

Del Colegio de la Comp. de Jesus de Gran. B.<sup>a</sup> B-7073

# COMMENTARIA IN SACROSANCTVM

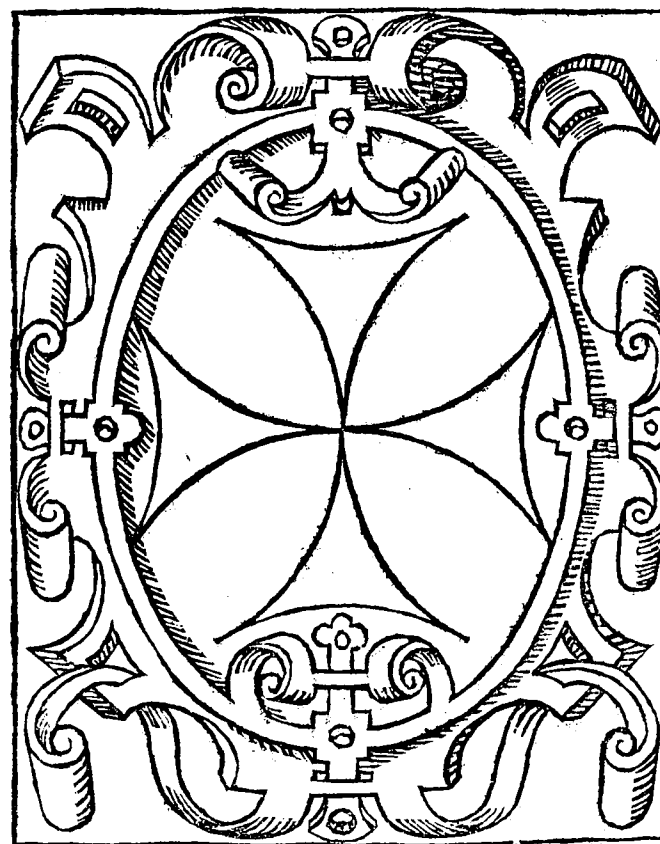
D. LVCAE EVANGELIVM, DOCTISSIMA,  
ET BRVDITISSIMA, VARIAQVE LECTIONE,  
ET INTERPRETATIONE SACRORVM  
Doctorum referta,

Vtilissima, & maxime necessaria omnibus Theologiae amatoribus, & praefertim  
Diuini verbi concionatoribus, In quibus litteralis sensus, primum diligentissime, & acutissime  
explicatur, adductis variis sententiis, & expositionibus sanctorum Patrum, tam Graecorum, quam  
Latinorum; necnon diuersis versionibus Graecis, & Hebraicis; veritatem semper Vulgatae, &  
nuper correctae editionis sequendo. Deinde ad mores componendos multi, & innumeri conceptus  
praecleari, admirabiles, & exquisiti, ex litterali sensu apertissime, & euidenter deducti, & non  
aliunde afferuntur; ita vt nihil intactum, neque inexplicatum relinqui videatur.

AUCTORE P. F. HIERONIMO GVADALVPENSE,  
Ordinis sanctissimae Trinitatis Redemptionis captiuorum prouinciae Aragonum,  
S. Theologiae professore, & Consultore S. Inquisitionis.

CVM TRIBVS COPIOSISSIMIS INDICIBVS,  
Auctorum, auctoritatum sacrae Scripturae, & materiarum,

HIC EST ORDO APPROBATUS,



SED A SOLO SVMMO DEO, Anno 1198.

NON A SANCTIS FABRICATVS.



Excudebat hoc opus Valentiae in caenobio Beatae Mariae de Remedio  
Ord. SS. Trinitatis, Petrus Patricius Mey. 1598.

CVM PRIVILEGIO.

0  
1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20  
21  
22  
23  
24  
25  
26  
27  
28

2 400 40 Saha  
MADE IN SPAIN

# COMMENTARIA IN SACROSANCTVM

D. LVCAE EVANGELIVM, DOCTISSIMA,  
ET ERVDITISSIMA, VARIAQVE LECTIONE,  
ET INTERPRETATIONE SACRORVM  
Doctorem referta.

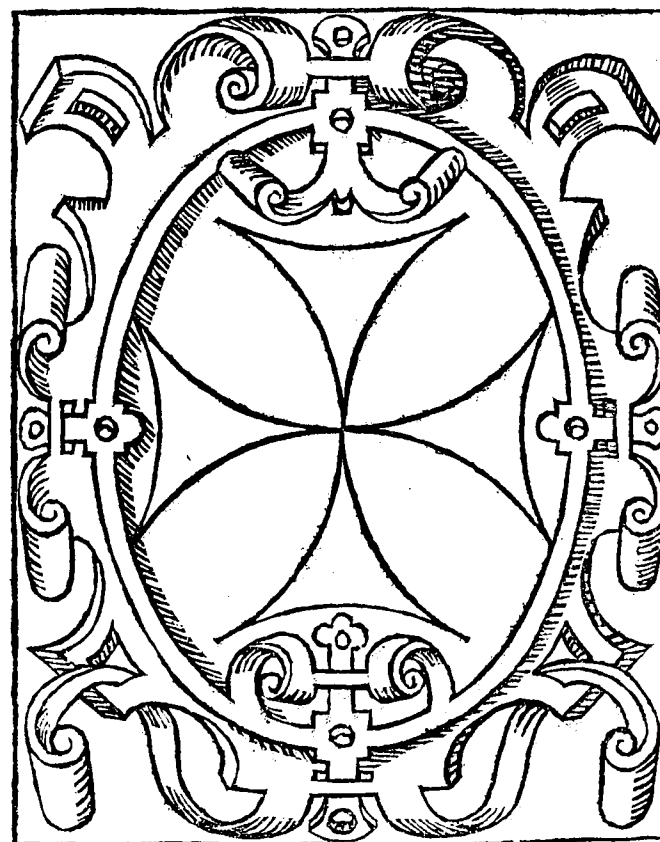
Vtilissima, & maxime necessaria omnibus Theologiae amatoribus, & praesertim  
Diuini verbi concionatoribus, In quibus litteralis sensus, primum diligentissime, & acutissime  
explicatur, adductis variis sententiis, & expositionibus sanctorum Patrum, tam Graecorum, quam  
Latinorum; necnon diuersis versionibus Graecis, & Hebraicis; veritatem semper Vulgatae, &  
nuper correctae editionis sequendo. Deinde ad mores componendos multi, & innumeri conceptus  
praecleari, admirabiles, & exquisiti, ex litterali sensu apertissime, & euidenter deducti, & non  
aliunde afferuntur; ita vt nihil intactum, neque inexplicatum relinqui videatur.

AUCTORE P. F. HIERONIMO GVADALVPENSE,  
Ordinis sanctissimae Trinitatis Redemptionis captiuorum prouinciae Aragonum,  
S. Theologiae professore, & Consultore S. Inquisitionis.

CVM TRIBVS COPIOSISSIMIS INDICIBVS,  
Auctorum, auctoritatum sacrae Scripturae, & materialium,

HIC EST ORDO APPROBATUS,

SED A SOLO SVMMO DEO, Anno 1198.



NON A SANCTIS FABRICATVS



Excudebat hoc opus Valentiae in caenobio Beatae Mariae de Remedio  
Ord. SS. Trinitatis, Petrus Patricius Mey. 1598.

CVM PRIVILEGIO.



**D**OR quanto por parte de uos Fray Antonio Henrriquez Procurador general de la Orden de la Santissima Trinidad redencion de Captiuos, nos fue fecha relacion que Fray Geronymo de Guadalupe, religioso professo de la dicha Orden en la casa de Valencia, auia compuesto un libro en Latin sobre el Euangelio de San Lucas, el qual se auia impresso en la dicha Ciudad con licencia del Patriarcha della, del qual haziaades presentacion, y nos suplicastes mandassemos dar licencia para poder uender el dicho libro en estos nuestros Reynos, por ser como era muy util y provechoso, o como la nuestra merced fuesse; lo qual uisto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la Pragmatica por nos sobre ello fecha dispone fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, e nos tuuimos lo por bien: por la qual os damos licencia y facultad, para que por tiempo y espacio de diez años cumplidos primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula en adelante, uos o la persona que para ello uuestro poder huuiere, y no otra alguna, podays imprimir y uender el dicho libro que de suso se haze mencion. Y por la presente damos licencia y facultad a qualquier impressor destos nuestros Reynos que uos nombraredes, para que durante el dicho tiempo le pueda imprimir, por el original que en el nuestro Consejo se uio, que ua rubricado y firmado al fin de Alonso de Vallejo nuestro escriuano de Camara, y uno de los que en el nuestro Consejo residen, con que antes que se uenda le traygays ante ellos juntamente con el dicho original, para que se uea si la dicha impresion esta conforme a el, y traygays fee en publica forma, como por corrector por nos nombrado se uio y corrigio la dicha impresion por el dicho original: y mandamos al impressor que ansi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego del, ni entregue mas de un solo libro con el original al autor, o persona a cuya costa le imprimiere, para efeto de la dicha correccion y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecho y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual inmediatamente se ponga esta nuestra licencia y priuilegio, y la aprobacion, tassa y erratas, y no lo podays uender ni uendays, uos ni otra persona alguna, hasta que el dicho libro este en la forma susodicha, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha Pragmatica y leyes de nuestros Reynos que sobre ello disponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin uuestra licencia no lo pueda imprimir ni uender, so pena que el que lo imprimiere y uendiere, aya perdido y pierda qualesquier libros, moldes, y aparejos que del tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis por cada uex que lo contrario hiziere; de la qual dicha pena sea la tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte para el luez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para el que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, e Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa y Corte, y Chancillerias, y a otras qualesquier justicias de todas las Ciudades, Villas y Lugares de los nuestros Reynos y Señorios, a cada uno en su jurisdiccion, ansi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que uos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que ansi uos hazemos, y contra ella no uayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara. Fecha en San Lorenzo a doze dias del mes de Setiembre, de mil y quinientos y noueta y ocho años.

## YO EL PRINCIPE.

Por mandado del Rey nuestro Señor,  
su Alteza en su nombre.

*Juan Vazquez.*

## TASSA.



**Y**O Alonso de Vallejo escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, de los que residen en su Consejo, doy fe que auiendo se visto por los Señores del, el libro que compuso Fray Geronymo de Guadalupe de la Orden de la Santissima Trinidad, sobre el Euangelio de S. Lucas, que con su licencia fue impresso, le tassaron a tres maravedis el pliego en papel, y mandaron que esta tassa se pudiesse al principio de cada volumen, para que se sepa y entienda a lo que se ha de vender. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos Señores, y pedimiento de la parte del dicho Fray Geronymo, di esta fe en la Villa de Madrid, a diez y siete dias del mes de Octubre, de mil y quinientos y nouenta y ocho años.

*Alonso de Vallejo.*



**N**OS Don Phelipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Aragon, de Leon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Portugal, de Vngria, de Dalmacla, de Croacia, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia de Iacn, de los Algarbes de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, y las y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, y de Milan, de Athenas y Neopatria, Conde de Absburg, de Flandes, de Tirol, de Barcelona, de Rossellon, y Cerdeña, Marques de Oristan, y Conde de Goceano. Por quanto por parte de Fray Pedro de Medrano, Procurador general de la Orden de la Santissima Trinidad de redencion de Captiuos, nos ha sido hecha relacion de que Fray Geronymo de Guadalupe, religioso de la dicha Orden, ha compuesto un libro intitulado, Commentaria in Diuum Lucam; y por el beneficio que dello ha de resultar a la republica Christiana le dessea imprimir, y que se uenda en todos los Reynos de la Corona de Aragon: Y suplicado mandemos dar licencia para ello por tiempo de ueynete años, con prohibicion que ningun otro lo pueda hazer, sino el dicho Fray Geronymo de Guadalupe, o la persona que su poder tuuere. E nos teniendo consideracion a lo sobredicho, y que ha sido uisto, reconocido y aprouado por nuestro mandado, auemos tenido por bien conceder la dicha licencia en la manera infrascripta. Por ende con tenor de las presentes, de nuestra cierta ciencia y Real autoridad, deliberadamente y consulta, damos licencia y facultad al dicho Fray Geronymo de Guadalupe, y a la persona, o personas que su poder tuuieren, para que pueda imprimir, o hazer imprimir, al impressor, o impressores que quisiere el dicho libro, en qualesquier Ciudades, Villas, y Lugares, de los dichos nuestros Reynos y Señorios de la Corona de Aragon, y uender en ellos los impresos alli, o en otras partes: prohibiendo segun que con las presentes prohibimos y uedamos, que ninguna otra persona los pueda imprimir ni hazer imprimir ni uender, ni llevarlos impresos de otras partes a uender en los dichos nuestros Reynos y Señorios, sino el dicho Fray Geronymo de Guadalupe, o quien su poder tuuere, por tiempo de diez años, que comiencen a correr del dia de la data de la presente en adelante, so pena de mil florines de oro de Aragon, y perdimiento de moldes y libros, diuidideros en tres yguales partes, la una a nuestros Reales cofres, otra para el dicho Fray Geronymo de Guadalupe, y otra al acusador; con tal empero, que los que hiziere imprimir para uender en los dichos nuestros Reynos de la Corona de Aragon, no los pueda uender hasta que aya traydo a este nuestro S. S. R. Consejo de Aragon que cabe nos reside, el que nos ha presentado, y esta rubricado al fin de mano de Pedro Franquesa nuestro Secretario, juntamente con otro de la nueva impresion, para que se comprueue si la dicha nueva impresion estara conforme al dicho libro que se nos ha presentado, y esta rubricado como arriba se dize. Mandando con el mismo tenor de las presentes, de la dicha nuestra cierta ciencia y Real autoridad, a qualesquier nuestros Lugartenientes y Capitanes Generales, o Regentes los dichos officios, Cancellor, Vicecancellor, Regentes la Cancelleria, Doctores de la Real audiencia, Regente el officio y portants uezes de nuestro general Gobernador, Iusticia de Aragon, y sus Lugartenientes, Bayles generales, Maestres Racionales, Iusticias, Jurados, Veragueros, Bayles, Sotagueros, Sotbayles, Alguaziles, Veragueros, Porteros, y otros qualesquier officiales y ministros nuestros mayores y menores, en los dichos nuestros Reynos y Señorios de la Corona de Aragon, constituydos y constituyderos, y a sus Lugartenientes y Regentes los dichos officios, so incorrimiento de nuestra ira e indignacion, y pena de mil florines de Aragon, de bienes del que lo contrario hiziere, exigidros, y a nuestros Reales cofres aplica deros, que la presente nuestra licencia y prohibicion, y todo lo en ella contenido tengan, guarden, y obseruen; tener, guardar, y obseruar hagan sin contradicion, ni dar lugar, ni permitir que sea hecho lo contrario en manera alguna, si nuestra gracia les es cara, y demas de nuestra ira e indignacion en la pena sobredicha dessean no incurrir. En testimonio de lo qual mandamos despachar las presentes con nuestro sello Real comun en el dorso selladas. Dat. en San Lorenzo, a nueue dias del mes de Setiembre, año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil quinientos noventa y ocho.

**YO EL PRINCIPE.**

V. Frigola Vicecancellarius.  
 V. Comes generalis Thesau.  
 V. Couarruias R.  
 V. Guardiola R.  
 V. D. Petrus Sans Fisci Aduoc.

V. Franquesa pro Confer. gener.

V. Batista R.  
 V. Clauero R.

Dominus Rex, & eius nomine Dominus Princeps mandauit mihi Petro Franquesa, uisa per Frigola Vicecancellarium, Comitem generalem Thesaurarium, Batista, Couarruias, Guardiola, & Clauero Regentes Cancellar. & D. Petrum Sans Fisci & patrimonii Aduocatium, & me pro Conferuat. generall.

In diuersorum xxix. fol. vij.

NON

IOAN.



**I**OANNES de Ribera Dei & Apostolicæ sanctæ Sedis gratia Patriarcha Antiochenus, & Archiepiscopus Valentinus, de consilio suæ Maiestatis, &c. Præsentium tenore fratri Magistro Hieronymo Guadalupe Ordinis Sanctissimæ Trinitatis Redemptionis Captiuorum licentiam concedimus typis mandandi librū, cui titulus est: Commentarii in Euangelium D. Lucæ, de mandato nostro per Laurentium Cardona sacre Theologiæ Doctorem, ac Sedis Valentiniæ Præpositū uisum, recognitum: ac quia nihil orthodoxæ fidei, & religioni Christianæ contrarium reperiit, ab eodem approbatum, maximeque populo Christiano, & præcipue scholasticis uilem & necessariū fore iudicauit. Dat. in Palatio nostro Archiepiscopali Valentino Die. 5. mensis Iunii anno Domini. 1598.

**El Patriarcha Arçobispo de Valencia.**

V. Virgilina.

De mandato Domini mei Patriarchæ

Michael Ioannes Yuorra  
 Not. pro Secret.



**I**GO Laurentius Cardona sacre Theologiæ Doctor, & eiusdem in Academia Valentina publicus professor, atque Ecclesiæ Valentini Præpositus, iussu Domini mei Don Ioannis de Ribera Dei & Apostolicæ sedis gratia Patriarchæ Antiocheni, & Archiepiscopi Valentini, Domini nostri Regis omnium summi, omnium potentissimi, & inuictissimi, consilarii, &c. Legi, perlegi, atque relegi hos Commentarios, quos in Euangelium D. Lucæ summo studio, & maximis lucubrationibus composuit, atque elaborauit Pater Hieronymus Guadalupe sacre Theologiæ Magister, Ordinis Sanctissimæ Trinitatis Redemptionis Captiuorum: in quibus nihil inueni, quod nostræ fidei orthodoxæ reluctetur, quin potius omnia decretis Religionis Christianæ maxime consona, redolere pietatem singularem, & summam Doctrinam, maximum ingenii splendorem, uariam ac multiplicem in omni genere scientiarum eruditionem, assiduam atque diuturnam omnium sanctorum patrum, atque Doctorum euolutionem. Primū exactissime disponitur literalis sensus, ut pote fundamentum, & basis aliorum omnium; deinde uero ex illo multa eruuntur ad componendos mores, & ad hominum uitam recte, sancteque instituendam, & informandam: unde tanquam uniuerso Theologorum cœtui lucundissimum, & prætiiosissimum munus omni genere eruditionis etiam politioris refertum, & uerbi Diuini declamatoribus peruatile, & omnibus sacrorum Bibliorum, imo totius Theosophiæ studiosis apprime necessarium, in publicam utilitatem uolumen hoc merito typis mandandum iudicauit: idcirco hic subscripsi quinto nonas Iunii anno a Natiuitate Domini nostri & seruatoris Iesu Christi. 1598

Doctor Laurentius Cardona Cathedra-  
 ticus Theologiæ, & Præpositus.

3

FRA-

NOB-



**H** R A T E R Hieronymus Box, Artium, & S. Theologiæ Magister, Minister Prouincialis Ord. SS. Trinitatis Redemptionis Captiuorum in Regnis, & Prouincia Aragonum. Quoniam summopere appeto vtilitatem, & incrementum sanctæ Ecclesiæ catholicæ Romanæ, Nostræque Religionis (idque ex munere teneor) & commentaria in sacrosanctum Euangelium D. Lucæ a P. F. Hieronymo Gaudalupense, huius Religionis alumno, filioque Monasterii B. Mariæ Virginis de Remedio ciuitatis Valentiaë compo-  
 ta, summa industria, elegantij stylo, assiduaque lectione, & interpretatione sacrorum Doctorum tam Latinorum, quam Græcorum; examinata per patres Magistros, & consilarios nostri Ordinis F. Michael Gafch, & F. Melchior Florcadell, vidi, legi, & piusque tractavi: speroque, vniuerso populo Christiano vtilissima fore, & præsertim Theologis tam scholasticis, quam politicis, & verbi Dei concionatoribus. Nam in ipsis litteralis sensus mirifice aperitur, nihilque inexplicatum relinquuntur; & ad componendos mores varii exquisitique conceptus passim offeruntur. Propterea tenore præsentium, meique iniuncti officii autoritate, facultatem concedo, vt dicta commentaria eiusdem F. Hieronymi Gaudalupensis in D. Lucæ Euangelium, postquam correctione (iuxta Concilii Tridentini decretum, Sessio. 4. de Editione, & vsu sacrorum librorum) & licentia Regij Senatus munita fuerint, prælo mandari possint in Nomine Patris, & Filii, & Spiritus sancti. Datum in nostro Monasterio B. Mariæ de Remedio Ciuitatis Valentiaë, Die. 30. mensis Septembris. 1598.

*F. Hieronymus Box  
 Minister Prouincialis.*



**G** O F. Michael Gafch Ordinis SS. Trinitatis Redemptionis Captiuorum S. Theologiæ Magister, & Minister Monasterii Beate Mariæ de Remedio ciuitatis Valentiaë, vidi ex commissione Patris nostri Prouincialis Commentarios, quos doctissimus, & Religiosissimus pater P. Hieronymus Gaudalupensis edidit in Euangelium D. Lucæ; nihilque in ipsis reperi doctrina, uel pietati Christiane aduersum; quin potius summam eruditionem, maximum ingenij splendorem, uariamque, & multiplicem Sanctorum Patrum lectionem, omnia suis locis accomodatissime adducta. Quocirca illud tanquam concionatoribus necessarium, & Reipublicæ Christianæ utilissimum, dignum iudico, ut typis mandetur. Ideoque propria manu subscripsi in hoc cœnobio Beate Mariæ de Remedio Ciuitatis Valentiaë. Die. 20. Septembris. 1598.

*F. Michael Gafch Minister  
 Monast. B. Mariæ de Remedio.*



**G** O Fr. Melchior Florcadell sacri ordinis SS. Trinitatis de Redemptorum familia, sacrae Theologiæ Magister, & in Valentina Academia publicus Philosophiæ professor, Commentarios doctissimos ab eruditissimo P. F. Hieronymo Gaudalupense summis, assiduisque lucubrationibus elaboratos, iussu patris nostri Prouincialis, qua potui cura perlustravi: in quibus nihil omnino inueni, quod fidei sanctissimis decretis videretur aduersari: imo potius præclara multa, & scitu dignissima ad S. Scripturæ recondita mysteria elucidanda, ad Verbi diuini concionatores locupletandos, moresque componendos conferta reperio. Vnde tanquam vniuerso Theologorum, & concionatorum cœtui iucundissimum, & pretiosissimum munus, merito typis mandandum iudicavi. Sicque manu propria subscripsi in Conuentu B. Mariæ de Remedio, Die. 28. Septembris, anno. 1598.

*F. Melchior Florcadell.*

NOBI.

# NOBILISSIMAE CIVITATIS, ET REIPV-

**B** LICAE VALENTINAE VIGILANTISSIMIS Patribus Iuratis, Dymæ Pardo primario Militum, Francisco March primario Ciuium, Petro Ludouico Almunia Militi, Michaeli Ioanni Casanoua, Marco Ruyz de Barcena, Thomæ Turuuo Iuratis prudentissimis; & ornatissimis viris Iacobo Bertran rationum vrbis Iudici præfecto, & Petro Dalsio Militi Valentinaë plebis Syndico:

Frater Hieronymus Box Artium, & sacrae Theologiæ Magister, Prouincialis Ord. SS. Trinitatis redemptionis captiuorum Coronæ Aragonum F. P. E.



*THENIENSIVM legum prudentissimus, idemque præclarissimus conditor Solon Salaminus, interrogatus, quidnam esset, quod ciuitatem, & Rempublicam bene compositam maxime illustraret: respondisse fertur: Duo inter alia esse, quae eandem ciuitatem, & Rempub. illustrem, totoq. orbe terrarum famosissimam, ac felicem reddere consueuerunt. Quorum primum, & potissimum esse dicebat Reipub. patres, & gubernatores viros prudentes esse, & iustitiam, ac rectitudinis amatores. Alterum vero vt premia, quae præstantissimis hominibus in literis, & militia dari solent in quacumque bene constituta Reipub. hilari fronte, largaq. manu concedantur omnibus viris in his virtutum generibus excellentibus iuxta præstantiam ingenti, laboris, & rei bene gesta, seu facinoris dignitate: sic enim fiet, vt omnes quotidie ad res maiores aggrediendas excitentur. Potest quidem ciuitas nostra Valentia comendari ex summa pietate, & religione in Deum; ex magno cultu, & frequentia templorum iugi: ex charitate ardenti in om-*

nes exteras nationes, & praesertim in omnes pauperes, multitudineq;  
eleemosynarum; ex nobilitate antiqua ciuium multorum praclarissi-  
morum; ex incredibili numero habitantium in ea omnium fere natio-  
num; ex politico, & singulari regimine ciuitatis; ex frequentia gra-  
uissimorum Doctorum, eorundemq; exercitatisimorum in omni scien-  
tiarum genere, & facultate; ex acumine ingenii, urbanitate, bonaq;  
indole in hac ciuitate, & regno oriundorum; ex temperie caeli ame-  
nissima; ex feracitate terrae; & ex aliis innumeris delitiis, in quibus ci-  
uitas hac nobilissima praeminet omnibus Hispania, & forsitan Europa  
ciuitatibus. Sed his omiſſis in aliud tempus, & occasionem, quoniam  
minus nostrum negotium attingunt modo; si attente, tacitaq; cogi-  
tatione contemplari velimus duo illa, quae felicem, vereq; beatam ci-  
uitatem, & Rempublicam faciunt, reperiemus profecto, ciuitatem  
hanc felicissimam, & fortunatissimam esse, praesertim hoc anno: quo-  
nia tales, tantos, tamq; praclaros adepti sunt gubernatores, quales pru-  
dentissimus ille Solon Salaminius desiderabat ciuitati suae, Athenien-  
sumq; Reipublicae. Etenim si primum illud considerare velimus, pru-  
dentiam nimirum gubernatorum, iustitiam, & rectitudinem eorun-  
dem, videbimus tales hoc anno non sine peculiari Dei Optimi Ma-  
ximi prouidentia, tamque egregios gubernatores consecutam fuisse,  
quales non dicam inuenire, sed nec mente excogitare potuisset me-  
liores, nec tantos. Nam si in Proregem huius ciuitatis, & regni  
D. Ioannem Alfonso Pimentel Fernandez, & de Herrera Co-  
mitem Benauentanum oculos conicere velimus, intuebimur in eo  
tanquam in Principe prudentissimo, & christianissimo summam re-  
ctitudinem, & iustitiam, nullis favoribus, nullisque blanditiis, seu pol-  
licitationibus flexam, qua in pace maxima ciuitatem, totumque reg-  
num moderatur. Si vero ad nostrum Archiepiscopum, & Patriar-  
cham D. scilicet Ioannem à Ribera eosdem conuertamus, procul-  
dubio qui prudentiam, sagacitatemque eius incredibilem, una cum  
sanctitate coniunctam diligenter considerant, perinde fuscantur, ac  
illi, qui apertis oculis summam claritatem solis intueri conantur.  
Si denique Reipublicae patres, & gubernatores huius praesentis, &  
currentis anni spectemus, quibus hoc opus multis, eisdemque iustis-  
simis de causis dicatur; quis non videat eos omnes viros esse pruden-  
tissimos, sagacissimos, rectissimos, & iustitiae, virtutumque ama-  
tores? Et mihi quidem, quotiescunque eos intueor, toties intueri  
videor. Consules illos Romanos celeberrimos, Fabios, Metellos, Sci-  
piones,

piones, & Marios. Sunt siquidem viri auctoritate magna praes-  
tantes, sagacissimi, & sanctissimi: nam reuera eorum alter frater  
germanus est B. Bertrandi. Quod si alterum, premium videlicet,  
& honorem litterarum, & militiae spectare velimus, nullam ciuita-  
tem inuenire poterimus ab Austro ad Aquilonem nostra Valentia si-  
mitem, nec qua in his cum ea longe possit comparari. Et ut missa fa-  
ciam premia copiosa, & honorifica militia, quae multis, & strenuis  
ducibus, & militibus huius ciuitatis, & regni quotidie donantur,  
ne monachus cum sim, arma tractare videar (tractent enim fa-  
brilia fabri) si de his premiis, quae in viros literatissimos, & ingenio-  
sissimos, scientia, & inuentione laude digna praestantes conferuntur,  
verba tantisper faciamus; quanam ciuitas sic iuuat, amplectitur, fo-  
uet, & honorificat viros industrios, litterarumq; amatores, talia, tan-  
taq; dona illis confert sicut Ciuitas nostra? Nulla. Huius veritatis  
testes fidelissimi, & integerrimi sunt, ex adhuc viuētibus, ne ad mor-  
tuos confugere videar (quos etiam ob eorum multitudinem praetermitto)  
Doctor Petrus Monçonus Valentinae Sedis Canonicus, & Praeposi-  
tus, necnon primarius interpret Scripturae sacrae in hac Uniuersitate,  
F. Michael Salon Augustinianus, magister meus doctissimus, sacrae  
Theol. D. & cathedraticus in eadem, F. Vincētius Iustinianus Antist-  
Dominicanus sapientissimus, & F. Christophorus Moreno Fran-  
ciscanus, concionator fructuosissimus: qui quidem à nostra ciuitate  
laudabili sua consuetudine adiuti, libros suos doctissimos, omnique  
eruditione refertos in publicum ediderunt: quibus sibi honorem maxi-  
mum per uniuersum orbem compararunt; nomenq; gubernatorum huius  
ciuitatis, qui illos iuuarunt, & sine quibus forsitan labores suos non ex-  
cussissent, aternitati consecrarunt, ac denique gloriam, & famam huius  
inclytae, & nobilissimae ciuitatis immortalē reddiderunt. Hinc est quod  
cum F. Hieronymus Guadalupensis, de quo unum illud tantum dicam,  
quod de paucissimis viris, & doctoribus etiam sanctissimis minime le-  
gitur, exceptis sacris in Bibliis contentis, quos dictate Spiritu sancto  
scripsisse credendum est: nimirum quod scribebat, & dictabat res magnas,  
& perdifficiles in Theologia absque lituris. Et quidem librum hunc tan-  
tum, partim manu propria, partim vero aliena scripsit, & composuit  
ante biennium, spatio scilicet viginti duorum mensium, nec in eo mi-  
nimam litteram obliuuit. Adsunt manu scripta, & scriptores, verita-  
tem hanc testantes: adsunt etiam viri doctissimi huius ciuitatis, qui  
rem hanc experire volentes, eum sapius viderunt, manus propria  
scriben-

scribentem, & audierunt scriptoribus dictantem, uti diximus. Unde necessario fatendum est, maximam, & incredibilem fuisse huius patris doctrinam, & sapientiam; habuisseq. à Deo Opt. Max. non mediocrē gratiam gratis datam ad libros componendos, aliter enim quo modo prestare potuisset, quae praestitit? Cum igitur hic vir tantus morte praeventus non potuerit praesentem librum, utilissimum quidem Catholica Ecclesia Romana, & praesertim diuini verbi disseminatoribus absolueri, quinimo eum impressioni mandans, ingressus est viam vniuersae carnis; mihiq. contigerit ratione officii, impressionem huius voluminis perficere; illudq. alicui patrono illustri dicare, sub cuius umbra ab inuidorum morsibus tutius reddatur: habito prius maturo consilio cum patribus senioribus, & grauioribus nostrae Prouinciae, tacita cogitatione rem hanc praemeditatibus, omnibus visum fuit, vobis, & non aliis, vel aliis librum hunc dicandum fore, idque multis, & innumeris de causis: praesertimque ratione gratitudinis ob beneficia, quae nostrum monasterium ab hac nobilissima Ciuitate his proxime elapsis annis accepit in adificatione pontis, & muri contra inundationes Turiae. Tum etiam ob premium, & eleemosynam, quae à vobis, tamquam à viris christianissimis, & liberalissimis expectamus: habita ratione qualitatis huius libri, & paupertatis nostri Monasterii. Librum igitur hunc Fratris Hieronymi Guadalupensis tam nomine proprio, quam huius Monasterii, cuius filius, & professus erat, vobis Ciuitatis, & Reipub. Valentinae Patribus, & gubernatoribus prudentissimis, rectissimis, vigilantissimis, & sanctissimis dico, & cōsecro. Quod si serena fronte, hilariq. vultu illū susceperitis, ut spero, dabo operam, ut alter liber nō minoris utilitatis, quam cito in nostro Monasterio typis mandetur. Valete.

# LECTORI BE- NEVOLO.



INTER alia, quae pietatis colēdae, & sacrae lectionis promouēdae studio a Hieronymo Guadalupensi suscepta sunt, humanissime Lector, hoc gratissimum, & utilissimum fore speramus, quod hos in D. Lucā Commentarios sub vltimos aetatis suae annos cōcinnauit. Sed ecce, dum praesulis excussum in lucem prodeunt ad publicam vtilitatem, vix edito priori hoc volumine, quod modo exhibetur, eius mors interuenit. Quanta bonarum litterarum iactura, non est huius loci deplorare. certe magno nostrum omnium moerore: in acerbissimo tamen vulnere, quod accepimus, solatio fuit neq. leuissimo, quod non cōfusa, aut perturbata in schedis liturariis reliquit quae desiderabantur, non tantum ad priora sex capita quae ad iustiorē voluminis magnitudinem peruenerunt, & modo lucem aspiciunt, verum ad integrum sacri Euangelistae enarrationem. Quae, ut absoluta euulgarentur sedulam operam, & studiosam diligentiam nauauimus, & breui dierum intervallo priori huic tomo finis est impositus: cui subiecimus triplicem indicem, Autorum siquidem, alterum locorum sacrae Scripturae, atque rerum, & verborum alterum, vtrumque copiosissimum. Autoris vero institutum fuit, ut iuxta familiarem sibi rationem, ac methodum interpretandi sacras Scripturas, non tantū iuxta litterae, seu historiae corticem eas explicaret, sed mysticos sensus, & recōdita mysteria praeterea adiungeret. Cum enim, dicebat ille, multi sint, qui in interpretandis Scripturis, historicum tantūmodo sensum persequantur, spirituali sensu neglecto, alii vero mysticas, & arcanas explicationes percurrant, quas Tropologicas, & Anagogicas vocant, quasi fastidientes historicum sensum ut humilem, & cuius peruium, qui tamen spiritualis est fundamentum, ac proinde saepius illud accidat, ut si historicis mystica admoveantur, & inter se conferantur, sibi nulla ex parte respondeant, & consentiant, ea mihi praecipua fuit cura, ut vtrumque coniungerem, & enucleato praecipuo Scripturarum sensu historico, Tropologica, Allegorica, & Anagogica subiicerem: quibus praecipue diuini verbi ministri Ecclesiae in sacris ad populū concionibus vrantur, hisq. adiuti ad componendos mores copiosam habeant supellectilem non absōnam a germano, & proprio Scripturarū sensu. Sic ille. Quae interpretandi ratio quam sit consona sanctorum Patrum monumētis, & scriptis, atq. Ecclesiae fructuosa, & commoda, nemo est qui possit, aut debeat inficiari. Nam historicum sensum praecedere debere, tanquam aliorum basim & fundamētum, qui omnium difficillimus, & maxime operosus, & laboriosus est, deinde mystica adicienda esse, docet Hieronymus in Scripruris exponēdis omnium princeps, omnium primus, qui immensos studiorum in diuinis litteris exantlauit labores Epist. 11. ad Hedibiam, & lib. 5. Comment. in cap. 16. Ezechielis Prophetae, vbi tradit, triplicē in corde nostro descriptionem esse, & regulam Scripturarū: prima ut intelligamus eas iuxta historiam, secunda iuxta Tropologiam, tertia iuxta intelligentiam spiritualem. Et lib. 5. Comment. in Isaiam cap. 13. autor est, spiritualem interpretationē sequi debere ordinem historiae, idq. plerosq. ignorantes lymphatico in Scripturis vagari errore. Vnde lib. 2. Comment. in cap. 4. Hamos Prophetae in eos inuehitur, qui secundum litteram Scripturas intelligere contententes spiritualia sibi quaedam

## AD LECTOREM.

quaedam figmenta componunt, sine fundamento, & parietibus tectum, desuper imponentes. Rursusq. lib. 13. Comment. in cap. 42. Ezechielis in hanc sententiam sic scribit: Neq. enim sic legenda est littera, & historiae fundamenta iacienda, ut mox veniamus ad culmina, nec ita pulcherrimo aedificio tecta ponenda, ut nequaquam fundamenta sint solida. Quod quani sit ponderis, & momenti in Commentariis in caput priuū Ionae eruditissime explicat, cum ait, vnumquemque locum secundum historiae diuersitatem diuersam recipere intelligentiam spirituales. Sic ergo diuersam recipiunt loca intelligentiam spirituales secundum historiae diuersitatem. Quid facient hi, qui, ut plurimum ignorata historia, spiritualia confingunt, quae tanto ineptiora iudicanda sunt, quanto sine vlla Scripturarū vera, & propria intelligentia adiuuenta sunt? Plura in hanc sententiam ex cōmuni sacrorum interpretum concilio concinnare nec animus est, nec instituti patitur ratio; quando ex his quae posita sunt constat, quam methodum elegerit D. Hieronymus diuinarum litterarum interpretes fidissimus, & luce clariora sunt Patrum Commentaria, quae in aliam sententiam declinantes manifeste redargunt. Quorum iudicio maxime additus Hieronymus Guadalupensis, eum canonem ad vnguem sibi obseruandū proposuit. Praeterea curauit, ut singula verba minutatim expenderet; quod vetustissimis quibusq. interpretibus maxime probatum fuit. Cum enim verba sint diuina, sensibusq. foecunda, & plena ex diuino instituto ad exercitationem nostram, & diuinorum oraculorum maiestatem commendandam litteris exarata non dicā oratio, sed ne dictio, syllaba, aut apex minimus positus est absque grandi, & insigni mysterio. Idcirco qui profunditatem sensuum in dictionibus, syllabis, apicibus, & punctis latentem diligentius scrutantur, & optimi interpretis manus exequantur, & scopum diuinorum sensuum, eorumque splendorem proprias attingunt. Quoniā vero, (vt testatur D. August. lib. 2. de doct. Christ. cap. 14.) non modo percipienda est verborum, sed etiam locutionum proprietates cum sint duae signorum incognitorum formae, quantum ad verba attinet, quae faciunt haerere lectorem, aut ignotum verbum, aut ignota locutio, idiotismos scripturae pro viribus explicat, quos accuratissime percipiēdos cum Scripturarum studiosis agens saepius inculcabat. Solebat ille nostram hanc aetatem, cum propter illa, tum propterea felicem reputare, quod hoc genere exponendi maxime illustratae fuerint Scripturae, cum ante aliquot annos Patrum nostrorum memoria inaudita esset, & noua illa expositionis ratio; imo si quis contentiose assereret, Hebraismum, vel Graecismū in Scripturis explicandum esse, vulgo male audiret, & aliorum obtredationibus subiaceret. Modo vero saeculum felicissimum consecuti apud omnes in confesso est, in Scripturis idiotismos omnis generis esse conquirendos & explicandos. Et si ab omnibus non aequae bene id praestetur, cum sit illud immensum opus, multarum vigiliarum, & non vulgarem postulat eruditionem, & in Scripturis dexteritatem; quoniam in sacris Bibliis quaeſtiones arduam habent difficultatē, sui muneris esse putauit, si nequaquam illae indiscussae manerent. Sic tamē in his versatur, vt cum innumeras quaeſtiones pertractet, breui multa comprehendat, & paucis innumera complectatur; in quo Sanctorum explanatorum vestigiis instituisse, nemo est, qui non videat, quando suppetunt Sanctorum volumina, quaeſtionum Scripturae titulo praenotata, quales legimus D. Athanasium Alexandrinum, D. Theodoritum, D. Hieronymum, D. Augustinum, & alios Patres, a quibus illud praestitum est, vt nihil inutile, nihil praeter institutum, nihil non eruditum, nihil non ad sacrorum voluminum intelligentiam spectans positum sit, quod vt ab omnibus atā traſterur, maxime a nobis supplici prece orandus est Deus Opt. Max. Denique ne praefationis modum excedamus, singulis recensendis, & enumerandis, quae lector libri lectione percepturus sit, & consecuturus non praeter rem fore duxit, si ex humanioribus

## AD LECTOREM.

noſtribus litteris, & externa Philosophia ad maiorem eorum, de quibus agitur intelligentiam plura repeteret, cū haec vim maximam habeat, & magnopere iuuent ad sacra percipienda; ne quisquam detrahat Auctori nostro, & acerbius grauiusque de illo iudicet, quod sacra prophanis miscuerit. Quis enim veterum Theologorū haec spreuitē quis liberalibus disciplinis, & humanioribus litteris non magnopere adiutus est ad Theologica pertractanda? Non aspiciamus, inquit D. Augustinus lib. 2. de Doctrina Christi. cap. 46. quanto auro, & argento, & veste suffarcinatus exierit de Aegypto Cyprianus Doctor suauissimus, & Martyr beatissimus? quanto Lactantius? quanto Victorinus? Optatus? Hilarius? vt de viuis taceam, quanto innumerabiles Graeci? Quod prior ipse fidelissimus Dei famulus Moyses fecerat, de quo scriptum est (Actuum Apost. cap. 7.) quod eruditus fuerit omni scientia Aegyptiorum. Haec, & multa alia Hieronymus noster Guadalupensis commode potuit assequi assiduus ipse in studiis iam a primis annis, quibus coepit litteris animum excolere. Nam ex illustri Lunarum familia apud Aragonēses natus, non quod aliis familiare est, otio, & desidiae deditus fuit; sed studiorum gratia Complutum missus primum in humanioribus studiis praeceptorem habuit virum doctissimum Ambrosium Moralis Hispaniarum potentissimi Regis nostri Philippi secundi historicum, sub cuius cum publica, tum domestica disciplina educatus per triennium magnos fecit in primis illis studiis, quibus tenerior aetas informari solet progressus; & in Collegium, quod Trilingue dicunt, additus est. Inde ad Philosophica animum adiciens, & in his seueriori cura versatus, tādē Sacrosanctae Theologiae penetrata aditurus, celebres Theologos nactus est Doctores, inter eos Mācium & Cyprianum Cisterciensem; sub quorum institutione, prae bona indole, & sedula opera quam adhibuit, tantū profecit, vt primo in Collegium quod Artium vocat, mox in aliud insignius Theologicum vocatus sit; post modum a Philippo Rege nostro euocatus ad munus Theologica docendi, ea per aliquot annos magna cum laude interpretatus est. Inde Vlyssipponem ab eadem Regia Maiestate accersitus, ac paulo post Romam ab eodem missus negotiorum causa ad Sixtum V. Pontificem Maximum, ab eo benigne acceptus est, & ab illustrissimis Cardinalibus; ibidemque a Pontifice ipso ei iniunctum est, vt Theologica arcana e superiori loco explicaret. Sed non multo deinde a Regia Maiestate reuocatus, rebus indies magni ponderis superuenientibus, quae feliciter inchoauerat, dimittere compulsus est. Viros, dum Romae ageret, conuenit doctissimos, Caesarem Baronium Cardinalem amplissimum, & litterarum omnium doctrinis eruditissimum, Gilbertum Genebrardum Archiepiscopum Aquensem in Scripturis admirandae eruditionis virum, & omnibus saeculis suspiciendum, Robertum Bellarminum de Societate Iesu Gnosticorum debellatorē, & alios cōplures eruditionis, virtutis, & pietatis laude clarissimos. In Hispania quoque viris grauissimis familiariter vsus est, praecipue viro doctissimo, nostraeque Hispaniae ornamento singulari, Benedicto Ariamontano Hispalensi, ob pietatem, & scripturarū eximiam scientiam, plurimumque linguarum cognitionem inter doctos celeberrimum. Reliquum est, optime Lector, vt haec eo animo accipias, & legas, quo scripta sunt; idēst, candido, & propenso studio Ecclesiae iuandae, cui omnes nati sumus. His igitur laboribus vtēre, & auctorem tuis ad Deum precibus commenda. Vale ipso die festo S. Michaelis, anno a Christo nato MDCIIC. Valentia ex coenobio nostro.

INDEX



# INDEX AVTORVM

## RVM THEOLOGORVM,

QVI IN HIS COMMENTARIIS CITANTVR,

præter alios multos Iuris vtriusque peritos, & Philosophos, quos

omittimus. In quo littera S, Sanctum, H, Hispanum,

& V, Valentinum fuisse significat.

### A.

**BBAS** Vercellensis.  
**Acatius** Cæsariensis.  
**Adam** Sasbuoth.  
**Adamannus** presbyter.  
**Adilrectus** abbas.  
**Aegidius** Romanus.  
**Agathius** Guidiacensis.  
**Agrippa** Castor.  
**Alalphus** Tornacensis.  
**Alanus** Insulensis.  
**Alanus** Rupensis.  
**Alardus** Anstredanus.  
**Albertus Magnus**. S.  
**Albertus** Pataoinus.  
**Albertus** Ierosolymitanus.  
**Albinus** Flacus.  
**Alexander** Papa.  
**Alexander** Cappadociæ Episcopus. S.  
**Alexander** Cestriensis.  
**Alexander** Villadæus.  
**Alexander** Halentis.  
**Alexander** Nechan.  
**Alfonfus** Salmeron. H.  
**Alfonfus** a Castro. H.  
**Alfonfus** Martinez. H.  
**Alfonfus** Toftatus. H.  
**Alfonfus** Mendoza. H.  
**Aloysius** Lippomanus.  
**Alredus** Ricuallis.  
**Aluarus** Gomes. H.  
**Aluarus** Pelagius.  
**Ambrosius** Alexandrinus.  
**Ambrosius** Mediolanensis.  
**Ambrosius** Ansbertus.  
**Ambrosius** Catharinus.  
**Ammonius** Alexandrinus.  
**Amphilochius** Iconii Episcopus.  
**Anastafius** Antiochiæ Episcopus.  
**Andreas** Capilla Episcopus. V.  
**Anacletus**. S.  
**Andreas** Bilius.  
**Andreas** Cæsariensis Archie-

pisopus.  
**Andreas** Cretensis. Episcopus.  
**Andreas** Ierosolymitanus Episcopus.  
**Andreas** Gallus.  
**Andreas** Placus.  
**Angelomus** Monachus.  
**Anselmus** Laudunensis.  
**Anselmus** Cantuariensis.  
**Anselmus** Lucensis Episcopus.  
**Anselmus** Mantuæ Episcopus.  
**Antiochus** Episcopus.  
**Antiochus** Monachus.  
**Antipater** Bostrentis Episcopus.  
**Antonius** Florentinus. S.  
**Antonius** Berontinus.  
**Antonius** Bruchius.  
**Antonius** Augustinus. H.  
**Antonius** Gueuara. H.  
**Antonius** Honcala. H.  
**Antonius** Marinarius.  
**Antonius** Paucius.  
**Antonius** Cordubensis. H.  
**Antonius** Rampegolus.  
**Antonius** Sabellicus.  
**Antonius** Nebriffensis. H.  
**Apollinarius** Antiquior.  
**Apollinarius** Iunior. S.  
**Aprigius**. H.  
**Arethas** Cappadociæ Episcopus.  
**Aribo** Meguntinus Archiepiscopus.  
**Aristobolus** Antiquior.  
**Aristobolus** Iunior.  
**Arlotus** Generalis Fræscianus.  
**Armandus** Bellouifus.  
**Arnobius** Afer.  
**Arnoldus** Huldrenius.  
**Assensus** Fræscianus.  
**Asterius** Amaliæ Episcopus.  
**Asterius** Scythopolitanus.  
**Athanasius** Alexandrinus. S.  
**Augustinus** Accasius.  
**Augustinus** Ancona.  
**Augustinus** Nebrensis.  
**Augustinus** Romanus.

**Augustinus** Eugubinus.  
**Aurelius** Augustinus. S.  
**Aurelius** Calsiodorus.  
**Aurelius** Prudentius.  
**Auxensius** Episcopus.

### B.

**Balthasar** Sorio.  
**Basilus** Cæsariensis Episcopus.  
**Bartholomæus** Bononicus.  
**Bartholomæus** Paruus.  
**Bartholomæus** Vrbinas.  
**Bartholomæus** Cassançus.  
**Bartholomæus** Medina.  
**Beda** Venerabilis Præbyter.  
**Bellator** Præbyter.  
**Benedictus** Stendal.  
**Bernardus** Abbas. S.  
**Bernardinus** Gardolus.  
**Bernardinus** Senensis. S.  
**Bessarion** Constantinop. Patriarcha.  
**Bonaventura** Albanensis Episcopus. S.  
**Benedictus** Arias Mótanus. H.  
**Benedictus** Pererius. V.  
**Berosus** Caldæus.  
**Blasus** Nauarro. V.  
**Bonaventura** Patauinus.  
**Boninus** Nombrius.  
**Bruno** Carthusianorum fundator. S.  
**Bruno** Colonienfis Episcopus.  
**Bruno** Herbipolensis.  
**Bruno** Ruthenorum Archiepiscopus.  
**Bruno** Senarum Episcopus.

### C.

**Caius** Marius.  
**Callistus** Placentinus.  
**Cacolus** Bouillus.  
**Catinas** Syrus.  
**Cæsarius** Monachus.  
**Cælius** Pannonius.

Celius

# INDEX AVTORVM.

**Celius** Sedulinus.  
**Celius** Rodiginus.  
**Cedmonus** Monachus.  
**Claudius** Altiliodorensis.  
**Claudius** Classinate.  
**Claudius** Monachus.  
**Claudius** Amonte Martyrum.  
**Claudius** Seiffellus.  
**Clemens** Alexandrinus.  
**Clemens** Araneus.  
**Clemens** Papa. S.  
**Columbanus** Luxouienfis.  
**Conradus** Alberfadius.  
**Constantinus** presbyter. S.  
**Cornelius** Magnus.  
**Cornelius** Iansenius.  
**Cornelius** Muscus.  
**Colmas** Indicopleus.  
**Christianus** Deurhmarus.  
**Christianus** Ischyrius.  
**Christophorus** Marcellus.  
**Christophorus** Moreno. V.  
**Chromatius** Aquileiæ Episcopus.  
**Cyprianus** Cartaginensis. S.  
**Cyprianus** Monachus.  
**Cyrillus** Alexandrinus episcopus. S.  
**Cyrillus** Ierosolymitanus episcopus. S.

### D.

**Damianus** Maraffus.  
**Didacus** Lopez de Sunica. H.  
**Didymus** Alexandrinus.  
**Diegus** Deza. H.  
**Diodorus** Tarsensis Episcopus.  
**Didacus** Perez. H.  
**Dionysius** Paulus Lopiz. V.  
**Dionysius** Alexandria Episcopus.  
**Dionysius** Carthusianus.  
**Dionysius** Arcopagita. S.  
**Dionysius** Alicarnassens.  
**Dominicus** Buchius.  
**Dominicus** Leonus.  
**Dominicus** Bañes. H.  
**Dominicus** Mancinus.  
**Dominicus** Nanus.  
**Dominicus** de Heminiano.  
**Dominicus** Soto. H.  
**Dorotheus** Tyri Episcopus. S.  
**Dragontius** presbyter. H.  
**Durandus**.

### E.

**Eccardus** Germanus.  
**Eckebertus** Germanus.  
**Eduardus** Læus.  
**Egesippus**.

**Einardus**.  
**Epiphanius** Salaminia Episcopus.  
**Epiphanius** Scholasticus.  
**Ephrem** Syrus. S.  
**Erhardus** Benedictinus.  
**Etaias** Patauinus.  
**Euagrius** Episcopus.  
**Eukerius** Lugdunensis.  
**Eulalius** Synopolens.  
**Eusebius** Cæsariensis.  
**Eusebius** Emessenus Episcopus.  
**Eusebius** Verfellenfis Episcopus.  
**Eustachius** Episcopus.  
**Euthalius** Rhodius.  
**Euthymius** Zigabenus.

### F.

**Flavianus** Constantinop.  
**Felix** Præsentis.  
**Franciscus** Bonadus.  
**Franciscus** Forerius. H.  
**Franciscus** Gregorius.  
**Franciscus** Maronius.  
**Franciscus** ab Olfuna. H.  
**Franciscus** Ortizius. H.  
**Franciscus** Zephyrus.  
**Franciscus** Vatablus.  
**Franciscus** Turianus. H.  
**Franciscus** Puteanus.  
**Franciscus** Miletanus.  
**Franciscus** de Borja. V.  
**Franciscus** Titelmanus.  
**Franciscus** Vifdomius.  
**Franciscus** Ximenes. H.  
**Franciscus** Zamora Generalis Minorum. H.  
**Franciscus** Zichenius.  
**Fridericus** Naufea.  
**Fridericus** Venetus.  
**Fulgentius** Ruspæ Episcopus. H.  
**Franciscus** Suarez. H.  
**Franciscus** cumel. H.  
**Franciscus** Ribera. H.  
**Franciscus** Salazar. H.  
**Franciscus** Effeuardenfis.  
**Franciscus** Toletus. H.

### G.

**Gabriel** Brunus.  
**Gabriel** Brebia.  
**Galterus** Disseus.  
**Galterus** Magolensis.  
**Ganfredus** Antifiodorensis.  
**Gabriel** Brill.  
**Garicus** Parisiensis.  
**Gelacius** Papa.  
**Georgius** Vicellius.

**Gennadius** Constantinop.  
**Gennadius** Masilienfis.  
**Gerardus** Lorinchius.  
**Gerardus** Saouonenfis.  
**Gerardus** Moringus.  
**Gerardus** Stredam.  
**Germanus** Brixius.  
**Gilbertus** Pictauiensis.  
**Gilbertus** Parisiensis.  
**Gilbertus** Abbas.  
**Gilbertus** Genebrardus.  
**Gilbertus** Benedictinus.  
**Godefridus** Tilmanus.  
**Goiscalcus** Holem.  
**Gregorius** Ariminensis.  
**Gregorius** Chorintius Episcopus.  
**Gregorius** Theologus.  
**Gregorius** Cæsariensis.  
**Gregorius** Nifenus.  
**Gregorius** Olympiadas.  
**Gregorius** Romanus.  
**Gregorius** Satorre. V.  
**Gregorius** Turonensis.  
**Gregorius** Primariçius.  
**Gregorius** de Valentia. H.  
**Guarnerus** Parisiensis.  
**Gueribus** Abbas.  
**Guido** Ebrocensis.  
**Guido** Ferrariensis.  
**Guido** Perpinianus. H.  
**Guillelmus** Monachus.  
**Guillelmus** de Alcon.  
**Guillelmus** Parisiensis.  
**Guillelmus** Germanus.  
**Guillelmus** Scotus.  
**Guillelmus** Nonetianus.  
**Guillelmus** Abbas.  
**Guillelmus** Pepinus.  
**Guillelmus** de Melitona.  
**Gutierrus** Treius. H.

### H.

**Hadrianus** Papa.  
**Hadrianus** Lamefius.  
**Haymo** Alberstratencis. S.  
**Hector** Pintus. H.  
**Heliás** Danibaldus.  
**Hericus** Monachus.  
**Henricus** Carthusianus.  
**Henricus** Consueldius.  
**Henricus** Harpius.  
**Henricus** Helmesius.  
**Henrique** Henriques. H.  
**Henricus** Hacias.  
**Henricus** Kaltifenus.  
**Henricus** Langeftencus.  
**Henricus** Vrimarius.  
**Hermannus** Coronienfis.

Herm

INDEX AVTORVM.

Hermannus Contractus.  
Hermannus Petra.  
Hermannus Schildius.  
Helychius Monachus.  
Helychius presbyter.  
Hieronymus. S.  
Hieronymus Fracastorius.  
Hieronymus Leopoltanus.  
Hieronymus ab Olcastro. H.  
Hieronymus Patavinus.  
Hieronymus Saunarola.  
Hieronymus Ostorius. H.  
Hieronymus Plati.  
Hieronymus Veronensis.  
Hieronymus Periz. V.  
Hieronymus Almonazir. H.  
Hieronymus Varlenius.  
Hilarius Areiatentis Episc. S.  
Hilarius Pictaviensis. S.  
Honorius Augustudunensis.  
Humbertus Leonardus.  
Humbertus Carnotensis.  
Hæbertinus de Cafalia.  
Hugo Cardinalis. H.  
Hugo Virlei.  
Hugo de Sancto Victore. S.

I.

Iacobus de Valencia. V.  
Iacobus Furnius.  
Iacobus de Voragine.  
Iacobus Ferrufius. V.  
Iacobus Geoufchelius.  
Iacobus Laufanensis.  
Iacobus Lopiz Stunica. H.  
Iacobus Magnus Toletanus. H.  
Iacobus Martinus.  
Iacobus Naclantus.  
Iacobus Montañesius. V.  
Iacobus Mindendorpius. H.  
Iacobus Sadoletus.  
Iacobus Sanazarus.  
Iacobus Schoepperus.  
Iacobus Stralensis.  
Ianus Vitalis.  
Ignacius Papa.  
Ilefonfus Toletanus. S. H.  
Innocencius Papa. 3.  
Ioachim Abbas.  
Ioannes Nidifelenfis.  
Ioannes Chrysoftomus. S.  
Ioannes Alamarius.  
Ioannes Alchor.  
Ioannes a Salaya. V.  
Ioannes de Alerio.  
Ioannes de santo Geminiano.  
Ioannes Gutierrez. H.  
Ioannes Annus. H.

Ioannes Erundinius.  
Ioannes Arboræus.  
Ioannes de Villa.  
Ioannes Baccho.  
Ioannes Balbus.  
Ioannes Baptista Folengus.  
Ioannes Ferus.  
Ioannes Beezcius.  
Ioannes Benedictus.  
Ioannes Benius.  
Ioannes Baptista Burgos. V.  
Ioannes Bæuerlafius.  
Ioannes Butco.  
Ioannes Chatardus.  
Ioannes Cafianus.  
Ioannes Segobienfis. H.  
Ioannes Chriftoforus.  
Ioannes Vitembergius.  
Ioannes Docæus.  
Ioannes Cardinalis.  
Ioannes Diedro.  
Ioannes Gerfon.  
Ioannes Medina. H.  
Ioannes Mercerus.  
Ioannes Cypariffitotus.  
Ioannes Duns Scotus.  
Ioannes Ekus.  
Ioannes Filimus.  
Ioannes Franciscus Picus.  
Ioannes Quinlianus.  
Ioannes de Francfort.  
Ioannes Galensis.  
Ioannes Gagneus.  
Ioannes Gauer.  
Ioannes Hayton.  
Ioannes de Indagine.  
Ioannes Halgrinus.  
Ioannes Hentemius.  
Ioannes Vldalrifi.  
Ioannes Lanfpergius.  
Ioannes de Isdinio.  
Ioannes Kianigan.  
Ioannes Ludouicus Viues. V.  
Ioannes Maytrofius.  
Ioannes Maioris.  
Ioannes Montolonius.  
Ioannes Maria.  
Ioannes Meclinius.  
Ioannes Milbachius.  
Ioannes Monachus.  
Ioannes Neouilleus.  
Ioannes Nider.  
Ioannes a Pafura.  
Ioannes Phæfer.  
Ioannes Picus Mirandula.  
Ioannes de Pratis.  
Ioannes Baptista Cardona. V.  
Ioannes de Regno.  
Ioannes Roiardus.

Ioannes Rusbrochius. S.  
Ioannes de S. Fide. S.  
Ioannes Suarezius Episc. H.  
Ioannes Tacefphalus.  
Ioannes Taulerius.  
Ioannes Turrecremata.  
Ioannes Baptista Iouerius. V.  
Ioannes Verdiacus.  
Ioannes Viguerius. H.  
Ioannes Voretan.  
Ioannes Tritemius.  
Ioannes Zacharias.  
Ioannes Oforio. H.  
Iordanius Teutonicus.  
Iosephus Estephanus. V.  
Iosephus Matharhia.  
Iosephus natione Iudæus.  
Iosephus Angles. V.  
Iouita Rapitius.  
Ireneus Lugdunensis.  
Isaac Monachus.  
Isidorus Senior. S. H.  
Isidorus Clarius.  
Isidorus Hispalensis. S. H.  
Isidorus Pelusiotæ. S.  
Isidorus Thelalonicensis.  
Iudas Cyrus.  
Iudocus Clitoveus.  
Iulianus Celanensis.  
Iunilius Africanus.  
Iuftinianus Antift. V.  
Iuftus Vrgelitanensis. H.  
Iuftus natione Iudæus.  
Iuftinus Martyr. S.  
Iuftinus Samaritanus.  
Iuencus vel Iuuenalis. H.

K.

Koturnus Scotus.

L.

Lanfrancus Cantuariensis.  
Laurentius Iuftinianus.  
Laurentius Villauicentius. H.  
Laurentius Surius.  
Leo Papa. S.  
Leonardus Giphonenfis.  
Leoonfius Neapolitanus.  
Lucas Abbas.  
Lucas Losfius.  
Lucas Monarcus.  
Lucianus Episc. S.  
Ludolfus Cartufianus.  
Ludouicus Iunior.  
Ludouicus Pietorius.  
Ludouicus Molina. H.  
Ludouicus Granada. H.

Ludo

INDEX AVTORVM.

Ludouicus Carbonus.  
Lupertius de Guete. H.

M.

Maphæus Veggius.  
Marbadus Redenenfis.  
Marcus Vlmenfis.  
Marcus Marulus.  
Martinus Martinez. H.  
Marianus Monachus.  
Matthæus de Aquafparta.  
Matthæus Monachus.  
Matthæus Auro Gallus.  
Matthæus Bredembachius.  
Matthæus Ebroicensis.  
Matthæus Oryus. H.  
Matthæus Constantinopolita-  
nus.  
Mathias Vindonicensis.  
Mathias Felicius.  
Maurifius Parifienfis.  
Maximus Martyr. S.  
Maximus Monachus.  
Maximus Taurinensis.  
Melchior Cano. H.  
Melito Afianus.  
Methodius Tyri Episc.  
Michael Aran.  
Michael Angrianus.  
Michael Salon. V.  
Michael Hetrufcus.  
Michael Mediolanensis.  
Michael Medina. H.  
Michael Palacios. H.

N.

Nicetas Serronius.  
Nicephorus Califtus.  
Nefceus Episcopus.  
Nicolaus Secundus Papa.  
Nicolaus Anapus.  
Nicolaus Bricfenfis.  
Nicolaus Cauafillas.  
Nicolaus Chenton.  
Nicolaus Germanus.  
Nicolaus Gallus.  
Nicolaus Gorranus.  
Nicolaus Grandis.  
Nicolaus Herbron.  
Nicolaus Liranus.  
Nicolaus Tazitus.  
Nicolaus Triuer.  
Nicolaus Aragonus. H.  
Ninianus Bricfius.  
Nillus Monachus. S.  
Nonius Marcellus.  
Nonnus Pannopolitanus.

O.

Odo Abbas Cluniacensis.  
Odo Episc. Camerecensis.  
Odo Gallus.  
Oecumenius Græcus.  
Olympiodorus Monachus. H.  
Olympiodorus Diaconus.  
Optarus Episcopus.  
Orefteffis Monachus.  
Origenes Adamantius.  
Oroncius Finæus.  
Orosius Presbyter. H.  
Otfridus Germanus.  
Othomarus Lufcinus.

P.

Paduanus Crassus.  
Paganus Bergomenfis.  
Panthaleon Diaconus. S.  
Panthæus. S.  
Patherius. S.  
Pafchafius Ratbertus.  
Pratrophilus Scythopoleos.  
Paulus Brugenfis. H.  
Paulus Emefa.  
Paulus Ricius.  
Paulinus Nolæ Episc.  
Paulus de Palatio. H.  
Paulus Grifaldus. H.  
Peregrinus Grimaldus.  
Petrus Aliacus.  
Petrus Senonenfis.  
Petrus Berthorius.  
Petrus Antonius Beuter. V.  
Petrus Noue Episc.  
Petrus Cantor.  
Petrus Garcia de Galarza. H.  
Petrus Comestor.  
Petrus Rauenas.  
Petrus Chryfogolus. S.  
Petrus Aedefene Presbyter.  
Petrus de Aragon. H.  
Petrus Gottifredrus.  
Petrus Harctatenfis.  
Petrus Izuzquius. H.  
Petrus Lombardus.  
Petrus Soto. H.  
Petrus Brutus.  
Petrus Nannius.  
Petrus Paludanus.  
Petrus Monçonus. V.  
Petrus Caniffius.  
Petrus Perpiniatus. H.  
Petrus Riga.  
Petrus Ruffus.  
Petrus Germanus.  
Petrus Scala.

R.

Petrus Sutor.  
Petrus Tripolitanus.  
Petrus Verberius.  
Philibertus Arefches.  
Philippus Abbas.  
Philippus Denufia.  
Philippus Canselarius.  
Philippus Presbyter. S.  
Philaftinus Brigienfis.  
Philon Carpathius.  
Philo Iudæus.  
Photius Patriarcha.  
Pierius Alexandrinus.  
Palafidus Parmensis.  
Policronius Episc.  
Pontius Carbonellus.  
Porchetus Cartufianus.  
Primafius Vtifenfis. S.  
Proclus Episc.  
Procopius Gafcus.  
Prosper Episc.  
Pfelius Græcus.  
Rabanus Maurus.  
Rabanus Magnenfius.  
Rabi Abraham. H.  
Rabi Aquila.  
Rabi Mofses.  
Rabi Ioseph.  
Rabi David Kimii.  
Rabi Barachias.  
Rabi Ionathas.  
Rabi Salomon.  
Rabi Eliazer.  
Rabi Simeon.  
Rabi Samuel.  
Rabi Abenezra.  
Radolphus Monachus.  
Raynardus Pipernas.  
Raynerius Snoygaudanus.  
Remigius Antilidoriensis. S.  
Remigius Nannius.  
Ræthifuis Augustudunensis.  
Richardus Clumaffenfis.  
Richardus Exceftrienfis.  
Richardus Mediauilanus.  
Richardus Monachus.  
Richardus Pampolitanus.  
Rhodon Atianus.  
Rudolphus Baynus.  
Rudolphus Languis.  
Rufinus Toranus.  
Rupertus Gallus.  
Rupertus Belarminus.  
Rupertus Gaultetus.  
Rupertus Holkot.  
Rupertus Linconienfis.  
Rupertus

# INDEX AVTORVM.

Rupertus Abbas.  
Rupertus Rofcius.  
Rupertus Anglicus.  
Rupertus Valtigen.  
Rupertus Gaguinus Generalis  
Ordinis Santiffimæ Trina-  
ris.

Smaragdus Abbas.  
Sophronius, S.  
Stephanus I. Papa. S.  
Stephanus Anglicus.  
Stephanus Langion.  
Stephanus Aurelianensis.  
Stephanus Parisiensis.  
Strabo Monachus.  
Siluefter Prieras.  
Symmachus Samaritanus. S.

Thomas Truxillo. H.  
Thomas Regius. V.  
Thomas Spermam.  
Thomas Vualdenfis.  
Thimothæus Presbyter. S.  
Titelmanus Aquehif.  
Titus Bortrene Epif.  
Triphon Tryphillius Epif.  
Tullius Crifpollus.

S.

Sallouius Viencnfis.  
Saluanus Matilienfis.  
Sanctius de Porta.  
Santelpagninus.  
Sangrinus Angelus.  
Sebastianus Medices.  
Seraphinus Cumiranus.  
Seraphinus Caponi.  
Serapion Epif. S.  
Sertorius Fortaneri.  
Seuerianus Gabalenfis.  
Seuerinus Boetius. S.  
Sigisbertus Monachus.  
Simon Anglicus.  
Simon Achafia.  
Simon Iatumus.  
Simon Spirenfis.  
Sixtus Senenfis.  
Sixtus Vifedominus.

T.

Tatianus Syrus.  
Tertullianus Flörens.  
Theodolus Presbyter.  
Theodorus Presbyter.  
Theodorus Epif.  
Theodoretus Syrus. S.  
Theodorus Abbas.  
Theodoricus Herxenius.  
Theodotion Ponticus.  
Theodorus Epif.  
Theognoflus Monachus.  
Theophilus Epif. S.  
Theophilaetus Archiepif.  
Thomas Anglicus. S.  
Thomas A quinas. S.  
Thomas Sifterienfis.  
Thomas Hafelbachius.

V.

Vernerus Lorentinch.  
Venantius Honorius.  
Victor Papa. S.  
Victorinus Epif.  
Victorinus Mafilienfis.  
Vincentius Ferrer. S. V.  
Villeramus Germanus.  
Vincentius Presbyter.  
Vincentius Belluafenfis.  
Vitalis Francifcanus.

Z.

Zacharias Epif.  
Zacharias Hierofalea.  
Zeno Verone Epif.

FINIS.

**Errata quæ sparsim in hoc libro occurrunt,**  
facile quisquis corrigere poterit: omiffa  
autem, ita addes.

Folio 48. colum. 2. in fine deest, Caftam conuerfationem veftram. Fol. 118. col. 2. in fine deest,  
Miferationum Dei mei abyssus, qui tam celeriter, cum poffet in longius protrahere noftris.  
Fol. 278. col. 2. in fine deest. Rosa oritur inter fpinas. Ad eundem. Fol. 300. col. 2. in fine deest,  
Solum hoc protulit verbum, *Mihi*, & veluti exanimata ibi fiffit, plus dicens ad feipfam deiiciendam,  
quam fi multa protuliffet verba. Sic & Petrus, quando. Fol. 444. col. 2. in fine deest, Præterito lo-  
qui poterat, quando in ventre matris. Fol. 1317. col. 2. in fine deest, Iudicare, veftrum.

F. HIE-

F. HIERON. G. VADALV. PENSIS.

F. HIERONYMVS

G. VADALV. PENSIS.

IN CAPVT PRIMVM EVAN-

gelii secundum Lucam.



Emadmodum in A magnifico celebra-  
rimoq; alicuius ar-  
cis ædificio præ fo-  
ribus opponitur, &  
pendent pretiofissi-  
ma imagines, ex quarum confpectu  
introcuntes eleuent animum, ad con-  
siderandam pretiofiffima quidem, &  
non vulgaria esse intra domū regiam  
contenta. Sic enim experimur in præ-  
cipuis domibus regis, ad ostentan-  
dam, & quodammodo significandā  
regiæ magnitudinis amplitudinem.  
Ad eundem modum S. Lucas Euan-  
geliographus ante fores Euangelice  
historiæ duas proponit ante oculos  
nostros imagines admirandas, nempe,  
regiam cælitudinem, & dignitatem  
sacerdotalem, vt his perspectis dua-  
bus formis, cū nihil altius & eminenti-  
us, nilq; præstantius & pretiosius  
inueniri possit regia Magestare, & sa-  
cerdotii munere, quia altera corpora  
subditorum & Rempublicam reg-  
numq; moderatur, altera vero digni-  
tas, cuiusmodi est sacerdotium, offe-  
rendis Deo sacrificiis & expiandis  
animarum sordibus est nuncupata:  
eleuetur mens nostra, & intelligat  
quæ in hac historia atrextuntur, esse  
maxime suspicienda & obseruanda,  
exordium Euagelista sumit, vtrumq;  
coniungens a rege & sacerdote, & in  
hunc modum vt nos attentiores red-  
dat & dociliores detonat. *Fuit in  
diebus Herodis regis Iudææ sacerdos;*  
Atq; fidicat, Non sunt vulgaria, & ve-  
luti parua, & perexigua contemnē-  
da, quæ nunc sum scripturus, sed ma-  
xima & quæ attentiffimos postulant

animos. Quid enim altius & eminenti-  
us rege? Quid sanctius & venerabi-  
lius sacerdote? Cum igitur hæc duo  
in exordio, huius historiæ videtis esse  
coniuncta & cōmemorata, æquum  
est, imo & ratio postulat, maximè esse,  
& pretiofiffima existimeris, quæ  
nunc dicturus sum, cæterum sub hac  
regis & sacerdotis coniunctione, vel-  
luti sub umbra aliquid est multo præ-  
stantius & magis arcantum implicat-  
tum, nempe, quod hactenus nunquā  
in veteri instrumento vidimus copu-  
latum, nunc in ipso noui instrumenti  
ingressu, simul coniungi & copulari.  
Nunquam enim in veteri instrumen-  
to, qui rex fuit, functus est munere sa-  
cerdotali: at nunc in Christo vtrūq;  
inuenimus esse coniunctum, futurum  
nempe, simul et regem & sacerdotē.  
Obferuauit hoc satis acute & venu-  
ste D. Ambrosius, dicens, expendens  
hunc locum, Vitulus sacerdotalis ho-  
stia. Per vitulū ergo hoc Euagelium  
figuratur, in qua a sacerdotibus, in-  
choatur, & in vitulo consumatur, id-  
est, in Christo, qui pro mundi vita im-  
molatur. Vides quā aperte dicat D.  
Ambrosius Zachariam sacerdotē,  
esse quendā typū & vmbra Christi?  
Etcū minime ambigere possim? Chri-  
stū esse regē regū, & vtrūq; in eo com-  
pletū munus, regis & sacerdotis, iux-  
ta illud Apocalypseo, Habebat in se-  
more scriptū rex regū & dominus do-  
minantiū. Et principis Apostolorū,  
Vos genus electū, regale sacerdotiū,  
merito S. Lucas vtrūq; cōiungit, re-  
gē & sacerdotē. Quæ quidē duo, in nul-  
lo sacra scripturæ libro, in exordio  
inuenies esse cōiuncta. Reuolue pro-  
phetas

A

phetas

phetas, ceterosq; libros & inuenies statim in ipso principio attexi, quina reges regna gubernabant, vt apud Itaiā legis in ipso initio, Visio Isaię, filii Amos, quam vidit super Iudam in Hierusalem in diebus Ozia, Iothan, Achaz, & Ezechia, regū Iuda, At de sacerdote nihil ait. Ad eundē modū in ceteris prophetis inuenies regum fieri mentionem, sacerdotum vero minime, quoniam quid præstantius in hac historia contextū est, quam ceteri veteris instrumēti libri fuerint complexi. Igitur quod minime concessum fuit regibus populi Hebræi, nempe esse simul regem & sacerdotem, arcano quodam consilio concessum fuit regibus Gētium, vt simul sacerdos rex esset, ac pontifex. Vnde Plinius inquit non imperare licet in Aegypto absq; sacerdotio, & quam primum aliquis euectus erat ad regiam amplectudinem, simul & cōcedebatur dignitas sacerdotii. Adumbrat igitur hoc Euangelii initium, coniungens regem & sacerdotem, transmigraturū Messiam ad gentes, & translaturum regiam dignitatem ad multo ampliorem & præstantiorem, in qua vtrunq; simul inueniretur, esse regem & sacerdotē, quod minime datum est Iudæis.

Admo-  
res.

Ad constituendos mores multa hic sunt implicata. Primum proculdubio bene vtrunq; simul attexit regem & sacerdotem, quoniam de rebus spiritalibus & ad animū pertinentibus agit. Oculus sinister rex, quoniam rebus temporariis regni debet esse intentus. Oculi tui sicut piscinæ in Hesebō, quę sunt in porta filię multitudinis, ait Sponsus in Canticis. Cōmūnis est sanctorum patrum sententia, per oculos intelligi prælatos & præpositos Ecclesię, et non ait, Oculus, sed, oculi, quia quemadmodum in corpore hominis, si vnum tantum inuenias oculum, iudicas deforme, adeundem modum in corpore mystico, cuiusmodi est regnum, debemus

Cant. I.

A ponere duos oculos, potestatem nēpe faceret dotalem & regiam, vt recte gubernetur. Istos autem oculos collocat in portis filię multitudinis, hoc est, ciuitatis Hierusalem, ea enim vocatur in sacris litteris filia multitudinis, id est, vbi est magna congregatio. Et quoniam in portis populus Hebręus exercebat officiū Iudicii, vnde S. Iob ait, Si contempseris iudicium subire cum seruo meo, cum me viderē in porta superiorem, hoc est, esse iudicem, Componit autē huiuscemodi iudicium cum piscinis, quoniam quemadmodū in piscinis abluuntur sordes & maculę cuiuscunq; rei, ad eundem modum vtriusq; potestatis iudiciarię, ecclēsiasticę & secularis munus est, abstergere crimina Reipublicę. Ecce igitur duas piscinas, Herodem, & sacerdotē. Herodes vero spurcissima erat & sordidissima, erat enim multis criminibus implicatus, altera vero piscina, nempe sacerdos erat mundissima, sed obiciet, Si Herodes piscina foetida est, & multo peccatorum ceno contaminata, qui referre potest Christum, regem mundissimum? Non refert vitam, sed potestatem, & ideo nihil obstat, quin Herodes typus possit esse Christi. Et bene dico vtrūq; cōiungit, regē & sacerdotē, nā sicut duo gladij inueniuntur simul in eadē vagina, sic etiā in Ecclesia duo debent esse gladii, hoc est, potestates. Sic enim eā vocat D. Paulus, dicens, Nō enim sine causa gladiū portat, Atq; simul coniuncti, non diuisi ac separati, ideo enim vtrūq; simul coniungit S. Lucas regē et sacerdotē, Sic De<sup>o</sup> missur<sup>o</sup> Mo<sup>se</sup>, vt gubernaret filios Israel, statim dedit sacerdotē sociū, nēpe Aaronē, Et qui primēbat munus obire gubernatoris solus, dicēte domino Aarō, frater tu<sup>us</sup> leuites erit tecū, statim obtēperauit. Agnouit enim regis aut principis onus, quod maximū est, sustineri posse si eideretur in adiumentū sacerdos. Hoc aduertāt principes Ecclesiastici & seculares,

Iob. 31.

Rom. 13.

Exod. 4.

culares, vt pro viribus dent operam seruandę inter se concordia. Iā longo experimēto cognoscimus ante regias ades collocari stemata regia. Quid hęc historia est, nisi domus magnifica & pulcherrima vitę regis celorum? Igitur expediebat, vt ante istas fores affigeret insignia regis celorū, Et quę sunt hęc? Rex & Sacerdos, ideo vtrūq; copulat S. Lucas, antea quā ingrediaris domū historię illius. Sed explanādo genuino literę sententię manū admoliamur, Ait itaque S. Lucas, Fuit in diebus Herodis, regis Iudæe. Enarraturus S. Lucas Euāgelista ad mirandā & ineffabilem Christi Assertoris nostri incarnationē, quisnam rex apud Iudęos rerū potiebatur, nostris oculis obicitur contēplandum, nempe Herodes, imitatus sane historiographos, atque Isaiam, Hieremiā, Danielē, Ceterosque sacros vates, qui suis oraculis & historiis semper præficiunt, sub quorum regum tēpore scripserint, & fuerint vaticinati: Hęc autem regum commemoratio haud vulgarem fidem historię texendę cōciliat. Indicat enim, ac referat tēpus, quo, quę scripturę est, gesta sint.

Admo-  
res.

Singula verba sacri Euāgelistę sunt obseruanda, quod sint multis plena sacramentis ad ingenuos mores instituendos. Ait itaque. Fuit in diebus Herodis, regis. Quia iā vita functus erat, non ait, est, sed, fuit, vt reuocet in memoriam veram esse sententiam Salomonis, Omnia tempus habent, & suis spatiis, transeunt vniuersa, tēpus nascēdi, & tēpus moriēdi. Ac rursus Iob, Constituisti terminos hominis, qui præteriiri nou poterūt. Et D. Paulus, Hoc itaque dico, fratres, tēpus breue est, reliquum est, vt qui vtiuntur hoc mundo, tanquā non vtiuntur, præterit enim figura huius mūdi. Habuit tēpus regnū Herodis certū, ac præfixū spatiū illi obtigit, ac tēpus nascēdi & tēpus moriēdi, egregiā personā egit in Theatro huius mūdi, nēpe regiā, ceterū iā præteriit figura huius

Eccles. 3.

Iob. 14.

1. Cor. 7.

A mundi, quatenus attinet ad Herodē, nēpe, pulchritudo illa regię dignitatis, sinē habuit tragedia vitę eius. In imagine inquit, regius Psaltes, pertrāsit homo, per egregie expendens hūc Psalium Ludolphus Carthusiensis, ait, in imagine pertrāsit homo, idem, ad similitudinē imaginis in speculo apparentis, quę subito disparet, & in obliuionē venit. Ceterū longe acerbius est, si hanc imaginē, peracta cęna tragedię ad nihilū. Deus redigat in ciuitate sua, hoc est, occludat illi res ciuitatis supernę Hierusalē, & precipitē det in perhorrēdum inferorū barathrū actorem imaginis, quemadmodum dedit Herodē. In diebus Herodis. Satis frequens est in sacris Bibliis, regum tēpora, vocare dies. Poterat S. Lucas dicere in tempore Herodis, verum non in eum modum loquitur, sed ait, In diebus Herodis, quorū iam putas? certe non absque arcāno mysterio regū tēpora dies vocat, vt ostendat, regū vitā debere esse splendidā, & solis Christi fulgentibus radiis corrūscatē. Nā quid est rex? Vti que vices solis gerens, nam quemadmodū mundū vnus tantū sol illustrat, & fouet, sic vnus solū rex debet regni frēna moderari. Vnde hoc considerans Alexāder ille Magnus, cōponēs regiā amplitudinē cū sole, dixit, Ne que terra duos soles, neque re mandus duos reges ferre potest. Et quemadmodū sol tenebras lōge depellit, ita rex in hoc maxime munus debet incumbere, vt tenebras illas abigat, de quibus inquit Apostolus, Abiciamus opera tenebrarū, host est, peccata, nō solū a se, verū & a regno sibi subiecto, vt sicut indie honeste ambulemus. Hoc opinor implicauit regius Psaltes dicēs, Thronus eius sicut sol in conspectu meo, id est, virtutum splendore refulgens, & nullis peccatorum tenebris implicatus. Stemata Regni Valentini sunt Mus pennatus seu vespertilio, qui noctu nunquam dormit, sed circumuolitans

Psal. 38.

Psal. 72.

Psal. 88.

cibum quarit, nempe ciniphes. Sic & rex noctu debet vigilare, & pro viribus dare operam gerendo liberaliter, & ingenue regno. Et quemadmodum apud Romanos Tribunitia domus fores non interdici, non item noctu solitas occludi legimus, seu plane portus quidam, ac refugium celebre, quo indigentibus semper & facile pateret aditus, sic reges omni tempore, atque si dies esset, debent esse parati ad discutienda regni negotia. Et sicut radii solis, ut procefferint & apparuerint mundo, celari vltra aut occultari nullatenus possunt, dum non tam videntur ab omnibus, quam videre omnibus prestant, sic reges & omnia debent cognoscere, quod tenebrarum non est, sicut & ab omnibus cognoscuntur. Quid enim notius regibus? munus quidem & officium arduum, & difficillimum. Vnde diuinus ille Plato eleganter cum multis rebus eam dignitatem componit dialogo de regno, licet sub obscure, nos paucis explanabimus, Rex debet esse, sicut peritus magister musica, cuius interest voces canentium in maximam semper redigere concordiam & armoniam. Debet enim cognoscere, quinam sint eleuandi ad dignitatis culmen in Republica, Hispane *los Tiples*, qui altius sonant, qui etiam in infimo gradu, Hispane, *los Contrabajos*, qui etiam mediis *Contralto y Tenor*, & cum quisque in suo constituitur loco pro meritis, & ingenii & fortitudinis viribus, nullus de alio conueneratur. Est rex aurifex qui quidem imaginem quandam auream fabricat, & agnoscit, quinam debeant esse pedes, quinam crura, qui venter, & brachia, & caput, qui oculi, qui nasus. Vnde Nabuchdonosor regnum obicitur contemplandum sub statuæ forma ex diuersis rebus composita. Et ecce, ait scriptura, quasi statua vna gradis & magna, & statura sublimis stabat contra te, & intuitus eius erat terribilis. Erat autem fabricata ex

A variis rebus, ex auro, ex argento, ex gre, ex ferro, ex luto. Bone Deus, quale ingenium, quam experientiam, quales vires ex postulat huius statuæ fabricatio? Est etiam rex statuarius faber, qui quidem varias imagines Reipublicæ facit, Proreges, Gubernatores, Duces, At, bone Deus, ut huiusmodi imagines perfectæ, ex manibus artificis prodeant, quam difficilis prouincia? quam peritus requiritur artifex? Est etiam rex textor, qui quidem texit vestes aureas, variisq. exornat gemmis, Hispane, *Texedor de brocados*, nonne eo nomine compellat Ecclesiam regius Psalter? Astitit regina a dextris tuis in vestitu deaurato, circumdata varietate. Quid regina nisi Ecclesia, cuius vir, siue sponsus rex est? Et quod est boni sponsi precipuum munus? suam sponsam, nempe, reginam ita texere ex subditis, atque ex filiis, ut tum pulchritudinem ingentem habeat, & alios aliis eminentiores, Hispane, *los altos y baxos del Brocado*. Et sicut vestis aurea *el Brocado* totum fundamentum habet ex lino crudo *de hilos de Cañamo*, quæ postea auro tecta, totam telam componunt & conficiunt: C Ad eundem modum munus regis est, componere, & ita contexere infimos cum supremis, viles cum preciosis, ut fabricetur & texatur, non secus atque pulcherrima tela regnum & Respublica. Sapienter namque homines infimæ classis propterea lino crudo in dutos inquit, reges autem & principes hyacintho & corona aurea, Graue iugum, inquit, super filios Adam a residente super sedem gloriosam, vsque ad humiliatum in terram & in cinerem, ab eo qui vititur hyacintho, & portat coronam, vsque ad eum, qui operitur lino crudo. Athuiusmodi homines ita componere, & contexere, ut summam inter se habeant concordiam, & regnum iocunda tranquillitate fruatur, quam difficile est munus? Merito igitur Salomō agnoscens quam difficilis sit prouincia regnum, & sub-

& subditos moderari, nihil aliud a Deo postulauit, quam sapientiam ad recte gubernandum. Sic namque deprecatur, Seruus tuus in medio est populi, quem elegisti, populi infiniti, qui numerari non potest præ multitudinem, dabis ergo seruo tuo cor docile, ut populum tuum iudicare possit, & discernere inter bonum & malum. Quis enim poterit iudicare populum istum, populum tuum hunc multum? Agnouit sapiens Salomō quam difficilis sit tela ad texendum regnum ex innumeratis filiis, hoc est hominibus subiectis, composita, Hac caruit sapientia rex Herodes, & non ad hunc modum gerebat regnum, & ideo nihil laude dignum de eo commemorat S. Lucas, *Sacerdos quidam nomine Zacharias*. Apud Iob legimus, Habet argentum venarum suarum principia, & auro locus est, in quo conflatur, Quid argentum, nisi eloquium Dei, dicente regio Psalter, Eloquia Domini argentum igne examinatum, Quid aurum, nisi præciosus & refulgens, instar auri, vitæ splendor? *Fuit Zacharias*. Vena quidem ditissima, in qua inueniemus, tum argentum eloquii diuini, siquidem diuino spiritu afflatus, canticum composuit admirandum, Benedictus dominus Deus Israel, Tum etiam & vitæ sanctissime aurum. Igitur quemadmodum qui aurum de terra legere nouerunt, vbi diuitem fenserint venam, ibi quidquid artis est, quidquid laboris, impendunt, & nos quia in sancto Zacharia celestem nouimus latere thesaurum, equum erit, in hac haurienda & exquirenda multa vena non nihil temporis impendere, siquidem commune lucrum erit, quod fuerit nostro labore quaesitum. Igitur cum meminit dignitatis sacerdotalis, Zachariæ, ait, *Fuit sacerdos quidam*, Atque si dicat, Transiit ea dignitas, functus fuit suo munere, ceterum quid inde consecutus est Zacharias? obserua, frater mi, verba, non dixit de rege Herode, Fuit rex Herodes, sed,

A *Fuit sacerdos nomine Zacharias*. Quorsum putas? Nonne prefulsit regia amplitudine? Fuit ergo? Quare igitur non ait S. Lucas, *Fuit rex Herodes* quemadmodum ait de Zacharia, *Fuit sacerdos*? Quoniam peccatores, cuius modi erat Herodes, potius dicendi sunt non esse, quam esse, & de illis dicere possumus, tempus fuit, quo isti homines non fuerunt, secus autem Zacharias, quoniam multis fuit exornatus virtutibus de eo iure optimo dicere possumus, *Fuit*, & non *fuit* tempus, quo non fuerit bonus sacerdos. Transiit munus & officium, ceterum non transierunt, atque non permanentia eius bona opera, vnde de dignitate legis, *Fuit sacerdos*, Cum autem mentio fit Iustitiæ & virtutum dicitur, *Erant ambo iusti ante Deum*, Cur non dixit, *Fuerunt iusti*, quemadmodum dixit, fuit sacerdos? O admirandam nostri Euangelistæ sapientiam, significat quamuis transiit dignitas & vita, non transisse bona opera, ideo non ait, fuerunt, sed erant, quod verbum præteriti imperfecti quandam inuoluit rei nondum fluxæ permanentem existentiam. Quemadmodum enim adueniente estate colligis triticum, & arboris siuctus, & vindemiæ racemos, non tamē fructus perit, sed triticum recondis in horreo, & pios & poma custodis, & mustum seruas in theca vinaria, Ad eundem modum viri Iusti sunt messis, sunt arbores, sunt vinea, ex quibus Deus colligit vberimos & suauissimos fructus. Erat Zacharias ager, cui benedixit dominus, ideo fructum maximū refert, Erat fructifera arbor, ideo poma demetit, Erat vitis sellecta, ideo botros colligens, vinum condit, & dicere potest Deo, Omnia poma noua & vetera seruari tibi, veter meus sicut aceruus tritici, vallatus liliis, dabo tibi poculum ex vino condito. Ideo cum opera illius permaneant, & eum sequantur, iuxta illud, Opera illorum sequuntur illos, iure optimo

Iob. 28

Eccels. 40.

3. Reg. 3.

Cant. 7.

imo mutauit stylum S. Lucas, & de dignitate dixit, *Fuit*, De piis autem & iustis actionibus ait, *Erantambo Iusti*, O ingens animarum nostrarum solatium, bona opera non perire, non putrescere, sed in caelesti regno asseruari, Secus autem peccatorum voluptates, quæquidem simul eum vita finiuntur. Sanctus namque Iacobus ait, Agite nunc, diuites, plorate ululantes in miseris vestris, quæ aduenient vobis, diuitiæ vestrae putrefactæ sunt, &c. Non sic autem S. Zacharias, sed ei dicere possumus, Agere nunc sacerdos bone, exulta, gaude, & cane in vberibus fructibus tuis, quorum suauitate gaudes, & diuitiæ tuæ non sunt putrefactæ, sed permanent in caelo. Igitur qui ad aliquam dignitatem sunt euecti, sic se gerant, ut operibus bonis vacantes, illa permaneant, iam quod finiatur dignitatis munus. *Sacerdos quidam nomine Zacharias &c.* Hoc interest inter potētissimos reges & alios homines, qui non ad eam, vel similem honoris amplitudinem peruenerunt, quod reges famulos eligunt, aut saltē eligere debent, qui quidē non solum maiorum splendore sint insignes, verū etiam & vitæ integritate sint exornati. Alii autem quoniā vires non suppetunt ad id genus famulos exquirēdos, plerumque homines obscuros suscipiunt in famulos. Deus noster suscepturus Ioannem in famulum, & præcursorem, siue legatum, prius genus eius, & stipitem describit, nequis opinetur, iniquorum hominum famulitium sibi esse gratū. Deinde quoniā Deus producturus erat in testes incarnationis ineffabilis Verbi sui, quos proculdubio citat, & adducit, qui sunt omni exceptione maiores, & quibus nihil obiici possit, quod testimonium reddat suspectum, In ore duorum vel trium stat omne verbum, Ideo tres testes adducit probatæ fidei, Zachariam, & Elizabeth, qui tū nobilitate generis erāt conspicui, de

A genere, nempe, Aaronis, & maximo morum decore exornati, Eius etiam filius incomparabili sanctitate cunctis fere hominibus præfulgens, Nō igitur suspectos testes, docet, esse admitendos, sed quorum vita vna cum voce optimū possit reddere testimonium, Ad hunc modum regnū moderabatur rex Assuerus, qui noctes ducebat in somnes, ut rectius regnū gubernaret. Hac de re plura inuenies proculdubio nō contemnenda in nostris commentariis in *Hosleā*, in hæc verba, *Indiebus Ozie, Ioatham, &c. Indiebus Herodis regis*. Miror equidē S. Lucam silentio præterisse numerū dierū, quibus regnauit Herodes, aut quoto anno regni eius contigerunt, quæ nunc Euangelica contexit historia. Num hæc inferiora sunt prædicatione Ioannis Baptistæ, de qua ait, Anno quinto decimo imperii Tiberii Cæsaris? Minime, Quæramus igitur hæc, Teste Philone, teste & Iosepho, libro antiquitatū 17. c. 10. regnauit Herodes triginta septem annis ab eo tēpore, quo à Romanis regnum acceperat, post occisum Antigōnum, contigerunt autem, quæ nunc narrat S. Euāgelista, anno trigesimo secundo, aut circiter regni Herodis, qui paulo antea, anno nempe trigesimo regni sui, collegiū Sanhedrim, id est regionum consiliariorū, penes quod erat regia auctoritas, omnino sustulit, ut liberior esset in gerendo regno, & nullius habito respectu, rerum potiretur. Ad ea enim vsq; tempora in tribu Iuda permiserat prædictum collegiū Sanhedrim, quo sublato, mox postea Iudæi, Herodis imperio se subdiderunt, quod cōtra voluntatē eorū, eatenus in illos habuerat, atq; fessi, eum in legitimū suū regem susceperunt, Iuramentum fidelitatis illi, posterisq; eius exhibentes. Multa igitur hic docet spiritus ille caelestis maxime obseruanda. Primū Ecce homo exterus, ac pluribus criminibus implicatus, ad regiam celsitudinem

*Ester. 6.*

*Admores.*

tudinē euehitur, ferentibus illi opē Romanis Imperatoribus, etiā contra leges a Deo sancitas, qui præceperat Non poteris alterius gentis hominē regem facere. Et quod amplius demirere, multo tempore regnasse, nempe 37. annis. Bone Deus, non ne tu Baltheum regum disoluisti, & præcingis fune renes eorum, quod experti sunt innumerati culmen regiē potentie adepti, ut Pharaos, Saul, Balthasar, ac multi alii, quos sacra cōmemorat. Scriptura, ut missos faciam plurimos in historiis humanis implicatos, Cæsares, Philippum Macedo, Alexandrum Magnum, & innumeratam id genus multitudinē, quos vel de cælo regni apice deiecisti, vel mature extremū obire diē, Quorsum igitur rex tyrannus uiuit? Impius regnat Herodes conculcans iustiorē se? Cur pallida mors non pulsat regis iniquitatem, & aufert de terra viuētium? Quinimo qui ob multa scelera patrata puniendus erat, ducit in bonis dies suos, Impius uiuit, subleuatus est confortatusq; diuitiis? Nōne vera est Salomonis sentētia, Regnātibus impiis ruinē hominū, leo rugiens, & vrsus esuriens, princeps impius super populū pauperē? Quæ omnia expertus est in Herode miser ille populus Iudeorū, nam virorum sapientium collegium, nequis obstaret, quominus expleret animum, in congerendis opibus, ciuium bona compilans, funditus euectit, & consiliis proborum hominum minime voluit obtemperare, nō iura, non leges, non charitas, non deniq; timor Dei, sed deprauata voluntas trahabat, quo libido volebat. Quā ergo ob causam, æquissime Deus, huiusmodi hominē viuere, ne dū regnare æquo animo fers? Quemadmodū hædera, arbor est cūctis noxia, referēte Plinio, natura frigida, virtutē sugēs arboris, cui hæret, eā exsiccat, cū ipsa semper vireat, capiti hominis vehementer nocet, ceterū serpentibus gratissima est, & sub vmbra eius quies-

*Deut. 17*

*Abac. 10. Job. 21.*

*Prouer. 28.*

*Simile Plinius. 16. c. 33.*

A cunt, Ad eundem modū rex tyrannus friget ad fouendos homines sibi subditos, quorum bona sibi auferēs, miserandos ciues exspoliatur, regnum ingenti vestigalium pondere premit, & excruciat, suis, non regni prospicit commodis, viscera eius, non secus atque horrendum antrum serpentis inferorum, nēpe, demonis, peccatores, homines multis flagitiis irretitos suscipit, & locupletat, cum viros pietate excultos magnis afficiat incommodis. Huiusmodi erat Herodes, crudelissimus quidem, quippe qui multos iniuste occidit, nam omnes legis interpretes, præter alias multas neces, & paruulos Bethlehemitas gladiis interemit, & tamen longo tempore regnat. Quorsum putas? proculdubio propter peccata populi. Erat enim populus ille Hebræus multis peccatis obrutus, diuinis legibus nō obaudiens, a planta pedis vsque aduerticē capitis non erat in eo sanitas. Igitur quāuis regnauit, nō tamen ex Deo, Quamuis princeps stetit, nō cognouit Dominus, Deus regnare diu permisit hunc hypocritā propter peccata populi. Admonēdi ergo sunt subditi, cū obtigit rex tyrānus, & multis onerat exactionibus, & legū decreta contēnes, præceps fertur in regni incōmoda, ut in memoriā reuocent, & perscrutetur peccata sua, eorumque illos peniteat. Haud parum enim confert subditorum penitētia de male actis, vel, ut Deus conuertat regē ad meliora, vel, ut regnum eximat, & in libertatem vendicet. Deinde Deus non sumpsit vindictā de ini quo rege, sed sumere distulit, multoque tēpore expectauit, an male actorum peniteret propter aliquos viros iustos, ac maxime sacerdotes, qui in eius viuebāt regno. Multū enim valet apud Deū deprecatio Iusti assidua, ad protegēdū homines ab ira & furore Dei. Hinc in Canticis componit collum Sponsæ cum turre Dauid, multis circumdata armis, quibus se

*Isai. 1. Osee. 8.*

*Iob. 34.*

*Iacob. 15 Cant. 4.*

**Can. 4.** homines protegant a telis in eos factis. Collum tuum, sicut turris David, Mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium. Quid collum, nisi vox & orationes Ecclesiae? Metonymicos enim collum, per quod formatur vox, teste Aristotele, posuit pro voce, siue oratione, Est enim vox aer proueniens a pulmone perguttur: vsq; ad dentes cum intentione aliquid proferendi. In hac oratione, instar turris firmissimae, & inexpugnabilis, pendent multi clypei, orationes nempe sanctorum, quibus circumdati muniuntur homines; ne Deus in eos animaduertat. Erant plures sacerdotes in regno Iudaeae, quotidie offerentes sacrificia pro insoluitate regis, & regni. Audis enim Sanctum Zachariam, iuxta ordinem illi, ceterisque sacerdotibus hebdomadarum praefixum, ingressum templum ad offerendum sacrificium. Igitur haud dubium, quin orationibus sacerdotum suffultus, Herodes commeritas penas non dat, & multis regnat diebus. *Herodis regis Iudaeae.* Satis eleganter S. Euangelista hunc depingit Herodem, ne alium esse suspicemur, quamuis per paucis. Fuerunt enim tres Herodes, quorum primus hic fuit, & Acalonita appellatus, quod in Acalone, vrbe Palaestinae magnificam extruxit arcem ad habitandum, ac tandem intercutis morbo percussus, scaturientibus toto corpore vermibus, extinctus est. Certum tamen, quod ob detestanda crimina, tam miserando correptus est morbo. Dum autem vocat *Regem Iudaeae*, alium esse implicat ab Herode Antipatre, huius Herodis filio, & germano Philippi, ex matre Cleopatra Hierosolymitide, qui nunquam consequi potuit nomen regis, sed solum Tetrarchae. Alius vero Herodes Agrippa dictus, qui, ut acta referunt Apostolica, occidit Iacobum, Rex quidem fuit, ceterum non Iudaeae, sed Tracanitidis, & Iturae, & Galilaeae regionum. Hic filius fuit Aristoboli, filii

**A** Herodis istius maioris. *Iudaeae.* per Iudaeam non solum ea pars intelligitur Tribus Iuda, sed tota ea terra, quae inhabitabatur ab omnibus tribubus, & quae suberat Iudaeis. Sunt veruntamen multa hic obseruanda. Primum, quorsum parentes, auos & omnes maiores, a quibus genus trahebat Herodes, silentio praetereat S. Euangelista, cum maiores Zachariae & uxoris eius referat? Num ea tempestate erat dignitas regia inferior sacerdotio, aut illi post habenda? Nequaquam, Quinimo apud Hebraeos praestantior erat regia autoritas, autoritate sacerdotali, atque hoc minime reuocatur in dubium. Secus autem in sacerdotio legis Euangelicae, in qua certum est longe praestantior esse sacerdotii dignitate, regia celsitudine. Quorsum ergo subtrahitur regia stirps Herodis: si regia potestas maior est sacerdotali? Diuino illustratus proculdubio lumine, non meminit S. Lucas maiorum Herodis, multa que docet hac reticentia. Primum, regem alienigenam, Idumaeum nempe, Iudaeis praesse, non Hebraeum, Quamobrem, & iam tempus aduentus Messiae instare, iuxta oraculum Patriarchae Iacob, qui mortis vicinus, fatidico afflatus spiritu, cum multa praediceret filiis, & peruentum esset ad Iudam, cuius tribu proditurus erat Assertor noster Iesus iuxta carnem, praecinit, Non auferendum sceptrum de Iuda, & ducem de femore eius, donec veniret, qui mittendus erat, qui & esset expectatio gentium, hoc est, Messias. Quod si in interrogatione persistas, obiciens, Multo certiores homines fieri de vaticinio Iacob adimplerent, si maiores Herodis panderet. Tunc enim iis attractis exploratum haberemus, non ex Iudaico stipite Herodem genus trahere, sed ab exteris hominibus. Non diffitemur, ita esse, ceterum hoc admirando maiorum Herodis silentio, implicat spiritus ille caelestis, minime

*Ad mores.*

*Gen. 49.*

detrahendum esse, ac tum maxime his, qui ad regiam celsitudinem euecti sunt, cuiusmodi erat Herodes. Hinc praetermittit patriam, cunctamque originem, necnon & execranda Herodis flagitia contemere, ne videatur praecipuum legis contemnere, Diis non detrahes, & principi populi tui non male dices. In cogitatione tua regi ne detrahas, ait Ecclesiastes, & in secreto cubiculi tui ne maledixeris diuiti, quia, & aures caeli portabunt vocem tuam, & qui habet pennas annuntiabit sententiam. Egregie, licet hyperbolica oratione, cautos nos reddidit Salomon, ne obloquamur de regibus, & viris potentibus, quoniam facile possunt de oblocutoribus sumere vindictam. Ac peruenuisse vocat homines deferentes ad aures principum, quae aduersus eos audierint verba, aures caeli, hoc est, daemonia, iuxta illud, Venerunt volucres caeli, & comederunt semen conculcatum, Vbi Assertor noster, diabolus, ait, esse auem caeli, ut discas, execrandum esse peccatum & diabolicum deferre ad principes, quae audieris. Hoc vellem, animaduertant homines effrenes, atque linguosi, quorum lingua est sagitta vulnerans, iuxta Hieremiam, Et apud regium psaltem, Detes eorum arma & sagittas, & lingua eorum gladius acutus, Ac rursus, Sepulchrum patens guttur eorum, linguis suis dolose agebant. Frequens est in sacris Bibliis, conferre hominem fufurronem, & detractorem cum armis, nempe, cum gladio, seu nouacula acutis, cum arco, & sagittis, & cum sepulchro, non qui de clauso, sed patente. Atque peruenuisse his tropis, & similitudinibus implicatur, varium detractorum genus, Gladius, & nouacula acuti solum infligunt vulnus his qui, prope sunt, non longe distantibus, Huiusmodi sunt, qui coram & in aurem obloquuntur, Atque satis acute, non cum quouis gladio & nouacula componit linguam horum detractorum,

*Exod. 22  
Ecc. 10.*

*Mat. 13.*

*Hiere. 9.*

*Psal. 56.  
5.*

**A** sed cum acutis, quae facile percutiunt, & sanguinem hauriunt. Est tamen latum discrimen inter gladium & nouacula. Nam gladius exemptus aperte percutit, neque alterius rei gratia est fabricatus, nisi ad vulnerandum, nouacula tamen nequaquam ad percutiendum facta est, sed ad radendos pilos. Igitur si hoc radendi pilos praetermissio munere, nouacula carnem abscindat, tunc dolum facere dicitur. Cum ergo detractor, non clam, sed aperte obloquitur, & lingua permittit habenas, ad obscurandum honorem proximi, ensis, vel gladius est appellanda eius lingua, cum vero amicitiae vel miserationis veste fraudulenta circumtectus, humi delicit famam proximi detractor, tunc nouacula est dicenda lingua illius. Acutam autem eam vocat regius Psaltes, Sicut nouacula acuta, inquit, fecisti dolum, quoniam non sine ingenti artificio crimem exaggerat, & virtutem proximi deprimit, veracem esse credes, cum mendax sit. Vnde peregre Didymus rex Brachmanorum dixit Alexandro, Detractorum officium esse, falsitatis sermonibus mendacia pigmentare, Quae enim etiam Ciceroniana facundia pigmentis, fucisque, floribus & coloribus veritatis rem depingit, ne vel in mentem veniat suspitio falsitatis. Si autem queras, ubi, aut in qua cote haec nouacula acutur? Duplicem ostendo: altera est odium & inimicitia, quae aquatica appellanda est, quoniam detrahens solum lat se charitate commotum, optare, abluere sordes hominis, cui detrahit, non se vindicare. Ait quippe commissum proximi veniam dignum, ceterum plectendum, ut & ipse delinquens, & alii, ad quorum notitiam peruenerit inflata pena, cautiores reddantur, & simile patrare formident: Altera cos est auris audientis detractorem, quam cotem oleariam dices, quoniam miserationis oleo,

detractor aures audientium inungit, nam dum crimina proximi profert, bone Deus, quanta haurit ab imo pectore suspiria? Vt non ficcis oculis narrat? dices, dilectionis fraternæ face succensum, alienum narrare delictum. Solent tonfores ad acuendas nouacula, vt lapide duas simul cotes complectente, & coniungente, quarum altera crocei coloris est, altera pallida, vel carulea, dum acuit nouaculam, alteram cotem guttis aquæ totam perfusam leniter nouacula percurrens contingit, mox ad reddendam aciem subtiliorem aptioremque ad abscindendos pilos, vix vnam aut duas guttulas fundit olei tonfor. Huic similem, si obserues, detractorem inuenies, interdum, lachrimas fundit, mox oleo demulcet, de quo ait Psaltes. Oleum autem peccatoris non impinguet caput meum. Ac rursum, Molliti sunt sermones eius super oleum, & ipsi sunt Iacula. Est & aliud linguæ obloquentis munus, imitari semper arcum & sagittas, quæ eminus, & quantumuis longe absentes confodiunt, & transfigunt, Atque admiranda est harum sagittarum vis, siquidem homines procul distantes etiam apud remotissimos Indos commorantes percutiunt, quorum corda penetrantes, licet intra fortissima mænia & arcem munitissimam sint recepti, vbicumque lateris, etiam in extremis abditissimisque totius orbis oris, lingua viperea, detractor tuum suis sceleris, falsidicisque verbis dilacerabit honorem. Horrent homines & magno terrore correpti execrarentur tormentum bellicum, si experimento cognoscerent, æreum globum ab illo proiectum igneo furore, non solum contingere, verum etiam demoliri mænia ciuitatis, procul, nempe, apud Chinos conditæ, ipsamque in cinerem redigere, quantumuis alto lapideoque sit cincta mu-

*Psalms.*  
140. 54.

A ro, magnisque aggeribus, & turribus extracta. Quid sunt viri pii, & literis præstantes, nisi ciuitas quædam supra montem posita, teste Asfertore nostro? Hanc tamen in urbem permagnifice ædificatam, multisque rebus decoratam, ac preciofo sanguine filii Dei redemptam, Heu, quod sine multis lachrimis dici non potest, lingua detractoris venenatas mittit sagittas, & candenti bilis igne exardens, globulos contumeliarum, & opprobriorum, instar catapultæ, acriter emittens candidam nominis opinionem, humi deiicit, ac funditus euertit, licet is quem maledictis impetit, ad extremos transmeauerit Indorum fines. Neque maxima terrarum, & vastissimi maris distantia hominem ab immisis oris perfidi telis protegere valet. Et quod ægrius ferendum est in oblocutoribus, referat Hieremias, Extenderunt, inquit, linguam suam, quasi arcum mendacii, & non veritatis, Ac paucis interiectis, Docuerunt linguam suam loqui mendacium, vir fratrem suum deridebit, & veritatem non loquetur. Tria implicat vates his verbis citatis. Primum, mendacii esse detractores arguendos, illisque minime dandam fidem. Alterum, quam peritissimos esse detractores artifices, in fabricandis mendaciis. Hinc Docuerunt, inquit, neque satis esse, existimauit dicere, locuti sunt mendacium, sed Docuerunt, dixit, qua voce proculdubio significat, in detractioe exercitatos, & singulari studio adeptos detrahendi execrandam scientiam. Postremum, nemini esse fidendum, quantumuis strictissimo amoris nexu fuerit copulatus, cuiusmodi fratres sunt, Vir fratrem suum, inquit, deridebit, & in omni fratre suo non habeat fiduciam; quia omnis frater supplantans supplantabit, & omnis amicus fraudulenter incedit. Est & aliud

*Matt. 5.*

*Hiere. 9.*

aliud detractorum genus, quorū pestiferum, & abominandum guttur cõponitur cum sepulchro, eoq; referato, ac patente. Sepulchrum patens est guttur eorum, linguis suis dolose agebant, venenum aspidū sub labiis eorum, Hac venustissima sepulchri similitudine perstringit regius Psaltes homines minime parcentes vita functis, ac veluti cadauera sepulchrorum pridem exhumantes. Id genus sunt, qui maiorum originem, & si quam incurrerunt dedecoris labem, iam confepultam parentes, aui, & proau; in hominum reuocant memoriam, veluti si neophitus fuerit, si aliqua nota inuista progenitoribus. Merito igitur Dauid guttur horum hominū obloquentium sepulchrum vocat, quod nihil aliud exhalat quam fetorem, nihilq; aliud continet, quam ossa putrentia, vermes, atq; serpentes, & hominum, qui multis retro annis e viuis discesserunt, crimina, & si quid probrosum agnouerint, filiis, ac posteris vitio vertunt. Isti sunt Babylonis, diaboli ciuitatis, detestandi præcones, sunt notarii curiæ Satanae a Republica relegandi, siquidem sunt homines, per quos in memoriã iniquitas parentum reddit, & matris peccatū non deletur. De horum numero erat impius ille Saul, appellas nō proprio nomine Dauid, sed filium Isai, atq; si contumelia afficeret Dauid, quod a vili homine, pastore videlicet, esset genitus. Eodem etiam probro & Ionatham filium suum, ex fæmina impudica, & adulterii crimine contaminata, dicebat Saul ortum, Fili mulieris virum vltro rapientis, nunquid ignoro, quia diligis filium Isai in confusionem tuam, & in confusionē ignominio. sã matris tuæ? In eundē modum Roboam filium Salomonis, & Dauid nepotē, ab eius imperio descitēs populus Israel compellabat, Quæ, inquit, nobis pars in Dauid? Vel quæ hæreditas in filio Isai? Igitur, vt multa pacis complectatur S. Euan-

*Psa. 108*

*1. Re. 20.*

*3. Reg. 12*

A gelista, non meminit maiorum Herodis, & tacet eum esse Idumæū, quoniam eius lingua non erat sagitta, nō erat gladius, non nouacula, eius guttur, non erat sepulchrum patens, sed, sicut vinum optimum, vt ait Sponsa, dignum dilecto suo ad potandum, labiisque & dentibus illius, ad ruminandum, hoc est, ea scribit, ea narrat, ea proloquitur, quæ dilectionis spirat, apertissima argumenta. Nā vinum optimum symbolum est amoris, ait quippe sapiens conferens amicum cum vino, Ne derelinquas amicū antiquum, nouus enim non erit similis illi, vinum nouum amicus nouus, veterascet, & cum suauitate bibes illud. Ex gutture ergo S. Euangelio graphi commemorantis Herodem, quid hauris? Quid percipis? Nihil sane quod eius nomen obscurat, sed quod honorem & dignitatem affert, nempe, esse regem, infederat animo proferre, non quæcumq; in buccā venerint, sed quæ Apostolus hortatur, & admonet, nēpe, Decætero, fratres, quæcumq; sunt vera, quæcumq; amabilia, quæcumq; bonæ famæ, si qua virtus, si qua laus, disciplinæ, hæc cogitare, quæ & accepistis, & didiscistis, & vidistis in me, Hæc agite, et Deus pacis erit vobiscum. Obserua, frater mi, quæ dicat diuus Paulus, esse proferenda, te ipsum in exemplum adducēs, si quādo de proximo incidit sermo, non quidem mendacia vt solent inuidi detractores, sed vera, ac nō quæcumq; vera, sed quæ præse ferāt indicia dilectionis erga proximum. Hæc vocat Apostolus amabilia, ea item, quæ ad candidæ opinionis famam conferunt & honorem, veluti, esse regia celsitudine Herodem conspicuū. Iis pollicetur D. Paulus pacis Deū, quoniam vitam agent tranquillam, & ab omni perturbatione, & contentione alienam, secus autem detractoribus, quibus nulla pax, nulla quies, sed lites, & contentiones, iurgia, discordiæ, ac tandem ab omnibus odio haberi

*Cant. 7.*

*Eccle. 3.*



*Prou. 18* haberi & plerumq; mature postre-  
*Eccle. 28* mum obire diē. Vnde sapiens, Mors  
 & vita in manibus linguę. Multa & sa-  
*Rom. 1.* tis pulchra inculcat Ecclesiasticus, le-  
 ge ab his verbis, susurro, & Bilin-  
*Hiere. 9.* guis maledictus, &c. vsq; ad finem  
 capitis. Nullum ergo nocentius Rei  
 publicę peccatum detractio, a ne-  
 mine excogitari potuit, quam obrę  
 & diuus Paulus detractores vocat  
 Deo odibiles. Nihil amabilius homi-  
 ne beneloquente de omnibus, & ne-  
 minem contumeliosis verbis lacē-  
 sente: Omnes igitur pro viribus de-  
 mus operam, deestantes tam exi-  
 tiale crimen, vt a Republica & a con-  
 fabulationibus longe relegetur, de-  
 ploremusq; cum vate Hieremia in-  
 genti dolore affecti, dicamusq; Quis  
 dabit capiti meo aquam, & oculis  
 meis fontem lachrymarū, & plorabo  
 die ac nocte interfectos filię populi  
 mei? Quis dabit me insolitudine di-  
 uerforum viatorum, vt derelinquam  
 populum meum, & recedam ab eis,  
 quia extenderunt linguam suā, quasi  
 arcum mendacii, & non veritatis. Tē-  
 pus me deficeret, si hęc Hieremię  
 verba pro rei dignitate expēdere vel-  
 lem, quinimo materię magnitudinē  
 nequaquam Ciceroniana eloquen-  
 tia dictis exequare posset, per paucis  
 hęc obserua, cętera commemoratu  
 digna, tuo Marti, ne longius diuager,  
 exequenda relinquo. Ab omni homi-  
 num commertio optat Hieremias, se  
 esse alienum, omniq; se subtrahere  
 confabulationi, quoniam experimē-  
 to didiscerat, omnes ad obloquendū  
 pronos, & omne colloquium insul-  
 dum iudicari ab omnibus, nisi detra-  
 ctione condiatur. Et cū detractio sit  
 amarissima, detractor amarissimū dul-  
 cissimum iudicat. Esse autem detra-  
 ctionem amarissimā, multis locis of-  
 tendunt Biblia sacra. Ait Dauid, Exa-  
*Psal. 63.* cuerunt vt gladium linguas suas, intē-  
*Psal. 9.* derunt arcum, rem amaram. Ac rur-  
 sum, Quorū os maledictione, & ama-  
 ritudine plenum est. Consuevit Scri-

A ptura, quę prius dixerat subobscu- *Psal. 23.*  
 re, mox verbis sequentibus apertius  
 significare. Hic accipiet benedictio-  
 nē a Domino, & misericordiā a Deo  
 salutari suo. Quod prius implicaue-  
 rat hoc verbo, benedictione, aperuit  
 sequenti, nempe, misericordia. Ad eū-  
 dem modum Isaias, Quam speciosi  
 sunt pedes euangelizantium pacem, *Isa. 52.*  
 euāgelizantium bona, Quid vocaue-  
 rit pacem explicuit sequenti verbo,  
 nempe, bona, ac si clarius dixerit, pa-  
 cem, esse bona multa in vnū coacta.  
 Sic & linguam, instar gladii & arcus,  
 id est, detrahentem vocat regius, *Psal.*  
 res rem amarā, quę minime grata est  
 gutturi, aut palato sano, sed egrotō,  
 Et quoniā amaritudine replet eum,  
 cuius honori detrahit, detractio di-  
 citur amara. Dulcis cuiquam videtur  
 oblocutio? Proculdubio morbo la-  
 borat spiritali. Biliosis amara potio  
 & cibus amarus est suauior. Animo  
 te ipsum introspecte, cum detractio ti-  
 bi placet, & considera, an odium in  
 proximum bilem tui pectoris succen-  
 derit, & ad eam mitigandam conui-  
 tiis, & dedecore proximi tui gaude-  
 as, cūq; amaritudine repleri studeas,  
 hanc enim ob causam detractio dici-  
 tur, non solum amara, verum & ama-  
 ritudō, quia nihil acerbius detractio-  
 ne hominem cruciat, cum illi nihil  
 fit charius & preciosius honore, *Prou. 22*  
 Melius namq; est bonum nomen, quam *Eccles. 7*  
 diuitię multę, Et Ecclesiast. 7. Quā *Eccles. 4*  
 vnguēta preciosa. Vnde Sapiens ait,  
 Curam habe de bono nomine, hoc  
 enim magis permanebit tibi, quam  
 mille thesauri preciosi & magni. Ni-  
 hil potuit dici prestantius ad explicā-  
 dum, quam graue peccatum sit detra-  
 ctio, quam diuitias & thesauros  
 quantumuis ditissimos, & Cresci su-  
 perates opum magnitudinē esse post-  
 habendos boni nominis candori. At-  
 que hinc colliges quam graue pecca-  
 tum sit detractio, si enim fur cruci-  
 est affigendus aut suspēdendus, quod  
 diuitias rapuerit, dic, fodes. Cui sup-  
 plicio

plicio est addicendus, qui bonū pro-  
 ximi nomen furacissima lingua sur-  
 ripit? Deceuit iam ab orbe condi-  
 to summus omnium rerum artifex,  
 vbicumq; animantia sunt venenosa  
 & pestifera, vt vipera, aspis, basilis-  
 cus, & alia id genus, etiam herbā gig-  
 ni salutiferam, quę hausta ita veneni  
 sopiat vim, vt non noceat, vel in ipso  
 venenoso animali inueniri remediū,  
 quo vulnere inflicto mederi possi-  
 mus, vt caput vipere, & aspidis, ictui  
 eius impositum, sanitatem confert,  
 lingua canis vlceri, quod fecerat  
 morfu, lambens, efficax est remediū.  
 Detrahit quis commēdabili sui pro-  
 ximi opinioni? Hunc aspidem & ca-  
 nem vocant literę sacre, Venenum as-  
 pidum sub labiis eorum, ait Regius  
*Psal. 21.* Psaltes, Ac rursus, Circundederunt  
 me canes multi: Et in Apocalypsi, Fo-  
 ris canes & venefici. Quorum pu-  
 tas appellat, Scriptura detractores as-  
 pides & canes? certe vt discas eadē  
 lingua, qua famę proximi nocuisti,  
 & remedium prestare, lambe plagā,  
 virus extrahe, & honorem restitue,  
 scito non dimitti peccatum, nisi resti-  
 tuatur oblatum. Quod si restituere  
 negligis, perhorrosce imminens sup-  
 plicium, nā Isaias ait, Væ qui dicitis  
 malum bonum, & bonum malum, po-  
 nentes amarum dulce, & dulce in  
 amarum. Omnibus est exploratū hęc  
 interiectionem, Vę, comminationē  
 in voluere cruciatus terribilis infe-  
 rorum. Sed quęres quale maneat ma-  
 ledicos veteratores in inferno tor-  
 mentū? Paucis referat Apocalypsis.  
*Apo. c. 16.* Quintus Angelus, inquit, effudit  
 phialam suam super sedem bestię, &  
 commāducauerunt linguas suas pre  
 dolore, & blasphemauerunt Deū cę-  
 li predoloribus & vulneribus suis.  
 Certū est his verbis implicari penā  
 infligendam detractoribus, nam per  
 ea aut in his maxime peccatores pu-  
 niēdi sunt, quę precipua fuerunt pec-  
 cati commisi instrumenta, detractio-  
 nis delictum lingua viperum patra-

A tum est, linguę etiam, equum est, im-  
 mane experiantur acerbissimi dolo-  
 ris & commandu cationis suplicium.  
 Hoc & Iob peruenuisse sub indica-  
 uit, Cum dulce fuerit in ore eius ma-  
 lum, abscondit illud sub lingua sua,  
 parceret illi, & non delinquet illud, &  
 celabit in gutture suo, panis eius in  
 vtero illius vertetur in fel aspidum  
 intrinsecus, caput aspidum suget &  
 occidit cum lingua vipere. Obserua  
 quid dicat Sapiens ille Sophar Naa-  
 mathites, Iob de virulentis oblatō-  
 rum linguis amarum, huiusmodi est  
 detrahente, dulce iudicat, & instar sa-  
 chari cum ambare coacti, Hispani di-  
 cimus *Alcorça*, ne cito liqueat in ore,  
 & in ventriculum traiciatur, sed diu-  
 tius dulcore gulam delectet, sub lin-  
 gua abscondit. Sic detractor, quod per  
 exiguum est crimen, vt maius videat-  
 ur diutius protrahens oblocutionē,  
 mirum in modum extendit, & ampli-  
 ficat. Sūt igitur detractores *Alcorça*  
 ros, detractio vero *las Alcorças*, spiri-  
 tu diabolico confectę, quibus ingenti  
 suauitate replentur. Quales isti da-  
 bunt penas? Sophar respondeat, Pa-  
 nis eius, hoc est cibus, detractio nem-  
 pe, quę dum vixit, iocundo sopore  
 perfudit, in inferno miserum pecca-  
 torem heu quam acerbe discrucia-  
 bit? Quid enim sentiet in intimis vi-  
 sceribus pro dulcedine, quę, inter ho-  
 mines vitam degens delectatus est?  
 Ea saporis iucunditas in inferno in-  
 ter demones agens, vertetur in ama-  
 rissimum fel aspidum, quod interne  
 quam maxime torquebit. Nam dę-  
 mones induent varias formas, etiam  
 corporeas pro qualitate criminis pa-  
 trati, ad acrius acerbiusque discen-  
 ciandum. Qua de re fusius disputa-  
 uimus cap. 4. in *Oscani*, dicentque il-  
 li immanissimi tortores, Dum viue-  
 res, execrando aspidis venenati mu-  
 nere functus es, aspidum ergo vene-  
 num intrinsecus patere, lingua tibi  
 fuit vipera, & sub labiis tuis venenū  
 aspidum insanabile, aperi detestan-  
 dum

dum os, iuge caput meum, aspidis in-  
 star, os, & linguam, & cuncta interna  
 moribus amarissimis dilaniabo. Di-  
 uitias honoris alieni, quas iniuste de-  
 uorasti, de ventre tuo miserando ex-  
 traham vomitorio cruciatu, quod ma-  
 le abstulisti, reuome. Fatere te fuisse  
 falsidium, impostorem, esse mentitū  
 iniuste & mendaciter notam a te inu-  
 stam honoris alieno, non desinā esse  
 tortor, donec omne debitum per sol-  
 uas vsque ad vltimum quadra ntem,  
 Et cum miser nunc soluere non pos-  
 sis, & cum poteras soluere neglexisti,  
 in æternum in audita patere tormen-  
 ta. O inexplicabilem tormentorum  
 abyssum, cui addicentur lamentabi-  
 les obtrectatores. Cuius animus tam  
 filiceus vel adamantinus, vt vel hæc  
 audiens, aut mente reuoluens, non  
 exhorreat? Quis nõ deprecabitur cū  
 regio Psalte, O domine libera ani-  
 mam meam a labiis iniquis, & a lin-  
 gua dolosa? Et illud, Pone, Domine,  
 custodiam ori meo, & ostium circun-  
 stantiæ labiis meis? Quis tam suæ fa-  
 latis oblitus, vt non exoret dominū.  
 Da, piensissime Dens, ne lingua mea  
 sit ignis, & vniuersitas iniquitatis, eā  
 doma, & freno charitatis cohibe, cō-  
 cede, vt deforamine fontis oris mei  
 non egrediatur amarum sed dulces;  
 ne lingua mea perdat me? Igitur iux-  
 ta D. Pauli sententiam, pacem sequa-  
 mur cum omnibus, contēplantes, ne-  
 quis desit gratiæ Dei, ne qua radix  
 amaritudinis sursum germinans im-  
 pediat, & per illam inquinētur mul-  
 ti. Nam Apostolus peregrerie, licet  
 paucis, implicat citatis verbis fugien-  
 dam detractionem; siquidem nihil  
 per inde ac ablocutio pacis vincu-  
 lum animos connectens rūpit, & dis-  
 soluit. Scrutemur etiā corda nostra,  
 ne inuidia, aut odium in proximum  
 altas radices immiserit, atque inde  
 prodeat amaritudo verborum detra-  
 hentium famæ cuiuspiam, quæ exore  
 viperæ egrediens multis sit causa in-  
 quina menti, vel quia aures non læ-  
 mub.

A piunt spinis, ne audiant linguam ne-  
 quam, vel quia vna cum detractore,  
 non secus atque si ligna coniecerint  
 in linguam intusstantem, & succendē-  
 tem ignem obloquantur, adurentes  
 honorem alienum, in lachrymas de-  
 nique soluti, fletum nostrum, scilicet  
 cum fletu vatis Hieremiæ coniunga-  
 mus, qui exitiale detractionis bellū  
 considerans, & quemadmodum hinc  
 inde omnes corruunt, & maledicis  
 linguis intereunt, deplorat interfe-  
 ctos, non vtique statutis horis aut ali-  
 qua temporis parte ad lamentū præ-  
 fixa, sed nocte ac die, quoniam omni  
 tempore, nocturnis, nempe, diurnisq;  
 colloctionibus semper oblocutio-  
 nem, atque dominatricem præesse vi-  
 debat, Accipit autem fletus iste incre-  
 mentum maximum, quoniā eiusmodi  
 experiebatur esse detractionem,  
 quanta maxima esse poterat, nempe,  
 ad internitionem bonæ famæ, virus  
 in honore euomere, neminique par-  
 cere quantumuis, vel necessitudinis,  
 vel conuictus ratione coniunctissi-  
 mo. Hæc omnia implicat his verbis,  
 Plorabo die ac nocte intefectos filie  
 populi mei. Queinadmodū, referen-  
 te Solino lib. 3. cap. 35. animal Castor  
 cum infigit dentem homini, nunquā  
 eum relinquit, donec ossa sub eius  
 dentibus sentiat esse comminuta, cō-  
 crepentque, Ad eundem modum de-  
 tractor, donec laceret virulentō den-  
 te candorem nominis, non desinit de-  
 trahere. Satis aperte hoc dixit sapiēs,  
 Flagelli plaga liuorē facit, plaga au-  
 tem linguæ cōminuet ossa. Cuiusmo-  
 di autem nostra debeat esse conuer-  
 satio, absque omni amaritudine, ele-  
 ganter adūbrauit diuinus vates Eze-  
 chiel sub arborum inuolucro, Vidit  
 enim arbores plantatas in litore flu-  
 minis egredientis de tēplo Dei, mul-  
 tis virentibus ornatas frōdibus, quæ  
 frondes erant ad medicinam. Quid  
 implicant istæ arbores? respondeat  
 D. Hieronymus, Fideles Ecclesiæ fi-  
 lios aquis baptismi ablutos & rege-  
 neratos,

Psalm. 140.

Iacobi. 3

Heb. 12.

Solin.

lib. 3. c.

35.

Eccle. 28

Ez. c. 47.

47.

neratos, Hinc aquæ exeunt de san-  
 ctuario Dei. Folia vero quid signifi-  
 cant? Ex mēte D. Hieronymi, ac mul-  
 torum sanctorum patrum, certe ver-  
 ba. Frater mi, arbor es plātata in hor-  
 to Ecclesiæ, noli proferre folia, quæ  
 sint ad ægritudinem, verba nempe cō-  
 tra proximū ignominiosa. Oculi tui  
 columbarum, dicitur in commenda-  
 tionem sponsæ, Ac si apertius dicat,  
 Cum absumit cibum, selectiora gra-  
 na, relictis follis & seminibus, quæ  
 nocumentum afferre possunt, collig-  
 git. Minime imitatur coruus, qui tan-  
 tum oculos coniciunt in vlcera &  
 cadauera, hæc dilacerant, hæc man-  
 dunt, hæc corneo rostro impetunt, &  
 magna cum voluptate lingua pesti-  
 fera inter dentes caninos & viperi-  
 nos reuoluunt, & audientibus dila-  
 nianda proponunt. In huius rei typū  
 præcepit dominus, ne comederent  
 coruinæ aues. Quod si detractores  
 tantum mitterent falcem abomina-  
 bilis linguæ in homines peccatis im-  
 plicatos, quamuis & hoc proculdu-  
 bio indignum est homine Christia-  
 no, quoquo pacto ferendum esset, cæ-  
 terum crebro imitantur putres ara-  
 neos odoriferæ rosæ, & suauium flo-  
 rum succum in pestiferum venenum  
 conuertentes, cōmendabilibus enim  
 virtutum actionibus detrahentes, vi-  
 tio vertunt, de quibus Sapiens ait,  
 Bona in mala conuertens insidiatur,  
 & in electis imponet maculā. O lamē-  
 tandam horum hominum sortem, sic  
 permittere linguæ habenas, vt eruc-  
 tent, quemadmodum præcordia fa-  
 rentium, ait Ecclesiasticus. Euange-  
 lica igitur historia subticens Hero-  
 dis regis flagitia, & cum honore re-  
 giæ amplitudinis cumulans, docet  
 fugiendam esse oblocutionem, pro-  
 ximosq; semper verbis, & scriptis nõ  
 humili prosternendos, sed esse hono-  
 randos. Erat D. Lucas Arbor pulchra  
 horti Ecclesiæ, folia verborū pro-  
 ferens ad sanitatem, non ad infligen-  
 da de decoris vlcera. Herodis regis,

Cent. 4.

Deut. 14

Eccle. 11

A Præterea docet hic locus nõ esse ma-  
 gni estimandā potētiam quantumuis  
 amplissimā, cuiusmodi est regia, ne-  
 que diuitias & huiusmodi honores,  
 si quidem legimus ea obtinuisse He-  
 rodem, & quotidie experimur infide-  
 les turtas, & homines multis, ac va-  
 riis peccatis irretitos iis esse cummu-  
 latis, & præfulgere potētie & opum  
 magnitudine. Ecce, ipsi peccatores,  
 ait Dauid, & abundantes in sæculo  
 obtinuerunt diuitias. Igitur si id ge-  
 nus bona temporaria possident ho-  
 mines flagitiis obruti, contra vero  
 vitos peritos actionibus commenda-  
 bilibus virtutum incumbentes iuxta  
 D. Pauli sententiam, videmus iudi-  
 bria & verbera expertos, in super &  
 vincula, & carceres, circumeuntes in  
 melotis, in pellibus caprinis, egētes,  
 angustiatos, afflictos, quibus dignus  
 non erat mundus, non sunt multi fa-  
 cienda: alioquin hæc denegans Deus  
 seruis suis, eos odio, & non charitate  
 prosequitur. Absit autē a Deo  
 impietas. Secus iudicant diuites hu-  
 ius seculi. Ait Psaltes, Beatum dix-  
 erunt populū quorum filii sicut nõ uel  
 plantationes in iuuentute sua, & fi-  
 liæ eorum ornatae & compositæ vt si-  
 militudo tēpli, proptuaria eorū ple-  
 nā, &c. Falluntur tamē, non enim iste  
 populus beatus, Beatus populus, cu-  
 ius Dominus Deus eius. In huius rei  
 typū Abrahamus filiis concubinarū  
 largitus est munera. Isaac autem præ-  
 cipuam & maximam bonorum co-  
 piam. Qui sunt filii concubinarum?  
 D. Certe peccatores. Iis Pater æternus,  
 veluti munera quædam largitur hu-  
 ius seculi bona temporaria, ex horū  
 filiorum concubinarum numero fu-  
 it Herodes, ideo atq; munusculum  
 perexiguū accepit, esse regē Iudeæ,  
 sed filiis legitimis, sicut Isaac, hoc  
 est, uiris probis & iustis quid donat  
 Deus? maximum, & omne bonū, ne-  
 pe, se ipsum. Bonum enim principale  
 quo Deus diues est, est ipsemet, Est  
 enim diues percipsum, & non per  
 aliud

Psalm. 62.

Hebre. 11

Psalm. 143

Gene. 25

16 F. HIERON. GVADALVPENIS MI

aliud, quia externorum bonorū, non indiget, vt inquit Pfaltes, vnde filij Dei pro hereditate ipsum Deum adipiscuntur. Hinc Dauid, Dominus pars hereditatis meae. Et Hieremias, Pars mea, dominus dicit, anima mea.

*In diebus Herodis regis.* Quemadmodum qui ingreditur regium horrū, non ad arbores infructiferas, in sepe horri collocatas, cuiusmodi sunt vepres & rubus, conuertit oculos, sed ad odoriferas, fructiferasq; ad quas manum extendens fructum decerpit, vt comedat, & vnde asportata sint, inquit: Ad eundem modum S. Lucas introiēs paradysum regis celorū, quē est Euangelica historia, non in Herode comicit oculos, referens, a quibus parētibus duxerit originē, quod erat acerbos, & in suaues proferens fructus, atq; veluti in maceria posita, ad Zachariam autē & Elizabeth, pulcherrimas quidem arbores, & iucundissimos producentes fructus, calamum conuertit, vt scribat, quinam fuerint eorū maiores, quamque suaues, & dignos domino horti, nempe Deo, virtutum & sanctorum morum fructus protulerint.

*Herodis regis.* Præterea discēs ex hoc loco, quā miseranda sit regum conditio, siquidem nulla tēporum vetustas abolere potest eorū memoriā, sed semper ante oculos nostros obuēlantur eorum facta. Et quamuis vnus historiographus subliceat, alii multi referunt, & non permittat Deus, deesse scriptores, qui antiquissima reuocent in memoriā hominum silentio præterit, flagitia Herodis S. Lucas, præsto fuit Iosephus, & Philon Iudæus, & alii multi, qui eius facinora cōmentorarent. Quot hominum millia iam ex hac vita emigrarunt, quorum neq; nomina vsquam audiuimus; tantum abest, quod eorum facta cognouerimus. Solos reges, o sorte nō lamentandam, atq; si ad hanc diem vixerint, & in perpetuum victuri sint, semper contemplandos,

A eorumq; mores, historia, quæ rerum veterū, & antiquitatis est commemoratio, obicit oculis nostris. Vnde Philippum Macedo tyrannū? Alexandrum Magnum ebrietati deditū? Neronem & Dionysium crudeliores carnificibus? Iulianum apostatā? Saulem superbū, & Dei præceptorum cōtemptorem? Salomonē idolatram, & ad libidinem, plusquam dici possit effrenem didiscimus, vt omnittam innumeratam regum ceteruam contexere, quorum vitia lippis & tonsoribus sunt nota? Proculdubio quoniam ad verticem regiae potentie fuerunt euecti. Dent igitur operam reges prouiribus, vt ingenuis virtutum actionibus semper incumbant, memores eorum dicta, nedum facta siue arguenda, siue commendanda ab historicis attēxenda, omniūq; oculis in æternum obicienda.

*Regis Iudæe.* Non legis, multorum regnorū regē esse Herodē, sed vnus tantum. Quod si arduum est, nimirūq; difficile, vnus regni moderari frena, & maximam requirit vigilantiam in principe, ne collabatur regnū, vt diximus: Quantam, dic quæso, requireret sollicitudinem, & prudentiam multorum regnorū gubernatio? Si enim rex, vt recte exequatur munus regiū illi iniunctum, debet imitari naturā, & a forma regiminis naturalis discere, vt tradit D. Thomas, quemadmodū debeat se gerere in gubernatione regni, esse nempe in regno, sicut anima est in corpore, & sicut cor in homine, & peritus nauta in nauī, & sicut in aluuario vna solum apīs regis obtinet officiū ad regenda plura regna, in quibus nō secus atq; in turbulento & procelloso mari, plures oriuntur tēpestates, quantis viribus, quantā sapientia, quā insigni animi fortitudine egebit rex, ne suo muneri desit. Si enim absentia, siue negligentia naucleri submergitur nauis, & solis recessus, qui eximius est orbis moderator, & tam admirandus hominum parens cum

cum a nostro emispherio, noctu fulgentissimos suos abscondit radios, causa est interitus hominū. Vnde querēs Aristoteles, cur plures homines noctu moriātur, quam diu? Respondet, absentiam solis esse causam. Igitur principis presentia haud parum cōducit, ne regnū suum funditus euertatur. Diuinum igitur & cęleste numen necessarium est in Principe, vt plura regna moderari queat, humerosq; plusquam Athlanticos exposcit plurium regnorū gubernatio, & plus negotii facecit, quam Angelorum lingua explicari queat, plusque meroris & anxietudinis adfert amplissima multorū regnorū gubernatio, quā letitie. Quod significauit satis aperte vates ille sacer Isaias, dicens, Multiplicasti gentem, sed non magnificasti lætitiā. Protulit autē hoc Oraculum, quod præuidisset terram Nephtalin & Zabulon, ac gētium regiones, & diuersas prouincias eidem regis imperio subiiciendas. Quod munus immentas vires postulat, hinc veluti dolore maximo affectus, deplorat, quoniā tā late, lōgeq; diffusa amplissimorū regnorū potentia potius futura sit causa incredibilis anxietudinis, & maximę tristitie, quā lætitię. Hoc considerans gens illa omnīū prudentissima Chiuorum, cū regnum nacti essent locupletissimum, populos fere innumeratos, regionem omnīū rerum feracissimā, aurī & pretiosissimarū gemmarum copia affluentem, homines tum ad bellum in genti fortitudine præstantes, tū ad res gerendas acres ingenio, & singulari prudentia præditos, omnia deniq; quę ad transigendam vitā non solū sunt necessaria, verum & ad luxum, & voluptates humana libido desiderare posset proferentes, dilatandi regni desiderio succensī, coactis magnis ac multis militum copiis, & fabricatis machinamentis bellicis, quatendis muris aptissimis, aliena regna adoriūtur, debellant, ac tandem suo subiiciunt imperio. Ceterū cum paucis transactis annis experimento cognouissent, externorum regnorū possessionē nihil emolumentū attulisse, sed nocumentum maximū,

A opes videlicet exhaustas, complures viros interemptos, totamq; rempublicam retro lapsam, sanxerunt, nunquā in posterum bellum alienis regnis inferendum: & quæ iam conquiserant regna, libera dimittendā. Quod & hac nostra tēpestate contigisse experimur, nempe, suam premam totius orbis terrarum imperii monarchiā multis anxietudinibus subiectam, vix in officio & obedientia contineri posse, & incōparabiles thesauros auri, argēti, & gemmarū, esse exhaustos, quæ classes singulis annis vastissimum

B Occae animum fulcantes aduehunt, neque satis esse tam innumerabilem gazam, sed ingenti ære alieno oppressam, quod non sufficiat tam in auditum thesauri pondus cum magnis periculis transfuctum ex Indis, ad pacate gubernanda regna. Quod etiam expertus est imperator ille Romanorum, qui tempore Herodis rerum potiebatur, nam ad sustinēdos nimios in bellis sumptus, regna Romano Imperio subiecta magno vectigalium onere grauantēs, extorquebant. Erat enim impositū haud parum tributum Iudæis, neque alias valuit Herodes Regis Iudæe nomē obtinere. Et quamuis nō aliud intollerabile iugum implicaret multorum regnorū gubernatio, quam penitus habere exploratū, quemadmodum princeps se debat gere erga varia subditorum regna, vix esset humanis humeris etiam Hercules sustinendum. Non enim omnibus eadē æqualisque est exhibenda gubernationis forma. Aliter enim agendum est cū regnis, quæ præsto sunt tum ad tuendū imperium sui principis & vitam, tum ad sua bona profundenda in pace & in bello. Sic agebant Imperatores Romani multo benignius, & mitius agentes cum Italis, quam cum Iudæis, quod Imperatorum potentia ex fide illorū erga Imperatores suos maxime penderet & fortitudine. Hinc pluribus gaudēt Romani priuilegiis, multoq; minus grauantur exactionis & tributū pondere, quam Iudæi, quos veluti pedibus culcabant Romani. Hanc etiā eandē gubernatio-

B nis

Isaias.

nis formam obseruauit Rex ille celebris  
rimus Dauid, pro varietate feruitutis  
& fidei, variam etiam in partibus suis  
Regnis gubernationem. Aliter enim agebat  
cum Hebræis regna defendentibus sibi  
subiecta, & acriter pugnantibus, aliter  
autem cum exteris, quos bellicis sibi  
subiecerat. In priores atque patens erat  
& pastor, in exteris vero nationes  
seuerius agebat. Vtrumque enim  
necessarium est in principe. Meus est,  
inquit rex Dauid, Galaad, & meus est  
Manasses, & Ephraim fortitudo capitis  
mei, Iudæ rex meus, Moab olla spei meæ,  
in Idumæam extendam calceamentum  
meum, mihi alienigenæ subditi sunt. Ob  
serua regis prudentiam in moderandis  
variis regnis, & quemadmodum non  
eundem omnibus exhibeat gubernationis  
modum. Primum oculos conuertit in  
Galaad & Manassem, Ephraim, & Iudam,  
mox ad externa regna, quæ debellauerat,  
atque ut maius ostenderet dilectionis  
indiciam regnis & tribubus, quarum  
fortitudine cetera sibi subiecerat  
regna, vocat suas. Meus est, inquit,  
Galaad, & meus est Manasses. Quis enim  
dubitatur ea quæ quis sua dicit, amplius  
& ardentius esse dilecta. Ex peculiari  
enim animi affectu res quas vnice diligimus  
eas suspicimus, & hac utimur voce,  
meus. Hispanie enim ad exaggerandum  
in aliquam rem amorem dicimus, *Mi  
Rey, mi Principe, mi Ciudad*. De Galaad  
ergo & Manasse quod eastribus magno  
pere diligebat, honoraret & beneficiis  
cumularet, atque in eorum fide collocata  
esset tota gubernationis moles, ait  
rex Dauid, Meus est Galaad, & meus  
est Manasses. Et quoniam plus diligebat  
Ephraim, eum appellat fortitudinem,  
non utique cuiusvis corporis partis, puta,  
pedum, aut manuum, sed capitis, qua  
voce maximum implicat dilectionis, &  
honoris incrementum: quod caput sit  
multo præstantius, honoratius, & charius  
ceteris totius corporis partibus. Ab eo  
enim vno pedit hominis vita. Igitur atque  
in Ephraim sita esset tota regis Dauid  
potentia regia, eam uocat fortitudi-

A nem capitis sui. Cum Moabitibus autem,  
& Idumæis cæterisque alienigenis quo  
modo agebat rex Dauid? Moab nominat  
ollam spei meæ: quoniam sperabat  
Moabitarum populos a se debellandos,  
sibi que interituros, idque in humilibus  
obsequiis, cuiusmodi est vile ollæ ministrium,  
quæ reposita est in despecto loco, nempe,  
inter vasa coquinaria. Multo tamen  
despectius, & vilius agendum esse, ait  
Dauid, cum Idumæa, quam calcadam  
pedibus, inquit. Agnouit enim, id  
genus nationes pronas esse in defectio-  
nem, & potius terrore quam amore in  
obedientia continendas, & ideo esse cal-  
candam, ait. O multis laudibus efferendam  
regis Dauid prudentiam in non  
exhibenda eadem dilectionis portione  
cunctis regnis suis, sed pro cuiusque  
meritis & variis in regem obsequiis, &  
fide illis ostendit amorem, munera con-  
fert, & honoribus afficit. Vellem &  
hanc prudentissimam moderandi regni  
formam semper reges præ oculis haberent,  
ac tum maxime Catholicæ Hispaniarum  
reges, & pro ratione feruitutis, fidei,  
& fortitudinis erga se in regna conferrent  
beneficia. Est enim inter omnia regis  
Catholici regna, maxime Hispania, ob  
fidem erga suos reges, & inuictam  
animi fortitudinem in gerendis bellicis,  
& subiiciendis alienigenis, & profundis  
suis bonis & facultatibus fouenda,  
cæterisque præferenda, & muneribus  
præ aliis cumulanda, atque his vocibus  
vehemens amoris signum implicantibus,  
ad ampliorem fidem & largiorem erga  
reges suos omnium bonorum suorum  
profusionem aucupandam, allicienda. O  
mea Hispania, fortitudo capitis mei, idest  
coronæ meæ rex meus siquidem Hispanorum  
fortitudine, & fide cetera alia regna in  
officio continentur. Isti enim nullis  
sumptibus, nullisque laboribus parcunt,  
ac noctes diesque hilariter consumunt,  
neque extremum adire capitis periculum,  
aut vastissima nauigare maria refugiunt,  
ut suis regibus fideliter obaudiat & seruiat.  
Quæ admodum in annulo aureo adamas  
pretio susinert, licet exigua occupet situ  
aurei partem

partem, plurius est æstimandus ob  
insuperabilem virtutem, quam totus  
annulus, imo & ingens auri pondus,  
siquidem cum gemma sit magnitudine  
perexigua, complurimis comparatur  
nummis aureis. Ad eundem modum  
gens & populi Hispaniarum ob  
insuperabilem animi fortitudinem,  
qua hostes prosterunt, & alia regna  
subiiciunt, & expugnant, atque  
largam manu opes suas offerunt,  
& elargiuntur regibus suis, plurius  
faciendi sunt, multoque amplius  
diligendi, & honoribus & beneficiis  
afficiendi, quam ceteri aliorum  
regnum populi. Esset enim  
lamentabile spectaculum, & cum  
vate Hieremia multis lacrymis  
deflendum, lapides præciosos  
sanctuarii Ecclesiæ Dei, homines  
videlicet iugenti animi fortitudine  
præstantes, instar adamantis,  
fortissimos & inuictos, atque  
acerrime protuenda Ecclesia  
pugnantes, cernere humi deiectos,  
nihil æstimatedos, & pedibus  
regum conculcatos, cum sint  
propugnacula maxima ad  
defendam Ecclesiam, eiusque  
fidem, atque hostes illius  
propulsandos & subiiciendos.  
Dicant igitur Hispaniæ Reges  
de suis Hispaniæ Regnis,  
quod Rex Dauid de Galaad  
Manasse, & Ephraim, O  
charissima Hispania mea,  
bellicosissimorum virorum  
genitrix, O Castellæ & Aragonum  
Prouinciæ, fortitudo capitis  
mei, & Rex meus, quorum  
virorum fortitudine, & Regem  
suum fideliter diligunt, & stupenda  
fortitudine multa Regna  
illi subiecta in obedientia  
continentur, & barbaros vel  
frenat, vel suo subiectas  
videmus nationes imperio.

*Sacerdos quidam nomine Zacharias.* Faciens  
S. Lucas mentionem regis Herodis,  
non dixit, Cuiusdam regis Herodis,  
quemadmodum de sacerdote loquens,  
inquit, *Sacerdos quidam*. Certe non  
abre mutat loquendi formam. Implicat  
autem, eam esse regni potentiam  
& conditionem: ut neminem in  
socium regale admittat, solus  
vult esse in regia potestate:  
quemadmodum vnus tantum  
sol totum mundum illustrat,  
& fouet,

A vnus solum cor, omnibus totius  
corporis membris vim subiuuatur,  
vnus tantum dux milites gubernat  
& regit. Est enim instar  
aureæ Phœnicis, quæ cum  
omnium aurum pulcherrima sit,  
purpureo, aureoque pennarum  
colore ornata, sola est. Sic  
Rex purpura, & vestibus  
gemmis & auro intextis  
splendens, socium habere non  
patitur. Secus autem  
Sacerdos consortes admittit,  
in eiusmodi est conditionis;  
ut ad ferendum super  
humeros, Angelorum nec  
Athlanticos, intolerabile  
animarum pondus, exigat,  
ne sub tanto onere succumbat,  
plures Sacerdotes coadiutores.  
Hinc & plures esse Sacerdotes  
præcepit Deus, Applicabis,  
inquit, quoque ad te Aaron  
fratrem tuum cum filiis  
suis de medio filiorum  
Israel, ut Sacerdotio fungantur,  
mihi Aaron Nadab, &  
Abiu, Eleazar, & Ithamar:  
Dum autem audis, vnus  
tantum esse regni Regem,  
multos vero Sacerdotes in  
eodem Iudæa regno,  
disces, præferendum esse  
ministerium sacerdotale,  
regali. Si enim videas,  
duos eiusdem patris filios  
longe differre in famulatu  
illis exhibito, quod alteri  
plures dentur ministri  
ad inseruiendum illi,  
alteri vero vnus tantum:  
non iudicabis, quem  
ceteris pluribus circumdatum  
famulis, pluris æstimari  
a parte, quam eum, cui vnus  
tantum obigit famulus.  
Incumbit Sacerdotibus  
animarum regimen, quod  
multo præstantius est,  
& difficilius gubernatione  
populorum imposita  
humeris regis: ideo vnus  
decreuit sufficere regem  
in regno, complures autem  
Sacerdotes esse necessarios.  
Per egregie id implicauit  
cælestis Sponsus; Oculi tui,  
inquit, Ecclesiam commendans  
ob sacerdotale ministerium  
illi iniunctum, sicut piscine  
in Hesebō, quæ sunt in  
porta filiarum multitudinis.  
Nā nemini dubium est,  
oculorum nomine implicari  
Sacerdotes, quod speculatorum  
munere fungantur, & subditorum  
debeant salutem prospicere,  
eosque per virtutum viam  
dirigere, atque oculi corporis,  
totum corpus illuminant,  
& quo tendat homo-

Exo. 28.

Cant. 7.

ostendunt. Et quoniam hoc maxime munus præstant Sacerdotes in Sacramento auricularis confessionis, ubi hominum abluuntur animi, & sordes mandantur peccatorum, propterea componuntur cum piscinis, non quibuscumque sine discrimine, sed in Hesebon; quæ vox in hoc loco non significat civitatem, Seon Regis Amorrhæorū, cuius mentio fit apud Deuteronomium, & apud Numeros, sed vox communis est significans computationem, aut iuxta aliorum interpretationem cingulum mæroris, & quoniam in auriculari confessione computantur peccata, omniaque crimina proprio ore debent confitentes referare, & male actorum penitere, & dolere, ex toto corde, cingulum dicitur mæroris, quo cingulo sub pectore cingimur, ubi sedes est cordis, item cingulum appellatur, quoniam debet penitens firmum habere propositum iterum non peccandi. Quem enim experimur, esse ad meliora conuersum, & pravis actionibus finem imponere, cinctum esse dicimus. Piscinas vero, ait sponsus, non esse quouis loco sed in porta filiæ multitudinis, quo verbo implicat sacerdotes esse iudices penitentium. Certum enim est a Domino præceptum Iudicia esse facienda in portis ciuitatis, in xta illud Deuteronomii Iudices constitues in omnibus portis tuis. Vnde & Iob se functum esse iudicis munere, sub indicauit his verbis, Si leuau super pupillum manum meam, etiam cum viderem me in porta superiorem. Quod si Sacerdotes sunt Iudices, igitur debent habere peritiam legum, iuxta quas teneantur ferre sententiam pro male actis confitenti, quam, si iusta sit, & rationalis, tenetur & penitens subire, & adimplere. Si autem quæras vnde repleantur istæ piscinæ, nempe, Sacerdotis aquis: paucis dicat Ezechiel, Aquæ, inquit, egrediebantur subter limen domus Domini ad Orientem. Quid templum adumbrat nisi Christum? aquæ vero quid, nisi sacras scri-

Deut. 2.  
Num. 21

Deut. 16  
Iob. 31.

Ex. 47.

**A**pturas. Dent igitur operam, vt istæ aquæ influant in eorum corda, non secus atque in mundissimas piscinas, vt egregie & commendabiliter abluendi animas præstent officium. Hinc aquas videt Ezechiel egredi non ad finistram latus & Aquilonem, sed ad dextrum, & ad meridiem, quibus verbis significat, Sacerdotes debere micare vitæ sanctitate, & de eorum esse numero, quos ad dextram in die iudicii collocabit supernus Iudex, non ad finistram in æternum excrucianos. Perueniste, & hoc significat Apocalypsis, *Apoc. 1.* Vidi, inquit Ioannes, similem filio hominis vestitum podere, & præcinctum ad mamillas zona aurea, vox illius sicut vox aquarum multarum, & de ore eius gladius vtraque parte acutus exibat, nam poderis Sacerdotis, est indumentum, igitur qui podere circumtegitur, nempe, Sacerdos cinctus dicitur: Ecce Hesebon, idest, cingulum mæroris, ecce piscinas, dum audis, vocem filii hominis esse, instar aquarum multarum. Sunt autem sicut in Hesebon, quia penitentes docent Sacerdotes, esse accingendos, ne ad commissa peccata redeant, de illisque dolendum propter Deum. Cingulum enim quo cingimur, cum sit figuræ circularis, quæ omnium figurarum est capacissima, & principio caret, & fine, Deum adumbrat, mæroris vero dicitur propter contritionem, vt ita loquar, gladius autem acutus de ore procedens, iurisdictionis Sacerdotis est signum, quia Iudices olim gladium ante se ferre iuebant, signum iudiciariæ potestatis. Sed ad locum citatum Canticorum redeamus. Portam autem, ait, esse filiæ multitudinis, qua periphrafi Ciuitatem Hierusalem significat, & non sine sacramento, ait, filiæ multitudinis, & non inquit Hierusalem, vt munus referat Sacerdotum, meminit esse filiam multitudinis, quibus incumbit non vnum, aut alterum, sed multitudinem hominum abluere. Igitur, si

Apoc. 1.

Par. 29.

Eph. 4.  
Coloc. 3.

ingens est multitudo abluendorum, necessum est, & multos esse in Ecclesia Sacerdotes. Pauci enim, aut vnus, quomodo poterit digne, tantum exequi munus? Quomodo non sub tanto onere succubet? Merito itaq. Sanctus Lucas ait. *Sacerdos quidam.* Erant enim, & alii Sacerdotes, augebantur peccata, æquum erat, vt crederet Sacerdotum numerus. Quoties mecum reputo religionum multiplicationem, & nouas video creari religiones, extrui monasteria, condici sacella, annuolque redditus, & fundos dotales ad verenda taceri altaris sacrificia, perpetuo offerenda pro defunctis hominibus, letaliter crimine irretitis, vel vt ad sanio rem mentem conuertantur, immensas gratias Deo agendas comperio, quod dignatus sit augere numerum ministrorum, suæ ineffabili maiestati in seruentium, in officio Sacerdotali, quod creuerit hostiarum offerendarum, hominum nempe peccatis se ingurgitantium, numerus. Obluit, inquit scriptura, populi multitudo vniuersa ingentem holocaustorum numerum, Tauros videlicet, septuaginta, arietes centum, agnos ducentos, sanctificaueruntque Domino boues sexcentos, & oves tria millia, Sacerdotes vero pauci erant, nec poterant sufficere, vt pelles holocaustorum detraherent, vnde & leuitæ fratres eorum adiuuerunt eos, donec impleretur opus. Quod ea tempestate contigit in labore oblatio nis animalium rationis expertium Sacerdotibus veteris instrumenti, nunc Ecclesiæ Sacerdotibus vsu venire videmus. Per pauci enim sunt Antistites, & Episcopi, pauci etiam parrochi, quibus incumbit, homines sibi subiectos. Tauros scilicet, Arietes, oues, & agnos commissos, exuere veterem hominem cum actibus suis. Quid igitur faciet Dominus ad perficiendum sacrificii opus? Instituet nouas religiones, & institutarum ad condenda noua monasteria inflammet piarum hominum animos, in quibus sem-

**A**per paratos inueniunt homines Sacerdotes ad accendendos eorum animos ad pietatem, ad audiendas auriculares confessiones, ad exonerandas peccatis conscientias, ad confutendos viros integritate vitæ, & litteris conspicuos, de rebus spectantibus ad primum genus mores, atque ad ostendendam in dubiis salutis viam, denique ad exuendos veterem hominem. Quæ ad hunc modum sunt adiumento Episcopis & clero, cuiusmodi sunt monachi & religiosi, sunt ne dispiciendi? Aus odio prosequendi? Occidat enim multis lachrymis deplorandam, eos qui maxima oneris parte lenant Antistites clericos parrochos persequi, atque in afferant nocumentum, & non ingens commodum illis. Et observa quam abulte implicet Cælestis Sponsus, sibi ignatissimi nam esse hanc ministrorum Ecclesiæ multiplicationem, Sacerdotes oculos appellant, & subtricens oculorum numerum. Cunctis certe est exploratum, insitum esse a natura omnibus animalibus, duobus constare oculis, ceterum Ecclesiæ longe secus contingere videmus, non enim illi duos concessit Deus, sed plurimos, atque hanc ob causam citato Canticorum loco, mentionem faciens omnium membrorum Sponsæ, cum huberum meminit, numerum apposuit, quot nempe habeat referans, duo videlicet. Duo, inquit, hubera tua, sicut duo hinnuli; Ad oculos tamen veniens, absolute, & concluso numero dixit, Oculi tui & non duo oculi tui. Quorsum putas? Num sine arcano mysterio? Absit, si ita credas, falleris, quoniam necessum est ad exactam Ecclesiæ gubernationem multos esse sacerdotes, cum oculorum fungantur munere, absque numero duo, dixit, Oculi tui sicut piscinæ, hoc & perpulchre inuoluit vates Ezechiel, dum quatuor animalia adumbrantia quatuor Euangelistas, inquit, Plena esse oculis ante & retro. S. Lucæ Bos significat. Ecce igitur Bonæ plenū oculis atque optime D. Hieronymus in præfatione,

Cant.

Ezech. 1.

in quatuor Euangelia inquit, Tertia facies, nempe, vituli, Euangelistam Lucam a Zacharia Sacerdote sumpsisse initium, præfiguratur. Est itaque Zacharias sub vitulo implicatus, quoniam vitulus Sacerdotis est symbolum, & quoniam sacerdotale munus plures Sacerdotes exquebantur, plenus oculis dicitur vitulus. *Sacerdos quidam nomine Zacharias.* Ecce vnus Oculus. Vbi sunt alii oculi? mox dicemus. Dum autem audis a Sacerdote, non a Rege, aut quouis alio homine sumptum exordium reparationis salutis humanæ, discas magni faciendam dignitatem Sacerdotalem, siquidem homo ea insignitus, præ cæteris hominibus eligitur ad seruiendū Deo in incarnationis verbi Dei inæstimabili mysterio, quod vellem, animaduertant, qui parui pendunt Sacerdotes.

*Nomine Zacharias.* Haud parū iucunditatis & cōsolationis affert homini eius nominis impositio, quod impositum fuit retro semper viris iustis & piis, sicut e contrario non parua tristitia afficit hominem sortitum esse nomen, quo homines impii fuerunt appellati. Quoniam veluti quibusdam facibus accenduntur, ad imitationem virorum bonorum, qui illorum nomen sunt adepti, quique eos nominari audiunt, ex memoria priorum, qui iam discesserunt alliciuntur ad auspiciatam futuræ vitæ commendabilis spem habendam ex noua, antiqui iam alias nominis impositione, sicut & ex iniquorum nomine finistrum vitæ futuræ prælagium concipiunt. Inditum est iam olim, hoc nomen Zacharias, viris singulari pietate excultis, primum filio Ioiadæ Pontificis, cuius mentio fit in libris Regum, & apud Matthæum Afferor noster hūc Zachariam iustum vocat. Alius Zacharias, fuit vnus duodecim prophetarum, qui etiam vir sanctitate eximius fuit, quorum vestigia insecutum fuisse hunc Zachariam, tradit Sanctus Lucas, siquidem & vitæ integritate, & prophetiæ dono fuit cumulatus.

1. Par. 24  
Matt. 23

**A** Fuit & alius Zacharias filius Regis Ieroboam, iniqui patris peccata committens, ac mox gladio sellum interemptus. Cæterum non huius Zachariæ, noster Euangelicus Zacharias est vitam execrandam imitatus, accepit nomen, non tamen peccata eius est amplexus. Hinc discas auertendos oculos a viris sceleribus contaminatis, ne vna cum nomine eorum irretiaris peccatis, & conuertendos ad viros piis, & pro viribus dandam operam, vt quorum suscepisti nomen, egregia imiteris & facta, quemadmodum & hic Zacharias: suæ vitæ docet exemplo. Sicut homo ingrediens hortum, in quo mali arbores, aut piri sunt fructum nimium proferentes, cæterum earum quadam pulcherrima gignunt mala, gulæque suauissima, & quæ comedentibus conferunt sanitatem, quædam autem acerbissima producant, & ab eruca corrosa, quæ gustata mortem afferunt, non legeret mortifera, sed quæ ad vitam conducerent. Ad eundem modum Ecclesia paradifus est Dei, iucundissimus, in quo homines sunt arborum instar, plantati, quidam fructum bonorum operum, alii autem malorum proferunt, de quibus Apostolus, ait: Manifesta sunt opera carnis, quæ sunt fornicatio, immunditia, impudicitia, &c. post quæ mox subdit, fructus autem spiritus est charitas, gaudium, pax, patientia, &c. Et Afferor noster, Non potest arbor bona malos fructus facere, neque arbor mala, bonos fructus facere; & Salomon, Opus iusti ad vitam, fructus autem impii ad peccatum. Ac rursus, Fructus peccatorum inutiles, & acerbi ad manducandum, & ad nihilum apti. Noli igitur colligere tu fructum vermiculatum, hoc est, intra quem latet vermis conscientiam corrodens, sed manum extendere ad arborem suauem fructum gignantem. Apertius, si videris plures homines, vna tecum eodem appellari nomine, ne sequaris iniquorum, sed priorum mores, quemadmodum

Galat. 5.

Prou. 10  
Sap. 4.  
Matt. 7.

Can. 2.

& hic Zacharias fecit, cui vero optimo Ecclesia dicere potest. Sicut malus inter ligna siluarum, sic dilectus meus inter filios. Id est, si fuit aliquis Zacharias lignum infructiferum, aut acerbum red dens fructum, cuiusmodi fuit rex Zacharias, non fuit illum imitatus hic Sacerdos Zacharias, sed pulcherrima, mali instar, poma, & Deo & hominibus gratissima dedit. Fuit enim tum iustus, tum sine quærela. Cogitanti mihi commendandam Ecclesiæ consuetudinem, in imponendis nominibus pueris in Baptismo, non possum, non multis eum extollere laudum præconiis, quod sanctorum Apostolorum martyrum, & aliorum imponantur eis nomina, puta, Petrus, Ioannes, Laurentius, &c. quod spiritu diuino afflata, eum nuncupandi modum filios suos, excogitauerit, ad commouendos eos ad insequenda vestigia eius sancti, cuius accepit nomen puer, vocaris igitur Petrus? Ecce Ecclesia mater tua dicit tibi, Fili in exemplar tibi ad imitandum propono Petrum Principem Apostolorum, aliosque viros vitæ sanctitate conspicuos, sunt D. Petrus Dominicanæ familiæ decus, qui gladiis hereticorum occubuit pro obseruanda Fide Catholica, aliique plures eodem Petri nomine nuncupati, quorum nomina scripta sunt in libro vitæ. Isti sunt mali iucundissimæ inter ligna siluarum, decerpe mala aurea, vt comedas, non colligas ex arboribus pestiferos & execrandos gignentibus fructus vitiorum. Fateor inferni draconem daturum pro viribus operam, vt occludat fores seris iniquarum suggestionum, ne acedas, & comedas, nunc suggeret aditum esse perdifficilem, viam magnis laboribus circumseptam, nunc in ienectutis tempus differendam sanctorum imitationem, amplectenda iucundiorum voluptatis vitam, donec attingas extremos ætatis annos, tu tamen ne animum deicias, sed obseratis auribus, atque alter Vlises Sirenarum cantui despice,

**A** fructusque decerpe virtutum. Antiqui Philosophi ad hoc significandum tradiderunt, Hesperides tres Atlantidis filias Aegle, Arethufam, & Hespertufam, habuisse hortos nemore aurifero prætiosos, arbores mala aurea proferentes, sed draco peruigil custos erat horti, qui vigilanter obseruabat, nequis legeret fructum aureum. Hercules tamen audax opus aggressus, draconem interfecit, pomaque aurea retulit ad Euristeum Stenedi Micenarum, regis filium. Nam quid draco adumbrat, nisi Sathanam? Apocalypsis enim draconem magnum rufum habentem capita septem, & cornua decem eum appellat. Hesperides vero, quid aliud quam tres Diuinas Personas implicant? Deus igitur trinus & vnus habet hortum, nempe, Ecclesiam, in qua consistunt arbores reddentes mala aurea, egregias, videlicet, actiones virtutum, viros iustos, inuitat nos Deus, vt ex fructu isto comedamus, quem instar auri, prætiosissimi æstimat, obstat tamen demon, nos deterrens, cæterum formidolosi terga vertunt, viri tamen animo constantes, quorum typus est Hercules inuicto pectore, horti decerpunt poma. Qui Petrus dicitur ex arbore quæ D. Petrus est, colligit lachrymas ad abluenda peccata, fidem firmissimam, obedientiam, fortitudinem, aliasque virtutes, quibus locupletissimus fuit Apostolorum princeps. Qui Ioannes appellatur, legat ex D. Ioanne atque ex arbore periuicunda, quid manducet, charitatem, munditiam cordis, facerrimam virginis matris Dei ingenti affectu, & ex animo profiteri esse famulum. Qui Laurentius D. Laurentii misericordiam complectatur, &c. Denique sancti nomen quisque accepit, vt eius imitetur & facta, atque hunc fructum discas nuncupandum esse, cum collegeris, non alii quam Euristeo, hoc est, Deo. *Nomine Zacharias.* Relaturus S. Euangelista egregias huius Sacerdotis dotes, nomen eius &

Apo. 12

B 4 maio-

maiorum pandit. Commendandus proculdubio loquendi stylus, cum mentio altius fit, & candidis est moribus ornatus, non solum eius, verum & eorum a quibus originem ducit, at texere nomen, quoniam non est de eorum numero, de quibus dicitur, Deleatur de libro viventium, & cum iustis non scribantur, sed de illorum numero, quae scripta sunt in libro vitae, ut inquit Apostolus, & Apocalypsis. Vidit vidit vates sacer Ezechiel virum indutum lineis, & atramentarium scriptoris ad renes eius, in medio sex virorum portantium in manu vas in teritum, solum autem scribebat Tau in frontibus gementium, & dolentium super cunctis abominantibus, quae fiebant in Hierusalem, ceteros praetermittens, quod erant sceleribus contaminati. Ecce quos signat, viros nempe iustos. Habet calamus in manu, S. Lucas, movet eum ad scribendum Spiritus Sanctus. Et quid iubet scribere? Nomen Zacharias quia erat iustus. Iubet etiam scribat peccatricem feminam, sed taceat nomen eius proprium, quod in dignum erat stylo. Ecce, inquit, mulier quae erat in civitate peccatrix, atque sicaret nomine, Habes, inquit Apocalypsis pauca nomina in Sardis, qui non inquinaverunt vestimenta sua, & ambulant mecum in albis. Observa ingentem hominum multitudinem esse Sardis, ceterum paucos esse dignos, ut nominetur, quia erant peccatis irretiti, Peculiare Dei munus, ait regius Psaltes, est omnibus stellis nomina vocare, & oves suas vocare nominatum boni pastoris, cuiusmodi Christus est. Observandum proculdubio est cur non dicat scire nomina pulveris, arenae maris, aliarumque rerum quarum maximum est numerus, & multitudine superant stellas? cur etiam dicat peculiariter proferre nomina ovium, non hedorum, aut hircorum cum pastor caprarum etiam habeat greges? certe mysterium implicat. Consuevit Dominus in scripturis sacris, appellare, & conferre viros iustos, cum stellis, & cum ovibus, quod in mediis tenebris stellae fulgeant, & de illato

A damno non se vindicent oves, qui in motu tendentibus ad indumentum libenter vellera praebent, peccatores vero cum arena, quae est in littore maris ceno conspurcata, & cum hedis fetorem exhalantibus. Qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi stellae in perpetuas eternitates, ait Daniel. Et de Simone sacerdote ait Ecclesiasticus. Fuit quasi stella matutina in medio nebulae. Et D. Paulus viros iustos componit cum stellis. Stella, inquit, differt a stella in claritate, sic resurrectio mortuorum. Demum optime D. Thome in cap. 13. Isaiae septem refert stellarum propria dona, nempe numerum, situm, gradum, splendorem rutilum, ordinatum motum, visum, & figurae circulum, quae quodammodo competunt viris iustis, quamobrem, & stellae dicuntur quae expendere omittimus, ad Angelicum Doctorem lectorem remittentes. Igitur aliquem nominaturus, observa, an splendeat instar stellae, & ovis sit vitae sanctitate, quod si ita esse deprehenderit, assume nomen, & maiores eius per os tuum, sin autem cognoveris esse lutum, arenam, haedum, occlude oris ostia, & noli eum nominare, quando eius nominis prolatio non aliud quam fetorem exhalabit.

*De vice Abia.* Vno verbo perpulchre multa complectitur. Primum non solum generis nobilitatem, verum & antiquam eius vetustatem. Trahebat enim genus ab Abia sacerdote, qui ab Eleazar, filio Aaronis, qui iam pridem primus creatus est a Deo sacerdos in veteri testamento, ducere originem. Deinde fecunditatem, & ingentem generis propagationem, Nam cum absque liberis mortui essent duo ex quatuor filiis: Aaron, nempe Nadab, & Abiu, duo qui remanserant superstites Eleazar, & Ithamar functi sunt sacerdotio, fuitque maior natu Eleazar, quamobrem & fratri Ithamar ante positus, atque is praefratre numerosa prole ditatus, maximum diuinae benedictionis indicium, iuxta domini praecipuum, Non erit infecunda, neque sterilis in terra tua. Vnde quoque erat fecun-

fecundior, pluresque habebat filios, hoc Deo gratior ceusebatur, quod non parum affert ad commendationem Zachariae, qui ab Eleazar genus ducebat, de quo ait scriptura, Functus est Eleazar, & Ithamar sacerdotio: & diuisit eos David, id est, Sadoch de filiis Eleazari, & Abimelech de filiis Ithamar secundum vices suas, & ministerium. Inuenitque sunt multo plures filii Eleazar in principibus viris, quam filii Ithamar. Diuisit autem eis, hoc est, filiis Eleazar principes per familias sedecim, & filiis Ithamar, per familias & domos suas octo. Liqueat igitur ex citato loco Paralipomenon. Regem David uniuersum sacerdotum genus in duas principales familias digessisse, Eleazar & Ithamar filiorum Aaronis, quibus subiectas familias reliquas distinxit in fortes viginti quatuor, ut ordine singulae per vices suas sacris operaretur dies octonos. Igitur germanus horum verborum. *De vice Abia:* sensus est, Zachariam fortibus ac vicibus in orbem recurrentibus, vocatum ad sacrorum administrationem, hoc est, ut ita loquar esse hebdomadariam ea hebdomada, quae forte obtigerat Abiae & eius posteris, nempe octaua interviginti quatuor hebdomadas, viginti quatuor familiarum a David suo ordine distributas. Lege dictum lib. 1. Paralip. c. 24. ut exactius percipias huius loci intelligentiam. Estque observanda haec vox, *De vice* pro qua, Graeca *ἐπιπέλα* quae euidetior est, & amplius quid significat, quam vicem, qua consideratione permotus, Theophilatus interpretatur hebdomada, hoc est, certos dies esse praescriptos, in quibus certi sacerdotes administrarent. Non ergo parum conciliat dignitatis Zachariae, esse de vice Abiae: primum quod a condito in lege veteri sacerdotio, collatoque in Aaronem, minime posteris caruit Abia, filius Aaronis, qui munere fungerebantur sacerdotali vique ad hunc Zachariam per omnes retro generationes. Deinde quod non emerit sacerdotium, aut ambierat, surripueratue, sed iure hereditario patri;

A Deo donante, obtinuerat. Item non unum, aut alterum habuisse successorem, & heredem, sed complures, qui duplo superabant posteros Ithamar. Mox hic splendet studium & feruens sollicitudo Zachariae in exequendo sacerdotali munere, nam cum extremos ferme attigisset annos senectutis, ipse suo fungitur officio, neminemque tulit suffici, qui pro sua vice offerret sacrificium. Preterea Zacharias non solum fuit sacerdos, sed supremus inter omnes sacerdotes, qui ab Abia trahebant genus, sanxerat enim David in quatuordecim viginti quatuor familiarum unum principem creandum, qui toti suae praesideret familiae, qui in tua ministraret hebdomada & ceteris consortibus peculiariter erga sacerdotale ministerium distribueret functiones. Erant enim, inquit liber Paralip. Principes sanctuarii, & principes Dei, tam de filiis Eleazar, quam de filiis Ithamar, Preter hos etiam hebdomadarius praepositus, aliam etiam constituit rex David familiam, quae praesideret principibus hebdomadarius, unam pro filiis Ithamar, ut siquid oriretur dubium, aut litis, ad principes deferretur. Hos autem duos familiarum principes sacerdotes cum ceteris gubernabat vnus summus sacerdos, qui pontifex dicebatur, princeps sacerdotum.

Ad morum autem institutionem multa hic observa, Primum non esse contentendam maiorum nobilitatem siquidem S. Lucas, veluti commendans Zachariam, ait ei obtigisse vicem Abiae. Alioquin quorsum meminit Abiae? Et quoniam a maioribus non degenerarat Zacharias, eos in medium producit. Est namque maiorum probitas, & generis splendor calcare acerrimum ad insequenda, laudanda vestigia maiorum. Quemadmodum enim rami prodeuntes ex stipite arboris virtutem, & hinc radice exsurgunt ad profferendos fructus. Sic posteriores maiorum imbibunt facta, eaque imitantur. Si parentes incubuerunt candidis virtutum actionibus, easdem filii complectuntur, si autem sceleribus se ingur-

Psal. 28.

Paralip.

4.

Apoc.

7.

Ezechiel

9.

Luca. 7.

Apoc. 3.

Psal. 146

Ioan. 10.

Dan. 12.

Ecc. 50

1. Corin.

15.

Paral. c.

24.

Ad mo-

res.

Exod. 23

B 5

gitarunt

Rom. 13.  
Sapi. 4.  
Ezechi.  
16.

gitarunt maiores, & posteri se iisdem  
icretunt vitis. Hanc ob causam scriptu  
ra maiores appellat radicem & stipitem,  
posteriores veros ramos. Quod si delibatio  
sancta est, & massa, & si radix sancta,  
& rami, ait Apostolus. Et Sapiens, O quam  
pulchra est casta generatio cum clarita  
te, immortalis est enim memoria illius,  
quoniam, & apud Deum nota est, & a  
pud homines, inquit de piis viris, De im  
piis vero mox subiungit. Multigena au  
tem impiorum non erit utilis, ex iniquis  
renim omnes filii, qui nascentur, testes  
sunt nequitiae, aduersus parentes in in  
terrogatione sua. Hinc Deus probro  
vertit, quod a maioribus degenerauerint,  
Iudaei, ab Abraham nempe, & Iacob,  
& Isaac, & Amorrhæorum, & Chæteo  
rum, atque si ab iis reprobis fuissent ge  
niti, susceperint mores execrandos. Ra  
dix tua, & generatio tua de terra Cha  
naam, pater tuus Amorrhæus, & mater  
tua Chætea, Atque si dominus dicat,  
lamentandam esse eorum hominum for  
tē, qui ex viris pietate insignibus exor  
ti, non secus atque si geniti fuerint ab  
hominibus peccatorum facibus conta  
minatis, cuiusmodi erant Chananæi &  
Chætei, corruptos & deprauatos mores  
complexi fuissent. Et proculdubio infa  
nia, & cæcitati deplorandę verteremus,  
si hominem videremus inferentem pul  
cherrimam ac fructiferam arbori, oliuę nē  
pe, aut malo ferenti dulcissima poma,  
sarcolum amarissimum oleastri, dice  
re musque, eam operam excogitatam a  
demone, eoque suggerente, tam exe  
crandam fieri insationem. Secus enim  
fieri debet, inquit D. Paulus, Oleastrum,  
videlicet, inferendum esse in bonam oli  
uam, vt socius radicis, & pinguedinis fa  
ctus oliuę medicabile, & vitę humanę  
per necessarium ferat oleum: Ad eun  
dem modum, a maiorum probitate def  
eiscetes, & peccatis se dedentes, con  
tempto viturū suauissimo fructu, ama  
rissimum vitiorum reddentes; infantię  
& ingentis mentis cæcitatē sunt arguē  
di, quod a maioribus degenerare, vitę  
integritate conspicuis, diabolicum fer  
unt.

A me fit, sicut & ingenui animi, pro viri  
bus dare operam, vt si radix & stipis ge  
neris fuit in fructifera, aut prauos vitio  
rum protulit fructus, spectabiles virtu  
rum furculos inferere, vt commendabi  
les gignat prope diuinum, & quodam  
modo a natura iusitum iis, qui a maio  
ribus orti sunt virtute preclaris, transmi  
sa immaculatę puritatis hereditate gau  
dere. Zacharias igitur cum maiorū fue  
rit vitę sanctę vestigia insecutus, me  
rito eos, puta, Abiam commemorat, vt  
Euangelica contexit historia.

B Præterea discas ex hoc loco, si cuius  
mentio fit, vt laudandas eius referas  
actiones, etsi maiores commendat vitę  
integritas, eos non præterire silentio.  
Haud parum enim nobilitat, inquit D.  
Ambrosius, posteriores parentum, & maio  
rum probitas, si autem parietes & maio  
res fuerint sceleribus implicati, quem  
admodum regis Herodis, illos iubi  
cere, ne quempiam dedecore affi  
ciās, sed hunc lapidem iam supra mo  
uimus.

C Deinde, de vice Abia. Erant igitur  
plurimi sacerdotes, & iuxta vicis cuius  
que ordinem suis hebdomadibus in tē  
plo Domino seruietes. Ecce, vti iam di  
ximus, vitulum, nempe, munus sacerdo  
tale retro in veteri instrumēto plenum  
oculis, cur & ante, hoc est, in catholica  
Ecclesia non habebit sacerdotalis dig  
nitas plures ministros, retro tempus ve  
teris Synagoga implicat, ante vero fu  
turum sanctę Ecclesię tempus. Igitur si  
populus Hæbræus nactus est plurimos  
oculos, cur Ecclesia & populus Christia  
nus non itidem plurimos oculos habe  
bit? Est ne preferenda umbra luci? figu  
ra veritati? Synagoga Ecclesię? & sacri  
ficia animalium rationis expertum, sa  
crificio, in quo offertur verus Deus &  
homo? Absit.

D De vice Abia. Quoniam vicis sacerdo  
talis meminit Euangelista, tantę rei am  
plitudo exigit, vt saltem paucis perstin  
gamus, quid in vice sua quisque sacer  
dotum obseruabat, quibusque ceremo  
niis in sua hebdomada erat obnoxius.

Primum

Primum, abstinebant in vice hebdo  
madaria ab omnibus, quę iuxta Mo  
saicos ritus videbantur hominem im  
purum reddere, temperabant etiam a  
congressu coniugum, & minime attingebant  
priuatas aedes, sed assidue ver  
sabantur in templo, quo feruentius,  
castius, ac purius tractarent rem diui  
nam, cæteris interea fas erat vxori  
bus, liberis, cæterisque rebus proph  
anis, sed necessariis vacare. Ecce igitur  
quale proponatur sacerdotibus Ec  
clesię ad imitandum exemplum mun  
ditie, continentie, & obseruantie obla  
turis verendum corporis Christi sacri  
ficio, caueantque, ne cruentis mani  
bus incruentum Christi Asertoris no  
stri corpus offerant, illisque obiciat  
Deus. Cum multiplicaueritis oratio  
nem, non exaudiam, manus enim vestre  
sanguine plenę sunt.

Isai. 1.

De vice Abia. Inter viginti quatuor  
hebdomadas, vna tantum obtingebat  
vni ex viginti quatuor familiis, liquet  
ergo bis solum in anno illam familiam  
exequi illud sacerdotale munus, reli  
quum igitur tempus totius anni, ex  
pletis duabus hebdomadibus, qui  
bus in rebus consumebant Sacerdo  
tes? Num semper otio vocabant? mi  
nime sed statutis horis quotidie, om  
nes conueniebant sacerdotes, ac mox  
ad proprias redibant domos, & quie  
te fruebantur. Splendet ergo hic Dei  
Optimi Maximi bonitas erga famulos  
suos, qui otium sibi seruietibus con  
cedere dignatur. Hinc ipse primus in  
quit ab omni opere, quod patrarat in  
creatione mundi septimo die quieuis  
se, etque benedixisse, & sanctificasse,  
quia in ipso cessauerat ab omni ope  
re suo, quod creauit. Nullus igitur au  
deat maledicere diem, in quo serui  
Dei, postea quam laborarunt, domi  
no suo cultum exhibentes, laborem in  
termittunt, & otio condiunt, vt mox  
feruentius redeant ad diurna intermis  
sa exequenda. Hoc vellem, aduer  
tant prælati subditis, & domini seruis  
omne otium interdicientes, atque si

Gen. 2.

A fetrei essent homines & adamantini, &  
non constarent fragili, & imbecillo  
corpore, non permittentes respirare.  
Benedictus Dominus Deus noster, qui,  
vt ait Regius Psalter, cognouit fig  
mentum nostrum, recordatusque est,  
quoniam pubis fumus, ideoque ipse  
primus cum laborauerat, quiescit, ne  
erubeamus, si quando felsei, operam  
cui intendimus, de manibus depona  
mus. Non erat Deus noster creatio  
nis opere defatigatus, neque defati  
gari poterat, siquidem potentia eius  
est infinita, ipse incorporeus, & sim  
plicissimo suę voluntatis actu, cun  
cta ex nihilo creauit. Ipse dixit, & fa  
cta sunt, ait regius Psalter: & Diuus  
Paulus elegantissime hoc implicauit  
vno verbo, dicens. Qui vocat eaque  
non sunt, tamquam ea quę sunt, idest,  
non secus, atque dominus, quam pri  
mum vocat seruos suos, statim præsto  
sunt, & adsunt, vt exequantur quę do  
minus præceperit. Ad eundem modum  
tanta est Dei potentia, vt quam pri  
mum dixerit diuinus eius intellectus,  
id enim est in Deo vocare, res sint, se  
clusa quauis mora, in ipso tempo  
ris memento, producantur, quę non  
erant, nullo in sumpto labore in crea  
tione rerum. Quorsum ergo ait scrip  
tura, Deum quieuisse, atque si labo  
rem ingentem impendisset, & insudasset?  
Cerre quę cognouit diuinus re  
rum artifex, carnem hominis neque esse  
ancam, neque fortitudinem eius esse,  
iustar lapideę fortitudinis, vt sem  
per, & sine intermissione laboraret.  
Sic & Assertor noster cum subiisset in  
montem, ibi sedebat cum discipulis  
suis. Agnouit quippe quod caret alter  
na requie, durable non esse, ideo cum  
vidisset ex ascensu in montem defa  
tigatos discipulos, ipse primus sedit,  
vt & discipuli sedere non refugiant.  
Inter alias aserbissimas comminatio  
nes hanc, veluti omnibus acerbiozem,  
& acriorem obicit Deus filiis Israel.  
Seruietis diis alienis die ac nocte,  
qui non dabunt vobis requiem, ait  
Hieremias.

Psa. 102.

Psa. 148.

Rom. 2.

Ioa. 6.

Iob. 6.

Hiere. 16.

Hiere.



Hieremias. Ac rursus iam entantur fili Israel, Ceruicibus nostris minabamur, lassus non dabatur requies. Atque crudelissimus ille Pharaos, dum perdere conatur Hebræos, interdicta respiratione, continua operis perseverantia, miserum populum excruciat, dicens, Vacatis otio. Qua impii Regis crudelitate maxime commotus Deus, atque si omnium gravissimum crimen esset, non misereri populi nimium defatigati, & iam ad lassitudinem deducti cogere ultra vires ad operam laterum sine intermissione, de creuit Hebræos in libertatem vindicare, & de immani Rege tandem sumere supplicium, multis patratu prodigiis. Hactenus enim nondum aliquod viderat æditum a Domino miraculum impius Rex Pharaos. Hinc & precipit Deus, Sex diebus operaberis, & facies omnia opera tua, septimo autem die Sabbathum Domini Dei tui est: Non facies omne opus in eo, tu & filius tuus, & filia tua, seruus tuus, & ancilla tua, iumentum tuum, & advena, qui est intra portas tuas, &c. Hanc requiem esse laborantibus concedendam docuit etiam supernus omnium rerum artifex dum lucem diuisit a tenebris, & tenebras appellauit noctem, & lucem diem. Quamdiu enim operandum est? Respondeat Assertor noster, Me oportet operari opera eius qui misit me, donec dies est, venit nox, quando nemo potest operari. Noctem igitur a Deo legimus factam, ut homines in ea aliquandiu otio fruantur. Hinc & regius Psaltes, Ortus est sol, exhibit homo ad opus suum, & ad operationem suam, vsque ad vesperam. Non ergo facta est nox, ut homines laboribus conficiantur, sed ad reficiendas somno vires, ut ille suppetant ad repetenda opera intermissa. Adumbratum hoc etiam conspicio pugna illa Herculis & Antæi gigantis, dum Antæus erat inter brachia Herculis sursum et terra leuatus, minimeque terram contingens, viribus deficiebat, quamobrem dabat o-

Exod. 5.

Exo. 20.

Ivan. 9.

Psa. 103

A peram, ut humi iaceret, terramque contingeret, quia terræ contactus reddebat amissum robur. Antæo, ut rursus renouata pugna cōgrederetur cum Hercule. Quid enim Hercules implicat, & significat aliud, quam solem totum orbem splendenti suo lumine illustrantem? Hercules namque, ut affirmat Macrobius, dicitur, quasi Heracleus, Græca vox ex his duabus, heras, idest, lunonis, quod est aeris, cleos, idest, gloria, vel laus, & quæ alia est, aeris gloria, quam solis illuminatio. Hercules ergo quasi Heracleos, hoc est, sol totum mundum illuminans, tunc Antæum, idest, terram & accolam eius ad resumendas vires, veluti e brachiis dimittit, cum eius absentia terris obfundit tenebras noctis, in qua homines vacant labore, & lectis requiescunt, ut somno refecti, robustiores resurgant ad opera, quibus hesternam die intenderant. Et quamuis Deus famulis suis requiem concedat, dum illi in seruiunt, & Diabolus omnino requiescere prohibeat, sine lachrymis dici non potest, quam plurimos inueniri Principis tenebrarum seruos, quibus Dominus per Isaiam, veluti dolore affectus, condolensque ait: Quiescite agere peruerse. Et apud Ezechielem, Hæc dicit Dominus Deus, si forte vel ipsi audiant, & si forte quiescant, quoniam Domus exasperans est. Ipsi etiam homines terentes peccatorum semita suspirant, & in gemiscunt, Lassati sumus in via iniquitatis, & perditionis, ambulauimus vias difficiles: viam autem Domini ignorauimus. Demum & rursus Isaias ait, Onera vestra graui pondere vsque ad lassitudinem,

*De vice Abia.* Obseua onus sacerdotalis muneris aqua lance esse Regem David partitum viginti quatuor familiis, nec vni familiæ pluribus diebus seruire in templo iniunxit, quam alteri, aut hanc, vel illam oneri exemit, & aliam pondere magis grauauit, aqua fors laborem distribuit, pro vicibus suis omnes laborant. Omnis quan-

quandoque laborare cessant. O commendandam Regis Dauid prudentiam, Nihil enim magis pacem oppugnat, quam acceptio personarum, indiuidendo laboris onere, & reddendo post laborem otio, Qui enim plus aliis laborant, iure optimo conquæuntur, & ægre ferunt, alios sibi anteponi ad quietem, cum fuerint postpositi ad laborem. Fauus distillans labia tua, Sponsa, Quorum vocem sponsæ, & eius sermones componit cum fauo celestis Sponsus? num solum propter nimiam dulcedinem, quæ inuenitur in melle? Vterius progressus, quid sublimius inuoluit Deus, & ad contemplandam faui compositionem nos vocat. Tradunt Philosophi de naturis rerum differentes, duplex esse genus apum, alterum sine aculeo, corpusculo maius ape mellificante, dicuntur fuci, hoc nullam operam præbet in faciendo fauo, imo consumunt alimenta, quæ alterum genus apum ingeniosum seduloque in effingendo opere, congersit. Quamobrem ira commotæ laboriosæ, aures minime ferunt, sed enecant, & extra aluearum eiciunt. Ad hunc modum, ait sponsus esse Ecclesiam, quæ fucos, hoc est, homines otiosos nequaquam æquo animo ferre debet, sed ad operam compellere: tunc enim dulcissima esset inter labori manum admolientes confabulatio, & nulla amara oblocutio. Cernunt enim omnes in labore & otio pares: neminemque iure conquæri posse ob laboris, & otii inæqualitatem. Obserua optimam apem esse D. Paulum, siquidem, & ipse laborabat, se præbens ad labores subeundos in exemplum, & præcipiens cogendos esse ad laborem homines otiosos. Neque panem, inquit, gratis manducauimus ab aliquo, sed in labore & defatigatione, nocte, & die operantes, ne quem vestrum grauaremus, non quasi non habuerimus potestatem, sed ut nos metipfos formam daremus vobis ad imitandum nos, nam, & cum essemus apud

Cant. 4.

Plin. lib. II.

Isaias.

Ezechi.

Sapie. 5.

2. Thes. 3

A vos, hoc denunciabamus vobis, quoniam si quis non vult operari, nec manducet. Audiuius enim inter vos quosdam ambulantes in quiete, nihil operantes, sed curiose agentes, iis autem qui huiusmodi sunt, denunciamus, & obsecramus in Domino Iesu Christo: ut cum silentio operantes, suum panem manducet. Hactenus Apostolus, & consideranda sunt singula eius verba, quæ expendere omittimus breuitatis causa. Animaduerte tamen, frater mihi, cum ait Apostolus: Neminem debere vacare otio, & omnes labore, Ecclesiam esse corpus mysticum, in quo pedes sunt & manus, os, aures, oculi, vnumquodque autem horum membrorum suum peculiare fortitur ministerium, neque pacem cuncta membra fortiuntur dignitatem, & laboris modum, Sed discrimen est, ait Apostolus, Si totum corpus oculus, vbi auditus? si totum auditus, vbi odoratus? nunc autem posuit Deus membra, vnumquodque eorum, sicut voluit. Exerceat ergo vnusquisque in hoc corpore mystico suum peculiare munus pro sua dignitate, laboret pro ministerii qualitate, Aliter oculi, nempe, viri litteris insignes corpori deseruiunt: euoluendis enim libris nocturna, diurnaque manu incumbunt, Aliter guttur, scilicet, qui recitandis horis canonicis in choro noctu diuque vacant, Aliter pedes & manus operantur, videlicet, qui gubernandæ familiæ; & refectioi fratrum intendunt. Longo experimento didici, guttur, idest, qui decantandis diuinis laudibus in choro munus susceperunt, ægre fere, non omnes guttur esse, hoc est, non interesse officio diuino. O deplorandam cæcitatem, si omnes reuoluunt libros in choro canentes, qui reuoluent libros Bibliothecæ sacros? qui Euangelice declamabunt? qui dirigent in difficilem eternæ salutis viam? non ne hoc præstant oculi, idest, viri litterarum studiis se tradentes? Cæcum certe erit corpus, ne dicam monstruosum, si oculis cæ-

2. Cor. 12.

reat

reat. Non possum non multis laudibus afferre religiones, varia nomina religionis impartientes, ceterum quæ oculos præ aliis membris honorat, & obseruat; hoc est, viros litteris præstantes multo amplius suspicio, & veneror, quod hi, stellarum instar, in mediis ignorantiae tenebris cunctam Ecclesiam illustrant, vt qua in caelestem patriam tenditur, agnoscamus. Si Dominica religio non prospexisset ingenti solitudine oculis, iisque colendis maxime non incubuisset, qui potuisset tot præclarissima orbis lumina Ecclesie gignere? Albertum Magnum, D. Thomam, Umbertum, D. Vincentium, & alios id genus innumeratos: quos silentio prætereo, & illustrissimos reddiderunt multa ædita tantis viris digna volumina. Qui S. Benedicti & D. Bernardi religio ingentem Sanctorum Doctorum syluam D. Gregorium, D. Ildesum, & plus sex mille viros, litterarum monumentis, & libris in lucem multis emissis præclaros ædere: si ad euoluendos sacros libros, non solum non darentur tepus eius filiis, verum & quodammodo cogere, nedum alligerentur. Prodeat etiam percolenda Seraphici Patriarche D. Francisci familia, quæ hæud inferior in effingendis, & porrigendis oculis perspicacissimis, lyncis instar, est fecundissima. Demum omnes fere religiones in hoc maxime studium incumbunt: vt oculos nitentes efigant & excolant, ad illuminandam Ecclesiam, ferme dico, nam si quæ, contemptis litterarum studiis, post tempus choro dicatum, quod superest, non consumunt in litterarum professione, & in addiscendis sacris Scripturis: inuenies de eorum esse numero, quos nuper vocauit Apostolus, ambulantes in quiete, nihil operantes, sed curiosi agentes. vt missa faciam multo peiora, oblocutionem, lites, rixas, æmulationes, exitiales minas miseris prælati, si conentur in officio continere otiosos, atque hinc subditos ad omnia vitia effrenes. Atque maxime nos in

A admirationem commendandum facie ratis Iesu famulitium rapit, quæ tot quotidie profert oculos, vt Argos totus oculatus, ad pascendas Christi oues; easque seruandas, nenoxias & pestiferas herbas depascat vitiorum, censeatur. Sed ad id, vnde deflexa est, redeat oratio. Vnusquisque igitur ad vicem quæ illi obrigit in suo mystico corpore, oculos conuertat, & ad eum modum se gerere studeat, vt verum eius membrum esse iudicetur.

B *De vice Abia.* Hanc vicem certum est non esse primam, nec secundam, neque tertiam, sed octauam. Ea enim solo sobtigit Abie inter viginti quatuor, vt diximus. Atque hic splendet diuina prouidentia, quia non elegit aliquam ex septem prioribus vicibus, quæ hac ratione præponendæ videbatur forti Zacharie, quod priores erant. Merito igitur queri potest, cur hanc octauam delegit Deus ad exordium re-staurationis humanæ salutis prænuntiandum. Multa hic Philosophantur sancti Patres de hebdomade, & ogdoade.

C Dicunt enim hebdomade implicari vetustæ legis typum, & ogdoade, Euangelicam. Hactenus enim septem dierum curriculo, quo hebdomade continentur, Deus cuncta operatus est, atque die septimo requieuit ab omni opere, quod patrarat: nunc autem octauo die, prætergrediens numerum septenarium, videtur nouum agredi opus, longe excellentius, multoque præstantius, generis, nempe, humani reparationem, quam nondum supernus rerum artifex admoliri fuerat dignatus. Igitur quamuis finem imposuerat, & vltimam manum creationi vniuersi die septimo: nunc iuxta Isaie oraculum, decreuit creare caelos novos, & terram nouam Deus, ad eum modum perfecta, vt priora obliuioni tradantur, & nusquam ascendant super cor humanum, Nouus enim dies ad hanc excellentissimam fabricam est a Deo fabricandus, dies videlicet gratiæ, qui octauus est appellandus, lon-

Isa. 65.

go post se relinquens interuallo numerum dierum septenarium, adumbrantem Mosaicam legem, per quam nemini dabatur æterna felicitas. Ergo quia tanto mysterio congruere videbatur octaua fors ad oblationes sacrificiorum constituta, vmbra exactissima legis Euangelicæ, ea octaua fors electa est a Deo, inter viginti quatuor sortes Sacerdotum, in qua incipiant referari nostræ redemptionis mysteria. Nos tamen, licet minime contemnamus mysticam Scripturæ sacre intelligentiam, quod non solum sancti Patres, & Ecclesie Doctores, in ea eruenda, non parum olei consumpserint, quemadmodum eorum volumina testantur, verum & D. Paulus illa non semel est complexus missam facimus, & solum expendendo genuino litteræ sensui dabimus operam, atque ex ipso litterali sensu philosophabimur, quæ expectant ad instituendos mores, minime extorquentes literam: sed ea tantum haurientes, quæ nostri ingenii mediocritas, & satis antiqua, assiduaque, tum sacrorum voluminum, tum auctorum lectio, Deo suffragante, suppeditauerint, & ex amplissima Scripturæ segete demessuerunt. Igitur si quæras, quam ob causam Zacharias inter ceteros Sacerdotes electus est ad exordium ineffabilis mysterii incarnationis Verbi Dei? Respondemus citra mysticam intelligentiam, literalem amplectentes, quia cæteris vitæ sanctitate præibat, vt mox dicturi sumus. Tu igitur si vis a Deo honorari præaliis in officio, & munere tibi tradito, in hoc maxime studium incumbere, vt tuis confortibus præluceas in candore morum. Cur Dominus Petrum Apostolum præaliis euehit ad supremum Pontificis dignitatis apicem? certe quia ceteros Apostolos fide in Christum antecelluit dicens, Tu es Christus filius Dei viui. Quem locum exponens D. Hieronymus, ait, Mercedem recepit vera confessio. Cur Mariam Magdalenam plus honorat, quam sororem eius Martham,

A & Pharisæum, qui Christum inuitauerat? quoniam si obserues quæ Magdalena egit, quæq. & soror, & Pharisæus, incolendo & diligendo Christo, is præluxit.

Cæterum est & aliud multo præstantius implicatum sub his verbis. *De vice Abia.* Splendet, nempe, hic diuina prouidentia, quæ in distribuendis conferendisque beneficiis, admirandum seruat modum, nam licet iuxta sententiam D. Pauli, Dona distribuat, diuidens singulis prout vult, sic diuidit, vt si aliquibus nonnulla negauerit, in aliosque ea conferat, aliis cumulat beneficiis eos, quorum videbatur oblitus, verbi causa, non dederat dominus familie Zacharie esse primam inter sacerdotales, sed octauam, & quis non videat honorabiliorem esse primam, qua priuatus est Zacharias, quam octauam. Is enim electus est a Domino, vt primus habeat cognitionem mysterii incarnationis Verbi Dei, & filium generet præcursores Domini, & prophetiæ munere decoratum: quæ beneficia nulla familia dignitate ordinis ante posita suscepit. Sic & Benjamin minimus natu inter filios Iacob postremus erat ortu, cæterum is minimus in conuiuio fratrum Ioseph, quinque partibus excedit omnes fratres. Sic & David minimus inter quatuor fratres fortitudine præstat, & electus est, vt congregiatur cum gigante Goliath, & auferat opprobrium ex Israel. Sed quæres, quid facturus est homo, vt iam quod despectus est primum in accipiendo munere a Deo, aliud mox de manu Domini suscipiat, quo priori, qui suscepit beneficium censeatur ante positus. *Gen. 43.* *1. Reg. 17.* Obserua quid fecerit Zacharias, vade & tu fac similiter, exequere pietuum munus, esto iustus, incede in omnibus mandatis, & iustificationibus Domini, viue sine querela, & Deus tuus honorabit te, sicut honorauit Zachariam. Quemadmodum si tres aut quatuor veniant coram domino suo, accepturi beneficium, ordine quodam illis distribuit

buit, & non omnia vni dat, ceterosque vacuos dimittit, sed cum in vnum contulit, mox donat & aliis, & si inspiciat, omnes vasa asportare aurea, in quibus reponat quæ callaturus est, vnum autem illorum deferat vas mundius, & gemmis ornatus, hunc aliis anteponeat, & prius recipit, quam alii. Ad eundem modum Zacharias præaliis Sacerdotibus habebat vas cordis mundum, & multis margaritis virtutum decoratum: hoc rapuit diuinos oculos, ut cunctis aliis Sacerdotibus eum anteponeat: qui iam antea fuerant honorati, in ordine offerendi sacrificia significauit hunc in distribuendis muneribus diuinum ordinem Zacharias. Vidi, inquit, ecce vir, & in manu eius funiculus menforius, ut metieretur Hierusalem, & videret, quanta esset eius latitudo, & longitudo. Nam quid est funiculus menforius, nisi diuina bonitas mensura quadam, in lapides viuos templi, puta in homines fideles, ex quibus construitur Ecclesia, id est, congregatio fidelium, conferens diuersa beneficia? Hoc ergo funiculo metitur dona danda Zachariæ Deus, qui iam pridem mensus fuerat familias præcedentes in honore familiam Zachariæ. Sed per pulchrius, & apertius hoc D. Ioannes in sua referat Apocalypsi, Datus est, inquit, mihi calamus similis virgæ, & dictum est mihi, Surge & metire templum Dei, & altare & adorantes in eo. Ecce, Zacharias pars est templi, imò ipsum Dei templum, dicente Apostolo, Templum Dei sanctum est, quod estis vos, & sacrificium offert. Dignus igitur est, ut Deus mensura honorifica donet oranti munera præaliis.

*Et vxor illius de filiabus Aaron.* Obseruandus est loquendi modus, non enim ait, *Ei vxor eius filia Aaron*, sed *de filiabus*. Quo verbo implicat, minime fuisse steriles feminas trahentes genus ab Aarone, sed fecundas iuxta illud Psalmi, Vxor tua, sicut vitis abundans in lateribus domus tuæ. Vtriusque igitur coniungis si consideres maiores,

A inuenies prolificos, & minime orbos. Nā Abias numerosam habuit posteritatem, ut iam diximus. Aaron etiam nunc legis, filias complures, etiam ad hanc generationem semper habuisse. Hoc autem ideo contexit S. Lucas, ne quis opinaretur sterilitatem a maioribus per posteros deriuari. Sed cum hæcenus omnes maiores Zachariæ & Elisabæth non caruerint successoribus, modo eos esse orbos, nequaquam vertendum est vel conditioni maiorum, a quibus quasi iure hæreditario hoc acceperint probum, vel peccatis eorundem, cum legamus eos esse iustos, & singulari pietate insignitos. Erat quidem ingens decus apud veteres patres carere prole, bonorum hærede. Vnde Abraham ait domino, Domine Deus, quid dabis mihi, ego vadam absque liberis, mihi non dedisti semen. Et regius Psaltes, Relinquet alienis diuitias suas. Disces igitur ex hoc loco non omnia pro uotis succedere seruis Dei, quantumuis impensissime illi seruiant, & iusti sint. Quid charius & desiderabilius hominibus locupletibus prole? E a tamen carent Zacharias & Elisabæth. Disces etiam ex hoc loco, frequenter posteros carere, & priuari bonis, quæ multo tempore maiores habuerunt. Habuit Abias numerosam prolem, habuit & Aaron, ac longa successione deriuata est ad posteros hæc fecunditas. Caterum Deus hanc generationis seriem interrumpit. Audis enim Zachariam & Elisabæth carere posteris. Nullus ergo fidat diurnitati temporis, dicens, iam olim a maioribus, hoc bonum familia mea possidet, durabit igitur in perpetuum. Hæc quot hominum millia, si retro respicias, maximas adepti sunt diuitias, quos nunc cernimus ad extremam redactos paupertatem. Sic regia potentia Davidis & Salomonis peruenit ad pauperem fabrum Ioseph. Nam quemadmodum Iacob, iam moriturus, commutauit manus, dum benediceret Manasse & Ephraim. Sic Deus mutare solet sortem hominum, & quos antea diuitiis,

& ho-

& honoribus commulauerat, postea redigere in paupertatem & humi deicere.

*Et vxor illius de filiabus Aaron.* Locus iste postulat, ut in memoriam reuocemus, quas præcepit Dominus feminas tradendas in coniugio sacerdotibus, nempe minime scortum, & vile prostibulum, neque repudiatam a marito ducendam in vxorem sacerdotibus, ac summo sacerdote, inquit, virginem tantum accipiendam vxorem. Cum igitur legis esse filiam sacerdotis ab Aarone genus trahentis vxorem Zachariæ multas disces. Primum non accepisse vxorem imparem genere, & maiorum nobilitate, sed equalem. Hoc vellem, aduertant homines, qui cum maiorum splendore sint conspicui, obceantur diuitiis, & propter opes vxores ducunt genere inferiores, qui proculdubio potius videntur contrahere matrimonium cum nummis, quam cum feminis. L. Oge secus Zacharias, quemadmodum lamentandum est, & agre ferenda coniunctio gemma cum vili luto: cum ea sit auro potius intexenda: adeundem modum homo vel femina a maioribus trahens originem nobilibus, matrimonio copulatus cum ignobili, aut multo inferiori conditione, triste est spectaculum, atque hinc postea oriuntur rixæ, lites, discordiæ contemptus, & multa alia, quæ quotidie experiuntur, qui ad eum modum contraxere matrimonia. Vnde recte quidam interrogatus cum quam famina deberet nubere? Respondit, non nubeas digitis, & nube pari. Nubere dixit cum digitis, qui lucri causa, nempe, obdiuitias, quæ digitis numerantur, duxit vxorem, cum pari vero de genere, inferiorem susciperet in coniugem. Omne animal inquit Ecclesiasticus diligit simile sibi, omnis caro ad simile sibi coniungetur, & omnis homo simili sui sociabitur. Componit scriptura sacra homines ducentes originem a nobilibus parentibus cum auro & argento. Homines vero inferioris conditionis cum luto. Vnde statua illa Danielis aureo constabat capite, quæ æque-

A stris classis, & nobilium virorum est symbolum quod pretiosius est inter metalla. Pedes vero lutei erant, id est infima hominum conditio confertur cum pedibus, quæ est despectior hominis pars, licet necessaria. Quis autem potest efficere, ut lutum copuletur cum auro, & non facile vnum ab altero separatur? Hoc etiam & diuinus Plato implicauit, dicens, In generatione regum mactari aurum in generatione vero pauperum ferrum. Quis ergo non erubescit aurum intexere vili ferro, aut luto fordidum? Laudo & commendo viros pro viribus dantes openam, ut filii ad maiorem splendidiorumque conscendant, ut ita loquar, spheram: ceterum reprehendo, qui familiarum decus ad inferiorem deprimunt, & humi deiciunt, cuiusmodi sunt qui inferioribus suo genere se coniungunt. Ponderus super se tollat, qui honestiori se communicat, & dantiori te ne fortius fueris. Sacerdos igitur Zacharias non imparem, sed parem suæ conditioni accepit vxorem, nobilem nempe, & a sacerdote trahentem genus, quemadmodum & ipse trahebat. *Vxor illius de filiabus Aaron.* Plures esse filias Aarone commemorat Evangelista, & inter eas hanc vnam Elisabæth delegit Zacharias. Quorsum putas præ cæteris hanc deligit, quoniam vitæ integritate, & moribus commendabilior, & continentior; quod ut optime ait Glossa, filia sacerdotum propter dignitatem sacerdotalem ac maxime de tribu Aaron, diligentius & honestius seruabantur. Prudencia hæc Zachariæ est implicata in deligenda coniuge; non enim quamuis sine delectu assumpsit, sed quam sciebat virtutum supellectile decoratam. Nihil enim nocentius vxore vitiiis contaminata, sicuti nihil prestantius proba coniuge potest homini contingere. Exploratum enim est iam ab orbis condito, quantum mouerit prima coniugis viro societas illa; Adam nudauit, timidum reddidit, quæ inrentem abscondi a suo creatore, demum

Apo. 11

Gen. 15

Eccle. 13

Gen. 4

Eccle. 13

Eccle. 13

Gen. 2

demum eiecit de paradiso voluptatis, & coniecit in lamentandam miseriarū abyssum. Tunc Patriarchæ admonebant filios, ne sine discrimine quamlibet sibi coniungem copularēt, & in hoc maxime studium incumbere, ut vxoribus candidis ornatis moribus iungerentur. Sic Abraham iuramento astrinxit seruum præfectum domui suæ, ne acciperet vxorem filio suo Isaac defiliabus Cananæorum. Ipse etiam Isaac hoc ipsum præcipit filio Iacob. Demum ipsemet Deus prohibet filiis Israel sociare coniugia cum gentibus: & causam reddit, quia seducet, inquit, filium tuum, ne sequatur me, sed ut magis seruiat Diis alienis. Experimento hoc didicit rex Salomō, cuius cor deprauatum est per mulieres, & auersus a suo creatore, conuersus est ad adorandos Deos gentiū. Vxorem igitur delegit Zacharias, minime peccatis irretitam, sed morum candore refulgentem, qui & non esset iugū plusquam ferreū, sicut vxor Iob, virum probis afficiens, & sicut Michol despiciebat virum suum David, sed eam, inquam, elegit, de qua ait Salomon, Qui inuenit mulierem bonam, inuenit bonum, & hauriet iucunditatem a domino. Ac rursus, Mulieris bonæ beatus vir: numerus enim annorum illorum duplex, mulier fortis oblectat virū suum, & annos vitæ illius in pace impleuit, pars bona mulier bona dabitur viro pro factis bonis.

*Et nomen eius Elisabeth.* Iustum est, cum quis virtutum numeris est absolutus, vel aliquas commendabiles eius actiones referimus, illius etiam referre nomen. Si quidem eorum nomina scripta sunt in libro vitæ. Hinc S. Lucas scripturus dotes virtutum Zachariæ, & Elisabeth, eorum pandit nomina: secus autē fieri debet, si peccata sunt pandenda. Tunc enim nomina peccantium silenda sunt. Sic Assertor noster dixit, se tradendum esse gentibus, sed id efflagitantibus Petro & aliis discipulis, minime voluit proditoris, nempe, Iudæ referre nomen.

Gene. 24

Gene. 28

Deut. 7

3. Reg. II

Pro. 18

Eccle. 25

2. Cor. 11

*Erant autem Iusti ambo ante Deū, incedentes in omnibus mandatis & iustificationibus Domini, sine querela.* Cōtēxerat S. Lucas maiorū Zachariæ & Elisabeth splendorē generis, nunc internas & peculiare eorū virtutes nobis obicit cōtemplandas: ut vnde quæque ostendat, esse cōmendabiles, quæ quidē nobilitatis & virtutū coniunctio admiranda est, & omnium oculos ad se capit. Quemadmodū torques aureus magni estimatur, ceterū longe pretiosior est, si peritus artifex exalet imagines, & purpureo, viridi, ac cæruleo illū exornet colore. Hispane dicimus, *Esmales de diuersos colores.* Ad eundē modū, Zachariās & Elisabeth Ecclesiæ sunt aurea pretiosissima ornamenta, si consideres ingenuitatem generis. Cōuerte tamē mentis aciem ad virtutū per pulchras imagines, ingenio, & manu superni artificis, nempe Dei, dignas: & nihil mirabilius, pulchrius, & pretiosius esse deprehendes. Obserua exactam iustitiæ unicuique æqua læcē ius suū tribuentis, sub forma pulcherrimæ puellæ sculptam, in annis Zachariæ & Elisabeth. Contemplare rursus puellā candidissimis mundissimisque vestimētis in textis margaritis splendētibus, pede cōculcāntem draconem, aspirāntem per igne succensas nares & inflammatos oculos, tetrū fumū, hoc est, diabolū, vere & non fictē. Est autem pictura istā. Sub altero vero pede habentem lupū rapacem iadutum vestimētis ouium, id est, hypochrysim detestabilem sanctitatis. Mox aspice vitulū fortē, celte miro artificio sculptum, sacerdotis optimi symbolum, cuiusmodi fuit Zacharias. Intue re etiam leonē incedentem, secluso omni pauore, per omnes comendabiliū virtutum actū onū tramites, iuxta illud, Leo fortissimus bestiarum ad nullius pauebit occursum. Obserua etiam agnum mansuetudinem in auditam præfēctam in hoc pulcherrimo ditissimoque Ecclesiæ ornamento: & in maximam admirationem raptus, magnifices parentes Ioānis Baptiste. Hæc igitur sunt, que per patris complexus est S. Lucas, iustitiam

Pro. 30

tiam, siue accipias quatenus virtus cōmunis est, id est, omnium morum integritas, siue quatenus peculiaris est virtus, ius suum unicuique tribuens, syncerum virtutis candorem, execrante in fucum virtutis, nempe hypochrysim, seruorem ad in seruiendum Deo, pedes rectos & minime claudicantes in via mandatorum Dei, & iustificationum tramite, tollerantiam, longanimitatem, & patientiam. Sed singula verba expendamus.

*Erant autem iusti ambo ante Deū.* Consiueuit scriptura sacra hac locutionis forma præteriti imperfecti indicantis modi, *Erant*, firmitudinem & constantiam in actionibus implicare: significatque minime fluctuasse, aut nunquam reuocasse pedem a virtutis via. Sic & illud, *Erat* pernoctans Iesus in oratione Dei; non dixit pernoctauit in oratione Dei. Hæc enim vox præteriti perfecti, *Pernoctauit*, non tantam in voluit perseverantiam, atque hæc, *Erat* pernoctans, qua significat, minime ab oratione tota nocte cessasse. Ad eundem modum illud Genes. Spiritus Domini ferebatur super aquas, continuo perseverantes, & sine intermissu actionis aerē fouisse aquas significat. Sic & illud, *Ecce* quomodo amabat eum, firmam in amando perseverantiam includit. Denique hoc certissimum est ea locutionis forma, *Erant Iusti*, implicari constantiam, quam utiq. non implicaret, si dixisset, *Fuerunt Iusti*. Tunc enim suspicari quis posset, Zachariā & Elizabeth iustos quandoq. fuisse: ceterum interdum terga Iustitiæ vertisse. Primum igitur cōmendantur parentes Baptiste ob animi constantiam incolenda amplectēdaque iustitia. Loc. cōmunis est ad exhortandos homines ad amplectendam firmitudinē, & reprehendēdos inconstantes. Qui vicerit, inquit Apoc. faciam illū columnam in templo Dei mei, & foras non egredietur. Quorsum vocat columnam victorem? Certe ob firmam constantiam. Vnde subiungit, Quod nūquā foras sit egressurus. Quis enim nō

Luc. 6.

Gen. 1.

Ioan.

Apoc. 3.

A videat, columnā nō facile dimoueri a loco, in quo sita est, totumq. sustinere edificium? Sic & templū Ecclesiæ Dei columnas habet, super quas totum extruitur edificium, nempe, viros animo constantes. Se ipsum Deus præbuit in exemplum firmitudinis, ut & nos constantiam amplectamur. Dominus autem præcedebat filios Israel, ad ostendendam viā per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis; quo nihil aliud significat, quam constantiam Dei in duccendo populo Hebræo, donec pertingeret terram Promissionis. Nos ergo non simus desides sed sequamur columnam Dei, per diem; ne sol nos vrat, & sistamus gradum tentationibus impetiti. Pernoctem etiam, hoc est, in tribulationibus, quas noctē appellat & merito Scriptura. Cōuertam igitur oculos ad Deū, qui instar igneæ columnæ, nos illuminare, & inflammare intendit ad diuinum amorem, dum irruunt nocturnæ tenebræ. Est enim ignis amoris symbolum: vnde & in Apocalypsi, Quos amo, arguo, & castigo. Fecit Salomon in domo sua colūnas cedrinās, quæ minime vermium patiuntur iniuriā: sic & Deus duas in Ecclesia fecit columnas, cedrinās quidē; quoniā a verme conscientiæ non læduntur, *Zachariam* nempe & *Elisabeth*; ideoque eos, inquit S. Lucas, esse Iustos. Si Iustitiam sumas pro virtute, auaritiæ contraria, & reddēte unicuique ius suum; commendandi maxime sunt ob equitatem, qua Sacerdotale munus exercebant. Si autem pro Iusticia, quatenus omnes virtutes generaliter complectitur, obserua locutionis formam. Non enim ut cunq. iustos esse, inquit, sed *iustos ante Deum*, quæ verba emphasis habent. Nō enim erant iusti ante homines tantū, quemadmodū hypochryse simulātes sanctitatē, ut aucupētur aurā populārē, in quos nō semel diuino quodā artificio inuehitur. Assertor noster, detestans tā execrādū vitium, & acribus malis terratis eos, qui hac peste laborāt. Hinc interdū eos cōponit cū sepulchris de albatris intus solum continentibus ostendit.

Exo.

Apo. 3. 3. Reg. 7

osa putrentia & vermes exhalantes gra-  
tueolentiã. Interdum terret dicens, *Va-*  
*vobis hipochrita, &c.* Interdũ nos cau-  
nos reddit, vt obseruemus, ne nos furo-  
sanctitatis decipiant. Attendite a falsis  
prophetis, qui veniunt ad vos in vesti-  
mentis ouium, intus autem sunt lupi ra-  
paces. Habent reges & principes aulã  
ad exornandos parietes, sericea & aurea.  
Habet & Deus ad ornatum templi sui,  
animã videlicet viri pii, & veri ac non  
ficti iusti, ornamenta quãdam aulã-  
rũ instar, virtutes nempe, quibus cor ho-  
minis decoratur. Non enim decet cæle-  
stis regis arcẽ carere id genus ornamen-  
tis, patientia, animi demissione, miseri-  
cordia ad subueniendum egenis, & aliis  
virtutibus. His ornarunt Zacharias &  
& Elisabeth animum ad commouendũ  
Deum, vt eorum dignaretur in habitare  
corda. Hi iusti sunt ante Deum, quo-  
niam eos semper habet ante diuinos o-  
culos. Habet & Sathanas princeps tene-  
nebrarum aulã quãdam, ad ornandam  
domum suam, confecta quidem expelli-  
bus ouinis & arietinis, quas quidem fu-  
eo quodam fuluõ liniunt & colorant ho-  
mine: s & ad solis feruentes radios ex-  
ponunt, moxq. auratã censentur: cum  
minime aurum habeant, sed tantum fu-  
cum quodammodo referentem aurum.  
Hispane dicũtur *quadameciles*. Sunt igitur  
hipochritã *quadameciles*, ait Chri-  
stus, confecti ex indumentis ouium,  
quas publicitus fucant specie sanctita-  
tis, vt habeantur iusti: cum multis pec-  
catis sint contaminati: quibus diabolus  
ornat animam peccatoris, vt in ea quies-  
cat & habitet. O detestãda aulã, & ma-  
xime fugienda, quoniam veneno pesti-  
fero draconis inferni homines inficit,  
aut si non inficit, saltem frudet decipe-  
re: ideo attentos vult Deus nos esse, ne  
decipiat nos. Adumbravit & hoc satis  
acute Apocalypsis, Vidi, inquit, aliam  
Bestiam ascendentem de terra, & habe-  
bat cornua duo similia agni, & loqueba-  
tur sicut draco. Quid enim aliud ampli-  
us significat Bestiã ascendens de terra,  
quã hypochritã, qui cum sanctus & iu-

Apo. 13.

A stus cupiat iudicari, ascendit de terra,  
hoc est, videtur nihil quærere quod ter-  
ram sapiat, terrã derelinquere credis, &  
vix eam contingere, orat, se demittit, o-  
culos leuat in cælum: ceterum non illuc  
tendit, ideo dicitur ascendere de terra,  
sed quo vadat subtrahitur, censes viuum  
esse Agni Dei exemplar, duo habere  
cornua Agni, nempe, declinare a malo,  
& facere bonum, vel duo cornua agni  
sunt duo legis diuinã testamta. De  
his enim quã prophetã & Euãgelia do-  
cent facienda, videtur disputare, atq. si  
in eas actiones velit ex animo incũbe-  
re: ceterũ fallere homines studet qua-  
dam simulatione. Vnde Interlinearis e-  
legantè in hunc modum expendit, cor-  
nua similia agni sunt: quia si quid boni  
in eis videbitur, simulatio erit, & si attẽ-  
das eius vocem, loquitur vt draco, hoc  
est, iuxta Interlinearẽ & peregrege,  
omnes modos decipiendi inuenies. Nõ  
sic sancti Zacharias & Elisabeth, sed af-  
cendunt de terra in cælũ, veri sunt agni  
Dei imitatores, ideoq. iusti ante Deũ,  
& non coram hominibus tantum, sicut  
hypochritã faciunt, de quibus ait Apo-  
stolus, Habentes quidẽ speciẽ pietatis,  
virtutẽ autẽ ei<sup>9</sup> abnegãtes & hos deuita-  
t. *Thi. 3.*  
*Erant ambo iusti ante Dominũ.* Si phra-  
sim Hebraicã obserues germanus hu-  
ius loci sensus est, Erãt sanctissimi. Que  
enim vult amplificare Hebraicus sermo  
& magnificare adiuncto, hoc nomine  
Deus in casu obliquo amplificat, & au-  
get. Vt, Iustitia sicut montes Dei, idest,  
maximi montes. Cumq. viderent filii  
Dei filias hominum, filios Dei appellat  
gigantes & homines procerã fratrũ, sic  
& illud Esau erat venator corã Domi-  
no, idest, maximus venator. Igitur iusti  
ante Deum dicentur maxima sanctita-  
te exornati. Et quoniã posset quis quærere  
in quo consistit hæc maxima sancti-  
tudo, aut esse iustos corã Dño? Per do-  
ctõ hoc referat S. Lucas subiungẽs quã  
sequũtur verba: *Incederes in omnibus  
mandatis & iustificationibus Domini,  
sine querela.* Sunt enim hæc priorum  
declaratio, & veluti pulcher commen-  
tarius

2.Thi. 3.

Psal. Genes. Genes.

2. 1092

tiam, siue accipias quatenus virtus cõ-  
munis est, idest, omnium morum integri-  
tas, siue quatenus peculiaris est virtu-  
tus, ius suum vnicique tribuens, synce-  
rum virtutis candorem, execrante in fu-  
cum virtutis, nempe hipochrysim, feruo-  
rem ad in seruiendum Deo, pedes rec-  
tos & minime claudicantes in via man-  
datorum Dei, & iustificationum trami-  
te, tollerantiam, longanimitatem, & pa-  
tientiam. Sed singula verba expendam-  
us.  
*Erant autem iusti ambo ante Deũ.* Con-  
suevit scriptura sacra hac locutionis  
forma præteriti imperfecti indicantis  
modi, *Erant*, firmitudinem & constan-  
tiam in actionibus implicare: signi-  
ficatque minime fluctuasse, aut nun-  
quam reuocasse pedem a virtutis via.  
Sic & illud, Erat pernoctans Iesus in  
oratione Dei; non dixit pernoctauit in  
oratione Dei. Hæc enim vox præteri-  
ti perfecti, Pernoctauit, non tantam in-  
voluit perseuerantiam, atque hæc, Erat  
pernoctans, qua significat, minime ab  
oratione tota nocte cessasse. Ad eun-  
dem modum illud Genes. Spiritus Do-  
mi ferebatur super aquas, continuo  
perseuerantes, & sine intermissu actio-  
nis aerẽ fouisse aquas significat. Sic &  
illud, Ecce quomodo amabat eum, fir-  
mam in amando perseuerantiam inclu-  
dit. Deniq. hoc certissimum est ea locu-  
tionis forme. *Erant iusti*, implicari con-  
stantiam, quam vtq. non implicaret, si  
dixisset, *Fuerunt iusti*. Tunc enim suspi-  
cari quis posset, Zachariã & Elizabeth  
iustos quandoq. fuisse: ceterum inter-  
dum terga Iustitiã vertisse. Primum igitur  
comendantur parentes Baptiste ob  
animi constantiam incolenda amplectẽ-  
daq. iustitia. Loc<sup>9</sup> comunis est ad exhõ-  
randos homines ad amplectendam fir-  
mitudinẽ, & reprehendẽdos inconstan-  
tes. Qui vicerit, inquit Apoc. faciam illũ  
columnam in templo Dei mei, & foras  
non egressus erit. Quorsum vocat colũ-  
nam victorem. Certe ob firmam constan-  
tiam. Vnde subiungit, Quod nũ-  
quã foras sit egressurus. Quis enim nõ

Luc. 6.

Gen. 1.

Ioan.

Apoc. 3.

201757

A videat, columnã nõ facile dimoueri a lo-  
co, in quo sita est, totumq. sustinere ædifi-  
cium? Sic & templũ Ecclesiã Dei co-  
lumnas habet, super quas totum extrui-  
tur ædificium, nempe, viros animo con-  
stantes. Se ipsum Deus præbuit in exẽ-  
plum firmitudinis, vt & nos constantiã  
amplectamur. Dominus autem præcõ-  
debat filios Israel, ad ostendendam viã  
per diem in columna nubis, & per noctem  
in columna ignis; quo nihil aliud  
significat, quam constantiam Dei in dũ-  
cendo populo Hebrão, donec pertinge-  
ret terram Promissionis. Nos ergo non  
simus desides sed sequamur colum-  
nam Dei, per diem; ne sol nos vrat, &  
sistamus gradum tentationibus imperi-  
titi. Pernoctem etiam, hoc est, in tribu-  
lationibus, quas noctẽ appellat & meri-  
to Scriptura. Cõuertam<sup>9</sup> igitur oculos  
ad Deũ, qui instar igneã columnã, nos  
illuminare, & inflãmare intendit ad di-  
uinum amorem, dum irruunt nocturnã  
tenebrã, Est enim ignis amoris symbo-  
lum: vnde & in Apocalypsi, Quos amo-  
argo, & castigo. Fecit Salomon in do-  
mo sua colũnas cedrinã, quã minime  
vermium patiuntur iniuriã: sic & Deus  
duas in Ecclesia fecit columnas, cedri-  
nas quidẽ; quoniã a verme conscientie  
non læduntur, *Zachariã* nempe & *Eli-  
sabeth*; ideoque eos, inquit S. Lucas, esse  
iustos. Si Iustitiam sumas pro virtute,  
auaritiã contraria, & reddẽte vniciq.  
ius suum; commendandi maxime sunt  
ob equitatem, quã Sacerdotale munus  
exercebant. Si autem pro Iusticia, quate-  
nus omnes virtutes generaliter comple-  
ctitur, obserua locutionis formam. Non  
enim vt cunq. iustos esse, inquit, sed *i-  
ustos ante Deum*, quã verba emphasim ha-  
bent. Nõ enim erant iusti ante homines  
tãtũ, quemadmodũ hipochrytẽ simulã-  
tes sanctitatẽ, vt aucupetur aurã popula-  
rẽ, in quos nõ semel diuino quodã artifi-  
cio inuehitur Assertor noster, detestans  
tã execrãdũ vitũ, & acerbis minis terri-  
tã eos, qui hæc peste laborãt. Hinc in-  
terdũ eos cõponit: cũ sepulchris de al-  
batis intus solum, continentibus of-  
ficia

Exo.

Apo. 3. 3. Reg. 7

sa putrentia & vermes exhalantes gra-  
uolentia. Interdum terret dicens, Vx-  
oribus hypochritarum, &c. Interdum nos cau-  
tos reddit, vt obseruemus, ne nos fucos  
sanctitatis decipiant. Attendite a falsis  
prophetis, qui veniunt ad vos in vesti-  
mentis ouium, intus autem sunt lupi ra-  
paces. Habent reges & principes aulæ  
ad exornandos parietes, sericea & aurea.  
Habet & Deus ad ornatum templi sui,  
animæ videlicet viri pii, & veri ac non  
ficti iusti, ornamenta quædam aulæ  
inftar, virtutes nempe, quibus cor ho-  
minis decoratur. Non enim decet cæle-  
stis regis arcem carere id genus ornamen-  
tis, patientia, animi demissione, miseri-  
cordia ad subueniendum egenis, & aliis  
virtutibus. His ornarunt Zacharias &  
& Elisabeth animum ad commouendū  
Deum, vt eorum dignaretur in habita-  
re corda, Hi iusti sunt ante Deum, quo-  
niam eos semper habet ante diuinos o-  
culos. Habet & Sathanas princeps tene-  
brarum aulæ quædam, ad ornandam  
domum suam, confecta quidem expelli-  
bus ouinis & arietinis, quas quidem fu-  
co quodam fuluo liniunt & colorant ho-  
mine: s & ad solis feruentes radios ex-  
ponunt, moxq. auratæ censentur: cum  
minime aurum habeant, sed tantum fu-  
cum quodammodo referentem aurum.  
Hispane dicuntur *guadameciles*. Sunt igitur  
hypochritæ *guadameciles*, ait Chris-  
tus, confecti ex indumentis ouium,  
quas publicitus fucant specie sanctita-  
tis, vt habeantur iusti: cum multis pec-  
catis sint contaminati: quibus diabolus  
ornat animam peccatoris, vt in ea quies-  
cat & habitet. O detestanda aulæ, & ma-  
xime fugienda, quoniam veneno pesti-  
fero draconis inferni homines inficit,  
aut si non inficit, saltem studet decipe-  
re: ideo attentos vult Deus nos esse, ne  
decipiat nos. Adumbravit & hoc satis  
acute Apocalypsis, Vidi, inquit, aliam  
Bestiam ascendentem de terra, & habe-  
bat cornua duo similia agni, & loqueba-  
tur sicut draco. Quid enim aliud ampli-  
us significat Bestia ascendens de terra,  
quæ hypochritam, qui cum sanctus & iu-  
stus

stus cupiat iudicari, ascendit de terra,  
hoc est, videtur nihil quætere quod ter-  
ram sapiat, terram derelinquere cretis, &  
vix eam contingere, orat, se demittit, o-  
culos leuat in cælum: ceterum non illuc  
tendit, ideo dicitur ascendere de terra,  
sed quo vadat subteritur, censet vitium  
esse Agni Dei exemplar, duo habere  
cornua Agni, nempe, declinare a malo,  
& facere bonum, vel duo cornua agni  
sunt duo legis diuinæ testamenta. De  
his enim quæ prophetæ & Euāgelia do-  
cent facienda, videtur disputare, atq. si  
in eas actiones velit ex animo incūbe-  
re: ceterum fallere homines studet qua-  
dam simulatione. Vnde Interlinearis e-  
leganter in hunc modum expendit, cor-  
nua similia agni sunt: quia si quid boni  
in eis videbitur, simulatio erit, & si attē-  
das eius vocem, loquitur vt draco, hoc  
est, iuxta Interlinearē & peregre,  
omnes modos decipiendi inuenies. Nō  
sic sancti Zacharias & Elisabeth, sed af-  
cendunt de terra in cælū, veri sunt agni  
Dei imitatores, ideoq. iusti ante Deū,  
& non coram hominibus tantum, sicut  
hypochrite faciunt, de quibus ait Apo-  
stolus, Habentes quidē specie pietatis,  
virtutē autē ei⁹ abnegātes & hos deuita-  
t. *Thi. 3.*  
*Erant ambo iusti ante Dominū.* Si phra-  
sim Hebraicā obserues germanus hu-  
ius loci sensus est, Erāt sanctissimi. Quæ  
enim vult amplificare Hebraicus sermo  
& magnificare adiuncto, hoc nomine  
Deus in casu obliquo amplificat, & au-  
get. Vt, Iustitia sicut montes Dei, id est,  
maximi montes. Cumq. viderent filii  
Dei filias hominum, filios Dei appellat  
gigantes & homines procerā staturā, sic  
& illud Esau erat venator corā Domi-  
no, id est, maximus venator. Igitur iusti  
ante Deum dicentur maximā sanctita-  
te exornati. Et quoniam posset quis quæ-  
rere in quo consistit hæc maxima sancti-  
tudo, aut esse iustos corā Dño? Per do-  
ctē hoc referat S. Lucas subiungēs quæ  
sequuntur verba: *Incedetes in omnibus  
mandatis & iustificationibus Domini,  
sine quærela.* Sunt enim hæc priorum  
declaratio, & veluti pulcher commen-  
tarius

arius, imitatus sane Scripturæ loquen-  
di modum, quæ solet mox apertis aliis  
verbis significare, quæ prius dixit obscu-  
ra. Vt, Hic accipiet benedictionē a Do-  
mino, quid sit accipiet benedictionem  
a Domino, statim subiungit, nempe, mi-  
seri ordiam a Deo salutari suo. Sic &  
illud Isaiæ, quæ speciosi sunt pedes euā-  
gelizantium pacem, quid sit pacem euā-  
gelizare, referat sequentibus immēdia-  
te, euangelizantium bona. Idē ergo est  
euangelizare pacē, & Euangelizare bo-  
na. Ad eundem modum suam mentem  
aperit S. Lucas, & quid voluerit dicere  
in his verbis, *Erant ambo iusti apud Deū,*  
sequentibus explicat, ac si dicat, Iusti  
erant ante Dominum, quia *incedebant  
in omnibus mandatis & iustificationibus  
Domini.* Est veruntamen expendendum  
quid vocet mandata, quidq. iustificatio-  
nes. Sancti Patres, quos suspicere equū  
est, in explanatione dissentiunt. D. Am-  
brosius, & Venerabilis Beda, quos mul-  
ti sequuntur, *mandata* appellant præce-  
pta diuina & cælestia: *iustificationes* ve-  
ro ad munus iudicandi referunt. Verba  
horum patrum sunt, Prius *mandatum*,  
secundo est *iustificatio*. Cum enim man-  
datis cælestibus obedimus, in mandatis  
Dei incedimus. Cum recte & congrue  
iudicamus, tenere Domini iustificatio-  
nem videmur. Quodammodo videtur  
hæc explanatio ex torta, saltem penes  
verbum, *In iustificationibus*. Nam Elisa-  
beth quæ femina erat, quomodo pote-  
rat exercere munus iudicis, dum id si-  
bi vendicet sacerdotale officium, quod  
minime competit in feminas? Sacerdo-  
tes aliquod iudicium subire munus, sa-  
tis aperte docent Biblia sacra. Apud Le-  
uiticum legimus, iudices esse constitu-  
tos ad dignoscendam lepram, & damnā-  
dos testes falsos. Et apud Deuteronomi-  
um, vt multa omittamus ad hanc rem  
citare testimonia. Ceterum feminis  
nusquam legimus id esse concessum.  
Cui igitur dicat S. Lucas, ambos *incedē-  
tes in iustificationibus*, virum & vxorem,  
minime videtur sumi posse iustificatio-  
nem pro actu iudicandi, nisi dicamus

ea tempestate contigisse quæ nostra cō-  
tingere videmus, vxores nempe iudicū,  
in ferenda sententia super quamcunqli-  
tem haud parum conducere, quoniam  
vel minis, vel precibus trahunt quo vo-  
lunt viros suos: tanta est in suadēdo vel  
dissuadendo faminarum vis. Sic legi-  
mus vxorem Pilati, nuncio solum misso  
& interposito, allexisse animum viri ad  
fauendum Christo: quamuis quis dicere  
posset, Elisabeth incessisse in iustifica-  
tionibus Domini, vna cum viro suo,  
quoniam virum hortabatur & suadebat  
vt suum ius vniciq. seruaret. Exemplū  
præbet Elisabeth feminis maritalis imi-  
tandum hortandi viros suos, ne quem  
quam contra iustitiam damnent. Lyranus  
secus expendit, & distinctionem af-  
signat inter mandata & iustificationes,  
in quibus incedebant. In mandatis, quæ  
tum ad obseruantiam moralium præcep-  
torum. In iustificationibus autem, quæ  
tum ad obseruantiam cæremonialium.  
Quæ explanatio mihi minus arridet: cū  
non citet testimoniū Scripturæ, neq. red-  
dat rationem, quibus hoc discrimen ful-  
ciatur mandati, & iustificationis. Hic  
igitur locus, nisi mea me fallit opinio,  
ad hunc modum est dispungendus, *In-  
cedentes in omnibus mandatis*. Quamuis  
D. Ambrosius dicat, tunc nos in manda-  
tis Dei incedere, cum illis obedimus,  
& ita sit, nō tamen totam exhaustit men-  
tis Euangelistæ conceptionem hæc in-  
terpretatio. Sed vlteri⁹ progress⁹, quid  
altius implicat hoc loquendi tropo S.  
Lucas, videlicet, ingentes fecisse pro-  
gressus in adimplendis quibusuis man-  
datis diuinis, semperq. profecisse in via  
mandatorum & iustificationum Domi-  
ni, Atq. elegāter ait, *incedentes*. Nam qui  
incedit, non sistit gradum: alioquin fra-  
re diceretur, nō incedere, neq. retro ce-  
dit, sed vltius tendit. Imitatur namq.  
Ezechielis animalia, quæ cum ambu-  
labant non reuertebantur, quemadmo-  
dum mulier Loth, quæ conuersa est in  
statuam salis. Sicut terra deorsum des-  
cendit, neq. quiescit, donec centrum cō-  
tingat. Ita viri pii nusquam quiescunt,  
donec

Apo. 13.

Psal.  
Genes.  
Genes.

Leui. 13.

donec perueniant ad Deum animarum ceterum. Sic Paulus. Quæ retro sunt quidem obliuiscuntur, & ad priora extendit se ipsum, Titulus præfixus stë matus Caroli V. Imperatoris est, Plus. Vltra, quem etiam sibi vendicant viri pii: quoniam semper ulterius progrediuntur. Erant ergo incedentes, primum, ut diximus, hæc per præteritum imperfectum indicantis modi locutio, ut iam est obseruatum, animi firmitudinem & constantiam in incessu complectitur. Deinde, non ait, in his, aut in illis mandatis esse incedentes, sed in omnibus, quod per necessarium est ad consequendam veram animi salutem. Nam qui cumque totam legem seruaerit, ait D. Iacobus, offenderit autem in vno, factus est omnium reus. Qui enim dixit, Non mæcharis, dixit, & Nō occides. Quod si non mæcharis, occides autem: factus es transgressor legis. Hinc verum est illud axiomæ philosophorum, Omnes virtutes sunt connexæ. Ergo & diuina mandata, quorum obiectum materia virtutum est. Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento, ait celestis Sponsus. Quid sunt murenulæ aureæ opere, plectili factæ de filis aureis, Hispanè dicimus collar o cadena de or, qua ornatur collum? nisi diuina mandata, quæ argento teguntur, hoc est. Dei eoquio, Argentum enim vocat regius Psaltes verba Dei. Eloquia Dei eloquia casta, argentum igne examinatum. Experimur autem ex multis annulis fieri catenam auream, atque si vnum apprehenderis anulum, totam ad te trahis catenam: quoniam se mutuo complectuntur annuli, sic in viris piis inuenies, si apprehederis obseruantiam vnius diuini mandati, non secus atque catenam obseruantie omnium mandatorum ad te trahes, quoniam omnia seruant mandata. Habet itaque Zacharias & Elisabeth à Deo Optimo Maximo hanc ex omnibus mandatis diuinis fabricatam murenulam pectori & collo impositam: ideo obseruat Euangelista, non solum hoc aut illud mandatum custodisse, sed omnia. Fecit patriarcha:

Phili. 3.

Iacob. 2.

Cant. 1.

Psal.

A Iacob clarissimo filio Ioseph tunicam polymitam talarem, maximum dilectionis indicium. Quid hæc tunica adumbrat multis variisque coloribus decorata, nisi animæ indumentum ex omnibus virtutibus contextum? Sic enim ait Apostolus, Induite vos, sicut electi Dei, sancti, & dilecti, viscera misericordiæ, benignitatem, humilitatem, modestiã, patientiam, &c. Hac pulcherrima veste, atque multis filis sericis & coloribus confecta, quod electi erant & dilecti a Deo Zacharias & Elisabeth, usque ad talos teguntur. O admirandum diuinæ dilectionis argumentum. Ideo ait Euangelista, Erant incedentes in omnibus mandatis. Si consideres diuersas hominum sortes, deprehendes, quosdam vilibus indutos vestibus, habere tamen chirotecis exhalantibus suauem odorem, Hispanè *guantes de flores* manus circumtetas, cum detritis & sordibus sint induti, Alios galerum pulchrum in capite, si cætera indumenta contempleris, satis humilia. Alios calceis recenter emptis solum gaudent, parui æstimantes alia indumenta corporis. Adeundem modum inuenies in Ecclesia quosdam liberales & profusos sui ad eleemosynam. Isti manus ornant veluti chirotecis per gratis Deo, cum si ad alia corporis membra conuertas aciem, sordidis indutos inuenies. Sunt enim vitiis & peccatis implicati laudo, & commendo manus huius, & non despero aliquando candidis vestibus aliarum virtutum induendum. Deus enim qui dignatus est donare chirotecas, donabit spero, & alia virtutum ornamenta. Sunt qui habeant pedes calceatos, nempe qui ad audiendas Euangelicas conciones feruentes confluant ad Ecclesiam, spero, quod aliquando & aliis ordinandi sint spiritualibus vestimentis: ideo hortor, ut persistat in audiendis declamatoribus, &c. Demum Zachariam & Elisabeth esse omnibus virtutum ornamentis decoratos, implicat hæc verba *Incedentes in omnibus mandatis*. Obserua, per modeste locutum Euangelistam. Poterat enim dicere, *currentes erant in*

Gene. 37

Coloc. 3

omnibus mandatis, sic enim Dauid sibi arrogat cucurrisse, Viam mandatorum cucurri, cum dilatasti cor meum. Et Spōsa, Traheme post te, curremus in odore vnguentorum tuorum. Ipse etiam Apostolus, se ait, cucurrisse. Quia non in vacuum cucurri, inquit. Atque maximo dolore affectus, conqueritur de Galatis, quod pedem a virtutis via reuocassent, cum antea cucurrisent, Currebatis bene, quis vos impediuit? Quinimo omnes hortatur ad cursum, sic, inquit, Currite, ut comprehendatis. Cur ergo & de Zacharia & Elisabeth non dicemus, erant currentes in omnibus mandatis? Varias hauries ex hac locutionis forma obseruationes ad norum institutionem. Primum dum ait, *Erant incedentes*, implicat ingentem animi attentionem in adimplendis mandatis Dei, qui non vtrumque ea ad implebant, sed quam exactissime & perfectissime. Dicere enim solemus, res magni momenti non festine faciendas, ut bene fiant, sed pedetentim, & paulatim, Hispanè, *V. mo. nos poco a poco en este negocio, que es graue y de importancia, no le hagamos de prisa*. Quoniam ergo per uigilanter incumbant perficiendis præceptis diuinis, & ea in re non oscitant se gerebant: vsus est hac loquendi forma. *Incedentes*, potius quam *currentes*. Quam pulchri sunt gressus tui in calcæamëris, filia principis, ait Sponsus, & non, quam pulcher est cursus tuus, nam gressus nomine, prudentiam & vigilantiam ingrediendo complectitur. Inter omnia animantia vnus leo pedetentim graditur & incedit, & minime, currit, si cernit se ab aliquo videri quod agnouit, signum esse timoris, curre, ac fugere. Ne ergo quis arbitretur, esse se timore affectum, aut quem pia n metuere, pedetentim incedit leo. Tria sunt quæ bene gradiuntur, & quartum quod incedit feliciter, leo fortissimus bestiarum, ad nullius pauebit occursum. Igitur leonum instar, contemnunt diaboli occursum; & sic vacat parentes Baptiste præceptis Dei, ut quadam animi graui-

Psa. 118.

Cant. 1.

Phili. 2.

Galat. 5.

1. Cor. 9.

Al mo. res.

Cant. 7.

Pron. 30

tate, certe commendanda, perficiant ad impletionem præceptorum. Et quidem inuenies nonnullos incedentes in mandatis Dei, non tamen feliciter, sed infeliciter, quod terga vertunt, & pedem referunt, si quispiam se obiecerit obuium: istos non leones, sed lepores aut ceruos appella, cunctis animantibus formidolosiores, quacumque enim tentationis voce & suggestione, non solum non incedant, verum & viam deserunt. Secus Zacharias & Elisabeth quam felicissime incedunt, erant quippe leones, quibus a natura insitum est, ut nemo pauorem illis incuriat.

B

Præterea, *incedentes* dixit, & non dixit *currentes*, quoniam considerauit, conditionem status, nempe, esse matrimonii legibus addictos, quæ quidem leges, quoniam graues sunt, minime permittunt hominem, cuius humeris sunt impositæ currere, satis est, si possit incedere in mandatis domini. Cura enim & sollicitudo domus sunt impedimento, quominus possint ardentem in seruire Deo. Hinc Apostolus, Qui cum vxore est, sollicitus est, quæ sunt mundi, quomodo placeat vxori, & diuisus est. Hoc vellem, attendant viri vxorati, & maritatae faminae, tradentes obliuioni liberorum curam, & domus suæ gubernationem, ut rerum caelestium vacent contemplationi, & in via mandatorum Dei dicantur currere, non obseruantes, cum ad eum modum segerunt, dum putant se currere, retrocedere, tantum abest quod incedant, contenti sint incessu, nolint currere. Docet hoc Patriarcha Iacob, nam dum hortaretur Esau, Gradiamur simul, eroque socius itineris tui, respondit Iacob, Nosti domine mi, quod paruulos habeant teneros, & oues & boues fetas mecum, quas si plus in ambulando fecero laborare, morientur vna die cuncti greges, præcedat dominus meus ante seruum suum, & ego sequar paulatim vestigia eius, sicut videro paruulos meos posse. Ecce sanctus Patriarcha non deserit paruulos & familiam, sed paulatim incedit vna cum

1. Cor. 7.

Gene. 33.

D

C 4

illis

illis iuxta paruulorum vires, & si fecisset secus, crudelis esset iudicandus, sicut proculdubio sunt, qui, contempta familiarum sollicitudine, se totos dederunt meditationi, & non prospicere alendis filiis & uxori, Lamiæ nudauerunt mammam, lactauerunt catulos suos, filia populi mei crudelis, quasi struthio in deserto: adhæsit lingua lactentis ad palatum eius in siti paruuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis. Componit vates Hieremias, multis lachrymis circumfusus, homines specie quadam sanctitatis & pietatis, non intendentes filiorum educationi, cum struthione animale inter cetera animantia maxime obliuiofo, quod ponat oua, & abscondat in arena, dimittatque, neque amplius est sollicita de factu ouorum, neque de pullorum educatione, ad hunc modum prolem & domum obliuioni tradentes, atque si prolem non genuissent, & domum non suscepissent gubernandam, Deo non essent rationem reddituri familiarum suarum, qui crudeliores iudicandi sunt laniis bestiis crudelissimis: istæ enim filios suos non contemnunt, sed alunt eos, & nutriunt.

Præterea, si ætatem obserues Zachariæ & Elisabeth, deprehendes, iam attigisse senectutis annos. *Processerant* inquit S. Lucas *in diebus suis*, satis igitur erat senibus incedere, non enim præ ætate imbecilla & elanguida poterant currere. Hoc animaduertat, qui senes præsumunt, & ab eis exigunt, quæ vires robustæ iuuenum vix præstare poterunt, ferum videmus vetustate consummi, & animalia minime possunt factum ædere, quæ senilem attigerunt ætatem. Quis ergo e senibus extorquebit opera, quæ eorum vires superant? Docet Ecclesiastes, aliquid condonandum senibus, neque ab illis exigendum, quod a viris ætate vegeta constantibus. Memerito, inquit, creatoris tui indiebus iuuentutis tuæ, antequam veniat tempus afflictionis, & appropinquent anni, de quibus di cas, non mihi placent, &c.

*Erant incedentes in omnibus mandatis.* Inferunt nonnulli, ex hoc loco, ho-

minem viuere posse in hoc mundo extra culpam & sine omni peccato. Quæ enim in omnibus mandatis incedit, videtur minime peccatis esse obnoxius, cæterum, ut probat D. Augustinus, Epist. 95. perperam hæc verba intellexerunt, quinimo, ut mox dicturi sumus, satis aperte hic locus indicat oppositum, hominem, nempe, quantumuis iustum labi posse in peccatum, nam propterea postea quam dixit. *Erant incedentes in omnibus mandatis*, quod superare videtur vires humanas, subnectit, Si fregerit quis mandatum aliquod, quid illi agendum sit, quærere videlicet iustificationem & expiationem, propterea post mandatorum impletionem, iustificationem apposuit. Vnde Salomon ait, Non est homo, qui non peccet. Et S. Iob. Nūquid homo Dei comparatione iustificabitur? aut factore suo purior erit vir? Ecce qui seruiunt ei, non sunt stabiles, & in Angelis suis reperit prauitatem.

Quanto magis qui habitant domos luteas, qui terrenum habent fundamentum, consumuntur, velut a tinea? Optime coniecit oculos, tum ad spiritus angelicos, tum in fragilitatem humanam, sumpto argumento a maiori, coniugit quid agebant, nempe vulneri culpæ apponere medicinam, quæ iustificatio est. Considerauit enim S. Lucas, hominem nequaquam omnia posse fugere peccata, atque ita docet schola Theologorum, tum ratione, tum scripturæ testimoniis suffulta, si enim qui adamantini sunt, cuiusmodi sunt Angeli, lapsi sunt, qui vitrei sunt, imo vitro longe fragiliores, qui lutei, & terreni, atque homines, quid mirum, si sordes contrahant peccatorum, & puluere culparum conspergantur? Vnde peruenuisse subiungit collationem tineæ. Nam quemadmodum tinea gignitur in panno, licet in theca recludas, & serues: sic naturæ nostræ lapsæ contingit, ut minime possit esse immunis a peccatis omnibus, quantumuis studeas fugere peccata, licet enim hoc aut illud, imo singula vitare possit homo, si sigillatim facias inductionem: ab omnibus

tribus tamen minime se poterit eximere, inquit D. Thomas. Merito igitur, postea quam dixerat, incedentes in omnibus mandatis, veluti respondens tacite obiectioni, si præ fragilitate quid committebant contra præcepta Domini, statim non trahebant moras, aut procrastinabantur, sed quam cito iustificabantur. Est enim tam pestiferum peccati venenum, ut minime differenda sit eius iustificatio. Hanc explanationem videtur amplecti Interlinearis nam his duobus verbis *Iustificationibus Domini*, superposuit hæc verba, Non quod non peccauerint, sed quia per gratiam Dei abluti, peccare desierint. Et obseruanda sunt dicta verba Interlinearis, quia perquam doctè quid implicet hæc vox, iustificatio penes rationem formalem iustificationis, aperuit, nempe Dei gratiam. Nam licet duo inuoluat hæc vox iustificatio, expulsionem videlicet culpæ, siue remissionem peccati, & infusionem gratiæ: non tamen denominatur, ut ita loquar, a remissione culpæ, aqua incipit, sed a gratia, ad quam terminatur, quemadmodum dealbatio non a nigrore, siue medio colore, vnde incipit, sed ab albedine, ad quam terminatur, accipit denominationem, qua dicitur dealbatio. Si autem ulterius premas, inquirens, quænam sint istæ iustificationes Domini, quibus dabant operam parentes Baptistæ. Erant ne actiones aliquæ externæ, aut internæ, sicuti vacare candidis virtutum actionibus, aut male actorum penitere propter Deum? Respondemus, in sacris Bibliis frequenter summi pro eodem præceptum Domini, & mandatum Domini, & iustificationem etiam Domini, quamuis relationem quandam dicat iustificatio ad Deum, qua homo redditur gratus Deo: quam non implicat mandatum, siue præceptum. Sic passim inuenies usurpatum apud regium Psaltem, Vtinam dirigantur viæ meæ ad custodiendas iustificationes tuas, Ac rursus, Iustificationes tuas custodiam, non me derelinquas viquequaq. Et, Consilium meum iustifica-

tionem tuam. Quibus in locis, ac multis aliis certum est, iustificationem summi pro lege, siue mandato Domini, in hunc modum esse etiam hunc explanandum locum; quis dicere posset, coheretque; cum hac explanatione, quod nuper annotauimus de consuetudine scripturæ, quæ sequentibus verbis refert apertius, quod prius dixerat.

Ergo *Erant incedentes in omnibus mandatis*. Quid vocet mandata, explicauit, subnectens iustificationes, quia mandatum & iustificatio idem sunt, cæterum hæc explanatio non coheret, cum superiori Interlineari, & nostra, nempe, distinctum esse mandatum a iustificatione, & eam appellare rectum ac debitum seruandi, siue incedendi in mandatis Domini modum. Ac si dicat, Quam exacte & perfectissime incedebant in mandatis, atque ad eum modum, ut iustificarentur eorum obseruantia. Potest enim quis, imo multi, pro dolor, sic incedunt in diuinis præceptis: ut minime iustificentur, esto præceptum Dei adimpleant, & in adimplendo non committant crimem, siue culpam. Exempli gratia, Audit quis rem sacram, diebus præfixis, sub reatu lethalis pænæ, adeo tamen tepide, & in denote, ut non mereatur, esto præceptum adimpleat, orat, ieiunat, &c. ita tamen remisse & oscitanter, ut quamuis incedat in mandatis, minime perueniat ad iustificationes Domini. Secus tamen multo incedebant Zacharias & Elisabeth in mandatis, ea nempe, religione & pietate, ut etiam attingerent iustificationes Domini, hoc est, gratiam consequerentur. Optima certe est hæc explanatio: & ne quis exiltimet eam a nobis temere excogitaram, viam nobis ad sic explanandum aperuit Lyranus, qui dispungens hunc locum, Facient filii Israel Phase iuxta omnes ceremonias & iustificationes eius, per iustificationes intelligit, quæ spectabant admodum comedendi agnū, scilicet, cum azymis, & lactucis a gestibus, & aliis conditionibus. Sic & hic, in iustificationibus, hoc est, omnia quæ debebant obseruari incustodiendis

Hier. 4.

B

C

D

Eccle. 12

Iob. 4.

3. Reg. 8.

Psa. 118.

Num. 6.



Isa. 1.

Isa. 58.

1. Cori. 7.

Psal. 16.

Cant. 5.

datis, pientissime obseruabat. Nos etiam A  
videamus, in quem modum Domini  
exequamur mandata, demusque operam,  
ut eas comitetur iustificatio, & non cul-  
pa sine peccatum, ne conqueratur Do-  
minus, & nobis obiciat, Ne offeratis vl-  
tra sacrificium frustra, incensum abo-  
minatio est mihi: Neomeniam & sab-  
batum, & festiuitates alias non feram,  
& cum extenderitis manus vestras, a-  
uertam oculos meos a vobis, & cum  
multiplicaueritis orationem, non exau-  
diam: manus enim vestre sanguine ple-  
nae sunt. Ac rursum dominus, quare ie-  
iunauimus, & non aspexisti, humiliabu-  
mus animas nostras, & nescisti? Ecce in  
die ieiunij vestri inuenitur voluntas ve-  
stra; &c. Nolite ieiunare, sicut vsque ad  
hanc diem, vt audiatur in excelsis cla-  
mor vester, &c. Hanc ob causam ad mo-  
net D. Paulus, ne negligentes Deo in-  
seruiamus, aut socorditer, sed vigilanter  
& diligenter, Has ergo habentes, inquit,  
promissiones; charissimi, mundemus  
nos ab omni inquinamento carnis &  
spiritus, perficientes sanctificatione in  
tempore Dei, Non dixit facientes, agno-  
uit enim id noui satis esse, sed perficien-  
tes sanctificationem, ablutis sordibus  
peccatorum, ne exhorreat Deus, & fasti-  
diat opera nostra. Hoc & regius Psal-  
tes postulat a Deo, Perfice, inquit, gres-  
sus meos in semitis tuis, non dixit; fac  
gressus meos, sed perfice, ne eorum im-  
perfectio auertat a me diuinos tuos  
oculos. Et in canticis, vt nos alliciat Spō-  
sa, ne imperfecte exequamur Dei man-  
data, nostris oculis obicit contemplan-  
das manus sponsi, vt ex earum contem-  
platione accendamus ad perficienda no-  
stra opera, imitantes eum, qui nostri gra-  
tia, omnia opera sua perfectissime con-  
didit, Manus eius, inquit, ornatae au-  
reae, plenae hyacinthis. Omnibus est ex-  
plorata, per manus, Deo opera signifi-  
cari: quod manibus operemur, ornati-  
les vero dicuntur ob perfectione. Quae  
enim ornatae sunt, omni ex parte perfe-  
cta sunt, aureae vero dicuntur, tum ob  
valorem, tum ob charitatem, qua con-

sta creauit Deus. Aurum enim quod pre-  
tiosius sit omnibus metallis, tum valo-  
rem rei, tum amorem implicat & chari-  
tatem, quae omnium virtutum excellen-  
tissima & maxima est; plene dicuntur  
manus hyacinthis, qui aerei & carulei  
sunt, hoc est, obserua celorum perfectis-  
simam machinam, & tanto artifice dig-  
na, innumeris stellis decoratam, qua in  
visu hominum & eius vtilitate fabricauit;  
quid perfecti, quid melius excogitari  
poterat, ne dum fieri? Vidit Deus cuncta  
quae fecerat, & erant valde bona. Igitur  
perfecti sunt caeli, & terra, & omnis orna-  
tus eorum. Cum ergo pulchritudinem  
& perfectionem manuum sponsi depin-  
xisset Sponsa, quid dixerunt filiae Hie-  
rusalem, tanta operum perfectione in-  
flammatam, non secus atque ardentissi-  
mis faculis? Quo abiit dilectus tuus, o-  
pulcherrima mulierum? Quo declina-  
uit dilectus tuus, & quaremus eum te-  
cum? Quo pacto quarendus erat spon-  
sus, & qua via tendendum erat, quo abie-  
rat? Certe incedendo in omnibus man-  
datis, ita vt iustificationes incessum comi-  
tentur. Est quidem multis lacrymis  
deploranda nostra oseirantia, & vecor-  
dia, ad seruiendum Deo: heu pro! do-  
lor quam desides sumus, & imperiti ar-  
tifices, Hispane. *Officiales remendones,*  
in implendis diuinis mandatis, quum  
ipse fuerit oculatissimus & vigilantis-  
simus in faciendis operibus creationis,  
quae propter nos condidit. Olamemandam  
nostram cecitatem, debebat ne hanc  
Deo omnium rerum opifici tam impa-  
rem vicem reddere, vt pro perfectis-  
sime operibus susceptis, imperfectis-  
sima Deo redderemus operam? Conside-  
ra operum offerendorum Deo tuo, im-  
perfectionem, orationem, ieiunium ele-  
mosynam, quam negligenter in has ac-  
tiones, & in alias idgenus incumbas: et  
in lacrymas solutus, dices, Facti sumus  
vt immundi, omnes nos, & quasi panus  
menstruatae, vniuersae iustitiae nostrae. Ce-  
terum quod lamentabilius est, multoque  
egrius ferendum, quam exactam dilige-  
tiam adhibeamus perficiendis operi-  
bus

Gene. 1.  
2.

Isa. 64.

Pro. 16.

Gene. 11.

bus, quibus principi tenebrarum serui-  
mus, peccatis videlicet. Vtinam & pare  
impenderemus operam actionibus ma-  
datorum Dei. Bone Deus, quam prude-  
ter, quam attento animo opera mala ab-  
soluimus, nihil ad eorum perfectione  
deesse dices. Hinc Salomō inquit, Qui  
attonitis oculis cogitat praua, mordens  
labia sua, perficit malum. Eleganter, li-  
cet paucis, perstringit, quam acurata di-  
ligentia iniquus perficiat peccatum, quod  
animo conceperat. Primum oculos in-  
terram defigit, ne aliquid aliud videat,  
quod obstet, ne mens altius & subtilius  
exquirat, & philosophetur, disponens  
quae sunt necessaria ad perpetrandum  
peccatum. Hinc non semel, sed iterum  
atq. iterum cogitat praua, antea quam  
studeat perficere exterius, & dum atto-  
nitis oculis mente & corde reuoluit mo-  
dum perficiendi, mordeat labia sua, quod  
apertissimum indicium est profundis-  
sime cogitationis. Qui enim attentis-  
simo animo aliquid meditantur, veluti  
sui obliti, labia mordere solent, omnia  
autem haec quorsum homo iniquus ope-  
ratur? Ait Salomō, Vt perficiat malū.  
Ostudium & curam detestandam. Quis  
Deo inseruiens ad hunc modum, ad exe-  
quendum opus bonum cogitat, atten-  
tos habet oculos, mordet labia, philoso-  
phatur, media inquit, discurrit, & ra-  
tiocinatur? Omiseranda sorte nostram,  
qui peccatum, cum res sit imperfectissima  
perfectissime absoluimus. Sic edifica-  
tores turris Babylonice, adeo erant an-  
xi de perficiendo opere malo, vt dix-  
erit Deus, Ecce ceperunt facere, neq. de-  
sistent a cogitationibus, suis donec eas  
opere compleant. Agnouit quippe Deus,  
hac esse malorum hominum conditione,  
vt perficiendis malis, opera impessissime  
vacent, neq. vnquam desistant a cogitatio-  
ne, donec malum opus perficiant.  
Demum vltimam manum imponamus  
huic loco, *Incedentes in omnibus manda-  
tis & iustificationibus Domini,* scias, iu-  
stificationes vocari ceremonias illas &  
ritus, hostias, & dona, quae Dominus fie-  
ri & offerri preceperat ad expiationem  
peccatorum

A peccati, & ingratiarum actione pro bo-  
nificiis susceptis. Multa hac de re inue-  
nies apud Leuiticum, & librum Nume  
rorum, vt, Qui peccauerit per ignoran-  
tiam, & de vniuersis mandatis Domini  
quae preceperit, vt non fierent, quippiam  
fecerit: si Sacerdos vnctus peccauerit,  
delinquere faciens populum, offeret pro  
peccato suo vitulum immaculatum. Sic  
& pro variis peccatis varia inuenies ho-  
stiarum pro expiatione genera offerri:  
Aues, veluti turturē, & columbam: ani-  
malia, vt agnum, haedum, ouem, caprum,  
arietem, vitulum, &c. Igitur si quando  
pre humana fragilitate Zacharias & Eli-  
sabeth delinquebant, statim hostias &  
sacrificiis in lege statutis, studebant iu-  
stificari, neq. diu suas iustificationes dif-  
ferebant, Habebant ante oculos diuina  
mandata, habebant & iustificationes, in  
vtrisque incedebant. Exemplum itaque  
habet admirandum, ne animu desicias,  
si lapsus fueris in peccatum. Peccat enim  
viri iustissimi Zacharias & Elisabeth,  
sed obsecro, vt sicut imitatus es eos in  
culpa, imiteris etiam in quarendam iusti-  
ficatione, ne insidieris, & queras impie-  
tate in domo Iusti, neq. vastes requie  
eius. Septies enim in die, hoc est, multo-  
ties indie caret iust & resurget. Igitur  
si crebro cecidit resurget, alioquin se-  
mel cadens, iaceret, & non surgeret.  
Mali autem secus cadunt, inquit Salomō,  
Vnde subiugit, Impii autem corruent in  
malum, id est, diu permanet in miserando  
casu suo: isti sub vexillo Satanæ suae de-  
derunt nomina, qui numquam resurget. Ce-  
ciderunt primiparētes, ceciderunt & mul-  
ti alii viri iusti, Dauid, Iosias, Petrus, &  
alii Apostoli, surrexerunt tamē. Ne des-  
podeas animu, quantumuis grauissimis  
sceleribus irretitus. Deum habes mi-  
sericordem, qui non vult mortem pec-  
catoris, sed vt conuertatur & viuat. Si  
desperaueris in die angustiae, imminet  
tur fortitudo tua, inquit Salomō, Dies  
maximae angustiae est homini, cum le-  
thali se implicat crimine. Auertitur  
enim a Deo suo, incurrit eius iram, ad-  
dicitur aeternis suppliciis, morte deniq.  
damna-

Leuit. 4.

Pro. 24.

Pro. 24.

damnatur æterna; quid tristius & acerbius potest misero homini obtingere? Erit igitur hæc maxima angustia, committere peccatum. Ait tamen Salomon, intanta angustia non esse desperandū, atq. si non possit peccator misericordiam impetrare a Deo suo, qui multus est ad ignoscendum, & non lætatur in perditione peccatoris, sed bono & forti animo sit. Ait enim Deus apud Isaiā, Si fuerint peccata vestra, vt coccinum, quasi nix dealbabuntur, & si fuerint rubra, quasi vermiculus, velut lana alba erunt. Et apud Hieremiam, Tu autē fornicata es cum amatoribus multis, tamen reuertere ad me, dicit Dominus, polluisti terram in fornicationibus tuis & in malitiis tuis, frons mulieris meretricis facta est tibi, noluisti erubescere. Ergo saltē amodo vocame, Pater meus dux virginittatis meæ tu es. Nunquid irascaris in perpetuum? Minime. Quinimo, vt inueniat drachmam, quam perdidit, totam euertit domum, & vt reducat ouem, quæ perierat, & errauerat, circumit montes, donec eā inueniat, &c.

3. Reg. 7. In huius rei typum fecit rex Salomon mare æneum fusile decem cubitorum a labio vsq. ad labium, rotundum incircuitu, quinque cubitorum altitudo eius, & stabat super duodecim boues, quorum posteriora intrinsecus latitabant vniuersa, labiumq. eius, quasi labium calicis, & folii repandi lili. Quid enim mare adumbrat plenum aqua, nisi sacramenta noui testamenti, quæ super duodecim Apostolos collocauit Assertor noster, quoniā fuerunt primi sacerdotes & ministri sacramentorū, & ne timeas, & ve rearis accedere propter peccata tua. Profundissimum & capacissimū est, nepe, quinq; cubitorum altitudine, in quo mari, si te mergas, totus aquis coopereris: ne existimes de futuras aquas ad abluendas sordes tuas. Quinq; præterea cubitorum dicitur, quia quicquid sordium cōtraxeris quinq; sensibus, aquis maris istius ablui potest. Latitudo decē cubitorum est, quoniam quicquid commiseris contra decem præcepta Dea-

A logi, proculdubio ibi mundabitur. Est autem rotundum, quod Dei virtute Sacramenta hominem expient. Est enim, iuxta Græcos viros sapientia præstātes, circularis figura, quæ omnium capacissima est, & cum careat principio & fine, atq. his careat Deus, merito circulū Deum adumbrare docuerunt. Præterea super Apostolos ponitur hoc sacramentorum mare, qui facies habent ad nos conuersas, vt eos cognoscas, Petrū, Matthæum, &c. & cum eos cognoueris aliquando peccasse, Christum videlicet cum iuramento negasse, lucrum in telonio quæsisse, non animum deiicias, sed speres te misericordiam cōsecuturum, considerās, hoc mare fusile esse, hoc est, charitatis igne fabricatum a rege pacifico Salomone adumbrante Christum, qui obnix te rogat, vt cum eo velis pacis fœdus inire. Demum hoc mare quasi labium calicis habet, & implicatur Christi Assertoris nostri passio. Ipse enim agonem suum calicem appellat. Patrem enim orat, Pater, si fieri potest, trāseat a me calix iste. Et discipulos interrogat, Potestis bibere calicem, quē ego bibiturus sum? Et quoniā passio Christi, vt ita loquamur, valoris fuit infiniti, ideoq. de rigore Iustitiæ satisfecit æterno Patri, in formam lili repandi factū esse perhibetur: quod maximi cædoris est, ideoq. innocentiam & munditiem significat Christi. Talis enim, decebat, vt nobis esset Pontifex, sanctus, innocens, impollutus, segregatus a peccatoribus, & excelsior cælis factus, ait Apostolus. Quod si in veteri testamento, inquit D. Paulus, populus Hebræus habuit iustificationes culturę, per sanguinem hircorum & vitulorum, quo cuncta aspersa mundata cęlebantur. Et cum id genus iustificationes tantum essent ad emundationem carnis, vmbra spirituales emundationis, adhuc tamen non escitanter, sed cum ingenti animi feruore iustificari studebant, adimplentes ritus & caremonias in lege veteri præfixas. Nos qui adepti sumus vmbre lucem, & figurę veritatem, ac non solum emundationem

dationem carnis, veruntamen veram animæ iustificationē, quanto feruentius & pientius debemus prouiribus dare operam quærendis animarum nostrarum iustificationibus? Quis non execrabitur torporem & desidiam hominum colatam cum sedula religione Zachariæ & Elisabeth ad exequendam iustificationem? Dic sodes, si nacti fuissent felicem sortem nostram ad consequendam spiritus sanctificationem parentes Baptistæ, quam pii, quam feruentes incederent in iustificationibus, quam non differrent iustificationem suam? Hoc igitur cōsiderātes, charissimi fratres mei, mundemus nos ab omni inquinamento carnis & spiritus perficientes sanctificationem in timore Dei.

*Sine querela* Lyranus expendit, quātum ad obseruantiam iudicialium quia pacifice, inquit, ad proximos se habebant, Glossa, *sine querela*: ad temperatam iustitiā refert. Commendantur autem Zacharias & Elisabeth merito, ob hanc temperatam iustitiam, ait Glossa: quoniam plerunq; durior iustitia, hominum quærelam prouocat. Vnde Apostolus, Prouidentes bona, non tantum coram Deo, sed etiam coram omnibus hominibus. Et Ecclesiastes, Nefis multū iustus. Desumpsit autem ex D. Ambrosio licet non nihil amplius addat, *sine querela* factum externū implicare ait, ad eum enim modum viuebant, vt nullus conqueri posset de illis. Vnde subiūgit, Nulla ergo quærela est, vbi & mentis bonitas concordat & facti. Addit etiam D. Ambrosius, *sine querela*, id est, iuste. Potest enim aliquis id quod iustū est, exequi iniuste. Nam si esset, vt iustum iniuste faceres, nunquam dictum esset, iuste quod iustum est, exqueris. Tunc autem iniuste fit iustum, cum madata & iustificationes Dei iactatię causa factus, aut alia quacūq; non placens Deo boni operis causa, præcedit. Hanc eandem explanationem completur Origenes. Est autem pro his duabus vocibus, *sine querela*, vna tantum vox, siue dictio, *ἀκρίτως* quod est, irre-

A prehensibiles. Interpret autem vulgatus vertit, *sine querela*, & eodē recidit, quāuis anceps est significatio huius vocis *sine querela*. Potest enim sumi actiue, & erit sensus, quod de nemine quærebantur Zachariæ & Elisabeth: quātumuis iniuriam inferret, & contumeliis afficeret, quod admirandam tolerantia & longanimitatem implicat stupendā, quam viri locupletes & ingenuo genere nati, ac iudicum obeuntes munus, cuiusmodi erāt parentes Ioānis Baptistę, a suis animis longe relegant, & minime æquo animo ferunt, opprobrii iniuriam, & vel minimam sibi irrogari iniuriam. Potest etiam, *sine querela* accipi passiue, vt ita loquar, hoc est, nemo de ipsis quærebatur. Res pene incredibilis quoniam, opes, nobilitas, & dignitas sacerdotalis inuidiosa sunt proculdubio & liuor, quemadmodum, & fulmina cacumina montiū, in honoris vertice collocatos impetit, Huc igitur adeste potentes diuites, huc adeste maiorum genere illustres, huc adeste, o iudices, tam Ecclesiastici, quam sæculares, vt discatis sic viuere, & vestrum exercere munus, vt nullus de vobis possit habere quærelam, iuxta illud Apostoli, Omnia facite sine murmurationibus, vt sitis *sine querela* simplices filii Dei. Et obserua, vt magnificias viuere sine quærela, nomen ab apostolo inditum Agentibus vitam sine quærela, nempe filiorū Dei, atq. non vt cumq; filios Dei eos appellat, sed simplices filios Dei, quod emphasis habet *καὶ* exiguā. Nam quid potest esse præstantius & honoratius filio Dei? Igitur, atq. si dicat, viuētes sine quærela esse, quoquo pacto, perfectissimos imitatores Christi, de quibus nullus iure conqueri potest, eos vocat filios Dei. Inter apes, quæ regina est, caret aculeo, quo noceat, & vulnus infligat, atque si naturæ artifex inermem reddiderit, ad temperandam & frændandam regiam potentiam, quæ satis prona est, ad sumendam vindictam de irrogantibus iniuriam, in quo maxime splendet Christus, qui cum pateretur non cō-

Isai. 1.

Iere. 3.

3. Reg. 7.

2. Cori. 7.

2. Col. 8. Eccle. 7.

Heb. 7.

Heb. 9.

Deut. 16.

Gene. 11.

mita-

minabatur; cum malediceretur, non maledicebat. Deniq. tanquam agnus occisus est, & in alueario Ecclesie, dum fingit fauam Evangelicæ doctrinæ, stimulo pungente caruit. Voluit alias apes constituere in hoc alueario reginas ad fabricandos dulcissimos tollerantiæ fauos; nihil enim dulcius & suauius, quàm non reddere malum pro malo, & amaros gulæ flores conuertere indulcorem mellis. Huiusmodi apes erant parentes Baptistæ, cupit & Apostolus, esse Philipenses, hoc est, esse sine querela. Qui inter vipers iter faciunt, anthidoto præmuniuntur, ut si momorderit, triacum haustum depellat a corde venenum. Quid impii sunt? Respondeat Ioannes Baptista, Genimina viperarum, quis docebit vos fugere a ventura ira? Hoc nomine compellat filios Israel, quoniam pro iniuria quantumuis minima irrogata, euomebant vindictæ venenum, saltem viperinû dentem opprobriorum infigentes, serui Dei patientiæ pharmacum inuunt corda, ne de illatis iniuriis cõquerantur. Quæmadmodum in Baleari insula non inueniuntur venenatæ serpentes, neq. in Sicilia: sic & animis amplectentibus tollerantiã, nihil nocet lingua mordax & venenata. Vas vitreû vacuum si tetigeris, edit statim sonum, at si liquore plenum sit, quatumuis semel atq. iterum tangas, non audies sonum: sic viri pii quoniam Deo pleni sunt, inter opprobria, & iniurias non murmur resonat, neque querimonia. Maledicebat Semei Dauid, & diueria in eum cõgererat opprobria. Egredere, dicebat, vir sanguinû, tyrânû appellabat: at rex Dauid tacebat, Vnde in Psalmo, Ego autem tanquam surdus non audiebam, & sicut murus nõ aperiens os suum. Neque permisit Abisai, vindictam fumere de Semei; quinimo dixit, Dimittite eum, ut maledicat. O admirandam Dauid patientiam, o pulcherrimum vas tollerantiæ plenum, o regem apum carentem stimulo, hinc non profert neq. minimû querelæ verbum, tantum abest, quod vindictamumat. In templi Salomonis fa-

brica, licet ex lapidibus dolatis atque perfectis domus illa edificata est: dum extruitur, neque malleus, neque securis, neq. aliquod ferramentû est auditum. Tépla sût Dei viri viri pii, opprobria, contumeliæ, iniuriæ, instrumenta sunt, quibus lapides dolantur: tunc autem lapides sunt apti ad extruendum templû Dei, cum affecti iniuria, neque verbum querelæ proferimus. Si tamen par pari referas, & pro maledicto & contumelia, maledicta & contumelias repedas: proculdubio, non ædificas absque instrumentorum sonitu domum Deo. Auditur querela? caue, ne fabrices calammum vacuum siue arundinem leuem, quæ domus est demõnis adumbratû in Behemoth. Sub vmbra dormit, ait Deus in secreto calami. Cur diabolus dicitur dormire in secreto calami? Cerre homines iracundos, ad vindictam pronos, qui quocunq. ex oris egrediente aere, verò, videlicet, contumelioso sonitum edunt, adumbrat Deus, quod calamus quacumque etiam tenuissimã aurâ sonet, & vacuus sit. Non est tamen silentio prætermittenda animi parentû Baptistæ magnitudo, quod cum sub impio rege viuerent, ac innumeris flagitiis obruto, nequaquam impii regis exemplum eos illexit, ut de prauatã vitã insequerentur eius vestigia. Est namque ingens vis regum, ad alliciendos homines ad sui imitationem. Vnde Sapiens ait, Secundum iudicem populi, sic & ministri eius, & qualis rector est ciuitatis, tales & in habitantes in ea. Ac rursum illud, Regis ad imperium totus componitur orbis. Turbatus est rex Herodes, & quid inde? Turbata est & omnis Hierosolima cum illo. Quæmadmodum enim Cameleon aura solum nutritur & ad colorem rei, cui adheret, mutat colorem, vnde si super croceum est, & ipse redditur croceus, si nigro adheret, nigrõrem induit. Ad eundem modum subditi mores principum sequuntur. Si rex ad libidinem est procliuus, & subditi aduenerent voluptatem sunt effrenes, si lufor, & cupeti lufores. Ceterum

Iob 4.

Ad uo  
res.Eccl. 10  
Mat. 2.

dationem carnis, veruntamen veram animæ iustificationem, quanto feruentius & pientius debemus prouiribus dare operam querendis animarum nostrarum iustificationibus? Quis non execrabitur torporem & desidiam hominum colatam cum sedula religione Zachariæ & Elisabeth ad exequendam iustificationem? Dic sodes, si nacti fuissent felicem sortem nostram ad consequendam spiritus sanctificationem parentes Baptistæ, quam pii, quam feruentes incederent in iustificationibus, quam non differrent iustificationem suam? Hoc igitur cõsiderates, charissimi fratres mei, mundemus nos ab omni inquinamento carnis & spiritus perficientes sanctificationem in timore Dei.

*Sine querela.* Lyranus expendit, quatum ad obseruantiam iudicialium quia pacifice, inquit, ad proximos se habebant, Glossa, *sine querela*: ad temperatam iustitiã refert. Commendantur autem Zachariæ & Elisabeth merito, ob hanc temperatam iustitiã, ait Glossa: quoniam plerunq. durior iustitiã, hominum quærelam prouocat. Vnde Apostolus, Prouidentes bona, non tantum coram Deo, sed etiam coram omnibus hominibus. Et Ecclesiastes, Nefis multû iustus. Desumpsit autem ex D. Ambrosio licet non nihil amplius addat, *sine querela* factum externû implicare ait, ad eum enim modum viuebant, ut nullus conqueri posset de illis. Vnde subiungit, Nulla ergo quærela est, ubi & mentis bonitas concordat & facti. Addit etiam D. Ambrosius, *sine querela*, id est, iuste. Potest enim aliquis id quod iustum est, exequi iniuste. Nam si esset, ut iustum iniuste faceres, nunquam dictum esset, iuste quod iustum est, exequeris.

Deut. 16

Tunc autem iniuste fit iustum, cum mandata & iustificationes Dei iactatiõ causa facimus, aut alia quæcunq. non placens Deo boni operis causa, præcedit. Hanc eandem explanationem completur Origenes. Est autem pro his duabus vocibus, *sine querela*, vna tantum vox, siue dictio, *ἀνεπίφορος* quod est, irre-

prehensibiles. Interpret autem vulgatus vertit, *sine querela*, & eodẽ recidit, quãuis anceps est significatio huius vocis *sine querela*. Potest enim sumi actiue, & erit sensus, quod de nemine querebantur Zachariæ & Elisabeth: quantumuis iniuriam inferret, & contumeliis afficeret, quod admirandam tollerantiã & longanimitatẽ implicat stupendã, quam viri locupletes & ingenuo genere nati, ac iudicium obeuntes munus, cuiusmodi erant parentes Ioãnis Baptistæ, a suis animis longe relegant, & minime æquo animo ferunt, opprobrii iniuriam, & vel minimam sibi irrogari iniuriam. Potest etiam, *sine querela* accipi passiuè, ut ita loquar, hoc est, nemo de ipsis querebatur. Res pene incredibilem quoniam, opes, nobilitas, & dignitas sacerdotalis inuidiosæ sunt: proculdubio & liuor, quemadmodum, & fulmina cacumina montiû, in honoris vertice collocatos imperit; Huc igitur adeste potentes diuites, huc adeste maiorum genere illustres, huc adeste, o iudices, tam Ecclesiastici, quam sæculares, ut discatis sic viuere, & vestrum exercere munus, ut nullus de vobis possit habere quærelam, iuxta illud Apostoli, Omnia facite sine murmurationibus, ut sitis *sine querela* simplices filii Dei. Et obserua, ut magnificias viuere sine querela, nomen ab apostolo inditum Agentibus vitam sine quærela, nempe filiorû Dei, atq. non vtrũq. filios Dei eos appellat, sed simplices filios Dei, quod emphasis habet hæud exigua. Nam quid potest esse præstantius & honoratius filio Dei? Igitur, atq. si dicat, viuetes sine quærela esse, quoquo pacto, perfectissimos imitatores Christi, de quibus nullus iure conqueri potest, eos vocat filios Dei. Inter apes, quæ regina est, caret a culeo, quo noceat, & vulnus infligat, atque si naturæ artifex inermem reddiderit, ad temperandam & frætantandam regiam potentiam, quæ satis prona est, ad fumendam vindictam de irrogantibus iniuriam, in quo maxime splendescit Christus; qui cum pateretur non cõ-

Gene. 11.

nuna-

minabatur; cum malediceretur, non maledicebat. Deniq. tanquam agnus occisus est, & in aluuario Ecclesie, dum fingit fauam Euangelicæ doctrinæ, stimulo pungente caruit. Voluit alias apes cõstitueri in hoc aluuario reginas ad fabricandos dulcissimos tollerantiæ fauos; nihil enim dulcius & suauius, quã non reddere malum promalo, & amaros gulæ flores conuerrere indulcorem mellis. Huiusmodi apes erant parentes Baptiste, cupit & Apostolus, esse Philippenfes, hoc est, *esse sine querela*. Qui inter viperas iter faciunt, anthidoto præmuniuntur, vt si momorderit, tiriacum haustum depellat a corde venenum. Quid impii sunt? Respondeat Ioannes Baptista, Genimina viperarum, quis docebit vos fugere a ventura ira? Hoc nomine compellat filios Israel, quoniam pro iniuria quantumuis minima irrogata, euomebant vindictæ venenum, saltem viperinũ dentem opprobriorum infigentes, serui Dei patientiæ pharmacomuniunt corda, ne de illatis iniuriis cõquerantur. Quæmadmodum in Baleari insula non inueniuntur venenatæ serpentes, neq. in Sicilia: sic & animis amplectentibus tollerantiã, nihil nocet lingua mordax & venenata. Vas vitreũ vacuum si tetigeris, edit statim sonum, at si liquore plenum sit, quantumuis semel atq. iterum tangas, non audies sonum: sic viri pii quoniam Deo pleni sunt, inter opprobria, & iniurias non murmur resonat, neque querimonia. Maledicebat Semei Dauid, & diuersa in eum cõgerebat opprobria, Egredere, dicebat, vir sanguinũ, tyrãnũ appellabat: at rex Dauid tacebat, Vnde in Psalmo, Ego autem tanquam surdus non audiebam, & sicut mutus nõ aperiens os suum. Neque permisit Abisai, vindictam sumere de Semei; quinimo dixit, Dimittite eũ, vt maledicat. O admirandam Dauid patientiam, o pulcherrimum vas tollerantiæ plenum, o regem apum carentem stimulo, hinc non profert neq. minimũ querelæ verbum, tantum abest, quod vindictam fumat. In templi Salomonis fa-

2. Re. 16.  
Psal. 37.

A brica, licet ex lapidibus dolatis atque perfectis domus illa edificata est: dum extruitur, neque malleus, neque securis, neq. aliquod ferramentũ est auditum. Tépla sũt Dei viui viri pii, opprobria, contumeliæ, iniuriæ, instrumenta sunt, quibus lapides dolantur: tunc autem lapides sunt apti ad extruendum templũ Dei, cum affecti iniuria, neque verbum querelæ proferimus. Si tamen par pari referas, & pro maledicto & contumelia, maledicta & contumelias repẽdas: proculdubio, non ædificas absque instrumentorum sonitu domum Deo. Auditur querela? caue, ne fabrices calamus vacuum siue arundinem leuem, quæ domus est demõnis adumbratũ in Behemoth. Sub vmbra dormit, ait Deus in secreto calami. Cur diabolus dicitur dormire in secreto calami? Certe homines iracundos, ad vindictam pronos, qui quocunq. ex oris egrediente aere, verbo, videlicet, contumelioso sonitum edunt, adumbrat Deus, quod calamus quacumque etiam tenuissima aura sonet, & vacuus sit. Non est tamen silentio prætermittenda animi parentũ Baptistæ magnitudo, quod cum sub impio rege viuerent, ac innumeris flagitiis obruto, nequaquam impii regis exemplum eos illexit, vt de prauatæ vitæ insequerentur eius vestigia. Est namque ingens vis regum, ad alliciendos homines ad sui imitationem. Vnde Sapiens ait, Secundum iudicem populi, sic & ministri eius, & qualis rector est ciuitatis, tales & in habitantes in ea. Ac rursum illud, Regis ad imperium totus componitur o-bis. Turbatus est rex Herodes, & quid inde? Turbata est & omnis Hierosolima cum illo. Quæmadmodum enim Cameleon aura solum nutritur & ad colorem rei, cui adheret, mutat colorem, vnde si super croceum est, & ipse redditur croceus, si nigro adhereat, nigrorem induit. Ad eundem modum subditi mores principum sequuntur. Si rex ad libidinem est procliuus, & subditi ad veneream voluntatem sunt effrenes, si lusor, & cuncti lusores. Ceterum ea erat Zachariæ & vxoris eius cõstantia, vt sui regis impietate, neque latum vnguicam deseruerint virtutum tramitem. Tres hominum classes inuenies, quidam vitam agunt inter homines pios: & certe maxime reprehensibile est, degere cum bonis & piis viris, atque eorum non imitari spectabiles mores, ne dicam portentum execrandum. Quæmadmodum adamas proiectus in ignem quatumuis magnum, numquam calefit, sed semper friget: sic & non nulli, licet cũ viris charitatis igne succensis semper agant, minime ad virtutem amplectendam inflãmantur, eosque frigore torpentes inuenies, ad exerecnda bona opera. Et sicut scarabæus, quantumuis inter odoriferos flores & purpureas rosas sit inclusus, minime eas manducat, quinimo fastidit, ac stercorea quærit: sic iniqui, licet viuant inter viros virtute conspicuos, nõ carpunt fructus virtutum suaves, & odore admirabili perfandentes gustum: sed vitiorum stercore delectantur. O lamentandam hominum sortem, sicut & alii homines degentes cum iniquis, hi facile iniquorũ imbibunt mores, quam obrẽ & eorũ propter labendi periculum maxime fugiendum consortium, si fieri potest, atque inter homines sceleribus contaminatos viuere, & eorum non insequi vestigia, sed virtutem amplecti cum Iob, Loth, &c. Hoc maxima admiratione dignum & multis laudibus efferendum. Sic commendatur sanctus Iob. Vir erat in terra Hus nomine Iob, & erat vir simplex & rectus, ac timens Deũ, & recedens a malo. Erat Hus terra multis peccatoribus oppleta, vbi non simplices, sed duplici corde, non recti, sed iniqui, non timentes Deum, sed eum nihili facientes, non recedentes a malo, sed malum denique complectentes. Ceterum inter tot homi-

Iob 4.

Ad uis res.

Eccle. 10  
Mat. 2

ũ est, & ipse redditur croceus, si nigro ad hereat, nigrorem induit. Ad eũdẽ modum, subditi mores principum sequuntur. Si rex ad libidinem est procliuus, & subditi ad veneream voluntatem sunt effrenes, si lusor, & cuncti lusores. Ceterum ea erat Zachariæ & vxoris eius cõstantia, vt sui regis impietate, neque latum vnguicam deseruerint virtutum tramitem. Tres hominum classes inuenies, quidam vitam agunt inter homines pios: & certe maxime reprehensibile est, degere cum bonis & piis viris, atque eorum non imitari spectabiles mores, ne dicam portentum execrandum. Quæmadmodum adamas proiectus in ignem quatumuis magnum, numquam calefit, sed semper friget: sic & non nulli, licet cũ viris charitatis igne succensis semper agant, minime ad virtutem amplectendam inflãmantur, eosque frigore torpentes inuenies, ad exerecnda bona opera. Et sicut scarabæus, quantumuis inter odoriferos flores & purpureas rosas sit inclusus, minime eas manducat, quinimo fastidit, ac stercorea quærit: sic iniqui, licet viuant inter viros virtute conspicuos, nõ carpunt fructus virtutum suaves, & odore admirabili perfandentes gustum: sed vitiorum stercore delectantur. O lamentandam hominum sortem, sicut & alii homines degentes cum iniquis, hi facile iniquorũ imbibunt mores, quam obrẽ & eorũ propter labendi periculum maxime fugiendum consortium, si fieri potest, atque inter homines sceleribus contaminatos viuere, & eorum non insequi vestigia, sed virtutem amplecti cum Iob, Loth, &c. Hoc maxima admiratione dignum & multis laudibus efferendum. Sic commendatur sanctus Iob. Vir erat in terra Hus nomine Iob, & erat vir simplex & rectus, ac timens Deũ, & recedens a malo. Erat Hus terra multis peccatoribus oppleta, vbi non simplices, sed duplici corde, non recti, sed iniqui, non timentes Deum, sed eum nihili facientes, non recedentes a malo, sed malum denique complectentes. Ceterum inter tot homi-

Iob. 1.

nes vitis multis implicatos, Iob vipera erat, & simplex, & rectus, &c. Ad eũdem modum. D. Petrus commendat sanctum Loth, quod inter impios ac infandos Sodomitas pie & candidè vixit, Deus iustitiam Loth probè a nefandorum iniuriis, ac libidinis uersatione eripuit. Aspectu equiditum iustus erat, habitans apud eos, quod de die in diem animam iustam in operibus cruciabant. Obse uandam cuncta S. Apostoli verba, Aspectu inquit, & auditu: quoniam difficile est, & reuera impossibile agere cum malis, & candorem bonæ famæ non amittere. Vides etiam quæ sit prauortum hominum conditio, iniuriis nepe afficere bonos. Sic & in Apocalypsi laudatur Pergami Episcopus. Hęc dicit qui habet romphæan ex vtraque parte acutam, Scio vbi habitas, vbi sedes est Satanæ, & tenes nomen meum, & non negasti fidem meam. Certe magnum est habitare, vbi Satanæ sedet, & non, vbi transit, aut stat. Impliat enim sedere, illi maxime obtemperari, & regis instar, absque contradictione cuncta gubernare Satanam. Merito igitur commendatur Pergami Episcopus, quod vbi regnabat diabolus, ille erigens vexillum Christi, tum opere, tum voce profiteretur se Christi discipulum. Et D. Paulus miris laudibus Philippeses cumulat ob eandem causam, & exhortatur, ne propter iniquorum mala opera deserant bona. Omnia, inquit, facite sine murmurationibus & hesitationibus, vt sitis sine querela, & simplices filii Dei sine reprehensione in medio nationis prauæ & peruersæ, inter quos lucetis sicut luminaria in mundo, verbum vitæ continentes. Tanta est horum verborum maiestas, vt cogat nos ea vel saltem paucis expedere, omnia, inquit, non aliqua facite. Cũ enim omnes sunt effrenes ad patranda peccata, & nulli virtutum actioni vacant, exanimant quo pacto viros iustos, vt quamuis non omnia adimpleant Dei mandata, contenti sint, si vnum aut alterum præceptum seruent, quia ex collatione ad ini-

2. Pet. 2.

Apo. 2.

Philipp.

quos

quos nullum bonum operantes, vident se superiores, & quodammodo iustificari posse. Subdit igitur D. Paulus, veluti calcaria acerrima, contra exempla malorum, quæ etiam pios commouent, vel ad imitandum malum, vel ad obmurandum de his, qui mala committunt, vos non propterea fatis esse arbitremini, aliqua bona facere. Omnia, adhortor facite, & neq. murmuratio de ore vestro egrediatur: quod multis alios videatis sceleribus contaminatos. Omittite falcem linguæ immittere indeprauate vitæ eorum zizania: veniet dies, quando ea colliget Deus ad comburendum. Animo etiam estote constantes, non fluctuetis, & indubio sitis, aut hareatis. Fatetor, ingentem esse vim ad alliciendum hominem, vt complectatur peccata, exempla obiecta multorum malorum operum. Regius namque Psaltes eo maxime commotus ad imitationem malorum, inquit, Mei autem pone mori sunt pedes, pene effusi sunt gressus mei. Quemadmodum ventus aq. illo frigore cuncta complet, & lucernas extinguat, sic multorum mala vita oculis subiecti ad eorum imitationem hominem pertrahit, & spiritu at bona opere vel abigit, vel interimitur. Vnde in canticis, Surge aquilo, hoc est, abi procul, ne frigore & torpore ad exequenda Dei mandata afficias horti mei arbores, & ne extinguas lucernas de quibus admo neo. Sint lucernæ ardentes in manibus vestris. Vos autem, o Philippenes mei, eotinetes lucernas bonorum operum, & premitte, & stringite fortiter manu, ne decidat & flante hoc pestifero vento aquilone, circumdate lucem, non secus atque cristallinis, vitreis laminis, animi firmitudine, ne mali operis, flatu intereat, aut aliquas fordes contrahat. Lucetis enim sicut luminaria magna in mundo, id est, sol & luna, quæ, quanto maior est ventus aquilo, tanto lux & splendor eorum redditur fulgentior & illustrior. Et quamuis radii ardentes contingant frigidum canum, minime contrahunt fordes, aut graueolentiam.

**A** Ad eundem modum vos licet in medio sitis nationis prauæ & peruersæ, non tenebræ circumdantes vos, obnubilent lumen vestrum. Nam quemadmodum Genuenses prope urbem in mari habent pulchram & altam turrim, supra quam noctu semper iagens lucerna ardet, ad eam conuertentes oculos nauatæ, agnoscant, quo inportum optatum ciuitatis penetrare possint. Ad eundem modum vos Deus constituit veluti in loco ædificato & eminenti, vt lumina sitis, ne pereant peccatores, & qui luce carebant, ex luce vestra suos animos accendant, & vestri sint imitatores.

**B** Præterea, obserua fælicem huius matrimonii sortem. Non enim vnus coniugum iustus est, & alter iniustus, vnus incedit in mandatis Dei, alter in præceptis diaboli, vnus cum querela, alter sine querela. Infelix enim coniugium est, si adhuc modum sunt diuisi coniuges. Longe tamen infælicius est coniugium, si neuter incedit in mandatis Domini, & vterque viuit cum querela, ita vt cuncti de illis querantur, aut alter de altero mutuo queratur coniuge. Zacharias & Elifabeth, longe secus, sic sunt sub iugo matrimonii, vt non iungatur asinus cū boue. Ait enim Scriptura, Non arabis in boue mul & asino. Vterq. bos erat, mundum animal, & ad sacrificium Deo gratissimum. Vnde dicere possumus, In tribus beneplacitum est spiritui meo, quæ sunt probata coram Deo & hominibus, concordia fratrum, & amor proximorum, & vir & mulier, sicut Zacharias & Elifabeth, sibi bene consentientes. Hoc vellem, præ oculis semper haberent coniuges. Viri, ne iuxta Apostoli præceptum sint amari ad vxores, sed eas diligant, ne querantur. Vxores vero, vt subditæ sint viris, sicut oportet in Domino. Ad relegandas longe ab vtroq. coniuge querelas, pientissime D. Petrus modum viuendi, vtrisque præscribit, Mulieres, inquit, subditæ sint viris, vt & si qui non credunt verbo, per mulierum conuersationem sine verbo lucrifiant, considerantes in timore

stram, quarum non sit extrinsecus capillatura, aut circumdatio auri, aut indumentum vestimentorum cultus: sed qui absconditus est cordis homo, in incorruptibilitate quieti, & modesti spiritus, qui est in conspectu Dei locuples. Ac mox, ne omnia verba Apostoli transcribā Saram adducit in exemplum obediendi, & honorandi virum. Semper enim obediēbat Abrahamo, & Dominum vocabat. Deinde inquit modum se debeant gerere viri erga vxores, eleganter attexit, subiiciēs: Viri sicut liter cohabitantes secundum scientiam, quasi infirmiori vasculo muliebri impartientes honorem, tanquam & coheredibus gratiæ vitæ, vt non impediatur orationes vestra. Omnia Apostoli verba sunt obseruanda, quoniam peruenuste complectuntur, vnde vtrinq. oriantur querelæ, tum a viro, tum ab vxore. Vir querelam habet de vxore maxime duabus de causis, prior est inobedientia: ad hanc relegandam ait, Mulieres subditæ sint viris suis, &c. Altera est vestium & ornatus luxus. Extorquent enim a viris, saltem improbitate, indumenta, quæ facultatem superant, vt missa faciant ornamenta aurea, annulos, torquem, &c. Quæ si vir donare renuerit, totam domum clamoribus complent, iugum proculdubio plusquam ferreum, ne dicam, intollerabile. Vnde Salomon ait, Tecta iugiter perstillantia, litigiosa mulier. Optima certe collatio, componere vxorem litigiosam cum tectis iugiter perstillantibus, quæ totam domum aqua cenosa, cuiusmodi est tectorum stilitudine, inficiunt. Rimas autem & foramina, per quæ aqua turbida dilabitur, nisi occluseris, minime in domo viuere poteris, & foras egredi compelleris: sic ad compescendam, & claudendam vxoris linguam, nisi vestibibus & aureis domus, quæ expostulauerat, os occluseris, fatius erit exire e domo. Nusquam enim litigio finem imponet. Ad hanc iugulandam querelam, ait Apostolus, a foeminis maritalis non esse expectandum superfluum vestium ornatum. Viris etiam S. Apostolus quemadmodum se debeant

**A** habere erga vxores, ne aniam querelæ prebeant, instituit, præcipitq. ne vxores contemnant, sed honorent, præ oculis habentes earum infirmitatem, quæ tanta est, vt vel minimo verbo desolentur, & in lachrymas conuertantur. Vasse vitreo longe fragilior est enim foemina, & nisi caute & prudenter egeris, e manibus lapsa frangetur.

*Et non erat illis filius, eo quod esset Elifabeth sterilis, & ambo processissent in diebus suis.* Hactenus S. Lucas singulares dotes parentum Ioannis Baptistæ: **B** attexit. Est sane plena laudatio, quæ genus, mores, officium, factum, iudicium, profectum, animi tollerantiam, & pacem in coniugio comprehendit, genus in maioribus, mores in equitate, officium in sacerdotio, factum in mandato, progressum in incessu, in iustificatione iudicium, & promptitudinem ad expiationem, modestiam in reprehensione, & animi tollerantiam. Et quamuis tot tantisque donis fuerint cumulati: optata prole, & ardentem diu efflagitata, & a Domino petita carebant. Implicat enim verbum, *erant* actionis diuturnitatem, ideo non ait, *Non fuit illis filius, sed, non erat illis filius.* Ac si dicat, Erant gratissimi Deo, quippe iusti, pulsabant fores diuinæ misericordiæ, offerebant sacrificia, orationes feruentes fundebant, & hactenus non exaudiri videbantur. Quorsum ergo non exaudiuntur? Quorsum proles negatur, aut dari differtur, & conicitur culpa vel negatio prolis in sterilitatem foeminæ, & senilem ætatē? Num quid non poterat Deus, eximere probro sterilitatis Elifabeth, & concedere prolem ante senectutis annos? Cur ergo cum sancta sit foemina, afficitur in fecunditatis opprobrio? Decet ne sic agere cum sanctis, vt illis Deus neget, quod peccatoribus elargitur? Multa hic implicatur. Primum discas Deum plerumque diu petita negare, non ob vitia, & peccata petentis: sed quia vel tunc petenti non conuenit, esset enim in damnationem eius, vel quia differre expedit, cū ad gloriam Dei, tum ad bonum petentis. Peti-

D

D. Pau-

2. Cor. 12 D. Paulus, & ter dominum rogat, vt auferat ab eo angelū Satane stimulū carnis sue, qui eum collafizabat, sed non exauditur a Domino, & respondit, Sufficit tibi gratia mea: nā virtus in infinita te perficitur? Orat & propheta Ionas, Et nunc Domine tolle, queso, animam meā a me, quia melior est mihi mors, quam vita: & renuit Dominus dicens, Putasne, bene irascere tu? Orat & mater filiorum Zebedei, Dic, vt sedeant hi duo filii mei, vnus ad dexteram tuā, & vnus ad sinistram tuam: & multo secus audit, Potestis, v. delictet, bibere calicem, quē ego bibiturus sum? Orant & longo tempore Zacharias & Elisabeth, petentes a Domino filium, *non erat illis filius, sed tandem quod differebatur, non auferrebat, sed expectabat Dominus, vt cumulati daret, quod feruentius postulabāt.* Et quia filius non erat nasciturus in dedecus, & nocumentum parentum, sicut Absalō Dauid, qui & patrem necare, & regnum auferre contēdit: tandem filium dedit, qui non dedecus, ignominia, eculus, vt nonnulli sunt: sed honos, decus, gaudium futurus esset. Vnde Sapiens ait, Vtile est mori sine filiis, quam relinquere filios impios. Quemadmodum si ab hortulano petas fructū arboris, antea quam nactus sit maturitatem, respondet, acerbus est: si comedas, acerbitate inficiet gulam, & febre fortassis laborabis; expecta donec mature scat, & cum maturuerit, libenter dabo. Sic Deus, cum preces fundimus pro aliquo beneficio impetrando, si non donat, quod petis; crede nondum venisse tempus, quo proficiat, & non noceat tibi. Arbor est enim vitę fructu onusta, & quemadmodū, cum maturus est fructus arboris, si stipitē cōcutias, facile & omni seclusa mora poma decidunt, & aura lenis in terram deiicit. Sic vel oratione, quę spiritus, aut aer est, de ore egrediens ad nos, qui terra sumus, fructum desideratum trahet, neque attendit, vt neget, hos vilem puluerē esse terrę, sed an maturus sit, vel acerbus, hoc est, congruo tempore petas. Quod si stipitem manu-

A bus commoueas arboris, hoc est, sacrificia, eleemosinas, &c. offeras, haud dubium, si non nocumentum est allaturus, fructum percipies, non tātum quem petis, sed multo ampliorem & pretiosiorē. Petis enim temporarium, puta, filium, salutem, &c. & dum te preparas ad recipiendum temporarium, oras? in leactorum te pēnitet? subuenis egenis? das operā, vt non te inueniat Deus in dignū beneficio recipiendo? Accipis ergo non tantum temporarium, verum & spir. tuale. Vnde, putas, Zacharię & Elisabet exortā iustitiā? certe ex desiderio prolis, cepit eorum animus esse feruentior in Dei cultū, & diuinę legis obseruantia: quia sciebant peccatores non exaudiri a Deo. Petierāt parentes Ioānis Baptiste, videtur Deus moram fecisse, sed expectarunt: quia nondum aduenerat tempus idoneū. Iam Dominus daturus venit, nō qualē qualē fructum, sed optimū & dulcissimum, filium nempe, & inflammatum spiritum ad inseruiendum Deo. Deinde, *non erat illis filius,* causam reddit, cur prole carebant. Non quia peccatis erant contaminati, eam negabat Deus, sicut crebro contingere solet. Vnde apud vatē Isaiam, Cū multiplicaueritis orationem, nō exaudiam: manus enim vestre sanguine plene sunt. Obserua causam, quam Deus reddit, vt nō exaudiat: quia videlicet, manus habebant sanguine plenas, odio, vindictę, venereis voluptatibus. Optima est cōparatio. Quemadmodū si manus quis habeat multis sordibus cōspurcatis, & eas ostēdit regi, vt eis tradat munus, quod orat sibi dari: iure oprimo rex indignatus, non solum non dabit, quod petitur, verum & petentem puniet. In eundem modū Deus peccatori negat, quod exorat, quia manus, hoc est, opera, sordibus vitiorum cernit contaminatas. Nō hoc obiicit Sanctus Lucas Zacharię & Elisabeth. Habebāt enim manus operū mundissimas, sed sterilitatem, & ætatem senilē. Obserua etiā peculiaritē de filio masculo esse locutum Euangelistā, non de filia. Ait enim, *Non erat illis filius, &*

non

non ait, Non erat illis filia, quia masculum petebant, quod is successurus erat in dignitate Sacerdotali, quæ minime obtingere poterat fēminis. Sunt in Hispania illustrissimæ quędam familię, quarum primogenitura minime potest filiabus obuenire, sed filiis masculis. Hinc obnixē filius desideratur, & petitur, quod futurus sit hæres, Quod si filiam genuerint, nō explent animum parentes: nam illi interdicta est primogeniturę hereditas. Sic & Zacharias & Elisabeth, præferiebant filium, filiæ, eumque efflagitant præ filia, quia sacerdotalis dignitas ad masculos pertinebat. Si animaduertamus, duas reddit Euangelista causas, ob quas non habebant filios, sterilitatem, & ætatem senilem: sterilitatem non tribuit viro, sed fēminæ. Vnde id cognouerit, nos latet, senectutem vtrique refert. Atque hic splendet horum coniugum prudentia, dum non alter est senex, alter vero adolescens. Sed pares erant ætate. Inuenies enim in his, qui secus contrahunt matrimonia, nempe, cum senex contrahit cum adolescentula, aut adolescentula cum senex, non copulari matrimonio: nisi vel ob diuitias, vel ob nimis intemperatam libidinem: atque huiusmodi coniugia semper committantur iurgia, rixę, discordia, plerunque autem, quod multo execrabilius est, & nocentius, adulteria, vxoricidia, & tandem bonorum amissio. Ne igitur tot tantaque mala committentur coniugia, homines contrahant ætate pares, aut non multo ætate differentes, sicut Zacharias & Elisabeth. Tradit Aristoteles, vt matrimonium laudabile sit, ducendam vxorem viro, ætate fere duplo inferiore, nempe, decē & octo annos natam, quod ea ætas conueniens iam sit ad gignendum perfectā prolem, in minore natu non item: virū vero triginta & plus annos attingentem, quod tunc homines virilem ætate inacti, recte possint ac prudenter gubernare familiam, & perfectam generare prolem. Ad hunc modū contraxisse Isaac cū Rebecca, liquet ex sacris literis. Nā

A apud Genesim legimus, Isaac cum quadraginta esset annorum, duxisse vxorem Rebeccam, quæ tunc erat puella decoratissima, virgoque pulcherrima, atque cōiectare possumus viginti plus minus annorum esse. Sed in temperatā nimium ad coitum prona hunc contrahendi ordinem, naturæ maxime congruentem, peruertit hac nostra tempestate, & puellas cum pueris, quod pudet dicere, contrahere videmus. Sed ad expendendum Euangelii textum redeat oratio. Nō ergo erat inter hos coniuges Zachariam & Elisabeth, longa in ætate disparitas, sed ferme equales videtur ætate. Quod & docet Salomon, Sit, inquit, vena tua benedicta, & lætare cum muliere adolescentiæ tuę, cerua charissima, & gratissima, & gratissimus hinnulus, vbera eius inebrient te omni tempore, & in amore eius delectare iugiter. Quare se duceris, fili mi, ab aliena, & foueris in sinu alterius? Venam vocat vxorem, & merito. Quoniā quę ad modū fons siue vena scaturiens, sitim extinguit, pisces gignit, sordes abstergit: ad eundem modū vxor datur viro, ad sedandā sitim appetitus venerei, & sicut in aquis fontis producantur pisces; sic in ventre fēminę generantur filii: propterea adiungit, atque si id deprecetur, Sit vena tua benedicta, id est, prolifica, gignat ex te filios, & habeat ex ea sobolē. Benedicere enim, re multiplicationē inuoluit, vt apud Genesim, Benedixit Deus primis parētibus, & ait, Crescite & multiplicamini. Quid fuerit Dei benedictio, sequētibz aperuit, nepe, Crescite & multiplicamini. Hinc & in lege veteri, steriles dicuntur maledictę. Subiungit autem Salomon, Et lætare cum muliere adolescentiæ tuę. Non ait, cum tu senex, & vxor adolescentula sit, lætare, aut cum tu adolescens sis, & vxor vetula, lætare. Agnouit enim id genus matrimonium minime lætitia perfundere coniuges: sed afficere tristitia & dolore. Vt gaudium afferat coniugum, elige tu, qui adolescens es, etiam adolescentem, loquaciam. Perueniste autem hanc adole-

scitem vxorem appellat ceruam charissimam, & hinnulum gratissimum. Implicat enim hac collatione ingentem dilectionem, & amorem feruetem, quo mutuo se diligunt, cum sunt ætate pares: quamque exhorreat femina violare thorum, & viro semper obediat. Cerua enim omnem præterquam coniugis sui detestatur coitum, & prius elegit mori, quam adulterio fedari, hinnulus vero semper matris sequitur vestigia, ac nunquã ab ea separatur. Et obserua vocari charissimam & gratissimam, quia vxores fidem inuolatam thori seruantes, quam strictissime diligendæ sunt: & ius ipsius nature postulat, vt vir etiã fidem seruet vxori, & nullã habeat pellicem. Propterea enim inquit, Hubera eius inebrient te, non aliquo, sed omni tempore, & in eius amore delectare, nõ aliquandiu, sed iugiter. Hoc aduertant viri vxorati, non suauissimo vxoris fidelis amoris vino inebriati: sed pestifero concubinarum aceto dementati, detestandum crimen, & multa grauaque nocumenta afferens. Quæ omnia vno aut altero verbo perstringit Salomon, dicens, Quare seduceris, fili mi, ab aliena, & foueris in sinu alterius? Solent pauperes, si noua faciant indumenta, ex aliis vestibus detritis, & conscisis, deligere quod minus est detritum, ad coniungendum intrinsecus nouo, Hispani dicimus *aforro*, quod facultas non suppetat, ad emendam internam partem vestis, etiam nouam: sic etiam serica vel aurea externa pars thoracis coniungitur lineo vestimento intrinsecus, *vn jupon de raso o de brocado, le aforra de lienço*. Ad eundem modum, solent pauperes vas æneum deaurare, quoniam totum vas aureum, vel argenteum nõ possunt emere: sic & homines, cogente paupertate, ætatem floridam iuuentutis matrimonio copulãt cum feminis iam vetustate senectutis detritis, & e contrario, adolescentulæ contrahunt cum senibus, & auream ætatem, atq. argenteã, cuiusmodi est iuuentus, ferro vel ari coniungere, sæpe videmus, senectutis, ob di-

uitias. Pauper enim non exhorret, diuitem ducere vxorem senem, & e contrario, adolescentula complexus senis. Antiqui Sapientes, ob eam causam, diuersas hominis ætates, cum variis metallis contulerunt. Aurum & argentum vocabant adolescentiam & iuuentutem: æs virilitatem: ferrum senectutem. Vnde ait Salpiens Salomon eadem vtens similitudine. Memeto, inquit, creatoris tui in diebus iuuentutis tuæ. Atq. mox paucis interiectis, quæ breuitatis causa omittamus, subiungit, Antea quam rumpatur funiculus argenteus, & recurat vita aurea: veluti explicans, quid vocauerit iuuentutem pretiosam, atque aurum & argentum iuuentutis, & adolescentiæ ætatem, funi uli argentei, & vitte auree similitudine aperuit. Est igitur pannum recentem, ac nuper ex mercatoris officina emptum, ad vestem faciendam, vili ac vsu ferme consumpto panno copulare, aurum cum ferro contingere, homines ætate dispares, senem, videlicet, cū iuvene matrimonii iugo subiicere. Delectanda certe vtriusque fors, siquidem ex tam dissimilibus, & ex tam ætate differentibus coniugibus, non aliud quã iurgia, discordias, odium & alia id genus oriri experimur, quæ longe essent releganda a matrimonio.

*Factum est autem, cum Sacerdotio fungeretur Zacharias, in ordine vicis sue ante Deum, secundum consuetudinem Sacerdotii, sorte exiit, vt incensum poneret, ingressus in templo Domini.* Hæc locutionis forma, *factum est*, satis frequens est apud S. Lucã: quemadmodũ, & D. Ioannes hac voce sic crebro vtitur, & vterq. grandia dicturi, ea vtitur voce. Sic & S. Lucas enarraturus partum sacerrimæ Virginis, præposuit, *Factum est*. Attentionem igitur captat, dum inquit, *factum est*; quasi maxima mysteria sit reseraturus. Quæ illa sint, obserua. Primum Sacerdos iustus, & ab omnibus dilectus & honoratus, tum ob vitæ sanctitatem, tum quod viueret sine querela, cū sanctissime fungeretur Sacerdotio. Id enim significat offerre sacrificium ante Deũ, siue

Eccl. 12.

4. Reg. 3

Exo. 39.

siue fungi sacerdotio ante Deum, quod hoc nomen Deus, adiunctum, vti iam diximus, alicui actioni, incrementum inuoluat. Idem ergo est fungi Sacerdotio ante Deum, quod exactissime & sanctissime exequi munus Sacerdotale. Zacharias ergo cum in exequendo munere Sacerdotali sanctissime se gereret, & Deum præ oculis haberet, & ordine suæ hebdomadæ contentus esset, & consuetudinem seruaret Sacerdotii, &c. Sacerdos Dei arrige aures, & considera, quid debeas ante oculos habere, cum peragis sacrificium Missæ, vt illi placeas, nempe, sanctissime rem sacram celebrare. Nam licet viri sancti semper habent in omnibus suis Deum præ oculis, ne quid iniquum committant, & semper candidis actionibus vacent. Vnde Daud, Prouidebam Dominum in conspectu meo semper, quoniam a dextris est mihi, ne commouear. Et Eliseus, Viuit, inquit, Dominus exercitum, in cuius conspectu sto. Veruntamen cum peculiariter in ministerio Deo tantũ præscripto sunt intenti, debent id attentius, & feruentius agere. Et quid mirum, Sacerdos Dei, si exigat a te decimam temporis partem, vt illi vigilantiter inseruias, nempe, duas cuiusq. diei ex viginti quatuor horis; qui decimas omnium fructuum ex Ecclesiæ beneficio accipis, aut saltem annuos redditus, ad tranquillam, & honoratam vitam transigendam? Viginti quatuor horas dies habet, saltem duas nuncupa Deo tuo, vt attentus sis, & te totum voueas per soluendis diuinis laudibus, & per agendo verendo sacri altaris mysterio. In huius rei typum præcipit Deus de hyacinto, & purpura, vermiculo, ac bisso fieri vestes, quibus induendus erat Sacerdos Aaron, quando ministraturus erat in sanctis. Quid enim hyacinthus adumbrat, quod coloris sit aerei, nisi mentem sursum leuandam in cælum? Quid purpura, nisi amorem, quod purpureus color symbolum sit amoris, quo non secus atque facibus succensus debet accedere ad altare? quid vermiculus, nisi de-

missionem animi? quid byssus, nisi candorem cordis? Hæ sunt vestes, quas indui vult Deus: ministros suos, cum illi sunt inseruituri, vt illi gratum sit ministerium: atque tunc cum Zacharia fungi Sacerdotio dicentur ante Deum. Verum nõ solum Sacerdos, equum est, suo munere fungatur ante Deum, sed etiam omnes, quibus tradita sunt Reipublicæ officia, hoc est, non osceitanter se gerant in obeundo suo munere; sed vigilantiter, iuste, & pie, considerantes Deũ habere inspectorem. Et quidem inuenies quosdam exercere, & exequi sua munera ante diabolum, nõ ante Deum: vt impii Sacerdotes indigne accedentes ad altare, Cum diabolus iam misisset in cor eius, vt traderet eum, &c. Ecce diabolus comitabatur perfidũ Iudam: vt etiã iniqui iudices iniustam sententiam ferentes, &c. Alios inuenies fungi munere suo ante homines; hi sunt qui tradentes Deum obliuioni, leges violare non veretur diuinas & humanas, vt hominibus vel faueant, vel eos odio prosequantur. Sunt & alii, qui consanguinitatem, aut voluptates venereas habent ante oculos, non Deum, vt qui iudicia peruertunt, vt feminas alliciant ad actionem impudicam, &c.

*In ordine vicis sue.* Sæper placuit Deo in cunctis rebus seruari ordine. Vnde Iob ait Deus, Nunquid nosti ordinẽ cæli, & ponas rationẽ eius in terra? Bene Deus interrogat de ordine planetarum, ceterarumq. stellarum, quo nihil est mirabilius & pulchrius. Quẽ etiã ordinẽ vult seruari in terra Deus, vt quisq. in sui ordinis conditione existat. Quod si homines præstiterint, ait Deus, tunc terrã vbi ordo seruatur, cælum esse vocandã, quia est imago referens ipsum cælum, Hispani, *Es vn bino retrato del ciclo*, atq. ibi nõ secus, atq. in cælo empyreo sedem meã collocabo. Sunt enim potius Angeli vocandi ordinem seruantes, quam homines. Hinc Apostolus præcipit, omnia in vobis secundum ordinem fiant. Atq. si dicat, Tũc quandã vitam cælestẽ agatis. Sicut e contrario domus, aut Respubli-

Iob. 38.

1. Cor. 4.

ca, vbi non seruat<sup>r</sup> ordo, inferni est, simulacrum, Hispane, *Vn retrato del inferno*, quoniam ibi nullus ordo seruat<sup>r</sup>. Job namque ait, Infernum esse terram tenebrosam, & operam mortis caligine, terram miseriae & tenebrarum, vbi umbra mortis, & nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat. Et certe tolle ordinem ab aliqua republica, & quid inuenies in ea, nisi tenebras peccatorum, caliginem mentis, pelagus miseriarum, & sempiternum horrorem, & omnia sursum ac deorsum circumagi, *Todo anda al reuortero?* Est quidem vigilantissimus diabolus ad peruertendum ordinem. Nam eo peruerso, scit se victoriae compotem euasurum, sicut e contrario scit ordine superandū: atque hinc nihil illi terribilius ordine. Vnde in *Cant. 6.* Canticis, Pulchra est amica mea, suavis & decora sicut Hierusalem, terribilis vt castrorum acies ordinata. Obserua, quae simul coniugat sponsus nomina sponsae, amicam vocat, suauem, & decoram, similem ciuitati supernae Hierusalem, cuius caelestem ordinem inuenit seruatum in Ecclesia militante: atque is ordo maxime deterret diabolū. Scit enim vix posse vinci, qui ordinem sibi ad aliquid faciendum signatum, seruauerit. Quemadmodum dux in milites maxime animaduertit, qui ordinem praetergrediuntur, quoniam scit facile vincendum ab hostibus, neglecto ordine & praetermisso, totamque spem in ordine sitam esse victoriae. Ad eundem modum ordinis transgressores cuique distributi, non sunt in Republica ferendi, sed seuerissime puniendi, quod strenuus dux infernalis cohortis, eam praecipue partem aggrediatur, qua cernit ordinem peruersum. Et proculdubio si Zacharias, cui octauus locus ad fungendum Sacerdotio obtigerat, eum locū neglexisset, & altiorē quēreret, non forte sua contentus, rixas, lites, contentiones excitasset. Et quāuis in omni status conditione seruandus est ordo; maxime autem in Ecclesiasticis esse complectendū docet Zacharias, qui Sacerdos erat.

**A** Quamobrē, & cōtinētor & modestior. Quemadmodum rex Antiochus exercitum in duas partes diuisum, cuius altera pars per montes excelsos, altera vero per loca humilia pergebat: iussit ire caute & ordinate, atque hoc pacto minime vinci potuit. Ad eundem modum in militia vitae humanae, dux excelsus Deus, partē militum per excelsos honoris, & dignitatis vertices ducit. In eos enim cōfert, praecipua reipublicae officia gerere. Partem etiā ducit per humilia, hoc est, in inferiori status conditione collocavit. Admonet autē Deus vt ordinatim vtraque pars procedat ad bellum contra daemōnē, hoc est, sua sorte & loco quisque contentus sit, neque quārat qui inferior est, equare & superare eum, qui in eminentiori loco est cōstitutus. Si enim id permittatur, actum est de Republica. Salomon namque ait, Est malum, quod vidi sub sole, quasi per errorem egrediēs a facie principis, positum stultum in dignitate sublimi, & diuites sedere deorsum. Vidi seruos in equis, & principes ambulantes super terram, quasi seruos. Ac rursum, Per tria mouetur terra, & quartū nō potest sustinere, per seruum, cum regnauerit. Demum nō infima causa est ad cognoscendum Zachariam fungi Sacerdotio ante Deum, illum ordinem sibi praefixum non violasse.

**B** *Secundum consuetudinem sacerdotii.* In laudem & cōmendationem Zachariae certe hoc dixit. Poterat enim quis opinari, Zachariā pro meritis quae singularia erant, ad altiorē locum esse euocandū. Qui enim equo animo ferri potest, virum Sacerdotem cunctis aliis Sacerdotibus virtutū & morū splendore prelucentem, non ascendere ad altiorē gradū, & semper in priori permanere? Aequū erat, acciperet, quod eximiae sanctitatis dotes exigebāt. Et quemadmodū ipse non stetit, aut nō regressus est a via mandatorū, & iustificationū Dei: sed incessit, vltius progrediēs, sic etiā incederet in honore & dignitate, ita vt ampliorē & digniorē acciperet. Ad hanc tacitā objectionem dirimendam ait D. Lucas,

1. Mac. 6

Ecl. 10

Prob. 30

Esth. 3.

Gen. 21.

Aristot. de mem. 2. cap. 2.

cas, seruasse vicis suae ordinem iuxta cōsuetudinē sacerdotii, quae in suo quemque loco sacerdotem manere statuerat: neque ab eo dimoueri permittebat, quātuuis crescerent merita. Docet igitur non facile frangendam esse consuetudinem. Et quidem laudabilis consuetudo in Republica vim fere legis obtineat, æquum est. Vnde tanta erat apud Persas vis consuetudinis, vt atque sancita lex seruaretur. Erat, inquit scriptura, cōsuetudo, vt Epistolis, quae ex regis nomine mittebantur, & illius annulo signatae erant, nemo auderet contradicere. Obseruanda sunt verba. Non ait, lex erat sancita, sed consuetudo, videtur enim legem esse condendam, qua prohiberetur, ne quis epistolis regis & annulo regio signatis contradiceret. Cæterū non est lex statuta hac de re, quoniam consuetudo apud Persas atque lex seruabatur. Quod & docuit diuinus ille Plato dialogo. 3. de legibus. Consuetudinē nēpe, esse pro legibus. Docuit etiam quāti esset æstimanda consuetudo Laban, quī fidē frāgens Iacob, non tradens Rachel in vxorem, quemadmodum pepigerat, cum quereretur Iacob de Laban, quod non stetisset promissis, in consuetudinē culpam coniecit, quae prohibebat minores natu faminas praepōni in nuptis maioribus. Nō est, inquit, in loco nostro cōsuetudinis, vt minores ante tradātur ad nuptias. Tacuit autem Iacob, atque si sufficientem rationem & causam reddidisset violati pacti, quod consuetudo atque lex obseruanda sit. Veruntamē, ne quis arbitretur quamque consuetudinem sine discrimine seruandam, vide quam dicat S. Lucas custodiendam. *Secundum consuetudinem, inquit, Sacerdotii*, quae proculdubio laudabilis erat, secus enim si vituperabilis, aut perniciē afferret. Tūc enim e Republica releganda est, & omnino iugulanda: ne tota Republica pereat. Est enim morbus & languor pessim⁹, quo paulatim mortē incurrit, iniqua cōsuetudo: quae, inquit Aristoteles, tāquā natura est. Vnde quemadmodum agritudinem a corpore cōtendit peritus me-

**A** dicus expellere, ne homo intereat, interibit autē, si morbus inualuerit. Ad eundem modū Respublica corpus quoddā est mysticū, cuius pestilens morbus est mala cōsuetudo, cui morbo, nisi medici, qui gubernatores sunt Reipublicae, succurrerint, licet lente, instar febris ethicae, exiccat ossa, ac tandē mortē adducit. Et quamuis hoc verum sit, quod & longa experientia docuit, nihil difficilius est, quam consuetudinem iniquā a Republica relegare. Credunt enim homines, nihil esse periculi ex mala cōsuetudine, imo tunc ingentem morbum incursum, quando, mala interempta cōsuetudine, ad aliam laudabilem traditi fuerint, quod bona iniquis acerba mors sit, sicut mala, iucunda vita. Vnde Aristoteles inquit, tantam vim esse consuetudinis, vt qui luxuriose viuere consueuerint, si ad parciorē vitam traducantur, egrotent. Quos & depingit Ieremias. Si mutare potest Aethiops pellē suam, aut pardus varietates suas, & vos poteritis bene facere, cū didiceritis malum.

**B** *Sors exiit, &c.* Graece, *ἐλαχε τὸ θυμιάται*, hoc est, sortitus est, vt adoleret incensum, siue suffitum, Vulgatus autem Interpretēs videtur intellexisse quasi sortitio ista facta fuerit per sortes in urnam missas, cum Graeca dictio genus sortitionis certum non significet, atque ob id arbitratur Erasmus interpretem vertisse, *Sors exiit*, quod sortibus in urnā missis, sors huius, aut illius exisse dicatur. Cæterum citra mendam scriptus est hic locus, & Interpretēs non transtulit vt putat Erasmus, *Sors exiit*, sed, *Sorte exiit*, nam cum sit sortitio, duae sunt urnae, in quarū altera res siue munera mittuntur, de quibus sortimur, in altera vero nomina scripta mittentium sortes, priusque depromitur ex urna rerum sors, mox ex urnā nominū deligēdorū ad res siue munera nomē scriptū depromitur, vt accipiat quod illi sorte obtigerit. Rēste igitur vertit vulgatus, *Sors exiit*, quia ex urna deligendorum, cum iam exisset sors officii, ex altera de promptum est

1. Probl. sect. 28.

1.



nomen Zachariae, cui sorte obuenit, a dolere thimiama. Cum enim in familia Abiae plures essent Sacerdotes, qui in hebdomada eius, possent in templo exercere, & obire diuersa munera, sortes mittebantur, vt quisq. cognosceret in quo officio esset ministraturus, an in altari holocaustorum, vel in altari incensi, &c. Beda tamen quae sequitur Lyranus, censet, sortem hanc non esse aliquam nouam qua electus esset Zacharias ad adolendum thimiama, seu priscam, cum ex ordine pontificatus in vicem Abiae successit. Quod si obicias, esse distinctam colligi sortitionem istam, siquidem prioris supra meminit, nunc autem atq. de aliavideretur esse sermo. Respondemus hanc secundam per sortem ad peculiare munus sacerdotale exequendum electionem, non esse aliam, sed eandem cum priori, repetitam tamen. Repetit autem eam ob rerum texendarum magnitudinem, inefabilis, nempe, Incarnationis Verbi Dei, & ortus S. Ioannis Baptistae, ad maiorem captandam attentionem. Hanc etiam eandem esse sententiam D. Ambrosii satis aperte liquet: siquidem censet esse Zachariam summum Sacerdotem, quem, omnibus est exploratum, ne quaquam sorte supremum exercere sacerdotale munus. Quippe quod peculiariter solum pertinebat ad dignitatem pontificiam summi Sacerdotis, vt mox dicturi sumus. Exire ergo sorte iuxta hunc explanandi modum, non est quod ex aliquo loco, aut congregatione exierit: sed quod sorte illi obuenerit. Mihi vero rem attentius consideranti, secus hunc locum dispungendum videtur, non quod tantorum Patrum sententiam flocci pendendam ducam, absit hinc arrogancia. Igitur quamuis Graece est pro, *sorte exiit*, sortitus est, vti iam obseruauimus: vulgatus Interpres peracute mentem penetrans S. Euangelistae, & in sensum magis coniciens oculos, quam in verba, recte transtulit, *sorte exiit*, ac multo melius, quam si transtulisset. *Sortitus est*. Minime enim hoc loco sortem aliquam hominum, atque si in urnas sortes missae fuerint

A moxque de prompte, implicat S. Lucas, quod bene D. Ambrosius, Beda & Lyranus obseruarunt, licet eorum sententiam minime complectar, quatenus hunc exitum per sortem referunt ad primam sacerdotum electionem de qua agitur 2. Paralip. 23. Igitur noster Interpres animo reuoluens Sacrae scripturae phrasim, quae *sortis* voce actiones, & rerum successus significat, hominibus quidem incognitos, Deo autem praeuisos, & admirando electionis diuinae ordine cuique hominum distributos, atque hanc ob causam sortes vocantur, quod homines lateat, quid illis obuerturum sit, Deum autem minime. Iustus vero fors optabilis obtingit, sicut impiis lamentanda & infelix. Hoc liquet ex multis locis, vnum aut alterum citare non grauabor. Regius Psaltes, In manibus tuis, inquit, *sortes meae*: vbi certum est, non significari fortuitum aliquem euentum. Nullus enim ignorat eum esse longe relegandum a Deo, sed occultos rerum euentus, causam & ordinem electionis cuiusque solum cognitum a Deo. Vnde bene expedit Calsiodorus, *sortes appellans tempora vitae: in quem modum etiam vertit Vatablus, pro, in manibus tuis sortes meae, in manibus tuis tempora mea. Sic & in actis Apostolicis, D. Petrus inquit, Iudam fortitum esse sortem ministerii Apostolici. Certum est Christum Asseretorem nostrum minime usum fuisse sortibus, ad deligendos Apostolos. Sortem ergo vocat D. Petrus, munus Apostolicum traditum Iudae: quod ipso inscio, fuerit electus a Christo. Sic & D. Paulus inquit, In quo, nempe, Christo nos sorte vocati sumus, sortem vocat, quod nobis occulta fuerit nostra ad fidem vocatio. Ad eundem modum, *Zacharias sorte exiit*, In hunc modum dispungimus, quod ipsi inscio neque aliquid id genus cogitanti obuenit, dum a cubili aut domo sua exiisset oblaturus incensum in templo, Angeli apparitio & promissio filii, Hispanae, *Fue su dichosa suerte, salio con buen pie de su casa*. Et quid mirum si bona fors obtigit Zachariae: siquidem exiit*

nit edomo vacaturus diuino cultui, & in seruiturus Deo? Vis, frater, sortiri fallicem euentum, & tibi nihil finistrum obtingere? Egredere de domo tua, non ad patranda peccata, sed ad seruiendum Deo tuo. Quod si acturus de negotiis aliis e domo exeas, quae non expectant ad Deum, saltem firmitudine animi propone, te nihil eo exitu acturum contra Deum, & contra proximum & proculdubio felix tibi obtinget euentus, & thesaurum in agro absconditum inuenies, animum saltem ditantem, vel a periculo ingenti liberaberis. Vnde crebro vsu venire cernis, hominem in opinato gladio corruisse? cetera, quia aliquod peccatum patratum e domo exiuit. Experientia etiam docet frequenter paratas esse insidias ad occidendum aliquem, atque hunc de manibus elabi inimicorum, & alium pro eo occidi. Existimabant enim hostes, quem sunt aggressi, esse quem querebant, cum non fuerit, iuxta Salomonis sententiam, Iustus de angustia liberatus est, & tradetur impius pro eo. Quis mutauit horum hominum sortes, vt mortem incurrerit, qui non querebatur, & qui querebatur hostium euaserit manus? Deus protexit eum, qui ad opus bonum egressus fuerat e domo sua, & quem ad peccata agnouit egressum, permisit ab inuitis occisoribus interimiri.

*Vt incensum poneret*. Si Graeca ad verbum referas, sic erat vulgatus interpres translaturus. *Vt adoleret incensum. siue suffitum*, vt dictum est. Ceterum diuino afflatus spiritu, ac longe melius, transtulit, *vt incensum poneret*. His enim verbis *incensum poneret*, modum offerendi incensum in veteri lege praescriptum sacerdotibus implicauit, & fere iisdem verbis, quibus praeeperat Dominus. Sic enim legimus apud Exod. Dixit Dominus ad Moysen. Sume tibi aromata, stacten & onichem, galbanum boni odoris, & thus lucidissimum, aequalis ponderis erunt omnia, faciesque thimiama compositum opere unguentarii mixtum diligenter, & purum, & sanctificatione dignissimum. Cumque intenuissimum pul-

A uerem vniuersa contuderis, pones eam coram tabernaculo testimonii, in quo loco apparebo tibi. Sanctum sanctorum erit vobis thimiama. Talem compositionem non facietis in usus vestros, quia sanctum est Domino. Homo quicumque fecerit simile, vt odore illius perfruatur, peribit de populis si vis. Habes, quibus ex rebus erat confectum incensum, cuius hic facta est mentio. Habes & locum & modum adolendi: Locus erat coram Tabernaculo, in altari contra velum pendens ante Arcam testimonii, coram Propitiatorio. Modus vero offerendi, Ponet, inquit, Sacerdos. Ad citatum igitur locum Exodi alludit S. Lucas dum inquit, *vt incensum poneret*.

Restat, vt hic locus exacte intelligatur, dicamus, quando hoc thimiama offererebatur. Duplex erat Thymiamae oblatio, licet idem semper offereretur thimiama ex quatuor nuper commemoratis aromatibus confectum. Altera, quae singulis diebus bis fiebat, tum mane, tum vespere, de qua agitur apud Exodum, cap. 30. Atque haec oblatio ad omnes spectabat Sacerdotes, offererebaturque iuxta praescriptam cuique hebdomadam. Altera thymiamae oblatio erat longe solemnior, & solum ad summum Sacerdotem pertinebat: fiebat autem semel tantum in anno in solemniissimo Expiationis festo: vt liquet ex cap. 16. Leuitici. Est igitur inter sanctos Patres digladiatio, de quoniam incenso loquatur S. Lucas, num de quotidiano bis oblato, Exod. 30: & mane, & vespere, an de semel tantum oblato in festo Expiationis; atque hinc pendet alterius quaestionis solutio, fuerit ne Zacharias summus Pontifex, qui in re maxime dissentiunt tum antiqui, tum recentiores, D. Ambrosius, Beda, Antipater Bostrorum Episcopus, S. Theodorus Studitus, ac multi alii, vt vno verbo complectar multos autores non contemnendos, Zachariam summum fuisse Sacerdotem, atque Antipater, & Theodorus nuper citati censent Zachariam, veste indutum sacerdotali, pectorali, in

quam & super humerali talari cincinata tunica, cidari & Zona, quæ ex auro, & gemmis, & hyaciatho, & bisso erant composita, ingressum esse ad offerendum istud incensum. Secus multi alii opinantur, ac tum maxime recentiores. Virique rationes ad suam confirmandam sententiam adducunt, topicas certe, & quas quisq. facile diluere potest. Quamobrem, & nos ab his supercedendum duximus. Qui animum explorare cupit, legat additionem in calce huius primi capituli & replicam in Glossa ordinaria, ubi abunde hac de re differitur. Cæterum S. Lucas silentio præterit, fuerit ne Zacharias summus sacerdos, non solum quia id sciri parum, imo nihil conferebat ad veritatem historię dignoscendam, sed etiam ut ostenderet iam finem adesse veteris legis & rituum eius, & Deum optimum maximum iam manum admoliri condendæ legi Euangelicæ, quæ lege veteri, & eius sacerdotio tanto est præstantior, quanto veritas excellit umbram, & ipsa rei perfectio imperfectionem, asserente Apostolo, Reprobatio quidem præcedentis mandati, propter infirmitatem eius, & inutilitatem. Nihil enim ad perfectum adduxit lex. Multa hic poteramus philosophari, expendent, quidnam significet istæ quattuor species aromatum, ex quibus conficiebatur thymiama, cæterum animus est solum ex literali sensu decerpere fructus, & missa facere, quæ ad mysticam spectant intelligentiam.

*Ad mores.* *Ut incensum poneret.* Disce ex hoc loco ingentem esse collatam manibus sacerdotum vim a Deo, siquidem nihil aliud faciebat sacerdos, quam ponere incensum in altari, ipse non bilance ponderabat species aromatum, non diligenter miscebat, & in puluerem contundebat tenuissimum, tantum incensum ponebat coram Domino: atque ad hunc modum in prunas coniectum manu sacerdotis, gratissimus erat ille suffitus Deo. Sic in lege veteri, inuenies omnia sacrificia offerenda per manus offerri sacerdotum. Ponet manus sacerdos su-

Hebr. 7.

Ad mores.

Leuit. 1. 3.4.

A per caput hostiæ, præcipit Deus. Ac rursum, super vitulum. Deniq. omnis oblatio per manus fiebat sacerdotum, Nullus igitur despiciat sacerdotes, siquidem tanti eos facit Deus: ut de eorum manibus velit accipere sacrificia nostra. Que madmodum Moyses virga mira operabatur, eam manu tenens, quam alius a Mose in manu habens, minime operari poterat, Ad eundem modum sacerdotum manibus, diuinum quid est tributum a Deo, quod in aliorum manus minime dignatus est Deus conferre. Audite hoc sacerdotes, tum ut grati sitis Deo vestro: qui tantam manibus vestris donauit dignitatem, tum, ut pro viribus detis operam abstergendis sordibus manuum vestrarum. Præcepit enim Deus sacerdotibus, ut antea quam offerant sacrificia, manus lauent. Atque si apertius dicat. Lauamini mundi estote: manus enim vestræ æquæ sunt mundi, quod si munda, preces, hostias, oblationes, & quid quid mihi obtuleritis, gratum habeam. Et quemadmodum Moyses præcepto Domini serpentem in terra iacentem & e ter a leuatum, conuertit in baculum, quo nixus mirabilia operatus est, Ad eundem modum Deus Optimus Maximus eam vim contulit manibus sacerdotum, ut homines instar colubri viuentes, & pectore, & ventre herentes in terra, hoc est, homines multis peccatis irretitos virtute manuum sacerdotis sursum leuet, & de stercore erigat: ut collocet eos cum principibus regni cælestis. Iussit Dominus Moysi, ut mitteret manum suam in sinum, ac mox cum protulisset, inuenit leprosam, atque Dominus quasi fastidio affectus, Retrahe, dixit, manum tuam in sinum, quam cum mox protulisset, inuenit sanam. Ad eundem modum, Deus præcipit sacerdotibus, ut prius quam offerant sacrificia, manum in sinum cordis mittant, & considerent, vtrum peccati lepra sit infecta; atque tunc lachrymis abluant, & rursus in sinum mittant, Deum deprecantes ut mundet manum, & dignam reddat ad offerenda sacrificia. Tunc autem digna reddetur cum abster-

B

C

D

absterfa a sordibus peccatorum, obtulerit sacrificia.

*Ingressus in templum Domini.* Satis aperte liquet ex hoc loco, Zachariam extra templum domum ad habitandum habuisse; alioquin non dixisset ingressum Zachariam in templum. Hoc obseruandum duximus, ad refutandam eorum sententiam, qui dicunt, Sacerdotes quæ oblaruri erant hebdomada sacrificia intra templum habitasse, nisi quis dicat templum hoc loco accipi sine dochyco, hoc est, pro parte templi, nempe, tabernaculo, intra quod erant sancta sanctorum. Cæterum hæc responsio minime videtur obiectioni satisfacere. Satis enim aperte hic locus docet peculiarem locum delectum esse a Deo ad offerenda illi sacrificia. Cæcutiunt igitur, qui templa negligunt, & satis esse dicunt domi aut agro Deo offerre sacrificium; orationes videlicet, & preces. Fateor haud ingratam esse Deo orationem domi factam. Assertor enim noster inquit, Tu autem cum oras, intra in cubiculum tuum, & clauso ostio, ora patrem tuum. Fateor Isaac egressum in agrum ad meditandum hoc est, ad orandum Deum: cæterum hoc non obstat, ut quis neglecto templo Domini, & Ecclesia, satis esse iudicet, domi offerre sacrificium labiorum suorum. Hinc Tobias pergebat in Hierusalem ad templum Domini, & ibi adorabat dominum Deum Israel. Hinc & Helcana de ciuitate sua statutis diebus ascēdebat, ut adoraret, & sacrificaret Domino exercituum in Silo. Hinc & sapientissimus Rex Salomon commendatur a Deo, quod templum omnium pulcherrimum, & ditissimum illi edificasset. Quod & Dominus ostendit, dum, orante Salomone, & Sacerdotibus ministrantibus in templo, nebula impleuit totam Domini domum. Atque duo sunt præcipua, quæ hominem debent inflamare ad adeunda templa, quando Deum suum est oraturus. Alterum est proculdubio peculiari quodam atque admirando modo Deum habitare in templis & Ecclesiis, nempe, sub percolendo altaris sacra-

Tob. 1.  
1. Reg. 1.  
3. Reg. 5.

amento, Deum vere & realiter existere: in quem modum, non in angulo domus tuæ inuenies. Apud Isaiam ait Dominus, Cadet Assur in gladio, non viri, & maximo terrore afficiendos hostes Hebræorum, & reddit rationem; quoniam eius ignis est in Sio, & caminus eius in Hierusalē. Atque si apertius dicat, Agā & viuam cum Hebræis, non secus atque vicinus Sion & Hierusalē, quod vicinus alicuius ciuitatis ex igne domus sue cognoscatur. Sic ad computandos & numerandos vicinos alicuius vrbs ex igne computamus, Hispanæ, ubi habitant mille vicini dicimus, *Este lugar tiene mil fuegos, esto es, mil vecinos.* Ignis ergo Dei, ubi est accensus, ut te illuoret & calefaciat, proculdubio peculiarem habet domum, atque ut quilibet alter vicinus. Hæc autē Dei domus certe Ecclesia est, ubi moratur, ibi habitat; ibi peculiaris lectus Dei est sub speciebus sacramentalibus. Vis igitur aliquid a Deo impetrare? Ecclesiam abi oraturus. Et quemadmodum homines ad regiam arcem conueniunt de negociis acturi, & aliquid impetraturi, & in regia domo regem alloquuntur, adorant, & petunt a rege beneficia. Ad eundem modum, frater mi, Ecclesiam adito, si cupis, quod es flagitas impetrare. Est & aliud quod maxime debeat concitare hominem ad adeundam Ecclesiam Deum oraturum, nempe, quod in Ecclesia semper inueniet pietissimos interuetores, qui cum eo simul postulent beneficia. Ibi enim inuenies Sacerdotes orantes pro populo; ibi homines pios etiam tecum oraturos inuenies, & quod multo præstantius est, vel sanctorum pignora, vel imagines sanctas, quæ pro te vna fundent preces. Igitur multo securior accedes, tot vallatus intercessoribus, quorum preces, inquit D. Hieronymus, impossibile est non exaudiri a Deo. Quod & in Canticis significauit Spōsus cælestis, dum inquit, Labia tuā sicut vitā coccinea: Quid enim per labia intelligit nisi vocē Spōsi? Metonymicos enim instrumentum, quo verba formantur, verba & vocem sponsæ

If. 31.

Cant. 4.

spōnsæ appellauit, atque si consideres has voces appellatas esse vittam, deprehendes, implicari multorum orationes. Nam quemadmodum vitta ex multis filis textitur: ad eundem modum plurium hominum orationes simul coniunctæ, & in Ecclesia profusæ, manus Dei obligant, ne negetur, quod a Deo petitur. Ad hunc modum esse Deum deprecandum, satis aperte indicant verba sequentia. *Et omnis multitudo populi erat orans foris hora incensæ.* Est enim commendanda populi Hebræi religio, siquidem non vnus, aut alter, sed omnis populus confluebat ad deprecandum Deum. Ex hoc loco colligunt, qui asserunt, Zachariam esse summum Sacerdotem, hoc contigisse in festo Expiationis, de quo agitur Leuitici 16. Minime enim animum inducunt, vt credant, hoc gestum esse in quotidiano thimiamate. Quis enim credere poterit, omnem multitudinem concurrisse ad quotidianum sacrificium? Mirus est Caietanus, in asserenda hac sententia, quod fuerit summus Sacerdos Zacharias, hoc suffultus totius populi concursu.

Acto. 1.

Tria autem sunt maxime hic obseruanda. Primum istius populi ingens religio, siquidem atque facibus pietatis succensus, conuenit in templum. Quod si ita contigit, non est dubium, quin magna beneficia sit illic populus adepturus a Deo. Est enim maxime Deo grata plurium hominum simul fusa oratio. Quantum autem valeat hæc ad orandum congregatio, ostenditur in actis Apostolicis, Manebant, inquit, S. Lucas in cenaculo Petrus & Ioannes, cum cæteris Apostolis, & cum mulieribus, & Maria matre Iesu, & fratribus eius, perseuerantes vnanimiter in oratione. Et quid confecti sunt ex hac vnanimitate ad orandum? Proculdubio aduentum Spiritus Sancti, qui eorum corda cælesti charitatis igne inflâmavit. Ob hoc Apostolus deprecatur Dominum, vt Romani vnanimis, vno ore, honorificent Deum, & patrē Domini nostri Iesu Christi. Quæ admodum in exiguis riuulis, nunquam

Rom. 15.

A inuenies pretiosa & candentia margarita, & magnos pisces, sed in magnis fluminibus, vbi plures confluunt riuuli, tunc enim maior fit congregatio aquarum. Ad eundem modum vnus hominis, aut duorum preces ad Deum, non impetrant thesauros benevolentia diuinæ, atque piæ multorum hominum orationes. Et quemadmodum aura per exigua non potest ostium aperire: secus autem si ingens in illud flauerit ventus: ad eundem modum, vnus homines oratio fortassis non valebit ianuam diuinæ miserationis aperire: secus autem si multi homines orauerint, & fuderint preces.

B

Deinde obserua, cuius rei gratia conuenit omnis multitudo, non vtique ad inanes confabulationes, aut colloquia turpia, non ad lites, & ad impudicos oculorum conspectus, sed ad orandum, & deprecandum Dominum. Hoc aduertant, qui contemptis Ecclesiasticis decretis, nihili ducunt, in Ecclesia, futiles, & pudendos sermones effundere: quibus dicere possumus, Nunquid domos non habetis ad garrendum & loquendum, quæ minime Christianum hominem decet, aut Ecclesiam Dei contemnit? Aduersus quos inuehitur Deus, apud Hieremiam. Nunquid spelunca latronum facta est domus ista, in qua inuocatum est nomen meum, in oculis vestris? Merito proculdubio iratus Deus obiurgat, & reprehendit populum Hebræum, quod cum viderit propriis oculis Sacerdotes sacris indutos, & in choro eorum conuentum deprecari obnixe Deum, populus, veluti contemnens Ecclesiæ preces, vel turpia loquebantur, vel animum non intendebant, vt suas iungerent piæ preces cum orationibus Sacerdotum. Hinc

C

& apud vatem Ezechielē inuehitur Dominus aduersus populum Israel, quod in templo Dei pessimis, & abominabilibus criminibus contaminaretur: sunt autem verba Dei maxime obseruanda. Ait quippe Vati Ezechieli, Certe vides, fili hominis, abominationes pessimas, quas isti faciunt hic. Expendenda est vocula ista, hic, quæ maximam empha-

1. Cor. 11.

Hiere. 7.

Ezech. 8.

phasim

phasim habet, & plus ea vna significat, quam si longissimam texeret orationem, in patrati criminis detestatione. Hic, atque si dicat, in loco, quem decet maxima sanctitudo: ita enim inquit regius Psalter, Domum tuam decet sanctitudo, Domine, in longitudine dierum, hoc est, semper ibi inuenio patrari detestanda crimina, turpiloquium, oblocutionem, nutus impudicos: atque si domus mea non esset domus orationis. Hic, in loco, de quo inquit regius Psalter, Te decet hymnus Deus in Sion, hoc est, piæ & religiosas debet populus effundere preces, aut sicut Hebraice legimus, Tibi Deus silentium laus in Sion, atque si apertius dicat, labia esse compescenda, & animos debere esse intentos sacris ac diuinis officiis. Quod si Aristoteles a Christiana fide alienus, præcipit templa vrbis esse condenda, vbi locus pius sit ab omni præreatu, & ab his relegandos esse opifices, & agricolas, atque homines id genus, qui clamoris vocibus, & instrumentorum strepitu, perturbant pietatem, & attentionem erga diuinum cultum: nos qui vexillum Christi in fronte portamus, & ad Ecclesiam confluiamus, misericordiam diuinam imploraturi: quanto amplius decet ibi cum ingenti animi demissione, cum lachrymis, cum religione, cum feruentibus suspiriis, humi deiectos deprecari dominum Deum? Merito igitur Deus conueritur, dicens, Vides pessimas abominationes, quas isti faciunt hic, vbi abluendæ sordes, ibi fetido peccatorum cæno conspurcantur; vbi animæ quærenda salus, ibi morbum incurrunt; vbi quærenda vita, mortem obeunt. Ocacitatem multis lachrymis deplorandam, o demerendam detestandam. Narrat Aristoteles, Callistratum arguisse quendam Menalopum, furti: quod templi custodes decipisset, & tria minimi ponderis substulisset vassa, eumque acerbe punitum. Quod si Menalopus acres penas dat, quod furatus fuerit vilia templi vassa, & decipisset custo-

Psal. 92.

Psal. 64.

7. Pol. 12.

Arist. 1. ret. c. 12.

A des templi: nos qui templum Dei vni ingressi, Sacerdotes & ministros Ecclesiæ pro totius mundi peccatis lachrymosas preces fundunt, contemnimus, & tempus diuino cultui nuncupatum furamur: vt illud idolis nostrorum peccatorum dedicemus: quænam, precor, supplicia pati digni sumus? quas æquum est, luamus penas? quæ nos inuent in inferni supplicia? Non sic ingrediebatur rex ille sapientissimus Salomon templum Dei, de quo inquit Scriptura, Stetit autem Salomon ante altere Domini in conspectu Ecclesiæ Israel, & expandit manus suas in celum, atque piensissimam fecit orationem, quam silentio prætereo, breuitatis causa. Ad eundem modum, Anna amaro animo multiplicabat preces coram Domino, & in corde suo loquebatur, tantumque labia eius mouebantur, & vox parvulus non audiebatur. Hoc exemplum imitentur, qui Ecclesiam Dei ingrediantur, & discant cuiusnam rei causa, templa & Ecclesias iussit Deus ædificari.

3. Reg. 8.

1. Reg. 1.

C Deinde obserua, vbi orabat populus, nempe, foris, hoc est, extra tabernaculum, in quo Sacerdos adolebat incensum, in atrio nempe: quia non erat licitum, populum ingredi in templum. Quorsum putas, populo interdicitur ingressus templi? vt discant venerari sacra, & non despiciere Sacerdotes. Non possum, non multis laudibus efferre, consuetudinem Christianorum, degentium Aethiopiæ, in colendis Ecclesiis: qui iuxta hanc consuetudinem Hebræorum, minime templa ingrediuntur: sed prope ianuam foris, genibus flexis audiunt rem sacram, nullusque, etiam Rex, cum transit prope Ecclesiam equo infedit: sed detesto capite, & pedes donec prætergrediantur Ecclesias, incedunt.

D

Sed est, non sine lachrymis, hic locus expendendus, ait quippe, *Omnis multitudo populi erat orans*, vbi sunt equites? vbi viri maiorum stemmatibus illustres? vbi reges & principes, qui

qui proculdubio non videntur interfuisse sacrificio Zachariæ, sed promiscuam populi turbam; quod & crebro expertus est Christus, ad quem legis, conuenisse turbas; nobiles autem vix vnum Centurionem, & Ioseph, & sorores Martam, & Mariam. Reprehendenda igitur est nobilium hominum oscitantia, & torpor in adendis Ecclesiis, tantumque valuit iniqua consuetudo, vt quisque eorum factis esse ducat, domi habere sacellum ad peragenda rei sacræ mysteria. Non reprehendimus, in domibus priuatis condi sacella, vbi Sanctorum pignora feruentur digno cultu, & offerri sacrificium ineffabilis, & verendi sacramenti. Cæterum hoc solum cum acerbe ægrotant, est permittendum; reliquo autem vitæ tempore Ecclesia esset ad eunda, tum vt populis essent religionis exempla. tum vt eorum orationes essent apud Deum pretiosiores. Iam enim diximus vnanimis, & communes orationes totius populi, maiorem vim habere apud Deum. Hinc & illa Theologorum sententia dicentium, Maioris valoris esse Missæ sacrificium Diuinum, si plures adsint, quam si vnus aut alter tantum adsit; & quo plures audiunt rem sacram, hoc maioris esse valoris. Vt nam & Pontifices in abolenda hac celebrandi in domibus priuatis rem sacram consuetudine, studerent, & suas oues hortarentur, vt conuenirent ad Ecclesiam, pollicentes, quod verissimum est, inde maiorem fructum percepturos, quam si priuate audirent rem sacram, Quod & docuit diuinus ille Plato dialogo decimo de legibus, cuius verba, diuino quodam affante numine, dicta esse videntur. Sit, inquit, hæc lex omnibus simpliciter lata. Nemo templa in priuatis ædibus habeat. Vbi vero alicui sacrificare placuerit, ad publica sacrificaturus accedat, & vtriusque sexus Sacerdotibus, victimas in manum tradat, qui pene harum rerum curam gerunt: preces au-

tem simul fundat, & ipse, & quicumque cum iplo precari volet. Hactenus Plato; Et duo inquit, alterum est interdicta esse templa priuata, alterum vero multorum preces simul esse fundendas.

*Et omnis multitudo populi erat orans foris hora incensi.* Semel atque iterum diximus, hanc loquendi formam, præteriti imperfecti, indicantis modi; nempe, *Erat orans*, continuationem actionis implicare: significat autem noster Euangelista, non breuem fusam esse orationem a multitudine, sed longiorem: quod pietatem & religionem multitudinis referat. Hoc animaduertant, qui fastidiunt Sacerdotes, si aliquantulum moram trahant in peragendo sacrificio, & quærentes ad audiendam rem sacram Sacerdotes nimium proiectos, in festinanter celebrando. Est etiam obseruanda hora orationis, nempe dum adolebat incensum Sacerdos.

Duo igitur hic implicata inuenies, alterum est, per exiguum exigere Deum tuum tempus a te, vt illum colas, & illi inferuias, *hora*, inquit, non die, quoniam ex viginti quatuor diei horis, quid mirum si Deus a te exigat vigesimam quartam temporis partem? Est igitur hic locus sic expendendus, *hora incensi*: atque si horam consumpsisset Zacharias in peragendis cæremoniis & ritibus, spectantibus ad oblationem thimiamatis. Video secus hunc locum expendi posse, & dicere quod, *hora*, non hic sumitur strictè, pro vigesima quarta temporis parte, sed largius pro ea temporis portione, in qua aliquid fit: vt apud Marcum, Dabitur enim vobis in illa hora quid loquamini. Et apud Matthæum, Curatus est puer in illa hora. Et Assertor noster apud Ioannem, Nondum venit hora mea. Et Diuus Paulus, Periclitamur omni hora. Non est sensus in citatis locis, & in multis aliis id genus, quod *hora* summatur peculiariter, pro portione vigesima quarta

ta diei, sed pro tempore, in quo aliquid fit. Est etiam hic obseruandum, quando maxime debeat populus esse intentus fundendis precibus, nempe, quando præcipuam partem sacrificii peragit Sacerdos, hoc est, *hora incensi*.

Vellem non præterisset silentio Sanctus Lucas, quidnam populus orans deprecabatur dominum. Num orabant pro Sacerdote offerente sacrificium, vt Deus eum exaudire, dignaretur? Res enim populi, & multitudinis agebatur. Siquidem iuxta Leuitici præceptum, pro multitudine offerebat hostiam, & adolebat incensum. Caritas proculdubio, poscebat, vt par pari referret, hoc est, sicut orabat Sacerdos pro cætu filiorum Israel, filii etiam Israel vicem repèderent. Est enim grati & ingenui animi, beneficium referre: ac tum maxime, cum maximum præstatur beneficium, cuiusmodi erat oblatio sacrificii huius pro populo: cæterum in Ecclesia operapræcium populus faciet, si celebrante Sacerdote pro eo, fundant preces, & obnixè deprecantur adstantes, vt pergratum habeat Dominus oblatum illi sacrificium. Hoc primum debent homines imprecare, mox pro suis peculiaribus rebus. Salomon enim, pro omnibus necessitatibus orandum Dominum docuit, quæ nos breuitatis causa omitimus, qui cupit explere animum, legat caput octauum tertii libri Regum, a medio vsque ad finem.

Demum, vt omnem lapidem moueamus, & nihil relinquamus intactum, quærendum nobis est, quoniam pacto multitudo populi orabat. Num stantes, sicut publicanus, multis laudibus celebratus a Christo Assertore nostro, qui percutiens pectus suam, & a longe stans, dicebat, Deus propitius esto mihi peccatori? An quemadmodum orabat Rex Salomon, de quo legitur, quod vtrumque genu in terram flexerat, & manus expanderat ad cælum. Quid dicent homines, nimirum, re-

missi, & torpentes in fundendis ad Deum precibus, qui vix caput deregunt, & stantes Deum exorant, dum audiunt rem sacram? O torporem lamentandum, o impietatem execrandam, Orat Salomon coram arca fœderis humi deiectus, genibus flexis, & expansis manibus: & miser hominum oblitus verendi cultus, Deo suo debiti, & coram iplo Deo vere & realiter in Sacramento existenti, non veretur, stans preces fundere? D. Paulus ad vocem Domini Iesu, inquit. In nomine Iesu omne genu flectatur, cælestium, terrestrium, & infernorum. Atque si omnes spiritus Angelici se prosternant, audita hac voce, Iesus, & tremebundi vereantur, & dæmones contremiscant, & piensimum cultum exhibeant: & vilis homo, tecto capite, & erecto corpore, coram verendo altaris Sacramento adesse, vel vno tantum genu flexo, ne dicam, stans, rem sacram audire non vereatur.

*Apparuit autem illi Angelus Domini, stans a dextris altaris incensi. Et Zacharias turbatus est, videns, & timor irruit super eum.* Multa concurrunt, vt dignus censeatur Zacharias Angelicæ apparitione: Primum, singulares sanctitatis dotes, deinde esse in Templo, quod ingressus est ad offerendum incensum, conuenisse omnem populi multitudinem orationis causa. Est tamen obseruandum Zachariam, minime fuisse preces, dum adolebat thimiamata, pro impetrando filio: sed, iuxta Leuitici caput decimum sextum pro se rogauit, & pro domo sua, & pro vniuerso cætu Israel. Apparet igitur Angelus Zachariæ, non petenti Angelicam visionem. Quorsum putas? Quoniam nihil reliquit siue omisit eorum, quæ ad bonum Sacerdotem pertinebant. Exequatur quisque rectè suum munus, & plura quam petierit impetrabit a Domino. Est enim Dei consuetudo, plura concedere, quam homines exorant: si tamen bene exorent. Petiuit a Domino Rex Salomon

Leuit. 16

3. Reg. 8.

Luc. 18.

3. Reg. 8.

Ad m res.

Mar. 13

Matt. 17

1. Cor. 13

Al Pbi.

2.

3. Reg. 3.

Salomon

Salomon sapientiam, & non meminit diuitiarum: & Deus, & sapientia, & diuitiis admirandis eum cumulauit. Petiit David, vt Deus homo fieri dignaretur: dedit Deus libenter, & vltius progressus, contulit vt ex eius sanguine, & progenie, atque Bethleem nasceretur. Exorat Simeon, ne ex hac vita discedat, quin videat Dominum: & non solum hoc est consecutus, verum etiam illum accepit in vlnas suas: Ad eundem modum non petiit Zacharias, neque meminit Angelicæ apparitionis, neque filii nascituri: & vtrumque dedit Deus. Quemadmodum si arborem concutieris, vt vnum tantum decidat pomum, quamuis per exiguis sitictus, & per facilis commotio, plura decidunt poma: quoniam matura sunt: ad eundem modum Deus, qui lignum est vitæ, plura, quam petieritis, poma largietur.

Sed singula verba expendamus. *Apparuit autem illi Angelus Domini.* Græca non habent *ἐφάνη* in hoc loco, qua voce vsus est Diuus Matthæus, dum Angelum Ioseph apparuisse dicit, sed *εἶδεν* hoc est, visus est, ne intelligatur imaginaria, & phantastica apparitio, sed corporalis visio. Apparere enim dicuntur & ea, quæ non sunt. Vulgatus tamen Interpres, si bene intelligatur, recte satis vertit. Et bene obseruant Diuus Ambrosius, & Origenes, id apparere dici, quod non potest prauideri, quod specialiter, aut de Angelis, aut de Deo Scriptura diuina tenere consuevit. Terigit etiam Diuus Ambrosius, idem esse hoc loco *Apparuit*, & visus est. Dispungens enim hunc locum ait, Non immerito Angelus videtur in templo, & bene apparuisse dicitur ei, qui eum repente conspexit. Duo igitur liquent ex D. Ambrosio, alterum est, idem esse hoc loco, *apparuit*, & visus est: alterum vero est, non esse aliud, apparuisse Angelum, quam eum esse repente conspectum. Obseruauit etiam Ori-

genes quæ corporea sunt, & sensu carent, vt videantur ab alio, ipsa nihil efficere: sed tantummodo oculus videntis intentus in ea, illa cernit. E contrario vero ea quæ sunt superna & diuina, cum præsentia fuerint, non videntur; nisi ipsa voluerint, & in voluntate eorum est, videri, vel non videri. Fieri enim potest, vt & nunc nobis loquentibus assisat Angelus; & tamen quia non meremur, eum videre nequeamus. Colligitur ergo ex sententia Origenis, & Diui Ambrosii, quæ incorporea sunt, in eorum voluntate situm esse, videri, & voluntatis eorum esse non videri. Nam si non volunt, non videntur: si volunt, videntur.

Singula tamen quæ in hac apparitione contigerunt, sunt animaduertenda. *Apparuit*, corporali visione, *Angelus Domini.* Emphasim habet, appellari Angelum Domini: nam, vt crebro obseruauimus, hoc nomen, Dominus, siue, Deus, rei dicit incrementum. Sicut, filii Dei, ex nomine, Dei, adiuncto, significantur homines proceri statura: *Angelus*, ergo, *Domini*, idem est, ac si dicat, non quiuus Angelus; sed autoritate maximus, & dignitate præcipuus. Eiusmodi erat Gabriel.

*Stans a dextris.* Satis liquet ex situ Angeli locali, corporali specie visum esse. Qui enim cognosci poterat, staret ne, an sederet Angelus, nisi corpoream ostenderet formam? Est enim obseruandum, Angelum non apparuisse sedentem, sed stantem. Item non stare a sinistris, sed a dextris *Altaris incensi.* Erat hoc altare aureum intus, in medio inter candelabra, & panes propositiones: & in hoc altari aureo quotidie Sacerdotes mane, & vespere adolebant thimiama. Cum itaque Angelus non stat a sinistris, sed a dextris, boni ominis est indicium. Sinistra enim, cum sit contraria dexteræ, & infirmior ac ignobilior habetur: fere in malum sumitur, aut certe

certe minora bona significat, vt obseruarunt Origenes homilia. 2. & 3. in Cantica. Et D. Bernardus, sermone quarto de omnibus sanctis, & lib. de diligendo Deo. Quæ sententia est communis omnium sanctorum Patrum. Stat igitur Angelus, & non sedet; quasi adorans vna cum sacerdote & populo Deum, & pro illis deprecante, vt ratum dignaretur Deus habere in celis, quod offerebant homines in terris. Olim enim homines stantes Deum in templis precabantur. Vt liquet ex Publicani oratione. Vt igitur ostendat, quem cultum debeant homines exhibere rebus sacris, Angelus non sedet, sed stat. Nam si Angelus ad hunc modum se gerit, qui est altioris naturæ: homines inferioris naturæ, quomodo se debeant gerere erga altare, in quo offertur diuinum sacrificium, nempe, genibus flexis, ostendit. Sed non ab re quæstio animum pulsat, cur apparuit Angelus mulieribus in monumento post Christi resurrectionem non stans, sed sedens. Viderunt, inquit Scriptura, iuuenem sedentem indextris, coopertum stola condida. Nunc autem in hac apparitione non sedet Angelus, sed stat? Cur ergo subticetur, & minime dicitur ornatus, & quibus ornamentis, aut qua veste indutus apparuerit? Duas reddimus causas, altera est, vt diximus, vt ostendat Angelus non qualem qualem, aut vulgarem venerationem & cultum rebus sacris & altari, vbi offeruntur a Sacerdotibus sacrificia, esse exhibendum, sed maximum. Altera vero, quoniam hoc tempus erat luctus & lachrymarum, non autem lætitiæ; cum non dum regnum cælorum esset hominibus referatum, quemadmodum fuerat post Christi resurrectionem. Et quidem Sanctus Theodorus Studitus censet, Angelum visum esse in ea forma, in qua Moysi prius in monte Sina apparuit, & in

ea figura in qua offensa sunt cherubim, quæ erant circa Propitiatorium. Non mihi est ingrata hæc Theodori philosophandi ratio. Videtur enim id ita factum, vt adimpletio significaretur figurarum. Si autem quæras, quonam, hæc, anni tempore contigerunt? D. Chrysostomus arbitratur, gesta esse mense Septembris octauo calendas Octobris, incipiente luna vndecima, quando oportebat Iudeos ieiunium Scenophegiæ celebrare: quam sententiam plerique complectuntur Patres. Stat igitur a dextris, quia diuinæ insignia misericordiæ deferebat. Dexteram enim in sacris literis implicat potiora bona, felicitatem, prosperitatem, fortitudinem, & alia id genus similia. Ita docent D. Hieronymus ad Principiam, Augustinus de Essentia diuina & Psalmo 120. & 136. Eucherius, for. spiritual. Tertullianus, Origines ad Romanos. Greg. Nissenus de vita Mosi. Et tandem D. Ambrosius in hunc locum, vt innumeratam sanctorum syluam idem sententium missam faciam. Sic namque regius Psaltes inquit, Dominus a dextris est mihi, ne commouëar. Ac Psal. 117. rursum Dominus protectio tua super manum dexteram tuam. Vbi dextera fortitudinem & felicitatem implicat. Et quoniam hoc cunctis est exploratum, plura omittimus citare testimonia. Bene etiam Angelus a dextris stetit, vt significaret, ex situ & statione significare, æterni Patris Filium iam iam misertum generis humani hominē fieri voluisse. Quid enim Filius Dei est aliud, quam dextera Patris? vt perquæ docte inquit D. Hieronymus in Psalmum 15. in hæc verba vltimi versus, Delectationes in dextera tua vsq. in finem: vbi sanctus Pater, per dexteram Patris, Filium eius intelligit, in hunc modum citata verba despūgens, Dexteram Patris Filius est. Delectatio vitæ æternæ in dextera, id est, in prosperitate, quæ Filio datur. Stat igitur Angelus

incaelesti curia maximus et dignissimus, et non sedet: quia semper parata est angelica natura ad tubuendum hominibus. Quod, vellem, animaduertant, qui parati sunt imitantes Satanam, ad nocendum. O detestandam animi crudelitatem. non autem ad succurrendam. Stat etiam adextris, quia multa bona ac maxima beneficia a Deo hominibus conferenda denunciat: ut hinc discant homines fugere, mala nunciare, & studeant bona cum Angelis aliis de ferre. Demum, ut obseruat D. Ambrosius, utinam nobis quoque adolentibus altaria & sacrificium offerentibus assistat Angelus, & non diabolus, iuxta illud: Et diabolus stet adextris eius. Quod si altari, in quo solum offerebatur sanguis vitulorum, & adoletur incensum, adest Princeps Angelorum, & non dubito apparuisse, multis stipatum Angelorum turmis, licet solus Gabriel visus fuerit, nostris Ecclesiae altaribus, ubi Christus vere & realiter adest, & offertur; quanam & quot Angelorum millia assistent, & utique non stantes, sed humi deiecti, & genibus flexis: quamuis non nostris oculis corporis visibiles appareant, Vt discas quanto timore, quaque religione debeas, cum ingrederis Ecclesiam, eam venerari. Si quidem vndique circumdatus es Angelicis turmis, Deum suum colentibus & adorantibus.

*Et Zacharias turbatus est videns, & timor irruit super eum.* Duo sunt in hac Angelica apparitione, quae turbationem & timorem gignere poterant: Alterum est, rara & in consueta videndi Angelos condicio. Est enim naturale homini turbari, & timere, cum videt, quae nusquam videre consueuerat, & altioris sunt ordinis, cuiusmodi est Angelica natura. Hinc & homines ingens malum sibi imminere arbitrantur, cum Angeli illis apparent, quemadmodum legimus de Gedeone, &

A de Manue, & de Daniele. Alterum vero, Zachariam esse solum in templo, cum illi Angelus apparuit. Hominum enim confortium homines eximit timori & turbationi, Poterat namque Zacharias existimare Angelum sibi apparuisse, ut empuniret, quod socorditer se gessisset in peragendis sacris. Est enim pii hominis condicio, vereri, & timere, ne quid commiserit, in offerendo sacrificio, negligentiae. Vnde Sapiens ait, Fili, accedens ad seruitutem Dei, sta in Iustitia & timore. Et sanctus Iob inquit, Semper, quasi tumentes super me fluctus, timui Deum, & pondus eius terre non potui. Ceterum licet Angelus apparuerit, non utique puniturus aduenerat; sed consolaturus, & bona nunciaturus. Non tamen ab re quis quærere posset, cur Angelus solitudinem quaesierit, & neminem adesse, cum alloqui Zachariam voluerit. Poterat enim coram totius populi multitudine apparere. Respondemus angelos in veteri testamento semper cum apparent hominibus, confortium hominum fugere. Vnde cum apparuit angelus Iacob, ait Scriptura, neminem ad fuisse. Mansit solus, inquit, Iacob, & ecce vir luctabatur cum eo usque mane, atque cum iam lux solis tenebras depulisset, ait Angelus, Dimitte me, iam enim ascendit aurora. Bone Angele, cur refugis hominum conspectum, & nocturnum diligis tempus, acturus cum hominibus? Num rubore perfunderis ex humano consortio? Non utique erubet angelus, aut veretur homines, quos immense diligit, sed docet, quanti sit aestimanda Angelica familiaritas, & ubi & quando maxime quaerenda sit, nempe, in solitudine, & cum homo ab hominum commercio est alienus. Hinc in canticis caelestis Sponsus, cum inuitat Sponsam, ut secum loquatur coram hominibus amicis, quod cognouerit Sponsam suam Sponsum diligere solitudinem, & neminem interesse confabulationi: respondet

Iob. 31.

Genes.

Cant. 8.

fabulationi, respondet ad eundam esse maximam solitudinem, quaerendumque locum, in quo capreae & hinnuli ceruorum habitant. Atque si dicat, locum omnino desertum, & citra omne hominum commercium, Deum diligere, confabulaturum cum hominibus. Nullus enim ignorat capreas & ceruos, hinnulos suos in abditissimis retrusisque locis abscondere, ubi hominibus est interdictus accessus, Quae habitas, inquit, in hortis, amici auscultant, fac me audire vocem tuam. Respondet Sponsa: Fuge, dilecte mi, & assimulare capreae hinnuloque ceruorum super montes aromatum. Ad hunc modum fugerat Deus per Angelum confabulaturus cum Zacharia, quamuis amici, hoc est, omnis populi multitudo orans foris auscultabat in horto templi, minime voluit Deus, quod populus videret Angelum, dum apparet, & loquitur cum Zacharia. Hoc animaduertant hypocritae, qui semper Deum alloqui volunt coram hominibus, ubi potius diabolus apparet, quam angelus.

Disces etiam ex hoc loco quam timida sit humana fragilitas. Si quidem ad visionem angeli, qui procul dubio nihil formidabile praeserebat, imo iucunditatem, laetitiam, & solatium, turbatur, & maximo afficitur terrore Zacharias.

Disces etiam ex hoc loco, quid efficiant aliorum exempla. Agnouerunt Zachariam, quia Angelum viderat punitum, a Deo. Alieno ergo malo redditur cautus & timens. Estque obseruandum Euangelistae loquendi modum. Non enim ait: *Et timuit Zacharias*, sed *timor irruit super eum*, quod maximi timoris est signum, Et peregre hae duo verba, *turbatus est*, & *timor irruit*, expendit Origenes, dum *turbationem*, refert ad mentem, *timorem* vero ad consternationem animi. Et D. Ambrosius: Tunc, inquit, hominem perturbari

A cum a suo alienatur affectu.

*Ait autem ad illum Angelus, ut timeas Zacharia.* Certum est, Zachariam turbatum, & maximo terrore correptum, atque attonitum, tacuisse; & angelum aliquandiu nihil dixisse, sed solum corpoream exhibuisse praesentiam. Ita sentit Antipater Bostorum Episcopus, cuius verba sunt: Conturbatus est Zacharias, & non potuit ultra progredi, propter angeli aspectum, retro cadens: diu autem mansit attonitus. Et opinatur, angelum apparuisse, antequam adoleret Zacharias incensum, atque si ad ingressum Zachariae iam angelus steterit adextris altaris incensum: ait quippe Antipater: Haec apud se dicebat Zacharias: Quid sit, hoc quod videtur, dubito. Alius ad altare incensum fungitur munere sacerdotali: ego autem quomodo imponam igni incensum? Sed cum vidisset Angelus taciturnitatem Zachariae exortam ex turbatione, & timore, cotendit, & studeat Angelus, procul pellere turbationem, & timorem a Zacharia; & quod hactenus non praestiterat, nempe, confabulationem: nunc praestat. Nullum enim efficacius medicamentum, & praestantius ad depellendam turbationem, & timorem, lingua. Vnde Salomon ait: *Lingua placabilis lignum vitae.* Aut sicut Hebraice legitur: *Sanans lingua lignum est vitae.* Docet igitur angelus, quid nobis faciendum est, si alicui causa fuerimus turbationis, & terroris, nempe, dare operam, ut reddatur tranquillus, & sedatus is, cui causa fumus turbationis, & terroris. Officium proculdubio vere Angelicum. Vnde apud Marcum, Angelus, mulieribus quae obstupuerant, ait: *Nolite expauescere.* Et apud Danielem, Angelus qui terruerat eum consolatur, manu tangit, & erigit super genua. Vt autem efficacius depellat timorem a Zacharia, eum proprio nomine com-

Pro. 15.

Dani. 10

Mar. 26

E. 2 pellat,

pellat, dicens, *Ne timeas Zacharia*. **Q**uemadmodum lupus, quam primum videt hominem, eripit loquendi vim, & mutum reddit: donec paulatim homo ad se redeat: Ad eundem modum presentia angeli taciturnum, & veluti stupidum, & hærentem reddit Zachariam, sed statim angelus vulnere terroris, quod infixerat, mederi familiaritate beneuola conatur. Nam si canis vulnere, quod canino dente infixerat, lingua lambens dolorem extenuat, & tandem sanitatem inducit: cur & Angelus salutis humanæ nimium cupidus, lingua, timoris & turbationis plagæ non quæret medelam? Obseruandum tamen est, Zachariam, angelica apparitione fuisse tum turbatum, tum deterritum. Cur ergo Angelus non utiq. medetur vulnere inflicto, nempe, turbationis & terroris, sed solum terroris? Ait quippe, *Ne timeas Zacharia*. Aequum erat, dixisset angelus, *Ne turberis, & ne timeas Zacharia*. Cur ergo, atque neglecta turbatione, solum timorem expellere contendit? Decet ne duplex inferre damnum, & solum vni satisfacere? Quemadmodum si quis alicui debeat centum denarios, & solum quinquaginta soluat, semper iudicandus est dimidii precii, quod non soluerat, debitor. Et sicut medicus vnum vulnus sanans, alterum autem vulnus excrucians, & relinquens absque medicamine, est reprehendendus: Ad eundem modum mederi timori, relicta perturbatione, impietate videtur redolere. Vtrumq. ergo debebat Angelus longe relegare, & turbationem, & timorem. Respondemus, vtriq. morbo, & turbationis & timoris Angelum medicamen apposuisse: dum timoris vulnere medetur. Orta enim erat Zachariæ turbatio ex timore. Expulso ergo timore, expellitur & turbatio. Docet enim Aristoteles, non esse aliud timorem, quam perturbationem, aut dolorem ex magnitu-

Ad mo res.

2. Rhet. c. 5.

dine futuri mali. Igitur si Angelus depellit timorem, simul etiam depellit perturbationem. Semper enim oculi coniiciendi sunt in præcipuam morbi causam, vt homo perfectam consequatur salutem. Verbi causa: Qui ex confabulatione agnoscit labendum esse in voluptatem veneream, tollat confabulationem, & medebitur venereæ actioni. Exploratum est alicui, si adeat domum, vbi cartis pictis luditur, vel alia, tum in periuuria, tum in bonorum amissionem esse incidendum, vt his medeatur, pedem reuocet a domo, in qua tanto cum detrimento ludo datur opera. Ne timeas: quoniam viri pii & Deo inseruientes nullam habent timendi causam. Timeant peccatores, quorum opera parentes sunt terroris. Apud Leuiticum enim dicitur, terrore esse cruciandos, qui legem Dei violauerint. Dabo pauperem in cordibus eorum: terrebit eos sonitus folii volantis, & ita fugient, quasi gladium. Expertus est hoc impius ille Cain, qui postea quam occiderat fratrem Abel, dixit Domino: Ecce eiicis me hodie a facie terræ. Omnis igitur qui inuenerit me, occidet me. Quid times, miserande Cain? Sunt ne aliqui homines in terra, preterquam parentes tui: qui te genuerunt? Nullus ergo poterit te interficere. Naturam timidi hominis adumbrat Cain: nam iuxta Aristotelis doctrinam, timentes facile decipi circa sensus, solent. Nam, aliquo exiguo motu facto, adesse credunt, quod timent. Hinc arborum folia, strepitum credunt armorum, & exiguas arbores, milites bellum indicturos. Hinc & sapiens Salomon ait, Fugit impius nemine persequente: iustus autem, quasi leo confidens, absque terrore erit. Tu igitur, Zacharia, qui iustus es, esto quasi leo, & terrore de ponte. Angelus sum, qui ab homine iusto amari cupio, non timeri. Docet enim Philosophia, Neminè amare quem

Leui. 26

Genesi 4

De son 20 Gil. 63

Prou. 21

quem timeat. Timendus est qui habet ingentes vires corrumpendi, & nocendi, quibus ego sum preditus: ceterum non nociturus aduenio sed profecturus. Est timiditas siue timor, quædam frigiditas animi, robur eneruans. Tu vero qui oblatione sacrificii, instar Phæniciis, totus exardes, diuini amoris igne succensus, cur frigore te correptum arbitrare? An ignoras, homines timidos nunquam reportasse trophæum nobile, sed infamiam & ignominiam? Decet ne te, timidiorum esse Pisandro, qui vel umbram suam metuebat, & longius conspecta immodico metu exanimabatur. Aduentus demonis apparentis, æquam est, timorem incutiat, ita vt homines exeorum conspectu tremant voce, & manibus, & labio inferiori. Hæc enim animi affectionem incurrunt homines, timore affecti, quoniam isti, qui tortores sunt & diuinæ iustitiæ executores, cruciatus causa non nunquam apparere solent hominibus, Multo tamen secus boni Angeli ad homines veniunt, bona videlicet collaturi, & vt animos hominum ingenti alacritate perfundant. Oratio tua non patitur repulsam; quinimo iuxta regium Psaltem, Prope est Dominus omnibus inuocantibus eum in veritate, voluntatem timentium se faciet, & deprecationem eorum exaudiet, & saluos faciet eos. Ac rursum Sapiens: Oratio humiliantis se, nubes penetrabit, & donec propinquet, non consolabitur. Et, Non discedet, donec altissimus aspiciat, & Dominus non elongabit. Tu ad eundem modum in veritate inuocasti Dominum, prope est vt voluntatem tuam faciat. *Exaudita est enim deprecatio tua, quæ quoniam ingenti animi demissione, & ingenti dilectionis ardore, non secus atque duabus aureis pennis aduolans, cælos penetravit, & instar pulcherrimæ columbæ, in aures benignas Dei locuta est, & Altissimus oculis eam aspexit, & noluit differre*

2. Retho. c. 4. 2. Retho.

Psa. 144

Eccle. 35

**A** amplius, quod postulabat. *Exaudita est oratio tua*. Silentio præterit S. Lucas, quidnam exoraret Zacharias, quoniam quid esset exoraturus. Sacerdos, cum adolebat Thimiama, scriptum est apud Leuiticum, de quo iam semel atque iterum egimus, & nunc iterum dicemus. Cogit enim nos tantæ rei magnitudo. Rogabit, inquit, pontifex quando sanctuarium ingreditur pro se & pro domo sua, & pro vniuerso cætu Israel, donec egrediatur: Obserua igitur ordinem orandi. Primum pro se orat, mox pro domo sua, ac postremum pro vniuerso cætu Israel. Atque non esse breuem orationem Sacerdotis, indicant hæc duo verba *donec egrediatur Sacerdos*. Atque si apertius dicat, Non erit nimium breuis, sed aliquantulum moram trahet. *Exaudita est ergo oratio* pro se, & pro domo sua, & pro cætu vniuerso Israel. Et certum est minime exorasse pro impetranda prole. Nam & promittenti Angelo non credit, vt mox dicemus. Hinc liquet, quanti sit estimanda boni Sacerdotis oratio: siquidem & angelos ad terram trahit, & Deum allicit, vt concedat, quod exoratur. Sine multis lachrymis dicere non possum, iam meamque memoriam reuocare, quod Angelus dixerit Zachariæ, nempe, exauditam esse eius orationem. Orationis vero totius multitudinis non meminit Angelus. Vellem, referasset angelus, num exaudita fuerit omnis multitudinis oratio? Num tot hominum orationes contempsit Deus? Cur non inquit angelus, *Exaudita est deprecatio tua, & omnis multitudinis deprecationes simul exaudite sunt?* O lamentandam iacturam. Vereor, ne populus ille dicere posset: Nos inique egimus, & ad iracundiam prouocauimus: idcirco tu inexorabilis es, opposuisti nubem tibi, ne trãseat oratio. Et Dominus multitudinis populi: Cui multiplicaueritis orationem, non exaudia: man enim vestre sanguine plene

L eui. 16

Hiere. 3.

Prouer. 28.

unt, atq. illud, Qui declinat aures suas, ne audiat legem, oratio eius erit execrabilis. Quemadmodum si homo laboret oris graueolentia, verba eius fastidis, & dum loquitur, faciem auertis, ne te inficiat fætor. Et si homo conspurcatis manibus offerat dona, non solum despicias, verum etiam ad nauseam prouocaris. Ad eundem modum, verba deprecationum ex ore peccatoris egressa, & munera manibus oblata, quoniã graueolentiã execrandam exhalant peccatorum, minime grata sunt Deo. Caterum quamuis orationi, fortassis, omnis multitudinis nubes opposita fuit, ne ad Deum eiusmodi transiret oratio: saltem Zachariã deprecatio exaudita est. Nam quemadmodum hie mis tempore contingit, nebulis tenebrosus colles & valles impleri: verum cacumina montium fulgentibus Solis radius illustrari; quod nebulae illuc non valeant attingere. Ad eundem modum, multitudo populi Hebræi nebulis tota erat circumdata. Quam obrem frui non poterant splendi didis Solis Iustitiã radius. Zacharias vero in culmine & excelso virtutum apice constitutus, diuinã beneuolentiã suscipit fulgorem. Atq. hinc Angelus ait illi, *Exaudita est deprecatio tua*, & orationum multitudinis populi non meminit. Hin etiam discas, minime contemnendam esse multorum hominum ad orandum confluentium orationem, quasi neminem exauditurus sit Deus. Vides enim, orante Zacharia & multitudine, saltem Zachariam esse exauditum. Et hoc maxime animaduertant Sacerdotes, vt feruentius & pientius suas fundant deprecationes. Si enim Angelus diceret, exauditam esse multitudinem: Sacerdotem autem Zachariam non esse exauditum; quis non stomachabundus, irasceret & in uerberetur in Sacerdotem, probro uertens eius torporem, cum ex iniuncto sibi munere incumbit, dare operam,

A vt eius deprecatio exaudit digna sit. Hoc enim clamant tot legis veteris purificationes, & legis Euangelicæ, tum Scriptura sacra, tum multorum Conciliorum sacri canones. Sunt qui arbitrantur, hanc Zachariã deprecationem exorasse aduentum Messia. Non mihi est ingrata hæc explanatio. Si quidem veteris legis sacrificia Messiam adumbrabant: & temporis scissures, & oracula prophetarum significabant, iam tempus instare aduentus Messia. Vnde Caietanus in hunc modum expendit. *Deprecatio tua*, de aduentu Messia. Quod enim precaretur pro aduentu Messia, testatur conclusio uerborum Angeli, *Et uxor tua Elisabeth*. Atq. hinc satis aperte colligitur, Zachariam non fuisse precatum pro habenda prole. Si enim id fuisset deprecatus, subiunxisset Angelus, *Quia uxor tua*: sed copulatiua coniunctio, *Et uxor tua*, satis aperte demonstrat, alio tendisse preces Zachariã, quam ad prolem exorandam. Plura ergo donauit Deus Zachariã, quã fuerat deprecatus. Qua de re supra non nihil diximus. Nunc autem satis sit D. Ambrosii referre uerba, quæ iniquum esset præterire silentio. Plena, inquit, semper, & redundantia sunt diuina beneficia, non exiguo constrieta numero, sed uerib; bonorum coaceruata congesto.

*Et uxor tua Elisabeth pariet tibi filia.* Existimant nonnulli datiuum, *Tibi*, implicare, quod ex Zacharia iam ferre senio confecto, conceptura esset Elisabeth, & non ex alio. Illi enim mater parit, & ex quo concipit. Ad hunc modum expendunt Caietanus, Lyranus, & nonnulli recentiores. Certe quamuis datiuus, in sacris literis, phrasim illis familiarem inuoluit, & nihil mysterii, vt apud Cantica, Si ignoras te, opulcherrima mulierum. Te, redundare videtur, & nihil aliud significat, quam quod Hispanice, *Sino te lo fabes*. Sic & datiuus *Tibi* nihil aliud dicit, quã phrasim Scripturæ sacre, vt apud

*Deut. 10* vt apud Deuteronomium, Dola tibi duas tabulas lapideas. Non est sensus, quod Moses, propriis manibus dolaret tabulas lapideas, sed sensus est, Hispanice *labra te dos tablas de piedra*. Sic & apud Numeros, Fac tibi duas tubas argenteas ductiles. Non est sensus quod Moses propria manu esset fabricaturus tubas illas, sed quod fieri præciperet. Est enim Hebraismus, cum quo maxime coheret idiotismus Hispanus, *hazte una capa, hazte una trompeta*. Hic igitur, *Pariet tibi filium*, Hispanice est, *tu mager Isabel te parira un hijo*; caterum in hoc loco *tibi* quid aliud, quam communis phrasim inuoluit, significat, esse nempe, miraculosum conceptum & ortum sancti Ioannis: ne suspicaretur, Elisabeth adulterio concepturam, & uolatu ram maritalem thorum. Implicat etiã datiuus ille *tibi filium*, nasciturum in honorem, decus, & splendorem patris, non inde decus, & ignominiam, & detrimentum patris: quemadmodum, pro dolor, multi nascuntur, vt Cain, Absalon, & filii Iacob. Est etiam maioris beneuolentiã argumentum, matrem filium, non filiam faminam concedere. Nam iuxta Philosophorum sententiã, matres præferuntur faminis: quoniã femina debilius est masculo secundum omnes uirtutes. Atq. hinc, iuxta naturæ legem, minus principalis est femina quam masculus. Vnde & Aristoteles inquit, faminam esse quasi matrem lesum. Et quoniam parentes senes semper gignere solent faminas, quia in senibus deficit calor: hinc Angelus asseuerat Zachariã, uxorem eius non pariram faminam, sed masculum. Et quamuis dubium sit, quisnam præferendus sit ad commodam parentum, filius, an filia? Secundum naturæ legem, semper filius censendus est utilior parentibus, quos egregie Aristoteles uocat pastores senectutis parentum. Vnde uxor Tobia filium suum uocabat, Baculum senectutis nostræ, lumen oculorum, solatium uitæ, spem posteritatis nostræ.

*Arist. de phys. 2. nomid. Arist. 1. poli. c. 8. Arist. 2. de ge. ani mal. c. 4.*

*Cant. 1. Hebr. 5. c. 10.*

A Quemadmodum Syconia ipso naturæ iure ducta, semper suspicit parentes senes, unde prouerbiũ, Syconia beneficium, quod in senectute referens uicem, parentes amat & in nido foueat. Ad eundem modum, filii hominum debent semper & honorare & iuuare parentes, qui eos genuerunt. Igitur cum ait angelus, *Uxor tua pariet tibi filium, tibi dixit*, quoniam ad honorem & eodem illi daturus erat Deus filium, qui non esset decorum numero, de quibus inquit Isaias, Filios enutriui & exaltaui: ipsi autem spreuerunt me.

B Quemadmodum sepe contingere uideamus, arborem producere & geminare ramos, ac mox solet agricola amputare ramum vel præscindere, atque in eo ferrum iungere, quo stipitem, rotius arboris succidat, vel ramum igne succidere, vt apponat stipiti ad comburendum. Ad eundem modum, filii orti a parentibus, crebro contingit ignem esse ad comburenda parentum bona, & succidendum decorem, & honorem eorum. Non hos filios perfidos erat imitaturus filius promissus Zachariã; sed qui sapientis præceptum semper ante oculos habiturus erat. Qui timet Dominum, honorat parentes, & quasi dominis seruiet his, qui se genuerunt, in opere & sermone & omni-patientia. Honora patrem tuum, vt superueniat tibi benedictio a Deo. Hæc omnia implicauit Angelus dicens *Uxor tua pariet tibi filium*. Ex peregre D. Ambrosius expendens hunc locum, inquit, Non mediocre munus est Dei, dare liberos propagatores generis successione hæredes. Iunge, Iacob duodecim filiorum generatione gaudere. Abrahã filius datur. Zacharias exauditur. Diuinum igitur munus fecunditas est parentum. *Et uocabis nomen eius Ioannem*, Mirabilis Deus in sanctis suis, quorum tantam gerituram, vt etiam nomina ante conceptum & ortum imponat, signum proculdubio maximæ dilectionis. Legimus

*Isaias: 1.*

*Eccle: 3:*

E 4 apud



apud Genesim postea quam Deus cuncta creauerat animantia terræ, & volatilia cæli adduxisse ad Adam, vt videret, quid vocaret ea. Omne enim quod vocabit Adam animæ viuientis, ipsum est nomen eius: & cum esset ingenti sapientia præditus primus parens, censendum est nomina ab eo fuisse imposita, quæ maximæ competerent in naturas animalium. Non enim decebat nomina indita rebus non coherere cum natura. Quid igitur dicemus de nomine huius pueri? Si quidem a Deo est impositum, & per Angelos primum prolatum? Cum itaq; ait Angelus, Vocabis nomen eius Ioannem, implicat, sub ea voce ingentem esse aceruum donorum. Paucis quidem nomen syllabis compositum, ceterum grandia, maximaque completitur, a Deo huic puero munera esse collata. Et quemadmodum Salomon in amplissimo Dei templo fenestras fecit obliquas, hoc est, extrinsecus arctas, intrinsecus vero laxiores. Adeundem modum hæc vox, Ioannes, perexigua est, & veluti fenestra arctissima per quam tanta lucis amplitudo diuinorum munerum exeat. Quidquid igitur de hac voce, Ioannes, dixerimus, gutulas aquæ hautas ex immenso oceano arbitrare. Explanandæ igitur voci, Ioannes, manû admolamur. Vocabis, inquit, non dum est natus & iâ puer sortitum est nomen, Violantur iura Philosophicæ disciplinæ, nam iuxta Aristotelis doctrinam, pueris solent nomina imponi septimo die. Cur igitur Ioannes antea nominantus, quam natus, & violantur Philosophiæ leges? Quoniam proles nata supra cuncta legis naturæ oritur, nempe, miraculose, & supra omnes homines, vna dempta sa terrima virgine, & eius filio, sortitur cælestia, & inaudita munera. Contendunt itaq; Patres, & mire philosophantur in explananda hac voce, Ioannes, cæterû nos breuitati consulentes per paucis, veluti expansis velis, & secundo ventro, subleuamus hoc vastissimum meritorû mare, citius portum penetrantes, quam tantæ rei abyssus postulabat. Itaq; hoc no-

enes. 2. G

7. lib. de  
his. ani-  
malium  
c. 2.

men, Ioannes, si Hebraicam consulamus originem, deducitur ab hac voce, Ichchanna, quæ composita est ex duabus dictionibus, admirandis, nempe, ex nomine Dei tetragrammatō, Ichoua, in effabile proculdubio Iudæis. Vnde in sacris Bibliis Iudæis interdicitum erat, hoc nomen proferre, & eius loco aliud nomen diuinum proferebant, plerumq; autem pro Ichoua, Adonai. Hinc iam discas grandia & inenarrabilia, & veluti minime ore angelico, ne dum humano proferenda mysteria, & sacramenta implicari sub hac voce, Ioannes. Altera autem dictio quæ nomini Dei ineffabili coniuncta est, Chanan, quæ vox duo significat, videlicet precari, & misereri quo nomine gratia & misericordia implicatur. Atq; hinc liquet perperâ fuisse hoc nomē Ioannes interpretatos, qui dicunt, idem sonare, quod in quo est gratia, atq; multo rectius illos interpretari, qui dicunt, Dei gratiam, significare. Venerabilis Beda censet Ioannem appellari Dei gratiam, quoniam gratuita bonitate, & miraculose parentibus iam ad generationem ineptis datus sit deinde quia Ioannes gratia Dei plenus sit, tandem quod filiis Israel detur a Deo in salutem eorum. Sunt qui secus expendant, & dicunt Ioannem significare, Deo gratiosum, & charū, ceterum hæc explanatio non coheret cum Hebraica consuetudine, & regula Grammaticæ linguæ, Hebrææ, nam apud Hebræos nomen substantiuum regens alterū, aut vt verbis vtamur Hebræorum, nomen in regimine positum nō postponitur, sed preponitur: vnde Anania significat quidem gratiam Dei, sed non ita Ichchanna. Expungitur autem, & ex hac voce Ichchanna in prima syllaba e, & h, & sic per sincopem profertur Ioahanna siue Ioannes. Et quoniam frequens est in sacris Bibliis in impositione nominis, siue per Angelum, siue per homines, haberi respectum ad vocabulū aliquod rei prius gestæ, aut nomen prius dictū, vnde nominis proprii fit deriuatio, quæ madmodum pater in impositione nominis

minis Isaac, & omnium filiorum Iacob, & aliis id genus. Ad eundem modum videtur in impositione nominis, Ioannes, respectus habitus ad hoc, quod dixit, *Exaudita est deprecatio tua*. Nomē enim Ioannes, omnium rectissime significare intelligitur, idem quod dominus miseratus est, quod optime conuenit cum eo, quod dixit, *Exaudita est deprecatio tua*. Quod vt certius fiat, & apertius intelligatur, ad illud habitum fuisse respectum, obseruandū est nomē illud, quod apud Hebræos significat deprecationē, nempe, Tehinna, deriuari ab ea radice, quæ ponitur in nomine Ioannes, aut aqua deriuatur nomen, quod in nomine Ioannis gratiam significat. Et quamuis Græci hanc vocem Ioannis non scribāt cum aspiratione, quod aspirationis nota non superscribatur vocali, nisi in principio dictionis, tamen iuxta veram & Hebraicam etimologiam semper debet scribi cum aspiratione in medio. Ioannes igitur vt amplius demurmur, hoc accipit nomen quoniam maximis gratuitis donis cumulatur diuinis, & Angelus ait vocari Ioannem, atq; si apertius dicat, Tanta tāq; ingens est donorum in Ioannem collatio, vt minime quis ea fieri posset. Quoniā quemadmodum hoc nomē Ichoua, ineffabile dicitur, & percolēda pietate profertur, quādo proferendum erat: ad eundem modum sanctitatē, & singulares dotes huic puero conferendas nullus pro dignitate explicare poterit, a quibus nunc supersedemus, fusius ea de re inferius locuturi, dum nempe expendimus hæc verba, quis putas puer iste erit? *Et erit gaudium tibi, & exultatio, & multi in natiuitate eius gaudebunt*. In his duobus verbis, gaudium, & exultatio, internam & externam letitiam Zachariæ complexus est Angelus, vnde bene dispūgit Lyranus, *erit tibi gaudium* in mente interius, & *exultatio* exterius. Dicitur enim exultatio, quasi extra saltatio, & hoc est proprie quando gaudium est tantum interius, quod non potest bene contineri, quin appareat exterius. Quemadmo-

adum quando vas plenum est aqua, exterius exundat, ita vt interne & externe, totum vas madeat: ad eundem modum Zachariam, inquit angelus, esse alacritate, tum interne, tum externe, quā plenissime afficiendum. Et quoniam filii qui a senioribus gignuntur, teste Aristotele, imbecilli sunt & corpore, & intellectu, ex impotentia genitoris & imbecillitate, ne ad eum modum geniturū se crederet Zacharias, cum se cerneret viribus fere exhaustis ad coeundum eū vxore, ait angelus, *Erit gaudium & exultatio tibi* hic filius, ingenio quidem singulari præditus, et virium robore constans ad quosuis subeundos labores, atque si in etate virili eum genuisses: Per egregie autem angelus vtrumq; coniungit, *gaudium & exultationem*, & præposuit gaudium, hoc est, internam letitiam exultationi, hoc est, externæ letitiæ, quoniam vera letitia est quæ animo concipitur, quam maxime viri pii impetrant a Deo. Vnde D. Paulus, *Quasi tristes se per autem gaudentes*, inquit. Quemadmodum enim intra nucis amarum putamen siue corticē: nucleum inuenis dulcem ad eundem modum sancti quamuis in externa cute videantur mæretes, in corde exeundant letitia. Discas etiā ex hoc loco, nequaquam esse iniquum gaudere & exultare, alioquin non id polliceretur angelus, neq; Apostolus dixisset *Gaudete in Domino sepe*, iterū dico, *gaudete*. Ac rursum, Deus repleat vos omni gaudio. Qui dixit gaudendū esse in Domino, & diuinogaudio exortat repleti Romanos: *gaudiū esse inuit excrandum*, de quo Salomon, *Qui letantur, cum male fecerint, & exultant in rebus pessimis, hos homines peruenuste componit cum vitulo & agnosciant saluati & tripudiant, ignorant quod trahantur ad iugulandum. Ad eundem modum cōtristari debuissent, sed atq; stulti letantur. Tradit Aristoteles letitiæ fontem esse cor, igitur si miser homo in antro cordis habet serpentē & draconē inferni necaturum lamentan-*

Philip. 4.  
Rom. 5.  
Prou. 2.

dum hominem, qui letari potest? O infamiam maximam & deplorandam.

Hinc etiam discas, quod & iam supra tetigimus, cuiusmodi se debeant parentibus exhibere filii, nempe, non tristitiam, dedecus, & ignominias parentibus, sed *gaudium & exultationem*. Et haec duo verba, *Erit tibi gaudium & exultatio*, bifariam possumus explanare. Primum, ut sit sensus quod ex natiuitate filii habiturus sit Zacharias gaudium & exultationem. Sed multo melius explanabimus, quod ipse filius futurus sit gaudium & exultatio patris: quod multo maius est. Nihil enim ad referendum animi affectum efficacius, quam his nominibus uti, Gaudium meum, & exultatio mea, Hispane, *Es mi gozo, es mi alegria*. Xno se dice tanto, si dicamus, *Alegria me, y gozajame*. Qua loquendi forma vsus est D. Paulus, significans Philipensibus, incredibili repleti gaud. o. Ait quippe, Fratres mei charissimi, & desideratissimi, gaudium meum, & corona mea. Non ait Apostolus, Gaudeo in vobis, & coronatis me: sed, ad amplificandam gaudii & victoriae magnitudinem, inquit, Gaudium meum & corona mea.

Phili. 4.

*Et multi in natiuitate eius gaudebunt.* Non solum natus est parentibus Ioannes: sed etiam multis aliis. Ideo non solum pater gaudet, & exultat: verum etiam & ceteri gaudent. Quemadmodum, licet arboris germine siue ramus propinquior est stipiti, & fructu quem profert, prius gaudet stipis, & etiam communis exteris hominibus, qui non excoluerunt hortum. Adeundem modum Ioannes germen ferat Zachariae, sed fructus non sibi soli, sed multis aliis futurus erat communis: ideo vtrumque coniungit, gaudium Zachariae, vna cum gaudio multorum. Et obseruanda est Angeli prudentia, in annuncianda laetitia patris & aliorum. Assignauit enim discrimen esse, multoque secus exhilarari parentes rebus secundis filiorum, quam ceteros. Hinc Angelus ait Zachariae, *Erit tibi gaudium & exultatio*, vtrumque coniungens, *gaudium & exultationem*. Ceterum cum meminit

multorum, non ait, *gaudent, & exultabunt*, sed solum, multi in natiuitate eius gaudebunt. Cur non & exultabunt, quemadmodum gaudebunt in natiuitate Ioannis? Duo implicat Angelus, alterum est, naturam ipsam allicere parentes, ad maiorem gaudii magnitudinem, quam alios homines, qui nullo iure paternitatis vincuntur cum homine. Quemadmodum enim calor ignis, quo propinquior est, ardentius inflammat, & confouet, quam quod ab eo longius est: ad eundem modum, parentes, quod proprius accedant ad filios, plus filiorum gaudent felicitate. Hinc Aristoteles ait, Filium quasi membrum esse patris: & quemadmodum membrum corporis proprii maiorem confert laetitiam toti corpori, cui conuinctum est, quam aliis rebus: sic filii plus oblectant parentes, quam alios.

Alterum vero est non dixisse Angelum *Multi in natiuitate eius exultabunt*, hoc est, tantum laetitiam externam ostenderet: sed *gaudebunt*, quod internae alacritatis est signum, atque si apertius dicat, homines istos, non esse fucos fictae laetitiae linitos: in quem modum multos homines inuenies, qui quidem in externa cute aliud ostendunt, quam in corde gerant, qui similes sunt Silenis, de quibus Alcibiades apud Platonem, in Conuiuio agit, quod si multo aliis sint propius intuenti, et interna viscera inspicienti, quam summo habitu & specie contemplanti. Aiunt enim, Silenos imagunculas quaspiam fuisse feciles, & ita factas, ut interne aliud gestarent, quam videretur exterius. Sic isti fingunt delictari, ceterum interne dolent. Et quemadmodum Isaac daturus benedictionem filio Iacob, aliud inuenit in voce, quam in tactu. Sic multi tibi gratulantur voce, tamen in corde dolent de rebus alterius secundis, quibus dicere possumus, & cum Isaac, Vox quidem Iacob, tactus autem Esau. Isti non merentur benedictionem, sed maledictionem. In huius rei typum & an detestatio nem execrandi vitii simulationis, praecipit

i. magno rii mor. c. 34.

Leuit. i.

Deus, hostiae in altari offerendae, detrahendam esse pellem: ut quid intus habeat, dignoscatur, atque si apertius dicat Deus, execrandos esse homines, qui aliud in cute ostendunt, quam habeant in corde.

Est etiam obseruandum Angeli vaticinium, qui non ait, *Omnes gaudebunt*, sed *multi*, quo implicat neminem, quantumuis se exhibeat amabilem, esse omnibus gratum & laetitiae causam. Quid meritis Ioanne locupletius? Quid dotibus Ioanne cumulatus? Et tamen non ait Angelus, *Omnes in natiuitate eius gaudebunt*, sed *multi*. Nullus igitur miretur, si quibusdam non placeat. Quoniae quemadmodum lapis magnes non omnia ad se attrahit, sed tantum ea, quae cum lapide quandam symboli rationem habent, nempe ferrum: ad eundem modum, nemo cunctos homines sibi conciliare & attrahere potest, ut prosperis eius rebus congaudeant, sed solum eos, qui quandam habent naturae propensionem, ad eosdem diligendos. Non est equum, praetereamus, quod silentio praeterit Angelus, qui ait, Ioannem, *gaudium & exultationem* futurum patri, & nihil de matre dicit. Nunquid erat Ioannes futurus matri mator & tristitia, quod solum patri pollicetur Angelus laetitiam & exultationem? Crebro enim experimur, inter parentes, in diligendis filiis esse dissidium. Hinc alter parentum bonorum maiorem copiam, ex haereditate, quibusdam relinquunt filiis, quam aliis. Vnde, lites, rixae, & odia, ac fratricidia exoriri videmus. Sed cum solus sit Ioannes, & nullum habeat fratrem, cum quo de hereditate concertet, cur matrem Ioannis silentio praeterit? Certe res est obseruatione dignissima, meminisse Angelum exterorum, & matrem obliuioni tradidisse. Opinor, prudenter ab Angelo missam esse matris laetitiam: quoniam de ea nullus dubitare iure potuisset. Sed quis non videat, neque laetitiam patris futuram in dubio? Cur ergo paternae alacritatis meminit & non maternae? Non aliam inuenio causam, quam summam inter

coniuges concordiam, Nam quid quid Zachariam alacritate perfundebat, simul & uxorem oblectabat. Quemadmodum echo nihil aliud profert, quam haec, quae quis prius locutus est, quod sonus sit repercussus, aut reflexus, teste Aristotele: vnde si quis loquitur, rideat, & echo etiam rideat, videtur, si gemit, aut plorat, eundem gemitum & flectum edit echo. Adeundem modum vxor semper debet referre suum virum, tum in tristitia, tum in hilaritate. Est etiam obseruandum, non esse praedictum ab angelo, omnibus rebus Ioannis esse oblectandos multos, sed solum in natiuitate. Num dum puer adolescit, dum in cretium penetrat, dum concionatur & aquis Iordanis homines abluit, non gaudent homines multi: sed solum in natiuitate? Proculdubio ex omnibus gestis Ioannis hoc vnum experimur, ortum nempe, multos homines letitia perfundere. Nam ab eius natiuitate, semper in posterum, ad hanc diem, docet experientia omnes fere nationes, etiam barbaras, Turcas, & Mauros, & Arabes, annua celebritate in die natiuitatis Ioannis tum choraeis & cantibus, tum vigiliis & conuiujs, homines incredibilem praeferre laetitiam: quod & in perpetuum celebraturos nondubito. Si quis igitur amequaerat, quandiu durabit hoc gaudium, de quo inquit angelus, *multi in natiuitate eius gaudebunt*? Respondeo, Quandiu mundus extabit. Vellem tamen hanc natiuitatis Ioannis diem colerent Christiani, quemadmodum Christianos decessit, ita, ut quamuis communis sit gaudendi ratio, dispar sit gaudendi forma. Opinor enim, si sanctus Ioannes videret, inter homines degens, modum celebrandi die natiuitatis suae, in lachrymas solutus diceret, Mallem, homines desererent, mator affectu, quam in eum modum gauderent. Illud enim gaudium, totius caelestis curiae tristitia est. Quemadmodum filii Iambri conuerterunt musica instrumenta in luctum, & lamentum: quod complures eorum occidisset populus Hebraeus, adeundem modum cum in coelesto

De ani m. tex. 20.

fecto, multorum intereat animæ vitæ; quia multis se peccatis irretiunt; potius dies lamenti & fletus esset dicenda, quã gaudii: illudq. orationis Teremiæ iure optimo dicere possent, Defecit gaudiũ cordis nostri, versus est in luctum chorus noster, cecidit corona capitis nostri, vã gaudentibus quia peccant, propterea mestum factum est cor nostrum.

Hier. 50.

Erit enim magnus coram Domino, & vinum & sceram non bibet. Cõiunctio illa causalis, Enim, bifariam potest expendi. Primum, quod reddat causam nominis impositi, nempe, quare vocandus est Ioannes, Dei misericordia & donũ.

Atq. ad hunc modum explanat Caietanus. Cæterum extorta videtur explanatio. Deinde coniunctio causalis, Enim, potest implicare rationem gaudii, ex naturitate Ioannis: atq. si apertius dicat,

Mat. 11.

Filius tuus erit tibi gaudium & exultatio, & multi in natiuitate eius gaudebunt, quoniam ex nouitate partus, intelliget, Ioannem magnum fore. Crebrius diximus, & rursus dicere cõpellimur, quoniam crebro S. Lucas hæc vtitur loquendi forma, Coram Domino. Sic & in exordio Euangelicæ historię dixit, Patres Ioannis iustos ante Deum. Ac mox, paucis interiectis, repetit eandem locutionis formam, dicens, Cum Zacharias fungeretur sacerdotio ante Deum. Nunc tertio, eadem vtitur locutionis forma, dicens, Erit magnus coram Domino. Igitur hic locus, ad aucupandam germanã huius loci intelligentiam, iuxta ea quæ superius a nobis dicta sunt, est explanandus, nempe, idẽ esse, magnus coram Domino, atq. si dixisset, maximus: quoniã hoc nomen, Deus, res, quibus iungitur, amplificat, & exagerat. Arbitratur Lyranus, magnum vocandum Ioannem, quoniam iuxta encomium Christi, de Ioanne ait, Inter natos de mulierũ non surrexit maior Ioanne Baptista. Cæterum non consequitur, Non surrexit maior, ergo Ioannes est maximus. Et D. Ambrosius expendit, Ioannem futurum maximum, non quidem magnitudine corporis, neq. magnitudine potentie scẽ

laris: sed magnitudine animæ, quæ in donis spiritus, & vitæ sanctimonia consistit. Quam explanationem complectuntur Caietanus, & Interlinearis. Quamuis Theophylactus hunc locum multo secus expendit, in hunc videlicet modum, Magnus coram Domino & non coram hominibus: in quemmodum hypocritæ apparere solent, & non coram Deo. Atq. si apertius dixisset Theophylactus, Ioannem similem esse testamenti arcę, quę tum interne, tum externe erat deaurata, maximam modestiam in externis corporis membris, & intrinsicus, aut interiore in spiritus compositione habens. Præclara certe sunt, quæ isti sancti Patres, expendentes hæc verba, Magnus coram Domino, nobis referunt.

Veruntamen altius rimanda nobis est hæc multorum sacramentorum abyssus. Dignetur spiritus ille supernus nostris illabi mentibus, vt margarita, in concha hac abscondita extrahere valeamus. Prius autẽ, vt exactius res perspiciatur, cum Angelo collocuturi sumus, eumq. interrogare liceat, quænam est hæc loquendi forma, magnus coram Domino?

Almo. res. 2.

Multo enim præstantius esset donum Ioanni collatum, si dixisset, Hic erit paruus & exiguus coram Domino. Nihil enim potentius apud Deum hac paruitate, & exiguitate; cum ea vna præferatur, & homines quantumuis maxima sanctitate conspicuos ad excelsissimum honoris apicem euehat, nihilq. magis hominem deiciat, quam cense-re se magnum habendum & iudicandum. Vnde Samuel ait Sauli, Non necum paruulus esses in oculis tuis, caput

1. Re. 15.

in tribubus Israel factus es, vnxitque te Dominus in regem super Israel? Ioannes ergo, quanto animo humilior, tanto magis exaltandus. Hinc & Assertor noster, ait, Omnis, qui se humiliat, exaltabitur. Et Sapiens, Quanto magnus es, humilia te in omnibus, coram Deo inuenies gratiam, quoniam magna potentia Dei solius, & ab humilibus honoratur. Igitur multo cumulatius & estimabilius

Eccle. 3.

lius esset donum paruitatis, quam magnitudinis, multoq. amplior esset Ioannis commendatio, si diceret Angelus. Erit enim paruus coram Domino. Quemadmodum visus, quanto minutiora cognoscit & percipit, iudicatur perspicacior & potentior: vnde Aquila visus perspicacitate cunctas volucres superat: quod & apud Iob de ea dicitur: Dum Deus inquit, In arduis habitat, & in præruptis silicibus commoratur, inde contemplatur escam, & vbicumq. cadauer fuit, statim adest. Quibus verbis implicat, aquilã esse oculatissimam, vnde & prouerbium illud: Aquila thripas aspiciens: atq. si dicat. Quæcumq. minutissima aquila videt. Ad eundem modum Deus suam maximam benignitatem ostendit, dum homines perexiguos se censentes, & exactius cognoscit, & ampliora in illos confert beneficia. Ioannis ergo amplitudo melius dignosceretur ex paruitate, quam ex magnitudine: vt proculdubio ipse Ioannes hanc vnã virtutem cunctis aliis prætulit, dum se vocat vocem clamantis. Nihil enim tenerius voce, cum ea sit perexiguus aer per os exiens loquentis. Vtrumq. proculdubio obtinuit Ioannes a Domino: esse nempe, omnibus animi demissione minorem, & etiam esse omnibus maiorem. Quinimo ex maxima animi paruitate cõsequetur esse magnum corã Domino. Si enim quanto quis maior est, debet se magis humiliare in omnibus, & Ioannes vocatur magnus a domino: igitur & cunctis hominibus animo deiectionior. Primum ergo Angelus his verbis, Erit magnus coram Domino, implicat Ioannem esse omnium hominum humillimum, quod non parum decoris & honoris Ioanni conciliat, atq. ab ea vna exordimur explanationem huius loci, Erit magnus coram Domino, quoniã humilitas cæterarum omnium virtutũ est fundamentum, quo iacto fundamento extruemus & pulchriora & maiora mysteria.

Iob. 39.

Magnus coram Domino. Nihil præstanti poterat ab angelo excogitari ad pa-

refaciendã sanctitatis Ioannis amplitudine. Significat enim, Ioannem ad eum modum inter homines vitam acturum: vt super omnes sit facturus & docturus. Nihil enim melius & egregius arcanũ huius loci. magnus coram Domino, sensum aperit: quam Assertor noster apud Matthẽũ, vb. quinã magni vocandi sunt aperte dixit, nempe: Qui fecerit & docuerit, hic magnus vocabitur in regno calorũ. Ioannes ergo magnus dicitur, quoniã fecit & docuit. Apud antiquos adagium erat, Magnũ os anni. Quo significabant vberimum omnium rerum prouentum. Ad hunc modum de Ioanne dicere possumus: Magnum non solũ, os Ioannis, verum & magna Ioanis manus: quoniam os eius, & lingua eius fauus distillans, mel et lac sub lingua eius. Manus etiam magna apellanda est, quoniã super omnes mortales, virtutũ actionibus pereximie incubuit. Pingebant antiqui, ad ostendendam maximam fructuum vbertatem, Cererẽ manu habentẽ cornu omnibus rerũ fructibus cumulatu, ita vt effundere videretur frumentum, vuarũ botros, aliorumque terræ fructuum. Ioannes igitur magnus est vocandus, quoniam ardentissimis concionibus, multos homines ad Dominũ conuertit. Ad hæc, tanta bonorũ operũ exuberat amplitudine: vt manus eius maximis virtutum actionibus plena sint, hoc est, quam cumulatiissime fecit, & docuit; idq. est, Ioannẽ magnũ esse corã Domino. Vnde si quis querat, quam imagine aut Hieroglyphici forma, Ioannes esset depingendus, in hunc modum implicat angelus, his verbis, Magnus coram Domino, esse depingendũ, nempe, quod ex ore eius exeat fauus distillans, & ingens apum examen. Nihil enim dulcius Ioannis declamationibus, nihilq. penetratius transigebat humana corda: siquidem, coaudito, reuerrebantur percutientes homines pectora sua. Ad hæc, in vtraq. manu cornu copia, quoniam ex eius manibus largiter suppullulabat omniũ operũ admirandus fructus. Sed de his mox fusius

Mat.

locu-

locuturi sumus. *Vinum & siceram non bibit.* Diximus, Ioanē magnū vocandū, quoniā facturus esset & docturus. Nūc referat angelus, quomodo vtrūq. sit executurus, nempe, facere, & docere, Ioannes. Et quoniam ordo in his duobus est seruandus, vt primū seruus Dei faciat, quam doceat: preponit Christus Affer tor noster facta doctrinæ. Cum enim facere & docere coniunxisset, dicēs, Qui fecerit, & docuerit: preposuit, facere. Hinc cum esset emigraturus ad patrē, prius abluit discipulorum pedes, quam faceret verba, & dixit, Scitis quid fecerim vobis? Admirandus certe procedēdi ordo, prius facere, quam, docere. Sic & Angelus amplissimam magnitudinē Ioannis enarraturus, ab actionibus Ioānis exorditur, atque primum Ioannis parcatem & sobrietatem nostris oculis obicit contemplandam, atque sub his duabus vocibus, *Vinum, & siceram,* omnem luxum, omnesque voluptates esse a Ioanne calcandas, complectitur Angelus. Sinedochicos enim partem instrumentorum voluptatū posuit, cuiusmodi sunt, *Vinum & sicera,* pro omnibus deliciarum & luxus instrumentis. Et mirum est, solum ab Angelo potus factam esse mentionem, de cibis autem, neque minimum verbum ab Angelo esse prolatum; cum nō minus spectet ad hominis commendationem cibi frugalitas, quam potus. Licet angelus nō minerit ciborum, nihilominus sub vini & sicerae abstinentia etiam omnium epularum delicias complectitur. Atq. si dixisset, Nihil cibi & potus capiet spectans ad corporis voluptates, quas super omnes homines mirū in modū, non solum parui faciet, verū & calcabit. *Vinum,* inquit, *non bibit.* Longior nobis esset texendus sermo, tū ad exhortando s homines, vt vinum fugiant pro veneno, tum in laudem potus aquei, qui quidē potentissimus est, ad extinguendos sinistros humanae carnis instinctus & affectiones. Quare re sapientissimus Salomō multis in locis miro se effudit eloquio. Nos vnū aut alterū citabimus.

*Pro. 23*

**A** Cui vep? cuius patri vep? Cui rixep? Cui fo ueap? Cui sine causa vulnerap? Cui suffusio oculorum? Nonne his qui commorantur in vino, & student calicibus epotandis? Ne intuearis vinum quando flauescit, cum splenduerit in vitio color eius: ingreditur blāde, sed in nouissimo mordebit vt coluber, & sicut regulus venena diffundet. Non possum nō admirari Salomonis eloquentiam, Bone Deus, quā paucis quam multa comprehendit, atq. ingenti artificio expendit, quanta inferat vini potio immoderata haurientibus nocumenta, cuius rei innumerata sunt exempla, tū in sacris, tū in profanis historiis. Plantauit vineā Noe, bibensq. vinum inebriatus est, & nudatus in tabernaculo suo, despectus a filio, primus maledictione percutit eum. Vides quanta quamq. acerba detrimenta vini potus. Primū redditur excors, deinde inuerecunde se nudat, & vestes exuit, despectus est causa iracundiæ, fons, & prima paternæ maledictionis origo. Duæ filia Loth nullū aliud ad alliciendū patrem, ad execrandum coitum excogitare potuerūt instrumentū, ebrietate. Venit inquit altera, inebriemus eū vino, dormiamusq. cum eo. Cū rex Assuerus post nimiam potationem incaluisset mero, precipit, vxorē Vasthi reginā egredi cōspiciendā cūctis populis & principib: rem quidē turpem & maxime reprehēdendam. Quam obrem & regina minime parere voluit regis imperio. Hinc ira regis, hinc nimis furor, hinc reginæ a dignitate regia: delectio. Oebrietas quod malū inueniri potest, cuius tu non prima causa es & origo? Quo maxime delicto, egregia sua facinora rex ille Alexander Magnus omnium potentissimus & sapientissimus obscurauit, nisi ebrietate? Hac enim complures famulos, quos sibi ingenti amore copulauerat, correptus, necari iussit. Quamobrē & a familiaribus seruus veneno interēptus est. Merito igitur adolescens ille Darii famulus, vinum, dixit, omnium rerum esse fortissimum: quoniam cum homines biberint immoderate, neque minerunt

*Genes. 9*

*Genes. 19*

*Esdras*

*3. Esdras*

minerunt amicitiam, neque fraternitatem, & gladio sibi charissimos confoderent, non refugiunt. Et Salomon ait, Luxuriosa res vinum, & tumultuosa ebrietas: Quicumq. his delectatur, non erit Sapiens. Ac rursum, Vinum & mulieres apostatate faciunt Sapientes. Quā ob causam, Salomon maxime regibus & principibus vinum esse interdendum affirmat. Noli, inquit, regibus o Lamuel, noli regibus dare vinum; quia nullum secretum est, vbi regnat ebrietas: ne forte bibant, & obliuiscantur iudiciorum, & mutent causam filiorum pauperis. Demū, vt multa prætereamus silentio, D. Paulus inquit, Nolite inebriari vino, in quo est luxuria. Ecce quæ nam sit soror vini immodice hausti, nempe, luxuria. Quis ergo non detestabitur immoderatum vini potū? Quis digne poterit expendere, quot & quanta homini afferat mala? *Siceram non bibit.* Desianda est humani luxus condicio, qui non satis esse iudicauit vinum ad delicias corporis: sed multa alia adinuenit effrænis hominum appetitus. Satis quidem fuerat vinum, vt homo indulgeret genio, & cuticulam curaret. Quorsum ergo & multa alia, ab hominibus excogitantur, cū ea frequenter animæ mortem afferant, cuiusmodi est sicera, quæ quidem vox significat, omnem potum in ebriatiuū? Et quamuis Theophylactus significare, dicat, quidquid inebriare potest præter vinum: rectius locum hunc explanabimus obseruantes veram huius vocis, *siceram,* significationem: quæ quidē vox deriuatur a verbo. *Sachar,* quod in ebriari significat apud Hebræos. Vtitur autē angelus quadam periphrasi & inductione, ad referendam incredibilem Ioannis parcatem, priusq. in inductione posuit vinum, quia illud omnibus allicientibus ad illecebras corporis est efficacius: mox multa complectitur hac voce *sicera,* imo quidquid spectat ad corporeas delicias. Significat etiam Ioannē peculiarem professurū religionem Nazaræorum. Nam apud Nu-

*pro. 20.*

*Eccle. 19.*

*Pro. 31.*

*Ephe. 5*

*Num. 6.*

**A**meros Dominus præcipit, homines id genus a vino, & omni quod inebriare potest, debere abstinere. Et non dubito implicari ab angelo, quod Ioannes obseruaturus sit omnes ritus & ceremonias, quibus sunt obnoxii Nazaræi. Et quoniam magnum prædixerat futurū, & exordium huius magnitudinis sumptus a frugalitate, opinor, voluisse in memoriā reuocare, huius sanctissimi pueri typum fuisse Sansonem; nam & ille, angelo prædicente, conceptus est, & Nazaræus fuit ab omni abstinens luxu. Vnde sicut ille magnus fuit viriū robore, & incepit liberare populū Israel de manu Philistinorum: Ioānes multo præstantius, multoq. mirabilius, virtutum ingentibus præditus viribus cepit homines in Euangelicam libertatem vendicare. Talem certe exigebant deprauati hominum mores declamatorē, dicantq. qui hoc susceperunt declamandum, quantum debeant corporis voluptates execrari, nam corporeæ delitiæ concionatoris mollem animum reddunt ad subeundos labores, magnanimitate dignos, ad quos vocantur, qui concionandi munus suscipiunt. In huius rei umbram Dominus inquit Ieremiæ, Vade & posside tibi lombare lineum, & pones illud super lombos tuos, & in aquam non inferes illud. Quod cum fecisset vates Ieremias, transiit nonnullis diebus, rursum Dominus præcipit Ieremiæ, vt tollat lombare, quo præcinctus erat, & vadat ad Euphratem, & abscondat ibi illud in foramine petrae: atq. eo relicto, post dies plurimos, iussu Domini, tollit ex foramine petrae lombare: & ecce computruerat lombare, ita vt nulli vsui aptum esset. Quid enim lombare lineum aptius adumbrat, quā hominis vitam. Nam quemadmodum lombare lineum ex multis filis exitur, sic & vita hominis ex diebus multis conficitur. Vnde & sanctus Iob eam componit cum tela. Inquit enim, Dies mei velocius transferunt, quam a texente tela succiditur. Hoc autem lombare iubet Dominus, minime esse in aquam inf-

*Indic. 6*

*Ad mores.*

*Iere. 13.*

*Iob. 7.*

## E. HERON. GVADALVPENSIS

inferendum, sed crudum esse, atque hoc pacto, minime computruit, sed cum in litore Euphratis fluminis, ubi aqueus humor erat, absconditur, computruit, ita ut nulli vsui aptum esset. Concionator ergo si vitam in aqua, hoc est, in delicias & voluptates coniciat, illis se totum tradens, procul dubio eius vita nullius poterit lumbos cingere, & in arctiorem vitæ consuetudinem reducere. Præcipit enim Dominus, Sint lumbi vestri præcincti. Cingulum autem quo præcingendi sunt, vita debet esse concionatoris, quæ si cruda sit, instar lini crudi, procul dubio gratissimum lumbare erit Deo, ad cingendos hominum animos; verum si totus diffluat, & in amenis huius sæculi littoribus transigat vitam delitiosam, certe computrebit lumbare. Ioannes ergo lumbari exiliis crudis contexto cinctus erat, hoc est, minime Euphratis aquis se immerfit, sed quam parcissime vitam degens meruit magni nomen obtinere. Atque hoc adumbrat, quod in Euangelio legimus de Ioanne. Habebat, inquit, Matthæus, zonam pelliceam circa lumbos suos, Quid enim zona pellicea, nisi maxime præcinctum esse vitæ austeritate.

Mat. 3.

*Et spiritu Sancto replebitur adhuc ex utero matris sue.* D. Ambrosius vertit, siue legit secus, quam communes vulgati codices habent. Non enim legit, *Et spiritu Sancto replebitur adhuc ex utero matris sue*: sed *in utero matris sue*, Græca tamen habent *ἐν τῷ κοιλίας*, quod Interpretes ad verbum quidem reddidit: explicatus tamen & latinus vertisset, iam inde ab utero, quo significamus longe repetitum initium. Et rectus quidem procedendi ordo: ut mens parcitati vacans, & vacuam se exhibens a voluptatibus & delitiis corporeis, spirituales & diuinas suscipiat delicias. Quemadmodum enim ignis non formam introducit suam in materiam, donec capta sit, & calore exiccata: sic & Spiritus sanctus minime diuinum spiritum in homine gignit, donec apte sit homo dispositus. Bene igitur eo

sequitur, Ioannes vacuus erat, & nihil continebat corporeæ voluptatis: ergo alio longe præstantiore liquore replendus erat. Nihil enim in Ecclesia supernus calor conditor, & diuinæ Philosophiæ pater & princeps vacuum esse permittit. Atque hæc diuina Spiritus sancti repletio non est sic intelligenda, quod Ioannes replendus sit Spiritu sancto, quam primū de utero matris egressus fuerit: sed quod Spiritum sanctum accepturus erat existens in utero materno, eumque minime postea amissurus erat: sed semper vsque ad extremam vitæ lineam seruaturus. Idem igitur est dicere, *Spiritu sancto replebitur ad huc ex utero matris sue*, ac si dixisset, *Replebitur Spiritu sancto in utero, & deinceps semper*. Ex his verbis colligitur, Ioannem antea quam in lucem editus esset, sanctificatum fuisse in utero, ac a peccato originali fuisse purgatum. Et mihi non displicet Lyranus dicens, non solum hic implicari purgationem a peccato originali; verum etiam replendum esse Spiritu sancto Ioannem, ad operationem boni meritorii. Vellem tamen Lyranus ulterius procederetur, & diceret, quænam bona opera meritoria in utero Ioannes est operatus: quod Lyranus subicit. Nos vel paucis. Domino sufragante, aperiemus. Multa quidem Ioannes intra materni uteri cubile conclusus opera meritoria fecisse, non dubito: Primum maximo videndi Christum Assertorem nostrum desiderio erat inflamatus. In ventre matris positus Assertorem nostrum in virgineo ventre positum non solum persens, verum & absens, quam humillime adorabat. Hinc vox illa matris, Exaltauit infans in utero meo. Quemadmodum linx, ex multorum hominum sententia, tanta est visus perspicacitate præditus, ut etiam acumine visus parietes penetret, & quæ sunt intra domus cubicula inclusa inspicat: Ad eundem modum Ioannes, quod diuinum acceperat a Deo lumen, Christum retrusum in verendo

matris utero conspiciebat, illique, licet non lingua corporea, tenerrimo corde preces offerebat, & charitatis radios ad Christum vsque immittebat. Quemadmodum solis splendori non obstat fenestræ vitæ, & cristallinæ, quin penetret lux & splendor, & ingrediatur domum: Ad eundem modum duo illa fulgentissima lumina, Christus & Ioannes, materna viscera intrabant, mutuoque vel mente confabulabantur. Est & aliud multo ampliori admiratione dignum, quod & Angelus implicauit, dicens, eum *vinum & siceram non bibituram ex utero matris sue*; nam non solum sunt hæc verba intelligenda, *Et Spiritu sancto replebitur ex utero*: non tamen quod ex utero non biberit vinum & siceram: nam hæc tria diuino beneficio accepit Ioannes munera, etiam in ventre clausus, abstinentiam a luxu, lumen arbitrii, tum ad cognoscendum Christum, tum ad merendum, & immensam Spiritus sancti gratiæ exuberantiam. Igitur in ventre etiā obtulit Deo frugalitatis immensæ sacrificia. Sed dices, qui fieri potuit, ut infans intra materna viscera abstinentiam a luxu, & voluptate Domino consecraret, cum ibi minime delitiis indulgere potuisset? Minime rem incredibilem dicemus, si quod ex parte infantibus latentibus Deus cõcessit, dicamus, Ioanni cumulatius esse concessum. De nonnullis Sanctis legimus lacte materno abstinuisse, quarta & sexta feriis, minimeque vbera materna sugere voluisse; atque si iam a tenerrima infantia ieiunij hostiam Domino offerrent. Sic tradunt historiæ de D. Illesonso, & de D. Bernardo, atque de nonnullis aliis sanctis. Quod igitur isti præstiterunt Deo mox ex utero egressi; id etiam præstitit Ioannes Deo, etiam in ventre conclusus. Minime itaque dubito, Ioannem intra materna viscera latentem, a cibo, quo infantes aluntur in ventre, crebro abstinuisse, eamque parcitatem Domino crebro a Ioanne obla-

A tam esse Deo: alioquin mihi dicant, qui secus opinantur, a quonam tempore Ioannes coepit non bibere vinum, & siceram, hoc est, quam arctissimam amplecti sobrietatem, & cum minime possint peculiare ætatis assignare tempus, in quo etiam in utero parcitati se dederit, haud mirum erit, si dicamus, tantam esse Ioannis frugalitatis amplitudinem, ut antea fuerit sobrius quam natus, & parcitas præierit ortui. Sed quoniam prædicatur Ioannes Spiritu sancto replendus, merito quæritur, a quonam tempore in ventre materno, tam immensum accepit gratiæ donum. Mihi certum est Ioannem peccati originalis labe fuisse infectum, cæterum quam citissime purgatum; neque moras traxisse Spiritum sanctum, ut in illum magna vbertate se diffunderet, atque quamuis Ieremias, in ventre fuit sanctificatus, Ioannes tum tempore in suscipiendo Spiritu sancto, tum vbertate doni collati eum longe antecelluit. Vtreque quidem Ioannes & Ieremias in utero sunt sanctificati, sed prior, atque si in hoc suscipiendo munere fuerit primogenitus Ioannes anteiuit. Video Diuum Augustinum, Epistola ad Dardanum, quinquagesima septima, fuisse opinatum, nequaquam Ioannem & Ieremiam in ventre fuisse sanctificatos ea sanctificatione, qua efficiuntur templum Dei. Cæterum argumentum, quo hoc nititur probare, facile diluitur, si dicamus, eius rationem currere iuxta communem legem: cæterum qui eam condidit, potuit & peculiare quibusdam sanctis, diuina benignitate, concedere priuilegium. Cum itaque arguit Diuus Augustinus, Sanctificatio qua efficiuntur templum Dei, non nisi renatorum est: nemo autem renascitur, nisi prius nascatur: ergo nemo sanctificatur priusquam ex utero nascatur. Respondemus, negando simpliciter maiorem, & supra eam legem cõmunem ortos esse Ioannem

F

&amp; Iere-

*Iere. 1.* & Ieremiam. Et ad locum Ieremiam, In vtero sanctificauit te, respondet Diuus Augustinus, esse hunc locum intelligendum de sanctificatione secundum prædestinationem. Cæterum nihil magnum contulisset Deus in sanctos, si solum de prædestinatione sit sermo. Siquidem de omnibus hominibus, quamuis postea multis se irretiant criminibus, si tamen ad Deum se conuertant, dici potest, quod in vtero fuerint sanctificati. Sed cum Deus quid peculiare dixerit esse concessum Ieremiam, quod aliis non fuerat concessum, videtur exacta Diui Augustini explanatio. Demum quoniam Diuus Ambrosius expendens hunc locum de sanctificatione Ioannis, Nondum illi erat spiritus vitæ, sed spiritus gratiæ. Non sunt sancti Doctoris verba intelligenda, quod antea quam anima rationalis iungeretur corpori, fuerit plenus Spiritu sancto Ioannes: nam quemadmodum in solo corpore, si animam separet, non est peccatum, neque etiam in anima separata, sed in toto composito ex anima & corpore, nempe, in homine, quando proles concepta animatur. Ad eundem modum neque gratia Spiritus sancti fuit in embrione, antea quam Deus animam infunderet rationalem: sed iuxta Diui Thomæ explanationem, qui D. Ambrosium in hunc modum interpretatur, Non erat spiritus vitæ, cum iam habebat spiritum gratiæ, per spiritum vitæ intelligit aerem exterius respriatum, vel per spiritum vitæ intelligit animam, quantum ad manifestas & completas operationes ipsius, quæ certum est Ioannem minime habere potuisse; saltem quæ spectant ad perfectam animalis vitæ rationem: quamuis quæ spectant ad intellectum, & voluntatem arbitror habuisse, intra maternum aluum conclusum. Sed hæc tenus iste locus non videtur ad vniuersum explanatus. Quoniam quamuis a nobis dictum sit, repleti. Spiritu

3. p. 9. 27.  
art. 2. ad  
1.

A tu sancto ex vtero, esse Ioannem plenitudinem gratiæ consecutum, cum multifariam diuidatur gratia, quærimus de quanam gratia Angelus loquatur. Num de gratia gratum faciente, an de gratia gratis data? Arbitror vtraque fuisse Ioannem decoratum. Maluit autem Angelus dicere, replendum Spiritu sancto, quam gratia: quia cum Spiritus sanctus omnium gratiarum sit fons & origo: hinc colligas, qui habeat plenum Spiritum sanctum, multa gratiarum genera simul habuisse. Quemadmodum qui habet crumenam plenam nummis aureis, dicitur vna cum crumena possidere denarios, quos continet, & qui habet vrceum, aut vas balsamo plenum, vna cum vasse possidet etiam balsamum, Ad eundem modum & Ioannes, repletus Spiritu sancto, simul & multis gratiarum donis ditatus est. Vnde pergrata mihi est Caietani dispenctio dicentis, Ioannem non solum in ventre matris sanctificatum, & ab originali peccato mundatum, sed Spiritu sancto repletum per infusam gratiam donorum Spiritus sancti, vsque adeo, vt nulla pars animæ eius caruerit gratia Spiritus sancti. Consequitur ergo, ex hac Spiritus sancti repletionem, Ioannem habuisse donum prophetiæ, & donum scientiæ, & consilii, & prædicandi: quo maxime iustitiam auditores declamationum eius. Vnde legitur apud Marcum, Egrediebatur ad eum omnis Iudææ regio, & Hierosolimitæ, & baptizabantur ab illo in Iordanis flumine, confitentes peccata sua. Et apud Lucam, ex omni hominum classe consilium ab eo petebant, quidnam facerent ad fugiendam diuinam iram, eumque magistrum vocabant, in quo Scientiæ donum videtur implicatum. Non enim magistrum vocarent, nisi cognouissent scientia, maxime repletum.

*Et multos filiorum Israel conuertet ad dominum*

*minum Deum ipsorum, & ipse præcedet ante illum in spiritu & virtute Elie.* Antea quam nobis proponat, quem fructum percepit Ecclesia ex Ioanne, exitias singularesque dotes sanctitatis in illum collatas prædixit. Rectus quidem procedendi modus, prius arma militis referre, quibus debellauit & vicit, quam triumphum & coronam ex bello reportatam. Diui Ioannis Angelus referauit incredibilem parisioniam, innumeratis gratiarum donis exornatam. Quid ergo mirum si celeberrimæ ex bello victoriæ compos euadat. Erat enim collum eius sicut turris David, quæ ædificata est cum propugnaculis, mille clypei pendunt ex ea, omnis armatura fortium. Quid collum nisi prædicatores? Quid turris nisi Ecclesia in summo vertice ædificata, indicandi itineris gratia, quia prædicatores docent viam? Clypei veritates sunt Ecclesiæ, iuxta illud, Omnis sermo Dei est clypeus igitus. Propugnacula vero sunt fossæ, in quibus nihil aliud sunt, quam aquæ: ne hostes turrim debellare valeant. Inter omnes prædicatores princeps est Ioannes nuncupandus. Siquidem multos homines conuertit ad Deum eius animus vacuus ab illecebris & delitiis, solum multarum gratiarum aquis exundabat. Quid igitur mirum si multos allexerit, imo traxerit ad Deum. Hinc liquet cur hac nostra tempestate, perpauca declamationibus Evangelicis conuertantur ad Deum, Experimur enim inermes concionatores accedere ad spirituale bellum. Non enim paritate muniti, sed ingluuie obruti. Non Spiritu Sancto pleni, sed diabolo eorum corda inhabitante aggrediuntur hostes. Secus pugnabat noster Ioannes, tot videlicet armis circumdatus, vt hostes humi prosterneret. Est quidem Ioannes alter Gedeon, qui Madianitas debellaturus his tantum armis munitus bellum est adorsus, dextris sonantes tubas habebat, sinistris vacuas sa-

*Cant. 4*

*Prou. 30*

*Marc. 1*

*Luc. 3*

*Iudic. 7*

A genas solum intus lampades continentes. His armis Madianitas terga vertere coegit Gedeon. Et noster Ioannes, instar tubæ terrificæ lingua, hostes deterrebat, & corpus vacuum a voluptatibus, & solum gratiæ lucem continens hostes fugere compellit. Vobis igitur, o Evangelici declamatores, si Ioannis suscepistis munus, concionandi videlicet, ipse inquit, quod Gedeon suis militibus. Quod me facere videritis hoc facite. Non ait quod me dicere videritis, hoc dicite: sed facite, quod fecero. Quoties mecum reputo huius temporis multis lachrymis deplorandam sortem, in quo conciones miro artificio elaboratas, multis historiis tum profanis, tum sacris, quam appositisime concionatas, multorum eruditorum hominum selectissimis sententiis, & explanationibus mire conditas, nec vnum hominum è Diaboli eripere potestate, & Domino Deo suo conuertere: & sanctos illos antiquos Patres multorum hominum multitudinem conciliasse Deo, & a peccatis detestandis ad meliorem frugem reduxisse, humili quidem stylo & citra ingentem, tum auctoritatum Scripturæ, tum auctorum congeriem, in lachrymas solutus, suspiciens coelum, ex imo pectore multa haurio suspiria, & dico illud vatis Aggæi, Ponite corda vestra super vias vestras, seminastis multum, & intulistis parum. Multa enim Diuini Verbi semina hinc inde collecta iaciunt, & spargunt: cæterum in visceribus hominum minime radices mittunt: quoniam declamatores non vident homines Spiritu Sancto repletos, & sobrietatem amplectentes; sed luxum & corporeas voluptates. Quod considerans vates Aggæus, atque admiratus, dolore maximo affectus, ait, Ex tanta feminis multitudine. Quomodo ferre nihil metitis, & totus ager zizaniis, & lolis refertus est? Desenda est etiam hominum socordia, ne dicant

*Agg. 1.*

execrandus torpor, qui cum talem, ac tantum concionatorem nacti fuerint, admirando spiritus ardore inflammatum, vitæ integritate eximium, tot denique dotibus cumulatam, vt illi nihil desit ad exequendum quam exactissimè concionandi munus: non omnes conuertit ad Deum sed multos; solatium ingens nostri temporis declamatoribus Euangelicis, si post in gentem laborem, nocturnaque vigilias, viderint auditores non respicere, & male actorum poenitere. Est proculdubio concionatoris declamatio sagena in mare missa, quæ non semper pisces haurit. Hinc etiam cognoscere possumus, quanti faciat Deus, & cœlestis illa supernorum ciuium curia, hominis conuersionem ad Deum. Siquidem ab Angelo prædicatur multorum hominum conuersio, & talis tantusque concionator cuiusmodi Diuus Ioannes erat deligitur, & innumeratis exornatur virtutum dotibus, ad subeundum declamatoris munus.

Disces etiam ex hoc loco præferendos esse patrios, & qui eadem in regione nati sunt, exteris hominibus. Legis enim Ioannem non homines longe relegatos, & idolos cultui feruientes conuersurum, sed filios Israel.

Ad postremum, docet hic locus, quã iniqua, & impia sit multorum hominum condicio, quamque ferrea & adamantina. Siquidem neque ingens sanctitatis Ioannis cumulus, & admiranda vitæ integritas potuit omnium hominum animos conciliare in pietatem erga Ioannem. Hæc enim vna causa est, ob quam nonnulli minime, feruentibus Diui Ioannis verbis, sint conuersi ad Deum. Et obseruanda est domini Dei nostri benignitas erga conuersos ad se, quæ talis ac tanta est: vt omnium rerum opificem, nostrum Dominum & Deum constituat & reddat. Diuus Paulus inquit, Omnia vestra sunt, siue Paulus, siue Apollo, siue Cephas, siue mundus, siue vita, siue

1. Cor. 13.

mors, siue præsentia, siue futura. Nos autem & his verbis addamus. Ipse etiam omnium rerum opifex Dominus noster est, & Deus noster est. Cognoscens hoc Regius Plaltes frequenter clamat, & ait, Deus Deus meus. Incredibilia aut saltem pientissima Dei beneficia: vt postquam peccator in diuinam redit gratiam, tanta sit charitatis vinculo cum Deo coniunctio: vt non solum cuncta, quæ habet Deus, sua possit appellare, verum ipsum Deum. Hoc agnouit D. Thomas. Siquidem attracto vulnere lateris Christi, ex incredulo factus maxime fidelis, quasi iam Christo reconciliatus in hæc verba prorupit. Dominus meus, & Deus meus. Nihil enim homo conuersus habet tam peculiare & proprium, quam Deum.

*Et ipse præcedet ante illum in spiritu & virtute Eliæ.* Multa singularia dona Ioanni collata texit Angelus, & admirando quidem ordine cuncta recenset. Itaque præter ea quæ dixerat, nouum donum Ioannis Angelus enarrat, nempe, Præcursoris officium, & ex pronomine, *illum*, multi colligunt, venturi Messia fieri mentionem, & præcedens verbum *ad Dominum Deum ipsorum*, ad Christum referunt. Ita expendit Euthymius, quem sequitur Lyranus, in hunc modum explanans, *Conuertet ad Dominum Deum*, id est, ad Christum per suam prædicationem. Glossa etiam ordinaria, Diuus Ambrosius, & Caietanus hanc eandem amplectuntur sententiam. Ceterum quod Caietanus philosophatur, colligi ex his verbis *præcedet ante illum*, Angelum respondere Zachariæ, qui preces fuderat pro aduentu Messia, atque si Angelus dicat, *Præcedet ante illum, pro cuius aduentu præcatus es.* Quem etiam multi, tum recentiores, tum antiqui sequuntur. Non videtur mihi coherere cum germano huius loci sensu, aut certe citra rem hanc explanationem esse excogitatam. Nam pro nomen *ante illum*, solum refert *Dominum Deum ipsorum*

Ioan. 20.

*ipsorum*; in quo verbo minime dubium est, implicari Christum, ac mox, *illum*, referendum esse ad eundem Christum. Atque ex hoc loco colligitur, quam perperam Iudæi intelligant Messiam venturum, non esse Deum, sed hominem, qui totius orbis futurus sit Rex & Dominus. Pronomen enim *illum*, non potest alio referri, siue relatiuum *illum*, quam ad *Dominum Deum ipsorum*. Siquidem relatiuum semper refert suum antecedens. Hic igitur inter alios vnus locus est vbi aperte Messias Deus dicitur, contra eos, qui negant Christi diuinitatem. *Præcedet ante illum in spiritu & virtute Eliæ.* Quid intelligat per spiritum & virtutem Eliæ, siquidem Angelus hæc duo distinxit, non est facile diiudicare. Diuus Ambrosius per *spiritum* intelligit gratiam, & spiritum prophetandi, per *virtutem* vero, abstinentiam, patientiam, ceterasque virtutes. Euthymius vero per *spiritum* intelligit gratiam spiritualē, per *virtutem* efficaciam. Ac si apertius dicat: quod Ioannes gratiam quoque, & efficaciam habiturus sit Eliæ. Et refert has Eliæ dotes ad secundum Christi aduentum, quod has habebit Elias præcurrens secundum Christi aduentum. Atque si apertius dicat, Ioannes nunc faciet, quæ ante finem mundi Elias facturus est. Hanc eandem explanationem Euthymii amplectitur Lyranus. Et Interlinearis, *spiritum* refert ad gratia donum: *virtutem* vero ad signa. Sic enim superposuit, *in spiritu*, supra, Sancto. *Et virtute* supra, signorum. Verum cum minime legamus, a Ioanne adita esse signa & miracula, minime hæc Interlinearis dispunctio mihi arridet. Petrus Chrysologus multo præstantius hunc locum videtur explanare, *virtute* multa complectens, atque in hunc modum explanans, Ioannes Eliæ venit in spiritu, & in eius virtute graditur, qui totum victu, vestitu, honore, castitate, abstinentia, & omnibus Eliam virtutibus representat. Neque mihi displicet Caietanus in hunc modum

dispungens. *In spiritu* gratia videlicet; *Et virtute*, hoc est fortitudine. Quod vero Euthymius obseruat, componens hic spiritum & virtutem Ioannis cum spiritu & virtute Eliæ, cum venerit ante secundum Christi aduentum Elias. Minime videtur rationi consentaneum sed referenda est *virtus & spiritus* ad tempus olim Eliæ transactum.

Nunc & singula dispungamus. *Præcedet*, inquit, *ante illum in spiritu* non in persona, non in anima siue naturali spiritu, vt peregre inter omnes obseruauit Petrus Chrysologus, sed *in spiritu* gratia. Atque hoc non eodem numero, sed simili ei, quem habuit Elias, *Et virtute*, siue referas ad virtutes morales, siue summas virtutem pro fortitudine ad eundem modum, non pro eadem numero fortitudine, sed simili. Quis autem fuerit spiritus Eliæ nobis scrutandum est, quæque fuerit Eliæ fortitudo. Certe peculiaris spiritus collatus est Eliæ a Deo vt secundum Spiritus Sancti motionem omnes suas actiones dirigeret, atque hoc, tanto Spiritus Sancti instinctu, vt magis videretur Elias agi a Spiritu Sancto, quam agere se ipsum. Similis in Ioanne spiritus prædicatur, quoniam Diuino Spiritu Sancti afflatu omnes suas dirigebat actiones. Hinc Spiritu quodam admirando, adhuc infans secessit in solitudinem. Eodem etiam spiritu totus in eremo exardebat. Et quemadmodum nauis, cum flat ventus, mare sulcat, & in portum penetrat. Sic Ioannes nihil agebat nisi Spiritu Sancto excitatus. Et quemadmodum salamandra solum igne nutritur, & ignem inambulat, atque tunc placitam & optabilem vitam agiit. Adeundem modum Ioannes totus exardet spiritu ardore eamque iucundissimam vitam esse censebat.

Verum quoniam Eliæ facta est mentio spiritus & virtutis, non possumus non aliqua egregia Eliæ recensere facinora. Primum Elias præ oculis Do-

minum Deum Israel semper habebat. Vnde ait Regi Achab, Viuit Dominus Deus Israel, in cuius conspectu sto. Ad hæc, in gentem sobrietatem, & abstinentiam habuit, siquidem panem tantum, & aqua eum pavit Dominus in eremo, sub iunipero ab Angelo demonstrato: in cuius fortitudine ambulavit vsque ad montem Dei Oreb. Ac rursum corui quoque deferebant ei panem, & carnes mane, similiter panem & carnes vesperi. Præterea ad manum animi fortitudine regem Achab reprehendit, & iniquos Sacerdotes, tantaque fuit in Elia virtus, & spiritus vis: vt ad eius orationem ignis Domini ceciderit, & vorauerit non solum holocaustum, & ligna, & lapides, & puluerem: verum etiam ingentem aquarum magnitudinem exiccauerit, & consumpserit. Præterea mortuos suscitauit, vt liquet ex filio matris familias, super quem ter incubuit. Deinde Deus se in sibilo aure tenuis Elie ostendit. Demum curru igneo, postea quam pallii sui contactu a quas percussit, & diuisit, in celum ascendit. In his igitur Elie gestis maximam inuenimus spiritus, & virtutis Elie amplitudinem. Ceterum spiritus & virtus Elie maxime splenduit etiam in Ioanne, dum vterque Diuinæ iustitiæ feruens cælator fuit. Elia enim Israelitas, a Deo alienos studuit conuertere ad Dominum Deum ipsorum: vt constat ex Regum historia; & hoc ipsum Ioannem facturum hic prænunciatur. Elia ob iustitiæ zelum non est veritus arguere Achab & Iezabel. Et D. Ioannes non metuit reprehendere Herodé & Herodiadé. Elia ob mulieris impietatem fugere compulsus est, Ioannes ob Herodiadem capite truncatus est. Similem ergo cum Elia habuit Ioannes spiritum; eo quod similis fuit vitæ eius ratio. Quinimo longe præstantior, & admirabilior fuit spiritus, & virtus Ioannis, quam Elie. Nā & si Elia multa æquo animo tulit in commoda propter Deum; acriora & acerbiora tulit Ioannes. Siquidem in

vitz parsimonia, & sobrietate nemo est cum Ioanne componendus. Ad hæc, si Elia pertulit insidias, & persecutionem regis Achab, & Iezabelis, tamen non est capite truncatus; quemadmodum Ioannes. Igitur multo maior fuit spiritus, & virtus Ioannis. Atque hoc significatur, dum Angelus inquit, Eliam fuisse vmbra Ioannis. Omnibus enim est exploratum, lucem esse multo digniorem vmbra, & rem implicatam in aliquo typo longe antecellere typum ipsum: igitur si Elia, typhus fuit, & vmbra Ioannis, multo post se reliquit Ioannes intervallo Eliam. Atque hinc etiam liquet, quanti fecerit Deus Ioannem. Siquidem multo antea quam egrederetur de ventre materno, illum typis admirandis obumbravit, cuiusmodi est Elia. Quemadmodum intra thecam deauratam pretiosissima margarita, & nimium corruscantes gemmas abscondunt, & claudunt principes potentissimi, quod agnoscunt multi esse æstimandas. Ad eundem modum Deus cælorum rex in Elia depinxit, veluti in exemplari, rem hominibus obstrusam: suo tamen tempore referendam, quod Ioannes fulgentissimus sit Adamas, & pretiosissima margarita. Vnde hic est vnus inter omnes Ecclesie filios, qui aptissime dicere potest, Nigra sum, sed formosa, sicut tabernaculum Cedar, sicut pelles Salomonis. Nā Elia zona pellicea circumtectus, veluti tegumentum quoddam pulcherrimum, multisque lapidibus pretiosis exornatum multisque virorum coloribus. His pane esmaltes, tum interne tum externe depictum, D. Ioannem intra se habet reconditum. Atque hinc disces, quanti sit Ioannes æstimandus: siquidem reus tectorium Elia tot fuit, tantisque virtutum dotibus cumulatum.

*Præcedet ante illum in spiritu & virtute Elia.* Referunt historię, regē Dariū omnium regum ditissimum, quod Indię orientalis obtineret Imperium; bellū gesturū aduersus regna, quæ ab eius imperio defecerant, ex omnibus duabus

bus, & militibus, selectiores, & fortiores semper delegisse, qui proprius Regem circumstarent, & præcederent ante illum, tum vt regem tuerentur, & ex regio conspectu redderentur aciores, ad configendum cum hostibus. Quam consuetudinem semper etiam obseruarunt Romanorum, & Turcarum Imperatores. Ad eundem modum Assertor noster debellaturus mundum, inter omnes strenuos duces delectos ad hoc gerendum bellum, Ioannem præfecit, & proprius sibi coniungi voluit: atque si illi vexillum militiæ Christianæ portandum tradidisset, ad exhortandos, & docendos ceteros milites, quem admodum ingenti animo arma mouere debeant aduersus principes, & potestates inferorum. Idem itaque est dicere, *Ioannes præcedet ante illum*, atque si dicat, *Exiet Dnx fortissimus omnium, & antesignanus*. Vnde Optime obseruauit D. Ambrosius, duo hæc recte esse coniuncta, *Spiritu & virtute Elia*: quia nunquam sine virtute spiritus, neque sine spiritu virtus, hoc est, potestas ad bene operandum, & ad que uis aduersa fortiter perferenda. Vnde & alibi hæc coniunguntur, vt in facerrima Virgine, cui Angelus ait, Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus altissimi, &c. Ac rursum, Accipietis virtutem superuenientis in vos Spiritus Sancti.

*Vt conuertat corda patrum in filios, & incredulos ad prudentiam iustorum, parare Domino plebem perfectam.* Hæc verba desumpsit Angelus a vate Malachia, licet non nihil mutauerit. Malachias enim ait: Et conuertat cor patrum ad filios, & cor filiorum ad patres eorum. Vbi vides, non nihil esse discriminis inter Malachia verba & hæc, quæ Angelus prædicit de Ioanne. Et cum Malachias Elia fecerit mentionem, & videantur multi sancti Patres, eum Malachia locum referre ad secundum Christi in iudicium aduentum, quod eum diem iudicii magnum vocauerit, & horribilem. Nihilominus nihil obstat, quin

A possint intelligi de primo Christi aduentu secundum carnem. Is enim etiam dies magnus vocandus est, ob magna beneficia in homines collata: item horribilis. Quis enim non contremiscat, & exhorreat, audiens, Verbum Dei carnem factum, & multa Angelorum millia exultantium in ortu Assertoris nostri? Varie sancti Patres hunc locum intelligunt. Theophylactus, *patres* vocat Iudæos, *filios* vero, Ioannem, & Apostolos. Atque in hunc modum expendit. *Conuertat corda patrum ad filios*, quia Iudæos, quibus prædicauit Ioannes, credere fecit Christo & Apostolis eius. Cohæret autem cum hac explanatione, quod prius dixerat, nempe, *præcedet ante illum*, atque si explicauerit, quam rei gratia præcedit, & quisnam huius præcessionis sit finis, nempe, disponere Iudæorum animos ad suscipiendam benigne legem Euangelicam; prædicatam per Ioannem & Apostolos, quibus fidem habebunt, non secus atque filiis, quibus semper parentes credere solent. Non mihi est ingrata hæc explanatio. Eadem enim ratione Diuus Paulus vsus est ad excitandos Iudæos, vt Euangelicæ legi fidem adhiberent. Nam ad Galatas in hunc modum scribit: Audistis conuersationem meam aliquando in Iudaismo, quoniam supra modum persequebar Ecclesiam Dei, & expugnabam illam, & proficiebam in Iudaismo supra multos coætaneos meos in genere meo, abundantius æmulator existens patrum mearum traditionum. Cum autem placuit ei, qui me segregauit ex utero matris meæ, & vocauit per gratiam suam, vt reuelaret Filium tuum in me, vt euangelizarem illum in Gentibus, continuo non acquieui carni & sanguini. Ecce Diuus Paulus amplectebatur traditiones patrum suorum, donec Spiritu cælesti correptus, ad prædicandum Euangelium, relicto Iudaismo, est euocatus. Et proculdubio rationi consentaneum est, vt filiis quidpiam dicentibus credatur, &



minime decet eos, censere mendaces, & velle fallere parentes suos. Id ergo est, quod inquit Theophylactus, latere in his verbis, *vt conuertat corda patrum in filios*. Ac si apertius dicat: Iudæi parætes Synagogæ credent Ioanni, & Apostolis, qui primi filii sunt Ecclesiæ. Licet apertius hoc explanauit Caietanus, per *patres* intelligens homines veteris Testamenti: per *filios* vero, homines noui Testamenti. Et merito illi vocantur *patres*, & isti *filii*, quia nouum Testamentum genitum est veteri. Et egregie obseruat Caietanus, testimonium Malachiæ ab Angelo citatum truncatum; nam apud Malachiam post hæc verba: *Conuertet corda patrum in filios*, atque si filii vicem rependant parentibus, additur, *Et cor filiorum ad patres eorum*. Quæ silentio præterit Angelus, quam causa tacet Caietanus. Cæterum mysterium latere arbitror, & non sine causa, eam testimonii Malachiæ partem ab Angelo esse prætermittam, quoniam Angelus verba Malachiæ cuncta refert, superuacane iudicauit. Siquidem æquum est hominem rependere paritate beneficium. Igitur si parentes corda vertunt ad filios, debent filii & corda sua conuertere ad parætes, iuxta illud prouerbum, *Magnes amoris amor*. Nihil enim potentius amoré attrahit atque amor. Et quemadmodum flex ferro percussus igne emittit. Sic & amor diligens aliquem, debet ex corde dilecti extrahere dilectionis ignem; & qui secus faciunt, indignos se ostendunt, vt ab aliis amentur.

Communis tamen omnium fere sanctorum Patrum cæsus, per *Patres* intelligit Patriarchas & Prophetas; per *Filios* vero ipsos Iudæos, quibus Ioannes prædicauit. Et potest bifariam iuxta hanc sententiam hic locus explanari. Primo in hunc modum; Quod conuersurus sit corda patrum in filios, quia antiquorū sanctorum Patrum scientiā Iudæis prædicando infudit, hoc est, filios eandem fecit habere mentem, cor, & sapientiā, qualem habuerunt Patriarchæ & Pro-

phetæ. Ita expendit Beda. Et opinor, de sumpsisse ex D. Hieron. in Malachiā, super eū locū, vnde verba hæc desumpta sunt. Secundo possumus intelligere, esse sensum, vt *patres Iudæorum*, nempe Patriarchæ & Prophetæ bene afficiantur filiis suis, hoc est Iudæis: adeo, vt eos recognoscant, & recipiant, atque veros filios. Hoc enim fecit Ioannes in ducendo Iudæos ad fidem, & pietatem maiorum suorum. Atque hic sensus videtur verior; nam secundus non est satis proprius. Cor enim patrum conuerti in filios, vel, vt habent Hebræa & Græca ad filios, non est filios accipere idē cor, quod habuerunt Patres. Ad reddendū enim hunc sensum, potius dicendū fuerat, vt conuertat cor filiorum ad patres. Nā proprie cor dicitur alicuius conuerti ad aliquem, qui illi incipit bene affici: vt satis aperte liquet, cū dicit Deus: *Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos*. Fuerunt autem corda Patriarcharum, & antiquorum Patrum ob vitæ dissimilitudinē a filiis suis carnalibus alienata: sed Ioannes studuit per resipiscentiam filiorum, Patrum corda ad filios conuertere. Atque hoc præstitisse Ioannem, certum est, cum venientes ad baptismum suū, vocauit Iudæos, Genimina viperarum, subindicans, eos non esse germanos filios antiquorum sanctorum Patrum. Quamobrem & adiecit, *Nolite dicere intra vos, Patrem habemus Abraham*. Dico enim vobis, quia potēs est Deus, de lapidibus istis suscitare filios Abraham. Quibus sane verbis, studuit eos reddere germanos Patriarcharum filios: & sic conuertere corda patrum in filios.

Per grata hic nonnulla inuenies ad instituedos mores apprime necessaria. Primum discas ex hoc loco causam satis sufficientē esse, vt parentes corda sua auertant a filiis suis: cernere moribus deprauatos, & peccatis contaminatos. Ob hanc enim causam implicauit Angelus corda sanctorum Patrum aliena esse a filiis Iudæis. Deinde discas ex hoc loco debere parentes conuerti ad filios,

vt eos diligant si resipuerint, & vitam in meliorem frugem commutauerint. Quemadmodum Aquila, quod clarissima oculorum acie valeat, pullos suos ad huc implumes cogit aduersus solem intueri, & qui recusat, ab Aquila occiditur, & maxime aspicit, an oculi pullorū lachrymauerint intuentes solem: quod si conspexerit, de nido eiicit, atque degeneres, & indignos paterno amore: Ad eundem modum parentes maxime debent animum intendere, vt cognoscant, an filii a vero iustitiæ sole, qui Christus est, aciem mentis auertant, hoc est, peccatis se implicent. Est enim peccatum auersio a Deo. Quod si cognouerint, æquum est, atque degeneribus, & indignis paterna benignitate, non se beneuolos exhibere; imo cum sanctis Patribus cor ab eis auertere. Veruntamen minime decet filios negligere ob trāsacta crimina, si resipuerint. Multi enim filii Iudæi se implicauerunt criminibus: sed quam primum conuersi sunt ad Deum, etiam parentes corda conuerterunt ad diligendos filios.

Deinde discas ex hoc loco quam debeant filii fidem parentibus. Execrandum enim est, filios decipere parentes. Atque hinc Angelus argumentū sumit, quod iniquum sit, filios non sincere agere cum parētibus, & aliud dicere, quam res se habeat.

Item ex hoc loco discas, quem sit vera dilectio, nempe, quæ non solum labiis & oculis ostēditur. Multi enim verba tantum habent dilectionis. Et tanta est hominum versutia, vt etiam lachrymas fundant, vt ostendāt se quempiam diligere. Quemadmodum impius ille Saul fleuit coram Dauid, vt significaret se eum amare, cæterum ingenti odio cordis eum prosequabatur. Vnde & Sapiens ait, *In oculis suis lachrymatur inimicus, & si inuenerit tempus, non facit sanguine, & si incurrerint tibi mala, inuenies eum illic priorem*. In oculis suis lachrymatur inimicus, & quasi adiuuans suffodit plantas tuas, caput suū mouebit, & plaudet manū, & multa su-

urrans commutabit vultum suum. Et regius Psaltes de his inquit, *Ore suo benedicebant, & corde suo maledicebant*. Quemadmodum mala persica extremā partem habent dulcem, nepe carneum succum: cæterum os intra cōclusum durissimum est, & quod intra ipsum os inuenis, amarissimum: Ad eundem modum inuenies plerosque hominum, speciem quandam amicitie præferentiū, verbis enim suam tibi venditabunt amicitiam, quam dulcissimam iudicabis, cæterum si intro aspexeris internauiscera, cor eius inuenies, quasi malleatoris incus durissimum, & odii amaritudine infectum.

Ad hæc discas ex hoc loco, quanti sit facienda hominis ad Deum conuersio. Siquidem eximios illos, & sanctissimos Patriarchas, qui iam ex hac vita discesserant, & Deo in cælesti curia fruuntur, corde exultant, cordeque diligunt homines ad Deum conuersos. Vbi ergo sunt qui perpetuum aduersus peccatores odium habent? Nonne cernunt isti sanctos Patriarchas esse mutatos?

Ad postremum, discas ex hoc loco crebro filios a maioribus degenerare. Nullus ergo maiorum splendore, & egregiis facinoribus gloriatur; si eorum non insequatur vestigia. Ea enim referre, cum ipse filius multo secus agat, & viuat, potius dedecore afficit quam honorat.

*Et incredulos ad prudentiam iustorum.* Et si nonnulli arbitrantur, hæc verba esse posita pro his quæ sunt apud Malachiam, nempe, *Et cor filiorū ad patres eorum*, vt explicaret Angelus, tum scilicet Prophetam Malachiam loqui de filiis incredulis: de patribus autem Iustis, atque si declararet, quomodo conuertenda erant corda patrum in filios, nempe, si increduli conuerterentur ad prudentiam Iustorum. Veruntamen hæc duo verba non esse ad dictum modum expendenda, arbitror, sed ad reserandā ingentem virtutis, & spiritus Ioānis amplitudinem, quæ tanta fuit in Ioanne, vt non solum Iudæos, verum etiam & exterarum gentes conuerterit ad Christū,

1, Re. 24

Eccle. 12

Ad m res.

*Luce. 3.* vt liquet ex his, quæ in ferius inquit de militibus, ad concionem Ioannis venientibus, & male actorum penitentibus, Quid faciemus & nos? Quos milites, certum est, non esse Iudæos, sed Gentiles. Neque perperam mihi videtur Caietanus hunc locum expendere de discipulis Ioannis incredulis, quos, vt reiecta incredulitate Christo crederent, ex carcere misit ad Christum; interrogans Christum: Es tu qui venturus es, an aliud expectamus? Quæ verba non dubius de Christo protulit Ioannes, sed vt discipulos instrueret, & sua interrogatione dubitationis Discipulorum vulnere mederetur. Incredulos autem dixit, atque si nimium essent reluctantes, & remittentes ad credendam Evangelicam doctrinam. Quemadmodum enim æstivo tempore Sol, quod feruētiores immittat caloris radios, paludes canosas, & torrentes exicare solet, quod non valet efficere tempore hiemali, quia remittentem exhalat calorem. Ad eundem modum tantus erat Ioannis animi ardor, vt hominum sicaret præcordia, quantumuis execrandis vitiis, & incredulitate, atque putrido ceno essent infecta, quod nemini antiquorum patrum ante Ioannem fuerat concessum. Non enim ad id ob eundem munus, parem cum illo acceperant gratiam, sed multo minorem & remissiolem. *Pro incredulo.* Græce non est *μισοῦς* sed *ἀπειθεῖς*. Quod nomē etiam significat inobedientes, in quem modum venit Euthymius pro, *incredulos ad prudentiam iustorum, Inobedientes ad prudentiam iustorum.* Quid hic vocet Angelus prudentiam Iustorum, haud facile diuidicari potest. Vnde quidam hæc verba expendentes, periphrasi vtuntur, & dicunt, *Iustorum prudentiam* esse æquissima præcepta & doctrinam, quibus maiores eorum crediderunt. Et Lyranus per docte aduertit, hanc prudentiam non esse referendam ad opera legis veteris. Siquidem ex illis non iustificatur homo, vt testatur Apostolus, sed in operibus fidei charitate formatæ, & deuotionis. Atque hinc liquet hæc verba, *Et in-*

*A credulos ad prudentiam iustorum*, alio esse detorquenda, quam superiora, nempe, *vt conuertat corda patrum in filios.* Sunt etiam qui per prudentiam intelligent fidem Ecclesiæ catholicam. Alii autem ulterius progressi, quoniam in sacris Bibliis, Sapiētia, & Prudentia, & Scientia, pro eodem sumuntur, hoc loco implicari diuinam scientiam in sacris literis nobis traditam, arbitrantur. Cæterum licet hoc non omnino censeam reiciendum, altius sacramentum tetigisse Angelum opinor, & Prudentiam hic sumptam esse, iuxta Philosophorum sententiam, quæ vna est ex virtutibus intellectualibus, qua anima, aut affirmado, aut negando, dicit verum, vt docet Aristoteles: & insuper, quatenus coniuncta est virtutibus moralibus. Igitur Prudentiam appellat peregrinam, habitum intellectus, quo anima affirmat, quæ fides docet, esse affirmanda: & qua negat, quæ catholica fides docet, esse neganda; & in se complectitur omnes morales virtutes. Hæc enim est iustorum Prudentia, fidem Christi indubitanter, & quam certissime amplecti; & simul virtutibus moralibus exornari. Atque peculiariter vtitur hac voce, *Prudentia*, quoniam patrum mentionem fecerat, qui senes sunt: & Prudentia, teste Aristotele, præcipue in senibus sit. Quod & apud Iob etiam legimus, In antiquis, inquit, est sapientia, & in multo tempore, prudentia. Et regius Psalter, quoniam præcipuus senectutis ornatus est prudentia, inquit, Ioseph Principem totius Imperii Aegyptii esse constitutum a Deo: vt senes eius Prudentiam doceret. Itaque cum dixisset, *Vt conuertat corda patrum in filios*, Prudentiam meminit, quæ potius pertinet, ob senectutem, ad patres, quam ad filios. Obserua autem, non esse dictum absolute ab Angelo, *vt conuertat ad prudentiam*: sed adiecit, *Iustorum.* Agnouit quippe esse etiam Prudentiam peccatorum; de qua dixit Assertor noster, Filii huius sæculi prudentiores sunt filiis lucis. Et Apostolus ad Romanos, Prudentia carnis mors est, Prudentia

*6. Actio cap. 3.*

*7. perol. cap. 9.*

*Iob. 12. Psa. 104.*

*Luce. 16.*

*Rom. 8.*

*tia.*

tiâ autem spiritus, vita, pax. Idem igitur est, *Conuertit ad prudentiam iustorum*, atque si dicat, quod mox citauimus, ex diuo Paulo, Ad Prudentiam spiritus, in qua vera vita, & pax consistit.

*Parare Domino plebem perfectam.* Vulgatus interpret infinitiuum, quem apud Græcos inuenit, reliquit, & sicut priorem vertit infinitiuum per subiunctiuum, nempe, *vt conuertat corda patrum in filios*: etiam hic vertendum erat, *vt pararet Domino plebem*, ceterum arcano consilio hic infinitiuum reliquit.

*Perfectam.* Græca vox *κατεσκευασμένη* magis significat præparatam, & instructam. Vnde Caietanus inquit, *perfectam*, pro, apparatus. Ad eundem modum legit Euthymius pro *perfectam*, præparatam. Et est sensus, Non quod Ioannes plebem perfectam, mox Domino parauerit. Si enim parauit Domino, ergo imperfecta erat, & perficiendam Domino tradidit. Et varia est in explanandis his verbis Sanctorum Patrum sententia, Beda, & Dionysius sic expendant, *vt pararet Domino plebem*, quæ postea per fidem, & spiritum Christi, erit perfecta. Caietanus secus expendit, & *Perfectam parari plebem* a Ioanne inquit: non quod Ioannes studebit, ad hoc vt plebem reddat perfectam: sed ad hoc, vt reddat eam adornatam, & apparatus ad suscipiendum Christum. Quomodo autem *parauit plebem Domino*, aut quibus instrumentis hanc plebis perfectionem est Ioannes adorsus, dicendum est. Euthymius dispungit, *paratam plebem*, per poenitentiam, vel ad salutis susceptionem. Caietanus in eadem fere est sententia. Lyranus autem *parandam plebem*, inquit, a Ioanne per susceptionem Euangelii. Cæterum magis opinor, *paratam esse*, ad suscipiendum Euangelium Christi, & eius fidem; quâ susceptione Euangelii, præparari. Melius ergo expendemus, *plebem esse præparatam*, instructam, & adornatam per poenitentiam, quam verbo, & exemplo docebat, perque baptismum poenitentia, & demonstrationem iam aduenien-

tis Messia. Itaque hac parte, *parare Domino plebem perfectam*, describitur finis prioris operationis. Ad hoc enim, *conuertit corda patrum, & incredulos ad prudentiam iustorum*, *vt pararet Domino plebem ad suscipiendum Christum.*

Obserua autem, quosnam præparandos inquit Angelus, non vtique Reges, & Principes, & Reipublicæ proceres, cuiusmodi fuerunt Herodes, & eius curiæ equites, & viri nobiles. Hos enim minime potuit Ioannes reddere perfecte præparatos: imo quia Ioannes eos præparare pro viribus studebat ad suscipiendam Christi fidem, & arguebat eorum peccata, in conuiuio ad puellæ petitionem, misso crudeli carnifice, capite mulctatus est, Onimium lamentandam principum, magnatum & regum fortem, quia quantumuis Euangelici declamatores, & literis conspicui, & magna vitæ sanctitate insignes pro viribus dent operam præparandis eorum animis ad suscipiendum Christum, minime id consequi possunt. Nam quemadmodum artifices lapideum aliquem prædurum expolientes, dum ferreo instrumento imaginem effingunt, ex lapide fragmentum, siue frustrum exilire solet, & frangere caput artificis, vel in facie vulnus infligere, Ad eundem modum concionatoris munus est, lapicidæ exercere officium, & dolare lapides viuos, ex quibus extruitur Ecclesia; at dum reges & principes, vt apti sint ad structuram templi, dolare contendit, & in illis sculpere imagines virtutum, dum celte diuini Verbi materiam præparat, lapidis pars, siue fragmentum, quod abscindere studebat, ipsum lapicidam vulnerat acerbissime. Hinc capite truncatur Ioannes, reprehendens Herodem. Hinc & vates catenis obligatur in carcere, & hac nostra tēpestate, vel exilu concionatores subeunt penas, & a curia regia exulant, vel lingua celtis non audent subire munus. Vnde & exoritur totius regni misera, perditio, & destructio. Sicut enim in pleuritide maxime studet medicus, eum morbum ab homine expellere, quod cor inuadat, & cito hominem

*- necat*

Isai. 1.

necat, sic regibus, qui regnorum corda sunt, vnde apud Isaiã, Omne caput languidũ, omne cor m̄rens. Caput & cor, principes, & reges appellãtur, necessum est m̄deri. Quod si pharmacum neglexerit rex, actum est de eo, & regno sibi subiecto. Ceterum quamuis maximum destructionis regni immineat periculũ; concionatores, quibus ex munere incumbit spiritualẽ medicinam pr̄stare egrotis; in hoc incumbere munus non audet, vel minis deterriti, vel timore. Ioãnes ergo quamuis omnium spiritualiũ lapidatarum pr̄stantissimus, & plebem valuit pr̄paratã reddere ad suscipiendum Christum, reges tamen & principes impreparatos reliquit, & ad primã lapidis incisionem, cum pro viribus daret operam sculpendã castitatis imagini in animo Herodis, abscisus lapis caput lapidã contudit, & optimũ pharmacum ad medendum cordi propinatum, miserrimus eger, rex, Herodes haurire contempsit: non tamen propter hoc curiã & regis Herodis exemplum animam deiiciant Euangelici declamatores, sed pro viribus dent operam medendis capitibus & cordibus Reipublice, memores ex hostia in lege esse a Domino preceptum, caput, & recur vna cũ corde esse Deo adolenda. Ac si apertius dicat Deus, reges & principes esse primis sibi offerendos.

Leuit. 1.

1. Disces etiã ex hoc loco minime esse cõtenẽdã concionatoribus plebem: si quidem audiunt Ioannem in hoc maxime studium incumbere, vt pr̄paret promiscuam populi multitudinem. Hęc enim plebs dicitur, atq; hinc liquet quãta fuerit spiritus, & virtutis Ioannis ad commouendum populum ad suscipiendum Christum fortitudo. Plebs enim, vt per egregie dicebat Demosthenes, similis est laborantibus nausea. Quo significauit eximius ille orator, plebẽ multis, variisque facile concitari perturbationibus. Plebẽ igitur apparari a Ioanne, eius detegit robur admirandum. Quemadmodum si domum habeas varietudinariam publicam, in qua homines

Arist. 3.

p. her. 6.

4.

A variis, multisque morbis acerrimis laborantes sunt, & multi confluent confectione sanitatis causa, nihil aliud cernis, quam vultus pallore, & macie deformes, vlcera horrenda, vulnera putrentia, febres multis cruciatibus torquentes miseros homines, deniq; nihil circũspicis aliud, quã homines iacentes in lectis, & gemitibus lachrymosis totã domum complentes; quod maximis crucientur doloribus, & thecã multis pharmacis repletam ad succurrendum ægrotis, & hinc inde peritos chirurgos, & medicos expertos, qui medeãtur ægris; Ad eundem modum plebs tota referta est innumeratis ægris, pestilentibusque laborantibus morbis, Ioannes vero peritissimus medicus, & chirurgus admirandus ad medẽda plebis vulnera, eius pectus theca ditissima, plena optimis medicinis, quibus valuit plebi sanitatẽ pr̄stare, eamque reddere pr̄paratam ad suscipiendum Christum.

Itẽ disces ex hoc loco, quẽnã scopũ de beat concionator, sibi ante oculos proponere, nempe non huic aut illi mederi, sed cunctis. Audis enim Ioannem nõ hunc aut illum pr̄parare, sed plebem. Omnibus enim cõcionator debitor est. Hanc enim ob causam Assertor noster componit concionatores cũ sagena & piscatoribus, & agricolis semina iacentibus super terram, nam piscatores sagenarum multos variosque pisces rete capiunt, & agricola in omni agro semen iacit. Ad postremum hinc discent concionatores, quã sit plebis conditio, ne irapercitus, incipiat effundere in populum opprobria, quod variis eum videat esse peccatis, contaminatũ, sed pro viribus det operã vulneribus populi medendis.

Et dixit Zacharias ad Angelum, Vnde hoc sciam? Ego enim sum senex, & vxor mea processit in diebus suis. Dubius Zacharias de Angeli promissione, quod rem pollicitus fuisset incredibilem, & supra totius naturã ordinem; sterilem nempe concipere, & hominem iam senio confectum gignere prolem, signum petit iuxta Iudæorum consuetudinem

1. Cor.

1. Cor. 1.

nem. Ait enim D. Paulus, Iudæi signa petunt. Sic Abraham, sic & Gedeon, sic & Moses signa petunt a Deo. Hos igitur imitatus Zacharias, signum petit, & tanto redditur incredulior, quãto considerat naturã suã imbecillitatem. Atque si apertius dixisset, Ego & vxor mea sumus iam prouectã ætatis, præterit tempus cupiditatis, senectus refrigerauit ealorem, fructum negavit sterilitas, mortui sumus ambo ea parte, quã spectat ad coitum. Quod ergo non producit iuuentus, quomodo germinabit senectus? Ecce membra mihi tremunt, totum corpus emarcuit, & colla nostra cernis præ senectute in terram inclinata, nihil expectamus aliud, nisi falcem mortis, spicæ iam sunt maturæ ad messẽ, quid nobis cum pueri fletibus, & fasciis, & nutrimentis puerilibus, quorum ego & vxor mea nullam ducimus rationem: quoniam senectus extrema omnino repellit modum? Vnde ergo hoc cognoscam? Si ergo verum dicis, & multo maiora pollicitus es, quam modo ego peto, da mihi signum, arrã gratiã, & credam promissioni. Accipio promissionem, si miraculi videam effectiõnem. Aaron enim non credidisset, nisi virga floruisset. Moyses pro certo & firmo non habuisset, nisi eius manus fuisset dealbata. Gedeon non intellexisset, nisi ros descendisset in vellus. Ezechias obnuisset, nisi sol fuit impeditus. Da ergo tu quoque mihi signum, si vis vt coeã cum vxore. Da, dico, signum, ne Elisabeth profuse rideat, sicut Sara. Quid mihi dicis nomen infantis, & eius, qui non adest, & admirandas eius virtutes enumeras? Ostende mihi id, quod est supra naturam, vt credam id, quod est præter naturam. Si cœli conuexum in partem conuertatur contrariam, ego quoque renouabor: si mare suscipiat dimensionem, Elisabeth quoque pariet: si sol comprehendatur, sicca quoque vbera lacte fluent: si luna fingatur manibus, matrix quoque sicca humectabitur.

A tur. Igitur non ab re quæro a te, Angele, vnde hoc sciam? Siquidem ego sum senex, & vxor mea processit in diebus suis. Vis, vt cum Sara dicat vxor mea ridens, non occulte sed palam, Postquam consenui, & Dominus meus vetulus est, voluptati operam dabo? Quæ hætenus diximus per paucis mutatis ex D. Chrysoft. desumpta sunt: ne eum sua defraudantes gloria, nos, instar corniculæ, aliena nobis arrogemus: quemadmodũ multi facere solent.

Gen. 18.

B Colligitur ex dictis iustas præterxisse causas suã dubitationis Zachariam. Vnde quasi rationem & causam dubitandi subiungens, profert coniunctionem causalem, Enim, dicens, Ego enim sum senex, & vxor mea, &c.

C Vides etiam Zachariam, in sermone, quem habet cum Angelo, se præferre vxori suã. Poterat enim dicere, Vxor mea processit in diebus suis, & ego iam sum senex, cæterum non ad hunc modum loquitur, sed se vxori præfert: quoniã semper vir vxori præferendus est; & minime decet, vxorem præferre viro.

Docet etiam hic Zacharias, minime quempiã arguere mendacio, nisi prius aliqua suspitionis offeratur occasio. Hoc vellem considerent, qui faciles sunt ad arguendum alios m̄daciũ. Debet enim homo, antequam iudicet aliquem esse mendacem, causas perscrutari, quẽ rem incredibilem faciant: quẽ admodum & Zacharias.

D Sed videamus, quo pacto Angelus fert Zachariã incredulitatem. Audita Zachariã responsione, Angelus discernit eum esse puniendum, neque punire distulit: sed quamprimum incredulus est, illi indixit poenam; & antea quam indiceret, quisnam fuerit Angelus, quantaque sit officii eius magnitudo, & quemadmodum apud Deum nihil sit impossibile, pandit. Rectus quidem procedendi modus est, prius personẽ qualitatem obicere contemplandam: vt ex ea criminis magnitudo melius dignoscatur. Ait itaque Angelus

Angelus, quasi iniuria affectus, quod eius dictis diffiderit Zacharias: *Ego sum Gabriel*. Proprium nomen cunctis dicendis præponit, ad maiorem delicti referationem. Gabriel autem idem est, quod fortitudo Dei, vel potius, Fortitudo mea Deus; quo nomine significat, Deum esse fortissimum ad quæcumque sibi placita facienda. Et inueniemus crebro hoc nomine, *Gabriel* Angelos apparentes hominibus vsos fuisse: atque hinc colligunt Theologi commune esse omnibus Angelis assumptibus formam humanam hoc nomen Gabriel; atque ea vsos esse ad patefaciendam diuinę potentię amplitudinem. Et opinantur Hebræi, hominem, qui reduxit Ioseph errantem in agro, fuisse Angelum Gabrielem. Idem etiam Angelus Gabriel apparuit Danieli, & celestes illas admirandas de nouissimis temporibus visiones explicauit. In quibus implicatum erat certum aduentus Messię tempus. Ergo Angelus ex nomine suo declarat, hoc munus referandi diuina Sacramenta futura, non sibi temere sumpsisse: sed ex diuino mandato. Et *astare* dicit ante Deum ad relegandam suspicionem a Zacharia, qui credere poterat, demonem esse, qui illi apparuit, quique non solum mendax, verum & pater mendacii, ad decipiendum & fallendum homines est. *Asto*, inquit, *ante Deum*, atque si dicat. Non sum ex illis apostaticis spiritibus, qui eiectione sunt, ob patratum nefandum superbiam crimen, a facie Dei, quibus minime decet fidere, quod ab orbe condito se esse mendaces, in serpente ostenderunt, primos parentes decipientes.

Præterea *Astare*, inquit, *ante Deum*: ut ostendat, metaphorica locutione, esse paratissimum ad exequenda quęque diuina mandata, ad similitudinem ministrorum astantium ante Regem; quique vultum regis assidue contemplantur; Hispanice dicimus, *Ser de la llave dorada en la camara del Rey*.

21198r.A

**A** Obseruandum est Græcæ pro *Asto* esse præteritum, ὁ παρῆσαντος id est, qui *astitit* in quem modum, si legamus, significat Angelus, præsentem fuisse Deo in cœlis, & ab eo illinc in terras missum esse. Vulgatus tamen interpres, multo melius vertit per præsens tempus, *Qui asto*: quoniam apud Tobiam legimus, Angelum Raphaelem per præsens tempus dicere, Angelos astare ante Deum: Ego, inquit, sum Raphael Angelus, vnus ex septem qui astamus ante Dominum.

**B** *Et missus sum loqui ad te, & hæc tibi euangelizare*. Postea quam significauerat Angelus, iniuriam sibi esse irrogatam, diffidentia Zacharię; citatis verbis etiam implicat, iniuriam irrogari Deo mittenti se ad læta & bona annūcianda. Demum Angelus, ut multa paucis comprehendam, significare voluit, eam esse cęlestis curię consuetudinem, ut in ea minime inueniatur mēdaciū: quemadmodū in curiis regū terrę, in quibus tū reges, tum famuli regum multa polliceri solent, quę tamen nunquam largiuntur, & crebro nequaquam largiri possunt. Atque si apertius dicat Angelus: si hæc tibi promitteret homo ab homine missus, merito de promissione dubitare posses: quoniam quę diximus superant omnes humanę naturę vires: verum cum Angelus sit, qui promittit, nec is vulgaris aliquis, aut incognitus, sed celeberrimus, fideique probatę, ut ex multis veteris testamenti apparitionibus constat, atque non ex se se promittat, sed ex Dei mittentis nomine; cui nihil est impossibile. Iustius sane est, ut consideratione tum certitudinis nūcii, tum omnipotentię diuinę, quam etiam nomen meum præsert, fidem promissis habeas, quam ex consideratione proprię ætatis, & sterilitatis vxoris, infirmitatisque naturę diffidas. Et peregre in hæc Angeli verba Diuus Chrysostomus exspatiatur. Nonnulla ex multis duximus hic attextenda, & iniquum esse ea præterire silentio. Angelus

**C** gum multa polliceri solent, quę tamen nunquam largiuntur, & crebro nequaquam largiri possunt. Atque si apertius dicat Angelus: si hæc tibi promitteret homo ab homine missus, merito de promissione dubitare posses: quoniam quę diximus superant omnes humanę naturę vires: verum cum Angelus sit, qui promittit, nec is vulgaris aliquis, aut incognitus, sed celeberrimus, fideique probatę, ut ex multis veteris testamenti apparitionibus constat, atque non ex se se promittat, sed ex Dei mittentis nomine; cui nihil est impossibile. Iustius sane est, ut consideratione tum certitudinis nūcii, tum omnipotentię diuinę, quam etiam nomen meum præsert, fidem promissis habeas, quam ex consideratione proprię ætatis, & sterilitatis vxoris, infirmitatisque naturę diffidas. Et peregre in hæc Angeli verba Diuus Chrysostomus exspatiatur. Nonnulla ex multis duximus hic attextenda, & iniquum esse ea præterire silentio. Angelus

gelus itaque multa complexus est per paucis, atque si apertius dixisset, Non credis Deo omnipotenti? Nescis Deū posse omnia? Statuis Domini promissionem esse infirmam & instabilem? eum qui bonum affert tibi nuncium, non vereris examinare, ac percontari? Vnde hoc sciam, dicis, o Zacharia? Num te mittam in Aegyptum, ut terrore afficias Pharaonem? Nihil facit Deus supra naturam? Quæris naturę consequentiam, non diuinitatis affectionem admirabilem? Dic enim mihi, Vbinam fixæ sunt ignis columnę cęli moles vbinam est collocata? vbinam inueniuntur nubium cubilia? Plurię autem guttę vbinam contextuntur? Niuus vero cespites vbinam excinduntur? Solis currus quis est auriga? Lunę decremento quis imponit terminum? Furens mare quomodo reuertitur arenam? Tenebrę caliginis quomodo contextuntur? Homo autem quomodo formatur in matrice? Et masculo quomodo femina inuenitur leuior? Hactenus D. Chrysostomus.

Ad mo-  
res.

Eccl. 20.

Pro. 6.

Cæterum peregre ad morum institutionem in hac responsione Angelus implicauit. Primum docet Angelus, personę qualitatem esse considerandam: ut eius dictis & promissis adhibeatur fides. Nam licet, iuxta sapientis sententię, Opprobrium nequam in homine mendacium, & in ore in discipulorum assidue erit. Potior fur quam assiduitas viri mendacis: perditionem autem ambo hæreditabunt. Mores hominum mendacium sine honore: & confusio illorum, cum ipsis sine intermissione. Vbi sapiens maximum dedecus homini afferre mendacium, ait, multoque esse execrabilius crimen, quam furtum: ac tandem hanc esse mendacis hominis hæreditatem, perditionem. Nihilominus in viris nobilitate, & candidis moribus præstantibus, multo est ignominiosius mendacium. Et merito. Quoniã inter sex, quę odit Deus, secundum locum mendacium obtinet. Sex sunt, inquit Salomon,

**A** quę odit Dominus, oculos sublimes, linguam mendacem. Duo hæc execranda crimina, primum fabricauit Diabolus, alterum in cœlo, & mox alterum in terra, superbiam, & mendacium: atque mendacium tam probrosum, & ignominiosum est; ut ad illud proferendum delegerit serpentem omnium reptilium horribilissimū, quem vei videre exhorret humana natura. Quorsum non delegit diabolus, ad fabricandum mendacium, ceruū, vel leonem, aquilam, aut coruū, vel alia id genus animalia, sed serpentem, qui maximum horrorem incutit, & veneno inficit? Ut hinc discas quantum sit mendacium execrandum. Hinc S. Iob, etiam cum iuramento affirmat se nunquam dicturum mendacium, viuit Deus, inquit, non loquentur labia mea iniquitatem, neque lingua mea meditabitur mendacium, donec super est halitus in me. Et Aristoteles ait mendacium improbum esse per se, & vituperabile, Et D. Plato mendacium tum a Deo, tum ab hominibus odio haberi, affirmat. Angelus igitur, quasi merito conquestus, longe a se depellit mendacii notam. Hinc etiam discas, non mirum esse, si homines censeant maximam sibi irrogare iniuriam, cum mendacii arguantur. Si enim Angelus cuius erga homines maxima est tolerantia, & charitas, non æquo animo tulit vel mendacii esse suspectum, sed tū dictis, tum factis irrogauit penam obicienti mendacium, quid mirum si homines, tū lingua, tum manibus mendacii dedecus, a se studeant relegare. Deinde docet Angelus, ne de promissis dubitemus, considerandam esse promittentis facultatem, & potentiam. Hinc Angelus se ait missum a Deo ad largiēda dona. Quemadmodum de mens esset censendus, qui ex vili vritica, aut quauis herba humili expectaret poma, cum ad ea ferenda natura ipsa non dederit illi facultatem, Ad eundem modum dementia est ab homine, cui non suppetunt vires, magna munera

Iob. 27.

4. Etic. 6.  
7.  
De Rep.  
dialog. 2

manera velle obtinere. Tertio hinc discas, quam infidi fiat homines, quaque suspecti etiam de donis promissis a Deo, siquidem Zacharias Angelis non habet fidem. Quarto obserua, Angelum dicere se missum esse: non igitur munus hoc afferendi nuntium rapuit, vel extorsit, sed a Deo mittente suscepit.

*Et ecce eris tacens, & non poteris loqui usque in diem, quo haec fiant, pro eo quod non credidisti verbis meis, quae implebuntur in tempore suo.* Postea quae

Angelus ostendit, se vera dixisse, signum vna cum supplicio mixtum porrigit Zachariae dubitanti: & aduerbiu *ecce*, significat nouum aliquod & insolitum signum, videlicet eius, quod petit, quo & petitioni eius in confirmatione promissionis satisfaciatur, & digna diffidentiae pena mulctetur. Quemadmodum nonnumquam munera conceduntur, & vna cum illis puniuntur accipientes: vnde regius Pfaltes ait de filiis

*Psal. 77*

Israël petentibus escas, Adhuc escæ eorum erant in ore ipsorum, & in a Dei descendit super eos, Ad eundem modum Angelus concedit signum efflagitatum a Zacharia, & ipsum signum pena est peccati diffidentiae. Solent pueri importune extorquere a matribus panem, quae irata in faciem pueri petentis frustum panis iacit, & simul cum dono dolore afficit. Et sicut qui ex rubo colligit fructum, nempe, morum, spinis arboris pungitur, & hausto sanguine percipit & colligit, Ad eundem modum Angelus votis Zachariae satisfacit, ceterum donum postulatam supplicio & dolore cruciat. Signum ergo Zachariae concessum est vocis ereptio, & auditus priuatio; nam, *tacens*, non solum significat mutum, sed etiam surdum: atque ita legit D. Chrysostomus pro *eris tacens* vertens, *eris surdus*. Cui consentit D. Ambrosius dicens, Incredulitas affatum eripuerat & auditum. Et Theophylactus etiam pro *eris tacens* vertit, *eris surdus*, & non poteris loqui, quia Graeca vox hic posita *σιωπῶν* non solum mutum, sed & surdum significat; imo proprie surdum,

ac ex consequenti mutum: quod qui natura sint surdi, necessario sint etiam muti. Quod euidentius fit si animaduertamus, Angelum Hebraicae locutum fuisse cum Zacharia; atque ideo verbo charactvsum fuisse, quod verbum, & absurdescere, & tacere, significat. Vnde D. Hierony. *Psal. 27*. vbi nos legimus, Ad te Domine clamabo, ne fileas a me, pro, fileas, vertit secutus Hebraicum fontem, ne absurdescas. Mihi verum tamen cum Gabriele loqui fas sit. Quaero igitur, o Angele Dei, inter omnes qui signa petierunt ad certitudinem euentus futuri, & diuinae promissionis, cur vnus Zacharias dederit penas? Abrahamus dubius videtur de promisso filio, & minime mulctatur. Moses etiam quamuis incredulus fuit, & ad conciliandam eius fidem Deus multa patrauit miracula, non punitur. Gedeon signum accipit velleris rore pleni, & nullum est expertus supplicium. Denique Ezechias signum accepit in sole, & illi nulla indicitur multa. Quorsum ergo solus plectitur Zacharias? Num peccauit grauius, aut ceteri nullum commiserunt crimen, & solus Sacerdos commisit? Minime enim credibile est Zachariae citra culpam fuisse punitum. Sed esto in aliquod Zacharias fuerit lapsus peccatum, diffidentiae videlicet, cur tam acerbis luit penas, ut mutus reddatur & surdus? Num in diuinis iudiciis contingit quod heu, pro dolor, sepe contingere videmus in iudiciis humanis: ut cum multi idem crimen patrauerint, vnus aut alter penas det: ceteri vero impunes abeant? Num obtigit Zachariae, ut iuxta Leuiticum ritum ipse solus mulctetur, quod in illum fors ceciderit mortis: alii autem sint capri emissarii? Praecipiebat enim Dominus, duos sibi offerret hircos, atque super vtrumque mitti sortem, alteram pro domino, & alteram pro capro emissario: & cuius exiret fors, pro domino offerendum esse, & iugulandum pro peccato: cuius autem fors ceciderat pro capro emissario, is absque supplicio mittebatur in solitudinem.

Non

Non est dubium caprum adhibere peccatorem: & experitur eiusdem criminis patraones non eadem bilance aestimari, sed quosdam hic a Deo puniri, alios autem, vel diuino reseruati iudicio, vel remitti, & eorum tegi peccata: ita ut impunita relinqui videantur, quos merito beatos appellat regius Pfaltes, Beati inquit, quorum remissa sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata. De horum numero videtur esse Abrahamus, Moses, Gedeon, Ezechias: solus vero Zacharias videtur iudicandus infelix, quod eius iniquitas non fuerit dimissa, neque eius tectum incredulitatis peccatum, sed acerbè punitum.

*Psal. 31*

*Ad mo res.*

*Rom. 4*

*Rom. 9*

Multa hic sunt implicata ad instituedos mores; Atque primum certum est, minime Abrahamum commisisse crimem diffidentiae: quamquam videatur signum postulasse a Deo. Vnde D. Paulus ait, Non est Abraham infirmatus in fide, neque considerauit corpus suum mortuum, qui contra spem in spem credidit: neque in repromissione Dei haesitauit diffidentia, sed confortatus est fide. Et quauis ceteri a nobis citati non commiserunt crimen, quod sub iudice relinquo, non esse, si deliquerunt, punitiois vel impunitiois causam nobis inquirendam, equum est, cum dicat Apostolus, Quod si Deus volens ostendere iram, & notam facere potentiam suam, sustinuit in multa patientia vasa irae, apta in interitum: ut ostenderet diuitias gloriae suae in vasa misericordiae, quae praeparauit in gloriam. Vbi cernis, quod & semper experimur, cum quibusdam Deum multa cum patientia agere: cum cum aliis seuerissime agat, de eorum peccatis vindictam sumens, quemadmodum de peccato diffidentiae Zachariae hic legimus, sumpsisse supplicium, atque procul dubio satis acerbum: siquidem remansit surdus & mutus; & quod amplius me timore afficit ingenti, est, virum iustum, & Deo gratissimum, & admiranda sanctitate praeditum, pro peccato veniali; minime enim credibile est labem incurrisse mortiferam, tam acerbè fuisse punitum; Qui d nos dice-

mus, fratres mei, quaque debemus ingenti percuti timore si multis quotidie criminibus mortiferis irremittunt. Habet Deus duo tribunalia ad discernenda hominum causas, alterum est diuinae Iustitiae, alterum vero diuinae Misericordiae. Atque dum in hoc mundo viuunt vniquam, res eorum remittit ad iustitiae tribunal, vbi, licet miseratione temperatas pro quocumque delicto penas exsoluunt, ceterum cum ex hac calamitosa vita emigauerint, vtriusque tribunalis, & Iustitiae & Misericordiae conueniunt iudices, ut pro meritis coronam recipiant gloriae. Homines vero impii & iniqui ad tribunal diuinae Misericordiae remittuntur, quae non puniret sed condonare crimina, aut saltem dissimulare, ut in aliud tempus rependat penas, soler. Atque hinc est, quod quamuis multis detestatisque peccatis se ingurgitauerint, non puniuntur in hac vita: sed post mortem eorum causa decidetur in tribunali Iustitiae, conclamante diuina misericordia aduersus peccatores, quod se neglexerint. Vnde Sapiens ait, *Eccl. 5*. Nondixeris, Peccavi, & quid mihi accidit triste? Altissimus enim est patiens redditor. De propriato peccato, noli esse sine metu, neque adicias peccatum super peccatum, & nedicas, Misericordia domini magna est, multitudinis peccatorum meorum miserebitur. Misericordia enim & ira ab illo cito proximant, & in peccatores respicit ira illius. Vtinam crebro haec verba Sapientis animo reuoluerent, ut peccatis sine imponere prouibus darent operam. Zachariae ergo causa, cum delinquit, benigna miseratione non defertur ad Misericordiae tribunal, ut ei indulgeatur, sed ad diuinam Iustitiam, ut plectatur, quod maxime beneuolentiae diuinae est indicium; Hinc quam primum committit diffidentiae crimen, Angelus bonus punit.

Deinde obserua quisnam fuerit minister diuinae iustitiae: implectendo Zacharia. Non utique Angelus, malus putanda Demon, sed bonus, nempe, Gabriel, quod diuina replet misericordiae, & excusatorum scilicet diuinae iustitiae, se beneuolum

G neuolum

ne uolum, dū punit exhibere, & non cū  
superbilio & uerbis probrosis: atq; hinc,  
opinor, Gabriel, dum tulit sententiam  
aduersus Zachariam uultu non redidit  
se actius suppliciu, in quem modū ple-  
rumq; iniqui iudices agere solent, plus  
uerbis quam factis in reos affli-  
gentes, qui demones imitatur, per quos  
Deus nonnumquam de peccatoribus  
supplicium sumit, quemadmodum de  
Aegiptiis. Vnde regius Bsaltes inquit,  
Miserere in eos iram indignationis suae, in  
dignatione & iram & tribulatione imif-  
sionem per angelos malos. Poterat uti-  
que dicere, per angelos bonos, sed no-  
luit eos eligere. Deus, ne acerbiter  
supplicii uerborum comitate & manue-  
rudine condirent, sicut Gabriel, qui nō  
uorborum pondus adiecit uindictae, di-  
cens, O execrante sacerdos, o inuete-  
rate dierū malorum, senex, o omniū in-  
dignissime ministerio sacerdotali, &  
omnium stultissime, sed comem se ex-  
hibens, suppliciu temperauit. Quemad-  
modum pharmacopola pillulas ad pur-  
gandos humores amaras, melle, uel sac-  
caro delinit, ut gulam fallat, ne amaritu-  
dine mania afficiatur, quod amaritudo  
illa sopita, nihil obstat ad depellendos  
noxios humores. Nam nō ibi sita est me-  
dicaminis uirtus, Ad eundem modum  
aequum est, ministri iustitiae uerbis sal-  
tem leuent poenas infligendas delinque-  
ntibus. Peccat primus parens Adamus,  
punitur a Deo, ceterū non suplicio ad-  
dit uerba opprobrii & cōtumelias ple-  
na. Peccat & Acham, plectitur a Iosue,  
qui acerbiter suplicii lenitate uer-  
borum temperauit, ut minus acerbū vi-  
deretur. Fili mi, da gloriā domino Deo  
Israel, & cōfite: atq; indica mihi, quid  
feceris. Atq; cum damnasset ad lapides  
non uerbis culpam exaggerat contume-  
lias addens poenas, sed solū ait, Quia tur-  
bati nos, exturbet te Dominus in die  
hac. Lapidaturq; eum omnis Israel.  
Præterea uidebatur proculdubio indi-  
gnus Zacharias ob peccatū, diffidēte  
promissis beneficiis, unde angelus mul-  
to acerbius punire poterat, & dicere,  
multorum

**A** Quia indignum te reddit incredulitas  
tua, non suscipies filium, quem promi-  
soram. Ceterum non tam acerbis de  
Zacharia sumit penas. Atq; hic duo im-  
plicantur maxima obseruatione digna.  
Alterum est. Deum semper se miserere  
cordem exhibere delinquentibus, &  
quamuis eos punitat semper tamē, ut di-  
cunt Theologi, citra condignum. Vnde  
illud, Misericordia super exaltat iudici-  
um. Quemadmodum si oleum in fun-  
das in uas, & simul uinum, experiris, ole-  
lū sursum ascēdet, & supra uinū habē-  
re locū. Sic diuina misericordia præfer-  
tur iustitiæ. Quid enim uinū nisi iusti-  
tia? Quid oleū nisi misericordia? His e-  
nim legimus curasse Samaritanos, in fun-  
dens, inquit, uinum & oleum, ubi per ui-  
num iustitiam intelligimus, per oleum  
uero misericordiam. Vtrumq; ergo im-  
positum uulneri Zachariae uidemus, ui-  
num uidelicet supplicii, & oleum misē-  
ricordiae, dum minores, quam merebar-  
tur, sustinet penas. Præterea discas ex  
hoc loco, nequaquam decere ob unius  
hominis delictum, totam Rempublicā  
priuare beneficiis suscipiendis. Ageba-  
tur de salute & redemptione totius ge-  
neris humani. Num quia deliquerat sa-  
cerdos, omnes homines plectēdi erant?  
Minime. Hoc considerent, qui secus fa-  
ciunt, & non solum reum, uerū, & inno-  
centes puniunt, saltem eos priuantes be-  
neficiis, quæ alias si non interuenisset  
reus, suscepturi erant. Peccat Zacharias  
solum, & solus Zacharias dat penas.  
Quemadmodum ex pomo putrore læ-  
sum, quod putridum est, separas & pro-  
iicis, quod autem illesum est, māducas,  
& seruas, & non quia partem habet pro-  
iiciendam, putridam nempe, totum pro-  
iicis, Adeundē modum si in republica  
aut aliquo hominum cætu aliquis patra-  
uerit delictum, licet hoc abscindere &  
plectere. Verū qui nō patrarunt pecca-  
tum, quorsum puniendi sunt? Regius,  
Bsaltes propterea ait Domino puni-  
enti totū regnū Israel pro peccato suo.  
Ego sum, qui peccauī, & ego inique eg-  
isti, qui oues sūt quid fecerūt? uertatur  
obsecro

Psal. 77

Genes. 3.

Iosue. 7.

Rom. 10.

manus tua contra me & contra domum  
patris mei.  
Præterea obserua solum in duobus  
corporis facultatibus esse punitum Za-  
chariam, nēpe, in lingua & auditu, per  
quæ commiserat diffidentiae crimen, di-  
cante Apostolo, Fides ex auditu: audi-  
tus autem per uerbum Christi. In his er-  
go maxime puniendus est homo per quē  
præcipue peccatum commissit.  
Præterea discas, eius esse conditio-  
nis nonnulla peccata, ut minime liceat  
eorum differre supplicium, quemadmo-  
dum est incredulitatis peccatum, ac ma-  
ximē si a sacerdotibus perpetretur,  
quos decet, multo fidentiores esse Deo  
suo. Vnde optime inquit Antipater Bos-  
trorum Episcopus, Nō tulit Gabriel Za-  
chariae interrogationem, sed nihili pen-  
dit sacerdotem, qui offert quidem suf-  
fitum, fidem autem non habet. Hoc ad-  
uertant uiri, quibus delata est uirga cen-  
soria ad examinandas res Fidei, & prin-  
cipes & reges, ut præsto sint, ad quam ci-  
tilissime plectendos, qui catholice Fidei  
non solum per angelos, uerum etiā per  
filium Dei Ecclesiae traditæ non ob au-  
diunt, cuiusmodi sunt hæretici, & bene-  
dictus sit Deus, qui modum puniendi  
eos per angelum Gabrielem, non secus  
atq; per Inquisitorem optimum & peri-  
tissimum Ecclesiae tradit, debetq; esse  
ante omnia silentium intra priuatos car-  
ceris parietes eos includentes, & inter-  
dicentes omnem confabulationē. Tunc  
enim & muti & surdi reddentur, cum  
non habeant cum quibus loquantur, ne-  
que quorum audiant uerba, ne ceteros  
execrando hæreticæ prauitatis cancro  
inficiant. Merito enim hæresim cum  
cancro sancti Patres componunt ob in-  
gens periculum imminens Reipublice,  
cui si non protinus obstent, quibus tra-  
ditum est discernendi res fidei munus,  
sua pestifera labe multos inficiet.  
Ad hæc docet hic locus, tempus præ-  
figendum esse delinquentibus pro cri-  
minis qualitate. Audis enim, non in  
perpetuum esse punitum Zachariā, sed  
intra certi temporis limitem conclusit

**A** panam. Vnde angelus ait, *Eris tacens*  
non ad extremam tuæ uitæ lineam, sed  
*usque in diem, quo hæc fiant.*  
Præterea docet hic locus, neminem  
citra culpam esse puniendum, sed præ-  
cedente culpa: unde angelus cum Za-  
chariae indixit penam commissum cri-  
men attexit, dicens, *pro eo quod non cre-  
didisti uerbis meis.* Conqueritur namq;  
Iob, quod penam subeat, cum non  
commissit culpam, dicens, Non pecca-  
ui, & in amaritudinis moratur oculus  
meus. Et apud Genesim, Abraham ait  
Deo, Nunquid perdes iustum cum im-  
pio? Si fuerint quinquaginta iusti in-  
ciuitate peribunt simul? absit a te, ut re-  
hanc facias, & occidas iustum cum im-  
pio, fiatque iustus sicut impius. Et apud  
Ier. 31.  
Ieremiam, In diebus illis non di-  
cent homines ultra, Patres comederunt  
uam acerbam & dentes filiorum ob-  
stupuerunt: sed unusquisq; in iniquitate  
sua morietur, omnis homo qui comedē-  
rit uam acerbam, obstupescunt den-  
tes eius. Non enim uideretur rationi cō-  
sentaneum, ut unus non degustans pec-  
catum cum patratore puniatur, aut quod  
patrator peccati eximatur panæ, & in-  
nocens eam subeat: quemadmodum im-  
pius ille Saul qui omnes sacerdotes  
cunctosque habitatores ciuitatis Nobæ,  
ab homine usque ad cuncta animantia  
percutit gladio. O impie Saul, unus tā-  
tum Sacerdos Abimelech dedit panes  
& gladium Goliath Dauidi, atque is-  
citra culpam. Ignorabat enim te ea re-  
esse offendendum, sed esto uolaueris  
iura naturæ interficiendo innocentem  
Abimelech, ceteri Sacerdotes & om-  
nes uiri, mulieres, paruuli, & lactentes,  
& animantia bruta, quid commiserunt  
quod perire iubear? O crudelitatem  
multis lachrymis deplorandam. Hoc ad-  
uertant, qui, ut uindictæ suæ satisfaciāt  
cum non possint illatorem iniuriæ affi-  
cere iniuria in consanguineos eius ma-  
nus & gladium conuertunt.  
Præterea obserua quemadmodū an-  
gelus dicat implēda, quæ promiserit, nō  
solū ex parte, sed ex toto. Experimento  
enim

Iob. 7.

Genes. 18.

Ier. 31.

I. Re. 22.

enit didicimus, homines plerumque arbitrari, satis esse, partem promissionis reddere, licet non totum, verbi gratia, polliceretur quis centum, satis esse iudicat, si postea donet quinquaginta. Ibi non implent promissa. Si quidem vacuus saltem ex maxima parte dimittitur, qui accepturus erat. Non sic Angelus, sed omni ex parte implenda, inquit, sua promissa.

Ad postremum observa Prudentiam Angeli celantis diem prefixum, in quo erant implenda eius promissa, & solum dixisse, tempore suo implenda. Quo verbo cautos reddit homines, ne faciles sint in assignando certo & limitato tempore: quoniam difficile est plerumque, reddere sic promissa, & si implere studeat, fortassis maximo cum detrimento & damno. Est igitur angelicum promittere diem vero certum: ut te eximas promissioni, imprudens hominis est.

Et erat plebs expectans Zachariam, & mirabantur, quod tardaret ipse in templo. Persistit Caietanus in sua opinione, quod fuerit Zacharias summus Sacerdos: quando quidem plebs conuenerat eodie ad peragendum sacrificium, dicens, in quotidianis templi sacrificiis non concurrere plebem. Sed de hac re iam superius longiorem teximus sermonem. Nunc cuncta verba sunt obseruanda.

Et erat plebs expectans. Coniunctio illa, & longiorem traxisse moram Zachariam significat. Et est quidem mirum, tanta plebi esse in veneratione partem templi, in qua adolebat Sacerdos thymiana; ut quamuis multo plus solito tardaret, nullus ausus sit ingredi, ubi erat Zacharias. Erat autem expectans Zachariam, ut opinor, donec egrederetur, quoniam plebem benedicebat. Quae benedictio non erat aliud, quam de precatio ad Deum pro populo.

Et mirabantur, quod tardaret ipse in templo. Non ait, egrederentur moram Sacerdotis, atque si tam frigidierent tarditatem. Erat enim tanta populi deuotio, tamque ardens religio, ut equo animo ferrent moram Zachariae. Vnde non

destrahunt honori Zachariae, neque obloquantur aduersus Domini Sacerdotibus, quibus honorem impariendum Deus praecerat. Sic namque precepit, Di suum detrahes. Hoc aduertat, qui facile mittunt falcem linguae in messem honoris sacerdotis, quibus hoc est interdictum, solumque admirari conceditur in rebus a sacerdotibus gestis. Hinc non varia suspicantur, neque varia de mora decernunt, sed solum admirantur. Teste Aristotele admirabilia sunt inuisitata omnia, & admirari solemus ea, quorum causa nobis non liquet. Igitur constat, tam diu non contigisse simile quidpiam alicui Sacerdoti in templo. Vides etiam quid agendum sit, cum alicuius rei ignoras causam, & maxime si ad Sacerdotem spectat, nempe, admirari, & non iudicare, neque sententiam ferre.

Egressus autem non poterit loqui ad illam. Cognouerunt quod visionem vidisset in templo, & ipse erat inuens illis, & permansit mutus. Non posse loqui ad plebem, opinor implicare peculiarem sermonem, quem post oblationem incensae si sacerdos egressus de templo faciebat ad plebem, imprecans illis salutem, & de qua functio exigebat sacerdotalis.

Et cognouerunt quod visionem vidisset in templo. Quomodo autem cognouerunt varie explicant doctores. Lyranus conset, id cognouisse, quod videbant faciem eius mirabiliter mutatam ex colloquio cum Angelo, & quia videbant ipsam loqui non potentem, alii ex in solita mora in templo, alii ex amissione loquelae coniecturabant, ipsum habuisse visionem. Caeterum quoniam non ait D. Lucas, quod cognouerunt, quod visionem vidisset angelicum in templo, sed solum, visionem vidisse: nihil populus decernebat in particulari, sed solum in communi habuisse visibilem. Et arbitraria nonnullis fuisse Zachariam interrogatum, & saltem signis, quodnam illi obtigisset in templo, quibus iam quod illi videri non poterat respondere, & inuens illis, hoc est significabat, quibusdam signis, veluti manum extendens

extendens ad templum & in caelum, significabat, quid sibi contigisset in templo. Est obseruanda sollicitudo Zachariae in reddenda causa morae suae in offerendo incenso. Videbat enim a plebe esse culpandum, quod plus solito moras traxisset, ne de eo quererentur. Debent enim homines, & maxime sacerdotes, studere in depellenda querela, si ei dederunt causam, & benedictus Dominus Deus noster, qui, licet abtulerat linguam, oculos & manus reliquit impunes, ut illis saltem quo quo pacto valeret suam mentem aperire.

extendens ad templum & in caelum, significabat, quid sibi contigisset in templo. Est obseruanda sollicitudo Zachariae in reddenda causa morae suae in offerendo incenso. Videbat enim a plebe esse culpandum, quod plus solito moras traxisset, ne de eo quererentur. Debent enim homines, & maxime sacerdotes, studere in depellenda querela, si ei dederunt causam, & benedictus Dominus Deus noster, qui, licet abtulerat linguam, oculos & manus reliquit impunes, ut illis saltem quo quo pacto valeret suam mentem aperire.

Et permansit mutus. Timendus est Deus, qui puniens etiam seruos suos, cuiusmodi erat Zacharias, non est facilis ad remittendam penam: sed aliquandiu distulit eximere penam inflictam. Nam si gratissima est Deo misericordia, & veluti primogenita filia: Iustitiam omnino non contemnit. Hinc non quam primum mulctatus est Zacharias, illi remittitur pena: sed ablatio supplicii differitur: propterea ait S. Lucas, Permansit mutus. Quo verbo reprehenduntur homines nimium faciles ad imponendam penam, quam mox ut imposuerunt, remittunt. Requiritur enim, nimiumque necessaria est iudicibus animi constantia & fortitudo in non remittenda pena: nam si secus fecerint, & leues iudicabuntur, & delicta, committere non verentur subditi, promittentes sibi facilem futuram indulgentiam.

Et factus est, ut impleti sunt dies officii eius, abiit in domum suam. Considerandus est consuetudinis apud Sacerdotes inuiolabilis, in exequendo suo munere sacerdotali, rigor. Siquidem Zachariam videmus surdum & elinguem: nec tamen haec impedimenta satis sunt, ut relicto officio & ministerio, se domum conferret, donec impleret dies sui ministerii: quamuis hanc curam satisfaciendi suo muneri sacerdotali possumus vertere ipsius Zachariae zelo, aut vigilantiae ad suum exequendum munus, qui noluit, neque permisit, alium pro se illud explere ministerium. Quot autem

diebus, post Angelicam visionem, inseruierit suo ministerio, noluit attexere S. Lucas. Fuisse tamen paucos, testatur natiuitas Ioannis Baptistae, octauo Kalendas Iulii. Nam post illos dies concepit Elisabeth.

Tria autem hic sunt implicata in his verbis, ad morum institutionem, & quidem non vulgaria. Primum est, quem debeant obseruare modum in exequendis suis muneribus homines, quibus tradita sunt: ut non ex quauis causa omitant illa exercere, sed omni studio contendant, adimplere quod sibi ex officio iniunctum est. Zacharias enim minime, ob impedimenta linguae & auditus, suo munere deficit. Quemadmodum strenuus miles quamuis se videat gladio hostis percussus, minime terga vertit: sed perstat in acie, donec totum finiat bellum, praeterens honorem vitae discrimini. Ad eundem modum homines publica exequentes officia, non propter quodlibet morbi, aut alterius incommodi detrimentum, debent suo deesse muneri. De Bucephalo Alexandri Magni equo referunt historiae, dum rex Alexander configeret cum rege Dario, & Bucephalus ingenti vulnere esset lanceae confossus, & Imperator Alexander alium equum postularet, quo vectus finiret bellum, essetque adductus, Bucephalus calcibus & moribus impetuit ad ductum equum, & minime tulit, Alexandrum in alio equo congre-

di cum rege Dario: sed quamuis acerrimo vulnere inflicto, minime despondit animum, & quandiu durauit bellum, licet percussus, semper pugnavit, & Alexandrum vexit Bucephalus. Igitur si bruta & rationis expertia notam suo honori inuri censerent, si non persistant in suo vehendi dominum suum officio, licet cum extremo vitae periculo: homines, cur desides erunt in exequendis suis muneribus, & quauis vel leui causa suo muneri deesse non verentur?

Deinde alterum est, quam vigilantes debeant esse Republicae incogedis

homini-

Ad morum res.

hominibus, quibus tradita sunt Reipublicæ munera, ad executionem eorum, neque satis esse iudicem, alios pro obeuntibus, & a Republica assignatis sufficere, sed compellant suum implere ministerium. Crebro enim suffecti haud parum afferunt nocumēti Reipublicæ, quia vel vires non suppetunt, vel non pares vires habent ad ferendū onus, suis humeris impositum.

Ad postremum hinc discimus piorū hominum conditionem, qui minime, cum Deo inferuiunt, opera relinquunt imperfecta, sed pro viribus dant operā, ut ea perficiant, sicut nobis exemplo est Zacharias, qui minime destitit ab executione offerendi sacrificium, & deprecandi Deum; donec impleuit & perfecit suum ministerium. Sic & Dauid ait, Perfice gressus meos in semitis tuis: ut nō moucantur vestigia mea. Nō ait rebus Psaltes, Dirige gressus meos, neque, Fac, ut ambulem, vel eam per semitas tuas: sed ait, Perfice. Atq. si apertius dicat, Da, ut impleam, & non medio itinere semitæ tuæ succumbam. Et

Psal. 15.

2. Cor. 7.

Apo. 22

D. Paulus adhortatur Corinthios, ut perficiant sanctificationem. Perficientes, inquit, sanctificationem in timore Dei. Atq. in Apocalypsi ait Deus, Qui nocet, noceat adhuc: & qui in sordibus est, sordescat adhuc: & qui iustus est, iustificetur adhuc; & sanctus sanctificetur adhuc. Non possum non multis lachrymis circumfusus hæc Apocalypsis expendere verba. Ideoq. attentum vel leuē auditorem. Duas hominum sortes attexit Euangelicus propheta. Quorum alteri patrandis criminibus permittunt habenas, donec omni ex parte perficiant peccata. Non enim sunt imperiti artifices ad perficienda crimina: sed quā peritissimi. Hispane, *No son oficiales remendones, sino muy diestros, y muy primos* De his peccatorib⁹ inquit D. Ioannes, Qui nocet, noceat adhuc, hoc est, ulterius progrediatur ad perficiendum nocumentum sibi & proximo inferendum. Sicuti, prohdolor, experimur in homine iniuria affecto, qui anxius ad

A sumendam vindictam, non quouis modo suo honori satisfactum arbitratur, sed varios excogitat modos, & omnem lapidem mouet, ut vindicta sit perfectissima. Hinc poterat se vindicare in aliqua peculiari ciuitatis via, & coram quattuor, vel quinque testibus: poterat etiam non occidere, sed quoquo vulnere, honori, quem clamat amissum, satisfacere. Cæterum hæc omnia peritus artifex, & a diabolo doctus, per exiguam, & non sufficientem iudicat esse satisfactionem: sed in corde mille nocendi machinas excogitat, & meditatur. Hinc honorabilius censet in compitis, aut in foro, vbi totius populi cōfuit multitudo, aggredi inimicum: nec hoc satis esse decernit, sed ulterius progressus, non quodquod infligit vulnus, sed vel cor transfigere contendit, vel tale infligere vulnus, ut subito coram omni populo exhalet animam, minime locum concedens, ut sacramenta suscipiat: atque si parum sit corpus interficere, nisi anima etiam intereat, & præcipitem det in horrendum inferni baratram. Hos ergo depingit D. Ioannes dicens, Qui nocet, noceat adhuc. Non quod præcipiat esse nocendum, sed quod mores referet peccatorum, qui nocumentum non qualequale inferunt, sed pro viribus student, ut maximum sit nocumentum. Ad eundem modum sunt intelligendā verba Apocalypsis dictis subiecta, Qui in sordibus est, sordescat adhuc. Non enim contenti sunt peccatores, utcumque se criminum fætido & horrendo voluptatum cæno conspurcare, nisi, iastat sordidissimi porci, toti sint conspurcati. Hinc adeo se ingurgitant delitiis venereis, ut morbum Gallicum horribilem, & graueolentem incurrant. Hęc est conditio peccatorum. Cæterum viri pii, quemadmodum peccatores quā oculatissimi sunt in perficiendis peccatis: ita etiam vigilantissimi sunt imperficiendis virtutum actionibus, & his quæ spectant ad Diuinum cultum & religionem. De horum numero

De horum numero est noster Zacharias, qui, quāuis obtendere poterat linguæ impedimentum, ne impleret, & perficeret suum ministerium, minime id fecit: sed perstitit in functione sui muneris sacerdotalis, donec implerentur dies officii eius. O multis laudibus efferendum sancti sacerdotis ad colendū Deum suum, animæ constantiam. Que madmodum sculptor strenuus imaginē paulatim effingit, neq. considerat, an paucos vel plures dies consumat in effingenda ea: sed solum præ oculis habet perfectionem imaginis. & donec perficiat illam non deponit, aut de manibus relinquit. Sic viri pii dum alicui incumbunt actioni virtutis, donec eā omni ex parte perficiant, ab actione vacant.

*Abit in domum suam.* Igitur segregatus a tota familia, & solitudine domesticæ gubernationis, totum se tradiderat ad exactius exequendum ministerium, quō completo, reuertit ad suos; ut prospiceret suæ familię. Agnuit enim, veram esse sententiā Apostoli, Si quis suorum, & maxime domesticorum, curam non habet, fidem negauit, & est in fidei deterior. Et dum refert S. Lucas Zachariam abiisse in domum suam, arbitror, voluisse implicari, debere sacerdotes, non alibi, quam in templo, aut in propria domo habitare. Vnde nō legis, Zachariā per compita, aut plateas, aut forum circumire: sed solum domum reuersum. Nihil enim magis gignit contemptum Sacerdotis, quam nimium se exhibere hominibus familiarem: nihilque Sacerdotibus amplius conciliat honorem, quam videre illos intra proprię domus parietes esse cōclusos. Hinc ait S. Euangelista *Abit in domum*, non uti que aliorum, huc aut illuc diuagās, sed in suam. Quemadmodum testudo nunquam e concha sua egreditur; Sic & Sacerdotes debent intra priuatos domus suæ parietes cōtineri. Quod si secus fecerint, nouerint a populo despiciēdos, & nihili habendos. In huius rei typum venit Naaman princeps militiæ regis,

1. Thi. 5.

A. Syriæ leprosus ad Elifsum: ut sanaretur a lepra, cum equis & curribus, & stetit ad ostium domus Elifsei: cæterum minime voluit Elifsus ad eum exire, sed solum misit nūtiū ad eum, Vade, & lauare septies in Iordane, & recipiet sanitatem carō tuā, atq. mūdaberis. Iratus Naaman recedebat, dicens, Putabā quod egredere tur ad me, & stans inuocaret nomen Domini Dei sui, & tangeret manus sua locum lepræ, & curaret me. Quare non egreditur ad hominē leprosum Elifsus, & noluit texere confabulationem cum Naaman, & solū misit nuntium? Proculdubio ut significaret, minime debere sacerdotem confabulari cum homine, infecto peccati lepra: nam si familiariter agant peccatores cum Sacerdotibus; certe eiusmodi familiaritas pariet contemptum.

4. Reg. 5.

B

*Post hos autem dies concepit Elisabeth res.*

*Uxor eius, & occultabat se mensibus quinque, dicens, quia sic fecit mihi Dominus in diebus quibus respexit auferre opprobrium meum inter homines.* Semper Scripturā sacra agens de coitu, licet sit honestus, cuiusmodi est viri cum vxore, pudice

Ad mo.

Gene. 4

C eum scribit: ut apud Genesim, Cognouit, inquit, Adam vxorem suam, quę concepit & peperit Cain. Ac rursus, Cognouit Cain vxorem suam. Et post pauca rursus dicitur, Cognouit quoque adhuc Adam vxorem suam. Crebro enim vititur Scriptura sacra hoc verbo, Genuit. Hoc autem loco nullum verbum profert Euangelista, spectans ad maritalem coitum, siue cognitionem viri cum fæmina. Num citra viri congressum concepit Elisabeth, quod nihil eius meminit? Minime. Non enim dubium est, quin habuerit rem veneream cum vxore Elisabeth: cæterum id genus congressum silentio præterit: ut doceat, senibus & viris Iustis onus esse grauissimum, dare operam actionibus venereis, cuiusmodi erant Zacharias & Elisabeth. Cæteros vero homines docet, actiones venereas minime esse nominandas. Vnde Diuus Paulus inquit, Fornicatio &

G 4 omnis



omnis immunditia, aut turpitudine, neque nominetur in vobis, sicut decet sanctos. Vbi ergo sunt homines impudici vel verecundia deponentes, perturbibus verbis & immundis sermonibus appellantes, non solum verenda generationis instrumenta, verum etiam actiones ipsas venereas. Tradit Plinius, Elefantem tanta esse pudicitia a natura ipsa praeditos: ut quando habituri sunt rem veneream, se in abditissimis locis abscondant: & antea quam congregiantur, omnes montes circumspiciant, ne aliquis possit eorum videre coitum. Igitur si animalia rationis expertia pudicitiam colunt; ubi sunt homines rationis participes, non erubescerent, rem veneream vocibus impudicis nominantes?

Post hos autem dies concepit Elisabeth. Quanam hora, vel qua nocte, vel qua die, quove in loco concepit Elisabeth? Id subicit stylus Evangelicus: quoniam quae impudicitia redolent, nequaquam nominare licet: & non solum ea, verum neque quae id genus actionibus proxima esse videntur.

Et occultabat se mensibus quinque. Certum est, decorem femineum servasse Elisabeth: qui pudor est. Se enim occultabat, ne impudica ab hominibus indicaretur, quod in senili aetate coisset cum viro. Quem admodum poma arboris, quae cernimus rubore quodam exornata, praeteris pomis oculos nostros rapiunt, & gratiora iudicamus. Adeundem modum pudor in femina facus est, & purpuris admirandus, quo pulcherrimae redduntur feminae. Deinde se subtrahat hominum conspectu, ne occasionem praebet hominibus obloquendi. Exploratum enim habebat, homines pronos esse ad detrahendum feminis, ac praecipuae feminis vetulis, & senibus viris, vacatibus actionibus venereis. Hac igitur occultatione Elisabeth male desce, de quo suo viro loquendi, vel iudicandi occasione aufererat. Ad haec occultabat se Elisabeth mensibus quibus; ut doceret, dona nobis diuino munere collata non esse omnibus praedicanda, sed ab-

A condenda, donec Deus ipsa nota facere voluerit. Neque tamen omnibus conceptum suum celavit, sed quibusdam notum fecit. Unde subiungit, quod dicebat, *Quia sic fecit mihi Dominus, &c.* Cur autem tantum quinque mensibus se occultauerit Elisabeth, & non pluribus, donec pareret, aut paucioribus, aliquis indagari volent. Ceterum opinor ne hac de re longiorem texamus orationem, solum quinque menses delegisse Elisabeth, & non plures, duabus de causis. Prior est ob verecundiam: altera vero certior facta de conceptione proles, in publicum prodire posset citra hominum irrisionem.

B *Quia sic fecit mihi Dominus in diebus.* Haec verba gratitudinem detegunt Elisabeth, de beneficio proles suscepto. Quo docemur, debere gratos esse de susceptis beneficiis. Et commendanda est diuina misericordia, quae licet abstulit loquelam viro ad referendas gratias, linguam excitauit uxoris, ut suppleret pro viro. Est autem maxime obseruanda vocula illa. *Sic*, qua, multas gratias rependisse Deo, significatur. Nam quando ea vtuntur Evangelistae, ad rei exaggerationem eam scribunt: ut apud Iohannem, *Sic* Deus dilexit mundum. Vocula *sic*, amplissimam dilectionis magnitudinem inuoluit. Ad eundem modum hic, *Sic fecit mihi Dominus*, idem est, ac si apertius dicat, Numquam magnifica, atque praecleara in me contulit Dominus beneficia: dum supra naturam dedit, non solum concipere, verum & concipere tantum tamquam singularem filium. Denique plus hac vna vocula, *Sic*, dixit Evangelista, quam si longissimam texeret in commendationem suscepti beneficii orationem. Inuenies nonnullos beneficia Dei parui facientes. Vt nam autem non essent multi. Confirmata autem multos esse socordia: frequens ad rependendas gratias Deo pro multis beneficiis. Dic mihi precor, si ita non est, quas, frater mi, Deo referes gratias pro salute tua, & familiae, pro honore, pro copia bonorum temporalium? Num ve-

D

rit tibi in mentem, pro his gratias agere Deo. Certum est, te ea parui pendere. Siquidem eorum largitorem tradis obliuioni. Quid dicam de diuina longanimitate, qua Deus innumerata peccata tua dissimulat, te expectans ad penitentiam. O hominum ingratitude execrandam, quis in multas lacrymas dissolutus non reprehendit tantam ingratorum hominum obliuionem, & caecitatem, in estimandis diuinis beneficiis. Agnosces Deus optimus maximus hanc detestandam hominum ingratitude, & quod tua parui pedant beneficia, ait Regi David referens multa in eum collata beneficia, nempe, euexisse eum ad regiam cellitudinem, eripuisse de manibus inimicorum suorum, dedisse domum Domini sui, & uxores Domini sui in sinu suo, & tradidisse domum Israel & Iuda. Et si parua sunt ista, adiciam multo maiora. Perpede verba, Si parua sunt ista, dedisse regnum, victoriam contra inimicos, multaque alia bona temporalia, & ait Deus, Si parua sunt ista, nonne maxima sunt? Quare ergo, bone Deus, dicis, Si parua sunt? Quenam possunt esse maiora? Parua vocat Deus, & appellat tam in gentem beneficiorum magnitudinem: quoniam agnouit hominum ingratitude, qui maxima eius beneficia, veluti si parua essent, contempnunt, & obliuioni tradant. Egregie antiqui Philosophi dixere, Gratias esse nudas: quoniam homines ingrati gratias veluti dispoliantur, & nudas relinquunt, nihil benefactori saltem verborum referentes, obliu, quod Grana, iuxta sententiam Sophocles philosophi, gratiam pariat, hoc est, Gratitude animum commouet benigni largitoris: ad ampliora beneficia largienda: ceterum si non referat, saltem gratias accipiens, eius ingratitude siccit fontem diuinae bonitatis: ut inquit D. Bernardus. Ne homines gratitudinis obliuiscerentur antiqui Philosophi, gratiarum templum in media ciuitate constituerunt. Ac si apertius significassent, semper referendas gratias quippiam largienti. Discamus

Arist. 5.

eti. c. 5.

A ergo, exemplo huius sanctae feminae Elisabeth, gratos esse Deo pro beneficiis, quae nobis quotidie largitur. Est etiam obseruanda huius sanctae feminae commendanda Prudentia, dum se occultat grauidam hominibus: & pro eodem beneficio, quod susceperat, duo agit, quae maxime videntur contraria, nempe, gratias repedere Deo, & abscondere se. Si beneficium dignum est gratitudine, quorsum se occultat? Et si occultat se ab omnibus quasi verecunda, quare gratias agit? Docet sancta femina, longe diuersam esse Dei & hominum consuetudinem. Nam quae diuina beneficia sunt iudicanda, crebro homines opprobrium esse iudicant. Condonas irrogatam iniuriam? homines te nihili ducent, & parui pendent, atque dedecore affectum. Ceterum Deus te magnificet, & maximo honore afficiet. In huius rei typum Dominus praecipiebat, res Sanctuarii minime eadem bilance esse ponderandas, qua alias res non expectantes ad Sanctuarium. Nam indignae sunt, ut eodem estimentur pondere res humanae cum diuinis. Elisabeth diuina quadam bilance estimabat susceptum beneficium; Longe tamen alia bilance honorem saeculi ponderabat. Quamuis igitur contraria videntur occultatio personae, & eiusdem gratiarum actio pro suscepto beneficio; minime contraria sunt. Deus enim minime patitur sua ponderare beneficia hominum libra, quae plerumque mendax in estimandis rebus esse deprehenditur.

In diebus quibus respexit auferre opprobrium meum inter homines. Non dixit in hora, vel in die; sed in numero multitudinis in diebus. Admiranda est, sanctae feminae vigilantia, in referendis gratiis pro beneficio proles suscepto. In vna tantum hora fuit facta ab Angelo promissio proles in templo; & conceptio non dies proculdubio postulabat Ioannis. Quorsum ergo dixit in diebus? Duo hic implicata inuenio, alterum ingens feminae studium ad referendas gratias, quae non solum pro data prole

agit gratias, verum & pro eius in ventre conseruatione, quæ iam quinq. mensibus grauida erat. Igitur non solum pro prole, sed etiam pro multis diebus, quibus prolem in columem in ventre Deus conseruabat. Agnoscebat enim splendore diuinam prouidentiam in conseruanda prole.

Alterum hic implicatum est iniquam hominum consuetudinem, apud quos, si quis male audierit, aut opprobrio fuerit affectus, non facile boni nominis cadorem recuperat, & plures dies postulant ad auferendum opprobrium. Quemadmodum cum pretiosum ornamentum auro intextum, hispane *vna ropa de brocado*, oleo infectum est; ad obstergendam labem non satis est vna, aut altera fordis ablutio: sed plures sunt necessaria. Ad eundem modum si cuiuspiam opinio obscuretur, & ab aliquo opprobrium male audiat; non facilis est boni nominis recuperatio: sed dies plures exigit, tam proni sunt homines ad male iudicandum, tamque difficiles ad beneficiendum de honore alieno.

*Quibus respexit auferre opprobrium.* Hæc duo verba, *respexit auferre*, varie explicantur. Quidam, *respexit* idem esse dicunt, quod *miseratus est*: quemadmodum apud regium Psaltem, *Respice in me, & miserere mei*: idem est *respice in me, & miserere mei*; quoniam, miserere mei, explanatio est præcedentis verbi, respice in me. Solet enim Scriptura, quæ prius dixerat subobscure, clari sequentibus verbis explanare. Ad eundem modum & rursus regius Psaltes ait, *Respexit Dominus super filios pauperum, id est, miseratus est filiorum pauperum.* Alii autem secus expendunt verbum *respexit*. Et Erasmus subaudiendum existimat accusatiuum, *me*, vt sit sensus, *respexit me auferre* pro vt auferret opprobrium. Et Caietanus cum eo consentit in explanatione infinitiui *auferre*. Expendit enim *auferre*, pro *auferret*. Cæterum minime necessarium est, subintelligere pronomen *me*: vt rectius sine eo hic locus intelligatur, si in hunc modum ex-

pendamus, *Respexit auferre*, hoc est *respexit ad auferendum opprobrium*. Inque modum si dispungamus, minime, *respexit* posuit, pro *miseratus est*. Si quidem miseratio diuina non est ad opprobrium, sed ad feminam patientem opprobrium: & est *emphasis respicere* dominum magis ad opprobrium, quam ad Elisabeth: & eo verbo implicari arbitror, mutandam esse sortem dedecoris & opprobrii, in maximum honorem & nominis splendorem. Quemadmodum enim si Rex habeat purpureum indumentum, quod maculam incurrit, pro viribus dat operam, vt mundetur & abstergatur labes, & cum omnino absterfa est, & antiquum splendorem recipit, eam partem, quæ sordida fuerat, adornat fulgentibus gemis intextis. Ad eundem modum Elisabeth veluti quandam labem opprobrii sterilitatis incurrerat: cæterum hanc labem Deus longe depellit, tantum tantum insignem cælestibus donis filium concedens, qui instar adamantis & carbuculi, & margaritarum, matris honorem decorauit.

*Opprobrium meum inter homines.* Non dixit *opprobrium Dei*, neque etiam *opprobrium hominum*, sed *opprobrium inter homines*. Dei non dixit, quoniam nullum opprobrium habebat Elisabeth apud Deum. Vnde Interlinearis bene super posuit, *non opprobrium Domini*, neque etiam dixit *hominum*, quo verbo significat, & implicat hominum conditionem, qui crebro opprobrio afficiunt plerumque homines, si tamen auctorem quæras, & primum opprobrii inuentorem, minime inuenies, & alter alterum inculpat, dicens, se audiuisse, non tamen primum inuenisse: & miserandus homo dedecus patitur & ignominiam. Ait itaque *inter homines*. Quoniam quemadmodum femina iacitur super faciem terræ, sic sinister rumor spargitur inter homines, & damnum cernimus: damnatorem tamen non videmus. Vnde si quæramus cum discipulis Christi, vnde viscera hominum habent zizaniam? Respondet Christus, Inimicus homo hoc fecit, quoniam

odium & inimicitia fomitem præbent: vt quem opprobriis homines afficiant, vel inuidia. Erat in lege sterilis femina maledicta, ac ideo *opprobrium erat inter homines*: quoniam prætexebant homines excusationem despectui Elisabeth sterilis, lege esse sterilem maledictam.

Ad postremum colligis ex hoc loco, non omnino esse despiciendum etiam inter homines, candorem boni nominis, quantumuis apud Deum honorem retineat, certum est Elisabeth apud Deum minime esse despectam, nullumque opprobrium incurrisse: imo magno in honore habitam, & tamen non despicit suum honorem apud homines. Vnde *Pro. 22.* Salomon inquit, Curam habe de bono nomine. Hoc enim magis proderit tibi quam mille thesauri. Ac rursus, *Melius est nomen bonum, quam diuitiarum multarum.* Et Apostolus, *Mihi autem, inquit, pro minimo est vt a vobis iudicer, aut ab humano die.* Obseruanda sunt sancti Apostoli verba, non ait, *Mihi autem pro maximo est, sed, pro minimo.* Nam quamuis non magni faciendum est hominum iudicium de honore: non tamen propterea nihili faciendum est, sed aliquantulo estimandum. Vnde & Assertor noster ostendens, minime esse despiciendam boni nominis opinionem, ait ad Iudæos eum probro afficientes, *Vos in honorastis me.* Atq. si conqueratur de iactura honoris inter homines.

*Pro. 22.*

*1. Cor. 4.*

*Ioan. 8.*

*In mense autem sexto missus est Angelus Gabriel a Deo in ciuitatem Galilee, cui nomen Nazareth, ad Virginem desponsatam viro. cui nomen erat Ioseph, de domo David, & nomen virginis Maria.* Per egregie Petrus Chrysologus expedit hunc locum, ait, quæ plerique sancti Patres & merito, sequuntur, locum, tempus personam, S. Euangelista designat: vt relationis veritas manifestis ipsarum rerum comprobetur indicis. Propterea a mense sexto conceptus Ioannes atexitur, rursus eiusdem angeli Gabrielis, & refertur ad sacerrimam virginem Mariam dominam nostram salutatio, Fuit au-

te hic sextus mensis, vt cuncti obseruant sancti Patres. Martius. Vigesima namque quinta die eius mensis facta fuit hæc Angelica salutatio. Atque hæc est communis omnium sanctorum Patrum sententia, quæ vsu Ecclesiæ confirmatur. Quæ de re D. Augustinus lib. 4. Stromat. Nicephorus lib. 1. hist. c. 12. Demianus D. Chrysostomus in hunc Euangelii locum, vt multos alios auctores, tum antiquos, tum recentiores, silentio præteream. Vnde colligitur, plusquam temerariam esse opinionem Matthæi Beraldii asserentis lib. 4. suæ chro. c. 2. Christum natum esse mense septembri in æquinocio autumnali; ac consequenter Incarnationem filii Dei factam esse in medio mensis Decembris. Ad cuius opinionis confutationem, præter sanctorum Patrum excolendam sententiam, satis est sanctæ matris Ecclesiæ consuetudo, quæ vigesimam quintam diem mensis Martii annuntiationi huic angelicæ ad beatissimam virginem nuncupauit. Quæ vero die, vel feria hebdomadæ, quæq. hora, ad hoc ministerium Angelus missus fuerit, non est æquum, præterire silentio, licet per pauci hac de re disputarunt. Sunt qui feria sexta, & hora sexta, Angelum de cælo esse missum censes, hac ratione ducti, quia feria sexta homo creatus est, & eadem hora sexta peccauit. Igitur in hominis recreatione, quæ per incarnationem verbi Dei facta est: vt omni ex parte fieret satisfactio, æquum videtur, & Angelum in cælesti curia accepisse nuntium ad D. Virginem. Satis hoc est de tempore huius nuntii angelici. Et quoniam sancti Patres inquirunt, vtrum conuenienti tempore facta fuerit ineffabilis verbi incarnationis; & an conuenientius esset, statim post lapsum hominem Dei filium naturam humanam assumere, vel diutius in longius tempus differre. Quæ de re D. Thomas 3. p. q. 1. art. 5. & 6, per quam doctæ disputat. Et hac nostra tempestate, aliqui recentiores per erudite D. Thomam interpretantes, philosophantur citantes, & congerentes multorum san-

ctorum

ſtorum Patrum testimonia ſuſpicienda quidem. Nos qui multis retro annis ex planandis ſacris literis o peram indul- ſimus, non nihil addemus, ſi tamen no- bis caeſte numen affuſerit. Nō quod noſtris id arrogemus meritis, ſed diuina benignitate freti: quia ſuper horum gi- gantum humeros aſcendentes id con- ſpexerimus. Præter ea igitur quæ ſancti Patres referunt, citata quæſtione prima, tertiæ partis, dicimus, Non eſſe dilatā filii Dei incarnationem, imo eſſe præce- lerem, ſi conſideremus diuinæ offenſæ magnitudinem, & omnipotentis Dei æternitatem. Siquidem offenſa com- miſſa, ad offenſum qui Deus eſt, quan- dam videtur habere infiniti rationem. Igitur multo melius dicemus, tempus eſſe anticipatum reparationis humanæ, diuina miſeratione, quam dilatum: id proculdubio efflagitante imenſa di- uinarum miſerationū abyſſu. Atq. hoc ſignificauit regius Pſaltes, de hoc incar- nationis myſterio loquens, Exultauit vt gigas ad currendam viam, a ſummo caelo egreſſio eius. Non ait, Exultauit vt homo, ſed, vt gigas: neque dixit, Ad ambulandam viam, ſed, Ad currendam, quo implicat, multo antea filium Dei factum hominem, quam exiſtebat diui- narum miſerationum magnitudo, quod eſſet pulſara omnium ſanctorum de cō- gruo præcibus veteris teſtamenti, & in eo vmbra & typi implicari. Atq. huc tē- dunt innumerata prophetarum oracu- la. Iſaias enim huius myſterii mentio- nem faciens ait, Cito veniet gradiens ad aperiendum, & nō interficiet vſque ad internitionem, nec deficiet panis eius. Quibus verbis maturum Chriſti aduentum implicat, ad aperiendum in- ferni carcerem, & porrigendum panem vite, qui Chriſtus eſt. Ipſe enim ait, Ego ſum panis viuus, qui de caelo deſcendi. Ac ruruſ, Dixit Dominus ad me, ſu- me tibi librum grande, & ſcribe in eo ſtylo hominis, Velociter ſpolia detrahe cito prædare, & acciſi ad prophetiſā & concepit & peperit filiū, & dixit Do- minus ad me, Vocā nōmen eius, Accele-

**A** ra, ſpolia detrahe, feſtina prædare. His verbis nihil aliud proculdubio impli- cat Deus, niſi præueniſſe tempus miſe- ricordia, tempus iuſtitia. Poterat eni- Deus etiam non oblitus infinitarū mi- ſerationum ſuarum, differre hunc ange- licum nuntium. Atque propterea nō di- cit, Scribe paulatim & lente, Spolia de- trahe, & aliquando prædare, ſed, Veloci- ter ſpolia detrahe, cito prædare. Pote- rat etiam imponi nomen filio virginis matris, Vade & ambula, vt ſpolia detra- has, & præderis, ſed non ita ait, ſed, Ac- celera & feſtina. Quibus duobus verbis minime dubium eſt, implicari, ſtare poſ- ſe cum diuina miſericordia, protrahe- re noſtræ redemptionis tempus. De in- de liquet quam citiſſime Deum repara- ſſe filii ſui incarnatione mundum, li- cet tranſierint plus minus quatuor mil- le anni. Nam ſi, teſte regio pſalte, Mil- le anni ante diuinos oculos ſunt, tāquā dies heſterna, quæ præteriit: proculdu- bio conſequitur, Deum optimum maxi- mum per exiguo tempore iratum, nem- pe, quattuor tantum diebus. Quemad- modum ſi Rex aliquis potentisſimus a- famulo offenſus iuberet eum tradi vin- ctum catenis carceri, ſi tranſactis tan- tum quattuor diebus culpam condona- ret, & vinculis abſolui iuberet, iterūq. in ſuam redire gratiam: maximè & in- audita clementia regia diceremus eſſe indicium. Ad eundem modū intra bre- uiſſimi temporis ſpatium ſi conſideres Dei æternitatem, deprehendes, Deum noſtrum depoſuiſſe iram aduerſus ge- nus humanum. Hoc eodem vſus eſt D. Petrus argumento, ad probandum non nimium differri extremum diem iudi- cii. Vnū verò, inquit, hoc nō lateat vos, chariſſimi, quia vnus dies apud Domi- num ſicut mille anni, & mille ſicut dies vnus: non tardat Dominus promiſſio- nem ſuam, ſicut quidam exiſtimant. Igi- tur ſi a primo parentum peccato tran- ſactum tempus conſideres, licet relati- ad homines longum: tamen ad diuinā æternitatem relatum, per exiguum eſſe iudicabis. Benedicta ſit diuinarum mi- ſera-

isa. 8.

isa. c. 51.

ioan. 6.

Pſal. 8.

1. Pet. 3.

noſtris miſeris condolens generi hu- mano ſubuenire dignatus eſt. *Missus est igitur Angelus* multo citius, quam mitti poterat, etiam ſtante eius miſericordia. Nam ſi diſtulſſet ampli- us, non citra maximam miſericordiam agere videretur. Hoc arbritror implicat ſe D. Paulum in ea, quæ ſcribit ad Galat. 4. Vbi venit plenitudo tem- poris, miſit Deus filium ſuum factum ex muliere. Obſeruanda ſunt Apoſtoli verba: Non enim inquit, Vbi venit tē- pus, aut dies, ſed, Vbi venit plenitudo, atq. ſi, hac vſus ſimilitudine, loquatur: Quemadmodum maxima pluuia, torren- tes hinc inde ex montibus conſuentes totum alueum fluminis implent, ita vt exandent, & plenum eſſe dicamus, Hiſ- pane, *el lleno de mar a mar*, atq. celerius fluuius decurrit. Ad eundem modum in- quit D. Paulus, Cum venit plenitudo, hoc eſt, cum citiſſime præterlapſum eſ- ſet diuina miſeratione tempus repara- tionis noſtræ, miſit Deus filium ſuum. Quod & apud vatē Iſaiam ruruſ Domi- nus implicat: ait quippe, Adhuc e- nim paululum modicumq. & conſum- mabitur indignatio, & furor meus ſu- per ſcelus eorum, conſummatio abbreviata mundabit iuſtitiam. Conſumma- tionem enim & abbreviationem Domi- nus Deus exercitū faciet in medio om- nis terræ. In huius rei typum Ioseph- em introiſſet in carcerem, & interro- gaſſet præpoſitum pincernarum ſom- nium ſuum, & dixiſſet, Videbam corā me vitem, in qua erant tres propagines, creſcere paulatim gemmas, & poſt flo- res, vnaſ matureſcere: calicemq. Phara- onis in manu mea. Tuſ ego vnaſ, & ex- preſſi in calicem, quem tenebam, & tra- didi poculum Pharaoni. Reſpondit Ioseph, hæc eſt interpretatio ſomnii: Tres propagines, tres adhuc dies ſunt, poſt quos recordabitur Pharaon, & reſtituere in gradum priſtinum, dabitq. poculum in manū tua. Sic ut ante facere conſueueras. Quid ei- nam Pharaon niſi Deum ſignificat? Quid poculum præpoſitus pincernarū, niſi ho-

ad Gal. 4.

Iſai. 10.

Gen. 40.

**A** minem in carcerem, ob peccatum con- tra Deum comiſſum, coniectū: qui quat- to die eductus de carcere. Inter eſt con- iuuiſ, & menſa regis: nam tres propagi- nes vitis, Deus nempe vnus & vnus, maximo amore erga homines affectus, vinum dilectionis ſymbolū bibit ame- ris. Sacra enim litera amorem cum vi- no conferunt. Sapiens namq. ait, Nō de- relinquoſ amicum antiquum: nouus, e- nim non erit ſimilis illi. Vinum noſtrat amicum nouus: veteraſcat, & cura ſerui- tate bibes illud. *Missus est Angelus* iuxta Apoſtoli teſtimoniū, Cum venit pleni- tudo temporis. Tunc autem plenitudi- nem veniſſe dicimus, cum omnes typi & vmbra veteris teſtamenti ſuum com- pleuerunt numerum. Quo facto in eſſa- bilem incarnationis Verbi Dei ampli- tudinem, quoquo pacto, Deus exagge- rat. Quemadmodum ſi rex arcem ali- quam pulcherrimam, aut imaginem præ- ſtantiſſimam vellet extruere, & de pin- gere, ſi complures prius formas, hilari- ne, *muchos borradores y muchos modelos* fieri iuberet, quibus regiam domū exor- naret, & in hiſ multum tēporis efficien- dis conſumeret, antequam res per for- mas adumbrata fieret, diceremus, in ge- tem ſignificare Regis dilectionem erga imaginē, & arcem fabricandam. Pote- rat enim vna aut altera forma eſſe ſatis ad perfectam imaginis, & arcis fabricā. Ad eundem modū Deus complures do- creuit formas fabricari incarnationis ſi- lii ſui, complura, nempe, veteris legis ſa- cramenta: in quibus, veluti quibusdam involucriſ: erat obuoluta, iam cum nu- merus eſſet figurarum completus, ex vmbra egreditur ad lucem, ex figura ad rei veritatem, & ad veram arcem, & imaginem. Incarnationis efficiendam mittitur angelus: neque permiſit Spi- ritus ſupernus fabricari, ſed eius nomē appoſuit, *in nomine Gabriel*. Maximo inſerit antiquos Patres diſſentio eſt circa mi- ſi Angeli dignitatem. Multi opinantur, de inferioribus angelis eſſe, ceterū prin- cipē eorum. Et iudicat D. Thomas offi- cium

Eccleſ. 9.

Gen. 40.

cium

cum exigere vt de angelis fit inferiori A bus; quoniam hi solū mitti solēt a Deo. Sequuntur D. Thomam multi Patres: ceterum multi secus opinantur, esse ne pe, Gabrielem ex superiori angelorum choro, minime tamē dicunt, de quonam angelico ordine missus fuerit; num de cherubim, aut seraphim, aut thronorum ordine. Vtraq. opinio defendi potest. Nam ratio D. Thomę, quod debuit esse de inferiori angelorum ordine, quoniam illis ex officio incumbat mitti ad diuina pertractanda negotia; non omnino conuincit: nam minime Deus addictus est huic legi. Et tanta est rei gerendę maiestas & amplitudo, vt ad eam significandam omnium angelorum præstantissimū mitteret. Si sequamur priorē opinionem, quod fuit Gabriel Archāgelus de postremo angelorū choro, ad instituendos mores hinc discas, debere quemq. munus suo ordini deputatū, exercere: nam si alios homines eligas ad exequenda munera, quę ex officio illis non incumbunt; certū est reipublicę ordinem, qui natura imitatur ordinem, peruertere, atq. hanc peruersionem excitare lites, odia, rixas, & denique cū cta perditam ire. Non enim ab re querentur illi, quibus ea sunt tradita ad gerendum negotia. Voluit rex Iozias dolere incensum super altare thimiamatis: & Azarias sacerdos; & cū eo omnes Domini sacerdotes restiterunt regi dicentes, Non est tui officii, Ozia, vt adoleas incensum Domino; sed sacerdotum, qui consecrati sunt ad huiusmodi ministerium, Egredere de sanctuario ne contempseris; quia non reputabitur tibi in gratiam hoc a domino Deo. Cumq. iratus Ozias, nolens relinquere thuribulū persisteret, vt adoleret incensum, & minaretur sacerdotibus, statim a Deo lepra percussus est. Nullus igitur alienum officium sibi arroget, quod si fecerit, timeat, ne de eo Deus iratus vindictam sumat. Videmus ab orbe condito cuncta a Deo creata in peculiari sua sphaera, peculiaria & propria exercere munera, atque ita tam admirando

ordine esse disposita, vt nunquam alterum alterius rapiat officium, neq. locū. Terra omnium elementorum infima peculiare habet vires ad exiccandam, & frigefaciendum. Aqua suum etiam peculiarem sortita est locum, & peculiarem etiam ad humectandum qualitatem. Ignis supremū adeptus inter cuncta elementa locum, & ad calefaciendum vim, suo loco contentus est, neq. alterius elementi, quamuis cunctis potētior sit elementi, surripit locum. Atque proculdubio vbi is seruatur ordo exequendi suamunera vnumquodq. : nō est aliud quā admiranda reipublicę celestis imago, hispane, *in retrato del cielo*. Quod si Deus ad maximum & præstantissimum gerendum incarnationis mysteriū non ordinem peruertit, aut saltem non ex alio delegit ministrum choro, nisi ex eo qui ad annunciandas res ab eo est præfixus & constitutus, cur & homines non Deum suum imitabuntur in eligendis viris ad negotia peragenda? Obseruatamen, quod quamuis ex præfixo denuntiandis negotiis choro ministrum Deus delegit, non tamen quemque sine discrimine, sed Archangelum, & omnium principem. Rei enim postulabat amplitudo, amplissimum omnium mitti Angelum, cuiusmodi Gabriel erat. Quo docemur considerandam rei gerendę magnitudinem, vt ea dignum ministrum semper eligamus. Non enim omnes omnia possunt. Et quemadmodum in eodem vassario reponuntur imparia capacitate vassa, & vnum plus altero capit, & per exiguum non eligis ad infundendum in eo amphorę quantitatem; quod ea quantitas excedat vasculi paruitatem: Adeundemodum in hominibus a republica designatis ad aliqua peculiaria gerenda negotia, experimur alterum alteri præstare, neq. propterea contentus reipublicę censendus, est reprehensibilis, sicut neq. organū contempnis, quod fistulas non habeat omnes omnino equales: nam intrā eandem caloris sphaeram varios experimur caloris gradus. Si autē alteram

Ad mo res.

2. Paral. 26.

alteram amplectamur multorum sanctorum patrum sententiam asserentū, Gabrielem non esse ex infima angelorū classe, sed ex multo altiori. Per egegit Deus optimus maximus stupendam rei gerendę significauit amplitudinem, nempe, incarnationis filii Dei. Si quidem omnium celestium heroum mittit præstantissimū. Quemadmodum si potētissimas res ad aliquam imaginem faciendam non ex quauis materia confectam deligat instrumentum, sed ex auro, vel perlucido & fortissimo adamante, illudq. ex ornate candentibus inargaritis, statim iudicas, rem ad cuius fabricam tam prætorum deligitur, & fit instrumentum, esse pretiosissimum. Ad eundem modum Deus optimus maximus inter omnes angelos mittens excellentissimum, significat rem tractandam esse amplissimam, & multi estimandam. Et arbitror, hunc celestem heroum esse multis exornatum dotibus, neq. inferiori eo, quem depingit vates Ezechiel. Fuit itaq. signaculum similitudinis, plenus sapientię, & perfectus decore, qui indelictis paradysi Dei fuit, hoc est, maxima fruens gloriā, omnis lapidis pretiosus operimentū eius, sardius, topazius, & iaspis, chrysolitius, ordonix, & berillus, saphirus, & carbunculus, & smaragdus, aurum opus decoris eius, & foramina sua, in die qua conditus est, præparata fuerunt: Tu cherubi extentus, & quem posuit Deus in mote sancto Dei, in medio lapidum ignitorum ambulās, perfectus in viis suis a die conditionis suę. Quibus rebus significat Deus, ingentem donorum cumulum in hunc angelum esse collatum. Nos singula expēdere omitimus, breuitatis causa. Qui voluerit hæc omnia exacte cognoscere, adeat D. Hieronymum in citatum Ezechielis locum, qui eruditissime eum explicat. Quod si Deus optimus maximus, nuntium ad rem maximam pertractandam mittit, non quemuis, sed sapientissimum, discat homines esse maxime aduerendum, quemnam ad peragendam negotia mittat. Sapiēs nāq. ait, legatus se-

Ezech. 28.

Proz. 13

delis, sanitas. Quia proculdubio egritudo; & sanitas negotii tractandi pendet ex prudentia & fidelitate legati. Si enim fuerit prudens, res proculdubio pro votis succedet; si autem fuerit prudentia destitutus, imprudentia eius rem perdit. Hinc rursus perueniunt collationū congerie significat Salomon; quantum ad ferat nocentem rebus nuntius insipientis. Dens, inquit, putridus, & pes lassus, qui sperat super infidelium in die angustiarum, & amittit pallium in die frigoris. Cum tribus rebus maxime obseruandis componit nuntium imprudentem, cum dente putrido, cum pede lasso, & cum homine, qui maximo premente frigore, non habet pallium, quo se a frigiditate tueatur. Per elegantes istas sunt comparationes. Nā quemadmodum ab homine, ex cuius ore obdientium factorem facientis auertis, quod non possis graue sententia ferre, imo hæc est miseranda hominis exhalantis ex ore factorem poenę, vt cuncta ei, vestes, escas, & deniq. quidquid tangit fatere iudicemus, ita res missa per nuntium stultum ferere dicitur, quoniam minime cōceditur, quod per legatum insipientem petitur. Hinc etiā bene componit Salomon cum pede lasso, quoniam, qui pede lasso iter faciunt, priusquam hominem adeant, cum quores tractanda est, vel alii preiere, & beneficium, ad quod sitibundus anhelabat mittens, adepti sunt, vel occasio ad consequendum amissa est. Demum bene cum homine amittente palliū in die frigoris, componit nuntium stultum & imprudentem, quoniam quemadmodum is homo torporem quendam incurrit, & inertem reddit frigus, ita vt nihil agere valeat. Adeundemodum is nuntius nihil potest efficere, aut concludere. Contra vero, prudentem & fidelem nuntium eleganter componit cum frigore nuntius, quod maximum est tempore messis, nō perestitate: quoniam maxime hominem in creatur & magnam capit voluptatē, in frigiditate. Sicut frigus, inquit, nuntius in die messis, ita legatus fidelis, si quisque misit eum, animam ipsius requiescere facit

Pro. 27.

Proz. 13

facit. Quis non videat nuntios esse præcipua rerum instrumenta ad eas peragendas? Igitur si instrumentum ineptum sit, qui fieri poterit, ut res bene efficiatur? Si aurifex ad sculpendam imaginem ligno, utatur malleo, aut lapide impollito, quid boni poterit efficiere? Ferrea, eaque bene appaata necessaria sunt, instrumenta, alioquin opus & impensam perdet. Patriarcha Abrahamus delecturus, vxorem charissimo filio suo Isaac, misit nuntium, qui hac de re ageret, in Mesopotamiam ad urbem Nachor: non tamen quemquam sine discrimine, sed seruum seniore domus suæ: quem prudentia & fidelitas euekerat ad æconamiam domus, & omnium honorum Abrahami. Neque contentus est Abrahamus experimento: longo cognouisse prudentiam, & fidelitatem huius famuli, sed ultra progressus, iuramento obligauit, ut vxorem adduceret ex regione, in qua ortus fuerat ipsemet Patriarcha. Eximia propheta Nathã in adipiscendo regno David Salomoni nobis etiam est exemplo, qui ita rem perorauit apud regem, ut eius animum allegerit ad deligendum, contempto Adonia, Salomonem in regem. Abigail etiam eâ facundia locuta est ad regem David; ut ex iracundo placidum ac placatum reddiderit Davidem; ne vindictam sumeret de Nabal Carmeli. Huius verba non refero; ne longior texatur oratio. Cæterum verba referam Davidis respondentis foemina Abigail. Benedictus, inquit, dominus Deus Israel, qui misit hodie te in occursum meum; & benedictum eloquium tuum, & benedicta tu, quæ prohibuisti me hodie, ne irem ad sanguinem, & vlcisceretur me manus mea: alioquin venit dominus Deus Israel, qui prohibuit me, ne malum facerem tibi, nisi cito venisses in occursum mihi, non remansisset Nabal vsque ad lucem matutinam mingens ad parietem. Denique illi dixit, Vade pacifice in domum tuam, ecce audiui vocem tuam, & honoravi faciem tuam. O admirandam foemine prudentiam.

75. 079

Gene. 24

3. Reg. 1.

1. Reg. 25

dentiam. Huius non erat dens putridus, sed fauus distillans labia eius ad demulcendum Davidis animum: pes non fuit lassus sed maxime festinus & velox: non pallium abstulit a viro suo Nabal, ut frigore torperet, sed eius mira prudentia veluti pallio contegit, ne David supplicium scumeret. Non satis esse censuit Spiritus sanctus dicere, esse Angelum missum, sed etiam nomen Angeli apposuit, dicens, vocari *Gabrielem*. Certum est Angelos nomina assumere iuxta opera, adque eos Deus mittit. Hinc Raphael dicitur Angelus Tobia, quod eius patrem sanauerit, & liberauit de cæcitate. Idem enim est Raphael, quod medicina Dei, sic Michael a victoria, quæ reportauit de Sathana, hoc nomen, Michael optinuit. Nam significat, Quis sicut Deus? vel, Percussio Dei. Ad eundem modum *Gabriel* dicitur Angelus ad D. Virginem missus a facinore admirando, quod patraturus erat, Idem enim est *Gabriel*, quod fortitudo Dei, vel fortitudo mea Deus. Non igitur pusillanimum & formidolosum misit nuntium, sed fortissimum & a nemine superandum, ut crebro diximus, hoc nomen Deus adiutum alicui rei maximum eius implicat incrementum. Videamus igitur quænam sit hæc angeli immensa fortitudo. Multa hic Philosophantur sancti patres. Primum dicunt, hæc maximam fortitudinem esse, quoniam nuntiaturus venit Dei virtutem, & Dei sapientiam suscepturam humanam. Et quidem res est maxima admiratione digna, vocare maximam fortitudinem, Deum induere carnem nostram. Quid enim infirmus & debilius, & fragiluis carne nostra? Omnis caro, inquit Isaias, fenum, quia vel aura leui sustante cito siccatur, Et Iob hominem componit, & vocat vas multis repletum miseriis, floribus, & umbram, quæ cito pereunt & disparent. Potius ergo hic angelus de incarnatione agens appellandus erat infirmitas Dei, quæ fortitudo Dei. Respondemus, merito Deum fieri hominem, maximam esse fortitudinem Dei, nam quanto aliquis princeps vi-

B

C

D

Ab res.

Isai. Iob.

liori.

lioribus, & infirmioribus armis congeritur cum aliquo principe, tanto indicatur fortior, & inuincibilior, nihil certe est infirmius carne nostra, sed ea indutus debellauit filius Dei omnes tartareas legiones, igitur iure optimo hic Angelus appellatur Gabriel, id est fortitudo Dei; siquidem ea fuit Verbi incarnati fortitudo, ut triumphum reportauerit de Sathana, principe tenebrarum, & de omnibus satellitibus eius. In huius rei typum David minime voluit cum galea creta, & lorica ferrea, & gladio Saul, inire certamen cum gigante Goliath, sed solum fuda, & baculo, & quinque limpidissimis lapidibus de torrente electis, & missis imperam pastoralem, quæ expellicula infirma agnoscit. Nihil enim imbecillius agno, qui neque cornua habet ad inferendum vulnus, neque mordaces dentes, aut leonis unguis ad laniandum, sed solum vocem, Hispane, *Darbaldos*, cum illi irrogatur iniuria, Ad eundem modum Christus factus Agnus Dei (sic enim eum vocat Baptista, Ecce Agnus Dei) agnina infirmitate vincere, egregiam, & incredibilem fortitudinem præferit. Hanc etiam esse maximam fortitudinem significauit Deus, dicens Iob, In oculis Leuiathan, quasi homo capiet eum, & in sudibus perforabit nares eius. An extrahere poteris Leuiathan hamo? Piscatores hamum verme repletum in aquas labentes iaciunt, atque pisces hoc cibo, interius hamum absconditum habere capiuntur. Est igitur vermis Christi humanitas, atque assertor noster apud regium Psaltem eo nomine se appellat, Ego, inquit, sum vermis, & non homo, qui in aquas vitæ humanæ præterlabentes coniectus. Sic enim vocat illa foemina Thecutes vitam hominis, Omnes, inquit, quasi aqua dilabimur in terram, quæ non reuertuntur, diabolus comprehendit, & delusit. In hamo ergo Incarnationis Christi captus est Leuiathan, hoc est, diabolus, quia dum in illo appetit escam corporis, transfixus est aculeo diuinitatis. Ad eundem modum, non lancea, non ferro, non gladio, sed sudibus, hoc est,

1. Reg. 17

Iob. 40.

Psal. 21.

2. Reg. 14

palis quibusdam perforauit nares Leuiathan, quo facto maximam implicat, & splendidissimam de diabolo victoriam, & sapientiam Dei admirandam. Sudes enim, quia pali sunt acuti, nimium tamen fragiles, infirmitatem significant carnis. Et quoniam per nares odor trahitur, & per flatum hoc agitur, ut res etiam quæ longe est posita, cognoscatur, quoniam diabolus minime valuit indagare Christi Incarnationem; maxime sapientiam esse opus incarnationis dicitur, & diabolus delusus, atque hoc narium Leuiathan perforatio indicat. Est etiam per pulchra huius fortitudinis Dei umbra, Sansonis fortitudo, quæ solum in crine posita erat. Quid enim crine fragilius, & infirmius? siquidem per leui contactu nouaculæ simul multi capilli abscinduntur. Deus igitur maximam fortitudinem, instar Sansonis, in crine humanitatis posuit, quia eius fragilitate, non quatenus spectat ad culpam, absit hoc, sed si ad varia peccatorum genera respicias, quæ Christus pertulit, demonem superauit. Præterea iure optimo, Angelus nuntians Incarnationis mysterium fortitudo appellandus est, quoniam sicut inquit D. Augustinus, Incarnatio est summum exemplum gratiæ, nec potuisse gratiam Dei gratius commendari, quam ut ipse Dei filius humanitatem indueret. Igitur, si Incarnatio Verbi Dei est omnium operum diuinorum maximum, quoniam in incarnatione Deus se creaturæ perfectissime, communicat, & veluti tota quodammodo exhauritur eius potentia ad communicandum se; in hoc mysterio dicitur maxime splendere fortitudo Dei. Vnde optime Diuus Augustinus, lib. de prædestinatione Sanctorum capit. 15. ait, Tantam, tam excellentem, & tam summam esse hanc humanæ naturæ subiectionem, ut quo attollatur alius, non habeat. Denique merito hic relucet fortitudo Dei: siquidem res inter se maxime distantes summo quodam vinculo per incarnationem copulantur: actus videlicet purus cum pura potentia, & supremus

B

C

D

H premus

premus spiritus cum infimo, imo & cū carne omnium rerum imbecillima, increata denique persona cū natura creata. Harum enim rerum infinita distantia non solum efficit, vt tanta eorum coniunctio, & communicatio impossibilis non sit, quin potius exaggerat, & ostendit infinitam potentiam eius, qui res ita diuerſas ac diſſitas in vnum coniungere adeo admirabiliter potuit. Atque vt multa vno verbo concludamus, quæ Doctores scholastici disputant, in genere causæ efficientis, & finalis omnium rerum diuinarum Incarnatio Dei est præstantissima, & si omnia, quæ hoc vno Incarnationis beneficio sunt dona, non solum hominibus, verum & Angelis collata, essent nobis referenda, in immensum abiret commentarius. Cæterum opinor, in hoc mysterio maxime splendere fortitudinem Dei, quoniam referatur Deum maxime misericordem, & tollerantem; siquidem hoc vno ineffabili beneficio non solum hominibus parcat, delicta condonat, verū & in filios adoptat homines. Igitur si Deus offendentibus diuinam, & ineffabilem suam maiestatem, tam cito condonat, vt intra quattuor dierum spatium iram remittat. Mille enim anni, si cuti dictum est, sicut dies hesternæ quæ præterit. Vbi sunt homines nunquam parentes sibi inferentibus iniuriam; & post semel acceptam tanto odio prosequentes eos, qui iniuriam irrogarunt; vt in perpetuum non benefactores, sed malefactores se exhibeant, mille nocendi artes excogitantes? Deus quam contra, indulget, in gratiam recipit, & mille exquirat modos ad honorandum, & benefaciendum hominibus, qui hactenus fuerant eius inimici. Hinc licet poterat mittere prophetam hominem, quem admodum misit crebro ad reges & populos Hebræorum, minime voluit, sed Angelum, eumque omnium excellentissimum, vt latius pateret hominibus charitatis, & honoris ianua. Nullum enim fortius argumentum veræ indulgentiæ, quam multo maiora, multoque præclariora,

A quam antea quis contulerat, deuo conferre beneficia, *A Deo*. Sub hac voce tota Trinitas implicata est, & non aliqua tantum peculiaris persona diuina; quoniam tota sanctissima Trinitas est causa principalis, & efficiens hoc mysterium. Missus itaque est Gabriel a patre, missus etiā a filio, missus denique ab Spiritu sancto, quoniam iuxta sanctorum Patrum sententiā, omnia opera Trinitatis, vt scholastico more loquamur, ad extra diuisa sunt, & omnibus tribus personis communia. Hæc sententiā, quod tota simul Trinitas est causa efficiens Incarnationis, est de fide, & definita, tū in sacris conciliis, tum cōmuni sanctorum Patrum cętu. Ita Conciliū Lateranense, sub Martino primo can. 2. & Conciliū idem rurius Lateranense, sub Innocentio tertio. Cōcilium etiā Toletanum. 6. & 11. in cōfessionibus fidei. Habetur etiā in capit. Firmiter de summa Trinitate & fide catholica. Et D. Augustinus in eadē est sententiā multis in locis. 1. de Trini. c. 4. & super Ioannē tract. 10. & 12. in Ioannem. Multiq. alii Patres de hoc mysterio disputantes in eadem sūt sententiā. Sumitur autē ex Scriptura sacra, in qua ipsi filio tribuitur humanæ naturæ assumptio. Nam D. Paulus ait, Non Angelos apprehendit, sed semen <sup>Hebr.</sup> Abrahæ apprehēdit. Ac rursum idē Apostolus, Formā serui accipiēs, Assumere autem includit efficere vnionem. Patri propter efficiētiam tribuitur, quod miserit filiū suum, vt Apostolus dicit, Misit filium suum factum ex muliere. Deniq. etiā Spiritui sancto appropriatur, quia ipsi sanctificare, & obumbrare D. Virginem incumbit. Denique omnia opera Trinitatis ad extra dicuntur esse indiuisa; quoniam procedunt a tribus personis, vt sunt vnum in natura, & voluntate, atq. a Deo in actione & operatione. Præterea, dum inquit Scriptura, Angelū missum, non ab homine, non ab Angelo, sed a Deo, hoc est, a tota simul Trinitate, attentos, beneuolos, & dociles, reddit auditores. Triæ enim sunt maxime cōsideranda in hoc nuntio,

nuntio, primum mittentis maiestas, & amplitudo, alterum personæ missæ dignitas, nempe, Angelus, postremo personæ, ad quā mittitur nuntius, amplitudo, nempe, D. Mariæ, quæ tanta est, vt mox dicturi sumus, vt nihil sanctius, & præstantius sub Deo intelligi possit. Rem igitur de qua agendum est, consequitur etiam esse maximam; atque propterea S. Euangelista diuino afflatus lumine nostris oculis obiicit contemplandam personarum magnitudinem. Et atque si Deus comitia cogeret ad celeberrimam, & amplissimam rem tractandam, tonat, *Missus est Angelus Gabriel a Deo*. Decretum quidem a tota simul Trinitate sancitum. Cum voluit Deus significare quanti faceret hominem, dixit, *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*: quod minime dixit, cum creauit Angelos, & cæteras omnes creaturas, sed solum, In principio creauit Deus cælum & terram, *Fiat lux, Fiat firmamentum*, Ad eundem modum nunc in mysterio ineffabili Incarnationis Deus, quasi coacto concilio, ad hanc rem definiendam inquit, *Faciamus Deum ad imaginem & similitudinem hominis*. Quæ fabrica cuncta opera a Deo facta, & in æternū faciendā longo superet interuallo.

*In ciuitatem Galilee, cui nomen Nazareth*. Non ab re attexit S. Lucas prouinciam & ciuitatem, ad quam mittitur Angelus. Et quidem poterat dicere, *Missum Angelum ad Virginem*, & subtercere prouinciam, & ciuitatem Virginis. Parum enim refert, imo nihil referre videtur cognitio prouinciæ & ciuitatis quam habitabat D. Virgo. Multi dicunt ad certitudinem historię positam esse prouinciam, & ciuitatem, vbi Christi facta est Incarnatio. Opinor tamen, aliæ de causa prouinciam, & ciuitatem, in quibus hoc mysterium Incarnationis peractum est, esse ab Euangelista contextas: & non sine arcano consilio hic esse scriptas. Primum ob honorem prouinciæ, & ciuitatis. Si enim ciuitas, in qua natus est Aristoteles, a multis histo-

A riographis multiscelebratur encomiis, quod mūdo talem, tantumque virum profuderit: & ob Alexandrum Magnū miris effertur laudibus Macedonia, & Roma suos iactat Cæsares, Scipiones & Catones, qui quidem omnes in gehennæ poenas dānat, sunt: prouincias, & ciuitates, in quibus viri ingenti facultate conspicui nati sunt, non maximis laudibus decātabimus? Igitur quoniam Angeli præsentia, corporea, & ineffabilis Christi conceptio, & Deiparæ Virginis ortus, & vita transacta Nazareth non solum maximum attulerunt ornamentum prouinciæ Galilee, & ciuitati Nazareth: verum & emolumentum incomparabile in Euangelica historia, eas attexi voluit Spiritus cœlestis. Et minime dubium est, sanctos crebro prouinciatibus, & prouinciis in quibus nati sunt, magnas & efficaces fundere preces, ne eas, & homines in illis degentes Deus funditus euertat; quorum orationibus nitescit diuina iustitia. Quod si Aristoteles obtinuit ab Alexandro Magnō, ne ciuitas eius vastaretur; quæ sancti non impetrabunt a Domino Deo suo? Quemadmodū Clypeus hominem protegit, ne gladio confodiatur, & quoties eo homo est contextus, securus est de periculo imminente, Ad eundem modū viri sancti, clypei quidam sunt fortissimi ad protegēdas suas prouincias, & ciuitates. Hinc in Canticis commendatur collum Sponsæ, quod mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium. Quid collum Ecclesiæ est, nisi orationes sanctorum? Metonymicos enim instrumentum vocis cuiusmodi collum est, posuit pro re contexta, nempe, oratione. Clypei ergo huius turris sunt viri sancti, pro suis prouinciis, & ciuitatibus Deum exorantes. Quibus non secus, atque armis insuperabilibus a diuina protegimur ira. Quorsum putas de Valentia, vbi immania perpetrantur peccata; Deus non sumit vindictam? Certe ob preces Vincentii Martyris, & Vincentii Ferrariensis, & aliorum sanctorum, qui in ea

ciuitate, & Regno, vel nati sunt, vel pre-  
 tiosissima Sanctorum corporum eo-  
 rum habet pignora. Quid dicam de  
 Hispali ciuitate? Quid de Toletis?  
 Quid de Corduba? Quid de Cæsa-  
 raugusta? Quid de Barchinone, & de  
 cæteris ciuitatibus, quæ exuuis san-  
 ctorum suspiciendis decorantur? Mini-  
 me dubium est, istis prouinciis, & ciui-  
 tatibus tam pretiosa a Deo donata pig-  
 nora in protectionem earum. Agno-  
 uit quippe Deus Optimus Maximus,  
 in iis maxime violandas esse diuinas  
 leges, & atrocias committenda crimi-  
 na. Quamobrem veluti præueniens,  
 ne vindictam sumat, instat clypeorum,  
 & parmarum, sanctos illis concessit, at-  
 que patronos tutelares. Quoties me-  
 cum reputo, & exquo cautus, ob quas  
 Deus ab orbe condito delegit hanc  
 præ cæteris Galilææ Prouinciam, ad  
 creandos primos catholicæ fidei duces,  
 videlicet, Apostolos sanctos, & innu-  
 meratos alios sanctitate fulgentes exi-  
 mia: & quod maximam excitat admi-  
 rationem, contulisse in Galilæam inæ-  
 stimabile Incarnationis Verbi Dei be-  
 neficium, matremque ex ea, cæteris reli-  
 ctis, elegisse, & innumeratis cumulasse  
 gratiarum, & virtutum dotibus, non  
 possum non in eam ferri sententiã, hæc  
 omnia sic diuino esse dispensata consi-  
 lio, ne eam prouinciam omnino dele-  
 ret ob maxima & grauissima crimina  
 in ea patrata, vbi Rex tyrannus erat,  
 multisque funestis homicidiis, sacerdo-  
 tes diuitiis inhiantes, superbi, ambitio-  
 si, denique diuinã legem præuaricantes,  
 ad temperandam diuinam iustitiã, ora-  
 tionibus sanctorum ex ea vna prouin-  
 cia tot sanctos elegit in parmas, & cly-  
 peos peccatorum. Video multos, cum  
 hæc legerint, dicturos, nõ Deum hæc ra-  
 tione ductum, ea contulisse beneficia  
 Galilææ: sed quoniam id promiserat  
 Deus multo antea in oraculis Patriar-  
 charum, & Prophetarum. Non inficias  
 imus, his de rebus multa cecinisse Pa-  
 triarchas, & Vates: sed altius res est re-  
 petenda, nempe, cur in eum modum Deus

A cuncta disposuit, vt oracula prædixerint  
 iã olim, quæ in prouincia Galilææ, de cõ-  
 ceptione & ortu Christi assertoris nostri  
 & Apostolorum, aliorumque sanctorum ele-  
 ctione futura erant. Certe mihi non in-  
 fima causa est, voluisse veluti admiran-  
 do antidoto præuenire morbis maxi-  
 mis spiritualibus, protectoresque cõcede-  
 re aduersus diuinæ Iustitiæ rigorem.  
 In ciuitatem Galilææ. Teste D. Hie-  
 ronymo super Matthæum, duplex est  
 Galilæa, altera gentium coniuncta Tyris,  
 quam Salomon dedit regi Hirã pro la-  
 bore, auro, & lignis Libani: quæ ad fabri-  
 cam dedit tẽpli. Altera Galilæa est iux-  
 ta mare Galilææ, sita ad occidentalẽ pla-  
 gam. Qui igitur dicunt Galilæam, cuius  
 nunc fit mentio, esse habitatã a gen-  
 tilibus, minime veritatis scopum attri-  
 gerunt. Ea enim longe alia est ab ea, in  
 qua ciuitas est Nazareth.  
 Cui nomen Nazareth. Semel atque ite-  
 rum dixi, me tantum literali intelligen-  
 tiæ daturum operam in his commenta-  
 riis, prætermittis mysticis sensibus. Si  
 tamen quando mysticos sensus sequi  
 videamur, id erit præculdubio, quoniã  
 Deus sub mystica intelligentia impli-  
 cat sacramenta maxima, spectantia ad  
 genuinum literæ sensum. Quoniam  
 itaque sub hac voce Galilæa, & Naza-  
 reth multa sunt implicata: quæ cum ora-  
 culis prophetarum coherent, ideo eas  
 duas voces duximus expendendas. Cõ-  
 stituit Deus nonnumquam vti allusio-  
 nibus, quæ nonnihil habent symboli-  
 cum rebus, de quibus acturus est. Vi-  
 dit Deus Petrum, & Andreã, piscatio-  
 ni esse intentos. Ex hoc ergo officio  
 philosophatur; & cum eos eligit in A-  
 postolos, ait, non eos vocare ad aliud  
 munus, quam piscationem: cæterum  
 munus piscandi illis tradendum esse,  
 multo præstantius, quam quod exerce-  
 bant: nam ex piscatione piscium transf-  
 ferendi erant ad piscationem homi-  
 num. Venite post me, dixit, facia vos  
 fieri piscatores hominum. Ad eun-  
 dem modum Assertor noster ait Petro;  
 Tu vocaberis Cephã. Quæ interpreta-  
 tur

tur Petrus: ex voce, Petrus, alludit Chri-  
 stus, & vocauit eum, Petram. Ad eun-  
 dem modum, quoniam Galilæa trans-  
 migrationem significat, implicat Deus,  
 dum in ea prouincia concipitur Chri-  
 stus, ex eius conceptu, & ortu, maxi-  
 mam faciendam esse rerum transmi-  
 grationem; & ex Synagoga, & lege ve-  
 teri transmigraturum ad Ecclesiam, &  
 ad fidem Euangelicam; Atque vt vno  
 verbo multa complectar, implicat, ho-  
 mines transferendos esse, ex vita se-  
 cundum carnem, ad vitam spiritua-  
 lem, & cuncta, quæ in visceribus pecca-  
 tores habent peccata, esse euomen-  
 da, & ex miseriæ statu transituros ad  
 maximam foelicitatem. Quemadmo-  
 dum mare nauigantes, quam primum  
 in profundum naus venit, existentes  
 in nauigio euomunt quidquid noxii  
 humoris est in ventriculo, Ad eun-  
 dem modum contingit adhibentibus  
 fidem Christo, & eius Euangelio: vt  
 nihil intus in corde maneat, quod non  
 euomatur. Hoc opinor significari, dum  
 Salomon de hac facerrima Virgine est  
 vaticinatus, vocans eam: Nauium de  
 longe portantem panem suum. Facta  
 est, inquit, quasi naus institoris de  
 longe portans panem suum. Quid na-  
 uis sulcans huius sæculi mare, nisi Di-  
 ua Virgo, quæ de longe, hoc est, de  
 cœlo portauit panem Angelorum?  
 Atque bene inquit panem suum; quo-  
 niam quidquid habuit de natura hu-  
 mana, citra virile commercium dedit  
 Christo: & suus est, hoc est, matris, &  
 non quatenus homo est, Patris: quem  
 minime habuit secundum carnem. Igi-  
 tur in Galilæa, hoc est, in transmigra-  
 tione peragitur Incarnationis Sacra-  
 mentum; quoniam necessum est, ex  
 vita peccatis obnoxia transire ad vi-  
 tam spiritus. Et D. Virgo cum naue  
 componitur, quoniam sicut nauigan-  
 tes ventrem, & stomachum exonerant,  
 & maxime concitantur ad vomitum,  
 cum naus peruenit in profundum: sic  
 nihil est altius, & profundius hoc sa-  
 cramento, in quo tam innumerata Deus

A largitur hominibus beneficia, vt de-  
 beant homines exonerare consciências  
 suas, considerantes, tantam esse huius  
 beneficii Incarnationis amplitudinem,  
 tamque immensam rei maiestatem; vt  
 maxime debeant commoueri ad vomitum  
 vitiorum, vt deinde cœlestes sus-  
 cipiant virtutum influxus.  
 Cui nomen Nazareth. Sicut ex nomi-  
 ne prouinciæ Galilææ philosophati su-  
 mus, ad eundem modum ex nomine  
 Nazareth philosophamur. Nazareth  
 enim interpretatur Flos. Igitur in ci-  
 uitatula, quæ florem significat, expe-  
 diebat, carnem fieri Verbum Dei;  
 quoniam ipse ait, Ego flos campi, &  
 lilium conuallium. Decebat enim, vt  
 verus flos, nempe, Christus, conciperetur  
 in flore, idest, in Nazareth: &  
 de flore, idest, de Beata Virgine: &  
 cum floribus, idest, tempore florum,  
 hoc est, verno tempore, vigesima quin-  
 ta, nempe, die mensis Martii: quo men-  
 se cunctas arbores videmus florescere.  
 Accipimus igitur florem, de flore, in  
 in flore, inter flores. Dicitur autem  
 Christus flos, tum propter integritatem  
 matris, quæ semper Virgo perman-  
 sit. Nã quemadmodum citra hominis  
 operam arbor profert florem: sic Dei  
 filius in ventre virgineo factus est ho-  
 mo, citra virile commercium. Vnde  
 Isai. Egredietur virga de ra-  
 dice Iesse, & flos de radice eius ascen-  
 det. Præterea flos dicitur Christus,  
 propter eximium candorem in mori-  
 bus, & ingentem sanctæ conuersatio-  
 nis pulchritudinem, & decorem: nec  
 non propter bonæ opinionis suauem  
 odorem. Demum flos dicitur Chri-  
 stus, quoniam minime eius iugum gra-  
 ue est, sed leue. Quid enim ad portan-  
 dum leuius flore inueniri potest? Im-  
 plicat etiam, dum Christus flos dicitur,  
 iugum illud pliusquam ferreum, quod  
 in veteri lege homines præmebat, esse  
 auferendum ab hominibus. Sic enim  
 promiserat Deus per vatem Oseeam,  
 Ero eis quasi exaltans iugum de super  
 maxillas eorum.

Pro. 31

Cantic. 2

Isai.

Osee. 7

*Ad virginem desponsatam viro, cui no-  
men erat Ioseph. Multas reddunt sancti  
Patres causas, ob quas matrem Dei de-  
cebat esse tum Virginem, tum despon-  
satam. Nos per paucis rem hanc absol-  
uemus. Vtrumq. exigebat æterni Ver-  
bi incarnatio, vt mater eius esset virgo,  
& desponsata: virgo, quidem, quoniam  
sine virili consortio nasci debuit Do-  
minus, ne duos haberet patres, & ne in  
peccato nasceretur, quod & ipsius Di-  
uinitate indignum fuisset, & nostram  
redemptionem impediuisset. Qui enim  
tollere peccata mundi potuisse si ipse  
peccato fuisset obnoxius? Diuus Au-  
gustinus aliam rationem adducit, quo-  
niam in corporali Christi natiuitate, fi-  
gura quædam exhibetur nostræ rege-  
nerationis; qua ex Virgine matre Ec-  
clesia nascitur filii Dei. Oportebat  
enim, inquit, caput nostrum propter in-  
signe miraculum nasci de virgine, quod  
significaret membra sua: de Virgine  
etiam secundum spiritum nascitur, de  
sponsata etiam viro esse debuit, ne im-  
pudicitia adduceretur infamia. Deinde  
ne Christus tanquam illegitimus a  
Iudæis reiceretur. Tum etiam ne Vir-  
ginibus relinqueretur velamen excusa-  
tionis, si ablato velo pudicitia se tra-  
derent venere voluptati. Deinde oportebat  
matrem Dei esse desponsatam, vt  
Ioseph testis esset virginitatis, & custos  
virginisque, & pueri curator, & nutri-  
tor, & per eius genealogiam, Maria cū  
filio, ex familia Dauid esse, cognoscere-  
tur. Item vt diuinus partus, diabolo es-  
set absconditus, typumque præse ferret  
Ecclesie, quæ virgo simul est, & despon-  
sata Deo. Desponsata vero dicitur fe-  
mina, quæ promissa tantum est, & nec dū  
tradita viro: ea etiam quæ iam tradita  
est viro, sed nec dum ab eo cognita. Et  
hoc secundo modo intelligendum est,  
quod hic dicitur, ad Virginem despon-  
satam viro. Quæ apud Mattheum dicitur,  
Vxor Ioseph. Et infra S. Lucas ait, Ioseph  
profectū esse in Bethleem, cum de-  
sponsata sibi vxore. Quod igitur hic di-  
citur, D. Mariam desponsatam viro, satis aper-*

*Augus.*

**A** te implicat, iam traditam esse viro, non  
tamen cognitam, ac propterea caute  
Spiritus sanctus desponsatam vocat;  
quæ vox ex sua significatione propria  
& germana, solum significat, feminam le-  
gibus matrimonii esse obnoxiam. Ci-  
tra tamen commercium.

**B** Multa hic sunt implicata ad instituē-  
dos mores. Primum, hinc liquet, quam  
exacta, quamq. perfecta fuerit Christi  
satisfactio ab instanti suæ cōceptionis,  
pro peccatis totius generis humani. Si-  
quidem non solum ea quæ expectat ad  
substantiam, verum etiam quæ ad cir-  
cūstantias accidentales, & externas,  
in hac satisfactione concurrunt. Nā si-  
cut primus Adā de terra virgine factus  
fuit, ita secundus Adam de virgine ho-  
mo factus est. Quo argumento vsus est  
D. Paulus, Quoniā quidem, inquit, per  
hominem mors, & per hominem resur-  
rectio mortuorum. Et sicut in Adā om-  
nes moriuntur: ita & in Christo omnes  
viuificabuntur. Ac rursū, Factus est  
primus homo Adam in animā viuente:  
nouissimus Adam, hoc est Christus, in  
spiritū viuificantē. Sed non prius, quod  
spirituale est, sed quod animale: deinde  
quod spirituale. Primus homo de terra  
terrenus, secundus homo de celo cele-  
stis. Qualis terrenus, tales & terreni: &  
qualis celestis, tales & celestes. Igitur  
sicut portauimus imaginē terreni: por-  
tamus & imaginem celestis. Ecce quā  
aperte D. Paulus significet, & aperiat  
cohærentiam primi hominis Adā cum  
Christo: vt satisfactio diuinæ Iustitiæ  
fieret vnde quaque, & omni ex parte cō-  
gruens, & adæquata. Præterea rationi  
consentaneum erat, vt qui pro peccatis  
nostris Deo satisfactorus erat, ex Vir-  
gine nasceretur, quia per Euam virgi-  
nem facta fuit humani generis perdi-  
tio, igitur æquum erat, vt etiam per Vir-  
ginem fieret eiusdem generis humani  
reparatio.

*Adm. res.*

*1. Cor.*

**D** Deinde ex hoc loco colligitur, quam  
debeāt curā habere filii honoris paren-  
tū. Squidem Christus noluit infamie  
nota a duri honorem matris. Propterea  
enim

enim ex desponsata carnem sumere vo-  
luit, nequis iudicaret, aut suspicaretur,  
eius matrem fuisse impudicam, quod  
proculdubio maximo dedecori Chri-  
sti vertendum erat. Vnde Sapiens ait,  
Eccle. 3. Ne glories in contumelia patris tui:  
non enim est tibi gloria, sed confusio.  
Gloria enim hominis ex honore patris  
sui, & dedecus filii, pater sine honore.  
Deinde virgines hic locus docet, quan-  
tum debeant suo honori prospicere, ne  
sinister rumor de eis spargatur in po-  
pulo. Nihil enim tenerius, & fragilius  
fama virginum, quæ quauis aura leuif-  
sima populi marcescit. Heu quot virgi-  
nes, quia in iniquam suæ pudicitia sus-  
picionem venerunt, postea omnino, vel  
minime adinuenere maritum, vel de  
sua sorte, & conditione deiectæ, multo  
inferiorem suo genere virum adeptæ,  
omni tempore vitæ suæ despectui habi-  
tæ sunt, & coniugio cum multis contu-  
meliis coniuncto, omne vitæ tempus  
transigerunt. Quemadmodum in mon-  
tibus ad aquilonē positis arbores sem-  
per itrepitum edunt, quod frigidus ven-  
tus eas impetat, frigiditas reddit. Ad eun-  
dem modum sinister rumor fame, & au-  
ra dedecoris ita concutit feminas ma-  
trimonio addictas: vt nihil audias in do-  
mibus earum præter ingentem sonum  
opprobrii, quibus vir vxorē afficit:  
nihilque inuenies, nisi frigus, hoc est fe-  
re amoris calorem extinctū. Incurrunt  
& in aliud multo periculosius discrimē  
feminae male audiētes, quod ex quauis  
occasione, quantumuis leuissima, & ci-  
tra culpam mulieris, semper viri red-  
dantur suspecti, & tandem vel se exhi-  
beant acres, & acerbos vxoribus, vel in-  
terfiant, aut saltem eas deserāt, & mi-  
nime cum illis maritalem vitam agant.  
Quemadmodum cum cerra exacuitur,  
aut pumex secatur inhorrescentes den-  
tes ægreferunt stridorem: Ad eun-  
dem modum rumor obscurans mulie-  
ris famam homines reddit inhorrescen-  
tes.

*Eccle. 3.*

Præterea docet hic locus, nullum es-  
se præstantius ad res efficiendas instru-

**A** mentum, quam prudentem, & cautā rei  
faciendæ occultationem. Quemadmo-  
dum enim quædam nunquam sonum  
ædunt, ut lana, spongia: Adeundem mo-  
dū viri prudētes silentiū & secretū ma-  
xime quærunt, cum rem aliquam face-  
re desiderant. Oprabat Deus maxime  
humani generis redemptionem, quam  
cautus, quā prudens, quam solers est in-  
celando incarnationis mysterio, ne cō-  
gnosceretur a diabolo. Hinc non quā-  
libet feminam deligit, sed virginem: &  
non quamlibet virginem, sed despon-  
satam, quæ omnia eo tendunt, vt ab-  
sconditum esset incarnationis sacra-  
mentum, & minime humani generis  
impediretur reparatio. Sanson quam-  
diu nemini reuelauit, vbi esset sita ei-  
us fortitudo, cunctos homines suo ro-  
bore prosternebat; verum feminae Da-  
lidæ referans fortitudinem in cesari-  
e positam esse, crinibus abscisis, tra-  
ditus est hostibus, & in miseram reda-  
ctus est seruitutem; sed postea cautus  
effectus, cum voluit templum, vbi mul-  
ti erāt Philistiin cōgregati, euertere;  
nemini quod facturus erat, reserauit;  
Celeberrima illa femina Iudith, cum  
decreuit caput amputare Holofernis,  
ait populo Israel, Vos autem nolo vt  
scrutemini actum meum, & vsque dum  
renunciem vobis, nihil aliud fiat, nisi  
oratio pro me ad Dominum Deum no-  
strum. Agnouerat enim sancta femina  
scutum esse præstantissimum ad rem  
conficiendam, silentium. Voluit Gē-  
deon vincere Madianitas, & modum  
gerendi bellum, quamuis tradidit mili-  
tibus lagenas vacuas ac lampades in  
medio lagenarum, minime reserauit;  
donec ad pugnam ventum est. Tunc  
ait, Quod me facere videritis, hoc fa-  
cite. Ad eundem modum, lux illa di-  
uina Verbum Dei, de qua inquit Ioan-  
nes, Erat lux vera, quæ illuminat om-  
nem hominem, & ipse Assertor ait, Ego  
sum lux mundi, noluit cognitum esse  
diabolo, quemadmodum ad eius de-  
structionem esset abscondendus in la-  
gena corporis sui. Hinc & Isaias ait, Isai. 30.

*Judic. 7.*

*Judith. 8.*

*Ioan. 1.*

*Isai. 30.*



in silentio, & spe erit fortitudo vestra. Bene utrumque coniungit silentium rei faciendæ, & spem ad perficiendum: quoniam silentium certissimam gignit spem rei consequendæ. In fabrica illa omnium celeberrima templi Salomonis, neque malleus, neque ferreum aliquod instrumentum est auditū: ad eundem modum in templo illo diuino Verbi Dei, cuius typus fuit Salomonis templum, voluit Deus esse quam occultissimum, & diabolo omnino absconditū. Deinde desponsatam elegit, quoniam incredibile proculdubio est, virum consentire adulterio. Hinc Ioseph maiorū commemoratur splendore esse conspicuus, nempe, de domo David, quoniam licet intollerabile sit, virum pati, coire uxorem suam cum alio, multo intollerabilius eam ignominiam ferret homo maiorum imaginibus per illustris, cuiusmodi era Ioseph.

*Desponsatam viro.* Ut obseruat Diuus Bernardus, Ioseph appellatur vir, non quia maritus, sed quia homo virtutis, & iustus erat. Generis ergo nobilitas, & sancti viri iustitia certum sunt testimonium, quod minime pateretur uxorem suam esse adulterā. Præterea virum vocat sponsum D. Virginis, non adolescentem. Eo enim verbo proculdubio tacite videtur damnare matrimonia contracta inter adolescentes, nō quod negemus ea, esse vera matrimonia, sed quia ex his multa sequuntur damna. Ioseph ergo vir erat, tū ætate ad gubernandam domum, non femina: inuenies enim nonnullos homines suscepisse uxorem, & familiam, qui quidem magis feminae sunt: appellandi. Sit igitur homo in matrimonio vir: siquidem audis sponsum D. Virginis esse virū. Locus hic exposcere videtur, ut ætatem D. Virginis inquiramus: quae, nempe, ætate desponsata fuit, quaque ætate Verbū in virgineo ventre incarnatum est. Res quidem dubia inter sanctos Patres. Quidā arbitrantur, tertio decimo ætatis anno fuisse desponsatam Ioseph, ac mox concepisse Christum,

nempe, transactis quattuor mensibus a desponsatione eius. Dicunt alii, decimo sexto. Dominus Caietanus multo secus opinatur, nempe, decem & nouem annos ad minus natam, & credibilius esse arbitratur, fuisse D. Virginem annorum viginti quattuor; & rationē reddit philosophicam, quoniam ratio suadet, quod natura exigit, videlicet, quod prius persona perficiatur, quam detur opera ad conseruandam speciem, quod contingit in generatione. Tunc autem persona censetur perfecta, cum ætas habet completum motum augmenti, & ossa & robur firmata sunt: quod, donec femina attingat vigesimum quartum annum, minime nacta est. Vnde sic dispungit, *desponsatam* intelligimus, non solum integritate carnis, sed etiam ætate nubili, qua, scilicet, secundum rectæ rationis ordinem virgines habiles sunt ad nuptias. Hæc sententia domini Caietani fulcitur Aristotelis testimonio asserentis, Matrimonia esse contrahenda muliere nata annos circiter decem & octo: viro vero nato annos circiter septem & triginta. Præterea cum S. Lucas non dixit *Angelum missum ad puellam*, sed *ad Virginem*, videtur sacerrimam Virginem iam habuisse ætatem iuuentutis, aut adolescentiæ, & non pueritiæ: quæ puerilis ætas multo inferior est, nēpe, quattuordecim annis inclusa. Deinde credibile est D. Virginem ea ætate nupsisse, quæ æquum est feminas nubere: & commune est post, decimum octauum annum, feminas copulari matrimonio: raro vero tredecim, vel quattuordecim annos natas. Et quamuis Sapiēs ait, non differendum filiarum matrimonium, ob periculum infamiæ, his verbis, Trade filiam, & grande opus feceris, & homini sensato da illam. D. Virgo omnis suspicionis, ob ingentem, & admirandam ab ortu vitæ sanctitatem, erat immunis. Latet igitur me causa, ob quam maturuerit, & celeris fuerit eius desponsatio. Hinc mihi magis arridet opinio Caietani, licet multi sancti Patres oppositam sententiam amplectantur, nempe

7. Pol.  
cap. 16.

Ecc. 1.

pe, quod D. Virgo nupta fuit post inchoatum decimum quartum annū: Ita Nycephorus ex Euodio lib. 2. historiæ cap. 3. Gregorius Nyssenus, Damascenus, Abulensis, Matthæi. 2. quæst. 101. & Ioannes Lucius. Et fateor iniquo animo esse ferendum, D. Virginem adduci in exemplum adolescentulis, & puellis, ut citius appetant nuptias, quam tenera ætas ferat. Quod si tum sacras, tū profanas historias reuoluamus, non inueniemus feminarum matrimonia fieri tam præmatura, & imbecilla ætate: quinimo Aristoteles tradit mulieres, euadere intemperiores, si assuescant venereis, dum puellæ sunt, in ætate intepestiuā. Ad eundem modum, quoniā S. Lucas inquit, D. Virginem *desponsatam viro*, colligitur, sanctum Ioseph ætatem attingisse virilem, & ad minus triginta esse annorum. Et quamuis multorum sanctorum Patrum sententia est, Ioseph fuisse octogenarium, quando nupsit cum D. Virgine, minime mihi videtur eam sententiam veritati consentaneam, licet sit Epiphaniū hæres. 78. Nycephor. lib. 1. historiæ cap. 7. & Abulensis multis in locis, Gersoni sermone de natiuitate Mariæ, consideratione. 3. cui fauere videtur antiqua pictura, quæ non parū habet auctoritatis. Videmus enim sanctū Ioseph depingi senē, multisque canis capite & barba respersum: cæterum pictura potius refert grauitatem morum, & castitatem Ioseph, quæ ætatem, & cum ad prospiciendum honori, & prudentiæ D. Virginis illi tradita sit, æquum est, credere ea ætate cū eo desponsatam D. Virginem, qua sub illius vmbra, fama & integra Virginis æstimatio illæsa seruari posset. Deinde homo iam ferme senio confectus, quomodo poterat tot peregrinationes sustinere, & ad alendam familiam, & sustentandam laborare? Nā huius rei causa Ioseph D. Virgo tradita est. Magis igitur textus Euangelicus significare videtur, Ioseph non esse senem: siquidē eum virum vocat, & minime senem. *Cui nomen erat Ioseph.* Mirus est D. Lu

cas in attextendis nominibus spōsi nēpe Ioseph, & sponsæ Mariæ. Cum enim dixisset, Angelum missum ad Virginem desponsatam, omnino subiecit nomen Mariæ. Poterat enim dicere, Angelum missum ad Virginem nomine Mariam, desponsatam viro, cui nomen Ioseph: minime tamen hoc modo locutus est; & significat, semper virum præferendū esse feminae. Sic & in exordio Euangelii Zacharias præponitur uxori Elisabeth: & sacerrima Virgo quoties sui viri meminuit, semper illum sibi præfert. Vnde inferius D. Virgo inquit, Pater tuus, & ego. Ecce honorem nūcupat viro, prius illum nominans: nō enim dixit, Ego & pater tuus, sed cōtra, Pater tuus, & ego. Sic rursus legimus, Erant pater, & mater eius mirantes. Non dixit, Erant mater & pater, sed præposuit virum uxori. Est enim in matrimonio, ut inquit Paulus, caput mulieris vir. Qua de re multa a nobis supradicta sunt, & nunc alia subiungemus. Tradunt historiæ, in India apud Chinos seruari ad hanc diem commendabilem consuetudinem a feminis maritatis: ut quam primum viris traduntur in coniugio, pedem aureum multis gemmis exornatum portent, & gestent in capite, quo pede capiti imposito significant ingentem earum honorem esse, subiici viris suis. Vbi ergo sunt feminae despicientes viros suos, & super capita eorum imponentes pedem suum, eos conculcantes, & despicientes. Quas Aristoteles reprehendit, dicens? Femina debere naturaliter obedire, & subdi masculo, quia masculus præstantior est: Et quamuis D. Virgo multo præstantior erat viro Ioseph virtutum amplitudine, tamen in externis, & domesticis rebus, suo modo, sancto Ioseph subiecta fuit: quoniam ad eū pertinebat familiæ gubernatio. Hinc Ioseph tanquam viro fiebat in rebus agendis peculiaris reuelatio, ut patet de fuga in Aegyptum, & de reditu ex Agypto. Hinc etiam impositio nominis Iesu illi iniuncta est. Apud Matthæum enim legimus, Ioseph dictum, Vocabis enim legimus, Ioseph dictum, Vocabis

Luc. 2.

1. Cor. 11.

1. Polit.  
cap. 3.

Matth. 1.

nomen eius Iesum. Quemadmodū vmbra viri semper mouetur ad motum corporis sui, & aqua se subicit oleo. Vnde si infundas oleum in vas, statim aqua illi cedit, & super se esse patitur: Ad eūdem modum femina semper debet sequi sui viri voluntatem, minimeque extolli, & super eminere debet viro suo. Dubium etiam est, an D. Virgo fuerit iam tradita viro suo Ioseph ad cohabitandum simul, cum Angelus ad eā missus est. Qua de re dissentiunt sancti Patres. Caietanus asserit, minime fuisse celebratam nuptiarum solemnitate, cum Angelus missus fuit, ac consequenter minime in suam Virginem suscepisse domum. Probat autem ex illis verbis Angeli, Ioseph fili David noli timere, accipere Mariam coniugem tuā. Igitur nondum illam acceperat, atque citatus locus non potest accipi, neque intelligi, nisi de modo suscipiendi vxorem, quando cum solemnitate nuptiali, & sacerdotali benedictione sponsa viro tradebatur. Atque hinc vltimus progressus infert, non solum non accepisse Ioseph D. Virginem in domesticū consortium: verum etiam negat eo tempore fuisse perfectum matrimonium, quo ad habitationem in eadem domo. Et confirmare conatur ex verbis infra positis, quod D. Virgo rediit ex domo Zachariæ, non in domum Ioseph, sed in domum suam. In hac eadem sententia est Abulensis Matthæi. 2. post quæstionem 33. & Anselmus Matthæi. 1. explanans, Noli timere accipere Mariā: ait quippe, hoc modo, scilicet nuptiali conuentu, & assidua cohabitatione. Quam sententiam rursus repetit expēdēs verbum illud, Cum nollet eam traducere. Ait enim, In domum suam, & assiduam cohabitationem. Multi secus opinantur, Mariam nempe & Ioseph, iā cohabitasse in eadem domo tempore cōceptionis Verbi Dei. Ita sentit Chrysostomus hom. 4. in Matthæum. Gregorius Nyssenus, in oratione de Christi natiuitate. Epiphanius hæres. 78. ac fere omnes recentiores, & D. Thom. 3. p.

A quæst. 29. articul. 2. hanc opinionem ait esse magis consonam Euangelio. Mouet autem D. Thomam, ad hanc magis amplectendam sententiam, locus ille Matthæi. 1. Voluit occulte dimittere eam, quo verbo satis aperte indicatur, iam antea fuisse ad cohabitandum admissam. Nam vt D. Ambrosius lib. 2. in Lucam in principio ait, Quam non accepit, nemo dimittit, & ideo qui volebat dimittere, fatebatur acceptasse. Et certe si quando D. Virgo concepit Verbum Dei, nō erat iam in domo viri sui Ioseph, non videtur satis prospectum famæ illius. Nam quando sponsa concipit in domo sponsi, merito reputatur conceptio maritalis: si vero ante cohabitationem concipiat, semper eiusmodi conceptio habetur suspecta. Non est cur tēpus teratur in absoluendis obiectionibus Caietani, & satis est respondere iuxta Chrysostomi, & Ambrosii explanationem, hæc verba, Noli timere accipere Mariam, non sunt intelligenda, quod denuo sit in domum Ioseph traducenda, sed in hunc modum, quod moneatur Ioseph, vt sponsam, quam domi habebat, & proposito & animo dimisserat, domi retineat, ita vt sensus sit, Noli timere accipere, id est, tecum illam habere, & cum illa simul viuere, & cohabitare, omnemque timorem, & suspicionem esse abiiciendam. In qua etiam sententia sunt Theophylactus, & Euthymius. Alter vero locus a Caietano citatus, Et nollet eam traducere, non est sensus, in domum suā adducere, sed traducere, significabat infamare, & vt adulterā accusare; atq. ita omnes fere expositores traducere explanant secuti verbum Græcū *μεγαθυμασία* quod infamare, seu accusare tanquam adulteram significat.

Demum quoniam Sanctus Lucas ait Angelum missum ad Virginem desponsatam tantum, & non maritam, quæstio est, vtrum inter D. Mariam, & Ioseph fuerit verum matrimonium. Brevitati consulentes, quamuis multi sancti Patres videantur negare intercesse verum

rum matrimonium: sed solum pactum quoddam ad mutuam tantum cohabitationem ordinatum: vt Ioseph D. Virginis ministraret, eiusq. virginitatis custos, & testis existeret. Vnde D. Hieronymus Matthæi 1. dicit, Ioseph fuisse nutricium, non maritum. Et Bernardus hom. 2. in Missus est, Virum, inquit, nominat, quia homo virtutis erat, nō quia maritus, Petrus etiam Chrysologus sermo. 175. Ioseph, inquit, maritus solo nomine, conscientia sponsus. D. etiam Hilarius in Matth. cap. 1. dicit, Virginē fuisse sponsam, non vere coniugē. Et Chrysostomus hom. 4. in Matthæum ait, Coniugis nomine spōsum intelligit. Etiam Gregorius Nyssenus, hom. de Natiuitate, & Gregorius Magnus, hom. 26. & 27. in Euangelia, Epiphanius hæres. 78. Cyprianus sermone de passione Domini, Ambrosius epistol. 79. & lib. 2. in Lucā in principio, & lib. de institutione virginis cap. 6. & 7. Deniq. Cyrillus Hierosolymitanus cathec. 12. circa finē, cuius verba sunt, Maria propter solā desponsationem vxor Ioseph vocabatur. Opposita sententia verior iudicatur, nepe, inter Ioseph, & D. Virginem, verum ac proprium marrimonium ratū intercesse: imo esse hanc sententiam de fide censent omnes Theologi in 4. sentent. distin. 29. & 30. cuius præcipuus defensor est D. Thom. 3. par. quæst. 29. art. 2. & maxime fundatur in verbis illis Euangelii, Ioseph fili David, noli timere, accipere Mariam coniugem tuam. Ecce coniugem vocat, quæ, vt inquit Augustinus lib. 1. de nup. & cōcup. c. 11. ex prima fide desponsationis vinculum coniugale, & fidele coniugium implicat. Cæterum omnes sancti Patres, in exordio huius dubii citati, eandem cū D. Thomā amplectuntur sententiam: & si recte eorum verba intelligātur, solum videntur negare, Ioseph coire cum D. Virgine. Vnde nullus negat, fuisse verum matrimonium ratum; & fere omnes consuinmatū esse negant. Dico fere omnes, quia Dionysius Carthusianus tenet, fuisse non solum ratum, verum

A etiam consummatum. Arbitratur enim, carnalem copulam non esse de substantia matrimonii. Et bene posse esse consummatū, quamuis nulla postea interueniat carnalis coniunctio.

*Cui nomē erat Ioseph.* Ingēs est solatiū hominibus sortitis nominavirorū virtute, & sanctitate insigniū: quoniam præfagium quoddam cōcipimus, quod eorum, qui iam pridem præcessere, vestigia insecuturi sint. Sic Ioseph dicitur sponsus D. Virginis. Et cum in sacris literis viri sint implicati, qui, Ioseph, appellati sunt: multi sancti Patres egregie philosophantur, conferentes hunc Ioseph cum his, qui in veteri testamento idem nomen acceperunt. Virum autē celeberrimum in veteri testamento inuenimus vocatū Ioseph, qui fuit filius Patriarchæ Iacob. Et peruenuste Diuus Bernardus confert Ioseph spōsum Virginis, cum Ioseph filio Iacob. Nos autē aliqua his, quæ dixerunt sancti Patres addemus, explanantes per paucis eandem collationem. Est itaque admirandus typus Ioseph filius Iacob, Ioseph sponsi Virginis: nam Ioseph diligebat Iacob super omnes filios, fecitq. ei tunicam polymitā. Et quid charius Deo, & dilectus Ioseph sponso Diuæ Virginis? Quod signum potest esse certius huius dilectionis super omnes homines, quam eum in vnum electum esse in sponsū, & custodem D. Virginis, & nutritium filii Dei. Solent parentes ex omnibus hominibus non solum ciuitatis, verum etiam & prouintiæ eligere virum: & in hoc studium maxime incumbunt, vt sit cæteris præstantior, & aptior matrimonio filij. Quid igitur faceret Deus in diligendo sponso matris suæ? Mihi certum est, Ioseph plurimis dotibus a Deo exornatum super omnes homines, eique factam a Deo tunicam polymitā spirituales, hoc est, vestem talarem a capite vsque ad talos, omnium virtutum coloribus confectam. Ibi charitas cæteris ardentior, ibi comitas omnibus oprabilis, ibi pudicitia nemini concessa, ibi tollerantia incredibili

credibilis, ibi modestia iucundissima, denique omnibus virtutibus tanta præstantia & celsitudine: vt nulli mortalium præterquam D. Virgini fuerit cõcessa. Ioseph narrabat somniũ suum parentibus, & fratribus, quod viderat, nempe, Putabam nos ligare manipulos in agro, & quasi confurgere manipulũ meum, & stare: vestrosque manipulos circumstantes adorare manipulũ meum. Quid manipuli isti adumbrant, nisi homines? Et quis dubitat ex grano illo diuino seminato in sanctissimo agro virginis yteri, confurgere manipulum, nempe, Christum, cum quo nemo est confendus? Et merito Ioseph potest appellare hunc manipulum suum. Quoniam quamuis iuxta carnem filius Dei non fuit filius Ioseph, quoniam ex illibata Virgine conceptus & natus est; ceterũ si cuncta alia consideres, quæ spectant ad munus paternum, Ioseph verus fuit pater Christi, illum potest vocare, Filium. Igitur &, manipulus meus de Christo dici potest. Hic solus manipulus stetit, quoniam nunquam cecidit, hunc vnum manipulum omnes adorant. Igitur aptissime quadrat in sponsum D. Virginis typus Ioseph filii Iacob. Præterea Patriarcha Ioseph diuina quadã intelligentia, & prudentia admiranda collegit frumentum, & congregauit in horrea: ne Aegyptus fame periret: & Ioseph sponsum D. Virginis granum frumenti, palea carnis nostræ circumtectũ, inter brachia crebro confouit, de osculatus est, & pauit panem, Angelicam curiam facientem. Ioseph triticum vendebat Aegyptiis, & nisi ipse copiam faceret, clausa erant horrea: Ad eundem modum Ioseph sponsum D. Virginis tantũ estimatur apud Deum, vt ad porrigendum nobis panem Angelorum multum valeat apud Deum. Ioseph fratribus larga manu contulit triticum, & illorum miseratus est: sic & sponsum Virginis libentissime panem reficientem animas dabit hominibus, quibus, non secus atque fratribus prospicit. Pharaõ Rex Aegypti constituit Ioseph super

A vniuersam terram Aegypti, & super domum eius, & anulo, & stola bisina, & torque aurea circumornauit Ioseph, quia frumentum seruaui: & supernus omnium rerum artifex, & rex regum, quanta quæso, contulerit munera Ioseph, quantisque cœlestibus dotibus cumulauerit, quamque potestatem cõcesserit Deus in distribuendis cœlestibus donis, indulgendisque peccatis? Si quidem templum sacratissimum suum, nempe, matrem tradidit gubernadã. Et quoniam diuino quodã cœlesti munere hic S. Ioseph ingenti veneratione colitur, & præstantissima religione: vt viri pii tamquam in perexigua theca habeant recondita singularia, & maxime suspicienda huic sanctissimo viro a Deo collata munera: libuit, pietatem, & religionem, qua cum semper suam profecutus ostendere, ad allicandos humanos animos, ad ardentiorum in eum religionem. Quando aliqui iunguntur coniugio, aut agitur de eorum celebrando matrimonio: statim homines feruntur quadam auiditate, sciendi vtriusque coniugis dotes, quanam illis sit bonorum copia, diuites ne, an pauperes, nobiles ne sint, aut ignobiles. Agitur nunc de desponsatione Ioseph, & Mariæ: videtur ergo ratio exposcere, vt de tantorum coniugũ disleratur bonis: quanam virtutum dotes. Et quid hoc scire de cunctis mortalibus, parum nobis refert: de D. tamen Virginis, & eius sponsi donis cœlestibus, quæ vera bona sunt, multum procul dubio omnibus hominibus refert: quoniam de eorum plenitudine omnes accipiunt. Exordiamur autem a dotibus Ioseph: quoniam Euangelicus textus prius eius mentionem facit, quam D. Virginis: de cuius etiam innumeratis cœlestibus donis mox dicturi sumus: relatis saltem ex parte Ioseph sponsæ donis, & priuilegiis. Cuncta enim eius referre cœlestia munera impossibile censeo, etiam si immensum crescat oratio. Ait itaque S. Lucas, *Cui nomen erat Ioseph. Quis putas est hic tantus, tamque suspiciendus*

das homo, vt ei tradatur in sponsum A Virgine accepisse. Nam Lucæ 2. Pleinis buccis D. Virgo patrem Christi Ioseph vocat, Ecce pater tuus, & ego: Ac rursum, Cum inducerent Iesum parentes eius. Et iterũ, Erant pater & mater eius mirantes. Ab orbe condito primus patrens cunctis rebus sapienter apta nomina imposuit. Sic Deus Optimus Maximus sapienter Ioseph nomẽ imposuit, nempe, esse patrem filii Dei. Ad referendam amoris magnitudinem Christi erga Ioannem, cum in agone crucis iã exhalaret spiritum, dixit matri suæ Christi, Mulier, ecce filius tuus. Ex qua appellatione colligunt omnes Sancti, ardentissimum esse amorem, quo Christus Ioannem prosequabatur. Siquidem tantum illi prestitit honorem, vt nomen sibi proprium, cum illo comunicauerit. Et si Ioannem appellari filium D. Virginis, incredibile detegit honoris magnitudinem, & immensam amoris amplitudinem; vocari patrem Christi, cũ multo excellentius sit, quanta, dic præcor, erit hæc dignitas appellationis patris Christi? Ad hæc, est & alia dignitas, dictis non inferior sancti Ioseph, quæ ex duobus dictis, veluti ex caudice exortur, nempe, sanctum Ioseph fuisse caput & superiorẽ Virginis & Christi: Nã si vir caput est vxoris, & filius subditus est patris, & Ioseph appellatur sponsum D. Virginis, & pater Christi: igitur & quandam habuit superioris in matrem & filium potestatem. Hinc D. Virgo semper nomen viri prius profert, quam proprium suũ. Hinc & de Christo dicitur, Erat subditus illis. Est & alia Ioseph dignitas dictis non inferior, nempe, maximam amoris magnitudinem Mariæ, & Christi erga Ioseph: Si enim nihil charius vxori, marito, nihil charius filio, patri: quanta erit dilectionis amplitudo Mariæ erga virum, & Christi erga patrem Ioseph? Dicat ergo Ecclesia de sancto Ioseph illud Canticum, Botrus cypridilectus meus mihi, in vineis Engaddi: hoc est, nõ solum in Ioseph inuenimus vnum, aut alterum granum, ferens fragrantissimũ balsamum, sed multos coniuncto

A

B

C

D

Luca. 2.

Cant. 1.

Ioan. 6.  
Mat. 13.

iunctos, & cōglutinatos. Tot enim sunt diuina munera a Deo collata Ioseph, vt botrus donorum cœlestium sit appellandus, Hispane, *Estan amontonadas y arracimadas las prerrogatiuas de san Ioseph*. Solent coniuges, ad ostendendam mutuam animorum beneuolentiã vestes eiusdẽ coloris induere: ita vt si fœmina viridi ornetur veste, vir etiam induat eundem colorem, sic roccum, aut purpureum fœmina, vir etiam eadem amittatur veste. Fœminis tamen multo pretiosiora donãtur ornãmẽta. Hinc sericæ vestes intexũtur auro, manus ornantur annulis, collum aurea torque, & fulgentibus gemmis; quæ minime viri geitate solent: colorem tamen vestium, mutui amoris argumentum, vterque induit coniux. Ad eundem modum opinor, Deum Optimum Maximũ, postea quam exornauerat D. Virginem in æstibilibus virtutũ ornamentis, multisque decorauerat margaritis, quæ nemini hominum sunt concessa; colorem tamen harum vestium D. Virginis concessit etiã Ioseph, licet D. Virginis non attigit perfectionem, illi tamen proximam, & quoquo pacto eam referentem. Contemplaris ergo candidum in veste virginea pudorem? Eadem etiam veste pudiciæ indutũ inuenies Ioseph. Consideras D. Virginem, purpureo charitatis colore vestitam? Coniice statim etiam oculos in eius sponsum, & cum etiam purpurea veste inuenies esse vestitum. Intueris sponsam D. Virginem circumamictam hyacinthino ornamento, hoc est, maxime considerantem res cœlestes, & vacantem diuinis contemplationibus? Eodẽ proculdubio inuenies Sanctum Ioseph ornatum vestimento. Denique, vt sponsus dignitate quodãmodo cohæreat cum sponsa, & dignus censeatur sponsus tanta sponsa, quidquid in sponsa cœlestium donorũ inuenieris, idem, licet aliquantulum inferiorius, inuenies in sponso Ioseph: quamuis præter hunc communẽ vtriusq. coniugis ornatũ D. Virgini peculiaris sunt concessa aurea ornãmẽta, multis gem-

mis intexta; quæ non fuerunt concessa sponso. Experimur enim viros tanti facere vxorum honorem, vt eas tum elegantius induat, tũ pretiosius exornent: atque hanc consuetudinem Deum optimam seruasse in his duobus sanctissimis coniugibus Maria, & Ioseph, inuenimus. Refert Apocalypsis, D. Virginem amictam sole, & lunam sub pedibus eius, & in capite eius coronã stellarum duodecim. Ecce vestium ornãmẽta cõcessa D. Mariæ sponse Ioseph. Sponsum ergo quibus vestibus induendum dicemus? Certe ad similitudinem suæ sponsæ. Solent enim sponsi eisdem vti vestibus cũ sponsa. Sancta ergo sponsa amicta est sole, hoc est, maximo gratiæ, & cœlestiũ donorũ fulgore corruscat: Ioseph etiam, quod sponsum sit, suo modo eodem cœlestium donorum splendore, & gratiæ splendescit, micantibus radiis. In capite sponsæ sunt duodecim stellæ, hoc est, Apostolicũ collegiũ spõsam veneratur, & colit? Et quis poterit digne expendere, quanti æstimauerint Apostoli sponsum D. Virginis, quantum in eum honorem contulerint? Luna est sub pedibus D. Virginis, quo significatur perpetua animi fortitudo. Luna enim calcata constantiã significat; quia luna multas suscipit mutationes, vnde Sapiens, Stultus sicut luna mutatur? Eodẽ etiã modo S. Ioseph semper fuit animo constans in actionibus virtutum. D. Virgo integritatẽ virgineã vouit Deo? Et S. Ioseph suam etiam integram pudicitiam ex voto Domino consecrauit. Igitur si tantus est dignitatum cumulus a Deo collatus Ioseph, vt fere illũ cum sua sponsa cõferamus, licet in quodã inferiori gradu. (Cũ D. enim virgine nihil ex æquo creatũ conferri potest) merito quis consequi arbitrabitur ex his quæ diximus, S. Ioseph cũctis sanctis digniorẽ, & excellentiorẽ. Res quidẽ probatu, & creditu difficilis. Siquidẽ D. Ioannẽ Baptistã, ait Christus, cũ nemine esse cõferendũ. Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptistã. Hinc ex vtero matris suæ Spiritu sancto

cto repletus dicitur. Quod nõ legimus cõcessum sancto Ioseph. Igitur dignior iudicandus est Ioannes Baptista. Præterea, erroneum iudicat D. Thomas, quæpiam sanctorum componi cum Apostolis. Igitur Apostoli sanctiores Ioseph sunt iudicandi. Argumenta hæc facile diluantur. Et ad prius, respondeat D. Chrysostomus, hom. 4. in Mattheũ, vbi ait, non esse inferiorem Ioseph Ioanne Baptistã, cuius verba sunt, Sicut Christus existens in vtero, per matrem Ioannem sanctificauit: ita per eandem, summam quandam gratiam Iosepho communicauit: qui illius difficillimi negotii pondus, tam forti, ac prædẽti animo sustineret. Ac propterea inquit, tantam philosophiam mentis ostendit. Igitur non est, cur vereamur dicere, Ioseph parẽ esse meritis & sanctitate Ioanni Baptistæ, imo pietissimum arbitror, dicere, eum meritis fuisse maiorem Baptistã. Ad alterum argumentum, quod sententia D. Thomæ fulcitur, qui in Epistola ad Ephesios c. 1. expendens hæc verba, Secundum diuitias gratiæ eius, quæ superabũdauit in nobis, ait, Ex quo apparet temeritas illorum, vt non dicam, error, qui aliquos sanctos præsumunt cõparare Apostolis in gratia, & gloria. Manifeste enim patet ex verbis istis, quod Apostoli habet gratiam maiorem, quã aliqui alii sancti, post Christum, & Virginem matrem. Eandem sententiam repetit ad Romanos. 8. Aliqui respondet, Apostolos omnibus sanctis esse maiores in ministerio, & officio, non tamen meritis, vnde si compareretur Ioannes Baptista, aut Ioseph Apostolis, dicunt, se habere sanctos istos, sicut excellens, & excessum, Excedunt Apostoli Ioannem Baptistã, & Ioseph, in officio & ministerio, quoniam munus Apostolicum excellentius est omnibus Ecclesiæ ministeriis. Alii secus respondent, nempe, intelligendum esse D. Thomam de sanctis noui Testamenti, in quibus certum est, neminem esse conferendum cum Apostolis, D. tamen Ioannem Baptistã, cum non pertineat ad nouum

testamentum, sed sit, veluti terminus veteris, & principium noui, quo tempore nondam erant creati Apostoli, intelligendus est D. Thomas, quod loquitur in nouo testamento. Fateor, me hanc sententiam nonnullis retro annis, dum publice explanandis sacris literis operam darem, fuisse complexum, & in publicis disputationibus sustinuisse, ad hunc modum esse interpretandum D. Thomam, hancque a me præter multa sanctorum testimonia, quæ silentio prætereo, Ecclesiæ consuetudine confirmatam, quæ in litanis post deprecata D. Virginem, & spiritus Angelicos, statim deprecatur Ecclesia sanctum Ioannem, ante omnes Patriarchas & Apostolos, dicens, sancte Ioannes Baptista, ora pro nobis, qui ordo videtur deferre sancto Ioanni supra cunctos Apostolos & Patriarchas sanctitatis, & meritorum maiorem cumulum, hac enim de causa cæteris præfertur sanctis in oratione. Video replicari posse, non ex ordine litaniarum consequi, Ioannem Baptistã esse sanctiorem; nam ibi potius videtur Ecclesia seruare ordinem temporis, & hac ratione commota præposuit Patriarchas, & Prophetas, quos inferiores esse sanctitate Apostolis minime dubium est; cæterum non solum Ecclesiam habuisse respectum ad ordinem temporis aperte testatur; quoniam si is tantum ordo esset obseruandus, præponendi erant Ioanni Baptistæ Patriarchæ, & Prophetæ, quandoquidem omnibus his fuit tempore posterior: videmus autem illis antepositum: ergo non solum considerauit Ecclesia ordinem temporis in attextendis litanis, sed etiam considerauit merita sancti Ioannis, ac propterea ante omnes Ecclesiæ sanctos collocatus est. Quod autem dicitur, Diuum Thomam etiam intelligendum de ministerio, & officio Apostolico, non videtur cohærere cum verbis eius; ait enim errorem esse aliquos Sanctos comparare Apostolis in gratia & gloria, igitur de gratia & gloria loquitur, non de officio

cio, neque de ministerio. Et apertius hoc apparet sequentibus verbis, nempe, Apostoli habent gratiam maiorem, quam aliqui alii sancti post Christum, & Virginem matrem: vbi luce clarius de meritis, & sanctitate loquitur. Quod si quis dicat, gratiam hic sumi non pro gratia gratum faciente, sed pro gratia gratis data, reclamatur contra hoc verbum adiunctum, videlicet, gloria, quæ minime datur propter gratiam gratis datam, sed propter gratiam gratum facientem. Multo igitur secus, ni fallor, est intelligenda D. Thomæ sententia, nempe, quod error sit, aliquos sanctos cõparare Apostolis in gratia, & gloria. Lege quidem communi verissima est sententia, veruntamen ex peculiari priuilegio Deus aliquibus sanctis potest conferre, imo de facto contulit maiorem sanctitatis magnitudinem, nempe, Ioanni & Ioseph. Et quidẽ nõ dubito, si nunc interrogaretur D. Thomas, An D. Ioãnes, & S. Ioseph in meritis essent præferendi Apostolis, responderet, hos sanctos minime in sua sententia esse cõprehensos. Opinor etiam si ministeriũ & officium Apostolorum conferatur cum officio, & ministerio S. Ioseph, hoc esse multo præstantius. Si quidem ministerium Ioseph attingit quodammodo ordinẽ vnionis hypostaticæ, qui ex suo genere perfectior est, dico autem attingisse ordinem vnionis hypostaticæ Ioseph, quoniam tanquam in infimo gradu illius vnionis Christo inferuiuit, Christum nutriuit, Christum brachiis confouit, & in tenera aetate vestes exiit decubans in lecto, & inter brachia Virginis, etiã dormiens, quod officium minime concessit Apostolis. Frateor ad fundandam Ecclesiam plus Apostolos insumpsisse laboris, ceterum si componamus ministerio exhibita Christo a S. Ioseph, minime dubito, illud esse longe præstantius. Quod si quis dicat, quorsum ergo scripturæ Sacræ nihil scribunt de meritis sancti Ioseph, si omnia sanctorum merita longe meritorum eius amplitudo excellit? Respondemus con-

A sulto, & prudẽter ea subtrahi in sacris Scripturis. Quoniam vt intelligat Ecclesia, esse omnium Sanctorum maximum, satis est, vocari spõsum & virum D. Virginis, & patrem filii Dei, sicuti de D. Virgine nihil scripsere Euangelistæ, nisi esse Virginem, & matrem Verbi Dei: quo vnoverbo implicatur infinitus quodammodo meritorum cumulus. Si enim mater Dei, quid illi deesse poterit? si quidem in manu filii eius erat super cõtas creaturas suam decorare, & honorare matrem? Superuacaneum ergo videretur, illius recensere eximias dotes, & singularia, & nemini concessa priuilegia. At postremum, tantam esse sancti Ioseph sanctitatem multi arbitrantur, vt iam resurrexisse censeant, & vnã cõ sponsa sua, & corpore, & anima, frui Deo, & quidem ad dexteram collocatum D. Virginis, etiã super omnes Apostolos. Qui enim pateretur D. Virgo suũ sponsum in multo inferiori esse celestis gloriæ mansione, cum vxores, quæ suos viros dilexere, de decus arbitrentur, eos in inferiori loco collocatos? Dico ergo magis vere, quam audacter supra omnes choros angelorum, nedum Apostolorum esse Sanctum Ioseph collocatum ad dexteram Virginis, & sicut apud Matthæum simul attextuntur, & nominantur Iesus, Maria, Ioseph, eodem etiam ordine in coelesti gloria sedere, & perfectione beatitudinis frui. Sicut enim officio, & dignitate, & amore fuerunt coniunctissimi, dum inter homines viuerent, ratio videtur exposcere, vt etiam ad coelestem vitam translatis, in eodem gloriæ loco permaneant, & nunquam sint separati. *De domo Dauid.* Genus sponsi, & a quibus maioribus originem trahat, attextit S. Lucas, & merito; quoniam nihil est conducibilius, & vtilius vxori, & proli, nobilitate parentum. Vnde lamentanda est multorum hominum abiecta & vilis conditio: qui filias matrimonio copulant viris ignobilibus, quorum filios deteriorẽ partem secutos crebro experimur, degenerare, & ignobilis

ignobilis parentis imbibere mores. Nõ possum non laudare homines pro viribus dantes operam, vt genus, & familiam suam euehant ad altiore gradum, quod, pro dolor, neophiti, & a sanguine Hebreorum genus trahentes in Hispania semper conati sunt, coniungere nempe filios & filias suis hominibus generis sinceritate fulgentibus? Et sicut id genus homines commendo, quod studeant maculam generis a suis domibus relegare, ita etiam mihi maxime reprehendendi videntur, qui in culpantes paupertatem, & conicientes oculos indiuitias matrimonio copulantur in dignis genere suorum maiorum. D. igitur virgo desponsatur viro nobili, quamuis pauperi. Non enim decebat diuitiis excæcari, vt cum inferiore sua nobilitate contraheret matrimonium Ioseph. Vnde bene obseruauit Interlinearis expendens hoc verbum, *de domo Dauid*, non solum ad Ioseph, sed ad Mariam hoc referendũ esse. Sic ergo est explanandus hic locus, quod *de domo Dauid* implicet Virginem desponsatam, & virum Ioseph: quia vterque a Dauid trahebat originem. Primum ergo in matrimonio quærenda est nobili & ingenuo, nobilis, & ingenua semper foemina, vt pares sint conditione. Quemadmodum vestem auream non exornas vili & despecto cilicio, ex pilis caprarum confecto, sed purpuram, aut sericum exquirit, Adeundem modum viros nobiles, & foeminas ingenuas, indignum quidem est, imparibus sua forte coniungi. Hortulanus cum decreuit arborem inferere, non surcum rubi, aut tribuli infigit, sed nobiliorum quærit arborum ad inferendum; sic & homines debent in matrimonio minime impares coniungere. *De domo Dauid.* Domum vocat genus, & familiam. Frequens enim est in sacris & profanis historiis genus appellare domum. Quærunt autem S. Patres, cur de domo Dauid sponsum elegerit virginis, & respondent, quoniam Dauid, de cuius semine diua Virgo & Ioseph originem du-

cunt, facta fuerat promissio, Decebat enim tantam maiestatem, adimplere promissa. Promiserat autem, vt liquet ex multis Prophetarum oraculis, Messiam secundum carnem futurum filium Dauid, hoc est, ab eo ducturum genus, ideo Deus promissis stat, Discant igitur homines, imitari Deum suum in ad implendis promissis. Nihil enim debet esse homini prætiosius verbo promissionis, iuxta illud. Verba ligant homines, taurorum cornua funes. Sed quoniam, vt liquet ex D. Paulo, non solum Dauidi facta est promissio; verum etiam & aliis sanctis Patribus. Ait quippe Apostolus, Christum ministrum fuisse circumcisionis propter veritatem Dei ad cõfirmandas promissiones patrum. Liquet enim factam esse promissionem Patriarchæ Abrahamo, cum dixit illi, Suspice coelum, & numera stellas, si potes, sic erit semen tuum. Cur ergo, cõ antiquior facta est promissio Abrahamo, & ab eo vterque Maria nempe & Ioseph genus trahant, non ait, *de domo Abraham*, sed, *de domo Dauid*. Nunquid imitatur Deus homines conicientes oculos in digniorem genitorem? Semper enim reuocant in memoriam eos, qui illustriores, & egregiis factis amplius emicuerunt, silentio prætermittentes ceteros maiores suos. Et quidem ius postulare videtur, cum aliquid debetur pluribus, antiquiori illud esse persoluendum. Est longe antiquior Abrahamæ promissio, cur ergo si ob adimplerionem promissi positus est Dauid, prætermittitur Abrahamus? S. Mattheus vna cum Dauid Abrahamum attextit dicens, Liber generationis Iesu Christi, filii Dauid, filii Abraham. Quem locum omnes sancti Patres explanantes, dicunt vtriusque meminisse Euangelistam, quoniam vtrique facta fuerat Messia promissio. Cur ergo hoc loco Abrahamum præterit silentio S. Lucas, & non ait, *De domo Abraham & Dauid* sed solum, *de domo Dauid*? Multi S. Patres Dauid in cõceptione Christi dicunt fieri mentionẽ ad animã dos peccatores

Ad mo- res.

Rom. 15.

1. Re. 17.

catores, si quidem audiunt, Deum non dedignatum carne sumere ex homine peccatore, cuiusmodi erat Dauid. Non hanc obseruationem contemno, ceterum altius sacramentum implicatum arbitror, nempe, Christum maxime relaturum mores antiqui progenitoris sui, Dauid, ut sicut ille strenuus praeliator, & maximus dux fuit, & lyræ concentu dæmonem expellens a Saule, maximaq. persecutiones illatas ab impio rege, & deniq. quinq. limpidiſſimis lapidibus electis de torrente, & in peram pastoralem missis, victoriam reportauit de Goliath gigante; Sic Christus liberaturus oues suas de ore leonis, educi nempe de fauce, diabolus, & utiq. non armis regis indutus, sed paupertate, & intra pellem agniam doctrinam absconditurus, qua caput diaboli frangeret, & concentu legis euangelicæ diabolum ab hominum cordibus expelleret, multaq. in comoda perlatuſ a rege, Herode, & principibus sacerdotum, & perfido illo Iudeorum populo. Debent enim homines semper ante oculos habere egregia cuiusq. maioris sui facta, ut ex eorū conspectu ad paria, & multo ampliora patranda excitentur, nō opera, quæ dedecus & ignominia maioribus attulerūt, imitari. Quemadmodum apes circumvolitant hortos & prata, ut omnibus floribus circumspectis, relictis amaris & venenatis fellectiores demetunt, quo fauum fingunt dulcissimum, & iucundissimū; Ad eundem modum homines debent excurrere, & in memoriam reuocare suorum progenitorū gesta, & quæ iniqua sunt minime imitari, sed quæ splendorem, & honorem homini conciliant, ingenti animi firmitudine complecti. In domo Dauid inuenies, veluti aulae quædam, pendentes imagines matrum illius familiae, nempe Salomonis, Roboan, Ezechiae, Iosiae, & aliorum regum, cæterum non obiicitur nostris oculis contemplando quæuis horum regum imago, sed quæ præstantissima, & pulcherrima erat, nempe Dauid. Et opinor implicari hoc verbo animi Ioseph

A præstantiam admirandam, qui quamuis in paupertatem reductus, qua compulsus est fabri lignarii artem discere; minime tamen animum deiecit, sed semper ad eum modum se gessit, ut quisquis eum videret, agnosceret regium & illustrem animum dignum posteris Dauid. *Et nomen virginis Maria.* Nihil dignius philosophico discursu, & amplificatione, nomine virginis matris Dei, nempe *Maria*, hinc iure optimo in hoc vno explanando, æquum erat, haud parum temporis consumere, verum ne prolixitas tædium pariat, rem per paucis absoluemus. Tradit Aristoteles pulchritudinem nominis, aut in significato esse, aut in sono, igitur si hanc vocem *Maria* contemplemur, rem significatam præstantissimam esse deprehendemus, sonumq. eius esse omnium iucundissimum. Si enim consideres, quid *Maria* significat, nempe virginem matrem Dei, quam ob rem & Dei gratissimam, & ad prolationem huius nominis *Maria* cunctos angelicos ciues, cunctosq. homines, nescio quid voluptatis, & iucunditatis concipere, inuenies maxime hoc nomen *Maria* esse veneratione dignum. D. ille Plato ait, non quemuis nomen opificem esse, sed illum, qui ad nomen, quodcumq. rei a natura est, respicit. Sic Deus, summus omnium rerum artifex, arcano quodam consilio & ad naturam, & virtutum dotes, D. Virginis respiciens, hoc nomen *Maria* D. Virgini imposuit. In veteri testamento filiis imponebantur nomina propria ab aliqua ratione, ut Eua, Caim, Seth, Iacob. Dicta est Eua, quasi mater omnium viuentium, dicta est etiam Virgo quoniam de viro sumpta est, Ad eundem modum D. Virgo Maria dicitur, quia secundum cor Dei creata est. Dixit Deus Samueli, *Quæsiui mihi virum iuxta cor meū, & præcepi illi, ut esset dux super populum meum, sed multo excellentius dixit de D. Virgine, inueni foeminam secundum cor meum.* Caim dicitur a foemina, quia ea filium, siue hominem posedisset per Deum

3. Partibus animal. c. 4. 2. de celo tex. 42. 2. Mt. c. 2. 1. Re. 25

Deum, & D. Virgo per Deum data est Ecclesiae, ut eam possideret, & sub eius umbra conuiescerent, qui ad eam confugerent. Seth appellatus est, quia posuit Deus Heuē aliud semen pro interfecto Abel, & Deus Mariā dedit ad restorationem totius generis humani. Referunt historiae, proprium nomen urbis Romæ sic apud antiquos ex decreto deorum occultatū esse, ut in vulgus non veniret: Vnde, quia quidam homo nomine Marenus. Illud in publico semel ausus est nominare, mortis supplicium subiit. Multo contra decreuit Deus, nomen suæ Matris cunctis esse propalatum & notum, ut a cunctis hominibus inuocaretur, illeque solus morte dignus est, qui nescierit proferre hoc nomen, Maria. Dixit Paulus, In nomine Iesu omne genu flectatur caelestium, terrestrium, & infernorum, & matris etiā lux quotiescunq. nomen audimus, nempe, Maria, debent homines caput flectere, & foelix proculdubio, qui ad eam vocem genuflexerit. Refert Aristoteles, fontem letitiæ esse cor, calorem maxime excitari motu solis. Ad eundem modum omnis letitiæ fontem, & omnis spiritualis ardoris inueniet, esse hoc nomen Maria, quisquis illud protulerit, & inuocauerit. Et quemadmodum sol eleuat dulcissimum & subtilissimū aquæ vaporē & tandem illum conuertit in aquā, Adeūdem modū hoc nomen, Maria, iis, qui illud assidue protulerint, animos excitat, & eleuat ad caelestium rerum contemplationē, & vehemēter excitat, ut pro peccatis miser homo innumeratas lachrymas fundat & pro delictis commissis. Prudentissima foemina Abigail in hūc modum ad alliciendū Dauidis animū in misericordiam, ne vindictam sumeret de Nabal, deprecabatur, Ne ponat, oro, Dominus meus rex cor suum super virum istū iniquū Nabal, quoniam secundum nomen suū stultus est & stultitia est cum eo: contra vero nos si velimus Deum misericordem nobis reddi, ut non se vindicet de peccatis nostris, in hanc modum illum exore-

A mus. Ponat, oro, Dominus meus cor suum super foeminam istam sanctissimam, cuius nomen est, Maria, quoniam secundum nomen suum illi inditum, arcano quodam consilio tuo diuino omnium creaturarum est vnicum refugium. Lucianus in Ioue Tragedo ait, Audi iam sacram, ut aiunt, anchoram, quamque nulla vi queas obrumpere: quo loquendi tropo significabant antiqui illi philosophi Graeciae, confugium ad extrema praesidia, translatum quidem a nautis, qui maximam ac validissimam anchoram, sacra vocant, eamq. tum demum mittunt, cum extremo laborant discrimine. Iactatur quis maximis tempestatum procellis, tum tentationum, tum laborum? Ecce sacram anchoram porrigo, nomen, Maria, quam si in procellosum tribulationū mare, quantumuis vastissimum, iaceas, incolumis euades. Tradunt Philosophi naturales Delphinum tempore tempestatis naturali quadam vi amoris ferri in homines: atq. hinc oritur, si quando concitatur tempestas, anchoram circumplecti, ut firmior reddatur & securior nauis. Nomen, Maria, uti diximus, anchora est in cunctis nostris calamitatibus, ad cuius vocis prolationem ipsa D. Virgo non secus, atq. Delphinus perniciosissimus adnatat, ne maximis inuoluamur tribulationum fluctibus, & demergamur in profundum. Apud Genesim legimus, Rachel dixisse, cum peperit Benjamin, imminente iam morte, Benoni, idest, Filius doloris mei. Nos autem quotiescunq. in rebus maxime periclitamur, si inuocemus hoc nomen, Maria, non dicemus Benoni, idest, Filius doloris mei, sed Isaac, hoc est, risus: Quoniam ad inuocationem tanti nominis, cuncta nobis erunt, secunda, & laxa. Ex his, quæ diximus, saltem ex parte, quam abissum meritorum & priuilegiorum contineat hoc nomen Maria, deprehendet, qui huius nominis significationem obseruauerit, quæ apud sanctos

Gene. 35

Gene. 17

ctos Patres varie explanatur, & causa est, quoniam diuino quodam consilio hoc nomen Maria, tum Hebraicum, tum Syriacum, tum Latinum est. Venerabilis Beda ait, Hebraice significare stellam maris, Syr: ace dominam, cui consentit D. Bernardus, D. Epiphanius Episcopus Constantiæ, quodam sermone de laudibus Deiparæ virginis ait, Mariam interpretari Mirram maris, item illustratam, nec non & spem. Hebraica vox, Miriam, hoc est, Maria, multa significat, nempe, Exaltatam vel amaritudinis mare, aut Mirram, maris siue doctrix, vel magistra maris. Syriace vero Dominam maris. Quam ætymologiam secuti sancti Patres Græci, diuam virginem vocant Heram, quæ vox proculdubio maiorem energiam videtur implicare. Sed circa singula non nihil philosophemur. Maria itaque maris stella interpretatur, atque in hunc modum compellat Ecclesia in hymno, Ave maris stella Et merito inquit D. Bernardus, syderi & quam aptissime comparatur, quia sicut sine sui corruptione syderis suum emittit radium, sic absque sui læsione virgo parturit filium, nec syderis radius suam minuit claritatem, neque virgini filius suam integritatem. Ipsa est igitur nobilis illa stella ex Jacob orta, cuius radius vniuersum orbem illuminat, cuius splendor, & præfulget in supernis, & inferos penetrat, terras etiam perlustrans, calefaciens magis mentes, quam corpora, fouet virtutes, excudit vitia. Ipsa, inquã, est præclara & eximia stella super mare magnũ & spatiosum necessario subleuata, micans meritis, illustrans exemplis. O quisquis te intelligis, in huius sæculi profluuiis magis inter procellas & tempestates fluctuare, quam per terram ambulare, ne auertas oculos a fulgore huius syderis, si nõ vis obrui procellis. Si insurgant venti tentationum, si incurras scopulos tribulationum, respice stellam, voca Mariam: si iracundia, aut auaritia, aut carnis illecebra nauiculam concusserit mentis, respice ad Mariam: si criminum imma-

nitare turbatus, conscientiaæ foeditate confusus, iudicii horrore perterritus bathro incipias absorberi tristitia, desperationis abyssu, cogita Mariam, Mariam inuoca, non recedat ab ore, non recedat a corde: & vt impetres orationis eius suffragium, non desereas conuersationis exemplum, ipsam sequens non heres, ipsam rogans non desperas, ipsa duce nõ fatigaris, ipsa propitia peruenies, & sic in temetipso experiris, quam merito dictum sit, *Et nomen Virginis Maria*. Hactenus D. Bernardus. Præterea interpretatur, Illuminata, siue Illuminatur, quoniam splendor gratiæ eius totum mundum illustrat: vnde de ea canit Ecclesia, Cuius vita inclita cunctas illustrat Ecclesias. Quod obseruas D. Bernardus egregie inquit, Tolle hoc corpus solare, vbi dies? tolle Mariam hanc maris stellam, quid nisi caligo inuolucens, & umbra mortis ac densissimæ tenebræ relinquuntur? Ad hæc Maria, Mare, interpretatur ob ingentem meritorum, & priuilegiorum altitudinem, cui si nitamur, vela pandentes nostri cordis, & exorantes, vt benignus & iucundus ventus afflet, proculdubio in optata salutis penetrabimus portum. Deinde domina, siue hera dicitur: foelices autem serui, qui tentam heram, & dominam sunt affecti. Nullus igitur, quantumuis maximo peccatorum pondere pressus, quantumuis æthiopicæ carnis situm obduxerint, ita vt sit denigrata facies eius super carbones, desperet, siue diffidat, sed ad eam humi deiectus fundat preces, O hera clementissima, o benignissima domina, ignosce præcor, delictis meis grauissimis, & innumeratis. Quis enim seruus reginæ quantumuis pessimus spem non habet in fundo. Maria spem significat, & Ecclesia adeundem modum te nominat, Spes nostra salua. Cur ergo desperatio non fugabitur a tanta spe? Deinde Maria interpretatur magistra, vel doctrix maris. Hoc aduertant, qui tenebras ignorantiaæ ab emisphero cordis depellere desiderat, hunc præcipue librum noctu

noctu diuque reuoluant, qui tum discendis, tum docendis literis nauant opera. Hac enim de causa liber vocatur grandis a Vate Isaia: Sume tibi, inquit, librum grandem, quem librum sancti Patres dicunt esse D. Virginem. Quæ hactenus a nobis dicta sunt tantum spectant ad ætymologiam huius nominis, *Maria*. Ceteras eius innumeratas dotes dicturi sumus in explanatione colloquii Angelici, quoniam ipsa Euangelii sacri litera fores aperit ad eas saltem ex parte enarrandas.

*Et ingressus Angelus ad eam*: Cõcors est omnium sanctorum Patrum sententia, tum antiquorum, tum recentiorum, Angelum Gabrielem apparuisse in specie visibili, atque humana. Et conclusio hæc videtur de fide, & optime Catechanus concludit, ingressum Angeli implicare corporalem speciem, si quidem ingressus corporalem motum significat, & non apparuit tanquam ex improviso in aula, sed gradens ac pederet, & cum modestia, cuiusmodi decebat Angelum. Sunt autem duo implicata in hoc ingressu, Primũ ambulario, deinde summa modestia, vox autem *ad eam* locum propriæ mansionis significat: ac si apertius dicat S. Lucas, Nõ occurrit in via, non apparuit in Synagoga, sed *ad eam*, hoc est intus in propria mansione manentem, ingressus est igitur, ex ipsa ratione, & modo locutionis *ingressus* aperte colligitur, Gabrielem forma corporea apparuisse Virgini, & hoc latius referat, & apertius verbum positum post relatũ nuntium nempe, *Et discessit Angelus ab ea*. *Ingressus* enim & *discessus* corporalem motum indicat. Hinc etiam colligitur, mutuam colloquutionem Virginis, & Angeli fuisse corpoream & sensibilem. Hæc dico conclusionem esse de fide & ab omnium Patrum cætu confirmatam. D. Ambrosius lib. 1. de officiis c. 8. & lib. 1. in Lucam, Origenes hom. 4. in Lucam, Eusebius Emisenus hom. in Missus est. Petrus Chrysologus serm. 140. Hieronymus tomo. 1. Epistola. 7. ad Letam de institutione filia, & Epistola. 22.

ad Euthochium de custodia virginittis, D. Basilius, Celestus Episc. sermone quodam super Missus est. Andreas Episcopus Hierosolymitanus, super Missus est, cuius verba sunt, Ad thalamum, in quo Virgo erat, cum peruenisset, aperto clam ostio ad eam ingressus est, est mansueta admodum voce Virginem compellauit dicens, *Aue gratiosæ*, &c. Quod si minime dubitari potest, D. Virginem sensibili voce esse locutam ad angelum, igitur neq. dubitari potest etiam Angelum sensibilitate protulisse vocem corpoream. Et S. Athanasius Episc. Alexandrinus homilia quadam super Missus est, per quam docte reprehendit eos, qui autumant vocem Angeli fuisse materiam substantiamque diuini verbi, & hanc opinionem merito vocat execrabilem blasphemiam: Denique hac de re consentiens citatis patribus D. Thomas 3. p. q. 30. art. 3. ait debuisse in anuntiatione apparere Virgini visione corporali: Et quoniam D. Thomas citato articulo ad primum argumentum per quam docte inquit, An D. Virgo in anuntiatione petceperit solum visionem corpoream, vel præterea intellectualem illuminationem, vnde angeli apparitio fuisset nobilior, & vtrũ vterius progressus, in ipsa annuntiatione angelum intellectualem visione in sua substantia vidisset, & duo priora concedit nempe apparuisse visione corporea, & vltra percipisse intellectualem illuminationem, quo angeli apparitio nobilior effecta est. Tertium tamen & postremum negat, nempe D. Virginem ipsum angelum intellectualem visione in sua substantia vidisse, & rationem reddit, quoniam id non patiebatur status hominis viatoris, quod Angelum per essentiam videret, ceterum ratio hæc D. Thomæ non omnino concludit, nã etsi secundum leges ordinarias ita sit, quod non possit viator Angelum per essentiam videre, ex peculiari diuino priuilegio hæc visione non solum Angelum per essentiam, verum etiam ipsum Deum videre potest per essentiam, vt de Paulo & Mose

sentit D. Thomas, vidisse Deum per essentiam: quod si aliis viatoribus id diuinitus concessum est, cur dicemus negatū esse D. Virgini? Legimus, aliquibus sanctis, seu virginibus datū esse, interdum, vt angelos, & animas clare & in sua substantia intueantur, cur ergo dicemus, hoc esse interdictum, & non cōmunicatum B. Virgini tempore annuntiationis tanti mysterii, cum non parum conferat honoris huiusmodi collatio doni D. virgini. Dicamus ergo, D. virginem non esse inferiorem D. Paulo, & Mose, & sicut illi Deum vident per essentiam, ita D. virgo angelū Gabrielem vidit per essentiam. Quam sententiam expresse affirmat Athanasius in lib. questionum ad Antioch. q. 12. & rationem adducit, quoniam decebat B. virginem perfectius videre angelum, quam antiquos prophetas, cum illis apparebant. Neq. contra hanc sententiam est alicuius momenti obiectio. Quod si D. virgo clare, & per essentiā angelū vidit, minime turbata est, neq. cogitasset, qualis esset eius saluatio, si quidem perfecte cognouit angelum sanctum, & vere Dei nuntium. Respondemus turbationem, & cogitationem D. virginis, solum fuisse admirationem quandam, ex summa humilitate prouenientem, quod præter æstimationem, quam de se habebat, tam honorifice salutabatur ab angelo: quæ admiratio bene potuit esse simul cū clara visione angeli. Licet & multo aliter dicere possumus, statim in ipso ingressu angeli nō fuisse angelum perfecte cognitum, sed post datum nūtiū, nempe, cum dixit, *Ne timeas Maria*. Tunc enim credibile est diuino quodam munere D. Virginem euectam fuisse ad intuedam cognoscendamq. substantiā angeli. Quo factum est, vt statim omnino sedata fuerit turbatio, & intentissimo animo illū audierit. Dubium etiam est, vtrum angelus Gabriel solus, & sine aliorum angelorum comitatu ingressus fuerit ad D. Virginem. Et quidem rationi videtur cōsentaneū, sicut in natiuitate Chri-

A sti facta est multitudo militiæ cœlestis laudantis Deū, sic etiā in annuntiatione cū ingenti angelorum cōmitatu Gabrielē apparuisse. Est etiā non prætereū dum silentio, hunc angelum, qui ingressus est ad D. Virginem, esse eundem, qui ingressus est in templū ad Zachariam. Num deerant famuli, & spiritus angelici Deo, cui millia millium assistunt, vt vnus & idem fungatur semper munere nuntii? Aut in cœlesti curia cōtingit, quod apud homines sæpe vñ venire videmus, vt vnus colligat munerum fructus, & alii despiciantur? Decebat vtiq. Deum distribuere honores & fauores inter plures. Quorsum ergo solus Gabriel electus est ad vtramq. legationem Zachariæ, & D. Virginis? Respondemus ex hoc loco minime iquere, vtrum Gabrielem Archangelum alii angeli fuerint comitati. Saltem hoc mihi certum est, solum Gabrielem apparuisse virgini in specie corporea. Nam si & alii angeli, apparuissent, sicut in ortu Christi, reserasset S. Lucas, sicut & scripsit multorum angelorū apparitionem in natiuitate Christi. Ceterum opinor, eundem angelum missum ad Zachariam, & ad D. virginem, eūq. solum; vt statim a conceptione Christi doceret Deus, calcandum esse luxū, & superfluum, & superbam hominum apparatus: quos quidem multis circumdatos famulis videmus, cum quempiā visitatum adeunt, aut iter faciunt: atq. ad hanc sustentandam domus superbiam multos experimur grauari ære alieno, & ipsis mercatoribus minime soluere, quæ ex eorum officinis emerunt. Nonne equius esset moderari apparatus? Deus vnum tantum legatum mittit ad D. Virginem, eundemq. ad Zachariam, cum innumeratos habeat ministros, & homo Deum superabit, cum vires & facultates non suppetant ad tantam sumptuum magnitudinem? Præterea solent hic querere S. Patres, quidnam faciebat D. virgo? cui ve rei intenta erat, cum Angelus missus est? Et arbitrantur multi S. Patres eotēpore D. Virgine ingenti

ingenti spiritu inflammātam, feruentissimas fuisse preces, lachrymis perfusas; quibus obnixè deprecabatur Deū, vt condolens hominum miseriis, filium mittere, dignaretur, atque hæc protulisset verba, Vtinam dirumperes cœlos, & descenderes, a facie tua montes defluerent, sicut exustio ignis tabescerent, a quæ arderent igni, vt notum fieret nomen tuum inimicis tuis. Quibus verbis implicatur desiderium ingens videndi Deum incarnatum: Nam si tantum beneficium obtigisset hominibus, mōtes, hoc est viri pii, & iusti incendio charitatis colliquescerent. Atq. illud, Emitte agnum, domine, dominatorem terræ de Petra deserti, ad montem filiæ Sion. Animo contemplatur D. virgo Deum, qui leonis instar, vindictam sumebat de hostibus suis, nempe peccatoribus, conuertendum esse in mitissimum agnum, æquo animo ferentem iniurias, & patientem tonsoribus. Hæc animo reuoluens D. virgo veniebat in mentem, ex virgine Messiam nasciturū, iuxta illud oraculum Isaiæ, Ecce virgo concipiet, & pariet filium, atq. cum ingenti animi demissione petebat, vel humillimā famulam esse tantæ virginis, quæ virgo esset, & mater verbi Dei. Quid non impetraret tanta, tamq. feruens, & humilis D. virginis deprecatio? Quæ peculiaris & proprii commodi obliuā, pro totius populi salutē dominū precabatur? Si oratio humiliātis se nubes penetrat, & donec appropinquet, non consolabitur, & non discedet, donec altissimū aspiciat, & dominus non elongabit, oratio D. virginis super cunctos mortales humiliantis se cunctisq. hominibus dignioris, quid non impetraret a Domino? *Prou. 15.* Salomon, inquit, Orationes iustorū exaudiet Dominus, & Regius Psaltes, Voluntatem timentium se faciet, & deprecationem eorū exaudiet, *Psal.* Quid iustus Deum? Igitur non decebat, eius orationem petentem tam obnixè aduentum Messię pati repulsam, imo congruum erat tantæ virginis orationis spiritu-

A cœlos ipsos dirumpi. Nam sicut magnetes attrahit ad se ferrum, ita humilitas maxima, & ardentissima deuotio Marię verbum Dei ad vterum eius descendere quodammodo impulit. Vni itaq. D. virgini non solum debemus; huius Verbi quoquo pacto incarnationem; verum etiam & descensum ad vterū eius. Vnde sicut D. Augustin⁹ ait, Si Stephanus nō orasset, Ecclesia nō haberet Paulum, ad eundem modum dicere possumus, Si D. virgo non fuisset deprecata aduentum Messię, Ecclesia nō haberet filium Dei incarnatum. Præterea, docet hic locus, quanti sit faciendum bonum commune, quanti Deus æstimet homines, qui oblati proprii, commune bonū suis commodis anteponunt; si quidem, quia D. virgo communis boni totius generis humani memor, illud peculiari eius bono anteposuit, non solum impetravit, quod expectabat ad communem salutem, pro qua exorabat Deum, verum etiam larga manu in eam contulit Deus innumerata beneficia. Si quæras, quare aqua nonnumquam sursum ascendat, respondent Philosophi naturales, quia naturali quodam appetitu desiderat bonum commune, nempe totius vniuersi conseruationem, & ne detur vacuum in natura. Ad eundem modum si quæras, Quorsum, quando cumq. aliquis vulnus inflingere cupiens, homo citra omnem considerationem brachium leuat, & opponit volenti percutere, certum est hominem ipsa natura ductū exponere peculiare membrum, ne per brachium ad defensionem capitis, quod ad bonum totius corporis spectat. Ad eundem modum viri pii peculiare bonum postponunt bono Reipublicæ communi: quoniam agnoscunt se esse Reipublicæ mēbra. Si quæramus a Mutio Scæuola, cur, contempnamorte, inimicorum castra ingressus, proprium brachium obiciebat igni coram rege. Porro, procul dubio respondebit, Quoniam cōseruationem ciuitatis Romæ anteponebam propriæ vitæ. Sed hac nostra tempestate, vt inquit D. Paulus, omnes quæ-



**Exe. 13.** sunt sunt querunt, non quæ Iesu Christi, hoc est, bonum commune. Atq. hac de causa Dominus conqueritur de populo Israel, quia nullus, communis boni memor, se opponere murum pro domo Israel. Sic Moses oblitus proprii commodi, & incrementi, & honoris, pro totius populi salute Dominum exorabat, eiq. dicenti, Cerno quod populus iste duræ cervis sit: dimitte, vt irascatur furor meus cõtra eos, & deleam eos, faciãq. te ingentem magnam, Respondens Moses orabat dicens, Cur domine irascitur furor tuus contra populum tuum, quem eduxisti de terra Aegypti, in fortitudine magna, & manu robusta? Quid hoc est Moses? pollicetur tibi Deus longe amplio rem regni magnitudinem, & oras pro populo patrante gravissimum peccatũ, cuiusmodi est idololatria? Agnovit Moses, quantum valeat apud Deum, pro cõmuni bono deprecatio. Ideoque Deus ipse, quasi manus eius obligasset oratio Moysi, inquit, Demitte me. Ad eundem modum Patriarcha Abrahamus orabat pro nefandis Sodomitis, & Gomorrhæis, ne eos Deus funditus euerteret, obiciens, Si fuerint quinquaginta iusti in ciuitate, peribunt simul cum impiis? Certus erat Abrahamus de sua incolumitate, & tamen eius oblitus pro communi orabat Dominum populi salute. Cõtra vero Dominus reprehendit prophetam Ionam, quod despiceret salutem ciuitatis magnæ Ninive, & exoraret, vt de omnibus habitatoribus eius sumeret vindictã, & ait Deus illi, Tu doles super hederam, in qua non laborasti, neq. fecisti, vt cresceret, quæ sub vna nocte nata est, & sub vna nocte perit: & ego non parciam Ninive ciuitati magnæ, in qua sunt plusquam centũ viginti millia hominũ, qui nesciũt quid sit inter dexteram, & sinistram suã. Sic fortissimus ille Iudas salutis populi suavidus, & vitam propriam contempnens, aiebat militibus suis, & exhortabatur ad pugnam, dicens, Melius est nos mori in bello, quam videre mala gentis nostræ, & sanctorum, sunt omnes prospici-

entes bono communi scura quadã pulcherrima, & fortissima, in quibus describitur, & depingitur ciuitas quẽdam, quibus homines aduersus iustitiam Dei pugnant, quibusq. viri pii circumdati, Deus optimus maximus commiseratione pulchritudinis, & imaginis depicte maxime continetur, & reprimitur, ne supplicium sumat. Est enim indignum, & veluti ad miserationem cõmouens, cernere picturam scuti istu gladii deformatam, & laceratam.

**B** Præterea docet hic locus, quasnam maxime personas, ac præcipue foeminas Deus diligat, nempe, quæ intra suas domos contentæ vitam degunt, & omnem hominum confabulationem fugiunt. Qua de re mire philosophantur omnes fere S. Patres, ac præcipue D. Ambrosius expendens hunc locum, & D. Bernardus, & S. Hieronymus in epistola ad Eustochium. Nos, quia locus est nimis tritus, & communis, eum expendere omittimus: solumq. parentes admonemus, vt filias domi includant, quod vt facilius præcipiant, & ardentius seruari studeant, meminerint, quid Pithias philosophus dixerit, nempe, Ante fores aut præforibus domus foeminarũ pingendum esse ex vna parte draconem ferocissimum, ex altera vero hominẽ ferreis armis a capite vsque ad pedes circumtectum, & in altera manu gladium siue lanceam, atq. separati sint tum homo, tum draco ad pugandum, cum quibusuis ingredientibus, aut ingredi volentibus ad cõfabulandum cum foeminis. Et sane si parètes interdicerent ingressum ad filias, non eos crebro afficerent dedecore & ignominia. Vtinam autem non quoquo pacto arceret homines ab introitu domus suæ, sed acerrimos huius rei causa se exhiberet, dracones, ne dum armatos homines. Ad hunc modũ clausa erat D. Virgo: vt solum angelis pateret aditus.

**D** Atq. hinc discas etiam, quantum sit angelis grata hominis intra domum suã inclusio, & solitudo. Si quidem ad vnguem intra penetralia, & secretum cubile

Rom. 13. Psal. 35.

Ludith. 8.

bile latentem, cum ingenti iucunditate cito angelus aduolauit.

*Ingressus est præterea angelus*, non ad homines veneris voluptatibus se dedentes, aut carnis pietis operam dantes, vel alia id genus exercentes, de quibus inquit Apostolus, Non in cubilibus & impudiciis. Et regius Psaltes, Iniquitatẽ meditatõ est incubili suo. Ad hos enim potius Angelus Satanus ingreditur, quam Angelus Dei. Quemadmodum enim vultur, cadauerum longe distantium odorem percipit, illucque statim aduolat, Ad eundem modum Diabolus cubilia ingreditur; vbi homines vacat ludo, commestationibus, & actionibus veneris. Sancta illa foemina Iudith in superioribus domus suæ fecit sibi secretum cubiculum; in quo cum puellis suis clausa morabatur. Græci sapientes pingebant venerem, sub pedibus habentem testudinem: quo significabant foeminas intra domus parietes esse includendas. Nam hoc animal nunquam extra testam egreditur, nisi mortua, Ad eundem modum foemine intra domus parietes debent amare, se esse reclusas, quãdiu in hac lachrymarũ valle vitã degunt. Veniet, veniet dies, in qua Angeli, qui cum eis habitauerunt in terra, ob solitudinis amorem, eas deferant ad amplissimas caelorum sedes.

*Dixit aut gratia plena?* Vellem S. Lucas scriberet, inquam lingua hæc verba protulerit: vtrum Græce, Hebraice ve, aut Syriace, Angelus Gabriel fuerit locutus. Et quidem opinor, sanctum Angelum Hebraice fuisse locutum, quo idiomate in veteri testamento utebantur Angeli, cum apparebãt hominibus. Estque obseruandum, quamuis Angeli crebro fuerint cum hominibus locuti; nunquam vsi sunt hæc salutandi formã, vt inter cæteros optime obseruauit Origenes. Erat in veteri testamẽto familiaris salutatio Hebraice, Samuleb, id est Pakatibi. Et hæc minime voluit Deus Gabriel vsu, cũ loquitur eũ D. Virgini: sed noua: & nec dũ inscripturis vltata: quæque soli Mariæ reserata fuit, salutatio

tatione ab Angelo salutatur. Pro Græcis est, χαίρει, Quæ dictio significat, Gaude, Salue, Vale. Noster tamẽ Interpres, quamuis vertere poterat, Gaude, Salue, Vale, diuino quodam spiritu, & non sine arcano Sacramento, vertit, *Aue*. Qua voce gaudium D. Virgini prænunciat, & imprecatur. Quo vno verbo primũ implicat, eius ingressum non esse D. Virgini tristitiam allaturũ: quemadmodum nuntius ille callidissimi serpentis, post quem audiuit prima foemina tristem & lamentandam poenam, nempe, Multiplicabo arumnas tuas, in dolore paries filios &c.

*Gratia plena.* Græce est, χαριστώμεν participium passiuum a verbo χαρίζομαι quod est, Gratifico, vel, Gratum facio. Sed noster Interpres carens vocabulo latino, transtulit, *Gratia plena*. Et quãuis potuisset fingi participium passiuũ, & dici, *Gratificata* (Hoc enim passiuè acceptum significat dictio Græca) Spiritu sancto ductus, vt conicio, transtulit *Gratia plena*, quod latine, si Græcam vocem χαριστώμεν obserues, dicitur, *Gratiosa facta*. In quem modum lego apud Sanctos patres Græcos. S. Athanasius Episc. Alexandrinus in in hunc modum vertit, *Saluauit eam, dicens, Aue gratiosa*, Et Andreas Episc. Hierosolymitanus hom. in Annuntiatione B. Mariæ, pro *Gratia plena* semper legit, *Aue gratiosa*. Significabat autem, *Esse gratiosam*: cui fauetur singulari aliquo animi studio, quamuis hæc vox, *Gratiosa* non omnino adæquat significationem Græcæ vocis. Vnde Caietanus, & non nulli recentiores in hunc modũ vocem expendunt, Et significatur, quod D. Virgo erat facta gratiosa, eo solito loquendi genere, quo personam multã dilectam ab aliquo, dicimus gratiosam illi, seu apud illum. Saluauit siquidem Angelus Virgine, nõ solum *Gratiosam*, hoc est, acceptam, placẽtem, & dilectã, sed, *Effectam gratiosam*: vt donũ Dei significaretur, quo reddita est gratiosa. Non enim ex se ipsa erat gratiosa, sed ex diuinæ gratiæ dono effecta erat gratiosa

Genes. 3.

tiōsa. Quod cōsiderans vulgatus Interpres perquam acute transtulit pro *Gratia plena*. Nam explicauit quod effecta est gratiosa, nempe, ex gratia, & potuit numerum singularem *gratia*, pro plenitudine omnium donorū, quæ collata sunt in D. Virginem. Sunt qui dicāt *Gratiam* in nostra versione non accipi tātum pro gratuitis Dei donis, sed quo modo pro eo quod dicimus, sermo nem alicuius esse gratiosum, dicimus etiam sermonem esse plenum gratiæ, quia, scilicet, omnibus modis audientibus gratus est, & placet. Ita etiam *Gratia plena* virginem intelligamus, quod vndecum que omnibus modis Deo grata esset. Sic enim idem sunt esse *gratiosum*, & esse *plenum gratia*, cum adiectiua finita in osus, per nomen, plenus, exponi soleant. Igitur dum dicitur, *Virgo plena gratia*, si nomen *Gratia* accipiatur, & quatenus significat Dei donū, & simul quatenus significat fauorem, & acceptationem alicuius, quæ duo ad inuicem sunt inseparabilia coram Deo, iam Græcæ dictionis, *κατασκευασμένη* significatio pene tota exprimitur, vt *gratia plena* idem sit, quod per plenitudinem donorum gratia Dei multam gratiam consecuta apud Deum, hoc est, multum accepta Deo. Non explicat autem Angelus, apud quem sit reddita gratiosa, vt optime obseruat Caietanus, tum quia secundum veritatem effecta erat gratiosa absolute, tum quia hoc explicandū sequentibus verbis seruabatur. Vno ergo verbo, cum ait Angelus, *Gratia plena*, complexus est tum plenitudinem celestium donorum, tum sermonem virginis, puta, orationem feruentissimam, qua Dominum exorabat pro aduentu Mesiæ esse exauditam a Deo. Vnde quemadmodum Angelus Gabriel dixit sacerdoti Zachariæ, Exaudita est oratio tua, Ad eundem modum, licet multo eminentius, & dignioribus verbis, ait Angelus D. Virgini, *Aue gratia plena*, hoc est, Diffusa est gratia in labiis tuis, Fauus distillat labia tua, odor oris tui sicut odor malorū, guttur tuū

*Psal. 44  
Et m. 4.*

A sicut vinum optimum, sicut vitæ cocinea labia tua, & eloquium tuum dulce. Quibus locis veteris testamenti satis aperte referat Deus vim orationis D. virginis. Vnde si *plena erat Gratia*, vt ait angelus, igitur per labia in oratione eius diffundebatur gratia; vt etiam oratio illius Deo esset gratiosa. Hinc rursus labia eius dicuntur fauus distillans, quoniam Virginis deprecatio fuit Deo, & celesti Sponso iucundissima, & dulcissima. Et sicut mel efficiunt apes ex rore cœli, & ex floribus absq. arborum & florum lesione, Ita D. virginem ædituram filium Dei citra damnū aliquod virginæ integritatis. Quam primum apes manum admoliuntur fingendis fauis, totum aluearium intus bitumine quodam liniunt, ne quis possit videre earum artificium in fabricandis fauis. Vnde referunt antiquæ historiæ, Alexandrum Magnum ingenti cupidine videndi apes, mel, & fauum conficientes, vitreum iussit fieri aluearium, vt quidquid facerent, videret; apes vero, antea quam operam fingendis fauis darent, totum vas interne oblinuerunt, et non potuit Imperator ille magnus consequi quod optabat. Ad eundem modum D. virgo exorabat Deum, vt mitteret filium suum in mundum, & respondit celestis Sponsus annuens eius votis pietissimis, maximus ille cœlorum imperator libenter donat, quod de precariis, tu chrySTALLINUM vas es, in quo effundendus est fauus ex melle, & cera confectus, mel vt saporis dulcis iucunditatem diuina gratia adumbrat, & significat: cera vero lucem maximam inter tenebras refulgentem, abigenemq. eas. Vnde D. Ioannes tonat de Christo loquens, Lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt. Et quis ignorat ex cera fabricari cereos ad fugandas tenebras? Odor etiam oris D. Virginis in hac oratione bene componitur cum odore malorum: quoniam quod illa deprecabatur, erat, vt lignum vitæ, quod Ioannes in Apocalypsi, inquit, plantatum esse ex vtraque parte fluminis

*Ioan.*

nis, afferens fructus duodecim, per menses singulos reddens fructum suum, & folia ligni ad sanitatem gentium. Contemplabatur D. virgo verbum Dei esse lignum ex vna parte fluminis plantatum ad pascendos ciues curiæ celestis; deprecabatur, vt etiam ex altera parte fluminis, nempe in mundo plantaretur in horto virginis veteris; tantaque fuit vis orationis, vt ei dicat celestis sponsus, Odor oris tui, hoc est, orationis tuæ, sicut odor malorum pendentium ab arbore vitæ, quod in ventre tuo sanctissimo Spiritu sancti opera plantatum est. Confertur etiam oratio sponsæ D. Virginis cum vitæ, eaq. cocinea, quoniam adeo grata, & gratiosa fuit apud Deum, vt manus eius, sicut Dalila Sansonis, obligauerit, deposita fortitudine inbecillus redderetur in ventre virgineo, amore captus tantæ virginis. Cocineum enim symbolum est amoris. Regi<sup>o</sup> Psaltes ait, Aedificauit, sicut vnicornium sanctificium suum in terra, quam fundauit in sæcula. Tradunt Philosophi naturales vnicornem, animal esse omnium fortissimum, qui minime potest capi a venatoribus, ac maxime diligit pulcherrimas puellas: vnde in sinu virginis dicunt mitescere, & feritatem amittere. Ad hanc alludit regius Psaltes vnicornis conditionem, dicens, non secus, atque vnicornis deposita ferocitate mitis redditur in sinu virginis, sic Deum reddendum mansuetum in utero D. Virginis. Igitur cum Angelus ait *Gratia plena*, eam vnam Virginem implicat, in qua Deus quiescat, & ex qua carnem sumat. Oratio etiam D. Virginis cum vino optimo componitur, quoniam a persona maxime a Deo dilecta profusa erat, cui minime negari potest, quod petit. Est enim vinum symbolum dilectionis: vnde Sapiens ait, Ne derelinquas amicum antiquum: nouus enim non erit similis illi. Vinum nouum amicus nouus, veteri ascet, & cum suauitate bibes illud. Igitur si D. Virgo gratiosa est, hoc est, omnis sermo eius gratia plenus, & placens Deo, sub hac voce *Gratia pl-*

*Psal. 77*

*Eccle. 9.*

A *ne*, siue *gratiosa* implicatur, exauditam esse eius deprecationem de aduentu Mesiæ.

Ex his, quæ diximus, duo præcipue colliges ad institutionem morum. Alterum est, ecce, quid primum agere debes, cū ingrederis, vbi D. Virginis imago est, nempe, imitari Angelos, qui D. Virginem saluant, dicentes, *Aue gratia plena*. Vis igitur quodammodo esse Angelus? Loquere vt Angelus, salua, vt Angelus, venerare Mariam vt Angelus. Tradunt philosophi naturales, lupum cripere vocem homini, quam primum illum videt: Nos contra quamprimum cernimus D. Virginem, in has voces prorumpamus, *Aue gratia plena*. Quemadmodum a quæ ex aliquo loco ædite defluentes, quamprimum lapides impetunt, ipsi lapides sonum edunt, Ad eundem modum mare meritorū, & gratiarum D. Mariæ plenum, quam primum in mentem hominis venit, hæc vox sonare debet, *Aue gratia plena*. Luscina quæ primum audit armoniam, & concertum organi, vel cuiuscumque alterius instrumenti musici, non potest se continere, quin simul concinat, & suauissimum conferat cantum, Ad eundem modum quilibet Christianus mente contemplans ingentem gratiarum, D. Virginis armoniam, cernens percolendam & adorandam D. Virginis imaginem, debet statim canere, *Aue gratia plena*. Nā qui ad hunc modum eam saluant, sunt iucundissimæ D. Virginis Philomenæ. Salomon ait, Fauus distillans labia meretricis, & nitidius oleo guttur eius: nouissima autem illius amara quasi ab sinthium, & lingua eius acuta quasi gladius biceps. Quid sunt animæ nostræ, nisi meretrices, quotiescumq. peccatum commitimus? Quod ergo superest nobis remedium, ne Deus de nobis, non secus atque de meretricibus, sumat vindictam? Reddamus labia nostra fauū, proferendo, *Aue gratia plena*, quæ oratio nitidior est oleo, hoc est, misericordiā reportabit oratio. Oleū enim in sacris literis misericordiā significat. Lingua enim

*A. 1. mo-  
res.*

Isai. 23.

enim hanc orationem proferens acuta est, diuina penetrans viscera, vt Deus nostri misereatur. Apud vatem Isaiam ad eundem modum loquitur Deus, Summe, inquit, tibi citharam, & circui ciuitatem, meretrix obliuioni tradita, bene cane, frequenta canticum, vt memoria tui sit. Nos igitur sumamus citharam, hoc est, contemplemur D. Virginem, & circumeamus ciuitatem illam, matrem Dei, de qua inquit reguis Pfaltes, Gloriosa dicta sunt dete, ciuitas Dei. Siquidem meretrices sumus dignę, ob dilecta nostra, obliuione perpetua, bene canamus. Quando autem canemus bene? quando orauerimus, *Aue gratia plena.* Frequenta hoc canticum, omeretrix anima, vt memorta tui sit. Quomodo enim D. Virgo poterit obliuisci hominum, quantumuis irretitorū grauissimis criminibus, si illam deprecentur dicentes, *Aue gratia Plena?*

Luce. 10

Ephē. 4.

Genē. 8.

Alterum hic implicatum est, debere nos angelos imitari, quotiescumq. alicuius domum ingredimur, nempe, non esse causā tristitię sed gaudii. Angelus enim D. Virgini ait, *Aue gratia plena,* hoc est, gaude. Item ingressus noster sit ad pacem, non ab bellum. Siquidem angelus ingressus ad virginem, pacem illi imprecatur. Hinc Assertor noster precipit discipulis, In quamcumq. domum intraueritis, primum dicite, Pax huic domui. Et Diuus Paulus, Solliciti seruate vnitatem spiritus in vinculo pacis. Que madmodum columba dimissa ex arca Noe, rediens ad illum, portauit rimum oliuę in ore suo. A deundem modū homines alienas intrantes domus debent portare rimum oliuę, hoc est, pacem. Oliua enim sybolum est pacis. Hoc aduertant, qui causa sunt discordię, rixę, & litis domus alienę. Qui proculdubio sub vexillo diaboli militant, qui autor est discordię & dissentio nis.

Demum obserua angeli prudentiam in loquendo Zacharię & D. Virgini. Vides enim, non eadem vsum esse saluandi forma. Zacharię enim nihil dixit, sed eius oculis se obiecit, tacens ta-

men, donec timor irruit super eum. *Ingressus ad D. Virginem,* nō dicitur tacuisse, sed quamprimum ingressus est, salutasse D. Virginem. Quo docet, decorem esse semper seruandam, & pro qualitate salutandam. Cum apparet Gabriel Zacharię, stans apparuit. Cum salutatur D. Virginem, nihil dixit de angeli positione, staret ne an genu flexo salutaret? Et piū est credere genu flexo nūtiū dedisse D. Virginis, & dixisse, *Aue gratia plena.* Locus hic exposcere viderur disputationem, tum de sanctitate, tum de plenitudine gratię. D. virginis.

*Aue gratia plena.* Ex quonam tempore plena? Num ab instanti suę conceptionis? Deinde plenitudo gratię continet etiam plenitudinē temporis in plenitudine gratię, ita vt nunquā dari possit tempus in quo non fuerit gratia plena. Pręterea cum multiplex sit gratia, nempe gratis data, gratum faciens, pręueniens, subsequens, actualis, & habitualis, controuertitur de quanam gratia loquatur angelus? Ad hęc videtur hoc priuilegium aliis concessum esse, nempe, plenos spiritu sancto. Vnde de S. Stephano legimus, Stephanus autem plenus gratia, & fortitudine faciebat prodigia, & signa magna in populo. Et de S. Ioanne dictum est, Spiritusanto replebitur ex vtero matris suę. De ipsa etiam Elisabeth eius matre dicitur inferius. Et repleta est Spiritusanto Elisabeth. Igitur non videtur quasi peculiare priuilegium reseruatum D. Virgini, esse *Gratia plenam.* Ad primum dubium respondetur, piū esse credere cum dicitur *Gratia plena,* ibi implicari immaculatam eius conceptionē, & sic explanandum hunc locum arbitror, *Gratia plena,* hoc est, semper, & ab instanti suę conceptionis *plena.* Nam si aliquo tempore caruit gratia, ergo eo tempore falsum esset dicere, *Aue gratia plena,* quod ab sit. Quis enim audeat dicere, aliquo tempore vitę virginis, etiam intra materna viscera conclusę, eam non esse salutandam, eiq. non esse dicendū.

*Aue*

*Aue gratia plena?* Igitur quandam impietatem includere videtur, dicere, D. virginem non esse salutandam angelica salutatione. Sed quoniam quęstio hęc de immaculata D. Virginis conceptione exagitur a doctoribus scholasticis 3. p. q. 27. art. 1. & deinceps, nos breuitati consulētes ea de re disputare omitimus, remittentes lectorem ad cōmentarios Reuerendi Patris Francisci Suarez e societate Iesu, qui quidem, omnes qui hactenus huic quęstioni elucidandę manum sunt admoliti, studio, & pietate (quod citra inuidiam dixerim) videtur antecellere. Nā ingentem sanctorum patrum siluā percurrens, quidquid ad eam rem plenissime addiscendam conferre potest, conglobauit, & appositissime in suum commentarium congeffit.

Ad alterum dubium, de quanam gratia loquatur angelus, cum ait, *Gratia plena,* Respondemus D. virginem gratię plenitudinem sic accepisse, vt tum gratia gratum faciente fuerit plena, tū omnium gratiarum gratis datarum fuerit cumulata, eiq. iure optimo in hunc modum cum Gabriele Archangelo salutare possumus, *Aue gratia,* super cunctos mortales, vno dempto Christo, imo super omnes angelos, gratum faciente *plena.* *Aue gratia* habituali, & actuali *plena.* *Aue gratia* prophetię *plena.* *Aue gratia* interpretationis sermonū *plena.* *Aue gratia* discretionis spirituum *plena.* *Aue gratia* sermonis, seu fidei *plena.* *Aue gratia* sermonis scientię, & sapientię *plena.* *Aue gratia* doni linguarum *plena.* *Aue gratia* fidei miraculorū *plena.* Vnde per quam doctē D. Hieronymus in sermone de Assumptione inquit, Bene *gratia plena,* quia ceteris per partes pręstatur, Marię vero se tota simul infundit gratię plenitudo. Quam auctoritatem citatam nomine D. Hieronymi fere eisdē verbis refert Petrus Chrysologus, cuius verba sunt, Quia in aliis gratia, in tota gratię pariter venit plenitudo. Et quoniam inquit D. Hieronymus, Ceteris per partes, merito quęrendū esset,

an in ceteris, aut per ceteros includat D. Hiero. omnes homines ab orbe cōdito, etiam primos parentes. Nā si etiā conferat gratię plenitudinē D. Virginis cū gratia primorum parentū, & ampliolem dicamus collatā gratiā D. virginis, quam primis parentibus, videtur consequi ex tantā gratię plenitudine, adeptam esse originalem iustitiam, quę naturam sonat, hoc est, non quati causa ta ex principiis naturę, sed quati propaga da cum natura. Sic enim D. Thomas appellat originalem iustitiam naturalem. 1. p. quęst. 10. art. 1. cap. 3. & 4. cōtr. c. 52. col. 3. quę & constituit perfectum ordinem inter Deum, & hominē, & inter partes, seu appetitus hominis inter se, ita vt inferiora superioribus, & omnia Deo sint perfecte subiecta: quod donū censent Theologi nihil esse aliud, quam gratiam in essentia animę existētem, & virtutes omnes per se, & per accidens, infusas in gradu heroico, quibus adiungebatur specialis Dei prouidentia & custodia. Igitur si iustitia originalis complectitur primum gratiam, de inde omnes virtutes, recte videtur consequi D. Virginem: si maiorem gratiā accepit, quam primi parentes, igitur & eorum iustitiam originalem, imo & maiorem iustitiam, quam habuerunt primi parētes. Difficilis est quęstio ista, & viri pientissimi in D. Virginem asserunt, D. virginem habuisse originalem iustitiā. Qua de re satis diffuse Cordubensis li. 1. sua: quę, quęstione 46. vbi ait D. Virginem accepisse donum iustitię originalis, disputat, & hanc sentētiā confirmat multorū patrū testimoniis. In qua etiam sentētia est Carthusianus lib. de preconio, & dignitate Marię, & Cardinalis Cusanus lib. 8. expendens illud, Sicut lilium inter spinas. Neq. dissentit Duran. in 3. dif. 3. q. 3. & Caietanus prima secundę quęstione 109. art. 2. vbi ait, in Beata Virgine fuisse donū integritatis naturę, quod sola ratione a iustitia originali distinguit. His consentit Anselmus, lib. de conceptu virginali c. 20. vbi de Christo loquens, ait, a sua origine

gine iustitiam istā originalē habuisse. Quod non potuit alia ratione dicere, nisi quia, fomite caruit. Ergo idem pro portione seruata dicendum est de D. Virgine, cum etiam fomite caruerit, vt sicut iustitia originalis communicata Adā, vt primo naturā principio, cōmunicata fuit Heuē, quā in adiutorium simile sibi data est, ita suo modo Christo, & D. Virgini sit data. Et si vera est multorum doctorum sententia 2. sententiarum, dist. 29. & 30. fomitem non excludi, nisi per originale iustitiam, igitur si D. Virgo fomite caruit, bene consequitur, habuisse originale iustitiā, neq. est alicuius momenti, D. Virginē fuisse capacem tristitiā, timoris & doloris, & aliarum id genus similium affectionum, quā in statu originalis iustitię non erant; neq. etiam obstat, corpus D. Virginis fuisse passibile, defatigabile, & morti subiectum, a quibus omnibus præsauerabatur homo in illo statu originalis iustitię. Nam licet permanerent in virgine huiusmodi affectiones, non propterea dicendū est, D. Virginē caruisse iustitia originali; quoniam huiusmodi dicti affectus tristitię, timoris, & doloris sunt effectus externi, & non, vt ita loquar, substantiales, & essentialis, qui sunt subiectio ad Deum, & rationi superiori perfecta subordinatione potentiarum, qui sunt præcipui, & formales effectus iustitię originalis, atq. hos (quidquid alii dixerint) non solum fuisse eiusdem rationis, cum dono collato Adā ad similes effectus præstandos, verum & digniori & eminentiori modo concessos D. Virgini, ita vt si iustitiam originale Adā conferas cum iustitia originali, quę data est D. Virgini, hæc est multo excellentior & dignior. Quod si obiicias, Igitur primus parens potuisset creari perfectior, & iustior. Respondemus Dei potentiam non esse limitandam, neq. aliquod inconueniens sequi, si id concedatur. Cum itaq. dicitur, cæteris per partes data est gratia, nomine cæterorum intellige non solum primos parentes, verum etiam & om-

nes spiritus angelicos, quibus omnibus per partes data est gratia, D. tamen virgini tota simul se infudit gratiæ plenitudo ab instanti suæ conceptionis, in quo instanti habuit vsum rationis, & actum eius cum perfecta cognitione, & iudicio. Nā dedecet affirmare collatum donum alicui puro homini, quod nō & D. Virgini, sed Ioāni Baptistæ hoc fuit concessum priuilegium, vt in ventre matris habuerit perfectum rationis vsum, igitur idem priuilegium etiam concessum est D. Virgini. Imo minime negari potest, actum, & vsum rationis esse longe perfectiorem in D. Virgine, quam in Ioāne. Nā dicendū est in vtero matris vsum rationis virginem esse adeptā & cū facultate vtēdi omni sciētia, & in omni materia pro suo arbitrio, atq. adeo in tali vsum rationis, quo posset perpetuo vigilare, & omnem inferiorum potentiarū motum præuenire, saltē in his quę ad Dei & Christi cognitionem perlinebant. Est igitur *Gratia plena*, non solum, quia ab instanti suæ conceptionis habuit gratiam, & vsum rationis, verū etiam quoniam D. Virgo fuit sanctificata per propriam dispositionem. Nam si in illo instanti habuit cognitionē Dei, igitur illa cognitio non fuit ociosa, & quasi emortua, sed habuit actum liberi arbitrii in Deum, quo illum super omnia dilexit. Nam in hunc potissimum finem data est ei hæc cognitio, vt per proprium actum (qui perfectior modus est ad sanctificandum hominem, vt probat D. Thomas 3. p. q. 34. art. 3.) sanctificaretur. Cum vero dicimus D. Virginem per propriam dispositionem fuisse sanctificatam, intellige eam dispositionem non esse, vt preparantem sanctificationem, sed vt perficientem & consummantem sanctificationem. Hinc etiam consequitur D. Virginem in prima sanctificatione sua meruisse de condigno non gratiam, sed gloriam. Nam vltima dispositio ad gratiam est meritoria, & cum ad perfectionem spectet, etiam in D. Virgine locum habet. Dicimus autem non meruisse gratiam, sed gloriam, quia

quia principiū meriti non cadit sub merito, bene tamē potuit gloriam mereri, quia illa caruit. Et hoc non parum confert ad dignitatem D. Virginis, quia, priuatione supposita alicuius rei, maioris perfectionis est, obtinere illam ex merito, quam sine illo. Si enim Angeli, & Adam meruerunt primam gloriam per eum actum, quo se ad gratiam disposuerunt, & idem credibile est de Ioanne Baptista, de quo non nulli sancti Patres aiunt, vt Gregorius Nazianzenus oratione 12. quæ est prima de Pace, & Ambrosius sermone 64. & super Lucā, vbi Beda & alii dicunt, suo merito Ioannē patri loquelam restituisse. Vnde & Ecclesia canit, Hinc parens, nati meritis, vterq. abdita pandit. Ergo multo magis credendum est, D. Virginem meruisse gloriam a prima sua sanctificatione.

Ad tertium & postremum argumentum de plenitudine gratiæ Ioānis Baptistæ, & matris eius, & Stephani, Respondemus, dici plenos gratia, non quia parem acceperint cum D. Virgine gratiæ plenitudinem, fatemur multos sanctos appellari plenos gratiæ, cæterum multo inferiori gradu, & modo, nēpe, pro subiecti capacitare. Cernis fontē aqua plenum, cernis & mare Oceanum aqua plenum, tamen si conferas per exiguū fontem cum vastissimo mare, quis nō videat maximam maris exuberantiam? Omnes sancti fontes sunt, & riuuli gratiæ, cæterū Beata Virgo plenitudinem maris gratiarum habet. Cum ingrederis hortum, cernis arbores hinc inde confitas, impares tamen proceritate & magnitudine: sunt enim quædam parvæ, alię autem maximæ. Ecclesia paradysus domini est, homines vero arbores, omnes tamen magnitudine superat D. Virgo. Hinc in Canticis dicit ei cælestis Sponsus, Quam pulchra es, & quam decora charissima in delitiis, statura tua assimilata est palmæ, & vbera tua botris, dixi, Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & erunt vbera tua sicut botri vineæ. Perpende, & obserua verborum emphasim, non ait, Pulchra

es & decora, sed, Quam pulchra, & quā decora, quo verbo in gentē implicat gratię & meriti, imo gratiarū, & meritorū amplitudinē, atq. si dicat, esse immensam, & pene infinitam pulchritudinem, & maxime a Deo multis affectam munerum delitiis. Vnde eius staturam assimilat palmæ, quæ omnibus arboribus maior est, & procerior. Hinc & subiungit ad significandam gratiarum amplitudinē, Vbera tua assimilantur botris. Nō dixit Granis, aut botro, sed botris. Nam cæteri sancti arbores sunt, non tamen palmæ: vbera sunt, verum non dicuntur multi botri simul coniuncti: satis est si sint vnusquisq. botrus granis plenus, sicut sunt Apostoli, sicut & Ioānes Baptista, sicut & Stephanus. Cōtulit in eos Deus multa dona gratiarum, cæterum vnusquisq. sicut in vno botro, D. tamen *Maria* multos, imo innumeratos concessit gratiarum & meritorum botros, imo amplissimā vineā eam appellat, plenam iucundissimis & magnis donorum racemis. Et bene vbera præ cæteris mēbris cōponit cū botris ob iucunditatē, & tranquillitatē, quā in D. Virgine inuenimus, si ad eā in nostris calamitatibus, & tribulationibus confugerimus. Nam quemadmodū mater, & nutrix infantis miseretur, & ingremio suscipiens, inter brachia lacte pascit, & confouet pectore. Ad eundem modū D. Virgo pro nobis exorans, nos, quasi natos suos offert Deo, infātes vocat, vt Deus facilius, & pronior reddatur ad cōmiserationem. Hinc subiungit, Sponsus, quasi admiratus tantam D. Virginis pulchritudinem, & cognoscens, cunctis foeminis digniorē ad eligendam in matrem Dei, Ascendā in palmā, & apprehendā fructus eius. In ascensione quæ semper difficiles habet labores, & nō sine ingenti difficultate, & sudore fit, præcipue in palmā, quæ ramis caret a caudice, donec perueniatur ad summum, implicat filiū Dei præuidisse, non carnem humanam assumpturū ad quietē, & placidam vitā transigendam, sed multis sudoribus, & laboribus obnoxiam: sed tanta

Cant. 7.

erat matris virginis pulchritudo, ut non exhorruerit palmæ ascensum. Quemadmodum si homini porrigatur amara quædam portio ad extrahendos egros vetriculi humores, si offeratur in vase aureo, in ultisq. gemmis ornato, quodammodo allicitur homo ad alacrius hauriendum, Adeundem modum filius Dei sumpturus carnem humanam, non secus atq. portionem ad exonerandos homines peccatis, eosq. purgandos cernens diuæ Virginis animū multis virtutū gemmis exornatum, periucunde, & non sine ingenti voluptate spiritus assūpsit naturā humanam, etiam si præcognouerat acerbitatem laborū, quos perlaturus erat. Sic enim ait Apostolus de filio Dei, Cum sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius, portāsque omnia verbo virtutis sue purgationem peccatorum faciēs, sedet ad dexteram maiestatis in excelsis. Ecce quam de causa dignatus est fieri homo, nempe ut purgationem faceret peccatorum, quæ quidē sit, hausta amara portione, atq. hac de causa eā calicem vocat. Idem ergo est ascensio in palmā, & incarnatio Verbi Dei. Et post ascensum quidnam facturus sit, aperte dicit, nempe, Apprehendā fructus eius. Elegans quidem & peruenuista locutio. Significat enim, tum amarus, tum suauis fructus ex palma esse a filio Dei colligēdos. Est enim hoc peculiare palmæ, ut eodem tēpore habeat fructus maturos simul & acerbos. Inuenies enim in palma racemos quosdam, qui iam ad maturitatem peruenerunt, periucundos quidem & suauis gustui: inuenies etiam & alios, qui quoniam non dum nacti sunt maturitatem, gulam afficiunt quadam acerbitate. Christus igitur in D. Matre dulcissimos inuenit fructus, plenitudinem nempe gratiarum; inuenit etiam & acerbos, puta, labores, dolorem sudorē defatigationem, & alios id genus fructus: ceterum contemplatus vas esse pretiosissimum, ex quo haustus erat tam amaram portionem, cum ingenti alacritate, vase ori appposito, haustus amarā portionem.

**A** Satis philosophati sumus, dispungentes hæc verba, *Aue gratia plena*, nunc ad excitandam pietatem in D. Virginem, æquum est, non nihil dicamus. Obserua igitur frater mi, D. Virginem appellari *gratia plenam*, ne tu de eius auxilio diffidas, sed certus sis, quod si eam inuocaueris, suarum gratiarum dona super te effundet. Quemadmodum vas aliquo liquore plenum perfacili motu copiam facit sui, & elargitur, quod cōtinet, Ad eundem modum D. virgo *plena* dicitur, ut intelligas, vel leuissimo contactu tibi suum fauorem, & interuentū, benignissime propinaturā. Vnde optime D. Bernardus ait, Ille solus gloriōsæ Virginis Mariæ laudes taceat; qui in necessitatibus inuocatā meminerit de fuisse sibi. Cognouit hoc rex ille Britannia Arcturus, qui cum se vidisset multis hostibus circumseptū, & pene suo regno expoliatū, tandem ad se reuersus, hoc vñ adinuenit, illi esse perfugiū, nempe, inuocare D. Virginem; hinc in interiori clypei, siue scuti parte depingere fecit imaginē D. Virginis, & quoties cōgressurus erat cū hostibus, eleuans brachiū, a quo pēdebat scutum, & coniiciēs oculos in sacram, adorandāq. virginis imaginem, opem ab ea implorans, irruerat in hostes, semperq. victoriā, & triūphū reportabat, Ad eundem modū nos, qui ob peccata nostra exulam⁹ a regno cœlorum, & multis circumdamur hostiū cateruis, si animo contēplemur D. Virgine, & eius exoremus patrociniū, & diabolus vincemus, & de nostris tentationibus victoriā cōsequemur. Cōmendo multorum hominum pietatē, qui regem Arcturum imitantes, secū deferunt imaginē D. Virginis. Felices enim qui tali tantoq. gaudent munere. Nam si multi sancti hoc adepti sunt a Deo priuilegiū, ut diabolus minime accedat, vbi cumq. est eorum imago, quod dicunt concessum esse D. Hieronymo, & D. Hilario, qui gestauerint imaginē D. Mariæ, dic, precor, quanto erit securior? Collū tuū, ait in cāticis Spōsus, sicut turris David quæ edificata est cum propugnaculis;

Ad  
re.Aris. de  
admira  
dis audi  
tu. 5.

mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium. Quæ est hæc scēmina, nisi D. Virgo? cuius tantum est tamque insuperabile patrociniū, ut quisquis ad eam confugerit, non sit illi, cur hostes timeat. Nam D. Virginis confugium turris est, propugnaculis multis ædificata, ad protegendum homines ad eā confugientes; ex qua vna sola pendet omnium sanctorum protectio, omnique armatura, hoc est, quantumuis insurgant hostes, & ingruat tempestas, inimici terga vertent, & mare huius sculi reddetur tranquillum. Narrat Aristoteles, in Melanis montibus, cum multæ feræ se venatoribus offerant, canibus insectantibus, feræ confugiunt ad rupis cuiusdam cacumen, ad quod, cum canes peruenerint prosequi feras desistunt, & ad Dominos mæsti reuertuntur, Ad eundem modum nos calamitatibus, & tribulationibus exagitati, si confugiamus ad cacumen illud omnium gratiarum plenum, D. Virginem; dæmones fugient, & minime persequi persistent, imo mæsti ad suum principem Sathanam redibunt. Tradunt Philosophi naturales, magneti eam insitam esse vim, ut ferrum ad se trahat, & electrum paleas, & glumam e terra sursum ad se leuare. Quid nos sumus nisi vile ferrum omnium metallorum depectissimum? Quid nisi paleæ, & gluma? quæ quauis aura dispergitur. D. Virgo gemma est, Magnetis instar. Electrum est, quod non refugit, paleas sibi copulare. Igitur ad eam confugiamus, si cupimus nullum timere periculum. *Gratia plena est*, ut non solum exitimes magno contactu permouendam. Satis enim est quæuis aura, ut liquorem suæ gratiæ iucundissimum diffundat, hoc est, quauis vocis inuocatione. Experimur enim vassa humore plena, vel facili oris halitu aquam infusam diffundere; & quamuis hoc maximum sit erga homines D. Virginis beneficium, ut semper adsit inuocantibus illam; inuenio, vltius progredi, & nobis semper adesse, etiam si non

**A** inuocata fuerit. Si enim vultures cadauera longe distantia præsentiant, & vbi cunque (ut ait Iob) cadauer fuerit, statim aduolant; Diua Virgo, quæ peculiari Dei dono *Gratia plena est*, & nimium prona ad miserendum peccatorum, qui cadaueris nomine, in sacris literis significantur, vbi cunque homo est diuinæ gratiæ auxilio destitutus, atque hinc merito cadauer iudicandus, de plenitudine gratiæ suæ effundens super peccatores, misericordiam illis impetrat a Deo. Et quamuis miseri homines eam tradant obliuioni, ipsa eorum semper recordatur.

**B** Demum si D. Virgo *Gratia plena est*, igitur non solum interne habebat *Gratiam*, verum etiam externe, tota erat *Gratia plena*. In incessu gratiam piæ se ferebat, in sermone splendebat gratia, per oculos radios, veluti refulgentis solis, emittebat gratiæ, in actione quacunque Mariæ gratiam inuenies. Erat enim arca de lignis Sethin compacta, deaurata auro mundissimo intus, & foris. Vnde sicut intrinsecus auro refulgebat gratiæ, ita & extrinsecus eam adornabat singularis modestiæ decor. Quemadmodum in cubili, vbi caminus est, siue fornax, Hispanice *la estufa*, etiam foras inuenies calorem, quo calefas, Ad eundem modum D. Virgo, rubus erat interne exardens, & tamen externe homines inflammabat, & succendebat in Diuinum amorem. Quisquis ergo modestiam cupit discere, & omnia sui corporis externa membra componere, ecce perfectissimam ad imitationem illi imaginem ostendo, nempe, D. Virginem, illa labia comprimet, illa gressus moderabitur, illa oculos componet, & denique quemadmodum se debeat homo gerere in omnibus externis actionibus, quam exactissime docebit.

*Dominus tecum.* Familiaris Hebræis erat hæc saluandi forma *Dominus tecum*. Ita enim angelus ait Gedeoni, Dñs tecum, virorū fortissime. Et Booz messoribus

Exo. 25.

Iudi. 6.

K bus

bus suis, Dominus vobiscum, quibus in locis minime dubium est, aliquando sumi imprecatorie. Vnde supplendum est verbum *sit*: atque, si dicat, Cupio, & exoro, ut Dominus tecum sit. Sic explanatus est citatus locus de Booz. Aliquando autem sumitur affirmatiue, ut sit sensus, *Dominus est tecum*. In quæ modum accipiendum videtur, quod dixit angelus Gedeoni. Nam mox respondit Gedeon, Obsecro mi Domine, si Dominus nobiscum est. Cur ergo apprehenderunt nos hæc omnia? Caietan. ait imprecatorie esse dictum *Dominus tecum*. Quæ explanatio mihi pergrata est, quoniam angelus boni nuntii officium exequitur. Agebatur autem de Incarnatione Verbi Dei, quam obrem & pro viribus dat operam ad alliciendam D. Virginem, ut consensum præbeat. Vnde bene expedit Caietan. dicens, Angelus intendens singularissimo modo, hoc est, per Incarnationem in utero tuo. Et assignat differentiam inter hæc duo, *Aue gratia plena, & Dominus tecum*. Nam dum Dixit gratiosam, factam esse dixit, cum vero ait *Dominus tecum*, non dixit, *fuit*, aut *est*: quia secundum rei veritatem iam erat affecta gratiosa apud oculos Diuinæ maiestatis, usque adeo, ut ad eam mitteret angelum annuntiantem Incarnationem filii Dei ex ea, sed Dominus adhuc non erat illo singularissimo modo cum Beata Virgine. Huic explanationi consentit Lyranus expendens *Dominus tecum*. Non per essentiam, potentiam, & præsentiam, qualiter est in omnibus rebus, neque solum per gratiam, eo modo quo est in sanctis hominibus, sed etiam per carnis assumptionem. Et proculdubio idem est, esse gratia plenam, & esse Dominum cum illa; nisi dicamus aliquid nouum, & distinctum significasse angelum per *Dominus tecum*, quod prius non incluserat in *Aue gratia plena*. Hanc sententiam complectitur Petrus Chrysologus, cuius verba sunt, Quid est, in te Dominus? quia ad te non visitandi studio venit, sed in te nouo nascendi inhabitat sacramento. Author Græcus in

A hac eadem etiam est sententia, vna cum D. Basilio Seleucia Episcopo, & Andrea Episcopo Hierosolymitano in sermone de Annuntiatione. Video a nonnullis affirmatiue, & non deprecatorie explanari, *Dominus tecum*. Sic enim explanat Titius Bostrorum Episcopus, & adiecisse angelum *Dominus tecum* opinatur, ne existimaret Virgo aliquid absolum, aut mollem aliquem sermonem ad eam deferre, cuiusmodi ad inuuptas puellas iuuenes nonnumquam solent. Ac si dicat angelus, *Dominus est enim, quem adfero*, quippe, cum hoc ipso, quod *Dominum tecum esse* asseram, oblata salutationi, Dei memoriam admisceam. Et si in hunc modum explanemus, nempe, affirmatiue, angelus triplicem attexit causam gaudii. Ac si dicat, *Gaude, & Aue*, quia *Gratia plena*, quia *Dominus tecum*, quia *benedicta tu*. Et bene fontem, & originem gaudii subiungit, nempe, *gratiam*, & esse *Dominum cum Virgine*, ut discamus, neminem gaudere posse, si gratia desit, & Dominus non sit cum illo. Miror equidem peccatores, & nescio quo pacto gaudere possint, cum radix gaudii, nempe, Deus, longe ab illis distet. Sophar Naamatites optime dixit, Hoc scio a principio, ex quo positus est homo super terram: quod gaudium hypocritæ sit, ad instar puncti. Eleganter cum puncto componit gaudium peccatoris: quoniam Mathematici dicunt, punctum esse, cuius pars non est, & indiuisibile esse. Ac si dicat, Gaudium peccatorum nullam potest habere rationem gaudii. Quæmadmodum Pyrausta ad lucernas aduolans, videtur gaudere ad lucem, & calorem: cæterum in ipsa exultatione alas comburit, & tandem perit, Ad eundem modum peccatores, dum gaudent, & exultant in perpetratione peccati, saltim animam interimunt. Non est igitur cur gaudeant, sed cur tristetur. D. Plato in Prothagora inquit, tunc gaudium esse malum, cum maioribus voluptatibus priuatur. Igitur si peccati gratia, & Deo peccatore priuatur, quo pacto gaudere potest? Dicebat Tobias angelo salutanti & dicenti *Tobias* gaudium

gaudium tibi sit semper. Quale gaudium mihi erit, qui in tenebris sedeo, & lumen cæli non video? Hoc multo verius dicere possunt peccatores, qui tenebris peccatorum inuoluti, minime lumen cæli, hoc est, solem iustitiæ Christum vident. Est enim peccatum fons & origo tristitiæ. Salomon præcipit, fugiendos esse homines, qui lætatur, cum male fecerint, & exultant in rebus pessimis, & merito, quia videntur contra rerum naturam viuere: siquidem peccatum ex sua intrinseca ratione tristitiam secum implicat. Narrat Aristoteles in Thracia esse fontem, cuius aqua, cum lucida sit & perspicua: si quis tamen ex ea biberit, inficitur & perturbatur, Sic peccatores bibentes ex aqua voluptatis peccati, statim inficiuntur & perturbantur. Non igitur habent, unde gaudeant, sed unde afficiantur tristitia. Quemadmodum apud Tyanam, Cappadocia metropolim fluius est, cuius aquam incolæ vocant Asbameam, quæ cum frigida sit, ita æstuat, ut bullienti lebeti similis videatur, Ad eundem modum peccatores proculdubio videntur præse ferre externe gaudium, cæterum in corde eorum inuenies maximam tristitiam. Si comedas malum persicium, Hispanæ, *vn duraxno, o vn melocoton*, quamuis externam partem, quæ ossi adheret, inuenies dulcem, si os frangas, reperies intus amarum nucleum. Comedunt homines fructum peccati, apparet illis dulcis & iucundus, cæterum intra illam iucunditatem inuenies os durissimum, & intra os ingentem amaritudinem, quæ quidem amaritudo in longissimum tempus durabit. Utinam autem non daret in æternum. Caro mali persici quam cito corrumpitur, & abiit dulcedo, os autem quam longo tempore durat: sic iucunditas peccati per breuis est, poena tamen, ossis instar, durabit in æternum. Si vis conseruare carnem mali persici facaro condis, & sic condita multo tempore durat. Desideras gaudere & lætari? non prohibeo, exora tamen, ut gaudium illud, & lætitiæ condias diuina

A gratia, & Deo, ut habeat veram rationem gaudii & lætitiæ. Sic Angelus Gabriel condidit gaudium D. Virginis, *Aue*, dixit, seu gaude. Dic, Angele, de quo gaudio loqueris? Subiungit *Gratia plena, & Dominus cum illo*. Sic gaudebat D. Virgo, quia *Gratia plena*, & quia, *Dominus erat cum illa*. Sic & Paulus inquit, esse gaugendum, *Gaudete in Domino semper*. Ecce quo pacto gaudium condidit cum Domino. Et in ea quæ extat ad Romanos, ait, Regnum Dei esse gaudium, non qualecunque, sed gaudium in Spiritu sancto, hoc est, quod comitatur gratia. Gratiam enim Spiritui sancto attribuitur. D. tamen Augustinus in sermone de Natiuitate Virginis, *Dominus tecum* utroque modo explanat, & imprecatorie, & affirmatiue. Ait quippe, Magis quam mecum, ipse enim in tuo est corde, in tuo sit utero, adimplet mentem, adimpleat ventrem. Digna est iane tanto Doctore hæc explanatio, & merito utrumque complectitur angelica eloquentia Gabrielis, ut simul cum salutatione coniungat imprecationem, qua animam Virginis inclinet ad præbendum consensum angelico nuntio. *Benedicta tu in mulieribus*. Licet Caietan. hæc verba expedit imprecatorie, & significat dicat, quod erit laudata super omnes mulieres, & hoc esse implendum ex conceptione filii Dei, melius intelligimus, si expeditamus hæc verba affirmatiue: si tamē Græca obseruemus, idem est, *Benedicta tu*, quod *laudata tu in mulieribus*, Græce, *Inter mulieres*, & possumus in hunc modum explanare, quod persistat angelus in depellenda quacunq. sinistra suspitione, quemadmodum etiā huius rei causa dixerat, *Dominus tecum*. Quod autem Græca vox pro *Benedicta tu*, significat esse Virginem laudatam, hoc est, apud omnes candorem bonæ opinionis fuisse assecutam *inter omnes mulieres*, hoc est, neminem illi inter cunctas mulieres esse parum, sed omnes foeminas, splendore bonæ famæ antecellere, videtur proculdubio consentaneum textui Græco. Veruntamen quoties mecum reputo Interpretis

prudenciam inuertendo pro laudata tu, *Benedicta tu*, diuino afflatum numine traduxisse arbitror pro laudata tu, *Benedicta tu*: quoniam multo maiora includit sacramenta D. Virginis, si dicamus, *Benedicta tu*, quam si dicamus laudata tu. Nunc singula verba, his adnotatis, expendamus. Frequens est in sacris libris hæc loquendi phrasid *Benedicta tu*. Sic Iabel *benedicta* dicitur inter mulieres, ob id scilicet, quod esset digna laude, ob insigne fortitudinis facinus. Atque hoc modo non nulli intelligunt, D. Virginem dici *Benedictam* ab Angelo, hoc est, laudatam, & celebre futurum eius nomen, est quæ sub intelligendum verbum futuri temporis, *Benedicta eris inter mulieres*. Ad hunc modum explanant aliqui recentiores secuti textum Græcum. Veteres tamen patres secus explanant, Mariam nempe, hic prædicari, & dici, esse *benedictam*, nõ quidem apud homines, sed apud Deum, & a Deo. In quem modum dictum est celeberrimæ foeminae, Iudith, *Benedicta es tu* filia a Domino, Deo excelso, præ omnibus mulieribus super terram. Hanc explanationem esse aliis præferendam, ostendit pronomen, *Tu*, quod hæcenus nusquã protulit angelus. Pronomen enim Hebrei vsurpant loco verbi substantiuipresentistemporis. Idem enim est dicere *Benedicta tu*, & *Benedicta es tu*. Habet itaq. maximam emphasim, *tu in mulieribus*, hoc est, *inter mulieres*. Et cū absolute dixerit angelus, *Benedicta tu in mulieribus*, & non adiecerit apud Deum, & a Deo, neque apud angelos, & ab angelis, neq. apud homines, neq. ab hominibus, significat, D. Virginem benedicendam ab omnibus creaturis, & ab ipso etiam Creatore. Vario tamẽ modo *benedicta* est a Deo, hoc est, multis, & incomparabilibus donis replendo. Benedicere enim in Sacris Literis idem est, quod benefacere, & dona siue munera in aliquem conferre, Sic Abigail offerens munus, nempe, ducentos panes, & duos vini vt tres, & quinq. arietes, dixit Dauid, Suscipe benedictionem

Iudith. 5

Iudi. 13.

1. Reg. 25.

A hanc, quam attulit tibi ancilla tua Domino meo. Perspicuum est, benedictionem appellari dona, quæ attulerat Abigail, ad eundem modum Naaman Syrus offerens munera Heliseo dixit, Obsecro, vt accipias benedictionem a seruo tuo. Sic & apud Genesim, *Benedixit Dominus domui Aegyptii* propter Ioseph, & multiplicauit tam in edibus, quam in agris, cunctam eius substantiam. Benedicere ergo idem est, quod conferre dona. Igitur D. Virgini cum maxima emphasi dicitur primum, *Benedicta tu a Deo inter mulieres*, quia in collatione cœlestium donorum cunctas foeminas longe superas. Et miror non esse dictum ab angelo *Benedicta tu* inter omnes homines, sed solum *inter foeminas*. Siquidem etiam super cunctos homines, etiam viros est muneribus cœlestibus innumeratis decorata. Et duo implicari inuenio, dum angelus sermonem temperans, D. Virginem non cum viris, sed cum foeminis in accipiendis donis confert. Alterum est, non appellari *Benedictam* inter viros, quoniam filius Dei de ea nasciturus, futurus erat benedictior, vipote, Deus & homo. Alterum vero quoniam maximum, & præcipuum munus conferendum Virgini erat, vt esset mater Dei, quod minime in viros competere potest, nisi quis dicat Verbum Dei potuisse de hominis viri carne siue de costa fieri hominem, sicuti Eua de costa Adami facta est. Cæterum hoc non decebat, neque erat conueniens ad exactam satisfactionem, & humanæ naturæ honorẽ. Deinde *Benedicta*, inquit, *Tu* inter omnes mulieres, quoniam quæcumque; tam in sacris literis, quam in humanis historiis foeminae celeberrimæ inueniuntur, & ob egregia facinora maxime laudandæ & cõmendandæ: illæ sicuti vmbre & typi, tu autẽ sicut lux, & veritas, multis retro annis in illis, sicuti in albeolo, delineata, & quoquo pacto depicta, Hispanæ, *Todas fueron como vnos borradores*, in quibus quodammodo, & quasi per partes D. Virgo adumbrata est. Sic

4. Reg.

Gen.

B

C

D

Sic Eua, sic Rebecca, sic Rachel, sic Iahel, sic Abigail, sic Iudith, sic Bersabe, sic Elther, sic & cunctæ aliæ foeminae vmbrae sunt, non quæuis ad totam referendam, sed ad partes. Quemadmodum periti pictores habent albeolum multis paginis compactum, & in nulla pagina inuenies totam imaginem depictam, sed in singulis singula membra, nempe, in vno folio manum, in alio brachium, in alio caput, in alio pectus: quoniam tanta est artis pictoris periti magnitudo, vt oculi quodammodo conuieant, & acies retundatur perfecta totius imaginis perfectione, Ad eundem modum Deus Optimus Maximus, in multis foeminis veluti in mappa per partes delineauit indicibilem D. Virginis perfectionem. Tradunt historiae eximium pictorem Zeuxem petiisse ab Agrigentinis, ad exacte pingendam Deam Venerem, quinque omnium virginum pulcherrimas, vt perspecta earum pulchritudine, & decore, pulchrior, & excellentior pingeretur Veneris imago, Ad eundem modum, Deus Optimus Maximus, collectis multis vmbis D. Virginis, nempe, selectis excellentissimis, & celeberrimis foeminis, quidquid illis contulit dignum præconio, tantum donauit, & eminentiori modo D. Virgini. Rebecca charitas in porrigenda aqua homini, & camelis, vmbra est charitatis D. Virginis. Fortitudo Iahelis & Iudith, vmbra est fortitudinis D. Virginis. Bersabe a Rege Salomone delatus honos, vmbra est honoris collati a Deo D. Virgini, atque ad eundem modum si per aliarum foeminarum discurras egregia gesta, delineamenta sunt D. Virginis. Merito igitur primum D. Virgo dicitur *benedicta* apud Deum, & a Deo, cum pro nomine, *tu*, atq. si ea vna & sola sit diuinis delitiis affluens præ ceteris foeminis, imo si omnes foeminas componas cum D. Virgine, & eas longo post se intervallo relinques. Vnde solus Deus ex æquo benedicere potest D. Virginem. Et quemadmodum Alexander Magnus minime tu-

A lit depingi ab aliquo pictore, præter quã ab Apelle omnium peritissimo: quod is solus valeret piscillo assequi perfectionem pulchritudinis Imperatoris Alexandri, ceteri non item, Ad eundem modum, solus Deus poterit dignis præconiis celebrare D. Virginis encomia, & dicere, Ex Eua, *Benedicta tu inter mulieres*. Mox dicatur, *Benedicta tu* ab angelicis spiritibus, qui quidem te prædicant, & attollentes manus cum ingenti admiratione, & dicentes, *Benedicta tu inter omnes choros Angelorum*. His enim benedictionibus te celebrat prima acies, quæ ex thronis, Cherubinis, & Seraphinis constat, qui flammei magni regis Dei cognitores appellantur. Secunda etiam Hierarchia, quæ dominationes, virtutes, potestatesque complectitur, ad te respectas clamat, vt pote, quæ hæc didicerit a sublimiori Hierarchia, priusque initiata sit, *Benedicta tu in mulieribus*. Iam tertia ex principibus, Angelis, & Archangelis acies, persequentes sui comitis Gabrielis hymnum capacissimum, & splendidissimum, *Ae gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus semper*, & sæpe eam cantionem decantent. Tandem a cœlestibus Hierarchiis terrestres Hierarchiae edoctæ, exaltationes D. Virginis in gutture ferentes, dicant, *Benedicta tu in mulieres*.

Ad cõponendos mores peruenuit hæc verba, *Benedicta tu in mulieribus*, fores aperiant. Primũ hinc discas, nõ esse conueniendam boni nominis opinionem: siquidẽ angelus Gabriel hæc de causa D. Virginem commendat, quod nihil sinister rumor inter alias foeminas detulerit, sed apud omnes sit laudata. Hinc Sapiens, Melius est bonũ nomẽ, quã diuitiẽ multã: super argentũ enim, & aurũ gratia bona. Bene Sapiens vtrumq. cõiungit bonũ nomẽ cũ gratia bona, hoc est, bono fauore, aut benenolentia: quoniã quemadmodum in vena auri reperiuntur gemæ, & in rosariis rosæ fragrantes, in sterquilino vero stercoreis graueolentia, Ad eundem modum, bonæ famæ cãdor cõciliat

Al mo. res.

Prov. 22

homini benevolentiam, & fauorem apud homines, qui autem obscuratam habent famæ opinionem, omnes reiciunt, & despiciunt eos. Et quamvis bona opinio a cunctis est maxime desideranda, multo amplius a fœminis virginibus, & maritatis. Si quis mihi dicat, & interroget, quæ maxima facultas, & dos in fœmina querenda est, respondebo boni nominis candor, hunc enim ait Salomon præferendum esse multis diuitiis. Ducturus seruus Abrahami Rebeccam in vxorem. Isaac, filio domini sui, ait Scriptura sacra, esse puellam decoram nimis, Virginemque pulcherrimam, & incognitam viro. Virginem dixit incognitam, ad commendationem puellæ, quod nullus sinister rumor de eius integritate sparsus esset in populo. Fœminam etiã Iudith; ait Scriptura, esse in omnibus famosissimam, quoniam timebat Dominum valde, neque erat qui loqueretur de illa verbû malum. Quemadmodum si vas commoueas stercore plenum graueolentem fetorem exhalat intollerabilem, ita vt vel fugias, vel nares manu occludas, quia non potes ferre putorem, secus autem si commoueas vas aqua rosacea, vel balsamo plenum, iucunditate perfunderis; sic quoties hominis infamia laborantis mentio fit, statim exhorrescis & iniquo animo fers. Si tamen incidat sermo de homine, cuius nominis est cõmendabilis opinio, exhilarescis, & plenis buccis, multis laudibus extollis. Quod agnoscens Salomõ, inquit, Fama bona impinguat ossa. Et obserua nõ esse dictû a Salomone, impinguat carnes sed ossa, quoniã omne robur hominis cõsistit in fortitudine ossium, vnde animalia quæ robore maximo constant, vt elephas, & leo cuncta animantia, quia superant fortitudine, sibi subiiciunt, quorum robur dependet, ex ossium magnitudine, & ex crassitudine, & soliditate. Vnde Aristoteles ait, leonis ossa paucam habere medullam, cõstareque adeo solidis ossibus, & duris, vt ex eis cõcusis ignis, velut a silice elidatur. Bona er

Gen. 24

Iudith. 8

Pro. 15.

Arist. 3  
de hist. animal. c. 7.

A go fama ossa impinguat, quia illum fortem reddit ad quæque munera illi iniungenda; contra vero si bonæ opinionis amiserit nomẽ, imbecillus redditur, & impar, tum subeundis Reipublicæ muneribus, tum, vt cum eo quis contrahat amicitia, Sic ossa fœminæ Sussannæ fortitudine stabili erãt bona fama, siquidem accusantibus eam iniquis iudicibus, & imponentibus illi crimen adulterii, famuli erubuerunt vehementer, quia nunquam dictus fuerat sermo huiusmodi de Sussanna. Propterea D. Paulus adhortatur, Quæcunq. bonæ famæ sunt, hæc cogitate. Est bona fama frænum plusquam ferreum ad continendos homines, ne præcipientes ferantur ad executionem peccati. Da mihi hominẽ contemnentem famam suam, & actum est de eius honore.

Deinde hic locus docet quænam sit vera, & propria laudis materia, nepe virtutes. Laudatur quippe D. Virgo, si causam quæras, iuuenies, quia gratia erat plena, & Dominus erat cû illa. Est enim laus oratio magnitudinem virtutis ostendens, vt ait Aristoteles. Ex cuius sententia laudabile non est illud, quod non est bonû. Et Plato in symposio, siue de amore egregie ait, rectum modû esse in omni laude, vt de quo nobis est instituta laudis oratio, bonorum hominis laudandi fiat commemoratio. Et in Cratyllo ait, quæcumq. mens fecerit, & cogitatio; ea laudata sunt; quæ non, vituperanda. Vocat autem mentem pulchrû quoddam, quam obrem & pulchra, & rationi consentanea mentem operari decet. Hoc aduertant, qui peccatores laudant, contra quos ait regius Psaltes, Laudatur peccator, in desideriis animæ suæ, & iniquus benedicitur. Qui laude indigna in superbiã euehût peccatorẽ, Vnde ait David, Dû superbit impius, incenditur pauper. Et si quæras, quare superbit? Respondet, quoniam laudatur peccator. Quemadmodum naues vento velocissime feruntur, & canes sibilo maxime concitantur ad impetendum, mordendumque hominem; sic pecca-

Dan.

Ad 7

lip. 4

I. R. 4

6

Psal. 11

peccatores laudibus maxime concitantur, vt ad patrandum malum concitatiores ferantur. Quemadmodum lupus homini aufert vocem, quam primum eum lupus uidet, & nõ potest loqui, sic homines iniqui, qui, instar luporum rapacium, viuunt, æquum est, ora hominum occludant, ne laude peiores redantur.

Præterea, obserua angeli prudentiam in commendanda Virgine, qui non ait benedicta tu in omnibus hominibus, viris, & fœminis. Quo verbo modestiam, & decorem esse seruandum docet, & minime decere, vt multi faciunt, hyperbolicos esse laudatores. Si enim D. Virgo laudatur ab Angelo cum quadam limitatione, solum mulieres cum illa conferendo, cum tanta sit D. Virginis dignitas, vt sine limite eam possimus, & debeamus laudare, vbi sunt homines tanta exaggeratione laudum præconia congerentes, vt nullum inueniant, cum quo personam laudatam conferant? quos quidem mendacii esse arguendos, non est, cur ambigamus. Deinde cum audis cunctas fœminas maledictioni esse obnoxias ob peccatum primæ fœminæ, linguam cohibe, & fræna. Nam potens est Deus & fœminam creare omnis maledictionis expertem, & omni benedictione dignam, cuiusmodi est D. Virgo. Cupio, hoc obseruẽt, qui, quoniam agnoscût in aliquo famulicio esse peccatores, de hominibus eius familiæ desperãtes, de omnibus obloquuntur. Ecce inter fœminas maledictas vna est omnium genere laudum cumulanda.

Deinde obserua in quannam fœminã Deus Optim. Maximus innumerata cõferat dona & beneficia, nempe in fœminam gratia plenam, & cum qua semper Dominus erat; vt tu discas maxime tua beneficia, & dona largiri non iniquis, & gratia Dei destitutis, sed iis qui pii sunt, & gratia Dei exornati. Volo allicere animum sui viri fœmina Sannamitis, vt susciperet Helisæum hospicio, & obserua quid dixerit viro:

4. Re. 4.

A Animaduerto, quod vir Dei Sanctus; est iste, qui transit per nos frequenter. Faciamus ergo coenaculum paruum, & ponamus ei in eo lectulum, & mensam, & cellam, & candelabrum, vt cum venerit ad nos, maneat ibi. Ecce antea quam decreuisset Helisæum in domum suam admittere, considerauit esse virum sanctum. Tobias etiam, audi, quos inuitabat, vt secum epularentur. Aiebat filio, Vade, & adduc aliquos de Tribu nostra timentes Deum, vt epulentur nobiscum. Ecce, non quosuis sine discrimine, sed timentes Deum inuitabat. Et Regius Psaltes ait, Superbo oculo, & infatiabili corde, cum hoc non ædebam; oculi mei ad fideles terræ, siue vt Hebraice legimus, pro fideles terræ, ad eos qui in terra veritati student, vt sedeant mecum. Quemadmodum balsamum nõ effundis in vase conspuicato, quoniam illud perdis, ad eundem modum beneficia & dona nostra, quæ res sunt pretiosissimæ, nõ sunt collocanda, & conferenda in homines impios, & multis peccatis irretitos, quoniam vel ingrati sunt, vel indigni. Quæ admodum etiam Araneum ex odoriferis rosis venenum conficit, sic homines iniqui beneficiis redduntur venenati, & quidquid in illos congesseris beneficii, quantumuis dulce sit, & suave acescit. Secus autem viri pii beneficia suscipientes, & semper grati sunt, & meliores efficiuntur. Hi similes sunt arboribus fructiferis, quæ cultori & irrigatori proferunt pulcherrima & fragrantia poma. Quæ cum audisset turbata est in sermone eius, & cogitabat, qualis esset ista saluatio. Græce non est, audisset sed ã ã ã ã ã ã id est, illa autem cum vidisset, in quem modum legit D. Ambrosius, Et pro sermone, habet, introitu. Sic enim ait. Ipsa autẽ, vt vidit eũ, mora est in introitu eius. Iudicãt nõnulli scriptorũ vitio, & nõ Interpretis negligẽtia in nostris libris irrepisse, audisset prouidisset, quod offederet quosdã sermonis in specie absurditas. Absurdũ enim videtur, eam, quæ vidisse dicitur, turbatam

Tob. 2.

Psal. 10



in sermone dici. Et quidem si legatur *vidisset*, ut vetusti quidam codices Latini habent, dupliciter hic locus potest explanari. Primum, ut intelligatur Maria, viso Angelo, non turbata in illius visione, quippe quæ Angelorum visionibus erat assueta, sed tantum turbata esse in sermone eius. Secundo, ut intelligatur etiam ex viso Angelo non nihil conturbatam fuisse, magis tamen ex audito eius sermone, qui inchoatam turbationem ex visione angeli magis auxit. Qui sensus non est omnino reiiciendus, quoniam plerique sanctorum Patrum rationem reddant huius turbationis D. Virginis, quod virginum sit ad omnem viri pauere inopinatum ingressum. Et hoc accidisse D. Virgini, intelligit D. Ambrosius, & laudi eius adscribit. Et D. Hieronymus in ea, quæ extat ad Eustochium de custodia virginitatis, cum Ambrosio consentit. Ait quippe, Proponere tibi beatam Mariam, quæ tantæ extitit puritatis, ut mater Domini esse mereretur. Ad quam cum angelus Gabriel in viri specie descendisset, dicens, *Aue gratia plena, Dominus tecum*, consternata, & perterrita respondere non potuit. D. tamé Thomas, & auctor Græcus, & D. Chrysostomus, & Lyranus dicunt, D. Virginem non fuisse turbatam in visione angeli, quoniam solita erat, frequenter Angelos videre, & ideo dixit S. Lucas, turbatam esse in sermone, quamvis Chrysostomus dicat propter nouæ apparitionis speciem fuisse turbatam. Quia & si consueta fuerat, videre angelos, nunc tamen nouo modo apparuit, sumpta specie corporali, & cum ingenti lumine, & splendore. Postulabat enim tanta nuntii magnitudo, ut fulgentior, & splendidior, quasi præferens lætitiā, D. Virgini appareret. Et hinc primum splendet comitas D. Virginis, quæ æquo animo audiuit, & non interruptit sermonem angeli. Inuenies enim homines, tam proiectos ad loquendum, ut te non sinant finire sermonem. Secus D. Virgo nihil dixit, sed expectauit donec angelus desinit loqui.

**A** Agnouerat quippe, veram esse Salomonis sententiam, Qui prius respondet, quam audiat, stultum se esse demonstrat, & confusione dignū. Ac rursum, Priusquam audias, ne respondeas verbū. Quemadmodum fabri ferrarii materiam ferri in incude positam alternatis ictibus repetunt, & sic rē perficiunt, & vnus alterū expectat, donec malleo contuderit, & tunc alius etiā succedit, alioquin si omnes sine ordine malleis impeterēt simul, operam perderēt. Ad eundem modum, vbi est comitas, & omnes loquuntur, confusio est, & plerumque litis, & discordiæ causa. Igitur donec D. Virgo audisset totum nuntium Gabrielis, omnino tacuit. Exaggerat autē magis D. Virginis in audiendo comitatem, quod sermo prolatus turbationis in D. Virgine causa fuit. *Turbata est.* Inquit. Disputant Theologi. 3. par. quæst. 30. art. 3. & 4. de hac D. Virginis turbatione inquirentes, quis & qualis motus hic perturbationis fuit. Primum autem causas quærunt huius turbationis, & variæ traduntur a Patribus, quas D. Thomas citata quæstione 30. art. 3. ad tertium, per paucis completitur. Prima est, quasi naturalis, quia cum mens hominis eleuatur ad videndam rem insolitam, & præsertim superioris ordinis, pars inferior quodāmodo debilitatur, & inde oritur. Huiusmodi perturbatio minime fuit in Virgine, quia non est orta ex debilitate, aut defectu virium corporis, sed ex aliquo animi affectu, timoris, pudoris, aut admirationis. Vox enim, *turbata est*, hoc proprie significat, & proprie sic est intelligenda, vnde Angelus respondit, *Ne timeas Maria.* Quæ verba proprie timorem significant. Neq. Caietani opinio citato art. 3. veritati videtur consentanea, nempe turbationē fuisse in animo, ortam tamen ex necessitate materiæ, id est ex infirmitate corporis, quod debilitatur, dum anima multum ad superna intendit, quæ quidem doctrina non potest competere in turbationem D. Virginis, quia quando perturbatio ori-

oritur

tur ex hac debilitate, & necessitate, non fit sine aliqua motione indeliberata præueniente rationem, vel sine falsa aliqua apprehensione, & imaginatione. Hanc autem imperfectionem D. Virgini tribuere, impium proculdubio est. Quis enim dubitat cū perturbatio oritur ex necessitate materiæ, non esse in potestate hominis illam præuenire? Imo vix est sui compos, ut libere possit cogitare, & discurre. Satis aperte hoc significat Scriptura Sacra, referens variis verbis turbationem aliquorum hominum, qui angelos viderunt. Nam de Zacharia legimus, non fuisse turbatū, cum ei apparuit angelus Gabriel, sed quod timor irruit super eum, id est præuenit, & præocupauit ipsum. Ad eundem modum legimus de Daniele, qui ait, postquam viderat angelum, Non remāsit in me fortitudo, sed species mea mutata est in me, & emarui, neque habui quidquam virium. At D. Virgini nihil huiusmodi accidisse legimus, sed potius tanta animi moderatione, & constantia fuisse turbatam, ut simul cogitaret, *qualis esset ista salutatio.* Vnde per quādoctē D. Bernardus hom. 3. super missus est ait, Turbata est, sed non perturbata, turbata est, & non est locuta, sed cogitabat, *qualis esset ista salutatio.* Quod turbata est, verecūdiæ fuit virginis, quod non perturbata, fortitudinis, quod tacuit, & cogitauit, prudentiæ. Non fuit ergo illa turbatio motus aliquis indeliberatus ex motione corporis, seu inferioris appetitus ptoueniens, sed fuit rationabilis quædam admiratio, & prudens timor, ortus ex attentissima cogitatione, & ponderatione eorum, quæ audiebat. Vnde bene inquit Andreas Episcopus Hierosolimitanus, sermone de Annuntiatione, Turbata est, num ex incredulitate aliqua, mente fuit percussa? Absit, ut id dicamus, sed pietate magis, & reuerentia propter assuetum alloquiū, magni proculdubio faciens vaticiniū hoc, quod sibi aperuisset. Ac deinde mox nonnullis interpositis, addit, Solā autem quadā dispositione ali-

**A** quantulum meditabunda, mentis commotionem quandam significauit, morū decore, pro sermone vsa. Hactenus Andreas Episcopus, ex cuius sententia factis constat in turbatione D. Virginis, nihil fuisse indecorum, & incompositum. Liquet autem ita esse, nam quam primum angelus dixit, *ne timeas Maria*, deposuit omnem timorem, totāque illius legationem quieto animo audiuit, & prudenter respondit, *Quomodo fiet istud?* Signum ergo, est non fuisse cōturbatā, neque inuoluntaria aliqua affectione commotam, quæ corporis inuolueret imperfectionem, quinimo ea turbatio ostendit potius virtutem animi, & perfectionem D. Virginis, fuisse radicem & causam, quæ duplex a signatur a patribus. Prima est verecūdia virginis, & ita opinatur D. Thomas, cui cōsentit D. Bernardus. Orta deinde fuit turbatio ex visione angeli in viri, & iuuenis specie. Quam causam multis in locis tradit D. Ambrosius. Primum hic, deinde latius, lib. 1. de officiis, cap. 13. vbi ait, Salutata ab angelo, tacet, & mota est ad introitum eius, quia ad virilis sexus speciem peregrinam turbatur aspectus Virginis. Et lib. 2. de virginibus in principio indicans obiectionem, cur beata Virgo, angelicis visitationibus assueta viso angelo turbata fuit, sic tacite respondet, Gabriel eam, vbi reuise re solebat, inuenit, & angelum Maria, quasi viri specie mota, trepidauit, quasi non incognitum audito nomine recognouit, ita peregrinata est in viro, quæ non est peregrinata in angelo. Quibus verbis significat solitam quidem fuisse D. Virginem habere angelicas reuelationes, non vero externas, & in sensibili specie viri. Idem etiam sensit D. Hieronymus Epist. 7. ad Latā, dicens, Ideo forsitam timore perterrita est, quia virum, quem non solebat, aspexit. Et in Epistol. 22. ad Eustochium ait, Quæ hominem formidabat, cum angelo loquebatur intrepida. Liquet igitur ex sententia sanctorum Patrum D. Virginem assuetam esse angelorum vti consortio,

K 5

colque

eosque cognouisse frequenter, imo semper Angelos cum esse comitatos, non tamen in specie humana. Quomodo ergo agebat cum Angelis, & quomodo eos cognoscebat? Proculdubio liquet eos cognouisse per essentiam, & secundum veram substantiam angeli, atque hæc est omnium fere sanctorum Patrum sententia, licet nimis obscure, & implicite hæc de re loquuti sunt. Alioquin, qui decus audent opinari, dicant mihi, quo pacto est intelligendus D. Ambrosius, cum ait, Gabriel eam, ubi reuifere solebat, inuenit; & quæ peregrinata est in viro, non est peregrinata in angelo? Si igitur antea reuifera, & D. Virgo, quasi certa de cognitione angeli, non est peregrinata, & cognoscebat angelum Gabriel, & utique non in specie humana, ut ait Ambrosius, ergo non alio modo cognoscebat angelos, quam per essentiam, & substantiam. Assignant Theologi & sancti Patres aliam causam huiusurbationis D. Virginis, nempe ingentem animi eius demissionem, & humilitatem, quæ tanta erat, ut nihil magnificum de se cogitaret; hinc audiens inusitatum, & honorificentissimam salutationem, in magnam admirationem raptus, cogitabat, *qualis esses saluatio*. Implicat autem hanc amplissimam salutationis formam pronomen adiunctum, nempe, *quamnam* esset ista saluatio. Hanc causam tetigit D. Ambrosius dicens, salutationis nouam formam mirabatur. Nulquam enim erat lecta, vel audita. Et sumpsit ex Origine, quem superius citauimus sexto in Lucam, qui addit salutationem nouam, & peregrinam eam tenuisse. Idem videtur sentire D. Hieronymus sermone de Assumptione; & Petrus Chrysologus sermone 140. Atque hanc causam videtur probare D. Thomas, qui duo observatione digna considerauit quæst. citata 30.3. par. artic. 4. ad primum, Angelum annunciationem suam, ab huiusmodi salutatione inchoasse, ut Virginem attentissimam redderet. Nihil enim magis ad attentionem mouet, quam admiratio. Aristoteles enim

3. Recto  
c.1.

A inquit, admirabilia esse inusitata omnia, & antiquos Philosophos philosophari cepisse propter admirationem. Et nihil personam humilem magis in admirationem rapit, quam propria laudatio. Nec est silentio prætereundum, quod D. Thom. obseruauit citato artic. 3. huiusmodiurbationes merito interdum permitti in diuinis reuelationibus propter altiores causas, quia eadem diuina reuelatio statim reddit animum pacatum, & contortatum; sicut hic fecisse angelum legimus illis verbis, *Ne timeas Maria*. Quod notauit etiam Origenes hom. 4. in Lucam, & Ambrosius lib. 1. in Lucam, cap. de apparitione angeli in ultimis verbis. Porro commendanda est D. Thomæ obseruatio, quam a multis Patribus desumpsit, nempe ad reuelationes boni, vel mali spiritus discernendas attendendum esse finem. Nam quæ sunt a bono spiritu, licet in principio turbent, statim pacem, & quietem pariunt, quæ vero sunt a malo spiritu, & perturbant animum, & inquietum, & cum damno relinquunt. Peracute Caietanus obseruauit D. Virginem turbatam esse, & cogitasse, quænam esset saluatio. Nam ex tribus verbis prolatis ab Angelo, nempe, *Aue gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu inter mulieres*, verbum medium, *Dominus tecum*, sonabat bonum, extrema autem videlicet *Aue gratia plena*, & benedicta tu in mulieribus communia erant & bono, & malo. Potest enim adulatorie dici, *Benedicta tu inter mulieres*, & similiter blandiendo dici, *Aue gratiosa*. Suppetebat igitur ratio cogitandi ad utramque partem impudica, ne & adulatoria, an vero sincera & pudica?

Hinc colliges, quid faciendum sit, cum animus dubius est in aliquo facto, vel dicto alicuius, nempe non esse precipitem, vel ad condendum, vel ad credendum, sed esse cogitandum, hoc est vtendum rationatione, vt per causas cognoscamus effectum, & an homo reprehendendus sit.

Præterea, caute etiam nos admonet D. Vir-

Ad  
res.

D. Virginis cogitatio, ne facile verbis deus fidem, quamuis inter verba ab homine prolata, verbum bonum aliquod misceatur. Quemadmodum enim pisces hamum tegunt verme ad capiendos pisces, qui iudicant nihil latere fraudis, Ad eundem modum ad expiscandas foeminas, tanta est hominum versutia, vt sermonem condiant nonnullis verbis bonis, & spiritualibus, donec miseris foeminas decipiant. Cautas ergo esse decet, ne specie boni decipiantur. Heu quoties primus ingressus est ad te xenda colloquia de rebus spectantibus ad animi profectum, sed paulatim tendunt ad illecebras carnis.

Deinde docet D. Virgo, quantum sit fugienda adulatio, siquidem, quam primum audit verbum, quod adulationem redolere poterat, turbatur. Quemadmodum vento mare concitatur, & orta tempestate, si adeas littus maris, respicis fluctus tumescere, & aquam turbatam, & tunc homines minime nauigare audet, certi enim sunt, nauim mediis fluctibus innolatam perituram; quam obrem tempus tranquillum expectant: Ad eundem modum quoties adultores hominis animum laudibus demulcent, debent homines laudati timere, & turbari, & laudatoribus non facile fidem adhibere. Nam si adhibeant, & se credant, vento secundo fulcare mare, quam cito peribunt. Vnde merito quidam philosophus, cum laudaretur ab adulatore, turbatus, & in iram concitatus, omnibus circumstantibus dixit. Quid mali feci? Nam consuetudo adulatorum est, non solum bona, verum etiam mala opera laudibus efferre, vt gratiam laudati sibi concilient. *Turbatur* etiam D. Virgo oratione laudatoria angeli, & cum se videret laudari, timet, quasi indicium haberet sufficiens, quod angelus aliquid ab ea vellet impetrare. O commendandam D. Virginis prudentiam, quemadmodum Delphini nauigia insequuntur, & circumdaant cum tripudio, & nihil aliud querunt, nisi micæ, & fragmenta; quæ de mensa auferuntur, & leuantur, prou-

ciuntque in mare; Ad eundem modum cum te laudat aliquis homo, suspicari debes, a te velle aliquid extorquere. Agnoui enim adulator, nihil esse efficacius laude, ad aliquid consequendum.

Docet etiam hic locus, quantum debeant foeminae pauere ad quemlibet viri sermonem. Non longam Gabriel in specie decori iuuenis texerat confabulationem cum D. Virgine, & quam primum tria verba audiuit, *Turbata est*. Præclarum sane commendabilis pudicitiae argumentum, non prolixum foeminam viri audire, sermonem. Quemadmodum in Sicilia fons est admirandus natura: qui cum sit exiguus, inundat tamen magnis fluctibus, si e regione turbo aliquis flauerit: Ad eundem modum tanta debet esse in foeminis modestia, tamque se exiguas iudicare ad ferendum molles sermones, vt per paucis verbis a viro prolatis, quasi de periculo suspectæ turbentur. D. Virgo reputabat se perexiguam, hoc est, omnium deiectissimam, flabat Gabriel angelus in hunc perexiguum fontem (sic enim in Canticis appellatur D. Virgo fons signatus) & audiens verba in suam commendationem, fontis Siciliae instar, *Turbata est, cogitabat autem*, hoc est discurrebat mente, ratiocinabatur. Ita & peregre hanc vocem cogitabat, dispungit Andreas Episcopus Hierosolimitanus. Ait quippe, ratiocinatur nimirum puræ mentis facultate probans, & examinans id, quod cogitabat, ne quod diceretur sibi, temere arriperet. Qualis nam illa esset saluatio. Verisimile enim est ipsam, & declarata stirpe natam, & Davidis filiam, haud ignaram diuinorum, quæ in scripturis habentur, oraculorum fuisse, vt cogitationes suas statim conuerterit ad primæ paræntis lapsum, in animo secum suo voluens deceptionis primæ casum, ac reliqua huius generis a veteribus sanctis, hominum memoriæ relicta, Non ergo immerito Euangelista meditabundam illam fuisse scripsit. Hactenus Andreas Episcopus Hierosolimitanus.

Cant. 4.

Præ-

Præterea discas ex hoc loco, quid tibi faciendum est, cum te alicuius turbat sermo, nempe, tacere, & cogitare, quid nam ex tua responsione consequeris. Audisti conuitia? & pro fragilitate humana turbaris? non mirum est: miror tamē si turbatus loquaris: nam ex ea locutione, haud parum detrimenti metes. Sic regius Psaltes turbatus minime respondebat, Turbatus sum, inquit, & non sum locurus. Quemadmodum si fontis aquam baculo moueas, statim redditur aqua cænosa, quoniam cænum profundi excitasti, & redditur aqua turbida, & interdum graueolens: vnde eam bibere perhorrescis: secus autem si non moueris cænum in profundo iacens: tunc enim & bibis, & tuas sordes abluis. Ad eundem modum, quando homo turbatus est, & veluti virga aliqua opprobriorum profundum cordis commouēs: ea enim est hominis pronitas ad peccandum, vt excitet rixas, lites, contentiones: & quod igitur remedium? Facere quod D. Virgo, & regius Psaltes fecerunt, qui turbati non sunt locuti; expecta parūper, donec aqua tui cordis tranquilla, & perspicua reddatur, & tunc gratias ages Deo, quod cohibuerit linguam tuā. Quod si D. Virgo fons erat mundissimus, & nihil habebat sordium in corde, sed aqua tota erat perspicua: imo suauissimum odorem exhalans, sicut aqua rosacea, & ex omnibus odoriferis floribus confecta, Hispane, *Agua de Angeles*, quæ verbis angeli nihil poterat exhalare, aut emittere impurum, turbidum, sordidum, inquinatum, sed iucundum, clarum, suauis odore plenum, & adhuc tacet; quia turbata est: miseri homines, qui nimium proiecti sunt, non solum ad rependendam iniuriam, verum etiam ad multo acerbiora reddenda conuitia, quam acceperant; quid inde commodi habebunt, præterquam perditionem animæ, iacturam bonorum, & honoris, vt interim taceam animi anxietudinem, & inquietudinē, totiusque familiæ, & amicorum perturbationem? Flat vêtus, & impetit arbor

rem fructu onnitam, multisque foliis decoratam: ne decidat fructus, & exoliatur virentibus foliis, parietē extruis, quo protegatur, & ne ventus nimium concitatus perdat fructum, & deiciat in terram, nam si ceciderit, quia immaturus est, porcis proiciendus est: secus autem si in arbore fructus cōseruetur, tunc regibus, & principibus, cum maturus est, ob saporis iucunditatem nuncupatur, Ad eundem modum flat ventus verborum, & impetit hominem, qui arbor est, cuius fructus consecratur Deo, & angelis; ne tantus fructus depereat, ædifica parietem silentii, quo tuearis virtutum fructus, patientiam, charitatem, modestiam, & alios id genus: nam situ iniuria affectus responderis, istos omnes fructus magni æstimandos in terram proicies, & te nondum maturitatem esse assecutum, sed esse fructus tuos acerbos demonstrabis, Hispane dicimus, *Muy verde esta su alma*, & de hominibus modestiam, & taciturnitatem complectentibus dicimus, *Fulano es un hombre muy maduro*. Quæquidem similitudo, & locutio sumpta est ab arboribus. D. Virgo, & David erant arbores, fructus animi cōseruantes, & ideo turbati tacēt, & cogitant.

Præterea observa, in quonam dicat angelus, *Turbatam esse D. Virginem*, nempe, in sermone. Caueāt igitur homines, & obseruent, quid loquātur. Siquidem tanta est vis sermonis, vt etiam Sanctos turbare valeat, sicuti audis turbatam D. Virginem in sermone angeli. Hinc Sapiens ait, Terribilis est in ciuitate sua homo linguosus, & temerarius in verbo suo odibilis erit. Ac rursum, Sicut rusticatio de ligno ostendit fructum illius, sic verbum ex cogitatu cordis hominis. Quibus verbis non aliud significat Spiritus sanctus, quam non temere esse loquendum, sed prius cogitandum, quid locuturi sumus. Et optima est cōparatio, nā fructus arboris indicat cultum sibi impensum, si bonus est & iucundus, ait, cultorem habuisse diligentem, Ad eundem modum sermo cum prius

Ecc. 21.

prius meditatur, quam loquamur, gratissimus est. Verba prudentium statim ponderabuntur, in ore fatuorum cor illorum, & in corde sapientium os illorum. Peruenisse Sapiens tradit, quam debeamus seruare formam, cum nobis loquendum est, primum statim ponderanda sunt verba, hoc est, nemini faciamus iniustitiam, & unicuique suum ius seruemus. Est enim bilanz, iustitiæ symbolum, vnde antiqui ad significandam iustitiam, Virginem tenentem in manu dextera bilancem pingebant. Significat præterea modum esse in fundendo sermone seruandum, sicuti statim equitatem, neque plus, neque minus reddit. Et optime cum bilance componitur homo, qui locuturus est: nam sicut bilanz medium tenet, & neque huc, neque illuc inclinatur, Sic homo, si medium teneat, & neque odio, neque amore ducatur ad loquendum, certum est, quod eius lingua neminem turbabit. Deinde egregie ait Sapiens, in ore fatuorum cor illorum: quia certe fatuus est iudicandus, qui non prius in corde reuoluit, quid dicaturus sit, quam loquatur. Vnde Sapientes esse vocandos, ait Sapiens, & merito, quorum os in corde est, hoc est, antequam loquantur, animo reuoluūt, quid nam locuturi sint. Vnde optime philosophus ille aliquid dicturus, linguam admonebat, & dicebat, *Lingua quo vadis?* Et D. Plato in Theætheo eleganter inquit, *Quod lingua mentē subsequi, non præcurrere debet.* Narrat Aristoteles auem lingulatam, hoc nomen lingulate habere a longa lingua, quam facile eximit, Ad eundem modum homines inuenies, qui vocandi sunt lingulati; quod faciles sint ad loquendum, de quibus ait regius Psaltes, *Vir linguosus non dirigetur in terra*, hoc est, Nihil illi succedet pro votis, & prosperum, quamdiu in hoc sæculo vixerint. Et certe experientia docet, homines loquaces, & lingua ces, multa pati detrimenta, & iacturam bonorum, & honoris, quibus & frequenter diabolus in facie notam inurit, vt cognoscantur cuiusmodi sint. Inuenies

Ostano de histo. ani. c. 12.

Ecc. 21.

Ecc. 21.

Tsal. 39.

enim eorum facies cicatricibus deformatas. Si enim quæras, qua de causa vulnus in facie habeat? respondet populus, quia lingua eius, sicut nouacula acuta fecit dolum, Hispane, *Porque le diero aquella cuchillada en el rostro? Responde luego todo el mundo, Señor, su lengua dio filos a la nauaja, con que se la dieron.*

Præterea si D. Virgo turbata est in sermone, quam occulte & sine arbitris angelus protulit, quanto amplius turbaretur, si coram aliis angelus locutus fuisset? Hoc animaduertant, qui suo honori non satisfecisse arbitrantur, si non cōuiciis, & maledictis hominem coram aliis hominibus infecuti fuerint, quærentes augere sui proximi turbationem: qui non quauis dedecoris ignominia in proximum coniecta, sunt contenti.

Deinde dum audis, D. Virginem *Turbatam in sermone, & visione*, da operam, vt occasionem auferas tuæ turbationis, Scis ex confabulatione alicuius te esse turbandum, aut ex visione, fuge huiusmodi colloquia, & obiecta. Pepigi, inquit Iob, sedus cum oculis meis, ne cogitarem quidem de Virgine. Agnouit enim incōpositos oculos, fenestras esse, per quas mors ingreditur ad prædandum animum, iuxta illud vatis Hieremix, *Oculus meus depredatus est animam meam.* Agnoscens pulcherrima Iudith, ingentem esse vim oculorum, ad perdendum hominem, & sermonem vinculum esse ad irripiendum hominem; dicebat contra Holofernem, *Capiatur laqueo oculorum suorum in me, & percutes eum ex labiis charitatis meæ.* Agnoscit homo ex deambulatione alicuius viæ ciuitatis, aut ex ingressu alicuius domus, eius animum esse turbandum? cur non arcebit gressus suos, ne turbatio animum eius possideat? cogitet, id est, ratiocinetur circa damna, quæ inde reportaturus est, & causam præscindere studebit turbationis. Sed tanta ad respondendum D. Virginis morā, tantaque eius taciturnitas, nos auocat ad eam exorandum, ne tempus protrahat, & lon-

Iob. 31.

Ierem. 3.

Iudith. 9

& longas moras texat ad respondendum angelico nuntio. Fac igitur mihi, o facerrima Virgo, ad dicendum copiam, & exorandum, ne differas respondere. Ipse Deus immensus, trinus & vnus, tuam responsionem expectat, tota curia coelestis, Patres, qui in limbo sunt, a quibus genus trahis, seculum omne, creaturæ cunctæ tuum assensum deprecantur, te apud Deum mundus suæ fidei obsidem fecit, suspirant egroti, gemunt captiui. Cur ergo aures occludis, & in longum tempus datur dilatio responsionis? Quemadmodum captiui, qui apud Arabes in vincula ferrea sunt cōiecti, ex intimis penetrabilibus haurientes suspiria, & gemitus, student demulcere animos hominū, & allicere, vt eorum misereantur, & redimant, eosq. trāseuhant in Hispaniam, vt vitam degant inter Christianos; & quemadmodū qui in carcere sunt inclusi, etiā ad acerbissimum supplicium damnati, & sicut desperata ægritudine laborantes, clamantes deprecantur medici aduentum, ex cuius visitatione ægrotum pendet salutis remedium: Ad eundem modum totus mundus ægrotis plenus, & captiuis te exorat, ne differas angelo respondere, quia in tua responsione omnium salus posita est. Hoc desiderat ineffabilis totius Trinitatis maiestas, hoc deprecatur omnes spiritus angelici. Ne protrahas datum angustianti, rogationem contribulati ne abicias, & non auertas faciem tuam ab egeno, congregationi pauperum affabilem te fac. An ignoras, quod spes quæ differtur, affligit animam meam? & lignum vitæ desiderium veniens? Ecclesia te vocat spē nostram, remedium totius generis humani. Lignum vitæ e caelo transplantatū in paradiso ventris tui esse cupit. Omnes humi deiecti supplices tendimus manus exorantes, vt respōdeas. Sapiēs ait, Aqua frigida, animæ sitienti, nūtiū bonus de terra longinqua. Omnes creaturæ ingenti siti aduentus filii Dei pereunt, refrigerat autē, & ardorē remittit, quod nuntius bonus, nempe, ange-

Eccle. 4.

Pro. 13.

Pro. 25.

lus Gabriel, de terra lōginqua, hoc est, de caelo, vbi terra viuentium est, fuerit ad te missus, cur ergo non respondes? Salomon ait, Verba Sapientium sicut stimuli, & quasi clauis in altum defixi, legatio ab ipsa diuina Sapientia missa est, nuntius sapiēs est. Quomodo ergo eorum verba non te celeriter respondere cogunt, & instar clauis defixi in corde, nō sinunt animum tuum quietescere, donec respondeas? Sed & ad Angelum per te, facerrima virgo, mihi liccat conuertere orationem. Cur te in re, ex qua totius mundi remedium pendet, tā leniter tegetis? Cur moras pateris? Cur non sine intermissu fores cordis D. Virginis pulsas? Nega tempus, vt saltem celeritate extorqueas Virginis cōsensum. Negligentia enim videtur arguendus, qui moras concedit in rebus arduis ad respondendum. Non ne Diua Virgo comparatur nauis, quæ de longe portat panem suum? Facta est, inquit Salomon, quasi nauis institoris de longe portans panem suum. Cur nauis dicitur, nisi quia, quam citissime mare fulcans huius sæculi, de longe, hoc est, caelo portauit nobis, panem angelorum? Cur ergo, atque si non per mare, in quo velocissimus nauis est curius, sed per terram iter faceret, tempus datur ab angelo D. Virgini cogitandi? *Et cogitabat*, inquit Sanctus Lucas, Perit totus mundus, & longam datur ad cogitandum tempus? Quamdiu durabit, o Angele Dei, ista cogitatio? Nonne cernis, quantum totum mundum cruciet dilatio? Ex hac aliquantula D. Virginis ad respondendum mora, & Angeli tollerantia, dum non Virginem ad respondendum celeriter compellit, duo discimus. Alterum est, in rebus magni ponderis non debere homines esse nimium proiectos ad eas exequendas. D. enim Virgo rei amplitudinem considerans, lento gradu procedit, & pederentim. Si quæras a Philosophis, cur Elephanti biennio gestent vterum antequam pariant? respondebunt, quoniam nihil magnum natura

Eccle. Tob. 28.

Pro.

Arist.

de ad.

radis.

dist.

tura

rufa genuit cito. Si quæras aurum, & gemmas, cur sol multo tempore in visceribus terræ gignat, & excoquat? Respondebunt Philosophi naturales, dignitatem rei conficiendæ temporis prolixitatem exposcere. Sanctus Iob ait, Terram esse, in qua inueniuntur gemmæ, quæ dicuntur saphiri, & cuius glebæ sunt aurum. Quid Deus nisi gemma saphirus? qui quod ceruleus sit, hoc est, coelestis coloris, Deum adumbrat? Et quoniam gemma hæc ad temporis mutationem, etiam & ipsa colorē mutat: nam si tempus tranquillum sit ad serenum, & ipse saphirus perlucidus est, & perspicuus: si autem tempus sit nebulosum, ipsum etiam saphirum inuenies turbidum, & subobscurum. Deus igitur condolens nostris miseris, ex tenebrosa nostrarum miseriarum tempestate, decreuit, & se ipsum reddere subnubilum, & subobscurū in ventre D. Virginis, cuius tanta erat virtutum magnitudo, vt quidquid in illa conspexeris, inuenies, esse glebas auri, id est, perfectissimum; cæterum saphirus iste nō celeriter erat fabricandus; sed longum tempus postulabat. Hinc multi typi, multæque eius vmbre longo tempore fabricatæ præcesserunt. Propterea D. Virgo cogitabat, & non sine cogitatione, hoc est, magno facto discursu voluit respondere. Inuenies homines importunos, qui si quid petierint, statim volunt sibi donari, quod efflagitant, & tantam celeritatem volunt, vt hominē, apud quem, aut cum quo agunt, minime respirare permittant. Hoc non est angelicum: siquidem Gabriel Virginē cogitare, quid esset responsura, concessit.

*Et ait Angelus ei, Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiam apud Deum.* Antea quam D. Virgo aliquid responderet angelicæ salutationi, posteaquam non nihil expectauerat, rursus D. Virginem alloquitur. Et non est silentio præmittendum, D. Virginem non resalutasse angelum Gabrielem: quod proculdubio vrbauitatis erat, nempe, vi-

acem rependere salutationis, resalutando. Videtur enim rusticitatis esse, salutantem non resalutare. Et quidē apud homines inuenies multos, punctum honoris collocare in repetitione honoris. Vnde si alicui caput detegat, & ille simul etiam caput non detegat, statim in ferri sibi iniuriam iudicat, qui nudato capite salutauit, & familiaritatem illi deinceps denegat. Hoc proculdubio hominum est, sed angeli multo secus faciunt, & nihili pendunt ea honoris puncta, Hispanie, *No miran en effos pundo-nores*: Quinimo angelus non resalutatus, maioris præferet erga D. Virginem beuolentiæ indicia. Et quam antea non nominarat, nunc proprio nomine compellat, dicens, *Ne timeas Maria.* Et in hoc verbo, *ne timeas*, implicauit, cuiusmodi fuit D. Virginis turbatio; Qua de re supra fusius locuti sumus. Et non ait, Resume animum, compone vultum, manus, aut vestem; quoniam omnia hæc cum summo decore D. Virgo seruauit. Et ad maiorem propulsationem timoris, maioremque fiduciā habendam, proprium nomen adiecit, nempe, *Maria.* Et duo implicat angelus maxime obseruanda, cum Virginem nunc alloquitur, alterum est scandalum a D. Virgine depellere, quasi blanda, & mollia in salutatione locutus fuerit; & ad hoc depellendum, ait, *Ne timeas.* Et explicat in quem sensum eam appellauerit gratiosam, siue *gratia plenam*, nempe, non quod D. Virgo excidat a virginitatis, & humilitatis suæ statu, & ad impudicas actiones voluerit eius animū allicere, ad quod suspicandum præbuerat occasionem, eam vocans gratiosam absolute, non explicando apud quamnam personam fuerit gratiosa. Poterat etiam iudicare D. Virgo appellari, gratiosam apud aliquem hominem, quod verti poterat impudicæ voluptati, a qua quam longissime erat animus Virginis; quippe quæ totam se consecrauerat Deo, emisso perpetuo seruandæ castitatis voto. Ex quo liquet D. Virginem solum

quærere

quarere, esse gratiosam Deo, & hoc  
 perspicuus, & subodorans angelus,  
 ait, hoc ipsum quod ipsa efflagitabat,  
 esse a se dictum in salutatione, cum di-  
 xit, *Aue gratia plena, siue, Aue gratio-  
 sa.* Vnde coniunctio causalis, *Enim,*  
 cum adiicit angelus, *Inuenisti enim gra-  
 tiam apud Deum,* causam reddit, cur re-  
 leganda sit suspicio, & deponendus ti-  
 mor alicuius rei impudicæ: quoniam  
 quod prius dixerat, *Aue gratiosa,* esse  
 intelligendum, non apud aliquem iu-  
 uenem, sed, *Apud Deum,* qui amator  
 est castitatis, & pudicitia. Vtitur au-  
 tem noua forma loquendi, & non repe-  
 tit eam, qua prius usus fuerat, dicens,  
*Ne timeas Maria, quoniam gratiosa es  
 apud Deum;* sed nouam ex cogitauit,  
 nempe, *Inuenisti gratiam apud Deum.*  
 Et horum verborum, quod *Inuenit  
 gratiam,* non est sensus, quod perdi-  
 tam gratiam, & a se quaesitam inuene-  
 rit. Et quoniam angelus non explicuit,  
 pro quo D. Virgo inuenit gratiam,  
 Lyranus Philosophatur, & existimat,  
 non solum pro se, sed pro toto huma-  
 no genere inuenisse gratiam, significa-  
 ri. Cæterum planus sensus huius loci  
 est, quod obtinuerit D. Virgo Dei fa-  
 uorem, & adepta fuerit, ut illi place-  
 ret. Phrasi enim Hebraica frequenter  
 in scripturis, inuenire gratiam apud ali-  
 quem, significat, fauorem illius conse-  
 qui, idque solo ipsius beneplacito. Sic  
 Patriarcha Abrahamus dicebat ange-  
 lis Domini, Si inueni gratiam in oculis  
 tuis, sensus est, Si tibi gratus sum,  
 concede mihi hunc fauorem. Ad eun-  
 dem modum David locutus est ad Achis  
 regem Geth, Si inueni gratiam in oculis  
 tuis, hoc est, si inueni fauorem. Ad  
 eundem modum serui David dixerunt  
 Nabal, cum peterent, ut donaret ali-  
 quid ad manducandum. Nunc ergo in-  
 ueniant pueri tui gratiam in oculis  
 tuis, hoc est, hunc fauorem concede.  
 Verbum tamen Græcum hic positum  
 uis pro *inuenisti*; non tantum, inue-  
 nire, significat, sed etiam obtinere, &  
 adipisci. Noster autem Interpres pru-

dentur non transtulit, *Obtinuisti enim  
 gratiam,* vel, *consecuta enim es gratiam:*  
 quoniam uerbum, *inuenisti,* maiorem  
 habet emphasim, & multo amplius im-  
 plicat diuinum beneficium. Estque ad-  
 miranda angeli Gabrielis prudentia,  
 in reddenda Virgine tranquilla, & pa-  
 cata. Agnouerat enim angelus, nihil  
 magis esse dilectum D. Virgini animi  
 demissione & humilitate. Quamobrè,  
 & humillimam eam uocasse, implicat in  
 his uerbis, *Inuenisti gratiam.* Nihil enim  
 optabilius D. Virgini, quam ab omni-  
 bus reputari, & haberi omni merito  
 uacuum. Vnde idem est dicere, *Inueni-  
 sti enim gratiam apud Deum,* ac si dice-  
 ret, Noli expendere merita tua, atque  
 ob uerba salutationis fallaciam metue-  
 re. Totum enim quod offertur, & di-  
 citur, quod sis *gratiosa apud Deum,*  
 diuini fauoris est, non tui meriti.  
 Ad componendos mores admiranda  
 sunt implicata in his angeli uer-  
 bis. Primum docet, nihil esse ab ali-  
 quo extorquendum minis, & incutien-  
 do timorem: quoniam timor seruilis,  
 ut tradit Aristoteles, semper habet se-  
 cum coniunctam inimicitiam, & o-  
 dium. Vnde perquam docte idem Ari-  
 stoteles asserit, quod nullus amat, quem  
 timet. Atque hinc consequitur, quæ  
 sunt iusta, aut iniusta timore aliquo,  
 non proprie appellari talia per se, sed  
 per accidens: quoniam qui timore ali-  
 quid facit, non est sui compos, neque  
 libere operatur. Propterea angelus ti-  
 morem studet depellere primum a D.  
 Virgine, quam aliciat ad consensum  
 præbendum nuntio. Hoc aduertant  
 parentes, qui terrore, & metu cogunt  
 filias, vel ad contrahenda matrimo-  
 nia, vel ad uouendum se religioni. Ni-  
 hil enim magis postulat libertatem  
 animi, quam electio status. Hinc oriun-  
 tur maledicta in parentes, odia, &  
 denique perditio conscientia. Quem  
 admodum homines solent feras exa-  
 gitare, & hastis, & clamoribus pertra-  
 here ad locum in quo coacte claudun-  
 tur, uti contingere uidemus in exagitatione

Ad res.  
 2. ecc. cap. 1.  
 2. Ret.

ratione taurorum, Ad eundem mo-  
 dum, pro dolor, crebro parentes, &  
 consanguinei miseris puellas deterrent  
 & nimis cogunt ad ingressum religio-  
 nis, vel ad matrimonia, in quibus nun-  
 quam pacem inuenies, sed lites, & que-  
 relas.

Præterea, ecce, quid facere debeas,  
 si quem turbasti uel uerbo, uel facto  
 aliquo; si uerbo, & non fuit animus  
 nocendi, explicare uerba, quæ dixeras  
 asseuerando, non fuisse animum tibi  
 ledendi. Sic Angelus prius quædam,  
 uerba dixerat dubia, quæ tum in bo-  
 no, tum in malo sensu accipi pote-  
 rant, explicauit nouis uerbis mentem  
 suam.

Deinde, ecce, angelicum est, dare  
 operam, ut medearis uulneri, quod in-  
 fixeras. Angelus turbauerat sermone  
 D. uirginem, ecce, & sermone contem-  
 dit uirginis animum tranquillum red-  
 dere. Sermone damnum intulerat, &  
 sermone applicat medicinam. Referunt  
 tiriacum præcipue confici ex tiro, si-  
 ue uipera, quæ uenenata est: quomo-  
 do animal uenenum euomeas potest  
 & hominem a ueneno tueri? Quoniam  
 varia est, & diuersa nocendi, & mæ-  
 dendi forma. Nocet uipera dentem  
 infigendo, medetur autem non mor-  
 dendo; sed eam coniungendo cum re-  
 bus salutaribus. Sic homo læsit hono-  
 rem proximi ore uiperino obloquen-  
 do, mutet linguæ conditionem, & quem  
 prius inhonorauerat uerbo, postea  
 studeat honorare etiam uerbis. Re-  
 gius Psalter ait, Circudederunt me  
 canes multi, homines detractores, qui  
 morsu, & latratu persequuntur alios, ca-  
 nes uocat. Et implicat, dū epos canes uo-  
 cat, posse ab eisdem detractoribus me-  
 dicinam præstari detractioni. Nam  
 nullum est præstantius & efficacius  
 medicamen ad medendum uulneri, canino  
 dente, inflicto lingua ipsius canis,  
 ut quem dente læserat, lingua  
 lambat. Ad eundem modum ad sa-  
 nandum uulnus uiperæ, nihil præstan-

Psal. 21.

tius capite eiusdem uiperæ, ab ipso  
 absciso, & imposito super uulnus. Vi-  
 dit Ezechiel in ripis torrentis, egre-  
 dientis subter limen templi confitas  
 arbores afferentes fructus, & decora-  
 tas frondibus; & ait, Folia arborum  
 esse ad medicinam. Quid arbores istæ  
 sunt, nisi homines aqua baptismi ab-  
 luti, & irrigati? quæ tunc proculdu-  
 bio pulcherrimæ sunt, imo id, exigit  
 Deus, ut folia sint ad medicinam. Per  
 folia sancti patres uerba intelligunt.  
 Igitur si quando alicui inflixisti uul-  
 nus lingua, applica folia, hoc est, uer-  
 ba tua ad medicinam uulneris inflicti.  
 Sic angelus arbor in cælesti paradyso  
 plantata folia uerborum apponit su-  
 per turbationis, & timoris uulnus D.  
 uirgini.

Deinde docet hic locus, quid con-  
 ferat gratia, siue fauor diuinus homi-  
 ni, nempe, expellere timorem. Hanc  
 enim rationem adducit Angelus ad  
 longe depellendum timorem a D. uir-  
 gine, nempe, inuenisse gratiam. Et  
 proculdubio nihil magis gignit timo-  
 rem, quam hominem esse destitutum  
 diuina gratia; nihilque hominem forti-  
 orem reddit, quam gratia Dei. Hinc  
 Salomon ait, Fugit impius, nemine  
 persequente, iustus autem, quasi leo  
 confidens. Ac si apertius dicat, Ni-  
 hil inuenietis formidolosius impio,  
 quoniam caret gratia Dei, nihilque  
 fortius iusto, qui quoniam eum gra-  
 tia committatur, instar fortissimi leo-  
 nis, qui neminem timet, sic gratia ho-  
 minem leonem reddit, ut nihil trepi-  
 det, & formidet. Peccat primus pa-  
 rens & gratia destitutus, quam pri-  
 mum Deus illi dixit, Adam, ubi es?  
 respondit, Vocem tuam Domine au-  
 diui in paradyso, & timui. Ecce, pri-  
 mum fructum peccati, quo homo gra-  
 tiam perdit, est timor. Et S. Iob  
 de homine gratia destituto ait, So-  
 nitus terroris semper in auribus il-  
 lius, & cum pax sit, ille semper in-  
 fidias suspicatur. Tradunt Philoso-  
 phi.

Prou. 28

Gen. 3.

Iob, 1.5

sophi naturales lepores auditum habere, acutissimum, ita, vt vel leuem siblum quam longissime audiant: & cum animal sit timidissimum, ferè nunquam quiescit: & si quando dormit, oculos habet apertos, timor enim non finit oculos claudere. Ad eundem modum ferunt esse naturam cerui. Igitur quemadmodum ceruus, & hédus minime ab timorem, quiescunt, & semper suspecti sunt ad quemcumque, vel folii leuissimi sonitum, sic impii, cum gratia Dei careant, semper terror sonat in auribus eorum. Apud Deuteronomium cõminatur Deus populo Israel, si violaueris legem Dei, non erit fortitudo in manu tua, & dabit tibi Dominus cor pauidum, & timebis nocte, & die, & non credes vitæ tuæ, mane dices, quis mihi det vesperum? & vespere, quis mihi det mane? propter cordis tui formidinem, qua terreberis. Et apud Leuiticum, Dabo pauorem in cordibus eorum in regionibus hostium, terrebit eos sonitus folii volantis, & ita fugient, quasi gladium, cadent nullo persequente. O ingentem calamitatum & miseriarum hominis, gratia destituti abyssum. Contra vero gratia hominem intrepidum & fortissimum reddit. Cognouit hoc David, quamobrem dicebat, Si consistant aduersum me castra, non timebit cor meam, si exurgat aduersum me prælium, in hoc ego sperabo. Quid habes David iuxta te, aut in quo confidis, vt neminem timeas? Respondet, Dominus illuminatio mea & salus mea, quem timebo? Dominus protector vitæ meæ, a quo trepidabo? quid est illuminatio Dei, & salus Dei, nisi gratia Dei? Hæc est, quæ homineam illuminat, hæc est, quæ homini robur confert, ne pauescat. Quæ admodum Turreæ, vt reddantur acriores & fortiores in bello, confectioem quandam prius comedunt, ex quibusdam herbis confectam, qua animus redditur robustior, atq. hinc absque pauore aggrediuntur hostes: Ad

**A** eundem modum milites Christi, (militia est vita hominis super terram, ait Iob) si premuniant animum diuina gratia, nihil timebunt, neq. infamiam, neque paupertatem, neque egritudinem, neque totius inferni cateruas. Regius Psaltes. Si ambulauero, inquit, in medio vmbrae mortis, non timebo mala, quoniam tu mecum es. Præcepit rex Assuerus, indicto mortis supplicio, ne quis non vocatus ingrederetur ad Regem, nisi rex auream virgam ad eum tenderet, in signum clementiæ. **B** Quid virga in manu regis Assueri adumbrat, nisi gratiam Dei? Quotquot intrauerint ad Deum, nisi gratiam, Deus conferat diuinam, in mortem damnati sunt. D. Virgo Deum deprecans, humillime se prosternens, diuinæ gratiæ virgam inuenit, quam ad eam extendens Deus, ait, quod vidisset eam indutam vestibibus regiis, auroque fulgentem, & præciosis lapidibus, in pallorem colore mutato. hoc Angeli nuncio, eam sustentans vlnis suis blanditur his verbis, Quid habes Ester? Ego sum frater tuus, noli metuere. **C** Ad eundem modum Angelus portans, instar columbæ, egressæ de arca Noë, ramum oliuæ in signum diuinæ beneuolentiæ, ait D. Virgini. Ne timeas, quia inuenisti gratiam apud Deum, qua omnis expellitur timor, imo, esto forti animo. Tu enim es femina illa, de qua Salomon ait, mulierem fortem quis inueniet? Procul & de vltimis finibus prætium eius. Si te fortem inuenit Deus, quoniam inuenisti gratiam apud illum, deposito timore, esto fortissima, nam quæ gratia Dei premunita est, non habet, cur timeat. D. Paulus ait, Optimum est, gratia stabiliri cor. Tu D. Virgo gratia diuina habes cor plenum, non igitur est cur timeas? Philosophantur nonnulli in hoc verbo inuenisti, quoniam ea inueniri dicuntur, quæ amissa sunt, & perdita: & quamuis D. Virgo nunquam amisit gratiam, sed prima foemina Eua, ait Angelus inuenisti gratiam, quoniam omnibus hominibus,

Deut. 28

Leui. 26

Psal. 26

Iob. 7.

Psal. Hebr.

Hebr.

Prov.

ed. 1.

hominibus, qui gratiam perdiderant, eam inuenit. Si autem quæras per quã viam ambulans gratiam inuenit? Colligunt sancti Patres tribus itineribus ad hanc gratiam amissam D. Virginè peruenisse, & eam inuenisse, nempe, humilitate, pudicitia, candore, & conscientie puritate. De humilitate ait D. Chrysostomus, qualiter quisq. gratiã inueniet, nisi me diãte humilitate? Et regius Psaltes ait, Humilibus Deus dat gratiã. Et Bernardus ait, Vas, in quod Deus gratiã fundit, humilitas est. Quemadmodum qui balsamum petit sibi dari, aut aliquã medicinam ad expellendas egritudines, vas ferre debet, quod si non ferat, minime illi datur, sed dicitur ei, porta vas, si balsamum, aut medicinam portare vis. Decet ne mittere pretiosum liquorem? effundere super terram? Sic qui caret humilitate, caret vase ad suscipiendum balsamum diuinæ gratiæ, ad medendas animi egritudines. Hinc D. Bernardus humilitatem vas vocat, in quo refunditur gratia: in canticis ait celestis sponsus D. Virgini, Murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento. Quid vocat murenulas, nisi auream catenam, quo solet ornari collum sponsæ? Datur ergo D. Virgini ornamentum aureum, ex multis annulis fabricatum, hoc est, omnium virtutes connexæ simul eam exornant; veruntamen eas omnes virtutes celat argento; & quid est argentum, nisi diuina lex, dicente Regio Psalte, Eloquia Dei, eloquia casta, argentum igne examinatum? Hoc argento tegebat omnes suas virtutes D. Virgo, & quid est hoc argentum in ter alia aptius, quam humilitas. Nam Samuel dixit Sauli, Nonne cum paruulus esses, in oculis tuis caput in tribubus Israel factus es? vnxitq. te Dominus in regem super Israel, & regius Psaltes ait, Domine non est exaltatum cor meum, neq. elati sunt oculi mei, pro quibus verbis alii vertunt, Domine cor meum non superbiuit, neq. oculi mei elati fuerunt, & ad significandam hanc regis David humilitatem, ait

**A** scriptura sacra, David sedens in cathedra sapientissimus princeps, ipse est quasi tenerrimus lignis vermiculis. Si aduertas vermium generationem, inuenies eos, nasci in sterquilinio. Illi ergo homines qui se iudicant esse sterco, & vermibus scaturire conscientiam, hoc est, qui humiles sunt, sic quam gratissimi sunt Deo. Omnes igitur D. Virgo virtutes suas contegebat vermibus. Hoc enim est fieri illi murenulas aureas vermiculatas argento, & cum esset paruula præ cunctis mortalibus in oculis suis, facta est regina in omnibus tribubus Israel, & gratiam inuenit, non solum sibi, verum etiam & cunctis hominibus. Altera via, qua tendit virgo Maria ad inueniendam gratiam, fuit castitas, & pudicitia. Vnde D. Gregorius ait, Inuenit gratiam coram Deo, quia splendor pudicitie propriam exornans animam, gratum se Deo habitaculum præparauit, & non solum celibatum inuolabilem non reliquit; sed etiam immaculatam conscientiam custodiuit; ergo quæ plena erat iam gratia, mox gratiam inuenit, vt eam aliis propinaret. Vnde D. Augustinus ait, O Maria gratiam apud Dominum inuenisti, & hanc per totum mundum diffundere meruisti. Et demus hoc pietati aliquorum patrum, quod non dixit angelus, habuisti enim, vel adquisuisti gratiam, sed inuenisti, quoniam res habita, vel iuste adquisita, vt propria custodiatur, sed inuenta, his qui perderunt eam, restituitur. Sic Maria inuenit gratiam, non sibi soli retinendam, sed tanquam diaboli fraude ablatam, aliis, restituendam. Gratiam itaq. quam Eua perdiderat Maria inueniet, non solum pro se, sed etiam pro nobis, imo etiam propter nos, quia si nos peccatores non fuisset, Deus de ipsa carnem nõ assumpsisset, & ideo omnes qui peccando gratiã amisimus securi ad tronum gratiæ, hoc est, ad Mariam inuentricè gratiæ accedamus, exorâtes, vt quod nostra culpa amisimus, & illa inueniet, nobis reddat; siquid è il

2. Reg. 21.

Mat. 1.

Psal. 11.

2. Reg. 15

Psa. 130

lam pro nobis, & propter nos inuenit, sed nunquid erit difficilis exoratus aut differet diu dare quod perdidimus? Absit. Imo nimium ad largiendum facilis, & prona. Et quemadmodum Rebecca portans hydriam in scapula, puella decora nimis, virgoq. pulcherrima, & in cognita viro, descenderat ad fontem, & impleuerat hydriam aque, ac reuertebatur, occurrenti seruo Abrahami, & dicenti, **P**auxillū aque mihi ad bibendum præbe de hydria tua: Respondit, Bibe domine mi, celeriterq. deposuit hydriam super vlnā suā, & dedit ei potū: cūq. ille bibisset, adiecit, Quin & camelis tuis hauriam aquā, donec cuncti bibant, effundensq. hydriam in canalibus, recurrit ad puteum, vt hauriret aquam, & hauritam omnibus camelis dedit: Ad eundem modum D. Virgo, (eius enim typus est Rebecca admiranda) semper virgo permanens descendit, gradibus humilitatis, plusquam omnes creaturæ, ad fontem gratiæ diuinæ: & quia plus descendit, quā cæteri homines per multos gradus ad quos nullus valuit descendere, præcunctis creaturis, hydriam aquæ gratiæ diuinæ impleuit. Vnde & angelus ait illi, *Auc gratia plena, inuenisti enim gratiā apud Deum.* Sed nunquid negabit nobis sitientibus hanc diuinæ gratiæ aquā, si supplices petierim? minime: quinimo non lento gradu, sed celeriter hydriā super vlnam suam sustinens, ne suo pondere peccatorum capita confringat, misericorditer, & quam benignissime dabit potum, non solum hominibus, verū etiam omnibus camelis, hoc est, omnibus peccatoribus, qui, brutorum animalium instar, vixerint multis onusti peccatis; de quibus inquit Assertor noster in Euangelio, Facilius est camelū per foramen acus transire, quam diuitem in regnum Dei intrare. Et merito cum camelis componit, quia tuberculū in dorso habet, vmbra gerens oneris grauis peccatorum. Non est igitur cur nos deterreat grauisima peccatorum sarcina; quoniam etiam ii, qui dicere possunt cū regio Psalte, Iniquitates meę super-

Gene. 24

Mar. 10

Psal. 37

Agressæ sunt caput meum, & sicut onus graue grauata fuit super me, & camelorum instar, postquam biberint aquā, pedibus turbulentam reddiderint, hoc est, crebro gratiam perdidierint. Tradit enim Aristoteles, camelos cum bibunt aquā, pedibus turbare. Tanta est D. Virginis benignitas, tamq. propensa ad interueniendum pro peccatoribus, vt cū fiducia ingenti ad eam accedere possimus. Eam igitur exorantes supplices dicamus, **I**nclina Domine hydriam, non tamen deponas, sed super vlnas tuas sustine: nam si deposueris super terram, perexiguæ sunt vires nostræ ad letandam hydriam, hoc est, filium tuum, tu sola potuisti sustinere pondus eius, qui, iuxta oraculum, præ ponderis magnitudine, ipsos cęlos dirupit, vt descenderet ad homines. Te deprecamur, inuentrix gratiæ vt hydriā in brachiis tuis teneas, & nobis potū tribue, & ne deponas de brachiis: nam si deposueris, nos suo pondere obruet, & conteret: vel si alius tradideris, vt nobis aquā porrigant, etiam angeli ad tantum munus imbecilli iudicabuntur. Tu sola hydriam tenere potes, vt bibamus sine metu, & securi, quod aquam ad explendum animum & omnino extinguendam sitim cunctis dabit. Ita enim ipsa propitia est & pia, quod nulli quærenti denegat gratiam. Vnde satis pie D. Bernardus ait, Omnibus omnia facta est, omnibus signū misericordiæ aperuit, vt de plenitudine eius accipiant vniuersi, captiuus redemptionem, eger curationem, tristis consolationem, peccator veniam, iustus gratiam, angelus lætitiā, deniq. tota trinitas gloriam, & demum nihil nos habere voluit Deus, quod per manus Marię non transiret. *Ecce concipies in vtero, & paries filium, & vocabis nomen eius Iesum.* Postea quā angelus tranquillū reddiderat animū virginis explicata salutationis forma, & expulsa opinione alicuius mollis cōfabulationis affirmans quidquid in fabulatione dixerat, vertendū se se factitati, & officio in cælis sibi commissam virginis attentionē scientissime captat.

Mat. 2.  
Isai. 3.

Rom. 9.

captat: hoc enim implicat aduerbium, ecce quod vbiq. in sacris literis inuenitur, magna indicat mysteria esse scribenda. Sic apud Matthæum, Ecce Magi ab oriente venerunt. Adeundem modum apud Isaiam dicitur, Ecce dominator Dominus exercituum auferet a Ierusalem, & a Iuda validum & fortem, omne robur panis, &c. Quo aduerbio demonstrandi, magnitudinem implicat futuri supplicii. Et ad Romanos scribens D. Paulus ad significandā supplicii magnitudinem in eos, qui non crediderunt Euangelio, ait, Ecce, ponā in Syon lapidem offensionis: Nonnulli aduerbium, ecce, breuitatem rei conficiendæ significare dicunt. Ita autor Græcus, cuius verba sunt, Quod dicitur, ecce, conceleritatem, & præsentiam denotat, insinuans, cum eius verbo celebratam esse conceptionem. In eadē sententia est Dominus Caietanus, dicens, *Ecce*, demonstratis est, nunc, nunc concipies in vtero. Ad eundem modum videtur expendere aduerbium, ecce, Andreas Episcopus Ierosolimitanus, Ait quippe, Pape rem admiratione dignā. Sed multo luculentius Petrus Chrysologus sermone 2. de Annuntiatione, cuius verba ob eorum amplitudinem referre non grauabor, ait itaq. *Ecce concipies in vtero.* Bene, *concupies*, quod caro nescit, quod conditionem habet, non admittit natura. Quis ante ad fructum peruenit, quam terræ laborem sentiat, & sudorem? Quis ante poma carpit, quam plantæ suam tribuat & impendat industriam? Quis præter viam ad vllam peruenit mansionem? Quis præter naturam, naturæ suscipit incrementum? Beata ergo, & bene beata Maria, quæ præter generandi curas, præter materni doloris fastidia, tantam germinis peruenit ad gloriā. Si cuncta obserues, hæc Petri Chrysologi verba, inuenies vtrumq. esse mirabiliter complexum, & magnam rei sacramentum, & ingentem celebritatem in peragendo Incarnationis mysterio. Igitur angelus præcelerem efflagitat a D. Virgine respon-

A sionem. Erat enim ingens desiderium videndi confectam reparationem salutis generis humani per conceptionem verbi Dei in vtero virginis. Hoc desiderium inflammabat angelum ad dicendum, ecce. Ac si dicat, Cito, celeriter. Et opinor, implicasse oraculum vatis Isaiæ. Atq. si dicat, Memento, o facerrima virgo, vaticinii Isaiæ componentis & vocantis te librum grandē ad scribendum in eo stylo hominis, Velociter spolia detrahe, cito prædare. Igitur nō moras texas, & tempus protrahas; sed statim præbe consensum. Satis aperte docet Gabriel esse angelicum, quære hominis iactati tribulatione non solum re medium, verum etiam in subueniendo celeritatem. Quemadmodum Catapulta & bombardam quam velocissime conicit globum ferreum, & murum & turrem euertit; quod si quæras, vnde illi instrumento bellico tanta est vis ad proiciendum globos ferreos? proculdubio dicendum est, id efficere igne succendentem puluerem sulphureum, Hispane *la poluora*. Si autem lapidem manu iacias, aliquantulū remissus est brachii, vel fundæ, quibus iacitur lapis, impulsus. Non enim ibi ignis est ad proiciendum; Adeundem modum homines igni charitatis accensi, nimium veloces sunt ad exequenda bona opera: erga proximos; quibus autem non est exardens charitas, segnes sunt ad bona opera facienda. Adibat Assertor noster Ierosolimam, & cum esset perexiguū iter, iussit sibi adduci asinam, & eius pullum, in quibus sedens, intraret ciuitatē, iuxta oraculum vatis Zachariæ, Ecce, rex tuus veniet tibi, iustus, & Saluator ascēdens super asinam, & super pullum, filium asinæ. Iesu bone, cur ad conficiendum tam breue iter, cuiusmodi erat ad Ierusalem, super vtrumq. sedes, nempe, asinum, & pullum eius? Nonne satis est, vt adeas in vno tantū, vel asino, vel pullo sedeas? Cur in vtroq. iter facis? Significat bona opera celeriter esse exequenda, & non lente, & oscitanter. Quemadmodum reges, ad ferendum

Isai. 8.

Zach. 9

dum nuntium rem magnam comple-  
tentem, iubet tabellarium equo vehi,  
& crebro mutare equum, vt celerior ad  
ueniat, quo mittitur, Hispane *Mandan-  
le que tome postas*. Ad eundem modum  
vt significaret. Assertor noster, tum desi-  
derium suum ad peragendum humane  
salutis negotium, tum semper esse cum  
testinatione perficiendum, & non lenti-  
tudine; mutat animal, quo vehitur, &  
nunc sedet in asina, ac mox in pullo a-  
sinæ. Ac si dicat, *Voy por la posta* ad re-  
dimendum mundum. Confabulatur Mo-  
ses cum Deo, dabat ei tabulas lapideas  
scriptas digito Dei, & cum patraret Ido-  
latræ peccatum populus Hebræus, ait  
Deus Mosi, *Vades, descende cito, pecca-  
uit populus tuus. Cur iubet, vt Moses  
cito descendat ad curandam peccati  
plagam? Quoniam ad exequenda bona  
opera vult Deus homines celeres, &  
non segnes. Sic & Rebecca commenda-  
tur, non solum, quia præbuit potum ca-  
melis, verum etiam quia celeriter & si-  
ne mora. Dicens igitur Angelus, Ecce,  
hoc est, quam cito, veluti in memoriam  
reuocat celeritatem Rebeckæ, in porri-  
gendo potu non solum hominibus, ve-  
rum etiam & camelis. Sic enim legi-  
mus quod respondisset seruo Abraha-  
mi petenti paxillum aquæ ad bibe-  
ndum de hydria eius, Bibe, domine mi,  
celeriterq. deposuit hydriam. Ecce nõ  
lenta & oscitans propinquit aquam.*

*Concipies in utero.* Non ait in mente,  
non in corde, vt nonnulli hæretici som-  
niarunt, sed in loco naturali concep-  
tionis prolis. Ad hunc modum expendit  
Glossa ordinaria, & quodammodo etiã  
Lyranus. Et satis aperte consequitur ex  
hoc loco, cum non dicat Angelus, ex  
quonam conceptura sit D. virgo in vte-  
ro, omnem operam hominis in hoc my-  
sterio Incarnationis esse excludendam.  
Nam Angelus studebat suadere, in hoc  
mysterio Incarnationis esse nihil agen-  
dum, quod virginitatis claustra vio-  
laret.

*Et paries filium.* Hæc absoluta locu-  
tio videtur includere communem tem-

poris ad pariendum limitem, nempe, no-  
uem menses, & deinde parituram natu-  
rali partu, non emittendo prolem per  
os, aut per oculos, aut per aliam eiusmo-  
di corporis partem. Peperit etiam via  
eadem, qua cæteræ mulieres pariunt. Et  
quoniam multa miracula in hac ineffa-  
bili conceptione diuini verbi patrata  
sunt, & quis poterat suspicari concep-  
tum, & partum filii Dei, etiam tum res-  
pectu temporis existendi prolem in ven-  
tre, vt respectu etiam conceptionis, cum  
cetera esse miraculosa, ad hos excluden-  
dos, & refutandos errores, per paucis  
angelus ait, *Concipies in utero*, sicuti &  
aliæ foemine concipiunt in utero, *Et pa-  
ries* tempore suo, nempe, post nouem men-  
ses. Locus exposcere videtur, quoniam  
in hac cõceptione D. Virgo expers fuit  
virilis confortii, expendamus, quonam  
parto concurrat ad hanc conceptionem  
verbi Dei. Qua de re disputat D. Tho-  
mas 3. p. q. 32. art. 4. Et quamuis per pau-  
cis quæstionem absoluat, dicens, solum  
passiue concurrisse in hac cõceptione,  
vt in hoc similis esset cæteris mulieribus  
matribus, quæ passiuè concurrunt  
ad conceptionem prolis: nos tamen re  
altius repetentes fusius discutiemus.  
Et cum iuxta Philosophorum doctrinam,  
In qualibet re quattuor cõcurrant  
genera causarum, nempe Finalis, For-  
malis, Efficiens, & Materialis, cum  
Incarnatio siue conceptio filii Dei sit  
vere realis, in ea inuenienda etiam  
sunt quattuor genera causarum. Cau-  
sa finalis huius ineffabilis concep-  
tionis, siue proximus finis eius concep-  
tionis fuit, vt gigneretur homo Deus.  
Tradit enim Aristoteles, naturam mi-  
nime intendere partium generatio-  
nem, sed generationem totius: vnde  
in generatione hominis natura non in-  
tendit producere materiam, siue for-  
mam, hoc est, corpus, aut animam ra-  
tionalem, sed totum compositum, nem-  
pe, hominem, Ad eundem modum  
in conceptione Christi proximus finis  
nõ est Deus per se, neq. etiã homo per  
se, sed homo Deus. Atq. hinc consequi-  
tur,

tur, omne id quod fuit Incarnationis  
finis, possit dici finalem causam concep-  
tionis Christi. Causa formalis propria  
& intrinseca conceptionis huius fuit  
vera anima rationalis, vero corpori hu-  
mano vnita. Vnde hoc ipsum corpus,  
seu materia eius fuit intrinseca materia-  
lis causa eiusdem conceptionis. Idẽ est  
dicere, verbum assumptum verum cor-  
pus humanum, veramque animam ra-  
tionalem, & dicere, corpus humanum,  
& anima rationalis sunt principia in-  
trinseca huius humane conceptionis. Su-  
perest disputare de causa ministrante  
materiam, & per modum matris concu-  
rente, & de causa efficiente: ad quæ dis-  
cutienda angelus Gabriel ianuã aperit,  
dicens, *Ecce concipies in utero*. Igitur ex  
verbis angeli, *Concipies in utero, & pa-  
ries filium*, satis aperte inferitur, Christũ ex sub-  
stantia Virginis fuisse conceptũ, & si pe-  
perit filium, cum filius dicat relationẽ  
realem ad matrem, igitur recte cõsequi-  
tur, D. Virginem esse vere, & realiter  
matrem Christi. Est igitur conclusio de  
fide, quod D. Virgo sit vera mater Chri-  
sti. Quæ conclusio, præter locum hunc,  
*Concipies in utero, & paries filium*, proba-  
tur multis Scripturæ sacræ testimoniis,  
deinde conciliis, atque ad postremũ in  
gèri sanctorũ Patrũ silua. D. Paulus ait,  
Misit Deus filium suum factum ex mu-  
liere, hoc est, ex substantia mulieris. Et ad  
Romanos, Qui factus est ei ex semine Da-  
uid secundũ carnem, sed carnẽ assump-  
sit ex D. Virgine. Vnde præpositio, *Ex*,  
causam materialem implicat, igitur D.  
Virgo mater Dei vere & realiter fuit. D  
Deinde vt mox explicaturi sumus, Lu-  
cas inquit, siue Angelus Gabriel, *Quod  
enim ex te nascetur sanctum*, vt optime  
observauit Athanasius serm. contra om-  
nes hæreses, non dixit Angelus, *Quod  
enim parte nascetur*, sed, *ex te*, si enim  
dixisset, *parte*, verisimile aliquid ha-  
beret impudentia eorum, qui dixerunt,  
verbum transisse per Virginem, tan-  
quam per canalem: cæterum cum dicat,  
*ex te*, clare demonstrat, verbũ assump-  
sisse ex ea humanum corpus. Quod

A fere eodem modo ponderat D. Am-  
brosius libro de Incarnatione Domi-  
ni, & de sacrament. cap. 6. & optime  
Augustinus adfert citata tria testimo-  
nia sermone. 193. de tempore, ad pro-  
bandum D. Virginem esse veram ma-  
trem filii Dei. Et Theodoretus dial. 2.  
perquam docte ratiocinatur in hunc  
modum, Si Christus non sumpsisset sub-  
stantiam corpoream ex Virgine, vanæ  
sunt omnes promissiones antiquis Pa-  
tribus factæ, quod ex illis, filius Dei  
B secudum carnem originem traheret.  
Quoniam multo minus sumpsisset ex  
illis, quia non nisi media Virgine ali-  
quid ab eis accipere potuit. Et hac  
etiam ratione dicitur Christus con-  
tentus in antiquis parentibus, seu in  
lumbis eorum. Et D. Augustinus li-  
bro 2. de gratia Christi, seu peccato  
originali capitulo. 27. optime aduer-  
tit, ideo Abraham iussisse, seruum  
suum ponere manum sub femore suo  
ad iurandum: quia caro Christi de il-  
lo femore propaganda erat. Quod  
etiam obseruauit D. Chrysostomus  
oratione quadam super citatum Gene-  
seos locum, quæ inter quasdam non-  
dum in latinum conuersas circumfer-  
tur. D. etiam Hieronymus expendens  
locum Isaia, Egredietur virga de radi-  
ce Iesse, & flos de radice eius ascen-  
det, ait, Sicut ergo flos vere producitur  
ex arbore, ita Christus ex Virgine. Le-  
gendi sunt hac de re Leo Papa serm. 4.  
de natiuitate, Ambrosius lib. de bene-  
dictione Patriarcharum capite 4. & lib.  
2. de Spiritu sancto. capite. 5. Tertul-  
lianus libro 5. contra Marcion, capite  
8. & lib. contra Iudæos. cap. 9. Ruper-  
tus Abbas lib. 2. in Isaiam cap. 6. & li-  
bro 11. de victoria verbi Dei cap. 28. &  
52. Augustinus tractatu 119. super Ioan-  
nem. Chrysostomus, homil. 84. Cyril-  
lus lib. 12. cap. 34. Cyprianus lib. de  
Cardinalibus Christi operibus concio-  
ne de Resurrectione Christi: Ambro-  
sius lib. 10. epist. 82. in fine. Hieron. to-  
mo 1. epist. 47. de vitando suspecto cõtu-  
bernio. Naziazenus oratione 51. Hi om-  
nes san-



sancti Patres, ut multos alios silentio præteream, affirmant, D. Virginem appellari iam esse matrem Christi. Demum hoc definitum est in concilio Ephesino & Calcedon. & in 6. Synodo actione 4. & 11. & in septima Syno. act. 4. & 7. in concil. Later. sub Martino primo cano. 3. quod Beata Virgo proprie & vere est mater Christi, igitur si vera Christi mater, & absq. virili commercio, igitur ex purissimis sanguinibus beatissimæ virginis, ipsa suum sanguinem ministrante, eo modo, quo ad veram humanam generationem ex parte matris fieri necesse est, atq. hoc docet D. Thomas 3. p. q. 31. art. 5. ubi ad primum argumentum, optime ait D. Thomas, corpus Christi debere formari non de carne, vel ossibus Virginis, sed de sanguine, qui nondum est actu pars, sed est potentia totum, ut dicitur in lib. de generatione animalium. Et ideo dicitur Christum carnem de virgine sumpsisse, non quod materia corporis eius fuerit actu caro, sed sanguis, qui est potentia caro, cæterum iam, quod liquet D. Virginem veram, & realem esse matrem Christi, idq. esse de fide, difficultas est, quomodo D. Virgo potuit ministrare materiã, puta sanguinem purissimum suum ad Christi conceptionem, ut vere ac proprie maternum concursum hac in parte præstiterit. Et ratio difficultatis est, primo ex parte ipsius materiæ, nam aliæ matres partim ministrant sanguinem, partim etiam semen. Nam iuxta Galeni sententiam lib. 1. de foeminae foetu, non tantum formatur ex sanguine, tanquam ex materia, sed etiam ex semine foemineo & virili, quo ad partes solidiores, quales sunt venæ, arteriæ, nerui, & similes, quæ facilius ex re crassa, & viscosa, cuiusmodi semine est quam ex sanguine formantur, quã sententiam Medici & Philosophi frequentius sequuntur. At B. Virgo non ministravit semen, ergo non habuit plenum concursum maternum in conceptione Christi. Augetur etiam hæc difficultas ex parte ipsius sanguinis, quia aliæ foeminae ministrant sanguinem menstruum

ad formationem foetus; D. autem Virgo ex purissimis sanguinibus Christum concepit. Denique in modo etiam ministrandi est difficultas, quia aliæ foeminae ministrant modo & facultate vitali, quia generare & concipere est actus vitæ vegetatiuæ, qui requirit tempus, successione, & modum a natura prescriptum, quæ omnia in hac conceptione seruata non sunt, quia spiritus sanctus in finita sua virtute subito formauit prolem. Neque satisfaciet, si quis respondeat, satis esse, ut D. Virgo dicatur concepisse Christum ex sua substantia, quod ex ipsius sanguine corpus Christi fuerit formatum, quacumque ratione id factum sit. Hoc enim re vera non est satis ad veram conceptionem humanam, neque ut D. Virgo sit vere mater, sicut neq. Adã dici potuit pater, aut mater Eux, eo quod fuerit Eua de costa eius formata, neq. D. Virgo diceretur vere peperisse filium, nisi per naturales vias illum emisisset, neq. etiam fuisset vera conceptio, si, (ut quidam dixerunt) Christi corpus non in utero, sed in corde, alia ve parte corporis formatum esset: necessarium ergo est, ut conceptio facta fuerit ex materia a natura determinata, ad formationem humanæ proles, & modo vitali, & humano: alias re vera non fuisset vera conceptio, & consequenter D. Virgo vera mater non euasisset. Ad hanc omnino sopiendam disputationem obseruandum est, philosophiam subditã esse debere, & subordinatam sacræ Theologiæ, quoniã huius veritas certior est, & quodadmodum regula philosophicæ veritatis; ita ut nihil possit in philosophia verum, quod Theologicis principiis sit contrarium. Duo igitur in hac materia de conceptione Christi principia certa esse oportet. Alterum est D. Virginem vere & realiter concepisse, integerrima profusque illibata manente illius virginitate. Alterum est, ita concepisse, ut proprie ac vere mater effecta sit, qua de re iam disputauimus. Ex his igitur inferitur primo, D. Virginem concepisse filium in utero, & in loco formati

nei

nei corporis ad concipiendum foetum a natura destinato. Quod optime Caietanus in hunc locum aduertit, & in 3. p. q. 31. art. 5. contra quosdam, qui, ut ipse refert, suo tempore dixerunt, factam esse conceptionem in corde D. Virginis. Hoc enim est contra verba Euangelii, nempe concipies in utero. Et etiam contra hæc verba, cum Maria desponsata sibi vxore prægnante. Ecce concipies in utero, dixit, non, in corde, & esse prægnantem, vterus grauidus manifeste indicat. Vnde & apud Matthæum, Inuenta est in utero habens de spiritu Sancto. In utero, dixit, non, in corde. Repugnat enim rationi, & veritati conceptionis, partus, & maternitatis. Præterea ex citatis locis Euangelii inferitur concurrisse in hac conceptione omnia, quæ necessaria sunt ad humanam seu maternam filii generationem. Si enim aliquid ex necessariis defuisset, non fuisset vera conceptio. Ad primam ergo partem propositæ difficultatis quidam respondent cum distinctione, videlicet si semine maternum simpliciter necessarium est ad concipiendum filium, consequenter esse dicendum, B. Virginem per naturalem facultatem, partem sanguinis in semine conuertisse, id est ad debitum locum conceptionis transmisisse. Hanc sententiam intrepide complectitur Ricardus in 3. d. 4. art. 2. q. 1. citatur etiam Mantuanus tractatu de conceptione Christi, eã tamen periculosam esse arbitror; quid quid nonnulli dicant, nempe, quod ad Ricardi sententiam defendendam, esse necessario dicendum, illã seminis transmissionem factam esse sine vlla in ordinatione, & voluptate, aut aliquo motu concupiscentiæ vel spiritu sancto obũbrante, vel quia subito, & absque vlla commotione naturalium membrorum facta est. In quem modum si dicamus concurrisse semen D. Virginis ad conceptionem Christi, non magis videretur de rogare integritati & puritati Virginis, quam solius sanguinis transmissio. Vnde quando sancti Patres dicunt, Christi corpus esse formatum ex purissimis san-

guinibus D. Virginis, sunt interpretandi, quod voluerint dicere, maiorem, potiore, & certiore partem nominasse, non tamen exclusisse semen, vel nomine sanguinis comprehendisse partem seminis necessariã ad conceptionem, quia semen quodammodo sub sanguine comprehenditur, quia ex sanguine decocto & depurato conficitur. Hæc mentis sanctorum Patrum explanatio, quod implicauerint sub sanguine semen etiam D. Virginis, certe nimium est extorta, & non ad mentem eorum. Vnde D. Thomas 3. p. q. 31. art. 5. ad 3. asserit, hanc conceptionem absq. vlla seminis transmissione perfectam esse, si proprie & rigurose de semine loquamur. In eadem sententia est D. Bonauentura in 3. d. 4. art. 2. q. 1. Et hæc sententia magis proculdubio videtur consentanea, tum dictis sanctorum, tum perfectioni virginitatis B. Mariæ. Et ne quis existimet hoc esse contra rationem naturalem conceptionis, obseruandum est, Aristotelẽ primo de generatione animalium cap. 10. & lib. 2. c. 4. Simpliciter negare foeminam emittere semen, aut ex illo formari foetum, sed solum ex sanguine. Quod si citentur medici, qui experimẽto cognouerunt foeminam conficere semen, & illud esse posse partem materiæ, ex quo formatur foetus. Respondemus, hoc non cogere ad dicendum, illud esse simpliciter necessarium ad formationem proles. Quia cum sanguis, & semen parum in substantia differat; & ex sanguine facile possit elaborari semine: cur non poterit etiã naturali modo fieri, ut quãuis interdum foemina non emittat semen, si sufficientem sanguinis copiam ministrat, & virile semen sit efficax, ac etiam copiosum, hoc ad naturalem generationem sufficiat. Deniq. cum hæc materia sanguinis, & seminis, respectu proles sit, veluti remota, non est cur applicatio seminis sit simpliciter in tali dispositione necessaria: Quia si aliunde ministraretur sufficiens materia, per viam formatiuam poterit ea dispositio, quæ necessaria fuerit, effici, ac suppleri. Cũ

L 5 ergo

ergo hæc materia necessaria simplici-  
 ter non videatur, satis consentaneum  
 est, credere, in D. Virgine non fuisse as-  
 sumptam, sed solum sanguinem, ex quo  
 sicut spiritus Sanctus suppleuit id, quod  
 defuit virilis seminis, ita etiam forma-  
 uit, quidquid ex foemineo semine for-  
 mari potest. Quod si aliquando obiiciantur  
 sancti Patres dicentes, ex semine D.  
 Virginis Christum esse conceptum, vt  
 Venerabilis Beda lib. 4. in Lucam c. 49  
 cuius verba sunt, Qua enim consequen-  
 tia eius lacte credatur nutritus, cuius se-  
 mine negatur esse conceptus, cum ex  
 vnus, eiusdemque fatis origine secun-  
 dum Physicos vterque liquor emanet?  
 Respondemus, mentem etiam Bedæ pro-  
 bare, Christum esse conceptum de sub-  
 stantia Virginis, & illam vocat semen-  
 tinam materiam, vt ex verbis antecede-  
 ntibus & sequentibus constat. Et quoniã  
 Physici disputare solent, vtrum ad con-  
 ceptionem Christi ministrauerit B. Vir-  
 go tantum sanguinem rubeum, vel iam  
 ita decoctum, vt albus effectus fuerit,  
 vel in vtraque dispositione, responde-  
 mus, parum referre, siue vno modo, siue  
 altero dicatur, concepisse. Quia nihil  
 Virginitati, & puritati Deiparæ dero-  
 gatur: & solum hoc certum sit, D. Virgi-  
 nem in ea dispositione sanguinem mi-  
 nistrasse in conceptione Christi, in qua  
 iuxta debitum naturæ ordinem minist-  
 rari a matribus solet. Quæ autem sit illa  
 dispositio, ex naturali Philosophia pe-  
 tendum est. Quæ de re satis diffuse dis-  
 putat Caietanus 2. 2. q. 154. art. 12. Demum  
 vt omnem lapidem moueamus, vtrum  
 Christus fuerit formatus de sanguine  
 menstruo, quid quid dicat Abulensis  
 Matthæi, 1. q. 52. & Leuitici 12. q. 5. qui ait  
 corpus Christi formatum esse ex san-  
 guine menstruo D. Virginis. Verior sen-  
 tentia Philosophorum, & Medicorum  
 est, sanguinem ex quo formatur foetus,  
 non esse sanguinem corruptum, sed pu-  
 rum, perfectiusque decoctum, vt D.  
 Tho. 3. p. q. 31. art. 5. docuit, & Caietanus  
 citata quæstione, 2. 2. q. 154. art. 12. Pluri-  
 bus prosecutus sum hanc quæstionem,

quoniam dominus Caietanus hæc ver-  
 ba expendens, *Concipies in utero, & pa-  
 riet filium*, nobis occasionem præbuit,  
 dicens, Ex hoc quod dicit filium, exclu-  
 duntur omnes hæreses putantium B. Vir-  
 ginem non veram matrem Iesu, sed in  
 ea, velut in vase, Iesum fuisse, & per eam  
 quasi per fistulam transiisse. Hæc enim  
 omnia confutat Angelus, materna B.  
 Virginis officia explicans, non solum  
 conceptionis, & partus nominibus, sed  
 explicando filium: vt hinc intelligamus,  
 cõcepturam, & parituram filium veris  
 maternis officiis in generatiua parte  
 ipsius B. Virginis: alioquin non verifica-  
 retur, quod conciperet, & pareret filiũ.  
 Nunc redeamus ad dispungenda ver-  
 ba, *Ecce concipies & pariet*, cũ hæc verba  
 videantur desumpta ex cap. 7. Isaia, vbi  
 dicitur, *Ecce Virgo concipiet, & pa-  
 riet filiũ, & vocabitur nomẽ eius Eman-  
 uel*, videtur Angelus Gabriel allicere  
 D. Virginem ad præbendum assensum  
 citato Isaia oraculo. Atque si dicat, Tu  
 es illa foemina, & Virgo, de qua præci-  
 nit vates Isaias, *Ecce Virgo concipiet,  
 & pariet filium*. Memento te esse arcã  
 veram, & propitiatoriũ inter duo Che-  
 rubim aurea, expandentia alas, & ope-  
 rientia oraculum, quæ se mutuo versis  
 vultibus respiciebant, supra quod Do-  
 minus locuturus est Ecclesiæ. Alterum  
 cherub est citatum Isaia testimoni-  
 um, *Ecce virgo concipiet: ego sum al-  
 terum cherub, & inter hæc duo che-  
 rubim Dominus nunc per me nuntium  
 loquitur ad te*. Quod si quis dicat, in  
 nostra A Editione vulgata scriptũ esse;  
 Et vocabitur nomen eius Emanuel, hic  
 autem Angelus ait, Vocabis nomen eius  
 Iesum, respondemus, Hebraice legi, nõ,  
 vocabitur nomen eius, sed, vocabit no-  
 men eius, ipsa scilicet Virgo. Certe nõ  
 parum videtur conferre ad captandum  
 diuæ Virginis assensum hoc Isaia ora-  
 culum: siquidẽ multo antea fuerat præ-  
 dictum, Messiam de Virgine nasciturũ.  
 Obseruandum tamen est, discrimen lo-  
 cutionis Gabrielis cum Zacharia, & D.  
 Virgine. Nam nõ dixit Zacharia, *Ecce*

Vxor

vxor tua pariet tibi filium, sed secluso  
 aduerbio demonstratio, ecce, dixit vxor  
 tua, Elisabeth pariet, &c. Virgini tamẽ  
 dixit, *Ecce concipies*, & subtrahit illud, lo-  
 quens cum Zacharia, addidit autem cum  
 loquitur D. Virgini, *Ecce*, ob maiorem  
 amplitudinem mysterii. Est enim prudẽ  
 us hominis, non eadem bilance verbo-  
 rum cuncta ponderare, sed pro qualita-  
 te, & magnitudine rei. Videbis homi-  
 nes ad ostendendam ingenii facundiã,  
 multis laudibus efferre minutissima  
 animantia, veluti muscas, & ciniphes,  
 cum res grauissimas minime pro digni-  
 tate euehant, secus autem angelus pro  
 rei qualitate nuntium vtrique dedit, Za-  
 charia, & D. virgini, pressius Zachariæ,  
 eminentius D. virgini. Quemadmodũ  
 in officinis, vbi publicitus res vendun-  
 tur, non eodem pretio emis, sed pro rei  
 dignitate pretium soluis; vnde carius  
 emis sericum, aurum, & gemmas, quam  
 linum crudum, aut silicinum saccum.  
 Ad eundem modum viri prudentes nõ  
 eodem pondere verborum cuncta me-  
 tiuntur, sed locuturi, rei cõsiderant qua-  
 litatem. Hoc significauit Sapiens di-  
 cens, Labia imprudentium stulta narra-  
 bunt, verba autem prudentium statera  
 ponderabuntur. Erat lingua Gabrielis  
 fidelis statera, ideo vnicuique suum ius  
 nuntio pro rei dignitate tribuebat, de-  
 mens Zachariæ, quod dedit D. Virginis  
 legationi. Quemadmodũ quædam aues  
 sunt prælongum rostrum habentes, quæ  
 ex aquis maris viles & perexiguos pis-  
 ces hauriunt, non autem magnos & pre-  
 tiosos, Ad eundem modũ inuenies ho-  
 mines, os extẽdentes ad exaggerandas  
 res fere nullius momenti. Quemadmo-  
 dum homini sartor pro corporis magni-  
 tudine vestem conficit, nam si longior  
 sit, hominem non finit incedere, si autem  
 nimis breuis, & curta, cachinos excitat  
 hominum, Ad eundem modum cum ho-  
 mines loquuntur, debent considerare,  
 rei, de qua dicturi sunt, qualitatem, & pro  
 rei dignitate verba facere. Nã si nimiũ  
 prolixi sint, irrisione sunt digni, si autem  
 nimium sint breues, Hispanè, *cortos co-*

A *mo vix canos*, etiam reprehendendi sunt.  
 Gabriel angelus veluti quodam indu-  
 mento induit nuntium referendum Za-  
 charia, & D. Virgini, vtrumque tamẽ im-  
 pari mensura, tum verborum, tum exag-  
 gerationis.

Deinde obseruandum est, cum ange-  
 lus dedit nuntium Zachariæ, dixit, Vxor  
 tua Elisabeth pariet tibi filium: in nun-  
 tio vero D. virginis non dixit, pariet ti-  
 bi filium, sed absolute, *Pariet filium*.  
 Quorsum loquendi mutauit ordinem,  
 ita vt diceret Zachariæ, Pariet tibi, D.  
 autem virgini non item? Num cognouit  
 angelus, D. Virginem parituram filium;  
 & ex animo, non solum sibi, sed commu-  
 ni totius populi saluti eam parituram?  
 Ea est enim viri pii commendanda cõ-  
 ditio, vt commune bonum præferat pe-  
 culiari emolumento. Omnis laudibus  
 celebrandam D. Virginis charitatem,  
 quæ peperit filium, non sibi soli, sed om-  
 nibus. Inuenies homines sibi solis tan-  
 tum natos, despicientes aliorum emo-  
 lumentum, Secus autem D. Virgo pe-  
 perit filium. Cui peperisti, facerrima  
 Deipara? Num tibi soli? Minime. Nã  
 quemadmodum in plateis, & foribus ci-  
 uitatis fontes sunt, ex quibus quisque pro  
 sua libidine haurit aquam ad bibendũ,  
 & ad abstergendas sordes, & quacumque  
 hora porrigit fons aquas, quoniam sem-  
 per per fistulas manat, Ad eundem mo-  
 dum D. Virgo fons est vberrimus, ve-  
 luti per aureos canales aquam benedi-  
 cti ventris sui, hoc est, filium diffundens,  
 cunctis bibere, vel suas sordes munda-  
 re volentibus. Et quemadmodum ciui-  
 tas Romæ, patria vocatur communis  
 omnium hominum; quoniam recurren-  
 tes ad Pontificem maximum, benignis-  
 sime recipiuntur, Ethyops, Græcus, Bar-  
 barus, Indus, denique omnes nationes in  
 Christi vicario confugium inueniunt,  
 & fores ciuitatis cunctis patet, Ad eun-  
 dem modum D. Virgo ciuitas est ampli-  
 sissima, in qua residet verus summus  
 Pontifex secundum ordinem Melchi-  
 sedech. Ingressus tamen ad eum nemi-  
 ni interdicitur, sed fores habet apertas,  
 hoc

hoc est, D. Virginem, quæ cunctos suscipiet, pro cunctis exorat, & omnibus tradit filium suum. Pötificem maximū: quoniam si peperit filium, non sibi, sed sine limite, & absolute omnibus peperit. Regius Psaltes tantā D. Virginis admiratus erga omnes charitatis magnitudinem præcinit in D. Virginis commendationem psalmum 86. Gloriosa dicta sunt de te, ciuitas Dei. Et quænam sunt hæc de ciuitate, quæ diua Virgo est? quod Raab, & Babilonii scient me, Alienigenæ & Tyrus, & populus Aethiopiū, hi fuerunt illic, hoc est, omnium peccatorum fortes, quantumuis a Deo sint alienati, quantumuis, Tyri instar, vixerint, quātumuis denigrata fuerit facies eorum super carbones, quantumuis innumerati accedant in suis tribulationibus opem imploraturi, fores inuenient patentes, hoc est, D. Virginem paratissimam, ad subueniendum. Vnde David inquit, Nunquid Syon dicet, hoc est, D. Virgo, homo, & homo natus est in ea? id est, Quam plurimi concurrant ad hæc ciuitatem. Et nunquid fastidiet, aut proiciet eos? Minime. Quoniam Deus altissimus eam fundauit, vt omnibus vnicum esset refugium. Et in impetrandis beneficiis num erit morosior, aut cum supercilio ager? Minime. Quoniam filium peperit, non solum omnibus, verū etiam, vt cū lætitia in genti & maximo gaudio ad eam concurrentes suscipiat. Vnde recte concludit regius Psaltes, Sicut lætantium omnium habitatio est in te, aut sicut Hebraice legimus, Omnes scaturigines meæ in te, hoc est, Fontes mei per te, o mater mea, cunctis hominibus aquas propinabunt, quæ n vberimas ad bibendum, & ad abluenda scelerata. Quæ omnia beneficia cum ab hilari interuentrice suscipient, ipsi etiā suscipientes omnes, sine discrimine, magna perfundentur lætitia.

Præterea obserua, quo pacto vtrūq. coniunxerit angelus, *Concipies & paries*, quasi duo per se distincta beneficia, nempe, conceptum, & partum: & merito quoniam dare prolem in ventre siue foetū,

A ingens Dei beneficium est; cæterum cōcedere prolis partū, multo cumulatius est. Hoc aduertant foeminae grauidæ, & earum viri; & caueant, ne ob eorum peccata ante ortum de vtero transferatur ad tumulum, iuxta illud, Fuissem quasi non essem, de vtero translatus ad tumulum. Vellem quærere a parientibus, quorsum crebro foeminae patiuntur abortum? Et proculdubio causas mecum exquirens crebro, id genus calamitatis peccatis verto parentum. Quemadmodum triste est spectaculum, videre arborum floribus onustā, ac mox flāte Aquilone flores decidere, & non frui optato fructu, Ad eundem modum commiseratione dignum, & triste spectaculum est, foeminam grauidam, ante fructus perfectionē in ventre, & cum vix in flore est, foetum intra ventris claustra enecari. Si autem quæras? quis florem in terrā deiecit, aut eum ante tempus immature demessuit? respondebo, flauisse Aquilonem, hoc est, peccata parentū fuisse causam abortus. Testatur hoc apud Iob Eliphaz Themanites, dicens de peccatore, Lædetur quasi vinea in primo flore botrus eius, & quasi oliua proiciens florē suum. Certum est, per botros & per flores intelligi filios hominum peccatorū, quos immaturos aufert Deus ob peccata parentum. Quemadmodū apud Isaiam Dominus ait, Triste & miserandum esse, videre frumentum in agro natum, viride, & cum aliquantulū creuisset in herbam, ante messem totum efflorescere, & immaturam perfectionem germinare, & præscindi ramusculos falcibus. Ad eundem modum cum foemina vterum gerit, & seminatum est triticum in agro materni vteri, aduenire mortē, & sua falce demerere, anteaquam possit colligi fructus. Dent igitur parētes operam pro viribus, ne eos puniat Deus auferendo foetum, vt tempore, quo foemina grauida est, piis actionibus vacent, & male actorum poenitentes, peccata confiteantur. Tradit Plinius, Lusciniam solum tempore, quo foemina ouis incubat, ædere suauissimum cantum, cū

reliquo

reliquo totius anni tēpore fileat, & minime cātet, ad quod cogit prolis amor, Ad eundem modum cum foemina grauidatur, maxime debent viri, Deo tantum bonorum operum nuncupare, & cū omnium foeminarum gerentium vterū D. Virgo regina sit & imperatrix, ad eā maxime debent parētes cōfugere, eāq. creberrime repetere cantilenā quā D. Virgo angelo annunciante filium Dei concepit, nempe *Aue Maria*.

Præterea, bene angelus vtrumq. coniungit *concipies & paries*, atq. si dicat, non patieris abortum. Hoc aduertāt foeminae de vno errore in alium peiorem cadentes, nempe, ex fornicatione, aut incastu, aut adulterio progredientes ad homicidia, quærentes abortum diabolicis mediis. Ad quas deterrēdas satis esset Ecclesiæ proferre gladium antipitem porrectum, quo eas iugulat, & transfodit Anathemate excommunicationis. Digna quidem poena mortis animæ, iis, qui Ecclesiam filiis priuāt, & ad inferos prolem mittunt, quæ si ædita esset suo tempore in lucem, militantē Ecclesiam fortassis nimium foret locupletatura. Quis enim scit an filius, futurus sacerdos? an egregius Euāgelicus declamator? an spectatæ probitatis antistes? quinimo, an futurus laurea martyrii coronandus, vel in numero sanctorū confessorum collocandus? His fortassis fructibus tum Ecclesiam militantem, tum triumphantem defraudant quærentes abortum. Merito igitur tam grauis, quantum est excommunicationis sententia, fertur in patratōres tā execrandi & immanis criminis, quantū est abortus.

Præterea, bene obseruat Caietanus, dici, *paries filium*, & nō filiam, quod maioris beneficii indicium est. Vellē quærere ab illis, qui pretiosam primogenituram habent, vt sunt reges, duces, & alii terræ principes, & ex maioricatus (vt ita loquar) fundatione foeminas exheredant, coniciētes oculos in perpetuam successiōnem suæ familiæ, quorsum crebro virili careant prole, & foeminas illis concedat Deus? Vtinam pec-

A cata parentum, aut antiquorum progenitorū nō sint in causa. Quemadmodū si hortū ingrediaris, & videas quāsdā arbores ferentes pulcherrimū fructum, & inter eas aliquas, quæ nunquā ferūt, vel si aliquem proferāt, cito in terram decidere, statim coniciās oculos in stipitē, & philosopharis, dicens, in radice esse dānum, atq. hinc arbores sunt steriles; quia in radice est aliquis vermis corrodens, & impediens virtutem ad gignendū fructum: Ad eundem modum in fundatoribus primogenituræ, qui stips & radix sunt familiæ, vermis conscientiaē eorū in causa est, vt optata prole careant. Vnde Salomō ait, bonus relinquit hēredes filios & nepotes: & custoditur iusto substantia peccatoris. Iusta quidem poena, vt priuetur hēredibus peccator, & eius bona possideat iustus. Et apud Ecclesiasticum dicitur, Substantiæ iniustorum, sicut fluius siccabuntur, & sicut tonitruum magnū in pluuiā personabunt. Ne potes impiōrum nō multiplicabunt ramos, & radices immundę super cacumē petrae sonant. Elegantissime Sapiens expondit, quemadmodū, quā celerrime pereat iniquorum hominū progenies, & eorū bona tēporalia, cōferens vtrūq. cum fluuiō, qui cito siccatur. Videbis, orto turbine, sonare tonitrua, & decidere vbertim pluuiam, ex qua torrentes inundant: cæterum post tempestatem torrentes, & fluuii siccantur, quia deest pluuiā: Ad eundem modū ait Sapiēs, sunt iniquorum hominum bona tēporalia, quæ quam cito de manibus eorū elabuntur. Ad eundem etiā modum posteros componit cum ramis, qui cito arescunt, & minime multiplicantur. Et reddit rationem, quoniā radices sunt immundę, siue impuræ, hoc est, maiores & progenitores multis peccatis irretiti, qui quāuis cacumen attigerunt honoris, & diuitiarum, ipsi rupes extiterunt, hoc est, adamātino corde. Et quis nō videat arbores confitas in rupibus minime diu durare posse, quoniā illis deest humor aqueus ad alendas plantas? Et S. Iob

Prou. 13  
Eccle. 4.

Iob. 27.

& cum

& cū vmbaculo, AEdificauit sicut tinea domum suam, & sicut custos fecit vmbaculum. AEdificare domum in sacris literis, idem est, quod habere posteritatem: vt apud Exodum, aedificauit Deus obstricibus domos, id est, dedit familiam, & eas reddidit fecundas ex viris: Ad eundem modum est hic locus ob explanandum, AEdificauit domum suam, hoc est, habuit generationem inuolutam; sed in quem modum? sicut tinea, hoc est, non longiori tempore duraturā quam domus tineae in ligno putrido, aut vestimento. Vermis extruit sibi per exiguum papilionem, instar telarū aranei, intra quem latitat, qui facile vento deperitur: Ad eundem modum homines impii, ad maius & acerbius eorum supplicium, gignunt foetum, ceterum dum adhuc est in ventre materno, non secus atq. intra caducum & imbecillum tugu-riū facile extinguitur & perit. Vel quemadmodum custos vineae ad eam custodiendam vmbaculum facit, quod cito destruitur, nempe, cū iam collectus est fructus sic: generatio impiorum hominum quam citissime interit. *Et vocabis nomen eius Iesum.* Obseruandum est nomen Isaac, & nomen Ioannis primū pronunciatum esse eorum patribus, hic autem multo secus nō imponit pater neque praedicitur patri, sed solum matri, quia, quatenus Christus homo est, patre caruit: vnde non praedicitur Ioseph, quia non verus pater fuit, praedicitur autem D. Virgini, quia ipsa vera fuit mater eius. *Iesus* autem nomen est Hebraicū, licet non nihil habeat mutatum. Hebraice enim dicitur Iesuach, Graece *Ἰησοῦς*, Latine saluator, & nomen angelus praedicit imponendum filio ad alliciendum Virginem, vt prebeat consensum. Ait quippe, *Vocabis Iesum.* Ac si dicat, si filius tuus saluator est, igitur tibi salua sunt omnia integritas virginalis, honos, & nihil deniq. damni inferet, sed salutem maximam. Est tamen obseruandum subtraxisse angelum, a quibusnā Christus saluabit; nam solum ait, *Vocabis nomen eius Iesum.* Secus autem Ioseph pre-

nūciauit, cui explicuit, a quibus, & quē esset liberaturus, nempe, populum suū, & a peccatis eorum. *Vocabis, inquit, nomen eius Iesum:* ipse enim saluum faciet populū suū a peccatis eorū. Quorsum hoc nō praedicitur D. Virgini? Respondemus, multo altius, & excellentius esse referatum D. Virgini, quā Ioseph, in quem modū Christus futurus sit saluator. Nam quod vno verbo dixit angelus Ioseph, Saluum faciet populum suū a peccatis eorum, pluribus prosequitur angelus, & efficacius, adducens insequentibus quae dixit D. Virgini multa oracula Prophetarum, nempe, *Hic erit magnus, & filius Altissimi, &c.* quae mox expendemus. Est nimium obseruanda diligentia in imponendo nomine filio D. Virginis: non enim illi relinquatur imponendum. Dicitur enim, *Vocabis nomen eius Iesum,* non inquit, Impones ei nomē Iesus, sed vocabis. Qui ergo imposuit? Num Angelus? Minime, sed tota sancta Trinitas. Et procul dubio decebat personae diuinae, quae Deus est, nō alius, quam Deus ipse illi nomen imponeret. Multa hic erant expendenda circa hoc nomen *Iesus*, reseruamus tamen ea ad caput secundum huius Euangelii, vbi de circumcisione, & nomine filii D. Virginis fusius agemus, interim hoc vnum tantum obseruandum duximus, impositum, nempe, esse nomen secundū admiranda Christi facinora, & quoniam pro nominis dignitate, quod salutē significat, admiranda salutis in populum suū collaturus est beneficia. Et propriū officium D. Virginis esse vocare filium suum, non Deum, quamuis Deus est, nō omnipotentē, quamuis omnipotens est, non creatorē, quamuis creator est, denique nullum nomen referens aliquod diuinū attributū, cū interpellat D. Virgo pro nobis, vellem, assumat, sed quod vocet *filium Dei Iesum*, hoc est, saluatorē. Hoc mihi sapit dulcius, hoc mihi iucundius, hoc mihi gratius, quod D. Virgo apellet filiū suū Iesum, id est, saluatorē. Nam apud Habacuc lego, Ego autē in domino gaudebo, & exultabo in Deo Iesu

Iesu meo. Sal? enim hoc nomine Iesus significata est, verum hominis gaudiū, est & lætitia. *Vocabis nomen eius Iesum.* Postea quam angelus dixerat D. Virginem concepturam, & parituram filiū, explicat, quam causa hæc fiant, nempe, ad dandā salutē. Huc tendit conceptio, huc tendit natiuitas, huc admiranda totius Trinitatis excogitata inuentio, non ad perdendū homines, sed ad eos saluandos. Et quidē inuenies homines conceptos & natos ad aliorum perditionem, non sic Christus, sed, ad salutem. Quemadmodū in montibus nimium frigidis non inuenies oriri aliud, quam venenosos serpentes, & indomitas feras, Ad eundem modū cōperies nonnullos homines natos in perniciē aliorū. Sunt quaedam arbores apud Indos, quarū fructus, & vmbrae mortiferæ sunt. Ad eundem modū inuenies homines, qui nihil aliud ferunt, quam nocumentum aliorum. Narrat Aristoteles arbores reddi odoratas, in quas arcus cœlestis decubuit. Ad eundem modum iucundū odorem bonorum operum exhalant homines pacifici, arcus enim cœli Symbolū est pacis, iuxta illud Genesios, Arcum meum ponā in nubilibus; & erit signum fœderis inter me, & inter terram. Ceterum qui fieri potest vt filius Dei cato factus saluet populū suum? Si naturam sumeret angelicam, si Deus ipse per se sine carne humana vellet, liberare posset. Ceterum quomodo, quod infirmum est, poterit vincere, quod forte & firmum est? Equidē natura docet, omne agens debere esse fortius passio, natura humana, qua & per quā operaturus est salutem filius Dei, nihil est imbecillius & infirmius, quo ergo pacto infirmitate, & imbecillitate superatur, quod robustissimum est, & fortissimum, nempe Diabolus? Narrant historiae regē quendam, hoc accepisse oraculum, minime vincere posse innumeratos hostes, eum circumdantes, nisi ipse rex in bello mortem oppeteret, agnouit etiā minime fore interficiendum, si cognosceretur, rex autem depositis regiis indumentis, &

indutus vilia & abiecta vestimenta, ne a quopiā cognosceretur, penetravit in hostes, & sic interfectus est, & adeptus victoriā. Ad eundem modum filius Dei minime mori poterat, nisi vestimenta mutasset gloriæ, & maiestatis in humilitatem, dominum in ministerium, diuitias in paupertatē, requiem in labores. Hæc suscipit in dumenta ex vtero D. Virginis, vt egressus, hostibus incognitus, interficeretur ab illis. Et sic de hostibus triumphum, & victoriā reportaret. Quod D. Paulus apertissime significat dicens. Qui cum in forma Dei esset, nō rapinā arbitratus est, esse se equalem Deo, sed semetipsum exinaniuit, formam serui accipiens, in similitudinē hominum factus, & habitu inuentus, vt homo, humiliavit semetipsum factus obediens vsq. ad mortē, mortē autē crucis. Propter quod & Deus exaltauit illum, & donauit illi nomē, quod est super omne nomē, vt in nomine Iesu omne genu flectatur, cœlestium, terrestrium, & infernorum, & omnis lingua confiteatur, quia dominus Iesus Christus in gloria est Dei patris. Vides, qua de causa vocari Iesum filium D. Virginis dicat D. Paulus? Igitur idem est dicere, *vocabis nomen eius, Iesum.* Ac si dicat, habitu inuentus vt homo, & in similitudinem hominum factus, mortē obiens, saluabit populum suum. *Hic erit magnus, & filius altissimi vocabitur.* Quid hoc est, angele Dei? cur filium virginis magnum appellas? Mihi iucundius est, audire, paruulus erit, quoniam remedium salutis humanæ ex paruitate filii D. Virginis pēdet. Sic enim ait vates Isaias, Paruulus natus est nobis, & filius datus est nobis, vbi de filio D. Virginis est oraculum. Respondemus, angelum vtrūque coniunxisse paruitatē, & magnitudinē filii D. Virginis, paruitatē in his verbis, concipies in vtero, et paries filium, siquidē iuxta cōmunē feminarū consuetudinē erat verbum diuinum in vtero materno concipiendum, quatenus spectat ad nutritiōnem, & augmentum foetus. Magnitudinem vero expresse nominauit, dicens, *hic*

Exo. 1.

Ad mo-  
res.

Phili. 2.

Gene. 9.

Isai. c. 9.

*hic erit magnus.* Et non est silentio præmittenda locutionis angeli forma futuri tēporis, *Magnus erit*, Nunquid etiā in ventre matris nō est magnus? Procul dubio magnus est, siquidē Deus est, cuius (vt inquit regius Pſaltes) magnitudinis nō est numerus. Arbitror angelū nō esse locutū de magnitudine, quæ cōuenit Deo, quaten⁹ Deus est. Hanc enim implicauit dicēs, Vocabitur Altissimi filius, sed de magnitudine, quæ Christo cōpetit, quaten⁹ homo est, in docēdo & operādo, & incondēda, & ædificāda de lapidibus viuis Ecclesia. Et nō ait, *hic est magnus*, sed *erit magnus*, quoniā nō dum per egregia facinora sua adeptus erat hāc magnitudinē. Hoc aduertāt, qui ante opera, nomine, quod nō dū meritis sunt affecuti, volūt apud populū appellari, quod nō dū meruerūt. Video a nō nullis sanētis Patrib⁹ explanari de magnitudine diuina, vt Origine, & nō nullis aliis, cæterū mihi magis arridet altera explanatio, atq. ita explanāt Caietan⁹, Liran⁹, & alii nonnulli. Nihil potest esse iocundius parētibus, quā scire filios suos multis variisq. dotibus cumulandos. Hinc angelus Gabriel Zacharię cōditiones filii eius, Ioannis, enarrauit, & hic D. Virgini cōditiones refert, filii eius, tū vt iucūditate D. Virginē perfundat, tū vt magis intelligat gratiā, quā inuenit apud Deū. Vocatur autē *magnus* nō mole corporis, sed virtute, ita quod sub hac voce *magnus* cōprehēditur magnitudo potentis in opere, & sermone, in faciendis miraculis, in debellādo mundum, in expoliando infernū, in parcendo peccatorib⁹, in cōcedendo indulgētiā delictorum, in condenda Ecclesia, in cōferendo gratiā, & alia id genus, quæ lingua nō valet explicare. Et quoniam de Ioāne dixerat angelus, *erit enim magnus* corā Domino (vt optime obseruat D. Ambrosius) vt ostendat discrimē inter Ioānem, & filiū D. Virginis, Ioannē vocauit *magnū coram Domino*. Quasi homo *magnus* sit, filius vero D. Virginis quasi Deus *magnus* sit. Vnde bene dispūgit Titus Bostorum Episcopus, *hic erit*

**A** *magnus*, non quidē vt Ioānes, sed vt Dominus, & orbis cōditor, hoc enim denotat, quod mox subditur, Filius altissimi vocabitur. Et Origenes elegāter ait, Vide ergo magnitudinē Saluatoris quomodo in toto orbe diffusa sit, ascēde in cœlos, quomodo cœlestia repleuerit, descende cogitatione ad abyssos, & vide eū illuc descēdisse, si hoc videris pariter intueberis opere cōpletū, *hic erit magnus*. Igitur si *magnus*, magna procul dubio nobis donauit. Qui enim, quod magnū est, parua dare nō despiciet? Vocatus est Alexāder rex Macedo Magn⁹ ob ingentē potentiā, & animi magnitudinē in dādīs munerib⁹, qui nunquā modicū dedit, sed pro animi magnitudine, Vnde cū quidā ab eo peteret dotē ad duas filias maritādas, cū iussisset imperator donare quinquaginta auri talēta, admiratus famulus profusam liberalitatem Alexandri, eum adiens, dixit, Multo maius est donū, quā ego mereo, minori multo munere cōtentus ero ad collocandas matrimonio filias meas, Respondit Alexāder, Si te ipsum cōsideras, ampliora contuli, quā tu dignus sis, si autem amplitudinē maiestatis meæ consideres, donum nō superat meā regiā dignitatem: Ad eundem modum Assertor noster, si coniciamus oculos in exiguitatem nostrā, indigni sumus diuinis beneficiis, si tamen mentis aciem conuertamus ad magnitudinem Dei, pro eius dignitate maxima cōferet in nos beneficia, ita vt dicere possimus cum regio Pſalte, Magnus dominus, & laudabilis nimis in ciuitate Dei nostri, in monte sancto ei⁹. Recte vtrumq. cōiungit magnitudinem, cum laude. Significat enim tā ampla esse & maxima dona, quæ confert in ciuitatem Dei, hoc est, in Ecclesiā, & membra eius, vt multis laudibus sit Deus efferendus.

*Et filius altissimi vocabitur.* Inter cæteros sanctos patres bene obseruat Titus Bostorum Episcopus loquens, At quorsum, inquis, dicit, *Filius altissimi vocabitur*, cum rectius dictū oportuerit, *Filius altissimi est*, vt qui ante omnia sęcula ex Deo

Deo patre genitus sit, respōsio est, vt filius, cū verus alioquin natura sua Deus esset, propter adiunctā humanā naturā, muneris loco accepit nomen, quod est super omne nomē. Est enim, & appellatur Deus, rursus, vt idē ille, cū vniuersæ creaturæ opifex & cōditor foret, ratione humanę naturæ ex liberali patris donatione recepit gētes in hæreditatē, Postula a me, ait per prophetā, & dabo tibi gētes: hæreditatē, ita cū natura sua verus Dei filius esset, ante omnia sęcula ex paterna substantia ortus, propter susceptā humanitatē, appellatus est altissimi filius. Hactenus Titus. Caietan⁹ autē, quē sequūtur, & alii recentiores, secus explanat, *Vocabitur*, hoc est, nō falso *vocabitur*. Et adnotat perquā doctē, eundē dici *filiū altissimi*, quem dixerat filiū Virginis: vt duas illius naturas, duasque natiuitates vnius significet, alterā secundū naturam humanam, qua est filius virginis, alterā secundū naturā diuinam, qua est *filius altissimi*. Et quia *vocabitur*, nō falso *filius altissimi*, habetur hinc, quod vere filius B. Virginis est *filius altissimi*. Et nō dixit, *hic erit filius altissimi*, quemadmodū dixerat, *hic erit magnus*, ne intelligeres, nouiter futurū *filiū altissimi*, quia ab æterno est *filius altissimi*: sed dixit, *vocabitur*, quoniam appellatio futura erat.

Sunt tamen duo obseruanda verba, scilicet *vocabitur*. A quonam vocandus erit *filius altissimi*? Id enim silentio præterit angelus, & respondemus, primum quidē a Patre, qui in Baptismate, deinde in Transfiguratione dixit, Hic est filius meus dilectus. Deinde, & ab hominibus diuinitatē eius, ex doctrina eius cœlesti, & miraculis propria potestate æditis, colligentibus & credētibus. Melius tamen dicemus, angelum Gabrielem reuocasse in memoriā D. Virginis oraculum Isaię, nempe, Vocabitur nomen eius Emanuel, hoc est, nobiscum Deus. Quoniā D. Virgo nō fuit iussa, imponere nomē illud, dubitare potuisset, nū is esset futurus promissus filius, de quo Propheta vaticinatus est? ideo

**A** ostēdit angelus, nomē hoc ei cōpetere. Alterum hic obseruandum est, quorsum dixerit, *Filius altissimi vocabitur*, & responderetur, ad significandā huius mysterii amplitudinē. Nā hæc duo, infimū omnium creaturarū rationaliū, cuiusmodi est homo, coniungere cū filio naturali Dei, qui altissimus est, expauet omnis intellectus creatus. Homo enim inter creaturas corporeas altus dicitur, sed angelus altior, Deus autem altissimus. Extrema igitur cōiungit, Deū nepe, cū homine, reiecto angelo. Quemadmodū si videas carbunculū, pretiosissimā gemmā, in vili luto sculptū, procul dubio in admirationem raptus, dicēs, Quenā est hæc cōiunctio? exigebat splēdens gēntæ fulgor aurū, & alias pretiosissimas gēmas. Vnde superhumeralē ex auro fabricari iussit Deus, in quo sculpuntur carbunculi, & aliæ id genus pretiosissimę gēmę. Quid sunt angeli nisi aurū? Quid hominis caro, nisi domus lutea? Vnde Iob ait, Quāto magis qui habitant domos luteas, & terrenum habent fundamentum? Dignitas igitur *filiū altissimi* nō infimā, cuiusmodi est caro, sed altioreni, & si imparē, cuiusmodi est angelus, exigebat materiā. Mirum ergo est, diuinæ Sapientię artificii: quoniā, nō angelos apprehēdit, vt inquit Apostolus, sed semen Abraham. Vnde bene Petrus Chrytologus philosophatur in hūc modū, Si placet, priusquā fidei Christianæ penetremus arcānū, loquamur ad eos, qui partum Virginis, qui magnū pietatis sacramentū, qui reparationē salutis humanæ referūt ad diuinitatis iniuriam. Venit ad Virginem Deus, hoc est, ad opus suū opifex, creator ad creaturam suam. Quādo ad opificis honorem, operis restauratio non redūdat? Quādo honor non deputatur ad gloriā, si factor facturā suam reparat, ne amittat quis opus suum? Nonne cū vetera scit, reuocat? & cū cadit, erigit? & cum destruitur, in melius non reformat? Ergo quod in partu Virginis agitur, non est creatoris iniuria, sed salus est creaturę. Si Deus fecit

M homi-

homine, n. quis arguit, cur refecit? Et quod ex limo formasse digne creditur, quare ex carne reformasse iudicatur in dignū? Quid pretiosius, caro, aut limus? Ergo reparationis nostræ, quāto pretiosior materia, tanto maior est gloria. Aut quando Deus nō in vtero plasmator est hominis? Audi Iob, Manus tuæ fecerūt me, & fixerunt me. Et post, Vt caseum coagulasti me, ossibus & nervis inseruisti me. Et David, Tu formasti me, & posuisti super me manū tuā. Si ergo parētis in aluo Iob lineamenta depinxit, si matris in vtero David mēbra cōpegit, quid mirū modo, si Virginis habitauit in vtero? Qui mulierem hominis sumpsit ex latere, ipse hominē mulieris resumpsit ex vtero: qui virginem viri formauit ex corpore, ac perinde, homo quē tibi videntur noua, Deo habentur antiqua. Sed dicis, Quæ nascēdi necessitas Deo, cui suppetit faciendi potestas? Quæ, vt ipsam naturā nascendo reficeret, quā fecerat operando, quia quæ facta fuerat, vt generaret ad vitā, ipsa generabat ad mortē. Per peccatum primi hominis natura lethale vulnus accepit, esse originē mortis, quæ erat initium vitæ. Hoc est ergo negotium natiuitatis, quod nasci cōpulit Christū, vt naturæ curā natiuitas daret, autoris curatio esset viuificatio filiorum. Hactenus Petrus Chrisologus sermo. 2. super Misus est, & ea repetere volui, quia quodāmodo pro dignitate mysterii amplitudinem tetigisse videtur. Quemadmodū si peritus artifex ex vili materia, cuiusmodi est limus terræ, imaginem pulcherrimā fabricet, pluris opificis æstimatur ingenium, quoniam ars lōge superat materiā, quam si ex auro, vel argēto eandē cudat imaginē, quoniā materia aptior est ad sculpturā: Ad eundē modū coniūctio Dei Optimi Maximi cū natura humana, quæ facta est in Incarnatione, tantā detegit autoris industriā, & potentiā, vt omnia diuina opera longe antecellat. Vnde D. Augustinus in lib. de Prædestinat. Sanct. c. 15. ait, Tantam, tam excelsam, & tā summā

A esse hāc humanę naturę subiectionē, vt quo tollatur altius, non habeat. Qua de re elegātissime disputat D. Tho. 3. p. q. 1. art. 1. & quāuis in corpore articuli probet, conueniēs fuisse Deum incarnari, quoniā, vt inquit D. August. Epist. 2. tomo 2. Inuisibilia Dei, in hoc vno mysterio, per visibilia maxime mostrātur. Et D. Damascenus lib. 3. Ortho. Fidei cap. 1. in medio illius perquā doctē ait, citatus a D. Thoma, per Incarnationis mysterium monstrari simul bonitatē, & sapientiā, & iustitiā, & potentiam Dei, vel virtutē. Bonitas quidē monstratur, quoniā non despexit proprii plasmatis infirmitatē: Iustitia vero, quoniam homine victo, non alio quā homine fecit vinci tyrannū, Deiq. vi, eripuit ex morte hominē. Sapientia vero, quoniam inuenit difficillimi pretii decētissimā solutionē. Potentia vero siue virtus infinita, quia nihil est maius, quam Deū fieri hominē. Atq. ex dictis consequitur, conueniens fuisse Deum incarnari. Videndus est in responsione maxime ad argumenta, vbi sapientissime multa adducit. Incarnatio igitur cōueniens fuit ipsi Deo, id est, maxime consentanea D. Bonitati & perfectioni; quāuis illi nullam commoditatem, vel perfectionem attulerit. Pertinet enim ad rationē boni, vt se aliis communicet, vt inquit D. Dionys. cap. 4. de Diuinis nominibus. Igitur si Deus summū bonū est, ad rationē eius pertinet, quod summo modo se creaturæ cōmunicet. Quod quidem maxime fit per hoc, quod naturā creatā sic sibi cōiungat, vt vna persona fiat ex tribus, scilicet, verbo, anima, & carne. Et hanc rationem adducit D. Augustinus. 13. de Trinitate cap. 17. non procul a principio, licet multo luculētius D. Thom. Opusc. 60. quod est de humanitate Christi; ex quo nonnulla verba transcribere libuit, ob eorū maiestātē. Cōgruebat, inquit, hoc opus Deo, quē decebat sapientiam suam ostēdere, potentiam, & bonitatē. Quid autē potentius, quā coniungere extrema summe distantia? Magna enim potentia fuit in

in coniūctione dispariū elemētōrū: maior in cōiūctione illorū ad spiritū creatum: maxima vero in vnione ad spiritū increatū. Quid vero sapiētius, quā quod ad cōplementum totius vniuersi fieret cōiūctio primi, & vltimi, hoc est, verbi Dei, quod est omniū principium, & humanę naturæ, quæ in operibus sex dierū, fuit vltima omniū creaturārum? Quid benignius, & melius, quā quod creator rerum cōmunicare se voluit rebus creatis? Quæ benignitas magna fuit in coniūctione sui cū omnibus rebus per præsentiā: maior, quia cōmunicauit se bonis per gratiā: maxima, quia se cōmunicauit Christo homini, & per cōsequens generibus singulorū in vnitate personę. Hactenus D. Thom. ex cuius verbis satis liquet, cōueniēs fuisse ipsi Deo, filiū eius Incarnari. Quod si Deo fuit cōueniens, multo amplius, aut multo conueniētius est ipsi homini, imo toti vniuerso. Homini quidē, quoniā cū verus homo sit verus Deus, cōsequens fit, vt quidā homo sit superior omnibus angelis, & sit capax multarū perfectionū, quarū nulla pura creatura potest esse capax; vt infiniti meriti, perfectæ iustitię corā Deo, & aliarū similiū. Vnde D. August. de Prædest. sanct. c. 25. dicit, ita esse hoc mysterio subleuatā humanā naturā, vt quo altius attollatur, nō habeat: & quāuis hęc dignitas illius indiuiduæ naturæ, quæ specialiter assumpta est, singularis esse videatur; tamen in totam naturam redundat. Propter quod fortasse dixit Apostolus, prædestinasse Deum hoc mysterium ad gloriam nostram.

2. Cor. 2.

Luca. 12

Deinde conueniens fuit ipsi homini Dei Incarnatio, vt ad maiorē Dei amorē, maiusq. charitatis vinculū excitaretur homo. Vnde Christus ait, Ignem veni, hoc est, amorē, mittere in terram. Est enim amor, & ostēso amoris causa efficacissime mouēs ad amandū. Vnde illud egregie dictum, Magnes amoris amor. Quoniā quemadmodū ferrū attrahitur a magnete, ita etiā amore excitatur homo ad diligēdū diligentē se. Vnde D. Augustin. in Manuali cap. 26. ait,

A Vt familiarius diligeretur ab homine Deus, in similitudinem hominis Deus apparuit. Ostendisse autē Deū maximū amorem suum erga homines in hoc beneficio incarnationis, docet Christus, dicens, Sic Deus dilexit mundū, vt filium suum vnigenitum daret. Nā teste Dionysio cap. 4. de Diui. Nom. Amor est vnitiuus. Sicut ergo per hoc mysterium Deus maxime vnitur homini, ita maximam dilectionem suam erga illum ostendit. Vnde Clemens Alexandrinus lib. 1. Pedag. c. 3. ait, Homo a Deo diligitur. Qui enim fieri potest, vt nō diligatur, propter quē vnigenit⁹ a sinu Patris dimittitur? Hoc etiā, & inquit Christus, Dilexisti eos, sicut & me dilexisti. Ioan. 3.

B

Ioan. 17.

Præterea conuenientissimū fuit homini hoc beneficiū ineffabile Incarnationis; quoniā in eo duo maxima homo accepit a Deo beneficia. Primū, docet, & habere magistrum ipsum vnigenitū filium Dei. Si enim rex Philippus magnificet, Aristotelem esse magistrū filii sui Alexandri Magni, & Atheniēses, & Lacedemoni, magnificiunt Solonem suarum legum conditorem, quanto plurius æstimandū est, homines ipsum filiū Dei habere magistrum, & institutorē? Ad amplificandū hoc beneficium D. Ioannes, filiū Dei vocat, lucē verā, quæ illuminat omnem hominem. Ac si aperitius dicat, Cæteri Doctores sunt veluti umbra ad fugādas mētis tenebras, sed Christus vera lux fuit ad docēdos homines. Is vnus verā attingit instituendi homines rationē. Hoc beneficiū exaggerat Isaias dicēs, Inclinate aurē vestrā, & venite ad me, audite, & viuet anima vestra. Ecce dedi eum testem populi, ducē, ac præceptorem gentibus. Quibus verbis amplitudinem huius beneficii significat Isaias. Vnde vtitur aduerbio. Ecce, ad maiorem captandā attentionem, & significandum, magnum esse beneficiū, habere ipsum Deū magistrū & doctorē. Et quod ait, Ecce testē, idē est, ac si dicat, Dabo filiū meū incarnatū, vt testetur meā voluntatē populis, & vt sit tum verbo, tum exemplo magi-

Ioan. 11.

Isai. 55.

ster, Ducē enim referendū est ad vitæ exemplum, præceptorē vero ad verba doctrinæ. Ipse etiā Assertor noster hoc significauit dicēs, Ego in hoc natus sū, & ad hoc veni in mundū, vt testimoniū perhibeā veritati. Obserua quam rei gratia tuerit incarnatus, nempe vt doceret verā beatitudinem, & optimam viam ad eam comparandam homines.

Præterea cōuenientissimū fuit homini, Deū incarnari, vt habere posset ius perfectæ iustitiæ, ad gratiā & gloriā cōparandā: vnde D. Paulus ait, Positū esse Christū in ostensionem iustitiæ diuinæ. Quæ verba nō solū sunt intelligēda de iustitia vindicatiua, quæ solū habet locū supposito peccato, sed etiā de distributiua, & suo modo de cōmutatiua, quæ in distributione præmiorū, & remuneratione meritorum per se relucet. Ad hæc magna hominū dignitas est, & vtilitas, vt aliquis homo sit fons totius sanctitatis & gratiæ, quod effectū est per hoc mysteriū. Vnde Assertor noster ait, Ego veni, vt vitā habeāt, & abūdātius habeāt. Et D. Paulus, Benedixit nos Deus omni benedictione spiritali in celestibus in Christo. Ac rursus D. Paulus, Factus est, inquit, nobis sapiētia, iustitia, & sanctificatio. In sapiētia implicauit, factum hominē filiū Dei, vt nos doceret. In iustitia implicauit, iustitiā vindicatiuam, distributiua, & cōmutatiua: vindicatiuam, quia per Incarnationem satisfecit diuinæ iustitiæ: distributiua, quoniam præmia Incarnatus distribuit, & reppendit remunerationem meritorum.

Præterea cōuenientissimū fuit, Christū Incarnari: quoniam per hoc beneficium in genere gratiæ habent homines caput homogeneū, imo vna Ecclesia ex hominibus, & angelis cōstituitur, cuius caput est Christus. Vnde D. Paulus semel, atq. iterum repetit, Christum esse caput & hominum, & angelorum.

Deinde cōuenientissimū fuit hoc beneficium Incarnationis homini, vt inquit D. Cyprian. lib. de Cardinalibus Christi operibus. cap. de Natiuitate Christi, quoniam Christus factus est homo, vt ho-

mo haberet in Deo, vnde fieri posset plene beatus, in anima vidēdo diuinitatē, in corpore, vidēdo humanitatē, vt tota hominis cōuersio esset ad Christū. Atq. hæc videtur significari, apud Ioānē, Hæc est autē vita æterna, vt cognoscant te solū verum Deū, & quē misisti Iesum Christū. Et inferius, Volo, vt vbi ego sum, & illi sint mecū, vt videant claritatē meā, quā dedisti mihi. Hanc eandem rationē adducit D. Augustinus in manuali cap. 26. dicēs, Deus propter homines factus est homo, vt vterq. sensus hominis in ipso beatificetur, & reficeretur, oculus cordis in eius diuinitate, & oculus corporis in eius humanitate, vt siue ingrediēs, siue egrediēs, in ipsa pacua inueniret humanā naturā, cōdita ab ipso. Demū cōuenientissimū fuit Incarnationis mysterium ad perfectionē, & quasi cōplementum vniuersi. Requirit enim cōpleta vniuersi perfectio, vt constet omnibus rerū ordinibus, vt hoc modo sit Deo quā simillimum. Atq. simili ratione probauit D. Thomas. 1. p. q. 50. art. 1. inter res creatas, quasdam esse spirituales, & intellectuales. Similiterque ostendi potest fuisse cōueniens dari in rebus creatis ordinē gratiæ, & gloriæ, præter totius naturæ ordinem.

Eodē ergo modo concludimus vniōnem hypostaticā fuisse cōuenientē rerum vniuersitati, vt esset ex omni parte perfecta. Quāto enim vniuersum pluribus rerū differentiis exornatur, tāto videtur perfectius; & cū in omnibus substantiis creatis, vna natura integra sit in vna persona, & in Diuina substantia vna natura sit in pluribus personis, deerat in vna persona inueniri plures naturas, hoc autem adeptū est vniuersum in Incarnatione filii Dei, in qua natura diuina, & humana simul vnitæ sunt. Et vt omnem lapidem moueamus, ex hoc Incarnationis mysterio ad omnes creaturas, quædā peculiaris dignitas redūdauit, quam obrē, & cūctis, creaturis cōuenientissimū, quia in hominē omnes res creatæ, quodāmodo cōtinentur, & ideo assumendo illam naturam Deus om-

nes creaturas quodā modo sibi specialiter copulauit. Et peregre obseruauit Caietanus. 3. p. q. 1. art. 1. quod & significauit Apostolus dicēs, Quod propositum est Deus in eo, hoc est, in Christo, in dispensatione plenitudinis tēporū, instaurare omnia in Christo, quæ in cœlis, & quæ in terra sunt. Quod apertius trātulit D. Hieronymus pro instaurare, trāferens, recapitulare in Christo, quæ in cœlis, & quæ in terra sunt. Nā pro instaurare, verbū Græcū pro ea voce positum, recapitulare significat, vt obseruauit D. Hieronymus. Dicūtur autē omnia recapitulata esse in Christo iuxta modum dictum, quod etiā adnotauit Irenæus lib. 3. c. 18. quia, cum omnia in natura humana, quasi in summa contineantur, assumpta hac natura a verbo, cæteræ res omnes, veluti in summā quandā redactæ, illi censentur continētæ. Hæc enim ratio in Scriptura Sacra, nomine vniuersitatis, interdū homo significatur, vt notauit Gregorius. 6. Moralium cap. 7. & 8. & Damascenus lib. 2. cap. 12. Hinc & apud Græcos homo dicitur microcosmos, hoc est, minor mundus, quoniam omnium creaturarum rationes quoquo pacto totius mundi in homine inueniuntur. Eadem ergo ratione possunt dici omnia instaurata per hoc mysterium propter nouā dignitatem, & excellentiam omnibus collatam. Et vates Isaias hac ratione commotus omnes creaturas inuitat ad hoc mysteriū perficiendū, dicēs, Rorate cœli desuper, & nubes pluāt iustū, aperiatur terra, & germinet Saluatorem. Ac rursus idem Isaias ait, Vtinam dirumperes cœlos, & descenderes, a facie tua montes defluerēt. Et est peruenuita locutio, dirūpere cœlos, vocare aduentū filii Dei, vt fieret homo. Atq. si dicat per exaggerationem, ipsi cœli, si fieri posset, scissionem æquo animo paterentur, dummodo homo fiat: quoniam agnoscunt ad suam perfectionē, & totius vniuersi non parū referre mysteriū Incarnationis. Quemadmodū lapis minime conquiescit, donec sit in cœtro terræ, & ignis sursum tēdit,

atq. si illi desit quædam perfectio. Locus nempe ad quiescendum, Ad eundē modū omnes creaturæ gestiebant, & quandam lætitiā præ se ferebant in aduentu filii Dei per carnē. Hoc etiā significauit regius Psaltes dicēs, Letētur cœli, & exultet terra, commoueat mare, & plenitudo eius, gaudebunt cāpi, & omnia quæ in eis sunt, Tunc exultabūt omnia ligna siluarum a facie Domini, quia venit. Quibus verbis omnes videtur creaturas excitare ad lætitiā, quoniam videbunt faciē Domini, hoc est, Christū Incarnatum. Hinc & sancti Patres Græci hoc Incarnationis mysterium appellare solent œconomia, hoc est, vniuersalem dispensationē. Per Incarnationē enim, toti vniuerso prouisum est, quia in totius cedit vtilitatē. Sic Gregorius Nazianzenus orat. 42. non longe a principio, & Iustinus in expositione fidei. O dicitas causas, & rationes opinor in angelico nuntio a Gabriele illa omnia esse cōiuncta, *paries filium, hic erit magnus, & filius Altissimi vocabitur.* In quibus verbis mirabiliter cōiungit res maxime distātes, nempe, actū purum cū pura potentia, supremū spiritum cum infimo, imo & cum carne, increatā denique personā cum natura creata. Harū enim rerum infinita distātia nō solū efficit, vt tāta eorum cōiunctio, & cōmunicatio impossibilis nō sit, quin potius exaggerat, & ostēdit infinitā potentiā eius, quæ res ita diuersas, & in infinitum separatas in vnum coniungere adeo admirabiliter potuit. Ex omnibus quæ diximus hoc maxime cupio, homines rependere Deo redamationem, vt ita loquar. Quis enim equo animo ferat, homines habere talē, ac tātum amatorem, quātus est Deus, qui nō solum homini, verum etiā omnibus creaturis se cōmunicauit, ad ostēdendā maiore dilectionē erga homines, & eos nō redamare? Ait D. August. Si vis amari, amā, Deus nos amat, cur ergo & ei vicē nō repēdemus amoris? D. Plato in Symposio, ait amorē nō incidere in nō florēte, & eo quod defloruit, & corpore & anima, & quacūq. alia

re, sed vbi floridus & odoratus fuerit locus, hic & sedet, & manet. Ac si aper-  
tus dicat, Quemadmodum hortulanus non excolit arbores infructiferas, sed fructiferas: Ad eundem modum indig-  
ni sunt amore, qui amatores suos non redamant. Fructus enim arboris, qui amor est, amore gignit, & profert. Deus feracissima fructuum amoris arbor (vnde in Apocalypsi duodecim fructus ferre dicitur per singulos menses) plantata in horto ventris D. Virginis, quam vberimos fructus protulit hominibus, hoc est, innumerata beneficia. Quare ergo eum non redamabit homo? D. Paulus ingrati-  
tudine hominum iniquo animo ferens, ait, Si quis non amat dominum Iesum Christum, sit anathema. Digna proculdubio sententia in homines non diligentes Deum. Quae admodum hisopus, herba humilis, quam medici vocant capillos veneris, quantumuis submergas in aqua, minime madefit & semper eam inuenies siccam. Ad eundem modum ingrati homines, quantumuis eos Deus inudet multis beneficiis, nunquam eorum animus humescit, & madefit, sed semper eos inuenies aridos.

Et dabit illi Dominus sedem David patris eius. Mirifice describit angelus Gabriel omnes conditiones filii D. Virginis, & quidem ex oraculis prophetarum; in quibus eius scribuntur dotes. Simulque implicat angelus, iam felicissimum instare aduentus Messie tempus, & adimpleriones scripturarum, & desideriorum omnium expectantium promissum Dauidi Messiam ex ipsius stirpe. Inter cetera autem oracula, quae hic sunt implicata, vnum est apud Isaiam, vbi post promissionem paruuli filii, & nominum eius enarrationem, sic ait Isaias, Super folium Dauid, & super regnum eius sedebit, ut confirmet illud, & corroboret in iudicio, & iustitia a modo, & usque in sempiternum. Dicitur autem regnum Messie sedes, & regnum Dauid, non quod temporale, & terrenum futurum sit regnum Christi, sed quod in regno Dauidis adumbratum fuit, & Dauidi in propria semine promissum, sub typo regni sui. Ad eundem mo-

Admodum domus Iacob non est hic accipienda pro familia Iacob carnali, sed pro spirituali, quae est omnium fidelium congregatio. Haec est communis omnium sanctorum Patrum expositio, & omnium recentiorum. Et quod angelus non loquitur de regno temporali, sed de spirituali, liquet; siquidem Christus coram Pilato negauit se esse regem, dicens, Regnum meum non est de hoc mundo. Et experimento hoc demonstrauit; quando non exercuit in hoc mundo temporale regnum in populo Iudaico. Cum igitur ait angelus, Dabit ei Dominus Deus sedem David, intellige non typicam, sed veram, non temporalem, sed aeternam, non terrenam, sed caelestem; quae idcirco dicitur fuisse Dauid, quia in qua Dauid temporaliter sedit, aeternae illius gerebat imaginem. Et praecipue Dauid meminit praeter ceteris regibus populi Iudaici, quoniam Dauid aptior typus, & figura fuit Christi. Nam Dauid pastor fuit ouium, liberans gregem suum de faucibus leonum, vrforum, & luporum; & Christus Assertor noster sepe vocat se pastorem ouium. Ego sum, inquit, pastor bonus, & cognosco oves meas, & cognoscunt me meae. Et rursum, Sicut pastor segregat oves ab haedis. Et iterum, Bonus pastor relictis nonaginta nouem, quaerit ouem, quae perierat, & imponens super humeros suos reducit ad caulam gregis cum ingenti gaudio. Dauid ex peripastorali eduxit lapides, quibus contudit caput gigantis Goliath, & Christus Assertor noster indutus pelle agni, Hispano, *hizo in curron*, ex mitissima carne viscereum D. Virginis, & inde hausit doctrinam, opera, & miracula, quibus Sathanam deuicit. Dauid non poterat incedere armis regis Saul; & Christus noluit regis huius saeculi uti armis, ad debellandum mundum, quae sunt instrumenta bellica, bombardae, catapultae, & alia id genus, vna cum multis militum copiis. Dauid inimicum Saulem occidere noluit, licet potuisset; & Christus de hostibus suis, cuiusmodi sunt peccatores, non vult sumere vindictam; sed eos expectat ad poenitentiam. Dauid eripuit populum

lam Iudaeorum de manibus Philistinum, & Christus totum genus humanum liberavit de potestate diaboli. Igitur non temere, & in consilio praeter ceteris regibus eligitur Dauid ad significandum spirituale regnum Christi.

Nunc singula verba expedamus. Dabit, inquit, illi Dominus Deus. Bone angelus, quando Dominus dabit hoc regnum filio suo? nunquam primum fuerit conceptus, an in aliud deferret tempus? Caietanus, & nonnulli alii recentiores (& opinor desumpsit se ex Lyrano) dicunt, Christo dandum esse hoc regnum inchoatiue, tempore resurrectionis, cum dicit, Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra: complete autem in secundo aduentu, nempe, in vniuersali iudicio. Videtur autem Caietanus, licet implicite, rationem reddere, cur differenda est huius regni collatio in Christum post eius passionem, quoniam dabit Deus benemerenti, per passionem, & mortem suam. Ceterum arbitrator, hanc Dauid sedem dariam esse Christo ab instanti suae conceptionis; siquidem ab eo cepit mereri. Vnde bene Interlinearis ait, In presenti vita corda inhabitans, regnabit in futuro exilio ad gloriam vocans. Habet igitur regnum hoc Christi duo, alterum in presenti saeculo concedens gratiam, alterum vero in futuro, concedens gloriam: cum igitur ait angelus, Dabit ei Deus sedem David, intellige quoad gratiam ab instanti suae conceptionis: in quo & nobis meruit gratiam, & gloriam, sed possessio gloriae cum resurrexit a mortuis. Ad hunc modum expendit Graecus autor dicens, Non solum in quantum Deus, sed etiam in eo quod homo, & in presenti quidem habet regnum multorum, finaliter vero vniuersorum, cum ei omnia subiiciantur. In hac eadem sententia videtur esse Titus Bostrorum Episcopus, qui ait, Et hoc quoque ad verbi aeternitatem, carnisque susceptionem spectat. Per sedem autem hoc loco non sensibilem aliquam, aut caducam, vel interitui obnoxium thronum designat, sed immortalem, & tale omnino, qui, solis instar, radios suos per vniuersum terrarum orbem diffundat,

animaque mente & ratione praedita diuinae doctrinae luce illustret. Igitur si per doctrinam habebit regnum, ergo viuens in hoc mundo eius regni spiritualis habuit possessionem. Quod & per paucis dicit Carthusianus dicens, Regnabit in Ecclesia, hic in via, & in patria. Est maxime obseruandus loquendi angeli modus, nempe, Dabit illi Dominus Deus sedem David. Igitur non vi erat occupaturus, sed a Deo accepturus. Hoc aduertant, qui vi aliena regna, & bona rapiunt, de quibus acerbissimum supplicium Deus sumet. Sapiens enim ait, Potentes potenter tormenta patiuntur. Et apud Iob, Baltheum regum dissoluit, & praecipit fune renes eorum. Solet Deus plerumque permittere ob peccata populi, quod exteri reges aliena inuadant regna, rapiant, & possideant; ceterum horum regnum non diu durat, sed quemadmodum pater flagellum, quo verberauit filium conuicere solet in ignem: Ad eundem modum reges & homines, quando bona aliena rapiunt, flagella sunt diuinae iustitiae; ceterum post executionem iustitiae, eos Deus comburere solet. Apud Isaiam Dominus ait. Vae Assur, virga furoris mei, & baculus ipse est in manu eius indignatio mea: ad gentem fallacem mittam eum, & contra populum furoris mei mandabo illi, ut auferat spolia, & eripiat praedam, & ponat illum in conculationem, quasi lutum platearum. Ipse autem non sic arbitrabitur, & cor eius non ita existimabit, sed ad conterendum erit cor eius, & ad internitionem gentium non paucarum. Et erit, cum impleuerit Dominus cuncta opera sua, in monte Syon, visitabo super fructum magnifici cordis regis Assur. Ecce pro flagello vtitur Deus rege Assur ad debellanda regna: ceterum postea rex Assur puniatur a Deo, quod iniuste abstulerit, & inuaserit aliena regna. Sic & apud Zachariam Dominus ait, Ira magna ego irascor super gentes opulentas, quia ego iratus sum parum; ipsi vero adiuuerunt in malum. Et post pauca, Ierusalem, ait fore consolandam, puniendosque qui

Ad mo-  
res.

Sapi. 6.  
Iob. 12.

Isai. 10.

Zach. 1.



adiuenerunt in malū. Quemadmodum vna Aquilæ pluma inferta plumis penarum aliarum auium, omnes plumas consumit & deuorat; Ad eundem modum, aliena bona absumunt, & perdūt bona non bene acquisita. Et sicut tinea corrodit vestem, & lacerat; Ad eundem modum bona rapta aliena vermes sunt, quibus bona propria destruuntur. Bene igitur angelus ait, *Dabit ei Dominus Deus*, non vi auferet, quemadmodum Rex Herodes abstulerat Regnum Iudæorum. Et dum ait, *Dabit Dominus Deus*, equum possessorem, & iustum implicat angelus, & qui iure tanquam verus Dominus poterat dare. Hoc aduertant, qui largiuntur bona aliena, quorum non habent dominium: & sciant, se restitutioni esse obnoxios. Præterea si sequamur Caictani, & aliorum recentiorum explanationem, quod dandum sit regnum Christo bene merenti, & post merita, hinc colliges quemadmodum, & quibus debeat dona conferre; nempe, benemeritis, & dignis, minimeque danda esse indignis, & meritis carentibus. Præterea observa modum loquendi angeli, *Dabit illi Dominus Deus sedem*. Certum est vocari regnum, sedem; & proculdubio rapit in admirationem, vocare regnum Christi sedem, cum regnum labores, & vigilias, solitudinē implicet, & iugum, & onus humeris Herculeis minime sustinendū. Hinc oblatam coronam, & purpuram, regis indicia, & ornamenta regie dignitatis, dixit. O purpuram & coronam, intra quas tot sunt angustie, & curæ, ut si quis vos in terrā proiectas videret, minime leuaret, sed pedibus conculcasset. Hinc Macrobius eleganter citat ex Homero, Haud dignum illic, noctem dormire per omnē. Quibus verbis implicat, regis munus tot esse solitudinibus circumseptū, tantamque negotiorum sarcinam sustinere humeris, ut minime dormire permittat. Huius rei præclarum exemplum præbuit Epaminondas, Dux Thebanus; quidem cum Thebani ciues festis quibusdam diebus solutius computa-

tionibus indulgerent, licentiusque voluptatibus frueretur, ille solus vigil; ac sobrius arma lustrabat, & vrbis obambulabat mētia. Rogatus cur id faceret, & se subtraheret voluptatibus totius populi, respondit, se esse sobrium, ac vigilare, quo reliquis liceret temulentos esse, ac dormire. Hinc & inoleuit hæc consuetudo commendanda apud reges Persarum, ut esset cubicularius semper designatus, cui hoc ex munere erat mā datum, ut quotidie regium thalamū ingressus, his verbis regem expergeret, Surge rex, ac negotia curā, quæ te Misoromafmes curare iussit. Et D. Plato 7. libro de legibus, multis modis commendat vigilantiam in principe. Igitur si regnum tot est laboribus plenum, quo pacto Angelus vocat regnum sedem? Ac tum maxime regnum David, qui multas rerum afflictiones, tum a subditis, tum a filiis, tum ab vxoribus pertulit. Si Angelus diceret, *Dabit illi Dominus labores*, curas, sollicitudines, & alia id genus acerba incommoda, quibus reges velint, nolint, subiecti sunt, angelicum putaret dictū: hæc autem omnia subtrahere, & sedem vocare, quæ tantum maiestatis auctoritatem, & quietem significat, diabolicū esse arbitror, non angelicum. Nam diaboli artificium est, in principatu, & aliis id genus dignitatibus ostendere futum mellis, & abscondere amaritudinē fellicis. Quemadmodum in officinis Pharmacopolarum inuenies thecas deauratas, intra quas, si aperias, non aliud inuenies, quam viperas, absinthium, mirrhā, & multa alia, quæ gulam afficiunt ingēri amaritudine. Ad eundem modum intra regiam amplitudinem, externe mellitam, si intro aspicias, non aliud inuenies, quam labores, & anxietudines, & mille curas, quæ hominem quiescere non permittunt. Si lectum facias, & spinis, & tribulis repleas totum lectum, & alicui dicas, Amice recūbe, & quiesce: in hoc lecto nonne responderet, quantumuis cerneret exornatum auro, & gemmis, hic lectus minime est aptus ad quiescen-

quiescendum, sed ad pungendū, & discruciantum? Ad eundem modum auctoritas regia, quantumuis multis diuitiis cumulata, & delitiis circumseptā, mille cruciatus sub hoc habet tegumento; & minime dicendum est, sedere, qui regis suscipit officium. Quemadmodum malum citreum multis virētibus foliis est exornatum, & fructum fert pulcherrimum, Hispanæ, *Naranjas* o *Cidras*, quæ præ austeritate minime manducare potes, nisi sacaro condias, Hispanæ, *Si non se hixe diacitron, o conserua de naranjas*: & si arborem cōtingas, totum inuenies peracutis spinis pungētibus plenum: Ad eundem modum splendor ille, & decor amplitudinis regie, totus est implicatus acerbitatibus & curis, quæ animum excruciant, & torquent. Igitur iure optimo demiramur, regnū ab angelo vocari sedē; quinimo ex hac regni sede hos acerbos fructus Christus collegit, iniurias, contumelias, labores, sudores, vigilias, & deniq. mortem crucis.

Ad mores.

Tria hic implicata inuenio, primum, dum vocat regnum, sedē Christi Assertoris nostri, immensam charitatis magnitudinem, qui omnia incommoda, quæ in hoc regno pertulit, iudicauit incredibilem quietē, otium, & tranquillitatem, tanta est eius erga homines charitas.

Deinde sedē vocat angelus, ad ostendendam Christi admirandam in gerendo hoc suo regno prudentiam: qui non temere, aut itans, aut deambulans regit, sed sedens; quæ vox maturitatem iudicii, & consilii magnitudinem in discutiendis regni negociis semper habet. Hinc & iura decernunt, iudicem debere sedere ad ferendam sententiā, quasi dicant, Non sit proiectus, sed mature consideret sententiā, quam laturus est.

Deinde sedem vocauit regnum, ad significandum regni intollerabile onus. Quemadmodum enim cū aliquis fert aliquod pergrauē onus, ne succumbat, necessum est aliquandiu sedere, ut resumat vires ad portandum vlcerris: Sic

regnum non est vocandum status, aut deambulatio, aut cursus, sed sessio: quoniam reges & principes homines sunt, & ideo quandoque labore leuandi. Cū itaque ait Angelus, *Dabit illi Dominus sedem David*, significat, Christum futurum verum hominem, fatigabilem, & laboribus subiectum. Quamobrem, & aliqua ei danda requies. Sedebit igitur ad modum, quo rex David in suo regno sedebat: cuius requies erat pro viribus studere, ut rediret in gratiam inimicorum: nam postea quam regnum fuerat adeptus, quæsiuit, an esset aliqui de familia Saulis, cum quibus rediret in gratiam: Hæc erat præcipua animi regis David sedes. Cū venit Assertor nostrer ad puteum Jacob, conuersurus Samaritem, Fatigatus ex itinere sedebat sic super fontem. Nū illa sessio erat ad leuandum laborem, & defatigationem? Minime; sed ad significandum, quod illa defatigatio erat illi requies periuicunda; deo fatigatus sedet; quia fatigatio corporis, ingens animi erat requies: Liqueat autem ad hunc modum, esse citatum locum explanandum, quoniam offerentibus discipulis cibum & dicentibus, Rabbi manduca, respondit, Ego cibum habeo manducare, quæ vos nescitis. Noluit ergo manducare, quia cibus animi eius erat conuersio Samaritanæ: Ad eundem modum sessio Christi corporea requiē significabat animi, quam haberent ingentem, dum vacabat conuersioni peccatricis.

*David patris eius*. Peculiariter David fit mentio, præter ea, quæ a nobis dicta sunt, quia hoc regnum promissum fuerat Davidi in p. oprio semine. Atque si angelus dicat, quod filius iste esset verus Messias promissus Davidi: Atque hinc clare liquet, Beatam Virginem originem traxisse a Dauide: alioquin falsum esset verbū angeli, *Patris eius*. Non enim aliter David est pater Iesu quam secundum carnem, s. ex Beata Virgine sumptam. Et dum ait, *Dabit Dominus sedem David patris sui*, & non ait, *Dabit Dominus Deus sedem suam*, aut *sedē Dei*.

significat satis aperte, quod Iesu, secundum quod homo, prout erat filius Dauidis, dāda erat regia autoritas, & non secundū quod erat filius altissimi.

*Ad mo. res.* Duo hic sunt obseruāda, alterū est, quēadmodū Deus sua cōpleat promissa. Promiserat Dauidi, De fructu ventris tui ponata super sedem tuam; ecce promissum complet, nullum pignus pretiosius, habet homo promissione sua, hoc pignus reddendo promissum Deus redemit: vt doceat, quanti facienda est promissio.

*Gene. 38* Apud Genesim Iudas reliquit meretrici arrhabonem pro mercede, quam pollicitus fuerat, anulum, & armillam, & baculum, quem manu tenebat. Promiserat enim illi pro concubitu hādum. Compleuit autem Iudas, quod promiserat, hādum per pastorem suum, vt reciperet pignus, quod dederat mulieri, & cum non inuenisset mulierem, reuersus ad Iudam dixit, se nō inuenisse scortum, & respondit Iudas habeat sibi. Certe mēdacii arguere nos non potest, ego misi hādum, quem promiserā, & tu non inuenisti eam.

*Offea. 2.* Ecce quam sollicitudinem adhibuit in adimplendo Iudas promissionem. Est hęc historia admirandus typus promissionis factæ a Deo sanctis Patribus veteris testamenti. Acceperat enim in spōsam populum Israel. Vnde per vatem Oseam,

ait Dominus, Sponsabo te mihi in semperiternū, & sponsabo te mihi in Iustitia, & Iudicio, & misericordia, & miserationibus, & spōsabo te mihi in fide. In hac desponsatione dedit Deus pro pignore, quemadmodum & Iudas, anulum suum, & armillam, & baculum. quem manu tenebat. Quid annulus adumbrat nisi ipsum Deum? Nam antiqui Græci Sapientes, annulo, Deum significabant, quod circularis sit figura, quę principio caret, & fine; Sic Deus cum sit principium & finis omnium rerum, caret tamen ipse principio, & fine. Deus igitur promiserat filium suum daturum, qui Deus est illi coequalis, & consubstantialis, & se misericordem exhibiturum. Ecce anulum pro arrhabone, verbum

videlicet æternum promissum: cæterū anima peccatrix, & meretrix non solum hoc pignore est contenta, vltius progreditur, & aliud postulat pignus, nempe, armillam auream, quę brachiū exornat, & significat, diuinæ iustitiæ per filium Dei esse satisfaciendum. Brachiū enim filius Dei æterni Patris dicitur in sacris literis; quod procedat a Patre æterno immediate, sicut & brachium a corpore. Hoc igitur brachium armillam auream, vel argenteam dedit pro pignore, hoc est, satisfactionem esse infiniti valoris, quoniam cum sit, vt diximus, circularis figurę, Dei est symbolum; aurea autem est ob valorem, argentea vero ob promissionem legis Evangelicę, quę ob iucundum sonum, & valorem cum argento componitur. Quid enim iucundius, & pretiosius lege Euāgelicā? Propterea regius Psaltes cū argento eam confert, Eloquia Domini,

eloquia casta, argentum igne examinatum. Has duas pretiosissimas res dedit Deus in arrhabonem, in veteri testamento, hoc est, Deum incarnatum. Veruntamen vltius progreditur Ecclesia, & pretiosius postulat pignus a Deo, nempe baculum. Quid autem baculus adumbrat, nisi crucem? Is enim baculus est, in quo transiuit Iordanem, vt perueniamus ad terrā promissionis, hoc est, coelestem patriam. Quod autem hic baculus, hoc est, Crux Christi sit, cuius virtute penetramus in patriam coelestem, adumbrat Iacob dicens, In baculo meo transiui Iordanem.

Abique enim morte Christi fores coelestis Ierusalē semper hominibus essent oclusę. Igitur ad redimendas has promissiones in veteri testamento dederat Deus anulum eius, & armillam, & baculū, quem manu tenebat in pignus; nunc autem adimplens has promissiones, iam mittit hādum, hoc est, filium suum in similitudinem carnis peccati. Sic enim ait Apostolus, Deus filium suum mittens in similitudinem carnis peccati, & de peccato damnauit peccatum in carne; vt iustificatio legis impleretur in nobis.

Ecce

Ecce, vtrumque coniungit Apostolus, filium Dei venturum, pelle hædi indutum, hoc est, in forma peccatoris (nullus enim ambigit, hādum peccatorem significare, iuxta illud, Statuit hædos a sinistris, oues autem a dextris) & iustificationis legis impletionem. Promiserat enim Deus, per filiū suū homines esse iustificādos. Igitur angelus Gabriel dicēs, *Dabit illi Deus sedem Dauid*, promissionem implicat annulo, armilla, & baculo, tanquam in pulcherrimo typo adumbratum: & nunc iam adesse tempus, in quo mittendus erat hādus, hoc est, Deus in forma peccatoris, & omnes promissiones factæ sanctis Patribus ad implendā, *Patris eius*. Dauid rex minime pater erat Christi, sed multi interueniunt Christi progenitores a Dauide, vsque ad Christum: quorsum ergo Dauid patrem eius vocat angelus? Si dixisset, progenitoris eius, aut hominis, a quo originem trahit, bene quidem: cæterum patrem vocare, alienum videtur esse a veritate. Video communem esse responsionem, patrem hoc loco accipi pro quocunque maiore, a quo genus trahat. In quē modum etiam Iudę gloriatur esse filios Abraham. Vnde Assertor noster, ait apud Ioānem, Scio quia filii Abraham estis. Non refutamus hanc explanationem, ceterum vltius nobis progrediendum est. Nam quemadmodum si adeas arcem regiā, & ingrediaris atrium, si ibi maneat, non vides cubilia aulæ sericis, & aureis, multisque picturis exornata, Ad eundem modum si in dicta explanatione gradum fistas, non percipies retrusa sacramenta, necessum est, vt per scalam ascendens introeas in cubicula, vbi propinabit tibi sponsa poculum ex vino condito. Sic enim ait, *Apprehendam te, & ducam in domum matris meæ, & in cubiculū genitricis meæ, ibi docebis me, & dabo tibi poculum ex vino condito.* Poterat manere sponsus in quavis domus parte, cæterum sponsa non est hoc contenta, sed interius apprehensum sponsum ingredi vult, nempe, in cubiculum geni-

trici suæ, vbi cupit doceri, & postquā docta fuerit ab sponso, inquit, Dabo tibi poculum ex vino condito. Quid domus matris nostræ Ecclesiæ? Certe scriptura sacra. Hęc habet atria, habet & secreta cubicula, atria dicimus comunē sensum, cum altiora non penetramus, si autem affecuti fuerimus mysteria & sacramenta ibi implicata, tunc spiritus supremus ducit ad eius secreta cubilia. Dignetur igitur spiritus cęlestis, nos ad sua cubicula introducere, hoc deprecamur. Eo enim, duce enodabimus, quorsum Dauid præ ceteris omnibus vocauerit angelus patrem Messia? Vtique iam diximus, Christū omni fere ex parte relaturum esse Dauid, idque præ ceteris omnibus genitoribus; a quibus Christus secundum carnem originem ducit. Is enim, & si situ & ordine generationis, longe distat a Christo, si consideres vtriusque egregia facinora, maxime coniunctos eos inuenies, & neminem, veluti mediū, interuenire. Igitur si iuxta celeberrima gesta nullus Christo propinquior est, quam Dauid, merito Dauid Christi pater est nuncupandus. Nam & si iuxta seriem generis multi intercedant maiores, secundum tamen facta, multis laudibus celebranda, Christus Dauid est propinquissimus. Est igitur, veluti atrium huius loci sacre Scripturę vocare Dauid patrē Christi, iuxta comunem modum loquēdi Scripturę sacre, quę omnes, a quibus genus aliquis trahit, patres vocare solet. Cæterum ingrediamur vltius, vt botrum ibi reconditum exprimentes,

condiamus vinum, vt in secreto cubiculo Deo propinemus, illi referentes gratiā, in cuius manu clavis est ad aperiendū secreta sua mysteria. Hinc colliges, quosnā ex maioribus tuis debeas tibi imitandos proponere, nempe, quorum gesta præclariora sunt. Quemadmodum si hortum tuum, in quo multæ sunt arbores consistæ, fructum ferentes, manum extendis, vt demetas in meliora poma, & quę iacent in terra ad radicē & stipitem arborum, minime colligis, sed

fed porcis comedenda relinquis, & inde auferre iubes, quoniam cum putrescunt, fetorem exhalantur. Ad eundem modum progenies tua, hortus quidam est tuus, in quo, veluti cōsitas arbores, inuenies omnes maiores tuos. Lena igitur oculos ad fructus meliores, & iucundiores, hoc est, ad commendandas eorum actiones, hunc fructū demete, hunc fructum manduca, hunc fructum reconde in theca tui cordis, vt his semper vescaris; Si autem inuenias aliquos maiores tuos, acerbos ferentes fructus, de quibus ait Sapiens, Fructus illorum inutiles, & acervi ad manducandum, & ad nihilum apti, hos quoniam vermis corrodit conscientia, & ventus tentationis in terram deiecit, contemne, & foras proiicere stude, quoniam tantum porci, hoc est, demones eum fructum comedunt. Et quemadmodum si thecā habeas, in qua reposita sunt diuersa genera indumentorum, si ea extrahas, & aliqua inuenias tinea lacerata, minime ea indui dignaris, sed contemnis, & nihili pendis: Ad eundem modum maiorum tuorum gesta, veluti vestimenta quēdā sunt, inter quæ nonnulla inuenies, quæ vermis conscientia abrodit. Hæc igitur despice, & minime ea induaris, siquidem dedecus, & ignominia homini afferunt. Præterea, obserua, quemadmodum ex omnibus maioribus Christi nominatur ab angelo, qui egregii sunt, & virtutum splendore conspicui, nempe, David, & Iacob, prætermisissis silentio, qui se peccatis implicarunt, vt Salomō Iudas, Bersabe; vt tu etiam discas, cum alicuius hominis fit mentio, eos in medium producere parentes & maiores, qui cōmendabiles sunt, & non qui ob delicta sua reprehendendi sunt; siquidem id genus confabulatio dedecore afficit posteros. Hoc vellem, animaduertant homines, quorum guttur componit regius Psaltes eleganter cum sepulchris, dicens, Sepulchrum patens guttur eorum; quoniam sicut sepulchrum cadauera habet terra cōtecta, & si terram haurias, nihil aliud inuenies, quā

ossa putrentia, vermes, & graneolentia: Ad eundem modum inuenies homines detrahentes honori, & obscurates aliorum famam peccatis maiorum, quæ ceteris referat obloquentes: Præterea, ecce, quid conferat homini regnum datum, & veluti iure hereditario paterno possessum, nempe sedere, hoc est tranquillam agere vitam, secus autem inuenies in hominibus, qui bona acquirunt, noctu, diuque laborantes, & studentes congerendis opibus, quas postea filii possidentes summa cum tranquillitate & iucunditate vitam degunt. Cæterum cum angelo sit fas loqui, & eum interrogare, O archangele Gabriel, quomodo dicis, *Dabit ei Dominus sedē David;* cum Assertor noster non sine ingenti labore, hoc regnum David fuerit adeptus imo multis cruciatibus, lancea, & clavis confossus, vt interim missa faciā sudorem, paupertatem, famē, vigiliis, contumelias, & innumerata alia id genus incommoda; quæ Christus pro hoc adipiscendo regno pertulit. Nonne Assertor noster ait, *Ecce ascendimus Ierosolymam, & filius hominis tradetur gentibus ad illudendum, flagellandum, & crucifigendum?* Nonne ipse ait suis discipulis, *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* Nonne orat ad patrem, *Pater, si fieri potest, transfer calicem hunc a me?* Nonne D. Paulus ait, *Et vos cum mortui essetis in delictis, coniuuificauit cum illo, donans vobis omnia delicta, delens, quod aduersum nos erat, chirographum decreti, quod erat contrarium nobis, & ipsum tulit de medio, affigens illud cruci, & spolians principatus, & potestates traduxit confidenter, palam triumphas illos in semetipso?* Ex quibus verbis liquet, Christum non resupinum, & in vtramque aurem dormientem regnum David accepisse, sed cum ingenti fortitudine dimicans, nobis cōsecutus est gratiā & redemptionem. Vnde pro his verbis, expoliens principatus, & potestates, vt optime obseruat D. Thomas in hunc locum Pauli, alia litera sic habet,

bet, Et exuens se carne, principatus, & potestates exemplauit fiducialiter triumphans. Ecce, dum acquirit regnum David in bello, carne exuitur, & chirographum proprio cruore in cruce deleuit. Igitur non ei datum est regnum gratis, sed ingenti robore, & virtute est adeptus. Quod, & significauit Isaias dicens, *Consurge; consurge, induere fortitudinem brachium Domini, &c.* Brachium Domini appellat filiū Dei. Et loquitur Isaias citato capite, de redēptione generis humani, in qua ob insuperabilem fortitudinem, qua Christus principem Sathanæ deuicit, & nobis meruit gratiam, & gloriam, ait vates Isaias, *cōsurge, cōsurge, induere fortitudinem.* At si dicat Hispanus, *Bien tenays q̄ hazer, y con mucha forlaleza auays de pelear,* consurge, cōsurge, atq. si cum sedentem esset cōtemplatus, ait, illi esse cōsurgendū, & standū in bello. Igitur non illi datur sedes, imo statio ad pugnandum. Quomodo igitur angelus ait, *Dabit illi Dominus?* Respondemus referasse ingentem animi Christi charitatem erga homines, quæ tanta est, vt quæ pretiosissimo sanguine conquisiuit, censeat sibi gratis esse donata. Quæ admodum Iacob pro ducenda Rachel in vxorem inestimabile pretium dedit, nempe, quatuordecim annos seruitutis, in quibus, vt ipse Iacob testatur, omne damnū reddebat, & quidquid furtim peribat, ab eo exigebat Labā, socer eius, die noctuque aestu vrebatur, & gelu, fugebatque somnus ab oculis eius, & quāuis vna cū his laboribus, multa pertulit incommoda, illata a Labam; quoniam immutauerat mercedem suā decem vicibus, adhuc tamē ait Scriptura, *Videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine.* Statera igitur, qua ponderabat pretium soluendum pro Rachele, amoris erat magnitudo. Ad eundem modum, Christus pro statera habens dilectionem ad rem æstimandam, atq. si nihil laborasset, quāuis immensi eius fuerunt labores, & pretiū, quod soluit, infiniti valoris, & vere dicere potest cū

Ioseph, *Do tibi partem vnā extra fratres tuos, quam tuli de manu Amorrhæi, in gladio & arcu meo, quoniam fortiter dimicans, factus est iure belli dominus regni Ecclesiæ.* Hoc cognoscens angelus maxime dilectionis amplitudini Christi respondens, ait, *Dabit illi Dominus, &c.* Ea enim dādi locutione non exclusit merita Christi infinita. Deinde vsus est angelus hoc loquendi modo, quoniam Christus datus est Ecclesiæ in Doctorem, non solum ad docendum verbis, verum etiam, & factis. Docturus erat Christus Ecclesiā, Deo omnia bona opera esse referēda, nihilque hominum meritis esse arrogandū, quoniam absq. Dei auxilio nihil boni possunt homines facere. Hinc voces illæ crebro in Sacris scripturis repetitæ, *Sine me, nihil potestis facere, componens se Christus cum vite, & homines cum palmitibus, qui non possunt fructū ferre, nisi manserint in vite.* Atque illud, *Cū feceritis omnia, quæ præcepta sunt vobis, dicite, serui inutiles sumus.* Et Apostolus ait, *Gratia Dei sum, id quod ium, & gratia eius in me vacua non fuit, sed abundantius Apostolis omnibus laboraui, non ego autem, sed gratia Dei mecum.* Et Salomon ait, *Tua sunt omnia, & quæ de manu tua accepimus, dedimus tibi: Quemadmodum ignis exhalans odoriferum suffitum, ex thure in illum contexto, non ex igne oritur, sed ex thymiamate: Ad eundem modum, bona opera nostra, quæ Deo gratissimum spirant odorem, ex gratia homini data proueniunt, nam sine gratia non posset homo Deo placere.* Hoc opinor significari in Canticis cum dicitur, *Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra es, oculi tui columbarum, Ecce tu pulcher es dilecte mi, & decorus (nam de pulchritudine spiritali sermo est).* Cum itaque Spontus commendasset suam Spontiam ob pulchritudinem, & maxime ob oculos columbinos, qui semper dum hauriunt, & traiciunt grana in ventriculum, quam attentissime selectiora deligunt

Sap. 4.

Ad mo. res.

Salm. 5.

Ad m. res.

Ad m. res.

Colu.

Isai. 51.

Gene. 29.

Gene. 48.

Ioan. 15.

Luc. 17.

1. Cor. 15.

1. Pet. 29.

Canti. 1.

ligunt, hoc est, non iniqua Sponsa imitabatur impiorum, hominum opera, sed commendabilia piorum hominum. Et respondet Spōsa, Ecce, hoc est, aduerte O Sponse, quod tu pulcher es, & decorus. Ac si dicat, pulchritudo mea ex tua dimanat pulchritudine, & decor meus te sui cognoscit autorem. Tu es, veluti exemplar, & forma pulchritudinis, ex qua in mappa cordis mei trāsumpta est: pulchritudo tua sigillum, cor autem meum veluti cera, in qua cundantur omnes virtutum imagines. Tu, veluti causa præcipua & efficiens: liberum autem arbitrium meum, sicuti instrumentum.

*Et regnabit in domo Iacob in æternum, & regni eius non erit finis.* Optime Lyranus, & post eum nonnulli recentiores obseruant, Iacob esse electum præcunctis Patriarchis, quoniam omnes eius filii a sanctis Doctoribus inter electos sunt cōputati; quia & si aliqui peccauerunt, pœnitentiam egerunt. Non sic autem de domo Abraham, & Isaac, ex quorū domo, & familia aliqui fuerunt reprobati, sicut Ismael, & Esau. Per domum autē Iacob, vt optimè adnotarūt Chrysoftomus, & Beda, ac multi alii sancti Patres, non intelligit solum Iudæos, qui in Christum crediderunt, sed totam Ecclesiā. Nam, vt Apostolus inquit, Non omnes qui ex Israel sunt, hi sunt Israelitæ, sed qui sunt filii promissionis, computantur in semine. Cum enim essent oleastri, merito fidei in bonam inserti sunt oliuam. Petrus Chrysologus ait, in his verbis, *Dabit illi Dominus Deus sedem Dauid patris sui*, obseruandum, quod quando accepit, Dauid filius dicitur, quando dat, Dei filius nūcupatur; quibus verbis implicat, Christum Deum esse, & hominem, & quatenus homo est, regnū accipit a patre, quatenus autē Deus, non suscipit. Nam quæ necessitas accipiendi, vbi est habendi potestas? aut quis accipit, quæ sua sunt? Vnde apud Ioannem ait Christus, Omnia, quæ habet pater, mea sunt: igitur Christus qua-

Ioan. 16.

tenus homo est, quasi donum iudicat regnum. Opinor tamen multo vterius tendere angelica verba, & significasse, obueniendum esse, quod Patriarchæ Iacob, & eius filii, atque si exactissimū typum referat. Vnde perpaucis illa historia Iacob, & filiorum eius nobis repetenda est, vt hic locus rectè intelligi possit. Patriarcha Iacob duodecim habuit filios: præ cæteris autem diligebat Ioseph, cui tunicam talarem fecit, ipsumque secum domi habebat, cum fratres irent ad pascua. Somniavit Ioseph, solem & lunam, & stellas vndecim ipsum veneraturas, & manipulos fratrum suorum adoraturos manipulum suum: qua de re indignati fratres dicebant ei, Nunquid rex noster eris? aut subiiciemur ditioni tuæ? Misit autem Iacob Ioseph ad fratres suos; qui talarem tunicam exuentes, & eam in hædi sanguine tingentes, ad patrem miserunt, dicentes, puerum a fera pessima fuisse occisum, ipsum tamen puerum Ismaelitis mercatoribus vendiderunt, qui tandem ad Aegyptum delatus, arcano Dei consilio, quod interpretatus fuisset somnium regis Pharaonis, dominus efficitur Aegypti, & Saluator nuncupatur, eique dixit Pharaon, Tu eris super domum meam, & super vniuersam terram Aegypti, & ad tui oris imperium cunctus populus obediet, vno tantum regni folio te præcedam. Atque mox, cogente fame, Iacob & omnes filii eius ad Aegyptum trāseant, vbi populus ille mirum in modum creuit, ac multis affectus incōmodis, contumeliis, & iniuriis, tandē Deus misertus populi Israel, in ardenti rubo apparuit Moyfi, illique iussit, vt educeret de Aegypto, & in libertatem vendicaret: ac tandem submerso Pharaone, cum exercitu suo in mari rubro, filii Israel sicco pede transierunt ad terram promissionis. Hæc igitur omnia implicat Angelus, veluti admirandum typum Christi in his verbis, *Et regnabit in domo Iacob in æternum*. Ioseph enim semper apud patrem habitans, vmbra

vmbra est filii Dei, intra cuius cor tanquam intra arcem diuinam semper inhabitat. Eum tunicam talarem, quæ serica erat, & multis coloribus exornata, induit cœlestis Pater, hoc est, omni virtutum genere exornauit. Hic vnus filius Dei adoratur a sole, & luna, & vndecim stellis, hoc est, ab Ecclesia: quam vidit Ioannes in Apocalypsi sole vestitam, & lunam sub pedibus eius, & ab omnibus tribubus. Hic vnus tam cumulatam habet manipulum, hoc est, fructum messis seminatae in agro cordium humanorum, vt omnes alios agricolos seminantes, & colligentes fructum longe superet. Quamobrem & coram eo adorantes se prosternūt. Ioseph missus est a patre Iacob ad vidēdos fratres suos: & Pater æternus misit filium suum in mundum ad visitandos homines. Iosephum persecuti sunt fratres, vendiderunt, & tunicam talarē sanguine tinctam miserunt patri. Et filius Dei tunica exutus est, flagellatus, & venditus, ac tandē cruci affixus, mittitur quotidie eterno Patri ab Ecclesia deprecante ob tam verendum sacrificium, nostri misereatur. Ioseph appellatus est Saluator mundi. Et filius Dei etiam Iesus, hoc est, saluator nominatur. Ioseph triticū seruans ad multos annos in horreis, fāmen depulit ab Aegypto. Et Christus verbo suo, purissimo frumēto omnes Ecclesiæ filios nutrit, & pascit. Iosephū rex Pharaon vno tantum folio regni præcedebat. Et Christus immediate coniunctus est eterno Patri, eumque tantum præcedit, quia eius generationis est principium. Ad Iosephū conueniunt eius fratres fame compulsi, qui in iuriarū oblitus cum illis flet, & parcat, & prope iubet accedere ad se, dicens, Ego sum frater vester Ioseph, quæ vendidistis in Aegyptū, nolite pauere, neq. vobis durum esse videatur, quod vendidistis me in his regionibus: pro salute enim vestra misit me Deus ante vos in Aegyptum. Et Christus cunctis peccatoribus, quos fratres suos vocat in Euāgelio, dicens, Qui fecerit voluntatem

A Patris mei, hic frater meus est, iubet, Iōge depellere timorem, & eorū miseratus illis indulget, & ait, Ego sum frater vester, nolite, quia crebro me offenditis, pauere. Superat enim magnitudo misericordiæ meæ infinitam peccatorum vestrorum multitudinem, me venditū esse, flagellatum, & mortuum pro vestra salute, arcanum ineffabilis Sapientiæ Dei consilium fuit. Demum omnes homines ex domo Iacob originem trahentes multas, magnasque contumelias perpessi sunt, & tandem Deus in rubo apprensus ardenti, quæ non comburebatur, typus est ineffabilis Incarnationis mysterii. Quoniam D. Virgo, instar rubi spinosæ, fortis effecta, ad eam minime diabolus potuit accedere, neq. tentatio aliqua, neq. peccatum. Vnde tota exardere dicitur, quoniā vndequaque Spiritus sancti flammis erat succesa. In hac vna humili arbore inflāmata Deus requiescere voluit, hoc est, in virgineo ventre fieri homo ad liberandū genus humanum, illudque introducendū, superato diabolo cum suis gehennalibus copiis, in terram promissionis, idest, in patriam cœlestē. Hinc ex vtero matris egressus, seruus effectus est, & tandem venditus, spinis coronatus, flagellatus, & mortuus, & deniq. in libertatē totū genus humanum asseruit: & postea quā multis fuerint iactati tribulationibus, & populus in immensum creuerit, veluti stellæ, & sicut arena maris iuxta Domini promissionem, Multiplicabo semen tuū, sicut stellas cœli, & veluti arenam, quæ est in littore maris: ducam eos in terram viuentium, seruientibus, & colentibus Deum promissam. Hæc omnia implicauit angelus dicens, *Regnabit in domo Iacob*. Nam sicuti Dauid facta est mentio, quoniam Dauid figura quædam admiranda fuit Christi, veritas tamen ipse Christus: sic & Iacob, domus meminit, quoniam, quæ contigerūt in domo Iacob, veluti vmbrae sunt pulcherrimæ, eorumque figura erant in Christo & Ecclesia. Et obserua quemadmodum distinxerit angelus Dauidē, &

Gene. 22

Iaco-

Iacobum. Nam regnum David appellauit *sedem*, sed de Iacob loquens, ait, *Regnabit in domo Iacob*. Primum dixit regnum, deinde cuiusmodi erat futurum regnum, nempe, habiturum innumeratam multitudinem populorum & gentium. Vnde apud Exodum legimus, Filii Israel creuerunt, & quasi germinantes multiplicati sunt, ac roborati nimis, impleuerunt terram. Ait autem, hoc regnum esse gubernandum, non secus atque si vna tantum domus esset, & cuncti in ea habitantes, pater cum filiis, quod ingētis amoris eorum est argumentum. Non enim parum conciliat autoritatis, regiae dignitati multitudo populorum, & hominum: & ad amplificandam hanc regiam amplitudinem subiicit, *In aeternum*, hoc est, vt bene animaduertit Interlinearis, In secula saeculorum laudabunt te. Magnum est regnum esse duraturum in saecula saeculorum, multo maius tamen est, regem a subditis laudari: est enim amoris erga subditos, & prudentiae, in gubernando Regno, & iustitiae maximum indicium. Quo verbo implicat, in hoc Regno pacem firmissimam, & in perpetuum duraturam. Nam minime potest Regnum durare, si pacem ab eo auferas. Vnde Assertor noster ait, Omne regnum in se diuisum desolabitur, iuxta illud, Concordia paruae res crescunt, discordia maximae dilabuntur. Bene igitur consequitur. *Regnabit in aeternum in domo Iacob*, igitur firmo pacis nexu cōiuncti sunt. Salomon ait, Funiculus triplex difficile rumpitur. Igitur si millia hominum, qui sunt in populo, veluti funes texantur, & coniungantur, quis poterit tantam vnanimitatis magnitudinem rumpere? Sed quis rex id poterit praestare, amplissimam nactus regnorum multitudinem? Difficile quidem negotium. Vnde Isaias ait, Multiplicasti gentem, sed non magnificasti laetitiam: quoniam multiplicatio gentium, semper discordiarum seminarium est. Ingens igitur prudentia, ingens fortitudo, ingens subdito-

Eccle. 4.

Isai. 9.

rum hominum erga principem necessaria est dilectio, ad stabiliendum regnum longe lateque diffusum, cuiusmodi erat Christi regnum, per totum orbem propagatum. Haec igitur omnia implicat angelus, prudentiam, & fortitudinem Christi, ingerendo suo regno, & mutuam regis, & subditorum beneuolentiam. Ad extruenda, pro magnitudine alicuius maximi aedificii fundamenta, molem, & altitudinem consideras, ne ex imparitate vtriusque cito corruat: Ad eundem modum ad sustinendam monarchiam multas prouincias, & regna continentem, non quaeuis sufficit prudentia, non quaeuis fortitudo, non quoduis consilium. Haec omnia magna esse debent, & cum magnitudine certare ditionis. Et quemadmodum ad cōseruandam aliquam rem pretiosam, thecam facis, quae capiat eam, nam si minor sit, periculo est exposita furti: Ad eundem modum regnum res est multi aestimanda, ad quam seruandam, & a furto seditionis, & hostium liberandam, par rei gerendae fortitudo, prudentia, iustitia, & beneuolentia, necessaria est. Si maximum pondus pendeat ex filo serico, certo cognoscis, tam imbecillo fulcimento, minime diu posse sustineri: Ad eundem modum, si regi praedictae dotes desint, minime diu regnum constare potest. Deceuit populus Israel, regem creare, & dixit, Iudicabit nos rex noster, & egredietur ante nos, & pugnabit bella nostra pro nobis. Ecce, quas primum dotes rex habere debet, iustitiam, & deinde ingentem animi fortitudinem, vt egrediatur, veluti dux, ad pugnandum, & gerenda bella pro subditis. Hinc & Salomon ait, Rex, qui sedet in solio iudicii, dissipat omne malum intuitu suo. Ac rursus, Rex iustus erigit terram. Atque iterum, Iudex sapiens iudicabit populum suum, & principatus sensari stabilis erit. Rex insipiens perdet populum suum.

*Es regni eius non erit finis*. Iam dixerat, *Regnabit in aeternum*, quorsum igitur

tur repetit idem donum aeterni regni? Num est haec reparatio, quoniam non fuerat attendita D. Virgo. Tūc enim idē iterum dicere solemus, absit hoc, & minime dubium est, nuncium & accepisse & intellixisse attentissimo animo. Per acute Caietanus inquit, plus dici ab angelo his verbis, *Et regni eius non erit finis*, quam antea dixerat, nempe, *Regnabit in domo Iacob in aeternum*, nā, *In aeternum* dixit, pro, in saecula. Et quoniam saecula finiri possunt, vt significaret, regnum hoc nō esse subiectum saeculis, sed vltra saecula duraturum fore, ait, *Et regni eius non erit finis*: quoniam Christi regnum non solum completitur Ecclesiam militantem, verum etiam triumphantem. *Domum Iacob* retulit ad Ecclesiam militantem, quae in aeternum durabit, donec durabit machina mūdi, sed post vniuersale iudicium Christus regnabit sine fine. Atq. hinc consequitur, vt optime obseruat Lyranus, quod Christus, non solum in quantum Deus sed etiam in quantum homo, regnabit in aeternum: non solum super homines, sed etiam super angelos: quod aperte D. Paulus asserit, Suscitans, inquit, Christum a mortuis, & constituens ad dexteram suam in caelestibus, supra omnem principatum, & potestatem, & virtutem, & dominationem, & omne nomen quod nominatur; non solum in hoc saeculo, sed etiam in futuro: & omnia subiecit sub pedibus eius, & ipsum dedit caput supra omnem Ecclesiam, quae est corpus ipsius, & plenitudo eius, qui omnia in omnibus adimpletur. O foelicissimum regnum, in quo rex gubernat, non secus atque pater domum. Nam propterea *in domo Iacob* Christus dicitur *regnaturus*, quod non secus atque filios subditos diligit, & iudicet. quod maximum quidem est. Ceterum, si consideres, quod ad iicitur, *Regni eius non erit finis*, hic haeret animus, & totus tanta regni duratione confopitur, considerans, ibi esse sine successore militiam, ibi esse perpetuas dignitates, ibi duraturos honores,

Eph. 1

Pro.

Eccle.

Vnde igitur est, quod homines permanentes non ambiant, quia ambiunt transitura? Quid est, quod caducos honores auro comparant per breui auferendos, & nolunt gratis accidere sempiternos? O lamentandam caecitatem. Hic in mundo haneli quaerunt homines officia, hic decertant pro dignitatibus, hic pro honoribus, mutuis se interimunt gladiis, quae fugiunt velut umbra: & pro acquirendo caelesti regno in perpetuum duraturo, minime quippiam laboris insumunt. Aperiat Dominus oculos hominū, vt videant, quantum sit discriminis inter magnū & parū, inter aeternū & caducū, inter perpetuam requiem & labores huius saeculi: vt fastidientes terrena caelestia quaerant.

*Dixit autem Maria ad Angelum, Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Non dubitat D. Virgo, quemadmodum Zacharias, qui respondit angelo Gabrieli petens signum, & dicens, Vnde hoc sciam? sed fidem adhibet nūcio; quae tamen modum. Graeca autē vox, *fiat* est *ēsai* id est, erit. Atq. ita legit Andreas Episcopus Hierosolymitanus, *Quomodo erit mihi istud*. Quae vox clariorem reddit sensum. Dicere enim *Quomodo erit istud*, manifestat, D. Virgineū credidisse, & fidem habuisse dictis. Ac si aperte diceret, credo quae dicis, sed modum, quo hoc erit, nō audio, nescio, nosse velim. Igitur aduerbio *quomodo* vtitur, non quasi diffidentiam habens, & significans rem, de qua locutus est angelus, haberi a D. Virgine impossibilem. In quem modum crebro sumitur in sacris literis; vt apud Ioannem Iudaei dicebant, Quomodo potest hic nobis dare carnem suam ad manducandum? Quasi dicant, non potest omnino fieri, quod promittit. Ad eundem modum Christus eodem aduerbio *quomodo* implicauit negationē rei, vt cū argumētatur, Si Sathanas in se ipsum diuisus est, quomodo stabit regnū eius? hoc est, nō poterit stare regnū eius. Cū igitur D. Virgo ait, *quomodo*, nō diffidentiam quaerētis, neq. negationē rei signifi-

6.

Luca. 11

cat, sed querit de modo, & ratione ei<sup>9</sup>, quod parata quidem est credere, imo credendum non dubitat, sed modū quo fieri possit, nondum intelligit. Atq. hoc modo querere de aliqua re, quæ a Deo asseritur futura, quomodo fieri possit, non solum non imputatur in vitium diffidentia, imo laudi, & prudentia interrogantis: est adscribendum: si tamē modum illum cognoscere necesse sit, aut expediat. Sic Nicodemus ex affectu paratus ad credendum, & cupidus discendi interrogabat Dominum, Quomodo potest homo nasci cum sit senex? atq. ideo meruit doceri a Christo modum, quo hoc fieri possit: Sic & D. Virgo nō quasi diffidens, sed vt prudens, & intelligens, vt discat, *quomodo fiet istud*, inquirat modum. Itaq. non de effectu dubitauit, sed qualitatē ipsius quæsiuit effectus. Igitur non fidem renuit, non se dubitare de facto significauit, vt Zacharias, non officiū refutauit, sed accommodauit; affectus spondit obsequiū, tantum de virginitatis adamato thesauro sollicita, modum rei gerendæ necessariū sibi cognitu verecunde simul & prudenter querit edoceri. Hunc esse germanum sensum huius loci, dicunt omnes sancti Patres, quos sequuntur etiam omnes recentiores. Ex antiquis solum citabo vnum aut alterū. D. Ambrosius ait, & est Interlinearis, liquet, quod faciendum credit, quod *quomodo fiet*, querit. Et Titus Bostrorum Episcopus ait, Sacratissima virgo Maria non quasi incredula *Quomodo fiet istud?* interrogat, verum vt sapiens, rei quæ denunciabatur modum & rationem discere desiderat. Neq. enim antē eiusmodi quippiam, nēpe, vt virgo pareret, factum fuerat, neq. in posterum vnquam futurum erat. Et proculdubio in hac interrogatione, *Quomodo fiet istud?* D. Virgo tantam fidei perfectionem ostendit, vt fidē etiā Abrahæ superauerit, teste D. Ambrosio lib. 2. de Abraham cap. 8. tantum abest vt dubitauerit. In qua etiam sententia est D. Bernardus hom. 4. super Missus est, & D. Tho. 3. p. q. 30. ar. 4. ad secun-

A dum: vbi aduerbium *quomodo* de dubitatione admirationis, nō incredulitatis pie exponit, & aperte colligitur ex verbis Elisabeth, nēpe, Beata quæ credidisti, quoniam perficientur in te, &c. Quæ credidisti, dixit. Propter quod Irenæus lib. 3. cap. 3. audet dicere, quod Eua alligauit per incredulitatem, hoc Maria fuisse per fidē, qua & altissima mysteria statim credidit, & sine mora obediendo consensit. Si quando tamen D. Chrysostomus & alii Patres secus videntur dicere, nempe, quod D. Virgo dubitauit, cum dixit, *quomodo fiet istud?* pie sunt exponendi, vt est hom. 49. in Genesim: vbi Chrysostomus introducit Gabrielem respondentem Virgini, Ne quæras naturæ modum, quoniam supra naturam sunt, quæ fiunt, atq. propter hoc ipsum fiet, *quoniam virum non cognoscis*. Itaque quam obrem crede, dubitationē vocari a Chrysostomo, non circa rem reuelatam, sed circa modum, quē virgo cupiebat ediscere. Et ad hūc eundem modum explanandi sunt alii sancti Patres, quoties dubitasse dicunt D. Virginem, vel omnino eorum reiicienda sententia est: & sic D. Thomas verba D. Augustini in libro questionum veteris, & noui testamenti: vbi Augustinus videtur dicere, D. Virginem dubitasse de conceptu, huiusmodi dubitationem magis esse admirationis, quam incredulitatis, explanat, licet alij negent eum librum esse D. Augustini, quamuis pientius duco, exponere sanctos Patres, quando dicunt, D. Virginem dubitasse, quod non intelligant de mysterio, sed de modo. Ita interpretandus est D. Basilii Seleucia Episcopus in oratione de Annuntiatione, & Andreas Episcopus Hierosolymitanus sermone de Annuntiatione, qui ait, expendens hoc verbum *quomodo erit*, Angelum dixisse, Dominum esse tecum dixi, & tu, quomodo hoc mihi contingit, ambigis. *Quoniam virum non cognosco*. Hæc verba sic expendunt omnes fere sancti Patres, quod non loquatur Diua Virgo de actu, quid

actu (quidquid dicat Caietanus, & non nulli alii) sed loquitur de firmo & stabili proposito nunquam cognoscendi virum. Vnde bene Lyranus ait, *Quoniam virum non cognosco*, id est, *non cognoscere propono*. Et Interlinearis ait, Ecce tangit, quod ipsa vouerat castitatem, atq. ita affirmat D. Thomas q. 28. ar. 4. vbi citat Augustinum libro de Sancta Virginitate cap. 4. tomo 6. qui ait, Annunciati a ngelo Maria respondit, *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Quod profecto non diceret, nisi prius se virginem Deo vouisset. Hæc D. Augustinus. Non igitur tantum, dicens, *virum non cognosco*, negauit actum cognoscendi virum; sed habuisse firmum propositum nunquam cognoscendi illum: imo ita iam esse ligatam, seu impeditam, vt licite non posset illum cognoscere. Liqueat autem hoc, quoniam licet vsq. ad illud tempus non cognouisset virum, & haberet propositū non cognoscendi, si tamen sibi esset integrum, suo arbitrio licite illum cognoscere, nō esset, cur tam solici te quæreret, *quomodo fiet istud?* quia posset illi facile respondere, liberam habere facultatem cognoscendi virum, vt filium conciperet. Ergo sensus horum verborum, *Virum nō cognosco*, est, ac si dicat, Mihi non licet illum cognoscere, neque est iam positum in voluntate mea. Vnde ex his verbis ita intellectis colligunt votum hoc. Augustinus libro de Sancta Virginitate cap. 4. & in sermone 14. de Natiuitate. Et D. Bernardus sermone 4. de Assumptione circa finem. Et Anselmus hom. in illud Euangelii; Intrauit Iesus in quoddam castellum, hæc verba ponderans, ait, D. Virginem fuisse miratam, quia certissime sciebat, nunquam virū cognituram. Vbi significat, habuisse diuinam reuelationem. Et in libro de Excellentia Virginis cap. 4. apertius indicauit votum, dicens, D. Virginem ostendisse illo verbo suæ mentis propositum, quia prima foeminarum tanta se virtute, id est, virginitate manciparat. In quo vltimo verbo votum indicat. Et Grego-

A rius Nyssenus hom. de Natiuitate, vbi ait, D. Virginem primam traditam esse Iosepho, non vt virginitatem eius auferret, sed vt conseruaret potius, & custodiret: & rationem subdit, quoniam Deo dicatam, & consecratam carnem, veluti sanctum quoddam donarium, intactam seruari oportebat. Hanc eandē sententiam complectuntur omnes doctores scholastici. Magister sent. in 4. d. 30. Et D. Bonauentura art. 1. q. 2. Scotus q. 2. art. 2. Supplementi. Gabriel q. 1. art. 2. post sextum caput. Richardus art. 2. q. 1. Maior. q. 4. Durandus q. 2. Soto q. 2. art. 2. ad primum. Abulensis Matthæi 1. q. 30 Henricus q. 11. Albertus Magnus libro de B. Maria. Hugo de S. Victore, lib. de Perpetua Virginitate Mariæ c. 1. Et colligitur ex capite, Sufficiat, & capite, B. Maria 27. q. 2. Et est optima ratio a D. Thoma tradita citato art. 4. nempe, B. Virgini Mariæ tribuen dus est perfectissimus virtutis, castitatis, & virginitatis gradus. Hic enim Dei matrem dicebat, vt vniuersa Ecclesia, eiusq. sancti Doctores sentiunt; presertim quia post Christum futura erat perfectissimum exterioris, & interioris castitatis exemplar: vt elegantissime tractat Ambrosius lib. 2. de Virginitate. Sed ad hanc perfectionem pertinet perpetuum propositum seruandi virginitatem. Igitur D. Virgo virginitatem vouit. Deinde, virgo ab infantia, imo in vtero matris adepta est verum vsu rationis; & semper mota est ab Spiritu sancto, vt quod melius, ac gratius Deo esset, id amaret, & quantum in ipsa esset, perficeret, vt in superioribus iam diximus: sed virginitas de se melior est, & gratior Deo ex voto Domino consecrata. Igitur D. Virgo suam virginitatem vouit Deo. Et Anselmus hanc secundam rationem a nobis adductam videtur implicasse lib. de Excellentia Virginis cap. 4. dicens, Virgo tenera, & delicata, regali stirpe progenita, & speciosissima, totam intentionem suam, totum amorem, suum, totum studium suum ad hoc in-

tendit, ut corpus & animam suam Deo virginitate perpetua consecraret. Sciebat enim, quod quanto sanctius eam seruaret, tanto sublimius ei, qui omnium castissimus, imo ipsa castitas est, appropinquaret. Amplectēdo itaq. quod acceptabilius Deo esse cognouit, legē superauit, qua sterilis erat maledicta. Vnum tantum sperest disputandum, nempe, ex quonam tempore D. Virgo suam integritatem Deo nuncupauit. Hactenus neminem legi, qui dixerit, ante ortum ex matris utero eam Domino consecrasset, sed cum esset adulescentula. Ita videntur nonnullæ historiæ tradere: cæterum nullum inconueniens inuenio, si dixerimus, ipsam intra materna viscera cōclusam, suam vouisse Deo castitatem. Nam si in utero existens materno usum nacta est rationis, & meruit, quorsum non dicemus, D. Virginem in ventre latentem, non emisisse animo castitatis votum; si qui idem hoc non parum confert dignitatis, & cumulatiois meriti? Et licet D. Thomas dixerit, D. Virginem a principio vsus rationis habuisse absolutum & firmum propositum seruandi perpetuam virginitatem, cuius verba sunt. q. 28. art. 4. semper habuisse virginitatē in desyderio. Dignius tamen censeo D. Virgine, quod nō solum habuerit in desyderio virginitatem, sed quod eam deuouit propter rationes a nobis iam adductas. Philosophantur multi sancti Patres alloquētes D. Virginem, & pientissime ad religionem maiorem excitandam. Eos igitur imitantes, & ex illis flores dementes, quamuis impari lyra in hunc modum modulemur. Quid, O beatissima Virgo, in ingentem admirationem rapta, ais, *Quomodo fiet istud?* cogita, quomodo virga floruit, quomodo aquam petra ædiderit, vnde nam ipsa fuit grauida, quomodo rubi ignis arbuta peruaserit, ut tamen non cremaret eum. Tecum expende, quonam modo in nascentis mundi exordio terra citra semen fructum produxit. Qui tunc germinandi vim illi indidit, idem ille tuū

A quoque utrum ad prolis susceptionē nunc permouebit. Et sicut ad illam dictum est, Germinet terra herbam virentem, statimq. diuinum mandatum in rerum naturam exiit, cunctaq. euestigio omnigenis fructibus exornauit: Ad eundem modum hoc potest efficere supernus ille omnium rerum artifex. Quo, dic, precor, tendunt omnes illæ vmbre veteris instrumenti, nisi ad significandam hanc diuini verbi ineffabilem Incarnationem? Nonne Deus ait sancto Job, Quis conclusit ostiis mare, quando erumpebat, quasi de vulua procedens, cum ponerem nubem vestimentum eius, & caligine illud, quasi pannis infantia obuolueretur? Quid enim mare, nisi verbum æternū? Quod minime habebat ostia: erat quippe infinitum, tunc autem habet ostia hoc mare, quando erumpit, & de vulua virginei uteri procedit; tunc etiam posuit Deus vestimentum eius nubem, hoc est, velamen carnis, iuxta illud Isaia, Solem nube tegam, & caligine æternū verbū, quasi pannis infantia obuoluit, cum ad implebitur illud Euangelicum, D. Virgo cum pannis inuoluit. Et bene caligine dicitur circumdatum, quia, Cum medium silentium tenerent omnia, & nox in suo cursu medium iter haberet, natus est Saluator mūdi: tum, quia verbū diuinum carnem assumens, nisi per actū fidei subobscurum minime in hac vita ab hominibus cognosci potest. Erat hoc mare diuinæ Deitatis sine limite & termino peccatores inundans: cæterum ex utero tuo egrediens, non utiq. de peccatoribus vindictam sumens, ex vndabit: quoniam iam veluti præfixum habet terminum, ne vltius progrediatur, rigorem exequens iustitiæ, nempe, carnem humanam, quæ ad misericordiam commouens, dicit, Vsq. huc venies, & non procedes amplius, & hic confringes tumentes fluctus tuos. Hic dixit, id est, hoc erit littus, nempe, humanitas, cuius minime obliuisci potes; quoniam eam indutus minime ab ea amouebis oculos, & cum iratus

tus fueris, ingentes fluctus concitans, misericordiæ recordaberis. Nonne in Canticis ait cœlestis Sponsus, Ego flos campi, & lilium conuallium, quoniam quemadmodum terra absq. aliqua cultura florem profert, adeundem modum Christus nasciturus erat citra omnem viri operā de vulua virginea? Fatemur virginitatis thesaurum magni esse estimandum, quam ob rem antiquitas virginēs pingebat armatas, scuto forti circumdatis, & lanceam in dextera eius; quo significabant virginēs pro tuenda, & ad tuendam pudicitiam semper debere esse paratas ad inferendum bellū his, qui tam pretiosum thesaurum furripere voluerint. Et quemadmodū hortus Hesperidum auriferum ferens fructum, custodem habebat draconem per uigilem, mala aurea vigilanter obseruantem: Ad eundem modū fructus virginitatis pretiosissimus est, & mala germinans multo estimabiliora, quam aurum, quamobrem, non secus, atq. alter draco, Angelus, cui maxime cognata est virginitas, pro viribus tuam defendet integritatem, tantū abest, quod ad perdendam eam tuum animum inducat. Et sicut solus Hercules, superato dracone, mala collegit aurea absq. omni arborum detrimento, sic filius Dei de virgineo utero egrediens, absq. omni læsione integritatis proferet, non secus, atq. preciosissimum fructum aureum ad ditandam Ecclesiam, doctrinam Evangelicam, & dulcissimas omnium virtutum actiones. Vnde ea tibi decantat, Benedicta tu in mulieribus & benedictus fructus ventris tui. Est quidem fere ab orbe condito, maximo precio habita virginitas, nam in terreitri paradiso non alii quam virginēs habitauerunt, nempe primi parentes, qui minime coierunt, donec inde eieci sunt. Ait namque Scriptura, quod emissus Adam de paradiso a Domino, & eiectus, collocato Cherubim cum flammeo gladio ad custodiendam viam ligni vitæ, cognouit uxorem suam. Religio etiam Romanorum solum virgini-

bus vestalibus tradidit ignem conferuandum perpetuum, atque si neminem alium inuenire possent ad custodiendam sacrum ignem, quam Virginem. Atque hinc inoleuit consuetudo apud Romanos, ut tanti æstimarentur capilli Virginum vestalium, ut minime deferrentur, nisi ad locum Deæ Lucinae consecratum. Aristoteles etiam ad amplificandam pudicitia integritatem ait, in Tmolio monte lapidem nasci, qui singulis quaternis diebus colorem permutat, cæterum minime conspici posse, nisi a virginibus. Res igitur preciosissima virginitas est siquidem peculiari hoc tanto privilegio decoratur. Est quidem filius Dei lapis angularis; sic enim ait D. Paulus, Cuius sanctorum, & domestici Dei, superædificati supra fundamentum Apostolorum & Prophetarum, ipso iutimo, angulari lapide, Christo Iesu, in quo omnis edificatio constructa, crescit in templum sanctū in Domino. Hic lapis iactus est in profundiori adificii loco, siue parte. Et quis profundior & altior locus inuentus est, quam D. Virgo, quæ omnium creaturarum humillima fuit? Huius oculi, quia Virgo erat, filium Dei in eminentissimo cælestis gloriæ monte collocatum, non solum viderunt, verum etiam ad fundamentum allegerunt, instar magnetis. Est igitur quod admirata dicat, *Quomodo fiet istud?* Nam esse matrem, & esse virginem mysterium arcanum est, licet & quandam similitudinem habeat cum preciosa gemma ætite, quæ, referente Plinio, condida & rotunda est, & in alio alium lapidem continens, qui dicitur callimus, cæterum si quæras fores, aut rimas, per quas ingressus est lapis ille tam admirandus; non inuenies, quoniam portentum est naturæ. Ad eundem modum D. Maria mater est & Virgo, & virginitatem significat ætiteris cador, ille, & rotunditas; quia illesa integritate permanente, filium æterni Patris concepturā es. Non quod te elegerit filius Dei in matrem, quia Virgo futura, sed potius de-

git te, vt effes virgo, quia puritas virginitatis Dei matrem imprimis decebat, Imo Deus te tanti fecit, vt vnā te a legis maledictione liberans, Maledictus qui non suscitauerit semen in Israel. Et rursum, Non erit infœcunda, neque sterilis in terra tua, diuinitus tibi concesserit esse virginem, & matrem.

Deut. 25  
Exod. 25  
Al mo-  
res.

Sed ab hac tam grandi & ineffabili materia calamum euocantes, eum conuertamus ad morum institutionem. Obserua igitur, quemadmodum D. Virginis hic splendeat tum prudentia, tum bonæ conscientie candor. Si quidem maxima & incomparabilia angelo pollicenti minime consentit, nisi prius modum ad ea cōquirenda cognouerit. Semper enim media considerare debemus, siat ne iusta, siue iniusta? Quemadmodum aqua plerunque ex locis, per quos transit, saporem accipit: vnde si per cinerem transmissa fuerit, falsa redditur. Et Plato tradit, colores,

2. Mat. 1

atq; sapores aquarum omnium contrahi ex qualitate terrarum, per quas fluunt. Ad eundem modum humores, dignitates, bona temporalia, ex modo acquirendi ea, plerunq; amaritudinem quandam venenatam adquirunt, nempe, quando per venas & canales peccati transit aqua. Dulce quidem erat esse matrem Dei, ceterum modum considerat ad tantam perueniendi dignitatem. Sic & nos modum semper inquirere debemus, antea quam ad aliquam rem adipiscendam animum inducamus. Sic sanctus Ioseph allicienti femine ad actiones impudicas, respondebat, ne acquiesceret operi nefario, Ecce, Dominus meus, omnibus mihi traditis, ignorat quid habeat in domo sua, neque quidquam est, quod non in mea sit potestate; vel non tradiderit mihi præter te, quæ vxor eius es: quomodo ego possum hoc malum facere? Dulcis quidem apparet homini venerea voluptas, ceterum amara est, si ea homo fruatur patrando peccatum. Inuent, inquit Salomon, amariorem morte mulierem: Sic Ioseph

Gene. 39

Gene. 27

Eccle. 7.

amaritudinem inueniens in peccato adulterii, minime consensit. Misit Isaac filium Esau ad venandum, vt de fera captā comederet, & illi benediceret, & cum citius veniret, quam venatio exigebat, ait pater. Quomodo tam cito inuenire potuisti, fili mi? qui respondit, Voluntas Dei fuit, vt cito occurreret mihi, quod volebam. Commendanda est patris Isaac diligentia, & interrogatio, quomodo nempe, tam cito occurrisset, quod venatus esset: si nos cupimus aliquid venari, modum prius discutiamus, vt sic dicere possimus cum Iacob, Voluntas Dei fuit, non vero voluntas diaboli: & si interuenire videmus diaboli voluntatem, abiciamus, & relinquamus venationem: si autem Dei voluntas adest, non est mirum, si bona temporalia, & honores adipisci homo voluerit. Rex David, cum vidisset, quod Dominus benedixisset Obededon, & omnia eius propter arcam Dei, dixit, Ibo, & reducam arcam cum benedictione in domum meam: & quam prius timuit, in domum suam adducere, quoniā viderat Ozam percussum, & mortuum, quia manum ad arcam Dei extenderat, & tenuerat eam, dicens, ingenti terrore percussus, Quomodo ingredietur ad me arca Domini? Postea benedicti a Domino sperans, decreuit, arcam in domum suam reducere. Obserua, quemadmodum noluerit David arcam Dei habere in domo sua, si moriturus erat cum Oza: sic D. Virgo arcam Dei, nempe, æterni patris filium minime admittebat in ventre conceptura, si vna cum ingressu arcæ erat animo moritura, nempe, peccatum patratura. Si quæras ab aurifice quando faciat auream imaginem, vel torquē, dummodo ei præscribas instrumenta, quibus aureum ornamentum fabricatus est, & dicas illi, volo, celte & malleum esse ex luto confectum, nolo esse ferrea, proculdubio respondebit artifex, hæc instrumenta, præterquam quod inepta sunt ad fabricanda aurea ornamenta, manus meas conspurcabunt

B

D

cabunt, & reddent graueolentes, nolo facere, quod petis: Ad eundem modum quando homo vult fabricare aliquam imaginem, puta honorem, & bona temporaria, apta instrumenta primū inquirat, nēpe, Dei voluntatē, nō autē diaboli: nā totum artificem reddit exhalantē foetorem. Quoniam lippi & tonsores dicunt, iniquis, mediis, puta peccatis, hominem adeptum, honores, dignitates & bona temporaria. Obtulit Abrahamo omnia bona, quæ bello abstulerat a rege Gomorræ & aliis regibus, Rex Sodomorum, dicens, Da mihi animas, cetera tolle tibi, qui respondit ei, Leuo manū meam ad Dominum meum excelsum, possessorem coeli, & terræ, quod a filio sub tegminis, vsq; ad corrigiam caligæ, nō accipiam, ex omnibus quæ tua sunt, ne dicas, Ego ditavi Abraham. Ad eundem modum quisq; dicere debet, quā documq; diabolus aliquid offert, contemnens, Leuo manum meam ad Dominum, quod non accipiam. Et merito Abraham ea contempsit bona, quoniam experientia docet, male & iniquis mediis parta, cito & male dilabi. Quemadmodum ostendit vetus adagium, nempe, Salis onus, vnde venerat, illuc abiit. Nam quemadmodum negotiator nauē onustā sale vehens, nautis dormitantibus, in fluxu aquæ marinæ sentina vehementer adaucta, & salem vniuersum soluit, & corrumpit, & nauem ipsam demergit: vnde sal, qui ex aqua marina factus fuerat, aqua maris liquefactus perit: Ad eundem modum homines, de quibus ait Iob, Facti sumus sicut naues poma portantes, dum sulcant huius sæculi mare, ex ipso haurientes bona temporaria, non secus atque salem, quod in vtramq; aurem dormiant, iuxta illud Apostoli, Exurge qui dormis, & illuminabit te Christus, nempe, in lecto peccati iacentes, Deus per remulas nauigii aquam rursus maris intrare permittit, & sic cuncta bona liquefcere male acquisita, & perditum ire.

Iob. 9.

Deinde locus hic maxime admonet

A foeminas maritatas, maxime exhortescere adulteria, quantumuis rex sit potentissimus, cum quo coitura est. Audit enim D. Virginem, quamuis angelus pollicitus fuerat, filium ex ea nasciturum, regem maximum futurum, minime consensisse, & dicere, Quomodo fiet istud? Quid est istud? cur non ais, facerrima virgo, cuiusnammodi peccatum sit, virginem matrimonio copulatam coire cum altero viro? cur non dixisti, quomodo patrabo tam grāde malum, quantum est adulterium, & tam execrandum facinus, quantum est violatio thori maritalis? Respondemus, nonnulla peccata tam immania esse, vt minime aliqua voce eorum magnitudo possit significari, inter quæ principem locum obtinet adulterium. Vnde Aristoteles tradit, merito adulterium esse interdictum, & illud committentes esse puniendos. Quinimo nonnulla animalia bruta adulterium nimium & fastidiunt, & de eo vindictam summunt. Nā leones odore coitum pardi cum leonæ sentientes, vi consurgentes, in poenam & foeminas lacerant: atq; ne cognoscatur patrata adulterii culpa, flumine abluuntur, aut longius abeuntes separantur a leonibus: Ad eundem modum Aquila minime patitur adulterium: vnde pullos suos cogit, aduersos intueri solis radios, & si coniuentem humectantemq; animaduertit, præcipitat e nidō, velut adulterinum atq; degenerem. Egrege Alexander Magnus nobis præbuit exemplum, ad execrandum adulterii crimen. Nam cum ad eum puella quædam multa nocte esset deducta, rogauit rex, vbi fuisset tandiu? & illa respondente, se expectasse, donec maritus isset cubitum, ministros accitos acriter obiurgauit, dicens, reducite hanc, parum enim ab fuit, quin vestra culpa fuerim factus adulter. Quid ad hoc dicent reges & principes Christiani? Qui simplex stuprum pro nullo crimine habent, cum grauissimū sit, & in maximam totius regni perniciem, vt liquet ex adulterio David

7. Politia  
16.



2. Re. 22.

regis cum Bersabee vxore vixit, nam ex vno peccato adulterii transiit ad multa patrada homicidia. Scripsit enim ad Ioab, ducentem militiam, postea quam dormierat cum Bersabee, Ponite Vriam ex aduerso belli, vbi fortissimum est praelium, & derelinquite eum, vt percussus intereat. Quis dubitat, cum milites Ioab terga verterent inimicis, factos esse audaciores hostes contra inimicos, & irruisse in eos, multosq. periisse? Vnde nuntius retulit Dauid, Mortui sunt de seruis regis, quin etiam seruus tuus Vrius Ethaus mortuus est. Ecce, vnus Vrius quarebatur mors, ad quam celandam multorum fortium militum despexit vitam. Vides ergo ex adulterio transisse Dauid, non solum ad vnum homicidium, verum etiam ad multa, & precipue fortissimorum, in quorum virtute positum erat robur exercitus non solum ad tuendum regnum, verum etiam ad aliena debellanda? Tanta est venerea voluptatis potestas. Si quis mihi diceret, quam omnium rerum esset turpissima & horribilissima, responderem, esse mulierem adulteram. Atq. hinc iure optimo Deus iubet, Si dormierit vir cum vxore alterius, vterq. morietur, id est, adulter, & adultera, & auferes malum de Israel. Obserua, quo nomine compellat adulterum, nempe, malum vocat, quoniam propter adulterium multa mala crebro patitur Respublica. Vnde Dominus recensens varia crimina, & eorum poenas, & supplicia, mox, vt apposuit maledictionem patris, aut matris, atexit adulterium. Si naxchatus quis fuerit cum vxore alterius, & adulterium perpetraverit cum coniuge proximi sui, morte moriantur, & mechus, & adultera. Hinc regius Psaltes exaggerans huius criminis magnitudinem ait, Si videbas furem currebas cum eo, & cum adulteris portionem tuam ponebas. Quoniam multo grauius peccatum est adulterium, quam furtum, post illud, quasi oratio incrementum accipiat, poluit adulterium. Et cum omnium grauissimum sit peccatum, quae lingua poterit expendere adulteriorum multi-

Deut. 22

Leui. 20

Psal. 49

A tudinem? Nonne apud Oseam Dominus ait, vltimum locum praebens adulterio ob magnitudinem delicti, Maledictum & mendacium, & homicidium, & furtum & adulterium inundauerunt? Obseruanda est incrementi ratio, dum haec varia crimina attextuntur. Primum posuit maledictum, mox mendacium, deinde homicidium, & furtum, ac tandem, ad maiorem criminis exaggerationem, posuit in vltimo loco adulterium. Quemadmodum vsu venit, in processibus, in quibus ordinatim homines seruant locum, & vltimis datur honoratior: vnde ex situ & ordine cognoscis personarum grauitatem: Ad eundem modum vates Oseas recensens varia crimina, quoniam adulterium caetera superat grauitate, vltimo loco referuauit.

Praterea, D. Virgo cunctis, qui aliquid Deo vouerunt, exemplo est, ne fidem violent, quam domino suo in voto praestiterunt. Vouerat D. Virgo suam integritatem Domino, quam prudens quam cauta, quam sedula in reddendo, quod semel Deo suo nuncupauerat. Hinc regius Psaltes ait, Vouete, & reddite domino Deo vestro, omnes qui in circuitu eius affertis munera. Clarius textus Hebraicus violationem voti exaggerans, ait Nuncupate vota, & persoluite ea domino Deo vestro, offerte munera terribili. Quod Aeditio nostra vulgata vertit, separans, terribili, a priori versu & coniungens, cum sequente diuidens versum a versu, & incipiens in sequenti, Terribili, & qui aufert spiritum principum, textus Hebraicus non sic contexit, sed, terribili, coniunxit cum versu praecedenti, & finiens, Offerte munera terribili, Atq. si dicat, Deum esse aequissimum vindicem ad sumendam vinctam de his, qui non reddunt illi, quae vouerunt, his, inquit, se terribilem Deus exhibebit. Hinc quam terribile se ostendat, mox subiungit, dicens. Qui aufert spiritum principum, Atq. si dicat, Etiam regibus & principibus non parcat peccatum violati voti, sed acerbissimam sumit vindictam, nempe, auferens

Oseae

Ps.

ferens

Eccle. 5.

ferens vitam. Hinc & Salomon ait, Si quid vouisti Deo, ne moreris reddere. Displicet enim ei infidelis, & stulta promissio: sed quodcumq. voueris, redde, multoq. melius est, non vouere, quam post votum promissa non reddere. Quemadmodum dominus hortatur, cui nuncupatus est fructus alicuius arboris, si postea non reddatur, iratus arborem succindere iubet, quod defraudetur re, quam iure sibi vendicauerat, & arborem succissam igne comburere: Ad eundem modum homo, qui promiserat Deo fructum alicuius boni operis, non reddens illum, dignus est, vt securi diuinae iustitiae succidatur. Et propterea Salomon ait, Ne moreris reddere. Incidit aliquis in acerba egritudinem, cernit se impetum a calamitatibus, & variis iactari tribulationibus? Mentis aciem conuertat ad scrutandum cor, vt videat, vouerit ne aliquid Deo, & non reddiderit. Non enim sunt aliud calamitates id genus, quam acerrima calcaria ad excitandum hominem, vt impleat, quod promiserat.

Et respondens angelus dixit ei, Spiritus sanctus superueniet in te. Remittit angelus ad cognoscendum modum, quo conceptione erat, D. Virgo ad Spiritum sanctum, licet de seruanda virginitate seruanda. Non enim ait angelus, Spiritus sanctus descendet ad te, vel, veniet ad te, sed quasi quid eminentius significans ait, Superueniet, quo verbo, vt bene tetigit Lyranus, significatur, quod prius iam venerat Spiritus sanctus super virginem, eam in ventre materno a peccato originali praeseruans, Sed nunc in conceptione filii Dei superueniet Spiritus sanctus, id est, iterum veniet, ad conferendam maiorem gratiae plenitudinem: quae non solum sanctificabit mentem, sed etiam ventrem. Caeterum si vocis Graecae significationem animaduertamus, angelus hac voce, Superueniet, significat idem, ac si dicat, Spiritus sanctus illabatur in te. Quemadmodum in actis apostolorum dicitur, Accipietis virtutem supernientis spiritus sancti in vos,

Acto. 1.

A pro quo S. Lucas ait, Donec induamini virtute ex alto. Sicut enim, & si Apostoli iam a Christo prius per insufflationem acceperant Spiritum sanctum, rursus tamen in eos venire dicitur. Ita etiam D. Virgo & habuit Spiritum sanctum, & promittitur in eam rursus venturus Spiritus sanctus; quia secundum alios effectus iam esset in ea venturus, quam haecenus in ea operatus fuerat, licet S. Athanasius Episcopus Alexandrinus, quadam homilia de sanctissima Deipara, adducens citata testimonia, de actis Apostolicis ait, in his verbis, Spiritus sanctus superueniet in te, duo implicari, alterum est, quod quemadmodum in Apostolos virtus spiritus sancti descendit, vt contra omnem aduersariam virtutem vigerent, ideoq. Spiritus superuenit essentialiter cum omnibus suis dotibus, vt efficaciam acciperent omnibus signis, prodigiis, & portentis ad confirmandam certamq. & indubitata reddendam promissionem Christi, ita quoq. Spiritus sanctus, in virginem descendit, cum omnibus suis essentialibus virtutibus, quae illi per rationem diuini principatus adsunt, imbuens eam gratia, vt in omnibus gratiosa esset, atq. merito Gratia plena cognominata. Deinde referri possunt haec verba, Virtus altissimi obumbrabit tibi, quod Spiritus sanctus superueniet in te, licet subobscurae ad Incarnationem filii Dei. Et quoniam, iuxta sanctorum Patrum sententiam, & sacros Conciliorum canones, in diuinis omnia sunt vnum, vbi non obuiat relatiua oppositio, cum Incarnatio filii Dei sit opus ad extra, dicendum est, hanc ineffabilem conceptionem factam esse totius Trinitatis operatione; caeterum attribuitur Spiritui sancto, non quia sola tertia Trinitatis persona hoc mysterium fuerit operata: sed nonnullis de causis, D. Augustinus, propter ostensionem gratiae sine meritis, ait, tribuendam Incarnationem, Spiritui sancto, vt dicatur conceptus de spiritu sancto; quia ex sola gratia factus homo est: quam gratia nulla hominum merita praecesserunt.

Luc. 24

Gratia enim attribuitur Spiritui sancto: unde Glossa ait, *Spiritus*, est nomen omnis gratiae, quae a Deo inspiratur. D. Ambrosius aliam rationem reddit, nempe, hanc conceptionem factam dici a Spiritu sancto propter virtutem operationis; quia scilicet, operatione & virtute Spiritus sancti conceptus est, cui attribuentur opera clementiae & pietatis. Magister sententiarum aliam rationem adducit, nempe, ad ostendendam eximiam charitatem, quae attribuitur Spiritui sancto, ut scilicet ostendatur, quod verbum Dei, caro factum est ineffabili charitate, qua Deus sic dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret. Multo tamen melius D. Thomas q. 31. art. 1. in corpore expendit, quomodo pacto tota Trinitas est operata conceptionem corporis Christi, inuestigans causas, cur tota Trinitas operata fuerit hoc mysterium, & ait, attribui Spiritui sancto, triplici ratione. Primo quidem, quia hoc congruit causae Incarnationis, quae consideratur ex parte Dei. Spiritus enim sanctus est amor patris, & filii. Sumere autem filium Dei carnem humanam ex maximo Dei amore provenit, iuxta illud Ioannis, Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret. Secundo, quia hoc congruit causae incarnationis ex parte naturae assumptae. Per hoc enim datur intelligi, quod humana natura assumpta est a filio Dei in unitate personae, non ex aliquibus meritis, sed ex sola gratia, quae Spiritui sancto attribuitur, iuxta illud Pauli, Divisiones gratiarum sunt, idem autem spiritus. Tertio, quia hoc congruit termino incarnationis: ad hoc enim terminata est incarnatio, ut homo ille, qui concipiebatur, esset sanctus, & filius Dei. Vtrumque autem horum attribuitur Spiritui sancto, nam per ipsum efficiuntur homines filii Dei, iuxta illud Pauli, Quonia estis filii Dei, misit Deus Spiritum filii sui in corda vestra, clamantem, Abba pater. Ipse est etiam Spiritus sanctificationis, sicut dicitur, Qui praedestinatus est filius Dei in virtute, secundum spiritum

Ioan. 3.

A sanctificationis. Sicut ergo alii per Spiritum sanctum sanctificantur spiritualiter, ut sint filii Dei adoptivi. Ita Christus per Spiritum sanctum est in sanctitate conceptus, ut esset filius Dei naturalis. Andreas Episcopus Hierosolymitanus, perquam docte & eleganter sermone, quodam de annuntiatione inquit, in his verbis implicatam esse totam Trinitatem: cuius verba sunt, Vide, qualiter Trinitatis manifestatur mysterium: *Spiritum enim sanctum*, dicens, non alium quam paraclitum, inquit: per *virtutem* vero *altissimi*, aperte filium innuit: nam voce hac *altissimi*, Patris infertur persona. In eadem sententia est Titus Bostorum Episcopus, dicens, Observandum hic autem dicit quomodo dum *Spiritus sanctum virtutemq. & altissimum* nominat, totam sacratissimam Trinitatem virginis patefaciat. Caietanus, & nonnulli alii recentiores, ut Lyranus & Iansenius, & alii dicunt, angelum referasse modum concipiendi, de quo dixerat D. Virgo, *Quomodo fiet istud*. Et dum inquit, *Spiritus sanctus*, ait Caietanus, excludi spiritum humani seminis. Et aperte, inquit, *Spiritum sanctum* loco humani seminis ponit; quoniam prolificum semen spirituale valde est, hoc est, spiritibus plenum, ut Philosophi tradunt. Loco ergo humani seminis supervenientis in alias mulieres, ad hoc ut concipiant, *superueniet in te spiritus sanctus*, hoc est, nullam habens immunditiam cuiuscumque generis, hoc est, neque corporis, neque anime, sed omnino eleuatus ab omni immundicia. Videtur desumpsisse hoc Caietanus ex Gregorio Nysseno, qui ait, Sicut in nobis quaedam viuifica virtus in materia corporali conspicitur, qua homo formatur, sic in virgine *altissimi virtus* per viuificantem spiritum pariter corpori insitum materiam carnis ex virgineo corpore ad formandum nouum hominem assumpsit. Et desumpsit etiam D. Thomas. q. 32. art. 1. ad 1. ubi S. Doctor ait, Sicut autem virtus animae, quae est in semine per spiritum, qui in femine includitur, format corpus in generata.

neratione aliorum hominum, ita virtus Dei, quae est ipse filius, secundum illud Pauli, Christum Dei virtutem, per Spiritum sanctum corpus formabit, quod assumpsit. Nec non ex Andrea Episcopo Hierosolymitano. Ait quippe explanans haec verba, Non ex viri voluntate, neque ex voluntate carnis, qui nascetur, proveniet. Non carnis interueniet voluptas, matris Dei parui, naturae quippe terminos superat, & si naturali prorsus ratione destitutus est. Eximiam igitur & naturali praestantioris ortus sui rationem habet. Non igitur passio vlla circa partum deorsum, quoniam nec circa generationem sursum subleuata est. Ut tamen multa vno verbo complectamur, & omnium sanctorum Patrum sententias, fere videtur in verbis, *Spiritus sanctus superueniet in te*, implicari conclusionem de fide, nempe, filium Dei de Spiritu sancto esse conceptum. Unde merito omnes sancti Patres hunc locum, *Spiritus sanctus superueniet in te*, in hunc modum explanant, quod nulla interueniet viri operatio, sed tantum Spiritus sancti in conceptione filii Dei, & propterea *superueniet*, dixit, *Spiritus sanctus in te*. Atque si dicat, nihil carnis voluptatem sapiens inuenies, sed ex alto illaberetur *in te Spiritus sanctus*, ut non solum citra culpam concipias, verum etiam nouum inauditumque gratiae & sanctitatis gradum in ipsa conceptione conferat. Dixit regius Psalter, Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea. Hic autem multo secus tu dicere potes, nempe, Ecce, in sanctificatione concipio, & filius meus conceptus vterum meum, & animam meam ingenti gratia cumulauit. Unde in Canticis dicitur, Lectulus noster floribus, tigna domorum nostrarum cedrina, laquearia nostra cypressina. Quid per lectulum intelligit, nisi ventrem Mariae virgineum in quo filius Dei requieuit? Is autem floridus dicitur, quia torus exhalabat suauissimum sanctitatis odorem, nullumque spirabat culpae foetorem. Quod si Hebraicum fon-

Psal. 50

Cant. 1.

A tem sequentes, vertamus pro, floridus, umbrosus. Ecce quo pacto coherent Cantorum verba cum verbis angeli. Nam ipse ait, *Virtus altissimi obumbrabit tibi*, & Sponsa inquit, lectulus noster umbrosus est. Reliqua verba, tigna cedrina, laquearia cypressina significant omnem putredinem, & vermem conscientiae, qui semper inuenitur in culpa, non secus atque teredo intra arboris corticem, minime in hac conceptione esse inueniendum; quoniam Cypressus nunquam cariem, & putredinem sentit, neque etiam cedrus. Si vero sequamur Hebraicum fontem, qui pro cypressina habet abiegna, in abiete significat verbum Dei, quod est insuperabilis virtutis. Et bene per abietem filium Dei intelligimus, quoniam abies fortissima est arbor, & tanta virtutis mole praedita, ut ponderi renitatur. Vtrumque itaque coniungit cedrum, & abietem, quoniam cedro excludente vermem, sanctitas implicatur: in abiete vero filius Dei in vtero virginis incarnatus. Et merito tigna dixit, & laquearia, & non virgam, siue lignum tenue, quae facile pondere curuantur, & flectuntur; secus autem tigna & laquearia, quae magnitudine sua ponderi minime cedunt, sed resistunt. Bene etiam ventrem lectulum vocat, & domum, quoniam implicat hoc Incarnationis mysterium esse arcanum & occultum, & modum operandi illud, solum his qui intra domum sunt, & in lectulo iacent, cognitum & exploratum, nempe Deo & D. Virgini. Quis enim ignorat, ea quae intra domus parietes, & in tecto sub tegumento lecti fiunt, cunctis esse occulta, praeterquam his, qui in domo & in lecto cubant? Et fortassis ad hoc alludens angelus, dixit, *Spiritus sanctus superueniet in te*, & *virtus altissimi obumbrabit tibi*. Concordans est fere omnium sanctorum patrum sententia, per *virtutem altissimi* intelligi filium Dei. Ita perquam docte D. Gregorius lib. 18. moralium cap. 12. in Principio. D. Bernardus hom. 4. in Missus est. Gregorius Nyssenus oratione de Natiuitate Christi, Theophylactus in hunc locum. Glossa ordina-

ordinaria, Lyranus, Andreas Episcopus Ierofolymitanus in sermone de assumptione, Cartusianus, & D. Thomas 3. p. q. 32. art. 1. ad primum argumentum, ubi ait, *virtus altissimi*, idest, Christus. Et licet non nulli per *virtutem altissimi* omnipotentiam Dei patris potius intelligant, ut in hac conceptione pater appropriatio e quadam intelligatur habere locum generantis, & obumbrantis, & quasi contingentis virginem, & loco feminis spiritum sanctum in eam immitentis, cuius opera conciperet; quam expositionem probant, & complectuntur Iansenius, & alii. Sunt qui dicant, totum istum sermonem, *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi*, esse de Spiritu sancto, posteriore inq. sermonem, *Virtus altissimi obumbrabit tibi*, nihil aliud, quam prioris expositionem continere. Ac si apertius dicat Angelus, *Spiritus sanctus superueniet in te*, tuaque omnipotenti virtute te proteget, & confortabit, vimque tribuet, ut sine virginitatis detrimento possis concipere. In quem modum videtur exponere Euthymius, & indicat Damascenus lib. 3. de fide cap. 1. Neque ab illa Spiritu sancti obumbratione excluditur, quod idem Spiritu sanctus in mentem virginis recreauerit, celeste refrigerium illi conferens, ut D. Gregorius loco citato exposuit. Neque etiam excluditur, quod omnis concupiscentiae motum, ac fomitis incendium extinxerit, ut Cyprianus exponit sermone de Natiuitate. Ambrosius lib. de Mysteriis cap. 3. Et Beda in hunc locum. Mihi multo magis arridet prima explanatio, quod intelligamus per *virtutem altissimi*, filium Dei: quoniam omnium fere sanctorum Patrum Sylua sic explanat. Eleganter autem vitur verbo *Obumbrabit tibi*; quod verbum varie a sanctis Patribus explanatur. Carthusianus explanat, *obumbrabit tibi*, idest, suam potestatem immensam tuae capacitati contemperabit, ut eius influentiam ferre queas, non irradiabit tibi secundum plenitudinem suae claritatis, sed velut umbram suae claritatis causans, exerce-

bit in te effectum suae potestatis. Theophylactus expendit, *Obumbrabit tibi*, ut sit sensus, conteget te, & complexabitur, & vndiq. te circumdabit, sicut auis obumbrat pullos suos, & sicut dicitur in psalmo, Scapulis suis obumbrabit tibi, ubi in Hebraeo positum verbum simpliciter, significat tegere & operire. Lyranus, *obumbrabit tibi* ait, quia in beata Virgine sub umbra carnis latuit virtus Deitatis. Andreas Episcopus Ierofolymitanus ait, *Obumbrari virginem virtute altissimi*, dici, quoniam umbraculum ineffabile per se efficax in ipsa, pro incarnationis ratione, secundum quam inuolubiliter corporis templum, in libero apassionibus virginis vtero omni expurgata materiali modestia & affectione, Spiritu sanctus efficiet mirabiliter. Caietanus philosophice explanat *obumbrare*, dicens, Ad hoc quod mulier concipiat, requiritur, non solum semen virile, sed actio virtutis generativae mulieris; & quia ad hanc concurrunt duo, scilicet, applicatio digestorum humorum ex corpore mulieris ad substantiam proliis, & delectatio sensibilis concomitans huiusmodi applicationem; ideo ratione vtriusque dicitur, *obumbrabit tibi*, tanquam preseruando quidem, velut umbra, ab aestu, & ardore concupiscentiae, quo ad secundum, tanquam vero fouendo, & trahendo, velut tegens in umbra quo ad primum. Et adducit similitudinem de feminibus terrae mandatis, quae requirunt, quasi umbram, tegmen terrae, ut ferat fructum: Sic ait, in ventre virgineo ultra Spiritum sanctum loco seminis virtutem diuinam dandam virgini ad habendam actualem efficaciam concipiendi, eamque seruandam a delectatione venerea. Interlinearis duo implicari ait, & proculdubio fatis acute, nempe, superposuit his verbis, *obumbrabit tibi*, Contra omnia incentiua vitiorum, & dabit tibi umbram contra omnem tribulationem. Quibus verbis implicauit relegandam esse ab hac conceptione, omnem veneream delectationem. Et deinde, quoniam conceptura erat citra virile commercium

mercium, nempe, de Spiritu sancto, quod quia latens erat, & secretum, primum dedecori vertendum erat, etiam a viro suo Ioseph, qui voluit eam traducere: ad hanc equo animo ferendam tribulationem, & multas alias, ait, illi conferenda esse ingentem animi tollerantiam, ne in familiae nota inuratur. Satis acuta est haec interlinearis explanatio. Sunt qui sequentes Hebraicam phrasim, dicant, significari ducendam ab Spiritu sancto in sponsam, quae hac voce *obumbrandi* implicat foeminam alicui coniungi matrimonio, ut liquet, ubi Ruth dixit Booz. Expande pallium tuum super famulam tuam, quia propinquus es: Quod idem est, ac si dicat foemina Ruth, Duc me in uxorem, quia iure propinquitatis hoc postulo. Erat enim consuetudo Hebraeorum, quando aliqui inibant matrimonium, virum pallio operire foeminam. Vnde apud Exodum dicitur, dominum non habere potestatem vendendi ancillam, cuius honorem contemptui habuerit, verti poterat, quoniam operuit eam, idest, quasi si maritus esset, cum illa egit. Nam in Hebraeo est verbum, Bagad, quod est tegere, & operire. Et quoniam viro incubit, honori uxoris prospicere, eamque tueri, propterea pallio vir uxorem operiebat in matrimonio. Est igitur idem dicere, *virtus altissimi obumbrabit tibi*, atque, si dicat, eris sponsa filii Dei, & ipsi erit ingens cura & sollicitudo protegendi te ab omni sinistra opinione, quod citra virilem coitum, opera Spiritu sancti conceperis. Non mihi est ingrata haec explanatio, & videtur hoc significasse Sponsa, cum ait, Sub umbra illius, quem desideraueram, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo. Non enim ait Sponsa, comedisse fructum arboris vitae ex loco ubi impeteretur a radiis solis; tunc enim tota ingenti ardore fortassis adureretur hoc est, imbecilla natura humana minime ferre posset in concipiendo filium Dei infinitam eius omnipotentiam, nisi ipse Deus illam quodammodo temperasset. Porro haec oratio *obumbrabit tibi*, est Graeca locutio pro obumbrabit te.

nam apud Graecos ἐπισημασθω verbum daturum regit ratione prepositionis ἐπι, idem tamen verbum apud Graecos & accusatiuum regit vi transitionis, ut patet apud Matthaeum, ubi habetur nubes lucida ἐπισημασθησας obumbravit eos. *M. 17* Ceterum ad exactiorem huius loci intelligentiam iure optimo querere possumus, an angelus responderit ad D. Virginis interrogationem; ipsa quaesivit ab Angelo modum, quo conceptura erat filium Dei, dicens, Quomodo fiet istud? Angelus vero respondit, *Spiritus sanctus superueniet in te, virtus altissimi obumbrabit tibi*. Certe angelus, dum brevis esse laborat, obscurus fit, aut non respondit ad mentem D. Virginis. Illa enim modum quaesivit, & Angelus videtur minime modum reserasse. Dicere enim *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi*, potius videtur velare modum, & noluisse reserare, vel se latere significare. Quam ob rem merito, & non sine causa ipsum angelum mihi liceat interrogare, dic Gabriel, quomodo Spiritu sanctus superueniens in virgine hoc mysterium operabitur? *Quomodo virtus altissimi obumbrabit virgini?* certo credo Spiritum sanctum superuenturum, non dubito virtutem altissimi obumbraturam D. Virginem, veruntamen de modo, quo haec fiet dubius sum. Memini, in exordio explanationis huius loci me dixisse angelum remisisse D. Virginem ad Spiritum sanctum, interrogantem de modo concipiendi, atque, si significasset, eum modum minime ab Angelis esse cognitum, in qua sententia est D. Basilius Episcopus Caesariensis in Oratione de annuntiatione, expendens haec verba, *Spiritus sanctus, &c.* Cuius verba sunt, *Quae oratio imperium sacrosanctae, castaeque, conceptionis huius pelagus penetrare queat? quae mens adeo est pura, & defecata, coelestiumque inspectabilium rerum contemplationi ita assueta, quae id possit? Nonne maiora sunt haec, quam humana voce explanari valeant? Est autem diuini spiritus, qui difficultum quaestionum nodos aperire*

Psal. 90

Ruth. 3.

Exod. 21

Cant. 2.

perire solet, opus edifferere, & explicare, quando increata illa incomprehensibilisq. verbi substantia, quæ cum nulla creatura ratione communicat, quam etiam Cherubim, et cæteris ordinibus longe præstant intueri vix audent, cum infirma terrenaq. humanæ substantiæ natura societatem inierit, factumq. sit mysterium, quod in hodiernum vsq. diem manet mysterium, neq. vnquam mysterium esse desinet. Hactenus S. Basilius. Quemadmodum si quis referat, margaritas generari in conchis ex rore cœlesti, materiam indicat, & locum, non tamen modum indicat, quo gignantur. Et si ut homo ostendens aurificinã, in qua ficti torques aurei, ipsumque aurificem & etiã ipsa aurificis instrumenta, non modum demonstrat faciendi aurea ornamenta: Ad eundem modum dicere angelum, ad gignendam pretiosissimã gemmam & fulgentissimam margaritã, nempe, filium Dei, *superuenterã esse in Virgine Spiritum sanctum, & virtutem altissimi obumbraturam eam*, non est dicere modum conceptionis filii Dei: modus ergo non fuit virgini ab angelo referatus, & eius interrogationi non est data responsio, nisi dicamus, angelum plane confiteri, se non assequi mysteriũ vnionis verbi Dei cū humana natura; ideoque ad ipsum Deum mittere virginem, a quo modum discere posset. Et quidem ex hoc loco colligi videtur, ipsam D. Virginem fuisse edoctam a Deo modum hunc ineffabilem; nam si non erat cognoscitura hoc mysterium, quorsum Angelus ad *Spiritum sanctum & ad virtutem altissimi* D. Virginem remittit? Piētissimum igitur est, eleuatam esse mentem eius, vt statum viatoris quodam modo transcenderet, & mysterium atq. adeo Deum, pro vt in se est, & pro vt est humanitati cōiunctus, clare vidisse.

Ad mores.

Nunc autem instituendis moribus manum admoliamur. Primum ecce, *Spiritum sanctum* dicitur *superuenire in Virgine*, hoc est, ampliorem, quam antea habuerat, conferre gratiam. Igitur semper vltimus D. Virgo se disponebat ad ma-

A iorem gratiam suscipiendam. Nullus ergo in hac vita gradum figat, quasi nõ vltius progredi possit, sed semper vltius progredietur. Sic D. Paulus procul dubio ait, Non quoniã acceperim, aut iam perfectus sim: sequor autem, si quomodo comprehendam, & quæ quidem retro sunt obliuiscens; ad ea vero, quæ sunt priora, extendens me ipsum, ad destinatum persequor ad brauium supernæ vocationis Dei in Christo Iesu. Et B Assertor noster ait, Nemo mittens manum sua ad aratrum, & respiciens retro, aptus est regno Dei. Et regius Psaltes ait, Et dixi nunc cæpi, atque si calcaria subderet animo suo ad vltius progrediendum, & ne cogitaretiam extremum verticem meritorum attigisse. Hinc & apud Ezechielem præcipit Deus, vt qui ingreditur templum per viam portæ meridiane, egrediatur per viam portæ Aquilonis; nõ reuertetur per viam portæ per quam ingressus est, sed e regione illius egredietur. Quid est nõ regredi ad portam, per quam ingressus est templum, sed debere tendere ad portam e regione positam, nisi semper nobis esse vltius progrediendum in actionibus virtutum. In huius rei typum præcepit Dominus apud C Leuiticum, Ignis in altari semper ardebit, quem nutriet Sacerdos subiiciens ligna mane per singulos dies. Quid enim est ignis nisi charitas? Si autem in altari cordis tui nõ studeas semper noua imponere ligna ad nutriendum ignem, id est, non studeas, actiones nouas addere actionibus iam transactis; certe peribit ignis. At hoc prohibet Deus, dicens, Ignis iste est perpetuus, qui non deficiet in altari. Atque si dicat, Non despicias semper bonis operibus bona addere opera, quoniam per ea nouum etiã gratiæ gradum consequeris. Et in Canticis ait Sponsa, Mandragoræ dederunt odorem, in portis nostris, omnia poma noua & vetera, dilecte mi, seruauit tibi. Est insita a natura hæc virtus Mandragoris, vt inducant soporem. ita vt præteritorum nõ recordetur is, qui comederit. Harum arborum fructum, qui pomum est auellanarum nucum mag-

magnitudine. Ait igitur Sponsa, Quemadmodum Mandragoræ reddunt hominem obliuiosum: ita & ego omnia bona opera mea veluti obliuioni tradens, noua semper opera adere conor. Hinc noua & vetera seruauit tibi: quoniã nõ erat satis offerre vetera, si noua adderet. Ait autem, in portis nostris, aut si Hebraice transferas, pro foribus nostris. Certum est, fores animæ esse organa corporæ, per quæ egreditur anima in actiones suas. In portis ergo, aut ante fores habet Sponsa poma noua, & vetera, quoniam nouis semper actionibus virtutum incumberebat. Ante fores aut litus habebat poma, audiens Euangelicas conciones, audiens & clamorem pauperum. Ante fores etiam oculorum habebat miserationes ad subueniendum egenis, ante fores manuum habebat elemosinas, & nõ solum fidebat piis actionibus præteritis, quæ poma sunt vetera. Sedet, & noua conabatur nuncupare Sponso. Quemadmodum Patriarcha Ioseph imposuit secundo filio suo hoc nomen Ephraim, dicens, Crescere me fecit Deus in terra paupertatis meæ: Ad eundem modum homines debent semper nouis operibus hoc nomen imponere, Crescere me fecit Deus quoniã semper debent crescere in actionibus virtutum, vt Deus augeat, & donum gratiæ. Et quemadmodum semine, iactum in terra semper adolescit, & crescit, donec maturescat in messem, & falce demetatur, & recondatur in horreo: Ad eundem modum diuinæ gratiæ fermen in visceribus nostris repositum, æquum est, vt crescat, donec seges maturescat, hoc est, quandiu sumus in hac vita. Postea enim in horreo cœlestis gloriæ Deus ad hunc modum operantes homines recondet. Præterea angelus Gabriel homines frenat nimium coniectos ad exquirenda arcana Dei opera. Est articulus fidei, quod Christus fuit conceptus de Spiritu sancto. Modum tamen nõ referat angelus, quo facta est Incarnatio Christi; & ait, latere se, remittens huiusmodi cognitionem soli Deo, & Spiritu sancto, quãuis interrogauit D. Vir-

A go. Vbi ergo sunt homines nimium curiosè inuestigantes secreta, nimiumque retusa opera Dei. Hos Salomõ admonet, dicens, Ne erigas oculos tuos ad opes, quas nõ potes habere, quia faciunt sibi penas quasi aquilæ, & volabunt in cælo. Veræ opes sunt thesauri diuinæ Sapientiæ in Christo reconditi. Apostolus enim ait de eo loquens, In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ absconditi. Bene vocat absconditos hos thesauros Christi, & non omnibus patentes quoniã reclusi sunt, & incogniti. Si autem oculos tuos, nempe, mentis aciem ad perscrutandas has diuitias erigas, scito, quod faciunt sibi pennas quasi aquilæ, & volabunt in cœlum, hoc est, minime inuenies viam ad eas cognoscendas. Sapiens namque ait, tua esse difficilia sibi, nempe, viam aquilæ in cœlum, atque si dicat, minime vestigium sui volatus aquilæ relinquere. Hinc & regius Psaltes ait, Inclinauit cœlos & descendit, & caligo sub pedibus eius, & ascendit super Cherubim, & volauit, volauit super pennas ventorum, & posuit tenebras latibulum suum. Admirabilis est regius Psaltes in significando, minime esse ab homine scrutanda mysteria Dei. Obserua igitur cuncta eius verba. Inclinauit cœlos, inquit, & descendit, quãdo inclinavit cœlos, & descendit, nisi cum adimpletum est Isaiæ vaticinium, Vtinã diruperes cœlos, & descenderes? Tunc autem descendit, cum homo fieri dignatus est, Ceterum hoc mysterium esse hominibus absconditum, significat regius Psaltes, dicens, & caligo sub pedibus eius. Caligo impedimento est, ne vestigia pedum aliquis cognoscantur, idem ergo est dicere, caligo sub pedibus eius, ac si dicat, minime homines poterunt inuenire vestigia mysterii Incarnationis. Quid si aliquis homo pro viribus det operam sacris literis, & scientiæ, nunquid is nõ poterit adipisci clarã huius sacramenti cognitionem? Respondet regius Psaltes, ascendit super Cherubim, qui spiritus sunt scientiæ pleni, & volauit ab eis, id est, minime perfectã huius mysterii cognitionem

nem, quantumuis quis sit omnibus sciē-  
tiis imbutus, poterit adipisci. Volat e-  
nim Deus homo factus super omnē ple-  
nitudinem scientiæ, volat etiam super  
pennas ventorum. Vētos vocat sanctos  
Euangelistas. Nam quemadmodū quat-  
tuor sunt præcipui vēti, sic & quattuor  
sunt Euāgeliographi: & hos vocat Scri-  
ptura sacra ventos. Hi, licet mirabiliter  
tradiderunt Ecclesiæ mysteria creden-  
da, modum tamen, quo hæc mysteria su-  
pernus omnium rerum artifex est opera-  
tus, minime referarunt. Scribunt, Chri-  
stum cōceptū de Spiritu sancto, natū de  
virgine absq. integritatis detrimento.  
Scribunt, Christum mortuū esse, sepul-  
tum, & resurrexisse: modū autē concep-  
tionis, & natiuitatis, & exeundi de sepul-  
chro minime. Quando Christus re-  
surrexit, inuenit Petrus in monumen-  
to sudarium, quod fuerat super caput  
Christi, non cum linteaminibus positū,  
sed separatim inuolutum in vnū locū.  
Quorsum linteamina separata sunt a su-  
dario? Quorsum & sudarium inuolu-  
tum inuenitur, de linteaminibus autē  
nō legitur, quod fuerint inuoluta? Cer-  
te mysteriū tangitur. Significat enim, in  
articulis fidei minime debere homines  
esse inuestigatores sacramentorū Dei.  
Hinc sudarium, quod erat super caput e-  
ius, inuenitur inuolutū, atq. si dicat Spi-  
ritu sanctus, aliqua mysteria, sic sunt in-  
uoluta & implicata, vt nesciat, neq. pos-  
sit homo explicare. Sic mysteriū resur-  
rectionis fide cognoscimus; modum ta-  
men, quem excogitauit ad resurgendū  
Deus, minime hominibus voluit pate-  
facere. Hoc mysterium solū caput Ec-  
clesiæ, qui Christus est, cognoscit. Inue-  
nit Alexander ille magnus in tēplo iu-  
gum multis insolubilibus nodis lori im-  
plicatum, eratq. super illud hæc inscrip-  
tio, Qui soluerit hos nodos, erit totius  
mundi Dominus. At ille cum insolubi-  
les iudicaret, exemit gladiū, & scindens  
nodos, ait, Idem est nodos scindere, &  
soluere. Quid lex Euangelica nisi iugū,  
dicente Domino, Iugū meum suauē est.  
Hoc iugum circūdatum est loris habē-

A tibus inexplicabiles nodos, id est, multa  
mysteria: quorum modus, veluti nodus  
in explicabilis, solū Deo reseruat ex-  
plicandus. Eximamus, nō secus atq. alter  
Alexander, gladiū, id est, verbū Dei, qui,  
teste D. Paulo, penetrabilius est omni  
gladio ancipite: hoc gladio fidei scinda-  
mus mysteria fidei, & nolimus esse ni-  
miū scioli, Hispane *my bachilleres* in  
scrutandis diuinis nostræ fidei arcanis.  
Sapiens namq. ait, Altiora te ne quæsie-  
ris, & fortiora te ne scrutatus fueris: sed  
quæ præcepit tibi Deus, illa cogita sem-  
per, & in pluribus operibus eius ne fue-  
ris curiosus. Non est enim tibi necessa-  
rium, ea quæ abscondita sunt, videre o-  
culis tuis. Obseruanda sunt verba Sa-  
pientis, Altiora te, inquit, ne quæsieris.  
Quæ sunt altiora, & quæ sunt fortiora?  
Proculdubio lignū vitæ, cuius tanta est  
proceritas, & altitudo, vt nullus intelle-  
ctus creatus cacumen arboris valeat at-  
tingere. Quomodo ergo colligendus est  
fructus? Ipsemet Deus excutiens semet  
ipsum deiicit multa poma, hominibus  
comedenda nōnulla, imo multa nō vult  
excidere, sed semper pendere ex ipsa ar-  
bore, vt solum oculis conspiciatur, hoc  
est, solum fidei oculis contemplerur, &  
credamus. Hinc Salomon ait, Sicut qui  
mel multum comedit nō est ei bonum,  
sic, qui scrutator est maiestatis oppri-  
mitur a gloria. Pulcherrima est Sapientis  
Salomonis similitudo, vocare mysteria  
diuina mel: quoniā nihil dulcius & sua-  
uius melle, & intellectui nihil delecta-  
bilius, quam contēplari arcana Dei my-  
steria: ceterum modus est adhibendus,  
ne tantū comedatur mellis, vt conuerta-  
tur in bilem, hoc est, homo in mille inci-  
dat errores. In Canticis ait cœlestis Spō-  
sus, Fauus distillans labia tua. Quorsū  
Ecclesiæ labia distillant veluti quidam  
fauus dulcissimus mel? Quoniā veluti  
in aluario Deus fixit fauū dulcissimū  
diuinæ Sapientiæ, & ponit in ore: nō au-  
tē vult fauū opifex siue fictor ingredia-  
tur homo in ventriculū Sponsæ, ad cog-  
noscendum, quem modū teneat Deus  
in effingendo fauo. Ex labiis suscipe, &  
comede

comede, hoc est, ex Verbis Diuinis, A  
quæ Sponsa Christi tibi loquitur, &  
tradit credenda. Quam primitiua pes  
volūt in aluaria suos fruos effingere,  
prius totum vas quodā bitumite intus  
liniant, ne aliquis possit perire ope-  
randi modum: Sic Deus, nō secus atq.  
in pulcherrimo aluario, in ore S.  
Virginis voluit effingere fauū. Incar-  
nationis, prius tamen totum vas adum-  
brat, ne aliqua creatura possit modum  
effingendi hoc admirandum opus per-  
picere. Hinc Gabriel Angelus respon-  
det, *Virtus altissimi obumbrabit tibi*: hoc  
est, conteget, & absconder modum con-  
ficiendi fauū. Incarnationis. Fortissi-  
mus illi, ac celeberrimus Sanson, cum  
venisset ad vineas oppidi dum parenti-  
bus suis, se obtulit illi, quoniam catulus  
leonis fauus, & rugiens; & Sanson spi-  
ritū Domini concitatus, dilacerauit  
leonem, quasi hædum in frustra decer-  
peret, & mox paucis transactis die-  
bus declinauit, vt videret cadaver leo-  
nis, & ecce examen apum in ore leo-  
nis erat, ac fauus mellis, quem cum  
sumpsisset in manibus, comedeat in  
via: veniensque ad patrem suum, & ma-  
trem, dedit eis partem; qui & ipsi co-  
mederunt: nec tamen eis voluit indi-  
care, quod mel de corpore leonis as-  
sumperat. Typus est admirandus my-  
steriorum fidei. Insurrexerat enim in  
homines diabolus tanquam acerrimus  
leo. Sic enim ait Apostolus, Aduersa-  
rius vester diabolus, tanquā leo rugiēs  
circuit, quærens, quem deuoret. Filius  
Dei diabolū superauit, & in ore il-  
lius fauū confinxit dulcissimum; quē  
porrigit cunctis Ecclesiæ filis come-  
dendum. De his enim ait Christus, Qui  
fecerit voluntatem Patris mei, pater  
meus, & mater mea est. Sed tamen  
quamuis porrigit fauū, non vult in-  
dicare, quomodo mel esset confectum.  
Exod. 25 Fecit ex præcepto Dei diuinus Moses  
duos Cherubim aurea, quæ alas suas ex-  
pandentia operiebant oraculum, & ar-  
cam. Quid est arca, nisi Christus in ven-  
tre Virgineo fabricatus? cum autem sit,

duo Cherubim, humanitas, nempe, &  
diuinitas Christi, extendunt alas, &  
contegunt totam arcem fabricam; ne mo-  
dus faciendi ab aliquo percipiatur.  
Cum edificabatur Salomonis templū,  
quamuis ingens esset ædificii moles, &  
maximis extrueretur lapidibus, neque  
malleus, neque securis, neque omnis  
ferramentum iudicatum in domo, cum  
ædificaretur. Quid uterus D. Virgi-  
nis, nisi diuinum Dei templum? In hoc  
mysterio multa sunt patrata arcana sa-  
cramenta; Deus autem minime vult au-  
diri, quem modū in dolandis tem-  
pli diuini lapidibus ineffabilis tenuerit  
Dei maiestas. Vidit vates Isaias Do-  
minum sedentem super folium excel-  
sum, & eleuatum; & plena erat domus;  
amaiestate eius; & ea quæ sub ipso erat  
replebant templum. Seraphim stabant  
super illud, sex alæ vni, & sex alæ al-  
teri; duabus velabant faciem eius, &  
duabus velabant pedes eius, & duabus  
volabāt. Quid folium proculdubio ex-  
celsum & eleuatum, nisi D. Virgo, in  
cuius ventre & animo sedit filius Dei?  
Solum proculdubio nimium excelsum,  
& eleuatum: siquidem tanta est meri-  
torum eius, & gratiarum eius altitudo;  
vt si cunctas creaturas cum ea compo-  
nas, eas in imis iacere conspicias: ipsam  
vero D. Virginē in eminentissimo om-  
nium virtutum vertice videas esse col-  
locatam. Ceterū ne ab hominibus cog-  
noscat hoc mysterium Incarnationis,  
duo Seraphim velant faciem, & pedes  
Dei. Quid enim pedes tegere est, nisi  
minime inueniri huius ineffabilis my-  
sterii vestigia ad cognoscendum modū  
huius mysterii? Velant etiam faciem  
eius, atque si dicant, minime esse cog-  
noscendum. Quid enim facies nisi noti-  
tia, inquit D. Gregorius? Satis est hoc  
vnum cognoscamus, Deum propter ni-  
miam charitatem, vt inquit Paulus, in-  
fuisse filium suum in hunc mundum; fa-  
ctum ex muliere. Seraphim inflamma-  
tus siue succensus dicitur. Deus er-  
go vult ab hominibus cognosci; vela-  
men suæ faciei, hoc est, amorem ma-  
ximum

Iu d. 14.

Exod. 25

ximum erga homines, modum autem  
 omnes creaturas latere voluit Incarna-  
 tionis, ac propterea Gabriel respon-  
 det D. Virgini de modo Incarnationis  
 interroganti, Spiritus sanctus superue-  
 nit in te. D. Vates Ezechiel vidit aquas  
 egredientes, subter limen domus Dei  
 ad Orientem; aquae autem descende-  
 bant in latus templi dexterum ad meri-  
 dem altaris: & vidit virum habentem  
 funiculum in manu sua, & mensus est  
 mille cubitos; & traduxit Vatem per  
 aquam, usque ad genua, & mensus est  
 mille: & traduxit Vatem per aquam  
 usque ad renes, & mensus est mille,  
 torrentem, quem non potuit Vates per-  
 transire, quoniam intumuerant aquae  
 profundi torrentis, qui non potest trans-  
 uadari. Pulcherrimus hic typus est  
 mysterii Incarnationis. Quid enim a-  
 quae egredientes subter limen domus,  
 nisi verba ab Spiritu sancto tradita per  
 Angelum de hoc mysterio? Salomon  
 namque ait. Aqua profunda, verba ex-  
 ore viri, & torrens, redundans fons sa-  
 pientiae. Quid autem limen est subter  
 templum, nisi D. Virgo? Non autem  
 aqua egreditur super tectum, non per  
 fenestras domus Dei, sed subter li-  
 men: in quo implicatur D. Virginis  
 animi demissio, quae tanta erat, vt sub  
 omnium hominum pedibus esse desy-  
 deraret. Nunc videamus, quanta sit  
 aquarum altitudo. Primum, si confide-  
 remus colloquium Angeli cum D. Vir-  
 gine, certe aqua non est nimium pro-  
 funda, sed usque ad talos tantum re-  
 dundare inuenimus, hoc est, mysteria,  
 Deo reuelante, esse cognita, nempe,  
 Angelum missum esse a tota Trinitate  
 ad D. Virginem; eumque ad illam  
 esse ingressum, veluti per mille cubi-  
 tos funiculo angelicae locutionis dimen-  
 sos. Deinde traducitur per aquam us-  
 que ad genua, hoc est, iam altiora sa-  
 cramenta fatur Angelus, nempe, *Aue  
 gratia plena, Dominus tecum, benedicta  
 tu in mulieribus*. Profunda sunt haec:  
 caeterum transuaderi possunt, & firmo  
 pede transiri, quoniam aqua non am-

Eze. 47.

Prou. 18

plus labitur, quam ad genua: sed tamē  
 eum rursus tertio metitur Angelus has  
 aquas, & ait, *Ecce concipies in vtero,  
 & paries filium, & vocabis nomen eius  
 Iesum, &c.* Iam aquae intumescunt, &  
 profunda altitudine aqua perfluit, us-  
 que ad renes. Sed cum renium mentio  
 fit, & non pectoris, per quam acute my-  
 sterium Incarnationis tangit. Quis e-  
 nim ignorat in renibus esse vim ad ge-  
 nerandum? Vnde Hebraicus textus  
 per, ad renes, habet, per aquas ad fo-  
 mora pertingentes: femur autem sig-  
 nificare generationem satis aperte of-  
 tendit Scriptura. Vnde ait Patriarcha  
 Jacob, significans Messiam ducturum  
 originem a Iuda. Non auferetur sce-  
 ptrum de Iuda, & dux de femore eius,  
 donec veniat, qui mittendus est, & ip-  
 se erit expectatio gentium. Caeterum  
 quamuis aquae egredientes per cana-  
 lem, siue fistulam oris angelici cresce-  
 re videantur; tamen satis aperte pro-  
 fert angelus, Filium Dei humanam car-  
 nem assumpturum, & regnaturum in  
 perpetuum. Iam videamus torrentis  
 altitudinem, & an transuadari possit.  
 Mensus est, inquit, mille cubitos, &  
 quoniam iam torrens erat, non potuit  
 transuadere. Intumuerant enim aquae,  
 & vt habet textus Hebraicus, non nisi  
 natando poterat torrentem quispiam  
 transire. Quid torrens, siue alueus aqua-  
 rum significat aliud, quam incompre-  
 hensibile mysterium Incarnationis? Hispane  
 dicimus, *La madre del riu. Pnes al tiempo  
 q̄ Dios entra en madre*, hoc est, habet ma-  
 trem, quomodo effecta est mater? Et  
 quomodo natura Diuina vnita est cum  
 natura humana? Quomodo nodus ille  
 inexplicabilis, & insolubilis? *Aquel nu-  
 do q̄ se dieron las dos naturalezas de Dios  
 y hombre, es nudo ciego*. Hoc est, minime  
 potest percipi ab hominibus, quos pro-  
 culdubio rātus ineffabilis mysterii ful-  
 gor cecos reddit? Igitur nō modum in-  
 quiramus, siquidem angelus Gabriel  
 D. Virgini respondet, hoc esse nimium ar-  
 canū, & sanctę Trinitati reseruatū. Ce-  
 lestis Sponsus cernēs Sponsam nimium  
 intentam

Gen. 4

Prou. 25

Eccl. 19.

Isai. 30.

intentam ad conspiciendum se ipsum, A  
 ait illi, Auerte oculos tuos a me; quia  
 ipsi me euolare fecerunt, atque si dicat,  
 ne nimium scrutaris meae maiestatis am-  
 plitudinem, quam minime tuo inte-  
 lectu assequi poteris: & si in scrutando  
 persistas, ipsamet tua scrutatio me auo-  
 lare faciet, hoc est, minime tecum  
 agam tanquam cum ipsonsa mea; imo  
 te relinquam tanquam fornicariam.

Præterea, dum audis, Deum tuum  
 minime reserasse modum Incarnatio-  
 nis, etiam angelis, qui illi ingenti sunt  
 amore coniuncti, & fidelissimi famu-  
 li; disce tu etiam, secreta tua non om-  
 nibus, quantumuis strictissimo amoris  
 nexu copulatis, patefacere. Sapiens  
 nanque ait, Sicut vrbs patens, & absq.  
 murorū ambitu, ita vir qui non potest  
 in loquendo cohibere spiritum suum.  
 Quibus verbis significat, minime illi  
 quippiam esse fidendum; & esse exposi-  
 tū grauissimis & periculossimis. Hinc  
 rursus Sapiens eos componit cum cani-  
 bus percussis, qui latratibus & clamo-  
 ribus cuncta complent. Eos etiam com-  
 ponit, cum muliere grauida, & partu-  
 riente. A facie, inquit, verbi parturit fa-  
 tuus, tanquam gemitus partus infan-  
 tis. Sagitta infixā foemori canis, sic Ver-  
 bum in corde stulti. Bene cum cane per-  
 cussio sagitta cōponit hominem loqua-  
 cem. Quoniam sicut canis huc atque il-  
 luc discurret sagitta transfossus; & om-  
 nes homines excitat, vt exeant ad fene-  
 stras ad videndum illum: Sic homines  
 non cohibentes labia sua, omnibus pe-  
 ctus aperiunt: quod non parum illis ad-  
 fert nocuenti. Et Isaias ait, In silentio  
 & in spe erit fortitudo vestra. Bene v-  
 trumque coniungit, silentium cum spe,  
 nā homines taciturni sibi possunt pol-  
 liceri optatos rerum euentus: homines  
 autem loquaces desperare de foelicio-  
 ri successu. Quandiu tacuit Sanson, &  
 minime reseravit, in quo esset sita eius  
 fortitudo, multas victorias insignes est  
 adeptus: at vbi dixit Dalida se Naza-  
 reum esse, & positam fortitudinē in ce-  
 sarie; & fortitudinē amisit, & in capti-

uitatem inimicorum redactus priuatus  
 est oculis. Et merito qui sui pectoris ar-  
 cana cunctis reuelat, dignus est, vt effi-  
 ciatur seruus hominis, cui sua pādīt cor-  
 dis arcana, & satis cecus est iudicandus.  
 Inuenies duo genera instrumentorum:  
 quædam, dum aliquid fabricant, ingen-  
 tem sonum adunt, cuiusmodi sunt fer-  
 rea instrumenta fabriferrarii, in cuius  
 officina audies malleos, cerras, incu-  
 tem, veluti clamantia; vt omnes cogno-  
 scant, quid operis facit faber. Inuenies  
 autem alios artifices veluti pictores, &  
 gemmarum perpolientes fulgorē; quo-  
 rū instrumenta minime sonant. At quan-  
 to ars instrumentorum non loquacium,  
 & taciturnorum præstat arti videnti in-  
 strumentis sonantibus? In ventre D.  
 Virginis veluti peritissimus pictor, &  
 gemarius strenuus Deus Optimus Ma-  
 ximus depingit imaginem filii sui; &  
 gemmam, siue margaritam sculpens, ve-  
 luti in auro purissimo, nō audis, instru-  
 mentum aliquod sonare etiam angeli-  
 cum, in quo Deus suam patefacit diui-  
 nam sapientiam. Hinc angelus respon-  
 det D. Virgini, ignorare modum myste-  
 rii Incarnationis Filii Dei.

Præterea docet hic locus, minime me-  
 tuendas esse tribulationes; quæ homi-  
 nibus obtingunt propter Deum. Nam  
 quantumuis feruētes sint radii solis, &  
 hominem impetant, fidelissimus est  
 Deus, qui obumbrare solet seruos suos  
 & protegere ab æstu dedecoris, & fi-  
 nitæ opinionis. Sic obūbrauit Loth;  
 liberans eum, de manibus impiorum  
 regum, qui eum in captiuitatem addu-  
 xerant. Sic & Ioseph de manibus ini-  
 quę sceminę allicientis ad adulterium.  
 Sic & filios Israel de manibus Pha-  
 raonis, & Aegyptiorum. Sic Dauidem  
 de manibus Saulis. Sic Danielem de  
 potestate impiorum, & de ore Leo-  
 num. Sic Susannam de iudicio iniquo-  
 rum iudicium. Denique o nimium foel-  
 lices, qui propter Deum tribulationes  
 patiuntur. Nam Deus eos in portum  
 tandem incolumes vendicabit salutis.  
 Transiuimus per ignem & aquam, &

eduxisti nos in refrigerium. Ac rursus **A** rique liliis. Quid nux adumbrat corticem amarissimam habens, & manus Tobias ait, Hoc autem pro certo habet omnis, qui te colit, quod vita eius si in probatione fuerit, coronabitur; si autem in tribulatione fuerit, liberabitur; & si in correptione fuerit, ad misericordiam tuam venire licebit. Non enim delectaris in perditionibus nostris: quia post tempestatem tranquillum facis, & post lacrymationem & fletum exultationem infundis. Et Assertor noster ait, **B** Beati estis, cum maledixerint vobis homines, & persecuti vos fuerint, & dixerint omne malum aduersum vos, mentientes propter me: gaudete, & exultate; quoniam merces vestra copiosa est in caelis. Quemadmodum rosa non inuenitur nisi inter spinas; sic serui Dei inter tribulationes, quae homines pungunt, Sicut liliium inter spinas, sic amica mea inter filias. Et D. Paulus, Fidelis Deus, qui non patitur vos tentari, ultra id quod potestis, sed faciet etiam cum tentatione prouentum, ut possitis sustinere. Et D. Petrus ait, Nouit Dominus pios de tentatione eripere. Et in Canticis ait Sponsa, Nigrasum, sed formosa, filiae Ierusalem: sicut tabernacula Cedar; sicut pelles Salomonis. Bene vtrumque conuincit, nigrasum, & pulchritudinem: & bene etiam componit Sponsam cum tentoriis Arabum, & cum pelibus Salomonis. Nam sicut tabernacula Cedrinorum externe sunt exposita feruentibus solis radiis, & tempestatibus hyemalibus, quae si aspicias, videntur paruipendenda ob nigrasum, & aquarum decidetium turbines: ceterum intus inuenies pretiosissimos thesauros, & pelles inestimabiles, Hispanae, **C** *Riquissimas martas*, quae pelles hominem tum exornant, tum a frigore tuentur: Ad eundem modum serui Dei, quantumuis iactentur calamitatibus, & despecti videantur, & contemnendi; interne Deus eos adumbrat, confouet, consolatur, & ingenti iucunditate afficit. Apud Exodum praecipit Deus Mosi, candelabrum fieri de auro mundissimo, & scyphos, quasi in nucis modum, orna-

Et rique liliis. Quid nux adumbrat corticem amarissimam habens, & manus hominis nigras reddens, nisi tribulationem; quae quidem amara est, & hominem despectum, & contemptum faciens? Ceterum intus nucleum inuenies dulcissimum, nempe, coelestem quamdam consolationem, Hinc & merito isti scyphi sunt in templo pendentes ex aureo candelabro ad infundendum oleum; quoniam in homines patientes tribulationes, non secus atque in pretiosissima vassa oleum infundit diuinae misericordiae. Est tamen obseruandum lilia esse coniuncta scyphis; quoniam hominibus citra culpam ferentibus iniurias, & tribulationes maxime Deus prospicit, ut eruat a calamitatibus. Erat **D** Virgo pulcherrimus scyphus aureus fulgentissimo lili candore decoratus, ac ideo in tribulatione maxima, cum de pudicitiae agitur honore, *virtus altissimi eam obumbrat*. *Ideoque, quod nascetur ex te sanctum, vocabitur filius Dei.* Dicitio, *sanctum* connectenda est cum verbo, *nascetur*, non cum sequenti verbo *vocabitur*, fere secundum omnes recentiores, quamuis nonnulli antiqui Patres, ut est Titus, coniungunt *sanctum* cum verbo, *vocabitur*: ita ut sit legendum, *Quod nascetur ex te, sanctum vocabitur*. In textu Graeco non inuenitur, *ex te*, nec etiam in aliquibus vetustioribus codicibus Latinis, sed tantum, *quod nascetur sanctum*. Et Lyranus mysterium implicare arbitratur, dum appellatur *sanctum* absolute absque aliqua determinatione, quia si dixisset Sanctus Deus, vel sanctus homo, vel aliquid consimile, non expressisset sanctitatem eius complete: quia in eo est sanctitas diuina, & humana, & quidquid sanctitatis potest cogitari in quacunque creatura, eminentius est in Christo. Hanc explanationem amplectitur Petrus Chrysologus. Ait quippe, Nemo hic communiter accipiat *sanctum*, sed illa singularitate, qua clamatur in coelestibus, sanctus, sanctus, sanctus, Dominus Deus Sabaoth. Et

Et apertius Titus Bostrorum Episcopus, ait enim, Non ob id sanctum vocabitur, quod filium Dei intra se habiturum, aut sanctimoniam aliunde accepturum, sed quia vnus ille, qui hominis natura sua, Dei quoque filius existit. Et dominus Caietanus opinatur, in hoc aduerbio causali, *ideoque*, implicari singularissimum modum generandi. Et in his verbis, *quod nascetur*, supernaturalem modum, & cum hoc, quod ipsum fieri erit naturale, quoniam vere naturalis fuit productio Iesu ex virgine; quia in naturali loco, naturali materia, naturalibus actionibus partis vegetativae **B** Virginis productus est. Et propterea vere dicitur natus; & ideo vere angelus dixit, *nascetur*. Et opinatur Caietanus superfluere, *ex te*. Si autem legamus iuxta vetusta exemplaria Latina & Graeca, ut obseruat Caietanus, & nonnulli alii recentiores, iam hic Christo tribuitur aliquid magis proprium, quam si addatur, *ex te*. Nam & Ioannes Baptista sanctus natus est ex vtero, verum non est sanctus natus natiuitate in vtero. Proinde ut eandem proprietatem, qua etiam a Ioanne Christus secernatur, nostra litera significet illud, *ex te*. Sic accipi poterit, *ex te*, hoc est, ex tua substantia. Et bene obseruat Caietanus, *sanctum*, non solum significare sanctitatem prolis, sed etiam modum sanctitatis, quod scilicet *nascetur sanctum*, ad differentiam cuiuscumque alterius nascentis. Quilibet enim nascitur obnoxius originali peccato, ac poenis comitantibus, etiam si in eodem instanti diuina gratia sanctificaretur. Iesus autem *ex te nascitur sanctus*, nulli obnoxius culpa aut poenae.

*Nascetur*. Notandum est, Graeca non habere futurum, *nascetur*, sed praesens tempus γενόμενον, quod nascitur; per quod significatur in proximo esse, ut nascatur, ut recte per futurum verterit latinus Interpres: vel significatur secundum Theophylactum contiuum augmentum nasciturae prolis. Sic enim exponit τὸ γενόμενον ἄριστον, hoc est, quod

particulatim in vtero crescit, & non statim perfectum existit. Et est considerandum, in hoc Incarnationis Dominicae mysterio explicari ab angelo tres in diuinitate Personas concurrere. Spiritus sanctus enim in Virgine illabitur, altissimus Pater obumbrat, siue *filius altissimi*, hoc est, Patris Filius: Filius vero nascitur. Non enim aliam personam incarnari conueniebat, quam filium Dei: ne filiationis proprietates alteri etiam conueniret, & plures essent in diuinitate, qui dicerentur filii.

**B** Denique quia conueniebat, ut sicut per filium Dei mundus creatus fuit, ita & per eundem mundus repararetur: per quem Verbum, & sapientiam Patris, ab ignorantia sua homo reuocaretur.

Tandem quoniam per Incarnationem Dei, homines adoptandi erant in filios Dei, non per alterius personae incarnationem, id fieri congruum erat, quam filii Dei. Attribuitur a tem (vbi semel atque iterum diximus) Incarnatio Spiritus sancto multis de causis, quas rursus repetere superuacaneum ducimus. Quod autem dicitur, *Quod ex te nascetur*, tertio est de natiuitate in vtero, non autem extra vterum. Et patet, sic esse hunc locum expendendum, ex D. Marthaeo. Angelus enim dixit Ioseph, Noli timere, accipere Mariam coniugem tuam. Quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est. Liquet igitur, eundem esse sensum huius loci, cum loco D. Marthaei. Est etiam obseruanda diuina Theologia, in his verbis implicata, *Quod nascetur ex te sanctum, vocabitur filius Dei*, vbi satis aperte ait angelus, Christum duas habere natiuitates, alteram, quatenus homo est, & de hac ait, *Nascetur sanctum*, ecce vna natiuitas; altera vero implicata est in his verbis, *vocabitur filius Dei*. Nam si filius Dei, ergo a Patre per generationem procedit. Significat etiam angelus, in Christo duas esse naturas, diuinam nempe, & humanam: nam si filius Dei naturalis est, igitur Deus illi consub-

stantialis, & coæternus, & si nascatur ex substantia virginis: igitur verus homo. Et coniunctio illa causalis, *ideo*, directe referenda est in hunc modum, quod non tantum fit, quod nascatur in ventre virgineo, vocandum, filius, hominis, sed filius Dei. Ex singulari enim modo, quo de Spiritu sancto conceptus est, congruissima ratione subsecuta est appellatio filii Dei. Talis enim, & non alia natiuitas congruit filio Dei: & talis etiã modus satis aperte adminiculatur ad cognoscendum, credendum, atque confitendum, filium Mariæ esse filium Dei. Præterea, ex hoc loco satis perspicue colligitur, Christum immunẽ fuisse ab omni peccato. Nã si nascitur sanctus, hoc est concipitur: igitur nullum habuit peccatum. Atque ita D. Thom. 3. p. q. 15. art. 2. ex his verbis, quod in ea natum est, de Spiritu sancto est, infert, nullum peccatum, neque inclinationem peccati, hoc est, fomitem peccati fuisse in Christo: quoniam Spiritus sanctus ea omnia excludit. Et quoniam quidquid sanctum est media gratia sanctum est, si quod nascitur in ventre virgineo est sanctum, igitur per gratiam sanctum est. quoniam fons & origo sanctitatis gratia est diuina. Atque hic locus merito postulat, explicemus, an Christus omnem gratiam habuerit? Qua de re disputat D. Thomas 3. p. q. 7. artic. 1. Et primum D. Thomas decernit, necessarium esse, ponere in Christo gratiam habitualem. Sumpsit autem D. Thomas, necessarium, non simpliciter, hoc est, secundum absolutam potestatem Dei, sed secundum legem ordinariam, & quasi connaturalem animæ Deo unitæ. Probat autem elegantissime. Primum, quia Christi anima est propinquior verbo, & ideo maiorem gratiæ influxum ab illo recipit: sicut qui propinquior est igni, magis calefit. Secundo, propter nobilitatem animæ Christi, quia ad supernaturales operationes indigebat hac gratia, nempe per cognitionem, & anorem, ad quod necesse est eleuari humanam naturam per gratiam. Tertio, quia anima Christi potest influere

illam gratiam in alios: multo ergo magis eam in se suscipit. Et hanc sententiam docent omnes Doctores in 3. distinct. 13. quam & nos probamus tum testimoniis sacre Scripturæ, tum etiam sanctorum Patrum. Regius Psaltes ait, Propterea vnxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ præ confortibus tuis. Quæ locum Athanasius sermone. 2. contra Arrianos, circa finem de gratia habituali Christi intelligit. Dicit enim, oleum illud esse sanctificationem, qua verbum homo factum se ipsum sanctificauit, cuius etiã est Dominus, & qua nobiscum communicauit. Et infra inquit, Qui dat, & accipit Spiritum sanctum, dat, vt verbum, accipit, vt homo. Et mox addit, Ex eo quod ipse vt homo eam gratiam Spiritus accepit, factum est, vt nos illam ex plenitudine dimanantem acceperimus. In hac eadem sententia est Cyrillus Tom. 1. Concil. Ephesin. cap. 1. in Epistolam ad solitariam vitam agentes, vbi ait, nomen Christi proprie tribui iustis, quia Spiritus sancti gratia delibuti sunt, iuxta illud, Et vos vntionem habetis a sancto: quam vntionem, inquit, certum est fuisse in Christo. Scriptum est enim, Propterea vnxit te Deus, Deus tuus <sup>Ioan.</sup> oleo lætitiæ. Et alibi, Vnxit illum Deus Spiritu sancto, & virtute. Addit vero, singulare fuisse Christo, non solum fuisse Christum, sed etiam Deum. Vnde concludit, Si quis propter hanc solam vntionem dicat, appellari Christum Deum, & adorari, eadem ratione dicturum esse, nos esse Deos, & adorandos, æque ac Christum. Vbi euidenter supponit, illam gratiam Spiritus sancti esse eiusdem rationis in Christo, & in nobis. Vnde Tomo. 5. eiusdem Concilii capit. 1. in declaratione septimi anathematis expresse dicit, tractans eundem locum, Christum secundum humanam naturam, perinde ac vnũ ex nobis inunctum esse: quia licet Spiritum sanctum largiatur, tamen, vt homo est, dispensatorie inunctus est. Similia habet Chrysostomus hom. de sancto & venerando

venerando spiritu post medium. Et Eusebius lib. 4. de demonstratione cap. 25. & lib. 1. Hist. cap. 1. & D. Hieronymus in Habacuc cap. 3. expendens hæc verba, Egressus es in salutem populi tui: vbi ait, Super omnia vnguentorum genera est vnguentum spirituale, quod vocatur oleum exultationis, quo vngitur Saluator. Et infra, Participes autem eos puto, ad quos loquitur Ioannes. Et vos vntionem habetis a Sancto. Idem sentit Ambrosius. 1. de Spiritu sancto c. 8. Et super ad Hebræos cap. 1. Vbi hoc vnguētum dicit esse gratiam, quæ communis est Christo, & nobis, quamuis in illo sit excellentiori modo, tanquam in capite. Et ad hoc accommodat illud, Si cut vnguentum in capite, quod descendit in barbam, &c. Anselmus etiam in hac sententia est ibidem: qui animaduertit, Deum hominẽ factum esse, vngi dicitur, oleum vero esse gratiam, seu donum Spiritus sancti, quod eius, inquit, conscientiam exhilararet. D. etiã Bernardus serm. 16. in Cantica, idem oleum explicat esse septem Spiritus sancti dona, quibus Christum replendum fore Isaias prædixerat. Atq. ex hoc Isaiæ testimonio possumus eandem sententiam confirmare, Requiescet super eum Spiritus Domini, Spiritus sapientiæ, &c. Quem locum de donis etiã gratiæ habitualis exponit aperte Cyrillus, ibi prædixisse Prophetam dicẽs, requieturum Spiritum Dei multis virtutibus, & viribus pollentẽ. Subdit vero, Prophetam ita artificium suum temperasse: vt non hominem merum nobis inducat Iesum; deinde Spiritu afflatum, & quasi nostri ordinis esse charismatum diuino: non participem factum, sed potius Dei verbum humanam naturam assumpsisse declarat, cumulatam bonis omnibus, quatenus ad ipsius naturam pertinet, ac etiã cum humanitate, quæ ad eam spectant, velut sua ac propria sibi vindicantem. Quibus verbis, & rationem explicat, propter quam Spiritus sancti charismata humanitati Christi communicata fuerint, scilicet, quia ad illius perfectionem pertinebant, &

modum, quo illa habuit, videlicet, vt sibi propria, & connaturalia. Idem sentit D. Gregorius 29. Moralium cap. 30. eundem locum explanans, ait quippe, Redemptor noster spiritus operationes simul in se, & iunctas & manentes habuit. Tertulianus etiam lib. Contra Iudæos cap. 19. num. 119. Requiescet, inquit, super illum Spiritus Dei, idest, vniuersitas spiritualium documentorum, quæ in solum Christum competebat. Idem repetit lib. 3. contra Marcio. cap. 17. dicens, hanc esse pulchritudinem gratiæ spiritualis, & interioris eius qualitatem, propter quam dictus est speciosus forma præ filiis hominum. Similia habet lib. 5. contra Marcio, cap. 8. num. 126. In eadem est sententia Irenæus lib. 3. cap. 19. Et certe hic locus, *Quod ex te nascetur sanctum* satis clare significat, Christum, omnem gratiam, tam habitualement, quam actualement habuisse. Certum enim est, angelum locutum esse de sanctitate omni ex parte perfectæ, atque adeo non tantum gratiam vniõnis, sed etiam habitualement includente. Atque ita expendit Bernardus homil. 4. in Missus est, dicens, Singulariter sanctum fuit, quidquid Virgo concepit, & per spiritus sanctificationem, & verbi assumptionem. Idem etiam confirmat D. Ioannes, dicens, <sup>Ioan. 1.</sup> Vidimus gloriam eius: gloriam quasi unigeniti a Patre, plenum gratiæ, & veritatis. Nam plenitudo gratiæ Christi, hæc omnia videtur complecti. Et D. Augustinus. 15. de Trinitate capit. 26. ad eundem modum loquitur, vbi ait, de donatione Spiritus sancti, per gratiam sanctificantem mentionem faciens, Dominus ipse Iesus, non solum Spiritum sanctum dedit, vt Deus, sed etiã accepit, vt homo, & propterea est plenus gratiæ, quia vnxit eum Deus Spiritu sancto, non vtique oleo visibili, sed dono gratiæ; quod visibili significatur vngueto, quo baptizatos vngit Ecclesia. Vbi sermo est aperte de dono gratiæ creatæ. Est igitur conclusio de fide, Christum non solum habuisse gratiam actualement, verum



etiam, & habitualem, quæ est donum A  
 creaturarum animæ Christi inhærens,  
 siue sit in essentia animæ, siue in poten-  
 tia, vtrunque enim controuertitur. Pro-  
 batur autem hanc propositionem esse  
 de fide, quoniam communis consensus  
 sanctorum Patrum, & scholasticorum  
 Doctorum consentientium in assertio-  
 nem alicuius veritatis, vt indubitata,  
 & in scripturis contenta, facit certitu-  
 dinem fidei, sed omnes sancti Patres, &  
 autores scholastici, fulti testimoniis  
 Scripturæ sacræ, asserunt in anima Chri-  
 sti fuisse gratiam habitualement, igitur cō-  
 clusio est de fide. Deinde, quia de fide  
 est, Christi animæ fuisse charitatem in-  
 fusam: hoc enim donum commune esse  
 omnibus iustis, quorum princeps Chri-  
 stus est, Scriptura passim docet, & Pau-  
 lus crebro id ait, quia sine charitate cæ-  
 tera nihil valent, igitur si non potest ne-  
 gari charitatis donum infusum fuisse  
 animæ Christi sine nota hæresis, ergo  
 etiam negari non potest in anima Chri-  
 sti fuisse gratiam, eamque perfectissi-  
 mam, hoc est, includentem vna cū actua-  
 li habitualement. Nam hoc donum non est  
 solum operatio, quæ transit, sed aliquid  
 permanens per modum habitus. Sic enim  
 intelligunt sancti Patres, & Concilia,  
 Scripturas, quæ de hoc dono loquun-  
 tur. Et non minus Christum hominem,  
 quam alios Iustos comprehendunt, vt  
 est illud, Charitas Dei diffusa est in cor-  
 dibus nostris, per Spiritum sanctum, qui  
 datus est nobis. Multo ergo magis dif-  
 fusa est in corde Christi, de qua Paulus  
 ait, In charitate radicati, & fundati, vt  
 possitis comprehendere cum omnibus  
 sanctis, scire etiã supereminentem scien-  
 tiæ charitatem Christi. Vnde idem Chri-  
 stus Dominus, quo ad hoc donum eod-  
 dem modo de se, & aliis Iustis loquitur,  
 cum dicit, Si præcepta mea seruaueri-  
 tis, manebitis in dilectione mea, sicut &  
 ego patris mei præcepta seruauit, & ma-  
 neo in eius dilectione. Et sumimus ex  
 his citatis testimoniis argumentum in  
 hunc modum, quia, licet speciatim de  
 Christo non sit hoc definitum, tamen ge-

Rom. 5.

Ephes. 3.

1oan. 15.

neratim de iustis definitum est, iustifi-  
 cari, per infusionem gratiæ, & charita-  
 tis, vt liquet ex Concilio Tridentino  
 Sessione. 6. cap. 7. & Canone. II. vbi cō-  
 stat nomine gratiæ, & charitatis non in-  
 telligi operationem; nam illa doctrina  
 generalis est de iustificatione, tã adul-  
 torum, quam paruulorum; constat autem  
 donum hoc in paruulis, non posse esse  
 operationem, igitur nõ est excludenda  
 habitualis gratia, imo asserenda est in  
 omnibus hominibus. Neque obstat, si  
 quis obiiciat, huiusmodi gratiarum ha-  
 bitualis, & actualis dona non fuisse ne-  
 cessaria animæ Christi ad excludendū  
 peccatum, sicut sunt homini lapsio: neq-  
 etiam ad primam, seu primariam eius  
 sanctificationem, sicut fuerunt necessa-  
 ria angelis, vel Adæ in statu innocentiæ;  
 quia Christus habuit aliam priorem, &  
 excellentiorem sanctificationem: quon-  
 iam, licet ita sit, tamen ad debitam il-  
 lius animi pulchritudinem, & disposi-  
 tionem, & ad connaturalem modum ope-  
 randi, atque adeo ad perfectam parti-  
 cipationem diuinitatis, & consumatam  
 iustificationem, tam necessaria fuit hæc  
 gratia animæ Christi, sicut aliis, vt be-  
 ne inquit D. Thom. 3. p. q. 7. artic. 1. ad  
 primum, & artic. 9. ad secundum. Et præ-  
 terea, quoniam hæc optima dispositio  
 gratiæ habitualis erat animæ Christi,  
 multo maiori ratione conferenda pro-  
 pter dignitatem personæ Verbi, & di-  
 uinæ nature, cui erat coniunctissima: nã  
 inde etiam habuit, vt esset, quasi quod-  
 dam vniuersale principium, & perfectis-  
 simum exemplar gratiæ aliis conferen-  
 da. Decebat enim, vt docent concilia,  
 & omnes sancti Patres, vtramque natu-  
 ram diuinam, & humanam fuisse in Chri-  
 sto perfectam omnibus proprietatibus,  
 & perfectionibus, ad vtramq. pertinē-  
 tibus. Quod perquam docte D. Ambro-  
 sius lib. de Spiritu sancto cap. 11. adno-  
 tauit, dicens, postea quam dixerat Chri-  
 stum de Spiritu sancto natum esse, & re-  
 natum, Quem natum de Spiritu sancto  
 confitemini, quia negare non potestis,  
 renasci negatis? magna insipientia est,

vñ

vt quod singulare est hominum, confi-  
 teamini, quod commune est hominum,  
 denegetis. Quod autem sub his verbis,  
*Quod ex te nascetur sanctum*, implicetur,  
 Christum habuisse etiam gratiam  
 actualem, ex dictis satis liquet; & tã ne-  
 cessariam fuisse animæ Christi, ad su-  
 pernaturales actus efficiendos gratiam  
 actualem, tum excitantem, tum adiuuā-  
 tem sicut nobis. Quis enim dubitare po-  
 test, indignisse intellectum animæ Chri-  
 sti actuali auxilio supernaturali ad vi-  
 dendum Deum, & voluntatē ad aman-  
 dum ex charitate? Hoc autem auxiliū  
 vocamus gratiam adiuuantem. Et ratio  
 est, quia isti actus in se sunt supernatu-  
 rales, & respectu animæ Christi, & po-  
 tentiarum eius, etiam sunt supra illarū  
 vires naturales; ergo concursus necessa-  
 rius ad illos actus est supernaturalis; tã  
 secundum se, quam respectu illius cui-  
 datur; hic autem conuersus supernatu-  
 ralis dicitur gratia adiuuans. Quod si  
 quis obiiciat, per verbi præsentiam, cui  
 anima Christi, & potentiæ eius, coniun-  
 ctæ sunt, satis suppleri, & adiuuari natu-  
 ralem defectum harum potentiarum, &  
 ideo non esse necessariam animæ Chri-  
 sti gratiam adiuuantem. Respondemus,  
 vniōnem Verbi per se, ac formaliter,  
 præcise terminatam esse ad subsisten-  
 dum, & non esse formale principium,  
 vel rationem efficiendi aliquid, igitur  
 etiam consequitur minime posse per se  
 supplere defectum, quæ natura assum-  
 pta habet ad aliquid efficiendū. Et con-  
 firmatur hæc ratio, quoniam potentia  
 naturalis, non potest adiuuari a verbo  
 ad actum supernaturalē, nisi quatenus  
 verbum ipsum per se actu influit in il-  
 lum actum, seu mouet, & eleuat poten-  
 tiam ad illū: sed hic influxus & motio,  
 cum sit effectio quædam, necessario de-  
 bet esse communis Patri, & Spiritui san-  
 cto: non ergo est a verbo, vt peculiari-  
 ter vnito hypostatice, sed vt a causa pri-  
 ma, & principali adiuuante; ergo totum  
 illud auxiliū pertinet ad adiuuātem  
 gratiam, & est eiusdem rationis cū au-  
 xilio, quod donatur aliis hominibus ad

A similes actus efficiendos. Solum autem  
 est discrimen, & differentia inter gratiã  
 collatam Christo, & aliis hominibus,  
 quod respectu animæ Christi, vnitæ di-  
 uinitati, est veluti naturalis concursus  
 illi debitus ratione vnionis: ex qua cō-  
 iunctione habet, vt aliquos effectus pos-  
 sit efficere, quos non potest priuatã gra-  
 tia aliorum hominum. Sed hæc omnia  
 nullam in illa indicant differentiã spe-  
 cificam, sed solum habitudines qualdã  
 pertinentes ad moralem dignitatem.  
 Quis enim dicat, humanitatem Chri-  
 sti, & aliorum hominum secundum se  
 esse eiusdem speciei, quatenus vero sunt  
 in hoc, vel illo supposito differre spe-  
 cie, quia humanitas Christi habet dig-  
 nitatem quandam, vel quia potest esse  
 principium aliquorū effectum, quos alii  
 homines efficere non possunt? Qua de  
 re perquam docte disputat Richardus  
 distinct. 13. artic. 1. q. 2. & Caietanus 3. p.  
 q. 7. artic. 11. circa ad 3. Ad postremum  
 liquet, gratiam Christi esse eiusdem ra-  
 tionis cum gratia aliorum hominum;  
 quoniam anima Christi, sicut est exem-  
 plar nostræ gloriæ, ita & nostræ iustitiæ.  
 Iuxta illud Apostoli, Quos prædestina-  
 uit conformes fieri imagini filii sui: igitur  
 oportuit, vt perfectissimum exem-  
 plar esset eiusdem rationis, quo ad fieri  
 posset. Quod si quis obiiciat implicare  
 quandam repugnantiam cum impecca-  
 bilitate Christi, quam Christus habet  
 ex vnionis vniti enim Christus ab intrin-  
 seco, & ex natura rei est ita impeccabi-  
 lis ex vi vnionis, vt de potentia etiã ab-  
 soluta peccatum in eo esse non possit;  
 igitur quomodo potest indigere auxi-  
 lio, vel prouidentia speciali, quæ gratia  
 est, vel excitans, vel adiuuans, vt seruet  
 præcepta, & immunem se a peccato cū-  
 stodiat. In quo cunq. statu constituatur?  
 Fateor ex hoc argumento nonnul-  
 los sumpsisse ansam ad negandam gra-  
 tiam in Christo, dicentes, sufficere so-  
 lam vnionē præcise, & formaliter sum-  
 ptam ad hunc effectum; quia ex vi illius  
 ipsa voluntas creata Christi est volun-  
 tas Dei, & hoc satis est, vt deficiere nõh  
 possit

Rom. 4.

possit; etiam si nullum aliud auxilium, vel singularem providentiam recipiat. Respondemus, quod etiam semel diximus, quod unio sola non est principium operandi; quoniam illa denominatio, quod scilicet, illa voluntas Christi esset voluntas Dei; quamvis sit sufficiens ratio, & origo huius effectus; sola tamen ipsa per se sumpta, ad illum non sufficit: quia solum est quaedam denominatio quasi extrinseca, quae in ipsa voluntate nihil re vera ponit, neque facit. Illa esse regulam suorum actuum; sed relinquit in suo ordine, quia naturae & proprietates earum in confuso manent post unionem. Dicendum est igitur ad objectionem factam, Christum quidem in omni statu ab intrinseco esse impeccabilem; quia ab intrinseco habet totum illud auxilium necessarium ad hunc effectum, pro ratione status, ita ut non possit illo carere. Non enim inter Christum, & purum hominem est differentia in necessitate auxilii, neque in substantia eius, si caetera sint paria, & solum sit diversitas in unione. Fatemur tamen, esse differentiam in hoc, quod respectu puri hominis tale auxilium est quasi extrinsecum, & supra debitum, tam naturae, quam personae additum. Unde fit, ut negari illi possit, vel de potentia ordinaria, vel de absoluta: at vero respectu Christi hoc auxilium est quasi ab intrinseco: & ita debitum ratione unionis; ut negari non possit etiam de potentia absoluta. Haec tamen licet satis diffuse, disputatum est de gratia collata Christo; quoniam minime intelligi poterat haec verba, *Ideoque quod nascetur ex te sanctum*, nisi de gratia disputaremus Christum sanctificantem. Nunc quoniam dixit angelus, *Quod nascetur ex te sanctum*, hoc est, in ventre tuo, de ea enim natiuitate sermo est, ut iam diximus, iure optimo quaeri potest, quando, & quomodo data est animae Christi, haec gratia, tum habitualis, tum actualis; & respondemus, animae Christi datam esse gratiam habitualement simul tempore cum ipsa gratia unionis: a quo in-

**A**stanti unionis habuit Christus, non solum omnem gratiam habitualement, verum etiam omnem eius intensiorem, quam perpetuo erat habiturus absque ullo illius augmento, vel mutatione. Haec est communis sententia scholasticorum, in 3. dist. 13. quaest. 1. artic. 2. quaest. iunctura. 2. Et D. Thomae 3. p. q. 7. artic. 12. & 13. cui reliqui Doctores consentiunt. Sumunt autem inter alia argumentum ex verbis vatis Isaiae, Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet, & requiescet super eum Spiritus Domini. In eodem ergo momento, quo beata Virgo floruit, ut ita dicam, concipiendo filium, requieuit super eum Spiritus Domini; qui non alio modo in anima requiescit alicuius, nisi per gratiam. Probatur autem etiam ratione; quia haec gratia data est Christo ratione unionis personalis, ut dictum est; ergo habuit illam simul cum ipsa unione. Quam rationem insinuare videtur Damascenus lib. 3. de Fide cap. 22. cum ait, eos, qui dicunt vere in gratia profecisse Christum, non existimare, unionem esse factam a principio conceptionis. Colligi etiam potest ex D. Augustino 15. de Trinitate cap. 26. Deinde probatur, quoniam anima Christi ab instanti suae creationis fuit beata; ergo necessarium est confiteri, ab eodem instanti habuisse gratiam consummatam. Deinde Christi animae, omnis gratiae perfectio tribuenda est: magna autem perfectio est, habere a principio totam gratiam; ergo Christus habuit gratiam habitualement in omni sui intensiorem. Veruntamen quamvis haec gratia habitualis, simul tempore fuit in Christo cum gratia unionis, ordine tamen naturae fuit posterior: ad modum proprietatis connaturalis, quali resultantis ab illa, quemadmodum in natura humana, quia rationalis est homo, naturaliter profluit esse risibilem. Quod autem haec habitualis gratia non sit simul natura cum gratia unionis, neque etiam prior, sed quod fuerit subsequuta, affirmat D. Thomas, quem sequitur Caietanus, & alii Thomista, &

Soto

Psal. 44

Soto in 4. dist. 19. q. 1. artic. 2. Et Alexander de Ales. 3. p. q. 3. membro 3. artic. 4. ultimo. Et videtur colligi ex Concilio Francfordiensi Epistola ad Episcopos Hispaniae, colum. 7. Vbi tractans illud Psalmi, Propterea unxit te Deus Deus tuus, differentiam constituit inter nos, & Christum: quod nos per gratiam, ille vero unctus est per naturam: quia in illo plene fuit diuinitas. Nec videtur solum loqui de unctione, quae formaliter est ab ipsa diuinitate, nam paulo antea illam unctionem explicauerat per dona creata. Probatur etiam ex D. Augustino in Enchir. cap. 40. vbi dicit, gratiam quodammodo factam esse Christo naturalem ratione unionis. Quae verba de gratia habituali intelligit D. Thomas 3. p. q. 7. artic. 13. ad 2. & satis congrue, quia, licet exponi possent de gratia unionis, tamen ipse Augustinus videtur distinguere hanc gratiam ab ipsa susceptione humanae naturae; ratione cuius illa gratia facta est naturalis; sicut esse impeccabilem, naturale est Christo ratione unionis, ut idem dicit: cum tamen esse impeccabilem, aliquod donum includat distinctum ab unione. Idem etiam sentit Cyrillus loco citato Isaiae, vbi ait, Christum habuisse haec charismata Spiritus sancti, non ad modum aliorum hominum, quasi aduentitia, sed ut sua, & propria. Et lib. 1. in Ioannem cap. 17. idem etiam repetit, dicens, alios Sanctos, non sua, sed superiori virtute signa & miracula effecisse, Christum vero, ut virtutum omnium dominum. Omittimus alios citare sanctos Patres, hanc tandem rationem adducentes, Christo debentur optima operationes proportionate diuinae Personae subsistenti: ergo & accommodatae facultates, seu principia operandi: quae omnia data sunt illi ratione unionis: ergo & consequenter ordine naturae sunt posteriora, quam illa. Sed obseruandum est, cum dicimus, hanc gratiam habitualement esse connaturalis Christo, minime esse intelligendum, quia physice producit, sed quia ex natura rei, & ex dignitate talis unionis debetur, ita

**A** vt illam non conferre, sit praeter ordinem connaturalem, & proportionatum tali unioni. Hoc animaduertendum duximus, quoniam Bonaventura in 3. dist. 4. artic. 2. q. 3. Richardus, artic. 3. q. 2. Durandus. q. 3. asserunt, illam gratiam simpliciter esse supernaturalem humanitati, & libere illi datam, supposita unione. Sed si res oculate concipiatur, certum est, hanc gratiam habitualement non dimanare ab unione hypostatica, ad modum proprietatis physicae, ac necessario ab illa dimanatis. Hoc enim verisimile non est, quia ipsa subsistentia verbi, ut sic, non est proprium, & formale principium agendi; unde per se ipsam & immediate, quatenus subsistentia est, non habet efficientem influxum in hanc gratiam, sed solum ratione voluntatis, & omnipotentiae communis Patri, & Spiritui sancto. Voluntas autem diuina libere sine dubio confert hanc gratiam animae Christi, & iam supposita unione: quod per se manifestum, & certum existimo: quia nihil est, quod talem necessitatem imponat diuinae voluntati. Quod diximus de gratia habituali Christi, quod fuerit collata Christo simul tempore, cum ipsa gratia unionis, caeterum ordine naturae fuisse posteriorem, dicimus etiam de gratia actuali, quod fuerit posterior gratia habituali, saltem ordine naturae: nam si Christus ab instanti unionis habuit gratiam habitualement, quae quidem habitus quidam est ad eliciendos actus, igitur prior fuit gratia habitualis in Christo, quam actualis. An vero ita, aut simul tempore cum unione hypostatica Christus habuerit operationes dimanantes, & profluens a gratia actuali, siue adiuuante, siue excitante controuerti poterat: certum tamen iudico, Christum Assertorem nostrum ab instanti suae conceptionis meruisse, & absque ulla temporis mora actionibus meritoriis vacasse. Atque ita decernit D. Thomas 3. p. q. 34. artic. 3. in corpore: & ratio allata a D. Thoma proculdubio est digna tanto eius ingenio, nepe, Christus in primo instanti suae conceptionis

tionis sanctificatus fuit per gratiam, ea A sanctificatione, quæ proprium actum habet: quia perfectior est illa, quæ per actum alterius fit, sicuti cōtingit in baptismo puerorum, qui non secundum proprium actum fidei, sed secundum fidem parentum, vel Ecclesiæ sanctificantur. Cum ergo sanctificatio Christi fuerit perfectissima: quia sic sanctificatus est, ut esset aliorum sanctificator, & per proprium actum; consequens est, quod ipse secundum proprium motum liberi arbitrii in Deum fuerit sanctificatus: quiquidem motus liberi arbitrii est meritorius; igitur in primo instanti sue cōceptionis Christus meruit, sicuti in eo sanctificatus fuit. Pendet tamen perfecta huius quæstionis solutio ex his quæ D. Thomas disputat 3. p. a quæst. 5. vsq. ad 7. Nos per paucis adductis ad intelligentiam huius loci necessarius, lectorem ad D. Thomam mittimus. Primo igitur certum est, humanitatem Christi non prius extitisse in rerum natura, quā fuerit vnita verbo; & consequenter in eodem instanti, in quo fuit anima corpori vnita, assumptam esse a verbo: atque adeo hunc hominem Christum nūquam fuisse purum hominē, sed a principio suæ cōceptionis fuisse hominem Deū. Hæc conclusio est de fide, & probatur ex verbis angeli, *Quod ex te nascetur sanctum, vocabitur filius Dei.* Atque ita definiunt sacra Concilia. Conciliū Ephesinū. 1. canon. 13. qui sumptus est ex Epistola Cyrilli ad Nestorium, vbi dicitur, Ideo Deum natum esse ex Virgine, & conceptum, quia in utero Virginis, & in ipsa cōceptione hominis, Deus carni vnitus est. Quæ quidem Epistola legitur etiam, & probatur in Concilio Chalcedonenſi actione. 1. pagina. 31. & infra pagina 80. Idem etiam sumitur ex 5. Synodo collatione 8. canon. 6. Clarius vero sexta Synodo actione. 11. vbi Sophronius in sua Epistola sic ait, Incarnatur verbum Deus, non præfatæ carni copulatus, vel animæ præexistenti cōiunctus: sed tunc his ad subsistendū venientibus, quando eis ipsum verbum,

& Deus naturaliter copulatus est. Et in fra, Et non ante verissimum ipsius verbi conuentum in se ipsis extiterunt. Et mox, Nec, quantum in ictu oculi, hanc, quam illam, priorem habentia, Simul quippe caro, simul Dei verbi caro: simul caro animata rationalis, simul Dei caro animata rationalis. Demum, quoniā si hæc vnio non fuisset facta in eodem momento, in quo humanitas facta est in utero Virginis, igitur non concepisset D. Virgo Deum, sed purum hominem: hoc autem est contra fidem, & multa Scripturæ testimonia, ut est illud, *Mi-* Gal. *lit Deus filium suum factum ex muliere, Et quod nunc explanamus, Quod ex te nascetur sanctum, vocabitur filius Dei.* Consequentia satis est manifesta. Quoniam si in eo momento nō fuit humanitas in persona Verbi, necesse est, ut fuerit subsistens in propria creata persona: ergo conceptio terminata esset ad personam creatam, & nullo modo ad Deum: ergo non posset vere dici Deus conceptus ex Virgine, etiam si postea humanitatem illius personæ assumpsisset.

C Demum ut omnem lapidem moueamus, certum est, animam Christi non prius tempore fuisse vnitam corpori, quam verbo, neque e conuerso, atque adeo neq. prius tempore extitisse, quā fuerit vnita verbo: neque partes humanitatis inter se prius fuisse vnitas, quam tota humanitas fuerit vnita verbo, neq. caro Christi, seu corpus Christi humanum, prius fuit conceptū, quam assumptum; neq. prius assumptum, quam animæ vnitum, licet, ordinem quandam fuisse seruatum inter hæc tria, corpus, & animam, & Verbum, in Incarnatione filii Dei, dicendum sit. Nam ordine intentionis vnio animæ ad corpus est aliquo modo natura prior vnione eiusdē ad Verbum, ut inquit D. Thomas. 3. p. q. 6. artic. 4. & probatur ratione: quoniā assumptio totius humanitatis est primario intentā: in ea vero continentur vnio partium inter se. Vnde anima est a Verbo assumpta propter vnionem ad corpus,

pus, ut illa mediante assumeret totam humanitatem; ergo vnio ad corpus fuit sub hac cōsideratione, intentione prior, ordine tamen executionis, prius natura anima est vnita verbo, quam corpori. Ita sentit D. Thomas, Caietanus, Richardus, Gabriel, Altifiodorensis, & alii multi, qui sentiunt, animā prius naturæ esse assumptam, quam humanitatem totam; quod verum esse non posset, nisi anima prius fuisset vnita verbo, quam corpori. Quia si anima prius esset vnita corpori, prius esset composita tota humanitas, quam anima assumpta; ergo in subsequenti signo naturæ, prius assumpta esset tota humanitas, quam anima. Nam postquam intelligitur existens tota humanitas, nihil intelligitur, prius assummi, quam illa. Quod infinuare videtur D. Augustinus Epistola 99. ad Euod. quæst. 2. vbi ait, Verbum creasse sibi animam, & illam immiscuisse corpori mortali. Ratione autem hoc declaratur. Primo, quia vnio animæ ad verbum, nō pendet ab actuali vnione eiusdem animæ ad corpus: ergo non est posterior illa, etiam ordine naturæ. Patet consequentia, nam id proprie est posterius natura alio, quod ab illo pendet, nam ordo naturæ non est sine ordine causæ, & effectus, sub nomine causæ comprehendendo omne id quod in causa præsupponitur, ut ab illa fluat effectus. Ordo autem causæ, & effectus neque intelligi potest sine dependentia. Antecedens patet, quia dissoluta vnione animæ ad corpus, mansit integra vnio animæ ad Verbum: ergo signum est, hanc non dependisse ab illa. Vnde omnes sancti Patres volunt, vnionem animæ ad Verbum esse maiorem, & excellentiorem, quam ad corpus, quia hæc dissolui potuit, ut liquet in triduo, non illa. Et probatur fortiori argumento, Anima Christi facta est per creationem, sicut animæ aliorum hominum, ut expresse & eleganter docet D. Hieronymus lib. 2. Apologiæ primæ contra Ruffinum, circa principium, Et D. Augustinus citata Episto-

A la. 99. Et Leo Papa Epistol. 11. igitur si anima Christi est eiusdem naturæ cum nostra, ergo habuit eandem naturalem originem, & productionis modum, vnde fit, illam animā fuisse per se productam, & non tantum comproductam cum tota natura; quia hoc est proprium materialis formæ. Igitur si anima humana natura sua prius natura subsistit, quam vnatur corpori, ergo in Christi humanitate prius natura assumpta est, quam vniretur corpori. Video hoc argumentū eneruari posse, ex doctrina B Caietani. 3. par. quæst. 6. artic. 1. circa ad secundum, qui negat, oportere in hac assumptione, seruari ordinem subsistendi, qui in propria persona seruatur, ceterum Caietani opinio, minime videtur rationi consentanea: quia si in aliis hominibus, anima prius natura subsistit, quam vnatur corpori; ergo, ut in Christo non habeat propriam subsistentiam, prius natura, quam vnionem ad corpus, necesse est, ut supernaturaliter impediatur: non impeditur autem propria subsistentia, nisi per assumptionem; ergo necesse est, ut in illo priori naturæ assumatur. Antecedens huius rationis satis perspicuum est ex Philosophia, & ideo non tam est disputandum hoc loco, quam supponendum. Sumitur autem ex D. Thom. 1. par. quæst. 76. artic. 1. ad 5. vbi Caietanus id aperte docet, & ex eodem D. Thom. 1. par. quæst. 45. artic. 4. vbi ait, creati, esse proprium subsistentiæ. Sicut ergo anima prius natura creatur, quam vnatur corpori; ita etiam prius natura subsistit. Actio enim, per quam anima vnitur corpori, distincta est a creatione, & quasi extrinseca illi. Vnde illam supponit perfecte terminatā, quo ad omnem efficaciam eius: neque illam potest impedire. Tandem quoniam dictum est, in primo instanti conceptionis Christi factam fuisse vnionem Verbi, superest, disputemus deformatione corporis Christi: vtrum facta fuerit in instanti. Qua de re disputat D. Thomas. 3. par. quæst. 33. art. 1. & ait

& ait, tria interuenisse in conceptione Christi, scilicet, congregationem sanguinis ad locum conceptionis; formationem corporis; & eius augmentum. Primum dicit, factum esse in tempore, quia fit per motum localem. Et in solutione ad secundum aduertit, hunc motum non pertinere ad conceptionem, sed esse quid extrinsecum, applicans illi materiam: & ideo nihil referre ad perfectionem conceptionis, quod hæc sanguinis congregatio in tempore sit facta: formationem tamen corporis Christi, ait D. Thomas, factam esse in momento. Quod duplici ratione confirmat. Prima est, quia virtus Spiritus sancti est infinita: deicit autem Spiritum sanctum, in modo faciendi hoc opus, ostendere omnipotentiam suam, modo perfectissimo illud perficiendo; quandoquidem ad Verbi Incarnationem ordinabatur; ergo in instanti facta fuit conceptio Christi, & corpus eius formatum. Secundo probatur, Corpus Christi formatum esse in primo instanti sue conceptionis; Deus conceptus est ex Virgine: ergo oportuit, vt in primo momento, in quo facta est, vel inchoata conceptio, facta etiam fuerit vnio hypostatica carnis ad Verbum; alias non tota conceptio ad Deum esset terminata; ergo oportuit, vt simul fuerit conceptio inchoata, & consummata, vsque ad coniunctionem carnis cum anima rationali: quia non deicit, Verbum assumere carnem, antequam anima informaretur: vnde nomine conceptionis intelligimus totam humanam naturam, vna cum Verbo diuino. Et minime deicit, vt Spiritus sanctus aliquid ex sanguine Virginis fabricaret, quod non esset Deus, seu Deo hypostatice vnium: & ipsam etiam Virginem deicit, nihil vnquam concipere nisi Deum; igitur dicendum est, conceptionem Christi, quo ad ea quæ sunt de intrinseca ratione eius, factam esse in instanti. Atque hoc implicauit angelus in his verbis. *Quod enim ex te nascetur sanctum, vocabitur filius Dei.*

A Sicut ergo solus Spiritus sanctus a principio conceptionem operatus est: ita etiam Filius Dei, a principio illam assumpsit, seu terminauit: & ideo, vt optime inquit D. Basilius; Angelus illam conceptionem natiuitatem vocat: quia non fuit prius initium conceptionis, quam natiuitatis in utero: quæ in substantiali generatione perficitur. Docet hanc veritatem optime Damascenus, lib. 3. de Fide cap. 2. Et Euthimius Matthæi 1. expendens hæc verba; *Quod in ea natum est, Ait, quippe, formatum, genitum dixit, vt discamus, non paulatim modo feminis formatum esse, sed repente quo ad formationem perfecte factum esse. Et hæc est communis sententia Theologorum in 3. distinct. 3. dicentium formationem corporis Christi in instanti fuisse perfectam, absque successione. Et hoc dicunt fuisse maximum miraculum huius conceptionis, quod in solo instanti fuerit perfecta. Tertium, quod est considerandum in conceptione Christi, est augmentum corporis, & hoc, dicit D. Thomas, factum esse in tempore per successuum augmentum, quod per se constat: est enim hoc extra rationem conceptionis, & naturali modo ac virtute, animæ fit. Et iuxta hanc assertionem D. Thomas perquam docte explicat. 3. p. quæst. 33. artic. 1. citatis in solutione ad primum locum D. Augustini in. 4. de Trinitate, & in lib. 83. quæstionum: vbi censet, corpus Christi successu temporis fuisse perfectum in utero matris: Et est sine dubio verus sensus eius. Dicit enim 46. senariis dierum fuisse corpus Christi perfectum. Qui dierum numerus nouem menses conficit. Quomodo autem tot dies fuerint requisiti ad perfectum augmentum corporis Christi intra viscera Matris, cum in vno instanti habuerit corpus tam perfectum, quam alii habere solent quadraginta diebus. Hoc non exposuit D. Augustinus: attigit tamen D. Thomas artic. 2. citatæ quæstionis. 33. ad secundum argumentum. Ex omnibus, quæ circa*

circa hæc verba. *Quod nascetur ex te sanctum, vocabitur filius Dei*, satis diffuse hæc diximus, veluti in summa, & epylogo, multa perstringamus. Obserua igitur, non dixisse angelum, *Qui nascetur ex te sanctus, sed, Quod nascetur ex te sanctum*: vt, arrigas auras, & intelligas, quid aliud, & eminentius, hoc verbo significari, quam purum hominem. Si enim nasciturus esset tantum homo, diceret, *Qui nascetur ex te sanctus*, cum vero dicat, *Quod nascetur ex te sanctum*, plus quam hominem implicat, nempe Deum, & propterea adiungit, *vocabitur filius Dei*. Deinde peculiariter, Angelus dixit, *Quod natum est*, & non dixit, *Quod conceptum est*, vt intelligas, Christum etiam in ventre Virginis, ab instanti sue conceptionis habere animam rationalem, & corpus vnium Verbo diuino.

Præterea, *Sanctum* dixit, quia ab instanti sue conceptionis fuit impeccabilis; fuit non solum *Sanctus*, verum etiam exemplar, & causa totius sanctitatis omnium hominum. *Sanctus* non ex accidenti, sed sanctificatus substantia ipsa, & essentia sanctitatis, Eleuat autem animum Virginis ad considerandum Danielis Oraculum, nempe, Post septuaginta hebdomadas abbreviatas accepturum finem peccatum, & delendam iniquitatem: quia adducetur iustitia sempiterna, & vngetur Sanctus Sanctorum. Quod enim hic dicit Angelus, *Nascetur ex te sanctum*, idem est, ac si dicat, iustitia sempiterna, & vngetur Sanctus Sanctorum, idest, qui erit principium sanctificationis, & habebit supremam dignitatem, & excellentiam totius sanctificationis. Illa enim repetitio, siue duplicatio, Sanctus Sanctorum, maximam implicat rei amplitudinem. Et est ac si dicat, Sanctus Sanctorum, idest, sanctissimus, sicut Rex regum, & Dominus dominantium, maximus & præstantissimus Rex, & potentissimus dominus. Et Christum omnem habuisse

A gratiam habitualem, & actuaalem, & actiones meritorias, & vsum liberi arbitrii ab instanti sue conceptionis; hoc certissimum est, quo ad actiones voluntatis, & intellectus. Vnde optime D. Thomas. 3. par. quæst. 34. artic. 2. ad secundum argumentum, explanat illud Ioannis. 1. Plenum gratiæ, & veritatis, quod Christus, quali habens omnium certitudinem, potuit statim in instanti eligere. Et opinor, piensissimum esse credere ab eodem primo instanti habuisse actionem meritoriam, penes abstinentiam, & aliquando abstinentiæ cibo illo materni uteri; quo pueri enutrirunt, ad merendum pro nobis. Hic etiam locus satis aperte declarat, in Christo non esse duas personas, vt nonnulli hæretici somniarunt, sed vniam tantum personam, in duabus naturis subsistentem, vnumque tantum suppositum, siue vniam hypostasim: non enim dixit Angelus, *Quæ ex te nascetur sancta, vocabuntur filii Dei, sed, quod ex te nascetur sanctum, vocabitur filius Dei*, Ergo bene consequitur, vnum tantum est suppositum, & vnus tantum filius. Propositio est de fide, & in multis Conciliis definita, sed præcipue in Concilio Ephesino, ad hoc maxime congregato, & postea in Concilio Calcedonensi acti. 1. & in 5. Synodo Collat. 8. Canone. 2. Et in Symbolo Athanasii, vbi dicitur, Perfectus Deus, perfectus homo: ex anima rationali, & humana carne subsistens. Et sicut anima, & caro vnus est homo, ita Deus & homo vnus est Christus. Atque ita Catetan. 3. par. quæst. 2. artic. 1. ex verbis Angeli citatis, *Quod ex te nascetur sanctum, vocabitur filius Dei*. Bene colligit duo. Alterum est, terminum huius vnionis esse aliquam Personam. Alterum vero esse Personam Filii Dei, vt subsistentem in humanitate. Et ex hoc etiam colligitur, terminum huius vnionis, qui per illam resultat, non esse omnino simplicem, sicut est Persona Verbi secundum se sumpta sed, licet, sit aliquid vnum constans, tamen

Dani. 9.

Ioan. 1.

circa

tamen necessarium est confiteri, esse A  
constitutum ex multis. Si enim terminus  
vniōnis est hic homo Christus, & hic  
homo, seu Christus includit humani-  
tatem, & subsistentiam Verbi, vtram-  
que intrinsece, & aliquo modo consti-  
tuentem, ipsam scilicet subsistentiam  
dantem esse hypostasis, vel personæ; &  
humanitatem dantem esse hominis: er-  
go necessarium est confiteri, Christum esse  
compositum, ineffabiliter tamen, vt  
obseruauit Caietanus. 3. par. quæst. 2.  
articul. 4. Et pater ex Symbolo Atha-  
nasia, vbi Christus dicitur esse Vnus,  
constans ex Diuinitate, & Humanita-  
te, sicut homo est vnus constans ex cor-  
pore & anima. Et D. Thomas in hac  
eadem sententia est, citata 3. par. quæst.  
2. articul. 4. D. etiam Dionysius cap. 1.  
de Diuinis nominibus arte medium,  
ait, Ex qua ineffabiliter est composi-  
tus, loquens de Christo. Et Gregorius  
Nazianzenus Oratio. 42. appellat hanc  
vniōnem commixtionem, nouam mix-  
turam, & admirandam temperatio-  
nem. Diuus etiam Augustinus, Epist.  
3. ad Volusianum ait, Sicut homo est  
mixtura corporis, & animæ, ita Chris-  
tus, &c. Et 4. lib. de Trinitate capit.  
13. inquit, quod Dei Verbo aduni-  
tum commixtus est homo. Hæ tamen  
locutiones, quæ mixturam, siue mix-  
tionem, siue commixtionem sonant,  
non sunt extendendæ, sed pie expli-  
candæ ad hunc sensum tantum, quod  
fuerit ibi aliqua compositio. Et ne lon-  
gius diuager in citatis sanctis Patri-  
bus, & variis Conciliis, satis sit pro-  
ducere. 5. Synodum Actione. 8. Cano-  
ne 4. Vbi expresse in hunc modum de-  
finitur, Si quis non confitetur vniō-  
nem secundum compositionem, &c.  
Et infra, Vnam substantiam composi-  
tam. Demum, cum vtrunque coniun-  
git Angelus filium Virginis, & filium  
Dei, dicendum est, D. Virginem esse  
veram, & naturalem matrem Christi,  
vt inquit D. Thomas. 3. par. quæst. 35.  
articul. 3. & Christum esse naturalem  
filium hominis, hoc est, filium natura-

lem D. Virginis, ac consequenter ex  
parte matris, quo ad substantiam, &  
essentiam, fuisse conceptiōnem natu-  
ralem, vt recte dixit D. Ambrosius, li-  
bro de Incarnatione Domini, & Sacra-  
mento. cap. 5. & 6. Vnde fit, vt licet pro-  
prie possit dici, Beatam Virginem con-  
cepisse naturaliter, non est negandum,  
fuisse etiam miraculosam: tum prop-  
ter vniōnem hypostaticam, tum ratio-  
ne causæ efficientis humanam gene-  
rationem. Et præterea, ex parte mō-  
di, quia conceptio includit modum,  
& habitudinem ad causam efficientem,  
quæ fuit Spiritus sanctus, & non tam  
proprie dicitur mater miraculosa, &  
supernaturalis, quia mater vocatur a  
relatione, in qua proprie nihil est super-  
naturale; quamuis aliqui Patres pie,  
hoc modo loquantur ad explicandam  
dignitatem, & excellentiam concep-  
tionis, & personæ in illa conceptæ: vt  
Bonauentura in 3. distinct. 4. articul.  
ultimo. quæst. 2. Et Richardus articul. 1.  
quæst. 3. Gabriel quæst. 1. articul. 2. Mar-  
tilius quæst. 5. articul. 3. dubio. 2. Deni-  
que hic modus loquendi non semel in-  
uenitur in sanctis Patribus. Et non est  
silentio præmittendum, dixisse An-  
gelum, *Vocabitur filius Dei*, & non di-  
xisse, *vocabitur filius tuus*. Nunquid  
non verum est, vocandum fore filium  
D. Virginis? Cur ergo potius ait, *Vo-  
cabitur filius Dei*? Respondemus, An-  
gelum non negasse, Christum esse ap-  
pellandum filium D. Virginis, sed al-  
luisse ad communem consuetudinem  
hominum, qui filios potius appellant  
patrum, quam matrum. Dicunt enim,  
hunc esse filium Petri, aut Ioannis, ma-  
gis quam filium Annæ, vel Mariæ. Et  
dum tacuit, a quo, vel a quibus sit voca-  
tus Filius Dei, implicauit, ipsum Chris-  
tum appellaturum se, & vocaturum se fi-  
lium Dei, imo Christus semper se vo-  
cauit filium Patris, vt, Pater meus vbi-  
que modo operatur. Et, Confiteor tibi  
Pater. Et, Clarifica me pater. Vocan-  
dum etiam esse filium Dei ab ipso æter-  
no Patre. Ipse enim dixit, Hic est Filius  
meus

meus dilectus, in quo mihi bene com-  
placui. Vocandum etiam esse, filium  
Dei ab ipsamet sua matre. Deniq. ab  
omni totius Ecclesiæ cætu.

Ad mo-  
res.

Ad componendos mores obserua,  
quisnam vocandus sit filius Dei, nem-  
pe, qui vere & realiter filius Dei erat.  
Propterea enim prius dixit Angelus,  
*Quod enim ex te nascetur sanctum*. Vbi  
implicauit, Deum esse in ventre vir-  
ginis. Benedictus igitur Deus noster,  
qui noluit falso sibi nomen accipere:  
sed quod ex proprietate naturæ in il-  
lum competebat. Quemadmodum Pa-  
triarcha Isaac aliud quidem audiuit  
cum locutus est Iacob, aliud vero ma-  
nu tetigit, vnde dixit, Vox quidem Ia-  
cob, tactus autem Esau: Ad eundem  
modum multos comperies, appellari  
filios Dei, cum sancti non sint: sed fi-  
lii diaboli, cum multis peccatis sint ir-  
retiti. Locus est satis communis ad-  
uersus hipochrytas, qui nomen filio-  
rum Dei sibi volunt falso vendicare.  
Attendant igitur, prius quærendam  
esse sanctitatem, quam nomen filii.  
Nā quemadmodum Aquila ex intui-  
tu & cōspectu filiorum ad solem cog-  
noscit, quinam sint degeneres, & a-  
dulterini, quoniam conuient, & la-  
crymantur oculi degenerum; quod  
deprehendens rostro & vnguibus ei-  
cit de nido: quos autem intueri solē  
cernit absq. lacrymis, & turbatione  
visus, amplectitur & confouet: Ad eū-  
dem modum Deus quos viderit san-  
ctitate exornatos velut filios cognos-  
cet, & multis, non secus atq. benignis-  
simus Pater, afficiet beneficiis. Vn-  
de D. Paulus ait, Quicumque spiritu  
Dei aguntur, ii sunt filii Dei: non e-  
nim accepistis spiritum seruitutis ite-  
rum in timore, sed accepistis spiritum  
adoptionis filiorum Dei, in quo cla-  
mamus, Abba Pater. Ipse enim Spiritus  
testimonium reddit spiritui nos-  
tro, quod sumus filii Dei, quod si filii,  
& hæredes. Igitur qui viuunt secun-  
dum carnem, non secundum spiritum,  
minime filii Dei sunt appellandi, sed  
diaboli. His enim Christus ait, Vos ex

Rom. 8.

A patre diabolo estis. Hinc optime A-  
lexander Magnus cum in templo Am-  
monis a vate quodam dictus esset Io-  
uis filius, respōdit, Nihil mirum, nam  
Iupiter omnium quidem natura pater  
est: sed ex his optimos quosq. peculia-  
riter suos facit. Et quemadmodum  
idem Alexander magnus cum in bello  
crus eius esset sagitta vulneratum,  
& multi accurrerent, qui ipsum fre-  
quenter filium Dei appellare consue-  
uerant, dixit, Hic sanguis, quem vide-  
tis, me hominem esse, ostendit, non fi-  
lium Dei: Adeundem modum homi-  
nes peccatores, quorum manus san-  
guine plenæ sunt, & deprecari pos-  
sunt cum regio Psalte, Libera me de  
sanguinibus Deus, Deus meus. Neces-  
sario tenentur, confiteri, se non esse fi-  
lios Dei. Prohibet Deus apud Deute-  
ronomium filiis Israel, comedere cy-  
gnum. Quorsum eis interdicit æsum  
cygni? Quoniā ex auibus, si externe as-  
picias, candidis est induta plumis: cæ-  
terum si carnem aspicias, nigram esse  
deprehendes? Typus est cygnus & um-  
bra multorum hominum, qui quidem ex-  
terne candore virtutum præ se ferre vi-  
dentur, cū tamē facies eorū, vt inquit  
Propheta, denigrata sit super carbo-  
nes. Hos eleganter, licet paucis, descri-  
bit D. Paulus dicens, Erunt homines  
habentes speciē quidē pietatis, virtu-  
tē autē eius abnegātes, & hos deuota.  
Sunt quidā fructus, qui quidē toti co-  
meduntur, aut saltē nō putamē, aut ex-  
ternā cutē detrahis, veluti pruna, &  
& vū. Sunt alii fructus, quorū putamē  
separas, & proicis, vt comedas, His-  
panæ, *vnas vnas, ciruelas, o quindas, o ce-  
resas no les quitamos el hollejo para co-  
merlas: pero a vna camuesa, o a vn melo-  
coron si*. Ad eundem modū inuenies ho-  
mines, qui quidē toti tū interne, tū ex-  
terne sunt gratissimi Deo, quoniā ha-  
bent perfectā sanctitatē: alios autem  
inuenies similes malis punicis, quos,  
vt comedere possis, non est fidendum,  
externæ cuti, sed detrahēda est, vt eos  
cognoscas. Finxit delusi Gētilitas, fui-  
sse Minotaurum, qui quidē portentum  
erat

Psal. 50

Deut. 10

Thren. 4

2. Thi. 3.

erat difforme ex tauro & homine cōpositum, quem fabricantur poetæ, labyrintho inclusum: quoniam difficile est cognoscere cuiusnam formæ sit, bos ne, an homo: Ad eundem modum proculdubio inuenies homines aliud promittentes in fronte, aliud autem in recessu, monstrua quædam esse composita ex bruto animanti, & forma humana: quoniam quamuis habeant hominis effigiem, instar bruti viuunt.

Præterea hinc disces, Deo gratissimum esse, neminem fraudare honore sibi debito. Conceptit B. Virgo, sanctum illi inditur nomen, dignum sancto, nempe, filius Dei. Quam primū creauit Deus mundum cuncta animantia & vniuersa volatilia cœli, adduxit ea ad Adam, vt videret, quid vocaret ea: Omne enim quod vocauit Adam animæ viuientis ipsum est nomen eius, appellauitq. Adam nominibus suis cuncta animantia, & vniuersa volatilia cœli, & omnes bestias terræ. Distinxit ergo Adam animantia bruta per nomina, quæ illis imposuit, a volatilibus cœli. Igitur appellare serpentem columbanum, leonem turturem, iniquum erit: Ad eundem modum, quod sanctum est vocare impium, & bonum vocare malum, execrandum peccatum est. Apud Isaiam ait Deus obiurgans eos, qui nomina rebus debita in mutant, Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malum, ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras, ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum. Extrema Dei comminatio est dicere, væ, & æterno addicendos supplicio significat. Sic iniqui Pharisei Christo mutabāt nomen: nam cum esset filius Dei appellandus, illum appellabant filium fabri: & cum esset sanctissimus, appellabant peccatorem, dicentes, Nonne hic est filius fabri. Scimus, quia hic homo peccator est. Et, Nonne benedicimus nos, quia Samaritanus est, & de monium habet? Sic & Phariseus ille

A appellabat Magdalenam peccatricem, cum essent illi ob pœnitentiam dimissa peccata. Sic & Phariseus ille superbus orans in templo, publicanum a Deo iustificatum vocabat raptorem, adulterum, &c. Inter alia beneficia a Deo ciuitati Ierusalem promissa, maxime pollicetur Deus iuxta recta opera eius, appellandam. Restituam iudices tuos, vt fuerunt prius, & conciliarios tuos sicut antiquitus. Et post hæc quid erit? Ecce peculia e beneficium Dei, Post hæc, inquit, vocaberis ciuitas iusti, vrbs fidelis. Et Paulus hoc etiam conferendum beneficium Ecclesiæ filiis, Et erit, in loco, vbi dictum est eis, nō plebs mea vos, vbi vocabuntur filii Dei viu. Rursus Isaias inquit, mutandum esse nomen ciuitati Ierusalem, et quæ prius erat arida, & in qua habitabant dracones, vocandam viam sanctam. Quæ erat, inquit, arida, erit in stagnū, & via sancta vocabitur. Et proculdubio egre ferendum est, quempiam iustum appellari iniustum: & cum opera ostendat, aliquem esse dicendum fortem, sapientem, piū, &c. eum defraudare nomine sibi debito, appellareq. illum insipientem, peccatorem impiū, &c. Hoc significauit D. Ioanes Baptista mittēs duos de discipulis suis ad Christum, vt interrogarent eū, Es tu, qui venturus es? an alium expectamus? Certū enim est, minime dubitasse, Christū esse venturum Messiam, neq. descendurum ad inferos ad liberandos sanctos Patres; sed quasi ingenti dolore affectus, quod videret admiranda Christi opera esse attestata, Christum esse filium Dei, & Messiam in lege promissum, & minime vocari & appellari nomine suis operibus digno, nēpe Messiam. Satis aperte hoc indicat Christi responsio, si quidem ait, Ita & renunciate Ioanni, quæ audistis, & vidistis: cæci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, pauperes euangelizantur: & beatus qui non fuerit scandalizatus in me. Ecce Christus duo

coniun-

coniungit egregia & diuina opera, quæ iuxta oracula Prophetarum operaturus erat Messias, & futurum beatum: qui, quoniam abiectus videbatur Christus pauper & humilis, eum non despiceret sed honoraret, magnificeret atque Messiam.

*Et ecce Elisabeth cognata tua, & ipsa concepit filium in senectute sua, & hic mensis est sextus illi, quæ vocatur sterilis: quia non erit impossibile apud Deum omne verbum.* Dubium est, an hoc exemplum de conceptione Elisabeth sterilis adductū ab angelo, fuerit ad cōmouendā D. Virginē, vt cōsensū præberet a se dictis, nempe, quod ipsa D. Virgo esset conceptura miraculose, an vero ad eam perfundendam lætitia, & iucunditate. Primum hoc certissimum est, minime hoc exemplum fuisse allatum ab Angelo ad tollendum de Beata Virgine aliquid ambiguitatis. Nam certo crediderat, quæ Angelus de conceptu filii Dei nunciauerat. Nam cum multo minus sit, sterilem concipere, quam Virginem citra virile commercium, frivolum esset argumentum. Dicunt nonnulli hoc exemplum de Elisabeth, esto non fuerit adductum ab Angelo ad aucupandam fidem virginis, quoniam iam crediderat: adducitur tamen, vt suauiter humano amore per exemplum sensibile firmaret integram B. Virginis fidem. Ad hūc modum hunc locum expēdit Caietanus, & post eum Iansenius, qui fere omnia verba Caietani transcripsit. Et opinor, hoc desumptum esse ex venerabili Beda, cuius verba sunt, Non quasi incredulam exemplis hortatur ad fidem, sed credenti, quæ audierat, ampliora replicat mysteria, vt quæ Deum virgo erat paritura, Præcurlorem quoque de anxi sterili nasciturum cognosceret. Et hoc etiam videtur sentire D. Thomas 3. p. quæst. 30. art. 4. ad 2. & citat pro hac sententia D. Augustinum in libro quæstionū Veteris & Noui testamenti q. 51. in principio, cuius verba sunt, Ambigenti Mariæ de cōceptu possibilitatem Angelus predicat: sed talis

A dubitatio magis est admirationis, quæ incredulitatis. Et addit D. Thomas, Et ideo probationem Angelus inducit, nō ad auferendam incredulitatem, sed magis ad remouendam eius admirationē. Et ad 3. argumentum apertius ait D. Thomas, ideo conceptus Elisabeth sterilis inducitur, non quasi sufficiens argumentum, sed quasi quoddam figurale exemplum. Ex hoc loco nonnulli etiam philosophantur & colligunt D. Thomæ doctrinam, nempe, quod quamuis antecederet ad credenda nostræ fidei arcana non sunt adducenda argumenta, neq. inquirendæ rationes, consequenter tamen, & post adhibita fidem licet in confirmationem adducere exempla, & rationes: quia non adducuntur, vt credamus, absit enim hoc, sed vt cognoscamus, id quod credimus consonum esse rationi, quamuis humanum prorsus superet intellectum. Præterea sunt qui censeant, exemplum adductū de conceptu Elisabeth esse argumentū non a maiori ad minus, sed e contrario, a minori ad maius. Quoniam si rem miraculosam consideres, multo maius videtur, senem & sterilem concipere, quæ virginem. Nam in conceptu Elisabeth duo inueniuntur naturalia impedimenta, alterum est senilis ætas, quæ minime sine miraculo, concipere poterat, alterum vero sterilitas. In Diua tamen Virgine vnum tantum videtur esse miraculum, nempe, citra virilis seminis commercium concipere; atq. propterea dicunt, Angelum tā peculiariter & minutim referre conceptum Elisabeth, & vtrumque contexere, nempe, senectutem, & sterilitatem: senectutem, cum dixit, *ipsa concepit filium in senectute sua*: sterilitatem vero, cum dixit, *hic mensis est sextus illi, quæ vocatur sterilis*. Cæterum in hunc modum philosophantes vel non penetrant rei difficultatem, & secutiūt, vel non considerant, vnde attendenda sit miraculi magnitudo. Certum est, ex parte diuinæ potentiae, non esse maius hoc miraculum, quam illud, siquidem omnipotentiam Dei exi-

exigit, sed ex parte effectus: tunc enim ex oblecti magnitudine infertur maior miraculi amplitudo, sicuti miraculum est cæco visum præstare; longe tamen maius iudicamus, mortuum suscitare: atque si mentis aciem coniciamus in hæc duo miracula, anum, & sterilem concipere, & virginem, multo post se conceptio Virginis relinquit sterilitatis & senectutis confectum. Falluntur igitur, qui asserunt, conceptionem sterilis, & senilis Elisabeth superare conceptum D. Virginis. Vnum est, & secundum non habet conceptio virginis. Vnde ab orbe condito, & vsque in sempiternum non ei dabitur in puris creaturis æquale: plures autem steriles, & anus genuisse, sacræ literæ tradunt. Atque hæc est communis omnium sanctorum Patrum, & recentiorum autorum sententiæ dicentium, minus esse concipere sterilem, quam virginem. Ita Lyranus, & D. Thomas 3. par. quæst. 30. ar. 4. ad 3. Et denique Caietanus in hunc locum.

In hoc tamen exemplo præter eam quæ diximus, alia refulgere conspicio. Primum relatum esse exemplum conceptionis Elisabeth, ut dum miraculum miraculo additur, gaudium gaudio cumuletur. Ita D. Bernardus.

Deinde retulit, quoniam conueniens erat, quod ante cæteros Virgo hoc sciret. Nam hætenus se occultauerat Elisabeth: sed cum esset iam sextus mensis conceptionis, non se poterat occultare; quoniam graviditate ventris eius intumescerebat.

Deinde retulit angelus, quoniam decebat, D. Virginem gesta scire tam Præcursoris, quam Saluatoris, quæ istas res scire debebat.

Præterea retulit propter sanctificationem Baptiste, quem adhuc in utero matris positum Iesus in virginico ventre clausus voluit sanctificare. Accepto enim hoc nuncio D. Virgo transiens montana, visitavit Elisabeth: & utraq. proles intra uterum latens mutuo se salutarunt.

A At postremum retulit Angelus, quoniam excitandam cognouit D. Virginem ad opera pietatis, & humilitatis. Pietatis, quoniam D. Virgo obsequium præbuit cognatæ anui. Humilitatis vero, quia quamuis effecta iam totius mundi, & cælorum imperatrix domum adiit Elisabeth.

Nunc singula verba expendamus, *Et ecce Elisabeth.* Aduerbiium *Ecce*, uti a nobis est iam obseruatum, attentionem captat, quoniam de rebus magnis loquitur angelus. Et mirum est, angelum omnino subtruisse virum Elisabeth, nempe, Zachariam. Poterat enim dicere. *Et ecce Zacharias cognatus tuus, & ipse genuit filium.* Nihil tamen tale ait, sed solum meminit uxoris eius Elisabeth. Quorsum putas? Quoniam pares cum paribus secum agere debent: foemina cum foeminis, & viri cum viris. Igitur D. Virgini, cum foemina sit, foemina illius adducit exemplum. Hoc aduertant mulieres, ut discant, minime ad eas attinere virorum negotia.

C *Cognata tua.* Subtrixit angelus cognitionis gradum. Aliqui opinantur, Elisabeth & D. Virginem fuisse consobrinas in secundo gradu, quia filia duarum sororum, nempe, Annæ & Hirsierig. Neque obstat. Elisabeth fuisse de filiabus Aaron, Mariam vero de domo David, ne sint cognatæ; nam quamuis Numer. vlt. præceptum sit, ut omnes viri ducant uxores de tribu & cognatione sua, & cunctæ foeminae de eadem tribu maritos accipiant; tamen ex causa ob quam hoc præceptum scribitur, nempe, ne commiseretur possessio filiorum Israel de tribu in tribum, sed permaneret hæreditas in familiis, constat, non semper illud præceptum fuisse necessarium, ut non tunc, quando ex tribuum commixtione nulla consequebatur hæreditas de tribu in tribum translatio. Proinde tribum Iuda, domusque Davidis mixtam fuisse cum domo Aaron constat; nam uxor Ioande Pontificis, Elisabeth scilicet, fuit soror

Ochoziæ

fuit soror Ochoziæ, regis Iuda, ut patet 2. Paralip. 22. Quoniam cum Leuitæ nullam consequerentur hæreditatē, licita fuit huiusmodi permixtio, quæ in his duabus tribubus frequentior erat ob earum dignitatem. Et tamen etiam aliter tribus permixtas fuisse, legimus. David enim de tribu Iuda uxorem accepit Michol, filiam Saul de tribu Benjamin, quam nulla consequebatur portio hæreditatis, quod foemina hereditatem non acciperent, dum fratres haberent. Itaq. nihil obstat cognationi virginis & Elisabeth, quod illa de tribu Iuda, hæc vero fuerit de filiabus Aaron. Creditur enim Elisabeth nata ex patre Aaronito, matre vero de familia David. Traditur enim, Emerentianam cum Solone de tribu Iuda duas genuisse filias, primam Annam, alteram Hysmeriam, uti diximus: Annam ex Ioachim de domo David genuisse Mariam, Hysmeriam vero sacerdoti iunctam genuisse Elisabeth. Et bene Spiritu sancti dispositione factum est, ut virgo paritura Messiam, cognata esset filia Aaron: & Messias, qui rex simul & sacerdos futurus erat, cum utraq. familia, sacerdotali, scilicet, & regia cognationem haberet. Atq. hoc eleganter obseruauit Gregorius Nazianzenus dicens, Qualiter a David Christus refertur? Siquidem Maria de sanguine manauit Aaron, cuius cognatam Angelus Elisabeth asseruit? Sed hoc nutu superno contigit, ut regium genus sacerdotali stirpe iungeretur, ut Christus, qui Rex est, & Sacerdos, ab utrisq. secundum carnem nasceretur. Obserua etiam, quo verbo utatur Angelus ad exprimendam sterilitatem Elisabeth: non enim dixit, *Hic mensis est sextus sterili, sed, est sextus illi, quæ vocatur sterilis.* Habet enim Emphasim hæc locutio, *vocatur sterilis*: quasi dicat, eius sterilitatem ita omnibus esse notam, ut ob eam cum opprobrio vocetur vulgo sterilis. Poterat etiam Angelus dicere, *Ecce Elisabeth cognata tua concepit filium*; non tamen dixit sic, sed addit, *ipsa concepit filium*,

A ad exaggerandum miraculum. Sic enim Hispanice dicere solemus rem aliquam magni facientes, *en opprobrio, el mesmo a hecho este negocio.* Tempus etiam transactum a conceptu Ioannis merito commemorat, ut ostendat conceptum huius sterilis iam certo cognosci posse, tum ex tumente utero, tum ex motu viuentis in utero infantis. Et optime D. Chrysostomus adnotauit, Gabrielis fuisse industriam, non memorasse Sarræ, vel Rebeccæ, vel Rachelis, quia antiquiora erant exempla, sed imminens factum induxisse. Sequentia autem post hæc verba Chrysostomi, nempe, hoc adductum exemplum, ut D. Virginis mentem corroboraret, & ob hoc etiam ætatem commemorasse, pie sunt interpretanda, quod dixerit non ad auferendam dubietatem a D. Virgine. Absit enim hoc, sed erit sensus, quod consequenter, & non antecedenter se habuerit hoc argumentum in D. Virgine ad credendum, uti iam diximus, & quotiescumq. aliqui ex sanctis Patribus in hunc modum videntur locuti, sic sunt interpretandi. Absit enim a D. Virgine dubius in credendo animus.

*Quia non erit impossibile apud Deum omne verbum.* Adducit Angelus communem fidei confirmandæ rationem, Dei omnipotentiam, quæ omnia potest. Et ut optime hanc literam ordinat Caietanus, & nonnulli alii recentiores, coniunctio causalis *quia* non est accipienda, ut significet causam eius, quod dixit, Elisabeth contra naturam concepisse. Non enim recte dicitur, Elisabeth concepit, *quia non erit impossibile, &c.* Sed dicendum fuisset, *Concepit, quia non est impossibile, &c.* Proinde hæc verba, *quia non erit*, sic superioribus videntur coniungenda, ac si dicat, *Ecce testimonium sensibile tibi adduco, conceptionem vetulæ & sterilis, ut certius cognoscas, & tecum omnes intelligant, quod non erit impossibile apud Deum omne verbum.* In hunc ergo modum sic est litera ordinanda.

Ecce, Elifabeth concepit, vt hinc discas virginem posse concipere, quia non erit impossibile apud Deum, omne verbum. Eadem autem sententia pene habetur apud Ieremiã, vbi sic legimus, Domine Deus non erit tibi difficile omne verbum. Vbi pro difficile, secundum D. Hieronymum, verti etiam potest impossibile. Verbum autem, quoniam duo significat in sacris literis, accipi potest bifariam, nempe pro sermone, & pro re. Secundum etiam phrasim Hebraicam hæc vox Verbum hic, & apud Ieremiam & in multis aliis locis, accipitur pro re. Vnde septuaginta citatum locum Ieremiã verterunt, Nihil apud te absconditum est. Et nonnulli alii transferunt Nullares occultata est a te. Et ita Lyranus dispungit, *Omne verbum*, idest, factum. Sic & apud Exodum Moyses dixit, Quomodo palam factum est verbum istud? Verbum dixit, idest, rem hanc. Et 2. Regum 1. interrogat Dauid, Quod est verbum, quod factum est? vbi Verbum rem significat. Vnde alii transferunt pro his verbis, Quod est verbum? Quid rei accidit? vel, Quid rei fuit? Erit igitur sensus, Quia non erit impossibile apud Deum omne verbum, idest, nulla res est impossibilis, vel, nihil impossibile est apud Deum. Si autem sumatur verbum pro sermone, siue locutione; sensus erit, *Omne verbum Dei*, hoc est, quidquid Deus loquitur, prædicit & pro mittit, non est impossibile, vt illud præstet. Vt autem a mille questionibus se eximeret Caietanus, recte ait, *Omne verbum*, nihil excipitur, nisi quod implicat contradictoria. Quod etiam nõ excipitur, sed non includitur, quia non comprehenditur sub verbo aliquo, vt pote, quod non potest intelligi. Alii autem, quoniam in sacris literis satis aperte traditur, aliqua minime posse fieri a Deo. Certum enim est, quod Deus mori nõ potest, neque peccare, neque fallere, & alia id genus. Denique Deus se ipsum negare non potest, iuxta Pauli sententiam. D. Augustinus ait, huiusce-

Hier. 32.

Exod. 21

2. Reg. 1.

A modi scripturas sacras, quæ, Deo dicunt omnia esse possibilia, & illi nihil esse impossibile, in hunc modum esse interpretandas, Deum vocari omnipotentem, quia potest quidquid vult, aut velle potest: Sic D. Augustinus lib. 21. de Ciuitate dei cap. 7. inquit, Deus certe non aliter vocatur omnipotens, nisi quoniam quidquid vult potest. Itaque & cum dicitur, nihil esse impossibile Deo, intelligi debet, nihil eorum, quæ vult Deus, impossibile esse ei, vt præstet.

B Iam vero quæ spectant ad instituentes mores, obserua, primum iam inde ab orbe condito egregiã Dei Optimi Maximi benignitatem, qui non solum vnum, aut alterum præstat hominibus beneficium, sed multa. Non est Deus tuus contentus vnum tantum patrare miraculum in Incarnatione Filii Dei, nepe nasci ex virgine, sed aliud etiam patrat, scilicet anum & sterilem concipere, Ioannem sanctificari in ventre matris, Sacerdotem senem esse prophetam. O maximam Dei nostri erga homines largitatem. Quemadmodum princeps habens gemmam aliquam inestimabilem, eam exornat multis aliis pretiosis lapidibus: Sic Deus Optimus Maximus margaritam illo cœlesti rore confectam, de qua inquit Isaias, Rotate cœli de super, & nubes pluunt iustum, latentē veluti in chonca pretiosissima in ventre virgineo multis exornat miraculis ad amplificandam suæ charitatis in homines amplitudinem. Non erat necessarium, præcursorem nasci ex sterilibus, neque Ioannem potiri in ventre conclusum vsu liberi arbitrii, neque prophetare parentes. Quorsum ergo hæc omnia comitantur conceptionem verbi Dei? quoniam Deus tuus cupit se tibi non vno, aut altero modo; sed multis munificum exhibere. Sic Patriarcham Abrahamum non est contentus Deus, cuius precepto egressus de terra sua, fuerat mirum in modum ditare, verum etiam eum in cunctis benedicere. Erat, inquit.

inquit Scriptura, Abraham diues valde in possessione auri, & argenti, verum etiam dum fecit fortissimum ducem, & quinque regū victorem. Concessit etiã, imo pollicitus est, Erit semē tuū sicut stellæ cœli: Ad eundem modum Iacob multis cumulauit beneficiis, & cū pauper, & solum baculum habens esset, mirum in modum diuitis est auctus: de manibus fratris querentis eum occidere liberatus: de calumnia, & verfutia foci Labã ereptus, vnde ipse ait, In baculo meo transiui Iordanem istū, & nunc cum duabus turmis egredior. Sic & Ioseph non est Deus contentus de manibus invidentium fratrum eripere, & falso testimonio, quo, femina impudica illum voluit afficere, sed etiam principem constituit Aegypti: Sic etiã rex Dauid multis est cumulatus beneficiis, vnde propheta Natã ait illi, contexens multa beneficia in illum collata, ex diuino præcepto ait, Hęc dicit Dominus Deus Israel, Ego vnxi te in regē super Israel, & ego erui te de manu Saul, & dedi tibi domum domini tui, & uxores domini tui in sinu tuo: dedique tibi domum Israel, & Iuda, & si parua sunt ista, adiciam tibi multo maiora. O incredibilem Dei nostri in homines magnificentiam. Heu quanta retulit, quanta commemorat, quantaq; attexit Dei beneficia, maxima quidem: & tamen Deus parua esse iudicat, dicens, si parua sunt ista, adiciam tibi multo maiora. Vere quidem dixit Spōsa, Botrus Cypri dilectus meus mihi. Non ait, vnum granum, non vnam pomum, sed, o incredibilem Sponsi charitatem, botrum vocat; quoniam innumera Deus solet concedere in homines beneficia. Solent principes, cum alicuius regni accipiunt imperium, & cū nuptias regales celebrant, larga manu elargiri munera, e carcere ære alieno oppressos in libertatem vendicare, addicendos mortis supplicio indemnes dimittere, nummos spargere; quoniam eam, dicit, largitatem regiam amplitudinem habere: Ad eundem modum,

Gene. 32

A Deus noster ingrediens mundum hunc, & principatum eius volēs accipere, quæ lingua poterit explicare, quanta contulit beneficia? Nec immerito dixit Angelus, *Non erit impossibile apud Deum omne verbum*, cum agit de conceptione filii Dei. Ea enim verba retulit, vt significaret hunc diem maxime a Deo designatum, vt in eo præ ceteris largiretur Ecclesię munera. Hinc Don ius ait Achaz regi commemorans hoc ineffabile Incarnationis beneficium, Pete tibi signum a domino Deo in profundum inferni, siue in excelsum supra. Ecce quam liberalem se exhibet Deus ad largiendum quidquid Achaz petierit. Quorsum putas, quoniam significabat Incarnationis mysteriū: vnde subiungit, Ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel. Ingressa est regina Esther induta regalibus vestimentis atrium domus regis Assueri, quam cum vidisset stantem, placuit oculis eius, & extendit contra eam virgam auream, quam tenebat manu. Quæ accedens osculata est summitatem virgæ eius. Dixitque ad eam Rex, Quid vis Esther Regina? quæ est petitio tua? etiam si dimidiam partem regni petieris, dabitur tibi. Aptissima vmbra est huius mysterii hæc historia regis Assueri, & regine Esther. Nam Assuerus sedens super solium suum in consistorio palatii, Deum Patrem adumbrat in cœlesti residentem arce: D. vero Virgo oratione feruentissima cœlos penetravit, non quibuscumque, sed pretiosissimis virtutum indumentis exornata, iuxta illud, Astetit regina a dextris tuis in vestitu de aurato circumdata varietate: quam conspiciens extendit virgam auream, hoc est, concessit filium suum incarnari in eius utero: ac mox Deus omnium regum maximus exhilaratus, pulchritudinis & humilitatis D. Virginis magnitudinem contemplatus, veluti eius amore captus, dixit, Quid vis Maria Regina? Quæ est petitio tua? etiam si dimidiam partem regni petieris, dabitur tibi.

Isai. 7.



ris, dabitur tibi. Egrege non totum regnum pollicetur Deus se daturum D. Virgini, sed dimidiam partem. Agnouit enim alteram dimidietatem minime a Virgine concupitā. Habet regnum Dei duas partes, altera est iustitiæ, altera vero misericordiæ, iustitia supplicia exigit, & punitionem peccatorum, misericordia indulgentiam postulat. Igitur D. Virgo non vult punitionem peccatorum; ideo hanc regni partem illi non offert Deus, sed alteram, quæ misericordiam habet.

*Heb. 11.* Hoc ergo dico Incarnationis verbi Dei per virgam auream significari, (iuxta illud Apostoli, Iacob moriens adorauit fastigium virgæ eius, & iuxta illud Isaie, Egredietur virga de radice Iesse) Deus

*Isai. 11* optimus maximus magna non solum pollicetur, verum etiam largitur dona. Sterilis concipit, senex generat, Angelus in templo apparuit, foetus exultat in utero, pater mutus loquitur, elinguis propheta. Vides quanta in Incarnatione filii Dei Deus patret miracula, quantaque conferat dona? Merito igitur Gabriel ait D. Virgini, *Et ecce Elisabeth cognata tua.* Cōiunctio illa copulatiua, et, non solum verba coniungit, sed etiam multa beneficia. Quod D. Paulus considerans ait, Deus qui pro nobis omnibus tradidit filium suum, quomodo non etiam cum illo omnia nobis donabit? Præterea, optime D. Bernardus ait, D. Virgini relatam conceptum Elisabeth, ut gaudium gaudio cumlaretur. Inuenies multos homines egre ferentes donum sibi collatum in alios etiam conferri; ut apud Iosue ministrum Moyse, & electum plurimum, propheta Eldad, & Medad, super quos requieuerat spiritus Domini, qui cucurrit, & nuntiavit Moyse dicens, Eldad & Medad prophetant in castris, Domine mihi Moses, prohibe eos. Obserua quisnam fuerit Iosue, nempe, minister Moyse, herus quidem sanctus, & seruus electus plurimum. Atque si dicat, bonus, & candidis imbutus moribus, adhuc autem tristitia afficitur ob prophetiæ donum alteri collatum. Sed quid bonus herus? Nunquid optemperauit iniquo famuli consilio?

*Ad mo-  
res.*

*Luce. 9.*

A Minime, sed ait. Quid emularis promereri? Quis tribuat, ut omnis populus propheta, & det eis Dominus spiritum suum? Merito Scriptura commemorat hunc famulum, nempe, Iosue esse electum e pluribus, quoniam hoc superbiæ excellentiæ vitium, maxime electorum hominum fores pulsare solet, qui minime in aliquo beneficio, vel dono diuinitus collato, parem habere, vel consortem volunt. Sic etiam apud Lucam, discipuli Christi dicunt ei, Præceptor, vidimus quemdam in nomine tuo eiicientem demonia, & prohibuimus eum, quia non sequitur nobiscum. Et ait Iesus, Nolite prohibere, qui enim non est aduersus vos, pro vobis est. Si homines iniqui & peccatis obruti, inique ferrent sui doni consortium, non miraretur; ceterum viros pios tristari, quia bonum sibi prestitum, aliis etiam donetur, quis non miretur?

O maximum superbiæ venenum, cor in primis corporis mystici inuadens, hoc est, viros probos, & pietatis studiosos. Quemadmodum pretiosissimæ vestes, purpuris tinctæ, Hispanæ, las finas granas, tineam gignunt: Ad eundem modum in cordibus iustorum hominum, dat operam diabolus, ut quædam cupiditas excellentiæ nemini concessæ, quæ proculdubio oritur ex superbia, gignatur. Et quemadmodum avis Phoenix sola est, & neminem habet consortem, & sicut Sol vnus est. Ad eundem modum nonnulli homines singulares esse volunt, & eorum animos discruciat, quenquam habere comitem in dono. Non sic D. Virgo, sed maxime delectatur, & aliis conferri conceptionis miraculosæ donum.

C Præterea, ecce, cuiusmodi sit Angelorum officium, nempe, referre, quæ hominem possunt excitare ad opera pietatis, & humilitatis. His enim de causis diximus retulisse Angelum conceptionem Elisabeth, atque ita fuit. Nam mox D. Virgo visitauit Elisabeth, eique multa exhibuit humilitatis obsequia. Quemadmodum generosus equus ad sonum & clagnozem tubæ excitatur ad feruentius aggrediendum bellum: Ad eundem modum viri pii,

quam

quam primum audiunt verba, quæ commouere possunt ad pietatem, statim inflammantur ad bona opera exequenda. Et sicut homines peccatis implicati, faciles sunt, ut concitentur ad patranda peccata, vnde regius Psaltes ait de impiis, esse non secus, atque pulverem, quem facile proicit ventus a facie terræ, quoniam quacumque tentationis aura precipites feruntur ad committenda peccata: Ad eundem modum viri pii quacumque oblata occasione exercent pietatis & misericordiæ opera.

*Psal. 1.*

Præterea, vides referri donum cognate Elisabeth D. Virgini; quoniam humilicemodi nuntio erat alacritate perfusa. Non igitur erat inter has cognatas discordia, non rixæ, non lites, sed summa pax, & concordia. Vbi ergo sunt homines consanguinitatis nexu copulati, odio prosequentes suos consanguineos?

*Apo. 6.*

In Apocalypsi vidit Ioannes equum rufum, & qui sedebat super illum, datum est ei, ut sumeret pacem de terra; & ut inuicem se interficiant, & datus est ei gladius magnus. Exhorreda proculdubio res, subuceri, quinam sedeat super equum rufum, & ei esse datum gladium magnum, & potestatem auferendi pacem de terra? Equus rufus quid adumbrat, vel quid significat, nisi consanguinitatis vinculum, quoniam sanguis rufus est etiam siue rubeus? Qui autem sedet super equum, discordia est, quæ accincta gladio magno, & non paruo, aufert pacem de terra. Non utique gladio paruo. Ad significandam enim peccati magnitudinem dixit, Datus est ei gladius magnus; quoniam paruus gladius non potest vinculum consanguinitatis scindere: est enim maxime coherens cum natura, dilectio cognatorum, sicuti abhorret eorum odium & discordiam. Vnde S. Ioseph, quamuis multis lacepsitus iniuriis a fratribus, illos semper diligebat, & cum videret eos coram se afflictos, & fletus, non potuit se continere, quin eleuaret vocem cum fletu, & diceret fratribus suis; Ego sum Ioseph frater vester, nolite pauere, neque vobis durum videa

*Gene. 43*

tu, quod vendidistis me in his regionibus, &c. Refert Plinius fontem quendam esse afferentem omnibus bibentibus ex eo oblivionem omnium rerum: Ad eundem modum consanguinitas fons debet esse, ex quo homines aquam haurientes, omnium iniuriarum illatarum a consanguineis debent obliuisci. Et sicut inter alia Imperatoris Iulii Cæsaris committenda facinora, hoc erat commendabilissimum, iniuriarum obliuisci: Ad eundem modum regium proculdubio est, obliuisci consanguineos cuiuscumque contumeliæ & iniuriæ. Et sicut in Dodone Iouis fons faces immerfas extinctas, accendit; Ita consanguinitas, & quantumuis iniuriæ extinxerint amorem, & charitatis flammam, memores homines, quantum debeat consanguinitati, debent rursus inspectore accendere amoris flammam. Ad exaggerandam enim peccati magnitudinem discordiæ, inter propinquos & cognatos, ait Salomon, septe esse Deo maxime odibilia, ceterum his longe de restabilius esse, seminare inter fratres discordias. Et quantumuis tam execrandum malum sit, ab orbe condito illud disseminauit Diabolus. Hinc Caim, & Abel, Iacob, & Esau fratres, filii Iacob aduersus Ioseph, Absalon & Amon, & si profanas consulas historias, innumeratos inuenies cognationis nexu copulatos, & maxime desequire, & inuicem bellum inferre. Vnde proverbium apud Aristotelem septimo libro Politicorum, Acerba bella fratrum, & qui supra modum amant, iidem & supra modum oderunt. Sic Romulus, & Remulus. Sic Antonius, & Geta usque adeo seruum ac peritax fuit odium, ut ne morte quidem fratrum atrocissima potuerint saturari, quin etiam & in omnes fratrum amicos seuerint. Vnde hoc admiratus Euripides in Iphigenia Aulidensi ait, les dira, verbis inuicem altere arer, dictisque fratres dimicare mutuis; si quando Ius incidat aut contentio.

*Prou.*

Deinde audis D. Virginem edoctam ab Angelo mysteria fidei, quoniam doctora erat scriptores Evangelicos nomine

P 5 fidei

fidei mysteria. Ecce quamnam magistram Ecclesie voluerit Deus esse, nempe, D. Mariam, ut discas, si mysteria fidei cupis cognoscere, quamnam primū adire debeas, nempe, Mariam. Referūt, in templo Apollonis Delphici esse Tripodem, ex qua egebatur oracula: Ad eundem modum in Ecclesia voluit esse Deus D. Virginem, quæ multa, eaq. re trusa nobis mysteria referat: ea est archa in qua residet Spiritus sanctus, & Cherubim eam obumbrantia, hoc est, cognitio noui, & veteris testamenti. In arca, inquit D. Paulus, erant tabulæ testamenti, superq. eam erant Cherubim gloriæ obumbrantia propitiatorium. Si igitur D. Virgo arca est, intra quam repositus Deus tabulas testamenti, hoc est, D. legem, ab ea, & per eam diuinæ sciētiæ cognitio impetranda est. Vidit Ioānes in Apocalypsi librum scriptū intus, & foris, signatum sigillis septem, & angelus fortis prædicabat voce magna, *Quis est dignus aperire librum, & soluerē signacula eius? Et nemo poterat neq. in cælo, neq. in terra, neq. sub terra aperire librum, neq. respicere illum; quem tandem aperuit librum agnus occisus.* Obseruanda sunt verba D. Ioannis, Nemo poterat aperire librum, neq. respicere illum. Aperire, quoniam signatus erat septem sigillis. Aspicere, ob ingentem fulgorem egredientē de libro. Igitur duo sunt necessaria, ut quis legat hunc librum, nempe, libri apertio, & hæc facta est per agnum occisum. Est etiam necessarium mediū aliquod, hoc est, D. Virgo; ne conuieant oculi aspicientes librum, ob maximum libri splendorem. Quemadmodum enim non potest quis contueri solem; quoniam radii eius retrundunt aciem visus, nisi interponas crystallum, aut vitrum: tunc enim citra damnum, aspicias solem, quia lux temperata est; Ad eundem modum ne sua mysteriorum amplitudine sacre Scripturæ liber nos obruat, & veluti cæcos reddat nimio fulgore, dedit Deus D. Virginem Ecclesie, ut per eam adipsamur Scripturæ veram intelligentiā,

A atq. per splendidissimum crystallū. Unde putas, plures homines esse hallucinatos in eruendis germanis sacrorum bibliorum sensibus? Unde, proh dolor, multi lapsi sunt in hæresim excecandā. Certe non dubito, quia D. Virginis nō implorarunt auxilium.

Præterea obserua frater mi, quando annunciat angelus D. Virgini conceptum Ioannis ex matre vetula, & sterili, cum iam esset cunctis res comperta. Supra enim dictum est, se occulta esse Elisabeth quasi mensibus quinq. Ex verecundia namq. fugiebat ab hominibus videri grauidam; quod ea sit hominum conditio, ut cuncta dedecori vertant; etiā si factum honestum sit, maxime autem, quæ expectant ad actiones venereas. Multo autem procliuiores sunt homines ad vertendum actum libidini, si videant, foeminam iam etate prouectam, & anum concipere. Angelus ergo subitens conceptum vetulæ, quamdiu latere potuit, nos docet, res occultas, & que in sinistram opinionem venire possunt, velo silentii contegere: ne proximi honori inuratur nota. Videbis enim multos homines, quæcunque cognouerint, quantumuis occultissima sint cæteris, quam primum cognouerint, propalare. Hos proculdubio peregre significat Eliphaz Themanites dicens, *Conceptum sermonem tenere, quis poterit? Nā quemadmodum equus indomitus effrenis est, & in præceps per præcipitia fertur: Ad eundem modum homines inuenies loquaces, qui obliuisti honoris proximi, cæteris, non solum quæ viderint, verum etiam quæ audierint, omnibus, quantumuis res occultissima sit, pandunt. Et sicut impius ille Chan nuntiavit fratribus suis foras, quod occultum erat, verenda, scilicet, patris sui esse nudata. Sic homines linguosissime filere possunt, quæ audierint. Vtinam autem, fratribus nuntiarent, & amicis, non autem inimicis. Tunc enim fratres, & amici operirent proximi peccata, & non triumphantes omnibus referarent. Isti sunt precoces dæmonis, honorem alienum nihili*

estiman-

estimantes, & venditantes per compita populorum. Et quemadmodum aurifices vitro cristallino tegunt aurea ornamenta, & gemmas; ut gradientes per viam conspiciant, & cognoscant, licet aurifices taceant, & vitrum interpositum elingue sit: Sic inuenies multos homines, qui quidem quamuis ore, & lingua fileant aliena peccata, nutibus tamē & signis multo amplius referant, quā verbis. O diabolicum, & execrandum artificium. Isti sunt specula in ciuitatibus & oppidis publicitus posita ad referenda & ostendenda, etiā occultissima crimina cunctis hominibus. Ex cogitauit hominum industria quædam specula ostendentia rem etiam pulcherrimam in eum modū, ut deformissima appareat, si speculum intuearis, vultum & faciem decoram, de formem reddentia, & nasum sinum, aut hominem naso carentem, & auulsis dentibus, quam propriæ rei formam. Sic inuenies homines, rem, & actionem honestam, & minime reprehensibilem, alia forma, quam sit, hominibus representantes. Honestus erat conceptus, quippe qui maritalis Elisabeth & Zachariæ, cæterum homines fortassis probro dabant, & ideo se occultabat Elisabeth mensibus quinq. & angelus etiam rem occultat, donec cunctis sit iā res manifesta. Sic nefandus ille, & loquax Doeg factum occultissimum, nempe, Achimelech sacerdotem dedisse panes, & gladium Goliath Dauidi: Vidi inquit filium Isai apud Achimelech sacerdotem, qui consuluit pro eo Dominum, & cibaria dedit ei. sed & gladium Goliath Philisthei dedit illi. O facinus execrandum, nam ex huius nuntii, aut facti referatione multa sunt mala subsecuta. Nam Sacerdos innocens, & omnis domus patris sui, cunctiq. sacerdotes, nēpe octoginta quinque, iubeſte Saule, ab impio Doeg interfecti sunt, & ciuitatem Sacerdotū nobe percussit in ore gladii, viros, & mulieres, & paruulos, & lactentes, bouemque, & asinum, & ouē in ore gladii. Ecce, quanta, quamq. graua damna intulit lingua effrenis. Est

1. Reg.  
22.

A aliquis homo, candorem habens bonæ opinionis apud homines, vidit, ienit, iudicauit arcanum eius peccatum, alio modo, qui minime potest linguam comberere, sed omnibus refert, & qui bene apud omnes audiebat, in maximum dedecoris baratrum conicitur; et interdum bonis expoliatur temporariis, quæ iam diu possidebat; & lingua nequam causa est etiam, ut multis bonis, & honoribus, quæ proculdubio accepturæ erant, priuetur: et quod multo deterius est, cū obnoxius sit restitutioni honoris, & bonorum, sua loquacitate amissorum, minime hæc curat, soluturus tamen usque ad vltimum quadam in inferno; plerunque etiā in hoc seculo poenas luunt. Accusauit Ioseph fratres suos crimine pessimo; at illi fraternitatis vinculi obliuisti, in cisternam proiecerunt, & venderunt Ismaelitis, & vix Ruben potuit e manibus fratrum liberare, ne occideretur. Cæterum supplicium expertus referationis alieni delicti, postea maluit carcerem pati, & in odium venire Domini sui, quam delictum heræ allicientis ad adulterium detexere.

Præterea, Angelus conceptum Ioannis annuntiauit D. Virgini, quoniam Ioannes futurus erat famulus Christi Assertoris nostri, cum coque a primis incubulis educandus. Incumbit enim materno iure foeminis scire & cognoscere peculiariter rem domus familiarem, famulos, ac maxime, quæ ad ingenuam proli spectant educationem. Dicere enim Angelū, *Ecce, Elisabeth cognata tua, & implicauit multa, quæ D. Virgo philosophata est, nempe, Ioannem inferuiturum Christo, præcursores futurum, & maximum amicum, Sponsi lucernam ardentem, quæ omnia maximam iucunditatem erant allatura D. Virgini. Inuenies multos homines minime sollicitos de familia, & quasi nihili sit habenda filiorum educatio, minime hæc curare, prudens tamen, & bona mater familias, & pater familias cuncta curant, omnibusq. rebus domus suæ prospiciunt. Puthifar princeps exercitus Pharaonis*

emit

Gene. 39

emit Ioseph, qui inuenit gratiam corā Domino suo, & cunctis præpositus, gubernabat creditam sibi domum: & cum videret Ægyptius cunctam substantiā nimium augeri propter Ioseph gubernationem, ait Scriptura, tantam habuisse fidem Iosepho, vt nihil nosceret, nisi panem quo vesceretur, hoc est, confusus de industria & fide Ioseph, nihil curabat familiæ, & bonorum; quippe, qui industrius & prudens famulo curam inposuerat. Addit autem Scriptura, Erat autem Ioseph pulchra facie, & decorus aspectu. Vides quemadmodum Scriptura referat Iosephi dotes, antea quam dicat, traditam esse a Putiphare domum gubernandam: Adeundem modum Ioānes Baptista accepit quodammodo gubernationem domus Ecclesiæ, & Christus quodam modo etiam oblitus prædicationis, & conuersionis hominū a peccatis, eam tradidit Ioāni. Vnde dicebat ipsemet Ioānes, illum oportet crescere, me autem minui; & venit in omnem regionem Iordanis prædicans Baptismum poenitentiae. Talē elegit Christus famulum, pulchra proculdubio spiritus facie, & decorum aspectu. Merito igitur Angelus ait D. Virgini, & referat conceptum famuli filii sui.

Hactenus nuntium Angeli explanauimus, & quoniam paucis videtur Angelus verbis vsus ad alliciendam D. Virginem, vt consensum præberet matrimonio contrahendo: non enim multis indigebat sermonibus D. Virgo ad percipiendum hoc Incarnationis mysteriū: erat quippe eius intellectus nimis perspicax, & fere Angelicus, quod cognoscens Angelus, & quia Angelus cum fere Angelo loquebatur, paucissimis grādia, & ineffabilia conclusit. Agnouit enim, ex paucis D. Virginem multa philosophaturam. Nos ad excitandam pietatem, & quia rem prodignitate minime assequi possumus, nisi pluribus vsi futerimus verbis, aliquantulum excurreremus, antequam responsionem D. Virginis expendamus. D. itaque Virginem alloquamur humiles, & prostrati, Ecce, o facerri-

ma puella, caelestis nuntius tibi dedit arrham, & dotem a Sancta Trinitate sibi traditam, vt eam tibi elargiatur. Solent enim principes cum pauperes feminas in vxores accipiunt, eas dotare; Ad eundem modum Deus pretiosissimam arrham mittit, nempe, plenitudinem gratiæ tibi esse collatam: misit etiā & dotem inestimabilem, nempe, te semper Virginem permansuram, te omnium foeminarum esse laudatissimam: hoc enim implicatur in his verbis, *Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus*. Suscepisti munera pretiosissima, virtutum, & caelestium donorum, quæ humanum animum debent deuincere. Redde ergo fidem, & consensum, vt perficiatur cū Spiritu sancto matrimonium. Non est tibi satis exploratum, famulum Patriarchæ Abrahami, nomine Eliezer, pulcherrimæ Rebeckæ dedisse in aures aureas & armillas: & cum hæc munera & pignora accepisset puella, mox dixisse, *Locus est admanendum apud nos, & tandem consensum præbuit, vt contraheret cum Isaac* dicens, & respondens cum interrogaretur, *Vis ire cum homine isto? Vadam. Quid Rebecca adumbrat, nisi te, Virgo sanctissima? Quid autem in aures, nisi obedientiam esse præstandam, & obaudiendum nuntio diuino per me tibi ablato? Vnde regius Psaltes iam olim hoc mysterium præuidens, ait, Audi, filia, & vide, & inclina aurem tuam. Iam audisti nuntium meum, vidisti me Angelicum nuntium; inclina ergo aurem tuam, quoniam concupiuit rex supernus caelestis decorem tuum, & pulchritudinem tuam. Protulit etiam seruus Abrahami vassa argentea, & aurea, ac vestes, & omnia dedit Rebeckæ, vt ad assensum comoueret. Angelus etiā te ait vas esse plenum gratiæ, pretiosissimas attulit vestes, iuxta illud, *Astitit regina a dextris tuis in vestitu de aurato circumdata varietate, Quoniā Dominus tecum est. Quod nullum est pretiosius indumentum. Vnde* Apostolus ait, *Iudiuimini Dominū Iesum Christum, Ac rursus, Quicumque in Christo baptizati estis Christum induistis.**

duistis. Igitur si Spiritu sancti munera & pignora accepisti, quæ non alia ratione tibi donata sunt, nisi vt eum velis in sponsum accipere; consensum præbe. Et quāuis superius hac de re secuti D. Augustinum non nihil locuti sumus, minime D. Bernardi verba hac de re loquentis licet silentio præterire. Ait itaq., *Expectat angelus responsum tuum. Tempus est enim vt reuertatur ad Deū, qui misit illum. Expectamus & nos, o Domina, verbum miserationis, quos miserabiliter premit sententia damnationis. Ecce tibi pretium offertur nostræ salutis, statimq. liberamur, si consentis. Hoc supplicat a te, pia Virgo, flebilis Adā cū misera sobole exul de paradyso, hoc David, hoc cæteri flagitant patres tui, qui & ipsi habitant in regione umbræ mortis; hoc totus mundus tuis genibus prouolutus expectat. O Domina responde verbū, quod terra, quod inferi, quod cœli expectant. Responde verbum, & suscipe verbum; profer tuum, & suscipe diuinum: emitte transitorium, & amplectere sempiternū. Hactenus D. Bernardus, cuius verbis & nos illum præter ea quæ a nobis allata sunt, & umbrā admirandam addere æquum esse iudicamus, quæ extat apud Exodū, vbi Dominus præcipit, *Si altare lapideum feceris mihi, non edificabis illud de sectis lapidibus. Si enim leuaueris cultrum tuū super eum, polluetur. Quid altare hoc lapideum adumbrat nisi Incarnationē filii Dei? Ipse enim est verum altare, & vera hostia, super quā nostra offerimus sacrificia: dicitur autem lapideum, quoniā Christus est iustitiæ petra, teste Apostolo, qui ait, *Biberant de spirituali confluence eos petra, petra autē erat Christus. Prohibet autem Deus, leuare cultrum hominis super hoc altare; quoniam citra virilem hominis coitum hoc erat fabricandum altare, nempe, sola Spiritu sancti opera. Hoc est altere maxime a regis Psaltes desideratum, cum ait, *Tunc acceptabis sacrificium iustitiæ, oblationes, & holocausta; tunc imponent super altare tuum vitulos, atq.****

si diceret, *Vtinam iam filius Dei altare fieret, super quod cuncta nostra bona opera posita minime despicerentur. In tuo ergo virgineo ventre est hoc altare, ex terra sanctissima tui purissimi sanguinis fabricandum: hæc terra in lapidem est conuertenda ad subeundos labores, nostrosque languores portandos. Ipse enim ait, *Posui faciem meam, vt petram durissimam. Præbe ergo, o sanctissima Virgo, consensum, & noli esse inexorabilis; si quidem ex animo prona es ad miserationem.**

Sed tempus est, vt Virginem respondentem contemplemur. Ait itaq. S. Lucas, *Dixit autem Maria, Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.* Vellem, diceret Euangelista, cum ait, *Dixit autem Maria, quomodo fuerit D. Virgo locuta, quæ vultus serenitate, quæ cordis humilitate, quæ animi exultatione, quæ lacrymis oculis perfusis, & instar pretiosissimæ margaritæ, reddentibus inestimabiles caelestis humoris guttas. Sed quādo angelus tacet, nos quid pie censerimus, dicamus, nō solū nostro ingenio freti, sed sanctorum Patrum pietatem insecuti. Sanctissima igitur Virgo angelico nuncio consentiens, profundissima deuotione genua flexit, ac manibus expansis, deinde iunctis, & oculis ad cœlū cleuaris, cum inestimabili humilitate protulit desideratissimum verbum, & toto cordis affectu tum a Deo, tum ab omnibus spiritibus angelicis, tum ab omnibus hominibus audiendū. *Ecce ancilla Domini, &c.* Et obseruandum est, quanto studio cuncta contextat sanctus Euangelista verba, quamq. prudenter rem enarrat. Non dixit, *Respondit autem Maria*, sed ait, *Dixit autem Maria.* Nonne æquum erat, quod & comitas postulabat, *Respondit autem Maria*, dicere, non autem. *Dixit autem Maria?* Quod & in toto hoc angelico cum D. Virgine colloquio animaduertendum est, nunquam enim legis, *Respondit autem Maria, sed, Dixit autem Maria.* Secus tamen angelus qui ad prima D. Virginis verba, nempe, quomodo*

Exo. 20.

1. Cor. 10

Psal. 50.

Rom.

Gal.

modo. *scilicet istud, quoniam virum non cognosco*; scribit S. Lucas, *Et respondens Angelus: Quorsum ergo & D. Virgo dicitur, non respondisse, sed dixisse?* Est & aliud magnopere observandum; nempe, quamprimum D. Virgo allocuta est Angelum, dixisse, *Dixit autem Maria ad Angelum. Nunc autem non ait in eum modum, sed subtriciens ad Angelum, tantum inquit, Dixit autem Maria.* Nū temere & sine arcano Spiritus sancti cō filio hæc scripta sunt? & nihil curavit, his ne, an aliis verbis scriberentur divina mysteria? Absit. Si enim verba prudentium, ut inquit Sapiens, statera ponderabuntur, quanto magis Deus, qui est ipsa Sapiens, & Prudentia, verbis suis faciet stateram? Neq. satis est respondere. Arbitror, in hoc loco sumi hoc verbum, *dicere*, pro hoc verbo *respondere*, id est esse hic *dicere & respondere*. Altius enim nobis res consideranda est, & mysterium latere censendum; & opinor, significari, D. Virginem mentem potius ad Deum levasse, huius nūcū autorem, quam ad Angelū, & divino afflatā Spiritu usam esse verbo, *dicere*, quoniam Verbum æternum æterni Patris interna intellectus actione productum est. Alludit ergo ad modum producendi æternum Verbum, quod dictione generatur in corde Patris; ut quoquo pacto ad eundem modum dictione generetur in visceribus virginis Matris. Hoc autem mysteriū minime tam aperte refereret, si stylus Euangelicus scriberet.

*Respondit autem Maria.* O admirandam D. Virginis in explicando æterni Verbi conceptu sapientiam. Sed singula verba expendamus. Non plus interrogat D. Virgo, sed promptam se exhibet ad obediendum. Erat quippe ingenua, & docilis. Invenies enim plures homines, diu differentes, adhibere fidem. Quippe qui duro, & indomito sunt corde, Hispanice *Vnos hambres muy arrimados a su parecer*, & minime suam captivantes intellectum, sed dicentes, *Ecce, oculata manus, credens id, quod*

A videt, quibus supernacaneum videtur a natura concessas aures; siquidem omnia volunt manibus contrectare, & oculis cernere. Quæ admodum in adamante ob eius duritiem quam difficillime celatur imago: Ad eundem modum in multis hominibus, quantumvis nunciatus verax sit, & fide dignus, minime poteris sculperem in eorum cordibus imaginem fidei: & quanto iacuratus & diligentius in hoc studium incumbis, tanto efficacius pro veritatis effigie sculpis mendacii formam. Semper enim iudicant hominem loquentem esse mendacem.

B Nunc autem singula verba expendamus, *Ecce*, adverbium hoc multa implicat, primum in gentem animi promptitudinem, quæ testis est maximi desiderii salutis generis humani. Et quæ admodum Angelus dixit optans celestem consensum D. Virginis, *Ecce, concipies*: Ad eundem modum respondet D. Virgo, *Ecce, id est, quam cito sine Verbum fieri carnem ad salutem omnium exopto.* Vbi vides, non solum mente, & voluntate respondisse Angelo; sed etiam eodem verbo. Angelus dixit, *Ecce*; & Maria etiam ait *Ecce*. Omnia sic, & concentum celestem. Quæ admodum enim musici in cantionibus, quæ Hispanice dicuntur *Fuget*, & *duo eitharæ*, Hispanice *dos guitarras*, & *o vigu las*, quandam habent correspondentiam, & ex utraque suavissima conficitur melodia: Ad eundem modum angelica vox Gabrielis, & supertissima D. Virginis responsio quandam celestem armoniam, & admirabilem consonantiam complectuntur, gratissimam quidem tum Deo, tum angelis, & hominibus. In hac itaque voce, *Ecce*, duo maxime, aut tria observanda inclusa sunt. Primum prompta obedientia, deinde Pientissima operatio, & exardens celestiter confitendi desiderium. Vnde Iohannes Baptistæ super scribit his verbis, *Ecce ancilla*, Ecce prompta obedientia, & peregrinatio. Andreas Episcopus Ierosolymitanus sermone de Annuntiatione

D expen-

expendens hæc verba ait, *ecce* promptam me expono, nec quod prohibeat id, quidquam est, parata est anima mea & venter meus opportunus, nam intactus etiam num est, soli tuo custoditus conditori. *Ecce ancilla Domini* ad obediendum facilis, ad servendum parata, ad suscipiendum prompta. Et est ad miranda D. Virginis prudentia, cum divina scientia coniuncta. Imitata enim sanctos Patres, & Prophetas, qui nimium fuerunt ad obediendum parati, ideoque hoc adverbio *ecce* usi, eorum in sequens in dicendo vestigia, quamvis eos omnes præcurrens, & longo post se relinquens in teruallo, tum in merito, tum in promptitudine. Ait etiam, *ecce*. Sic Isaias ait, *Ecce ego mitte me.* Et in psalmo, *Tunc dixi, ecce venio.* Et quando Dominus apparuit Samueli, respondit Samuel, *Ecce ego.* Ac si significarent promptissimos esse, paratos, sollicitos, ut decet diligentissimos servos ad exequenda quæcumque divina mandata. Cæterum D. Virgo his omnibus longe obedientior, promptior, paratior ad adimplenda, quæ iusserit Deus. Cæteri veluti milites, D. Virgo tanquam eorum dux: cæteri veluti homines, D. Virgo licet foemina, in promptitudine etiam spiritus angelicos superat: cæteri Patres tempore priores dixerunt *Ecce*; sed D. Virgo, licet tempore posterior, dignitate meriti, & obedientiæ amplitudine multo prior. Quæ admodum si videas plures homines currentes, & post eos alius currat, celerius tamen & velocius, cito præcurrentes non solum contingit in cursu, verum etiam anteit, & multo citius attingit metam: Ad eundem modum Veteris Testamenti sancti Patres currebant bene, & celeri properabant gradu, ad complenda Dei iussa; cæterum D. Virgo, eos qui tempore præcedebant in obedientiæ cursu, non solum æquavit, verum etiam longe superavit promptitudinis magnitudine. Ait regius Platões, *Qui facis angelos tuos spiritus, & ministros tuos ignem*

A vrentem. Et de D. Virgine dicere potest sumus, eam factam a Domino ignem maximum, & ardentem. Ait Deus factus Job, *Nunquid mittes fulgura, & ibunt, & reuertentia dicent tibi, Adsumus?* Habet Deus Optimus Maximus famulos sibi infernientes, tanta promptitudine paratos ad obediendum, tanto animi ardore tantaque celeritate exequentes divina præcepta, ut comparentur fulguribus, quæ momento temporis fulgent, illustrant, & suum munus exequuntur. Et optime observat D. Gregorius, fulgura ex nubibus exire. Et quamvis multæ Sancti nubes dicantur, petuliari quodam & eminenti modo D. Virgo nubis sibi vendicat nomen: de ea, quippe, ait Isaias, *Dominus ascendet super nubem leuam, & ingredietur Aegyptum.* Vbi nubem vocat D. Virginem: ex hac ergo exeunt fulgura multo splendore, & fulgore charitatis ardentia, animum semper paratissimum, voluntatem promptissimam, viscera maxime desiderantia complere, quod Deus exoptat. Et bene animadvertit D. Gregorius, hæc fulgura nimium coruscantia esse reuertentia, & dicentia, *Adsumus*; quia non sibi, sed Dei viribus tribuunt, quidquid se fortiter egisse cognoscunt, & illi laudem tribuere gratiæ, a quo se accepisse, sentiunt, victoriam pugne sibi tribuant, quod operantur. Sic D. Virgo promptissima voluntate, & instar fulguris succensa, incomparabili animi demissione, accepto angelico nuncio reuertitur ad Deum, eius tantum benignitati nuncupans Incarnationis mysterium. Quam ob rem ait, *Ecce ancilla Domini.* Quid ais, o D. Virgo, *ancillam* esse cupis? An ignoras, servitutem esse omnium malorum postremum, non modo bello, sed etiam morte fugiendum, ab insignibus auctoribus pronunciatum esse? Spinosa namque vita est, & multis oblicibus præpeditata. Quoniam (ut inquit Imperator) Libertas incomparabile pretium est. Et Poeta, *Non bene pro toto libertas vendi.*

Is 1.6.

Ps 119.

1. Re. 13.

Job. 38

Isaie. 19.

Psa. 103

venditur auro. Contemptibilis quoque, nam & iure ciuili serui pro nullo habentur: imo vero etiam miserrimi. Etenim quid miserius, aut infelicius, quam ad duci alicui, qui & vitæ, & necis in te habeat potestatem; & siquid adquiras, domino adquiras? Sed respondebit D. Virgo, seruitutem Dei esse omnium bonorum maximum, & honorificentissimum; nã Deo seruire proculdubio regnare est. Vnde regius Psaltes serui Dei gloriatur nomine, ait quippe, Ego seruus tuus sum. Et D. Paulus crebro etiã nomine serui Dei gloriatur, Paulus seruus Iesu Christi. Quod frequenter inculcat. Est igitur admiranda & stupenda tanta D. Virginis tum humilitas, tum prudentia. Agnouit enim, se matrem Dei futuram, hoc est, templum in ea fabricandum, cuius typus & umbra fuerat amplissimum illud Salomonis templum fulgentissimo auro exornatum, multisque gemmis decoratum: ideoque, quemadmodum in fundamento præcepit rex Salomon: collocari lapides grandes, lapides pretiosos, quos quadrarent, & dolarent cementarii Salomonis: Ad eandem modum inuenies in hoc ditissimo, & admitendo diuini Verbi templo, in fundamento lapides quidem grandes, & pretiosos, humilitatem omnium maximam, promptitudinem ad obediendum pretiosissimam, feruentissimum desiderium, voluntatem totam Deo dicatam. Isti lapides tanti sunt estimandi, tantique eos fecit Deus, vt ipse illos quadraverit, & dolauerit. Quadravit, quia quattuor virtutibus cardinalibus, veluti quodam diuino celteperpoliuit. Dolauit, innumeratas virtutum formas sculpens. Merito igitur D. Virgo primum fundamentum in animi demissione maxima extruxit, vocans se *ancillam*: & quanto magis se audiuit eleuandam in Matrem Messia filii Dei, tanto magis ad humilitatis infimum gradum Deo quam gratissimum se deiecit. Hinc & *ancillam* se vocat, & vere *ancillam* esse se recognoscit. Sed per

A contari libeat, & liceat, cum innumerata sint D. Virginis prerogatiua, & excellentissimæ dotes, quorum hoc vnum præ ceteris ancillæ elegit nomē? Poteras dicere & iure optimo, Ecce virgo, & puella sum Deo nuncupata. Ecce, ouis mitissima ad gignendum agnū Dei, qui tollit peccata mundi. Ecce, vna aurea: in qua reponatur cœlestē Māna angelos pascens. Ecce, arca intus & foris deaurata, in qua magnus fulgētis datur thesaurus sapiētia, & sciētia æterni Patris. Ecce, theca, in qua cudatur nūmus aureus diurnus promissus operariis, duas habens effigies, alteram Dei tatis, alteram hominis. Altera refert Deum, quia filius Dei est: altera refert hominem, quia filius foeminae est, Hispanæ *doblon de dos caras*, quem cuderunt Catolici Reges Ferdinandus & Elisabeth. Ecce, aurora, per quam oritur Sol iustitiæ: Et multa alia nomina infinita, quæ in D. Virginem competunt, & quorum aliquam partem contexamus superius, expendentes hæc verba. *Aue gratia plena*. Cur igitur veluti hæc omnia contemnens solum diligit quod despectius, & cōtemptibilius est, nempe, *ancillæ*? O incredibilem animi deiectionem, quam egregie admiratus D. Bernardus ait, Quæ est ista tā sublimis humilitas, quæ cedere nescit honoribus, inolescere gloria nescit, mater Dei eligitur, & ancillam se nominat. Non magnum est esse humilem in abiectione. Magna prorsus, & rara virtus humilitas honorata. Atq. vt in immensum cresceret D. Virginis humilitas, non dixit, ecce humilem famulam, vel contemptibilem seruam; sed elegit quod multo contemptibilius est, nempe, *ancillam*, quæ vox deducta est, vt putauit Festus ab Ancomarito, quod is in bello magnum foeminarum numerum ceperit, siue quod antiqui Anculare dicebant ministrare: ex quo apud antiquos Dii quoque ac Deæ feruntur coli, quibus nomina sunt Ancilli, & Anculæ. D. igitur Virgo *ancillam* se nominans significat se in eo velle Deo infer-

inferuire ministerio, in quo foemina bello captæ inferuire solent, & nihil peculiare possident, vel habent: sed quidquid faciunt, siue operantur, id totum Domini est, cui inferuiunt. Atque si apertius dixisset, minime insolentem redditam, aut tumentem, & iactabundam tot donis promissis a Deo: sed iis amplius esse animo deiectam, iuxta prouerbiū antiquum, Quæ semel ancilla, nunquam hera, hoc est, quia me ancillam voco, minime dominari volo. Ancilla sum igitur, instrumentum animatum a solo Domino meo. Ita enim Aristoteles seruum vocat instrumentum animatum, quod nihil agere debeat seruus, nisi quod iusserit Dominus. Ancilla sum, quia pareo, & obediō Domino meo. Ancilla sum, quia me profiteor possessionē Domini mei. Serua enim possessio est Domini sui: principalissimā dixit Aristoteles, quia homo est. Ego vero me omnium vilissimam esse profiteor. Ancilla sum, quia quemadmodum corpus se habet ad animam, ita etiam seruus se habet ad Dominum: ita vt nihil agat, & non moueatur, nisi Domino mouente. Sic D. Virgo nihil agebat nisi diuino Spiritu excitante. Denique, quia quidquid amabat, quidquid intelligebat, quidquid reuoluebat memoria, quidquid agebat, quidquid loquebatur, quidquid meditabatur, totum spectabat ad Dei cultum, & pietatem; propterea se ancillam Domini vocat. Tantæ enim est virtutis humilitas, vt omnibus aliis virtutibus præferenda sit. Vnde D. Ambrosius ait, Vide humilitatem, vide deuotionem: ancillam se dicit Domini, quæ mater eligitur, nec repentina exaltata promissione, simul ancillam dicendo, nullam sibi prerogatiuam tantæ gratiæ vendicauit, quando faceret, quod iubetur. Mitem enim, humilemque paritura, humilitatem debuit etiam ipsa præferre. Quoniam itaque humilitas maxime gratissima est filio Dei, ideo humili D. Virgo ancillæ nomine se appellat. Quæ vox

A tantum placuit Christo, vt multo antea, sicut præcinit regius Psaltes, hoc sibi vendicauerit nomen, Filium ancillæ, dicens, Spiritu prophético, Christi personam referens, O Domine, quia ego seruus tuus, ego seruatus, & filius ancillæ tuæ. Coniunctionem copulatiuam, & posuit pro coniunctione causali: quod frequens est in Sacris Bibliis. Rationem ergo reddit, quare sit seruus Christus: quia ex ancilla natus fuit. Apud Leuiticum præcipit Dominus, turturem, & columbam offerendam in sacrificium, retorquendum esse ad collum caput, & plumas proiciendas prope altare in loco, in quo cineres effundi solent, confringendasque a nullas eius. Typus quidem admirandus D. Virginis, & humilitatis eius incomparabilis. Ipsa enim columba est, cui in Canticis ait Sponsus, Vna est columba mea. Nunc offerens se Deo in sacrificium primum non erigit collum, superbiæ certissimum signum. Vnde apud Isaiam ait Deus, Pro eo quod eleuatae sunt filia Sion, & ambulauerunt extento collo, hoc est, superbiæ vitio sunt elatae. Et apud Iob, Cucurrit aduersus Deum erecto collo. Sed collum retorquet, & caput humiliat, & plumas, nempe, maximas virtutum dotes, & prerogatiuas, quibus in cœlum aduolare poterat, proicit in locum cinerum, hoc est, humilitatis. Nihil enim magis deicit hominem, quam considerare, se puluerem esse, & cinerem. Vnde apud Genesim Patriarcha Abrahamus ait, Loquar ad Dominum meum, cum sim puluis & cinis. Et nihil Deo gratius est, quam hominem, se esse cinerem, cognoscere. *Ancilla sum*, & tanto amore Dominum meum diligo, tantaque sedulitate, & seruire illi seruire desidero, vt in hac seruitutis conditione, nemini addam. Refert Plinius, Seruum quendam nomine Philorimum, tam stricta amoris copula patronum suum dilexisse, vt hæres omnibus bonis institutus, in rogum eius se iaceret, in quo Domini corpus

Psal.  
Rom. I.

8. Eri. c.  
II.

1. Poli. c.  
3. ecco. c.  
5.

Psal. 115

Leuit. I.

Cant.

Isaia. 3.

Iob. 15.

Gene. 18.

Lib. 7. c.  
36.

Q

corpus cremabatur: Ad eundem modum D. Virgo, quam impensissime, & strictissime Dominum Deum amans, & præ cunctis mortalibus multis bonis curulata, in rogum illum diuini amoris, instar Sælamætriæ, se coniicit, in eo semper desiderans viuere, & mori. Erat conuetudo apud Romanos, seruos ferum, quo erant insigniti, auro cingere. Admiranda duarum rerum coniunctio. Ferrum enim omnium metallorum vilissimum est, aurum vero omnium pretiosissimum: Ad eundem modum D. Virgo ancillam se esse proficiens, & ferri instar, insignitam atque ancillam, aurum maximum, & pretiosissimum metallorum, nempe, Deum adeptæ. Admiratur & merito Plinius, suo tempore magno emptos seruos nonnullos pretio, nempe Daphnidem, & alios nonnullos, quem ter mille & septingentis sex tertiis. Marcus Scaurus licet fuit, quoniam peritus erat Daphnis, & non ignarus Grammaticæ artis. At hæc ancilla Dei mater futura, quanti precor, æstimanda est? Quantoque a Deo emptæ pretio, quæ non ad docendam Grammaticam, sed ad intra viscera concipiendum, & vberem lactandum Verbum Dei electa est? Quis id mente capere potest?

Exod. 21

Deut. 15

*Ecce ancilla Domini.* Videtur D. Virgo significare se paratissimam esse ad obediendum Domino. Quemadmodum & ancilla illa, quæ nolens egredi de domo Domini sui, quamuis libertate donata, dicens, quod diligat Dominum suum, & domum eius, tunc subula perforabatur auris eius in ianua domus Domini sui, manebatque ancilla, usque in æternum: Ad eundem modum D. Virgo, quod magnopere diligit Deum, totamque eius donum, nempe Ecclesiam, perforandam præbet aurem in signum, quod in perpetuum nemini alii, præterquam Deo Domino suo inferuiet. Et quoniam leges ferunt, filios ancillarum addictos etiam esse seruituti Domini ancillæ matris, quantumuis pater ingenuus sit, & nullo modo

seruituti ei proximo. Proles enim semper sequitur matris conditionem, significat ab Spiritu sancto edocta, filium suum secuturum conditionem matris suæ, & futurum in Ecclesia seruum, & ministrum, minimeque ingenuitatem, & libertatem Patris æterni sui complexurum. Hinc crebræ ille voces, Filius hominis non venit ministrari, sed ministrare. Iuxta vatis Isaia oraculum dicit Dominus, Formans me ex vtero seruum sibi. Et post pauca, Parum est, ut sis mihi seruus ad suscitandas tribus Iacob, & fœces Israel conuertendas. Ecce, dedi te in lucem gentium, ut sis salus mea usque ad extremum terræ. Solent ancillæ inuri notæ, ut ab omnibus cognoscantur cuiusnam domini sint. Igitur si D. Virgo ancilla est Domini, signum habere debet, quo, ut ancilla Domini, cognoscatur. Vbi ergo seruitutis illi character cudendus est? Num in facie? Num in fronte? Num in genis? Legimus apud Cantica, cœlestem Sponsam magnopere cupere suo signo inurere Sponsam suam, & ad sculpendum sigillum suum duo præcipue corporis membra poscere, nempe, cor, & brachium. Pone me, inquit, ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum. Consueuere principes formam illos referentem cudere in sigillo, quo signantur eorum serui: Ad eundem modum Rex cœlestis inquit, signandos esse seruos suos, primum in corde, ne quid cogitent, ne quid diligant, præterquam Deum suum. Vult etiam brachium insigniri, quoniam nihil debet Sponsa Spiritu sancti facere indignum Domino suo, & semper in omnibus operibus illum præ oculis habere. Et quemadmodum in arce regia super fores inuenies stigmata regia, nec non etiam in domo forensi dirimendis litibus nuncupata, neq. satis esse indicant subditi in vno loco habere sui regis insignia: Ad eundem modum D. Virgo, quæ ciuitas est, & arx, vbi Rex cœlestis habitat, & colitur, non satis esse iudicauit, solū stigmata collocari in brachio, hoc

Mat.

Isai.

Cantic.

est in actionibus externis, verum etiam in corde sculpere desiderat sui Domini stigmata. Dicens ergo, *Ecce ancilla Domini*, idem est, ac si dicat, Ecce cor: ecce, animam: ecce, corpus: ecce, brachia: ecce, oculos: ecce, denique faciem meam, totumque corpus meum, eade signaculum tuum in me tota, ut omnes me tuam esse ancillam cognoscant. Atque ita est proculdubio, totam D. Virginem ita esse cœlestis Regis sigillo signatam, ut quisquis eam videret, ancillam esse Dei, minime dubitaret.

Apo. 13

Ioan. 8.

*Ecce ancilla*, cuiusnam ancilla es, o D. Virgo? Domini, dixit, non diaboli, aut bestiae, siue draconis: qui quidem suos habet seruos, & ancillas, & insignitas suo sigillo. Ioannes namque ait, Faciet omnes pusillos, & magnos, & diuites, & pauperes, & liberos, & seruos habere characterem in dextera manu sua, aut in frontibus suis. O rem multis lacrymis deplorandam, habere diabolum innumeratos seruos iniustos execrando suo caractere, tum in fronte, tum etiam in dextera manu. Quid character Bestiae est nisi peccatum? Hoc seruos suos dignoscit. Assertor noliter namque ait apud Ioannem, Omnis qui facit peccatum, seruus est peccati. Neque satis est, characterem habere in dextera manu, quamuis hoc maximum malum est, (significatur enim, peccatores perfecte fœcissima efficere peccata sua, licet nihil sit imperfectius, & deformius peccato. Ea enim quæ dextera manu facimus perfectiora sunt, quam quæ sinistra fiunt) sed etiam in fronte imprimi Bestia suum characterem, hoc est, in mente, & intellectu: quia quidquid peccatores meditantur, & cogitant, sunt peccata. Bone Deus, quam perspicaces sunt ad ratiocinandum circa ea, quæ pertinent ad executionem peccati? In fronte etiam characterem habent peccatores, quoniam tam effrenem in peccata agunt vitam, ut ab omnibus esse peccatores cognoscantur. Vnde ab ipsis peccatis nomē suscipiunt, sicut Magdalena in populo peccatrix appellata

est. Sic Matthæus Publicanus prius dictus est: veruntamen ab horum frontibus diaboli characterem deleuit Deus: & loco eius, suo eos insigniuit sigillo. Nam Magdalena postea Seraphica & Apostolica nuncupata est. Et Matthæus Apostolus, & Euangelista a cunctis nominatus est. Et quod amplius est lamentandum, ingentem esse numerum seruorum diaboli. Ait quippe D. Ioannes, Omnes pusillos, & magnos, & diuites, & pauperes, & liberos, & seruos habere characterem Bestiae. Explicat autem, quando maxime dicat homines dignoscendos caractere, nempe, ne quis possit emere, aut vendere, nisi habeat characterem. O miserandam huius sæculi sortem, in quo quotquot emunt, aut vendunt, minime id faciunt absque peccati caractere. Vix enim inuenies venditorem, aut emptorem, qui non studeat circumuenire proximum suum, fraudare, decipere, ut interim missa faciam mendacia, & periuria, quæ in contractu committunt. Referunt historiae, nonnullos principes ditissimos fuisse, & maxime splenduisse eorum gazam in seruorum multitudine, ut Claudius Isidorus dicitur, eliquisse ex testamento quattuor milia centum & sexdecim seruos. At quanto ditior Diabolus? Siquidem omnes homines, inquit Ioannes, adduxisse suæ seruituti? Proditum est, Trapobanā provinciam maximam esse, & neminem in ea seruū, sed omnes libertate gaudere. Quam contra contingit Diabolo, qui neminem liberū esse vult, & in suam cunctos homines seruitutem execrandam, & omnium miserrimam redigere semper studet. Secus autem D. Virgo in seruitutem Dei vindicata, & a seruitute Diaboli exempta omnino, gloriatur, se ancillam esse Domini. Autor est Herodotus, Thraces iudicare ingentem esse nobilitatem, præferre frontem notatam quibusdam punctis: quoniam ostentabant, se maxime esse literatos, ab eisque literarum cognitionem primum prodiisse: Ad eundem modum D. Virgo veluti his literis, Domine, si-

Plin.

Plin. lib.

33. c. 10.

ue vt multi volunt, nominis Tetragrammaton, Iehouah, peculiaris quidem Deo, insignitur caractere. Dicunt etiam, D. Virginem in hunc modum locutam fuisse, esse ancillam Iehouah. Quod si ita est, significauit D. Virgo, se eius esse ancillam, qui verus Deus est. Quoniam nomē, Tetragrammaton, significat diuinam essentiam puram, & nudam ab omni attributo, prout in se existit: atque si hac voce significauerit, eius vterum, & animam a Deo vero esse inhabitandum, & eminenti quodam modo esse ancillam Dei: quem nulla pura creatura attingere potuit. Et quē admodum apud Athenienses, referente Plutarcho in Pericle, in frontibus incudebantur stigmata, ad significandos eos esse literatissimos; vnde iactatum est vulgo, Samiis neminem esse literatiorem: Ad eundem modum animę D. Virginis sculptum est nomen Tetragrammaton, Dei: vt intelligamus, eā omnibus esse creaturis longe sanctiorem. Et sicut rex Corinthiorum nomine Sisyphus, animalium vngulis Monogrammaton, nomen suum inscribebat, vt nemo furto interciperet: Sic Deus D. Virginem suo nomine, Iehouah, insigniuit, ne diabolus ad eam auderet accedere. Equitatu meo in curribus Pharaonis assimilauit te, amica mea, ait cœlestis Sponsus. Quo verbo, vt multa obseruanda ad huius loci intelligentiam silentio præteream, significat, D. Virginem similitudine esse equę iunctę vno curru Pharaonis. Et quoniam Aegyptus alere solet pulcherrimas equas, & quę vsui & seruituti regis erant nuncupatę, quodam signo erant inustę, vt ex nota cunctis esset exploratum, solum regem Pharaonem iis vti, neminemquā alium in illis insedere, vel vehi posse: Ad eundem modum D. Virgo ancilla est Dei peculiari Spiritus sancti signo inscripta, vt eam, omnes cognoscant, tantum Dei seruituti esse addictam; & ex hac nota ab omnibus veluti pretiosissima, & formosissima equa, in qua Deus erat tantū portandus, & vehendus, cog-

nosceretur. Antiquitus fuisse Tusippio traditur, veluti rotulam quandam publicam nota, quę cadens malis equorum imprimebatur, ad cognoscendos eos. Quid Deus est? Respondeant Aegyptii, Deum hoc Hieroglyphico significantes, circulo nempe, siue spherica figura: quoniam ea est, quę inter ceteras principio careat, & sine, & omnium sit capicissima. Hac circulari figura, veluti rotula quadam, insignita est D. Virgo, vt omnes cognoscant, eam esse Dei ancillam.

*Fiat mihi secundum verbum tuum.* Quoties hæc verba mecum reputo, videor mihi, cernere scalam Iacob Patriarchę: quę quidem erat super terram, cacumen tamen illius tangebatur cœlum: angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innixum scalę, & dicentem, Ego sum Dominus Deus Abraham, & in semine tuo benedicentur cunctę tribus terrę. Sunt enim hæc quinque D. Virginis verba, *Eccę ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum*, veluti gradus quidam, per quos angeli tripudiantes maximo cum gaudio ascendunt; vt referant responsionem D. Virginis, & consensum Trinitati, angelosque eisdem dico descendentes in comitatu Verbi Dei, descendentes etiã in vterum D. Virginis, vt ex ea carnem assumat. Explanauimus vnum & alterum huius scalę gradum. Primus est, *Eccę*, alter vero, *Domini*. Iã vero tertius gradus ingentem maiestatis amplitudinem implicat. Nam quemadmodum tota Trinitas singularia concessit D. Virgini munera in Incarnatione, Pater quippe eam suscepit in filiam, Filius in matrem, Spiritus sanctus in sponsam. Vnde tota Trinitas ineffabile Incarnationis Christi mysterium operata est, tanquam causa principalis efficiens: ad vnam tamen personam solum terminata est, nempe, ad Filium: Ad eundem modum D. Virgo hoc tertio verbo, *Fiat*, veluti Sanctissimę Trinitati vicem rependat, ait, *Fiat*. Hic est gradus vbi sistit tota Trinitas, hic est gradus

Gen.

in quo obuiam se offert D. Virgo toti Trinitati, hic admirabilis congressus creatoris & creaturę. Et quemadmodum hoc verbo, *Fiat*, cuncta creauit Deus dicens, *Fiat lux, & facta est lux, Fiat firmamentum, & factum est firmamentum, Fiant luminaria, &c.* Ad eundem modum veluti quadam Dei potens virtute ait D. Virgo, *Fiat*. Et vtique longe maiora ad hanc vocem operatus est Deus facinora, quam antea in fabrica totius vniuersi fuerat operatus. Facturus Deus primum hominem dixit, *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*. Vbi tota Trinitas implicata est, & nulla creatura. Nunc autem cum ait D. Virgo, *Fiat*, ecce pura creatura cooperatur cum tota Trinitate. In creatione tres, legimus, concurrere se personas, in Incarnatione filii Dei ulterius progreditur Deus, & creaturam, cupit, sibi esse adiumento: sine qua nusquam Deus Incarnationis mysterium dignaretur operari. Igitur dicens D. Virgo *Fiat*, videtur, se confiteri adiutricem quodammodo sanctissimę Trinitatis, & perfectissimo modo, quatenus ad matrem veram spectabat, in generatione filii Dei, simul & hominis concurrisse. Et quoniam agnouit inenarrabile mysterium Incarnationis maiestatem, prudētissime D. Virgo dixit, *Fiat mihi*. Quo verbo non solum assensum præbet, sed preces adiungit ad tantum bonum consequendum, vt perquam docte obseruauit dominus Caietanus. Dignata est æternę Trinitatis ineffabilis maiestas, mirum in modum honorare filii sui matrem, dum plus operatur hoc *Fiat*, D. Virgo, quam in fabrica mundi operatus est Deus. Ibi enim creaturę solum conditę sunt, nunc autem, hoc *fiat* multo maiora, multoque præstantiora facta sunt: siquidem Deus homo factus est. Quartus gradus huius scalę, per quam Deus descendit ad homines, est hoc verbum *mihi*. Non dixit *fiat in me*, vel *fiat ex me*, in quem modum videbatur esse dicendum: siquidem propositio de fide est, Christum factum esse

Genes. I.

A hominem ex Virgine matre, & ex eius purissimo sanguine fuisse conceptum. Quorsum ergo D. Virgo non ait *Fiat in me*, aut *fiat ex me*? Duabus de causis. Prima est, quoniam nondum cognouerat Incarnationis modum: tantum enim audierat, Spiritum sanctum superuenturum in eam, & adumbraturam eam virtutem altissimi. Atque hoc verum esse, satis aperte declarat verbum subsequens, nempe, *secundum verbum tuum*. Quod enim fuerat Angeli verbum, nisi hoc, *Spiritus sanctus superueniet in te, &c.* Altera causa est, vt semper humillime se deiiciens totum hoc mysterium Inarnationis Deo nuncuparet: & fateretur, eum tanti benefici erga genus humanum solum esse autorem. Sunt etiam qui dicant, sub hac voce, *mihi*, spem Virginis inconcussam implicari. Optimus quidem gradus, & necessarius in scala, qua verbum Dei descendit ad vterum Virginis matris. Est enim Spes, vt inquit D. Paulus, anchora animę tuta, ac firma, & incedens vsque ad interiora velaminis, hoc est, vt fide, & spe certa intra carnis velamen latere Deum, credamus. Iam vero vltimum gradum scalę referemus, nempe, *secundum verbum tuum*, in quo gradu prudentia, modestia, simul & comitas D. Virginis comprehenditur. Prudentia, quia breuissimo sermone grandia facta concludit, neque multa & proluxa profudit verba, sicuti nonnulli faciunt, qui parua donantes, longissima illa inuoluunt loquacitate. Qui similes sunt nucibus vacuis magnum sonum ædentibus, cum nihil intus habeant præter putamina. Inuenies aues, quas si aspexeris, iudicabis, non paruas habere ad manducandum carnes, quoniam plumis indutę quoquo pacto magnę apparent: ceterum si eas contingas, & plumas euellas, fere nihil inuenies: Ad eundem modum inuenies homines nimium loquaces, cum aliquid largiantur, dona tamen esse perexigua. Vnde prouerbum Hispanum, *Palabras y plumas, el viento se las lleva*. Non

Hebr. 6.

Ad mores.

fic D. Virgo, sed paucissima verba, maxima cōtegunt dona. Sed quid poterat dicere humilis, imo omnium humillima Virgo? nisi quæ breui verborum inuolucro ingens munus condunt. Nō enim superbiæ plumis eleuabatur in æthera: omnes enim pennas & plumas, vti diximus, in locum congefferat cineris. Hinc perpauca vnuerſa ab Angelo nunciata complectitur, neq. repetit cuncta, vt respōdeat Angeli verbis. Splendet etiā in hoc verbo *secundum verbum tuum*, vt banitas, & modestia D. Virginis: siquidem Angelū non despexit. Solent enim principes nunciis ferētibus negotia graua, & verbis, & donis gratiam referre, Hispane, *To hos lo agradezco, to ma essa joya o essa cadena de oro*. Ad eundē modum D. Virgo conuertens sermonē ad Angelum significat, se illi gratiā habere, & ingens confert donum, atq. si quodammodo concurrerit ad Incarnationem filii Dei, nempe, nuncium referendo veluti confortem esse, confitens, tanti mysterii, ait, *Fiat secundum verbū tuū*. Igitur scala ex his gradibus confecta est, per quā filius Dei descendit in vterū Virginis, & D. Virgo ascendit ad dignitatem matris. Primus gradus implicatur verbo *Ecce*, in quo obedientia prōpta significatur. Secundus gradus est humilitas perfectissima, hoc inclusus verbo *Ancilla*. Tertius gradus est virginitas immaculata, & implicatur hoc verbo *Domini*. Latissimus quidem gradus. Et quemadmodum in domo regia scalam inuenis, per quam ex infimo atrio ascendis ad superiorem comuspartem: in ipsa tamen scala perpauca interiectis gradibus gradum reperis cæteris latiore, in quo quodammodo quiescunt ascendentes, ne continuo ascensu defatigati delassentur: Ad eundem modum in hac scala, per quā D. Virgo ascendit ad dignitatem incomparabilem matris Dei, veluti conquiescit in hoc verbo *Domini*. Quartus gradus est *Fiat*, in quo includitur charitas inflammata. Quintus in hoc verbo *Mibi*, & implicatur pes securæ. Sextus demum est fides

A deuota, & implicatur hoc verbo, *Secundum verbum tuum*. Quid superest post fabricam admirandam huius scalæ? ad quamque gratiæ amplitudinem D. Virgo peruenit? Proculdubio tanta fuit, vt meruerit fieri mater Dei. Ita enim docent sancti Patres. D. Ambrosius Epistol. 82. aliquātulum a principio, namq. ait, Quid loquar, quanta sit virginitatis gloria, quæ meruit a Christo eligi, vt esset etiam corporale Dei templum. Et D. Augustinus, libro de Natura & Gratia cap. 36. inquit, Concipere meruit, & parere. Quod & repetit libro de Sancta Virginitate. Et D. Gregorius primo Regum cap. 1. meritorū verticem vsque ad solium diuinitatis erexit. Et D. Hieronymus tom. 1. Epistol. 22. de Custodia virginitatis ad finem, ait, Propone tibi Mariam, quæ tantæ extitit puritatis, vt mater Domini esse mereretur. Et Anselmus de Laudibus Virginis cap. 8. inquit, Sanctissima puritas, & purissima sanctitas pectoris eius, omnis creaturæ puritatē, & sanctitatem, transcendēs incomparabili sublimitate hoc promeruit, vt reparator perditū orbis plenissime fieret. Idem Eusebius Emisſenus hom. in feriam 4. post Dominicā 3. Aduent. Petrus Damianus serm. 3. de Natiuitate Mariæ. Petrus Chrysolog. serm. 143. D. Maxentius Dialogo. 1. c. 14. tom. 6. Bibliothecæ sanctæ ait, Fide plena Deū concipere meruit. Et quod D. Virgo saltē de congruo meruerit dignitatē Matris Dei, vti probauimus, citata tantorū sanctorū Patrum sententia, præterea probatur ratione, maxime cū veritate consentanea. Nam Beatissima Virgo per suos actus dignissime se disponens per scalam dictam ascendit ad dignitatem Matris Dei: & supposita diuina ordinatione, de sumēdā carne ex muliere, ex nulla alta scēmina poterat ita congruenter carnem sumere; supposita, dico, Dei dispositione. Quod si Patriarcha Abrahamus meruit saltem de congruo, vt Christus ex illo descenderet, iuxta illud, Quia fecisti rem hanc, & non percipisti vnigenito filio tuo propter me, benedicam

benedicam: tibi, & in semine tuo benedicentur omnes gentes. D. Virgo cuius dispositio fuit longe excellentior, & dignior, cur non diceretur etiam meruisse, idque multo præstantiori modo, maternitatis Dei dignitatem? Vnde perquam docte, & perquāpie Bernardinus Senensis, ait, sermone, 51. Virginem eo actu, quo consensit Angelo nuntianti, plus meruisse, quam omnes angelos, & homines omnibus suis actibus: quod nō videtur alia ratione verū, nisi quia illa meruit maternitatē Dei. Ex quo intelligitur, hoc meritum maxime fuisse positū in illo actu, qui fuit vltima dispositio ad illam formā, quæ cum esset proportionata a persona grata, erat meritoria saltē de congruo. Hanc sententiā complectitur D. Thom. 3. p. q. 2. art. 11. ad 3. argumentū, cuius verba sunt, Beata Virgo dicitur, meruisse portare Dominū omnium; non quia meruit ipsum Incarnari, sed quia meruit ex gratia sibi data illū puritatis, & sanctitatis gradum, vt congrue posset esse mater Dei. Et huc tendunt omnes sancti Patres dicentes, D. Virginē dignam fuisse, vt ex ea nasceretur filius Dei. Chrysostom. hom. 49. in Genes. Epiphanius hæres. 68. D. Bernard. serm. 1. de Assumptione, & serm. de Natiuitate Mariæ. Quod & Ecclesia sanxisse videtur; dum in quadā oratione de Virgine ait, Vt dignū filii tui habitaculū effici mereretur. Igitur, prolatis his verbis, iam a nobis vtcunq. & pro mediocritate ingenii nostri explanatis, *Ecce ancilla Domini. fiat mihi secundū verbū tuum*. Ex quibus liquet, consensum Angelo præstitū D. Virginis fuisse mediū ad executionē Incarnationis, & realem, & physicā causam Christi Dei hominis: eamq. consecutā matris Dei dignitatē, partim ex diuina gratia, partim per opera sua, & merita de condigno. Actum maxime oratione, & precibus, quas cōiunxit cū consensu præstito. Quod optime animaduertit Caietanus dicēs, expendens hæc verba *Fiat mihi*, Non solū assensum præbet, sed preces adiūgit ad tantum donū

A consequendū. Vnde statim, prolatis his verbis, in eodē instanti concepit in vtero filiū Dei: & ratio est, quia nulla erat ratio differēdi cōpletæ angelica annunciatione, & virginis atq. humilis assensus oblatione cōsumata, & feruentissimis precibus efflagitata. Nā quamuis diuina gratia fuit præuenta a primo instanti suæ cōceptionis, & fuerit cumlata habituali gratia, & eximia sanctitate cū omnibus donis, & habitibus infusis, & hæc omnia illi gratis data sunt absolute loquēdo; gratia tamen excitāte, & adiuuante postea indecurſu vitæ suæ ad conseruationē, & executionem singulariū priuilegiorū suis actibus cooperata fuit, & habuit augmentū gratiæ, & virtutum: quas vsq. ad conceptionē filii cōsecuta est, ad quod magis ac magis quotidie disponebatur. Igitur multis gratiis præuēta gratis, & acceptis per sua opera, & merita etiā de condigno, dicere potuisse, cooperari ad cōplendā hanc condignā dispositionem maternitatis filii Dei: pienssimū est, & minime a catholica veritate alienū. An vero D. Virgo attigerit effectiue vnionē hypostaticā, & non solū vnionem naturalē animæ, & corporis Christi; quāuis nōnulli Patres id asseuerauerint, & id sit consentaneū locutionibus sanctorū Patrū. Isidorius enim hom. 2. de B. Virginē tom. 7. Bibliothecæ sanctæ, D. Virginē vocat instanti vnionē Incarnationis eius, qui omnia produxit. Et D. Ambros. Epistol. 82. Per hominē, inquit, & mulierē caro eiecta est de Paradiso, per Virginē iuncta est Deo. Et Oratione de obitu Theodosii ait, Illa fecit, vt inter homines Deus videretur. Et ad eundē modū, D. Bernardus hom. 4. in Missus est, & lib. 5. de Consideratione circa finē, D. Virginem, dicit, fuisse mulierē illā, quæ tria illa sata Evangelica, carnē scilicet, animā, & diuinitatē, tā bene firmētauit, vt nec diuisione quidē facta carnis, & animæ, caro vel anima a Verbo diuideretur. Et quāuis hoc piū videatur & probabile; non tamē est necessariū. Quinimo non nihil videtur inuoluerē repugnātiā, si philosophorū



sequamur doctrinam: quoniam vnio prius natura facta fuit in anima, & materia secundum se, quam verbum assumere naturam humanam. Igitur si prior natura fuit animæ vnio cum corpore, & hanc attigit D. Virgo; velut materiam natura supposita erat compositio animæ & corporis Christi, quando facta est vnio diuinitatis. Nec hoc obstat, vt non sit vocanda vere mater Christi. Nam quemadmodum alię matres non attingunt speciali quadam effcientia animæ productionem, sed supponunt animam prius natura creatam, & subsistentem, & similiter materiam, & illarum vnionem efficiunt: & ita producit homo, cuius vere foemina mater appellatur; quamuis nõ attingit productionem animæ: Ad eundem modum licet D. Virgo solum concurrat ad vnionem naturalem animæ & corporis, & non attigerit vnionem hypostaticam, vere & proprie appellanda est mater Dei & hominis. Loquimur autem de prioritate naturæ, nam eodem temporis instanti simul corpus Christi fuit conceptum, & assumptum; neque prius assumptum, quam animæ vnitum. Est enim, vt iam superius diximus, propositio de fide, & definita in Concilio Ephesino, canone 13. & in 6. Synodo, action. 11. Quibus locis dicitur, carnem Christi simul fuisse carnem, & carnem Verbi; & Verbum non assumptisse carnem, nisi animatam anima rationali. Qua de re disputat D. Thom. 3. p. q. 6. articul. 4. licet ex his quæ diximus, facile quisque poterit multa philosophari, ad componendos mores, nos tamen quamuis paucis, veluti in summam redigentes, hæc obiciemus animaduertenda.

Ad mores.

Luca. 12

Exod. 12

Primum ex hoc loco discas, D. Virginem imitandam ad inseruiendum Deo tuo, minimeque moras esse trahendas, cum tibi aliquid præcipit Deus tuus. Hinc Alector noster ait, Sint lumbi vestri præcincti, hoc est, estote parati, & nolite differre. Præcingunt enim lumbos suos, qui actionem aliquã aggredi moluntur. Apud Exodum præcepit Deus,

A agnum esse comedendum in hunc modum, Renes vestros accingetis, & calcamenta habebitis in pedibus, tenentes baculos in manibus, & comedetis festinantes. Rationem autem reddit, ob quã ista cõemoniæ seruandæ sint, nempe, quia Phase, idest, transitus Domini est, nõ inquit quia Dominus permanet, sed transit; quoniam cupit Deus, homines non esse legnes, & oscitantes ad exequenda sua diuina mandata. Hoc impli-  
B cant illa omnia, renes præcincti, calcamenta in pedibus, baculi in manibus, & comestio cõ festinatione. Pulsat Sponsus ostium Sponsæ dicens, Aperi mihi amica mea, soror mea, quia caput meum plenum est rore, & cincinnati mei guttis noctium. Et cum Spõsa moras traheret dicēs, Exspoliaui me tunica mea, quomodo induar illam? abiit Sponsus. Nihil aliud hoc loquendi tropo significat Deus, quam Christo celeriter esse aperiendum, minimeque esse immorandum. Si enim amicus aliquis accedat ad fores nostras nimbo so tempore, & cum bruma ingenti, & maximis pluuiis, nocturno tempore, & pulset, vt confestim illi aperiatur, minime decet moras trahere, sed accurrere, ne totus madeat, & frigore rigeat, Sic inquit Christus illi esse cito aperiendum. Sed o torporem hominum execrandum, o desidiam reprehendendam. Quam pigri sunt homines ad exequenda Dei præcepta? Respondent enim, exspoliaui me tunica mea, & laui pedes meos, iaceo in lecto voluptatum mearum, minime tam cito aperire queo. Hinc Sponsus perspecta mora declinat, atque transit, atque affectus iniuria terga vertit, & in temporis supplicium, quamuis postea Sponsa quesit, minime iuenit Spõsum. Inuenies multos homines similes nauibus, iam mercibus onustis, funibus tamen magnis obligatis in littore, quæ nauigationem protrahunt: minime enim huiusmodi culi mare sulcant, vt ad Indiam celestem perueniant. Secus autem viri pil, quam primum affiat Spiritus sanctus, vela pandunt, & concitè complentes diuina

uina præcepta in portum celestis patriæ felicissime penetrant. Præterea inuenies multos homines, quorum viscera prædura sunt; qui minime concedunt obnixè expetita, cunctaque negant, semper habentes in ore amaritudinem negationis, Hispanè, *Tienen siempre vn no en la boca.* Et quemadmodum ex durissimo lapide nihil hauries dulcedinis: Ad eundem modum nihil ex illis impetabis. Non sic D. Virgo, sed ad beneficiendum paratissima concedit, quæ Angelus obsecrabat. Si accedas ad arborem nucem, minime fructus porriget, nisi lapidibus prius, & virgis impetita: Ad eundem modum a quibusdam hominibus nihil extorquebis, nisi minis, & suppliciis. Sic impius ille rex Pharo Aegypti, petente Mose populum Hebræum, vt exiret in desertum ad sacrificandum Deo, minime concessit, donec Deus acerbissime puniuit.

Psal. 112

Prov. 25

Præterea obserua, quã præcipue doctem ex cunctis a Deo sibi collatis elegerit D. Virgo, respondens Deo, & Angelo, nempe, animi demissionem: & nõ quancumque, sed postremam, cuiusmodi est, esse ancillam. Nullum enim fortius instrumentum, nulla potentior & efficacior machina ad iaciendas preces nostras super omnes cœlos, quam humilitas. Nam sicut bilancis patinæ, altera, quanto grauiore pondere oneratur, tanto altera citius sursum eleuatur: Ad eundem modum Deus tenet manu libram; & si te deieceris ad centrum demissionis, recognoscens te nihil esse, nihil mereri, indignum esse beneficio, quod ipse stat ad iustitiæ bilancem; Deus, te collocans in misericordiæ lance, euehet ad apicem dignitatis. Hinc regius Psaltes ait, Suscitans a terra inopem, & de stercore erigens pauperem: vt collocet eum cum principibus, &c. Et Salomon ait, Ne gloriosus appareas coram rege, & in loco magnorum ne steteris: melius est enim, vt dicatur tibi, ascende huc, quam vt humiliaris coram principe. Accursum, Quanto magnus es humiliare, in omnibus coram Deo inuenies gra-

A tiã: quoniã magna potentia Dei solius, & ab humilibus honoratur. Vates Habacuc ait, Demonis fagenam multos capere, Super hoc, inquit, lætabitur, & exultabit: propterea immolabit fagenæ suę, & sacrificabit reti suo, quia in ipsis incrassata est pars eius, & cibus eius electus. Pisces homines sunt. Qui autem exire ex fagna diaboli poterunt? Proculdubio exigui pisciculi, hoc est, homines qui se iudicant paruos esse: nam qui se æstimant tãquam magnos, minime per fagenæ foramina exire poterunt, & capiuntur a piscatore diabolo. Gemmę, & pretiosi lapides nõ magni sunt, sed per exigui: Sic viri iusti pretiosissimi sunt, lapides ex quibus extruitur superna ciuitas Ierusalem, non autem scopuli, & saxa prægrandia referentia superbos homines. Referunt Philosophi naturales, leonem omnium animalium superbissimum, a perexigua mustella interfici: quoniam præ exiguitate non valet eam leo vnguibus dilacerare, & illa per nares leonis ingressa, tandem leonem suffocat, & propriis vnguibus se ipsum dilacerat. Quid leo, nisi diabolus? Apostolus namque ait, Aduersarius vester Diabolus tanquam leo rugiens, circuit quærens quem deuoret. Si accedat cæruus, iugulatur a leone, si lupo, &c. at mustellam, hoc est, homines perexiguos se iudicantes, minime vincere poterunt.

Habac. 3.

Rom. 6.

Iere. 16.

Præterea, frater mi, animo reuolue opera tuã, & ex illis cognosces, cuiusnam seruus sis, Diaboli ne, an Domini Dei. D. namq. Paulus ait, An nescitis, quoniam cui exhibetis vobis seruos ad obediendum, serui estis eius, cui obedistis, siue peccati ad mortem, siue obedientiæ ad iustitiam. Quemadmodum ex fructu dignoscitur arbor, sic homo cognoscitur ex operibus, cuiusnam Domini seruus sit, & nulla pestilentiore, & acerbior seruitus, quam libertas seruis Diaboli concessa. Inquit enim Propheta, Seruietis Diis alienis, qui non dabunt vobis requiem. Ea enim est conditio peccati, vt minime permittat hominem quiet-

Q5

Matt. II  
Isai. 34.

quiescere, sed semper perpetuo cruciet, & inferat sifphi tormentum. Et quem admodum columba primum egressa de arca Noe, præ aquarū multitudine non potuit inuenire, vbi quiesceret pes eius, donec ad arcam reuersa, eam suscepit Noe, & intulit in eam: Ad eundem modum miseri peccatores, minime requiē inuenient, nisi in solo Christo. Vnde inquit, Tollite iugum meum super vos, & inuenietis requiem animabus vestris. Hoc significauit peregre ieuates Isaias multis in locis, sed multo luculentius cap. 34, dicens de Sion, Annus retributionum iudicii Sion, & conuertentur torrentes eius in picem, & humus eius in sulphur, & erit terra eius in picem ardentem nocte, & die non extinguetur, in sempiternum ascendit fumus eius, & possidebunt illā onocrotalus, & ericius, & ibis, & coruus habitabūt in ea, & orientur in domibus eius spinæ, & vrticæ, & paliurus in munitioibus eius, & erit cubile draconum, & pascua struthionum, & occurrent dæmonia, onocrotalus, & pilosus. His omnibus, tū herbarum, tum animalium ferocium, & crudelium figuris, adumbrat Spiritus ille celestis, quantum nocuenti, & acerbis adferat misera animæ peccatum. Quid enim in corde peccatoris inuenies, nisi spinas, & vrticæ, & paliuros, & animum pungentes, & excruciatos? Dicant hoc miserandi avari anhelantes ad congerendas diuitias, neque noctu dormientes, neque die quiescentes. Hinc enim Assentor noster diuitias cōponit cum spinis, & tribulis, Dicant etiā peccatores se tradentes voluptatibus venereis, qui quidem præter acerrimas agri rudines morbi Gallici, & immensos dolores, incendiū cordis extorret, & execrandum sulphuris foetore humus corporis eius exhalat, tum ob vntionē vnguenti graueolentis, tum anhelitum minime tollerabilem. Quid dicam de rancundis, & quavis quantumuis minima causa vindictam sumentibus de inferētibz iniuriam? Nonne isti cubilia sunt draconum? nonne struthionum pascua?

A Siquidem excandent ira, non fecus atque fornax igne nimio. Prætereamus silētio superbos laudis inanis cupidos, quos euiscerat onocentaurus, & pilosa animalia, cuiusmodi sunt vrsus, leo, lūpus, vulpes, &c. Quæ omnia nihil aliud implicant, nisi acerbissimos cruciatus, quos miseri peccatores patiuntur. Denique quid hæc omnia crudelia animantia, & spinosæ herbæ significant, deprehendes ex sanctis Patribus, ac maxime ex D. Hieronymo. Nos enim ne lōgius diuagemur, cuncta expendere omitimus.

B Præterea splēdet ex hoc loco D. Virginis ingens humilitas, dum ait, *Fiat mihi*. Poterat enim dicere, concurrā ego cum voluntate diuina ad hoc mysteriū, faciam quod in me est: nihil tamē id dixit, aut aliud simile, sed, *Fiat*, atq. si ipsa solum, vt ita loquar, passiuē se habuerit in hoc patrando mysterio Incarnationis, cum tamen ex diuino beneficio cōcurrerit veluti vera mater, præbens purissimum sanguinem suum ad generationem filii Dei & hominis. Quemadmodum aurum & gemmas inuenimus, haud parum conferre, ad fabricandam pulcherrimam & ditissimam imaginē, licet opera & ingenium artificis expoliat & perficiat: Ad eundem modum viri pii omnes actiones suas commendabiles Deo, atq. vero earum autori nuncupant, & tribuunt.

C Præterea obserua, D. Virginē dixisse Angelo, *Fiat mihi secundum verbum tuum*. Num mendax erat Angelus, aut mentiri poterat, præter verba: aut citra & ultra eius verba fieri poterat hoc mysterium, vt dicat D. Virgo, standū esse Angeli verbo. Dixit regius Psaltes, Ego dixi in excessu meo, omnis homo mendax, Et, Mendaces filii hominum in stateris suis. Multo tamen secus de Angelis loquendum est, dicendumque, Ego dixi in excessu meo omnis angelus verax. Et, Veraces filii Dei, cuiusmodi sunt angeli, in stateris suis. Quotum ergo D. Virgo restringit hoc mysteriū faciendum secundum verbum Angeli?

Pro-

Proculdubio certo credit D. Virgo, & minime dubitat, Angeli verbum esse complendum: ceterū docet, nullam dignitatem, quantumuis maximam esse ad mittendam, si peccatū via est, & instrumentum ad eam consequendam. Crebro enim quemadmodum aurifex extruit, & conficit ex cinere, & vili puluere formam ad efficiendam imaginem, & ex carbonibus manus habet fuscas, & nigrore affectas, quinimo & faciem; quoniam manibus conspurcatis eam tetigit, & conficauit: Ad eundem modū homines, fornax ad conficiendam dignitatem peccatum esse solet, quo antea contaminant & sedant, & interdū etiam ipsam faciem conspurcant, dum in eorum fronte cuncti legunt, eam dignitatem fuisse cōsecratos iniquis medijs, atq. si sei ui diaboli essent. Secus tamē D. Virgo, quia ancilla Domini est, minime formam ad adipiscendam dignitatem genitricis Dei vult a Diabolo esse excogitatum.

Præterea non vnum tantum verbū locutus est Angelus, sed multa. Quorsum ergo D. Virgo, atque si vnum tantum verbum protulisset, ait, *Fiat mihi secundum verbum tuum?* Dicere enim debuisset, *fiat mihi secundum verba tua*: siquidem ex eius verbis, nullum decedit in terram. Quemadmodū enim ait Scriptura, Dominus erat cū Samuele, & non cecidit ex omnibus verbis eius in terrā. Et cognouit vniuersus Israel, a Dā vsque ad Bersabē, quod fidelis Samuel propheta esset Domini: Ad eundem modum de Archangelo Gabriele verissime dicere possumus, Ex omnibus verbis eius non cecidit in terram, & Dominus erat cū eo, & cognouit omnis creatura, quod Gabriel fuit fidelis nuncius, & verax Domini. Atque illud Psalms, Fuit Angelus tanquam lignum plantatum in paradyso celesti, quod fructum semper dat in tempore tuo, & folium eius non defluet, & omnia quæcunque dixit, prosperabuntur. Et sicut Iteus ait apud Isaiam, Quomodo descendit imber, & nix de cœlo, & illuc ultra nō re-

1. Reg. 3.

Psa. 131.

A uertitur, sed inebriat terrā, & infundit eam, & germinare eam facit, & dat semen ferenti, & panem comedēti; sic erit verbum meum, quod egredietur de ore meo, non reuertetur ad me vacuum, sed faciet quæcunque volui, & prosperabitur in his, ad quæ misi illud: Ad eundem modum cuncta Gabrielis verba similia sunt imbrī, & niui inebrianti terram, & infundenti eam, & germinare facienti, & dāti semen ferenti, & panem comedenti. Nunquam enim verbum egressum de ore eius reuertetur ad illum vacuum, sed faciet quæcunque nunciavit Deus, & prosperabitur in his ad quæ missus est: quoniam e cœlo venit nuncius, non ē terra. Cœlestes enim nuncii nūquam didicerunt falsam cedere monetam; si eā quæris in terra, non in cœlo inuenies. Fateor, esse multos homines similes Catapultis, & Bombardis, quæ lētitiæ tempore sulphureo puluere igne succenso sine plumbeis globulis ingens ædunt tonitruum: multa enim dicunt, & plura verba diffundunt, pollicētes etiam montes aureos, & tamē verba eorum vacua sunt, & intra ea nihil esse operis deprehendes. Ait Dominus Iob de Behemoth, Sub vmbra dormit in se creto calami, circundabunt eum salices torrentis. Obserua, frater mi, vbinā diabolus dormiat, in secreto, ait, calami. Quid calamus, nisi arūdo vacua? Vnde bene vertit Varablus, pro in secreto calami, in latibulo arundinum, quid autē calamus, vel arundo vacua, intra quam nihil inuenies? & tamen quacunque aura sonitum facit, nisi homines tantum aerem verborum habentes, nulla tamē opera? Ad eundem modum isti dicuntur salices, quæ arbores quantumuis torrentis aquis irrigatæ, nunquam ferunt fructum, sed vmbra: quoniam inuenies eos verbosos, & loquaces, opera tamen nunquam proferunt. Igitur cum multo secus angeli sint, & verba factis corresponsdeant, quid est quod D. Virgo solum sibi vnum verbum Angeli impleri prære: cetera verba petit, & desiderat? Num cetera alia promissa despicit,

Iob. 40.

icit, & ad vnum tantum anhelat sitibunda? Quod est hoc verbū omnibus aliis antepositum, & a D. Virgine magnopere efflagitatū? Video, dici posse in hoc loco verbum in numero singulari, positum pro numero plurali, idemque esse dicere *Secundum verbum tuum, & secundum verba tua*. Quod frequentissimum est in sacris Bibliis. Cæterū hæc explanatio mihi non aridet, & mysterium latere arbitror. Igitur vnum verbum præcipue a D. Virgine desideratum, hoc vnum est, concepturā matrem, citra omnem peccati labem. Atq. si dicat, Fiam mater, dūmodo virgo permaneam, & virum nūquam cognoscam. Quemadmodum enim argentarius faber respiciēs præcipuum, fulgētius, & pretiosius margaritum in theca, vbi multa sunt reposita margarita, in eo maxime vno figit oculos, licet cætera non contemnat: Ad eundem modum D. Virgo, quāuis multæ illi oblatae sint gēmae ab Angelo, singulares nēpe dotes, & prærogatiuæ admirandæ, in hanc vnam conicit oculos, ex conceptu, & partu immunem euasuram contagii peccati, semperque custodituram pudicitiam. Vnde vere in D. Virginem competit illud Canticorum, Quam pulchra es, amica mea, quam pulchra es, oculi tui columbarum, absque eo quod intrinsecus latet. Nam sicut columba habēs ante oculos multa grana, quibus pascitur, ad selectiora cōuertit oculos, illaque primum traicit in ventriculum: Ad eundem modum D. Virgo multis donis cœlestibus effecta pulcherrima; id enim implicat vocis, pulchræ, duplicatio, quam pulchra es amica mea, quā pulchra es, hoc vnum maxime deligit, & hoc vno in primis animus eius reficitur, nullum in mysterio Incarnationis interuenisse peccatum.

*Et discessit ab ea Angelus.* Pape quā paucis refert Euangelista Angeli discessum, æquum erat, Angelus gratiam referret D. Virgini, & primus omnium manum eius exoscularetur genibus flexis, Reginam & Imperatricem esse cognoscens, & profitens, eique in æternum

A se fidelissima præstiturū obsequia. Qui nimo tota curia cœlestis humi postrata hoc D. Virgini debebat impēdere, cultum & obedientiā polliceri. Certe ego non dubito, suo modo spiritus illos angelicos, cum ingenti animi tripudio in perpetuum se famulitium subdidisse D. Virgini: quamuis id silentio prætereat Euangelicus historiographus. Non enim omnia gesta Christi enarrant, & matris eius fere omnia silentio præter eūt. Igitur pie credendum est, Gabrielem Angelum peracto suæ legationis officio, quā humillime se dericiens dominæ suæ, vale dicens, ab ea discessisse.

B Et certo credo, ouanter, & cum ingenti gaudio multis angelicis turbis stipatū, & circumdatum ad cœlestia remeasse, relaturum quidem gratissimum Deo D. Virginis consensum, tuncque vmbra esse completam, angelos per scalam descendentes, rursus per eandem ascendisse. Ideo autē recessit Paranympus, quia iam dimiserat in sanctissimo Sponsæ thalamo Sponsum. Et quem admodum columba reuersa est ad Noe

C portans in ore ramum oliuæ virentibus foliis, signum quidem certissimum pacis inter Deum & hominem: Ad eundem modum Gabriel ore refert ramum virgæ Iesse florentem, hoc est, filium Dei factum hominem, vt coram tota Trinitate cœlestes heroes festiuitatem celebrarent. *Discessit quidem Angelus ab ea, sed remansit cum ea Rex angelorum, & Dei filius.* *Discessit* quantum ad apparentiam corpoream, sed remanserunt cum ea multi angeli propter reuerentiam, quam tum matri, tum filio Dei iam intra viscera Virginea homini factō exhibebant, totaque cœlestis curia, omnesque etiam creaturæ cum ingenti iubilo agentes dies lætitiæ, hanc solemnitatem celebrarunt. Et merito: quoniam hoc est solempne Dei Patris festum, quia Filio suo in desponsationem humanæ naturæ nuptias fecit, quam hodie sibi Filius inseparabiliter vniuit. Hodie est festū solempne Filii, quoniam exultauit egressus a summo cœlo, sicut gigas

D

gas adcurrentam viam nostræ salutis, se recludens in claustro vteri virginalis. Hodie est solempne festum Spiritus sancti, quoniam D. Virginem suscepit in sponsam. Hodie est solempne festum totius cœlestis curiæ, quia inchoatur eius reparatio. Hodie multo magis est solempnitas humanæ naturæ, quia eius salus incipit, & redemptio, & est euecta ad deificam dignitatem: siquidem est deificata, quod minime angelis est concessum. Nusquam enim Dei Filius angelos apprehēdit, hoc est, non in vnam sibi personam assumpsit naturam angelicam, sed semen Abraham. Hodie de cœlo lux vera descendit ad fugandas nostras tenebras, & illuminandos homines. Hodie panis viuus, qui dat vitam mundo, in vtero Virginali est confectus, & fermentatus. Hodie impleta sunt præambula figurarum, documenta Scripturarum, ac desideria Prophetarum: propter quod aduentus Christi plenitudo temporis dicitur. Hodie aduenit desideratus cunctis gentibus. Hodie est principium & fundamentum omnium solemnitatum, & totius boni nostri initium. Hodie verus Moses descendit de monte Synai, tenens duas tabulas Testimonii, hoc est, coniungens Diuinitatem cum Humanitate. Et quoniam faciem eius hætenus in inime homines contueri poterant, ei aculabatur fulgentissimos radios, velamē carnis ponit super faciem suam, ne timeant ad illum accedere, non secus atque ad fratrem. Hodie celeberrima agitur solempnitas: quia non secus atque Alexander Magnus, quam primum accepit imperium Asiæ, concessit & donauit omnibus hominibus denarium aureum, foeminis autem gentibus vterum duos numos aureos: vt etiam proles in ventre materno latens largitate Regis & noui Imperatoris etiam poriretur. Filius Dei duplex denarius aureus, Hispanæ, *Doblon de a dos*, ad ditandam Ecclesiam conceditur, & donatur Virgini matri. Hodie festus dies omnium maximus est: quo-

A niam Deus vltionum libere hætenus agens, & puniens, & contra peccatores irascens, iam iræ oblitus, misericordiæ recordatur, & arcum ponit in nubibus cœli, hoc est, in ventre D. Virginis. Ipsa enim fuit nubes leuis, super quam Dominus ascendit, in signum fœderis sempiterni, quod nusquam vltra erunt aquæ diluuii, ad delendam vniuersam carnem. Respicens enim Deus arcum hunc, recordabitur fœderis sui. B Hic denique dies totus iucundus est, totus delectabilis, totus desiderabilis, totus omni veneratione dignissimus. Est enim dies, quem proprie, & peculiariter fecit Dominus, qui velut sol per auroram exoriens, totum illustrat mundum: ideoque cum omni religione suscipiendus, & cum ingenti iubilo ac lætitia, & exultatione maxima ducendus.

*Exurgens autem Maria in diebus illis, abiit in montana cum festinatione, in civitatem Iuda.* Quandiu Angelus Gabriel fuit cum D. Virgine, in admirandas actiones incubuit, vt diximus, silentii, prudentiæ, humilitatis, obedientiæ, comitatis: veruntamen dum his erat intenta, minime in alias virtutum actiones poterat incubere. Erat quippe creatura, quamuis omnium excellentissima; non tamen Deus, qui simul omnia potest operari. Hæc est potissima causa, ob quam distulit D. Virgo, adire visitatum cognatam suam Elisabeth. Angelus ergo discedit, vt ab

C actionibus commendabilibus, ad nouas tenderet misericordiæ, humilitatis, & pietatis actiones. Atque hic splendet Gabrielis Angeli, tum modestia, tum prudentia: qui non grauis fuit indutissime persistendo in domo, & cubiculo D. Virginis; sed quam primum imposuit finem rei peragenda, abiit, & discessit. Inuenies enim multos homines nimium molestos & importunos, qui veluti altas radices, mittentes in domo aliena, vix poteris euicere eos, tanta est, tamque pertinax permanendi in aliena domo persistencia, atque si nihil

Genes. 9

Hebr. 2.

Gene.

Gene.

Exod. 34

Cantic. 4

nihil aliud in ea domo faciendum esset, præterquam cum eo texere, & sustinere confabulationem. O cæcitatem reprehendendam, o cæcam ignorantiam. Est enim & aliis concedendus locus ad pertractanda negotia. Quemadmodum adeuntes fontem, vas apponentes fistulis manantibus fontis, quando diu non est aqua repletum, æquo animo ferimus, si tamen diu persistat, & non sciphum amoueat, sed semper iam plenum vas diffundat, quia cæteris est impedimento, ne possint haurire aquam, ægre ferunt, & indignabundi dicunt, Aufervas. Iam enim illud repleti: da locum, ut & cæteri aqua potiantur: Ad eundem modum qui personas publicas, & in commune totius Reipublicæ assignatas, & nuncupatas, sibi tantum vendicare volunt, eas diutius detinentes, ne possint aliorum prospicere negotiis, reprehendendi sunt, quia maximum damnum toti Reipublicæ inferunt. Est

Cant. 4.

D. Virgo fons signatus: est fons hortorum: est puteus aquarum viventium: quæ fluunt impetu de Lybano: Gabriel Angelus haurit, quam desiderabat, aquam ad extinguendam sui desiderium: nunc discedit, ut & cognata, & filius eius in utero latens, etiam, veluti arbores fructiferae horti Ecclesiæ, irrigentur, & aquam imbibant. Quemadmodum hædera, arborem, quam amplectitur minime deserit, sed strictissime adhæret, donec exiccet, & strangulet: Sic nonnulli homines adeo sunt importuni, ut eos a te dimouere non valeas. Isti sunt muscæ per dentes suauitatem vnguenti, qui sua improbitate cunctos fastidiunt, quia eas non possunt abigere. Igitur Angeli discessus locum dedit, ut D. Virgo, & aliis etiã rebus posset intendere. Sed videamus quibusnam rebus intenta est D. Virgo.

Ecc. 10.

*Exurgens autem Maria.* Vnde exurrexit? Nonnulli philosophantur, atque si in hoc loco *exurgere* significet, eam ledisse, quandium Angelus cum ipsa loquebatur, & mox post Angeli discessum feruentem fuderit Deo pro susceptis be-

A neficiis orationem genibus flexis, deinde exurrexit ad faciendum iter. Alii vero, significari, dicunt, quietem contemplationis, in qua prius federat (erat enim veluti centrum animæ eius oratio, in qua veram inueniebat requiem) & exurrexisse ab oratione dicitur, quæ omnibus operibus suis erat præuia. Quoniam D. Virgo, antea quam bonum aliquid aggrederetur, Dominum exorabat, ut sibi conferret Spiritum gratiæ ad perficiendum illud, ut Deo esset gratum & acceptum. Non enim temere, & sine præparatione virtutum actionibus manum admoliebatur. Ad hunc modum explanant Lyranus, & Carthusianus. Hæc piensissime sunt dicta. Et minime dubito, id genus actionibus D. Virginem dedisse operam, præmittens orationem, eamque admirando spiritu inflammata, non secus atque ardentissimis faculis. Quamobrè in huius rei gratiam, & nos ea expèdemus. Ceterum germanus huius loci sensus est, *Exurgere* in hoc loco significare inceptionem alicuius actionis in homine, qui prius nihil eius operabatur, ut innumerata sacra Scripturæ ostendunt testimonia. Est enim Hebraismus *surgere* dicere, pro incipere.

*Exurgere* autem addit incrementum, atque si dicat, perfectiorem actionis inceptionem. Sic apud Exodum dicitur, Surrexit interea Rex nouus. Surrexit, dicitur, id est, exoritur, in quem modum vertit Vatablus: Ad eundem modum ait Scriptura. Et surgens Moses, & Iosue, ascenditque Moyses in montem Dei. Surgens dixit, id est, cepit facere iter. Sic etiam & in libro Ruth legimus, Surrexit Ruth ut in patriam pergeret, hoc est, incipit iter, &c. Denique non teramus tempus in re aperissima, cæterum præpositio, ex, adiuncta verbo *surgere*, actioni perfectionem addit. Plus enim est ad aliquid faciendum, *exurgere*, quam *surgere*. Et hac voce crebro utitur regius Psaltes, ac tum maxime, cum maius diuinum efflagitat auxilium, ut, Exurge Domine, saluum me fac Deus meus. Vbi non est contentus dicere, surge Domine, sed

Exod. 1.

Gen. 22.

Ruth. 1.

Psalms 3.

exurge

Psal. 34.

1. Mach. 12.

exurge, quoniam implorabat, non quodcumque, sed magnam auxiliam, ac si dicitur, citius, & potentius fer opem. Sic rursus, Apprehende armam & scutum, & exurge in adiutorium mihi. Denique ut multa omittamus, in primo Machabæorum legitur, Tryphon exurgens abiit in Bethsara. Quem locum iuxta planiorem senium Vatablus vertit, Tryphon profectus Bethsara aduenit, hoc est, celerem adhibuit profectionem. Igitur ad eundem modum in hoc loco, *Exurgens autem Maria*, significatur, iter cepisse D. Virginem, non utcumque, sed quam ardentissime, & non protrahendo moras. Ad hunc modum videtur explanare Theophylactus: ait quippe, Statim abiit ad illam, neque retardat asperitas itineris, ut obseruat Interlinearis, & multi Patres, & præcipue D. Ambrosius: qui ait, Quæ sola ante in intimis penetralibus versabatur, non a publico virginitatis pudor, non a studio asperitas montium, non ab officio prolixitas itineris retardauit, neque longinquitas: neque deterret solitudo, per quam erat factura iter. Et ad hoc significandum tam minutim, & peculiariter cuncta describit, quæ esse poterant impedimento teneræ puellæ: ne tan longum aggrederetur iter.

*In montana.* Erat Iudæa in montium sita eminenti loco respiciens austrum, si conferas cum prouincia Galilææ, in qua degit D. Virgo. Et vnde profecta est, via quidam petrosa, ardua, & inter montium cacumina, & abrupta iter faciendum erat. Atque hoc loco *Iuda* non significat tribum, sed prouinciã peculiarem. Et opinantur quidam transisse per ciuitatem Ierusalem: quoniam per eam erat via recta ad domum Zachariæ. Distat autem oppidum, in quo habitabat Zacharias, quatuor milliariis ab Ierusalem. Nazareth autem ab Ierosolymis triginta quatuor milliariis. Ex duobus autem milliariis conficitur vna leuca. Ex quo liquet, fecisse iter decem & nouem leucis, siue parasangis. Quæ omnia si considerentur, referunt feruentissimum spiritum ad exequenda bona opera D. Virginis: quan-

A doquidem tres, aut quatuor dies erant inueniendi in itinere; donec perueniret ad domum Zachariæ. Et hoc significat Sanctus Lucas dicens, *In diebus illis*, atque si dicat, Non retardauit D. Virginem, quod esset aliquot dies consumptura in via. Et non est hic locus sic interpretandus *In diebus illis*, quod expectauerit D. Virgo aliquot dies. Nam mox ut Angelus discessit, profecta est. Atque ad hunc modum cuncti sancti Patres hunc locum expendunt, quod statim post Angeli discessum montana perit D. Virgo. Sic Titus Bostrorum Episcopus dicens, Statim ad montana, ubi Zacharias sedes habebat, ad Elisabeth se contulit. Et venerabilis Beda in eadem est sententia, Ambrosius, Theophylactus iam superius a nobis citatus. Si quando tamem aliqui Patres dicere videntur, D. Virginem veluti dubiam de verbis Angeli nunciantis conceptum Elisabeth, transisse in domum Zachariæ, ut & certior redderetur maiore certitudine de his, quæ per Angelum suscepta: ut Theophylactus, & Titus, & nonnulli alii dicere videtur: vel pie sunt explanandi, quod iuxta Theologorum sententiam minime dubitauerit D. Virgo, & consequenter se habere, non antecedenter, velle experiri concepisset ne Elisabeth. Quod satis erudite & docte obseruauit D. Ambrosius, dicens, Non quasi incredulam de oraculo, neque quasi incertam de nuncio, neque quasi dubitans de exemplo, sed quasi læta pro voto, religiosa pro officio, festina pro gaudio *in montana* perrexit. Et satis hoc liquet ex verbis Elisabeth, quæ ex Spiritu sancto dicit ad Virginem, quod crediderit, Beata quæ credidisti, &c. Merito dubitari posset de comitatu D. Virginis. Certum enim est, minime solam abiisse. Et miror, hæc omnia silentio esse prætermissa ab Evangelista. Ego certus sum, S. Iosephum, quippe qui sponsus erat, comitem itineris fuisse. Quod si non fuit, saltim D. Virgini eam petenti copiam fecisse. Sunt etiam, qui dicant, peditem D. Virginem iussisse comitantibus aliquibus Virginibus, quas secum domi habebat. Sed responderi potest, hæc omnia

nia silentio præterisse S. Lucam: quoniam vel parum conferunt, vel quia factis explorata sunt.

*Ad mo- res.* Nunc vero ad componendos mores nonnulla sunt hic implicata maxima obseruatione digna. Primum, quasi res magni momenti sit, aliquod bonum opus incipere, animaduertit S. Lucas, D. Virginem exurrexisse, hoc est, ingenti animi conatu incepisse. Et proculdubio existimo, D. Virgini occurrisse nonnulla, quæ eam non solum retardare, verum etiam quoquo pacto vim inferre possent: ne e domo sua exiret, & hoc tam prolixum faceret iter, nepe, pudor virgineus: qui quidem postulat, virgines esse inclusas intra domi parietes. Deinde diu esse immoraturam in aliena domo. Præterea futuros in itinere obuios homines, qui quidem occurrentes feminas impudice alloqui solent. Si enim turbata est in sermone Angeli, illi occurrebat, quanto magis erat turbata in sermone hominum: Cæterum hæc omnia, & multa alia id genus, quæ obstare poterant, quominus hanc commendabilem pietatis aggrederetur actionem, non fuerunt impedimento, ne exurgeret. Adhortatur D. Hieronymus Heliodorum maxime optantem agere vitam solitariam, & fugere mundum, retardatum tamen nonnullis impetitionibus, quas fucus pietatis obieciat, nepe, lacrymæ patris, & sororis orbæ, & cura ex ea nepotis, ne hæc omnia, & multa alia, quæ in quadam Epistola, quam eruditissime congerit, animum retardarent: & ait, Per calcatum perge patrem, non secus atque fortis miles Christi. Sic & nos cuncta despiciere, & abrupte debemus, & clausis mentis oculis ad bona opera progredi. Dimidium enim facti, qui cepit, habet, ait poeta. Fateor, funes esse a demone confectas ad obligandos homines, ne multa bona opera faciant, considerationes sub specie quadam decoris & modestiæ: cæterum hæc omnia dirumpere debet amor Dei. Et sicut robustus Sason funibus a Dalida obligatus, ingenti fortitudine eas dirupit: Ad eundem modum serui Dei debent non animum deicere, quoties hæc in mentem veniunt:

A sed ea ingenti robore calcare. Nam quæ admodum exploratores terræ Promissionis dixerunt filii Israel, ostendentes botrum ingentem, mala granata, & ficus, in testimonium veritatis terræ, Venimus in terram, ad quam misistis nos, quæ reuera fuit lacte & melle, ut ex his fructibus cognosci potest. Sed cultores fortissimos habet, & vrbes grades, atque muratas & homines de genere giganteo: ad quod, nunciū obmurmurabat populus, & per pauci voluerunt ascendere in terram Promissionis, de territi exploratorum verbis: Ad eundem modum plerique virtutum iter crebro aggredi refugiunt, nescio quas, obieciere diabolo, excusationes, quas viri pii a se longe relegare debent. Precepit Deus Moysi, ut filii Israel facerent sibi fimbrias per angulos palliorum; & in eis ponerent vittas hyacinthinas: ut cum viderent eas, recordaretur omnium mandatorum Domini; neque sequerentur cogitationes suas, & oculos, per res varias fornicantes: Ad eundem modum quoties se offert occasio, ad aliquod bonum exequendum, faciamus fimbrias per angulos palliorum, hoc est, consideremus finem illius operis, non ponamus fimbrias in principio palliorum. Hispanice, *En el cuello o cabeça del herreruelo, o en la cinta de la basquiña*, qua cingitur pectus. Si enim ibi posuerimus hyacinthinas vittas, forsatis a bono opere deterrebimur specie boni delusi: sed in fine, considerantes fructum, quem carpemus ex boni operis executione. Non ait Deus, Ponite vittas rubei coloris, vel fusci, qui terram colore referunt, sed coloris hyacinthi, qui celum refert, quoniam aeris est, hoc est, figamus oculos in celum, & tunc intrepidi pergemus per bonorum operum iter inuenientes in fine maximum fructum. Habebat Moyses in manu baculum, cum illi apparuit Deus, & volebat obaudire Deo mittenti ad liberandos filios Israel de captiuitate Aegyptiorum, & dixit illi Deus, Quid habes in manu tua? Et respondit Moyses, Virgam. Dixitque Dominus, Projice eam in terram. Projecit, & versa est in colubrum, ita ut fugeret Moyses. Dixitque Dominus

mus, Extende manum tuam, & apprehende caudam eius. Extendit & tenuit, versaque est in virgam. Ut credant, inquit, quod appa-ruerit tibi Dominus Deus, &c. Umbra est satis pulchra humani terroris ad faciendam bona opera. Nam quo baculo innituntur homines, ne obediatur diuinis mandatis? Proculdubio statim obiicitur mentibus ab hominibus fore despiciendos, si ingenuis virtutum actionibus vacent. Hic maledictus baculus arundineus est, ideoque a nobis confundendus. Hic proiectus in terram iussu Dei vertitur in horribilem serpentem, id est, si ad terram conicias oculos, insularum draconis te deterrebit: quoniam magnificis hominum estimationem. Insidet animo adire visitatum egrotantes in vili domo: eorum sternere lectum? linteo abstergere faciem? &c. Statim velut draco exortur opinio popularis retrahens a bono opere, dicens, Cuncti te despicient, si id feceris. Iubet tamen Deus, ut apprehendas caudam, non caput, non pectus serpentis, aut ventrem. Quoniam si principium consideres aut medium bonæ actionis, vox populi te deterrebit; ne ulterius progrediaris. Sed si finem operis mente contemplant, & tunc, quod videbatur serpens, in baculum conuertetur, cui innixus requies maximam, & iucunditatem inuenies, quod Deo inservieris. D. namque Paulus ait, semper oculos coniciendos esse in finem: ne animum deiciamus ad exequenda bona opera, fructum postea pacatissimum exercitatis per disciplinam reddet iustitiam. Quemadmodum Vlysses ne Syrenum vocibus illectus deciperetur iussit se alligari malo navis; atque sic intrepidus pertransiit: & sociorum aures cera obruravit, ne insidiosos Syrenum cantus possent exaudire, & delin-ti contentu redigeretur in seruitutem earum: Ad eundem modum nos ad ligari debemus malo navis Ecclesiæ, hoc est, Christo, & aures occludere, & surdescere: ne illecti opinione populi a bonis operibus deterreamur: sed ingenti animi vi opus est. Ideoque non dixit S. Lucas, surgens Maria sed exurgens. Quæ vox, ut iam diximus, significat, & implicat maximam D. Virginis vim, qua cuncta contempsit: ne iter arriperet, obstata. Præterea optime ob-

A seruaui D. Ambrosius. Morale est omnibus, ut qui fidem exigunt, fide m adstruat. Quod sequens D. Virgo prius interrogans, *Quomodo fiet istud?* postea certam fidem habens Angelo, certa de nuntio, non dubia adit visitatum cognatum, sed exemplo nos docet, ut quæ ab aliis postulamus, & nos etiam illis prestemus. Inuenies quidem multos, qui volunt sibi semper habendam fidem, cum illi nemini eam adhibeant. Inuenies etiam alios, qui volunt sibi ceteros subuenire, cum ipsi nemini scient ant subuenire. Alios inuenies petentes sibi accommodari nummos, vestes, & alia id genus, quorum fores si pulsas petes aliquid necessitate compulsus, semper occlusas inuenies. Reprehendam quidem conditionem, si quæ mutuo sibi debent subuenire homines inuicem, & mutuo se honorare. Hinc Adagium vulgo tritum, Tradere operas mutuas, quoniam operam operæ prestare debet. Quemadmodum impius est iudicanda hedera, quoniam virtutem & humorem arboris, cui adhæret, fugit: ipsa autem nihil præstat miseræ arbori, præterquam siccam reddere, & infructiferam: Ad eundem modum homines inuenies aliorum honore, opibus, & auxilio frui, cum ipsi nihil illis referant, & rependant. Non sic D. Virgo, sed fidem præbuit Angelo, a quo & fidem exigit. Præterea optime obseruaui Origines, meliores ad deteriores venire: ut eis ex aduentu suo aliquid tribuant emolumentum, & nos etiam addamus, maiores debere non despiciere minores, sicut D. Virgo iam adeptam extremam dignitatis apicem, non contempsit etiam cum maximo labore adire inferioris domum. Est quidem veluti quodam iure debitum maioribus, ut minores adeant visitatum maiores. Est etiam consentaneum rationi, ut patres & æquales se mutuo honorantes alternatim se visitent. Sed multis laudibus res prosequenda est, superiores, & in amplissima dignitate constitutos visitare, & non despiciere inferiores. Et sicut D. Virgo adiuit collarum bonam salutem gratiam: Ad eundem modum potentes huius sæculi, si non possunt conferre celestia, saltem conferant temporalia bona. Huius enim rei gratia æquus est, adeant inferiorum

scat per eorum gregē promiscide quā-  
 mitissime separare; vt transire possit. Et  
 Plinius tradit, per exiguum piscem lati-  
 ne Remora, Græce autem Echenis ap-  
 pellatus, tantam habere vim, vt nauim,  
 cui adhæserit, sistere faciat: quātumuis  
 velis & remis incitatus: Ad eundē mo-  
 dum homines maxima amplitudine præ-  
 diti debent non contemnere paruos; &  
 non solū gradū sistere, verum etiā ad in-  
 feriorū trahi domū: quod maximum sit  
 Deo sacrificiū. Cōcelsit Dens paruita-  
 ti hominū, esse cælestē magnetē; quæ ho-  
 mines maximos potestate & diuitiis, ta-  
 men pietate excultos ad se attrahit. Et  
 quemadmodum generosa aquila in ar-  
 duis & præruptis rupibus nidum habēs  
 se, deicit in terram ad aues paruas: iisq.  
 vescitur: Ad eundem modum homines  
 dignitate & amplitudine insignes nō de-  
 bēt minores despiciere; sed, atq. si cibus  
 iucundissimus sit animi, confouere, cō-  
 plecti, & visitare.

Præterea optime obseruauit Venera-  
 bilis Beda; Accepto virginis consensu  
 cælestia petit Angelus, quē virgo sequi-  
 tur, quæ in montana progreditur. Vides  
 ergo, quemadmodum Angelū quoquo  
 pacto emuletur. Nam sicut Angelus sur-  
 sum in cœlum ascendit; ita etiā & ipsa  
 & sursum ascendit, nempe, in montana:  
 atq. si Angelus secum duceret. Certe vi-  
 des, quid faciat bona cōuersatio, anhelare  
 ad superna & cælestia. Locuti fuerāt  
 Angelus, & D. Virgo de rebus cœlesti-  
 bus, ideoq. & vterque ad cœlestia con-  
 scēdit. Quemadmodū sol suo calore ex  
 aqua vaporē sursum eleuans, nubes facit,  
 quæ facile vento mouentur: Ad eun-  
 dem modum sol iustitiæ mentes homi-  
 num inflammans, sursum ad cœlestē re-  
 gionem eleuat: vt facile quo voluerit  
 Spiritus diuinus, ferantur. Vnde apud  
 Isaiā ait, Qui sunt isti, qui vt nubes vo-  
 lant; & tanquā colūbæ ad fenestras suas?  
 Nubes vocat viros iustos, nihil terrenū  
 sapiētes; & quo duxerit Spiritus sanctus  
 ingenti celeritate tendentes. Colūbas  
 etiā vocat cōcito volatu tendētes ad  
 sua columbaria.

Isai. 60.

**A** Præterea dum audis, D. Virginē non  
 retardari, vel prolixitate, vel asperitate  
 itineris, erubescere, frater mi, qui vel leui-  
 in commodo retraheris ab executione  
 boni operis. Salomon nāq. ait, Propter  
 frigus piger arare noluit; mendicabit er-  
 go æstate, & nō dabitur illi. Quid est pi-  
 grum per horrescere frigus, nisi arripe-  
 re ansam ex quouis leuissimo in com-  
 modo; ne in agro cordis aret, & seminet  
 virtutum grana? Is merito æstate mendi-  
 cabit, id est, iudicii extremi tēpore, vel  
 hora mortis obsecrabit, & petet ad ianu-  
 am diuinæ miserationis: & tamē eā nō  
 inueniet; sed fores occludētur illi. Hinc  
 rursus Salomon ait, Dicit piger, leo est,  
 in via; & leena in itineribus. Sicut ostiū,  
 vertitur in cardine suo, ita piger in lectu-  
 lo suo. Abscondit piger sub asella sua:  
 man⁹ & laborat, si ad os suū eas conuer-  
 terit. Optima similitudine reprehēdit,  
 Salomō homines nō vacātes ingenuis  
 virtutum actionibus ob quālibet in cō-  
 modi rationē, conferens eorū pigrorem  
 cum homine nimis timido, qui ita ex-  
 cruciatur & exhorret frigus, vel calorē  
 vel lassitudinē, vel noctis influentē hu-  
 morem, atq. si leo esset, vel leena. Hæc  
 in corde vertentes nihil boni operātur;  
 & non cognoscit miser homo, ex hoc la-  
 bore maximam se fore adepturū spiri-  
 tualium deliciarum iucunditatem. Nō  
 iudicabat D. Virgo itineris asperitatē  
 & prolixitatem, & ardorem solis esse  
 leonem: sed hæc omnia pro nihilo habe-  
 bat, dummodo in misericordiæ, & pieta-  
 tis incumberet opera. Existimas, frater  
 mi, egrotantis graueolentiam, ardentis  
 solis radios, itineris longitudinem, plu-  
 uiam decidentem, instar leonis terribi-  
 lis, nocuentū aliquod corpori adlatu-  
 rā? Si hunc leonē cū Sāsone dilaceraue-  
 ris, hoc est, contēpseris, mox inuenies in  
 ore ei⁹ fauū mellis, te nimia saporis sua-  
 uitate reficientem: tibiq. dicit cœle-  
 stis Sponsus, Fauus distillans labia tua,  
 o soror Sponsa, hoc est, verba quæ lo-  
 cutus es, consolatus infirmos & in itine-  
 re adiens Ecclesiam, fundens per vi-  
 am orationem, contemnens frigus, so-

Prou. 20

Prou. 26

Iudic. 4

lis ardorē, brumā hyemalem, pluuiam  
 &c. mihi periuocunda sunt. Et quamuis  
 solum os Sponsæ videtur respicere Spō-  
 sus, quod loquebatur verba Deo gratif-  
 sima; quid diceret Sponsus, si considera-  
 ret gressus eius aduentis egroti domū,  
 Ecclesiā, carcerem, vt visitaret miseros  
 vinctos? Quid si aspiceret man⁹ porrigē-  
 tes nummos egenis? Quid si introspice-  
 ret interna viscera miseratione lique-  
 facta? Nonne diceret hæc, Sponsa mea  
 tota est fauus distillans, cor, viscera, lin-  
 gua, oculi, manus, pedes? Si quidem to-  
 tam se nuncupat commendabilibus ac-  
 tionibus. Vnde autē Sponsa tam iucun-  
 dū fauum hausit? Vbi inuenit? Certe leo-  
 nem prius interfecit sicut Sanson, hoc  
 est, nihili fecit omnia incommoda, quæ  
 a virtute eam remorari poterant. Erat  
 D. Virgo tota fauus distillans, ideoq.  
 Exurgens abiit in montana, &c. Est Dia-  
 bolus peritissimus faber ad conficiēda  
 specilla, hoc est, vitreos illos orbiculos,  
 quos oculis ad mouemus, vt clarius &  
 facilius aliquid spectemus. Quæ quidem  
 specilla rem maiorē, quā sit, oculis re-  
 præsentant; nam laborē & difficultatē  
 temper exaggerat, & maiorē mēti obii-  
 cit, quā re vera sit: vt nos remorari pos-  
 sit, & impedire, ne bonum aliquod exe-  
 quamur. Viri tamē pii hæc specilla despi-  
 cientes, & minoris laboris esse opera  
 cōsiderātes, alacriter obeunt. Quemad-  
 modum Patriarcha Abrahamus, obser-  
 uat Scriptura, quod in ipso feruore diei  
 cucurrit ad armentū, & tulit inde vitu-  
 lum tenerrimū & optimum ad reficien-  
 dos angelos. Sic feruorē solis, frig⁹, bru-  
 mā, &c. contemnunt serui Dei: neq. ob-  
 stant, quo minus his vacent operibus.  
 Præterea, obserua, quid fecerit D. Vir-  
 go, anteaquā egrederetur de domo sua  
 ad ascendendum in montana, nepe, ora-  
 tionem ante Deum fudisse. Disce igitur,  
 quid facere debeas, antea quā bona  
 opera aggrediaris, nempe, Deū tuum de-  
 precari, tū vt perficere valeas, & ne me-  
 dio itinere succumbas: tum vt eo spiritu  
 facias, quod digna sint, vt Deo offeran-  
 tur, & nūcupentur. Decreuit regina Es-

Gen. 18

ther regem Assuerū ad misericordiā al-  
 licere, & mutaret sententiam, quā con-  
 tra populū Iudeorū tulerat: & ait Mar-  
 docheo, Vade, & cōgrega omnes Iudeos,  
 quos in Susā reppereris, & orate pro me.  
 Ipsa vero Regina etiā deprecabatur Do-  
 minū Deum Israel, dicens, Domine mi,  
 qui Rex noster es solus, adiuua me soli-  
 tariā, &c. Sic etiam fortissima Iudith  
 prosternens se Domino clamabat ad il-  
 lum, Domine Deus patris mei, Simeon  
 &c. Ac rursus amputatura caput Holo-  
 fernis orans cū lacrymis, dixit, Cōfirma  
 me Domine Deus Israel, & respice in  
 hac hora ad opera manū mearū, vt hoc,  
 quod credens, per te posse fieri, cogita-  
 ui, perficiam. Et cum hæc dixisset, absci-  
 dit caput principis Holofernus. Sic &  
 regius Psaltes nūquā bona opera aggre-  
 diebatur, nisi præmissa oratione: sic e-  
 nim ait, Miserere mei, & exaudi oratio-  
 nē meā. Ac rursus, Exaudi Domine de-  
 precationē meā, auribus percipe oratio-  
 nē meā. De nique semper David ante  
 opera quæcumq. faciēda Dominū cō-  
 sulebat. Cōsultuit, inquit Scriptura, Da-  
 uid Dominū dicens, Nū ascendā in vrā  
 de ciuitatibus Iuda. Sic rursū debellatu-  
 rus, & conficturus cū Philisthim prius  
 exorauit, & cōsultuit Deū. Vnde vox  
 illa feruētissima, Vespere, mane, & me-  
 ridie ad Deū clāmaui, narrabo & an-  
 nunciabo, & exaudiet vocē meā. Et D.  
 Paulus crebro, imo semper ante opera  
 quæcūq. Dominū exorabat, & exhorta-  
 batur Romanos, vt orationi instarēt an-  
 te quæcumq. bona opera faciēda. Vnde  
 hæc tria elegantissime cōiungit, Oratio-  
 ni instantes, necessitatibus Sanctorū cō-  
 municantes, hospitalitatē sectantes. Vi-  
 des, quemadmodū ad elargiēdas eleē-  
 mosinas, & suscipiēdos pauperes in hōs-  
 pitium, præponat esse instandū orationi?  
 Antea quā aliquis faber argentarius fa-  
 bricet imaginē, instrumenta preparat,  
 celte, malleum, incudem, limam, & de-  
 nique ignem in fornace succendit: atq.  
 tunc pulchra egreditur imago ex for-  
 ma, in quo cuditur. Quid lex Dei est, ni-  
 si argentum? dicente regio Psalte, Lex

Esther. cap. 14. Iud. 9. 10.

Psal. 4. 2. Reg. 2. cap. 5

Psal. 54. Collof. 1.

Domini immaculata argentū igne examinatum, probatum terræ, purgatū septulum. Vis ex hoc argento fabricare pulcherrimas imagines, hoc est, diuina præcepta ita exequi, vt nihil habeant terræ, & purgata sint septuplum, id est, ab omni scoria peccati mortalis mundare? antea quam ea opera aggrediaris, præpara instrumenta, nempe orationem. Hęc est aptissimus malleus, hæc est forma venustissima: vt vndeque opus egrediatur perfectum. Accende cordis fornacē, & exhibit opus admirabile, hoc est, spiritu feruenti, & Deo pergrato bona opera efficias, contemnens cum D. Virgine, asperitatem, prolixitatemque itineris: & omnia alia id genus, quæ te remorari possunt. Quinimo nō solum horam vnam, aut duas horas, vel integrum diē, sed etiam plures dies in his operibus consumere cum D. Virgine, maximas delicias esse: iudicabis. Quæ, vt inquit S. Lucas, *in diebus illis*, non in illo die, non in illa hora *exurrexit, & abiit in montana, sed, in diebus illis*: quoniam pluribus diebus intenta fuit operi perficiēdo visitationis Elisabeth.

Præterea dum ait, D. Virginem abiisse in montana, cito credendum est, prius illi virum suum Ioseph fecisse copiam: vt discant foeminae maritatae, minime e domo egrediendum contra sui viri voluntatem. Siquidem præcipit Apostolus, crebro vxores subdendas esse *Eph. 5.* viris. Mulieres, inquit, viris suis subditæ sint, sicut Domino: quoniam vir caput est mulieris, sicut Christus caput est Ecclesiæ. Et sicut Ecclesia subiecta est Christo, ita & mulieres viris suis in omnibus. Non dixit D. Paulus, in aliquibus, sed, in omnibus. Quoniam quæadmodum vmbra semper sequitur hominem sui autorem: Ad eundem modū foemina semper debet sui viri sequi voluntatem. Vnde merito Cato senior potentem mulierum arrogantiam accusas, quæ dominari, studerēt viris Omnes, inquit, homines vxoribus imperat, nos omnibus hominibus, at vxores nobis. Et Adolescens Darii famulus scrip

fit, Rege & hominibus fortiores sunt mulieres, & multi facti sunt serui propter vxores. Nonne doletis? O comendandā Adolescētis vocē. Vere enim maximo dolore debet afficere virum, in sua domo dominari vxorem. Et Aristoteles docet, vxori debere præesse maritū domo ciuili, nihilque est foedius, & inhonorabilius foeminae, quam velle præesse marito.

Præterea docet hic locus, quid efficiat in homine, contemnere quæcunque difficultia ad exercenda bona opera, & vnde homo adipiscatur fortitudinem, & animi ardorem ad ea cæliter exequenda, nempe, quia in animo Christū habet, gratia quidem conceptum: ea D. Virgo utroque modo conceperat Christum, & corporaliter, vt ita loquar, & spiritualiter. Nam cum meruerit super omnes puras creaturas præbendo consensum Angelo, inde etiam amplissimū gratiæ cumulum naeta est: atque ex hoc spiritali conceptu ortum est, vt non solū exurrexerit, vt abiret descendens procliu via, aut per planū tēdens, sed quod maximam difficultatem implicat, *ascendit in montana*. Neque hoc satis fuit abiisse *in montana*, sed *cū festinatione*. Si enim descendens D. Virgo festinaret, aut per viam planā tendens, non mirū esset: cæterum *ascendere*, & *cū festinatione*, mirum proculdubio est, quamuis S. Lucas non dixerit, D. Virginem *ascendisse in montana*, sed *abiisse in montana*. *In montana conscendit*, quod certe non caret mysterio. Cuncta enim sunt prudēter & vigilanter obseruanda, quia cuncta plena mysteriis. Igitur ad significandum maximum spiritus Diuæ Virginis feruorem ait Sanctus Lucas, *festinasse per montana*, & non dixit. *ascendit in montana*: vt significaret iucunditatem, quam ex ascensu itineris capiebat D. Virgo, atq. si dixisset, non secus atq. si planū iter habuerit, vel procliu perrexit via, & nō ardua, & difficili, hoc opus aggressa est. Vocatur in sacris literis D. Virgo Puteus aquarū viuentiū. Quonia quemamodū naturali quodā appetitu a qua tēdit

tendit deorsum: Ad eundem modū D. Virgo semper se deiciebat, & ima diligebat. Quomodo ergo ascendit in montana? Videtur enim agere contra peculiaritatem sui cursus naturam. Si quidem naturæ repugnat, aquam ascendere. Dicunt Philosophi naturales aquā naturali impetu ferri deorsum, & tamen nonnunquam naturaliori, vt ita loquar, & propensiori sursum ascendere, nempe, ne detur vacuum, quod maxime abhorret ipsa natura; quia est in totius vniuersi nocumentum: & respiciens conseruationem totius seipsam conseruat. Ad eundem modum ascendit nunc D. Virgo, vt vacuum Ioannem gratia replet, & hanc exiqui actionē D. Virgini magis erat veluti a natura insitum, quā deorsum tendere. Dixerat Gabriel, D. Virginem vas esse gratia plenum, in quod coniectus est lapis ille angularis, qui fecit vtraque vnum; lapis, inquam, abscisus de monte sine manibus, hoc est, generatus & conceptus seclusa omni opera virili. Non igitur mirum est, si suo pondere aquā faciat sursum ascendere: si quidem id experientia docet, vt in fuso & coniecto graui pondere in aliquo vasse liquore pleno, sursum liquor ascendat. Si super prunas imponas vas aqua plenum, calor sursum eleuat vaporem quēdam: & si super ponas aliud vas, in aquā sursum, siue aquæ guttas, conuertit: Ad eundem modum D. Virgo gratia plena & diuino quodā Spiritus ardore inflammata sursum *in montana* veluti celestem rorem, guttas quasdam impartitur Elisabeth, & Ioanni Baptistæ. Tradunt Philosophi naturales, cessante motu cœli, cessare etiam omnē generationem, & corruptionem rerum: Quid D. Virgo est, nisi cœlum, in quo affixus erat sol iustitiæ? Igitur æquū erat, vt moueretur ascendens, vt in animo Ioannis gratia produceretur, quæ expelleret culpam originalem. Et merito ascensus dicitur *In montana*: quia iuxta Philosophorum doctrinam, ascendente sole, fiunt rerum productiones & generationes: sicuti descendente, corruptiones. Quonia

am ascensus D. Virginis multorum bonorum spiritualium generationis causa fuit Ioanni, & parentibus eius. Sapiens ait de D. Virgine, Ego sicut aquæ ductus exiui de paradyso, dixi, rigabo hortum plantationum mearum. Erant Zacharias, & Elisabeth, & Ioānes pulcherrimæ arbores plantatæ in horto Ecclesiæ. Mearum autē dixit, quoniam cognationis nexu illi erant coniuncti. Exiuit e domo sua D. Virgo, non secus atq. de paradyso: si qui dem ibi aderant angeli, ibi peculiari quodammodo aderat sancta Trinitas, ibi vera requies D. Virginis in spiritali diuinarum rerum contemplatione. Quo ergo, & qua de causa exiuit? Subiungit, Rigabo hortū mearū plantationum, hoc est, visitabo cognatā & filium. Igitur si in montanis erat eorum domus, aquæ ductus sursum ductus erat, & propensiori quodam appetitu, quam si de rebus propriis ageret.

Præterea videbis multos homines beneficio efferri, seseque præcipites dare alios contemnendo. Sicut impius ille Aman beneficiis regis Assueri elatus in superbiam, Mardocheum despiciebat, eoque deuenit elatio, vt omne malum machinaretur aduersus Iudæos, bonorum sublationem, vna cum omnium interitu. Sic & Phariseus beneficiis, quæ de manu diuina susceperat in superbiam elatus, despexit publicanum. Non sic D. Virgo, sed maxima suscipiens beneficia, non solum non cogitat aduersum proximos malum, verum etiam se diiciens, multa in illos confert dona. Quemadmodum arbor, quo magis fructu est onusta, hoc amplius demittit ramos ad terram, sic serui Dei, quo ampliora suscipiunt de manu Dei beneficia, hoc submissius se gerunt, & amplius cæteros honorant, & largiuntur, quo possunt modo, alius beneficia. Est D. Virgo arbor pulcherrima, nempe, palma: quam si aspicias inuenies ramos ad terram maxime inclinatos; hoc est, intellectū voluntatem, memoriā, manus, pedes, oculos, linguam, mirum in modum propensos ad benefaciendum, & sua vmbra

Eccle. 2.

bra regendum: ideoq. pedes porrigit ad  
 incedendum, manus ad cōferenda be-  
 neficia, linguam ad salurandum, volun-  
 tatem ad diligendum, intellectum ad  
 ratioçinandum, quemadmodum possit  
 benefacere. Hinc Sapiens ait, Quasi pal-  
 ma exaltata sum in Cades, vel Hebrai-  
 cè, Quasi palma circum littora verti-  
 cem extuli, nam ramos elatos palma rur-  
 sum deprimit. Deinde pulcherrime D.  
 Virgo ostendit, quemadmodum de bea-  
 mus cuiusque virtutis actus multiplica-  
 re, & minime debere, vno, aut altero ali-  
 cuius virtutis actu esse contentos. Humi-  
 liauerat se D. Virgo coram Deo crea-  
 tore, dicens, *Ecce ancilla Domini*. Num  
 figit ibi gradum, & non est vterius pro-  
 gressa in producendis id genus actio-  
 nibus? Minime, sed quæ se deiecerat co-  
 ram creatore, rursum se deiecit coram  
 creatura, tendens ad visitandum, & ser-  
 uieudum, & obsequium præstandum Eli-  
 sabeth. Virtus enim habitus quidam est  
 inclinans ad similes actus producēdos,  
 dicunt Philosophi. Et quemadmodum  
 de consuetudine corrumpuntur: ita consu-  
 etudine faciliore animū reddunt ad operā-  
 dum. Si recondas gladium in vagina, &  
 diu differas eximere, rubiginem contra-  
 hit. Si vestē recondas in theca, & nō ex-  
 trahas, & aeri exponas, tinea corrodi-  
 tur. Si arcis antiquæ & semidirutæ vi-  
 deas fores apertas, & quæ iam pridē nō  
 sunt occlusæ, neque motæ, minime eas  
 claudere valebis: terra enim cardines  
 opleti, sunt impedimēto: secus autem si  
 gladium e vagina educas, si vestes aeri  
 exponas, si fores arcis quotidie aperias  
 & claudas, tūc omnia sunt vsui, gladius  
 fulget, vestis nitet, ianua facili motu  
 clauditur, & aperitur: Ad eūdem modū  
 virtutes gladii sunt adiugulanda vitia.  
 Vestes sūt, sicut crebro admonet D. Pau-  
 lus, Induite vos, sicut serui Dei dilecti:  
 & electi, viscera misericordie, benigni-  
 tatem, humilitatē, &c. Fores sunt, quibus  
 custoditur domus Dei regia, nempe,  
 anima. Si tamen his semel vsus, dein-  
 de reponas in thecis, & nō iterum, acq-  
 iterum, crebro extrahas, & veluti rubi-

Collo. 3.

A gine, tinea, & puluere obductæ deperi-  
 bunt. Non sic D. Virgo, sed frequē-  
 tissime exiit in virtutum actiones, &  
 quæ se coram creatore humiliauerat, e-  
 tiam coram creatura se humiliat. O su-  
 per astra efferendam D. Virginis ani-  
 mi demissionem, nam quæ hæctenus in-  
 clusa cū angelis cōfabulatur, mox se de-  
 iicit ad homines. Quemadmodum in-  
 mensa maximi Principis varia apponū-  
 tur obsonia. Inuenies enim altitia, per-  
 dices, gallinas, vitulum, non tamē prop-  
 terea contemnitur aries, sed vna cum  
 aliis eo vescitur Princeps, & inuitari:  
 Ad eundem modum veluti in quadam  
 opulentissima mensa, in corde D. Vir-  
 ginis inuenies aues illas coelestes, nempe,  
 angelos, inuenies gallinam, nempe,  
 Christum: ipse enim ait, Sicut gallina  
 congregat pullos suos sub alas, volui, o  
 Ierusalem, congregare filios tuos. cæ-  
 terum his assueta præciosissimis cibis, nō  
 despiciat cibum minoris estimandum, ve-  
 luti arietem, id est, Elisabeth, &c. Obser-  
 ua tamen, quod quamuis princeps non  
 despiciat carnes arietinas, si tamen ca-  
 prinas famulus inferat, egro animo fe-  
 ret, & clamabit, Auferte ista hinc, sunt  
 enim indigna mensa mea: Ad eundem  
 modum D. Virgo non adit domum ho-  
 minum peccatorum, qui adumbrantur,  
 & significantur per hircos, animalia qui-  
 dem immunda, & ideo ad sinistra eter-  
 ni iudicis constituenda: sed domum iu-  
 storum ante Deum, & sine querelâ in-  
 cedentium in omnibus mandatis, & iu-  
 stificationibus Domini. Erant enim  
 animalia munda & veluti arietes, &  
 vituli, ideoque D. Virgo ea non pro-  
 iicit, & contemnit: vt tu maxime ad-  
 uertas, qualem domos ingrediaris,  
 qualq. personas adeas visitandum vbi  
 peccatorum officina, & eorū opifices,  
 an vbi viri habitant, & virtutum vacca-  
 tur actionibus? *Cum festinatione*. Locus  
 satis tritus est, & cōmunis ad exhortan-  
 dos homines, ne legnes sint, & oscitantes:  
 sed diligentes, & celeres, ad exequēdas  
 virtutum actiones. Quæ de re supra non  
 nihil diximus, expendentes hæc verba  
 Ince-

Isa. 40.

Arist. li. 9. de his.

Incedētes in omnib<sup>9</sup> mādatis, &c. Nūc  
 & non nihil perpauca philosophemur,  
 Vnde oritur, viros pios non lento gra-  
 du exequi præcepta diuina? Sane inue-  
 nio eos esse appellandos argentū viuū,  
 quo argentum deauratur. Absq. eo enim  
 minime potest aurifex argentum auro  
 cooperire, & exornare. Quid argētum,  
 nisi diuina lex, vt minime homo con-  
 quiescere possit, quemadmodum argē-  
 tum viuū, minime cōsistere potest, quin  
 diffluat? & vt sua opera exornet auro,  
 necessarius est Spiritus gratiæ diuinæ?  
 Hic hominem maxime concitat ad abi-  
 gendum omnem torporem, & veluti a-  
 las, & pennas præstat pedibus: vt velocif-  
 sime tendant per virtutum iter. Apud  
 Isaiam ait Deus, Quidat lassio virtutem,  
 & his qui non sunt, fortitudinem, & ro-  
 bur multiplicat: deficient pueri, & labo-  
 rabunt, & iuuenes in infirmitate cadēt.  
 Qui autem sperant in Domino, muta-  
 bunt fortitudinem, assument pennas si-  
 cut aquilæ, current & non laborabunt,  
 ambulabunt, & non deficient. Duo ho-  
 minum genera obiicit contemplanda.  
 Alii sunt qui quamuis virib<sup>9</sup> corporeis  
 præstant, veluti iuuenes, & pueri iam  
 adulti, deficient tamē præ infirmitate,  
 & non valent veloces esse in actionibus  
 virtutum, quoniam eas exequuntur seg-  
 niter, quod careant diuina gratia. Alii  
 sunt nimium celeres, & mutant imbeci-  
 lilitatem & lassitudinem in maximum  
 robur, & ingentem fortitudinē. Isti nō  
 secus atq. pennæ aquilæ volant, & mini-  
 me sentiunt laborem, & defatigationē:  
 quoniam gratia vires præstat, & constā-  
 tes reddit. Quid imbecillius puella, cu-  
 iusmodi erat D. Virgo? Et tamen cum  
 festinatione ascendit, per abrupta mon-  
 tium cacumina. O foelicissima nauis, in  
 cuius medio ventre collocatus Deus,  
 non secus atque malus, ex quo vela ex-  
 pansa pendent, afflata Spiritu sancti vē-  
 to, quo perniciosissime nauiget ad cōplen-  
 dum visitationis cognatæ desiderium.  
 O delphine omnium animalū velocif-  
 sime: de quo inquit Aristoteles, & Pli-  
 nius, esse acriorem volucre, celeriorē

A ex telo. Et quemadmodum bombardæ,  
 & catapulta, quia igne succenduntur,  
 & globulos ferreos & plumbeos, quā ci-  
 tissime proiiciunt: Ad eundem modum  
 D. Virgo igne quodam diuini amoris  
 inflāmata, maxima festinatione transit  
 per montana. Pingebat antiquitas Mer-  
 curium alas habentē in capite, & in pe-  
 dibus, volens significare, velocem ferri  
 per aera sermonē, cuiusmodi erat sym-  
 bolus Mercurius. Quoniā per sermo-  
 nem omnia cogitata nunciatur. Porta-  
 bat D. Virgo verbum Dei in ventre, &  
 in mente. Quid mirum si alas & pennas  
 donaret capiti, & pedibus D. Virginis,  
 vt quam celerrime perficeret et visitatio-  
 nis actionem? In canticis ait Sponsus,  
 Quam pulchri sunt gressus tui in calcea-  
 mentis, o filia principis. Quid vidit in  
 pedibus Sponsæ suæ, hoc est, D. Virgi-  
 nis, vt quā gratissimū gressus eius viderentur  
 Sponso? Non vidit pedes sine cal-  
 ceis, sed cū calceamentis. Nam si videret  
 pedes discalceatos, fortassis non pla-  
 ceret Sponso. Nā habere pedes sine cal-  
 ceis morā implicat, & retardationē ad  
 exequenda Dei præcepta. Vnde pulsante  
 Sponso, Aperi mihi soror mea, respō-  
 dit Sponsa, se nudā esse, & sine calceis,  
 Laui pedes meos, quomodo inquinabo  
 illos? Quo loquēdi tropo nihil aliud sig-  
 nificat Deus, quā lentitudinē torpentē  
 ad inseruiendū Deo. Filia igitur Dei  
 Principis habet pedes calceatos, id est,  
 nimium erat præparata ad exequenda  
 Dei iussa. Sic namque ait Paul<sup>9</sup>, Calcea-  
 ti pedes in preparationē Euāgelii, hoc  
 est, nō sitis negligētes, & oscitantes ad cō-  
 plēda, quæ præcipit Euāgelium. Hinc &  
 agnū præcipit Deus comedere habētes  
 calceamenta in pedibus. Nā qui nudos  
 habēt pedes, si via sit spinis & tribulis  
 plena, minime concito gradu possunt  
 per eā pergere. Sed, o miserandā homi-  
 nū calamitatem, qui minime Deum  
 suum in hac celeritate, neq. D. Virgi-  
 nem imitantur, sed legnes sunt, & ni-  
 mium oscitantes, atque si pedes ha-  
 beant plumbeos, vel compedibus sint  
 præpediti. Hos enim habet in vnicū-

to. anim. et Plin. lib. 9. c. 8

Canti. 7.

Cant. 5.

Eph. 6.

Exod. 12



dis suis Diabolus, & in carcere. Ait regius Psaltes, Ad alligandos reges eorū in compendibus, & nobiles eorum in manicis ferreis. Vtinam autem & hac nostra tempestate id non experiremur; vt principes, & huius sæculi potētes ad bona opera facienda sint omnibus aliis hominibus tardiores, & segniores. Hoc *Exodi. 8* satis liquet in rege illo Pharaone; nam cum illi esset inflicta poena ea horrenda, vt in quavis totius curiæ eius & etiā in regia domo innumeratæ essent ranæ ita vt tum clamoribus, tum earum fæditate cuncta complerent. Silectum adiebant, vt quiescerent, totum inueniebant ranis repletum: si mensam, si cibos, si patinas, si vestes, &c, quoquo vertebant oculos, omnia plena erant ranis: ita vt neque dormire, neque comedere, neque loqui, neque audire, poterant, ob ingentem multitudinem ranarum. Pharaon autem cum agnosceret, ex solo Mose pendere remedium, & solum eius oratione esse auferendam hanc pestiferam plagam, vocauit, & petiit, vt amoueret ranas. Sanctus autem Moses, qui mitissimus erat, & paratus, vt statim dominum deprecaretur pro extinguendis id genus ranis, dixit Pharaoni, Constitue mihi, quando deprecor pro te, & pro feruis tuis, vt abigantur ranæ a te. Obserua, frater mi, Mosis promptitudinem ad subueniendum impio, & tyranno regi: non distulit in futurum, neque dixit, Ad vesperam, siue hac nocte, siue cras deprecabor pro te; sed ait, o commendandam ad bona opera facienda promptitudinem, Constitue mihi tempus, quando deprecor. Si dixisset, deprecabor, videretur moras trahere, & in futurum velle differre tempus: sed periculum agnoscēs miserandi Regis, & totius regni eius, atq. si statim sine aliqua mora esset adhibendum orationis remediū de præsentis tempore loques ait, Quando deprecor pro te. Cæterum, o lamentandam Regis, & totius curiæ eius sortem, qui dicere debuisset, Statim, non protrahas moras, non diutius differas. Non ita dixit; sed veluti nescio quæ

A citate remoraretur, cras. O miserande sui boni dilator. Vides mortem ante oculos, totum regnū maxime excruciatum calamitatum magnitudine, & nō ais ad hæc omnia auferenda, illico, sine mora, non differas? Hunc Regem, & hanc curiam, & hos nobiles vtinā non sequerentur hac nostra tempestate procrastinantes homines diuitiis & potentia affluentes. Commendabat Socrates Philosophus magnopere, & prudentes esse iudicabat homines, qui nauigaturi, cū iam cuncta haberent præparata, & in nauī reposita, differebant nauigationē, & nunquam nauigabant: quoniam qui se mari credebant, stultos esse censebat: quoniam imminētissimo periculo se exponebant: Ad eundem modum cū mare, per quod transit nauis Ecclesiæ, vt nos deferat in salutis portum, nimum sit tranquillum, & nulli obnoxium discrimini, & omnia sint tutā, bone Deū quā oscitanter se habent hemines, quaque negligenter se gerunt ad arripiendum nauigationis iter, quamque egre ferunt, virtutum vacare actionibus. Et bene ad abiiciēdas ranas, obseruat Scriptura, fuisse regem Pharaonem segnē; quoniam huiuscemodi animantula quæ tardissime mouentur, Hispanæ, *sapos*: quo animali nihil est oscitantiū, & segnius ad mouendum. Vnde quemadmodum id genus ranæ vix se poterant mouere; Ad eundem modum Rex Pharaon, & cūcti eius famuli, adumbrati his animaliolis in ciuitate Babylonis, Hispanæ *son sapos*. Tradunt Philosophi naturales, serpentes & vyperas tempore hiemali reddi nimum torpentes frigore, ita vt in cauernis terræ se abscondant. Naturali enim sagacitate cognoscūt, facile interimendas a ceruis, & aliis animalibus; quia cum vix præ frigore moueri possint, minime celeritate fugere valent hostium acerrimos dētes. Vnde tantus his animalibus torpor, vt vix se mouere possint? Proculdubio quia calor vitæ fons, & origo ferme extinctus est; vnde adueniēte vere, quia sanguis, & naturalis calor reuiuiscit, & frigus expellit,

expellit, nimum celeres sunt; & quæ antea torpescebant, & minime viuere videbantur atque extinctæ, iam celeritate etiam ceruos ipsos superant: Ad eundem modum quia in hominum corde extinctus videtur diuini Spiritus ardor, & veluti bruma hiemali præpediti sunt, tam segniter & oscitanter virtutū exequentur opera. Si enim hunc calorem coelestem infunderet sol iustitiæ, & non secus, atque veris tempore radiis suis inflammaret, quemadmodū arbores reslorescunt, fructus ferunt, & animalia mutant torporem in celeritatem: Ad eundem modum, si Deus, inquā nos succēderet illo igne, de quo ait Afferor noster, Ignē veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accēdatur? per veloces essemus in complendis diuinis mandatis. Sed o multis lacrymis deplorādam sortem nostram, qui nimum legnes sumus ad pietatis & virtutum actiones, quam diligentes, quamque veloces sumus ad inferiendum diabolo, & cōplenda execranda illius iussa. Vnde sicut vates Isaias ait, Christi nomē esse, Accelera, Festina: Ad eundem modū diabolus suis famulis in frōte, & in corde, & in manibus, & pedibus inscribit, Accelera, Festina. Vnde S. Iob. atque si ex horum miserabilium numero esset exēptus, ait, Si ambulauit & festinauit in dolo pes meus. Ac rursus de impio ait Eliphaz Themanites, Cucurrit aduersus Deum erecto collo. Et regius Psaltes, Si videbas furem currebas cū eo. Et vates Isaias, Pedes eorum ad malum currunt, & festinant, vt effundant sanguinem innocentem. Obseruanda sunt sacre Scripturæ verba, quæ non ait, ambulans pedetentim, tendant ad patranda peccata, sed, veloces sunt, festinant, currunt. O lamentandam seruitutem, & miserandos dæmonis seruos. Quemadmodum si videres hominem maximo ferri aut plumbi pondere onustū, & post illum eius Dominum baculo percutientem, & minantem, & cogentem ad celeriter pergendum, miseratione quadam commotus cōdoleres. Et si videres plagam

A strum iniunctum duobus bobus tenuibus, atque macilentis, multo ferro onustum, & molionem virga & flagello acriter percutientem, & perurgentem ad cursum, diceres, triste esse spectaculum: Ad eundem modum quid peccatū est, nisi grauisimum ferri, siue plumbi pondus? Vnde Zacharias ait, Impietatem esse mulierem onustā talento plumbi. Et regius Psaltes, grauisimum esse hoc peccati onus ait, Iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum, & sicut onus graue grauata sunt super me. Do net Deus, fratres mei, nobis diuinum Spiritum suum, vt discamus mutare conditionem, & qui nimum veloces sumus, & celeres ad committēdum peccatum, reddamur torpentes, & ignaui, & qui oscitantes sumus, & pigri ad bona opera, Deus reddat celeres & festinos.

*In ciuitatē Iuda.* Mirū est studiū sancti Euangelistæ in describendis omnibus huius itineris D. Virginis circumstantiis, & qua via perrexit, quodque oppidū, siue ciuitas fuerit in itinere: ideo inquit, *assendisse in montana*, vbi erat *ciuitas Iuda*. Multi opinantur, hanc ciuitatem esse Ierusalem, & hic antonomastice dici ciuitatem Iudæ, quod esset cæteris præponenda, atque amplior, magnificentior, & gloriosior. Quemadmodum in regno Toletano, cum loqueris absolute de ciuitate, intelligis illam amplissimam Urbem, quæ Toletum nuncupatur. Et in regno Valētino, si mētio fit ciuitatis, statim intelligis sermonem esse de peregrina ciuitate, quæ caput est regni, & appellatur *Valentia*. Ad eundem modum ciuitas Iuda dicitur Ierusalem. Duo autem hic sunt obseruanda. Alterum est, quid commouerit D. Virginem, vt per Ierusalem tenderet ad domū Zachariæ. Videtur enim multo melius, multoque decentius pudicæ puellæ alio detorquere iter, ne tot hominū in ciuitate degentiū, & qui proculdubio proni sunt ad peccatū, & inuerecundi, & impudici, ne dicam procaces, obuiam haberet turbā. Respondemus, religione commotam D. Virginē ascendisse Ierusalem.

*Zach. 5  
Psal. 37*

*Isaia. 8.*

*Iob. 31.  
Iob. 15.  
Psal. 49*

*Isaia. 59*

Ierolymam, quoniam ea tempestate quando profecta est, erat circa tempus solemnitate Paschalis, ad quam omnes viri ascendere precipiebantur. Atque hinc liquet, S. Iosephum fuisse comitem D. Virginis. Igitur ut sua vota in celeberrimo templo Salomonis Deo nuncuparet, ibique gratias ageret Deo profusceptis beneficiis, adiit civitatem tantam Ierusalem. Frequens enim est, viros pios religionis causa adire templa præ cæteris Deo dicata, & ubi solemniter offeruntur hostiæ, & sacrificia. Fuit primum hæc ciuitas computata in tribu Benjamin: tamen cum postea Dauid illinc Iebusum expulisset, & in ea sedem regiam suam constituisset, cepit adnumerari tribu Iudæ, cui etiam tribus Benjamin semper mansit coniuncta. Alterum hic obseruandum est, hæc ciuitatem in eminenti montium loco sitam esse: & proculdubio ita congruebat, tum ad salutem ciuium, ubi purior, & clarior est aer: tum ob fortitudinem loci, quod ascerus esset difficilior; atque hinc melius munita. Ceterum nescio quid hic mysterii, non solum hic, verum etiam quotiescunque Christus loquitur de aditu in Ierusalem, qui semper vtitur verbo, ascendendi, Ecce ascendimus, inquit, Ierolymam. Et videtur mihi implicare, non sine ingenti labore, & defatigatione animi esse ascensum ad ciuitates. Nā quidquid in ciuitate inquiras, quid quid quæras, quidquid adipisci desideras, non sine labore magno impetabis. Et sicut Adamo primo parenti dixit Deus, Maledicta terra in opere tuo: in laboribus comedes ex ea cunctis diebus vitæ tuæ, spinas & tribulos germinabit tibi. In sudore vultus tui vesceris pane tuo: Ad eundem modum quid ciuitates gignunt? Quid proferunt, nisi maledictionis opera, nempe, peccata? Quid nisi labores? Quid nisi spinas acriter pungentes? quibus ciuium corda misere transfiguntur; dum dignitatum, & Reipublicæ munerum ambitio neque dormire finit, neque comedere. Omitto interim diuersa animantia bruta sub hu-

A mana forma ibi degentia. Quid enim inuenies nisi leones? Quid nisi lupos? Quid nisi vulpes? Quid nisi viperas? Quid nisi fues, & alia id genus detestanda animantia? Quæ nos expendere omitimus, prudenti lectori remittentes, & vnum tantum Ierusalem testimonium citantes: quippe qui venustissime us vmbri ciues Ierusalem, licet paucis, depingit, Orientur, inquit, in domibus eius spinæ & vrticæ, & paliurus in munitioibus eius, & erit cubile draconum, & pascua struthionum, & occurrent dæmonia, onocentaurus, & pilosus; clamabit alter ad alterum, ibi cubabit lamia. Pro qua voce alii transferunt, Ibi nidificauit testudo. O quam egregie mores ciuium describit. Et quoniam lenitudinis ad faciendam bona opera superius meminimus, postea quam homines promptissimos ad peccata patranda attexerat, nempe, lupos, leones, vulpes: mox inquit, etiam inueniri testudines, quæ animalia pigræ sunt exactissima symbola: quoniam testudine nihil tardius inuenitur.

*Et intravit in domum Zachariæ.* Verba nitatis erat, priusquam intraret D. Virgo, pulsare fores. Quis enim alienam domum ingredi audet, quin prius petat, sibi fieri copiam ad ingrediendum. Igitur debebat D. Virgo prius pullata ianua; & cum ancillæ, vel famuli respondissent, intraret. Noluit Sponsus inuita Sponsa, & nesciente, ingredi eius domum: & dixit prius pulsans, Aperi mihi, soror mea: quia inurbanitatis videtur, ingredi domum alicuius ipso ignorante. Et in Apocalypsi, Ego ad ostium sto, & pulso. Si quis mihi aperuerit, intrabo ad illum. Et apud Lucam ait Assessor noster, Amicum petentem sibi accommodari tres panes, pulsasse ianuam. Quorsum ergo D. Virgo ingreditur sine foris pulsatione? Respondemus, quia cognata erat. Debent enim fores patere, & minime esse occlusæ consanguineis. Quod si S. Iob, Ostium meum viatori patuit, dixit, quoniam omnes peregrinos non solum suscipiebat, & confouebat; sed

semper

semper ianua ad ingressum erant aperta: quanto magis iis, qui sanguine sunt coniuncti, debent patere fores? Quem admodum ciuitatis ianua omnibus sunt aperta, ut introeant, quando cunque voluerint: Ad eundem modum domus cognatorum debent & cognatis semper patere: licet & aliam rationem adducere possumus, nempe, fores domus Zachariæ, quippe qui Sacerdos erat, & publica persona, & communis, sacerdotale obiens munus, omnibus semper patuisse: ut quisque eum semper alloqui posset super oblationes hostiarum, & sacrificiorum, cui ex officio eas offerre incumbat. Hoc aduertant, qui publica obeunt munera, & rempublicam capeffendam susceperunt. Hoc animaduertant Antistites, & Episcopi. Hoc Clerici, quibus tradita est animarum salus, & fructuum decimas hac ratione suscipiunt. Est enim maxime reprehendendum, manus semper habere paratas & apertas ad accipiendum vellera ouium, & fructus dignitatum: & si confestim non reddant eas excommunicationis plectere supplicio, & carceri adigere: & tamen miseræ oues balantes adire suorum Sacerdotum domus, Episcopi, & eius vicarii, & proprii parrochi, & tamen occlusas inuenire fores, & aditum interdicti. Qua frontis verecundia id facere audent? O Sacerdotes in quacunque Ecclesiæ dignitate constituti, imitatores estote Zachariæ, cuius fores nemini erant clausæ, sed omnibus aperta. Inuenies aliquos Antistites tantam sibi vendicantes, & ostentantes maiestatem, ut imitentur regem Assuerum, prohibentes, ne quis intret ad eas non vocatus. Hinc inuenies famulos in ianuis positos, & prohibentes ingressum. O miserandam eorum sortem, quippe, qui timere debent, ne etiam Christi summi Pontificis ostium inueniant occlusum. Et quamuis crebro & cum gemitibus, & lacrymis, pulsauerint, minime exaudiantur, & respondebit illis, Amē dico vobis, nescio vos, sicut & vos nesciuitis oues meas. Vidit Ietro Moyses Exod. 18 a mane usque ad vespem iudicantem

A populum, & discutientem negotia eius; & egre ferens, quod aliquandiu expectare faceret homines ad expedienda eorum negotia, ait illi, Non bonam rem facis, si illo labore consumeris, prouide de omni plebe viros sapientes, & timentes Deum, qui iudicent populum omnino tempore: si sic feceris, omnis hic populus reuertetur ad loca sua cum pace. Si homo a cultu veri Dei alienus, iniquituit, homines detineri in expeditione negotiorum a Mose: quamuis totum diem a mane usque ad vespem his nuncupabat, & videbatur Moses facere quod debebat, atque ut populus vitam ageret in pace, consuluit, creandos esse cooperatores muneris eius, qui omni tempore iudicarent populum, qui difficiles se exhibent, ut videantur a subditis, & minime aditum præbent, ut sua referant negotia, quanta reprehensione, quantoque supplicio digni sunt? Vnde oritur, istos homines, quorum humeris imposita est animarum cura, interdicere ingressum ad se? Certe quia non habent dotes, quas dixit Ietro, nempe, sapientiæ, & timoris Dei. Dixit enim Mose, Elige viros sapientes, & timentes Deum: tunc enim memores iudicii Dei, & quam stricte sint rationem reddituri, proculdubio non solum ianuas iuberent esse patentes subditis, verum etiam foris quærerent, & rogarent, ut non secus, atque ad domum patris, venirent in domum suam. D. Paulus præcipit, & decernit, quamam sint præcipue dotes creandi Episcopi, & ait inter alias, Filios habentem subditos. Quorsum subditos vult esse tractandos ab Episcopo, non secus atque filios? Quoniam, quemadmodum filius semper domus est aperta, & ianua quacunque hora patent, neque est, qui interdicit ingressum: Ad eundem modum ita se debet Antistes gerere cum subditis suis, quod nihil obitet, quin quocunque tempore ad eum ingredi possint subditi. Præterea hic splendet D. Virginis erga homines, quamlibet incommoditate patientes, ingens charitatis amplitudo, quæ etiam non vocata hominibus

Mat. 20

Genes. 3.

Isai. 34

Cant. 5.

Apo. 3.

Luc. 11

Esther. 14.

Mat. 25.

Exod. 18

Iob. 31

bus subuenire festinat. Nō legimus, ab Elisabeth nuncios fuisse missos ad D. Virginem, vt ad eam visitandam veniret, & properaret. Quorsum ergo cum festinatione ad eius perrexit domum? Vtique, quia tanta est D. Virginis in homines pietas, vt quamuis iactati calamitaribus, & tribulationibus, eius non recordentur, neque implorent auxiliū; ipsa semper accurrat, & opem incredibili charitate, & animi sollicitudine ferat. Dixit D. Bernardus, Ille solus gloriosæ virginis Mariæ laudes taceat, qui in necessitatibus inuocatam meminerit defuisse sibi. O Beate Bernarde, cur litem ponis pietati ingenti D. Virginis, nempe, inuocationē eius? An ignoras, etiam semper ad futuram non inuocatam in tribulationibus? Quemadmodum eius filius ouem quærit perditam, circumiens mōtes, donec eā inueniat, quippe, qui pastoris suscepit officium: Ad eundem modum D. Virgo per mōtana ouem illam Elisabeth, & agnum illum, Ioannem quærit: neque expectat ab oue & agno vocari. Balatus ouis & agni, necessitates, & in commoda sunt: quæ maxime D. Virginis animū liquefaciunt, & celeriter adesse compellunt. Solent pastores ex pellibus ouium conficere indumentum, quo induti facilius oues alliciuntur ad amandum, & sequendū pastorem: Erat Christus Assertor noster Pastor bonus, pellem ouinam indutus ex visceribus matris. Qui ergo fieri poterat, vt & mater non quæreret oues & agnos, qui quodammodo perierant? Ioannes enim peccato originis erat maculatus; mater vero multa erat, ex visitatione Mariæ, adeptura bona. Quemadmodum polus Arcticus cœlum mouet, quantumuis homo illius non recordetur: & luna noctu suam lucem in homines effundit, licet ipsi non petant, neque inuocent: Ad eundem modum D. Virgo lunam habet sub pedibus, & stellas duodecim in capite, ad significandū quod cœlos, & stellas imitetur, ferens opem hominibus tenebris calamitatum implicatis. Apud vatem Isaiā ait Deus,

Isai. 65.

**A** Exit, ante quam clament ego exaudiā, adhuc illis loquentibus ego audiā: Ad eundem modum D. Virgo quoque pacto hæc verba tanquā Dei mater & peccatorū aduocata sibi potest arrogare, & dicere, O homines, antequam me inuocetis, ego vos exaudiam, & pallio meæ charitatis operiam. Quod si D. Virgo non inuocata, etiam difficilia aditu montana nō refugit, vt tribulatis subueniat: quid largi etur, quanta celeritate aduolabit inuocata?

**B** *Et salutauit Elisabeth.* Vbi erat Sacerdos vir Elisabeth? Nonne ratio postulabat, vt prius vir salutaretur, quam vxor? *Domum appellauit Zachariæ & non domum Elisabeth.* Prius ergo salutandus erat dominus domus. Cur ergo, eo pretermisso, foeminam salutatur? Num Elisabeth erat domus domina, & virum veluti subditum habebat? Sic enim interdum videbis maritos despectos ab vxoribus, eosque non secus, atque seruos sub coturnis conculcantes? Minime. Erat enim sancta foemina, & incedens in omnibus mandatis, & iustificationibus domini, inter quas non infimum locum tenet, vt inquit Apostolus, vxores subditas esse viris: sed se prudentissimam esse demonstrat, & quod vir præ infirmitate, quæ correptus erat, quoniam non fidit Angelo, vxor præstare sattagit. De bent enim vxores, quoties viri sunt impediti, & non valent aliquid præstare in domo, illorum gerere vices. Quod & agnoscens D. Virgo primum vxorem salutatur, mox proculdubio visitatura virum.

**D** Videt etiam sanctissimos esse Zachariam & Elisabeth: & tamen quamuis contulit filio & matri salutem, in eadem domo pater punitur indicta silentii & surditudinis poena. Ea est enim Dei nostri conditio, vt bona quæ cōfert, ne homines euanescent, & in superbiam efferrantur, aliqua aduersitate condat. Quæ admodum in mensa Regis, cum apponuntur aues opiparæ præparatæ, simul etiā apponuntur mala citrea, cuius acrimores iucundiores redduntur gustui: Et

sicut

modum illa cœlestis auis Ioannes non datur absque aliqua acerbitate; quæ infirmitas est patris. Et illa pulcherrima rosa gratissimi odoris inter aliquas tribulationis spinas cōceditur, quamuis in papillione, parentibus. Vnde in Canticis dicitur, Sicut rosa inter spinas, sic amica mea inter filias. Errat igitur toto cœlo, qui amicus & rosa vult esse Christi, & spinas non experiri.

Præterea dum audis, D. Virginem intrasse, & salutasse homines matrimonio copulatos, discite, matrimonium minime obstare, quin Christus, & eius Mater domum viri vxorati ingrediantur, vt multa conferant & parentibus, & filiis dona. Vnde D. Paulus ad Hebræos inquit, Honorabile cōnubium in omnibus, & thorus immaculatus. Ac rursum, Si nupserit virgo, nō peccabit. Nequitiam, neque nuptias mundas iam custodiunt. Igitur mundicia, & non peccatū potest inueniri in coniugio. Quod si ita est, errant hæretici damnantes nuptias. Siquidem D. Virgo coniugum ingressa est domum, & Christus inuitatus ad nuptias primum signum fecit, cōuertens aquam in vinum. Prior autem D. Virgo salutatur Elisabeth, quoniam decet, vt inquit Beda, vt quanto castior, tanto humilior sit virgo. Deinde ex D. Ambrosio, Quoniam decebat, vt iunior seniori deferret obsequiū. Sic & postea filius eius veniens ad baptisma Ioānis, & ab eo baptizatus est. Videbis aliquas foeminas, & viros nimium castitatis dote superbos, & arrogantes, aliosque despicientes: quos quidē, quantum castitatis cœleste donum decorat, tantū diabolicum superbiæ vitium deturbat, & foedat. Duo igitur ex D. Virginis exemplo discamus, & de castitatis munere nō superbire, & senioribus, & ætate maioribus obsequium præstare, eos non contemnere, sed honorare. Nihil enim nocētius, & pestilentius Reipublice, nihilque celeritorem adfert ruinam, quam senum contemptus. Sic enim ait vates Isaias, prædicens Ierusalē perditionē, Tu multuabitur puer contra senem. Refert

Ad Hel. 13.

Sap. 14.

**A** Plinius, omnes arbores, quo magis senescunt, eo maturiorē ferre fructū. Non sunt aliud senes quā arbores plantatæ in horto Ecclesiæ, ferentes pulchriores & maturiores, tum in consiliis, tum in negotiis gerendis, fructus. Igitur æquum est, semper senes reuereri. Et Diuinus Plato dialogo vndecimo de Legū latrone, senibus honorem maxime deferendum esse, sanxit. Et elegantissime tradit dialogo quinto de Republica, seniores maxime esse venerandos a iunioribus. Quoniā duos custodes habet senectus ad prohibendum eorum contemptum, qui pudor sunt, & timor. Pudor quidem prohibens, velut parentes non attingere. Timor vero, ne læso alii opē ferant, alii vt filii, alii vt fratres, alii vt patres. O sētentiā tanto viro dignā. Debēt enim omnes senes reuereri. Hinc & apud Leuiticum Deus præcipit, Coram cano capite confurge, & honora personā senis, & time Dominum Deum tuum. Observandum est multa in hoc capite tradita a Domino esse præcepta, nulli tamen esse hæc verba subiecta, Et time Dominum Deum tuū, Ego sum Dominus: nisi huic præcepto de honore senū. Atque si Deus significet, huius præcepti obseruantiam maxime se ante oculos habere: vt puniat eos, qui contempserint. S. Iob ait, In antiquis est sapientia, & in multo tempore prudentia. Decet igitur, senibus tāquam sapientibus, & prudentibus honore deferre. Quemadmodum oculos cōiicis in fructum iucundum & saluberrimū, ob eūque arborē non despicias: quātumuis videas corticem rugis præ vetustate sulcatam, & stipitem hinc inde corosum: Ad eundem modum quantumuis videas hominem præ senectute ferentē rugatam faciem, oculos lacrymantes, & tremētē vocē, tremulasque manus, noli contemnere & despiciere: quoniam ex eo decerpes fructum prudentiæ, & sapientiæ, & consilium maturissimum, & gratissimum. Quod cognoscens Alexander ille magnus, semper & senes reuerebatur, & eorum consilio cuncta discernibat negotia, vnde cum Rex potentis-

Leuit. 19

Iob. 12.

tentissimus Darius legatos misisset ad illum scribens, veluti contemnens puerum: & aetatem Alexandri puerilem magis esse aptam puerilibus ludis, quã debellandis regnis alienis, offerentibus legatis trochum, quo circumuoluto in gyrum luderet. Respõdit adolescentulus Alexander, bene ad se a Dario missum trochum: quoniam ipse Darius trochus erat, Alexander vero flagellum, quo ludens cum eo eiiceret de regno. Hoc accepto nuncio, Darius quãsiuit a legatis, posset ne Alexander complere, quã dixerat? Et responderunt, maxime posse: quoniam inuenerunt eum multis senibus circumseptum, quorum consiliis semper obaudiebat, & iuxta eorum decreta cuncta faciebat. Et quidem insignia senectutis hæc sunt, ætas animæ propria, non corporis, moribus ingenius dulcior, consiliis paratior, & prõptior: in qua senili ætate imbecillitas, quæ ab hominibus probro verti solet, sobrietas est mentis, & fulgentior animæ lux. Vnde & Apostolus ait, Cum infirmior, tunc potens sum. Quemadmodum enim primo veris tempore in aere procellas, turbines, fulmina, & denique tempestates exoriri cernimus: secus autem in hieme, in qua nõquam hæc experimur: Ad eundem modum in adolescentia, & ætate virili experimur, hominem maxime incitari, & iactari grauißimis tentationibus; Senectuti autem, quoniam iam frigescit natura, minime hæc obtingere videmus. Merito igitur Antiquitas senectuti delubrum consecrauit, atque si significaret, a cunctis esse colendam & venerandam. Quoniam Babylonii senes despexerunt, de illis conqueritur Vates Ieremias, dicens, Et facies senum non erubuerunt, neque miseri sunt. Et vates Baruch ait, Adduxit supra illos gentem de longinquo, gentem improbam, quæ non sunt reuerita senem. Et Sapiens inter alia intollerabilia nocumenta inferenda hominibus ab impiis, hoc vnum veluti præcipuum contexit, Non parcamus veterano, nec reuereamur canos multi tem-

Ier. 4.  
Baruch. 4.  
Sapi. 2.

poris. Igitur D. Virgo alta mente considerans venerandos esse senes, suo exemplo nos docet, & eos etiam venerari. Et salutauit Elisabeth. Aliqui Patres inquirunt, quibusnam verbis D. Virgo salutauerit cognatam: & an iuxta antiquam consuetudinem veteris Testamenti verba salutationis effuderit. Et quidem in veteri Testamento varias inuenimus salutandi formas. Interdum enim in hunc modum salutabant, Dominus tecum, & Pax tecum. Vt in libro Iudicũ, primum Angelus dixit Gedeoni, Dominus tecum, virorum fortissime. Et Angelus dixit Tobie salutans eum, Gaudiũ tibi sit semper. Erat etiam frequens hæc salutandi forma, Salue. Vnde Achimaas salutans Regem David, dixit, Salue Rex. Et Ioab ad Amasa, Salue, mi frater. Dubium ergo est, an antiquorum Patrum D. Virgo secuta vestigia, aliquam ex dictis salutationibus ad salutandam Elisabeth elegerit? An uero nouam confinxerit? Arbitrantur aliqui, edoctam a filio, quẽ, vtero gerebat, & inspiratã, quænam verba esset salutationis prolatura D. Virgo. Et quoniam postea Assertor noster docuit peculiarem salutandi modum, referentem tamen antiquum, in veteri Testamento obseruatum, nempe, Pax huic domui. Hæc enim salutandi formam tradidit Apostolis. Et Christus post resurrectionem apparens Apostolis, in hunc modum salutabat, Pax vobis: Ad eundem modum & Deiparam salutasse Elisabeth, dixisseque, Pax huic Domui, vel Pax tecum. Ego tamen opinor, alia fuisse; D. Virginem vsam salutationis formam, imitandam vetustissimam: sanctorum Patrum salutandi formam: quæ quidem desumpta est ex verbis Patriarchæ Iacob, cum iam iam ageret animam: qui benedicens Ioseph filium, & prædicēs Incarnationis sub quodam inuolucro ineffabile mysterium, dixit, Benedictiones patris tui confortatæ sunt benedictionibus patrum eius, donec veniret desiderium collium æternũ. Quibus verbis significabat, cuncta tibi obuentura iuxta animi votum, non solum

Tobias  
2. Re. 18.  
2. Re. 20.

solum sibi, verum et etiã cunctis ab eo genus ducentibus, donec veniret. Messias, Hunc enim vocabat Patriarcha Iacob desiderium. Collium autem æternorum dixit, hoc est, Patriarcharum & Prophetarum: qui, quoniam ad excelsum virtutum verticem sunt euecti, dicuntur eminentes colles, & æterni. Atque hanc imitatus vates Aegeus loquendi formam, etiam postea cum dixisset, creandos novos coelos, & nouã terram, addidit, Et veniet desideratus cunctis gentibus, qui locõ, iuxta Hebraicam originem sic est vertendus, Et venient desiderium omnium gentiũ, Quo admirandum Verbi Dei aduentum in mundum implicauit, coniungens numerum singularem nominis, puta, desiderium cum numero multitudinis verbi, nempe, venient. Atque si diceret, In vna persona verbi diuini plura esse coniungenda, videlicet, naturam humanã ex anima rationali, & corpore compositam. Hinc ortum est, referentibus D. Chryostomo, & Theophylacto, vt semper Sacerdos, quando populum benedicebat, his vteretur verbis, Ostendat Dominus faciem suam tibi, & misereatur tui. Et idem est, ac si dicat, Adueniat desiderium omnium gentium, id est, faciem Domini videamus, nempe, Filium eius, iam carnem indutum. Est enim æternum Verbum facies Domini. Quoniam quemadmodum ex facie cognoscimus aliquem hominem, ita etiã & per Christũ Iesum venimus in cognitionẽ vnus Dei, qui est trinus & vnus. Vnde Assertor noster ait, Nemo nouit Patrem, nisi Filius, & cui voluerit filius reuelare. Itaque sicuti nunc Sacerdos peracto sacrificio missæ, benedicens populum, ait, Ite, missa est: sic & in veteri Testamento, cum Sacerdos finiret oblationem sacrificii, veluti populum benedicens, aiebat, ostendat Dominus faciem suam vobis. Atque inde populus egressus, ad significandum desiderium maximum aduentus Messie, cum se se obuios offerebant, in hunc modum se mutuo salutabant. Ostendat nobis Do-

Agci. 2. 2  
Nume. 6  
Matt. 11

minus faciem suã. Atque si dicerent, Desiderium nobis, Messia, tam vehementer ab omnibus hominibus desideratũ. Dicitur Virginem in hunc modum salutasse Elisabeth, existimo, Pax tecum, siue Gaudium tibi sit. Quoniam iam Dominus ostendit faciem suam hominibus. Iam venit desiderium collium æternorum, & desideratus cunctis gentibus. Iam Deus misit Agnum dominatorem terræ de petra deserti ad montẽ filie Syon. Iam coeli rorauerunt de super, & nubes pluuerunt iustum. Iam dirupit coelos, & descendit Filius Dei. Iam Virgo circumdedit virum. Iam virgo concepit, & intra nouem menses pariet filium Dei. Iam omnes typi veteris Testamenti adũbrantes Incarnationem Verbi æterni completi sunt. Ecce, in vtero meo est inclusus, quem totus non capit orbis. Hęc, & multa alia a D. virgine esse prolata spectantia ad incarnationem, mihi minime dubium est: & retulisse omnia, quæ Angelus Gabriel dixerat ei: & quemadmodum ingentem adhibuerit fidem nũcio cœlesti. Appellatur namq. D. Virgo nubes super quam Dominus ascendit, vt ingrederetur Aegyptũ. Igitur quem admodum nubes ingenti igne intus succensa, ingens ædit tonitruũ, & mittit fulgur, & fulmen, cuius tanta est vis, vt relinquat intacta, quæ rara & lenia sunt, & imbecilla, vt vestes, & ligna, & corium, aut saltem parum inferat ardoris: penetrat autem, quæ maxime solida sunt, & prædura: atque hinc contingere videmus aduri ferrum, veluti ensem, vaginam autem relinquere integrã: argentum & aurum liquefieri, crumenã autem coriaceam nihil accepisse caloris. Ad eundem modum ex illa lucidissima nube, Diua Virgine, fulmen egressum est, & fulgur penetrans viscera Elisabeth, & animam eius, foetumq. in ventre latentem aduri incredibili ardentissima gratia igne. Tonitruumq. maximum ædidit, hoc est, magnitudine virtutis vocis suæ, veluti stupore correptam, & maxima admiratione affectam reddidit Elisabeth. Vnde veluti stupore facta

Isai. 6. 16  
Isai. 45.  
Isai. 64.  
Hier. 31  
Isai. 7.

Arist. 3.

facta, voce magna exclamavit. Atque hoc mystrium significasse Deum Optimum Maximum, arbitror, cum dixit sancto Iob, Si habes brachium, sicut Deus, & si voce simili tonas; circunda tibi de corem, & in sublime erigere, & esto gloriosus, & speciosis induere vestibus, & respiciens omnem arrogantem humili. Quid enim est brachium Dei aliud, quam Filius Dei in sacris literis? Unde apud Isaiam, Brachium excelsum dicitur ipse Christus. Ita enim dicunt Cyrilus lib. 8. super Ioannem capite 20. Augustinus de Essentia Divini Verbi, & super Ioannem tractatu 53. Et Hieronymus in caput 27. Ieremias. Caisarius libro 8. cap. 8. Gregorius 32. moralium cap. 5. Denique communis est omnium sanctorum Patrum sententia, appellari in sacris Bibliis filium Dei Brachium. Neque ab re, quoniam quemadmodum brachium oritur ex corpore, & est eius fortitudo. Ad eundem modum filius Dei procedit ex Patre, & est ut robur eius ad patranda mirabilia. Hoc igitur brachium tonare facit, unde subiungitur, postquam dixerat, Si habes brachium, sicut Deus, Et si voce simili tonas. Quo modo, aut quando tonat Deus? Vtique cum later in nube, id est, in ventre matris. Tunc enim ipsa D. Virgo tonat mittens fulgur, & fulmen, cum loquitur cum Elisabeth penetrans vterum, & prolem, ut maximo utrumque ignis fulminei ardore coruscare faciat; quamvis corporis thecam videatur ferme intactam reliquisse. Brachium vero pretiosis indutum dicitur vestibus: quonia caro, quam induit, multis est exornata virtutibus pretiosis. Quid enim est humana caro, nisi animae rationalis indumentum? Unde sanctus Iob ait, Pelle, & carnis vestisti me. Et D. Paulus, Nolumus expoliari, sed superuestriri, de separatione corporis ab anima loquens. Itaque D. Virgo, instar nubis adentis tonitruum, & emittentis fulmen, cuncta reserauit, quae dixerat Angelus, quibus & Ioannem, & eius matrem magnopere inflammavit.

**A** *Et salutavit.* Expendens Euthymius hoc verbum *Salutavit* ait, Compellavit, ut moris erat. Quo verbo significat, D. Virginem in salutatione nomine Elisabeth protulisse. Et merito id annotavit; quoniam frequens erat apud Hebraeos personae nomen exprimere. Unde, sicuti diximus, Ioab salutans David, dixit, Salve mi Rex! Et perfidus ille Iudas dixit Christo, Ave Rabbi: Ad eundem modum, & D. Virgo *salutavit*, Pax tibi, Elisabeth cognata mea. Compellatur autem proprium personae nomen in salutatione, ad ostendendam maiorem benevolentiam, & efficacius amoris indicium. Non igitur iuxta salutandi modum huius temporis D. Virgo *salutavit*, reprehendendum quidem & maxime relegandum, nempe de recto capite dicere, Osculor manum *de v.* Quanto melius dicerent, Pax tecum, Benedictum nomen Iesu Christi? Nam sicut istae salutationes sunt conditae quadam pectoris Christiani iucunditate: ita & aliae, quas mundus excogitavit, sunt plenae vanitatis, & iactantiae: ut interim missas faciam mille superbas ad inventiones ab hominibus suggerente diabolo excogitatas, & honoris puncta, quibus homines maxime in superbiam elati, interdum fingunt, se hominem non videre, aut non cognoscere, cum obuius est: atque si caeci sint, cum ad alia conspicienda oculos habeant linceos: ne priores saluent, sed in salutatione sint posteriores. Alii autem fingunt, se dolore capitis laborare, ne caput detegant salutanti. Alii atque sicut sent muti, & elingues, redduntur maxime taciturni, cum sint nimium loquaces, & garruli. Alii faciem auertunt, ne comitas cogat resalutare. Alii cum cernunt aliquem ad se ventientem, ante quam proprius accedat, vel domum ingrediatur, caput detegunt, ne cum salutatur detegere etiam caput cogantur. O perditos mores, o superbiam abominandam. Admonet D. Paulus, ad haec puncta diabolica honoris sepelienda, honore inuicem praeuenientes: nos au.

autem multo feceris facinus, & dicere possumus, superbia & factaria praeuenientes. Omnes enim hoc diabolico vanitatis morbo sunt infecti. O quam fecus D. Virgo salutavit, quam sincero, quam candido animo, quamque humili, quamque in memore diabolici puncti iactantiae. Et quamvis non dicat S. Lucas, certo credo, amplexata, & osculata cognata. Quod & ostendunt verustissime picture huius visitationis D. Virginis: in quibus inuenitur ea amplectente Elisabeth, & de osculante, pro illius populi Hebraei consuetudine: qui salutatores de osculabantur.

*Et factum est, ut au. luit salutationem Mariae Elisabeth, exultavit infans in utero eius.* Semel atque iterum diximus, hanc vocem *factum est*, qua crebro utitur nos per Evangelista, maximam captare attentionem: & significare, quae dicenda sunt, minime esse vulgaria, sed maxima observatione dignissima. Arrige igitur aures, & animaduerte, quid Evangelista subiungat. *Elisabeth audit salutationem, & tamen infans in utero eius exultat.* Et non fecus atque canalis, per quam transeat aqua, vox D. Virginis veluti ad centrum delabitur ad Ioannem per aures Elisabeth, qui exultat in utero matris. *Exultare* autem hoc loco, ut multi observant, sumpsit pro exilire, siue subsilire. Vox enim Graeca *εσχιετησε* non significat, infantem fuisse laetatum, sed saluisse, aut exiluisse, atque si gestuisset, & quodammodo enixus fuerit exire ex ventre matris ad complectendum Christum, & adorandum, videndumque corporeis oculis, quem animo contemplantatur: & ad exequendum suum Praecursoris officium. Ceterum arcano Dei consilio Vulgatus Interpres vertit potius, *Exultavit infans*, quam exiluit infans. Quonia haec vox amplius de regit donum collatum Ioanni ad vocem, siue pervocem D. Virginis. Exultatio enim cum gaudio, tanquam subsaltatio, videtur implicare Christum cognitum, & dilectum a Ioanne. Siquidem gaudium voluntate respicit, quae fertur in rem iam per intellectum apprehensam, iuxta illud Aristotelis, Nihil volitum, quin praecogui-

tum: quae proculdubio non implicat, neque includit verbum, *exilio*, vel *subsilio*. Et quoniam Ioannes in ventre latens & Christum cognovit, & dilexit: & maximo gaudio affectus subsiluit, maxime consequitur, in eo fuisse anticipatum rationis usum, ut perquam docte plerique sancti Patres sentiunt. Ambrosius, qui ait Ioannem sensit gratiam, & adventum: imo & per os matris prophetasse, quemadmodum per os virginis prophetauit Christus. Et habebat intelligendi sensum, qui exultandi habet affectum. Idem repetit de institutione Virginis capite 13. lib. 2. de Virginibus, in principio, & lib. 4. de Fide ad Gratianum cap. 4. licet D. Augustinus in Epistola ad Dardanum dubius esse videatur; ait quippe, duobus modis potuisse contingere exultationem Ioannis. Primum, quod Ioannes nondum natus cognosceret per Spiritum sanctum Dominum praesentem in utero Virginis. Et si in hunc modum expeditur, aperte consequitur, in Ioanne fuisse acceleratum usum rationis, & ad vocem D. Virginis eum fuisse adeptum. Deinde potest hic locus intelligi, ait D. Augustinus, quod Ioannes non cognosceret praesentiam Salvatoris, sed mater eius, quae habebat usum rationis. Illa tamen motio, & exultatio infantis facta est a Deo, ad significandam sanctitatem D. Virginis, & proles in eius ventre existentis. Vtramque explanationem sub iudice relinquit, licet magis videatur pronus ad hanc secundam amplectendam opinionem. Ceterum plentior, & veritati magis consentanea videtur prior opinio: quam omnes sancti Patres amplectuntur. Origenes in hunc locum, Autor Graecus, Titus Bostrorum Episcopus, Venerabilis Beda, Euthymius, Leo Papa sermo. 10. de Natiuitate, Praecursor, inquit, Christi spiritum prophetiae intra viscera matris accepit; & nondum auditus, genitrici Domini signa exultationis ostendit. Et apertius D. Hieronymus Epistola. 7. ad Laxam, qui ait de Ioanne, Audiebat verba Domini per

os Virginis personatis. Et Petrus Chry-  
sologus serm. 88. Cyrillus Ierosolymi-  
tanus Catechesi. 3. Nicephor. lib. 1. hist.  
cap. 8. Et Concilium Basiliense Sessio-  
ne. 43. diffinit, Ioannē in vtero matris  
Christū cognouisse. Et quāuis D. Tho-  
mas. 3. par. quæst. 27. artic. 6. in corpore  
videatur dicere, & confiteri, Ioannem  
in vtero fuisse sanctificatum: sub du-  
bio tamen relinquere, vtrum habuerit  
in ventre vsum rationis, bene a Cate-  
tano explanatur, D. Thomam non asser-  
tue fuisse locutum, sed aduersatiue, vi-  
delicet, quod quāuis Ioannes Bapti-  
sta non habuisset vsum rationis in vte-  
ro matris, non propterea esse negandū,  
fuisse sanctificatum. Et licet D. Augu-  
stinus nō sanxerit in Epistola citata ad  
Dardanū determinate, quid hac de re  
senferit: libro tamen 2. de Consensu  
Euangelistarum. c. 15. & in Oratione de  
quinq. heresibus cap. 14. & lib. 3. de Mi-  
rabilibus sacræ Scripturæ c. 1. satis aper-  
te asserit, Ioannem in vtero cognouisse  
Christū. Et proculdubio plūquā erro-  
neū videtur, ne dicā hereticum, negare,  
Ioannē in vtero matris habuisse vsum  
rationis. Infertur enim euidēter ex ver-  
bis Euangelii prolatis ab Elisabeth, nē-  
pe, *Vt facta est vox salutationis tuæ in au-  
ribus meis, exultauit in gaudio infans in  
vtero meo.* Certum enim est, vocē exul-  
tationis, & gaudii proprie significare  
actū vitæ, qui cognitionē supponit. Igitur  
si infans in vtero habuit exultationē  
cum gaudio, habuit etiā vsum liberi  
arbitrii. Vnde aliqui recentiores maxi-  
me textui Græco addicti, quod vox Græ-  
ca ἀγαλλίασις significet magis gesticula-  
tionem, quā gaudiū, dicentes, hoc loco  
nō accipi exultationem cū gaudio, ita  
vt includat gaudiū mentis, & cognitio-  
nem præsentia Dei: sed significare gesti-  
culationem cum aliquo gaudii signo in  
parte sensitua: nō autē in intellectuā,  
minime sunt audiendi; quoniā vbi pro-  
prietas verborū stare potest, nequaquā,  
est ad metaphoras confugiendum. Cer-  
tum est autē, vocē exultationis, & gau-

A diū proprie, vti diximus, significare actū  
vitæ, qui cognitionem supponit. Atque  
hinc perquādoctē adnotauit. Origenes  
homil. 7. in Lucā, licet verbum exultan-  
di simpliciter dictū metaphorice inter-  
dum in Scriptura sumatur, exultare ta-  
men in gaudio, nunquā inueniri secun-  
dum metaphorā dictū. Satis etiā aperte  
Ecclesia hoc videretur sentire: siquidem  
canit in Ioannis officio, Senferas regē  
thalamo manētem. An vero post semel  
acceptum vsum liberi arbitrii semper  
postea in Ioanne, permanserit, licet ali-  
qui dubitauerint, ego minime dubito,  
nunquam amisisse. Quoniam sine pœni-  
rentia sunt dona Dei, & quod semel  
Deus homini donauit, nusquam postea  
abstulit: nisi propter hominum peccata.  
Et cum Ioannes a sanctificatione in vē-  
tre materno nūquā cōmiserit culpam:  
cur, aut qua de causa Deus abstulit, q̄  
donauerat. Nū D. Ioānes in hac actione  
comedix, erat similis hominibus perso-  
natis agētibus, & referētibus regiā per-  
sonā, aurea corona, & vestibus auro in-  
textis, vtētibus, qui peracta cœna exuūt  
ornamēta regia. Absit. Nā quod semel  
confert Deus, nūquā abstulit sine acci-  
pientis peccato. Tradūt Philosophi na-  
turales, ac tū maxime Auicenna lib. de  
Generatione Embrionis. c. 30. fētum in  
vētre matris faciē habere cōuersam ad  
dorsum matris. Quādo igitur D. Virgo  
salutauit, & complexa est Elisabeth, S.  
Ioānes se totum cōuertit ad vētrē eius,  
atq. si gestiret, & faciē ad faciē vellet,  
& adorare, & cōplecti Christum. Et hæc  
fuit exultatio, siue subsaltatio Ioannis in  
ventre Matris. Quini. no cum agnosce-  
ret, hoc non posse efficere, deprecatus  
est Christum, vt conferret matri Elisa-  
beth augmentum gratiæ gratum facien-  
tis, simul & gratiam gratis datam, cu-  
iusmodi est, Prophetiæ donum, vt  
quod ipse per se præstare non poterat,  
per matrem, veluti per fistulam, & or-  
ganum sui desiderii præstaret. & Chri-  
sto, & D. Virgini. Maxime autem quæ  
diximus hætenus de exultatione cum  
gaudio cohære videntur cum his, quæ  
superius

superius a nobis dicta sunt, nempe,  
D. Virginem retulisse in salutatione  
Elisabeth, iam adesse desiderium om-  
nium Patriarcharum, & Prophe-  
tarum: & reuelatam fuisse faciem Dei,  
iam misisse agnum tollentem peccata mun-  
di, & cœtera quæ a nobis congeſta sunt.  
Quæ sanctus infans audiens per aures  
matris, exultat, & gaudet factō, & ge-  
sticulatione: vt alludat ad desiderium,  
& desideratum, qui prope in ventre  
Virginis aderat: & quod non poterat  
voce proferre, saltem subsaltatione de-  
monſtrat. Quemadmodum lusciniola,  
siue philomela tempore hiemis, cum est  
implumis, quāuis minime module-  
tur, & cantet, tamen si pulsetur cithara,  
hinc inde subsilit, & lætitiā ingen-  
tem præ se fert: Ad eundem modum  
D. Virgo lyra etat quædam cœlestis, &  
cum loquitur, mirum efficit concentū:  
quem audiens Ioannes in vētre matris,  
veluti deplumis, gaudio exultat. Si ad  
radios solis ardētes ponas vas aliquod  
vitreum aqua rosacea plenum, & iuxta  
illud stupam, vel aliquod lignum ari-  
dum, tanta est vis radiorum, vt ignem  
succendat, & comburat stupam. Est D.  
Virgo phiala vitrea cryſtallina, intra  
quam latebat sol iustitiæ, qui emittens  
radios diuinæ gratiæ, & trāscentes per  
eam, mox vt attigerunt D. Ioannem,  
nō quoquo pacto Ioannem inflam-  
māt, sed ita adurunt, vt minime con-  
quiescere possit, & subsiliat. In Canti-  
cis ait cœlestis Sponsus Sponsæ, Gur-  
tur tuum sicut vinum optimum, quō-  
niam odorem tantæ virtutis exhalabat  
guttur eius, vt maxima iucunditate af-  
ficeret Sponsum. Significat autem hoc  
loco vinum optimum maximam dile-  
ctionis amplitudinem, iuxta illud, Vinū  
nouum amicus nouus, vetera scer, & cū  
suauitate bibes illud. Tanta erat cha-  
ritatis vis in corde D. Virginis, vt ver-  
ba, quæ cruciabat, sua virtute penetra-  
rent viscera Elisabeth, & inebriaret  
Ioannem: vnde veluti alacris effectus  
ex odore prodeunte per Virginis gur-  
tur subsilit exultans cum gaudio. Et

Cant. 7.

Eccle. 9.

A obseruavit Theophylactus, vocem D.  
Virginis esse vocem Incarnati in illā  
Dei, & id circo etiam Præcurſorem in  
vtero gratia profecutus est, & prophe-  
tam fecit.

Sunt autem duo maxime, ad compo-  
nendos mores, & ad excitandam erga  
D. Virginem pietatem, hic obseruāda.  
Alterum est, quāprimum fuit ingref-  
sa D. Virgo, collatam esse sine mora D.  
Ioanni gratiam, quā & mundatus est a  
peccato originis, *exultauit in gaudio.*

O commendandam D. Virginis erga  
homines benignitatem, quæ nec breuis-  
simo temporis momento tulit differre  
donum Ioanni conferendum. Expecta-  
parumper, O sanctissima Dei Mater,  
cur quam primum locuta es: & que vt  
globuli ferrei egredientis ex catapulta,  
penetras & matrem, & filium intra vis-  
cera latentem? O inauditum instrumen-  
ti bellici robur. Quemadmodum si vi-  
deres bombardam ingentem, & fortis-  
simum murum æreo globo penetran-  
tem, & homines intus habitātes etiam  
interimentem, stuperes admiratus tan-  
tā belli instrumenti vim: Ad eun-  
dem modum tanta est D. Virginis vir-  
tus, vt sua verba trāciat, donec per-  
tingat ad Ioannem, & interficiat globu-  
lo filii sui peccatū originis in Ioanne  
latens, & simul gratia eumulet ingenti.

Alterum est, vt non exultasse Infan-  
tem, quia ex ægritudine peccati se vi-  
derat conualuisse, & ad se venisse Chri-  
stum. Minime enim potest esse gaudiū,  
& exultatio vbi peccatū est, sed plenus  
& tristitia.

D Præterea vides, quantū emolumentū  
adferat, audire verba filii Dei, nē-  
pe, hominem maxima afficere læti-  
tia. Quæ verba protulit D. Virgo, tam  
diximus ex Theophylacto, quæ Deus in  
ventre eius latēs spirauerat, & dixerat.  
Quid sunt verba Euāgelici declamato-  
ris, nisi verba Christi confecta? Audi  
ergo declamantes concionatores, si  
vis a tuis omnibus mundari, & tri-  
stiam cordis abigere, & lætitiā ani-  
mæ addere. Nam sicut Ioannes a  
peccato

Ad mo-  
res.

peccato originis ad vocē Dei per guttur Virginis ad illum transmissam, fuit exemptus, & te ab actualium criminum vulneribus in sanitatem vendicabit. Vides etiam, quemadmodum aduentu D. Virginis, domus quam ingreditur, perfunditur nimia iucunditate, & alacritate. Vis ergo longe a te abigere quancunque tristitiam? deprecare lætitiæ fontem, qui Maria est, vt dignetur intrare in domum tuam, quæ si absit, nihil aliud inuenies, quam tristitiam, & mærorem. Quemadmodum enim ventus Aquilo, nubes dissipat, cœlumque reddit iucundum & serenum: Ad eundem modum D. Virginis præsentia omnem tristitiam longe a domo tua propulsabit. Et sicut absentia nauæ causa est submersionis nauis, eius autem præsentia conseruatur, & est in columis, donec in portum penetret: Ad eundem modum si D. Virgineu tecum habes, non est cur timeas, neque tristitiam, neque paupertatem, neque tribulationes, neque persecutiones, neque ægritudinem, neque quidquid Diabolus, & mundus aduersum te concitare possunt. Habes enim tecum omnium, honorum, thesaurum, & originem, & fortissimum custodem: qui vel depellet, vel alacri animo esse ferenda quæcunque aduersa, docebit. In Canticis namque ait, Nigra sum, sed formosa, filia Ierusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis. Pereleganter se componit cum tabernaculis Arabum, & cum ditissimis ex auro, & gemmis ornatis pellibus: quoniam intra protectionem D. Virginis inuenies refugium maximum, quod te defendat a quocunque tribulationum turbine, & tempestate, quantumuis homo fueris agrestis, & ab omni humanitate alienus, cuiusmodi sunt Arabes: qui ad tentoria sua confugiunt, ingruente nimborum tempestate.

Præterea intra huiusmodi tabernaculum D. Virginis incomparabiles, & pretiosissimas inuenies diuitias, &

A delitias. Et peregre Aeditio vulgata transtulit vocem Hebraicam hoc loco positam, sicut pelles Salomonis, quæ propriæ *corinas* significat. Quoniam D. Virginis confugium, non solum habet diuitias, verumetiam eius conditionis diuitias, vt non solum dixerent, verum etiam mirum in modum, & confoueat, & oblectent, & calefaciant. Pelles enim Salomonis, Hispanæ *finas martas* non solum locupletant, verumetiam sua lenitate, & natiuo calore confouent, & voluptate nimia afficiunt. Regius Psaltes ait, *Psalm. 16* veluti despiciens omnia aduersa, quæ poterant nocementum inferre, Abscondit me in tabernaculo suo. in die malorum protexit me, in abscondito tabernaculi sui. Ac rersum, *Psalm. 83* Quam dilecta tabernacula tua, Domine virtutum, concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini. Quod est hoc tabernaculum Dei, nisi Beatissima Virgo? Siquidem, vt optime inquit D. Hieronymus in Psalmum 17. in hoc diuino, & cœlesti tabernaculo innumeratis virtutum stellis decorato inhabitauit secundum corpus nouem mensibus, & secundum gratiam omni tempore vitæ suæ. In hoc ergo tabernaculo, cognouit regius Psaltes, inueniendam esse maximam requiem, & ab omnibus malis, quantumuis læuiant, protectionem. Et quoniam in hoc tutissimo D. Virginis perfugio non solum inuenitur ad fugiendam vnā aduersitatem remedium, verum etiam ad omnes, in numero multitudinis eam vocat tabernacula. Vnde regius Psaltes bene inquit, Quæ dilecta tabernacula tua Domine virtutum, aut vt Hebraice est, Domine exercituum, pro Domine virtutum. Quoniam innumeratos exercitus inueniemus nos protegentes, si ad eā confugerimus. Siquidem si D. Virgo est pro nobis, quis contra nos? Tota Trinitas, omnis Angelorū militia, cœli, terra, cuncta deniq. a Deo creata pro nobis arripient arma. Ioannes in maximam admirationem raptus, Vidit sanctam Ierusa-

Ierusalem nouam, descendentem de cœlo a Deo paratam, sicut Sponsam ornatum virō suo. Et audiuit vocem magnam de throno dicentem, Ecce tabernaculum Dei cum hominibus, & habitabit cum eis. Certum est, huiusmodi loco, iuxta sanctorum Patrum sententiā, vocari ciuitatem sanctam Ierusalem, Ecclesiam: verum nemo est, qui ambigat, D. Virgineu esse ciuitatem sanctā Dei; de qua regius Psaltes dixit, Fundamenta eius in montibus sanctis. Gloriosa dicta sunt de te, ciuitas Dei. Hæc ciuitas quem primum habet incolā & vicinū? Christum Assertorem nostrū. Tabernaculum eius quod est, nisi D. Virgo? Igitur omnes qui confugerint ad hoc tabernaculum, intus inuenient Deum. Non est igitur cur timeat, non est cur expaueat, non est cur trepidet, qui ad D. Virginis confugerit tabernaculum. Dixit sanctus Iob, Habet argentum venarum suarum principia, & auro locus est in quo conflatur, terra de qua oriebatur panis in loco suo, igni subuersa est, locus saphiri lapides eius, & glebæ illius aurum. Quæ est vena argenti? & in qua aurum verum generatur ad redimendos homines, & ditandos? Vbi argentum purissimum? Vbi verus panis reficiens animum? Vbi gemmæ coruscantes, quæ dicuntur saphiri inueniuntur? Proculdubio vena hæc D. Virgo est, Hispanæ *la rica mina*. Ibi argentum nitidissimum obseruationis diuinæ legis. Ibi aurum verū, nempe, Deus homo conflatus. Ibi panis Angelorum, Ibi denique pretiosissimi saphiri, id est, commiseratio, & verum perfugium. Nā sicut saphirus pro temporis conditione mutat colorem, vnde si serenitas, sit æris, eum inuenies lucidum & fulgentē; si tamen tempus sit obnubilum, etiam ipsum contueris subobscuro, & veluti tenebris obuolutū: Ad eundem modum D. Virgo tanta est erga homines charitate prædita, vt hominum miseris, & tribulationibus magnopere consoleat, & misereatur, illisq. subueniat, & fœlicibus corā successibus arrideat,

A & congratuletur. O ditissimam thesauri venam. O saphirum inest imabilem. Quis ergo nō dabit pro viribus operā, vt D. Virgineu in domū suā introducat?

Præterea innumeratas vmbas implicates, quantum comodi D. Virginis aduentus, & ingressus homini cōferat, hic inculcat, Hoc enim adūbrat arca illa Noe animalia munda, & immunda suscipiens, ne aquis diluuii pereat. Hoc adūbrat columba ramum oliuæ adferens virentibus foliis, ingrediens arca Noe. Quoniam & iustis, & peccatoribus semper se exhibet munificam. Hoc adūbrat Iacobus suo ingressu locupletans domum Laban. Hoc adūbrat Ioseph ingressus in domum Putipharis, cuius gazæ, & opes mirum in modum augmentum susceperunt. Hoc adūbrat arca illa locupletans domum Obededon. Et ne diutius diuager, & multa silentio præteream, eam adūbrat templum illud ditissimum Salomonis ingenti argenti, & auri magnitudine decoratum, multisque pretiosissimis gemmis exornatum: vbi homines pro quacunque tribulatione Deum exorantes, remedium inueniebant. Hanc admirando inuolucro antiqui Sapientes adūbrarunt, fingentes Herculem cum Acheolo in speciem tauri mutato cōgressum, ei detraxisse cornu copię omnibus fructuum præmittis refertum? & donatum nymphæ Naidi. Quid enim Assertor noster est, nisi fortissimus & inuictissimus Hercules? Qui cum Diabolo congregiens, & eum debellans, mox matri suæ, ex cuius visceribus arma desumpserat, ad duellum cornu copię, hoc est, omnium bonorum amplissimam affluentiam, & abundantiam largissima manu condonauit: vt quancunque domum fuerit ingressa, indicibiles conferat diuitias. Et quemadmodum Sara, filium peperit, quem vocauit Isaac, hoc est, risum, ob ingentem lætitiā, quam natus filius illi attulit: Ad eundem modum si D. Virgo in tua recipiatur domo, nihil aliud inuenies, quam gaudium lætitiā, & exultationem maximam.

Genes. 9.

Genes. 9.

Genes. 30

Genes. 39

2. Reg. 6.

3. Reg. 7.

Psalm. 66.

Iob. 28.

Apo. 21.

Præterea optime adnotavit Caietanus, nunc completum esse, quod Angelus dixerat ad Zachariam de Ioanne, nempe, & Spiritu sancto replebitur ad huc ex utero matris sue. Iesus enim, qui conceptus matris carnem statim sanctificauerat, modo etiam incipit exterius operari, sanctificando Præcursores suos: & hæc proculdubio sanctificatio causa fuit, quod saliret infans in utero eius. Et benedictus sit Dominus Deus meus qui semper promissa complet, & neminem falli. Hoc aduertant homines minime impletes, quæ pollicentur, & imitantes Diabolum, qui per serpentem primam feminam fefellit. Vnde Deo respondit querenti, Quare hoc fecisti? Serpens decepit me. Et quoniam deceptio ingens malum est, comeritas suscepit poenas, videlicet, Quia fecisti hoc, maledictus es inter omnia animantia, & bestias terræ, super peccatus tuum gradieris, & inimicitias ponam inter te, & mulierem, & semen tuum, & semen illius. Obserua tria maxima pro hoc delicto deceptiois esse serpenti indicta supplicia, primum maledictionis, alterum ab omnibus esse calcandum, postremum inimicitiarum: quia qui alios decipiunt, huiusmodi poenis digni esse videntur.

*Et repleta est Spiritu sancto Elisabeth.*  
Postea quam aduenit D. Virginis, & Christi in eius utero latentis cumulat beneficiis Ioannem, deinde cumulat & matrem, eam replendo Spiritu sancto. Et dicunt sancti Patres, matrem per totum aflatam Spiritu sancto, imo ipsum foetum impleuisse matrem, D. Ambrosius namque ait, Non prius mater repleta est, quam filius: sed cum filius repletus esset Spiritu sancto, repleuit & matrem. Et Origenes, homil. 7. in Lucam ait, Non est itaque dubium, quin, quæ tunc repleta est Spiritu sancto, propter filium sit repleta: neque enim mater primum Spiritu sanctum meruit, sed cum Ioannes adhuc clausus in utero sanctum Spiritum accepisset, tunc & illa post sanctificationem filii repleta est Spiritu sancto. Et Titus Bostrorum Episcopus, Re-

A plerumque autem Ioannes exultauit, gratiaque quam acceperat, matrem participem fecit: Elisabeth autem propter infantem, quem intra viscera gestabat, spiritu afflata, eiusmodi prophetica verba detulit, *Bene dicta tu in mulieribus, &c.* Et venerabilis Beda, Exultauit infans, & repleta mater est: non prius mater repleta, quam filius, sed cum filius repletus esset Spiritu sancto, repleuit & matrem. Et Theophylactus ulterius progressus ait, Quæcumque dixit Elisabeth prophetissa ad Mariam, non verba fuerunt Elisabeth, sed infantis: os autem Elisabeth tantum ministravit, sicut & os Maria ministravit filio Dei, qui in utero eius erat. Quippe cum exultasset puer in utero, tunc impleta est spiritu Elisabeth. Nisi enim puer exultasset, non prophetasset illa. Et Euthymius inquit, Et impleta est Spiritu sancto ab infanti, qui erat in sterili. Et Interlinearis in hunc modum superscribit, prophetant matres spiritu paruulorum. Vnde Ecclesia canit in hymno officii Ecclesiastici, meritis nati prophetasse Elisabeth, Hinc parens nati meritis, uterque abdita pandit. Hæc tamen omnia de dono Spiritu sancti a Ioanne collato Matri commode sunt intelligenda, & interpretanda, nempe, ad hunc sensum, quod ob dignitatem filii datus sit illi spiritus prophetiae: dignitatem autem, non quam suis actibus, & operibus sibi apud Deum parauit, sed ad quam Deus eum iam elegerat, scilicet, ut Præcursores fieret Messiae. Vnde perquam docte explanat Dionysius, per Ioannem matrem esse impletam Spiritu sancto, dicens, Ideo fertur matrem impleuisse, quoniam privilegio eius datum est matri suæ diuinarum charismatum incrementum. Quod autem dicitur Elisabeth repleta Spiritu sancto, non est intelligendum quasi prius non habuerit Spiritum sanctum. Erant enim, ut iam dictum est, ambo iusti ante Deum: sed significatur, quod abundantio rem gratiam spiritus acceperit, aut quod iam acceperit spiritum ad prophetandum, ad quem

Ad mo-  
res.

quem effectum, eum prius non habuit. Et optime etiam adnotavit Caietanus, ordine quodam distributum esse Spiritum sanctum e voce Mariæ. Primum enim repletus est Ioannes, deinde Mater. Semper enim ordo in distribuendis beneficiis gratus est Deo, & maxime obseruatus.

Ad componendos mores, o nimium felices parentes, qui nati sunt filios, quorum meritis, & commendabilibus virtutum actionibus Deus, & in parentes sua confert beneficia. Non est dubium, quin ex subsaltatione filii præstita in obsequium Christi, & matris eius, & ex desiderio ad inseruiendum Deo, Christo oblato, meruerit Ioannes, tum gratiæ incrementum, tum donum prophetandi parentibus. Quemadmodum enim nonnulla animantia semper conferunt in signum gratitudinis pia parentibus officia, uti obtingere videmus ciconiis, quorum filii semper memores suscepti a parentibus beneficii gratitudinem rependunt, etiam super pennas suas interdum ferentes in nidum, interdum cibum præbentes: Ad eundem modum inuenies nonnullos filios perquam gratos esse parentibus, alios autem natos esse in cruciatum eorum, & dedecus, & ignominiam. Sic impius ille Cham, sic etiam & Absalom: ut multos alios citare omittam. Videbis, ex stipite arboris prodire ramos, & fructus: quis dubitat non fecus atque filios? Quinimo & matrimonium quid est, nisi arbor quædam in horto Ecclesie plantata, cuius cultor est Christus? Ex hac arbore oriuntur filii, atque rami, & fructus, Docet etiam experientia, abscindi ramos, & ex illis fieri virgam, quæ sustineat ferrum ad succidendum arborem, & fructus a vermibus, & eruca corrosos, & decidetes sub arbore interdum comedi a suis, qui quidem, & stipitem ipsum, & stercore conspurcant, & dentibus etiam dilacerant: Ad eundem modum inuenies filios conspirantes aduersus parentes, & causam esse tantum perditionis bonorum, tum honoris: & tum stercore peccatorum eos fordidantes, tum caninis dentibus eorum corrodescentes honorem. Vnde hoc ortum est? Proculdum

A bio, quoniam rami steriles erant, & aridi, & fructus verme conscientie corrosi. Si enim rami essent virides, & fructus pulchri, & vermium iniuriam minime patientes, nequaquam damnum inferrent stipiti: qui eos protulit, & nutriuit. D. igitur Ioannes ramusculus nondum e ventre matris egressus, sed veluti in papillone bombicis inclusus, & etiam matrem honorat, & Spiritu sancto locuplerat. Commendat Antiquitas Aeneæ erga patrem pietatem, quoniam propriis humeris gestauit patrem Anchisem: & ab incendio Troie liberauit. Fertur etiam miris laudibus puella, quæ matrem captiuam multos dies suis vberibus aluit. Et in detestandum ingratitude erga parentes peccatum, quasi id aborreat natura, viperæ adducitur exemplum: quoniam filii perfractio matris alio nascuntur, & scorpiones, & aranei, qui a suis fetibus interimuntur, ut tradit Aristoteles lib. 5. de Nat. Anim. Et Christus ob hoc fortassis ingratitude peccatum Iudæos vocat serpentes, & genimina viperarum. Et adiungit, plectendos esse inextinguibili igni inferni, addens, Quomodo fugietis a iudicio gehennæ? Hæc ob causam, ut autor est Suidas, antiquitus in regum summo sceptro, ciconiæ figura ponebatur, in imo hyppotamus: ut ipso gestamine admoneretur reges, pietatem plurimi facere oportere, & ingratitude esse puniendam. Nam hyppotamus animal est efferum, & impium: quippe, quod interfecto patre matrem inuit, teste Plutarcho in commentario, cui titulus, Vtra animantia sint prudentiora, terrestria, an aquatilia.

Præterea vides hic etiam esse completum, si radix sancta est, & rami, Erat Elisabeth iusta, & sancta, equum erat, & ramus etiam esset sanctus: & sicut fetus Spiritu sancto repletus, ita etiam & mater esset Spiritu sancto repleta. Legimus in sacris literis, parentes sanctos interdum gignere iniquos & impios filios: ceterum nunquam destituuntur bonis filiis. Genuit Noe Cham iniquum, genuit & etiam Sæ, & Iaphet pios quidem, & patrem mirum modum venerantes. Genuit Abraham Ismaelem, peccatis quidem implicatum, genuit



etiam Isaac sanctissimum. Isaac etiam habuit Esau perditionis filium, habuit etiam Iacob ingenti sanctitatis cumulo decoratum. Denique quamuis ager bonus, & ferax interdum proferat loliū, & zizania, tamen semper inuenies purum & bonum triticum. Præterea dum audis Elisabeth Spiritu sancto repletā, disce, solum esse Spiritu sancti, hominem replere: minime enim id poterunt præstare omnes creaturæ. Vnde optime D. Augustin. Anima rationalis ad imaginem Dei creata, rebus creatis occupari potest, satiari vero non. Quemadmodū ignis quantumuis multa, & magna ligna in illum conticias, nusquam dicit, satis est, quin semper noua petat: alioquin peribit ignis: Ad eundem modum animus hominis, nunquam suum replet appetitum, omnibus illi oblatis huius sæculi bonis. Vnde regius Psalter ait, Satiabor cum apparuerit gloria tua. Habet anima tria cubicula, siue tres facultates capacissimas, nempe, intellectum, memoriam, & voluntatē, ad eundem modum fabricata a summo omnium rerum opifice, vt sint figuræ triangularis: in quibus si reponas totum orbem, qui circularis est figuræ, & instar globi, semper anguli manebunt vacui: & ad hos replendos necessum est, Deum habeas: qui trinus & vnus est. Et hoc significauit Deus, cū dixit, hominem fabricaturus, Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.

Præterea hinc discas liberalitatē Dei. Qui quidē larga manu cōfert in seruos suos beneficia. Non enim partem repleuit Elisabeth, sed totam. Vnde sanctus Iacobus ait, Si quis autem vestrum indiget sapientia, postulet a Deo: qui dat omnibus affluenter, & non impropert, & dabitur ei. Obseruanda sunt verba Apostoli, Dat, inquit, non huic, aut illi, sed omnibus: & non parum, aut per exigua, & modica, sed affluentia, & vbertate magnifica. Et cum in donando largissimus sit non impropert, quemadmodum homines, de quibus ait Sapiēs, Datus insipientis non erit utilis tibi:

A oculi enim illius septēplices sunt, exigua dabit, & multa impropertabit. O reprehendendam hominum cōditionem, modica dare, & multa impropertare. Hi similes sunt catapultis ingentem tonitruum sonitum adētes, cum per exiguum papirum puluere sulphureo succensum eiiciant.

Præterea disce, frater mi, quid Deus requirat ab homine: vtrique non partem cordis tui, non partem animæ tuæ, sed te totum. Audis enim, Elisabeth nō cordis partem, aut animæ partem, sed totam esse repletā Spiritu sancto. Inuenies homines existimantes, satis esse, dare Christo partem voluntatis, & partem cordis: partem asseruantes diabolo. Largiuntur enim pauperibus elemosinam, adeunt infirmorum domum visitandi gratia, se conferunt in Ecclesiā: cæterum & diabolo, & peccato partem domus huius nuncupant, odiunt, fornicantur, ludunt, peierant. Quid hoc est, nisi esse similes hominibus habentibus magnam domum, eam pluribus locantibus? Vnde si ingrediaris huiuscemodi domos, multos in vna inuenies habitare vicinos: O cecitatem maximam, & peregre deploratam a Propheta Nathan, qui ait regi Dauidi, cum abstulit uxorem Bersabe, & interfecit virum eius Uriam, ob peregrinum ad se diuertentē, & hospitio acceptū, Cū peregrinus venisset ad diuitē, inquit, vt exhiberet conuiuium peregrino, tulit ouē viri pauperis, & præparauit cibos homini, qui venerat ad se. Ecce, quoniam in voluntatis domicilio suscepit in hospitem veneream voluptatem, seuerissime comminatus est: & tandem mortis filii subiuit supplicium. Et quidem indignum est, arcem cordis nostri alteri cōsecrare, quam Deo Regi regum, & Domino dominantium. Si enim Rex terræ potentissimus adeat alicuius hominis domum, in ea permansurus: & qui habet eam domum ab eo rege donatam, diceret Regi, patere, vt sit tecum in domo, quam mihi tradidisti, alius habitator: & is esset inimicus Regis, illic semper

per bellum indicens, nonne iure optimo ægre ferret, & conqueretur Rex, dicēs, id se nequaquam esse æquo animo laturum, sed eius hostem esse a domo eiiciendum: alioquin se non esse in eā ingressurum? Et si persisteret homo, domum habens a Rege donatam, dicēs, se nequaquam eiecturum hospitem e domo: quis dubitat, com meritū esse supplicium, auferre ab eo domum? Ad eundem modum Rex potentissimus, Deus homini donauit animam, domum quidem, in qua quiescere, & habitare desiderat: cæterum tanta est hominum ingratitude, tantaque mentis cecitas, vt vna cum Deo velit dæmonem hostem Christi simul cohabitare: atque si Deus nō posset omnia cubilia replere. O hominum detestandam insaniam: Siquidem Deus cum diabolo non potest in eadem domo manere. Vnde repentina crebro mors? Vnde acerbissimæ ægritudines? Certe quoniā domum cordis tradimus habitandam diabolo, qua in gratitudine Deus ira succensus domū suam funditus evertens, & in puluerem redigiens, miserum hominem mortis addicit supplicio. Non sic Elisabeth domus partē accepit Spiritu sanctus, vt habitaret, sed totā. Vnde bene dicitur. *Et repleta est Spiritu sancto Elisabeth, & exclamauit voce magna, & dixit, Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui.* Quemadmodum sol nō potest, non suos radios emittere, terramq. non calefacere: Ad eundem modum Spiritu sanctus animā replens Elisabeth, etiam & terrā corporis eius inflamat, & confouet, excitat, & ad suū euocat ministerium. Hinc non dubito, per fenestras oculorum exisse veluti quosdam radios dilectionis, & pietatis erga Christum, & eius sanctissimā Matrem. Brachia etiā, & pectus, & manus quibus amplexata est Virginem Matrem, ingentem spirasse charitatis ardo rem. Denique totum eius corpus pietate quadam indicibili fuisse commotū. Et sicut peritus cantor pulsans citharæ cordas, statim voce etiam modulatur

A & cantum, & tactis organi fistulis, centum audimus vocum: Ad eundem modum Elisabeth corpus ab Spiritu sancto, veluti lyra, & organum pulsatū, statim in hanc cantilenam guttur eius prorupit, & quidem voce magna exclamans, *Benedicta tu, &c.* Et pro magnitudine affatus Spiritu sancti repletis cunctas organicas fistulas, ingenti plenitudine resonat, *Benedicta tu.* Obseruant autem multi sancti Patres hunc clamorem, siue exclamorem Elisabeth voce magna editum, non esse intelligendum de voce corporea, sed potius de spirituali voce: quoniam nō clamor externus, sed amor, & pietas sonant in aure Dei. Vnde ista magnitudo magis est intelligenda ratione deuotionis interioris, quam soni exterioris. Est enim feruens animi pietas, & deuotio, magnus clamor, ita vt etiam ipsos cælos penetret, & audiatur. Tacebat namq. Moses voce, & ingenti cordis deuotione solum orabat, & ait illi Dominus, *Quid clamas ad me?* Et sicut ignis in eminenti loco, & monte accensus a procul distantibus videtur, & non audis eius strepitum: Ad eundem modum ignem feruentis deuotionis Deus cernit, & veluti per aures diuina viscera succendit. Vnde D. Augustinus ait, Clamor ad Dominum est intentio cordis, & flagrantia dilectionis. Quod bene cognoscens sancta illa fœmina Anna, ait Scriptura, *Loquebatur in corde suo, tantumq. labia eius mouebantur, & vox penitus nō audiebatur.* Animaduertent hoc Carthusianus, & Caietanus sequentes Interlinearem, quæ ait, *Non tan clamosa, quam deuota.* Et Lyranus etiam inquit, *Ista magnitudo magis intelligenda est ratione deuotionis interioris, quam soni exterioris.* Cæterum ego non dubito, magna voce sensili Elisabeth exclamasse: neque magna voce exclamasse, immodestæ vertendum est, sed ingenti fœminæ charitati: & quæ pro magnitudine suscepti beneficii, maiori, quo poterat, modo grates rependit. Quo docet Elisabeth, semper ante oculos beneficii

magnitudinem habendam, ut gratitudo respondeat. Hinc Deus in veteri Testamento varia, iubet, sibi offerri sacrificia, turturam, columbam, agnum, hœdam, hircum, capram, vitulum, bovem, & vaccam. Bone Deus, cur non in omnibus sacrificiis, præcipis, offerri pullum columbæ, aut turturis: sed tantam alsignas hostiarum differentiam; ita ut parua exigas similiter & magna? Quoniam pro magnitudine beneficii suscepti semper Deo gratiæ sunt agendæ. Indignum quidem est, multa & magna suscipere, & exiguam vocem emittere. Quanto maior est fructifera arbor, maiorque illi impenditur cultus; tanto vberiores referre fructus, postulat ratio. Hinc a ficulnea maiori studio culta, & stercore conforta, veluti quodam iure, Deus exigit fructus. Cum enim non redderet fructum, & iuberet succidere, dixit eius cultor ad Dominum ficulneæ, Domine dimitte illam & hoc anno, usque dum fodiam circa illam, & mittam stercore, & si quid fecerit fructum: sin autem, in futurum succides eam. Et D. Paulus ait, Terra saepe venientem super se bibens imbrem, & generans herbam opportunam illis, a quibus colitur, accipit benedictionem a Deo: proferens autem spinas, ac tribulos, reproba est, & maledicto proxima, cuius consummatio in combustionem.

Luc. 13.

Hebr. 6.

*Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui.* Videtur Elisabeth furata hæc ab Angelo verba. O foelix latro id genus furtum committens, quo ditatur, & minime a Diuino plectitur indice. Hactenus nullus retulerat Elisabeth Angeli verba, ipsa non audierat. Quis ergo eam docuit, *D. Virginem benedictam esse inter mulieres?* Certe prophetiæ dono præterita cognouit, quem admodum & Moses vaticinatus est, mundum fuisse creatum a Deo. Et ad hunc modum sunt intelligendi omnes sancti Patres, dicentes, Elisabeth spiritu afflatam, eiusmodi prophetica verba detonuisse. D. Ambrosius, Origenes Titus Bostrensis, Beda, Theophylactus,

Euthymius, ad ceteri Patres, & auctores, tum antiqui, tum recentiores. Eadem igitur voce, qua D. Virgo a Gabriele benedicitur, etiam ab Elisabeth audimus vocari benedictam. Et peracute obseruauit venerabilis Beda, id esse factum, ut ab Angelis, & ab hominibus D. Virgo veneranda monstratur. Quem admodum enim periti Musici canentes cantionem, quam fugam vocant, prius vnus canit, ac mox eandem alius cantor repetit cantionem: Ad eundem modum cantionem incæpit intonare, & canere Natura angelica, nempe Gabriel; & mox, veluti ab ore angelico surripiens, foemina recantat Elisabeth. O egregiam foeminei sexus laudem, statim post angelos prædicari ineffabile Incarnationis mysterium, & orationem, & salutationem angelicam, primum a foemina esse decantatam post angelos. Vbi cernis, iam magnum testimonium esse Incarnationis. Siquidem Angelus, & foemina omni exceptione maior, quippe quæ sancto spiritu repleta, testimonium perhibent de Verbo incarnato. Nam in ore duorum, aut trium testium stat omne verbum. Nouit, inquit Ambrosius, sermonem suum Spiritus sanctus, neque vnquam obliuiscitur, & Prophetia non solum rerum completum miraculis, sed etiam proprietate verborum. Et bene testes adhibet Spiritus sanctus, Angelum, Elisabeth, & Ioannem, omnes Spiritus sancto repletos: ut discas, testimonium prius probitatem esse exquirendam a iudicibus; ut multa decernunt iura, quam eorum testimonio fides habenda sit. Hoc, vellem, animaduertant iudices nimium proni ad damnandos homines testibus corruptis moribus deprauatis. Liqueat enim, si eos in testes admittant, esse multo corruptiores illis, & odio siue liuore percitos damnare, quod e manibus filiorum Belial renebatur liberare. Sed hoc vnum solatium sit iniuste, & per calumniã dånatis, iniquos iudices manere iudicium Dei, qui reddet illis iuxta opera sua. Sed literam dispungamus.

*Benedicta*

*Benedicta tu inter mulieres.* Diximus supra expendentem hæc Angeli verba, *Benedicta tu inter mulieres*, iuxta verbi Græci proprietatem, secundum aliquos significari D. Virginem prædicatam, & laudatam inter mulieres. Cæterum præter rationes superius adductas, etiam tempus præteritum, quo vitur Euangelista *εὐλογημένη*, magis ostendit, de benedictione iam obtenta a Deo debere intelligi, quam de laudatione apud homines obtinenda. Non enim ponitur, *εὐλογησομένη* futuri temporis. Et potest significari, multis beneficiis D. Virginem a Deo esse cumulatam super omnes foeminas. Nam & D. Paulus in Epistola ad Galatas disputans de benedictione promissa, omnibus gentibus præstandam ait. Cæterum sancti Patres diuino quodam duci spiritu, non solum de donis, quæ iam Deus contulerat in D. Virginem, verum etiam de conferendis in eam intelligunt hunc locum, ita ut hæc verba *Benedicta tu inter mulieres*, sint etiam intelligenda, non solum referendo ad tempus præteritum, verum etiam, ut complectitur futurum, atque si dicat, *Benedicta fuisti ab Angelo, benedicta etiam a tota Trinitate, & a tota coelesti curia: & nunc ego te appello nomine Ecclesiæ, & veluti præcepto quodam Dei diuino, qui mihi largitus est spiritum propheticum, ut te benedictam vocem; & filius quoque in utero meo latens, benedicenda quoque, & laudanda ab omni creatura.* Egregie hoc significauit Titus Bostrensis, in hunc modum expendens, Nulla mulier tantam vnquam consecuta est gratiam, neque consequetur vnquam, quantam Mater Domini. Et Origines inquit, Nulla vnquam tantæ fuit gratiæ particeps, aut esse poterat. Et, ut iam superius diximus, quem admodum & Angelus silentio præterit a quibusnam esset D. Virgo benedicenda, & solum dixit, *Benedicta tu in mulieribus.* Ad eundem modum, & Elisabeth subiceret, a quibusnam sit vocanda benedicta D. Virgo: qua de re multa a nobis sunt dicta supra, dum Angelicæ verba

explanauimus. Dum autem inquit vtēs hoc pro nomine, *tu, benedicta tu*, emphasis habet, & maius præfert, tum dilectionis, tum dignitatis indicium. Est enim atque si dicat, Tu præ cunctis electa, tu auis Phenix, tu virga, ex qua flos ascendit, tu sola omnimaledictionis experta. In hoc denique pro nomine *tu* innuenerata latent D. Virginis præconia, hoc *tu*, latissimus, & iucundissimus est ad philosophandum de donis, & prærogatiuis D. Virginis capus; & in volucrum, sub quo repositus est ingens thesaurus.

*Et benedictus fructus ventris tui.* Inter omnes Patres vnus Theophylactus secutus Sacra Scripturæ consuetudinem coniunctionem, & dixit hoc loco positam pro coniunctione causali, enim: aut quia, ut apud Isaiam, Tu iratus fuisti, & nos peccauimus, id est, quia nos peccauimus. Et regius Psaltes ait, Da nobis auxilium, & vana salus hominis, hoc est, vana enim salus hominis. Igitur D. Virginem ait esse benedictam, quia benedictus est fructus eius. Quinimo benedictus dicitur, ut ait Interlinearis, non sicut alii homines benedicti, sed sicut Apostolus ait, qui super omnia Deus benedictus in sæcula, & per quem benedictio venit aliis. Et bene dixit, & appellauit filium D. Virginis fructum, ut vere productum fructum ventris naturalibus officiis significaret. Hoc Cæcilianus obseruauit. Nos autem vlcis progressi; *fructum* appellari filium eius dicimus: quoniam D. Virgo semper virgo permansit. Et ad significandum, quod sicut arbor fructum profert, atque aliquo commercio solum coelesti rore irrigata: Ad eundem modum D. Virgo, experta virilis consortii, solum Spiritus sancti rore concepit. Atque hoc est, quod dixit Isaias, Rorate coeli de super. Idem autem inquit, *benedictus fructus*, & non benedicti fructus, omnes hæreticos irregularat, dicentes in Christo duas esse personas. Nam si ita esset, debuisset Elisabeth dicere, benedicti fructus in numero plurali; & non *benedictus fructus* in numero singulari. Neque dixit *Benedictus*

Isai. 64

Psal. 117

Isai. 45

*Elus*

*Etus fructus Dei, sed, Benedictus fructus* A  
*ventris tui, ut ostenderet, fructum esse*  
 ventris Dei genitricis: & ideo sine viro  
 cōceptum. Pueri enim alii fructus sunt  
 patrum; Christus vero ventris Mariæ  
 fructus. Ipsa enim solum hunc fructum  
 protulit. Atque ex hoc loco etiam re-  
 pellitur error eorum, qui, Christum, af-  
 ferunt corpus suum, non sumpsisse ex  
 substantia, & carne D. Virginis: & qui  
 vel phantasticum Christo tribuunt cor-  
 pus, vel Christum, quasi per aquaduc-  
 tum, transisse per Virginem asserunt.  
 Hæc enim duo verba, *Fructus ventris,*  
 aperte ostendunt, Christum productum  
 ex D. Virgine etiam naturalibus offi-  
 ciis ventris. Rursus error Heutycitis,  
 qui Christum negabat eiusdem fuisse  
 naturæ cum Virgine, & nobiscum, re-  
 fellitur. Omnis enim fructus eiusdem  
 est naturæ cum planta, cuius est fructus.  
 Proprie autem Christus fructus vteri  
 Virginalis dicitur; nam reliqui sunt plu-  
 rium parentū fructus, vti diximus. Eius-  
 dem quoque verbis significatur, nō so-  
 lum Virginem, tum concepisse, sed etiā  
 conceptum iam, tum fuisse animatum.  
 Sola enim anima benedictionis diuinæ  
 capax est. Atque eleganti vititur simili-  
 tudine, dum vocat filium eius, *Fructum.*  
 Multa enim implicauit. Primum, filium  
 Dei non esse illegitimum, & adulteri-  
 num. Semel enim atq. iterum diximus,  
 matrimonium esse arborem quandā in  
 horto Ecclesiæ plantatam: quæ ex duo-  
 bus præcipue ramis constat, foemina,  
 nempe, & viro. Adulteri vero, & macu-  
 latus thorus, nequaquam est appellan-  
 dus arbor Ecclesiæ Dei; sed rubus spi-  
 nosa exorta in agro, exculto opera dia-  
 boli acerrimis spinis transfuerberas ani-  
 mās. Et ideo potius maledictus fructus,  
 quam benedictus appellandus. Obser-  
 uandum etiam est, vt optime obserua-  
 uit Caietanus, hæc verba non impreca-  
 tiue, quemadmodum Angelus fuit af-  
 fatus, sed assertiue esse dicta ab Elisa-  
 beth. Iam enim conceperat D. Virgo  
 filiū Dei, & erat super omnes mulieres  
 benedicta merito, & si non adhuc alio-

*Licet nō nunquā ex in honesto cōcubitu fructus prodeat cōmenda bilis, quā obrem et ad præcipua Ecclesiæ mu nera cue Etus, unde nec filius Thamar despicitur in Genealogia filii Dei.*

rum vocibus. Addit autem supra Ange-  
 li verba, aut verbis Angeli, non solum  
 ipsam Beatā Virginem *benedictam,* sed  
 Iesum in vtero eius manentem *benedi-  
 ctum.* Hæc enim duo verba, *Et benedi-  
 ctus fructus ventris tui,* non protulit An-  
 gelus; sed solum dixit, matrem esse *bene-  
 dictam:* quia nondum filius fuerat con-  
 ceptus. Quemadmodum enim si videas  
 arborem pulcherrimis, & iucundissimis  
 floribus exornatam primo veris tempo-  
 re, antea quam fructus maturescat, ais,  
 Benedictus Deus, qui te creauit, quam  
 pulchra, & decora existis: veruntamen  
 si postea eandem arborem cernis fru-  
 ctum vberimum protulisse, nouum be-  
 nedicendi modum excogitans, ais, Be-  
 nedicte arbor, quæ talem, ac tatum, tãq.  
 benedictum germinat fructum: Ad eun-  
 dem modum, quando Angelus saluta-  
 uit D. Virginem, solum erat pulcherri-  
 mis gratiarum, & virtutum floribus de-  
 corata: ideo solum dixit, *Aue gratia ple-  
 na, benedicta tu in mulieribus.* Nunc au-  
 tem Elisabeth cernens, hanc pretiosis-  
 simam arborem D. Virginem talem fru-  
 ctum proferentem in vtero, (iam enim  
 habebat in eo filium Dei) post com-  
 mendationem florum, virtutum, & gra-  
 tiarum, statim attexit benedictionem  
 fructus. Atque proprie, & singulari pri-  
 uilegio filius Virginis dicitur fructus  
 præ cunctis hominibus. Quoniam fru-  
 ctus nascitur ex flore, & in ipso flore  
 circumdatur florum foliis: & si antea ex  
 arbore decidat flos, aut vratur aquilo-  
 nis vento, aut corrodatur a vermibus,  
 minime oritur fructus. Quod experimen-  
 to cognoscimus, quando bruma,  
 vel gelu, aut vento, aut aqua, concussus  
 deicitur in terram. Cum itaque pirus,  
 vel malum, vel cerasum, vel prunū ex-  
 oritur, circumdatur illis iucundissimis  
 florum foliis, & in medio eorum collo-  
 catur, & cum anteaquam omnes homi-  
 nes ex ventre exeant, ceciderit in ma-  
 tribus virginitatis flos, & solum Iesus  
 Christus natus sit ex flore, qui est D.  
 Virgo, & in flore, & cum flore virgini-  
 tatis, absque aliquo integritatis dāno  
 & mini-

& minime marcidus fuerit hic flos. Ideo quā elegantissime Elisabeth spiri-  
 ritu cælesti afflata filium Virginis fru-  
 ctum vocauit. Præterea peruenisse fru-  
 ctum Christum appellat. Quoniam fru-  
 ctus id genus conditionis est, vt sem-  
 per, tum in principio, tum in fine pran-  
 dii ponatur in mensa. Itaque ante alios  
 cibos, quantumuis opipare sint condi-  
 ti, & preparati, fructum manducamus,  
 & post omnes haustas dapes, etiā fru-  
 ctus comedentes imponamus finem præ-  
 dio: neque voluptatis esse prandium iu-  
 dicamus, si fructus deest in principio,  
 & sine; quinimo tanta perfundit ala-  
 critate, iucunditateque comedentes, vt  
 minime vellēt e mensa auferri, quādiu  
 prandium durat, quod nullum ad ab-  
 sumendos alios cibos falsamentum sua-  
 uius habeant: Ad eundem modū Deus  
 principium est, & finis vltimus totius  
 iucunditatis humanæ, quam ob cau-  
 sam in Apocalypsi ait, Ego sum Alpha,  
 & Omega, hoc est, principium & finis om-  
 niū bonorū. Voluit autē Spiritus super-  
 nus significare, vocando Christum fru-  
 ctum, in omnibus actionibus nostris  
 debere nos exordium sumere a Chri-  
 sto, eoque veluti iucundissimo falsam-  
 ento omnia nostra opera esse cōdita,  
 aut vera suauitate reficiant, insuper, &  
 in quo vno semper & finienda. Elar-  
 gienda est elemosina? consulatur pri-  
 mum Christus. Vis comedere oratio-  
 nem? adire Ecclesiam? aut in aliam id  
 genus commendabilem actionem in-  
 cumbere? profer primum gutturi tuo  
 Christum, hoc vno condi omnia ope-  
 ra tua, si suauitate repleti, & vere refi-  
 ci desideras. Et quoniam non satis est,  
 hunc fructum comedere in principio,  
 nec etiam in medio prandio: sed ne-  
 cessum est finem nostrum, in omnibus  
 actionibus esse Christum, da etiam ope-  
 ram, vt vltimum ferculum, siue patina,  
 seu catinus sit refertus hoc fructu ven-  
 tris D. Virginis. Agrossus es, aliquod  
 bonum opus? decreuisti illud facere  
 propter Christum? cave ne in fine pran-  
 dii tui apponatur Diaboli ferculum,

*Apoc. 22.*

A nempe, iactantiæ, inanis gloriæ, &c. Bene-  
 ne inceperat prandium rex Saul, sed  
 postea in superbiam elatus, in fine ca-  
 ruit hoc iucundissimo fructu, qui Deus  
 est. Bene prandebat Phariseus: ille af-  
 cendens in templum: agebat enim Deo  
 gratias pro multis susceptis beneficiis:  
 videbatur hoc flore & fructu suos con-  
 dire cibos, cæterum quia in fine illi de-  
 fuit fructus, qui Deus est, in superbiam  
 elatus, quamuis nō sensit, amarum pro-  
 dulci sumpsit. Obserua etiam loquen-  
 di modum, matrem appellauit *benedi-  
 ctam,* & filium etiam appellauit *bene-  
 dictum.* Decet enim semper fructum na-  
 turam, & conditionem referre arboris.  
 Impium enim est, & dedecet fructum  
 ab arbore disidere. Hoc aduertant fi-  
 lli a probitate parentum degenerantes,  
 qui, cum radix, & arbor sancta sit, fru-  
 ctus tamen non sanctus, & benedictus,  
 sed iniquus, & maledictus. Quod egre-  
 gie significauit Patriarcha Noe dicens,  
 Maledictus Chan. Non dixit, Punia-  
 tur Chan, iuguletur, comburatur, sed,  
 maledictus. Atque si dicat, Qui fie-  
 ri potest, vt ex arbore benedicta pro-  
 deat tam maledictus fructus? Deinde  
 dum absolute Elisabeth ait, *Benedictus  
 fructus ventris tui,* & nō explicat, cuius-  
 modi sit hic fructus, animus ex petit sci-  
 re, qualis, cuiusmodi, & quātus sit hic  
 fructus. Num hic fructus est malum pu-  
 nicum, aut citreum, aut persicum, aut  
 cerasum, aut prunum? O abyssum Sa-  
 pientiæ diuinæ. Non poterat id infini-  
 tus explicari verbis, ideoq. fructum so-  
 lum dixit. Quoniam quemadmodum  
 manna omnium ciborum præ se ferebat  
 saporem, & pro cuiusque voluptate af-  
 ficiebat gulam; Ad eundem modū hic  
 benedictus fructus, omniū suauissimarum  
 epularum continet iucundissimos  
 sapes. Sic enim ait Scriptura, Ange-  
 lorum esca nutritiū populum tuum, &  
 paratū panem, de celo præstitisti illis  
 sine labore, omnes delectamentū in se  
 habentem, & omnem suauitatem, Sic &  
 hic benedictus fructus, omnes omnia  
 virtutum suauissimos continet, & com-  
 plectitur

*Genes.*

*Sap. 16.*

plectitur sapor. Vidit Ioanes in Apocalypsi arborem in medio plateæ, & ex utraq. parte fluminis lignum vitæ afferens fructus duodecim. Quæ est hæc arbor nisi D. Virgo? Fructus autem quid nisi Christus? Fructus enim germinat. omnium hominum escam. Est enim Christus fructus arboris, in qua furculos omnium fructuum. sator Deus celestis insent. Videbis enim nonnunquam in vna eademq. arbore varios, diuersosque fructus: quonia inserti sunt multarum arborum furculi, ideoq. & multos germinat, & complectitur fructuum sapor. Et bene in medio plateæ dicitur esse, vt signifi- cetur omnibus dari, & ab omnibus posse decerpi. Siquidem ea que sunt in foro siue in platea omnibus colligenda proponuntur. Cupit igitur aliquis comedere castitatis fructum? Christus est, qui castitatem, & pudicitiam docet. Vult aliquis gustare tollerantiae sapor? hunc inueniet in fructu, qui Christus est. Vult aliquis iucunditatem saporis, humilitatis, & mansuetudinis, & eo reficere animam suam? hic benedictus fructus propinabit, quem, cum degustauerit homo, mille benedictionibus effert, ac mille benedictiones cogeret in illum. Denique quemadmodum arborem vidit Propheta Daniel, cuius proceritas contingebat ocelum, & aspectus illius erat vsq. ad terminos vniuersæ terre, & folia eius pulcherrima, & fructus eius nimius, & esca vniuersorum in ea: subter eam habitabant animalia, & bestiae, & in ramis eius conuersabatur volucres cœli, & ex ea vescebatur omnis caro. Ita & in medio Ecclesie arborem habemus, nempe D. Virginem, cuius tanta est dignitatis amplitudo, vt contingat ocelum, & eius aspectum desideret vniuersa terra: & folia eius, hoc est verba eius pulcherrima sunt: Qui enim aliquando protulit orbem acerbum, aut insuauem? Omnia eius folia iucunda, pulchra, virentia, mitia, & fructus eius nimius est, & esca vniuersorum, & pro gustu vniuersorum sunt omnes reficiens: qui querit dulcedinem, dulcis est, qui querit amaritudinem, & doloris pro peccatis commissis, etiam fru-

Danic. 4

Gen. 3

ctus iste hanc porrigit saporem: nihil habet proiciendum, non putamen detrahendum, non os sua duritie frangens dentes, & hominem suffocans. Vnde Sponsa ait, Totus est Sponsus meus desiderabilis, aut si Hebraicum consulas fontem, palatum eius dulcedines sunt, & totus quatus est, res sunt appetibiles. Est autem D. Virgo ad maximum solatiu hominum arbor appellata typo, que adduximus ex vate Daniele: quonia tanta est eius proceritas, vt contingat non solum celum, verum etiam & ipsum celorum artificem, vt semper nobis impetret de peccatis indulgentiam, & misericordiam. Aspectus etiam illius vsq. ad terminos propagatur, & extenditur vniuersæ terre: quoniam totum mundum benignissimis oculis conspicit, & per eos flamas ingentes exhalat dilectionis: vt ad se cunctos alliciat. Securi omnes, & cum ingenti fiducia ad umbram tantæ arboris confugere possumus: neminem enim eicit, neminem continet, neminem sine consolatione relinquit, omnes confouet, omnes complectitur, omnes diligit, omnibus prestat remedium, & nemo est, qui de eius patrocinio conqueri possit. Pulchra etiam in ramis huius arboris conuersantur volucres cœli, hoc est, Angeli, & omnes spiritus superni: sic cernit, instar philomelæ suauissime modulantis, in sedere Archangelum Gabrielem in ramis florentibus, & virginitibus, multis, imo innumeratis gratiarum, & virtutum floribus: & ad concentum huius peritissimi musici omnes etiam alii Angeli sine intermissu vocis concipiunt, hanc arboris celestem commendantes. Subter hanc autem arborem habitabant omnes bestie terre. Quid peccatores sunt nisi fera quedam, & bestie immanes? Iracundus leo est, deceptor vulpes est, auarus lupus est, odio prosequens proximum aspis est, detractor vipera est: igitur isti omnes ferina induentes naturam, quo confugiet? Proculdubio non pereat, sub umbra huius arboris, ubi deposita veneni malitia, & execranda vitiorum consuetudine fursum homines, qui vere sunt homines, mine digni euadent. Nam quemadmodum quædam

Cantic.

quædam arbores sunt, ad quas cum peruenierint serpentes, venenum deponunt. Vnde de vineis Engaddi hoc legimus, quod serpentium detestanda mutet virulentiam & toxicum, ita vt nemini noceat: Ad eundem modum nemo adeo ferus est, nemo adeo veneno repletus, vt non mitescere possit, si sub huius arboris umbra confugiat, & opem petat. Sed quid dicimus, quod hæc arbor neminem eicit? Viderur enim id a veritate longe alienum. Si enim arbor tante est proceritatis, vt celum contingat, miseri peccatores, qui repunt super terram, instar serpentis, & dicere possunt, Humiliata est in puluere anima nostra, coglutinatus est in terra venter noster. Ac rursum, Adhasit pavimento anima mea. Quomodo possunt cum fiducia ad eam arborem confugere? Si a boris rami tendunt celum versus, & sursum leuatur, miseri peccatores, qui in terra sunt, quomodo poterunt ramos contingere, & manibus vel ore fructus colligere? Quem admodum enim Antiqui ad exaggerandam peccatorum poenam, finxerunt, Tanralum hoc pati supplicium apud inferos, vt assistat magnopere sitiens flumini maximo, & capiti imminere arborem pontis pulcherrimis onustam: sed tamen si incredibile sit excruciatum, & fame maxima laborans, ad mouerit se potaturus, repente aquam labris contactam refugere, & fructus & arboris ramos, quamprimum extendit manum, alio subducere sese, & sursum veluti ascendere: ne miser fructum decerpere possit, & ab ingenti solis ardore se tueri. Ad eundem modum D. Virgo. Ceterum non respicit peccata nostra, neque demerita nostra. Si enim ad ea conuertit et oculos, indigni sumus tanto eius patrocinio. Tamen semper misericordiam suam memor, non solum, si aquam, ad extinguendam nostram sitim, nostrasque sordes abluendas petamus, si fructum efflagitemus, & sub eius umbra conuiescere desideremus, omnes ramos demittet, vt fructum colligamus, & sub eius umbra quietem inueniamus. Intrepidi ergo ad eam accedamus. Nam licet animus noster humi repat, & minime e-

Psal. 43

Psal. 118

terra se eleuare possit: ipsa D. Virgo ad terram vsq. ramos demittet. Si orauerimus cum anime demissione, Flecte ramos arbor alta, & rigor lentescat tuæ erga homines peccatores benignitatis amplitudo: vt quemadmodum arbor Danielis omnia folia proferebat ad sanitatem gentium, tua verba, quæ iucundissima, & pulcherrima sunt folia, nostris vulneribus putribus, & viceribus maximis impetrent, non solum saluiferam medicinam, verum etiam super effluentem gratiam cumulum. Est etiam maxime obseruanda Elisabeth in loquendo prudentia. Cum enim miris laudibus extulisset D. Virginem appellans eam benedictam, statim tontem & originem huius benedictionis attexit, dicens, Et benedictus fructus ventris tui, hoc est, Quia benedictus est fructus ventris tui. Quo docemur, omnia opera nostra semper in eorum autorem, nempe Deum, esse referenda. Et agnouit Elisabeth, nihil dulcius dici posse D. Virgini, quam omnes eius dotes innumeratas, & maudita gratiarum priuilegia a Deo dimanasse. Et peregre hanc D. Virginis benedictio refertur peculiari quodam modo præ cunctis aliis actionibus in filium Dei. Quoniam D. Virginis benedictio ex duabus precipue causis orta est. Tum quia ex præta est ab sterilitatis probro. Erant enim in Lege veteri maledictæ steriles, & infœcundæ, iuxta illud, Maledicta sterilis, & quæ non parit. Quam etiam maledictionem videbatur incurere virgines, quia sua posteritate non multiplicabant Ecclesiam. Tum ob tanti filii amplitudinem, quippe qui erat filius Dei. Fuit ab orbe condito totum foeminarum genus in duas tantum sortes distributum, videlicet, in foeminas virgineum pudorem amittentes, & in foeminas integritatem pudicitiae seruantes. Prima harum foeminarum condito mox post conditum hominem maledictioni subiecta est. Siquidem maledictus Deus primæ mulieri, Dixit, In dolore paries filios. Altera vero conditio mulierum, nempe, virginitatem maledictam & infœlix censetur;

Genes 3

Jerem. 5.

Cant. 1.

ur, quoniam prole non fecundabatur Ec-  
clesia. Ab his ergo duabus maledictio-  
nibus profusa libera fuit D. Virgo. A pri-  
ma, quia peperit sine dolore. Ab altera  
vero, nepe, sterilitatis de deco: e etiam li-  
bera fuit, quia tale fructu, tantuq. protu-  
lit mudo. Apud vate Jeremia, ait Deus,  
Si separaveris pretiosum a vili quasi os  
meu eris. Hoc completum est in D. Vir-  
gine. Separavit enim Deus ab ea angu-  
res, & languores atq. dolores, quibus fe-  
mina subicitur in partu. Separavit etiam  
ab ea, quod in virginibus erat maledi-  
ctu, & infelix, hoc est, carere fructu. So-  
lum igitur in D. Virgine remansit quod  
erat pretiosum, integritas nempe virgi-  
nez pudicitia, & fecunditas fructus: qua  
antea semper caruerunt virginis. Bene  
autem quasi os suu vocat D. Virginem,  
quonia tunc impletum est illud, Oscule-  
tur me osculo oris sui, id est, humana na-  
tura coniuncta est Deo, sicut se deoscula-  
tes, ora mutuo coniungunt. Deinde be-  
nedicta dicitur inter omnes mulieres,  
id est, Veteris, & Novi Testameti. Vete-  
ris, quoniam benedictione fecundita-  
tis adepta est. Novi vero, quonia in eo  
benedicuntur virginis. Quonia itaq. D.  
Maria fuit mater, & virgo vni usq. bene-  
dictione est adepta. Et arcano quodam  
consilio D. Virgo benedicitur ab Ange-  
lo, & benedicitur a Ioanne per os ma-  
tris. Benedicuntur ab Angelo, quia triu-  
phantis Ecclesie ruinam reparavit. Bene-  
dicitur etiam ab Elisabeth, quia militate  
Ecclesie, quasi iam mortua suscitavit.  
Quemadmodum enim quando celebratur  
comitia ad prestanda obedientia Prin-  
cipi, concurrunt regnoru Procuratores  
habentes potestatem, vt nomine totius  
regni polliceantur fide, & deosculantes  
eius manu, in posterum se eius precep-  
tis obtoperaturos, & vnumquodq. reg-  
nu peculiare sui regni Procuratores pa-  
trios, ad hoc designatos mittit. Sic enim  
experimur Lusitania regnu, & Arago-  
num, & Castellae Procuratores ad iura-  
dum Principem destinari, qui nomine to-  
tius regni Principem iurant: Ad eundem  
modum de celesti regno missus est, atq.

A totius curie celestis procurator, Ar-  
changelus Gabriel, ad iuranda D. Vir-  
ginem in Regina, & Imperatricem. Ex  
Ecclesia vero militate Elisabeth, velu-  
ti procuratrix ad iurandu in Principem fi-  
lium eius, mittitur. Et peculiariter di-  
xit Elisabeth *fructus ventris tui*, quonia  
D. Virgo habuit etiam alios pulcherri-  
mos, & iucundissimos fructus in anima.  
Habuit enim fructu in intellectu, hoc  
est, exactissima celestiu mysterioru co-  
templatione. Habuit etiam fructum in  
memoria, recogitans, & gratias agens  
pro omnibus susceptis beneficiis. Ha-  
buit fructu in voluntate, diligens Deu,  
B & omnes creaturas tanti beneficii capa-  
ces, cuiusmodi sunt Angeli, & homines.  
Habuit fructu cordis, quonia condoler,  
& compatitur afflictis, & super pecca-  
tores. Habuit fructum oris, hoc est, fer-  
uentissimas ad Deu orationes. Habuit  
fructum operu, quo supergressa est vni-  
uersas, & merito, & gratia. Habuit fru-  
ctum in manibus largitatis, vt multa in  
homines conferat beneficia. Denique  
tota D. Virgo arbor est vnde quaque, &  
C per omnes rum animu, tum corporis fa-  
cultates, & artus fructu iucundissimu,  
& suauissimu proferes. Vnus tantum est  
*fructus ventris*; innumerati tamen fru-  
ctus animae, & corporis. Referunt, ex ore  
Imperatoris Traiani, iam in sepulchro  
iacentis produsse cadidissimu, & fra-  
gratissimu lilium: Ex D. tamen Virgine  
no solum per os egreditur fructus, ve-  
rum etiam per omnes sui corporis partes:  
quos nobis proponit Spiritus sanctus,  
per imitationem, & oblationem mada-  
candos, & offerendos Deo omnipotenti.  
D *Et vnde hoc mihi, vt veniat Mater Do-  
mini mei ad me?* Satis aperte liquet ex  
his verbis, Elisabeth hac verba dixisse  
diuino & prophetico spiritu affata. Mi-  
nime enim hoc poterat scire, vt animad-  
uertunt omnes sancti Patres, ac tum an-  
tiqui, tum recentiores autores, nisi per  
revelationem Spiritus sancti. Ita D. Am-  
brosius, Origenes, Titus Bostrensis, ve-  
nerabilis Beda, Theophylactus, & tota  
dentq. autorum turba, qui omnes fere,  
quasi

quasi vno ore dicunt, non ignoras hoc di-  
cit: sed maxime Spiritu sancto plena. Sed  
quia non suis arrogauit meritis hanc D.  
Virginis, & filii eius in ventre latentis  
visitationem, sed summa mentis humilita-  
re, & admiratione dignationis Dei, &  
Matris eius dixit, *vnde hoc mihi?* Ac si di-  
cat, Quia mea iustitia, quibus meis fa-  
ctis, vel meritis accidit hoc mihi, vt ve-  
niat Mater Dni mei ad me? Per paucis  
amplissimam dignitatis Matris, & inef-  
fabilem filii maiestatem, laborem itine-  
ris, humilitatem, charitatem, & festinatio-  
nem ad visita du completitur. Et peregre  
ab Spiritu sancto edocta, D. Virginem,  
matrem vocat. Quod quidem per qua acute  
tetigit Theophylactus, & Euthym. prius-  
qua pariat Dnm, Matrem eam vocat, que  
in vtero gerebat. Alias enim foeminas,  
priusqua pariat, no solemus matres vo-  
care propter metum abortiendi. In Virgi-  
ne autem nihil tale suspicari oportebat,  
& ideo priusqua pariat, Mater iure op-  
timum appellatur. Et pietissime obseruat  
Caiet. (desupsit aut ex multis sanctis Pa-  
tribus) quod ubiq; apparet Spiritu sancto,  
spiritus humilis cordis. In beata Virgine  
apparuit, dicente, *Ecce ancilla*, & postea in  
submissione ad visita dam Elizabeth: &  
modo apparet in Elizabeth recognoscere  
se indigna, vt ad eam veniat B. virgo. Im-  
plicauit aut in hac voce *veniat ad me*, ve-  
ra sua sortis conditionem, qua luge erat  
inferior conditione D. Virginis, ac si di-  
cat, Cu ego debuisssem praeuenire. Et mi-  
ror Elizabeth sapientiam. Bone deus, qua  
magna Theologa effecta est ab Spiritu  
sancto. Prius appellauerat D. Virginem,  
veluti arborem, *Benedictam*, & eius Filium,  
veluti *fructu*. Nunc autem altius detonat,  
*Mater Dni mei*. Et quidem poterat dicere  
ab exordio orationis, *Benedicta Mater  
Domini mei*, &, *vnde hoc mihi, vt veniat  
me?* Non sic, sed veluti maxima Theo-  
loga magistrum habens Spiritu sanctu,  
cuncta distinxit, & separavit, di-  
cens, *Benedicta tu*, &, *benedictus fructus  
ventris tui*. Ac mox *Matrem* vocat *Do-  
mini sui*. Primum propter naturam humanam  
appellauit *fructu ventris*, & propter virgi-

nitatis integritate appellauit *fructu*: quo-  
nia fructus absq; omni arboris latione ori-  
tur ex arbore. Quod autem *ventris* dixit, ve-  
re hominem esse implicauit. Nunc autem ap-  
pellas Matrem Dni sui, satis aperte signifi-  
cat, D. Virginem esse appellanda (contra  
Nestorii impietatem) vere genitricem  
Dei, & Matrem Dei: quoniam propter  
diuinam naturam eum appellauit *Do-  
minum*. Quia enim alia ratione Anus ve-  
neranda appellaret prolem nondum na-  
tam, *Dominum suum*? Cognouit igitur  
cuius esset Mater, docente Spiritu san-  
cto, nepe, Dei & hominis. Tetigit etiam  
B & aliud arcanu Theologiae Sacramen-  
tu Theologa foemina, nempe, quod in  
ipso statim principio, quo concepit Bea-  
ta Virgo, Verbum caro factum est, hoc  
est, iam corpus anima rationali informa-  
tu, & cu omnibus corporis organis fabri-  
catu assumptu a verbo. Si enim imper-  
fecta quadam inchoatio prolis fuisset,  
tunc in vtero Virginis, quemadmodum  
in aliis mulieribus est informis mate-  
ria, no dixisset Elizabeth, imo Spiritu  
sanctus per eam, *Mater Domini mei*: quia  
adhuc tunc no fuisset Mater Dei. Dicta  
sunt enim hac verba per paucis diebus  
interiectis post angelicam annuntiationem.  
Bene autem fundata ex hoc loco habent  
doctrinam Theologi formati corporis  
Iesu Christi, & consequenter infuse ani-  
mae intellectiuae in principio Conceptionis:  
quia ex tunc vere facta Mater Dni  
nostri. Singula tamen verba sunt obser-  
uanda, siquidem ea protulit Elizabeth  
Spiritu sancto repleta, qui quidem nemi-  
nem excitat ad proferenda verba otio-  
sa, & nullius momenti: sed ad graua, &  
multu referentia emolumentu. *Et vnde  
coniunctio copulatiua, &, veluti indaga-  
tio quadam est, & exquisitio ad inquiren-  
da causa, & rationem beneficiorum sus-  
ceptoru a Diua, & per D. Virginem. Et  
cu minime causa, & rationem inuenire  
posset, exclamauit vnde. Quae vox admi-  
rationem implicat. Quonia, teste Arist.  
Admiratio exoritur ex in oratione cau-  
sa effectus, que admiramur. Igitur cu nul-  
la inuenisset causa Elizabeth in se adue-*

Ioan. 1.

T tus,

rus, & salutationis Deipare deprecatur D. Virginem, vt causam reddat. O admirandam, & commendandam huius foeminae prudentiam, & humilitatem. Nihil enim magis confert ad impetranda, & adipiscenda a Deo, & Matre eius munera caelestia, quam nullam causam in se esse, hominem recognoscere. In diuinis enim beneficiis, nullam causam hominem inuenire, vt sibi largiatur Deus, est praestantissima causa ad consequendum ea ex benignitate Dei. Et quidem homines superbi, & iactabundi semper sua prospiciunt merita, & illa exaggerant arrogantes meritis collationem beneficii. Serui autem Dei multo secus, qui semper se indignos iudicant diuinis beneficiis, & solum referunt diuinam largitatem, quod confertur. Ergo discant homines, vt suscipiant ex manu Dei beneficia, dicere, vere gratuita sunt, & absque meritis haec suscipio. Et si miser homo cogitat se habere, vnde, proculdubio fallitur. Et quemadmodum formicae pennae sunt causa perditionis illius, quonia in aerem elcuata, esca fit volucrum: Sic anima, superbiae alis nixa, Diabolica fit, qui per aerem volitans, superbos volitantes capit. Est etiam obseruanda vox, *hoc*, habet enim haud vulgarem emphasim. Poterat enim dicere Elisabeth, & vnde visitatio tua, vel, vnde aduentus tuus, & introitus in domum meam? At non sic dixit, sed, vnde, hoc, ad amplificandum certe, & magnificandum beneficium dixit, Spiritu correpta diuino, *hoc*. Quotiescunq; enim res dicitur amplissima, & quae minime verbis explicari potest, vt in hoc pronome demonstrantis

Exod. 16

*hoc*. Sic filii Israel, quamprimum degustarunt cibum illum caelestem manna, in ingentem admirationem rapti dicebant, Manhu, quod significat, quid est hoc? Quibus ait Moses (ignorabat enim quid esset) Iste est panis, quem vobis dedit Dominus: Ad eundem modum Elizabeth, veluti cognoscens in domo sua adueni, & esse panem Angelorum, non secus, atque in aurea patina, in ventre D. Virginis, ait, vnde hoc? Sic etiam qua-

A do ille Patriarcha, Abrahamus leuauerat gladium ad iugulandum vnigenitum filium in sacrificium, ad magnificandum sancti Patriarchae obedientiam, dixit Deus, Quia fecisti hanc rem, & non percipisti filio tuo vnigenito propter me, &c. Obserua quid dixerit Deus, nepe, Quia fecisti rem hanc, bone Deus, quid est, res haec, Est ne maxima obedientia? Est ne incredibilis voluntatis promptitudo ad deseruiendum Deo suo? Est ne fides inaudita? Cur vteris hoc verbo, B Quia fecisti rem haec? Num deerat Deo verba ad explicandam suam mentem, & significandum, quid res haec sit, quod noluerit verbis exprimere? Minime, sed ad rei exaggerationem ait, Quia fecisti rem hanc. Atque si dicat, Tanquam implicat factum magnitudinem, vt vix verbis explicari queat. Sic etiam foemina Ruth magnificans liberalitatem Booz erga se, ait, Vnde mihi hoc, vt inueniam gratiam ante oculos tuos: Ad eundem modum Christus Assertor noster, cum extremum beneuolentiae munus praestitit Ecclesiae, nempe, seipsum in cibum in Eucharistiae Sacramento, eodem etiam vsus est sermone, dicens, Hoc est corpus meum, vbi pronome, *hoc*, inestimabile diuinam gratiae thesaurum implicauit. Pronomen etiam, *mibi* maximam inuoluit humilitatis magnitudinem. Mentis enim acie contemplata amplissimam D. Virginis dignitatem, & incomprehensibile Domini maiestatem, ac mox ad se conuertens oculos, & indignitatem respiciens, veluti exanimata, inquit, *mibi*, atq; si dicat, Omnium creaturarum infima. Et quemadmodum Regina Eitha, licet pulcherrima, vestimentis, auro, & gemis in textis ornata, iutuens regem Assuerum indutum vestibus Regiis, auroque fulgentem, & pretiosis lapidibus, animo defecit, & corruit, in pallorem colore roseo mutato: Ad eundem modum Elizabeth pretiosis erat ornata virtutum indumentis, siquidem iusta ante Deum, incedens in omnibus mandatis, & iustificationibus Domini, & sine querela. Cernens tamen D. Virginem, & filium eius incredibili fulgore maiestatis corru-

Gen. 22

Lucan. 11

Ester. 10

de. Christus voluit lauare pedes eius, solum dixit, Tu mihi lauas pedes? Extrema Dei maiestatem cum infimo suae dedignationis gradu coniungens. Verum tamen licet D. Petrus videatur postremum demissionis gradum adeptus, cum supergressa est Elisabeth, & multo altius peruenit ad humilitatis fundamentum, qui Christus est. Petrus enim non dixit, vnde tu mihi lauas pedes? Sed tantum, Tu mihi lauas pedes? Elisabeth autem addidit, vnde, dicens, vnde hoc mihi. Par ergo fuit & equalis in proferendo, *mibi*, superior tamen addendo, & vnde. Explicat enim maximam indignationem aduerbium, vnde. Neque satis est respondere, ministerium a Christo exhibendum Petro esse demissius, & humiliter, quam visitatio matris, & filii. Nam licet ita sit, si cuncta aequa libra examinentur, nepe, itineris prolixitas, festinatio, asperitas montium, iniuria temporis, &c. Beatam Virginem obsequium praestare videtur. Atque hinc colligo, post Dei filium, & eius matrem, statim Elisabeth attigisse humilitatis gradum, veluti tertium, in primo est Christus, in secundo D. Virgo, in tertio vero Elisabeth. Postea quam venerabilis anus suam dedignationem maximam indicauit, veluti desumptis aquilae pennis caelos ipsos penetrare videtur, intuens perspicacissimis oculis fulgentissimos solis iustitiae radios, subiungens, vnde veniat Mater Domini mei ad me. O omnium Theologorum sapientissima magistra, & quae quantum contulerit dignitatis Deus D. Virgini, vno verbo significauit, appellans, eam matrem Domini. Querunt enim Theologi An Deo potuerit res meliores creare, & D. Thomas respondet, minime dubium esse, potuisse, exceptis tribus nempe gratis & donis, quae communicant Christo, in quantum est homo: in quo, vt inquit D. Paulus, sunt absconditi omnes thesauri sapientiae & scientiae Dei. Altera res, quam Deus non potest meliorem facere, est premium paratum electis, & praedestinatim, videlicet, obiectum beatificum, quod est ipsa diuina Dei essentia. Non enim potest Deus maius premium dare, quam infinitam suam essentiam. Nam li-

1. p. 9. 25. art. 11. in solut. at 11.

Collo. 2.

A cet aliqui beati clarius intueantur diuinam essentiam, quam alii, & habeant maiorem gloriam, tamen ex parte obiecti, gloria eadem est: quae tanta est, vt minime possit excogitari maior, etiam ab ipso Deo; non in gradibus gloriae, sed in ipso met obiecto beatifico. Tertia ac postrema res, quam Deus meliorem non potest facere, est dignitas suae sanctissimae Matris. Tantum enim, & tam excellentissimum est officium, & ministerium generare, & parere filium Dei, quatenus homo est, & esse matrem Dei, quod Deo non habet aliam maiorem dignitatem, quam possit in aliquem conferre: atque hinc est, quod D. Thomas citato loco eam dignitatem vocat infinitam. Hoc igitur mente reuoluens Elisabeth, veluti attonita, & a tanta maiestatis amplitudine, veluti, oppressa, & tanta splendoris magnitudine deterrita, ait, Mater Domini mei. Atque vt aliquo pacto eam amplitudinem comprehendamus, obseruandum est, Deum Optimum Maximum, quando aliquem deligit ad aliquod ministerium, illi vna cum officio, ad quod eligitur, conferre simul & gratiam ad illud digne, & idonee exequendum. Vnde & Apostolus Paulus ait, Idoneos nos fecit 2. Cor. 3. ministros noui Testamenti. Igitur si D. Virginem elegit in matrem, & haec dignitas fere infinito omnes alias dignitates post se relinquit interuallo, igitur, & D. Virgini contulit super omnes creaturas incomparabile gratiae immensitatem. Crescit autem, & mirum in modum suscipit incrementum D. Virginis meritum: quia per suos actus dignissime se disposuit ad eam consequendam maternitatis dignitatem, dignissime dico, se disposuit, quoniam de congruo, vt dicunt Theologi, meruit, & adepta est, esse matrem Dei. Vnde supposita Dei ordinatione de sumenda carne ex muliere, ex nulla alia poterat meliorem foemina carnem sumere, quam ex D. Virgine. Superat autem D. Virgo omnes Sanctos, quoniam ex mera liberalitate diuina sunt consecuti idoneitatem simul cum officio, vt diximus, D. autem Virgo paulatim, & ve-

luti per gradus se disposuit ex priori suscepta gratiæ magnitudine ad habendâ hâc idoneitatē, vt esset mater Dei. Sed cū Elisabeth mihi liceat, loqui, quæris, vnde mater Dei portans in ventre eū venit ad te. In ipsa interrogatione causam implicasti, nēpe, quia mater Dei est. Si enim Deus, anteaquā includeretur in ventre virgineo, fluuius erat maximus cuncta inundans, & rapido potētīe suæ cursu deualtās, vnde Iob ait, Sēper quasi tumentes fluctus timui Deū, Et apud vatem Ezechielem, Erit imber inundans, & dabo lapides prægrandes desuper irruētes, & ventū procellæ disipantem. Et nunc intra alueū cōclusus placidissimo delabitur cursu, hoc est, Hispane, *Dios est tua fuera de madre caudalissimo rio*, funditus euertens peccatores. *Ya el rio a entrado en madre*, vt vnus quisq. intrepidus bibat, & suas abluat fordes, & cum tu canalē aureū, & fistulā aptissimā extruxeris, nempe, ingen-tem animi demissionē, per quā mater & filius ad te veniant, diuinā benignitatem dilexit, vt ad te decurreret alueus. Ipse namq. Deus ait, Ego quasi trames aquæ immensæ defluuio, Ego quasi fluuius, Dorix, & quasi aquæ ductus exiui de paradiso. Quemadmodū omnes fluuii ad suum centrū fluunt, & ibi habet aqua veram quietem, quoniā is est locus eius naturalis: Ad eundem modum vera sphaera, & centrū Dei, & matris eius est humilitas. Vnde apud Isaiā ait, Ad quem respiciam, nisi ad pauperculū & contritū spiritu, & trementē sermones meos? Quem locum alii vertunt ex Hebraico fonte, Ad hunc respiciā, qui est humili, & fracto spiritu, & qui ad verbum meū reuerentia quadā contremis-  
cit. Et D. Iacobus, Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiā. Igitur qui cupit, vt mater Dei veniat ad se, ca-  
nalem prius fabricet, quo diuina illa & cœlestis aqua ad se defluat, hoc est, sit  
humilis corde. Querunt vrinatores conchas, ybi gignuntur candentes, & pretiosissimæ gemmæ in profundo aquæ maris. D. Virgo ditissima concha est, in qua

conceptū est margaritū pretiosissimū, nēpe, filius Dei, qui conchā hanc, & gemmam latentē ad se allicere cupit. Descendat in profundum, veluti vrinator, id est, humilis sit, & proculdubio descendat ad se. Et peruenite quidē dixit venerabilis anus, *Mater Domini mei*, & non dixit, *Mater Dei mei*, quia hoc verbo *Domine mei*, implicauit se esse seruā. Et quemadmodū si Rex potentissimus exiens de cubili suo aureis aulæis, & multis intextis lapidib⁹ pretiosis adornato, & transiens per omnes aulicos equestres, qui ei semper inferuiunt, descenderet ad stabulum, vbi seruus quidā Aethiops iacet; cuncti in maximā raperentur admirationē, & ipse seruus acclamaret, Domine vnde hoc mihi, vt descēdas ex tanto maiestatis culmine ad tam indignū habitaculū? Sic Elisabeth hæc humilitatis indicia præ se fert, dicens, *Mater Domini mei*.

Demum D. Virgo venit ad homines, veluti per quandam scalam, ad peccatores quidē per cōpationē, quatenus est amarum mare dans eis amaritudinē cōtritionis. Venit ad oppressos per protectionem, quatenus est domina liberans eos. Venit ad egrotos, quaten⁹ est theca portans medicinā & salutem. Venit ad pauperes, quatenus est arca thesauri locupletātis omnes. Venit ad mēstos per consolationem, quatenus est stella lactificans eos. Vnde D. Augustinus eleganter tonat, Sācta Maria succurre miseris, iuua pusillanimes, refoue flebiles, ora pro populo.

*Ecce enim, vt facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultauit in gaudio infans in vtero meo.* Solent homines ac maxime foeminae, esse nimīū credulae, & temere fidem habere quibusdā reuelationibus, etiā absq. villo stabili fūdamēto. Sic enim prima foemina decepta est, si-  
dē habēs serpēti, qui quidē ex ipsa horribili figura, æquum erat, deterreret foeminam: sed illæ, cum aliquid concupiscūt, audētiones sunt, & proicētiōes fœrosissimis leonibus. Deus auertat a himum foemineum a cōcupiscentia ali-

cuius

cuius rei. Nam si cōcupiscit, præcepseratur, & per acerrima tela transibit ad eā consequendam. Hinc oritur in illis quædam reprehenda facilis credulitas. Nō est Elisabeth ex harum foeminarum numero, sed maxima ratione ducta fidem adhibuit Spiritui sancto intus in corde reuelanti, & ex aliqua actione in vtre excitante in prole latēte in vtero. Hoc est ergo quod venerabilis anus prudenter significat, & singula verba sunt maxime obseruanda. Nihil enim loquitur, quod non mysterium implicet. *Ecce*. Semel atque iterum diximus, hoc aduerbiū in Sacris Literis duo significare. Alterum est, præstandam esse maximam rebus dicendis attentionem: quoniam nimium sunt arcana & præstantissima. Alterum est promptitudinem implicare ad aliquid efficiendum, & quam paratissimum esse hominem ad complendum, quæ illi ex præcepto iniunguntur. Vt est illud Isaiæ, Ecce ego, mitte me, & est atque si dicat, quam paratissimus sum: Ad eundem modum regius Psaltes ait, Ecce, oculi Domini super iustos, id est, præsto est ad subueniendum, & exaudiendū eos. Sic & in hoc loco, *Ecce*, id est, omni seclusa mora, quam primum salutata sum, statim exultauit infans in gaudio. Est enim Deus Optim⁹ Maximus quam celerrimus ad elargiēda beneficia, & minime moras necit. Conuinctio autē causalis, *enim*, causam reddit, quod non solum Elisabeth crediderit ex diuina reuelatione: sed etiam testem adducat dictorum suorū, gesticulationem, & saltationem filii ex salutatione Beatæ Virginis. Ac si a parte dicat, non solum ego ex aduentu tuo cognoui hæc, Spiritui sancto reuelante, sed etiā infans in vtero meo hæc sensit: quoniā, vt facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, antequam mihi reuelarentur hæc, infans in vtero meo saltauit in gaudio. Cæterū videtur Elisabeth improprie locuta. Dicere enim debuisset *Ecce*, ex quo audita est vox in aurib⁹ meis, vel saluatio audita est, aut vt saluatio tua attingit aures meas, & per eas intra-

uit. Nō tamē in hūc modū dixit, sed, *vt facta est vox salutationis*. Num fabricata est saluatio in aliqua artificis officina, sicut clavis fit? O stupendū Spiritus sancti consilium, o potentiam omnipotentis Dei admirandā. Non sine arcano consilio Elisabeth ait, *factam esse salutationem*, & non vbi cunq. sed in *auribus eius*. Primū ex hoc loco liquet, D. Virginem aliqua verba protulisse, cum salutauit Elisabeth: siquidem obiectum auditus sonus est: & quod additur, nempe, *salutationis*, verba implicat. Quæ tamē verba protulit, & si nos omnino lateat, iam supra diximus quæ fas est, & cōgruum, affatā esse. Primū ad ostendendam salutationis D. Virginis potētiam dixit, *factam esse eius salutationem*, & nō tantū audita est saluatio. Sūt enim multæ salutationes, quæ non fiunt, sed solū aerem verberantes, & aures, audiūt: multo tamē secus saluatio Beatæ Mariæ, quæ non solum per aures ingreditur, verum etiam statim, quod ipsa sua salutatione imprecatur. Et quemadmodum Deus inquit, Verbum quod egredietur de ore meo, nō reuertetur ad me vacuum, sed faciet quæcunque volui, & prosperabitur in his ad quæ misi illud: quia in lætitiā egrediemini, & in pace deducemini, montes & colles cantabunt coram vobis laudē, & omnia ligna regionis plaudent manu: & sicut aqua, aut imber, & nix de cœlo nō reuertitur illuc vltra, sed in ebriat terrā, & infundit eā, & germinare eā facit, & dat semen ferenti, & panem comedēti. Peruenistis quidem similitudinibus explicat Deus potētiam efficacem sui diuini verbi, cōferens cum imbre, non quouis modo rigante, sed inebriante, & infundente, & germinare faciente, & reddente cumulatissimum fructū: Ad eundem modū hanc peculiarem diuini verbi potētiam, vt eisdem produceret effectus, contulit Deus in D. Virginem: quoniā verbum, per quod facta sunt omnia, gerbarat in vtero. Hinc facta dicitur saluatio, & non solum audita. Sic enim irrigauit verbis salutiferis suæ visitatio-

T

nis

Ezechi-  
el. 13.Ecclesi.  
24.

Isai. 66

Iacobi

Psal. 32.

Isai. 55.

nis aquę ductus ille habens celestem im-  
 brem Verbi Dei. Vt enim Elisabeth, vt  
 vberimum reddiderit fructum mater,  
 & filius in ventre latens, & mons ille  
 sanctitatis Ioannes nempe, & collis hu-  
 militatis cantauerint; alter, filius, videli-  
 cet, *Exultans in gaudio*. Alter vero, nem-  
 pe, mater, clamore maximo cantet, *Vn-  
 de hoc mihi, &c.* Sic duo illa regionis  
 ligna, Elisabeth & Ioannes plaudunt ma-  
 nu, præ se ferentes amplissimam exulta-  
 tionis, & gaudii magnitudinem. Et egre-  
 gie non vbiunque dicitur facta saluta-  
 tio, sed in auribus salutata. Fuit enim,  
 veluti clavis quædam, qua apertæ sunt  
 aures seniles, & dicere poterat, Domi-  
 nus Deus aperuit mihi aurem; ego au-  
 tem, non contradico: retrorsum nõ abii,  
 quoniã interdũ peccatores obstinatio-  
 nẽ amplexi, quãuis pulset, quãuis cla-  
 met quãuis salutet, nõ aperiunt, & clau-  
 diuinę largitatis pessulum opponunt, &  
 ferant, ne clavis valeat aperire. Primum  
 igitur Deus Opt. Maximus deprecandus  
 est, vt gratiã diuinã donum largiatur,  
 ne obturemus aures. Facta denique est  
 salutatio, & non solum audita, vt disca-  
 mus & nos, non solum verba nostra esse  
 audienda, verum etiam facienda. Hac  
 de re memini me disputasse in commẽ-  
 tario super Vatem Oseam, expendens  
 hæc verba, Verbum domini, quod factũ  
 est. Vbi plura obseruanda diximus, ad  
 eum locum remitto lectorem.

Præterea discas ex hoc loco, verba  
 esse præcipua indicia, & signa ad osten-  
 dendum, cuiusmodi quisque sit. Nam  
 ex verbis salutationis cognita est D.  
 Virgo. Vnde optime Philosophus ille,  
 cũ esset oblatus iuuenis, vt diceret, quid  
 nam de eo sentiret, dixit adolescẽti, Lo-  
 quere. Atque si dicat, Ex sermone dig-  
 noscitur homo. Et Sapiens ait, Sapiens  
 in verbis producet se ipsum. Et in Euã-  
 gelio illa ancilla dicebat, Loquela tua  
 manifestum te facit. Et proculdubio ve-  
 rũ dixit; quoniam lingua referauit, Pe-  
 trũ peterasse, & protulisse iuramentum  
 falsum. Quemadmodum multa dignos-  
 cuntur ex tactu, multa etiam ex visu, &

alia ex gustu; vnde Isaac ad cognoscen-  
 dum filiu dixit, Accede, vt tãgam te. Et  
 cũ tetigisset, aliud inuenit in tactu, ali-  
 ud autẽ in voce: dixit enim, Vox quidẽ,  
 Iacob, tactus autẽ Esau: Ad eundẽ mo-  
 dum inuenies in multis hominibus, quo-  
 rũ voces nõ coherent cum tactu operũ:  
 sed percipis vocem quidem pietatis; fa-  
 cta autem impietatis, quippe qui pecca-  
 to sunt implicati: Non tamen sic D. Vir-  
 go, sed vox dixit cum tacto. Vox quidẽ  
 erat pietatis, & opera consumabat per-  
 fectio sanctitatis. Vnde optime dicitur  
*Vox salutationis facta est.* Et sicut dena-  
 rius primũ ex sonitu cognoscitur; verũ  
 nõ sono tantũ fidis, sed bilance, & tactu  
 lapidis Lydii aurificis probas, an verũ  
 sit aurum, vel falsum: Sic homo non tan-  
 tum ex voce iudicandus est, sed manus  
 etiã sunt cõspiciendę. Et sicut visco obte-  
 ctæ & linitæ virgulę, aucipis callida si-  
 mulatione, capiuntur volucres; & sicut  
 piscator hamũ verme cõtegit, vt expis-  
 cetur, Ad eundẽ modũ inuenies homi-  
 nes voce dicẽtes, se abiectionissimos esse  
 vermes; (se enim deiiciunt & submittunt  
 aliis) cæterũ piscatores sunt, & aliquid  
 calliditate, & astutia studet impetrare.

Præterea, obserua, quãnam præcipue  
 beneficia contulerit D. Virginis visita-  
 tio. Primũ quã humillimã reddidit Eli-  
 sabeth, ornamentum proculdubio pre-  
 tiosissimũ, & quod plus contulit D. Vir-  
 gini, quam integritas pudicitiæ. Hoc sus-  
 cepisse admirandum donum satis aper-  
 te ostendunt illa verba, *Vnde hoc mihi?*  
 &c. Quemadmodum enim si vestimen-  
 tum, aut aliquam aliã suppellectilẽ adiun-  
 gas galbæ, aut ambrę, vel musco, aut suf-  
 fitui thuris superponas vestes, & alia  
 id genus, imbibunt fragrantiam odoris:  
 Ad eundem modũ complexus D. Vir-  
 ginis humilis, & salutatio redolens etiã  
 ingentem animæ dimissionẽ, Elisabeth  
 reddidit quã humillimã. Vide igitur,  
 frater mi, quibus cũ hominibus agas, qui-  
 busq. sis familiaris. Nã si cũ piis & iustis  
 sit tua cõuersatio, & cõfabulatio, pieta-  
 tẽ etiam adferet. Si autem cum iniquis  
 agas, & confabuleris, quid consequeris;

aut

aut, quid exhalabis præterquam abõ-  
 minandum peccatorum foetorem. Si in  
 stabulo diu quiescis, quid nisi sterco-  
 ris graue olentiam inde hauries? Si cum  
 vipera, & aspide agas, quid nisi venẽ-  
 rum tibi conciliabit pestiferi contra-  
 ctus? Per pauci sunt nacti animi Iob  
 constantiam, vti in terra: Hus sit & rectus  
 & recedens a malo. Vix vnus aut alter  
 erit, qui viuens in terra Sodomorũ, nõ  
 aliquam incurrat, iam quod nõ huius  
 dereftãdi criminis, quod illud aborreant  
 nata, saltẽm venereã voluptatis labẽ.  
 Seruare enim munditiã inter sordes, nõ  
 mium difficile est. Vnde Sapiens ait, Qui  
 tangit picem contaminabitur ab eã, &  
 qui communicauerit superbo, induetur  
 perbiam. Vidit Sara Ismaelem ludẽtẽ  
 cum Isaac, & egre ferens, dixit viro suo  
 Abrahamo, Euce ancillã hanc, & filiũ  
 eius non erit hæres filius ancillæ  
 cum filio meo Isaac. Et quamuis du re-  
 accepit Abraham, optemperauit, dicen-  
 te Deo, obtemperantiam esse ea in res  
 vxoris. Quorum nõ fuit Sara ludere. Is-  
 maelem cum filio suo Isaac? Quoniam,  
 vt multi interpretantur, ludus erat, con-  
 citare ad adorandum idola, licet alii di-  
 cant, ludum esse derisionem, & sublan-  
 tionem, atq. si ægre ferret, filium suũ dis-  
 cẽre ab Ismaele modũ sublanãdi, & deri-  
 ridendi. Reginus Psaltes admiratus homi-  
 nes, qui degentes & cõmunicantes cum  
 peccatoribus non induunt eorũ mores,  
 pestiferos, atq. si ad hoc peculiare sit nec-  
 cessarium Dei auxilium, ne contrahan-  
 tur sordes, ait, Si dormiatis inter me-  
 dios cleros, pennæ columbæ de argen-  
 tata, & posteriora dorsi eius in pallore  
 auri: Pro his duobus verbis si dormiatis  
 inter medios cleros, Græca habent, Etia-  
 si hætenus habitastis inter ollas. Quo-  
 verbo significatur, degere vitam in in-  
 fino, & despecto loco, in quo reponun-  
 tur ollæ, & caldarie; hoc est, etiam si in  
 cœteris intervalla plena fuliginẽ, id est,  
 cum Iob, & Noe inculpant vitam egen-  
 ritis inter homines nimis sordidos, pec-  
 catis, obseruantes mundiciẽm, & fulgẽ-  
 rem sanctorum morum, similes colubis

quæ iã cicutres cõingrediuntur cõquinã  
 nihil contrahunt sordium, & fuliginis;  
 sed semper custodiunt splendorem ar-  
 genteum in pennis, & fulgorem autẽ  
 in plumis, tanta est illis cura munditię.  
 Ad eundem modum viri pii intellectũ,  
 & voluntatẽ, pennas pulcherrimas, quibus  
 animus fertur, quocũque cupit, idẽm  
 perferunt argenteum nitorem, id est,  
 obseruantiam diuinæ legis, quæ in sacrĩ-  
 literis argentiũ appellatur. Eloquia Dei  
 eloquia casta, argentiũ igne examinacũ  
 ait regius Psaltes, & in omnib; operib;  
 fulgorem charitatis: Atque sordiatũ, multo  
 inficiuntur peccato. Sed hoc, ut dixi-  
 mus, perfectionis culatẽ, inter culpatores  
 sine culpa viuere, per pauci sunt. ad opti-  
 non omnes Iob, nõ omnes Noe, nõ om-  
 nes Loth, Iacob, aut Ioseph: Venit san-  
 ctus Loth, ad regionẽ Sodomorũ, vt ibi  
 habitaret, & quid inde est consecutus?  
 Vtrique redigi in miseram captiuitatis  
 seruitutẽ vna cum habitatoribus & in-  
 incolis Sodomorũ. Tulerunt, inquit, &  
 scriptura, omnem substantiã Sodomop-  
 rnm, necnon & Loth, & substantiã eius,  
 qui habitabat in Sodomis. Committunt  
 quidẽ supplicium, perdere hominem  
 omnẽ substantiam virtutũ, & redigi in  
 miserã captiuitatẽ. Si quidẽ ad istos  
 homines diuertit, vt habitet inter eos.  
 Alterũ beneficiũ collatum Elisabethæ  
 aduentu D. Virginis est, fieri seruã Do-  
 mini Dei, omnium proculdubio Benefi-  
 ciorum Dei præstantissimũ. Vnde Pau-  
 lus inter omnia cognomina, quæ  
 bi arrogare poterat, hoc vnum serui Ie-  
 sui Christi prætulit cunctis: erat quidẽ  
 gentium prædicator, fulgebat æximã  
 Apostolat; dignitate, erat patratũ  
 torum miraculorum, erat plantator vi-  
 neæ, & hortu Domini Sabbabonũ, quibus  
 aliis corrũcabat honorificentiis imitã-  
 tulis. Hæc tamen omnia veluti contem-  
 ptus D. Paulus se seruum Dei appellauit  
 ante omnia serui Iesu Christi. Exordio  
 suã Epistolã, Paulus seruis inquit, Ie-  
 su Christi. Si Rex aliquis habeat vlti-  
 cis potentia, ea despecta, a regia rã  
 dinc iubet se vncari regẽ, si autẽ p-  
 uat

Isal. 50,

Off. I.

Eccl. 20  
M. 26.

Eccl. 13

Gene. 21

Psal. 67

Psa. 134

Gene. 14

Rom. 24



niat ad celsitudinem imperatoriae am-  
plitudinis, ab ea cognominari se præci-  
pit. Et si eam subdiceas dignitatē, & ap-  
pelles Regem, vel Ducē, egre fert Rex:  
quoniam defraudatur excelso digni-  
tatis nomine. Ad eundem modum viri  
pii, quantumvis multis sint exornati ti-  
tulis, & virtutum, & gratiarum dotibus,  
hoc vnum cunctis præferunt, esse seruos  
Dei. Merito ergo tanquam maximum  
Dei beneficium sit, fatetur Deum esse  
Dominum suū Elisabeth. Quod si Do-  
minus eius, igitur & se seruam esse pro-  
fitetur, quoniam Dominus refertur ad  
seruum. Sunt enim, vt Philosophi tra-  
dunt, natura ipsa relata, dominus & ser-  
uus. Et sub hac etiam voce Domini sui,  
implicauit timorem sanctū Domini sui,  
dicente domino Deo, Si ego Dominus,  
vbi est timor meus? Qui quidem, vt in-  
quit vates Isaias, est thesaurus locuple-  
tissimus. Tertium, & maximū inter mul-  
ta alia beneficia Elisabeth collata est  
exultatio maxima. Vis igitur cognoscere  
quo quo pacto, an ad te venerit D. Vir-  
go, & filius eius? mente cōtemplare, an  
humilis sis. Hic enim primus gradus est.  
Quod si te inueneris superbū, scias, nō  
dum ad te diuam Virginem venisse, nō  
dum factam esse salutationē eius, & nō  
dum intuam domum, id est, cor ingres-  
sam. Cernis te nō esse seruum Dei, sed  
diaboli & peccati? crede tibi non ad-  
fuisse D. Virginem: quoniam eius ad-  
uentus ex seruis diaboli efficit seruos  
Dei. Non times Deum? lōge abest a te  
D. Virginis saluatio. Secum enim sem-  
per adducit timorem Domini. Quod si  
hactenus cernis te esse superbū, arro-  
gantem, diaboli seruum, & non tremen-  
tem sermones Dei, & tristitiā merore  
animo deiectum? Vis hæc omnia in me-  
liorem sortem mutari? deprecare, vt  
te salutet Maria. Nullus enim saluator  
sic a rabido morsu diaboli, imo a qua-  
cunque acerba egitudine tantam con-  
ferens sanitatem liberabit, Hispaniæ Est  
vna grā saluata op. Et Omnes beatos  
qui ab ea saluantur. Eius enim saluta-  
tio omnium bonorum est fons & collatio.

Mal. 1.  
Isaia. 33

**A** *Exultauit in gaudio infans in utero meo.*  
Iam diximus, hanc exultationē in gau-  
dio, quamuis Græce sit, *Saliit in exulta-  
tione*, multo aptius & congruentius ver-  
tisse vulgatam Interpretem nostrum,  
*Exultauit in gaudio*: quoniam apertius  
detegit donum collatum Ioāni vsus ra-  
tionis, & liberi arbitrii. Nam si subalta-  
tio, quæ effectus est lætitiæ siue gaudii  
consideretur, & iungatur cum prædictis  
ab Angelo, nempe, quod in utero ma-  
tris replendus esset Spiritu sancto Ioan-  
nes, satis liquet, quod exultatio hæc cū  
gaudio, siue in gaudio est exultatio Spi-  
ritu sancti causantis ( vt ita loquar ) sal-  
tum illum, & gesticulationem corpo-  
ream ad sensibiliter, modo, quo pote-  
rat, testificandū matri, & per ipsam vni-  
uerso mundo, quanto repletus sit inter-  
no gaudio ob præsentiam Iesu Christi  
gestati in utero Beatæ Virginis. Atq. in-  
de etiam consequitur, Ioannem anima  
rationali donatum, habuisse cognitionē  
actualem Iesu Christi, & dilexisse, seq-  
humiliasse ad illius præsentiam actuali  
lætitiā: vt his omnibus actionibus iam  
mereretur. Hoc certissimum est, nam si  
*repletus Spiritu sancto exultauit in gau-  
dio*, & Spiritu sanctus primo & directe  
respicit mentem, & per diffusionem par-  
tem sensitivam; & gaudium siue lætitiā,  
& exultatio prius causata est in parte in-  
tellectiua: igitur habuit vsum rationis.  
Quis enim audeat dicere more pecu-  
dis tantum Ioannē exultasse? abūt hoc,  
& minime audiendi sunt tam impuden-  
ter de diuino Præcurfore loquentes.  
Quod ait, *Exultauit in gaudio*, incre-  
mentum maximum lætitiæ implicat. Si  
quidem duplicatio siue repetitio eius-  
dem vocis ad maiore rei exaggeratio-  
nem fit, vt Veniens veniet, id est, quam  
citissime veniet. Rex regum, id est, ma-  
ximus Rex, Canticū canticorum, excel-  
lentissimum Canticum. Idem igitur est  
dicere. *Exultauit in gaudio*, id est, maxi-  
ma & in audita fuit affectus lætitiā. Pri-  
mum gaudium habuit in animo, moxq.  
diffunditur & peruenit ad corpusculū.  
Quemadmodum si cereus accendatur  
intra

intra laternam, aut intra crystallinam  
thecam, statim luce perfundit, & calefa-  
cit ipsum vas: Ad eūdem modum ignis  
gaudii commouit ad exultandum sen-  
sibilem partem. Atq. hinc discas non esse  
reprehendendam lætitiā externā, &  
corpoream in vultu, & facie apparentē,  
quando audis, Spiritu sancto excitante,  
exultasse Ioannē. Sic exultauit regius  
Psalmes saliens coram arca Domini. Et  
D. Paulus, ad eundem modum gaude-  
re, se ait, in multis locis, imo exorat, vt  
Romanos Deus repleat omni gaudio.  
Et ad Philemonē ait, Gaudium enim  
magnum habui, & consolationē in cha-  
ritate tua. Videat igitur quisque, & ad  
radicem suæ lætitiæ conuertat oculos,  
& si Spiritu sanctus radix est, gaudeat  
in Domino, iterum dico, gaudeat. Sic  
enim Apostolus ait, Gaudete in Domi-  
no semper, iterum dico gaudete. Si au-  
tem peccatum est fons lætitiæ, iuxta il-  
lud regii Psalmis, Lætantur, cum male fe-  
cerint, doleat, tristetur, gemat, suspiret:  
quia magis habet rationē tristitiæ, quā  
lætitiæ.

2. Reg.

Rom. 15.  
Ad Phi-  
lem. 1.

Cant. 5.

Præterea observa, quemadmodū foe-  
mina, quæ antea se occultabat, iam ipsa  
non solum non se occultat, sed concep-  
tum suum prædicat, & reserat, non ta-  
men omnibus, sed D. Virgini. Quo do-  
cet, negotia nostra, & actiones nostras  
non esse omnibus detegendas, & com-  
municandas, sed viris piis & sanctis. In  
Canticis ait Sponsa, Antra mea lique-  
facta est, vt dilectus locutus est: Sic ani-  
ma Ioannis tota liquefit ad conspec-  
tum, & ardorem illius ignis, de quo ait  
Moses, Audi Israel, Deus tuus ignis cō-  
sumens est. Consumpsit autem in Ioan-  
ne peccatum originis: liquefecit autē,  
vt ex eo fabricaret supernus rerum ar-  
tifex imaginem quandam, quoquo pa-  
cto ipsum filium Dei referentem. Vn-  
de quia veluti forma erat Christi, Iudæi  
decepti arbitrabantur, Ioannem verum  
esse Messiam, tanta erat imaginis refe-  
rentis Christum perfectio. Sol in visce-  
ribus terræ concoquit, & fabricat gem-  
mas pretiosissimas, adamantem, carbū

**A** culum, smaragdum, ceterosq. vniones.  
Ad eundem modum sol iustitiæ suis ar-  
dentibus radiis in visceribus venerabi-  
lis anus confouet, gignit, & fabricat, nō  
secus atque insuperabilem adamantē  
fortitudine, & cœlestia solum contem-  
plantem, saphirum, & smaragdum suo  
splendenti colore, & admiranda insita  
virtute referente in Ioannem. Et admi-  
randum est Dei ingenium ad aucupan-  
das animas, cuius tanta est dexteritas,  
tantumque desiderium ad capiendas  
suo diuino aucupio eas, vt nō solū aues  
capiat volantes, aut per terram incedē-  
tes, aut in aquis natantes, verum etiam  
in ipso nido eas capiat. O maximum di-  
lectionis indicium. Si auceps velit cape-  
re luciniam, aut aliquam auiculam sua-  
uiter modulātem, nidum quærit, vt faci-  
lius in nido apprehensa mansuescat, &  
cicur fiat. Huiusmodi autē auiculæ  
minime cibum absumere valent, neque  
potum haurire, nisi auceps, vel dominus  
auis porrigat: quinimo neque auolare  
audent, quamuis thecam, in qua sunt, si-  
ue fiscellam aperias; quoniam semper  
per manum domini & acceperunt vi-  
ctum, neq. aliunde quæsiuerunt: Ad eū-  
dem modum Christus nonnullos homi-  
nes aucupatus est in aquis, sicuti Petrū  
& Andreā. Alios in terra, sicut D. Pau-  
lum; cadens enim in terra dixit Saulus,  
Quis es Domine? Alios autē in aere,  
sicuti Zachæum, qui ascēderat in fico-  
morum, cui ait, Descende, festina, quia  
in domo tua oportet me manere. Latro-  
nē in patibulo pendentē. Horū neminē  
apprehendit in nido, sed Ioannem: late-  
bat enim veluti in nidulo, in utero ma-  
tris. Sed quorsum pullum hunc adhuc  
implumem aucupatur? Certe vt dul-  
cius hæc philomela cantet, & cicur ef-  
fecta nusquam e domo Christi auolet.  
Apud Deuteronomium Dominus præ-  
cipit, Si ambulans per viam, in arbore,  
vel in terra, nidum auis inueneris, & ma-  
trem pullis, vel ouis de super incumbē-  
tem, non tenebis eam cum filiis; sed abi-  
re patieris, captos tenens filios. At in  
domo Zachariæ, veluti in nido reperiit

Dent. 22

Christus matrem Elisabeth habentem in utero filium, hanc aurem capit Christus una cum pullo, non quidem ut interficiat, sed ut innumeratis cumulet donis. Et hanc utriusque aures captionem significavit Elisabeth, cum dixit, Mater Domini mei, Et exultavit in gaudio infans, autem matrem esse capram, dum se vocat servam Christi, pullum vero, dum ait, exultavit infans in utero meo.

Et beata quae credidisti, quonia perficietur. Graece in tertia persona est, beata quae credidit, atque ita vertit Euthymius, Beata quae credidit, quoniam perficietur ea, quae illi dicta sunt a Domino. In quem etiam modum legit venerabilis Beda in tertia persona: per secundam personam vero invenimus hunc locum translatum in Theophylacto per Oecolampadiu: & in Vulgaribus Bibliis. Diversitas autem secundae, & tertiae personae orta est ob variam lectionem. Nam potest legi cum aspiratione, in qua modo legisse videtur noster Vulgatus, & sic bene potest verti per secundam personam. Quod si per tertiam legamus personam, ut vult Euthymius, & Caietanus, & nonnulli alii, certum est, hic Elisabeth prophetantem prophetico more mutasse personam, quod frequentissimum est in sacris Bibliis. Quae quidem mutatio personae semper emphasim habet, & significat, ingens esse mysterium, de quo agitur, & veluti rapta spiritu, & mentis acie conuertens ad Deum tota absorpta cum Deo loquitur, aut secum in corde suo. Licet etiam possimus dicere, Elisabeth ad circumstantes personas conuertisset sermonem, atque si Elisabeth fuerit prece quidam caelestis ad patefaciendam, & predicandam B. Virginem, quod crediderit. Et maxime opinor, Elisabeth confabulatam cum filio uteri sui, fortassis insinuans, ut pro patre furdo, & elinguae diuam Virginem deprecaretur, ut vocem redderet, & auditum. Peruenisse autem Elisabeth implicavit culpam, & poenam in credulitatis viri sui, aperte dicens premium tum gratiae, tum gloriae, quod co-

secuta est D. Virgo per fidem. Dicens enim, Et beata quae credidisti, siue quae credidit, videtur exclusus, qui non credidit. Unde per docte Venerabilis Beda ait de Beata Virgine, Et vere beata, quae Sacerdote praestantior, cum Sacerdos negasset, virgo correxit errorem. Appellans autem Beatam, quia credidit, meritum fidei, & premium beatitudinis futurae complexa est, nec non gratiae incrementum: quod minime dubito factum per credulitatem D. Virginis. Ecce ergo meritum, Beata quae credidisti, & meriti premium, nam in credendo meritum est inclusum, & dum eam appellat Beatam, premium. Atque, ut bene adnotavit Beda, hinc liquet, quantum Elisabeth animum gratia, Maria intrante, ditavit, quem simul de praeterito, praesenti, atque futuro per prophetiae spiritum illustravit. Dicens enim, Beata quae credidisti, aperte indicat, quia verba Angeli, quae dicta ad Mariam fuerant, per spiritum agnouit. Atque subiungens, Perficientur ea, quae dicta sunt tibi a Domino, quae etiam eam in futuro sequerentur, praevideat. Matrem vero sui Domini nominans, quia redemptorem humani generis in utero portaret, intellexit. Porro quod ait Perficientur ea, quae dicta sunt tibi a Domino, bifariam expendere possumus, nam ablativus a Domino potest referri ad participium, dicta, & erit sensus, Quae dicta sunt tibi a Domino, id est, ex nomine, & autoritate Domini. Titus Bostrensis iungit haec duo dicta a Domino, quem sequuntur multi alii, tum antiqui Patres, tum recentiores. Nam quod per alios dicimus, per nos etiam ipsos dicere videmur. Angelus dixerat haec verba, quae hic dicta esse dicuntur, & tamen Elisabeth non ait, Quae dicta sunt tibi ab Angelo, sed, Quae dicta sunt tibi a Domino in primis auctorem verborum & dictorum referens dicta. Alii secus extruunt hunc locum, ablativum, a Domino, iungentes cum verbo, perficientur. Et si hanc explanationem sequamur, sic est litera ordinata, Quoniam perficietur a Domino, quae dicta sunt

sunt tibi. Quamvis multo melius iudico ablativum, a Domino, referendum esse ad utrumque, nempe perficientur, & dicta, ut sit sensus, perficientur a Domino ea, quae tibi etiam sunt dicta a Domino.

Ad mo 705.

Multa hic sunt inclusa peregrina ad componendos mores. Primum disce exemplo Elisabeth semper bona opera aliorum, & etiam autores eorum commendare, non reprehendere, non detrahere, non deprimere, & extenuare: ut homines superbi, invidi, detractores, prona ad male sentiendum de operibus proximi, ut & denique cuncti peccatores facere consueverunt. Eticit Christus De monium caecum, & mutum, & murmabant Iudaei. Alii autem deprimentes, egregium factum tentantes, signa de caelo quaerebant. Alii autem Diaboli calliditati arrogabant. Ceterum mulier quae dam imitata Elisabeth, opus Christi commendans, exclamavit, Beatus venter qui te portavit, & vbera quae suxisti.

Luc.

Præterea, docet his locus admirandam Dei Optimi Maximi liberalitatem, & benignitatem: quae tanta est, ut semper quotiescunque aliquis peccat, aut patrat aliquod delictum, Deus mox, veluti opponens gratiam peccato, hominem excitat ad opera, & actiones contrarias operibus peccatorum. Est aliquis ocludens viscera sua pauperibus? statim Deus, veluti providus, & benignus pater hominem alium inflammat ad miserationem pauperum. Est aliquis pronus ad veneram voluptatem? mox videbis alium hominem a Domino excitatum, qui castitatem Domino voueat. Sunt aliqui ab negantes fidem, veluti haeretici? Bone Deus, quot Indorum millia conuertit ad fidem? Unde tanta Domini providentia? Certe, ne deficiat in Ecclesia sua exempla ad bona opera facienda, quando Diabolus concitat ad mala per iniquos. Coterunt duo pictores in pingendis imaginibus, alter pro foribus habet imagines ad alliciendos homines ad emptionem, quod prospiciens alter pictor, sua etiam producit opera, ut homines alliciantur ad emendum. Sic Dia-

Gene. 4.

bolus suas fabricas, & depingit iniquitatum imagines, homines videlicet peccatores, ut alliciat ad amplectenda peccata. Deus tamen statim, veluti contraponens, exemplaria conficit virtutum, nempe, homines pios, qui alios auocent a peccatis, & ad virtutem alliciant. Sic ab orbe condito quando homines inuenerunt instrumenta musica, nempe, citharam, & organum, & alia id genus concitantia ad voluptatem, veluti fuit Tubal filius Lamech. Et quando alii vacabant fabricandis instrumentis greis, & ferreis ad gerenda bella, ait Scriptura, eo tempore natum esse Enos, qui cepit invocare nomen Domini. Sic etiam cum homines effraenes se tradebant veneris voluptatibus, statim Deus Noe excitavit ad virtutem: & quam omnes non meruerunt, inuenit gratiam coram Domino. Sic & in arca Noe habuit animalia immunda & munda, quoniam in Ecclesia si inuentis peccatores, etiam inuenies homines iustos. Certum est, ubicunque gignuntur venenati serpentes, semper etiam inueniri herbas salutaris, & medentes vulneribus serpentium. Sic ubi vipersa est, reperitur herba, Hispanice Escorzonera. Sic ubi alie serpentes inueniuntur, inuenies etiam ruram, & saluam. Sic & nunc non credidit Sacerdos Zacharias, & statim inuenis D. Virginem ingenti fidei dono cumulata.

Gen. 4.

Gene. 6

Plinius lib. 22. capite 25.

3. Reg. 6.

Præterea, in his duobus exemplis Zachariae & D. Virginis inuenis duo precipua, quae maxime debent exornare Principem & Regem, nempe, Iustitiam ad puniendum, peccatorum vindicem, & liberalitatem ingenuam ad conferendum premium, supplicium delinquenti, & premium omni operanti bonum. In huius rei typum ad ingrediendum in templum fecit Rex Salomon duo ostia de lignis oliuarum: & sculpsit in eis picturam Cherubim, & palmarum species. Quid oliua, nisi misericordia? Quid palma nisi victoria? Quid Cherubin, nisi plenitudo scientiae ad cognoscendum quos debeas punire, & in quos conferre premia? Per hoc ostium ingressus est Zacha-

Zacharias, & quoniam inuentus est in credulus, Cherub damnauit in poenam. Ingressa est & D. Virgo, & quoniam credidit, eius fidei cognitio dedit palmam victoriæ; & insuper habuit anaglypha valde prominentia, seu apertos flores textentes coronam. Vnde Elisabeth ait, *Beata quæ credidisti*. Et regius Psaltes hoc significauit dicens, Diligit Dominus misericordiam, & iudicium: misericordia Domini plena est terra. Ecce, duo coniungit regius Psaltes, iudicium cum misericordia. Præfert tamē: & præponit misericordiā; quoniam multo amplius pronior est ad miserendum, quam ad plectendum. Atque hinc colligitur, veram esse illam sententiam Theologorum, Deum punire citra condignum: premia vero conferre, & misereri ultra condignum. Propterea postea quam hæc duo coniungit, misericordiam & iudicium regius Psaltes, præponens misericordiam iudicio, subiungit, Deū quam amplissimum esse ad miserendū: quod minime dixit de iudicio. Expertus est hoc Zacharias: siquidem in ipso iudicio misericordiam diuinam inuenit. Nam etsi plectitur, minor est poena incredulitatis peccato, & in ipsa poena diuinæ misericordiæ multa suscipit beneficia, puta filium, aduentum D. Virginis, vxorem prophetiæ dono insignem. Præcepit Deus, & in huius rei typū, ex veste Sacerdotali pendere malogramata inter tintinabula in extrema parte tunicæ. Nam quid tintinabula significant, nisi opera Dei, clamare, & excitare homines ad considerandum, quemadmodum Deus se gerat in plectendis peccatoribus, & in elargiendis beneficiis. Utrosque autem peccatores, & iustos complectitur per malogramata. Et inuenies quidem duo maligramati genera. Alterum acre, alterum vero dulce, Malogramata vero pendentia ex tunica Sacerdotis non sunt omnia continentia grana acria, vel dulcia, sed ex utroque genere habent, nempe, ex dulci, & ex acri. Quoniam Deus vtrumque habet acerbitatem supplicii peccatoribus, &

Psal. 32.

Exo. 39.

A dulcedinem premii viris iustis. Elisabeth autem dicens, *Beata quæ credidisti*, satis aperte ait, collatam esse beneficii magnitudinē D. Virgini: implicite autē acritatē supplicii, quam expertus est Zacharias, quia non credidit. Quemadmodum olim Reges Hispaniarum Catholicæ stemmatibus præficiant hunc titulum, circumdantes insignia ramo arboris maligramati vna cum fructu, pendentibus videlicet malogramatis, Acidū et dulce. Quibus verbis significabant, se vindices esse contra peccata, liberales autē benefactores erga homines pios: Sic Deus homines pro meritis vel punit, vel premia largitur. Quod & D. Paulus agnoscens ait, Deus reddet vnicuique secundum opera eius: his quidem, qui secundum patientiam boni operis gloriam, & honorem, & incorruptionem querunt, vitam æternam. His autem, qui sunt ex contentione, & qui non acquiescunt veritati, credunt autem iniquitati, ira, & indignatio, tribulatio & angustia.

Præterea, hic splendet diuina benignitas & gratitudo, quæ semper in seruitibus sibi cumulatis reddat mercedē. Credidit D. Virgo, & cernis, quā innumeratis decoratur cœlestibus dotibus. Humiliat se Elisabeth, & statim suscipit prophetiæ Domini donū. Sic & in Sacris Literis crebro inuenies homines gratitudinem referre omnibus sibi aliquid officii conferentibus. Suscipit Rebecca munuscula de manu serui Abraham, & sancta foemina pro susceptis armillis, & in auribus aureis, statim ait, Palearum quoque & foeni plurimū est apud nos, & locus spatiosus est ad manendum. Intrauit Iacob in domum Labā, & ait illi, Num, quia frater meus es, gratis seruius mihi? Dic quid mercedis accipias? Sic etiam Raguel interrogat filias puellas, cur velocius solito venerunt de ab aquandis ouibus? Et respondētibus, Vir Aegyptius, nempe Moses liberauit nos de manu pastorum, insuper & hausit aquam nobiscum, potumque dedit ouibus, ait pater, gratitudinis memor, Vbi est? Quare dimisit hominem?

Rom. 1.

Gen. 24.

Gen. 29.

Exod. 17.

nem? Vocate eum, vt comedat panem. Sic & Rex Assuerus, cum percurreret librum, in quo erant scripta officia subditorum, vt illis posset rependere gratitudinem, & ne memoria decideret, cū legeretur Mardochei opera detectas esse insidias aduersus eum, statim dixit. Quid pro hac fide, honoris, ac premii Mardocheus est consecutus? Suffunde batur enim rubore, aliquid officii sibi impendi, & tamen statim non rependere pro amplitudine Regia beneficia. O egregiam animi celsitudinem, & multis laudibus efferendam gratitudinem, & vere Deum Optimum Maximum emulantem ab orbe condito. Nam mox, vt creati sunt homines, dixit Deus Caino, postea quam se exhibuerat gratum Abel, ob sacrificium de primogenitis gregis oblatum, & respexerat ad Abel, & ad munera ei. Quare iratus es? et cur concidit facies tua? Non ne si bene egeris, recipies? Sic etiam & multi principes gratitudinis memores amplissima contulerunt beneficia in inseruientes sibi. Artaxerxes enim potētissimus Rex Persarum cum venationis causa aberraret in montibus, siti periclitans, & querens fontem ad eam extinguendam, cū obuius illi esset rusticus, & ab eo peteret, haberet ne aquam ad bibendū, respondit: prope esse fontem, & duxit regē ad eum, & cū peruenissent, rusticus abluens manus suas, mox aqua impleuit, & ori regis apposuit, carebant enim vase: Rex vero huius perexigui beneficii memor, comitari iussit, donec inuenirēt famulos venatores, & iussit dari Rustico vas aureū pretiosissimum. Hinc & pro malogramato sibi oblato iussit deferenti dari ciuitatem amplissimam. Solent Reges habere librum memoriæ, in quo scribuntur officia sibi impensa: Ad eundem modū Deus Opt. Maxi. in memoria æterna habet scriptos omnes iustos sibi in seruiētes, vt rependat etiam ultra condignum. Sic namq. ait regius Psaltes, In memoria æterna erit iustus. Atque si apertus dicat, Exultate, & lætami, serui Dei, quoniā seruitis, & coliphos

Gene. 4.

A tis Deum, amplissimum remuneratorē. Consuecunt Principes huius mundi, etiā nimium officiosi, nimiumque memores gratitudinis post remunerationē beneficii suscepti abolere de libro memoriæ homines, in quos contulerunt beneficia, atque si iam compleuerint, quod spectat ad eximiā gratitudinem. Cæterum Deus multo amplius agit, inquit regius Psaltes, Non enim in eo est memoria temporaria ad rependendū, sed memoria æterna est. Quia quemadmodum fons semper per canales & fistulas aquam effundit. Sic Deus semper in homines gratos refundit gratitudinis beneficia.

Præterea, disce ex hoc loco, actiones commendabiles piorum hominum non abscondere, sed aliis referre, & detegere: vt homines excitentur ad laudandum Deum, & ad incumbendū in id genus etiā actiones. Nō fuit cōtenta alloqui Elisabeth D. Virginem, eamque corā commendare: verum etiam circumstantes alliciens, ad laudandam eam inflammat, dicens, *Et beata, quæ credidit, quoniam perficientur, &c.* Vnde & Angelus Raphael ait, Etenim Sacramentum Regis abscondere bonum est: opera autem Dei reuelare, & confiteri honorificum est. Quemadmodum enim flores odore perfundunt nō solū eos in manu gestantes, verum etiam circumstantes: Sic etiā & bona opera non solū debent oblectare vnū, aut alterū, sed omnibus æquum est cōmunicari. Sic D. Paulus in gēti gaudio perfunditur, & gratias agit Deo, quia fides Romanorū per totū orbē deferebatur. Gratias, inquit, ago Deo meo per Iesum Christū pro omnibus vobis, quia fides vestra anuntiat in vniuerso mūdo. Ac rursum, Deo autem gratias, qui semper triumphat nos in Christo Iesu, & odorem notitiæ suæ manifestat per nos in omni loco: quia Christi bonus odor sumus. Obseruanda sunt Apostoli verba. Triumphare dixit, quo verbo implicat ad multos homines peruenisse cognitionem bonorum operum piorū hominū. Certū enim est, utū phos

Thobie. 12.

Rom. 1.

2. Corin. 2.

phos non fieri, nisi in perfrequenti hominum cōuentu. Subiungit autē, & odorem notitig, quoniā odor exhalatus multos circumstantes perfundit iucunditate. Sic etiā & Assertor noster inquit, Sic luceant opera vestra bona, vt glorificēt patrē vestrū. Igitur si glorificatū erāt, illa prius cognouerunt. Sic etiam ait, Vos estis lux mundi, non inquit, lux cubiculi, sed mundi. Sic & rursus Nemo accendit lucernam, & ponit eā sub modio, sed super candelabrum, vt luceat omnibus, qui in domo, id est, in Ecclesia sunt.

Præterea, obserua modum loquendi Prophetissæ Elisabeth: nō enim ait, Quoniā fient, aut cōplentur, quæ dicta sunt tibi, sed, *perficientur*. Et vtiq. videbis homines crebro complere dicta sua, cæterum imperfecte, non perfecte, si aliquid polliciti sunt, vel moras protrahentes, excruciant animum suscepturi beneficium, vel non omnia quæ dixerunt, donant, vel si donant, ea intingunt probis, & iniuriis, & cōtumeliis: No sic Benedictus Dominus Deus noster, sed ab orbe condito semper sua perficit opera. Creauit enim Deus totam huius mūdi fabricam, nō propter se, sed propter homines: & tanta perfectione exornauit, vt omni ex parte fuerit perfecta. Et Deus noluit latere homines hoc diuinum eius studium in fabricando perfectissime mundo. Vnde spiritu prophético excitatus Moses, scripsit, Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona, Igitur perfecti sunt cœli, & terra, & omnis ornatus eorum. Vnde & regius Psaltes inquit, Quā magnificata sunt opera tua. Quorsum Deus obiicit contemplandam perfectionem operum suorū? Certo vt nos alliciat ad exequenda, quæ in eius cultum, & obsequium facimus, eo spiritus ardore, vt perfecta sint, & vicē quoquo pacto perfectionis referamus. Hoc agnoscens regius Psaltes deprecatur, Perfice gressus meos in semitis tuis. Et Sapiens ait, Fili, in mansuetudine opera tua perfice. Non ait, Opera tua fac, sed, perfice. Primum autem

A si perfecit subne sit dicens, Et super hominum gloriā diligeris, vel sicut alii transferunt, Et Domino probato charus eris. Et certe si vera est illa sententia, Similitudo est causa dilectionis, & homo quoquo pacto similis sit Deo dādo pro viribus operam, vt sua opera perficiat, equū est, vt carus sit Deo. Et D. Paulus de se ait, a tque si condoleat non valere sua perficere opera, Velle adiacet mihi, perficere autē bonum non inuenio. Nō inquit Paulus, facere nō inuenio, sed perficere, Et Corinthios exhortatur ad hanc amplectendam bonorum operum perfectionē, dicens, Mundemus nos ab omni inquinamento carnis, & spiritus, perficientes sanctificationem in timore Dei. Egregie præfert, antequam de perfectione loquatur, mundemus nos ab omni inquinamento carnis, & spiritus, atq. si dicat, ab omni peccato mundemur, tū carnis, quod gulam, & luxuriam implicat, (vt optime obseruat D. Thomas hunc locū Pauli explanans) tū spiritus. Inquinamentū autē spiritus vocat cetera omnia peccata, quæ quidem consumantur in delectatione spiritus, & ideo dicuntur spiritualia, sicut & gula, & luxuria cōsumantur in delectatione carnis. Quam obrem & carnalia dicuntur. Sed o lamentandā fortē nostram, qui ad perficienda carnis, & spiritus peccata, quam peritissimi sumus artifices. Siquis enim peccatum cōmitat, quanta perfectione suum opus absoluit? Quanta dexteritate media perquirēs, exequitur? Quis id verbis poterit expendere? Antiquitas adinueniēs picturæ artem, cum homines essent ignari eius artis, ad cognoscendas imagines depictas, & fabricatas superscribebant titulum reidepietæ. Hinc super equū depictum scribebāt, Equus, Quoniā si carerent inscriptione, minime cognosci poterant, & equum iudicarent, esse leonem. Si hominem depinxerant, superponebant, Homo. Nā sine ea scriptura iudicarent esse simiā, donec, vt Plinius refert, orti sunt Appollodorus Thimætes, Appelles, Prōtagoras, & alii, eximii & peritissimi, picturæ artifices, super

per quorum opera depicta, minime rei scribebatur nomen; quoniā ad viuū res ipsas referebāt, & quisq. hominem, leonem, foeminam, ex ipsa pictura cognoscebat: Ad eundem modum nos tam de fides sumus, & oscitantes in faciendis virtutum actionibus, vt nisi superscribatur titulus, omnes ignorent esse virtutem. Dic mihi qualia sunt ieiunia nostra? Quales orationes nostræ? Qualis charitas erga proximos? Qualis indulgentia iniuriæ? Qualia deniq. cætera omnia opera nostra spectantia ad obseruantiam diuinæ legis? Proculdubio, O fœcordiam execrandam, o torporem abominandum: nisi aliunde constet esse opus virtutis, ex ipsa actione non dignoscimus. Ieiunamus, & nisi nobis esset exploratum, eum diem sancitum ab Ecclesia ad ieiunium, talia sunt ieiunia nostra, vt non videantur veram ieiunii habere imaginem, adeo effrenes sumus ad absumendos cibos. Et in refectionibus, Hispane, *En las collaciones*, minime abstinētes. Ad eundem modum, si in orationibus consideres cor longe, lateq. vagabundum, & aberrans ab scopo, quē debet homo, dum orat, ante oculos habere, confabulationes, sinistros cogitatus, quis diceret eam esse orationē? Vt nam autem saltem vmbra esset orationis, & non imago peccati, ad quam certe perficiendam, quam peritissimus sumus artifices. Vnde oritur, vt aliquādo homo volens solum infligere leue vulnus, vltius progressus, grauius in affligat, ita, vt hominem interficiat? Certe quia peritus effectus erat miser homo peccati artifex. Hinc quamuis voluit imaginem facere imperfectam, dexteritas iam longo vsu artis peccandi cōquisita, non permisit. Secus tamen ingens ignauia ad perficienda virtutis opera. Vnde apud Isaiam, Deus hominibus in hunc modum ieiunantibus obiicit, in die ieiunii vestri inuenitur voluntas vestra. Nunquid, tale est ieiunium, quod ego elegi, per diem affligere hominē animā suā? Nūquid, contorquere, quasi circulum, caput suū, in sacco, & cinere corpus prosternere? O miserandus homi-

A nes. Si in hunc modum ieiunantes, vt saltem externe appareant obseruare ieiunium scrutatur Deus, quoniam vacabant aliis peccatis, nempe, non dimittentes noxam, & iniurias, non largientes egenis elemosinam, qui in die ieiunii sui, non solū cōplent prauas voluntates suas, verumetiam vescuntur carnibus opipare preparatis, & minime cibos edentes ab Ecclesia præfixos, quomodo dicētur depingere in animo ieiunii imaginem ieiunii, & non imaginem voluptatis & luxus? Tantum abest, quod perficiant sua ieiunia. Idē etiā de cæteris actionibus, quæ virtutis facio inducuntur, dicendum est. Non sic Deus noster, sed perficit opera sua. Non sic viri pii, atq. iusti, qui ad eius imitationem sua conantur bona opera perficere. Hinc merito Elizabeth vaticinatur de D. Virgine, *Perficientur in te, quæ dicta sunt tibi a Domino*. Perficientur inquā. De s optimus maximus, instar peritissimi Apellis arrepto penicillo depinget perfectissimas, & omni ex parte absolutas virtutū imagines in ipso corde D. Virginis, ipsa vero cooperans, veluti in vasculo porrigens eximios colores liberi arbitrii facultate. Vnde bene vtrunque coniungitur, *perficientur in te a Domino*. Illud enim pronomen *in te*, ingentē implicat D. Virginis ad cooperandum cū Deo magnitudinem. Insuper etiam significatur, in ea vna præcūctis puris creaturis inueniri omnium virtutū perfectiones, quas nulla alia pura creatura consequi poterit. Vna enim, inquit illi Sponsus, est columba mea, vna immaculata mea. Vna inquā est, nec similem habens in perfectione præcedentem, nec etiam subsequētē. Præterea existimāt nōnulli D. Virginē semper celasse ineffabile Incarnationis mysteriū, neminiq. reseruisse, atq. hac causa festinatione in domū Zacharię fuisse profectā, ne quispiā cognosceret eā gerere vterū. Certū est, minime id a quopiā cognosci posse. Siquidē mox erat cōceptus eius filius, vnde: cū nō intumesceret vterus, minime quis id poterat exuissa D. Virgine cognoscere. Cæterū certū est D. Virginem nemini

Matt. 5.

Gene. 2.

Psal. 91.

Psal. 16.

Eccle. 3.

ad Rom. 7.

2. Cor. 7.

Cantic.

Isai. 58.

nemini detexisse hoc mysteriū. Neq; etiā spōio suo Ioseph. Legimus enim voluisse eā occulte dimittere. Docet ergo D. Virgo, negotia graua minime esse temere aliis propalāda, sed in silētio seruāda. Nullū enim fortius, & efficacius instrumētū ad res efficiēdas silētio. Līmā enim mutē, & surdā citius attingūt rei perfectiōne, Hispane, *Son limas sordas*, sed quāuis D. Virgo tacet, Deus excitauit Elizabeth ad reuelādū ineffabile Incarnationis mysteriū. Dixit Spōsus loquēs cum hac sacratissima Virgine, quia tacere didicerat, Mel, & lac, sub lingua tua, hoc est, diuinę Incarnationis Sacramētū per mel, & lac implicatū nemini reueras: quoniā mel diuinitatē, lac vero humanitatē significat. Elizabeth vero dicere potest Spōs⁹, Mel, & lac super linguā tuam, & in labiis tuis. Diuino enim spiritu inflammata exclamans reuerat, quod D. Virgo tacuerat. Vides ergo Dei optimi maximi prouidentia ad referendas omnes virtutū actiones? Et quēadmodū etiā si viri pii manus suas, id est, opera sua abscondāt sub pennis Cherubin, De⁹ al os excitet, qui ea prædicet, & annūtiēt. In Cantic. ait cœlestis Spōsus, Hortus conclusus, soror mea. Quorsū hortū appellat homines ferētes bonorū operū fructus, & nō ait, domus cōclusa soror mea? Certe quia bona opera, quibus homines dāt operā, quātū uis homo abscondat, Deus ea cognita facit. Sicut enim arbor proferens fructus suauē odorē spirantes, quantū uis muro sit circūdata, & folia tegāt eos, odor ille iucūdus detegit arborē, & fructū: & omnes prætereūtes procul odore reuerati dicūt, in horto, quātū uis clauso, arborē esse odoriferā ferētem poma: Sic erat sacratissima Virgo arbor, ut diximus, pulcherrima, & quāuis fructū, quē gerebat in vtero, foliis occultaret humilitatis, quia fructus iucūdisimū exhalabat odorē, detexit se, & arborē, nempe, Matrē: atque tāto odore perfusa Elizabeth, quod ipsa D. Virgo præ animi demissione abscondere volebat, esse occultū, minime passa est Elizabeth. Ideoq; mirifico correpta spiritu admirādas vir

Cent. 4.

Cent. 4.

A tutū dotes D. Virginis pādīt. Solēt cognatā cū adeūt uisitātū pregnātes cognatas adferre secū, Hispane, *Algunas Nominas*, intus habētem cereum Agnū Dei, & aliquas sanctorū reliquias. Et quāprimū ingrediūtur inter amplexus circūdare eo dono collū uisitātæ pregnātis, ac tum maxime si agnouerint ei⁹ Nomina reliquias adiuuādā, tū ad cōseruandā prolē, tū ad sopiendū partus dolorē: quo acerbissime excruciatū, cū enitūtur fœtū: Ad eundē modū D. Virgo cōiiciens sanctissima brachia super collū Elizabeth pretiosissimam Nominā tradidit, in qua nō secus, atq; in aurea theca latebat verus Agnus Dei, & omniū reliquiarū præstātissimus thesaurus. Vnde tāto suscepto dono, & sentiēs iā Nominā ingentē, & incredibilē virtutē, nō potuit se cōtinere, quin tantū munus multis offerret laudibus. Præterea docet hæc tā sancta, tamq; pia uisitatio D. Virginis, & Elizabeth, cū fœminę alienas domos adeūt uisitacionis gratia, quos debeant miscere sermones, nō utiq; futiles, nō detractiones, & obmurmurationes honorē aliorū obscurātes, uti semper face re cōsuecūt. Apud Læui. Dñs præcipit, imponēdam esse detrahētibus in pœnā sui peccati, nēpe, Si protulit labiis suis, ut male quid faceret, & id ipsū sermone firmauerit, agēdā esse pœnitētiā, & offerendā de gregibus agnam, aut caprā. Sin autē non potuerit offerre pecus, offerat duos turtures, aut duos pullos colūbarum Domino, vnū pro peccato, & alterum in haulo cauitū: & Sacerdoti dabit eos, qui retorquet caput eius ad pennulas. Admiranda est ymbra detrahētium, & obmurmurātū. Iubet enim, agnam, & capram offerri. Non autem agnum, aut hircū, aut caprum. Quorsum fœminas ad sacrificium deligit Deus? Certe ad ostendendum linguæ peccatum, cuiusmodi est detractio, frequentius, & execrabilius inueniri in fœminis, quam in uiris: quoniā linguæ uitiū semper sequitur imbecillas uirū mulierū conditiones, quę cū uiribus sint destitutæ, ad sumendam uindictā de inferentibus iniuriam, supplet lingua, quod uiribus

Ad mō. res.

Leuit. 5.

viribus deest. Atq; hinc ortū est, fœminas esse nimīū proiectas ad obloquendū. Quemadmodū inter bruta animalia timidiora, & pusillanimatora sunt prōptiora ad uindictā, eamq; magis appetunt. Vnde uilia animātula, ut inquit Seneca, quā primū terigeris, se torquēt & uertūt ad infigendos dentes. Si enim caniculā uel leuiter excitaueris, postea uix quis poterit eā cohibere a latratu: si tamē generosus canis sit, Hispane, *Un le brel de Irlanda*, sine latratu mordet: Ad eundē modū fœminæ, atq; uiribus destitutæ, crudeliores saltē ad rodendam, & mordendā hominis candidā opinionē inueniuntur: & quā nō possunt manibus sumere uindictā, saltem linguis uenentis accipiūt, atq; hinc prouiores ad murmurandū. Vnde Sapiens ait, Nō est caput nequius super caput colubri, & nō est ira super irā mulieris. Obseruanda est Sapiētis admirabilis prudētia in depingenda imbecillitate mulieris, ait enim, Nō est caput: non dixit, non sunt manus, nō sunt brachia, neque ora, sed, caput. Vbi maxime tres uigēt sensus de feruientes oblocutioni, nēpe, oculi, aures, & os. Si enim audias mulierē obloquentē, bone Deus, ut indicat per oculos, & per faciē, nimio furore succēsam & per effrēnē linguā, furorē pectoris, quātūmq; ueneni ex imo corde haurit. Iubet etiā Deus offerri duos turtures, aut duos pullos colūbarum; ceterū caput retorquendū ad pennulas. Quorsum caput agnē, uel capræ non iubet retorqueri ad brachia, quemadmodū iubet de turture? Certe quoniā agnouit Deus fœminas difficiliōres esse ad cohibendam linguā, quam uiros. Hinc atq; si uiris præcipiat post oblocutionē retorquēdū esse caput sub alis intellectus, & uoluntatis ad considerandū, quantū nocet lingua obloquens proximis, quamq; parū adferat cōmodi ipsis oblocutoribus, caput iubet turturis retorqueri sub alis. O uitiū omnium inutilissimū homini. Furatur quis? ex furto cōmodū consequitur: induit enim se, comedit, ludit. Tradit se aliquis uenereis actionibus?

A certe sensilē uoluptatem capit. Et ad eundem modū ex aliis uitiis non nihil uoluptatis percipit homo: ceterū ex detractione, miserā de peccator, quid dic, præcor, consequeris? Igitur si ita est in nostris uisitacionibus, pro uiribus demus operam, ut sermones sint redolentes pietate, & gratitudine erga Deum ob collata beneficia.

Præterea obserua, Elisabeth, cū loquitur cum D. Virgine, mutasse loquendi modū: prius enim nominās Dominū, ad iungit *meum*, dicens, *mater Domini mei*, postea uero dixit, *quæ dicta sunt tibi a Domino*. Quorsum non addidit, *meo*, dicens, *dicta a Domino meo*, sed exclusit pro nomē, *meum*? Putas ne, hoc vacare mysterio? Absit, sed mysteriū tangit, & opinor, hic significari peculiaria, & multa a Christo in uentre latente, esse dicta D. Virgini, præ se ingentē amoris amplitudinē ferentia. Vnde licet supra diximus expēdētes hæc uerba, *Quæ dicta sunt tibi a Domino*, intelligi per Angelū Gabrielē esse dicta. In quē modū multi sancti Patres hūc expendunt locū, esse dicta a Domino. Piu esse iudico, dicere cū tra angelicū colloquiū, Christū multa collocutū cū Mare sua. Subticuit ergo Elisabeth pronomē *meū*, quoniā solum D. Virginis erant beneficia peculiaria.

Præterea, hic locus detegit prudentem comitatē D. Virginis, quæ non interrupit sermonē cognatę, quemadmodū neq; Angeli Gabrielis, sed patientē cōmodauit aurē. Et tanto amplius splēdet eius comitas, quāto audiebat, nō sine ingenti rubore se cōmendari ab omnibus. Primū fuit cōmendata ab Angelo, deinde suo modo a Ioāne in uero latēte, nūc a cognata uenerabili. Et quidē inuenies homines minime ferentes se ab aliis laudari, & mox ut inceperit laudator aures manibus occludere, uel silētiū indicere. Ceterū D. Virgo nō sic, sed quāuis uerecūde, & maximo rubore suffusa expectat, donec sermone finiat Elisabeth. Nunquā enim sãctitas cōtraria est urbanitati. Audito igitur sermonē Elisabeth, quo super cœthera D. Virginē

V

extu-

extulerat, appellans eam Matrem Domini sui, & beatam predicans, & fidem eius magnificans: amplius D. Virgo tacere non potuit dona, quae perceperat: & quae virginali pudore, & ex humilitate acceptum oraculum silentio texerat, iam congruo tempore patefacit. Vnde exultans prorupit in canticum laetitiae Spiritu diuino afflata. In Canticis D. Virginem videtur Spiritus excitare ad canendam admirandam, & totis votis desiderandam cantillenam, dicens, Flores apparuerunt in terra nostra; tempus putationis aduenit, vox turturis audita est in terra nostra. Coniuncti sunt illi duo iucundissimi flores, atque in papilione reconditi, Ioannes, & Christus latentes in utero materno. Et quoniam flores ex arbore prodeuntes certum indicium sunt aduentus veris, in quo & aues concentum edunt laetitia affecta, inquit Sponsus, & inflammat D. Virginem ad canendum, & modulandum, instar iucundissimae Lusciniae. Vnde postquam dixit, iam apparuisse flores, addit, tempus putationis aduenisse. Pro quibus verbis Hebraice est, Tempus idoneum cantui aduenit. Quem autem modum debeat tenere in cantu subiungit, dicens, Vox turturis audita est in terra nostra, atque si iam audierit, instar turturis, D. Virginem canentem. Inter ceteras autem aues confertur D. Virgo cum turture; quoniam id genus auis non solum ore verum etiam interne posticam partem corporis mouens canit, quemadmodum ait Zenodotus ex Plotio Menadri. Et Elianus lib. 12. cap. 10. tradit utraque corporis parte turturem edere cantum. Haec tenus silentium tenuit D. Virgo iucundissima turtur, iam non solum ore, verum etiam animo canit. Vnde inquit, *Magnificat anima mea*. Non ait, *Magnificat lingua mea*, vel corpus meum, sed, *Anima*. Quamuis corpore canebat, canit etiam interne, instar turturis, se totam commouens, & excitans ad canendum. Et bene inquit, hanc vocem auditam esse in terra sua. Quorsum terram suam appellat? Proculdubio quia nulla tam proprie terra est filii Dei, co-

lestis Sponsi, quam D. Virgo, in qua non solum habitabat occupans ventrem, verum etiam & occupans mentem. Tradit Suidas, Didymus, Tarrhaeus, & Plinius lib. 8. cap. 58. ranas in Scripho insula esse mutas, quae alio deportatae canebant: Ad eundem modum D. Virgo apud Oppidum, & ciuitatem Nazareth minime canticum addidit: postea vero ab Spiritu sancto translata, & deportata in domum Zachariae, incipit canticum maximum, & praestantissimum, tum animo, tum corpore canere. Sed, cuiusmodi nostra canat Philomela attentis animis audiamus.

Et ait Maria. Iure optimo praeficitur uerendum D. Virginis, Mariae nomen, quoniam maximam captat, attentionem. Si enim consideres, quid sit Mater Dei, quantoque sapientiae coelestis munere decorata, quantaque vitae integritate praedita, facile intelliges, multo aptius hoc Canticum esse appellandum Canticum canticorum, id est, praestantissimum, & excellentissimum Canticum canticorum, quam illud celeberrimum Salomonis, cui inscribitur Canticum canticorum. Quemadmodum potentissimi reges magnificam arcem extruentes, praeforibus nomen suum inscribunt, ut ex amplitudine regiae potentiae colligant introeuntes, esse dignum eiusmodi aedificium regia magnitudine, & cohaerere cum amplissimis diuitiis; Et sicut peritissimi pictores in imaginibus scribunt suum nomen, ut ostendant ingentem artis suae peritiam: Ad eundem modum S. Lucas huic Canticum praestantissimo nomen praeficit sapientissimi auctoris, id est, Mariae, atque si dicat, Arrigite aures, & animo contemplamini, quod loquitur Maria, cuius labia sunt fauus distillans, cuius guttur suauissimum, cuius eloquium dulce, in cuius lingua, & labiis, diffusa est gratia. Et quemadmodum in vasculis reponitur fasciculus florum, & ramorum, cum pulcherrimis fructibus diuersi generis, Hispanae, *in Ramillete*, prodiens per os uasis: Ad eundem modum per os D. Virginis, nunc egreditur Canticum plenum iucunditate, multisque Sacramentis refertum. Vidit

Apo. 1. Vidit Ioannes. Filium hominis, ex cuius ore gladius exibat utraque parte acutus, & vox eius sicut vox aquarum multarum. Hoc filius eius illi munus communicauit, ut ex ore D. Virginis verba exeant penetrantia corda, instar gladii acutissimi, id est, maxime inflammantia ad pietatem: & fluuius exundans ad abstergendas animarum sordes. Aures igitur accommodate explanationi huius admirandi Cantici: licet tantae rei magnitudinem pro dignitate minime assequi valeam.

Eccles. 3. *Magnificat anima mea Dominum*, ait Spiritus sanctus. Est tempus tacendi, & tempus loquendi. Haec tenus D. Virgini tempus fuit tacendi, nunc autem iam est tempus loquendi. Et quemadmodum in concilio Regio coacta ad discernendas res, & negotia, primum loquuntur, qui regi sunt a concilio, & postremus locus seruatur Regi ad ferendam sententiam: & in processione incedentes postremum locum occupat persona dignior: Ad eundem modum in hoc admirando concilio filii Dei, D. Virginis, Elisabeth, & Ioannis, postremus locus nuncupatur ad loquendum D. Virgini. Iam enim suo modo gestulatione locutus fuerat Ioannes, deinde eius mater: superest, ut loquatur D. Virgo. Vnde laudata ab Elisabeth, & cognoscens eius verba ab Spiritu sancto confecta, non respondet, veluti loquens cum Elisabeth: sed ad Deum & Dominum conuertit sermonem, & Spiritu sancto plena hymno gratulando prorupit in gratiarum actionem, & laudem Dei. O super aethera extollendam D. Virginis modestiam, coniunctam cum gratitudine. Vide quemadmodum quandam scalam, aut torquem pretiosissimam fabricet S. Lucas. Commendauerat D. Virgine Angelus, tunc autem non hymnum composuit. Commendatur a foemina, & statim prorumpit in canticum. Quid hoc est? Estne dignior Archangelo mulier? Absit, Quorsum ergo agens cum Angelo non audimus Virginis hymnum, & datur foeminae, quod Angelus non audierat, Canticum nempe omnium diuinissimum? Quoniam Angeli non egent ad excitandum se humilitatis exemplo, quemadmodum ho-

mines. Ideo semel D. Virgo laudata tacuit: iterum vero audiens se laudari, nihil ob angelicas, & humanas laudes sibi in se ipsa placens, neque quicquam suis tribuens meritis, tantum ad laudandum Deum accenditur, totum benignitati eius ascribens, praecleariora Dei Optimi Maximi attributa elegantissime, licet paucis, describens, nempe, misericordiam in omnes amplissimam, potentiam, aequitatem, ac veritatem piis celebrans praconiis. Sed antea quam explanando mirifico hymno manu adiuuoliamur, obseruet lector, sanctum Lucam dixisse, Elisabeth repletam Spiritu sancto sua verba cum exclamatione, & voce magna profudisse. *Et repleta est Spiritu sancto Elisabeth, & exclamauit*, ait S. Lucas. De D. Virgine, antea quam loquatur, tacet, plena esse Spiritu sancto, & an voce magna exclamauerit, & solum scribitur, *Et ait Maria*. Quorsum iam tacet? Quoniam iam id semel atque iterum dixerat. Siquidem Angelus intonuit, *Spiritus sanctus superueniet in te*. Et praeterea, quoniam quae Deo plena erat, & in qua habitabat plenitudo diuinitatis corporaliter, non erat necessarium id iterum repetere: submissa vero voce, ut decorem seruaret virgineum, locuta est. Aliqua enim senes facere decet, quae citra modestiae violationem deceat adulescentes, & puellas facere, ut, *Exclamare voce magna*, non vertitur immodestiae atque aetate senili, sicut, iuuenili. Canit autem in hunc modum, *Magnificat anima mea Dominum*. Peregre via est verbo magnificandi, dicens, *Magnificat*. Quoniam D. Virginem magnificauerat Angelus, magnificauerat Ioannes, magnificauerat etiam Elisabeth. Hanc magnificationem non sibi arrogat D. Virgo, sed eam nuncupat Deo, omnium bonorum collatorum auctori, & largitori. Et tanta est sacramentorum amplitudo in his duobus verbis, *Magnificat anima mea*, ut omnes sancti Patres eximie omnes vires suas illis explanandis libantes, peregre fuerint philosophati, Origenes D. Ambrosius. Theophylactus. & nonnulli alii: cum Deus non possit, etiam mente,

cogitari maior, quo pacto D. Virgo Dominum magnificat? Et Origenes fufius re-  
percurrit. Nos autem paucioribus com-  
plectemur. Ait itaque, Si consideremus  
imaginem Dei visibilis esse Dominum sal-  
uatorē, & videam animam meam factam ad  
imaginem conditoris, vt imago esset ima-  
ginis, neq. enim anima mea specialiter  
imago est Dei, sed ad similitudinē ima-  
ginis prioris effecta est; tunc videbo,  
quod in exemplū eorū, qui solēt imagi-  
nes pingere, & vno, verbi causa, vultu re-  
gis accepto, ad principalē similitudinē  
exprimendā, artis industriā comodā-  
re, vnusquisq. nostrū ad imaginem Chri-  
sti formans animam suā, aut maiore, aut  
minorem ponit imaginem, vel obsoletā,  
vel sordidā, aut clarā, atq. lucentem,  
& splendentē ad effigiem imaginis prin-  
cipalis. Quando igitur grandē fecero  
imaginem imaginis, id est, animam meam,  
& magnificauero eam opere, cogitatio-  
ne, sermone, tūc imago Dei grandis effi-  
citur, & ipse Dominus, cuius imago est,  
in nostra anima, magnificatur. Et quo-  
modo crescit Dominus in nostra imagi-  
ne, sic si peccatores fuerimus minuitur,  
atq. decrefcit. Sed nos pro imagine Sal-  
uatoris alias nobis imagines induimus.  
Pro imagine Verbi, Sapientię, Iustitię,  
ceterarūq. virtutū, diaboli formā assu-  
mimus, vt dicatur de nobis, Serpentes,  
generatio viperarū, sed & leonis per-  
sonam induimus, & draconis, & vulpium,  
quādo venenati, crudeles, callidi sumus  
necnon & hirci, vel porci, quando ad li-  
bidinem prōptiores. Ad eundem modū  
cū Origine expendit D. Ambrosius, di-  
cens, Nō quod Domino aliquid huma-  
na voce possit adiungi, sed quia magni-  
ficatur in nobis. Imago enim Dei Chri-  
stus est, & ideo, si quid iustum, religio-  
sumq. fecerit anima, illa imaginem Dei,  
ad cuius est similitudinem creata, mag-  
nificat. Et ideo dum magnificat eam,  
magnitudinis eius quadā participatio-  
ne sublimior fit, vt illam imaginem splen-  
dido bonorū colore factorum, & qua-  
dam emulatione virtutis in se videatur  
exprimere. In hac eadem sententia est

A Theophylactus, ait quippe, Magnificas  
Deū, qui digne iuxta Deū ambulas, vo-  
catus Christianus, nō attenuans nomē,  
& dignitatē Christi, faciendo quod nō  
oportet, sed magnificas operando mag-  
na, celestiaq. opera; tunc enim per egre-  
gia opera proficiet, & nō cōtrahitur, &  
vt ita dicam, mortificabitur. Ad eun-  
dem modum expendit Glossa Ordina-  
ria, secuta Originē. Ceterū germa-  
nus huius loci sensus est, sumi, *magnifi-  
care*, pro laudibus extollere, magnitudi-  
nemq. Dei agnoscere, admirari, & pre-  
dicare, sicut & apud regiū Psaltē, Mag-  
nificate dominum mecum. Sic etiā ex-  
pendit Euthymius, *Magnificat*, hoc est,  
benedicit, glorificat. Inquit autem, *Ani-  
ma mea*. Qua voce significat, vt multi  
sancti Patres obseruant, & insinuat, se  
nō lingua tantū, sed magis anima, & ex  
præcordiis Dominum laudare, & glori-  
ficare. Et Venerabilis Beda egregie ex-  
pendit dicēs, Eius anima Dominum mag-  
nificat, qui omnes interioris hominis  
sui affectus diuinis laudibus, ac serui-  
tutis mancipat, qui obseruantia præcep-  
torum Dei semper eius potentiam ma-  
iestatis se cogitare demonstrat. Vtitur  
autē egregie verbo *Magnificare*, pro lau-  
dibus extollere, quia tangit radicē, vt  
inquit Caietanus, extollendi: quoniam  
ex magnificare oritur magnificare. Nō  
enim magnificamus, nisi quę magnifici-  
mus. Quo verbo admonet D. Virgo, di-  
uini beneficii magnitudinē esse semper  
cōsiderandā, vt pro dignitate illud æsti-  
memus. & magnificiamus, ac deinde  
oriatur, Deū magnificare. Egregie autē  
inquit, *Anima mea*, vt manifestet inter-  
nā animę suę actionē. Ea enim est vera  
libra ad examinanda beneficia a Deo  
collata. Et quēadmodū aurifex bilāce  
cognoscit, pōdus auri, & ex lapidis Lydi  
cōtactu cognoscit gradus perfectionis  
auri, Hispane, *los quilates*. Ad eundē mo-  
dū duo debemus cōsiderare in diuinis  
beneficiis, magnitudinē nēpe, & altitu-  
dinē, siue vt apertius loquar, qualitātē,  
Vtrunque ponderabat D. Virgo in be-  
neficiis sibi collatis, diuini auri pōdus,  
quod

quod tātum fuit, vt ad impleretur ora-  
culum vatis Isaia. Vtinam dirumperes  
coelos. Maximum certe pōdus. Siquidē  
dirupit coelos, & sua granitate nō con-  
quieuit, donec peruenit ad vterum Vir-  
ginē Marię, vt ibi atq. in propria sphe-  
ra, & iucundissimo cētro quiesceret, &  
hanc grauitatem præsentens ait, *Mag-  
nificat*. Et quamuis dicere poterat, *mag-  
nificat Deū*, nō tamen sic dixit, sed, *Do-  
minū*. Quoniā hæc vox, Dominus, ali-  
quid peculiare inculcat ex propria no-  
minis significatione, quod nō inculcat  
hæc vox, Deus, nempe, relationem ad  
seruum, & quandam largitatis, & muni-  
ficentię magnitudinem. Neq. adiungit,  
meū, dicens, *Magnificat anima mea Do-  
minum meum*, ne videretur sibi ipsi ar-  
rogare hūc Dominū. Et quoniā magni-  
ficare, & extollere ex animo, cognosci-  
tię partis est, significat totū intellectū  
cū facultatibus ad eū pertinentibus ma-  
xime versari in magnificando Deum.

Ad mo-  
res.

Ad mo-  
res. Multa admiranda ad cōponendos mo-  
res cōplexa est, his verbis, *Magnificat  
anima mea Dominū*, D. Virgo. Primum  
ecce, quid primum Deus requirat a te,  
nēpe, quod & D. Virgo obtulit, videli-  
cet, animam tuā, id est, internā beneficii  
cognitionem, & magnificationē, nō au-  
tem quę solum reperitur in labiis. Os  
enim fastidit Deus, & cōtemnit, & rei-  
cit. Vnde apud Vatem Isaia ait, Appro-  
pinquat populus iste ore suo, & labiis  
suis glorificat me: cor autem eius lōge  
est a me. Quemadmodum farmacopola  
habet caplas deauratas externe, & de-  
pictā illis imaginem pulchrā, nēpe, vul-  
tum Cherubini, & interdum Sanctū ali-  
quem artificiose depictum: si tamē cap-  
sam a paries, inuenies viperam venena-  
tā: Ad eundem modum inuenies homi-  
nes labiis magnificātes Deum, cum in-  
tus in corde paruificent Deum, illi so-  
lum externā pellem offerentes, quā mi-  
nime Deus suscipit in sacrificio. Vnde  
apud Leuiticum præcipit, hostiam de-  
tracta pelle illi esse offerendam. Ac rur-  
sum inquit, Cuncta quę adherent ieco-  
ri, & intestinis esse adolenda. Hinc &

Leuit. I.

A arcam veteris Testamenti, iubet Deus, *Exod. 25*  
intus, & foris deaurari. Quia is videtur  
aptus ad inseruendum Deo, qui nō so-  
lum voce, verum etiā, & corde illum co-  
lit. Et regius Psaltes hoc cognoscens  
semper ab actione cordis incipit inser-  
uire Domino. Defecit caro mea, & cor  
meū, Deus cordis mei. Nō solū dixit,  
Defecit caro, sed adiecit, cor, neq. di-  
xit, Deus labiorum meorum, sed, Deus  
cordis mei. Ac rursus, Nō adiecit mi-  
hi cor prauum. Et, Confitebor tibi Do-  
ne in toto corde meo. Nō ait in labiis,  
neq. in parte cordis, sed in toto corde.  
Atq. iterum, Ad te Domine leuauit ani-  
mam. Denique frequentissimum est,  
apud regium Psaltem in hunc modum  
magnificare Dominum, Benedic anima  
Domino, & omnia quę intra me sunt no-  
mini sancto eius. Atque D. Virgo veluti  
sanctos Patres imitata, longe tamen  
superās pietate, & religione erga Deū,  
ab anima exorditur magnificationem.  
Hinc & apud Salomonem ait Deus, *Prou. 23*  
Præbe, fili mi, cor tuū mihi. Egregie cor-  
petit Deus, in quo ex Medicorū senten-  
tia, tria inueniuntur cubacula, veluti re-  
ferentia tres præcipuas animæ faculta-  
tes, Intellectū, Memoriā, & Voluntatē,  
quas præcipue postulat Deus ad illū ma-  
gnificandū. Intellectū ad cōtēplandū  
& cogitandū magnitudinē beneficii ti-  
bi collati. Memoriā ad crebrius reuol-  
uendā. Voluntatē ad amandū, de qua  
mox inquit D. Virgo, *Et exultauit Spiri-  
tus meus*. Ceterū sancti Patres, vt dixi-  
mus, expendent literam, vna cum his  
potentiis attexunt ceteros omnes in-  
terioris hominis affectus. Atq. vterius  
progress⁹ venerabilis Beda, Tūc aliquis  
ait, magnificat vere Deum, cum præter  
omnes affectus seruitutis diuinis se man-  
cipat. Et certe id opinor implicari a D.  
Virgine, cum ait, *Magnificat Dominum*,  
atq. si dicat, quod dixerat Angelo, *Ec-  
ce ancilla Domini*, id est, tota quāta sum,  
me nūcupo Dño meo. Qua de re mul-  
tadiximus in hoc modo citato loco.

Præterea quoniā agnouit D. Virgo  
tantum esse, tamque inauditum munus

sibi præstitum, quod non vlllo linguæ officio explicari, sed ipso vix intimi peccatoris affectu valeat comprehendi, ideo totas animæ vires offert in agendis gratiarum laudibus, seque totam in contemplanda magnitudine eius. Quoniam & si omnes corporis eius artus conuerterentur in linguas, non valerent verbi magnificare, saltē anima magnificat. Nulla enim maior laus ad referēda diuina beneficia, quā eorū silentiū. Vnde carmē illud regii Psaltis, Te decet hymnus Deus in Siō, alii iuxta Hebraicū fontē trāsferunt, Tibi, o Deus, silentiū laus in Siō. Atq. si dicat, tāta sunt opera tua, vt nemo te laudare digne possit; ideo silentiū ea magnificat, quasi indicibilia, & quod ore non possumus, nec verbis magnificare, magnificet anima inter se ipsū reuoluēdo. Et opinor hoc loco verbum *magnificat* non significare solū presentis temporis actionē, sed diuturnam, & continuam, atque si dicat, semper, constanter, & sine intermissu *anima mea magnificat*, quod lingua minime præstare potest præ fragilitate carnis, præstabit tamen anima, ea semper meditando.

Præterea docet D. Virgo, quemadmodū debeamus omnia bona opera nostra cognoscere, Dominū habere autorem, ideoque illi esse semper referēda. Sic enim semper Sancti viri nūcupare cōsueuerunt. Regius enim Psalter in hūc modū ait, Eructauit cor meū verbū bonū, dico ego opera mea regi: quæ verba apertius id significant, si ex Hebraico transferas, nepe, in hunc modū, Eructauit cor meū boni quippiā, dedico ego opera mea regi, Lingua mea calamus scribē velociter scribentis. Ecce duo cōiūgit regius Psalter, bona opera nepe, cum lingua. Sic & D. Virgo vtrunq. cōnectit, nūcupat omnes virtutes suas, & actiones suas Deo, atq. mox lingua sua, non secus atq. stylo scribē expediti, laudibus in hoc cātico extollit. Atq. in Cātico cū dixisset Spōsus suę Spōsę, Guttur tuū, sicut vinum optimū, statim ipsa respōdet, Nemini illud esse libādū, nisi suo cęlesti Spōso. Atq. si apertius dicat,

A Si quid habeo in corde cādidę actionis, & ardentissimę charitatis (vinum enim in Sacris literis charitatē significat) tibi vni dedico; quoniam tu es vitis vera ferens botros iucundissimos, ex quibus hoc vinū in torculari cordis mei cōfēctū est. Interfecit gigātem Philistęum, Goliath Rex Dauid, & absciso capite, <sup>In Reg. 17</sup> gladium, quo adeptus est victoriā, Deo cōsecrauit, & in templo reposuit, ad significandū, omnes nostras victorias, & in genuas actiones semper esse Deo cōfēcrādas. Nā ex huiusmodi cōsecratione innumerata beneficia diuina consequitur homo. Vnde posteaquā in templo reposuerat Dauid gladiū Goliath, postea rursus eundē gladium ad maiores reportādas victorias recepit de manu Sacerdotis Abimelech, vna cum panibus propositionis ad reficiendum se. Quod quidem admirādus typus est implicās, quemadmodum se gerat Deus cum offerentibus sibi bona opera, Nā posteaquā acceperit, iterū homini reddit offerenti: insuper & ingentē cumulum gratiæ. Id enim significat gladium in templo oblatum reddi a Sacerdote vna cum panibus propositionis. Hinc & D. Paulus in omnibus operibus suis <sup>i. Thim.</sup> morem & gloriā Deo tāquā eorum auctori referebat. Soli, inquit Deo honor & gloria. Et in Apocalypsi, <sup>Apoc. 4</sup> Viginti quatuor seniores, habentes in capite coronas aureas, & citharas, & Phialas aureas plenas odoramentorum, corā agno mittebāt coronas suas prociētes. Quoniam viri Sancti omnes victorias suas in coronis aureis adūbratas, humillime se prosternentes mittunt ante pedes Dei, dicētes, Dignus es, Domine, accipere gloriā, & honorem, & virtutem nostram: siquidem tu eorum es auctor, & citharis labiorum suorum magnificabant Dei erga se benignitatem. Ad hunc modum Regina nostra coelorū omnes coronas suas proicit ex animo corā Deo, & mouens labia sua, non secus atq. cithara nimium sonora canit, *Magnificat anima mea Dominū*. Legimus apud Esdra Iuue <sup>3. Esd. 4</sup> nē disputātem de potestate mulierū, er

ga homines eas amantes, & ait, Quid quid viri ingenti animi fortitudine perdit, nimiumque audaces ex bello reportant, aurum, argentum, & omnem rem pretiosam, a nobili suę afferant: Ad eundem modū homines quidquid virtutis habent, debent diuinę sapientię semper nūcupare. Iussit Deus fieri tabernaculum, & sanctuarium ad habitandum in medio eorum, & ad eius fabricam omnes homines vltroneos esse oblatores aurum, argentum, æs, hyacinthum, purpuram, & multa alia, & aromata, & thymiamata, & gemmas. Quid significat Deus his omnibus oblationibus, nisi omnia opera bona nostra esse Deo offerenda? Quod si id fecerimus, pollicetur se in medio nostri esse habiturum.

Præterea docet hic locus, quemadmodum semper, cum ab eius manu aliquod accipimus beneficium, debeamus saltem orationes, & preces in gratiarum actionem fundere ad Deum. Inoleuit hæc consuetudo iam pridem in veteri Testamento, vt quotiescunque aliquod donum de manu Domini recipiebant, statim conderent cantica. Sic Delbora, Moses, Iudith, &c. cantica composuerunt in gratiarum actionem pro victoriis, & beneficiis susceptis. Vtinam, & iuxta hanc Sanctorum hominum consuetudinem, hac nostra tempestate, pro diuinis beneficiis quotidie susceptis de manu Dei homines conderent cantica, Hispanę, *Romances*, *Sonnetos*, *Ottavas rimas*, & alias id genus cantilenas, & non amatorias, & ad actiones venereas alliciētes: Tunc enim Sanctorum, & præcipue sacerrimę Dei genitricis essemus imitatores; & non Ouidii, Persii, Iuuenalis, Martialis, qui quidem diabolico spiritu exagitati, carmina in damnationem hominum componere. Nō prohibeo illa cātica Hispanę *Romances viejos*, in quibus referuntur egregia facinora regum, & strenuorum ducum, & gloriosissimi triumphide Mauris reportati: sed cantiones obscenas, & ad actiones impudicas excitā-

A tes. Nam si D. Paulus præcipit, Fornicatio, & omnis immunditia, nec nomine <sup>1. Ephe. 5.</sup> tur in vobis, aut turpitudine: quoniam eorū nominatio allicit ad sinistros saltē cogitatus. Carmina spiritu quodā maxime inflamante ad voluptates venereas cōposita, quātū detrimenti hominibus adferēt? Certe iis dicere possumus, Spiritus fornicationū decepit eos. Quare de re memini in citato vatis Olee capite me <sup>Osec. 4.</sup> dixisse aliqua, & vt existimo maxime obseuāda: ad eū locū remitto lectorē.

Præterea si cōsideremus veram significationem huius verbi *magnifico*, cum hac voce, *Dominum*, & quod non dixit *Magnificat anima mea Deum*, vti iam obseruauimus, certe mysterium latere conperio. Quoniam Deus, quatenus Deus est, minime maior fieri potest, vti diximus ex multis sanctis Patribus: quatenus tamen Deus Dominus est ex parte nostra potest fieri maior, & per amplius eius dominium, ideoque, quatenus Deus, Dominus est, eum possumus magnificare, id est, ampliores reddere eius facultates. Aliquis spectabili suę vitæ exemplo, & verbis diuino Spiritu succentiis aliquem hominē peccatis implicatum de seruitute diaboli vindicauit in seruitutē Dei? Tūc Deū, non quatenus Deus est, sed quatenus Dominus est, magnificamus, id est, maiore & ampliore eius reddimus cultū. Legimus in Scriptura, Patriarcham Abrahamum habuisse vernaculos trecētos decem & octo, igitur si haberet quadringentos vernaculos, iam magis magnificatus esset Abrahamus, siquidē creuit seruorū <sup>Gene. 14</sup> numerus: Ad eundē modū Deus habet multos seruos, & tamen si quis alios seruos ex seruitute diaboli liberet, & offerat Christo, iam videtur maiorem reddere Dominū. Ait Scriptura apud <sup>Gene. 12</sup> Genesim, Patriarchā eundē Abrahamū tulisse secū omnes animas, quas fecerat in Harā, certū est eo tēpore nullū genuisse filiū, quas ergo vocat animas tactas ab Abrahamo Scriptura Sacra? Procul dubio, inquit Chaldeus Paraphrastes, animas, quas legi Dei subiicit, inquit factas



factas ab Abrahamo, & illis incrementum suscepisse numerum colentium Deum. Igitur cum D. Virgine poterat dicere Abrahamus, *Magnificat anima mea Dominum*, id est, maius eius reddo Dominum: Sic etiam & sacerrima Maria iure optimo potest hoc sibi vindicare, *Magnificat anima mea Dominum*, id est, Ego sum prima, quæ augeo numerum feruorū Domini in terra. Nam ad eius salutationē effectus est Ioannes, & eius mater serui Domini.

Ad mo-  
res.

Disces ergo ex hoc loco, quanti sit faciendum, conuertere homines ad Deum, eosque efficere seruos Dei; ut semper in hoc studium, pro viribus incumbas conuertendi homines, ad Dominum Deum suum. Hinc D. Paulus, atque si ingentes thesauros Domino obtulisset, ait, Philippenses esse gaudium, & coronā eius. Itaque, Fratres mei, inquit, charissimi, & desideratissimi, gaudiū meū, & corona mea. Et in Euangelio Affer-

Philip. 4

Mat. 23.

tor noster componit se cum homine seruis suis tradente bona sua: qui vni dedit quinque talēta, alii autem duo, alii vero vnum: vnicique secundum propriam virtutem; qui sua industria auxerunt bona Domini sui. Acceperat D. Virgo a Deo multa talenta ad lucrandum, & conuertēdum animas ad Deum; & quamprimum accipit talentum filii Dei in vētre, incipit negotiari, & lucratur Ioannem, & Matrem eius: Deoque vere dicere potest, *Magnificat anima mea Dominum*, id est, iam incipio, & prima sum, quæ incepi post filium meum conceptū, eius lucrari, & augere bona. Sed dolendum est, & multis lacrymis deplorāda impiorum hominū est fors; qui quidem sicut Abrahamus, & Maria magnificāt, id est, ampliorem reddūt facultatem, & diuitias Dei, lucrando illi animas: sic isti iniquis exēplis, & cōsiliis detestandis animas Deo surripiunt; ut diabolum magnificent, & gazam eius amplificent, & in eius seruitutē ex Dei seruitute abstractos inducant. Hoc autem quid est, nisi paruificare Deum, & magnificare diabolum? Quorum hor-

rendi cruciatus merito in inferno incrementum accipient, quoties viderint, quos ad peccata patrandā allegerunt.

Præterea iure optimo dicitur aliquis magnificare Dominum, quando peculiari voto se addicit, & nuncupat Domino: vti contingit religiosis vouentibus castitatem, & obedientiam. Siquidem maius, & amplius dominiū super se tradunt Domino suo, & iam lucratus est in illis, quod antea non possidebat, esse nempe pauperes spiritu, & eunuchos, qui se castrauerunt propter regnum cælorum. Igitur quoniam D. Virgo suam pudicitiam vouerat Domino, iure optimo ait, *Magnificat anima mea Dominum*. Nomine autem Domini, dubium est, an intelligat solum Christum, an vero totam simul Trinitatem. Videtur multi sancti Patres accipere pro filio Dei. Et Interlinearis ex D. Ambrosio assumpta, ait, Vnum Deum, ex quo omnia, & vnum Dominum per quem omnia Maria pio veneratur affectu.

*Et exultauit spiritus meus, in Deo salutari meo.* Rectus quidem ordo procedendi, ut præcedat magnificatio exultationem. Quoniam magnificare pertinet ad intellectiuam vim: exultare vero ad voluntatem, & affectum. Oritur enim exultatio ex magnificatione, & cū magnitudinem diuinæ benignitatis expendimus, sequitur deinde, in affectu lætitiæ, & exultatio. Et quamuis exultatio potius ad corpus pertineat, quia significat quandam lætantis gestulationem; hic tamen ad animam & spiritum transfertur ad significandam lætitiæ magnitudinem, & spirituale quoddam mētis tripudium, quo anima extra se rapta in Deum fertur. Exultare autem, & lætari in Deo, est de Deo gaudere; eumque gaudii nostri esse obiectum, & materiā. Et nequis intelligat, exultationem D. Virginis esse corporalem, remotissimo a corpore, animæ nomine vtitur, dicendo, *Spiritus meus*. Anima enim, & spiritus in Scripturis, & maxime apud D. Paulum in hunc modū differunt; quod quamuis vna eademque res sit Anima & Spi-

& Spiritus; tamen Anima dicitur, quatenus animat, & viuificat corpus, & quæ humana sunt, curat: Spiritus vero quatenus superioribus intendit. Vnde Anima Spiritus rationem habet, ut corpus supergreditur, & statim Spiritus separata a corpore sortitur. Est itaque obseruanda diuersa D. Virginis locutio, quod *Anima magnificet Dominum, & Spiritus exulet*: quia res illa, quæ est anima, vtrinque significatur, & ut respicit hæc inferiora, & ut respicit superiora. Nam est Anima, ut exercet viuificandi officium. Non æstimat, non extollit aliquid eorum, quæ spectant ad viuere, nisi Dominum. Ut vero est Spiritus, officium exercet Spiritus, & superioribus intendit, non solum amat, desiderat, delectatur, & gaudet; sed *exultat*. Quæ diximus hæcenus obseruat Caietanus, & alii recētiores. Et opinor desumpsisse ex D. Basilio, qui ait, Primus Spiritus fructus est pax, & gaudium. Quia ergo Virgo sancta totam sibi hauserat Spiritus gratiam, merito subiungit, *Et exultauit Spiritus, etc.* Sed apertius Theophylactus hoc assignat discrimen inter Animam, & Spiritum dicens, Scies videri Scripturam simpliciter istud dicere, Spiritum, & Animam. Proprie tamen differt. Animalem enim hominem dicit eum, qui iuxta naturam viuunt, & humanis rationibus regitur, & nihil supra hominem apparet; spiritualem vero, qui transcendit leges naturæ, & non humano more sapit. Et hæc est differentia Animæ, & Spiritus in Scriptura. Medici forsitan hæc aliter discernunt; sed nobis Scriptura cordi est, medici vero valeant. Multi tamen Patres hic pro eodem assumunt Animam, & Spiritum, nullumque discrimen assignant. Vnde Titus Bostrensis ait, Spiritus, & Anima pro eodem hoc loco vsurpantur. Et Euthymius ait, Spiritum Animam intellige: & idem est, *Exultauit Spiritus meus, &, Gaiusa est anima mea.* Et Venerabilis. Beda ad eundem modum dispungit dicens, Simul est illud Psalmistæ, Anima, autem mea exultauit in Domino. Et D. Ambrosius di-

agens, Magnificat anima Mariæ Dominum, & exultat Spiritus eius in Deo, & quod & Anima, & Spiritu patri, filioque erat deuota. Vbi nullum assignat inter vtrosque discrimen. Verum est, in hoc loco aliquid voluisse assignare discriminis Mariam inter Animam, & Spiritum: neque solum iuxta Hebræorū consuetudinem, qui in Canticis maxime sub aliis verbis solent idem repetere, locuta est, sed mysterium latere non dubito, quidquid nonnulli dicant. Nam cum D. Virgo ingenti esset sapientiæ amplitudine cumulata; & ampliorem, quam D. Paulus consecuta Spiritum, si Apostolus distinxit Spiritum ab Anima, cur & nos non id attribuemus D. Virgini, omnium creaturarum, ut ita loquar, spiritualissimæ? Et si D. Paulus dicebat, Seruio Deo in spiritu meo. Ac rursum, Primitias spiritus habentes, & spiritu feruentes, & si spiritu viuimus, & spiritu ambulemus: cur &, D. Virgo non poterit dicere distinguendo rationem animæ, a ratione spiritus, *Exultauit spiritus meus?* quia illi seruo in spiritu meo, & primitias spiritus habeo, spiritu viuo, & spiritu ambulo? Addit autem, in quo maxime exultat spiritus eius, nepe, non in ipso spiritu, non in diuitiis, non in voluptatibus, non in delitiis, sed in Deo, qui est purissimus spiritus. Aequum enim est, ut spiritus Virginis respiceret Deum, quatenus spiritus est. Addit autem *salutari meo*, pro qua voce Græcis est *σώτηρι* hoc est, saluatori. Et quamuis frequenter in Sacris Scripturis salutis, vel salutaris accipitur pro saluatore, ut in Psal. Et ipse Deus meus, & salutaris meus: ceterum hoc loco notandum pro Deo, quatenus complectitur totam simul Trinitatem; sed peculiariter pro Christo filio suo. Nam licet Deus, ex quo mundum condidit, semper fuerit saluator, officium tamen saluandi personaliter, tunc assumpsit, cum caro factus est, & propterea hoc speciali modo saluator significatur. Et vere in Deo saluatore spiritus Beatæ Virginis exultauit, quia exultauit in Deo Incarnato.

Rom. 1.

Rom. 3.

Psal. 24.

Psal. 25.

-Saluatore autem inquit absolute, nō hu-  
ius, vel illius, sed mundi, quia omnium  
est Saluator, etiam suo modo omnium  
Angelorum. Dicit etiam, *meo*: qua vo-  
ce peculiarem possessionem significat  
Saluatoris, tanquā proprii. Vere enim  
*meus*, inquit Maria, quoniam totum  
corpus eius, quo mediāte saluat mun-  
dum, assumpsit ex visceribus D. Virgi-  
nis, & in eo nullam partem habet vir  
aliquis. Et ideo iure optimo eū potest  
appellare *Salutare meū*. Ad eūdem modū  
Venerabilis Bedavidetur accipere *Salu-  
tare* pro Christo, cuius verba sunt, So-  
la illius memoria delectat, a quo salus  
speratur aeterna. Illius diuinitate letor,  
cuius temporali conceptione mea caro  
fatur. Ad eundem modum etiam Ly-  
ranus expendit, ait quippe, *In Deo* ra-  
tionem creationis, *Salutari*, ratione re-  
creationis; *meo* ratione assumptæ hu-  
manitatis, quia sic fuit ipūus Virginis,  
& non alterius. Glossa etiam Interlinea-  
ris superscribit, *in Deo salutari*, filio  
Saluatore. Theophylactus etiā ad eun-  
dem modum pro *Deo salutari*, Chri-  
stum videtur intelligere. Et quamuis  
Græca vox hic posita *σωτηρ* significet  
Saluatorem, vt multi sancti Patres, &  
tum antiqui, tum recentiores auto res  
obseruant, opinor, Vulgatum Interpre-  
tem, diuino Spiritu afflatum transulisse,  
potius *salutari*, quā *Saluatore*. Quo-  
niam hæc vox *salutaris*, maius implicat  
mysterium, quam *Saluator*, vt mox di-  
cturi sumus. Est etiam obseruanda D.  
Virginis prudentia in locutione, nam  
*Magnificat* dixit de præsentī, *Exultauit*  
autem de præterito. Dixit enim, & mu-  
tauit tempus, non sine arcano consilio.  
Et quamuis aliquis posset dicere, hu-  
iusemodi temporis differentiam nihil  
includere sacramenti: quoniā frequens  
est in Sacris Bibliis, tempus pro tempo-  
re poni, vt præsens pro futuro, & præte-  
ritum pro præsentī, fatemur, ita esse; cæ-  
terum in hoc loco secus est dicendū;  
& vere præteritum in propria significa-  
tione accipi, & non sine arcano cōsilio  
D. Virginem dixisse potius *Exultauit*

*Spiritus meus*, quā *exultat Spiritus meus*.  
Significat enim D. Virgo iam pridem  
exultasse, nempe, in ipsa conceptione  
filii Dei: Et bene, & sapienter dixit,  
*Exultauit Spiritus meus*, & non, *Exulta-  
uit anima mea*, vt intelligas, in Incarna-  
tione filii Dei nullam interuenisse læ-  
titiā, & exultationem: quæ carnis vo-  
luptatem saperet, sed solum spiritualē  
fuisse exultationem, Si enim dixisset,  
*Et exultauit anima mea*, nescio quid vi-  
deretur implicare voluptatis venereæ.  
Hoc autem absit procul a sincero In-  
carnationis mysterio. Obserua præte-  
rea diuersum exultationis modum in  
Ioanne, & in D. Virgine, nam de exul-  
tatione Ioannis ait. Elisabeth, *Exul-  
tauit in gaudio infans in utero meo*. D.  
tamen Virgo non ait, exulto in gaudio  
siue exultaui in gaudio, sed, *Exultauit  
Spiritus meus in Deo salutari meo*. Qui-  
bus verbis duo implicat maxime ani-  
maduertenda. Alterum est D. Virginis  
multo præstantiorem, & eminentiorem  
fuisse exultationem. Quippe quæ erat a  
feruentissimo spiritu procedens, quam  
perfectionem minime valuit exultatio  
Ioannis attingere. Et hac de causa S. Lu-  
cas assignauit discrimē inter has duas  
D. Virginis, & Ioannis exultationes, al-  
teram appellans simpliciter exultationem  
in gaudio: alteram dimanantem  
ab spiritu maximo, & feruentissimo,  
cuiusmodi erat spiritus Mariæ. Alterum  
hic obseruandum est consilio. D. Vir-  
ginem de præterito fuisse locutam, *Et  
exultauit Spiritus meus*, vt respondeat  
tempus exultationis virginis, tempo-  
ri exultationis Ioannis: quod etiam præ-  
teritū est. Dixit Elisabeth, *Exultauit in-  
fans*; respondit D. Virgo etiam de præ-  
terito, *Exultauit Spiritus meus*. Quo ver-  
bo significatur, & implicatur, causam  
exultationis Ioannis fuisse exultatio-  
nem. D. Virginis, quam Deo Incarna-  
to attribuit, & ab eo ait esse commotā  
ad exultandum, & ipsa exultante spiri-  
tu, exultasse etiam Ioannem. Experien-  
tia docet, si aliquod instrumentum mu-  
sicum, puta lyra, & habeat cordas inter  
se

se consonantiam, & armoniam seruan-  
tes; si deinde aliam lyram in eodem cu-  
biculo ponas, quamuis eius cordas non  
tengas, ad tactum alterius lyre pulsatae,  
etiam intactam sonare, & facere concē-  
tum. Erāt duæ lyre cœlestes, Diua Vir-  
go, & Baptista, maxime concordēs, &  
ideo quamprimum tetigit Deus spiri-  
tum D. Virginis ad modulandam exul-  
tationem; consonat & edit eandem exul-  
tationem infans Ioannes in utero ma-  
tris.

Ad mo-  
res.

Ad componendos mores multa hic  
implicat Spiritus supernus. Primum ob-  
serua, quid dicat D. Virgo, nempe, *Mag-  
nificat anima mea*. Non opera Domini,  
sed ipsum *Dominum*. Quo docet ocu-  
los magis esse conuertendos ad auto-  
rem beneficiorum, quam ad ipsa bene-  
ficia. Et ideo non ait *Magnificat anima  
mea* innumerata dona, quæ de manu  
Domini suscepi, quia oculis linceis po-  
tius voluntatem, & charitatem, qua in  
me contulit beneficia, considero; cuius  
tanta est largitas, & beneuolentia, vt ex  
animo, & benignissimo corde, multis &  
maximis me cumulauerit gratis, & vir-  
tutum dotibus. Semper ab orbe condi-  
to docuit nos Deus, magis esse conuer-  
tendos oculos ad largitorem, quam ad  
ipsa munera. Hinc ait Scriptura, Respe-  
xit Dominus ad Abel, & ad munera ei.  
Ecce quemadmodum Deus prius respi-  
ciat offerentem, quam munera oblata:  
Sic & D. Virgo primum Deum bono-  
rum omnium autorem magnificat, &  
magnificat. Quemadmodum herodius  
ex aibus quas venatur, corda peculi-  
ariter deligit in cibum: Ad eundem modū  
in beneficiis diuinis magis debemus  
magnificare Deum, quam ipsa benefi-  
cia. Et Deus etiam in donis & muni-  
bus magis attendit animum dantis, quā  
munera oblata. In Canticis commen-  
dat cœlestis Sponsus oculos Sponsæ, &  
ait, Oculi tui columbarum absque eo  
quod intrinsecus latet. Atque si dicat,  
Quamuis Spōsa mea eligat sēlecti ora  
grana (id enim agit columba cum hau-  
rit cibum ex acerbo frumenti) vt ea mi-

Genes. 4

Cantic. 4

A hi nuncupet, idque mihi pergratum sit,  
magis tamen introspectio quod intrinse-  
cus latet, animum nempe, mihi inser-  
uientis. Solent esse aliqui fructus, vt  
palmæ, quorum os latēs in fructu duris-  
simū est, & minime comedi potest: alii  
autem sunt fructus intus habentes nu-  
cleum iucundissimum & suauissimum:  
Ad eundem modum inuenies homines  
munera largientes, nō tamen ex corde;  
quorum viscera adamantina sunt, & fer-  
rea. Secus autem Deus noster, intra cu-  
ius beneficia semper inuenimus ip-  
sum esse suauissimum nucleum; & ideo  
ipse magis magnificandus est; quam ip-  
sa dona, quæ confert.

Deinde animo cōtemplare, quemad-  
modum in domo Zachariæ, ad ingres-  
sum D. Virginis, & filii eius omnes  
exultant, Elisabeth exultat, Ioannes  
exultat, D. Virgo exultat. O foelix do-  
mus, in qua concors omnium habitan-  
tium inuenitur exultatio: & infœlix do-  
mus, in qua quidam tristantur, alii au-  
tem exultant. Signum enim est, ibi non  
adesse D. Virginem, & eius filium. Sed  
hoc satis antiquum malum est. Nam &  
in domo Abraham rixa est, & iurgium,  
tristitia, & gaudium. Agar enim læta  
est, Sara vero tristis. Agar delectatur,  
quia fecunda, Sara dolet, & meret, quia  
infœcunda. In domo Isaac lætus est ob  
benedictionem Patris Iacob, Esau au-  
tem eiulatu magno flet. In domo Iacob  
lætantur omnes fratres Ioseph, plorat  
autem ipse Ioseph. Denique in domo  
Elcanæ Phenenna habens filios, exul-  
tat, Anna vero ingenti tristitia affecta,  
flet. O lamentabilem vitæ humanæ con-  
ditionem siquidem vbi duo, vel tres  
sunt, alii tristes, alii vero læti sunt. In do-  
mo patris filii prodigi lætatur pater de  
aduentu filii perditī, alter autem fra-  
ter ægre ferens, nolebat domum ingre-  
di paternā. Quid igitur faciendum ad  
habendam in vna domo eandem læti-  
tiæ cōcordiam? Deprecati D. Virginē,  
& eius filium, vt nostras dignentur in-  
gredi domos, nā ad eorum ingressum  
ingredietur etiam, non quidem ficta, &  
apparens

Gene. 16

Gene. 27

1. Reg. 1

Luc. 15

apparens lætitia, cuiusmodi est peccato- rum lætitia, solum externa, & in facie: sed vera, & quæ animum, & spiritum oblectat.

Matt. 2.

Gene. 30

Psal. 32.

Ad Phi- lip. 2.

Mat. 20.

Præterea disce ex hoc loco, quantum faciat exemplum, siue ad bonum, siue ad malū patrādum. Exultat D. Virgo & statim etiā exultat Ioānes, & eius mater. Turbatur Harodes, & statim turbatur omnis Ierosolyma cū illo. Proponit Iacob in canalibus virgas ex parte decoratitas, & oues bibentes ex earum cōspectu maculosos generant foetus. Fœlices vero ante eorum oculos commendabilia proponuntur ad imitationem exempla.

Præterea obserua, quemadmodū exultet spiritus in Deo Mariæ. Vtique regius Psaltes ait, Exultate Iusti in Domino. Non autem sic diua Virgo, sed modum loquendi mutauit dicens, *Exultauit spiritus meus in Deo saluatore meo.* Quorsum non ait, Exultauit in Domino? Sic enim inuitat crebro regius Psaltes ad exultandum? Certe diuino suggerente Spiritu potius dixit *Exultauit in Deo*, quam in Domino. Quoniam hæc vox, Dominus, nescio quid timoris inuoluit, quia dicens *saluatore meo*, non videtur tā iucundum, tamque munificum dicere, in Domino. Quinimo filius Dei patris venerat inter homines, vt esset seruus, quam Dominus. Vnde D. Paulus ait, *Exinaniuit semetipsum formā serui accipiens, & habitu inuētus vt homo.* Et ipse Assertor noster ait, *Filius hominis non venit ministrari, sed ministrare.* Igitur ad consolationem maximam hominum D. Virgo philosophatur, & eius exultatio nobis etiā sit causa exultationis. Quoniam filius Dei nō timendus vt Dominus, sed diligendus, & conplectendus, vt frater ait, *In Deo saluatore meo.*

Præterea hic locus maxime erigit spem nostram ad habendam fiduciam de libertate, & sanitate impetranda. Si enim vt D. Virgo tonat, & modulatur; Deus homo factus Saluator, & salutaris eius est. Quis desperabit de libertate, quan-

tumuis in maximam & vetustissimam peccatorum seruitutem fuerit redactus? Cernit se homo a Dalida funibus neruiceis ligatum, hoc est, a voluptate venerea ita superatum, vt minime rumpere vincula valeat? Imploret D. Virginis auxilium, & ipsa vincula, quasi filatellarum rumpet. Tanta enim est eius fortitudo, vt longe superet Sansonis robur, & vires. Habebat fortitudinem Sanson in cesarie, siue in crinibus, quoniam Nazaræus erat, id est, consecratus Deo de vtero matris suæ. Et Diua Virgo multo eminentius & præstantius Sansone fuerat consecrata Deo: & ex vtero matris suæ. Ideoque in vertice capitis eius posuit crinem vires reddentem insuperabiles. Vnde in Canticis ait, *Vulnerasti cor meum, toror meas, sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Atque si apertius dicat, Sansonem fuisse typum, & vmbra fortitudinis D. Virginis ad rumpenda quæcumq. vincula peccatorum, & excutiendum quodlibet ferreum seruitutis peccati iugum. Obserua autem, quantā largitus sit Deus Mariæ virium amplitudinem, non solum in crinibus, verū etiam in oculis. Addit itaq. celestis Sponsus, *Vulnerasti cor meum.* Nō ait, *Vulnerasti manus meas, non pedes, non oculos, sed cor.* Et quo vulnerauit? O potentiam inuincibilem, solum aspectu vnus oculi. Nonne habebat duos oculos Sponsa? Cur ergo non duobus oculis intuita est, sed vno tantum? Deinde quo pacto totum corpus penetrauit Spōsi, & potuit introspicere cor illius? O admirandam D. Virginis vnus oculi vim. Si quidem, non secus, atque acutissimis sagittis suo aspectu cor transfixit Spōsi. Mysterium nunquam obliuioni tradendum attingit Sponsus, quantumque debeant omnes homines in trepidi confidere de patrocinio Mariæ, quæ duos habet oculos, altero semper respicit tribulationes hominum, & nunquam auertit ab illis, altero vero semper intuetur Sponsum, deprecans, & exorans pro humanis necessitatibus, & hunc nunquam

Iud. 16.

Cant. 4.

quam auertit, donec misericordiam impetret, quoniam cor misericordiæ sedes est: & in vno crine colli vulnerat cor sponsi: quoniam lōge fortior, & violentior est interuentus Mariæ pro hominibus, quam fuerit robur Sansonis ad vincendos, & debellandos Philisteorum exercitus. Crinis itaque cogitatus est, quia sicut crinis de capite, ita cogitatus de mente oritur; cuius præcipua sedes est caput. Hæc proculdubio præcipua D. Virginis cogitatio, intercedere pro hominibus, & tam robusta est, vt minime possit, frangi: quinimo cor obligat; & Dei sagitta est transfigens viscera Dei admiserendum, & a nemine superata, sicut crines Sāsonis a Dalila.

Præterea dum ait absolute, *in Deo saluatore* siue *saluatore*, peruenisse includit D. Virgo, nos esse seruos in miseram captiuitatem diaboli redactos: nos etiā ingenti egritudine laborare. Quorsum ergo *saluator*, siue *salutaris*, si nō saluet, & nō donet salutē? Et dū absolute vocat *saluatorē*, siue *salutarē*, non huius aut illius, nō vnus aut alterius egritudinis, satis aperte implicat remedium salutis nostræ & libertatis nostræ esse Christum Assertorem nostrū. Non est igitur cur de remedio desperemus. Nō enim perhorrescit prurulentiam graueolentem nostrarum infirmitatum, non fastidit viscera putrentia, non refugit mederi antiquissimis morbis. Accedamus ergo & dicamus cū regio Psalte, *Dic Domine Deus meus animę meæ, salus tua ego sum.* Et cum D. Paulo, *Proprior est nostra salus, quam cum credidimus.*

Psal. 34.

Rom. 15.

2. Cor. 6.

2. Cor. 7.

Præterea satis liquet ex verbis D. Virginis, falsam esse hominum huius sæculi opinionem, qui existimāt, seruis Dei, & viris piis interdiciam esse lætitiā, & exultationē. Audimus enim, D. Virginē exultasse spiritu. Et D. Paulus ait, *Quasi tristes, semper autem gaudentes.* Quoniam quemadmodum sub cortice amaro nucis nucleus inuenitur dulcis: Ad eundem modum viri pii sub externa tristitia habent in spiritu maximam lætitiā. Superabundo, inquit Paulus,

gaudio in omni tribulatione nostra. Vt nam oculis linceis introspicemus spiritus iustorum exultationem. Vates Zacharias ait, de seruis Dei, *Lætabitur cor eorum, quasi a vino, & exultabit cor eorum in Domino.* Non ait sacer vates, lætabitur facies eorum, sed, cor. Quoniam intus habent viri iusti amplissimum gaudium. Referunt Philosophi naturales in nido Aquilari inueniri lapidem ætite, neque sine eo parere posse: qui lapis intra se habet, velut in aluo argillā suauē candidam: Ad eundem modū Christus Assertor noster Aquila; ipse enim ait, *Sicut Aquila procurans ad volādum pullos suos, & super eos volitans, expandit alas suas, in nido cordis hominum piorum, reponit se ipsum, instar lapidis ætitis, intra merorem & luctum, recondens ingentem gaudii cumulum.* In Canticis ad hoc significandum ait Sponsa, *Nigrasum, sed formosa, quia sub nigrore tristitiæ anima, quæ est Sponsa Christi, pulchritudinem seruat lætitiæ.* Ac rursus inquit Sponsus, *Descendi in hortum nucum.* Quorsum Ecclesiam appellat potius ex arbore nucæ, quam ex aliis arboribus? Non enim ait, *Descendam in hortum malorum, aut punicorum, aut citreorum, sed nucum.* Certe quia serui Dei, qui illi chari sunt & pergrati, nucis instar, intra amaritudinem luctus, & tristitiæ inueniunt suauissimum lætitiæ fructum.

Zach. 10

Plin. lib. 3. cap. 21.

Deut. 23.

Cantic. 1.

Cantic. 6.

*Quia respexit humilitatem ancillæ suæ, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Causam reddit, & rationē magnificationis, & exultationis, & proprietatis, ex parte ipsius Dei, nepe *Quia respexit, & licet Græca vox possita pro respexit, potius videatur significare aspexit, arcano cōsilio trāstulit Interpres, respexit.* Habet enim maiorē emphasim *Respicere* autē in Sacris Literis idē est, atque placere, & gratum esse, vt liquet, ex verbis Geneleos. *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius.* Vbi respicere idem est, atque si dixisset, *Abel placuit Domino, & munera eius, sic & in Psalmo. Oculi Domini in pauperē respiciunt.*

Gene. 4

Psal. 9

piciunt. Ac rursus, Respice in me, & Miserere mei. Respicere quid significet, sequenti verbo explicauit, miserere mei: pro quo Hebraice est, Beneficus esto mihi. Et S. Iob ait, Sto, & non respicis me: id est, minime curas me persequerantur? Idem ergo est dicere, *Respexit humilitatem*, atque si dixisset, Placuit Deo humilitas mea, & beneficus, & misericors mihi fuit. Porro dictio *Humilitas* in Scripturis tum veteris, tum noui Testamenti tripliciter accipitur. Primo pro afflictione, ut, Vide humilitatem meam. *Psal. 9.* Ac rursus, Ne auertas hominem in humilitate &c. Et iterum. In humilitate nostra memor fuit nostri. Et in hoc sensu non accipitur hic *Humilitas*. Secundo accipitur *Humilitas* pro abiectioe, exiguitate, ignobilitate, & obscuritate, ut apud Paulum, Reformauit corpus humilitatis nostrae, hoc est, corpus nostrum vile & ignobile. Atque in hoc solo significato intellexit vocabulum *Humilitas* Cicero. Sic enim apud Latinos proprie non significat, nisi breuem, vilem, & abiectum. In his vero duabus significationibus semper correspondet apud Graecos *ταπεινωσις*. Tertio secundum usum proprium Scripturae accipitur pro virtute contraria superbiae, qua quis se ipsum abiectum, & vilem agnoscit. Quae virtus apud Theologos appellata *Humilitas*, Latinis modestia dicitur, aut animi submissio: atque in hac tertia significatione hoc loco plerique accipiunt humilitatem, intelligentes, hic significari Virginem electam in matrem Domini propter virtutem humilitatis eius, id est, demissionis, & abiectiois. Sic videtur accipere Lyranus dicens, Quia licet ex omnibus virtutibus fuerit disposita ad conceptionem filii Dei, specialiter tamen hoc fuit ex humilitate. Ad eundem modum multi sancti Patres, ut D. Bernardus, Gregorius, Anselmus, & alii quos silentio praetero; quoniam in eum modum accipientes humilitatem, hunc locum expendunt pro virtute contraria superbiae. Exosculamur tantorum Patrum sententiam, qui piensissime sunt inter-

*Psal. 85.*  
*Iob 30.*

*Psal. 9.*  
*24.*  
*99.*

*Philip. 3.*

pretati hunc locum. Sed quamuis verum sit, electam D. Virginem in matrem ob virtutem humilitatis eius, tamen germanum huius loci sensum non esse hunc, satis habebit exploratum, qui considerauerit apud Graecos, virtutem humilitatis nunquam significari per vocabulum *ταπεινωσις* hic positum, sed eam virtutem semper significari, per hoc vocabulum *ταπεινωσιν* deriuatum a verbo *ταπεινωσιν*, quod est humiliter de se sentire. Quemadmodum satis aperte patet ex omnibus illis locis, in quibus de virtute humilitatis loquitur Paulus. Atque hac ratione scadescere videtur Caietanus aduersus fumentes hic humilitatem pro virtute opposita superbiae. Non enim conueniebat summam modestiam D. Virginis, ut diceret, Deum respexisse ad virtutem humilitatis suae. Hoc enim esset gloriari de merito virtutis suae, quod a vere humilibus longe abest; proinde necessarium est, accipi hic humilitatem in secunda significatione, qua significat exiguitatem, & abiectioem, quae est eius vera, & propria significatio. Erat itaque sensus, Quia respexit exiguitatem ancillae suae, hoc est, me exiguam, & infimam ancillam suam, secundum quem sensum magis his verbis Virginis modestia, & humilitas animi nobis commendatur, quam si nomen humilitatis hic pro virtute acciperetur. Et obseruandum est, iam mutasse D. Virginem loquendi modum. Nam Angelo dixit, *Ecce ancilla Domini*: hic autem multo amplius se deiicit dicens, non, *Quia respexit ancillam, sed humilitatem ancillae*. Non enim caret mysterio, cum loquebatur cum Angelo, non dixisse, *Ecce humilis ancilla Domini*, quod vides hic esse adiunctum, atque si dicat D. Virgo, Deus non solum respexit ad ancillam suam, sed etiam ad infimam ancillam suam: imo, quod magis aliquid est, ad exiguitatem ancillae suae. Quod intelligendum potissimum est de exiguitate quoad meritum. Existimabat enim se nullius meriti, nulliusque virtutis. Neque id quidem fuisse, aut falso. Quonia considerabat se ipsam

ipsam ex parte sui, non ex parte donorum Dei in ipsa. Huiusmodi enim consideratio vere humilitatis animi mater est. Et quidem altius videtur D. Virgo locuta, cum dixit, *Quia respexit humilitatem ancillae*. Respicere enim aliquid, vel ad aliquid, est contrarium ei, quod est auerfari aliquid: ut sit sensus, Deus & Dominus salutaris meus, quamuis summus, & maximus, non est tamen auersatus exiguitatem ancillae suae: sed benigno favore me infimam ancillam suam, imo exiguitatem meam persecutus est: atque me dignatus est munere, ac tam sublimiter meam paruitatem subuehens, & exaltans. Ex quibus verbis colligitur, magnitudinem diuini beneficii insinuasse, dum non solum se ancillam vocat, sed exiguitatem suam Deum respexisse. Et bene obseruauit Caietanus, his verbis beatae Virginis virtutem humilitatis non significari voce: sed exerceri opere: qui est intimae humilitatis affectus, estimare se, nempe infimam, exiguam & paruam. Et haec proculdubio consideratio, mater est humilis cordis, cum in anima radicata est. Tunc enim verus humilis, ita se deiicit, ut paruitatem exiguitatem, & ut ita loquar, nihilitatem suam ostendat ad magnificanda diuina beneficia.

*Ad mores.*

Ad componendos mores nonnulla maxima obseruatione in hoc carmine inculcat D. Virgo: Primum, dum causam reddit magnificationis Domini, & exultationis spiritus sui, docet, semper inquitendam esse causam ad magnificandum Deum. Et proculdubio, tot tantaque in omnes homines semper contulit, confert, & conferet beneficia, ut D. Virgo cunctos inuitet ad canendum cum ea, *Quia respexit*. Non utique humilitatem componendam cum humilitate D. Virginis, sed sicut illa dixit, *Quia respexit humilitatem*, ita & nos dicere possumus, quia respicit ad omnia bona opera nostra, & non respicit ad iniquitates, & peccata nostra. Vidit vates Isaias Dominum sedentem super solum excelsum, & duabus Seraphin stantes alis velabant faciem eius, & duabus velabant

*Isai. 6.*

pedes eius. Quid Seraph, nisi exardens dilectio Dei erga homines? Haec velat oculos Dei, ne respiciat scelera nostra & delicta nostra: hic amor tegit pedes eius, imo iucundissima compede vincit, ne pergat ad sumendam vindictam de peccatis nostris. Finxit delusa Gethilitas, ut refert Theochrytus, Amorem luctasse cum Deo Pan, cuius facies rubebat ad imitationem etheris: catamque fuisse fortitudinis virum in Cupidine, ut Deum Pan vicerit: Ad eundem modum tantus est amor Dei erga homines; ut is amor oculos diuinos velet, ne videat peccata nostra. Hoc etiam significauit Antiquitas depingens Cupidinem velatos habentem oculos vitra purpurea: nam Purpura symbolum est amoris. Benedictus igitur sit Dominus meus Deus, qui non respicit peccata nostra: respicit tamen quaecunque bona opera nostra. Ab exordio fabricae huius mundi hoc docet Scriptura sacra. Respexit enim ad munera Abelis. Offert Noe sacrificium Domino, & statim odoratus est Dominus odorem suauitatis, & ait, Nequaquam ultra maledicam terram propter homines. Praecipit Mosi offerri sibi sacrificia, & statim addit suauem odorem Domino. Quorsum putas quotiescunque Deus iubet sibi offerri sacrificium, statim addere, esse sibi suauissimi odoris, aut in odorem suauitatis. Quoniam semper respicit ad omnes oblationes nostras: Non ergo desides finis ad offerendas Deo nostras liberales virtutum actiones: siquidem semper Deus eas respicit, & maxime si in vase offeras humilitatis cum D. Virgine. Est enim pretiosissima patina, & catinus incomparabilis pretii. Quemadmodum Reges, & magnates habent ferculum quoddam, in quo reponuntur quaecunque illis afferuntur, Hispane, *Vna salua de plato de oro*: Ad eundem modum Deus Rex regum maxime respicit ad dona, & munera nostra, si in ferculo humilitatis illi offeramus. Offerebat impius Achab lacrymas, siliu, sed demisso capite, dete quia vidit Deus caput demissum regis

*Genes. 8.*

*Leuit. 1.*

*3. Reg. 21*

gis impiissimi, dixit ad Eliam, Nonne vidisti humiliatum Achab coram me? quia igitur est humiliatus, non inducam malum in diebus eius. Observandum est Achab fuisse omnium peccatorum grauisimum; nam Scriptura Sacra inquit, *4. Reg.* Non fuit alter talis, sicut Achab, qui vendatus est, ut faceret malum in conspectu Domini, hoc est, fuit omnium peccatorum grauisimus, & maximus: id enim significant hæc verba, Facere malum in conspectu Domini, sicut illud, *Leuit. 1.* Venerator coram Domino, id est, maximus venator. Peccatores coram Domino, id est, maximi peccatores. Is autem, quoniam demisit caput in signum humilitatis, dum defleret peccata commissa, misericordiam inuenit. Erat enim turtur sacrificii retorto capite ad collum, ideoque holocaustum, & oblatio suauissimi odoris domino. In hoc etiam ferculo humilitatis obtulit Rex Dauid cor contritum, ait enim, Cor contritum, & humiliatum Deus non despicias. Habet Deus sagittas iucundissimas intinctas purpureo succo ad transfigenda humana corda, ut iis vulnerati homines se deiiciant. Sagittæ istæ humilitas est. Fœlix autem cuius cor hac sagitta transfoditur. Tunc enim suam exiguitatem, & paruitatem cognoscit. Et quemadmodum Rex ille Alexander Magnus se iactabat Filium Dei Ammonis, donec sagitta crus eius vulneratum coegit dicere, Hic sanguis, quem videtis, me hominem esse, ostendit. Cur ergo me Filium Dei appellatis? Sic homines adepti hoc pretiosissimum donum demissionis animi, statim ingenue fatentur, se nihil esse, & si quid habent commendandum, id totum nuncupant Deo omnium bonorum auctori. Apud Vatem Ezechielem legimus, duo esse præcipua instrumenta, quibus homines piscationi vacant. Stabunt, inquit, super littora fluminis piscatores ab Engaddi, vsque ad Engallim, siccatio fagenarum erit. Inuenies interdum piscatores hamum tegere verme, ut possint expicare pices. Vtique non ponitur in hamo auis, aut aliquid pretiosum, sed omni-

vilissima esca, nempe, vermis, qui in stercore gignitur. Deus ergo quem cibum porrigit, & offert piscibus suis, de quibus ait Petrus, & Andreas, Venite post me, & faciam vos fieri piscatores hominum, certe vermem enutritum in stercore, hoc est, humilitatem, & confessionem, qua homo confiteatur se sordere multis peccatis, vilemque esse vermem. Quod agnoscens Regius Psalter ait, Ego autem sum vermis. Ac rursus, de eo inquit *Psalm.* Scriptura, Erat quasi tenerimus ligni vermiculus. Aliquando etiam piscatores fagenas habent ad capiendos pisces. **B** Si autem sint perexigui pisces, facile transeunt per foramina fagenarum. Sic & homines humiles vix possunt capi fagena diaboli. S. Ioseph, quamuis aderant, omnes fratres minime ostendit se mitem illis, donec adducerent fratrem minimum, & dixit, Non videbitis faciem meam, nisi fratrem vestrum minimum adduxeritis vobiscum, hic erat Benjamin, & hunc unum, qui in postremo loco sedebat conuiuii, quia minimus erat peculiariter respexit Ioseph: & ex cibis maiorem, & iucundiorum partem illi est largitus; ita ut quinque partibus alios excederet. Quid Benjamin omnium *Gene. 43* postremus, & minimus, nisi humilis? Hunc Deus præ cæteris diligit, fouet, & complectitur, & exquisitissimas proponat gratiæ diuinæ, & celestium donorum epulas. Habet enim ad eas suscipiendas pergratissimum Deo ferculum, nempe, humilitatem. Voluit Deus liberare de manibus Madian filios Israel, & præ cæteris eligit Gedeonem, cuius familia infima erat in Manasse, & ipse minimus in domo patris sui. Vtique admirandus typus est ad significandum, quantum placeat Deo humilitas. Hi enim, qui humilitatis ornamento decorantur, & minimi sunt, & iusmi, a Deo maxime conspiciuntur, & eliguntur ad maximas consequendas victorias. Hi sunt qui coquunt hædum, id est, igne amoris diuini succensati fatentur se esse hædos, id est, peccatores has epulas offerunt Domino Deo suo illi iucundissimas. Vnde Angelus

positas

positas supra petram, qui Christus est fumitate virgæ tangens igne consumuntur, indicium satis certum, quod sacrificium humilitatis sit Deo gratissimum. Ad debellandum Goliath, & subiciendos, prosternendosque Philistheos Dauid elegit Deus omnium fratrum minimum. Hic vnus ingenti virium robore præditus fuit, ita ut leones, & vrsos suffocaret, & interficeret. Quorsum minimum Deus delegit, ad tam insignes consequendas victorias? Proculdubio quoniam minimos, hoc est, humiles ingenti semper prosequitur honore, & fauore. Hi sunt qui diabolus adumbratum in Goliath, leone, & vrsu, iugulat, & interimunt. Nihil enim perinde forte est, atque insuperabile, ut animi demissio. Quemadmodum milites in bello, quando cernunt, ignem apponi pulueri sulphureo, ne a globis ferreis trucidentur emissis per ora tormentorum, bombardæ catapultæ, & aliorum id genus, se deiiciunt in terram, ne eos contingant iacula: Ad eundem modum humiles, quod se demittunt, euadunt incolumes a furore diuinæ vindictæ. Aurifices, & argentarii in annulo minime possunt intexere adamantem, & alias pretiosissimas gemmas, nisi inter aurum, & gemmam interponant lutum: tunc enim aurum non nocet splendori, & decori vnionis: Ad eundem modum qui maxime sunt coniuncti Deo per anulum significato, quia figura est carens principio & fine? Certe qui se lutum vile esse cognoscunt. Tunc enim eximias virtutum gemmas Deus homini concedit. In Canticis ait Sponsa, manus Sponsi esse tornatiles aureas plenas hyacinthi. Quid per manus nisi opera Dei perfectissima? Ideoque manus tornatiles dicuntur, quoniam quæ torno elaborantur perfectissimæ circularis figuræ sunt. Quæ sunt autem ista perfectissima Dei opera? Sequentibus verbis explicuit Sponsa subiungens, manus tornatiles esse plenas hyacinthis, atque si apertius dicat, in digitis portare annulos, quibus insertæ sunt id genus gemmæ pretiosissimæ. Vnde alii vertunt ex Hebræo, manus eius ut orbes

*Canti. 5.*

aurei, habentes inclusum hyacinthum. Isti autem pretiosi lapides quo coniunguntur cum pretiosissimo Dei auro? Proculdubio interiecto luto, hoc est, humilitate & anime demissione. Atque rursus Sponsa ait, Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt vbera tuavino. Quid per osculum oris Sponsi significat, nisi amorem, & pacem? Certum enim est in signum pacis, & dilectionis præberi oscula. Igitur qui consequentur pacem & amorem Dei? Proculdubio humiles, unde subiungit, quia meliora sunt vbera tua vino. **B** Nam qui sugunt vbera, nisi paruuli, & infantes? Igitur qui se iudicant esse paruulos, ingentem consequentur Dei amorem, & pacem. Afferor noster namque ait, ut doceret discipulos suos humilitatem, Nisi efficiamini, sicut paruuli non intrabitis in regnum celorum. Vnde etiam ad ostendendam erga Deum huius admirandæ virtutis amplitudinem, non dixit D. Virgo, Quia aspexit humilitatem, sed respexit. Atque si dicat, humilitatem maxime ad se allicere diuinos oculos. Respicere enim significat non semel, sed iterum, atque iterum, imo crebro respicere. Ea enim quæ homini iucundissima sunt, & pergrata, solent homines crebro respicere. Dicerent ergo, quia respexit humilitatem, idem est, atque si dicat, iucundissima Deo est humilitas. Tradunt Philosophi naturales struthionem oua sua recodere sub faculo, & solum oculorum aspectu pullos educere. Vnde Deus ait Iob, Penna struthionis similis est pennis herodii, & accipitris, quando derelinquit oua sua in terra: tu forsitan impuluere calefacies ea? Obluiscitur quæ pes conculcet ea, aut bestia agri coterat: Ad eundem modum Deus Opt. Max. quando cogitatus nostros, & opera nostra veluti vilia, & despicienda recodimus sub terra, non nidum facientes in ramis arborum, hoc est, nos efferentes in superbiam: tunc Deus noster respicit humilitatem nostram, ut eam confoueat, & pullos virtutum enutriet. Nulli quidem aut volucris texenti nidum in ramis arborum, hoc concelebrat Deus, ut solus suo aspectu pullos ex ouis educat: sed solus autem

*Canti. 1.*

*Mat. 8. 1.*

*Iob. 79.*

X

quæ

quæ se ipsam deicit, in stercore fœtus bonorum suorum operum abscondit.

Præterea respicit Deus humilitatem, & non solum aspicit. Igitur si aspiciere Dei est, vt beneficia conferat in eos, quos Deus aspicit, respicere erit semper noua beneficia respectis conferre. Et proculdubio ita est, vt ad quamlibet humilitatis actionem, Deus noua conferat dilectionis diuinæ munera. Et si humilitas ferculum est, vt diximus, pretiosissimum, & gratissimum Deo, illius respectus, quid aliud erit, nisi nouorum munerum largitio? Quemadmodum si Princeps oculos coniciat in vas aliquod, quod magnificat, & pluris æstimat, vt multis exornet margaritis, considerat, quoniam ordine ad maiorem decorem vasis intexantur: Ad eundem modum Deus respexit humilitatem Mariæ, & qualibet respectus actione nouas inferebat & fulgentissimas gemmas diuinorum beneficiorum. Cœlestis Sponsus ait in Canticis, Ego flos campi, & lilium conuallium. Diua Virgo se deiciebat ad merendum hunc florem. Et merito campi dicitur, ad ostendendum, minime hunc florem hominis cultu fuisse generatum, sed semper eam Virginem permanisse. Se etiam demittebat ad colligendum hoc iucundissimum lilium, qui non in eminentibus montibus, sed in vallibus oritur, hoc est, non in superbis hominibus, sed in corde humilium. Quid igitur mirum, si quando Virgo se deiciebat ad colligendum hunc florem odoriferum, & candidissimum lilium, Deus D. Virginem respiceret iterum, atque iterum, raptus in genti amore ob admirandū decorem, & venustatem indicibilem, qua florē, & lilium Christum colligebat.

*Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Græce est, *Ecce enim nunc ex hoc, &c.* Et significat, quam primum concepit filium Dei, amplissimam fuisse in se collatam be-

neficii diuini magnitudinem. Non enim Deus distulit conferre in matrem suam innumerata beneficia. Quæ omnia beneficia complexa est appellando se *beatam*. Est enim beatitudo status omnium bonorum aggregatione perfectus, & hunc statum, quatenus fert conditio viæ, & habitatio Ecclesiæ militantis, consecuta est D. Virgo. *Dicere* autem sumpsit pro prædicare. Atque si dicat, *Quia sum Mater Dei, & filium Dei cocepi, & generavi, me prædicabunt beatam omnes generationes.* Et peruenisse non dixit omnes gentes, aut omnes homines in perpetuum me prædicabunt, sed *generationes*. Quoniam in ipsa hominum generatione post generatum Christum includitur quid magnificum, & maximi æstimandum, nempe, Deum esse generatum in ventre Virginis, ad modum quo alii homines nascuntur, & generantur ex fœminis, saluo integritatis thesauro, & citra virile commercium. Quæ consideratio debet homines allicere ad prædicandam Beatam Virginem. Mira ergo est in Diua Virgine philosophandi ratio, dum se prædicandam ait ab omnibus generationibus, quæ sæculis omnibus sibi succedentibus vniuersum orbem inhabitabunt. Et dum dicit *omnes generationes*, simul comprehendit, omnes totius orbis nationes vsque in sæculum sibi mutuo succedentes. Et quoniam Scripturæ vsus habet, omnes homines in duas sortes diuidere, nempe, in Iudæos, & Gentiles, vt liquet ex multis locis Diui Pauli, & ex Euangelis. Interlinearis his verbis, *omnes generationes*, superposuit Iudæorum, & Gentium. In quem etiam modum expendit Lyranus, dicens, *omnes generationes*, id est, Iudæi, & Gentiles. Prædicat autem Diua Virgo, prophetico spiritu, quo præuidebat futurum, vt filius eius omnium esset generationum Saluator. Omnes autem generationes prædicaturas *Beatam* Virginem Mariam, bifariam possumus

mus interpretari. Primum incompletis, vt ita loquar, hoc est, in omni gente, & in omni generatione semper futura, quæ in filium eius crederet. Non enim *beatæ* prædicanda erat, nisi a generationibus credentium. Deinde potest hic locus explanari, quod D. Virgo etiam prædicanda sit *Beata* ab infidelibus, & a fidelibus; atque in hunc modum videtur expendere Lyranus, dicens, Hoc etiam patere in Sarracenis, nam in Alchorano Mahometi, multa dicuntur, in laudem & commendationem D. Virginis. Et semper D. Virgo redit ad ingenium suum amplectens animi demissionem ad miradam. Nam dum se beatam prædicandam asserit, rursus significat se nullum suorum meritorum habere respectum. Si quidem fœlices vere dicimur, quando nõ nostris meritis, sed gratuito Dei munere nobis collatum est, esse beatos, siue fœlices.

*Ad mores.*

Ad componendos mores, obserua aduerbium, *Ecce*, hic positum. Significat enim grandia mysteria esse a Diua Virgine proferenda, & proculdubio ita est. Primo, quoniam Deus non distulit in Diuam Virginem, conferre hoc peculiare munus, prædicationis beatitudinis priuilegium, vt tu etiam certo credas, Deum tibi omni seclusa mora collaturum beneficia, si per D. Virginem petieris. Quando enim aliquis adeptus est dona nulla interposita mora, facilis est, & pronus etiam ad sine mora præstandum.

Deinde obserua, quemadmodum omnes generationes prædicent Virginem esse beatam. Tu ergo, qui ex istis generationibus es, cur non prædicabis *Beatam* Virginem? O infœlices homines quorum labia, & os non commendant *Beatam* Virginem. Fœlices vero, qui eam prædicant; quoniam eius beatitudinis non dubito participes futuros. Referunt historiæ, ex ore Traiani Imperatoris, iam mortui prodisse pulcherrimum lilium; causam autem esse dicunt, quoniam semper ve-

rax fuit, & nunquam inuenitur fuisse mentitum: Ad eundem modum homines in quorum ore semper reperitur D. Virginis prædicatio, mihi minime dubium est, hoc lilium egressum per os multa collaturum homini beneficia.

Præterea disce ex hoc loco, quod semel, atque iterum diximus, omnia opera nostra bona non nostris meritis esse arroganda, sed eorum auctori referenda, puta Deo.

*Quia fecit mihi magna qui potens est, & sanctum nomen eius.* Græca vox posita pro magna, nempe *μεγαλεια* potius videtur significare magnalia, siue magnifica. Causamque reddit D. Virgo, propter quam ab omnibus sit prædicanda fœlix, & *beata*. Non inquit, propter meam virtutem, sed quia Deus fecit mecum magnalia. Deum autem appellauit *Potentem*, & si Græca confusas, in hunc modum legendum est, *Quia fecit mihi magna ille potens.* Est enim vna tantum dictio *ὁ δυνατός*. Et præcipue Deum nominat, a potentia excellentissima, tanquam solus sit potens: reliqua enim omnia mendicant potentiam ab ea. Et vtitur hoc nomine *Potens*, quia tota ratio facti in mysterio Incarnationis, est potentia facientis. Obseruarunt hoc egregie D. Chrysostomus, qui ait, *Dicit autem, Qui potens est, vt si quis diffidat in Conceptionis negotio, dum Virgo manens concepit, retorqueat miraculum ad potentiam operantis; a quo videtur etiam Glossa desumpta Interlinearis. Ait quippe, Quia singularis potentia culmine, omnia, quæ fecit, transcendit longe. Lyranus etiam ad eundem modum explanat dicens, Virtute enim potentia Deipinitæ, facta sunt hæc. Hos antiquos, Patres sequuntur recentiores, vt Caietanus, Iansenius, & alii. Cæterum dum solum ait Diua Virgo, *Fecit Dominus mihi magna*, aut, *magnalia*, vel *magnifica*, iuxta textum Græcum, & non peculiariter ait, quoniam*

sunt hæc magna, ostendit maxima esse, & admiratione digna, & tanquam inexplicabilia sigillatim, quæuis sancti Patres vocem *Magna*, perquam docte interpretantur. Glossa ordinaria tria magna, ait, ibi esse implicata, & expedit in hunc modum, *Magna*, quia in carne sumpsit, & me a peccatis mundavit, & dona Spiritus sancti mihi contulit. Et videtur per gradus amplificare magna concessa Mariæ. Primus gradus est ex ea carnem sumere filii Dei. Secundus gradus est, a peccato mundari. Tertius, & postremus, donorum Spiritus sancti amplissima collatio. Vbi vides, multo amplius esse in D. Virgine Deum mente concipere, quam in ventre: vt optime obseruant D. Augustinus, Bernardus, & omnes sancti Patres. Nam ex hoc gradu fit ascensus, quasi ex inferiori ad superiorem gradum. Hoc animaduertendum duxi propter Lyranum, qui ait, *Fecit mihi magna in sanctificatione*: sed maxima in filii Dei conceptione. Quæ verba, nisi pie explicentur, minime cum veritate coherent. Siquidem maius fuit in Maria sanctificari, & conceptio filii Dei in mente, quam conceptio in ventre. Pie autem, dixi, esse hæc verba interpretanda: quoniam possumus dicere, Lyranum intellexisse, in filii Dei conceptione, Mariæ collatum esse maximum gratiæ incrementum. Vnde sic est interpretandus, Maxima in filii Dei conceptione, quia in ipsa conceptione ob fidem, & bona opera Mariæ, vna cum filio Dei in ventre, suscepit maius gratiæ augmentum in mente. Pronomen autem *mibi* emphasis habet, quasi significetur, peculiariter Mariæ fecisse magna. Et datiuum *mibi* dicunt autores non penitendi, poni pro ablatiuo *in me*, vel *meum*.

*Almo- res.* Ad componendos mores. Mira est D. Virginis sapientia, dum causam reddit, ob quam sit dicenda ab omnibus generationibus beata, nempe, ob munera a Deo præstita, quorum nullum paruum est. Nihil igitur consideres in Ma-

ria perexiguam, & paruum, omnia quippe ei donata, magna sunt, hoc est, ingentia, & admiratione maxima digna, & si numerum consideres, & amplitudinem, non a nobis numerabilia, & explicabilia sunt. Cohæret ergo prædicatio beatitudinis ab omnibus generationibus cum magnitudine foelicitatis, & beatitudinis Mariæ. Inuenies enim quosdam magnificantes, & prædicantes multis verbis parua, & exigua. Hi similes sunt hominibus ex exigua materia virri faciētibus ingentia vasa: quæ tamē per leui ictu attracta, franguntur, & hominibus ex perexigua auri massa conficientes laminulas, siue lamellas aureas, Hispanæ, *Panes de oro*, ad deaurandum, quas quidem etiam sola respiratione perdis, & destruis: Ad eundem modum verbis magnificis rem parua amplificant. Non sic ait D. Virgo, sed indicibilia sibi collata, inquit, beneficia, & plus ea amplificat, non peculiariter recensendo, & tacendo, quam si multis rem describeret verbis. Et quoniam Scriptura Sacra non vocat, magnas res huius sæculi temporarias, sed paruas, certum est, D. Virginem magna appellare singularia, spiritualium bonorum, & gratiarum munera. Euxerat namque Deus David ad Regiam celsitudinem, dederat insignes, & innumeratas victorias, & tamē ea Deus appellat parua. Nathan enim dixit ad David, Hæc dicit Dominus Deus Israel, Ego vñxi te in regem super Israel, & ego erui te de manu Saul, & dedi tibi domum Domini tui, & vxores Domini tui in sinu tuo, dedique tibi domum Israel, & Iuda. Et si parua sunt ista, adiciam tibi multo maiora. Bone Deus, tanta est tuæ largitatis magnitudo, vt quæ homines iudicant amplissima, tu parua appelles? Vnde Alexander ille totius Asiæ debellator, Magnus dicitur, nisi quia multa, & magna regna debellauit, & suo imperio subegit? Sic etiam Artaxerxes Maximus appellatur, quia multorum regnorum adeptus est imperia. Igitur non

non sunt dicenda parua, sed magna potentia regna, & multorum subditorum multitudo? Apud homines huius sæculi ita est, apud Deum autem veluti nihili faciēda paruisima censentur. Quoniam ad potentiam Dei comparata veluti nihil sunt. Quemadmodum magni montes procul conspecti videntur per exigui, & Gigantes apparēt Pigmei, & in mappa papirea perexigua totius orbis depingitur, & fere nihilo comparas, nepe, vno argenteo: Ad eundem modum omnia bona huius sæculi ad potentiam Dei collata, quæ infinita est, tāta est distantia, vt veluti eminus conspecta pusilla, & perexigua iudicentur. Vnde D. Paulus ait, Id quod in præsentem est, momentaneum, & leue tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æterni gloriæ pondus operatur in nobis: non contemplantibus nobis quæ videntur, sed quæ non videntur. Quæ enim videntur temporalia sunt, quæ autem non videntur, æterna sunt: Ad hunc modum D. Virgo contemplans maximum gratiæ pondus sibi concessum, veluti parua sint, temporalia contemnens, *magna* vocat ingentem spiritualium donorum amplitudinem. Igitur cum D. Virgo ait, *Fecit mihi Dominus magna*, loquitur de rebus, quæ maximæ & amplissimæ sunt apud Deum, cuiusmodi sunt non temporalia, sed spiritualia munera. Nam cum D. Paulo poterat dicere, Omnia arbitratus sum vt stercora, vt Christum lucrifaciam. Et quamuis non explicet Diua Virgo sigillatim, quæ sint hæc *magna*, & sancti Patres per paucis, non ad peculiaria descendentes complexi ea sint, & solum dicant, in D. Virgine inueniri magna, maiora, & maxima; nos aliquantulum permittemus habenas orationi, & non nihil de hac indicibili Mariæ magnitudine philosophabimur. Et vtique primum *magnum* collatum D. Virgini est, non se appellare magnam. Ingēs quidem, & inæstimabile Dei beneficium, hominem habere multa, & magna: & tamen se non vocare magnum. Poterat quidem D. Virgo in hunc

A modū loqui. Quia ego magna sum propter magna beneficia mihi concessa. Nō tamen se magnam appellauit, & solum magnitudinē coniecit in beneficia sibi præstita. O verum, & maximum humilitatis argumentum. Quemadmodum si ex ramis arboris, quantumuis proceræ pendeat ingens, aut maximum auri pondus, ramos flectit, donec terram contingat, Hispanæ, *se viene a baxer vn arco*, & maxime si fune, aut funibus ad terram inclines: Ad eundem modum D. Virgo arbor cōtingens cœlum cacumine meritum tantum gratiarum pondus imponit huic arbori, tamq; fortibus charitatis funiculis trahit ad terram, vt D. Virgo veluti terram vilem, & humilem se despiciat. Sed quid mirū cum in circulum sit redacta, hoc est, Deus illius cordi semper infideat? Diximus enim, figuram circularem, quod careat principio, & sine apud Sapientes Græciæ Deum significare. Igitur D. Virgo veluti in schola virtutum, & præcipue humilitatis magistra, beneficia Dei magna vocat, non se. Quinimo si interroges ab ea, cuiusmodi sit? respondebit, se omnium esse paruisimā. Fecit Deus duo luminaria magna in cœlo; luminare maius, vt præesset diei; & luminare minus, vt præesset nocti. Creauit etiam Deus cete grandia in exordio totius vniuersi: & in principio Ecclesiæ fecit Deus duo luminaria magna, luminare maius Christum Assertorem nostrum. Ipse enim appellatur Sol iustitiæ. Et de se ipsemet etiam loquitur, Ego sum lux mundi. Fecit etiam luminare minus, id est, Lunam, nempe, Mariam. Et sicut Sol totam illuminat Lunam, & ab eo accipit splendorem, quem deinde ipsa effundit in orbem terrarum: Ad eundem modum tota a Sole iustitiæ Mariæ refulget, ipsaque fulgorem suum remittit in mundum, atque non sibi, sed de hominibus tantam lucis magnitudinem acceperit. Hoc contemplatus Ioannes in sua Apocalypsi, ait, Signum magnum apparuit in cœlo, mulier amicta Sole, & Luna

sub pedibus eius, cōtemplare coherentiam, D. Virgo ait, *Fecit mihi magna*. Et Ioannes, veluti eandem repetens cantilenam, intonat, Signum magnum apparuit in cœlo, Mulier amicta sole, hoc est, tora corruscet ex lumine Solis, atque si apertius dicat, Luna est Maria ad illuminandas, & abigendas tenebras peccatorum. Vnde veluti in scriptione huius muneris præstiti hominibus Luna depingitur sub pedibus eius. Bene autem non super caput, sed sub pedibus: quoniam tanta donorum magnitudine non euanescit, neque superbit. Sed quemadmodum Pavo habens gemmantes colores, aduerso maxime Sole expandit, quia sic fulgentius radiant pennæ, in pedes suos conicit oculos, & quoniam illi videntur deformes, omnes pennas micantes in aceruum contrahit: Ad eundem modum D. Virgo innumeratas virtutes in genti fulgore splendentes, & corruscantes, veluti ex consideratione sui ipsius sub pedibus habet, atque si dicat, se parvam esse, quamuis in eam maxima contulerit Deus magnalia. Est etiã in abyssu, & in mari gratiarum, veluti cete grande, omnes homines celestium donorum superans magnitudine. Iussit Deus arcam veteris Testamenti sagis cilicinis operiri; intra quæ erant etiam cortinæ de pellibus arietum rubricatis, & sumum operimentum ex pellibus melium, id est, taxorum, siue vt Hebraice scribitur Tehafsim, id est, ex pellibus coloris violacei, Hispane, *De guadameciles labrados de color de cielo*. Est tabernaculum Dei D. Virgo. Siquidem eius ventrem habitabat, ornauerat, & operuerat hoc tabernaculum pretiosissimis virtutum aulæis: ideoque dicuntur coloris aerei, quoniam erant magna cœlestia dona. Cæterum hæc omnia contegit sago humilitatis cilicino. Et ideo, licet vocet beneficia Dei magnalia, non se appellat magnam, sed vili despectionis indumento omnes diuitias suas operit. Sunt proculdubio indicibiles virtu-

Plin. lib.  
10. c. 20.

Exod. 26

A res D. Virginis, & propterea non sigillatim attextuntur: quoniam nulla lingua pro dignitate eas poterit explicare. Igitur si quæras, cuiusmodi, & quantæ sint Virginis prærogatiuæ? optime respondebis imitatus Mariam, *Fecit illi Dominus magna*. Nam ad singularia descendere, vt cuncta referes, superuacaneum iudico; quia sua te multitudine, & magnitudine obruet. Ex parte Dominus hæc esse magna significauit, apud Isaiam, dicens, *Ecce Deus vester*. *Ecce Dominus Deus in fortitudine veniet, & brachium eius dominabitur. Quis mensus est pugillo aquas, & cœlos palmo ponderauit? Quis appendit tribus digitis molem terræ, & librauit in pondere montes, & colles in statera? Certum est, in hoc loco prædici filii Dei Incarnationem, atque factis aperte; si uidem ait, *Ecce, Dominus Deus in fortitudine veniet, & brachium eius dominabitur. Quis enim dubitat, brachium Dei esse filium eius, & venturum esse in fortitudine dicit? Quoniam de potestate Diaboli in libertatem Euangelicam erat totum mundum vindicaturus. Et in hoc ineffabili mysterio, quid etiam sit Deus facturus prædicit sacer vates per interrogationem, quasi admiratus tantam rei amplitudinem; & præcipue donorum magnitudinem collatam in Mariam. Ait enim, *Quis mensus est pugillo aquas, & cœlos palmo ponderauit? Per aquas enim abyssum gratiarum Mariæ intelligit; & per cœlos palmo non ponderatos dotes eiusdem virginis intelligit, atq; si dicat, minime ab vlla creatura posse comprehendere, neque emetiri eius amplitudinem. Quod autem subdit, *Quis appendit tribus digitis molem terræ? Siue vt Hebraice potest verti, Pulverem terre? Ad humilitatem D. Virginis referendum est. Solent enim viri pii appellare se cinerem, & puluerem. Sic enim Patriarcha Abrahamus ait Deo, *Loquar ad Dominum meum, cum sim puluis, & cinis? Hanc igitur humilitatem nomine pulueris*****

Gene.

pulueris; siue molis terræ implicatam, quod D. Virgo se omnium indicaret vilissimam, & despectissimam, quis poterit comprehendere, nisi ipse Deus trinus & vnus; vnus in essentia, & trinus in personis, veluti manus habet, tres digitos. Nullus ergo valet huc puluerem comprehendere nisi solus Deus, & ideo D. Virgo non explicat peculiariter, quæ illi fecit Dominus. Sapiens Salomon ait, *Tria sunt difficilia mihi; via aquilæ in cœlo, via colubri super terram, aut super petram* (vtrunque enim legitimus in vulgatis exemplaribus) *via nauis in medio mari. Quid Aquila nisi Deus? Ipse enim ait, Sicut Aquila prouocans ad volandum pullos suos, expandit Deus alas suas. Quid cœlum nisi Maria? Siquidem hæc Aquila in nido cordis, & ventris eius habitauit. Cœlum autem dicitur iuxta illud, Cœlum mihi sedes est: igitur quando hæc Aquila Deus pergit in hoc cœlo illud exornas veluti micantibus stellis, innumeratis gratiis, & priuilegiis, quis intellectus creatus id poterit comprehendere? Scemata Imperatorum Romanorum est Aquila nigro colore, & subobscuris plumis induta, sculpta, siue depicta in campo aureo siue cæruleo. Animus Diuæ Virginis est campus aureus siue aereus multis margaritis, & gemmis exornatus, in quo Deus Aquila pulcherrime depicta est: Ad eundem modum, quis poterit verbis explicare, quem admodum coluber inferni, nulum fecerit vestigium in Maria? Quis etiam quando nauis hæc in medio mari expansis velis, & Spiritu sancto affatis in medio mari, non utique in littore, sed vbi maior est altitudo aquarum, hoc est meritorum, portabat hominibus panem angelorum? Hæc certe tantam implicat magnitudinem, vt minime ea valeamus explicare. Quapropter sine peculiari omnium munerum numeratione dicamus, *Fecit Mariæ Dominus magna*. Vidit vates Ezechiel, in curru quo vehebatur Deus a quatuor animalibus, rotam esse in medio ro-*

Pron. 3.

Deut. 32

Isai. 69.

Ezech. 1.

Atæ. Quid quattuor animalia, nisi quattuor Euangelici scriptores? Quid currus in quo Deus venit ad nos nisi Scriptura Sacra? Per eam enim Deum cognoscimus. Quid sunt rotæ, nisi omnes Sancti in Sacris Literis contenti? Per has enim rotas sui nobis, tum in veteri, tum in nouo Testamento, dedit cognitionem. Hæ autem omnes rotæ centrum habent D. Virginem. Quia quid quid illis per partes concessum est, D. Virgini simul, & multo maiora contulit Deus.

B Præterea aliud magnum fecit Deus D. Virgini, nempe, compleuit totius Ecclesiæ in ea desiderium, videlicet, Osculetur me osculo oris sui. Siquidem eam delegit in Matrem, & in eius ventre natura humana, & Deus osculati sunt se mutuo. Deinde iam collatum est illi, quod desiderabat Spontus, Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento. Catenam enim ex multis annulis virtutum aureis iam Deus fabricauit, in quibus notas argenteas posuit, id est, impletionem diuinæ legis. Argentum enim vti crebro diximus, diuinam legem in Sacris Bibliis significat. Eloquia Domini argentum igne examinatum. Ex his autem murenulis pendet Agnus ille, qui tollit peccata mundi. Et sicut Imperatores, & potentissimi Hispaniarum reges habent illustrissimum sodalitium equitum, Hispane, *Confadria de caualeros del Tuson*, quibus solum datur torques aureus, ex quo agnus pendet, solumque præcipui magnates in huiusmodi contortium admittuntur, Hispane, *Alos muy grandes Principes se da el Tuson*. Fecit igitur Deus magna Mariæ, quoniam illam insigniuit pretiosissimo ornamento, veluti Imperatricem Agni Dei.

Præterea sapientissime D. Virgo dixit mysterium Incarnationis ineffabile, & omnium beneficiorum Dei maximum, vt illud credamus esse referendum ad omnipotentiam Dei. Nunquam igitur Dei factum attedas, nisi prius potentiam supremi, & omnipotentis



artificis consideres. Nam qui scrutator est tantæ maiestatis opprimetur a gloria. Et obseruandum est peculiare attributum consideratum a D. Virgine, nempe, potentia. Non enim dixit, *Fecit mihi magna*, qui Deus est, qui misericors est, qui iustus est, qui sapiens est, qui prouidens est: sed inter hæc omnia diuina attributa veluti præcipuum delegit Dei potentiam, sine qua cætera attributa nõ viderentur tantũ beneficium posse prestare mundo. Splendet quidem in eo misericordia & iustitia, & sapientia, & charitas Dei: cæterum potentia in tantum miraculi patratione est maxime consideranda. Vbi obiter admonuerim, quid maxime debeant homines ante oculos habere, cum aliquid sunt facturi, nempe, an suppetant vires ad illud faciendum: potentia enim debet esse in rebus faciendis vera mensura. Et ob hoc cum dixit D. Virgo *Fecit*, statim subiunxit ille *Potens*.

*Et sanctum nomen eius.* Hæc verba nonnulli cum superioribus attextunt in hunc modum, *Fecit mihi magna qui potens est.* Et ad hæc eadem etiam elargienda, & faciendæ sanctum nomen ipsius potentis etiam concurrat: ita ut eius referat potentiam. Ita videtur expendere Venerabilis Beda dicens, Singularis enim culmine potentia, transcendit omnem creaturam, & ab vniuersis, quæ fecit longe. Atque ita etiam legimus in Interlineari Sanctum vero nomen eius potentis dictum intelligit, quod fit ab omnibus separatum omniaque potentia superans. Cæterum rectius hæc pars intelligitur, subintelligendo verbum, *est*: ut in Psalmo, Sanctum, & terribile nomen eius, supple est. Et hæc posteriorem explanationem amplectitur Lyranus, Caietanus, & multi alii; & erit sensus, quod Maria, posteaquam laudauerat Deum a potentia, tanquam excellentissime, seu solus potens sit, dein de laude Deum a celsitudine naturæ. Sanctum enim eleuatum ab omni impuritate significat Deum, qui solus est actus purus. Ut tamen locus iste reddatur planior, obseruandum est, Nomen

A Dei in Scripturis frequenter accipi, ut fere non sit aliud, quam ipse Deus, ita ut dicatur, Nomen Dei admirabile, gloriosum, bonum, iustum, sanctum, & alia id genus: quia Deus admirabilis est, gloriosus, bonus, iustus, & sanctus. Quæ admodum enim nomen alicuius dicitur esse amabile, & gratum, aut odiosum, & ingratum, quia eiusmodi est, qui eo nomine appellatur, & in mentem hominis reducitur eius conditio, audito nomine. Ita etiam quæ Deo conueniunt, nomini eius tribuuntur, eo quod mox, audita quavis Dei appellatione, concipimus huiusmodi proprietates Deo conuenientes. Audito enim nomine Dei, B mox cogitamus rem aliquam sanctissimam, iustissimam, optimam, & potentissimam; ideoque & nomen eius sanctum, bonum, & iustum dicitur. Verum tamen huic voci Latine *Sanctum*, Hebraica dictio correspondens *Cados*, significat proprie, id quod ob puritatem suam a rebus profanis, & immunditiâ aliquam habentibus separatum est. Cui autem soli Deo perfecta conueniat puritas, proprie solus ipse ob suam puritatem ab omni vitio, & labe liberam *Cados* dicitur. Et cum virtuti, & integritati potissimum debeatur honor, & reuerentia, simul etiam cum dicitur Deus *Cados*, significatur, esse reuerendus, omnique honore prosequendus. Atque hoc considerans Venerabilis Beda Græcæ vocem *αγιος* positam hic pro *sancto* interpretatur perinde, ac si valeat, & dicas extra terram, vel sine terra, ut intelligatur nomen *αγιος* compositum ex particula priuatiua, *α*, & *γιος* in terra. Cæterum cum priuatiua particula, *α*, in compositione non aspietur, *αλφα* autem in *αγιος* aspirationem habeat, melius Græci putant *αγιος* derivari a verbo, *αφομα* quod est colo, veneror, ut sit *αγιος*, pro *αγιος*. Itaque *αγιος* dicendus est, qui ob summam integritatem, & perfectionem reuerendus sit omnibus. Et apud Latinos vtriusque prædictæ linguæ Hebraicæ, & Græcæ dictionibus apte respondet dictio *sanctus*, quam a verbo, Sancire,

Sancire, derivatam constat. Est autem proprie, Sancire, aliquid confirmare sanguine hostiæ, quemadmodum apud Antiquos in pactis fieri solebat. Nam a sanguine sancitum, siue sancire derivatum volunt. Et quoniam sic confirmata violari, piaculum erat, sanctum vocari captum est, quod iniolatum esset, incorruptum, & integrum. In qua significatione omnino quadrat cum significatione vocis Hebraicæ *Cados*. Egregie autem D. Virgo postquam declarauit, & prædicauit Dei in se patefactam potentiam, prædicat etiam eius sanctitatem, ut Canticum istud cohæreat cum promissis ab Angelo Gabriele, nempe, per Spiritum sanctum, & virtutem Patris conceptum filii Dei in ea perficiendum prædixerat sanctam. Itaque *Deum* appellauit & *potentem*, quia nihil maius, & præstantius a Deo operari potest, quam Deum fieri homine. Quæ, quia in summa puritate per illius sanctitatem abique omni peccati contagio concepit. Non enim D. Virgo magnificaret hoc Incarnationis opus, nisi vnâ cum Dei potentia interueniret & sanctitas. Et quamuis aliqui autores philosophentur expendentes hanc vocem *sanctum*, dicentes, significare Deum, quatenus actus purus est. Siquidem *sanctum* significat Deum eleuatum ab omni impuritate; & cum Deus sit actus purus, ideo proprium esse Deo habere nomen *sanctum*. Nihilominus tamen hoc loco nomen *sanctum* opinor complecti omnia diuina attributa, eleuata tantum, & extra contagium cuiusque rei terrenæ, atque si dicat, in hoc mysterio Incarnationis splendere iustitiam diuinam, prouidentiam, charitatem, benignitatem, misericordiam; non ut cunque, sed semper coniunctam cum sanctitate. Atque si apertius dicat, Possunt esse potentes facientes magna; cæterum potest ibi inueniri peccati contagium, in iustitia vindicta, in misericordia vana prodigalitas, & obscena voluptas, &c. Cæterum in Deo omnia sunt vere sancta, hoc est, a terra eleuata, quippe, quæ caelestia sunt: & huc habet Deus in om-

A nibus operibus suis magnificis finem, reddere homines puros, & sanctos.

Iam vero ad componendos mores multa inculcat D. Virgo maximam obseruatione digna. Primum obserua, quod nomine compellet Deum conferentem in se magna, nempe, ille *potens*, atque si dicat, Deum solum esse vere potentem; cætera autem ab eo medicare potentiam.

Tradunt Philosophi de rerum naturis differentes in omnibus deueniendum esse ad vnum primum; quod sit tanquam metrum, & mensura omnium ad illud genus spectantium: sicuti in luce deueniendum est ad vnâ primam & supremam lucem, puram solem, a quo cætera omnia lucentia accipiunt lucem. In calore etiam deueniendum est ad vnum primum calorem, qui sit causa cæterorum calorum, nempe, ad ignem: Ad eundem modum in potentia deueniendum est ad vnum primum potens; qui Deus est. Ab hoc vno intelligat potentes se habere potentiam, ut iuxta Dei consuetudinem bene vtantur potentia sua. Quam considerationem, si reges, & potentes haberent ante oculos, non complecterentur tyrannidem: Sic regius Psaltes ne laboretur in hoc detestandum tyrannidis peccatum, suam potentiam ad diuinam veluti ad veram, & rectam regulam referebat. Tua est, inquit, Domine; magnificentia, & potentia, & gloria, atque victoria, & tibi laus. Cuncta enim quæ in caelo sunt, & in terra, tua sunt. Tuum, Domine, regnum, & tu es super omnes principes: Tuæ diuitiæ, & tua est gloria. Tu dominaris omnium. In manu tua virtus, & potentia. In manu tua magnitudo, & imperium omnium.

Præterea elegantissime D. Virgo coniungit potentiam cum sanctitate. Arrigat ergo aures foeminae, & omnes in aliquo reipublice munere constituti; & aperiant oculos, ne cæcutiant in accipiendis donis sibi oblatis. Satis enim frequenter est, ea offerre potentes; non quidem amplectentes sanctitatem, cum ea largiuntur, sed immunditiâ, nempe, ut afficiantur ad violandas leges, & iura hominum;

Ad mores.

1. Par. 29

X 5 in

in publicis dignitatibus constitutos, & foeminas ad venereas, & impudicas actiones. Execranda quidem est hæc potentia; illa autem sola commendatur, quæ a sanctitate non secus, atq. ferreo freno moderatur. Est enim potentia equus indomitus, cui eam adepti debent iniicere frenum sanctitatis. Heu quot hominum, & mulierum millia (quoniam non respexere in potentibus, fuerit ne potentia ad eiargiendum committata sanctitatem) misere tum animo, tum corpore periere? Quemadmodum si quis tibi offerat pretiosos & lautissimos cibos, in seruulo tamen conspurcato, & habente viperam, aut aspidem, non solum contemnis, verum etiam fugis: Ad eundem modum quando munera & dona offeruntur, debet homo considerare, an serpens inferni, & contaminatio peccati in illis inueniatur. Benedictus Deus noster, qui in donis suis semper sanctitatem donat.

Præterea satis aperte docet hic locus, difficile inueniri potentiam sine crimine: ideoque, atque si hoc sit peculiare

Deo, coniungit D. Virgo, in eo esse potentiam sanctam; quoniam homines proni sunt ad abutendum potentia. Vnde apud Leuiticum ait, Fratres vestros ne affligetis per potentiam. Inter cætera enim nocumenta, quæ peccatum attulit homini, hoc vnum inter alia non infimum occupat locum, homines proclives esse ad dominandum per potentiam

Genes. 2. alius. Et quidem creauit Deus a principio hominem, non tamen illi dedit potentiam super alios homines, sed solum super pisces, & volatilia, & bestias, &c.

Sic enim ait Deus, Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram, & præsit piscibus maris, & volatilibus cæli, & bestiis, omnique reptibili, quod mouetur in terra. Non utique dixit, ut præsit hominibus, & potentiam habeat super eos. Vnde ergo orta est inter homines potentia super homines? Proculdubio, ut inquit D. Augustinus, Dominium, & potentia ex peccato sumpserunt exordium. Nam foemina hæc est

A indicta pena a Deo, quoniam fuit primus autor peccati, Sub viri potestate Genes. 3. eris. Hinc est, quod difficile inuenitur potentia sancta, & sine peccato. Quinimo potentia calcar est excitans crebro homines ad parranda peccata. Qui fuerunt primi homines mouentes stomachum Dei, ad summendam vindictam aquis diluuii? Proculdubio homines potentes. Sic enim ait Scriptura, Videntes filii Dei filias hominum, quod essent pulchræ, acceperunt sibi vxores ex omnibus, quas elegerant, dixitque Deus, Non permanebit spiritus meus in homine. Quinam sunt isti filii Dei effrenes ad exercendam libidinem? Ait Scriptura, Gigantes erant super terram, isti sunt potentes a sæculo viri famosi. Ecce, potentia illexit ad peccatum. Vnde & vates Habacuc deplorans hanc potentiam versam in tyrannidem ait, Quare facies homines, quasi pisces maris, & quasi reptilia non habentia ducem? Eleganti proculdubio collatione explicat hic facer Vates, quemadmodum homines abutantur potentia, conferens eos cum piscibus, & reptilibus. Experimento namque cognoscimus, maiores pisces, & potentes, exiguos deglutire, & reptilia maiore præstantia robore necare, & sibi subiicere pari virtute destituta. Et quoniam procliuus est post peccatum hominis natura, si potentiam nacta sit, ad despiciendum interiores, illisque superbe dominandum. Componit homines cum piscibus, & reptilibus, quorum maiores minorum dominantur. Hoc diuinus Plato peregrinie contemplatus, diuinitus inquit in Gorgia, siue de Rhetorica, Difficile est, & multa laude dignum in magna potestate, iniusta facienti constitutum, iuste vitam transigere. Pauci sunt tales; nam plerique ex potentibus mali sunt. Hinc & antiqui Philosophi cum agnouissent propter potestatem maximam, & impientissimam peccata committi a viris potentibus, reges & potentes apud inferos perpetuo torqueri dixerunt: ut Homerus & alii viri, sapientia exculti: Sc Tantalum, Sisyphum, &

Tuo

Tition immanissimis dixerunt esse adiectos suppliciiis. Est quidem, ut inquit Plato in Dialogo de pulchro, Potentia res pulcherrima, si tamen potentiam sanctitatis sibi subiiciat, eaque moderetur. Nam in rebus ciuilibus, & sua Ciuitate potentem esse, omnium pulcherrimum est, impotentem vero esse omnium turpissimum. Commendatur in Sacris Bibliis maximus ille Rex Artaxerxes, quoniam cum plurimis gentibus imperaret, & vniuersum orbem suæ ditioni subiugasset, semper potentiam frangebatur clementia, & lenitate, nunquam tyranni di obruperat. Vnde ipse ait, Volui ne quaquam abuti potentiam magnitudine, sed clementia, & lenitate gubernare subiectos; ut absque villo terrore vitam silentio transigentes, optata cunctis mortalibus pace fruerebantur. Demosthenes etiam dicere solebat, cernens quanto abutendi potentia homines sint subiecti periculo, Prudentem virum duabus viis sibi propositis, quarum altera ad potentiam culmen, altera vero ad inferos duceret, præoptatum esse eam, quæ ad inferos ducit potius, quam quæ hominem potestate sublimaret. Et Lætulus Marcellinus, referente Valerio Maximo libro. 6 cap. 2. cum populus Romanus acclamasset Pompeium Magnum potentia maxima non esse dignum, dixit, Acclamate, Quirites, dum licet iam enim vobis impune facere non licebit; significans illius potentiam breui eo magnitudine euasuram, ut nulla in re tutum esset villo pacto resistere, si quid illi colluissent. Et Aristoteles tradit, potentes non in paruis, sed in magnis iniuriam inferre. Ac rursus ait, Potentes & in maximis principatibus constitutos pronos esse, ut minus operentur secundum virtutem, quam priuati homines. Quæ qui deum sententia maxime arridet Soloni vni ex septem sapientibus Græciæ. Quæ admodum si homo cadat in via plana, non magnopere lædatur, aut graue suscipit vulnus; si tamen e culmine, & extremo montis eminentissimi vertice cadat, misere homo deperit, totoque cor-

A pore contractus animam exhalat: Ad eundem modum priuati homines non grauissima committunt peccata. Secus autem Reges, & Principes. Vnde Deus filiis Israel petentibus sibi Regem dari, respondet (ut a petitione desisterent timentes potentiam Regiam veluti facilem ad exercendam tyrannidem) Hoc erit ius Regis, qui imperaturus est vobis, Filios vestros tollet, & ponet in curribus suis. Agros vestros, & vineas, & oliueta optima tollet, & dabit seruis suis. Et Postea quam multa commemorauit incommoda, quæ illaturus erat rex, subdit, Et clamabitis in die illa a facie regis vestri, &c. Et adolescens seruus Regis Darii perorauit in conspectu totius curiæ, Esse ingentem potentiam Regis, dicens, Fortior est rex, & super omnia præcellit, & dominatur eorum: & si dixerit, occidite, occidit, remittite; remittunt; percutite, percutiunt; exterminate, exterminant; & omnis plebs, & virtutes eum obaudiunt. Et super hoc ipse recumbit, & bibit & dormit, &c. Reges igitur tantam nacti potentiam, nonne in maximo periculo sunt constituti abutendi potentia regia? Merito ergo D. Virgo, veluti nimium excelsum, & admirandum conuinxit, Deum esse simul potentem, & sanctum.

Præterea liquet ex hoc loco, minime esse reprehendam potentiam; sed maxime commendandam, si eam commiteretur vitæ sanctitudo. Audis enim, Deum esse potentem, & sanctum. Vnde Plato in Gorgia ait, Potestatem utile esse, & bonam. Et apud Iob Eliu ait, Deus potentes non abiicit, cum & ipse sit potens, sed non saluat impios. Vides quemadmodum impietatem condemnet; non tamen potentiam. Et Salomō inquit, Aufer rubiginem de argento, & egredietur vas purissimum. Aufer impietatem de vultu Regis, & firmabitur iustitia thronus eius. Nihil aptius dici potuit in commendationem potentiam Regiæ, quam conferre illam cum vase argenteo: quod si rubigine sordet, & obscuretur, nihili penditur: si tamen splendat,

Eph. 13

Genes. 1

Habac. 1

2. rhe. 8. 7  
10. eth. 8.

1. Reg. 8.

3. Esa. 4.

Iob. 34.

Pro. 25.

splendeat, & purum sit, pretiosum est, & magni aestimatur: Sic Rex, si absit ab eo impietas, nihil debet esse subditis pretiosius, & honoratius.

Et misericordia eius a progenie in progenies, & timentibus eum. Admiranda est D. Virginis sapientia, nam intellectu plusquam angelico videtur penetrare, & cognoscere ineffabilia Dei attributa, & quo ordine texenda in diuina natura sint: nam licet omnia sint vnū in Deo, vbi non obuiat relatiua oppositio, nihilq; tempore præcedat, naturæ tamen, vt ita loquar, ordine admirando, connexa sunt. Itaq; tria specialiter laudat, Dei potentiam, naturam, & misericordiam. Naturam quidem laudauit nominatam, hoc est, pro vt cognosci, nominariq; potest: potentiam vero absolute, & prius, quam D. Virgo ad generalia totius mundi munera a Deo concessa conuerterit sermonem, peculiaria sibi donata commemorauit. Nunc autem, vt optime obseruant sancti Patres, & grauissimi autores, Beda, Euthymius, Theophylactus, Lyranus, Interlinearis, ad generalia expendenda Dei iudicia se conuertit. Igitur prædicatam Dei sanctitatem, commendat etiam comunem eius misericordiam, comunem inquã, & omnibus sæculis, & omnibus sine discretione personis, qui timet illum. Hoc itaque carmine vult significare D. Virgo, Dei misericordiam non in se solum esse, sed etiam comunem omnibus, qui reuerentur illum. Porro quod dicitur *A progenie in progenies* Græce est, *eis γενναι γενναι*, hoc est, in generationem, & generationem. Variè tamen sancti Patres hæc verba interpretantur. Theophylactus, & peracute quidem sic intelligit, vt significetur, timentes Deū consequi misericordiam; & in hac generatione, hoc est, in presenti sæculo; & in futura generatione, hoc est, in futuro sæculo, iuxta illud, Hic centuplū accipiūt & postea vitam æternam possidebunt. Alii autem in hunc modum expendūt, quod *progenies* referatur primum ad Iudæos, deinde cū repetit *progeniem*,

ad Gentes, atque si dicat, Misericordia Dei a progenie Iudæorum, & per progeniem Iudæorum peruenit ad progenies Gentium. Sic explanant Beda, & Lyranus. Salus enim ex Iudæis. Et Incarnatio facta est ex Virgine, natione Iudæa, in quem modum, si dispungas præpositio, *in*, ponitur pro præpositione per: quod haud raro inuenitur in Sacris Literis. præpositionem poni pro præpositione. Et in singulari dixit. *A progenie*, quoniam perexiguus erat populus Hebræus: *progenies* vero dixit in plurali Gentiles, ob ingentem eorum multitudinem. Alii vero in hunc modum explanant, in omnes generationes totius mundi, quas credituras prævidit. Prior explanatio *A progenie in progenies*, quod significet extensionem misericordiae ad quamlibet successione generationis totius mundi, videtur germanior: quamuis prior non est omnino contemnenda. Et peregregie D. Virgo vt optima Theologa, adiciens, quibusnam Deus se exhibuit misericordē, nempe, timentibus Deum, implicauit, quemadmodum beneficium Incarnationis se extendat ad omnes quantum ad sufficientiam, non tamen quo ad efficaciam, sed tantum ad iustos. Quamuis enim misericordia Dei diffusa sit super omnia opera eius, & secundum aliquos effectus communis sit timentibus, & non timentibus Deum; secundum tamen effectum subleuationis a vera miseria æternæ illuminationis, quæ sola propria est timentibus Deum timore quidem filiali. Talis enim misericordia catur indeficiens cuilibet generationi. Porro inquit, *A generatione in generationes*, siue *A progenie in progenies*. Non est arctandum solum ad generationes futuras, sed absque aliqua limitatione comprehendit omnem generationem præteritam, præsentem, & futurā, atque si philosophetur amplificans diuinam misericordiam a condito orbe, vsque in perpetuum successuras, & duraturas generationes. Videtur autem D. Virgo carmen hoc desumpsisse ex regio

regio Psalte, quod non parum videtur illi conciliare honoris, & dignitatis. Si quidem maiorum egregia dicta, nos etiam ab illis ducentes originem, afficiunt honore. Trahebat Maria genus a Dauide, ideoq; carmen ab eo compositū, per paucis mutatis modo canit. Cecinerat regius Psaltes, Misericordia autem Domini ab æterno, & vsque in æternum super timentes eum. Canit & nūc D. Virgo, *Misericordia eius a progenie in progenies timentibus eum*. Ecce, ergo duo Cherubim, id est, duo vasa plena diuinæ scientia, mutuoq; se respicientia, Dauid, & Maria. Obserua etiam peculiariter, arcano tamen consilio, dixisse, *timentibus eum*, non autem sperantibus in eum, aut diligentibus eum: quia prius de Dei potentia, & sanctitate cecinit, quibus respondet in nobis timor, & reuerentia Dei. Nomine enim *timentium* significat pie reuerentes Deum, quod sanctitati Dei debetur. Vnde in Psalmo, Sanctum, & terribile nomen eius. Quibus verbis significatur, Deum, quia sanctus est, metendum, & pie a iustis reuerendū. Est etiā mirum D. Virginis artificium, dum hæc tria coniungit, *potentiam, sanctitatem, & misericordiam*. Quibus quidem implicat tres in diuinitate personas. Potentia enim appropriatur Patri, Misericordia Filio, Sanctitas autem Spiritui sancto. Quæ quidem tria videntur comprehendere in se omnem Dei perfectionem. Est tamen obiectio aduersus maximam D. Virginis sapientiā in condendo hoc carmine, dum ait *Misericordia eius a progenie in progenies*. Videtur enim derogare diuinæ misericordiae. Siquidem cū in Sacris literis magna appelletur, quorsum non ait, *Et misericordia magna eius a progenie in progenies*, & solum inquit, *Misericordia eius*. Regius namq; Psaltes, imo frequenter, cum sit in sacris literis mentio diuinæ misericordiae, adiungitur esse magnam. Sic Dauid ait, Misere mei Deus secundū magnam misericordiam tuam. Ac rursum Psal. Misericordia tua magna est super me. Et iterum

ait, Magna est super cælos misericordia tua. Denique vix regius Psaltes mentionem facit misericordiae, quin simul apponat, magnam esse. Sic etiam Sapiens. *Quam magna misericordia Domini, & propitiatio illius conuertentibus ad se.* Et D. Petrus ait, Qui secundum misericordiam suam magnam regenerauit nos in spem viuam. Et D. Paulus ait, Deus autem qui diues est in misericordia, idē enim est, esse diuitē in misericordia, & esse magnam eius misericordiam. Ac rursus, crebro Deus appellatur longanimis, & multum misericors. Quorsum ergo D. Virgo subtricit diuinæ misericordiae, cum eius meminit, magnitudinem. Si de iustitia loqueretur non mirarer, si tacuisset, iustitiam Dei esse magnam. Tanta enim est Dei benignitas, vt semper optet se appellari magnum in miserando; non autem in homines iudicando. Quod considerans regius Psaltes ait, Confitebor Domino secundum iustitiā eius. Non autem ait, Secundum magnam iustitiā eius. Et iterum, Iudicabit orbem terræ in iustitia. Non tamen ait, In magna iustitia. Quoniam licet Deus vindex sit peccatorum, multo prior est ad miserendum. Misericordia namq; eius super omnia opera eius. Adumbrant hanc diuinæ misericordiae amplitudinem, vt refert Seneca libro de Questionibus naturalibus, Antiqui Sapientes, dicentes, Iouem Deorum maximū minime emittere fulmina in mundum ad plebendos homines, quin prius cogat cæterorum Deorum concilium, vt ex eorum decreto sanciat, debeat ne Iupiter fulminare. Cæterū quancumque Iupiter vult hominibus ferre opes, aut misericordem se exhibere, minime conuocat Deos, sed per se benignum se exhibet mortalibus. Qua umbra. Antiqui Philosophi significarunt, Deum Optimum Maximum priorē esse ad miserendum, quam ad puniendum. Et hac ratione ducti Deo hoc nomen indiderunt, Iupiter, a iuuando deductum, quia potius

Psa. 102

Psa. 110

Psa. 50

Eccle. 17

1. Pet. 1.

Ephes. 2.

Psa. 57.

Psa. 97.

potius inclinatur ad misericordiam, quam ad iustitiam. Igitur si D. Virgo mentionem faceret diuinæ iustitiæ, & diceret, *Et iustitia eius a progenie in progenies, &c.* æquo animo ferendum esset; quoniam Deus non vult magnus vocari in iustitia, perinde atque in misericordia. Bisariam respondere possumus huic obiectioni. Primo D. Virginem implicasse diuinam misericordiam esse magnam, dum ait, *In progenie, & progenies*, id est, ab exordio mundi, vsque ad finem mundi. Si enim ad hunc modum Deus miseretur, bene consequitur, eam esse maximam, nedum magnam. Sicut si aliquis habeat thesaurum, quo in perpetuum, & ab æterno largiatur opes, perspicuum est, hunc thesaurum esse maximum, & fere infinitum; siquidem quam tumuis hauriatur, non deficit thesaurus: Ad eundem modum si Deus ab exordio opificii mundi miseratus est, & miserabitur in æternum; igitur Deus misericordiam habet thesaurum infinitum. Et D. Virgo id insinuat, dicens, *Misericordia a progenie in progenies*. Deinde responderi potest, D. Virginem prudenter subticuisse, misericordiam Dei esse magnam, fortassis memorem reprehensibilis fiduciam hominum: qui quidem effrænes sunt ad peccandum, dicentes, Deum minime velle mortem peccatoris, & esse paratum ad eos suscipiendum. Aduersum quos Sapiens ait, Ne dixeris, peccaui, & quid mihi accidit triste? Altissimus enim est patiens redditor. De propitiato peccato noli esse sine metu, neque adicias peccatum super peccatum, & ne dicas, Misericordia Domini magna est, multitudinis peccatorum meorum miserebitur. Misericordia enim & ira ab illo cito proxinant, & in peccatores respicit ira illius. Non tardes conuerti ad Dominum, & ne differas de die in diem: subito enim veniet ira illius, & in tempore vindictæ disperdet te. Vides, quæ admodum reprehendat Sapiens homines dicentes, magnam esse Dei misericordiam, & in magnitudine eius confi-

Eccles. 5.

dentis peccare? Igitur D. Virgo subticens magnam esse misericordiam, & prædicans Deum esse misericordem *in progenie & progenies*, satis aperte significat, Deum semper esse paratum ad miserandum, minime tamen equanimiter ferre homines peccantes, & non respiscentes, & permanentes in peccatis. Quemadmodum enim contingit nauigantibus, qui existimantes ingentem esse altitudinem aquarum, nullumque scopulum latere sub aquis, sulcantes mare, naufragium patiuntur, & misere pereunt, quoniam naus, occulta rupè collisa, submergitur, vel in arena figitur, & minime potest a vento flante, & velis expansis mutare locum: Ad eundem modum homines per huius sæculi mare nauigantes, dum de misericordia Domini nimium confidunt, scopulum contingunt diuinæ iustitiæ, & supplicium peccatis dignum suscipiunt. Et quemadmodum nauigantes ad Belgas, per Syrtes faciunt iter, in quibus interdum mare vadofum est, interdum vero cumulos arenæ prægrandes habet, Hispanæ, *Los bancos de Flandes*, in quibus complures naues pereunt: Ad eundem modum misericordia Dei vastissimū, & altissimum est mare, habet tamen latentés scopulos diuinæ iustitiæ, in quibus nimium de diuina misericordia confidentes obvoluntur cum Pharaone, & exercitu Aegyptiorum. Itaque D. Virgo vtrunque ob eam causam sapientissime coniungit, misericordiam cum timore Dei, dicens, *Misericordia eius a progenie in progenies*, non vtique omnibus, sed *timentibus eum*. Et S. Iob hoc considerans dicebat, Verebar omnia opera mea, sciens quod non parceres delinquenti. Si S. Iob vir iustus, rectus, simplex, & timens Deum, quique holocaustis multiplicibus Deum placare studuit, & consurgens diluculo offerebat holocausta per singulos filios, & affectum cõpationis magnopere exercuit, vnde ait, Flebã quondam super eo, qui afflictus erat. Qui mynisterium pietatis impendit, ait enim, oculus fuit æo, &

Iob. 9.

pes

pes claudo, qui castitatis munditiam in corde custodiuit. Dicebat enim, Si deceptum est cor meum super muliere, qui humilitatis culmen medullitus tenuit, vnde ait, Si cotempsi iudicium tubire cum seruo meo, & ancilla mea, cum disceptarent aduersum me. Qui beneficiis largitatis persecutus est egenos & pupillos. Vnde ait, Si comedi bucellam meam solus, & non comedit pupillus ex ea. Et rursus, Si nõ benedixerint mihi latera eius, & de velle ribus onium mearum calefactus est. Qui gratiam hospitalitatis exhibuit. Ait enim, Foris non māsit peregrinus, ostium meum viatori patuit. Qui inter hæc omnia virtutum ornamenta ad amplissimum cumulum, per excelentiorē viam charitatis ambulans, inimicos dilexit, ait quippe, Si gauisus sum ad ruinam eius, qui me oderat. Et rursus, Non enim dedi ad peccandum guttur meum, vt expeterem maledicens animã eius. Et vt vno verbo multa concludam, omnibus virtutum numeris erat absolutus, adhuc inquit, Verebar omnia opera mea, sciens quia nõ parceres delinquenti, miseri peccatores quo pacto de diuina misericordia plus æquo confidunt? O amētiã multis lacrymis deplorandã. Pergebat rex Pharaõ aduersus Hebræos, Moses autem cum peruenisset ad mare eleuans virgam suam, diuisum est mare, & sicis pedibus transibant. Impius autem Rex & omnis exercitus eius inuoluti mediis fluctibus, misere perierunt. Quorsum populus Hebræus, & Moses incolumes euaserunt? Proculdubio quoniam habebant virgam Moysi ante oculos, hoc est diuinam iustitiam. Virga enim, diuinæ iustitiæ symbolum est. Vnde in Psalmo, Reges eos in virga ferrea. Acrursus, Visitabo in virga iniquitates eorum. Igitur quia superbus Rex, & eius phalanges non habuerunt virgam, tumentibus fluctibus interierunt. Non auertit Deum altissima peccatorum abyssus: dum tamen per eam transeamus, virgam manu te-

Exod. 14

Psalm. 2

Psalm. 8.

mentes, hoc est, diuinæ iustitiæ in peccatores memores, poenitentiam agamus. Id enim est, virgam manu tenere. Ea enim, quæ manu tenentur, exercitium, & vsum significant. Experimur, peccatores habere virgam diuinæ iustitiæ in ore, & in corde, non tamen in manibus. Bonum est, hanc virgam plātare in horto cordis: bonum etiam proferre ramos suos per labia, id est, animo reuoluas, Deum esse iustum iudicem, & lingua etiam hoc crebro profiteris. Ceterum si nõ proferat ramos suos per manus, hoc est, opere exerceas, quæ præcipit, & prohibet diuina iustitia, in mari tuorum peccatorum submersus, peribis. Hinc & in arcã Testamenti, præcipit Deus, asseruari vnam auream habentem Manna, & virgam Aaron, quæ fronderat, & tabulas Testamenti, super quæ etiã erant Cherubim gloriæ obumbrantia propitiatorium. Obserua, quemadmodum primū iubet Deus, vnam auream cum manna seruari in arcã; mox virgam Aaron, quæ fronderat: deinde tabulas Testamenti, quid vna aurea cum manna nisi diuina misericordia? Quid virga Aarõ, nisi iustitia Dei? Non tamen silentio præterit Spiritus sanctus, virgam Aaron frondiisse, sed ait, Quæ fronderat. Quorsum id reuocat in memoriam Apostolus? Certe, quia inuenies homines solum in corde habentes vnam auream, plenam Manna misericordie Dei. Hi semper virgã iustitiæ Dei, tradunt obliuioni. Cæterum Deus vtrunque coniungit, vnam cum virga: neq; tamen Deus patitur virgã suam, solum mittere radices in corde, & pro ducere ramos per os, hoc est, corde cogitare, & lingua loqui, Deum esse equissimum peccatorum vindicem. Aliud postulat Deus etiam, nempe, vt proferat virga per manus suas frondes, & fructus. Tene manum cum Mose virgã, & tunc seruabis scripta in tabulis Testamenti; tunc superat cam cordis tui inuenies Cherubim, id est, plenitudinem scientiæ, & plenitudinē practicæ mandatorum

Hebr. 9

datorum Dei, & deinde proculdubio inuenies Deum propitiū, & pollicentem gloriam cœlestem. Id enim significat, esse Cherubim gloriæ obumbrantia Propitiatorium.

Præterea, dum audis diuinam misericordiam esse a progenie in progenies, hoc est, Deum esse semper non solum paratum ad miserendum, verum etiam, semper exercere misericordiam, disce, quorsum Deus appelletur in Sacris Literis fons, & præcipue misericordiæ, nêpe, quia semper fluit, & manat multarum miserationū aquis. Vnde apud

Zach. 13. In die illa erit fons patens domui David, & habitantibus Ierusalem, in ablutionem peccatoris, & mēstruat. Et regius Psaltes ait, Sicut ceruus desiderat ad fontes aquarum, ita anima mea ad Deum fontem viuum. Et in Canticis appellatur ab Spōsa, Fons hortorum, puteus aquarum viuientium. Et Isaias, Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris. Cum itaque ait D. Virgo Misericordia eius a progenie in progenies, idem est, ac si dicat, audite peccatores, & abluite fordes peccatorum vestrorum. Accedite iusti sitiētes. Ecce enim aqua semper manans ad extinguendā vestram sitim. Et, Cauete, ne Deus cōqueratur de vobis, & dicat, Obstupescite cœli super hoc, & portę eius desolamini vehementer. Duo enim mala fecit populus meus, me dereliquerunt fontem aquę viuę, & foderunt sibi cisternas dissipatas, quę continere non valent aquas. Quibus verbis significat Deus, ipsum solum esse implorandum, & ab eo solo petendum auxilium: quoniam instar fontis perennis, & iugiter manantis in plateis, ad vsum omnium paratus est, quacumque hora voluerit homo sibi propinari miserationum altissimam, & vberissimam vadam.

Præterea, dum ait D. Virgo, Dei Misericordiam esse a progenie in progenies, satis aperte exhortatur potentes, & diuites, ne deficiant in operibus misericordiæ. Tunc enim Dei erunt imitato-

res, qui nunquā desinit misereri. Quę admodū enim ait D. Augustinus, Corpus nostrum non semel cibacum totius vitę substantiam habet, sed quotidiana opus habet nutrimento: Ita profecto in pietate per singulos dies ex operibus indigemus adiuenti. Multa namque nobis opus est misericordia: memores quemadmodum Deus clemens nostri miseretur, & quotidie tot bona elargitur, vt & nos etiam elargiri egentibus discamus. Hoc admonet D. Paulus, Bonū autem, inquit, facientes, nō deficiamus: tempore enim suo metemus non deficientes. Ac rursum, Vos autem, fratres, nolite deficere bene facientes.

Præterea dum audis a progenie, hoc est, per progeniem Iudęorum derivatam esse diuinam misericordiam ad Gentes, disce, quemadmodum debeas beneficia a Deo accepta non tibi soli seruare, sed aliis etiam communicare. Salomon namque ait, Bibe aquam de cisterna tua, & fluente putei tui, deriuentur fontes tui foras, & in plateis aquas tuas diuide. Eleganter Salomō significat, quemadmodum debeamus, bona, quę suscepimus de manu Dei, etiam & aliis communicare. Sūt enim cęlestia dona, veluti fontes iugiter manantes, si aliis etiam largiamur. Secus autem si occiudas, & nolis alios participes facere. Tunc enim time, ne sicce-

tur fons largitatis diuinę. Accipiebat mulier vxor Prophetę oleum de manu Helisei, & quādiu obtulit vasa vacua, semper manabat oleum: & quam primum caruit vase ad refundendum, stetit oleum. Quid hoc est, nisi venustissima vmbra, qua significat Deus, quę admodum debeamus de beneficiis susceptis esse munifici in alios? Quid enim oleum nisi misericordię opera? Non infundis, quod suscepisti in proximos? Time, & verere, ne stet oleum.

Præterea, obserua, quemadmodum D. Virgo ingenti lætitia affecta de bonis in alios collatis gaudeat, vt tu etiā discas lætari de bonis proximorum, &

pro

Libr. de correct. densif. cap. 21.

Galat. 6

2. Thes. 3

1. Thes. 5

4. Reg. 4

pro illis Deo cum Diua Virgine gratias agere. Sic D. Paulus gaudio affectus de dono fidei a Deo collato Romanis ait, Gratias ago Deo meo per Iesum Christum pro omnibus vobis, quia fides vestra annūciatur in vniuerso mūdo. Et Thessalonicēsis congratulatur dicens, Gratias agimus Deo pro omnibus vobis semper, quoniam facti estis forma omnibus credentibus in Macedonia, & in Achaia. A vobis enim diffamatus est sermo Domini, non solum in Macedonia, & in Achaia, sed in omni loco fides vestra, quę est ad Deum, profecta est. Bone Deus, quis videret homines gratias agentes Domino cum alacritate pro beneficiis concessis aliis, & nō secus atque si ipsi suscepissent, gratias referre Deo? Sed hoc rarū est. Fratres enim inuidet fratribus, sicut filii Iacob sancto Ioseph, Iacob Esau, Saul Dauidi. Quinimo etiā in ipso collegio apostolico discipuli Assertoris nostri tristantur de bono condiscipulis conferendo, vnde cum peteret mater filiorum Zebedę dexteram, & sinistram, indignati sunt ceteri.

3. Reg. 2.

Thefal. 1

Præterea Dum ait D. Virgo, diuinā misericordiam semper esse elargiendā timentibus Deum, satis aperte offertur communis locus de timore Dei. Vides enim non omnibus promissam misericordiā, sed timentibus Deum. Qua de re cum multa sint sancti Patres philosophati, pulchraq. veluti in communem locum redegerint, superuacuum aliquis iudicabit, & nos per hunc amplissimum campum orationi laxantes habenas excurrere. Ne tamē arguamur negligentię, non nihil & nos philosophabimur, & quidem exordium sumemus a regio Psalte. Venite filii, inquit. Audite me, timorem Domini docebo vos, admirandus est propheta Regius, dum cętos homines vocat filios, & hoc vnum præ ceteris deligat docendum, nempe, timorem Domini. Bone Psaltes, cur antequam sermonem incipias de timore, auditores conuocas, & beneuolentiam eorum captas, vocans eos filios?

Psal. 33.

Certe, quia timor Dei magnificandus est. Nō omnino despiciendus est timor seruilis, sed multo pluris estimandus timor filialis: & ideo acturus de timore filiali, prius auditores vocat filios; & subintelligendum est proculdubio, Despicet ipse absolute dixerit, venite filii. Quanti est faciendus iste timor filialis Dei? Proculdubio inestimabilis est pretio. Isaias namque ait, Diuitiæ salutis sapientiæ, & scientiæ, timor domini, ipse est thesaurus eius. Quibus verbis significat, timorem Domini esse thesaurū superantem ceteras salutis diuitias, sapientię, & scientiæ. Hinc & rursum atrox idem vates Isaias dona Christo conferenda, veluti in excelsiori, & eminentiori loco timorem Domini collocauit. Et requiescet, inquit, super eum spiritus Domini, spiritus sapientiæ, & intellectus, spiritus consilii, & fortitudinis, spiritus scientiæ, & pietatis, & repleuit eum spiritu timoris Domini. Vides quem admodum in vltimo loco posuerit timorem Domini, atq. si significaret, v-

cetera dona nobis conferant aliquid emolumenti, semper esse coniungenda cum timore Domini, maximum quidē donum diuinum spiritus sapientiæ, & intellectus, si tamen separet timorem Domini, non magnificandum est. Magnū etiam donum spiritus consilii, & fortitudinis; tamen si non coniungas cum illo. Spiritum timoris Domini, non magnificatio, nam cetera diuina dona gratis data absque timore Domini possent hominem in arrogantiam subleuare: timor autem est, veluti anchora, & pondus, quo nauis nostri cordis nō submergitur. D. namque Gregorius ait, Anchora cordis est pondus timoris, & sicut maioribus & ditioribus nauibus maior anchora opus est: ita quo iustior homo, maiore timore indiget, ne flantibus ventis iniquorum suggestionū, hinc atque illuc impellarur, & tandem mediis inuoluatur fluctibus. Hinc & Sapientis ait, Si non in timore Domini ris te instanter, cito subuertetur domus tua. Tanti estimat Deus hunc filialem timorem

lib. 6. moralium c. 24.

Eccl. 27.

morem

morem, vt omnia opera nostra, & obsequia nostra illi impendenda habeant eum comitem. Vnde regius Psaltes ait, *Psa. 2.* Seruite Domino in timore, & exultate, et cum tremore. Duo genera seruitutis Deo: exhibita. attexit regius Psaltes. Alterum est seruitus, qua voce complectitur omnia bona opera, quibus incumbimus pietatis, & charitatis gratia: Alterum vero est consolationes spirituales; & has vocat regius Psaltes, exultationes: & in his etiam vult Deus, homines non secus ea degustare, & perfundi, atque si ingenti tremore sint affecti. Pennas enim arrogantiae nostrae comprimit, ne in altum elati superbiae vitio inficiamur. Sunt dona Dei veluti equus, quo vehitur homo ad contemplanda, & accipienda caelestia. Hic tamen equus freno eger, ne fessorem tergo excutiat; frenum autem, timor Domini est: quo freno si careamus, ad quaeuis malitiae loca decurrimus, donec in exitu barathrum delatissimus, & praecipitet nostram salutem. Hinc regius Psaltes, praeter ceteris donis timorem postulat a Deo. *Psa. 18.* Confige, inquit, timore tuo carnes meas, a iudiciis enim tuis timui. Elegans quidem similitudo. Nam quemadmodum qui clauos corpore infixos habet, doloribus pressus, non facile quidquam agere potest: Sic Dei timore affectus, non oculo vititur praetereorem, non manus ad nefarias mouet actiones, non cor sinistros affectus admittit, denique neque paruum, neque magnum contra officium agere potest. Nullum salutis certius signum, quam timorem Domini semper habere ante oculos. Quemadmodum enim si adeas arcem, aut magnificam domum alicuius Principis, statim in ipsa ianua inuenis ianitores, qui cum ingenti studio contemplantur, quinam homines ingrediuntur: & fores hostibus Domini sui, si accesserint, incunctanter occludunt; indicium & signum certissimum est, inuis esse Regem, aut dominum arcis, siue domus. Secus autem si fores cunctis

A patent, & non est, qui obseruet, aut prohibeat ingressum; tunc ais, dominum exisse; siquidem cunctis pro libito patet aditus: Ad eundem modum in anima & corde hominis, vbi Deus inhabitat, atque in propria & magnifica domo, si fores omnibus patent affectionibus, id est, si cuncti externi sensus, & internae facultates animae non habeant timorem Domini, qui prohibeat ingressum; & cunctae affectiones fores inueniunt apertas, & patentes; vt oculus videat pro libidine; & auris audiat quaecunque, & os loquatur quaecunque in buccam venerint: si voluntas fertur ad amanda illicita; & intellectus ad cogitanda turpia; cor ad meditandas lites, & odia; pedes tendunt, quo volunt; & manus exercent opera reprehendenda; certo crede (quandoquidem omnes istae fores omnibus patent, & abest custos, qui interdicit ingressum, nempe, timor Domini) in hac domo minime habitare Deum. Sapiens namque ait, Timor domini expellet peccatum; igitur ianitor & custos debet esse timor Domini. Ideoque peregrine regius Psaltes deprecatur, Confige timore tuo carnes meas. Tanti est faciendus timor Dei, vt in Sacris Literis pro eodem accipiatur Timor Dei, & Veneratio, siue Cultus Dei. Vnde Patriarcha Abrahamus ingressus in Geraris dixit, Cogitauit mecum, forsitan non est timor Dei in loco isto; & interficient me propter uxorem meam. Timorem appellauit cultum, & venerationem Dei. Atque ita transtulerunt Septuaginta pro, Non est timor Dei; Non est veneratio Dei. Hinc & ab exordio mundi significauit Deus, quanti sit faciendus Dei timor. Deambulabat Deus ad auram post meridiem, & timore correptus primus parens Adamus ad vocem Dei, abscondit se vna cum uxore. O ingentem timoris virtutem. Quamprimum Deus cognouit, cor primi parentis esse domicilium timoris; locutus est Dominus, & vocauit dicens, Adam vbi es? Vnde statim detexit

detexit timorem Adam, & ait, Vocem tuam Domine audiui in Paradyso, & timui. Ingens igitur est timoris vis. Collocauit Deus ante Paradysum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium, atque versatilem ad custodiendam viam ligni vitae. Quid gladius versatilis, hoc est, micans, & se se vertens ad custodiendum iter arboris vitae adumbrat, nisi Dei timorem? Diuus namque Paulus ait, *Rom. 13.* Vis non timere potestatem? Bonum fac, & habebis laudem ex illa. Dei enim minister est tibi in bonum. Si autem malum feceris, time. Non enim sine causa gladium portat. Ecce, gladium, & timorem coniungit: quoniam gladius timore percutit. Igitur ad ingressum, & inueiendum lignum vitae, nempe Christum, prius inueniemus Cherubim, id est, timorem custodem; qui quidem ingressum prohibebit. Vis ingredi? coniugete amicitiam, & ini fœdus amoris cum timore. Is enim est, qui te manu ducet ad lignum vitae Christum. Hinc & Deus, atque peculiare, & maximum beneficium pollicetur se timorem daturum filiis Israel: quo timore custodient arcem cordis, vt non recedant a Deo. Nō desinā, inquit, eis benefacere, & timorem meum dabo in corde eorum: vt non recedant a me. Vides, quid conferat timor Domini hominibus? O beneficium super astra extollendum. Non desinā, inquit, eis bene facere, & non recedent a me, quia timorē meū dabo in corde eorum. Est igitur timor Domini veluti fistula quaedam aurea, per quam semper ad homines dimanat decursus diuinorum beneficiorum. Est vitta quaedam pretiosissima, qua Deus secū obligat homines, ne ab eo queant separari.

*Fecit potentia in brachio suo, dispersit superbos mente cordis sui. Potentiam dixit, & transtulit vulgatus Interpres pro robore, siue imperio. Vtrunq. enim Graeca dictio, hic posita significat. Prosequitur autē sapiētissime D. Virgo vtriusque attributi diuini, id est, Potentia & Misericordiae opera respectu rationalium creaturarū, vt referuntur, vel ad beatitudi-*

A nē, vel ad misericordiam eternam. Et idē est *Fecisse potentiam in brachio suo*, atque si dicat, Deū ostendisse maximam roboris sui magnitudinem. Et quoniam locutio est praeteriti temporis, nempe *Fecit potentiam*, vertitur in dubium, an D. Virgo loquatur de rebus per diuinam potentiam patris. Et qui ita cēsent, dicunt, Deū iam multa fuisse potenter operatum mirabilia. Siquidem mundum condidit. Israelitas a potestate Aegyptiorum liberauit, eosque, expulsis Cananēis, in terram promissam introduxit. Denique & multa alia id genus magna fecit Deus, quae in libris Veteris Instrumēti sunt implicata. Ceterū sic hunc locū interpretantes, arbitror, longe ab scopo veritatis aberrare, & deceptos esse locutione temporis praeteriti verbi *Fecit*, & non animaduertentes, huiusmodi locutiones frequenter in Sacris Bibliis non esse arctandas solum tempori praeterito: quinimo potius implicare tempus futurum, quam praeteritum. Vtitur autem Scriptura tempore praeterito; quamuis de rebus futuris sit sermo, ad significandam maiorem rei certitudinem; atque si res futurae iam factae sint. Idem igitur est dicere *Fecit potentiam*, atque si dicat *Faciet*. In quem etiam modum Assertor noster ait, Vos autem dixi amicos, quia omnia quaecunque audiui a Patre meo, nota feci vobis. Nota feci, dixit, id est, Nota faciā vobis. Multa enim nō dū referauerat Christus discipulis, & ideo, vt verum sit, quod omnia quaecunque audiuit a Patre, nota fecit, intelligendum est tempus praeteritū positum pro tempore futuro. Qua locutionis forma, vt tempus praeteritum ponatur pro futuro, vtitur Scriptura, vti diximus, ad ostendendam maximam certitudinem rei faciendae. D. igitur Virgo dicens, *Fecit potentiam*, de re futura intelligit, & idem est, atque si dicat, *Faciet potentiam*, & vt significaret, certo esse complenda, de praeterito loquitur dicens, *Fecit potentiam*, quamuis iam inceperat facere potentiam, Ait enim D. Virgo, semel incepta fic-

ri, & in posterum facienda per Incarnationem Verbi. Porro, quod ait, *In brachio suo*, varie interpretantur sancti Patres, & grauiissimi autores. Primum quidam intelligunt per *brachium* Filium Dei Incarnatum, quo diabolus superauit, totumque mundum potenter conuertit: Ad hunc modum explanat Venerabilis Beda dicens, *In brachio suo*, id est, Dei Filio, per quem omnia facta sunt, per quem omnia potest, per quod *brachium disperdit superbos mente cordis sui*. Sic & Interlinearis, & Lyranus, per *brachium* intelligunt filium Dei incarnatum. Sic etiam & multi recentiores, & Caietanus. *Brachium* autem diuinum dicitur Verbum Incarnatum; iuxta illud Isaiæ, Et *brachium Domini* cui reuelatum est. Sic multi sancti Patres, Cyrillus, 8. libro super Ioannem capit. 20. Fulgentius ad Tymum lib. 3. Augustinus de Essentia Diuini Verbi, & super Ioannem tractatu 53. Hieronymus Ieremiæ 27. Casianus lib. 8. cap. 8. Gregorius lib. 32. super Iob cap. 6. Rupertus, 2. lib. super Deuteronomium, cap. 20. Et denique consors est sanctorum Patrum sententia, *Brachium* significare Filium Dei. Est enim velut *brachium*, quo operatur Deus. Peripicatus autem appellatur *brachium* ratione humanæ naturæ, quæ est velut organum iunctum in persona, ad differentiam organi separati, cuiusmodi sunt omnia instrumenta artificialia, vt ferra, malleus, &c. Fecit autem Deus in homine assumpto robur, tum fortitudinis meritoria, tum potetia opere & sermone; sed præcipue robur vniuersalis dominii, robur efficiendi omne opus tam iustitiæ, quam gratiæ. Et hic sensus proculdubio amplectendus est tanquam germanior literæ. Alii autem per *brachium* solum intelligunt diuinam quandam potentiam, non arctando *brachium* ad significandum Verbum Dei Incarnatum. Certum enim est in Sacris Bibliis, *brachium* significare diuinam quandam Dei potentiam, operantem quædam egregia eius facta. Sic regius

Psaltes ait, Donec annunciem brachium tuum generationi omni, quæ ventura est. Vnde ex Hebræo alii vertunt pro *brachium tuum*, Qui tam ingentia patra sti. Ac rursus, Secundum magnitudinem brachii tui posside filios mortificatorum, Hebraice est, Pro magnitudine brachii tui fac superstitiosos eos, qui morti iam addicti sunt. Sic etiam & apud Exodum Dominus ait, Ego eruam de seruitute, ac redimam in brachio excelso. Brachium excelsum appellauit magnam vim, quam ostendit Deus ad liberandos filios Israel de seruitute Aegyptiorum. Deniq. hoc est frequentissimum in Sacris Bibliis, brachium Dei appellare ingentem virtutem diuinam ad aliquid operandum: in quem modum si hunc locum expendamus, significat, & canit in hoc carmine D. Virgo diuina opera in sua generalitate, & vt præterita, sicut ipsa verbo sonant. Et quemadmodum Anna in suo cantico, post prædicatam singularem Dei, in se benignitatem ex plenitudine deuoti cordis procedit ad laudandam generaliter Dei potentiam & iustitiam, frequenter in variis præcedentibus declaratam operibus. Et fere eadem cecinit, quæ nunc canit D. Virgo dicens, Non est sanctus, vt est Dominus; non est fortis, sicut Deus noster. Arcus fortis superatus est, &c. Repleti prius, & suscitatus de puluere egenum, &c. Licet opinor, mysterium Incarnationis D. Virgo cõtemplata, multo altius, & excellentius philosophatur. Porro si opera diuina in hoc loco intelligantur in sua latitudine, & præterita, vt verba sonant, appellatione *superborum*, & *humilium*; *diuinitum*, & *esurientium*, non solum comprehenduntur homines, sed etiam angeli mali, & boni. Siquidem angeli superbi fuerunt, primi dispersi, & detracti ex sedibus celestibus; & dimissi inanes. E contrario vero Angeli humiles, & esurientes diuinam gloriam, exaltati sunt, & repleti sunt bonis. Ante aduentum quoque Iesu Christi superbos eiectos legimus etiam

etiam de temporali statu, vt Pharaonem, Nabuchodonosorem, Saulem, Aman, & alios id genus. Humiles autem euexit ad excelsum honoris apicem, vt Ioseph, Dauid, Gedeon, Moyses, &c. Censet autem Caietanus, in hunc modum explanare, esse extra propositum aternæ felicitatis, vel miseriæ; nisi quatenus hæc signa quædam sunt testificantia, quantum Deo superbia displiceat, quantumque humilitas placeat. Directe tamen in hoc Cantico congruere, vt intelligantur hæc opera facta in mysterio Incarnationis. Ita quod catur hæc opera, vt fructus Verbi incarnati. Quæ ait Caietanus asseri facta, quoniam erant facta inchoatiue, erant facta in radice. Intendit siquidem B. Virgo declarare, quid in hoc mysterio Incarnationis fecit, hoc est faciendum, in radice stabile ait erga genus humanum; quod scilicet decreuit, vt potentia contra superbos, primates, & diuites, exaltare autem *humiles*, & replere bonis *esurientes*. Hæc enim est dispositio propria in nouo Testamento: nam in Testamento veteri diuitiæ promittebantur; in nouo autem nulla habetur diuitiarum ratio, sed pauperrimi piscatores exaltati sunt: Non mihi est ingrata hæc Caietani philosophatio: quoniam si per *brachium*, intelligamus filium Dei Incarnatum, certum est, D. Virginem loqui de operibus admirandis gestis per Christum. Et ad hunc modum multi sancti Patres expendunt, vt iam diximus, hunc locum. Sed singula verba expendamus. *Fecit potentiam in brachio suo*. Ecce primum opus potentie diuine in brachio Dei, nempe: Deum fieri hominem. Quo opere nihil maius, vel mente diuina excogitari potest, quam brachium diuinum fieri carneum. Et venustissime subiungitur, quale fuerit primum opus huius brachii robusti, nempe dispergere superbos, quemadmodum brachium corporeum dispergit conantes ipsum superare. Ad hunc modum se gessit Deus, & primum hoc diuinum brachium bellum indixit superbis: Cum enim cetera

ra vitia fugiant, sola superbia se opponit Deo. Et propterea præcipua Christi actio, & prima describitur in totum genus ob perseverantiam in iniquitate. Et quamuis *superbos*, explicet Lyranus, esse legisperitos, & Phariseos, qui fuerunt superbi contra Christum, melius in communi dicemus, sumi *superbos*: ad quos eiciendos præcipue Christus factus est homo, memor superbia semper pulcherrimas creaturas esse eiectas, tum de cælesti gloria, tum de paradiso voluptatis. Et obseruanda est locutionis forma; non enim ait, fecisse *potentiam in brachio suo* ad iugulandos superbos, aut ad addicendos carceri, sed solum ait, ad *dispergendos superbos*. Vbi duo implicata inuenio, alterum est, minime superbos simul cohærere, & coniungi posse. Ipsa enim superbia vinculum amoris & pacis, quo coniungi poterant, & obligari, dirumpit, neque potest ferre, vt foedere amicitie copulentur. Sic filii hominum congregati alter ad alterum, & inuitati ad extruendam turrin, cuius culmen pertingeret cælum, quod signum erat maximæ superbiæ. supplicio dispersionis puniti sunt. Vnde Scriptura *Gene. II:* ait, Dispersit eos Dominus super faciem cunctarum regionum. Et obseruandum est, quo pacto eos disperdat Deus, *mente cordis sui*, inquit. Relatiuū *sui*, nõ debet referri ad Deum, sed ad superbos, vt patet ex Græcis, quæ habent *καρδίας αὐτῶν*, hoc est, cordis ipsorum. Neque est Græcis *mente*; sed *διανοίας* id est, cogitatione potius. Potest tamen ablatiuus iste *mente*, vel *cogitatione* iungi vel, cū *superbos*, vel cū *disperdit*. Si priori modo intelligamus, erit sensus; Dispersit eos, qui superbierunt in cogitatione cordis sui, quiq. apud se ipsos de se magnifice senserunt. Et hic sensus videtur veterior & simplicior. Si vero coniungatur verbo *disperdit*, poteris interpretari variis modis. Caietanus enim sic explanat, *disperdit superbos* a cogitatione cordis eorum, ne scilicet assequerentur; quod assequi cogitabant. Deinde sic, disperdit eos merito cogitationis, & propter superbiam

perbam cogitationem eorū. Alii autem sic explanant, *disperfit* superbos per cogitationem iporū, vt significetur, suis iporum consiliis dissipari; iuxta illud Iob, Cōprehendit sapientes in auitia eorum, & cōsiliū prauorum dissipat. Omnes istas explanationes videtur Littera admittere, & maxime coherere cū veritate. Quod autem inquit, *disperfit*, bifariam possumus explanare. Primum quod *dispergat* secundū locum, vt contigit Iudæis, quos videmus per totum orbem disperfos. Deinde, quod *dispergat*, quoniam eorum conatus frustratur, viresq. auferat, ne possint consequi, & efficere quod machinantur, & excogitant. Et implicatur satis aperte diuinæ iustitiæ actio, & modus executionis eius. Eleganter igitur si ad Iudæos referas, vaticinatur D. Virgo eorum per totum mundū dispersionem, quoniam Christum affixerunt cruci. Et dum vtitur locutione præteriti temporis, *disperfit*, certitudinē implicat, vt diximus, licet nōdum facta erat Iudæorum dispersio. Si autem ad tempus tractū referas, consuetudinem diuinæ iustitiæ in superbos inuoluit. Nā Deus semper ab orbe condito superbis resistit: quemadmodū experti sunt spiritus impij, ac ceteri superbi, quos tam sensibilibiter, quam insensibilibiter Deus plectit hac pœna dispersionis de mente cogitatus eorum.

Ad m. rca.

Iam vero ad cōponendos mores, multa hic implicat D. Virgo. Primū, nullū peccatum esse magis ab hominibus fugiendū, quā superbiam: nihilq. esse homini præstantius animi demissione. Amplificat enim D. Virgo robur brachii diuini penes hoc, quod filius Dei exinanuit semetipsum, & formam serui accepit. Hęc est prima, & maxima potentia brachii Dei, Hispane, *Dar Dios su brazo a torcer*. Et in hac maxima potētia, & robore implicatur demissio peccati patra ti cōtra Deū, vt discat, miser homo condonare iniurias, & contumelias. Fateor, ingēs hoc, esse facinus; vnde primū cōnumeratur inter egregia facta Christi. Ipse enim ait, Ego autem dico vobis,

Matt. 5.

A diligite inimicos vestros, & benefacite his, qui oderūt vos; & orate pro persecutibus, & calūniantibus vos, vt scitis fili patris vestri, qui in cœlis est: qui solē suū oriri facit super bonos & malos, & pluit super iustos & iniustos. Ecce, in nulla alia actione, neq. in aliquo alio facinore collocavit similitudinē ad patrem cœlestē in filiatione, quā in cōdonando iniurias, & parcēdo his, qui oderūt nos, & aliquid intulerunt nocenti. Filius enim Dei est verus sol iustitię qui calefacit, & fouet charitatis ardore etiā ipsos malos peccatores dimittendo iniurias sibi illatas. Is est verus Sol suo calore eleuās vapores ex terra nostri cordis, ac mox cōuertit in pluuiā, vt anima arida iā ferat fructus bonorū operum. D. Paulus ait, Si esurierit inimicus tuus, ciba illū: si sitit, potū da illi; hoc enim faciēs, carbones ignis congeres super caput eius. Desumpsit autē D. Paulus ex Salomone, qui ait, Si esurierit inimicus tuus, ciba illū: si sitierit, da ei aquā bibere; prunas enim cōgregabis super caput eius. Ingēs cerre hoc est dilectionis argumentū, cibare inimicū. Ceterū multo præstantius, & estimabilius, & certius amoris, & dilectionis erit pignus, si homo se ipsum præbeat in cibū inimico. O maximā diuinę charitatis abyssū, quod Deus hominibus se præbeat in panem suauissimū, & reficientem animā. *Fecit igitur potētiā Deus in brachio suo*: quia nō solū liberauit hominem de captiuitate diaboli, non solum cōtulit sanitatem ægrotis, nō solum dedit vitam mortuis, nō solum brachium istud se ipsum dedit in pretium, & recōciliauit Patri æterno; non solum brachiū istud propinat, & ministrat cœlestes dapes in cœlos; verum etiā in terris se ipsum præbet panem viuū. Quæ omnia D. Virgo, & multa alia, quæ lōgum esset artexere, & in inmensum abiret oratio, si cuncta essent commemoranda, complexa est in his verbis, *Fecit potētiā in brachio suo*. Referunt historiæ Romanorum, Mutium Sceuolam comprehensum a Rege Porfena circumdantem urbem Romanam

Rom. 12.

Prou. 25.

Tit. 2.

lib. 2. ab

vrbe con

dita

mam

nam. Qui quidem Mutius aggressus castra hostium volebat interficere Regē Porfenam, vt liberaret suam ciuitatem, & interrogatus quo supplicio dignus esset, qui tantum facinus moliebatur, in trepide respondit Mutius, Comburatur brachiū, quod aberrauit ab scopo, quē intenderam, nempe, te, o Rex Hetrusco rum, interficere. Quod brachium cū ingenti rogo exureretur, nullum doloris signū præ se tulit. Qua de re demiratus Rex Porfena, ciuitate relicta libera, castra amouit: Ad eundem modum Deus pro salute mundi brachium suum obtulit sacrificandum in ara crucis ingenti quidem charitatis igne succensum, quo sacrificio Deus ad misericordiam flexus toti generi humano indulsit.

Præterea eleganter Diua Virgo erigit animos nostros in maximam consolationem in his verbis, *Fecit potētiā* &c. Si enim brachium Dei, hoc est, Filius Dei, circumdatum est carne nostra, non est cur timeamus ad illum accedere. Volebant fratres Ioseph interficere eum. Iudas autem dedit operam ad alliciendos eos ad misericordiam his verbis, Manus nostrę nō polluantur; frater enim, & caro nostra est. Et acquieuerunt fratres sermonibus Iudæ: Ad eundem modum si Deus extendat brachium ad puniendum peccatores; ei possumus dicere, vt flectamus ad misericordiam, frater, & caro nostra es Domine. Non audebant fratres Ioseph accedere ad eum perterriti nimio terrore, quod vendidissent eum. Ipse autem benigne allocutus, ait, Ego sum Ioseph frater vester, quem vendidistis in Aegyptum. Nolite pauere, neque vobis durum esse videatur, quod vendidistis me in his regionibus. Pro salute enim vestra misit me Deus ante vos in Aegyptum, vbi ingens est abundantia frumenti: Ad eundem modum esto vendiderimus Christum, & negauerimus committentes peccata, non est cur animū despondeamus; quinimo intrepidī ad eum accedere possumus.

Gen. 37.

A Est enim frater noster, & sedens a dextris Dei (vbi nulla fames, sed vera satietas) nobis porriget verum Angelorum panem.

Præterea obserua, quemadmodum Diua Virgo prius mētionem faciat diuinorum beneficiorum, quod spectat ad misericordiam; quam supplicii, quo puniendi sunt superbi. Est enim conditio Dei Optimi Maximi, vt prior sit ad conferenda beneficia, quam ad sumendam vindictam de peccatoribus. Cæterum vtrunque necessarium est in, domo Dei, & premiorum largitio, & peccatorum supplicium. Quemadmodum enim in fructu arboris inuenis suauissimum, & iudicundissimum cibum; intus autem inuenies os, intra quod latet nucleus amarus: Ad eundem modum primum in homine debet splendere misericordia, sicuti in Deo, atque mox vindex peccatorum iustitia.

Deinde obserua supplicium sumptum de superbis, quod, vt iam diximus, dispersio est, id est, neminē velle sibi esse consortem in Imperio, & dignitate; ad quam sitibundus anhelat, peccatum maximum, & in damnum Reipublicæ ingens vergens. Hinc non poterat Saul ferre Dauid, quod illi esset prælatus in adipiscenda victoria de Philisthæis, & dicebat, Mihi derunt mille, & Dauidi decem milia: Hinc Aman non poterat equanimiter ferre Mardocheum, quoniam coram ipso non se desiciebat. Hinc Alexander Magnus contra Regem Darium volens totum eius Regnum suæ ditioni subiicere (quantumuis bonam Regni partem libere offerebat Alexandro) Neque terra duos Solēs, neque mundus duos Impertores ferre potest, respōdit. Et quidem ab orbe condito Deus voluit sibi similes habere. Dixit enim, Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, & præfit volatilibus cœli, & piscibus maris. Ecce, Deus consortem admittit, imo creat sibi similem. Tāta autem est

I. Reg. 19.

E. (2b. 5.)

Y 4

miseri



miseri peccatoris dementia, vt similem habere execretur. Quemadmodum oleum, & argentum viuum, si aliis liquoribus coniungas, minime coeunt, & commiscetur, nisi puluerem simul commiscas, qui quidem puluis est medium, quo comminutum aliis commiscetur liquoribus: Ad eundem modum superbi, qui, instar olei, omnibus aliis præesse voluit, inemisse debuissent, se puluerem esse, vt consortium aliorum non refugerent. Et quemadmodum avis Phœnix, vna sola est in toto orbe, nullumq; habet consortem, & similem, & tamen tandem exulta in verinem perexiguam conuertitur: Ad eundem modum homines, qui se solos esse in honoribus, & dignitatibus volunt, & quærunt pro viribus neminem habere parē, deberent semper ante oculos obolueret tandem esse morituros, & in viles vermes conuertēdos.

Præterea vides, quemadmodum vera sit illa sententia Theologorum, Deus punit citra condignum. Poterat enim Deus superbos pro qualitate criminis, quia maximum est, & cæterorum peccatorum caput perdere, destruere, & committas dare pœnas superbis, cæterum non ita facit, atq; si hoc vno contentus esset, solum *dispergit*. Cæterum licet hæc pœna hominibus leuis sit, superbis tamē maxima est. Nihil enim ægrius ferunt, quàm se videre deiectos e cogitatione sui cordis, nēpe, non adipisci honoris, & dignitatis culmen desideratū, & mille modis conquestum.

Præterea locus hic communis est aduersus superbiam, & hoc detestando crimine infectos. Ecce, primum bellū brachii diuini non est aduersus auaros, nō aduersus inuidos, non aduersus homines se dedentes venereis voluptatibus,

*D. Tho.* neq; in alios peccatores id genus, sed in 2. 2. 7. 62. superbos. Et merito, quoniam tradunt *art. 6. in* Theologi, & præcipue *D. Thom.* superbiam esse grauissimum omnium peccatorum ex parte auersionis, nō autem ex 18. *in* parte conuersionis. Hinc & initium omnino 2. nis peccati appellatur ex parte auersionis. *Cor. 12.* Dicitur etiam regina omnium vitiorum.

**A** rum, & directe opposita humilitati, in quantum subiectionem aspernatur, atq; hac ratione cum Filius Dei se quam humillime deiciat assumens naturā, ideo maxime se opponit superbis. Et Diuus Chrysostomus homilia prima in secundam ad Thessalonicenses egregie ait, Nullum malum esse par superbiam, ex homine facere dæmonem, cōiuciatorē, maledicum, periurum, mortis, ac cædis cupidū, quippe qui perpetuus est in tristibus, perpetuo indignatur, perpetuo mœret. Nihil est, quod hanc animi ipsius affectionem exsaturare queat. Et quemadmodum avari, quanto plura acceperint, tanto pluribus egent, ita superbi, & arrogantes, quanto maiore honore fruuntur, tanto cupiunt honorari magis. Et quemadmodum aquatili, paralytici laborantes, semper sunt sitibundi, neque est, qui possit sedare sitim: Ad eundem modū tanta est superbiam vis, vt minime ei honos satisfacere possit, quin anhalet ad maiora: & hac ratione puniturus Deus homines, primum conicit oculos in superbiam, vt apud Ezechielē, **C** Hæc fuit iniquitas Sodomæ sororis tuæ, superbia, saturitas panis, & abundantia, & otium. Vides quemadmodum primū coniciat oculos Deus in superbiam? Et certe merito, quoniam cætera omnia peccata humilitate, atq; sale condita, non exhalant fœtorem. Secus autem, si superbia ea committetur. Quinimo omnes virtutes euanescere facit, sicuti docet Pharisæus ille ieiunans, gratias referens Deo, reddens decimas, prolixè orans: quæ omnia, quoniam superbo, & arrogante animo offerebat, contemnes **D** Publicanum, cuncta eorum sacrificia veluti fœtore superbiam cōtaminata Deus contemnit. Hinc etiam ait Iob, Prudentia Dei percussit superbum. Et admiranda est locutio S. Iob dicentis, Prudentia Dei esse percussum superbum. Non enim inquit, Potentia, sed, Prudentia, vt significet, sanctissime esse punitum superbum. Est enim Prudentia virtus mentis, qua ordinantur agibilia, siue bona sint, siue mala. Et quoniam Deus prudentissi-

dentissime se gerit in plebendis superbis, nempe, eos dispergendo, ideo ait S. Iob, Prudentia Dei percussit superbum. Nullum enim acerbius tormentum superbo, quam eius conatus reddere inanes, ita vt operam, & impensam perdat. Est etiam ad obseruationem hanc conferens, quod Deus sanxit in veteri Instrumento aduersus superbos, nēpe, cū cætera omnia peccata hostiis, & sacrificiis expientur, superbiam autem nullum admisisse sacrificiū, sed esse sola morte vindicandum. Anima, inquit, quæ per superbiam aliquid commiserit, siue cuius sit ille, siue peregrinus, quoniam aduersus Dominum rebellis fuit, peribit de populo suo. Hinc & rursum S. Iob ait, *Iob. 11.* Vir vanus in superbiam erigitur. Siue vt alii, trāsferunt. Vir inanis decipit, egregie vanum, & inanem, & stultū appellat superbum. Quid enim vanius, & inanius quam hominē superbire? Fugiamus igitur cum sancta foemina Esther, hoc detestandum superbiam peccatum, quæ dicebat ad excelsum regni apicē euectā, deprecans Deum, vt ad misericordiam hēcteret, Tu scis Domine necessitatem meam, quod abominer signū superbiam, & gloriæ meæ, quod est super caput meum. Ecce nihil magis poterat concitare animum ad elationem, & arrogantiam Esther, quam diadema regium. Et tamen quotiescūque illud capiti suo videbat impositū, memor demissionis animi, se ipsam deiciebat, oculos conuersens semper ad Deum. Hoc significat dicens, Tu scis, quod abominer signū superbiam, & gloriæ meæ. Nam quemadmodum pavones conicientes oculos in pennas aureas, & multis coloribus decoratas, statim respicientes pedes fœtidus, & stercore contaminatos orbe confectum ex plumis destruunt, & masti redduntur & humiles: Ad eundem modum homo, quantumuis se videat in maximo honoris culmine constitutum, memor pedum suorum, hoc est, finis sui, & quemadmodum cito in puluerem conuersus sub omnium iacet pedibus, debet se humi prosternere.

**A** Præterea obserua, quemadmodum hoc peccatum superbiam, solum corde cogitat in execretur Deus. Non enim ait, *D. dispersit superbos* de honore, quem iam sunt adepti, aut de dignitate, sed solum *mente*, hoc est, cogitatione cordis sui. Quo vno verbo detexit D. Virgo magnitudinē huius peccati. Nam licet omnia peccata solo corde fabricata animum interimant; non habent tantam malitiæ execrandæ magnitudinem, Et ideo, vel solo corde cogitare superbiam, fastidit Deus. In rebus enim, quæ nobis possunt afferre ingens nocumentum, solumus dicere, neque in corde id admittas, Hispanè, *No os passe por el pensamiento*. Tradunt Philosophi naturales tantam esse imaginationis vim, vt interdum rem reducat in actum, vnde barbare dicitur, Imaginatio facit casum: Ad eundem modum, si superbiam admittas in cordis domicilio, Time, & verere, quoniam tanta est veneni eius potestas, vt te pertrahat ad operandum, quod tantum cogitatione fueras machinatus. Et sicut lūmē accensum intra vas vitreum, extra diffundit splendorē; quāuis inclusum sit: Ad eundem modum superbia ignis est, non solum cor, verum etiam oculos, manus, linguā, & totū corpus hac detestanda peste inficiēs, & absumens. Non enim humiliter proximū respicis, non demisse verba proferēs, nō manus modestia cōponis, sed totus quātus es, redoles spiritu superbo.

**D** Præterea obserua modum, quem teneat Deus in dispergendis superbis, nēpe, quem ipsi excogitauerant ad ascensum honoris, & dignitatis, ipsa Deus conuertit in eorum iacturam, & dispersionem; itaq; suis ipsorum consiliis, quibus anhelabant ad ambiendos honores, dissipat, & conuertit in superbiorum damnū, & perniciem. Vnde populus Hebræus cognoscens hoc esse Dei ingenū admirandum, orabant, Domine Deus cœli, & terræ, intuere superbiam eorū, respice ad nostram humilitatem, & faciem tuorum sanctorum attende: quoniam non derelinquis præsumentes de-

te, & præsumentes de se, & de sua virtute gloriantes humilias. Et regius Psaltes Deum orat, Domine comprehendatur in superbia sua, disperge illos in virtute tua, & depone eos protector meus Domine. Quid enim est comprehendere superbum in superbia sua, nisi per ipsam ipsos destruere superbos? Ac rursum, Leua manus tuas in superbias eorum in finem. Et foemina Iudith orabat etiam Dominum, Erige brachium tuum sicut ab initio, & allide virtutem illorum in virtute tua, cadat virtus eorum in iracundia tua, fac Domine, ut gladio proprio eius superbia amputetur. Et ita procul dubio contigit: nam Holoferni proprio ense caput est amputatum, quo sperabat superbe iugulandos Hebræos. Sic etiam superbus ille Goliath, confidens in gladio suo existimabat cito dilacerandum suo gladio Dauidem. Deus autem sortem mutauit, & proprio gladio permittit iugulari Gigantem Philisthæum a Daude. Sic etiam & impius ille Pharaeo cogitauerat delere Iudæos, & eos persequens in ipso itinere, vna cum omni exercitu suo in mediis fluctibus maris perit. Sic etiam perfidus ille Amas, quæ via cogitauerat perdere Mardocheum, & populum Hebræum, & se ipsum extollere, mox periit misere; suspensus in cruce & patibulo, quod parauerat Mardocheo.

*Deposuit potentes de sede, & exaltauit humiles.* Si Græca consulas, sic erat iste locus vertendus, *Detrahit primores a sedibus.* Cæterum vulgatus Interpres arcano Dei consilio vertit, *Deposuit potentes de sede*, quo significatur, omnium potentatum, & honorum sedes, non fecus, atque ad vnam esse reuocandas, & reducendas; & non secus, atque si vna tantum esset sedes, prospectas cunctas a Deo. Iam vero quod spectat ad germanum Literæ sensum, videtur significare D. Virgo, quod Deus deiecit eos, qui potestate fungebantur publica a sedibus, & dignitatibus suis. Verbum autem hic positum *Deposuit*, siue *Detrahit*, quidam existimant positum pro tempore futuro. Ita

A Lyranus, & Interlinearis. Inuenies enim superscriptum, *deposuit*, id est, *deponet*. Vitur autem, ut crebro diximus, præterito pro futuro, propter certitudinem Prophetiæ, & Euentus. Mihi autem rem oculatius conspicienti videtur hoc verbum simul cum præcedentibus, & sequentibus verbis præteriti temporis, nepe, *disperdit, deposuit, exaltauit, impleuit* potius implicare quædam diuinæ iustitiæ, & prouidentię consuetudinem, qui solet frequenter id efficere, nepe, *disperdere superbos, deponere potentes, exaltare humiles, esurientes implere bonis, & diuites dimittere inanes.* Et quoniã dixerat D. Virgo, *Disperdit superbos mente cordis sui*, & nonnumquam experimur, superbos non esse dispersos, imo consecutos, quæ optant, & quasi D. Virgo respondeat tacite obiectioni, sequens edidit carmen, *Deposuit potentes de sede.* Atque si dicat, Non miremini, si aliquando fuerit impius exaltatus, sicut Cedrus Libani. Nam mox transibitis, aut conuertitis oculos ad eius exaltationem, & ecce, non erit, uti inquit regius Psaltes. Quos autem vocet *potentes*, aut *primores*, videtur Sancti Patres in dubium vertere; quoniã vane locum hunc expendunt. Venerabilis Beda refert ad Iudæos, qui pro superbia de sede legalis doctrinæ depositi, ob humilitatem ad euangelizandam fidem sublimati sunt, ut experimur in D. Paulo. Erit igitur sensus, si sequamur hanc interpretationem; *Deposuit potentes*, aliquando Deum, ut eosdem iam humiliatos rursus exalter. Sic experimur, visu venisse regio Psalti. Nam iudicia pœna a Prophetâ Nathan, quod esset seuerissime plectendus, quoniã interfecerat Uriam, & eius sibi obtulerat uxorem: & multa fuisset comminatus damna, ait quippe, *Quamobrem non recedet gladius de domo tua usque in sempiternum. Ecce, ego suscitabo super te malum de domo tua &c.* Cum respondisset Dauid, *Peccauit Dominus.* Nathan respondit, *Dominus quoque, transtulit peccatum tuum, non morieris.* Ecce, danatus fuerat ad mortem

mortem rex Dauid ob peccata sua. Veruntamen, quia se humillime prostravit ante Deum, qui iam depositus erat ex diuina sententia, exaltatur humilis factus in sede regni. Ad eundem modum impius ille rex Achab, cum ex diuina sententia misere esset plectendus, quoniam se demisit in conspectu Dei, qui plectendus erat ablato regno, rursus in regno confirmatum legimus. Ait quippe Scriptura, *Non ne vidisti humiliatum Achab coram me?* Quia igitur humiliatus est mei causa, non inducam malum in diebus eius. Tanta est humilitatis virtus, ut Deus mutet manum sinistram pene in dextram beneficia porrigentem. Non est mihi ingrata hæc explanatio, quam citatis exemplis libuit fulcire, & confirmare. Cæterum altius est sensus exquirendus. Communis sententia est, quod D. Virgo vocet *potentes* Iudeos; qui quidem in lege & Prophetis intelligendis videbantur habere potentiam, & clauem ad referenda Sacre Scripturæ arcana. Hos tamen ex suo demerito deiecit in profundum erroris, & cecitatis. Vnde D. Paulus ait, *Cecitas ex parte contigit in Israel.* Quod autem sequitur, *Exaltauit humiles*, referunt ad Gentiles; qui quidem humiliter, & deuote prædicationem Apostolorum suscipientes exaltati sunt, & adepti tum sedem gratiæ diuinæ, tum gloriæ. Hic explanandi modus non est mihi ingratus. Cæterum non est hic locus arctandus ad solos Iudæos. Vnde multo melius Cyrillus explanat; qui quidem demones, Gentiles, Sapietes, Phariseos, & Scribas Iudæorum, ait, hic esse *potentes*, quos Deus *deposuit de sede.* Quod autem subiicitur, *Et exaltauit humiles*, videtur Cyrillus referre ad discipulos Christi. Ait enim, *Erexitque humiliates se sub potenti manu eius, dans illis virtutem calcadi super serpentes, & scorpiones, omnemque potestatem inimici, demones videlicet.* *Humiles* vero vocat homines abiectos, & viles: quoniã si *Humiles* opponuntur potentibus, videntur *humiles* potius debere intelligi viles, & ignobiles quam *humiles corde.* Licet Caetanus de humilibus

A corde interpretatur hunc locum, fortassis secutus significationem vocis Græce, hic posita. Sed Græca vox vtriusque significat, & homines corde humilis, & viles, & abiectos: sed magis viles. Et de his videtur esse sermo. Experimur enim, & docemur frequenter, viles homines a Deo euectos ad regale solium, ut liquet in Saule, Dauidem, multisque aliis. Neque mihi displicet Caetanus expedens hunc locum de exaltatione humilium ad regna cœlorum. Cuius ratio est, quoniã eosdem appellari *superbos, & potentes, dispersos, & eiectos* ait. Nam solos humiles corde e regione opponit. Et hunc esse germanum huius loci sensum, & tanquam literaliter amplectendum arbitratur. Ceterum rationi videtur magis consentaneum, hunc locum esse expendendum in communi. Videtur enim D. Virgo obiicere contemplandam Dei consuetudinem: qui quidem solet deicere homines potentes; & humiles euehere ad apicem potentatus, & honoris. Et opinor, humiles esse eleuandos ad easdem sedes, potentiam significari.

Ad morum autem compositionem nonnulla implicat D. Virgo maxime obseruanda. Primum minime debere potentes, & euectos ad culmen honoris, & potentatus esse securos, atque si non possint deici. Est enim potens manus Domini deicere. Vnde S. Iob ait, *Deus baltheum regum dissoluit, & præcingit fune renes eorum, ducit sacerdotes inglorios, & optimates supplantat, effundit despectionem super principes, & eos, qui oppressi fuerant, releuat.* Regius etiam Psaltes ait, *Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, & humilia respicit in cœlo & in terra? Suscitans a terra inopem, & de stercore erigens pauperem. Ut collocet eum cum principibus, cum principibus populi sui.* Anna etiam inquit, *Dominus pauperem facit, & dicit, humiliat, & subleuat.* Suscitatur de puluere egenum, & de stercore eleuat pauperem: ut sedeat cum principibus, & folium gloriæ teneat. Igitur Diua Virgo, tanquam apis argumentosa volitans per omnia sacrarum

Ad mores.

Iob. 12.

Psal. 112.

1. Reg. 2

Scriptura

Scripturarum prata, demetens selectio  
res flores, hoc admirandum canticum  
composuit, & rem altius multo contem-  
plata, ad cœlestia nos inflāmans, præci-  
pue ait, angelos apostatas de cœlesti se-  
de esse deiectos, & etiam multos homi-  
nes, tum Gentiles, tum Iudeos, & homi-  
nes abiectos esse eleuatos, tum ad gra-  
tiā, tum ad gloriā fastigium. Licet etiā  
possimus locum expendere de successu  
in rebus temporariis, vt nos reddat cau-  
tos, & timeamus. Deus enim homines  
sibi maxime addictos dilectionis vin-  
culo, e tanto culmine videmus esse de-  
iectos, vt rex Dauid, Petrus, & alii: qui  
cum essent potentes in sede gratiā, in  
culpam prolapsi sunt. Vnde Paulus ait,  
*2. Cor. 7.* Qui stat, videat, ne cadat. Ac rursus,  
*Cant. 5.* Quomodo cum timore, & tremore ex-  
cepistis illum. Et D. Petrus etiā inquit,  
Cum modestia, & timore conscientiam  
habentes bonam. Quorsum Sacra Lite-  
ræ cōmendāt in bonis actionibus timo-  
rem? Quoniam deici possimus e statu  
gratiā. Custodiunt lectulum Salomo-  
nis sexaginta fortes, omnes tenētes gla-  
dios, & ad bella doctissimi. Quia cor  
nostrum, vbi quiescit Christus Sponsus  
animarum, semper debet esse pauidum.  
Et Salomon hoc considerans, inquit,  
*Pro. 78.* Beatus homo, qui semper est pauidus.  
*Iob. 31.* Et S. Iob inquit, Si leuauī super pupil-  
lum manū meam, etiam cum viderem  
me in porta superiorem, idest, cum ha-  
berem iudicis potestatem, & sedēs pro  
tribunali iudicis fungerer munere. Sē-  
per enim, quasi tumentes super me flu-  
ctus, timui Deum. Agnoscebat S. Vir,  
Deum scire, & posse commutare ma-  
nus; quemadmodum S. Patriarcha Ia-  
*Gene. 48* cob, ad quem cum adduceret Ioseph  
duos filios Ephraim, & Manassē, vt  
eos benediceret, dexteram manum cō-  
mutans, posuit super caput Ephraim,  
sinistram autem super caput Manassæ,  
qui maior natu erat. Et quāuis Ioseph  
contendit leuare manum patris de capi-  
te Ephraim, vt transferret super caput  
Manassæ, minime moriturus Iacob ob-  
temperauit, sed respōdit reuens, Scio,

A fili mi, scio quid faciam: Ad eundē mō-  
dum Deus crebro solet commutare ma-  
nus, & quos prius euēxerat ad principa-  
tum, & dignitates, rursus deprimere.  
Hoc autem diuinum iudicium Dei est.  
Crebro enim homines de sede deponit  
honoris citra eorum culpam; licet ali-  
quando, imo fere semper, peccata sint  
causa ruinæ eorum, & propter peccata  
Deus crebro sit comminatus per sacros  
vates, Reges Israel de solio regni esse  
deiciendos, & in captiuitatē, & alieni  
genarum terrā abducendos. Et vt mul-  
ta silentio præteream, Rex Bābylonis  
Nabuchodonosor oppugnauit Ierusa-  
lem, & transtulit Ioachim regem in Ba-  
bylonem, omnesque principes Iudæ. Sic  
etiam & Nabuzardā debellauit rursus  
Ierusalem, & transtulit optimates in Ba-  
bylonem: solum autem pauperes vini-  
tores, & agricolas ibi reliquit. Quemad-  
modum qui ascendunt super abruptos  
montes, aut super turres, & scopulos  
prominentes, cum oculos coniciunt ad  
profunda, statim capitis patiuntur ver-  
ginem, & cuncta huc, atque illuc com-  
moueri videntur, ac tandem obturba-  
ti inde præcipitantur, nisi aliquod ha-  
beant fulcimentum, quo sustententur.  
Ad eundem modum dignitas, & potentia  
locus est prominens, & qui ad illum  
conscenderunt, facile capite obturbato  
in mille peccata se præcipitant, & Deus  
Optim. Maxim. ob ea peccata de celso  
honoris culmine in humilem, & despe-  
ctum deiicit locum.

Præterea obserua, quemadmodum  
D Deus potentes de sede dicat, & nō de  
sedibus esse deiciendos. Hoc aduertāt,  
qui non vna sede in regno, & in republi-  
ca sunt contenti, sed plures ambiunt, &  
plures possident. Hoc etiam aduertant  
reges complura regna debellantes, &  
suæ ditioni subiicientes. Bone Deus,  
D. Virgo de vna sede ait potentē dei-  
ciendū. Quid diceret de potente, seden-  
te in pluribus sedibus? Quo pacto vnus  
homo simul potest sedere in duabus se-  
dibus? Certū est, si in vna sedeat, alterā  
cārere sessore, & sicut vnū corpus vnā  
habet

habet animam, & vna anima minime  
potest plura viuificare, & gubernare  
corpora: Ad eundem modum vnaque-  
que sedes regni, vel muneris Reipubli-  
cæ vnū tantum postulat admini-  
stratorem, & gubernatorem: alioquin  
sedes vacua ingens patietur detrimen-  
tum, & saltem puluere conspurcabitur.  
Quemadmodum sedem, in qua nullus  
sedet aliquo tempore, puluere conspi-  
cis conspersam, & antequam sedeas, pul-  
uerem excutere studes, ne totus sordi-  
dos fias ex puluere sedis: Ad eundem  
modum quando aliquis habet duas se-  
des (si ablit ab vna, Bone Deus) quanta  
munus illud patitur incommoda, & de-  
trimenta? Aperiant igitur oculos, qui  
stribundi anhelant ad dignitates, & vna  
tantum contenti sint: & si hanc possi-  
dent mille periculis obiectam, & ob cri-  
mina patrata in ea sedentē Deus dei-  
cit: de homine possidente plures sedes  
quid dicemus? Proculdubio actum est  
de illo.

Præterea merito D. Virgo *Potētes*, ait,  
*deponendos de sede*, & non ait de pote-  
state, aut principatu, aut de culmine ho-  
noris, vel de publico munere Reipubli-  
cæ: quoniam qui huiusmodi munera  
gubernationis, & potentiæ suscipiunt;  
non vtrique eis tribuuntur, vt sedeant,  
hoc est, quiescant, dormiant, cubent;  
sed, vt stent, & vigilent. Accedit ma-  
ter filiorum Zebedæi, & quoniam di-  
xit in adoratione Dei, Vt sedeant hi  
duo filii mei: vtrique, & mater, & fi-  
lii repulsam passi, audiunt, Nescitis,  
quid petatis. Errat ergo, qui quærit se,  
esse potentem: vt quiescat, & sedeat.  
Non enim in potestate, & potentia in-  
uenitur quies. Et quemadmodum ro-  
sa inuenitur inter spinas, & mala citrea  
habet arbor multis spinis pungentibus  
circumsepta: Ad eundem modum po-  
tentia proculdubio mille excruciat cu-  
ris animum potentis. Hinc Sapiens ait,  
& admonet, Noli quærere ab homine  
ducatum, neque a Rege cathedram ho-  
noris: aut sicut alii, apertius hunc locū  
ex Hebraico transferunt, Principatum

A a Domino ne petas, neque a Rege se-  
dem magnificam. Euectus est ad prin-  
cipatus, & ducis sedem pastor Dauid,  
& qui prius nullum erat expertus ho-  
stis periculum, mox creatus dux, quot,  
quantisque periculis fuit expositus? Fa-  
miliares regis Saulis, & ipse rex Saul  
mille exquirunt artes ad eum interfici-  
endum. Igitur qui sedem principa-  
tus desiderat, prius cogitet labores, &  
solicitudinem, odia, & pericula, qui-  
bus erit subiiciendus, & frænabit libi-  
dinem, & desyderium. Vnde Solon v-  
nus de septem Græciæ sapientibus di-  
cebat, Necessè est, vt qui multis impe-  
rat, non paucos offendat. Et Dioge-  
nes videns animum Alexandri Magni  
ad ambienda multa regna proiectum,  
dixit, Athlius ab Athlio, per Athlium,  
ad Athlium. Quibus verbis significa-  
uit, miserum esse Alexandrum, & per  
mille miseriarum genera ad ipsam mi-  
seriam transiturum, puta, ad regnum:  
quod quidem miseria maxima est, mul-  
tisque circumdata miseriis. Nam Ath-  
lius Græce miserum sonat; multisque  
laboribus afflictum. Vnde & Athletis  
nomen. Egregie sentiebat Diogenes  
Philosophus, Principes ob ambitionē  
assiduis bellis tumultuantes vere mise-  
ros esse, nihilque ex potentia colligere,  
quam extremam miseriam, vitam nem-  
pe, innumeratis periculis obnoxiam.  
Egregie etiam Imperator ille Cæsar  
Augustus cernens Regum curas, & au-  
diens, quod Alexander Magnus trigin-  
ta duos annos natus, postea quam ple-  
rasque mundi regiones peragrarat, du-  
bitasset, quid in reliquum vitæ tempus  
esset factururus, demirabatur, si Alexan-  
der non iudicasset maius opus, bene gu-  
bernare partem Imperium, quam am-  
plam ditionem cōparasse. Est enim mul-  
to pulchrius, multoque difficilius, reg-  
num recte gubernare, quam armis reg-  
num regno addere.

Præterea obserua, quemadmodum  
non destruat Deus sedes, sed potentes  
sedentes in illis. Potentia enim non ma-  
la est, cum ipse Deus sit omnipotens,  
sed

sed potentes, qui abusi potentiae au-  
toritate, praecipites feruntur in pecca-  
ta. Et proculdubio inuenimus in Sa-  
cris Literis nonnulla spectantia ad ali-  
qua munera esse destructa, & euerfa.  
Ingreditur Assessor noster in templū,  
& eiiciens o.anes vendentes, & emen-  
tes in eo, mensas nummulariorum, &  
cathedras vendentium columbas euer-  
tit, quippe quae in loco sancto nihil po-  
terant conferre pietatis; at sedes poten-  
tium multa possunt conferre Reipubli-  
cae munera commendanda, nempe, ius  
suum unicuique tribuere, tyrannos longe  
depellere, pacem seruare, Deum véné-  
rari, plectere malefactores. Igitur sedes  
non mala est, & ideo Deus non tangit  
sedem: detrahit tamen sedentes. Quem  
admodum vinum quidem non malum  
est, sed ebrietas: Sic potentia non est  
mala, sed qui potentia abutuntur, &  
eius autoritate dementantur. Et sicut  
aurum non est malum, quinimo homi-  
nem ditat, si tamen ex auro conficias  
ensem ad iugulandum, & confodiendū  
hominem, hoc non est vertendū auro,  
sed homini perperam vten-  
ti auro: Ad eundem modum potentia  
non est mala, sed qui ea male vtun-  
tur.

Præterea vides, quam iniquum sit  
abuti potentia: siquidem in hunc mo-  
dum abutentes Deus deponit. Igitur  
quicumque non bene exequitur suum  
munus, eo spoliandus est, & commeri-  
ta, & digna quidem poena est ex culmi-  
ne ad infimum locum deiectio. Siqui-  
dem, quemadmodum super omnibus li-  
quoribus inuictum semper enatat, &  
omnia sub se habet ob leuitatem innatam:  
postea, tamen sub pedibus homi-  
nis, & foeminarum illum in cornis,  
& soleis videmus, & pussundamus: Ad  
eundem modum homines ad verticem  
potentiae elati, qui omnes despicientes  
arroganter, & superbe se gerebant, me-  
rito de potentia detracti a ceteris despi-  
ciuntur, & calcantur. Quoniam quemad-  
modum super pessima arbor est, & glā-  
des ferens acerbis, & inuicundas: Sic

A illi iniustitiae, & iniquitatis amarus pro-  
rulerunt fructus.

Præterea hic splendet admiranda Dei  
Optim. Maximi benignitas, & largitas.  
Nam cum *deposuit potentes de sede*, non  
eas reliquit vacuas: sed aliis eas tradi-  
dit gubernandas, nempe, humilibus, id  
est, abiectis. Primum hoc animaduertant,  
qui sedes in regno multo tempore  
ferunt esse vacuas, & sine gubernato-  
ribus, vt sedes Episcopales, gubernato-  
rum, & iudicum Reipublicae. Qui qui-  
dem Maxime Deum offendunt. Nam  
quemadmodum si domus aliqua careat  
habitatore, statim hinc inde suscipit rui-  
nam stillicidia, & generat mures, & alia  
id genus animantula: Ad eundem mo-  
dum etiam corpus carens anima statim  
exhalat foetorem, & incutit horrorem.

Sic sedes vacua quid generabit nisi  
mille peccatorum monstrea? Quid in-  
uenies nisi graueolentiam vitiorum? Si  
enim absentia Moysi effrenis factus est  
populus Hebraeus, & in Idololatram vi-  
tuli aurei prolapsus est, quamuis habe-  
bant gubernatorem, qui carent guber-  
natore: & non habent duces, qui præ-  
cedant; qui moderentur, qui in offi-  
cio contineant, quid agent, quid erit  
de illis? Proculdubio cuncta perditum  
ibunt.

Præterea animo contemplare Dei li-  
beraliteratem; qui quidem licet *deposuit  
potentes*, non in multum tempus distul-  
lit creare *potentes*, sed statim alios *exal-  
tauit* eorum loco: neque lucri causa sine gu-  
bernatoribus esse tulit. Hoc aduertant  
Principes, qui lucrum habentes ante o-  
culos, diu destitui permittunt. Vtinam ani-  
maduerterent nihil illis posse adduce-  
re maius bonorum dispendium, quam bo-  
nis priuare sedes ad gubernationem insti-  
tutas, & necessarias. Nam quemadmo-  
dum aquilarum pennae mixtas reliquarum  
alitarum pennas deuorant: Ad eundem mo-  
dum diuitiae, & opes iam sedibus Eccle-  
siae assignatae, cum gazam Principum con-  
tingunt, experientia docet, eam vel extin-  
guere, vel minuere, & tandem ex illis vix  
aliquid emolumentum temporarii susci-  
pient.

piunt, vt missum faciā spirituale detrimē-  
tū: Deinde vides cuiusmodi sit Dei in-  
geniū, nihil est potentibus despectius, ni-  
hilq. maiori odio prosequitur, quam homi-  
nes viles & abiectos: hos tamē Deus Op-  
timus Maximus in acerbis potentium tor-  
mentum ad suas eleuat dignitates. Ora-  
bat impius ille rex Saul Samuelem, vt  
pro se ad Dominum intercederet: & res-  
pondit sanctus vir, Quid interrogas me,  
cum Dominus recesserit a te, & transie-  
rit ad emulum tuum? O. exhorredū vin-  
dictae & supplicii genus, ab homine aufer-  
re potentiam, & eam cōcedere aemulis,  
& hostibus. Sic etiā Deus poenas sumit  
de sacerdote Heli, ait quippe, Ecce, dies  
veniunt, & præcindam brachium tuum,  
& brachiū domus patris tui: & videbis  
aemulum in templo, in vniuersis prospe-  
ris Israel: Ingens quidem supplicium, ho-  
minem iam ad dignitatis apicem eue-  
ctam deprimere. Sed quod longe acrius,  
& iraculentius excruciat, est videre ho-  
minem, quem odio, & despectu est po-  
tens persecutus, & multa intulit in cō-  
moda, videre super se regnantem, & gu-  
bernatorem. Vnde Sapiens ait, Per tria  
inouetur terra, & quartum nō potest su-  
stinere. Per seruū cū regnauerit, & per  
ancillam cum fuerit hæres dominæ (uē-  
Elegāter inquit Salomon, per hæc mo-  
ueri terram, non cœlum. Nam potētes  
qui terram sapiunt, & conglutinatū est  
in terra venter eorū, & per terrā repūt,  
instar serpentis, nihil potest acerbis cō-  
tingere. Secus autē viris piis, qui nihili  
faciunt huius sæculi potentiam. Hinc rur-  
sum Salomon ait, Est malum quod vidi  
sub sole, quasi per errorem egrediens a  
facie Principis, positum stultū in digni-  
tate sublimi, & diuites sedere deorsum.  
Vidi seruos in equis, & Principes ambu-  
lantes quasi seruos super terrā. Procul-  
dubio, vt obseruat Glossa ordinaria in  
hūc citatum locum, Princeps iste Deus  
est, qui nullo modo potest errare: secū-  
dum hominum insipientium aestimatio-  
nem, qui ex promotione maiorū ad mag-  
nas dignitates frequentē dicunt, Deū  
dormire vel decipere; tamen secundū or-

A dinē suae sapientiae & iustitiae no bis oc-  
culte permittit aliquādo malos sublima-  
ri, & bonos humiliari: & ideo nō dicitur  
hic per errorem Principis absolute, sed  
quasi per errorem: quia sic videtur fa-  
ctis & simplicibus. Hætenus Glossa. De-  
mum non est cur superbiant potētes de  
se de: siquidem facile amobiles sunt per  
Deum. Neque animum deiiciant homi-  
nes abiecti, & viles iuxta mūdi aestima-  
tionem: siquidem potens est Deus, eos  
euehere ad culmen magistratus & potē-  
tiae. Hic tamen locus præcipue est inter-  
pretandus de potestate, & de depositione  
potētum in rebus spiritualibus, nempe,  
spectantibus ad salutem animæ, cuius-  
modi est gratia. Estq. hoc carmē D. Vir-  
ginis veluti frænum & baculus viris iu-  
stis, qui iam gratiam sint adepti: quoniā  
cōsiderātes posse decidere de tāto gra-  
tiae culmine, cautiore erūt, & frænabūt  
animū, ne præcipites ferantur in pecca-  
ta. Humilibus autē & despectis est velu-  
ti calcar acerrimum ad eos stimulādos,  
vt contendant resipiscere, male actorum  
poenitere: & sic ex infimo & graueolēte  
stercore peccatorum, vermibus consciē-  
tiæ scaturiente ascendere ad statū victo-  
rum.

Docet præterea hic locus, quem de-  
beamus honorem impartiri viris ius-  
tis, nempe, quem attribuimus, & nū-  
cupamus viris potentibus: qui maxi-  
mus est. Vides etiam, quanti faciendū  
sunt peccatores: si quidem eos vocat  
Diua Virgo humiles, & abiectos, non  
quod contemnendi sint; id enim per-  
uenuste implicauit D. Virgo, dum in-  
quit, eos posse exaltari. Et proculdubio  
sicut nihil est pretiosius, & estimabi-  
lius, & honoratus in republica homi-  
bus potentibus, quod sint veluti cor-  
poris mystici caput; & esse, quibus fulci-  
tur respublica: Ita in Ecclesia Dei nihil  
est Deo charius, & honoratus viris ius-  
tis, & ad eundem modum nihil est con-  
temptibilis & despectus homine pec-  
catore, licet nō calcandi sint. Quoniā  
quemadmodum sol in visceribus terræ  
quam calcamus, & vilior est omnibus  
ele-

Mar. II.  
Matt. 2.

2. Re. 28.

1. Re. 2.

Prov. 30

Eccle. 10

Exod. 32

Plin. lib.  
10. c. 3.

elementis solet generare aurum, & pretiosissimas gemmas: Adeundem modum Deus sol iustitiae homines peccatores solet exornare virtutibus, & e peccatis vindicatos asserere in libertatem evangelicam, et verendo gratiae dono cumulare. Quid abiectius, & vilius Mattheo publicano, Magdalena, latrone ex cruce pendente, Saulo persequente Ecclesiam, vralios multos omittamus? Ceterum in visceribus horum hominum peccatorum, splendentibus divinae gratiae, audis, fabricatum esse aurum divinae gratiae de quo inquit Apocalypsis, Suadeo tibi emere aurum ignitum.

Apoc. 3.

Ad mo ses.

*Esurientes implevit bonis, & diuites dimisit inanes.* Licet comunis sit explanatio hoc carmen referre ad spiritualia, & accipere esurientes pro Gentilibus, qui cum magno desiderio verbum Dei receperunt: diuites autem pro Legis peritis, diuitiis scripturarum prius repletis, qui dimissi sunt inanes per excacationem eorum, qui perperam intellexerunt arcana Sacramentorum Scripturarum. Vnde Caietanus expendit, *esurientes*, non corporis cibum, sed iustitiam, sed panem coelestem, *implevit bonis* regni caelorum, quae sola sunt vere bona. *Et diuites* mente, & animo, qui se non recognoscunt indigentes divina gratia, Evangelica doctrina, existimantes se abundare diuitiis ingenii, sapientiae, prudentiae, sagacitatis, cognitione & acquisitione felicitatis absque Christo, *dimisit*, non quouis modo, sed veluti ira quadam, & furibunda eiectione, & dimissione. Verbum enim Graecum hic positum pro *dimisit*, potius significat, emittere inanes, hoc est, eiecerit a se vacuos veris bonis. Etiam hic locus est explanandus iuxta Literam, quod Deus elegit pauperes, & infirmos secundum mundum homines, significatos per *esurientes*, hoc est, indigentes pane, magnos autem secundum mundum, nominatos diuites, non elegit, sed emisit vacuos: quoniam non sunt electi ad Apostolatus dignitatem. Et praeterea quia rari sunt diuites, qui salutem impetrent animae, & ingrediantur in regna caelo-

**A** rum, iuxta verbum Domini, Facilius est camelum transire per foramen acus, quam diuites intrare in regnum caelorum. Quod autem spectat ad locutionis formam praeteriti temporis *dimisit*, uti iam diximus, potius dicit Dei consuetudinem in elargiendis diuinis beneficiis, quam tempus praeteritum. Est enim sensus, *esurientes implevit bonis*, quod Deus soleat implere esurientes, *Et diuites dimisit inanes* ad eundem modum quod Deus aliquando homines diuitiis cumulosos soleat spoliare. Igitur vno verbo hic locus potest explanari, **B** tum de diuitiis spiritualibus, & esurie divinae gratiae, & etiam de bonis temporariis. Et hanc esse Dei Optimi Maximi consuetudinem, satis aperte docemur Scripturae Sacrae testimoniis ab orbe condito, quam & modo experimur, eamque certo credimus Deum seruaturum usque ad vniuersale, & postremum iudicium: vbi quasi in vltimo huius oraculi diuinae Virginis complemento, qui esurierint iustitiam, saturabuntur coelesti pane: diuites vero in aeternum incredibili fame cruciabuntur in inferno.

Mat. 1.

**C** Ad componendos mores multa hoc carmine complexa est D. Virgo. Primum obserua, quemadmodum praefertur esurientes in conferendis bonis, diuitibus, in dimittendis inanibus diuitibus. Ecce, quemadmodum vices mutat. Solent enim pauperes & egeni haberi despectui, & veluti in postremum, & vilissimum conici locum. Nunc autem, relictis diuitibus, praefertuntur esurientes, & prius acciti ad accipienda bona, iam etiam praediuitiibus honorantur. Foelix ergo egestas, foelix esuries, quae quamuis nunc despecta est, & omnibus posthabita, tandem praeficitur cunctis. Vides hic etiam magnitudinem diuinae bonitatis, quae non quoquo pacto confert bona in esurientes, nempe, pauca, & quae non animum expleant, sed largissima manu, donec impleat. Hoc aduertant huius saeculi diuites, & potentes: perexigua elargientes pauperibus. Vtinam Deum imitarentur, & implere contederent iuxta vires suas

fuas pauperes & egenos, & non satis esse iudicarent vile dipodium, aut duo minuta donare. S. namque Iob sic larga manu miserebatur pauperibus. Si negaui, inquit, quod volebant, pauperibus, & oculos viduae expectare feci. Si comedi buccellam meam solus, & non comedit pupillus ex ea, quia ab infanzia mea creuit mecum miseratio. Si non benedixerunt mihi latera pauperis, & e vellerebus ouium mearum calefactus est. Perpende largam manum Iob, ad subueniendum indigentibus. Non enim ait, Dedi duo, aut tria minuta, sed, Non negaui, quod volebant, pauperibus. Igitur explebat miserorum animos, saturabat, induebat, & sicut adolebat aetate, ita etiam adolebat miseratione, tanta largitate, ut ex vellerebus ouium suarum conficeret indumenta ad calefaciendos pauperes. Sic etiam & apud Isaiam Dominus tradit normam subueniendi, & elargiendi elemosinam: Ait quippe Isaias, Cum effuderis esurienti animam tuam, & animam afflictam repleueris. Et, Frange esurienti panem tuum, & egenos vagosque induc in domum tuam. Cum videris nudum operi eum: Ecce, non perexiguam postulat sacer vates elemosinam, sed quod homo effundat animam suam in elargiendo, hoc est, larga manu conferat. Vnde subiungit, Si repleueris animam afflictam, & si operueris nudum. Vbi ergo sunt diuites multis affluentes bonis, & satis esse arbitantes frustrum panis, aut vnum minutum largiri pauperi? Diuus etiam Paulus Corinthios exhortatur ad hanc largitatem: Ait quippe, In praesenti tempore vestra abundantia illorum inopiam impleat. Non inquit, Perexigua tribuite ex vestra abundantia. Sed, Ita ut abundantia suppleat pauperum inopiam. Sic etiam Sanctus Tobias ad elemosinam largam exhortabatur filium suum dicens, Si multum tibi fuerit, abundanter tribue. Quemadmodum arbor affluenter irrigata, & diligenter excelsa, non solum tertium fructum domi-

Iob. 31.

Isai. 58.

2. Cor. 8.

Tob. 4.

no arboris: verum etiam volucribus, & etiam animalibus (decident enim nonnulla poma, & pruna, quae etiam ab herinaceis absumuntur) Ad eundem modum, & homo, suscipiens de manu Domini multa bona temporalia, aequum est, misereatur pauperum. Qui quidem inftar passerum viuunt, non habentes fundum, neque haereditatem ad victum, & indumentum: sed solam Dei benedictionem. Hos passeres si nutrueris, bone Deus, quam iucundam melodiam concentus modulabuntur pro te apud Deum. Sapiens namque ait, Conclude, elemosinam in corde pauperis, & haec pro te exorabit ab omni malo, super scutum potentis, & super lanceam aduersus inimicum tuum pugnabit.

Eccl. 29.

Docet etiam hic locus, in quos debeas conferre larga manu bona tua. Non inquit, D. Virgo, *Replebos & abundantes implevit bonis*, in quem modum faciunt plerumque homines diuites, ut ita loquar superimplentes. Potentibus enim largiuntur munera, mittunt dona, esurientum vero obliuiscuntur. Arri-ge aures, frater mi, & aperi oculos, ut imiteris Deum, qui esurientes implet, non diuites, & potentes. Regina Sabba-vent Ierosolymam, & tulit regi Salomoni aurum infinitum nimis, & gemmas pretiosas: O Regina ditissima, nonne multo melius haec distribueres pauperibus, quam Regi amplissimo, & locupletissimo? Erat regina haec Aethyopissa; umbra proculdubio hominum peccatorum; de quibus ait Scriptura, Denigrata est facies eorum super carbones. Ideoque nimium profusa ad elargienda munera diuitibus, contemptis pauperibus: Deinde, o commendandam diuinae bonitatis, erga pauperes amplitudinem, qui non reperit esurientes contumeliosus, iniuriis, probris, ne dicam, pestifera amaritudine; quem admodum homines implere solent, *sed bonis*. Et proculdubio nulli homines egent bonorum largitione, & non malorum, perinde atque pauperes, & egent.

3. Reg. 10.

Thre. 4.

Z

Nam

Nam quem admodum amaritudinem, & aciditatem aceti, vel absynthii, ut possis bibere, & haurire, aliqua dulcedine condis, ut quoquo pacto sopiatur, & tereperetur tanta amaritudo: Ad eundem modum miseri pauperes semper repleti fame, frigore, nuditate, dedecore, & mille id genus incommodis, nonne equum est, in eos conferre bona, & non mala? Vnde Sapiens ait, Eleemosinam pauperis ne defraudes, & oculos tuos ne transfertas a paupere. Animam esurientem ne despexeris, & non exasperes pauperem in inopia sua. Cor inopis ne afflexeris, ab inope ne auertas oculos tuos propter iram, & non relinquo quarentibus tibi retro male dicere, maledicentis enim tibi, in amaritudine animae exaudietur deprecatio illius. Exaudiet autem eum, qui fecit illum: congregationi pauperum affabilem te facito, & responde pauperi pacifice in mansuetudine. Pulchre vates Moyses typo quodam admirando implicauit hominum conditionem in elargiendis bonis suis: qui quidem satis prouisi sunt quaecumque etiam aurea ornamenta profundere ad explendam libidinem, & patrandam peccata. Nam filii Israel quam faciles, quamque proiecti fuerunt ad porrigendas in aures aureas, ut ex illis fabricaretur vitulus aureus, quem adorarent? Ut autem ostenderet Moyses in gentem Iudaeorum caecitatem in effundendis bonis suis; quamque melius facerent, si huiusmodi aurea ornamenta exhibuissent pauperibus, iussit vitulum aureum comburi, & conteri usque ad puluerem, & sparsum in aquam dedit ex eo potum filiis Israel. Quid enim & despecta? Vnde Salomon ait, Mitte panem tuum super transeuntes aquas; quia post multa tempora inuenies illum. Et Isaias, Beatus qui seminat super aquas. Quid vocat Scriptura aquas transeuntes, in quas mittendus est panis noster, nisi pauperes & egenos; ut optime adnotauit Lyranus in hunc locum Ecclesiastes, dicens, Indigentes,

Eccle. 4.

Exo. 32.

Eccl. 11

Isai. 32.

& peregrinos appellari aquas transeuntes, iuxta illud Apocalypsis, Aquae multae, populi multi? Dicuntur autem transeuntes, quia pauperes & peregrini transeunt ex terra in aliam terram. sicut aquae in mare. Moyses igitur vitulum aureum conterens in puluerem, & effundens, & spargens in aquam, idem est, atque si dicat, Huiusmodi ornamenta vestra aurea quanto melius fuisset vendere, & nummos spargere in aquam, hoc est, in pauperes, & egenos? Hic namque potus ad flexendum Deum in misericordiam potentissimus est.

Præterea vides, quantum efficiat famemes, & esuries diuinæ gratiæ, ut implearis bonis illius. Non enim temere, & inconsulto vsa est D. Virgo hac voce, *Esurientes*. Quae etiam, & Anna vsa est ad ostendam erga homines diuinam benignitatem, ait quippe, Repleti prius, pro panibus se locauerunt, & famelici saturati sunt. Igitur si vis impetrare diuinam misericordiam, fateere te esse esurientem. Vides etiam quemadmodum non vnum, aut alterum Deus implet bonis esurientem, sed multos, imo omnes esurientes. Quae admodum enim ad fluuium accedentes plurimi hausturi aquas, cuncti hydrias implent, & semper fluuius exundat, neque aliquid videtur minuere suarum aquarum: Ad eundem modum Deus, quantumuis in multos homines conferat beneficia, semper remanet inexhaustus, & plenissimus. Qui enim alios implere poterat, nisi ipse plenissimus fuisset?

Præterea hic splendet inmensa diuinæ largitatis amplitudo, quae sola potest hominis animum implere. Cætera autem, quantumuis maxima excogitaueris, minime animum replebunt. Aperi igitur sinus intellectus, & voluntatis. Dominus namque ait, Dilata os tuum, & implebo illud. Ac rursus, Aperiente te manum tuam omnia implebuntur bonitate. Ac rursus, Aperis tuam manum, & implebis omne animal benedictione. Regius namque Psalteris

Apoc. 17

i. Reg. 2

Psal. 80

Psal. 103

Psal. 144

agnoscens

agnoscens quantum adferat commodi, confiteri coram Deo hominem esse famelicum, & esurientem, ut impleatur spiritualibus bonis, ait, Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum. Quemadmodum ceruus desiderat fontes aquarum. Ac rursus, Anima mea sicut terra sine aqua tibi. Et illud, Quia satiauit animam inanem, & animam esurientem satiauit bonis. Quemadmodum morbo laborantes cibos fastidiunt, & prosternitur eorum appetitus (quam obrere & illis non apponuntur dapes opipare preparatae: quoniam neque summis labiis degustabunt) Ad eundem modum peccatores, quoniam spirituali ægitudine laborant, non implentur spiritualibus alimentis. Pergat Ionathas debellaturus Philistæos, & iam ad vesperam veluti famem compulsus, summitatem virgæ, quam habebat in manu, intinxit in fauam mellis, & comedit, & illuminati sunt oculi eius: hoc resumpsit animum iam præ fame periclitantem: Ad eundem modum si patefaciamus Deo famem nostram, replebit nos suavissimo gratiæ fauo; quo & illuminabimur, & reficiemur. Qui dat escam, ait regius Psalteris, non vtrique omnibus, sed esurientibus. Et in Evangelio, Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam; quoniam saturabuntur.

Præterea obseruent diuites, quemadmodum Deus possit spoliare eos, & a se emittere inanes. Si autem causam quæras, fateor, id plerumque vsu venire ad patefacendam eius diuinam prouidentiam; quamuis opinor, multo frequentius ad ostendam suam diuinam iustitiam: qui ob peccata, non solum petulicia & propria, verum etiam propter maiorum delicta solet homines redigere ex diuitiis in paupertatem. Quae admodum impulsus, & violentus contactus alterius hominis, etiam si non tangantur alii, quibus tactus, veluti medius est, (licet ipse alios non contingat) secum in terram trahit: Ad eundem modum peccati macula tangit crebro parentes immediate, & quatuor filii non manducauerant (ut inquit Ieremias) vultu

Psal. 144

Psal. 41

Psal. 106

i. Reg. 14

Matt. 5

acerbam, dentes eorum obstupescunt: & penes temporarium detrimentum, cuiusmodi est bonorum amissio; plectantur posterius. Igitur cum ait D. Virgo, *Esurientes impleuit bonis, & diuites dimisit inanes*, locus extendendus est etiam ad successores, & posterius. Crebro enim experimur, filios pauperum, & esurientum impleri bonis: & filios diuitum, iam, quod dum vixerunt, non dimittuntur inanes, hoc supplicium patiuntur in filiis & nepotibus: Peccauit Achab interficiens Naboth testibus falsis; & quoniam se humiliavit coram Deo, ait ipse Deus, *Quia humiliatus est mei causa, non inducam malum in diebus eius; sed in diebus filii sui inferam malum domui eius*: Vides igitur, quemadmodum iam quod patres diuites non dimittat inanes, dimittit tamen pro patribus filios.

*Suscipit Israel puerum suum, recordatus misericordiam suam*. In multis exemplaribus vulgatis legimus pro *Recordatus misericordiam suam, Memorari*. Qui textus magis coheret cum Græcis, quæ habent infinitiuum *μνησθησθαι*: Et ita inuenies in Glossa ordinaria, & in multis codicibus Latinis: quem sequuntur plurimi sancti Patres, & auctores, tum antiqui, tum recentioris: sicut ad percipiendum germanum sensum, parum confert, si legas *Memorari misericordiam suam*, siue *Recordatus misericordiam suam*. Planior tamen est sensus per participium, quam per infinitiuum. Quod considerans fortassis Vulgatus Interpres, infinitiuum exposuit per participium; quauis apertius in hunc modum vertisset, *Ut memor esset, siue, Ut memorem se declararet diuinam suam misericordiam*. Sed verba disponamus. *Suscipit*. Eleganter hoc vsus est verbo D. Virgo, Est enim (ut optime obseruat Caietanus) atque si more succurrentis, ac manum porrigentis suscipiat. Quod autem inquit, *Israel puerum suum*, populum Israelicum appellat *puerum suum*, quoniam in primis Christus natus est, & missus primum huic populo. Et peculiariter *se suum suum*; appellat

3. Reg.

Heb. 2.

Iudaicum populum, ad distinctionem Gentium Deum ignorantium, & colentium idola: licet nonnulli intelligant, Deum, ideo dici, suscepisse Israel, quia ex Israelitico populo humanam sibi assumpsit, & conuiuio naturam, iuxta illud Apostoli, Nunquam Angelos apprehendit, sed semen Abraham. Ita explanat Lyranus; licet venerabilis Beda, & Interlinearis expendant, idque satis pie, *Suscepit*, quasi medicus ægrotum. Reliqua vero verba, *Memorari misericordie sue*, siue, *Recordatus misericordie tue*, iam explanauimus. Et obseruandum est, in Græcis non inueniri pro nomen *Sua*, sed esse absolute, *Memorari misericordie*. Eleganter vero dicitur. *Suscepisse Israel puerum suum, memorari misericordie*, id est, ut memor esset, siue, ut memorem se declararet. Quo verbo significat, quod, licet videbatur Deus oblitus misericordie erga homines, non tamen oblitus erat: sed quando oportuit, & decuit, se ipsum opere, & affectu exhibuit misericordie. Quod autem subiungitur, *Sicut locutus est ad Patres nostros*, parentesis quædam est, secundum aliquos, & ideo iungenda cum his verbis, memorari misericordie exhibendæ Abraham, & semini eius in sæculum. Ita enim est Græce, & non in secula. Et mox, *Sicut locutus est ad Patres nostros*. Hic namq. videtur esse verus ordo constructionis literæ. Nam Abraham datiuus casus est, neque potest construi cum, *Patres nostros*. Rursum etiam non quadrare videtur, *Sicut locutus est semini eius in sæculum*, sed bene quod suscepit populum Israel, per mysterium Incarnationis succurrendo, ad hoc, ut recordaretur misericordie exhibendæ. *Abraham, & semini eius in sæculum*. Promiserat enim Deus exhibiturum se misericordem Abraham, & semini eius in æternum; & propterea per modum recordationis describitur misericordia exhibenda. Quod autem, inquit, *in sæculum*, incertum videtur, cui debeat coniungi. Potest

A enim coniungi cum *Semini eius*, & significabitur, semen Abraham duraturum in perpetuum. Si autem iungatur cum *miserilordie*, & infinitiuo *memorari*, erit sensus, ut recordaretur *miserilordie*, in perpetuum exhibendæ, aut, ut recordaretur in perpetuum misericordie suæ. Et quidem Dominus Caietanus propter diuersos casus, accusatiui, cum dicitur, *Sicut locutus est ad patres nostros*, & datiuus, in quo sunt hæc duo, *Abraham & semini eius*, per parentesim ad modum, quem diximus, explanat hunc locum. Cæterum similis constructionis mutatio frequens est in Sacris Bibliis, ut est illud, Et iustitia illius in filios filiorum, his qui seruant testamentum eius. Quæ ob rem sine parentesi potest hic locus explanari, ita ut sit sensus. *Sicut locutus est ad Patres nostros*, nempe, Abrahamo, & semini eius. Mutauit autem constructionem S. Lucas, dicens, postea quam dixerat in accusatiuo, *Ad Patres nostros*, in datiuo, *ipsi Abraham, & semini eius*, quia utramque constructionem habet verbum, locutus est, ad eundem modum etiam explanare videntur nonnulli autores. Cæterum, ni fallor, hic locus sic est expendendus, *Sicut locutus est ad patres nostros*, Prophetas, videlicet, qui scripserunt de Messia, & gratia eius. Et atque si respondeat tacite obiectioni, & quaerimus, quid nam fuerit locutus Deus, *Ad patres nostros*, siue per patres nostros. Præpositio enim *ad* posita est pro præpositione *per*, Est enim frequens in Sacris Literis, propositio nempe vnâ poni pro alia præpositione. Peculiariter autem meminit *Abrahami, & seminis eius*, Isaac, Iacob, & David. Quoniam his peculiariter facta est promissio de Messia. Abrahamo quippe dictum est, & Isaac, & Iacob. In semine tuo benedicentur omnes gentes. Davidi autem, De fructu ventris tui ponam super sedem tuam. Ad componendos vero mores multa hic habes implicata. Primum ob-

Psa. 102

Ad mo.

res.

serua,

serua, quo nomine appellet D. Virgo populum Israel, nempe, *puerum suum*. Mirabile quidem. Nam cum populus ille duodecim constaret tribubus complectentibus innumeratos homines, atque si tantum vnus esset puer, vel famulus, vel seruus, ait in numero singulari, *Suscepit Israel, puerum suum*. Cur non ait, *Suscepit Israel pueros suos*, sed veluti, atque si vnus esset puer, inquit, *Puerum suum*? Triam mihi videntur hic diuinitus implicari. Primum ingentem huius populi concordiam in colendo vno vero Deo. Nam omnes, atque si vnus tantum homo essent & non plures, ingenti concordia vinculo colligati, Deum venerabantur, & adorabant: neque hac in re cultus, & adorationis erant vnus Dei diuini: quod maxime allexit Deum, ut memor esset populi sui, illi subueniens. Felix populus Christianus hanc concordiam in colendo Deo, & in obseruanda eius Catholica Fide vnanimiter conseruans. Certus enim sum, quod Deus eos quam benignissime suscipiet, illisque veluti benignissimus Dominus prospiciet. Nam quemadmodum in insula Scyro inuenitur lapis quidam, qui dum integer est, fluctuat, & minime mergitur, secus autem comminutus, statim submergitur: Ad eundem modum quandiu lapis angularis Christus, non fuerit scilus, & diuisus, certi esse possumus de eius diuino auxilio. Vnde Diuus Paulus agnoscens ingens periculum imminere, si in Ecclesia sint diuisiones, dicebat, Nunquid diuisus est Christus?

1. Cor. 1.

Præterea *Puerum suum* vocat populum in numero singulari; quia omnes eandem incurrerant ægritudinem peccati: & ideo, atque si vnus tantum esset homo, inquit, in numero singulari, *Puerum suum*, quamuis innumera biles erant serui Dei. Deinde dum ait in numero singulari *Puerum*, & non pueros, implicat ingentem diuinæ charitatis magnitudi-

A nem; quæ tanta erat, ut etiam si vnus tantum esset homo, illi succurreret, & nostram indueret naturam humanam.

Deinde implicat ingentem Dei potentiam, qui innumeratos populos ita gubernat, dirigit, & prouidet, atque si vnus tantum esset homo, siue seruus.

Præterea obserua Dei benignitatem, qui quidem prostratis manum porrexit, & maxima ægritudine laborantibus, cuiusmodi est peccatum subuenit, & visitauit. Quorsum autem? Quoniã pollicitus fuerat, se auxilium præstiturum populo Israel. Igitur ingens est promissionis vis, & quæ etiam ipsum Deum videtur obligare; ob suam tamen misericordiam, ut doceat homines stare promissis. Quemadmodum enim fluuius semper labitur, & nunquam retro fluit: Ad eundem modum promissa hominum vltius progredi debent, & minime retrocedere, & semper ante oculos mentis habere, quod promiserunt, donec opere compleant, & reddant.

Deinde obserua, quem maxime dicat D. Virgo susceptum a Deo, nempe *Puerum suum*, hoc est, seruum suum. Benedictus igitur Dominus Deus noster, qui seruos suos non despicit, imo suscipit, visitat, & medetur, ingens beneuolentiæ, & gratitudinis argumentum. Hoc aduertant Domini seruos, & famulos despicientes, minimeque illis se exhibentes misericordes, cum eos cernunt ægrotantes, aut aliquam calamitatem patientes. Abierat Dauid ad persequendum latrunculos, & inuenit virum Aegyptium fere agentem animum, & dixit illi Dauid, Cuius es tu? & vnde? & quo pergis? Qui ait, Puer Aegyptius ego sum, seruus viri Amalechitæ: dereliquit autem me Dominus meus; quia ægrotare cepi nudius tertius. Quoniam misericordie erga suum famulum fuit iste Amalechita oblitus, traditus est in manus Dauid. Digna quidem poena, non inuenire

1. Reg. 30.

inuenire misericordiam, qui misericordiam negavit seruo suo. Inuenies multos homines similes fabris, qui, cum instrumentis vtantur ad fabricam alicuius rei, mox, vt opus perfecerunt, ea, in terram proiciunt, & pedibus calcant. Videbis aurifices efficere vascula quaedam ex ossibus sepiae piscis, & ex luto ad liquendum aurum & argentum, & cum huic operi perficiendo fuerunt aptissima instrumenta, postea prouiciunt inter stercorea: Ad eundem modum seruis vtuntur pro optimis instrumentis ad quaque mandata egregie exequenda; postea vero famulos, (si forsan in aegritudinem inciderint) de domo eiiciunt, eos nihili facientes. Non sic Deus noster, sed famulis suis benigne miseretur, confouet, & amplectitur.

Præterea discas ex hoc loco, Deum precibus illius populi commotum, & ad miserendum flexum. Est enim Hebraismus, suscipere aliquem, siue faciem alicuius, qua significatur, precibus alicuius acquiescere, aut benigne eum admittere, siue honorare. Sic in

*Gen. 19* Genesi Angelus ait Loth, Suscepi faciem tuam. Pro quibus verbis æditio vulgata habet, Suscepi preces tuas. Sic

*Iob. 42.* etiam apud Iob Dominus ait, Iob autem seruus meus orabit pro vobis, faciem eius suscipiam, id est, honorabo illum, preces eius admittens. Suscepit autem huius populi preces, tum quia seruus eius, tum quia multi deprecabantur aduentum Messie. Quo docemur, minime reiiciendas seruorum preces. Siquidem Deus serui sui non contempsit orationem, & multorum etiam simul orantium Deum, magni momenti esse apud Deum. Qua de re supra fusus disputauimus, expendentes hæc verba, *Et erat omnis multitudo populi orans, &c.* Præ ceteris autem patribus, Israelis meminit D. Virgo. Quoniam is radix fuit, & primus parens duodecim tribuum, Quo docet, primum stipitem generis semper esse honorandum. Et quamuis eum posset appella-

re Iacob, minime hoc compellat nomine, sed Israel, veluti implicans historiam luctæ Israelis cum Angelo. In qua lucta benedictus est ab Angelo, & emarcuit neruus foemoris eius. Quo typo implicatur naturæ humanæ, cum natura diuina coniunctio. Tunc enim veluti ore prophetico dixit Angelus, Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel. Quoniam si contra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines præualebis? Et Iacob appellauit locum illius luctæ cum Angelo Phanuel, dicens, Vidi Dominum facie ad faciem, & salua facta est anima mea, ortusque est ei statim Sol. Hæc autem omni, quid apertius adumbrant, quam filii Dei Incarnationem, esseque per eam genus humanum salutem consecuturum? Vnde recte, postquam dixit Iacob, Salua facta est anima mea, ortus est ei statim Sol, Sol inquam iustitiæ, Verbum Dei per auroram, Matrem Virginem. Itaque dicens D. Virgo, *Suscepit Deus Israel puerum suum*, luctæ meminit Israelis, in qua victor de Angelo euasit, & Deum facie ad faciem vidit.

Præterea obserua, frater mi, cuius nam rei recordetur Deus tuus, nempe, misericordie, vt tu discas, misericordiam semper ante oculos habere, non iustitiam contra proximos, & fratres tuos. Poterat namque Deus recordari iustitiæ, iniuriarum, & peccatorum nostrorum. Benedicta tamen sit abyssus miserationum eius, qui veluti oblitus horum omnium, solum dicitur, *Misericordia recordari*. Quemadmodum Principes, & Reges solent in ciuitatibus, quas maxime incolunt, habere arces magnificas, & in illis cubilia quædam, siue aulas, in quibus tremendum positum est ad iudicandum tribunal, & plectendos malefactores: ibi etiam carcer est, & vincula ad obligandos delinquentes. Ceterum si princeps exeat e ciuitate, & se conferat venationis causa, in domum nemoris, minime ibi inuenis huiusmodi

modi horrenda iustitiæ instrumenta, sed solum principem cernis, vestitum sane vestibus, & indumentis colore herbaceo siue viridi, ne aufugiant cerni, & aprî, aliæque id genus feræ. Si quis autem adeat principem venantem, & iustitiam postulet aduersus aliquem; responderet Princeps, Redito ciuitatem, ibi enim litis, & iustitia decernitur cuiusque. hæc autem domus non huius rei gratia condita est: Ad eundem modum Christus assertor noster, Rex regum descendit in mundum, vt veneraretur homines, & ne exterreret, eadem carnis veste indutus, non dicitur peccata nostra, vt puniat, sed inter nos degens misericordie recordatur. Hæc omnia in mentem D. Virginis veniebant, cum ait, *Recordatus misericordie suæ*, & non iustitiæ suæ. Quod & in Canticis videtur etiam implicare Sponsa, dum inquit. Similis est dilectus meus capreæ, hinnuloque ceruorum: En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras. Ac rursus, Fuge, dilecte mi, & assimulare capreæ, hinnuloque ceruorum, super montes aromatum. Quibus verbis, & iucundissimis similitudinibus ostendit Spiritus ille cœlestis, Deum factum hominem, non vt iudicet, & vindictam summat, sed vt misereatur, & condonet peccata. Hinc similis dicitur capreæ, quæ symbolum est hominis peccatoris: quoniam nostra circumdatus carne inter nos capreas, & hinnulos ceruorum degere vult; & non sine ingenti sui animi iucunditate. Vnde ipse ait, *Delitiæ meæ esse cum filiis hominum*. Quod & hoc verbo implicat Sponsa, Ipse stat post parietem nostrum. Quis enim paries, nisi caro nostra, intra quâ latebat Deus? Igitur si Deus misericordie recordatur, non est, cur ad venatorem istum accedere formidemus: venatur enim, non vt iugulet, & interimat, sed vt sagittis amoris nostrâ corda transigens, in veram vitam, & libertatem vendicet. Vnde peregre D. Virgo non solum dixit, *Recordatus mi-*

*sericordie*, sed adiecit *sua*. Quæ vox emphasim habet, atque si dicat, quæ maxima est, & cuncta opera eius super greditur.

Deinde obserua, quemadmodum non solum semel, & iterum, aut per aliquod tempus limitè aliquo præfixum recordetur misericordia, sed in sæcula inquit, D. Virgo: vt tu etiam discas, semper misereri ægrotorum, & pauperum, & non sis contentus, semel, aut iterum misericordie recordari.

Deinde obserua, quemadmodum Abraham, & semini eius se exhibeat misericordem. Quibus verbis docet D. Virgo, nos debere esse gratos, non solum parentibus, verum etiam, & eorum posteris. Atque etiam admirandus est D. Virginis sermo, quæ non ait, *Abraham, & seminibus eius* in numero multitudinis, sed *semini* in numero singulari. Alludit autem ad promissionem factam Abrahamo, in qua Deus dixit, *Omnem terram, quam cõspicis tibi dabo, & semini tuo vsque in sempiternum*. Vbi, vt obseruat D. Paulus, non dixit Deus, *Seminibus tuis*, quasi in multis, sed quasi in vno, & semini tuo, qui Christus est: Vnde bene Venerabilis Beda ait; *Semini eius* dicit, non tam carne progenitis, quam fidei eius vestigia secutis, quibus aduentus Saluatoris in sæcula est promissus.

Præterea obserua vrbanitatem D. Virginis: Poterat enim dicere, *Sicut* locutus est per Prophetas, siue ad Prophetas: hos enim vocat Patres; noluit igitur suo honore defraudare Prophetas, sed reuereri atque patres per quâ colendos, & ideo *Patres* vocat. Et merito *nostros* adiungit; quoniam omnia eorum oracula in nostrum cedunt commodum: & vere per eorum Scripturas Deo homines generant; siquidem eorum oraculis instruimur, & docemur.

Deinde peruenisse, dum inquit D. Virgo, per plures Prophetas Deum esse locutum, implicat diffidentiam nostram, nam cum semel pollicitus fuisset, se miserum, necessum fuit, nobis



solum vnum, aut alterum prophetā sed A multos creare, qui asseuerarent Deū impleturum, quæ promisserat de filii sui in carnatione. Vnde apud Osseā, Locutus sum per Prophetas, & ego visionē multicaui, & in manu prophetarum assumilatus sum. Quemadmodū enim aurifices multa varia habent instrumēta ad fabricandā imaginem, & non vno, aut altero ictu mallei, aut limæ expolitione materiam præparant, vt eā exornent margaritis, aliisq. gemmis, sed pluribus vtuntur, & si quādo aliqua in parte defadatur imago, iterum atque iterū reficiunt: B Ad eundem modum ipem certam de aduētū Meisīæ, veluti multos ac variis instrumētis cudit in cordibus hominū. Et quoniam nonnunquam videbatur antiquis patribus diu differri, ne animum desponderent, & de tanto suscipiendo beneficio desperarent, multos varioq. & per temporis decursū, qui nos certissimos facerēt, misit prophetas, quo etiam admirādā dilectionis erga genus humanum amplitudinem reserauit. Poterat enim dicere, si non habuerūt fidē vni, aut alteri Prophetæ cum Iuda, cum C seruus missus ad meretricē, eam non inuenit, habeat sibi, certe, mendacii argue re nos non potest, ego misi hædum, quē promise am, & tu non inuenisti eam. Poterat quidē Iudas, alios, & alios seruos mittere, qui quærent mulierem, & darent hædum, noluit tamen Iudas, & vno tantum nuncio misso existimauit fidem suam satis exemptam, & immunem. Nō sic autem Deus noster, sed plures Prophetas mittit, qui portarent hædū, hoc D est, asseuerarent Christum in similitudine carnis peccati, dandum hominibus, vt inquit Apostolus. *Mansit autem Maria cum illa, quasi mensibus tribus.* Nescio quid amplius demirer, D. Virginis ne tolerantia in permanendo in aliena domo, vbi senex egrotus, & elenguis, & anus grauida habitabant, an humilitatem, qua D. Virgo in seruiabat tenibus? Videbis quidem homines non vulgari pietate exultos incumbere actionibus pijs, nempe visitare egros, confouere,

sternere lecta, cibos propinare, Atq. si in id genus actionibus octo dies insumant, grande facinus iudicamus. At Domina nostra, angelorum Regina, Mater Dei tribus mēsis manet exequēs pietatis obsequia. Iure igitur optimo nostris oculis hæc D. Virginis pietatis firmitudinem obiicit contemplandam S. Lucas, ne a bonis operibus inceptis facile dimoueamur, sed persistamus.

Est etiam admiranda vigilantia sacri Euangelistæ in describenda mansione, nō cū quauis persona, sed cū Elisabeth ait. Mansit, inquit, Maria cum illa. Vbi Zacharias? Nonne etiam cum eo mansit? Nonne etiā ibi Ioanes in ventre matris latens? Cur ergo Maria solum cum Elisabeth, dicitur mansisse?

Deinde miror, quorsum Euangelista taceat, quid egerit D. Virgo his tribus mensibus? Solum meminit mansionis Mariæ cum Elisabeth, vt doceat semper foeminas, etiā si viri sint in ea domo, cū foeminis acturas, collocaturas, non autē cum viris. Et opinor precibus Elisabeth deflexam D. Virginem ad commorandum cum ea. Non est igitur, cur dubitemus de mansione D. Virginis apud nos per longum etiam tempus, si eam exorauerimus, & dicamus, mane nobiscum Domina.

Obserua etiam, quemadmodū D. Virgo se deiecerit ad humilia obsequia, quasi oblita se matrē esse Dei, & totius mūdi Reginam; vt in omnibus implet perfectam, & superfluentem humilitatis mensuram, vt tu discas, cum pietatis actionibus incumbis, obliuisci splendoris generis, dignitatis, potentia, vt pietatis opera absoluas. Ait autē mansisse quasi, hoc est, fere Græca enim vox hic posita fere significat mensibus tribus. Si galbam, aut muscum, vel ambaram in techa tribus mensibus reponas, si indumenta humefacta radiis solis, & alia id genus; bone Deus, in perpetuum seruat techa iucundum odorem, & indumenta a vermibus & tineis asseruantur multo tempore illesa, igitur si D. Virgo tribus, mensibus mansit in domo

mo Zachariæ, quid ibi inuenies, nisi in gentem odore sanctitatis? Quid nisi ardore feruētē deuotionis? Quid nisi cūcta summa modēstia cōposita? Et peregre ait S. Lucas, *Non tribus mēsis, sed, fere mansisse* in domo Elisabeth. D. Virginē, vt significaret minime D. Virginē interfuisse partui cognatæ, quamuis grauissimi patres affirmēt expectasse, donec peperit Elisabeth, fuisseq. primū Ioannē e vtre matris suscepū inbrachiis D. Virginis ante omnes alias foeminas. Ita opinantur Beda, Lyranus, Interlinearis, quæ ait, reuersa est post partū eius. Multi tamē Patres, vt Theophylactus, Grecus, & alii dicunt imminēte partu Elisabeth recessisse: tū quia Virgines in partu mulierum non solēt adesse, tū quia ad partū Elisabeth, multæ foemina aduenere, quarū familiaritatem præ pudicitia, & Virgineo decore D. Virgo declinauit. Proculdubio ipsa series Euangelicæ historiæ satis aperte ostēdit D. Virginē minime interfuisse ortui Ioannis. Nā postea quā descripsit D. Virginis regressum in domū suā, contexit partum Elisabeth, dicens, *Elisabeth autem impletum est tēpus pariēdi.*

Ad mores.

Ad componendos mores, multa hic habes implicata. Primum, vis cognoscere cuiusmodi sit in pietate animus tuus? Considera an permanes cū Maria in id genus actionibus. Debet namque esse pietatis domus, qui dam labyrinthus inexplicabilis, quæ itinerum ambages, occurfusq. ac recursus difficiles exitu contineat, Nam sicut Herodotus tradit Profamentichus sepulchrum Meridis extructum, ex quo difficile homines ingressi reuertebatur: Ad eundem modū cōmunia loca, vbi possumus pietatis opera exercere, ita ingredi debemus, vt non faciles simus ad regressum sed permanentes in consolatione, & in obsequiis egrotantium. Sed o miserandam hominum conditionē, quibus præforibus apparet draco ille Minotaurus prohibens ingressum, puta graueolentia, pigritia, auaritia, & alia id genus, quæ hominē ab actionibus pietatis re-

tardant. Non sic D. Virgo, sed per cuncta difficilia transiens in obsequiis domus alienæ, tam diu mansit, quam diu tulit Virginei decoris modēstia. Quemadmodum milites Gedeonis manu lambabant aquas: Ad eundem modū multi milites Christi in operibus pietatis, cuiusmodi est visitare egros, & in carcere cōclusos, satis esse existimāt. Si vel sumis labiis aquas pietatis degustauerint, optimi autē milites iudicantur a Dño, qui curuatis genibus biberint, hoc est, se tradiderint pijs obsequiis infirmorū.

Præterea D. Virgo te docet minime debere esse importunū. Videbis enim homines, quos nūquā poteris de domo tua eicere. Non sic D. Virgo, sed modēstia amplexa, quam diu fuit necessaria, obsequiis cognatæ adfuit, mox vero, quia nō cogebat necessitas, alienā relinquens in suam reuertitur domum.

Præterea elegantissime docet D. Virgo, quotiescunq. se offert occasio, decori personæ aliquod nocentū adferēs, ab eo opere, quāuis incepto esse cessandum. Inferuiebat, D. Virgo sanctis colloquijs, & amicis obsequiis cognatæ, vt subleuaret anū, verū cū iam partus tēpus adfuit, discessit ab ea, quia debebat Virginem interesse multitudini aduenientū in domū Zachariæ, vt puerperā visitarent. Igitur si agnoscis esse tibi peccati causam, adesse alicui cōgregationi, vel multitudini, bonum est vel ab eo opere cessare, vel in aliud tēpus differre. *Et reuersa est in domū suā.* Egre gie S. Lucas animaduertit D. Virginē nō alto diuertisse, sed reuersam esse in domū suā. Quoniā ad virgines spectat peractis actionibus cōmendabilibus, non ad alia diuerti, sed se in suas recipere domos. Cōmendo egressum Virginū ad audiendam rem sacram, declamatores Euangelicos, cæterum his peractis reprehendo alibi immorari: tunc enim fortassis nō virgines, sed corrupte redibunt, Hispane, *Saldran de sus casas donzellas, y bolueran dueñas.*

*Elisabeth autem impletum est tempus pariendi, & peperit filium.* Omnes san-

cti Patres, & autores obseruant, solum de solis iustis in Sacris Scripturis inueniri plenitudinem dierum, & præcipue in ortu bonorum: quoniam plenitudinem perfectionis habere significat. Et hac de causa dicunt, ingenti studio obseruasse Sanctum Lucam, esse impletum tempus pariendi Elisabeth. Sic etiam de partu D. Virginis legimus, *Impleti sunt dies Mariae, ut pareret.* Impleuit etiam Salomon ædificare domum Domini. Defunctus est Abraham, vel alius aliquis Patrum senex, & plenus dierum. Et, Postquam venit plenitudo temporis, misit Deus filium suum. Contra vero dies impiorum inanes sunt, & vacui. Viri enim sanguinum, & dolosi non dimidiabunt dies suos. Ad hunc modum philosophatur, nemine dempto, omnes sancti Patres animaduertentes, ob quam causam dicatur, *Impletum esse tempus pariendi Elisabeth.* Ita Dicitur Ambrosius, Theophylactus, Beda, Haimon, Origenes, Titus, Boltrorum Episcopus. Denique omnes sancti Patres, omnesque autores antiqui, & recentiores. Ideoque hanc obseruationem minime silentio prætermittendam duximus. Cæterum multis aliis de causis dixi, ut opinor, ante partum Elisabeth esse tempus pariendi impletum. Primum, ut ostenderet Deum stetit promissis. Dixerat namq. Angelus Zachariae, *Uxor tua Elisabeth pariet tibi filium.* Igitur impleta est hæc Angeli promissio, & ideo commemorat Sanctus Lucas, *Impletum esse tempus pariendi Elisabeth.* Nullum enim pignus pretiosius habet Deus, & homo, quam impletionem promissionis. Promiserat Deus, & modo recuperans pignus verbi sui merito, ait sanctus Lucas, *Impletum esse tempus pariendi,* atque si dicat, non est Deus ut homo, qui multa crebro pollicetur, & verbum eius ad illud reuertitur vacuū. Secus autem meum, ut dixi apud Vatem Isaiam: quod non reuertetur ad me vacuū, sed prosperabitur in omnibus, ad quæ misi illud. Agnoscēs Phœcion homines esse pronos ad promit-

Atendum, difficiles tamen ad complendū promissa, comparabat id genus homines cum cupressis: quæ quidem sublimes sunt, ac pulchræ, fructum tamen non habent. Vidit Vates Ezechiel arbores multas confitas in littoribus fluminis egredientis de templo, quæ quidem non erant cedri, neq. cupressi, sed ligna pomifera, & vna cum pomis ferentia folia. Vtrunq. debet habere homo in orto Ecclesiæ plantatus, folia, hoc est verba, & vna cum verbis etiam fructus ad implentes verba promissionis. Erat Deus arbor plantata ex vtraque parte fluminis afferens fructus, & folia, hoc est, verba promissionis, & opera adimplentionis, & egregie dicitur, & apud Ezechielem, & in Apocalypsi, folia ligni esse ad sanitatem, siue ad medicinam. Quorsum profunt ad medicinam? Quoniam habent verbis, adiuncta opera. Nullū enim efficacius medicamentum ad salutem animi, quam impletio promissionis per facta. Proculdubio si arbores istæ non haberent fructus operū, sed solum folia, hoc est, solū promissiones, illa folia non essent ad medicinam, imo ad infligendā vulnera. Nā qui pollicetur, opprobrio afficitur, dum non complet: & illi, quibus promiserat excitantur ad iram, & contemptum promittentis. Vnde egregie Alcibiades apud Platonem in Symposio ait, Se quoties Socrati occurrebat, verecundia affici, quia promissa non seruauerat, atque cupere Socrate ob id e vita excedere. Hinc & apud antiquos, homines promissa complentes, pingebantur habentes manus oculatas, atq. si dicat, Ecce oculatæ nostræ sunt manus, credite operibus. Deus noster ad hunc modum, quia habet manus oculatas, id est, videmus opera, & facta. Sanctus Lucas inquit, *Impletum est tempus pariendi.* Videbis multos homines, qui habent oculos in auribus, solum enim audiunt, & aure percipiunt promissa: isti similes sunt cæcatis vacuis tonitruum edentibus; minime tamē emittentibus globulos plūbeos, siue ferrēos. Obserua etiam, cui

cui adimpleat Deus promissionem factam per Angelum, nempe, Elisabeth: quæ quidem erat iusta ante Deum, incedens in omnibus mandatis, & iustificationibus Domini. Huic impletum dicitur tempus pariendi. Sed cur non impleretur, si sancta erat, & iusta? Est enim Dei consuetudo, semper actiones iustorum ad prosperitatem deducere. Vnde apud Isaiam legimus, *Dicite iusto, quoniam bene.* Nihil enim aduersum solent viri pii pati. Et egregie subdit Isaias causam, ob quam bene erit iusto, dicens, *Quoniam fructum adinventionum suarum comedet.* Quoniam cum omnia opera manuum tuarum sint bona, semper Deus illis fauet, & ad perfectum, & optatum successum adducit. Sic etiam & regius Psalter ait, *Beati omnes qui timeant Dominum, labores manuum tuarum, quia manducabis, beatus es; & bene tibi erit.* Nam cum opera timentium Deum fabricata sint commendabilia, & iucundissimæ dulcedinis, quippe qui Deum timeant, semper adimplentur verum complementum, & veram perfectionem. Contra vero de impiis legimus, nempe, quod nihil illis pro votis succedit, Quinimo cuncta experiatur aduersa, & si quid caperint desideratum, antequam finiant, vana cuncta euanescent, vel malum sortiuntur euentum. Vnde Isaias, *Vana impio in malum.* Retributio enim manuum eius fiet ei. Et apud Leuiticum inquit Deus, *Si ambulaueritis ex aduerso mihi, neque volueritis audire me, addā plagas vestras, vsque in septuplum propter peccata vestra, immiramque in vos bestias agri, quæ consumant vos, frustra seretis sementem, quæ ab hostibus deuorabitur, ponam faciem meam contra vos, & corruetis coram hostibus vestris, &c.* Et Salomon ait, *Iustus de angustia liberatus est, & tradetur impius pro eo.* Expertus est hoc tormenti genus miserandus Aman, qui traditus est in patibulo pro Mardocheo, & tandem in omni-

bus satis sinistros habuit suæ prosperitatis exitus. Sic etiam & Saul, nihil fere boni completum habuit. Secus autem Dauid, cui omnia pro votis succedebant. Sic etiam & Daniel de Ioniis liberatus est, & iniqui consilarii in lacu missi sunt. Et sicut prosperi sunt bonorum successus, & habent perfectum complementum, ita contrario mala iniquorum suum habent cruciatum complementum. Summa igitur est, viris piis & iustis cuncta prospere succedunt, & ad optatum perueniunt complementum: e contrario vero mali raro habent suarum actionum desideratum complementum; habent tamen cruciatum perfectum, & complementum, sicut & ipsi perficiendis peccatis pro viribus studuerunt. Præterea quid ni impleretur tempus pariendi Elisabeth; Siquidem ad partum fere semper habuit secum, & mansit cum illa D. Virgo. Nihil est periculis magis obnoxium, quam vterum gerentes foemine, quæ quidem per facile patiuntur abortum, & ex leuissima causa. Vnde Plinius ait, Ita grauidas foeminas expositas periculis abortiendi, ut etiam odore lucernarum extinctu abortiantur, & aliis etiam leuissimis causis, quas longum esset recensere, intereant vna cum foetu. Vnde pulchra illa Rachel, cum parturiret, ob difficultatem partus periclitari cepit, & egrediente anima præ dolore, & imminente iam morte, vocauit nomen filii sui Bennoni, id est, filius doloris mei, & mortua est. Vnde etiam nurus Sacerdotis Heli, vicina partui, & audito nuncio, quod capta esset arca Domini, & mortuus socer suus, & vir suus, incuruans se dolore maximo peperit, & vna cum partu vitā finiuit: nisi quia foeminae prægnantes, innumeris sunt obnoxia periculis? Oportet ergo, nimum eas pavere de abortu. Quamobrem monerem foeminas gerentes vterum, ut pro viribus dent operam, se commendantes, & deuouentes D. Virgini, ut secum maneat, donec prolem adiderint.

Psalm. 54

Isai. 3.

Psalm. 127

Leuit. 26

Prou. 11.

Plin. lib. 7. cap. 7.

Gene. 35.

1. Reg. 4.

adiderint. Quid enim aliud tempore  
 tempestatu possunt nauis desiderare,  
 vt portum optatum contingant, quam  
 polum cernere? Quid autem D. Vir-  
 go est, nisi stella maris, ad quam si le-  
 uauerint homines in suis periculis ocu-  
 los, patrocinium, & refugium inue-  
 nient. Subiiciuntur grauidæ foeminae  
 multis in commodis, & doloribus, do-  
 nec pepererint foetum. Vnde Plinius  
 ait, Eas a conceptu decimo die, dolo-  
 rem capitis, oculorum vertigines, te-  
 nebras, fastidium in cibis, redunda-  
 tionem stomachi, non sine ingenti pe-  
 riculo pati. Igitur foeminae, quæ tot sunt  
 subiectæ periculis, non æquum erit, ad  
 aliquam sacram anchoram confugere, ne  
 in tanta & tam graui pereant tempe-  
 state incommodorum? Anchora au-  
 tem hæc Diua Virgo est. Manserat illa  
 cum Elisabeth tribus mensibus. Ni-  
 hil igitur mirum, si Elisabeth impleat-  
 ur tempus pariendi, & non ante com-  
 pletum tempus partus translata sit pro-  
 les ex utero matris ad uterum terræ,  
 nempe, sepulchrum. Inter cætera Di-  
 uæ Virginis encomia, hoc vnum non  
 infimum est, appellari D. Virginem  
 oliuam. Sic enim de ea canit Ecclesia,  
 Quasi oliua speciosa in campis. Quor-  
 sum appellatur oliua? Procul dubio  
 quoniam ipsa fert oleum, quo pericu-  
 lis maximis sedatur tempestas. Tra-  
 dunt enim Philosophi, maris tempe-  
 statem, quam tumuis maximam infu-  
 so in illud oleo, sedari. Igitur Di-  
 ua Virgo oliua est, ex qua colliges fru-  
 ctum olei efficacissimum remedium  
 ad abigendas, quarumcunque tribu-  
 lationum tempestates, & turbines. Et  
 quemadmodum Sanctus Noe non est  
 ausus egredi ex arca, donec coluba ad-  
 uenit, portans in ore ramum oliuæ vi-  
 rentibus foliis: Ad eundem modum  
 si D. Virgo, quæ columba pulchra est  
 (illi enim dicitur in Canticis, Vna est  
 columba mea, amica mea) adfuerit  
 foeminis grauidis, non secus atque  
 in arca ferentibus foetum, sibi possunt  
 polliceri felicem partus euentum. Tra-

dit Plinius, in nidis Aquilarum inue-  
 niri duas gemmas aetites. Marem, &  
 foeminam, neque sine his parere posse.  
 Adfuerant Diua Virgo, & eius filius,  
 non secus atque pretiosissimi aetites.  
 in domo foeminae gerentis uterum,  
 & ideo quam felicissime impletum  
 est illi tempus pariendi. Quandiū  
 arbores iam veluti parturientes vo-  
 lunt emittere flores, nihil illis nocen-  
 tius est Aquilonis flatus, qui quidem  
 vrere solet etiam germina, & ramu-  
 culos: ad abigendum autem hunc pes-  
 tiferum ventum, quam solliciti essent  
 homines, si vires ad id faciendum sup-  
 peterent? Quid foemina grauida ni-  
 si arbor germinans, habet quippe in  
 utero fructum, mox in lucem prodia-  
 turum. Quid potentius, & efficacius  
 ad abigendum aquilonem, hoc est, pec-  
 cata, pericula certissima abortus, quæ  
 interuentus D. Virginis? In Canticis  
 namque dicitur, Surge Aquilo, &  
 veni Auster, & fluent aromata. Cer-  
 te his verbis significatur peccatum, id  
 enim est, aquilonem esse impedimen-  
 to, ne arbores ferant fructus. Ad hunc  
 autem abigendum pestiferum ventum,  
 quæ lingua poterit explicare, quantum  
 valeat D. Virginis aduentus, & inter-  
 celsio.  
 Et peperit filium, & audierunt vicini,  
 & cognati eius, quia magnificauit Domi-  
 nus misericordiam suam cum illa. Perue-  
 niste Sanctus Lucas foelicem partum  
 Elisabeth, & quod pepererit filium, re-  
 fert ad magnam Domini misericor-  
 diam, id enim significatur his verbis,  
 Magnificauit Dominus misericordiam  
 suam cum illa. Quorsum magnificauit?  
 Primum, quia peperit filium, & non  
 filiam. Quoniam, teste Aristotele, mas-  
 culus maior, & fortior est, quam fo-  
 mina, multoque principalior. Est enim  
 magis a natura intentata generatio ma-  
 ris, quæ famingit, si quidem, teste Aristotele,  
 natura semper intendit optimum. Vnde fa-  
 ming, quæ generatur, degenerat a natu-  
 ra, sed necessarium est hoc naturæ, vt fer-  
 retur genus. Amplificabitur autem hæc  
 diuina

Plin. lib. 36. c. 21.

Cant. 4.

Lib. de fiction. 1. Pol. 8.

Arist. de gen. alim. 63.

4. de Gene. anim. cap. 2.

1. ret. c. 5.

2. Oecon. cap. 2.

diuina misericordia erga Elisabeth, A  
 dum conceditur filius, & non filia. Quia  
 parentes senes, foeminas potius gignunt,  
 quam mares. Igitur cum imbecillitate,  
 iuxta naturæ leges, gignitura erat potius  
 foeminam, quam marem Elisabeth, maioris  
 misericordiae indicium est, peperisse filium.  
 Et ideo perirus, & sanctus medicus, atque  
 maximus Philosophus hoc considerans, inquit,  
 Deum magnificasse misericordiam, quia peperit  
 filium, & non filiam, quæ peccatum naturæ  
 a Philosophis appellatur, & b. euioris vitæ est,  
 quam masculus. Deinde Magnificauit Dominus  
 misericordiam cum illa, concedens filium,  
 qui iure hæreditario succederet patri in  
 dignitate Sacerdotali.  
 Præterea, Magnificauit Dominus, misericordiam  
 cum Elisabeth. Quia filii pars sunt foelicitatis,  
 vt inquit Aristoteles. ac maxime, si boni sint.  
 Debent enim esse filii pastores senectutis  
 parentum, & optimi, & reuerentes custodes,  
 ac totius domus conseruatores: quorum etiam  
 successione parentes acquirunt immortalitatem,  
 cum sint mortales, vt inquit Aristoteles.  
 Sunt præterea filii parentum vincula & nexus,  
 quibus eorum animi coniunguntur maxime,  
 & strictissime vincuntur. Vnde illud apud  
 antiquos Sapientes egregium dictum, Sacra  
 parentum maiestas, & omnino proxima Deo.  
 Debent enim filii & venerari, & subuenire  
 parentibus. Tradit Strabon, cui etiam consentit  
 Seneca in libro 3. de beneficiis, Eam esse  
 Amphinomi, & Anapiæ Siculorum iuuenum  
 pietatem celebratam, quod vomente Aetna  
 riuos ignium, parentes humeris elatos, &  
 incolumitari reditos, & creditum est, dis-  
 celsisse ignes, & vtrinque, flamma recedente,  
 limitem ad apertum, per quem transcurrerent  
 iuuenes dignissimi, qui magna tuto auderent.  
 Antigonus etiam, cum ingenti prælio superasset  
 hostem, premium belli ad patrem transtulit,  
 & imperium illi tradidit Cypri. Quid plura  
 commemoram, quæ parentibus ex

filii proueniunt honores, & commodum  
 conceditur filius, & non filia. Quia  
 Lacædemoniorum legem, qua sancitum erat,  
 vt qui tres genuisset filios, immunis  
 esset a custodia: qui vero quatuor, immunis  
 esset ab omnibus. Merito igitur ait Sanctus  
 Lucas, Dominum magnificasse misericordiam  
 suam cum Elisabeth, siquidem dederat  
 filium omnium filiorum optimum. Amplificatur  
 autem, & hæc misericordia, quoniam, teste  
 Aristotele, Filii qui a senioribus procreantur,  
 imbecilli sunt & corpore, & intellectu.  
 Secus autem obuenit Ioanni, qui corpore maxime  
 robustus, & intellectu perspicacissimus fuit.  
 Quod si, vt inquit Salomon, Filius sapiens  
 lætificat patrem, filius vero stultus mæstitia  
 est matris suæ; & Ioannes omnibus  
 Sapientiæ numeris fuit absolutus. Atque,  
 Corona senum, filii eorum (tunc enim ad  
 impletur illud regit Psaltis, Vxor tua sicut  
 vitis abundans in lateribus domus tuæ. Filii  
 tui sicut nouellæ oliuarum in circuitu  
 mensæ tuæ) tantus, talisque filius, cuiusmodi  
 Ioannes est, cum conceditur parentibus,  
 merito dicere possumus, Magnificauit  
 Dominus misericordiam suam cum illa. Accedit  
 his, tamen filii partu liberatam esse matrem  
 ab opprobrio sterilitatis. Denique si ortum  
 infantis omni ex parte circumspicis, procul  
 dubio inuenies, Dominum magnificasse  
 misericordiam cum matre. Nam in utero  
 filius adeptus est usum rationis, & liberi  
 arbitrii, quo & Deum cognosceret, &  
 veneraretur, & maiorem promerens gratiam,  
 antea meruit, quam natus esset, & antea  
 cognouit autorem suum, quam cognosceret  
 extens de carcere vteri materni ipsum  
 creatoris opificium. Sed nunquid non  
 magnificauit etiam misericordiam suam  
 Dominus cum Zacharia patre eius? Nonne  
 is ipsum Ioannem genuit? Quare ergo  
 dicitur Magnificasse misericordiam suam  
 cum matre, non autem cum patre? O  
 lamentanda humanæ naturæ conditio.  
 Quæ quidem vel minimo Dei supplicio

7. Pol. 16.

Prou. 10.

Prou. 17. Ps. 17.

exterreretur, ne fateatur, Deum esse misericordem. Fuerat punitus ob suam incredulitatem Zacharias; manebat surdus, & elinguis: ideoque magis miserum iudicabant homines, quam foelicem, & misericordiam adeptum. Error quidem maximus, & cæcitas reprehendenda. Nam quos Deus corrigit, & castigat, maxime diligit. Et D. Paulus, *Apoc. 3.* Quem diligit Dominus, castigat. Flagellat autem omnem filium, quem recipit. In disciplina perseuerate, tanquam filiis vobis offert se Deus. Quis enim filius, quem non corripit pater? Quod si extra disciplinam estis, cuius participes facti sunt omnes ergo adulteri, & non filii estis. Erat Dei filius Zacharias; & ideo, flagellatus maiorem est consecutus misericordiam, filium Ioannem accipiens. Castigans castigauit me Dominus, & morti non tradidit me, dicere poterat: quod maxime diuinæ misericordiæ est indicium. Sic enim legimus in Sacris Literis, Etenim multo tempore non finire peccatoribus ex sententia agere: sed statim ultiones adhibere, magni beneficii est indicium. Non enim sicut in aliis nationibus Dominus patienter expectat, ut eos cum iudicii dies aduenerit, in plenitudine peccatorum puniat. Ita & in nobis statuit, ut peccatis nostris in finem deuolutis, ita demum in nos vindicet: propter quod nunquam quidem a nobis misericordiam suam amouet. Corripit enim in aduersis populum suum, non derelinquit. Ecce, Deum castigare, & corripere peccatorem, misericordiam vocant Sacre Literæ. Cum igitur castigatus fuit Sacerdos Zacharias, & misericordiam hanc consecutus, ut se gereret Deus cum illo, non secus atque pietissimus pater flagellans; quorsum tanta misericordia non diuagatur, & spargitur inter homines: & solum dicitur, misericordiam Dei magnificaram cum Elisabeth. Cæcitas hominum in causa est, qui cæcuerunt in rebus sibi proximis, & eas minime percipiunt. Quemadmodum enim

A senes quæ sunt eminus, optime prospiciunt, quæ autem sunt prope se, minime valent cognoscere: Ad eundem modum cæci oculi, aut saltem caligantes non introspiciunt magnam Dei misericordiam intra paterna flagella conclusam: & existimant, maximam esse misericordiam Dei; diuinam manum peccatorem non tangere, cum nullum sit certius signum iræ diuinæ. Vnde apud Ezechielem Dominus ait aduersus populum Israel, multis peccatis ireritum, Auferetur zelus meus a te, & quiescam, ne irascat amplius. O sauisimum vindictæ genus, hominem peccantem non corripere Deum; signum quidem æternæ reprobationis. Vnde etiam regius Psaltes, In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur. Ideo tenuit eos superbia, operti sunt iniquitate, & impietate sua. Atque si dicat, Desperandum est de horum peccatorum resipiscencia.

Præterea docet hic locus, admirandum esse Dei ingenium, nostras condire consolationes, & prosperos successus amaritudine quadam supplicii: ne homines in superbiam elati, evanescant, & Deum tradant obliuioni. Vultur Deus misericordiam cum Ioanne, & matre eius; & tamen cernimus Zachariam poena correptum. Miseranda domus, & multis lacrymis deploranda, in qua inter prospera, & foelicia nihil inuenitur acerbatis, & tribulationis: sicut multis laudibus efferenda domus, in qua Deus vtrunque coniungit dulce, & amarum: dulce, benigne, & misericorditer respiciens: amarum, non nihil acerbatis tribuens. Quid charius Deo, quam Petrus? Et tamen ad maximum Pontificiæ dignitatis apicem euectus, socrum habet magnis febribus laborantem. Quid charius Deo, quam Moses? Interdum tamen eum voluit populus obruere lapidibus. Quid charius Patriarcha Iacob, cui bona temporaria, prædora, nempe pro votis augebantur. Et tamen Laban eum

eum persequebatur, & eum toruis oculis inspiciebat. Quid charius Deo Ioseph? qui in terram Aegypti deductus, non secus atque Dominus gubernabat domum domini sui. Ibi autem patitur dedecus, & infamiam per impudicam foeminam in totum populum sparsam. Hinc in Canticis dicitur, Sicut rosa inter spinas, sic amica mea inter filias. Nam serui Dei optimum virtutum odorem exhalantes, instar lili, circumdati sunt spinis pungentibus tribulationum. Hinc etiam Sponsam vocat nigram, sicut tabernacula Cedar, & formosam sicut pelles Salomonis. Ecce, vtrunq. coniungit, nigrorem, & pulchritudinem, quia pulchra quidem, dum benigne diuina suscepit munera; nigra vero dum tribulationibus exponitur, & tempestate iactatur calamitatum.

*Et audierunt vicini, & cognati eius.* Vellem, Sanctus Lucas referasset, quinam fuerunt nuncii deferentes ad vicinos, & cognatos, Dominum magnificentissime misericordiam cum Elisabeth. O lamentandam humanæ vitæ sortem, ut nihil possit esse occultum. Quam vera est Assertoris nostri sententia, Nihil occultum, quod non reuelatur. Intra suæ domus parietes, pepererat Elisabeth; & tamen hinc inde eius partus peruagatur fama. Et quemadmodum cum elixantur carnes in domo tua, odor percipitur in alienis domibus, & suffitus etiam, & graueolentia: Ad eundem modum, quantumuis homo aliquid operetur occulte, statim huc, atque illuc diffuit, atque si actiones nostræ in vasis rimis plenis fuerint repositæ. *Audierunt*, inquit; igitur aliquis locutus est, & retulit. Opinor, a seruis, & famulis fuisse delatum eius rei nuncium. Tot enim habent homines suarum actionum precones, quot habent famulos, & famulas, ne dicam honoris, & famæ mendaces raptores. Vtinam autem, & semper non effingerent; & plura, quam viderint, cæteris propalarent. Nihil igitur magis debent homines in

A seruis suis, & famulis exquirere, quam esse taciturnos, mutos, & elingues ad pandenda suorum dominorum facta. Pingebant antiqui Venerem habentem sub pedibus testudinem, ut docerent, a foeminis semper esse seruandum silentium. Hoc enim animal inter omnia: semper est taciturnum, & nusquam aliqua eius sentitur vox. Ego vero mone rem dominos accepturos famulos, ad sibi inferuendum, primum illis commendarent in dictis, & factis, quæ viderint, & audierint, esse elingues, & taciturnos. Et sicut Veneri sub pedibus ponebatur testudo: Ad eundem modum sub pedibus famulorum, cum exeunt ad exequenda domini mandata, portarent testudinem, hoc est, silerent, & non referret per compita, & triuia, quæcunque gesta sunt in domibus suis. Sagitta, inquit, Sapiens, infixam foemori canis, sic verbum in corde stulti: A facie verbi parturit fatuus, tanquam genitus infantis. Eleganter componit homines minime seruantes intra pectus, quæ audierint, cum cane, & infante recens nato. Quoniam quemadmodum infantes cum egrediuntur ex utero, semper plorant, & canis percussus cuncta complet latratu: Ad eandem modum proculdubio inuenies famulos cuncta patrata a dominis suis cunctis etiam referentes. Legebat Alexander Magnus epistolam a matre missam, quæ arcana quadam, & calumnias aduersus Antipatrum continebat, simulque cum Rege legebat Iphestion. (tanta enim erat illi familiaritate coniunctus, ut omnia illi communicaret, quantumuis arcana, etiam epistolas) pertulit autem benignus Rex secum legere epistolam; sed ea, perlecta anulum signatorium e digito detractum ori illius appressit, hoc gestu admonens, ut quæ legerat, taceret, & nemini panderet: Si etiã famuli semper debent habere ora oclusa, & ob signata; ne dicant, quæ de dominis sciunt. In huius rei typum præcipit Dominus, Vas, quod non habuerit operculum, neque ligaturam de super, immundum erit. Quid famuli

*Apoc. 3.**Hebr. 12.**Psa. 107**1. M. 16. 3**Cantic. 2**Ezech. 16**D. Tb.**ebreo. 12**le. 2.**Psal. 72**Eccl. 19**Num. 19*

muli sunt, nisi vasa quedā, in quibus do-  
mini reponunt pretiosissimum liquo-  
rem, nempe, secreta pectoris sui. Igitur  
nihil amplius desiderabūt domini, quā  
vasa ista non effundere, quem infusum  
habent animi domini thesaurū. Et ideo  
si huiusmodi vasa non habuerint oper-  
culum, non solum ad seruandum liquo-  
rem, verū etiam & odorem, ne ab aliis  
percipiatur, hoc vas immundum est. & in-  
dignū, quod sit in domo alicuius; & sta-  
tim eiciendum e domo, ne dicam, fra-  
gendum, & conterendum. Et obseruan-  
dum est, quid Dominus præcipiat de id  
genus vasis, nempe, quod nō habet oper-  
culum, neque ligaturam desuper. Non  
satis esse dixit, habere operculū, sed etiā  
ligaturam. Quæ verba, si Hebraicū tex-  
tum consulas, significant, quod huiusce  
modi operculum sit affixum, & veluti  
tortum, & inuolutum. Atq. si dicat, Ha-  
beat vas frustrum panni ex tortis filis  
contextum. Debet enim, & æquum est,  
compellere seruum ad tacendum, confi-  
derare, se accipere victum, & vestitum  
a domino, vt semper taceat, & sit elin-  
guis. Non id genus habebat Zachariās  
famulos; siquidem audierunt vicini  
eius, quæ gesta sunt in domo sua. Refert  
Plinius quod & refert Didymus Tan-  
raus, & Suidas, in Scipho insula ranas  
mutas haberi, quæ alio translatae can-  
unt: Ad eundem modum inuenies fa-  
mulos, qui, dum in domo sunt domi-  
norum suorum, tacent: cæterum dimissi,  
& alio translati, quidquid viderint, re-  
ferant. Et ideo debent domini cum in-  
genti vigilantia, & circumspectione con-  
siderare, quæ coram famulis faciunt;  
ne ignominia, & dedecore eorum ob-  
scurent boni nominis opinionem. Sic  
viuebat illustris illa fœmina, egregium  
pudicitia ornamentum, Susanna. Nam  
cum iniqui iudices falso accusarent cri-  
mine adulterii, & dicerent, se vidisse  
iuuenem coeuntem cum illa, ait Scri-  
ptura, Erubuerunt serui vehementer,  
quia nunquam dictus fuerat sermo hu-  
iuscemodi de Susanna. Et Benedictus  
Deus noster, cui tanta est cura hono-

ris, & bonæ famæ seruorum suorum; vt  
iam, quod famuli aliquid referant a do-  
minis suis factum, illud sit commendā-  
bile, & honorem concilians; non au-  
tem reprehendendum, & bonæ famæ  
nitorem obscurās. Hinc refertur, quod  
*audierint vicini & cognati eius*; non vtique  
peccata patrata, non iurgia, non  
rixas, non querelas: sed quod *Magnificauit Dominus misericordiam suam cum illa*. Sed quid mirum? Erant enim  
Elisabeth, & Zachariās templa Dei vi-  
ui, iuxta illud Apostoli, An nescitis,  
quod templum sanctum Dei est, quod  
estis vos? Quorsum appellat eos tem-  
pla Dei viui? Respondes, quia in illis  
habitabat Deus. Fateor; sed obserua;  
frater mi, quænam eligat Deus tem-  
pla ad inhabitandum. Præcepit enim  
in tēplo suo fieri duo ostiola in ingres-  
su oraculi de lignis oliuarum; & scul-  
pi in illis palmarum species. Itaque  
nullus egredi poterat, nisi per ostia de  
lignis oliuarum facta; & in quibus e-  
rat palmarum effigies. Quid oliuā fe-  
rens fructum, oleum, quo aluntur lumi-  
na? Quid palma victoriæ signum? Vin-  
centibus enim palma dabatur. Igitur,  
quia quisquis egrediebatur de domo  
Zachariæ (quæ quidem templum erat  
Dei) nihil referre poterat, nisi candi-  
dum, & commendandum. Lucebant  
enim bonis operibus, & ibi vera erat  
contra vitia victoria: ideo famuli egre-  
dientes de domo Zachariæ, nihil aliis  
retulerunt non sanctum, & commen-  
dandum, nempe, *Magnificauit Domi-  
nus misericordiam suam cum illa*. Ob-  
serua autem, quinam primum audiūt,  
nempe, *vicini*, siue ingenti lætitiā affi-  
ciuntur partu Elisabeth.

*Et veniunt ad eā, vt gratuletur ei.* Inter  
cætera bona homini collata nō infimū  
locū tenet, bonos habere vicinos; qui ni-  
hil adferant vel dant, vel dedecoris, vel  
molestiæ. Hoc diuinum beneficium e-  
secutus est Zachariās. Vnde non videntur  
tristari de bono eius, non refugiant  
eius adire domū, sed veniunt, vt & Eli-  
sabeth lætitiæ participes effecti, cogra-  
tulentur.

tulentur. Est namq. vera sententia He-  
siodi, Non peribit bos vtiq. nisi fue-  
rit malus vicinus. Et Cato senior ad-  
monebat eos, qui agros empturi essent,  
vt ante omnia animaduertent, ne ma-  
lum haberent vicinum. Vnde Themis-  
tocles, cum prædium quoddam vende-  
re vellet, hoc quoque præconem adde-  
re iussit, quod vicinos etiam haberet  
bonos, quasi vicinorum commendatio-  
ne futurum esset longe vendibilius.  
Quemadmodum enim ex vicinitate a-  
quæ terra suscipit haud parum commo-  
di: irrigata enim, & humefacta germi-  
nat, & profert segetes, & fructus, se-  
cus autem ex vicinitate Aquilonis, qui  
quidem adurit superficiem terræ. Et si-  
cut ex vicinitate radiorum solis expel-  
luntur tenebræ, & aer redditur iucun-  
dior; secus autem ex nocturnis tene-  
bris, & ex frigore, quæ tempus reddunt  
obnubilum, & frigidum: Ad eundem  
modum ex bonis vicinis multā homi-  
nibus proueniunt commoda, sicut e-  
contrario ex malis, multa damna. Bo-  
nus vicinus est sol vicino iucundus, est  
aqua fœcundans, est adiumentum sub-  
ueniens, est denique veluti pergrata vi-  
cinitas, quæ cum lætatur, vicinus  
etiam ipse lætatur: cum tristatur, ipse  
condolet, & commiseretur. Denique  
bonus vicinus fulcimentum est hono-  
ris, & vitæ vicini. E contrario vero ma-  
lus, ventus Aquilo est, tenebrosa tem-  
pesta, obscura nox, locusta, & hēde-  
ra honorem, & facultates vicini stran-  
gulans, & exiccans. Vicini Zachariæ  
congratulantur Elisabeth; quasi con-  
gaudentes: Non autem legimus con-  
gratulos esse Zachariæ: potius enim  
condolebant, & commiserentur, &  
sicut bona umbra Elisabeth referunt  
lætiam, & Zachariæ mæstum ob iniun-  
ctum a Deo supplicium: Nihil igitur  
nobis iucundius, & vtilius bonis vici-  
nis, sicut nihil nocentius, & pestilen-  
tius malis. Vnde enim oppida, ciuita-  
tes, & regna mutuis cladibus crebro  
uertuntur inter se finitima, vt conti-  
git Carthaginensibus, Brizantinis, Ita-

liæ, & Gallia, nisi quia mutuo se ma-  
los exhibuere vicinos? Et apud Iere-  
miam ait Dominus aduersum omnes  
vicinos eius pessimos, qui tetigerunt  
hæreditatem, quam distribuit populo  
suo Israel; Ecce, ego euellam eos de  
terra sua, & domum Iuda euellam de  
medio eorum; Ecce, quid contulerunt  
mali vicini populo Israel, nempe, iniu-  
riis afficere, bellum indicere, faculta-  
tes auferre. Vnde quasi maximum sit  
Dei beneficium de malis vicinis homi-  
nem eripere, Deus pollicetur, domum  
Iuda euellam de medio eorū. Habuit  
Naboth vineam vicinam, horto mali  
vicini Achab; & quid inde est consecu-  
tus? Proculdubio affici dedecore, lapi-  
dibus interfici, & sua spoliari hæredi-  
tate. Præcipit Deus, Agnum immolan-  
dum, & vescendum, si minor est nume-  
rus domus aduiscendum, assumi vici-  
num, qui coniunctus est domui suæ.  
Quo facto significauit maximam inter  
vicinos debere esse concordiam: Quæ  
videtur maxime obseruasse Sanctus il-  
le Tobiae fœder, qui quidem instruxit  
conuiuium, & parauit epulas omnibus  
vicinis suis. Agnouit enim, semper cū  
vicinis habendam concordiam.

Præterea obserua, quemadmodum  
prius audiunt vicini *factam misericor-  
diam cum Elisabeth*; priusque congra-  
tulantur. Quo verbo innuit crebro ma-  
gis esse estimandos vicinos, quam con-  
sanguineos: siquidem paratiores sunt,  
& propinquiores ad subueniendū. Vnde  
Salomon ait, Melior est vicinus iux-  
ta, quam frater procul. Attegit autem  
Sanctus Lucas, etiam audisse cogna-  
tos factam esse misericordiam cum cog-  
nata sua, simulque cum vicinis gan-  
dio affecti, huiuscemodi nuncio con-  
gratulantur: Non igitur erat discor-  
dia inter istos vicinos, & cognatos;  
sed concordia, & charitas. Ea enim in-  
flammata congratulabantur ei: Docet  
etiam hic locus, debere consanguineos  
solicitos esse de rebus suorū cogna-  
torum, debereque accurrere in rebus  
lætis ad cognatos, etiā si non vocentur;

intra illud, Amici debet adesse amicis, A etiam non vocati. *Et congratulantur*  
 ei. Congratulari hoc loeb cogaudere est, B  
 Græca enim sic habent. *αὐτῶν ἀδελφῶν*  
 id est, congaudebant ei. Duo autem hic  
 sunt implicata, alterum est iam imple-  
 tum esse, quod dictum fuerat ab Ange-  
 lo, *Multi in natiuitate eius gaudebunt,*  
 ut videas, quemadmodum omni ex par-  
 te completur promissum Angeli. Alte-  
 rum vero charitas cognatorum, & vici-  
 norum congauentium. Vbi ergo sunt  
 cognati, & vicini, qui tristantur de bono  
 cognati, & vicini? Hactenus non con-  
 gaudebant, quia tristabantur, & con-  
 dolebant, & commiserabatur de oppro-  
 brio sterilitatis Elifabeth, & de poena  
 inflata Zachariæ; nunc autem iam mu-  
 tata sorte congauent, adimplentes  
 illud Apostoli, Gaudere cum gaudenti-  
 bus; flere cum flentibus. Quemad-  
 modum enim aqua ex se nullum habet  
 colorem, neque saporem, & cameleon  
 etiam nullum habet colorem, sed il-  
 lum accipiunt ex re sibi coniuncta, vn-  
 de si in aquam infundas saccarum, aut  
 mel, dulcis redditur, si autem absin-  
 thium, aqua redditur amara, & si pi-  
 cem admisceas, redditur aqua nigra, &  
 cameleonem si apponas alicui rei nigre,  
 ipse apparet niger, si autem purpureæ,  
 ipse videtur etiam purpureus: Ad eun-  
 dem modum cognati, imo cuncti ho-  
 mines charitate inflammati, pro con-  
 ditione varia sui proximi, varios indu-  
 re debent colores, si proximus tristitia  
 afficitur, & ipsi tristantur, si autem læti-  
 tia, & ipsi latantur. Huiusmodi erant  
 isti cognati, & vicini Zachariæ. Apud  
 Iob legitur, Locus saphiri lapides eius,  
 & glebæ illius aurum. Habet Ecclesia,  
 imo ipsa locus est, in quo generantur  
 saphiri, gemmæ quidem, ut obseruat  
 D. Gregorius, ærei, siue coelestis colo-  
 ris similitudinem in se tenentes. Quid  
 autem saphirus significat? Eius contem-  
 plare naturam, aureis punctis collu-  
 cet, & pro temporis qualitate mutat  
 coloris rationem. Si aer & tempus ob-  
 nubilum est, ipso etiam gemma reddi-

tur subobscura: si autem tempus fere-  
 num sit, & lucidum, ipse etiam lapis  
 redditur maxime perspicuus, & luci-  
 dus. Isti autem lapides, vbi, inquit San-  
 ctus Iob, inueniuntur? Vtique cum gle-  
 bis aureis, quid aurum in Sacris Lite-  
 ris, nisi charitas? Suadeo tibi emere  
 aurum ignitum, ait Apocalypsis: Hæc  
 autem charitas, quibus præcipue gem-  
 mis exornatur? Certe saphiris, Quo-  
 niam homines charitatem habentes,  
 pro qualitate sortis proximorum mu-  
 tantur. Si enim mæsti sunt, & tribula-  
 tionibus iactati, ipsi etiam & eundem  
 colorem animum tristitiæ induunt, si  
 autem gaudeant ob prosperos rei euen-  
 tus, ipsi etiam & gaudent. Erant opti-  
 mi saphiri cognati, & vicini Zachariæ,  
 & ideo congratulantur, & congauent  
 ob eorum gaudium, & tristantur ob eo-  
 rum tristitiam. Sic etiam Rex David  
 Mittit nuncios ad Regem filiorum Am-  
 non, nomine Anon, ut consolaretur de  
 morte patris eius. Sic etiam & Ruben  
 in lacrymas soluitur, quoniam non cõ-  
 parebat eius frater Ioseph. Secus au-  
 tem impius Cain dolet de prosperitate  
 sui fratris Abel. Benedixerat enim  
 Deus, & respexerat ad munera illius,  
 ut eius augetet facultates, & diuitias.  
 Sic etiam & fratres sancti Ioseph tristã-  
 tur de bono fratris sui Ioseph, nec po-  
 terant illi quidquam pacifice loqui. Sic  
 etiam impius ille Laban, non poterat  
 rectis oculis prospicere Iacob, quia di-  
 tor illo factus est. Denique hoc com-  
 mune vitium est inter homines, prox-  
 imorum foelicitatem ægre ferre, de illa  
 dolere, non autem congratulari, & con-  
 gaudere: aberat ab iis cognatis, & vi-  
 cinis longe inuidia, & aderat charitas,  
 ideo congratulantur ei, non solum vo-  
 ce externa, verum etiam ex animo, &  
 interna lætitia. Id enim significat con-  
 gratulari, siue congauere. Inuenies  
 enim multos: qui quidem solũ ore con-  
 gratulantur, secus autem in corde. Dolent  
 enim de foelicitate aliena. Quemad-  
 modum apes ore ferunt flores, & mel,  
 cauda autem aculeum, quo pungunt,  
 sic

sic multi homines in fronte & præ se fe-  
 runt lætitiã, cum desiderent proximũ  
 pũgere. Hos cognoscens regius Psaltes  
 ait, Circudederunt me sicut apes. Vide-  
 bat enim solum in facie, se ostendere  
 lætos de foelicitate eius, non autem in  
 corde. Cogauent autem, quia magnifi-  
 cavit Dominus misericordiam suã cũ  
 illa. Est reprehendenda hominum con-  
 ditio in referendis proximorum factis,  
 & beneficiis susceptis a Deo, quiquidẽ  
 beneficia diuina extenuant, & minora  
 referunt, quam sint. Vnde si de virtute  
 alicuius loquantur, quantumuis pauca  
 dicantur, semper credunt excessisse re-  
 ferantes. Vnde illud diabolicum dictũ  
 in ore fere omnium versatur, De virtute,  
 & de bonis, siue facultatibus credite di-  
 midium eorum, quæ dicuntur, Hispane  
*de hacienda y de bondad, la mitad,* Cum  
 secus debeamus loqui, sicut nunc San-  
 ctus Lucas loquitur, qui non ait, audie-  
 runt fecisse Dominum misericordiam,  
 sed magnificasse, quod amplius est. Ho-  
 mines vero multo secus dicerent. Con-  
 fulerẽ ergo, imo adhortor, & exoro, mu-  
 tandũ sermonẽ nostrum, & cũ peccata  
 referuntur, ea extenuare, & semper mino-  
 ra reddere, quã sint, secus autem quæ spe-  
 ctant ad decorẽ, & splendorem proximi  
 eferre, & magnificare: considerantes fa-  
 mam mobilitate vigere, & vires acquire-  
 re eundo, ut dixit Vates. Sunt homines  
 optimi artifices ad conficiendã, & exa-  
 gerandã peccati alicuius opinionem;  
 & similes vitreariis, qui quidem ex exti-  
 gua vitri masa maximũ, solo oris flatu,  
 conficiunt vas, sic & lingua & verbis alie-  
 na peccata exaggerant & amplificat. Vti-  
 nam ad expendenda bona proximorum  
 opera similes essent artifices.

*Et factum est in die octauo venerunt cir-  
 cuncidere puerum.* Græca pro circũcide-  
 re, habent, ut circunciderent. Iam a no-  
 bis semel, atq. iterum obseruatum est,  
 crebro sanctum Lucam, hoc vti verbo  
*factum est.* Quemadmodum & Sanctus  
 Ioannes in suo Evangelio crebro vtitur  
 hac voce, siue aduerbio sic, quãdo au-  
 tem eo vtitur proculdubio attentionẽ

maximã captat. Quid igitur dicturus  
 est; quod præmittit, & factum est? Ob-  
 serua quæ sequuntur, *In die octauo, ve-  
 nerunt circuncidere puerum.* Cum prius  
 dixit, congratulabantur ei, explicuit,  
 quinam congratulabantur, nempe vi-  
 cini, & cognati, nunc autem subtricer,  
 quinam venerint, ut interessent circun-  
 cisioni pueri. Quis posset dicere eos-  
 dem vicinos, & cognatos venisse, qui  
 congratulati sunt, ceterum non ita ef-  
 se ostendunt hæc verba, nemo est in cog-  
 natione tua, qui vocetur hoc nomine.  
 Si enim essent cognati, dicerent, nemo  
 est in cognatione nostra; siquidem ve-  
 re erant consanguinei, & cognati. Ideo  
 aliquis posset suspicari, solũ vicinos &  
 homines, quibus incumbabat ex offi-  
 cio circuncidere pueros, aduenisse: Ce-  
 terum opinor magnum fuisse in hac cir-  
 cuncisione hominũ concursum, & non  
 solum vicinos & cognatos, verum etiã  
 & multos alios conuenisse. Tacet autem,  
 an eam hominum multitudinem inui-  
 tauerint Elifabeth, & cognati eius: Quẽ  
 admodum enim nunc in baptismo par-  
 uulorum concurrunt multi homines ho-  
 noris causa, sic etiam cum erat puer cir-  
 cuncidendus, multi homines conflue-  
 bant, ac tum maxime, si puer filius erat  
 hominum generis splendore insignium,  
 & locupletum, cuiusmodi erant paren-  
 tes Ioannis. Igitur duo hic obseruan-  
 da inuenies, alterum est, celebratum ef-  
 se ritum illum circuncisionis non sine  
 multo comitatu ad honorandum parẽ-  
 tes, alterum vero maximã Elifabeth  
 vigilantiam, & sollicitudinem ad com-  
 plendum legis veteris de circuncisione  
 præceptum. Apud Leuiticũ enim præ-  
 ceperat Deus, die octauo circunciden-  
 dum infantulum. Ipsa igitur die præfi-  
 xa a Deo ad circuncisionem, præcep-  
 tum impleuit. Hoc auimaduertant, qui  
 præcepta Domini nihili ducetes, mini-  
 me debito tẽpore adimplent, sed iam fe-  
 re transacto tẽpore: Tenentur Christia-  
 ni semel in anno sua confiteri peccata.  
 Bone Deus, quot homines inuenies,  
 differetes implere post tẽpus Quadra-  
 gesimæ

gestimæ ab Ecclesia designatum? Vt præteream (verecundia enim, & rubore suffundor, dum hæc in mentem veniunt) homines ad audiendam rem sacrâ diebus festis adeo vecordes, & oscitantes, vt expectet fere, donec hora duodecima sonuerit. O reprehendendam ignaviam, imo plectendum torporem. Regius Psaltes ait, Deus, Deus meus, ad te de luce vigilo, Et, Mane oratio mea præueniet te. Ac rursum, Exurgam diluculo, oculi mei ad te diluculo. Et Sanctus Iob, Consurgens diluculo offerebat holocausta Deo. Isti autem homines, atque si funibus trahantur ad iugulum, cum in veredo alteris sacrificio sit medella ægritudinum, sit refugium contra peccata, sit verus animæ cibibus, perdifficiles se exhibet ad tantum Dei consequendum beneficium. Secus autem Elisabeth non expectavit, donec transiret tempus circûcisionis, quinimo in die octauo, vt opinor, mane, & non ad vesperam obtulit filium suum circuncidendum.

Deinde dum inquit, *Venerunt circuncidere*, concursum multorum hominum conuenientium circuncisionis causa implicat. Quo verbo pietatem & deuotionem illius populi erga diuina præcepta, & sollicitudinē ad honorandos alios implicat. Experimur nunc, deslendum quidem abulum, per paucos nempe, conuenire ad Ecclesiam, & diuina templa ad celebrandos nostrorum sacramentorum venerandos ritus: insuper etiam quam negligentes simus ad afficiendos alios honore. Et quidē D. Paulus inquit, Honore inuicem præuenientes, vt nos alliceret ad honorandos proximos. Non ergo neque nus comitatum nostrum proximis, & maxime in rebus, quæ spectat ad cultum, & pietatem sacramentorum Ecclesiæ. Cuncta autem commemorat S. Lucas, diem octauum fuisse circuncisionis, & aduentum exterorum hominum. *Venerunt* inquit, minime obicientes temporis in commoda, calorem solis, aeris intemperiem, asperitatem itineris, & aliud genus, quæ hominem poterant

retardare. Caritas enim, instar acerri mi calcariis, vrgebat, & excitabat ad veniendum. Non enim est aliud caritas, quam calcar, aut stimulus vrgebat ad opera bona faciēda. Vnde D. Paulus hoc stimulo excitatus dicebat. Caritas Christi vrget nos. Et obseruandum est, peculiariter esse dictum a Sancto Euangelista, quod venerunt, vt circunciderent puerum, non autem ad congratulandum. Solum enim dicitur audisse vicinos & cognatos eius, quia magnificauit Dominus misericordiam suam cum illa, & congratulabatur ei: subicit autē, quod venerint ad congratulandum. Num congratulabantur sine aduentu congratulantium, solum mittendo nuntios, per quos gratularentur; an ipsi congratulantes adierunt domum Zachariæ, vt congratularentur? Cum meminit circuncisionis pueri, inquit, venerunt circuncidere puerum, non autem venerunt, vt congratularentur. Quorsum ad circuncisionem, ait, venisse, non autem ad congratulationem? Dubium soluitur ex verbo Græco hic posito, *σωτέρας ποσιν*, quod significat congaudebant ei, quod fieri etiam potest per absentes. Vnde cum dixerat, audierunt vicini, & cognati, subiungit congratulabantur ei, id est, congaudebant ei. Erat enim summa concordia inter Elisabeth, & vicinos, & cognatos eius; & ideo quamprimum pertingit, & insonuit in auribus eorum cythara misericordiae diuinæ exhibitæ Elisabeth, statim ad sonum vocis sonat congaudium cordis. Referunt enim Philosophi naturales, si fuerit lyra habens bene concordēs, & consonantes cordas, quantumuis sit separatim alterum instrumentum in eodem cubili, si bene sit temperatum, & corde perfectam consonantiam habeant, pullato vno tantum, & sonante, alterum etiam sine aliqua musici pulsatione etiam sonū edere, quamuis pulsatum nō sit: Ad eundem modum tanta erat concordia, & consonantia charitatis inter hæc tria instrumenta musica, Elisabeth, vicinos, & cognatos

cognatos eius, vt solum audientes *Magnificatam misericordiam Domini cum illa*, alia duo instrumenta, vicini, & cognati etiam sonuerint. Vt utrum eleganter verbo *congratulandi*, siue *congaudendi*, vt habent Græca, & non gaudendi tantum, vt significet omnes vnanimes fuisse in gaudio, & non vnum, aut alterum. Res quidem admiranda neminem fuisse inter vicinos, & cognatos, qui non congauderet. Si causam quæras, præcipua est, quia apud omnes erat sine quærela, & incedebat in iustificationibus, & mandatis Domini. Vis ergo omnes congaudere de tua felicità, & prospero successu? Da operam, vt apud omnes viuas sine quærela. Fateor interdum homines inueniri, qui, quantumuis illis non nocueris, imo profueris, afficiuntur liuore, quotiescunque te viderint honore, & bonis cumulari, qui similes sunt araneis, mellis dulcedinem conuertentibus in amarum venenum. Secus autem erant vicini, & cognati Elisabeth. Igitur isti etiam absentes congratulabantur Elisabeth. Cum vero dies illuxit circuncisionis pueri, audis quod venerunt ad circuncisionem. Et licet dici possit, solum esse intelligendum de aduentu medici, & ministrorum deseruientium huic operi circuncisionis. D. namque Chrysostomus de occurso Domini nostri Iesu Christi, deque Deipara Virgine, & Simeone ait, Legis decretum erat, vt infans octaua die circuncideretur, vbi primum ergo octaua illuxisset, statim in medium prodibat medicus, ferrum capebat, a tem exercebat. Nihilominus, cum ait Euangelista, Venerunt circuncidere puerum, opinor, significasse Sanctum Euangelistam, plurium hominum cōfluxiōe concursum.

Ad componendos mores obserua, huiuscemodi præceptum de circuncisione fuisse satis antiquum, nempe, a tempore Abraham, cui Dominus præcepit (vt liquet apud Genesim) Circuncidetur ex vobis omne masculinum, &

A circuncidetur carnem præputii vestri, vt sit in signū fœderis inter me, & vos, infans octo dierū circuncidetur in vobis. Fuit igitur hoc præceptum in legē naturæ multo ante legem scriptā, quod docetur leges sancitas non facile esse obolendas, quantumuis graues sint, & pœnam inuoluant, cuiusmodi est circuncidere præputium, ac tum maxime si huiuscemodi lex fuerit immediate data a Deo, sicut data est ab eo immediate circuncisio. Dum autem inquit, Octauo die faciendā esse circuncisionem, innumerata implicat arcana, quæ fusus disputabimus capite secundo, dum de circuncisione Domini rexemus historiam. Præceptum erat in ipsa circuncisione paruulis imponere nomen, quemadmodum, & nunc in Ecclesia imponitur illis in baptismo. Videtur autem hoc præceptum imponendi nomen in circuncisione desumptum ab ipsa impositione nominis Patriarchæ Abrahami, qui cum prius diceretur Abram, qua die circuncisionis accepit præceptum, nouum nomen accepit, & vocatus est Abraham. Et bene quidem non ante circuncisionem nomen imponebatur, sicut neque modo ante baptismum, cuius vmbra exactissima fuit circuncisio, vt inquit Diuus Thomas, sunt enim circuncisio, & baptismus, signa quædam & symbola, per quæ quis inscribitur populo Dei, vnde circuncisio erat necessaria ad distinctionem populi Dei ab aliis gentibus. Iuxta illud D. Pauli, Abraham signum accepit circuncisionis, signaculum fidei. Et hac de causa non ante nominari conueniebat fœtum in populo Dei, quam signum populi Dei assumpsisset, sicut neque ante nomen eius, in libro vitæ scribi meretur. Erat igitur circuncisio signum certissimum, quo ille populus Hebræus distinguebatur a cæteris gentibus. Quemadmodum homio habens pecora, quodam caractere ea inurit, vt deinceps eo signo dignoscantur cuiusnam fuerint. Non dicimus, quod circuncisio imprimat caractere,

hoc enim falsum est, ut inquit D. Thomas, 3. p. quæst. 63. artic. 1. ad 3. & quæst. 70. artic. 4. in corpore, sed quod abscissio præputii erat veluti nota iniusta, qua ille populus Hebræus distinguebatur a cæteris gentibus. Igitur cum legis, Venerunt circumcidere puerum, id est, atque si dicat, ad signandum puerum, protestantes professionem legis observandæ: qua protestatione facta, statim nomen imponebatur puero, antea vero minime. Et in hac præputii abscissione, & nominis impositione eleganter implicatur, tunc adscriptos esse militiæ Dei, sicut & modo idem profite-mur in baptismo. Videtur autem Deus, in utroque præcepto circumcissionis, & baptismi, cuius umbra erat circumcissio, tria implicare. Primum, militiam esse vitam hominis super terram, ut inquit S. Iob, in qua nobis congregandum est cum diabolo, & mundo, & nobiscummet. Nam quando cogitur exercitus militum, certum est, milites sua dare nomina scribenda in albo militum. Secundum, quoniam militibus conceduntur arma, & dantur, quibus possint & hostes offendere, & se ipsos tueri; quod in baptismo, & in circumcissione conferebatur gratia, quæ secum implicat omnia illa arma, quæ D. Paulus connumerat, nempe, Accipite armaturam Dei, ut possitis resistere in die malo: induti loriceam iustitiæ, in omnibus sumentes scutum fidei, in quo possitis omnia tela nequissimi ignea extinguere: & galeam salutis assumite, & gladium spiritus. Hæc sunt arma collata in baptismo, & in circumcissione; in baptismo, quia ex opere operato confertur gratia, & arma sufficientia spiritualia cum illa: in circumcissione autem, tanquam in signo certo gratiæ, non ex opere operato, sed ex opere operantis, nempe, profitentis fidem venturi Messias. Hoc dum observandum propter eos, qui asserunt circumcissionem conferre gratiã, ex virtute sua instrumentaliter. Contra quam sententiam apertissime loquitur D. Paulus in ea quæ extat Epistola ad

A Romanos, cuius verba sunt, Dicimus enim, quia reputata est Abrahæ fides ad iustitiam. Quomodo ergo reputata est, in circumcissione, an in præputio? Nō in circumcissione, sed in præputio, & signū accepit circumcissionis, signaculum iustitiæ fidei, quæ est in præputio, quem locum expendens D. Thomas, perquam doctè inquit, Quod circumcissio nō erat causa iustitiæ, sed signum. Videtur autem conclusio hæc, quod circumcissio non conferat gratiã ex opere operato, nō solum veritati magis consentanea, verum etiam fere de fide. Nam inter summorum Pōtificum decreta collocatur, de Pœnitentia, distin. 1. cap. Porro illi; ubi dicitur, Circūcissio data est Abrahæ in signum iustitiæ, non in causam iustificationis. Hæc ibi. Quid clarius? Hinc fit, ut omnes autoritates quæcunque sint, & secus dicere videantur, ad sensum prædicti Canonis exponendæ sint. Ut est illud de Consecratione distinctione. 4. cap. Ex quo. Item, Extra de Baptismo, Maiores; ubi dicitur, quod circumcissio valebat, sicut baptismus; debes sic interpretari, adverbium similitudinis; Sicut, quod cadit super effectū baptismi, non super modum efficiendi illum effectum, hoc est, quod circumcissio dando gratiã auferbat originale: & baptismus dando gratiã auferat originale. Ecce utriusque sacramenti effectus, Sed circumcissio non dabat gratiã, neque consequenter auferbat originale ex virtute sua propria; baptismus autem dat gratiã, & consequenter auferat originale ex propria instrumentaliter virtute. Cōfirmatur autem etiã hæc veritas, quoniã in Catechismo edito a summo Pontifice foelicis recordationis Pii V. apertissime citatur locus D. Pauli a nobis citatus, quod Abrahamus signū accepit circumcissionis signaculū iustitiæ fidei, nō autem ait, quod conferebat gratiã, sed quod erat signum iustitiæ. Omitto verba Concilii Florentini veritatem hanc satis aperte confirmantia; ubi dicitur, Novæ legis septē sunt sacramenta, quæ multū a sacramentis differunt antiquæ legis.

legis. Illa enim non causabant gratiam, sed eam solum per personam Christi dādam figurabant. Hæc vero nostra, & continent gratiam, & ipsam digne suscipientibus conferunt. Hæc concilium. Quod si dixeris, exceptandam circumcissionem catalogo sacramentorum veterum comparatorum a concilio ipso ad nova, cum sacrum concilium id non observauerit, & minime excluderit circumcissionem, & absolute canonem sanxerit, cur pro libito quis audeat canoni per Ecclesiam confirmato vel addere, vel adimere aliquid? Et ne plura scholastico more contexam, experientia docet huius conclusionis veritatem, nam Romæ cum esset cudendus liber ille, qui flores Theologicarum quæstionum. in 4. librum sententiarum dicitur, æditus a Reverendo Patre Fr. Iosepho Angles, & affirmasset, prius circumcissionem conferre gratiam, ea propositio abasa est, & minime tulit sanctissimæ Inquisitionis Romanæ Cōmissarius, eam propositionem excudere, & in publicum prodire. Toti igitur orbi satis exploratū esse debet hoc factum, oppositam conclusionem etiam quantum ad verba summis censoribus esse suspectam, dum ipsam extra urbem evulgatam Romæ, in ea minime vulgandam passi sunt. Sed missis quæstionibus ad scholam spectantibus, redeamus ad textum Evangelicum. *Octavo die circumcidebatur puer.* Hæc temporis mensuram per brevis, acto, nempe, diebus circumseptam, maxime diuinam clementiam detegit, quoniam in tenerrima ætate lenius patitur infans dolorem sectionis carnis, atque si Deus condoleat, & commiseretur, diuinam legem temperans, ne esset acerbior, & difficilior observatum. Debent enim principes cum leges condunt: & sanciant, semper ante oculos habere mititatem, ut eas leges condant, quæ non sint intollerabile iugum. Vnde D. Isidorus inter ceteras condiciones bonæ legis, vnã est, quod sit possibilis, hoc est, tolerabilis, & non nimium aspera, & difficilis. Quod si consideres hanc circumcissionis

A legem nimium esse pœnalem. Læua oculos in premium promissum, nempe, in regna cœlorum. Hoc autem tertium est implicatū in impositione nominis, hoc est, cum puer dans nomen suū, scribitur in libro militū militiæ christianæ, Nā quædammodum Imperatores Romani legem sanxerant, ut omnes milites, qui viginti annos cōsumerent in bello, postea emeriti dicerentur, & in eos tranquillitate fructes, premia pro laboribus conferebat Romana Respublica. Vnde Lucanus lib. primo, Quæ sedes erit emeritis, quæ rura dabuntur? Quæ nosterveteramus aret, quæ mœnia fœsis? In ipsa itaque circumcissione, dum imponitur nomē, ecce, quæ egregie tria implicantur. Primum hominem natum, non ad torporem, & socordiam, sed ad militiam spiritualem. Secundum, arma dari circumcissis & baptizatis. Tertium securos debere esse de premio, & tandem illis perueniendum esse ad præmia emeritorum militum. Vide, igitur qui, in baptismo, quemadmodum in circumcissione dabatur nomen: tuum dedisti duci Christo, militaturus quidem, non autem in vtramque aurem dormiturus, quemadmodum exerceas arma, & an sint præ tua pigritia rubigine confecta, vtrum terga verteris, & dignus sis præmiis concessis militibus emeritis Christianæ militiæ, an vero veluti segnis, & pusillanimis probro afficiendus, & quia arcem animæ tuæ tibi traditam custodiendam non fideliter custodisti, & defendisti, veluti formidolosus, & infidelis regi tuo cœlesti, æternis suppliciis sis ad dicendus. Solent strenui milites stemmata ex egregiis facinoribus acquirere. Hinc quidam pro insignibus in scuto pingunt caput regis abscissum, quoniam in bello regem aliquem telo transfixerunt, alii civitatem, siue arcem, quoniam eas debellarunt, alii regem æquo vectum, quoniam ex manibus hostium liberarunt, alii draconem, & serpentes, quoniam de illis victoriam & triumphum reportarunt. Tu ergo qui semper terga vertisti in bello, &



semper captius ductus es, quænam stē- A  
mata conquisti? Qui statim ad quā li-  
bet inimici suggestionē arma deponēs,  
te ipsū diaboli potestati subiecisti. Vti-  
nam iam quod facta tua non sunt dig-  
na, vt a Deo concedantur stemmata, sal-  
tem princepstenebrarū te triumphans,  
non secus atque in stemmate facinorū  
suorum, te ferat catenis peccatorum tuo-  
rum constrictum. Non sic sanctus Ioan-  
nes, sed circumcissus, & nomen suum dās  
militiæ regis cœlorum, tanta animi præ-  
stantia militis exercuit officium, vt in  
numerata illi pro stēmatibus possimus  
depingere facinora. Nam, vt mox dictu-  
ri sumus, tot claruit egregis facinori-  
bus, vt ante omnes militiæ christianæ, ve-  
luti fortissimus dux hostem diabolum,  
& eius exercitum fuerit aggressus. *Et vo-  
cabant cum nomine patris fuit Zachariā.*  
Arbitrantur nōnulli, istos homines, qui  
vocabant eū nomine patris sui, esse cog-  
natos eius. Cæterum reclamatione quod in-  
ferius dicitur, *Nemo est in cognatione tua  
qui vocetur hoc nomine.* Si enim es-  
sent cognati, dicerēt, Nemo est in cog-  
natione nostra. Ideo opinor, nō esse Li-  
teram arctandam solū ad cognatos, sed  
ad omnes qui venerant, vt interessent  
circūcisioni pueri. Quod si cognatos di-  
cas esse Zachariæ, ecce, quid facere de-  
beant cognati, quādo cernunt cognatū  
impeditum egritudine, nempe, prospice-  
re filius eius, ne de relictis & destituti  
videātur. Quemadmodum quia vulnus  
infligitur, sanguis statim occurrit loco  
scissionis, atque si velit ferre opē. Ad eū  
dem modum cum cognatus est impedi-  
tus, quia Deus vulnerauit, debent con-  
sanguinei præsto esse, vt rebus eius fe-  
rant opem, & quo possunt modo subue-  
niant. Verbum autem *vocabant* actionē  
quandam implicat, aliquandiu durantē.  
Verba enim præteriti imperfecti in Sa-  
cris Literis quandam actionis perseue-  
rantiam significant, vti diximus semel  
atque iterum. Est igitur sensus, *Vocabant*  
persistentes, quod nomen patris impo-  
neretur. Ducebantur autem ad hoc im-  
ponendum nomē proculdubio ratione.

Nā cum pater esset iustus, atque si filiū  
ex nominis impositione inflamarent ad  
insequenda egregia patris facta, eū stu-  
debant patris nomine cōpellare. Dein-  
de, quia vt obseruat Lyranus, antiqui-  
tus fuit satis communiter obseruatum,  
& adhuc obseruatur frequenter maxi-  
me in magnis personis, quod primoge-  
nitus filius nominatur nomine patris  
sui. Hoc vellem obseruent filii accipiē-  
tes parentum nomina, vt eos in virtutū  
actionibus studeāt imitari. Impiū enim  
est, res non conuenire cum nominibus  
impositis. Ab orbe cōdito primus parēs  
imposuit nomina cunctis animantibus  
terræ, & vniuersis volatilibus cœli crea-  
tis: a domino Deo, qui adduxit ea  
ad Adā, vt videret, quid vocaret ea. Om-  
ne enim quod vocauit Adam, ipsum  
est nomen eius, Igitur 'quamprimum  
homo formatus est, debent parentes  
eius animaduertere, quod sit, aut de-  
beat esse nomen illius, hoc est, maxi-  
me illi cōueniens, Et sicut Adam nomi-  
na rebus imposuit, quæ rebus coueni-  
rent ex proprietatibus earū: Ad eundē  
modum parentibus inuigilandum est,  
& non temere nomina filiis imponere.  
Semper enim a primis infantibus parē-  
tes hanc sollicitudinem habuerunt. Pe-  
perit Eua Caim, & hoc illi nomen im-  
posuit, dicēs, Possedi hominē per Deū  
Peperit Sara Isaac, & hoc illi nomē im-  
posuit, dicēs, Risum, id est lætitiā hoc  
filio mihi concessit Deus. Denique om-  
nia nomina tum virorum, tum fœmina-  
rum, ad aliquam rem, dum imponeban-  
tur, habebant allusionem. Quod si, cum  
nomen tibi imponitur maiorum, illi nō  
splenduerunt claris gestis, & commen-  
dabilibus virtutū actionibus, Ecclesia  
Spiritusancto aflata consuevit homini-  
bus sanctorum nomina imponere, tum  
vt sub eorum sint protectione, tum etiā  
vt alluciantur homines eodem nomine  
compellati ad eorū amplectēda sanctæ  
vitæ exempla. Appellaris Petrus? Vide,  
an sub hac voce, & nomine aliquid ha-  
beas virtutis Petri. Appellaris Ioānes?  
Considera, an nomen hoc iure optimo  
tibi

tibi sit impositum, quod sancti Ioannis A  
in sanctitate, & vitæ candore vestigia se-  
quaris. Hoc igitur considerantes, & exi-  
stimantes satis esse puero imitari pa-  
trem, eum vocabant patris nomine, Za-  
chariam. Implicatur in horum hominū  
studio ad imponendū patris nomen, pri-  
mam verum amiciciæ signum. Siquidē  
quamuis patrem videbant elingūē, mu-  
tum, & surdum, & veluti iam in angulo  
positum, Hispane *Echado en vn rincón,*  
non propterea Zachariæ obliuiscuntur,  
sed memores eius honoris, & memoriæ  
contendebant nomen eius non deleri,  
sed permanere in filio. Et proculdubio  
hoc Dei est ingenium, nō deleri memo-  
riam nominis iustorum, sed diu permanere.  
Et ideo Spiritu quodā diuino ex-  
citābantur ad persuadendam impositio-  
nem nominis patris; licet alio tendebat  
ille Spiritus supernus. Et proculdubio  
homines hac maxime ratione debēt cō-  
moueri ad amplectendam vitam sync-  
ram, & fugienda peccata: ne nomen eo-  
rum posteris displiceat. Vnde optime  
obseruauit D. Ambrosius, matri Ioānis  
non nomen alicuius displicuisse dege-  
neris, quando negauit filium appellari  
Zachariam. Debent enim nomina ini-  
quorum deleri, ne iniquitas eorū in ho-  
minum redeat memoriam, & posteri ex  
iniquis maiorum factis afficiantur dede-  
core. Vides igitur, quātum bonum, sit,  
hominem inculpatam agere vitam? Si  
quidem propterea vocabant filium Io-  
annem nomine patris sui. Et quamuis  
stultum videatur, & reprehendendū, in  
domo aliena velle hominem esse domi-  
num, præcipere, & familiam gerere, &  
gubernare: nihilominus tanta est sancti-  
tatis vis, vt etiam contra ipsos domus  
dominos compellat ad aliquid facien-  
dum, & suadēdum; virtutibus tamē ma-  
iorum dignum. *Et respondens mater eius  
dixit, Nequaquam, sed vocabitur Ioannes.*  
Tria hic splendent, primum persisten-  
tia exterorum hominum in imponendo  
nomine filio Zachariæ. Habet enim  
virtus ingentes vires ad amplectēdam  
firmitudinem, & non facile desistendū

in persuasionē. Alterū, non esse acquies-  
cendum, & obtemperandum consiliis  
facile: quātumuis appareāt iusta, & spe-  
cie sanctitatis videantur induta. Horta-  
bantur, suadebant, admonebant Elisa-  
beth, & consulebant isti homines, quæ-  
rentes imponere filio nomen Zachariæ:  
cæterum eorum nō acquieuit consiliis,  
nō quia mala consulebant, sed quia me-  
liora sunt eligenda. Locus communis  
est aduersus prauos consiliarios, & ad  
commonendos homines, ne faciles sint  
ad aliena amplectenda consilia. Tertiū,  
hic splendet sanctæ fœminæ in loquen-  
do modestia. Bone Deus, quam pauca,  
quam breuia locuta est? Non enim lon-  
ga est vsa oratione, non prolixa verba  
diffudit, non retulit arcanum de impo-  
nendo nomine filio suo consilium, sed  
absolute, per paucis inquit, *Nequaquam.*  
Nihil enim honestius, & nullū pulchri-  
ornamentū fœminæ taciturnitate. Ideo  
que non causas refert impositionis no-  
minis, non quæ acceperat ex Deo, vel  
ex D. Virgine, sed vno verbo conclu-  
dit, *Nequaquam.* Quemadmodum Ada-  
mas, siue Smaragdus, & alii pretiosissi-  
mi vniones per exigui sūt magnitudine,  
superant autem dignitate, & valore ma-  
ximas rupes: Ad eundem modum Elisa-  
beth tres tātum syllabas protulit dicēs,  
*Nequaquam.* Sed tamen amplissimam su-  
perat orationem, & plus significauit,  
quam si multa verba eloquēter perora-  
ret. Et hoc verbo etiam docet sancta fœ-  
mina, debere matrem familias dominā  
esse domus suæ, familiam gubernare, fi-  
lius prouidere. Et hinc video completū  
adagium Hispane, *Mas sabe ek cuerdo en  
su casa, que el nescio en la agena.* Quoniā  
satis stultum se esse demōstrat, qui alie-  
nam vult gubernare domum. Hinc etiā  
splendet animi tolerantia, & comitas  
Elisabeth, dum non asperitate verborū  
respondit, sed comitate quadam, & cō-  
stanti animo. Nō enim quocunque ven-  
to circumferebatur, & fluctuabat, sed  
constanter respondet, *Nequaquam.* Inue-  
nies homines verecūdia & pudore inep-  
to præpeditos, cum aliquid illis dicitur,

& suadet, statim moré gerere, & obedire. O amentiam execrandam. Siquidem iuxta adgium Hispanum, *Mas va le verguença en cara que manzilla en cora gon*, non fuit inuerecunda Elisabeth ne gans, quod postulabatur, sed prudens, ne frangeret diuinum mādatum de impositione nominis. Igitur cum aliquis suadet te aliquam rem, primum animo contemplare, an habueris Dei contrarium præceptum, & tunc responde, Nequaquam. Et quemadmodum bilance res ponderantur, & æstimantur, ita etiā libra ad nostras exequendas actiones debet esse diuinum præceptum, hanc bilancem habebat in corde Elisabeth ad examinanda consilia sibi exhibita; & quamuis videbantur pietatem sapere, quoniam præceptum Dei erat in altera libræ bilance, consilia inuenit minus valoris habentia. *Sed vocabitur Ioannes.* Merito quæri potest, quis nam docuit Elisabeth, hoc nomen esse imponendū filio? Lyranus opinatur vna cum Caietano, & multis aliis, qui secuti sunt D. Ambrosium, Originem, Bedā, Interlinearem, sanctum Titum Bostrorū Episcopum, & multos alios sanctos Patres, Elisabeth ab Spiritu Sancto edoctam, quod ab Angelo Zachariæ in templo de impositione nominis filii fuerat prænunciatum. Cæterum obseruandum est, prius quam locuta fuerit Elisabeth ad D. Virginem, dictum esse, *Et repleta est Spiritu sancto Elisabeth*, vt certiores facti credamus, Spiritu sancto infusam esse. Hinc autē cum dicitur, *Et respondens mater eius*, non scribitur, quod repleta Spiritu sancto dixerit, *nequaquam*, sed absolute legimus, *Respondens mater eius dixit, Nequaquam*. Ideo arbitror Elisabeth edoctam a D. Virgine, quæ cum illa manserat fere tribus mensibus. Quis enim dubitat hoc tempore de filio nascituro, & de nomine imponendo inter cognatas crebro esse tractatum? Quinimo, spiritu diuino id esse referatum D. Virgini? Felix autem nomen per canalem aureum, & multis gemmis exornatum virtutum, cuiusmodi erat D. Vir-

A go a Deo deductum ad Ioannē. Quod autem inquit, *Vocabitur Ioannes*, non autem, Ego impono illi nomen Ioannis, videtur spiritum cælestem redolere, & significari, quamuis tacite, se non esse eius nominis authorem, sed prolatricē. Regula taxans poenā inurbanitati est, minime esse annuendum loquenti, aut petenti aliquid. Incomitate quadam videntur vsi, qui volebant vocare filium Elisabeth nomine patris sui Zachariæ; siquidem absque matris copia, & facultate sic compellabant puerum, æquum erat, & id vrbinitas postulabat, vt dicerent prius matri, *Vis ne*, aut placet imponamus nomen tui viri infanti? Aut illi aliquas rationes adducerent ad alliciendam eam, vt consensum præberet huiusmodi impositioni. Non autem sic faciūt, sed, veluti illotis manibus eam rē tractant, & atque si Elisabeth non esset mater pueri. Merito igitur Elisabeth absolute negat, quod petierant, dicens, *Nequaquam sed vocabitur Ioannes.*

Deinde satis prudenter hoc exemplo docet Elisabeth, diuina esse semper preferenda humanis. Et quidem ratio exigere videbatur filio vnigenito imponendum esse nomen patris, viri sane iusti, & multis virtutum dotibus excul-  
C tæterum diuinum oraculum aliud postulabat. Debent enim homines semper ante oculos habere quando humanum, & diuinum concurrunt, humanum cōtemnere, & diuinum amplecti. Nullum vtique parentibus gratius poterat esse, quam nomen patris, nisi obstaret, & interueniret diuinum oraculum: & ideo, post habito humanæ rationis desiderio coniciētes oculos in præceptum Dei, illi obediunt. Fateor, crebro hæc duo  
D occurrere, honoris splendorem, bonorum iacturā, vna cum diuino præcepto, nempe, irrogauit tibi aliquis iniuriam? honoris decor videtur postulare vicem re-  
pendas, etiam afficiendo iniuria iniuriā tē; cæterū diuinū præceptum, veluti frænū est, ne præceptis feraris sumendo vindictā: Dominus enim præcipit, Ego autē dico vobis. Diligite inimicos vestros:

Præterea

Præterea obserua, quemadmodū Elisabeth; cum agit de impositione nominis filii, omnino tacet, quam ratione ducta, hoc imponeret filio nomen. Poterat enim dicere, *Vocabitur Ioannes*, quia diuino oraculo ita accepi esse vocandum, vel cognata Maria Spiritu diuino afflata, hoc mihi nomen referauit; quemadmodum D. Virgini cuncta referauit sui cordis penetralia, dicens *Exultauit infans in utero meo*. Quorum hæc omnia tacet, & solum inquit, *Vocabitur Ioannes?* Docet proculdubio sancta Elisabeth, & quidem peregre, nō omnibus arcana, & quæ a Deo suscepimus esse omnibus patefacienda. Vnde quæ dixerat cognatæ Mariæ, celat aliis cognatis.

*Et dixerunt ad illam, quia nemo est in cognatione tua, qui vocetur hoc nomine.* Mira est cognatorum perseverantia in imponendo nomine puero, & quia non poterant animum matris inducere, nullam adducētes causam, ob quam volebant puerum vocare Zachariam, iam mentē suam aperiuunt, & quænam causa moueat, subiungunt, nēpe, nomen illud esse nouum; ac perinde non admittendum. Semper enim nouitas debet esse odiosa, quinimo in omni fere Republica, & regnis fuit seuerè punita. Vnde Lacedæmonii militem quendam nullam aliā ob causam interimendum putarunt, vt tradit Plutarchus, quā quod præter consuetudinem purpureo panno scutum in militia intexuisset, adeo horrebāt exemplum nouitatis. Et apud Spartanos peregrinanti dixerunt, multam, quoniam citharam digitis, pulsaret, non ebore. Hactenus enim nunquam in sua Republica viderant, pulsari citharam digitis. Merito igitur videntur isti homines offendi noua, & nunquam vsitata; in sua cognatione nomenclatura. Quid isti dicebant, si viderent huius nostri temporis crebras nominū mutationes? Experientia enim nos docet, aliena, & quæ minimè hactenus fuerant nomina in tua cognatione, suscipere. Hinc Gutzmani, Enriqui, Mendocæ, Stuni-

A cæ, & multa alia id genus. Si tamen retro conuertas oculos ad omnem eorum generationem, nullus in sua cognatione tali appellatus est nomine. Ferebat cōmendabilis Hispaniæ consuetudo solum ex parentibus, auis, & attauis suscipere nomina, quæ illi quasi iure hæreditario sibi merito vendicabant. Nūc autem secus videmus homines, quia diuitiis sunt aucti latrones esse nominum aliarum cognationum. Ratio itaque adducta maximi videtur esse momenti, nempe, nomen nouum non esse in cognatione aliqua admittendum. Implicitè autem videntur isti homines causam quærere, ob quam noluerit filiū suū vocari Zachariam. Hanc tamen causam minime voluit reddere, concedit tacendo; quod dicunt, neminem esse in sua cognatione; qui vocetur *Ioannes*: non tamen defflectitur a sententia, sed perstat. O Elisabeth, cur causam non reddis, & eam taces? Quoniam agnouerat cum fœminis non esse diu colloquendum; nihilque efficacius excogitatum a Diabolo, ad decipiendas fœminas, quam causam alicuius rei, & maxime in diuinis mādatis ab illis quærere. Vnde hoc fuit fortissimum Dæmonis telum ad transfigendum cor primæ fœminæ; causam inquirere diuini mādatis. Dixit enim serpens, Cur præcepit vobis Deus, vt non comederetis ex omni ligno paradisi? O diabolicam astutiam, vt deciperet, causam quærere, ob quam Deus aliqua ligna interdixit. D. igitur Elisabeth fortassis memor, ianuam esse peccati; causam quæsitam a fœmina reddere; occludens aures, nihil de causa respondet. Et quidem facilis erat responsio vt obseruāt sancti Patres, quia hoc nomen *Ioannes* non erat generis, sed vatis: & ideo decebat, nomen nouum admittere in cognatione. Non valuit comescere sancta fœmina cognatorum perseverantiam de imponendo nomine; sed etiā contra voluntatē matris student imponere filio nomen. Et est obseruanda hominum astutia, vt allicerent patrem in suum consensum.

Non

Non enim referunt matris voluntatem de impositione nominis: non etiam vel signis significant, se velle eum cōpellare nomine patris, sed absolute, *Innucebant autem patri eius, quem vellet vocari eum*, Suspiciantur enim, si vel signo aliquo explicassent voluntatē matris, etiā patrem in eadem fore sententia, & significaturum se approbare, quod vxor dixerat. Solent enim, imo æquum est, viri minime contradicere voluntati vxoris. Nā quemadmodū umbra sequitur figuram suam, & vnum oculū non potes aliquo vertere, quin etiam alter oculus illum sequatur: Ad eundem modum coniuges debent se honorare, & alter alterius explicitam etiam sequi voluntatē. Erat summa concordia inter hos coniuges, & de numero illorum, de quibus in *Ecc. 25.* quit Sapiens, in tribus placitum est Spiritui meo, quæ sunt probata coram Deo, & hominibus, concordia fratrum, & amor proximorum, & vir, & mulier bene sibi cōsentientes: & ideo abscondit matris voluntatē. Et certe sicut nihil est incūdius, quam concordia coniugū. Est enim scela, qua homines in cœlū ascendunt, paradisi amēnus, in qua ingenti voluptate fruuntur, pacis fons, hilaritatis origo, Spiritus sancti domiciliū: Ita nihil est periculosius, & nocentius, quam coniuges voluntate discordes, & quando alter eorum aliquid vult, alter renuit, & contradicit, hæc coniugum discordia, ingens est cruciatus, origo rixarū, fons odii, tristicij mater, & habitaculum denique serpentis inferni. Hoc animaduertant coniuges, ut qui præuenit suam voluntatem significando, non despiciatur, sed alter iucunde consentiat. Hoc consilium Dei est ab orbe condito. Vnde Dominus ait Abrahamo, dure accipienti voluntatem vxoris, de efficienda ancilla Agar, & filio eius, Isaac, Nō tibi videatur asperum super puero, & super ancilla tua, omnia quæ dixerit tibi Sara, audi vocem eius. Et proculdubio quia non contradixit. Abrahamus vxori, Saræ, maxima beneficia pro filiis impetrauit a Domino. Vnde Deus sub-

A iungit, In Isaac vocabitur tibi semen, sed & filium ancillæ faciam in gentem magnam. Sic & D. Paulus præcipit, Viri diligite vxores vestras, & nolite amar *Colos. 3.* esse ad illas. Nihil autem magis ad amaritudinem feminam prouocat, quā eius contradicere voluntati. Feret fœmina multo æquius probra, & contumelias, quam eius non consentire voluntati. Et D. Petrus propterea etiam *1. Petr. 3.* admonet. Viri, quasi infirmiori vasculo muliebri impartientes honorem. Tunc autem vir impartitur honorem vxori, cum in rebus licitis, & honestis cum eius consentit voluntate. Verbum autem, *innuebant* præteriti imperfecti, cum actionis significet perseverantiam, implicat, Zachariam maxime esse impedire, difficilemque ad percipiendam, quæ significabantur nutibus, quantumuis magnis. Vbi animi constantia in persistendo implicata est: dum non semel, atque iterum, sed crebro variis nutibus volunt, & cupiunt patris referre voluntatem. Poterant enim vel tædio affici, vel non persistere in multiplicandis nutibus; & tamen permanent, donec extorqueant voluntatem Zachariæ. Atque hoc loco, ut adnotat Lyranus, secutus D. Ambrosium, & Origenem, & Interlinearem, significatur, Zachariam non solum esse mutum, verum etiam surdum. Si enim audire posset, per verba illū non per signa alloquerentur. Multa hic habes implicata ad institutionem morum. Primum docent isti homines, debere virum esse caput vxoris, & supremum gubernatorem familiæ, & præcipue filiorū. Relicta enim vxore, virum interrogant. Vnde Paulus ait, Mulieres viris suis subditæ sint, *Ephes. 5.* sicut Domino, quoniam vir caput est mulieris. Nihil enim acerbius viro, quā fœminam velle dominam esse viri sui, & sicut monstruum esset videre caput repens, instar serpentis, pedes autem sursum leuatos: Ad eundem modum fœminam velle conculcare virum, prodigiosum est peccatum. Quemadmodum si in stagnum aquæ proicias lapidem, statim,

statim submergitur, & tendit deorsum, grauitate, & pondere cogente: si tamen plumas, aut suber proicias in aquam, minime submerguntur, leuitas enim est in impedimento ne descendant: Ad eundem modum vxores in matrimonio grauitate morum exornatæ, semper in statu coniugali nō dominari appetunt, sed se subdunt viris suis: mulieres autem leues, & minime considerantes sui status conditionem, volunt suppeditare, & subiicere suę voluntati maritos.

Præterea hic splendet diuinā misericordia, siquidem dum puniuit Zachariam, non omnino, aut non omni ex parte eum reliquit impeditū, abstulit quidem linguam, abstulit & auditum, non tamen abstulit oculos, quibus posset Zacharias quoquo pacto percipere, saltem nutibus, quæ dicebantur. Nō abstulit manus, quibus scriberet nomen filii. Benedictus Dominus Deus noster, qui dum iratus est, semper misericordiæ recordatur. Hinc in Sacris Literis, quando Deus seruos suos puniit, atque si rigorem iustitiæ temperet cum misericordia, frequenter vitur verbo stillandi, non autem verbo effundendi. Nam quando aqua diffunditur super aliquem, eum totum madefacit: quando vero super aliquē stillat aqua, solum partem hominis contingit, reliqua autem manent intacta. Stillauit diuina iustitia super Zachariam, ideo vna, aut altera gutta influit super aures, & super linguam: cætera vero in Zacharia illæsa manserunt. Sic in libro Paralipomenon Deus inquit, Non *2. Paral. 1. 34.* stillabit furor meus super Ierusalem. Et, Id circo stillabit furor meus super locum istum, & non extinguetur. Et *Dani. 9.* apud Daniele, Stillabit super nos maledictio, & detestatio, quæ scripta est in libro Moyse serui Dei, quia peccauimus ei. Et est optima comparatio, appellare diuinum supplicium quandam stillationem; quoniam non pro meritis infert pœnam. Sic etiam & regius *Psal. 71.* Calix vini in manu Domini, vini

meri, plenus misto. Atque si dicat, Duo genera supplicii esse in manu Domini. Alterum est temperatum misericordia, atque hoc vocat vinum mistum: Alterum vero acerbius, & non tanta misericordia temperatum, aut delibutum: Deus porrigit seruis suis, quando delinquant, non calicem mero plenum, hunc enim seruat iniquis, & obduratis; sed prius amaritudinē supplicii, quodā modo sopit iucunditate, & dulcedine diuinæ misericordiæ; quod idem est, atque si supplicia sua vocer stillicia. Punit primos parentes, non tamen super eos phialam iræ suæ effudit. Siquidem inter ipsa supplicia ex pellibus fecit illis tunicas, quibus induerent nuditatem, & ipsa sententia dicens serpenti, Ipsa conteret caput tuum, implicauit Incarnationem filii Dei, quæ homo redemptus adipisceretur libertatem.

Præterea obserua, nihil magis gignere respectum hominis, quam senectutem, & morbo aliquo siue impedimento laborare. Senex erat Zacharias, elinguis, & surdus, non tamen floccipenditur, sed honoratur, & suspicitur; & quod non possunt homines ostendere verbis, saltem nutibus significant. Disces igitur hoc exemplo Zachariæ, non omnino esse animum desiciendum in tribulationibus, & calamitatibus: Nam sicut arca Noë, fenestram desuper habebat, qua lucem perciperet cœli, dum magnis fluctibus agitatur: Sic Deus, quantumuis hominem corripit, fenestram semper relinquit apertam, qua suscipiat, & diuinam consolationem, & Deo suo esse gratum, eique inservire. Videtur Zacharias seuerè punitus, sed in ipsa punitioe filium suscipit, & diuinis perfunditur consolationibus: & quando non potest lingua Deo suo inservire, saltem manibus scribendo Deum colit, & eius optemperat mandatis. Scribit enim, quod susceperat diuinitus de nomine imponendo filio. Sic tu iaces in lecto, infirmitate correptus: & præ dolore non

valēs diuinis laudibus linguam tuam nuncupare? Oculos habes, quibus intuens crucifixum, aut D. Virginis, & aliorum Sanctorum imagines, eorum implores auxilium, manus habes quibus possis eleemosinam egenis erogare. Nunquam enim Deus adeo seuerum se exhibet nostris peccatis iudicem, quin non relinquat aliquam partem intactam. Hinc in sacrificiis interna iecora, & vitcera ex hostia iubet sibi adoleri, atque si dicat, quantumuis homo patiat, veluti hostia, quæ frustra conciditur, interne tamē in corde, & ex animo potest Deo offerre sacrificium.

Leuit. 1.

Præterea obserua huiuscemodi homines non innuere Zachariæ: quemadmodum noluerit mater permittere imponere nomen suum filio, quod quidem, tum charitatem, tum prudentiam redolet. Fortassis enim iudicabant, aut suspicari poterant, si id cognouisset vir, ægre fore laturum. Siquidem honos erat patri, filio suum imponere nomen, dedecori autem videtur vertendum, illud negare. Ne igitur virum excitarent ad discordiam cum vxore, subticent, quod gestum erat cum illa de impositione nominis filii. Hoc exemplo discant homines, minime præbere occasionem ad seminandam discordiã inter cõiuges. Si enim detestatur Deus eos, qui seminant discordiam inter fratres, quanto amplius abominabitur seminantes discordiam inter cõiuges: siquidē longe fortius, & strictius est vinculum matrimonii, quam vinculum fraternitatis.

Prout. 6

Deinde docet his locus, non omnia esse semper, quæ contingunt in domo aliqua, nũcianda viris, & præcipue si id genus illa sint; vt non adferat maximũ detrimentum honori, & bonis domus. Prudentes erant isti homines, & ideo celant disputationem, & litem textã cum vxore de impositione nominis filii. Nam quemadmodum domus aliqua munda videtur scopis terfa, si tamen radii solis per aliquam fenestram

A ingrediãtur, statim cũ splendore innumerati videntur athomi: Ad eundem modum ignorantia aliquarũ rerum gestarum in domo, causa est pacis, & concordia inter coniuges, si tamen in lucem edantur aliqua actiones domus, proculdubio, veluti quodam puluere excitato, domus videtur immunda. Nõ igitur debent coniuges, omnia, quæ in domibus suis aguntur, cognoscere. Debēt enim vicini, cognati, & famuli nõ exercere officium præconum, & referre viris, quæcunque vxores egerint, si cognouerint, iã diximus, si nõ inde nascatur domus, & familia dedecus, & bonorũ haud parua iactura; tunc enim æquum est, iure tamen Euangelico correctionis seruato, referre viris, vt prouideant suis rebus.

B

Præterea obserua, quidnam innuant, non proculdubio, vt floccipendentes vxorem, contemptum generarent eius in corde sui viri. Sunt enim nutus impii & abominandi, quibus vtuntur derisores Hispanie, *Los fisgores*, quidem instrumenta sunt diaboli, & plus nocenti, & contumelia inferunt signis, & nutibus, quam inferrent lingua loquace. *Innuenebant ergo*, non vt allicerent ad venereas actiones: Quemadmodum conquæritur Deus,

C

apud vatem Isaiam, Pro eo quod eleuatae sunt filia Sion, & ambulauerunt exrento collo, & nutibus oculorum ibant, & plaudebant, &c. Erit pro suaui odore fœtor, & pro Zona funiculus, &c. Dignum quidem supplicium derisoris. Nihil enim pestilentius concordia, paci, & charitati, quam huiuscemodi derisio. Hinc a nonnullis hoc peccatum irrisio nis pestilentia appellatur. Vnde locus ille regni Psalms, Beatus vir qui non abit in consilio impiorum, nec in via peccatorum stetit, & in cathedra pestilentia non sedit, D. Hieronymus, & multi alii linguæ Hebraicæ cognitione periti, vertunt, neq. in confessu irrisorum sedit. Vbi vides irrisores appellari pestilentiam. Et proculdubio satis ægregie, nam inter

D

omnia

Isai. 3.

Psal. 101.

Isai. 11.

omnia venena nullum pestilentius, & nocentius indicatur basilisci, siue reguli veneno, quoniam solum oculorum prospectu, quemcunque hominem viderit, subito enecat: Sic isti homines nutibus irridentes alios, suis signis animas interficiunt, dum alios excitant ad contemptum proximi. Apud Vatem Isaiã inter beneficia exhibenda a Christo, Assertore nostro, hoc vnum principem, & quasi mirabiliorem locũ obtinet. Delectabitur infas ab habere super foramina aspidis, & in caverna reguli: qui ablactatus fuerat, manum suam mittet. Duo genera oblocutorum implicat sacer Vates. Alterum est lingua detrahentium, qui dentibus & lingua viperea honorem proximi obscurant, hos vocat aspides. Alterum vero genus idque multo nocentius, & execrabilius est hominum, signis, & nutibus nocentium, & detrahentiũ honori proximi; vtrosque autem Deus factus homo cupit ad meliorem frugem, & sanio rem mentem conuertere, & ex aspidibus, & regulis facere homines charitate inflãmatos, vt si quando loquantur, & vtantur nutibus, verba & nutus sint sine veneno detractionis, & contemptus proximi. Istius modi erant vicini, & cognati Zachariæ, loquuntur enim, honore afficientes Zachariam, ideoque desiderantes filio imponi nomen patris, quasi desiderarent ob vitæ probitatem ex hærede æternam reddere eius nominis memoriam, nutibus vtuntur in bonum, minime autem in malum.

Et postulans pugillarem, scripsit, dicens, *Ioannes est nomen eius*. Perspectis nutibus venerandus senex, etiam nutibus vsus, postulabat tabellam ceratam, vt arbitratur origines, quoniam antiqui in tabulis ceratis, scribere consueverunt, non tamen maximam tabulam postulauit, sed perexiguam, & quæ pugillo posset contineri: quamuis alii dicunt pugillarem esse calamum, ceterum communis Patrum sententia est, potius pugillarem esse tabellam, quam stillum.

A Ita sentiunt D. Ambrosius, Origenes, & multi alii Patres, & autores, tum antiqui, tum recentiores. Quod autem ait, dicens, opinatur Caietanus esse casus accusatiui, & esse sensum, scripsit scripturam dicentem, *Ioannes est nomen eius*, Cæterum reclamat textus Græcus ubi est, λέγων. Et eleganter vtitur hac voce, dicens, quamuis dixit scripto. Nã scripturæ signa sunt vocum, teste Aristotele. Positũ igitur est meronimicos signũ pro signato, hoc est, Scriptura pro voce. B Crebro enim hac vtimur forma loquendi, Scriptura dicit, & idem est, Zacharias dicens, scripsit, Sic apud Ioannem legimus, Vt Scriptura impleretur dicens. Non igitur est intelligendus hic locus, quod verbo dixerit, sed scripto. Si enim loqui poterat Zacharias, quorsum opus erat scribere? Dixit ergo, vt optime obseruant sancti Patres, Ambrosius, Origenes, Theophilaetus, & alii, quod voce non poterat, manu & literis dixit. Neq. inter scribendũ soluta fuit lingua eius, sed, vt ex sequentibus patet, mox a scriptura nominis impositionem continente. Non autem vtitur Zacharias verbis vxoris suæ, scribens, *Ioannes vocabitur nomen eius, sed Ioannes est nomen eius*, Ac si aperte dicat, vt omnes sancti Patres obseruant, Ambrosius, Origenes, Beda, Theophilaetus, & omnes alii autores, tum antiqui, tum recentiores, & Interlinearis, hoc nomen nos non imponimus, quia iam per Angelum illud a Deo accepit. Habet suum nomen, quod diuinitus agnouimus, non quod elegimus, ideoque non est cur solliciti sitis de nomine imponendo. Et egregie animaduertit Origenes, minime puerum vocandum esse Zachariam, quæ vox significat, memorem esse Dei, sed Ioannem, quæ vox significat demonstrã rem. Debat enim Ioannes non memoriã Dei, vt absentis exprimere, quinimo digito demonstrare presentẽ, dicens, *Ecce agnus Dei*. Cũ igitur Ioannes significet gratiã Dei, & misericordiã Dei, quod de nomine multa diximus superius, expẽdentes hãc vocẽ Ioãnes, significatur iam veram

1. perier.

Ioan. 19.

veram gratiam Dei, veramque misericordiam Dei, quæ eius filius est, iam adesse inrer homines. Est igitur hæc vox quasi quoddam involucrū, sub quo res latent eximia, nempe, Præcurſor & Dominus, vox & verbū, præco & rex, ante signamus & imperator, vmbra & veritas, sol & aurora, complementum, & finis veteris instrumenti, & legis Moſaicæ, quæ nihil ad perfectum attulit, & initium nouæ legis Euangelicæ, quæ tota plena est gratia, & misericordia diuina.

*Ad mores.* Ad componendos mores, multa hic sunt implicata. Primum comitas Zachariæ respondentis interrogantibus qua potuit forma, nempe nutu, sicut & illi nutibus sunt locuti. Optimā quidē responsio; quoniam huiusmodi nutus non sunt ad patrandum peccatum, sed potius ad interuendum Deo. Sunt enim quidam nutus, diabolo concitante, in despectum proximi, vel ad alliciendū humana corda ad venereas actiones. Iuxta illud regii Psaltis, Non supergaudeant mihi, qui aduersantur mihi inique: qui oderunt me gratis, & annuūt oculis. Quoniam mihi quidem pacifice loquebantur, & in iracundia terræ loquentes dolos cogitabant. Bone Deus, quam graphice depingit irrisores, nutibus obloquentes aduersus proximos suos? Primum causam horū pessimorum signorum atterit Dauid, nempe, esse aduersarios sine causa.

*Psal. 34.* Deinde ex odio oriri huiusmodi signa pestifera, mox esse bifrontes. Nā lingua quidem videntur pacifici, cæterum in corde dolos machinantes. Istæ maledictæ arbores pestiferum fructum reddunt, nutus oculorum, quibus & irident, & alios excitant ad irrisionem. Sic etiā & Sapiēs Salomō ait, Vir inutilis graditur ore peruerso, annuūt oculis, terit pede, digito loquitur, prauo corde machinatur malū, & omni tempore iurgia feminat. Hinc ex templo veniet perditio sua, & subito conteretur, nec habebit vltra medicinā. Nō erāt nutus inter vicinos, & cognatos Zachariæ

**A** istius modi, quos expectat acerbū Dei supplicium, & ingens perditio, & quidem subito (vt inquit Salomon) sed erant nutus prodeuntes ex charitate, & obedientia diuini mandati. Hac enim excitatus Zacharias, postulat nutibus instrumenta ad scribendum.

Præterea vides, quemadmodum vir iustus, quo potest modo inseruit Deo, & quemadmodum cuncta instrumenta in hunc finem destinata, oculos, & manus, ad fabricandum nutus, & ad scribendum, stillum & tabellam ceratam. Quoniam quemadmodum in seruis diaboli, cuncta sui corporis membra, & suæ facultates deseruiunt diabolo, oculus, & manus, stillus, & papyrus, hæc omnia nuncupant dæmoni. Hinc oriuntur epistolæ turpia continententes, cantiones Hispanæ, *Los villetes, los sonetos, las octauas*, & omnia alia, quæ miser peccator habet: Ad eundem modum e contrario serui Dei, omnia sua contendunt nuncupare Deo, omnibusque facultatibus illi inseruire. Acceperat Zacharias a Deo, filium eius esse vocandum Ioannem: ecce, vt exequatur hoc præceptū, omnibus sui corporis expeditis instrumentis, & etiam aliis ad scribendū necessariis vtitur, vt adimplenda nos doceat diuina præcepta, nos inflammat, non solum verbo, & gestibus, verum etiam scripto.

Præterea obserua, eleganter appellari Scripturam dicentem, quoniam multo periculosior, efficacior, & latior est calamus scribens, quā lingua loquens. Nam cum loqueris, cito transit vox, & ad paucos peruenit sonus eius, cum autem scribis, bone Deus, quam late longeque tua vox Scripturæ percipitur: quantisque, quamque maximis periculis est obnoxia? Vnde verum est illud apologo dictum, Maximavigilantia est obseruandum quid scribas. Hispanæ: *Dar necedades firmadas de su nombres*, quibus vel Deum, vel proximum offendas.

Præterea semper relucet in sanctis frugalitas. Voluit Zacharias scribere vnum,

vnum, aut alterum verbū, nempe, *Ioannes est nomen eius*, & non postulat ingēs papiri, siue tabulæ ceratæ volumen, sed pugillarem, hoc est, quam solum pugillo cōplecti posset, scilicet, per exiguam tabellam. Non sic hac nostra tempestate, sed adeo increuit luxus, & prodigalitas, præcipue in Principibus; & maximis Prælatibus, cuiusmodi sunt Episcopi, & aliæ Ecclesiasticæ dignitates, vt multa habeant, & exquirant superflua. O reprehendendum luxum, & superuacaneam profusionem. Si satis sunt per exigua, quorsum magna postulat? Quid inde nisi abusus, & ingenti grauari ere alieno? Non ita Zacharias Sacerdos, & Pontifex, sed re metitur ad sumptus faciēdos: satis erat per exigua tabella ad scribendū nomen filii sui, & ideo non magnam postulat tabulam ceratam. Et certum est, eandem modestiā in omnibus sumptibus a Zacharia esse seruata, in accipiendis famulis, in tribuēdis alimentis, & indumētis. Quemadmodum enim gladio non maiorem, sed parem fabricas vaginam, & corpori tuo non maiora tuo corpore conficis vestimenta, & calceos pedibus æquales, & non inæquales: si autem secus feceris, ensis non apte in theca seruatur, & vestes, & calcei, nihil proffunt, quinimo obstant, & sunt impedimento, ne possis vel incedere, vel a frigore te defendere: Ad eundem modum, si modestia ablit in sumptibus, potius adfert nocuum quam cōmodū. Hæc, cupio, animaduertant, qui magnificentius se gerunt, quā sua ferat facultas. Sanctus Patriarcha Iacob considerans, non ampliorem petendam esse bonorū copia: ad sumptus, quā exigat decor, & modestia, ait, Si dederit mihi Deus panem ad vescēdum, & vestimentum ad induendum, erit mihi Dominus in Deum. Bone Patriarcha, quid si dederit multo maiora, & ampliora, quam postulet victus, & vestitus? Nunquid nō erit tibi Dominus in Deum? Erit proculdubio, vt rei probauit euentus. Quorsum ergo ait, Erit mihi Dominus in Deum, si solū depe-

**A** rit necessaria? Proculdubio tetigit, nī fallor, conditionē hominum, qui ad maiora euecti, & ampliora infumētes, quā personæ status poscat, minime Dominum futurum illis in Deum, hoc est, Dominum offendunt, & peccata prodigalitatē committunt.

Præterea vides, quemadmodū Zacharias non eadem locutione vtitur cum vxore in imponendo nomine filio. Nā vxor dixit *Vocabitur Ioānes*, Zacharias autem scribit, *Ioannes est nomen eius*, quorsum nō etiā in voce consentit, cū vxore scribēs, *Ioānes vocabitur*, sed scribit, *Ioannes est nomen eius*? Opinor, voluisse Zachariam significare insuperabilem animi firmitudinē, dum per tempus præfens scribit, & nō per futurum, *Ioannes vocabitur*, vel *Ioannes erit nomen eius*, sed *Ioannes est nomen eius*, atque si dicat, Quātūuis fœmina possit fluctuare, & ita vos iudicatis, dum dixit, *Ioannes vocabitur*: Ego tamen, qui vir sum multo firmitior, & stabilior sum, & ideo quæ scribo, veluti iā facta sunt, aut minime reuocanda, scribo, *Ioannes est nomen eius*. Dedecet enim virū quacunq. a huc, atque illuc mutari, sed debet esse tanquam Marpesia quærcus, quæ hinc inde, ventis, & tempestate impetita, minime euelli potest.

Præterea elegāter implicat Zacharias, iā cōpletum esse ineffabile Incarnationis mysteriū, dum non permittit, filium suū vocari Zachariā. Est enim consuetudo Scripturæ Sacre, vti nominibus ad aliquid significandū, ita vt cū rebus significatis habeāt allusionē. Peperit Eua filiū, & vocauit nomē eius Seth, dicēs, Posuit mihi Deus semē aliud pro Abel, quē occidit Cain. Sic etiā filia Pharaonis Moysen appellauit infantem, quem ex aluo extraxerat, dicens, Quia de aqua tulī eum: Ad eundem modū Ioānes hoc accepit nomen, & minime illi cōuenit nomē patris, Zacharias: quoniam Zacharias interpretatur, Memor Dñi, Elisabeth autē iuxta etimologiā Hebraicā, siue Elischeba, significat, Iuramentū. In natiuitate igitur Ioānis Baptiste

*Gene. 28*

*Genes. 4*

*Exod. 2*

Deus memor sui iuramenti, iuxta illud, Iuravit Dominus David veritatē, & nō frustrabitur eū, de fructu ventris tui ponā super sedē tuā. Iam adimplet quod iurauerat, & memoria iuramenti cōuersa est in solutionem rei iuratę, nē pe, Messia: ideoq. nō quadrabat infanti appellari Zachariā, id est, memorem Domini, sed Ioannē, id est donum Dei, siue misericordia Dei (donauit enim iā Deus, quod promiserat, & iurauerat) ne quodammodo implicaret quandam cū mysterio Incarnationis repugnatiā. Docet hic locus, quantū debeant homines esse solliciti, & anxii de adimplendis promissis: nam, vti semel, atque iterum diximus, nullū pignus habet homo iuramento, & promissione pretiosius.

Paterea peregre ait Zacharias, *Ioannes est nomen eius*, & nō sicuti dixit vxor, *Ioannes vocabitur nomen eius*: altius enim detonat Scriptura Zacharię, quā vox vxoris eius. Et opinor implicari, multa interdū vocari, quę tamen si rē introspicias, nō rem vocatam inuenies, & adimpleri, quod dixerat Isaac, Vox quidem Iacob, tactus autem Esau. Heu quod homines apparent, imo vocātur iusti, pii, sancti: si tamē oculatius contēplaris, inuenies quod immerito sic vocentur, quoniā nō sunt. Quemadmodū animalia quędā sunt apud Occidentis Indos, quę vocē imitantur humanā, & loquuntur, atq. si homines sint, quo diabolico ingenio homines alliciūt, vt ad ea quęrendū veniant, appellant enim, Heus Petre, Heus Ioānes, donec prope sint, atq. tunc exeuntia de latebris homines aggreduuntur, eos lacerāt, & comedant: Ad eundē modū multos inuenies, quos, si vocē attēdas, iudicabis esse homines, cū intus lateat leo, lupus, vulpes, vipera, aspis. Nō sic erat Ioannes, sed merito appellatur misericordia Dei siue grātia Dei. Primū propter plenitudinem gratię, quā habuit. Secūdo propter tempus gratię, quod eius ortu incēpit, Tertio propter excellentiam gratię, quam primus prędicauit, scilicet, remissionē peccatorū, & gratię colla-

tionem em. Denique quidquid Ioannēs erat, totum resonat gratiam Dei, & misericordiam Dei, & vox vna cū re maxime consentit. Hoc aduertant hypocritę, & simulati; qui quidē pro auro sanctitatis afferūt auricalcū, Hispanę, *Oro de alquimia, es ençaña a bonos*. Nullū enim nomen aptius quadrat in hypochritas, quam alchimistarū. Inuenies apud aurifices gemmas falsas, quarum nitorem si cōspicias, videntur fulgentiores, quam verę, & natiuę: ceterū ex vitro,

vel quibusdā herbis id genus vniones cōficiunt, si tamen examines, inuenies falsitatem: Ad eundem modum hypochritę apparēt fulgentes, pretiosi lapides, ceterū omnibus peccatoribus fragiliores sunt. Nō sic Sanctus Ioannes, sed vtrunque in eo concordat, vocari, & esse: mater vocat, & pater ait, est. Tu igitur quando aliquid vocaris, animo cōtemplare, an tua facta cum nomine conueniant. Sunt enim duo instrumenta musica ingentem cōcentum, & armonia efficiētia, nomen, & res. Et quem

admodū duę lyrę concordantes, ingenti iucunditate animū perfundunt: Ad eundem modū res, & vox concordantes maxime hominē delectant. Et sicut sol, & luna, mutuo se respiciunt; & luna a sole accipit splendorem, & lucem: Sic res sol est, vox autē luna quędā, quę ex re suscipit suum splendorem. Videbis interdum lunam eclypsatam, & cōuersam in ceruleum colorem: quoniam terra interposita est inter solem, & lunam: Ad eundem modū quando inter rem, quę vera veritas est, & lunam, quę vox est, cōrespōdens luci solis, interponitur terra, hoc est, homines terram sapiunt, & terra sunt, nomen obnubilū redditur, & minime splendorem spargit. Denique, res & verba debent esse duo Cherubini semper mutuis aspectibus se respiciētes, hoc est, verā plenitudo sciētię, hominem esse, quod a ceteris appellatur. Si adeas officinā pharmacopole, inuenies quodā ordine positas thecas quasdā, siue capsulas externe quidē deauratas, & in illis depictas an-

gelo

gelorum pulcherri mas formas, & effigies, si tamen capsas aperias, nihil intus inuenies. Vtinam autem non inuenias viperam, vel serpentem: Ad eundē modum diabolus pharmacopola est satis peritus habens hypochritas, atq. thecas exterius sanctitatis auro deauratas, si tamen introspicias, reperies serpentem inferni in orbē aduolutū. Nō sic Ioānes sed vocatur theca Spiritus sancti, depicta exterius multis cōlestiū virtutū formis: intus etiā quid inuenies, nisi rem coherere cum voce, nempe, efficacissima medicamina ad medendum nostris vulneribus, & abigēdas nostras spirituales ægrotudines. Felix autē qui huiusmodi thecā secum habet, pie colit, & illi se commēdat. Multa enim suscipiet diuina munera, vt exēplo nobis est prolata hac voce per stylū, *Ioannes*. Nā primū, *Mirati sunt vniuersi*, deinde mutus loquitur, surdus audit, Sacerdos redditur populo, patet dono prophetię suscipiēdo cumulat, incredulus fit fidelis. Sed singula expendamus verba. *Mirati sunt vniuersi*. Quā primum in tabula cerata cepit Zacharias literas stylo pingere, & videbant inceptam hanc vocem *Ioannes*, mutuo se respicientes, & oculos in cōelū leuantes, atq. si intellexisset, diuino quodā Spiritu afflatus, in impositione nominis esse concordēs, in admirationē rapti sunt, nō solum vtiq. vicini, & cognati, verum etiā vniuersi. Et licet aliquis possit hunc locū interpretari solū de vicinis, & cognatis: quoniā hactenus tantū illorū facta est mentio, cū S. Lucas non dixerit, *Mirati sunt vicini, & cognati*, non videtur locus arctādus ad illos, sed latius extendēdus; fortassis non solū ad famulos, & familiā, verum etiam ad ceteros, qui adfuerant: imo, vt optime obseruat Lyranus, Admiratio hęc totius populi fuit, cuius verba sunt, *Et mirati sunt*, hic consequenter describitur populi admiratio ex mirabilibus, quę videbāt circa puerū natum, & parētes eius, videlicet, ex mirabili cōueniētia patris, & matris in nomine pueri, & in loquela reddita pa-

tri. Ideo subditur, *Apertū est autē, &c.* Vnde iuxta Lyranī sententiā admiratio non solū est referenda ad cōcordiā impositionis nominis, sed ad omnia etiam miracula, quę tūc patrata sunt. Et quoniā, teste Aristotele, Admiratio oritur, quotiescunq. causa nobis nō liquet aliquarū rerū, & eorum quę præter naturę legem experiūtur homines, & inuisitata esse cōspiciunt. Vnde qui admiratur ignorare videtur. Cū vniuersi viderent prodigiū inuisitatum miracolorū Ioannis, timore quodā maximo dicuntur correpti. Incipit autē iam Deus ingenti cumulare honore sanctū suum

Præcurforē, dum illi plus videtur cōcedere, quā sibi assumat honoris. Nā de egregiis Christi facinoribus non legimus, vniuersos fuisse admiratos, sed tantū aliquos. Vnde inferius ait S. Lucas, Erant pater, & mater eius mirantes super his, quę dicebantur de illo. Nō ait, Vniuersi erant mirantes. Deinde, Erat Iesus eiciens dæmonium, & varię fuerūt de miraculo sentētię. Quidā dixerūt, In Beelzebub principe dæmoniorū eiecisse dæmoniū. Alii autem tentantes signū de cōelo quærebant; & solum legimus admiratas esse turbas. De Ioanne autē non legimus varias sentētiās, sed omnes conueniunt in admiratione. Ex quo colligitur, quanti faciebat Deus Ioannē: siquidem illi plus videtur concedere honoris, quā sibi. Et quemadmodū Alexander Magnus famulum suum Ephētionē tāti fecit, vt pretiosioribus indumentis ornari, quā se pateretur, vnde cū vxor Darii ingressa esset ad alloquendū ipsum Alexandrū, & prope illum esset famulus, cernens famulū multo ditioribus ornamentis circumdatū, relicto Alexandro, adiit famulū, illiq. honorē nuncupans regiū, eū adorauit.

Famulus autem cognoscens errorem fœminę, dixit ei, Nō ego sum rex, sed hic illa autem cum veniam peteret errato, respondit Alexander, Non errasti, mater mea, nam & hic alter Alexander est, significās, ea sibi esse nexofitate coniunctum, vt pari honore cole-

Psal. 138.

re fuerit illi gratissimum: Ad eundem A modum tantum facit Deus Ioannem, ut quodammodo plusquam se honorari permittat. Et quidem de omnibus sanctis, ait regius Psaltes, Nimis honorati sunt amici tui Deus, nimis confortatus est principatus eorum: ceterum de Ioanne dicere possumus, Magis honoratus est inter amicos tuos, Deus. Inquirunt autem, quorsum admirati sunt vniuersi? Sancti Patres, & quamuis ibi diximus, admirati sunt de concordia in imponendo nomine. Et ita explicant Lyranus, Interlinearis, & omnes recentiores vna cum Caietano. Poterat etiam oriri admiratio ex concordia in nouitate. Nam nouitas plerumque, ne dicam semper, causa est discordiae inter homines, & quasi mirum est, in nouitate multos conuenire, & propterea vniuersi dicuntur mirati.

*Apertum est autem illico os eius, & lingua eius, & loquebatur, benedicens Deum.* Iam diximus, primum donum a Deo Ioanni concessum esse admirationem vniuersorum, vbi implicata est eius populi sinceritas, & ingenua indolis. Si quidem nullus obloquebatur contra parentes, neque contra filium: Nunc considera caetera dona multo admirabiliora Ioanni concessa. Alterum donum est, quam primum pater exarauit in tabella cerea literas huius nominis Ioannis, pater eximitur supplicio, & multis cumulatur donis. Et S. Euangelista ad significandam huius rei amplitudinem, inquit, *illico*, atque si dicat, omni seclusa mora, vbi ingens virtus Ioannis detegitur. Nam quemadmodum signum est ingentis virtutis ignis, cuncta subito comburere: Ad eundem modum, atque si Ioannis virtus esset fulmen quoddam celeste, totum patrem inflamauit, primum ad habendam fidem. Nam ut optime adnotant Sancti Patres, Ambrosius, Beda, Origenes, Chrysostomus, caeterique auctores, cuius ob incredulitatem lingua ligata erat, iam fides soluit. Duo igitur hic implicata inuenio, primum diuinitus datum esse credulitatis donum.

Deinde exemptum a supplicio ob incredulitatem illato. Vtrumque autem coniungit S. Lucas, os, & lingua, dicens, Apertum est illico os eius, & lingua eius. Quorsum vtrumque coniungit os & lingua? Nonne si aperuit os eius ad loquendum, superfluum videtur dicere, & lingua eius? Quorsum ergo vtrumque coniungit? Opinor significari linguam esse indomitum animal, & difficile gubernatum, & hac de causa veluti vinculis, & carcere concludens, linguam adhibuit dentes, & labia, atque si neque his muris, & custodibus securum sit, quin maximum damnum inferat. Et quemadmodum leonem obligatum habes, & circumdatum ferreis cancellis, ne possit nocere: Ad eundem modum os eius vallis Deus conclusit linguam, cernens, quantum periculum imminet, si non vigilanter custodiatur. Vnde S. Iacobus eam *Jacob. 3.* eleganter describens ait, In multis offendimus omnes, si quis in verbo non offendit, hic perfectus est vir: potest etiam freno circumducere totum corpus, si autem equis freno in ora mittimus ad consentiendum nobis, omne corpus illorum circumferimus. Et ecce naues cum magnae sint & a ventis validis minentur, circumferuntur autem a modico gubernaculo, vbi impetus dirigentis voluerit: Ita & lingua modicum quidem membrum est, & magna exaltat. Ecce quantum ignis, quam magna syluam incendit, & lingua ignis est, vniuersitas iniquitatis, quae maculat totum corpus, & inflammat rotam natiuitatis nostrae inflamata a gehena. Omnis enim natura bestiarum, & volucrum, & serpentium, & ceterorum domantur, & domata sunt a natura humana, linguam autem nullus hominum domare potest, inquietum malum, plena veneno mortifero, &c. Vides, quam egregiis comparationibus significet sanctus Apostolus, difficilem esse moderatum linguam? Hinc eam vocat effrenatorem indomitae equis, difficiliorem ad gubernandum magnis nauibus, ignem incendentes maximam syluam, vniuersitatem iniquitatis, maculatricem totius corporis, & inflammatricem totius vitae nostrae: Denique

Denique eam appellat multo indomitorem bestiis, volucris, & serpentibus, inquietum malum, & plenam veneno mortifero. Vnde Chilon Lacedaemonius merito dicebat non comitendum esse, ut lingua praecurreret animam, admonens prius cogitandum quid loquaris, quam lingua prorumpat in verba. Et Theophrastus Hieresius, ut refert Laertius lib. 5. cap. 2. Et Plutarchus dicebat, Non est minima sapientiae pars gubernare linguam, & potius esse fidendum effreni equo, quam verbo incomposito. Nemo non metuit insidere equo effreni: at plus est periculi a lingua effreni. Interrogatus Demosthenes, quae causa esset vnius tantum linguae, & geminarum aurium? Respondit, Quonia duplo magis audire homini expedit, quam loqui. Satius vero responderet, Quoniam vnam linguam vix frenare, & domare possumus, quamuis intra osca ostia conclusam; quid si duas linguas, aut plures haberet homo? Et quidem omnium rerum artifex duos pedes, duas manus, duosque oculos concepsit homini, quibus illi inferiret, non offenderet. Et quamuis huius officii homines immemores, pedibus ad malum currunt, manibus multa patrant peccata, furantur enim aliena, & ferreis telis vindictam sumunt, oculis aliena concupiscunt: at haec omnia non sic in vincula coniecit Deus, perinde ac linguam. Agnouit enim, quatis periculis sit subiecta, & propterea nos cautos reddit tanta obseratione, ne lingua labamur. Hinc est quod Sanctus Lucas, haec omnia animo contemplatus, paulatim inquit, & enarrat, quid antea egerit Zacharias, quam fuerit locutus. Primum ait, Apertum est os eius, & deinde lingua eius. Atque si dicat, Praemediatum est tecum Zacharias, quid esset locutus & cum illo prudenti Philosopho diceret linguae tuae, Lingua quo vadis? Legimus regem Aegyptiorum misisse ad Pittacum integri animalis carnes, petentemque, ut fecerneret inde, quod optimum censeret, rursumque quod pessimum. At is

vnam linguam eximens ad eum referri iussit, sybolice innuens, atque aperte, in ea corporis portione ingenium speculandum bonorum latere fomites, nec deesse tamen, si prodiga sit, & infrenis, maximum cladium organum, ac scelerum innumeratorum originem: Bene hoc experimur in Zacharia, nam cum aperte sanctos linguae eius, non quocumque loquebatur, sed benedicens Deum. Vtinam & nos locuturi, paulatim referamus fores linguae nostrae, & quasi praemediatum di. Tunc enim non loqueremur, maledicentes Deum, & homines, sed benedictes cum Zacharia. Et quoniam, cum statim subiungitur, quoniam fuerit locutus Zacharias, in dubium nonnulli vertunt, an praeter subiunctum canticum aliqua prius dixerit Zacharias, gratias agens Deo, Ego quidem arbitrator. Sacerdotem virum iustum primum genibus flexis, & manibus expansis oculos eleuando in coelum, benedixisse Deum, hoc est, illi gratias egisse. Est enim Hebraismus satis frequens in Sacris Literis, benedicere Deum, pro laudare Deum. Sic regius Psaltes, Benedic anima mea Domino, id est, Psal. 102. Lauda Dominum. Ac rursum, Benedic Dominum, qui tribuit mihi intellectum. Psal. 15. Dani. Et apud Daniele, Benedixit Daniel Deum caeli: Quid autem fuerit benedicere, explicuit sequentibus, dicens, Sit nomen Domini benedictum a seculo, & usque in seculum, &c. Denique hoc satis visitatum est in Sacris Bibliis, benedicere Deum, pro, gratias agere, & laudare Deum. Reddit autem amplissimam Deo Ioannis commendationem, quod ad Scripturam nominis eius tanta operatum sit Deus miracula. Nam vocem patri reddidit, Sacerdoti eloquium reparauit, populo Sacerdotem restituit, & Deo ministrum, qui posset offerre diuina sacrificia. Et videtur Deus Ioannem, non solum facere parem angelis ministerio, sed etiam longe excellentiorem munere. Esse namque Angelum; ipse assertor noster dixit, citans Malachiae testimonium, Ecce ego mitto Angelum meum ante faciem tuam, qui praeparabit viam tuam ante

D. Amb. hom. 2. de nati. S. Ioan. nis.

ante faciem meam, &c. Ceterum esse Angelo maiorem officio, imo Archangelo Gabriele, hic locus videtur ostendere: siquidem os, quod Angelus alligauerat, Ioannes absoluit: quod Gabriel obstruxerat, paruulus referauit, atque hoc solum scripto. Angelus enim Gabriel voce puniuerat, Ioannis Scripturæ cuncta restituens, multo maiora confert patri, quam prius habuerat, & cum multo præclarius sit sanare, quam percutere, linguam reddere, quam elingue facere, & hoc diuinitus concessum sit Ioanni munus, videtur Angelis hoc saltem munere maior. Vnde egregie & D. Ambrosius optime inquit, Respicite Ioannem, quanta vis sit eius vocabuli, cuius nuncupatio reddidit mutum vocem, patri pietatem, populo Sacerdotem. Prius enim erat tacens lingua, sterilis filio, priuatus officio, at ubi Ioannes nascitur, sit repente pater, Propheta, vel Pontifex. loquelæ usum recipit, prolem affectio suscipit, Sacerdotem functio recognoscit. Cum ergo tanta vis sit eius vocabuli, dicturi de eo, & si tacere volumus, silere non possumus. Haecenus D. Ambrosius. Igitur si tanta virtus est in hoc nomine Ioannes, vt solū illud scribere tot largiatur bona: si nos pie illum coluerimus, vota nostra nuncupauerimus, & nos totos illi commendauerimus, hoc sanctum nomen Ioannes crebro in ore versantes, quis dubitat, magna nos a Deo impetraturos esse beneficia? Quemadmodum enim, iuxta Philosophorum de virtute rerum naturalium differentiū sententiam smaragdus virtutem habet, ne homo portans illum cadat, & collidatur: & silex ignem virtute continet, & aquam. Vnde virga Moysis diuinitus ex silice aquam produxit, & ferro percussum videmus emittere scintillas ignis: Ad eundem modum, qui Ioannis vocem in corde portauerit, crebro legerit, & scripserit, non dubito maxima beneficia a Deo esse recepturum.

Præterea obserua, quemadmodum Zacharias membra, quibus Deum of-

fenderat, iam ad Deum conuersus, primum Deo consecrat ante omnia. Peccauerat intellectu, non credens Angelo, intellectum Deo nuncupat. Eo enim fabricauit admirandum canticum, Benedictus Dominus Deus Israel in laudem Domini Dei sui. Manibus, quibus veluti quibusdam signis, eleuatis, negauerat se crediturum Angelo; calamus & tabellam arripit in signum obedientiæ, ad scribendū hoc nomen, Ioannes. Linguam, qua incredulus dixerat, Vnde hoc sciam, &c. totam primum consecrat referēdis gratiis Deo, & verbis, quæ iudiciū essent, quod credidisset, Ioannē esse magnū futurum. Sic tumēbra, quæ exhibuisti peccatis, da operam, vt etiam exhibeas actionibus virtutum, & pietatis. Sic enim admonet D. Paulus esse faciendum, Humanum dico, propter infirmitatē carnis vestrae, sicut exhibuistis membra vestra seruire immunditiæ, & iniquitati ad iniquitatem, ita nunc exhibete membra vestra seruire iustitiæ in sanctificationem. Et eleganter cognoscens, quam proiecti sumus ad perficienda peccata, ait, non amplio rem affectum se postulare a nobis, quam eum, quo seruiuimus peccatis ad iniquitatem, hoc est, ad poenam, Iniquitas enim in Sacris Literis frequenter sumitur pro poena. In calce, capitis de muliere suspecta de adulterio dicitur. Illa recipiet iniquitatem suam, id est, portabit poenam. Quo in loco iniquitas ponitur pro poena. Et sic transtulit Pagninus, & Vatablus vertit, pro, recipiet iniquitatem suam, feret. noxam suam, igitur. Postulat & obsecrat Apostolus, vt seruiamus iustitiæ in sanctificationem. Sic Zacharias exhibuerat membra sua iniquitati in poenam suam, propter peccatum enim incredulitatis fuerat punitus, mox exhibet in sanctificationem, id est, in executionē & augmentū sanctitatis. Et bene ait D. Paulus, Hoc esse humanū, quia secundū rectū iudiciū exigeretur, vt multo plus seruirent iustitiæ, quā antea seruirent peccato. Vnde dicitur, Sicut fuit

Rom. 6.

Num. 5.

Baruc. 4.

sensus

sensus vester, vt erraretis a Deo, decies tantum iterum conuertentes, requiretis eum. In huius rei typum præcepit Deus, Turibula Aenea, in quibus accenderant, & obtulerant hi, quos incendium deuorauit, produci in laminas, & affigi altari. Nā Turibula quibus prius Deum offenderant iam mutata sunt, ex officio suo, & producentur in laminas, non tamen remouentur, aut proiciuntur ab altari, sed ibi perpetuo in ornatum manent altaris. Est hoc satis frequens, & maxima inoleuit consuetudo, vt membra quorum ægritudine homines laborarunt, effingant ex argento, aut cera, aut in tabella depingant, & adferant, & suspendant iuxta altare D. Virginis, aut sancti, cui in periculo constituti se commendarunt. Quid significat huiuscemodi membrorum oblatio, nisi ipsos profiteri, se deinceps minime peccaturos, imo in seruituros Deo, & Sanctis, quorum patrocinio, & interuentu sunt sanitati restituti.

Præterea hic splendet diuina misericordia Dei tui, qui a peccatoribus non aliud postulat, quam, vt ad Deum se conuertant, propterea crebro aufert honorem, diuitias, sanitatem. Sunt enim ignominia, paupertas, ægritudo, & alia id genus præcones quidam, & machinæ spergefactoriæ, Hispane, *Vnos despectadores*, vt auersos a Deo, & conuersos ad peccata reuocet, & ad se conuertat Deus homines peccatores. Nam quantumuis maximis peccatis irretiti, cum Achab & Ezechia, statim ad saniorē mentem, maleactorum poenitētes, conuertimur ad Deum.

Et factus est timor super omnes vicinos eorum, & super omnia montana Iudæa diuulgabantur omnia verba hæc. Hæc verba expendens Caietanus, ait, esse explananda, contigisse post canticum Zachariæ secundum ordinem historiarum, imo canticum ipsum vnum erat eorum quæ diuulgabantur. Non mihi est ingrata hæc expositio. Non enim Scriptura Sacra semper attextit ordine res

Num. 16

gestas, & crebro antea commemorat, quæ postea contigerunt, sicut in hoc loco, ceterum literæ seriem sequentes, prius explanabimus, quæ re fuere posteriora. Factus est, inquit, timor super omnes vicinos eorum. Timor iste præ admiratione ortus est, licet Lyranus expendat in hunc modum, quod timor sit admiratio magna, vel in rigore sumptus timor Domini dicitur; quoniam considerabant, quod sic Deus percussisset mirabiliter Zachariā, & liberasset. Mirum autem est, non factum esse timorem super vniuersos, quemadmodū supradixerat mirati sunt vniuersi, nec etiam super cognatos, solum enim ait super omnes vicinos eorum. Quid nisi super vniuersos, & super cognatos etiā? Opinor hic implicari cognatos; minime affici timore, imo ingentem fiduciam concipere de puero nato, quod sibi esset semper opem laturus. Cognatio enim videtur homines reddere securos, & timorem longe abigere. Et ita proculdubio debet esse, quod consanguinei non debent esse timori consanguineis, sed refugium, protectio, & semper in necessitatibus remediū. Sic sancta illa foemina Rebecca filium Iacob misit ad Laban, vt deffenderet ab ira fratris Esau, dicens illi, Nunc ergo, fili mi, audi vocē meam, & confurgens, fuge ad Laban, fratrem meum in Aran. Qui cum ad Laban peruenisset, occurrit obuiā ei, complexusque eum, & in oscula ruens, duxit in domum suam, auditis autem causis itineris, respondit, Os meum es, & caro mea, eumque in domum introduxit. Sic etiam Patriarcha Abrahamus opem tulit fratri suo Loth, & irruens super eos, qui duxerant captiuum, liberauit. Sic etiam & filii Iacob vindictam sumpserunt de principe Sichem, quod oppressisset sororem Dinā. Sanguis enim cognationis sine igne feruet, Hispane, *La sangre sin fuego hierue*, non autem gelat, quod timor causare solet.

Splendet præterea in hoc loco, quantum sit faciendus filius iustus, & seruus

Gene. 27

Gene. 34

Bb 4

Dei



Dei. Si quidem ob filium vicini reuerentur, & timent parentes. Cum enim dicitur, Factus est timor, & non adiungitur; Domini, timorem debemus intelligere, qui venerationem quandam implicet. Vides etiam, quid faciant hominis virtutes, & celestia dona in illum collata, reddere alios timidos, ne audeant, non solum illi, verum etiam parentibus, & cognatis aliquod damnum inferre, timore compefcente audaciam, & vires. Peculiariter autem vicinorum frangat audaciam, quod soleat Deus supplicium sumere de inferentibus iniuriam iustis. **Gene. 12** Tulit Pharaon rex Aegypti uxorem Sarā Abraham, & ait Scriptura, Flagellavit autem Dominus Pharaonem plagis maximis, & domum eius propter Sarai uxorem Abraham: & timens Pharaon Abraham habere vicinum, eum longe a suo regno depulit. Sic etiam Principes Abimelech, & Phicol videntes Deum esse cum Abraham in vniuersis, quæ agebat, timore percussi, fœdus inierunt cum eo, dixitque rex Abimelech, Iura per Deum, ne noceas mihi, & posteris meis, stirpique meæ. Sic etiam & Aegyptii videntes prodigia, & miracula, quæ patiebatur Deus pro filiis Israel, maximo pavore deterriti, non sunt ausi amplius affligere filios Israel. Nulla catapulta, nulla bôbarda, nullus ensis, nullus clypeus, ad protegendum hominem comparari possunt cum vitæ probitate, & quod Deus in suum hominem suscipiat famulum, nequis audeat nocere, imo semper timidos inuenies peccatores, & non audent manum extendere in eos. Et quemadmodum scuta quædam tanta arte conficiuntur, ut inimicus percutiens illa, vel ense, vel hasta extrahat ignem, & globulos ferreos egredientes de catapultulis, Hispanæ *Pissoletes*, qui latent in scuto, quibus ipse confoditur, & perit: Ad eundem modum cum homines impetunt, aut nocere volunt viris iustis, ex ipso nocumento, quod inferre volunt, exit ignis comburens ipsos, instar ardentissimi ignis. Et sicut papilioes vermiculi alati, aduolantes ad lucernam, alas com-

burunt, & misere pereunt: Sic etiam & peccatores, poenas potentiam volentes exercere contra iustos, ipsis suis poenis intereunt. Sic impius Aman, dum nocere vult Mardocheo, suspensus est. Sic Saul, volens interficere David, manibus Philistinorum corruit. Sic Absalom conspirans aduersus patrem, a quercu suspensus, lanceis transfigitur. Vera denique est illa sententia vxoris Aman nomine Sares, & amicorum Aman, & sapientium, quos habebat in consilio, Si de femine Iudæorum est Mardocheus, ante quem cadere cœpisti, non poteris ei resistere; sed cades in conspectu eius. Quibus verbis significabant isti homines, minime iustos superandos ab iniquis hominibus. Deus enim illis semper prospicit. Vnde ait, Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei. Quia ecce, ego leuam manum meam super eos. Et regius Psaltes ait, Abscondes eos in abscondito faciei tuæ, a conturbatione hominum. Proteges eos in tabernaculo tuo, a contradictione linguarum, hoc est, defendes eos, & proteges seruos tuos, & ira seruabis incolumes, atque si abscondas eos in latibulo faciei tuæ ab omnibus calumniis.

Præterea sunt qui hunc locum, Factus est timor super omnes vicinos eorum, intelligant de timore punitionis. Quoniam si virum iustum ante Deum sic Deus punit, & pro leuibus peccatis, cuiusmodi erat hæsitatio de promissis a Deo per Angelum: timebant vicini omnes, experimento cognoscentes, non esse tutum offendere Deum. Liqueat etiam ex hoc loco cæcitas hominum, qui timent, viros sanctos habere vicinos, & prope se, cum potius deberent exultare, & non parum confidere de confortio iustorum. Crebro enim Deus dissimulat hominum peccata, propter bonorum consortium. Peccant Sodomites, & abominandum patrât delictum, & Deus, quandiu Loth viuit inter eos, non sumit supplicium. Et ait Deus illi, Festina, & saluare in ciuitate, quâ postulasti: quia non potero facere quidquam, donec egrediaris.

Ester.

Zach. 2.  
Psa. 30.

Gene. 19

Exod. 32

Cant. 4.

diaris. Sic etiam quandiu Moses fuit cum populo Hebræo, Dominus illi pepercit, & dicebat, Dimitte me, ut irascatur furor meus. Et in Canticis dicitur de Ecclesia, Collum tuum sicut turris David, quæ ædificata est cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium. Quid clypei sunt nisi viri sancti & pii, quorum patrocinio proteguntur, qui prope eos habitant? Non est igitur cur vicini Zachariæ, & Ioannis timerent, imo multum confidere debebant in eorum vicinitate. Quæ admodum, referente Plinio, quædam arbores sunt, ad quas minime accedunt viperæ, & alia venenata animantia: Ad eundem modum iusti arbores sunt plantatæ in horto Ecclesiæ, quarum umbra tuetur homines: ne eos contingat diuinum supplicium. Et sicut laurum minime tangit fulmen; sic ira Dei confugiens ad perfugium sanctorum, non sumit vindictam de illis.

*Et super omnia montana Iudææ diuulgantur omnia verba hæc.* Satis aperte liquet, quod & obseruauit, ut diximus, Caiet. nepes, posteaquâ Ioanni est diuinitus nomen impositum, & Zachariæ, tot cumulatus est celestibus donis, & ædidit Canticum admirandum, contigisse, quæ mox diximus, nepes, timorem magnum factum super vicinos, & diuulgari omnia, quæ gesta sunt in circuncisione Ioannis. Nam quo pacto poterat diuulgari, si nondum ea audierant, & viderant concurrentes ad circuncisionem? Quod autem dicit Omnia verba hæc, verbum sumpsit pro re, siue factum, in quem modum frequenter sumitur verbum in Sacris Literis, ut semel atque iterum diximus. Atque ita explanant Lyranus, & Caietanus, & multi alii tum antiqui, tum recentiores. *Omnia autem verba hæc*, in breuem summam redigamus, sunt quæ sequuntur, nempe, quod anus pepererat ex sene & effata, quod in nouo nomine inter se parentes conuenerant, quod filius hic ab Angelo promissus esset, quod pater prius ex loquente mutus factus, rursum ex mu-

to facundus in laudem Dei prorrupisset; quod vterque parens Spiritu diuino afflatus esset meritis filii, quæ omnia hæc audierant, & huc atque illuc cuncti referebant. Dū autem dicitur, *Diuulgabantur super omnia montana Iudææ, & subtraheret, a quibus diuulgabantur, eleganter implicat famam, & opinionem crebro diffundi, & spargi longe lateque.* Si tamen quæras primum autorem sparsit rumoris, minime inuenies. Et quemadmodum, ut inquit Assessor noster, Spiritus, siue ventus flat, & tamen vnde oriatur, non percipimus: Ad eundem modum crebro oritur opinio, & tamen quantum quis queratur autor, minime inuenitur. Et sicut contingit crebro audiri tonitruum catapultæ, & tamen ubi sit, aut quis apposuerit puluerem sulfurum, & succenderit igne, minime inuenis: Ad eundem modum proculdubio diuulgantur multa facta, qui tamē diuulgauerint, non reperiuntur: sed solum dicitur, ita ferunt, vel ita fertur. Et benedictus Dominus Deus noster, qui quidem voluit diuulgari omnia gesta egregia Zachariæ, Elitabeth, & Ioannis. Erant enim laude digna, & quæ non parum honoris, & splendoris illis adferrebant. Docet hic locus quænam debeat esse nostra confabulatio, quæ conuersatio, laudare, nempe, viros pios, & iustos, & in ore versare egregia eorum facta. Nam quemadmodum thus, & aliæ species rerum spirantium suauem odorem, Hispanæ *Pasillas*, *Menjui*, *Puectes*, quando integra sunt, & non impulserunt rediguntur, & iniiciuntur in ignem, minime exhalant odorem: comminuta tamen suauitate iucunda animos perfundunt: Ad eundem modum egregia facta piorum virorum, quandum integra manent, & veluti inuoluta, non spargunt odorem suum, versata tamē inter ora hominum, & comminuta, si ignem charitatis supponas, bone Deus, quam gratus hinc inde oritur bene famæ odor: Quæ est ista, quæ ascendit, sicut virgula fumi, & aromatibus mirrhæ, & thuris, dicitur in Canticis. Quid thus?

Ioan. 3.

Quid mirra, & vniuersus puluis pigmentarius significant, nisi bona opera? Quæquidem in cordibus Christianorū polita, & charitatis igne succensa, cuncta suauissimo odore perfundunt. Huiusmodi erant opera Zachariæ, in quo inuenies thus admirandæ deuotionis in offerendis sacrificiis, inuenies etiã mirram, hoc est, tribulationem, & penitentiã amaritudinem ob incredulitatem, inuenies etiã vniuersum puluerem, pigmentarium, hoc est, multa dona celestia, non sine ingenti peritia pharmacopolæ commistum, ibi gratitudo, ibi obedientia. Ibi prophetiæ donum, ibi oblatio membrorum, quibus offenderat Deum, ad feruendum, & colendum illum. Tanta igitur, talisque aromati commistio, quid aliud poterat igne charitatis accensa, pargere, quam suffitum gratissimum? Hęc igitur sunt verba, id est facta, quæ diuulgantur super omnia montana Iudææ. Non erant inuidi, non obloquentes, & ideo non solum aliqua, siue partem diuulgabant, siue obsecrabant, sed plane, & candide omnia referunt, omnia diuulgant. Hęc sunt, quæ docet Sanctus Lucas, esse referenda, & referenda, non autem peccata, quæ potius sunt celanda, & sub terra, cum cognoueris, sepelienda. Locus est communis aduersus inuidos, detractores, linguosos, & loquaces percompita, & vbiq; profundentes, quacumque audierint, & viderint, & quo maxime allicimur ad commendanda gesta præclara proximorum. Estque dolendum, & multis lacrymis deplorandum, cum homines diuulgant, quæ dedecus adferunt, & ignominia, non pauca dicere, sed omnia quæ cognouerint. Vtinam autem, & non plura, & maiora, quam sint, referant: Sunt enim homines similes fabris, qui aurum in subtilissimas lamulas multis rursionibus extendunt, Hispani, *Basidores de oja, o de panes de oro*, quæ omnia per exiguo oris flatu perdis, & inutilia reddis, aut similes fabris vitreariis, Hispani, *los vidrieros*, qui ex petre ligna vitri ma-

fa ingētes conficiunt phialas solo oris flatu. Peccata enim proximorum, bone Deus, vt exaggerant, vt amplificat, vt extendunt. Deniq; isti sunt peritissimi demōnis rēthores, vtinam autem essent Christi, diuulgantes omnia egregia facta sanctorum, sicut isti homines diuulgabant. Verbum autem positum, *Diuulgabantur*, implicat quandã actionis perseverantiam; verba enim præteriti imperfecti, hoc habent peculiare in Sacris Literis, vt significant actionē non quamcunque, sed perseverantem, & continuam. Significatur autem egregia sanctorum facinora, eorumque mirabiles actiones, nõ quouis modo tractanda, & in ore volanda, sed quadam actionis firmitudine, & perseverantia. Et quemadmodum confectiones quædam ex facearo, & ambra cōfectas. Hispani *Alcorças, o tablets de azucar, y ambar*, non statim deglutis, & conicis in ventriculum, sed in ore, & sublingua habes, vt paulatim liquefiant, & sic tandem rursim pectoris abigant. Ad eundem modum si facta sanctorum diuulgentur in ore, & non cito amoveas. Iesu bone, quantum conferent salutis animæ, quamque spirabis iucundum ex ore odorem?

*Et posuerunt omnes qui audierāt in corde suo dicentes, quis putas puer iste erit?* Ecce quid boni conferat referre pias sanctorum actiones, ecce quæ in theca sunt recondendæ, nempe in corde. Non enim solum debent pertingere aures, & aduolare, vti multis contingit. Sunt enim sagittæ potentis Dei acutæ penetrantes viscera, egregia sanctorum facta, dona & miracula, & iustitia Dei. *Posuerunt*, inquit, omnes. Non igitur vnus, aut alter. Felix populus tam eximiam habens concordiam in abscondendis rebus gestis sanctorum in corde suo, vt omnes dicere possint cū Spōsa, Anima mea liquefacta est, vt dilectus locutus est, penetravit enim per aures in corda. O non ex silice excisa præcordia, O non adamantinas aures, sed tenera, & facile ad pietatē flexibilia, instar

Pro. 23:  
Luc. 8:

instar mollissimæ ceræ, ad suscipiendã sanctorum facta. Non sunt contenti isti homines ponere eã in aure, non in ore, sed in corde. Hoc enim est, quod præcipue postulat Deus. Sic namq; ait Salomon, Præbe, fili mi, cor tuum mihi. Vult Deus seminare semen Dei, terra autē, in qua vult spargere semen, cor est. Et quid consecuti sunt isti homines ex conditis in corde suo rebus gestis *Sanctorum iudicio & misericordia Dei?* Seminata in corde, veluti semina optima, adolescunt, donec per guttur ad os, & linguam perueniant, & veluti germina quædã & flores pulcherrimos proferrant; nã cū posuisset in corde, locuti sunt. Et quid dicunt siue loquuntur? Ex theca ditissimo thesauro plena quid poterit prodire, nisi opes, & diuitiæ? Ex radice bonæ arboris, quid nisi iucundissimus fructus? Ex semine selecto, quid poterit nasci, nisi purissimum frumentum? Ex vase rebus aromaticis pleno quid exhibit, nisi suauissimus odor? Recondamus fratres mei in cordibus nostris, & ruminemus cōmendandas sanctorum actiones, misericordiam, iudicium Dei, & munera, quæ in suos confert seruos, & per linguam nihil oritur non sanctum, nihil non pium, nihil non ad pietatem, & ampliorem sanctorum, & Dei cultū inflāmans. Erant igitur, dicentes. Quid dicebant? Quod referret stipitem, semen, diuitias, pietatem intus in animo, & corde recõditas. Si habeas in vagina gladium refulgentem, quid eximes nisi gladium? Si in marsupio nummos aureos, quid extrahes, nisi aurum? Si in horto habes plantatam fructiferam arborem, quid colliges, nisi iucundissima poma? Ad hunc modum isti homines quid lingua proferunt, nisi redolens quod in corde erat reconditum, nempe, maxima pietatē, & cultum erga Ioannem, & Dominum Deum eius? Obserua quid dicant, *Quis putas puer iste erit?* Verba sunt ingenti admiratione plena, innumerata Ioannis priuilegia, & inenarrabiles prærogatiuas cōtinenti: quæ tot sunt, vt po-

tius silentio sint explicanda, quam verbo. Et quemadmodum regius Psaltes considerans infinitam operum diuinorum amplitudinem detōnat, Te decet hymnus Deus in Sion, & tibi reddetur votum in Ierusalem. Hymnū, & laudē diuinorum operum dixit esse silentiū; vnde Hebraicus textus sic habet, Tibi, o Deus, silentiū laus, in Siō tibi persoluetur votum: Ad eundem modū quoquo pacto dicere possumus, tot esse sancti Ioannis eximie dotes; tot tantaque præconia, vt illi possimus dicere, tibi, o Ioannes silentiū laus in Sion, id est, in Ecclesia tibi persoluetur votum potius tacendo, quam loquendo, & ideo omnes audientes, veluti magna admiratione occupati, non referunt, quid nã Ioannes sit, sed vnus ad alterum interrogat, *Quis putas puer iste erit?* Atque si dicat, præstat non sulcare tam vastissimum meritōrum mare. Oceanum per exigua nauicula. Est enim immensa altitudo, & minime portum ad inuenire poteris, si anchora soluta, & expãsis velis nauigaueris. Referunt historia, Alexandrum Magnum edicto vetuisse, ne a quoquã pingeretur, præterquam ab Apelle; aut a quoquã ære sculperetur, præterquam a Lysippo, artificibus illius ætatis præstantissimis. Iudicabat enim, hoc ad dignitatem principis pertinere; Ad eundem modum, cum solus Deus imaginem diuinorum donorum collatorum in Ioannem, & effigiem admirandam sanctitatis, instar Apellis, depinxerit, nemineq; Deus homo factus commendauerit, perinde, atque Ioannem, solus Christus, qui contulit, qui depinxit, qui sculpsit, & exornauit, tam admirandam formam, dicere potest, cuiusmodi Ioannes fuerit, & nos satisficisse arbitraremur, nisi pietas erga huc omnium sanctorum maximum compelleret, in ingentem admirationem rapti vna cū ceteris dicere, *Quis putas puer iste erit?* Est enim labyrinthus maximus, in quē ingredi exhorret ingenium ob ambages, occurfus, & recurfus immeabiles. Verum quoties in mentem venit;

Ps. 64:

Cantic.

insup

venit, filo quodam pro foribus affixo, nonnullos homines ingenti desiderio affectos vidēdi periucundum hortum intra concludium, ductos esse, & incolumes remeasse: Ad eundem modum nos filium diuinę misericordię implorantes, ingredi tentabimus, non quod tam simus arrogantes, vt cuncta nos rimari posse credamus, hoc enim impossibile iudicamus, sed satis esse, nonnulla ex innumeratis Ioannis p̄conijs, & muneribus obiiicere contēplanda. *Quis putas puer iste erit?* Quid dicitis cęci homines? Cur Ioannem puerum vocatis, cum nunquam fuerit puer, sed etiā in ventre matris non puer, sed homo, siquidem ibi liberum habuit arbitriū, ibi Deum cognouit, ibi Deum adorauit, ibi innumeris cumulatus donis, gratiam maximam impetrauit. Et, vt optime dixit D. Gregorius, Prophetię spiritu intra matris vterum impletus, atq; vt ita dixerim, priusquam naceretur, renatus? Dicite igitur potius, *Quis putas iste homo erit?* Puer enim iste nunquā, si cuncta perpēdatur, puer, sed semper homo. Nam quemadmodum gigantes, cum nascuntur, si eorum staturam, & proceritatem componas cū aliis hominibus, inuenies eos recens natos, superare maximos etiam homines: Ad eundem modum Ioannes recēs natus, imo in ventre matris conclusus, ceteros omnes magnitudine meritorum, & sanctitatis amplitudine longe superauit. Et quod vocandus potius sit homo, quam puer, dicat ille Ganymedes, cęlestis, qui idem, nomen cum eo sortitus, nempe, Ioannes Euāgelista, & aquilę munere functus, hunc infantem, instar Ganymedis, formosissimum, angelico spiritu afflatus, ad ccelum vique peruenit. Is igitur sacer Euangelista quomodo eum appellat? Non vtique puerum, sed hominē. *Fuit*, inquit, homo missus a Deo, cui nomē erat Ioannes. Nā etiā in ventre matris homo fuit, siquidem antea cognouit Deum, quam mundū, & primus cibus, quo animum refecit, Hispane, *El primer manjar con quę*

*desayuno*, fuit cognitio Dei hominis. Corripiat ergo S. Ioannes Euangelista istos homines, qui solum corporis staturam, & ætatem infantilem considerātes, eū vocant puerū, qui vocandus erat homo. *Quęstio* sane, & interrogatio solutu difficilis, *Quis puer iste erit?* Quos homines, aut quas personas interrogatis, & veluti admirantes, conuenitis, vt referent, *Quis putas puer iste erit?* Benedicunt, *Quis putas*. Nā licet mente excurras per amplissimum meritorū cāpū, os hominis per exiguum est, si conteras cum magnitudine, & latitudine horti: Erat Ioannes paradysus Domini, in quo ambulabat Deus, non vtique ad vesperam, siue ad auram post meridiem, collocuturus cum primis parentibus, sed in aurora, anteaquam sol iustitię egrederetur ex Virgine matre, quę aurora est, per quam suscepimus iustitię Solē, siā deambulabat, & visitabat, & colloquebatur cū Ioanne, ora igitur hominum, & linguę, fores sunt perexiguę, si conteras cum magnitudine huius paradysi: & ideo homines ad intellectum referunt magnitudinem Ioannis dicentes. *Quis putas*. Erat, dico, paradysus voluptatis Domini, ante quem collocauit Cherubim, & flāmeum gladium, atque versatilem, ne diabolus, vel serpens antiquus ad eum ingrederetur. In hoc horto nusquam vermes comederunt fructus, & folia, Hispane, *nunca entro la Oruga*. In hoc horto Domini quattuor inuenies fluuios irrigātes eum, nēpe, quattuor Euangelistas, qui æncomia celebrāt, & p̄conia Ioānis. Vis igitur scire quis nam puer iste erit? Proculdubio cui fabricauit Deus currum admirandum. Et ab Ezechiele descriptum: quem quattuor animalia trahebant. Quattuor enim Euangelistę nobis referunt, saltem ex parte qui nā fuerit Ioannes. In dubium vertunt sancti & Patres, ad quamnam legem pertineat Ioannes, num ad Vetus Testamētum, an ad Nouum? Et, vt multa silentio præteream, D. Thomas perquam doctē multis in locis, sed præcipue 3. par-

Gene. 3.

Ezech.

quęst. 38. art. 1. ad 2. ait, Ioannē Baptistā pertinere ad vtrumq; ad Vetus tāquā terminum legis, & ad Nouū tāquam initiū Euāgelii. Iudicauit enim Deus, non parum conferre ad dignitatē Ioannis, eum vtrique Testamēto vindicare, atque si vtrunque decertaret, pro obtinendo sibi Ioanne. Et sicut illę duę fœminę conuenerunt coram rege Salomone petentes infantem, vtrāque enim dicebat suum esse filium. Ad eundem modum duo testamenta iure optimo litē possunt concitare super puerum istum, & vtrunque eum sibi vēdicare; lex Vetus tāquam terminum, quod non parum cōfert honoris, Noua verō, & Euāgelica tāquā initiū eius. Et quemadmodum olim Homērum septem vrbes sibi certatim asserebāt, iudicantes nō parum sibi conciliari honoris ex tanto filio: Ad eundem modum, duo testamenta merito contendere poterunt, ob maximam sanctitatis amplitudinē, cuiusnam fuerit filius, veteris instrumenti, an Noui? Esse terminum Mosaicę legis, maximum adfert Ioanni ornamentum. Quemadmodum & cœlum empireum maximum iudicamus cœlorum, & omnium capacissimum; quoniā terminus est ceterosque cœlos omnes cōplectēs: Sunt omnes sancti quidem cœli, in quibus residet Deus, sed quidquid alii cœli meritorum, & priuilegiorum continent, in hoc vno a Deo repositum inuenies. Habent omnes sancti tāquā cœli quędam sydera, nempe, planetas, sed vnumquodque cœlum, vno tātum sydere exornatur; Ioānes autem cœlū est stellatum, idest, innumeratis donis condecoratum: Vis igitur scire, quis puer iste est? Primum cœlum omnibus virtutum stellis in Ecclesia tum militāte, tum triumphante resurgens. Est alter Ianus Bifrons, siue duas facies habens, alteram quę respicit Testamētū vetus, alterā quę respicit Nouum. Est nummus aureus, in quo sculptę sunt duę imagines, Hispane, *Es un doblo de a dos, con dos caras, o rostros*, qui multi estimatur a Deo, quoniām altera facie

3 Reg. 3.

respicit, & decorat vetus Testamētū; altera vero nouum; quoniām est præcipuus totius Ecclesię thesaurus. Hinc sancti Patres Ioannē vocant principiū legis nouę, & finē veteris. Tertulianus lib. 4. in Marcion c. 33. Agnoscamus igitur, inquit, Ioannem constitutum inter vetera, & noua, ad quem desineret Iudaismus, & a quo inciperet Christianismus, Gregor. etiā Nazianzenus, oratione 21. in laudem Athanasi, Ioannē vocat mediātorem veteris, & noui Testamenti. Et oratione 20. Basilium cum Ioanne conferens, inquit. Inter alia ipse quoq; inter duo testamenta medius, illius, videlicet literam euertēs, huius autem spiritum in publicum efferens, ac per externę, & visibi is legis auersionem, occultam legem implens. Vbi nomine visibilis legis intelligi videtur lex carnis, nomine autem legis occultę lex spiritus, & rationis: proprie verō pertinet ad Ioannem Baptistam, nō quia Ioānes directē euerterit legem veterē, aut contra illam prædicauerit, sed quia regnū cœlorū, & spiritū legis nouę, & eius autorē paulatim ostēdens, & prædicās, quoddā fuerit legis veteris euerendi principium. D. etiam Augustinus lib. quęstionū veteris & noui Testamenti quęst. 69. ait, Prædicāte Ioāne, cessasse legem veterē, & incēpisse legem nouam. Illud igitur Canticoꝝ, *Cantic. 7* Omnia poma, dilecte mi, noua & vetera seruaui tibi, maxime potest dicere Ioannes Christo, siquidem finis fuit veteris Legis, & exordium nouę. *Quis putas puer iste erit?* Vtique verum Christi signum. Si enim Ioannes est vox, & Christus verbum, & vox signum est verbi, igitur Ioannes maxime signū Christi, imo est vera, & quam perfectā Christi imago. Vnde enim putas Herodem dicere, postquam decollauerat Ioannē, audiens Christi fœinora, quia Ioānes surrexit a mortuis, & Iudæos misisse nuncios, vt interrogarent, an esset *Luc. 9. Mat. 19.* Messias, nisi quia quoddā Christi viuū erat exemplar? Vnde etiam discipuli respondent Christo quęrenti, quem dicant

Li. 3. moralium. c. 5. in Iob. 2. cap.

Ioan. 1.

unt esse homines; alii Ioannem Baptista-  
 stam, nisi quia inter Christum, & Ioan-  
 nem maxima erat similitudo. Vis igitur  
 cognoscere, quisnam sit iste puer?  
 est perfectissima Dei imago. Solent  
 Principes, cum ineunt matrimonia, mit-  
 tere ad Sponsam suam, referens exacte,  
 cuiusmodi sit, exemplar, siue imaginem  
 sui, Hispane, *su retrato*, & quando pi-  
 ctor depingit, famulum chariorem, &  
 maiori necessitudine sibi coniunctum  
 deligit, qui quidem par sit aetate, & cor-  
 poris pulchritudine, hunc habet ante  
 oculos pictor, quandiu depingit totum  
 corpus, armis quidem aureis circumte-  
 ctum, solum caput reseruatur, quod ex  
 ipso principe conspecto depingat. Hu-  
 iusmodi fuit Ioannes Baptista aetate  
 par, & quodammodo referens pulchri-  
 tudinem virtutum Christi, imo opinor  
 etiam secundum corporis formam, ma-  
 xime referentem Christum principem. Hoc  
 exemplar mittit coelestis Sponsus Chri-  
 stus Ecclesiae, Sponsae suae, Ioannem ne-  
 pe, qui bona ex parte ostendat cuius-  
 modi princeps Sponsus sit, illum depin-  
 gens innumeratis virtutum, & prae-  
 rogatiuarum coloribus admirandis, & per-  
 fectissimis. *Quis putas erit?* Diximus,  
 Ioannem magis etiam in ventre coclu-  
 sum appellandum esse hominem, quam  
 puerum. Nunc autem me ipsum corripo  
 & dico, Ioannem verius appellandum  
 Angelum, quam hominem. Ipse enim  
 Assertor noster ait, hunc esse, de quo  
 praedictum erat, Ecce, ego mitto Ange-  
 lum meum, qui praeparabit viam tuam  
 ante te. Appellatur autem Angelus, non  
 quidem natura. Ut sentit Origenes, to-  
 mo. 5. in Ioannem, & eius citato nomi-  
 ne Cyrillus refert lib. 1. in Ioannem  
 cap. 7. Et Beda Marci 1. Sed munere,  
 & officio, ut isti Patres, imo omnium  
 sanctorum Patrum Sylua tradunt. Vo-  
 catur autem Angelus munere & offi-  
 cio, non solum quia missus, sed quia san-  
 ctitas eius, ac vitae puritas, quae tanto mu-  
 neri necessaria erant, indicarentur:  
 quod multo excellentiorem, & admira-  
 bilitorem reddit Ioannem, quam si ef-

set Angelus natura. Vnde Chryso-  
 stomus in opere imperfecto in Mattheum  
 ait, Puto quod gloriosior est Ioannes,  
 quia homo fuit, & propter virtutis me-  
 ritum Angelus est vocatus, quam si no-  
 mine Angelus, & natura fuisset. Ange-  
 lus enim hoc ipso quod Angelus, non est  
 virtutis praemium, sed naturae proprie-  
 tas. Ille autem mirabilis est, qui in hu-  
 mana natura angelicam sanctitatem trans-  
 gressus est, & obtinuit, quod non habuit  
 natura, per gratiam. Si autem velis ex-  
 currere per ea, quae insunt Angelis, ne-  
 pe, impeccabiles esse, maxime obedi-  
 entes, & sine mora exequentes diuina ma-  
 data, & deinde philosophari, ad Ioan-  
 nem ferendo, latissimus aperitur canis-  
 pus meritorum Ioannis.

Præterea, *Quis putas puer iste erit?* Pa-  
 rum est, Ioannem vocari a Christo An-  
 gelum, & non quemcunque, sed, veluti  
 peculiari animi affectione ac veluti ma-  
 ximum amoris vinculum ostendens,  
*meum*, dixit. Quando enim aliquis loqui-  
 tur, & dicit de homine, hic est Petrus  
 meus, amicus meus, nuncius meus, ma-  
 iorem detegit dilectionis amplitudi-  
 nem. Vult igitur Deus dicere, quod ad  
 maximam exaggerationem, Hispani di-  
 cimus, *Es mis pies y manos*, atque si præ-  
 cipuum sit omnium actionum Christi  
 instrumentum. Atque hinc est, quod non  
 solum appellatur Angelus, verum etiam  
 Praecursor: quoniam viam praeparauit  
 Christo, non solum praedicando poenit-  
 entiam, & conuertendo homines, ad me-  
 liorem frugem, verum etiam exactissi-  
 mo vitae innocentissimae, & integerrimae  
 exemplo concitando.

Præterea, *Quis putas puer iste erit?*  
 Tanti est meriti, tantæque dignitatis iste  
 Angelus humana carne circumdatus,  
 ut quod Deus sibi peculiariter, & ma-  
 tri suae vendicauit, nempe, innumeratos  
 praecedere eorum typos, & umbras, id  
 etiam concesserit Ioanni. Hinc sancti  
 Patres censent, ortum Isaac, & con-  
 ceptionem, typum fuisse ortus, & con-  
 ceptionis Ioannis. Ita D. Ambrosius in  
 quartum cap. Epistolae ad Romanos. Sic  
 etiam

Isai. 40.  
 Luc. 3.

Marc. 1.  
 Mat. 11.  
 Marc. 6.  
 Ioan. 11.

Exod. 27

etiam, & ipse Ioannes testatur, Vatem  
 Isaiam fuisse typum ipsius, dicens, Ego vox  
 clamantis in deserto, sicut dixit Isaias  
 Propheta, Parate viam Domini, rectas  
 facite semitas eius. In quem etiam mo-  
 dum detonant Marcus, & Lucas; qui-  
 nimo & ipse Assertor noster Eliam; Ioan-  
 nis fuisse typum affirmat, dicens, Si vul-  
 tis recipere, ipse est Elias, qui venturus  
 est, & Iudei interrogabant eum, An es-  
 set Elias? atque, ut innumerata adduce-  
 re omitteremus, vnum aut alterum in me-  
 dium proferemus, quoniam ceteris vi-  
 dentur praestantiora. Apud Exodum, præ-  
 cipit Dominus Moysi, In introitu ta-  
 bernaculi facies, & tentorium ex hia-  
 cyntho, & purpura, coccoque bis tincto.  
 & bysso retorta, opere plumarii, hoc  
 est, opere acupictorio. Quid autem aper-  
 tius adumbrat hoc tentorium in introi-  
 tu tabernaculi, quam Ioannem Bap-  
 tistam? Nam hoc tentorium in introitu  
 tabernaculi erat, & tabernaculum ubi  
 Deus in gloria apparebat, Christum sig-  
 nificat, qui in corpore humano, veluti  
 in tabernaculo erat: Antea igitur quam  
 homines ingrederentur in tabernacu-  
 lum istud, nempe, Christum, Ioannes in-  
 troitus fuit, siquidem Praecursor, & viam  
 faciens ad ingrediendum in taberna-  
 culum. Praecursorem itaque Christi ap-  
 tissime figurabat introitus, quia viam  
 Domini praeparauit, & verbo praedica-  
 tionis, & baptismo exterioris ablutio-  
 nis. Prima autem materia tentorii hu-  
 ius de hiacyntho erat. Quid est hiacyn-  
 thus, nisi color coelestis, quem vulgari-  
 ter appellamus violaceum? Ioannes er-  
 go coloris coelestis fuit, tam in se, quam  
 erga alios. In se, quoniam conuersatio  
 eius in caelis fuit, erga alios, quoniam  
 alios flammantissimis suis concionibus  
 aperitissime ad regnum caelorum inui-  
 tabat, dicens, Appropinquauit regnum  
 caelorum. Altera tentorii materia pur-  
 pura erat. Quid color purpureus desig-  
 nat, nisi Martyrium, in quo sancti Mar-  
 tyres indumenta corporis sui rubeo san-  
 guine intinxerunt? Ioannes autem hanc  
 purpuram habuit, siquidem Martyrii

palmam adeptus est. Tertia materia te-  
 torii coccum bis tinctum erat. Hic co-  
 lor rosaceus erat, & significat hic vi-  
 uax calor in ardore charitatem, quae ar-  
 dere facit in amore Dei, & proximi.  
 Hac de causa bis tinctum dicitur, & hac  
 duplici charitate Ioannes exardebat:  
 Dei quidem, cum vitam in heremo con-  
 templatiuam agebat: proximi vero, dum  
 in genti charitate inflamatus proximos  
 commouebat, ut Deum colerent, poen-  
 itentiam agerent, illique in seruirent.  
 B Quarta tentorii materia erat bysso re-  
 torta. Quid iste color tam mundus, &  
 candidus importat, nisi admirandam  
 morum sinceritatem, vna cum virgini-  
 tate coniunctam? Quia igitur Ioannes  
 virginitatis integritate cumularus est,  
 & admiranda vitae sanctitatem est adeptus,  
 dicitur ex bysso fabricatus. Bene au-  
 tem ponitur, hanc bysso esse retortam,  
 ob incredibilem vitae austeritatem, quia  
 virginitas austeritate vitae confouetur,  
 sicut e contrario in deliciis periclitatur:  
 Maxime autem fuit haec bysso retor-  
 ta: siquidem in victu, vestitu, & in con-  
 uersatione neminem habet aequalem.  
 C Vnde, quia potius videbatur summis  
 labiis locustas, & mel siluestre degusta-  
 re, & aquam contingere, quam comedere,  
 & bibere, a Christo dicitur; non man-  
 ducans, neque bibens. Puer itaque iste  
 verum est tentorium in introitu Chri-  
 sti in mundum, obumbratum in tento-  
 rio a Moese mirabiliter contexto. Vnde  
 iubet Deus fieri opere plumarii, hoc  
 est, ingenti diuersarum picturarum  
 varietate exornatum. Ioannes enim om-  
 nibus virtutum imaginibus proculdu-  
 bio est condecoratus. Est etiam & alia  
 admiranda umbra Ioannis, nempe, coe-  
 leste manna: qui quidem cibus de coe-  
 lo descendens omnium dapum conti-  
 nebat saporibus. Vnde regius Psaltes ait,  
 Panem de caelo praestitisti eis, omne  
 delectamentum in se habentem. Et Sa-  
 piens ait, Angelorum esca nutriti  
 populum tuum, & paratum panem de  
 caelo praestitisti illis sine labore, om-  
 ne delectamentum in se habentem, &  
 omnis

Mala. 3.

Exod. 16

Psal. 77

Sap. 16.

omnis saporis suauitate. Substantiam enim tuam, & dulcedinem tuam, quas in filios habes, ostendebas, & deseruiens vniuscuiusque volūtatī, ad quod quisque volebat, conuertebatur. Vnde filii Israel admirati ob tantam saporū varietatem, dicebant ad inuicem, Man hu? quod significat, quid est hoc? Si enim appetitus poscebat gallinæ saporē, gallinæ iucunditas afficiebat gulam: si autem expetebat appetētia per dices, haustus hic cibus eum habebat saporē. Denique quidquid animus pro voluptate in cibo cupiebat, id inueniebat in cœlesti manna, igitur vis scire. *Quis putas puer iste erit?* Respondeo esse verum manna, in antiquo adumbratū, vt sapiat tibi Ioannes pro tui appetitus voluntate, quid desideras? Ioanem esse Apostolum? Proculdubio ad hunc modum eum vocant sancti Patres. Vnde sanctus Gaudentius Episcopus Brixianus, sermone in Dedicatione Basilicæ Sanctorum, eum Apostolum vocat. D. etiam Hieronymus ad Galatas 1. in principio esse plusquam prophetam, quia non tantum propheta, sed etiam Apostolus fuit. Eandem dignitatem Apostoli, eidem Ioanni tribuunt Chrysostomus Homilia. 15. ex variis in Mattheum. Damasc. lib. 4. de Fide c. 16. Cyrillus lib. 2. in Ioannem cap. 1. Origenes hom. 32. in Ioannem, in hæc verba, Amen dico vobis, qui recipiūt, quē ego misero, me recipit. Qui Sancti Patres merito nuncupant dignitatem Apostolatus Ioanni; nituntur autem testimonio iam a nobis citato, *Fuit homo missus a Deo*, quia Apostolus idē est, quod Missus. Vis, Ioannes referat gustū Prophetæ? Proculdubio Propheta est: imo quid eminentius, suauius, & dulcius? Christo enim appellatur plusquā Propheta; non solum quia Christo propinquior, verum etiam, quia meritis & dignitate eos longe antecellit. Desideras martyrii dapes? Ioānes martyr est. Optas esse Doctorem, & Cōcionarorem? Quis cū Ioanne est conferendus? Quis docuit, quæ ad salutem expectant, aper

tuis? Quis mouet efficacius? Quis hortatur ardentius? Quis instituit sanctius? Vnde legis, confluentes ad audiendas eius declamationes interrogare eum, veluti commotos, & magnopere inflamatos ad sanctiorem mentem, & male actorum poenitentes, *Quid ergo faciemus?* Ad eumque veniebant, vt baptizaretur, nisi quia omnium Cōcionarorum, & Doctorum erat maximus? Vis esse vitæ heremiticæ Patriarcham? Hoc munus ita obtinuit, vt nullus cum illo sit componendus. Proptas integritatem virginitatis? Etiam virgo fuit. Desideras Angelum? Iam diximus, Angelo etiam esse præstantiorem. Egregie igitur ait Sanctus Gaudentius, Vno testimonio saluatoris Beatissimus Ioannes Baptista, & Angelus, & Apostolus, & Propheta præcipuus declaratur. Verus enim Dei est Angelus, qui Præcursor, & nuncius Christi est. Vere Apostolus est, qui missus a Deo est, destinatus enim, nuncupatur Apostolus. Bene igitur adumbratur Ioannes in Manna: siquidem omnium Sanctorum in eo reperies iucundissimos saporē, & quod omnibus sanctis Deus contulit, veluti in pretiosissimo aureo ornamento, in hoc vno simul contexit. Tanto excellentius, & præstantius, quanto sanctitate omnes alios Sanctos, vna dempta matre Dei, vitæ sanctitate præiuit. Vnde Chrysostomus homil. 3. Operis imperfecti in caput Matthæi. 3. Peregre gie eum cum omnibus Sanctis conferens, inquit, *Quemadmodum si videris albam vestem, dicis, satis candida vestis est, si vero posueris eam iuxta niuem, incipit tibi sordida apparere, & si vere sordida non est, tamen quoniam ad similitudinem niuis sordida inuenitur:* Sic quantum ad comparisonem Ioannis, omnis homo videbatur immundus. Igitur cum in mentem venerint Ioannis merita, prærogatiuæ, & admirandæ virtutum dignitates, iure optimo dicere potes Man hu? *Quid est hoc?* Nā in hoc cœlesti cōuiuio reperies omnium sanctorum Ioannis superare saporē. Et

Luc. 3.

D. Augu.

D. Augustinus ait sermone 23. de Sanctis. Si in natis mulierum, hoc est, in hominibus, nemo exsurrexit maior Ioanne Baptista, quisquis Ioāne plus est, nō tantum homo: sed Deus est. Et D. Ambrosius expendens hæc verba, qui minor est in regno cœlorum, maior est illo, quem sequuntur D. August. lib. 2. cōtra aduersa legis & prophet. c. 5. & tract. 13. in Ioan. & Epiphani. lib. 26. & Chrysostom. in imperfecto, Theophylactus, Euthimius, & Cyrillus ait, Per minorem intellexisse Christū, se ipsum: qui minor erat ætate, & apud homines in Ecclesia militante, quā regnū cœlorum appellat, in minori estimatione habebatur. Igitur Christus se solū excipiēs, affirmat Ioāne esse omnibus aliis, sine vlla exceptione maiore, vna etiam dempta matre Christi, & ideo Christus ad eum excipiendū dixit, Inter natos mulierū, quoniam ipse natus erat virginis. Vnde D. Ambrosius ait, hunc, id est, Ioannem omnibus dico esse maiore, sed inter mulierū, nō virginis natos, maior enim fuit iis, quibus æqualis esse poterat forte nascendi, alia ista natura est, neq. cū humanis generationibus cōparanda. Ac rursum idē Ambrosius citato serm. 94. ait, Præcellit cunctis, eminet vniuersis, antecellit Prophetas, supergreditur Patriarchas, & quisquis ex muliere est, inferior est Ioanne. Et Ioānes Chrysost. hom. 37. in Mattheū ait, & hom. 27. Operis imperfecti. Quanto vox proximior verbo, nō tamen verbū, tanto Ioannes propinquior Christo, nō tamē Christus. Ac mox, Vide ergo quia omnibus sanctis est maior, cui solus Christus est prior. Et Cyrillus lib. 2. thesauri. c. 4. ait, Nō maior inter natos mulierū tēpore dicitur, sed virtutis sublimitate, quo ad eos peruenit terminos, quo natura humana peruenire potest. Deniq. omnis Sanctorū sylua explicant, vt Maximus, Honorius, Eusebius Nissenus, Petrus Chrysologus, Bernardus, Laurētius Iustinianus, & alii affirmāt, cū dicitur, *Inter natos mulierū nō surrexit maior*, Hæc gratiæ magnitudinē, de excelētia gra-

tiæ sanctificantis, quā esse intelligendā, quia in nullo puro homine sentiūt esse maiorem, quam in Ioanne Baptista.

Præterea, *Quis putas puer iste erit?* Considera, quæ iam Deus contulerit munera in hunc puerū, & colliges præ ceteris esse a Deo honoratum, & locupletatū. Primum eius conceptio ab eodē Angelo est anuntiata, quo anuntiata fuit conceptio filii Dei, & quidem non in domo Zachariæ, sed in templo, imo & in sacratiore parte tēpli; nimirū in Sancta Sanctorū, atq. si significaret Deus Ioannē maxime esse verendū, & suscipiendū, siquidē in tēplo diuinitus eius cōceptio referata est, & illi, quod nemi nisi alteri cōcessū est. Vis scire quā sit faciendus Ioānes? Considera filiū Dei, eius esse historicū, eiusq. in sacro Euāgelio admiranda contexere munera, & præconia. Quid amplius dici potest, quā Deum huius hominis contexere historiam? Merito igitur admiratus Petrus Chrysologus serm. 19. de S. Ioanne, in hunc modum loquitur. Christi præco, arcanū patris, filii nuntius, signifer superni regis, peccatorū venia; Iudeorū correctio, vocatio gētiū, & vt proprie dicam, legis, & gratiæ fibula. Et omnes sancti Patres ingenium suū delibantes decantādis huius pueri præconiis, admiranda dixere. Et primū omnis culpæ fuisse expertem Venerabilis Beda ait, hom. de decollatione S. Ioan. Baptiste *Quis nostrum, inquit, dicere audeat B. Ioannem actū, vel dicto, vel habitu, vel motu peccasse?* Quis in eius præcordiis peccato poterat esse locus; quem & ante natiuitatem, Spiritu sancti consecrauit aduentus? Et D. Gregorius libro. 3. Moralium. c. 5. ait, Nunquid credimus aliquid fuisse, quod in eius vita illa sic despecta mors tergeret? Sed quādo ille, vel in cibo peccauit? Qui locustas solum modo, & mel siluestre edit? Quid Deo, vel de qualitate sui regimini deliquit, qui camellorum pilis corpus operuit? Quid de cōuersatione sua offendere potuit, qui de heremo nō recessit? Et D. Cyprianus, atq. manifestū

Cc

supponit

supponit, non potuisse Ioannem Spiritum sanctum amittere, a quo tam mature fuerat praeuentus. Et Eusebius Emisenus, serm. 1. de Ioanne Baptista ait, Sicut vas plenum balsamo admixtionem liquoris alterius respuit, & penitus excludit, ita in eum nihil saecularis macula introire poterat, in quo sanctificationis plenitudo regnabat. Demum, ut multa praeteream, sancti Patres, *Quisnam puer iste fuit?* peregrinie explanant, dum illum vocant virtutis scholam, magistrum vitae, sanctitatis formam, normam iustitiae, orbis exemplum, correctionem Iudaeorum. Qui prolixius excurrere voluerit, legat Augustinum sermone. 22. de Sanctis. Petrum Chrysologum, sermone. 127. Bernardum de Excellentia Ioannis, Andream Ierosolymitanum, de Ampliatione capitis Ioannis Baptista. Isidorum, libro de vita, & morte Sanctorum cap. 67. Omitto Christi verba: *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista*, & quod appelletur amicus Sponsi, lucerna ardens & lucens, & quod Sanctus Ioannes Euangelista ad amplificandam Ioannis dignitatem ait, *venisse, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum*, atque cernens ingentem Ioannis fulgorem, nos aduertit, eum non esse lucem. Atque si dicat, non esse solem iustitiae, proximum tamen illi. Habent principes facularios famulos, cum noctu iter faciunt, qui dominos praeeunt, & prope illos sunt, Hispane, *Pages de bacha*. Ioannes Baptista hoc munere functus est. Vnde ingressus Rex regum huius mundi tenebras, hoc illi impartitus est munus, ut faculam manu gestaret, & ore, nam verbis inflamabat, & ostendebat Christum, operibus etiam, & vitae sanctitate, digito ostendens *Ecce, agnus Dei, ecce, qui tollit peccata mundi*. Consuetudo erat apud Reges Persarum, cum ad bella procedebant, iuxta se incedere uxores, & ante regis tabernaculum, quod Augustole dicebatur, conspicua omnibus promicabat solis imago, crystalli inclusa globo: Ad eum

dem modum Assertor noster, habens prope se Ecclesiam Sponsam suam, iubet solem iustitiae intra crystallum inclusum a Ioanne, veluti a fortissimo Antesignano portari, Hispane, *Capitan general, que lleua el estandarte y badera*, in qua Christus, filius Dei intra purissimum corpus humanum latebat. Absconditur autem tanta solis iustitiae lux, ne praenimio splendore, & fulgore oculi coniuventes sint, & nos magnopere terreamur. Demum respondeo, dum quaeritur, *Quis putas puer iste erit?* Quod animo contempleris Ioannem, significare gratiam Dei, siue misericordiam Dei, & si consuetudinem Hebraicae linguae consideres, & phrasim, quam iam semel, atque iterum diximus, esse obseruadam, ne hallucinemur, quandoquidem hoc nomen Deus adiungitur alicui rei, eius exaggerat, & amplificat dignitatem, & magnitudinem, ut est illud, Iustitia, sicut montes Dei, hoc est, sicut maximi montes, filii Dei, id est, gigantes. Igitur si Ioannes est gratia Dei, & misericordia Dei, significatur Ioannem esse maximum omnium Sanctorum, tantaque Dei gratia, & misericordia cumulatam, ut veluti per excellentiam appellandus sit maxima gratia, & maxima misericordia Dei. Quod si tantus est Sanctus Ioannes, ut in meritis, & collatione gratiae omnes Sanctos antecellat, cur & illi non super omnes sanctos in caelesti gloria sedem collocabimus? Sed video iam ad aurem meam susurrari, nonne Apostoli praestantiores sanctitate fuerunt Ioanne? Respondeo, munere, & officio fateor fuisse inferiorem, non tamen gratia, & sanctitate. Vnde licet ex mente aliorum Patrum munus apostolicum fuerit maius potestate, & dignitate ob rerum gerendarum magnitudinem, & difficultatem. Fieri tamen potuit, ut pro ea tempestate, considerata Iudaeorum dispositione, & temporis opportunitate, ministerium Ioannis, quando neque Christus vlla miracula patraret, neque gratia Spiritus sancti adhuc effusa fuerant, abundantioram quandam gratiam,

gratiam, & vitae innocentiam postularet, ut eius testimoniū, quod nullis miraculis, aut signis; sed solius vitae auctoritate confirmabat, idoneum, & omni fide dignissimum prudenter existimari posset. Licet igitur dicamus, ministerium Ioannis fuisse inferius ministerio Apostolorum, non inde consequitur, esse inferiorem in collatione gratiae, & merito. Nam ex singulari Dei beneuolentia, & propter coniunctionem, & spiritualem quandam familiaritatem ad Christum, cumulatioram gratiam suscepisse non dubito. Quando ergo D. Thomas ait, Neminem esse conferendum Sanctorum cum Apostolis, & esse temerarium aliud dicere, ut est in cap. 8. ad Romanos, lectione. 5. Et in Epistola ad Corinthios. intelligendum est D. Thomam esse locutum de omnibus Sanctis, qui fuerunt post ipsos Apostolos, ait enim citato loco Epistolae ad Romanos. Hac ratione esse aliis sanctis praefereandos, quia Spiritum sanctum, & tempore prius, & caeteris abundantius habuerunt, & ideo dicuntur habuisse primitias Spiritus sancti, sicut & in fructibus terrae illud, quod primo ad maturitatem peruenit, est pinguius, & magis acceptum. Igitur si D. Thomas ait, Apostolos sanctiores esse, quia priores tempore fuerunt, quam caeteri sancti, aperte excludit Ioannem Baptista, siquidem prior tempore fuit illis. Deinde ad omnia testimonia D. Thomae hoc attestantia. Respondemus, esse interpretanda de Sanctis noui Testamenti, quorum prima fundamenta sunt Apostoli, non autem de Ioanne, qui fuit terminus veteris Testamenti. Accedit his sanctae Ecclesiae consuetudo, quae maxime suspicienda est, quae in litanis statim post Deum, & D. Virginem, imprecatur Ioannem, dicens, Sancte Ioannes Baptista, ora pro nobis. Quin & in confessione a Summo Pontifice Pio V. in Breuiariis, & Missalibus inuenimus S. Ioannem Baptista praepositum Apostolis, Petro, & Paulo; Sic enim dicimus. Confiteor Deo omnipotenti, Beatae Mariae semper Virgini, beato Michaeli Ar-

changelo, Beato Iohanni Baptista, sanctis Apostolis, Petro & Paulo. Igitur Pontifex maximus praefereendum sensit Baptistam, quia merito & gratiae magnitudine superior fuit Apostolis. Neque satis est respondere, in Litanis, & Confessione considerata ab Ecclesia rationem temporis, non autem meritum. & quia Ioannes antiquior fuit Apostolis, ideo illis praepositus. Certum enim est, si ordinem in Litanis positum consideres, minime attendi temporis antiquitatem, sed merita. Vnde sancti Innocentes priores fuerat tempore, & tamen in Litanis postponuntur. Quod etiam inuenimus in serie inuocationis aliorum Sanctorum. Dicamus igitur, quia non possumus comprehendere magnitudinem istius pueri, in ingentem admirationem rapti, vna cum Petro Chrysologo, serm. 88. *Quis putas puer iste erit?* Qui ante, Dei spiritu meruit intonare, quam hominis vagiret infletu, qui ante diuina possidere meruit quam fortiter mala, qui ante meruit celum scire, quam terram, qui antequam videret praesentia, futura meruit nutiare, qui ante Deum capere potuit, quam suo ipse caperetur a corpore, qui antequam sciret quaerere, meritum conquisiuit, qui non peruenit ad gratiam per laborem, sed ad labores ipsius gratiae dignatione descendit, qui ante peruenit ad caelum, quam tangeret terram, ante accepit diuinum Spiritum, quam haberet humanum, ante suscepit diuina munera, quam corporis membra, ante cepit viuere Deo, quam sibi, ante rapuit arma, quam membra, & ut vinceret mundum, vicit ante naturam, antequam Christum praecederet, se praecessit. *Etenim manus Domini erat cum illo?* Graeca non habent, *etenim*, sed tantum *ubi*, & ita legit Caietan. sine coniunctione causali, enim, *Et manus Domini erat cum illo*. Tamen Vulgatus Interpres considerans Scripturae Sacrae consuetudinem, quae crebro ponit coniunctionem copulatiuam, pro coniunctione causali, & hic rationem reddi admirationis hominum, prudenter, & perquadocte adiunxit coniunctionem causalem, enim. Atque ita in paraphrasi

expendit Erasmus dicens, Neque vero temere hæc ratiocinabantur, nam vere manus Dei cœlestē virtutē suam exercebat in puero, & per puerū in parētes. *Manum autē Domini esse cū puero*, quoniam manus Domini in Sacris Bibliis sumitur pro potētia, & virtute operatiua Dei, & pro defensione, & auxilio. Vt obseruant sancti Patres, August. tract. 48. super Ioannē. Et lib. 85. q. 52. Et Philo de plan. Noe. Hieronymus, Isai. 7. Origenes in Diuer. hom. 5. Gregorius. i. Reg. 5. & 8. Moraliū. c. 39. Hilarius Psal. 54. Hic significare dicunt virtutē Dei operatiuam miraculorū in eius Annuntiatione, Cōceptione, & Natiuitate patrorum: Ex quibus rationabiliter cōtūdebat magnitudo pueri futura corā Deo, sicut fuerat predictū Zacharię, *Erit enim magnus corā Domino*. Quod autē inquit, *erat*, vt crebrō diximus, perseverantiā & firmitudinē in honorando, protegēdo, liberādo, cumulādo, multis donis, & deniq. Deum Opt. Max. se mirabilem ostendisse, erga hunc puerū in cōtinuatione favoris declarat. Et quem admodū peritissimi artifices in suis operibus peregre fabricatis, & ad perfectionem maximā peruenientibus scribunt nomen suū: hinc faber ferrarius in ense scribit, & sculpsit nomē suū, vt omnes cognoscant autorē ex operis perfectione, & pictores strēnuī in imagine multis coloribus depicta, postea quā perfecere, scribunt nomē suū in ipsa pictura, in hunc modum, Antonius faciebat, nō autē Antonius fecit. Atq. si duo implicaret artifex, alterū, lente, & nō festinato depinxisse. Ea enim quę celeriter pinguntur, non possunt artificis peritiā detegere. Alterū vero est, fateri pictorem, aliquid illi picturę perfectionis deesse: Ad eundē modū in Ioannē veluti in ense optimo Ancipiti, ad transfuerberandos animos exēplo vitę Ioannis, & feruētissimis concionibus, dicitur, diuina potētia præfulgebat in illo, aut erat in illo, Nōdū enim Deus ad exactā perfectionē imaginē illā adduxerat. Fuit quidē cū Ioanne in ortu,

A & in conceptu eius manus Dei, tamen semper perfectionē addebat, & ideo dicitur, *erat*, quia quouis tēporis momento perfectiorē Ioannem reddebat. Erat enim materia manui diuinę subiecta magnopere, & pretiosa. Si petas a magno artifice, vt faciat imaginē omni ex parte perfectissimā, ex ferro tamē, siue ex luto, respondebit, materiā non parere, vt perfectissima exeat imago; secus autē si ex auro, vel ex gemma pretiosa fiat: Ad eundē modū nos diuina manu sculpsit, non exactā habemus perfectionem, quia materia nō est omnino apta ad consequendā perfectionem, proni quippe sumus ad malū, proiecti ad peccandū, procliuēs ad offendendū Deū: lutei quippe sumus, & vile ferrum. Secus autē Ioannes, quę sol iustitię in visceribus matris, suo diuino calore, & splendore concoquit, & confouit, vt vniōnē pretiosissimū fabricaret, in quo manus Domini sculperetur. Et sicut Principes chariori famulo donant anullū signatorium in maximū beneuolentię signum: Sic Deus Ioanni, manū instar signi, hoc est, maximā potentiā suam exhibuit, in eo honorādo, & fauēdo. Et quoniā, vt semel, atq. iterū diximus, nomē Dei, siue Domini, adiunctū alicui rei, eam amplificat, & maiorem reddit, cum hic dicitur, *Manus Domini*, significatur, non quoduis opus Dei, esse Ioannem, sed maximum, & excellentissimum. Nihil enim poterat dici præstantius simul, & apertius ad significandam sanctitatis, & meritorum Ioannis amplitudinē.

D Ad cōponendos mores. Docet hic locus nō esse diuina munera paruifacienda, & pedibus calcandā, sed magnificianda, & custodienda, atq. illis maiora semper exquirēda. Condēnat enim Christus seruos, qui suscipientes talenta, nō auxerunt diuitias, & non lucrati sunt alia talenta. Susceperat Ioannes multa talenta, & quia cognoscebant homines animi ingenuitatem ad alia lucranda, dicunt, *Quis putas puer iste erit? Manus etenim Domini erat cū illo*.  
Omni

Omni enim habenti dabitur, & abundabit, ei autem, qui non habet, & quod videtur habere, auferetur ab eo, proculdubio quia non negociatur, & lucratur. Ioannes igitur, quia multa lucraturuserat, & talenta sub terra, non erat absconditurus: bonum prælagium concipientes de lucro superaddendo, dicunt, *Quis putas puer iste erit?* Atq. si dicāt, Quo perueniet eius meritorum, & bonorū operum magnitudo? Dolendum est, omnia viuentia vitā naturalem, semper adulescere, herbam, segetes, arborcs, ipsos etiam lapides: homines autē minime crescere in vita spiritali: quinimo minui, & ad maiorem bonorū operū exiguitatem indies peruenire. Hinc est, quod tepor, & remissio indies maiores sulcipit vires; feruor autē ad opera pietatis, quo magis progredimur, hoc magis elanguet.

Præterea docet hic locus debere semper homines bonum prælagium de viris iustis, & piis concipere, non autē finistrum. Experiētia quippe docemur, quando aliquis incipit inservire Deo, & in virtute adulescere, non deesse homines iniquos, qui dicant, Cito marcescet, & ante maturitatē totus effloret. Bone Deus, nōne esse t melius, bonū de eo semper sperare incrementū? Isti similes sunt vento Aquiloni, flores, & teneros fructus adurens, & marcescentes reddēs. Suffocauerat pastor David leonē, & vrsū, aggrediētes oues suas; & deinde spe erectus ad maiora patrāda, Vult occidere Gigantem Goliath, seq. posse superare Philisthæū; magnitudine procerū cōfidit, & hoc vititur argumēto ad alliciendū Regē, Saulē, vt permitat illum congregari cū Gigante, Leonē, & vrsū interfeci ego, feruus tuus. Erit igitur Philisthæus hic incircuncisus, quasi vnus ex eis: Non cōtradixit Saul: secus autē eius fratres, qui eum reprehendebant, dicentes irati cōtra David, Quare venisti, & quare dereliquisti pauculas oues in deserto? Ego noui superbiam tuam, & nequitiam cordis tui, quia vt videres, prælium, descendisti: Et dixit Da-

A uid, Quid feci? Nunquid nō verbū est? Nec tamē propterea, quod frater obiurgaret, animū despondit, & ab inceptis destitit: sed vltius progressus est, donec inito prælio caput amputauit Gigantis: Ad eundem modum, quando homines incipiunt Deo inservire, & leonem rugientem inferni suffocare, & interficere, qui amiciores sunt, & magis coniuncti, solent detrahere, obloqui, & veluti iniqui reprehenses, esse impedimēto bonū & egregium opus aggredientibus. Non sic fratres mei, sed quę viderimus bonum opus incipere, adiuemus, & illi maiores animos faciamus, ne a bono opere desistat. Apud Isaiam namq. Dominus ait, Calamum quassatū non conteret, & linū fumigās non extinguet. Homines incipiētes bona opera, calamos vocat quassatos: quoniam antea vacui erant diuina gratia, & pleni rimarum, quibus hac, illac diffuebant peccato: Cæterū, quia non omnino fractus erat, & aspirabat iā ad meliora, potius cōsolidat calamum, quam confringat, & linū, quod paulatim ceperat ardere, & fumare, nō extinguit; quin imo sufflat, spirās fauorē diuinum, vt bona opera magis, ac magis adulescāt, indiesq. succedāt. Vbi ergo sunt, qui calamum quassatū conterunt, & linū fumigans extinguunt, finistros rumores de bonis operibus spargentes, & obloquentes? Quemadmodū quando arbor adulescit, tolet hortulanus agriculator, ramos succidere, & deinde surculos inferre: e melioris quidem arboris, nō autem deterioris, hoc enim ridiculū est, ita & nos, Quid enim fumus nisi oleastri, vt inquit D. Paulus, fructū amarū vitiorū ferentes? Quando huius arboris rami amputātur, & quærit homo ad meliorem mentem conuersus, inserere surculos oliuę fructiferę, consuescunt circumdare arborem, ea parte, qua infixi sunt surculi, pannis quibusdam, ne ledantur a bestiis: & a frigore, & sic circumtectā arbor adulescit, & quę antea acerbos proferebat fructus, iā profert iucundos, & suaves: Ad eundem modum

Quomodo quis exorditur bonum opus, & abscindit mala opera, confouendus est, & iuuandus, non autem exterrendus ore maledico. Isti igitur homines Ioannis exordium sanctitatis, veluti ad maiora prouehentes, nihil sinistrum proferunt, & magis sunt adiumento, quam impedimento, dicentes in dies maiores progressus Ioannem facturum, non retro reuersurum: quemadmodum nos miseri facimus, quando bona opera incipimus, non in medio illi esse itinere succumbendum, sed ulterius progrediendum. Erat enim animal ex illis Ezechielis, quae ante faciem suam ambulabant, id est, ulterius progrediebatur. Et cum Paulo dicebat, Non quod iam acceperim, aut iam perfectus sim, sequor autem, si quomodo comprehendam, ad ea quae sunt priora extendens me ipsum, ad destinatum persequor, ad brauium supernae uocationis Dei in Christo Iesu.

Ezech. 1.

Philip. 3.

3. Reg. 19

Præterea non dicunt isti homines, Quis putas iste puer est, sed iste puer erit, Eleganter reprehendit Sanctus Lucas, homines existimantes iam omnem perfectionem esse consecutos, nihilque illis amplius esse conquirendum, Frater mi, ecce, Ioanni non datur omnis plenitudo sanctitatis; quamuis uti diximus, omnium erat sanctissimus, sed adhuc illi restat conquirendum. Apparet Angelus Domini Eliae, & dixit illi, Surge comede, grandis enim tibi restat via. Qui cum surrexisset, comedit, & bibit, & ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus usque ad montem Dei, Horeb. Quid Elias adumbrat, nisi homines iustos: quibus quidem semper restat, quid ambulent in itinere virtutum, & sanctorum actionum? Quid Angelus, nisi diuinæ inspirationes; quae homines adhortantur: ut semper ulterius progrediantur, & donec ad montem Dei, ubi Deus uideatur, nempe, ad caelum perueniamus; nunquam nobis esse in bonis operibus cessandum?

Præterea, admoneo, consulo, & ad-

A horror, ut tecum crebro animo reuoluas, quis eris futurus, ciuis ne supernae Ierusalem: an recludendus exula caelo in carcere inferni, perpetuo acerbissime discrucandus?

Præterea dum legis, Etenim manus Domini erat cum illo, duo hinc colliges, alterum, Deum esse omnium bonorum autorem. Causam enim reddit coniunctio, Etenim, ob quam multis erat cum-

B pastor David ingenti fortitudine leones, & ursos. Cui autem attribuit uictoriam? Audi, quid dicat, Dominus, qui eripuit me de manu leonis, & de manu ursi; ipse me liberabit de manu Philisthaei huius. Ecce, Deo nuncupat uictoriam, non suis uiribus. Non enim ait, Ego me eripui, sed, Dominus eripuit, non me liberaui de manu Philisthaei, sed, Dominus. Hinc adeptus uictoriam, gladium, quo amputauerat caput Gigantis, Deo consecrans, in templo obtulit semper custodiendum. Occidit Sanson mandibula asini mille viros Philisthaeos, & ait, quasi arrogans sibi uictoriam, & non Deo, In maxilla asini deleui eos, & percussi mille viros. Cumque haec uerba canens, compleret, sitiens ualde dicebat, En, siti morior. Ecce, quoniam non nuncupauit Deo uictoriam de inimicis, statim plectitur a Deo, & quoniam arma, quibus iuglauerat David Gigantem, consecrauerat Deo, & in templo reposuerat, postea Deus permisit iterum iisdem armis e templo susceptis se protegere a Philisthaeis, & ab impio inimico Saul. Cum enim fugeret a facie Saulis, Sacerdos Abimelech gladium tradidit, quem Domino prius dedicauerat. Quemadmodum adulescens ille defendens, Regem esse super omnia praecellentem, dixit: omnes duces & bellatores, quando vincunt afferunt Regi, omnia quaecumque praedati fuerint, & qui colunt terram, cum fuerint metentes, afferunt tributa Regi: Ad eundem modum Christiani, quidquid bello spirituali adquirent, & quidquid bonorum seminum colligunt, metentes, debent

1. Reg. 17

Iudic. 15

1. Reg. 21

3. Esd. 4

2. Par. 29

debent. Deo, ueluti, tributa, honorem, & gloriam eorum semper Deo nuncupare. Sic rex David orabat dicens, Tua sunt omnia, & quae de manu tua accepimus, dedimus tibi, Domine Deus noster, omnis haec copia, quam parauimus ut edificaretur domus, nomini sancto tuo, de manu tua est, & tua sunt omnia: Ad eundem modum quaecumque opera bona facimus, quibus adornetur, & extruatur animus, noster in tempore uiuendi Dei, Deo debemus nuncupare: eorum enim ipse solus est autor. Quando cudentur monetæ, ueluti nummus aureus, aut argenteus, nisi in illis sint sculpta stemmata regia, aut imago regis, minime ualorem habent in Republica: Ad eundem modum, bona opera nostra aurum sunt, argentum sunt: quia iuxta Domini praeccepta fiunt. Eloquia enim Domini, ait regius Psaltes, Argentum igne examinatum, uis haec eloquia Domini pretium habere, quando illa adimpleda operam, ut in illis sit sculpta imago Dei, hoc est, in Deum reteras, Deumque eorum cognoscas autorem, tunc in regno caelorum uerum habent pretium, uagnamque aestimationem.

Apoc. 22

Præterea obserua, quemadmodum dicitur, Manus Dei erat cum illo, & non dicitur, manus Dei est cum illo, quod uerbo implicatur diuina prouidentia, diuinaque benignitas, quae semper, & perseveranter in homines sua confert munera. Benedictus Deus noster, quem nunquam inuenimus defessum. Sed quem admodum fontis perennis canales, & fistulae cunctis porrigunt aquas; ita Deus semper nobis elargitur, & paratus est ad elargiendum munera sua. Vidit Ioannes in Apocalypsi lignum uitae, afferens fructus duodecim, per menses singulos reddens fructum suum. Quid lignum uitae, nisi Deus: qui quidem semper est onustus iucundissimo fructu, nunquam illi deest, quid hominibus conferat, & elargiatur?

Præterea eleganter ait S. Lucas, Manus Domini erat cum illo, non autem os Domini erat cum illo. Inuenies enim

A multos homines, quorum ora, & lingua tecum erunt, multa enim promittunt, montes aureos pollicentur, multa uerba effundunt, quorum manus nunquam inuenies, hoc est, opera. Hi similes sunt imaginibus fundentibus aquas per os. Crebro uidebis in publicis fontibus capita leonis, aut draconis, pleno ore manantia, si tamen quaeras manus, minime inuenies. Benedictus Deus, fons bonorum nostrorum, qui non solum ore, uerum etiam manibus bona opera diffundens propinat. Videbis in domibus Regis stagna, in illis Neptunum quendam, qui quidem per manus, simul cum ore aquas diffundit: Sic Deus noster: bona multa pollicetur, simul & multa bona largitur. Vidit Ioannes filium Dei, & uocem eius, sicut uocem aquarum multarum: & habebat simul in dextera sua stellas septem. Ecce, non caret manu, & uox concordat cum operibus; habet enim in dextera sua stellas, hoc est, innumerata dona, quae in famulos suos conferat. Logitudo dierum in dextera eius, & in sinistra illius diuitiae, & gloria. Ecce, eiusmodi sunt manus Dei, quae & uitam quam longissimam, & diuitias, & gloriam dare possint. Est præterea obseruandus loquendi modus, Non enim dicitur, Manus Domini tangebatur eum. Haec enim Deum timendum significant. Unde legimus, Fuit manus Domini grauis super Philisthaeos, id est, maxima punitio. Sic etiam apud Exodum dicitur, Viderunt filii Israel manum magnam, quam exercuerat Dominus contra Aegyptios. Et quid inde consecuti sunt? Vide, quid subditur, Timuitque populus Dominum: Ad eundem modum quando manus Domini aliquem tangere dicitur, supplicium implicat. Sic namque Sathan dixit Deo, Extende paululum manum tuam, & tange cuncta, quae possidet, nisi in faciem tuam benedixerit tibi. Ad eundem modum ipse S. Iob dicebat, Vidēs se manu Domini tactum, id est, punitum; Miseremini mei, saltem uos, amici mei, quia manus Domini tetigit me. Quando ergo audis manum Domini esse cum aliquo, hoc est,

Apoc. 1.

Prou. 3.

1. Reg. 5.

Exod. 14.

Iob. 1.

Iob. 9.



maxima largientem beneficia, confide-  
ra, eiusdem manum paratam esse ad-  
plectendū, sicut est ad donandum: quā-  
uis prior ad dandum dona, quam ad  
flagellandum. Fortassis hoc mente re-  
uoluebat Petrus, quādo cernēs se mul-  
titudinem ingentem piscium coepisse,  
ita vt rumperetur rete, dixit, Exi a me,  
quia homo peccator sum, Domine: ani-  
mo enim reuoluebat diuinam manum,  
sicut est parata ad donanda bona, ita  
etiam esse paratam ad infligendam pœ-  
nam.

Præterea dum audis, Manus Domini  
erat cum eo, idest, maxima conferebat  
in Ioannem beneficia, illumque prote-  
gebat, ac fouebat, duo disce: alterū est,  
magnificare viros sanctos, siquidem in  
illos effundit larga manu sua beneficia  
Deus; & odi avaritiam, nimiumq. par-  
cū esse erga Deū tuum, qui erga homi-  
nes largissimus est; & time sanctis no-  
cere, illos despiciere: siquidē Deus ma-  
nus habet, quibus te punire possit, si  
sanctos despexeris, vel quippiam nocū-  
menti intuleris. Ideo enim non expli-  
catur, quænam manus sit cum Ioanne,  
dextera ne, an sinistra. Nam sicut dexte-  
ra sumitur in bonum, ita sinistra Dei su-  
mitur in malum: quia ea punit pecca-  
tores. Protegit ergo Deus sanctos suos  
dextera sua, & malos punit sinistra.

Et Zacharias, pater eius, impletus est  
Spiritu sancto, & prophetauit dicens, Be-  
nedictus Dominus Deus Israel. Multa, ma-  
xima obseruatione digna implicat hic  
Zacharias. Primū debere hominē esse  
gratū Deo, pro susceptis de manu eius  
beneficiis: siquidem in gratiarū actio-  
nem condit hunc hymnū admirandū.  
Deinde, nemini esse desperandū prop-  
ter peccata commissa; siquidem Zacha-  
rias indulgentiam est consecutus. Mox,  
Deum maxime esse benignum; siquidē  
non solū reddit, quod abstulerat, nem-  
pe, linguam, & auditum, verum & mul-  
to maiora, scilicet, suspiciendū prophe-  
tiæ donū. Vnde perquam docte D. Am-  
brosius ait, Vide, quam bonus Deus, &  
facilis indulgere peccatis; non solum

A ablata restituit, sed etiam in sperata cō-  
cedit. Ille dudū mutus prophetauit. Hęc  
enim gratia Dei maxima; quod eum,  
qui negauerat, confiteretur. Nemo ergo  
diffidat, nemo veterum conicius deli-  
ctorum præmia diuinā desperet. Nouit  
Dominus, mutare sententiam, situ no-  
ueris, emendare delictum. Videbis mul-  
tos homines, de correctione hominis  
lapsi desperantes, atque si Deus non sit  
peritissimus medicus ad medēda quę-  
cunque grauissima vulnera. Commit-  
tit Thomas incredulitatis peccatū. At  
quanto postea post lapsum surrexit fi-  
delior, dicens, Dominus meus, & Deus  
meus. Peccat Magdalena, & demissis  
habentis fertur præcepis per omnia vene-  
reæ voluptatis præcipitia. At postea in  
castitate, & pudicitia, quādo est ad Do-  
minum conuersa, quis cum ea est con-  
ferendus? Negauit Petrus Christum, &  
postea pro eius confessione, acerbissi-  
mam Crucis pœnā ingenti gaudio per-  
fusus subiuit. Non credit Zacharias,  
at modo audis, *Spiritus sancto impletum.*  
Est enim Deus Optim. Maxim. quam  
peritissimus artifex, ad fabricandū ex  
vasis vitreis, etiam in puluērem con-  
fractis, & cominutis, multo pretiosiora,  
& pulchriora vasa, quam antea fuerāt,  
coniciens frustra in fornacem ardentē  
dilectionis suæ. Conteritur vas vitreū,  
& quantumuis pulcherrimum fuerit, &  
Venetiis fabricatum, statim proicitur  
atque inutile: & videbis homines hu-  
iusmodi frustra colligētes, vt postea  
in ignem coniecta, meliora vasa confu-  
ciant: Ad eundem modum Deus, quan-  
tumuis homines lapsos alii contēnant,  
proiciāt, & indignos honore iudicent,  
solum pulcherrima, & pretiosissima va-  
sa effingere; ita vt cum Paulo sint vasa  
electionis ad infundendum in ea pre-  
tiosissimum, & fragrantissimum balsa-  
mum. Huiusmodi fuerat Zacharias, con-  
fractū quidem infidelitatis icū. At, Je-  
su bone, quomodo reficit Deus, quan-  
taque pulchritudine exornat? Siquidē  
dicitur, *Impletus esse Spiritu sancto, Vt*  
des etiam, quas grates rependat Deo.

vt discas tu etiam, non obliuisci grati-  
tudinis, quando de manu Dei suscipis  
aliquod beneficium. Considera etiam,  
quid maxime offerat Deo pro suscep-  
tis beneficiis Zacharias, nempe, Bene-  
dicere Dominū Deū Israel: nō utiq.  
in gratiarū actionem pergit, vt in bello  
trucidet hostes, nō longum arripit iter;  
nempe, adire templū Ierosolymitanū,  
religionis causa: sed quod ætati senili;  
& muneri Sacerdotali cōgruebat, nem-  
pe, se totum in laudem Dei effunderē.  
In hoc enim maxime splendet diuinā  
beneuolentia, vt cōsiderans ætatem, &  
munera hominum, quantumuis parua  
videantur, atq. magna suscipiat Deus.  
In huius rei typum præcipit Deus, nul-  
lum munus quantumuis appareat vile,  
esse despiciendū oblatum ad fabricā  
Sæctuarii. Aurum, inquit, argentum, &  
æs, pilos etiam caprarum. Quid vilius,  
& contemptibilis lana caprina? Vnde  
cum de rebus agitur nihili æstimandis  
adagium, Agitur de lana caprina? Hos  
caprinos pilos videntur offerre senes:  
nam præ ætatis imbecillitate non suppe-  
tunt vires ad aggrendenda ardua, &  
difficilia pro Deo suo, ideoq. quantum-  
uis vilia eorū sunt munera, illa non des-  
piciat Deus. Habet Ecclesia Saga Silici-  
na ad operiendum tabernaculum Dei.  
Habet etiā aurū, & gēmas pretiosas, &  
purpurā multo æstimabilem. Offerāt,  
qui possunt, aurū, & gemmas, & quibus  
deest facultas, offerāt vel minuta cum  
vetula paupercula, & cum Zacharia:  
*Zacharias, pater eius, impletus est Spi-  
ritu sancto.* Non possum nō admirari San-  
cti Euangelistæ in texendo historiam,  
vigilantiam, & sapientiam, in exordio  
historiæ nominans Zachariam, Sacer-  
dotem appellat; hic autem sacerdoti-  
alis dignitatis videtur immemor. Dixe-  
rat in principio Euangelii, Fuit Sacer-  
dos quidam nomine Zacharias; & nūc  
silentio prætermissa ea dignitate, ait  
solum, Zacharias pater eius: Nunquid  
nō maior est dignitas in Sacerdote, quā  
in Zacharia paternitas? Quorsum ergo  
subtrahit esse Sacerdotem? Et loquitur

A esse patrē? Proculdubio docet Sanctus  
Euangelista, quārum proffit parētibus  
sanctos, & iustos habere filios ad impe-  
trandā de peccatis indulgentiā, & alia  
munera diuina. Nam, atque si dicat  
sanctus Lucas, Coniecit Deus miseri-  
cordes oculos in filium Zachariæ; vt  
propter eum miseretur patris: eum  
vocat patrē. Et opinor, sanctum filiū  
non esse patrē oblitum, sed pro eo de-  
precatum esse Deū. Hoc aduertāt pa-  
tres, & filii; parentes, vt ingenuē pie, &  
sanctē instituāt filios, quando prop-  
ter eos parentibus Deus miseretur, &  
multa donat. Propter filium Ioseph, vi-  
rum quidem iustum, & sanctum, nō so-  
lum pater, verum etiam & fratres mul-  
ta suscipiunt in Aegypto beneficia. Fi-  
lii etiam parentum recordentur, vt pro  
illis vna cum Ioanne ad Deum offerāt  
preces:

Et Zacharias, pater eius, impletus est  
Spiritu sancto. Semper ab orbe condito  
Deus se liberalissimum exhibuit cū-  
ctis creaturis: Apud Genesim ait vo-  
lucris, & piscibus, Crescite, & multi-  
plicamini, & replete aquas maris, aues,  
que multiplicentur super terram. Et  
primis parentibus benedicēs, idem di-  
xit, Crescite, & multiplicamini, & re-  
plete terram. Apud Exodum ad faciē-  
das vestes Aaron, obserua, quid dicat  
Deus; Loquetis cunctis sapiētibus cor-  
de, quos repleui spiritu prudentiæ; vt  
faciant vestes Aaron. Non igitur qua-  
lem qualem dedit prudentiam, sed re-  
pleuit eos. Hanc diuinam liberalitatē  
considerans regius Psaltes ait; Aperis  
tu manum tuā, & implebis omne animal  
benedictione. Ac rursus, Dilatā os  
tuum, & implebo illud. Ipse etiā Deus,  
ait; Transite ad me omnes, qui concu-  
piscitis me, & a generationibus meis  
adimplemini. Et D: Paulus cognoscēs  
maximos thesauros diuinæ bonitatis,  
ait, Vt impleamini in omnem plenitu-  
dinem Dei; et aurem qui potēs est om-  
nia facere superabundanter, quam pe-  
timus, aut intelligimus: non quod quō pa-  
tēto elargiturum esse Deum; sed quā-  
ple-

Genes. 1.

Exod. 18

Psal. 144

Psal. 80

Eccl. 24.

Ephes. 3.

plenissime, ait Apostolus, Quia potens est omnia facere superabundanter, & quia non solum implet intellectum, verum etiam voluntatem, inquit Apostolus, Petimus, aut intelligimus. Omnes enim sinus animi humani, omnesque facultates superabundanter, & superestert replet Deus. Benedictus igitur Deus noster, qui non parcus, aut avarus est, ut tu dicas in elargiendo imitari Deum, & non sis avarus. Vocat Sanctus Ioseph famulum suum, & ait illi, Reple saccos horu hominu frumento, quantum possunt capere, sic etiam Deus humanos animos semper implet.

Præterea hic locus maxime reprehendere videtur homines, qui peccantes semel in se, postea minime misereantur, & beneficia negant. Peccavit Zacharias, non credendo diuinis Verbis. At, bone Deus, quam maxima, quamque optima, quamque larga manu dona in illum conterte. *Impletus est, inquit, Spiritus sancto.* Nam sicut Alexander Magnus iusserat Anaxarcho Philologo, quæstorem dare, quantumcumque ille postularet: & cum audita postulatione Philosphi, turbatus Alexandro indicasset; huius Philosphum petere centum talenta: Respondit, recte facit, sciens se amicum habere, qui tantum dare, & possit, & velit: Ad eundem modum Deus non per exigua donat, sed maxima, & amplissima. Hinc se componit cum homine donante, non quous nummos aureos, sed talenta, ut iuarum significet se esse diuinarum diuitiarum nimium profusum. Non est igitur cur peccator avarus sit ad petendum, quando Deus tam largus est ad donandum. Cum autem dicitur, *Impletus est Spiritus sancto, & prophetauit.* O commendandam, & multis laudibus super astra extollendam domum, in qua omnes dicuntur impleti Spiritu sancto. De filio nascituro dicitur, Spiritu sancto replebitur adhuc ex utero matris suæ. De matre, Et repleta est Spiritu sancto, Elisabeth. Nunc autem, & Zacharias Spiritu sancto impletus dicitur. Igitur tam parentes, quam filius, sancti, &

Gen. 44.

**A** iusti sunt. Non solum enim Spiritu sancto implentur, ad proferendam spiritu prophetico filii Dei Incarnatione; & amplissima eius gesta, verum etiam & gratia sanctificante, siue gratum faciente sunt impleti. Vnde veluti duo distincta dixit Sanctus Lucas, *Impletus est Spiritus sancto, & mox, prophetauit, dicens.* Prius enim Zachariam sanctum fecerat, quam prophetam. Ecce quos testes inducat Spiritu sanctus ad probandam Incarnationem, & diuina mysteria, sanctos, & iustos homines, non vtiq. peccatores: quos iuxta Decreta, & Ecclesiasticos Canones, semper iudex debet habere suspectos. Ecce etiam tres testes, sunt, quia in ore duorum, vel trium stat omne verbum. Hoc aduertant iudices solum iudicis, aut vno teste hominem condemnantes.

Præterea, observa, quid postulet, prophetiæ donum, nempe, impletionem Spiritu sancti. Non enim ab alio artifice, quam a Deo hoc munus fabricatur.

**C** Deinde observa Zachariæ Prophetæ conditionem, & adimum. Quid primum propheta? Proculdubio gratias primum agit Deo pro susceptis ab eo beneficiis: hinc collatorem eorum primum laudat. Id enim vocat esse benedictum, Nam pro benedictus Græcis est, *ευλογητος* quod proprie est, laudandus, vel benedicendus. Vnde nostra litera sic explicari debet, Benedictus est Dominus, vel benedictus sit. Quod observauit Interlinearis superponens, est, vel sit. Et est, atque si dicat, Laudatus esse debet Dominus, &c. Docet igitur Zacharias nos primum debere esse gratos, pro beneficiis a Deo susceptis, hoc ante omnia, & primum debet esse sacrificium. Sic D. Paulus, primum gratias agebat Deo, veluti primitias offerens, quia Deus contulerat ei, Romanos sua prædicatione esse conuersos ad fidem. Sic etiam & statim in ipso exordio Epistolæ ad Corinthos gratias agit Deo, ob eorum ad fidem conuersionem. Agnouit enim hoc sacrificium gratiarum pro susceptis beneficiis, minime esse differendum, sunt

Deut. 17

Rom. 1.

**Gen. 40.** sunt enim homines nimium obliuiosi, qui facile tergo tradunt suscepta beneficia. Erat in carcere Præpositus pincernarum regis Pharaonis, & enarrato somnio a sancto Ioseph, obsecrauit ob tantum beneficium, dicens, Memeto mei, cum tibi bene fuerit, & facies, quæso, mecum misericordiam; ut suggeras Pharaoni, ut educat me de isto carcere: quia furtim sublatus sum de terra Hebræorum, & hic innocens in lacum missus sum. Quid petebat sanctus adolescens pro collato beneficio, nisi quod iure naturæ reddere debebat, Nempe, in teruenire pro innocente? Si coniectus esset in vincula Ioseph propter peccata, homicidium, furtum, adulterium, haud mirum, si suam negaret opem; cæterum pro viro iusto, & qui maximum contulerat beneficium, non intercedere, O præcordia lapidea, o ferreum animum. Vide quid dicat Scriptura. Et tamé succedentibus prosperis, Præpositus pincernarum oblitus est interpretis sui. Est enim hominum conditio, facile obliuisci susceptorum bonorum, & ideo quæ primum accipiunt, debent esse grati: & rependere. Quoties homo acerbissima ægritudine laborans, nuncupat Deo gratitudinis vota? Quoties in periculo constitutus pollicetur multa Deo? Cæterum quia complere distulit, postea paulatim remisso deuotionis feruore, non solum tepescit, verum etiam & friget: Quæ admodum aqua igni apposita calefit, & feruet, ita ut bulliat, cæterum si amoueas ab igne redditur multo frigidior, quam antea fuerat: Ad eundem modum cum homo excoquitur igne tribulationis; iuxta illud, transiuimus per ignem, & aquam. Et apud Deuteronomium Moses ait, Loquens de tribulationibus filiorum Israel, vos tulit Dominus, & eduxit de fornace ferrea Aegypti: quæ diu igitur homo est in hac fornace, in flammatur, promittit se gratum futurum Deo suo, si libera uerit, at extincta fornace statim ni compleat; quod promittit, paulatim ita frigescit, ut Deum tradat obliuioni, & oblitus sit succeden-

Deu. 4.

**A** tibus prosperis benefactoris sui. Hoc considerans regius Pharaon, Veluti reprehendens ingratitude filiorum Israel, ait, Obliti sunt benefactorum eius, & mirabilium eius, quæ ostendit eis in terra Aegypti. Peccatum quidem maximum, & ingenti punitione dignum, hominem esse ingratum. Vnde antiqui Philosophi dicebant, campum, ubi seminatur obliuio, esse inferos, quia procul dubio hominis ingrati infernum, æquum est, esse domum, & habitationem. Ne igitur tanti criminis rei inueniamur: quamprimum acceperimus de manu Dei, vel alicuius beneficium, studeamus gratias rependere. In huius rei typum præcipit Deus. Si inmolaueritis hostiam pro gratiarum actione Domino, ut possit esse placabilis, eodem die comedetis eam, non remanebit quidquam in mane alterius diei, ego dominus. Perpende, quid exigit Deus in hostia oblata pro gratiarum actione: ut possit esse placabilis: utque captet attentionem, quid obicit oculis contemplandum, hoc nempe quod Dominus sit. Ego, inquit, Dominus. Quid autem præcipit, & postulat in agendis gratiis; ut gratum sit illi sacrificium? Eodem die comedetis hostiam, non remanebit quidquam in mane alterius diei. Atque si dicat, Nolite differre, esse gratos etiam in alterum diem, atque non esse pro crastinandum, & non esse texendas moras, sed statim persoluendum gratitudinis sacrificium. Concedit Deus manna filiis Israel: quod eodém die, quo colligebatur, ingenti iucunditate afficiebat comedentes: at dilatum, & reseruatum in alterum diem, scaterere cepit vermicibus, & computruit; sic gratiarum actio eodem die oblata Deo, quo suscepisti Manna, suauissima est tibi, cæterum si differas, fortassis vermes conscientie cor dilacerabunt. Hoc animaduertens Zacharias, primum ore solutus sacrificium laudis offert, benedicens Deum. Cuncta autem verba sunt consideranda; *Benedictus inquit, Dominus Deus Israel.* Subtrahet, a quibus nam sit benedicendus,

Psa. 77.

Leui. 22.

Exo. 16.

Psal. 102

endus, & quasi inuitet omnes creaturas ad agendas gratias Deo, & ad laudandum Deum. Iuxta illud, Benedicite omnia opera Domini Domino, laudate & super exaltate eum in saecula. Inuitat autem omnes creaturas, quoniam iudicabat longe abesse ab illis inuidiam, & liuorem; qui quidem tristitiam generat de bono proximi, non autem laetitiam, & gaudium. Porro quod ait, *Dominus Deus Israel*. Vtrunque attexit, Et bene obseruat Lyranus, his duabus vocibus implicari gubernationem, & creationem diuinam, in hunc modum dispungens, *Benedictus Dominus*, omnium, per generalem gubernationem, *Deus*, per creationem. Peculiariter autem ait, *Dominum Deum Israel*, quoniam hunc populum Israeliticum praeter ceteris gentibus elegit Deus, & singulariter ab eo voluit agnosci, & coli, quamuis omnium esset genitum Deus. Et praeterea ob peculiaria beneficia in filios Israel collata in Incarnatione filii Dei. Nam ex hoc populo elegit primos duces, qui leuarent vexillum Catholicae fidei, ex hoc populo assumpsit carnem humanam: Ad hunc populum primum missus est filius Dei. Vnde ipse dixit, Non sum missus nisi ad oues, quae perierunt domus Israel, id est, primum & principaliter ad populum Israel missus sum. In hoc populo factus homo, vixit, praedicauit, miracula adidit; & denique in hoc populo iecit prima Ecclesiae fundamenta. Docet autem venerandus Sacerdos, qui maxime debeant esse gratiores Deo, magisque in laudes eius prorumpere, neque, qui maiora, & ampliora, & priora susceperunt beneficia. Si enim lignum vitae primum fructum suum delibauit populo Israel, si homines istius populi constituit, & euegit ad maximam Ecclesiae dignitatem, cur & non erunt primi in gratiis referendis Deo suo? *Benedictus* igitur, sit *Dominus Deus* a cunctis creaturis, sed praecipue, & ante omnes populos benedicat, qui ante omnes benedictus est a Domino Deo. Reddit autem rationem ob quam

A sit Deus benedicendus, subiungens, *Quia visitauit, & fecit redemptionem plebis suae*. Non est silentio praetermittenda forma actionis gratiarum Zachariae, qui primum gratias agit Deo pro beneficiis collatis toti plebi Israel, quam pro peculiaribus beneficiis, sibi collatis. Et vtrique videbatur rationi consentaneum, in hunc modum exordiri cantum, *Quia visitauit me, & fecit redemptionem mihi*, non autem ita decantat, sed praefert visitationem, & redemptionem totius plebis visitationi, & redemptioni suae. Exardebat enim maxima charitate erga proximos suos, & praecipue erga commune totius populi bonum, hinc commune praetulit suo particulari bono. Hoc animaduertant homines, ut semper commune bonum suo anteponant. Dolendum enim est multos homines paruipendere publicum bonum, suum autem peculiare magnificare. Sic D. Paulus anteponebat salutem sui populi propriae salutem. Ait quippe, Optaba ego ipse, anathema esse a Christo, pro fratribus meis, qui sunt cognati mei secundum carnem, qui sunt Israelitae, &c. *Quia visitauit*. Multa implicat hoc vno verbo, primum iam per se ipsum visitare populum suum, humanitate circumdatum. Antea enim visitauerat mittendo Prophetas, qui non poterant redemptionem facere. Nunc autem vtrunque coniungit, visitationem, cum redemptione ad amplificandam hanc visitationis formam. Frequens est in Sacris Literis, uti hoc verbo visitare, & crebro in malam partem sumitur. Est enim visitare, castigare, punire, & vindicare. Vt in Psalmo, & apud Isaiam, Visitabo in virga iniquitates eorum. Sumitur etiam in bonam partem, & significat eos, qui neglecti visi sunt ab ipso habiti; beneficiis afficere, & a malis liberare, Sic visitasse dicitur Dominus Saram, & Israelitas, dum ex Aegypto liberauit. Visitans, inquit, Dominus visitauit vos. Et pergrata est Interlinearis explanatio, superponens, estque Venerabilis Bede *Visitauit*, longa infirmitate tabescentem, apprens

Rom. 9.

Psal. 23.  
Isai. 13.

Exod. 3.

Luc. 6.

Ad mo  
res.

apprens in carne, qui longius a se recedentes iustificare curauit. Quod autem dicitur, *Visitauit, & fecit redemptionem*, licet nonnulli in hunc modum expendant, visitauit in sua natiuitate, in qua visitauit nos oriens ex alto, ut dicitur infra, multo melius expendemus praeteritum, positum pro futuro, propheticum more propter certitudinem, quasi iam factum fuerit, narret, quod proxime faciendum cognouerit. Obseruant hoc Glossa, & Lyranus, licet Lyranus dicat, hanc visitationem factam esse in Christi natiuitate, quae erat adhuc futura etiam conuersatione, quia visitauit nos: sicut medicus infirmum. Ita enim dicitur, Virtus de illo exibat, & sanabat omnes. Quod autem dicitur, Fecit redemptionem, non huius, aut illius, sed plebis suae, maximam potentiam Dei implicat, siquidem ad totam plebem extenditur redemptio. Neque dicit, *Plebs Israel, sed suae*, quoniam ad totam plebem credentem extenditur redemptio, & non solum arctatur ad Israel. Sua itaque non refert populum Israel, sed eam plebem, quam suam visitando, & redimendo fecit. Et ita dispungit Interlinearis. Ad componendos mores, multa hic habes implicata, primum hic splendet diuina misericordia, qui visitare venit: Vt peritissimus medicus, non, ut puniat, & vindictam sumat: sed ut redemptionem faciat, quo verbo duo implicat maxime obseruanda. Primum nimirum esse in hac visitatione misericordem. Non enim ut excruciet, ut iugulet, ut suspendat, ut dancet ad triremes, vel releget in exilium, aut perpetuo carcere concludat, sed ut visitet, tanquam medicus. Si autem medicus, debes eius suscipere medicinam, bibere sirupos, haurire pharmacum, & etiam aequo animo ferre instrumenta sectantia, & a durentia vlcera putrida. Non enim mortem quaerit, sed sanare, & ad salutem venedicare. Pharmacum, & sirupi diuina praecpta sunt. Videant autem confessores auricularii, & declamatores Evangelici; quemadmodum ista medicamina propinent aegrotis. Est Sacra

A Scriptura, & Ecclesiasticae sanctiones; Concilia, & Sanctorum Patrum scripta: Officina, ubi reconduntur multa salutifera, & efficacissima medicamina; Confessores autem, Concionatores, & Praelati, pharmacopola. Caueant autem, & vereantur, ne propinent quid, pro quo, vel quia ignorant medicinarum efficacem virtutem, vel quia peculiare commodum respicientes, non porrigunt iuxta medici decretum: haec enim omnia implicat Zacharias in hoc verbo visitauit. Alterum hic implicatum est, maximam medicinae dignitatem. Est enim; quo maxime curamur, sanguis filii Dei, hoc etiam est pretium redemptionis nostrae. Vnde Interlinearis ait, *Fecit redemptionem plebs suae*, sanguine filii redemit sub peccato venditam. Igitur non est cur animum despondeas, quantumuis grauiissima sit aegritudo tua, peritissimus est medicus, & ingenti charitatis ardore tua desiderans salutem, patere amaritudinem medicinae, si cupis consequi salutem, parum excruciat ferrum, quo secatur iniqua consuetudo. Acerba est restitutio honoris alieni, & bonorum raptorum, ceterum spe salutis, bono animo ferenda sunt. Hic etiam vides, quanti hominem fecerit Deus, siquidem pro eius redemptione sanguinem suum fudit. Vnde Apostolus ait, Scientes, quod non corruptilibus, auro, vel argento redempti estis, de vana vestra conuersatione paterna traditionis, sed pretioso sanguine quasi agni immaculati, Christi, & incontaminati. Quemadmodum enim mercatores diligunt res, quas care emerunt, & considerata tanti pretii magnitudine, rem emptam maxime custodiunt, & vigilantes sunt, ne latrones surripiant: Ad eundem modum, nos, qui redempti sumus, tam immenso pretio, debemus maxime esse vigilantes ad custodiendas animas nostras. Vnde Hugo de Arra animae egregie inquit, Ex hoc iam mihi vilis esse non potero, ex quo Deo tantum placui, ut seipsum non permitteret, ne me perderet. Et D. Augustinus, O quantam infelicitas, quam lungenda

1. Pet. 1.

Plin. 75. 39.

lūgenda peruersitas. cum quisque luxu  
 riosus propter delectationem libidinis  
 vnius momenti, animam suam, quam  
 Christus suo sanguine redemit, diabo-  
 lo vendit. Tradit Plinius apud Roma-  
 nos, seruos magno emptos esse pretio,  
 ideoque ipsi, tum a Domino, tum a se  
 ipsis magni habitis, & iure optimo mag-  
 nitudinem præcii considerantes. Inter  
 hos commemoratur Daphnis, pro quo  
 soluit Marcus Scaurus Princeps ciui-  
 tatis tria millia septingenta sestertia.  
 Nos igitur qui multo pluris redempti  
 sumus, quanti æstimandi sumus? Hoc  
 aduertant confessores auricularii, &  
 prælati nihil facientes homines, tanto  
 pretio emptos. Accedit peccator genu  
 flexus, ostendens sua vlcera Sacerdoti,  
 non despiciat, non floccipendat, aut  
 paruæstimet animum eius, sed veluti  
 rem fere inæstimabilem, medicamina  
 præbeat, & ferrum correctionis admo-  
 ueat. Quemadmodum Dominus pre-  
 tiosissimi serui, si in ægritudine inci-  
 dat graue, ingenti studio querit salutē,  
 & vigilanter, & pro viribus dat operā,  
 ne pereat: Ad eundem modum Prælati  
 se debent gerere cū peccatoribus. Sed  
 dolendum est, quoniā si egrotet equus,  
 aut mīla, quāra sollicitudine, quantiq;  
 expensis succurrere student, ne moria-  
 tur; homines autem, vt cōtemnuntur,  
 & vilipenduntur? O lamentandam cē-  
 titatem. Locus hic etiam cōmunis est  
 ad inflammandos homines ad visitan-  
 dos pauperes ægritudine laborātes. Et  
 siquidem Deus tuus, te visitauit ægro-  
 tum, cur tu etiam eius non insequeris  
 vestigia, visitans, & subueniens ægro-  
 tis? Hic etiam locus, diuinæ visitationis  
 mentionem faciēns, veluti frænū iniicit  
 homini, ne feratur præceps ad patran-  
 da peccata. Subdit diabolus, veluti cal-  
 cæria acerrima, ad exequendas volupta-  
 tes, peccata? Ecce frēnum maximū, quo  
 cohibeas sinistras affectiones, memoria  
 pretii, pro anima tua soluti. D. namque  
 Paulus ait, Empti estis pretio magno,  
 glorificate, & portate Deum in corpo-  
 re vestro. Refert Plinius, Bucephalum,

1. cor. 6.

A equum Alexandri Magni, sedecim ta-  
 lentis emptum, neminem alium, quam  
 Alexandrum regio instratū ornamento  
 recepisse in sedem, alios passim reiiciē-  
 tem: Ad eundem modum nos, inquit  
 Apostolus, qui magno pretio empti su-  
 mus, dedecet alium, quam Deum por-  
 tare, sed eum solum. Hæc maxima glo-  
 ria est, nam si animo reuoluamus, quan-  
 tis quamque preciosis sacramentorum  
 nos adornet ornamentis, quis alium,  
 quam Deū saper se ferre patietur? Di-  
 camus igitur cum regio Psalte, Vt iu-  
 mentum factus sum apud te, & ego sem-  
 per tecum, hoc est, Domine Deus te so-  
 lum cupio habere sefforem, solū apud  
 te esse opto, & non diabolo me subi-  
 cere.

*Et erexit cornu salutis nobis in domo  
 David pueri sui. Cōmune est in Sacris  
 Bibliis vti hac voce, cornu, & ad maxi-  
 ma quæque significanda, poni in Sacris  
 Literis. Nam apud Hebræos cornu, fre-  
 quenter pro gloria, regno, & potentia  
 accipitur: quoniam, teste Aristotele, in  
 animalibus cornua sunt instrumēta for-  
 titudinis; eorumq; tela, quibus aduer-  
 santes sibi impetunt. Igitur quia gloria,  
 & fortitudo animalū cornutorū in cor-  
 nibus sita est: ad eundem modum Za-  
 charias philosophatur cōferens poten-  
 tiam, & gloriam, & fortitudinem Chris-  
 ti, cum cornu animalis. D. Hieronymus  
 in Psalm. 17. inquit, cornu salutis Ecce-  
 siæ, esse Christi diuinitatem, & eius reg-  
 num. Sic etiā & D. Augustinus in Psal.  
 117. Et Gregorius. 1. Reg. 2. & Basilius  
 Psal. 28. homel. 1. Denique omnes fere*

D Sancti Patres, cornu salutis appellant  
 maximam Christi potentiam, licet mul-  
 ti dicunt ipsum Messiam in lege pro-  
 missum, hic appellat cornu: atque ita  
 Caietanus hūc locū expēdens, vtrunq;  
 ait significasse, potentiā, & ipsum Mes-  
 siam. Dicitur autem hoc cornu erectū  
 in domo, hoc est, in familia David, quia  
 ex ea natus est Messias, qui ventillatu-  
 rus erat hostes populi sui, eosque dis-  
 perditurus. Non est mihi ingrata, hæc  
 explanatio: quoniam coniungit admi-  
 randa

Psal. 72.

Arist. 3. de partis anima- lium ca. 2. 2. de gene- ra. ani- malū 4. 3.

miranda, & arcana sacramenta, ideoq;  
 postea eam expedentes, non nihil phi-  
 losophabimur.

Deinde per cornu intelligit gloriā,  
 & potestatem regni ad superandos ho-  
 stes, & hanc potentiam, & gloriam reg-  
 ni, ait, erectam in domo David, hoc est,  
 in familia, quoniam ex ea familia na-  
 tus est Christus. Videtur hæc explana-  
 tio magis rationi consentanea, & con-  
 suetudini loquendi in Sacris Bibliis,  
 in quibus homo non dicitur cornu, sed  
 potestas eius, & gloria. Videtur autem  
 Sanctus Zacharias Cherub, respiciens  
 alterum Cherubin positum super arcā  
 Testamenti, mutuoq; respicere regiū  
 Psaltem, qui ait, Illuc producam cornu  
 David. Est autem in hoc versu auxesis  
 ad præcedentem; plus est enim erectū  
 esse cornu salutare, quam datam plebi  
 redemptionem. Et mirus est Zacharias,  
 dico, Quoniam veluti respiciens non  
 vnum, sed multos Cherubinos, & atque  
 si in pectus eius influerent multa ora-  
 cula prophetarum: qui quidem crebro  
 hanc potentiam Christi, & gloriā eius  
 appellant cornu, vsus est ea voce. Apud  
 Ezechielem ait Deus, In illo die pul-  
 lulabit cornu domui Israel, vbi pro-  
 pullulabit, Hebraice est, germinare fa-  
 ciam, idem scilicet verbum, quod est in  
 prædicto loco Psalms, pro quo nos le-  
 gimus, producam. Rursum de hoc cor-  
 nu est apud Micheam, Surge & tritura;  
 filia Sion, quia cornu tuum ponam fer-  
 reum, & vngulas tuas ponam ancas, &  
 comminues populos multos, & interfi-  
 cies Domino rapinas eorum. Et regius  
 Psaltes rursum ait, Lauda nomen Do-  
 mini, & Cōfessio eius super cœlum &  
 terram, & id est, quia exaltauit cornu  
 populi sui. Cæterum obseruanda est lo-  
 cutio, non enim dixit in numero multi-  
 tudinis, erexit cornua salutis, sed solū  
 in numero singulari, erexit cornu, cum  
 crebro legamus de hoc mysterio in Sa-  
 cris Literis, Incarnationis in numero  
 plurali cornua. Sic namque ait Prophe-  
 ta Habacuc, Deus ab austro veniet, &  
 Sāctus de monte Pharan. Operuit cœ-

Psal. 131

Exec. 29

Mich. 4.

Psal.

Habac. 3

A los gloria eius, & laudis eius plena est  
 terra. Splendor eius, vt lux erit, cornua  
 in manibus eius: ibi abscondita est for-  
 titudo eius. In quo loco satis aperte a-  
 git hic Vates de mysterio Incarnatio-  
 nis. Cur igitur vates Zacharias vnū tan-  
 tum ait esse cornu Christi, non autem  
 duo?

Præterea obserua quid facturus est  
 hoc cornu Christus. Nū interfecturus  
 est homines? Nequaquam id dicit, sed  
 quod illud sit erecturus in saluationē.  
 Vox enim Græca hic posita pro salutis,  
 potius significat saluationis, quam sa-  
 lutis. Non enim venit perdere, sed que-  
 rere, quod perierat. Vnde bene adiun-  
 gitur cum hoc cornu, salutis, quia salu-  
 tē portaturus venit. Proculdubio mul-  
 ta & admiranda implicat Sacerdos Za-  
 charias, & veluti in Sacris Bibliis maxi-  
 me versatus, hoc condidit carmen. Est  
 enim veluti epilogus quidā multorū ar-  
 canorum Sacramentorum, & atque si  
 multa oracula Prophetarū fuerint sym-  
 bola, & typi huius oraculi Zachariæ.

Componit sacer vates Isaias Ecclesiā  
 cum vinea, in qua Deus omnia fecit,  
 quæ spectant ad optimum agricolam,  
 nempe, sepiuit eam, & lapides elegit ex  
 illa, & plantauit eam electam, & ædifi-  
 cavit turrin in medio eius. In quo au-  
 tem loco plantauit? Ait, In cornu filio  
 olei, hoc est, in maxima potētia, & vber-  
 rimo loco, id enim significat filio olei,  
 id est, pinguisimo: atq; ita vertit Chal-  
 dæus Paraphrastes. Vocat autē Eccle-  
 siam, pinguem montem, in quo colligi-  
 tur ingens olei copia, id est, misericor-  
 dia. Hoc igitur est, quod ait Zacharias,  
 Erexit cornu salutis, id est, potentiā ostē-  
 dit maximam suam in parcendo, & mi-  
 serendo, & in medendis nostris putren-  
 tibus vlceribus: Ad eundem modum,  
 apud vatem Danielem legimus, Ortā  
 bestiam habentem dentes ferreos, &  
 cornua decem, quæ quidem cuncta co-  
 medebat, & comminuebat, & reliqua  
 pedibus suis calcabat. Cæterum, ec-  
 ce, cornu paruulum ortū est de medio  
 eorū, & tria de cornibus primis couulsa  
 sunt,

Isai. 5.

Dani. 7.

ffunt a facie eius, quid cornu paruum ni  
 fi Christus factus homo, qui omnia cor  
 nu: infernalis bestiae contriuit? Quod  
 si dum dicit cornu in numero singula  
 ri, velis expendere iuxta consuetudi  
 nem Scripturae Sacrae, quae quidem nu  
 merum singularem ponit pro numero  
 plurali, expendes, *Erexit cornu*, id est,  
 i cornua. Iam hic implicatam inuenies  
 umbram illam sacrificii Abraham: qui  
 leuans gladium ad interficiendum, &  
 immolandum vnicum filium Isaac, An  
 gelus prohibuit, & ostendit artem in  
 ter vepres heretem cornibus, quem as  
 sumens, obtulit holocaustum pro filio.  
 Igitur, cum ait Zacharias, *Erexit cornu  
 salutis*, significat, & implicat, filium Dei,  
 non secus atque agnum mansuetum esse  
 offerendum pro peccatis humani gene  
 ris. Cernis enim cornua agni minime  
 esse nocentia, Et ideo vocat Zacharias  
 eius cornua, non damni, non mortis, sed  
 salutis, & vitae, non cuiuscunque, sed op  
 timae, & iucundissime. Vnde egregie ex  
 pedit Interlinearis, *cornu salutis*, id est,  
 firmam celsitudinem salutis. Merito  
 autem ad tanta opera patranda elegit  
 domum, non cuiuscunque; sed David,  
 quoniam illi facta est promissio. Vnde  
 bene Interlinearis inquit, De famore  
 David natus. Vocat autem David pue  
 rum Dei, id est, seruum Dei, quo signi  
 ficat Deum esse gratissimum his, qui sibi  
 inserviunt. Nam quia David seruum  
 se exhibuit Deo, tantum, tamq. inesti  
 mabile beneficium suscepit, quantum est  
 ab eo filium Dei secundum hominem  
 originem ducere. Habet etiam empha  
 sim, dum Zacharias nostris oculis obii  
 cit contemplandum, quibus nam, *Ere  
 xit cornu salutis*, nempe, non sibi, non  
 Angelis, sed nobis, misera aegritudine  
 laborantibus, & exulibus e patria coele  
 sti. Deus enim non egebat sibi erigere  
 cornu salutis: quippe, qui potentissimus  
 omnium semper suam habuit potesta  
 tem erectam.

Genes. 21

Ad mo  
res.

ecce, ad quidnam maxime debeat esse  
 potentia, nempe, non ad nocendum, iu  
 gulandum, interficiendum, aut ad alia  
 id genus nocumenta inferenda, sed ad  
 saluandum, & ferendam opem miseris.  
 Subuenite oppresso, defendite viduam.  
 Ait vates Isaias. Et apud Ezechielem,  
 Dominus comminatur potetibus, quo  
 niam potentia abutebantur, caeterosq.  
 conculcabant, eorumque potentia non  
 erat in salutem, sed in perniciem. Ad  
 ducam, inquit, peisimos de Getibus, &  
 possidebunt domos eorum, & quiesce  
 re faciam superbiam potentium. Angu  
 stia superueniente requirent pacem, &  
 non erit, secundum viam eorum faciam  
 eis, & secundum iudicia eorum iudica  
 bo eos. Quibus verbis significat Deus,  
 quonia. n abusi potentia, alios contem  
 nebant, trucidabant, & quamuis mise  
 ri subiecti pacem sibi dari precabantur,  
 non audiebantur, eandem poenam po  
 tentes subituros, hoc significat dicens;  
 secundum viam eorum faciam eis, Et  
 apud vatem Amos, Pro eo, quod deri  
 piebatis pauperem, & praedam electam  
 tollebatis ab eo, domos quadro lapide  
 edificabitis, & non habitabitis in eis,  
 vineas plantabitis amantissimas, & no  
 bibetis vinum earu: quia cognoui mul  
 ta scelera vestra, & fortia peccata vestra;  
 hostes vestri accipietes munus, & pau  
 peres deprimentes in porta. Quattuor  
 attexit hominum potentium crimina.  
 Primum multitudinem eorum, dicens,  
 multa scelera. Secundum, fortia appel  
 lat. Na & si pauperes aliquando delin  
 quant, non multum, aut diu. Quoniam,  
 super eos semper est vindex iudex, eo  
 rum peccata, non sunt fortia, quemad  
 modum principum, & potentium, quo  
 rum tanta est fortitudo, vt ad illos pu  
 niendos, non sit bilanx iustitiae. Ter  
 tium, hostes sunt pauperum. Quartum,  
 eos deprimentes in iudicio, id eam  
 vocat in porta. Non sic sanctus Iob, Sed  
 potentiam maxime frangebatur, & nemini  
 vim inferebat. Si leuani, inquit, super  
 pupillam manum meam, etiam cum vi  
 derem me in porta superiorem. Ac iur  
 sum.

Isai.

Amos. 5

Iob. 31

Iob. 29

sum, auris audiens beatificabat me, &  
 oculus videns testimonium reddebat  
 mihi, eo quod liberafsem pauperem  
 vociferantem, & pupillum, cui non es  
 set adiutor. Rex etiam David, minime  
 potentia se abuti, ostendit, siquidem  
 referente Nathan peregrinum venisse  
 ad diuitem, & abstulisse ouem viri pau  
 peris, ait Scriptura, Iratus autem in  
 dignatione David, aduersus hominem  
 illum nimis, dixit ad Nathan, Viuit  
 Dominus, quoniam filius mortis est  
 vir, qui fecit hoc, ouem reddet in qua  
 druplum, eo quod fecerit verbu istud.  
 Ecce in manu horum potentium cor  
 nu erat salutis, non autem cornu mor  
 tis, & damni: Quemadmodum Rino  
 cerontis, cornu maximam confert sa  
 lutem, nam si iuxta illud apponas ali  
 quid venenatum, viperam, aut serpen  
 tem, statim desudat guttatim, ipsique  
 serpentes intereunt, quoniam a natu  
 ra, insita est illi virtus quaedam, aduer  
 sus venenum. Ita etiam, & potentes de  
 bent vti potentia aduersus vitia, & pec  
 cata, in hisque a domo sua, & a repu  
 blica profligandis, maxime desudare,  
 cunctis autem aliis esse salutis, & adiu  
 mento: hoc enim facientes Deum immi  
 tabuntur. Perueniste hoc significauit  
 Sanctus Moses, praedicens huiusmo  
 di futura. Erat potentia domus Ioseph,  
 quando peruenisset ad regiam potent  
 tiam. Sunt autem maxime obseruan  
 da eius verba, Benedictio, inquit, illius,  
 qui apparuit in rubo, veniat super ca  
 put Ioseph, & super verticem Nazarae  
 inter fratres suos, quasi primogeniti  
 tauri, pulchritudo eius, cornua Rino  
 cerontis, cornua illius, in ipsis ventilla  
 bit gentes, vsque ad terminos terrae.  
 Hebraice est, pro his verbis, quasi pri  
 mogeniti tauri pulchritudo eius, pri  
 mogenitus bouis eius, sertum illi: quo  
 verbo satis aperte significat, dignita  
 tem regiam, quam tempore Ieroboam,  
 erat consecutura domus Ioseph. Hoc  
 igitur regnum, siue sertum, seu corona  
 regia data Ioseph, quo pacto exerce  
 bitur? Quomodo perfungetur candi

1. Re. 12.

Deut. 33

do, & egregie munere suo? Ait San  
 ctus Moses, Benedictio illius, qui ap  
 paruit in rubo, veniet super caput Io  
 seph, & super verticem eius, Atque si  
 dicat, Quemadmodum Deus, qui po  
 tentissimus est, apparuit in rubo ad fe  
 rendam opem, & subueniendum filiis  
 Israel misere tribulatis, & iniuria af  
 fectis ab Aegyptiis; & ostendit po  
 tentiam suam esse cornu salutis: Ad  
 eundem modum erit potentia regia,  
 in domo Ioseph, cum peruenerit ad re  
 giam amplitudinem, ea vtetur ad con  
 ferendam salutem sibi subiectis, & li  
 berandum eos, de potestate tyranni;  
 Erit eius potestas, sicut potestas vni  
 cornis, hoc est, desudans ad profligand  
 da venena, & conferendam salutem,  
 quemadmodum confert vnicornis cor  
 nu. Experimur enim, eo confici optima  
 pharmaca contra aegritudines, & vene  
 num, & coniectum hoc cornu in aqua,  
 & in quoslibet liquores, siue cibos, qua  
 tumuis fuerint infecti veneno, reddi  
 salutiferos, & longe depellere venenu.  
 Praeterea docet hic locus, quemad  
 modum nemini sit desperandum, quan  
 tumuis se videat abiectum, & contem  
 ptum, & veluti omnium pedibus con  
 culcatum. Solet enim Deus huiusce  
 modi homines ex stercore vili euehere  
 ad maximum honoris verticem. Quid  
 enim despectus Ioseph, qui in lacum  
 coniectus erat? Quid contemptibilis  
 Mardocheo, qui consilio Aman a rege  
 Assuero damnatus erat in mortem, vna  
 cum populo Hebraeo? Quid abiectus  
 Dauide, qui quidem neque in spelun  
 cis tutus erat, & securus ab ira Saulis?  
 Veruntamen quid honorarius Ioseph,  
 qui adeptus torius Aegypti gubernat  
 tionem cuncta moderabatur? Mardo  
 cheus etiam, indumentis regis exor  
 natus, & equo regio insedens per pla  
 teas ciuitatis, fuffa voce praconis,  
 multa obtinuit aecomia. Et David  
 fugiens, tandem regnum sui amul  
 adeptus est. Quid referam Eliam li  
 beratum, ab impia foemina Iezabel?  
 Quid Danielem de vnguibus leonum?

Exod. 3.

Da Nullus

Nullus igitur, animum deiciat, quoniam Deus potest, si in illo confidat, & eum inuocet, ab imo statu, & tribulationibus eripere.

Præterea, dum dicitur *Cornu salutis*, hoc est, potentia salutifera, tibi in mentem veniat, quod retulimus ex Isaia, nempe, Cornu hoc, esse cornu olei, nempe, diuinæ misericordiæ. Sacerdotes igitur, quibus tradita est potentia salutaris sacramentorum, discant, oleum esse effundendum, super ægrotorum vlcera, non autem reddenda esse acerbiora. Multi enim, hac in re, vel oscitanter se gerunt, nimium asperè applicantes medicinam, vel semper vinum correctionis infundentes, maiora reddunt vulnera, & desperata redditur ægritudo. Samaritanus curaturus hominem despoliatum, & multis plagis affectum, obterua, quem seruauerit ordinem; Approprians alligauit vulnera eius, infundens oleum, & vinum, & quia non poterat ambulare, super suum iumentum imposuit, & ipse pedes duxit eum: Tunc igitur habebis cornu salutis, cum appropriaueris ægrotò, id est, te illi, amoris vinculo coniunxeris, deinde alliga vulnera, vide autem quo pacto alliges, & tertio infunde oleum, ante quam vinum; oleum enim, præposuit Samaritanus in medendo ægrotò, vino correctionis, & asperitatis. Esse autem hoc vtendum cornu salutis, id est, olei, atque ad hunc modum esse expendendam hunc locum, *salutis aperte*, ostendunt Hebraici textus; siquidem mentionem facientes cornu, in Psalmo citato, Illuc producam cornu Dauid. Et apud Ezechielem, Pullulabit cornu domui Israël, pro pullulabit, est germinabit, siue germinare faciam; germinare autem, certum est, & pullulare, esse arboris; Igitur cum dicitur, *Erexerit cornu salutis nobis*, cornu salutis expendendum est, cornu olei, & eo esse vtendum, pleno oleo, non autem pleno vino, iræ, & furoris.

Præterea ecce, *In domo Dauid*, in-

quit, *pueri sui*; memini supra dixisse, non appellari in familia Dauid, aut in progenie Dauid, sed in domo Dauid, quoniam Christus, gubernaturus erat Ecclesiam suam, & populum suum, tanta pace, & concordia; atque si omnes in vna domo habitassent, essentque patres, & filii, & fratres; quos videmus in eadem viuere domo. Quod autem, inquit, *Dauid pueri sui*, id est, serui sui; ecce non nominat Dauid, peccatorem; adulterum, homicidam, fidei violatorem, & deceptorem, in quæ crimina, lapsus fuerat Dauid, sed ait, *Pueri sui*, quoniam post patrata peccata resipuerat, & male actorum poenituerat. Vbi ergo sunt, qui semper antiquorum peccatorum hominis memores, semper vocant eum seruum diaboli, & non seruū Dei? Discant igitur homines ex Zacharia, homines post peccata ad Deum conuersos, appellare pueros Dei, non autem diaboli seruos.

*Sicut locutus est per os sanctorum, qui a seculo sunt prophetarum eius.* Multa implicat Zacharias, primum, maximam amplitudinem, & dignitatem mysterii Incarnationis filii Dei, siquidem, non per os vnius sancti Prophetæ, sed per multorum, id est prænunciatum. Quemadmodum enim, cum cernis multis famulis, & seruis, stipatum regem, & non vnum, aut alterum seruum in seruientem, ais, maximam esse principis dignitatem: Ad eundem modum, cum audis hoc arcanum Incarnationis, per os multorum Prophetarum esse prædictum, multisque vmbis, & typis implicatum, animum intende, atque si maxima res sit, de qua agitur.

Deinde cum ait, *Per os sanctorum*, & non per ora sanctorum, siquidem vnusquisque Prophetarum, suum habebat os ad prænunciandum, & non dicitur per ora, sed per os, ingentem esse omnium eorum in veritate prædicendam concordiam. Et quemadmodum, multi riui, ad idem stagnum concurrentes, eandem habent aquam, neque diuersam vides, aut bibis, aut hauris, ad abluendas tuas

sordes:

sordes: Ad eundem modum, in Sacris Literis; eandem semper bibis ve itatis aquam, neque alius ab alio diuersam.

Præterea dum ait, iam olim Deum hoc fuisse locutum, ostendit hæc non casu contigisse, sed id tunc præstitisse, quod olim promiserat per omnium ora Prophetarum. Appellat autem siue dicit *Sanctorum*, vt ostendat se de his loqui Prophetis, qui Sancto Spiritu afflati, locuti sunt. Quod vero dicitur *a seculo*, licet nonnulli recentiores expendant, esse intelligendum, non ab orbe condito, sed ab eo tempore, quo facta est a Deo promissio Sanctis Patribus, primum Abrahamo, deinde Isaac, mox Iacob, ac postea cæteris Patribus, & ab eo tempore quo inspirauit sacros vates. Inueniuntur enim duplices promissiones Dei, demittendo Messia in Sacris literis, quædam sunt factæ a Deo per Prophetas in scripturis eorum, quædam autem sunt factæ a Deo, per se ipsum. Et priores per vates Sacros, in his verbis, *Sicut locutus est per os Sanctorum*, implicari dicunt, Mihi autem melius, & aptius videtur dicendum cum Beda, & Lyrano, nempe *a seculo* significare, a mundi principio, temper enim, a tempore primi parentis Adæ, locutus fuit Deus hoc Incarnationis arcanum. Vnde & primis parentibus reuelatum fuit. Bene igitur Beda inquit, *a seculo*, tota veteris testamenti Scriptura de Christo præcessit, & a tempore Adæ, Sancti Patres, suis quique factis, eius dispensationis testimonium reddunt. Et Lyrano inquit, *a seculo*, hoc est a mundi principio.

Ad componendos mores considera, Dei Optimi Maximi, amplissimum misericordiæ abyssum, qui quidem, quam primum, homo peccauit, coepit promittere homini, se daturum remedium. Vbi vides, quemadmodum si puni, simul consoletur, & spe animos erigat ad sperandam salutem. Hoc aduertant, qui iniuria affecti, minime po-

stea in perpetuum parcent, & reconciliari suis proximis minime volunt, non sic Deus tuus, sed quam primum peccat homo, misericordie recordatus, pollicetur se subuenturum.

Deinde considera, quam difficile sit, spem differre rei promissæ in longum tempus. Periclitatur enim quodammodo fiducia, nisi crebris pollicitationibus, & per viros sanctos foueatur, & ideo Deus veluti quandam catenam contexens, semper ab orbe condito, ne homines desperarent, se adepturos, quod pollicitus erat Deus, semper misit Prophetas, & Sanctis Patribus hoc mysterium Incarnationis reuelauit. Hoc significauit Afferor noster in parabola vineæ, dicens, Simile esse Regnum Cælorum, homini patri familias, qui exit primo mane conducere operarios in vineam suam, quem legis, per omnes fere horas diei existisse, ad querendum operarios. Sic etiam per vatem Hieremiam, ait Deus, Locutus sum ad vos mane confurgens, & loquens, & non audistis, & vocaui vos, &c. Sic etiam, id significauit Deus, in illa parabola conuiuii, Qui varios misit nuntios, qui inuitarent homines, vt venirent ad conuiuium. Et Afferor noster ait, Ecce ego mitto ad vos Prophetas, & sapientes, & scribas, Atque in Canticis, id significat Deus diceas, Marenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento, quid enim marenula nisi catena confecta ex variis annullis inuicem, se complectentibus? At catena hæc, series est Prophetarum. Merito autem aurei dicuntur, quoniam ex auro sanctitatis eos confecit Deus, ornat autem hoc aurum argento, hoc est per Prophetas locutus est Deus legem suam, iuxta illud, Eloquia Domini, argentum igne examinatum. Dicuntur autem istæ marenulæ vermiculatae, aut iuxta textum Hebraicum, in clauis argenteis, quoniam ex animis credentium pendebat fiducia, & firma spes, ad confidendum, Deum impleturum, quod promisserat, de aduentu filii sui

Dd s. secun-

Luc. 10.

Psal. 131.

Matt. 20.

Hiere. 7.

Matt. 23.

Matt. 23.

Cantic. 1.

Almo-  
res.

secundum carnem in mundum, veluti A firmisimam clavis, oraculis Prophetarum. Quemadmodum ignis extinguitur, nisi ligna coniciat, & nisi pluat, flumina tandem siccantur: Ad eundem modum promissio, ne homines desperarent, confora est, veluti quibusdam combustilibus, multis oraculis Prophetarum: Atque hoc adumbrabat præcipiens Deus, Ignis in altari meo semper ardebit, quem nutrit Sacerdos, subiiciens ligna mane, per singulos dies; Quid enim ignis nisi diuina dilectio? Hæc autem, vt ardeat tota nocte legis veteris, Sacerdos, nempe Deus, subiicit semper ligna per singulos dies, hoc est, semper mittens Prophetas. Vnde præcipit Deus, ignis est istæ perpetuus, qui nunquam deficiet in altari.

Præterea obserua, quosnam elegerit Deus viros, vt eos cumulare, dono prophetiæ, non vtique peccatores, sed viros sanctos, sic enim legis, *Sicut locutus est per os sanctorum*. Tria hic inuenio maxime obseruanda, Primum, ecce quos debeas eligere in amicos, in quibus tua dona reponas, non vtique homines iniquos, sed sanctos, & iustos. Alterum est, vide, quos elegerit Deus, vt eorum verbis daretur fides, proculdubio non homines iniquos, sed sanctos: Exigit enim sanctitas, & morum candor, iure optimo, ab homine fidem. Suspiciosa autem est vita deprauata, ad alliciendam fidem. Hoc aduertant præcipue feminae, faciles ad credendum, quæ homines pollicentur, ad contrahendum matrimonium, & de multis donis, quæ quidem postea, inania esse, experientia comperiunt. Tertium, videte patres mei, qui suscepistis prouinciam muneris declamatoris Euangelici, qui estis, per quorum os, Dominus loquitur, non vtique elegit Deus homines ad sua referenda verba, & arcana peccatis implicatos, sed sanctitate conspicuos. Regius namque Psaltes ait, Peccatori autem dixit Deus,

quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum? Tu vero odisti disciplinam, & proiecisti sermones meos retrorsum, Ecce reprehendit Deus homines peccatores, qui cum multis sint iterriti peccatis, audent enarrare legem Dei, & cum ipsi oderint disciplinam Euangelicam, & obliti sint eam adimplere, alios concitent ad complendam diuinam legem. Carbo extinctus, & cereus non ardens, quo pacto alios incendere, & illuminare poterit? Præciosissimum est diuini eloqui balsamum, ideoque non in vasis immundis reponendum. B Crebro mecum considero, vnde oritur, cum tanta sit copia concionatorum, tam exiguos metere fructus, & causam esse comperio, esse destitutos morum probitate, & sanctæ vitæ exemplo. Apud Numeros in huius rei typum, præcipit Dominus Moyse, Fac tibi duas tubas argenteas, ductiles, quibus conuocare possis multitudinem, quando mouenda sunt castra. Ecce non ex vili materia fabricantur tubæ, sed ex argento præcioso inter metalla, maximoque sonoro. Quando igitur concionator, qui tuba est, iuxta oraculum Isaia, Clama, ne cesses, quasi tuba exalta vocem tuam, & annuntia populo meo scelera eorum, & domui Iacob peccata eorum, est ex vili materia ferri, vel luti, minime potest homines commouere ad gerenda bella aduersus peccata: quando autem totus fabricatus est, ex diuinis præceptis, proculdubio in igne dilectionis liquefcens, bone Deus, quam pulchrum, quamque forte instrumentum est, vt homines, eius obediant vocibus. Huiusmodi tubas argenteas, & vasa sincerissima elegit Deus, vt in illis effunderet, præciosum prophetiæ liquorem, & per eos loqueretur, ad plebem suam. Quam sit autem impium, & execrandum, non obaudire, dictis seruorum Dei, quisque consideret.

*Salutem ex inimicis nostris, & de manu*

*manu omnium, qui oderunt nos.* Carmen hoc bifariam possumus explanare, primum, vt accusatiuis, *salutem*, construatur appositivè cum cornu salutis, & erit sensus, Erexit nobis cornu salutis, hoc est, erexit nobis salutem. Solet enim crebro Scriptura Sacra, quod prius dixerat subobscurè, verbis sequentibus clarius explanare, & quia subobscurum videbatur intellectu, *Erexit cornu salutis*, apertius mox declarat Zacharias. Ad hunc modum explanat Glossa ordinaria, & Caietanus, & Lyranus. Cæterum dura videtur hæc locutio, & ideo melius, & rectius iungendus est accusatiuis, *Salutem*, cum verbo locutus, vt sit sensus, quod Deus perfectissime adimpleverit, quod promiserat, nihilque exciderit de verbis, quibus promissus est aduentus Messia, & quod quemadmodum nuntii retulerunt, nempe prophetæ, ita compleverit Deus. Quod autem dicit salutem, hic accipit pro saluatione: Quemadmodum, & superius diximus expendentibus cornu salutis. Idem enim verbum pro salute utrobique positum est, *Ex inimicis nostris*. Quos appellauerit inimicos nostros, non facile est intelligere. Glossa Dæmones vocat inimicos nostros, odientes vero nos, tyrannos. Lyranus per hæc duo verba *inimicos*, & *odientes*, intelligit mundum, carnem, & diabolium. Venerabilis Beda per inimicos, homines intelligit peruersos, per odientes vero spiritus immundos, Caietanus, vt multa vno verbo concludat, explanat *Ex inimicis nostris*, primum quo ad spiritum, & demum quo ad omnia, *Et de manu*, hoc est, de potestate odientium: & ait in primo quem aduentu nos esse saluatos ab iis, quæ aduersantur spiritui, in secundo autem, ab omnibus quomodolibet contrariis. Cæterum Sanctus Zacharias, ad omnia nobis aduersantia, quæcunque illa sint, siue dæmones, siue mundus, siue caro, siue peccata, siue homines, siue prauus affectus, siue suppli-

cia, & poenæ, quibus ob peccata sumus obnoxii, sermonem dirigit. Atque si vno verbo dicat, ex omnibus, quæ nocere possunt, quantumuis multa sint, & maxima, per Christum nos esse potentissime liberandos. Qui hunc locum expendunt: quod salutem consequamur ex inimicis, & ex manu odientium, in hunc modum, quod nihil possint nocere inimici, & odientes obseruantibus legem Christi, aliquantulum videntur torquere literam, quamuis id verum sit, nempe inimicos, & odientes nobis potius prodesse, quam nocere. Nam quemadmodum qui tyragum hauserunt, minime timent ipsius viperæ, & venenati serpentis, & adamas quantumuis imperatur fortissimis malleis, minime cedit tunctionibus, nihilque læditur: Ad eundem modum, hoc operatus est Christus, homines reddere ad quæcunque incommoda ab inimicis illata, alacriter subeunda. Ibant Apostoli gaudentes, a conspectu concilii, quoniam digni habiti sunt contumeliam pati. Et, Beati eritis cum persecuti vos fuerint homines, & maledixerint, & dixerint omne malum aduersum vos. Et de D. Paulo, Vas electionis mihi est, Ego ostendam ei quanta oporteat eum pati pro nomine meo. Hæc explanatio, si cohæret cum germano literæ sensu, mihi per grata esset, cæterum magnopere fastidio citra literæ sensum in sacris literis philosophari.

Ad componendos mores, multa hic habes implicata, primum, hominem non vno tantum, aut altero inimico esse circumdatum, sed multis. Nō enim dicitur, *Salutem ex inimico*, sed, *ex inimicis*. Quæ autem lingua poterit explicare, quot quantisque circumdemur inimicis? quamque furibundi, & atroces sint? Vidit minister Elisei maximum exercitum, in circuitu ciuitatis, & equos, & currus, nuntiavitque ei dicens, Heu, heu, heu, Domine mi quid faciemus? At ille respondit, Noli timere, plures enim nobiscum

sunt, quam cum illis, orauitque Elifeus, vt aperiret oculos ministri, vt videret, quantis esset circumuallata ciuitas satellitibus, & aperuit Dominus oculos pueri, & vidit montem plenum equorum, & curruum igneorum in circuitu Elifei. Ad eundem modum, multi sunt hostes, & atrocissimi nobis indicentes bellum, & præliantes aduersum nos, sed ecce qui te saluare possit, Deus tuus. Non igitur est cur animum deicias, sed bono animo esto, confidens, de tanto patrono, simulque, dum audis multos te habere inimicos, noli in vtramque aurem dormire. Reprehendendus enim esset dux, cui tradita est arx custodienda, & videret eam multis circumdatam copiis militum fortissimorum, & tamen in vtrâque aurem dormiret. Docerigitur hic locus, maximam de Deo fiduciam habendam, simul, & debere homines esse vigilantes, ad custodiendam arcem cordis sui, quoniam si Deus semel, a cunctis malis poenæ, & culpæ liberauit, non tamen hostes interfecit, sed reliquit: ne segnes simus in custodia arcis nobis traditæ, animæ nempe nostræ. Hac enim de causa ait Deus, quam obré nolui delere Amorreum, & Iebulæum, a facie vestra, vt habeatis hostes.

Præterea obserua, quemadmodum duo distinxerit Zacharias, inimicorum genera, alterum inimicorum, alterum vero odientium, & atque si maius peccatum esset odium, quam inimicitia, in vltimo loco posuit odientes, hosque habere dixit manus, secus autem ait de inimicis, quos subiicit, an manus habuerint. Obserua enim discrimen inter vtrosque, *salutem* inquit, *ex inimicis nostris*, non ait *ex manu*, vel *manibus inimicorum nostrorum*. Num carebant manibus isti inimici? Nequaquam, quorum ergo, manuum eorum, non meminit? De odientibus autem non inquit, sicut de inimicis, & de odientibus nos, sed de manu eorum, qui oderunt nos. Fra-

Atres mei fugiendum est, esse inimicos, multo tamen amplius inimicitiam attingere domum odii, nam si quæ odias, difficile poteris, manus tuas cohibere, ne damnum inferant, & manum extendas, in quem odisti. Liberet nos Deus noster ab odio, nam si in nostro corde radices iecerit, manus concitabit etiâ, vt inferamus damnum, et quem odio prosequimur. Oderat, inquit, Scriptura, semper, Esau, Iacob, & quid inde subsequutum est? Attende quod sequitur, dixitque in corde suo Esau, venient dies luctus patris mei, & occidam Iacob fratrem meum. O exhortandas odii vires, commemorat Esau fratrem, & adhuc vult interficere? Sed non mirum, nam odium est arbor in corde plantata, fructus etiam per manus homicidii, abominandos, proferens. Sic etiam fratres Ioseph, ait Scriptura, Oderant eum, nec poterant ei quidquam pacifice loqui: denique eo peruenit odium, vt interfecissent, nisi frater Ruben, multis precibus intrasset vitam, odio tamen, iam quod non interfecerunt, exstimulante, innocentem puerum vendiderunt, Merito igitur quasi execrabilius sit odire, quam esse inimicum, dixit Zacharias, inimicos non habere manus, quæ admodum odientes. Hinc & in maximum supplicium, comminatur Deus, apud Ezechielem filiis Israel, Ecce ego extendam manum meam, super te, & dabo te, in animas odientium te. Maximum quidem supplicium, nam homines odio concitati, cunctas exercent vires in hominem, quem oderunt. Oderat Absalon fratrem suum Abnon, & quid inde subsequutum est? Procudubio mille nocendi artes excogitavit, neque destitit, donec per famulos in conuiuio, interfecit fratrem. Quemadmodum sagitta, si ferrum non habeat in fectum venenõ, quamuis percutit, non tamen semper interficit, secus autem veneno infecta: Ad eundem modum, inimicitia, si non crescat in odium, non nocet.

Gene. 27

Gene. 37

Eze. 16.

2. Reg. 13

nocet proximo, aut saltem parum, odii acetum, animus veneno correptus, minime se cõtinere potest, quin se proiciat, ad quæcunque inferenda damna. Agnouit hoc Diuinus Plato, qui quidem in Phædone inquit, neque enim manus malum quis perpeti possit, quæ qui hominum sunt osiores. Docuit etiam hoc, vt refert Plutarchus in Annibalis vita. Ipse Annibal adhuc puer, nam cum quæreretur definiendo odio inter Romam, & Carthaginem, pedem infixit solo, ac puluere suscitato, Tunc demum finem, belli fore dixit, cum altera pars in habitum pulueris esset redacta, quo verbo docuit, Annibal minime odium cohiberi posse, quin noceat, quantum vires suppetunt. Est inimicitia similis Cathapultæ carentis globulo ferreo adnocendum, in qua si admoueas ignem pulueri sulphureo, solum audis tonitruum, quia tamen caret telo, nihil nocet: Ad eundem modum inimicitia oblatrat, strepitum facit, detrahit lingua: Cæterum si in odium adolescat, odium, plumbeus, siue ferreus globulus est, qui non solum cogat linguam ad detractionem, verum etiam, & manus compellit ad inferendum damnum. Fugiamus ergo odium, est enim diaboli machina Cathapulta inferni, sagitta veneno infecta, gladius anceps scindens, quæcunque iura naturæ, quæ non parcat parentibus, neque fratribus, neque filiis.

Præterea obserua, quos vocet inimicos, & odientes nos, sanctus Zacharias, nempe peccata, & sinistros affectus nostros, quoties igitur peccas, memento te hostes odientes, & maxima nocumenta inferentes nutrire, qui habent manus crudelissimas, vt te excrucient, & cuius vberibus lactentur conscientia vermes, qui non moriuntur in æternum. Et quemadmodum vipera concipiens filios, ipsi mox perumpunt latera, & occidunt parentem: Ad eundem modum peccata, tam atroces sunt hostes, vt animum, & corpus interi-

mant. Vnde sanctus Iacobus ait, *Concupiscentia, cum conceperit, parit peccatum; peccatum vero cum consummatum fuerit, generat mortem.* Tot ergo miser peccator creat, & nutrit acerimos inimicos, quot peccata comittit. Quomodo ergo quiescere potest homo innumeratis hostibus circumdatus? Quomodo dormire? Quomodo lætitiâ habere? Aperiamus ergo oculos, & quæramus a Christo *salutem ex inimicis nostris, & de manu omnium qui oderunt nos.* Hoc est, in auriculari confessione, gladio contritionis, omnes nostros inimicos iugulemus, & de illis quæramus reportare victoriam. Obserua etiam frater mi: Quemadmodum Deus loquatur, *salutem de manu omnium qui oderunt nos*, non enim loquitur salutem de manu aliquorum, sed de manu omnium, omnia igitur peccata, quæ inimici odientes sunt, debes ostendere Saluatori, & non partem: Impium enim est dimidiam a Deo sperare veniam. Vides etiam quanta sit Saluatoris potentia, siquidem de manu omnium odientium te liberare potest, nõ igitur animum deicias, sed confusus de tanta Saluatoris magnitudine, cuncta animi vlcera detege; potens enim est Deus, imo volens, & cupiens ab omnibus te vindicare in perfectissimam salutem.

*Ad faciendam misericordiam cum patribus nostris, & memorari testamenti sui sancti.* Si Græca consulas pro faciendum, & memorari, vtrobique, est infinitius, *προσῆτοι, & μνησθῆναι*, & videtur apertius vertendum in hunc modum, vt faceret misericordiam, & recordaretur, hoc est memorem se declararet, Licet Interlinearis explicauerit, *Memorari testamenti sui sancti*, bifariam, id est, memorem se ostendit, vel memores nos faceret. Porro quod dicitur, *Cum patribus nostris*, multi intelligunt, & bene, per Patres, eos qui in limbo detinebantur, nam qui damnati sunt in infernum, non sunt adepti hanc Diuinam misericordiam,



senfus autē huius carminis est, & mens Zachariæ, explicare finem, ob quem Deus visitauerit, erexit cornu salutis, & liberauerit de inimicis, & odientibus nos. Et primum quidem ostendit Deum hæc fecisse propter patres iam defunctos, vt suam misericordiã, & veritatem seruet. Nam veritatem Dei implicat, cum ait, memorari testamentum autē suum sanctum appellat, pactum firmissimum, quod habuit cum patribus veteris testamenti de Christo venturo.

Deinde, quoniam Deus non solum misertus est antiquorum Patrum, verū etiam totius generis humani, subiungit daturum se nobis. Præponitur autem his beneficiis in totum genus humanum collatis. *Ius iurandum quod iurauit ad Abraham Patrem nostrum.* Quæ vox *iurandum*, difficilē reddit hæc locum, Caietanus inquit, positum esse accusatiuum pro genitiuo, & grammatice esse legendum, ius iurandi, appositivè ad testamenti sui sancti, atque si explicauerit, quid appellauerit testamentum sanctum suū, quod iurauit ad Abraham Patrem nostrum Genes. 22. Quod autem dicitur *daturum*, explicat per subiunctiuum, hoc est *daturum* pro vt daret: Alii autem, cum ius iurandum, sit accusatiui casus, vt patet ex Græcis, & non videatur cum quo construi debeat, dicunt aliquid esse sub intelligendum, nempe, præpositionem, κατὰ: Atque ita existimat Theophilactus, vt sit enim, iuxta ius iurandum: Alii vero sub intelligunt verbū præstaret, & vertunt in hunc modum, vt memor esset testamenti sui sancti, præstaretque ius iurandum: Cæterum planior est sensus construendo accusatiuum ius iurandū, cum verbo memorari. Nam Euangelista Hebreorum morē sequutus, mutabit verbi constructionem, cum vtranque admittat, & genitiui, memorari testamenti sui, & accusatiui, memorari ius iurandum. Placet Theophilacto hæc explanatio, ait quippe, cuius autem testamenti, & cuius ius iurandi, quod ad

Gene. 22.

Abraham factum sit meminit? Itaque sensus est, vt recordaretur testamenti sui, & recordaretur ius iurandum, quod iurauit ad Abraham: Hæc autem duo distinguit Zacharias testamentum, & ius iurandum, & merito, quia diuersa sunt: Licet secus opinetur Caietanus, & præculdubio etiam egregie Glossa, & Lyranus vtrunque distingunt. Accipitur autem testamentum simpliciter pro Dei promissione, & pacto, quod proinde recte ponitur, ante ius iurandum. Nam prius Deus cum Abraham pactū iniuit sine iuramento; vt patet Genes. 17. postea vero Genes. 22. etiam iuramento pactum, & promissiones confirmavit. Includebat autem pactum istud, & ius iurandum Dei, quod benedicturus esset Abrahæ, quod semen eius multiplicaretur, sicut stellas cœli, & prævaleret hostibus suis, quod in semine eius benedicendæ essent omnes gētes. Quæ omnia per aduentum Christi impleta esse constat, porro quod dicitur, cum Patribus fecisse misericordiã, eleganter dicit, quia sua benignitate præstitit, non solum patribus, verum etiam posteris, saluationem per Christū. Vnde apud Zachariam, Tu quoque in sanguine testamenti tui emisisti vinctos de lacu, in quo non est aqua. Difficile autem est aptare hæc verba, *Daturum se nobis.* Et quamuis Caietanus (vt diximus) dicat esse positum pro, vt daret, & ait, superfluere pronomen, *se*; videtur potius in hunc modum esse locum expendendum. Iuramentum, quod iurauit se daturum nobis: Verum præterquã quod hæc locutio nō est satis apta, non enim dicitur, quis dare iuramentum, quod iurauit, sed rem quam iurauit se daturum, si Græca consulamus, manifeste constat, non cū mox præcedentibus, debere coniungi. Græca enim sic habet τὸ δὲναι ἡμῖν, καὶ φοβῶς ἐκ χειρὸς τῶν ἐχθρῶν ἡμῶν ἰσχυρῶς, λατρεύειν αὐτῷ, vbi articulus, τὸ, quem non videretur legisse noster interpres, infinitiuo præpositus, manifeste conuincit, nō posse cum verbo *iurauit* construi, sed sub intelligendum

Zach. 9.

dum, ἐνεκα, & nouam hic esse sententiã, infinitiuumq. hunc referendum ad illa præcedentia verba, ad quæ referuntur ποιῆσαι & μνησθῆναι, incipit enim hic ostendere, quomodo, & propter nos, qui viuimus, redēptionē hanc Deus fecerit. Et quamuis grammatica latina, hoc non videatur bene admittere, tamen vt habeatur aptus sensus, & quem præcipue intendit Euangelista, præstat ab illis verbis. *Daturum se nobis*, vt noua incipiatur sententia, & exponatur, pro eo quod est, vt ipse daret nobis, sicut diximus exponendum, *memorari*, pro vt memoraretur. Quid autem daret nobis, sequētia verba declarant; Nimirū, *Vt sine timore de manu inimicorū nostrorum liberati, seruamus illi.* Per grata est mihi hæc explanatio Caietani, & etiam aliquorum recentiorum. Quod autem dicitur, *sine timore*, bifariam possumus explanare, primum iūgendo cum participio liberati, in hunc modum, *vt sine timore de manu inimicorum nostrorum liberati.* Deinde secundo coniungendo *sine timore* cum verbo *seruiamus*, & hic sensus videtur germanior, non enim apte dicitur, *vt sine timore liberati*, sed cū parentesi, in hunc modum, *Sine timore (de manu inimicorum nostrorum liberati) seruamus illi.* Et quamuis expendat Lyranus, & Glossa ordinaria, de timore seruii, aptior sensus erit significari, esse seruiturus libere, & sine omni inimicorum timore. Porro quod dicit, *De manu inimicorum nostrorum*, idem est atq. si dicat, de potestate: Manus enim hic potestatem significat, & præcipue refertur ad inimicos odientes, sicut superior diximus. Placet autem mihi Caietanus, colligens septem conditiones gratuitas. Prima est libertas, Secunda diuina seruitus, *Seruamus illi.* Tertia est exclusio timoris, licet non sit intelligendum de seruii, quemadmodum intelligit ipse cū glossa, & Lyrano. Alias quatuor attexit Zacharias verbis sequentibus, *Seruamus illi in sanctitate, & iustitia, coram ipso, omnibus diebus nostris.* Quarta igitur conditio gratui-

ra, est munditia, id implicat hoc verbo *in sanctitate*. Quinta est Iustitia fidei, dando vnique quod suum est. Sexta est veracitas, quam significat, *coram ipso*, quo verbo nō solum excluditur omnis fictio, sed etiam significatur reuerētia tanquam præsentē Deo. Septima est perennitas, seu iugis continuatio, hoc significatur his verbis, *omnibus diebus nostris.* Hæc omnia, ait Caietanus, per Incarnationis mysterium olim promissa, ad impleta sunt intrinsecus: In primo aduentu Messia: exterius autē consumabuntur in secundo aduentu. Verū tamen altius hæc verba interpretanda sunt, licet non mihi est ingratus Caietanus, quã etiam interpretationem sequuntur nonnulli recentiores. Singula igitur verba dispungamus, *seruiamus in sanctitate*, Interlinearis superposuit *in sanctitate*, intellectu, & opinor significari nihil terrenum interuenire in hac seruitute Deo exhibenda, & *iustitia*, etiam Interlinearis superponit, operatione: quamuis si Græca consulamus, pro *sanctitate*, non est hic sed quod potius significat pietatem, virtutemq. quæ debita reuerentia Deo, parentibusque defertur. Erit, itaque discrimen inter hæc duo *sanctitate*, & *iustitia*, quod *sanctitas* dicitur erga Deum, *iustitia* vero erga homines, dum vnique quod iustum est defertur, *coram ipso*, superponit Interlinearis, non in conspectu hominum, & ab hac videtur Caietanus desumpsisse, quod dixit in sexta conditione gratuita. Componit autem legem Euangelicam nouam, cum lege veteri Mosaica, & peruēniste decantat, licet paucis, quantum præstet lex Euangelica Christi, legi antiquæ Mosis. Et ideo quasi maximum magniq. æstimandum ait, *daturum se nobis.* Et quidnam daturus est? Certe non legem timoris, quæ admodum erat lex verus, Vnde quando Deus dedit legem in monte Synai, cœperunt audiri tonitrua, admicare fulgura, & nubes densissima operire montem, langorque buccinæ vehementius perstrepebat, & timuit populus,

lus, qui erat in castris, hūc autem timorem esse relegandum in lege Euangelica significat, *vt sine timore seruiamus.* Ostendit autem modum, quem in hac lege amoris debeamus tenere, seruientes Deo, nempe, non in sola corporali adoratione, & externo culto, neque in ceremoniis legalibus, sed potissimum in *sanctitate, & iustitia.* Quod autē subditur, *coram ipso.* Trifariam possumus, explanare: Primum quod excludat omnem fictionem, sicuti explicuit Caietanus in sexta, gratuita conditione: Secundo quod significet debitam in seruendo Deo reuerentiam, quasi scilicet illo semper presente. Tertio quod significet sanctitatem, & iustitiā, qua in nouo Testamento est seruendum Deo, esse maximam, & quam gratissimam Deo: quodcumque enim hoc nomē, coram Deo, iungitur alicui rei, eam amplificat, & maximam esse ostendit. Vt apud Genesim dicitur Nemroth, erat venator coram Domino, id est, maximus venator. Sic etiam & in hoc loco, *In sanctitate, & iustitia coram ipso:* id est, erit maxima sanctitas, & iustitia seruorum Dei. Quod autem subditur, *omnibus diebus nostris,* Interlinearis superponit, non ad horam, qua voce significat hanc seruitutem diuini cultus esse in perpetuum duraturā, nec postea per aliquod tempus auferendam e mundo, siue e toto orbe. Quo verbo satis aperte ostendit Ecclesiam vsque ad finem mundi minime defuturam.

Ad componendos mores, multa hīc implicantur, primum, obserua, vnde Deus commotus est ad faciendam misericordiam, non ait, ad loquendum, vel confabulandum de misericordia, sed ad faciendam, aliud enim est loqui de aliqua re, aliud autem facere illam. Locutus est Dominus per os Sanctorum de saluatione sui populi, & deinde postea quam dum multis sanctis egit, & locutus est de misericordia, tandem miseratione commotus facit misericordiam. Nam omnes sancti Patres, & Prophete obnixē deprecabantur, vt tandem fa-

A ceret misericordiam cum populo suo; de qua cum tot Prophetis locutus fuerat. Imo opinor ob hanc maxime causam loqui per Prophetas, & cum sanctis Patribus de hac diuina misericordia, vt commoueret, & inflammaret eorum animos ad feruentius petendam. Quemadmodū enim Princeps aliquis, qui damnauerat ad mortem aliquē famulū, alloquitur alios inquit domo sua secum conuincti sunt maiori necessitudine, vt intercedāt pro cōseruo; desiderat enim illi parcere, sed sine precibus id non concedit: Ad eundem modum Deus noster loquebatur per Prophetas, & cum sanctis patribus de mysterio Incarnationis, vt ipsi tanti benefici amore succēsi, obnixius, & ardentius deprecarentur. Vides ergo quemadmodū sancti Patres intercedunt pro miseris, & in carcere detentis, vt tu etiā discas intercedere pro miseris, & aliqua tribulatione iactatis. Sed quid, non commouerentur ad intercedendū, qui erāt sancti? Proprium enim Sanctorum munus est, interuenire pro aliis. Sic Abraham interuenit pro Sodomitis, sic Rubem interuenit pro Ioseph, sic Esther, & Mardocheus interueniunt apud regem Assuerum pro populo Hæbreo, sic Ionatas apud patrem Saulem pro Dauide, sic Apostoli pro muliere Chananea, sic Iudæi pro famulo Centurionis. Denique hoc est, nimum peculiare officiū sanctorum, rogare & interuenire pro aliis, non autem commouere, & incitare ad vindictam, hoc enim officium est iniquorum hominum. Vis igitur inflammari ad miserēdum pauperis, & ad subueniendum egenis? Duo age, alterum est, cedere, agere, & loqui crebro cum viris sanctis. Deus enim tuus exemplo tibi est, qui postea quam crebro, & cum multis Sanctis egit de misericordia, tandem fecit misericordiam. Loquere ergo tu frequenter de aliqua virtute, & cum viris Sanctis, & tandem quod lingua loquebaris, manibus etiam contrectabis, & facies. Totius enim de aliqua re tractatur, vt tandem animus allicia-

tur

tur ad commouendas manus. Sunt optima proculdubio instrumenta ad videndam imaginem misericordiae, & aliarum virtutum, crebro cōfabulari de illis, non autem cum iniquis & peccatoribus. Sunt enim inepta instrumenta, qui dehortari solēt, & de suadere, secus autem viri pii hortantur, suadent, commouent, & tandem ad actionem inflamāt. Quemadmodū, folles per exiguū ignem, exsufflantes, maiorem faciunt: Ad eundem modū, viri pii, folles sunt Spiritus sancti, aura pleni, ad inflamandos homines ad virtutem, & sicut sibilus canē exitat aduersus lupum, ita etiam, verbis maxime homines excitantur, ad exercenda opera pietatis. Vides etiam, cum quibus maxime hominibus debeas texere sermones, vtique cum Sanctis, & nō cū iniquis. Legis enim Deum tuum cum Sanctis agere, cum sanctis loqui, & denique, eos sibi habere familiares; non autem iniquos, ex quorum conuersatione, nihil consequeris boni, haud parum autem detrimenti. Quemadmodū qui degit inter sterchora, tandē graue olentiam acquirit, & qui inter vepres ambulat, aliquando vestes dilacerat, & qui inter scorpiones agit, tandem veneno inficitur: Ad eundem modū, qui cum iniquis familiaritatem texit, tandem inficietur veneno: Est enim vita iniquorum pestilentia, quæ suo contagio alios inficit. Vnde regius Psaltes ait, Beatus vir qui in cathedra pestilentiae non sedit; quid vocat pestilentiae cathedram, nisi homines commouentes, & allicientes ad peccata? Bene autem pestilentes vocat, quoniam ceteros, noxiis suis conciliis, & peruersis suggestionibus corrumpunt. Non potuit ferre Sara Ismaelem in domo sua, quia vidit eum, ad malū incitantem Isaac. Vide bene D. Paulus, corrumpunt bonos mores alloquia praua. *Cum patribus nostris.* Proculdubio satis aperte hic locus, ostendit animæ immortalitatem, nam si vna cū corpore perierunt, quo pacto Deus, poterat facere misericordiam, cum patribus nostris? Agnoscamus ergo ex hoc

A loco aliam esse vitam, & animæ immortalitatem.

Deinde docet hic locus, non esse obliuioni tradendos, maiores nostros; sed pro illis Deum exorandum. Sunt enim fortassis in loco purgatorii, in quo minime aliquid merei possunt. Sancta ergo & salubris est cogitatio, pro defunctis exorare. Hoc aduertant filii nunquam memores parentum, ceterorumque maiorum suorum: permittet enim Deus, vt etiam filii eorum, illos tradant obliuioni, & sicut ipsi non recordantur, ita etiam neque eorum, recordentur filii.

Præterea docet hic locus honorandos esse maiores, non enim legis, ad faciendam misericordiam cum Abraham, Isaac, & Iacob, sed legis, *Cum Patribus nostris,* vt doceat te Deus, tuos maiores non despiciere, imo suspicere, & honorare. Hinc in veteri instrumento, simul, & in nouo quodcumque Abraham, Isaac, & Iacob, nominant Iudæi, semper Pa-

C tres appellant. Sic apud Isaiam, Attende ad Abraham patrem vestrum, & ad

Saram matrem vestram: Sic etiam Manasses orat, Domine Deus omnipotēs

Patrum nostrorum Abraham, Isaac, & Iacob: Sic etiam foemina Iudith, memores esse debent, quomodo pater noster Abraham tentatus est. Sic etiā Regina Esther orat, & Mardocheus, Abraham Patrem nominant. Non igitur maiores nostros honore, sibi debito defraudemus, sed quotiescunque de illis incidit sermo, Patres nominemus:

*Et memorari testamenti, sui sancti.* Pactū & foedus initum cum Patriarcha Abrahamo testamentum vocat, & promissionem. Duo hic frater mi obserua, alterū est cuiusmodi sit foedus, & pactum, quod

inis cum homine, an sanctum sit, vel iniquum, si iniquum, memor esto, minime esse cōplendū, secus autem, si sanctum sit: Igitur pacta tua, & foedera tua, & promissiones tuæ, da operam vt sancta sint. Non te præhendendo hominum foedera, & pacta, & promissiones, sed cōfirmendo, dummodo ea sanctitas cōmittatur,

tetur,

Gene. 10

Ad mores.

Psal. 1.

1. Cor. 15.

Isai. 51.

Para. 30

Iudith. 8

Esth. 13.

tegitur. Bene etiam memorari coniunxit cum testamento, ut doceat nos memores debere esse semper promissionis factæ. Siquidem omne promissum, quodammodo est debitum. Implicat etiam peruenisse hominum diffidentiam, & sinistra corda humana ad credendum, quod promittitur. Bone Deus, nonne satis erat promissio tua, ut homo tibi haberet fidem, quorsum ius iurandum cum promissione coniugis? Sic enim legis apud **Gen. 22** **Genesim**, Per me metipsum iuravi, Dicit Dominus, quia fecisti hanc rem, & non pepercisti filio tuo, vnigenito propter me; benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum, &c. Iurat Deus ad confirmandam promissionem suam, quoniam agnuit homines facile fluctuare in promissionibus illis factis, & non facile fidem adhibere. Vnde autem homines tam difficiles ad dandam fidem? Procul dubio quia ipsi, & infidi sunt, & qualibet aura faciliores ad non compleendum promissa sua. Docet etiam hic locus, ius iurandum minime esse illicitum, siquidem audis Deum ius iurandum adhibuisse promissioni suæ. Commitentur igitur iuramentum conditiones requisitæ, & licitum erit iurare. Sunt autem comites, ut liquet ex **Hierem. 4.** **Iudiciū**, iustitia, & veritas. Iurabitis, inquit in iudicio, iustitia, & veritate. Sic exigit iuramentum sanctus Patriarcha, **Iacob** a filio suo **Ioseph**. Iura, inquit, mihi, ut non sepelias me in Aegypto. Sic etiã, & sanctus **Moses** iurat **Raguel**, se habitaturum cum illo. Denique ipse leges decernunt esse ab homine extorquendum iuramentum. Vides etiam quando prestitit Deus hoc ius iurandum **Abrahamo**, promissorium quidem, ut ita loquar, quando non refugit filium vnigenitum in holocaustum offerre: vbi gratitudo diuina erga homines sibi inferuientes magnopere splendet, ut tu discas, tunc a Deo tuo, beneficia, te esse recepturum, cum illi inferueris, tum gratum etiam esse iis, qui in te aliquod beneficium contulerunt.

Deinde obserua, quidnam iurauerit

**A** Deus, nempe, facturum misericordiã, non utique iustitiam. Disce ergo & tu, magis esse amplectendã misericordiam, quam iustitiam. *Daturum se nobis, ut sine timore de manu inimicorum nostrorum liberati, seruamus illi.* Multa hic habes implicata, primum, quasi maximum sit beneficium, hominem liberare de timore manuum inimicorum, hoc pollicetur Deus. Igitur maxima pericula subiit is, cuius inimici dominantur. Timor enim, teste **Aristotele**, est perturbatio, aut dolor ex magnitudine futuri mali corruptiui, aut dolorem inferentis. Timemus enim non cuncta mala, sed quæ magnos dolores, & corruptions adducunt, & illa quæ non longe absunt, sed impendent. Iam diximus, inimicos nostros esse demones, & peccata, quorum manus, hoc est, potentia maxima est. Ipsa igitur peccata, & demones, equum est, timorem incutiant ob maxima mala, quæ inferunt, & quia non longe punitio abest, sed impendet, cuiusmodi est, ut vtamur verbis scholæ, carentia diuinæ visionis, quæ est poena damni, & tormenta inferni, quæ sunt poena sensus. Liberari igitur a tam potentium inimicorum manu, nonne inestimabile Dei beneficium est? Si patraisti peccatum, time, quia tibi imminent maxima supplicia, neque longe absunt a te, sed partem iam pateris, nempe, esse Deo inimicum, & damnatum iam ad poenam æternam, & hanc partem fortassis quam citissime subibis. Vnde **Sapiens** ait, Quasi a facie colubri fuge peccata, & si accesseris ad illa, suscipiente: dentes leonis, dentes eius, interficientes animas hominum, quasi romphæa bis acuta omnis iniquitas, plagæ illius non est sanitas. Optima est comparatio cum colubro, siquidem demonis est symbolum; vnde serpentis formam accepit ad tentandum hominem. Vide autem, quot, quantaque mala connumeret **Sapiens** orta ex peccato. Primum ait, Si accesseris ad ea, suscipient te: pro quo verbo alii vertunt, mordebit te, Neque satis fuit peccatum appellare colubrum venenatum

tum, sed etiã leonẽ, dentibus dilaniantem, non solũ corpus, verum etiã interficientem animas. Romphæa etiã bis acuta dicitur, quoniam nõ solũ corpus, verum etiam & animã interficit. Multo autem terribilius est, quod subiungitur, Plagæ illius non est sanitas, quo verbo significat, nullã creaturã posse, remediũ adhibere peccato, sicut aliis omnibus morborũ generibus, sed sola Dei gratia, & misericordia, minime homini debita, peccatũ curari potest. Quis ergo tam fraudulentum malum, tam crudele, tam inuitabile, tamque incurabile, si hominis vires respiciat nõ timebit? Merito igitur hos inimicos, ait **Zacharias**, timorẽ incutere. Ab his autẽ omnibus, quis te liberare potest, nisi solus Deus? Cui soli hoc reseruat **Zacharias** dicens, *Daturum se nobis, ut sine timore, &c.* Pro nomẽ se, emphasim habet, atq. si dicat, nullus alius liberare potest

Præterea vides, quemadmodũ si inimicos habeas, nõ es liber ad seruiendũ Deo. Circũspice igitur, & animo reuolue, an inimicos habeas, & da operã, ut cum illis in gratiam redeas, & reconcilieris cũ illis, alioquin seruitus tua non erit grata Deo tuo. Voluit rex **Salomõ** edificare templũ Deo, & obserua quid dicat, Nunc autẽ requiem dedit Deus meus mihi per circuitũ, & nõ est Sathã neq. occurus malus, quam obrẽ cogito edificare templũ, nomini Domini Dei mei. Quẽ locũ ex **Hebraico** apertius in hũc modũ reddes, Nũc vero requiẽ prestitit mihi Deus meus circunquaq. ita ut nõ sit, qui se mihi opponat, aut malũ obiiciat. Etenim ego statui quod vellẽ edificare adẽ Domini. Ecce quid primũ querat **Salomõ**, ad edificandam domo domũ: Nepe, an habeat aliquẽ aduersariũ, & inimicum, tu igitur si vis animũ tuum extruere in arcẽ Dei, vnde quaq. circũspice, si habeas inimicos, quos, vel prauis operibus exitasti, ad inimicitias, vel aliquã occasionẽ dedisti. Prima enim fundamẽta huius edificii, reconciliatio proximi est, & qui cõpõit Deo suo seruire, hęc præcipuæ dotes

**A** sunt, neminẽ habere aduersariũ. Huc tẽdũt illa omnia, si offeres munus tuũ ad altare, & habet aliquid aduersus te proximus tuus, relinque ibi munus tuũ ante altare, & vade prius recõciliari fratri tuo, & tunc veniens, offeres munus tuũ; **Ac rursus, Diligite inimicos vestros, & benefacite his, qui oderũt vos.** Et **Salomõ**, Cũ ceciderit inimicus tuus, ne gaudeas, & in ruina eius, ne exultet cor tuũ. Et, Si esurierit inimicus tuus, ciba illũ, si sitierit, da ei aquã bibere, prunas enim congregabis super caput eius. Et **Apostolus**, Si fieri potest quod ex vobis est, cũ omnibus hominibus pacẽ habentes. Et apud **Exodũ**, Si occurrerit boui inimici tui, aut asino errãti, reduces eũ. Cõsiderent igitur, qui nolũt proximis suis recõciliari, esse impedimẽto, ne quis possit seruire Deo, imo & ipsos, a diuina seruitute esse exclusos. Quemadmodũ enim, quãdo mare, tẽpestare, hinc inde flantibus ventis iactatur: naues misere pereũt, fluctuũ impetu submersę. Ad eundẽ modũ, inquit **Isaias**, Cor impiũ quasi mare feruẽs, quod quiescere non potest. Igitur cor eius in inixitiẽ vëtõ exagitata, nõ poterit penetrare in portũ salutis, quinimo omnes eius fluctus redũdãt, in cõcalcationẽ, & lutũ: hoc est, semper cor eius turbatũ est, & nihil ex ore eius egreditur, præterquam limus, & lutum conuiciorũ, & iniuriarũ inimicos.

Præterea sine timore seruiamus illi: Ecce Deus tuus nõ vult, ut timore serui in seruias Deo tuo, sed amore. Nũquã enim seruus, hoc seruili timore seruiens, poterit placere Domino suo. Timor enim ex vno præcepto, multa face re solet, ideoque difficile custodire. Ab orbe cõdito præcepit Deus, ne comederent primi patẽtes, de fructu arboris scientiẽ boni, & mali. Et quoniã timore exterriti fuerũt, quod vnũ præceptum erat, prima femina multiplicauit, & fecit ex vno multa: solũ enim Deus præcepit, ne comederet. Illa autẽ, vide quẽ admodũ respondeat serpenti, Præcepit nobis Deus, ne comederemus, & ne tãgeremus illud. Dic femina, quãdo dixit Deus

Deus ne tangatis lignū scientiæ boni, & mali? Mentiris, & timor mortis multiplicauit præceptū. Iniqua igitur res timor ad miserandū: Quemadmodū, cū famulus timore est percusus, manus eius nutat, & facile decidit ex illis vasa, & quæcunque accipiunt: Ad eundem modū, inseruiturus Deo, timore serui percusus, nihil agit Deo gratū. Seruiamus igitur Deo, amore, si volumus nō multiplicare præcepta, imo ex multis, vnum facere. Vnde Afferor noster ait, Qui diligit me, sermonē meū seruabit, qui autē nō diligit me, sermones meos nō seruat, Ecce mētionē faciēs dilectionis, in numero singulari dixit, Qui diligit me sermonē meū seruat, Cū autem ait, Qui nō diligit me, iā sermones multiplicans, ait, sermones meos nō seruat.

Ioan. 13.

Præterea, vidē etiā quid exigit a seruis suis Deus, nēpe, & sanctitatē, iustitiā, atq. hæc nō corā hominibus, vt faciunt hypochritæ, sed corā ipso, hoc est, quod semper habeant Deū, corā oculis suis, in omnibus officiis seruitutis suæ. Solent enim serui, quādo famulatur, & seruiunt corā dominis suis, maxime attendere, ad opera suæ seruitutis. Sic regius Psaltes, semper Deū ante oculos suos habebat, ait quippe, Prouidebā dominū in conspectu meo semper. Et D. Paulus, Prouidemus, inquit, bona non solū corā Deo, sed etiā coram hominibus. Ecce Apostolus semper Deū habebat præsentē. Sic etiā Sanctus Eliseus, dicebat, Viuit Dominus exercitū in cuius cōspectu sto, nūquā enim oculos suos auertebat a domino Deo suo, vt attentior esset, actionibus seruitutis Dei sui. Regina Sabba vidēs ordines, & vestes ministrantiū regi Salomoni, dixit ad illū, Beati serui tui, hi, qui stāt corā te semper, & audiūt sapientiā tuam, dicēs Regina Sabba, Beati serui tui hi, qui stāt corā te semper, ostēdit alios esse ministros, qui nō aderāt, neq. stabāt semper, corā rege Salomone, & hos nō appellat beatos, sed qui stabāt semper corā rege suo: Sic Deus noster habet seruos quosdā, qui, quādo inseruiūt Deo

Psal. 15.

2. Cor. 8.

4. Reg. 3.

3. Reg. 10.

aut suo, nō cōsiderant Deū esse præsentē, & illi famulantur, atq. si absens esset, isti, nō sunt appellādi beati, sed illi, qui semper præ oculis habēt dominū Deū suū. Vnde ortū est, famulos illos, qui acceperūt talēta ad negociandum, minime quidquam esse lucratos: Quoniam profectus est Dominus, neque præsens fuit, dum negociabantur, habemus igitur Deum præsentem. Eius enim præsentia multa nobis conferet bona.

B Præterea in sanctitate &amp; iustitia corā ipso.

Obserua quid exigit Deus a tua seruitute, nēpe, sanctitatē, igitur si peccator es, nō est Deo tuo grata, seruitus tua. Mūdare primū, & factificare debes animū tuū. Quemadmodū reprehendēdus est seruus, domino suo illatis manibus, & sordidis, inseruiēs, & merito e fama latū deiciendus: Ad eundem modū, qui vult esse seruus Dei, debet opera sua, hoc est, manus suas, & faciē suā, lauare. Vates namq. Isaias hoc admonet dicēs, Lauamini, mundi stote, auterte malū cogitationū vestrarum ab oculis meis, quiescite, agere peruerse, manus enim vestre, sanguine plene sunt. Et S. Iob. hoc cōsiderans, quod mūdus inseruiret Deo, & tamē ingentes tribulationes patiebatur, ait, Hęc passus sum absque iniquitate, manus meæ, cū haberē mūdās ad Deū præces. Et apud Tobīā, Fœmina orabat, tu scis Dñe, quia mūdā seruauit animā meā. Regius etiā Psaltes, innocentē hominē, & mūdō corde ait, Ascensus in mōtē Domini. Queramus igitur qui Deo sumus in seruituri prius sanctitatē, hoc est munditiā, quia

Deus noster mūdissimus est. Sancti inquit stote, quia ego sanctus sum. Præterea, in iustitia dixit esse Deo seruiendum. Vide ergo si contra iustitiā habeas bona aliena, & si iudex es an contra iustitiā, aliquem condemnes, tunc enim non Deo, sed diabolo, seruis. Locus est satis cōmunis ad exhortādos iudices, ne violēt leges sancitas, & ne quæquam condemnent contra iustitiā.

Deinde In sanctitate & iustitia coram ipso, id est, in maxima sanctitate, & in maxima

Matt. 2.

Isaia. 1.

Iob. 16.

Tobia. 3.

Leuit. 18.

xima iustitia, nō temere hæc loquitur, & vaticinatur S. Zacharias, sed afflatus spiritu propheticō, cognouit viros, ingenti sanctitatis amplitudine, & rectissima iustitiæ magnitudine ex cultos, habiturā Ecclesiam, qui Deo seruirent, cuiusmodi sunt sancti Apostoli, ac plurimi sancti. Vult enim Deus, habere in Ecclesia sua perfectissimas sanctitatis, & iustitiæ formas, ad quarū imitationē homines æmularentur sanctitatē, & iustitiā: Nō igitur existimes, quā primum incēpisti in animo tuo, tanquā in tabella, depingere alicuius virtutis imaginem, iam te sumum apicem esse consecutum. Sunt enim perfectissima, & omnibus numeris absoluta, exemplaria vitæ sanctorum, vt ad earum æmulationem, in dies, & ipse perficiaris.

Deinde vide frater mi, quāto sit grata Deo sanctitas, & iustitia tua, nēpe, si seruias, nō ad horā, non vno, aut altero die, sed omnibus diebus, inquit, nostris, parū est incipere seruire, nisi perseueraueris in seruitute. Quemadmodū enim, qui recti via tēdit in aliquā regiā ciuitatē, licet cōfectā maiore itineris parte, si gradū sistat, aut retrocedat, non ingreditur ciuitatē: Ad eundem modū qui nō perseuerat in itinere diuinæ seruitutis, omnibus diebus suis, nō habebit ingressum in superna ciuitate Ierusalē. Et sicut gubernator pelagus sulcans, si tamē nō penetret in portū, & ratē cōfringat, misere perit: Ad eundem modū, qui nō perseuerat omnibus diebus, in seruitute diuina, dignus est, vt excludatur a diuino famulatu. In huius rei typū præcipit Dominus apud Leuiticū, In sacrificio adolendā hostiā totā cū cauda, & renibus, quorsū postulat caudā in sacrificio; nisi quia finis perseueratiæ maxime exigitur in hostiis & sacrificiis: Et obseruandū est, solū in sacrificiis, quæ sūt ex ouibus, & agnis, & arietibus, præcipit offerri caudā, in aliis autē animalibus, cuiusmodi sunt, hircus, capra, hædus, & bos: minime postulat Deus caudā: quoniā in peccatis, quæ adūbrantur per huiusmodi animalia, equū est, vt

Leuit. 3.

caudā amputes, id est, nō differas peccatū. In bonis autē operibus, quorū symbolū fuit, agnus, ovis, & arietes, caudā postulat Deus, hoc est perseueratiā vsq. ad finē vitæ. Hoc aduertāt, qui, quādo tēpus aduenit auricularis cōfessionis, vt Quadragesimale, vel Iubilei, promittunt se paucis diebus in seruituros Deo; frater mi, aperi aures, & oculos tuos, ait quippe Zacharias, vt seruiamus illi, nō vno, aut altero die, sed omnibus diebus nostris.

Præterea in his verbis, Seruiamus illi omnibus diebus nostris, Implicat venustissime Zacharias, admirandā diuinæ benignitatis amplitudinem. Est enim Deus paratus ad recipiendū nos, in seruos, & famulos, Omnibus diebus nostris hoc est quocunq. tēpore, quacunq. hora. Solent quippe principes, tēpus habere diputatū, numerumq. certū seruorū; ita vt semel in anno, aut quādo aliquis famulus vita functus est, vel eicitur ob sua crimina: alter famulus illi supponitur, neq. crescit numerus, si cōpletus sit famulorū: Deus autē noster nō sic, non enim tēpus ad suscipiendos seruos suos, aliquo termino concludit, sed in quacūq. hora ingemuerit peccator, admittitur in famulatū Dei, nō est limitatus numerus, sed quicunq. illi seruire voluerit, semper patebit aditus. Quā primū filius prodigus dixit, Peccaui, & reuertus est ad domū patris, ardētissimis amplexibus susceptus est. Clamat Cananæa, & eā suscipit in famulā Dñs. Publicanus percutit pectus suū, & statim iustificatur. In cruce: pēdens latro ait, Memento mei, & line mora audit, Hodie me cū eris in paradiso. O admirandā diuinæ miserationis magnitudinē. Si querat aliquis esse famulus alicuius regis, Bone Deus quanto tēpore differtur eius susceptio, quamq. difficilis est aditus, ad alloquendū regē, & deprecandū, vt dignetur eū admittēre in famulū, at Deus noster omnibus diebus nostris, id est, quacunq. hora, quocunq. tēpore, quacunq. ætate, tenex est, nō discedat de famulatu Christi, nā omnibus diebus eius patet

tet

tet Ianua, apertus est liber, in quo scribuntur famuli Dei. In illa die, inquit Vates Zacharias, Erit fons patens domui David, & habitatibus Ierusalē, in ablutionem peccatoris, & menstruatę. Ecce nō clauditur fons diuinę misericordię, sed omnibus patet, quantumuis multis peccatis, sit homo cōtaminatus. Id enim significat menstruatę: Quoniā fœmina quādo menstruū paritur, proculdubio omnibus est fastidio, nullusque præhorrore vult eā cōtingere. Atq. in Cant. 2. ait Spōsus cœlestis, Ego flos cāpi, & liliū conualiū, aut iuxta Hebraicum textū, Ego sum rosa Sarō, & liliū gaudens vallibus, Sarō autē dicitur, idest, saturitatis; quia in eo inuenitur copia omnium bonorum, atq. si dicat, se esse quā ditissimū, ad suscipiendos omnes homines in famulos. Et nequis arbitretur difficilem esse ingressum, ad hunc Sponsū, aut alicui interdici ne flore fruatur, & ne colligat, ait, se nō esse florem horti cōclusi, aut muro circumualati, sed cāpi, vt omnes eū possint colligere: de re enim, quę minime potest custodiri, quin ab omnibus demetatur, dicere solemus Hispanę, *Esso es echar puer tas al cāpo*, hoc est minime claudi potest.

Deinde *Diebus nostris*. Elegāter dies nostros, ait, Nunquid non ne Dei sunt dies? Ipse enim fecit luminaria in firmamento cœli, & dixit, Diuidāt diem ac noctem, & sint in signa, & tempora, & dies, & annos; dies igitur nō nostri sunt sed Dei, qui est eorū fabricator, Quomodo ergo Zacharias ait *In diebus nostris*? Proculdubio inter cœtera beneficia nobis collata, hoc vnū præcipuū est dedisse tēpus, vt eo vtamur, atq. re, peculiari nostra. Vnde optime quidā Philosophus dixit, nihil nostrū, nisi tēpus, res quidē præciosissima. Vnde Democritus Milesius, dixit referente Plutarcho in vita Antonii, Præciosissimū impediū esse tēpus. Et Theophrastus Eresius, vt ait Laertius lib. 5. cap. 2. habebat sēper in ore, Nullū esse sumptū præciosiorē tēpore. Solū enim hoc recuperari nō potest. Et Plinius maior, dixit nepo-

A ti, cū eum videret ambulātem, obsurgans, Poteras has horas nō perdere. Videamus igitur, quādo Deus nobis dedit tempus, & dies, vt nostra sint quo pacto, & quibus in rebus tempus cōsumamus, & quoniā arcano Dei iudicio nobis incertum est, quanto tempore, atq. re nostra vtamur. Non defferamus in hoc studiū incūbere, vt scribamur in famulorū Dei numero. *Et tu puer Propheta altissimi vocaberis*. Hactenus S. Zacharias, veluti gratias referēs Deo, pro cōmunibus beneficiis, in totū genus humanū collatis. Nunc incipit gratias agere pro peculiaribus, sibi exhibitis, cuiusmodi fuit, sibi cōcedere filium, multis cœlestibus muneribus cōdecoratū: Vritur autem apostrophe non iniucunda cōuertens sermonem ad filiū dicēs, *Et tu puer*, Græca vox pro puer magis, significat puellū: ceterū Vulgatus interpretes, arcano Dei cōsilio, puerū vertit. Habet enim emphasis, quemadmodū cōiunctio, et, & pronomen, tu, & significat magnū, & ardentissimum pectoris affectū. Sic Iulius Cæsar, cū se vidisset a suo filio, gladio confossum dixit Græce *ὁ υἱός τένου*, idest, & tu fili; quibus verbis plus indicauit, quā si lōgissimā texisset orationē, sic & modo, *Et tu puer*, & quāuis octo dierū, erat infans, puerū vocat, atq. iā quodam modo atatis adultę, quo significat Ioānē habere rationis vsum, ad intelligenda verba patris sui, nā si intellectu ad ea percipiēda carebat, quomodo cū illo loquitur pater, *Et tu puer*. Vnde egregie D. Ambrosius ait, Habebat intelligendi sensum, qui exultādi habebat affectū. Bene igitur cum D. Ambrosio cōsensim venerabilis Beda dicens, Nō mirū si alloquitur infantem, octo dierum, quia qui in vtero matris, salutationem Marię, audiuit, iā natus, patris vocem agnouit. Et Caietanus dicens, Nō nullum sumitur argumentum, quod donum solute mentis perseueraberit, in Ioanne Baptista, & propterea tāquā ad intelligentē paternā verba Zacharias, cōuertit sermonē. Et Theophilactus ait, Ioannem patris verba

verba intellexisse. Valeāt ergo, qui dicūt, in hoc puero minime fuisse vsum rationis, & solū patrē ad eū cōuertisse sermonē, ad instruendos audientes, vt agnoscerent futura filii munera, quāuis puellus nō esset percepturus verba Zacharię. Si autem queras, vnde agnouit pater omnia munera sui filii quę hic cōmemorat: nō enim hoc ordine pręnūciauerat angelus Gabriel. Respōdemus diuino spiritu correptū prophetię hęc omnia didicisse. *Propheta altissimi vocaberis*, Superuacaneū est hic atexere, longā disputationē de veritate huius vaticinii, & obiicere cōtra hoc oraculum, quod Ioānes negauit se esse prophetā: certum enim est cū Ioānes interrogatus Propheta es tu, dixit Nō. Quia querebat an esset Messias vel Elias, aut Eliseus. Satis enim exploratū est negasse Ioannē se in persona esse aliquē antiquorū Prophetarū, non autē in officio. *Propheta altissimi vocaberis* Germanus sensus huius loci, quē hactenus a nemine vidi explicatū, est, quod significetur, Ioannē esse omnīū Prophetarū præstantissimū, & maximū: Nā de nullo Propheta legimus esse dictū prophetā altissimi: hoc enim tantū reseruatū fuit Ioanni: Quod si res ex nomine Dei accipiūt maximū incrementū, vt diximus, vt, Cedrus Dei, id est, maxima cedrus, mons Dei, id est, mons maximus, filii Dei, id est, Gigantes. Si Ioannes appellatur propheta nō solū Dei, sed altissimi, Quanta præcor erit muneris eius prophetię dignitas, & amplitudo? Si quidē hoc nomē, altissimi, quādā implicat excellentiā, & maximā diuinę maiestatis magnitudinē. Cū itaq. dicitur *propheta altissimi* idē est, atq. si dicat, maximus prophetarū vocaberis: habet etiā suā emphasiū verbū, vocaberis: nō enim dixit, tu puer propheta es, aut eris, sed ait, vocaberis. Certū enim erat patri, puellū dono esse cumulātū prophetię, neq. hac de re in dubio erat. Ceterū quasi cresceret beneficiū collatū ex cognitione & nominatione quia a cunctis vocādus erat propheta, ait, vocaberis. Est enim peculiare Dei beneficiū, vt apelleris, & cognoscāris iustus & pius, si iustus & pius es iterdū enim maxime hominem discruciat aliquid esse, & tamen nō cognosci, quod illud sit; verbi gratiā, est aliquis rectus iudex, veruntamē ab homini-

A bus habetur, & indicatur, quod iniquus iudex sit. Est aliquis bonus prælatus, haberi tamē pro malo, crebro hominem. Maxima afficit tristitia, & tēdio, de Ioāne igitur secus legimus, nēpe, habere, donū prophetię & ab hominibus prophetā etiā vocari, merito igitur Zacharias ait, *Et tu puer propheta altissimi vocaberis*. Quia hic honor filio erat etiā maxime prophetę deferendus. Ad cōponēdos mores, multa hic docet Zacharias, Primū quod crebro diximus, debere hominē esse gratū Deo suo pro susceptis beneficiis, suscipit filiū Zacharias, & multis muneribus cōdecoratū, Ecce Deo gratias repēdit, & cuncta munera eius cōmemorat, laudās multis verbis collatorē beneficiorum: referre enim dona, quę quis suscipit, maximū gratitudinis est argumentum, sicuti munera suscepta cēlare, in gratitudinis signū. Suscepit Rebecca de manibus famuli Abrahā in aures & armillas aureas, quę nō solū repēdit gratias, offerēs hospitū, & pabulū camelis: verū etiā ostēdit dona, quę acceperat: Sic etiā Zacharias nō solū laudat Deū pro susceptis beneficiis, sed etiā sigillatim cūta cōmemorat. Sic etiā regius Psaltes animo reuoluēs omnia beneficia, quę de manu Dei susceperat, ait, Quid retribuā Dño pro omnibus, quę retribuit mihi? pro omnibus, inquit, quę retribuit, singula igitur animo reuoluebat, vt pro omnib⁹ gratias referret. Tu igitur, quādo de manu Dei aliquod suscipis mun⁹, laxa habenas linguę in cōmendationē Dei tui, illa peculiariter cōnumerās. Deinde, *et tu puer propheta altissimi*, atque si inflamaret animū pueri ad referēdas Deo gratias, ad illū dirigit sermonē: debent enim parētes filios excitare etiā verbis, vt gratias referāt Deo quādo de eius manu aliquod suscipiūt donū. Incidit filius in ægritudinē? Et postea diuino munere sanitati est restitutus? Ecce munus est patris dicere, & tu fili salutē recepisti de manu Dei tui: gratias igitur illi repēde. Præterea satis aperte docet hic locus, filios a teneris annis, nēpe quā primū habēt vsum liberi arbitrii, esse cōmonēdos, & exhortādos ad inseruiēdū Deo suo. Vides enim Zachariā exhortātē filiū, qui mox acceperat vsum liberi arbitrii. Quē admodū quā primū tabella est præparata ab

tifice adpingēdas imagines preparatis colorib<sup>9</sup>, manu arripit, penicillū, & depingit: Adeundem modum homo, quā primū accipit rationis vsum, est, vt inquit Aristoteles, tanquā tabula rasa, in qua nihil est depictū. Debent ergo parentes tunc in hoc maxime studiū incūbere, vt candidis inbuant moribus, & ad seruiendū Deo exi- tent cū Zacharia. Sapiens naq. ait. Filii tibi sunt, erudi illos, & curua illos a pueri- tia illorum: Ecce quam aperte, doceat nō esse differendam eruditionem filiorū, sed statim a tenera aetate esse curuādos. Quē admodum virgam facile flectis, quo v. l. lis, & ex ea fit canistrū, quia materia subii- citur manibus fabri: Secus autem cum in arborem creuit, tunc enim minime fle- ctere potes, & si contendas flectere, fran- gis, vel opus, & impensam perdis, Et ex molli luto facile fringis pro voluntate vas: Adeundem modum quando filii in- stituuntur a teneris annis ex illis conficis canistrū, in quo Deus reponat virtutū ci- bos, & vas admirandū, in quo infundat di- uinæ gratiæ balsamū. Vnde Socrates dice- bat optime natis, ingenuisq. potissimū ad- hibendā rectā institutionem: quoniam in- his vltimo venit, quod in equis, in quibus, qui feroces sunt, ac generosæ indolis, statim a primis annis si recte instituatur, egregit & ad omnē vsum accommodi euadunt: sin- min<sup>9</sup> efferati, intractabiles, & ad nihil vti- les, ne dicā ad omnia vicia proiecti. Et Ar- istoteles, referente Laetio libro 5. cap. 1. dicebat, Parentes, qui recte liberos suos instituunt, multo honorabiliores esse, iis, qui tantum genuissent, quod ab his conti- gisset viuere, ab illis autem bene viuere. Hinc, apud Lacones, siue Lacædemonios sancita lex erat, vt pueros aliquid perperā agentes quilibet posset castigare, quod si puer castigatus ab aliquo, si querellā ad patrē detulisset, turpe erat patri, si hoc au- dito filium nō iterū emendasset. Sic san- cta foemina Sara cernens Ismaelem alliciē- tem ad idololatriā, & irrisionem, Id enim significatur, cum dicitur, Cum vidisset Sa- ra filium Agar Aegyptiæ ludentem cum Isaac filio suo, minime tulit, sed conpulit- iurū suum, Ismaelem eiicere de domo sua. ne iniquo exemplo filius Isaac obse-

ros imberet mores. Quemadmodū pāni confecti ex lana tincta, cum postea ducta in filios, & texta nunquā amittit colorem: Secus autem si pannū istum colore aliquo intingas, facile perdit splendorem, & ve- nustatem coloris: Adeundem modū quan- do puer a teneris annis recte instituitur, postea retinet semper bonos mores, quos susceperat. Si patriarcha Noe bene a te- nera aetate instituisset filium Lan, nequa- quam postea tam impudicus fuisset, vt of- tenderet verenda nudata Patris sui fratri- bus suis, & quē inteneris annis nō castiga- uit, postea acerba maledictionis poena pu- niuit. Erat Absalon facie decorus, quam ob rem & maxime dilectus a Patre, ideo que parcebat virgæ correctionis illius, Quid autē miser filius est cōsecutus? Vti que cōspirauit aduersus patrē, voluit reg- num auferre, & tandem e quercu pendēs, lanceis confusus est. Multo autē secus To- bias a tenera infantia docuit filium suum timere Deum, & abstinere ab omni pec- cato. Præterea vides quemadmodum de- beas seruos Dei honorare, & appellare nominibus dignis muneribus a Deo sus- ceptis. Erat namq. Ioannes propheta altis- simi, nō solum autem est, sed ait pater, vo- caberis propheta altissimi; quo nos docet seruos Dei vocandos, & appellādos: Ade- undem modū pro muneris qualitate. Vi- des aliquē ad subueniendum pauperibus maxime profusum, & liberalem, Cur non appellabis eum elemosynarium, amien- pauperū, & misericordem? Vides aliquē piū, & religiosum, & feruenter adire tē- pla, Deū deprecaturum, & alium iustum iudicem, alium optimum prælatum, aliū Episcopum ingenti sanctitate cōspicuum. Cur quādo de illis incidit sermo, nō dices hic homo religiosus est? Hic optimus iu- dex? Hic optimus prælatus? Hic spectatē probitatis Episcopus? Nunquid cōtentus est Zacharias dicere, & tu puer vocaberis Ioannes? Nequaquā, sed vltra nomen pro- piū, quid Ioānes erat, ecce ait vocādū es- se, prophetā altissimi. Præterea admirāda est prudentia Zachariæ, dū ait tu puer pro- pheta altissimi vocaberis, nō ait, vocaris siue vocatus es, sed de futuro sermo est, Quorsū de futuro loquitur? Siquidē depre-

Genes.

2. Re. 14.  
2. Re. 16

Thobie.

ris prophetiæ si scipit donum, & meri- tis suis, vtrunque parentem Deus cum u- lauit munere prophetiæ? Certe docet Zacharias, quādiu homo nō fungitur munere, sui minime illi nuncupandum in muneris nomē. Nam quemadmodum qui in republica sunt designati ad ali- qua obcunda munera, non antea quam munus exerceant, nomen eius, illis indi- mus: verbj gratia ad reipublicæ munus est aliquis admittus, nō dū tamen fun- gitur eo munere, puta gubernatoris, pro- regis, iurati, Episcopi, & aliorum id ge- nus: Sic Ioannes, acceperat iam quodā modo muneris prophetiæ altissimi dig- nitatē. Ceterū nō dum exercebat of- ficiū, donec functurus eo sit, signifi- cat pater differendam esse appellatio- nem prophetiæ altissimi, Propterea sa- pienter ait, vocaberis, & non ait voca- ris, siue vocatus es, quoniam significat tantam futuram esse Ioannis Lapistæ probitatem, tātamq. in seruicō Deo suo feruentem firmitudine, vt nunquā suscepto munere prophetiæ altissimi, sit expoliandus, & priuandus, quod non parum confert dignitatis Ioanni. Cre- dit enim homines solet Deus hec pu- niere prolationis muneris sui supplicio, ob peccata sua. Sic namq. ait, apud San- ctum Iob, Balteum regni dissoluit, & præcingit tunc reuelcorum, commutās labium veraciū, & doctrinam lenium au- ferens, effundit dispersionē super prin- cipes, ducit Sacerdotes in glorios, & ap- tumates supplant. Ecce quemadmodum Deus toleat deponere homines de dig- nitatis culmine. Sic videmus regē Na- buchodonosor e culmine dignitatis re- giæ eiecūm: Sic & Amā cecidit eneces- situdine, & familiaritate regis Assueri: Sic sapientes cōdemnantes Daniele: Sic iniquos iudices damnātes Susannā: Vt enim munus alicuius perpetuo du- ret, nullum fortius vinculum, sanctita- te vitæ, nullusq. gladius penetrabilior ad rescindēdum iniquitate & peccato. Igitur qui honorabilia exercent mune- ra, & de manu Dei aliqua susceperunt illis fungantur, & timeant, ne cum san-

Iob. 12.

Iob. 19

cto Iob dicere possint, Spoliavit me glo- ria mea, & abstulit coronam de capite meo, destruxit me vndique, & pereō, & quasi euulso arbori abstulit sperem. Hoc significauit apud Matheū illa parabo- la, vineæ, quam cū tradidisset colendam agricolis iniquis, & postea negasset fructus eius nunciis, dixit, malos agrico- la male perdet, & vineam suam locauit alius agricolis, qui reddent ei fructum temporibus suis. Erat Ioānes Baptista optimus cultor vineæ Domini, & ideo ab eo nunquam auferitur munus colen- di vineam Domini. Demū cum ait Za- charias propheta altissimi vocaberis, & non explicat, a quibus sit vocandus propheta altissimi, Merito querere pos- sumus, Cur subticuerit, & non dixerit a quibus est vocandus maximus prophe- ta Ioannes: Respondemus nō sine arca- no Dei consilio id præterisse silentio: Significat enim hanc taciturnitate, mi- nime ab vno, aut ab altero, a creatura, aut a creatore, ab angelis, aut ab homini- bus, sed ab omnibus, a Deo, ab angelis, & cunctis creaturis dignum esse vt vo- caretur propheta altissimi, ideoq. non peculiariter dixit, a quibus esset vocan- dus propheta altissimi. Præbis enim an- te faciē Domini parare vias eius, Causam reddit Zacharias ob quam vocandus sit Ioannes maximus propheta, & pecu- liariter præ ceteris omnibus vatribus pro- pheta altissimi, nempe, quia præbis an- te faciē Domini parare, hoc est, ad pa- randum, posuit enim infinitiū pro ge- rundio, verbo autem præbis, significat esse præcursores, & inter Ioannem, & Mesiam nullum alium medium inter- uenturum prophetam. Quid intelligat vero per faciē Domini, varie explica- tur a patrib<sup>9</sup>, quidā per faciē Dñi intel- ligunt filiū Dei, qui est similitudo, vel facies Dei patris, per faciē enim sig- nificatur notitia, secundū Gregoriū su- per Ezechielē libro primo homilia. 3. In principio. Ea autem quæ ad noticiā pertinent in diuinis, filio appropriatur. Alii autem per faciē Domini, solū Chri- stum intelligunt, & dicitur ante faciē eius præterum, quoniam ipsum erat nō

Mat. 23.

446 F. HIERON. GVADALVPENSIS

solū digito demonstraturus, dicens, Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi; verū, etiā proximus illi, præparatur<sup>9</sup> erat vias Domini. Quid autē intelligat, per vias, variè a sanctis Patribus explanatur. Theophilact<sup>9</sup> intelligit per vias Domini, animas hominum, in quibus incendit Dominus, & eas præparavit præcursor, vt in eis Christus ambularet. Alii autē hac oratione, parare vias Domini, significari dicunt per tropum, quid tota ratio significet, non autem pro quo singulæ dictiones accipiātur, vt sit idem præparare vias Domini, quod abiicere quidquid adueniēte domino possit esse offendiculo, & efficere, vt ab hominibus facile recipi possit. Quemadmodum serui ante suos Dominos gradientes, lapides, ligna, & quid quid eiusmodi viam Domini remoueri, aut in expeditam reddere possit, remouent: Ioannes itaque præparat vias Domini, quia hominū vitia, falsam scititatis, ac iustitiæ persuasionem redarguent, ad penitentiam veteris vitæ invitauit. Et quia docēdo omnes esse peccatores, peccatorūq. remissionem, sola Dei gratuita misericordia peruenturū post se Messiam præstandā fore; omnes ad suscipiendū venturum Messiam prædisposuit. Alii autem per vias Domini intelligunt prædicationē Ioānis, Christum iam adesse, annunciantem, & baptismum, qui vmbra erat veri baptismi: Per baptismum enim Ioannis disponebantur homines, ad facilius recipiendū baptismum Christi. Vnde ipse Ioānes dicebat, Ego baptizo vos aqua, veniet autē fortior me, cuius non sum dignus soluere corrigiā calciamentorū eius; ipse vos baptizabit in Spiritu sancto. Ita explanat Lyranus, & Caeteranus, dicēs. Ante faciem iuit præparando viā, prædicando, & baptizādo, ad hoc vt disponeret auditores ad Christū, statim subsequēntem. Multa hic habes, ad componendos mores: Primū, dum reddit causam, cur Ioānes sit vocandus propheta altissimi, nempe, quia præibit ante faciem Domini, demōstrat Zacharias an-

A tequam aliquē cōmendemus, & laudibus efferamus, examinandum esse, an causa sit sufficiens ad laudādum: Quod si ad repræhēdendū inueneris causam, Quorū hominē laudib<sup>9</sup> extolles? Videamus igitur primū, an causa apta ad laudandū inueniatur, nō enim etiā pater sine causa propriū filiū laudare audeat. Præterea existimant homines facile Christū peruenturū ad hominē, etiā sine mediis internūciis. Heus bone vir nō legis hic esse præparatorem & præcursores Ioannē, Cur ergo sine præcursores vis Deum ad te venire? Nunc præcursores Sacerdotes sunt, & cōcionatores, nisi istos audieris, & doceant quomodo iter apparandum sit, lapides eiciendos, foueas replendas, lutum mundandum, puluerem colligendum, nō perueniet ad te Christus. Quomodo audiēt, inquit Paulus Apostolus, sine prædicatione? Quomodo vero prædicabūt, nisi mittantur? Sicut scriptum est, Quā speciosi pedes Euangelizantium pacem, euangelizantium bona. Agnoscat etiā Sacerdotes, & declamatores. Euangelici quod nam præcipuum sit eorū munus, nempe, viā præparare, non obstruere, lapides eicere, non adducere, foueas cōplere, nō autem foueas facere, puluerē verrere, nō autem lutum compingere, mundare deniq. quid quid sordidū est, nō autē inquinare. Vbi inuenerint lapides præduros ad parcendum inimicis, ad miserendum pauperis, ad conterendū de peccatis, istos lapides, munus est concionatoris, vel frangere vel tollere: alioquin nō perueniet Christus ad animam hominis. Inuenit fosam, siue causam, in qua homo potest se precipitē dare, det operā, vt repleat, tūc autē replet cum occasiones ad peccādum ab homine separauerit: Item fecit aliquis foueam auferendo bona, vel honorē proximi, cōpleat foueā restituendo quæcūque abstulerit: inuenit canum, & lutū venereq. voluptatis, det operam, vt mundet. Reperit puluerē, de quo ait regius Paltēs, Non sic impius, non sic, sed tanquam puluis, quam proicit ventus

Rom. 10

Isaie 35

Psal. 1

1. Isa. 65

Cap. 2

Cap. 29

Ephē. 2

Psa. 181

Hier. 18

tus, a facie terræ. Atque illud: Serpenti puluis panis eius, intelligit autem per puluerē peccatores, qui leui vento tentationis facile sparguntur, quem puluerem dedit Deus serpenti in cibū, apud Genesim vt inquit D. Basilius in psal. 26. & D. Hieronymus Isaia 55. & Gregorius 9. moralium, cap. 37. & Hilarius in psalmum. 1. Studeat hunc puluerē in lapidē conuertere, vt postea sit veluti columna in via virtutum, ad dirigēdos alios in via mandatorū Dei. Præterea obserua quid facturus est Ioannes ad parandas vias Domini, ne pe præire ante faciem eius, hoc est, esse prope Christum. Nihil enim vehementius præparat viā Domini, & efficacius, quam concionator e, & prælatum esse prope Christum. Tunc autē prope est, cum charitatis vinculo cum illo coniungitur, qui enim peccator est, longe est a Deo suo. Ecce qui se elongat a te, peribit. Et apud Hieremiam n. ait: Quid inuenerunt Patres vestri in me iniquitatis? Quia elongauerūt a me, & a nobis lauerūt post vanitatē, & vani facti sunt. Et apud Isaia: iste populus appropinquat ore suo, & labiis suis glorificat me cor autem eius longe est a me. Et D. Paulus, peccatores longe esse a Deo satis aperte inquit: Nunc autem in Christo Iesu vos, qui aliquando eratis longe, facti estis prope in sanguine Christi. Accursum: Longe a peccatoribus salus. Igitur si Euangelici declamatores nō sunt prope Deum, sed longe a Deo, quomodo poterunt viam Domini præparare? Imo si ipsi alia via Tendunt, nempe, per itinera peccatorum, quæ sunt viæ diaboli, quomodo poterunt viā salutis, & viam Domini, aliis demonstrare? Terat virtutū tramites, necessum est, si vult aliis vias præparare. Recte autem dicitur, ante faciem quoniā is, quibus De<sup>9</sup> tergum ostendit, & non faciem. Iuxta illud: Tergum & non faciem ostendā eis: ob peccata sua; minime poterunt præparare viam Domini. Vellem autē, significaret Zacharias, quomodo Deus ad peccatores veniat, num pedes, an ali-

A quo equo vectus? Sed quod tacet Zacharias, referat vates Ezechiel: Qui vidit Deum ad homines veniēte in curru, quem trahebant quattuor animalia: satis exploratum est, illa quattuor animalia, quattuor significare Euāgelistas curru autem sacra scriptura est: Quo modo ergo præparaturus est vias Domini Euāgelicus Declamator? Vt quō bene præparat iter, iuxta doctrinā traditam in Euangelio, cum docet, quæ in illis, continet scriptura sacra, esse cōplenda; & præcipue instrumentis diuine legis, viam vndiq. præparat. Sic Ioānes præparabat, referens ex testamenti veteri testimonia, cum enim interrogaretur, quid nā esset, respondit: Ego vox clamantis in deserto sicut dixit Isaia<sup>9</sup> propheta, paratē viam Domini, non igitur profanos, & ethnicos scriptores proferebat, sed sacros. Hoc animaduertāt, qui in concionibus suis, pluris faciunt historicos, quam prophetas. Nō condēno citare philosophos, adducere apophthegmata, & exēpla gentiliū, quæ veritatem fidei nostræ quodam modo probant, sed reprehendo homines, seculariā diuinis præferentes. Obseruandū etiam est, quid dicat Zacharias esse Ioānem præparaturum, non vtiq. ait vnā viam sed plures. Parare dixit vias eius, & non viā; merito igitur querendū est, quot sunt, & cuiusmodi viæ istę, quas præparaturus est Ioannes. Sicut ne multę numero? Sunt ne difficiles ad ambulandū? Præterea debemus nos obuiā exire Christo ad nos veniēti? Certē nō sunt vię Domini, vię hominū, ait apud vatem Isaia. Habet Deus duas præcipue vias, quibus ad homines venit misericordiam, nempe, & iustitiā: Vtrāque ostendebat, & præparabat sanctus Ioānes: Iustitię; prædicabat enim, iam securis ad radicem arboris posita est, et Genimina viperarū, Quis vos liberabit a vultu ira? Misericordiæ vero, prædicabat enim: Videbit omnis caro salutare Dei, & dico vobis, quia potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahę: Ecce quoniam pacto vtramque. Ec 3, ostē-

Ezech. 1

Luce. 3

ostendebat viam, & Deum quidem misericordem esse poenitentibus, iustum vero peccatibus, Vt optime inquit Sanctus Fulgerius, ad Trasimundum, qui in hunc modum ait, Vias autem Domini docet, qui ostendit eum misericordem esse poenitentibus, iustum vero peccatibus. Denique Deus multas habet vias, quibus ad homines venit, alia venit ad reges, alia ad Episcopos, alia ad sacerdotes, alia ad religiosos, alia ad homines matrimonio coniunctos, alia ad mercatores, alia ad iuris peritos, alia ad literatos, alia ad ignorantes: Denique iuxta unius cuiusque status conditionem, Deus habet vias, quibus ad homines veniat. Et quia Ioannes pro conditionis varietate, declamabat ad populum, dicitur Preparare vias, alia enim docebat publicanos, alia milites, & denique perfecta unius cuiusque vite ratione, eas preparabat aduenturum Christum. Ceterum non licet silentio pretereire, cuiusmodi fuerint istae viae. Erant faciles, an difficiles? Proculdubio multo faciliores, quam viae sunt peccatorum: Ipsi enim non sine ingenti dolore dicent, in extremo Dei iudicio, Lassati sumus in via iniquitatis, & perditionis, & ambulauimus vias difficiles, viam autem Domini ignorauimus. Ac rursum sapiens ait, Via peccantium conplatarata lapidibus, & in finem eorum, inferi, & tenebrae, & poenae. Non sic autem sunt viae Dei nostri, sed planae, faciles, periuicuae, & quae hominem, si quid habent difficile, & arduum consideratione praemii, & dulcissimi finis, equo, & iucundo animo per illas incedendum est. Quemadmodum qui ascendit ad pergratum, per iucundum, & amicum hortum, in uertice montis collocatum, sciens, ubi se inuenturum fontem salutariferum, & conuiuium maximum apparatus, arbores pulcherrimas, frondibus, & fructu decoratas, & volucres, suauissimo cantu, modulantes, lectam denique, in quo requiescat, optime stratum: alacri animo subit labores, & spe praemii sopit laboris amaritudinem: Adeundem modum, nos debemus non fastidire vias Domini, quia aliquid habent iudoris. Quam citissime

S. piens  
Eccle. 21

**A** enim hiis viis perueniemus, & qua hora non putamus, ad uerticem montis coelestis Dei, ubi sancti angeli noctu, diuque, canunt suauissime, sanctus, sanctus, sanctus Dominus Deus sabaoth; ubi lignum vitae nostras reficiens, & satians animas, ubi fons perennis diuinae gloriae, ubi denique Christus ministrans in superno illo & coelesti conuiuio, Ipse namque ait, Beati serui illi, quos cum uenerit Dominus, inuenerit uigilantes, Amen dico uobis, quod praecinget se & faciet illos discubere, & transiens ministrabit illis. *Ad danda scientiam salutis plebi eius, in remissionem peccatorum eorum.* Verba ista bifariam possumus interpretari, primum quod sumat scientiam pro cognitione, atque si dicat, addanda cognitionem salutis, esse Ioanne preparaturum vias Domini, per salutem uero, intelligit Theophilactus Christum, et ita sensus: Preparabit vias Domini, ut det cognitionem Christi. Consentit cum Theophilactus, Beda, Glossa uero, & Lyranus, & Caetanus, ac multi alii, per salutem non intelligunt Christum, sed saluationem per Christum conferendam. Et hic sensus, uidetur germanior, quam uis & prior non sit contemnendus. Per scientiam uero non intelligimus qualem, qualem, seu uulgarem conditionem, sed perfectissimam ad consequendam saluationem. Quod autem dicit in remissionem. Graeca habent in remissione, Et potest bifariam explanari, nam si construatur cum nomine salutis explicat cuiusmodi sit salus, nempe aeterna, quae est remissio peccatorum, si autem construatur cum scientia, siue cognitione, erit sensus, cognitionem salutis, & scientiam saluationis, quae cognitio tendit, & perducit ad impetrandam remissionem peccatorum. Porro locutio per gerundium, *ad danda scientiam*, exponi debet, ut daret Ioannes cognitionem salutis. Et quoniam praepositio, in crebro ponitur in sacris literis, pro praepositione, per, erit sensus, si in hunc modum sumas, quod salutem hanc, & saluationem, cuius, cognitionem daturus erat Ioannes, consequetur homines, per remissionem peccatorum, aut eam salutem

Lucan.

litem parari per remissionem peccatorum. Significatur itaque, Ioannem doctorum populum salutem, non per circumcisionem, aut per legem, & obseruantiam Ceremoniarum ueteris testamenti, quemadmodum Iudaei sibi persuadebant parari, sed per remissionem peccatorum. Et quoniam quis posset arbitrari, iustificari posse hominem, & impetrare remissionem peccatorum, ex propriis operum meritis, ad hoc excludendum subiicit, *per viscera misericordiae Dei nostri*: quibus uerbis significat remissionem peccatorum contingere, per Dei misericordiam, eamque non qualem, qualem, sed profundam, intimam, ac praenimia charitate nobis commiserentem: Ad amplificandam igitur diuinam misericordiam ait, *per viscera misericordiae*, ad maximum affectum significandum, quo Deus misertus est nostri, Certum enim est, conspecta miseria illius, quem ardenti amore prosequimur, nos commoueri, non solum externe uerbis, & oculis, & quadam totius corporis gesticulatione, uerum etiam interne. Sic legimus matris viscera commota fuisse super filium, quem rex Salomon scindi iubebat. Sic etiam & S. Ioannes ait, qui habuerit substantiam huius mundi, & uiderit fratrem suum necesse habere, & clauerit viscera sua ab eo, quo modo charitas Dei manet in eo? Ecce viscera postulat ad miserendum S. Ioannes. Sed mox hoc carmen *per viscera misericordiae* explanauimus, nunc autem praecedens carmen aptemus, instituendis moribus. *Ad danda scientiam salutis.* Quando alicuius rei crebra, & frequens fit mentio, signum est, rem esse maximi momenti, maximeque estimandam; audis ergo crebro fieri mentionem in hoc cantico, salutis humanae, & hanc salutem conferendam, non uni, aut alteri, sed plebi, & populo Dei; non ergo parui pendas salutem tuam, quando toties eius fit mentio, & si consideres, & attente legas canticum istud, inuenies, fieri salutis mentionem. Primo legis, *erexit cornu salutis nobis*. Deinde paucis interpositis, *salutem ex inimicis no-*

3. Reg. 3.  
1. Io. 21. 3

**A** *stris*, Et postremo, *ad danda scientiam salutis*. Putas ne hoc temere dictum a sancto Sacerdote, & Propheta? Nequaquam, sed opinor ibi implicari, in hac trina salutis commemoratione, sanctissimam, & ineffabilem Trinitatem operatam esse salutem nostram. Si enim quando primum creatus est homo, tota simul trinitas, ueluti de creatione hominis, agens in concilio cordato, Hispane, *en consejo de acuerdo*, dixit, Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram: postea cum haec imago Dei deturpata est, & deformata, quando erat reficienda, & eminentiori modo, refabricanda haec imago, Siquidem Deus factus est homo, non ne aequum est credamus, totam simul Trinitatem, atque si de re hac consiliu inierit, dixisse, reficiamus hanc imaginem nostram, & tanta sit in reficiendo uigilantia, ut exeat multo perfectior, quam antea fuerat. Est enim imperitissimum artificis, imaginem fractam, ad perfectionem maiorem adducere, quam antea fuerat. Et sicut infirmitate, & aegritudine periculosa, non solum unus, aut alter medicus, sed etiam tres consuluntur, Ad eundem modum, ad restituendum hominem, in pristinam sanitatem, qui ob peccatum, maximum languorem incurrerat, pater, & filius, & Spiritus sanctus hunc uisitant aegrotum: quod totum factum est, ut erigatur homo ad maiorem salutis spem. Non est igitur cur aegrotus de salute sua desperet, quando tot, ac tantorum medicorum cogitur concilium, ad agendum de salute sua, seruet medici praepcepta, & proculdubio ab omni peccati aegritudine liberabitur. Praeterea dum audis, *ad danda scientiam salutis*, & non legis ad uendendam scientiam salutis, uel ad mutuandam, sed danda, memento liberalitatis Dei qui dat hanc scientiam. Si ad eas medicum ad reficiendam salutem corpoream, uel iuris peritum, primum peccuniam soluis, munera donas. Benedictus Dominus Deus tuus, qui gratis dat tibi scientiam salutis. Consideras admirandam Dei largitatem hac in re, ait uates Isaias, Gratis uenudati estis, & sine

Genes. 1.

Isaia 52  
Isaia 55



& sine argēto redimemini, Ac rursum, omnes sitientes venite ad aquas, & qui non habetis argentum, properate, emite, & comedite, venite, emite absque argento, & absque vlla commutatione, vinum & lac. Et D. Paulus, vt iustificati gratis, per gratiam ipsius, per redemptionem, quæ est in Christo Iesu.

Rom. 3.

Præterea optime adnotauit Glossa, Dandam scienciam salutis, non autem curiositatis. Hoc animaduertant concionatores, plus attendentes curiositati, quam salutem, ægrotantium. Fateor nō omnino reiiciendā a declamatore eūāgelico curiositatem, sed maxime attendendam salutem. Nam quemadmodum, cubiculum ægroti adornatur, virētibus ramis, & floribus odoriferis, ad abigendam tristitiam, nō tamen propterea negligitur pharmatum, sed propinatur, & sicut ipsum sirupum, aut potionem ad expellendos prauos humores, Hispane *la purga*, condit medicus, ambra, vel muschio, & aliis rebus, suauem odorem spirantibus, vt alliciat ægrotum ad alacriter, & bono animo hauriendum: Ad eūdem modum, quoniam hominis appetitus nimium prostratus est ad absumendas medicinas spirituales, quodammodo cogimur, flores colligere ex autoribus profanis, vt ægroti non fastidiant spiritualia medicamina.

Præterea obserua frater mi, quemadmodum Ioānes Baptista præeat ante Dominum, non ad dandam scienciam vni, aut alteri, sed toti plebi, quoniam concionator publicus medicus est, qui omnibus ægrotis debet subuenire, fateor æquum esse prius succurrere, & mederi principalioribus corporis mystici Ecclesiæ membris, sed quando curas caput, non sunt despiciendi pedes, si aliquo morbo laborant. Adhibeat Ioānes Baptista medicinam capiti regni Herodi, dicens non licet tibi habere uxorem fratris tui, & alia simul ministrabat, vnde legimus, quod audito eo, rex impius multa faciebat, non tamen despexit viles pedes regni, cuiusmodi sunt publicani, & milites, sed illis etiā

A medicinas porrigebat. Deinde obserua quid dicat, *Salutis in remissionem peccatorum*, quando igitur quærimus salutem, ita quærere debemus, vt optime conualescentes remissionem peccatorū consequamur: impium enim est medicinam optimam haurire, & maxime lamentandum, & tamen animum non exonerari, prauis peccatorum humoribus.

Deinde si in hunc modum literā ordines, & construas, *ad dandam scienciam salutis in remissionem*, hoc est per remissionem peccatorum, dilce, in quo consistat vera salus anime tuæ, & quando vocaberis iam sanus, & conualuisse, nempe, cū Deus tuus omnia tua tibi remittit peccata. Et optime remissionem vocat, quoniam vt diximus, omne debitum dimittit, quoniam obsecramus. Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi, Vnde respondit Christus, omne debitum dimisi tibi, quoniam rogasti me. *Per viscera misericordie Dei nostri inquit visitauit nos.* Iam diximus significari, ingentem Dei ad miserendum affectū, & significat proculdubio, quamuis operis misericordie, hominibus exhibitæ sit incomprehensibilis magnitudo, Si intellectus capere posset, multo ampliora esse interna Dei misericordie viscera, quā ipsum opus. Illud enim diuinum tēplum habebat fenestras obliquas, hoc est, laxiores intrinsecus, quā extrinsecus. Et quemadmodū valla quædam aurea ventrem habent latiorē, quam orificium, Hispane, *una garrapa ancha de vientre, y angosta de boca*, Sic Dei nostri ad refundendum in homines, prætiōsissimum diuinæ misericordie balsamum, multo amplior est affectus, quam donum, licet, infinitum & amplissimum. Vides etiam quanto iure, Dominus Deus tuus exposcat a te viscera tua, siquidem Dominus Deus tuus, sua tibi etiam viscera largitur. Hinc & Angelus præcipit Tobie, vt piscis cor, & iecur, & fel sibi reponeret, quoniam hæc erant necessaria, ad medicamenta vtiliter. Quid piscis, ille adu-

Mat. 21

3. Re. 6.

Tobie. 6

biat

brat nisi Christum, qui quidē mare huius sæculi ingressus, factus homo sua viscera elargitur, & quidem super maximos charitatis carbones posita, nam, fumo eius extricatur omne genus demoniorū, Igitur si Deus sua viscera porrigit tibi, quid mirum si Deus tuus, a te etiam postulet viscera? In huius rei typus præcipit Deus iecur, & omnia, quæ illi adhærent, illi esse in sacrificio offerenda. Respexit (legis) Dominus ad Abel & ad munera eius, Prius enim respexit interna Abelis viscera, quam ipsa oblatamunera. Docet etiam hic locus munera quantumuis maxima sint, nō esse magnificienda, si ea internus deserat animi affectus, Quemadmodū enim animalis anima, reddit ipsum animal prætiōsū, qua si careat, eiicis de domo, quoniam non potes graueolētiam eius sustinere: Ad eundem modum si muneribus, desit dilectionis, affectus, veluti foetida despicienda sunt. Est proculdubio extremum Dei beneficium, suā homini donare viscera, Vnde D. Paulus inquit, Testis mihi est Deus, quomodo cupiam omnes vos in visceribus Iesu Christi, & hoc oro, vt charitas vestra magis, ac magis abūdet in sciētia, Nihil alti⁹ dicere poterat Apostolus. Discam⁹ ergo & nos in operibus misericordie semper & nostra viscera offerre, Elargimur elemosinam; Subueniamus pauperi; Prodeat ex visceribus misericordia. Sic, enim admonet D. Paulus, Induite vos, sicut electi Dei, sancti, & dilecti, viscera misericordie. Ecce quænam sint præcipuæ dotes electorum Dei, quinā maxime sancti, & dilecti, qui inducunt viscera misericordie: Vidit filia Pharaonis Moisen paruulum vagientem in fiscella, & misera eius in internis visceribus, dedit ad nutriendum. Ecce quoniam viderat soror pueri, filiam Pharaonis præferentem misericordie viscera: quadam vultus commiseratione statim periit, vt iuberet infantulum nutrire. Vis inquit vt vadam, & vocem tibi mulierem Hebream, quæ nutrire possit infantulum? Quæ respondit, vad-

Leuit. 1.  
Exo-  
di. 29.

Phil. 1.

Collo. 3.

Exod. 2.

A de. Nunquam enim viscera ad misericordiam commota negant boni operis fructum.

Præterea discas ex hoc loco, *per viscera misericordie*, quanta sit Dei misericordie magnitudo, qui solis visceribus contentus est ad miserendum, quando vires non superunt ad elargiendum. Igitur si non habes quid pauperi elargiaris manibus, da viscera illi, commiserando, & bonum Deo obtulisti sacrificium. *Oriens ex alto*, hæc verba existimat Caietanus esse iungenda cū verbis sequētib⁹, Et oriens, esse inuocandi casu, atque in hunc modum litteram construendam, *O oriens ex alto*, per viscera misericordie Dei nostri, in quibus visitauit nos, Illucesce in tenebris, & vmbra mortis sedentibus, ad dirigendū pedes nostros in viam pacis, esseque apostrofem ad Christum Assertorem nostrum cum obsecratione, per viscera. Est itaq; sensus, quod obsecret Zacharias per intimum affectum diuinum, monstratum in tam misericordi visitatione, per mysterium Incarnationis factæ, esseque *Oriens* nomen substantiuum, neque obstat quod careat articulo, seu aduerbio vocandi. Nam non semper aduerbium vocandi, apud Græcos præponitur, vt patet apud Ioannem, Domine ostende nobis patrem, Et iterum, Philippe, qui videt me. Videtur autem alludere ad vaticinium Zachariæ dicentis, *Ecce vir oriens* nomen eius. Et, *Ecce adducam seruum meum, orientem.* Dicitur autem, *ex alto*, vt perseveret in cōparatione solis Oriētis. Christus enim appellatur, sol Iusticie *alt⁹* vero appellat patris, sinum, in quo Iesus erat, velut sol, latens tamen, & propterea subiungitur petitio, *Illuminare*, pro illuce, siue illucesce. Videtur hanc explanationē Caietani saltem ex parte desumptam ex Lyrano, qui ait, *Oriens ex alto*, id est, ex sinu patris in mundo, opinio tamen Caietani, quatenus spectat ad nomen, *Oriens*, quod sit nomen substantiuum, veritati maxime est consentanea, non enim potest hic accipi, vt sit participium.

Zachar.  
6. 3.

Ee 5 pium,

pitum, sed vt est nomé substantiuum, est enim Græce, *ἀνατολή*, quæ vox accipitur pro Messia. Et proculdubio septuaginta, in locis citatis Zachariæ, verterunt etiam *ἀνατολή*. In quæ etiam modum Malachias, de hoc oriente prophetat dicens. Et orientur vobis timentibus nomen meum, sol iustitiæ, Et Isaias etiam ait, Super te orietur Dominus, & gloria eius in te videbitur. Verū tamē in duobus illis locis Zachariæ, in quibus in nostra littera, Messias dicitur *Oriens*; dictio Hebraica nō significat idē quod *ἀνατολή* vel *Oriens*, si hæ dictiones accipiantur, sicut tribuuntur soli Orienti. Ponitur enim apud Hebræos dictio *Isēmāch*, quæ pro Messia apud prophetas, tribus aliis locis accipitur, Vt Isaiæ 4. In die illa erit germen Domini in magnificentia. Et Hieremiæ 23. Ecce dies veniunt, dicit Dominus, & suscitabo David germen iustum, Et rursum cap. 33. In diebus illis, & in tēpore illo germinare faciam David germen iustitie. In priori autem loco Hieremiæ, septuaginta similiter verterunt, sicut apud Zachariam dictionem *ἀνατολή* in posteriori vero verterūt *βλαστὸς* quod est germen. Itaque videri posset, septuaginta dictionem *ἀνατολή* non accepisse in his locis, cum tribuitur soli, sed vt tribui potest germi ex terra nascenti, & orienti, sicut ipsum verbum, vnde hoc nomē, derivatur, frequenter ponunt pro germinare, & nasci, vt psalmo 84. veritas de terra *ἀνέτηλε* id est, orta est, hoc est, germinavit. Vnde & Zacharias hic videri potest, si Hebraicam spectemus veritatem, magis respexisse ad testimonia illa ex Malachia, & Isaiā citata, quā ad loca illa Zachariæ. Nam sequens verbū illuminare, satis aperte demonstrat vocari Messiam Orientem, quantum ad similitudinem solis, qui venerit ad illuminandum hunc mundum, non autem quantum ad germinandum, aut in quantum germinare significat. Hoc autem verbum *ex alto* videtur iungendum cū verbo *visitavit*, nō autem cum nomine substantiuo *Oriens*, ita vt sit littera in

Mal. 4

Isai. 60

Isai. 4

Hier. 23

A hunc modum ordinanda. In quibus visitavit nos ex alto, bifariam ex dictis colligitur, hunc locum explanari posse, primum iuxta sententiam Caietani, deinde vtimodo explanauimus. Caietani sententia & explanatio aliquātulum videtur dura, licet illi faueat, Vulgatū inter pretem accepisse illuminare in imperatiuo, eo quod construxit cū datiuo. Et quoniā pro illuminare Græcis est *ἐπιφάναι* quæ vox potest etiam esse infinitiui, sicut & imperatiui, in hunc modum possumus aptare litteram, *Oriens* visitavit nos illuminare, hoc est, vt illucesceret his, qui sedēt in tenebris: Debet enim actiuum *illuminare* accipi pro neutro illucesco. Nec significat verbū Græcum illuminare aliquos, sed illuscere & apparere, accipitur enim illuminare pro verbo neutro illucesco, alioquin accusatiuum exegisset, & non datiuum. Sequentia autem verba, *qui in tenebris, & in vmbra mortis sedēt*. difficilia sunt intellectu, & ideo varie explanantur, Nos autē per paucis cōplectemur. Quidam vt venerabilis Beda, & alii quos sequitur Caietanus, tenebras appellant ignorantiam, vmbra vero mortis peccata, præferentia mortem æternam, vmbra mortis sunt, tū maxime quo ad officium terrendi, quia terrenus cultores Dei, vt existimatæ vmbra mortuorum, exterrere solent. Sumpta est autem similitudo ex sensibilibus tenebris, ita horribilibus, vt si nō mors, vmbra tamen mortis appareat. Alii autem vmbra mortis, appellant vitā huius mundi, quæ quidem est quædam vmbra mortis, qui autem sedent in tenebris sunt patres in limbo existentes: Ita explanat Lyranus. Veruntamen si obseruemus locutionem hanc esse Hæbraicam, qua proprie per tenebras, sepulchrum, & infernū, intelligitur, quod id genus tenebras adferat, & inducat mors, frequenter tamen tenebræ & generalius si adiungas vmbra, significant quarumvis tenebrarum intensionem, & densitatē, Atque hinc est, quod metaphorice, per tenebras in scripturis sacris multa significantur

B

C

D

Tob. 3

Psal. 22

Isai. 9

Centi. 7

ficantur, & quæcunque homini aduersa, tribulationes, aduersitates ignorantia, errores, & peccata: Ad eundem modum, in hac oratione, vmbra mortis, pro inferni quidem tenebris accipitur. Tob. 3. Dies ille vertatur in tenebras, obscurant eum tenebræ, & vmbra mortis. Et capite 10. Antequam vadam, & non reuertar, ad terram tenebrosam, vbi vmbra mortis, & nullus ordo. Pro afflictionibus vero in psal. no. Si ambulauero in medio vmbra mortis. Pro ignorantia etiam, & peccatis, apud Isaiam 9. Populus, qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam, habitantibus in regione vmbra mortis, lux orta est eis. Hæc explanatio videtur phrasi Hebraicæ, magis consentanea, & videtur Zacharias, atque homo in sacris literis versatus, ad hæc omnia loca a nobis citata respexisse, atque si dicat huiusmodi oracula iam iam esse complenda, & homines eximendos acrasa ignorantia, in qua detinebantur Ante christum. Currit enim similitudo lucis solis, quæ significat mentis illuminationem, cuius simul munus, & officium est. Expellere tenebras, & videtur proculdubio imprecari simul & gratiam, si quidem ad infusionem gratiæ, tenebræ abiguntur culpæ. Sunt qui omnino negent, posse intelligi per sedentes in vmbra mortis, Patres in limbo existentes, qui sedere dicuntur in tenebris, qui ab omni actione meritorum quiescebant: Quoniā verba præsedentia *visitavit nos*, & *illuminare ad dirigendos pedes nostros*, minime possunt referri ad defunctos, si quidem eorum pedes minime dirigi possunt *in viā pacis*. Ceterum si cōsideretur sacræ scripturæ consuetudo, quæ quidē solet cōiungere, quæ videntur minime coherere, quoniā prudentiæ lectoris relinquit distinguenda. Vt est illud, Nigra sū sed formosa, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis: quibus verbis, si si scias, prudenter distinguere, repugnātia implicatur, si enim nigra, & de formis sicut tabernacula cedar, quomodo nigra, sicut pelles Salomonis, quæ per

pulchræ erant? Debes igitur in hunc modum distinguere Nigra sum sicut tabernacula Cedar, & formosa sicut pelles Salomonis. Secus enim nō poteris germanum huius loci sensum percipere, si dicas Nigra sum, sed formosa sicut tabernacula Cedar, si quidem satis apertam inuoluit repugnantiam; quoniam tentoria Cedar nigra erant, & nihil habebant pulchrum, sed pulchritudo referenda est ad pelles Salomonis, quibus minime potest aptari nigror: Adeundē modum hic locus in hunc modum est construendus, *Illuminare his qui in tenebris sedent, ad dirigendos pedes nostros in viam pacis, & illuminare etiam his qui in vmbra mortis sedent*, vt educas ex limbo & deducas in gloriam. Recte autem, & perelegāter Zacharias dixit, Homines viuētes ante Aduentum Christi sedisse, significat enim quod non potuerunt propter tenebras ignorantia recte ambulare, sed coacti fuerint abiitā cōuersatione supersedere, & quiescere. Obserua tamen, quid sequatur post illuminationem, nempe, *ad dirigendos pedes nostros in viam pacis*, quibus verbis significat non futuros ociosos, sed quam primū perspexerint lucem Orientis, directuros pedes suos in viam pacis, pedes autem appellat affectus, Alii autē simul intelligunt & actiones: atque ita explanant Beda, & alii recentiores. Porro viam pacis vocat viam iustitiæ, & iustam cōuersationem, & bene appellatur via pacifica, via iustitiæ, & iusta cōuersatio, si quidē, ambulant. b<sup>o</sup> per eam conceditur impresenti, vera pax cum Deo, & cum hominibus, & promittitur etiam in futura vita seuerissima ab omni malorum metu tranquillitas. Semper autem Sanctus Zacharias in toto hoc cātico respicit, ad antiqua prophetarū oracula, quæ quidem pollicebantur hanc animi pacem in aduentu Messia. Sic apud Isaiā dicitur, Vocabitur princeps pacis, & pacis non erit finis: Ac rursum disciplina pacis nostre super eum, Atque iterum, Iudicabit gentes, & arguet populos multos, & cōstabunt gladios suos in vo-

B

C

D

Isai. 9

Isai. 53

Isai. 2

in vo-

in vomeres, & lanceas suas in falces, nō leuabit gens contragētem gladium, ne que exercebuntur ultra ad p̄lium, domus Iacob venite, & ambulemus in lumine Domini. Vbi vides coniungi lumen Domini cū maxima pace, id enim significat per conflationem gladio un, & lancearum, quæ sunt instrumēta bellicaj in vomeres, & falces, quibus quidē vtuntur homines summa pace perfructes. Ac rursus regi<sup>s</sup> Psaltes ait, orietur in diebus eius iustitia, & abundantia pacis. Vides igitur quemadmodum Zacharias tanquā cherub plenus scientiæ, conuertit faciem suam ad cherubinos, nepe sacros vates, & eos referat, & mutuo vtriq. se respiciant.

Psa. 71.

Ad componendos mores, multa sunt hic implicata, Primum obserua quem admodū exaggerat, quinā, & cuiusmodi erat, qui uisitaui nos miseris, & egrotos, iacentes veluti in lectis foetidis, & graue olentibus, Oriens ait ex illo, atque si dicat, qui erat in sinu patris, id enim vocat altū, vti diximus, is nō refugit in de oriri, hoc est, cōtēpta tranquillitate, & deposita maiestate descendit. Vbi ergo sunt homines arrogantiæ tumore inflati despicientes visitare, & succurrere miseris & egenis? Iactas gloriabundus ortū tuū ex illustribus maioribus, miser vermis, conuerte oculos ad maiores filii Dei, hoc est, ad patrem eternum, a quo ducit originem, vt deposita superbia, & iactantia Christum orientem exaltissimo genere immitteris.

Præterea, Ecce quod nam sit munus Christi oriētis, illuminare tenebras nostras, tum ignorantia, tum peccati, Quid igitur sunt peccata? Vtique tenebræ. Quid est ignorantia legis Euangelicæ? Vtique tenebræ. Quid sunt calamitates, & tribulationes? Vtique tenebræ: Quid sunt aduersitates? Vtique tenebræ? Ad has autem omnes tenebras abigendas, & illustrandas, quod remedium? Nullū aliud inuenit Zacharias præter Christu, ad hunc ergo nobis contugiendum est, huius lux nobis imploranda est, ad hūc vnū, oculi nostri conuertendi sunt. Qui

A literis addicendis vaccant, proculdubio primum implorent hunc orientem solē. Sic sancti apostoli, sic sancti patres, & doctores, ad abigendas ignorantia tenebras primū anteaquā libros reuoluerent, deprecabātur, illuminare oriēs ex alto, mihi, qui in tenebris sum, id est, cæcus, ignorans, & oculos mentis conuenientes habens, nihil que boni inspicere valentes, nisi tu illumines Domine. Sic legimus de Diuo Thoma Aquinate, plus orando, quam legendo, & libros reuoluēdo didicisse. Sic &, Sanctus Iacobus admonet: Si quis vestrum indiget sapiētia postulet a Deo, qui dat omnibus affluēter. Sic etiam & D. Paulus crebro ad monet, Sapiētiā diuinam, orationibus esse impetrandam.

Præterea, si peccata tenebræ sunt, miser peccator tenebris implicatus, quid boni facere potest? Quomodo nō semper quolibet gressu in lapide impinget & cadet? Quomodo quicquā agere, & nō semper errare poterit? Docet igitur hic locus quialiquid boni agere uult, prius illi, inuocandam lucem solis iustitiæ. Cupit p̄ alatus oues suas per optima pascua deducere: Desiderat iudex iustam proferre sententiam: Optat mercator negotiationem vergere in sui cōmodum, Studeat primū excurrere tenebras, inuocādo solē iustitiæ. Vnde oritur oues subiectas aberrare? Pastorem cœcum esse. Vnde quemcumque hominem nihil agere pro votis? Quoniam tenebris peccatorū sunt implicati: Abigamus ergo tenebras, & omnia pro votis succedent.

Præterea, in vmbra mortis sedent. Si ad Patres in limbo detentos referas, vides, quemadmodum nihil possint mereri: Illi enim sedere dicuntur, qui omni actione quiescunt. Duo igitur hic sunt implicata: Alterum est debere nos memores esse eorum, qui iam decesserūt, & nihil boni agere possunt, vt illis subueniamus: Nulli enim pauperes in indigentia & miseria, cum existentibus in limbo conferri possunt. Sūt enim omnibus pauperiores, & indigentiores, ideoq.

Iacobi. 1.

ideoq. equum est, vt illis subuenias suffragiis, orationibus, & sacrificiis, Alterum est frater mi, si legis eos qui iam vita functi sunt sedere, hoc est nihil boni ad merendum agere posse, & ibi exquisitis affici tormentis, cur tu tam cecus, vt dicas, non descendam in infernum, contentus sum descendere in purgatorium, nō agnoscis, neq. experiris, quid sunt purgatorii pœnæ, & eas eminus prospicis, & ideo tā cœcum habes iudicium; secus autē diceres, si peres tu haberes considerationē hanc, quod in vmbra mortis sedent, hoc est, iam quod non mortem inferni incurras, quæ perpetua est, saltem vmbra mortis, hoc est, in gentes pœnas, quæ vmbra tamdiu durabit, quādiu tua erunt peccata pro quibus dum viuēs nō satisfacisti. Quemadmodum enim quamdiu durat figura corporis, durat etiam & vmbra eius, sic etiam existētibus in purgatorio tamdiu durabit cruciatus, quamdiu figurabit, quod tua meruerunt delicta.

Præterea in vmbra mortis sedent, si Caietani sequaris explanationem, quæ mihi nō omnino in grata est, & cum Glossa ordinaria consentanea, eleganter proculdubio peccata vocantur, vmbra mortis, mortem autem appellat, mortē eternam, nam mors corporis potius appellanda est somnus, quam mors. Lazarus amicus noster dormit. Et D. Paulus Nolo vos ignorare de dormientibus. Vides quemadmodum vera sit sententia, quod peccatum cum consumatum fuerit, generat mortem, peccas ergo? Vide quemadmodum peccatum non res, aut corpus solidum sit, sed vmbra quedam. Hinc honores, voluptates, diuitiæ & alia id genus peccato conquisita, proculdubio non veram habent existentiam, sed vmbrae sunt, & ideo nō possunt humanum animum explere. Quemadmodum enim si quis sitibundus accedat ad vmbra fontis, & contendat ex vmbra fontis sedare sitim, amens esset iudicandus, & irrisione dignus. Adeundem modum, delitiæ, & voluptates, & quæcunque huius seculi sunt, vmbrae dicēde

A sunt. Deinde vides quemadmodum ipsa peccata tua semper mortem eternam cōmitantur, quemadmodum vmbra sequitur corpus. Sed multis lacrimis deploranda est hominum cæcitas, qui quidem nunquam oculos cōuertunt ad cognoscendam vmbra suam, & illis contingit, quod hominibus vertentibus faciem ad solem orientem, vel ad occidentem, qui quidem semper a tergo vmbra sui corporis habent, & ideo gemitū nō possunt aspicere: Secus autem si dorsum vertant ad solem, tunc respiciunt, & cognoscunt vmbra suas. Miseri homines intuentur solem facie, hoc est, nimium sperant de diuina misericordia: Secus autem si considerarent, hunc solem esse obscurandum diuinæ iustitiæ executione, tunc cognoscere peccata sua præferentia mortem aternam, & respicerent. Deinde bene peccata vmbra mortis dicuntur, quoniam quemadmodum, existimatē vmbrae mortuorum exterrere solent: Ita etiam peccata terrent cultores Dei, nihilq. illis est horribilius peccato disce igitur non esse aliud peccatum, quam lauam, & phantasma, vt semper illud fugere studas. Quemadmodum enim si audias in aliqua domo audiri siue videri laruam, aut phantasma, perorrescis ingredi in eam domum, & præ timore oculis non vales somnum capere: Adeundem modum si peccatum, vmbra est orribilis, & maximum timorem incutiens, Vt inquit Zacharias, Qui sunt homines, qui peccatum audeant amplecti? Cum eo habitare? Et cum eo dormire? Et acquiescere? O amentiam deplorandam. Et perueniste, vt magis te terreat, peccatum vocatur vmbra mortis, vt intelligas maximam eius, acerbissimā pœnam; si quidem si tu contendas tuam vmbra amplecti, & apprehendere, minime poteris, & quo magis insequeris illa: magis fugietate: Adeundem modū homines damnati in infernum quærent vmbra, hoc est mortem, & minime eam poterunt incurrere. Quod significauit Apocalypsis, dicens: In diebus illis quærent homines mortem

in ortem, & desiderabunt mori, & fugiet mors ab eis, atque si dicat. Habebunt ante oculos veluti umbram terrificam, & desiderabunt ab ea interfici, sed id ad maiorem cruciatum non poterunt comprehendere. Præterea obserua frater mi loquendi modum, in umbra mortis sedere non ait in umbra mortis sunt, aut stant, hoc enim quodammodo tollerabile esset, quod autem dixit, nepe, sedent, multis lacrimis deflendum est, stare enim in umbra mortis, hoc est in peccato, fragilitatis humanæ est, sicut & ambulare in umbra mortis, verum tamen sedere hoc est, diu permanere, & in illo conquiescere, nihil tristius, & lametabilius homini potest contingere, est enim extremum malum in peccato sedere. Vnde regius Psaltes veluti omnium maximum ait, Beatus vir, inquit, qui non abiit in concilio impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in cathedra pestilentiae non sedit: Quibus verbis significat tria esse peccatorum genera: Primum est ambulantium per iter peccatorum: Alterum stantium, sed qui ambulat, aut stat, quandam laborem sentit: Postremum vero, nempe, sedentium, hoc est permanentium in peccato ita ut in eo quiescant. Quemadmodum homines sedentes quiescunt. Hoc extremum malum est. Sic etiam & rursum regius Psaltes ait de iniquo: Sedet in insidiis cum diluitibus, ut interficiat innocentem. Et iterum psalmo 49. Sedens aduersus fratrem tuum loquebaris, ubi peccati magnitudinem exaggerat ex seisione in peccato. Hoc etiam & probro vertit Deus populo Israel dicens, Vide ubi non prostrata sis, in viis sedebas expectans eos, &c. Et apud Ezechielem capite 8. Maxime Deus ira concitatus exaggerat veluti namaximam abominationem peccati esse, in templo mulieres sedentes plangentes Adonidem. Ecce atque si extremum malum sit sedere in peccato, hoc est in illo diu permanere, & quietem inuenire, in postremo loco posuit. Et quidem quoties mecum reputo, vnde ortum sit, hominem in peccato quietem inuenire, mihi in mentem venit, eos ideo non

A sentire grauissimum peccati onus, ut non quiescant, sed prægravitate & dolore gemant quia non secus atque in propria sphaera, & in proprio centro suo sunt. Quen admodum enim homines demersi sub aquis, quantum vis sit altitudo decem, aut viginti cubitorum, non sentiunt gravitatem ponderis, si autem causam quaras, respondent Philosophi naturales, quia elementa in propria sphaera non habent gravitatem, alioquin profundius descenderent: Secus autem si extra centum extrahas, tunc gravitatem sentis, & qui amphoram aquæ vix difficile sustines, in ipsa aquæ sphaera centum aquæ amphoras sine pondere & onere sustinebis: Ad eundem modum serui Dei quoniam non semper in peccato sunt, iam quod præ fragilitate labantur in peccatum, ideo cum regio Psalte dicunt. Iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum, & sicut onus graue gravatae sunt super me, Nihil enim grauius est peccato, cuius tanta est grauitas, ut etiam in supremo cælo patrans peccatum sua grauitate ad centrum traxerit inferni: Secus autem, homines iniqui, semper peccatis peccata adiacientes, & in peccato permanentes sedent & quietem inueniunt, ubi non est requies. Et quemadmodum columba egressa ex arca Noe, cum non inuenisset ubi quiesceret pes eius, reuersa est ad arcam: Ad eundem modum viri pii agnoscentes peccatum esse maximum tempestatem concitatem cor, non quiescunt in peccato, sed ab eo exire studet, & revertuntur ad arcam Noe, nempe, Christum, considerantes in eius latere esse apertam fenestram ad suscipiendos peccatores, & sicut iniqui in umbra mortis sedent, ita illi in umbra Christi sedent. Iuxta illud canticorum, Sub umbra illius quem desiderabam, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo. Dicunt Philosophi naturales serpentiū veneno a teneris annis homines nutritis, minime eo interfici, imo eo, atque cibo ali, & educari: Secus autem, qui nunquam venenum hauriunt, sed semper escis pasti sunt cunctis hominibus communibus, hinc enim quod

Psal. 1

Psal. 10

Cant. 7

Eph. 6

Mat. 10

primum sumperint venenum, mortem obtinent: Ad eundem modum peccatores nimium assuefacti venenato peccatorum cibo, minime sentiunt se mortuos, quamuis mortem spirituale incurrerint: Sed cultores Dei quam primam comederint peccatum, sentiunt amaritudinem cordis, & tabescunt velut araneam animam suam, quam obrere tiriacum student statim absumere, hoc est, proprio Sacerdoti, sua consentitur peccata, & tiriacum confectum virtute sanguinis Christi, nempe penitentiae partes, feruenti animo complectuntur, nepe, contritionem, confessionem, & satisfactionem. Præterea Ad dirigendos pedes nostros, Iam diximus pedes, quibus animus graditur, esse affectiones; & quoniam duplex est animi affectio, altera iniqua, & reprehendenda, cuiusmodi sunt, quæ hominem alliciunt ad peccandum, has omnino reiiciendas, implicat hoc verbo Ad dirigendos, esseque piæ, & bonas, non solum affectu verum & opere complendas. Vnde bene venerabilis Beda ait, in his verbis, ad dirigendos pedes nostros in viam pacis, duo insinuari, nepe affectiones, & opera, Quæ etiam sequitur Interlinearis superponens, Prius illuminantur corda, postea opera diriguntur. Hinc discas, quanto studio sunt querendi boni animi affectus, si quidem intendit homo ad bonorum operum executionem. Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia principis? Ecce quemadmodum celestis sponsus maximo amore afficitur gressibus sponsæ, quod pulchri sint, hoc est boni, & comendabiles: Si quidem id dicitur pulchrum, quod bonum est, Plato namque ait, id pulchrum, quod bonum, Calceamentis autem ait, ut significet maxime debere esse hominem præparatum ad ambulandum viam Evangelicæ doctrinæ, Quod & D. Paulus admonet dicens, Calceati pedes in præparationem Evangelii patris. Vides quæmadmodum hæc duo testimonia coherent, Ad dirigendos pedes nostros in viam pacis, & quod ait D. Paulus, Evangelii pacis: Si quidem uterque pacis mentionem facit? Et Assertor noster mittens discipulos ad prædicandum hoc Evangelium pacis, iubet ferre calceamenta in pedibus suis, non quæcumque. Vt optime obseruat D. Thomas in citatum locum Apostoli, sed scilicet, quæ

A subtus tantum habeant soleas, & superiorem partem habeant apertam: Vt liquet ex euangelio Marci, ubi Dominus præcipit Apostolis, ut sint calceati sandaliis, & significatur, calcanda terrena, & mentem a terrenis eleuandam ad contemplandam, & amplectendam spiritualia, & caelestia: Idem ergo est dirigendos pedes nostros in viam pacis, & habere sandaliis pedes calceatos: his enim tendit animus in viam pacis. Quarenda igitur nobis sunt primum piæ animæ affectiones, si cupimus tendere ad executionem boni operis. Vides etiam quemadmodum non satis est habere pedes, hoc est affectiones, nisi etiam eas committetur operis executioni: Multi enim sunt homines peccatores, qui dicunt ingenti animi affectu se diligere Deum: Ceterum namque isti pedes ambulant per viam pacis, hoc est, Christi, qui est pax nostra. Et apud Ezechielem legitur, Quattuor animalia pedes habere rectos, & ubi erat imperus spiritus coram facie sua, illuc gradiebantur. Non autem facerent Vates pedes animalium esse obliquos, sed rectos, & tendere, ubi erat spiritus, ut iudicasset, quo dirigendi sunt pedes animæ tuæ, nempe, quo vult spiritus diuinus. Debet igitur homo affectionibus, veluti quibusdam gressibus, non quæcumque, voluerit corpus, & caro, sed quo duxerit spiritus Dei: Quo autem ducat, & per quas vias, iam tibi ostensum est in sacris literis: Sunt autem viæ diuinae præcepta. Iuxta illud, Vias tuas Domine demonstra mihi, & semitas tuas edoce me. Præterea obserua non esse dictum ad dirigendos pedes nostros in pacem, sed, in viam pacis, quo verbo implicat, etiam cum labore esse pacem inquirendam. Nam qui per viam ambulat, laborem aliquem sustinet: est enim pax maxime aestimanda, ideoque etiam cum labore querenda, non secus atque pretiosissimus thesaurus. Deinde obserua locutionis modum, non enim ait, ad dirigendos pedes meos, sed pedes nostros, quo verbo designatur pius boni sacerdotis animus, cuiusmodi erat Zacharias, qui non solum sibi, verum etiam omnibus pacem exoptat, nec mirum: Debent enim sacerdotes non minus visibus, quam sibi prospicere. Vbi simul obserua, non dixisse, ad dirigendos pedes aliorum hominum, a se, quemadmodum sepe contingere

Mar. 6

Ezech. 1

Psal. 24

456 F. HIERON. GYADALVPENSIS

tingere videmus. Experimur enim multos esse sollicitos, de dirigendis pedibus alienis in viam pacis, cum ipsi tanquam lapides immobiles sint ad terendam pacis, hoc est, Christi viam. Deinde non est silentio pretermittendum, superius esse dictum, Ioanem praeturum ante faciem Domini parare vias eius, in numero multitudinis dixit vias eius, hic autem viam pacis in numero singulari. Num temere mutauit numerum? Nequaquam, sed spiritu coelesti affatus. Et opinor significari Deum multo amplius homines diligere, quam ipsi diligant Deum. Hinc varias vias excogitat, mille quaerit artes, & modos, ut ad nos perueniat: miseri tamen homines non rependunt sic Deo suo, atque, uti nunc vna via tenderet in Deum. Ad postremum considera, quemadmodum pace totum suum Canticum concludat, & finiat, Quo ordine procedendi implicat pacem esse omnium rerum praestantissimam: & omnes nostras confabulationes debere pace concludi & terminari, non rixis, discordiis, litibus, quemadmodum crebro visum venire videmus. Quando aliquis homo habet multas gemas pretiosas quam cernit esse fulgentiores, & pretiosiores, ultimo loco demonstrat: Sic S. Zacharias in hoc cantico multas easque inestimabiles attexit gemas, caeterum tanquam pluris aestimanda in ultimo loco sui cantici pacem collocauit. Merito igitur Romani paci templum consecrarunt, & Deus ipse hoc etiam sibi nomen arrogauit. Unde D. Paulus ait de Christo, Ipse enim est pax nostra. Obseruat autem & egregie D. Ambrosius sacerdotem Zachariam in codendo, & proferendo hoc canticum multo prolixioris fuisse, quam fuerit vxor eius Elisabeth, licet uterque Spiritu sancto repleti, loquebantur, dicens, Sed disciplina seruatur, ut mulier discere magis, quam diuina sunt, studeat, quam docere. Nec facile vllam prophetasse vberius, quam matrem Domini reperimus. Ipsa Maria soror Aarons quam cito canticum verba concludat eademque, ubi prolixius est locuta cum fratre, nequaquam sui poenam sermonis euasit. *Puer autem crescebat, & confortabatur spiritu.* Graeca sic habent, puellus potius fiebat Spiritu: caeterum sensus eodem recidit cum nostro Vulgato Interprete. Quidam autem, ut Lyranus, & Interlinearis, ac multi alii *crescebat* referunt, ad augmentum corporis, Quod verose

Aquitur, eo confortabatur spiritu, bifariam dispartunt, Primo sumendo spiritum pro intellectu & mente, quod indies perspicaciori praestaret mentis acuminem ad percipiendam in contemplatione caelestia; Deinde sumendo spiritum, pro spiritu diuino, qui quidem eam in dies magis, ac magis cumulabat, augmento gratiae, & virtutis. Hic secundus sensus videtur literae germanior. Atque huiusmodi locutio per praeteritum imperfectum indicatiui, continuationem quandam implicat, & rei perseverantiam, uti crebro iam animaduertimus. Satis autem aperte colligitur Ioannem fuisse ab utero matris adeptum usum liberi arbitrii ex hoc loco, ut adnotauit Caietanus. Fieri enim potentioris secundum spiritum, merito est, quod non est sine libero uoluntatis. Sed quoniam Angelus Gabriel dixerat Zachariae, Ioannem Spiritu sancto esse replendum ex utero matris, merito in dubium reuocare possumus, quomodo cohaereat cum veritate, quod nunc dicitur, *puer autem crescebat, & confortabatur spiritu.* Si enim iam repletus erat Spiritu sancto, Quomodo crescere, & confortari poterat Spiritu sancto? Si enim crescebat spiritu, igitur non fuerat repletus, & aliquid relinquebatur implendum. Dubium soluimus ex doctrina S. Thomae in c. 44. Isaiae lectione 1. in fine, ubi ait Angelicis Doctor Spiritu sanctum dari tripliciter, Primo insipientibus, in principium uiuificationis, in lauacrum renouationis, & in privilegium renouationis, 2. datur profectibus, ad instruendum, ad reficiendum affectum & ad adiuuandum actum 3. datur perfectis, in beneficium libertatis, in vinculum unitatis, & impignus hereditatis. S. Ioannes accepit Spiritu sanctum his tribus modis, nam in utero matris, accepit in principium uiuificationis spiritualis & ibi fructus est Spiritus sanctus officio lauacri renouationis, & illi etiam datus est in privilegium renouationis. Deinde datus fuit illi Spiritus sanctus ut semper magis ac magis proficeret, & mereretur, datus etiam est ad instruendum intellectum, docendumque multa, & diuina mysteria, & ad intelligendas Scripturas Sacras, datus est etiam ei Spiritus sanctus ad reficiendum affectum, ut Deum diligeret super omnia & ad adiuuandum, actum, tum intellectus, tum voluntatis, Spiritu namque sancto confortatus perspicacius, & rationabilius philosopha-

Ad mo- res.

Ad mo- res.

Iob. 31.

Colof. 1.

Ephe. 4.

2. Pet. 3.

losofhabatur, & interius, & ardentius prodibatur in actiones charitatis. Datus est etiam & Spiritu sanctus tanquam perfecto in beneficium libertatis: ubi enim spiritus ibi etiam libertas; & in vinculum unitatis, quia in dies magis, ac magis coniungebatur dilectionis nexu cum Deo suo; & in pignus hereditatis: semper enim maiora suscipiebat pignora, & pretiosiora, quibus certior fieret de premio coelesti conferendo. Cum dicitur igitur *crescebat, & confortabatur spiritu*, optime cohaeret cum promisso Archangelis: nam tunc repletus est Spiritu uiuificante, & renouate ex veteri homine in nouum hominem; deerat tamen illi profectus, deerat etiam & strictius vinculum ad uniuersum cum Deo, quae in dies magis, ac magis suscepit Ioannes. Et ideo bene ait S. Lucas, *Puer crescebat, & confortabatur spiritu.* Docet autem hic locus ad componendos mores, diuitias diuinae bonitatis esse infinitas, & quamuis multa donet, semper illi & superesse quid donet. Docet etiam, hominem debere ad maiora aspirare: siquidem & Deus semper habet, quid homini semper donet. Ad componendos mores obserua primo, quemadmodum S. Euangelista referat, quam probe tam miris rerum exordiis progressus in Ioanne responderit. Siquidem vna cum corporis augmento crescebat gratia, spiritu, & virtute: Est enim hoc diuinitus concessum uiris piis, ut vna cum corpore anima etiam in virtutibus suscipiat incrementum. Sic S. Iob ait, Ab infantia creuit mecum miseratio, & de utero matris meae egressa est mecum. Sic & D. Paulus hac de causa commendat Colossenses, ait quippe, Verbum Dei fructificat, & crescit in uobis. Ac rursum ait, Veritatem facientes in charitate, crescimus in illo per omnia, qui est caput Christus, &c. Vbi D. Paulus ostendit, debere homines crescere in spiritu, quemadmodum & corpus facit augmentum. Atque D. Petrus ait, Crescite in gratia, & in cognitione Domini nostri, & Saluatoris Iesu Christi. Quemadmodum puero cum iam adoleuit, minime indumenta, quae induit in pueritia, aptamus; alioqui fieret irrisione dignus: sed pro magnitudine corporis induenda suscipiunt: Ad eun-

A de modum ferui Dei animam induit maiori virtutum augmento. His enim virtutum ornamentis, admonet D. Paulus, esse vestimenta. Induit, inquit, vos sicut electi Dei viscera misericordiae, benignitatem, humilitatem, modestiam, patientiam. Sed, pro dolor, e contrario homines faciunt, & quanto plus corpore crescunt, tanto in virtute decrescunt. Quemadmodum enim leena, referente Aristoteli lib. 6. de Hist. animal, deficit a conceptu, & partu catulorum, quo plus uiuit: unde primo parit quinque catulos, ac mox altero partu quattuor, deinde tres, ac deinde singulis annis uno minus, ac tandem sterile scunt. Et quemadmodum miluus, quo magis etate, & tempore adolecit, hoc redditur formidolosior, & metuculosior, ita ut qui prioribus annis volu cres rapiebat in cibum, postea omnes aues fugiat, quia eas timet: & ideo scilicet vermibus in stercore natis vescitur: Ad eundem modum miseri homines hoc magis redduntur fragiliores, & pauliores ad congregiendum cum tentationibus, quo plures nati sunt annos. Vidit vates sacer Zacharias duas mulieres portantes amphoram, hoc est, peccatum, & erat spiritus in alis earum, & habebat alas quasi alas milui. Egregie quidem hoc typo adumbrat Zacharias, hominum peccatorum conditionem: qui quidem quo plus in etate progrediuntur, tanto pusillanimes ad virtutem redduntur; ita ut appellandi magis sint mulieres, quam homines: & bene dicuntur habere alas milui, quoniam milui conditionem amplectuntur, quoniam tempore sunt pauidiores, & miseri spiritum tantum habent in alis, quae sunt intellectus, & voluntas ad volandum, & deiciendum se ad stercorea peccatorum, ex quibus vermes nascuntur conscientiae, de quibus ait Isaias, Vermis eorum non morietur in aeternum. Et si aliquando, instar fortissimi leonis, bona opera pepererunt, paulatim (o miseriam eorum deplorandam) iam bona opera eniti desinunt. Non sic S. Ioannes, sed vna cum corpore adolebat spiritu. Praeterea obserua, quemadmodum vtrumque coniungat, crescere, & confortari spiritu. Agnouit enim, carnem esse infirmam, ideoque egere spiritu confortante, ne corruat. Igitur si quando aliquod bonum

Colof. 3.

Zach. 5.

Ff bonum

bonum opus aggredieris, & cernis illud, A plantam esse teneram in horto cordis tui, ne corruat, aut a bestiis destruat, adiunge illi atq. stipitem sustinentē, spiritū, ne marcescat: Sic enim legis Ioan- nem fuisse spiritu roboratū: Sic etiā & D. Paulus adhortatur Theſſalonicenses dicens, Spiritum nolite extinguere. Ac rursum, Nos sumus circuncisio, qui spiritu seruiamus Deo. Et iterum, Non secū dum carnem ambulamus, sed secundum spiritū. Et Sanctus Iudas. reprehendens homines animales, spiritum non habentes, nos exhortatur, vt studeamus bona opera exequi cum spiritu.

1. Thes. 5

Philip. 3 Rom. 8.

Epist. 1. ad Heliodorum.

Et erat in desertis vsq. in diē ostensionis suae ad Israel. Peregre die dicturus Ioan- nem acturū vitā in desertis. Prædixit spiritu confortatum: nā licet vita solitaria, quodammodo æmuletur angelicā, proculdubio ingenti spiritu cōfortari indiget. Vera quippe est D. Hieronymi ex- clamatio. O desertū Christi floribus ver- nās. O solitudo in qua, illi nascuntur la- pides, de quibus in Apocalypsi ciuitas magni regis extruitur. O heremus fami- liarius Deo gaudēs, in cuius laudē plu- ra cōgerere præconia omittimus. Maxi- me degētibus vitā solitariā, spiritus est necessarius, Nā vt idem inquit D. Hiero- nymus, Solitudo, vbi Christus, nō est, pe- riculosa est. Ab orbe cōdito fuit prima foemina sola, & statim a serpente supera- ta est. Væ soli, quia cū ceciderit, nō ha- bet subleuantē se. Dicebat D. Hierony- mus, oppidū sibi carcerē esse, & solitu- dinē, paradysum. Fateor sanctos Patriar- chas, in solitudine Deū fuisse allocutū, multa in solitudine in illos cōtulisse mu- nera, in solitudine Moisen electū, vt præ- esset populo Iudeorū, in solitudine illi datā diuinā legē: Ceterū isti omnes spiri- tu in desertū cōfortati, sine periculo vi- tā transigerunt; qui si absit, vere dicere poteris. Homo solitarius nō angelus, sed bellua est. De quibus & D. Hieronymus ait ad Rusticū Monachū, de viuendi for- ma, Sunt Monachi, qui humore cellarū, immoderatisq. ieiuniis, radio solitudi- nis, ac nimia lectione, dū diebus, ac no- ctibus, auribus suis personāt, vertuntur in

Eccles. 4

melancholiā, & Hyppocratis magis fo- mentis, quā nostris monitis indiget. Sed verba expēdamus, *Erat in desertis*, Satis aperte indicat, nō semper in eodem per- māsisse solitudinis loco, sed aliquando sedē mutasse, fuisseq. in vastissimis de- sertis. Quādo autem egressus Ioānes de paterna domo, quotq. annos natus seces- serit in solitudinē, dubiū est. Quidā ar- bitrantur anno septimo gratis, Alii autē quarto, Nec desūt, qui dicāt anno cū di- midio ætatis agentē, ductū fuisse in pre- mū a matre sua, fortassis fugiente Hero- dis irā. Vt scribit Nicephorus lib. 1. Hi- stor. c. 14. Et Cedrenus, in Cōpendio hi- storix, Qui addit delituisse in spelunca quadā, ibiq. matrē obiisse: Angelū autē curā pueri suscepissē; Cuius spelūcæ ad Iordanē sitæ, sit mētio in Prato spiritua- li, cap. 1. Et ibi dicitur Ecclesia ædifica- ta, Cuius etiā meminit Beda, de locis Sa- ctis cap. 13. Quod autē dicitur, Ioannē a matre ductū in heremū, apocriphū vide- tur, nam apud neminē sanctorū Patrū id inuenitur, sed solū quod a teneris annis vitā duxerit in deserto. Sic D. Hierony- mus, in Epistola ad Rusticū Monachum de viuendi forma, vbi ait, Ioannes Bapti- sta sanctam matrē habuit Pōtificisq. fi- lius erat, & tamen neq. matris affectu, neq. patris opibus vincebatur, vt in do- mo parentū, cū periculo viueret castita- tis. Viuebat in heremo. Ecce, quā aperte dicat hic S. Doctor reliquisse matrē, & patrē. Ac rursum aduersus Luciferianos idē sanctus Pater ait, Quid mihi neces- se est in talis viri laudibus immorari? cū a Deo Patre etiam Angelus nūcupe- tur? Plane Angeli, qui post materni vē- tris hospitū heremi deserta seclatūs, par- uulus de serpētibus lusit, qui oculis spe- ctantibus Christū, nihil aliud est digna- tus aspicere. Et D. Chrysostomus in hac eadē sententia esse videtur hom. 10. in Matth. Vbi ait, Ab ipsis in cunabulis in heremo semper inhabitauit, & angelicā quanda vitā mortali in carne prætulit. Et rursum ho. 38. Deo autē soli sua sem- per offerebat colloquia, neminem vidit vnquam cōseruorū, neq. ab aliquo horū vilus fuit, non lacte nutritus, non lecto susceptus

susceptus, nō lecto, nō foro, nō alia re hu- mana vsus est. Et Simeon Metaphrastes etiam ait, Ioānis vitam describens, Vix a facis solutū, solitudinem habitasse, vt tamq. egisse angelicā. Cōfirmat autem hanc sententiā Ecclesia canens in hym- no eius: Antra deserti, teneris sub annis, ciuū turmas, fugiens peristi: liquet igitur, & ex dictis sanctorū Patrū; Ioannē a tenera ætate, & quæ etiā lacte nutrien- da esset relicta parentibus solitudinem incoluisse, & in desertis habitasse, quot- to vero gratis anno, nō liquet. Opinor ta- men magis veritati cōsentaneum, anno quarto ætatis cōtigisse eius in heremū, secessum. Quod autem nonnulli dicunt nihil aliud deserti nomine significari, quā domū parentū in mōranis sitā, ibiq. delituisse Ioānem, neq. aliā vnquā egisse vitā heremiticam, præter quā, quod impiū est, suspectum, & temerariū vide- tur, hæresimq. quodā modo sapere. Cō- tendūt enim hæretici ita hūc locū expla- nantes, vitā, poenitentē, & parsimoniam Ecclesiasticā labefactare. Quod vero di- citur, *Vsq. in diem ostensionis suae*. Com- munis est omnī sanctorū Patrū senten- tia S. Ioannē ad annū vigessimū ætatis nonū permāsisse in solitudine. Quod si quarto anno ætatis se trāstulit in here- mū, liquet viginti quinque annis in ea delituisse, & viq. ad decimum quintum Imperii Tiberii Cæsaris. Ad cōponen- dos mores, multa hic sunt implicata: Pri- mū exaggerat perseuerantiā Ioānis in solitudine: id enim significat verbo præ- teriti imperfecti indicatiui, *erat*, quæ lo- cutionis forma firmitudinē rei, in Sacris literis significat, neq. ab incæpto opere exterruerūt multa incōmoda quæ per- tulit, nēpe carere lecto, lecto, cibis, esse expositum ardoribus solis, & frigori, & niuis, & tempestati. Vbi ergo sunt, qui qualibet leui occasione, & facili labore retrocedunt, & bona opera cępta relin- quūt? Hi similes sunt canibus, qui quidē incipiūt insequi in venatione feras, & ta- mē medio cursu sistunt: Secus autē gene- rosus canis, is minime donec apprehen- dat quod insequi cępit, a cursu desistit.

Ad mo- res.

A Cōsiderās perseuerantiā esse semper in bono opere amplectendā, & nō facile a bono opere cessandū. Chilō Lacedemo- nius dicere solebat, Tarde quidē aggre- dienda esse omnia, verū cū semel incēptū sit, cōstantissime in agendo perse- verandū esse. Cępit Deus huius mūdi fa- bricā, & donec eā totā perfecit, nō desti- tit a bono opere, quod incęperat. Quem admodū elementa donec pertingāt suū centrum, nō quiescunt: vnde & *flumina* semper delabūtur, & defluūt, donec ma- re ingrediūtur: Sic homines nō debent a bono opere reuocare manū facile, sed diu in eo permanere. Apud Exodū Deus irascitur aduersus filios Israel, quod nō permāsisset in diuino cultu. Recesserūt, inquit, cito de via, quā ostēdisti eis: Mul- to secus Ioānes, qui nō recessit ab here- mo, sed erat ibi vsq. in diē ostensionis suę. Præterea obserua, quanti faciat Deus salutē animarū, siquidē viginti quinque annos cōsumpsit in fabricādo instrumē- to, quo erat vsurus ad cōferendā salutē, cuiusmodi erat Ioānes. Quemadmodū enim vasa, quę asportātur ex India Oriē- tali, ex regno Chinarū, Hispanie, *Las por- celanas*, eorū materiā, & massā sub terra abscondunt quadraginta annis, nec antea apta est fabricādis vasis: Ad eundē mo- dum concionatores, præciosissima vasa sunt, in quibus Deus reponit balsamum Spiritus diuini ad inflamādos homines, vt respiscāt, neq. vno, aut altero die fa- bricari vult, sed prius multo tēpore ma- teriā præparat. Et sicut aurū, & gemmas sol nō statim cōcoquit, & gignit, sed tem- pus in fabrica huius rei cōsumit: Ad eū dē modū declamatores Euāgelici, sunt præciosissimę gēme, & aurum fulgentis- simū, & ideo egent lenta manu, & nō ce- leri, & festina, ad tātū opus perficiēdum. Præterea docet Ioannes, quam alic- nissimum debere esse a moribus vulgi, qui illius mores peruersos sit reprehē- surus, minimeq. decere esse nimium fa- miliarē populis, qui populos docturus est, parit enim contemptum doctrinæ, nimia concionatoris cum hominibus contuetudo. Et sicut vestes vsu deterun- tur

Exod.

tur, & maculas contrahunt, & forditudinem. Sic Euāgelicus declamator fordes contrahet & vilipēdetur, ex cōfabulatione, & colloquio cū hominibus, ad quos declamaturus est. Nihil hominū terribilius leone, si tamē crebro videat, cōtemnit, & ait nō currere, aut equari opinione leonine fortitudinis, cū rebus gestisalcone, Hispane, *No est an bravo el leō, como le pintā*. Igitur, vt declamator tanquā fortissimus leo peccatores deterreat, debet a cōspectu, & familiaritate hominū se subducere cū Ioāne. Sūt enim cōcionatores similes picturis ex Flandria adductis, quas quidē si prope te habeas, & cōtempleris, fastidis, & contemnis, quoniā multas inuenis in imaginibus imperfectiones: Ea est enim hominū cōditio, vt semper inueniat aliquid reprehensione dignū. Si autē eminus intuearis picturā Belgicā, nihil imperfectum cernis. Ita concionatores, cū procul sunt a populo semoti, nō inueniunt homines quid in illis reprehendāt. Pręterea docet hic locus nō deberē homines vltro sibi arripere, hoc periculofum declamādi munus, neque se ad illud vltro in gerere sine diuino impulso, sed cū intellexerint Deo futurū pergratum, vel Deus immiserit.

Deinde admirāndus est Deus in cōputādis temporibus seruorū suorum: nō enim ait S. Lucas, *Erat in desertis vsque in tēpus, sed vsque in diē*, quo verbo duo implicātur: Alterum est, peculiariter Deū, esse intentū ad omnia ætatis, & vitæ tēpora eorū: cōputat enim nō solū annos, & menses, & hebdomas, verum etiam & dies, ne dicā horas, & momēta. Et sicut Tobias dicebat Rachel, Ego noui quia pater meus, & mater mea, modo dies cōputāt, & cruciatur spiritus eorū in ipsis: Sic Deus omne tēpus vitæ iustorum minutim, & per momenta cōputat, & semper nouis, ac nouis eos cumulat donis celestibus. Habet aliquis princeps hortum iucundissimū, Quāta sollicitudine studet, & iubet excoli, & exornari? Erat Ioānes hortus amēnus Dei sui: & ideo Deus omnibus diebus eū excolebat, & nouis virtutū plāris, iucundiorē redde-

bat. Alterū vero hic implicatū, dum ait *vsq. in diē*, est nihil inueniri in vita Ioānis Baptistæ tenebrarū, sed omnia eius opera, omnemq. vitā, fulgentibus Orientis, ex alto solis iustitiæ, radius esse illustrata: Deniq. nihil tenebrose noctis culpe in Ioāne inueniri, omniaq. luce spiritalis vitæ clarescere. Si enim pater eius deprecabatur Oriēs illuminare ex alto, & abige cunctas mentiū tenebras. Quis dubitat iā hunc solē illuxisse Ioanni, & totū vitæ eius tēpus esse appellandū diē, ingēti, Christi luce corruscātem? Ac minime noctem? Et in Ioanne esse cōpletū illud Apostoli: Et hoc scientes tempus, quia hora est iā, nos de somno surgere: Nūc enim prior est nostra salus, quā cum credidimus. Nox præcessit, dies autē appropinquauit, abiiciamus ergo opera tenebrarū, & induamur arma lucis, sicut in die honeste ambulemus. Quia ergo iam dies ille, de quo Assertor noster ait, In eo oportet operari opera eius, qui misit me, donec dies est, illuxit Ioanni, tēpus eius dies vocādum est. Hac de re nōnulla adnotauimus, in exordio huius cōmentarii, expendētes hæc verba, *Fuit in diebus Herodis regis*, ad eum locū mitto lectorē. Demū obseruat S. Euangelista, Ioānem degisse in desertis, vsque in diē ostensionis suæ; nō ad omnē orbem, neq. ad omina regna, & populos omnes, sed ad Israel peculiarē Dei populū. Vbi tria implicātur: Primū Deum maxime sollicitudinē habuisse, de salute sui populi, quādo Ioānem in heremo declamatorem eximū instituit, ad cōuertendum populū Israel ad Deum. Hoc aduertāt, qui populos suæ ditioni subiectos, vt studeāt eis cōferre salutē. Alterū hic implicatū est, Ioāne nō ostēdi vni aut alteri, sed toti populo Israel, Quo verbo significatur, cōcionatorē debere esse cunctis cōmunē, omniumq. salutē prospicere nō vnius, aut alterius. Deniq. a persona cōmuni, cuiusmodi sunt cōcionatores, prælati, & habentes reipublicæ munera, fugiendā esse omnē acceptationē personarū. Postremū obserua, quem admodū nō qualē, qualē cōcionatorem delegerit

delegerit Deus ad reuocandū populū Israel a peccatis suis, sed maxima sanctitate cōspiciū. Debēt enim qui de salute publica sunt acturi, nō quauis sine discrimine deligere instrumēta, sed optima, & aptissima ad id cōsequendū. Et quemadmodū desperatis, & grauissimis morbis laborātes, egēt peritissimis medicis, qui propinent nō quauis medicamina, sed efficacissima: Ad eundē modū Deus ad cōuertēdos homines ad saniorē mentē, quando in maximas spirituales egritudines, incurrunt sellectissimos creat declamatores. Erat populus Israel, multis grauissimiq. peccatis irretitus, cūctavidebatur esse perditū, nā sacerdotiū erat venale, rex impius, creuerat auaritiā, regnabat hypochrasis, deniq. omnibus peccatis ille populus laxabat habenas, ideo per eximū declamatorem elegit, qui eos posset frenare, & ad meliorē frugē reducere. Neq. dicitur Ioānes ostendēdus toti mūdo, vt diximus, sed solū Israel. Nō igitur debent concionatores per omnē fere orbē decurrere, sed si prodesse agnoscūt alicui populo, ibi suā operam cōsumere. Erat nobis expendendū quid egerit S. Ioānes illis viginti quinque annis, quibus delituit in desertis, & quo Doctore tā celebris euasit declamator. Cæterū ab ea disputatione super sedemus, hoc vnū tantū animaduertētes, eū habuisse Doctore Spiritum sanctū, & eius vberibus nutritū, tam excellentem, tamq. versatum in Sacris literis euasisse: Nulla enim præstātor academia solitudine, si Deus dignetur se exhibere magistrū: Ibi enim multa didicit diuinus Moses, Ibi Deus voluit alloqui, Vatem Hieremiā, Ibi vates Ezechiel, Multa didicit iuxta fluuium Chobat, Ibi S. Daniel fūper genua adiuuāte angelo erigitur. Et celestis spūs ait, Ego hos cāpi, & liliū cōuallū, & Spōsam inuitat. Aegrediamur in agrū. Ipsaq. ait, Similis est dilectē mi capreæ hinnuloq. ceruorū super mōtes Bethel. Expertus est hoc S. Isaac, qui egrediebatur ad meditandū in agrum, & in agro se obtulit illi pul-

A cherrima Rebecha, quā accepit in uxorem. Typus est, & vmbra hominū quærentium diuinam, & cœlestem sapientiam, illicque immaculato connubio se coniungere. Denique S. ille Bernardus ingenti sapientia insignis, inter arbores sylvarum, ait se adeptum scientiam, & Sacrarum Literarum cognitionem.

## CAPVT III.

**A**CTVM est autem in diebus illis, exiit edictum a Cesare Augusto, vt describeretur vniuersus orbis. Semel atq. iterū diximus, quādo S. Lucas vitur hoc verbo factū est, magna velle significare mysteria. Sic cum angelus Gabriel apparuit Zachariæ in tēplo dixit, factū est: Sic etiā postea quā D. Virgo saluauit Elisabeth, dēcturus Ioannem exulasse in vtero matris, & repletā esse Spiritu sancto, etiā ait, & factū est: Nūc etiā extremū, & admirandū partus Virginis mysteriū, & ea, quæ in partu Mariæ cōtingerūt, etiā eadē vsus est forma loquēdi, factū est. Et merito quia nullū ratiū, cum hoc factū, est cōferēdum. Dixit Deus in creatione totius vniuersi fiat lux, & facta est lux, & vidit Deus lucē, quod esset bonū: dixit etiā fiat firma mentū, fiat luminaria, &c. Et cūcta perfectissima facta sunt. Sed hoc factum, quod nūc est enarraturus S. Lucas, lōge superat dignitate, & amplitudine cūtra ditina facta, nepe Deum factū hominem, ad homines ex ventre prodire vng. neo. Quod autē subiungit, *In diebus illis*, per paucis explicat Interlinearis, quid significetur, superponēs, in diebus, quibus crescebat Ioannes, vel quibus Maria in domum reuerſa est, post tres mēses, quibus cū Elisabeth mansit. Possumus, & nos addere cōplexū esse veluti quodā epilogō omnia quæ hæctenus in primo capite enarrauerat, atq. si dicat, quādo Deus Opt. Max. tot patri rat miracula, quādo verbū caro factum est, quādo Præcurſor Ioannes, naturæ prodigium, natus est, & multa contulit

Deus in homines beneficia, *Tunc exiit a Caesare Augusto*, in diebus in quibus illis, videlicet, anno quadragesimo secundo, vel circiter Imperii Octavii, qui cognominatus est Augustus. Quod nomen Augusti accepit a populo Romano, quia super omnes Imperatores auxerat Imperium, cum occiso Antonio, & Aegypto subacta, triumphans Romam rediisset anno ab urbe condita. 752. ab orbe vero condito 3970. decretum hoc promulgatum est. Erat enim summa pax toti Romano Imperio, tantaque, ut nunquam alicui monarchie similis contingerit, & multis ubique provinciis Romano Imperio subiectis, omnino in pace iucunda compositis, templum Iani tertio clausum duodecim annis permansit, ita ut iam fores rubigo corruerit; ut inquit Orosius. Hoc anno igitur altissima, ac generali pace orbi praestita, decretum est, *ut describeretur vniversis orbis*, vniversus inquam, ut optime adnotarunt Lyranus, Beda, Ambrosius, & Caietan. Romano Imperio subiectus. Non enim vniversus orbis simpliciter, erat subditus Romano Imperio, quauis Augustus ad gloriam sui Imperii decreuerit absolute vniversum orbem describendum, tanquam esset Dominus totius vniversi orbis, cuius tamen nullus vnquam Imperator fuit dominus. Tradunt enim multi scriptores, multas provincias, tunc non esse subiectas Augusto. Vnde Beda, & Ambrosius expedentes hunc locum dicunt. Multas gentes esse quibus non imperabat Augustus. Observa tamen a quoniam exeat hoc edictum, quidque edictum praecipiat. Qui legem condidit Imperator est, Augustus Caesar. Acceperunt autem Romani Imperatores, & vendicauerunt, sibi hoc nomen Caesaris, quia qui primus in Romanum populum Imperium obtinuit, Omniumque regionum Romanis subiectarum potius est, dictus est Iulius Caesar, & secundum Isidorum, is appellatus est Caesar, quia ceso mortuae matris utero eductus fuit, vel quia cum Caesare natus est. Alii autem dicunt Caesarem nuncupatum, a cedendo fortiter hostes Romani Imperii. Igitur in primum sti-

pitum sui generis coniciunt oculos, & praeclaras res gestas, veluti a maiorum splendore fulcipientes illustrem gloriam, sibi arrogarunt isti Imperatores Caesaris nomen. Non est tamen silentio praetermittendum hoc edictum sancitum esse ab Imperatore, & minime fieri mentionem, quorumnam virorum sapientium consilio ediderit. Num solus ipse, & sine coactio senatorum concilio, hanc legem sanxit? Nihil enim nocentius simul, & pestilentius contingere potest Imperio, regno, & reipublice, quam nactam esse principem, qui spreto viris sapientibus leges sanciat. Voluit rex Assuerus, penam sumere de regina Vashti, quod non obtemperasset suo Imperio, & quauis iratus, & nimio furore succensus, noluit per se ipsum penam illi indicere. Et ait Scriptura, Interrogauit sapientes, qui ex more regio semper ei aderant, & illorum faciebat cuncta consilio, scientium leges ac iura maiorum, ex quorum decreto regina, a rege repulsa est. Sic etiam Roboam rex noluit respondere populo Israel petenti, ut imminueret grauissimum iugum patris sui, ante quam cum senioribus, qui assistebant coram Salomone patre eius iniisset consilium: Ad eundem modum, Deus assigna: Mosis septuaginta viros, quorum consilio res decerneret populi Hebraei. Et quidem iure optimo ex decreto plurimum sapientium debent principes leges sancire. Quemadmodum enim ad rem aliquam exacte cognoscendam, si multa in se ipsa implicet, sunt necessaria multi oculi, alioquin plura remanent inuisa, & vnus homo non valet cuncta perspicere: Ad eundem modum reipublica, siue regnum, aut imperium multa quidem, & difficilia intellectu ad optimam gubernationem continet, ideoque lento, & maturo consilio opus est: sunt enim omnia consideranda vigilanter, antequam lex promulgatur. In huius rei typum quatuor animalia plena erant oculis. Quid enim animalia sunt, nisi quatuor Euangelistae tradentes nobis legem Euangelicam? Oculi autem, quid significant, nisi maximam in ea condendam

Eliber.

3. Regum

Ezechiel.

denda lege circumspectionem, & vigilantiam? Atque si Deus dicat ad condendam legem non satis esse, vnum, aut alterum hominem maxima sapientia excolitum, consuleri, sed oportere plures cogere, & denique, atque rem difficilem multis oculis considerandam. Igitur si ita est, quomodo edictum hoc exiit a Caesare Augusto? Quanto aequius esset exire decretum a Caesare Augusto, postquam sapientium cogerat concilium? Non enim facile est legem sancire? Vnde Plato Atheniensis rogatus a Cyrenensibus, ut ipsis leges scriberet, ac Reipublicam statum componeret, recusauit dicens, Perdifficile esse condere leges: Quod si Senatores, qui erant a populo Romano designati ad consilium, non consuluit, iure optimo reprehendendus est Imperator, si vero consuluit, dum eorum subtrahitur nomen. Considerent principes, quomodo sit expositus discrimini eorum honor, si quidem illis solis tribuitur legis conditio, atque si nullus alius, in ea sancienda interuenierit.

Deinde locus iste, satis aperte exortatur, principes, vna cum maiorum nomine, studeant heredes fieri imitatione in signum gestorum. Appellabantur Imperatores Romani Caesares, ut primi scriptis, nempe, Iulii Caesaris, facinora semper ante oculos haberent, & pro viribus darent operam, ut eorum insequerentur vestigia. Fuit Iulius Caesar omnium Imperatorum Romanorum clarissimus, qui per animi fortitudinem, & benignitatem, & misericordiam amplitudinem, ceteris praetulit. Vnde de eo referunt historici, omnium rerum, praeterquam iniuriarum, semper memorum fuisse: tantamque ad ignoscendum animi praestantiam adeptum, ut cum quidam illi obtrulisset scrinium multarum Epistolarum, quas scripserat Pompeius magna contra eum, minime aperire voluit, sed in ignem coniecit comburendum. Tantaque praeditus fuit misericordia, ut Marcus Tullius eum multis laudibus efferens dixerit, Inter omnes virtutes tuas, nulla, misericordia tua maior est. Discant igitur principes maiorum suorum vna cum nomine, hereditare facinora

ra. Deinde Imperator iste, Augustus appellatur, quoniam Romanum auxit Imperium. Maxime admonet, debere homines esse gratos erga eos, qui in se contulerunt aliqua beneficia, & praecipue Regna, & Respublicas, quibus vires semper suppetunt ad referendas gratias, tum honore, tum opibus. Nam populus Romanus in honorem huius Imperatoris, decreuit ut mensis, qui prius vocabatur Sextilis, postea diceretur Augustus. Et tanta fuit animi modestia praeditus, ut quauis (referente Orosio) a populo Romano sancitum esset, ut appellaretur dominus, minime hoc nomen sibi arrogauit. Praesagebat enim, idque acceperat ex sigillarum oraculis, iam natum esse in terris, eum, qui vere esset terrae, caeli Dominus. Et proculdubio hac de causa, opinor, illi a Deo concessum esse, ut regnaret quinquaginta septem, & amplius annis. Sed videamus, quamnam legem sanxerit: Sunt, qui opinentur ut Gerundensis, Franciscus Tarapha, & Doctor Palacios Ruuios, Augustum sanxisse hoc descriptionis edictum, dum esset in ciuitate Tarraconae in Hispania, cum Cantabros debellasset. Ita Gerundensis libro. Chroni. Tarapha. l. de Reg. Hispan. Palacios Ruuios, tractatu de Insulis, & tract. de retentione regni Navarrae. Atque ab hac condita lege descriptionis sensus usque ad executionem illius, non nihil temporis intercessisse certum est. Qui enim fieri poterat, ut statim post conditum edictum, executioni mandaretur in Iudaea, cum longe distaret ab ea Roma, siue Tarracona, ubi factum est descriptionis huius decretum. Quatum autem temporis interfuerit mihi incertum est; Tradunt quidam, duos interfuisse annos, alii vero vnum. Videtur implicasse hanc temporis moram S. Lucas dicens, *In diebus illis, exiit edictum a Caesare Augusto*. In diebus illis dixit, non in illo tempore, aut die, ut aliquod dierum spatium intelligas. *ut describeretur vniversis orbis*. Hyperbolica locutio est, quae aliquid per excessum dicitur ad insinuandam rei magnitudinem. Quemadmodum, & apud Ioanem, Pharisei dicunt de Christo,



Ecce mundus totus post eū abiit. Non enim vniversus orbis, Romano subiectus erat Imperio: Vti diximus, ex D. Ambrosio, & aliis sanctis Patribus, qui opinor secuti sunt Suetoniū, tunc enim neque Gothis, neque Armeniis, neque Indis, neque etiam aliis nationibus, Augustus imperabat. In dubium vertitur, quid intelligat S. Lucas per hanc descriptionem, & quomodo fiebat. Bifariam enim cōtingere posse certum est: Aliquando enim fiebat, vt cognoscere tur numerus hominū subiectorum Imperio, & in hac nihil aliud erat; quam numeratio; & adnotatio eorū, qui principi nomen dabant, & se illi subiectos profitebantur, sicut & militum fieri solet descriptio. Aliquando etiam fiebat, vt cū numeratione hominum, etiā sciretur, quantum quisq. haberet in facultatibus, vt secundum diuitiarū proportionem, vnusquisq. tributum principii, penderet. Vnde qui appretiabantur hominum facultates, censores dicti sunt, a censendo, hoc est, aestimando, & census bonorū estimatio, aut id quod vnusquisque pro suis diuitiis pendere cogebatur, & censum agere, idem quod recensere hominum facultates. Nonnulli etiam existimant, Censum factum esse, etiam siue descriptionem omnium regionum, prouinciarum, ciuitatum, & populorum, vt non solum exploratum haberet populus Romanus prouinciarū, & regnorum, & ciuitatum numerum, verum etiam & hominum. Vtrā harum descriptionum significauerit S. Lucas, ex Euangelica historia, non liquet. Iosephus lib. antiquit. 18. cap. 7. ait, Hanc secundam fuisse factam. Nam licet Iudæi primum hoc descriptionis genus, durum habuerunt: postea tamen nō restiterunt, sed tulerunt, persuadente illis hoc Pontifice Iezaro, cuius persuasione deuicti, suas depretiari permisit facultates. Sunt tamen qui contendunt locutum esse S. Lucam de priori descriptione, in qua nō appretiabantur bona, secuti Orosium, & præterea, quia eam videtur S. Lucas insinuare. Si enim sin-

gularū bonā, in hac descriptione appretiabantur, non erat; quod vnusquisque ascēderet in ciuitatem, vnde erat orbis, sed satis erat; imo magis congruebat, ibi describi vnūquenque, vbi habitabat, & domum, possessionesq. habebat. Decretum igitur hoc præcipiens, capita eorum, qui nomen dabant Cæsari, esse annumeranda, cogebat Iudæos, vt in vnam conueniret ciuitatem, vnde erant oriundi: Erat enim Iudæorum consuetudo, in id genus descriptionibus, & numerationibus in sua tribu, & familia describi, & numerari. Minime tamen dubium est in hac descriptione a singulis, dum nomē suum darent, etiā nūmū aliquem, in subiectionis professionem datum, & eundem ab omnibus, qui etiam census dictus est. Sicut in numeratione populi apud Hebræos debebat vnusquisq. recensitus secundum legem Moyli, dare dimidium sicti, iuxta mensuram templi. Et quidem de nūmo dato, in signum subiectionis, in hac actione census patet. Nam teste Iosepho, Iudas quidā Gaulonites Saddum Phariseum sibi adiungens, cum Pontifex prædictus suaderet, nō repugnare Romanis, recensioem facere festinabat, dicens: Censum nihil aliud esse, quam integram seruitutem, quam populo Dei indignam, & illicitam putabat. Cuius meminit, & Lucas in Actis cap. 5. in Oratione Gamalielis dicens: Post hūc extitit Iudas Galilæus in diebus professionis. Significat autem eam descriptionem, de qua hic dicitur, Et auertit populum post se: Verum vt adpropositum reuertamur, Cēsus ille, qui in hac descriptione actus est, deinceps vt apparet, singulis annis exsolui debebat. Atque huius census, & Iudæ Galilæi occasione, videtur deinde, nata illa inter Iudæos quæstio, quā Christo proposuerunt, Liceret ne dare Cæsari an non? Qualis vero fuerit, iste nūmus census, postea dicemus. Omnes fere sancti Patres videntur expendere hunc locū, de descriptione, in qua bona appretiabantur. Ita D. Ambrosius, licet subobs-

cure: Refert enim in hunc modum, apertans censum illum. Cēsus Ecclesiæ, in quo profitemur Christum Regem verum esse: Non hic spatia terrarum, sed mentium, animorumq. censentur. Nec describuntur limites, sed proferuntur. Ecce quam aperte, si animaduertas, ait D. Ambrosius, factam esse descriptionem, quam secundo loco posuimus, ne pe, cum appreciatione bonorū. In hac eadem sententia, videtur esse Beda, qui ait, Propterea census datus est, vt sciret rex, numerum hominum, & magnitudinē: Hic primum Iudæa facta est stipendiaria Romanis. Vbi vides quam aperte dicat Venerabilis Beda, factam esse descriptionem, cum appreciatione bonorum. Duo enim coniungit, numerum hominum, & magnitudinem, quæ quidem vox, magnitudo, minime aptari potest, nisi appreciationi bonorum. Consentit cum his Patribus Lyranus, Quamuis causam ob quam factus fuerit hic census, non eandem tradant scriptores. Opinatur Carthusianus, Imperatorem Augustum, æquitate commotum, fieri descriptionē iussisse, nempe, ne aliquis grauitate tributi maioris, quam fas, & ius erat, grauaretur. Cum enim totus orbis, maximā frueretur pace, videtur ablatanicausam imponendi tributa graua.

Deinde dicunt aliqui, vna cum Carthusiano: Huiusmodi descriptionem factam esse, vt exactius cognosceret Imperator modum, quo melius totum imperium gereret, & æquius gubernaret. Ita Lyranus. Ceterum quoties descriptionem hanc animo reuoluo, inuenio commotum Augustum, ad hoc exigendum, tributum, vt opes suppeterent ad perficienda ædificia magnifica, & superba, quæ cæperat Romæ. Hic enim Imperator altis manibus Romanam ciuitatem, & superbis templis exornauit, quæ bellorum ciuiliū tumultu corruerat. Vnde se ipsum iactans Augustus, dicitur iosepho, Vrbem u. lateritiam inueni, mar morea n. relinquo. Item in suo libro. Compendii Annalium, existimat, hanc

A descriptionem factam ab Augusto, vt exploratam haberet militum multitudinem, totius Imperii Romani, quibus posset resistere Franco, regi Sicanbro, qui cum Saxonibus & Dorilonibus foedere se coniunxerat, aduersus Augustum.

Ad componendos mores, latissimus se offert Campus, nonnulla tantum per functorie tangeremus, per alia etiam, suffus, disputantes excurremus. Primum igitur cernis, quanto periculo sint subiecti principes, & Monarchæ, siquidem eorum gesta, vt memoriæ perpetuæ hominum tradantur, etiam Sancti historiographi enarrant. Bone Deus, quot hominum, millia patrarunt crimina, quorum memoria omnino oblita est? Quoniam non fuerunt euecti, ad excellentium dignitatis regni culmen? Multo tamen secus Imperatores, & Principes: quā omnibus aperta sunt Alexandri Magni peccata, fuisse ebrietati deditum, crudelē in chariores famulos, & alia, quæ pudet dicere? Vnde, & omnibus perspicua sunt, crimina regis Philippi, patris Alexandri Magni? Fuisse nempe tyrannum? Vnde omnibus cognita peccata Neronis, Iuliani, Daciani, & aliorum regum, quorum vitam, & facta oculis nostris proponunt contemplanda historiæ. Atq. vt ex sacris exempla petamus. Vnde cognitus rex Pharaon, exardēs in amore Saræ. Vnde Pharaonis regis Aegypti, crudelitatem in filios Israël? Vnde Saulis inuidiam in Dauid? Superbiam & inobedientiam cōtra Deum? Vnde adulterium, & homicidium regis Dauidis? Vnde Salomonis, nuntium proiectum animum, ad venereas voluptates, & Idōlatriam cognoscimus? Denique omnes fere reges Israel multis magnisque peccatis irretitos? Quorum omnia facinora, siue cōmendanda, siue reprehendenda omnium obuoluūtur linguis. Vnde Octauii Augusti Cæsaris, iniustam exactioem tributi? O miserandam, & lamentandam regum condicionem, quorum memoria, semper ante omnium hominum

num oculos obuertatur. Discant igitur principes, pro viribus illis dandam esse operam, ne quid iniquum committant, scientes memoriam peccatorum eorum, in perpetuum duraturam. Peccant alii homines inferioris classis, ac vna cum morte vitæ simul, & sepeliuntur eorum peccata, neque amplius quis eorum recordatur. Et sicut fluminis celeriter labentis, non reminiscuntur homines aquarum decurrentium, aliis nouis aduenientibus: Ita facta hominum præterita noua aduenientia sub terra cõdunt. Secus autem reges & principes, similes sunt, ingenti stagno, in quo aquæ nõ defluunt, sed quiescunt. Nam regum facta semper actu permanent. Referunt ceruos & cornices, quam longissimæ esse vitæ, ita vt mille, & plus annos uiuant. Cæterum multo amplius uiuunt principum peccata, quando quinque mille annos uiuunt, & ita de illis homines loquuntur, atque si nunc patrarentur.

Præterea vides etiam, quale debeat esse regis, & principis munus, primum se coram Deo suo demittere, & prosternere. Quemadmodum hic Octavianus, qui quidem nomē Domini, minime voluit sibi arrogare, etiam offerente populo Romano, quoniã a Sybilla didicerat, alium regem natum, eo superiorē, & ampliorem. Contremiscant igitur reges, & coram agno cū illis viginti quatuor senioribus, deponant ad pedes agni coronas suas: Sic reges ab Oriente, venientes se prosternunt, coram Iesu recens nato.

Præterea vides, quod sit boni principis munus, nempe, sua augere regna, & republicanis muneribus, & beneficiis reddere ampliorem, quam susceperat. Nam quemadmodum bona terra, semper cumulatissimum reddit fructum, & plus quam susceperat: Ad eundem modum opes, & diuitias, regibus ab hominibus, & regnis esse condonatas, debet inflāmare animos regum, vt eas opes consumant in augmentum, & profectū regni, quod susceperunt gubernādum.

**A** Præterea iure optimo videtur populus Romanus, nūcupasse Octavianū, nomē Augusti; quoniam tribus maxime virtutibus videtur insignis; Prima est fortitudo, qua hostes Romani Imperii debellauit, & eorum subiecit ditioni: Et obseruanda est populi Romani gratitudo huius beneficii, non enim distulit grates rependere, sed quam primū reddiit victoria celebris, illi hoc consecraverunt Augusti nomen. Non enim decet in longam tempus, differre gratitudinem suscepti beneficii, sed statim, vt acceperis, debes suo rependere benefactori. Multi enim similes sunt vasis vineæ, quæ quidem suscipiunt vinum, multum videlicet, & necessariū est expectes duobus & tribus annis, vt illud bibere possis. Hinc Antiqui comparabant ingratitude palmæ, quoniam ea arbor in longissimū tempus differt, reddere fructum. Secus autem homines grati, vix rescipiunt beneficiū, & quasi maximo onere grauari se sentiunt, donec rependant. Sic rex Assuerus Mardocheo, conatus est reddere gratitudinem eum cumulans honore, & diuitiis.

**B** Sic etiam & apud Genesim, Rex Sodomorum obtulit Abrahamo omnia, quæ bello conquisserat, dicens: Da mihi animas, cætera tolle tibi. Sic etiam Rachel gratiam se exhibet Moyse, quoniã puellas iuuauit in aduquādo grege, & quia de manu pastorum eas liberauit, dixit enim Rachel, puellis referentibus illi beneficiū: Vbi est? Quare demisitistis hominem? Vocate eū, vt comedat panem. Sic etiam rex Dauid gratitudinis memor, vt iam, iam moriturus esset, commendauit filio, vt semper se exhiberet beneuolum, & gratum Bercellai, & filijs eius, quoniam occurrerunt Dauidi fugienti a facie Absalonis. Sunt autem obseruanda verba, ait quippe, Filijs Bercellai Galaaditis reddes gratiam, eruntque comedentes in mensa tua, occurrerunt enim mihi, quando fugiebam a facie Absalonis fratris tui. Infelix est arbor iudicanda, imo exhorto euellenda, quæ suscipiens imbrem,

Genesim.

Exod. 2.

& cultum, non reddit fructum calori suo, sicut sunt rubus, & epyres. Fuit etiã hic Imperator singulari prudentia conspicuus, siquidem Imperio in pace composito, non in vtranque aurem dormiuit, & oscitanter se gessit in gubernando Imperio. Nam quicquid a bello, non tamen ab studio proficiēdi regno suo. Hinc enim mœnia ciuitatis diruta, extruxit. Est enim munus Imperatoris optimi, pacis tempore conuicere oculos in futuram sui regni defensionem, & protectionem, cuiusmodi sunt reparare, & reficere ciuitatis muros, & munire arces. Propterea enim rex appellatur cor, & anima corporis mystici, hoc est regni sui, quia quemadmodum anima semper, & cor corpus viuificant, neque vnquam cessant ab actione viuificandi: Sic etiã, & reges semper debent esse intenti gubernationi regni sui, nūquamque in vtranque aurem dormire. Tertio splendet in hoc Imperatore pietas, & religio: Siquidem multa templa reedificauit, & extruxit. Optime procul dubio principis, & eximia dotes, fortitudo, liberalitas, prudentia, & religio in Deum. Nam non secus, atque super quatuor firmissimas, & fortissimas columnas, fundatur huiusmodi Imperatoris stabilitas, & firmitudo Imperii sui.

Præterea docet hic locus, quam prouisi sunt principes, ad exigenda a regnis suis tributa. Non insurgebant hostes, nullum imo imminēbat bellum, vt necessitate compulsus diuitias miserorum subditorum extorqueeret. Soluebant tributa hætenus illis imposita, nouus tamen modus exigendi tributum exquiritur, & excogitatur, nempe fieri delcitionem hominum subditorum Romano Imperio. Sapiens namque Salomon ait, Sanguis fugæ duæ sunt filie dicentes asser, asser, tria sunt infaturabilia. & quartum quod nunquam dicit sufficit, internus, & os vultuæ, & tera, quæ non faciat aqua, ignis, vero nunquam dicit sufficit: Sed multo infacilior est iuris regum, ad extorquendas

Prou. 30

**A** ex subditis diuitias. Nulla sanguis fuga cum eorum auaritia est componenda, nam sanguis fuga sanguine repleta, nihil amplius haurit, at reges quantumuis diuitias congerant, & nulla sit ad consumendas necessitas, semper pleunt, & comitia cogunt, hoc præcipue sine, vt diuitias expilent. Quid Sapiētius Salomonē? Audi autem quid de illo dicat regnum ei subiectum. Pater tuus durissimum iugum imposuit nobis, tu itaque nunc imminue paululum, de Imperio patris tui durissimo, & de iugo grauisimo, quod imposuit nobis, & teruiemus tibi: Et respondit hæres infacibilis paternæ auaritiæ, Minimus digitus meus grauior est dorso patris mei. Agnouit hanc in explebilem regum sitim diuitiarum, impius ille Aman, qui suggestit regi Assuero, vt perderet populum Hebreum, & promissit, vt animum regium in hanc sententiam alliceret, Decem milia talentorum esse appendenda arcariis Gafæ regiæ, Benignus regis, animus non intelligens calliditatem, & fraudem iniqui famuli, tantum aberat animus ab auaritia, donauit omnia talenta promissa impio Aman. Sic inuenies multos regis famulos mille, exquirentes artes ad extorquendas diuitias a regno, qui minime condolent, & miserentur hominum subditorum. Vnde quidam famulus regius dicebat a regno esse semper compilandis opes regibus: Quoniam quemadmodum auis plumis vestita, si plumas euellas, & de plumen reddas, mox plumescit: Ad eundem modum a republica, & subditis quantumuis auferas opes, semper nouas exquirunt, & lucratur diuitias subditi. O execrandum consilium. O cœcitatē maximam: Siquidem crebro nimia tributū exactio parit ciuilia bella, & est mater defectionis, Aequū est, cū necessitas cogit, & pericula imminēt, & hostes grassantur, plenis manibus diuitiis in seruire regibus: Cæterum vbi causa abest, etiam æquum est, & extinguitur exactio.

Præterea si sequamur eorum hominum

3. R. 12.

Esibe. 3.

Apo. 5.

&amp;

num sententiam, qui dicunt, Hanc descriptionem factam, ne grauentur subditi indebitis tributis, & melius, & æquius regerentur prouinciæ subiectæ Romano Imperio. Docet Augustus Cæsar, quam debeant habere principes sollicitudinem, ne regna sibi subiecta nimium grauentur, ex actionibus tributorum. memores illius sententiæ. Qui fortiter prænit vbera, ad eliciendum lac, exprimit butirum, & qui vehementer emungit, elicit sanguinem. Crebro id docuit experientia, siquidem quamplura Imperia extincta sunt, quia modum Imperatores nescierunt imponere auaritiæ.

Deinde docet hic locus, quam admiranda sit domini Dei nostri Sapiencia, qui etiam Imperatores, & reges commouet, vt sibi inferant, tam ad exsequendam diuinam vindictam, (vnde Assur, vocatur virgā furoris Dei. Sic enim ait Deus per vatem Isaiam, Vx Assur virga furoris mei, & baculus ipse est, in manu eius indignatio mea) quam ad conferendam misericordiam. Erat necessarium, vt ad implerentur oracula Prophetarū, D. Virginē tendere Bethleem, ibi enim nasciturus erat Christus, iuxta illud, & tu Bethlem terra Iuda, nequaquam minima es in principibus Iuda, ex te enim exiet dux, qui regat populum meū Israel; Vt hoc adimpleatur oraculū, Imperator Augustus Deo inferuit iubens fieri descriptionem. Benedictus sit Dominus Deus noster, qui omnia in redemptionem nostram destinat, etiam reges, & Imperatores. Vnde D. Paulus ait, Omnia vestra sunt, siue Paulus, siue Apollo, siue Cæphas, siue mundus, siue vita, siue mors, siue presentia, siue futura, omnia enim vestra sunt, vos autem Christi, Christus autē Dei, Imperatores ergo huic deseruiūt infabilis Incarnationis mysterio. Superda est Dei Optimi Maximi sapientia, qui quidem non solum in veteri instrumento, & in lege Mosaica, mille excogitauit typos, & figuras Christi Afferoris nostri: Nam illa sacramenta vete-

ris legis Christum adumbrarunt, Vates etiam, & Patriarchæ, & reges, vt Abraham, Ioseph. Dauid, Salomon, ac multi alii: Verum etiam dignatus est, & ipsos Imperatores gentium, ignorantium Deum vmbra constituit filii sui. Quid enim est Augustus Cæsar Imperator, nisi venustissima figura referens Christum. Nam Augustus Imperator maximus orbis, sed lōge amplior, & superior filius Dei, Augustus debellauit hostes Romani Imperii, & Christus triumphauit infernum, Augustus forti muro muniuit urbem Romanā, & Christus, quid ait de Ecclesia sua in canticis? Si murus est, faciamus ei propugnacula argentea, hæc mœnia fundauit super præiosissimos vñiones duodecim, nempe Apostolos, Augustus summam adeptus est pacem Imperii, & de Christo recens nato, canunt Angeli cōfidentes, cum esse nostræ pacis autorē, Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus. Augustus tēpla ædificauit, & Christus omnes homines tēpla fecit Spiritus sancti, Iuxta illud Apostoli, An nescitis, q̄ templū Dei sanctū estis vos? Augustus iubet homines omnes describi, & numerari: at Afferor noster omnes homines in libro vitæ, in sua natiuitate describit. Vnde per quam egregie D. Ambrosius, philosophatur in hunc modum, dicens, Quid enim professio secularium ad generationem Domini pertineret, nisi vt aduertamus, hoc quoque diuinum esse mysterium, quia dū professio secularis obtenditur, spiritualis impletur, non terrarum regi dicanda, sed cœli, professio ista fidei, census animorum est, &c. Vide D. Ambrosium, qui peregre hac de re philosophatur. Et D. Gregorius. Quid est quod nascituro Domino mundus describitur? Nisi quia ille apparebat in carne, qui electos suos ascriberet in æternitate?

*Hæc descriptio prima facta est a præside Syria Cyriano. Locus iste difficilis redditur ex voce prima, ac propterea varie explanatur a sanctis patribus. Lyranus bifariam*

bifariam dispungit: Primo ait, vocari primam, quantum ad generales descriptiones orbis, quia ante istam bene fuerunt aliæ descriptiones partiales. Sicut patet secundo Regum cap. 24. & primo Paralipomenon cap. 21. de numeratione populi, & descriptione, quam fecit Ioab de mandato Dauid.

Deinde ait Lyranus dici potest prima secundum alios, quantum ad alias partes eiusdē descriptionis; quia Syria est in medio terræ habitabilis, & ideo ibi fuit inchoata ista descriptio, vt inde denuntiaretur fieri in aliis prouinciis circulariter. Hactenus Lyranus, cum quo cōsentit Beda. Caietanus ait, vocari primam, ad differentiam subsequentiū. Alii autem, multo secus expendunt dicentes, vocem, primam non esse referendam ad præsidem Lyrinū. Ita quod iste præses, primus hanc descriptionem fecerit, & ab eo generalis ista descriptio cœpta sit primo. Nam quamuis nostra littera hunc possit habere sensum; Græca id non patiuntur, in quibus non legitur præside Syriae, sed, ἡγεμονὸς τῆς οὐχίας κενυρίας hoc est præside Syriae Cyreno, & significatur hanc descriptionem factam esse, cum ille Syriae præsidem ageret. Atque ita etiam expendit Caietanus, *Facta est a præside pro agente præside Syriae*. Et ad eundem modum legit, & interpretatur D. Ambrosius. Neq. etiam rursus secundum hanc lectionem Græcam sensus est, hanc descriptionem, de qua modo loquor, primam esse inter eas, quæ sub hoc præside *Facta sunt*, postquam, & aliæ sub eodem præside, postea factæ sint: In quem modum explanat Erasmus referens vocem, prima, ad præsidem. Ita vt ipse primus fuerit descriptus, vt sua descriptione alios alliceret ad facibus ferendam id genus descriptionem, recensendo personas & appretiando facultates: Vel quod fuerit prima, omnium harum generalium descriptionum, facta a præside Syriae. Sed hic locus sic est explanandus, si sequamur antiquos historiographos, ac maxime Orosium, quod hæc fuerit pri-

ma absolute generalis, & vniuersalis. Nam nunquam ab orbe condito tam generalis, neque similis contigit, aut in Imperio Babylōnico, aut Macedonico. Est igitur sic iste locus legendus, & distinguendus, *Hæc prima descriptio vniuersi orbis, ac deinde distincti uncula interposita subiungendum, Facta est a præside Syriae*, hoc est cum esset præses Syriae Cyrinus: ideo enim facit mentionem Sanctus Lucas præsidis Syriae, vt significaret descriptionem hanc factam in Iudæa ab illo Romanorum nomine. Sub Syriae enim nomine comprehenditur, teste Plinio, & aliis autoribus etiam Iudæa, & hoc tempore, nec dum Iudæa proprium præsidem habuit, cum adhuc in Iudæa regnaret Herodes. Aliquantulum dura videbitur hæc explanatio, si litteram cōsideres. Ceterum veritati magis consentanea est proculdubio. Atq. vt exactius percipias huius loci, sensum, Obseruandum est, Christi natiuitatem contigisse, iuxta Græcorum cōputationem, anno 3. Olimpiadis 194. Iuxta modum autem in computandi Romanorum, anno 42. Imperii Augusti. Vt tradunt Eusebius, Epiphanius, Clemens Alexandrinus, Beda, Tertullianus, & Irenæus. Vnde sequitur Iosephum lib. 18. Antiquitatum, dicentem hanc descriptionem Cyriani, contigisse anno 37. post victoriam Actiacam, qui fuit 49. Imperii Augusti, illud ab initio cōsulatus, seu triumuiratus numerando, lapsum esse, & longe a veritatis scopo aberrasse, in cōputatione annorum. Quāuis non desint aliqui auctores, vt scilicet Eusebii, & Dadaeus lib. 1. hist. cap. 5. qui dicant citato loco Iosephum, non esse locutum de censu, & descriptione ista, quam nunc enarrat S. Lucas, sed de secunda, vel tertia descriptione (illæ enim perlustra fiebant) quæ post Herodis mortem, & Archelao iam in exilium misso, facta est. Igitur cum hic ait S. Lucas, *Hæc descriptio prima facta est sub præside Syriae Cyriano*, non est intelligenda vox prima simpliciter, sed sub illo præside, nam sub aliis prius fuerat saepe tributum Iudæis a Romanis

nis impositum, & imperatum. Non est silentio prætermittendum, quisnam fuerit iste Cyrinus, cui ex præcepto Imperatoris Augusti, demandata est prouincia exigendi censum istum. Iosephus libro. 18. Antiquitatū cap. 1. ait, Interfuisse consilio huius exactiois, & qui iam pridem in magnis multisque functionibus, & officiis probatus fuerat, & paulatim veluti per quosdam gradus, ex inferioribus Reipublicæ muneribus ad maiora fuerat euectus, cuiusmodi erat agere præsidem Syriæ. Fuit autem prudentissimum decretum, quatenus expectat ad ordinem executionis, primam descriptionem fieri præcipere in Iudea, quoniam ea prouincia est quasi medium, & umbilicus terræ habitabilis: Nam quem admodum iam corde corporis occupato, facile cætera membra occupantur: Ad eundem modum iam Iudæa ad soluendum hoc tributum adducta, facile, & cæteræ circumuicinæ, adduci poterant ad hoc persoluendum tributum.

Ad mo-  
res.

Ad componendos mores, primum Obserua prudentiam Augusti Imperatoris, qui quidem non quæuis deligit, tum ad præsidem Syriæ, tum ad exigendū hunc cēsum, sed virum præculdubio, qui iam pridem fuerat exercitatus in Reipublicæ variis officiis. Non enim quisq. sine delectu, & experientia longe tempore cognita, est ad huiusmodi muneris amplitudinem, cuiusmodi est gubernare prouincias, & regiones promouendus. Si enim vile factoris, & lectoris officium tēpus requirit, vt homo calceos, & vestes faciat. Qui accepturus est munus regendi homines, quod est ars artium, & scientia scientiarum: Nō ne ratio exigit, vt ad ea obeunda munera vir eligatur prudens, & experimento rerum gerendarum, iam pridem cōprobatus? Sanctus Ioseph, non quemuis esse ad gubernationem regni deligendum ostendit dicens, et consulens regi Pharaoni postea quam explicauerat somniorum arcana: Nunc ergo prouideat rex virum sapientem, & industrium, & præficiat eū terræ Aegypti. Ecce nō quemque, sed virum;

Gen. 41.

A atque si dicat, non puerum & adolescentem, sed virum iam prouectæ & maturæ ætatis. Neque hoc satis esse iudicauit, sed adiecit, sapientem & industrium: Et respōdit Pharaō, et cuncti ministri eius, Num inuenire poterimus talem virum, qui Spiritu Dei plenus sit? Nunquid sapienterem, & consimilem tui inuenire poterō? Ecce prudentia, & sapientia, in creando regni gubernatore, virum plenum Spiritu Dei, & cæteris sapienterem delegit. Sic etiam cum adducti essent in Aegyptum pater, & fratres Ioseph, vt eos susciperet in famulos rex Pharaō, prius interrogauit, Quid habetis operis, hoc est, quod opus exercetis? Ecce prius interrogat rex, in quam re aut in quo officio fuerint exercitati, quā eis tradat officium. Et quamuis Ioseph ingenti necessitudine, & familiaritate, erat coniunctus regi Pharaoni, atq. edoctus ab ipso Ioseph, qui consuluerat, vt provideret virum sapientem, & industrium, quem præficeret terræ Aegypti: Ait postea eidem Ioseph: Si nosti in eis esse viros industrios, constitue illos magistros pecorum meorum. Igitur si ad pascendas oves irracionales, rex infidelis quærit homines, qui iam longo experimēto habuissent perspectum officium pastorale, Cui committendæ sunt oves rationales, aut alia quæcunque reipublicæ munera: Nonne ratio exigit, vt homines eligantur, qui peritiam habeant, & experientiam, & prudentiam, ad gerendum munus iniunctum? Voluit rex omnium sapientissimus Salomon, creare famulum ad colligenda tributa vniuersæ domus Ioseph, & audi quid considerauit prius Salomon, Erat, inquit Scriptura, Geroboan vir fortis, & potens, videntiq. Salomon adolescentem bonæ indolis, & industrium, constituerat eum præfectum super tributa vniuersæ domus Ioseph. Hinc etiam & Augustus Cæsar, referente Xiphilino Dionis abreuiatore in Augusto, semper admonuit Romanū magistratum, vt rempublicam committerent, his qui visu & experientia rerum, plurimum possent. Nihil enim in repu-

Gen. 47.

2. Reg. 14.

blica

blica perniciosius esse putauit, quam si magistratus rerum imperitus dominum obtineat. Et Socrates dicere solebat, absurdum esse, cum artes manuaras nemo exercent, qui eas non didicerit, neque quisquam aliquid faciendum locet ei, qui eius opificii sit plane ignarus, ad publicos autem magistratus admitti eos, qui rerum omnino rudes essent. Et Diuinus Plato etiam dicere solebat, Beatas esse reipublicas, quæ ab illis regerentur, qui aut ipsi saperent, aut sapientiæ incumberent. Voluit rex Salomon templum ædificare Dei, & ad cedenda ligna in eius fabricam, noluit quoique sine discrimine deligere, sed scripsit regi Hiram: Scis quomodo non est in populo meo vir, qui nouerit ligna cedere, sicut Sidonii, præcipe igitur, vt præcidant mihi seruituti Cedros de Lybano: Si ad cedenda ligna Cedrina noluit rex Salomon famulos suos deligere, sed etiam externos assignat: Ad gerendam rempublicam, quanta cū vigilantia, & circumspectione deligendi sunt homines? Hoc significauit antiquitas, dum reipublicæ munus conferebat cum anchora, quæ in mare iacta tempore tempestatis, a periculo reddit in columen nauem, & experti sunt nauæ exorta tempestate delphinum piscem statim accurrere, & ipsam anchoram amplecti, vt fortior reddatur, ad resistendum tumentibus fluctibus: Debet enim qui præficitur reipublicæ, instar anchoræ, populum continere in pace & tranquillitate: Et sicut delphinus piscis velocissimus est, & tempestatem antea quam exoritur agnoscit; sic bonus gubernator præsentire debet quæcunque incommoda reipublicæ sibi traditæ, & ita se getere, vt tumultus coherceat, tempestatem quæ sedet, quod quidem difficillimum est.

Præterea si hunc locum dispungamus, hæc descriptio prima facta est a præside Syriæ Cyrino, quod primus, & ante omnes fuerit professus descriptionem, hoc est, primus ante omnes describendus fuerit descriptus, cuiusq. omnia bona præparata. Duo hic habes implicata: Al-

A terum est, quam debeant esse famuli regis intenti ad inseruendum illis, quam parati, quam prompti, potiusque debere prospicere regiæ Gazæ, quam suæ. Cæterum pro dolor, hac nostra tempestate multo secus vsu venire videmus, nempe famulos regios sua querere, & suum commodum anteponere e molumento regiæ facultatis. Hinc eos cernimus nimium diuitiis auctos, reges vero grauatos ære alieno. Alterum hic implicatū est, quantum commoueri præsidis, & gubernatoris exemplum subditos ad quæque subeunda, & æquo animo ferenda. Grauissimum erat iugum huius tributū: Ceterū quam primum facta est prima præsidis Cyrini descriptio, vide quod sequitur, nempe, & ibant omnes, vt profiterentur. Quemadmodum enim ardetes secuntur aggregarium ardetem, & grues suum sequuntur ducem, & ventus exagitat, & commouet ramos arboris, & celum primum cæteros orbis cœlestes secum rapit, & sequi cogit: Ad eundem modum gubernator, & præses omnes homines, sibi subiectos facile concitat, & rapit quocumque vult, & etiam nolentes, & corde repugnantes, ad obaudiendum attrahit: Et sicut sol suo calore cōfouens arborem, adolescere facit, & fructum ferre, quem colligimus, & comedimus, quamuis radix in ipsis terræ visceribus sit abscondita, & non prodeat extra terram: Ad eundem modum subditi fructū facultatum suarum regibus donant, licet cor eorum renuat, & renitatur, tanta est præsidis, & gubernatoris autoritas: Hinc præsidentes Deus excitat ad bona opera exequenda: Hinc Apostolus præcipit Titō: In omnibus te ipsum præbe exemplum bonorum operum. Et Alentior abster ait: Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona. Et quid inde? Et glorificent patrem de-

Tit. 2.

Matt. 5.

de

de equo primus iter arripuit, & pala manibus propriis arrepta, hinc inde proniciens niuem, viam aperuit, & statim ceteri secuti sunt. Ad eundem modum Nisam expugnaturus, cum videret milites deterreri fluminis, quod ciuitatem preterlabebatur, profunditate exiliit, O me omnium deterrimū, exclamans, qui natari non didicerim; moxque clypeo pro tubere inixus primus tranauit: milites vero rubore suffusi suum Imperatorem imitati flumen tranarunt: Ad eundem modum in quavis actione quantumuis ardua, & difficili subiecti homines suos gubernatores imitantur.

Præterea obserua prudentiam principis in exigendo tributo. Primum enim quod erat in media prouincia Syriæ constitutum subiicere: studuit: nã, ea subiecta, facile cæteras prouincię partes agnouit esse censui subiiciendas. Docet igitur hoc factò Augustus Cæsar, cor regni maxime esse debellandum, cuiusmodi sunt principes, & optimates. Nam quem admodum in corpore humano quantumuis siue pes, aut brachium ægrotet, aut vulnere sit affectum, si tamen cor integrum sit, & sanum, spes est vitæ: secus autem quando ægritudo, siue morbus impetit cor; tunc enim desperandum est: Ad eundem modum, subiecto equestri, & principatus ordine (hoc enim est cor regni) ceteri subditi perfacile commouentur ad consentiendum his, quibus magnates consenserunt.

Præterea vides, quemadmodum nunquam desint regibus famuli, qui propriam patriam etiam deserant, ut illis placeant. Erat Cyrinus eius Romanus, & tamen, relicta Roma, cognatis, & amicis Syriam adiit honoris, & lucri gratia: quia præses constitutus est ab Augusto, & inde ex munere bona sua aucturus erat. Hac vna præcipua est causa, ob quam reges, & principes inueniunt homines paratos ad quæcunque ardua aggredienda. Concupierat rex David bibere ex cisterna Bethlehem, & ait, O si quis mihi daret potum aquæ de cisterna, quæ est in Bethlehem iuxta portam. Erat autem

A castra Philistinorum circumdantia cisternam illam, viri quidem fortissimi, & in multis bellis exercitati: num defuerunt milites, qui contempta vita hoc facinus aggredierentur? O maximam regum potentiam, statim audito desiderio regis David, tres viri irruperunt, & transeuntes per castra hostium adduxerunt aquam de cisterna, & adtulerunt ad David. Nihil enim est regibus concupitum, quod non studeant famuli eorum adimplere.

B Vera est igitur illa sententia adolescentis famuli regis Darii, Fortior rex est, subdit autem causam, quoniam rex super omnia præcellit, & dominatur eorum, & omne quodcunque dixerit illis, faciunt, &c.

*Et ibant omnes, ut profiterentur singuli in suam ciuitatem.* Verbum præteriti imperfecti, *ibant*, ut crebro obseruauimus, quandam rei perseverantiam, & continuationem implicat, ingentemque omnium hominum hinc inde conuersum ad profitendum. Nullus enim eximiebatur ab hac descriptione. Porro quod ait, *ut profiterentur*, Græce idem est verbum, quod prius transtulerat noster Interpretes, *describerentur*. Quam ob rem & hic vertere potuisset, ut describerentur singuli. Dicitio enim Græca utrunque significat, sicut etiam, & apud nos in idem coincidunt, profiteri, & describi: nam quicumque profitebatur, etiam describebatur. Describebatur autem a censoribus, qui nomen suum dabat principi, & ei subiectionem profitebatur. Proinde professio dicitur respectu eorum, qui censebantur; descriptio vero respectu eorum qui censebant. Quo modo autem fieret ista professio, dubium est. Quidam tradunt, profitentes reddere denarium illum exosculantes, & super caput suum imponentes suam astringere fidem, semper regibus obtemperaturos tum in pace, tum in bello. De nũmo vero, quem in hoc censu solvebant, etiam dubium est. Ne tamen longiorem texamus sermonem, verior sententia est, esse didragma, hoc est, valorem continens duatum dragmarum, vnum autem

3. Esdr.

autem dragma querat numisma teteticum, & idem valens quod numisma Romanum, dicebatur illis denariis, cuius pondus erat octaua pars vnciæ argenteæ, iuxta Budei sententiam libro de Asse valebat, triginta sex dipondia, Hispano *treyntra y seys marauedis*, atque ita tenet Couarruias libro de Collate moneti cap. 2. igitur si didragma est idem quod duæ dragmæ, quisque recensus solvebat duos numeros argenteos Hispanos, & quatuor dipondia. Erat autem hoc numisma secundum aliquos, habens ex altera parte vultum siue faciem hominis, ex altera vero ramum quendam arboris, & hoc genus numismatis accepit perfidus ille Iudas, cum tradidit Christum Assertorem nostrum triginta numis argenteis, qui quidem valent sexaginta tres, & dimidium argenteum Hispanum. Per traditionem a Christo vendito ad hanc nostram tempestatem conficiuntur id genus numismata, quæ religionis causa, homines secum portare solent. Quem referret, facies ex altera parte numismatis, etiam vertitur in dubium; certum est, referre Imperatorem Augustum. Ex perimur enim, semper in numis cudi facie Imperatoris regnantis. Satis aperte hoc ostendit Assertor noster, si quidem interrogatus, Liceret, dare tributum Cæsari, interrogauit, Cuius est imago hæc & superscriptio? Et dixerunt ei, Cæsaris. Igitur facies siue imago sculpta in numismate imago erat Imperatoris. Ramum vero ex altera parte numismatis, opinor, significare triumphos etuictorias Romanorum Imperatorum; quod post partas victorias ramis laureis, siue ex oliua coronari in triumpho consueuerunt. Demum hoc census genus non primus Augustus Cæsar imposuit: iam enim antea soluere consueuerant subiecti Romano Imperio. Apellatur autem hæc descriptio prima, quoniam ceteris omnibus fuit generalior, & amplior. Liqueat hoc ita esse; siquidem iam multo antea, quam imperaret Augustus, Iudæa erat subiecta Romano Imperio. Quod vero dicitur, singuli, etiam indubium vertitur, vtrum hic census omnibus

Marc. 12

A hominibus esset impositus? Quidam enim opinantur, solum capita vnus cuiusque domus fuisse descripta, nepe, ut ita loquamur, Patres familias, Alii autem existimant, homines descriptos, qui attigissent iam vigesimum annum. Ceterum, re oculatius perspecta, inuenio sanctorum Patrum sententiam esse, quod omnes a maximo usque ad minimum describebantur, tam viri, quam foeminae; tam pueri, quam adulti. Contendit Budeus, citato libro, probare, quod nunc diximus, a viginti annis ætatis. Tamē secus inuenio in sanctis Patribus. Origines namque hom. 11. in Lucam ait. Inter omnes etiam Ioseph cum Maria desponsata sibi, atque prægnante nomen retulit in censum: ac prius quam descriptio compleretur, ortus fuerit Iesus diligentius intuentis, Sacramentum quoddam videtur significare, quod in totius orbis professione describi oportuerit, & Christum, ut cum omnibus scriptus sanctificaret omnes, & cum orbe relatus incensum, communionem sui præberet orbi: Ecce quam aperte dicat Origines, Iosephum, & D. Virginem, & Christum fuisse descriptos D. etiam Ambrosius in hunc modum ait expēdens hunc locum, Quando nascitur Christus, omnes profitentur, quando mundus concluditur, omnes periclitantur. Ecce D. Ambrosius ait, Omnes profitentur, non autem capita, vel homines viginti annos nati. Titus etiam Bostrorum Episcopus in hac eadem sententia esse videtur, ait quippe, Quando quidem vniuersalis quaedam gratia totum terrarum orbem illustratura erat, tempore quo vnus feruatur in totius mundi salutem nascebatur, vnum exiit edictum vniuersum orbem comprehendens. Ecce neminem excipit Titus. Idem sentit Lyranus, ait quippe, Descriptionem factam, non solum secundum numerum personarum, sed etiam secundum determinationem Genealogiarum, ut sciretur numerus determinatus nobilium, & ignobilium. Denique omnes Sancti Patres ex hac descriptione totius orbis philosophantur ad de descriptionem spiritualem factam

nam per Christum in libro vitæ, vt que  
 madmodum Imperator terrenus om-  
 nes homines describere iussit, ita etiã  
 & Christus omnes homines adscribe-  
 ret æternitati. Ita D. Ambrosius, Beda,  
 Gregorius, Origenes, Cyrillus libro.  
 6. contra Iulianum Apostatam. Vbi ip-  
 se Iulianus, hoc Lucæ testimonio com-  
 probat Christum cum patre, & matre  
 fuisse descriptum sub Cyrino. *In suam  
 ciuitatem*, Nō intelligit per, ciuitatem,  
 eam in qua quisque natus erat, aut ha-  
 bitabat, sed eam, vnde quisque erat ori-  
 undus. Ioseph enim ascendit in ciuita-  
 tem Bethleem, tanquam in suam ciuita-  
 tem, cum tamen in ea non habitaret, &  
 fortassis neque natus esset. At quoniam  
 inquit, *singuli*, sunt descripti, merito  
 quis querere possit, quantus fuerit nu-  
 merus hominum descriptorum in hac  
 descriptione? Tradūt aliqui fuisse des-  
 criptos, viginti & sex milia, & triginta  
 septem miriades, vnaquæquæ autē mi-  
 rias continet decem mille, quæ numerū  
 si multiplices, facit numerum ducento-  
 rū & sexaginta millium, Hispanè *mi-  
 llones*, & trecentos, & septuaginta mil-  
 le. Ita Nesephorus Calixtus lib. 2. histo-  
 riæ Eccles. c. 17. Ceterū per exiguus vi-  
 detur hic numerus, si conferas cū multi-  
 tudine hominū totius vniuersi. Iā vero  
 quāta fuerit Gaze magnitudo, intellec-  
 tu vix cōprehēdere poteris, quod scribē-  
 dū duxim⁹, vt intelligas inexplēbilē hu-  
 ius Imperatoris Augusti avaritiæ sitim.  
 Ad cōponēdos mores, primū vides su-  
 biectorum hominū obedientiā, ad ob-  
 temperādū edictis Romani imperii, qui  
 quidē nō parcebāt itineris lōgitudini,  
 nō asperitate vię, nō deniq. sumptibus,  
 & aliis variis incōmodis. Lex quidem  
 ad impletu difficilis, & fere intollera-  
 bilis, contra id quod discernit Isidorus,  
 legē debere esse possibīlē, & nō nimio  
 onere grauantem regnum.

Deinde vides quemadmodū nullus  
 sit exēptus, sed omnes parebāt edicto  
 Imperatoris: Experimur enim crebro  
 magnates, & diuites, & potētes, homi-  
 nes statuta violare, & dirumpere, exe-

A crādū quidē delictū. Vnde sapiēs ille  
 Solō inter septē gręcię sapiētes cōme-  
 moratus, respōdit, percōtatus quo pa-  
 cto salua posset esse respublica, Si ciues  
 quidē magistratui obediāt, magistrat⁹  
 autē legibus. Et Chilō Lacēdemonius  
 etiã dicebat. Eā ciuitatē saluā, in qua  
 maxime leges obseruarētur. Nō potest  
 sinemultis lacrymis dici austeritas p̄ci-  
 pū, erga miseros, & pauperes ad obser-  
 uādas leges, & indulgētia, & licētia er-  
 ga homines diuites ad eadē violādas.  
 Quemadmodū enim cete grādia mini-  
 me possūt deuorare pisces magnos, sed  
 per exiguos, & linea, qua piscator hau-  
 rit piscē, Hispanè *el sedal de cerdas*, faci-  
 le frāgitur, & rūpitur a magnis piscib⁹,  
 neq. potest capere nisi paruos: Ad eūdē  
 modū leges facile violantur a potenti-  
 bus, & solū vidētur cōditę hominibus  
 pauperibus, cū multo secus fieri debe-  
 ret, & si aliquid cōdonādū esset, paupe-  
 ribus & nō potētibus esset cōdonādū.  
 Nā sicut ex retibus iactis in mare & e-  
 xigui piscis facile per foramina retiū  
 elabuntur, maiores autē nō ita: Ad eū-  
 dē modum legū rigor deberet seruari  
 cōtra potentes & diuites, quoniā nisi  
 potētū effrenē appetitū cōpescas mini-  
 me respublica conuiescere possit: At  
 pauperes parū nocere possūt: Nō enim  
 suppetunt vires, quamuis remissius se-  
 gerant iudices in executione iustitiæ.  
 Apud Exodum præcipit Deus. Paupe-  
 ris non misereberis in iudicio, non de-  
 clinabis in iudiciū pauperis. Bone De⁹  
 cur nō ais etiã de diuitibus, Diuitis nō  
 misereberis in iudicio, & nō declinabis  
 in iudiciū potentis? Quemadmodum  
 ais de pauperibus? Certe quia agno-  
 uisti Domine Deus meus, debere ho-  
 mines esse proniores ad fauēdū mise-  
 ris, & pauperibus, quā diuitibus: Ipsa  
 enim pauperis miseria, & indigētia in-  
 tar ardētis solis ad cerā, debet liq. face-  
 re humana corda admiserēdū pauperis.  
 Agnouit hoc Propheta ille Nathā, si qui-  
 dem ad commouendum regem Dauid,  
 vt in iudicio misertus pauperis libe-  
 rarat, de iniusta diuitis potentia, pa-  
 rabolam

Exo. 23

2. Reg. 12

rabolam adduxit de homine paupere,  
 dicens, Duo viri erant in ciuitate vna,  
 vnus diues, & alter pauper. Diues ha-  
 bebat oues, & boues plurimos valde,  
 pauper autem nihil habebat omnino  
 præter vnā ouem paruulā, &c. Quor-  
 sum putas Propheta Nathan spiritu di-  
 uino afflatus pauperis excogitauit per-  
 sonā in iudicio a rege exhibendo? Pro-  
 culdubio quoniam agnouit, homines  
 magis debere esse pro cliues ad mise-  
 rendū pauperibus, quā alijs. Lex igitur  
 Edicti, ecce, ab omnibus obseruatur,  
 & omnes tendunt in ciuitatem suam,  
 vt profiterentur.

*Ascendit autem Ioseph a Galilea  
 de ciuitate Nazareth in Iudæam ciuitatē  
 Dauid, quæ vocatur Bethleem, eo quod  
 esset de domo, & familia Dauid.* Multa  
 sunt considerāda in hoc itinere Ioseph.  
 Primū de ceteris dixerat euntibus ad  
 profitendum, quod ibant: cur etiam, &  
 de Ioseph non ait, Ibat autem & Ioseph,  
 siue, Iuit autem & Ioseph, sed ait,  
*Ascendit?* Proculdubio laborem im-  
 plicat Sancti viri, vna cum desponsata  
 D. Virgine. Ascensus enim laborem  
 quendam inuoluit, Neq. satis est dice-  
 re, quod Euangelista cōsiderauit situm  
 ciuitatis Bethlehē respectu Nazareth:  
 a qua ascendendum est veluti ad mon-  
 tem, si pergas Bethleem: certum enim  
 est, & ex alijs etiam populis, & ciuita-  
 tibus quosdam ascendisse in hāc ciuita-  
 tem: ceterum de illis non ait Sanctus  
 Euangelista, Et ascenderunt, sed solum  
 quod, Ibat. Opinor implicasse Sanctum  
 Lucam laborem, & iniuriam illatam  
 in sanctū virum, & sponsam eius, & im-  
 prolem in ventre virgineo latentē. Nā  
 licet tantus foetus nihil attulit incom-  
 modi corpori virgineo matris, non gra-  
 uamen, non capitis vertiginem, & alia  
 id genus detrimēta, quæ patiūtur preg-  
 nantes: de partu tamen sollicitus erat,  
 & anxius S. Ioseph, nempe, vbinā esset  
 paritura, quod hospitium ad manendū  
 habitura, quoue in loco suscipiendus  
 infans recens natus. Hæc omnia, ni fal-  
 lor, cōplexus est S. Lucas dicens, *Ascendit*

A *autem Ioseph*, qui nō sine ingenti cor-  
 dis dolore, & animi afflictione perre-  
 xit Bethleem. Sed singula verba dis-  
 pungamus. Sanctus Lucas diuino affla-  
 tus Spiritu commemorat locum, vnde  
 egressus est Ioseph, nempe, a Galilæa,  
 & de ciuitate Nazareth, in qua concep-  
 tus fuerat Christus. Vnde Interlinea-  
 ris, atque si mysterium lateat, superpo-  
 suit his verbis, *De ciuitate Nazareth*,  
 Vbi conceptus est Christus.

B Deinde commemorat regionem, ad  
 quam ascendit, deinde ciuitatem. Ly-  
 ranus hæc duo verba, In Iudæam ciuita-  
 tem, existimat, sumi Iudæam adiectiue,  
 & coherere cū ciuitate. Ceterum si Grę-  
 ca consulas, vtrunq. nomē substantiuū  
 est. Deest enim præpositio, in, quæ iungē-  
 da est cum ciuitate, vnde sic est litera  
 construenda, *Ascendit in Iudæam, in ciui-  
 tatē Dauid.* Duplex igitur præpositio  
 in, est apponenda. Obseruant hoc Caie-  
 tanus, atq. alii recentiores. Et quoniam  
 Dauid habebat duas ciuitates, quorum  
 altera est Bethleem, altera autē Syδ,  
 quod ibi arcem ædificasset, & in sedem  
 regni delegisset: Bethlehē autem dicitur  
 ciuitas Dauid, quia in ea natus est.  
 Quod autē dicitur, Vt profiteretur cū  
 desponsata sibi vxore, bifariā hæc verba  
 dispungi possunt. Primū quod etiam B.  
 Virgo fuerit professa cū Ioseph. Secun-  
 do quod, Profiteretur, referatur solum  
 ad Ioseph: Sed cū desponsata sibi vxore,  
 ad verbum *Ascendit*. Et est sic litera  
 construenda, *Ascendit autē & Ioseph  
 a Galilæa cum desponsata sibi vxore*,  
 vt profiteretur, nempe, Ioseph. Ceterū  
 germanior videtur sensus, & magis co-  
 hæret cum litera, quod ipsa etiam D.  
 Virgo fuerit professa: & peregre vo-  
 cat D. Virginem vxorem desponsatam,  
 ad significandum, incognitam fuisse vi-  
 ro, ac virginem peperisse, sicut virgo  
 concepit. Reddit autem rationē, & cau-  
 sam tanti itineris: nō enim gratia expa-  
 tiandi adiuit Bethleem, sed lege com-  
 pulsus, & Edicto Octauiani Augusti.  
 Et, vt obseruauimus, egregie ait, *Ascendit*,  
 vt implicet tum laborem, tum

prolixitatem itineris: nam a Nazareth usque ad Ierusalem sunt viginti quinque milliaria, & deinde in decliuo montis Ierusalem, versus meridiem, & Bethlehem sita, quæ alio nomine nuncupatur Ephrata, distans a Ierusalem quinque milliariis, aut circa. *Ascendit* igitur, eo quod esset de domo, & familia David, & quia utrunque distinxit domum. Et familiam, obseruat Caeteranus, descendentes per mulieres a Dauide, esse de domo, sed non de familia Davidis: descendentes autem per lineam masculinam, erant de domo & familia Davidis. Igitur, ut significetur, Ioseph per lineam masculinam ducere originem a Dauide, dicitur, *De domo, & familia David*. Apposuit autem etiam Sanctus Lucas, D. Virginem esse prægnantem, ut laborem maiorem indicaret, quod apertius significant Græca, habent enim, Quæ erat prægnans, pro prægnante, non quod proles in ventre lateus oneri esset: inquit enim D. Augustinus, Cum esset Virgo grauida, salubri leuitate plaudebat. Quemadmodum enim pennæ non sunt oneri volucris, quinimo leuiore reddunt, & aptiores ad penetrandum æra: Sic foetus D. Virginis potius reddebat eam agilior, quam grauem.

Ad mores.

Ad mores componendos multa hic sunt implicata. Primum obserua, ut præposuerit originem paternam maternæ: non enim domus, & familiæ matris sit mentio, sed patris, nempe, David. Non igitur ex materna origine nomen suum poscit; neque falso, & ficto, sicut crebro hac nostra tempestate vsu venire videmus. Si enim mater est nobilioris classis, ab ea, relicto patre, cognominatur. Et quemadmodum mulus, ut finxit fabula, interrogatus cuiusnam filius esset, equæ dixit, quæ mater erat, & subticuit alinum, qui pater erat: Sic homines, si quid probolum, aut ignominiosum agerunt in patre, illud abscondunt, & si quid nobile, & illustre inueniunt in matre, ab eo no-

men accipiunt. Hi similes sunt fabris ferrariis, qui ferrum deaurant. Non tamen id permittebat vetus, & antiqua consuetudo, sed vellent nolent, ut hic inquit S. Lucas, ad paternam domum referebantur: Sic Ioseph compellitur profiteri Davidis referens originem. Et opinor vna, cum professione etiam ostendi, si nobilis erat, maiorum insignia & stemmata. Fuerunt autem regis David, & familiæ eius, ut ex Hebræo quodam ad nostram fidem conuerso accipi, qui a Dauide ducebat originem, Leo super auream laminam sculptus, Hispanè *Un leon rapante en campo dorado*. Fortassis hæc accepit David stemmata ab egregio facinore, quod interfecisset, & suffocasset leonem, ut Regum tradit historia lib. I. c. 17. Nō igitur temere, & superbe nobilitatis Ioseph accepit nomē insignia surripies Davidis. Quemadmodum multi falso sibi assumunt cognomina, Manriquium, Mendocæ, vel aliorum nobilium: sed quod sibi iure hereditario conueniebat. Significauit hoc Venerabilis Beda: ait enim, Bene nō solum propter iudicium regii stemmatis, sed & propter nomen sacramentum Dominus in Bethlehem nascitur. Bethlehē namq. Domus panis interpretatur: ipse namq. est, qui ait, Ego sum panis viuus, qui de cælo descendi. Ecce stemmatis facit mentionem Beda. Dū dicitur, *Ascendit autem, & Ioseph a Galilæa*, de prouincia in prouinciam, & de ciuitate in ciuitatem, implicat, Deū Opt. Max. cuncta considerare, & metiri, cum reges, & principes leges iniquas condunt videndo. Vidi, ait Deus, afflictionem populi mei in Aegypto, & clamorem eius audiui, propter duritiam eorum, qui præsumunt operibus, & sciens dolorem eius. Bone Deus, ut omnia consideras, afflictionem, clamorem, duritiam præsidium, & dolorem. Timeant ergo reges, quoniam omnes circumstantias grauant leges suas contemplantur Deus, & pœnas soluent.

Deinde. *Ascendit et Ioseph*. Emphasim habet cōiunctio copulatiua, atq. si dicat,

cat, Obseruate quis nā legi, & ædicto Imperatoris est subiectus, nēpe Ioseph vir sanctus, & pius, & Deo quam gratissimus. Atque si apertius significet, debere principes, cum leges condunt, & tributa exigunt, ante oculos habere, & hoc vnum maxime obuersari, huiusmodi tributis, non esse solum grauidos peccatores, sed etiam viros iustos, & pios, quorum causam maxime suscipit Deus defendendam: Nam apud Vatem Isaiam conquæritur Deus, quod leges iniquas fecerint principes, & populum exspoliassent. Principes eius in medio illius, quasi lupi rapientes prædam ad effundendum sanguinem, & ad perdendas animas, & amare sectanda lucra; Ac rursum, Audite hoc Principes domus Iacob, & Iudices domus Israel, quia abominabili iudicio, & omnia recta peruertitis, qui ædificatis Syon in sanguinibus, & Hierusalem in iniquitate.

Isai. 22.

Mich. 3.

30.

Fonic. 3.

Deinde eleganter proculdubio vsus est sanctus Lucas hoc verbo, *ascendit*, dicens, *ascendit Ioseph*, quoniam multi quidem dum leges principum seruant, & obaudiunt, potius dicuntur descendere, quam ascendere, qui quidem ægre ferentes peierant, blasphemant, impacientes redduntur, odio prosequuntur principes. Non ne isti potius descendendi sunt descendere, quam ascendere? Si quidem multa peccata patiuntur. Secus autem sanctus Ioseph a quo animo fert, pacientiam complectitur, ex animo obedientiam. Et frater mi, cum aliquid tibi molestum præcipitur a superioribus, obserua tot tibi gradus ad ascendendum in cælum proponi, quot iniusta traduntur ædicta, & tunc te, scalam construere, qua tendas in cælum, cum proposito tibi iniusto decreto, obediens, paciens, humilis & amans redderis eorum, qui te iniuste premunt.

Præterea demus hoc Diuo Ambrosio, aliisque sanctis patribus, sub hoc censum Imperatoris terreni, esse implicatum censum cœlestis Imperatoris, Quid enim professio secularium ad ge-

nerationem Domini pertineret? Nisi ut aduertamus hoc quoque diuinum esse mysterium? Quia dum professio secularis obtenditur, spiritualis impletur, non terrarum regi dicenda, sed cœli. Professio ista fidei census animorum est: mente igitur ascendamus cum Ioseph, ut profiteamur, & nomen nostrum Deo demus, offerentes singuli denarium, decem numos valentem, hoc est, ad implementationem decem diuinorum sacræ legis præceptorum. Sunt autem censores, quibus incumbet pro viribus dare operam, ut homines profiteantur, Ecclesiæ prælati. Isti sunt præsides, Episcopi, presbyteri, declamatores Euangelici, & fungentes munere ab auricularibus confessionibus. Ita discernunt Sancti Patres, ita concilia, ita Canones iuris Canonici. Obseruauit autem per egregie D. Ambrosius, quam latum sit discrimen inter censum Christi, & Imperatorum sæculi: nam non sine labore, & defatigatione homines profitebantur, & scribebantur terrenis imperatoribus, Vnde singuli ibant in ciuitatem, a qua oriundi erant, Et de Ioseph legis, quod ascendit, & multa miliaria peragravit, & apresabantur bona, & facultates. At in censu regis cœlestis multo secus: non enim terrarum spatia sed mentium, animorumque censentur, neque describuntur limites, sed proferuntur, neque ætas vlla distinguitur, sed omnis adscribitur, nullus enim ab hoc inmunis est censu, quia omnis ætas munifica Christo est. Quem vagientes pueri martirio confitentur, quem intra vterum positi exultatione testantur, nihil in hoc censu verearis terribile. Nihil inimitabile, nihil triste, sola vnum quemque fides signat. Vis Christi audere censores? Iubentur censere, sed non virgis, nec terrore, sed graua plebem querere, recondere gladium, non extirpare, non possidere aurum, talibus censoribus acquisitus est orbis, & ut scias censum nō Augusti esse, sed Christi, totus orbis iubetur profiteri. Felices nos si

Haimon  
super  
hunc la-  
cum.

eandide, & sincere profiteamur, & nomen nostrum, vt nostro duci Christo, demus.

Præterea observa frater mi, quam sapienter dicat S. Lucas, ascēdisse Ioseph cum Maria. Et quænam est Maria? Subiungit, Desponsata sibi vxore: quod dictum puta, ne suspiceris, sanctum Ioseph aliam fœminam comitatum, quam desponsatam sibi vxorem. Hoc animaduertant, qui non erubescunt, fœminas nullo sibi matrimonii vinculo copulatas comitari, & sequi: ex quarum consortio, & comitatu quid miseri homines consequantur, peregre Salomō, licet paucis, significauit dicens, Irretriuit eum multis sermonibus, & blanditiis labiorum protraxit illum: statim eam sequitur quasi bos ductus ad victimā, & quasi agnus lasciuens, & ignorans quod ad vincula stultus trahatur. Docet experientia longa, veram hanc esse sententiam. Vnde enim innumeratæ hominum occisiones? Vnde bella? Vnde lites? Vnde rixæ? Proculdubio hæc omnia oriuntur ex impudico, ne dicā cum Salomone, ex stulto, & stupido, instar animalis irrationalis, comitatu. Merito igitur S. Lucas animaduertit cum qua fœmina perrexit Ioseph.

Deinde non satis esse existimauit, si diceret, eum comitem fuisse sponsæ, sed vterius progreditur dicens, Cum desponsata sibi vxore. Non enim satis est, vt fœminam comiteris, esse sponsam. Vnde Iura canonica & sacra Consilia interdunt cohabitationem sponsi cum sponsa, priusque esse copulandam, & addicendam legibus vinculi matrimonii: tunc enim fœmina nomen accipit vxoris.

Præterea docet S. Lucas, vxores minime deserendas a viris suis, & semper quocunque perrexerint, secum ducendas. Neque quis obiciat famem, & alia incommoda, quorum paupertas est causa. Crebro admomens viros, qui suas vxores reliquerunt, & alio transmeauerunt, & adhortans vt ad eas redirent, mihi responderunt, minime eam ale-

re posse, & fame, & pupertate cogente a se vxorem derelictam. O reprehendendam excusationem. Minime enim ob paupertatem vxor deserenda est. Exemplo nobis est eximius ille Patriarcha Abrahamus; qui quidem, cum esset facta fames in terra, & præualuisset, minime Saraim vxorem suam reliquit: sed secum tulit. Et quoniam hoc charitatis vinculo vxori suæ ita fuit copulatus, vt minime deseruerit, multa suscepit bona, & fuerunt ei oues, & boues, & asinæ, & serui, & famulæ, & asini & cameli. Obseruat autem Scriptura, Saram esse ingenti pulchritudinis forma decoratam. Vnde Abraham ibi dixit, Noui quod pulchra sis mulier, & quod cum viderint Aegyptii, dicturi sunt, vxor illius est, & interficient me, & te reseruabunt. Dic ergo, obsecro te, quod soror mea sis, vt bene sit mihi propter te. O multis laudibus celebrandam sancti Patriarchæ Abrahami constantiam in non relinquenda propter famem vxore. Agnouit enim, ingenti periculo esse expositum, & esse propter fœminam occidendam, & tamē eam non dereliquit, sed secum tulit. Infederat namque animo, vxorem debere esse inseparabilem a viro suo: & sicut umbra semper sequitur corpus, ita etiam fœminam securam vitum suum. Propter hoc inquit Christus, Relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit vxori suæ. Quomodo adhærebit? Vtique non secus atque anima in corpore. Potuit Deus fabricare fœminam ex limo terræ, quemadmodum & Adamum, noluit tamen, sed tulit vnā de costis, & ex ea fabricauit mulierem. Quorsum, putas, ex ossibus, & de carne viri fabricata est vxor? Quoniam quemadmodum quocunque pergis tecum fers ossa, & carnem tuam: Ad eundem modum vxorem semper debet vir secum ducere: neque eam quacunque causa relinquere. Dixit Deus, posteaquam creauerat Adamum, Non est bonum, hominem esse solum, faciamus ei adiutorium simile sibi. Sic

bi, sic etiam de vxore dicere possumus. Non est bonum vxorem viri esse solam, & absque viri sui comitatu. Relicta est vxor sola, & statim serpens callidus allexit ad peccatum. Relinquit vir vxorem suam, & quid mirum si diabolus suggerat, & inflammet ad æsum ligni vetiti, nempe ad cocundum cum alio viro, & contaminetur peccati adulterio execrando. Fugiebat rex David a facie Saulis, & quamuis transmeauit ad Philistæos, minime suas reliquit, sed secum duxit vxores. Habitauit, inquit Scriptura, cum Achis in Geth, ipse & viri eius, & domus eius, David & duæ vxores eius. Obseruanda sunt Sacra Scripturæ verba, Prius dixit, Habitauit David cum Achis in Geth ipse & viri eius, & domus eius, & cum dicere posset, & duæ vxores eius, minime sic loquitur, sed copulauit, & repetiuit nomen David dicens, David & duæ vxores eius, atque si dicat, Vir semper debet esse comes vxoris suæ. Et quemadmodum si aliquo conuertas oculum, statim & alter oculus, oculus sequitur, & eodem conuertit aciem ad videndum: Ad eundem modum vir, & vxor, duo oculi sunt, atque ita debent esse coniuncti, vt quocunque alter perrexit, alter etiam comiteretur. Fortassis, & hoc significatum est, hac loquendi forma, qua vxor virum vocat, oculum suum, & mutuo etiam vir vxorem vocat, oculum, *Hispāne, Mis ojos, mi alma*. Quia quemadmodum turpe est, & foedum hominem, vnū solum habere oculum, ita etiam, & vxorem esse solam, & sicut corpus absque anima, foetidum redditur cadaver: Ad eundem modum, quid mirum si fœmina a viro suo separata foetorem incurrat peccati adulterii? Reuertitur Moyses in Aegyptum præcipiente Domino, & quamuis remeabat ad regem, qui quaesierat eum interficere, minime suam reliquit vxorem, sed ait Scriptura, Tulit ergo Moyses vxorem suam, & filios suos, reuersusque est in Aegyptum. Hanc etiam reges Persarum, quando progrediebantur

ad gerenda bella, vxores etiam secum ducebant: impium enim iudicabant, vxores solas relinquere. Quinimo viri secum comites armatas in bellum ducebant vxores, vt iis perspectis fortius, & animosius hostes impeterent. Legimus enim, in historiis Persarum, fœminas in bello armatas, sæpe cum viris suis corruisse. Minime igitur licet vxorem solam relinquere. Quemadmodum quando sol, non potest lunam suis radiis fulgentibus illustrare, quod interposita sit terra inter solem, & lunam, sic eclipsis, & luna redditur obscura: Ad eundem modum, quando viri non continentur vxores suas, & absentes sunt, timendum est ne eorum obscuretur fama, & opinio. Et sicut Geometrae docent vniuersæ moueri lineas, & superficies sine corpore, sed vnā cum corporibus moueri: sic vxor minime debet a viro suo separari.

Præterea observa, quemadmodum noluit silentio præterire Mariam, esse prægnantem, sed ait, cum desponsata sibi vxore prægnante, quo verbo significat, quamuis nullo tempore deserenda sit vxor, multo minus esse relinquendam cum grauida est: foetus enim in utero latens, debet esse in itar magnetis, minime permitentis auelli a latere suo. Docet hoc, & ipsa natura, nam Elephantes quam primum prægnantes sentiunt coniuges suas, semper eas comitantur. Estque res maxima admiratione digna Luitiniæ consuetudo; nam quam primum mas cernit fœminam incumbantem ouis, semper prope eam in alia arbore, confidens illam contemplatur, & sine intermissu cantus iucundissime modulatur, & cant, atque si maximi præferat, erga fœminam amoris indatum. O admirandam naturæ vim, vt etiam animalia expertia rationis homines doceant, quanto amore prosequi debeant vxores, gerentes vterum, quibusque obsequiis sint prosequendæ, & confouendæ. Et proculdubio si animaduertent thesaurum maximum, in ventre fœminæ



conclusum esse filios, viri ingenti amore, & dilectionis officiis suas prosequerentur vxores. Quid enim sunt filii, nisi homines coelestis regni haeredes? Angelorum socii? Fratres Christi? Ut interdum omittam dicere, quantum patriae conferant beneficii, si in lucem prodierint, & viuentes adolefcant? Merito igitur reprehensus est Epaminondas Thebanus, vir ingentis animi a Pelopida in hunc modum, Non curas tu quidem Re publicam, qui nullos post te filios relinquis, quorum manu patriae salus rite defendi possit. Non contemnimus cęlibatum, & praerimus coniugium virginitati. Abiit hoc, sed referimus, quanti aestimauerint antiqui filios gignere, quantique sunt faciendi viris vxoratis filii. Vnde & Aristoteles filios vocat partem maximam faelicitatis. Et apud Lacedemonios, qui genuissent tres filios, immunes erant a custodia: qui vero quattuor immunes erant ab omnibus. Agnouit enim ea Respublica, nihil esse illi vtilius, quam viros, qui post se relinquerent posteritatem ad defendendam Rempublicam. Hinc & Aristoteles ait, Qui negligit filios procreare, & ad virtutem instituire, videtur Deum negligere: quo teste, in matrimonium se tradidit vxori. Ac rursum idem Philosophus. 8. Moralium ait, Parentum vincula esse filios, & nexus. Quare celerius, liberis qui carent, disparantur. Filii namque vtrisque commune bonum sunt. Non igitur decet, vxores praegnantem probris afficere, contumeliam irrogare, & despiciere: sed blanditiis alliciendae, saltem ne patiantur abhorsum. Hinc & Petrus ait, Viri similiter cohabitantes secundum scientiam, quasi infirmiori vasculo muliebri impartientes honorem. Egrege vxorem vasculum vocat Apollolus, vt admoneat viros, intra hoc infirmum vasculum contineri fortassis pretiosissimam gemmam, thesaurum inestimabilem, filium nempe, qui decoret tum Ecclesiam militantem, virtutibus, & doctrina, tum triumphantem coelestis reg-

1. Ret. 5.

2. Occ. 2.

1. Petr. 3.

**A** ni possessione. *Factum est autem, cum essent ibi, impleti sunt dies, vt pareret.* Crebro vitur Sanctus Euangelista, in hoc Euangelio Natiuitatis Christi hoc verbo, Factum est. Ia supradixerat in exordio huius capituli, Factum est; modo rursum eandem vocem repetit: infra etiam iterum inquit, Et factum est, vt discesserunt ab eis Angeli. Proculdubio recties repetit, vt animaduertat, grandia esse, quae nuc enarraturus est. Et sicut in **B** creatione omnium rerum crebro vsus est Deus hac voce Fiat, Factum est; vt, Fiat lux, & facta est lux; Fiat firmamentum, & factum est; Appareat arida, & factum est ita, Germinet terra herbam viuentem, &c. Et factum est ita: Ad eundem modum in recreatione hominis, & totius vniuersi non semel atque iterum, repetit, Et factum est, sed tertio, vt maximam attentionem capter, & nos nimium reddat attentos. Quando creauit Deus hominem, vt implicaret Moses, totam simul Trinitatem ad eius fabricam conuenisse, ait, dixisse Deum, **C** Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram: Ad eundem modum in hoc Euangelio Natiuitatis trina fit repetitio huius vocis, qua vsus est in creatione rerum Deus, Factum est: atque si maximum arcanum, & stupendum fecerit Deus. Et quid hoc est? Tota simul Trinitas, in hac trina voce, Factum est, implicata, ait, Faciamus Deum ad imaginem, & similitudinem hominis. Opus quidem non solum admirandum, verum etiam omnia diuina opera longe dignitate, & potentia superans. **D** Ait Sapiens, Sol in aspectu annuncians, in exitu vas admirabile, opus excelsi in meridiano exurit terram, & in conspectu ardoris eius quis poterit sustinere? Et paucis interpositis addit, Magnus Dominus, qui fecit illum. His verbis celebrat Sapiens solis encomium, extollens illum a tribus, ab opificii magnitudine, a caloris efficacia, a luminis excellentia. Ait itaque Sapiens, solem, cum incipit apparere, opus esse admirandum ad enim vocat vas, phrasi Hebraea

Ecclesi.

braea, qua omne instrumentum, & quod cuius opus vas dicitur: qui quidem sol in meridiano tempore exurit terram suo calore, tantoque conflagar ardore, vt nemo subsistere, sine sustinere possit. At ecce, vas nunc fabricatur multo admirabilius, & pretiosius, & de quo multo verius dicere possit, Vas admirabilissimum opus excelsi, nempe, solem diuinae iustitiae mox exoriturum ex ventre virgineo: non vtique vt suo ardore nos comburat, sed vt illum, contueri possimus, & ad charitatis eius radios maxime cofoceri, & frigoris torporem abigere. Cum igitur mox hic sol sit proditurus, merito inquit Sanctus Lucas, hoc prodigiosum mysterium enarraturus, *Factum est autem, cum essent ibi, impleti sunt dies, vt pareret.* Sed singula verba dispungamus. Egrege ait, impletos esse dies, vt ostendat, verum esse hominem, qui nascebatur; Et dum ait, Vt pareret, vt optime obseruant Caietanus, & alii recentiores, satis aperte significat, **D** Virginem peperisse tanquam veram illius matrem in hunc mundum per genitalia membra filium suum. Absit enim procul, qui somniarunt, non naturali via, & per genitalia membra peperisse, nempe, per oculos, & per genua, aut alia membra, sed fide catholica tenendum est, sicut naturali via per genitalia membra illum genuit, saluo integritatis honore, ita etiam per eadem genitalia membra peperisse, alioquin non vere diceretur peperisse, vt complura referunt Scripturae Sacrae testimonia: Vt apud Isaiam, Ecce, Virgo concipiet, & pariet; igitur tam vere peperit, quam concepit; sed vere concepit; igitur & vere peperit. Et apud Mattheum, Peperit autem filium. Ac mox, Non cognouit eam, donec peperit filium. Si ergo est verus, ac proprius filius, etiam est verus, ac proprius partus. Vnde Damascenus lib. 4. cap. 15. ait, Conceptio quidem per aurem contigit, procreatio autem per eam partem, qua foetus in lucem oriri consuevit. Et Nazianzenus Oratione. 51. quae

Isai. 7.

Matt. 1.

est Epistola. 3. ad Cleodona ait, Christum diuino modo genitum esse, quia sine opera viri: & humano; quia iuxta pariendi consuetudinem. Et rursum, Oratione. 16. de Amore pauperum, non longe a principio ait idem Nazianzenus, voluisse Deum non tantum naturam, sed etiam natiuitatem nostram honorare; & ideo vtranque assumpsisse cum omni proprietate, absque macula tamen, vel indecentia, prout Deum decebat. Et D. Augustinus lib. 22. de Ciuitate Dei, cap. 8. satis aperte hoc significat, ait quippe, illi soli non credunt, qui etiam Dominum Iesum per integra virginalia matris enixum, & ad discipulos ostiis clausis ingressum, non credunt. Confirmatur autem haec sententia ex vsu loquendi Sacrae Scripturae, quae Deum vocant natum, vt apud Ioannem, Ego in hoc natus sum. **I**oan. 18. Et apud Isaiam, Paruulus natus est nobis: igitur proprie loquendo si natus est, vt filius naturali vice, sicut & alii homines natus est. Hinc in Concilio Lateranensi Canone. 4. definitur proprie & secundum veritatem, duas esse in Christo natiuitates. Idem etiam in Synodo, collat. 8. Canone 2. & in 6. Synodo, actione. 11. in Epistola Sophronii, & in prima Epistola Cyrilli ad Nestorem, quae in Concilio Ephesino habetur, dicitur, Verbu Dei substinuisse generationem carnalem carnis suae; natiuitate suam faciens, & ideo vere produsse ex virgine, & natum esse carnaliter. Similia etiam habentur in Epistola Cyrilli cum Concilio Alexan. ad eundem Nestor. quae in Ephesino recipitur, & approbatur. Idem etiam docet Damascenus lib. 3. de Fide cap. 7. Et Fulgentius lib. de Fide ad Petrum cap. 2. Valeant igitur heretici aliud somniantes. Ad quem errorem accessit Gothfredus, Collibero 6. quaest. 6. dicens, Christum no fuisse natum transeundo per medium, sed ab extremo in extremum immediate transiliendo; Hoc enim facilius iudicabat, quam quod inter iacentia corpora penetrauerit, absque ratione. Quam sententiam

Ioan. 18.

Isai. 9.

tiam inter alias refert Durandus in. 4. q. 4. quæst. 6. Neque illi admodum displicet, sed ut probauimus heresim sapit, & ideo non solum falsa, verum etiam execranda. Porro quod ait S. Euangelista, *Cum essent ibi, impleti sunt dies, ut pareret*, etiam mysterium tangit. Significat enim non parum temporis fuisse immoratos, antequam profiterentur: cum enim hinc, inde multa gentium concurrisset ad profitemendum multitudine, non daturus Ioseph, & D. Virginis, quia pauperes erant, & iuxta vulgi opinionem parui æstimabiles, locus ad profitemendum. Iam semel, atque iterum, ino crebro, obitabant autem diuites, & potentes, quibus facile patebant fores, at Sancti coniuges, Ioseph, & Maria non admittentur præcurrentibus aliis, & a mane usque ad vesperam expectabant, donec admitterentur. Sic aliquot diebus detinebantur, neque vterus tumescens Virginis commouebat ad cõmiserationem, ut ad profitemendum daretur ingressus. O Silicea præcordia: O adamantina corda præsidis Cypri, & ministrorum eius, & confluentium ad censum, siquidem neque modestus virginis vultus, neque tam diuturna mora commouit egredientes, & ingredientiæ, ut vel D. Virgini darent locum, vel pro ipsa interuenirent. O condemnandam iudicum contemnentium pauperes in iudicio sortem, aduersus quos Deus inuehitur, non semel per Vates tuos. Vnde apud Isaiam Dominus ait, Principes tui infideles, socii furum, omnes diligant munera, sequuntur retributiones, pupillo non iudicant, & causa viduæ non ingreditur ad illos. Propter hoc ait Dominus Deus exercituum fortis Israel, Heu cõsolabor super hostibus meis, & vindicabor de inimicis meis. Cum itaque D. Virgo, & Ioseph, pauperes essent, & non inonabat æs in manibus præsidis, & ministrorum eius, neque replebant muneribus, causa eorum non ingrediebatur ad illos. Timeant tamen iudices, siquidem Deus eos hostes suos esse iudicat, & de illis non secus, atque de inimicis vindictam ait esse summen-

Isai. 1.

dam. Sic rursus apud eundem Vatem minatiã ob eandem causam iniquis iudicibus: Væ, inquit, qui cõdunt leges iniquas, & scribentes, iniustitiam scripserunt, ut opprimerent in iudicio pauperes, & vim facerent causa humilium populi mei. Quid facieris in die visitationis, & calamitatis de lōge venietis, &c. Quemadmodum ventus Aquilo fores aperit, & vela nauis impetens eam mouet. Ad eandem modum potentia, & diuitia iniquas reddunt patentes, & homines potentes, & diuites commouent, ut audacter fores penerent iudicum: Secus autem pauperes, quorum pedibus vincula conuicti paupertatis, instar compedum, ne pedem mouerent ad ingrediendum ad iudices. Habet magnam emphasim aduerbiũ, ibi, cum dicitur, *Factum est dum essent ibi*. Quid est ibi? Vbi cognati, & cuncti vicini Bethlehem, parui faciebant Ioseph, & D. Virginem, & nullus hospitiõ recipiebat. Nihil enim odibilis paupertate, etiam apud conuictos. Vnde sapiens ait, Fratres hominis pauperis, oderunt eum, in super & amici procul recesserunt ab eo. Ac rursus, Etiam proximo suo pauper odiosus est, amici vero diuitum multi. Erat oriundus Ioseph, e ciuitate Bethlehem, erat numerosa Dauidis familia, erat patria sancti viri. Bone Deus, neque cognationis vinculum, neque patriæ nexus commouit ad cõmiserationem, ut reciperent in hospitiõ. Vbi viri generis nobilitate cõspiciunt? Vbi homines diuitiis præfulgentes? Vbi familiares, & necessitudine coniuncti præsidii, ut pro Ioseph, & D. Virgine interuenirent, ut daretur ad profitemdum aditus? Quid præclaritatis potest exornare nobiles, & potentes, quam pro pauperibus, apud Iudices intercedere, & vel precibus impetrare, ut eos exaudiant, & dimittant finita eorũ causa, ut ad suam remeant patriam? Vides in quos fines tandem deuenit regia nobilitas, nempe ad hominem pauperem cuiusmodi erat Ioseph, & cunctis contempribilem. Nullum enim edificium quantumuis regum in eternum duratur & trabes

Isai. 10.

Prou. 19.

Prou. 14.

& trabes deauratæ, & turre excelsæ habitaculum fuit cornicum. Et sicut stillicidia iugiter perstillantia domum pulchram reddunt deformem, & semidirutam: Sic antiquitas quamcunque familiam tandem consumit, & euertit. Alioquin, dic mihi, vbi Alexandri Magni, & Cesarum, & multorum id genus Imperatorum sunt familiæ? Et nunc experientia nos docet, plures homines a regibus Nauarræ ducentes originem vile futorem, & factorem didicisse officium. Sicut & Ioseph fabri ferrarii, siue lignarii vsus est munere. Plumas ergo, quibus homines in superbiam erigi solent nobilitatis generis, proiciant iuxta Leuitici præceptum c. 1. in loco cinerum, hoc est, considerationis mortis, & sic caput eleuatum retorquent ad collum cum turturibus. *Cum essent ibi*, tempestat nempe, brumæ, gelu, pluuiis, noctu diuque expositi: non enim inuenerant hospitium præ multitudine conueniente ad profitemdum. Tunc euoluitur totius orbis domus, ut philosophatur Gregorius Nissenus in oratione pro hoc festo Natiuitatis, ad quærendam drachmam, hoc est, regiam imaginem foedis affectibus obrutam. Tunc lucernam, hoc est, carnem suam accendit, & domum euertit: nullus enim in sua domo & patria cõquiescit, sed singuli eum ad suam ciuitatem cõsus causa: & cœlestes ciues de cœlo descendunt. Tunc apparet gratia. Tunc veræ lucis enitet radius. Tunc in tenebris, & umbra mortis sedentibus ortus est sol Iustitiæ. Tunc humanam carnem indutus multa serpentis capita pede contriuit; ad terramque allidens conculcauit prodiens Verbum Dei ex vtero virgineo. Iesu bone, tanta hominum inhumanitas non detinuit filium Dei, ne egrederetur de vtero matris. Refert Plinius, in vterum protinus reuersum infantem Sagunti, quo anno ab Annibale deleta est, atque si refugeret, videre tantam suæ ciuitatis lamentabilem cladem, & euersionem. Cur etiam & tu, piensissime infans, cernens tantam erga te, & parentes tuos impietatem, nõ

Plin. lib. 7. cap. 3.

te in vterum iterum recipis? O indicibile erga genus humanum charitatis rogum, siquidem quando homines impientiores, & inhumaniores, & frigidiores se exhibent Deo suo, ipse ampliori erga eos exardet dilectionis ardore. Vnde egregie Gregorius Nissenus inquit, Cum malitiosus se totam effudisset, multisque luxuria modis creuisset in animis eorum, qui singulis sæculis scelere insignes extiterant, tunc Deus, ut ad Athenienses Paulus ait, Ignorantiæ tempora despicies, in diebus vltimis aduenit, quando non erat intelligens, neque requirens Deum, quando iniquitas abũdabat, quando vitiorum tenebræ ad summum vique terminum venerant, & principes leges condebant iniquas, & omnes Deo suo homini nascituro conculcerant viscera sua, & negabant ad manendum locum, tunc impleti sunt dies Mariæ, ut pareret. Ecce, aquæ multæ nõ potuerunt extinguere charitatem, neque flumina obruerunt illam. Discant igitur homines benefacere malefactoribus suis, exemplo Domini Dei sui. Et non dubito, quam primum prodiit ex vtero matris, vagitum, & lacrimas obtulisse Deo pro non iucipientibus se: & his, qui negauerant terrenum hospitium, propria viscera obtulisse, ut in illis diuinum inuenirent, & gauderent, & fruerentur iucundissimo domicilio. *Impleti sunt dies, ut pareret*. Iure optimo, quoniã ait S. Lucas, impletos esse dies partus D. Virginis, quærent doctores, Quisnam fuerit numerus horum dierum. Et non videtur vacare mysterio, esse dictum, Impleti sunt dies, & non, Impleti sunt menses, siue, Implerum est tempus pariendi, quemadmodum dixerat de partu Elisabeth. Sic enim legis, Elisabeth impletum est tempus pariendi. Sic etiam & de Saræ partu legimus Conceptit, & peperit filium tempore quo prædixerat ei Deus. Non sic autem legimus de D. Virgine; sed peculiariter Impleti sunt dies, ut pareret. Quo verbo significat prolem quid eminentius, & præstantius continere, & singula

Gene. 21.

gula temporis momenta, huius conceptionis proles esse consideranda, ne dū dies. Refert Epiphanius Hæresi 51. fuisse quosdam, qui dixerint, Christum septimo a sua conceptione mense fuisse natum: Alios vero fuisse gestatum in utero nouem mensibus, & fere decē, & septem diebus. Vtrunque tamen est omnino falsum, vt constat ex Ecclesiastica traditione, quam notauit Augustinus lib. 4. de Trinitate cap. 5. & lib. 83. q. in q. 56. Et Chrysostomus Homilia 1. in Lucam, Et hoc idem intellegit Sophronius in Epistola Siproali, quæ refertur 6. Synodo actione 11. cum inquit, In utero virginico deportatum, tempus exciuisse legitimi puerperi. Damascenus vero lib. 4. cap. 15. ait, Nouem menses expleuerat, ac decimum iā ingressus erat cum in lucem prolatus est. Et Theoria, nus in legatione ad Armenos dicit, nouem mensibus, & quinque diebus Christum fuisse in utero matris. Ceterum nihil docet a superioribus patribus diuersum. Nam Augustinus etiam dicit nouem menses, & sex dies inter conceptionem, & Natiuitatem intercessisse, loquitur autē de mensibus aequalibus ex triginta diebus constantibus. Si enim numeres menses in aequales, pro vt sunt in communi vsu hominum, solum nouem integri menses interfuerunt, qui omnes ducendos Septuaginta sex dies complectuntur. Vt etiam Augustinus animaduertit, & facile potest dignosci computando dies, qui sunt inter festa Annuntiationis, & Natiuitatis Christi, pro vt in Romana Ecclesia celebratur. Ratio autem huius temporis non est alia, vt adnotarunt Sophronius, Damascenus, & Theorianus, nisi quia hoc est legitimum tempus, & maxime conaturale ad perfectam hominis natiuitatem: in his autem quæ ad perfectionem naturæ pertinent, & indecentiam non habent, voluit Christus natiuale modo nasci.

Ad componendos mores *Completi sunt dies, vt pareret* obserua, atq. si peculiare Dei sit munus cōpleri dies par-

**A** tus, referri ab Euangelista impletas esse dies partus Diuę Virginis. Sed quid ni complerentur, si quidem mater sancta, & toto tempore conceptionis Deo inserviebat, nihilque commitebat, propter quod de utero matris, transferretur ad tumulum. Volūt ergo parētes, quod etiam superius obseruauimus, conseruari matrem vna cum prole, & prægnantē non patiaborsum? Studeant hic nouem mensibus conceptionis Deum non offendere, sed colere, & inservire. Quē admodum enim quando fructus est in flore, & in papilione, facile ventus aquilo adurit, & brumat: Sic peccatū prolē latentem, Non secus, atque in papilione, vna cum matre necare solet. Et sicut vxor Phinces prægnās, viscinaque partui, audito nuntio, quod capta esset archa Dei, subito peperit, & in ipso partu animam exhalauit: Ad eundem modū, quæ arcam Dei, nempe, eius filium perdunt foemine, iure optimo merentur incurere mortis supplicium. Solent foeminae quamdiu prægnantes sunt tecum terre agnum Dei, & sanctorum reliquias, pie credentes ab eis esse protegēdas; & ad tempus partus in columes seruandas, commendo hanc pietatem. Ceterum multo efficacius remediū, & præstantius est, sic pie viuere, vt Deus eas non deierat. *Et peperit filium suum primogenitum.* Querunt sancti patres quo mense, qua die, & hora peperit D. Virgo filium suum. Clemens Alexandrinus lib. 1. Stromatum versu finem refert quosdā hereticos, asseruisse: Christum Dominum natum esse vigesimo, vel vigesimo primo die Aprilis. Alios vero vigesima quinta die Maii. Epiphanius autem hæresi 51. dicit natum fuisse sexto die Ianuarii, quam sententiam tacito autoris nomine refert; Ac reiicit D. Hieronymus Ezechielis 1. in principio dicens, Eo die manifestatum fuisse Christum, non natum, quam quam ipse, non de sexto, sed de quinto die Ianuarii loquatur, quo die & Aegyptios, solitos fuisse celebrare natalē Domini diē. Refert Casianus collatio. c. r. & habetur

& habetur etiā in præfatione ad Epist. Theophilact. Alexandr. tom. 1. Bibli. & apud Isidorum lib. 1. de Eccles. offic. & inſinuat Origenes hom. 8. in diuersos. Vera igitur sententia est, Christum natum esse viceſſima quinta die mensis Decembris, quæ satis probatur ex Ecclesiastica traditione, & festi cælebritate, quam a temporibus Apostolorum eo die obseruatam esse constat ex omnibus fere Sanctis Patribus antiquis. Sic D. Ambrosius Hom. 1. de Natiuit. Domini, vbi ait, Deuisse nasci, quādo dies incipit crescere, sicut & in natiuitate Ioannis decreſcit. Sic Clemens Papa lib. 5. Conſt. Apostol. cap. 12. alias 13. Orosius lib. 7. cap. 2. Euodius apud Nicephorum lib. 2. histor. cap. 3. Chrysostomus hom. 1. in Lucam. Augustinus multis in locis, sed præcipue. 4. de Trinitate, cap. 5. & in enarratione Psalmi 132. paulo ante finem, & sermone 18. de Natiuit. Domini. Et D. Bernardus Hom. 2. de Natiuitate. Anastasius Episcopus Niſſenus lib. questionum in Scripturam, quæst. 92. Querunt etiam Sancti Patres, quænam dies hebdomadæ fuerit Natiuitatis Christi. Quidā dixerunt, natum esse feria sexta, Alii autem die Dominica, & hoc videtur probabilis, & verius: id enim affirmat sexta Synodus cap. 8. Et Nicephorus lib. 1. Historiæ cap. 12. Vbi de die Circumcisionis loquitur, sed in idem incidit. Sophronius Oratione de natali Christi. Antonin. 1. par. historiæ, titul. 5. cap. 1. Hos Patres sequuntur Guillelmus Durandus, lib. 6. Rationalis cap. 13. Et Dadræus in libro de Emendatione temporum, & in scholio super Eusebium lib. 1. historiæ cap. 5. Et quidem si Christus conceptus est feria sexta hebdomadæ, necessario cōsequitur, vt die Dominica fuerit natus. Cuius enim recte computanti facile patebit, si 25. dies Martii incidit in feriam sextam, necesse esse vt dies 25. sequentis mensis Decembris, sit die Dominica. Quod autē Christus incarnatus fuerit feria 6. hebdomadæ, verisimile sit sententis Patrum dicen-

**A** tium, Eodem die fuisse incarnatum, & mortuum; vt liquet ex Augustino, & aliis Patribus supra citatis. Et ex Athanasio quæst. 17. ad Anthiocam, vbi dicit, Christum eodem die fuisse conceptum, quo Adam fuit creatus. Cōstat autem illud, fuisse creatum feria sexta, vt notat Gaudentius tract. 1. in Exodum, quia creatus est sexta die, pridie ante Sabbathum. Neque obstat, si quis obiiciat, Sanctos Patres numerantes res admirandas Christi, quæ die Dominica acciderant, dixisse, In die Dominica fuisse Resurrectionem Domini; non tamen Natiuitatē, vt videre licet in Leone, Epistol. 81. ad Diolcorum, & Augustino sermone 154. de tempore, quæ sententia est communis Sanctorum Patrum. Respondemus ex autoritate negatiua, non summi efficax argumentū. Potuerunt igitur hoc omittere Sancti Patres, vel quia illis in mentem non venit, vel quia nō erat res magni momenti. De hora etiam huius natiuitatis, vt omnem lapidem moueamus, iure optimo inquirere possumus. Anastasius, Niſſenus loco citato aiūt, Natum esse hora septima diei. Anastasius vero Synaita, lib. 7. Exameron, dicit, Natum fuisse ad vesperam. Isiquius autem, vt refert Baronius, scripsit, Natū fuisse hora tertia diei, neque explicat, neque citat locū, de qua hora tertia intelligat; quia si loquatur de hora tertia vespertina, fere coincidit cum præcedenti: est tamen improbabilis hæc sententia si autem de matutina, licet incerta sit, tamen propinquior est veritati. Dicendum est ergo, Christum natum esse post 12. horam noctis illius, quæ fuit naturalis diei initium, antequā artificialis dies inchoaretur. Colligitur hoc ex Euangelio, adiuncta Ecclesiæ traditione; nam in hoc capite satis aperte colligitur, Christū noctu natum esse. Sic enim ait S. Lucas, Peperit filium suum vnginitum; & pastores erant in regione eadem vigilantes, & custodiētes vigilias noctis super gregem suum. Et hinc orta est Ecclesiastica traditio celebrandi sacram noctē illam,

nam, & sacrificium in ea offerendi ex decreto Telephori Papæ in sua Epistola decretali cap. 2. Quod & notavit Damasus Papa, in Pontificali in vita Telephori. Quod vero post mediam noctem Christus natus sit, necessario dicendum est; ut recte Caietanus observavit in hunc locum, ut Christi natiuitas ad diem sequentem pertineat. Nam si natus esset ante mediam noctem, potius dicendus esset natus 24. quã 25. die Decembris: atque ita videtur sentire Ecclesia, & media nocte, aut paulo post Christum esse natum. Adducit enim verba illa Sapientie, Cũ quietũ silentium continerent omnia, & nox in suo cursu medium iter haberet, omnipotens sermo tuus exiliens e cœlo, a regalibus sedibus venit. Et Platina in vita Telephori refert, ex institutione ipsius primã Milsã Natalis Domini circa mediã noctem esse celebrandã: quam quidem consuetudinẽ ad hũc diẽ temper videmus vigere in Ecclesia. Hactenus pluribus sumus profecuti mensẽ, diẽ, & horam, in qua Christus videtur esse natus. Restant & multa alia examinãda. Primũ, quia ait S. Lucas, Peperit filium suum, queritur an pepererit D. Virgo absque dolore, & sordibus puerperii? Et quidem cõmunis est Sanctorũ Patrum sententia, quã colligunt ex Sacris Bibliis, D. Virginẽ peperisse omni secluso dolore. Ita sentit Gregorius Nazian. in Tragedia de Christo patiente circa principium, ubi Virginem introducit de se dicentem, Parens expers laboris, & doloris exiti. D. Gregorius Nissenus, oratione. 1. de Resurrectione idem docet. Et Damascenus lib. 4. de Fide cap. 15. Isti Patres, ac multi alii hanc sententiam confirmant ex verbis Isaię dicentis, Antequã paritur, peperit, & antequã perveniret partus eius, peperit masculum. Vbi Septuaginta legunt, Antequã veniat dolor parturientium effugit, & peperit masculum. Idem docet D. Augustinus sermone. 14. de Natiuitate, & sermone. 1. de Assumptione. Fulgentius sermone de laudibus Virginis. Ber-

Sap. 18.

Isai. 66.

nardus Homil. 3. in Missus est, & sermo. 4. in vigilia natiuitatis: ubi eleganter tractat, quomodo Virgo tam a pœna pariendi cum dolore, quam ab sterilitatis maledictione fuerit immunis. Denique Ecclesia in officio Natiuitatis canit, Nesciens virgo virum peperit sine dolore Salvatorem sæculorum. Videtur Ecclesię officium convincere, & minime oppositum esse dicendum. Sed etiam nonnullis rationibus hæc sententia redditur satis comprobata. Primum, & est ratio, qua Sancti Patres videntur, quia dolor partus respondet libidini, & voluptati conceptionis. Vnde Damascenus loco citato ait, Quam voluptas non anteuit, nec dolor quidem in partu secutus est. Deinde certum est, ut liquet ex libro Geneseos, dolorem partus subsequutum esse ex peccato primę foemine: ei enim dixit Deus, postea quã obaudierat serpenti, In dolore paries filios: sed D. Virgo immunis fuit a peccato, & pœna propter peccatũ inflicta: igitur peperit sine dolore. Præterea quia maxime decebat, Christũ, ut ortu suo nullum prius incommodum etiam temporale matri afferret, præsertim cũ facillime posset huiusmodi nocentũ vitare. At postremũ ratio propria, & philosophica, quã adducit D. Th. 3. p. q. 35. ar. 6. corp. Quia dolor oritur parturientis, & causatur ex diuisione, aut violenta compressione, vel relatione partium: sed Christus egressus est ex clauso utero matris, & nulla facta corruptione, imo ibi fuit maxima iucunditas, ut ait D. Tho. ex hoc quod homo Deus est natus in mundũ. Vnde Isaias ait, Germinãs germinabit sicut lilium, & exultabit lætabunda, & laudãs. Demũ S. Fulgentius citatus nuper eleganter ait, Nulla fieri grauedo potuit cõcipienti, nulla tristitia parturienti. Qui enim venerat triste lætificare sæculũ, ventris nõ contristauit hospitium. Quomadmodũ enim, quando aliquis rex iter faciens, & transiens per aliquã ciuitatẽ, domũ quã elegit alicuius hominis sibi subditi ad permanẽdũ

Genes. 3.

Isai. 35.

in illa aliquot dies. Qui cum egreditur non funditus vertit, aut aliquã partem eius destruit, quinimo donat aulea quadam, quibus domus fuerat exornata, donat etiam vasa argentea, & privilegium genuitatis domino illius domus in gratitudinis inditium: Ad eundem modũ rex cœlorum ingressus uterũ virginẽ matris, nihil nocuit, aut tristitiam attulit, sed multa concessit, in genuitatis privilegia et vasa, & aulea, quibus mansit exornatus D. Virginis uterus. Hoc significauit spiritus ille cœlestis in canticis dicens c. 3. Seculum fecit sibi rex Salomon de lignis Libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureũ, media charitate constravit propter filias Hierusalem. Quidem hoc ferculum est aliud aphies quã vterus D. Virginis? In quo requieuit, & iucundissimus hospes fuit verus Salomõ Christus? At hoc ferculum, quomodo exornauit potentissimus rex cœlorum, multis repleuit donis, nihil acerbũ, aut dolorem afferens, sed innumeratas opes lætitię, & alacritatis. Id enim significatur, istis vocibus, columnis argenteis, reclinatorio aureo, ascensu purpureo, fuisse exornatũ, & curã media pars strata fuit charitate, & delectatione. Nullũ enim certius charitatis signũ, quã cũ egreditur Christus, ex hoc umbraculo, suã matri nullum relinquere tristitię, aut doloris vestigiũ: Ad eundem modũ dicimus in D. Virginis partu non fuisse emissas secundinas, quemadmodũ & alię foemine parturientes emittunt. Hęc cõclusio asserta est a patribus in Trullo cõgregatis Can. 29. his verbis, Abique vllis secundinis ex Virgine partũ esse confidentes, ut qui sine semine constitutus sit idque toti gregi anũtiantes, eas qui propter ignoratiam aliquid faciunt, quod nõ decet, correctioni subiicimus, Et infra subdit, nõ licere ex cõmunibus, & iis, quę in nobis sũt, inenarrabilem Virginis partũ, quã supra mentẽ, & sermonẽ verbum peperit, definire, metiri, ac describere. Quę de finitione magnifici dicit

& ingentẽ habet autoritatẽ, quoniã illi canones, præterquã quod plusquã a ducentis viginti patribus æditi sunt, in septima Synodo actione 7. Can. 11. approbati videntur, ut Surius adnotauit, qui etiam aduertit eandem Synodum, & Florentiam, & Michaelẽ Adrianum summos Pontifices horum canonum autoritate vsos fuisse. Et quãuis quorundam Græcorum temeritate, aliqui eorum deprauati esse dicantur, hic tamen, de quo agimus, nõquam in dubium reuocatus est. Estque vim huius canonis non nihil eneruans, & efficacitã minuens discordia lectionis: Nã aliqui codices nõ legunt absque secundinis, sed absque vlllo dolore. Et ita vertit Iouerus in suis sententiis Ecclesiasticis. Si tamẽ intencionẽ illius decreti spectemus, videtur Sancti Patres voluisse repræhendere quorundam consuetudinem, qui in honorem secundinarum impollutę virginis, quasdam obseruabant ceremonias, & rationẽ reddunt, quia nõ est honor virginis, illi attribuire, quę ceteris parturientibus cõmunia sunt. Atque ad hunc modum videtur Surius explicare citatum patrum canonem. Asseuerandum etiam est virginis partũ, Christi Natiuitatẽ pueris sine sine vllis sordibus fuisse perfectã. Ita enim sentiunt omnes sancti Patres. Vnde in 6. Synodo actione 11. Sophronius in sua Epistola, partũ Virginis vocat incorruptibilem, quia scilicet sine fluxu sanguinis, aut sine passione perfectus est. Et simili ratione vtitur Epiphanius lib. 3. cõtra hæreses in fine. Natus est, inquit, per genitales meatres citra pudefactionẽ, impollutę absque inquinamentis. In eandẽ sententiã cõueniunt Nazianenus, in tragedia Christus patientis, columna 10. & 11. & Ciprianus in sermone de Natiuitate Christi, Maria, inquit, genitrix & obstetrix, nullus dolor, nulla naturę contumelia, in puerperio ubi multa id genus adducit. Itẽ Augustinus 29. contra Faustum cap. 3. & 4. & libro de quinque hæresibus cap. 5. Stulte, inquit, Vnde sordes in Virgine matre,

matre, vbi non est concubitus cum homine patre? Denique D. Thomas 3. p. quæst. 35. art. 6. ad 3. in eadem est sententia, vbi negat, & merito cum Hieronymo libro contra Eudium interuisse in partu Virginis obstetricum ministerium, aut mulierum, sedulitatem, quæ non parum fuisset necessaria, si D. Virgo sordibus puerperis fuisset obnoxia. Et Caietanus expédens hunc locum, & hæc verba *panis cum inuoluit*, optime, inquit, Nullus dolor matris, nulla obsequia obstetricis, aut alterius mulieris, nullum balneum, sed sola fasciatio maternis manibus interuenit. Lyranus etiam in hac eadē sententia est, & confutandum inquit librū de infantia saluatoris, vbi dicitur D. Virginem obstetices habuisse in partu, quæ non requiruntur, nisi propter afflictionem matris in partu. Quæ nō habuit locum in virgine, quia peperit sine dolore, imo cum maximo gaudio, & delectatione, & ideo per se ipsam puerū natum recepit, in voluit, & reclinauit in præsepio. Hactenus Lyranus. Quod autem, inquit, peperisse cum gaudio, & delectatione intelligendus est iuxta quod nuper diximus de gaudio, & delectatione, quod homo Deus natus esset in mundum. Fuit igitur gaudium & delectatio spiritualis, non autem sensualis, absit hoc. Et quoniam diximus D. Virginē peperisse secluso omni dolore, & seruata omni virginitatis integritate, in dubium vertitur, Quonā pacto exieri possit de ventre materno, si claustra virginea non fuerunt reuerata? Sunt qui existiment, vt Durādus, & alii nonnulli, quoniam opinantur minime fieri posse, vt duo corpora sese in vno eodem, ue loco penetrant, fieri potuisse in corpore sanctissimæ virginis, vt parere posset partium, & naturalium viarum dilatationem. Sine ruptione tamen aliqua vel diuisione, sicut Augustinus lib. 14. de Ciuitate cap. 26. & D. Thomas 1. p. q. 8. art. 2. ad 4. existimarent futuram fuisse hominum natiuitatem in statu innocentie, si duraret. Hæc

A Durandi opinionem Palude dist. 44. q. 3. art. 3. probabilem existimat; licet contrariam, vt tutiorem amplectatur. Sanior tamen & pientior, opinio est, non fuisse factam hanc viarum dilatationem in partu D. Virginis, sed miraculose duo corpora in eodem loco penetratiue se habuisse, atque ad hūc modum penetrando prolem exiuisse de ventre Virgineo omni seclusa dilatatione, immutatione, quemadmodum exiuit de sepulcro, & ingressus est ad discipulos suos Ianuis clausis, non transiliendo, nec dilatando, aut immutando sed simpliciter penetrando inter iacentia corpora, simulque cum illis in eodem loco existendo. Quamuis multo maius, & præstantius miraculum fuit exire de ventre virgineo, quam de sepulcro, quia cum exiuit de ventre virgineo corpus habebat passibile, cum autē de sepulcro gloriosum, & impassibile. Vnde D. Ambrosius lib. de institutu. Virginis cap. 5. præfert miraculum natiuitatis Virginis, miraculo resurrectionis Christi. Quod & videtur Cyrilus sentire hom. contra nestor. dictani concil. Eph. vbi ait, Orem admirandam, miraculum hoc me stupidū reddit, Et D. Augustinus serm. 15. de tempore inquit, Creuit in eius partu integritas corporis potius, quam decreuit, & virginitas amplitas potius, quam fugata, Et Petrus Chrisologus serm. 142. eleganter inquit, Qui ingreditur, & ægreditur, & introitus sui, & exitus nullave stigia relinquit diuinus habitator est, non humanus, Et infra; In tuo conceptu, in tuo partu creuit pudor, aucta est castitas, integritas collocata, Et multo apertius Gurricus hom. 2. de laudibus virginis. Nequaquā rex glorie vincula laxauit, aut dilatauit, Et Nizeforus Constantinopolit. in epist. ad Leonem quæ habetur in concilio Ephesi. tom. 5. cap. 22. circa medium, sic inquit, Virginem, quæ supernaturaliter, & ineffabiliter pepererat, post partum virginē conseruauit, virginitate illius secundum naturam nulla ex parte demutu-

ta, aut

ta, aut labefactata. Et procul vsque Cyzicen inquit, naturæ portas referauit, Emanuel vt homo, sed virginitatis claustra nō violauit, neq. perripuit: vt Deus, Ita enim ex vtero est egressus, sicut per aurem ingressus, ita natus sicut conceptus, qui impatibiliter fuerat illapsus impatibiliter, est elapsus. Et Gregorius Nissenus in vita Moses inquit, A Virgine Deitatis lux assumpta carne illuxit hominibus, eamque omnino incorruptā seruauit, virginitatis viriditate nullo pacto cōmutata. Ex quibus locis & sententiis sanctorū Patrū, & multis aliis, satis liquet, opinionem Durandi minime sequendā: siquidē si pie hoc mysteriū consideretur, multū derogat virgineæ puritati, & integritati, cum tamen patres citati non solum imminutā negent, sed etiam auctam esse affirmant in filii Natiuitate. Si enim inueniuntur aliqua herbe quæ virtutē habent constringendi, & comprimendi, & aliæ medicinæ, sicuti vinū rubeum Galeæ cypresse alumen, Cur etiam Deo egrediēti de ventre matris, non dicemus, virtutē inesse, non solum ad cōseruandum virginitatis decorē: verū etiam ad reddendum fortiorem. Dicamus igitur D. Virginem in partu non solum virginitatem custodisse & seruasse; verū etiā vt ita loquar, multo integriorem & virginiorem esse factam, & proculdubio si D. Virgo facta partium dilatatione in partu peperisset, nō fuisset miraculū virginei partus tam stupendum, & admirandū, sicut sancti Patres exaggerāt, Et sicut D. Augustinus Epistola 3. & concil. Toletanum 11. In principio significant, qui dicūt, Si haberet exemplū, nō esset singulare, fateamur ergo Deū aliqua posse, quod nos inuestigare fateamur non posse. Ac rursus idem Augustinus lib. contra Foelicianum Arrianum ca. 8. ait, Hoc fides excedat, intelligentia non requirat, neq. aut non inuentum putat incredibile, aut nō reperitū, non credat singulare. Ex quibus verbis D. Augustini, satis aperte colligitur, nihil simile fuisse inuētum, vt si per par-

A tium dilatationem peperisset, proculdubio non excessisset modum Natiuitatis quæ in statu innocentie futurus erat iuxta Augustini sententiā, ergo quasi aliquid multo mirabilius exaggerat miraculum virginei partus. Demū dicendum est, cum in D. Virginis partu intercessit aliquis modus penetrationis propriarum partium inter se, id factum esse absq. vlla imperfectione, neque exterioris figuræ immutatione. Neq. mihi arridet opinio Abulen. parado i. c. 56. & sequentibus, & q. 49. in primum caput Mathæi dicentis, Corpus Christi per se, & quasi directē exiuisse per naturales meatus. Id enim videtur extenuare huius miraculi indicibilem amplitudinē. Vnde melius, & pientius dicemus, partum D. Virginis ineffabili, & incomprehensibili modo factum. Et quemadmodum ad significandam regis Agamēnonis tristitiam, velo quodam tegunt, & abscondunt, ne quis eū videre possit quo facto significabant, indicibile esse regis mærorem: Ad eundem modū quando de hoc mysterio virginei partus incidit sermo, velamen quoddam superponamus fidei, intellectum præbentes ad credendum, non autem ad scrutandum. Et dicamus cum regio Psal. Psa. 64. Te decet hymnus Deus in Sion, hoc est, vt transferunt alii, tibi O Deus silentium laus in Sion, hoc est, tam inscrutabilia sunt diuina opera, & maxime hoc incarnationis, vt nullus lingua, atque intellectu valeat comprehendere. In cuius rei Typū Dominus præcepit Exo. 25. propiciatorium tegendū esse alis cherubinarum. Quid enim arca, & propiciatorium adūbrat nisi Christum? Vult ergo Deus circumtexti, quando oritur ex arca ventris virginei, ne quis mysterium tam ineffabile valeat contueri. Et quamuis Caietanus, & alii dicant, & putauerint interuenisse Angelicum ministerium, cum prodiit Christus ex vtero matris; non tamen videtur hoc esse necessarium, neque expediens, vt in hoc negotio alterius creaturæ, præter quam ipsius Virginis ma-

Hh tris

ris opera fuissent interposita. Confirmat autem hanc sententiam concors sanctorum Patrum animus, dicentium, D. Virginem non indignisse purificatione, quia sine aliqua pollutione peperit filium. Et D. Cyprianus supra citatus in sermone de Natiuitate Eleganter adducit admirandas comparationes, & similitudines ad probandum nihil sordidum interuenisse in hoc partu Virgineo, & ait, vt nonnullas proferamus, Prodiisse Christum ex Virgine, sicut fructum ex arbore, aut sicut radium ex sole, aut sicut lilium ex suo caudice. Et hoc videntur sonare illa *Can. 2.* verba sponsi in canticis, Ego flos campi, & lilium conuallium. Nam quemadmodum flos egressus, & natus in campo sine aliqua Agricultura prodit, & absque aliqua campi læsione: Sic Christus exortus ex matre, nihil habuit non odoriferum, & iucundum, & ideo comparatur cum flore, & lilio. Video aliquos recensiores existimare, posse interdum naturaliter fieri, vt mulier sine huiusmodi secundinis, au fordidibus pariatur, vt Cornelius Iancennius ca. 10. lucæ concordantiæ, & citat Aristotelem, tamen neq. Aristoteles id asserit, neque videtur naturaliter possibile. Tractat quidē Aristoteles hac de re lib. 7. de historia animalium cap. 10., vbi ait, Interdum foeminam, parientem emittere sanem pallidam, interdum cruentam, & subdit nonnullis neutrum accidere: nō tamen dicit alicui accidere partum sine emissione secundinarum, aut sanguinis, & aliorum excrementorum, vt ex sequenti capite manifeste constat. Et proculdubio ratio id conuincit, quia modo conceptionis a natura præscripto fieri non potest, qui nouem illis mensibus, quibus puer alitur in utero, aliqua excrementa, & sanguinis copia, congregata sint, quæ in partu, necessitate quadam naturali expelluntur: necessum igitur est fateri in partu Virginis interuenisse miraculū quod proculdubio dicebat tanti filii digni-

A tatem, & Virginis puritatem, & sicut expediebat, vt Christus nascendo non esset matri alicuius doloris causa, ita quoque, vt nullam ei corporalem immundiciam, aut indecentiam afferret. Et quidem dicens sanctus Lucas, *peperit filium suum, et pannis inuoluit*, insinuat nullam aliam actionem, aut mundationem in hoc negotio interuenisse, aut fuisse necessariam, vt optime D. Hieronymus ponderauit, contra Eluirum & D. Thomas citato articulo 6. ad 3. & Caietanus, & Lyranus, & alii, vt diximus. Vt tamen omnem lapidem moueamus, difficultas est, quomodo Christus conceptus & natus etiam, cum miraculo exiuit ex utero absque illis membranis, & secundinis, quibus infantes nascuntur inuoluti. Sunt qui dicant, hoc esse miraculum, vt oreretur absque omni membrana, & secundinis nitidus, & mundus. Quis enim dubitare possit hoc esse veritati consentaneum? Si quidem sicut miraculose Spiritu sancti virtute conceptus fuit, potuit etiam nasci sine secundinis, & membranis, imo defendi potest infantem in utero matris minime fuisse circumdatum membrana, & secundinis. Nam in naturali conceptione incipit secundina formari, vt genituram completatur, in qua vis seminis est, vt ita paulatim formetur fatus. Hæc autem rationi Christi conceptionem cessauit, quia vti diximus in primo capite mouentes hunc lapidem in his verbis, *fiat mihi secundum verbum tuum* in momento perfecta est absque semine, & absque impuro sanguine matris ex quorum concursu, & actione vnus, & alterius dispositione generatus, hæc membrana crassa ucca, & duriuscula. Igitur si Christus in utero matris non fuit inuolutus in membranis absque nouo miraculo factum est, vt in Natiuitate inuentæ non sint. Ablatis autem secundinis, facile videtur intelligi ratio, ob

ob quam nullæ aliæ sordes inuēta fuerint, neque sanguinis emissio: quia hæc omnia potissimum eueniunt in aliorum partu ex diuisione secundinarum, in quibus illa omnia congregantur: quamuis difficile videatur creditū, non exisse sine nouo miraculo Christum ex utero matris cruentum: cum enim lateret in ventre, & ibi susciperet alimentum foetus, & sugeret sanguinem a matre, si Christi corpusculum caruisset membranis, & secundinis, quibus foetus per umbilicum copulatur, vt per eas suscipiat sanguinis alimentum, non potuisset naturaliter ali absque nouo miraculo: nisi forte verum sit, quod aliqui dicunt, præter has membranas prodire ex venis matricis foeminae quosdam veluti funiculos, quibus foetus coniugitur matri in umbilico, vt nutriatur. Nam si hoc verum est, facile intelligitur, fieri potuisse, vt virgo non haberet tempore partus superfluum sanguinem, quem euacuaret, sed solum sanguinem purissimum, qui & ad sui corporis, & filii nutritionem sufficeret. Alterum miraculum est, quia non poterat naturaliter corpus Christi in utero Virginis non habere aliqua excrementa, oportuisset ergo, vel illa iniicere in matricem Virginis, quod neque decebat, neque est ordini nature consentaneum; vel certe fieri miraculose debuit, vt alia via resoluerentur. Quæ hæcenus diximus disputant, & satis diffuse Scholastici 3. par. quæstio. 35. articul. 6. Et tamen præter ingentem difficultatem, quam ingerunt, quoniam debemus multa multiplicare miracula, si ita contigerunt in conceptione, & alimento foetus, & partus, quod proculdubio videtur non solum non necessarium, verum etiam, & non expediens; ideo vt minuamus miracula, & vnum tantum, aut alterum dicamus interuenisse, quod necessario est dicendum, puto, Christum quidem fuisse conceptum membranis inuolutum, que madmo-

adum, & alios humanos foetus, & illa habuisse in utero matris statum omnino naturalem: tempore autem natiuitatis, sicut miraculose prodiit super naturales vias, sine ruptione claustrum virginalis; ita etiam miraculose exiisse illas membranas, penetrando illas absque ruptione: atque hac ratione partum, ac nudum ex utero matris elapsum fuisse. Itaque ibi duo interueniunt miracula; alterum est, exisse ex utero cum integritate perfecta claustrum virginalis: alterum vero, penetrasse absque ruptione membranas, & similitudinis, & purissimum prodiisse. Sed querere poteris, quid igitur factum est de membranis, & secundinis, quibus erat inuolutus foetus in utero matris? si quidem absque illis, dicitur, fuisse natum Christum. Respondemus, necessum esse dicere, diuina virtute intra uterum virgineum in aliam materiam resolutas: nam quod aliqui arbitrantur, miraculose in alium conuenientem locum translatas, mihi videtur (præter indecentiam) minime veritati consentaneū. Videtur igitur Deus debuisse eligere miraculum, quod dignitati huius mysterii esset accommodatius, & facilius; cuiusmodi est in aliam materiam intra uterum Virginis esse conuersas, aut exiccatas: nam quod in alium locum fuerint translatae, minime meus intellectus capere potest. Decuit autem, Christum exisse ex utero virgineo mundissimum, & purissimum, & absque secundinis, atq. membranis; vt optime obseruat Caietanus: quoniam id conducebat ad confirmationem, & augmentum fidei Ioseph: qui cernens infantem ad hunc modum natum præter omnem nature ordinem, ardentius & firmiter crederet esse filium Dei. Igitur si quando legatur in Sanctis Patribus, secus Christum esse natum, quatenus spectat ad secundinas, & cruorem, quo Christum, legimus, interdum in ortu maduisse, vt ait D. Hieronymus, libro contra Eluidium vbi

ad illum loquens sic inquit, Iunge si libet nostras contumelias, nouem mensibus utram intumescerem, fastidia partum, sanguinem, pannos non erubescimus. Quae uerba per exaggerationem, intelligendum est, esse dicta a Sancto Doctore, & sensu quasi conditionato: ut quando alteri respondendo dicimus, etiam si totum quod asserimus, concedatur, non sequitur, quod intendis, atque sic dicit, Sanctus Doctor, licet necessarium esset concedere aduersario illa, quae in humana conditione uilia, & abiecta esse uidentur non propterea negandum fuisse, Christum natum esse ex uirgine, & illa uirginem permanisse. Quo fit, ut si necessarium non sit, omnia illa concedere, magis conuincatur haereticus, quod sine occasione, uel causa, in illam sententiam detestandam incidit. Et quia reuera illa concedere, non erat necessarium, quasi se corrigens, subdit Hieronymus, Sed ut haec quae scripta sunt non negamus, ita illa quae non sunt scripta renuimus. Quae responsio iatisfacere possit huic loco, nisi idem Hieronymus in Epistola 22, ad Eustochium, de Custodia uirginitatis, metem suam amplius explicuisset dicens, Nouem mensibus in utero, ut nascatur, expectat, fastidia sustinet, cruentus egreditur. Quorum uerborum nullam commodam expositionem aptare possumus, quando iam aperte locutus est. Mihi tamen uidetur, minime amplectenda, unde in margine illius Epistolae quidam scripsit e regione horum uerborum, Cruentus egreditur, Caute legito: atque si animaduertat, Sanctum Patrem explanatione indigere: quam tamen adhibeam minime inuenio. Video Abulens. Leuitici. 12. quaest. 2. 3. 4. & 13. & clarius in 20. quem sequitur Erasmus in hoc capite, opinari, Christum, & eius matrem, sordibus puerperii fuisse obnoxios, quam sententiam saltem ex parte complectitur Caietanus, ait quippe, intercessisse in illo partu omnia, quae non ex peccato, sed

ex natura sunt, quaeque in statu innocentiae extitissent. Addit autem, Angelorum ministerio promissum fuisse, ut nulla necessaria esset ablutio. Ut & manus uirginis, inquit, ab huiusmodi sordibus seruantur mundae, & mens ipsius ad tanti gaudii fructus magis effecta unita. Videtur autem Caietanus sequi rationem naturalis Philosophiae, quia ut constat ex Aristotele, 2. de Generatione animalium, cap. 4. Et Galenolib, de Formatione foetus, quando homo concipitur, membranae quaedam in utero matris formantur, in quibus foetus inuoluitur, & intra illas usque ad tempus natiuitatis continetur: quae licet varia habeant nomina, & officia, quorum explicatio non est huic loco necessaria, uulgari tamen appellatione, secundinae dicuntur: & haec rumpuntur tempore natiuitatis, ut proles exeat, ut iam diximus. Quid factum fuit de secundinis istis, & quomodo infans exiit, iam abunde disputauimus. Et multo pius, arbitror, dicemus, abique omni puerperii sorde Christum fuisse natum. Opinio igitur Abulensi & Erasmi, & D. Hieronymi, si ita sentit cum scripsit Eustochio, Cruentus egreditur, nescio, quid uidetur habere indecentiae, ne dicam, impietatis. Sed ad literam explanandam reuertamur, *Peperit filium suum primogenitum*. Obseruandum est, non dixisse, Peperit filium Dei, neque filium Ioseph, sed filium suum. Nunquid non filius Dei? Gratius igitur uidebatur, simul & iucundius, si dixisset, Peperit filium Dei. Siquidem quatenus Dei filius est, quantum homo sit, & genere nobiliori, & diuitiis locupletior, ad conferendam homines bona. Proculdubio quatenus Christus filius Dei est, potentior est, at quatenus homo est (id enim significatur cum dicitur, Peperit filium suum) proprius, & peculiaris filius D. Virginis est. Nihil enim accipit humanum, nisi ex purissimo sanguine matris, quod nobis sapit dulcius: siquidem haec ratione frater noster est. *Peperit filium suum.* Haec

Hae vox, Peperit, satis aperte declarat, D. Virginem non solum mere passue concurrisse ad pariendum filium suum, sed aliquo modo agendo, & quasi impellendo ad emittendum foetum: quemadmodum & aliae foeminae parturientes emittuntur. Hoc enim ad partus, & natiuitatis ueritatem pertinet: quoniam alias non ipsa Virgo peperisset Christum, sed uel ab aliqua extrinseca causa eductus esset ex utero, uel certe ipse uirtute sua ex utero exiisset, sicut egressus est de sepulcro. Quod si ita contigisset, non uere diceretur, Peperit filium, & natus ex ea: sicut neque dicimus, Christum natum ex sepulcro, uel sepulcrum illum peperisse, cum ex illo miraculose surrexit. Igitur, ut D. Virgo uera sit mater, & uere dicatur parere, necessum est confiteri in ea eum impulsam, uel efficaciam, qua aliae matres solent in suo partu ad emittendam prolem adhibere, seclusa tamen temporis mora: quoniam non erat tanta resistentia, quanta est in aliis parturientibus. Fuit etiam sine labore, aut uolentia. Hoc uidetur ab Ecclesia sancitum; canit enim Enixa, est puerpera regem: uox enim, Enixa impulsam quendam, & efficaciam implicat ad pariendum in foemina. Non utique peperit filium Ioseph, quia non illum genuit Ioseph, sed absque patre homine sola mater generauit: ut qui erat in caelo sine matre, esset in terra homo factus sine patre. Peperit quidem filium Dei, sed Deus dedit matri in suum: ut non secus, atque rem suam hominibus illum donet, & largiatur. Et quemadmodum illae duae foeminae clamabant ad regem Salomonem, quarum utralibet poscebat filium sibi dari, dicentes, Non est tuus, sed meus filius iste, & deprecabantur Salomonem regem, ut sibi daretur; & dicenti regi, Diuidatur in duas partes, & date dimidiam partem uni, & dimidiam partem alteri: dixit mulier, cuius filius erat uivus, ad regem, commota sunt quippe uiscera eius super filio suo, Obsecro

domine date illi infantem uiuum, & nolite interficere eum: & quamuis altera dicebat, Nec mihi, nec tibi sit, sed diuidatur, & respondit Rex date huic infantem uiuum, & non occidatur, haec est enim mater eius: Ad eundem modum ueluti duo infantes sunt genus humanum, & filius D. Virginis: sed filium meretricis, nempe, genus humanum interfecerat, & opprimerat peccatum. Mansit autem uiuus, & absque culpa filius D. Virginis, in quo duae sunt naturae diuina, & humana. Si uelis diuidere, & separare quod diuinum est ab humanitate, minime permittit Deus, & ait, Date D. Virgini filium eius, & non diuidatur: & quamuis filius meus sit, dicatur, Filius peculiaris D. Virginis: propterea ait *filium suum*. Quod autem subdit *Primogenitum*, dicens, *Filium suum primogenitum*, sensus est, ante quem nullum alium peperit, neque genuit. Et conueniunt omnes Sancti Patres, & expostores, propter haeresim Eluidii asserentis, ex hoc loco, quia dicitur primogenitus, postea etiam alios filios peperisse, maxime fuisse hallucinatum perfidum Eluidium; contra quem luculentissime scripsit D. Hieronymus, & D. Augustinus. Non enim sequitur, Peperit filium suum primogenitum, igitur habuit alios filios post hunc primogenitum. In Sacris enim Literis, ut omnes Sancti Patres obseruant, Hierony. Augustinus, Titus Bostrorū Episcopus, Beda, & ut multos praeteream, D. Thom. 3. p. q. 28. art. 3. ad 4. ubi ait, morem esse diuinarum Scripturarum, ut primogenitum uocent, non solum eum, quem fratres secuntur, sed eum, qui primus natus sit. Alioquin si non est primogenitus, nisi quem sequuntur fratres, tandiu secundum legem primogenita non debentur, quoadiu, & alia non fuerint procreata. Quod patet esse falsum, cum intra unum mensem primogenita redimi mandentur secundum legem. Quae etiam iure optimo potest, quisnam fuerit primus locus, quem contigerit Christus recens natus: & quam primum exiit de utero matris? Hh 3 Subticet

3. Reg. 3.

3. Reg. 3.

Subiicit enim hoc S<sup>an</sup>ctus Euangelista, & solum ait, *Peperit filium suum primogenitum*. Iure ergo optimo quærimus, ubi nam peperit? Aut quis locus eum excepit? Num terra ipsa, & solum, vel pavimentum? Siquidem ibi nulla fuit obfiterix, uti diximus, quæ prolem recipere: at hoc videtur indecens, & indignum Dei filio. Nū suscepit ipsa Virgo mater? Non enim decebat aliū primum contingere, quā manus & brachia B. Virginis. Ira existimat Caietanus. 3. p. q. 35. art. 6. Et quia vix poterat decenti modo fieri, ut ipsa mater Virgo nascentem ex se infantem susciperet, aliqui arbitrantur, angelorum ministerio fuisse susceptum, & ex eorum manibus in manibus Virginis positū. Sed sicuti diximus citra angelorū ministeriū mundissimum, & sincerissimum exiisse de utero matris. Ita etiam pie crediderim, Christum, quam primum de utero matris exiit, ab ipso pavimento stabuli stercore cōspurato esse susceptum, & primas, fetores, & pulvere graucolente cōspersum, fuisse lacrymas, & vagitus ad æternū Patrem, pro indulgentia humano generi impetranda. Id enim videbantur exigere pientissima infantis viscera, & innumerata hominum peccata. Quemadmodum enim si potentissimus Rex iratus aduersus aliquem famulum, quem coniecit in vincula, & damnauit in acerbos cruciatus: & Princeps primogenitus, & vnigenitus eius maxima miseratione commotus Regem obnixè deprecetur, atque ut patrem Regem ad misericordiam commoueat, vili & siltino sacco indutus, capite puluere resperso, lacrymas fundat, & in terram se prosternens exoret multis vagitibus, & suspiriis, Pater propter has lacrymas meas, & hoc vile saccum, quo me cernis indutum, propter cæsariem stercore foetido plenam, miserere famuli, quem ob atrociam delicta iustissime condemnasti: non per iustitiam, sed misericordiam; quod si iustitiæ rigor exequendus est, non minor est satisfactio, quam offero, & peni-

tentia, quam ago, delictorum magnitudine. Nonne Rex misericordia in filiū commotus, parceret ingrato seruo? O immensum Christi nostri amoris erga peccatores pelagus, qui cum egreditur de utero virgineo, ut amplior & estimabilior esset satisfactio, pro delictis nostris, in stercore se prostrauit, & aurum diuinitatis ornamentum contēptibili nostræ humanitatis sacco cooperiēs, in star gemmarum pretiosissimarum, per oculos lacrymas effundens suspiriis, & vagitibus veniam peccatoribus dandā deprecatur. Legimus in Sacris Bibliis, iratum Saul aduersus Dauidem, & tamen Ionathæ Principis interuentu rex Saul deflexus est, ut non interficeret Dauidem: ait enim Scriptura, Quod cum audisset Saul placatus voce Ionathæ, iurauit, Viuit Dominus, quia nō occidetur. Vocauit itaq. Ionathas Dauid, & indicauit ei omnia verba hæc, & introduxit Ionathas Dauid ad Saul, & fecit ante eum sicut fecerat heri, & nudius tertius: Quanto redderetur Saul ad miserendum Dauidis pronus & facilior, si Ionathas princeps, vna cū precibus iungeret lacrymas, & saccū, & cinerem: igitur si filius Dei hæc omnia obtulit æterno Patri, securi reddimur de venia, & indulgentia. Exorabat Moses Deum, ut ad misericordiam defleceret, dicens, Quiescat ira tua, & esto placabilis super nequitia populi tui, recordare Abraham, Isaac, & Israel seruatorum tuorum. Placatusque est Dominus, ne faceret malum, quod locutus fuerat aduersus populum suum. Si placatus est Dominus precibus serui Moysi, & propter Abraham, Isaac, & Israel, quanto amplius placabitur Deus precibus, & lacrymis dilectissimi filii sui? Si mulier Thecua induta veste lugubri, & lugēs impetrauit a rege Dauid misericordiam Absaloni; & illi pepercit, & dixit rex, Ecce placatus feci verbum tuum, vade, & reuoca puerum Absalon, & tandem osculatus est eum rex. Filius æterni Patris quantum meriti habuit, quantumque indulgentiæ

1. Reg. 19

Exod. 32

2. Reg. 14

Hebr. 5.

indulgentiæ impetrauerit humi deiectus, & lugens, & indutus veste lugubri ab æterno Patre? D. Paulus hoc considerans ait de Christo, Qui in diebus carnis suæ preces supplicationesque ad eum, qui possit illum saluum facere a morte, cum clamore valido, & lacrymis offerens, exauditus est pro sua reuerentia. Et obseruanda sunt Apostoli verba, qui non dixit, In die carnis suæ, ne tantum referas ad agonem passionis eius, & ad diem, quā pro nostris delictis crucifixus est: sed ait, In diebus carnis suæ, quia ex primo die, quando exiit de ventre matris, statim preces, & supplicationes cum clamore valido, & lacrymis obtulit pro peccatis nostris. Liquet igitur, quam ob causam, quam primum Christus exiit de utero virgineo, neq. Angelorū manibus, neq. matris, neque Ioseph fuerit tactus. Deinde in terra positus est, quam primum natus est, ut D. Virgo genibus flexis adoraret, & tenerrimos pedes exocularetur. Quemadmodum enim in comitiis, quando regni procuratores principem iurant, primus qui genuflectit, & manū principis deosculatur in obedienciæ signum, est, qui coniunctior consanguinitate est principi, omnibusque præstantior: Nulla creatura, tam coniuncta principi cœlorum, atq. D. Virgo mater eius; ideoque prima inter omnes creaturas, etiam ante cœlestes equites, Principem adorat, & iurat genibus flexis, non sine ingenti (præ gaudio) lacrymarum profluuio. O mitissime Deus, quis legeret fulgentes illas gemmas lacrymarum per oculos exeuntes matris, & filii. Et in his comitiis, in quibus principem cœlorum iurant, quibus primum de rebus agitur? Referunt Strabo lib. 16. Et Plutarchus, & Diodorus, Alexandrum Magnū, quam primum ingressus est Babyloniā, coegisse comitia, conuocasse totius orbis nationes, atque in illis primum actum esse de rebus, & negotiis expectantibus ad religionem, & Deorū cultum, & sic primum decretum esse de

A templo Hamonis, & Delphos, Corinthi, & Epidauri: deinde his peractis & finitis, rex Alexander decreuit, & egit de negotiis hominum illi deferentium dona, & munera: Ad eundem modum princeps cœlorum quam primum cogit in terra comitia, agitur in illis de cultu, & veneratione Patris æterni: ipseque princeps cum Maria & Angelis pro stabilienda pace, & condonanda indulgentia de cernunt: mox ad sunt adferentes munera, & dona; at quinam sunt isti? Dicat Matthæus, Ecce Magi ab Oriente venerunt, dicentes; Venimus adorare cum muneribus regem, qui natus est Dominus. *Et pannis eum inuoluit.* Græca habent. Et eum infasciavit: Vnde Euthymius vertit pro, Pannis, Et fasciis eum inuoluit. Non utique Angeli, qui aderant. Non utique Ioseph, sed ipsa Virgo mater pannis inuoluit. Et noster Vulgatus interpres diuino afflatus Spiritu transtulit, pro, Eum infasciavit, Pannis eum inuoluit. Quoniam ut multi aduertunt Sancti Patres, quamuis irrideat impius Erasmus, ibi implicatur, vilibus fuisse indutum pannis, ut obseruauit Beda. Auctor Græcus, Carthusianus, Bernardus, Haymon, ac multi alii Sancti Patres. Et non dubito, hos pannos cum ingenti veneratione sanctos Angelos, qui aderant, propriis manibus angelicis susceptos fuisse deosculatos, & munere sanctos famulorum, genibus flexis, ponentes in manibus virginis. Tacet autem Sanctus Lucas, quanto tempore nudus fuerit infans, antea quam D. Virgo pannis inuolueret; opinor tamen, non nihil temporis in terra iacuisse. Sic enim Sapiens ait, Et ego natus accepi communem aerem, & in similitere factam decidi terram, & primam vocem similem omnibus emisi plorans, inuolumentis nutritus sum, & curis magnis. Quæ quidem verba aptanda sunt Christo Assertori nostro; siquidē iuxta omnium Sanctorum Patrum sententiam, rex Salomon typus fuit, & umbra regis cœlorum Christi.

Sapie. 7.



*Ad mo- res.* Ad componendos mores, hic innum-  
 merata sunt, & maxime obseruanda.  
 Primo obserua magnitudinem Christi  
 nascentis mysterii: & dum audis, pe-  
 perisse D. Virginem filium suum, ve-  
 niat in mentem, esse hominem; & non  
 solum hominem, verum etiam infan-  
 tem; & non solum infantem, sed etiam  
 pannis inuolutum: igitur iam comple-  
 tum est illud ardens Isaiæ desiderium,  
*Isai. 62.* pro quo feruentes fundebat ad Deum  
 preces dicens, Propter Syon non tace-  
 bo, & propter Ierusalem non quiescā,  
 donec egrediatur, vt splendor, iustus  
 eius: & saluator eius, vt lampas, accen-  
 datur, & videbunt gentes iustum tuum.  
 Satis aperte loquitur de hoc mysterio  
 natiuitatis Christi, hoc vnum vehemē-  
 ter deprecabatur, neque destitit orare  
 Deum patrem, vt veniret filius eius ad  
 saluandam Syon, & Ierusalem. Cuncta  
 autem verba Vatis Isaiæ sunt maxime  
 perpendenda, ait itaque, Exorare, & ef-  
 flagitare, vt egrediatur filius Dei, non  
 vtique vt ignis cuncta comburens. Sic  
*Deut. 4.* enim ait Moses, Audi Israel, quia do-  
 minus Deus tuus ignis consumens est,  
 id est, ingentem vindictam fumens de  
 his, qui offenderunt eū. Quomodo er-  
 go desiderat, vt egrediatur iustus eius?  
 ait, vt splendor, & accendatur vt lāpas.  
 O altum diuinæ Sapientiæ consilium,  
 vt splendor, inquit, qui quidem illumi-  
 nat, confouet, delectat, non vt ignis cun-  
 cta in cinerem cōuertēs: optabat enim,  
 veniret misericors filius Dei, non aute  
 iustus iudex. Et saluaret, vt lāpas accē-  
 sa. Quid lampas nisi vas vitreū, in quo  
 refundimus, vt ardeat, aquam, & oleū?  
 Obrabat ergo videre filium Dei intra  
 vas fragile, & vitreum nostræ humani-  
 tatis conclusum in templo Ecclesiæ ad  
 illustrandum, & pro nobis interceden-  
 dum. Lampades enim accendimus in  
 Ecclesiis in signum pietatis, & religio-  
 nis ad flecendum Deum, vt misereat-  
 ur nostri. Lampas igitur erat Christus  
 recens natus, in qua, quid inuenies, nisi  
 aquam lacrymarū? Quid inuenies nisi  
 oleum? quo & medetur Deus vlceri-

bus nostris, misericordia nempe: hæc  
 maxime lucet, & splendet in tēplo Ec-  
 clesiæ Dei. In lampade ardente, & ac-  
 censa quattuor inuenis, vas vitreum, a-  
 quam, oleum, & lucem. Et in Christo, vt  
 mox nascitur, quid inuenis, nisi corpus  
 tenerū, & fragile? Quid nisi lacrymas?  
 Quid nisi misericordiam? Quid nisi lu-  
 cem? illam, inquam, lucem, de qua in-  
 quit Ioannes, Erat lux vera: non vtique  
 cumburit, & redigit in cinerem, sed il-  
 luminant omnem hominem veniētem  
 in hunc mundū, Egregie vero voca-  
 tur infans recens natus iustus Dei, &  
 saluator, siue, vt Hebraice habetur,  
 Iustitia, & salus Dei: quia iuste pro no-  
 bis cepit satisfacere. Hoc etiam est adū-  
 bratum apud Zachariam, cum ait, Vi-  
 di per noctem, & ecce vir ascendens su-  
 per equum rufum, & ipse stabat inter  
 myrteta, quæ erant in profundo. Quid  
 enim vir ascendens, nisi verbum Dei?  
 Quid autem equus rufus, nisi Christi  
 humanitas, quem rufum vocat, quoniā  
 algebat frigore, & gelu? Experimur e-  
 nim, homines ingenti frigore affectos  
 reddi rufos, & veluti sanguine maden-  
 tes. Obicitur ergo nobis filius Dei cō-  
 templandus, nō vtique vt equus albus,  
 non iam phaleris stratus, sed nudus, &  
 bruma, & gelu totus rubeus. Quādo au-  
 tem vidit hunc equitem filium Dei su-  
 per equum rufum? Equidē, Ier noctē,  
 inquit, quoniam Filius Dei, dum quietum  
 silentium tenebant omnia, & nox  
 in suo cursu medium iter haberet, om-  
 nipotens sermo tuus, Domine, exiliens  
 de cœlo a regalibus sedibus, debella-  
 tor in mediam exterminii terram pro-  
 siliuit. Quia igitur Christus recens na-  
 tus bellum gessit aduersus Sathanam  
 principem tenebrarum, appellatur Vir  
 ascendens super equum rufum. Stabat  
 autem inter myrteta, quo verbo signifi-  
 cat, Propter nimiam charitatem suam  
 misit Deus filium suum, factum ex mu-  
 liere, factum sub lege. Est enim myrtus  
 arbor dicata Veneri, quæ nō est aliud,  
 quam charitas Dei, & dilectio: & ideo  
 inter myrteta est, quia charitas, & dile-

Ioani.

Zachari.

Sap. 18.

Ephes.

ctio filium Dei adduxit in mundum.  
 Est etiam inter myrteta, quoniam, vt  
 inquit Clemens Alexandrinus, pedago-  
 lib. 2. cap. 8. Oleum myrtinum, quod ex  
 myrtis constat, est constipans, & cōpri-  
 mens: quo verbo primo significat, non  
 exisse corruptis claustris virgineis. Po-  
 tius enim addidit, quam ademit virgi-  
 nitatis integritatem. Est etiam vis in-  
 gens olei myrtini ad coercendos sini-  
 stros, & graueolentes corporis odores.  
 Quid foetidius peccato? Ad hunc abi-  
 gendum foetorem nascitur flos, & li-  
 lium, & myrtus odorifera. eiusmodi  
 Christus est. Ait præterea, huiuscemo-  
 di myrteta esse in profundo, quo verbo  
 maximam Christi humilitatem impli-  
 cat. Exinaniuit, inquit, Apostolus seme-  
 tipsum, & formam serui accipiens, ha-  
 bitu inuentus vt homo. Peperit igitur  
 filium suum per noctem D. Virgo, hoc  
 est, mediæ noctis tēpore, vt pro nostris  
 satisfaciat luxu, delitiis, somno, & cæ-  
 teris peccatis, quæ homines noctu pa-  
 trare solent. Atque vt nos commoueat  
 ad miserendum tenerri mi puelli, & in  
 nostris visceribus recipiamus. In Can-  
 tico. 5. flammet tenellus puellus miserationē,  
 inquit Sponsa, Ego dormio, & cor meū  
 vigilat. Aliqui per cor intelligunt cœle-  
 stem Sponsam: est enim vox amoris, &  
 dilectionis plena, eum vocare cor meū.  
 Sic enim de rebus quas maxime homi-  
 nes diligunt, loquūtur, cor meum, ani-  
 ma mea, Hispane, *Mi coracon, mi alma,*  
 Ecclesia igitur agens personam homi-  
 nis dormientis, inquit: Ego dormio, id  
 est, in lecto iaceo, minime expositus fri-  
 gori, & pluuiis, & ventis: cor autē meū,  
 nempe Spōsus, hæc omnia pro sua Spō-  
 sa æquo animo ferebat. Pie enim credi-  
 derim, quando Christus natus est, hinc  
 inde ortam esse ventorum, nimborum,  
 pluuiarum tempestatem. Hæc omnia in  
 commoda patiebatur Sponsus, & ea re-  
 ferens, vt in cordibus nostris hospitū  
 demus, dicitur, Vox dilecti mei pulsantis,  
 quomodo pulsabat, aut quibus in-  
 strumentis tangebatur fores humanorum

cordium? Lacrymæ font, vagitus, suspi-  
 na, instrumenta sunt, instar ferrei arie-  
 ris ad nostra ostendenda ferrea, & ada-  
 mantina pectora: & addit, vt ad amplio-  
 rem commoueat miserationem, Aperi-  
 mihi foras mea. Sororē vocat, quia ea-  
 dem carne humana cum illa erat cir-  
 cundatus. Amica mea, quoniam eterno  
 Patri in amicitiam redegerat. Colum-  
 ba mea, quoniam nihil ardentius dili-  
 git coniugem, quam columba. Christus  
 autem erat pullus columbinus, iuxta  
 præceptum Leuitici, Pro nostris piacu-  
 lis recens natus oblatus. Immaculata  
 mea, immaculatam vocat, siue integrū:  
 vtrunque enim significat vox Hebrai-  
 ca: quoniam suis lacrymis nostras ma-  
 culas, & sordes abluebat. Et cum neq-  
 tā tenerē, & delitiosæ voces essent suf-  
 ficientes, vt Sponsa surgeret ex suis de-  
 litis, & peccatis, attende quod subiun-  
 git. O indicibilem charitatis infantis  
 abyssum, rationem reddit, ob quam pe-  
 tit, vt aperiat, quia caput meum plenū  
 est rore, & cincinni mei guttis, nocturnum:  
 cum enim careret hospitio, & ei nō ef-  
 fet datus locus in diuersorio nocturnis  
 roibus, frigoribus, & pluuiis erat ex-  
 positus. Sic decebat vt, inquit Theophy-  
 lactus, frugalitatem doceret. Comme-  
 morat Scriptura Sacra, tantam esse pul-  
 chritudinem Absalon, vt nullus in toto  
 populo Israel cum illo in pulchritudi-  
 ne esset conferendus. Erat enim deco-  
 rus nimis, & a vestigio pedis vsque  
 aduerticem non erat in eo vlla macu-  
 la, & quando tēdebat capillum (semel  
 autem in anno tendebatur, quia graua-  
 bet eum cesaries) ponderabat capillos  
 capitis sui, ducentis siclis, pondere pu-  
 blico. Inquit, si quis viderit Absalon  
 nocturnis frigoribus, & nimborum plu-  
 uis impetitum, & cesariem illam pul-  
 cherrimam madentem guttis nocturnis,  
 nonne qui non commoueretur ad mi-  
 serationem, crudelis esset censendus?  
 O pulchritudinem filii Dei multo am-  
 plius admirandam. O cesariem, & ca-  
 pillos filii D. Virginis multo pretiosio-  
 res, imo infinito pretio æstimandos.

2. Re. 14

Quis ergo tam ferreus, & adamantinus, qui cernens filium Dei recens natum, & petentem ob pulcherrimos illos capillos tenerrimi capitis multo rore, & pluuiis madefactos, & frigore rigentes, ut ei aperiamus, & in hospitio cordis nostri suscipiamus; illi, confestim relinquens lectum peccatorum suorum, non aperiat? O viscera hominum multo crudeliora visceribus hircanarum tigridū. Non igitur tam filicea habeamus prae-cordia, sed ad vagitus, & fletum renelli puelli dicamus cum Sponsa, Anima mea liquefacta est, ut dilectus locutus est. Quid enim sunt capilli infantis? Quid lacryma? Quid vagitus? Quid suspiria, nisi viue, & efficacissime lingua, quae debeant etiam lapidea penetrare corda?

Præterea dum audis, Christum quam primum egressum de utero matris in terra iacuisse. Libeat sermonem ad angelicos ciues, & ad Ioseph, & ad ipsam D. Virginem conuertere. Imo pietas me cogit, & religio, ut angelos ipsos, & ipsam D. Virginem, & Ioseph, audiam reprehendere. Dicam igitur: O equites coelestes, cur patimini, filium Dei terram contingere, & stercore, & puluere gaucolente conspergi? Vbi manus vestre? Nonne aquum erat, manus vestras genibus flexis supponeretis, ne thesaurus ille, & vna aurea plena coelesti Manna contingeret sordidum paupimentum? Te etiam alloquat, o sacer-rima Virgo, humi delectus, Cur pateris filium tuum in terram decidere? Sunt ne culeitrae istae dignae filio Dei? Peperisti filium tuum, tuus quidem est, tibi datur, ex te natus: at non est tam parui aestimandus, imo debebas praecipere ip-sis angelicis turmis adstantibus, Susci-pite manibus vestris filium meum, & Deum vestrum, ne puluere consperga-tur: quod si angelis id non praecipis, comenda ramentum Sancto Sponso tuo Ioseph. Quid enim paupimento cum rege coelorum? Coelum illi sedes est, non puluis, & stercore. O charitatem filii Dei, & Virginis matris, erga homines stu-

A pendam; vterque & filius, & mater a la-cri animo hoc ferunt, dum coelestis, & aeternus Pater placabilis reddatur su-per peccata vestra. Tantum enim erat vtriusque desiderium subueniendi ge-neri humano multis peccatis implica-to, ut charitas non permittat moras tra-here, & differre, in vel breuissimum ho-rae tempus nostrae salutis remedium. Hinc vix natus etiam pro nobis lacry-matur, suspirat, vagit: & haec omnia of-fert aeterno Patri, ut ad miserendum de-flectat.

B Præterea obserua, frater mi, quantum debeas esse pius erga matrem Dei. Si-quidem Spiritus sanctus stilum mouit Euangelistae ad scribendum, Peperit fi-lium suum, & non, Peperit filium Dei: nam licet peperit filium Dei, & filium Dei, & filium D. Virginis (ut nos infla-met ad maiorem pietatem, & cultum D. Virginis, & agnosceremus per D. Vir-ginem nobis esse donatum filium Dei) scribit Spiritus sanctus peperit filium suum. Habet argentum venarum sua-rum principia, & auro locus est, in quo conflatur, ait S. Iob. Quid argentum? Quid aurum, nisi filius Dei? Habet enim, & compositus est Christus ex duabus naturis, diuina & humana. Humana argentum est, & merito Christi humanitas sic est appellanda: quoniam sicut ar-gentum, vno dempto auro, dignitate, & pretio caetera antecellit metalla, & ar-gento res emimus: Sic etiam Christi humanitas cunctas longe superat crea-turas: & hoc vno atque inestimabili pretio redempti sumus de peccatis no-stris. Vnde Apostolus ait, Non corrup-tibilibus auro, & argento redempti estis de vana vestra conuersatione, &c. Ecce, Christi sanguinem confert cum argento, quia sicut argento res emitur, ita & nos sanguine Christi. Huic argen-to adiungitur aurum, nempe, diuinitas. At tam admiranda, & incomprehensi-bilis coniunctio huius argenti, & huius auri, vbi generatur, & inuenitur? Ecce venam, vbi inuenies, in D. Virgine. In ea habet argentum venarum suarum princi-

principia: & haec vna est, in qua aurum conflatur: ab ea igitur petendus est fi-lius Dei. Querunt vrinatores sub ma-ris undis se demergentes pretiosa mar-garita, quae inueniuntur in cochis pel-lucidis, & fulgentibus instar argenti, & auri. Quid margaritum nisi filius Dei? Ipse enim ait, Simile est regnum celo-rum homini quaerenti bonas margari-tas, & inuenta vna pretiosa, vendidit om-nia sua, & comparauit eam. Cōcors est Sanctorum Patrum sententia, Christū esse hoc pretiosum margaritum. Vbi er-go inueniendus est, nisi in pretiosissi-ma cōcha matris suae? Prodit flos, & fru-ctus ex arbore. Vbi ergo inueniendus est flos campi, & lilium conuallium, & fru-ctus palmae iucundissimus, nisi in ipso caudice, & in ipsa arbore, quae fructus & flores germinat? Tu, o facerrima Vir-go, es vena argenti, & auri, quo locuple-tamur; tu caudex floris odoriferi, quo abigitur foetor peccatorum nostrorum: tu arbor & lignum proferens fructum vitae: ad te igitur accedamus, ad te pe-tamus. Sed eris difficilis ad reddendum? O ineffabilem Dei matris erga homi-nes charitatem. Nunquid eum peperit filium suum, sibi arripuit, sibi soli asser-uauit, & nemini condonare dignatur? Absit hoc a sanctissima matre. nō enim sibi soli peperit, sicut neque vena sibi soli seruat argentum, & aurum: neque arbor sibi custodit fructum, sed se ho-minibus colligendum praebet. Sic D. Virgo ouis innocentissima, non sibi pe-perit agnum auferentem peccata mun-di, sed nobis. Sed obserua, frater mi, quid primum fecerit, postquam filium peperit; & quo pacto eum vult, & desi-derat hominibus donare, nempe, pan-nis inuolutum: minime enim, si nudum petas filium D. Virginis, tibi nudum eum donabit, sed prius pannis inuoluit.

Ad mo-res.

Multi hic habes iucundissima consola-tione plena. Primum, docet D. Virgo, se esse erga genus humanum officiosis-simam. Quid enim est infasciare filium suum, hoc est, manus, & pedes obliga-re, nisi eum reddere mitissimum, ita ut

A non habeat pedes ad persequendum peccatores, nō habeat manus ad fumen-dam vindictam de peccatis nostris? Re-ferunt Philosophi naturales, Vnicor-nium quandiu facer in gremio puellae virgineo decore exornatae, permittere obligari se, & funes pedibus, & mani-bus, instar compedum, iniicere. Tu so-la es, o integerrima Virgo, quae dile-ctum filium tuum, quemadmodum fi-lium Vnicornii, manibus, & pedibus li-gas, ne supplicium sumat de peccatori-bus. Ingenti ergo animo possumus ad filium accedere Dei, quia funiculis cha-ritatis obligatus est.

Psal. 18.

B Deinde aduerte, frater mi, quemad-modum cupiat D. Virgo tibi donare filium suum, non utique nudum, sed o-pertum pannis. Hoc aduertant hypo-critae, qui filium Dei nudum volunt ge-stare, & cunctis ostendere. Frater mi nō sic D. Virgo, sed panis inuoluit. Tu etiā & cum ea pannis circuntege, id est, abs-conde opera tua. Si enim nudum velis tecū habere proculdubio non permit-tet. Atque hoc praecipue obseruent hi homines, in quibus Christus recens nascitur, hoc est, qui primū incipiunt Deo inferuire. Nam quemadmodum ventus Aquilo fructus arboris, cum in flore sunt, facile adurit, & perdit: Ad eun-dem modum, cum Christus nascitur, ve-luti in flore est: igitur facile vetus ina-nis iactantiae florem marcidam reddit. Expecta, frater mi, ut Christus adoles-cat, & fiat vir, hoc est, quod tu in virtu-te progressus feceris. Tunc enim vult Christus, ut nudum illum ostendas. Hoc significauit Christus, quando puellus & infans pannis inuoluit vult: at cū spi-ritum reddit Patri aeterno, quia iam homo perfectus erat, nudus pendet in cruce.

C Præterea, cum audis, Christum pan-nis infasciatum in praesepio reclinari, atque in pabulum animalium, discere my-sterium maximum, nempe, Christum, cum se praebet nobis manducandum, minime velle esse nudum, sed sub spe-ciebus panis, & vini in altare: non te-

cus atque in praesepio, se se nobis offerre manducandum. Poterat quidem D. Virgo, in praesepio filium suum nudum reclinare, sed Spiritu sancto afflata minime hoc fecit: significabat enim, Deum in altari hominibus propinandum sacramentalibus inuolucris circumtectum.

Præterea, dum audis Christum panis inuolutum, discite etiam tu panis pauperes nudos inuoluere. Christus enim pauperes non secus atque se ipsum, respicit: unde ipse ait, Nudus fui, & non cooperuisti me. Quod enim vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis. Et apud vatem Isaiam, Cum videris nudum operi eum, & carnem tuam ne despexeris. Vides igitur, primam in Evangelica lege induentium pauperes ducem esse D. Virginem, ut tu etiam nomen tuum des sub hoc vexillo vestientium egenos.

Præterea observa frater mi, non esse dictum, Panno eum inuoluit, sed, Pannis: poterat quippe tantum subuculam induere, & sic eum aliquandiu relinquere: non sic tamen fecit, sed donec perfecit infasciationem, & absoluit, non reliquit opus seruiendi Deo, semel coeptum. Ut tu discas perficere opera Deo exhibita in seruitute, & nunquam imperfecta relinquant. Si enim Deus tuus omnia opera sua perficit; tui gratia perfecti sunt coeli, & omnis ornatus eorum, quare tu non idem rependes?

Genes. 3.

Præterea discas ex hoc loco, ingentem esse vim consanguinitatis. Est enim consanguinitas vinculum maximum, quo manus, & pedes consanguinei obligantur, ne sumat vindictam de consanguineo inferente iniuriam. Anteaquam Christus fieret homo, numquam legis, fuisse fasciis vincitum: at nunc factus homo cognatus est hominum, & ligatur panis, atque si dicat, Consolamini, consolamini, popule meus, frater enim vester sum ligatus cognationis fasciis; ne vos puniam. Sed, frater mi, noli despiciere Christum, quia fasciis eum cernis inuolutum. Ligatus enim erat Sanson

septem neruicis funibus, & tamen ea omnia facile rupit, atque si quis rumpat filum de stupa, tortum sputamine, cum odorem ignis acceperit: Sic Deus tuus vinculis humanitatis obligatus, si nimium effrans fueris ad peccandum cognitionis oblitus, de te vindictam sumet. Fateor, minime ausos esse Philisthaeos accedere ad Sansonem, donec viderent eum funibus ligatum: sed cum voluerunt ad eum accedere, ut offenderent, rupit vincula: Sic Christus fasciis vincitur, ut audeas accedere intrepidus. Caue tamen ne accedas ad nocendum, siue ad offendendum: tunc enim non secus atque filum stupæ rumpet, hoc est, despiciet cognationis vinculum.

Et declinauit eum in praesepio, quia non erat ei locus in diuersorio. Græca habent, Non erat eis (in numero multitudinis) locus in diuersorio. Ex quibus verbis colligitur, non solum non fuisse locum Christo, verum etiam neque parentibus. Atque hinc colligitur, non esse hunc locum interpretandum, quod cum esset in diuersorio, non alius est D. Virgini, & Ioseph concessus locus, nisi stabulum, & praesepium, quemadmodum vult Euthymius, quem sequitur Erasmus. Est igitur sensus, ut optime obseruant omnes fere Sancti Patres, quod in hospitio communi, quo solent homines diuertere, nullo pacto inuenerunt locum. Et ideo se receperunt ad locum, ubi praesepium erat commune ad præbenda pabula animalibus hominum prætereuntium. Sic expedit hunc locum, ut diximus, omnes Sancti Patres, & præcipue D. Hierony. in Epist. ad Pâmachium: ubi ait, In ista prouincia ædificato monasterio, & diuersorio prope extracto, ne forte modo Ioseph cum Maria in Bethlehem veniens non inueniat hospitium. Quamuis D. Ambrosius, & Origenes videantur dicere, & sentire quod ait Euthymius, ait quippe, Terreno in diuersorio iacet, sed cœlesti lumine fulget: igitur non erat Christus extra diuersorium, si in terreno diuersorio ut inquit Ambrosius, iacebat. Et Origenes

Indi. 16.

ait,

ait, Remouam ingrediuntur in diuersorium, non ingrediuntur in ciuitatem: paupertas enim timida inter diuites non audebat decedere. Videte magnitudinem paupertatis. In diuersorium, ut dicunt, quamuis non facile possumus percipere, quid, & ubi fuerit hoc diuersorium. D. Hieronymus in Epitaphio, Paula, sine Epistola 27, significat fuisse domum aliquam intra Bethlehemitam, ad quam aduenæ tanquam ad hospitium commune diuerterebant. Sic enim de Paula scribit, Bethlehem ingressa, & in specum Saluatoris introiens, postquam vidit sacrum Virginis diuersorium, & stabulum, in quo agnouit hos possessionem supra, & aduenæ præsepe Domini sui. Venerabilis Beda libro de Locis Sanctis, capite 8, ait, Diuersorium fuisse, quasi semiantium in orientali angulo Bethlehemitam. Vbi videtur significare, fuisse intra muros Bethlehemi: sed expendens hunc Evangelii locum ait, & citatur a Glossa ordinaria, Diuersorium est domus inter duos muros, duas ianuas habens. Et addit Carthusianus, has ianuas, siue portas esse, unde possent exire transeuntes, in vtroque vicum, & fuisse desuper coopertam propter aeris intemperiem: ut festiuis diebus possent ibi homines conuenire ad colloquendum. Alii autem dicunt, diuersorium fuisse speluncam in suburbii Bethlehemiticis positam: ita videtur indicare D. Hieronymus, Epistola 17. & 18. ubi locum illum appellat speluncam Saluatoris, & paruum terræ foramen. Origenes etiam 1. contra Celsum, satis post medium. Et Eusebius libro 27. de Demonstratio. cap. 2. demonstratio. 4. ubi dicit, Nunc ostendi agrum, in quo Virgo enixa infantem deposuit. Apertius Nizephorus, libro 1. histor. cap. 13. affirmat, locum illum fuisse speluncam extra opidum positam. Erat igitur, quidquid diuersorium sit, locus ille quasi publicum & commune receptaculum, ad quod pauperes

A peregrini, vel pastores confugere solebant; si intelligas, in diuersorio se recepisse Diuam Virginem, & Ioseph: quamuis, ut diximus, alii sumunt diuersorium pro hospitio communi; ubi hospites se recipiunt, Hispani, Mesian. o. hostianæ. Reclinavit eum in praesepio. Ex qua materia factum fuerit praesepium, dubium est. D. Chrysostomus opinatur, fuisse lapideum, siue luteum, ait quippe, O si mihi liceret videre illud praesepium, in quo Dominus iacuit. Nunc nos Christiani quasi pro honore tulimus: luteum, & posuimus argenteum, sed mihi pretiosius est, quod ablatum est. Alii vero dicunt, fuisse ligneum. Et hæc videtur communior Ecclesie Romanæ traditio, in qua praesepium illud, usque in hodiernum diem summa reuerentia seruatur in D. Mariæ Maioris templo Romæ. Sunt autem etiam qui pie dicant, illud praesepium ligneum a Sancto Ioseph fabricatum: nam cum ibi fuissent aliquot diebus, & carerent hospitio, Sanctus Ioseph, quod faber lignarius esset, ex ligno extruxit locum intra praesepium luteum, siue lapideum, ubi reponerent pauperem appellabilem, & Diua Virgo se reciperet.

Ad componendos mores multa hic implicantur. Primum observa, non reclinasse D. Virginem filium suum in stercore stabuli, aut inter stercore, sed quaesuit locum sinceriores, cuiusmodi erat praesepium. Caue ergo tu, ne velis Deum habere in stabulo inter stercorea peccatorum tuorum: non enim in te reclinet D. Virgo filium suum, neque eam habebis propitiam, & aduocatum: mundum siquidem locum quaesuit, & totum stabulum prius circumspexit, ne in loco immundo reclinaret: tunc enim non reclinaret, ut quiesceret, sed potius, ut Deum iniuria afficeret. Non fastidit D. Virgo peccatores, sed eos benignissime suscipit; ceterum desiderat, petit, orat, ut filium suum inter sordida, & graueolentia

Ad me.

volentia stercora peccatorum tuorum illum reponas. Præterea, in præsepio reclinat, & fasciis inuolutum. Egregie utrunque coniungit, in fasciationem, & reclinatorem in præsepio. Est enim summa perfectio operis, Christum operire pannis, hoc est, pauperes Christi, qui Christi personam gerunt, simulque in præsepio illum reclinare: ad commendandum, quod Episcoporum est, & Clericorum diuitum, vestire scilicet pauperes, & Christum in Sacramento altaris dare manducandum populis. Tetigit hoc D. Ambrosius, ait quippe, Ille in præsepibus, nempe, Christus, ut tu in altaribus. Et Interlinearis ait, Ponitur in præsepio, id est, corpus Christi super altare. Quod si hoc fecerint diuites Sacerdotes, Episcopi, & Prælati, bone Deus, quæ vere dicere possunt cum D. Virgine, Reclinauimus eum in præsepio. Ibi enim quiescit Christus multo iucundius, quam in reclinatorio aureo Salomonis. Erant spiritus illi angelici reclinatorium aureum Dei, nunc autem aliud fecit reclinatorium. Tunc enim reclinatus quiescit, quando se præbet hominibus in pabulum: & cum audis, reclinatum esse in præsepio, ubi datur cibus brutis animantibus, docet te Deus, non animum despondere, sed bono animo esse, quantumuis irrationalem vitam egeris. Ob eam enim causam voluit Christus inter asinum, & bouem in præsepio reclinari. Tunc enim vere completum est illud Isaiæ oraculum, Cognouit bos possessorem suum, & asinus præsepium Domini sui. Ac rursus, Homines, & iumenta saluabis Domine. Si homo es, panem comede. Si animal es, ad præsepium accede: ut ait eleganter Chrysostomus hom. 1. in Lucam. Et D. Augustinus, in sermone de festo Natiuitatis primo ait, loquens cum D. Virgine, Laeta mater cibum nostrum, lacta panem de cælo venientem, & in præsepium positum, velut piorum cibaria iumentorum. Illic enim cognouit bos, possessorem suum, & asinus præsepium Domini sui:

circumcisio scilicet, & præputium coherendo lapidi angulari, quorum primitiæ fuerunt Pastores & Magi. Hactenus D. Augustinus. Et bene asinus significat Gentilem populum; quoniam atque totius expertes rationis, vitam agebant Gentiles: bos vero populum Hebræum qui iugum diuinæ legis super se portauit. Non igitur est figmentum, Christum iacuisse inter duo animalia, nempe, asinum, & bouem. Siquidem Sancti Patres peregre philosophantur explanantes, quid asinus, quidque bos significaret. Vnde etiam Gregorius Nyssenus oratione de sancta Christi Natiuitate, inquit, Porro præsepium rationis, atque sermonis expertium animalium domicilium est, in quo Verbum nascitur, ut bos cognosceret possessorem suum, & asinus præsepium Domini sui. Bos subditus legi a sinis oneribus portandis destinatum animal, quod peccato simulacrorum cultu oneratum, atque grauatum est. Medius igitur inter bouem, & asinum in præsepio vtriusque Dominus est: ut soluto interstitio sepi, ambos in se se creet in vnum nouum hominem: & ab hoc graue legis iugum auferat, & illud simulacrorum cultu onere leuet. Ex quibus verbis, & aliorum Patrum citatis, vna cum Nazianzen. orat. in Christi Natiuitate, Cyrillo Ierosolimitan. chatechesi. Augustin. orat. contra Iudeos, & Paganos cap. 13. Hiero. Epist. 27. ad Eustochium. Paulino Epist. 10. ad Seuerum, Carthusiano, & Lyrano satis aperte colligitur, Christum non solum iacuisse in præsepio, verum etiam inter animalia bruta, bouem scilicet, & asinum: & tunc ad literam impletum esse, quod in septuaginta Interpretibus legimus apud Abacuch, Consideraui opera tua, & expaui, in medio duorum animalium cognosceris. Quam lectionem & interpretationem amplectitur Ecclesia in officio Natiuit. Domini. O magnam mysterium, & admirabile Sacramentum, ut animalia viderent Dominum natum iacentem in præsepio. Ac rursus in officio de Circumcisione Domini ait, Domine audiui auditum tuum, & timui: consideraui opera

opera tua, & expaui: In medio duorum animalium iacebat in præsepio, & fulgebat in cælo. Quærent aliqui ex Patribus, cuiusnam erat asinus, & bos, Num sancti Ioseph, an aliorum hominum? Quidam dicunt, esse sancti Ioseph, & in asino vectam D. Virginem: bouem vero secum tulisse, ut venderet ad soluendum censum. Videtur hoc veritate consentaneum non esse, est credibile, inter animalia, quæ non cognouerat Ioseph, infantem positum in præsepio: Quamuis dicere possumus, Christum suauitate diuina mites reddidisse asinum, & bouem. Quæ duo animalia perfectio Christo in præsepio, genibus flexis adorarunt. Hoc enim est implicatum in his verbis Isaiæ, Cognouit bos possessorem suum, & asinus præsepium Domini sui. Si enim non dederunt certum signum, quod cognouissent Deum, & Deum coluissent, Quomodo verum est, quod dicitur in officio Ecclesiæ; In medio duorum animalium cognosceris? Origines tamen homi. 2. in Lucam expendens hunc locum, fatetur, Christum esse inter duo animalia, bouem, & asinum. Ait veruntamen aperte, non esse hæc animalia sancti Ioseph, cuius verba sunt, Ioseph, & Maria mater Domini non habebant, seruum, non ancillam de Galilæa, de Nazareth, soli veniunt: non habebant iumentum; ipsi sunt Domini, & famuli. Quod quidem mysterio plenum est. Consuevit enim Scriptura homines iracundos tauros & boues indomitos appellare. Vnde regius Psalter ait, Tauri pingues obfederunt me. Et de asino indomito inquit Deus apud Iob, Quis dimisit onagram liberum, & vincula eius quis soluit? &c. Inter igitur homines, his animalibus adumbratos reclinavit D. Virgo filium suum. Et opinor, significari, dum ponitur Christus super pabulum in præsepio, datum animalibus, relinquendum esse pabulum brutorum animantium, & despicendum; cuiusmodi sunt vitia, & peccata, & panem Angelorum nobis offer

ari manducandum: Ipse namque ait, Ego sum panis viuus, qui de cælo descendi. Et in Bethlehem nasci dignatus est. Quæ vox interpretatur, Domus panis. Eleganter igitur dixit Euthymius, Præsepium est mundus; nos vero irrationalia, Ut ergo, nos ab irrationalitate liberaret, ideo voluit ibi reclinari. Quid ergo sunt peccata? Quid voluptates? Quid delitiæ, & vitia? Proculdubio fœnum est; quod quidem facile marcescit, & fetet. Vnde apud Isaiam, omnis caro fœnum, & omnis gloria eius, quasi flos agri, Exiccatum est fœnum, & cecidit flos: quia spiritus Domini sufflauit in eo. Vere fœnum est populus. Exiccatum est fœnum, & cecidit flos; verbum autem Domini nostri manet in æternum. Mirabiliter hoc vaticinio explicauit Vates Isaias hoc mysterium reclinatorem Christi in præsepio. Perperde singula verba. Præcipitur, ut clamet, & respondet, Quid clamabo? Iesu bone, ad significandam rem cunctis hominibus satis exploratam, necessum est utatur magnis clamoribus Isaias? Quid enim certius, quam fœnum facile marcescere, & florem eius cito cadere? Cur igitur clamare præcipis, Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius sicut flos agri? Hoc est, omnes hominum voluptates, delitias, & peccata, quam cito esse peritura; & homines hoc pabulum comedentes citissime perituros. O reprehendendam hominum cecitatem; si quidem ad eos excitandos, non secus atque de profundo somno, necessum est tonare, ne dicam clamare. Quis non experitur homines, instar fœni, quotidie perire? Quis non videt veneream voluptatem esse florem fœni? Cuius iucunditas cito deperit? Et quid relinquit, nisi factorem, & graue lentiæ morbi Gallici? Hispane Vnas bediondas y abominables bubas? Ait igitur Propheta, Omnis caro fœnum. Ergo si ita est, & verbum Domini nostri manet in æternum, cum se offert hominibus in cibum, in hac vita rescipientem gratia, in futura vero, gloria, Cur verbum Domini in præsepio positum

Cantic. 3.

B

C

D

Psa. 21.

Iob. 9.

Isai. 4.

C

D

positum super fœnum, atque calcandū & despiciendum, & Dominum vt dapes cœlestes absumendum ad fœnum comedendum proni summus; desides vero ad comedendum panem Angelorum. Quemadmodum si in mensa floribus visui delectabilibus super positis, si afferatur cibus opipere preparatus, nēpe, pauo indicus, aut fascides, amens esset censendus, & stultus, qui cōtempo patrone comoderet flores amarus gustui, quamuis olfactui suaves: Ad eūdem modum in præsepio nobis proponitur Christus comedendus, & super fœnum delectationum nostrarum, atque si clamet filius Dei recens natus lacrimis suspiriis, & vagitibus, O homines me comedite, qui sum cibus Angelorum, non cibum brutorum, hoc est fœnum peccatorum, quorum cito præterit incundus gustus, & remanet perperuus cruciatus. Sed quid agis D. Virgo? Cur ex tuis brachiis filium tuum a te maxime dilectum in præsepio reclinas? Nam quid infans iste graue onus est? Absit hoc: ipse enim ait, Iugū meū suauē est, & onus meū leue. Ac rursus Ego flos campi, & lilium conuallium, Quid leuius ad portādū flore, & lilio? Cur ergo deponis, & reclinas in præsepio? Quod si deponere vellis, nō ne altior locus, & magis idoneus, sunt brachia tui sponsi Ioseph, Cur ergo relicto Ioseph, relicto etiam Angelicis famulis, in præsepio filium reclinas? Respondemus e cœlo descendisse ad quærendum equum, in quo vehi solet, inestimabili præcio habitum a Deo. Est autem hic equus homo, sic enim in sacris Bibliis crebro nuncupatur: Vnde in canticis, Aequitatu meo incurribus Pharaonis assimilauit tæ amica mea: Et apud Zachariam, Videmus scriptū, equi rufi, varii, & albi, per quos equos significat homines in seruiētes Deo. Atque ita expendunt eum locum sancti Patres, Hieronymus super hunc Zachariæ locum, Augustinus 18. De ciuitate Dei cap. 32. Gregorius 31. Moralium cap. 22. Rupertus Zachariæ 6. Aretas

Can. 1.

Zach. 1.

A Apoc. 6. Denique concors est sanctorum Patrum sententia, per equum hominem significari; Hunc autem equum seruus perfidus domino suo, puta dæmon, apprehēdit, & super eum equitas sic calcaribus exagitauit aduersum, & aciuem, & arduam honoris & gloriæ viam, dicens illi, Eris similis Deo, siue Eritis sicut Dii, vt ex cursu in maximum morbū inciderit, & redditus, manibus, & pedibus debilis, & infirmus, Hispane, *Tanto corrio el demonio en este cauallo, que se aguo, y quedo inutil.* Hoc agnoscens filius Dei, non secus atque potentissimus Princeps hæno, & deaurato cubiculo delecto, in quo quiescebat, surgens & accipiens vestē quandam, festinus per omnes equites suos trāsfiens aulicos, nempe per angelicas turmas, & nouem angelorū choros, descendit per scalam ad stabulum, vbi iacebat ægrotus equus, vt eum restituat sanitati, & cum nullum aliud remedium inueniatur, quam quod Princeps ipse, se ipsum illi præbeat in cibum, vt de periculo mortis euadat in columnis, illi compatiens filius Dei de corde æterni patris surgēs, veluti per quosdam gradus humana veste carnis nostræ vestitus, descendit ad stabulum huius mundi, vt hominem pristinæ restituat sanitati, & huius rei causa in præsepio reclinatur equus, hoc pauulo hausto domino Deo suo, ad vehendum in seruire possit.

Præterea dum legis, non semper esse Christū inter brachia Marię sed reclinari, discēs nō mirū esse, si tu aliquādo de tuis brachiis Christum deponas, sed sic depone, vt reclines, non autem depræcipitem. Tūc autem præcipitas, aut allidis ad petram, cum peccatum patre vis. Non mirum est si ad aliam transeas actionem commendabilem, nempe, adorationem, & audiendam rem sacra, & ad alia id genus de brachiis Christum deponas, dum modo semper illū ante oculos tuos habeas.

Præterea ingens latet mysterium dū hanc Christi in præsepio collocationē appellat

appellat reclinacionem. Est enim reclinatio quietis maximum indicium. Cū enim reclinamur, quodammodo quiescimus. Christus igitur, dum dicitur reclinatus, infasciatus, implicat gaudium maximum, quo fuit perfusus, cum se vidit, pedibus & manibus obligatum, experiri frigoris inclementiam, & nocturnæ tempestatis incommoda. Fuit igitur Christo non secus atque lectulus aureus floribus respesus præsepium illud. Et quemadmodum Vlysses ligari passus est malo nauis, ne cantu Sirenarum illectus, non duceret socios suos in optatam patriam: Sic Christus obligari voluit manibus, & pedibus, significans, se nolle vindictam sumere: quantumuis clamet iustitia Dei, puniendos esse peccatores: potius vult se præbere in præsepio cibum, quo re facti perueniamus ad patriam cœlestem.

Deinde, quando legis, Christum in præsepio, vbi pabulum datur animalibus, reclinatum, discēs, quando tu præbes cibum pauperibus, semper appone re Christum in ipso cibo, hoc est, fac propter Christum, & sic subueni pauperibus, & egenis; vt Christus præsens sit, atque quiete quadam recubens.

Præterea, inuenies homines, qui quidem sibi videntur arrogare Christum, & cæteris non relinquunt locum; vt eum amplecti, & deosculari, & adorare possint. Se enim tantum iudicant sanctos, iustos, pios, feruentes: cæteros despiciunt, atque peccatores. Non sic D. Virgo, sed de brachiis reclinat in præsepio, vt & ceteri amplectantur, deosculentur, & adorent.

Præterea, si rem prudenter, & piē tecum animo reuoluas, inuenies, in homine tria esse præsepia, in quibus Deus vult reclinari. Primum Intellectus est: reclina ergo semper in intellectu tuo filium Dei, quia ibi veritatem te docebit. Alterum præsepium Voluntas est: eum suscipe in hoc præsepio, & bonitatem Dei, & charitatem te docebit; hoc est, quemadmodum debeat Deum, &

A proximum diligere, & candidis virtutum, & ingenuorum morum actionibus vacare. Tertium præsepium Memoria est: da ergo illi locum in memoria tua: vbi quāta beneficia a Deo susceperis, reuocabit in mentem, & ex quibus te liberauit periculis, quanto tempore te patiens expectauit ad poenitentiam.

Præterea, considera, vbi reclinatur, & quiescit Deus, nempe, in præsepio inter duo animantia. Iesu bone, nonne natus es ad laborem, & non ad quietem? Cur ergo vis reclinari atque in præsepio, vbi animalia bruta sunt & expertia rationis? Quoniam hæc animalia bruta non te labore afficient, non obedientiæ excutient iugum. Sed miseri homines, quoties cum eis egeris, afficeris acerbitate: te enim offendet. Vnde apud Isaiam, Cognouit bos possessorem suum, & asinus præsepe Domini sui: Israel autem nō cognouit me.

Vides etiam, quamuis in præsepio sit filius Dei, reclinatus, & fasciis inuolutus, manibusque, & pedibus obligatus, quemadmodum factem habeat detectam: vbi oculi sunt ad videndum, & plorandum, & os ad vagitus emittendos; vt discas, & memineris, licet Christus habeat manus obligatas, ne te puniat: non tamen faciē ad videndas omnes actiones tuas, & ad plorandum pro peccatis tuis, & ad misericordiam implorandam pro te a Deo patre suo. Po

fuerunt infantem Mosē, elegantem quidem, & pulcherrimum, in fiscella scirpea, quam linuerunt bitumine, & ac pice in carecto ripæ fluminis: & cum filia Pharaonis vidisset fiscellam in papyrione, misit vnā e famulabus suis, & adlatam aperiens, cernēsque in ea paruulum vagientem, incerta eius ait, De infantibus Hebræorum est hic: & in filium adoptauit: Ad eundem modum filius Dei in fiscella nostræ humanitatis positus non potuit se continere, quin, vnā e famulabus suis, dicitur nempe misericordiam mitteret, & adduceret eorū se paruulum vagientem.

Exod. 2.

vagientem. Qui enim non miseretur æternus Pater videns oculos plorantes, & os vagiens, petens hominibus misericordiam? Cur non diceret, De infantibus Hebræorum est, humana nempe carne vestitus? Sed dum hæc omnia, quæ hætenus adduximus, & n̄ me ipsum philosophantem circa filii Dei natiuitatem video; reprehendum me fateor esse, qui silentio præterierim, cur D. Virgo non lactauerit filium suum. Legimus, Diuam Virginem peperisse filium suum primogenitum, & pannis inuoluisse, atque in præsepio reclinaffe: cur nihil dicitur de alimento præstito infanti? Experimur, quam primum animalia nascuntur, quærere matris vbera, eaq. sugunt: de filio vero Virginis sanctissimæ nihil scribit Sanctus Lucas expectans ad alimenta. Vtique Ecclesia canit, So la Virgo lactabat, vbera de cælo pleno. Atque, vt multos Sanctos Patres citare omittamus, Cyprianus eleganter in sermone de Natiuitate Christi ait, Genitrix est, & obstetrix, & deuorata dilectæ soboli exhibet clientelam; attrahat, amplectitur, iungit oscula, porrigit mammam. Opinor, id silentio prætermissum; quoniam Christus, antequam ingeret vbera matris, sacrificium abstinentiæ offerens pro nostro luxu, & ingluuie noluit cibum sumere, antequam pro nobis æternum Patrem exoraret. Fuit primum peccatum, immoderatus esus, & cibus fructus Ligni scientiæ boni & mali. Congruum erat, vt vna cum lacrymis filii Dei, primus fructus Ligni vitæ esset abstinentiæ, ac si dicat æterno Patri, Ecce, ego ieiuno pro parentum primorum ingluuie & satisfacio ieiunans pro voluptuosa hominum gula. Primum hominum peccatum fuit immoderatus cibi veriti appetitus: Primum etiam sacrificium oblatum in satisfactionem abstinentiæ est, vt indulgentiam generi concedas, pietissime Pater, humano. Quod si in Veteri Instrumento, atque in Nono, ob paritatem, & abstinentiæ, in-

gens meruerunt augmentum multi viri gratiæ, & cœlestium donorum; vt fœmina Iudith, Esther, Dania, Ioannes Babrista, & alii; quantum, dic precor, meruerit Christus?

Deinde, dum audis, Christum inter stercora iacuisse, memineris, esse hortulanum, & cultorem horti Ecclesiæ, quæ rentem stercora, vt ea mittat ad radicem arborum. Sunt autem stercora peccata nostra; hæc cupit ad radicem ficulneæ iniicere, hoc est, in cordibus nostris;

vt ea animo reuoluenres, infanti recens nato offeramus: & ipse suis lacrymis coniungens, & commiscens, fructum feramus bonorum operum. Sic enim dicitur apud Lucam, cum vellet succidere ficulneam, quod nō ferret fructum, Domine dimitte illam, & hoc anno, vsq. dum fodiam circa illam, & mittam stercora; & si quidem fecerit fructum: sin autem, in futurum succides eā. Non igitur vereamur, puello nostra ostendere animi stercora, vt auferat; & mundā, & absque sordibus relinquat animam nostram; aut lacrymis suis coniungens, fructiferam reddat arborem cordis nostri. Non miratur Deus, neque fastidit stercora graueolentia nostra; non tamen vult illa nudus cōtingere, sed pannis inuolutus. Sunt enim aliqui ponentes Christum inter stercora sua: ieiunant enim, miserentur egenis, fundunt prolixas preces; at sordibus sunt contaminati venereæ voluptatis: non restitunt aliena; odio prosequuntur proximos. Quid hoc est, nisi Christum ponere inter stercora? At D. Virgo non ibi posuit filium suum, sed in præsepio; vbi pabulum mundum est. Nihil enim magis desiderat animal, quam cibum mundum; vnde si stercore commisceas, aut contamines, minime illū comedit. Igitur non in stabulo, aut inter stercora filium reclinauit D. Virgo, sed in præsepio quod mundum esse, postulat animal.

Ad postremū, ne quis iudicet, D. Virginem fuisse inurbanam, & comitatus oblitā, si quidem posuit filium in præsepio, rationē reddit, cur id fecerit, nepe,

Quia

Quia non erat eis locus in diuersorio. Sed cur non est Christo, & parentibus eius locus in diuersorio, vbi omnes sine discrimine recipiuntur, nobiles, ignobiles, diuites, pauperes, & denique omnes transeuntes? Respondetur, huius rei duplicem esse causam: altera est, quoniam vltimi ac postremi venerunt ad quærendum hospitium. O lamen tandam hominum conditionem, qui Christum in hospitem, & parentes eius ideo non recipimus; quia alios hospites aduenientes illis præterimus, & anteponimus. Quid vitia, & peccata? Hospites sunt vno tantum die, aut vna nocte nobiscum permanentes; quæ mox alio diuertunt. Sapiens namque ait, dicturos impios, & peccatores in inferno de vitis & peccatis, quibus se irretierunt, Tāquam memoria hospitis vnus diei prætereuntis spes impii. Et S. ille Propheta Nathan, obiciens contemplandam voluptatis peccati breuitatē, eam componit cū peregrino transeunte; regi Dauid dicens, Cum peregrinus quidam venisset ad diuitem, vt exhiberet conuiuium peregrino, qui venerat ad se. Ecce, veneream delectationem peregrinum vocat, quod cito transeat delectatio; maneat tamen reatus ad pœnam in inferno in perpetuum duraturam. Secus autem Deus noster susceptus in hospitio cordis nostri, semper in eo manere desiderat, & multis reple re bonis. Quemadmodum enim latrones, quando in aliquo hospitio se receperunt, postea clam egrediuntur, & furantur quidquid inueniunt pretiosum, & secum portat: Ad eundem modum, corporis delectationes, & voluptates carnis, quando in corde nostro recipiuntur aliqua nocte (non enim die veniunt, siquidem in tenebris ambulant, & amplectuntur opera tenebrarum, & nō induuntur arma lucis, sicut serui Dei) Bone Deus, vt surripiunt omnia bona animæ nostræ, gratiam diuinam, fauorem Dei, & omnia bona opera ab homine congesta, & in animo collocata. Merito igitur dolendum est, & multis lacrymis

A deplorandum, Christum in hospitio esse postpositum, & minime admissum; recipi autem vitia & peccata, quæ fures sunt atrocissimi, imo crudelissimi carnifices.

Præterea, Quia non erat eis locus in diuersorio. Diuino consilio id factum est, nempe, in nullo hominum statu inueniri, qui Christum & parentes eius in hospites susciperet: ne quiseum sibi tantum esse natum diceret, & peculiariter sibi arrogaret. Nascebatur enim, vt esset omnibus communis. Vnde apud Zachariam legimus; In die illa erit fons

B patens domui Dauid, & habitantibus Ierusalem in ablutionem peccatoris, & mēstruatæ. Per quæ duo, peccatū, & mēstruam immunditiam, omnia scelera intelligit. Ecce, fons dicitur patens: nō autem intra aliquam domum inclusus. Sed quoniam rationem reddit, cur reclinauerit in præsepio, nempe, Quia non erat eis locus in diuersorio, videtur significare Sanctus Euangelista, diligenter quæsitum hospitium a Ioseph, & Maria: multorum adiuuante domus, deprecatosque, vt hospitio reciperent. Despiciunt nobiles & potens, negant sacerdotes, nolunt diuites, nolunt opifices, nolunt pauperes suscipere. O filia corda. O adamantina viscera, quæ commoueri ad miserationem nolunt. Vterus virginis tumens, hyemnis acerbum tempus commouere debebat: aut saltem mulieres grauidæ, se ipsas contuentes proximas partui, æquum erat mouerentur ad misericordiam; sed nullus inuentus est, qui Christum, & parentes eius susciperet. Sed mulieres pregnantes, quæ non sunt misertę Virginis etiam vterum gerentis, non inimicę fuerunt a supplicio. Nam sicut non sunt flexę ad miserandum Infantis D. Virginis plorantis, & vagientis; sic etiam in occisione innocentium minime aliquem sibi, & suis filiis misericordem inuenerunt. Cōmmeritum quidem supplicium, vt qui non miseretur, patem subeat pœnam, & non inueniat misericordiam. Caueamus igitur, fratres mei,

li a esse

esse filiceis cordibus, expectantes eandem nos subituros poenam: & vereamur, si quando in hoc lapsi fuimus duri cordis peccatum. Sanctus Iob hoc considerans videre se omnibus expolatum bonis, priuatum filiis, sine domo, sine hospitio: oculos couertens ad omnem transactam vitam, & cernens, minime negasse peregrinis hospitium, ob quam causam sic flagellaretur a Domino, ait, Foris non mansit peregrinus: ostium meum viatori patuit. O commendandam Sancti viri charitatem. Qui quidem non vnum, aut alterum, sed omnes sine discrimine praterentes peregrinos in suum recipiebat hospitium. Ad eundem modum, eximius ille Patriarcha Abrahamus, non solum in suo recipiebat tabernaculo, verum etiam inuitabat, rogabat, ac veluti cogebat: dicebat enim Angelis in forma peregrinorum illi apparentibus, Domine, si inueni gratiam in oculis tuis, ne transeas seruum tuum. Eos igitur suscipiens beneficii suscepit mercedem. Nam illi promissus, & datus est filius, quem iam, se ob senectutem suam, & vxoris, habiturum desperauerat: qui quidem futurus esset in gentem magnam, & robustissimam; & in quo benedicendae essent omnes nationes terrae, puta Isaac. Quis poterit verbis comprehendere, quanta susceperint beneficia, qui peregrinorum miserati in suas eos susceperunt domos? Quemadmodum enim famulus Abrahami contulit Rebeccae in aures, & armillas aureas, quia obtulit in hospitium domum patris sui: Ad eundem modum homines officiosi erga peregrinos, eosque suscipientes multis augentur bonis. Refert Laertius lib. 2. c. 8. Aristippum percontanti Dionysio, cur venisset in Siciliam relicto Socrate? Respondisse, ut quae habeo imperitiam, quae non habeo accipiam: Sic pauperes & peregrini, cum ingrediuntur hospitii causa aliquam domum, suscipiunt quidem alimentum parui aestimandum, & domicilium vnus notis: veruntamen multo pretiosiora se-

cum portant, ut largiantur suscipienti se, nempe, in aures aureas, & armillas aureas, hoc est, Obedientiam Evangelicæ Legis, & manus plenas auro, & diuitiis diuinis. Quid enim in aures, nisi Obedientiam significat? Audi filia, & vide, & inclina ad me autem tuam. Quid autem armilla aurea, nisi Deum significat? Est enim circularis figura; quæ, quia principio, & fine caret, Dei est exactissimum symbolum. Hinc apud Vatem Isaiam ait Dominus, Egenos, vagoque induc in domum tuam. Tunc erumpet quasi mane lumen tuum, & sanitas tua citius orientur: & anteibit faciem tuam iustitia tua, & gloria Domini colliget te. Bone Deus, quanta beneficia, ait Deus, se collaturum in homines suscipientes egenos, & pauperes praterentes in domum suam? Erumpet, inquit, quasi mane lumen tuum. Quibus verbis, iuxta Hebraicam phrasim, significat, omnia foeliciter, & prospere homini aduentura, & liberandum esse hominem a multis calamitatibus: quæ proculdubio passurus esset homo, nisi pauperes, & peregrinos suscepisset in domum suam. Denique in cumulum beneficiorum addit Isaias, Iustitia anteibit faciem tuam: quo verbo significat, nihil illi esse timendum; nam in custodiam tuam secum ducit ipsam iustitiam, quæ eum tueatur, & defendat. Quemadmodum enim, qui comites habent iustitiam & eius ministros, intrepide per omnia transeunt loca: Ad eundem modum, qui officiosi sunt erga peregrinos, & eos suscipiunt in domibus suis, non est cur timeant; sed tandem regnum cœlorum adipiscuntur. Hæc igitur consideremus, ut misereamur, & non despiciamus pauperes. Liber igitur, sermonem conuertere ad omnes hominum classes, qui Christo, & parentibus eius hospitium negarunt. O homines potentes, & diuites; quomodo vultis, ut Christus vos suscipiat in domum suam, qui illi vestras negastis domos? O Sacerdotes, quomodo vultis,

vultis, ut Deus illuminet corda vestra, ad intelligendas Scripturas Sacras; qui luci illuminanti omnem mundum fores vestras, occlusas habuistis? O pauperes, qui diuitias ipsas, & thesauros æterni Patris, cuiusmodi est filius eius, non admisistis in domos vestras; quomodo pauperiem effugere potestis? O homines peccatores, & multis affecti spiritualibus infirmitatibus; si ipsam salutem, & medicum verum neglexistis, & nolulistis recipere; quomodo salutem consequimini? Quomodo indulgentiam impetrabitis? Hoc præcipue animaduertant, qui domos habent communes ad suscipiendos hospites, cuiusmodi sunt stabularii, Hispanæ, *Los mesoneros, y hostaleros*, ne ita grauent hospites ad se diuertentes, ut minime Deus ibi manere velit: ipsumque filium Dei peccatis e domibus suis eiiciat. Est enim maxime deplorandum in id genus domibus inueniri pellices, & meretrices, & instrumenta luforia, ad irretiendas animas transeuntium. Quæro, num in his domibus inueniendus est Christus? Vtique eis dicere possumus, non est locus D. Virgini, & Ioseph, & Christo in diuersorio tuo. Quemadmodum enim pisces hamum ad capiendos pisces regunt verum: Ad eundem modum in diuersoriis stabularii ad alliciendos homines, ut apud se diuertant, quid offerunt, & quid habent, nisi maxime excitantia ad patrandum peccatum? In quibus vermibus ille enutritur conscientia, de quo vates Isaias ait, Vermis eorum non morietur in æternum.

Præterea, dum audis, Christum natum esse in loco communi, & veluti in transitu, multa hic habes implicata. Primum, ecce consilium Dei admirandum. Expediebat, ut Christus Nazareth conceptus alio diuerneret ad nascendum, & in transitu nascens occultus esset impiis, & infidelibus Herodi, & Archelao, eorumque ministris quærentibus, animam pueri. Existi-

mant viri pii, interdum hinc in aliam terram esse delatos, inconsulto, & temere accidisse: falluntur tamen; Deus enim, ut eos seruet, & custodiat, migrare facit. Quoties aliquis homo egressus ex vna domo, illa corruit? Quoties, quia per viam vnam publicam ciuitatis forte non egrediens, & per aliam intendens, liberatus est de manibus hostium suorum? Quoties intra parietes domus suæ se continens, non habuit obuium occisorem? Proculdubio hæc omnia diuina consilia sunt, qui dirigit, qui prohibet, qui detinet, qui diuertit; sicuti experimur in Christo.

Præterea, dum legis, Christum peregre natum, & in vna ciuitate conceptum, in alia vero genitum, quid ostendit, & quid significat? Proculdubio ostendit, se in hoc mundo esse peregrinum, ut suo exemplo nos doceat, tanquam peregrinos, & aduenas viuere debere in hoc sæculo. Quod & D. Paulus, & Sancti Patres magno opere nos docuerunt. Sanctus namque Petrus ait, Obsecro vos, charissimi, tanquam aduenas, & peregrinos, abstinere vos a carnalibus desideriis, quæ militant aduersus animam. Sic etiam Sanctus ille Iacob interrogatus a rege Pharaone, Quot sunt dies annorum vitæ tuæ? Quia semper memor erat se esse peregrinum, respondit, Dies peregrinationis vitæ meæ centum triginta annorum sunt, parui, & mali, & non peruenerunt vsque ad diem patrum meorum, quibus peregrinati sunt. Ecce, non solum se, verum etiam omnes maiores suos peregrinos vocat: quoniam non secus atque peregrini vitam egerunt in hoc mundo. Et regius Psaltes cum regio fulgeret splendore, se etiam peregrinum fateatur: Aduenas ego sum apud te, & peregrinus, sicut omnes patres mei. Et D. Paulus, de Sanctis illis Patribus Veteris Testamenti ait, Defuncti sunt omnes confitentibus quia peregrini, & hospites sunt super terram. Moritur Christus,

& prius sanguinis eius, quam in re consumatum est, vel quid erant Principes, Sacerdotum, acceptis triginta argenteis, quibus Iudas vendiderat Christum? Obserua verba Sancti Euangelii. Consilio inuito emunt ex illis agrum Figuli in sepulturam peregrinorum. Fuit igitur consilium non utique reprehendendum, emere ex pretio Christi agrum, non utique cuiusvis hominis, sed Figuli, qui fabricat vasa terrea, & lutea, quae facile franguntur, ut reuocemus in memoriam nos habere thesaurum animae nostrae, ut inquit Apostolus, in vasis fictilibus, quae velimus nolimus, tandem cito sunt conterenda; & animam nostram hinc in aliam terram, nempe viuentium, aut morientium, in perpetuum emigrandam. Foelices autem qui hoc semper ante oculos habent: non enim pretium sanguinis Christi cessit in commodum aliorum, quam peregrinorum. In sepulchrum inquit, peregrinorum emerunt ex argenteis, quibus venditus est Christus, agrum Figuli non in sepulchrum inquit, & diuitius in hoc saeculo commorantium. Sicut igitur in morte Christi voluit, pretium sanguinis sui solum prodesse peregrinis: & ipse ut peregrinus mortuus, extra patriam, ubi conceptus, extra patriam ubi natus, in aere pendens in Cruce, quo ostendebat, nihil se velle in hoc mundo habere: ita cum nascitur, ut peregrinus nascitur, in domo, sine rectoris sine hospitio, ubi principium vitae eius fini e-riam, ubi dicitur correspondere. Erant enim hoc principium, & hic exitus, duo Charitatis protegences arcem. Est enim maxima sapientia, ab exito vitae usque ad finem eius, hominem considerate esse peregrinum, super terram. Nisi fratrum, aliquid iudicium habere praedestinationis nostrae. Considera hoc inuidus licet eum agat, atque enuicidat, & in obliuionem utroque non sicus, atque cum peregrino, hoc est, si tibi blandior benignus fuit.

A pty & confouet honore afficit, & nihil tibi inferri in eum modo; denique atque suum te dicit, & tractet; tunc enim tibi timendum est; & semper debes esse suspectus de salute tua. Si autem tecum agit atque cum peregrino, probis, contumelias, & iniuriis afficiens: quemadmodum cum peregrinis agitur, cum per aliquam terram transeunt, quos, aliquam civitatem incolentes despiciunt, & nocere nihili pendunt, imo audent: quoniam non est qui miseris peregrinis condolere, & misereatur; confidere debes de tua salute. Exemplo nobis sunt execrandi illi Sodomitae, qui, quoniam Lothi dehortabatur, ne comitterent detestandum crimen, & verbis quidem satis humilibus dicens, Nolite quae so, fratres mei, nolite malum hoc facere: responderunt homines abominandi, Ingressus es ut aduena, nunquid ut iudices? Te ergo ipsum magis, quam hos affigemus: Vni quae faciebant Lothi vehementissime, utique prope erat, ut effringerent fores. O reprehendendam horum hominum nequitiam audacem. Vbi ministri iustitiae Republicae, qui eos compescerent. Erat utique peregrinus Sanctus Lothi, ideoque, & a cunctis despectus. Sic etiam agnoscens Abraham secum agentem esse imple, & omni secluso charitatis foedere inter Aegyptios; sibi quae auferendam uxorem, & interficiendum propter eam, dixit Sara, Dit, obsecro reg, quod foris mea sis, ut bene sit mihi propter te, & non interficiant me. Ad hunc eundem modum, egerunt Bethlehemitae cum Christo, non sedis atque peregrinum despicientes, & negantes hoc spiritum, in nemores proculdubio praecipit Domini, Peregrino molestus non eris. Sedit enim aduentum animas, quia & ipsi peregrini facti in terra Aegypti. Et apud Deuteronomium inquit, Deus amat peregrinum, & datus est vobis, atque vestram, & vobis ergo amate peregrinos. Quemadmodum arborem, quam

ex horto ubi aliquandiu plantata est, & adoleuit, si euellas, ut alio plantes, & transferas, multo tempore cernis eam arborem marcidam, & veluti elaguidam, donec radices immitat in loco, ubi fuit translata: Ad eundem modum homines peregrini, cum e patria sua transmigrant ad alienam, diu proculdubio cum illis habitatores terrae, ad quam peruenerunt, immodeste, & dure agunt, donec per longum tempus cum illis viuentes radices mittant, hoc est, diuites fiant. Diuitia enim est murus ferreus eos protegens, ne durius ab incolis tractentur. Erat Christus Assertor noster peregrinus in hoc saeculo, & in eo noluit radices figere: quid igitur mirum si fuerit despectus, & inhumane cum eo egerint Bethlehemitici ciues? Viuamus igitur, fratres mei, tanquam peregrini. Siquidem Christus ut peregrinus viuit, & agit in hoc mundo; & peregrinos benignissime confouet, illisque prospicit. Nam quod in Lege Veteri peregrinos commendat, & ait, se amare illos, symbolum est significans, homines, qui in hoc saeculo tanquam peregrini vixerint, maxime in patria caelesti perpetuas sedes esse habituros. Apud namque Iob dicitur, Diuidet torrens a populo peregrinante, eos quos oblitus est pes egentis hominis. Quem locum egregie expendens D. Gregorius in hunc modum philosophatur, Quis in hoc mundo peregrinatur populus, nisi qui ad sortem electorum currens, habere se patriam nouit in caelestibus: & tanto magis se illic sperat inuenire propria, quanto hic cuncta, quae praetereunt, esse a se, deputat, aliena? Peregrinus itaque est populus, omnium numerus electorum, qui hanc vitam quoddam sibi exilium deputantes, ad supernam patriam tota cordis intentione suspirant. Hunc igitur populum diuidet Torrens ille caelestis gloriae (de quo ait regius Psaltes, De torrente voluptatis tuae pota-

bis eos. Inebriabuntur ab ubertate domus tua; quoniam apud te est fons vitae) ab hominibus, qui in hoc saeculo tanquam ciues in eo perpetuo acturi vitam duxerunt: quos quidem oblitus est pes egentis hominis, nempe, Christi: qui propter nos, ut inquit Apostolus, egenus factus est, cum esset diues, ut illius inopia nos diuites effemus. *Et pastores erant in regione eadem vigilantes, & custodientes vigilias noctis super gregem suum.* Sapiens ait, Sapiencia absconsa, & thesaurus inuisus, & panis integer, quae utilitas in eis? Exorta est Sapiencia aeterni Patris, & ille thesaurus hominibus inuisus; quo tantum ditabantur ciues caelestes; comedebantque panem illum viuum. Nunc autem qui de caelo descendit, expediebat, ut aliis etiam reseraretur, sequi hominibus panis ille frangeret. Ideoque quam primum Christus nascitur, hominibus se ipsum manifestat. Primum, ut nos erudiat, & doceat illa diuina Sapiencia. Deinde, ut nos egenos locupletet thesaurus ille inuisus. Postremo, ut nos reficiat panis ille diuinus in Bethlehem, hoc est, in domo panis natus, incipit se ipsum pauperibus frangere, cuiusmodi sunt Pastores: adimplet proculdubio praecipitum Salomonis, Mitte panem tuum super transeuntes aquas, quia post tempora multa inuenies illum. Quid panis iste, nisi filius Dei? Quid autem aquae, nisi homines quemadmodum flumina tendunt in mare, ita ad mortem properantes? Vnde Origines Geneseos homil. 1. Ambrosius Psalmo 118. sermone 10. & 3. Offici. cap. 1. Et Geneseos 1. Cor humanum, dicunt, designare aquam. Quoniam sicut aqua fluida est, & instabilis; ita etiam & vita humana. Vnde foemina illa Thecuietis ait regi David, Omnes nos quasi aquae dilabimur in terram; quae non reuertuntur. Super has aquas traiecitentes mittit Deus panem illum caelestem

2. Cor. 4.  
Gen. 19.  
Job. 28.  
Gen. 12.  
Deut. 10.  
Psal. 35

2. Cor. 8.  
Eccl. 20.  
Eccl. 11.  
2. Re. 14.



lestem fatiantem angelicas turmas. Et quemadmodum ipse natus est in agro, sine hospitio, sine domo, expositus imbro, brumæ, & gelu: quia similitudo est causa dilectionis; Pastores, qui erant in agro sine domo, sine tecto, sine lecto, primum quærit. Ait itque, *Pastores erant in regione eadem vigilantes.* Pro hac ditione *vigilantes*, Græcis est, vt adnotarunt Cæcilianus, & alii, *ἀγρυπνῶντες*, hoc est, In agro stabulantes, siue pernoctantes, aut agentes; componitur enim ab *ἀγρός*, hoc est ager, & *ἀλύη*, quod est, stabulum. Quidam autem secus deducunt originem huius vocis a ditione Græca *ἀλύος*, hoc est in agro tibia, vel fistula canere. Et hanc secundam videtur amplecti Theophylactus, quem sequitur etiam Euthymius. Quamuis prior interpretatio conuenientior videretur. Nam apparet, Sanctum Lucam diuino quodam artificio vsum, referre symbolum, & similitudinem inter Christum, & hos Pastores. Nam vbi nascitur Christus? Vtique in stabulo, & in præsepio. Et Pastores quid dicuntur agere? Ecce, stabulantes sunt. Fuit igitur veluti magnes stabulatio Pastorum, quæ attraxit nuncios Angelicos Natiuitatem nati in stabulo referentes. Ait autem, *Custodientes vigilias*; vel, vt habent Græca *φυλάκοντες φυλάκας*, hoc est, *Custodientes custodias*. Et hæc repetitio eiusdem vocis incrementum inuoluit, & est satis frequens in Sacris Bibliis: vt, Veniens veniet, Audiens audiet, id est, Quam citissime veniet; &, Maxime erit attentus. Sic etiam in hoc loco, *Custodientes custodias*, id est, Maxime, & ingenti vigilantia custodientes. Et merito primum Angelus apparet Pastoribus recte exequentibus munus suum pastorale. Deus enim maxime diligit perstantes & incubetes suo muneri, & officio; quoniam Deum quodammodo referunt, & se illi similes esse ostendunt; qui quidem quam exactissime com-

plent, quæ sui muneris sunt. Et quod est hoc munus? Varia sunt Dei munera, & cuncta perfectissime complet, gubernat, prouidet, iudicat, punit, miseretur. At, bone Deus, quam perfectissime hæc omnia officia exequeris? Atque vt multa silentio prætereamus, obserua, quam perfectissime exequitur Creatoris munus: quam perfecte creauit omnia, quam maturo consilio, dicens, Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram. Creauit illum, & totum vniuersum, coelum, elementa, & omnes creaturas. Vnde ait Scriptura, Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valde bona. Ac rursum. Igitur perfecti sunt cæli, & omnis ornatus eorum. Vides igitur, quam peritissimum se exhibeat Deus artificem in omni munere suo? Cum igitur Pastores etiam perfecte exercent pastorale munus, similitudo in bene, & perfecte exequendo munere Deum allexit, vt primum faueret Pastoribus. Sic etiam, quoties mecum reputo beneficia, quæ contulit Deus in Iacob, præcipuam causam esse, inuenio, sollicitudinem ingentem in executione sui muneris pastoralis. Vnde ipse ait, Viginti annis fui tecum; oves tuæ, & capræ steriles non fuerunt; arietes gregis tui non comedi; neque captum a bestia ostendi tibi: die noctuque æstu vrebam & gelu; fugiebatque somnus ab oculis meis. Sic etiam, opinor, Dauidem ob ingentem vigilantiam in custodiendo grege, euectum esse ad regiam celsitudinem: Ipse namque ait Sauli, Pascebat seruus tuus patris sui gregem, & veniebat leo, vel vrsus, & tollebat arietem de medio gregis, & persequebar eos, & percutiebam, e-ruebamque de ore eorum; & illi consurgebant aduersum me, & apprehendebam mentum eorum, & suffocabam, interficiebamque eos. Vides, quanto studio exequebatur Dauid munus suum? Nihil magis rapit

Cant. 3.

Exod. 35

3. Reg. 3.

pit Diuinos oculos, vt faueat homini, quam perfecta muneris sibi iniuncti executio. Hinc quæcunque Deus præcipiebat sibi offerenda, perfectissime exequi iubebat. Sic commendat Sponsam, quod similis sit virgulæ fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniuersi pulueris, non cuiuscunque, sed pigmentarii, hoc est, perfectissime conditis, & confectis. Si enim hæc perfecta confectio deesset, minime Sponso placeret. Sic etiam Beseleel impleuit Deus Spiritu diuino, & sapientia, & intelligentia, & scientia in omni opere, ad excogitandum quid quid fabricari potest ex auro, & argento, & ære, marmore, & gemmis, & diuersitate lignorum, Sic etiam & Salomon, quoniam postulauit a Deo sapientiam ad recte gerendam regium munus, Deo maxime gratus fuit, & multis illum cumulauit beneficiis. Dixit enim Dominus illi, Quia postulasti verbum hoc, & non petisti tibi dies multos, nec diuitias, aut animas inimicorum tuorum: sed postulasti tibi sapientiam, ad discernendum iudicium, Ecce, feci tibi secundum sermones tuos, & dedi tibi cor sapiens, & intelligens, &c. Docet igitur Salomon, hoc maxime efflagitandum, & postulandum a Deo fauorem diuinum ad recte exequendum munus sibi traditum, & iniunctum. His enim Euangelizatur gaudium magnum, quia isti digni sunt, vt vitam agant hilarem, & lætam. Qui autem oscitanter se gerunt in executione muneris sui, non est cur illis annuncietur gaudium, sed tristitia magna, & dolor: siquidem reddituri sunt rationem villicationis suæ. Sed quid agebant isti Pastores, vt perfecte vacarent pastorali muneri, & essent maxime vigilantes, & custodientes gregem suum? Obserua, frater mi, quid dicat Sanctus Lucas, Erant in eadem regione, in qua erat Christus, non procul aberant. Tu e-

tiam si cupis perfecte exequi munus tuum, da operam, vt non sis in alia regione, quam in regione Christi, nempe, in regione diaboli; Difficile enim est recte perficere munus tuum, si in regione viuas diaboli; hoc est, peccatis sis irretitus, & contaminatus.

Præterea obserua, quid Euangelizet Angelus, nempe, Gaudium, rem quidem nouam, & nunquam auditam. Nam ab orbe condito post peccatum primi hominis, nunciatum inuenies tristitiam, dolorem, bellum, & gladium. Angelus, qui primum apparuit, flammeum gladium, atque ver-

fatile habebat ad custodiendam viam ligni vitæ. Quid acerbius, & tristius esse poterat? At iam nunc videtur gladium abiecit Angelus, & dare manum hominibus: & non solum non custodire viam ligni vitæ; verum etiam eam ostendere. Quid enim Christus nisi vitæ lignum? Sic etiam omnes Sacri Vates terrores, minas, & tristitias prædicabant hominibus: hinc suas Prophetias, & oracula appellabant onera, & acerbis minas. Vnde sic exordiebantur sua oracula:ONUS quod vidit Propheta Nahum: quod vidit Habacuc, &c. Secus autem nunc Angeli edunt oracula gaudio plena, alacria, læta, iucunda, & nihil acerbum continentia. Sed vnde tam subita loquendi mutatio, vt qui prius tristitiam nunciabant, iam gaudium enunciant? Quia æmulantur, & imitantur Regem suum recens natum. Quid adducit Christus? Quid desiderat? Quid petit? Vtique gaudio afficere homines. Igitur famuli cælestis Regis, cuiusmodi sunt Angeli, ad modum & normam sui regis loquuntur. Est enim hominum consuetudo, Reges suos imitari, & referre. Si rex de bello loquitur, & ad bellum procliuus est, etiã famuli, & homines illi subiecti de bello loquuntur, & de instrumentis

bellicis agunt. Si Rex pronus est ad delicias venereas, famuli etiam & eas amplectuntur. Si Rex hominibus literatis prospicit; cuncti etiam ad studia literarum inflammantur. Agebat rex celestis de gaudio hominibus conferendo, de pace stabilienda inter Deum, & omnes; nihil aliud etiam inuenies verari in ore angelorum. Discant igitur homines, quam debeant agere in domibus suis, si familiam sibi subiectam recte desiderant moderari: nam quae ipsi agunt, & tractant, etiam & a familia tractabitur. Et optime addidit, *Noctis, & super gregem suam, ut ex circumstantia temporis nocturni, & gregis, nempe, ovium, significetur, quam attenti, & vigilantes erant ad custodiendum gregem incremi, & qui facile devorantur a lupis, cuiusmodi sunt oves. Non explicat autem, quamnam custodiam noctis custodiebant, sed absolute inquit, Custodientes custodias, siue vigilias. Est tamen intelligendum, loqui, de quattuor illis vigilis, & custodiis, in quibus olim nox distributa erat, & de quibus in Evangelio est sermo. Eleganterque significatur prudentia, & charitas horum pastorum. Non enim vnus tota nocte vigilabat, sed vicissim, ita ut tempus dividerent, & partirentur, ne vnus de altero queri posset. Neque etiam vigilabat vnus tantum, sed, ut opinor, saltem duo, & ideo in numero multitudinis, inquit, Pastores erant. Et quamuis non aderant lupi, aut alia fera, nihilominus quam exactissime suum adimplent munus praeventientes in cursum ferarum, anteaquam venirent. Addit etiam & Sanctus Lucas aliam huius revelationis Natiuitatis Christi circumstantiam, nempe loci, & distantiam, inquit enim, Erant in regione eadem, & in agro. Quantum autem distabant Pastores a bethlehem, non tradit Sanctus Lucas. Dicunt tamen aliqui, ut Venerabilis Beda de Locis Sanctis capit. 8. qui affirmat, tres tantum fuisse*

A istos Pastores, per milliarem tantum esse separatos, & iuxta turrinam quandam inter Bethlehem, & Ierusalem, ubi Iacob rediens de Mesopotamia moratus est cum grege suo, ubi mortuus, & sepulta est Rachel: & Turris gregis dicitur; ut D. Hieronymus in Epitaphio Paulae, seu Epistola 27. ubi etiam Ecclesia constructa est, & tria Pastorum illorum monstrantur monumenta. Ex hoc loco satis aperte colligitur, Christum natum nocturno tempore: siquidem Pastores erant custodientes vigilias noctis, atque hinc videtur exorta Ecclesiae traditio, Christum nocturno tempore natum esse celebrans: atque evidentius id fit ex verbis Angeli, qui apparuit, dicentis, *Natus est hodie Saluator*. Non enim intelligi potest, die noctem hanc praecedente natum, cum dies apud Iudaeos, initium sumpserit a vespera. Nocte autem nasci Christum conueniebat, tum, ut natiuitas eius impiis magis esset occulta, tum ad insinuandum Christum natum, ut tenebras huius saeculi atque sol iustitiae fugaret.

C Ad componendos mores multa hic sunt implicata. Primum vides, quem admodum Deus non differat manifestare se esse ortum hominem, ut generi humano subueniret: & quam primum natus est, incipit donum cognitionis suae hominibus impartiri. Videbis multos homines similes arbori palmae, quae quidem quam longissimo tempore differt reddere fructum: Non sic Assertor noster, sed vix est natus, & iam incipit sua munera, & fructus suos hominibus elargiri. Et quemadmodum sol, quam primum exoritur, lucem suam, & radios suos diffundit, ut illustret, & abigat tenebras: Sic Christus sol dicitur iustitiae, quia statim ut ortus est, homines iustificare quaerit, & ab illis abigere tenebras peccatorum. D. tamen Ambrosius existimat, ab Angelo dictum, *Hodie*, quia sol ad obsequium Christi splendidior solito

Ad mo res.

illuxerit,

illuxerit, & ait, hoc non esse mirum: si enim ad Iosue orationem defixus stetit in die, cur non ad Iesu Christi natiuitatem festinus promoueret in noctem? Praeterea obserua, quemadmodum non Pastoribus longe a Christo distantibus mittit nuncios angelicos, sed ad eos, qui erant in eadem regione, hoc est, non longe a Christo aberant, significat autem eius natiuitatem maxime profuturam iis, qui non longe abfuerint a Christo, aut si longe abfuerint, quare in eadem regione esse cum Christo. Tunc autem homo non est in eadem regione, sed abiret in regionem longinquam, quando cum filio Prodigio longe a Deo separatus peccata committit. Ecce, inquit, regius Psaltes, qui se elongant a te, peribunt. Et apud Ieremiam Dominus ait, Quid inueniant Patres vestri in me iniquitatis, quia elongauerunt a me, & ambulauerunt post vanitatem, & vani facti sunt? Elegantiissime vocat Deus peccatum (per quod homino infinita distantia distat a Deo) vanitatem: & eo fieri vanos, qui patiantur peccatum, atque hac vanitate longe se separare a Deo. Quia quemadmodum, ut sagittam longius facias, leues plumas adiungis, quibus velocius recedit, & separatur a mittente: Ad eundem modum, peccatum vanitas quaedam est, id est, res leuissima hominem impellens, ut quam longissime, & infinita distantia abiret a Deo suo. Peccas pennas volueris sumpsisse, quibus velocissime recedas a Deo tuo. Non erant vani illi Pastores, & ideo non in alia regione, quam sit Christus, custodiunt gregem suum, sed in eadem. Deinde obserua, non esse in alia regione, sed in eadem, quod existimo non solum esse referendum ad locum, ut intelligas non longe distare a Christo loco: sed intellige, esse in eadem regione cum Christo. Et quamnam est haec Christi regio? Praeterea ad spiri-

Iosue. 10.

Psal. 72. Ierem. 7.

Luc. 15.

tum refer, & altius philosophare, si thesaurum ex hoc loco vis haurire. Regio Christi humilitas est. Regio Christi paupertas est. Regio Christi stabulum est. Regio Christi cura pastoralis est. Regio Christi vigilantia in nocturnis tenebris est. Regio Christi gaudium, & exultatio est, quibus lacrymas offerebat aeterno Patri pro salute Generis humani. Erat igitur symbolum quoddam inter Christum Pastorem maximum, & Pastores istos. Christus enim Pastor est: sic enim eum vocat Petrus, Etatis sicut oves errantes, sed conuersi estis nunc ad Pastorem, & Episcopum animarum uestrarum. Et D. Paulus ait, Deus pacis, qui eduxit de mortuis Pastorem magnum ouium sanguine Testamenti aeterni, Dominum nostrum Iesum Christum, appetet vos in omni bono. Ecce, Christum Pastorem appellat Apostoli. Et quid plura? Nonne ipse Assertor noster ait, Ego sum Pastor bonus, & animam meam pono pro ouibus meis. Et, Non sum missus, nisi ad oues quae perierunt domus Israel. Ac rursum, apud Lucam se confert cum Pastore, qui reliquit nonaginta nouem oues in deserto, & vadit ad quaerendam, quae perierat. Vigilat Christus custodiens gregem Ecclesiae suae: & Pastores etiam isti dicuntur vigilantes. Erant Pastores isti pauperes, & humiles, & ambulantes: & ideo cum eadem inueniamus in Christo, haec similitudo operis, & officii Christum excitauit, ut ad eos mitteret Angelum. Similitudo enim est causa concordiae, & affectionis in seruis Dei: sicut e contrario in famulis & seruis Principis tenebrarum, similitudo in munere, & officio est causa odii, dissensionis, litis, & invidiae. Experitur enim, verum esse, illud pro uerbo, Figulus figulo inuidit. Nam in eadem arte uerari similes emulationem conciliat, quam beneuolentiam. Clericus enim Clerico, Episcopus Episcopo, Iurisperitus Iurisperito, Aurifex aurifeci, Religiosus

2. Petr. 2.

Hebr. 13.

Matt. 11.

Luc. 15.

giolus

giosus Religioso alterius Ordinis, & inuidet, & ab eo maxime dissentit, cum eadem functio muneris debuisset homines allicere ad concordiam, & amorem. Non sic Christus, sed Pastor pastores quærit, diligit, & per nuncium angelicum alloquitur. Vtinam viderem ego lapides Sanctuarii, non esse dispersos, sed coniunctos, hoc est, varios Religionum status inter se dissidentes, & se inuicem pugnantes, & non deslerem cum vate Ieremia, Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus, dispersi sunt lapides Sanctuarii in capite omnium platearum? Quid intelligit per aurum, nisi Principes? Quid per lapides Sanctuarii, nisi Sacerdotes? Quorum decor mutatus est in obscuritatem, quoniam inter se dispersi sunt, & minime coherentes. Non sic Christus pretiosissimus Sanctuarii lapis, sed quærit Pastores sibi coniungere, & dilectione copulare.

Prætera, obserua frater mi, quem admodum non tantum vnus Pastor vigilat super vnum gregem: non enim ait, Super greges suos, sed, super gregem suum: sed plures Pastores super eundem gregem, vt intelligas, difficilimum esse munus Pastorale, & non satis esse vnum inuigilare, & custodem esse Pastorem. Si enim ad custodiendum gregem vnum irrationalium ouium plures dantur Pastores: ad custodiendum gregem rationalium ouium, ne dicam caprarum, leonum, tauro- rum, luporum, vulpium, cuiusmodi formas induunt homines, quot Pastores erunt necessarii? Proculdubio plures, & vigilantes, & custodientes. Egre gie Sancti Patres expendunt hunc locum, & opinor, sequentes D. Ambrosium, qui ait, Grex populus, nox sæculum, Pastores Sacerdotes, vel etiam Angeli. Quibus verbis significat, quã difficile sit Pastoris Ecclesie munus; nõ enim vnus Pastor satis est. Mittit Deus Mosem, vt præsit populo Hæbreo, & educat de terra Aegypti in terram

A Promissionis, & non audet sine confortio Aaronis Sacerdotis tantum ag- gredi opus. Martha inseruiens Christo, petit ab eo, vt iubeat sorori, illam adiuuet. Iecit Petrus rete in mare, & rumpebatur rete piscium multitudi- *Luc. 10.*  
*Luc. 5.*  
nine: & annuit sociis, qui erant in alia naui, vt venirent, & adiuuarent eos. Non igitur erant vires Petri sufficien- tes ad capiendos pisces sine aliorum piscatorum auxilio. Necessum est igitur, vt Pastor gregis aliis pastoribus præfectus, cuiusmodi sunt Episcopi, & Prælati, secum socios habeant, qui sint eis adiumento, ad custodiendas oues suas.

Prætera obserua, quemadmodum isti Pastores suum obeunt pastorale mu- nus. Vigilantes, inquit, erant, & cus- todientes vigilias noctis, vt discant Pastores Ecclesie, debere vigilare, & non dormire. Quemadmodum enim homo maximo pondere onustus mi- nime dormire potest: Ad eundem mo- dum, onus Pastoralis officii tanti est ponderis, vt debeat Pastorem non re- linquere dormire. Hinc Apostolus Thi- moteo ait, Tu vero vigila, in omni- bus labora, opus fac Euangelistæ, mi- nisterium tuum, imple. Admirabilis est coniunctio ista D. Pauli, vigila, & opus fac Euangelistæ: nam significauit mi- nime illi esse dormiendum, sed sem- per debere habere oculos apertos, & vigiles. Quid enim Euangelistæ sunt, nisi quattuor animalia a Vate Ezechie- *Ezechiel*  
le, & a Propheta Ioanne in Apoca- *Apoc. 4*  
lypsi descripta? At quid legis de istis animalibus? Esse nempe ante, & re- tro oculis plena. Quibus verbis signifi- *Apoc. 3*  
tur, pastoribus non esse dormiendum, sed semper vigilandum. Et in Apoca- *Apoc. 3*  
lypsi Pastori dicitur, Esto vigilans, & si non vigilaueris, veniam ad te tanquam fur. Necessum igitur est Pastoribus vigi- lare, vt possint custodire greges suos. Finxit Antiquitas ad custodiendam bo- uem, siue iuuenca, a Iunone constitutũ esse Pastorem nomine Argũ, totũ oculis *Quid*  
plenũ, ne quis posset furari iuuenca.

Quid grex Prælati commissus, nisi res maximo pretio apud Deum habita? & ideo Pastores ad hanc iuuenca, siue ad gregem ouium custodiendum, vult, homines esse quãuigilantissimos. Tra- dit Aristoteles, vigilantem esse eum, qui sentit aliquo sensu aliquid eorum, quæ extrinsecus sunt, aut aliquid eorum, quæ intrinsecus sunt, cogitatione, aut ratiocinatione. Ecce, quando dicitur Pastor vigilans, non solum quando oculis corporeis cernit gregem suum: sed etiam debet ratiocinari, & mente discurre super ea quæ expectant ad mu- nus pastorale. Vnde egregie subiun- git, *Custodientes vigilias noctis*: quibus verbis duo implicat maxime obseruan- da Pastoribus. Alterum est, nõ qualem qualem esse sufficientem custodiam, sed necessariam esse maximam: id enim implicat vocis repetitio illa custodię, dicens, Custodientes custodias. Alte- rum vero, debere semper ante oculos habere, oues suas esse implicatas tenebris peccatorum. Legis enim non vigilantes esse vigilias diei, sed noctis. Loquitur autem de hac nocte D. Paulus dicens, Nox præcessit, dies autem appropinquauit. Ac rursus, Qui dormiunt, nocte dormiunt: vbi sermo est de nocte peccati. Et ad expel- lendas has tenebras debent vigilare Pastores. Et sicut Patriarcha Iacob dicebat socero suo Laban, cum signifi- caret, quanta vigilantia custodisset gre- ges suos, Die noctuque estu vrebar, & gelu: fugiebatque somnus ab oculis meis: Ad eundem modum debent Pa- stores Ecclesie, non solum somnum excutere, verum etiam ita inuigilare, vt fugiat somnus ab oculis suis. Ha- bet enim emphasim, & plus dicitur his verbis, fugiebat somnus, quam si dice- ret, Non dormiebam, aut, Somnum a me longe repellebam. Plus enim est fugere, Hispane, *Mas es hnyr, que cor- rer.* Et D. Paulus, hoc esse Pastorum munus, eleganter significat, præcipiens Ouibus, vt sint obedientes Præpositis suis: & rationem reddit dicens, Ipsi

A enim peruigilant, quasi rationem pro animabus vestris reddituri. Obserua verbum, non enim dixit, Ipsi vigilant, sed peruigilant. Quo verbo significa- uit, nõ esse sufficientem quamcumque, sed perfectissimam vigilantiam. Vnde D. Thomas vno verbo perquam docte explicauit, quod esset, *Peruigilant*, di- cens, id est, perfecte vigilant.

Prætera vides prudentiam & cha- ritate horum Pastorum; non enim vnus solus manebat ad vigilandum, sed illi dabatur socius, qui vna cum il- lo vigilaret. Mittit Deus Apostolos ad prædicandum Euangelium; & non vnum, sed binos mittit. Serui etiam qui vocarent ad cœnam, & conuiuium, plures sunt, ait quippe Matthæus, *Mittit seruos suos, vocare inuitatos ad nuptias.* Ad vineam etiam excolendam *Matt. 22*  
*Matt. 20*  
semper plures mittit operarios, ait e- *Matt. 13*  
nim, *Ite & vos in vineam meam, non ait, I, & tu in vineam meam, sed, Ite, in numero multitudinis.* Et ad colligen- da zizania plures etiam destinantur, & dicitur, *Colligite primũ zizania, tri- ticum autem congregate.* Ad vtrunque non vnum solum mittit, sed plures, Quemadmodũ enim currus exigit bi- na animalia: Ad eundem modum iugũ pastoralis muneris, adeo est graue, vt Prælati egeat sociis ad exequendum recte officium suum.

Prætera obserua, quemadmodum non iidem Pastores semper vigilant, sed laborem diuidunt, & vicissim cus- todiant. Hoc discant Prælati, & superi- ores laborem impartiri, & ita diuide- re, vt alternatim quiescant, & custo- dian munus sibi præstitum. Iniquum enim est, quosdã semper laborare, alios vero quiescere. Nam quemadmodum non toto tempore anni fructum col- ligis ex arbore, & segetes ex agro: sed cuique suum est tempore ad reddendũ fructum præfixum: Sic ab homine non debes semper laboris fructum exi- gere, sed necessum est aliquando quies- cere.

Prætera demus hoc Theophylacto, & Eu-

*Libr. de somn. & vig. c. 1.*

*Rom. 13. 1. Thes. 5*

*Genes. 31*

*Ezechiel*

*Apoc. 4*

*Apoc. 3*

*Hebr. 13.*

& Euthymio dicentibus, hæc verba, Custodientes vigilas noctis, si Græca consideremus, significare, In agro tibia, vel fistula esse canentes: quibus verbis significatur, Pastores in executione sui muneris pastoralis vitam agere iucundam, & placidam; siquidem si secus agerent tristem, & lugubrem, non essent occupati in modulandis musicis instrumentis. Fœlices homines, qui in suo officio, contenti vitam degunt. Sed hoc difficillimum est, unde Poeta ait, Qui sit, meccenas, ut nemo quam sibi sortem: seu ratio dederit, seu fors obiecerit illam, contentus viuat, laudet diuersa sequentes. O fortunati mercatores miles ait, &c. Fœlices humiles Pastores: siquidem musicis instrumentis referant, se sua sorte contentos.

Deinde, dum audis, Pastores uti instrumentis musicis, dum custodiunt gregem suam, disce, in hoc maxime debere Pastores incumbere, ut oues suas demulceant lætitia, & alacritate. Non autem supercilio, & tristitia deterreant. Certum est enim, oues maxime demulceri tibiæ, & fistulæ cantu.

Præterea obserua, super quid vigilent isti Pastores, nempe super gregem suum, non alienum. Multo enim secus agitur cum proprio grege, quam cum alieno. Proprius enim Dominus multo vigilantius attendit custodiendis ouibus, quam mercenarius. Ait Plinius, cum Caius Furius Cresinus e seruitute liberatus in paruo admodum agello, largiores multo fructus perciperet, quàm ex amplissimis vicinitas, & esset in magna inuidia, ceu fruges alienas pelliceret veneficiis, & accusatus hac de causa esset, respondisse, fertilissimum in agro oculum Domini esse: Ad eundem mundum, tunc greges crescunt, tunc in hilaritate depascunt, cum eas cernit proprii domini oculus. Si enim istum gregem a Sancto Luca relatum, ut alienum, & non ut suum custodirent, non vigilassent fortassis custodias noctis:

A sed in vtramque aurè dormirent, cum ingenti dispendio gregis Domini sui.

Demum obserua, quid vigilabant, & quia de causa custodiebant vigilas noctis, non utique ut peccatis patrandis darèt operam, aut chartis lutorijs, quæ admodum crebro homines infomes agunt noctes: quibus non apparebit Angelus; quoniam non sunt in eadem regione cum Christo, &c. sed longe distantes.

B *Et ecce, Angelus Domini stetit iuxta illos, & claritas Dei circumfulsit illos.* Ad uerbum, Ecce, duo implicat, uti semel atque iterum diximus. Alterum est mysterium esse haud vulgare, & magnum, quod nunc scribendum est: & ideo peculiarem captat attentionem. Alterum vero celeritatem ad rem aliquam efficiendam, atque si dicat, Præbere aures mysterio enarrando, & attendite, quæ admodum non lente procedat ad conuersionem hominum ad Deum filius

C D. Virginis recens natus. Et quod est hoc magnum mysterium? Angelum nōpe stetit iuxta Pastores illos: quod si Græca consideres ἐπις, propter ambiguitatem præpositionis, ἐπι. Poterat etiam verti, Supereminebat illis, siue, Ex alto imminebat iuxta illos. Et significatur, quod in aere corporali specie, tanquam ex cælo descendens astitit Angelus eminentius iuxta illos. D. tamen Ambrosius legit, Angelus Domini stetit ante illos. Quis autem fuerit iste Angelus, non est cur in dubium vertatur: erat enim Gabriel, qui Virgini conceptum Verbi nunciauerat. Unde ipse amplius cæteris gaudio affectus, quod videret esse impletum, quod dixerat, ante omnes sic se gerebat, ut præiret cæteris spiritibus Angelicis, ad manifestandam Christi Natiuitatem. Et merito uolus est Euangelista aduerbio, *Ecce*,

D cum apparuit Angelus, quoniam licet crebro in Veteri Testamento, apparuerint angeli, nunquam tamen cum tanta maiestate. Nunquam enim inuenies, claritatem Dei circumfulsisse. Obseruauit hoc Venerabilis Beda in homilia

homilia de Natiuitate, ubi ait, Nusquam autem in tota veteris Testamenti serie reperimus, angelos, qui tam sæpe apparuere patribus, cum luce apparuisse. Sed hoc priuilegium recte huic temporis est seruatum, quando exortum est in tenebris lumen rectis corde. *Circumfulsit* autem, dicitur, Quia omni ex parte cœlesti lumine sunt illustrati, ut optime obseruauit Beda. Si Græca consulamus, pro Claritas Dei, est, *δοξα*, hoc est, Gloria Domini. Nō enim *δοξα*, significat splendorem, & claritatem, quomodo dicimus splendorem solis, lunæ, & ignis, sed Maiestatem, & Gloriam, quæ & ipsa nobis dicitur Claritas. Hæc igitur Claritas Dei non potest exponi, ut sit lumen diuinum: quamuis in lumine & splendore angelus apparuit; ut liquet ex verbo, *Circumfulsit*, atq. si apertius dicat, Lux illa circumfulgens non erat ex luce aliqua cœlestium siderum, aut ignis: sed lumen ab specie quadam gloriæ Dei profectum. Et optime expendit Caietanus dicens, in his verbis, Claritas Dei circumfulsit illos, duo nominasse, scilicet, gloriam Dei, & actionem circumfulgendi: ex hoc secundo apparuit corporalis splendor; ex primo autem apparet, quod species quadam corpora apparuit, quæ fulgebat, & quod illa species erat species gloriæ Dei, hoc est, erat res quadam præ se ferens statum gloriosum Dei: & hæc est prima in tota Sacra Scriptura apparitio angelica cum splendore, iure optimo reseruata natiuitati filii Dei. Obseruauit autem Lyranus, simul cum hac corporea luce, quæ circumfulsit eos, esse etiam aliam internam lucem, quæ interius lucebat in mente Pastorum. Conueniebat autem, ut optime disputat D. Thomas, 3. par. quæstione 36. per sex articulos, ut Christi natiuitas manifestaretur: & primum Pastoribus, & quidem per angelos, multis de causis: Prima, quoniam isti Pastores erant Iudæi, quibus crebro concessæ sunt visiones angelicæ. Secundo,

A vt ostenderet Deus, se velle infirma huius mundi eligere, ut confundat fortia: &, non multos nobiles, sed ignobiles. Tertio quoniam isti Pastores significabant Apostolos, qui futuri erant pastores Ecclesiæ. Quarto, quoniam isti Pastores commendabiliter se gerebant in suo pastoralis munere: erant enim vigilantes, & custodientes vigilas noctis. Quinimo si recte Pastoris officium consideremus: omnes fideles, qui vel paruulæ domus suæ custodiam gerunt, Pastores recte vocantur: quia omnibus sibi subiectis sollicita vigilantia præesse debent; atque non solum hi, qui familiam habent, verum etiam vnusquisque priuatus homo Pastoris habet officium: siquidem omnes actiones suas, & cogitationes debet iusto moderamine gubernare, & cœlestibus Scripturarum pascuis nutrire, peruigilique solertia contra immondorum spirituum insidias seruare. Unde in Canticis dicitur, Capilli tui sicut grex caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad. Dentes tui sicut greges tonfarum, quæ ascenderunt de lauacro, omnes gemellis foetibus, & sterilis non est inter eas. Quis enim dubitat, caprarum greges a pastoribus agi, & pasci? Recte autem per capillos intelligimus cogitationes iniquas: quoniam capra peccatoris est solum. Et bene dicuntur ascendere de monte Galaad, ubi ingens erat copia resinæ, medendis vulneribus efficacissima. Ieremias namque ait, Nunquid resina non est in Galaad, aut medicus non est ibi? Quare ergo non est obducta cicatrix populi mei? Egregie vero dicuntur ascendere, quoniam significat laborem, quem sentiunt peccatores, & dolorem quo afficiuntur, dum applicatur medicina poenitentiæ, satisfactionis, contritionis, & confessionis. Et quoniam viri iusti inculpata vitam agunt merito eorum opera comparantur denribus, qui fortiores sunt, & non fragiles inftar capillorum. Apparet igitur angelus Pastoribus, quoniam omnes pastores

pastores sumus, & debemus inuigilare, & custodire, ne leo rugiens oues surripiat. Nec vacat mysterio, tres esse pastores, & non duos, aut quattuor: ut implicaretur cognitio ineffabilis Trinitatis, & iam natum esse filium Dei, in quo natura diuina, & natura corporea, & spiritualis sunt coniunctæ, nempe, Deus, Anima rationalis, & Corpus. Sūt qui dicunt, si sequamur textum Græcum legētes, pro, Claritas Dei, Gloria Domini; ut animaduertentur Caeteranus, & alii, per Dominum esse intelligendum Christū. Quid autem fuerit in hac gloria referens Christum, minime percipere possum; nam si quid gloriosum videbatur in angelo, & cum angelo, nescio quo pacto exprimeret gloriam Christi; siquidem iacebat in stabulo. Ac ideo sub his verbis, Claritas Dei circumfulsit illos, siue, Gloria Domini, nō aliud implicari video, neque significari, quam maximam lucem circumdedisse pastores illos. Hoc enim nomen, Deus, siue, Dominus, adiūctum alicui rei illā amplificat, & exaggerat: quod crebro a nobis iam est obseruatum; ut cedrus Dei, id est, magna cedrus: Mōtes Dei, id est, maximi montes: Filii Dei, id est, homines procera statura: Ad eundem modum in hoc loco, Claritas Dei, id est, ac si dicat, Maxima claritas; lux quæ vinceret suo splendore, & lumine quācunque aliam claritatem.

*Ad mores.* Ad componēdos mores primū obserua, quemadmodum Christus recēsnarus non mutauerit statim consuetudines, & mores, quibus agebat cum populo Iudaico. Cōsueuerat namq. Deus per angelos diuina dare respōsa: & per angelos legem acceperant Iudæi, iuxta illud Act. 7. Accepistis legem in dispositione angelorum, ut inquit D. Thomas. 3. par. quæst. 36. artic. 5. in corpore. Hoc animaduertant, vellem, qui, quam primum aliquam Rempublicam accipiunt gubernandam, mores & consuetudines sursum, ac deorsum vertūt, mutant quæ antea multo tempore fuerant obseruata. Obseruauit hoc Diuus

**A** Chrysoſtomus hom. 6. in Matthæum, in hæc verba, Ecce, stella quam viderant, ait quippe, Per consueta eos Dominus vocare voluit, eis condecendens.

Deinde obserua, quemadmodū Christi manifestatio facta est per ea signa, quæ sunt hominibus familiaria, quibus manifestatur, ne videretur cuncta subdita inuertere.

**B** Præterea, dū audis, pastoribus tibia, & fistula canētibus angelum apparuisse, disce, non omnino esse reprehendenda musica instrumenta: siquidem canentibus, & modulantibus pastoribus angelus apparet missus a Deo nuncius.

Præterea, vides etiam admirandum Dei ordinem, in manifestanda Christi natiuitate; & quemadmodum pro varia hominum conditione varios etiam mittat nuncios pastoribus Iudæis: ut inquit D. Gregorius Homil. 10. in hoc Euangelium, Iudæis, tanquam ratione vtentibus rationale animal, id est, angelus prædicare debuit: Gētiles vero, quia vt ratione nesciebant, ad cognoscendum Dominum non per vocem, sed per signa perducuntur: & per ea signa, quibus maxime dediti erant, puta, per sidera siue stellas; his enim vaccabant magi. Quamuis præter hanc causam, alia etiam est, ob quam Magis stella apparet, & Pastoribus angelus: vtraque enim celestia sunt, angelus, & stella. Significabatur enim, hæc natiuitatem, non esse pure terrenam, sed quodammodo cœlestem. Vnde D. Augustinus sermone de Epiphania ait, Cœlos angeli habitant, & sidera ornant, vt iusq. ergo cœli enarrant gloriam Dei. Igitur dum vides, Deum seruasse ordinem in manifestanda natiuitate Christi, & pro varia conditione, variis esse vsum signis (non enim idem omnibus signum) disce, ordinem maximi esse seruandum, & non eodem modo cū omnibus agendum. Cū pastoribus agit per angelos, cum regibus Magis per stellas; cum Simeone, & Anna agit per interiorem in

**D** sanctū Spiritu sancti, iuxta illud, Respondit

ponsum accepit a Spiritu sancto, non visurum se mortem; nisi prius videret Christum Domini; Et, Venit in spiritu in templum. Vides ergo, quemadmodum Deus variis vtatur signis ad patefaciendam suam Natiuitatem. Poterat equidem per Angelum nunciare Pastoribus, & per eundem etiam Regibus, Simeoni, Annæ: cæterum non sic fecit Christus, sed varios mittit famulos, & pro dignitate personarum. Quemadmodum enim Rex cum nascitur illi filius, & mittit nuncios ad varias prouincias sibi subiectas, qui referant principis Natiuitatem, personarum dignitatem cōsiderat, vt decorem seruet regis maiestatis; vnde magnatibus, & principibus equites tum facultate, tum genere nobiles mittit, & constituit nuncios; aliis vero, inferioris classis. Vnde cum Ferdinandus Cortesius Indorum domitor esset Mexico cum rege Motefuma comitatus militibus suis, & decreuisset potentissimus Indorum rex Motefuma illos honorare muneribus; prius condiciones militum inquisiuit a Cortesio, vt pro dignitate cuiusque nuncios mitteret vnicuique, simul & munera: Ad eundem modum Deus volens munera conferre hominibus; nempe, cognitionem filii sui recens nati, non eosdem ad omnes hominum status misit nuncios, sed prius considerauit personarum dignitatem. Pastores, quia Iudæi sunt, & cum Christo cognatione coniuncti, plus honorat mittens eis Angelos cum ingenti claritate; qui cœlesti musica celebrent Natiuitatem; quod non est datum Regibus, non Simeoni, non Annæ. O admirandam Dei in distributione suorum munerum prouidentiam.

Præterea vides, non esse despiciendos homines viles, & abiectos; si quidē audis, a Deo plus Regibus, & potentibus honoratos esse Pastores.

Præterea vides, quemadmodum ante omnes alios, Pastores sunt honorati apparitione angelica: duplex autem huius

rei est causa. Altera est, quoniam, vt dixit D. Thomas, per istos Pastores significantur Apostoli quorum rationalium pastores: si enim pastores irrationalium ouium plus quā cæteros honorat Deus, quanto, dic precor, ampliores honorem debemus conferre in Pastores animarum nostrarum? Altera vero causa est, quoniam Christus ex Iudæis originem ducebat. Docet ergo, consanguineos, & cognatos ante alios esse honorandos, & prius illis subueniendum. Vnde Assertor noster ait, Non sum missus, nisi ad oues, quæ perierunt domos Israel, id est, primo, & principaliter vt animaduertant sancti Patres: sic enim

**B** explanat D. Hieronymus. Quemadmodum enim ignis prius calefacit quæ illi sunt magis propinqua, & coniuncta & aqua prius foecundat & irrigat partes terræ propinquiores: Ad eundem modum homines debent beneficos se exhibere prius suis cognatis, & consanguineis. Multi fecus faciunt, & similes sunt hominibus, qui ex defectu visus, quæ sunt sibi proxima non valent cognoscere: vnde si offeras librum ad legendum, siue epistolam manibus accipientes separant ab oculis, nam si a propinquent non valent legere: Ad eundem modum inuenies homines, qui quidem magis cognoscant, & benefaciunt hominibus a se separatis: vnde in Canticis hoc dicens Sponsa inquit, Filii matris meę pugnauerant contra me. Quibus verbis reprehendit eorum hominum conditionem, qui cum vinculo fraterni sanguinis sint coniuncti, potius nocent, quam profunt suis fratribus, & cognatis. Et regius Psaltes cōqueritur ob eadē causam, Amici mei & proximi mei aduersum me appropinquauerūt, & sterarūt & qui iuxta me erant, de lōge steriunt. Experiebatur enim, propinquos, qui vire cognationis debebant illi ferre opē, nō ruisse: quoniam potius nocebāt, quam adiuuabant. Præterea obserua, quemadmodum non quæcunque claritas fulgeat, & illuminet Pastores, sed maxima, & quæ ex omni parte circumful-

3. p. 9. 36  
art. 5. in.  
cor.

Mat 18.

Canti. 1.

Ps. 37

fit, quod donum liberalitatem ingen-  
 tem Dei referat. Siquidem non par-  
 uam lucem, & ex parte illuminantem,  
 sed circumfulgentem largitus est. Non  
 enim Deus tuus avarus est, & paruus,  
 sed maxime liberalis, & munificus, ut  
 tu etiam discas, non auctam habere ma-  
 num ad largiendum, quando Deus tu-  
 us tantam largam habet ad donandum ti-  
 bi. Potentissimus rex Alexander nun-  
 quam parua sciuit dare, sed maxima,  
 & que maiestatis amplitudinem redo-  
 lerent. Vnde multa talenta famulis do-  
 nabat. Perillus enim vnus ex amicorū  
 Alexandri numero, filiabus suis dotē  
 petens, iussit rex dari talenta quinquaginta:  
 cumque is respondisset, decem  
 satis esse, respondit Alexander, Tibi  
 quidem satis est tantum accipere, mihi  
 vero non satis est tantum dare. Vnde  
 etiam cum Darii opes nactus esset, que  
 videbantur infinitæ, & vix cōsumi posse,  
 tam erat pronus ad liberalitatem, ut  
 diceret, crebroque hoc versaretur in ore  
 eius, Mihi vix Darii opes in amicos suffi-  
 cient. Ad eundem modum poterat  
 Christus in sua Natiuitate non maxi-  
 ma luce circumdare pastores, sed libe-  
 ralitatis eius amplitudo, nesciebat mo-  
 dum beneficij largiendis imponere.  
 Apud Isaiam namque legimus de hac  
 angelica, & illustri apparitione Pasto-  
 ribus, Populus qui ambulabat in tene-  
 bris vidit lucem magnam. Non ait sa-  
 cer Vates, vidit lucē, sed addidit, mag-  
 nam: quoniam semper diuina munera  
 magna sunt, & non parua. Hinc etiam  
 & Deus ait, Ego sum Dominus Deus  
 tuus, dilata os tuum, & implebo illud.  
 Non ait, dabo aliquid, sed, implebo:  
 quod maximam detegit Dei liberalita-  
 tem. Contulerat Deus multa beneficia  
 Regi Dauidi, quæ commemorans Pro-  
 pheta Nathan ait, Hæc dicit Dominus  
 Deus Israel, Ego vixi te in Regē super  
 Israel, & ego erui te de manu Saul, &  
 dedi tibi domum Domini tui, & vxores  
 Dñi tui in sino tuo, dedique tibi domū  
 Israel, & Iuda: & si parua sunt ista, ad-  
 iiciam tibi multo maiora. Considera,

Isai. 9.

Psa. 80.

2. Re. 12.

quemadmodum Deus eximia, & ma-  
 xima beneficia collata Dauid, cuius  
 modi sunt, fuisse euectum ad regiam  
 celsitudinem, esse liberatum de manu  
 Saulis, &c. parua dicat esse. Adeun-  
 dem modum Patriarchæ Abrahamo  
 ait Deus, Noli timere Abraham, Ego  
 protector tuus sum, & merces tua mag-  
 na nimis: non enim scit Deus tuus par-  
 uam dare mercedem, sed magnam ni-  
 mis. Quemadmodum enim res a no-  
 bis longe distantes, quantumuis mag-  
 nę sint, apparent nobis per exigua; vn-  
 de eminentissimos montes, paruos ef-  
 se iudicamus, quia eminus, & procul  
 illos conspiciamus: Ad eundem mo-  
 dum quæ nobis Deus donat munera,  
 maxima proculdubio sunt: cæterum ip-  
 se, atque si eminus prospiciat, parua  
 ipdicat esse. *Et timuerunt timore mag-  
 no.* Si recolamus omnes supra dictas an-  
 gelicas apparitiones, semper inuenitur  
 timor in hominibus. Timuit Zacharias.  
 Timuit Maria. Timent & modo Pastro-  
 res. Quinimo in Veteri instrumēto quā-  
 do Angelus alicui apparebat, indicium  
 erat mortis. Sic Gedeon cum vidisset  
 Angelum Domini, Dixit hæc mihi Do-  
 mine Deus, quia vidi Angelum Domini  
 facie ad faciem. dixit Heu ei Do-  
 minus, Pax tecum, ne timeas, non mo-  
 rieris: Ad eundem modum Pastores me-  
 mores quod angelicæ apparitiones  
 mortis sunt causa, ex his quæ audie-  
 rant ex Veteri Testamento, nunc ti-  
 ment, & non quocumque timore, sed  
 magno. Quod si eiusdem vocis repe-  
 titio rei dicit incrementum, ut time-  
 re timore, id est, multum timere, si  
 adiiciatur magnum, & dicamus ti-  
 muerunt timore magno, quod inuoluit  
 timoris incrementum? Vtique maxi-  
 mum. Certum enim est insolita & di-  
 uina, ut maxime tremenda nobis ad-  
 uenire: & ideo cum viderent supra se  
 veluti cælo venientem Angelum, merito  
 timent Pastores, quamuis & dicere pos-  
 simus, hūc timorem reuerentiæ, signum  
 esse. Non legimus Pastores aliquē pro-  
 tulisse sermonē, timorē indicaret, quia  
 fortassis

Gen. 15.

Judic. 6.

fortassis vocē timor eripuerat, & ideo  
 illis tacētibz Angelus loquitur. & ait  
 illis, *Nolite timere.* Nihil magis obturat  
 aures animi, quam timor ad percipien-  
 da quæ dicuntur. Vnde si quis mihi di-  
 cat quis est timor, dicam esse gōspīū  
 quo clauduntur fores animi, vnde D.  
 Christof. hom. de Natiui. Domini ele-  
 ganter ait, *Nolite timere,* non enim po-  
 testis audire, quæ dico, nisi timor reces-  
 serit. Clavis autem, qua aperiuntur ad  
 aliquid intelligendum aures gaudium  
 est, & ideo Angelus ad expellēdum ti-  
 morem gaudium magnum annunciat.  
 Nō ait Ne timeatis, sed, nolite timere:  
 Quæ phrasī satis familiaris est Sacris  
 Bibliis, ut Nolite fieri, sicut equus, &  
 mul. Et Nolite thesaurizare vobis the-  
 sauros in terra. Et Nolite fieri sicut hy-  
 pochritæ tristes. Deniq. creberrime  
 hoc vtitur loquēdi modo Scriptura Sa-  
 cra, sed præcipue cum timoris mentio  
 fit: ut apud Genesim: Noli timere Abra-  
 hā. Ac rursus Ioseph fratribz suis di-  
 xit. Nolite pauere. Et cum pater Iacob  
 extremum obiisset diem, dixit fratri-  
 bus suis, Nolite timere. Et apud exōdū  
 Moses timentī populo Hebræo ait, No-  
 lite timere: Verbum, Nolite, voluntatē  
 respicit, & timor, est perturbatio, aut  
 dolor ex magnitudine futuri mali  
 corruptiui, aut dolorem inferentis, ait  
 Aristoteles. Igitur voluntatē cupit pri-  
 mum Angelus moderari, & tranquillā  
 reddere, dicens *Nolite timere.*  
 Ad componēdos mores, iam hoc no-  
 bis superius est obseruatum, cū timuit  
 Zacharias, & cum timuit Diua Virgo,  
 Angelus fuit causa timoris, & ideo ip-  
 se medetur vulneri, quod inflexerat ti-  
 moris, dicēs Nolite timere. Et volūta-  
 tem elegāter tetigit, ex qua prodit cau-  
 sa timoris, nempe, odium, inimicitie, li-  
 tes. Qui enim nullum, aut neminē ode-  
 runt, vel aliquid mali intulerunt, vel  
 quibus non sunt lites cum homine ad-  
 se veniente, quorsum timendū est? Pro-  
 culdubio videtur nullam esse ibi causa  
 timoris. Hoc discant qui sine causa vo-  
 lunt, & cupiunt, imo dant operā, ut ab

Gen. 10.

Gen. 45.

Ad mo-  
res.

aliis timeantur. Cum aliquis, causam  
 aut occasionem dedit, non minus est, si  
 timeant: veruntamen, qui nullā dedit,  
 cur timebit. Quemadmodū enim in  
 montibus generantur vipera venenata,  
 & in aquis gignuntur pisces, & in stag-  
 nis canolis generantur serpentes, & in  
 arboribus: Adeundem modū in corde  
 cuius qui aliquid dampnum intulit alicui, ge-  
 neratur timor: & ideo homo post peccatū  
 quia videtur nocuisse diuina ma-  
 iestatis: honori, aut aliquid ei detraxit  
 generationis, & cultus, timet. Cōplu-  
 ra nobis sunt in Sacris Bibliis, ex pla.  
 Peccauit primus Parens, & statim vo-  
 cante Domino respondet, Domine, au-  
 diui vocem tuam, & timui. Peccat etiā  
 Cain, & prima poena eius fuit semper  
 ingēti timore esse percussum: dicebat  
 enim, Omnis qui inuenit me, occidet  
 me. Et apud Exodum de peccatoribus  
 Egyptiis, cecinit Moses, Irruat super  
 eos formido, & pauor, Et apud Leuiti-  
 cum comminatur Deus filiis Israel, si  
 non obedierint præceptis eius. Dabo  
 pauorē in cordibus eorū, terrebit eos  
 sonitus folii volātis, & ita fugiet, quasi  
 gladiū. Cum igitur sedes, & domus ti-  
 moris sit voluntas qua consensit pecca-  
 tor, & isti Pastores in voluntate sua nō  
 admitterint, neque patrauerint pecca-  
 tum, non est cur timeant: & ideo Ange-  
 lus cognoscens sinceritatem, volūtatis  
 Pastorū, & quod ibi nullum graue habi-  
 taret peccatū, ait, *Nolite timere.* Et non  
 ait ne timeatis. Ad radicē enim pecca-  
 ti, quæ voluntas est, cōuertit sermonē.  
 Discamus igitur, si quādo alicui intuli-  
 mus aliquid dampnū, mederi damno il-  
 lato. Hoc enim munus angelicū est: An-  
 gelus enim, qui timoris causa fuit, timorē  
 studet a cordibus Pastorū abigere.  
 Præterea vides, quemadmodū Ange-  
 lus ad radicē timoris sermonē conuer-  
 tat, non enim dixit, ne timeatis, sed *No-  
 lite timere,* quo verbo docet, nos sepe  
 radicē peccati esse inquirēdā, vrilli me-  
 deri possim. Quemadmodū enim quā-  
 diu radix morbi, siue vulneris fōs, & o-  
 rigo manet in egroto, nunquā sanitatē

Genes. 3.  
Exod. 15

Leui. 26.

consequentur. Necessum enim est ad radicem conuertere instrumenta medica; & si radix, & origo ablata sit, facile infirmus adipiscitur sanitatem: Ad eundem modum quando peccata committimus, debemus in hoc stadium incumbere, vt radice peccati medeamur, & eam a corde extirpemus. Aliquis veneret actione se videt maxime obligatum: quo pacto respicere poterit, si habeat intra domum pellicem, siue mulierem fornicariam? Primum eradicanda est radix, nempe, eiicienda est de domo. Experimento aliquis didicit, quia si adeat domum alicuius, ibi chartis pictis perdenda esse bona sua. Auferatur radix, domum illam non ingrediendo. Agnouit ex confabulatione, & familiaritate alicuius esse labendum in detractionem? Cur non radicem curabit euellere? Semper radix peccati maximo studio inquirenda est. Mittit Deus Vatem Ieremiam ad filios Israel, & ei iniungit munus medici spiritualis, vt medeatur peccatis eorum: & obserua quid illi dicat, Ecce, dedi verba mea in ore tuo; ecce, constitui te hodie super gentes, & super regna: vt euellas, & destruas, & disperdas. Obserua, quid primum dicat Deus illi esse faciendum, nempe, vt euellas, non ait, vt metas, & detondeas falce, sed, quod radicitus conetur extirpare peccata. Sic Diuus Paulus in radicem coniciens oculos, prima Thimotei inquit, Qui volunt diuites fieri, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & desideria multa, & inutilia, & nocua, quæ mergunt homines in interitum, & perditionem. Radix enim omnium malorum est cupiditas. Vides quemadmodum primum conetur Paulus moderari voluntatem, & ab ea abscindere cupiditatem, & rationem reddat, quoniam radix sit? Ad eundem modum hortatur & Hebræos, Pacem sequimini, inquit, cum omnibus, contemplantes, ne qua radix amaritudinis sursum germinans impediatur, & per illam in-

Hier. 1.

1. Tbi. 6.

Hebr. 15.

quinetur multi. Vt peritus & expertus medicus radicem vult euellere cordibus, quoniam ea euulsa facile cætera in vita hominis componuntur.

Præterea, obserua peritiam, & prudentiam Angeli in medendo vulnere timoris, & par applicet medicamē vulnere inflicto. Quid legis de timore? Fuisse magnum; Timuerunt, inquit, timore magno, etiam magnum apponens, & applicat gaudium, vt par pari referat. De decet enim, paruo vulnere magnum adhibere medicamentum, aut magno vulnere paruum. Res enim oculate perspicienda est in adhibenda medicina. Videbis multos, paruo morbo ingēs onus acerbi medicaminis imponere. Quorsum hoc? Nō ne delirium est, aut nati festi odii iudiciū? Sit ergo mētura medicinæ, quantitas siue qualitas infirmitatis. Pro mensura debiti erit & plagarū modus ait Deus. Est igitur Angelicū ministeriū parua paruis, & magna magnis adiungere medicamina. Vbi vides, reprehēdēdos esse, qui per exiguo morbo ingentem acruū medicinarū volunt, & exigunt imponere. Hispane, *Es gran melindre, para vn rascuño pedir grandes medicinas, &c.*

Præterea vides, quemadmodum Angelus omnes pastores conetur cōsolari, & ab illis sine discrimine abigere timorem. Nō igitur erat Angelus acceptor personarum, sed omnibus prospiciebat. Vbi ergo sunt, qui personas acceptant, & non eadem mensura omnes metuntur? Si audires omnes pastores timore turbatos, & angelus vni tantū diceret. Noli timere, vos autē timete; nō ne diceres; Angelum iniuste egisse? Si quidē in omnibus eadem erat causa timoris: omnibus etiā debebat eximere timorē. Vides ergo, munus esse Angeli cum nō accipere iuxta legē personam, sicuti diabolicum est, & maxime execrandum, & reprehendendum, personā accipere: & vbi cōmunis est causa, non se exhibere cōmunē etiā medicū, cōsolatorē iudicē, &c. *Ecce enim euangelizato bis gaudium magnū, quod erit omni populo.*

Munus

Munus suum patefacit Angelus, vt depellat timorē a pastoribus: illud autem est Euangelizare, hoc est, Bonum nuncium afferre. Sunt tamen singula verba Angeli maxime obseruanda. Primum ait, *Ecce*, atq; fiduciat nō pollice, neque promittorem futurā, sed presentem. Et petit ab illis attentionem. Id enim implicat vox, *Ecce*, vt crebro diximus. Item coniunctio causalis, *Enim*, philosophicam attingit rationē. Sunt enim hæc semper coniuncta tristitia, & timor. Vnde & de Assertore nostro proximo iā ago ni legimus, Cæpit pauere, & tædere. Et apud Matthēū ait, tristis est anima mea vique ad mortem. Sunt igitur hæc duo veluti connexa tristitia, & timor. Angelus ergo causam reddens, ob quam nō debeant pastores timere, proponit gaudium magnum, quod quidem ab humanis animis expellit timorem magnū. Et obserua quemadmodum par pari referat. Timor erat magnus, illi etiam opponit gaudium, non paruum, sed magnum: sicuti & paruo timori satis est & paruum gaudium ad illum abigēdum. Quod autem ait, *Gaudium magnum*, biariam possumus explanare. Primum quod, Gaudium vocet ipsum Christū reccs natū, atq; ita explanat Haimō, ait quippe. Gaudium magnū est Christus. Iuxta illud Ioannis 16. Iterū videbo eos & gaudebit cor vestrum.

Mar. 14  
Mat. 26

Deinde quod gaudium magnum sit Natiuitas Christi. Vtramque explanationem amplectitur eleganter Littera, Qua de re mox fusius disputauimus in obseruationibus ad instituendos mores. Neque dixit euangelizo vobis lætitiā magnam, sed gaudium. Quod verbum significat internam, & curam cordis, et animi hilaritatem, & quæ non solum inuenitur in facie hominum. Id enim habet peculiare gaudium a Domino Deo nostro dimanās. Quod. Porro puod ait, *Euangelizo vobis*, emphasim habet, & significat peculiari quodam, & diuino consilio istis pastoribus euangelizare gaudium: atque si dicat, vobis qui simplices, & pauperes estis,

A quos præcipue Deus respicere solet. Vnde regius Psaltes ait, Propter misericordiam inopum, & gemitum pauperum nunc exurgam, dicit Dominus. Et Salomon ait, cum simplicibus sermocinatio eius. Vobis, qui vigilantes estis. Sic enim pollicetur Deus, vigilantes inuenturos esse diuinam sapientiā, carne humana vestitam, Sic enim ait Salomon, Qui mane vigilauerint ad me, inueniēt me. Vobis recte exequentibus manus vestrum pastorale, & qui typi, estis & vmbra admirabiles pastorū Ecclesiæ Dei. Vobis, qui custodientes custodias gregis vestri, quam primum vidistis me aduenientem, timuistis, ne quid nocenti acciperent oues, Bonum adfero nuncium. Aduenit enim iam tempus, quo adimpleretur regii Psaltes vaticinium, nempe, Posuisti tenebras, & facta est nox, in ipsa pertransibunt omnes bestia syluæ, Catuli leonum rugientes, vt rapiant, & quærant a Deo escam sibi. Ortus est sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur. Prædixit enim regius Psaltes, quemadmodū antea quam uerbum Dei nasceretur homo, Dæmones significati per bestias syluæ, ursum, lupum vulpem, leonē, & alia id genus animantia ferocia, erga oues Dei, nempe, homines, quia nocturnis erant implicata tenebris, maxime in eas desæuebant, dilacerabant, & rapiabant. At quamprimum oritur sol iustitiæ, congregatae sunt ferae, non secus atque in antris, fugientes splendorem solis iustitiæ exorti. Vnde & homines, quia nullum iam est periculum bestiarum inferni, egredi poterunt ad perficienda opera sua. Et exiit homo ad opus suum, & ad operationem suam vsque ad vesperam, ait regius Psaltes. *Vobis*, non Pontificibus, non Sacerdotibus, non Scribis, non Pharisæis, non Optimatibus, vt hinc percipiatis, quam chari sint Deo etiam, vilissimi homines, vt pote ad quos dirigit, & mittit Angelicos equites, & quibus primū manifestat mysterium nati filii sui, gaudium magnum

Pro. 3.

Pro. 8.

Psa. 103.

ait Euangelista vobis, & non Euangelizo omni populo, quamuis non erit gaudium magnum proprium vobis, sed commune omni populo, gaudium magnum. Et non ait, Omni populo Bethlehem, aut Israel, sed absolute: vt intelligamus omni populo mundi. In omnem mundi populo saluatur aliqui habentes gaudium magnum de Natiuitate Christi. Est autem interpretandum quod ait, Omni populo, vt voce vtatur schola, incomplete, siue, pro generibus singulorum, hoc est, quod ex omni populo aliqui sint saluandi: & propterea non dicit, quod erit omnibus hominibus, sed, omni populo. Vnde bene expendens hunc locum Haynon ait, Omni populo, non Herodi, neque Scribis, & Pharisaeis, qui Dominum persecuti sunt vsque ad mortem: sed Omni populo, subaudi, Credentia. Et Ad eundem modum expendit Beda, ait quippe, Quod erit omni populo, non omni populo Iudaeorum, neque omni populo Gentium, sed, omni populo credentium, qui vel de Iudaeis, vel de Gentibus orbis totius ad vnam Christi confessionem aggregatur. Et Theophylactus, vt se eximat ab his quaestionibus, Ethinius expendit, Quod erit omni populo: hoc est, qui proprie populus Dei, non enim omnes Iudaei populus Dei: Quando itaque Lyranus ait, Quod erit omni populo, hoc est non solum Iudaeorum, sed etiam Gentilium, intelligendus est incomplete, pro generibus singulorum. Atque Interlinearis desumpta ex venerabili Beda etiam in eundem modum explanat, superponens, Omni populo, Fidelium; de cunctis diuersitatibus gentium congregando, aeternum gaudium nunciatur.

Ad mo res.

Ad componendos mores multa hic sunt implicata. Primum vides, quemadmodum angelorum sit euangelizare bonum nuncium, & asserre gaudium magnum: sicuti proculdubio diabolicum est asserre triste, & lugubre nuncium. Voluit quidam miles asserre tri-

Aste nuncium regi Dauid, nempe, mortuum esse, & lanceis confossum Absalomem: & Dux exercitus Ioab prohibuit dicens, Quid vis currere fili mi? Veni huc, non eris boni nuncii baculus. Est enim ingenium Daemonis ad cruciandos homines, referuare, & excitare aliquos, qui triste deserant nuncium: sicuti legimus in historia sancti Iob. Cum enim omnes pueros custodientes afinas Iob, & seruos arantes cum bobus interfecissent Sabaei, calliditate diaboli vnus euasit solus, qui nunciaret lamentabilem rei euentum. Cecidit ignis de caelo, & consumpsit oues, & pastores, & vnus euasit, vt nunciaret, & deferret lugubrem successum. Quemadmodum enim ventus Aquilo adueniens, suo frigore arbores contingens, fructu & foliis expolians, eas reddit veluti tristes, & lugentes: contra vero Zephirus lenis recreat, & fructus auget, & maiori exornat ac iucundare pulcritudine. Sic malus nuncius tristem hominem reddit, e contrario vero bonus nuncius alacritate hominem perfundit. Quod si quis anie quaerat, quid sit nuncius malus? Respondebo, Ignis viscera hominis consumens, tempestas, & nubilus, turbo, luctus fomentum, maioris theca, tristitia parens, & diaboli miles. Si autem quaerat, quid sit bonus nuncius? Dicam, Est iucunda animi laetitia, aura tenuis hominem recreans, humanae vitae augmentum, sanitas cordis, condimentum suauissimum; vt in omnibus rebus homo inueniat iucundam voluptatem. Siquidem qui bonum accepit nuncium, laetus est, & gaudio affectus: atque ad quaecumque volueris inuenitur admirando sale conditus: si petas, dat, si postulas misericordiam, miseretur: denique ad omnia homini grata homo paratus est, quando bonum accepit nuncium. Nullum igitur efficacius, & aptius instrumentum ad quaeque impetranda ab homine, quam bonus nuncius.

Præterea, discas ex hoc loco, verum & magnum gaudium solum dimanare a Deo

2. Re. 18.

Iob. 1.

Iob. 20.

Deo, & quodcunque aliud sit, non magnum, sed paruum esse dicendum gaudium, hypocrite instar pueri. Eleganter breuitatem, & exiguitatem gaudii pectoris, componit cum puncto: quoniam sicut in puncto stillus mox vt ponitur, leuatur, neque mora vlla agitur: Ad eundem modum gaudium peccatoris dum tangit, amittitur. Vnde egregie Ecclesiastes peccatorum gaudium componit cum sonitu spinarum ardentium sub olla; quia quam cito transit, sicut sonitus spinarum ardentium sub olla: Sic risus stulti. Et Seneca lib. de consolatione cap. 24. eleganter componit peccatoris gaudium cum gaudio ducis magni, qui hilaritatem de industria simulat, & aduersas res adumbrata laetitia abscondit, ne militum animis, si fractam ducis sui mentem viderint, & ipsi collabantur. Sicut intra os prunorum, siue cerasorum inuenis nucleum amarum, licet quod erat externum dulce sit: Ad eundem modum quamuis peccatores videantur gaudere, solum laetitia, est in facie, & in cute; intus autem in corde ingenti tristitia affectu dilacerantur. Et sicut aurifices falsos fabricant lapides, nempe ex crystallo, siue vitreo conficiunt Adamantes, Smaragdum, Saphirum, & alios id genus vniones, quos si tantum oculis conspicias, iudicabis esse veros, & natiuos preciosos lapides: ceterum si tetigeris, & velis experimento dignoscere falsitatem, & fucum, facile deprehendes: Ad eundem modum peccatores videntur laeti & gaudentes, ceterum si introspexeris eorum corda tristitiam inuenies, & merore plena. Non sic autem qui accipiunt diuinum gaudium, sed cuncta interna viscera gaudio sunt repleta. Vnde merito D. Augustinus sermone 32. de verbis Domini secundum Lucam, reprehendit homines gaudio huius seculi gaudentes, dicens, Seculi laetitia est impunita nequitia, luxuriantur homines, fornicentur, in expectaculis nugentur, ebriositate ingurgitentur, turpitudine fedentur, nihil mali patientur, & videte seculi gaudium.

Eccle. 7.

A Ergo fratres gaudete in Domino, non in saeculo, id est gaudete in veritate, & non iniquitate, gaudete in spe aeternitatis, non in flore vanitatis. Et Diuinus Plato in protagora, eleganter significat cuiusmodi debeat esse gaudium, & tunc malum esse, quando maioribus voluptatibus priuat, quam sunt haec, quas ipsum exhibet. Igitur si gaudia huius saeculi nos priuant vero gaudio, & voluptate, quae in Deo est, non sunt magna vocanda gaudia, sed parua, atque haec non annunciat Angelus, sed gaudium magnum, cuius fons & origo Deus est. Et Philo Iudaus libro quod detorias potiori insidiari solet, venustissime explicat, quoniam debeat esse hominis laetitia, & in quibus maxime bonis consistat, puta in bonis animae, & in virtutibus, non autem in bonis corporis, cuius laetitiam merito adulterinam, vocat, adducit autem peruenustam vmbra Philo uxoris patriarchae Abrahami Sarae, quae quoad prole caruit, nunquam gaudio perfusa est, sed quam primum concipit Isaac, hoc est, risum quem fecit dominus illi. Opifex est enim Deus boni risus, & gaudii, cuius vmbra est Isaac genitus operante Deo, Quoad igitur anima nostra non concepit virtutis opera tristis, esse debet, non reddere cum Sara, sed cum virtutis prolem concepit & generat: Tunc enim gigantem generat, & gaudium magnum.

Deinde obserua dictum esse non quale gaudium, sed in magnum, quod liberalitate Dei tui vt diximus, detegit, qui non parua, sed magna solet dare seruis suis.

Deinde pastoribus primum Euangelizatur gaudium magnum, quibus verbis implicat, non simul omnibus esse bona comunicanda, sed ordine semper esse seruandum. Hinc primo pastoribus gaudium Euangelizatur, ac deinde ait angelus gaudium etiam omni populo comunicandum. Non enim decebat, aut conueniebat, vt inquit D. Thomas 3. p. q. 36. ar. 1. vt natiuitas Christi omnibus manifestaretur. Primum quia si omnibus



esset manifestata, impedita fuisset humana redemptio, quæ per crucem Christi peracta est. Vnde Apostolus ait, Si cognouissent, nunquam Dominum gloria crucifigissent.

1. Cor. 2.

Roma. 3.

Deinde quia hoc adminisset meritum fides, per quam venerat homines iustificare: iuxta illud Apostoli, Iustitia Dei per fidem Iesu Christi: Si enim Christus, nascens, ab omnibus esset cognitus, & apparuisset, iam tolleretur ratio fidei.

Præterea observa, quemadmodum, Angelus varia exequitur munera nuntii: Primum Mariam salutatur, & annunciat æterni verbi Natiuitatem; Deinde Ioseph sponso eius; Terio etiam pastores edocet: non igitur semel, atque iterum se exhibet officiosum hominibus, ut tu discas, cum commendabilibus actionibus vaccas, non semel atque iterum vaccare, sed crebro. Misereris pauperis, Non sis contentus semel misereri, sed ulterius progredere in boni operis executione, & Angelos immitaberis. Quemadmodum enim fons non vni, aut alteri tantum porrigit aquam, sed multis: Ad eundem modum pluribus se debet exhibere beneficium.

Præterea observa non esse dictum ab Angelo, Euangelizo gaudium vobis, quod erit omnibus hominibus, sed omni populo: non enim omnes homines salutem consequuntur, quamuis ex omni populo homines saluantur, Vides ergo quamuis secundum sufficientiam, ut ita loquamur, gaudium Natiuitatis Christi omnibus hominibus sit commune, quantum ad efficaciam, non omnibus, sed aliquibus communicare. Vnde in Apocalypsidicunt iusti se deiciētes ad pedes agni, Redemisti nos Deo in sanguine tuo ex omni tribu, & lingua, & populo, & natione; non dicunt, redemisti omnem tribum, & linguam, & populum, & nationem, sed ex omni tribu, & lingua, &c. Igitur in populo vtrumque inuenies, mixtum triticum, & Zizania, frumentum, & spinas, hoc est, bonos & malos, caue ergo ne sis de

A numeromalorum. Nam quamuis Deus archano consilio in populis permittat esse malos, peculiari tamen providentia semper in populis bonos constituit: Sic Noe, & Abraham in Sodoma, Sic filios Israel in terra Aegyptiorum. Habitat lupus cum agno, & pardus cum hædo accubavit, vitulus, & leo, ovis simul morabuntur, & puer paruulus minabit eas, vitulus & vitulus paicetur, &c. Quis paruulus nisi Christus recens natus, qui gaudium est omnium populorum? Cæterum in populis inuenies lupos, inuenies agnos, inuenies pardos, inuenies hædos, inuenies vitulos, leones, & oves simul commorantes, inuenies vitulos, & vitulos, inuenies aspides, & regulos. His omnibus desiderat Deus gaudium magnum, mutare lupos in agnos, pardos in hædos, leones in oves, vitulos in vitulos, & esse animalia apta diuini sacrificii, desiderat aspides & regulos non nocere, & non occidere, per ipsos tamen stat, non autem per puerum recens natum pastorem. Et in Euangelio ait Assessor noster loquens de iudicio extremo, In illa nocte erunt duo in lecto vno, vnus assumetur, & alter relinquetur, duæ erunt molentes in vnum vna assumetur & altera relinquetur, duo in agro, vnus assumetur, & alter relinquetur. Gaudium igitur est omni populo, quia aliqui salutem consequentur, aliqui tamen peribunt: non igitur omnino malum degere in populis vitam, sicut neque etiam omnino tutum & securum. Inuenis in populis multos qui te alliciant ad virtutem, declamatores Euangelicos, confessarios, homines gradientes per virtutum semitas, inuenis Ecclesiam, inuenis sacramenta, inuenis medicos, qui apponant efficaciam medicamina vulneribus animæ. Inuenies etiam qui te ad peccatum commoueant, qui vulnera infligant, qui iniqua suadeant, qui ergo vtrumque inuenies, immitare argumētolos apes, qui non venena colligunt ad mellificium, sed odoriferas flores: vtrumque enim inuenies in populis tristitiam peccati,

Isai. II.

Luc. 17.

&amp; gau-

& gaudium bonæ conscientie, lætitiā de vulnere sanato, mucrones te confedientes, & pestē animæ inferentes, &c. Quia natus est nobis hodie saluator, qui est Christus Dominus in ciuitate David. Rationem reddit Angelus magni gaudii pastorum, & omnium populorum, nempe, quia natus est saluator. Sunt autem singula verba maxime obseruanda. Natus est, inquit, non absolute, sed vobis, quod pro nomine emphasim habet: potest enim referri non solum pastoribus, sed toti generi humano: Atque si apertius dicat, Vobis pastores, & omni populo, & peculiariter vsus est pro nomine, vobis, & non dixit natus est toti vniuerso, & Angelis, & hominibus. Nam licet Natiuitas Christi omnibus atullit gaudium, etiam Angelis, & cunctis creaturis; peculiari tamen modo referendum est hoc gaudium ad homines: siquidem peculiariter natus est ad saluandos homines, non autem ad saluandos angelos. Quod apertius significat aduerbium temporis, hodie, ut optime obseruauit Caietanus, nā ab æternitate natus erat angelorum saluator, nunc autem Natiuitate humana natus est saluator hominum. Neque solum dixit, quia natus est hodie saluator, sed addidit, vobis, ne ansam daret hæreticis putandi quod hodie incapit esse filius Dei, sed adiungendo, vobis videtur referuare locum ad intelligendam æternam verbi Natiuitatem: dicens igitur, vobis, Natiuitatem secundum carnem significauit. Ac si apertius dicat, Et si prius quidem natus fuerat verbum Dei in diuinitate, tamen vobis hodie natus est, siquidem ex vobis humanam naturam assumens pro vestra salute natus est homo. Et quidem prius natus erat omnibus creator, Deus, nunc vero natus est hominibus saluator homo. Aduerbium autem temporis, hodie, multa implicat, primum illam noctem sacratissimam circumfulgere clarissimo splendore solis iustitiæ recens nati. Iuxta illud regis Psaltes, Nox sicut dies illuminabitur. Et egregie Ve-

Isa. 138.

A netabilis Beda expendens hunc locum ait, Hodie dictum esse, & nō hac nocte, quoniam vbi tristitia quæque nocturnis temporibus gesta, vel gerenda significatur, ibi sæpe nox vel adiugitur, vel etiam sola nominatur, ut est illud, Omnes vos scandalum patiemini in me in ista nocte: & alibi, Amendico tibi, quia tu hodie in hac nocte prius quam gal lus vocem dederit, ter me es negaturus. Obseruauit & hoc Lyranus; quamuis bifariam dispungat hunc locum, Primum sicuti diximus ex Beda, Deinde explanat, hodie, quia quamuis esset, non erat tamen pars diei naturalis. Et Caietanus recte colligit ex hoc loco, & ex hoc verbo, hodie, Christum natum fuisse non ante mediam noctem, computatus, secundum communem modum loquendi, cum die precedenti, ut testatur cæna nocturna. Si enim ante mediam noctem diei vgesti quinti Decembris natus fuisset, nō hodie, sed heri natus fuisset, sicut heri cœnauit, & non hodie, qui tunc cœnauit. Neque obstat, quod apud Hebræos dies inciperet a vespera, quia hoc erat speciale quantum ad celebrationem festorum: nunc autem sermo est de communi supputatione, & non quo ad festa. Absolute autem eum vocat saluatorem, quia nō ab hoc, vel illo malo saluaturus est homines, sed absolute ab omni malo, quod tunc perfecte complebitur, cum homines resurgent in vniuersali resurrectione. Subiungitur autem, qui natus est saluator, cuiusmodi, & quantæ potestatis, dicens, qui est Christus Dominus, quibus verbis implicauit diuinam naturam, & humanam. Vnde eleganter Interlinearis superposuit, his verbis, qui est Christus Dominus, homo, & Deus, Christum autem appellauit, ut significaret esse verum Messiam, & adiungit Dominum, ut implicaret simul esse verum Deum, uti diximus ex Interlineari. Cyrillus autem in hac voce Christus, non naturam significari ait, sed hypostasim compositam. Vox autem, Christus, Græca est, & idem significat quod vni-

Kk 5 Aus

ctus latine, & hoc verbo *Christus* multa implicauit; nam antiquitus inueteri lege vngentur tantum reges, & Pontifices, & Vates: *Christus* autem quia rex est, & Pontifex, benedicitur vnctus, non vnctione humana sed diuina, quia in humanitate pro nobis assumpta, fuit vnctus a Deo patre, imo a tota Trinitate, plenitudine gratiæ. Vnde regius Pfaltes cum eo loquens ait, Vnxit te Deus, Deus tuus oleo letitiæ, præ confortibus tuis, quam obrem & dicitur, quod datus est Christo spiritus non ad mensuram, scilicet aliorum hominum, sed secundum omnem plenitudinem, non solum sufficientiæ, sed etiam redūdantiæ in omnes alios, quantum ad sufficientiam, iuxta illud, De plenitudine eius omnes nos accepimus. Multa hic essent inculcanda de seremoniis, & ritu quibus reges & Pontifices inungebantur: ne tamen prolixitas tedium pariat, missa facimus, solum obseruantes, fuisse consuetudinem Hebræis inungere reges suos, vel iuxta quercū omnium arborum viuacissimam, & tempestates nimborum temporis, & ventos superatam, vel iuxta fontes. Quibus actionibus significabat Hebræus ille populus, cuiusmodi depræcabantur, futuros esse reges suos, nempe, quam longissima diurnitate duraturos, & minime ab hostibus superandos. Sic in libro iudicum congregati omnes viri Sichem constituerunt regē iuxta quercum, quæ stabat in Sichem: Ad eundem modum reges vngentur prope fontes perennes, quo significabant sui regni diurnitate, & debere regē esse comunem, & patientem omnibus hominibus sibi subiectis. Vnde Adonias studuit creari regē prope fontem Rogel. Igitur dū dicitur qui es *Christus Dominus*, per venuste & peracutæ implicauit, cuiusmodi futurus erat saluator, qui nascebatur, nempe *Christus*, hoc est, vnctus oleo diuinæ misericordiæ, ad suscipiendum misericorditer, & quam benignissime; non autem ad perdendum plectendumque peccatores. Item *Christus* dicitur, id

Psal. 44.

Ioan. 1.

Iudi. 9.

3. Re. 5.

**A** est, sacerdos se ipsum offerens in sacrificio æterno Patri pro peccatis hominum. Qua de re perquam docte philosophatur D. Paulus in ea quæ extat ad Hebræos Epistola, Rex etiam dicitur *Christus*, quoniam non solum prope fontem nascitur, sed quia fons est patens omnibus ad eum confluentibus: tum ad abluendas animi sordes: tum etiā ad extinguendam sitim omnium desideriorum hominum.

Ad componendos mores multa hic habes implicata. Primum vides Angelicum esse munus Euangelizare, ut tantum munus non vilipendas, & despicias. Vnde Cyprianus Carthaginensis Episcopus de Natiuitate Christi, obtrime obseruat, & loquitur in hunc modum, A supernis legationibus incipit Euangelium, cuius primi dictatores Angeli extiterunt. Nec iam in manibus prophetarum similitudines, & enigmata inuoluuntur, sed Angelorum iubilo.

Præterea optime obseruat idem Cyprianus Angelum adesse, & loqui pastoribus, & non dedignari loqui personis humilibus, & cum ipsi sublimes sint, infimos non aspernari. Quorsum putas? Quoniam videbant principem suū Dei filium propter homines humi deiectum, & humiliatum. Quema dmodū enim si princeps, aut rex honorem præbeat, & familiarem se exhibeat alicui homini despecto, & humili, quantumuis famuli sint holosericis, auro & gemmis exornati, affabiles se exhibent illi homini, cui rex se exhibuit familiarē, & amicum, nec audent illum contemnere: Ad eundem modum spiritus illi cœlestes multis donis & priuilegiis decorati, cum cernunt hominem non esse a suo rege cœlorum contemptum, imo quam familiarissime cum hominibus agere, non despicunt homines quinimo, honorant, & suspiciunt, & cum illis gaudent confabulari. Hoc aduertant principes, & huius sæculi viri potentes, ne contempnant pauperes, & humiles homines, saltem ne suis famulis & seruis sint pauperes contemptui. Videtur enim

Heb. 6. 5.  
9.

enim pauperes despectos a suis Dominis, eadem famuli insequuntur vestigia.

Præterea, discite ex Deo tuo, non solum semel atque iterum te beneficium exhibere pauperibus, sed crebro. Natus fuerat ab æterno filius Dei, per eum cuncta sunt condita. Nunquid contentus, fuit semel in eam incumbere actionem creationis? Minime; sed ecce, iterum nascitur, ut quos creauerat, perditos veluti refunderet, & recrearet. Et vtrique non spiritibus angelicis nascitur, sed vilibus, & contempribilibus hominibus: ut tu non despicias homines, quatumuis viles, & abiectos. Atque hoc significauit Angelus dicens Pastoribus, Vobis natus est Saluator: atque si in admirationem raptus dicat, Non semen angelorum apprehendit, ut inquit Apostolus, sed semen Abraham; inter cuius humanam naturam, & diuinam infinita videtur esse distantia; & veluti, si fas est dicere, maxima repugnantia. Quod egregie implicauit Apostolus vtenus hoc verbo, Apprehendit: quo verbo significat, ut optime obseruat D. Thomas, ipsam naturam humanam veluti fugientē a Deo, fuisse apprehensam ab illo. Quia illud proprie dicitur apprehendi, quod fugit.

Heb. 2.

Præterea, obserua, quo nomine appelletur *Christus* recens natus, nempe, Saluator: quia sola sua Natiuitate toti generi humano meruit salutem, non qualem qualem vel ab hoc, vel illo malo, ut diximus expendentes Literæ sensum. Origines vero perquam uenuste philosophatur, homilia tertia super Lucam: quamuis tantam salutis maiestatem, & dignitatem non est assecutus. Vnde eius exemplo altiora iungenda sunt, ut rei dignitatem quoquo pacto haurire valeamus. Parem enim nullus ad rem explanandam potest habere facundiam, Ait itaque Origines, Porro ut de exemplo possis intelligere quod dicimus, vide mihi urbem, in qua ægrotent pluri, & medicorum frequens adhibeatur manus; sint diueria vulnera: quoti-

**A** die in emortuam carnem serpens putredine penetret; & tamen medicus qui adhibiti sunt ad curandum nequeant alia ultra inuenire medicamina, & artis suæ scientiā magnitudinem mali videre: cum hæc in talibus nacti sint, eueniat aliquis Archiater, qui habeat summam in arte notitiam, & illi qui prius sanare nequiverat cernentes magistri manu putredines cessare vulnerum, non inuideant, non liuore crucientur; sed in laudes erumpant Archiatri, & prædicent Deum, qui & sibi, & ægrotantibus tantæ scientiæ hominem miserit. In hac ergo similitudinem, & multitudo exercitus Angelorum audita est dicens, Gloria in excelsis Deo. Hactenus Origines. Veruntamen rei magnitudinem, & amplitudinem mysterii in hac voce inclusam, *Saluator*, minime est assecutus, sed solum rem ex parte depinxit. Et ideo ad expendendam hanc Saluatoris dignitatē multa excogitauit Spiritus ille supernus, & in Sacris tradidit Bibliis:

& ideo ex ipsis nonnulla proferemus testimonia. Primum considera hominem aliquem miseræ captiuitati addictum, & in strictissima vincula coniectum, & iam acerbissimæ morti damnatum; quanti faceret hominem, qui a tantis eum liberaret damnis? Huiusmodi erat totum genus hominum horribili carcere captiuitatis inclusum, mortis incurrerat miserandas pœnas; denique miserū nihil habebat boni: & quoquo conuertas oculos, inuenies plenum grauissimis malis. Ad hunc ergo saluandū natus est *Christus Saluator*, & hoc significat Angelus, licet paucissimis dicens, *Natus est vobis Saluator*; atque si dicat, Vobis multis tribulationibus iactatis, & miserandam principis tenebrarum captiuitatē ferentibus, sine aliqua spe, nisi in hoc vno Salvatore collocata. Significauit hoc facer Vates *Isaias* dicens, *Isai. 61.* Spiritus Domini super me, eo quod vixerit me: ad annuaciandum mansuetis misit me, ut mederer contritis corde, & prædicarem captiuis indulgentiam, & clausis apertionem: ut prædicarem

carem agnum placabilem Domino, & diem ultionis Deo nostro: vt consolaret omnes lugentes, vt ponerem fortitudinem lugentibus Syon, & darem eis coronam pro cinere, oleum gaudii pro lactu, pallium laudis pro spiritu maroris. Hactenus Vates Isaias. Et peruente proculdubio prædixit horum verborum, *Natus est vobis Saluator qui est Christus Dominus*, admirandam explanationem. Multa enim inculcat, quæ graphice hoc mysterium Natiuitatis Saluatoris depingunt. Primum ecce, spiritu Domini ait esse vnctum, hoc est Christum. Christus enim vnctum significat Regem igitur misericordem inuenis ad saluandum miseros captiuos. Et sicut pastoribus, dicunt, Euangelizo vobis gaudium magnū Angeli. Ita etiam prænunciat Isaias, Ad annunciandum mansuetis misit me. Pro quibus verbis Hebraicæ vertere possumus, Misit me, vt lata nunciem mansuetis. Quod si cætera Isaiæ verba consideres, inuenies diuino Spiritu hoc depinxisse saluationis Christi beneficium huc enim tendunt, annuntiare mansuetis læta, hoc est, misere deiectis, & tribulatis, multis contosis vulneribus, deflenda captiuitate oppræsis, & in carcere detentis, lugentibus, & denique abyssum calamitatum inexplicabilem patientibus.

*Psal. 41.* Hoc etiam præuidit regius Psaltes dicens, Quemadmodū desiderat ceruus ad fontes aquarum, ita anima mea ad te Deus. Suiuuit anima mea ad Deū fontem viuū, Nam sicut ceruus misere sagitta transfixus, etiā iā moriturus, fontem quærit aquæ, vbi vulnere medeatur, & sitim restinguat: Ad eundem modum regius Psaltes considerabat, nihil vulnera peccati habere remedii, nisi ad ire fontem in stabulo bethlehem diluentem ad medēda animæ vulnera. Hæc est aqua, quam bibere magnopere desiderabat idem regius Psaltes de Cisterna Bethlehē. Hic est fons, in quo sedenter gere instar aquilæ cupiebat, cernens se vetustate peccati maxime grauātū, vt nouas produceret plumas,

A quibus in cœlum euolare posset, dicēs, Benedic anima mea Domino, & omnia quæ intra me sunt nomini sancto eius. Qui propiciatur omnib⁹ iniquitatibus tuis, qui sanat omnes infirmitates tuas, qui redimit de interitu vitam tuam. Qui coronat te in misericordia, & miserationibus. Qui redimit de interitu vitam tuam, renouabitur vt aquilæ iuuetus tua. Idem igitur est dicere, Vobis natus est Saluator, atq. si dicat, nūc per hunc infantem recens natum vendicabimini ex captiuitate in libertatē, ex morte in vitam, ex tristitia in lætitiā, ex putrentibus vulceribus in sanitatem, ex vetustate peccati in iucundissimam aquilæ iuuentutē. Hic vnus Saluator est pretium verum hominum redemptionis. Et sicut Catholici reges Hispaniarum Ferdinandus, & Elizabeth, nummos aureos cuderunt, in quibus eorū vtraq. erat effigies Regis, & reginæ, Hispanæ *Doblones de dos caras*, qui omnib⁹ nūmis ob auri perfectionē erant pretiosiores: Ad eundem modum natus est vobis Saluator Christus Dominus, in quo sculptæ sunt duæ pulcherrimæ, & admirandæ formæ, Dei nēpe, & hominis. Et hoc significauit Cyrillus dicēs, Christus non naturam significat, sed hypostasim compositam, videlicet, ex natura Humana, & Diuina. Foelices nos, qui tale, ac tantum meruimus habere saluationis, pretium. Vnde & angeli ob tantam rei amplitudinem ad mirati, atque stupefacti in hæc verba prorumpūt, *Natus est vobis Saluator.*

D Præterea egregie dixit Cyrillus, Saluator nomē est actionis, quo verbo significat, non sine labore, & dolore Saluatoris, homines esse saluandos. Hæc igitur voce, *Saluator*, implicantur admirandæ actiones Christi, lacrymæ, vnguitus, frigus, tempestas, pruina, gelu, & cætera omnia incommoda, quæ equo animo, & gaudēter, vt nos saluaret per tulit iste Saluator.

Præterea optime etiam obseruauit idem Cyrillus, hæc tria esse coniuncta, Saluator,

Saluator, Christus, Dominus: quorum primum & secundum licet humilitatē, & despectionem inuoluat, nempe, paupertatē, & a cunctis ciuibus Bethlemiticis contemptum. Tertium tamen, nempe, Dominus, nomen est maiestatis, atque si dicat, Noluit Deus cōsideres solam Saluatoris humilitatem, sed quod mentis etiam oculos conuertat in maiestatem Dei, vt sicut quia pauper est, & humilis, diligis, & non vereris ad eum accedere: Ita etiā tremebundus, & cum in genti timore accedas, cōsiderans, hunc humilem esse super omnia ad extremum diuinæ maiestatis apicem euectum. Nam quemadmodū solent principes vestem silicinā, Hispanæ *el sayal*, margaritis, & auro intexere cum agūt aliquem festum diē: Adeundem modum Deus in hoc solemnifesto, tum a se, tum a cunctis militibus celestibus solemniter celebrato, vile hominis naturam decorauit pretioso diuinitatis auro, fulgentibusque diuinorum attributorum margaritis. Ad postremum discant ex hoc loco, cuiusmodi se debeant Reges, & Principes exhibere, vt subditi desiderent eorum diurnitatem, nempe, vnctos oleo misericordiæ, paratos ad ferendam opem & saluandos sibi subiectos; & denique instar fontis iugiter manantis omnibus: hoc enim est Regium munus: omnibus prospicere, omnibus subuenire, & denique agnoscere non sibi, sed subditis esse natos. *In ciuitate David.* Periphrasi vtitur, ad significandam ciuitatē Bethlehem, & eam precipue appellat David: quia cunctis Iudæis notum erat Messiam ducturum originem ex David secundum carnem. Hoc autem dixit Angelus, vt pastores capacios redderet annunciandæ veritatis.

Deinde certum locum ostendit, vbi natus erat, vt eo demonstrato, occasio daretur quærendi puerum, & agnoscerent, etiam Davidem esse aptissimum typum Christi Assertoris nostri: vt sicut David Goliath caput lapi

A de confregit, & Philestheos debellauit. Ita Christus Lapis angularis, & de monte excisus, vt dixit Vates Daniel, nos erat saluaturus.

*Et hoc vobis signum, Inuenietis infantem pannis inuolutum, & positum in præsepio.* Quoniam Iudæi assuefacti erant crebro suscipere signa in arcanis mysteriis. Vnde D. Paulus ait, Iudæi signa petunt. Ac rursus apud Lucam legimus, Tentantes signum de cœlo quærebant: quibus Assertor noster respondit, Generatio praua, & adultera signū quærit, & signum non dabitur ei, nisi signum Ionæ prophætæ. Nunc Angelus signum concedit pastoribus ad inueniendum saluatorem recens natum.

Signum autem hoc, ait, esse inueniendum infantem in præsepio pannis inuolutum, hoc est infasciatum, siue fasciis inuolutum, & positum in præsepio. Circa hoc tamen signum iure optimo dubitari potest, quomodo conueniat, & sit sufficiens ad confirmandum, id quod Angelus dixerat. Non enim per hoc, quod inueniretur infans pannis inuolutus, & positus in præsepio, potuit comprobari, natum esse Saluatorem, qui esset Messias, & Deus: quinimo ex illo potius videri potuisset contrarium; cum panni illi, & præsepe non potentiam Christi, & diuinitatem, sed tantum infirmitatem humanæ naturæ declararent. Et libet Angelum alloqui, & percontari, imo quodammodo reprehendere, quod tam vile, & despectum, incertumque adduxerit signum. Non ne Angele Dei, multo sanctius fuisset adducere multa oracula Prophetarum esse completa? Sibyllarum prædictiones, quæ satis aperte hanc Saluatoris prædixerūt Natiuitatem? Aut prodigium illud de templo pacis; quod a Romanis æternum existimabatur? Quod ex suis oraculis acceperant, donec Virgo pareret, duraturum: quod corruisse dicitur eanocte, qua natus est Christus, vt refert Bonauentura opusculo de Quinq. festiuitatibus pueri Iesu, capite 2. & habetur

Lucæ. II

habetur etiam in quadam homilia de Natiuitate Christi, quæ sub nomine Petri Damiani citatur a Lipomano tomo 8. & a Surio tomo 6. Aut adduce re prodigium de fonte olei, qui Romæ toto die Natiuitatis Christi sine intermissione fluxit? Cuius meminit D. Thomas 3. p. 9. 36. art. 3. ad 3. atque si hoc prodigio significaretur, ortum esse Saluatorem vinctum oleo, hoc est, Christum medendis nostris vulneribus aptissimum, & misericorditer imponendo. Aut prodigium ab eodem D. Thoma citato loco adductum, de tribus solibus, qui in Hispania eodem die apparuerunt, paulatim in vnum coeuntes? Aut pacem illam generalē per totum vniuersum factam? Sic enim prædixerat Isaias, Erit princeps pacis. Sicut enim Pastores acceperāt ex Sacris Bibliis ducturū genus Messiam a Rege Dauid; ita etiam accipere potuerant, cum nasceretur Christus, totum orbē ingenti pace esse componendū. Cur ergo his relictis signis, hoc vnum protulit angelus? Inuenietis infantem panis in vultum, &c. Si dixisset, quod & refert Nicephorus libro 1. Historiæ cap. 17. Tunc Christo nato omnia demonum oracula conticuisse, & minime dedisse interrogata responsum: atque tunc inuitum dæmonem hanc causam seu rationem sui silentii reddidisse. Cum enim Augustus Imperator nullum in templo Apollinis responsum accepisset, causamq. interrogasset, tandē in hunc modum respondit, Me puer Hebræus, diuos Deus ipse gubernans, cedere sede iubet, tristēque reddere sub orcum, aris ergo de hinc tacitis abscedito nostris. Hæc erant multo potiora signa. Quorsum ergo tam vile, tamq. despectum reddit Angelus signum? Nonnulli existimant, hoc signum ab Angelo datum ad cognoscendum Messiam, non sū mi pro aliquo miraculo, sed pro signo distinctiuo, quo scilicet natus iam infans inter nosci posset ab aliis, atque tunc esset sensus, *Hoc vobis signum*, quo ad euntes ciuitatis

A tem Bethlehem dignosci possit a vobis infans, quem natum vobis hodie annuncio. Hæc tamen explanatio proculdubio omnino reiicienda est, quoniam omnes sancti Patres expendentes hunc locum, hoc signum, explicāt, esse datum, ad cognoscendum Messiam, inueniendum infantem pannis inuolutum. Ita expendit venerabilis Beda, cuius verba sunt. Et notandum quod signum nati Saluatoris non Tyrio exceptum ostro, sed pannis ex qualentibus inuolutum, non in ornatis auro stratoriis, sed in præsepibus inueniendum. In hac eadem sententia est Maximus in sermone Natiuitatis, qui ait, Sed si tibi panni fortassis vilescunt Angelos collaudātes admirare: si præsepe despicias, erige parumper oculos, nouam in cælo stellam protestantem mundo Natiuitatem dominicam contuere: si credis vilia, crede mirifica, si de his, quæ humilitatis sunt disputas, quæ alta sunt, & cælestia venerare: Vbi vides quam aperte dicat Maximus, Sicut stella fuit data in signum Magis ad cognoscendum Messiam, ita etiam vile præsepium, & infantem fasciis inuolutum, esse signum datum Pastoribus. Et Sanctus Cyprianus Carthaginensis Episcopus homilia de Natiuitate Christi satis aperte cum hac sententia consentit, ait quippe, In primis signa se fidei miscuerunt, & maxima in hoc efficacia dogmatum fuit. Et D. Bernardus ait, Panni tui, o Christe, positi sunt in signum, sed in signum, cui quotidie a multis contradicitur. Et Euthymius ad eundem modum expendit dicens, Hoc vobis signum, hoc vobis argumentum, quod vera dicam, inuenietis infantem fasciis inuolutum iacentem in præsepio. Nullum enim certius signum, dummodo fidem mysterii non separes, dari potuit ab Angelo, quo comprobaret, quod dixerat, quam natum esse Saluatorem mundi Messiam: quia nimirum infirmitas a Iesu suscepta euidentis fuit signum, quod

quod ipse esset Saluator mundi futurus; vt qui per infirmitatem hanc nos erat saluaturus. In hac eadem sententia est Carthusianus; & Lyranus egregie philosophatur, & probat, signum ab Angelo datum, fuisse proprium signum Saluatoris nati. Et adducit, duos admirandos typos in huius rei comprobationē, quorum alter fuit Moses, qui liberauit populum Hebræum de seruitute Egyptiaca. Alter vero Cyrus, qui liberauit eos de captiuitate Babylonica, vt liquet libro primo Eldræ capitulo 1. quoniam vterque recens natus, fuit inuentus in magna paupertate. Moses a filia Pharaonis in flumine in fascella iuncta, Cyrus autem, vt refert Ecclesiastica historia super Daniele, traditus est secreto interficiendus cuidam militi; qui compatiens puero ipsum non interfecit, sed in quodam nemore puerum fortunæ dimisit; quem lanicula lactauit, & ex tam vili paupertate euectus est ad culmen regni Persarum, & Medorum. Cum itaque Angelus ait, *Hoc vobis signum, Inuenietis infantem*, &c. credendum est, vt inquit Lyranus, quod Pastores hoc intellexerunt illuminati a Deo. Et Interlinearis a sanctis patribus desumpta, ad eundem modum explanat, dicens, & superponens his verbis, *Hoc vobis signum*. Signum salutis fidelibus, humilitas Saluatoris, quæ est opposita superbis; per quam mors in mundum intrauit. Et quoniam, inquit, inuenietis positum in præsepio, & non explicat cuiusmodi erat præsepium, aut apud quem erat præsepium, vt optime obseruat Caietanus, hinc insinuat, præsepe illud esse notorium, vnicum, ac commune; alioquin Angelus aliquam particularem conditionem addidisset ad distinguendum illud præsepe ab aliis: non enim est verisimile, non fuisse multa præsepia in ciuitate Bethlehem; & hoc forte attestatur, quod hoc erat vnicum publicum iuxta muros ciuitatis omnibus

A bus notum, quod velut per antongmasiam appellabatur ibidem, præsepe, siue præsepium; & ideo Angelus more illorum loquens dixit, in præsepio, absolute, nullam aliam particularem conditionem adiungens, huius, vel illius diuersorū. Confirmat autem hoc ita esse Brocardus diligens Terræ Sanctæ inspector, & descriptor. Hic enim tradit in extremitate orientali ciuitatis Bethlehem sub rupe quadam, quæ erat iuxta murum eius, fuisse secundum morem illius terræ, locum pro stabulo, habentem præsepe in rupe excisum; vbi mundi Saluator de Virgine natus fuit, reclinatus. Vbi & hodie dicitur structum sacellum nobilissimum stratum marmore, & marmoreis erectum columnis; vt vix inueniri possit locus sacello pulchrior, cum quo videtur consentire D. Hieronymus superius a nobis citatus, & multi alii Sancti Patres, quos iterum referre, super vacaneum ducimus.

Ad componendos mores multa hinc habes implicata. Primum obserua, quemadmodum multo tempore iacet Saluator noster in præsepio, ait quippe Angelus, esse inueniendum positum in præsepio. Considera igitur itineris longitudinem, donec Pastores peruenirent Bethlehem: distabat enim vti diximus, per milliare, locus vbi apparuit Angelus Pastoribus, a ciuitate Bethlehem. Et quoties causam considero iacendi puerum tanto tempore in præsepio, neque a matre aut a sancto Ioseph inde esse leuatum, vt inter brachia complecterentur, & consoberent, in lacrymas solutus, non possum non causam querere, eosque in hunc modum alloqui, & interrogare, Vnde tantus in diligendo torpor? Vnde tanta dilectionis remissio? Non ne, o Sacersima virgo, tu ais, Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur? Quibus verbis significatur, filium tuum recens natum amaritudine frigoris, & nocturni gelu

Isaia. 9.

Ad mo. res.

Caus. I.

*Psa. 118.* gelu esse affectum. Quamobrem vagiebat, atque frigore rigens dicere poterat æterno Patri, Factus sum sicut vter in pruina, qui a præfigoris intemperie, & magnitudine, & diurnitate iam facta erat cutis infantis similis sacco coriaceo pruina congelato, & constricto, aut fimo in fugas contracto; nam & si tenerum corpusculum erat pannis inuolutum, iacebat tamē in stercore, & facies & caput eius omnium infantium formas pulchritudine, & decore longe superas erat detectū, & expositum frigori. **Quare ergo, D. Virgo, ex graueolenti stercore non leuas, & inter tua brachia suscipiēs calore cōfoues, & frigus abigis? Cur & vbera lactantia non præbes; vt adimpleas, quod in Canticis dicitur; Inter vbera mea commorabitur? O admirandā diuinæ dilectionis magnitudinē; rū filii, rū matris. Puer diu iacet in præsepio, & licet iucundissimi illi erāt matris amplexus, vt amplior esset pro nostris peccatis satisfactio diu iacere in stercore, & læte abstinere, & gelu vri, lacrymas fundere, non solū nō reuēgit, verum etiam alacri animo, & perfert, & offert æterno Patri: cui & mater cōsentit, licet inclementia temporis, quam filius æquo animo patiebatur, et am in stercore diu iacere, lacrymas suas cū lacrymis filii cōiungens permisit. Huiusmodi sacrificium hominū delitiæ, & nimius luxus poscebant. Hac causa, vt pie opinor, diu & infans, & parentes tā diu filiū Dei in præsepio iacere permittunt.**

**Præterea dū legis, ab angelo datū signum iuxta morem veterem Hebræorū, quod non erat concessum Gētibus, disce, non eandem cum omnibus habendam esse familiaritatē, neque eadem sine discrimine omnibus esse præbēda necessitudinis, & dilectionis iudicia. Deus enim tuus variis vtitur modis ad annunciamdam filii sui Incarnationem. Legis enim, vt supra diximus, Magis stellam esse cōcessam, Simeoni & Annæ spiritū internum; Pastoribus autem esse reuelatum Messiam, pauperem, & infantē positum in præsepio, & panis inuolutū,**

**A** esse filium Dei, Vnde Euthymius persquam docte inquit, Inuenietis fasciā stelligatam, vt fascias nostrorū soluat peccatorū. Iacebat autē, vt eos, qui in peccata ceciderant, erigeret. At hoc minime potuerunt cognoscere sine interna Diuini Spiritus reuelatione. Vides ergo eandem reuelationem, & fidei spiritū esse cōcessum vtrisque, Pastoribus, Magis, Simeon, & Annæ. Intus enim Magis, vt dicunt sancti Patres, stella fulgebat alia, quæ ducebat vna cū visibili ad adorandū Christum. Obserua igitur ordinem Dei tui in reuelanda filii sui Incarnatione, & inuenies, Simeoni, & Annæ solum reuelari intus in corde: Magis vltra hanc reuelationem referari sensibili stella: vterius autem progressus Deus præstantius, & eminentius concedit signum, nempe, Angelum, cum militia cælestis exercitus. Gradatim ergo procedebat Deus in annuncianda Incarnatione. In primo gradu, veluti in infimo, inuenies Simeonem, & Annam spiritu tantum cognoscentes Christum. In altero inuenies Magos, quibus resplendet sensibilis stella vna cum interna reuelatione. In supremo vero inuenies Pastores, quibus Angeli conceduntur vna cum reuelatione. Consideranda igitur est admiranda Dei distributio in donis diuinis, & quemadmodum nō eadem bilace partiat munera sua, neque familiaritatem. Quod & Deus semper seruat, non solum in distribuendis donis suis, verum etiam in confabulatione, & loquendi modo: nam quando Deus loquitur ad homines in Sacris Bibliis, nō eodē vtitur sermone, sed variis. Inuenies enim scriptum, Locutus est Dominus ad Mosem, & Aaronē: aut, Dixit Dominus Aaroni, & Mosi. Quando autē loquitur ad Sacros Vates, hoc vtitur modo loquēdi, Factū est verbū Domini, siue, Verbū Domini, quod factum est. Sic etiā cū Ioāne Baptista loquitur, Factū est verbū Domini super Ioannē. Quia vtiq. nūquā reperiemus, Deū vsū hac forma loquēdi, Factū est verbū Domini, siue, Factus est sermo Domini, nisi ad viros

*Genes. 4  
Num. 13*

ad viros pietate, & sanctitate insignes: ad iniquos vero, ait Dominus, Locutus est Dominus ad Caim, & ad Balaā. Ad eundem modū, & in hoc loco variā inuenies, non solum Annuntiationis, Incarnationis formā, verum etiam, & variū etiam loquendi modum. Quare de re tusius disputauimus in Cōmentariis super Osam in hæc verba, Verbū Domini, quod factū est, in ipso statim Vatis exordio. Est igitur mira prudentia, & cōmendabilis, non eodem modo cum omnibus agere, rū in distribuendis donis, tum etiā in texendo sermone. Sed dices, Nunquid non sanctiores Simeon & Anna, quos cōmendat Euangelium, quā Pastores & Magi? Cur ergo Deus tum in verbis, tum in muneribus profusorem se exhibet Pastoribus, & Magis, concedendo, præter internū fidei signū, etiam externa signa? & vtiq. longe profusorem Pastoribus, quā Magis? quibus conceduntur Angeli nuncii, nō autem Magis? Respondemus, primū, quia huiusmodi maiori indigebant auxilio, nempe, Pastores, & Magi, nā Pastores erant homines rustici. Vnde Theophylactus expendens hunc locum, *Et Pastores erāt vigilantes*, legit, & transfert: Et Pastores erant rusticantes, quod verbum expendit, hoc est, vel rusticā vitam agentes, vel in agro stabulantes, & versantes; quibus apparet Angelus propter simplicitatem, & innocentiam morū, & quod iustorum vitam imitari videatur. Etenim præsci Patriarchæ pastores erāt, vt Iacob, Moses, Dauid, &c. Igitur quia maiori egebant auxilio Pastores, & Reges, ad cognoscendū Christū; Pastores ob vitæ rusticitatē, Magi vero, quia Gētiles, & alieni ab Ecclesia & fide. Docet igitur Spiritus ille supernus, vbi maior est necessitas, maiora etiam exhibenda auxilia, & longe vehementius, & inflammatis esse incumbendū hominum conuersioni, vbi intellectus magis eget cultura. Sed dices, Quid viderūt in puero recens natus, quo cognoscerēt Pastores, eum esse verū Messiam, & filium Dei? Respondemus, splendorē quendam di-

**A** uinum, iudiciū maximum, & signum fidei certissimum ad cognoscendū Christum. Et quemadmodū Ioannes ait, *Ioan. 1.* Verbū caro factum est, & habitauit in nobis, & vidimus gloriā eius, gloriā quasi vnigeniti a Patre, plenum gratiæ & veritatis, quibus significat, filiū Dei præ se ferre quandam suscipiendam diuinitatem, qua resplendebat, non secus atque æterni Patris filius: Ad eundem modū & Pastores, & Magi, cū viderunt **B** puerum, aut infantem in præsepio, diuino quodam fauore illuminati sunt, vt in eo perspicerent quandā diuinā æterni Verbi maiestatem. Quemadmodum enim, etiā si inter stercorea, & vili loco sit, aut iaceat perlucidus, & resplendens adamas, aut carbunculus, ex splendore, & fulgore cognoscis, gemmam esse pretiosam: Ad eundem modum æterni Patris Verbū ex intellectu paterno dimanans, & genitus tanquam carbunculus in fronte animalis, inter stercorea stabuli fulgebat, & resplendebat.

**C** Præterea obserua, quemadmodū Deus noluerit, neq. nasci in ciuitate, neq. etiā agonē pati crucis. Vnde D. Paulus ait *Hebr. 13.* agonis faciens mentionē, Iesus, vt sanctificaret per suum sanguinē populum, extra portā passus est: Ad eundem modū cum nascitur, locū nō inuenit intra, sed extra ciuitatem Bethlehē. Nescio quid hic olfacio mysterii, nepe, ciuitates periculosas esse, nimiumq. difficiles ad inueniendū Christum: siquidem neq. nascens, neq. moriens ciuitatē elegit. Sic etiā legis, quod Iesus dū appropinquaret ciuitati, fleuit super eā, dicens, Si cognouisses, & tu tēpus visitationis tuę. Sic etiā & apud Lucā, mortuū suscitauit nō intra ciuitatē, sed cū efferebatur extra ciuitatis portā. Et de Magdalena quid legis? Vtiq. mulier quę erat in ciuitate peccatrix. Quia vtiq. in ciuitatibus peccatores maximos, maximaq. peccatrices inuenies. Et quemadmodū in motibus Affricę aspides, & regulos, aliaq. venenata animalia inuenies: Ad eundem modū in ciuitatibus quid inuenies nisi viperas, serpentes, lupos, leones, faes, & alia

*Luc. 19.*

*Luc. 7.*

*Luc. 3.*

*Isai. 1.* & alia id genus immitia animalia? Deflebat hoc Vates Isaias dicens, A planta pedis vsque ad verticem capitis non est in eo sanitas, ve genti peccatrici, populo graui iniquitate. Et Ieremias hoc deflens inquit, Quis dabit me in solitudine diuertorum viatorum, & derelinquam populum meum, & recedam ab eis; quia omnes adulteri sunt, & coetus prauaricatorum: & extendunt linguam suam quasi arcum mendacii, & non veritatis, &c. Docet igitur te Deus tuus, quemadmodum in ciuitatibus cautus esse debeas. Quoniam, vt inquit Sapiens, In medio laqueorum ingredere, & super dolentium arma ambulas. Demum Moses, Abrahamus, Iacob in solitudine, & extra ciuitates familiarem habebant Deum. Noe vero in Sodoma ciuitate effraenes, & detestandos inuenit peccatores.

Præterea obserua, quemadmodum Deus tuus, esto noluerit nasci, neque mori in ciuitatibus, voluit tamen non longe ab illis nasci, & mori. Nascitur in praesepio muris ciuitatis coniuncto; & moritur extra, prope tamen Ierusalem, quam habebat in conspectu, & ante oculos, cum redderet Spiritum æterno Patri. Docet igitur te Deus tuus, quam sit longanimis, & patiens, & te expectans, vt illi ianuam aperiatur. Hinc permanet iuxta murum Bethlehemi diu recens natus, & persistit veluti importunus, & rogans, vt illum in domum tuam introducas. Quemadmodum enim pauperes ad fores diuitis oclusas permanent expectantes, donec aperiatur, vt perant eleemosynam diuitibus, neque facile amittunt animi tollerantiam, & oculos leuant ad fenestras, donec suscipiant eleemosynam. Ad eundem modum, Deus tuus, etiam eiectus ad fores diu permanet expectans, donec ei aperiatur. Vnde in Apocalypsi, Ego ito ad ostium & pulso. Et ad fenestras nostras crebro pulsatur, ne in vtranque anre dormiamus, sed illi aperiatur. Quid enim

A sunt pauperes se se offerentes? Quid monasteria, & Ecclesiae, nisi viuæ voces, quibus clamat, aperite u ihi? Ceterum sine multis lacrymis hoc dici non potest: Christus non accepturus eleemosynam, aut panem, aut denarium importune persistit, & pulsatur fores nostri cordis: sed elargitur denarium illum laboratibus in vinea Domini promissum, & panem illum reficientem angelicas turmas: & adhuc homines occludunt aures, & fores animi sui, non quidem largituri, sed accepturi benedictionem & salutem. O cæcitate, & surditatem deplorandam. Docet igitur te Deus tuus, quemadmodum debeas esse longanimis, & tollerans ad conuertendas animas ad Deum. Si enim Deus tuus diu persistit, lacrymas fundit, vagit, suspirat extra ciuitatem eiectus, & tamen expectat, neque eam ciuitatem dereliquit, & alio transeunt meauit, heus tu Sacerdos Dei, cuius munus est animas conuertere, vel in confessione arriculari, vel in concionibus, quare ab incæptis desistes, & non permanebis, donec ianuam cordis peccatoris aperiatur? Sic D. Paulus adhortatur Thimotheum esse in conuersione peccatoris persistendum, Prædicatum verbum, inquit, insta, opportune, importune, argue, obsecra, increpa, in omni patientia, & doctrina. Vides, quemadmodum D. Paulus præcipiat instandum esse etiam importune, & varios præcipiat observari modos ad conuertendas animas ad Deum? Disce igitur esse importunum, & patientem, non vtcunque, sed in omni patientia. Sic enim etiam regius Psaltes ait, esse agendum annunciantibus diuinam legem: Et bene patientes erunt, inquit, vt annuncient, proculdubio bonitatem & iustitiam diuinam. Sic D. Paulus patiens erat, ait quippe, Instantia mea quotidiana, hoc est, quotidie instabam, vt animas lucri facerem. Quemadmodum peritus artifex ad sculpendas imagines in lignis, & lapidibus præduris instrumenta fabricat duriora, & fortiora,

fortiora, & quæ non facile cædant materiae, in qua celanda est imago, nempe, ex ære, aut adamante: alioquin ipsa instrumenta nihil efficiunt, quod acies retundatur: Ad eundem modum, ad sculpendam imaginem virtutum, & Christi in animis hominum, necessum est, Concionatores, & Confessarios esse æreos, & adamantinos: alioquin nihil efficient, & operam perdent. Decevit Deus mittere Vatem Ezechielem ad conuertendos homines, & ait illi, Fili hominis, speculatorem dedi te domui Israel. Ecce, dedi faciem tuam valentiorum faciebibus eorum, & frontem tuam duriorum frontibus eorum: vt adamantem, & vt silicem dedi faciem tuam: ne timeas eos, neque metuas a facie eorum. Vides quemadmodum obiiciat Deus contemplandum populum, ad quem erat verba facturus Vates Ezechiel, & quemadmodum dicat Deus, debere esse instar adamantis, & silicis, vt valeat cudere in animis hominum Diuinæ Legis obseruantiam? Si velis scribere in saxo rudi, & aspero, & exarare aliquas literas, vtique non pennam volueris: sumis ad scribendum, sed celte conaris literas sculpere: alioquin si vtaris calamo volucris, nihil efficiet: Ad eundem modum Concinatori, & Confessario, vt verba & concilia eius scribantur in silice humani cordis, opus patientia est, & tollerantia, & ingenti animi fortitudine. Erat Deus tuus adamas insuperabilis, erat celte fortissimum, & ideo non vincitur, & superatur duritie populi Bethlehemitici, & ciuium eius: & quamuis in ciuitate non inuenit hospitium, & qui illum suscipiat; permanet tamen prope murum, sciens, quia saltem propter improbitatem, vt inquit Lucas, illi aperiatur, & impetrabit quod desiderat. Caue autem tu, frater mi, ne tanta sit tui cordis duritia, vt superet importunitatem, & improbitatem Dei tui pulsantis ad fores cordis tui.

*Et subito facta est cum Angelo multi-*

A *tudo militiae caelestis laudantium Deum.* Admirandum est Dei studium ad conuertendos, & alliciendos ad se, homines: qui quidem omnem lapidem mouet, vt Saluatoris hominibus exhibeat officium. Non fuit Deus contentus, vnum Angelum mittere ad Pastores, sed eum comitantur non vnus, aut alter, sed multitudo militiae caelestis. Vnde que magnum præstitisse beneuolentiae indicium Deus videtur, cum tres Angeli apparuerunt Patriarchæ Abrahamo. Et cum Agari erranti in solitudine vnus Angelus apparuit. Cumque alter Angelus iuctabatur cum Iacob tota nocte vsque mane. Et cum Gedeoni vnus Angelus apparuit in area purgati triticum. At nunc Deus non vnum, aut alterum, neque mille, sed multitudinem militiae caelestis exercitus mittit ad Pastores. Per militiam enim caelestem exercitum maximum intelligit angelorum. Et quemadmodum Imperatores, & Reges potentissimi cogentes militum copias, si dicas multitudinem militiae congregasse, intelligis numerosum nimis exercitum, puta, trecenta millia militum, & amplius: Ad eundem modum, cum ait Sanctus Lucas, *Facta est cum Angelo multitudo militiae caelestis,* debes intelligere ingentem multitudinem. In Sacris enim Literis, Exercitus angelorum, si Hebraicam vocem obserues, Taba dicitur: vnde Dominus Tabaath, id est, exercitus, & militia: quo verbo significatur ingens angelorum multitudo, eosque omnes certo quodam inter se ordine vni Deo subesse, & paratos esse, ac fortes ad exequendam ipsius in omnibus voluntatem, atque ad debellandum aereas potestates humano generi, & diuinæ voluntati aduersas. Sed Literam dispungamus, *Facta est, inquit, subito cum Angelo multitudo,* &c. Ex his verbis colligitur, quando Angelus apparuit Pastoribus, solū fuisse, & minime stipatū caelestis militiae: quod prudentiā Angeli detegit; si enim tot innumeratis Angelis circumdatus apparuisset, proculdubio tantum

*Isai. 1.*  
*Ierem. 9.*  
*Eccl. 9.*  
*Apoc. 3.*

*Ezech. 3.*  
*2. Thim.*  
*Psal. 91.*  
*2. Cor. 11.*  
*Luc. 11.*

*Gene. 18.*  
*Gene. 21.*  
*Gene. 32.*  
*Iudit. 6.*

incuteret Pastoribus terrorem, vt minime compotes essent ad suscipiendum nuncium de Natiuitate Christi. Dato igitur nuncio non moras protraxit multitudo celestis exercitus, sed subito facta est. Quo verbo, vt optime obseruat Caietanus, implicatur, in corporali specie affuisse multitudinem illam celestis militiae: & dum videtur verbum militiae, opnot, omnes illos angelos apparuisse cum armis visibilibus, nempe, astis, & galeis, & toracibus: alioquin si corporali specie apparuerunt, quod potest esse iudicium, quod in forma militum apparuerint. Apparent autem his circumdant armis, atque si dicant, natum esse Dominum illum virtutum, solum in prelio, cui aduersus principes huius mundi, & tenebrarum, quos expugnare venerat, seruiturus esset, & militaturus exercitus Angelorum: qui quidem non solum approbant annunciationem factam ab Archangelo Gabriele, verum etiam se ostendunt armis circumdatis, & paratos ad pugnandum pro hominibus aduersus Sathanam, & eius satellites. Et bene in forma humana apparent Angeli, & extra caelestem curiam. Nam experimur, quando aliquis Princeps vestem aliquam induit, & fastuosius eadem vti & vestiri, *Hilspage, Del color del vestido del Rey, da libro de sus criados.* Filius igitur Dei Princeps caelorum, Habitu, vt inquit Paulus, inuenitur vt homo, eadem trabes exornantur Angeli. Exornantur dico, non enim parum sibi conciliaffe decoris, & beneuolentiae sui Principis, existimauerunt, si eandem formam humanam cum Christo induerent. Vides etiam, in multitudinem celestis exercitus e caelesti curia exiisse, & aduentasse in terram. Quemadmodum enim si Princeps egrediatur ex regia arce sua, & ex curia, quantum occultus exeat, famuli eius instanter quarunt, & inquitur, etiam relinquentes curiam, & arcem, vbi Princeps habitabat: hinc obuios inuenientes, & equis discurrerent, & interrogantes, vbi nam viderint

81. 342 D  
10. 342 D  
25. 342 D  
28. 342 D

A Principem secreto exeuntem: Ad eundem modum tota illa caelestis, cuncta caelestem arcem relinquens ad terras euolauit, ad querendum, & comitandum Principem suum: Et sicut milites confluunt, vbi dux illorum est: Ad eundem modum, quia dux Angelorum ad praelium natus erat, Angeli cum armis apparent, veluti suum regem circumdantes, & pro eo pugnantes.

Ad componendos mores, primum obserua, quemadmodum testimonio vnus Angeli multi etiam alii testes adhibentur, & non solum multi, verum etiam innumerati. Exigebat enim tanta rei magnitudo multos testes. Causa ergo tu, ne difficulta creditu dicas, nisi multos testes comprobantes habeas. Est enim humana conditio nimium facilis ad negandam fidem. Mittebat Deus Moysen ad filios Israel educendos de captiuitate Aegypti: ille autem cognoscens homines nimium praeduros ad credendum, & difficiles & praeduros ad dandam fidem, dixit, Non credent mihi, neq. audient vocem meam, sed dicent, No apparuit tibi Dominus. Deus autem videns non temere dedisse excusationem Moysen, dicendis adhibuit signa.

Præterea dum audis, fratrem mi, natum esse Salvatore tuum, & Angelos non apparuisse inermes, sed armatos, & in forma militum, disce, tibi etiam arma sumenda, vt etiam aduersus hostes tuos inuisibiles prelieris. Militia enim est vita hominis super terram. Pollicentur Angeli, & dux eius tibi victoriam, si tamen arma non abicias, quae crebro D. Paulus admonet esse sumenda. Arma, inquit, militiae nostrae non carnalia sunt, sed spiritualia. Ac rursus, Induamur arma lucis. Et, Per arma iustitiae a dextris, & a sinistris. Et, induite vos armaturam Dei. Hinc in Canticis dicitur, Sicut turris David collum tuum, quae aedificata est cum propugnaculis: mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium. Quibus verbis significat, in Ecclesia militante semper nobis esse

D  
2. Cor. 10  
Rom. 13  
Eph. 6  
Cantic. 4

praeliandum hominibus. Quid enim collum, nisi praedicatorum? Quid David, nisi Christum? Quid turris, nisi Ecclesiam in summo aedificatam, ostendendi inimicos gratia, qui in nos irruunt, significant? Munus enim concionatorum est, non secus atque tubae, homines excitare ad praelium. Vnde Isaias munus declamandi obeunti dicitur, Quasi tuba exalta vocem tuam, atque si dicat Deus, Conuoca, & inflamma homines ad gerendum bellum aduersus demones, & peccata. Vnde subiugitur, Et annuncia populo meo scelera eorum. Ostendit autem Sponsus, vnde sumenda sunt arma, nempe, ex hac turre, id est, Ecclesia. Sunt autem clypei veritates in Sacris Literis contentae, & virtutes: pendent autem mille clypei, hoc est, innumeratae. Numerus enim mille ponitur, pro quocunq. indefinito numero. Non igitur otiose ista arma pendent, & sunt in Ecclesia; sed vt quisque nostrum agnoscens se esse militem, arma sibi ex munere conuenientia arripiat, & praestet. Decet enim, & nimium reprehensibile est, cum videamus caelestes milites pro nobis praestantes, arma abigere, & deponere.

Isai. 38.

Præterea obserua, quemadmodum, quam primum Angelus suum sermonem finivit, nulla interiecta mora, & subito multitudo militiae celestis testimonium perhibuit annunciationi per suum ducem, & Archangelum Gabrielem factae. Videbis enim nonnullos ad confirmationem eorum, quae restati sunt, & dixerunt, testes adducere, qui longo tempore vix inueniuntur: Non sic Gabriel Archangelus, sed eos citat, qui ad manum praesto sunt.

Deinde docet hic locus, Iudices, & Scribas, cum causam aliquam examinant, ita illis agendum esse, vt non differant, & moras nectant ad alios examinandos testes citatos, ad aliquam examinandam causam; quoniam id non sine ingenti dispendio litigantium fit, dum plus temporis, & bonorum consumunt in re xendis chartis processus,

A quam valeat res, de qua lis orta est. Præterea obserua, Angelos inferiores, & subditos Archangelo Gabrieli, omnes simul, & vnanimiter testimonium confirmare sui Ducis: non vtique, vt illi palpum obtruderent, aut blandirentur: falsa atq. vera comprobantes: quemadmodum, pro dolor, crebro Principes huius saeculi faciunt. Sicuti nobis exemplo est Gezabel, & Achab, quibus non defuerunt falsi testes contra Naboth. Quemadmodum enim cameleon ad colorem cuiuscunque rei sibi coniuncte mutatur: ita etiam & iniqui, & perfidi homines iuxta voluntatem Principum rebus ferunt testimonium. Si dicat Princeps hoc nigrum est, esse nigrum afferunt: si ceruleum, ceruleum: si viride, viride: si croceum, croceum. O detestandam hominum mutabilitatem.

3. Reg. 21

Deinde, ne animum deicias, cum ingruit aduersum te bellum acre ipsius Sathan, considera, post Christi Saluatoris Natiuitatem innumeratam tibi adesse caelestium ciuium multitudinem, qui te tueantur, & pro te decertent: iudicent enim omnes illi caelestes exercitus, indecorum esse, & minime decere, hominem superari ea natura constitutum humanam, quam induit Rex eorum supernus. Et quemadmodum si famuli Regis cernant aliquos homines leuantem arma ad deturpandam, & frangendam imaginem suam Principem referentem, egre ferunt, & stomachantur, & profurunt ad defendendam sui Principis imaginem, & minis deterrant, & armis ab id genus opere: Ad eundem modum Angeli, ciues superni quam primum vident demones aduersum nos insurgentes, pro nobis, & ad nos tuendos, arripiunt aduersus diabolum arma. Ad postremum vides ex hoc loco, quemadmodum se debeant gerere famuli, & subditi erga Principem, & Regem suum, nempe, eius subesse, illi esse adintus, eum diligere, obedire, honore. Haec enim omnia sunt iudicata, dum multitudo celestis exercitus paratam se exhibet, & armis praecinctam, & sui

fui regis formam indutam. Denique A pro suo rege pugnare, & arripere arma, & summam inter se habere concordiam. Legis enim, nihil esse disidii, & discordiæ inter innumeratam cœlestium militum multitudinem.

*Laudantium, & dicentium, Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Græca non nihil differunt: sic enim habent, *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Tria autem beneficia, & tres admirandos effectus Verbi Incarnati implicat verbi huius angelici hymni, Gloriam, Pacem, & Bonam voluntatem: Gloriam in excelsis, Pacem in terra, Bonam vero voluntatem, bifariam explanatur, primum referendo voluntatem ad ipsos homines, ita ut concedatur pax non omnibus hominibus, sed habentibus bonam voluntatem, hoc est, bonum bene viuendi propositum. Ad hunc modum expendunt hunc locum plerique Sanctorum Patrum, quorum referre sententias peculiariter longum esset: satis est adducere Bedam, Glossam, Carthusianum, Lyranum, qui ait, Pax hominibus bonæ voluntatis, id est, hominibus bonis, reddens rationem, ob quam, bonam voluntatem ab homine exigit Deus, ut cum illo pacis fœdus iniat, nempe, quia per bonitatem voluntatis dicitur homo simpliciter bonus magis, quam per bonitatem aliarum potentiarum animæ: quia voluntas mouet alias potentias, ad actus suos, & ideo bonitas eius, vel malitia in omnes alias potentias redundat: sicut influentia causæ mouentis ab ipsa. In eadem sententia est Origenes, & D. Augustinus. 13. de Trinitate, cuius verba sunt, Pertinet iustitia ad bonam voluntatem: ex quibus verbis Augustinus liquet retulisse bonam voluntatem ad homines, in eum modum quo explanauimus. Et Interlinearis etiã ad eundem modum explanat, superposuit enim his verbis, *Et in terra pax hominibus bonæ voluntatis, Pax multa diligentibus legem tuam Domine, & non*

est illis scandalum. Ad eundem etiam modum explanat Haymon. Cæterum hæc explanatio nimium extorta videtur, si Græca consulamus. Vnde secundo, & multo aptius expendemus in hunc modum, referendo hunc genituum, *Bonæ voluntatis*, ad hoc nomen, *Pax*: & significabitur, bonam Deum erga homines habere voluntatem; ita ut sit sensus: Et in terra hominibus pax bonæ voluntatis Dei, hoc est, pax, & reconciliatio propiciens non ex hominum meritis, sed ex gratuita, & propensa Dei erga eos benignitate: aut in transitu, hoc est, *Pax*, quæ est bona voluntas Dei, erga homines: ut in Psalmo, Domine ut scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos. Scutum bonæ voluntatis exponi debet pro scuto, quod est bona Dei voluntas. Græce enim pro *Bonæ voluntate*, non est *ἀγαθὴ θέλημα* sed vna dictio *ἀδοκία* quæ proprie id est quod beneplacitum: & non tribuitur vnquam hominibus respectu Dei, sed frequenter Deo respectu hominum, cum Scriptura gratuitam Dei erga homines benevolentiam vult significare. C Theophylactus vero Pacem explanat bifariam. Primo, quod Pax facta est: quia prius humana natura inimica fuerat Deo; nunc autem conciliata est, ut & Deo adiuncta sit, & incarnato unita. Vides igitur pacem Dei cum hominis. Item secundo explanat, quod Pax est ipse filius Dei, Ego enim, inquit, Pax. Ista igitur Pax filius Dei, in quam, super terram facta est. In eadem sententia est Euthymius cum Theophylacto. Et cum apud Græcos non intercedat coniunctio, & inter duas partes, *In terra pax, in hominibus bonæ voluntatis*, vel beneplacitum, sicut intercedit inter illas *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax*, apparet conuenientissime, duos illos nominatiuos, *Pax, & Bonæ voluntatis*, esse coniungendos per appositionem, ut sit iste sensus, quemadmodum diximus, *In terra pax*, hoc est, bonæ voluntatis Dei erga homines. Nihil enim aliud est *pax Dei* cum hominibus, quam bene

beneplacitum illius erga eos, quibus A prius offensus erat. Theophylactus etiam ad hunc modum videtur explanare, ait quippe, Hominibus bona voluntas, hoc est, Deo requies, in illis hominibus, & qui prius non beneplacitum erat in hominibus, nunc pro beneficiis, & refocillationibus hominum habet opera, in quibus, & quietem habet. Obseruauit hoc, licet per paucis, Caietanus: quamuis Bonam voluntatem referat ad ipsos homines, & non ad Deum, ait enim, incarnationis mysterium fuisse ordinatum ad habendam bonam voluntatem in hominibus, qua Genus humanum sine Christo carebat, & caret. Cæterum germanior mihi videtur prædictus sensus, quod referatur Bona voluntas ad Deum, non autem ad homines. Quod autem dicitur, *Laudantium, & dicentium*, etiam bifariam possumus dispungere. Primo referendo *Laudantium Deum*, ad nuncium datum Pastoribus, quod commendassent tum Deum, tum ipsi nuncium, tum etiam eius nuncii legatum, & relatores. Experimur enim, quando aliquis refert rem aliquam creditu difficilem, a circumstantibus auditoribus commendari opus, & referentem; ut illi fides habeatur: Sic ergo est distinguenda Litera, *Laudantium Deum*, & ibi apposito comma suplegendum est, *Archangelum Gabrielem dantem Pastoribus nuncium, ut sic allicerent Pastoribus animos ad dandam fidem dictis Archangelis Gabrielis.* Secundo possumus expendere, coniungendo vtrunque genituum, *Laudantium Deum, & dicentium* referendo ad hymnum sequentem, *Gloria in altissimis Deo*, atque si explicet Sanctus Lucas, quemadmodum multitudo cœlestis excelsus laudauerit Deum, nempe, canendo hunc hymnum, *Gloria in altissimis Deo, &c.* Videtur huic secundæ expositioni fauere maxime, quod in Litera dicitur, nempe, *Subito facta est cum Angelo mulpitudo*, hoc est, cœpit Archangelus Gabriel, veluti musicæ magister, Hispane, *Come*

*el maestro de Capilla*, qui primum cantionem intonat, ac mox reliqui cantores concinunt cum magistro. Non enim est credibile, quod Gabriel referens nuncium, se ipsum laudauerit, & commendauerit: nisi velimus dicere, primum exortum Angelum ad aucupandam fidem a Pastoribus, a conditione sue personæ; qui quidem neminem fallat, & decipiat: quippe qui semper assitit Deo, quemadmodum dixerat Zachariæ non adhibenti fidem dictis de natiuitate Ioannis. Cæterum vox genitui, *Laudantium*, hanc explanationem videtur pati non posse: plus enim, dicit laudare, quam de se proferre esse veracem, & fidelem: & cum adiungatur genituo *Laudantium Deum*: accutius, iste, Deum, satis aperte demonstrat, minime referendum esse ad laudes Archangelis Gabrielis, sed ad ipsum Deum: nisi dicamus esse suplegendum in hunc modum, *Laudantium Deum*, quia talis, ac tantum miserat legatum ad annunciatum ortum Saluatoris. Cæterum hæc omnia nimium videntur extorta. Lyranus & si distinguat hæc duo, *Laudantium Deum, & dicentium*, refert genituum *Laudantium Deum* ad Natiuitatem Christi, atque si dicat, *Laudantium Deum de Christi Natiuitate*, eo quod per ipsum sciebant Angeli, homines deducendos ad salutem, quam desiderant: & ruinam Angelorum per hanc reparandam. Ac mox genituius sequens, *dicentium*, referendo ad hymnum, *Gloria in altissimis*. Itaque hæc duo, *Laudantium Deum, & dicentium*, se iungit quasi duo distincta Angelorum officia, nempe, *Laudare Deum* ob Christi natiuitatem, & *Dicere hymnum* in eius commendationem, *Gloria in altissimis Deo*. Ad eundem modum expendit Haimo, ait quippe, *Gloria*, id est, laus in altissimis Deo Patri, qui misit filium suum ad terras, pro salute generis humani. Itaque si textus Græcus consideretur, hymnus angelicus tres distinctas continet partes: ita ut prima parte *Gloria*, Deo tribuatur in cœlis; secunda significetur



pax hominum inter se in terra, religionum diuersitate, perquam dissidebant, sublata: tertia vero erga homines beneplacitū Dei. Prior tamen sensus videtur conuenientior, quod Angeli loquantur de pace Dei cum hominibus. Quoniam vero Angeli proferentes hunc hymnum nullum verbum ad iunxerunt, sed absolute dicunt, *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis*; dubium est inter Sacros Patres, quod verbum, subintelligendum sit in his nominatiuis *Gloria, & Pax*, Indicatiui ne verbum, an Optatiui modi, hoc est, vtrum sit sensus Gloria sit Deo, & in terra sit pax; an vero in hunc modum, Gloria est Deo, & in terra facta est pax. Caietanus ad verbum substantiuum futuri temporis refert explanās in hūc modū, Quia tres, inquit, designari effectus Incarnationis Domini, uti diximus, Gloria erit Deo in coelis per nouam hanc natiuitatem vobis annunciatam: & pax erit in terra: & in hominibus erit bona Dei voluntas. Verū cum Sanctus Euangelista dicat, Angelos Deum laudare, manifestū fatis est, primæ partis hunc debere esse sensum, Gloria sit Deo in excelsis, aut, Gloria debetur Deo in coelis. An vero & sequens pars similiter intelligenda sit optatiue, Et in terra sit pax hominibus, non satis constat. Beda enim precatue accepit, dicit enim, Optant etiā pacem hominibus cum subdunt, Et in terra pax hominibus. Origenes secus expedit, ait quippe, Gloria in excelsis Deo, & super terrā pax hominibus bonæ voluntatis: hæc loquitur multitudo cœlestis exercitus, quia iam defecerat præbere hominibus auxilium, & videbat, se, opus, quod sibi creditū erat, implere non posse absque eo, qui vere saluare poterat, & præiules quoque ipsos inuare, vt homines saluarentur. Eraddicit Origenes exemplum de Euāgelio, quod, sicut quidā remis sulcantes mare aduersus contrarios ventos iā fessi erant; & viginti quinque siue triginta stadiis laborantes portum tenere non

poterant; & postea Dominus superuenit, & quiescere fecit fluctus tumentes: nauemque, cuius hinc inde latera tundeantur, ab imminente discrimine liberavit: Sic intellige, quod Angeli volebant quidem hominibus præbere auxilium, & eis ab ægrotationibus suis tribuere sanitatem. Hactenus Origenes ex cuius verbis colligitur, eius mentem esse, quod iam de præsentī concessa sit pax hominibus per Saluatorem recens natum. Theophylactus vero ait, hunc Angelorum hymnum esse gratiarum actionem supernorum exercituum, eo quod terreni beneficia tanta consequamur: vnde ex eius mente non est referenda Pax ad tempus futurum; coniunctionem tamen, & exponit per coniunctionē causale, Quia; ita vt sit sensus, *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus*. Aptius tamen explanabimus, si vtrunque partem hymni accipiamus ab Angelis dictam optatiue, subintelligendo verbum, sit, in hūc modū, *Gloria sit in altissimis Deo, & in terra pax sit hominibus*: non quod id optauerint Angeli, quasi iam non esset gloria & pax præstita Deo & hominibus; sed intelligendo, quod Angeli, quæ iam videbant fieri, cępta optarent, vt amplius fierent, & perfectum acciperent perfectionis cumulum. Fuit autem hoc Canticum signum lætitiæ eorum, & congratulationis, ob beneficia humano generi impensa. Et obseruandum est, sapienter Angelos gloriam Incarnationi nuncupare Deo: deinde pacem terrę, & hominibus. Sgnificat enim, nihil ex hoc negotio gloriæ deberi vel Angelo, vel hominibus, sed vniuersam gloriam deberi Bonitati Diuinæ: cui soli tribuenda est pax, quæ in terris iam fieri cęperat. Et peracute duo hæc distinguūt; gloriam & pacem: & gloriam in coelis canunt, hominibus autem in terris pacem. Duo enim hæc vtrobiq; de erant; nam neque Deo dabatur, quæ ei debebatur gloria, cum apud Gentes Dei gloria translata esset ad Idola: & Iudæi in suis magis gloriarentur me-

ritis,

ritis, quam in Dei gratia. Et terris etiā deerat pax cū Deo. Christus vero sua Incarnatione, & doctrina Deo reddidit suam gloriam, hominibus pacem. Vnde verē dixit Paulus, Ipsum restaurasse omnia quæ in coelis, & quæ in terris sunt. Obseruauit & bene Caietanus, nomine, terræ, significari vniuersam dispositionem, inferiorum etiam damnatorum: qui, etsi non glorificabunt Deum, velint tamen nolint, vniuersa inordinatio criminum, ad tranquillum ordinem per pœnas reducetur: & propterea tranquillus ordo inferiorum, qui pax vocatur, licet nō ipsis, attamen Deo erit. Quod vero dicitur, *In altissimis*, non solum referendum est ad coelos ipsos materiales, verum etiam ad omnes, beatos.

Ad mo  
res.

Ad componendos mores, multa sunt hic implicata. Primum, ecce, quemadmodum te debeas gerere cū audis aliquam actionem commendabilem. Primum dare debes gloriam Deo, non autē hominibus. Sic namq; ait Christus, Vt videntes bona opera vestra, glorificent Patrem vestrum, qui in coelis est. Et D. Paulus ad Romanos, Quoniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso sunt omnia: ipsi gloria in sæcula, amen. Et Pharisei dicebant cœco illuminato, Da gloriam Deo. Interficit Dauid Gigantem Goliath, & statim gladium illum, quasi gloriam victoriæ Deo nuncupans, in templo reposuit; interficiebat vrsū, & leonem, & Deo gloriam consecrabat. Dicebat enim Regi Sauli, Dominus, qui eripuit me de manu leonis, & de manu vrsi, ipse me liberabit de manu Philisthæi huius; & proculdubio ita fuit: nā quia Domino dedit victoriā, leonis & vrsi interfecti, propterea obtinuit de Gigante victoriā. Mandibula asini interfecit Saufon mille Philistæos, & quoniam nō tribuit Deo victoriā, sed ipsi arrogauit dicēs, in maxilla asini, in mandibula pulli asinarum deleui eos, & percussi mille viros. Statim vix verba compleuerat, & a Deo plectitur miseranda siti, dixitque sitiens valde,

Matth. 5

Rom. II.

Ioan. 9.

I. Re. 17.

Iudic. 15

& cognoscens peccatum suum, clamās ad Dominum, ei referēs victoriā: Tu dedisti in manu serui tui salutem hanc maximam, atque victoriā. Deus vero agnoscens sibi nuncupatam victoriā gloriam inspirauit Saufoni, extrahendum molarem dentē ex maxilla asini, ex qua egressæ sunt aquæ, quibus refocillauit spiritum, & vires recepit. Duo igitur obserua in Saufone: alterum est, amisisse vires, quia non dederat gloriā Deo: quod crebro hominibus vñ venit, quia nō referunt domino Deo suo gloriam, ideo frequenter opus, & impensam perdunt: & quod iam consecuti fuerant, Deus auferit, ait quippe, *Gloriam meam alteri non dabo. Quemadmodum lege Romanorum prohibitum erat, ne quis vteretur purpura, nisi princeps esset, & æqueitris ordinis: Ad eūdem modum Deus iuterdicat, gloriam cuiuscunque boni operis esse nuncupandam homini, cū ipse sit eius præcipuus auctor.*

Præterea, ecce, quid debeas facere, cum audis gesta alicuius comendabilia: ea semper comendare, non reprehendere, non extenuare, aut querere, quid, bonicias, quo gloria & laus detrahatur. Disce etiam, nō satis esse ea comendare, sed angelicum esse subito, hoc est, instanter, & sine mora. Audis enim, Angelos non expectasse diu, aut moras protaxisse, & distulisse, sed incūctanter laudasse Deum, illique dedisse gloriam. Videbis enim multos, auditis suorum proximorū laudabilibus actionibus, labia cōpescere. Hoc autē haud parum nocumēti adfert Ecclesiæ, quia bonorū operum commendatio homines inflammat ad incumbendum candidis operibus ardentius: atque non solum hi, qui ingenuis operibus vacant: verum etiam inspectores, & auditores. Sicut enim sibilus commouet canes ad insequendam prædam in venatione: sic homines maxime commouētur ad amplectenda virtutum opera. Sic mulier illa videns expulsū dēmonem a Christo ab homine muto, & furdo: & Phari-

Isai. 48:

2. Par. 39

**Luc. II.** eos attribuere Beelzebub principi demoniorum, & Christi audiens sapientiam in refutandis perfidis Iudæis, in commendationem Christi prorruptit dicēs, Beatus venter qui te portauit, & vbera quæ fuxisti. Sic & Paulus crebro commendat Romanos dicens, Gratias ago Deo meo, per Iesum Christū pro omnibus vobis, quia fides vestra annunciat in vniuerso mundo. Sic etiam commendat Corinthios. Sic etiam & **1. Cor. II.** Moyses commendat interfectores idololatrarum dicēs, Consecraſtis manus vestras hodie Domino. In Canticis quoque legimus, reginas, & concubinas Sponsi laudasse Sponsam. Viderunt, inquit, filia & beatissimam prædicauerunt; Regina, & concubina laudauerunt eā. Vides tria genera personarum commendasse, & laudasse Sponsam: primum filias, hoc est, homines iustos; & reginas, hoc est, qui iam ad perfectiorem vitæ statum. Vides etiam eam commendatam a concubinis. Dicuntur autem concubina peccatores; igitur si iustus & pius es, atque filius Patris celestis, quamprimum videris hominem agredientem bonum opus, illum commendat, vt ardentior sit ad eius executionem: si vitæ perfectionem attigisti, & nomen es consecutus regina, feruentior esto ad commendandum. Denique si concubina es, vehementius lauda. Peccatores enim, quia non valent simile operari cognoscentes suam fragilitatem, debent magis bona aliorum opera commendare. Id enim significatur, dum dicitur, Beatissimam prædicauerunt, non dicitur, Beatam prædicauerunt, sed, Beatissimam, quod ampliores congelsisset laudes in Sponsam, significat.

Præterea obserua discrimen ab Angelis assignatum inter Gloriam & Pacem. Gloriam dicunt Angeli dandam in altissimis. Nunquid & Deus non est vbi que, vt etiam in infimis, & in terris illi possimus deferre laudem & gloriam? Quorsum ergo in altissimis solum esse dandam illi Gloriam, dicit? Duo opi-

**A** nor hic esse implicata maxime obseruanda. Alterum est, minime nobis in terris quarendam esse gloriam & laudem, sed solum in excelsis. Quemadmodum enim nauigantem non laudas, quandiu mare sulcat; quia expositus est ventis & tempestatibus, quam obrē illi imminet periculum pereundi, sed cum peruenerit ad portum. Et sicut nō es securus quandiu arbor profert fructum, & segetes adoleſcunt, donec in horreo, & in theca recondas: Ad eundem modum, non est tuta laus quādiu homo degit in terris; sed cum peruenit ad portum gloriæ, cum bona opera nō deciderunt ab arbore, neque locusta absumit frumentum. Fœliciter cepit nauigare Saul; erat enim vir vnius anni, cum regnare cepisset: at in media nauigatione, mediis interceptus fluctibus misere periit, & in portum non penetrauit. Quam fœliciter in horto animi, & in agro cordis Salomō plantauit lignū vitæ, & seminauit Diuum Verbi triticū. Ceterum, o triste & lamentandum spectaculum, fructus comedit eruca, & bruccus; & nitium perdidit locusta. Alterum hic implicatum est, longe ab scopo veritatis aberrare, qui gloriam quærunt in hoc mundo: non enim locus est gloriæ, sed meroris, doloris, & tribulationis. Quemadmodum enim cæcus est, & amens iudicandus, qui in regionibus Occidentalibus quærit perfectissima margarita; & smaragdum; non enim inueniuntur nisi in Orientalibus oris: Ad eundem modum, homines quærentes gloriam, vbi eos contingeret occasus solis, hoc est, vbi mors tandem eos comprehendet, stulti sunt censi.

Præterea, vides etiam, quinam maxime gloriam Deo tribuant, nempe, spiritus angelici, qui ceteris creaturis, & hominibus sunt nobiliores: vt discas, quanto nobilior es, tanto amplius aliorum commendare opera, & præcipue opera Dei tui.

Præterea discas ex hoc loco, quemadmodum etiam si taceat, & nihil dicat

de suis actionibus laudabilibus, qui in eas incubuit, non deesse qui eas multis celebrent præconiis, & aliis referāt Tacet Christus opera sua laudesq. suas; & ecce, Angeli miris efferūt enconis. Tacebat Magdalena humi deiecta ad pedes Assertoris nostri, at Assertor noster quantis eam cumulauit laudibus? Subeūt enim ingens periculū opera nostra, si eorum patratores cæteris retulerint. Sic videmus filios Hebræarū mulierum, qui occultabantur a matribus incolumes euasisse, & minime fuisse interfectos in fluuium autem esse proiectos, & misere periisse per regem Pharaonem, & iniquos eius ministros, qui manifestabantur. Quid nos sumus nisi instar mulierum Hebræarum; quando bonis operibus insudamus, de populo vtique Dei? Quid opera nostra bona, nisi filii quos animus noster concipit? quos si non celauerimus, & aliis retulerimus, quæret princeps Sathanas eos interficere.

Præterea dū audis, ab Angelis magnis celebrari præconiis pacem, discas, quanti sit facienda pax. Locus est satis tritus, & cōmunis, & ideo ab eo supercedemus vnum tantum aut alterum obseruantes. Vis scire quanti sit habenda pax? Obserua quid dicat Isaias, nempe, Quam speciosi sunt super montes pedes euāgelizantis prædicantis pacem: euāgelizantis bonum prædicantis salutem: Obserua quid vocet Pacem, nempe, bonum & salutem. Igitur nihil amplius desiderari potest. Et qui pacem inuenit, & pacem habet, ipsum bonum, ipsamque salutem habet, quibus nihil pretiosius est. Vnde ipse Christus Assertor noster Pax vocatur a D. Paulo: Ipse est, inquit, pax nostra; quinimo nō solum eum vocat Pacem, verum etiam ait, ipsum Deum pacis esse. O admirandam in commendationem Pacis exaggerationē, Deum appellari Pacis. Nā quemadmodum Reges, & potentissimi Principes, a præstantiori, & nobiliori Regno nomen sibi vendicant; sicut Rex Hispaniarum, quamuis sit Dux

**A** Burgundiæ, & Comes Prouintia Belgicæ, & Rex Insularum Balearum: nō inde præcipuum sibi arrogat nomen, sed a Regno Hispaniarum: Ad eundem modum Deus, quamuis multa habeat maxime commendabilia, & nimium æstimabilia, vt Prouidentia, Iustitiam, Misericordiam, & multa alia id genus, quæ minime recenseri possunt, a Pace vult nominari: imo & ipsius Pacis est. Habete pacem, inquit Apostolus, & Deus Pacis erit vobiscum. Omnibus exploratum est, ea maxime cōsiderari in homine, quæ illi contingunt in ortu, & in die obitus, & ea in Principibus præ cæteris mandantur memoria hominum. Sic in ortu Alexandri Magni, in historiis proditum est in cubili, prope eius matrem apparuisse Ammonem in forma serpentis, quem delusa Gentilitas Deum esse iudicabat: Simul etiam in obitu Alexandri Magni, quæ gesserit, & dixerit præ cæteris eius gestis, historia de eo nobis prodiderunt; nempe, maxime modestum, & vestibus compositum spiritum exhalasse, & iussisse fasciculum sagittarum sibi adduci, quem tradidit maxime sibi familiaribus frangendum, & abrumpendum: quem, quia omnes sagittæ simul erant coninctæ, nullus valuit frangere, moxque ipse Alexander singulas extrahens, & separatis dedit ducibus suis frangendas, quas quisque separatas facile rumpebat; atque tunc dixit, Si fueritis omnes cōiuncti & uniti, nemo vos poterit debellare, at si diuisi, facile frangemini: Ad eundem modum Assertor noster maxime voluit, a suis militibus celestibus celebrari quæ quam primum exorsus est facinora, & gesta patravit, nempe, Pacem. Fatemur, misericordiam Dei super omnia opera eius, & etiam maxime suscipienda omnia eius facinora, quod nimium egregia sint, & indicibilia: nunquam tamē legimus, a multitudine celestis exercitus ob ea, sed propter pacem esse miris laudibus celebratum. Hanc eandem pacem etiam moriturus, cum ductus esset ad reges, & præsides, maxime

2. Cor. 13.

Isai. 52.

maxime, non verbis, sed facto commenda-  
 dicit. Nā cū Herodes, & Pilatus essent  
 inimici, & mutuis odiis se prosequen-  
 rentur; cū emisisset Pilatus Christū ad  
 Herodē, ex illa die facti sunt amici. O  
 admirandam pacis laudem. Siquidem  
 Christus & nascens, & moriens pacem  
 complexus est; eamque dedit inimicis.  
 Que, nammodū Reges & Principes præ-  
 cipuas gemmas, & fulgentiores in capi-  
 te ponunt, & etiam in calceis, quibus  
 reguntur pedes, significantes, nō minus  
 pretiosos pedes in Principe, quam caput:  
 Ad eundem modum Princeps cœlorū,  
 caput, hoc est, suæ vitæ exordium;  
 & pedes, id est, vitæ finem hoc pretiosis-  
 simo adamante, nēpe, pace voluit exor-  
 nare. In huius rei typū præcipit Deus  
 apud Exodum, Caput agni cum pedi-  
 bus comedetis. Quis verus agnus, nisi  
 Christus? Ioannes nam que ait, Ecce  
 agnus Dei. Et in Apocalypsi dicitur, Se-  
 quuntur agnum, quocunq. ierit. Quid  
 caput eius, nisi illius natiuitas. Hoc  
 enim est principium vitæ, sicut in ani-  
 mali caput est principium eius. Quid  
 pedes agni, nisi postremus vitæ Christi  
 finis? Vult igitur Deus, principium, &  
 finem gestorum suorum maxime con-  
 templemur, & amplectamur, nēpe, pa-  
 cem, quam & nascens & moriens ma-  
 xime commendauit. In ortu canunt an-  
 geli, Pax in terra. De morte autem in-  
 quit Paulus, Pacificans per sanguinem  
 crucis eius. Hinc nō aliud præbent no-  
 men Angeli Paci, quam Bonam Dei  
 voluntatem. Quid igitur Pax est? Si tex-  
 tum Græcum obserues, Beneplacitum,  
 & bona Dei voluntas. Et quid est Be-  
 neplacitum Dei, & in quo maxime si-  
 bi complacuit? Duo in Sacris Bibliis  
 inuenio Dei Beneplacita: Alterum est,  
 ipsemet filius Dei; sic enim tonat æter-  
 nus Pater, Hic est filius meus dilectus,  
 in quo mihi bene complacui. Et de Pa-  
 ce quid legis? Pax Bona voluntas, siue  
 Beneplacitum Dei. Igitur si tanti est fa-  
 cienda Pax, vbi sunt homines pacem  
 auferentes & bella, lites, & discordias  
 seminantes? Nihil acerbius commina-

Exod. 13

Ioan. 1.  
Apo. 14

Colos. 1.

Matth. 3

A tur Deus, ad euerfionem regni; quam  
 esse auferendam ab illis Pacem. Vnde  
 Apud Ieremiam, postquam multa atte-  
 xit supplicia, & acerbissimas calami-  
 tates inferendas Regno Israelis, ait  
 quippe. Mortibus agrotationū morien-  
 tur, non plangentur, & non sepelientur;  
 in sterquiliniū super faciē terræ erunt,  
 & famæ confumentur: & erit cadauer  
 eorum in escam volatilibus cœli, & be-  
 ltiis terræ. Ne ingrediaris domum con-  
 iuuii, neque vadas ad plangendum, ne-  
 que conuolueris eos. Quorum tāta, aut  
 vnde tam immania mala perfert regnū  
 Iudæorum? Vide quid subiūgat Deus,  
 Quia abstuli pacem meam a populo  
 isto, dicit Dominus, misericordiam, &  
 miserationes. Ablatio igitur Pacis hæc  
 omnia attulit miseris hominibus, bel-  
 la, luctum, planctum, non sepeliri cada-  
 uera, gladio & fame consumi, & eorū  
 corpora a bestis terræ, & volatilibus  
 cœli deuorari. Et quidem, ablata Pace,  
 nihil aliud inuenies in regno, nisi famē,  
 & pestilentiam, rapinas, furta, homici-  
 dia: & deniq. cuncta perditum iri. Pec-  
 cat rex Dauid, & Propheta Gad illi in-  
 dicit pro peccato supplicium, dicens,  
 Hæc dicit Dominus, Trium tibi datur  
 optio, elige vnū quod volueris ex his,  
 vt faciā tibi; Aut septem annis veniet  
 tibi fames in terra tua: aut tribus men-  
 sibus fugies aduersarios tuos, & illi te  
 persequentur: Aut certe tribus diebus  
 erit pestilentia in terra tua. Et respon-  
 dit Dauid, Coarctor nimis: sed melius  
 est, vt incidam in manus Domini, quā  
 in manus hominum. Immissitque Do-  
 minus pestilentiam in Israel. Quorum  
 ex tribus supplicis pestilentiam elegit,  
 & non bellum? Proculdubio, quoniam  
 agnouit prudens Rex, bellum esse fontem  
 ex quo oriuntur innumerata ma-  
 la, fames, pestilentia, rapinæ, & multa  
 alia, quæ vates Ieremias attexit. Hanc  
 ob causam, atque minus malam, pesti-  
 lentiam eligit. Ingens igitur, & indici-  
 bile malum est, auferre pacem e regno;  
 sicuti ingens bonum regnum habere  
 pacem. Quod si pacem auferas ab ho-  
 minibus

Iere. 16

2, Re. 2

minibus particularibus; Bone Deus, A  
 quanta ex hoc damno oriuntur mala?  
 Odium, lites, oblocutio, minæ, & deni-  
 que mors. Ex pace vero quis poterit  
 verbis significare, quanta oriuntur bo-  
 na? Mentis & animi quies pax est; bo-  
 norum spiritualium & temporalium pe-  
 rennis fons, vitæ maximum incrementum,  
 & solatiū; & denique tot profert  
 iucundissimos fructus, vt nulla lingua  
 illa valeat explicare. In Apocalypsi,  
 quasi extremum supplicium datū est  
 sedenti super equum rufum, vt sume-  
 ret pacem de terra, & vt inuicem se in-  
 terficerent: & datus est ei gladius mag-  
 nus. Vides, quid adferat nocenti pa-  
 cem auferre de terra, & quo nomine ap-  
 pellantur, nempe, gladius magnus, & vt  
 homines mutuis pereant, & se interi-  
 mant eadibus. Magni igitur faciendā  
 pax. Vnde D. Paulus inquit, Quantum  
 in vobis est cum omnibus hominibus  
 pacem habentes. Ac rursus ibi inquit,  
 Deum semper ad futurum vbi pax est,  
 sicut e cōtrario Deus fugiet a loco vbi  
 pax non est. Pacem habere, & Deus pa-  
 cis erit vobiscū. Et, Non est Deus dis-  
 fensionis, sed pacis. Cateant ergo ho-  
 mines pacem ab hominibus auferre. Si  
 quidem pax tot bonorum est origo: &  
 eius ablatio tot tantorumque malorum  
 est causa. Egreditur columba ex arca  
 Noe, & reuersa ramum oliuæ portat in  
 ore, symbolum pacis. Egreditur Chris-  
 tus ex utero matris virgineo, & quid in-  
 nentis in ore multitudinis Angelorum?  
 Vtique ramum oliuæ pacem significās  
 ex ore filii Dei sumptum: ipse enim pro  
 pace nostra vagitibus, & lacrymis æter-  
 num deprecabatur Patrē. Igitur in ore  
 nostro semper sit hic oliuæ ramus, si vo-  
 lumus ascendere in montem Domini;  
 sic enim ait regius Psaltes, Quis ascē-  
 dit mi montem Domini? Et respondet,  
 Qui loquitur pacē cum proximo suo.  
 Hoc adumbrat Noe introducens, & in-  
 ferēs in arcā colubā ferentē in ore oli-  
 uæ ramum, esse nempe, in regnū Dei ad-  
 mittendos, qui semper pacem querūt,  
 & pacem cum proximis habent. Noe

Apo. 6.

Rom. 12.

Corin. 13

Corin. 14

Psal. 27.

enim Dei est typus; arca vero, vbi cū  
 cuncta animalia requiescunt, regni cœlo-  
 rum est umbra.  
 Præterea dum audis, Pacem homini-  
 bus dandam bonæ voluntatis, duo dis-  
 ces: alterum est, quēnam vera sit Pax,  
 nempe, non solum quæ in ore & facie  
 ostenditur, sed quæ prodit ex corde &  
 voluntate. Loquebatur Ioab cum Ama-  
 sa & dicebat, Salve mi frater, & tamen  
 deosculans eū percussit, & gladio trans-  
 fixit. Loquebatur Iudas cum Christo,  
 deosculans illum, & tamen osculo filii  
 hominis tradidit. Eduxit Cain fratrē  
 suū verbis pacificis, & dixit, Egredia-  
 mur in agrum, & ibi interfecit eum: &  
 qui pacem in ore seminabat, in odium  
 conuertebat in corde. Non igitur hæc  
 Pax commendatur ab Angelis, sed quæ  
 procedit ex bona voluntate. Nā quem  
 admodum aliquæ arbores radicem ha-  
 bent amaram, licet fructus dulcedinē  
 præ se ferant. Et sicut rosa iucundā ap-  
 parēt, quam si gustaueris, gustū amarā  
 esse deprehendes: Ad eundem modum  
 inuenies homines, qui intus in cor-  
 de amaritudinem habent, licet exte-  
 rius iucunditatem præ se ferant. Vn-  
 de D. Paulus ait, Pacem sequimini cū  
 omnibus, neq. radix amaritudinis sur-  
 sum germinans impediatur. Ecce cautos  
 nos reddit D. Paulus, ne pacem habea-  
 mus fictam: & cum externe habeat dul-  
 cedinem, abscondita sit radix amarissi-  
 mæ, nempe, odium. Alterum vero hic  
 implicatum, Et in terra pax hominibus  
 bonæ voluntatis, si sequamur multorum  
 Patrum explanationem, nempe, refe-  
 rentes bonam voluntatem ad homines,  
 & non ad Deum; ecce, cum quibus ma-  
 xime Deus, vult pacem habere, nempe,  
 cum hominibus bonam voluntatem ha-  
 bentibus, hoc est, conscientiam bonam.  
 Non est pax impiis, dicit Dominus, ait  
 sacer vates Isaias. Ac rursus, Impii qua-  
 si mare feruens, quod quiescere non  
 potest, & redundant fluctus eius in con-  
 culationem & lutum. Non est pax im-  
 piis, dicit Dominus Deus. Perpulchra  
 similitudine vates Isaias depinxit mi-  
 nime

2, Re. 20.

Matth. 26

Genes. 4

Hebr. 12

Is. 4.

Is. 5.

nime peccatores pacem habere posse, conferens eos cum tempestuoso mari, in quo nihil inuenies tranquillum, sed fluctibus maximis concitatum, & luto cōtaminatum. Si querat a me peccator, Vnde illi perpetue lites? Vnde nihil illi pro votis succedit? Respondebo, causam esse, quod habeat homo deprauatam voluntatem. Quemadmodū enim eques vectus ab equo effrenato, & minime tendente per viam, freno compellitur, vt reuertatur ad iter, & calcaribus pungitur: Ad eundem modum, Deus non secus atque calcaribus, & freno homines deprauatam habentes conscientiam, vt ad saniozem mentem reducat, excruciat, & pūgit. Qui igitur desiderat, nihil sibi aduersum obuēire, studeat pro viribus bonam habere voluntatem. Sic enim dicebat Balaad Suites Sācto Iob, Si mundus, & rectus incesseris, statim Deus euigilabit ad te, & peccatū reddet habitaculum iustitiæ tuæ: in tantū vt si priora tua fuerint parua, & nouissima tua multiplicentur nimis. Et apud Leuiticum Deus ait, Si ambulaueritis ex aduerso mihi, neque uolueritis audire me; addam plagas vestras vsque in septuplum, propter peccata vestra: immitamque in vos bestias agri, quæ consumant vos, & pecora vestra: & ad paucitatem cuncta redigant desiderio. Quando aliquis homo sentit se iactari calamitatibus, & tribulationibus, ad se metipsum reuersus scrutetur voluntatem, & conscientiam suam, & videat, an bonam vel malam cōscientiam habeat. Propter malam enim conscientiam hæc omnia acerbissima incommoda illi obuēniunt. Pereunt fruges, & segetes iam adultæ euāescunt, & efflorent. Moritur filius? Sunt ægritudines, & alia id genus mala? Proculdubio peccatoribus ista contingunt, quia malam conscientiam habent.

Iob. 8.

Leui. 21.

Præterea considera ordinem Dei tui in attexendis his duobus Gloria, & Pacem. In altissimis est Gloria: in terris autem est Pax. Caue autem tu ne hunc ordinem euertas, & dicas sic, In

**A** altissimis Pax, & Gloria in terris. Non enim terra, & hic mundus datus est ad gloriam: sed natus est homo ad labores, dolores, tribulationes, calamitates: & qui hæc in hoc sæculo non patiuntur, caueant, ne illis dicat Deus, *Luc. 6.* Ve vobis diuitibus, qui habetis consolationem vestram: ve vobis qui saturati estis, quia esuriētis: ve vobis qui ridetis nūc, quia lugebitis, & flebitis. *Luc. 16.* Habuit diues ille epulo cōsolationē in hoc mundo, & functus vita, sepultus est in inferno. *Act. 14.* **B** contrario vero iusti in multis tribulationibus exercitati per eas intrauerunt in regnum Dei.

Ad postremum obserua, quam pauca verba hymno isto protulerint Angeli. Et quemadmodum non longum tēxerunt sermonem. Non igitur in multis fidas orationis verbis, cum oras Dominum Deum tuum, sed spiritum, & feruorē quere cum istis Angelis. Tāta autem est huius hymni *Gloria in excelsis Deo*, dignitas, & amplitudo, vt D. Hilarius cernēs paucissima esse militiæ cœlestis verba, reliqua addiderit; quæ in hoc hymno in sacrificio Missæ verendo canuntur, nempe, *Laudamus te, Benedicimus te, &c.* quæ in hoc hymno dicuntur. Papa vero Anastasius secundus sanxit, diebus Dominicis, & Festis, statim in ipso exordio Missæ cantari.

*Et factum est, vt discesserunt ab eis Angeli in cœlum, pastores loquebantur ad inuicem.* Bone Deus, quam graphice cuncta describit Sanctus Euangelista. Semel atque iterum dixi quando vitur Sanctus Lucas his verbis, *Et factum est, semper nō esse vulgare mysterium, quod scripturus est. Scrutemur ergo, quid hic lateat mysterii. Proculdubio non vnum, sed alterum atque alterum implicauit Sanctus Lucas. Attentionē autem primum captat his verbis, Et factum est. Arrigamus ergo aures, & qui habet aures audiendi, audiat quid Spiritus sanctus dicat Ecclesiæ in hoc loco. Vt discesserunt, inquit, ab eis Angeli in cœlum.* Ecce, quo, & ad quem locū Angeli functi legatione sua tendunt; non vtique

vtique in terram, non vtique in infernum, sed in cœlum. Quorsum dicitur, reuersos Angelos in cœlum? Quoniam ea quæ Angeli egerant, & locuti fuerant iter patens reddiderunt cœli, non autem occluserunt viam cœli. Loquuti sunt de Gloria diuina, loquuti sunt de Pace, loquuti sunt de Bona voluntate: Angelorum animi, non secus atque proprio & peculiari bono, maximo afficiuntur gaudio, ob bonum collatū hominibus, non tristantur hominum honore, & dignitate. Ist hæc omnia quid aliud sunt, nisi gradus, quibus tenditur in cœlum? Cupit igitur homo ex hoc mundo discedere cum Angelis in cœlum? Diligat sicut Angelus, charitatem habeat gaudens de bono proximi sui sicut Angeli, in omnibus gratias agat Deo sicut Angeli. Et proculdubio scalam Iacob fabricauit, per quam Angeli ascendunt in cœlum, cui & Deus innixus est. *Gene. 28.*

Deinde iure optimo refert Sanctus Lucas, Angelos discessisse in cœlum: vt significaret, Angelos fuisse bonos, non autem malos & dæmones, quod ad aucupandam Pastorum fidem ad credendum angelicis dictis haud parum habet momenti, videre Angelos in cœlū ascendere. Iesu bone, quis videret homines, ita confabulantes, & agentes de rebus proximi, vt mereantur in cœlum discedere, nō autem in infernum descendere? Hoc cupio, per viscera Iesu Christi, homines animaduertant, vt orationes suas dignas Deo offerant, vt cōversationes, & sermones suos fide Euāgelica condiant: & ita charitatis habeant viscera, vt non inuidia liuor eos torqueat, quia bonum aliquod collatū cernunt in proximis suis. Quid dicam de hominibus, qui quidem ingenti dolore afficiuntur, quotiescunque cernūt aliquos pacis federe copulatos, desiderantes discordias, & inimicitias? Quid hoc est, nisi precipitem se dare in infernum, cum dæmonibus, non autem in cœlum ascendere, cum bonis Angelis? Sed obserua, quid fecerint Pastores,

**A** quid que loquuti fuerint, mox vt discesserunt Angeli ab eis. Primum hæc splendet vrbantitas Angelorum, qui nondongissimum tēxerunt sermonem cum Pastoribus, sed breuissimum. Videbis homines importunos, qui nunquam si tecum loquantur, faciunt dicendi finem, & grauissimo sunt oneri, nō focus atque muscæ importunæ: de quibus ait Salomon, Muscæ morientes perdunt suauitatem vnguenti. Nullum enim vnguentum pretiosius, quam sermo de rebus spiritualibus, & cœlestibus; at si prolixior sit, proculdubio suauitatem perdit: parit enim tedium, & homines minime ferrē possunt. Discant igitur homines, comites esse, & vrbanos, in suis cōversationibus, non autem molestos, & importunos; hoc enim angelicum est, qui breuitate sermonis docet nos, & breuitatem in cōfabulationibus esse amplectendam. Quod si angelica confabulatio obstitit, & impedimento aliquandiu fuit, ne Pastores irāsfirent citius Bethlehem: cōfabulationes, & colloquia praua, quantū adferent nocenti, ne bonis actionibus vacemus. Heu quoties vrbantitas mundi, & comes confabulationis nos reuocat a candidis actionibus? Erat aliquis oraturus, aut in aliam cōmendabilem actionem incubiturus, aduenerunt hospites, qui confabularentur, eam confabulationem diuinę præferunt confabulationi. O lamentandā iacturam! Angeli ergo cito discedunt, vt locum darent Pastoribus ad transeundum vsque Bethlehem.

Ecl. 10

**B** Deinde obserua, quemadmodū Pastores non longas moras tēxerunt, aut protrahunt transire ad videndum Christū: sed quam primum Angeli discedunt, loquuntur ad inuicē. Quo facto docemur, quando de rebus spiritualibus audimus sermonem, non esse differendum ea de retractate. In lege prohibet Deus sibi animal, quod non ruminat offerri in sacrificium, Quod autem ruminat, inquit, in pecoribus comedatis. Animal mox vt absumpsit pabulum ruminat, & ex ventre reducit ad os, vt iterum mandat:

Leuit. 11

mandat: Sic homines tunc animalia munda sunt, cum pabulum sibi oblatum, & semel haustum ad ventriculum mentis super illud cogitant, & non tradunt obliuioni: Erant Pastores isti animalia munda, & quæ semel audita ab Angelis in ventrem cordis traiecerant, iterum ad eos reuocantes iisdem de rebus loquuntur, & dicunt: *Transseamus vsque Bethlehem.* Audisti Concionatorem? percipisti mēte, quæ tibi loquutus est? Caue, ne statim tradas obliuioni, sed semel atque iterum animo reuolue, si cupis tibi prodesse conciones. Vides etiam quemadmodum non vnus, aut alter pastor loquatur post Angeli discessum, sed omnes, inquit, *Pastores loquebantur ad inuicem.* Hic etiam multa sunt implicata. Primum vrbalitas & comitas Pastorum; non enim vnus tantum loquebatur, sed omnes ad inuicem. Inuenies homines, qui si semel ceperint loqui, minime aliis ad loquendum locum relinquunt, sed rotum tempus confabulationis sibi arrogat. Non sic isti Pastores, sed ad inuicem loquuntur, vnus loquitur, & sibi limitem ponit, vt & aliis ad loquendum concedat locum. Quemadmodum quando musici conueniunt ad canendum, non solum vnus canit, sed lecto inceperit cantum, aliquandiu silet, vt & ceteri etiam canant: Ad eundem modum, quando plures homines conueniunt, æquum est, ita vñ loqui, vt etiā aliis concedatur ad loquendum locus. Sic etiam duo discipuli cum Christo sub forma peregrini, se se ostendentes ad inuicem sermones miscunt. Quærit enim Peregrinus, Qui sunt hi sermones, quos confertis ad inuicem? Non ait, quos alter vestrum loquitur, sed, quos confertis ad inuicem: quoniam ad inuicem loquebatur. Rursum etiam discipuli dixerunt ad inuicem, Nonne cor nostrum ardens erat, &c. Non vnus dixit, sed vterque loquutus est. Ita sunt aliqui importuni ad loquendum, vt alios velint esse in eadem, ferentes, & patientes sermonum eorum ictus; & minime facientes copiam, vt & ipsi confabulationem

contexant: Non sic Pastores, sed loquebatur ad inuicem. Videbis opifices in operibus holotericis aliquando longum texere funiculum, quem vtiq. vnus tantum minime texere potest, sed eget alterius cōfortio ad contexendū, & conficiendum funiculum: Ad eundem modum Pastores isti funiculum in confabulatione, qui est vinculum charitatis, conficiebant; & ideo non vnus tantum conficit, sed omnes simul contexunt. Labia tua sicut vitta coccinea, ait Sponsus Ecclesiæ Spōsæ suæ. Quid vitta coccinea, nisi sermo, & confabulatio de rebus spectantibus ad charitatem? Nullus enim ignorat coccinum symbolum esse charitatis, & dilectionis, vt multi dicunt Sancti Patres. Sic Gregorius i. Reg. 16. & 6. Moralium cap. 25. ait quippe, Coccus bis tinctus designare potest duplicem amorem, Dei videlicet, & proximi, & feruorē charitatis. Labia etiā, quis dubitat, significare sermonem, cum sint præcipua sermonis instrumenta? Igitur si labia sunt sicut vitta ex pluribus filis contextitur. Et quoniam viri pii, quando simul conuenientes confabulantur, vnusquisque loquitur veluti filum adhibens, & ad inuicem loquuntur plures; ideo componit labia Ecclesiæ cum vitta ex pluribus filis coccineis contexta. Et quando ad hunc modum homines loquuntur ad inuicem, sicut isti Pastores loquebantur, eloquium gratiosum est & Deo & hominibus. Vnde Sponsus merito subiungit (cum dixerat sicut vitta coccinea labia tua) & eloquium tuum dulce: Est enim iucundum tum loquentibus, tum audientibus plures ad inuicem de rebus spiritualibus texere sermonem, sicuti molestum, & ægre ferendum, vnum sibi totum, cæteris prætermisissis, arripere tempus ad loquendum.

Præterea obserua distantiam loci aperire, & quo ituri essent reseruisse, nempe, vsque Bethlehem: quo verbo significabant, non longe, & in aliam regionē illis esse ad eundem, sed Bethlehē: quæ prope, & in eadem regionem erat, vt iam

Cantica

*Ad mo-* iam supra dictum est. Duo autem sunt *res.* hic implicata. Alterum est, vereri Pastores, longius discedere a grege sibi commisso, ne aliquid susciperent damna lupis, & bestis oues. Hoc aduertant Pastores Ecclesiæ, quibus tradidit Deus oues pascuæ suæ, qui pro nihilo ducunt, greges Domini in longum tempus deserere; atque non vtiq. religionis, & pietatis causa, sed animi recreandi; & vt se implicent negotiis secularibus. Arguebant fratres David illum, illicque dicebat frater eius maior, loquente eo cum aliis, & iratus contra illum. Quare venisti, & quare dereliquisti pauculas oues illas in deserto? Ad eundem modum frater noster maior, Rex nempe, & Summus Pontifex, quodcumque audiunt, vel cernunt, Pastores Ecclesiæ dereliquisse oues suas, debent irasci aduersus eos, coram omnibus reprehendere: siquidē omnibus notum est, suas dereliquisse oues; & dicere illis, Quare venisti, & quare dereliquisti non pauculas, sed multas oues tuas, quas tondes, & quarum lacte, & fructibus non solum pascaris, verum etiam diues effectus es?

Præterea obserua, non deterruisse Pastores, ne transirent Bethlehem nocturni temporis inclementiam, neque frigus, neque pruina; sicuti, pro dolor, quacumque temporis incommoditate multos videmus deterritos a commendabilibus actionibus: si pluit, si gradinat, si Aquilo flat, statim excusationem prætexunt. Non sic Patriarcha Abrahamus, sed in ipso feruore diei currebat ad armentum, vt portaret vitulum tribus hospitibus. Neque etiam Sanctus Thobias temporis incommoditate absterrebat, ne sepeliret caduera mortuorum; sed post solis occubitum sepeliebat. Videntur etiam isti Pastores (dum itineris breuitatem metiuntur, dicentes, *Transseamus vsque Bethlehem,* atque si dicant, *Nō via longitudine defatigabimur: in eadē enim regione, & prope nos est*) homines adubrare, qui parum laboris pro Christo sustinent; & si aliqua est difficultas, aut aliquid molestiæ ferendū. Christū querere, aut illi interuire omittunt. Isti sunt similes canibus, qui quidem incipiunt insequi in venatione feras; cæterum mox, vt ceperunt insequi, ab inceptis desistunt: secus autem generosi canes, qui quidem sine intermissu feras persequuntur, donec capiant, non laboris & defatigationis onere deterriti. Sic viri pii, dicentes cum istis Pastoribus, *Transseamus vsque Bethlehem,* hoc est, non multum laboris sustinebimus ad inueniendum Christum. Nam sicut inquit Apostolus, Quod in præsentī est, momentaneū, & leue tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternæ gloriæ pondus operatur in nobis. Ac rursus, Non sunt condignæ paffiones huius temporis ad futurā gloriā, quæ reuelabitur in nobis. Et D. Gregorius ait, Recogitatio præmi diminuit vim flagelli.

Præterea obserua, quem fructu successerit verbum Dei in cordibus Pastorum, postea quam audierunt Angelos euangelizantes: non enim conculcauerunt verbum Dei seminatum in agro cordis eorum, & volucres cœli comederunt illos: sed fructum fecit centesimū. Videbis multos similes ciphis, siue vasis perforatis, aut cribris, quæ quidem omnia, quandiu sunt in aqua, plena videntur aquis; cæterum, quam primum extraxeris, vacua iuuenis, & nihil continent, suspirant, gemunt, lacrymantur, & denique corda videtur habere carnea, non lapidea, veruntamen mox, vt audierint obliuiores sunt cane; qui quidem prædam, quam habent in ore, visa alia prope se, relinquunt, vt illam deuoret: sic enim, quacunq. tentatione, & occasione oblata, facile amplectuntur peccata, & doctrinæ, quam in concionibus audierant, obliuiscuntur: quibus dicere potest Deus, quod dixit Moysi de filiis Israel, Cito recesserunt a via, quam ostendisti eis. Sic primus Pater Adamus videtur oblitus Diuini præcepti, & consensum præbuit tentationi serpentis. Sic & Caim obliuioni tradidit, quod

stinent; & si aliqua est difficultas, aut aliquid molestiæ ferendū. Christū querere, aut illi interuire omittunt. Isti sunt similes canibus, qui quidem incipiunt insequi in venatione feras; cæterum mox, vt ceperunt insequi, ab inceptis desistunt: secus autem generosi canes, qui quidem sine intermissu feras persequuntur, donec capiant, non laboris & defatigationis onere deterriti. Sic viri pii, dicentes cum istis Pastoribus, *Transseamus vsque Bethlehem,* hoc est, non multum laboris sustinebimus ad inueniendum Christum. Nam sicut inquit Apostolus, Quod in præsentī est, momentaneū, & leue tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternæ gloriæ pondus operatur in nobis. Ac rursus, Non sunt condignæ paffiones huius temporis ad futurā gloriā, quæ reuelabitur in nobis. Et D. Gregorius ait, Recogitatio præmi diminuit vim flagelli.

Præterea obserua, quem fructu successerit verbum Dei in cordibus Pastorum, postea quam audierunt Angelos euangelizantes: non enim conculcauerunt verbum Dei seminatum in agro cordis eorum, & volucres cœli comederunt illos: sed fructum fecit centesimū. Videbis multos similes ciphis, siue vasis perforatis, aut cribris, quæ quidem omnia, quandiu sunt in aqua, plena videntur aquis; cæterum, quam primum extraxeris, vacua iuuenis, & nihil continent, suspirant, gemunt, lacrymantur, & denique corda videtur habere carnea, non lapidea, veruntamen mox, vt audierint obliuiores sunt cane; qui quidem prædam, quam habent in ore, visa alia prope se, relinquunt, vt illam deuoret: sic enim, quacunq. tentatione, & occasione oblata, facile amplectuntur peccata, & doctrinæ, quam in concionibus audierant, obliuiscuntur: quibus dicere potest Deus, quod dixit Moysi de filiis Israel, Cito recesserunt a via, quam ostendisti eis. Sic primus Pater Adamus videtur oblitus Diuini præcepti, & consensum præbuit tentationi serpentis. Sic & Caim obliuioni tradidit, quod

Luc. 24

1. Re. 17

Gene. 18

Thob. 2

2. Cor. 4

Eao

Mm quod

quod illi dixerat Deus: Non ne si bene egeris, recipies, sin autem male, statim in foribus peccatum tuum aderit? Sed sub te erit appetitus eius, & tu dominaberis illius. Dolendum est, quia vix hæc verba finivit Deus, & statim vocavit fratrem suum, ut interficeret illum. Solent homines excusationem oblicere, cum peccant, dicentes, Appetitus meus supra vires meas est, non possum resistere, & subiicere voluntati meæ. Non enim quod volo bonum hoc facio, sed quod odi malum, ut inquit Apostolus. Caterum aduersus huiusmodi fictam excusationem, ait Deus Caino, & omnibus peccatoribus, Sub te erit appetitus tuus, & tu dominaberis illius.

Præterea admirandus est locus iste, ut discant homines, inutuis se inflammare adhortatibus, ad amplectenda bona opera, & quærendum Christum; ac tum maxime, cum simul coniuncti, & ad vnum confluentes audiunt concionatores: tunc enim debent mutuo se commouere, & excitare ad opera virtutis; & dicere cum istis Pastoribus, Transeamus ad executionem bonorum operum, & ad quærendum Christum. Non potest sine multis lacrymis dici, ingentem sollicitudinem, & studium homines adhibere, & præstare, ut ad inuicem se inflament, & alliciant ad patranda peccata. Vix autem inuenies, qui alios mutuo se coniungens adhortetur ad virtutem. Sed hoc malum satis antiquum est, & ab orbe condito cœpit mittere radices in cordibus hominum. Sic prima femina excitat virum suum ad peccandum, & quidem ipsa extimulata a serpente. Sic etiam filia Noe etiam sororem suam commouet, & incitat ad coeundum cum patre suo: Sic etiam, Sapie. 2. & impii mutuis se adhortatibus inuirtant ad peccandum: dicunt enim, Venite coronemus nos rosis, & fruamur bonis quæ sunt, & utamur creatura tanquam in iuuentute celeriter, vno pretioso, & vnguentis nos implea-

mus: nullum pratum sit, quod non pertranseat luxuria nostra: Sic etiam & mutuo se inflammabant, & conuuebant ad extruendam Babylonis turrim homines peccatores: Venite, dicunt, faciamus nobis ciuitatem, & turrim, cuius culmen pertingat ad cœlum. Sic etiam fratres Ioseph mutuo se alliciebant ad interficiendum fratrem Ioseph: Ecce, dicunt, somnator venit; venite occidamus eum, & mittamus in cisternam veterem; & dicemus, Fera pessima deuorauit eum: cui consilio omnes, prohi dolor, consensum, vno dempto Ruben, præbuerunt. Sic etiam & Aegyptii, eorumque Rex excitabant semetipsos ad opprimendos, & interficiendos filios Israel: Venite sapienter, dicunt, opprimamus eum populum, ne forte multiplicetur. Sed sicut Diabolus suggerit animo, & allicit ad patranda peccata per iniquos exhortatores, ministros suos: Ad eundem modum etiam semper Deus prouidit Ecclesiæ suæ, ut etiam sint, qui adhortentur proximos suos ad bonum. Alliciebat femina impudica Ioseph ad peccatum, & veneream voluptatem, ipse autem prudenter respondebat illi, ut a praua intentione reuocaret, Quomodo possum hoc malum facere? Præbebant consilium nonnulli ex filiis Israel, & dehortabantur fratres suos, ne vellent ascendere in terram Promissionis: & quamuis aliqui hoc vellent sequi prauum consilium, non defuerunt Iosue, & Caleb boni exhortatores, & consiliarii, qui scindentes vestimenta sua diceret ad omnem multitudinem, Terra quam circumus, valde bona est, si propitius fuerit Dominus, inducet nos in eam, & tradit humum lacte, & melle manantem. Isti igitur Pastores non se inuicem exhortabantur ad peccatum, sed ad bona opera exequenda. Sic etiam, & Mariæ illæ, Magdalena, Iacobi, & Salômæ, se ipsas inuicem inuitabant ad vngendum Christum; & non eas retardauit difficultas

difficultas reuolendi lapidē ab ostio monumenti. Et quoniam bonus erat iste adhortatus, meruerunt videre reuolutum lapidē, & Angelum, qui eas consolaretur, & diceret, Christum iam resurrexisse ex mortuis.

Præterea vides etiam, quemadmodum non vnus, aut alter Pastorum dicat aliis, Transite vos vsque Bethlehem, & si inueneritis Infantem positum in præsepio, postea nos transibimus. Sicut etiam impius rex Herodes dixit Magis, Cum inueneritis eum, renunciate mihi, ut & ego vadam, & ad rem eum: sed simul omnes transire volunt ad videndum Christum. Inuenies multos, qui alios exhortentur ad amplectendam virtutem; ipsi autem minime eam amplectuntur: hi similes sunt canibus in venatione aues excitantes latratibus; quæ quidem in altum volantes non ab illis capiuntur; sed ab erodio, & aliis auibus ad venationem præparatis. Insequuntur autem erodio aquila, & alii accipitres; quoniam alas habent: Ad eundem modum homines alios excitantes ad virtutem, esto pennas habeant, & alas, nempe, intellectum, & voluntatem efficaces ad volandum ad Christum; plumis tamen carent: deplumes enim eas reddidit Diabolus. Sed viri pii habent pennas suas bonorum operum, & desideriorum plumis indutas, & ideo simul cum se adhortantur ad virtutes, transeunt, & non remanent immobiles. Videbat Vates Ezechiel quattuor animalia, quæ quidem, vbi erat Spiritus, illuc gradiebantur; nec reuertebantur, cum ambularent. Considerauit autem sacer Vates causam, ob quam vnumquodque coram facie sua ambulabat; & ferebatur, quò impetus spiritus suggererat; & non sistebant gradum. Et duo vidit maxime obseruanda. Alterum est, quod pennas habebant extensas desuper; ac deinde duæ pennæ singulorum iungebantur, ita ut altera alteri esset adiumento ad volandum: Huiusmodi sunt viri pii, & hu-

A iusmodi erant isti Pastores: habebant enim voluntatem, & intellectum efficacem ad inquirendum Christum; & istas duas pennas mutuo singuli iungebant; hoc est, se adhortabantur, ut transirent ad quærendum Christum. Habet enim non parum roboris, cum adhortator plus opere, quam voce se prouducit in exemplum ad insequendam virtutem. Vnius enim hominis deuotio, & pietas alterum excitat ad pietatem; & vnus suspirium inflammat alios ad exhaurienda ex intimo corde suspiria. Vnius hominis humilitas, poenitentia, elargitio, elemosynæ alios etiam maxime inflammat ad similes prestandas actiones virtutum. Et quemadmodum quando plures viatores iter faciunt, si aliquis deficiat animo, ceteri suis gradibus, vna cum verbis animum faciunt, ut ulterius progrediatur; & non medio itinere succumbat: Ad eundem modum se gerebant isti Pastores ad quærendum Christum. Sic & D. Paulus docet Thimotheum, quemadmodum debeat fungi munere boni exhortatoris, dicens, Exemplum esto fidelium in verbo, in conuersatione, in charitate, in fide, in castitate: attende lectioni, exhortationi, & doctrinæ, in his esto ut profectus tuus manifestus sit omnibus: hoc enim faciens, & te ipsum saluum facies, & eos, qui te audiunt. Considera cuncta verba. Primum ait, Exemplum esto non solum in verbo, verum etiam in charitate, & in fide, & in castitate: & postquæ hæc dixerat Thimotheo facienda, subiungit exhortationem, dicens, Attende exhortationi. Atque ut ostenderet Apostolus, quando exhortatio non est inanis, addit, Profectus tuus manifestus sit omnibus: nam cum homines cernunt exhortatorem profectisse in virtutes, maxime accinguntur, & permouentur ad bona opera.

Præterea demus hoc multis Sanctis Patribus, D. Ambrosio, Bedæ, Origini, Theophylacto, Lyrano, Carthusiano, & multis aliis. Et fortassis noua adduce-

adducemus, licet conceptus communis sit, Pastores; Isti Pastores Ecclesie adu-  
brant, qui quidem non solum verbo debent exhortari oues suas, sed etiam exemplo: isti debent esse in eadem regione cum Christo: isti non debent pre-  
tendere excusationem nocturni temporis ad quarendum Christum: isti debent semper ex animo dicere ouibus suis, Trāseamus vsque Bethlehem, non solum vt videamus Agnum Dei, qui tollit peccata mundi: verum etiam, vt illum in altari, & Ecclesia assum igne charitatis manducemus. Quibus enim pertinet agere de ouibus, & de agnis? Vtiq. Pastoribus. Igitur vbi fuerit Agnus Dei, ibi debent transire Pastores. Querebat Sponsa suum coelestē Spon-  
sum vbinam cubaret, vbinam transigeret æstiuum meridiani solis ardorem, & ait in hunc modum. Indica mihi, o tu quem diligit anima mea vbi pascas, vbi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum, hoc est, ne diuertar, & declinem, inquit Sponsa, ad peccata, & alias voluptates, quas homines dulcedine peccati decepti pro veris Dijs, colere solent, dicente Apostolo, Auaritia, & in-  
gluuias est idolorum seruitus. Obserua autem, quid respondeat Sponsus, vt agnoscat Sponsa, vbinam ipsemet Spōsus sit, Si ignoras te hoc est, si te latet, est enim Hebraismus, sicuti Hispanicis dicimus, *En tal parte esta fulano, si no te lo sabes*. O pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregum tuorum, & pascas hēdos tuos iuxta tabernacula Pastorum. Contem-  
plare animo, quo mittat Sponsam, & quid dicat esse pascendum, non vtiq. oues, non vtiq. agnos, sed hēdos; & non vtiq. alienos, sed tuos, atque si aper-  
tius dicat, Recogita greges operū tuorum, & oues, & agnos, quæ candida sunt opera in desertis locis pascas, hoc est, solum cum Deo communica: quos autem inueneris hēdos in grege tuo, hoc est, peccata tua. Nullus enim am-  
bigit, hēdum symbolum esse peccati.

**A** Tuos igitur hēdos non alienos, hoc est, peccata tua, non aliena pascas, iuxta tabernacula Pastorum. Et quæ sunt ista tabernacula? Vtiq. Ecclesie, prope quas, aut in quibus semper viuūt Episcopi, & alii Prælati Ecclesie Pastores: ab istis quærere debes, vbinam ego sum. Debet igitur Sponsa iure optimo diuino, & humano, a Pastore suo quærere, vbi nam Sponsus eius sit, & ipse Pastor tenetur in Bethlehem, quæ domus panis est, porrigere Christum panem viuum, qui de coelo descendit ad manducandum. Vides igitur, quam apte quadret in Pastores Ecclesie, vt non solum verbo, verum etiam & opere transeant ad præsepe altaris ad quærendum, ostendendum, porrigendumq. verū animæ panem. Et quoniam verus etiā panis animæ est Scriptura Sacra, ne conqueratur Deus, Paruuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis: agnoscant Episcopi munus eorum esse Sacram Scripturam nocturna diurnaque manu reuoluere. Bethlehem enim domus panis est, id est, Scriptura Sacra Dei verba continet, quibus animus reficitur.

**B** Sed videamus, quam de causa Pastores dicūt, se velle transire vsq. Bethlehem. Dicunt, *Et videamus hoc Verbum quod factum est, quod fecit Dominus, & ostendit nobis*. Primum duo sunt consideranda. Alterum est, quando Angelus annunciauit Pastoribus, natum esse Saluatorem, non dixisse illis. Ite in Bethlehem, sed solum dixit, inueniendum esse in præsepio. Quorsum Angelus non est Pastores adhortatus, & dixit, Transite vsque Bethlehem? Respondemus, hic maxime splendere bonorum hominum conditionem, qui quidem cognita, & perspecta alicuius rei bonæ veritate, nō egent huiuscemodi exhortationibus, sed ipsi maxime inflāmantur per se ad amplectendam virtutem; Secus autem impii, qui non solum miseri egent cognitione: verum etiam & multis aliis modis, vt transeant ad actiones virtutum. Vnde tantum inter

Thre. 4

ter bonos, & malos discrimen? Quia boni valent, & non laborant morbo spirituali, iniqui vero agri sunt, & prostratum habent appetitum ad absumendam virtutem. Si apponas, & offeras homini sano perdicem, aut aliquam aliam auem opipare præparatam, statim manum extendit, vt comedat; & cum voluptate trahit cibum in vētriculum: si autem ægrotus sit homo, bone Deus, quanta sunt excogitanda, & exquirenda salsamenta, & condimenta, vt comedat? Neccessum enim est, vt aliena manu apponatur ori, & condiantur. Vnde tantum fastidium? Vtiq. ex mala valitudine. Quam primum cernit accipiter auem aliquam, si habeat plumas, aduolat ad capiendum: si autem implumis sit, minime aduolare potest: Sic homo, quamdiu, vt diximus, plumas habet virtutum, solum perspecta præda, & cibo animi sui, statim accurrit, & aduolat, & non eget peculiari exhortatione: Sicut isti Pastores, quibus minime dixerunt Angeli, Ire ad quarendum Saluatorem.

Alterum hic implicatum est bona indoles horum Pastorum: qui quidem non negant fidem dictis Angelicis: sed illis crediderunt. Vnde perquam docte D. Ambrosius ait, Vides Pastores Angelo credidisse, & tu Patri, Filio, & Spiritui sancto, Angelis, Prophetis, & Apostolis credere non vis? Nos autem, & his verbis D. Ambrosii addamus: Si autem credis, cur non & opere imitaris Pastores? Qui non solum crediderunt, verum etiam transierunt vsq. Bethlehem.

*Et videamus hoc Verbum, quod factum est.* Non est concordia omnium Sanctorum Patrum animus in explanatione huius loci. Antiqui Patres per Verbum intelligunt Verbum æterni Patris carnem factum. Ita D. Ambrosius, Chryostomus, Origenes, Beda, Harmon, Gregorius, Glossa ordinaria, Lyranus, Carthusianus, & Interlinearis, & alii complures, quorum verba pecu-

liariter referre, longum esset. Hoc vnū certum est, omnes citatos Patres intelligere per hæc verba, *Hoc verbum, quod factum est, Christum Verbum Dei Patris carnem factum*. Alii autem & maxime recentiores vna cum Caetano, & Euthymio per Verbum, secuti phrasim Hebraicam, intelligunt, rem. Sic enim crebro accipitur in Sacris Literis, vt secundo Regum primo: Interrogat David, Quod est Verbum, quod factum est? Indica mihi, hoc est, Quanam res gesta est? Ad eundem modum, cum dicitur in libris Regum, Reliqua scripta sunt in libro Verborum Regum Iuda: Verborum dixit, pro Gestorum. Vnde sic alii vertunt hunc locum, Reliquum gestorū, & omnia quæ fecit, scripta sunt in libro annalium regum Iuda. Sic etiam & illud, Non fuit Verbum in domo sua, quod non ostenderet nunciis regis Babylonis, hoc est, Nihil habuit in domo sua, & in thesauris suis, quod non ostenderet illis. Videtur autem huic explanationi fauere, quod Græce hoc loco pro, Verbo, non est λόγος sed εἴμα: quod Verbum magis significat, rem, aut, factum aliquod, quam sermonem. Inter tam proceres Patres non audeo meam deferre sententiam, & præcipue cum D. Chryostomus græce scripserit, & ipse apertissime in hunc locum ait, homilia 2. Verbum hoc ipsum Dominus est. Videamus igitur, quomodo hoc ipsum Verbum, hoc est, Dominus ipse fecerit, & ostenderit nobis carnem suam. Quod enim videre non poteramus, dū erat Verbum, videamus carnem; quia caro est. Videamus, quomodo Verbum caro factum est. Hactenus Chryostomus. Et D. Ambrosius, qui Græcas Literas non ignorauit, etiam ait, Etenim cum caro Domini videtur, Verbum videtur, quod est filius. Et Venerabilis Beda, & Interlinearis explanant, Quod in principio apud Patrem factum est caro, & sic ostensum nobis, quod in Deitate nō poterat videri. Et Lyranus ait, Videamus hoc verbū, id est, puerū matu-

4 Reg. 8

Cantic. I.

Omitimus aliorum Patrum citare sententias, ne prolixitas tædio sit. Dicunt autem Pastores, *Videamus*, de sensu corporeo vitus loquentes, non autem de intellectuali visione, ut correspondeat hoc ei, quod dixerat Angelus, Inuenietis infantem positum in præsepio. Quod autem dicitur *Videamus hoc Verbum*, quocumque modo expendas, siue pro Verbo filio Dei, siue pro re gesta, maximam habet emphasim, & plus demonstrat, & implicat pronome, Hoc, quam si dixissent, Videamus Verbum, quod factum est. Dicentes enim, hoc Verbum, pronome demonstrante, significant, plus esse in hoc facinore, quã verbis explicari queat. Et quemadmodum filii Israel videntes Manna dicebant, Manhu, hoc est, Quid est hoc? quia non vnus rei cibus ille habebat iucundum saporem, sed omnem suauitatem. Vnde Sapiens de illo ait, Panem de cælo præstitisti eis, omne delectamentum in se habentem. Sic etiam & in hoc loco, Videamus hoc verbũ, hoc est, filiũ Dei carnem factum, siue rem hanc maxime admirandam, & quæ omnium spiritualium voluptatum iucundissimum habet saporem. Quid enim quæres in hoc Salvatore infantulo, quod in eo non reperias? Petus lacrymas? Eas pro te fundit. Quæris sacrificium oblatum proximo luxu nimisque delictis hominum? Et ipse iacet humi, & in stercore. Quæris pacem cum Deo? Et ipse pax est nostra. Quæris tibi dimitti partu proterio peccata tua, & redimere captiuitatem tuam? Et ipse Saluator tuus infans est, qui quidem infantium more perexigua satisfactione, cum irati sunt placantur, & in gratiam hominum offendentium redeunt. Denique panis iste in stabulo Bethlehẽm, hoc est, domus panis, Manhu est, id est, omnium rerum, quæ tibi prodesse possunt, saporem continens. Merito igitur Pastores isti diuino, & celesti spiritu afflati, hoc vtuntur modo loquendi, *Videamus hoc Verbum*, hoc est, facinus omnium maximum, & super-

A rans omnes vires creatas. *Videamus hoc Verbum*, id est, Verbum æterni Patris factum hunc hominem singularem, qui pretium nostrum est, qui redemptio nostra est, qui vita nostra est, qui thesaurus noster est, qui solatium nostrum est, qui gaudium nostrum est, qui fortitudo nostra est: denique qui premium nostrum est. *Quod fecit Dominus*, & ostendit nobis. Per Dominum egregie Interlinearis dixit, Pater, & Filius, & Spiritus sanctus, vt intelligas, ea voce non intelligi solum filium sed totam ineffabilem Trinitatem. Obseruauerunt autem Lyranus, & Caietanus, in textu Græco non inueniri hæc verba, Quod fecit Dominus, neque etiam in multis antiquis exemplaribus, sed solum, Videamus hoc Verbum, quod Dominus ostendit, siue notificauit nobis. Opinor tamen, diuino suggerente numine hæc verba esse hoc loco posita, Quod factum est, & quod fecit Dominus: habent enim maximam emphasim; & ea inuenio apud Chrysostomum, licet non inueniam apud Ambrosium, neque apud Theophylactum.

Ad componendos mores. Primum obserua Dei tui erga homines benignitatem, qui quidem, cum videri non posset ab hominibus, carnem sumpsit, vt videretur. Si conuertas aciem ad solem, statim retunditur, & oculi conueniunt, quia nimius fulgor superat organum visus: at si interponatur nubes, proculdubio ipse sol nubem impetens, & fulgore temperat, vt percipi possit ab homine, & ingenti adornat decore, mixtis variis coloribus, purpureo, smaragdino, croceo, viridi, & denique efficiuntur iris signum foederis inter Deum, & homines, ne Deus totum mundũ tunditus euertat. Sic enim legitur apud Genesim, Arcũ meũ ponã in nubibus, & erit signum foederis inter me, & inter terrã: non dixit inter me, & homines, sed inter me, & inter terrã, quoniam propter arcum istũ in nubibus filium Dei non solũ cum hominibus, verum etiam cum

cum omnibus quæ homopossidet, Deus pacem ineat, & minime vindictam summat; & de homine, & de cunctis quæ homo possidet super terram. Item, inter terrã, inquit, quia vt Deus ad misericordiam flecteretur, considerat hominem terram esse, id est, fragilem, & in malum pronum. Quanti autem solatii hoc Verbum Diuinum carne tectum nostra, & arcus effectus habeat, significauit egregie Ioannes in Apocalypsi dicens, Vidi Angelum fortem descendentẽ de cælo, amictum nube, & iris in capite eius, & facies eius erat vt sol, & pedes eius tanquam columna ignis; & habebat in manu sua libellum apertum, & posuit pedem suũ dextrum super mare, sinistrum autem super terram, & clamauit voce magna, quem admodum cum leõ rugit. Nam quis est hic Angelus fortis descendens de cælo, nisi filius Dei. De eo namque ait Iaias, Vocabitur magni consilii Angelus. Fortis autem dicitur, quia adhuc infans serpentem inferni instar Herculis existentis in cunis, & suffocantis angues, caput contriuit serpentis, diabolo videlicet. Dicitur autem amictus nube, id est, vt diximus, carne humana, Ius est in capite eius, quia ipse est foederis signum inter Deum & mundum. Facies autem erat vt sol, quoniam in splendoribus cum genuit æternus Pater, vt inquit regius Psaltes. Pedes autem eius sunt tanquam columna ignis, quoniam omnes gradus eius ex charitate, veniẽs ad homines, dimanarunt: sunt autem columna ignis, quia ipse est adũbratus in columna ignis, quæ filios Israel ducebat per desertum ad terram Promissionis. Sic enim legitur apud Exodum, Dominus præcedebat eos ad ostendendam viam per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis: vt dux esset itineris vtroque tempore. Vt autem ostendat, quoniam pacto non solum verbo verum etiã vitæ exemplo dux est itineris nostri, libellum apertum habet in manu sua, hoc est, legem Euangelicam, quam tradidit nobis

A non solum in ore habet verbo docens, sed etiam in manu sua; quia cepit Iesus facere & docere. Multi enim librum hunc labiis gestant, hoc est, loquuntur, de lege Euangelica disputant, prædicant, docent: isti autem nec minimo digito hunc librum attingunt. Ponit autẽ pedem suum Angelus dextrum super mare, sinistrum autem super terram, vt ostendat omnia pedibus eius esse subiecta mare & terram, & omnia quæ in eis sunt. Cũ igitur legis, Videamus hoc verbum, quod factum est: vis agnoscere quale, quantumque sit hoc Verbum factum? Angelus est in Apocalypsi descriptus ad modum quem explanauimus.

Præterea, dum audis, & legis, *Quod fecit Dominus*, hoc est, tota simul ineffabilis Trinitas, attentum & docilem, & beneuolum te reddit Deus tuus: siquidem maximum hoc est arcanum, atque si consilium inierit rota simul Trinitas, & dixerit, Faciamus hoc Verbum ad imaginem & similitudinem nostram.

Præterea obserua, prudentiam & sapientiam horum Pastorum, qui quidem non omne Verbum Dei videre volũt; hoc enim superbiam, & arrogantiam saperet, sed solum cupiunt videre hoc Verbum, quod ostendit illis Deus. Freno igitur compesce intellectum tuum, & potentias tuas, vt solum videas, quæ Deus ostenderit, & annunciauerit, ceterorum vero mysteriorum Dei noli esse scrutator. Sic enim Sapiens ait, vt frenet hominum immoderatum ad sciendum facta Dei appetitum: Altiora te ne quæseris, & fortiora te ne scrutatus fueris: sed quæ præcepit tibi Deus, illa cogita semper, & in pluribus operibus eius ne fueris curiosus: non est enim tibi necessarium, ea quæ abscondita sunt videre oculis tuis. Quemadmodum terrestria animantia, quæ gradiuntur super terram non possunt aquilam volantem capere, quia non suppetunt vires: Ad eundem modum homines humi repunt, & minime possunt insequi, & apprehendere aquilam illam Christum, & omnia gesta illius: eius enim

Sapi. 16.

Apoc. 10

Psa. 109

Exod. 13

Ad mo res.

Genes.

Ecclesi.



*Pro. 30.* via in coelum, ut inquit Sapiens, minime ab hominibus cognosci potest. *3. Re. 19.* Cupiebat Elias cognoscere Deum, & ait illi, Egredere de spelunca tua, & sta in monte coram Domino. Et ecce, Dominus transit, & spiritus grandis, & fortis subuertens montes, & conterens petras ante Dominum: non in spiritu Dominus, & post spiritum commotio: non in commotione Dominus, & post commotionem ignis: non in igne Dominus, & post ignem sibilus auræ tenuis. Quod cum audisset Elias, operuit vultum suum pallio. Dominus Deus tuus, si reuoluas Scripturas Sacras, olim erat Spiritus grandis, & fortis, subuertens montes, & conterens petras: quia sumebat vindictam de peccatoribus. Non autem in hoc spiritu vehementi erat Dominus Christus Iesus incarnatus. Post hunc spiritum grandem audiuit Elias commotionem, hoc est, varia supplicia sumpta de peccatoribus: at non ibi etiam erat Verbum caro factum, neque etiam in igne comburens Aegyptios. Quam ob rem ad hoc significandum apparuit in rubo igne ardenti. Post tot supplicia audiuit Elias sibilum auræ tenuis, qui quidem hominem recreabat, & omnes arbores reddebat fructiferas, atque tunc operuit vultum suum, pallio tegens oculos suos, & non est ausus videre, neque eleuare oculos ad videndum Deum, qui venerat in placido, & iucundo sibilu auræ tenuis: Ad eundem modum Pastores illi faciem suam velant, ne videant arcana Dei sui, sed solum quod illis ostenditur, ne mpe, Deum factum hominem esse mansuetum, & placidum sibilum auræ iucundæ: non autem spiritum grandem, & subuertentem montes, & conterentem petras, neque commotionem, neque ignem cuncta comburentem, &c. Vidit *Isai. 6.* Isaias Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatū, & Seraphim stantes super illud, sex alæ vni, & sex alæ alteri, duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabāt. Hebraicus textus habet, Binis alis obuelabam faciem suam, & binis

**A** pedes suos: quomodo cunque legas, significatur, Deum secundum omnia facta sua minime a quacunque creatura quantumuis illi sit charissime, & igne charitatis succensa, cuiusmodi sunt Seraphim, posse perfecte secundum omnia facta sua cognosci. Satis est si partem Dei cognoscamus. Hinc velant pedes Dei, quia non omnia eius vestigia, quæ sunt facta Dei, secundum D. Augustinum, homo cognoscere potest, neque etiã ipsi spiritus angelici. Duabus etiã velabant faciem Dei, atque si significaret Deus, significarent, Deum perfecte a creatura minime cognosci posse. **B** Ex facie enim hominis habemus notitiam. Si autem sequaris textum Hebraicum, & referas ad ipsos Seraphinos velationem pedum, & faciei, ita ut Seraphim tegerent pedes suos, & facies suas, idem proculdubio significatur, ne pe, Angelos nequaquam velle insequi, & cognoscere omnia vestigia Dei, quod sint incomprehensibiles, & inuestigabiles viæ eius: Facies etiam suas abcondunt, atque si dicant, minime acie perspicacissima sua posse Deum perfecte cognoscere: ceterum partem cognoscunt diuinorum factorum, & ideo partem Dei relinquunt discoopertam. Pastores isti hoc agnoscetes contenti sunt videre partem, quam Deus illis ostendit: & ideo dicunt vtrunque simul, quod est, & Dominus ostendit nobis, quia si non ostendisset, non studerent videre. **C** Ad eundem modum Sponsa videbatur nimium intenta ad cognoscendum Deum, & ait illi Sponsus, Auerte oculos tuos a me, quia ipsi me auolare fecerunt: hoc autem dixit, propter eos qui volentes scrutari diuina facta oppressi sunt a diuina gloria, ut inquit Sapiens: Sicut qui mel multum comedit, non est ei bonum: sic qui scrutator est maiestatis, opprimetur a gloria. Isti Pastores inueniunt quidem fauam mellis, & tantum comedunt frustum illis ostensum. **D** Quod autem dicitur, Dominus fecit, & ostendit nobis, maxima non habet emphasim: significat enim Dei benignum erga viles

viles homines, cuiusmodi sunt Pastores, demissionem, & humilitatem: qui non dedignatus est Pastoribus humilibus hoc factum inscrutabile, & indicibile ostendere. Pronomine vero, Nobis, dictum a Pastoribus etiam emphasim habet; significant enim ea voce, se humiles, abiectos, & tanto beneficio indignos esse. Est etiam obseruandum, cum ad inuicem ea vrantur Pastores voce, neminem eorum sibi arrogasse peculiariter facti Domini ostensionem: sed pares, & æquales esse in cognitione istius facti. Videbis cum multos eandem audiunt cognitionem, siue Euangelicum nuncium, eorum vnumquemque, atque si maiori polleret ingenii acumine, sibi maiorem dictorum, arrogare cognitionem, & ceteros simul ad audiendum confluentes inferiores intellectu iudicare: Non sic autem isti Pastores, sed ad inuicem loquuntur; & atque si omnes essent pares, tum in cognitione ostensi facti, tum in profectu, quem ex eiusmodi ostensione perceperunt, ad inuicem, hoc est, pariter, & æqualiter ea de re loquuntur. Sed libet nunc cum Deo agere, & percontari, Quorsum primos inspectores huius facti admirandi deligat tam viles, & despectos homines, nempe, Pastores. Vtrique cum aurifex peritus fabricauit aliquod opus, quod peritiã, & ingenium ostendat artificis, nempe, torquem auream, in qua intexit pretiosissimum adamantem, exornauit multis splendidissimis gemmis, non vocat despectos agricolas ad ostendendum, & cognoscendum admirabile, quod fabricauerat, opus; quippe quod cæci videantur iudices; sed homines ingenii perspicacitate præstantes. Hoc factum Domini omnium est admirabilissimum, & quamuis nulla valeat pura creatura artis peritiã penetrare; qui tamen inter homines perspicaciores reges sunt, & principes, & homines literarum cognitione insignes, his, videbatur magis rationi consentaneum, ostendi hoc diuinum factum. Principes in delitiis, nimioque luxu nutriti ex se ipsis

**A** cognoscerent, & æquius iudicarent, quantum sit hoc factum, Regem celorum, qui in sinu Patris expertus erat miseriarum, & poenarum hominum, in terris eas fere omnes subire, illisque subiici. Respondet D. Ambrosius huic obiectioni. Non mediocre, inquit, fidei tibi hoc videatur exemplum, non vilis persona Pastorum: certe quo vilior ad prudentiam eo pretiosior ad fidem: non gymnasia choris referta Sapientium, sed plebem Dominus simplicem requisit; quæ phalerare audita, & fucare nesciret. Simplicitas enim quaritur, non ambitio desideratur.

Præterea vides, quantum emolumentum adferat, agere de Christo, & confabulari, & audire bonos, cuiusmodi Angeli sunt, nempe, inflammari ad quærendum Christum. Colloquamur cum bonis, & confabulemur de factis admirandis Domini Dei nostri, & dicemus cum Pastoribus, Transeamus vsque Bethlehæm, &c. *Et venerunt festinantes.* Conceptus est satis detritus ad exhortandos homines, ne oscitanter se gerant in complendis virtutum actionibus. Atque huius expendendo discursui omnes Sancti Patres, & recentiores autores vires sui delibauerunt ingenii, & ideo nos ab eo supercedemus, hoc solum animaduertentes cauam, ob quam non venerunt pedetentim, sed festinantes, triplicem esse. Prima est ardor animi & desiderium, ut inquit Chrysostomus; quæ quidem vincebant ita, ut non possent tantum currere, quantum mens copiebat aspicere Saluatorem. Quemadmodum enim catapulta globum æreum velocissime traiecit, quia igne sulphureo pellitur: Ad eundem modum viri pii amore diuino succensi velociores sunt in exequendis virtutum actionibus aculeis, & sagittis proiectis ex ballistis. Hinc regius Psaltes ait, Ignitum eloquium tuum vehementer, & seruus tuus dilexit illud. Quorsum vocat eloquiū Domini ignitum, nisi quia ardentem inflamabat ad currendam virtutum viam? Sic enim & ipse ait, Viam mandatorum tuorum inueni

curri cum dilatasti cor meum. Et D. Paulus ob hanc eandem causam ait, Deponentes omne pondus, & circumstantans nos peccatum, per patientiam curramus ad propositum nobis certamen, aspicientes in autorem fidei. Obserua quid dicat Apostolus, vt homines non lento gradu imitentur Christum, qui exultauit vt gigas ad currendam viam bonorum operum, nempe, Deponentes omne pondus, & Circumstantans nos peccatum. Peccatum igitur pondus est impediens, ne per virtutum viam curramus. Et circumstantans nos peccatum. Et eleganter inquit Apostolus, Circumstantans nos peccatum. Quoniam quemadmodum qui currere vult, si ante se obuium habeat aliquem, impedimento est, ne possit currere: Ad eundem modum peccatum obstat, ne per virtutum viam curramus. Hinc crebra illa voces in multis locis Scripturae Sacrae. In Canticis, Trahe me post te; curremus in odorem vnguentorum tuorum. Et illud, Surge propera amica mea, non ait, surge, & ambula, sed, propera. Atq. Vates Isaias, Properate, emite, comedite absque vlla commutatione vinum & lac, non ait, venite, sed, properate. Sic etiam & Patriarcha Abrahamus oblaturus filium suum in sacrificium, obserua quae profert verba, & dicat pueris suis, Expectate hic, ego autem, & puer illuc vsque properantes, postquam adorauerimus reuertemur ad vos. Ecce ad adorandum Deum, & immolandum filium suum, non ait, ibimus, aut tendemus, sed vititur verbo properandi, quo ardorem animi de tegebat. Et Sanctus Ioseph, cum misit fratres, qui adduceret patrem suum in Aegyptum, ne fame periret, quia in Aegypto erat abundantia frumenti, dixit illis, Properate quantocyus venientes. Ecce, non ait, Ite, & reducite patrem vestrum, sed, properate, & cito venite. Sic etiam ad Christum, qui panis est ortus Bethlehem, Pastores venerunt festinantes: vt doceant nos, festinanter debere querere panem Christum, & virtutes. Et Salomon ait, Vidisti virum velocem

A in opere suo? Coram regibus stabit, neq. erit ante ignobiles. Igitur qui veloces sunt ad inferuendum Deo, isti sunt illi perquam grati. Et benedictus Dominus Deus noster, quia quemadmodum diabolus seruos habet minime segnes, sed veloces ad inferuendum illi: de quibus ait regius Psaltes, Veloces pedes eorum ad effundendum sanguinem. Et Salomon ait, Sex sunt quae odit Deus inter quae connumerat pedes veloces ad currendum in malum. Ac rursum ait de peccatoribus, Filii mi, ne ambules cum eis, prohibe pedem tuum a semitis eorum; pedes enim illorum ad malum currunt, & festinant, vt effundant sanguinem. Altera causa festinationis Pastorum fuit munus pastorale sibi iniunctum: habebant enim greges custodiendos, & ideo sollicitudo compellebat eos, ne diutius abessent a gregibus sibi commissis. Voluerunt festinanter Philisthiim deferre arcam Domini in terram Israel; & obserua consilium, quod inierunt Sacerdotes, & diuini eorum: Arripite, & facite plaustrum nouum, & duas vaccas foetas, quibus non est impositum iugum, iungite in plaustrum, & recludite vitulos earum domi, & dimittite eam, vt vadat. Fecerunt ergo illi hoc modo; & obserua celeritatem, & festinationem, qua in directum per viam, quae ducit Bethsames itinere vno gradiebantur, non declinantes, neque ad dexteram, neque ad sinistram, sed via recta pergentes, & mugientes. Quorsum vacca ista currunt, & non declinant huc atque illuc, sed recto itinere pergunt portantes arcam Domini, & tendentes per viam, quae ducit Bethsames? Proculdubio, quia reliquerant vitulos suos, & ideo amor eorum non secus atque calcaria pungebat, ne in itinere essent oscitantes, sed quam velocissime in via, vt cito reuerterent ad filios suos: Ad eundem modum Pastores animarum (voco autem Pastores non solum Episcopos, & Praelatos, verum etiam omnes homines, qui habent familiam gubernanda) quando absunt

Psal. 13.  
Prov. 6.

Prov. 1.

1. Reg. 6.

a gregibus suis, debet eos reddere sollicitos, & nimium celeres, ne diutius dimittant greges suos. Heu, quadraginta diebus abest Moses a filio Israel, & peccatum Idololatriae patrauerunt. Quid igitur erit de ouibus Pastoribus Ecclesiae commissis, si ipsi multo tempore ab illis sunt abentes? Ad eundem modum, quid mirum si homines relinquentes familias suas uxorem nepe, filios, & filias multo tempore, inueniunt oues pauculas infectas scabie adulteri, stupri, & filios vel multis irretitos peccatis, vel uxores duxisse: quae generi, & parentibus magnum adferunt dedecus. Ne ergo haec damna intollerabilia patiantur, si a domibus absunt, debent festinanter ire ad negotia finienda, non autem lente. Prouerbiu est satis vulgare, Festina lente: ceterum minime quid are potest in Pastores: sed illis semper dicere debemus, Festina velociter. Tertia causa festinationis Pastorum est, quia considerabant, iter esse breue, & minime longum, & prolixum. Igitur vt & nos festinemus in executione bonorum operum, occurrat menti, non longam esse viam vitae, sed breuissimam. Sanctus namque Iob ait, Nunquid paucitas dierum meorum finietur breui, & dies mei velociores transierunt, quam a texente tela succiditur. Et facti sumus velut naues poma portantes. Nihil aptius dici potuit ad significandam vitam humanam breuitatem. Nam quemadmodum naus portans poma, quam celerrime debet sulcare mare, vt penetret in portum, quoniam si signiter nauiget, poma putrescet: Ad eundem modum opera nostra, quae poma sumus, ne putreant, aequum est, per breuem esse navigationem per fluctuosum huius saeculi mare. Hinc & rursus componit vitam nostram cum velocissimo dursore, & cum aquila volante ad caelum: Dies mei velociores, inquit, fuerunt cursore; & sicut aquila volans ad caelum. Quid aptius dici potuit, ad significandam vitam nostram maximam breuitatem. Hinc & Philosophus interrogatus, Cu-

Iob. 10.

Iob. 9.

A iusmodi esset hominis vita, respondit: Homo bulla quae quidem cito dispareret: Et Solon Salaminius interrogatus etiam, quid esset homo, respondit: Putredo est in exortu, bulla in vita, escam vermium in morte. Et Bias vnus de septem Graeciae Sapientibus dicebat: Sic egerendam esse ab homine vitam, quasi paruum temporis victurus sit. Vidit Vates Ezechiel Virum, & tuniculum lineum, & calamum mensurae in manu eius, vt metretur templum. Quid nos sumus, nisi lapides viuus ex quibus construitur templum illud supernum caelestis Ierusalem: quos lapides mensurat Deus, vel funiculo lineo, vel calamo. Si consideres, funiculus lineus longior est, calamus vero breuis mensurae. Habet duo genera lapidum Deus, nempe, spiritus illos angelicos; habet etiam, & antiquos illos Patres, qui quingentos, & octingentos vixerunt annos, vt Mathusalem, Adam, Henoc, & alii: hos mensus est Deus longiori mensura, quia longiorem vitam concessit; & hic est funiculus lineus. Habet Deus & alios lapides breuioris mensurae; isti autem sunt homines nostri temporis, quorum vitam calamo metitur Deus, & quidem per breui: nam sicut ait regius Psaltes, Psa. 39. Anni nostri sicut aranea meditabuntur, dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni, si autem in potentibus octoginta. Eleganter quidem regius Psaltes breuitatem vitae nostrae composuit cum tela araneae; quae quidem maxime fragilis est, & leui tactu mox dirumpitur. Hoc igitur considerantes festinemus, vt inquit Paulus, ingredi in requiem caelestem, & non promittamus nobis longissimum vitae tempus. Sic Seraphicus ille Patriarcha Franciscus, ne animum deiiceret in ardore, & feruore executionis bonorum operum, dicebat sibi, Cito morieris, ne deficias, cito aderit vitae finis, & bonorum operum premium. Et inuenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem positum in praesepe. Primum ecce, quibus maxime videatur D. Vir-

Ezec. 40.

Psal. 39.

go se exhibere propitiam, nempe, festi-  
nantibus; quia & ipsa cum festinatio-  
ne bona opera faciebat: legis enim,  
Exurgens autem Maria abiit cum fe-  
stinatione, vt visitaret Elisabeth, &c. Vi-  
des etiam, quænam sit præcipua ianua,  
per quam debeas introduci ad Chri-  
stum, nempe, Maria. Non enim inueni-  
runt Infantem, donec primo inuenif-  
sent Pastores Mariam. Debent igitur  
homines maxima pietate colere, & in-  
uocare Mariam, si volunt inuenire Chri-  
stū. Sic etiam Magi intrantes domum  
Bethlehem inuenerunt puerum cum  
Maria matre eius. Sic etiam congrega-  
ti Discipuli, & expectantes aduentum  
Spiritus sancti in oratione secum ha-  
bent Mariam, quoniam frustra quis  
quærit Christum, & Spiritus sancti gra-  
tiam, nisi prius inuocet, & inueniat Ma-  
riam. Inueniunt etiam & Ioseph post  
Mariam, quoniam & alii Sancti etiam  
nobis sunt inuocandi ad inueniendum  
Christum, quidquid perfidi Hæretici  
poblatrent. Obserua etiam vbinam In-  
fantem inueniunt, non vbi que in brachiis  
matris suæ, neque in brachiis Ioseph,  
sed positum in præsepio. Quo factō, vt  
diximus, significatur supererogās Chri-  
sti pro nostris piaculis satisfactio: si qui-  
dem diu voluit in præsepio iacere, &  
carere iucundissimis suæ matris ample-  
xibus. Non autem legis, Infantem pro-  
iectum in præsepium, sed positum: quo  
verbo significat reuerentiam maximā,  
& ingentem cultum, quo mater eum  
reclinavit, & posuit in præsepio. Dis-  
cant igitur Sacerdotes, quibus ex dig-  
nitate sacerdotali incumbit, & in iun-  
ctum est, Christum sub speciebus pa-  
nis, & vini, non secus atque sub fasciis,  
& panis involutum reclinare in alta-  
ri, qualem & quantam debeant illi re-  
uerentiam, & cultum exhibere. Sed nō  
in parua raptor admirationem, quan-  
do considero, quam paucis referat San-  
ctus Lucas, quemadmodum se gesserūt  
Pastores, cum inuenerunt Mariam, &  
filium eius. Nonne æquum erat, refer-  
ret, quam humi deieci, quam genibus

A flexis, quam religiosi & pii adoraue-  
runt matrem & filium, & quemadmo-  
dū pedibus tenerrimi Infantis impres-  
serunt oscula mixta cum multis lacry-  
mis? Ac deinde si Infanti detulerūt ali-  
qua munera? Traditio est Ecclesiæ,  
quam & ex pictura cognoscimus, mu-  
nuscula aliqua secum attulisse Pasto-  
res istos: hinc eos videmus depictos  
cum agnis, & aliis munusculis. Si enim  
Reges secum Infanti detulerunt mune-  
ra, aurum, thus, & myrrham; cur & Pa-  
stores de grege non aliquod deferrent  
munusculum? Legimus, Iudæos, quan-  
do interfectus fuit Aman, elemosynā  
largitos esse pauperibus. Nunc autem  
interfectus est Sathanas adumbratus in  
Aman; cur ergo & Pastores non attule-  
rint munera pauperi Christo, quem vi-  
derant pauperrimum in præsepio iace-  
re? Nos etiam non vacuis manibus que-  
ramus Christum, sed qui diuites sunt  
deferant pretiosa munera; aurum, thus,  
& myrrham: qui autē pauperes pro sua  
exiguitate, non omittant & Christo de-  
ferre munera. Duo enim minuta, quæ  
obtulit paupercula vidua, minime des-  
pexit Deus, sed illi gratiora fuerunt,  
quam multorum diuitū munera. Quod  
si dicere velis, Pastores istos nullum  
detulisse munus Infanti (siquidem ni-  
hil de eorum munere loquitur Euange-  
lista, quemadmodum de muneribus  
Magorum) hoc in magnum pauperum  
cedit solatiū: siquidem pauperes Pastro-  
res admittuntur ad videndum, & ado-  
randū Infantem, quamuis præ pauper-  
tate nihil attulerūt, nisi lacrymas, hu-  
militatem, & ingentem religionem,  
quæ sunt Christo pretiosissima mu-  
nera.

*Videntes autem cognouerunt de Verbo,  
quod dictum erat illis de puero hoc.* Non  
explicat Sanctus Lucas, quid viderint  
Pastores, & solum ait, Videntes. Interli-  
nearis recte superposuit participio, Vi-  
dentes, Carnē: nō enim, corporeis o cu-  
lis videre poterant in quibus de æterni Pa-  
tris Verbum. Et Glossa explanat, hanc  
visionem Dei esse cognitionem Dei.

Esheg.

Lnc. 11.

Hæc

Hæc enim est sola vita hominū, vt cog-  
noscant verum patrem, & quem misit  
Iesum Christum esse vnum Deum. Cæ-  
terum opinor, quod & obseruauit In-  
terlinearis, ex cognitione Natiuitatis  
Christi secundum carnem venisse Pa-  
stores ad cognitionem Verbi: & hoc  
implicatur, dum vtrumque cōiungitur,  
videlicet, Videntes autem cognouerūt  
de Verbo, atq. si dicat, Post externam  
oculorum visionem, id suffragante di-  
uino Spiritu, cognouerunt oculis fidei  
hunc natum Infantem esse Verbū Dei.  
Et obserua in hoc loco, Verbum, pro-  
prius, & conuenientius accipi pro ser-  
mone, & non pro re gesta, cum dicitur,  
Cognouerunt de Verbo: hoc quamuis  
referri potest ad Verbum per Angelū  
Gabrielem nunciatum. Vnde relatiuū  
Quod, hoc videtur referre, & clarius  
explicat quod subiungitur, nempe, Di-  
ctum erat illis, non enim ait, De Verbo  
quod caro factum est, quamuis & dice-  
re possumus hanc vocem Quod, nō esse  
relatiuum, sed esse aduerbium: cæte-  
rū hæc explanatio aliquantulū extorta  
videtur, si in hunc modum expendam-  
us: & aptior, & germanior, videtur  
sensus si sumamus Quod relatiue: neq.  
obstat si obicias, Gabrielem Angelum  
non vnum tantum Verbum esse locu-  
tum, sed plura, nempe, hæc omnia, No-  
lite timere, ecce, euangelizo vobis gau-  
dium magnum, &c. Non igitur videtur  
coherere cū litera hac, vbi dicitur, Cog-  
nouerunt de verbo, atque si vnus tan-  
tum verbi facta fuerit mentio: sed res-  
pondemus huic obiectioni, frequēs es-  
se in Sacris Bibliis, numerum singula-  
rem accipi pro numero multitudinis.  
Vt apud Exodum, Extende manum  
tuam super terram Aegypti ad locustā:  
locustam posuit pro multis locustis, vn-  
de paucis interiectis dicitur, Ventus  
vrens leuauit locustas. Sic & in Psal-  
mo dixit, Et venit locusta: Certū est, nō  
venisse vnam locustam, sed plures. Sic  
etiam, Residuum crucæ comedit locu-  
sta, & residuum locustæ comedit bruc-  
cus; vbi certum est, numerum singula-

Exod. 10

Ps. 104.  
Iob. 1.

rem positum pro numero multitudinis.  
Est autem Hebraismus iste satis coha-  
rens, cum modo loquendi Hispanorū:  
dicunt enim Hispani cum aliquē con-  
ueniunt locutionis causa, Señor vna pa-  
labra; & certum est, positum hoc pro  
multis verbis: Ad eundem modum, hic  
cognouerunt de verbo, id est, de mul-  
tis verbis prolatis ab Angelo. Lyranus  
& Interlinearis Verbum sumunt pro  
filio Dei incarnato: Lyranus namque  
ait, Interius cognouisse Verbum incar-  
natum. Et Interlinearis superposuit,  
Verbo, Quod erat in principio, cum quī-  
bus, & multi alii Patres, & autores con-  
sentiunt.

Ad componendos mores. Primum  
vides, quemadmodum infida sit, & in-  
credula humani cordis conditio: si qui-  
dem legis, Pastores, atque si dubii fue-  
rint in danda fide dictis Angeli, tunc  
perfecte, & indubitanter cognouisse  
de verbo hoc; quando videntes fue-  
runt. O lamentandam sortem nostram,  
qui difficiles sumus ad credendum bo-  
num; non sic autem ad credendum ma-  
lum, sed quam facillimi. Hinc pro-  
uerbiū illud, Ecce oculata manus cre-  
dens id, quod videt. Sic ex tactu Isaac  
quia non habebat visum, voluit cog-  
noscere, an Esau esset Iacob, & dixit,  
Accede huc, vt tangam te, fili mi, & pro-  
beni, vtrum tu sis filius meus Esau, an  
non.

Præterea, eleganter ait, Videntes au-  
tem cognouerunt de verbo. Quoniam  
qui Christo inserviunt, Christum que-  
runt, & Christum adorant, hi vere ap-  
pellandi sunt videtes: Ceteri autem cæ-  
ci sunt, & vero carentes lumine, siqui-  
dem Deum non habent ante oculos,  
qui vera lux est ad videndum, quæ ho-  
mo agere debeat. Sic apud Isaiam dicitur,  
Ducam cæcos in viam, quam nesciunt,  
& in semitis quas ignorauerunt,  
ambulare eos faciam, ponam tenebras  
coram eis in lucem; surdi audire, & cæ-  
ci intuemini ad videndum. Quid cæ-  
cus nisi seruus meus qui venūdatū est?  
Et Apostolus ait, Cōfidis te ipsam esse  
ducem

Ad mo-  
res.

Isai. 42.

Rom. 2.

ducem caecorum, lumen eorum qui in tenebris sunt. Merito igitur Sanctus Evangelista videntes appellat Pastores istos, quorum mens non est excacata tenebris ignorantiae Dei: sed illuminata ad cognoscendum Christum.

Præterea mirum est Sancti Evangelistae artificium, dum plura verba ab Angelo prolata vnum tantum vocat verbum. Quorsum putas? Quoniam Pastores ardore charitatis inflammati, & feruore sermonis angelici succensi, plura verba, atque si vnum esset, iudicabant. Habet enim hoc peculiariter feruor ad audienda mysteria Dei, & verba euangelica, ut multa vnum esse iudicet. Loquebatur Christus plura verba cum Magdalena, & audi quid dicat Sanctus Lucas, Maria sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius. Nunquid vnum tantum verbum protulit Christus? Minime certe, sed plura: dilectio tamen, & feruor compulit Magdalenam plura verba reputare pro vno verbo.

Præterea dum audis, ex visione corporea Pastores introductos ad cognitionem verbi, discite, cum cernis in praesepio Altaris Christum, ex visione externa accidentium transire ad cognitionem aeterni Verbi sub speciebus panis absconditi. Et sicut de Patriarcha Abrahamo dicitur, Tres vidit, & vnum adorauit, dicens, Domine, si inueni gratiam in oculis tuis, ne transeas seruum tuum: Sic tu, cum cernis in verenda Altaris hostia accidentia, colorem, saporem, & odorem, intus vnum tantum esse Deum. Et sicut dixit Isaac, quia caecus erat, cum terigit Iacob, Tactus quidem Esau, vox autem Iacob; Tu etiam, qui in hac vita non habes clarum, sed obscurum Fidei lumen, cum accedis ad Sacramentum, dic, Tactus quidem corporeus accidentium est, vox autem Christi mihi ait, ibi esse vere carnem eius: Caro mea, inquit, vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. Quod si intra putamen nucis amarum, & sub nigrum inuenis nucleum album, & dulcem, qua-

Gen. 27.

Ioan. 6.

re & in Sacramento, sub accidentibus visibilibus non credes, iucundissimum esse nucleum arboris vitae. Praecipit Deus in Veteri Lege, detrahendam esse pellem ab hostia immolanda, detracta pelle hostiae subiiciendum ignem illi in Altari: Umbra est verendi Altaris Sacramenti, ut detrahas tu pellem illam accidentium, & cognoscas, intus in Altari offerri verum Dei filium.

Leuit.

Præterea observa, quemadmodum Sanctus Lucas non semel atque iterum inculcet, filium Dei esse infantem, & puerum; Angelus ait, Inuenietis infantem positum in praesepio. Rursum cum Pastores veniunt Bethlehem, ait, Inuenerunt infantem positum in praesepio & mox, paucis interiectis, rursum ait, Quod dictum erat illis de puero hoc. Bone Deus, quam solcite, & studiose, & crebro repetit, filium Dei esse infantem, & puerum. Quorsum hoc? Ad solatium nostrum, ut non verearis ad Deum accedere, siquidem puer effectus est.

Deinde toties hoc inculcat, ut tu etiam crebro id mente reuoluas; Deus pro me factus est infans. Hinc & non abs re pietas suggestit hominibus habere D. Virginem depictam cum filio suo puerulo, & infante: quod proculdubio non vacat mysterio. Nam solent Principes, quam primum ingrediuntur regnum, concedere indulgentiam vincitis in carceribus, & parcere hominibus facinorosis implicatis, & indulgere alicui, quo sunt grauati: Sic Deus tuus infans, & puerulus est, ut securus, & certus sis, tibi indulgentiam concessarum.

Præterea si obserues Graecam vocem positam pro, Cognouerunt, *γνωσαντες*, quae anceps quidem est, & significat, Cognoscere, & diuulgare, posse etiam verti Diuulgauerunt. Atque hinc est, quod Euthymius vertit pro, Cognouerunt, hoc est, notum fecerunt, vel diuulgauerunt. Et ait, hoc magis cohaerere cum sequentibus, quia subiungitur, Et omnes qui audierunt, mirati sunt. Non enim videtur

videtur conuenire cum sequentibus. Cognouerunt, & qui audierunt mirati sunt: quamuis Chrysostomus legat, Et videntes cognouerunt. Ex quo loco discas, arcana Dei mysteria, & Sacramenta diuina non esse celanda, sed aliis diuulganda, & quidquid audieris, vel videris spectans ad commendationem proximi, aliis esse referendum. Videbis, si loquaris inter aliquos montes, & valles, fieri echo; & eadem verba personare in rupibus, & in montibus, quae aliquis protulit: Tu etiam & similiter fac; esto echo, & per te aliorum facta commendabilia resonent. Et quem admodum aqua per canales deducitur ex aliquo fonte, & longius decurrit, & hortos irrigat, & per fistulas sitim sedat etiam longe distantibus: Ad eundem modum, tu cum videris aliquem irrigatum caelestibus aquis non verearis fungi munere canalibus, ut per te aqua quam vidisti diuertatur, ad rigandos animos hominum, ex relatione enim bonorum operum multi homines maxime inflamantur, ad similia etiam opera patranda. Hinc Assertor noster, homini a daemonio liberato dixit, Vade in domum tuam ad tuos, & annuncia illis, quanta tibi Dominus fecerit, & misertus sit tui: & abiit, & cepit praedicare in Decapoli quanta sibi fecisset Iesus. Quid autem ex hac relatione fuerit consequutum, explicat Sanctus Evangelista subiiciens, Et omnes mirabantur. Sic etiam & Iudaei referebant Christo bona opera Centurionis, & illi dicebant rogantes pro seruo iam morturo, Dignus est, ut hoc illi praestes, diligit enim gentem nostram, & Synagogam ipse aedificauit nobis. Sic etiam, qui acceperant vestes, & eleemosynas a pia illa foemina Dorcas circumstantes Petrum ostendebant illi tunicas, & vestes, quas faciebat illis.

Marc. 5.

Acto. 9.

Et omnes qui audierunt mirati sunt, & de his quae dicta erant a Pastoribus ad ipsos. Non scribit Sanctus Lucas, qui, & quot fuerint, aut quales auditores eorum, quae referebant Pastores, hoc

solum dicere contentus, Omnes qui audierunt mirati sunt. Fuit igitur efficacissima Pastorum praedicatione, quamuis personae humiles erant, & simplices, siquidem audientes eos, non in varias diuisi sunt sententias, & iudicia; sed vnanimes mirabantur. Vnde tantus feruor in Pastoribus; ut omnium accenderent audientium animos ad admirationem? Proculdubio quoniam, & si Sanctus Lucas non referat, tanta viderunt in Infante miracula, eamque maiestatis amplitudinem in vili stabulo, & graue olenti stercore; ut ea aliis diuulgata raperent omnes in admirationem.

Deinde quia ex luce illa totius mundi ita sunt accensi, & inflammati, ut & alios etiam valeret inflammare. Monebam ergo ego declamatores diuulgantes, & annuntiantes diuina mysteria, fugerent fucos, & phaleras, & simplicitatem diligerent istorum Pastorum: si proficere cupiunt in suis concionibus, quemadmodum isti Pastores profecerunt.

Deinde animos accenderent primum suos facula illa, & ardentissima luce filii Dei, illum quam humillime adorantes, & colentes: tunc enim mirus esset eorum profectus. Vidit Vates Ezechiel virtum indutum lineis, & illi praecipit Dominus, Summe ignem de medio rotarum, quae sunt inter Cherubim: & ingressus stetit iuxta rotam: & Cherub dedit in manu eius de prunis, quae erant in curru illo, ut effunderet super ciuitatem. Quid currus iste, nisi quattuor Euangelia, & tota Scriptura Sacra? In quibus igne succensus venit ad homines factus homo: hinc in medio rotarum, quae sunt inter Cherubim, dicitur, esse: quoniam Cherub plenitudo scientiae est. Iubetur ergo concionatori, ingredi, & stare prope Christum, igne maximo succenso, & de prunis, quibus ardebat, effundere super homines, quibus effusis, homines succensi sunt: manibus autem, non tamen solo ore suscipit prunas: quoniam non solum verbo, verum etiam exemplo debet fungi munere

Exec. 10.

munere concionatoris. Sic Pastores isti accedentes ad præsepe, non secus atque ad diuinum Christi currum, animos suos inflammantur, & sinceritatem præferentes, non autem fucum, maxime hoc pacto homines commouebat in admirationem.

Vides etiam, quantum emolumentum conferat, audire arcana diuina: siquidem homines his auditis inflamantur ad admirationem. *Mirati sunt & de his quæ dicta erant a Pastoribus.* Et quoniam in antiquissimis exemplaribus non inuenitur secunda coniunctio copulatiua, Et, tantumque legitur, Mirati sunt de his, quæ dicta sunt a Pastoribus. Et in textu Græco inuenimus sine dicta coniunctione. Obseruat Caietanus, eam coniunctionem superfluere in nostris Vulgatis exemplaribus: quia tamen multi Patres cum ea coniunctione hunc locum expendunt, & nonnulla obseruant: nos & ea obseruare æquum duximus. Glosa eam coniunctionem sic explanat. *Mirati sunt & de his*, id est, etiam, ut sit sensus, Non solum mirati sunt, qui audierunt de Incarnationis mysterio, aut de his, quæ in puero viderant: sed etiam de tanta Pastorum attestazione: qui fingere in audita nescirent. Lyranus autem coniunctionem, & exponit, per id est, & id est. Cæterum planior, & germanior mihi videtur sensus, si explanemus in hunc modum: Quod omnes, qui audierunt, mirati sunt etiam de his, quæ dicta erant a Pastoribus, considerantes vilissimas esse thecas Pastores, ad tantum deponendum in illis thesaurum, tamque pretiosissima Dei arcana. Quæ admodum enim, si videas a Regibus poni viles faccos filiceos ad seruandum fulgentissima margarita vasis aureis, aut erigi testacea, reiectis aureis, & argenteis, raptus esses in admirationem, quia causam ignoras: & videtur electio cæca: Ad eundem modum, relinquere homines nobilitate insignes, & multis literis præstantes ad diuina diuulganda mysteria, quia nobis causa est oculata: res est admiratione digna: Tunc

A enim admiramur, ait Aristoteles, quando rerum causas ignoramus: atque inde audientes Pastores philosophari ceperunt & inquire, quam causa id fecerit Deus. Propter admirationem enim antiqui Philosophi, & nunc etiam homines philosophari ceperunt: ita enim tradit Aristoteles. Neque est silentio prætermittenda Pastorum istorum, & si humilium, prudentia, qui quidem non protinus diuulgarunt quod audierant; sed ubi rem certam cognouerunt. Inuenies enim multos homines, qui, vel relatione leuissima audita, cæteris referunt, in certa pro certis asserentes: atque utinam diuulgarent, quæ sunt in suorum proximorum commendationem; non autem in damnationem, & eorum bonæ opinionis obscuritatem. Inuenies enim homines, minime posse continere quæ audierint aduersus proximos suos; de quibus inquit Sapiens, Audisti verbum aduersus proximum tuum? Commoriatur in te, fidens quoniam non te dirumpet: A facie verbi parturit fatuus, tanquam genitus partus infantis: Sagitta infixæ foris canis; sic verbum in corde stulti. Et apud Numeros hos frenat Deus dicens, & præcipiens, Vas quod non habuerit operculum, neque ligaturam de super, in mundum erit; Quia homines facile defundentes quidquid acceperint; denigrant honorem, & bonam opinionem sui proximi; & non habentes charitatem, qua cooperiant: de ea enim inquit Apostolus, Charitas operit multitudinem peccatorum, indigni sunt, ut sint Deo in sacrificium.

*Maria autem conseruabat omnia verba hæc, cõseruens in corde suo.* Non omnes sancti Patres conueniunt in explanatione huius loci, varie expendentes hoc, *Conseruabat omnia verba hæc.* Theophylactus non intelligit, & accipit, *Verbum*, in propria verbi significatione, sed pro rebus gestis, ut sit sensus, Omnia verba hæc, quæ nunc ego dico, & gesta esse facio: cum quo consentit Venerabilis Beda. Alii autem Verba accipiunt in vera

in vera significatione Verbi: quod *Maria conseruabat omnia verba hæc*, nempe, quæ dixerant Pastores, de apparitione Angelorum, & de musica hymni, quem cecinerant, & de his, quæ viderant refluxisse in Infante. Insuper etiam pronome demonstratiuum, *Hæc*, complectitur omnia, quæ ab Angelo Gabriele in Annuntiatione audierant; & ab Elisabeth, & Zacharia, & denique omnia, quæ hæcenus dicta erant de filio suo, quæ omnia cum nemine conferebat, etiam neq. cum Sponso suo. Cõferebat autem cum multis oraculis Prophetarum, & quemadmodum verum vero respondebat, ut inquit D. Ambrosius. Erat enim in Sacris Scripturis versata; quarum intelligentiam diuinitus afflante Spiritu sancto acceperat exactissimam. Et comparabat verba Prophetarum factis, ut quod ei dictum erat ab Angelo, Ecce concipies in utero, & paries filium, coheret et cum oraculo Isaia, Ecce virgo concipiet, & pariet filium. Videbat se de stirpe David ortam, in Nazareth de Spiritu sancto concepisse, in Bethlehem peperisse, & multa alia. Per varia mens eius excurrens oracula Prophetarum, conferebat, & philosophabatur, non sine ingenti animi iucunditate, quemadmodum duo illi Cherubini, Vetus nempe Testamentum, & Nouum, quod iam inceperat, mutuis aspectibus se respicerent; & umbras illas antiqui Instrumenti, & typos implicatos in Patriarchis, & Prophetis, & Sacrificiis Legis Moysæ, responderent veritati, nempe, filio, quem ante oculos corporis, & mentis habebat. Conferebat testudinem illam admirandam, Hispanæ, *Las cimbrias*, illius templi viui Christi: ipse namque ait, Soluite Templum hoc Sanctos nempe Patres, qui umbræ extitere Christi. Et quemadmodum Salomon postea quam perfecerat admirandam illam sui Templi fabricam, & eam repleuerat auro, argento, gemmis pretiosissimis, multisque aliis ornamentis, orauit deprecans Deum, expansis manibus, Si peccauerit homo

A in proximum suum, & habuerit aliquod iuramentum, quo teneatur astrictus, & venerit propter iuramentum coram altari tuo in domum tuam, tu exaudies in cælo, & facies, & iudicabis seruos tuos. Non utique orabat Salomon condemnans impium, & reddens viam suam super caput eius; sed misericorditer indulgentiam condonans. Si fugerit populus tuus Israel inimicos suos, quia peccaturus est tibi, & agentes poenitentiam, & confitentes nomini tuo, venerint, & orauerint, & deprecati te fuerint in domo hac, exaudi in cælo, & dimitte peccatum populi tui Israel; & reduces eos in terram, quam dedisti Patribus eorum. Si clausum fuerit cælum, & non pluerit propter peccata eorum, & orantes in loco isto poenitentiam egerint nomini tuo, & a peccatis suis conuersi fuerint, propter afflictionem suam, exaudi eos in cælo, & dimitte peccata seruatorum tuorum, & populi tui Israel, & ostende eis viam bonam, per quam ambulent, & da pluiam super terram tuam, quam dedisti populo tuo. Fames si oborta fuerit in terra, aut corruptus aer, aut pestilentia, aut erugo, aut locusta, & denique omnis plaga, vniuersa infirmitas, cuncta deuoratio, & cuncta alia id genus mala obuenerint hominibus, si orauerint in templo isto, quod edificasti in visceribus meis nomini tuo, tu exaudies in firmamento solii tui. Et quemadmodum, facta hac oratione, ex auditus est a Deo; sic omnes homines confluentes ad hoc Templum, hoc est, Christum, inuenturi essent misericordiam. *Considerabat*, quemadmodum iam Mosi velum impositum super faciem eius incæperat Deus auferre, & ex parte faciem ostendere illius, hoc est, Legem Mosaicam totam umbris, & figuris plenam cæperat referari, & ostendi, quam causam excogitate fuerant umbræ illæ, & quo tendebant omnia illa sacrificia Veteris Instrumenti; & denique, non secus atq. argumentola apis, discurrebat per hortum illum iucundissimum Veteris Testamenti selectiores, & dulciores

demetens flores, ex quibus fauam conficeret ad reficiendum cor suum. Quod autem inquit, *Conferens in corde suo*, per cor, intellige tres illas præcipuas animæ facultates, Intellectum, Memoriam, & Voluntatem. Intellectu ratiocinabatur, & mirifice ex Veteri Instrumento discurrebat ad ea, quæ iam acta erant in Nouo. Memoria recolens omnes illas umbras, & typos Veteris Legis. Voluntatem, quia ex his maxime inflammabatur ad diligendum amplius, & amplius Deum.

Ad mo-  
r...

Ad componendos mores multa hic habes implicata, quæ perpauca perstringemus. Primum obserua prudentiam, ac deinde modestiam Diuæ Virginis: quæ duo veluti pretiosissima margarita eam exornant. Relucet enim hic modestia eius, quia a Pastoribus non dedignatur discere, vt inquit D. Ambrosius, cuius verba sunt, A Pastoribus etiam Maria fidem colligit: quæ quidem verba, & aliorum Sanctorum Patrum idem etiam sentientium, pie sunt exponenda, & caute item legenda. Est enim Sanctorum Patrum pie interpretanda explanatio, cum expendunt hunc locum, *Maria autem conseruabat omnia verba hæc, conferens in corde suo*. Non enim est interpretandus, quasi antea dubitauerit, filium suum esse filium Dei: nihil enim aucta est eius fides ex præconio, & aduentu Pastorum, aut ex admiratione hominum. Quemadmodum enim vas aliquod vnguento odorifero plenum, non potest nouum aliquid suscipere, quia totum vnguento redundat: Ad eundem modum, tanta erat fide plena D. Virgo, vt aliorum verba, & opera fidem illius non augerent. Non negamus, D. Virginem profecisse experimento multorum effectuum, quemadmodum & de filio eius dicimus, Proficiebat sapientia: qui quidem locus de experimentali sapientia est interpretandus, vt mox inferius suo loco dicemus: vt ex experimentali mysteriorum cognitione multorum, multa fuerat experta. Vnde D. Bernardus homil. 4. in Mis-

A sus est, ait de ea, Soli datum est nosse, cui datum est experiri. Et Anselmus de excellentia Virginis cap. 7. inquit, Multa in se non solum simplici scientia, sed ipso effectu, ipso experimento didicerat de mysteriis Domini nostri Iesu Christi. Et Bernardinus sermo. 51. ait, Non solum per diuinam reuelationem, sed ipso experimento D. Virgo multa cognouit. Et Antoninus. 4. par. titulo. 15. cap. 17. §. 1. inquit, Vidit, & experta est, se concepisse, non opere humano; & se peperisse paruulum cum virginitatis honore. Atque infra ex hoc principio colligit cum Alberto Magno, D. Virginem habuisse de Incarnatione, & de Verbo incarnato cognitionem, quæ est supra fidem. Atque D. Augustinus in libro de Assumptione Virginis cap. 7. ait, Ex his quæ acciderunt in Conceptione, Natiuitate, & aliis mysteriis Christi, liquido potuisse D. Virginem cognoscere quod talia obsequia non nisi Deum decerent. Et Athanasius sermone de Sanctissima Deipara ait, Per signa, & effectus D. Virginem, vidisse Verbum incarnatum, non in se ipso, & facie ad faciem, sed eo modo, quo nos per actiones vitæ cognoscimus euidenter animam nostram. Quamuis igitur D. Virgo multa mysteria cognouit euidenti experimento; habuit aliam eminentiorem in mente infusam, non quidem alienam a fide cognitionem: & erat experientia externa. Scientia quidem quatenus ex effectibus naturalibus, & ex signis oriebatur. Habebat enim certissima signa, quod verbo virgo concepisset, & virgo permanisset: Angelorum etiam cognouerit ministeria, & Pastorum aduentum; quæ quidem minime ad fidem referri possunt, licet non erant sufficientia id genus signa, ad colligendam alicuius veritatis de filio suo, quod esset filius Dei, euidentem cognitionem. Pertinebant enim illa mysteria ad Diuinitatem, & non solum ad humanitatem: qua experimentalem, & aperitissimam cognitionem habuit.

Demum cum hic dicitur, *Maria autem conseruabat omnia verba hæc*, non est locus

locus hic intelligendus, quod antea non habuerit scientiam diuinorum, mysteriorum illorum per se infusam, & omnino ea de nouo acceperit: sed quod ea quæ iam diuinitus, & infuse cognouerat, videbat, & experiebatur. in externos actus prodire. Et quemadmodum qui habet crumenam nummis aureis plenam in manu sua, dicitur, ea possidere, licet corporeis oculis ea non videat, donec alius manu extrahat, & illi qui possidet, ostendit: Ad eundem modum D. Virginis, cor bursa erat plena multis diuinis mysteriis, quæ cognitione diuina, & supernaturali cognoscebat, & quidem per altiores species illi obiecta, quam cæteris creaturis; manus tamen diuina extrahebat ex eius corde paulatim ista mysteria, nunc aduentum Pastorum, nunc Magorum, & sic de reliquis suo tempore: quæ cum experiebatur, referebat ad internam cognitionem infusam, quam in corde habebat, vt ex experimentali cognitione, quam cernebat oculis, & audiebat auribus, reuerteret ad internam, & infusam; qua comparatione nimia iucunditate perfundebatur. Et quemadmodum qui habet aliquam imaginem, ex alia transumptam, postea quam cernit imaginem illam translata cum suo originali coherere, ingentem capit voluptatem, Ad eundem modum D. Virgo externam cognitionem experimentalem conferebat cum cognitione illius mysterii, quæ pridem interne animæ suæ infusam, aspiciebat, & quidem periucunde.

Deinde ex hoc loco maxime splendet prudentia D. Virginis; quæ quidem non diuulgauerat, quæ cognouerat de filio suo mysteria, nec suam iactabat felicitatem apud alios, neque magnifica, quæ de filio suo cognouerat prædica- bat. Videbis multos opes suas cunctis ostentantes, qui quidem ingenti periculo furti sunt expositi: at viri prudentes abscondunt, ne diabolus fur, surripiat: Secura erat D. Virgo, minime ab ea auferenda dona, quæ susceperat; tamen ea abscondit, & conseruat in corde, vt

A nos doceat, quemadmodum nostros de-  
beamus celare spirituales thesauros. Re-  
serauit rex Ezechias thesauros suos nu-  
cuis regis Babylonis, & quia hac in re *Isai. 39.*  
incautus fuit, cunctis illis thesauris est  
exspoliatus; & miseræ captiuitati addi-  
ctus, & posteri eius ducti ad seruiendum re-  
gi Babylonis. Hinc & illa parabola de  
homine, qui inuenit thesaurum in a-  
gro, & abscondit, & emit agrum il-  
lum: non vtrique præconis voce cæteris.  
B reserauit diuitias suas, sed abscondit.

Præterea dum audis, D. Virginem  
omnia verba hæc conseruare, discere, nul-  
lum Verbum diuinum esse contemnen-  
dum, sed omnia eius gesta, & omnia eius  
mysteria esse pretiosissima. Et quemad-  
modum nonnullæ arbores fructum fe-  
runt, quem cum comedis, proiciis, nem-  
pe, putamen, & os internum latens; in-  
uenis etiam & alias arbores, ex cuius  
fructu nihil despicias, nihilque proicias,  
sed totum manducas, & absumis. Ad  
eundem modum homines arbores sunt  
in horto Ecclesiæ plantati: inuenies autem

C in fructibus eorum quid proicias, &  
contemnas, & minime comedas, nem-  
pe, peccata, & in bonis actionibus, vel  
inanem iactantiam, vel hypochrismum. In  
operibus autem Christi, qui arbor est vi-  
tæ, nihil inuenies quod non sit iucundi-  
tate suauissima plenum, nihil quod non  
comedere possis, nihil quod haustum non  
conferat salutem. Demetebat D. Virgo  
fructum ex hac arbore vitæ, & omnem  
quod collegerat, comedebat: & ideo di-  
citur, *Conseruabat omnia verba hæc, confe-  
rens in corde suo*. Experimur interdum

D fructum ex arbore collectum, veluti po-  
ma, & vuarum botros colligi, & reserua-  
ri in horreis toto anno, vt postea his ves-  
cantur homines, quando iam arbor hye-  
mis tempore non fert fructus illos; Ad  
eundem modum D. Virgo, ex arbore  
vitæ fructus multos decerpebat, & ser-  
uabat in corde suo non secus, atque  
in tutissimo, ad conseruandum hor-  
reo, vt postea proferret, & daret fi-  
liis Ecclesiæ, & sicut Ioseph, tempore  
vberratis, & abundantia in Aegypto

recondidit frumentum, ad alendum populum, adumbratum per boues illas deformes, & macilentas, quæ posteriores fuere, bobus pulchris nimis, & obæfis carnibus, quæ in palu paludis vireta carpebant: Sic D. Virgo triticum factorum Christi conseruabat, vt post eius in cælum abscissum cibum præberet Ecclesiæ. Sic enim inquit D. Hieronymus, in sermone de Assumptione Beatæ Virginis, & citatus a Nicolao de Lyra in hoc loco, Ipsa nempe D. Virgo post ascensionem filii sui remansit ad tempus in terris cum Apostolis, vt eos plenius instrueret de Verbo incarnato, de quo erat plenius edocta per Spiritum sanctum, & omnia familiarius videbat, & tractauerat, propter quod melius exprimere poterat: Quod enim melius nouimus, melius & præferimus, quod & obseruauit Caietanus, dicens, *Conseruabat omnia verba hæc*, relata post glorificationem Iesu Apostolis. Comedebat ipsa D. Virgo, & pascebat, & reficiebat animum suum verbis istis. Ceterum & que generosa aquila, quæ iam satiatæ est referuabat reliquias cæteris volucris. Et sicut leo iam præda satiatæ partes feræ aliis relinquit feris comedendas. Et sicut fons scatutiens etiã plenus per fistulas, & canales dimittit aquas, vt & alii sitim extinguant: Ad eundem modum D. Virgo atque generosa aquila, & liberalissima leenna, & sicut fons vberimis aquis redundans, conseruabat omnia hæc verba, vt suo tempore filius reliquias suas præberet Ecclesiæ. Vnde in Canticis illi inquit Sponsus, Fons hortorum, puteus aquarum viventium, quæ fluunt impetu de Libano, soror mea, spõsa, hoc est, Aquæ illæ, quas desiderabat Christus propinare Samaritanæ, & de quibus ipse dicebat, Si quis sitit, veniat ad me, & bibat, & flumina de ventre eius fluent aqua viuæ: primum in Diua Virgine diffuse sunt, vt deinde ex corde eius per os veluti per fistulam auream derivaretur aliis hominibus propinatur. Videbis in fontibus publicis, ad mado-

Cant. 4.

Ioan. 7.

rem ornatum fistulas, per quas decurrit, & exit aqua, factas esse ex variis formis; interdum videbis nympham, hoc est, puellam pulcherrimam in ore, aut ex ore proferens decurrentem aquam; interdum in forma leonis; interdum in forma ouis: Ad eundem modum per os D. Virginis, quæ Virgo littegerima est, quæ leenna est, quæ peperit leonem de tribu Iuda, quæ ouis est enixa agnum Dei auferentem peccata mundi, aquas Euangelicæ doctrinæ propinavit cæteris hominibus. Propterea, *Conseruabat omnia verba hæc conferens in corde suo*: non vtique vt sibi soli diuitias conderet, quemadmodum avari faciunt; sed vt cæteros susceptis a Deo thesauris ditare posset.

Præterea vt optime obseruauit Caietanus in his verbis, *Conferens in corde suo*, implicatum est officium contemplationis, quod exercebat D. Virgo, conferendo dicta sibi, cum dictis a Pastoribus: & rursus conferendo veritatem præcepti cum celsitudine Angelorum annunciantium Christi Natiuitatem. Hactenus Caietanus. Quemadmodum enim in pauone duo quidem, quæ videntur minime cohærentia inuenimus, nempe, pedes quodammodo deformes, & luto plenos, pennas autem pulcherrimas, & deauratas, atque gratissimis coloribus exornatas: Ad eundem modum philosophabatur, & animo contemplabatur D. Virgo naturam humanam luteam, & multis miseriis peccatarum obnoxiam infantis coniunctam cum illis plumis aureis, & formosissimis diuinitatis; & ex infimis, nempe, ex consideratione hominis, quem aspicebat latere in Christo: intar aquilæ generosæ auolabat in cælestem illam, & diuinam maiestatem Dei: atque rursus inde demissis, & collectis pennis suis, se se demittebat ad considerationem humanitatis Christi. Nihil dulcius, & succundius excogitat ut homines musica duorum instrumentorum, duarum nepe, lyranu, Hispanæ, *De dos viberas o guitarras*, ad

ad quatuor concentum ipsi etiam cantores vocibus modularentur; quarum altera bassus dicitur; Hispanæ, *El contrabaxo*, altera vero superior siue altior, Hispanæ, *Un contralto o triple*; gratissimam proculdubio armoniam efficiunt: Ad eundem modum D. Virgo conferebat vocem illam humanitatis, non secus atque bassum quendam, *Un contrabaxo*, quia omnibus erat infans recens natus demitior, & inferior: cum hac autem voce audiebat altiozem, *El triple o el contralto*, Diuinitatis quidem cum basso humanitatis efficientem melodiam gratissimam Deo, & Angelis. Hæc omnia implicata sunt in hac D. Virginis contemplatione, dum dicitur, *Conferens in corde suo*, atque, vt crebro diximus, locutiones istæ præteriti imperfecti indicantis modi firmiter in eam quandam, & perseverantiam in actione significant. Vnde dum dicitur, *Conferens in corde suo*, significatur, non qualem qualem D. Virginis fuisse contemplationem, nempe, beneuissimam, sed prolixam, & diu permanentem: quæ quidem perseverantia neminem mortalium habuit parem, atque pie etiam crediderim, in hac contemplatione Deum cum homine, contemplata, coniunctum illi collatum esse, vt videret Deum per essentiam, vt tanta maiestate perspecta eminentior, & feruentior esset eius contemplatio. Hanc sententiam sequimur multorum Sanctorum Patrum calculis suffulti. D. enim Augustinus, 4. par. titul. 15. cap. 17. §. 1. inquit, Forte in ipso conceptu, vel partu illi datum est ad horam, vt videret mysterium huiusmodi, vt in patria, sicut Paulus vidit Deum in raptu. Et adfert in huius rei confirmationem verba illa iam a nobis citata Bernardi, homilia 4. in Missus est, Illi solum datum est nosse, qui datum est experiri, & illa, Vt qui soli Patri notus est, sit & illi. Et in eadem sententiâ citat Albertum, Quam esse certam, etiam dixit Dionysius Richelius, Carthusianus, super Dionysium de cælesti Hierarchia articul. 18. Et Gerson Alphabeto 15. titulo 8. Alphabeto 88. titulo 19. Et

A Vberinus Cassalius libro. 1. Arboris vitæ Crucifixi cap. 9. circa finem. Idque etiam insinuat. D. Cyprianus sermone de Natiuitate, complectitur, dicens, Vnde & matri plenitudo gratiæ debebatur, & Virgini abundantior gloria, quæ carnis, & mentis integritate insignis spiritali, & corporali intus, & extra, Christi præsentia fruebatur. Vbi vides quem admodum agens de die Natiuitatis datam fuisse virgini abundantioris gloriam, quæ Christi præsentia intus, & extra frueretur asseuerasse. Rupertus quoque expendens hunc locum Canticorum libro. 3. Oculi tui columbarum, dicit, Virgine a raptam esse in terrium cælum, & vidisse arcana mysteria, quæ non licet homini loqui, perfectius, & excellentius quam Paulum. Habent itaque exemplum maximum, qui contemplationi vacant, diu permanendi in id genus actionibus; vt committentur, & sequantur eius vitæ præcipuam ducem, & magistram: quæ quidem conferbat, hoc est, persistebat, & non facile a contemplatione cessabat.

Deinde hinc habes materiam, & obiectum, circa quod maxime versari debeant homines vitæ contemplatiuæ vacantes, & vnde haurire debeas, nempe, ex Sacris Bibliis, diuina mysteria & gesta Christi ad contemplationem legis enim ea conferre D. Virginem. Atque vt exactior sit contemplationis actus confer in corde, hoc est, non solum actu contemplans intellectus, sed etiam ex intellectu transi ad voluntatem, & memoriam: has enim tres potentias complexus est Sanctus Euangelista, nomine cordis. Ad postremum obserua frater mi, quid dicatur de D. Virgine, nempe, *Conseruabat in corde suo*. Non igitur, tu quando audis diuina Christi verba, cito de corde dimittas, aut tã tũ veluti trã se ũria obiter habeas, sed ea conserua: nam ex eorum conseruatione vita dependet animæ nostræ. Et sicuti qui iuria cum comedit minime timet viperarũ, & aliorũ serpentũ morsus, & ictus, quoniã antidotũ habet, & medicinã defendentem

cor ne venenum accedat: Ad eundem modum si in corde nostro cōseruauerimus diuina verba, nō est cur timeamus tērationes, & serpentem inferni. Quādiu milites sunt, & dux in ciuitate, & in arce, tuta est ab hostibus. Quid diuina verba sunt, nisi fortissimi milites arcē cordis humani defendentes ab hostibus inuisibilibus, & illos longe profligantes? Vnde nobis mors animæ? Vnde misera eius captiuitas? Vnde horrenda vulnera hominis? Prōculdubio, quia non cōseruamus diuina verba in corde nostro. Non sic Sponsa, sed maxime seruire studebat: vnde in Canticis ait cœlesti Spōso, Omnia poma noua, & vetera, dilecte mi, seruaui tibi. Quid poma sunt, nisi Veteris, ac Noui Testamenti, vt inquit Lyranus, testimonia; siue vt ait Gregorius. 9. Moralium cap. 22. mysteria Incarnationis? Omnia igitur poma, hoc est, mysteria diuina, quæ agnouerat, non foras proicit, sed in theca cordis reseruaui. Et inquit, tibi, hoc est, vt tu mecum permanearis. Is igitur noua & vetera poma cōseruat in corde, qui fructus arboris vitæ colligit ex Sacris Scripturis, eaque cōseruat in animæ cibum; quo & vitam cōseruet animæ, & vulneribus medeatur, & hostes inuisibiles a se longe depellat.

Cant. 7.

*Et reuersi sunt Pastores glorificantes, & laudantes Deum in omnibus, quæ audierant, & viderant, sicut dictū ad illos.* Adorato Christo, Pastores reuersi sunt, & quamuis non dicat S. Euangelista, quare reuersi sunt, & per quam viam, certū est, reuersos esse ad gregem suum, & per eandem viam, qua venerant, & nō per aliā: sicut legis de Magis, qui per aliam viam, ait Matthæus, reuersi sunt in regionem suam, quoniam Pastores neminem inueniunt in via, qui fraude, & calliditate alloqueretur eos. Mihi autem minime dubium est, quando reuersi sunt isti Pastores, non festinanter rediisse, quemadmodum venerant: nam festinantes venerunt, quia infans ardorem generauit in cordibus, & atque pennas dedit, vt celeres essent in itinere, nunc autem quando

A reuertuntur, crebro, cōtrocedo, conuertebant oculos ad videndum puerum in stabulo iacentem. Quemadmodū enim magnes vim habet ad attrahendum ferrum, & postea inuitum extrahitur, & separatur ab eo, quam etiam virtutem habet adamas: Ad eundem modum, adamas ille cœlestis Pastores detinebat, neque permittebat, vt festinantes, sed pedetentim abirent. Et sicut Petrus dixit Christo querenti, Nunquid & vos vultis abire? Domine, ad quem abimus? verba vitæ æternæ habes, & nos credimus, & cognouimus, quia tu es Christus filius Dei: Ita & isti Pastores eadē verba pietissime quidem proferēbant, & hoc implicatur hac voce, *Reuersi sunt glorificantes & laudantes Deum.* Hęc autem duo verba, Audierant, &, Viderant, sic multi expendunt, Quæ audierant ab Angelis, videlicet; & Viderant, videlicet, in Bethlehem: atque ita expendit Interlinearis, & Caieranus, & alii. Nos autem existimamus, non esse sic hæc arctanda verba. Oppinor enim, & Pastores multa audisse, aut saltem aliqua gratitudinis verba a D. Virgine, & Ioseph. Nō enim credibile est, illos nullum verbum ad Pastores protulisse, & saltem verbis gratitudinem rependisse. Sic ergo expendendum est, In omnibus, quæ audierant, siue ab Angelis, siue a parentibus infantis, & ab ipso infante, quem viderant, & audierant plorantem, & vagientem. *Insuper, in omnibus, quæ viderant, tum in puerō, tum in vili stabulo, tum in D. Virgine, & Ioseph, & propterea dictum puto, & adiectum, In omnibus, sicut dictū est, non solū ab Angelis, verum etiam a sanctis patribus, & sanctissimo puerō.* Ad componendos mores multa hic habes implicata. Primū ecce, quid debeant agere Pastores, quibus grex Domini commissus est, nempe, non tradere eum oblivioni, sed reuerrere ad videndū, & custodiendū, si quando aliqua pietatis causa eū deseruerūt. Nō enim agnosco, neque intelligere possum, aliam posse inueniri causam, ob quā Pastores greges suos derelinquant, aut derelinquere possint. *Deberet*

Ioa. 10

Psa. 118

Debent etiam Pastores in hac ipsa religionis causa, cuiusmodi est videre Christum, illi oves suas maxime quam humillime commendare: ita vt de istis Pastoribus dici possit, Reuersi sunt, postea quam pro suo grege Dominum deprecari sunt; & eum illi quam ardentissime commendauerunt.

Deinde discas ex hoc loco, quid agere debeant, qui cœlesti a Deo dignati sunt illuminatione, nempe, non solum quæ doctus est, alios fideliter docere, sed & ob illuminationem diuinam Deū laudibus celebrare, & glorificare. Sic enim regius Psalter, Confitebor tibi Domine in directione cordis, in eo quod didici iudicia iustitiæ tuæ. Neque laudant in aliquibus, aut ex parte, sed in omnibus, quæ audierant, & viderant. Nō enim decet, aliqua surripere, & abscondere, sed in omnibus Deum laudare, & glorificare.

Præterea te docet hic locus, quia videris, proximum tuum humi se deiecisse, & vilia munera obire, eum non despiciere; sed glorificare, & laudare Deū, qui homini ad deiiciendum se cœlestem dedit spiritum. Cernis aliquem sternentem lectum egroti pauperis, porrigentem illi cibum, mundantem a miseris, quas pauperes ægrotantes pati solent? Contemplare Christum tuum, vt nobis mederetur ægrotis, iacere in stabulo, & in stercore, ne graue olentiam infirmi fastidias, & eum contempnas; sed potius laudes Deum. Præterea docet hic locus, cui in omnibus operibus bonis debeas deferre laudem, & gloriam, nempe, Deo. Sic enim ait Apostolus, Soli Deo honor, & gloria.

Deinde vide horum Pastorum in omnibus concordiam, ad inuicem se ipsos simul exhortabantur, simul venerunt festinantes, simul etiam reuersi sunt; denique simul omnes coniuncti glorificat & laudant Deum. O admirandam, & commendandum bonorum hominum consortium; quorum animi concordia vinculo sunt obligati, neque in varia studia diuisi.

A Ad postremum vides, Pastores istos glorificasse Deum, quod non aliud venientes in omnibus inuenissent, quā dictum erat ad illos. Igitur quamuis sinceri homines, & simplices. experimento cognouerant, difficile esse, in multis verbis hominem non esse lapsurum. Vnde Salomon ait, Beatus homo, qui non est lapsus lingua. Agnouit enim, homines pronos, & faciles ad labendum factū in verbis; iam quod non in omnibus, saltem in aliquibus; quia peritissimi fictores sunt, & latrones agillimi, vt interdum plus dicant, aut minus, quam res se habeat. Et hoc malum omnibus fere hominibus commune est. Vnde merito glorificant Deum, quod in omnibus, sicut dictū est ad illos, vera esse inuenerūt, quæ ab Angelis audierant. Locus est communis ad exhortandos homines, ad amplectendam semper veritatem, & vt cauti sint, dum loquuntur. Verba enim Sapientis, vt inquit Sapiens, statim ponderabuntur. Ac rursum, Aurum tuum, & argentum tuum confla, & verbis tuis facito stateram, & franos ori tuo rectos, & attende, ne labaris in lingua, Sic ponderabat sanctus ille Samuel verba sua, de quo inquit Scriptura, Creuit autem Samuel, & Dominus erat cū eo, & non cecidit ex omnibus verbis eius interram, hoc est, nullum verbum protulit Samuel, quod esset vanum, & inane. Debent homines, anteaquā loquantur, res ipsas lingua metiri, ita vt sit lingua statera quædam, siue bilanx, quæ reddat verbis, de quibus loquuntur, æquale pondus, & nō maius, neque minus. Et sicut mercatores vna metiuntur linū, & panū maxime animaduertentes, vt par sit, & æqualis mensura mensurato: Ita etiā, cū aliqua referunt, ita debent esse intenti verbis, vt non plura, aut minora dicant, quā res ipsa sit. Huiusmodi fuit lingua Archægeli Gabrielis, fidelissima statera, iustissima vna, & pondus exquisitissimum; ita vt responderet dicta factis: & ideo dicitur in Euāgelio, In omnibus, quæ audierāt, & viderant inuenerunt esse sicut dictū est ad illos. Et miror, Pastores istos

Eccle. 21  
Eccle. 28

I. Reg. 3.

Na 4 simplices



simplices non dixisse cum regina Sab-  
ba, quæ cernens sapientiam Salomon-  
nis, & domum quam ædificauerat, &  
cibos mensæ eius, & habitacula seruo-  
rum, & ordines ministrantium, vestesq-  
eorum, & pincernas, & holocausta, quæ  
offerebat in domo Domini, non habes  
ultra spiritum, dixit ad regem, Verus  
est sermo quem audiui in terra mea su-  
per sermonibus tuis, & super sapien-  
tia tua, & non credebam narrantibus  
mihi, donec ipsa veni, & vidi oculis  
meis, & probavi, quod media pars mi-  
hi nunciata non fuerit; maior est sapien-  
tia, & opera tua, quam rumor, quem au-  
diui: Ad eundem modum Pastores isti,  
cum vidissent infantem positum in præse-  
pio, dicere debuissent, admirati sapien-  
tiã veri Salomonis absconditã in faci-  
eis & pannis, & domũ, corpus nẽpe,  
quod fabricauerat ex purissimis san-  
guinibus D. Virginis, & cibũ mensæ  
eius, qui ipsemet erat panis angelorũ,  
& ordines angelorum ministrantium,  
& holocausta, quæ offerebat in domo  
illa pretiosissima corpusculi sui tenerri-  
mi, nẽpe, lacrymas, gemitus, vagitus,  
frigoris inclementiã, quæ superabat in-  
gens animi ardor, non habentes ultra  
spiritum, Verus est sermo quem audiui-  
mus ab Angelis in caulis nostris, super  
admirandis gestis tuis, & non credebam-  
us narrantibus ea nobis, donec ipsi ve-  
nimus, & vidimus oculis nostris, & pro-  
bauimus, quod media pars nobis nun-  
ciata non fuerit. Sed hoc malum satis  
commune est, vt quando referuntur bo-  
na aliqua proximum cõmendantia, non  
parem fidem demus, sed multo mino-  
rem, & suspicemur facta semper esse mi-  
nora dictis. Vnde ortum est prouerbiũ  
illud, De bonitate proximi dimidium,  
hoc est, Hispanè, *De la bondad la mitad*.  
Secus autem de malis, quæ dicuntur de  
proximis, quæ semper iudicamus esse  
multo maiora dictis, ita vt volet malũ,  
& mobilitate vigeat, viresque acqui-  
rat eundo, ita homines amplificant, &  
exaggerant. Faxit Deus, vt mutemus  
sermonis vicem, & de bonis credamus

A proximi esse maiora, quam dicuntur: de-  
malis autem e cõtrario esse minora mul-  
to, quam homines referunt.

*Et post quam consummati sunt dies octo,  
vt circumcideretur puer.* Postea quã enar-  
rauit S. Lucas natiuitatis Christi myste-  
rium, conuertit calamum ad attexen-  
dum circumcisionis eius verendum arca-  
num: paucissimis tamen verbis tam ad-  
mirandum facinus prosequitur. Quia  
quemadmodum pretiosam gemmã non  
ex magnitudine corporis æstimas, est e-  
nim perexigua, sed ex virtute insita, &  
valore: Ad eundem modũ hoc de circunci-  
sione nõ ex verbis estimandũ est, sed ex  
mysteriis, quæ maxima sunt: paruũ quidẽ  
est verbis, a mplissimum tamẽ in Sacra-  
mentis: vt ex his quæ dicimus, depre-  
hendes. Attento ergo animo lege. Con-  
iunctio illa copulatiua, & nos maxime  
reddit attentos, & multa implicare opi-  
nor. Primum quemadmodum Christus  
Assertor nõster non solũ tulerit ea om-  
nia incommoda recens natus, quæ iam  
retulimus, quæ & iterum perpauca re-  
ferre nõ grauabimur, videlicet, illi, & pa-  
rentibus eius, ibi vnde fuerant oriun-  
di, nempe, Bethlehem, denegatum esse  
hospitium diu iacuisse in præsepio, ab-  
stinuisse virgineo lacte, lacrymas, vagi-  
tus, frigus, & alia id genus incommoda,  
quæ quidem pro peccatis nostris, & si  
maiora esse, & grauiora potuissent, abũ  
de esse per infantem satisfactum, ita vt  
iure optimo iis sacrificiis pro delictis  
oblatis æterno Patri, posset sibi Salua-  
toris nomen vindicare. Cæterum bene-  
dictus infantulus non est contentus, ea  
tantum quæ diximus pro peccatis no-  
stris offerre sacrificia, sed vltius pro-  
greditur. Et quemadmodum sol exor-  
tus quanto plus ascendit, tanto amplius  
ardentiorẽ calorẽ diffundit, sic Chri-  
stus, verus sol oriens, quo diebus vitæ  
crescit, hoc fulgentiores erga homines  
emittit fulgores, & ampliorem pro ho-  
minibus reddit æterno Patri satisfactio-  
nem. Vnde hic infantulus iure optimo  
titulum illum Caroli quinti Imperato-  
ris, Plus vltra, sibi arrogare potest, &  
aquilam

Deut. 32

aquilam bicipitem stemmatibus super-  
ponere. Christus enim aquila est: Moses  
namque ait, Sicut aquila volitans Do-  
minus, & prouocans ad volandum pul-  
los suos, expandit alas suas, & assumpsit  
eum, atque portauit in humeris suis po-  
pulum suum; constans enim duobus ca-  
pitibus, hoc est, duabus naturis, huma-  
na nempe, & diuina: insignia sua propria  
virtute, propriisque meritis parva inter  
vngues suos, nempe hominem catenis  
alligatum, qui ex vinculis in libertatẽ  
verã vendicauit, & alia facinora sua,  
nempe lacrymas, vagitus, suspiria, & nõ  
cturni frigoris intemperiem, ingressus  
in bellum, veste mutatã, ne cognoscere-  
tur: Paulus namque ait, Habitu inuen-  
tus vt homo. Et licet hæc non solum pa-  
rem, & æqualem redderent satisfactio-  
nem, sed multo maiorem: vltius pro-  
gressus proprium cruorem, ad amplio-  
rem satisfactionem fundere, & offerre  
pro peccatis nostris decreuit. Vnde me-  
rito hunc titulum in suis insigniis sibi  
arrogare potest, Plus vltra: quia plus sol-  
uit, quam exigerent humana delicta. So-  
lent Principes, vt diximus, ex facinori-  
bus assumere stemmata, vt Reges Cas-  
tellæ castellum depingunt in insig-  
niis, quia Regnũ Castellæ debellarunt.  
Deinde si quid in bello perpeffi sunt,  
vt periculosum vulnus, aut grauem effu-  
sionem sanguinis, vtrunquẽ sculpunt in  
insigniis: Sic Saluator noster nomen ac-  
cipit Saluatoris vngendo merita meri-  
tis, hoc est, incommoda, quæ pertulit sep-  
tem diebus in præsepio, & in stabulo  
nouis attexendo: nunc enim adiungit &  
alia multo stimabilia, & pretiosiora,  
nempe, proprii sanguinis effusionem do-  
lorem ex vulnere, & lacrymas. Ac prop-  
terea descripturus Sanctus Euangelista  
hoc egregium effusi sanguinis facinus  
postea quam alia Saluatoris attexerat  
facinora, vtitur coniunctione copula-  
tiua, & atque si dicat, Sola natiuitate,  
quatenus homo est, Saluator erat, ob  
eximiam obedientiam, atque ob multa  
alia, quæ passus est septem diebus: Sed  
quãuis hæc maxima sunt, addit & multo

A præclariora die octauo, videlicet, æquo  
animo ferre non solum effusionem san-  
guinis, verum etiam partem carnis san-  
ctissimæ in circuncisione abscisam esse  
crudeli ferro. Hæc omnia sunt implica-  
ta a Sancto Luca, dum enarraturus hoc  
circuncisionis Saluatoris sacramentum  
exorditur a cõiunctione copulatiua, &  
*post dies octo*; atque si dicat, Multa, &  
magna hæc tẽnus ob quæ mereatur filius  
Dei Saluator appellari; nunc autem &  
longe maiora facinora scripturus atten-  
tionem capto, accomodate aures dicen-  
dis, *Et post quã consummati sunt dies octo,  
vt circumcideretur puer*. Quamuis San-  
ctus Lucas nõ dicat expresse, Christum  
fuisse circumcisum; implicite tamen id  
significauit, & satis aperte dixit, dũ ait,  
illi impositum esse nomen Iesus: nam  
semper Hebræis fuit consuetudo, nemi-  
ni nomen imponere proprium, donec  
esset circumcisus; nam prius fiebat cir-  
cuncisio; & post ipsam circuncisionem  
nomẽ imponebatur infanti circumciso.  
Vnde certum est, conclusionem esse de  
fide, Christum fuisse circumcisum: ita  
enim vniuersa intelligit Ecclesia, & om-  
nes Sancti Patres, & auctores verba ista;  
C *Post quã consummati sunt dies octo, vt cir-  
cuncideretur puer, vocatum est nomen eius  
Iesus*. Nam licet Euangelista, facta men-  
tione diei ad circuncisionem instituti,  
transiunt facere videatur ad nominis  
impositionem, & non videatur affirma-  
re expresse, Christũ fuisse circumcisum;  
tamen verus sensus, & ab Ecclesia sus-  
ceptus, & ab omnibus Sanctis Patribus  
datus, & approbatus, post quã consum-  
mati sunt dies octo, id est, post quã ad-  
uenit dies octauus circuncisioni puero-  
rum indictus, & post quã in eo circun-  
cisus est puer, illi Iesu nomen est impo-  
situm. Ita Ammonius Alexand. in Har-  
monia quattuor Euangeliorum, & om-  
nes Sancti Patres expositores nemine  
excepto: Nam quia consuetum erat, &  
lege præscriptum; vt infantes circunci-  
derentur, & Die octauo circuncideretur  
infantulus, dicitur apud Leuiticũ, ideo  
Euangelista potius id atque indubita-  
tum

Leuit. 12

sum manifestumque supponere, quam diserte narrare visus est. Quia vero impositio nominis propria, & peculiaris fuit, ideo de illa apertius scripsit. Quamquam si textum Græcum attendamus, in eo clarius hoc indicatur; additur enim cōiunctio copulatiua, hoc modo, *Postquam consumati sunt dies octo, ut circumcideretur puer, & vocatum est nomen eius Iesus*: quæ quidem cōiunctio copulatiua exponenda est per cōiunctionem, etiam, in quem modum crebro inuenitur in Sacris Bibliis, ut apud Mat. 10. *Mat. 10* Vestrī autem & capilli capitis omnes numerati sunt; & ponitur pro, etiam: Ad eundem modum & in hoc loco, *Postquam consumati sunt dies octo, ut circumcideretur puer, & id est, etiam, vocatum est nomen eius Iesus*, hoc est, præterquam quod secundum legem circumciscus est, etiam pro consuetudine nomen ei inditum est. Et quoniam de circumciscione hic incidit sermo, multa de illa disputanda veniunt, ut hic locus reddatur clarior. D. Thomas 3. p. q. 37. art. 1. quærit, Vtrum Christus debuerit circumcisci: ac deinde art. 2. disputat, Vtrum conuenienter fuerit Christo impositū hoc nomē, Iesus; ad eum locum remitto lectorem. Multa enim dicit, & plures causas adducit, nempe, septem, propter quas debebat Christus circumcisci, quas quidem desumpsit ex Sanctis Patribus, & perquam doctè. Nos autem præter ea adducemus non nulla alia, & via alia procedemus. Primum quæritur, quādo, & cui, & quo tempore instituta est & data in præceptum circumciscio; & quidem instituta fuit tempore Abrahami, eiq. præcepta, ut constat apud Genesim. *Gene. 17* Antea quam eam præciperet Abrahamo Dominus, variis modis exprimentum sumpsit de bonitate eius: nam primum eum ab Idololatriæ Chaldæis segregari præcepit, ut exiens de terra sua, veniret in locum, quē moitaret illi Deus. Deinde obediētī multa de semine eius promisit, ac pactum se initurum, ac confirmaturum, & nomē eius mutauit. Post hæc omnia, perispecta & cognita Abra-

ham bonitate, obedientia, fide, & inito cum illo pacto, & mutato nomine hō semel atque iterum sed ter: quod perquam doctè obseruauit Haymon Episcopus Albanensis, qui in homilia super hunc locum, ait, Abraham, primum vocatum esse Ram, deinde Abram, & postremo Abraham. Quod primum vocatus fuerit Ram, habemus ex libro Iob, ubi legimus quod iratus indignatusque est Eliu filius Barachia Buzites de cognatione Ram, ipse est Abraham: qui quidem paulatim, & per varia tempora accepit nominis augmentum sui a Domino, ut qui antea vocabatur Abrā, id est, Pater excelsus, die circumciscionis suæ vocatus est Abraham, id est, Pater multarum gentiū. Similiter & Sara vxor eius die circumciscionis viri sui amplificationem nominis sui promeruit, ut quæ antea vocabatur Sarai, id est, Princeps tantum vnus domus, postmodum vocaretur Sara, id est, Princeps omnium credentium fœminarum. Vides igitur, quæ admodum primis principibus circumciscendis Deus mutauerit nomina, postea vero signum instituit, quo Abrahamus dignosceretur esse peculiariter famulum, & seruum Dei, & illi postea dixit Deus, Tu ergo custodies pactū meū & semē tuum post te, Circumciscetur ex vobis omne masculinum, & circumciscitis carnem preputii vestri, ut sit in signū fœderis inter me, & vos. Infans octo dierum circumciscetur in vobis omne masculinum in generationibus vestris, tam vernaculus, quam emptitiuus circumciscetur, & quicumque non fuerit de stirpe vestra: eritque pactum meum in carne vestra in fœdus æternum. Masculus, cuius preputii caro circumciscita non fuerit, delebitur anima illa de populo suo, quia pactum meum irritum fecit. Statim autē accepto hoc Domini præcepto, & mutato nomine Abrahamo, & Sarai sanctus Patriarcha præceptum impleuit, & primum se ipsum circumciscit: cum nonaginta & nouem esset annorū; deinde Ismael filium suum, & omnes vernaculos domus suæ, vniuersosque quos

quos emerat, & circumciscit carnem preputii eorum statim in ipsa die sicut præceperat ei Deus. Admirandus est Deus in eligendis famulis, qui ei inseruiant, & quibus ipse faueat: non enim temere, & inconsulto elegit famulos, & seruos, in fœdus, & pactum sempiternum, sed quos prius variis modis probauerat. Nō quod Deus egeret his externis experimentis, ad cognoscendum hominū bonitatem, & indolem, sed ut doceret nos, quibus cum inicit amicitia, pactum: suo facto nos discamus, & agnoscamus, cum quibus amicitia fœdus inire debeamus, priusque eos probemus, quam vinculo amicitia copulemur illis. Vnde Sapiēs, Si possides amicum, in tentatione posside illum. Deinde vides etiam, qua ratione voluerit Deus insignire seruos suos, & famulos suos peculiari caractere, & signo nempe, ut ab omnibus cognoscerentur, atque famuli Dei, & nullus auderet eos attingere, vel aliquod damnum inferre: & ipsemet Deus, si quando ob peccata suorum famulorum esset iratus, & vellet de illis supplicium tumere, rigorem temperaret. Quemadmodū enim si quis videat aliquem famulum regis nota inustum, non audet etiam illum tangere, ne dum nocere, timens, regem esse irascendum, & pro famulo, & seruo responsurum, sumpturnumque vindictam de homine, qui seruum tuum læsit, sic enim legimus in Apocalypsi, Nolite nocere terræ, & mari, neq. arboribus, quo ad vsq. signemus seruos Dei nostri in frontibus eorum. Nullus enim Rex non prospicit seruis peculiari regio signo iustis, & signatis. Et præterea iam quod aliquando Rex fuerit iratus propter peccata seruorum suorum signatorum, sic supplicium temperat, ut flagellare præcipiat, non tamen damnet in mortem. Hac igitur ratione, & his de causis voluit Deus primum esse circumciscendum Abrahamū, & omnes filios eius, & seruos. Ac deinde quoniam promiserat Deus, de semine eius idem Abrahami, & posteritate illius esse adimplendas promissiones di-

uinas, nempe, per aliquem de posteris suis esse gentes benedicendas, hoc est, filium Dei carnem sumpturnum. Erat igitur circumciscio in posteris Abrahami veluti signum in manu Dei, ut recordaretur suarum promissionum, Hispane, *Como sortija, o anillo de memoria en el dedo*, ut quando signati circumciscionis nota, Deum deprecarentur, tandem dignarentur has adimplere promissiones; ipseque recordaretur fœderis, & pacti sui. Conuenienter autem institutum fuit a Deo hoc signum in mēbro generationis. Primum quidem, quia promissiones illæ Dei, quarum signum istud erat cōfirmatiuū, & fides illa Abrahami signo hoc declarata, erant hominibus de semine ipsius. Et secundo, quia quando per hoc signū inscribebantur homines populo Dei, etiam proinde participes fierent benedictionum Abrahami: unde & sequitur eos per hoc signum consequutos esse remissionem originalis peccati, quod generatione cōtrahitur: non quod ipsa circumciscio remitteret originale peccatū, sed erat signum, quod iam esset remissum remittebatur autem per fidem venturi Messia, quam protestabantur parentes infantis circumciscendi, quando circumcisciebantur. Philo autem Iudæus libello de circumciscione, inquit, Circumciscionem Iudæorum non in mediocri honore habitam esse, etiam apud Gentes, alias præsertim Aegyptiacam, cui consentit Cyprianus, lib. de Operibus Cardinalibus Christi, qui ait, Inter omnia Testamenti Veteris Sacramenta, nihil circumciscione solemnius antiqua celebravit religio: nec tantum in Hebræos, sed etiam in Phænices, & Arabes; hæc traditio inoleuit, reliquæ gentes tam mādaturam, inquit, quam factam irridet. Opinor autem Phænices, & Arabes, atque Aegyptios habuisse maxima in religione, & suscepisse circumciscionem, quoniam ab Ismaele filio Abrahami, quem post se ante famulos & seruos omnes circumciscit, ducunt originem, & sic per omnes posterios ad Arabes, Phænices, & Aegyptios esse derivatam. Adducit autem Philo

Mat. 10

Gene. 17

Gene. 3

Apoc. 7

201

Philo quattuor causas, propter quas Hebraei perferebant cruciatus mutilationis in suis, & charissimorum pignorum, cuiusmodi sunt filii, corporibus, quamuis & multas alias dicat se omittere. Prima est, ut caueatur morbus curatu difficilis, quem vocant Carbunculum: & opinatur ideo, sic appellatum, quod vrat inflammatione, quae praeputiatis facilius innascitur. Altera est ut totum corpus sit purius, ne impediatur officia sacerdotalis ordinis. Quamobrem etiam radunt corpora Aegypti sacrifici, ne quid fordium vel sub pilis, vel sub praeputiis haereat, quod possit obesse puritati sacris debitae. Tertia quia cordis similitudinem quandam habeat circumcisa haec particula: ambae enim generationi seruiunt; nam ab altera spiritus animales, ab altera geniturae proficiuntur: ideo profici, inquit Philon, aequum censuerunt, occultae illi potiori, quae ceu fontis sensuum animi assimilare hanc visibilem circumcissionem. Quarta, & hanc maximam esse necessariam, cura foecunditatis, & numerosae sobolis: aiunt enim, ita semina recta eiaculari integrum, neq. diffusus per sinus praeputii, & ideo circumcisas gentes foecunditate pollere, & esseq. populosissimas. Haec, inquit Philon, tradita esse per manus maiorum Hebraeorum, qui Moysis placita diligenter explicauerunt suis interpretationibus: mox tamen peregre philosophatur, referens circumcissionem carnis, ad circumcissionem spiritualem, & ait; Equidem praeter iam dictas rationes, per circumcissionem significari arbitror duo quaedam valde necessaria. Vnum: excisionem voluptatum, quae mentem fascinant. Quoniam enim inter omnes voluptatum illecebras principatum tenet viri congressus cum muliere, instrumentum eius legislatores mulare iusserunt inuendo, & resequendas voluptates superfluas, non vnius tantum huius generis, sed omnes per vnam subinducantes. Alterum vero quo moneantur abicere arrogantiam, granem morbum animae. Quidam enim vultu praegloriosi iactant, se posse

A hominem animal pulcherri in unum producere, & inflati gerunt se hac superbia pro diis, vero autore generationis dissimulato; cum tamen eorum errorem, consideratis aliis, quibus cum versantur, potuerint corrigere. Multi enim sunt inter eos viri steriles, & infocundae mulieres multae, atque ita vtrique consenuerunt in orbitate. Haec igitur praua opinio excidenda est ex anima, sicut & caetera quaecunque pietati repugnant. B Haecenus Philo Sapientissimus Iudaeorum; cuius libuit omnia fere transcribere verba, quoniam omnes Sancti Patres, ex hoc vno tanquam ex primo fonte sumplerunt, & hauserunt fere omnia, quae de circumcissione philosophantur; & quidem per singula discurrentes, quae adducit Philo, licet paucis, probabimus cuncta coherere cum his, quae tradunt Literae Sacrae. Primum ergo obserua studium Dei tui, in procuranda hominum seruatorum suorum sanitate, & expellendis nobis curatu difficultibus: nam si circumcissio fiebat, ut caueretur carbunculus, morbus quidem periculosissimus, quod vrat inflammatione, quae infirmitas praeputiatis facilius innascitur. Igitur Deo cura fuit, ut serui sui hanc infirmitatem non incurrerent, cum praecipit, esse circumcidendos. Deinde quoniam significabat, eos, qui Deo oblaturi erant aliqua sacrificia, debere esse, ut illi grata forent, quam mundissimos: & quia habet ea pars, quae circumcidebatur, quandam formam cordis, significabat Deus, cor maxime esse circumcidendum a pravis cogitationibus, & synecdochicos circumcisa ea corporis parte, significauit, omnem voluptatem, & peccatum ab homine semper esse circumcidendum, in omnibus facultatibus, tam animae, quam corporis; circumcidendus intellectus, circumcidenda voluntas, circumcidenda memoria, circumcidenda irascibilis, & aliae facultates animae, ne quid committat iniquum, circumcidenda etiam cuncta nostri corporis organa, auditus, visus, tactus, odoratus, gustus, ne quid admittant contra legem Dei. Hoc

Deu. 30.

Acto. 7.

Ierem. 6.

Gene. 15.

Gene. 26.

Gene. 22.

Rom. 4.

Haec significabat Deus circumcissione membri verendi; & in eo maxime voluit ponere signum: quoniam inter omnes voluptatum illecebras principatum tenet viri coitus cum foemina; ut principaliori parte circumcisa, intelligamus, & reliquas omnes esse circumcidendas. Haec omnia adduximus de circumcissione spirituali, quoniam Sancti Patres huic expendendae, haud parum operae impenderunt. Vnde & apud Deuteronomium eadem usus est Moyses; Circumcidet, inquit, Dominus Deus tuus cor tuum. Et Sanctus Stephanus obiiciebat Iudaeis, esse incircuncisis cordibus, & auribus. Et Ieremias ait, Ecce incircuncisa aures eorum, & audire non possunt. Caeterum quia iste conceptus nimium tritus est, & vulgaris, missam faciemus hanc circumcissionem spiritualem. Petat, qui voluerit per eius campum excurrere: ex omnibus Sanctis Patribus, & autoribus non est aliquis, qui ei non suas de labauerit ingenii dotes inter quos praecipui sunt Origenes, & D. Ambrosius: sed diffusior Origenes. Nos autem alio aquam coelestis Sapientiae hic inclusam diuertemus. Denique quia cura fuit Deo numerosae sobolis, & foecunditatis propagatio, circumcissionem indixit. Ea enim patre circumcisa, ut diximus, apriorum redduntur homines ad gignendam prolem, & hoc videtur significatum a Deo, dum ait Abrahamo, Multiplicabo semen tuum, & non numerabitur praeter multitudinem. Ac rursus, Multiplicabo semen tuum, sicut stellas caeli. Et iterum, quando obtulit filium suum Abrahamus in sacrificium, illi dixit Deus, Quia fecisti hanc rem, benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut stellas caeli, & velut arenam, quae est in litore maris. Igitur circumcissio, ut multa paucis amplectamur, data fuit insignem, quo dignosceretur populus Dei, quod satis aperte indicat Apostolus dicens; Signum accepit circumcissionis signaculum iustitiae fidei. Quod si ita est, videtur, in nime esse conueniens, filium Dei esse subiectum circum-

A cissioni; nam si in signum data est, & ut per eam cognoscerentur homines mundati a peccato originis. Alterum, nempe, filium Dei esse hac nota insignitum, ut cognosceretur, nihil potuit habere, quo magis esset incognitus, & minime cognosceretur ab hominibus. Nam si signum est circumcissio dimissi peccati originis, qui nullum habuit peccatum, & originali culpa non fuit obnoxius, quo pacto per hoc signum cognosci potuit? Deinde si voluit Deus filium suum esse cognitum, alio signo praestantiori, eum signauit Deus, vnde apud Ioannem dicit ipse Christus, Quem filius hominis dabit vobis panem; hanc enim pater signauit Deus. Igitur si eum pater signauit coelestis, quorsum aliud signum illi imponitur? Respondemus, multis de causis debuisse subici circumcissioni, ut inquit D. Thomas, 3. par. quaest. 36. articul. 1. Prima autem est, ut ostenderet veritatem carnis humanae, contra multos haereticos: agnouit enim coelestis Pater, non defuturos, qui negarent, Christum verum esse hominem, ut Manichaeus, qui dixit, Christum habuisse corpus phantasticum, & Apollinarius, qui dixit, Corpus Christi esse diuinitati consubstantiale, & Valentinus, qui dixit, Christum de coelo corpus attulisse. Ut igitur ostenderet, se verum esse hominem per abscissionem carnis, & effusionem sanguinis, conueniebat, Christum circumcidi. Nam quem ad modum qui habet monetam, siue nummos ad redimendam aliquid argentum, siue aureum, ipsum offert antequam soluat, & emat, ut probetur tactu Lydii lapidis; Hispanae, *En la piedra del toque*; in super etiam & in sonitu: haec enim duo ostendunt satis aperte, sit ne aliquid aurum verum. Tactus igitur circumcissionis, cum caro Christi vere abscisa fuit, satis ostendit esse per omnia hominibus aliis similem, & humana carne circumdatum. Sonitus etiam satis aperte id referat. Affectus enim est maximo dolore ex vulnere; lacrymatum est in doloris maximo iudicium. Deinde

Ioan. 6.

Deinde circumcisus est, & partem suæ carnis dedit in pignus pro hominum redemptione, sanguinemque ex vulnere effusum. Quemadmodum enim qui emit aliquem teruum primum partem, dat nummorum in signum, quod iam res illa transit in eius possessionem, Hispane, *Dar sehal por una cosa*, quo facto iam res transit in dominium ementis. Et si mox ut emit, non soluat totum pretium, experimur, homines imponere censum super facultates ementis, & reddere pro censu pretium, donec totum quod promisit persoluat: Emit filius Dei genus humanum, & primum, veluti pignus, & signum, dat, & soluit partem carnis suæ, & sanguinem: & quoniam soluturus erat deinde post aliquod tempus totum pretium, nempe, in ara Crucis, interim toto hoc tempore triginta trium annorum soluit annum redditum, nempe, tribulationes, sudorem, laborem, defatigationem, famem, sitim, cõtumelias, & multa alia id genus, quæ annualis redditus censenda sunt. Res tamen, nempe, genus humanum transiit in possessionem filii Dei. Admirandam Christi erga genus humanum charitatem: poterat statim soluere, & se ab hoc annuali censu reddito eximere, noluit tamen præ-amoris erga homines magnitudine, qui diu cum illis viuere dignatus est, per omnia in pœnis, quæ ex peccato prodierunt, aut fere in omnibus id genus suppliciiis hominibus assimilatus.

Deinde conueniebat, Christum subici circumcisioni, quoniam cum esset agnus Dei, & omnes homines oues pascuæ eius, conueniebat, eadem nota esse insignitum, qua & cæteræ oues. Experimur enim, dominum ouium semper eas suo signo habere inustas: & quemadmodum cernis oues colore rubeo insigniri, Hispane, *En almagrarlas*: sanguis Christi eas omnes oues suo sanguine in die circumcisionis insigniuit, utque iam suas, ut futurus aries aggregarius, Hispane, *El carnero manso*, ante omnes oues præiret in pascuis Euange-

**A** licæ doctrinæ, depascens: ut quemadmodum pascere debeant virentia Euangelicæ legis præta, & verbo, & exemplo doceret: ipse quoque proprio sanguine insignitus, quo oues suas insignauerat.

Deinde circumcisus est, ut Iudæis excusationem tolleret, ne eum reciperet, si esset incircuncisus.

Præterea circumcidi debuit, ut quemadmodum sit legibus obediendum, & præcipue diuinis, demonstraret.

**B** Deinde circumcisus est, quia uis ipse nullo culpæ laboraret morbo, ut totum corpus mysticum liberaret a morbo. Si enim uideas hominem habere morbum in latere, aut in tœmore, vel in pedibus, quamuis brachium sanum sit, & nullam patiatur ægritudinem, ipsum offerimus, ut in eo sanguinis fiat emissio, & totum corpus consequatur salutem. Quid Christus, nisi brachium Dei? Quia sicut immediate a corpore brachium procedit, sic filius Dei ab æterno Patre, per æternam generationem: ipse autem libenter, imo cum ingenti gaudio se ipsum dedit, ut in ipso fieret sanguinis emissio, ut totum corpus adipisceretur salutem. O inexplicabilem Dei, erga homines dilectionem: ut qui valebat, atque ægritus, pro hominibus suū effunderet sanguinem: & quod amplius demiremur, quod ex ipso effuso sanguine perspecto, cognoscatur, esse morti damnandum. Solent Medici quando sanguis alicuius infirmi emittitur, ipsum conspiceret: quoniam eo perspecto, iudicium sumunt certum, vel salutis, vel mortis: Ad eundem modum sanguis Christi, in circumcisione effusus, satis aperte ostendit, eum ex hoc morbo, & propter hunc morbum peccati hominum, esse postea moriturum. Præcepit autem Deus, hanc circumcisionem fieri in infantibus die octauo, proculdubio duabus de causis. Altera est, ut doceret, minime debere hominem diu permanere in peccato, sed mox, ut cognouerit se eo contaminatum, pro viribus daret operam, ut a peccato

peccato mundetur. Et sine multis lacrymis dici non potest, quam habeant homines curam ad mundandum corpus. Hinc quotidie manus, & faciem lauant; ne præfordibus videantur, & appareant hominibus conspurcati. Deinde quam seduli adhibeant diligentiam ad mutandam, & exuendam subuculam; quoniam octo dierum spacio, videtur fordes contraxisse. At ad abluendam faciem animæ, ad exuendum veteris hominis indumentum, quam desides, & oscitantes sumus? O reprehendendum torporem. Quattuor diebus mortuus Lazarus foetebat, & etiam charissimæ ille sorores dicebant Christo, ne accederet ad sepulchrum, quia quatruiduus erat, & foetebat. At miseri homines diu permittunt, animum suum iace re mortuum. Ut hos homines reprehendat Deus, & doceat, non diu esse differendam animæ circumcisionem, fieri præcipit octauo die. Cõmendo, & super sidera cœli effero consuetudinem hominum, qui quidem semel in septimana accedentes ad sacramentum auricularis confessionis, se ipsos tradunt confessariis Sacerdotibus circumcidentes, sicuti reprehendendos dico differentes in longum tempus. Audiant isti, *Et post quam impleti sunt dies octo, circumcisus est filius Dei.* Vbi ergo sunt homines differentes suam circumcisionem in multos menses, & annos? Quid mirum, si vlcera putrescant, & minime ad inueniatur remedium, ut illis medici, & chirurgi spirituales, nempe, Sacerdotes medeantur? Conqueritur Deus hac de causa apud Vatem Isaiam, *A planta pedis vsque ad verticem capitis nõ est in eo sanitas.* Quorsum tam periculosam, ait Deus, esse in populo Hebræo infirmitatem? Obserua, quid subiungat, *Vulnus, & liuor, & plaga tumens non est circumligata, neque curata medicamine, neque forata oleo.* Vides, unde tam exitiale damnũ? Proculdubio quia animi vulnera, & plagas relictas passim sunt homines, ut tumerent, & fierent putrentia, & non circumligant, neque curant

**A** medicamine. Ut autem ostenderet Deus, maxime hanc negligentiam esse reprehendam, subiicit, *Neque forata oleo, in extremo loco: atque si dicat, Si Sacerdotes confessarii addicerent homines sua detegentes in sacramento auricularis cõfessionis vulnera triremibus, aut damnarent in carcerem perpetuum, vel traderet publicitus carnificibus flagellandos, suspendendos, excruciadõs, aut iugulandos, nequaquam mirum esset, licet id genus supplicia hominum delictis collata perexigua sint, & multo minora meritis.* Cæterum cum sciant homines, confessariis non traditum esse gladium ad iugulandum, sed oleum ad misericorditer vngenda, & sananda vlcera, (oleum enim symbolum est misericordiæ) merito probro vertit Deus, hunc hominum torporem, in quarendam suæ animæ spirituali circumcisione. Ante lãguorem adhibe medicinam, ait Sapiens. Ac rursus, *Breuiem languorem præcidit medicus, languor autem prolixior illum grauat.* Tu igitur antequam elãguis fias, & tua vlcera redantur incurabilia, adhibe medicinam: tunc autem bene adhibebis, cum quam cito studueris vulneribus tuis mederi. Hoc implicat itaque diuinum Dei præceptum, cum dicitur, octauo die esse infantem circumcidendum.

*Et post quam consummati sunt dies octo.* Proculdubio videntur D. Virgo, & Ioseph reprehendendi, qui consummari permiserunt diem octauum ad circumcisionem Christi, cum præceptum sit apud Leuiticum, *Octauo die circumcidetur infantulus.* Nunquid similes fuerunt parentes Christi multis hominibus, qui ad adimplendam legem Dei, totum tempus, in quo compleri iubet Deus, transire sinunt? Videbis multos ad audiendam rem sacram diebus festis expectare donec fere hora duodecima insonuerit. Præcipit Ecclesia confitenda esse peccata tempore Quadragesimæ, inuenies multos differre confiteri donec fere pertranseat totum Quadragesimæ tempus. O torporem reprehend-

Ioan. II.

Isai. I.

Eccl. 18. Eccl. 10.

Leui. 12.

prehendendum. Trahuntur enim homines, non secus atque compulsi, & veluti repugnantes, & nolentes. Et quem admodum inuenis equos acerrimis calcibus indigentes, vt per viam gradiantur; alios autem ita faciles, & obediētes, vt vel sibilo concitentur ad currendam viam, ne dum ad ambulandam: Ad eundem modum inuenies homines difficiles, præduros, & segnes ad complenda diuina præcepta: de quibus ait regius Psaltes, In chamo, & freno maxillas eorum constringe, qui non approximant ad te. Sicur equus, & mulus, qui non habet intellectum. Secus autem de obediētib; Diuinæ Legi dicitur in Cāt. cis, Equitatu meo incurribus Pharaonis assimilauit te, amica mea. Nam sicut regis Pharaonis, currum trahebant equæ celeres, & quæ solo sibilo aurigæ veloces erant ad ferendum regem Pharaonem: Ad eundem modum inuenies homines, qui, quam primum cernunt aduenire tempus præcepti diuini, quam cito student illud adimplere. Igitur erant ne parentes Christi de horum hominum oscitantium in adimplendis præceptis diuinis numero? Absit hoc. Cur ergo dicitur, *Postquam consummati sunt dies octo*? Respondetur, quod & obseruauit Caietanus, non esse consummationem referendam, ad octauum diem; quia non significatur, quod post consummationem octauum diem fuisset circumcisus; qui dies nonus esset, & non octauus; sed consummatio refertur ad numerum dierum: vnde non dixit, *Postquam consummatus est dies octauus*, sed, *Postquam consummati sunt dies octo*; vt consummatum octonarium numerum dierum significaret: qui quidem impletus est, statim, vt octauus incepit dies. Propter quod Euangelista apponit, *Vt circumcideretur puer*; vt sic significaret, non ante diem octauum; esset enim nimium celeris adimpletio. Videbis enim multos homines, atque si intollerabile pondus sustineant super se, præuenire tempus adimpletionis Diuini Præcepti: vt, Erat aliquis per solu-

Psal. 31

Cant. 1.

ST. ANS.

**A** turus diuinum horarum officium? Bone Deus, quam præueniunt tempus, & antequam deceat, Deo persoluunt canonicas horas. Quod proculdubio faciunt, atque si super humeros suos deferrent grauissimum onus. Non sic D. Virgo, sed debito tempore, nempe, die octauo. Opinor tamen, vt se exhiberet diligentem ad obseruandam Diuinam Legem, quam primum illuxit octauus dies filium circumcidit: & hoc videtur significari, cum dicitur, *Et postquam consummati sunt dies octo*, hoc est, quam primum completus est numerus octonarius: non enim decebat, equam illam pulcherrimam ferentem iugum Diuinæ Legis, esse torpentem, & negligentem, sed quam paratissimam. Vnde opinor, vix illuxit octauus dies, & iam filium suum circumcidit.

*Vt circumcideretur puer.* Subticer Euangelista, quis fuerit huius circumcisionis minister, & vbi facta fuerit circumcisio. Hinc philosophari cogimur, inquirentes, quis Christum circumcidit, & vbi, & quo etiã instrumento facta fuit? Non desunt, qui dicant, factam fuisse ab ipsa Dei virgine matre, Nã & apud Exodum legimus, Tulit illico Sephora acutissimam petram, & circumcidit præputium filii sui, tetigitque pedes Moïsis, & ait, Sponsus sanguinum tu mihi es. Igitur sicut Sephora mater circumcidit filium suum, ita etiam & D. Virgo, videbatur rationi consentaneum, circumcideret filium suum. Neq. obstat, si quis obiiciat, præ doloris magnitudine nequaquam ferre potuisse abscondere carnem sui dilectissimi filii; nam eodem grauissimo dolore affecta Sephora illud exercuit officium. Vnde cum vidisset filium præ ingenti dolore plorantē, & vertentem sanguinem, pari etiã mater dolore affecta, veluti obiurgās Moïsem, dixit, Sponsus sanguinum tu mihi es: Ad eundem modum, & D. Virgo, esto maximo cruciaretur dolore ob vulnus inferendum Christo, nihilominus tantus erat eius ad obseruanda Dei præcepta ardor, esto etiam non teneretur, quia filius

Exod. 17

filius eius erat immunis a peccato originis, propter quod fuerat datum hoc circumcisionis præceptum, & deinde quoniam circumcisio erat quidem professio fidei Christi aggregas collegio fidelium, & figura baptismi, vt ait D. Thomas prima secundæ, q. 102. art. 5. in corpore: & cum ipsemet filius Dei esset, qui erat circumcidendus, non tenebatur, & ideo solum ratione scandali videbatur D. Virgo obnoxia impletioni huius præcepti, videlicet, ne videretur contemptrix diuinarum legum) vt exqueretur circumcisionis præceptum. Sūt qui dicant, hac de causa D. Virginem fuisse ministram circumcisionis filii sui, alii autem dicunt sanctum Ioseph, eo quod esset nutritius, & quasi pædagogus Christi: cæterum minime id credi potest, quoniam necessum est ad id exequendum ministerium, hominem esse peritum. Cum enim vulnus esset maximum circumcisionis, si minister eius nõ haberet experientiam, esset quidem non solum occasio, verum etiam causa mortis multorum infantium, & ideo credendum est, in qualibet ciuitate homines esse ad hoc exequendum munus ab ipsa republica deputatos, fuerint ne Sacerdotes, non liquet ex Sacris Bibliis, licet nonnulli ita censuerint. Et hoc Satis est de ministro circumcisionis Christi. De instrumento vero, an fuerit facta cultro lapideo, an vero ferreo instrumento, in dubium verti poterat, nisi obstarēt, Romæ in templo sancti Petri obseruari ad hanc diem præputium seruatoris nostri vna cū gladiolo ferreo, eius circumcisionis instrumento. Non enim circumcisio fit nunc a Iudæis, quod ego propriis oculis vidi; cultro lapideo, neque etiam antiquitus, licet in quibusdam famosis circumcisionibus, cultro facta sit lapideo, vt obseruat Diuus Thomas, 3. par. quæst. 70. art. 3. ad secundum, vt est illa iam a nobis relata facta a Sephora. Atque etiam Iosue 5. dicitur Fatibi cultello lapideo, & circumcide secundo filios Israel. De loco

**A** etiam vbi facta fuerit circumcisio, nihil habemus certum, nisi quod Ioannes Baptista in propria parietum domo fuit circumcisus, & Patriarcha Abrahamus, cum se suosque circumcidit, certum est eam in domo sua factam, vt colligitur ex citato loco Geneseos 17. Nunc autem experimur, huiuscemodi circumcisionem fieri in Synagogis Iudæorum. Sed Literam dispungamus, *Vt circumcideretur puer*. Crebro repetit Euangelista, vt nuper superius diximus, hanc vocem infantem, siue puerum. Quorsum? Iam etiam obseruauimus explanantes, hæc verba Cognouerunt de verbo, quod dictum erat illis de puero hoc, nõ est cur iterum repetamus. Duo autem præterea, quæ ibi diximus, nunc sunt obseruanda, Alterum est, cur tam in tenera etate præcepit Deus, infantes esse circumcidendos? Respondemus ex D. Ambrosio lib. 10. Epistolarum Epist. 77. to. 3. & Epistola 2. ad Constantium, quoniam pulchrū sane, vt ab ipsis incunabulis insigne religionis adolesceret, & puderet vnūquēque ætatis prouetioris, vel labori, vel dolori cedere, quorum vtrumque tenera ætas, & infantia vicisset. Sed iam leui circumcisionis dolore non est opus Christiano populo, qui mortem Domini circumferens per momenta singula frontis, propriæ mortis contemptum inscribit, vt pote, qui sciat sine cruce Domini salutem se habere non posse. Quis enim acutatur ad præliandum, cum telis instructus sit validioribus? Sed ad ferenda quæque infantes traduntur exemplo, ne homines nimium se exhibeant delictis, & teneros ad aliquid ferendum pro Christo, cernentes infantulos tam acerba tulisse pro eo. Non igitur nos deterreat ab studiosis actionibus, vel minimus dolor, quibus propositum est ante oculos, vt aciores simus ad bellum, non sanguis vix, aut mori ad acuendos nos in prælium, quemadmodum legimus in historia Machabeorum, quod elaphantis ostenderunt

1. Machab. 6.

Oo sanguis

sanguinem vix, & mori ad acuendos eos in praelium. Quod si exemplum, & sanguis ab aliis, siue a ceteris infantibus effusus nos non excitat ad quæque ferenda pro Deo nostro, saltem excitet nos sanguis ipsius filii Dei infantis. Quis enim videns Principem suum sanguinem proprium fundentem pro se, non erubescet faciliora pro rege caelesti Deo suo subire, vti sunt flagellis interdum subiici corpus, ieiuniis contumere, & vigiliis, aliisque piis actionibus vaccare. Altera causa ob quam ait sanctus Lucas, Vt circūcideretur puer, est, vt arrigas aures, & aperias oculos, vt agnoscas, an tu puer sis, vel vir, quod non solum constat ætate, sed viribus ad exequenda virtutum opera. Sunt enim multi ætate prouecti, quos tamen pueros vocat scriptura Sacra, Vnde apud Isaiam legimus, Non erit ibi amplius infans dierum, & senex, qui non impleat dies suos: quoniam puer centum annorum morietur, & peccator centum annorum maledictus erit. Vbi satis aperte pueros vocat non ætate, sed moribus. Qui enim fieri potest, vt puer centum attingat annos? Ad mores igitur referenda est puerillis ætas. Et D. Paulus ait, Nolite paruuli effici sensibus. Et ipse de se ait, Cum essem paruulus, loquebar vt paruulus, sapiebam vt paruulus, cogitabam, vt paruulus, nunc autem factus vir, euacuauit quæ erant paruuli. Igitur cum dicitur, Vt circūcideretur puer, videat homo, an paruulus, & puer sit: quod si ita inuenit, circūcidat se, & euacuet quæ sunt paruuli cum D. Paulo, qui ait Euacuapi quæ erant paruuli. Ob eam enim causam dicitur, Vt circūcideretur puer. Deinde obserua non esse dictum, vt circūcideretur preputium pueri aut verendū membrum genitale pueri, sed circūcideretur puer. Duo implicat hac locutionis forma, alterum est, quæ pudice, & verecunde debeas loqui, & confabulari de membris, quæ pudorem inuoluunt. Hinc Scriptura Sacra, semper vt pudicitiam doceat, Etiam in

Isaia. 65

2. Cor. 13

A verbis & pudice his de rebus loquitur. Vnde apud Genesim legimus, Adam cognouit vxorem suam, non ait in pudice, coiuit cum vxore sua, aut vsa est Scriptura aliis verbis impudicis. Ac rursum dicitur cognouit Caim, Vxorē suam. Et iterum, Cognouit quoque ad huc Adam vxorem suam. Bone Deus quam pudice, quam verecunde nominat actiones illas pudendas venereas? Sic etiam & D. Paulus, cum incidit sermo de illis, pudice esse loquendum ostendit, Fornicatio autem, & omnis immunditia, aut auaritia nec nominetur in vobis, sicut decet sanctos, aut turpitudine. Non ait D. Paulus, non exerceatur, aut comittatur, sed non nominetur. Agnouit enim, quantum malis adferant colloquia praua, & verba excitantia ad malum. Vnde Sapiens ait, Colloquium mulieris impudicæ, quasi ignis exardescit. Quis enim non videat, impudica colloquia maximum in ferre damnum, & vehementer excitare ad patranda turpia? Vnde optime componit huiusmodi sermones cum igne exardescente. Nam sicut ignis exardescit flatu follium: ita etiam non sunt aliud verba impudica, quam folles Diaboli; quibus succendit ignem venereum in fornace cordis humani. Deinde, Vt puer circūcideretur, ait sanctus Lucas, & non, præputium carnis membri pudendi, vt nos excitaret ad altiore, & eminentiore circūcisionem spiritus, de qua iam diximus; & cuius crebro meminit D. Paulus, & præcipue ad Colossenses. In Christo, inquit, circūcisi estis: circūcisione non manu facta in expoliatione corporis carnis, sed in circūcisionibus Christi, conscripti ei in baptismo. Vbi vides quam aperte agat de circūcisione spirituali. Ac rursum ait, nos sumus & gloriamur in Christo Iesu, & non in carne, fiduciam habentes. Totus ergo puer circūcidendus est, sed præcipue cor, tanquam principalior, & præstantior hominis pars. Sicut enim in pran-

Gene. 4.

ad Ep. 5.

Eccc. 9.

Collo. 2.

Philip. 3.

enim in prandio delegis, quod iucundius est gulæ, illudque præparas. Et sicut pomum præparans, putamen denudas, vt comedas: Ad eundem modum quando inuitas Deum illi offerens sacrificium, primum circūcide cor: hoc enim magis appetit Deus. Nam quemadmodum aquilæ, & accipitres animalium, & auium præ ceteris corporis partibus diligunt cor, eoque iucunde vescuntur: Ad eundem modum Deus ex nobis maxime cor desiderat. Vnde Salomon inquit, Fili præbe mihi cor tuum. Appetit autem præ ceteris partibus cor Deus: quoniam ea voce tres implicat præcipuas animæ facultates, Memoriam, Intellectum, & Voluntatem. Vnde & cor hominis habet tres sinus, siue receptacula, vt significetur, eam hominis partem nemini esse nuncupandam, nisi toti sanctissime Trinitati. Sed de hac spirituali circūcisione iam superius egimus. Præterea, Vt circūcideretur puer. Eleganter & perquam docte quærit D. Hieronymus Epistola quadam de vera circūcisione, Si data fuit circūcisio in signum, cur non fuit in parte manifestiori præcepta? Experimur enim, dominos seruos suos emptitios in facie inurere nota, non autem in secreta corporis parte: cum enim sit abscondita, & occulta, minime possunt homines cognoscere cuiusnam domini sit. Præter rationem a nobis adductam, quia vt ostenderet ex generatione Abrahami carnem sumpturum Messiam, in generationis membro fuisse caracterem externum inustum. D. Hieronymus a nobis citatus aliam adducit, nempe, vt hinc colligamus iustificationes nostras esse celandas, & abscondendas: quo enim secretiores existunt, eo tua o res sunt, Deoque magis acceptæ, & maiori in pretio habitæ. Vult enim Deus, cum ipse solus sit bonorum operum retributor, propter se tantum fiant, & non propter homines. Locus est communis aduersus hypocharitas, ideo misum faciemus.

Pro. 23.

A Vt circūcideretur puer. Quis est iste puer? Videtur Sanctus Lucas alludere ad oraculum Isaiæ, nempe, puer ille, de quo ait, Puer natus est nobis, & filius datus est nobis, cuius imperium super humerum eius, siue factus est principatus super humerum eius. Optime explicat, quemadmodum Afferitor noster adhuc paruulus, & infans cepit principatum Ecclesiæ super humeros suos portare. Et dum dicitur, Factus est principatus super humeros paruuli, & non iure hæreditario accepit, significatur, quemadmodum recens natus acquisiuerit principatum: factus enim dicitur, & quo factus est? Vtique cultro ferreo abscedente partem pretiosissimæ carnis principis caelestis, & effudentis sanguinem. Factus igitur est super humeros eius non secus, atque si humeri eius incus fuerint ad ferendos acerrimos, & acerbissimos ictus gladii circūcidentis. Nara quemadmodum faber super incudem perficit, & fabricat opus suum ictibus mallei, & incisione aliorum instrumentorum, puta celte, & aliorum id genus: Ad eundem modum in Christo inciditur caro eius, & cuditur principatus eius. Et quemadmodum aurifex purpurisso exornat torquem, aut aliud aureum ornatum, Hispanice, *con el esmalte de color de carmesi*: Ad eundem modum in carne pretiosissima Christi, suo etiam pretiosissimo sanguine decoratur, & imagines fiunt pulcherrimæ, quibus ornatur eius principatus. Vt circūcideretur puer. Bone Deus, quam paucis, & quam perfunctiore mysterium hoc maxime verendum percurrit Sanctus Lucas? Num pretiosiores sunt lacrymæ Magdalenæ, aut Petri, quæ fuerunt Christi lacrymæ? Aut dolor amarus Petri? Quia negauit Christum quod lacrymas Magdalenæ, & omnes eius piæ actiones descripsit, quod iacuerit retro, secus pedes Domini, quod lacrymis abluerit, quod capillis suis terferit, quod osculata eos fuerit.

Isaia. 7

quod inunxerit pretioso vnguento, quod Petrus amare fleuerit, quã quod Christus in circuncisione amarissimo fuerit affectus dolore, quod præ eo multas lacrymas fuderit vna cum pretiosissimo sanguine? Nonne is multo pretiosius vnguentum est, quo nos omnes delibuti sumus? Nonne æquum erat, vt saltem pari balance vtraque æstimeret, & ponderaret Sacer, & Euangelicus Historiographus? Cur ergo cum actiones ingenuas seruorum describerit, Domini multo commendabiliores, & præstantiores actiones silentio præterit? Duabus opinor de causis: Altera est, quoniam agnouit Spiritus ille supernus, quam ingrati homines sunt admirandis factis creatoris sui, quamque obliuiofi tanti beneficii; ideo perpauca, & perfunctorie tantum tamque in æstimabile beneficiũ hominibus exhibitum percurrit, atque si dicat, non ex curro perpendens omnes circumstantias circuncisionis filii Dei: quoniam homines iniqui, & ingrati æstimatores sunt. Quemadmodum enim si habeas pretiosissimam gemmam, vt adamantem intextum auro purissimo, & purpurisso decoratum, pastoribus vilibus non exaggeras valorem adamantis, & operam impensam, & purpurissum, quod agnoscis, id genus homines non esse aptos æstimatores: Ad eundem modum adamas ille Christus elaboratus sanguine hominis apparentis in forma peccatoris non aperitur maximus eius valor. Dicunt enim Philosophi de rerum naturis differentes, in adamante minime fieri posse incisiones ad sculpendas aliquas rerum formas, nisi sanguine calido hirci prius inungatur; qui quidem hircus typus est peccatoris: Hoc igitur sanguine hominis Dei in forma hominis peccatoris apparentis elaboratus est Christus. Sunt tamen homines infidi & iniusti (O lamentandam cæcitatem nostram) & ideo sanctus Lucas tam paucissimis refert Christi circuncisionem. Deinde tam obiter circuncisionem describit Christi, quoniam circuncisio erat

A sacramentum præparatorium ad baptismum, licet minus expresse figurans eum quo ad exteriora, quam columna nubis, & transitus maris rubri; quæ tamen non erant sacramenta, quia nõ fiebat aliqua professio fidei per ea, sicut per circuncisionem, vt ait D. Th. 3. p. q. 70. art. 1. ad 2. Cum ergo finem esset acceptura adueniente baptismo, atque si iam esset relinquenda, & minime obseruanda, de circuncisione tam pauca dixit Sanctus Euangelista. Vnde D. Thomas 3. part. q. 37. art. 1. in corpore, inquit, Christũ etiam inter alias causas esse circuncisum, vt legis onus in se sustinens, alios a legis onere liberaret, secundũ illud Apostoli, Misit Deus filium suum factũ sub lege, vt eos qui sub lege erant, redimeret. Quemadmodum enim artifex siue architectus testudinem alicuius ædificii faciens, eam in pretio habet anteaquam ad summa super eam perducatur totum ædificium; finita autem, & perfecta fabrica, testudinem illam parui pendit, & pedibus conculcat, imo ligna, ex quibus extructa fuerat, comburit: Ad eundem modum anteaquam perficeretur ædificium sacramenti Baptismi, magni æstimabat Deus circuncisionem, & fuit necessaria ad distinctionem populi Dei, & significationem, vt ait D. Thomas. 1. 2. q. 102. art. 5. ad primum, & ad Romanos 4. lectione 2. columna 2. Cum tamen iam iã esset peritura, quia successurus erat Baptismus, cuius umbra erat, & typus, eam veluti parui factens, tam paucis percurrit, & agit de illa.

*Vt circuncidetur puer.* In ætate quidem infantili iussit Deus fieri, vt dolor esset minor, & tollerabilior. Legimus enim grauissimum esse circuncisionis dolorem, & acerbissimum. Vnde apud Genesim de habitatoribus Sichæ nuper circuncisis, filios Iacob tũc irruisse in eos propter stuprum Dinæ sororis suæ. Et ecce, die tertio, quãdo grauissimus vulnerũ dolor est, irruisse, & interfecisse eos. Ne igitur homines iã ætate prouecti tã acerbũ, & grauem paterentur

tur dolorem, in infantia fieri Deus præcepit circuncisionem, vt ostenderet, sic leges esse condendas, vt ab illis auferant Principes quod maximum dolorem, & acerbitatẽ inferre potest. Hinc D. Isidorus inter alias conditiones bonæ legis ait, debere esse facilem: quod si necessitas cogat ad condendam grauem, & difficilem, discant Principes, vt alacri animo subditi illi se subiiciant, & adimpliant illam. Vnde Solon per contatus, Quo pacto salua posset esse respublica? Respondit, Si ciues quidem Magistratui obediant, Magistratus autem legibus. Vbi vides, Magistratus legum conditores legibus esse subiiciendos. Et Cyrus ille potentissimus Rex Persarũ interrogatus, Quoniam putaret esse iniustos? Lege, inquit, non vtentes. Sic leges Saul obseruandas inuolatas ostendit, siquidem proprio filio violanti legem, quam tulerat, dicens, Maledictus vir, qui comederit & panem vique ad vesperam, donec, vlciscar de inimicis meis; Et non manducauit vnuerfus populus panem, & quia Ionathas hanc violauit legem a patre sancitam, gustato pauculum melle, eum Rex pater addixit mortis supplicio, dicens, Hæc faciat mihi Deus, & hæc addat, quia morte morieris Ionathas: quã proculdubio obiisset, nisi totus populus eum deffendisset ob salutem maximam, quam fecerat in Israel: Secus autem nunc Principes, qui pro nihilo ducunt violare leges. Nõ sic Princeps cœlestis, sed legẽ equo animo circuncisionis pertulit, quæ grauissima erat. *Et vocatum est nomẽ eius Iesus.* Diuus Cyprianus libro de Cardinalibus Christi operibus cap. de Ratione circuncisionis, indicat, sicut præceptum fuit Israelitis, vt octauo die paruulos circunciderent, ita etiã fuisse mandatum, vt eodem die nomina eis imponerent. Cum enim necessarium sit, vt homines se intelligant in actionibus, & negotiis nomina habere propria, & peculiaria, alioquin quomodo scripturas signare, negotia gerere, & de omnibus agere rebus possent, si

A non propria homines haberent nomina, quibus distinguerentur, vocarentur, ac de eis loqui possent? Propter has igitur causas necessum est, hanc nominis impositionem non differri, sed a principio natiuitatis fieri, quam publice obseruarunt; & cum aliqua solemnitate, & aliqua ducti ratione, & moti causa semper homines ab orbe condito nomina imposuerunt. Educta est de latere primi hominis Eua, & illi imposuit nomen Adam, dicens, sic esse appellandam, eo quod mater esset cunctorum viuientium. Peperit Eua filium, & vocauit eum Caim, hac ratione commota quod a Deo suscepisset illum, dicens, possedi hominem per Deum. Et sic in cæteris hominibus inuenies illis nomina imposita non tenere, & inconsulto, sed ratione & causa. Hinc parentes filiis aliquando auorum imponunt nomina, ne maiorum pereat memoria, & vt eos inflamment ad maiorum imitanda facinora. Viri tamen pii Sanctorum memores, religione ducti, filiis sanctorum induunt nomina, veluti eos Sanctis commendantes, & filios excitantes ad pietatem, & honorem, & imitationem Sanctorum, quorum susceperunt nomina. Fuit autem hæc consuetudo apud omnes nationes, vt post aliquot natiuitatis dies solemniter aliquo ritu hæc nomina imponerentur. Vnde Athenienses, vt refert Suidas, die decimo natiuitatis conuocatis cognatis, & amicis, & oblati Diis sacrificiis, nomina filiis imponebant. Romani vero, vt autor Festus, octauo die puellis; pueris autem nono imponebant nomina; eos prius lustrando Diis: & ideo dies illi vocabantur Lustrici. Cũ igitur ritus circuncisionis inter Iudæos fuerit celeberrimus, & infantes suos, paucis diebus, nempe octo, interectis, post natiuitatem Deo consecrarent, signantes illos peculiari caractere visibili in carne (non quod circuncisio caracterem imponeretur, absit hoc, vt ait D. Thomas 3. p. quæst. 36. art. 1. ad 3. sed caractere

rem vocamus circatricem ex circuncisione præputii permanentem. De caractere autem inuisibili nihil dicimus, ab sit hoc) consequens fuit, vt eodem die post circuncisionem illis inderent nomina. Atque ita Theophylactus, & Euthymius ex hoc loco recte coniectant, circuncisionem fuisse solitam præcedere nominis impositionem; tum quia decebat, vt prius signaculum Dei imprimeretur, quam imponeretur humanum: tum etiam quia non censebatur inter homines dignus nomine, qui nondum fuerat Deo consecratus. Hunc igitur morem, & quasi Politicam legem obseruare voluit Christus; tum, vt in omnibus rebus honestis, ac decetibus suæ genti assimilaret se se; tum etiam vt in omnibus se verum hominẽ ostenderet. Qua de re perquam docte Augustinus sermone 40. de Tempore agit. Cum enim Christus verus Deus sit, & homo; sicut proprium nomen habet, quod diuinam eius personam, & naturam exprimit, quale est nomen Verbi filii, Sapientiæ genitæ, Imaginis, ac similia; ita oportuit, vt secundum humanam naturam proprium nomen haberet, quo inter veros homines censeretur: implicante tamen, & completente simul & naturam diuinam. Vtrũque enim significatur hac voce, Iesus, vt mox fusus dicturi sumus. Ideo igitur inter alias causas, quando per circuncisionem vera eius caro, & sanguis comprobata sunt, tunc illi proprium hominis nomen imponitur. Et quoniam auctoritatem in eum, cui imponitur: & nullus proprium ius, & auctoritatem habuit in Christum hominem, nisi Deus: ipse nomen imposuit Christo, nempe, Iesus: & a nulla habuit creatura, nisi a solo Deo. Nam quamuis Gabriel dixerit D. Virgini, Vocabis nomen eius, Iesum; non hoc nomen Angelus imposuit; alioquin dixisset, Impono ei nomen Iesus. Annunciauit ergo, quod a Deo acceperat nomen: non tamen ipse effinxit, siue excogitauit. Vnde Cyril-

lus libro de Fide ad Theodosium prope medium hæc Angeli verba expendens, ait, Nomen hoc nouum a Patre, opinor, per Angeli vocem impositum est. Et paucis interiectis ait idem Cyrillus, Quando ergo Unigenitus Filius, qui Patri coæternus ante omnia sæcula exiit, nouissimis temporibus homo factus, ex muliere natus, & Filius declaratus, & Primogenitus appellatus, & inter multos fratres numeratus est, tunc ille quoq., qui secundum naturam Pater est, patris leges, vt ita loqua, sequutus nomen hoc præfinit. Et D. Bernardus, sermone secundo de Circuncisione de hoc nomine, Iesus, loquẽs, ait, Euangelista Lucas vocatum, dicit, esse ab Angelo, vocatum plane, non impositum, nempe, hoc ei nomen est ab æterno, a natura propria habet, vt sit Saluator, innatum est ei nomen hoc, non inditum ab humana, vel angelica creatura. In hac eadem sententia est Origenes, Lyranus, Interlinearis, ac multi alii. Et certe ratio ipsa, & dignitas Christi postulat, vt a solo Deo illi nomẽ imponeretur; quia si perfecta nominis impositio ex perfecta rei cognitione procedere debet; vnde quãdo primus Parens nomina animalibus imposuit, Deus adduxit ea ad Adam, vt videret, quid vocaret ea, hoc est, aptum naturæ rei, & conueniens daret nomẽ. Nullus autem dignitatem Christi perfecte cognoscebat, nisi solus Deus: igitur hoc nomen a solo Deo, Iesus, impositum est.

Deinde si ipse met Deus in signum specialis beneuolentiæ, & singularis dignitatis nomina quibusdam hominibus imposuit, vt Abrahamo, Isaac, Ioanni Baptistæ, & Petro: Experimur denique & hoc priuilegium accipiendi nomen a Deo in Veteri, ac Nouo Testamento paucis quidem, aliquibus tamẽ insignibus personis concessum fuisse. Nõ igitur videtur rationi cõsentaneũ esse Christo denegatum a Deo, quod puris hominibus cõcessit. Cõsuevit autẽ Deus, vt liquet ex Scripturis Sacris, post etatis progressum, aliquorum

Gen. 1.

virorum nomina mutare: quæ fuerant a principio imposita, vel ante conceptionem reuelata: quoniam in Dei cognitione, aut meritis, aut in munere aliquo, & dignitate, progressu temporis erant specialiter profuturi, non a principio, sed post aliquod tempus ætatis, nomen a Deo suscipiebant, vt nominis mutatio mutationem, in persona factam indicaret; vt in Abraham, & Petro constat, quod & obseruarunt Origenes in Præfatione Epistolæ ad Romanos, & D. Hieronymus in principio Epistolæ ad Romanos, & libro 4. in Ieremiam in fine. At vero qui a principio insigne munus, vel donum aliquod gratiæ acceperunt, simul habere nomina diuinitus indita; quibus eorum prærogatiua indicaretur: vt videmus in Isaac, in quo spes Mesiæ ex singulari Dei promissione posita fuit: & in Ioanne Baptista, qui in vtero matris gratiam suscepit: Christus igitur, quia a principio in omni munere, & gratiâ fuit perfectissimus, merito a suo ortu propriũ, ac perfectissimum nomen a Deo sortitus est. Et propterea ait sanctus Euangelista, vocatum esse filium Dei Iesum, quod vocatum est ab Angelo, &c. Si iuxta id quod diximus nomen imponendum est homini a proprietatibus eius, cui imponitur nomen, iure optimo Christus vocatus est Iesus, hoc est, Saluator; & nullum aliud aptius, & conuenientius illi imponi potuit. Vnde & a diuina sapientiã excogitatum, eiusque voluntate, & auctoritate sapienter inditum: Quod vt apertius intelligamus, obseruandum est, hoc nomen, Iesus, esse Hebræum, cuius ethymologiam non nulli a nomine ineffabili tetragrammaton Ieoua deductum putant; addita seu interposita vna, vel altera litera, quæ Hebraicum nomen, Iehosua compleat, quo mysterium Incarnationis significari dicunt. Alii vero hoc nomen Iesus a verbo saluandi originem ducere recte Angelo. Vocabis nomen eius Iesum: ipse enim saluum faciet populum

Matth. 1.

suum a peccatis eorum. Vbi D. Hieronymus inquit, Iesus Hebræo sermone. Saluator dicitur, ethymologiam ergo nominis eius Euangelista signauit, dicens, vocabis nomẽ eius Iesum, quia ipse saluum faciet populum suum. Vnde vbiq. in Veteri Testamento sub hoc nomine Mesiã promittitur, Septuaginta *σωτηρ* vertunt. Et D. Hieronymus, seu vulgata, Saluatorem vertit: vt apud Isaiam, Propter Syon nõ tacebo, & propter Ierusalem non quiescam, nõ nec egredietur vt splendor iustus eius, & Saluator eius, vt lampas accendatur. Et apud Michæam, Ego autem ad Dominum aspiciam, & expectabo Deum, saluatorem meum. Quod apud Habacuc nomine, Iesu, retento dicitur, Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Iesu meo. Vbi in Hebræo non est nomen integrum, Iesu, sed, nomẽ, Iesa: quod salutem significat: quantum possumus intelligere abstractum positum pro concreto actiuo, ad denotandam, Saluatoris perfectionem. Et ita, Septuaginta vertunt, In deo saluatorem meo. Crebro enim in Sacris Literis attribuimus Deo, esse Salutarem, Saluatorem, & Saluatorem: vt, Deus meus, Salus mea, quem timebo? Et, Deus, Salutaris meus. Exultabo in Salutaris tuo. Et, Exaudi nos Deus salutaris noster. Et apud Isaiam, Ecce Deus, Saluator meus. Et, Quia tu es Saluator meus. Obseruandum est præterea hoc nomẽ Iesus, Christo fuisse impositum, tanquam proprium eius. Potest autem dici proprium, primo, vt distinguitur contra methaphoricum. Cum enim in Scriptura Sacra Christus Dominus variis nominibus methaphoricis appelletur: dicitur enim Pastor, Ostium, Via, Agnus, & aliis plusquam triginta, quæ numerat Hieronymus Ezechielis, 46. Et multa congerit Cyprianus libro 2. ad Quirinum a principio. Et Cyrillus Ierosolymitanus cate. 10. Omnia tamen Christum quasi per partes nobis significant, & representant, sed omnia quæ ista cuncta nomina cõpreh-

Isai. 62.

Mich. 6.

Abat. 3.

Psa. 26.

Psal. 9.

Isai. 12.

Psa. 24.



dunt, implicantur propria eius significatione, hoc nomine Iesus. Deinde potest hoc nomen, Iesus, dici proprium, ut a communi, seu appellatio distinguitur. Vt enim notauit Hieronymus Matth. 16. Redemptor noster, & Christus dicitur, & Iesus; sed nomen, Christus, nomen est dignitatis; nomen autem, Iesus, solum est proprium. Nomen enim Christi ex vi suae significationis commune est, Reges & Sacerdotes, & Prophetas significans, qui oleo ungebatur. De regibus, & Sacerdotibus minime dubium est. De Prophetis autem satis liquet, unctum esse Samuelem. Et apud *Isai. 61.* Isaiam, Spiritus Domini super me, eo quod unxerit me. Vbi quamuis multi intelligant de unctioe spirituali, & de Christo Assertore nostro, intelligi etiam debet de ipso Vate Isai; unctioe tamen spirituali, propter quam merito Christus Domini, hoc est, unctus appellari debet iure optimo. Verum est etiam, Christum, significare etiam in Sacris Literis viros iustos, & sanctos: quia gratia Dei ungebantur; & inde tandem derivatur ad Messiam per Anthonomastiam significandum; quod Rex futurus esset, & Sacerdos, & Deus, & homo oleo diuinitatis unctus. Qua de re satis diffuse Eusebius lib. 4. de Demonstratione Evangelica cap. 15. & Nicephorus lib. 1. Histo. cap. 4. Caeterum hoc nomen, Iesus proprium fuit ad hanc personam in hac natura significandam impositum. Hinc est, secundum aliquos, ita esse proprium nomen Christi Redemptoris nostri, ut nulli alteri tributum sit, neque unquam impositum. Ita tradit Galatinus lib. 3. de Arcanis cap. 20. & Sanctus Pagninus in Interpretatione nominum Hebraicorum: quos sequuntur multi ex recentioribus. Nam si etiam aliqui sunt in Testamento Veteri simili nomine appellati, ut Iesus Naue, Iesus Sirach, & Iesus Iosedech; respondent hi Scriptores, eorum nomen non fuisse eisdem omnino literis conscriptum. Nomen enim eorum erat Iehosua; Christi autem Iehosua, quod nec est idem, neque eandem

A habet interpretationem. Nam Iehosua significat, Deus saluauit, siue Deus salus: Iesus vero, ut dictum est, significat, Saluatorem. Sed maiorem fidem, existimo, adhibendam esse antiquis Patribus, & in linguarum cognitione peritissimis; qui docuerunt, nomen hoc, quatenus ad materialem literarum sonum spectat, multis antea fuisse impositum; quamuis & efficacia illius nominis noua, & singularis fuerit in Christo. Ipse enim solus, ut Cyrillus Ierosolymitanus supra dixit, Iesus, appellatur uero nomine, a saluari medicina habens appellationem. Quamobrem excellentiores viri, quibus hoc nomen prius impositum est, typi ac figurae Christi extitisse censentur. Ita enim expendunt omnes sancti Patres, quoties de uiris istis incidit sermo; & abunde, ut multa omittamus congerere testimonia, probat hoc locus ille Zachariae, Ostendit mihi Dominus Iesum Sacerdotem magnum: quo loco uerum ac proprium Iesus nomen positum esse, omnes Patres docuerunt, adeo, ut quidam eorum de solo Christo uerba illa ad Literam interpretentur, ut Tertullianus, libro contra Iudaeos capite ultimo, ubi inquit, delineatum ibi esse Christum summum Sacerdotem, & in persona sua, & in ipsius nominis sacramento. Idem Origenes homilia 9. in Leviticum. Ambrosius lib. 3. de Fide cap. 4. Lactantius libro 4. capite 14. Alii uero, licet in sensu historico de Iesu filio Iosedech interpretentur, allegorice tamen intelligi de Christo non negant; & omnes consentiunt, typum fuisse ob similitudinem nominis, officii, & aliorum quae sunt implicata in persona huius Sacerdotis magni: ut satis diffuse eo loco tractat D. Hieronymus, & Eusebius 4. libro de Demonstratione Evangelica cap. 29. Vbi in hunc modum inquit, Magnus Sacerdos, qui dicitur Iesus, apertissimam imaginem, & notam eidentissimam seruare mihi uideretur Saluatoris nostri. Iesu Christi; quando & illius nomine decoratur, & populi de Babylonia redeuntis, qui captiuus, illic fuerat,

rat, ductor existit. Eadem est sententia Augustini 12. contra Faustum cap. 36. Theodoret, & aliorum interpretum, Zachariae 3. Deinde quod Iosue eodem nomine in Christi figuram donatus fuerit, sapius testatur Iustinus Martyr in Dialago contra Triphonem, ubi inter alia considerat Moysen, cum Iosue mitteret in terram promissionis, illi nomen mutasse, & ablato nomine Auses, uel Osee, Iesum uocasse: quoniam introducturus erat populum in eam, ut sicut in hoc munere, ita & in nomine typi Christi gereret. Atque idem sentit Tertullianus libro contra Iudaeos cap. 9. & libro 3. contra Marcionem cap. 16. & Augustinus libro 16. contra Faustum cap. 18. & sequentibus, & libro 2. q. in Exodum q. 103. & Ambrosius in Psalmo 47. in fine, & Hieronymus libro 1. contra Iovinianum; latissime omnium Origenes homilia 2. in Exo. 22. & in Numeris; & 1. Iosue. Et optime Theodoretus in principio libro Iosue, & Philo libro de Humanitate: & Iosephus libro 5. Antiquitatum, cum sapius Iosue nominant, Iesum illum appellant: & Eusebius libro 4. de Demonstratione in ultimis fere uerbis id confirmat ipsius uocis interpretationem exacte explicans. Non est igitur hoc nomen Iesus, si solum sonum literarum consideres, tantum proprium solius Christi Domini nostri, neque hoc refert ad dignitatem, uel excellentiam eius. Quinimo si rem oculate consideremus, multo amplioris esse dignitatis Christi inueniemus, si aliquos viros inueniamus in Sacris Literis eodem nomine compellatos, ut non solum in rebus significatis, uerum etiam in uoce significante essent umbræ, & figurae Christi Assertoris nostri. Quemadmodum enim si artifex plures praepararet umbras ad aliquam rem exactissime cudendam, uideretur hoc spectare ad amplioris rei cudendae dignitatem, quod non semel, atque iterum rem delineauerit, sed crebro: Ad eundem modum inueniri in Veteri Testamento viros praestantissimos, qui sunt typi Christi

A Assertoris nostri, non solum quia eorum praclarissima gesta Christum aduibrant; uerum etiam quia uoces significantes etiam Christum referunt, amplioris dignitatis Christi esse uidentur. Dignitas igitur, & excellentia non est inde considerata; quia nullum eius sortitus est nomen, sed quia eorum facinora, & nomina ad Christum collata umbræ sunt & figurae; Christus autem, Deitas, & res eminentius, & praestantius per eandem uocem significata. Nunc autem si nomen ex rei proprietate sumendum est, inquirenda nobis causae sunt, ob quas Christo Domino hoc nomen, Iesus, impositum est: Prima autem causa, quam & D. Thomas tetigit 3. p. q. citata 37. art. 2. est, quia semper debent nomina respondere rerum proprietatibus, ut patet in nominibus generum, & specierum; quia ut dicitur 4. Metaphysico, Ratio, quam significat nomen, est definitio, quae designat propriam rei naturam: nomina autem singularium hominum semper imponuntur ab aliqua proprietate eius, cui nomen imponitur, uel a tempore, sicut imponuntur nomina aliquorum Sanctorum his, qui in eorum festis nascuntur. Unde dicere solent homines, quando ita contingit, filius meus iam secum adfert nomen imponendum, si quidem nascitur in die sancti Iacobi, uel Petri, &c. Vel a cognatione, sicut cum filio imponitur nomen patris, uel alicuius de cognatione eius, sicut propinqui Ioannis Baptistae uolebant, eum appellari nomine patris sui Zachariae, non autem Ioannae; quia nullus erat in cognatione eius, qui eo nomine uocaretur. Vel etiam ab euentu, sicut Ioseph uocauit primogenitum suum, Manasse, dicens, Oblivisci fecit me Deus omnium laborum meorum. Vel etiam ex aliqua qualitate eius, cui nomen est imponendum, sicut quia primus filius egressus est de utero matris rufus, & torus in morem pellis hispidus; uocatum est nomen eius Esau; quod interpretatur Rubeus. Nomina autem quae imponuntur aliquibus diuinitus, ut iam superius diximus, semper

*Gene. 37* significant aliquod gratuitum donum eis diuinitus datum: vt Abrahamo dixit Deus, Appellaberis Abraham, quia pater multarum gentium constitui te. Et Petro dixit Christus, Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam. *Mat. 16* Disputandum igitur est, quibus ex dictis causis Christo impositum est hoc nomen, Iesus, id est, Saluator; iam diximus, superius esse obseruatū a Cæcetano, & bene, quando Angelus dixit, natus est vobis Saluator, absolute saluatorem appellasse, & non ab hoc, vel illo malo, ad significandum quod Saluator est ab omni malo. Quod perfecte complebitur in resurrectione vniuersali. Est igitur Saluator Christus non solum corporum, sed etiam animorum, neq. solum a temporalibus damnis, verum etiam ab æternis; neque solum auferendo summum peccati malum, sed conferendo etiam perfectam gratiæ saninitatem, & postea perennem gloriam. Et quoniam vnicuique illud nomen est gloriosius, quod non solum a natura, seu ab Origine emanat, sed etiam propriis, ac egregiis factis comparatur, quia Christus egregiis, & insignibus facinoribus hoc nomen, Iesus, est adeptus, ideo illud sibi, atque illustrissimis gestis partum, merito arrogat. Quod considerans *D. Paulus* inquit, Humiliauit semet ipsum, factus obediens vsque ad mortem, mortem autem crucis: propter quod & Deus exaltauit illum, & dedit illi nomen, quod est super omne nomen, vt in nomine Iesu, omne genu flectatur. *Ecce* quo pacto consecutus est Christus hoc nomen Iesus, id est, Saluator, per egregia sua & inimitabilia facinora. Adeptus est Cæsar Augustus hoc nomen Augusti, ab Augendo imperium Romanicum; Et Assertor noster nomen Saluatoris obtinuit, quia Ecclesiam amplificauit, militantem, & triumphantem. Solent strenui Duces ab aliquo facinore imbellis gesto nomen sibi vindicare; vnde Titus Manlius Romanus Torquatus dictus est, quoniam torquem a fortissimo milite aureum detraxit Gallo,

& suo collo imposuit: Assertor noster: Ad eundem modum iure optimo, Saluator Torquatus appellari debet, quoniam Catenas & vincula peccatorum, quibus nos Diabolus victos in carcere detruferat, abstulit. Vnde apud Zachariam dicitur, Tu quoque, in sanguine testamenti tui emisisti victos de lacu, in quo non est aqua. Et apud Isaiam, ipse Christus ait, Spiritus Domini super me, eo quod vnxit me; ad annuncian- dum mansuetis misit me, vt mederer contritis corde, & prædicarem captiuis indulgentiam, & clausis apertionem, &c. Quemadmodum enim Princeps liberans aliquam ciuitatem, quam sibi aliquis hostis abstulerat, ingressus in eam iubet educi de carcere victos, & postea huiusmodi vincula geitae in stematibus suis; ad ostentandam victorian & triumphum; ac deinde catenas aureas fabricare iubet, quæ sunt solum catenarum, quibus erant deuincti, quos in libertatem vendicauerat: Ad eundem modum, Saluator noster dicens est Torquatus: quoniam vincula nostra, ex quibus nos eripuit, eum reddunt gloriosissimum: & ad hoc significandum, aureas catenas nostrorum vinculorum symbolum fabricauit, quibus nos homines honoraret, Hoc, puto, significatum in Canticis cum dicitur, Sponsæ, Murenulas aureas facimus tibi vermiculatas argento; nam huiusmodi murenulæ aureæ symbolum sunt vinculorum peccatorum nostrorum: aureas autem ducimus esse, quoniam loco vinculorum ferreorum nobis tradidit legem Euangelicam, quæ, non fecus atq. catena annullis, constat præceptis, & cõsiliis preciosissimis fabricata. Et obseruanda est locutionis forma: non enim ait, Murenulas aureas feci tibi, quemadmodum & in multis symbolis loquitur cum Sponsa sua appellans eam pulchram, formosam, columbam, turturam, & aliis id genus, sed cum meminit murenularum de futuro dixit, Faciemus: At quando facturus est istas murenulas? Proculdubio hodie cepit in circun-

*Zach. 9.*

*Isai. 62.*

*Canti. 1.*

circuncisione eas fabricare; atq. vt pulchriores redderetur, purpurisso sui pretiosissimi sanguinis exornauit, Hispane, *Esmaltolas de vn color de finissimo Rubi.* Neque est silentio præmittendū, quod mox subiungit celestis Sponsus, nempe, vermiculatas argento; Qui sunt hi vermiculi, argentei, quibus decoraturus est murenulas aureas? Proculdubio naturam implicauit humanam, quam indutus principem tenebrarum deuicit. Ipse enim de se ait per regium Psaltere, Ego autem sum vermis, & non homo. Solent enim Princeps, in suis insignibus, & stematibus arma, quibus aliquod regnum debellarunt, affigere, & sculpe- re. Hinc aliqui depingunt dexteram cū ense, alii galeam: Ad eundem modum Christus hodie, dum vocatur Saluator, carnem humanam, loriam fragilem, & imbecillā in suis insignibus affigendā, sibi vindicare potest. Saluator igitur est. Et vnde cognosces? Contemplare symbola facinorum eius propriis stematibus affixa, nempe, murenulas aureas vermiculatas argento; quia in Christo duas naturas inuenies, Diuinā, quæ significatur per aurum: Humanam, quæ significatur pro argento: quia vtriusque generis nummis aureis, & argenteis soluit pretium pro genere humano; quo consequutus est nomen hoc Iesus, id est, Saluatoris. Sed obiicies, Vnus tantum vere Christus fuit, non autem multi: qua ergo ratione hic vocat, exornatas vermiculis suas murenulas? Respondemus, vnum esse Saluatoris suppositum: quia tamen varia exercuit vermiculorum officia, ideo in numero multitudinis dicitur, Vermiculatas argento. Nonne vt vermiculus vilis reputatus, est, quando per omnē ciuitatem Bethlehē quæsiuet hospitium, & non inuenit? Nonne vt vermiculus habitus est, quando despectis & vilibus pannis est innolutus? Nonne vermiculus parum æstimatus est, quando reclinauit eum mater sua in præsepio? Nonne vt vermiculus despectissimus iudicatus est, quādo inter stercora iacuit? Quis enim

*Isa. 21.*

ignorat, vermiculos, inter stercora inueniri? Quia igitur tot opera exhibuit, in quibus iure optimo cum vermine conferri potest, ideo in numero multitudinis dixit, vermiculatas argento. Vocatus est igitur, Iesus, hoc est, Saluator; vnde cognosces? Intuere torquem aureā, quæ collum eius circumdatum est. Et quoniam D. Bernardus sermon. 2. de Circuncisione periuicunde discurrens per omnia nomina tan propria, quam metaphorica, quæ in hoc nomine, Iesus, sunt implicata, adduxit multa, per paucis nos licet varia adducentes, philosophabimur. *Vocatum est nomen eius Iesus.* In qua forma, vis, Saluator iste te saluet? Num in forma vermiculi? De ea re iam differuimus. In forma agni, quemadmodū liberauit David ex pera extrahens lapides ad conterendum caput Goliath? Ecce, ex pelibus agnitis, & ouinis fiunt peræ. Igitur si vis, Saluatorem tuum videre, vt te saluet in forma mansuetissimi agni, iuxta illud Zachariæ, Ecce, rex tuus venit tibi mansuetus, sedens super a sinam & pullum. Et apud vatem Teremiam, Et ego, quasi agnus mansuetus, qui portatur ad victimam. Cupis liberari a leone? Ipse etiam leo est. Vnde in Apocalypsi dicitur, Vicit leo de tribu Iuda. Vis liberari ab infante, ne timeas & verearis ad eum accedere; per horrescens multa peccata tua? Audi quid dicat angelus Gabriel cum musica celesti, Natus est vobis Saluator. Denique quocunque modo, quocunque in periculo, in quacunque tribulatione nomē istius pueri, vt inquit Isaias, tecum est; Et vocabitur, inquit, nomen eius Emanuel, hoc est, Nobiscū Deus. Idem enim est Saluator, & Emanuel, & si voces diuersæ sint. Si tamē aliquādo ad Deum clamas, vt te liberet, quia Saluator est, ab aliqua tribulatione; & te non audit, & videtur tibi nomē eius non esse oleum effusum, hoc est, misericors, certus esto, eam salutem, quam tibi postulas, esse potius infirmitatem, quam salutem. Quemadmodum enim

*Mat. 22. Zacha. 9 Here. 11.*

*Canti. 1.*

fi ad

si ad medicum accedas, & petas, ut liberet te ab aliqua infirmitate, præbens pharmacum, quo tibi medeatur, si agnoscat medicus, eam infirmitatē ablatam fore causam maiorum ægritudinū, & periculosiorum, respondet, Patere modicum, ne labaris in maiora, & difficiliora. Quando tamen agitur de periculo vitæ, tunc artis ostendit peritiā, applicans salutarem medicinam: quoniam vita homini necessaria est: Ad eūdem modum Deus noster medicus est, si tamen aliquando ab eo petis conferri tibi salutem, & liberari ab aliqua per exigua infirmitate, puta, a paupertate, a falso crimine tibi imposito, ab aliqua ægritudinæ corporali, credas, si non te soluat, te maiorem laturum infirmitatem; & ideo magis tunc Deum tuum tibi se exhibere Salvatorem, quam si ab illa te liberasset. Nō reprehēdo pauperes petere, ut Deus eos liberet a nimis tribulationibus, & miseriis, quas solet homini afferre paupertas. Commendo homines in ægritudine corporali confugientes ad patrociniū Christi, & feruenter exorare, ut illos eximat ab illis, cæterum si te non audit, conuer te oculos ad D. Paulum, qui quidem deprecatus Dominum, ut eum liberaret ab stimulo carnis suæ, accepit responsum, Sufficit tibi gratia mea: illicque esse denegatum, quod nimium ardentem Deum exorabat. Pete ab hoc Salvatore salutem animæ, nempe, liberari a peccatis, & hoc minime negabit. Vnde quando hoc nomen, Iesus, illi fuit imponendum, audiuit Sanctus Ioseph, a peccatis esse liberandos, qui eius implorassent auxilium: Vocabis, inquit, nomen eius Iesum, ipse enim saluum, faciet populum suum a peccatis eorū. Et obserua quid promittat Angelus, quamque polliceatur salutem peccatorum: non inquit, Saluos faciet homines a peccatis eorum, sed, Populum: neque omnem populum, sed suum. Quo verbo duo implicauit Angelus. Alterum est, quantumuis multa sint, & inmania peccata, cuiusmodi committi solent in ci-

uitatibus, & populis, vbi furta, homicidia, rapinæ, stupra, adulteria, parricidia, & alia innumerata peccata, quæ vix mente comprehendi possunt. Hæc omnia patrantur in iuitatibus, & populis, & ab his omnibus esse liberandū populum, inquit.

Præterea sunt peccata populi, quæ veruntur in perniciem totius populi, ut crebro contingere videmus, quando munera publica conferuntur indignis, ut Gubernatores, Iudices, Prælati Episcopi, & Ex actores bonorum publicorum. Si isti peccauerint, quæ quidem peccata grauissima sunt, nū liberabuntur a peccatis suis? Audi quid dicat Angelus, Saluum faciet populū suum a peccatis eorum, atque si dicat, Cuiuscunque generis sint dilecta, quā tumuis atrocis, peculiaris hominum, & etiam publica. Hactenus diximus, quanam de causa, & a quibus malis saluaturus sit iste Saluator non solum homines, verum etiam totū vniuersum, siue quæ in cœlis sunt, siue interra, per sanguinem suum pacificas, ait Apostolus, Restat expendendum quando saluauit, & quomodo saluauit. Primum saluauit antea quā natus, Vnde Angelus inquit Pastoribus, Natus est vobis Saluator, non ait Angelus, Natus est, qui erit Saluator, sed, Natus est Saluator: quia quando nascitur, iam Saluator erat in ventre D. Virginis: quia obtulerat sacrificium obedientiæ, & humanam carnem induerat, Sic etiam & Magi interrogant, Vbi est qui natus est Rex Iudæorum, non dicunt? Qui constituendus est Rex, aut, Quē homines iurabūt in Regem, sed, Qui natus est: quia etiā in ventre materno a Deo Patre iure optimo constitutus erat Rex Iudæorum. Iam enim sufficientissimū pretium pro genere humano soluerat. Igitur Saluator dicitur, quia antea quā nomen Saluatoris accipiat, Deo reddidit pretium, quo nos saluauit. Cæterū atque si parum soluisset, dum obediens æterno Patri in ventre matris concludi voluit, & nasci factus homo perferre iniurias illatas a iuciuibus Belehemiticis, pau-

paupertatem, frigus, aeris inclementiā: quæ quidem infinito æstimāda sunt pretio, quia offerens erat Deus, cuius opera minime limitato, & finito sunt æstimāda pretio, adhuc autem, atq. si pro nobis parum soluisset, vltius progreditur ad effusionem proprii sanguinis, & abscisionem propriæ carnis. *Ut circumcideretur puer, vocatum est nomen Iesus.* Prius igitur circumciditur, & sanguinē reddit, & partem carnis, quam velit Saluatoris nomen accipere, atq. ut optime obseruauit Theophylactus, partē carnis abscisam, & sanguinem, quando abscisa fuit, tam liberaliter dedit, ut etiam terram ipsam tetigerit. Quorsum putas? Non ne sanguis ille vasis aureis erat excipiendus, ne terram contingeret? Respondemus, minime voluisse, ut inquit Theophylactus, sed quod terram tangeret, ut illam quoque sanctificaret, sicut etiam sanguis, & aqua, quæ ex latere eius fluxerunt in cruce, terrā etiam ipsam satis abunde perfuderunt. Nō est Deus tuus avarus, & parcus Saluator, ut reddat pro anima strictā mēsurā, sed est nimium largus, & liberalis, & plus reddit, quam erat necessarium. O stupendam, & incomprehensibilem Dei nostri largitatem; vti que si accedas ad commutandum oleum pro frumento, aut lanam pro vino, vel facias cuiuscunque alterius rei commutationem, non vti que æquissima bilance ponderas, & metris: sed esto, huc aut illuc inclinetur altera bilāx, parū facis; quoniam res non sunt pretiosissimi valoris: cæterum si aurum offeras, ad persol uendum quod emisti, nimium sollicitus es, quia aurum res est pretiosissima, & omnium metallorum præstantissimū; ut æquale reddas; neque pateris, patientiam, vbi aurum est, inclinari, quemadmodum & aurifices facere experimur, qui neq. minimo momento patiuntur inclinari bilancem, in qua aurū est positum; sed quam primū hinc inde æqualis est, aurum reddunt. Quid pretiosius sanguine filii Dei; non tamen solum voluit reddere æquivalentem sanguinē,

A sed multo maiorem. Hinc in circūcisione sanguinem fudit, donec contingeret terram. Vides igitur, non solum hominem sanguine Christi emptum, sed etiam terram ipsam, & totū orbē, ut qui te redemit, cuncta, quæ propter peccata hominum homines amiserant, & contaminata reddiderant; iam redderentur homini, & suo modo sanctificata: non vti que æquivalente bilance, sed eam inclinans vsque ad terram: quoniam Deus in muneribus suis largissimus est, Hispanc, *Lo q̄ sobra harta, Ioan. 6. y lo que arrastra honrra: sic in domo Dei cuncta sunt ita ad sanitatem, ut etiam non parua superfuertint fragmenta, ut in illo conuiuio de quinque panibus, & duobus picibus: Sic etiam & sanguinem Christi per terram ipsam videmus effusum: Cupis autem cognoscere hoc pretium sanguinis effusi in circūcisione esse sufficientissimum, ut Christus sibi attribuat peculiare Saluatoris nomen; considera sanguinem effusi Abelis. Quid enim legis de illo? Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra, dixit Deus Caino: Quid eandem cum nobis sumpsit humanitatem. Merito autem Caini appellandus sumus, quia peccatores. Et esto Christum non occidimus, saltem propter peccata nostra occisus est. Quid igitur dixit Deus Caino? Sanguis fratris tui clamat ad me de terra: quam obrem maledictus eris super terram, quæ aperuit os suum, & suscepit sanguinem fratris tui de manu tua; cum operatus fueris eam, non dabit tibi fructus suos. Nunc autem forte mutata ait Deus, Sanguis fratris tui clamat ad me de terra, non vti que ad vindictam, sed ad veniam, & indulgentiam; iam bene factus eris super terram, quæ aperuit os suum, & suscepit sanguinem a fratris tui, cum operatus fueris eam; iam non erit terra sterilis, sed vberimos reddet fructus, quia non aqua solum, & lacrymis filii Dei, sed etiam sanguine eius est irrigata: Hoc argumento, vsus est Apostolus,*

Mat. 27

Leui. 14

Apostolus, Accessistis ad Syon, & celestem Ierusalem, & multorum millium Angelorum frequentiam per Testamēti Noui mediatorem Iesum, & sanguinis asperionē melius loquentē, quam Abel. Si autem causam quæras, ob quā melius loquatur sanguis Christi, quam Abel, satis clara est, nam sanguis Abel vindictam clamat, & poscit, sanguis autem Christi non vindictam sed veniam clamat. Vnde Christus pendens in cruce ait, Pater ignosce eis. Et apud Isaiā, pro transgressoribus orauit. Vides igitur, quando homini conferendus est triumphus, quādo cōcedenda corona, quando reddendum est premium, utique quando merita præcesserunt, non autem ante merita, & laborem. Non enim Deus tuus nomen suscepit Saluatoris, anteaquam lacrymas, & sanguinem fudisset pro hominibus. Vides etiam quo reddito pretio, Saluatoris illi datur nomen, non utique cum per exiguam dedit rem, aut parum soluit, sed quando sanguinem dedit, & partem carnis. Hoc aduertāt homines, qui quidem pro te parum proculdubio insumpserunt laboris, & tamen te volunt non secus atque seruo emptitio, uti. Magno fratres mei est homo estimāndus pretio, & non vili, Vnde & magnis suscepi beneficiis reddendus obnoxius benefactori. Et tunc Saluator est appellandus, quando magna in aliquem contulit beneficia, sicuti Christus Deus noster effusione proprii sanguinis hoc sibi nomen vendicauit Saluatoris. Esse autem ab ipsa circuncisione saluatorem appellandum, multa, indicant Scripturę Sacrę testimonia. Umbra est satis pulchra apud Leuiticum. Præcipit enim Deus, Sacerdotem purificationum domum leprosi hoc ritu, & ceremoniis, Sumet duos passeris, vermiculum, atque hyssopum, & immolato vno passere in vase fictili super aquas viuas, tollet lignum cedrinum, & hyssopū, & cocū, & passerem, viuū & tinger omnia in sanguine passeris immolati. Quid isti duo passeris adumbrant,

A quorum alter immolatur vase fictili super aquas viuas, nisi Christum? In quo duas inuenies naturas, Diuinam, & Humanam, quarum altera, nempe, Diuina semper, viua in Christo permansit. Deus autem quatenus homo est, pro lepra nostri peccati sanguinem suum fudit. Vnde in hoc sacrificio cocum inuenis, qui quidem rubei sanguinis est: imo in sanguine passeris esse offerendum sacrificium, & in vase fictili, legis. Quid vas fictile, nisi corpus Christi? Vnde & hodie in huius rei signum partem obtulit huius vasis testacei frangendam, ut cognosceremus, verum esse hominem.

Deinde vis agnoscere, per sanguinē Christi te esse saluādum? Obserua quid contigerit exploratoribus terræ Israel, & quinam saluati sunt, nempe, foemina illa, ex cuius fenestra pependit funiculus coccineus. Quid enim funiculus ille adumbrat nisi peccata nostra, dicente regio Psalte, Frenes peccatorum circumplexi sunt me, & legem tuam non sum oblitus? Et Salomon ait, Funibus peccatorum suorum constringitur peccator, & iniquitates suæ capiunt impiū. Huiuscemodi autem funiculum quare, aut quo colore intingere debemus, ne pereamus? Vtique coccineus esse debet. Hoc enim vna est foemina illa meretrix, non croceo, aut viridi, aut nigro. Quoniam, homo peccator, quantumuis meretrix fuerit anima tua, si obtuleris Deo funes tuos intinctos sanguine agni circūcisi, securus eris. Apellatur enim Christus Saluator, quando propriū effudit cruorem: quo tu intinctus mortem euadere possis. Latabuntur coram te, sicut qui latantur in messeo. Sicut exultant victores capta præda, quando diuidunt spolia. Iugum enim oneris eius, & virgam humeri eius, & sceptrum exactoris eius superasti, sicut in die Madiā: quia omnis violenta prædatio cum tumultu, & vestimentum motum sanguine erit in combustionem, & cibus ignis. Oraculum istud proculdubio circuncisionem, Saluatoris nostri quam graphice

Iosue. 2.

Psal. 8.

Prou. 5.

Isai. 9.

graphice depingit. Audi explanationem: Confert sacer Vates Isaias Christi circuncisionem, & effusionem sanguinis eius cum duobus hominum generibus. Alterum est agricolarū demerentium vberimas messes. Alterum vero victorum, quando iam parta victoria diuidunt spolia, sic inquit, erit in circuncisione nostri Saluatoris: quoniam ad eundem modum iugū oneris, & virgam humeri principis tenebrarum superauit Christus in circuncisione. Et quomodo inquit? Sicut in die Madiā. Quattuor proculdubio contexit sacer Vates. Primum est, maxima lætitia esse homines afficiendos: id enim significant ista verba, Latabuntur coram te, id est, maxima lætitia afficientur. Nomen enim Dei cum hac præpositione, coram, rei magnum incrementum dicit, ut est illud Geneseos, Nemrod erat robustus venator coram Domino, id est, maximus venator. Est enim Hebraismus, quo significatur, nihil esse sub cœlo illi equale in venatione: Sic & in hoc loco, Latēbuntur coram te, id est, nulla erit sub cœlo similis lætitia. Cōfert autem cum lætitia vberimas demerentiū messes. Proculdubio mentem nostram euocat, ut consideremus, quando huiusmodi messis contigit in mundo: certe quando sanctus Patriarcha Ioseph ostendit regi Pharaoni vbertatem terræ Aegypti, septem continuis annis habiturum regnum Aegypti. Cum enim homines viderent tantam fertilitatem, proculdubio latabantur: at vero Ioseph prædicens huiuscemodi abundantiam, & fertilitatem, quæ contigerunt, Primum ecce, sollicitus ab impudica foemina, cum nollet consentire stupro, arripuit foemina lacrimam vestimenti eius, ut compelleret secum dormire: at eum nollet sanctus Ioseph, relicto in manibus eius pallio fugit, quod foemina postea ostendit, ut suaderet, voluisse Ioseph sibi vim inferre. Sic & Assertion noster, orationibus, Sanctorum Patrum exoratus, & commotus, partem

Gene. 10

Gene. 41

Gene. 39

A vestimenti sui reliquit in manibus hominum factus homo, nempe, carnis frustrum in circuncisione: ut inde liqueret, verum esse hominem. At quid inde postea obuenit Ioseph? Vtique maximam congregare tritici abundantiam, qua subueniret fami venturæ Aegypti. Ob hoc autem beneficium, quod nomē honoris indiderunt Aegyptii Ioseph. Vtique Saluatorem mundi appellant. Ad eundem modum igitur, inquit Isaias, futurum in circuncisione Christi, dicens, Latēbuntur coram te, sicut qui latantur in messe, atque si apertius dicatur: B Revoluite Scripturas Sacras, & considerate, quæ contigerunt quando fuit maxima terræ fertilitas, nempe, tempore Ioseph, & quæ illi etiam obuenerunt: fuit enim typus admirandus Messis. Nam sicut Ioseph relinquit vestem in manibus foemine, ita Christus relinquit partem vestis carnis suæ in manibus Ecclesiæ. Et sicut ille, magnam obtulit abundantiam frumenti, ita Christus Bethlehem terra frumenti feracissima natus, & circūciscus est, ut intelligerent homines, ibi inueniendum esse panem, qui de cœlo descendit. Sed pergamus vterius, ait sacer Vates, Sicut exultant victores capta præda, quando diuidunt spolia. Mentem euocat ad historiam Madianitarum, quando Gedeon per paucis militibus de Madian obtinuit victoriam, quam quidem consecutus est, confringendo Gedeon primū lagenam suam intus lucem continentem: tunc enim terga verterunt Madiani, & diuiserunt eorum spolia. milites Gedeonis interse. In circuncisione igitur ecce, quo pacto dux noster in Gedeone adumbratus victoriam est adeptus, & nomen Saluatoris accepit, nempe, lagenam tenerim, corpusculi sui intra quam latebat lux illa, quæ illuminat omnem hominem offerens confringendā. Hodie enim ex parte fratris est, Hispani Desportillada. Solent Principes, si habeant vas aliquod pretiosum, quamuis aliqua pars eius, frangatur, non videntur dolere, sed

Isai.

Iudic. 7.

Gen. 39

Et sit, non contemnere vas illud, neque eius fragmentum, sed reseruari precipiunt, & in eo bibere; sicuti contingit in vase ex cornu Rhinocerotis confecto; nam cum huiusmodi cornu virtutem habeat contra venena, & infirmitates, quantumvis frustrum auferatur, in eo capiunt bibere Principes: & quod fractum fuerat, atque pretiosum contingunt in potum, quod virtutem habeat ad sanitatem tuendam, morbosque pallendos. Quid Christus nisi Rhinoceros? Sic enim inquit Deus apud Iob, de illo vtrique loquens, Nunquid volet rhinoceros seruire tibi? Ex cornu eius hoc est, ex humanitate confectum est, & fabricatum vas ad mirandum, in quo homines virtutes, & gratiam bibant. Vt autem cognoscamus, esse verum Rhinocerotem, qui saluet nos ex nostris infirmitatibus-frustrum dedit, vt experimentum capiamus virtutis suae. Hoc modo, inquit sacer Vates Isaias, esse auferendum iugum oneris diaboli ex cervicibus nostris. Subdit autem, vt hoc mysterium redat apertius, Quia omnis violenta praedatio cum tumultu, & vestimentum mistum sanguine erat incobustionem, & cibus ignis, hoc est, omne genus humanum, quod violenta praedatio erat diaboli, qui cum ingenti vociferatione, & strepitu, acclamauerat victoriam, iam in circumcisione Christi restituta est, & veditata in libertatem. Reddit autem rationem Sacer Vates huius egregii facinoris Saluatoris nostri, nempe, Quia vestimentum mistum sanguine erit in combustionem, & cibus ignis. Quid vestimentum mistum sanguine, nisi Christi corpus sanguine proprio effuso cruentatum? Hoc autem vestimentum in combustionem, & cibus ignis est; quia ardentissima charitate inflammatus suum effudit pro genere humano cruorem. Colligamus & nos ex eius sanguine aliquot guttulas, vt his intincti, signum exhibeamus victorie Saluatoris nostri. Interfecit Ioab Abner, & Amasa, & ex sanguine eorum posuit in balteo in signum victorie de inimicis

fuis; & in calceamento, quod erat in pedibus eius. Nos etiam & sanguine Saluatoris nostri intingamus opera nostra, & omnes gressus nostros, vt omnes cognoscant esse seruos emptos pretiosissimo sanguine agni immaculati filii Dei. Hoc enim sanguine vncti securi sumus, quod Angelus Domini pertransiens non interficiet nos. Deus enim precipit, domum cuius superliminaria, & postes sanguine agni fuerint aspersa, minime esse percutiendam ab Angelo Dei, in typum Christi Assertoris nostri. Accipe etiam & aliud diuinum huius Saluatoris per sanguinem suum oraculum; apud Isaiam namque dicitur de nomine eius, Voca nomen eius accelera, spolia detrahe, festina praedari; quia antequam sciat puer vocare patrem suum, & matrem suam, auferetur fortitudo Damasci. Oraculum est satis aperte de Christo Assertore nostro; qui quidem adhuc tener, & infantulus proprio cruore nactus est nomen Saluatoris. Nam inquit Isaias, Voca nomen eius accelera. Nonne multum acceleravit, spolia detrahit, & festinauit praedari: siquidem octauo die antequam haberet linguam ad loquendum, factis & gestis locutus est, clamans sanguis eius Victoriam, Victoriam. Vt autem intelligamus ad sanguinem eius effusum esse hanc referendam victoriam, ait, auferendam esse fortitudinem Damasci, quae est metropolis in regno Syrie: Damascus autem interpretatur, Ciuitas sanguinis; vnde & Damasceni dicuntur; Sanguinis facci, vel, Sanguinis pocula, aut, Sanguis femorum. Quia igitur sanguine Christi delibati sumus, iure optimo dicitur, auferendam esse Damasci fortitudinem: quia qui peccatores eramus, iam ex sanguine Christi, quo perfusi, sumus, transiimus ad potentorem fortitudinem, quae est virtutum actionibus incumbere.

*Quod vocatum est ab Angelo, priusquam in utero conciperetur.* Parentes nomen imponunt filio, quamuis non dicatur in Litera, sed quod solum vocatus est Iesus:

Exo. 12

Isai. 8

Iesus: & ratio est, quonia suauius diuinae prouidentiae dispositio hoc postulabat, vt mater, & Ioseph non eo priuarentur honore. Sicut enim Elifabeth, & Zacharias (licet acceperant ab Angelo vocandum esse filium eius Ioannem) illi nomen imponunt: ita etiam & nunc quando dicitur, *Vocatum est nomen eius Iesus*, a parentibus intellige. A quibus namque vocatum est nomen eius Iesus? vtrique a parentibus Maria, & Ioseph. Pertinet enim nomina imponere filiis ad illos, vti diximus obuennisse in Ioanne, & in Isaac. Non tamen vacat mysterio, in Sacris Bibliis precipue matres imposuisse nomina filiis, illisque consensisse viros. Peperit Eua Cain, & illi ipsa hoc indidit nomen, dicens. Possedi hominem per Deum, id enim significat haec vox, Cain, id est, Fauente Domino accepi filium. Sic rursus peperit Eua, & ipsa videtur illi imposuisse nomen. Mox peperit Eua filium, vocauitque nomen eius Seth, dicens, Posuit mihi Deus semen aliud pro Abel, non dicitur, quod imposuerit nomen Adam. Sic etiam concepit Lia, & peperit filium, vocauitque nomen eius Ruben, dicens, Vidit Dominus humilitatem meam, nunc amavit me vir meus. Sic etiam & Anna filio suo imponit nomen Samuel, eo quod a Domino postulasset eum. Igitur quemadmodum istae foeminae imposuerunt nomina filiis suis; ita etiam & ipsa D. Virgo nomen imposuit filio suo, Iesus; & ratio etiam id postulabat, nam si ad parentes precipue pertinet imponere nomen filiis, & D. Virgo sola fuit mater Christi; igitur ad eam solam pertinebat imponere nomen filio, quod diuinitus per Angelum acceperat. Obseruauit autem Chrysostomus homil. 4. in Matthaeum, in hac etiam impositione non omnino esse reiectum Sanctum Ioseph, his verbis, Quod nihil tetigit Virginitatis dignitatem, hoc tibi facile concedo, vt scilicet nato nomen imponas. Fuit itaque maximus consensus in parentibus ad imponendum nomen Iesus. Sed quid non esset, quando Angelus nomen

Gene. 27

Gene. 4.

Gene. 29

1. Reg. 1.

in hoc non praedixisset? Vtrique in rebus a Deo praecipis, debet esse ad eas complendas summus consensus inter coniuges; secus autem in his quae sunt contra Domini praecipia: in his enim sancta quidem res discordia est. Sapiens namque ait, In tribus beneplacitum est spiritui meo, quae sunt probata coram Deo, & hominibus, inter quae postremo loco referuauit hoc, Vir, & mulier bene sibi consentientes, Bene dixit, non autem, male; quia si in malo consentiunt, vtrique hoc non est probatum coram Deo. Consensus fuit inter primos parentes ad comedendum de arbore scientiae boni, & mali; At quis non videat, huiusmodi consensum esse reprehendendum? Sic etiam vxor Iob excitabat virum suum, vt benediceret Deo, hoc est, malediceret (Hebraei enim verbo, Benedicendi vtuntur, pro verbo Maledicendi. Non enim fas est ad maledicendum Deum aliquod verbum esse excogitatum. Sic etiam testes illi iniqui contra Naboth tulerunt testimonium, Benedixit Naboth & regem. Vbi proculdubio benedicere satis aperte sumitur pro, Maledicere: vnde pro, Maledixit, Naboth Deum alii transferunt, Naboth blasphemauit Deum) At minime consensit cum vxore S. Iob, sed dixit, Quasi vna de stultis mulieribus locuta es. Sic etiam ludebat coram arca Domini Dauid, increpauit autem eum vxor eius Michol dicens, despiciens eum in corde suo, Quam gloriosus fuit hodie Rex Israel disceoperiens se ante ancillas seruorum suorum: cui minime consensit Dauid; quinimo obiuguit vxorem suam, & dixit, Viuit Dominus, quia ludam ante Dominum. Secus autem volebat S. Patriarcha Abraham eiicere Agar cum Ismaele de domo sua, quauis id importune petierat Sara: ceterum quamprimum audiuit hoc esse Domino placitum, statim cum Sara consentit. Sic etiam & in hoc loco Maria, & Ioseph mutuam habent eundem consensum de imponendo nomine filio suo, quia per Angelum id reuelatum est. Vocatum est, inquit, ab Angelo. Vbi vides, maxime splendere obedientiam

Eccl. 27.

Iob. 1.

3. Re. 21

Pp

D. Virgi.

D. Virginis, & Ioseph, in adimplendis Diuinis præceptis. Quemadmodum enim acceperunt a Deo per Angelum, ita compleuerunt. O reprehendam inertiam nostram, o defendendum torporem nostrum, qui Diuina præcepta, per ministros suos accipimus; sed, Bone Deus, quam surdissimi sumus ad ea complenda? Inuenies quædam facile moueri, & complere cursum suum, imo quædam naturali propensione suos explere curius. Sic aqua tendit in mare, quia sphaera, & centrum eius est. Sic ignis aduolat sursum ad suum locum, & sphaeram igneam: Ad eundem modum inuenies homines maxime propensos, & inclinatos ad tendendum in Deum: via autem per quam tendimus, mandata eius sunt. Sic namque ait regius Psaltes, Viam mandatorum tuorum cucurri. Bone Rex, quomodo ducit via hæc, per quam curris? Vtique in centrum meum, qui Deus est. Ideo viri pii hoc cognoscentes Diuina præcepta adimplent. Tanto enim magis accedunt ad Deum, quanto plures gressus ambulant per eam. Quod autem dicitur: *Vocatum est ab Angelo, priusquam in utero conciperetur*, satis aperte indicat, nomen, Iesus, maxime fuisse impositum a matre, nam illi soli ante conceptionem, fuit hoc sanctissimum nomen reuelatum: Ioseph autem postea quam iam conceptus erat, ut dicitur apud Matthæum, Ioseph fili Dauid noli timere; accipere Mariam conjugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est, pariet autem filium, & vocabis nomen eius Iesum. Ecce Ioseph reuelatum est Infantis nomen, cum iam conceptus erat. Et de hac reuelatione, quando imponitur Infanti nomen, nihil refert Euangelista, sed solum de illa, quam acceperat in angelica annuntiatione. Vt igitur ostenderet, ad D. Virginem præcipue pertinuisse impositionem nominis, Iesus, solum refert reuelationem, quæ acceperat D. Virgo. *Quod vocatum est ab Angelo.* Vellem

A dixisset Sanctus Lucas, quomodo Angelus, quo cultu, & qua veneratione hoc protulit sanctissimum nomen: nunquid stans, & capite operto? Iam enim diximus, fere esse de fide, Angelum apparuisse, cum hoc dedit nuncium D. Virgini, in forma humana. Proculdubio nisi D. Paulus hoc referasset, minime dicere audeam. Cæterum in ea quæ extat ad Philippenses D. Paulus ait, Genibus flexis, & cum iugenti animi demissione esse hoc sanctissimum nomen proferendum; In nomine, inquit, Iesu omne genu flectatur, celestium, terrestrium, & infernorum. Igitur maxima cum reuerentia hoc nomen protulit Angelus, quæ docuit, & proferendum esse, & nunquam hominē debere audire, vel proferre hoc nomen, nisi maxima cum religione, & detecto, & inclinato saltem capite: foelices autem qui genuflecterent. Igitur quocumque hoc nomen audiunt homines, erubeant, si non Angelos imitari genu flectunt. Quoniam autem solum ait Sanctus Lucas, ab Angelo esse vocatum, non licet præterire silentio, non solum ab Angelo fuisse vocatum. Vtinam autem dixisset, Fuit hoc nomen ab æterno præordinatum, & consecratum, fuit diuino ore nominatum, fuit Patriarchis, & Sanctis Patribus desideratum, fuit a Prophetis prophetatum, fuit in multis Sanctis viris, qui nominati sunt, Iesus, præfiguratum, fuit a sanctissima Virgine prædicatum, erit ab Apostolis magnificandū, a Sanctis Martyribus testificandū, a Sanctis Confessoribus collaudandum, a Sanctis Virginibus gustato eius nominis sapore, & odore dicendum non sine ingenti admiratione; Oleum effusum nomen tuum. Vnde & Origenes ait, Vocabulum, Iesu, dulce & gloriosum, omnidodoratu, cultuque dignissimū, nomē quod est super omne nomen. Sed hæc omnia breuitatis causa ommissit Euangelista; cernens, si omnia, quæ de hoc sanctissimo nomine sunt prædicanda, essent in hac historia Evangelica contexturus,

Philipp.

Acto. 4.

1. Cor. 4.

Mar. 16.

Luc. 10.

rurus, vastissimum & infinitum mare fulcare viderentur. Ideo multa prætermisit, ut est illud, Non est aliud nomē sub cælo datū hominibus, in quo oporteat nos saluos fieri. Hoc enim est nomen, inquit Anselmus, dulce, nomen delectabile, nomen confortans peccatorem, nomen beatæ spei. Et nos addamus, Nomen cogens inimicos nostros terga vertere, nomen quod omnem confortat salutem, nomen incredibili, & in exhausta virtute repletum. Vnde Apostolus, Abluti estis, sanctificati estis, iustificati estis. Per quod autem tantaque bona consecuti sunt homines? Respondet Apostolus, In nomine Domini nostri Iesu Christi. Habet igitur aliquis maculas, & sordes, quæ videantur inexpriables? Hoc sanctissimum nomen virtutem habet ablutiuam, quod ad omnes peccati maculas quantumuis foedissimas; & ideo inquit Apostolus, Abluti estis, Habet etiam virtutem sanctificatiuam quo ad culpam, & ideo subiungit, Sanctificati estis. Habet virtutem iustificatiuam, & ideo ait, Iustificati estis, hoc est, nomen quod dedit cæcis visum, surdis auditum, claudis gressum, sermone ueritatis, vitam mortuis, totamque diaboli potestatem de obsessis corporibus virtus huius nominis effugauit. Vnde & ipse Assertor noster hoc pollicitus est dicens, In nomine meo demonia eiciunt. Et rursus Discipuli dicunt Christo, Etiam demonia subiiciuntur nobis in nomine tuo. D. Bernardus magnam videtur huius sanctissimi nominis dignitatem, & amplitudinem hausisse, cum dixit, Hoc nomen Iesus est mel in ore, in aure melos, in corde iubilus, nomen quod instar olei lucet prædicatum, patet recogitatum, lenit & vngit inuocatum, nomen si huius sanctissimi nominis virtutum amplitudinem consideres, parum dixit; & veluti ex vastissimo Oceano mari per pauca guttas hausit. Et quemadmodum potentissimus, & sapientissimus Rex, habens aliquam inestimabilem gemmam, quæ cum di-

A ligatum multis cupiat exornare margaritis, & vnionibus, si aliquas solum consideres, & nomines, parum facis, siquidem innumerata commendanda, & æstimanda relinquis: Sic in hoc sanctissimo nomine, Iesu, considerare eius instar mellis suauissimi dulcedinem, melodiam angelicam, & gaudiū quod est super omne gaudium, parum est, & intransibilis nobis restat via. Et ideo diximus superius, in hoc vno nomine, esse implicata omnia nomina, quæ de Christo dicuntur, siue methaphorica, siue propria. Vnde hanc gemmam pretiosissimam inuenies multis exornatam virtutum formis, uti diximus, leonis, agni, medici, ducis, imperatoris, medicinæ. Vnde Epiphanius ait, libro contra hæreses. 1. secta. 89. Iesus, Hebraico sermone significat, medicum, vel medicantem, vitam, iubilum, premia, pretium, & multa alia, quæ minime explicari possunt. Vnde Vates Isaias, Haurietis aquas de fontibus Saluatoris, non ait, Haurietis aquam; sed, aquas, in numero multitudinis; neque de fonte, sed, de fontibus; quoniam si consideres aquarum altitudinē, & immensitatem, & fontium bonorum numerum, infinitum esse reperies. Dixit igitur bene Bernardus, hoc nomen, Iesus, mel est in ore, quoniam si religiose, & deuote proferatur, intus facit amaricari ventrem nostrum. Est enim adumbratum apud Vatem Ezechiele, cum dicitur, Fili hominis quodcumque inueneris comedere, comedere volumine istud, venter tuus comedet, & viscera tua complebuntur volumine isto, quod ego do tibi, & comedi illud, & factum est in ore meo sicut mel dulce. Si enim consideres huius sanctissimi nominis virtutes, volumine grandi opus est; viscera autem complentur, quia nihil amplius homini est desiderandū, nihil est in homine non repletū, hic liber amari facit ventrem, quoniam maxime excitat hominem, si hoc sanctissimum nomen in mente habeat, ad vomitum peccatorum suorum. Eius cognoscens

Isai. 2.

Ezec. 3.

Apo. 10.

nosceus infinitam virtutem sanctus il-  
 le Ignatius, illud semper reuoluebat in  
 ore: vnde interrogatus, quorsum tam  
 crebro illud proferret nomen? Respon-  
 dit, Quoniam in corde meo literis au-  
 reis exaratum est. Voluerunt autem,  
 post eius mortem experiri, an ita esset,  
 & in multas partes dissectum, semper  
 inuenerunt aureis literis sculptum. Est  
 etiam melos in aure: nihil enim sua-  
 uius, & iucundius homines audire pos-  
 sunt. Vnde cum agnus Dei aperuisset  
 librum, in quo crebro est hoc nomen  
 scriptum, quattuor animalia, & vigin-  
 ti quattuor seniores ceciderunt coram  
 agno, habentes singuli citharas, & phia-  
 las aureas plenas odorum, quae  
 sunt orationes Sanctorum. Nam quat-  
 tuor Euangelistae, & omnes Sancti Pa-  
 tres apertis Sacrae Scripturae volumi-  
 ne, & inuenito hoc sanctissimo nomi-  
 ne, ceciderunt coram agno, adimplen-  
 tes, quod dixit Paulus, In nomine Ie-  
 su omne genu flectatur, & instrumentis  
 musicis, suorum ingeniorum mul-  
 tos hymnos in laudem eius condide-  
 runt. Habent autem phialas aureas ple-  
 nas odorum, quae sunt oratio-  
 nes Sanctorum. Quoniam Ecclesia di-  
 uiso Spiritu afflata, omnes suas ora-  
 tiones in fine hoc sanctissimo nomine  
 exornat, dicens, Per Dominum no-  
 strum Iesum Christum. Est etiam iu-  
 bilus in corde hoc sanctissimum no-  
 men, quoniam omnibus illud in corde  
 gestantibus gaudium & laetitiam pro-  
 culdubio adfert. Vnde Isaias oraculo  
 nuper citato dixit, Haurietis aquas, non  
 vtrique in tristitia, & maerore, sed in  
 gaudio.

Apoc. 5.

Isai. 2.

Demum, ut multa praetereamus silen-  
 tio, hoc venerabilissimum nomen, non  
 solum prolatum in ore, & auditum au-  
 ribus, & conseruatum in corde, thesau-  
 rus est maximus; verum etiam scriptum  
 secum portantibus maximam virtutem  
 confert. Vnde satis commendabilis est  
 consuetudo hominum, secum nomen  
 Iesus gestantium: quod & tetegit per  
 quam docte D. Thomas primo capite

**A** ad Romanos lectio. 6. expendens haec  
 verba, Euangelium virtus Dei est in sa-  
 lutem omni credenti; ubi ait, Euange-  
 lium confert salutem, primo, per fidem,  
 iuxta illud, Praedicate Euangelium om-  
 ni creaturae. Qui crediderit, & bap-  
 tizatus fuerit, saluus erit. Secundo, per  
 confessionem, iuxta illud Apostoli,  
 Oris confessio fit ad salutem: Tertio,  
 per Scripturam; vnde etiam verba Euan-  
 gelii scripta virtutem salutiferam ha-  
 bent: sicut Beatus Barnabas infirmos  
 curabat Euangelium superponens; Ca-  
 uenda sunt tamen superstitiones ca-  
 racterum; quia hoc est superstitiosum;  
 vnde illi saluati sunt, in quorum fron-  
 tibus est scriptum, Thau, quod est sig-  
 num Crucis. Haec etiam D. Thomas. Si  
 autem queras, Vnde tanta virtus Euan-  
 gelio? Proculdubio ex nomine Iesu in  
 eo conscripto, & exarato. Neq. ab hac  
 sententia dissentit D. Basilus hom. 25.  
 de Humana Christi generatione, ubi  
 expendens haec verba, Vocabis nome-  
 eius Iesum, ait, Illud obseruandum est,  
 quod ubi de industria nomina ponuntur,  
 subiecta m ostendunt materiam, vt  
 Abraham, Isaac, Israel: horum enim  
 quodque habet non magis corporis ca-  
 racterem quendam, quam virtutis salu-  
 taris proprietatem, ostendit. Hac ratio-  
 ne & nomen Iesus Seruator appella-  
 tur, id est, Salus populi.

Marc. 15

Rom. 10

Ezech. 9

*Et postquam consummati sunt dies octo,  
 vt circumcideretur puer.* Qui de rerum  
 naturis disputant Philosophi, dicunt,  
 ante diem octauum ita tenerum esse au-  
 fantem, vt periculosissimum sit eum  
 tangere, ne dum circumcideretur, quoniam  
 ante eum terminum umbilicus non re-  
 soluitur, & homo proximior est plantae,  
 quam animali. Ita Patriarchus in Prob-  
 matibus. Vnde & Romani Hebraeos imi-  
 tati diem septimum obseruabant, & po-  
 stea die octauo, & nono ferentes sacri-  
 ficia. Dea filius imponebant  
 nomina; maribus quidem nono die,  
 quia in matris conceptione plus est tem-  
 poris, teste Polidoro, femine vero octa-  
 uo. Ceterum Philosophi Christiani altius  
 mysterium

mysterium considerantes multo fecus  
 philosophantur. Et quemadmodum Mi-  
 luus quamuis penas habeat nimium  
 celeres ad volandum, tantum in terra defi-  
 git oculos vt apprehendat viles vermes,  
 & lacertas: fecus autem generosa Aquila,  
 & Erodus, Hispaniae, *Vn Nebli, o Gi-  
 rifalte*, aciem e terra leuantes in aera  
 sursum insequuntur aues volantes: Ad  
 eundem modum nos, despecta hac natu-  
 rali consideratione de circuncisione  
 infantium, ad supernaturalem auolare  
 debemus inquirentes causas, prop-  
 ter quas Christus octauo die circunci-  
 fuse est. Causa autem potissima est, vt ostē-  
 deret Deus se in creatione mundi qui  
 euisse die septimo: Sic enim legis apud  
 Genesim, Igitur perfecti sunt caeli, &  
 terra, & omnis ornatus eorum, comple-  
 uitq. Deus die septimo opus suum, quod  
 fecerat, & requieuit die septimo ab  
 vniuerso opere, quod patrarat. Vide-  
 batur summo omnium rerum artifici,  
 aliud opus nouum esse excogitandum,  
 quo multo perfectius redderetur vni-  
 uersum; illi enim aliquid tanquam vl-  
 timum complementum ac perfectissimum  
 deesse videbatur, nempe, Deum  
 fieri hominem, & pro hominibus ali-  
 quid patri, hoc operum Dei omnium  
 praestantissimum. Vnde Theologi di-  
 cunt, Christi Incarnationem fuisse ne-  
 cessariam, hoc est, maxime conuenien-  
 tem, quoniam totum vniuersum reddi-  
 tur perfectius filii Dei incarnatione,  
 & etiam circuncisione. Ad perfectio-  
 nem enim totius vniuersi conueniebat  
 coniunctio Primi, & Vltimi, hoc est,  
 Verbi Dei, quod est omnium princi-  
 pium, & Humanæ naturæ, quæ in ope-  
 ribus sex dierum fuit vltima omnium  
 creaturarum. Atque vt pateret, & ex-  
 plorata esset hominibus huiusmodi co-  
 iunctio, die octauo, qui praetergredi-  
 tur diem septimum, apertum huius co-  
 iunctionis effundendo sanguinem in cir-  
 cuncisione dedit indicium. Quieuerat  
 igitur Deus ab omni opere, quod pa-  
 trauerat die septimo: nunc autem iam  
 die octauo operatur, veluti totum re-

Gene. 2.

**A** creans vniuersum, iuxta illud; Ecee  
 ego creo caelos novos, & terram nouam,  
 & non erunt in memoria priora. Effu-  
 sione namque sanguinis circuncisionis  
 Christi, cuncta non solum renouantur,  
 verum etiam multo potiora redduntur.  
 Hinc in aere circuncisus est, vt sanguis  
 eius aerem sanctificaret, & terram etiam  
 contingens, sanctificauit etiam & aquas  
 lacrymas fundens ex acerbitate infli-  
 cti vulneris; ignem etiam sanctificauit,  
**B** quoniam ex ardore charitatis tulit cir-  
 cuncidi. Cum igitur dicitur, *Et post  
 quam consummati sunt dies octo, vt cir-  
 cuncideretur puer*, animas nostras attol-  
 lit ad considerandum multo altius, pre-  
 stantius, & estimabilius esse opus, quod  
 Deus patrat die octauo, quam omnia,  
 quae patrauerat usque ad septimum diem.  
 In septem enim illis diebus nihil per-  
 tulit acerbatis Deus, nunc autem die  
 octauo proprium effundit cruorem. Die  
 septimo nondum erat totum vniuer-  
 sum suum perfectum, & summum per-  
 fectionis complementum adeptum; non  
 enim habebat Deum factum hominem,  
 & signo ostendentem hanc esse con-  
 sectam admirabilem, & diuinam fa-  
 bricam.

Isai. 65.

*Vt circumcideretur puer, vocatum est no-  
 men eius Iesus.* Quid Christus circunci-  
 sus, nisi caput Ecclesiae, teste Apostolo,  
 Volo autem vos scire, quod omnis vi-  
 ri caput Christus est, & ipsum dedit, ne  
 pe Christum, caput super omnem prin-  
 cipatum. Igitur dum caput primum  
 circunciditur (liquidem caput suam in-  
 fluit virtutem in corpus) ostenditur san-  
 guine circuncisionis Christi maxima  
 suscepisse beneficia.

1. Cor. 1.  
Ephes. 1.  
4. & 5.

Deinde hoc facto circuncisionis ca-  
 pitis ostendit Deus, in quacunque fa-  
 milia, qui primum & maxime sint cir-  
 cuncidendi, nempe, qui capitum gerunt  
 officium. Sic namq. exorsus est circun-  
 cisionem Patriarcha Abrahamus in do-  
 mo sua. Vnde apud Genesim legimus, Ea-  
 de die circuncisus est Abraham, & Is-  
 mael filius eius, & omnes viri domus  
 illius. Vides quemadmodum Abraha-  
 mus

Gene. 17.

mus dux sit in circuncisione, & primus se ipsum circuncidat, & quemadmodum eadem die circunciderit omnem familiam suam. Nihil enim potentius, ut homines æquo animo ferant circuncisionem animi, quam videre patrem familias, ante quam eos, esse circuncisum. Circunciditur Rex cœlestis, ut discant reges, se esse ante suos subditos circuncidendos. Circunciditur summus Sacerdos Christus, ut sciant Sacerdotes, Episcopi, & ceteri Prælati, si desiderant greges suos videre circuncisos, se ipsos primum circuncidant. Circunciditur pater familias, ut discant, qui patri familias obeunt munus, si cupiunt suam esse familiam circuncisam, se ipsos primum circuncidere.

Deinde circunciditur Christus in humilitatis exemplum: agnouit enim hominum arrogantiam, & superbiam, qui quidem cum peccatores sint, & multis irretiti delictis, se reputant, & æstimant, atque sanctos, & iustos homines, quos ut reprimat, & ad animi demissionem inflammet, cum nullum habeat peccatum, peccatoris signum accipere non est dedignatus. Vnde perquam egregie D. Bernardus ait, Ad quid tibi circuncisio necessaria, qui peccatum non commisisti, neque contraxisti, o bone Iesu. Quod ipse non feceris, ætas manifestat, quod non contraxeris, multo certius probat Patris diuinitas, & Matris integritas. Veruntamen qui peccatum non fecit, non dedignatus est se peccatorem reputari. Nos autem & esse volumus, & nolumus æstimari. Igitur nec vestigiū quidem vulneris habens, alligaturam non refugit vulneris. Non sic impii, non sic, non sic agit perversitas elationis humanæ. Erubescimus vulnerum ligaturam, qui de vulneribus interdum etiā gloriamur, quæ nemo potest arguere: ipse peccati remedium, & verecundum pariter, & austerum sine vlla necessitate suscepit. Nos e contra inuerecundi ob oblectatē culpæ erubescimus age

re penitentiam, quod extrema demerita est, male proni in vulnera, peius in remedia verecundi. Quemadmodum enim Alexander ille Magnus, iam ad prelium accinctus cum interrogaretur a militibus nimium accinctis ad preliandum, Nunquid aliud fieri velit, Respondit, Nihil, nisi ut Macedonum barbæ radantur; & ipse primus barbam suam radendam tradidit, ut ceteros suo exemplo excitaret, ad suas etiam radendas barbæ: Sic Assertor noster in bello spirituali, ut suos milites excitaret ad acius pugnandum, se ipsum primum circuncidit: habet enim superioris exemplum ad sui imitationem, vim fere insuperabilem. Quando ingressus est Saul in speluncam, & apprehensam oram chlamydis Saul abscidit David, postea egressus de spelunca clamauit post tergum Saul, & illi ostendit oram chlamydis in manu sua, qua perspecta, rex Saul leuanit vocem suam, & fleuit. Ad eundem modum, nunc abscisa est pars chlamydis Christi Assertoris nostri, & in eius abscisione ipse Saluator noster leuanit vocem suam, & fleuit præ maximo dolore, at David pignus ostendit chlamydis regis Saul, ut ostenderet, potuisse eum interficere. Nos autem multo secus carnem præputii Christi ostendimus, quo & nos liberamur a morte, & indicat, Christum tãdem pro hominibus mortem esse obiturum.

Postquam consummati sunt dies octo, ut circuncideretur puer. Demus hoc Venerabili Bedæ, quem & sequuntur multi sancti Patres, circuncisionem adumbrare cœlestem gloriam, quod octauus dies sit quietis, & propterea resurrectionis gloriæ aptissimum Symbolum. Nam & Dominus octaua die, hoc est, post septimam Sabbathi resurrexit, & septem diebus fabricauit Deus totum vniuersum. Est autem hoc implicatum in huius sanctissimi nominis, Iesus, literis, & ethymologia, quoniam apud Græcos scribitur, *ἰησους*, videlicet *ι* & *η*, & *σ*, & *ο*, & *υ*, & *σ*, quarum numeri sunt 10, & 8, & 200, & 70, & 400, & 200.

& 200. qui sunt simul. 888. Qui profecto numerus, quia figuræ resurrectionis adgaudeat, implicat Christum esse Iesum, hoc est, Salvatorem octaua die resurgendo, & nobis etiam veram salutem, quæ in gloria cœlesti inuenitur esse consecuturum. Multa philosophatur venerabilis Beda hac de re. Nos autem breuitatis gratia, ea adducere committimus.

Ut circuncideretur puer. Quid est hæc circuncisio, nisi aperta in fractione vasis testacei, in quo latebat diuinitas, ostensio? Et quemadmodum cum Alexander Magnus videret crus suum sagitta vulneratum, multique accurreret, qui ipsum frequenter Deum appellare consueuerant, exporrecta hilarique fronte dixit, Hic sanguis est, quem videris, vos dicitis, me esse Dei filium, at vulnus inflictum me hominem esse demonstrat. Ad eundem modum, quando nascitur Christus, tota cœlestis militia acclamabat, eū esse filium Dei, at nūc in circuncisione sanguinem effundens, ait suis cœlestibus militibus, Vos hymno angelico me conclamatis esse filiū Dei, at cruor effusus simul ostendit, me esse filium hominis. Præcepit Deus sibi offerri inter alia munera coccum bis tinctum, & velum fieri ex hiacyntho, & purpura, coccoque bis tincto, & bysso reorta opere plumario, & pulchra varietate contextum. Quid velum, nisi Humanitas Christi, sub qua latebat Diuinitas, sicut facies resplendens sub velo Moysi? Hoc autem velum Humanitatis ex quo fieri præcipit Dominus? Vtique ex bysso candidissima, quæ munditiam significat Christi. At simul cum bysso reperitur hiacynthus, & purpura, & coccum, non semel, sed bis tinctum; quia Christi humanitas tota hiacynthina erat, hoc est, coloris cœlestis, nihil habens sordibus inquinatum: neque obstitit hoc, quin in texeretur cocco, hoc est, purpureo colore, non semel sed bis. Primum inuenitur, in velo humanitatis Christi coccum semel tinctum, quoniam in cur-

circuncisione suum effudit sanguinem, nõ secus atque cum panni in lana purpure tinguntur; postea tamen quando in cruce pendens totum effudit cruorem, secundo iam texta tela dierum suorum secundum humanitatem finita est. Quid enim est vita nostra, nisi tela ex diebus, non secus atque ex filis composita? Præcisa est velut a texente vita mea, ait Sanctus Iob. Quando ergo iã contextus erat pannus vitæ Christi pureo sanguine suo, intrinsecus fuit in circuncisione. Igitur primum coccum illud sanctissimæ carnis suæ, tinctum fuit.

Præterea quid præputiū Christi abscisum, nisi frustrum illius vasis testacei corporis Christi, in quo latebat, Diuinitas filii Dei? Quam autem ob causam hanc paruulam testam obrulit Christus in circuncisione Ecclesiæ, iam diximus, causam esse, ut ostenderet se verum hominem. Accipe nunc & alteram causam, nempe, ut homo sedens in sterquilinio suorum peccatorum, & se recognoscens, a planta pedis vsque ad verticem capitis vlcere pessimo esse percussus, sicut alter Iob (quod & apud Isaiam, etiam Dominus conqueritur, A planta pedis, vsque ad verticem non est in eo sanitas) testam habeat, qua saniem, & putrorem radere possit. Non est igitur cur animum deiciat miserandus peccator, quia cernit se totum grauissimo vlcere peccatorum suorum saucium: siquidem testam illi porrigit Deus, qua graueolentem putredinem mundare possit, carnem nempe filii Dei: qua proculdubio cum cernat æternus, Pater hominem mundatum, reddetur quidem pulcherrimus homo. Abluit se leprosus in flumine Iordanis, & restituta est caro eius, sicut caro pueri. Naaman autem quid obtulit in gratitudinis tanti beneficii signū ex illa terra, & Iordanis littore? Audi, quid dicat Naamã, nempe, Opus duorum burdionum de terra, nõ enim faciet vltra seruus tuus holocaustū Diis alienis, nisi domina: Ad eundem modum



dum ex præputio absciso Saluatoris nostri, non secus atque ex purissimo fonte sanguis exiit, & obtulit ad ablendam, & mundandam lepram peccatorum nostrorum. Tollamti ergo nos ovis de terra ista, partem abscisam corporis Christi, eamq. semper ante oculos habeamus, ne vltra Diis alienis, hoc est, peccatis offeramus holocausta. Quis enim tam ferreus, & adamantinus, qui si habuerit ante oculos suos tenerissimi infantis Saluatoris sanctissimam illam terræ corporis sui partem, peccare non erubescat?

*Gen. 30.* Præterea considera, quemadmodum Patriarcha ille Iacob, ut oves parerent foetus vario colore maculatos, proposuerit in conspectu ouium virgas populeas virides, & amigdalinas ex parte decorticas, quarum candor apparuit ex parte, atque ita proiectas in canalibus, cum venissent greges ad bibendum, & ex varietate obiecta in coitu agnos pepererunt diuerso colore dispersos: Ad eundem modum Deus, cuius nos populus, & oves pascuæ eius, proponit contemplandam virgam arboris vitæ, ex parte quidem decorticatam, abscisam, nempe, partem carnis suæ, ut ea conspecta, varios concipiamus virtutum foetus. Quis enim prospiciens tenerum infantem proprio sanguine madidum, non erubeat, si se ad meliorem frugem non conuerterit? Voluit Rex Salomon fabricare sibi umbraculum, in quo quiesceret. Contemplare autem animo materiam, & fabricam huius feruli. Sic namque dicitur in Canticis, *Canti. 3.* Ferulum fecit sibi rex Salomō de lignis Libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum, media charitate constravit propter filias Ierusalem. Quid Ferulum, nisi corpus Christi? Vnde & recte alii transferunt, Umbraculum, siue, Templum. Quis enim ignorat, corpus Christi, instar umbraculi, intus continere Deum? At istud ferulum ex qua materia confectum est? Vtique de lignis Libani. Quo significatur, minime ali-

quod contraxisse peccatū, sed esse virtutibus odoriferum. Ligna enim Libani nunquam vermium patiuntur iniuriam: Sic etiā & cor Saluatoris nostri, nunquam corrodit vermis culpa. Quid autem adiungit fabricæ huius Feruli Salomon Rex vere pacificus, id est, pacificans nos per sanguinem suum, ut inquit Apollolus? Columnas, inquit, eius fecit argenteas. Quo significatur puritas, & claritas lactymarum, & vagituum eius, non enim oriebantur ex aliquo peccato contracto, sed solum propter peccata nostra. Reclinatorium autem aureum intus erat, nempe, *Coll. 1.* Deitas. Cū autem hoc ferulum esset extructū ex id genus lignis, & columnis, & aureo reclinatorio, quem fecit ascensum, quæ dedit primum gradum? O immensam erga homines Dei charitatem! Purpureum fecit ascensum. Nam primus gradus Christi, quo cepit pergere inter homines, sanguinem fundere fuit; purpureus est ascensus, quia non sine labore, & dolore, humanam exorsus est vitam. Vbi vero repositum erat istud ferulum? Hic mentis aufugiunt vires, hic animus tanta rei amplitudine tabet, & exanimatur; Media, inquit, constravit charitate, hoc est, si consideres pavimentum huius feruli, inuenies, minime ferri potuisse, nisi charitate Salomō fuisset inflammatus. Quid autem est pavimentum, in quo Christus iacuit, nisi stabulum illud stercore graueolente repletum? Ibi ascensum fecit purpureum, quia in circumcisione sanctissimum effudit sanguinem. Est autem ad maiorem excitans nos admirationem, quod subiungitur, nempe, Propter quos hæc pettulit rex Salomō? Propter filias Ierusalem, inquit, hoc est, ut ostenderet se ingenti amore ferri in homines. Solent enim qui aliquam foeminam diligunt, ut ostendant aliquod amoris maximi indicium, inquirere vestes, quos induit puella, cuius exardent amore, culusnam coloris sint, purpurei ne, an carulei, croceine, an virides, quo cognito, & ex eodem colore sibi vestem confici

confici iubent, eandemque induti cum ingenti iactantia cætetis se conspicientes obiciunt, ut cunctis sit exploratum, cuius teneantur amore: Ad eundem modum Assertor noster cernens homines carne rubea vestitos, quorum amore flagrabat, & eundem assumit vestimenti colorem, purpureum nempe, neque genus, & colorem erubescit, sed in certius dilectionis signum erga homines publicitus ostendit purpureum corporis humani colorem. Solent homines ingenti amoris magnitudine succensi erga aliquam puellam, si agnoscunt, illam in aliquam ægritudine incurrisse, & a medico præceptum, ut ex vena brachii fiat sanguinis emissio, atque si eadem ægritudine ipsi laborarent, eodem ferro suam propriam etiā tradere seindendam venam, & non sine ingenti gaudio proprium effundere sanguinem; esto nullum habeat ægritudinem, sed optima fruantur valetudine: Ad eundem modum Christus Assertor noster tanto captus est amore, & charitate erga homines, ut eodē ferro circumcisionis ad eius similitudinē, & venam aperire, propriumque effundere sanguinem cum ingenti gaudio voluerit. Plura autem spectantia ad circumcissionē diximus expendentes Iohannis Baptistæ circumcisionem superius: ea poterit lector candidus percurrere. Sed iam ad aliud Christi Assertoris nostri mysterium expendendum transeat oratio.

*Et postquam impleti sunt dies purgationis eius, secundum legem Moysi, dilexerunt illum in Ierusalem, ut scirent eum Domino.* Sanctus Lucas in referendo hoc purgationis mysterio, paucissimis perstringit, quænam causa D. Virgo adiret Templum purgationis causa, nempe, quia ita præceptum erat in Legge Moysi, & minime refert, quoniam libro Scripturæ Sacræ id fuerit præceptum. Opinor quia id erat omnibus satis exploratum, ideo tanquam patet, & vulgare silentio præterit. Nos autem sequuti omnes Sanctos Patres, qui huc

lapidem mouent, locum citauimus, ubi id præceptum esset, nempe Leuitici. 12. Vbi præcepit Moses, Eccemina a partu suo quadraginta dies debere stare in purificatione sanguinis menstrui, si masculum peperisset: cum autem foemellam octuaginta dies. Inter hos tamen dies hæc erat diuersitas, quod cum masculus natus esset, mulier immunda erat septem diebus, iuxta ritus separationis menstruæ: reliquis vero triginta tribus diebus non erat illo modo immunda sed cogebatur domi permanere in sanguine purificationis, hoc est, secundum Lyranum, & Hesyrium, in sanguine mundo. Testatus autem existimat, per hipallagem sensum esse, in purificatione sanguinis sui. Simpliciter tamen videtur sensus, in sanguine, quo ad huc assidue purgabatur. Neque enim fluxus humorum, & sanguinis cessat post septimum diem, sed multis etiam post diebus purgantur. Hos autem dies, statutum fuit, mulierem expectare, priusquam sanctuarium ingrederetur, & expiaretur: ut inter ea reformaretur, & restaretur corpus eius eneruatum. Si vero foemellam ædidisset, cogebatur mulier dies istos duplicare, idque propter maiorem humorum fluxum, & sanguinis corruptionem, & maiorem parientis languorem. Erat hoc præceptum nimium consentaneum cum Philosophorum doctrina. Nam secundum Aristotelē, Si mas nascitur, profluit sanies diluta pallidiusculo: sed si femina, cruenta. Deinde colliges, dierum istorum numerum præscriptum esse, ad imitationem Naturæ, quod scilicet, in matris conceptus circa quadragesimum diem corpus formetur, & animetur. In foemelis vero propter feminis frigiditatem, atque ob eundem tardiores conceptionem, circa octuagesimum diem. Testatur hoc Aristoteles, Marius, inquit, testatur magna ex parte circa quadragesimum diem de matris latere mouentur foemina: postea circiter nonaginta. Cum itaque foetus in utero formatur, foemina tardius, quam masculus purificationem

*Lib. 7. de animal. cap. 1.*

*Lib. 7. de animal. cap. 3.*

fectionem quarundam partium accepit; & sepius in decimū mensem, quas mas protrahitur. Hactenus Aristoteles. Et admirandus est Deus condens legē minime repugnantem protectui, tam matris, quā prolis. Hoc est igitur, quod implicat Sanctus Lucas, vocans purgationem secundum legem Moyli, quæ quadraginta diebus clauderetur. Lege Leuitici caput. 12. vt hæc melius percipere valeas. Varia est huius loci lectio. In quibusdam enim exemplaribus legitur, Dies purgationis *avrs*, vt referantur dies purgationis ad Christum: atque ita habent non solum Græcorum libri, *avrs*, verum etiam nonnulli Latini: neque etiam in omnibus exemplaribus Græcis inuenitur *avrs* sed habent quædam *avrs*, vt referatur ad Virginem: quædam etiam habent *avrs*, vt ad Virginem simul, & filium referatur: Ad hunc modum inuenio apud Origenem in genituo, in numero multitudinis, Theophylactum, & Euthymium. Quinimo & Interlinearis, vt purgatio comprehendat & matrem, & filium, si perposuit huic verbo, Purgationis eius, Mariæ, vel Domini: ex quorū verbis colligitur, purgationem spectasse ad vtrunque, matrem videlicet, & filium. Vnde ambiguum est, an hæc lex purgationis solum respiciat filium, vel matrem, aut vtrunque. Variè enim explicant hunc locum sancti Patres. Quidam enim dicunt, hanc legem purificationis minime pertinuisse ad Christum, sed ad matrem. Lyranus, Leuitici. 12. quem sequuntur Abulensis quæst. 23. & 30. & Caietanus, & multi alii, solum referunt ad D. Virginem, hanc purgationem. Habet autem ad hanc amplectendam sententiam haud parum momenti quod subiungitur citato capitulo Leuitici. Vbi lex, de purgatione ista sancta in hunc modum decernit. Et vadet Sacerdoti, qui offeret illam coram Domino, & orabit pro ea. Quæ verba satis aperte indicare videntur, feminam esse, pro qua Sacerdos offerebat hoc sacrificium, sicut pro ea orabat, vt inuen-

**A** daretur. Confirmat autem hanc sententiam ratio a Caietano adducta, & desumpta quidem ex ipso. Literæ textus dicitur enim ibi, Offerens pro peccato foemina; orabitque pro ea. Sacerdos. Quæ verba intelligenda sunt de matre. Regulare enim est in Sacris Bibliis, vt offerens pro peccato, intelligatur, offerre pro peccato suo. Tertio apparet fortius argumentum, quia filius non habebat peccatum, pro quo offerretur: originale enim iam supponebatur per circumcisionem deletum, vel in foeminis per aliud remedium illis accommodatum. Si autem quæras a citatis autoribus, quod sit hoc foeminae peccatum, pro quo sacrificium istud offerebatur? Respondent Abulensis, & Caietanus, nullum esse in particulari, sed in communi pro peccatis, a quibus nemo est immunis; quod quidem diuinsculum est, nam hæc peculiaria sacrificia semper ad peculiarem maculam delendam erant instituta. Lyranus aliquod peculiare peccatum, pro quo offerebatur sacrificium, a signat, nempe, pro peccato libidinis, quod in coitu, quantumvis licito regulariter admiscetur, saltem secundum aliquam venialem inordinationem: sed neque hoc videtur veritati consentaneum; tum quia hoc peccatum non necessario, neque semper committitur: sacrificium autem necessarium erat, & semper offerebatur: tum etiam, quia eadem ratione instituendum esset sacrificium pro simili peccato viri: siquidem eodem irretitur libidinis peccato. Tum denique, quia si quod est huiusmodi peccatum, non in partu, sed in conceptione committitur. Prius ergo expiandum esset, neque oportuisset partum expectare. Burgenis, quem sequuntur aliqui recentiores, respondet, hoc non esse peccatum aliquod, quod sit vera culpa, sed esse legalē immunditiam, vel irregularitatem ex sordibus puerperii, & fluxu sanguinis contractam. Sed licet hæc expositio recte explicari probabilis sit, interrogare ab his autoribus possumus; cur non possit

possit similiter explicari de peccato filii, id est, pro immunditia legali, & irregularitate contracta ex immunda natiuitate, propter rationes adductas. Alii multo secus opinantur, dicentes, verbū illud, Pro peccato, esse ad prolem referendum, ita vt illud sacrificium esset propter aliquod peccatum prolis expiandum. Ita docuit Augustinus libro questionum in Leuiticum, quæst. 40. quem sequuntur multi Sancti Patres, nempe, Glossa ordinaria Leuitici. 12. & ibi Hugo Cardinalis, Rupertus lib. 2. in Leuiticum cap. 16. Beda, & Euthymius in hoc loco. Sanctus Eligius homilia de Purificatione, & D. Thomas vna cum Caietano. 3. p. q. 37. artic. 3. Videtur autem D. Augustinus fundamentum sumere ad hanc asserendam sententiam ex verbo illo Leuitici, Cumque expleti fuerint dies purificationis tuæ pro filio, siue pro filia, deferet agnum anniculum. D. ramen Augustinus non ignorauit, posse facile responderi verbum illud, Pro filio, siue, Pro filia, non esse construendum cum sequenti verbo, Deferet agnum, sed cum antecedenti, scilicet, Cum expleti fuerint dies purificationis, ita vt sensus sit, Cū expleti fuerint dies purgationis designati pro filio, siue pro filia, deferet agnū in holocaustum. Cum hanc igitur expositionem, quæ plane literalis est, Augustinus videret, adiunxit verba huius capituli Lucæ, Cum inducerent puerum Iesum parentes eius, vt facerent secundum consuetudinem legis pro eo, quibus indicatur, pro filio oblatum fuisse sacrificium, non pro matre. Sed hæc etiā verba citata a D. Augustino per se sumpta non ad modum cogunt, quia referri possunt non ad hanc legem, sed ad alterā supra expositam, Induxerunt eum in templum, vt pro eo facerent secundum consuetudinem legis, id est, Vt illum præsentarent, & offerret Deo. Obstat tamen huic expositioni Ecclesia in officio purificationis, Responso secundo, & tertio primi nocturni, dicēs, Oblulerunt pro eo par turturum, vbi vides,

**A** Ecclesiam referre ad prolem, non autē ad matrem. Video hoc verbū, Pro eo, torqueri quidē posse, vt dicatur, Oblatum sacrificium pro eo, id est, propter natiuitatem eius, seu occasione illius. Sed is sensus improprius videtur. Atque vt honor deferatur tot sanctis Patribus, eorum sententia pie expendenda est. Non enim isti sancti Patres tam aperte dixerunt, hoc sacrificium pro peccato originali prolis fuisse oblatum: nam licet Augustinus dicat hic, indicari vitia tam originem ex Adamo, & prolem in iniquitatibus esse conceptam, propter quod D. Thomas citata questione, & articulo ait, hoc sacrificium fuisse ad expiationem peccati, in quo proles erat concepta: nihilominus non est existimandum, locutos fuisse de peccato originali, quo ad culpam eius: quam vbiq. docent solitam fuisse auferri in circuncisione. Loqui ergo videntur de immunditia contracta ex vi conceptionis impuræ, ac libidinosa, & natiuitatis sordida, atque, vt ita dicā, sanguine confusata, qua proles sorditata egreditur de vulua matris. Et quia huiusmodi corruptio, & sanguinis immunditia ex infectione peccati originalis orta est, ideo sacrificium illud dicitur esse pro peccato. Atque ita videtur expendere Chrysostomus, hom. de Occursu Domini, deque Deipara Virgine, & Simeone; vbi ait, expendens hæc verba, Sicut scriptum est in lege Domini. Vbi corporeæ expiationis mentio habetur, ibi legi Moisaicæ tribuitur. Satis ergo aperte expendet de mundatione corporea. Cæterum si cuncta recte conspiciantur, quæ dicuntur Leuitici. 12. de purificatione foeminae parientis, & de prole, vna cum his quæ hic dicuntur de eadem purificatione, multo verius, & probabilius censeo dicendum, illud verbum, Pro peccato, neque ad solam matrem, neque ad solum filium, sed ad vtrunque esse referendum. Quod sane videtur D. Augustinus indicasse his verbis, Cur ergo non illud, quod natura est, purgari dicit. Scriptura per hoc sacrificium,

trificium, sed ipsam, quæ peperit? An ad ipsam quidem, unde illa origo trahatur, relata purgatio est propter sanguinis fontem? Non poterat tamen sine ipsius foetus purgatione, qui ex ipso sanguine exortus est. Vbi vides, vtriusque purgationem matris, & filii fuisse complexum Augustinum. Eandem sententiam videtur cõplecti multi Sancti Patres, legentes in numero multitudinis, Cum impleti essent dies purgationis eorum; Vt Origenes, Theophylactus, Euthymius, Guericus Abbas, qui ait, De illa spiritali purificatione, quam Maria offerens pro se, & pro filio, prosequamur. Haymon etiam ait, *Postquam impleti sunt dies purgationis eius.* Alii dicunt, Purificationis Domini. Alii, Purificationis Mariæ: sed vtrunque possumus intelligere. Et Sanctus Ildesonus Episcopus Toletanus, ad eundem modum de vtroque intelligit, cuius verba sunt, sermone primo de Purificatione, *Postquam autem impleti sunt dies purgationis eius, vel Domini, scilicet, vel matris illius.* Vno enim eodemque ordine mater cum filio expiari iubebatur. Ioannes tamen Chrysostomus, quamuis legit in numero multitudinis, *Impleti sunt dies purificationis eorum,* constanter non refert ad prole, sed ad parentes, ait quippe in hunc modum, *Impleti sunt dies purificationis eorum.* Cuius quæso purificationis? Iosephi haud dubie, & Mariæ, cum quo consentit Euthymius. Vt autem exactius intelligamus referri posse sacrificium pro peccato, non ad remissionem alicuius culpæ, sed eam vocem esse impositam ad significandum quoddam genus sacrificii instituti ad quamcunque expiationem. Sic inuenimus in multis locis Scripturæ Sacræ, vt apud Leuiticũ cap. 14. & 15. vt alia citare omitamus. In hac ergo lege purificationis præcipiebatur foemine, vt tam pro se, quam pro filio offerret holocaustum in gratiarum actionem, & sacrificiũ pro peccato, ad suam purgationem, & sanctificationem filii, qui speciali modo

tunc Deo dicabatur. Nam licet per circumcisionem masculi sanctificarentur, tamen neque illa cõceremonia fuerat peculiariter in Lege Moyfi instituta, sed multo antiquior, nempe, ex tempore Abraham: neque erat generalis omni proli; siquidem foemine non circumcidebantur: & habuit aliam propriam, & specialem rationem institutionis, & ideo conueniens fuit, vt per speciale Legis sacrificium, statim filii sanctificentur legali sanctificatione; ac Deo consecrarentur; vel certe, vt magis, ac magis mundarentur, ac liberarentur a reliquiis originalis peccati, vt Hugo cardinalis adnotauit, & indicauit Euthymius expendens, quare iusserit lex, vt daretur pars turturũ in sacrificio: de quo mox dicturi sumus. Hactenus explanauimus, Vtrum purgatio, de qua mentionem fecimus, sit referenda solum ad matrem, an vero solum ad filium, an vero ad vtrumque, matrem, & filium, siue ad vtrumque, parentem vide licet. His enim quattuor modis potest explanari, *Postquam impleti sunt dies purgationis eius, vel eorum.* Restat aliud disputare, fuerit ne ex necessitate, vel obligatione Legis Beata Virgo obnoxia, vt veniret purganda in templum? Non quærimus, neque in controuersia vertimus, an Beata Virgo sancte, ac cõuenienter egerit Legem purificationis obseruans. De hoc enim non dubitant omnes Sancti Patres, imo quasi vno ore commendant D. Virginem, quod eam Legem adimpleuerit. Conueniebat ergo, ac multis de causis D. Virginem obtẽperasse Legi purificationis; quas omnes eleganter D. Bernardus tetigit sermone. 3. de Purificatione: sed potissima est, quia non est dissimilis ratio purificationis matris, & filii circumcisionis: sicut enim decuit, vt filius, etiã si impurus ac peccator esset existimandus, Legem seruaret, vt humilitatem, & obedientiam profiteretur, omnemque scandali occasionem vitaret. Ita ob eadem causas oportuit D. Virginem purificari. Sunt autem hæc D. Bernardi verba,

verba. Esto itaque, o Beata Virgo inter mulieres, tanquam vna earum, nam & filius tuus sic est in numero puerorũ. Non igitur quærimus, an fuit conueniens, Virginem subesse purificationi, sed, an fuerit necessarium. In qua disputatione duæ includuntur quæstiones. Prima; An causa seu ratio huius Legis in B. Virgine inuentã fuerit, vt propter eã censenda sit sub Lege comprehensa? Altera est, An verba Legis ad ipsam pertineant? Solent enim Leges obligare, etiã si ratio earum in particulari cesset. Priorem quæstionem satis diffuse tractat Abulensis Leuitici 12. q. 2. & sequentibus; & opinatur, ratione propter quam Lex illa introducta est, in Beata Virgine inuentã fuisse: præcipua autem Abulensis ratio est, Quoniam illa Lex lata fuit, propter immunditiam corporalem parturiẽtium ex fluxu sanguinis prouenientem; vt patet ex illis verbis citati capitis Leuitici, Orabit pro ea Sacerdos, & sic mundabitur a profluvio sanguinis sui: sed licet Beata Virgo in suo partu mundior fuerit aliis foeminis, non tamen omnino caruit fluxu sanguinis: ergo ratio Legis in ea viguit. Hæc de re satis diffuse a nobis disputatum est hoc capite secundo, expendentes, quemadmodum pepererit filium suum D. Virgo: ad eum locum remittimus lectorem. Nunc autem satis est dicere, minime Abulensis amplectendam esse sententiam: Est enim temerarium, asserere, Virginem passam fuisse in suo partu aliquod sanguinis profluvium. Fuit namque sanctissimus partus eius purissimus, omnisq. sordis ammunis, & a fluxu sanguinis liber. Non igitur D. Virgo propter sanguinis profluvium fuit purificationis Legi subiecta. Atque hæc est omnium Sanctorũ Patrum concors sententia. D. Chrysostomus oratione de Occursu Domini, ait; Tametsi Virgo nulla purgatione egebat. Sanctus etiam Amphylochius Episcopus Iconi, etiã de Occursu Christi, deque Deipara, D. Ambrosius etiam in hac eadem est sententia, Venerabi-

lis Beda, Origenes, Augustinus, Cyrillus, Thimotheus Presbyter Oratione de Propheta Simeone, Titus Bostrorũ Episcopus, Ildesonus Archiepiscopus Toleranus, Ericus, Eusebius Episcopus Emislenus, homilia de hoc Festo Purificationis, Haymõ Episcopus Albanensis, Theophylactus, Euthymius, Guericus Abbas I. niacensis, Glossa, Lyranus, ac denique concors est omnium Sanctorum Patrum sententia, D. Virginem, quia Virgo permansit in partu, minime passam fuisse sanguinis profluvium. Sed inter omnes Sacros Sanctos Patres D. Bernardus sermone. 3. de Purificatione id expressius dixit, cuius verba sunt, Nihil in hoc cõceptu, nihil in partu impurum fuit, nihil illicitum, nihil purgandum, nimirum: cum proles ista fons puritatis sit, & purgatione venierit facere delictorum, Quid in me legalis purificet obseruatio, quæ purissima facta sum ipso partu immaculato? Et Eusebius Emislenus, sermone de Purificatione ait, Quattuor purificationis dies ad B. Mariam Virginem non pertinerent, expectavit tamen ipsa, donec omnes dies purgationis complerentur: quos non sibi, sed aliis mulieribus Lex constituerat. Non enim de ea dictum fuerat, Omne sanctum non tanget. Et Sanctus Eligius ait, Nequaquam immunda iudicatur, quæ Sancto Spiritu obumbrante totius munditiæ, & sanctitatis autorem genuisse probatur. Et Cyrillus Alexandrinus lib. 2. de Fide ad Reginas parum a principio maxime legendus est, ait quippe, Clare patet in quantum impietatem prolabantur Ariani, qui Deiparam Mariam, his sacrificiis, quæ pro puerperis ex lege offerri mos erat, opus habuisse asserunt. Minime ergo dicendum est, ratione puerperii, & profluvii sanguinis D. Virginem fuisse obnoxia purificationis Legi. An vero aliqua alia ratio, iuste subiecta, merito in dubiũ verti potest, nempe, ratione scandali, quod quidem homines, quatenus in se est, semper vitare tenentur. Et quis dubitat, maximum futurum

futurum scandalum, si D. Virgo legem qua ceteræ femina purgabantur, violasset. Est etiam & aliud dubium, Viri verbis legis huius purificationis B. Virgo fuerit comprehensa, quia, Omne masculinum ad aperiens vuluam, &c. Fuit proculdubio omnium fere Sanctorum Patrum sententia, ut D. Virginem ab hac lege purificationis necessario tertiana eximerent, non sine arcano consilio diuino, cum ea lex sancita est, dictum esse, Mulier si suscepto semine pepererit masculinum. Quibus verbis dicunt omnes fere Sancti Patres, D. Virginem non solum exemptam (siquidem non peperit suscepto semine, sed ex pers eius) verum etiam certissimo oraculo esse predictam, Virginem eam integritate pudoris parturam. Primum quod fuerit intumens, quia non concepit suscepto semine, dicunt omnes Sancti Patres, nuper a nobis citatis quibus attexit. Notus est Laurentius Iustinianus, vna cum omnibus recentioribus, paucis quidem exceptis, nempe Abulensi in capite super Leuiticum quaest. 2. qui quidem inquit, minime fuisse D. Virginem exceptam, quia illa exceptio nullus esset vilitatis, siquidem ea nunquam erat vfura, neque alius constare poterat, ea nisi ab ipso semine concepisse. Quam sententiam amplexi sunt aliqui recentiores Hebraei in phrasim secuti, ut Cicaste, Lamenius, & quodammodo Caeteranus citato capite Leuitici, dicunt enim, eo loco semen non accipi, neque significare principium generationis, sed prolem ipsam, & ideo, Facere semen, id est quod, generare, ut est illud etiam, Ut suscites semen fratris tui, hoc est, ut habeas filium. Et apud Genesim, cap. 4. Eva dixit, Posuit mihi Deus semen aliud pro Abel. Vbi certum est, semen tui non pro principio generationis, sed pro filio. Sic etiam apud Genesim dicitur, Semen tuum dabo te fratri tuo. Quis non videat, semen accipi pro filio, & posteris. Demum Iudei dicunt, Semen Abrahæ istius, id est, posteris. Opinor tamen, huiusmodi auctores Hebraeos non

Amium additos non obseruasse verba legis: non enim dicitur, Mulier quæ fecerit semen, sed, Quæ suscepit semen, quod proprie ex omnium Sanctorum Patrum sententia, nemine dempto, iam a nobis citatorum ad principium generationis referri debet. Vnde & D. Hieronymus, qui inter omnes mortales Hebraicas literas calluit, hanc retinet interpretationem: imo & diuina quadam prouidentia Aeditio nostra Vulgata, ut tam aperte hoc mysterium fereseret, non transtulit, Mulier quæ fecerit semen, neque, quæ suscepit semen, sed, Mulier si suscepto semine pepererit. Non igitur facile explodenda est, & reiicienda omnium Sanctorum Patrum autoritas, neque etiam Vulgatae nostrae Aeditio, tam expressa huius sensus significatio, sed esto phrasim Hebraica sit, idem esse prolem concipere, vel emittere, quod seminare, vel parere prolem, nihilominus si verbi, & loquutionis vim, & ethymologiam consideremus, proprie significat, prolem emittere, ex concepto semine procedente. Ergo quacunque ratione exponatur, datur locus Sanctorum Patrum explanationi: quod quia D. Virgo non concepit suscepto virili semine, fuit exempta ab hac purificationis lege.

Demum, ut firmo ac constanti fundamento dicamus, D. Virginem non fuisse obnoxiam huic purificationis legi, necessum est asseramus, verbis legis non fuisse comprehensam, nam si verbis legis dicatur comprehensa, non video, quomodo ea lege non fuerit obligata. Valeat ergo Abulensis sententia asserentis, D. Virginem ex vi verborum Legis fuisse obligatam, & satis sit illi, & minimum Hebraicis obicere omnium Sanctorum Patrum venerandum ceterum dicentium, Minime hac lege purificationis fuisse comprehensam. Et fortassis hoc implicat Sanctus Euangelista dicens, Postquam impleti sunt dies purgationis eius, secundum legem Moysi, atque si dicat, ut bene obseruat Theophylactus, Secundum legem Moysi, nam secundum

cundum veritate, nulla necessitate astrin gebatur. Quod etiam videtur insinuare D. Ambrosius, dicens, Sed hoc iuxta legis narrationem Euangelista contexens claudit impiis sacramentum diuinae Incarnationis. Et Titus Bostrorum Episcopus, id etiam ex hoc verbo infert, dicens, Secundum legem Moysi, recte ab Euangelista subiungitur, nam secundum rem Sacrosancta Virgo mater nulla prorsus purificatione egebat. Et Ioannes Chryostomus ad eundem modum infert ex hoc loco, quamuis etiam verbis infra dicendis, nempe, Omne masculinum ad aperiens vuluam, ut mox dicemus, apertius significatur. Sed iam explanando textui manum admo- liamur.

Et postquam impleti sunt dies purgationis. Coniunctio illa copulatiua Et, certe non otiosa est, nec temere, & in consulto posita; sed maximo cum consilio. Et videtur hoc tetigisse Cyrillus dicens, Post circumcisionem rursus expectatur tempus purgationis. Vnde dicitur, Et postquam impleti, coniunctio igitur copulatiua mysterium mysterio contexit, & coniungit: atque si oculos nostros illuminet ad considerandum, Christum nihil legis praetermississe; subditus fuit acerbae circumcisionis legi, neque tamen propterea atque defatigatus tanto legis pondere, non transtulit ad alias leges diuinas obseruandas: sed sicut obseruauit circumcisionis praecipuum, ita & seruauit purificationis legem. Inuenies enim multos homines, qui quidem, vno aut altero praecipuo adimpleto, iam existimant, ceteris non esse obnoxios. Et quemadmodum per exigua vasa, aut breuis funiculus non possunt multum liquoris continere, aut fascem grandiore complecti: Ad eundem modum inuenies multorum hominum corda, vasa quidem pusilla ad obseruandam legem Dei: Non sic Deus typus, & mater eius, sed postea quam vnum praecipuum adimplet, ad aliud transeunt adimplendum.

Gen. 1. Munerulas aureas faciemus tibi ver-

miculatas argento; si consideres murenula fabricam, ex multis annulis coe- xitur. Quid autem sunt diuinae legis praecipua, nisi annuli aurei, hoc est, diuina quadam & admiranda Sapientia fabricati? Aurum enim, quia ceteris metallis est pretiosius, comparatur diuinae Sapientiae, quae quidem omnes alias scientias non secus, atque ancillas habet, ut inquit Sapiens, Diuina Sapien-

tia misit ancillas suas, ut vocarent ad arcem, & ad mœnia ciuitatis. D. namq. Thomas, & multi sancti Patres per ancillas intelligunt ceteras scientias naturales. Ita Clemens etiam Alexandrinus. 1. Stromatum, & Philo Iudaeus de Cherubi. Origenes. 1. Geneseos homilia. 6. Et quoniam annuli circularis figurae sunt, implicat etiam a Deo esse diuina praecipua sancita. Quia quem admodum circulus caret principio & fine, & omnium figurarum est capacissima, ita etiam & Deus omnia sub se continens principio caret & fine. Annulli igitur istius catenae, quam Spiritus tradit Sponsae, Diuina praecipua sunt. At inuenis vnum anulum absque alio. Minime, sed omnes sunt connexi. Quia ea anima grata est caelesti Sponso, cuius collum circumdata est diuinis eloquiis. Propterea enim dicuntur vermiculatae argento, dicente regio Psalte, Eloquia Domini argentum igne examinatum. Has murenulas habebat D. Virgo, habebat & filius: siquidem non vnum tantum praecipuum seruauit, sed ex obseruatione vnius transeunt ad obseruationem alterius. Quod si textum Hebraicum huius loci consideres, pro, Vermiculatas argento, possumus vertere, Cum notis argenteis, siue, Cum clavis argenteis. Quibus verbis significatur, animos feruorum Dei maxime punigi, & transfigi diuinis praecipuis: neque eos quiescere sinum, donec opere illa compleant.

Præterea, Postquam impleti sunt, inquit, ad eundem modum dixit de circumcisione, Postquam consummati sunt dies octo. Non utique lenius est, quod

Ioan. 8.

Prou. 9.

Psal. 117.

Gen. 11.

Q. 1

Acquis

præterierint quadraginta dies ad circuncisionem præfixi, sed sensus est, ut iam diximus expendentibus hæc verba, Postquam consummati sunt dies octo, quod consummatio non refertur ita ad consummationem, ut fuerit iam dies nonus, sed refertur ad numerum dierum: Sic & hic, *Postquam impleti sunt dies purgationis*, non est sensus, quod iam transactis quadraginta diebus, sed cum adimpleretur numerus ad purgationem designatus. Absit enim, quod D. Virgo tam segnis fuerit ad adimplenda diuina præcepta, ut tempus iam præterierit præfixum: sicuti multos inuenies ita lente procedentes ad obseruationem diuinorum præceptorum, ut iam tempus transierit. Audituri sunt rem sacram, hora circiter duodecima veniunt ad Ecclesiam, quando iam Sacerdos non est, qui rem sacram peragat. Quemadmodum enim quando fores pullantur, aperendum est pulsanti, alioquin si differas, inurbanitatis condénaberis; & si auferit qui fores tetigerat, dignus est qui segnis fuit ad aperiendum, ut non suscipiat dona, quæ pulsator adferebat: Ad eundem modum Deus noster ad fores cordis nostri pulsat, ut eius adimpleamus præcepta, collaturus quidem multa nobis dona, si illi aperuerimus, hoc est, si quando iubet, impleamus: si autem fuerimus negligentes, abibit, & præter donorum amissionem, atque socordes, & negligentes reprehendet, & punit. Hoc significari existimo, cum ait Sponsus, ostium pulsans, *Aperi mihi soror mea, amica mea: at excusans se segnis Sponsa, inquit, Expoliaui me tunica mea, quomodo induar illa? Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos? Quibus verbis nihil aliud implicatur, nisi torpor noster ad complenda diuina præcepta; qui quidem quavis etiam leuissima causa, & voluptate desidesumus ad exequenda diuina mandata. Non sic D. Virgo, sed quamprimum pulsat fores animi eius Deus diuino præcepto, statim illi aperit. *Impleti sunt dies purgationis eius*, Mirus est Deus*

A noster in consideratione omnium bonorum operum nostrorum; qui quidem quam attentissimus est ad contemplan- dum linceis oculis, quemadmodum eius præcepta adimpleamus; & quemadmodum non quamcunque mensuram ad seruanda præcepta sua reddant illi serui sui, sed cumulatissimam: non enim sunt avari, nimiumque parci in obedientia diuini præcepti, sed liberales, nedum fures aliquid surripiendo ex diuini præcepti obseruatione. Inuenies homines, qui quidem complent diuina præcepta, cæterum semper aliquid diuini præcepti furantur, audiunt quidem rem sacram, condonant iniuriam, elargiuntur elemosynam, obediunt præcepto de confitendo semel in anno: cæterum si scruteris huiuscemodi diuinorum præceptorum obseruationem, Bone Deus, quantum inuenies defraudatum? Qui audit rem sacram vel parum est attentus, vel non integrum audit Missæ sacrificium; aut si dimittit iniuriam, semper eum furem esse inuenies, quia vel per exiguum elargitur pauperi, vel non ex perfecto corde remittit offensam. Percipit David Absaloni, at statim conditionem posuit, *Vadat in domum suam, illi parco*; cæterum non videat faciem meam. Videbatur Esau reconciliatus fratri suo Iacob, pacifice videbatur agere cum illo verbis, & lingua, at obserua quid dicat Scriptura, *Dixit in corde suo, Venient dies luctus patris mei, & occidam Iacob fratrem meum*. Vides quemadmodum bonam partem diuini præcepti furentur homines? Non sic autem serui Dei, sed cuncta implent, cum etiam consummant, ita ut nihil desit mensuræ diuini præcepti, imo exuberantem, & nimium plenam mensuram reddunt. Hoc implicatur cum dicitur, *Postquam impleti sunt dies purgationis eius, & cum impleti essent dies octo, ut circuncideretur puer*. Inuenies viros iustos minime esse contentos, si unam tantum rem sacram audiant: audiunt enim duas, si largiuntur elemosynam, non parci sunt, sed liberales: isti iure optimo dicere

dicere possunt, *Postquam impleti sunt dies purgationis meae, vel, obseruationis meae. Purgationis eius secundum legem Moysi*, Ecce vlna, ecce pondus, quod debeas ponderare Diuina præcepta; ne fraudulentus iudices, nempe, lex Dei: ea enim mensa est D. Virgo purificationem suam. Quemadmodum enim mercatores vlnas habent, quibus metiuntur pannum, & linum, & pondera quædam, & alias res bilance estimant: Ad eundem modum Deus noster habet præcepta sua, & legem suam, quibus nostra metitur opera, ut reddat premium, vel poenam. Apud Varem Danielem satis aperte hoc significauit Deus. Vidit Rex Balthasar manum in pariete scribentem, erat autem hæc Scriptura. Mane, Thecel, Phares. Daniel autem quod rex non potuit, neque eius Aulici intelligere, significauit, dicens, Mane, significat, Numerauit Deus regnum tuum, & compleuit illud. Thecel, Appensus es in statera, & inventus es minus habens Phares, Diuisum est regnum tuum. Heu quam oscitantes sunt homines, & quam ignorantes ad legendam hæc Dei Scripturam; quam aperuit Daniel, nempe, quod numerat Deus dies nostros, & omnia opera nostra: quod cuncta appendat in statera, & quod puniturus est eos, qui inuenti fuerint minus habentes. Non sic D. Virgo, & filius eius, sed plus habent, & plus elargiuntur, quam Diuina lex illis præcepit, Hinc dicitur, *Postquam impleti sunt dies, quoniam nihil suffurata est, nihil surripuit, sed omnia cumulatissima mensura reddidit Deo*. Præterea in his verbis, *Postquam impleti sunt dies purgationis eius*, implicatur multa. Primum, desiderium maximum D. Virginis ad offerendum Deo se, & filium suum, & ad agendas, pro susceptis beneficiis, Deo gratias, atque si dicat Sanctus Lucas, Cur D. Virgo, si non patiebatur aliquam sordidam munditiam contractam ex puerperio, non antea obtulit Deo hoc sacrificium? Respondet, *Quia id lege Moysi fuerat*

A prohibitum, & differendum sanxerat usque ad quadragesimum diem. Quamvis autem fuerit animi ardor, quam feruens pietas, quam succensus animi desiderium, ut offerret in templo, nulla lingua etiam angelica explicare valebit. Nam quemadmodum generosus equus freno cohibetur, ne ceteri cursu tendat per aliquam viam, quod si illi permittantur habentia, statim celerissime currit: Ad eundem modum D. Virgo equa erat iuxta illud canticorum, *Equitatus meus assimilatus amica mea, in curribus Pharaonis, quæ quidem ingenti ferebatur desiderio reddendi in templo publicas Deo gratias, & offerendi filium suum: tranabat autem ne exequeretur legis Moysi præceptum*. Vbi duo maxime obseruanda inuenies. Alterum est, prudentis viri esse, aliquandiu alicuius rei etiam nimium optatæ executionem differre. Alterum vero est, ad exequenda diuina mandata non parum conferre, ut perfectas adimpleas illa, antea præmeditari, & Deo desiderium offerre, interea dum opere adimpletur, quod animus vehementer desiderat adimplere. Dicebat Tob. 10. *Tobias; Ego noui, quia pater meus, & mater mea modo dies computant, & cruciatur spiritus eorum in ipsis, donec me videant*. Ad eundem modum viri pii, quando differtur adimpletio alicuius Diuini præcepti, dies computant, & horas, dicentes intra se, & etiam colloquentes cum familiaribus, *Ab hinc tunc diebus, vel quindecim adueniet festus, in quo præceptum de audienda re sacra adimpleruri sumus, concione Evangelicam audituri, pauperibus aliquid elargituri*. Heu quam medullata iste offert Deo holocaustum, quamque vere dicere potest, *Holocausta medullata offeram tibi cum incensu aromaticum*. Si quidem adimpletio præcepti non solum est externa, & tempore, & die præfixo Deo nuncupata, verum etiam in toto antea in corde veritata, & oblata. *Purgationis eius secundum legem Moysi*. Non erat obnoxia huic legi D. Virgo, neque

neque etiam filius eius, ob rationes quas iam adduximus ex omnibus sanctis Patribus, & tamen eam adimplet: proculdubio ne aliquis pateretur scandalum. Vides ergo, crebro homines ad aliqua obligati obseruanda, ne eorum violatio scandalum generet. Non igitur satis est, interne hominem iustum esse, sed necessarium est, vt etiam externe iustitiam præ se ferat. Apud Exodum præcepit Deus, sanguine agni esse superliminaria aspergenda, & vtrunque postem domus: alioquin qui non haberet hauraria, & postes sanguine agni intinctos, esse ab Angelo Domini percutiendos. Nonne satis erat ad defendendos filios Israel obseruatio comestionis agni multis ceremoniis, nempe, comedere rum lactucis agrestibus, & pedibus calceatos, & habentes baculos in manibus? Quorsum & externas fores præcepit Deus atingi sanguine agni? Quoniam non satis est, hominem intus habere in animo sanctitatem, nisi eam etiam externe demonstret. Quid sanctius D. Virgine? Quid sanctius filio Dei? Et tamen externe etiam obseruant sanctitatem. Hinc & in Canticis, Pone me, dicit Sponsus, super cor tuum, & signaculum super brachium tuum. Ecce non solum cor signandum est Deo, sed etiam brachia, hoc est, operibus externis ostendere sanctitatem, vt cuncti cognoscant, esse seruos Dei. Quemadmodum enim vas balsamo repletum, non solum interne inuenis in vase, verum etiam externas vasis partes delibutas, & vnguento perfusas: Ad eundem modum serui Dei non solum interne sancti sunt, verum etiam externe cunctis se boni exempli odore ostendunt fragrantis. Rursum etiam & in Canticis dicitur, Quam pulchra es, amica mea, quam pulchra es, oculi tui columbarum, absque eo quod intrinsecus latet. Ecce duplicem pulchritudinem Sponsus considerat celestis Sponsus; & ideo eam bis vocat pulchram: quoniam non solum considerat internam, verum etiam

Exod. 12

Canti. 8.

Canti. 4.

& externam: vnde optime subiungit, ut apertius intelligamus, quid velit dicere, Oculi tui columbarum, hoc est, externe modestiam ostendis, & præterea etiam internam habes, hoc est, quod dicit, Absque eo quod intrinsecus latet. In huius etiam rei typum præcipit Deus, arcam auro mundissimo intus & foris esse deaurandam. Non satis est interne esse iacob, si habeas vocem, Esau, si accepturus es benedictionem diuinam. Hinc & D. Paulus præcipit, Ab omni specie mala abstinete vos. Ecce, non solum sanctitatem animi exposcit Apostolus, verum etiam eam, quæ exterius in facie relucet. Vellem hoc considerent, qui pro nihilo ducunt aliis scandalum ingerere, dicentes, Interna sancta sunt, & munda, quid mihi de externis? Audiant isti, quid dicat Deus, Frons meretricis facta est tibi. Ecce, quia Synagoga parui faciebat speciem sanctitatis externam, quemadmodum & meretrices non erubent, & præ se ferunt in externa cute immunditiam peccati: Ad eundem modum quia non erubebat populus ille Hebræus scandalum ingerere aliis, maxime Deus irascitur contra eum. Vbi etiam, quero, sunt qui auerentes de facie sua velum erubescentiæ, aliis sunt suis malis operibus petra scandali, in quam impingant? Quorsum in conuiuio fortas eicitur homo non habens vestem nuptialem? Proculdubio, quia ab hominibus exigit Deus, vestem etiam sanctitatis, vna cum ipsa quæ est intus in corde sanctitate. Quemadmodum enim poma, quandiu non sunt putamine suo denudata, conseruari possunt, si tamen separet cutem eius statim putrescit pomum: Ad eundem modum, si ab homine separet externam sanctitatem, cito putrescendum quam mature. O poma iucundissima. O arca Dei intus, & exterius deaurata: O inuitati & conuiuæ nuptialibus vestimentis exornati. O iacob non solum voce, verum etiam in corde ostendens sinceritatem D. Virgo & filius eius. Hortor vos peccatores

Exod. 21

1. The.

Jerem. 3.

Matt. 23

peccatores, qui corda multis habentis peccatis contaminata; vt saltem externam faciem habeatis sanctitatis: fortassis enim si hanc habueritis, nemini scandalum deprauatorum morum offerentes, & Deus dignabitur internam etiam concedere sanctitatem. Quemadmodum enim e mensis Regum non proicitur vas ex ære confectum, si tamen deauratum sit, & in inferis arcis regalis inueniuntur ferrei cancelli, neque contemuntur a Regibus, quoniam auro tecti sunt: Ad eundem modum homines viliores ob peccata sua ferro, quia tamen auro boni exempli tegunt sua peccata, & fenestras suas, hoc est, externas facultates componunt modeste, non possum non sperare, eos de peccatis suis veniam consecuturos, & tandem interne vera sanctitate esse deaurandos. *Tulerunt illum in Ierusalem, vt festerent eum Domino.* Alterum præceptum tangit legis Mosaicæ, de presentando Domino Primogenitum. Præcipiebat autem hoc Deus propter interfectionem primogenitorum in Aegypto, & redimebatur pretio. Hac igitur ratione Christus ductus fuit ad templum, offerendus quidem, & presentandus Deo, veluti redditus illi, tamquam debitus. Ab hac tamen lege exemptus erat Iesus, quoniam non comprehendit lex nisi masculinum, quod aperit vuluam, hoc est, matricem. Iesus autem sicut natus est clauso genitalis membro matris; ita etiam clausa vulua eius fuit: & propterea non erat subiectus isti legi. Disputat de hac Christi oblatione D. Thomas. 3. par. quæst. 37. artic. 3. Adducit autem aliquas rationes, propter quas conueniens erat, Christum offerri in templo: præcipue autem Sanctus Doctor, ex hoc loco Euangelii summit argumentum, ad probandam suam sententiam, tum quia Sanctus Lucas adducit duas leges Veteris Instrumenti, altera Leuitici. 12. Alteram Exodi. 23. & quia Christus

Exod. 13

voluit sub lege fieri, vt eos qui sub lege erant redimeret, & iustificatio legis in suis membris spiritualiter impleatur. Erat autem de prole nata duplex in lege præceptum. Alterum generale, quo ad omnes, vt scilicet completis diebus purificationis matris, offerretur sacrificium pro filio, siue pro fratre: & hoc quidem sacrificium erat ad expiationem peccati, in quo proles erat concepta & nata, & etiam ad consecrationem quandam ipsius: quia tunc primo presentabatur in templo, & ideo aliquid offerebatur in holocaustum, & aliquid pro peccato. Alterum autem præceptum erat speciale in lege de primogenitis, vt iam diximus, tam in hominibus, quam in iumentis. Sibi enim Dominus deputauerat omnne primogenitum filiorum in Israel pro eo quod ad liberationem populi Israel percussit primogenita Aegypti ab homine vsque ad pecus, primogenitis filiorum Israel reseruat, quemadmodum præcipitur. Obseruandus est autem in hoc loco Diuus Thomas, qui ait, omnia illa primogenita fuisse figuram Christi, qui est primogenitus in multis fratribus, vt dicitur apud Romanos. Quia igitur Christus ex muliere natus erat quasi primogenitus, & voluit fieri sub lege. Quæ omnia Sanctus Lucas in hoc loco mirabiliter perstringit, solum leges duas citatas Veteris Instrumenti adducens. Ad morum autem compositionem, duo inter cætera collige ex D. Thom. Alterum est in principio corporis, vt dicitur, 3. quæst. 37. vbi ait, quod Christus voluit sub lege fieri, vt eos qui sub lege erant redimeret; & animaduerte quod subiungit, nempe, Vt iustificatio legis in suis membris spiritualiter impleatur: quo verbo significat, hanc perfectam, legis adimplerionem fuisse in hunc finem ordinatam, vt iustificatio legis in cunctis membris corporis mystici Christi spiritualiter impleatur.

Exod. 23

Rom. 8.

Ad 2. res.

Q9 2

tur:

atque si apertius dicat, eam oblationem, & legis impletionem esse pro cunctis hominibus, qui quidem in adimplerione Diuinorum præceptorum solent se otocitanter gerere, & remissa religione complere. Quod agnoscens Christus pro his omnibus remissionibus nostris, & defectibus, siue defectibus, ut ita loquar, hanc oblationem, & obseruantiam quam emulatissime obtulit. Benedictus igitur Deus noster, qui ita seruos suos suo facto consolari dignatus est, si quando considerent, se remissos esse in adimplendis Diuinis præceptis: habent enim veluti pretiosum, & inestimabile linteum multis margaritis exornatum, quo tegant suas Diuinorum præceptorum adimpleriones. Quem admodum enim pauper agricola, deferens Principi fructus aliquos petit a famulis Principis, vas aliquod argenteum, Hispane *Vna fuente de plata*, & linteum, quo circumtegens per exiguum munus gratias sit Regi: Ad eundem modum voluit Christus seipsum subdere obseruantia legum, ut quotiescunque homines considerarent se minus cautos fuisse in obseruatione Diuinorum præceptorum, non secus atque in pretiosissimo catino, & cum linteo pulcherrimo suas offerrent remissas Diuinæ legis adimpleriones: ut prospiciens Deus perfectissimam sui filii obseruantiam in Diuinis præceptis, nostras non fastidiret.

Alterum hic implicatum est, Christum esse Primogenitum omnium fratrum: igitur, ut inquit D. Thomas, iam pro omnibus nobis, atque Primogenitus oblatus, nos omnes ab ea lege videtur exemisse. Siquidem qui non Primogeniti ab ea Lege videbantur exempti.

Nunc autem multo altiora, & præstantiora ad instituendos mores nobis sunt adducenda. Primum obserua, quemadmodum D. Virgo & Ioseph post partum matris purificantur.

Ad mores.

**A** Quid autem esset illa purificatio, partim tetigit Leuiticus, dicens, Omne sanctum non tanget, neque ingredietur in Sanctuarium, donec impleantur dies purgationis suæ. Sancti Patres his duobus, nempe, Non tanget omne sanctum, neque ingredietur in Sanctuarium, alias causas adducunt: prius quidem minime contemnendas. Euthymius inquit, hanc purificationem ordinatam esse ad requiem matris, non statim viri, suis quæ peperissent: vxoribus commiserentur, nondum curato labore, qui parientes consequitur. Vbi vides, quam gratissimus sit Deus tuus his, qui illi aliquid obtulit: siquidem quieti, & saluti vxoris Deus prospicit, & lege cauet, ne viri suas vxores contingant. Quemadmodum enim Dominus alicuius horti, quamprimum cernit arborem fructu aliquo onustam iucundissimo, proficit arbori, conseruat, neque tangi ab aliquo permittit, donec fructum decerpat: Ad eundem modum quando homines præparantur ad aliquem cultum impendendum Deo, vel ad aliqua opera pietatis, siue religionis exequenda, siue ad aliquod Diuinum præceptum adimplendum, proculdubio Deus custos, & prospector hominum id genus est, ut custodiat, & seruet ne aliquod damnum suscipiant. Benedicta viscera Dei mei, qui tanto vitur artificio ad alliciendos homines, ut illi inseruiant, & semper fructus: tum ventris, nempe filios: tum etiam mentis, nempe bona opera, illi consecrent. Vbi vides latissimum patere campum, ut de gratitudine agere possis. Si enim Deus ita gratus est, quare illi non inseruiemus? Si Deus ita se gratum exhibet suis famulis sibi inseruientibus, ubi sunt homines ingrati? Discamus ergo, gratos esse, & Deum nostrum imitari.

Leuit. 12

**B** si Deus tuus his, qui illi aliquid obtulit: siquidem quieti, & saluti vxoris Deus prospicit, & lege cauet, ne viri suas vxores contingant. Quemadmodum enim Dominus alicuius horti, quamprimum cernit arborem fructu aliquo onustam iucundissimo, proficit arbori, conseruat, neque tangi ab aliquo permittit, donec fructum decerpat: Ad eundem modum quando homines præparantur ad aliquem cultum impendendum Deo, vel ad aliqua opera pietatis, siue religionis exequenda, siue ad aliquod Diuinum præceptum adimplendum, proculdubio Deus custos, & prospector hominum id genus est, ut custodiat, & seruet ne aliquod damnum suscipiant. Benedicta viscera Dei mei, qui tanto vitur artificio ad alliciendos homines, ut illi inseruiant, & semper fructus: tum ventris, nempe filios: tum etiam mentis, nempe bona opera, illi consecrent. Vbi vides latissimum patere campum, ut de gratitudine agere possis. Si enim Deus ita gratus est, quare illi non inseruiemus? Si Deus ita se gratum exhibet suis famulis sibi inseruientibus, ubi sunt homines ingrati? Discamus ergo, gratos esse, & Deum nostrum imitari.

**C** Quorsum septies præcipit Propheta lauandum leprosum? Quoniam purificatio nostra post patratum peccatum non est a peccatore censenda momentanea, sed quod non nihil temporis requirat. Iuxta Sanctorum Patrum sententias purificabantur parentes, post partum foeminae; quoniam in conceptu non nihil sordis contrahebant ex venerea voluptate. Vnde Ericus inquit, Puerorum quidem purgatio in hostiarum oblatione constabat; matrum vero in hoc, quod pro masculo quadraginta, pro foemina vero octuaginta diebus a viri toro, & ab ingressu templi Domini arcebantur: non quod culpa sit, ex legitimo connubio filios gignere, sed ipsi generis humani legitimus nuptialisque conceptus non potest esse a culpa iniquitatis extraneus, & paucis interiectis inquit, Quia sine delectatione libidinis, non possunt peragi, necessario prolem edunt peccato primi hominis vitiatam. Ob hoc S. David orabat, Ecce in iniquitatibus conceptus

**D** Præterea D. Chrys. Orat. de Occursu Domini, & Simeone ait, Purificatione eo etiam esse sine præcepta, ut intra purificationis

Præterea D. Chrys. Orat. de Occursu Domini, & Simeone ait, Purificatione eo etiam esse sine præcepta, ut intra purificationis

ficationis dies, ab aliorum quoque confortio purificandi discerent se continere debere: præparabantur enim, atque mox oblaturi Deo prolem, holocaustum, & hostiam. Non igitur decet, qui Deo inseruiurus est, & aliquid oblaturus munus, vtrunque offerre; sed antea se custodire a confortio hominum, & præcipue eorum, qui vel segniorem reddent, vel fortassis (quod peius est) ab oblatione Deo offerenda reuocent: ut crebro contingit multis, qui sanctis actionibus vacare student, ut desiderantibus se vouere Deo in aliqua religione contingit, vel liberalem se velle pauperibus exhibere. Non igitur temere, & inconsulto Deus legem indixit Iudæis, ut antea quam offerrent sua primogenita, & holocaustum, & hostiam pro illis, implerent dies aliquot purificationis suæ, hoc est, se arcerent a confortio aliorum. Quemadmodum enim in arboribus Citreis, Hispane, *Naranjos*, contingit, ut Dominus earum qua parte flat ventus Aquilo, parietem extruit quo defendat, & alia etiam adiicit defensionis genera, quoniam delicata arbor est, & flatu venti Aquilonaris facile aduritur, & minime adulescere potest: Ad eundem modum nos homines arbores sumus in horto Ecclesie nimium delicatæ, & quacunque aura sinistri consilii facile a bonis operibus desistimus: ob eam causam debent homines bona opera Deo nuncupaturi dies obseruare purificationis, ne sorditudine aliqua praui consilii conspurcentur.

Præterea vides, quemadmodum non solum vnum, aut alterum diem assignat Deus ad purificationem, sed quadraginta pro masculo, & octuaginta pro foemella. Non igitur existimet homo, facile, aut vna hora, vel die iam esse purificatum apud Deum: fateor, in quacunque hora ingemuerit peccator, audiendum a Deo, ut tradunt Literæ Sacræ; & ut decet expectare a liberalissima in condonando peccato-

**A** ribus Diuina misericordia: cæterum peccator quantumuis humillime contritus, debet dies aliquos consumere in purgatione sua. In Apocalypsi ait Deus, Qui iustus est, iustificetur adhuc: ecce, venio cito. Obseruanda sunt verba Diuina: non enim ait, Dum iustificaris, & sanctificaris præsens sum, sed, Ecce, venio cito: quo verbo moras aliquas implicat aduentus sui, atque si dicat, Qui purgaris, progredere ulterius in purgatione tua: non enim vnum, aut alterum diem nuncupauit purgationi, sed quadraginta, ne homines credant, & existiment, iam vna ora perfectissime fuisse purgatos. Naaman leprosus erat, & venit ad Elisæum, ut mundaretur a lepra, præcipit autem Sanctus Propheta leproso, ut lauaret se in Iordane septies: quoniam sic receptura erat sanitatem caro eius, atque mundanda, & purificanda. Bone Deus, nonne satis erat, semel, aut bis lauare se in Iordane?

Apo. 22

**B** Quorsum septies præcipit Propheta lauandum leprosum? Quoniam purificatio nostra post patratum peccatum non est a peccatore censenda momentanea, sed quod non nihil temporis requirat. Iuxta Sanctorum Patrum sententias purificabantur parentes, post partum foeminae; quoniam in conceptu non nihil sordis contrahebant ex venerea voluptate. Vnde Ericus inquit, Puerorum quidem purgatio in hostiarum oblatione constabat; matrum vero in hoc, quod pro masculo quadraginta, pro foemina vero octuaginta diebus a viri toro, & ab ingressu templi Domini arcebantur: non quod culpa sit, ex legitimo connubio filios gignere, sed ipsi generis humani legitimus nuptialisque conceptus non potest esse a culpa iniquitatis extraneus, & paucis interiectis inquit, Quia sine delectatione libidinis, non possunt peragi, necessario prolem edunt peccato primi hominis vitiatam. Ob hoc S. David orabat, Ecce in iniquitatibus conceptus

4. Reg. 5.

**C** Quorsum septies præcipit Propheta lauandum leprosum? Quoniam purificatio nostra post patratum peccatum non est a peccatore censenda momentanea, sed quod non nihil temporis requirat. Iuxta Sanctorum Patrum sententias purificabantur parentes, post partum foeminae; quoniam in conceptu non nihil sordis contrahebant ex venerea voluptate. Vnde Ericus inquit, Puerorum quidem purgatio in hostiarum oblatione constabat; matrum vero in hoc, quod pro masculo quadraginta, pro foemina vero octuaginta diebus a viri toro, & ab ingressu templi Domini arcebantur: non quod culpa sit, ex legitimo connubio filios gignere, sed ipsi generis humani legitimus nuptialisque conceptus non potest esse a culpa iniquitatis extraneus, & paucis interiectis inquit, Quia sine delectatione libidinis, non possunt peragi, necessario prolem edunt peccato primi hominis vitiatam. Ob hoc S. David orabat, Ecce in iniquitatibus conceptus

**D** Præterea vides, quemadmodum non solum vnum, aut alterum diem assignat Deus ad purificationem, sed quadraginta pro masculo, & octuaginta pro foemella. Non igitur existimet homo, facile, aut vna hora, vel die iam esse purificatum apud Deum: fateor, in quacunque hora ingemuerit peccator, audiendum a Deo, ut tradunt Literæ Sacræ; & ut decet expectare a liberalissima in condonando peccato-

Psal. 50.

conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea. Igitur si ad purgandos homines ex labe contracta ex coitu requirebantur quadraginta dies, quando alia homines patrant peccata, & quidem multo grauiora, cur existimabunt omni seclufa temporis mora, iam esse perfecte purgatos, cum post culpam obnoxii sint, & poenis ob peccata commissa? Eleganter proculdubio inquit Erius, quadraginta dies esse iam praescriptos ad purgationem foeminae: quoniam conceptio prolis quadraginta diebus perfecta formatur in utero. Eandem igitur dierum mensuram habet foemina, ut agnoscant, tanto tempore iam peruenisse ad perfectam pro fragilitate humana dispositionem ad offerendum aliquid Deo.

Præterea docet hic locus, non qualem qualem exquirendam ab homine purgationem, sed quam exactissimam, ut aliquid valeat offerre Deo suo. Ea enim est peccati conditio, tamque infusa, & adhærens homini peccati macula, ut egeat non quavis purgatione, sed crebra, & etiam cum sudore.

Ezec. 24

Domini namque ait, apud Vatem Ezechielem referens quam difficilis sit mundatu macula peccati, Vae civitati sanguinum, ollæ cuius rubigo in ea est, & rubigo eius non exiuit de ea per partes, & per partes suas eiice eam multo labore sudatum est, & non exiuit de ea nimia rubigo eius, neque per ignem immunditia tua execrabilis; quia mundare te volui, & non es. Mundata a sordibus tuis. Igitur non semel atque iterum, aut vno, aut altero die purganda est anima nostra, sed plurium dierum illi impendenda est purgatio. Quæ admodum enim quando lana tingitur, antea quam in filum deducatur, & pânus texatur, vix, & cum ingenti labore amittit quem susceperat colorem. Ad eundem modum cum homo pronus sit ad peccandum a conceptu suo, antea quam texantur dies vitæ illius, postea difficile potest amittere peccatorum maculas, & ab illis purgari. Significavit

A hoc Deus optime apud Vatem Isaiam dicens, Lauamini, mundi estote, auferre malum cogitationum vestrarum ab oculis meis, quiescite agere peruerse, discite bene facere, quærite iudicium, subuenite oppresso, iudicate pupillo, defendite viduam, & venite, & arguite me, dicit Dominus: si fuerint peccata vestra ut coccinum, quasi nix dealbabuntur, & si fuerint rubra quasi vermiculus, velut lana alba erunt. Hæc tenus Isaias. Et observa quot quantalque ostendat Deus purgationis formas, & modos. Primum, inquit, auferendum esse malum cogitationum, esseque considerandum, patere diuinis oculis: ecce primam purgandi artem. Deinde tradit secundam, nepe, Quiescite agere peruerse: quo verbo ab omni cessandum peccato implicauit. Dein de ecce tertiam purgandi viam, Discite benefacere: quo verbo significat, non repente aliquem peruenire ad perfectam purificationem, nam qui discit, tempus ad discendum requirit, & benefacere non facile est, sed labore & difficultate plenû. Ac mox alias con-

Isai. 1.

textit purgationis vias, quas si peccator obseruauerit, quantumuis eius peccata sint difficilia ad abluendum, tamen quasi nix dealbabuntur. Non igitur vnus tantum dies satis est ad purgationem, sed plures, sicuti in lege præceptum erat, requiruntur dies.

Præterea optime inquit, Haymon, Hæc legis Mosaicæ obseruatio, dum dicitur, Secundum legem Moysi, nos admonet, cum quanto studio, & sollicitudine debeamus Euangelii obseruare præcepta, quando illa præcepta legalia, quæ per seruum dederat cum tanta diligentia obseruabat Diua Virgo. Si enim in adimplerone legis, quæ ad perfectum nihil attulit, ut inquit Apostolus, & umbra erat, & non vera lux, tam diligens est, obseruatrix Diua Virgo, nos, qui legem ad perfectum adducem iam habemus, nempe Euangelicam, quanta sollicitudine debemus adimplere. Quemadmodum enim

enim si videres mappam papyream, in qua esset depictum aliquod egregium ædificium, accuratissime ab aliquo obseruatam, memor quod sit figura quædam extruendi ædificii, etiam extructo ædificio, papyrus parui referentem obseruasset, quod umbra fuisset ædificii iam opere completi, indicium esset ingentis dilectionis erga fabricam ad formam papyri extruendam: Ad eundem modum D. Virgo obseruans legem Moyfi, quæ umbra quedam erat. Hispane, *El rescuio, montes, o planta dibuxada en yn pargamino, o papel*, nos admonet, & exhortatur, cum quanta sollicitudine debeamus veram fabricam legis Euangelicæ obseruare, minimeque decere esse vel segnes, & olicitantes in adimplerone legis Euangelicæ.

Deinde dum audis, purgaram D. Virginem accedere ad offerendum Deo munus suum, holocaustum, & hostiam, cape frater mihi, ne tu sordibus peccatorum cõtaminatus aliquid offeras Deo. Quemadmodum enim si offeras Regidapes aliquas opipare præparatas, nempe, perdicem, aut fascidem, & alias id genus aues gulæ iucundissimas, si manibus offeras conspurcatis, aut in catino immundo, merito reprehendendus, & puniendus es, & iure optimo Rex proiciet, & fastidiet cibum quem offers: Ad eundem modum opera nostra bona, & actiones virtutum holocaustum quidem sunt, & hostia Deo gratissima, cæterum vide, an manibus fordibus, & corde impuro offeras; imple prius dies purgationis tuæ qui habes quid purges, cum Maria quæ nihil habuit purgandum, & tunc offer sacrificium Deo tuo. Conqueritur enim Deus apud Vatem Isaiam, quod populus ille Hebræus manibus inlyncris, & sordibus inquinatis Deo offerrent sacrificia. Cum extenderitis manus vestras, inquit, auertam oculos meos a vobis, & cum multiplicaueritis orationem, non exaudiam: manus enim vestre sanguine plene sunt: lauamini mundi estote, &c.

Isai. 1.

A *Tulerunt illum in Ierusalem.* Non possum non admirari silentium Sancti Euangelistæ, qui quidem ait, *Tulerunt illum*; qui autem tulerint, silentio prætereant. Num tulerunt illum parentes simul, & non solum mater, verum etiam nutricius parens? Aut tam grauis est sarcina hic Infans, ut non potuerit vnus tantum ferre, & eguerit consortio ad ferendum? Absit hoc, ipse namque ait, Tollite iugum meum super vos, iugum meum suauis est, & onus meum leue. Si onus leue, quomodo plures ferunt illum? Nunquid non ipse ait in Canticis, *Ego flos campi*, atque si dicat, non sum maximo oneri ferentibus me, sed facilis, iucundus, & minime pondus habens, quemadmodum, neque flos ferentibus onus est, sed iucunditas, & voluptas? Nonne etiam Sponsa inquit Fasciculus mirrhæ dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur; botrus cipri dilectus meus mihi in vineis Engaddi. Quibus verbis significat, minime Christum esse grauem, ut illum ferre recusemus, quinimo facilis, quemadmodum fasciculus non solum manu fertur, verum etiam inter vbera diu existit: si enim grauis esset minime vberum locus illum sustinere posset. Unde & rursus componit illum cum botro cipri, qui quidem manu facile portari potest. Si igitur ista est, quorsum dicitur, *Tulerunt illum*? Nonne satis erant brachia matris ad eum portandum? Quinimo & ipsam D. Virginem alloqui volo percontans, quid causæ fuit, quod ipsa nō tulerit: defectus enim amoris videtur esse, quod alius portandum tradiderit. Sed absit a D. Virgine erga filium suum inflammatae charitatis remissio. *Tulerunt illum*, quinam tulerunt? Tulit mater, tulit & pater, tulerunt & multi qui ad festum venerandum hunc purificationis concurrerunt. Diuus namque Ildephonsus, sermons primo de Purificatione, inquit, vocari festum hunc Græco vocabulo *ἐπιαι* quod Latine obuiatio dici potest, *ἐπιαι* enim

Cantic. 1.



Græce, obuiare dicitur. Proinde hæc festiuitas tali vocabulo notatur, quia cū Dominus hodierna die in templum a parentibus fuisset delatus, a Sanctis quos plurimos tunc temporis Ierolymis fuisse non dubium est, ei obuiari credimus. Vides, ex Sancto Ildéfonso, multos concurrisse qui comitarentur D. Virginem suam ferentem filium; quod & inferius satis aperte ostendit aduētus Simeonis & Annæ Prophetisæ, quibus cum nō dubium est, & alios multos concurrisse, *Tulerunt igitur illum*, primū mater quæ genuerat, & pepererat, & post purgationis eius dies, non quod fordes haberet purgandas, sed quia nihil tam mundum, tanque purgatum inueniri posset ad ferendum tam admirandum munus. Non enim decebat, vt carbunculus ille inæstimabilis pretiū, aliō esset repositus ferculo ad ferendum, quam aurum purissimū brachiorum D. Virginis. Hoc est ferculum maximum, & pretiosissimum, quod fabricauit hic Rex quo pergeret in templum, & Ierusalē: Sed nunquid sibi soli arrogauit? Sibi soli asseruauit? Minime, sed tanta est D. Virginis erga homines charitas, vt etiam aliis dederit etiam deferendum, & quidem alacri, & iucundo vultu. Tulit igitur ex matris brachiis, vt pie opinor, Sanctus Ioseph, deinde tulerunt & omnes qui ad comitandum venerant; qui quidem matrem deprecabantur, videntes splendorem quēdam celestem in puero, vt sibi etiam ad ferendum concedere dignaretur. Sanctus igitur Euangelista breuitati consulens, quam debet habere Euangelica historia, hæc omnia vno tantum verbo conclusit, nempe, *Tulerunt illum*, atque si dicat, non solum parentes, verum etiam & alii tulerunt: tulit Simeon, tulit & etiam Anna prophetisæ, tulerunt & alii qui diuino quodam Spiritu inflammati concurrerunt ad festum Purificationis matris, & oblationis Infantis.

Ad componendos mores, & ad excitandam erga D. Virginem religionem,

A & imitationem priorū hominū, multa hic habes implicata. Primum obserua concordiam parentum, nempe, D. Virginis & Ioseph, in ferendo filium in Ierusalem: non enim legis, ad hanc rem fuisse discordes, sed summe concordēs, & hoc implicat verbum illud, *Tulerunt illum in Ierusalem*. In his enim quæ spectant ad diuinum cultum, & religionē, oportet, inter coniuges summam esse concordiam. Sic inter Annam & Elcanam summa fuit concordia ad ferendum Samuelem offerendum quidem in templo, nam cum dixisset Anna viro suo, tunc illi ascendendum in templum, vt immolaret hostiam solemnem Domino, cum lactasset filium suum, & emouisset a lacte consensit vir Elcana, & facultatem dedit vxori, vt pro voluntate ferret filiū; vnde dixit illi, Fac quod bonum tibi videtur, & mane donec ablaetes eum. Docet igitur hic locus satis aperte, quam semper coniuges debeant habere concordiam in adimplendis diuinis præceptis, in ferendis, & commendandis Deo filiis suis.

C Præterea docet hic locus, quantā religione debeamus colere D. Virginē; siquidem illa non auara est, non parca, aut exoratu difficilis ad dandum filium, quem inter sua brachia habet, vt etiam & nos ferre possimus: foelices autem qui eam deprecantur, Domina da mihi filium tuū, munus in eum, pretium meū, gaudium meum, iucunditatem meam, vt & ego etiam tecum pro meis peccatis offeram in templo; infelices vero, & miserandi qui non pulsant fores reuerentem animi D. Virginis ad petendum hunc florem campi abigentem fetorem peccatorum nostrorum, leuem quidem, & non grauem ad ferendum; foeliciores autem multo qui non solum inter brachia, verum etiam inter vbera ferunt, & non solum ferunt, sed etiam diu ibi commemorantur. Sed hæc de re inferius fusius erit sermo, cum agemus de Sancto Simeone. *Tulerunt, inquit, illum in Ierusalem*. Neminē latet hanc ciuitatem esse maxime regiam, &

Regia

ubi curia erat regis Herodis. Cum igitur impius Rex odio prosequeretur Regem celestem, Quomodo mater audeat Ierolymam illum ferre?

Præterea solent homines filios suos deferre in ciuitates præcipuas, vt ibi nutriantur, & deinde in Curia Regum enutriti vrbantiores euadant, & magis imbūant ingenuos mores. Num hac causa tulerunt puerum in Ierusalem? Respondemus ad primum, quando D. Virgo tulit infantem suum in Ierusalem, diuino mysterio esse celatum regi Herodi, & ideo omni secluso timore detulit illum: Ad secundum responderetur, Sanctum Lucā, ne quis id suspicari auderet atrox, *Vt susterent eum Domino*. Hic locus satis aperte commendat sacrificia oblata Deo in templis sibi consecratis, & non solum templa esse veneranda, & adeunda vt gratias Deo referamus, & in illis nostrā offeramus sacrificia, verum etiam inter ipsa templa gradus esse varios pietatis, esseque nonnulla ceteris venerabiliora. Erat Bethlehem Synagoga, & templum, quo posset D. Virgo suum deferre filium, poterat & intra domus suæ parietes offerre sacrificiū, & gratias agere Deo pro filio nato, non tamen ad hunc modum se gessit D. Virgo, sed Ierolimā addidit minime deterrita itineris longitudine, vt suo exemplo nos exhortetur ad variam exhibendam cultus differentiam templis extractis in honore, & cultum Dei, & Sanctorum suorum. Hinc & experientia docet gratiora esse Deo, & matri eius, & sanctis, sacrificia quæ in peculiaribus templis offeruntur. Expectimur enim multa contingere miracula aduentibus nonnullas sacrās aedes, vt D. Mariæ de Guadalupe, D. Mariæ de Monte Serrato, Crucifixi apud Burgeses, & ad eundem modum in multis aliis peculiari religione ob multa miracula celebratis, quæ in eis Deus patrare quotidie dignatur. Porro quod dicitur, *Vt susterent eum Domino*. Variè explicatur a Sanctis Patribus: D. Ambrosius remittit se in explanatione istius

A loci ad commentum Vatis Isaia cap. 6. & ideo ait, hic ab ea superfedere explanatione. Eius tamen explanatio magis videtur mystica, quam literalis citato loco. Ericus explanat, *Vt susterent eum Domino*, hoc est, statuerent, & consecrarent. Haymon statuerent, inquit, sanctificarent. Euthymius *Susterent* id esse existimat, quod, adferrent Domino; in qua sententia est Origenes, ait quippe, *Susterent*, id est, offerrent ante conspectum Domini. Interlinearis vero vtrūque complexa est superponens *Vt susterent*, Offerrent & consecrarent. Opinor tamē aliquid peculiare hoc verbo, *Vt susterent eum Domino* esse implicatum. Non negamus, implicari quod isti Sancti Patres dicunt, nempe, vt consecrarent, & sanctificarent, & offerrent. Veruntamen si consideremus verbi, *Susterent*, significationem, vltterius progreditur spiritus Euangelicus, nempe, huiusmodi prolem offerendam, & sanctificandam Domino esse sistendā, hoc est, atque stantem Domino seruituram, a Deo sanctificandam. Ex dispositione enim oblatæ prolis significabant, & aperiebant suum desiderium, nempe, quod staret, non caderet, non se deiceret. Et quidem habebat proles oblata faciem conuersam ad Sanctuarium, quo significabant optare ne vnquam verteret faciem a Deo suo; sed semper eum ante oculos haberet, quod præcipuum signū erat præstitæ per parentes fidei. Nihil enim amplius debent homines desiderare, quam semper vultum habere conuersum ad Deum suum, & Dei sui vultum ad eundem esse semper conuersum. Apud Vatem enim Ezechielem conuenitur Deus, quia viginti quatuor seniores habebant dorsum conuersum ad Deum, & faciem auersam, quæ erat omnium abominationum maxima: vnde Deus ait, postquam alias attexerat abominationes, adhuc videbis abominationes maiores his. Et ecce quasi viginti quinque viri dorsa habentes conuersa templum Domini. Sic etiam & ipse Deus apud Ieremiam, inquit, Dorsum meum

Ezech. 8.

Iere. 18.

meum, & non faciē ostendam eis. Hac igitur sistendi Domino actione duo implicabat populus ille Hebræus. Alterū est, se velle semper inferuire Deo suo, minimeque peccatis esse arretendum. Est enim peccatum auersio a Deo siue conuersio ad creaturas, vt dicunt Theologi. Actione igitur sistendi, hoc est, habendi vultum ad Deum, se velle in perpetuū purgatos esse ostendebant, idque deprecabatur parentes pro puellis elinguis. Quod enim filii dicere non poterant, parentes dicentes supplebant. Alterum est deprecari Deum hac filiorum sistendi dispositione, vt semper se illis benignum, & misericordem exhiberet, non secus atque famulis oblati ad illi inferuendum, eumque colendum.

**A** licet perfuntorie, tetigit non hac voluptatis causa adducendos, & ferendos filios in ciuitatem. Vnde Berzellai quāuis renuit transire cum Rege, respiciens ætatem floridam filiorum, dixit Regi, Maneant filii mei tecum; Est autem, inquit Berzellai, seruus tuus Chamā; ipse vadat tecum, Domine mi Rex, & fac ei quidquid tibi bonum videretur. O deplorandam patris cecitatem, qui quidē quod sibi prætate senili conuenire non posse cognouerat, nempe delicias, quibus homines se ingurgitant in ciuitatibus, filiis frui permisit. **B** Discant ergo parentes hac præcipue causa filios ferendos in ciuitates, vt Domino inferuiant. & Deum colant, non autē vt habenas permittant voluptatibus, & delitiis: quod si fecerint illis dicam illud regii Psaltis, Immolauerūt filios suos, & filias suas dæmonis. Quid enim aliud faciunt, quando in ciuitatibus permittunt habitare effrænes, & seclusa Domini disciplina, nisi eos sacrificare diabolo, cum ciuitas non sit aliud (si **C** Dei obliuiscaris) quam sentina execranda vitiorum omnium?

**C** Deinde ecce ex hoc loco, quid debeant facere parētes pro filiis, nempe, deprecari pro eis Deum, idque maxime contendere impetrare, vt fideles & iustos Deus illos faciat, & nunquā permittat eos faciem a se auertere. Quem admodum enim illa duo Cherubina multo se respiciebant, neque alterum ab altero conuertebat faciem, & arca erat inter Cherubina: Ad eundem modum tunc filii, imo & omnes homines sapientes iudicandi sunt (id enim significat Cherub, id est, plenitudo scientiæ); quādo nunquā auertunt a Deo suo facies, neque Deus etiam vultum ab illis diuertit. Quod si faciat, quid erit de misero homine? Nonne ipse, & omnia eius perditū ibunt? Hinc crebro Deus hanc comminatur hominibus poenam, quod scilicet auersurus sit ab eis faciem suā. Sic apud Isaiam, Auertā oculos meos a vobis. Et regius Psaltis, crebro hoc auersissimū supplicii genus ait. Vt quæ

quo auertis faciem tuam a me? Et cum te videret multis tribulationibus impetit, conqueritur, Auertisti faciem tuā a me, & factus sum conturbatus. Quem admodum enim quando hyemis tempore sol occidit, statim cernimus totam terram tenebris implicatam, & nimbo sis tempestatibus hinc inde concussam, arborea ipsas folijs, & fructibus virentibus, & iucundissimis expoliatas, denique cuncta videntur tristia, & merore plena: Ad eundem modum si Deus abscondat a nobis faciem suam, quid erit nisi calamitas, miseria, conturbatio, tristitia, & denique nihil non lamentabile, & merore plenum? Hinc in Canticis ait Sponsa, Ego dilecto meo, & ad me conuersio eius, hoc est, nunquam auerto faciem meam a dilecto meo, ipse etiam ad me semper habet faciem suam conuersam.

**A** statim profundunt, atque vasa non habentiā ligaturam desuper. Vidit perfidus Doeg Idumæus seruus Saulis, quod Achimelech Sacerdos dedit panes Dauidi, & gladium Goliath; qui statim retulit Sauli: ex cuius nuncio, heus, quorū exorta sunt mala? Nam impius rex occidit Achimelech Sacerdotem, & omnes alios qui ministrabant in Sacerdotii munere Domino, & omnem domū patris eius funditus euertit. Nō sic Anna Prophetissa, non sic Simeō, quorsum putas? Qnoniam viri erant ingēti sanctitate exornati. Vis scire quare effundas quæcunque audis, & vanus serum delator, quascunque audieris? **C**ōsidera an peccato sis contaminatus, vel habeas in animo tuo, & corde Deum. Experimur enim fieri echo, hoc est, vocis prolata sonum repercussum, aut reflexum: quādo aer factus vnus propter vas, vel locum, qui cum aere resonat, atque resoluū prohibet, inde resilit sicut pila, quæ obiectu solidi corporis adiacentem reflectitur, vt tradit Aristoteles: Ad eundem modum inuenies homines, qui quidē quidquid audiūt, & accipiunt cæteris referant. Dicunt **C** Magi: Mihi est qui natus est rex Iudæorum, & statim defertur ad aures regis Herodis, & totius ciuitatis Ierusalem. Audiant, & cognoscunt Simeō, & Anna, venisse Christum Ierosolymam, & tamen non audis resonare factū. Quādo proicitur aliquod telum in obiectum, & materia lentem, nihil resonat, quia materia sua lenitate suscipiēs, extinguunt sonum, qui poterat exortis serui. Dei habent in corde gossipiū quoddam diuinum, & ideo quidquid accipiunt non resonat: sunt quædam celestia gurgustia, intra quæ quidquid congesseris minime egredi valet: audiunt, confabulantur, miscent sermones, & tamen quæcunque accipiunt in intimis seruant: animi penetralibus. **D**icit scriptum est in lege Domini, Quid emne masculinum adaperiens vuluū sanctum Domini, vacabitur. Singula verba sunt

quo auertis faciem tuam a me? Et cum te videret multis tribulationibus impetit, conqueritur, Auertisti faciem tuā a me, & factus sum conturbatus. Quem admodum enim quando hyemis tempore sol occidit, statim cernimus totam terram tenebris implicatam, & nimbo sis tempestatibus hinc inde concussam, arborea ipsas folijs, & fructibus virentibus, & iucundissimis expoliatas, denique cuncta videntur tristia, & merore plena: Ad eundem modum si Deus abscondat a nobis faciem suam, quid erit nisi calamitas, miseria, conturbatio, tristitia, & denique nihil non lamentabile, & merore plenum? Hinc in Canticis ait Sponsa, Ego dilecto meo, & ad me conuersio eius, hoc est, nunquam auerto faciem meam a dilecto meo, ipse etiam ad me semper habet faciem suam conuersam.

Præterea vides quemadmodū Deus tuus prospiciat seruis suis. Desauiebat Rex Herodes aduersus Infantem Christum, dabat operam pro viribus, vt caperet, & interficeret; dixerat enim Magis, Renunciate mihi, vbi natus fuerit: & tamen parentes Christi veniunt Ierosolymam cū Infante; qui quidē non clam adduxerunt, sed multi cognouerunt aduentum eius, vt Simeō, Anna Prophetissa, & alii viri pii, vt diximus ex D. Ildefonsi sententia: & tamē latet impium Regem Christi aduentus, & minime cognouit. Vnde hoc, quod aduenientes Reges quærentes Christum statim agnouit Herodes, nunc autem latet Christum aduenisse? O diuinam erga seruos suos prouidentiam, qui quidē quando Deo inferuunt, sub vmbra alarum Dei proteguntur, quem admodum experimur in parentibus Christi.

Vides etiam quemadmodum Simeō, Anna Prophetissa, & alii viri pii comites Christi in hac eius oblatione tacuerint, & minime referauerint quod viderant: sed quid mirum? Erant enim iusti, & sancti. Secus autem peccatores, qui cuncta quæ viderint, & acceperint,

Ad mores.

Re. 19.

Reg. 2

2. de ani. tex. 80.

Psalm. 109

Cant. 7.

Isai.

Psalm. 12

ba sunt proculdubio maxime obseruanda, & quanta prudentia referat hanc historiã, & contexat Sanctus Lucas: prius mentionem faciens purgationis dixit, Secundum legem Moyfi; nunc autem aliam legem citaturus non inquit, Sicut scriptum est in lege Moyfi, vel, Secundum legem Moyfi, sed ait, *Sicut scriptum est in lege Domini*. Quorsum mutauit locutionis modum, ut quod antea dixerat, & appellauerat legem Moyfi, nunc dicat, Legem Domini, eamque scriptã? Proculdubio non otiose, & in consulto stylum mutauit sanctus Evangeligraphus, sed mysteriũ implicauit: nam licet ita sit quod lex Moyfi sit lex Domini, tantum Moses minister fuit, non autor illius legis. D. namque Paulus ait, Lex per Moysem data est: nõ igitur Moses legis autor, sed minister, per quem Deus legem dedit. Proculdubio significari arbitror, quo cultu debeamus semper venerari diuinas leges, considerantes non ministros proferentes, & annunciantes, sed autorem, nempe Deum. Quemadmodum enim non contemnis aquam per viles canales ligneos decurrentem, quantumvis putruerint, & nigrorem quandã contraxerint, sed ipsam aquarum originẽ consideras: & sicut quando habes aliquod ornamentum aureũ multis gemmis exornatum non contemnis, quia vilibus instrumentis fabricatũ est, nepe, ferreis malleis, & vilibus ossibus, nepe ex pisce Sepia, Hispane *Xibia*, in qua quoniã os lenis est, & molle ad sculpendas varias imaginum formas: Ad eundem modũ non sunt considerata nunciorum legis Dei peccata, ut eam contemnamus, sed ipsius autorẽ ante oculos habeamus. Fateor, si hæc lex exiret per fistulas aureas, & canales ex margaritis, & argento confectis, pluris estimaretur lex diuina; hoc est, si per ora nunciaretur hominũ sanctitate, & pietate præstantium. Ceterũ qui sitim habet, & famem non tam exquisita fercula poscit. Et sicut non abiteis aues sapore iucundissimas, quia in ferculis ter-

**A** raceis offeruntur: Ad eundem modum lex Dei cibus animi quamuis apponatur, & afferatur per manus hominis peccatoris, minime despicienda est.

Vides etiam quemadmodum dicat Sanctus Lucas, Scriptum esse in lege Domini. Non igitur lex utcumque tradenda est eam obseruantibus, sed scripto: quo & memoriter magis retineãt, & excusationem non habeant dicẽtes, nescire, quid obseruare debeant. Inter cetera enim beneficia a Deo hominibus concessa, haud infimum tenet locum hominibus datam esse Scripturã. Hæc omnia vno verbo implicauit Sanctus Lucas dicens, *Sicut scriptum est in lege Domini*; atque si dicat, Nõ fuit vulgare, & despiciendum hoc Dei munus, habere literas, quibus lex Domini scriberetur.

*Quia omne masculinum ad aperiens vuluam.* Si Litera sensum germanũ confideres, significat, omne primogenitum masculini generis. Vnde & Lyranus optime explicauit, Adaperiens vuluam id est, primo nascens, cuiusmodi erant primogeniti. Quia tamen sancti Patres philosophantur mirifice hæc verba expendentes, & contendentes, ex verborum proprietate, D. Virginem & filiũ eius primogenitum esse obnoxios obseruationi huius legis, Exod. 13. quam iam superius citauimus, multi dicunt, ex vi verborum minime Christum, & eius matrem hæc lege comprehensos de offerendo primogenito: quia Christus non adaperuit vuluam matris suæ, sed clauso eius utero produisse in mundum, sicut clauso sepulchro resurrexit. Hæc est multorum Patrum, & autorum tam antiquorum, tum recentiorum sententia. Alii autem contra, hanc legem proprie ad Christum pertinuisse afferunt; eo quod ipse solus aperuit vuluã matris suæ, cum aliis aperiat vir uterũ, hæc est sententia Theophylacti in hoc loco, & Euthymii secuti, ut opinor, alios Sanctos Patres, nempe, D. Ambrosium, quærit, Non enim virilis coitus vuluã virginalem secreta referauit, sed

imma-

immaculatũ semẽ inuiolabili utero Spiritus sanctus in fudit. Hic ergo solus aperuit sibi vuluam. Nec mirũ, ut qui vuluam sanctificauit alienam, dicens, In vulua matris sanctificauit te, ut nasceretur Propheta, hic ipse aperuerit matris suæ vuluam, ut immaculatus exiret. In hac eadem sententia est Origenes homil. 14. super Lucam, qui ait, Sacratum quippiam sonat, Omne adaperiens vuluam: quemcunque enim de utero effusum marem dixeris, non sic aperit matris suæ vuluã, ut Dominus Iesus, quia omnium mulierum nõ partus infantis, sed coitus viri vuluam referat. Et D. Hieronymus lib. 2. contra Pelagianos hanc eandem videretur amplecti sententiam, ait quippe, Magis ad specialem naturam Saluatoris, quam ad omnium hominũ referri potest hoc quod dicitur, *Qui aperit vuluam, Sanctus Domino vocabitur*. Solus enim Christus clausas portas vuluæ virginis aperuit: quæ tamen clausæ iugiter permanferunt. Ambrosius igitur, Quia Christus aperuit matris vuluam, inquit, Peculiariter sanctum vocari Domino: solus enim ipse vere sanctus inter primogenitos. Ut autẽ has contrarias tot sanctorũ Patrũ sententias, in quandã concordiam redigamus, dicere possumus, sub hac Litera duplicem latere sensum literalem: alter est, quo significatur, omne primogenitum esse Deo offerendũ: nam ex Hebraica phrasi, is qui primo ex utero matris nascitur, appellatur Primogenitus. Neque hic accipitur *Sanctum*, cum dicitur, *Omne masculinum ad aperiens vuluam sanctum Domino vocabitur*, pro eo quod est, ab omni vitio immune, sed pro eo quod separatum a rebus profanis consecratur Domino: cuius tamen seruitute in templo præstanda pretio redimebatur primogenitus hominis. Elegit autem Dominus peculiariter maxime masculina propter sexus perfectionem, docens nos mystico typo, eos animos sibi esse gratissimos, suoque conspectu dignos, qui masculo spiritus robore deuineunt effeminate

**A** carnis cupiditates. Quod igitur attinet etiam ad aliam legem, quæ est de purificanda muliere, plerique Patres dicunt, eam legem ad matrem Domini nõ pertinuisse, sed ab ea per ipsa legis verba fuisse exceptam: tum quod proprie mulier diei non debeat, tum quod non suscepto virili semine masculum pepererit, cum lex dicat, Mulier si suscepto semine pepererit masculum, immunda erit septem diebus: alioquin enim frustra videtur additum, suscepto semine, nisi significare voluisset Spiritus sanctus mulierem quandam futuram, quæ non suscepto virili semine paritura esset, atque eandem ab ea lege immunem fore. Ceterum si Hebraicam phrasim, & modum loquendi obseruemus, Hebræa non habent, Si suscepto semine pepererit: nam pro suscepto semine est verbũ Hiphil, quod significat feminificare, aut semen facere: est autem verbũ Tashnach, ut semẽ accipiatur non pro principio generationis, sed pro prole. Vnde sensus erit, Cũ mulier feminificauerit, atque ita vertit Pagninus, aut, Si semẽ fecerit, ut vertit Munsterus. Septuaginta tamẽ veterũ *εἰς πρῶτον ἡμέραν*, hoc est, Si semẽ suscepit, quos ob id sequutus est Hieronymus, ut frequenter vertens Si suscepto semine, quamuis & huius versionis idẽ fere erit sensus, qui & Hebraicæ lectionis, si semen acceperimus pro prole; frequentissimum quidem ut iam superius fusiussè disputauimus: itã ut idem sit, suscepisse semen, & prolem accepisse in utero. Sed de hac quaestione, iam plurã superius adduximus repetimus autem, ne videatur multorum Sanctorum Patrum contemenda sententia: Ambrosii, Gregorii Nisæni, Origenis, Hieronymi, Theophylacti, & multorum aliorũ; quorum defendamus opinionem, dicendum est, Si cuti iuxta Hebraicam phrasim idẽ est, omne adaperiens vuluam, & esse primogenitum: atã etiam peculiari præfatio ergo etiam in sensu literalis, non in sensu mystico, ut nonnulli recentiores volũt, significetur, Christum solum aperuisse vuluam

vuluam matris, iuxta mentem Sancto-  
rum Patrum iam citatorum: & ratio  
que conuincit, hunc etiam esse sensum  
literalem, est autoritas D. Ambrosii in-  
de sumens argumentum ad probandū,  
Christum peculiariter sanctum Domi-  
no vocandum; & ex verbis etiam Le-  
gis. Omne masculinum adaperiens vul-  
uam, promitti Virginis partum. Con-  
firmat autem D. Ambrosius hanc sen-  
tentiam adducens quod Angelus dixe-  
rat in Annuntiatione, nēpe, Quia quod  
nascetur sanctum, vocabitur filius Dei,  
atque si Angelus repetita legis verba  
declaret. Confirmat autem hanc sen-  
tentiam quod D. Thomas. 3. par. quęst.  
37. artic. 3. ad 1. argument. non reiicit  
hanc Gregorii Nisseni sententiam; imo  
eam videtur amplecti: neque Sanctus  
& Angelicus Doctor recurrit ad solu-  
tionem, quā facile dare poterat: quod  
isti Sancti Patres in sensu mystico fue-  
rint locuti, quę quidem facilis erat so-  
lutio; sed atque si in sensu literali fue-  
rint locuti Sancti Patres, locum expla-  
nat non contemnens dictam explana-  
tionem, nempe, Adaperiens vuluā, de-  
signat quod nihil antea inde intraue-  
rat, vel exiuerat. Vtroque ergo modo  
possumus expendere hunc locum, vt &  
deferamus honori D. Virginis, & vt pro  
Hebraico more accipiamus, omne mas-  
culinum adaperiens vuluam, id est, Pri-  
mo nascens. Vtrunque enim in Beatam  
Virginem competit, nempe, quod mas-  
culinus adaperiens vuluam fuerit fi-  
lius eius, id est, Primogenitus; & rur-  
sus, Adaperiens vuluam, quod fue-  
rit solus filius Dei, qui aperuerit vul-  
uam matris suę, cum aliis parturien-  
tibus aperiant viri vteros earum. Fa-  
teor, bis me hac de re disputasse, & scru-  
pulo quodam motum iterum hunc la-  
pidem mouisse de explanatione huius  
loci. Omne masculinum adaperiens  
vuluam.

Ad mo-  
res. Ad componendos mores multa hic  
habes implicata. Primum esse maxime  
gratitudinem amplectendam, & diuina  
beneficia nunquam tradenda obliuio-

A ni. Quorsum enim petit Deus, sibi dari  
masculinum primogenitum? Procul  
dubio vt gratitudinem discamus, & his  
qui in nos aliqua contulerunt munera  
etiam grates rependamus. Contulit  
Deus filiis Israel, cum occideret om-  
nia primogenita Aegyptiorum, conser-  
uatos esse incolumes filios Hebręorum.  
Pro primogenitis ergo conseruatis pri-  
mogenitos poscit, aut pretium pro eis,  
vt mox inferius dicemus. Quod si ferę  
gratitudinem obliuioni non tradunt.  
B Vnde Plinius tradit, Leonem obuium  
fuisse homini, & suppliciter volutantē,  
significasse in pede tumorem vuluęq;  
habere, & ab homine extractum surcu-  
lum, quo liberauit cruciatu: qui postea  
in gratitudinem, semper hominem co-  
mitatus est, neq; vnquam deseruit. Ac  
rursum alium leonem, quod os inherēs  
dentibus extraxisset, quandiu nauis in  
qua vectus fuerat homo ille, stetit in li-  
tore retulisse gratiam venatus aggeren-  
do. Quorsum homines erunt feris cru-  
deliores, & Deo non referent gratiā,  
& etiam hominibus pro susceptis bene-  
ficiis? Maledicta terra illa est, quę susci-  
piens optimum frumentum, & celestē  
imbrem, pro frumento reddit tribulos,  
& spinas: Huiusmodi sunt ingrati ho-  
mines, qui cum multa suscipiāt a Deo,  
& ab aliis beneficia, non solū non red-  
dunt gratias, verum etiam spinas, & tri-  
bulos compungentes. Quanta contulit  
Dauid beneficia regi Sauli? Quanta  
etiam & Nabal Carmeli? Num ab his  
suscepit beneficium? Saul persecutus  
est eum cum liberatus esset a gigante  
Goliath, & crebro pro eo pugnasset  
Dauid aduersus Philisthęos; & deniq;  
pro viribus dedit operam Saul, vt vel  
ipse interficeret Dauid, vel hostes Phi-  
listhiim. Nabal autem Carmeli, cū cre-  
bro defendisset Dauid Pastores & pe-  
cora eius, & petisset aliquid dari ad  
alendos socios milites, minime voluit  
Nabal: quinimo eos probris affectit, vo-  
cans eos seruos fugitiuos; Inuenies au-  
tem alios semper gratitudinis memō-  
res, & pro susceptis beneficiis non so-  
lum

Lib. 8a  
16.

1. Res.

lum, verbis, verum etiam muneribus  
gratias referentes? Vtrunque autē hic  
videtur exigere Deum, primum dona  
ipsa, ac mox verba referentia gratias.  
Quemadmodum enim quando offer-  
tur fructus aliquis ex arbore, cui impen-  
sus est cultus, foliis exornas, & vna cū  
fructibus in arbore folia inuenis: Ad  
eundem modum æquum est, homines  
munera deferant Deo suo vna cum ver-  
bis. Hoc aduertāt qui solum verba ha-  
bent gratitudinis. Heus bone vir, tu es  
ne arbor infructifera quę solum folia  
producis, & minime fructus porrigis,  
quemadmodū infructifere salices? Au-  
di quid dicat Deus Sancto Iob, Behē-  
mōt sub vmbra dormit in secreto cala-  
mi, & in locis humentibus protegunt  
vmbra vmbra eius: circundabunt eū  
salices torrentis. Nihil aptius dici po-  
tuit ad significandos, & depingendos  
ingratos homines, & quā grāte sit in-  
gratitudinis peccatū: in cordibus enim  
hominis ingrati habitat diabolus, sig-  
nificatus per Behemōt. Obserua autem  
huius loci Sancti Iob explanationem,  
Sub vmbra, inquit, dormit in secreto  
calami, qui quidem non est plantatus  
in locis aridis, sed in locis humentibus,  
hoc est, vbi non deest irrigatio, id est,  
cū suscepit beneficia ingratus. Nul-  
la enim aqua efficacior, & potentior ad  
ferendum fructum bonorum operum  
benefactori, quam collatio beneficio-  
rum; hæc aqua debet reddere animam  
fructiferam, vt grates rependat non so-  
lum verbo, verum etiam opere. Multos  
autem inuenies qui similes sunt cala-  
mis, vacuis quidem, & nihil reddenti-  
bus: & si pro gratitudine debita aliquid  
ab illis exposcas, inuenies esse baculos  
arūdineos, super quos si nixus fueris fa-  
cile frangetur, & corruens manum vul-  
nerabis fragmentis arūdinis, iuxta il-  
lud Isaię, Ecce confidis super baculum  
arūdinęum contractum istum, super  
Aegyptum: cui si nixus fuerit homo, in-  
trabit in manum eius, & perforabit eā.  
Sic Pharaō rex Aegypti, omnibus qui  
confidunt in eo, quod dicebat Rapsa-

Iob. 40.

Isai. 36.

A ces, vt ostenderet regem Pharaonem  
ingratum fore filiis Israel. Ingrati igitur  
instar calami nihil intus habentis,  
& solum resonantis vento comoti non  
rependunt beneficia. Vnde & alia per-  
uenusta similitudine eos depingit Deus  
componens eos cum salicibus torren-  
tis, quę quidem arbores quātumuis ir-  
rigentur, minime ferunt fructum, nisi  
folia verborum; quod, si torrens aufer-  
ratur, hoc est, non conferas in eos be-  
neficia, statim siccantur, & neque fru-  
ctum, neque folia, id est, neque opera,  
neque verba in illis inuenies. Non sic  
Sponsa, sed inemor beneficiorum, quę  
a Deo suo susceperat, inquit, Omnia  
poma noua, & vetera seruaui tibi. Vnde  
enim protulit poma Sponsa? Procul  
dubio ex irrigatione celesti: at poma  
illa non tanquam ingrata sibi reseruat,  
sed nuncupat Sponso suo. Deus igitur  
petens primogenita pro susceptis bene-  
ficiis nos admonet, fugiendam esse in-  
gratitudinem; quę quidem peccatum  
est, quia tollit debitum gratitudinis,  
quod est debitum honestatis, filiā qui-  
dem superbie, ad primam & secundam  
eius speciem pertinentem. Sunt autem  
tres gradus ingratitude, primus est,  
Non retribuere, secundus, Dissimulare;  
tertius, atque is pessimus, Ex negligē-  
tia obliuisci, Vnde reddere malā pro  
bonis reducitur ad primum gradum;  
Vituperare benefactum, ad secundum;  
sed, Reputare malefactum, ad tertium.  
Deus igitur gratitudinis maxime amā-  
tor, vt nostris inhereat, gratitudo ani-  
mis, petit sibi dari primogenita pro su-  
ceptis in Aegypto beneficiis. Solet au-  
tem Deus ingratos maxime punire: pri-  
mum priuādō eos beneficiis. Vnde pu-  
tas, crebro in flore raptos filios rurs, &  
minime potuisse eorum frui solatio?  
Proculdubio quia non Deo eos nuncu-  
pasti. Ingratus enim bifariam dicitur,  
vel per solam omissionē actus grati-  
tudinis, vel per actum contrarium gra-  
titudinis. Si bona, & beneficia quę de  
manu Dei suscepisti, omittas refer-  
re in Deum, dignus es vt beneficiis ex-  
policeris;

Cantic. 7

D. Th. 2.  
2. q. 107.  
art. 1. in  
corp.

polieris, si autem per actum contrarium gratitudini Deum offendas, nepe, permittendo, & exemplo alliciendo filios tuos ad peccata patranda, salutem, honorem, & diuitias nuncupando peccatis, & vitiis, time, ne Deus sua a te auferat, atque abnigrato munera. Quorsum valetudinem acerbam incurristi? Quorsum te cernis bonis temporalis expoliatum? Conuerte oculos ad cor tuum, & vide, an ingratus fueris. Quem admodum enim tinea quo vadit vestes, & teredo absumit arbores: Ad eundem modum ingratitude tinea est pestifera, teredo abominabilis, ventus vrens siccans fontem diuinæ bonitatis. Et D. Augustinus Soliloqui. libro, cap. 18. inquit Recolam ad mentem meam omnia bona, quæ fecisti mihi a iuuentute mea in omni vita mea. Scio namque, quod ingratitude multum tibi displiceat, quæ est radix rotius mali spiritualis, & ventus quidam desiccans, & vrens omne bonum, obstruens fontem diuinæ misericordiae tuæ super hominē, qua & mala mortua iam oriuntur, & viua iam opera moriuntur, & ultra non adipiscuntur. Ergo ingratitude ex mente Augustini metas potest attingere peccati mortalis. Nequaquam enim viua opera moriuntur, nisi ob peccatum mortale. Et D. Bernardus Sermone, 55. Gratiarum cessat, inquit, decursus, ubi recursus non fuerit, neque modo nihil augetur ingrato, sed quod accepit vertitur ei in perniciem. Hinc & apud Oseam Dominus comminatur populo Hebræo, quoniam bona quæ suscepit, non nuncupabat Deo suo, sed atque ingratus consumebat in cultu idolorum, & patranda peccatis, se ab illis ablatum: Idcirco conuertar, & sumam frumentum meum in tempore suo, & vinum meum in tempore suo, & liberabo laniam meam, & linum meum, quæ operiebant ignominiam eius: & hæc nesciuit, quia ego dedi ei frumentum, & vinum, & oleum, & argentum multiplicavi ei, & aurum, quæ fecerunt Baal. Vides, quemadmodum Deus velit expo-

liare populum illum Hebræum: quoniam niam quæ acceperat beneficia, non tribuebat vero benefactori Deo, sed hosti benefactoris, nempe, Baal & peccatis. Quæ ingratitude omnium maxima censenda est. Et quoniam hoc detestandum peccati genus facile homines incurunt, & facile gratiam tradunt obliuioni, unde Diogenes Cynicus querenti, Quid apud homines celerius tensesceret, respondit, Beneficium: & Aristoteles eandem confirmans sententiam, ut inquit Laerti. lib. 3. cap. 1. interrogans etiam, Quid omnium velocissime fensesceret, respondit, Gratia. Sentiebant enim isti prudentissimi viri, breuissimam esse apud homines beneficii memoriam. Obserua uitem liberalem, & generosam Dei tui conditionē, qui quidem antea quam gratitudinis beneficium sibi rependendum precipiat, beneficia conferat in Hebræos. Inuenies enim multos prius multa a te exigentes, quam aliquid conferant. Benedictus Dominus Deus noster, qui quidem antea beneficia multa conferens, quam petat sibi rependi.

Præterea timendus est Dominus Deus noster, qui non vult in gratitudinis signum, quæ homines habent vilia, & despecta, sed quæ sunt meliora, cuius modi esse solent primogenita. Oblitit Cain viliores terræ fructus, & ei non placuit, tanquam ingrati hominis oblatio. Abel autem quoniam obtulit de primogenitis gregis sui, & de adipibus eorum, hoc est, de pinguioribus, respexit Dominus ad Abel, & munera eius, hoc est, vel igne de cælo misso conuertit oblationem eius in cinerē, vel in dies in pecoribus, & gregibus crescebat Abel, ipsumque ingenti alacritate perfundebat. E contrario vero miser Cain semper infelix erat in colligendis terræ fructibus, & ingenti tristitia affectus transigebat vitam. Unde & Deus illi dixit, Quare concidit facies tua? Deceuit Sanctus Patriarcha Iacob muneribus Aegypti, non autem vilia, & peiora, sed selectiora:

1. Reg. 9.

selectiora: Sumite, inquit, de optimis terræ frugibus in vasis vestris, & deferte viro munera. Quid Ioseph nisi Christi typus? Cui quidem minime decet nuncupare dona, & munera viliora, sed meliora, & pretiosiora. Vnturus in Regem Saulem, quid dixit sanctus Propheta Samuel illi? nempe, cuius erant optima quæque Israel? Nonne tibi? Ad eundem modum, cuius debent esse optima quæque nostra nisi Domini Dei nostri, de cuius manu suscepimus illa? Sic etiam, & in conuiuio posuit ante Saul, quod rex esset, armum, & dixit illi Samuel, Ecce quo d remansit, pone ante te, & comedere, quia de industria seruatum est tibi, quando populum vocavi: Ad eundem modum, & nos id quod est melius debemus nuncupare Deo nostro, & de industria illi soli referuare.

Præterea discant homines, quibus Deus sua miseratione consulit esse primogenitos, cum posset alium concedere ortus locum, nempe, esse secundum, aut tertium filium, iam quod nascituri essent, quid maxime Deus ab illis exigat, nempe, sanctos esse Domino. Sic enim legis Omne masculinum adaperiens vuluam sanctum Domino vocabitur: Non igitur decet vitiis, & peccatis esse irrentos, sed sanctos, & iustos. Quemadmodum enim apes quam primum singuum mel in aluuario illud est multo præstantius, & suauius, & quemadmodum mercatores quando texunt pannum, semper principium telæ attentius elaborari a lanificibus, & textoribus iubent, quo afficiantur homines ad emendum, Hispanæ, La muela del paño; Ad eundem modum quod primum parentes fabricant, prolem nempe, equum est, cæteris sit præstantior, iucundior, & suauior Deo, & parentibus, & fratribus, & consanguineis; imo & toti Republicæ: Hoc autem tunc consequitur, cum sancti sunt Domino Deo suo. Sicur enim balsamum non solum odore

A complet vas in quo est, verum etiam exterius exhalat odorem, etiam extra domum ubi seruatur: Ad eundem modum viri sancti, & pii non solum domum suam, verum etiam & externos mira iucunditate perfundunt. Quid est vita hominis, nisi tela quædam ex diebus, non secus atque ex filis contexta? Sic enim ait sanctus Iob, Dies mei velocius transferunt, quam a texente tela succiditur, super quem locum egregie philosophatur D. Gregorius, Parentes igitur textores sunt huius telæ. Nonne ergo æquum est, & decet, primum telæ principium esse cæteris telæ partibus præstantius, & pretiosius? Quorsum dedit Deus tibi esse primogenitum, si cæteri fratres anteceunt, & prælucent tibi virtute? Non id vult Deus, sed quod omne quod aperit vuluam sanctum Domino vocetur; alioquin timeant primogeniti, si non sint sancti Deo suo; quoniam consuevit Deus primogenitos expoliare primogenituræ iam collato munere. Nonne primogenitus erat Esau? & tamen quia edax fuit, iracundus: vendidit enim primogenita sua gulæ vitio captus, deinde odium seruauit in corde aduersus fratrem suum Iacob: quamobrem iure optimo priuatus est primogenituræ munere, & sanctus Iacob illi prælatus. Decet enim, quando primogenitus non se gerit tanquam primogenitus in celsitudine animi, in exequendis ingenuis virtutum actionibus, alios illi fratres anteponere.

D Nonne Sanctus Ioseph in conuiuio, quod præparauit fratribus suis, prætulit fratrem minimum Benjamin? Sederunt, inquit Scriptura, coram Ioseph primogenitus iuxta primogenita sua, & minimus iuxta ætatem suam, & mirabantur nimis sumptis partibus, quas ab eo acceperant: maiorique pars venit Benjamin, ita ut quinque partibus excelleret. Ecce Benjamin minimum fratrum anteposuit cæteris fratribus in portione suscipienda conuiuii: quoniam cæteris erat sanctior, & iustior,

Iob. 7.

Gene. 25  
Gene. 27

Gene. 43

Rr

& mi-

& minime interuenerat coniurationi, qua eum interficere voluerunt. Sic etiã daturus benedictionẽ Sanctus Patriarcha Iacob filiis Ioseph, Ephraim, & Manasse, dexteram posuit super minorem natu: & quamuis dure tulit Ioseph, & deprecatus est, vt mutaret manus, & dexteram poneret super primogenitum, nempe, Manassem, minime consensit auus, sed dixit, Scio, fili mi, scio, quia frater eius minor, maior erit illo. Timeant ergo primogeniti, non esse sanctos Deo suo. Deus enim solet vel telam vitæ præcindere, quod præ se non ferat maiorem bonitatis præstantiam, & alios minores fratres euehere ad culmen primogenitura. Hoc aduertant Principes, hoc Duces, & Comites, hoc & homines, quos Deus primogenitura inter fratres suos donauit, & quoties viderint se orbos, & minime concedi prolem habituram primogenituræ hæreditatem, mentem & cor scrutetur, ne eos ob peccata sua honorum hæredibus expoliet Deus: si enim minores sunt in virtute, quid mirum si vindex Dominus amoueat candlelabrum de loco suo?

Præterea obserua quid dicat Sanctus Lucas, *Sanctum Domino vocabitur*. Quorsum non ait, Sanctum Domino erit, sed, *Sanctum Domino vocabitur*. Nonne sanctum erat Domino ex ipsa lege? Cur ergo hoc vitur loquedi modo, *Vocabitur*, & non ait, Sanctum Domino erit? Opinor implicari, voluisse Deum primogenita, quæ sibi arrogauerat, esse semper honoranda, non autem despicienda, & plenis buccis esse vocanda sancta Domino. Quæ admodum enim Princeps equum habens pulcherrimum suo inurit stemmate, vt omnes videntes dicant, illum esse equum Principis: Ad eundem modum, & Deus primogenita sua vult esse insignita, & minime suo nomine priuanda. Inuitauit Ioseph, vti mox diximus, fratres omnes suos, cæterum non peruertit ordinem, in sedendo, sed in siti vnumquemque sedere iuxta pri-

mogenita sua. Debent enim fratres minores natu reuereri maiores, honorare, & minime despiciere: & sicut Sancti sunt Domino, ita etiam vocandi.

Vides etiam generosam Dei tui conditionem, qui quidem etiam appellationis, & nominationis seruorum suorum curam habet: non est contentus Deus tuus, quod primogeniti sint eius, sed etiam vocem, & linguam nominantium illos exigit: vt sicut re a Deo sunt honorati, ita etiam ab hominibus honorentur externa voce, id ostendendo. Est etiam veluti calcar acerrimum ad extimulandos primogenitos, hæc nuncupatio, vocari scilicet Sanctos Domino ad amplectendam virtutem, & sanctitatem. Quomodo enim non erubeant audientes se vocari Sanctos Domino, si diabolo, & vitiiis se nuncupant? Nomen clatura igitur sanctitatis inflammare debet, & maxime excitare homines, vt vna cum nomine rem ipsam, sanctitatem, nempe, habeant. Nõne si hominem appelles laureatum in Philosophica disciplina, vel Theologica scientia, si id genus gradum non habeat ipse rubore suffundetur, & vel ironicos id dici, vel vt contumelia afficiant, sic nominare? Erubeat ergo miser homo pellem induere leonis, si intus iumentum moribus viuat, & sanctum appellari, cū appellandus sit peccator. Duo itaque includit Sanctus Lucas in hoc verbo, *Vocabitur*. Alterum est, debere honorare primogenitos, etiam ipsa nomen clatura. Alterum est, ita debere se gerere primogenitos, vt a cæteris vocentur sancti Domino, non autem nuncupati diabolo.

*Et vt darent hostiam, secundum quod dictum est in lege Domini, par turturum, aut duos pullos columbarum.* Dum Sanctus Lucas commemorat studium, & diligentiam Diuæ Virginis in adimplendis Diuinis legibus, semper apponit coniunctionem copulatiuam, vt ne putes inconsulto, sed vt significaret, quemadmodum legem cum lege connectat,

connectat, & ex obseruatione vnus legis ad aliam semper transeat legis obseruationem. Obseruauit legem in circumcidendo infantem, & in imponendo nomine statim coniungit coniunctionem, vt diximus, quia mureculæ aureæ annulum cum annulo coniungit. Rursum tertio coniunctionem copulatiuam, vt apponit dicens, *Et vt daret hostiam*: non enim defatigata erat tot legum adimplerione. D. Virgo, quinimo ardentior, & animosior reddebatur. Quemadmodum enim cibi sumptio non vires remittit, licet crebro haurias cibum, quinimo vires auget: Ad eundem modum, quid Diuina præcepta sunt, nisi cibus animi, & aqua iucundissima, quo homines efficiuntur robustiores. Hanc ob causam Christus vocat Legem suam cibum, Operamini, inquit, cibum qui non perit. Et Samaritanæ offerebat aquam, qua animum, & vires reficeret, Omnis, inquit Christus, qui bibit ex aqua hac fiet iterum, qui autem biberit ex aqua, quam ego dabo ei, non fiet iterum. Diua igitur Virgo, ex aqua fontis Diuina legis bibebat, & cibum Diuinorum præceptorum manducabat, atque ideo quo plus comedebat, hoc reddebatur fortior ad exequenda Diuina mandata. Non existimet homo esse reddendum lassum, & defatigatum adimplerione Diuinorum præceptorum, sed certo credat, quo plus hauserit, hoc maiores sibi vires assumendas. Apud namque Isaiam dicitur, Qui dat lasso virtutem, & his qui non sunt fortitudinem, & robur multiplicat. Deficiet pueri, & laborabunt, & iuuenes in infirmitate cadent. Qui autem sperant in Domino mutabunt fortitudinem, assument pennas sicut aquilæ current, & non laborabunt, ambulabunt, & nõ deficient. Obserua, præcor frater mi, verba Isaiæ, Qui dat, inquit, lasso virtutem, & his qui non sunt fortitudinem, &c. Quomodo dat lassus virtutem, & imbecillis fortitudi-

nam, & robur multiplicat. Proculdubio quia vires reficit cibo Diuina Legis suæ, qui autem eorum vult, & sperant in Domino, mutant fortitudinem, quia ex imbecillis fiunt robusti, & qui dum mi repebant plumas induit virtutum, quibus in coelum aduolant, currunt sine defectione. Qui autem pueri sunt contemnentis hoc celestem cibum, & non valentes eum manducare instar puerorum tenerorum proculdubio deficient, & laborabunt, & præ vitæ exiguitate cadent. Propheta Elias deficibat in via, nec poterat ulterius progredi, & ait Angelus Domini tangens illum, surge & comede, & ecce ad caput suum subiecerit panis, & vas aquæ, qui comedit, & bibit: & rursus obdormiuit, reuersusque Angelus Domini secundo tetigit eum, dixitque illi, Surge comede: grandis enim tibi restat via: qui cum surrexisset comedit, & bibit, & ambulauit in fortitudine: cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, vique ad montem Dei Horeb. Admirandus est hic typus, Fugiebat Acab & Iezabel, & in itinere vt posset progredi Elias, & non deficere in itinere Angelus Domini tetigit, & ait, Surge, & comede, & bibe, & post haustum hunc cibum obdormiuit, & queuit in ymbra iuniperi. Rursus excitatur Elias, & tangitur ab Angelo, & dicitur illi, Surge, & comede, atque hoc cibo fortior ex imbecillo, & lasso effectus est. Quid cibus iste, nisi Diuina præcepta? Nõ semel comedit Elias, sed iterum, atque iterum: quia hic cibus crebro nobis absumendus est, & traiciendus in ventriculum animi. Obdormit autem etiam semel atque iterum, quia sumpto hoc cibo Diuino, ingens datur animi quies: atque tunc instar bombicis ab lumentis folia arboris vitæ net, & filum producit, ex quo vestis byssina, & serica conficitur ad tegendum ab humo, & corpus: Huiusmodi erat Diua Virgo, comedit præceptum de circumcisio-

ne, amarum quidem ob dolorem vulneris filii, dulcem tamen, quia Deo inferutebat, aliquantulum ob dormiuit, donec impleti sunt dies purgationis: atque tunc rursus comedit præceptum de offerendo primo genito filio suo Domino. Tertio resumit cibum dando hostiam secundum quod dictum est in lege Domini. Quid mirum si dum ista absumit Diua Virgo arboris vitæ folia, obdormiens, & quiescens contemplationis Diuinæ correpta somno filium sericum, & aureum fabricet, ex quo texat vestem illam, de qua dicitur, Assitit regina a dextris tuis in vestitu deaurato, circumdata varietate. Hoc diuino cibo D. Virgo refecta ulterius progrediens in complendis Diuinis præceptis, fortior est effecta. Hæc omnia implicat Sanctus Lucas crebra coniunctionis copulatiue, & repetitione. Sed videamus cuiusmodi, & quale sit præceptum, quod nunc adimplet, qualisque cibus quem manducat.

*Et ut darent hostiam, secundum quod dictum est in lege Domini.* Alia lex erat de sacrificio offerendo scripta, vbi præcipitur, quod femina cum expleti fuerint dies purificationis suæ, pro filio, siue pro filia deferet agnum anniculum in holocaustum, & pullum columbæ, siue turturam pro peccato, ad ostium tabernaculi testimonii, & tradet Sacerdoti, qui offeret illa coram Domino, & orabit pro ea, & sic mandabitur a profuio sanguinis sui. Quod si non inuenerit manus eius, neque potuerit offerre agnum, sumet duos turtures, vel duos pullos columbarum, vnum in holocaustum, & alterum pro peccato, orabitque pro ea Sacerdos, & sic mundabitur: Hactenus Leuiticus. Quem tam prolixè citauit, quoniam inter Sacros Patres digladiatio est, neque conueniunt. Cum enim in lege dicatur, offerendam hostiam pro peccato, in dubium vertunt, quid ibi intelligat per peccatum,

**A** & an referendum sit hoc ad filium, an vero ad matrem. Atque ut multa sub breuitate transcurramus, multi dicunt, inter quos est Caietanus, sacrificium quod pro peccato offerebatur, non pro certo aliquo peccato perpetrato ab eo, qui purgabatur, offerri solitum, sed pro peccatis in genere; quia nemo est ab omni peccato immunis. Referendum est autem peccatum ad matrem, & secundum aliquos etiam ad patrem, pro cuius, vel pro quorum peccato hoc sacrificium offerebatur: atque ita lex hæc nullo modo ad Christum pertinebit, sed ad Virginis purificationem, a qua in rigore, vti iam diximus, erat exempta: In hac sententia cum Caietano est Lyranus, Leuitici. 12. Abulensis eodem capite quaestione. 23. & 30: ac nonnulli alii recentiores. Præcipuum autem argumentum ad hanc asserendam sententiam est, quia in textu Leuitici dicitur, Et tradet Sacerdoti, qui offeret illam coram Domino, & orabit pro ea: quæ verba non obscure indicare videntur, foeminam esse, pro qua Sacerdos offerebat hoc sacrificium, sicut pro ea orabat ut mundaretur. Secundo & hoc maxime commotus est Caietanus, quoniam regulare est, ut offerens pro peccato intelligatur, offerre pro peccato suo. Tertio quia filius non habebat peccatum pro quo offerretur: originale enim iam supponebatur per circumcisionem deletum, vel in foeminis per aliud remedium illis accommodatum. Si autem inquiramus ab his autoribus, quod sit hoc peccatum foeminae, pro quo hoc sacrificium offerebatur, iam diximus ex Caietano, cui consentit Abulensis, nullum designari in particulari, sed in communi pro peccatis, a quibus nemo est immunis. Sed hoc videretur aliquantulum duriusculum, nam hæc specialia sacrificia semper instituebantur ad spectabilem maculam delendam. Lyranus tamen respondet, offerri pro peccato libidinis

libidini, quod in coitu quantumuis licito regulariter admiscetur saltem secundum aliquam venialem inordinationem. Satis antiqua est hæc sententia, quam superius diximus esse Eriaci, viri quidem grauissimi, & doctissimi. Cæterum neque hæc sententia multis placet, quoniam hoc peccatum non necessario, neque semper committitur, & deinde quia eadem ratione instituendum esset sacrificium pro simili peccato viri. Denique tertio, si ita esset, cum huiusmodi peccatum non in partu, sed in conceptione committatur, prius fuisset expiandum, nec oportuisset partum expectare. Burgenfis, & multi alii obseruantes aliquando, imo crebro, peccatum in Sacris Bibliis non significare veram culpam, sed legalem quandam immunditiam, vel irregularitatem ex sordibus puerperii, & fluxu sanguinis contractam, dicunt, hic significare id genus immunditiam corpoream, siue legalem. Neque obstat, si quis obiciat, eandem immunditiam reperiri etiam in filio, qui quidem cruentus, & nudinis circumtectus egreditur e ventre matris: quoniam filius in ipsa circumcisione censetur mundatus, & ab omni expiatus macula. Multi tamen Sancti Patres verbum illud, *Pro peccato*, ad prolem referunt, ita ut illud sacrificium esset propter aliquod peccatum prolis expiandum, non obstantibus his, quæ diximus de munditia collata in circumcisione. Ita proculdubio docuit Augustinus libro quaestion. in Leuiticum, quaest. 40. Sumit autem argumentum Augustinus, ex verbo illo Leuitici, Cumque expleti fuerint dies purificationis suæ pro filio, siue pro filia, deferet agnum anniculum. Et confirmari potest, ut confirmat ipsemet Augustinus ex verbis in hoc capite inferius explanandis, nempe, *Cum inducerent puerum Iesum parentes eius, ut facerent secundum consuetudinem legis pro eo*: quibus verbis indicatur, pro filio oblatum fuisse sacrificium. Cæ-

**A** terum hæc argumenta D. Augustini, non videntur magni esse momenti, & conuincere, nam verbum illud, *Pro filio*, siue pro filia, non sic est construendum cum sequenti verbo, *Deferet agnum anniculum*, sed cum antecedentibus, sic, *Cum expleti fuerint dies purificationis designati pro filio, siue pro filia, deferet agnum in holocaustum.* Quam expositionem cum videret Augustinus maxime coherere cum literalis sensu, recurrit ad testimonium aliud mox citatum, *Cum inducerent puerum Iesum parentes eius, ut facerent secundum consuetudinem legis pro eo.* Sed hæc etiam verba per se sumpta non admodum conuincunt, quia referri possunt non ad hanc legem, sed ad alteram supra expositam, *Induxerunt enim eum in templum, ut pro eo facerent secundum consuetudinem legis*, id est, ut illum præsentarent, & offerret Deo. Obstat tamen huic expositioni, ut iam superius diximus, quod Ecclesia canit secundo, & tertio responso matutinalis officii, *Obtulerunt pro eo Domino par turturum, aut duos pullos columbarum*, quod si ita dicamus, oportet semper pie interpretari Sanctos Patres: & cum dicunt, offerri pro peccato prolis, non esse intelligendum pro peccato originali prolis. Nam licet Augustinus dicat, hic indicari vitiatam originem ex Adamo, & prolem in iniquitatibus esse conceptam (propter quod D. Thomas dixit, hoc sacrificium fuisse ad expiationem peccati, in quo proles erat concepta, & nata) nihilominus non est existimandum, locutos fuisse de peccato originali quo ad culpam eius, quam ubique docent, solitam fuisse auferri in circumcisione, sed videntur loqui de immunditia contracta ex vi conceptionis impuræ, ac libidinosa, & natiuitatis sordida: ita dico, est interpretandus Augustinus, D. Thomas, Caietanus, Glossa ordinaria, Hugo Cardinalis, Rupertus, Beda, Euthymius, Sanctus Eligius, ac multi alii. Germanior

tamen videtur sensus, si dicamus, verbum illud, Pro peccato, non solum referendum ad mortem, neque ad solum filium, sed ad vtrunque, imo etiam ad patrem, vti iam diximus ex aliquibus Sanctis Patribus. Vnde apud Græcos Codices legimus, *Cum impleti essent dies purgationis eorum*: offerre batur autem pro peccato sacrificium, vt multa vno verbo concludam, non quidem in satisfactionem, aut remissionem alicuius culpæ, sed illam vocem, Pro peccato esse impositam, ad significandum quoddam genus sacrificii instituti, ad quamcunque expiationem, vt liquet ex aliis locis Scripturæ, & maxime Leuitici. 14. & 15. Cum itaque dicitur, *Vt darent hostiam secundum quod dictum est in lege Domini*, præcipiebatur foeminae, vt tam pro se, quam pro filio offerret holocaustum in gratiarum actionem, & sacrificium pro peccato ad suam purgationem, & sanctificationem filii, qui speciali modo tunc Deo dicabatur. Nam licet per circumcisionem masculi sanctificarentur, tamen neque illa cæremonia fuerat peculiariter in lege Moyfi instituta, sed antiquior, nempe, ex tempore Abraham, neque erat generalis omni proli: & habuit aliam propriam, & specialem rationem institutionis, & ideo conueniens fuit, vt per speciale legis sacrificium statim filii sanctificarentur, legali sanctificatione, ac Deo consecrarentur, vel certe, vt magis ac magis mundarentur, ac liberarentur, a reliquiis originalis peccati, vt Hugo Cardinalis, & Euthymius, vna cum multis aliis adnotarunt. *Et vt darent hostiam secundum quod dictum est in lege Domini*. Quando facit mentionem adimpletionis Diuinorum præceptorum, semper mutat loquendi stylum. Primo dixit, *Secundum legem Moyfi*, deinde sicut scriptum est in lege Domini: nunc autem acturus de Diuino præcepto hostiæ offerendæ, ait, *Secundum quod dictum est in lege Domini*, & non ait, *secundum*

A Secundum quod scriptum est. Num Sanctus Euangelista Rhetorum regulis, & flosculis astrictus est, vt variet locutionis formam, ne eiusdem verbi repetitio fastidium pariat? Absit hoc, nam si ita esset, non toties eandem conjunctionem copulatiuam repeteret, neque etiam toties inculcasset hoc nomen, Legem: poterat enim mutatis verbis dicere, Sicut præceperat Deus, vel, Sicut dixerat Deus, sed legem semper nominans: in ceteris autem verba mutans, & quod prius dixerat, Sicut scriptum est in lege Domini, nunc varians, & dicens, Secundum quod dictum est in lege Domini, aliquid mysterium latere insinuauit. Est autem mysterium, non satis esse Diuinam legem esse scriptam; Sed vltius nobis progrediendum est, nempe, quod lex loquatur nobiscum, & nos eam non solum corde, verum etiam in labiis, & lingua reuoluamus. Habet aliquis librum pulcherrimum admirandas sententias, & doctrinam celestem continentem; si tamen iste liber clausus sit, & nunquam aperias, neque legas, quid inde emolumenti? Quid inde utilitatis? Aperiendus liber est, legendus est, & reuoluendus, vt ex eo aliquid emolumenti percipere possis. Sic namque Dominus, ait apud Vatem Isaiam, *Isai. 29.* Erit sicut visio libri clausi, siue signati datus nescienti literas; & dicet, Nescio literas, & dabitur scienti literas, & dicet, Signatus est. Necessum igitur est, librum aperire Legis, vt scias, quid ibi præcipiat Dominus: alioquin si clausus, quomodo discere poteris. Sic & in Apocalypsi plorat Ioannes, quia vidit clausum librum, & signatum septem sigillis, donec Angelus cum est consolatus, & dixit, Ne fleueris; ecce, vicit Leo de tribu Iuda, radix David, aperire librum. Et optime quidem flebat Ioannes, quia videbat clausum librum Diuinorum mysteriorum. Non enim satis est, vt librum habeas, nisi legas: & propterea dixit prius, Sicut scriptum est in lege Domini. Debes enim hanc

hanc verendam Scripturam legere, neque hoc satis est, sed vltius progredere, nempe, vt cum lege confabuleris, & loquaris: hac enim de causa postea dixit Sanctus Lucas, Sicut dictum est in lege Domini: Dicere enim vocem respicit, & loquellam. Vtrunque, nempe, legere, & loqui complexus est. Deus præcipiens apud Deuteronomium, vbi ait, Ponite verba mea in cordibus, & in animis vestris, & suspendite ea pro signo in manibus, & inter oculos vestros collocate: docete filios vestros, vt illa meditentur, quando federis in domo tua, & ambulaueris in via, & accubueris, atque surrexeris. Scribes ea super postes, & ianuas domus tuæ, & multiplicentur dies tui, & dies filiorum tuorum. Vbi vides, quemadmodum Deus iubet, legem suam non solum corde habendam, verum etiam scribendam: neque solum scribendam, verum etiam crebro de ea confabulandum cum filiis, & familia. Merito ergo quasi per gradus ascendens Sanctus Lucas primum dixit, Secundum legem Moyfi, deinde, Sicut scriptum est: vt discas, scribendam esse in tabulis cordis tui; sic namque ait Apostolus, qui docebat Diuinam legem; Epistola nostra vos estis scripta in cordibus nostris, quæ scitur, & legitur ab omnibus hominibus: manifestati, quod Epistola estis Christi ministrata a nobis, & scripta non atramento, sed spiritu Dei viui, non in tabulis lapideis, sed in tabulis cordis carnalibus: Vides, quemadmodum satis aperte dicat Apostolus, Diuinam legem esse scribendam in visceribus, & in cordibus humanis? Sic etiam & regius Psalter non solum habebat Diuinam legem scriptam in corde, verum etiam, & crebro ore reuoluebat, & de ea loquebatur, ait quippe, Cantabiles mihi erant iustificationes tuæ in loco peregrinationis meæ. Obserua verbum, Cantabiles: non enim dixit, Cantata sunt, sed, Cantabiles: quo verbo significatur, frequenter regium

A Psalter de Diuina lege fuisse locutum. Sic etiam ostendit Sponsus, per gratiam sibi fuisse Sponsam, quia de Diuinis præceptis sæpe loquebatur. *Cant. 7.* Guttur, inquit, tuum sicut vinum optimum. Quid enim per guttur exit, nisi vox, dicente Aristotele, Vox est aer proueniens a pulmone per guttur. At quid exhalabat, aut spirabat hæc vox? Vinum, inquit, non quale quale, sed optimum. Nihil enim in bonitate contendum est cum Diuina lege, & ideo non solum bonam, sed etiam optimam appellat. Subiungit autem Sponsa, Dignum dilecto meo ad potandum, labiisque, & dentibus illius ad ruminandum: vbi vides, quemadmodum explicet Sponsa, crebro se velle propinari hunc potum Sponsio: & quod non solum, vt cunque, hauriat, & bibat, sed etiam verset inter labia, dentibusque ruminet. Dictum itaque est in lege, vt tu etiam dicas de lege, confabuleris cum lege, & ruminas legem. Animal enim, quod non ruminat immundum est, quod autem ruminat, Deo gratissimum in sacrificium.

*Et vt darent hostiam, secundum quod dictum est in lege Domini.* Iam diximus pondus, vnam, & mensuram ad ponderanda opera nostra debere esse. Diuinam legem; hancque semper habendam in manu, ne Deum pondere, & mensura defraudemus: Sic habebat D. Virgo, & Sponsus eius ad dandam hostiam. Vbi etiam vides concordiam coniugum in his, quæ spectant ad Diuinum cultum: non enim hac in re decet esse discordes, sed summa conuenire cõcordia, vti iam diximus. Obserua etiam locutionis formam, *Vt darent hostiam*, non inquit, Vt redderent, aut venderent, vt multi faciunt agentes cum Deo suo: non enim sciunt Deo suo inferuire, nisi prius ab eo dona acceperint. Confitebitur tibi cum benefeceris ei, ait regius Psalter. Non sic parentes Christi, sed esto: non suscepissent munus proliis, parati erant ad seruiendum, & colendum Deum suum: pro-



terea vsus est verbo hoc, *Darent*, Sanctus Lucas, non autem alio. *Hostiam* ut multa paucis cōplectar inter hos Sanctos Patres, vnus Haymō elegāter asignauit discrimen inter hæc tria, Holocaustum, Hostiam, Victimam. Holocaustum dicitur totum combustum. Hostia dicebatur, quia vsque ad ostiū templi adducebatur, & ibi recipiebatur a Sacerdotibus. Victimam dicebatur quia vinciebatur, id est, ligabatur per cornua, & sic adducebatur. Cum igitur hic dicitur, *Daret hostiam*, implicatur, D. Virginem anteaquam templum efferet egressa, hostiam tradidisse Sacerdotibus. Vbi maxime splendet D. Virginis humilitas, & religio: siquidem noluit templum ingredi iuxta legem sanctam, donec dedit hostiam. Quid autem fuerit hæc hostia, deinde significat Sanctus Euangelista, nempe, *Par turturum, aut duo pulli columbarum*. Est autem & rursus repetendum Leuitici præceptum, vbi præcipitur, offerri agnum anniculum in holocaustum, & pulum columbæ, siue turturem pro peccato ad ostium tabernaculi testimonii, & tradi Sacerdoti, qui offerret illa coram Domino. In dubiū igitur vertunt Sancti Patres, Cur non obtulit D. Virgo agnum anniculum. Liqueat enim ex hoc Euangelio, solū obtulisse turtures, aut pullos columbarum. Sunt qui dicant, D. Virginē præ paupertate non valuisse offerre agnum, & ideo pauperum obtulit sacrificium, nempe, par turturū, aut duos pullos columbarum: alterum quidem in holocaustum, alterum vero pro peccato. Potuit autē proprie pro Christo offerri holocaustū, quia erat in gratiarum actionem; Sacrificium autem pro peccato non ita proprie, si secundum specialem rationem, & intentionem suam consideretur: nam quatenus omne sacrificium continet cultū Dei, & patet in gratiarum actionem offerri, sic poterat etiam tale sacrificiū pro Christo offerri: imo ab ipso met offerre batur, etiam in satisfactionem pro totius naturæ peccato. Quæ de re optime

A philosophatur Cyrillus Episcopus Ierosolymitanus, Oratione de Domini nostri Iesu Christi, & Simeon, & c. dicens, Idem offertur, & offert, sanctificatur, & sanctificat omnia, ipse est donum, ipse est pontifex, ipse ara, ipse est propitiatorium, ipse est qui offert, ipse est qui pro mundo offertur, ipse est ignis, ipse est vitæ, scientiæque lignum, ipse est agnus, ipse est gladius spiritus, ipse est pastor, ipse est ovis, ipse est qui immolat, ipse est qui immolatur, ipse est lex, ipse est qui in sacrificium offertur, idem ipse est, qui sacrificium oblatum suscepit. Sed ad id vnde digressa est oratio, reuertamus, nempe, ad questionem, Cur D. Virgo non obtulit agnum, & pauperum elegit sacrificium? Quidam dicunt non obtulisse agnum, quia ipse met oblatum erat verus agnus, qui abstulit peccata mundi: pia quidem ratio, ceterum minime conuincens. Nā sicut agnus typus est Christi, ita etiam & turtur siue columba: alia ergo causa inquirenda est. Abulensis Leuitici 13. quæst. 29. existimat, D. Virginem minime propter paupertatem, quam reuera pateretur, hoc est, quia non suppeteret vires ad emendum agnum, ad offerendum sacrificium, obtulisse par turturū, aut duos pullos columbarū. Non enim tanta erat constricta indigentia, sed vt affectum paupertatis demonstraret, & vt filium, quem offerebat, paupertatis amatorem esse significari. Probat autē Abulensis suam sententiam, quia Beata Virgo habuit quinque fideles, quibus Christum redemit, ergo etiam potuisset agnum emere, si voluisset. Hæc etiā ratio minime concludit: non enim consequitur, habuit quinque fideles ad redimendum filium; ergo & habuit plures alios ad emendum agnum. Sunt qui dicant eā paucis antea diebus accepisse a Magis agnum, thur, & myrram, ex quibus emere poterat agnum, non paupertate compulsam obtulisse pauperum sacrificium. Concors est omnium Sanctorum Patrum sententia, D. Virginem, vt pauperibus se exhiberet gratissimam.

tissimam, & filium ostenderet pauperū, maxime amatorem, pauperum etiam delegisse sacrificium: & deinde vt nos doceret humilitatem, qua libenter se pauperem ostendebat, ac profitebatur: licet non erit inconueniens asseuerare, D. Virginem vere præ paupertate non potuisse agnum emere. Et quod obiicitur de muneribus Magorum, facile diluitur: nam dici potest, eos non obtulisse magni valoris, & quantitatis munera: magis enim rem per munera significatam considerabant, quam inuolucrum, & vmbra. Si enim cognouerunt, verum esse Deum, etiam diuino suggerente spiritu voluisse pauperum deligere sortem, & conditionem. Dici etiam potest, quidquid Magi contulerunt, D. Virginem, & Ioseph pauperibus erogasse. Quod autem sub dubio relinquit Sanctus Lucas est, quid obtulerint parentes Christi, nempe, fuerit ne par turturum, aut duos pullos columbarum: licet nonnulli dicant, Sanctum Lucam, cum in hac re nō Legislatoris, sed Historiographi munus exerceat, hanc rem quasi parui momenti nullam fecisse: ideoque non diffinita retulit, fuerit ne par turturum, aut duo pulli columbarum oblati. Ego tamen multo secus opinor, & diuino afflatum spiritu sub disiunctione esse locutum, vt cunq; atrendo turturum, & columbam: Cū enim vtrunque typus sit, & symbolum Christi turtur, & columba, vtrunque licet sub disiunctione diuinitus contexit. Porro quod fuerit hoc mysterium, & quomodo Christo n referat, varie, & quam doctissime disputant omnes fere Sancti Patres. Nos omnia per paucis complectemur remittētes lectorem ad citatos Patres: nullus enim est qui huic expendendo de turture, & columba mysterio, non libauerit sui vires ingenii. D. Ildephonus, per quam doctè philosophatur dicens, Non vacat mysterio, quod haec volucres maxime in sacrificio Domini offerri debeant: nā per has quisquis mundandus est, in lege expiari præcipiebatur. Columba enim

A simplicissimum: est animal, & a fellis amaritudine alienum. Turtur vero castitate præbinet, adeo vt si casu proprium perdidit, deinceps alium non requirat coniugem. Quod Dominus has aues sibi in sacrificio præcipiebat offerri, significabat se sanctorum castissimam simplicitate, quasi gratissimo delectari sacrificio. Notandum etiā, quod vtraque hæc avis gemitum pro cantu edere solet; significans geminam Sanctorum in hoc seculo plorationē, quā tam pro reatibus suis desent: quibus ad liquidum, quādiu hic sunt, carere nō possunt, quā pro eo, quod diutius hic viuere differuntur. Quod vero columba gregatim incedere solet, turtur autem saluagus est; per columbanam astuta vita, quæ multorum est communis: per turturam vero contemplatiua, quæ paucis est imitabilis, designatur. Hæc tamen Ildephonus. Venerabilis Beda fere in eadem est sententia referens ad duo genera compunctionis significatā per gemitum harum auium: dum vel malorum recolētes supplicia timemus, vel dum desiderio celestium ardenes de dilatione gemimus. Vnde duo pulli offerri iubentur, vnus in holocaustum, quando amore celestium inflammamur, alter pro peccato, dum de malis perpetratis gemimus. D. Ambrosius eadem fere verba habet: cum Ildephonus vnde colligitur ex eo desumpsisse. Ioannes Chrysostomus hac de re minime voluit philosophari, sed solum ait, Fiebat autem hoc sacrificium, tum in futurorum typum, tum maxime ne quid eorum decideret, quæ secundū legis præscriptum adesse oportebat, & lubiugit: quia germana litera sensus semper est maximus indagatur, & minime minoratur in explanationibus mysticis. Verū missis his enygmatis, Euangelij explanationem prosequamur. Erius ad eundem modum cum Sancti Patribus Ambrosio, Ildephono, Beda, philosophatur. Haymōnamque philosophatur, conditiones expēdētis harū auium, & Ildephonus Episcopus Emilianus. Ad

eundem modū eleganter excurrit, expendens, quid implicet turtur: & adducit Levitici præceptum de immolatione turturis, & columbæ. Iubetur enim Sacerdos qui ea offert, turturis & columbæ caput, & collum retorquere, & vesiculam gutturis, & plumā ad orientalem plagam proicere, earum a nullas confringere, & non penitus fecare, neq; ferro eas diuidere: Tunc autem, inquit, Sacerdos turturis, & colūbæ caput ad collum retorquet, quando illum, qui per has aues significatur, docet, & admonet, ut iam non erecta ceruice, sed humiliato capite incedere dicat. Sicut enim in erecta ceruice superbia, ita & in capite inclinato humilitas manifestatur. Sed quid per vesiculam gutturis, vbi aues reponunt, vnde viuunt, nisi vētris ingluuies designatur? Quid vero per plumas, nisi morum leuitas, & mōtis elatio significatur? Hæc autem homini proicere, & a se repellere bonum est. Sed vbi proicere nisi ad orientalem plagam? Semper enim ab ortu ad occasum tendimus, semper orientem fugimus, & ad occasum propinquamus. Est enim occasus finis vitæ. Quæcunq; igitur ad occasum nobiscum nō ducimus, ea iam a nobis proicientes post dorsum relinquimus. Quibus denique ieiunium, & abstinētiā indicimus, eis proculdio gutturis vesiculam tollimus. Quibus vero omnem vagandi licentiā interdiciamus, eis utique ascellas frangimus, ut & nobiscum maneat, & ad inutilia volare desistant. Hæc philosophatur Nilenus: quibus & nonnulla addere possemus, nempe, Præceptum esse, ad collum retorqueri caput, & veluti sub aelis recondi: quoniam qui Deo consecrantur, debent proculdubio non solum voce profiteri Christianam religionem, verum etiam & opere. Hinc enim caput, vbi lingua, intellectus, voluntas, & memoria est, cum pennis coniungitur, quæ quidem pennæ brachia sunt. Nō enim verbosus, & loquax, vult Deus, sibi offerri in sacrificium, sed eos qui sub

A manibus, & vocibus linguam abscondunt, plus opere quam lingua profiteres. Theophylactus etiam non inepte philosophatur, & multo diuersa vna cū dictis adducit: existimat enim quod dicitur, *Omne adaperiens vuluam*, proprie ad Christum solū pertinere, quod ipse aperuerit vuluam Virginis, cum aliis vir aperiat: qua de re fusius superius disputauimus, ait quippe: Par turturum offerri iussit Deus; ostendens, quod ex casto coniugio: Christus procreatus sit. Dicunt enim, turtorem esse castum animal. Cum autem non haberent turtures, offerebant duos pullos columbarū, ut multiplicatio prolis huius signetur: secundū enim animal est columba. Denique si philosophari liberet, & omnia adducere, quæ sancti Patres excogitarunt in immensum cresceret commētarius, & ideo ab his modo super sedemus, vnum tantum, aut alterū obseruantes de turture. Referunt Philosophi, turtorem symbolū esse saltantium quoniam huiuscemodi auis, audito musico instrumento, statim saltare gestiat, & quibusdam saltibus tripudiū præferat. Cum igitur quamprimum offertur prolis nata in templum, offertur turtur, ut significetur, parentum studio incumbere, eam debere instituere, ut viuat secundum Diuinam legē: quæ quidem regio Psalte teste, Psalterium & cithara est, ad cuius armoniam homines debent suæ vitæ cōponere actiones, nihilque posse illi contingere tristius, & calamitosius, simul & nocētius, quam amittere coelestem Sp̄sum, cui coniungebatur proles: per circumcissionem in spiritali connubio, nunc autē in Baptismo. Nam quemadmodum interfecto altero coniuge: inter turtures, qui remanet nusquam in ramis vitidibus insidet, estque amica solitudinis: Ad eundem modum anima quæ propter peccatum in animo extinguit Christum spiritualement coniugem, debet semper quandiu caret coelesti Sponsō, merorem, & tristitiā deligere. Hæc de re eleganter Origenes homilia 2. Cantu-

corum. Basilius homilia 8. Exameron. Inter cætera vero quæ de colūba a nobis dicta sunt, locum habere potest hæc obseruatio, nempe, esse animal gregale, & minime soliuagam eligere vitam. Docet ergo Deus oblatione columbæ, minime debere hominē esse solū, & singularem cuiusmodi sunt Hæretici noua dogmata excogitantes, sed amplecti communem Ecclesiæ debere fidem. Et quia, ut inquit Cyprianus contra Nouatianos, Origenes Levitici, homil. 3. Augustinus tractat. 6. super Ioannem, Colūba simplex animal, & lætum, non felle amarum, non moribus sæuum, nō vnguium laceratione violentum, hospitia humana diligens, vnus domus consortium noscens; cum generant, simul filios ædunt, cum comitant volatibus inuicem cohærent, eorum conuersatione vitam suam degunt, oris osculo concordiam pacis agnoscunt, legem circa omnia vnanimittatis adimplent, & pullos alienos nutriunt: animal mundum, & fœcundum, habet gemitum pro cantu, est velox in volando, non pascitur rebus mortuis, ut coruus, sed feminibus: ferunt etiam, hoc genus auis, cum ad aquas venerit, quia ibi solet accipitris insidias pati, venientem desuper inimicum, volantis vmbra in aquis inspecta deprehendere, & oculorum perspicacia fraudem periculi imminentis euadere. Significat Deus huiuscemodi oblatione sacrificii columbæ, cuiusmodi qualesque debeant esse qui ingrediuntur templum Ecclesiæ: antea enim quam ingrederetur infans ad ostium tabernaculi, hoc dabatur sacrificium. Inter omnes autem homines, nihil tam viuide & efficaciter adūbrat, & significat D. Virginem, quam columba: ipsa enim est quæ ramū oliuæ filium Dei ad nos tulit; ipsa sine felle inuidiæ, & odii, ipsa nihil viuum comedit, non enim erat ex illis, qui deuorant plebem Dei; ipsa alit pullos alienos, qui eramus alieni, & secundum carnem, & secundum spiritum, ipsa colligit grana candi-

A diora, conferens Scripturarum testimonia in corde suo, nidificauit in petris in soliditate fidei permanens, habuit gemitum pro cantu, quia ipsi gemere dulce fuit, residens iuxta fluentia, habens in pectore suo flumina Scripturarum: vnde aduentus spiritualis accipitris nunquam illi fuit inprovisus, neque eam consequi, imo nec illi appropinquare potuit. Vnde in Canticis illi dicit coelestis Sponsus non semel atque iterum, sed crebro, Columba mea, amica mea; vna est columba mea, oculi tui columbarum, quæ resident iuxta fluentia: Ad eundem modum, quia assumens pennas columbæ, cæteris altius volauit vacans coelestium rerum contemplationi. Vnde regius Psaltes ait, Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, & volabo? Merito Diuam Virginem columba adumbrans eam secum defert in sacrificium. Possumus etiam dicere, duos pullos columbarum, & par turturum adumbrare Christum Assertorem nostrum, in quo duplex est natura, Diuina nempe, & Humana, quarum altera in holocaustum offertur, quoniam ingenti charitatis ardore succensus Christus fuit in hac oblatione: altera vero, videlicet, humana hostia fuit pro nostris peccatis. Significatur autem, debere eos qui Deo offeruntur, credere Deum verum, & hominem Christum: nam cum omnia in figura contingerent Iudæis, ut inquit Apostolus, certum est has aues typum quendam esse mysteriorum fidei nostræ: alioquin si solum externam faciem consideres, & non obserues huiuscemodi res inuolucra quedam esse rerum admirandarum, quorum potius in sacrificio offerri iuberet par turturum, aut pullos columbæ, quam alias aues? Vnde & D. Paulus ait expendens illud, Non alligabis os bouis trituranti, Nunquid de bobus cura est Deo? an propter nos utique hoc dicit? nam propter nos scripta sunt. Vides quam aperte dicat Apostolus, nobis esse philosophandum, & auolandum

1. Cor. 10

1. Cor. 9

auolandum ad altiora ex huiuscemodi animalibus oblati in sacrificio veteris Legis? Philosophatur autem multo eminentius Origenes, qui quidem homilia prima in Lucam opinatur, huiuscemodi aues non esse eiusdem generis cum his, quæ apud nos sunt, sed Diuinitus fuisse creatas. Verba autem Origines hæc sunt, Ego & aues istas beatas puto, quæ pro ortu Domini oblatae sunt; & quomodo asinam Balaam miror, & foelicitate accumululo, quia digna fuerit non solum videre Angelum Domini, sed etiam ore referato, in humanum sermonem erumpere: sic multo amplius has volucres prædico, easque iustulo, quod pro Domino nostro, & Salvatore oblatae sunt. *Ut offerrent pro eo par turturum, aut duos pullos columbarum.* Nouum quid forsitam videar inferre, sed pro maiestate rei parum dignum: sicut noua fuit generatio Saluatoris non ex viro, & muliere, sed ex sola tantum virgine: sic & par turturum, & duo pulli columbarum, non fuerunt tales quales oculis carnis aspiciamus, & qualis Spiritus sanctus est, qui in specie columbae descendit & venit super Saluatorem, quando in Iordane baptizatus est. Tale fuit, & par turturum, non erant illæ volucres ut istæ, quæ per aerem volitant, sed diuinum quidam, & humana contemplatione augustius sub specie columbae, & turturis apparebat, ut non talibus victimis, qualibus omnes homines ille qui pro toto mundo nascebatur, & pati habebat, coram Domino mundaretur: sed ut dispensatio eius noua omnia, ita nouas quoque haberet hostias secundum voluntatem Omnipotentis Dei. Hactenus Origenes. Cæterum quamuis videatur nimium, quia & dignitati Christi maxime conuenire minime eius sententia, ut iacet amplectenda est, quoniam repugnat huius loci li terali sensui: dicitur enim, *Ut darent hostiam secundum quod dictum est in lege, par turturum, aut*

**A** *duos pullos columbarum.* Igitur si secundum legem obtulerunt, veras & non fictitias aues obtulerunt, sed quales ab aliis offerri solebant. Hoc enim veritas, & proprietates Scripturæ requirit, nõ tamen iudicauerim aliquod esse inconueniens, si dicamus a Deo denuo esse creatas: non enim impedit si creatæ fuerint, non esse eiusdem speciei cum aliis turturibus, & pullis columbarum: sicut si homo nõ a Deo crearetur, eiusdem fuisset speciei cum cæteris hominibus. Non, dico, sequitur aliquod inconueniens, nam si Angeli apparuerunt in forma visibili corporea in ortu Christi, & vt multi Sancti Patres obseruarunt, & iam a nobis dictum est, Bos cognouit possessorem suum, & asinus præsepe Domini sui Christo, exhibentes cultum, & venerationem, quid mirum si dicamus, etiam id genus aues aliquid habuisse miraculi? Saltem mihi certum est, eas præferulisse quandam lætitiæ, & exultationem cum se viderent offerri in sacrificium pro creatore suo, & ex manibus D. Virginis, quibus attractæ fuerunt non nihil accepisse mititatis, & mansuetudinis: sed hoc piorum hominum, & sapientum relinquo iudicio.

Ad componendos mores multa hic habes præter ea quæ a nobis dicta sunt. Primum vides quemadmodum Deus tuus differentiam assignet in redimendo primogenito diuitum, & pauperum Diuites, inquit, deferent agnum, anniculum; cæterum pauperes si non potuerint offerre agnum, contentus est Deus tuus duorum turturum oblatione, siue duorum pullorum columbarum. Neque etiam diuites compellit, vt necessario offerant agnum, prudens namque Legislator in hunc modum legem condidit, quod si non inuenerit manus eius, neque potuerit offerre agnum sumet duos turtures, &c. Prudentiam docet locus iste Principes, insuper etiam & misericordiam, ne nimium rigidi sint in exigendis tributis. Inuenies

**A** Inuenies enim nonnullos ita stricte agentes cum sibi subditis, vt nulla detur optio, quando non inueniunt quod ex pacto promiserunt: aduersus hoc inquit Sapiens, Qui multum & vehementer emungit, elicit sanguinem, qui fortiter premituberam ad eliciendum lac, exprimit butyrum. Ecce, quemadmodum assignet duo hominum genera; alterum qui prudenter, & non misericordiam oblitus pecus tondent, & fructum lactis accipiunt: alterum vero crudelium; qui nimium sunt asperi, & graues in imponendo, & exigendo tributum onere: Non sic Deus tuus, sed benigne agens cum hominibus, tributum temperat, & quam moderatissime colligit: Hinc apud Isaiam contra id genus rigidos exactores, inquit Deus, Væ qui condunt leges iniquas, & scribentes iniustitiam scripserunt, vt opprimerent in iudicio pauperes, & vim facerent cause humilium-populi mei, vt essent viduæ præda eorum, & pupillos diriperent. Quid facietis in die visitationis, & calamitatis de longe venientis? Duo coniungit Deus in hoc oraculo; alterum est legis iniquæ iniustitia, oppressio pauperum, rigida exactio contra humiles, viduas, & pupillos, qui plus diuitibus grauantur, imo diuites eximuntur; & quoniam grauissimum hoc delictum est, statim subiungit Vates alterum, nempe, etiam seuerissime esse puniendos, qui graues, & iniquas leges condiderunt. Hinc etiam eadem de causa conqueritur apud Vatem Ieremiam, In alis tuis inuentus est sanguis animarum pauperum, & innocentium. Alas vocat ornatum vestium, ex auro & serico, & gemmis, Hispane, *En los brahones, guarñiciones, rapaces, y alamares;* vt enim diuites his exornentur, crebro expoliant homines sibi subiectos. Hinc etiam & Eliphaz Themanithes reprehendit Sanctum Iob, & ait, iuste punitum a Deo, dicens, Abstulisti pignus fratrum tuorum sine causa, & nudos spoliasti ve-

**A** stibus, laertos pupillorum comminuiti, propterea circumdatus es laqueis, & conturbat te formido subita. Ac rursum, Ab Omnipotente non sunt abscondita tempora; qui autem nouerunt eum, ignorant dies illius. Alii terminos transfulerunt, diripuerunt greges, & pauerunt eos; Asinum pupillorum abegerunt, & abstulerunt pro pignore bouem viduæ, vigilantesque ad prædam præparant panem liberis. Agrum non iuum demerunt, & vineam eius, quem vi oppresserint, vindemiant. Nudos dimittunt homines; indumenta tollentes, quibus non est operimentum in frigore. Quos imbres montium rigant, & non habentes velamen amplexantur lapides. Vim fecerunt depredantes pupillos, & vulgum pauperem spoliauerunt. Nudis & incendentibus absque vestitu, & esurientibus tulerunt spicas, &c. Bone Deus quam sapienter, & eleganter Sanctus Iob depingit, quam graues, & truces, quamque crudeles sint homines potentes in exigendis a pauperibus, si quid ex pacto, vel conuentione illis reddendum est? longum esset per verba Sancti Iob excurrere. Experientia tamen docet, hæc omnia his calamitosis temporibus pauperes pati. Qui igitur misericordiam a Deo impetrare vult, consideret Dei sui mitem misericordiam, tam in condenda lege, quam in extorquendo, & colligendo fructu, & redditu ex pacto cum hominibus sancito: & iuxta Isaiæ præceptum dissoluat colligationes impietatis, soluat fasciculos deprimentos, & dimittat eos qui contracti sunt liberos, & omne onus dirumpat, considerans, quemadmodum Deus eius quæ benignissime, & misericorditer secum agat in exigendo tributo diuino iure sibi debito.

Præterea dum audis discrimen legis inter pauperes, & diuites, disce, nõ eadem mensura, & pondere esse æstimandos pauperes & diuites: ipsa enim diuersa sortis conditio docet, & diuersam etiam esse imponendam tributum exactionem,

Iob. 24.

Pro. 30.

Isaie. 10.

Ierem. 2.

Iob. 22.

Isaie. 58.

exactionem. Quemadmodum enim ex feraci terra, & diligenter culta, & frumento larga manu feminata. vberiores poscis fructus, secus autem ex terra intrugifera, & cui parum culturae est impensum, parumque seminatum minori reddito fructu contentus es: Ad eundem modum debent Principes & potentes pro mensura facultatis, & bonorum imponere legem reddendi tributa. In huius rei typum praecipit Deus, Non arabis in boue simul & asino, atque si dicat, non eodem iugo premes diuitem & potentem vna cum paupere, & imbecillo. Bos enim, quia fortior est, diuitem adumbrat; asinus autem, cuius vires minores sunt, & non suppetunt illi bona, pauperes, Benedictus Deus noster, qui non alligauit simul bouem & asinum, sed alterum iugum reseruauit diuiti, nempe, ut redderet agnum in sacrificio, alteri vero iugo subiicit pauperes, nempe, oblationi turturum, siue columbarum.

Præterea obserua Dei tui clementiam, qui quidem cum dixit, Par turturum, turtures elegit, non autem turturum pullos, quemadmodum columbarum, & quidē dicere poterat, Duos pullos turturum; minime autem sic, sed par turturum: ex columbis autem non elegit ipsas columbas, sed pullos earum. Duo implicat Deus noster. Alterum est, non debere leges nimium esse difficiles, & veluti iugum ferreum: si enim postulasset Deus pullos turturum, difficilius essent inuentu; parentes autem multo faciliores, si verbo ita lex temperata & facilis, ut homines cum suauitate eam ferre possint. Hinc & Diuus Isidorus inter alias legis conditiones, ait debere esse facilem.

Præterea dum elegit columbarum pullos, non autem eorum parentes in sacrificium, etiam mititatem, & diuinam misericordiam redolet: non enim auferit columbas, quia foecundæ sunt, & multos pauperes, aut parum conferre

res sua foecunditate. Siquidem fereculis mēibus pullos edunt, & nutriunt & si alius philosophari velis, hinc discas, quāti aestimandi sunt homines, qui semper noua prole, tum verbo, tum exemplo foecundant Ecclesiam.

*Et ecce, homo erat in Ierusalem, cui nomen Simeon, & homo iste iustus, & timoratus.*

Quam primum, vas aliquod balsamo plenum defertur ex hoc loco in locum, proculdubio omnia suo replet iucundissimo odore. Quid Christus nisi balsamum, & pretiosissimum vnguentum? Quid brachia D. Virginis, nisi ferculum, & theca siue vna aurea deferens hoc balsamum, cuius fragrantia statim cepit excitare homines, ut illud quærent? Sic Simeon diuinitus suscepit odorem Christi, unde & iure optimo eo percepto, dicere poterat, Trahe me post te, curremus in odorem vnguentorum tuorum. Et sicut Sanctus Patriarcha Isaac iam lenio fere confectus dixit sentiens vestimentorum filii Iacob fragrantiam, Ecce odor filii mei sicut odor agri, cui benedixit Dominus: Ita etiam & Simeon, ut opinor dixit, Ecce, odor filii Dei sicut odor agri, cui benedixit Deus. Quando arbores flores gignunt, proculdubio odorem spirant iucundissimum, quæ homines maxime excitantur ad quærendam arborem. Quid Christus, nisi flos campi, & liliū conuallium? Quid nisi arbor, & lignum vitæ nunc primū floribus odoriferis vernans? Quid nisi falciculus mirrhæ inter vbera matris suæ: Ad huius igitur odorem domum egreditur Sanctus Simeon quærens attingere falciculum istum mirrhæ, & florem iucundissimum. Quis autem fuit vir iste, Sanctus Lucas non explicat ex generis nobilitate, neque etiam ex dignitate alicuius muneris, vel ex facultatibus, & bonis temporariis. Hinc quæritur a Sanctis Patribus cuiusmodi fuerit, Sacerdos ne? In qua sententia multi Sancti Patres sunt, & præcipue, Cyrillus Ierosolymitanus, Homili. de Occursu Domini

Domine & Simeone; Lyranus autem, quia inter Sacerdotes erat famosus, & nominatus, ait, Eius nomen hic attexi, & hæc est communis sententia. Oppositum autem tenet Theophylactus, & Euthymius, qui quidem negant, fuisse Sacerdotem; hoc tantum argumento commoti, quod id non dixerit Sanctus Lucas: si enim fuisset Sacerdos non eam dignitatem silentio præterisset, traditio tamen Ecclesiæ secus multo videtur significare. Videmus enim eum in picturis veste sacerdotali exornatum, & accipientem infantem Iesu. Confirmant etiam hanc sententiam ex verbis inferius positis, nempe, Et benedixit Deum; benedictio enim actio videretur esse Sacerdotis: cæterum multi Theophylacti amplectuntur sententiam. Porro quod dicitur, *Ecce*, quasi grande mysterium sit enarraturus Sanctus Lucas apponit. Ea enim voce, ut crebro animaduertimus, auditores reddit attentos. Quid igitur inquit? *Homo erat in Ierusalem*. Philosophantur aliqui, id quod iam nimium detritum est, aduertere Euangelistam, hominem esse in ciuitate Ierosolyma, vbi innumerati sunt homines, quia alii non agebant vitam, ut homines decebat, & ferinos induerant mores, leonis, lupi, vulpis, canis, tigridis, equi, muli, & aliorum quæ omnia longum esset recensere, & cum Simeon inter hos degeret nihil accepit: lupinum, vulpinum, leoninum, equinum, sed semper, ut decebat hominem rationis participem, viuebat in Ierusalem. Qui voluerit per hæc omnia symbola hominem adumbrantia excurrere, latissimus est campus: nos quia ab aliis iam calcatus est, eumque demersuerunt, omissum facimus, & alio diuertimus. Nomen apponit huius hominis dicens, *Cui nomen Simeon*. Vbi generis nobilitas? Vbi muneris dignitas? Vbi opes, & diuitiæ? Hæc omnia silentio præterit, quoniam parum referunt ad reddendum testimonium de Christo, cuius gratia diuino spiritu venit in templum. Et, quoniam necessum est in te

A simoniis nomen attexi testantiū, ideo Simeonis nomen apponit: deinde quia cuius hominis scriptum erat in coelis, *Psal. 9* ut ex dicendis liquebit: non enim de eorum numero erat, de quibus dicitur, *Psal. 68:* Nomen eorum delesti in æternum. Ac rursum, Deleantur de libro viuentium & cum iustis non scribantur, Appone iniquitatem super iniquitatem eorum, & non intrent in iustitiam tuam. Intrauerat Simeon in iustitiam Dei, & ideo nomen eius scriptum est in libro Evangelico, satis apertum indicium, quod scriptus sit etiam in libro viuentium. Non sic diues ille epulo, cuius nomen minime scriptum inuenis in Evangelio. Secus autem quia iustus erat scribitur nomen mendici Lazari. *Et homo Luc. 16:* iste iustus & timoratus. Ecce, quid primum conspexit, & in quod ante omnia coniecit oculos Sanctus Euangelista, nempe, quod iustus erat: quæ vox varie explanari potest. Primo quod iustus fuerit recte se habendo ad proximum, & ita expendit Lyranus, D. Iudephonus iustum vocat, quia non tam suam, quam totius populi consolationem spectabat. Et alii Sancti Patres dicunt, iustum appellari, quia multis erat ornatus virtutibus. Sumitur enim bifariam iustitia; primo, ut est communis, & generalis virtus omnes sub se complectens virtutes, secundo, ut est peculiaris virtus: quocumque modo sumas, germanus erit sensus. Quod autem dicitur, *Timoratus*, refert Lyranus quo ad Deum, ita ut sit distinctio componens hominem cum Deo, & cum proximo, iustitia componit cum proximo: timoratus autē in ordine ad Deū. Vtrunque enim necessarium est ad salutem animi. Veruntamen vox posita pro *Timoratus*, Græca *εὐσεβής* potius significat, hominem esse piū, ac religiosum, quoniam pie, ac religiose viuens metuebat Deum offendere, & etiam proximos, respectu quorum & iuste conuersabatur, & iuste etiam agebat. Tertia huius hominis conditio est, quod, *Expectabat consolationem Israel*, expectare autem

autem videtur implicare tanquam iam scilicet imminentem, & proximam. Vnde optime dixit Caietanus, *Expectans consolationem Israel*, hoc est, instante Messiae tempore. Euthymius vero obseruat, expectasse hanc consolationem Israel ex libris Prophetis Christum annunciantibus, qui noui Israelitici populi reuocatio est, reuocans eum ab erroris seruitute: Ad eundem modum etiam explanat Haymō adducens duo Isatae testimonia capit. 44. & 66. Vbi eodē consolationis verbo utitur Iaias, *Consolamini, inquit, consolamini popule meus, dicit Deus vester. Et iterū, Dicite pusillanimis, confortamini, & nolite timere. Titus autem Bostorum Episcopus expendit verbum, Consolationem Israel, quia optabat pius senex, vt Israeliticus populus in Christum crederet, credendoque consolationem, hoc est, a Romanorum dominatu Herodisque hominis alienigenae tyrannide liberationem per illū quandoque inueniret. Gregorius etiā Nissenus eleganter dispungit, *Expectans consolationem Israel*, dicens, Non utique mundanam felicitatem in consolationem Israel prudens Simeon expectabat, sed veram translationem ad veritatis decorem per separationem a legis vmbra. Caietanus vero opinatur, Simeonem expectasse consolationem Israel, aut intellectis hebdomadibus Danielisi, aut solo Spiritus sancti instinctu. Bene etiam omnes sancti Patres dicunt, hæc tria esse coniuncta, *Iustus, & timoratus, & expectans consolationem Israel*; quia difficulter iustitia sine timore custoditur; non illum dico timorem, qui temporalia sibi bona subtrahi perhorrescit, quem perfecta dilectio foras mitit, sed timorem Domini sanctum, qui manet in sæcula, quo iustus Deum quanto ardentius diligit, tanto solertius offendere caueat. Ex his duobus iustitia & timore oritur statim desiderium boni communis Republicæ, & etiam boni peculiaris spectantis ad proximum. Hanc ad-*

mirandam coniunctionem, & texturā iustitiæ, & timoris esse necessariam, omnes Patres hunc locum expendentes ostendunt, Beda, Sanctus Ildephonus, Ericus, Haymon, ac multi alii. Ordine autem congruo disposuit, iustum, & timoratum, vt ait Haymon; quoniam ad acquirendam veram iustitiam timor Dei sanctorum esse videtur.

Per pauca grauissima tamen, & multis præconiis celebranda nobis proposuit Sanctus Lucas, & quæ vere hominem commendabilem reddunt, quibus in commendationem ampliorem, antea quam ad alias expendendas Simeonis dotes accedamus, vnum proferam Thimotei Præsbyteri Ierosolymitani de Simeone encomium: ait itaque, *Oratione de Simeone, Age dum, dilecte, postremum iustum consideremus, & oratione illustremus. Equisnam ille postremus iustus? Is nimirum, quem paulo ante Euangelium ex Luca recitatum, ob oculis nobis ponit nomine Simeonem. Hic enim Simeon, & primus & vltimus est. Vltimus quidem ex lege Moyfi, primus vero in lege gratiæ. Iudeus religione, Christianus animi gratitudine, Angelus sermone, Christianus cognitione, lectione Simeon, quem Euangelii lectio modo nobis proposuit, haud secus ex blasphema Phariseorum secta lectus est, atque rosa legi solet ex spina, primusque per collate gratiæ afflatum, insigniter nobilitatus est. Hactenus Thimoteus Præsbyter, ex quibus miras laudes cognosces Simeonis.*

Ad componendos mores, multa hic habes implicata primum obserua, quid primum inspexerit Deus in teste producendo, ad exhibendum testimoniū de Christo, non utique hominem criminibus implicatum, sed iustum & timoratum, & qui sane non expectabat alicuius peculiaris hominis consolationem: hoc enim expectare solet oculos testium excipere, vt falsum pro vero testimonium perhibeant. Vnde iura recte decernunt, exquirendas conditiones testium,

testium, sintne amici, vel inimici, con sanguinei, &c. Hæc enim omnia quodā modo alliciunt homines, ne dicam, commouent vt contra veritatem crebro deponant, vel in fauorem, vel in detrimentum personæ pro qua reddunt testimonium. Locus communis est aduersus testes falsos, & ad commouendos iudices. Nō immoremur in eo fusius expendendo.

Præterea cum dicitur, *Cui nomē Simeō*, obserua, frater mi, conditionē huius hominis dixit Timotheus, ex blasphema Phariseorum secta lectum esse, atque rosa legi solet ex spinis. Vides ergo, quemadmodum quamuis inter Phariseos esset enutritus, minime eorum contaminatum fuisse peccatis, sed ad meliora semper aspirasse? Nullus igitur conditionem, & consortium iniquorum hominum obiciat in excusationem sui criminis. Quemadmodum enim inter spinas oritur rosa, vt ait Timotheus, ita etiam viri pii degentes inter impios semper reddunt odorem virtutum. Sicut rosa inter spinas, sic amica mea inter filias, ait Spōsa. Sic etiam & Petrus Apostolus commendat sanctum Loth, quod inter nefandos Sodomitas vitam agens, minime eorum immitatus est peccata, sed semper virtutem complexus est, Exemplum eorum, qui impie acturi sunt ponens, & iustum Loth oppressum a nefandorum iniuria, ac luxuriosa conuersatione eripuit: aspectu enim, & auditu iustus erat, habitans apud eos, qui de die in diem animam iustam iniquis operibus cruciabant. Sic etiam & D. Paulus ad eundem modum commendat Philipenses, quod in medio nationis prauæ, & peruersæ sine reprehensione, & sine querela, atque vt simplices filii Dei inculpata agerent vitam: Inter quos, inquit lucetis, sicut luminaria in mundo verbum vitæ continentes, optima vsus est comparatione Apostolus componens eos iam luminaribus coelestibus, quæ quidem nunquam, quantumuis tempestate turbentur nubes, & tenebris cooperiatur terra, lumen, & splendorem amittunt, sed semper suo fulgore totum

A mundum illustrent. Et sicut quantumuis terra luto sit, & cæno conspurcata grauoalenti, radii tamen solis, & lunæ aliorumque astrorum minime sunt immundi, sed purissimi: Ad eundem modum viri pii, quantumuis degant inter homines multis peccatis implicatos, minime sordes contrahunt, sed semper virtutis splendorem conseruant. Sic sanctus etiam Ioseph nihil contraxit fordoris Aegyptiorum. Sic etiam & sanctus Iacob, minime ex Idolis foci sui Laban illectus est ad eorum idololatriam.

Præterea obserua, quemadmodum Simeon non solum cum Deo, verum etiā in ordine ad proximos compositus fuit, atque primum iustum esse dixerit, hoc est, vitam degebat nemini iniuriam faciens. Locus est etiam satis comunis. Solent enim, viri pii etiam multis iactatitribulationibus minime iniuriam inferre proximo, vel aliquid iniuste auferre. Sic sanctus ille Tobias ad extremā paupertatem redactus, cum audisset vocem balantis hædi, dicebat, Videte, ne forte furtiuus sit, reddite eum Dominis suis; quia non licet nobis aut edere ex furto aliquid, aut contingere. O commendandam viri erga proximos iustitiam, qui non solum nolēbat edere aliquid furto ablatum; verum etiam, neque contingere. Agnoscebat enim, rem vi a proximo ablatam, vel surreptam, nescio quid habere glutinis, quo hominis cōiuncta manibus vix postea ab illis posset separari. Hinc oritur ad restituendum difficultas. Quemadmodum enim si clauo trabem trāsuerberes ita vt cor eius attingas, postea minime euellere potes, quantumuis hinc inde malleo commoueas: Ad eundem modum bona temporalia eam habent vim, vt cor hominis ita transfigant, vt postea minime restituere vellet homo. Sic sanctus Patriarcha Abrahamus, noluit accipere gratis quæ illi offerebatur, locus ad sepeliendā vxorem, sed respondit Ephrō, se minime gratis accepturum, & appendit pecuniam, quā Ephron postulauerat, quamuis dixerat, Sed quātū est hoc pretiū? Sepeli mor-

Canti. 2  
2.Pet. 2

Philip. 2

Ad mō.  
res.

Tobie. 2.

Gene. 23.

St. tuum.

tuum tuum, nempe, quadringentos siclos argenti, probatę monetę publicę. *Et timoratus.* Admirado ordine attextit hęc duo iustum, & timoratum, pręposuit autem esse iustum, deinde apposuit esse timoratum; Ordo quidem videtur pręposterus, nam si iustitia respicit proximum vti diximus, timoratus autę respicit Deũ, æquũ erat in hunc modũ diceret, Timoratus, & iustus. Nonne quę ad Deũ spectāt, pręferenda sunt? Vtiq. legis, Diliges Dominum Deum tuũ, deinde alterum simile huic Diliges proximũ. Quemadmodũ in urbanitatis esset, amorem deferre seruo, antequam domino; ita etiam sanctus Lucas prius mentionę faciens eorũ quę spectant ad hominem, qui famulus est, & seruus, reseruatis posteriori loco quę Dei sunt, iniustus, & inurbanus estimator iudicandus est. Respondetur, prudenter, & consulto, atq. diuino spiritu sufflatus hoc ordine processit, vt pręponet quę spectant ad homines his quę spectant ad Deũ. Voluit enim Deus noster duo alterũ, est cõmitatę & urbanitatę esse seruandã, etiã cum hominibus inferioris classis & dignitatis: solent enim principes cum inuitant aliquem gradu dignitatis multo minorę sic honore afficere, vt compellant ad prius comedendum ex his quę illi offeruntur: Sic Deus noster inuitans homines ad prandiũ virtutum dignatur ea quę spectant ad vtilitatę & charitatę proximiproprio antepone honorę, reputans honorę pręstitum famulo perinde esse atque si sibi pręstaretur. Sic Alexãder ille magnus cũ videret famulum pręhonoratũ ab vxore regis Darii ad fœminam rubore suffusam quasi errasset ille respondit, Nõ errasti mater mea nam & hic alter Alexander est. Sic & nos dicere possumus Evangelistę. Nõ errasti Historiografe sanctę nam Deo homo quasi alter Deus est. Vnde crebro in Sacris Bibliis homines Dii appellantur: offerebat quidam sacrificiũ & audi quid illi dicat Christus assertor noster. Si offers munus tuũ ad altere, & ibi recordatus fueris quia frater tuus habet aliquid aduersum te, relinq. ibi munus tuũ & vade prius reconciliari fratri tuo tuo, & tunc veniēs offeres munus tu

Math. 5

um. Ecce, duo cõiungit oblationem Dei & reconciliationem fratris siue proximi & quid pręposuit? Vti que reconciliatione cũ proximo. Frustra igitur aliquis se iudicat piũ erga Deum, & religiosum, atque timoratum, si prius nõ adquirat iustitiam cũ proximo suo. Nam sicut nõ ingreditur in arcem colloquendum regem nisi per ianuam, & ianitores copiã faciant: Ad eundem modum iustitia spectans ad proximum ocium est, & ianitor qui nos introducet ad pietatem & religionę & timorem erga Deum.

Pręterea, timoratus, siue timore loquellus vt multi sancti Patres locum hunc expendunt reclamante tamen textu Gręco, qui vti diximus potius significat, esse piũ & religiosum, locus satis communis est ad agendum de timore. Multa inculcat hac de re inter ceteros, Haymon ex Sacris Literis ostędens quod iustitia sine timore difficile custoditur: illorũ enim opera cõmitatur iustitia, quorũ mentes timor Dei illuminat, teste regio Psal

te, qui ait, Beatus vir qui timet Dominũ in mandatis eius volet nimis. Et iterũ, timor Dñi sanctus permanet in sæculũ sæculi. Et alibi, Initiũ sapietię timor Dñi Et Salomõ, Qui timet Dominũ nihil negligit, nos & addere possumus inter cetera timorę Domini maxime efflagitatũ a regio Psalte: vnde ait, Confige timore tuo carnes meas. Nulli enim clau nulla calcaria ita accerrima sunt, & potentissima ad amplectendã & ambulandã virtutũ viã & relinquendũ peccatoris pręceptiũ timore Dñi. Vnde sapiens ait Timor Dñi disciplina sapientię. Ac rurũ, Omnis sapientia timor Domini. Da locum timori Altissimi. Melior est homo qui minuitur & deficiens sensu in timore, quã qui abũdat sęsu, & trãsgreditur legę altissimi. Quenadmodũ enim mercatores quamdiu mare sulcant quantumuis ventum propitium & mare tranquillum nacti sint, semper timor eorum percutit corda donec ad portum perueniant: quoniam repente contrario vento excitato fluctibus naus cum omnibus mercibus submergi potest. Ad eundem modum viri pii, quantumuis habe

ant

ant in se flantem prosperum ventũ Sancti spiritus, adhuc tamę formidat, ne vetus contrarius flet, & tempestatem fluctusq. moueat animis eorum. Sic sanctus Iob formidabat semper, Quasi trementes super me fluctus timũ Deum. Et sicut tempore tempestatis aliqui pisces ne pereant saxi adherent, atq. sic incolumes euadunt: Si nos nauigantes huius sæculi mare tot tentationibus contractum, debemus adherere timori diuino, ne fluctibus pereamus. Et sicut vinea, di rura maceria minime reddit fructũ, quoniam siues feri siluestres totam demoliuntur & perdunt: Sic animus hominis timore circumdatus Dei fructum seruat & profert virtutum: secus autem siues inferni fructum ditipret. Et sicut naues ne ventorum impetu subuertantur accipiunt pondus minimo profundo, quo si essent destitutę facile periret Hispanę *et el lasere.* Ad eundem modum, nos cũ timore Domini non secus atque cũ pōdere imo carbascis siue velis nauigamus donec portum cœlestis glorię penetremus. Vnde sapiens ait, Nisi intimore Domini tenueris te instanter, cito subuertetur domus tua. Nullus nãque hostis periculosior, nullum periculum perniciosius quam qui contēntur. Quenadmodũ enim animantia, quę armis & viribus a natura ipsa instructa sunt, timore carēt, vt leo, elephas, rhinoceros, quoniam suis se viribus tuetur, quę autę his destituta sũt, vt caprę, cerui, lepores, hoc metu cõfugiunt ad abditissima deserta, & petras vbi se protegunt: secus autem est de ferocibus animalibus, qui crebro capiuntur a venatoribus: Ad eundem modũ, homines ad timoris pręsidiũ confugiunt incolores euadũt: secus autem qui sine timore viuunt præda fiunt demonũ. Pręterea locus istę satis aperte, ne homines animũ deiciant ad hortatur: solent enim homines crebro imo semper inculpare suę naturę fragilitatę, dicentes, homo sum fragilis, ad peccandum pronus: sic namq. ipsemet Deus, hominis prauã ad malũ, & peccatum pronitatę esse dixit, sensus & cogi-

Iob. 31.

Ecc. 27.

Psa. 111.

Psa. 18.

Pro. 16.

Ecc. 10.

A ratio humani cordis in malũ pronasunt Gene. 8. ab adolescentia sua. Vnde Diogenes dicebat multos homines similes arboribus per precipitia nascentibus, quarũ fructus sũt acerbi & amari, quod illis desit irrigatio: vnde & solũ acorũ, & vulturibus eduntur. Et Socrates Appollinis oraculo omnium sapientissimus iudicatus, interrogatus, Quomodo quis sine molestia ageret? Negauit illo modo id fieri posse: Non enim licet, inquit, ciuitatem, aut domũ inhabitantis, & hominibus conuersantis sine molestis degere. Sic multi homines excusatione veterunt, suis peccatis, dicentes Imbecillus & fragilis sum, in ciuitate inter multos homines viuo, non possum sine peccatis viuere. Vnde & D. Ambrosius libro. 5. in Lucam cap. 29. optime inquit, Arundines sumus, nulla validioris naturę radicę fundati, si leuis aspirauerit prosperioris aurę successus vago moru proximos verbēramus, inopes ad suffragandũ, faciles ad nocendum, arundines fluuios amant, & nos labentia mundi: caduca delectant, nõ igitur mirũ si non lumustus & timoratus cum Simeone, quibus respondemus Simeonę etiam hominẽ esse pronũ ad lapsum imbecillũ ad resistendũ peccatis: Deniq. homo erat vtũ homo es, Vnde & bis repitit sanctus Lucas, Homo erat in Ierusalẽ, & homo iste quamuis in ciuitate multis criminibus contaminata debebat ad huc tamę iustus fuit & timoratus, nullus ergo prętextat in excusatione ciuitatis hominũ frequentia & naturę imbecillitatę. Vnde ergo imbecillus & fragilis Simeon iustus & timoratus euasit, & inter vipers & scorpiones ambulans minime venosis eorum morsibus perit. Vnde arundo illa mutauit naturę lapsę consuetudinem? Vnde ferrũ illud vilę habens terrę conditionem iustus & timoratus fuit. Audi, quid dicat Ambrosius, Tamen hanc arundinem humanę conditionis de terrę plantariis euellat, & superfluis exuat, expolians veterem hominem cum actibus suis, & scribę veleriter scribentis manu temperet, in ciuitate

pit non arundo esse sed calamus, quæ præcepta cælestium scripturarum mentis imprimat tabulis. Et quemadmodum ferrum magneti coniunctum magnetis sentit virtutem: sic nos si Deo adheremus, ipse corroborabit fragilitatem ut iusti, & timorati esse possimus.

Præterea expectans consolationem Israel, Non utique suam peculiarem & propriam, sed omnium sine discrimine & differentia personarum. Vbi splendet charitas Symeonis, adimplebat enim illud Apostoli, flere cum flentibus dolebat enim ob calamitates totius regni Israelitici. Felices homines, qui commune commodum, & communi sui regni detrimento cruciantur: istis enim salutem pollicere possumus, sic namque Angelus ait apud vatem Ezechielem, Transi per mediam civitatem in medio Ierusalem, & signa Thau super frontes virorum gemetium, & dolentium super cunctis abominationibus, quæ fiunt in medio eius. Huiusmodi erat sanctus Simeon vivens in medio Ierusalem habens frontem signatum Thau, hoc est, reservatus erat ad salutem, quoniam gemitabat, & dolebat abominationes cunctas sue civitatis: Sacerdotium esse venale, Regem tyrannum, vias exerceri, & homines implicari peccatis, iugumque ferreum esse positum super cervicem iudeorum.

Præterea observa, quemadmodum membrum erat corporis mystici vivum Symeon, siquidem consolationem suam postponerat publicæ consolationi. Membra sumus, inquit Apostolus, unius corporis. Vis agnosce unde oriatur, quod nihil cures de bono publico, illud qui parvi pendas & solum tuum queras peculiare commodum? Proculdubio quia membrum es, vel ad effectum, vel aliquo vulnere percussum, quod sit impedimento ne possis toti corpori prospicere. Quæ admodum enim homines qui incurrent paralytim, experiri non posse aliquam partem corporis movere, neque ea uti, aut si habeat brachium arefactum minime eo utitur, vel si vulnus accepit, non potest hinc inde ad totum

corpus moveri, ut illi inferuiat, sed tantum per exiguum fungitur munere, nempe, ut proprio, ori cibum opponas, non autem levare potest ad tunc ducatur, & ferendum omnibus corporis membris: Ad eundem modum inuenies aliquos homines membra fere inutilia totius corporis mystici & si aliquid adferunt ad iumentum, tantum suis commodis prospiciunt, contemnunt enim bonum publicum, & commune, & non consolentur proximorum miseriis, & calamitatibus fortassis quia ab illis aliquid damnum susceperunt: Non sic Simeon sed atque vivum membrum totius corporis mystici toti corpori deseruit expectans consolationem totius Israel.

Præterea observa, cur aut unde expectabat cito venturam consolationem populo Israelitico id enim significatur expectantis voce, atque ita observant multi sancti Patres: proculdubio quoniam assidue reolvebat sacras scripturas, ut iam diximus expendentes literam disce igitur, quantum conferat commodi, & emolumentum assidue reolvere sacros libros, quod si non potes, saltem audi concionatores Evangelicos, qui quidem sacras scripturas referant, & docent quæ admodum iustus & timoratus evadere possis. Quemadmodum enim apud pharmacopolas inuenis medicamina & sirupos, quæ quidem exonerant ventrem, & purgant a pravis humoribus: medici tamen scripto tradunt quid haurire debeas ad salutem: Ad eundem modum concionatores medici sunt officina autem siue cella ubi reposita sunt medicamina anime nostre, Scriptura sacra est, ex qua propinat nobis salutiferas medicinas, quibus expulsis pravis peccatorum humoribus, in nobis, diuino suffragante munere, generetur, iustitia, timor, pietas, & tantus charitatis ardor, ut semper cum Simeone desideremus commune proximorum, & reipublicæ bonum.

Et Spiritus sanctus erat in eo. Præter tres admirandas dotes Simeonis, iustitiam, pietatem, & charitatem maximam, iam apponit quartam sanctus Lucas, nempe, Spiritus

Spiritum sanctum esse in eo: Si Græca consideres, potius est, *Super eum*, quam, *In eo*: quo verbo si phrasim Scripturæ sacræ consideremus, significatur Spiritus Prophetiæ fuisse cumulatam. Quando enim legimus, super aliquem esse Spiritum Domini, significatur, donum Propheticum illi esse collatum ad aliquid agendum, vel dicendum: ut Spiritus Domini super me, eo quod vixerit me, hoc est, afflauit me Spiritus Domini. Interdum tamen significat, exuberantem Spiritum sancti gratiam alicui esse collatam: sic illud, Factum est verbum Domini super Ioannem, hoc est, vehementer, & inflammatus ei datus est Spiritus, ut veniret, ad prædicandum in omnem regionem præpe Jordanem. Gregorius Nissenus opinatur, de Spiritu sancto esse sermonem, quo iustificabatur, aut iustificatus est Simeon. Ioannes Chrysostomus censet dictum quod Spiritus sanctus erat in Simeone, non quia antea eo caruisset, sed quia quasi Spiritus sancti manductus, oportune venit, ut factæ promissionis fidem, tandem aliquando expletam videret. Haymon vero explanat, Spiritum sanctum esse in Simeone proculdubio ad vaticinandum de Christo, quæ cecinit in cantico, Nunc dimittis, &c. atque non solum referendum esse, ad hoc donum gratis datum, verum etiam ad gratiam gratum facientem: Euthymius solum refert ad donum Prophetiæ Spiritum sanctum, quo erat decoratus Simeon. Contendunt nonnulli, minime referendum esse Spiritum sanctum ad gratiam iustificantem, seu gratum facientem; quoniam id iam dixerat sanctus Evangelista appellans eum iustum, & timoratum. Cæterum si consuetudinem Scripturæ consideremus, quæ crebro ea quæ prius dixerat solet apertius subiunctis declarare, sanctus Lucas cum dixisset, Simeonem esse iustum, & timoratum, & expectantem consolationem Israel, ut apertius significaret, quod dixerat, subiungit, *Et Spiritus sanctus erat in eo*. Lyranus tamen existimat, additum Spiritus sanctus erat in eo, ut demonstraret gra-

tiæ plenitudinem, non solum quia habuit gratiam iustificantem, pro ut haberetur communiter a iustis, sed etiam quantum ad illuminationes, & consolationes diuinas speciales. Possumus etiam in huiusmodi explanare, quod coniunctio copulatiua, *Et*, posita sit pro coniunctione causali, Quia, siue pro illatiua, Ergo, atque si dicat sanctus Lucas, Simeon iustus, & timoratus & expectans erat consolationem Israel, *Et*, id est, Quia Spiritus sanctus erat in eo: atque ita videtur expedere Haymon dicens, *Et Spiritus sanctus erat in eo*. Egregie dicitur Evangelista de Simeone, quia Spiritus sanctus erat in eo, præmisit, quod erat iustus, & timoratus, quoniam in illorum cordibus Deus habitat, qui timentes deum iustitiam ferunt sicut ipse per Prophetam dicit, Super quem requiescam, nisi super humilem, & quietum, & tremet verba mea? Hactenus Haymon. Possumus etiam per illationem locum hunc explanare, atque si dicat S. Lucas, Non mireris si Simeon erat iustus & timoratus & expectans consolationem Israel & multas alias habuerit diuinas dotes, *Erat enim Spiritus sanctus in eo*. Caietanus hoc videtur significasse dicens expendens hæc verba, *Et Spiritus sanctus erat in eo*; significatur quod Simeon habebat Spiritum sanctum velut superintendentem, gubernantem & fuentem ipsum.

Ad componendos mores. Primum observa quænam vasa eligat Spiritus sanctus ad inhabitandum, nempe, viros iustos, & timoratos si referas ad prophetiæ donum non inficias eorum id donum gratis datum conferri etiam in peccatores. Prophetavit namque Cayphas, prophetavit etiam & Saul, unde illud, Numquid Saul inter prophetas, & Balaam. Ceterum quæ præcipue Deus fabricat vasa ad reponendum Spiritum sanctum, prius sanctitate & pietate erga Deum, & proximos exornat: sic namque ait D. Petrus, Non humana voluntate allata est aliquando Prophetia, sed Spiritu Dei repleti locuti sunt sancti Dei homines. Ecce, non nominat peccatores, sed solum sanctos homines. Fateor, ad

ostentandam diuitiarum diuinarū gloriam Deum dedisse Spiritum sanctum ad prophetandum, & ad conuertendos homines a peccatis suis iniquis, & peccatoribus hominibus tanti facit hominum ad meliorem frugem conuersionem. Quemadmodum enim apes antea quam fingant mellificium & fauos aluearium & ipsum luto quodā intus liuunt, ac mox demetunt flores, adferunt aquam ad fabricandos fauos: Adeundem modum aliquando Deus noster in cordibus hominum cœno, & luto peccatorum contaminatorum reponit salutarum flores, & imbrem cœlestē, ex quibus fauos conficiant ad reficiendos homines. Et sicut nō contemnis fauū contentum in aluëario cœno, & luto linito, sed periucunde, & cum voluptate comedis: Adeundem modū Ecclesia cui dicitur in Canticis, Fauus distillans labia tua, proponens nobis per os peccatorum cœlestem doctrinam, minime cōterenda est, sed auide hauriendus est mellifluus cibus. Timeant autē concionatores, & pro viribus dent operam, vt iusti sint, & timorati cum Simeone, si volunt digne cum illo accipere Spiritum sanctum.

Præterea vides quā liberalis sit Deus tuus, & quam larga manu seruos suos honoret, in eosque conferat bona. Dederat Simeoni institiam, dederat pietatem, & timorem, dederat charitatem erga regnum Israel, & commune bonum: vltius progreditur, & veluti effundēs arcam multorum cœlestium donorum Spiritus sanctus venit super Simeonem: quemadmodum enim princeps magnificus, & profusus nō quęcunque donat, sed amplissima & largissima manu: Sic Deus noster in seruos suos quam abūde diffundit munera sua. Alexander ille magnus collaturus Perillo talenta quinquaginta, & Perillus respondisset, decem satis esse; respondit Alexander, Tibi quidē satis est, tantū accipere, mihi vero nō satis est tantū dare. Erat Pilius ex amicis Alexandri, dederatq. id genus innumeratā pecuniā in dotem

A duarum filiarum Perilli: Sic Deus noster ad dotandas animas nostras nō avarus, non parcus est, sed quāliberalissimus, & magnificentissimus, & hanc liberalitatē significauit sanctus Lucas dicens, & Spiritus sanctus erat in eo, atque si dicat, quid singula commemorent dona concessa Simeoni a Deo: Deus ipse se totum in illū profudit, & vndique repleuit. Sed quid mirum, cū esset accepturus inter brachia sua & in vlnas suas Christū assertorē nostrū? Videbis incubula in quibus recumbunt principes recens nati multis exornari gemmis & auleis ex auro mira varietate cōtextis, Hispane, *De Brocado de tres altos*: Igitur si vlnæ & pectus Simeonis incubulū quodam erat ad fucipiendum Christū, quantis & cuiusmodi Deus cumularer muneribus cœlestibus? Nonne ferculū illud rationi erat consentaneum esset aureū, purpura exornatum & columnas haberet nō solū argenteas, verum & aureas, non quidē pares, & pretio æquales cum D. Virgine, cui aptauimus hoc Canticorū testimoniū, veruntamen licet inferiori gradu non tamen indigno Christo? Vides ergo, quales animas, qualiaq. pectora deligat Deus tuus ad reponēdū filiū suum, vt tu etiā arrigas aures, & linceis oculis introspicias, quale sit habitaculū, & domiciliū quod præparas domino Deo tuo.

Præterea vides etiā, quemadmodum Deus tuus procedat gradatim in conferendis donis suis, donec ad cumulum perueniat, vt tu etiam non omnia simul velis accipere a Domino Deo tuo, & scias, quantumcunque multa dederit multo ampliora conferre posse.

*Et responsum acceperat a Spiritu sancto, non visurum se mortem, nisi prius videret Christum Domini.* Verbum, responsum, satis aperte indicat, postulasse ab Spiritu sancto, & efflagitasse eius aduentum, antea quam Simeon extremum spiritum exhalaret. Est igitur in hoc verbo, *Responsum acceperat ab Spiritu sancto*, implicatū, vt dicūt sanctus Ildephonus, & D. Gregorius, & Eusebius Emis-

fenus

fenus, & Haymon, magnum desiderū, Simeonis videndi Christum Messiam, atque vt alii sancti Patres obseruant, ardentissimæ preces, quas fundebat pro hoc aduentu. Vnde Chrysostomus, Oratione de occurſu Domini, & Simeone, inquit, Erat frequens in templo illud secum dictitans, & paucis interiectis, sepe numero iam ante conuenerat, nempe, in templum. Vnde Lyranus optime inquit, Et responsum accepit in orationibus suis deuotis ad Deum. Et Caeteranus perquam docte inquit, expendens hunc locum, Vnde apparent supplices preces expectantis tam dignæ Dei auribus, vt responsum meruerint promissiuū vitæ corporalis, vsq. quo videret Christum. Sanctus autem Ildephonus ait, Huic sancto seni Simeoni gratia meritorum concessum est, quod petierat; accepit enim responsum a Spiritu sancto, quo plenus erat. Accepit autem non per Angelum quemadmodum Pastores, non per Magos quemadmodum Principes Sacerdotū, & Rex Herodes; sed vt optime adnotauit Interlinearis, mente, & interna inspiratione: atque ita etiam expendunt multi sancti Patres, Haymon, Eusebius Emislenus, Ericus, Ildephonus, Chrysostomus, & denique concors est omnium sanctorū Patrum hæc explanatio. Quod autem dicitur, *Non visurum se mortem*, vt egregie animaduertit Interlinearis, *Non visurum*, dixit pro, experturū. Quod & adnotauit Ericus dicens, Videre autē pro experiri positū est. Haymon vero sic expendit, *Non visurum esse mortem*, tale est ac si diceret, nō esse gustaturū in se, vel sensurū mortē: & animaduertit in hoc loco, Videre sumi pro sentire, vel experiri: qui modus, inquit in Scripturis vsitatissimus est, vt, videre pro sentire, vel experiri aliquando ponatur. Vt in

Ioan. 8.

Euangelio Dominus dixit. Si quis diligit sermones meos, mortē nō videbit in æternū. Atq. illud. Nō dabis sanctū tuū, videre corruptionē, hoc est, sentire corruptionē & corrūpi. Obserua nt hoc omnes fere sancti Patres, & maxime D. Au-

gustinus. Obseruat autem & Euthymus hoc loco, *Christū Domini* dici propter eius ad patrē similitudinē: Dñm enim intelligit nunc Patrē. Vtitur autē voce, Christus, quę, vt obseruat Interlinearis, Messias Hebraicæ est, Græcè vero, Christus, Latine autē, Vnctus. Peculiariter autē dicitur Assertor noster Christus Domini, quia nō ab homine vnctus est in regem, & Sacerdotem, sed a solo Patre per Spiritum sanctum.

B Ad cōponendos mores multa hic habes implicata. Vides quemadmodum Deus non obturet aures suas, & nubē nō interponat ne ad eū transeat oratio Simeonis; quemadmodū dolet vates Ieremias, Opposuiti nubē tibi, ne trāseat oratio. Erat enim Simeon vir iustus, & timens Deū: timentium autē orationis Deus semper audit. Voluntatē timentū se faciet, & deprecationes eorū ex-

Ad mores,

Treno. 3

Psa. 44.

Ioan. 9.

Iacob. 5.

C Scimus autē quia peccatores Deus non audit, sed si quis Dei cultor est, & voluntatē eius facit, hūc exaudit. Orat Elias, & ad eius orationē vt inquit sanctus Iacobus, Et oratione eius nō pluit annos tres, & mēses sex; & rursum orauit, & cœlum dedit pluuiā, & terra dedit fructū suū. Orat & Gedeō, & nō mouetur sol. Quemadmodū enim igni circa vas æneū exterius appposito si subitici ligna accenditur, & quod intra vas est coquitur, feruet igne extrinsecus accēso: Adeundē modū, si homo igne charitatis inflāmatuſ supponat petitioni suæ orationes, proculdubio Deū inflāmauit, vt donet quę petuntur iusta: Et sicut in coronis nō satis est flores esse pueros, nisi pura sit & manus eius cōtextis: sic & in orationibus nostris oportet nō tantū verba esse pia: verū etiā sanctitate morū exornari. Et sicut fontes omnium floridos reddunt hortos: Adeundē modū plantā deprecationis nostræ fontes lacrymarum irrigantes faciūt in ipsa altitudine excurrere Huiusmodi erat Iacobus Simeon, faciem & canos ostendebat Deo madidas, & sulcatas lacrymarū

Ss 4 imbre



imbre, manus ostendebat mundas, asfiduus erat in deprecando Deo, & ideo responsum meruit accipere.

Præterea hoc aduertant Reges, & Principes, qui inexorabiles sunt ad respondendum, quantumuis asidue miseri fundant preces: Non sic Deus noster, sed responsum dat seruis suis.

Deinde obserua loquendi modum. *Responsum* inquit *acceperat*, non ait a Domino, vel, a Deo, sed a Spiritu sancto: par pari refertur. Quid erat in Simeone? Vti legis, Spiritus sanctus erat in eo.

**B** Quid ni & Spiritus sanctus respóderet? Pulsauerat enim fores Spiritus sancti diuinas, qui hospitem habebat Spiritum sanctum. Dixit Propheta Eliseus Sunamitidi, Quid vis vt faciam tibi? Nunquid habes negotium, & vis vt loquar Regi, siue Principi militiæ? Hoc auté dicebat sanctus Propheta, quoniam in gentem familiaritatem, & necessitudinem habebat cum Rege Israel; & certus erat, se impetraturum quidquid fuisset deprecatus: Ad eundem modum viri Sancti cum habeant frequentem familiaritatem cum Deo, certi esse possunt se esse impetraturos quod postulant a Domino Deo suo. Accedit ad regem Salomonem mater eius dicens ei, & petens in hunc modum, Petitionem vnã paruulam ego deprecor a te, ne confundas faciem meam. Et dixit ei Rex, Pete mater mea: neque enim fas est, vt auertam faciem tuam. Quid mater Salomonis adumbrat, nisi viros iustos, qui in corde suo spiritualiter gignunt Deum? Et ideo ei dicere possunt, cum aliquid deprecantur, Ne confundas faciem meam, illisque respondet Deus, Pete mater mea, quæ me in tuis visceribus habes: si enim intra te sum, quomodo possum me tibi negare? Petiit auté Berlabè Abisan Sunamitidè Adoniæ fratri Salomonis in vxorem; atque ita Guericus abbas Igniacensis sermone de Purificatione hanc vmbra elegantissime apertat sancto Simeoni dicens, Deus noster ignis consumens est, sed ignem consumentem; nam animam

**4. Reg. 4.**

**3. Reg. 2.**

**Deut. 9.**

**A** refouet. demulcet mentem, spiritum recreat, reparatque pereuntem. Huius ignis vim Simeon non ignorabat, qui in sinu suo eum portare gaudebat, petusque senile fotu illius calefaciebat. Quam salubrius & suauius ignis iste fenem nostrum calefecit, quam regem David Abisa Sugnamitis: nisi forte Abitag hic ignis idem fuit, Sapiencia scilicet, cuius amplexu non solum recalescunt frigidi, sed etiam reuiuiscunt mortui. Amplectere igitur, O beate senex, Sapienciam Dei, & recalescant, atque recanescant quasi de nouo sensus tui; astringe vberibus tuis misericordiam Dei, & erit senectus tua in misericordia vberi. Accepit igitur quod postulabat a Deo, quia sanctus, & timoratus, & Spiritus sanctus erat in eo, non secus atque mater gignens Christum in visceribus suis. Non autem accepit Adonias, quia peccator erat, & clam rapere regnum fratris Absoionis moliebatur.

**C** Præterea, *Non visurum se mortem, nisi prius videret Christum Domini.* Quid mors nisi somnus? Vnde Apostolus ait, Nolo fratres, vos ignorare de dormientibus, sicut & cæteri, qui spem non habent. Et Christus dicebat de Lazaro mortuo; Lazarus amicus noster dormit. Et de puella mortua, Non est mortua puella, sed dormit. Et regius Psalteres de Christo vaticinatur resurgente, Ego dormiui, & soporatus sum, & resurrexi. Ac rursum, In pace in idipsum, dormiã, & requiescam. Igitur si mors somnus quidam est, cur non ait sanctus Lucas, non visurum se somnum, sed, mortem? Dicamus gentibus quæ spem non habent, illos morituros, Christianis autem dormituros, qui de somno quidè resurrecturi sunt ad præstantiorem vitam. Simeon igitur nõ erat moriturus, sed dormiturus: siquidem sanctus, & iustus, & Spiritus sanctus in eo. Quomodo ergo dormitionem eius mortem vocat Euāgelista? Respondemus, ita esse quod mors sanctorum somnus iucundissimus est; cæterum quia ad limbum defensus est; cæterum quia ad limbum defensus est;

census erat, vbi erat passurus poenam damni, quamuis non sensus, vt dicunt Theologi. hoc est, carentiam diuinæ visionis, ideo mortem vocat. Hoc dicimus philosophâtes iusta loquelâ Christi, & Sacrarum Scripturarû, quæ mortem somnũ vocant. Non enim negamus, incursum Simeonem mortem, quæ separatio est animæ a corpore.

Præterea obserua loquendi formã, *Non visurum se mortem.* Iã diximus, sensum visus extendit ad omnem sensum, vt, Vide quã suavis est cibus iste, id est, Gusta; vide hoc esse graue, quod tactu, & non visu discernimus: quod satis frequens est in Sacris Bibliis. Cæterũ non sine mysterio dixisse sanctum Lucam, *Non visurum se mortem.* Quod bifariam possumus dispũgere, Primo, quod mors non esset visura Simeonem. Secundo, quod Simeon non esset visurus mortem: & quamuis hic sit germanior, prior nõ est omnino contemnendus. Vides ergo, quam sapienter depingat peccatorum hominum conditionem: hi enim vident mortem. Siquidem peccatum cum consummatũ fuerit, generat mortem. Quemadmodum non potes cerne re chartã, siue papyrus scriptum, quin videas vna cum ipso atramentum exaratum; & sicut non potes videre hominem, quin cernas corpus eius: Sic peccatores quando peccant, illis mors semper, velint, nolint, præsens est, & obicitur omnibus sensibus, quos nomine visus comprehendit Scriptura: quinimo omnes facultates tam internæ, quam externæ mortem vident excruciantẽ; dignam quidem peccati poenã. Vnde Cain post peccatum dicebat, quia mortis imagine terrebatur, Omnis igitur qui inuenerit me, occidet me. Ac rursum de peccatoribus regius Psalteres inquit, Mors depascet eos. Secus autem viri pii non vident mortem, quoniam transitus est, & scala ad æternum patrem, sic namque de Christo dicitur, quia iustus erat, Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem, quo nihil iucundius, & dulcius contingere potest: mors autè cum sit ama-

**Gene. 4.**

**Psa. 48.**

**Ioan. 13.**

**A** ra, teste Salomone, O mors, quam amara est memoria tua homini pacem habenti in substantiis suis; hæc memoria nimium cruciat, & acerrimis afficit tormentis peccatores, vnde eam præ oculis habent. Quemadmodum malefactores excrucianti a carnificibus ob sua delicta, cum legitur illis sententia damnationis, esse nempe forcipibus dilaniandos, dilacerandosque membratim, & ferreis ardentibus instrumentis corporis partes adurendas, quoad non exequitur carnifex damnationem, miseri condemnati acerbissime imaginatione torquentur omnium suppliciorũ, quibus mox subiciendi sunt. Adeundem modum miseri peccatores perhorrescentes poenas mortis gehennæ, semper vident, & habent ante oculos mortem: istis non diceret, aut responderet Spiritus sanctus, non visuros se mortem: nam etsi faciem diuertant & oculos amoueant, mors semper se obicit illis. Felices iusti, quibus competit hoc oraculum, non visuros se mortem, sed somnum quando separatio venerit animæ.

Præterea vides hic, quam frequens, & crebra erat mortis memoria huic seni: hinc enim quoniam crebro de illa agebat coram Deo, eamque semper ante oculos habebat, respondet Spiritus sanctus etiã agens de morte: Alioquin quorsum de morte ageret respondens, nisi de ea interrogasset senex Simeon? Vides ergo, qualis debeat esse hominũ confabulatio cum Deo, nempe, de morte. Sic sanctus Patriarcha Abrahamus loquens cũ Deo ait, Domine quid dabis mihi, ego vadam absque liberis: vbi vadere, mori est. Sic etiam & sanctus Iob, Ante quam vadam ad terram tenebrosam, & opertam mortis caligine. Sic etiam & Assertor noster eadem vtitur loquendi forma, Vado ad eum, qui misit me. Est enim summa Philosophia meditatio mortis, & veluti frenũ, nullo præcepto feratur in vitia. Memorare, inquit Ecclesiasticus, nouissima tua, & in æternum non peccabis. Hinc & viri pii vitam huiusmodi semper in Sacris

**Eccle. 14.**

**Gene. 15.**

**Iob. 10.**

**Ioan. 14.**

**Eccle. 7.**

Liters peregrinationem vocant, quod sicut peregrini nihil aliud cogitant, neque de alio loquuntur, nisi quantum itineris desit ad perueniendum in patriam suam: Aduena ego sum apud te, & peregrinus. Et sanctus Patriarcha Iacob, Dies peregrinationis meae centum viginti anni sunt. Et D. Paulus de sanctis ait, Qui confitentes se peregrinos & hospites, &c. Et quauis haec cogitatio mortis debeat semper esse ante oculos cuiuscunque hominis; si quidem nihil certius morte, & incertius hora mortis, ante oculos senum, æquum est, diutius & frequentius vertetur. Nam quemadmodum quando fluuius longius decurrit, propinquior est amarissimis aquis maris: sic dies hominis quo plures sunt, magis appropinquit ad amaritudinem mortis: & multos Deus mittit nuncios ad senes, qui dicant, quã citissime hinc esse emigrandum, nempe, ægritudines, dolores, & anxietudines: quas longum esset recensere. Vbi maxime splendet diuina misericordia, qui minime dignatur sine nunciorum vocibus ad iudicium vocare. Tot ergo nuncios habes inuocantes ad Deum, quot infirmitates patieris. Vnde nihil absurdus, nihilque homini pestilentius seni quam mortis obliuio contingere potest: quod signum satis apertum reprobationis est. Habemus ergo cum Simeone mortem ante oculos, si cupimus vitam precipitem in peccata frenare, si desideramus vlcera animae nostrae curare. Sedebat in sterquilinio, aut in stercore sanctus Iob totus pessimo vlcere plenus, & cum non haberet, quo posset abstergere putredinem graeolentem vlcerum, quo mundabat & abstergebat. Testat inquit Scriptura, sanctum radebat sedens in sterquilinio. Quid peccata nostra sunt, nisi quoddam graeolens sterquilinum praesertim cum iam antiquitate & consuetudine creuerunt. Id enim implicatur verbo sedendi & in sterquilinio: non enim dicitur, transiens per sterquilinum, aut stans in illo, sed sedens, neque dicitur sedens in stercore, sed in sterquilinio;

A quod quidē indicat diuturnā stercoris perseverantiam, & in eodem loco fatido permanentiā, hęc igitur quo mūdanda est? Testa cū Iob, hoc est, cōsideratione quod testacei sumus & lutei, & cōfringendi, quemadmodum lateres, & tegulae franguntur. Nec satis est semel aut iterum considerare diem mortis, sed crebro. Sic enim Simeon non semel atque iterum, sed quã frequenter de morte agebat cum Deo; & proculdubio sapientissime, vt optimus euaderet artifex obitus sui, quemadmodum enim nõ vno aut altero die perficitur & caller officium discipulus opificis; sed longum requirit tempus, vt peritus euadat in officio, cui vacat: Adeundem modum, vt boni exeamus artificis obitus nostri, necessum est crebro, & frequenter mortem meditari, & veluti actionibus mentis eam efficere, & fabricare. Nunquam equus quantumuis generosus, sit & mitis aliquam viã currit, nisi prius vector, & eques per eam vehat, & deambulet. Quid caro nostra, nisi equus, non quidem generosus, sed indomitus, & fallax, vt discat viam, quam semel est cursum; optime & sine impedimento currere, & quin medio itinere succumbat: demus operam, vt crebro per eam de ambulemus.

Præterea vides, quemadmodum hęc coniungat sanctus Lucas *Non visurum mortem*, hominem videlicet iustum, & timoratum, & in cuius anima habitabat Spiritus sanctus. Vbi vides quoniam debeant videre Christum Domini, nempe, qui id genus dotibus sunt exornati, iustitia, timore, & Spiritus sancti gratia, qui enim his sunt destituti, & multis peccatis irretiti, quomodo merentur videre Christum Domini, & non principem inferorum adstantem ad dextris vt rapiat & deuoret? Hęc est iniquorum hominum conditio, desiderare, viuere male, atque vt peccatores, & tamen mori videntes Christum vna tū iustis: sed hoc difficile est, vt post malam vitam homo sortiatur bonam mortem. Vnde D. Augustinus inquit, Nõ

nouit Dominus, aut non consuevit dare mortem iustorum, nisi iustis; sicut neque mortem impiorum, nisi impiis. Viuite ergo bene, ne moriamini male. Quoniam sicut nõ potest esse mala mors, quam bona vita præcessit; ita nõ potest esse bona, quam mala vita anticipauit: loquimur iuxta communem ordinem Dei, secluso miraculo, aut maxima Dei misericordia; vt contigit latroni in cruce pendenti: Sed rara avis in caelis, nigroque similima cygno. Audierunt impii dicere, Quoniam pretiosa est in conspectu Domini mors sanctorum eius, & quod pessima sit mors peccatorum, vt ait regius Psaltes; & ideo dicunt cum perfido illo Balaã, qui venerat maledicturus filios Israel, cum vidisset eos Domino Deo suo inferuientes, Quomodo maledicam, cui non maledixit Deus? Quare ratione detester, quem Dominus non detestatur? Moriatur anima mea morte iustorum, & fiant nouissima mea horum similia. Perfide, & nequam, vitam mutares ordinem vitæ, vt simul mutares & verborum modum. Vtinam potius diceres, Viuat animea mea vita iustorum, quã, Vt moriatur anima mea morte iustorum: si enim vitam ageres iustorum, naturali ordine sequeretur, mors bona, quæ indiuiduus comes est vitæ in cultæ. Quemadmodum enim arbores ferentes mala citrea spinis sunt plenæ, & succum habet fructus acidum: Ita etiam & vita peccatorum quamuis dum viuunt frondibus videantur exornati viridibus, & flores Hispanæ, *Elaasar*, ferre candidos, & odoriferos fructus, tandem amarissimus, & acerrimus est, nempe, dies mortis. Iudicant iniqui, ex amaris floribus et herbis collecturos esse aquã rosaceam, vel aliam id genus odoriferam ex variis floribus haustam, Hispanæ *Aqua de asaar*, infusis in ardenti fornace suorum cordium: falluntur tamẽ, quia non Angelorum, sed demonum aquam tandem in die obitus sui inuenient.

Præterea eleganter dicitur, *Non visurum mortem nisi prius videret Christum Da*

A *mini*, nõ dicitur, nisi simul videret Christum domini, sed *Prius*: quoniam ea est conditio iustorum, vt pro viribus studeant, ante mortem, et non simul cū morte videre Christum Domini. Videbis peccatores cum iam iam acturi sint animam, siue morituri, querere Christum, vocare scribas, vt testimonium condant, et quod noluerunt dum sani viuerent instituere ex testamento, imminente morte velle resarcire: tunc restituunt quæ rapuerant, vel defraudauerant. Permittit autem Deus, hæredes ex testamento, et executores vltimæ voluntatis excecari, vel aliis negotiis præpediri, ne possint complere voluntatem testatoris: atque hoc frequentius contingit miseris Principibus, potentibus, et diuitibus. Heus boni viri, date operam pro viribus, vt ante mortem, et non simul cum morte videatis Christum Domini. Vnde et eleganter vsus est sanctus Lucas hac locutionis forma, *Nisi prius videret Christum Domini*, et non dixit, *Nisi prius videret*, aut simul videret

C Saluatorem, siue Deum hominem factum: quoniam hæc vox, *Christus Domini*, ex sua ratione plena est misericordiae oleo, et vnctione iucundissima: Christus enim Græcæ, Vnctus latine dicitur, vt iam diximus, Qui ergo cupit videre Christum Domini, hoc est, misericordia plenum videre filiũ Dei, prius et non simul cum morte eius imploret auxilium. Beati, ait Ioannes in Apocalypsi, qui in Domino moriuntur, a mo

D do enim dicit Spiritus, quia requiescēt a laboribus suis. Opera enim illorum sequuntur illos. Obserua Prophetæ verba, et quosnam appellet mortuos beatos, non quidem qui cum Domino moriuntur, sed, qui in Domino moriuntur. Latum enim est discrimen inter vtrumque; moriuntur fere omnes homines Christianæ vitæ professores cum Domino, hoc est, cum iam sunt hinc emigraturi, ostendunt illis Christum crucifixum, ponunt in manibus eorum vt de osculentur; isti quidem cum Domino moriuntur, at non hoc ait, sanctus Ioannes,

nes, sed, Qui in Domino moriuntur, hoc est, qui habent cum Simeone Spiritum sanctum in se, qui moriuntur susceptis verendis Sacramentis, qui restituunt, qui indulgent inimicis, hi in Domino moriuntur, istis promittit Spiritus, sicut Simeoni, requiem habituros a laboribus suis: & ratio est, quoniam eorū bona opera sequuntur illos, igitur præcesserunt, & antea quam morerentur, prius viderunt Christum Domini, non reliquerunt in testamento, bona opera esse faciendā, restitutiones, elemosynas, sacrificia Missarū, & alia id genus bona opera. Non condemno huiusmodi voluntatem, sed multo magis commēdo, quia præstantiora sunt ista opera sequatur suos præceptores. Sic nāque ait sanctus Ioannes, Opera illorum secuntur illos, & non mortui expectant bona opera per hæredes faciendā: isti similes sunt creditoribus infidelibus, qui quidem cum habeant unde soluant debita, diutius moras protrahunt, & mēda cius fallit creditores suos Hispane, *son mobat rerōs, y malos pagadores para con Dios.*

*Et venit in spiritu in templum.* Mira est repetitio huius vocis, Spiritus, quæ quidem ter repetita est in hoc loco, primū dixit, *Spiritus sanctus erat in eo;* Mox iterum, *Responsum acceperat a Spiritu sancto;* nunc tertio repetit, *Et venit in spiritu.* O quam suavis est Spiritus Dei: ideo enim toties eum nominat sanctus Euāgelista. Vnde Sapiens ait, Omnium artifex docuit me Sapientia: est enim illa Spiritus intelligentiæ, sanctus, vnicus, multiplex, subtilis disertus, mobilis, incoinquarnatus, certus, suavis, amans bonum, actus, qui nihil verat benefacere humanus, benignus, stabilis, certus, feturus, omnem habens virtutem, omnia prospiciens, & qui capiat omnes spiritus, intelligibilis, mundus, subtilis. Hęc omnia esse attributa Spiritu sancti, cognovit sanctus Lucas; & ideo toties repetit hanc vocem, Spiritu sanctus. Et quemadmodum qui habet confectā ex laccaro, & ambra, quandam gustui sua-

uissimam, & salutiferam cōfectionem, ore absument celat sub lingua, vt paulatim deglutiatur liquefactam. Ad eundem modum Spiritu sanctus iucundissimū quidam est cibus, quem quidem præ ingenti suauitate, & dulcedine debemus diutius in ore versare. Non autem vacat mysterio postremo cum dixit, *Et venit in spiritu in templum,* non esse dictū, *Et venit in Spiritu sancto,* quemadmodum antea semper dixerat coniungens Spiritum cum nomine, Sanctus. Quid hoc est? Quorsum mutat loquendi stylum? Non puto hoc carere mysterio, licet ab omnibus fere hæc observatio prætermittitur. Varia est eius vocis explanatio, *In spiritu.* Venerabilis Beda desumens ex D. Gregorio 18. libro Moralium ait, hic accipit Spiritum, idemque esse atque si dixisset, *Et venit in Spiritu sancto* & Spiritum sanctū sumi pro gratia cuius verba sunt, Eadem spiritus gratia, qua olim venturum præcognouerat & nunc venientem cognouit: unde sequitur *Et venit in spiritu in templum.* Idem etiam sentit Lyranus expendens, *Venit in spiritu,* id est, per revelationem Spiritu sancti. Et Ioannes Chrysostomus inquit, Quasi Spiritu sancti manu ductus oportune venit. Vbi apertè manum vocat Spiritu sancti gratiam. Et sanctus Ildephonus idem sentiens inquit, Non est putandum, quod sine corpore, solo spiritu in templum venit Simeon: cuius verba etiam inuenio apud Ericum & Haymonē. Eusebius Emisenus, Homilia de Purificatione expendit, Spiritu iubente videlicet, venit in templū. Euthymius vero explanat, & vertit, Venit per Spiritum in templum, hoc est, motus a Spiritu sancto. Caietanus autem, quem sequuntur nonnulli recentiores significari inquit, *Et venit in spiritu,* quod actus a Spiritu sancto, non vocatus, neque excitatus, siue admonitus ab homine. Sed dubium superius motū remanet insolutum, cur non dixerit postremo, *Et venit in Spiritu sancto,* quemadmodum & prius dixerat? Num ne fastidiū gigneret? Absit hoc: eius enim vocis

vocis quo crebrior, & frequētior est repetitio iucundior, & suauior. Opinor ea voce vsum sanctum Euangelistā sic absolute, vt peculiariter ostenderet, non solū quia spiritu prophetico fuerat afflatus aduenisse sed quia dono Spiritu sancti, qui quidem multa dona confert hominibus sanctis, inter quæ non infimū habet locum quod moueantur, atque si Spiritus essent, & nihil haberent molis, siue ponderis corporei, nam nomen Spiritus, vt inquit D. Tho. 1. p. q. 36. ar. 1. in cor. in rebus corporeis, impulsionem & motionem significare videtur. Flatum enim, & ventum spiritum vocamus. Est autem proprium amoris, quod moueat, & impellat voluntatem amantis in amaro, implicatur igitur in hac voce *Spiritu* summa diligentia, & feruens amor si ne aliqua mora, qua tetendit, & venit in templum Simeon. Depingunt cœlestes spiritus cū pennis, qua significatur velox promptitudo ad aliquid efficiendū: ita etiam Simeon assumptis pennis aquilæ, siue columbæ aduolauit atq. si haberet in pedibus alas, quibus quam citissime perueniret in templū: non enim hac in re vt senex venit, sed vt iuuenis; Qui enim seruiunt Deo, murabunt fortitudinem suā, assumunt pennas sicut aquilæ, current, & non laborabunt, ambulabunt, & non deficient.

*Isaie. 40*

*Ad mores.*

*Gala. 5.*

Ad componendos mores innumera hic inuenies implicari, per omnia non excurremus breuitati consulentes, quāuis digitos intendemus. Primum ecce, quid ate exquirat Deus, si ei es inseruiurus, nempe, spiritum. Sic namque inquit Apostolus, Si spiritu viuimus, & spiritu ambulemus. Atque iterum, Spiritu ambulate, & desideria carnis non perficietis. Fructus autem, spiritus charitas, gaudium, pax, patientia, benignitas, longanimitas, mansuetudo, fides modestia, continentia, castitas. Vides spiritum arborem esse veluti ex multis furculis consistam, ferre varios & diuersos bonorū operum fructus. Sic namque debes intelligere spiritū proferentē hos admirandos fructus, quod Spiritu san-

ctus mentem inhabitans doceat intēsus de agendis, vt inquit D. Thomas cap. 8. ad Romanos expendens hæc verba, Lex enim spiritus vitæ in Christo Iesu, liberauit me a lege peccati & mortis. Ecce igitur, quis sit proprius, & verus effectus spiritus, nihil operari malū & semper operari bonum. Et de anima libus quidem trahentibus currum Dei legimus, quod vnum quodque eorū corā facie sua ambulabat; & vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur. Non ait, Vbi erat spiritus, sed, Vbi erat impetus spiritus: quem quidem neque multis verbis, & similitudinibus explanare possumus. Est igitur impetus ille, vt inquit. Diuus Thomas citato loco ad Romanos, Fides per dilectionem operans & optime dixit, Per dilectionem, namquemadmodum si quæras, Quorsum instrumenta bellica, puta bombardas siue catapultas, quam celerrime trenciat in scopum globum ferreum, siue æreum, respondes, id provenire ex puluere sulfureo igne succenso, quo impellitur ad velocissime attingendum quo proicitur. Sic etiam & homo spiritu commotus intus habet ardorem maximū charitatis, qui nihil aliud est, quā ignis quidam diuinus, hoc perniciosissime commouetur ad actiones commendabiles, & in Dei cultum exequendas: Huiusmodi erat Simeon instrumentum quoddam diuinum igne diuine dilectionis maxime velocissimeque concitatum, vt sua bona opera faceret. Habet diabolus suos seruos, qui quidem & ad patranda peccata quam celerrimi sunt quam primū enim animo concipiunt peccatum, statim omni seclusa morā, & cum ingenti animi attentione illud complent: de quibus dicitur apud Oseā, Spiritus fornicationis decepit eos; non dicitur, Fornicatio decepit eos, sed Spiritus fornicationis, siue fornicationum, & super capita montium sacrificabant non ait, sacrificabant in vallibus, aut, in planā terræ regione, sed super capita montium quo implicatur difficilem subiisse laborem & maximum. Neminem enim latet

*Exec. 1*

*Osea. 4.*

later, ascensum difficultatem quandam implicare. Et cum ita sit, Iesu bone, quā anheli sunt homines, quamque studiose ad huiusmodi opera spiritu quodam incredibili perficiēda? Hac de re fusius disputauimus in commentario super Oseam Prophetam cap. 4. expendentes hęc verba, Spiritus fornicationum idēcepit eos. Ibi nōnulla inuenies minime contemnenda.

Præterea, *venit in spiritu in templum*, hoc est, iubere Spiritu sancto. Nō igitur distulit quod præcepit Deus, sed statim est executus. Reprehendit igitur senilis diligentia torporem nostrum, qui desideramus ad diuina præcepta complenda. Proponitur etiam senibus pulchrū ad imitandum exemplum; siquidem senex iā fere etate decrepita obaudiuit Spiritui sancto. Quemadmodū enim facula quando per exiguum habet ceræ, & iam iā finem suæ lucis sperat, maiorem exhalat splendorem, & clarius illuminat. Et sicut quando sol occidit, nubes obiectas variis, & iucundissimis exornat coloribus; apparent enim aurę, & purpurisso intinctæ. Et sicut oues prope solis occasū audius depascunt herbas; cognoscunt enim, cito illis tempus defuturum ad pascendum: Ad eundem modum homines attingentes senectutem debent maioris splendore bonorum operum luce, & corpus, intra quod later animus atque nude circumdatus, agnoscunt, iā sibi aduenire vitæ occasum, multis coruscis virtutum actionibus, & diuinę legis pabulum maiori appetentia absumere. Omnis gloria eius, hoc est Sponsę, ab intus infimbriis aureis circumdata varietate. Non coniecit oculos in partem vestis circumdantem collum, brachia, & pectus, sed in eā quę extrema pars est, & terram fere contingit. Quid vestis animę, nisi virtutes? dicente Apostolo, Induite vos sicut dilecti Dei viscera misericordię, patientiam, humilitatem, modestiam, &c. At id genus vestimentum tunc debet magis decorari virtutibus, quando iā sunt proximiores sepulture. Quia statua Na-

Psa. 44.

buchodonosoris pedes habebat luteos, quantumuis cætera erant fabricata ex metallis, auro, argento, ære, ferro, lapide cadene de monte sine manibus in cinerē conuersa funditus periit. Inuenies multos homines similes huic statuę, qui quidem in tenera ætate auream egerūt vitam ingenti sanctitate fulgentem; sed in adolescentia iam degenerant ab hoc virtutum fulgore, non tamen ita elanguent, vt omnino Deum tradant oblivioni, sed iā aurum in vilis vitæ Christianę metallum commutāt, puta, in argenteum primum relinquentes auricharitatis nitorem, & tandem paulatim deficientes ad miseram luti conditionem deueniunt. Quibus Christus lapis sine manibus acerrimum comminatur æterne pœnę supplicium: Nō sic sanctus Simeon, sed tota eius statua aurea erat nihil habens luteum. Videbis multos similes fluuiis, quorum aqua dulcissima est; cæterum quando mari appropinquant, aquę maris amanissime cursum retinentes, dulcium aquarum retrō cedere, & reuertere cogūt, & ingrediētes per fluminum alueos, amaritudine totum fluuium per aliquod spatium inficiunt, ita vt non ingrediuntur mare cū natua, quam antea habuerunt iucunda dulcedine: Ad eundem modum inuenies homines, qui in senectute corda habēt, sicut mare feruens, impietate plena, quorum fluctus redundant in conculationem, & lutū amarissimum; habentes mortis gustum, & acerbissimum vitę finem. Præterea obserua Dei ingēs studium ad excitandos homines, qui Christum, & parentes eius honorent, & colant. Non vocauerant, Simeonem, & Annā D. Virgo & Sāctus Ioseph, Deus tamē non sine ingenti sollicitudine quęrit homines, & inuitat, ad fruendū delictis præsentationis filii Dei, excitans vt venirent in templum, perfundendi quidem ingenti alacritate. Non igitur de sunt Deo nostro media, tum ad honorandos & oblectandos seruos suos, quāuis ipsi non exquisierint, & agnouerint. Sic Sauli, ipso inficio, & nihil id genus cogitante

I. R. q.

gitante

gitante præuenit Prophetam Samuelē reuelans auxiculam eius ante vnā diem quam veniret Saul, dicens, Hac ipsa hora, quæ nunc est, cras mittam virum ad te de terra Benjamin, & unges eū ducē super populum meū Israel. Et Samuel reseruauit armū, quo illū pasceret dicens Sauli, Comede quia de industria seruātū est tibi, quādo populū vocauit. Nihil cogitauerat Saul Regno, nihil de armocibum preparato, solum a sinas querebat patris sui. O diuinā prouidentia, o admirandū Dei studium erga seruos suos. Benedictio, inquit Sapiens, Dei in mercedē iusti festinat, & in honore veloci processus illius fructificat. Nihil aliud significat Sapiens, quā Deum magna cum festinatione attendere, & præuenire quæ possunt cadere in honorem, & emolumentum iustorū; atq. si ostiatim quæreretur Deus, essent ne aliqui, qui possent videre Christum offerendum in templum. Quemadmodū qui habet donum aliquod pretiosum, ne illud male collocet in aliquo, vel reponat in homine ingrato, festinat quærens iustum, & gratum possessorem: Ad eundem modum se gerit Deus cum iustis, & piis hominibus, circū quærens vndique eos, vt illis se exhibeat benignū largitor em. Hinc peculiariter domos adit iustorum pulsans eorum fores, & offerens munera sua. O felicitàtem piorum hominum incomparabilem; infelices vero peccatores, quorum domos Deus ignorat, & pedibus caret ad eos inuitandos, & alliciendos ad quærendum Christum, & manus habet parcas, & auaras, cum largissimus sit ad conferendum in eos diuina munera sua, quāuis ingentem habeat, & innumeratam bonorum multitudinem, quam dare posset. Hinc per Vatem Isaiam ait, Ecce serui mei comedent, & vos esuriētis. Ecce serui mei laudabunt pre exultatione cordis, & vos clamabitis præ dolore cordis, & præ cōtritione spiritus ululabitis. Causam autem reddit Deus, nempe, Pro eo quod vocauit, & nō respondistis mihi, locutus sū, & nō audistis, & faciebatis malū in oculis meis, & quæ nolui, elegistis.

Eccle. II

Isaie. 65.

A Nonne vocauit Herodē? Nōne & Sacerdotes, & Scribas, & Sapientes per Magos, vt venirent ad quærendū Christū? At non responderunt Deo, neque audierunt vocem eius: erant enim multis peccatis implicati. Principes Sacerdotū venale fecerant supremū Sacerdotalis dignitatis culmen. Herodes tyrannus erat vi opprimens subditos. Torus populus Ierosolymitanus adulatione ad aucupandā auram Regis ducebatur: turbatus est enim ad turbationē Herodis: legis enim, Turbatus est Herodes, & omnis Ierosolyma cum illo. Ideo comedit Simeon panem illū vitæ, qui de cælo descendit: ciuitas tamen Ierusalem cū Rege suo esurit. Bibit Simeon de fonte patente domui Iudæ, sicut voluit, & quantum voluit, sitiunt tamen ciues Ierusalem vna cū Rege suo. Simeon ingenti gaudio, & exultatione perfunditur cernens Christū in vlnis suis, qui gaudium est Angelorū; cæteri tamen Iudæi ingenti confusione præmittunt. Quid plura? Vtrique vitā agebant in Ierusalem, at inter omnes deligitur, & vocatur a Deo ad fruendum Christo solus Simeō vna cum Anna Prophetissa. Quis autem verbis expendere poterit, quibus iucundissimis inspirationibus excitauit Spiritus sanctus Simeonē? Egre gie Timotheus Presbyter expēdens hoc inquit, Excitauit spiritu Simeonē Deus, dicēs, Expergiscere senex, quid dormis? Venit tempus responsi, vade cito; venit enim qui te soluit, excute vestes sepulchrales, para sepulchrum, ordina quæ ad domū tuā spectant; venit enim qui te soluit, venit Emmanuel, venit cito intēplū; in loco enim sacro sacra tractanda, & tu etiā de sacro loco Propheta, sacra variātinare, celeriter ad templū transcurrere. Hætenus Timotheus, Oratione de Simeone, qui Christū vlnis accepit. Neq. surdas præbuit aures venerādas senex Deo, sed quasi ætate innouatus, animique desiderio perinde ac alis quibusdam vehementer concitatus, & a Spiritu sancto impulsus, & subleuatus, celerrimē cucurrit. Iosephumque, & Mariam, qui recta ad templum contendebant, ante

uertit;

uertit; at vero puerum qui deportabatur non anteuertit. Quomodo enim cum anteuerteret, qui nusquam non præsens adest, & intus dutebat in corde? O commendandam senis diligentiam. Quem admodum enim aliqui homines diluculo surgentes & deuotione ducti adeunt Ecclesiam, ut audiant rem sacrâ, & Deo in altari sub speciebus panis existenti se commendent, contingit, præuenire ipsum Sacerdotem, qui nondum vestimentis ad sacrificium præfixis est indutus, & fores templi inuenit clausas, pulsat ianuam, inconfestim illi aperitur tanta est in homine pro religionis impulsus, & vis: Ad eundem modum Simeon indicibili deuotione inflamatus cum in templo non inueniret sacerdotem maximū Christum, ante fores templi expectabat, donec veniret, certus & securus Deum esse veracem, & dicens in corde suo cogitabundus ibi consistens: minime enim sedere pietas succensa permittebat, Si moram fecerit, expecta eum; quoniam veniens veniet, & non tardabit: est enim Deus fidelis in omnibus verbis suis, & verax, & neminem decipit, aut fallit.

Præterea obserua quam pauci digni fuerunt fruitione videndi Christum, cū offerretur in templo: tantum enim legis Simeonem, & Annam prophetissam hoc diuinum cognouisse mysteriū. Aderant proculdubio multi homines, aderant & multæ foeminae, qui orationis gratia venerunt in templum. Quinimo, ut inquit Timotheus præbyter, conuenerunt & multæ foeminae ferentes filios suos, ut offerrent hostiam pro illis: pia quidem, & veritati maxime consentanea consideratio. Cum enim ad illud celeberrimum templum Ierusalem deberent concurrere mulieres post partum, & ibi numerosus esset populus, multaque oppida circumiacentia quis dubitat, plures parentes cum filiis concurrisse? At inter tot hominum cateruas solus Simeon, sola Anna deliguntur a Deo, ut viso Christo, in genti perfunderentur lætitia, & acciperent diuinę gratiæ munera. Vides

A ergo, veram esse Christi sententiam, Multi sunt vocati, pauci vero electi: & sic etiam & nunc crebro contingere videmus. Nam si se offerat pauper obuiam, multi prætereunt, & contemnunt; sed Deus qui pauperibus prospicit, semper aliquos excitat, qui illi subueniāt. Quot hominum millia contemnunt egenos egrotantes, qui omnino eorum obliuiscuntur? nō tamen omnino sunt derelicti: aliquos enim inflammat Deus, ut illos visitatum adeant, & consolentur, & ministrent. Foelix autem populus, ubi pluri vacantes his pietatis actionibus inueniuntur: Ad eundem modum philosophari poteris de reliquis virtutum operibus. Nusquam enim ita populum, aut ciuitatem, quantumuis in medio eius dominetur iniquitas, quin aliquos seruos sibi reseruet Deus, qui illum colant, & venerentur. Quid corruptius Sodoma? Ibi inuenies Loth. Quid pestilētius terra Hus? Ibi etiam habitat sanctus Iob. Quid peccatis magis obnoxium Aegypto? At ibi inuenis Ioseph, & filios Israel. Denique in Ierusalē ciuitate multis criminibus contaminata inuenis Simeonem, & Annam Prophetissam. *Et cum inducerent puerum Iesum parentes eius, ut facerent, secundum consuetudinem legis pro eo.* Nimium attentus, & linceis oculis expectabat aduentum Christi Simeon; & ideo, ne præteriret occasio, in ipsis foribus persistens cunctos ingredientes accurate contemplabatur. Vnde eleganter præbyter Timotheus a nobis citatus inquit, Videt quidem multas matres Simeon cum infantibus suis templum subeuntes, quo purificationis sacrificium offerrent, in quarum medio erat etiam, quæ venerandum illum, & ab omnibus sordibus alienum partum gestabat. Iustus autem Simeon oculos huc illuc circumferens, vidit quidem multas mulieres, verum singulas sehemate, ornatuque humanæ naturæ proprio affectas, solam autem Virginem quodam diuino, infinitoque lumine circumfusam, animaduertit. Currens itaque segregauit reliquas matres claman-

mans & dicens coram omnibus, Date mihi locum, quo eum cōplectar, quem diu desideravi; video illum, qui dudum me ante viderat, video, & reuifescit spiritus meus. Quid vos, quæ ancillæ estis cum Domino, & libera concertatis? Cur paruulos vestros ad horam desertis? Huc vos conuertite, & puero huic, qui Abrahamo ipso antiquior est, dona isthæc offerte. Hactenus Timotheus Præbyter. Sed Literā dispungamus; optime inquit Caietanus in his verbis, *Et cum inducerent puerum Iesum parentes eius, &c.* significari, actiones cœremoniales consuetas seruari in huiusmodi oblatione primogeniti. Inducerent autem, ut optime inquit Haymon dixit pro, Introducerent. Obserua autem, hactenus non esse dictum, quod parentes tulerunt puerum Iesum; causas iam adduximus. Nunc autem peculiariter obseruat Sanctus Lucas, quod parentes induxerunt. Vides etiam quam rigidi sint in adimplenda lege Dei; ideo enim dicitur, *Ut facerent secundum consuetudinem legis.* Et diuino afflatus Spiritu inquit, *Secundum consuetudinem legis, non autem, secundum legem.* Significat enim, ut opinor, ab hac lege fuisse exemptos parentes, & puerum: Cæterum ne viderentur consuetudini repugnare, ei se subdiderunt.

Ad mo-

Ad componendos mores vides, quem admodum S. Simeon non perdidit, aut omisit oblatam occasionem suscipiendi Christum, sed in ipso introitu occasione perfunctus est, ut doceat nos debere semper esse paratos ad bona opera exequenda, & nullam oportunitatē, siue occasionē esse præmittendam. Vnde vnus de septem Græciæ Sapientibus dicebat, Noueris tempus, atque si dicat, minime decere præmittere occasionem. In cunctis enim negotiis, dicebat Socrates, plurimum habet momenti temporis, & oportunitatis obseruatio; hæc enim in agrediendo, conficiendoque negotio, præcipua res est. Vnde antiqui Græci Sapientes, occasionis si-

A mulacrum ad hunc modum fingebant, Volubili rotæ pennatis insitens pedibus, vertigine quam citissima semet in orbem circum agens, priore capitis parte, & pilis hirsuta, posteriore calua, ut illa facile prehendi possit: Vnde dictum est, Occasionem arripere, quia si eam prætermiseris, minime consequeris, quod desideras. Si enim occasio vertat faciem, & cernas dorsum eius abeueris, minime eam comprehendere poteris. Instandum igitur est, nec omittendam e manibus semel oblatam occasionem ad bona opera. Hinc, *Cum inducerent, non postquam introduxerunt, accessit Simeon ad suscipiendum Christum.* Docet hic locus, minime debere in executione alicuius operis tegnes esse, & quacunq; occasione oblata, ea frui. Offert se tibi pauper aliquis, petēs ut illi subuenias? Noli amittere occasionem, neq; dicas, Alius mihi erit obuus, cui elemosynā elargiar: fortassis enim ea prætermissa occasione, diuinum & amittes fauorem ad aliqua peccata vitanda, quæ proculdubio elemosyna condonata pauperi cōmittere obstabit: Ad eundem modum, & de reliquis virtutum actionibus poteris philosophari. Obtulerunt se peregrini S. Patriarchæ Abrahamo, dum esset ad ostium tabernaculi sui, & statim cucurrit ad eos inuitados. Quorsum ait Scriptura, cucurrisse? Proculdubio quoniam considerabat, nisi occasionem oblatam capillis apprehenderit, postea caluam ostendere partē capitis, ne homines consequerentur oportunitatem ad similia opera patranda. Sedebat Sanctus Tobias in mensa epulaturus, & cum illi nunciatū esset per filium, iugulatum iacere in platea ex filiis Israel, statimque exiens de accubitu suo, relinquens prandium, ieiunus peruenit ad corpus, tollēsque illud portauit ad domum suam occulte, ut dum sol occubisset, caute sepeliret eum. Bone Tobias, nonne poteris differre hanc sepeliendi mortuum misericordiæ operam? Iam sedes, & accubas pransurus, comede, & post

Gen. 18.

Tobia. 2.

Tt pran-

prandium huic actioni vacabis. Minime voluit Tobias; agnouit enim, occasionem facile emanibus hominum elabi, & ideo fortiter, & instanter esse apprehendendam. Hinc Sapiens ait, *Da Sipienti occasionem, & addetur ei Sipientia: doce iustum, & festinabit accipere.* Quemadmodum enim homines nauigaturi quam primum cernunt, aspirare secundum ventum, naues soluunt, & anchoras auferunt, ne pretermittatur foelicis nauigationis occasio: Ad eundem modum viri pii, oblata occasione, festinanter fruuntur ad exequenda bona opera, videntes si pertransierit oblata occasio, minime se posse contendere in portum salutis, quam per bona opera sunt consecuturi. Vtinam diligentiam, quam adhibent peccatores in arripienda occasione ad committenda peccata, etiam adhiberent vacandis virtutum actionibus. Sed prohdolor, ad virtutem secutiunt, & occasionem abire permittunt; imo fingunt, se eam videre, cum ad peccandum occasiones excogitent, & excogitatas amplectantur. Ingressus est Saul, vt purgaret ventrem, speluncam, vbi latebat David, & dicunt serui David ad eum, Ecce dies, de qua locutus est Dominus ad te, Ego tradam tibi inimicum tuum, vt facias ei, sicut placuerit in oculis tuis: cepit autem occasione oblata frui, & abiecit oram clamidis Saul; noluit tamen ad perfectionem adducere, sed dixit ad viros suos, Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hanc rem. Obserua discrimen inter seruos David, & illum: serui incitabant, vt occasione frueretur oblata, ad interficiendum inimicum, secus tamen David eam preterire voluit, & noluit optemperare prauis conciliis seruorum. Impii enim occasionem ad malum pretermittere nesciunt, vnde impius Saul dixit Davidi, Quis cum inuenerit inimicum suum, dimittet eum in via bona? Impie Saul, hoc erit ingenium tuum;

**A** si inuenisses David, certum est, illi non pepercisses, sed interficeres, sed Deus tibi abstulit occasionem peccandi, quia te pronum agnouit ad arripiendam ad mala occasionem: dedit autem Davidi, quoniam agnouit eum, sicut, erat paratus ad nunquam omittendam occasionem ad bonum, ita etiam minime visurum fore occasione ad malum patrandum.

**B** Præterea vides, quemadmodum ad ostium templi D. Virgo, & Ioseph induxerunt filium, Qui poterat a duobus Christus induci, nonne satis erant matris brachia? Quorsum inquit, inductum etiam esse a Ioseph? *Cum inducerent, inquit, puerum Iesum parentes eius.* Duo implicat Sanctus Lucas. Alterum est, debere vtrunque parentem prospicere filiis, ac maxime in his que spectant ad cultum Diuinum. Videbis multos homines similes struthioni, qui quidem oua derelinquit, oblitus, quod pes viatoris conculcet ea, vt inquit Sanctus Iob: filios enim suos tradunt obliuioni, omnem curam, & sollicitudinem proicientes super imbecillos, & exiguos matrum humeros. O desideriam lamentandam, cum ipsi potius, & multo amplius, quam matres teneantur prospicere ingenuæ filiorum educationi. Vnde Aristoteles ait, *Filium enutrire est matris, sicut erudire est patris.* Hinc iusto Dei iudicio postea euenit miseris parentibus, quoniam candidum vitæ exemplum filiis non præstiterunt, vt contemnuntur a filiis, quasi non bene vixerint, & in senectute deseruntur, vt tradit Aristoteles.

Vides etiam summam concordiam inter hos sanctissimos coniuges, vt iam diximus superius; siquidem conueniunt, & simul filium introducunt in templum.

**D** Præterea dū audis, puerū Iesum cum parentibus nō fuisse ingressos templū, antea quam hostiā offerrent, discite, non vacuis manibus templa ingredi Dei.

& sem-

& semper aliquid tecū ferre, quod offeras Deo tuo.

Disces etiam humilitatem, & quam debeas templis exhibere venerationem. Si enim qui purissimi sunt, & sanctissimi, gradum sistunt, & templum non ingrediuntur ante oblationem: Te qui peccatis multis es irretitus, quanto amplius decet humilem esse, & pro peccatis tuis donum offerre?

**B** Præterea ex hoc loco disces, non esse flocci pendendas consuetudines, & caeremonias Ecclesiæ. Hæc enim omnia, vt diximus ex Caeterano implicata sunt in hoc verbo, Vt facerent secundum consuetudinem legis pro eo. Nihil enim magis perdit regna, & Reipublicas, quam relictis antiquis consuetudinibus, & caeremoniis, nouas admittere. Quod prohdolor his nostris calamitosus temporibus experti sumus, dum Hæretici detestandi nouas student, introducere consuetudines, & caeremonias, & abolere, quas a Christi temporibus, & Apostolorum semper obseruauit Ecclesia.

**C** Præterea dum audis, fecisse parentes Christi secundum consuetudinem legis, discite, quam debeas exhibere Sacerdotibus venerationem. Lege enim sancitum erat, vt offerretur hostia tradita Sacerdoti per manus illius: Si enim D. Virgo, & Ioseph sic colunt, & venerantur Sacerdotes ponentes in manibus eorum sacrificia, & oblationes, disces, manus sacerdotales esse ferulum gratissimum, in quo Deus vult sibi sua offerre munera. Quemadmodum enim ad offerenda alicui Principi potentissimo munera vasa sunt aurea, & argentea, in quibus offeruntur: Ad eundem modum manus sacerdotales inunctæ oleo chrysmatis, quando creatur Sacerdotes pretiosissimæ redduntur, & multo amplius quam vasa aurea, vt Deus nostra suscipiat sacrificia.

Memento etiam, per quos volebat Deus, & præcipiebat fieri purificationem, nempe, per Sacerdotes. Quod & nunc contingere multo præstantius vi-

**A** demus in Ecclesia: Vbi enim, & per quos purificantur animæ nostræ a sordibus peccatorum? Vtique in auricularis sacramento Confessionis, Ibi est torrens, in quo abiiciuntur munditiæ, & ste. cora ciuium Ierusalem, hoc est, omnium Christianorum filiorum Ecclesiæ. In huius rei typum namque Sacerdotes ingressi templum Domini, vt sanctificarent illud, extulerunt omnem immunditiam, quam intro repererant in vestibulo domus Domini, quam tulerunt Leuitæ, & asportauerunt ad torrentem Cedron foras. Quid enim filii Ecclesiæ sunt, nisi templa Dei viui? Conspurcamus autem illa, & sordibus peccatorum contaminamus, ne dicam replemus. Qui autem mundant, & foras proiciunt has immunditias? Proculdubio Sacerdotes sunt. Vide autem, quale sit eorum munus, nempe, foras eiicere. Noli ergo tu cum confiteris peccata tua, sordes tuas abscondere, sed reuera Sacerdoti, vt ipse foras asportet, & proiciat. Cauter etiam Sacerdos, ne eius ignorantia, & negligentia immunditiæ maneat in templo Dei; sed pro viribus studeant, vt perfecte maneat templum mundum. Videant etiam Sacerdotes, quod sit eorum munus, nempe, offerre, & asportare immunditiam; quod sine sudore, & dolore, & labore minime fieri potest. Videbit enim homines gerentes stercora, onere premi, & cum sudore deferre: consolentur etiā poenitentes confitentes, & ostendentes immunditias suas, dum audiunt asportari ad torrentem Cedron, vt decursu aquarum non remaneant, sed ferantur, & non appareant. Hoc enim implicat, In quacunque ora ingemuerit peccator, & confessus fuerit illa, Deum amplius non recordari iniuriam eius. Est enim poenitentia sacramentū, & aqua poenitentiae similis fontis Beotiae, ex qua cum quis biberit, obliuio sus redditur, & amplius nō recordatur omnium rerum, quas fecerat: Sic Deus noster cum illi propinquamus

fontem lacrymarum nostrarum, quæ amaritudine cordis condiri debent, bibens audissimi ex illis, amplius non recordatur peccatorum nostrorum. Igitur si huiusmodi sunt Sacerdotes, & talia nobis ministeria præstant, ut per eos purgemur a peccatis nostris, per eos sacrificia oblata Deo, reddantur gratiora. Si medici sunt, & chirurgi. Si medentur vulneribus nostris, & per illos nobis confertur munditia, & sanitas, Quorsum sunt despiciendi? Quorsum persequendi? Heu miseriam deplorandam nostri temporis. Videbis enim completum illud lamentationis, Vatis Ieremie, Sacerdotes eius gementes, filii Sion inclyti amicti auro primo, quomodo reputati sunt in vasa testea. Experimur enim, Sacerdotes ad dignitatem Ecclesiæ supremâ euectos, & qui in altari vtuntur vestibus, & ornamentis aureis ad offerenda pro peccatis sacrificia, & placandum Deum, sic parui pendunt ab hominibus, atque si essent vasa quædam testacea, quibus vtuntur cocci ad purgandas sordes vasorum, quibus cocuntur, & apparantur cibi. O lamentandam calamitatem.

Thren.1.  
Thren.4

Deinde obseruent Sacerdotes quantum debeant habere munditiam, quantumque deceat semper eos esse purgatos, ut & alios bene purgare valeant. Si enim sordibus ipsi sint inquinati, quomodo alios mundare audent? Quem admodum enim si videas hominem habentem manus stercore sordido, & graueolenti plenas, rideres, si accederet ad abluendum te, & auferendas sordes tuas: Ad eundem modum quando Sacerdotes immunditia peccatorum sunt contaminati, pupulos refugit accedere, ut ab illis mundentur. Fatemur, Sacerdotes, quantumuis fuerint inquinati, sacramenta non defraudari sua virtute ministrorum impunitatis; nihilominus homines exhorrent accedere, ut abluantur, ad Sacerdotes peccatorum stercore conspurcatis. In huius rei typum Salomon fabricauit

A mare aneum, quod sustinebant duodecim boues, in quo abluerentur Sacerdotes Deo oblaturi sacrificia: neque permittebat eos immundos, & antea quam lauarentur accedere ad offerendas hostias. Et egregie super duodecim boues positum erat mare istud, ut ostenderet considerandam munditiam duodecim Apostolorum, qui per duodecim boues significantur, ut ad eorum normam considerantes illorum sanctitatem posteri Sacerdotes, & successores discerent, esse mundandos. Dum autem dicitur, *Secundum consuetudinem legis pro eo*, in nostram reuocat memoriam Sanctus Lucas, legem sanctam Numerorum. 18. & Exodi 13. nempe, quod post oblationem primogenitorum homines esse pretio redimendos. Omne, inquit, primogenitum hominis de filiis tuis pretio redimes. Erat autem redemptio post unum mensem siclis argenti quinque, pondere Sanctuarii. Parentes igitur Christi pro eo fecerunt secundum consuetudinem huius legis. Et opinor, voluisse significare Sanctum Lucam, Sacerdotum ignorantiam in redimendo Christo. Alio tempore nostro. Si enim cognouissent dignitatem Christi, quomodo paterentur illum tam vili pretio redimi, nempe, quinque siclis argenti? Quemadmodum enim in bello Duces victores cum in suam captiuitatem reduxerunt aliquem Principem, vel Ducem, esto, alios milites, quia in fine clausi sunt liberos dimittunt, vel saltem vile exigunt pretium pro eorum libertate, ad Principem vero in gentes thesauros postulant reddi libertatem: Ad eundem modum si Sacerdos cognouisset, cuiusmodi erat infans oblatus, nempe, filius Dei, minime quinque siclis redimi permitteret: quinimo omne aurum Indiæ Orientalis, & Occidentalis, & omnes gemmas vile pretium iudicaret. Sic namque ait Sapiens, Omne aurum tanquam lutum æstimabitur in conspectu illius. Libeat igitur ad Sacerdotem sulcipientem

Reg. 7

Sapi. 7

sulcipientem Christum, licet paucis, cõuestere sermonem. Dic mihi Sacerdos cæce, cur tam paruo pretio redimis, qui nullo pretio æstimabilis est? Si consideres, factum esse seruum, & ideo redimi posse, considera huius serui valorem. Si enim habeat rex aliquem seruum, per quem, sciat certo, a morte liberandũ, & nouum amplissimumque regnum fore adepturum, num paruo pretio redimi permittet? Nequaquam. Christus, fateor, seruus est, ceterũ qui te magnopere ditare potest, & regnum cœlorum dare, & vitam animæ conferre, qui mortuus est peccati gladio. Nõ cognouit miser Sacerdos. Et miseros etiam peccatores adumbrat, qui quidem vel vili pretio Deum vendunt, & e domo sua foras eiciunt, nempe, parua voluptate venerea, per exiguo emolumento, quod potius vocandum est detrimentum Hispanè *Por no nada de interes perdemos a Dios*. Non sic fratres mei, sed magno pretio illũ estimemus. *Et ipse accepit eũ in vlnas suas*. Crebro, imo semper vtitur sanctus Lucas coniunctione copulatiua, & Opinatur aliqui, ea tam frequenter vltum, quia Hebræorum more loquitur, qui sapissime ea vtuntur, quamuis nihil copulet, neque ad sensum faciat. Opinor tamen, semper in hoc Evangelio mysterium implicare. Significat ergo, quod sanctus Simeon, posteaquam accepit Sacerdos puerum, suscepit etiam, & ipse, ita ut sit sensus, Ipsi quoque Simeon sicut Sacerdos acceperat eũ oblaturus Domino, accepit eum in vlnas. Si autem dicamus, fuisse Simeonem sacerdotali dignitate decoratum, erit sensus, quod Simeon accepit eum, etiã ex brachiis parentum, Pro nomen autem, *Ipsè*, emphasim habet, & non in cõsulto non dixit, Et Simeon accepit eum, sed etiam, *Ipsè*: quæ vox omnes doctes Simeonis refert, & ostendit, atque si dicat, *Ipsè*, qui homo erat; *Ipsè*, qui iustus; *Ipsè*, qui timoratus; *Ipsè* in quo erat Spiritus sanctus; *Ipsè*, cui facta est promissio de videndo Christo. Quo-

A modo autem acceperit, quæque animi exultatione, quid etiam senserit in animo, vellem significaret sanctus Evangelista. Miror enim, cur id silentio prætereat. Opinor tamen, ut inquit Ericus, & animaduertit, Lyranus, cum ingenti gaudio suscepisse. Vnde Lyranus ait, *Et ipse accepit eum*, cum maximo videret licet cordis gaudio, iuxta illud Salomonis, Desiderium si compleatur, delectat animam: & nos addamus, genibus flexis postulasse, & suscepisse. Et Ericus ait, Quis valeat perpendere, quanto animi gaudio, & inenarrabili alacritate perfusus fuerit Simeon, cum cœlique, terraque Creatorem, & Dominum propriis amplectens teneret in brachiis. Neque solum proculdubio gaudio perfusus est, quando accepit puerum, verum etiam ingentem celestium donorum cumulum suscepit. Si enim, mulier quæ tetigit simbriam vestimenti Christi, sanitatem illo contactu consecuta est; Simeon quid acciperet tenens Christum inter brachia sua? Quod si soliste visibilis tenebras depellit, suo calore cuncta confouet, & causa est generationis omnium rerũ (Sol enim, & homo generant hominẽ dixit Aristoteles) quid faceret ille sol iustitiæ, quidque conferret in sanctum Simeonem? Fœcundat aqua terram, & maximum affert fructum: Fons ille perennis Christus irrigans corpus Simeonis quem fructum, existimamus, reddidisset? Si cornu Rhinocerotis depellit venenum, Christus Unicornis nonne, depulso quocunque veneno, maximam conferet sanitatẽ? Dicere igitur poterat Simeon cernens Christum inter brachia sua illud Sponsæ, *Notice me considerare*, quod fusca sum, quia decolorauit me sol. Ingenti enim charitatis ardore sic inflamauit senẽ ut quisq. cognoscere posset, quid cõsequatur hominẽ cõplectentes Christũ. Amplexus est Isaac filium Jacob, & sentiens odoris maximi fragrantiam ait, *Ecce odor filii mei sicut odor agri, cui benedixit Dominus*. Si habeas in manibus

Gen. 1.

Gen. 27

nibus vas balsamo plenum cuncta replet odore suauissimo: Quid Christus nisi balsamum? Positus igitur inter brachia senis quid effunderet iucundissimi odoris? Sed videamus, quid contulerit huiusmodi Christi inter brachia susceptio. Primum agnouit, illum esse Messiam. Deinde non esse vitam corpoream huius sæculi appetendam, qui Christum habet, paratum esse, ut deceret, ad emigrandum ex hoc sæculo, omnia bona suscepisse. Id enim significat, *Secundum verbum tuum in pace*, ut mox explanauimus. Considerandus porro est loquendi modus: non enim ait, *Accepit eum in brachia sua*, sed, *In vlnas suas*. Putamus & hoc carere mysterio? Absit. Est vlna mētura quædam ad res metiendas tantam habens longitudinem, quantum complectuntur duo brachia vtrique extensa. Erit igitur sensus, quod complexus est Christum, & suo pectori cōiunxerit, atque si voluisset eum introducere intra cordis, & viscerum domicilium. Quemadmodum hedera conuincta cuiusq. arbori, nodis quibusdam eam stringit, ut succum imbibat, & viridis semper permaneat: Ad eundem modum sanctus Simeon veluti densis caulibus Christum amplectitur: agnouit enim, quantum virtutis, quantumque emolumentum esset ex eo cōsecuturus. Vocat autem S. Lucas brachia, vlnas; ut significaret, iuxta nostrarum virium mensuram hominibus conferre virtutem: & quamuis Deus infinitus sit, & nullo ambitu cœli, & terræ contineatur, tamen iam in Verbum illud æternum esse abbreviatum, ut possint homines eum intra sua brachia cōcludere. Sic namque ait Vates Isaias, *Consummatio abbreviata mūdabit iustitiam. Consummationem enim, & abbreviationem Dominus Deus exercituum faciet in medio omnis terræ. Quid hæc abbreviatio, nisi filii Dei intra tenerrimum corpusculum inclusio? Nulla igitur hedera sic stringit arborem, sicut sanctus Simeon Christum.* *Obserua etiam quemadmodum Deus*

Isaia. 10

A tuus plura donauerit Simeoni, quam promiserat. Dicitur enim, quod, *Respondit accepit a Spiritu sancto, non visurum se mortem, nisi prius videret Christum Domini*; at non tantum videt Simeon Christum, sed, *Accepit eum in vlnas suas*. O commendandam Dei nostri in seruos suos liberalitatem, quæ tanta est, ut semper plura concedat, quam promiserit. Patriarcha Abrahamus petit filium dicens, *Domine Deus quid dabis mihi?* Ego vadam absque liberis. Et ait Deus, *Suspice cœlum, & numera stellas si potes; sic erit semen tuum. Solū petierat filium, & concedit ei numerosam posteritatem; & etiam Ismahelem futurum in gentem magnam. Petiit Salomon sapientiam ad gubernandum infinitum populum sibi subiectū, Nunquid contentus est Deus illi hoc elargiri? Minime, sed ait illi Deus, Quia postulasti verbum hoc, & non petisti tibi dies multos, neque diuitias, aut animas inimicorum tuorum, sed postulasti tibi sapientiam ad discernendum iudicium, ecce, feci tibi secundum sermones tuos, & dedi tibi cor sapiens, & intelligens in tantum, ut nullus ante te similis fuerit, nec post te surrecturus sit; sed ad hæc quæ non postulasti, dedi tibi diuitias scilicet, & gloriam, ut nemo fuerit similis tui in regibus cunctis retro diebus. Ecce plus sapientie concedit Deus Salomoni, quā petierat, insuper quæ non petierat donauit, diuitias, gloriā, & alia id genus bona: quoniam generosa est Dei nostri conditio, & plus semper donat, quā homines petant, & ipse pollicitus fuerit. Sic etiam apud Matthæum promittit discipulis, quod visuri essent eum in maiestate glorie; & tamē postea plus illis concedit, nempe, visionem Moyfi, & Eliæ, & etiam transfigurationis gloria, quodammodo perfudit. Satis fuisset ostendere iuxta promissum se gloriosum, tamen ulterius progreditur, & etiam discipulos, quod non promiserat, suæ gloriæ fecit consortes. Inuitauit ingentem hominum multitudinem*

Genes. 15

3 Reg. 3

Matth. 17

Ioan. 6

judicem. Nunquid contentus fuit fatiare, & explere animos eius? Nequaquam, sed superauerunt duodecim cophini fragmentorū ex conuiuio. Hinc apud regium Psaltem, *Dilata os tuum, & implebo illud. Non ait, aperios tuū, sed, Dilata. Quoniam tam profusus est Deus ad sua conferenda dona, ut semper multo plura concedat, & donet, quam fuerat pollicitus. Hinc & in Euāgelio ait, Mensuram superfluentem, & coagitatam dabit vobis. Et D. Paulus inquit, Diues in omnibus qui inuocat illum, quoniam eius diuitiæ inexhauste sunt. Et Sanctus Iacobus ait, Qui dat omnibus affluenter. Si accedas ad fontem cuius canalis, siue fistula ingenti vbertate porrigat aquas cum cantaro, siue scipho habere angustum orificium, quantumuis repleas totum intus, & exteriusque inuenias aqua perfusum, adhuc ingens remanet aquarum copia: Sic Deus noster non quomodocunque nos replet bonis, verum etiam superabundat, & affluit: Sic sancto Simeoni contigisse videmus, solum illi promiserat Deus, non visurum mortem, cæterum multo plura condonat, & non solum se offert videndum, verum etiam se dat amplectendum inter vlnas suas: Non sic homines, qui pauciora dant quam promiserant. Promisit Laban Iacobo, se daturum Rachel in vxorem, ac postea illum defraudauit supponēs Liam pro Rachel. Pollicitus est in mercedem labores pro pascedis gregibus, & postea multo minus dedit, & immutauit mercedē eius decem vicibus. Promisit Pharaō filiis Israel, se daturum illis paleas ad confectōs lateres, sed mox nō impleuit dicens, *Paleæ non dantur vobis. Sic etiā impius ille Saul pollicitus est David se daturum illi filiam Michol in vxorem, postea vero quot excogitauit fraudes, quantisque eum exposuit periculis, ut interficeretur a Philisthæis, ne cōpleret quod promiserat.* Ad componendos mores obserua quisnam, & cuiusmodi sit, qui accipit*

Psa. 80.

Luca. 6.

Iacob. 1.

Gene. 27

Gene. 31.

Exod. 5.

Almo. res.

A Christum in vlnas suas, nempe, iustus; timoratus, Spiritu sancto repletus. Nō enim alii digni sunt ad complectendum Christum. Quemadmodum enim pretiosissimam gemmam, non reponis in graueolenti luto, siue in vase testaceo, sed in aureo: Ad eundem modum gemma illa Christus minime est amplectenda, nisi a iustis, & sanctis. Vbi simul vides, quemadmodum iusti, & sancti nō sunt contenti habere Christum ante oculos, illumque videre, aut capiti imponere, hoc est, multa de illo ratiocinari, & in corde reuoluere, ulterius progrediendum est, nempe, inter brachia debes accipere, hoc est, non satis est, illum per fidē cognoscere, nisi etiā fidei iungatur actio. Per manus ergo opera intellige: ea enim exquirat Deus, & non solum linguam, oculos, aures, mentem, cor: in quem modum multi Christum volunt accipere; falluntur tamen, quia Christū non habent: est enim manibus suscipiendus, & non solum intelligendus, audiendus, videndus, & de eo sermo texendus. Vtlierius progressus est Simeon; vidit quidē, non tamen hac visione contentus est, sed accepit inter vlnas suas. Deinde crede, frater mi, non esse inuēsum laborem accipere Christum inter brachia; ideo vocat ea vlnas: ut scias pro tuarū virium, & muneris conditione sese Christum dare accipientē dū, hoc est, se tuo se accommodat statui. Si vlnas habes breues, & perexiguas, cuiusmodi habent viri vxorati, in hoc matrimonii statu, se porrigit Deus tibi, ut eum amplectaris. Si ampliores habes vlnas, nempe, ad perfectiorem vitæ conditionem es euectus, sicque maiores nactus es vlnas, etiā eis se se offert Deus amplectendum. Deniq. vlna vitæ cōditionis mensura est, ut pro mētura tui status, & conditionis Deum complectaris, & accipias. Nō autem vlna infinita est, sed limitata, quia Deus eū tuo se componit statu. Eliseus enim quamuis maior esset puero, super quē incubuit, seipsum incuruauit, ita ut manus

4. Re. 4



nus suas super manus poneret pueri, & os super os, & oculos super oculos, atque sic calefacta est caro pueri, & reuixit. Quid Deus carne vestitus humana, nisi incuruans se, & factus puer, vt & nos, qui in eius comparatione pueri sumus, reduceret ex morte in vitam.

Præterea, *Et ipse accepit eum*, Vtique si in sententia sit, quod Simeon nõ fuit sacerdos, sed quod suscepit eum de manibus Sacerdotis, hinc colliges, quanti sint faciendi Sacerdotes, de cuius manibus in templo suscipis Christum sub speciebus panis. Noli ergo contemnere, qui tibi porrigit Deum in salutem & vitam animæ tuæ.

Vides etiam quemadmodum Sacerdos non sibi arrogauit Christum, sed aliis dedit accipiendum, vt discant Sacerdotes, quam acceperunt potestatem habendi in manibus suis Christum, non sibi solū accipere, sed ideo illis datur, vt etiam aliis eum donet. Quemadmodum fuitula fontis non sibi tantum habet aquam, sed aliis propinant: Ad eundem modum Sacerdotes potestatem conferendi Christum in Sacramentis non debent sibi solis arrogare, sed etiã aliis iucunde elargiri.

Vides etiam vbi præcipue debeas accipere Christum, non vti que in domo tua, non in foro, & plateis, non in viis ciuitatis, sed in templo: noluit enim Deus concedi filium suum in alio loco, quã in templo. Locus ergo ille sanctus est, & colendus, in eo que maxime exquirendus Deus. Vidit sanctus Iacob scalam contingentem coelum, Angelosque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum in coelo innixum scalæ, dicentemque, Ego sum Dominus Deus. Terrã in qua dormis tibi dabo. Cumque vigilasset de somno Iacob dixit, Vere Dominus est in loco isto, & ego nesciebam; pauensque Quam terribilis est, inquit, locus iste? Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta coeli. Si vidisset Iacob Deum nõ in coelo innixum scalæ, sed in fine ea parte qua tangebatur terrã iuxta se, quã-

Gene. 28

to amplius diceret, nõ est hic aliud nisi domus Dei, & Quam terribilis est locus iste? Nos ergo qui vidimus Christum in templo iustinẽtem scalam, per quam ascendimus in coelum in ipso templo, quãto æquius est, vt templa, & Ecclesias reueremur? Caue etiam tu qui in templum venis, ne pro Christo demonium in templo accipias, cuiusmodi sunt qui templum adeunt lucri causa, vel, vt ibi Deum offendant peccata patrans per oculos, & verba libidinis venerent: nutibus enim, & procacibus, & impudicis verbis fœminas alloquuntur & alliciunt, non solum ad turpes sermones, verum etiam vt ibi ex pacto conueniunt ad alibi patranda voluptatis impudicæ peccata.

Præterea dum dicitur, *Et ipse accepit eum in vlnas suas*, intellige, in ipso ostio templi. Da igitur operam, quando ingrederis Ecclesiam in ipsis foribus animum tuum ita præparare, vt Christum ibi suscipias: Facies autem, si miserigenis ibi consistentibus miserearis, & subuenias; in super & dic cordi tuo quod D. Bernardus ingredientibus Ecclesiã dicendum præcipit, Expectate hic vanæ cogitationes, domus sollicitudo, lucri auuiditas, donec cum Domino Deo meo loquar, & agam.

Præterea pietas exigit, vt crediderim, Simeonem accepisse Christum de manibus matris suæ, atq. proculdubio cum ingenti religione, & genibus flexis. Accepit autem, & num D. Virgo dedit atque inuita & veluti ægre ferens, aut destulit dare? Minime. Ea enim est eius erga homines benignitas, vt libenter porrigat, & donet filiũ suum. Ecce igitur ex quibus brachiis, & per quas manus debeas accipere Christum, nempe, ex brachiis, & manibus matris suæ. Adora ergo, & suspice matrem, quæ tibi tanti boni causa est.

*Et benedixit Deum*. Benedicere hoc loco gratias agere est, atque ita expendit, & bene Lyranus dicens, *Et benedixit Deum*, gratias agendo pro tanto beneficio. Haymon vero expendet, *Benedixit*

*dixit*, idest, bene laudauit Dominum, vel bene de eo dixit, siue digne de illo, & bene prophetauit. Possumus etiã explanare, *Benedixit*, idest, laudauit Deũ. Euthymius autem, neque ab re, per Deum, filium Dei intelligit dicens, *Benedixit Deum*, qui incarnatus erat. In quem modum etiam explanat Sanctus Ambrosius, Ansbertus Benedictinus, sermone de Purificatione; apertius autem locutus est quam Euthymius, ait quippe, In vna redẽptoris nostri Dei, hominisque persona, perfectã Dei, perfectamque hominis inesse confitemur naturam:

Ad mores.

Ad componendos mores docet hic locus, debere homines esse gratos, & gratias agendas Deo pro salute, & beneficiis, vrbanosque esse, vt benedicamus, & laudemus homines, quando reddunt nobis quæ antea promiserant. Nã & si vera est illa sententia, Omne promissum est debitum, ingratitude est non laudare beneficii promissi collatorem.

*Et dixit*. Sæper reddit ad ingenium suum Sanctus Lucas repetendo coniunctionem copulatiuam, &. Cum enim dixisset, *Accepit eum in vlnas suas*, apposita coniunctione copulatiua, *Et, ait, Et benedixit Deum*; moxque iterum eam conculcat dicens, *Et dixit*. Obseruauit bene Interlinearis superponens, Viso redemptore: Melius autem opinor diceret, Cum haberet in vlnas suas susceptum Christum. Vbi vides, quænam sit conditio Dei tui, nempe, minime esse ociosum, sed semper vbicunque est, mira operatur. Erat in brachiis Simeonis Christus, & statim linguam mouit. Vnde optima est explanatio Haymonis dicentis, *Benedixit, & dixit*, hoc est, Bene, & digne de Christo prophetauit. Quã primum ergo Christus fuit in vlnis Simeonis, donum prophetiæ illi contulit. Et quemadmodum ignis vbicunque est calefacit, & frigus abigit; & vbi balsamum, vti diximus, ibi odor & fragrantia: Sic ignis ille diuinus Christus Simeonem inflammauit ad edendum

A propheticum oraculum, & hymnum, siue canticum. Si audiat Philomela, siue Luscinia aliquod instrumentum musicum, non se potest continere, quin simul iucunde moduletur, & canat: Quid Christus nisi quædam diuina cithara in brachis Simeonis? Ad cuius pulsationem statim Simeon cepit mirifice canere, & iam quod nõ poterat aliud offerre Deo suo, saltem linguam, & vocem illi nuncupauit: agnouit enim linguæ sacrificium inter omnia Deo maxime esse gratissimum. Et sicut Philosophus ille respondit interrogatus e sacrificio, aut ex homine, quid maxime præstaret respõdit linguam esse: Sic Simeon linguam suam offert Deo. Vera certe sententia siquidem libatur diuinis laudibus decantandis. Salomõ namque ait, Argentum electum lingua iusti. Quemadmodum enim argentum pretiosum est metallum, & inter omnia per iucunde sonorum: Ad eundem modum lingua iusti pretiosa res est, siquidem præcipuum instrumentum ad diuina facta decantanda. Ac rursus, Lingua sapientium sanitas est: qui enim alios inflamat verbis suis in laudes Dei, quid aliud offert in lingua, nisi sanitatem? In Canticis ait, Sponsus, Guttur tuum sicut vinum optimum, cuiusmodi fuit guttur Simeonis: exhalauit enim bottum illum cypri, ex quo suauissimum confecerat vinum, & dignum dilecto suo ad potandum. Videamus ergo quemadmodum linguas nostras moderemur immitantes Simeonem, qui quidem benedixit, & non maledixit. Qui enim maledicit vt sunt detractores, oblocutores, perterantes, & lasciuia colloquia miscentes, isti maledicunt, non autem benedicunt. Sed videamus quidnam propheteret, & dicat sanctus Simeon.

Pro. 10.

Cantic. 7

*Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundum verbum tuum in pace. Quem admodum cygnus iam iã moriturus suauius, & dulcius cantat sic Simeon cito hinc emigraturus cantionem admirandam depromit. Est autem hymnus, siue cantio, Nunc dimittis. Non eadem est*

Tt 9 huius

Huius loci lectio. Ambrosius namque legit, Nunc dimitte, atque si significaret Simeon, mortem optasse: ait autem Ambrosius, Vide iustum velut corpore carcere molis inclusum velle dissolui, vt incipiat esse cum Christo. Dissolui enim, & esse cum Christo multo melius est. Alii autem non per imperatum legunt, Nunc dimitte, sed per presens indicatiui, *Nunc dimittis*. Si tamē Græca considerentur habent quemadmodum Latina, ἀπολύεις, præsens indicatiui per futurum dimittis; aut de precativæ exponendum est, in hunc modum, Nunc dimittis, vel opto, vt dimittas. Eo autē verbo *Dimittis* significat, se in hac vita detentum, qui appellat mori dimitti. Et aptius quidem expendemus per præsens indicatiui, atque si dicat, Nunc domine? si quando me ex hac vita dimittis, dimittis certe non cum dolore, sed cum pace, hoc est, animo omnino quieto, tranquillo, & satiato, suis votis, & desideriis. Est enim Hebraismus, Dimittere in pace, vt apud Genesim dicitur Habrahæ, Tu ibis ad patres tuos in pace. Et Tobias optat in pace recipi spiritum suum. Et regius Psaltes, In pace, inquit, dormiā & requiescam, hoc est, tranquillo animo, nec passionibus aliquibus, aut desideriis distracto. Dicitio enim Hebraica, Schalon, cui correspondet Latinis nomen, Pax, non est, tam constricta, quam nomē pacis, sed illa Hebræi significant sanitatem, integritatemque successus, & votorum omnium adeptionem, animique tranquillitatem, & lætitiā. Sic Ioseph fratres suos interrogat de patre, Est ne pax patri vestro? Quod D. Hieronymus vertit, Sanusne est pater vester? Et Eliseus dixit Naaman Syro, & Christus Peccatrici, Vade in pace, hoc est, sic animo tranquillo, ac libero: atque ita, & pereleganter explanat Theophylactus, In pace, id est quiete, & solitudine liberatus, vel spei consecutione. Proinde Simeon dū dicit, se dimitti in pace, significat, iubenter moriturum, quemadmodum

Gene. 15  
Tob. 3.

Psal. 4.

Gene. 43

4. Re. 5.

A Iacob viso Ioseph filio suo, dixit, Iam lætus moriar, quia vidi faciem tuam, & superstitem te relinquo. Sicut autē verbo, *Dimittis*, significat, Deū Dominū esse vitæ ac mortis; ita etiā se corpus pro vinculo quodā habere. Quod apertius significat dicitio Græca, ἀπολύεις. Est enim quasi: absoluis a vinculo, atque ita vertit Theophylactus, pro, *Nunc dimittis*. Nunc absoluis. In quem etiā modum explanat Euthymius, *Nunc dimittis*, hoc est, Nunc omnino me absoluis a vita. Singula autem verba emphasim habēt, ait quippe, *Nunc*, quo significat, quam brevis sit separatio animæ a corpore: siquidem instantanea est. Philolopi enim, Nunc, instantaneum esse dicunt, atque si dicat, non est quod differas, sed tere in temporis puncto dimitte me, vel, vtinam dimitteres me. Si autē per præsens indicatiui, exponas, *Nunc dimittis*, significat *Nunc* tunc cognouisse, Deum tuum esse veracem, & implere quod promittit. Sic etiā & legimus, dixisse Angelum Abrahamo, Nunc cognoui quod timeas Deum, hoc est, hæc nunc nō exprelleras factō, quemadmodum nunc volens interficere filiū tuū pro me. Et regius Psaltes, Nunc cognoui quoniam saluū fecit Dominus Christum suum, hoc est, experimento didici. Sic, *Nunc dimittis* experimento cognoui, sicut Domine promissisti te satisfacturum votis meis, priusquam morerer; ita certe iam cum voles me tranquillo hinc dimittes animo. Vocat autem se seruū, gratitudinis quidē maximum indicium: nam qui beneficium accipit, seruitutis genus incurrit. Bene etiam vitur hoc nomine, *Domine*, quoniam Dominus quandam habet relationem ad seruū, vt hinc discas sapientiam Simeonis in hoc condendo hymno, *Secundum verbum tuum in pace*. Hoc *Verbum*, vt optime animaduertit Interlinearis referendum est ad illud *Responsum acceperat a Spiritu sancto non usurum se mortem, nisi prius videret Christum Domini*; atque ita etiam explanat Eusebius Episcopus Emisenus, ait

Gene. 22

Psal. 19.

Ad mo-  
res.

1. Reg. 4

ait quippe, Te Domine benedico, promissio tua completa est. Ita etiam explanant Haymon, Theophylactus, & Euthymius, Autor Græcus, & Titus Bostrorum Episcopus. Nonnulli sancti Patres per pacem intelligunt ipsum Christum, atque si dicat, Quia video pacem, Christus enim est pax nostra, qui factus est nobis, secundum Apostolum, a Deo Patre pax, & reconciliatio. Ita sanctus Ildephonsus, & Ioānes Chrysostomus, qui ait, *Secundum verbum tuum in pace*; adest enim, qui mundo pacem conciliaturus est, adest pacificator ille, qui cœlum terrę iuncturus, terramque per Evangelii doctrinam in cœlo transformaturus est.

Ad componendos mores primum vides, quemadmodum Deus Dominus sit vitæ, & mortis tuæ. Id enim implicat Simeon dicens, *Nunc dimittis seruū tuum Domine*, atque si manu te teneat, & pro voluntate sua te possit dimittere, amicus esset iudicandus, qui in alium eleuatur, & manu comprehensus alicuius, qui quando voluerit sola manus apertione possit mittere in baratrū horrendum, non timeret: Sic homines atque manu Dei sursum leuantur, mittendi deorsum quando placuerit Deo, si non perhorrescant, stulti sunt censendi. Timendus igitur est Deus, si quidem in manu eius vita & mors.

Vides etiam quemadmodum eleganter vtatur hoc aduerbio tēporis, *Nunc*; siquidem momentum est, vnde pendet æternitas. In momento, inquit Apostolus, in icu oculi continget mors, & resurrectio. Sic etiam ait Scriptura, de vxore Phinees, In ipso autem momento mortis eius. Vbi vides, mortem momento temporis fieri. Quomodo ergo homines securi sunt, atque si per longum tempus esset fabricanda mors?

Præterea vides hic sanctorum hominum desiderium, quando Christū sunt complexi, nempe, mortem desiderare, atque si anima esset in carcere, & strictissimis vinculis obligata. Vnde voces illæ sanctorū Patrum; Dauid, Educ

A de carcere Deus animam meam. Et D. Paulus, Cupio dissolui. Si igitur anima nostra in carcere est, & multis constricta vinculis, vt missa faciam varia calamitatum, & tribulationum incommoda, quare hic viuere desideramus? O cecitatem ingentem. O miseriam multis lacrymis deplorandam? Quemadmodū passer conclusus in fiscella iuncea, vel ferrea, Hispanæ, *Puesto en jaula*, quantumuis illi porrigatur alimētum, volat, ac reuolat, desiderans ex sua captiuitate egredi: agnouit enim inde auolās inuenturum se arbores fructiferas, in quibus residens quiescat, & libere possit edere modulamina cantus. Sic sancti Patres, atque si coniectos se viderent, & omnino priuatos, ne possent frui arbore vitæ, in cœlesti gloria plantata, dicunt cum regio Psalte, Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est; habitauit cum habitantibus Cedar: multum incola fuit anima mea. Agnoscut enim ad multo meliorem patriam hinc esse emigrandum. Vnde D. Paulus ait, Scimus quod si terrestris domus dissoluatur, habemus ex Deo ædificationem, domum non manu factam, sed æternam in cœlis. Nam in hoc ingemiscimus habitationem nostram, quæ de cœlo est. Egregie confert D. Paulus domum terrestrem corporis nostri cum habitatione cœlesti, vt excitet animos nostros ad considerandū quantum inter vtranque sit discriminis habitationem. Domus enim huius vitæ terrestris est, imo lutea, dicente sancto Iob, Ecce qui habitant, siue seruiunt ei, non sunt stabiles; quanto magis qui habitant domos luteas, quæ terrenum habent fundamentum. Et Ieremias de vita nostra inquit, Sicut lutum in manu figuli. Et Apostolus, An nō habet potestatem figulus lutum, ex eadem massa facere aliud quiddam in honorem, aliud vero in contumeliam? Igitur si ex luto fabricati sumus, & in luto viuimus, quid mirum si contrahamus, & intingamur sordibus, & foetore lutum? Si accedas ad parietem nuper albedine delinitū, statim inuenies in

Psa. 119

2. Cor. 5.

Iob. 4.

Iere. 18.

Rom. 9.

in pallio partem albedinis, & te ford-  
 ratum: Sic nos ex coniunctione domus  
 luteæ quid habebimus, nisi sordes cul-  
 parum, & poenarum? At si oculos leues  
 ad habitationem, cœlestem nihil horū  
 inuenies, quia nihil forditatū illuc in-  
 greditur, sed inuenies illam supernam  
 ciuitatem in fundatam in gemmis fulgen-  
 tibus, & pretiosissimis: sic namque ait  
 Ioannes, Fundamentum, & murus Ci-  
 uitatis esse ex lapide pretioso iaspide,  
 crisallo, saphiro, calcedonio, smarag-  
 do, &c. plateas autem ex auro mundif-  
 simo, & in medio illius lignū vitæ. Igi-  
 tur si tantum est discriminis inter has  
 habitationes, cur tam cœci, & amentes  
 sumus, vt non festinemus ingredi in il-  
 lam supernam requiē; vt admonet Apo-  
 stolus? Cur non ingemiscamus? Cur  
 non suspiramus? Cur non dicimus cum  
 sanctis Patribus, Heu mihi, quia incolatus  
 meus prolongatus est? Vnde  
 tanta in hominibus stultitia, vt hic diu  
 viuere desiderant? Est enim commu-  
 nis consalutatio dicere viuos, Multos  
 annos. Secus autem Patriarcha Iacob,  
 qui non bonos, sed malos, hoc est, subie-  
 ctos multis calamitatibus appellabat.  
 Oritur proculdubio hæc cœcitas, & ig-  
 norantia ex peccato, quia nō habemus  
 neque accipimus in vlnas nostras Chri-  
 stum, sed diabolum, qui non nostri cō-  
 modi causa suggerit, Nequaquam mor-  
 temini, sicut primis Parentibus; sed  
 diu hic nos viuere desiderat, vt Deum  
 offendamus, & postea acerbiores in-  
 curramus poenas. Secus autem viri pii  
 memores quænam eos maneat, & expe-  
 ctet consolationis, & vitæ cœlestis am-  
 plitudo, mori desiderant. Sic namque  
 ait Salomon de anima, quæ sponsa est  
 Christi, Ridebit in die nouissimo, hoc  
 est, quando aduenerit mortis hora, nō  
 timebit eum, quoniam facta est quasi  
 nauis institoris de longe portās panem  
 suum, hoc est, quandiu vixit sulcans hu-  
 ius sæculi mare, semper habuit in ani-  
 mo panem Angelorum, qui Christus  
 est, & virtutes, quæ cibus sunt verus ani-  
 mæ nostræ, ideo desiderat in portum

A penetrare: sciebat enim, non esse aliud  
 mortem, quam nauem quandam, quæ  
 ex hac vita transimus ad meliorem, vt  
 inquit Seneca, Ridebit in die nouissi-  
 mo, hoc est, minime exhorrescet ima-  
 ginem mortis; certa quod quemadmo-  
 dum aurifex frangēs aliquam statuam  
 ferream, siue æream, vt ex ea rursus,  
 & denuo aliam fabricet aureā, & mul-  
 tis gemmis exornatam: Ita etiam cor-  
 pus nostrum in cinerē, & in puluerem  
 dissolutum, & vitam hanc nostram fini-  
 ram, altā habiturā esse proculdubio nō  
 vilem, aut miseris obnoxiam, sed fœ-  
 licissimam, & iucundissimam: nō enim  
 erat cæca, sed oculis linceis fidei con-  
 siderabat statuam in fornace liquecen-  
 tem, si antisper expectaret, donec cō-  
 flata fuisset ex fictili, ac mortali corpo-  
 re in fornacem mortis iniecto, auream,  
 & immortalē statuam esse effingendā.  
 Ridebit, inquit, in die nouissimo, quia  
 gaudens, & ingenti alacritate perfusa,  
 non solum non timet mortem, verum  
 etiam eam vocat amicam, & multa bo-  
 na sibi afferentem: quoniā posteaquā,  
 non secus atque vispa stimulum suum  
 figit in aliqua re viua, imo in ipsa vita  
 quæ Christus est, dicente Apostolo,  
 Christus vita vestra, omnino perdidit  
 se stimulum, & aculeum, vim ad nocen-  
 dum, & inferendum dolorem. Referūt  
 enim philosophi de rerum naturis disse-  
 rentes, quod si vispa, aut apes infigat  
 aculeum in aliqua re viua, statim acu-  
 leum amittere, & deinceps minime ha-  
 bere quo lædat; quinimo euiscerata mo-  
 ritur vispa, & perit: Sic mors postea  
 quam infigit aculeum in Christo, ibi  
 vim omnem amisit, & nihil iam habet  
 formidabile. Vnde Apostolus mortem  
 subridens, & veluti ludibrio afficiens  
 ait, Vbi est mors victoria tua? Vbi est  
 mors stimulus tuus? Atque si dicat, Iā  
 omnes nervos perdidisti ad nocendum,  
 & solum vires habes ad proficiendum,  
 & multa bona morientibus adducen-  
 dum. Ridebat Simeon in die nouissi-  
 mo, quia cognoscebat, quod amarissi-  
 mæ aquæ mortis transeuntes per cana-  
 lem,

lem, & fistulam corporis Christi, amif-  
 suræ erant amaritudinē, & habituræ iu-  
 cundissimā suauitatem. Sed quidni op-  
 tarer Simeon iam ætatem decrepitan,  
 & senilem attingens, cum videret Chri-  
 stum a se complexum, iam dimitti ex  
 hac vita? Siquidem quidquid iucundi-  
 tatis vita habet, si iucunditas appellan-  
 da est, & non amaritudo (quod verius  
 est) iam præterierat, & ad tempus ve-  
 nerat, & dies, de quibus dicere pote-  
 rat videns se multis circumdatum mise-  
 riis ægritudinum, & calamitatum, Ap-  
 propinquarunt anni, de quibus dicere  
 possum, Non mihi placent, placet au-  
 tem iam ora mortis: si quidem iam re-  
 currit vitta aurea, & funiculus argen-  
 teus, & tempus est, vt conteratur hy-  
 dria corporis mei, non extra fontem,  
 sed in ipso fonte aquæ salientis in vi-  
 tam æternam. Iam enim ætas illa flori-  
 da iuuenilis ætatis, quæ vocatur funi-  
 culus argenteus, quoniam pretiosa est,  
 & oculis pergrata, & iucunda, iam præ-  
 teriit; & vitta aurea, hoc est, anima,  
 tempus est, recurrat ad autorem suum,  
 rupto argenteo vitæ funiculo. Opto au-  
 tem, vt conteratur hydria hæc mea non  
 extra fontem, hoc est, sine Christo, sed  
 in ipso fonte, vbi non caream vita mul-  
 to præstantiori. Non enim ita cæcus  
 erat, vt multi sunt homines ita diligen-  
 tes hanc miseram, & calamitosam hu-  
 ius sæculi vitam; & quamuis peruene-  
 rint ad extremam senectutem, velint,  
 & desiderent, imo anhelent, & suspirēt,  
 hydria corporis sui etiam ex ipso cæ-  
 noso profundo haurire aquam, hoc est,  
 vitam viuere multis infirmitatibus ob-  
 noxiā. Quod homo mori refugiat, quā-  
 do funiculus argenteus, hoc est, anno-  
 rum eius series in medio vitæ decursu  
 est, non miror; cæterum postea quam to-  
 tus fere funiculus argenteus nimium  
 detritus est, & vetustate ruptioni iam  
 proximus, dolendum est, illique dicen-  
 dum, O stultitiam omnium maximam;  
 hætenus bibisti aquam clarā, aut  
 saltem si turbidam, non tamen cæno iā  
 cente in profundo cōtaminatam: Vn-

A de modo tibi haurienda est? Quorsum  
 eam desideras? Quorsum eam appet-  
 tis? Nonne amens est censendus, &  
 nimium stupidus, imo irridendus ho-  
 mo, qui ex vase vinum continente,  
 postquam bibit, quod purum erat, &  
 detæcatum, postea tanta est eius acidi-  
 tas, vt fæces ipsas exorbere cupiat, &  
 studeat? Ad eundem modum deplo-  
 randus est admodum vitæ avidus, qui  
 neque in extrema quidem senectā vult  
 mori: Non sic Simeon, sed fæces vitæ  
 humanæ fastidens, inquit, *Nunc di-  
 mitte seruum tuum*. Vt quid enim am-  
 plius bibam aquam cæno laborum, &  
 ægritudinum contaminatam? Seruus  
 tuus sum, tua iniustus nota, tuo carā-  
 ctere insignitus: quid desperem, mihi  
 negandum esse locum aliquem in do-  
 mo, & arce cœlestis gloriæ tuæ? Non  
 sum seruus diaboli, qui dicere pos-  
 sunt illud Sancti Iob, *Dimitte me vt  
 plangam paululum dolorem meum,  
 ante quam vadam, & non reuertar ad  
 terram tenebrosam, & opertam mor-  
 tis caligine, terram miseræ, & tene-  
 brarum: vbi umbra mortis, & nullus  
 ordo, sed sempiternus horror inhabi-  
 tat: Ipsi enim non dimittuntur in pace,  
 sed in bello perhorrendo in perpetuū  
 quidem excrucianti a bestiis gehenna-  
 libus, de quibus Sanctus Iob inquit,  
 significans, quam sint terribiles, & tor-  
 midandi, Sternutatio eius splendor ig-  
 nis, & oculi eius vt palpebræ diluculi.  
 De ore eius lampades procedunt,  
 sicut tedæ ignis accensæ. De naribus  
 eius procedit fumus sicut ollæ succen-  
 sæ, atque feruentis. Halitus eius pru-  
 nas ardere facit, & flamma de ore eius  
 egreditur. In collo eius morabitur for-  
 titudo, & faciem eius præcedit egestas,  
 Cor eius indurabitur tanquam lapis,  
 & stringetur quasi malleatoris incus.  
 Bone Deus quam eleganter definit, &  
 describit Sanctus Dominus Deus nos-  
 ter, qui moriuntur non vt serui Dei,  
 cum Simeone in pace, sed vt serui dia-  
 boli in bello, quod eos manet post hu-  
 ius vitæ cursum: tunc enim in carcerem  
 inferni*

Apo. 21.

Hebr. 4.

Prou. 31.

Ecccl. 12.

Iob. 10.

Iob. 41.

inferni detruci, diabolus perpetuū cū illis geret miserandum bellum. Atque vt magis timeamus hostes nostros, multis depingit coloribus, nempe, quod ex omni diaboli membro egredietur ignis, per oculos, per nares, per os, & fumus maximus; atque ad cumulum miseriarum subicit, minime illi defuturas vires, & fortitudinem ad nocendū, tantumque illaturum damni, & tormentum, vt cernant se vitā degere in extrema egestate. Quod si clamauerint, & suspirauerint miseri serui diaboli damnati in perpetuum bellum dicentes, Miserere nobis, tempera crudelitatem animi. Respondet Deus, Cor eius indurabitur tanquam lapis, & intrinsetur quasi malleatoris incus, hoc est, minime commouebitur lacrymis, & gemitibus ad commiserationem, imo potius, & amplius atque amplius nocebit, & irritabitur.

Præterea obserua, quid dicat Simeō, Seruum tuum dimittis secundum verbum tuum, inquit, non plura verba protulit Deus in mente, & ad cor Simeonis. Sic enim debes accipere Verbum pro in corde prolato, non autem externa voce. Quorsum igitur vnum tantum verbum, ait, protulisse? Significatur, Deum non multa dicere, sed multa facere, non multis verbis exaggerare promissa sua, vt multi faciunt, multa verba effundentes, parua vero, & pauca donantes. Sapiens namque ait, Stultus acriter improperebit, & datus in disciplinati tabelle facit oculos. Et, Est datum, quod non est vtile, & est datum, cuius retributio duplex. Datus insipientis non erit vtilis tibi; oculi enim illius septemplexes sunt: exigua dabit, & multa improperebit, & apertio oris illius inflammatio est. Non sic Deus noster, sed parum loquitur, & multa donat. Et ideo Sanctus Simeon atque si vnum tantum Deus verbum protulisset, ait, *Secundū verbum tuum*, & non, *Secundum verba tua*.

Ad postremum eleganter inquit, *Secundum verbum tuum in pace*, hoc est,

A quoniam adimpleuit Deus quod promiserat, in pace me dimittis, atque si dicat, Nulla pax est homini aliquid promittenti, & minime reddenti quod promiserat; est autem pax promittenti, & cōplenti promissum. Videant igitur homines, quid, quando, & quomodo promittunt; & si non reddituri sunt quod promiserunt, minime promittāt: Alioquin quidin de nisi lites, discordia bellum, & odium, minime autem pax?

*Quia viderunt oculi mei salutare tuū.* B Non est concors sanctorum Patrum sententia in explanandis his verbis. Theophylactus enim explanat, quod Simeō alloquatur ipsum puerum Iesum, & illum vocare Dominum. Vnde per *Salutare*, intelligit, Incarnationem Vnigeniti, cum quo consentit Euthymius, dicens, *Quia viderunt oculi mei salutare tuum*, *Quia vidi Incarnationem tuam*: hanc enim vocat *Salutare*, vt pote, pro hominum salute factam. Haymon vero, salutare Dei, vocat ipsum Iesum; & reddit rationem; nam vbicumque apud nos Saluator, siue Salutaris legitur, in Hebræo Iesus habetur. Cum Haymone consentit Caietanus, ac multi antiqui Patres, Ericus, Ambrosius Præsbyter, Ansbertus Benedictinus sermone de hoc festo Purificationis. Venerabilis Beda, Sanctus Ildephonsus, Chrysostomus, Gregorius, Nissenus Episcopus, Interlinearis, Lyranus, & denique omnium tere Sanctorum Patrum cœtus. Porro quod dicitur, *Viderunt oculi mei*, intelligendum est de oculis corporalibus: & habet emphasim huiusmodi locutio: idem enim est, atque si dicat, Non iam fide solum & mente vidi salutare tuum, quemadmodum antiqui Patres, de quibus inquit Apostolas, Iuxta fidem defuncti sunt antiqui Patres omnes, non acceptis repromissionibus, sed a longe eas aspicientes, & salutantes, sed hinc corpora libus oculis meis. Neque mihi est ingrata Interlinearis explanatio utroque oculos complectens, carnis, & cordis. Videbat enim hominem, sed corde

credebat

credebat

credebat esse Deum: vnde his verbis, *Oculi mei*, superposuit, Et carnis hominem, & cordis Deum. In eadem sententia est D. Augustinus dicens, In manus suas Simeon infirmitatem accepit, sed maiestatem intus agnouit, nempe, fidei oculis.

*Quod parasti ante faciem omnium populorum.* Huiusmodi paratio, siue præparatio bifariā intelligi potest, primo de præparatione qua ab æterno, & ante tempora, & cuncta secula Deus hunc mittere disposuit: aut de ea qua in tempore illum parauit nobis, dum filium suū pro nobis incarnatum misit in hunc mundū. Si primo modo expendas, proculdubio maxime splendet diuina misericordia, qui quidem hominis etiam saluti ante casum, & infirmitatem prouidit, & prospexit, Omnes tamen tere sancti Patres secundo modo expendunt de præparatione secundum carnem iam facta, quod autem inquit, *Ante faciem omnium populorum*, Hebraica phrasi intelligendum est, atque idem esse, quod parasti coram omnibus populis, aut pro omnibus populis. Exagerat autem diuinæ misericordiæ amplitudinem, quia non solum parasti Deus hunc Saluatorem pro populo Israelitico, sed etiam ante faciem omnium populorum, hoc est, pro omnibus populis, vt scilicet omnes eum agnoscant, & amplectantur, & saluentur. Obseruauit autem & Sanctus Ildephonsus, hunc locum; siue vaticinium, tunc esse complendum ante faciem omnium populorum, esse referendum ad futurum diem iudicii, quando Christus per humanitatem ab omni carne videbitur, vt videat eum omnis oculis, & reddat unicuique secundum opera sua. Ambrosius tamen Ansbertus secus intelligit, non quod omnes populi saluandi sunt, sed qui ex omnibus populis in eum crediderunt, qui eum credentes fidei oculis conspexerunt: vtramque explanationem Ildephonsi, & Ambrosii Præsbyteri complectitur Haymon, & mihi quidem pergrata est hæc expla-

natio. Et egregie Chrysostomus explanat, *Parasti ante faciem omnium populorum*, quia natus est communis omnium Doctor, & Magister. In er ceteros etiam Patres, & autores Caietanus elegantissime, & perquam docte explanat, quidnam fuerit hæc præparatio Christi, dicens, Præparauit Christum Deus gratia vnionis personalis, & gratia virtutum omnium, & meritorum ad hoc, vt salutis nostræ sit autor.

Ad componendos mores. Primum B vides charitatem Simeonis, qui quidem non sibi soli arrogauit videre Christum suis oculis, sed ait, a Deo paratum esse, vt illum videant omnes populi. Solent enim homines inuidiæ liuore percussi, cū cernunt, bonum, sibi siue donum collatum, tristitia affici, atque si cupiant, illud sibi tantum condonari. Secus autem viri pii, qui dona sibi collata, & aliis etiam desiderant communicari, aliosq. eius muneris fieri participes. Hac de causa benedixit Deus Simeon, quod non sibi soli verū etiam, & omnibus Deus paret ad videndum filium suum.

C Deinde obserua ad quid paret Deus filium suum, vtique inquit, Vt sit salutaris noster, siue, salus nostra, Totus ergo mundus, vt inquit D. Augustinus, plenus erat ægrotis, & de cœlo aduenit medicus, qui miseratus nostri, languoribus mederetur nostris, atque non vni, aut alteri, sed omnibus. Misericordiam ergo docet hic Deus, nam si ipse saluare cupit, cur etiam & tu eo quo poteris modo, non saluabis proximum tuum?

D Præterea hic fulget non solum Dei nostri misericordia, sed etiam promptitudo quædam, & celeritas ad conferendam salutem: hac enim de causa nō dixit, salutare tuum, quod habes, aut dabis, sed, parasti, Per nos enim stat dilatio conuertendi nos ad Deum, & consequendi salutem: ipse enim semper paratus est, In quacunque enim hora, aut quotiescunque ingemuerit peccator deprecans salutē, paratus est Deus

Ad mo  
res.

ad

ad conferendam illi salutem, & sicut iniqui dant operam, ut habeant semper præparatum damnium inferendum proximis suis: sic etiam Deus præparatum habet donum salutis nobis conferendum. Oderat Aman Mardocheum, & audi quid consulant eius amici contra Mardocheum, atque etiam vxor eius, iube parari excelsam trabem habentem altitudinis quinquaginta cubitos, & dic mané Regi, ut appendatur super eam Mardocheus, & sic ibis cum rege lætus ad conuiuium. Placuit ei cõ filium, & iussit excelsam præparari crucem. O abominandam peccatorum conditionem, qui ut inferant malum, prius præcogitant, & præmeditantur, & denique præparant hæc quoties præparantur arma ad sumendam vindictam, quoties pecunię ad ludos, & venereas voluptates, quoties & offeruntur, ut alii pro illis sumant vindictam. Quid hoc est, nisi imitari Mardocheum? Secus autem Deus noster, qui hominibus præparat non quę sunt ad mortem, sed quę sunt ad salutem. Vnde apud Vate Itarã ait Deus, Præparabitur in misericordia solium, & sedebit super eum in veritate. Ecce ad quid præparatur solium non utique ad puniendum, non utique in seueritate iudicii, sed in misericordia. Ea enim est conditio Dei nostri, ut semper præparat, quę ad salutem expectant, non autem quę ad damnationem, & damnium hominum. Sic etiam & rursus Vates idem Isaias, Erit in novissimis diebus præparatus mons domus Domini in vertice montium. Et ad quid, aut quorsum erit præparatus? Attende quod sequitur, ut doceat nos dies suos & ambulemus in sententiis eius: non utique ut perdat, & funditus nos euerat. Sic etiam regius Psaltes magnificans hanc Dei nostri ad conferendam bonam præparationem, inquit, Desiderium pauperum exaudiuit Dominus, præparationem cordis eorum, audiuit auris tua. Præparationem dixit, atque ut significet se multo antea fuisse præparatum, & præcurrere omnem

Esb. 5.

Isai. 16.

Isai. 12.

Psal. 9.

A præparationem hominum, ait, antea quam ipsi præparentur ad aliquid petendum, Deum esse præparatum ad exaudiendum, & concedendum quod petitur.

Præterea modum loquendi obserua, nempe, *Quod parasti ante faciem omnium populorum.* Non dixit quod parasti ante omnes populos, neque ante oculos omnium populorum, sed *Ante faciem omnium populorum.* Nam licet sit Hebraismus hæc locutio, & idem fit, uti expendentes Literam diximus, quod coram omnibus populis, aut pro omnibus populis: mysterium tamen iãgit, & latere sacramentum non dubito. De te dixit Sanctus Simeon, *Viderunt oculi mei salutem tuam.* Non dixit secundum faciem meã amplexus sum salutare tuũ, sed solum oculis, ait, fuisse concessum videre salutare Dei; ceteris autem, omnibus nempe populis, ante faciem eorum paratus est Christus. Quid in facie nisi omnes præcipue facultates, tam corporeę, quam incorporeę: Quid facies, ait D. Gregorius, nisi notitia, qua aliquid cognoscimus, Igitur Simeon diuino Spiritu afflatus, significat multo vberiora conferenda beneficia aliis, nempe, omnibus populis, quam sibi. Ceteri namque non solum oculis viderunt corporeis hoc salutare, sed auribus audierunt, ore degustauerunt, in verendo altaris Sacramento manibus contractauerunt verbum vitę. Vnde Apostolus ait, Manus nostrę contractauerunt de verbo vitę, &c. Vides ergo, quemadmodum Simeon non t. stetur, imo, gaudeat, quia omnibus populis plus conceditur de Christo, quam sibi; & quod non solum pares, verum etiam multo maiores fecerit Deus alios operarios vineę Ecclesię.

Deinde observa, quibus parata sit salus Christi, nempe, illis qui habent faciem conuersam ad hoc salutare, nõ autem illis, qui dorsum illi vertunt. Legis enim apud Vatem Ezechielem, Abominationem maximam esse patratam a viginti

I. Ioan. 1.

Ezechielem

a viginti quinque viris habentibus dorsa contra templum Domini, & facies ad Orientem, & adorabant ad ortum solis. Tunc autem homines dorsa vertunt Deo suo cum conuertuntur, ut more Scholastico loquar, ad commutabile bonum, hoc est cum se implicat peccatis: est enim peccatum conuersio, & auersio a Deo ad commutabile bonum, ut dicunt Theologi. Vis ergo salutem consequi? Conuerte faciem tuam ad Dominum Deum tuũ, alioquin si dorsum illi ostendas, & ipse Dominus Deus tuus auerter faciem suam a te, & dorsum ostendet; sic namque ait per vate Ieremiam, Dorsum, & non faciem ostendam eis in die perditionis eorum. Vnde regius Psaltes hoc modo, nempe, facie ad Deum conuersa, Deum esse requirendam satis aperte significat dicens, Tibi dixit cor meum exquisiui te facies mea, faciem tuã Domine requiram. Ne auertas faciem tuam a me, ne declines in ira a seruo tuo. Ecce, quemadmodum doceat, regius Psaltes, deprecandam esse salutem diuinã nempe, exquirendo Deum, faciem autem illi conuertendo dorsum, siue tergum. Et quando homo hoc pacto faciem habet conuersam ad Deum, iure optimo petere potest, & deprecari ne ostendat sibi dorsum sed faciem. Ne auertas, inquit, faciem tuam a me, sed adiutor meus esto, & Saluator. Hactenus commendatur Christus, quia pax nostra est. Deinde quia salus vltius progreditur ad commendandum Christum Simeon dicens.

*Lumen ad reuelationem gentium, & gloriam plebis tuę Israel.* Est igitur Christus lumen, & hoc est tertium encomium Christi. Potest autem lumen esse in acusatio quasi appositiue dixerit, Parasti salutare ut sit lumen, & ad eundem modum, gloriam, potest poni in acusatio: videtur tamen rectius, & aptius sic ordinare Literam, ut sit sub intelligenda præpositio, ad, ut significetur Christus, quatenus lumen

erat, Gentibus attulisse reuelationem, hoc est illustrationem, de pulsis errorum tenebris: Israelitis vero gloriam & claritatem. Vocat enim Simeon Christum, & Saluatorem, & Lumen; sed Saluatorem omnium populorum ex equo; Lumen vero etiam omnium, sed quod sit ad illuminationem Gentium obtinebratarum, verique Dei, & verę salutis cognitione carentium: Ad gloriam vero populi Israelitici. Luminis enim est, & illuminare, & claritatem, atque decorem afferre, quanquam autem & populum Israeliticum hoc lumen illuminauit, tamen Gentibus peculiariter appropriatur illuminatio, quod in densioribus detineretur tenebris. Sic quam etiam Gentium gloria sit, Christus, tamẽ gloria Israeli appropriatur, quod singularem illi ex Christo gloria consequerentur, quod ex eis Christus secundum carnem natus est, quod eis in lege promissus, quod apud eos tantum corporaliter conuersatus, & ab eis lumen eius in omnes Gentes diffusum. Nõ inepta est hæc explanatio; ceterum aptius multo lumen referemus ad ipsum Christum, non sub intelligendo præpositionem, ad, in hunc modum ordinando literam,

*Quod parasti ante faciem omnium populorum, & lumen ad reuelationem gentium,* ita ut ipsummet salutare, nempe, Christus, sit etiam lumen ad reuelationem, &c. Atque ita explanant multi sancti Patres Theophylactus dicens, Salutare hoc lumen est quoque ad reuelationem Gentium. Ad eundem modum explanat Euthymius, Eusebius Episcopus Emiffenus, Ericus, Haymon, sanctus Ambrosius, Ansbertus Benedictinus, Venerabilis Beda, D. Bernardus, S. Ildephonsus, Titus Bostorum Episcopus, Ioannes Chrysostronus, Cyrillus, & Interlinearis superponens, Lumen ipse Saluator, Ipse lux illuminans, atque hæc explanatio videretur multo magis consentanea oculis Prophetarum, & Vn  
etiam

etiam testimoniis Noui Testamenti, nam apud Isaiam dicitur, Ecce, dedi te in lucem Gentium, vt sis salus mea vsque ad extremum terræ. Et ipse Assertor noster inquit, Ego sum lux mundi. Et sanctus Ioānes, Lux in tenebris lucet. Peculiariter autē inquit lumen, non autem lucem. Vbi proculdubio mysterium latere comperio, & significari arbitror, Christū in principio paulatim processisse in illuminandō Gētes, donec peruenit ad lucē totū orbē illuminantē. In principio enim Ecclesię exiguum erat lumen, & in lucernis per exiguis ferebatur, nempe, in Apostolis, con temptibilibus quidem hominibus, sed postea ad maximum splendorem peruenit hoc lumen sicut & granum sinapis creuit in arborem magnam cum per exiguum sit.

*Ad reuelationē gentiū*, reuelationē vocat, vt inquit & egregie, Haymon illuminationem gentiū, vel, vt ait Theophylactus, illustrationem Gentium ob tenebratarum aut sicut inquit: Euthymius, reuelationem vocat, visus restitutionem Caietanus autē, & quidem peracute inquit significari, quod hoc hoc diuinum lumen nō est conclusum infra populū Israel, sed extensum ad reuelationem Gentium, hoc est, ad reuelatā veritatis fidē in Gentibus, quæ modo sunt infideles. Ioannes Chryostomus reuelationem explicat esse illustrationē, & expiationē, ait quippe, Per illud lumen Gētes, quæ in tenebris versabantur, illustrandę, & expiandę erant, *Et gloriam plebis tuæ Israel*. Iam superius diximus, gloriam appellare, quia cessit in gloriam plebis Israelis, quod ortum secundum carnem ex illis ducit Christus: & multos. Præterea ex illorum genere propter fidem in ipsum, ad cœlestem gloriam euegit. Ita explanant, multi sancti patres. Cyrillus dicens, Christus singulariter Israel gloria, quia secundum carnem, ex his processit. Et Gregorius Nissenus, ait quippe, Quia non ab eis tantū est adoratus, sed insuper ex eis est

A secundū carnē natus, Titus Bostrorū Episcopus, & sanctus Ildephonsus, qui dicunt, Specialiter autē plebis Israeliticę, fuit ad gloriā, quia ex eodem populo, incarnatus inter eos cōuersatus, & miracula inter eos actenus inaudita est operatus, & etiā multos ex illis conuertit in fine mundi credituros: quos præuidens Simeon hoc condidit canticum. In hac etiā sententia est Ericus, & Haymō, licet bifariam sumant gloriam, nempe, pro vera gloria cœlesti, & de inde pro honore, qui est frequens fama cum laude Iudæorū ob peculiaria beneficia in eū populū collata, Theophylactus etiā refert ad gloriā honoris, & nominis celebritatē populi Israelitici. Ericus tamen de gloria cœlesti intelligit hunc locum. Venerabilis Beda, etiam vtroq. modo sumit gloriam, & sanctus Ambrosius, Ansbertus Benedictinus, & sanctus Ildephonsus. At Ioannes Chryostomus ad gloriam cœlestem refert, quia ex populo Hebræo multi in Christum crediderūt. Fuit igitur Christus lumen ad illustrandas gētes, vt venirent in cognitionē veri Dei. Fuit etiam ad gloriā plebis suæ Israel, quoniā multi ex eis crediderūt in Christum; & quia, vt inquit Apostolus, primū illis credita sunt eloquia Dei; & quia primi Ecclesię Principes, & Duces fuerunt Hebræi. Iam vero quoniā antiquissima est Ecclesię cōsuetudo, vt processione solēni huius festi Purificationis deferant homines cereos, & lumina, scire debemus, eam consuetudinē antiquissimam esse in Ecclesia. Inuenimus enim de ea, & de cereis, & de luminibus multa fuisse antiquos Patres philosophatos, vt Cyrillus Episcopus Ierolymitanus oratione de occurſu Domini nostri Iesu Christi, deq. Simeone, Chryostomus, Gregorius Nisenus, Albinus Flaccus de Diuinis officiis cap. de Purificatione ait, Ecclesiam inter alias causas introduxisse hanc cęremoniam processionis cum cereis, ad mutandam lustrandi consuetudinem, quam Gentes obseruabant

obseruant dicantes hunc mensem Deo februo, vt Augustinus etiam retulit, libro. 7. de Ciuitate Dei, cap. 7. & eandem rationem habet Beda in libro de Ratione temporum, & latius Innocentius 3. sermone de Purificatione, & plures alias rationes affert, Ericus dicta homilia 2. de eadē festiuitate. Alii autem quadam commendabili pietate ducti ordinant processionem quandam ex personis concurrentibus in die Purificationis D. Virginis ita vt a porta templi vsque ad altare non solū numero personarū, sed & dignitate nulla vnquam fuerit, neq. esse poterit celebrior & Deo, & angelis gratior. Ibant enim innumerabiles Angeli, qui semper tanquam ministri Christum Dominū comitabantur. Aderant etiā Leuitę & Sacerdotes in admirationem maximam rapti, audientes, & videntes quæ dixerat, & fecerat erga Christū sanctus Simeō. Aderat & Anna Prophetissa, quæ vna cum Simeone maximas intonuit cantiones in laudē Christi. Aderat etiam sanctus Patriarcha Ioseph sponsus Virginis. Aderat denique sanctissima Virgo; in medio vero sanctus senex Simeon cum pretiosissimo illo, & in æstimabili reliquiario Christo. Vnde ad sępiternā, huius processionis memoriam consuevit Ecclesia hodierno die processionem facere, & ad eā suos fideles conuocare, vt vna cum Simeone suum deferant Christum in manibus. Et hoc quidē significat cereus succensus, quem fideles in manibus gestant. Multa etiam philosophantur aliqui sancti Patres de hoc cereo dicentes, Quod quemadmodū in cereo accenso reperimus tria, nempe, cerā, nixum, & flammam: ita in Christo inuenimus tria, ceram, hoc est, carnem suā sanctissimam, nixum, hoc est, animā, & flammam, videlicet, vel diuinitatē ipsam, vel ingentem charitatis ardorē & scientiam ad inflammandos, & illuminandos homines. Iuxta sententiam Nizephori Calixti lib. 17. cap. 28. Celebrat Ecclesia hoc Purificationis festū

a temporibus Iustiniani Imperatoris maioris circa annum Domini 548. Nam licet antea celebrabatur hæc solemnis processio cum cereis tempore Beati Chryostomi, & Gregorii Niseni, & Cyrilli Ierolymitani, qui quidem eius festi mentionem faciunt, vt diximus, non tamen a tota Ecclesia sancito canone celebratur. Sunt qui dicant celebrari inceptam a tempore Vigilii primi anno Domini 158. qui illud celebrari præcepit, quoniā ingens pestis apud Constantinopolim grassabatur & cum hoc festum celebrasset Constantinopoli, omnis populus, cessauit pestilentia. Hæc adducere libuit ob pietatem, quam omnes habere debemus, erga Sacratissimam Virginem Dominam nostrā. Et quamuis Ecclesia omnes illas cęremonias veteris Instrumenti abrogauit; permittit tamen, imo laudabile est, licet non præcipiat, vt foeminæ velint post partum abstinere, aliquandiu ab ingressu Ecclesię, & postea deferre prolem, vt pro ea ad Dominum preces fundant, vt patet ex capite vnico de Purificatione post partum. Oportet tamen vt omnis superstitio seruandi legem. Veterē absit, solum que fiat causa religionis, & ob reuerentiam loci Sacri. Ad postremum obseruandū restat, non esse peculiare præceptum, vt præfixo, & statuto die mulier purificanda secum deferret infantem, liquet hoc ex primo capite libri primi Regū, vbi legimus, Annam non ascendisse in templum, neque adduxisse filium Samuelem, donec ablactatus fuit infās. Ex quo loco satis aperte liquet, nō omnes filios esse adducendos in templum, præfixo & statuto die quo illa oblatio primogeniti faciēda erat. Verisimile tamen est communiter solitam fuisse, fieri eā oblationem, eodem die, quo mater purificanda templum adibat. Et quamuis in lege definitur, tempus, ac dies, quo illud sacrificium offerendum erat, non tamen in ea præscribitur, vt filius in templum;

& ad locum sacrificii adduceretur. In-  
gens igitur pietas, & mysterium inflam-  
mavit D. Virginem ad adducendum fi-  
lium suum in templum, vt non solū, fa-  
ceret secundum consuetudinem legis,  
verū etiā vt ulterius progrediretur. Et  
hoc videtur significasse sanctum Lucā  
cum ait, Tulerunt illum in Ierusalem,  
vt sisteret eum Domino. Reliqua enim  
nempe, secundum legem Moysi, & sicut  
scriptum est in lege Domini, potius est  
referendum ad præceptum de Purgatio-  
ne matris, & de hostia offerenda, quam  
ad obligationē ferendi filiū in tēplum.

Ad componēdos mores, multa hic sunt  
implicata. Primum si consideres, quid  
mundus sit, quidque peccator, nempe,  
multis, tenebris res implicata, non esse,  
aliud remediū ad abigendas tenebras  
nostras tum ignorantia, tum peccato-  
rum, tum ad cognoscenda mysteria fi-  
dei, & Deo præstandā fidem, quā Chri-  
stum habere in animo, qui lumen est il-  
luminans omnem hominem venientē  
in hunc mundum. Et sicut cum in tene-  
bris existis, quātumuis offeratur liber  
ad legendum minime poteris legere ni-  
si adducatur lumen, quo videas quæ le-  
genda sunt: Ad eundem modum vt in-  
telligas mysteria Scripturæ Sacrae, & si  
dei reuelate, necessariū est lumē Chri-  
stus. Ioannes namque inquit in Apoca-  
lypsi, quod lucerna illuminans Ierusa-  
lem, & ciuitas Ecclesiae non eget sole,  
neque luna vt luceant in ea: nā claritas  
Dei illuminabit eam, & lucerna eius  
est Agnus, & ambulabunt gentes in lu-  
mine eius, & reges terræ afferent glo-  
riam suā. Ecce, quē nā sit lucerna, quod  
lumen, & quæ lux, nempe, Agnus Dei,  
hic est carbunculus ille, pretiosissima  
gemma abigens omnes tenebras, &  
splendorem infundens, sine quo, neque  
surgere possumus, neque ambulare, ne-  
que aliquid boni operari. Vnde apud  
Isaiam, Surge illuminare Ierusalem,  
quia venit lumen tuum, & gloria Do-  
mini super te orta est. Deplorabat, &  
dicebat sanctus Tobias Angelo Rapha-  
eli salutanti, Gaudium tibi sit semper,

Apo. 22

Isaia. 60

Tobi. 5.

Is 2. 5. V

A Quale gaudium mihi erit qui in tene-  
bris sedeo, & lumen coeli non video?  
Cui respōdit Angelus, forti animo. esto  
in proximo est, vt a Deo cureris. Sic  
peccator cum caret Christo vero lumi-  
ne animæ, quomodo gaudere potest?  
Cur & nō dicet, Quale mihi gaudium  
erit qui lumen coelū illuminans Ange-  
los, nempe, non video, oculis fidei in  
animo siue in corde meo? Quando igitur  
cæcus es in peragendis negotiis  
tuis, & ad patrandā peccata, nihilque  
boni agere vales, considera te priuatū  
esse lumine Christo: nam si hoc lumen  
haberes, secus tibi contingeret.

Præterea dum audis, Christum lumē  
esse, multa intellige. Primū omnia cog-  
noscere opera, & facta tua, & cogitatio-  
nes etiam cordis tui, vt timeas eum of-  
fendere. Et si dicas, quare me non com-  
burit? quare nō in cineres redigit? Res-  
pondeo, lumen esse ardens ad lucendū  
& illuminandum, non autem ad com-  
burendum. In huius rei typum præcipit  
Deus, lucernam templi nō quocun-  
que oleo fouendam, & nutriendā, sed  
purissimo, ac lucido. Quid oleum adū-  
brat nisi misericordia? Quia quemad-  
modum oleū leniter demulcet & me-  
detur vulneribus, ita etiam & Christus  
non comburere vult homo factus, sed  
ita lucere, vt misericorditer, & benigne  
peccatores suscipiat.

Præterea locus hic, *Lumen ad reuelationem Gentium*, fatis aperte ostendit  
Deum hominem factum innumeratis,  
& infinitis esse locupletatum diuitiis,  
minimeque, quantumuis liberaliter  
peccatoribus elargiatur, illi de futuras  
Quemadmodum enim, licet multi ac-  
cedant ad varia accendenda lumina  
ex aliquo cereo vel lumine semper  
illud lumen integrum manet neque  
aliquid amittit, siue deperdit lucis suæ:  
Ad eundem modum quamuis innume-  
rati, accedant, vt succendantur, & il-  
luminentur a Christo, semper ipse  
in suo lumine, & splendore integer  
manet. Hinc apud Isaiam dicitur,  
Populus, qui ambulabat in tene-  
bris,

Leuit. 24

bris, vidit lucem magnam habitanti-  
bus in regione vmbrae mortis, lux orta  
est eis. Non ait Isaias. Vidit lucem, sed  
addidit, Magnā, quia nunquā eius splē-  
dor deficiet, sed semper magnus, atq.  
intactus permanebit. Hinc *Ad reuelationem Gentium*, quæ innumerate erāt  
sufficiens dicitur, vt tu bono animo sis,  
& ne timeas ob maximas tenebras  
peccatorum tuorum.

Præterea dum audis, Christū esse lu-  
men ad reuelationem, & gloriam cane  
& verere non sit ad combustionē, & ig-  
nominiam tuam. Quemadmodū enim  
vespe, & papilio, & cæteri vermiculi a  
lati nemiū confidenter aduolantes ad  
lucernam, & lumen oleo fotum, & nu-  
tritum alas suas comburunt, & mise-  
re pereunt, licet oleū ibi sit: Ad eundē  
modum inuenies homines ita curiose  
volentes agnoscere Christum, vt in ip-  
sa cognitione temere attētata pereāt.  
Nunquid est in culpa oleum, quo nutri-  
tur lumen? Nequaquam, sed audacia  
temeraria & proiecta qua accedunt ad  
lumē. Nolit ergo homo nemiū, appro-  
pinquare ad hoc lumen, sed sit aliquod  
medium inter Christū, & ipsum, vt po-  
sit illuminari, & non comburi. Accede-  
bat Moyses ad videndam visionē mag-  
nam, quare non combureretur rubus,  
& arderet: & cum dixisset Vadā, & vi-  
debo visionē hanc magnam, quare nō  
comburatur rubus, cernens Dominus  
quod pergeret ad videndū, ait illi, Nō  
appropies huc, solue calecamentū de  
pedibus tuis. Cur Deus nō permisit, vt  
accederet propinquius Moyses, & iu-  
bet vt sistat gradū, & rationem reddit,  
quoniā calecamentū habet in pedib?  
suis, Certe vt ostendat Deus hominē  
carne circumdatū minime posse ad cog-  
nitionem tanti Sacramenti pertingere  
nisi oculis fidei quod si propius accede-  
re studeat atq. papilio comburetur.

Præterea dum audis, Christū appella-  
ri lumen, certus esto, Deū tuū esse quā  
paratissimū, vt tibi sine aliqua tempo-  
ris mora subueniat, & te illuminet. Tra-  
dunt enim Philosophi, lucem & lumen

A instantanee, suum diffundere splendo-  
rē, & sine temporis mora tā proxima,  
quam lōge remota illustrare Atq. hoc  
implicat Simeon dicens, *Lumen ad re-  
uelationem gentium, & gloria plebis tuae*  
Israel. Gentes enim procul erant, popu-  
lus autem Israel prope Deū, sic namq.  
ait Apostolus, Nunc autem in Christo  
Iesu vos qui aliquādo eratis longe, fa-  
cti estis prope in sanguine Christi. Ec-  
ce, quemadmodū Christus ea quæ sunt  
procul, & ea quæ sunt prope simul illu-  
minat. Præterea dum audis, Christum  
appellari lumē, siue lucē, intellige ma-  
ximā eius potentiā, & virtutē, & quod  
non habeat contrariū. Lux enim ait D.  
Tho. 1. p. q. 67. ar. 3. ad secundū minime  
habere contrariū. Præterea admiranda  
est Dei nostri dispositio in illumina-  
ndis Gētibus & populo Israel. Quo-  
modo vocat gentes? Non vtique suas:  
tunc enim diceret, Lumē ad reuelatio-  
nē gētū mearū, nō autē ita ait sed sub-  
ticit mearū, secus autē de plebe Israel  
quā vocat Dei *Gloriā plebis tuae Isra-  
el* inquit. Nōne & gētes Dei sūt? Quid  
enim creatū est quod nō Dei sit? Cur  
ergo ad reuelationē, nō ait gentiū tua-  
rum, sicut ad gloriā, plebis tuae Israel?  
Proculdubio quia plebs illa Israel De-  
um cognouerat & profitebatur: sic nā-  
que apud Exodū ait Deus. Vidi afflic-  
tionē populi mei, Ac rursum vt educas  
populū meū filios Israel. Et, Nō dimit-  
tet populū meū Pharao. Peculiariter  
ergo plebs Hebræa Israel Dei erat, quo-  
niā eius lege gubernabatur eūque esse  
verū Deum cognoscebant. Secus autē  
Gentes idolis seruiētes. Vnde nō legis  
Christū esse lumen ad reuelationē ple-  
bis Israel: iam enim illis Deus erat re-  
uelatus, sed ad reuelationē gentiū quæ  
quidē Deū ignorabant, at postea cum  
cognouissent Deū, iā Deus plebē suā  
vocat Gentes. Vnde apud Oseā dicit,  
Et dicā, nō populo meo, Popul<sup>us</sup> meus  
es tu, & ipse dicet, Deus meus es tu. Vi-  
des ergo quæ seruat Deus ordinē in at-  
tēdis gētibus, & plebe Israel: præpo-  
nit enim gētes plebi Israel: videtur or-  
Vu 3 do præ-

Ephe. 2.

Exodi 3.

4.

Osee. 2.

do præposterus. Quis enim præfert alienos domesticis suis? Erant domestici Iudæi, cur ergo anteposit Gentes illis? Obseruarunt hoc multi sancti Patres, Ildephonsus, venerabilis Beda, & alii sancti Patres: & respondent, quoniam prophetali intuitu cognouit Simeon, primum Gentes ad fidem Christi conuertendas: ita Ildephonsus. Et Beda: inquit, Bene reuelatio Gentium Israelis gloriæ præfertur, quia cum plenitudo gentium introierit, tunc enim omnis Israel saluus erit. Videtur autem sanctus Simeon cherub sapiëntia plenus respexisse illos sacros Cherubinos, Vates nempe, & mutuo utrosque se conspexisse. Sic namque regius Psaltes ordine quodam prætexens conuersionem Gentiū & Iudæorū ait, Notū fecit Dominus salutare suum, ante conspectū Gentium reuelauit iustitiam suā. Ac mox de vltima Iudæorū conuersione adiecit, Recordatus misericordiæ suæ, & veritatis suæ domui Israel. Atque Diuus Ildephonsus illud, Conuertentur ad videram, & famem patientur ut canes, & circuibunt ciuitatem, explanat, id est, Iudæi in finem mundi quasi in vespërā ad fidem Christi cōuersio, esurient panem illum, qui de cœlo descendit, & ut eundem accipere mereantur, ciuitatē super montem Christum positā, hoc est, sanctam Ecclesiam quasi canes circuibunt: ut quem nunc velut acerrimi venatores impie insectantur, tunc pie deuotionis latratibus tueantur. Hinc quoque rei & Apostolus concordat, Cum plenitudo, inquit, Gentium introierit, tunc omnis Israel saluus fiet. Vides itaque, quam sit timendus Deus tuus; siquidem præponit Gentes, & peccatores in conuersione Iudæis, ex quorum genere secundum carnem originem duxerat: & peccatores cuiusmodi Gentes erant, atque multis, & execrandis peccatis, & criminibus irretiti præferuntur. Non igitur semper cognati & consanguinei in conferendis beneficiis semper anteposendi sunt. Et vides, licere prius conferre bona in a

A alienos, & extraneos, quam in cognatos, & consanguineos, dicente Salomone, Melior est vicinus prope, quam frater procul, & Domum fratris tui ne ingrediaris in die afflictionis tuæ. Experimentur enim crebro nobis esse magis ad iumento extraneos, quā sanguine coniunctos. Quemadmodum enim sol ea quæ sunt remotiora ardentius calefacit: quoniam radii reflectuntur; vnde in aere non inuenis tam intensum calorem sicuti in pariete, vbi reflectitur splendor. Et sicut idem sol, quando remotior est, tunc experimur, esse ardentiorē, ut in vere, & æstate, hyeme vero quamuis propinquior, non ita calefacit. Ad eundem modum sol ille iustitiæ agit cum hominibus, & ardentius feruentius impetit, & confouet Gentes, quæ a se remotiores erant, quam Iudæos propinquos secundum eius religionē, & carnē. Quorsum putas? Quoniam in Gētibus reflectuntur radii diuini fauoris, & intensius confouent. Secus autem Iudæos, quos veluti in aere existentes non tam ardentem impetit. Eleuabantur enim a terra superbia, & arrogantia, & ideo dicebat Christus illis, Auferetur a vobis regnum, & dabitur genti facienti fructus eius. Sic ergo studeamus diuino fauore frui, ut non alios nobis anteponat, cū prius præpositi fuerimus; præponetur autē si superbi, & arrogantes fuerimus, & non humiles corde.

Ditces etiā ex hoc loco, neminē esse contemnendū, quantumuis multis peccatis contaminatum; siquidem Gentes videmus euectas ad ingens diuini fauoris culmen. Suscitans, inquit Dauid, de puluer, egenum & de stercore, erigens pauperem, ut solium gloriæ teneat, & collocet cum principibus suis. Quid despectius Publicano, qui præ multitudine peccatorum suorum non audebat, neque oculos ad cœlum leuare? Quid arrogantius Phariseo? At præpositus est in iustificatione Publicanus Phariseo. Solet namque Deus manus suas commutare, & super eum quem

quem prius honorauerat manus dexteræ impositione, mutata sorte, super eum imponere sinistram, & super despectum dexteram. Sic namque Patriarcha Iacob super inuorem Ephraim manum dexteram posuit, super maiorem vero sinistram. Quemadmodum interdum lapides sub terra reconditos videmus extrahi, & dolari, ac mox per duci machina quadam ad summā edificiū partem, & quæ ibi erant interdum deiici deorsum, & in imo collocari profundo: Ad eundem modum Deus in edificio Ecclesiæ, quæ extruitur & vitiis lapidibus soletibus, & humiles anteponere illis, qui in sublimi erant collocati. Vnde S. Iob inquit, Deus effudit despectionem super Principes, & eos qui oppressi fuerant releuans. Qui releuat profunda de tenebris, & producit in lucem vmbra mortis. Qui multiplicat gentes, & perdit eas, & subuersas in integrum restituit. Qui Principes, super quos effudit despectionem nisi Iudæi, quos ab omnibus floccipendi, & despici tanta effusione despectionis experimur, ut fere videatur, nihil inueniri posse contemptibilius. Quos videmus vbique per totum orbem in miseram seruitutem redactos, sine Rege, sine Ducibus, absque sacerdotio, sine armis: quibus neque vti, neque portare conceditur? Eos vero qui a Iudæis contemnebantur, & oppressi erant a demonibus (cuiusmodi Gentes erant) releuauit Deus, ut cōstitueret eos atque lapides pretiosissimos in excelsis Ecclesiæ culmine. Sic etiam releuauit profunda de tenebris gentes illuminans, & proponens illis cognoscendam vmbra mortis in lucem, id est, per lucem Filii sui. Vmbra vero mortis vocat peccata, & idola: quoniam quemadmodum vmbra producit ex corpore, & semper comitatur corpus sui autorē: Sic etiam & mors ex peccato generatur, & mortis vmbra, dicendū est.

Præterea vide Dei tui conditionē, & quemadmodū dona sua diuidat, aliis quidē reuelationē tribuit, nempe Gen-

A tibus, hoc est, illustrationē; aliis vero impartitur honorē, & gloriā, videlicet, Iudæis. Non vtrumque simul honorē videlicet & reuelationē vni tribuit, sed pro diuersitate conditionis. Experimur nonnullos omnia sua dona simul in vnum conferre, relictis aliis vacuis & inanibus. Vellē, considerent, neminē esse contemnendū, & vacuū dimittendū. Quē admodū sanctus Patriarcha Abraham neminē filiorū dimisit vacuū, licet prætulit Isaac dans illi cuncta quæ possederat: sic enim legimus, Dedit Abraham cuncta quæ possederat Isaac; filiis autem concubinarū largitus est munera, & separauit eos ab Isaac filio suo: Ad eundem modū Deus Gentibus quæ verum sunt semen Abraham; sicut inquit D. Paulus, Cognoscite, quia qui ex fide sunt, hi sunt filii Abraham, quia benedicuntur in te omnes Gentes. Dedit Deus cuncta quæ possidet, cœlestem nempe, hereditatem, imo se ipsum; filiis autem concubinarū, cuiusmodi sunt Iudæi; Sic enim eos vocat Apostolus dicens, Itaque fratres non sumus ancillæ filii, sed liberæ. Et quomodo filius Agar ancillæ persequebatur Isaac, sic & Iudæi persequuntur Gentes fideles ad Christū conuersas, qui sunt promissionis filii secundū Isaac. His solū Deus largitus est munera quædam, nempe, ex illis secundū carnē genus trahere, inter ipsos nasci, & versari, prædicare, & primos Ecclesiæ Principes ex eis eligere.

Animo etiā contēplare, quemadmodum Deus præferat reuelationē gentium gloriæ, & honoris celebritati, est enim multo pretiosius, & estimabilius; ideoque semper præferendū gratiæ donū cuiusque boni nominis opinioni. Salomon namquæ ait, Longitudo dierū in dextera eius, hoc est, Sapientiæ Dei nēpe filii, & in sinistra illius diuitiæ, & gloria. Vbi vides, quā eleganter assignet discriminē inter donā collatā Christo: altera sunt donata per dexteram eius, hoc est, salutis æternæ, & cœlestis gloriæ in æternum duraturæ, sic namque legis in Euangelio,



Oues constituet a dextris, & dicet illis, Venite benedicti Patris mei, possidete regnum, quod vobis paratum est ab origine mundi: in sinistra vero habet Christus diuitias, & gloriam, quia hæc velut temporaria, & caduca dona etiam peccatoribus elargitur, sicuti Iudæis concessit damnatis in infernum, qui gloriabantur, Nos semen Abraham sumus, & nemini seruiuimus vnquam.

Docet etiam hic locus, viros pios, & iustos, quantumuis antea fuerint peccatores, esse preferendos hominibus in ingenti honoris culmine collocatis, si in tenebris iaceant peccatorum, & lumen Christus illos non illustrauerit.

Ad postremum timeant homines ad culmen honoris euecti, & gloriam nominis celebrem adepti. quoniã legunt hic, qui acceperunt gloriam nominis, & generis, non accepisse lumen ad reuelationem, & illustrationem, qua expellerent tenebras peccatorum. Fateor, multos inueniri in Ecclesia, qui simul accipiunt a Christo vero lumine reuelationem, & gloriã; cæterum multo plures inuenio, qui quidem honoris gloria excæcati reuelationem non sunt digni accipere, & quod amplius deplorandum est, a patribus inflammari, vt pro conseruanda nominis, & opinionis gloria nihili faciãt reuelationem luminis Christi amittere, & minime ferre, vel minimam iniuriam condonare. Hos lamentatur Deus per vatẽ Ieremiam dicens, Tu ergo noli orare pro populo hoc, ne que assumas pro eis laudem, & orationem; & non obsistas mihi, quia nõ exaudiam te. Non ne vides quid isti faciunt in ciuitatibus Iuda, & in plateis Ierusalem? Filii colligunt ligna, & patres succendunt ignem, vt faciant placentas reginæ cœli, & libent diis alienis, & me ad iracundiã prouocent. Ingenti Deus afficitur in patres furore, quod filios colligentes ligna ad peccandum, & colendum idola, patres nõ secus atq. caurinis follibus excitent flãtes, & reflãtes. Hoc autem inquit Deus, se minime æquo animo laturum, quantumuis pro illis pro-

lixas Ieremias Deo charissimus, & gratissimus fundat preces. Quod est idolum, quod maxime colunt homines nominis, & generis gloria tremantes, & superbientes? Proculdubio, vt ita loquar, honoris punctum pro quo bona cuncta temporaria vna cum vita perdere, parui ducunt, ac tunc maxime si in publicis locis, vt in foribus, vel plateis irrogetur illis iniuria: propterea inquit Deus vati Ieremiæ, Nõ ne vides, quid isti faciunt in plateis Ierusalem? Nam quamcunq. vel minimam contumeliã in publicis locis, & coram frequenti hominum conuentu illatã minime æquanimitèr tollerant. Hinc si illis dicatur Mentiris, vel etiam leuissimo tactu faciem quis attigerit, vel solũ manus eleuatione fuerit comminatus, vel baculum leuauerit procul, atque si eo percutere velit, quamuis procul absit, & minime contingat, Bone Deus, quam se exhibet biliosum, quam stomachabundum, æstimantem quod minime est, ne que vere existit, atque si maxima esset illis irrogata iniuria. Bone Deus, quid magis stultius quam hominem se iudicare conto & baculo percussum, cũ baculus minime eum tetigerit. Hinc pro uerbum Hispanæ, *Dios os guarde de hijo dalgo* publice iniuriato, quod ingenuitas excitet ad vindictã. Merito igitur gloriam nominis, & generis splendorem postposuit reuelationi, quoniã hæc omnia nihili facienda sunt, si conferas cum reuelatione cœlestis gratiæ, qua a Christo vero lumine illustratur homo. Non inficias eo honorẽ, & gloriam nominis, & generis non esse omnino contemnendam, alioquin non diceret Euangelium, Christum esse lumen ad gloriã plebis suæ Israel. Hinc etiam gloriantibus Iudæis, quod semẽ Abraham essent, non eos reprehendit, & ait, Quare de generis splendore gloria mini? Sed eos excitans ad imitationem facinorum Patriarchæ inquit, Filii Abraham estis, opera Abraham facite. Est enim nobilitas, & generis ingenuitas, calcar acerrimum ad excitãdos homines

nes ad insequenda maiorum suorum vestigia. Sunt enim filii veluti simiã maiorum suorum, & maxima alacritate perfunduntur, quando audiunt maiorum suorum gesta. Et sicut pictores habent quasdam imagines, quas immitantur, quãdo alias transferunt, & referunt penicillo: Ad eundem modum posterì non secus atque de viuis imaginibus, & exemplaribus varios in mappa sui cordis depingunt suorum maiorum colores. Hinc qui audiunt, maiores suos in rebus bellicis, & fortitudine fuisse insignes, ad fortitudinem amplectendam in bello accenduntur. Qui audiunt, antiquos suos progenitores fuisse maxime profusos suorum honorum, gloriantur liberalitate. Qui autem exploratũ habent, proauos fuisse maxime ad miserendum, & subueniendũ egenis propensos, etiam ipsi misericordiæ memores, atque iure hæreditario sibi obtingentis misericordes se exhibent. Denique egregia auorum antiquorum gesta animos inflammant posterorum ad eorum imitationem: est autem dedecus maximum ab eorum degenerare virtute. Cæterum quando ex æquo certant reuelatio diuinæ gratiæ cum gloria generis, semper preferenda reuelatio est, & ideo in hoc loco eam prætulit gloriæ plebis Israel.

Præterea colliges ex hoc loco, quanti sint faciendi, & æstimandi viri propriis facinoribus insignes in aliquo regno, siue ciuitate: siquidẽ quia Christus natus in plebe Israelis, & inter eos degens vitam, & miracula edens, in gloriam celsit plebis Israel: insuper, & ex eã plebe elegisse primos Ecclesiæ Principes, nempe, Apostolos. Hinc satis lucidum habemus exemplum, quam habeant regna, prouinciæ, ciuitates causam honorandi viros insignes, & ingenti facilitatẽ cõspicuos. Hinc Cæsaraugusta cum ingenti animi alacritate gloriantur, & omnes eius incolæ, quod ibi natus fuerit Sãctus Braulius, ac multi alii Sãcti, Ciuitas Olcecis, quod in ea natus fuerit Sãctus Laurentius; Ciuitas

A Valentia Sãcto Vincentio maxime gloriatur; Toletum Ildephonso; Hispaniã Isidoro. Et ne per singula discurrã, omnes exploratum habent, haud parũ gloriæ, & nominis splendoris afferre Regnis, & Prouinciis, in illis viros aliqua virtute præclaros esse progenitos, & natos. Hinc septem vrbes sibi certatim asserbant. Homerum; Alii enim dicebant, ad patriam, in qua natus fuerat, esse deferendum; alii ad ciuitatem, in qua vitam degerat, alii, ciuitatẽ esse eius corpore, & cadauere honorandã, in qua extremum spiritum exhalauit. Sed huiuscemodi gloriatio proculdubio debet homines inflammare ad maiore pietatem, & virtutum imitationem hominum, quorum gloriantur natiuitate. Quemadmodũ enim visu dignum esset, si vepres, & spinæ natæ in feracissimo agro, aut horto, vbi plantatæ sunt arbores fructiferæ, vt palma, mali citrei, & aliæ id genus, gloriarentur, & sibi arrogarent honorem, quod in eodẽ agro exortæ sint, cũ hoc potius vertendum sit probro, & ignominia, si quidem potius sunt nocumẽto, & sine causa terrã occupant: Sic homines spinas peccatorum proferentes esse iactabundos, quod in patria sua orti fuerint viri iusti (de quibus ait regius Psaltes, Iustus sicut palma florebit, & sicut cedrus Libani multiplicabitur) potius reprehendere debemus, quoniam habentes sanctitatis, & virtutum exemplar in propria patria, ab illis degenerent.

Demum vt intelligas, quantum adferant gloriæ, & honoris sanctorum natiuitas, & conuictus prouinciis, obserua non esse dictũ a sãcto Simeone, Christum futurum lumen ad gloriam Nazareth, vbi fuerat conceptus; neque ad gloriam Bethlehem, vbi fuerat natus; sed plebis suæ Israel: quoniam non solum vni populo, aut vni oppido adfert gloriam sanctorum natiuitas, & habitatio, sed etiam toti regnũ, & prouinciã. Quod si ad gloriam sit, & nominis celebritatem, æquum est, huiuscemodi regnum, & prouinciã, vbi Sãcti nati

funt non secus atq. proprias a Sanctis sibi vendicari, atque vt propriis prospicere, & protegere: id enim implicatur pro nomine, tua; *Et gloriam plebis tuæ Israel* quod se secus fecit Christus cū plebe sua, quā maxime honorauerat: considera multitudinem peccatorum illius populi, & docet Christus, non nimium esse confidendum in sanctorū tutelarium patrocina; sed tunc quando vitam agunt modestam, & christianam, aut si peccatis fuerint irretiti male actorum poenitentes ad meliorē frugem se conuerterint, tunc sancti murus sunt fortissimus homines ciuitatum, ipse fasque ciuitates defendens tū ab ira Dei, tum etiam ab hostibus & calamitatibus. *Et erat pater eius, & mater mirantes super his, quæ dicebantur de illo.* Quid agere debeamus quando referuntur mirabilia, & arcana diuina, & quando commendantur Sancti vna cū Christo autore sanctitatis, & virtutum ostendunt hæc verba, & quod non veluti pertransenam, & obiter, celeriterq. de illis agendum est, sed veluti inuenientes egregium imaginis exemplar, aut horum iucundissimum, vel officinam ditissimā multis, pretiosissimisque mercibus repletam non vt cunque ea prospiciunt, aut cursim, sed oculos coniciunt non sine voluptate moram temporis impendentes: Ad eundem modum actiones Christi non sunt aliud, & ea quæ de ipso dicebantur, quam paradysus Domini omnigenis floribus vernans in infantia, domus quædam in ipso ingressu vitæ officinam habens; inestimabilibus mercibus totam repletā & ideo paulatim & cum mora illa sunt consideranda. Id implicat hæc locutio, *Et erant pater eius, & mater mirantes.* Huiusmodi enim locutiones per præteritum imperfectum indicantis modi vt crebro diximus, quandam persecutionem, & firmitudinem in actione implicant. Idem ergo est dicere erant mirantes, atque si dicat, non subitanea, & veluti transcurrens fuit admiratio; sed diu in corde parentum Christi yer-

fabatur. Vnde D. Gregorius eleganter dicit, Transcendentium rerum notitia quoties in memoriā venerit, toties renouat in mente miraculum. Non igitur semel mirabantur, sed renouabatur, in D. Virginis, & Ioseph mente miraculum. Verba autē consideranda sunt, *Pater eius;* non quia genuit Christum Iosephum patrem Christi vocat absit hoc; neque etiam quoniam solum ad famam virginis conseruandam pater eius sit ab omnibus æstimatus, sed etiam quia ratione coniugii legitimus eius pater esset magis quā si ipsum aliunde genitum adoptasset; atque ita videtur sentire D. Augustinus, cuius verba sunt, *Quamuis & eo modo Ioseph pater illius valeat dici, quo & vir Mariæ, recte intelligitur sine cōmixtione carnis, ipsa copulatione coniugii, multo videlicet coniungius, quam si esset aliunde adoptatus.* Neq. enim propterea nō erat appellandus Ioseph pater Christi quia non enim concubendo genuerat, quandoquidem pater esset, & ei, quæ non ex sua coniuge procreatum aliunde adoptasset hætenus D. Augustinus Fuit igitur sanctus Ioseph nomē patris Christi adeptus vere, & realiter secundum rem, vna excepta carnali generatione. Habuit enim affectum, sollicitudinem, & vt ita dicam, patris auctoritatem. Atque ita videtur sentire omnes sancti Patres, Damascenus Orati. 3. nō longe a fine de Natiuitate Virginis ait, Iosephum loco patris fuisse assumptū. Et Irenæus lib. 4. contra Hæreses cap. 40. inquit, Vniuersa Christi educatione gaudens obsequium præstitit vsque in Aegyptum suscipiens professionē, & inde regressum, et in Nazaret transmigrationem. Cum enim verum matrimonium fuerit contractū inter D. Virginem et Ioseph, & non ex aliquo viro conceperit D. Virgo, cōsequitur, vt fructus corporis virginis quodammodo ad Ioseph pertinuerit. Vt enim dicitur Instituta de rerū diuisione §. Cum in suo solo, versiculo, Ex diuerso solo, Quod in alieno solo nascitur, vel

edifi-

edificatur, sub illius dominium cadit, cuius est solum. Vnde etiam si miraculo in horto alicuius fons nasceretur, illius esset, cuius est horrus. Igitur si terra virginea de benedictione Domini concepit, ad Ioseph cuius erat terra fructus illius benedictionis pertinuit. Et præterea si per vinculum matrimonii vir & vxor vnum quodammodo efficiuntur, nam licet per carnalem copulā efficiantur vna caro, tamen per vinculum ipsum efficiuntur vnū cor, vna voluntas: vnde sit, vt bona habeant quodammodo communia; ita vt quod est sub vnus dominio, & potestate, ad alterū ex consequenti aliquo modo pertineat. Quia ergo D. Virgo vera fuit mater Christi, non potuit Ioseph verus eius sponsus rationem parētis nō participare, carnali semper generatione excepta; & hoc implicat sanctus Lucas dicens, *Erant pater eius,* quia vere Ioseph quandam ex coniugio cum D. Virgine obtinuit rationem patris.

*Et mater eius.* Non possum nō admirari studium Euangelistæ in attexendis his duobus sanctissimis coniugibus; præposuit enim patrem matri. Nonne mater sanctior viro suo? imo & super omnes creaturas dignitate eleuata? Cur ergo non prætulit matrem patri, & non mutauit ordinem? Ratio enim videbatur exigere, vt sic esset historia texenda, *Erant mater eius, & pater mirantes;* siquidem & plus habuit mater in filio, quam pater: ex matre enim genitus erat, non autem ex patre; mutandus igitur erat ordo Scripture, sicut & mutatus est communis ordo coniugii. Docet sanctus Lucas hoc ordine, sanctum Iosephum aliquomodo fuisse caput, & superiorem D. Virginis. Debat enim, vt ibi adimpleretur, quod docet Paulus, Caput mulieris vir. Et D. Petrus præcipit, vt mulieres subditæ sint viris suis. Quia igitur D. Virgo agnoscebat, & reuerbatur spōsum suū, patrem prætulit matri. Cōsentanea est etiam cum hoc D. Thomæ sententia 3. p. q. 30. ar. 2. ad secundū, dicentis, D.

1. Cor. II.  
1. Pet. 3.

A Virginem in his quæ pertinent ad mysteriorum Dei cognitionem, & ad priuilegia gratiæ suscipienda non debuisset pendere a viro, nec sub eius esse potestate, at vero in externis, & domesticis rebus potuit suo modo esse subiecta viro: ad illum enim familiæ gubernatio pertinebat. Vnde quādo aliquid huiusmodi agendum erat ex diuino instinctu Ioseph fiebat reuelatio, vt liquet de fugā in Aegyptum, & de reditu ex Aegypto; vnde etiam impositio nominis Iesu illi iniuncta est: Matheus namque ait, Angelum præcepisse, Et vocabis nomen eius Iesū. Quamuis ergo Interlinearis dicat, *Erat pater Ioseph, qui ad conseruandum famam Mariæ pater est ab hominibus deputatus,* & quia erat nutritus: Altius res perpēdenda est, & præstantiore ratione appellandus Ioseph pater Christi, vt diximus. Et quamuis venerabilis Beda dicat, sanctum Iosephum appellatum patrem, quoniam opinionem vulgi expresserat, quæ veræ historiæ lex est, mox subiungit procedens vltius cōsentiens cū D. Augustino, imo opinor quod ex eo desumpsit, ait quippe, *Quamuis & eo modo pater illius valeat dici, quo & vir Mariæ, intelligitur sine cōmixtione carnis ipsa copulatione coniugii, multo videlicet coniunctius quā si esset aliunde adoptatus, &c.* In quā etiam sententia, et fere eisdem verbis est D. Hieronymus & Euthymius secutus D. Hieronymum, qui ait in hoc loco, *Erat pater & mater,* non debere ita legi propter simplicem populi intelligentiā in diē admissam; ne forte putaret vulgaris populus, Ioseph patrem Saluatoris fuisse, sed potius ita debere legi, *Erant Ioseph, et Maria mater Iesu mirantes,* transfert et legit ad eundem modum, *Et erant Ioseph & mater eius.* Sed nihil est periculi, & dicendum, diuino spiritu afflatum sanctum Lucam scripsisse, *Et erant pater eius, & mater mirantes.* Debet enim locus iste intelligi, & explanari ad modum, quem diximus.

Es

3. Resb. 1

*Et mater mirantes.* Certum est, participium, *mirantes*, implicare amplitudinē quandam, & maximam dignitatem miraculorum, & rerum. Teste enim Aristotele, vt superius diximus, Ea esse admirabilia, quæ sunt inusitata crecet autem admiratio si non solum sit de inusitatis, verum etiam maxime miraculosa. Quod si iungas participium, *Mirantes*, cum verbo *Erant*, actualem admirationis actionem, diuque protractam, vt iam diximus implicat.

*Super his quæ dicebantur de illo.* Lyranus, Interlinearis, Origenes dicunt, relatiuum, & pronomen, *Super his, quæ dicebantur*, referre quæ dicebantur ab Angelis, a Pastoribus, a Magis, a Simeone, a Zacharia, & Elisabeth. Denique omnia complecti quæ hactenus contigerunt miracula erga Christi Natiuitatem, Circuncisionem, Præsentationem in templo, &c. Sunt etiam qui referant verbū, *Dicebantur de illo*, præter ea quæ diximus, ad alia quædā non minus miranda, & superioribus conformia, quæ audiebant, & afflatum Spiritus sancti dici de eo.

Ad mo res.

Ad componendos mores, *Et erat pater eius & mater*, discant foeminae, quæ debeant semper honorem deferre viris suis. Sic enim Ioseph præponitur D. Virgini tanquam vir, & pater Christi. Vbi sunt foeminae despicientes, & sub pedibus suis habentes viros suos? Quemadmodum contra rerum naturā est, hominem esse inuersum, & capite deambulare atque pedibus: Ita etiam abhorret ipsa natura, foeminam velle dominari sui viri. Noluit regina Vasthi obtemperare capiti suo, nepe regi Assuero præcipienti, vt egrederetur ad conuiuas; qui maxime iratus inito concilio Principum Persarum, decrevit, a suo coniugio esse relegendam, vt hinc discerent vxores, tam maiorum, quam minorum, deferendum esse honorem maritis suis.

Estb. 1.

Præterea, *Pater eius, & mater mirantes*, non solum miratur pater, aut sola mater, sed vterque, O foelicissimū cōiu-

gium, in quo conueniunt coniuges in consideratione, & admiratione Diuinarum rerum: in foelicissimū vero, qui actiones, & miracula Christi nunquam considerant.

Deinde ait Sanctus Lucas *Mirantes super his, quæ dicebantur de illo*, igitur ex dictis oriebatur admiratio. Vides ergo quemadmodum multum conferrat emolumentum, audire quæ de Christo dicuntur. Quemadmodum enim inter aurum reperiuntur gemmæ fulgentes, & in arboribus odoriferis cum pleni sunt floribus, suscipis odorem iucundissimum: ita quæ dicebantur de Christo infante flores erāt suauissimi odoris arboris vite, ad cuius perceptionem erant mirantes. Erant enim animalia ruminantia diuina mysteria Deo gratissima ad sacrificium, & habebant diuisam vngulam, hoc est, sagacem perseuerantiam, & discretionem ad consideranda, & æstimanda Diuina de Christo mysteria. Ad postremum docet hic

locus, quemadmodum debeant parentes attentissimis animis, inquirere, per scrutari, & audire quæ dicuntur de suis filiis, vt si bona sunt admirētur hoc est, gratias agentes Deo, de cuius manu hæc munera veniunt, si autem mala diligentem apponant sollicitudinem, vt sic viuant filii, vt de illis non dicantur mala, sicut de filiis Heli, quos vocat Scriptura filios, Belial, Ophni, & Phinees, quorum sinistra fama peccatorū peruenit ad patrem, & dicebat illis cū audisset, quod dormiebant cum mulieribus, quæ obseruant ad ostium tabernaculi, & quod retrahebant homines a sacrificio Domini, Quare facitis res

huiuscemodi, quas ego audio, res pessimas ab omni populo? Nolite filii mei: non enim est bona fama, quam ego audio, vt transgredi faciatis populū Domini. *Et benedixit illi Simeō*, Colligunt multi ex hoc verbo, *Et benedixit Simeonem*, fuisse Sacerdotem, & Euangelistam hic loqui de ea benedictione Sacerdotali, de qua agitur Numerorū. 6. atque ita opinatur Lyranus, & Caietanus

Num. 6.

tanus qui ait, Hinc apparet quod Simeon fuit Sacerdos, nā Sacerdotibus mā datum erat in lege, benedicere filiis Israel, Numerorum 6. & hoc tanto magis significatur, ait, quod in templo benedixit, imo significatur quod pars ceremoniarum erat huiusmodi benedictio ex hoc quod vtrique parenti benedixit. Intendit enim Euangelista dicere quod vsus est forma benedictionis in dicta capite, & propterea non aliter explicat quomodo benedixit eis iam diximus de sidium esse inter sanctos Patres, an fuerit Simeon Sacerdos. Si ergo Sacerdotem fuisse dicas, veritati maxime consentanea videtur Caietani opinio. Si autem dicas non fuisse sacerdotem, idem est hic, benedicere, atque si dicat felicia illis precatus est, siue quia felices eos predicauerit, & laudauerit, qui tanti pueri parētes esse meruerint. Frequēs enim est in Sacris Bibliis, benedicere, sumi pro, laudare, vt apud regium Psaltem, Benedicam Dominū qui tribuit mihi intellectū, Benedicere dixit, id est, gratias agere Deo, illūque laudare. Vnde alii vertunt pro benedicam Dominum, laudabo dominū, Sic & rursus in alio psalmo. In Ecclesiis benedicite Dominum id est laudate. Sic erit etiam & in hoc loco, Benedixit, illis id est laudauit siue gratias retulit. Pronomen autem, illis quos referat, etiam dubium est. Theophylactus solum refert ad parētes, dicēs, Benedixit quidem ambobus. Alii autem referunt nō solum ad parentes, verum etiam & ad filium, quod vtrōsque laudauerit. Si autē benedixit Christo idem est, atque si foelicem succesum optasset negotii eius, ad quod missus fuerat a Patre.

Ad mo res.

Ad componendos mores, satis aperte ostendit idem locus, aliena egregia facta, ac tum maxime diuina esse laudibus celebranda Deoque semper pro beneficiis gratias agēdas. Quemadmodum enim canes venatici sibilo excitantur ad insequendam prædā: fere ad eū dē modū laus egregii facinoris, & vir-

tutis maxime inflammata hominē ad vltius progrediendum, inuenies multos homines fundas præbere aures, & mutant linguā, cum audiunt egregia aliorum facta, hi similes sunt cymbalis contractis, quos si tetigeris minime sonant: at si sanum sit, & integrum cymbalum, etiā leui tactu sonū emittit. Ad eūdem modum homines fracti quidē vel odio proximi, vel inuidiā, aut superbia quod alios contemnant, quamuis pulset aures eorum, egregium proximi factum, minime resonat in ore eorum. Secus autem viri pii integri quidē, & nullam habentes rimā, qua difluat, statim resonāt & benedicunt, & laudant autores bonorū operum. Sic perfidi Iudæi continebant aures suas, ne audirent, quæ dicebat Stephanus.

Vides præterea quibus benedicat Simeon, illis, hoc est Ioseph, Mariæ, & Christo. Nonne æquum erat benediceret facinoribus, & miraculis Christi: si quidem erant maxime commendanda, & multis laudibus efferenda. Inuenies quidem multos coniciens oculos solum in facta, minime autē in factorum autorem. Sed docet hic locus, non solum cōmendanda egregia facta, verum etiam gestorū artifices. Quemadmodum enim, quando cernis picturam egregiā, non solum laudas imaginem depictam, quinimo ars, O foelices manus quæ te depinxerunt. Et cum cernis aliquod ornamentū aureū, a peritissimo aurifice fabricatum, in quo ex equo decertet ars artificis cū pretiosa materia auro, & margaritis, oculos mentis, & linguam conuertis ad commendationem auctoris dicens, Operitissimum aurificem: Ad eundem modū cum nobis referuntur egregia facta aliorum, debemus non solum cōmendare egregia facinora, verum etiam & eorū autores. Sic & in Canticis postea quam egregias dotes enarrauerat sponsa: celestis sponsus, & dixerat vna est columba mea, perfecta mea, filiæ vidētes beatissimam prædicauerunt, reginæ & cōcubinæ laudauerunt eam; si consideres pulchri-

pulchritudinem, quam cōmendat Sp̄s A  
 lus, nēpe, dētes, & genas, procul pubio  
 per ea intelligit opera concionatorū,  
 isti enim dentes sunt, quibus apparan  
 tur, quæ fideles mente comedunt in  
 Ecclesia. At laudauit cibos præparatos  
 tantum Minime, sed ad ipsam Spon  
 sam conuertit tanquam earum rerum  
 peritum artificem dicens, Filia regi  
 nę & concubinæ laudauerunt eam.  
 Sic etiam dicit Salomon, postea B  
 quam egregia contexerat, opera mu  
 lieris fortis dicens, Cōplures eius do  
 ctes ad autorem operum conuertens o  
 culos, surrexerunt filii eius, & beatif  
 simam prædicauerunt, vir eius & lau  
 dauit eam. Ecce filii non solum com  
 mendant actiones matris, puta, miseri  
 cordiam, industriam, vigilantiam pro  
 uidentiam, & alia id genus, sed ipsam  
 matrem cōmendant, & laudant. Inue  
 nies multos similes aurificibus, & scul  
 ptoribus, celte & aliis instrumentis fa  
 bricantes imaginem, qui ipsa instru  
 C  
 menta in terram proiciunt, neque ve  
 rentur super ea ambulare & calcare.  
 Aurifices etiam thecas quasdam ex ci  
 nere conficiunt, in quibus effusum au  
 rū efficitur pulchra imago, & pulchrū  
 vas, quibus confectis, vasa illa ex cine  
 re fabricata in sterquilinum, proiciūt,  
 solum considerantes opera: Ad eundē  
 modum, quidam contemnunt bonorū  
 operum artifices, esto commendent il  
 lustria facta: Non sic Simeon, sed bene  
 dixit & opera, & actiones, & etiam ip  
 sarum autores. Et dixit ad Mariam ma  
 trem eius, ecce positus est hic in ruinam et  
 in resurrectionem multorum in Israel.  
 Sanctus Simeon benedictionem, & lau  
 dem communem omnibus fecit; nunc  
 autem peculiariter conuertit sermo  
 nem ad D. Virginem. Vnde Theophy  
 lactus egregie inquit, reiecto autē pa  
 tre putatio, ad veram matrem locu  
 tus est. Quo facto, vt inquit D. Grego  
 rius, D. Virginem veram esse prædicat  
 Christi genitricem. Vti crebro dixi  
 mus, aduerbiū, Ecce, mysterii maximi  
 signum est, Caietanus quem & alii nō

nulli secuntur, explanat, hanc ruinā ef  
 se spiritualem; & adducit rationē, quo  
 niam Simeon prophetat de Iesu cōtra  
 rios effectus, ruinam scilicet, & resur  
 rectionem, & quia resurrectio spiritua  
 lis est, scilicet a peccatis, consequens  
 est, vt ruina spiritualis, quoque intelli  
 gatur, in cęcitatem & interitum æter  
 num. Perperam ergo videntur expla  
 nare, qui dicunt, ruinam esse referen  
 dam principaliter ad temporalem, qua  
 per Romanos perierūt occasione Chri  
 sti millia Iudæorum; sed de ruina Spi  
 rituali est intelligendus hic locus, vi  
 delicet, in cęcitatem, & interitum, æter  
 num. Hunc esse germanum sensum do  
 cet concors sanctorum Patrum senten  
 tia. Sic enim explanat referendo ruinā  
 ad incredulos, & resurrectionem ad  
 credentes. D. Ambrosius, Origenes,  
 Chrysostomus, Gregorius, Nisenus, Ty  
 motheus presbyter Ierolymitanus,  
 Beda, Haymon, Eusebius, Emiffenus,  
 Glosa Ordinaria, Lyranus, & denique,  
 Interlinearis, quæ superponit velu  
 ti omnium sanctorum Patrum sen  
 tentias vno verbo complectens, *In rui  
 nam Non credentium, & in resurrectionem  
 credentium.* Aliqui tamen ex cita  
 tis Patribus referunt etiam, & detor  
 quent in alium sensum. Glosa Ordina  
 ria, Titus Bostorum Episcopus, & Eu  
 thymius, & super omnes Origines, &  
 Theophylactus, plurib<sup>9</sup> philosophātur  
 verbis, nempe, referendo ruinā ad ca  
 sum carnis, siue carnalis prudentiæ, &  
 affectionum ac cogitationum malorū,  
 & dæmonum, ac legis literalis: erectio  
 nem vero, siue resurrectionem Spiri  
 tus, siue spiritualis prudentiæ, at natu  
 ralium potentiarum, virtutisq. & cog  
 nitionis, ac legis spiritualis. Partim de  
 sūpsit ex Theophylacto, qui ait, In rui  
 nam malorum animabus nostris, in re  
 surrectionem bonorum, verbi gratia,  
 cadit fornicatio, surgit cōtinentia. Ali  
 ter etiam explanat, animam referendo  
 ad mortem Christi, quam passurus erat  
 in quem modum si dispungas, sic lege,  
 Potius est hic in ruinam; & Pone pun  
 ctum.

ctum, & in Resurrectionē multorum,  
 quia cum ceciderit ipse, resurgent mul  
 ti, ait Theophylactus. Nō omnino hæc  
 reicienda est explanatio, licet prior ger  
 manior sit. Obseruauit etiā, & per quā  
 doctē Caietanus, a quo & alii desump  
 serunt, nō esse dictū, quod Iesus sit fa  
 cturus ruinam, sed, quod positus est in  
 ruinā occasionē enim accepit ruina ex  
 Iesu: nō autē ad eundē modum est ex  
 ponendū verbum, Resurrectio, quod a  
 sumperint solum occasionē ad resur  
 gendum ex Iesu, ab sit hoc, quoniā Ie  
 sus non est dicendus occasio, sed vera  
 & per se causa nostrę resurrectionis.  
 Perditio nāque ex te ait Propheta sa  
 lus autem ex me. Porro cum ruina nō  
 sit nisi eorum qui prius steterāt, aut eo  
 rum qui profundius labuntur, & resur  
 rectio sit iacentium, atque lapsorū, duo  
 sunt implicata. Alterum est, referendā  
 esse ruinam ad Iudæos? Qui enim stete  
 rant in cognitione veri Dei, nisi popu  
 lus Hebræus? Isti autē casuri erant, quo  
 niam prolapsi sunt in duplicem ruinā.  
 Altera est in maximā cęcitātē, non ag  
 noscentes, & negantes Christum; alte  
 ra vero in exitum æterni supplicii. Cū  
 vero dicitur in resurrectionem multo  
 rum (siquidem resurgunt qui prius iac  
 uerant) satis aperte implicat hoc esse  
 referendum, primū ad Gentes quæ tū  
 ex cęcitate, & ignorantia veri Dei eri  
 gendi erant in veri Dei cognitionem  
 eorumque mentes illuminandas, de  
 inde ad quoscunque homines qui  
 buscunque criminibus implicatos qui  
 quidē, iuxta illud regii Psaltis, suscitās  
 de terra inopem, & de stercore erigēs  
 pauperē, vt collocet cum principibus,  
 cum principibus populi sui, resurecturi  
 erant ad frugem meliorem, & spem  
 salutis eternæ. Et quoniam *resurrectionē*  
 dixit eleganter implicauit referendam  
 esse ruinam, nō ad quemcunq. casū, sed  
 ad maxime formidandum, & horren  
 dum qua incurrit miser homo mortem  
 animæ spirituale ex qua rursus & cre  
 bro incurrit ruinā mortis corporalis.  
 Plerunq. enim Deus permittit, homi

A nem mortem incurrere corporalem ob  
 peccata sua, quam fortassis Deus distu  
 lisset, nisi ipse per iter peccatorum cur  
 rendo, celeri ter cōtingeret domū tē  
 mendam mortis. In resurrectione vero  
 implicauit, tum animæ vitā, quæ per in  
 fusionem gratiæ diuinæ est, tum resu  
 rectionem in vitam æternā gloriæ. Vn  
 de Interlinearis superposuit *In resurre  
 ctionē, Quia lumen, quia gloria creden  
 tiūm.* Lumen enim referendū est ad gra  
 tiam, gloria vero ad cœlestē & æternā.  
 B Est etiā admirandū S. Lucæ ingenium  
 & artificū, dum inquit, *In ruinā, & re  
 surrectionem multorum in Israel.* Pote  
 rat enim in hunc modū dicere. In rui  
 nā multorū, & in resurrectionem multo  
 rum, non autem sic dixit, sed cum me  
 minit ruinæ, subicit multorum, cum  
 vero dixit. In resurrectionē, adiecit mul  
 torum, quorsum putas. Num ne multo  
 rū bis repeteret breuitatis studiosus?  
 Ita multi suspicari poterunt. Cæterū,  
 ni fallor, multo altius philosophat<sup>9</sup> est  
 noster Lucas. Opinor ergo subicitisse,  
 C *Multorū in ruina,* quasi dolens, multos  
 esse. Cum enim cernimus aliquos e cel  
 so turris culmine se præcipientes dedisse  
 aut cecidisse, quasi dolore affecti oculos  
 auertimus, ne in maiorem commiserationē  
 cōmoueamur; & quoties eo de  
 casu aliquis loquitur, statim dicimus,  
 Taçe non mihi referas ne renoues ani  
 mi dolorem. Videtur autem & sanctus  
 Simeō cum dixit, *Positus est hic in rui  
 nam, & in resurrectionē multorū,* allude  
 re ad oracula antiquorū Prophetarū, qui  
 de hac ruina crebro sunt vaticinati. Sic  
 namq. apud Isaiam legimus, Erit vobis *Isaia. 8.*  
 Dominus in sanctificationem; in lapi  
 dem autem offensionis, & Petram scā  
 dali duabus domibus Israel, in laqueū  
 & in ruinam habitantibus Ierusalem.  
 Et offendent ex eis pluriūmi, & cadent,  
 & conterentur, & irretientur, & capi  
 entur. Quod de Christo, etiam Petrus  
 & Paulus interpretantur dictum, nam *Rom. 9.*  
 & ideo videtur dixisse Simeon, Ecce, *1. Petr. 2.*  
 positus est hic vt significaret, eū esse pe  
 ram illam, & lapidē, de quo Isaias pro  
 pheta:

phetauerat. Rursus etiam ait idem Ias, Ecce, pono in Sion lapidē probatē angularem, & c. Regius etiā Psaltes ait, Lapidem quem reprobauerunt edificantes, hic factus est in caput anguli. Demum dum subiicitur, in Israel futuram ruinam, & resurrectionem, peculiariter loqui videtur de filiis Israel: nisi iuxta D. Paulum Israelem nō soluta referas ad carnalē Israelem, sed etiam ad spiritualem; iuxta D. Pauli sententiā. Non enim omnes qui ex circumcisione sunt Israel, hi sunt Israelitę, neque qui semen sunt Abraham, omnes filii: sed in Isaac vocabitur tibi semen, id est, non qui filii carnis hi filii Dei; sed qui filii sunt promissionis estimantur in semine. Vnde Origenes explanat, *In Israel*, hoc est, in his qui plena possunt acie, & ratione conspiciere. Et Ioannes Chrysostomus, licet sub obscure, ad eundem modum videtur accipere, ait quippe, In quorum autem resurrectionem? In illorum qui beneficium agnoscunt, gratoque animo recolunt. Beneficium enim agnoscere idē videtur esse cum his, acie et ratione conspiciere. Haymon etiam ad eundem modū expendere videtur, in Israel, ait quippe, illi qui crediderunt in eum, videlicet Christum, tam ex Iudeis, quam Gentibus. Illis fuit resurrectio in eadē sententia est Amphilocheus, ait quippe, in ruinam quidem incredulorum Iudeorum; in resurrectionem vero Gentium quę olim crediturę in illo sunt. De hac etiam ruina, & resurrectione, vt obseruant plures sancti Patres crebro postea locutus etiam est Christus, vt est illud, Ego in iudicium veni in hunc modum, vt qui non vident, videant & qui vident cęci fiant.

Ad componendos mores multa hic habes implicata. Primū docet hic locus positus est his ruinā debere homines minime fidere stationi suę, siquidē audit. Qui stabat cecidisse, quod & admonet D. Paulus admirādo vsus argumento, nempe, Quod si aliqui ex ramis fracti sunt, tu autē cū oliaster es insertus es in illis, & socius radicis

A & pinguedinis oliuę factus es, noli gloriari aduersus ramos. Quod si gloriaris non tu radicem portas, sed radix te. Dicit ergo, fracti sunt rami vt ego inserar, Bene, propter incredulitatem fracti sunt, tu autem fides, noli altū sapere, sed time. Si enim Deus naturalibus ramis non pepercit, ne forte nec tibi parcat. Vides quemadmodū D. Paulus vsus sit verbo stadi, & quemadmodum admoneat, timendum esse de casu? Hinc rursus, Itaq. qui se existimat stare, videat ne cadat. Quemadmodū quamdiu milites sunt, in bello præliantes, minime securi sunt incerti quidem debelli fœlici, vel infœlici successu: Ad eundem modū cum vita nostra militia sit, & semper hostes aduersus nos pugnent, non est cur securi simus. Sanctus Iob quasi hoc metu percussus, propterea ait, Semper quasi trementes fluctus timuit Deū. O admirandā sancti viri prudentiā, quasi fluctus inquit: agnouit enim, vitam nostram non esse aliud, quam mare hinc inde ventis, & tempestatibus tentationū concitatum: vbi misere multę pereunt naues, minimeque esse fidendum aeris serenitati, & tranquillitati maris vitę nostrę, sed quemadmodum nauigantes timent de sinistro successu surgāt ne piratinę, flauerit ne ventus contrarius, donec perueniāt ad portum. Sic nos quamdiu viuimus minime decet esse securos. Habemus inquit, Apostolus thesaurum in vasis fictilibus. Quid diuina gratia nisi thesaurus maximus Christi repositus. At quā facile frāguntur vasa ista sunt enim fictilia, & effundimus thesaurum nostrū? Si in manibus portes vitreum, quā sollicitus es, ne de manibus cadat, sciens facile conterendū & frāgendum: Sic & nos non secus atq. vasa vitrea sumus. Oportet ergo, imo necessū est, cū ingenti sollicitudine viuamus, ne cadentes frangamur, & balsamū diuinę gratię diffundamus. Nonne bene stabat Rex illę Salomon? At quam misere cecidit; & qui prius diuinitus reuelationes a Deo susceperat, & maxima præditus supra omnes mortales fuerat sapien-

sapientia, & gratissimū obtulerat Deo sacrificium orationum, & docuerat per quam egregie populū suum: tandem in multa lapsus vita maximā incurrit ruinā. Quid sanctius Saule, quem Dñs ad supremā regię amplitudinis maiestatem euerat? Et tandē a Deo reiectus est. Quis animo contēpletur casum perfidi proditoris Iudę, qui iā adeptus fuerat esse de numero duodecim Apostolorum? Et tamen in profundum inferni baratrū detrusus est. Videbis arbores, iucundissimo fructu vernantes, quarū poma miro delectant odore, & sapore: si tamen flauerit ventus Aquilo, cuncta decidere in terrā, & porcis manducanda relinquit; ipsasq. arbores succisas in ignem mitti, quod steriles reddiderit frigus Aquilonis. Quid sunt homines Christiani, nisi arbores in horto, Ecclesię cōstitę? Quarū multas videbis, multis exornatas virtutibus; sed peccati voluptate illecti, nō secus atq. vehementissimo aere cōcitati, cunctos perdunt fructus, & diuinę iustitię securi excisi, in ignē proiciuntur inferni. Surge Aquilo, & veni Auster, & perfla hortū meū, & fluēt aromata illius, ait cœlestis Spōsus. Quibus verbis docet, neminem debere de suo statu esse securū, quod hortum Ecclesię varii impetant, & afflent venti, nēpe, Aquilo, & Auster. Aquilo proculdubio arbores perdit, quod fructū auferat, & suo frigore ad sterilitatē adducat. Ait igitur cœlestis Spōsus, Surge Aquilo, hoc est, ne flaueris in hortū meum. Flabat igitur quādo dolet Spōsus, & longe Aquilonem depellere conatur. Secus autem Austro contingit, quo flante, fructus attingit maturitatē. Erant proculdubio Iudęi vberes in Ecclesia arbores, at, flante Aquilone, non solū fructum perdiderunt, verum etiā radicitus euulse maximam ruinam incurrerunt. Regius etiā Psaltes hoc maximo metu percussus ait, Ego dixi in abūdātia mea, nō mouebor in eternū. Domine in voluntate tua præstitisti decori meo virtutē, auertisti faciem tuā a me, & factus sum cōturbatus. Ecce, re-

A gius Psaltes, qui nimiū cōfusus, & fretus in foelicitate, quā acceperat a Deo: & quāsi certus, minime timebat ab eo culmine diuini fauoris aliquādo detrudendum; mox expertus est ruinā suā: auertit enim Deus faciem suam, & cecidit in multa peccata, in adulterium, in homicidium, in fraudem, qua insidiis præcepit interfici Vriam. Heu, quā fructifera arbor David fuerat? Ita enim se considerabat, quando figebat oculos in statu firmo suo: vnde pro his verbis, Præstitisti decori meo virtutē Hebraicę, legimus, Collocaueras robur mōti meo, atq. si dicat, arbor erā plantata in mōte Ecclesię, ingenti robore, & virtute proferens fructus; At quā misere cecidi, & me præcipitem dedi in baratrum multorum peccatorum? Sic & rursus, Pauper sum ego, & in laboribus a iuuentute mea; exaltatus autē, humiliatus sum & conturbatus. Considerabat quippe, quando pascebat oues patris sui, quam candide, & pie vitam agebat; quomodo stabat, & minime ceciderat; postea vero exaltatus ad regium culmen, quā miserum incurrerat lapsum, & ruinam?

Præterea, *Ruinā*, inquit, nō quod Deus nos ruere cupiat, nō quod ruinā nostrā querat. Vnde non dicitur hic proiciet, hic ad lapsum impellet, sed, *Positus est in ruinā*. Et quomodo positus in ruinā? Quia lapis erat, in quo offenderent homines per iter huius vitę gradiētes: quia ergo nō oculis aspiciēbāt, quo figebāt gradū, ceciderunt. Debemus igitur semper oculis mētis animaduertere, quem admodū ambulemus. Et quoniā acies nostra nimiū cęcurit, ideo necessū est oculis nostris superponamus specilla, vt perfectius videamus, & clarius quo figimus pedē: sūt autē hæc specilla lex Dei. His enim utebatur regius Psaltes dicēs, Tūc nō cōfundar, cū perspexero in omnibus mādati tuis. Nō inquit, Cū perspexero in vno, aut altero, sed in omnibus. Quia licet aliquā diū nō offendas, tamē si incautus fueris, quo non putas, gradu impinges, & offendes. Nō igitur sub aliud Dei præcepta, quā orbiculi explorē didicimus.

Psal. 117

Rom. 9.

I. Cor. 10.

Iob. 31.

Cant. 4.

I. Cor. 4.

Psal. 29

Psal. 37.

Psal. 118.

Deut. 6.

Ephes. 5.

Ps. 505

Ps. 505

Ps. 505

didissimo crystallo, quibus facies no-  
stra redditur ad ambulandū. Sic etiam  
& apud Deuteronomiū, Sanctus Mo-  
ses, diuinā legem, præcipit, semper ha-  
bendam ante oculos: Erunt, inquit, ver-  
ba hæc Legis Dei, quasi signum in ma-  
nu tua, & mouebūtur inter oculos tuos.  
Præcipit Apostolus, & adhortatur Ephe-  
sios, vt ambulet, sicut filii lucis dicēs: vt  
filii lucis ambulate, & nolite cōmunica-  
re operibus instructuosis tenebrarum: vi-  
dete, fratres, quomodo caute ambule-  
tis. Eleganter tetigit, vnde oritur ruina  
nostra, nēpe, quia in tenebris, qui ruūt,  
ambulant peccatorū, non videntes, vbi  
pedem figant. Qui igitur desiderat non  
cadere specilla habeat ante oculos mē-  
tis, & opera abiciat tenebrarū. Miser  
ille populus Iudeorū quorsum cecidit?  
Certe quia nō vsus est his diuinę legis  
specillis, & multis erat implicatus pec-  
catis. Hinc eorū ruina. Secus autē qui  
diuinā legem obseruabant, & minime  
incurrerant has peccatorum tenebras.  
Præterea dum dicitur, *Positus est hic  
in ruinam multorum*, si de ruina saluta-  
ri peccatorum intelligas, iam vides, mi-  
nime te resurgere posse ad vitā gratiæ,  
& iustitiæ opera, nisi prius cecideris,  
hoc est, te ipsum humiliaberis, & deie-  
cerit, Cor, enim, contritū, & humiliatū  
Deus non despiciet, ait regius Psaltes.  
Deinde discas ex hoc loco, si pec-  
catum patraſti: quemadmodum non  
debeas de peccato gloriari, sed te ip-  
sum deiicere, & veterē hominē ad ter-  
ram vsque prosternere, vt postea resur-  
gas: & sicut portasti imaginem terreni  
hominis portes, & imaginem cœlestis,  
nēpe, Christi, Quod si in peccatis per-  
sistas, scias, te minime resurgere posse.  
Peracute etiam implicauit, *In ruina*, mi-  
serum casum hominis peccatoris; qui  
quidem postea quam ceciderit, in pro-  
fundū se conicit puteū: vnde minime  
exigere potest, nisi Deus mitat funem,  
qua, apprehēsa inde valeat exigere. Nō  
enim ruina peccatoris, & casus vteunq-  
est, sed in profundū baratrū miseriarū.  
Est autē funis ista diuina misericordia

sed opus est, vt manibus apprehendas,  
vt ex puteo, & baratro exire posses, hoc  
est, minime decet, te nimium esse de di-  
uina misericordia cōfidentē. Videbis  
enim multos homines plus equo sperā-  
tes de diuina misericordia, & minime  
manus admouentes, vt apprehendant  
diuinā misericordiā, hoc est, nunquam  
manus mouent ad bona opera. Necess-  
um est, vt manus tuas adiungas diuinę  
misericordię, si vis ex puteo ad vitā re-  
surgere gratiæ. In funiculis Adā trahā-  
eos. Ecce, funiculis, cupit Deus, ad se  
trahere homines. Et quomodo funicu-  
lis? Nū obligando manus, & pedes, atq-  
si vitulam trahat? Minime, sed idem est  
atque si dicat, Ego non secus, atque fu-  
niculum meam misericordiam iaceo  
ad homines longe a me separatos: sed  
necessum est homines funiculum ap-  
prehendant, & se ipsos adiuuent.  
Præterea cōsidera Dei diuinā miseri-  
cordiā, quæ tanta est, vt quauis multi  
peccatores ruant, multos etiā in resur-  
rectionē adducat; & quam nō conceſsit  
ruētibus gratiam aliis largiatur. Nō e-  
nim Deus noster avarus est, vt diuitias  
suas in arca sub clauē recondat; sed  
quod huic, aut illi denegat, aliis elargi-  
tur: auferetur a vobis regnū, & dabitur  
genti facienti fructus eius. Ecce, quod  
auferit a Iudæis, gentibus cōdonat, neq-  
sibi soli regnū reseruat. Et quemadmo-  
rex Assuerus, depulsa regina Vasthi, nō  
mansit sine vxore, sed postea suscepit  
Ester, & alias puellas in vxores. Sic  
namq. legimus, Postquā eiecta est regi-  
na Vasthi, dixerunt pueri regis, ac mini-  
stri eius. Queratur regi puellæ virgi-  
nes, ac speciose, ex quibus eligere pos-  
sit reginam pro Vasthi: Sic Deus no-  
ster quando propter hominum peccata,  
eorū a se depellit animas, quod non o-  
bedierint præceptis suis in alias animas  
diuinum effundit fauorem, easque sibi  
in sponsas recipit, & coniungit. Et sicut  
miserandū Aman e regio fauore Assue-  
ri cernimus deiectū, & Mardocheū gra-  
tiam Principis nactum: Sic qui cadunt  
ex culmine diuini fauoris, non obstant,  
quin

Officiu

Mattat

Essther

quin Deus aliis suum fauorē exhibeat.  
Præterea, demus hoc explanationi  
Theophylacti, qui in hunc modū, vti di-  
ximus, explanat, *Hic positus est in ruinā*,  
quod Christus positus sit in sui ipsius  
ruinā, hoc est, vt cadat in mortē; & dein-  
de per eū resurgāt multi in Israel. Splē-  
det igitur hic diuina misericordia, libe-  
ralitas, honoris cōtempus, charitas, &  
deniq. ingens animi fortitudo ad equa-  
nimiter pro aliis ferendā mortem; vt il-  
los ad resurrectionē eleuet. Nō itaque  
Deus noster viscera habet ferrea, ne  
cōpatiatur miseris, & afflictis, & in ter-  
rā ipsam proiectis. Qui enim ad resur-  
rectionis statum erigit, ostendit, prostra-  
tos, & humi deiectos non solum non  
despexisse, verum etiam erexisse. Vbi  
ergo sunt, quorū viscera sunt quasi mal-  
leatoris incus? Neq. Deus noster au-  
dus est honoris, vt multi solent, qui ne-  
minē resurgere permittūt, & se solos cu-  
piūt videre, ad culmē honoris eleuatos.  
Præterea dum audis, *In resurrectione  
multorum*, obserua, vbi iacebat il-  
la multitudo, vtiq. in sterquilinio vlce-  
ribus plena fedissimis, & graueolenti-  
bus; sicut S. Iob: & postea hic sanctus  
vir salutem adeptus fuit, gloriam, hono-  
rem, filios, & multa bona: Sic Deus no-  
ster a misero peccatorum stercore edu-  
cit, eductos ad resurrectionem perue-  
hit. Neque inquit, In resurrectionem  
vnius, aut alterius, sed, *Multorum*. Non  
igitur existimēt viri iusti; se solos esse,  
sicut existimabat Elias: qui dicebat  
Deo, Domine derelictus sum solus, cū  
se videret a perfidis regibus Achab, &  
Iezabel exquisitum, vt interficeret: cui  
respōdit Deus, Reliqui mihi septē mil-  
lia virorū, qui nō curauerūt genua sua  
ante Baal. Sic etiā & in Aegypto, quan-  
tumuis Pharao studebat filios Israel  
perdere, minime valuit: sed potius mi-  
rum creuerunt in modū. Et quemadmo-  
dum in aliquo magnifico ædificio non  
vnā, aut alteram inuenis columnā, sed  
multas molem sustinentes: Sic Dei Ec-  
clesia, quæ templū Dei est, semper ha-  
bet plures columnas, viros, nempe, iu-

Iob. 41.

Iob.

3. Re. 19

stos; qui Ecclesiam sustineant. Misit an-  
cillas suas Sapientia, inquit Salomō,  
vt vocarent ad arcem, & ad moenia ci-  
uitatis. Excidit colūnas septem. Quid  
per ancillas intelligit, nisi viros pios, &  
iustos Deo inseruientes? Quid per co-  
lumnas, nisi viros Sanctos Ecclesiā su-  
stinentes? Nunquid misit tantū vnā an-  
cillam, aut alteram; vel solum vnā, aut  
alteram erexit columnā ad sustinendā  
Ecclesię molem? Nequaquā, sed plures  
habet ancillas, & multas habet colum-  
nas. Sic etiā Christus nō vnum, aut al-  
terum seruum mittit, qui vocarent ad  
conuiuū, & ad exigendū fructū vineę,  
sed plures: sicque per crebro, se multos  
seruos habere, inquit, vt est illud, Beati  
serui illi, quos, cū venerit, inueniet vi-  
gilātes, Et Apprehētos seruos pessimi  
agricolæ ceciderūt, occiderūt; & alios  
lapidauerunt. Sed iterū misit alios ser-  
uos plures prioribus. Vides etiam, quē  
admodū non idē sit omnibus de Chri-  
sto iudicium; sed alii ruunt, alii vero re-  
surgunt? Non igitur mireris, si de te va-  
ria sit hominum opinio: alii te cōmen-  
dent, & honorent; alii vero te contem-  
nant, & de te sinistre loquantur. Quem  
admodum enim vineę florentis odor  
serpentes necat; aues autem eodem in-  
genti perfunduntur iucunditate; & ibi  
in arboribus cōfidentes, mirum edunt  
concentum, & cantum: Ad eundem mo-  
dū vitæ probitas multos delectat, alios  
tamen interficit. Vnde Apostolus in-  
quit, Christi bonus odor sumus Deo in  
his, qui salui fiunt; & in his, qui pereūt:  
aliis quidem odor mortis in mortem;  
aliis autem odor vitę in vitam. Ac rur-  
sum, Verbum crucis pereuntibus qui-  
dē stultitia est; his autē, qui salui fiunt,  
id est, nobis, Dei virtus. Hinc & in Can-  
ticis dicitur, Vineę florentes dederūt  
odorem suum, atque si dicat Sponsus,  
Vineę florentis odor serpentes necat;  
& perfūdit iucunditate. Ac rursum diui-  
na Sapientia inquit, nēpe Christus, Ego  
quasi vitis fructificaui suauitatē odoris  
Viri enim probi maximo aſciūturgau-  
dio

Pr.

Matt. 22

2. Cor. 2.

1. Cor. 1.

Cantic. 3

Ecl. 24.

dio illo botro, & racemo de quo inquit Spōsa, Botrus cypri dilectus meus mihi in vineis Engaddi. Sed iniqui hunc bonum odorem minime ferre possunt. Præterea discas ex hoc loco, non deferendam esse virtutis viam, quod aliqui ruant, & de te sinistre obloquantur. Tu enim non causam dedisti, sed ipsi invidia sua, & malitia occasionaliter, ut inquit D. Thomas, mortem incurrunt, tum culpæ, tum etiam æterni supplicii.

Deinde locus iste ingentes animos facit seruis Dei; quoniã etsi multi ruant ob eorum cõmendabilem vitam, nõ de sunt, & multi qui resurgant eum cõmendantes, & defendentes. Persequuntur, Iudæi, nẽpe, Pharisei, & Sacerdotes Christum: ipsi autem timebant populũ, qui Christũ defendebat. Arguunt nonnulli Christum, quod in principe Beelzebub dicerent eicere dæmonia, sed turbe multo secus, admiratę enim sunt, & mulier exclamat, Beatus venter qui te portauit. Persequatur David Saul, nec tamẽ defuit filius eius Ionatas, qui semper defenderet Dauidẽ. Volebãt fratres Ioseph eum interficere, sed inter ipsos etiam fratres Ruben puerum defendebat, & nitebatur liberare eum. Summa igitur est, nunquam iustum ita esse solum, & derelictum, ut desit qui faueat, & illi prospiciat.

Ad postremũ obserua locutionis modum, nõ dixit, Multorũ Israel, vel, multorum filiorũ Israel, sed, *Multorũ in Israel*, Putas sine mysterio, ita esse vaticinatum Simeonem? Absit, sed mysterium tetigit; significat enim, & implicat in ipsa plebe, & in ipso populo Israel, Deum Opt. Maxim. multos delegisse, qui resurgerent, multis aliis in ipso populo Israel relictis. Et quemadmodum columba, ex agro seminato selectiora colligit grana ad cõmedendum: ita etiã & columbus ille Christus, qui pro nostris peccatis, in sacrificiũ offerendus meliores elegit, non potentiores, & sapientiores, cuiusmodi erant Pharisei, & Principes Sacerdotum, sapientia tu mentes, sed Petrum, Andream, Iacobũ,

A cæterosque fideles Ecclesię filios, qui in libro vitę scripti sunt. Disce tu ergo discrimen assignare inter bonos, & malos, & præponere bonos iniquis, & peccatoribus. Vides etiã quenam sit peccati conditio, nẽpe, ruina; & quę sit gratię vis & virtus, nempe, resurrectio. Quando igitur peccas, agnosce te ruere; quãdo vero virtutum actionibus vacas, resurgere. Et sicut qui ruit, & prostratus est, nihil boni potest facere: secus autẽ qui stat, & resurrexit, pedes habet ad ambulandũ, manus ad operandum, oculos erectos, ut cœlum aspiciat: Sic peccator cũ ruit, nihil valet boni operari, oculos habet defixos in terra: Qui vero diuinũ gratię fauorem est adeptus, proculdubio mentis oculis cœlestia cõtẽplatur, per tramitẽ graditur virtutũ, manus extendit ad bona opera exequenda. *Et in signum, cui contradicetur, Quid intelligat per signum, nõ est facile percipere. Quidam per signum intelligunt ipsum Christum, quod sit recõciliatõnis humani generis ad Deũ: esseque hæc verba, In signum cui contradicetur, quasi explicatio eorũ, quę dixerat, Positus est in ruinam: atque si reddat causam, ob quam ruituri erãt multi ex Iudæis, nẽpe, quia Iesus pauperculus, tot & tanta miracula faciens, postea crucifixus, ac resurgens ex mortuis appellatur signũ: nõ quod non fuerit vera res, sed quia fuit etiã signũ, qui significat adimpletas esse scripturas Prophetarũ: quia significat pacẽ inter Deũ, & humanum genus pertulit: quia significat imensam Dei gratiã, erga mundũ iã exhibitã: vnde & tunc dixit, Cõsummatũ est; contradicetur autẽ huic signo a Iudæis dicentibus Iesum Nazarenũ crucifixũ, crucifixũ quidẽ fuisse, sed nõ esse signũ adimpletarũ Scripturarum, diuinę cũ hominibus pacis, ac gratię cum mũdo. Et hic est modus, hæc est ratio ruinę. Ita explanat Caeteran. Lyrãnus autẽ multo secus explanat, & ait, Signũ esse Christũ fœderis inter homines, & Deũ. Glossa ordinaria signum hoc, ait, esse omnia quę de Christo narrantur, nempe, quod*

pe, quod natus fuerit de Virgine, quod surrexerit, quod clausis ianuis intrauerit: cui signo contradicetur ab infidelibus. Ait etiam, spiritualiter signum esse, in fide Dominicę Crucis, quod vbiq. contradicetur. Interlinearis vero ait, esse Euangelium, in quo dicitur, Veni hominem separare aduersus matrem, &c. D. Basilius ait, Signum cõtradictionis proprie esse Crucẽ Christi, Fecit enim, inquit Scriptura, Moyses serpentem æneum, & posuit pro signo. Et quia signũ alicuius rei mirabilis, & occultę indicationũ, visum quidem a simplicioribus, in intellectu vero ab habentibus exercitũ intellectum, sicuti aliquis secreto aliquod constituat signum cũ aliquo; quo signo perspecto, aliquid cognoscat, & intelligat, quod cæteri ignorent. Origenes existimat, signũ esse omnia quę de Christo Euãgelica narrat historia. Virgo mater est? Signũ est cui cõtradicetur ab Hæreticis Marcionitis, qui negant, Christũ de muliere nõ esse generatum ab Ebionitis dicentibus, ex viro, & muliere ita natum esse, ut nos quoq. nascimur: atque ad eundem modum cætera Christi opera signum esse, ait & miracula Amphilochius. Gregorius Nissenus existimat, de decus, & opprobria esse quę Christus pertulit, aut etiam ipsemet Christus tanquã supra naturam existens, & signorũ autor. Amphilochius Episcopus Iconii, Oratione de Domini nostri Iesu Christi Occursu, de que Deipara Virgine, &c. signum vocat crucem. Ioannes Chrysostomus ait, signũ esse crucis supplicium. Timotheus Presbyter Ierosolymitanus sententiam amplectitur Origenis. Timotheus Presbyter consentit cum D. Basilio; addit autem in eius sententię comprobationẽ nonnulla Isaię Vatis testimonia, ad probandum, signum esse contradictionis, quod Christus ex Virgine natus semper permanserit mater Virgo. Isaias namque ait, Pete tibi signum in profundo, aut in excelso. Et ait Achaz, Non petam, & non tentabo Dominum, Et dixit Isaias, Ecce, dabit vobis Dominus

A ipse signum, Ecce, Virgo concipiet, & pariet filiũ. Ad hoc ergo Dominicũ virgineoque partu editum signum, cui multi contradicuntur erant, spectabat Simeon. In eadem fere sententia est Titus Bostrorum Episcopus. Venerabilis Beda ait, signum esse fidem Dominicę crucis; Sic namque ait Apostolus, Nos prædicamus Iesum Christum crucifixum, Iudæis quidem scandalum, Genti bus autem stultitiam. Haymon cum Basilio consentit, signum esse crucem Christi: addit autem, ipsum etiam Christum crucifixũ esse signum. Vnde Iudæi dicebant Apostolo Paulo, De facta hac, id est, de doctrina hac, quam tu prædicas de Christo, nobis notum est, quia vbiq. ei contradicetur. Theophylactus ad eundem modũ explanat, signum esse crucem, & Deũ hominẽ esse, & Virginem Matrẽ. Et Euthymius cum eodem consentit, addit tamen, Quidã vero dicunt, crucifixionem signũ quidẽ esse, quasi symbolũ amoris erga homines: nã hæc propter homines sustinuit, huic vero ab infidelibus cõtradicetur, ut pote, rei probrosæ. Igitur ut multa vno verbo complectamur, & ea quę S. Patres dicunt expendentes hunc locũ, sex modis expendetur significatio huius vocis, signũ, Primo, ut signũ sit ipsemet filius D. Virginis, atq. in hac expositione cũ Caeterano cõueniant, quos citauimus superius. Secũdo signũ est Euãgelium, ita Interlinearis, & alii per paucis Tertio signũ accipitur pro fide Dominicę crucis, ita Beda, & quidã alii. Quarto signũ significat omnia miracula quę Christus fecit. Quinto signũ significat dedecus, & opprobria Christi, & cõtumelias. Sexto significat crucẽ in qua Christus pro salute generis humani pependit. Ceterũ satis aperte significat textus signũ esse ipsum Christũ Assertorẽ nostrũ. Siquidẽ pronome, hic, Christũ ostendit, nõ autẽ crucem, aut fidẽ, aut opprobria, aut Euangelium: & ideo omnes S. Patres secus expendentes, dicendũ est locutos fuisse methonomicos ponentes causam, & effectus, propter quę cõtradixerint

dixerint, & contradicunt Christo, nepe ob legem Euangelicam, qua tradidit ob crucem, & opprobria, & diuina miracula, tum in nascendo, tum in moriendo; atque denique ob fidem quam nos docuit, Sunt autem verba consideranda, & que admodum S. Simeon sapienter alludat ad testimonia, & oracula Veteris Instrumenti, in quibus fuerat predictum, Christum futurum signum. Apud Isaiam namque ita signum Christus appellatur, In die illa, inquit, radix Iesse; qui stat in signum populorum, ipsum gentes deprecabuntur. Et mox paucis interiectis, ait, Et leuabit signum in nationes, & congregabit profugos Israel, & dispersos Iuda colliget a quatuor ventis. Verum in hoc loco paulo diuersa ratione videtur Christus dici signum. In Hebraeis enim hic iam est alia dictio, quam capite octauo, nepe, dictiones que illis vexillum significat, quod etiam Latinis signum dicitur: Christus autem hoc siue signi, siue vexilli nomen optime potest vendicare, quod in ligno crucis tanquam in vexillo subleuatus sit, ut ad eum confluant omnes filii Dei per uniuersum orbem dispersi, militaturi deinceps sub eo, & illo duce superaturi. Sicut ipse de se dixit in Euangelio, Ego cum exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum. Vnde pro eo, quod nos in loco citato Isaiam habemus, Ipsum gentes deprecabuntur, Hebraica habent, Ipsum gentes querunt. Verbum vero, *Cui contradicetur*, obseruauit & optime Caietanus, & nonnulli alii, non esse futuri temporis, sed presentis, *Cui contradicetur*; atque ita inuenitur in textu Greco, & ita legit Theophylactus una cum Euthymio, Augustino, & Origene, Cui contradicetur. Non est autem sensus arctandus, ut opinatur Caietanus, solum ad tempus presens, atque si significaret Simeon, iam esse inchoatam contradictionem ab Herode rege. Sunt qui dicant, tempus presens positum esse pro tempore futuro, quod considerans Vulgatus Interpres optime vertit, pro Contradicetur, in nostra Vulgata, Contradicetur. Significat autem quando tempus presens ponitur pro futuro in Sacris Li-

teris, ingentem rei future certitudinem, ut est illud, Scimus, quia Messias venit; venit dixit, pro, veniet, ob certitudinem infalibilem, qua sperabat populus Iudeus Messiam, Ad eundem modum illud, Paleas non dantur vobis, siue, non do vobis paleas, presens posuit, pro, futuro, ut significaret impius rex Pharaon, minime se sententiam mutaturum, & nunquam Hebraeis dandas esse paleas ad faciendos lateres. Ad eundem modum in hoc loco Greca habet, Contradicetur, & trassulit Vulgatus, Contradicetur, ob immutabilem contradictionis euentum. Aptior tamen erit sensus, & Litera germanior, si dicamus, hic verbum Contradicetur siue, Contradicetur, implicare una cum certitudine, signum hoc esse contradictioni obnoxium: atque ita expendit Tertullianus perquam docte libro de Carne Christi: legit enim, Signum contradicibile; quamuis referat hanc contradictionem ad conceptum, & partum Virginis, quibus Gentes contradicunt minime credentes, Deipara Virgine, salua virginitatis integritate, & concepisse, & peperisse. Verba Tertulliani sunt, Agnoscimus ergo signum contradicibile conceptum, & partum Virginis. Porro pronomen, siue articulus, cui Contradicetur, quadam habet emphasim, & dignitatem: videtur enim implicare appositum ad distinctionem huius signi, ab aliis signis. Nam cum Iudei semper signa querant, soleantque Dei signa lubenter amplecti, neque illis contradicere, istud signum tale fuit, ut ob suam admirabilem nouitatem, apud eos semper fuerit contradictioni obnoxium: non tamen est aptandum Verbum, Contradicetur, solum ad contradictionem, quae solum lingua fit: Complectitur enim eam etiam quae fit facto, nempe, quamcunque persecutionem, & opprobria, & contumelias Christi, iuxta illud Apostoli, Recogitate eum, qui talem sustinuit aduersum se contradictionem, Quamuis D. Thomas expendens hunc locum, Sustinuit contradictionem, proprie, & in rigore sumpsit contradictionem, dicens, id est, afflictionem in verbis; atque ita expendit

Ioan. 4

Exod. 5

Hebraea

illa verba Psalmi, Eripies me de contradi-  
 tionibus populi. Expandi manus meas ad populum non credentem, sed contradicentem mihi. Confirmat autem D. Thomas suam sententiam eo loco, dicentium Iudeorum, Vah qui destruis templum Dei, & adducens hunc locum Euangelicum, *Es in signum cui contradicetur*. Germanior tamen erit explanatio, si summamus. Contradictionem, non solum pro contradictione lingue, verum etiam pro contradictione quocumque facto. Atque ita, & perquam docte explanat Interlinearis, citatum locum Apostoli, Aduersus semetipsum contradictionem: superposuit enim, contradictionem in omnibus videlicet aduersis. Neque solum est locus intelligendus de contradictione facta peculiariter proprie Christi personae, sed etiam hic locus intelligendus est de contradictione facta toti corpori mystico Ecclesiae, cuius caput Christus est. Deum hanc contradictio, non solum referenda est ad Iudeos Paganos, & Hereticos, sed etiam ad Christianos, qui quidem iam quod dictis non contradicant Christo, saltem factis contradicunt. Amplectuntur enim aliam vitae normam, quam Christus tradidit, & docuit, vitiorum nempe, & peccatorum, iuxta illud, Confitentur se nosse Deum, factis autem negant, cum sint abominati, & incredibiles, & ad omne opus bonum reprobii. Denique dum appellatur Christus signum, hoc est, in cruce pendens salutifera, significatur nos omnia opera nostra in illud signum debere referre, & ad illud instituere, & in illud semper respicere.

Ad Titum. I.

Ad mores.

Sed ad componendos mores conuertatur oratio. Primum itaque obserua, quidnam vita nostra sit, nempe, ut inquit S. Iob, Militia super terram: si enim Christus est signum, hoc est, vexillum, & vexillum leuatur, & expanditur ad congregandos milites, & ut sua dent nomina Ducibus. Igitur Christus ad militiam exercendam aduersus Principem tenebrarum, & peccata nos vocat. Et mira-

bilis est Christi nostri fortissimi Ducis auditas, & desiderium ad cogendos milites suos. Quos, dic precor, suscipit ad hoc gerendum spirituale bellum. Dicit Isaias, Leuabit signum in nationes, & congregabit profugos Israel, & dispersos Iuda colliget a quatuor ventis. Vides igitur, quos homines non repellat a militia, & a castris suis, nempe, profugos, hoc est, peccatores, & Gentes, quae Deum non agnouerant? Non igitur est cur peccatores timeant accedere ad hoc Christi vexillum. Omnes enim, quantumvis profugi fuerint a Deo suo, suscepit sub vexillo suo. Quemadmodum enim David, fugiens iram, & furorem regis Saulis suscepit in milites omnes qui erant in angustia constituti, & oppressi ere alieno, & amaro animo, & factus est eorum Princeps: Ad eundem modum, Christus sub vexillo suo homines multo oppressos ere alieno, hoc est, qui ingrati fuerant Deo, & non sunt soluendi, nisi Deus indulgeat, denique omnes peccatores, & delictis irretitos suscipit ad hoc spirituale bellum. Solum desiderat Dux noster, ne formidolosi, & pusillanimes sint milites eius. Sic namque dixit, & precepit Deus, Si exieris ad bellum contra hostes tuos, & videris equitatus, & currus, & maiorem quam tu habes aduersarii exercitus multitudinem, non timebis eos, quia Dominus Deus tuus tecum est, qui eduxit te de terra Aegypti: appropinquante autem iam praelio, stabit Sacerdos ante aciem, & sic loquetur ad populum, Audi Israel, vos hodie contra inimicos vestros pugnam committitis, non pertimescat cor vestrum, neque formidetis eos, quia Dominus Deus vester iam medio vestri est, & pro vobis contra aduersarios dimicabit, ut eruat vos de periculo. Duces etiam, precepit Deus, proclamare per singulas turmas, audiente exercitu, Quis est homo formidolosus, & corde pauido? Vadat, & reuertatur in domum suam, ne pauere faciat corda fratrum suorum, sicut ipse timore perterritus est. Umbra, & admirandus

4. Re. 22

Deut. 20



Deut. 7. 20.

typus spiritualis belli, ad quod nos excitat Simeon dicens, Christum esse signum, & vexillum, sub quo militaturi sumus. Quid enim dixit Deus? Non timebis hostes tuos, quantumuis plurimi sint, quia Dominus Deus tuus tecum est, & in medio vestri tanquam fortissimus Dux, & preliator. Et quid Christus est in cruce leuatus, nisi Dux, & vexillum nostrum? Cur ergo timebimus? Cur animum deiiciamus? Cur terga vertemus, dimicantes sub tanto Duce? O torporem nostrum, & pusillanimitatem reprehendendam. Frater mi, omnes suscipit Christus in milites, solum formidolosos, & corde pauido reicit; noli ergo tu esse formidolosus. Est autem in maxime obseruanda causa, ob quam Christus formidolosos a suis castris depellat, nempe, ne pauere faciat corda fratrum suorum. Qui sunt formidolosos, & arma abiicientes in spirituali bello, nisi homines quauis vel leui inimici oppugnatione, hoc est, tentationi se illi submittentes? Isti ergo prauo suo pusillanimitatis exemplo, & alios terga vertere faciunt. O ingentes vires iniquae vitae exempli. Hoc aduertant, qui pro nihilo ducunt, coram fratribus, & proximis suis virtuti dare terga, & peccatis se se subdere: qui quidem hac formidolositate, & alios reddunt formidolosos. Christus igitur vexillum nostrum est. Christus signum nostrum est. Confugiamus sub isto vexillo, non enim est cur animum deiiciamus in bello. Quod si principes tenebrarum, coacto tentationum cuneo in nos irruat, & impetat, leuantes oculos nostros, ad vexillum nostrum victores euademus proculdubio. Sic enim admonet Apostolus, Deponentes omne pondus, & circumstant nos peccatum, per patientiam curramus ad propositum nobis certamen, aspicientes in autorem fidei, & consummatorum Iesum, ut ne fati gemini animis vestris, deficientes aduersus peccatum repugnantes. Vides, quos milites delegat Apostolus, nempe, deponentes omne pondus, & circumstant nos peccatum?

Hebr. 12

A. Quid est hoc pondus, quod relicturi sumus? Proculdubio peccata nostra sunt, quae nobis sunt impedimento, ne possumus ad certamen currere. Quemadmodum enim homo, ingenti onere super humeros imposito, minime potest esse expeditus ad exercenda arma. Sic peccatum maximum pondus est, quod nos, ut decet strenuos milites, arma prohibet mouere. Vnde regius Psaltes hoc considerans dicebat, Iniquitates meae sicut onus graue grauat me super me. Et D. Gregorius significans, hoc pondere oneratum hominem facile terga vertere in bello, & reddi pusillanimum, inquit, Peccatum quod per poenitentiam non diluitur, mox suo pondere ad aliud trahit. Subiungit autem Apostolus. Et circumstant nos peccata, hoc est, ut explicat D. Thomas, relinquentes occasionem ad peccandum. Quomodo enim poterit fornicationem vincere, qui domum adit meretricis, vbi certa datur occasio peccandi? Quomodo mercator non irretietur a furis, si locum adeat, vbi vfure committuntur, Hispanice *Si va a la lonja*. Locus enim est, vbi lucrum, iniqua aliorum suggestionem ad peccatum vfure alliciet, ne dicam, compellet. Vnde optime inquit Apostolus, Circumstant nos peccatum, quia quamuis occasio non sit peccatum, ita tamen circumstant hominem, ut ad peccatum quodammodo trahat. Qui enim amat periculum perhibet in eo. Si itaque deposuerimus pondus peccatorum nostrorum in auriculari confessione, si minime nos in occasione constituerimus, Bone Deus, quam boni, & experiti milites curremus ad propositum nobis certamen? Si autem, ut contingit, in bello videamur deficere, & animum despondere, inquit Apostolus, Aspicientes in autorem fidei, & consummatorum Iesum, qui quidem vexillum hinc inde mouet, & se ipsum ostendit inuicto animo pugnantem, Hispanice *Tremolando el estandar de la Cruz*. Quis enim cernens Christum pro peccatis mortuum, & in ipso bello occumbere, non etiam fortiter, & viriliter

Psa. 37

1. Reg. 12

Isaie. 53

Iere. 11.

liter cum suo Duce pugnabit. Refert historia Britonum, Regem Archturum in parte scuti sui, quod gestabat in bello, fecisse depingere imaginem Virginis gloriosae, atque cum in bello iam defatigatus videretur deficere & iam iam terga vertere, leuabat oculos ad imaginem in interiori parte scuti depictam, atque ea perspecta, reddebatur ex pusillanimo fortis, ex formidoloso ad bellum ardentior. Ad eundem modum nos in scuto nobis a Christo ad bellandum donato, nempe fidei. Sic namque ait Apostolus, In omnibus sumentes scutum fidei, in quo positus omnia tela ne quisissimi ignea extinguere. Depingamus vexillum Christi crucifixi, & curremus ad propositum nobis certamen, nobis promittentes victoriam certam. Si enim sanguis vnae, & mori ostensus Elephantis reddidit illos aciores ad pugnam, nos aspicientes in autorem fidei nostrae Christum Iesum, quanto equius est, fortiter, & ardentem contra diabolum, & peccata dimicemus. In certamen David cum gigante Goliath, & quibus armis congregitur cum hoste? Certe quinque limpidissimos lapides elegit de torrente, & misit eos in peram pastorem, & cum se videret his armis munitum, ait Scriptura, Appropinquauit Goliath contra David, & non retrocedit, aut terga vertit David, cum videret Goliath lorica hamata circumdatus, & greco clypeo, & hastam quasi licitorium texentium, ipsum autem ferrum hastae eius sexentos siclos habentis ferri. O egregiam animi Davidis fortitudinem. O certissimam victoriae spe adolescentis. Festinauit, inquit Scriptura David, & cucurrit ad pugnam ex aduerso Philistaei, & lapide quem extraxit de pera funda iacto percussit in fronte Philistaeum, & cecidit in faciem suam super terram. Quid pera David nisi pellicis agni, & quid agnus adumbrat nisi Christum? Sic namque ait Iaias de triumphali Christi agone, Taque agnus coram todente se obmuit. Ac rursum Ieremias, Quasi agnus mansuetus, qui portatur

A ad victimam. Si ergo huiusmodi pera, hoc est, agno in vexillo Crucis pendente muniamur, & lapidem ibi absconditum sub pelle agni angularem gesserimus, non est cur de victoria dubitemus. Præterea si audis Christum esse vexillum, excitans ad bellum spirituale, ne arbitreris frater mi, te in hoc seculo tranquilla pace frui posse, sed semper suspectus esto de bello tibi imminente. Deinde cum legis huius signi insuperabilem virtutem, & nihil habere contradictione dignum, discas, nihil mirum esse, si tu etiam contradictores habeas. Præterea caue ne inique, & iniuste cupiam contradicas, quemadmodum Iudaei. Ad postremum observa frater mi, iam quod dictis non contradicas saltem factis, nepe, vitis & peccatis Deo tuo contradicas. Denique demus hoc expositioni Lyrani dicentis, signum, hic accipi pro signo federis inter homines & Deum, atque si dicat, Arcum positum in nubibus caeli signum federis inter Deum, & terram, typum esse Christi, qui verum signum est reconciliationis, & federis nostri ad Deum. Non est igitur cur peccator animum deiiciat, quantumuis se videat ab ignitis serpentibus percussus, hoc est, a vitis & peccatis. Si enim populus Hebraeus aspiciens in serpentem aeneum pro signo datum sanabatur ab omni plaga, & vulnere serpentium in deserto, nos qui non serpentem aeneum vmbra Christo pro signo habemus, sed ipsam veritatem, nempe, Christum, quanto securiores esse possumus de sanitate vulnerum animae nostrae? Si enim serpens ille aeneus ignis fuerat confectus, & super lignum positus erat candens, & ardens, & ingenitum rogo fabricatus, Quid Christus est in ligno Crucis, nisi totus ardens ingenitum incendio charitatis. Non igitur est cur vulnera nostra infligantur a serpente inferni timeamus, hoc est signum nobis propositum ad consequendam animae san-

Genes. 9.

Num. 21

nitatem externe quidem habens simili  
studium serpentis, atque si ad eius vi-  
sum, & conspectum homines exterreatur.  
Non est tamen cur terreamur: nihil  
enim intus aliud habet, quā ignem ma-  
ximum charitatis.

*Et tuam ipsius animam pertransibit  
gladius:* Satis aperte pronomen illud,  
*Ipsius*, quod in Græcis foemini generis  
est, ostendit, hæc verba ad D. Vir-  
ginem pertinere, & ad eam esse dicta:  
quamvis, & hoc etiam perspicuum red-  
dit, quod prius dixerit Lucas, *Et dixit  
ad Mariam matrem eius.* Non igitur vi-  
dentur germanum Literę sensum attin-  
gere, qui dicunt, hoc loco per *animam*,  
intelligi animam filii Dei, siue D. Vir-  
ginis. Habet etiam pronomen *Ipsius*,  
auxesim: significat enim, non solum Ma-  
riam animam gladio transfodiendā, sed  
etiam multorum aliorum. Ostendit au-  
tem hoc ita esse coniunctio illa quę in-  
uenitur in Græco sic, *καὶ τὸ δὲ αὐτῆς* idest.

*Et tuam autem ipsius*, vel, sed, aut quin  
& tuam ipsius. Igitur D. Ambrosius in  
hunc modum expendens per gladium-  
que intelligens prudentiam Marię, nō  
ignaram cœlestis mysterii, secundum  
illud pauli, *Vivus est sermo Dei, & pe-  
netrabilior omni gladio ancipiti.* In  
qua sententia est Eusebius Emisenus,  
non videtur de Literali sensu locutus,

sed de mystico & spirituali. Cum enim  
ante hæc verba præcedat, puerum posi-  
tum in signum contradictioni obno-  
xium, non iam secundum illum sentum  
apre subiungeretur, *Sed & tuam ipsius  
animam gladius pertransibit.* Neq. etiā  
Origenis explanatio, Theophylacti, &  
Anphilochii Episcopi Iconii, Oratio-  
ne de Iesu Christi occurso, deque Dei-  
para Virgine, atque etiam Titi Episco-  
pi. Valeat horum sententia: redolet  
enim impietatem erga Virginem, quę  
a nobis maxime releganda est: vide-  
tur literalis, dicens, *gladium*, in hoc lo-  
co accipi pro scandalo, & dubitatione,  
quam cum Apostolis, & aliis tempore  
passionis Christi passa fuit. Nam præ-  
terquam quod gladius in Scripturis

numquā accipiatur pro scandalo, & du-  
bitatione, huiuscemodi explanatio re-  
ferendo scandalum, & dubitationem  
ad Virginem, quasi ipsa fuerit scanda-  
lum passa, & dubitauerit, impia procul  
dubio sententia est, & ab omnium ho-  
minum auribus longe releganda. Et sa-  
tis aperte repugnat huic explanationi  
verbum *Pertransibit*: non enim potest  
hic accipi, pro præterire. Quemadmo-  
dum etiā D. Augustinus, libro de Quę-  
stionibus Novi, & Veteris Testamen-  
ti, intelligens, dubitationem non sedisse  
in animo Marię, neque animā eius  
vulnerasse; sed sicut gladius pertran-  
siens iuxta hominem timorem facit,  
non percutit; ita dubitationem in a-  
nima Virginis fuisse quidem mæsti-  
tiam: non tamen occidisse, sed qua-  
si per umbram pertransisse. Ostendit  
hoc satis aperte Græca vox, quę non  
est *παρελθούσα*, sed, *διελθούσα*, hoc est,  
penetrabit, & per mediū ibit. Per gla-  
diū ergo intelligere debemus dolorē,

quem in passione maximum pertulit  
filii sui D. Virgo: ita acerbissimum, vt  
intima animę eius penetrauerit, & pos-  
sederit. Erit itaque sensus huius loci,  
adeo contradicetur ab impiis huic sig-  
no, vt gladius doloris non solum sit pe-  
netraturus animam filii tui, aut eorum  
qui credent in eum, illiusque nomen  
prædicabunt, sed & tuam quoque ani-  
mam. Consuevit namque Scriptura, vt  
adnotat Augustinus Epistol. 39. per gla-  
diū, siue ferrum, pertransiens animā  
alicuius, intelligere acerbissimam tri-  
bulationem; vt in Psalmo de Ioseph

dicitur, *Ferrum pertransit animam  
eius: vbi per ferrum, maxima tribula-  
tio significatur.* Hunc esse germanū hu-  
ius literę sensum ostēdit, præter ea quę  
diximus, omnis fere Sanctorum Patrū  
concors sententia. Ita explanat D. Hie-  
ronymus. Gladius, idest, dolor passionis  
eius pertransibit animam tuam per cō-  
passionem. Ita etiam Venerabilis Be-  
da, Chrysostomus: Theophylactus ve-  
ro dubius videtur, & primo refert ad  
dolorē, quę D. Virgo tulit in passione.  
Deinde

Deinde secutus Origenem, & alios  
autores quos citauimus, ad scandalum  
& dubitationē D. Virginis refert; sed  
in hac minime audiendus est. Euthy-  
mius etiam ad dolorem acutissimum  
maximeque diuidentem, qui penetra-  
uit cor matris Dei, dum filius eius cru-  
ci affixus est, Gladium in hoc loco re-  
tulit. Ita etiam expendunt Caeteranus,  
& Carthusianus. Sunt etiam nonnul-  
li, qui per gladium intelligant, gladium  
contradictionis linguarum. Sic enim  
linguam solet Scriptura gladiū appel-  
lare, vt in Psalmo, *Et gladius in labiis  
eorum.* Et rursum, *Et lingua eorum gla-  
dius acutus.* Sic explanat Venerabilis  
Beda, quamvis vtrunque amplectitur  
sensus, gladium pro gladio labiorum,  
& etiam pro tribulatione, adducens tā  
a nobis citatum testimoniū de Ioseph,  
*Ferrum pertransit animam eius, per  
quod ferrum, inquit, nullū melius quā  
dura tribulatio mentis intelligitur.* Ti-  
motheus etiam Præsbyter ad eundem  
modum gladium animam Virginis pe-  
netrantem, inquit, Simeonē appellasse  
dolores, quos Virgo perpessura erat  
rata eum se perdidisse, qui ob id vene-  
rat, vt perditos quæreretur: pie tamen est  
explanandus citatus Timotheus, cum  
inquit, *D. Virginem ratam esse se per-  
didisse filiū.* Hoc enim nisi pie expla-  
naueris, nescio quid impietatis redo-  
let. Et dicendum est potius ad admira-  
tionem, & dolorem, quod caruerit filio  
triduo illo, quam quod crediderit se  
filium amissuram referendum. Diuino  
enim Spiritu agnouerat Diua Virgo  
hoc mysterium.

Ad componendos mores multa hic  
habes, sed breuitate trāscuremus. Pri-  
mum ecce, quem debeant habere ma-  
tres affectum erga filios suos, nempe,  
plus eorum sentire contumelias, oppro-  
bria, & tribulationes, quam ipsi sente-  
rint filii, ne illis obiciatur illud de stru-  
thione, *Filia populi mei crudelis, quasi  
struthio in deserto.* Ac rursum, apud  
Iob, *A la struthionis, similis est pēnis he-  
fodii, obliuiscitur oua sua, & derelin-*

quit in terra, duratur ad filios suos, quā-  
si non sint sui. Si enim, vt inquit Aristo-  
teles, *Filios diligunt parentes suos tan-  
quam quiddā suum, & filios magis a-  
mant matres, quam patres, quia gene-  
ratio laboriosa est, & magis sciunt esse  
suos, & filius quasi membrū est paren-  
tum, ipsa natura videtur exigere, paren-  
tes debere ingenti dolore affici, qua-  
cunque tribulatione, & dedecore filio-  
rum; imo multo acerbius, & ægrius sen-  
tire, quam filii sentiāt: nam caro Chri-  
sti filii D. Virginis transfodiebatur fer-  
reis clavis, & lancea. At de D. Virgine  
quid legis? *Et tuam ipsius animam per-  
transibit gladius, non corpus, qui pro-  
culdubio dolor, multo acerbior est.*  
Quemadmodum enim, si cor arboris  
trāsfigas clauo aliquo siccat, & steri-  
lescit, non autem si ramos abscindas,  
vel corticem extrahas: Ad eundem mo-  
dum, quando cor, viscera, & anima trāf-  
uerberantur dolore, is longe acerbior,  
& maior iudicandus est, quam qui cor-  
pore sustinetur: Hinc multi Patres exi-  
timant, D. Virginem acerbissimum  
martyrium passam fuisse in agone Chri-  
sti, & propterea fuisse omnium marty-  
tyrum maximam, cunctosque marty-  
res longe antecellere, & neminem mar-  
tyrum cum ea conferendum: nam alii  
acerbas pœnas sustinuerunt, in corpo-  
re tamen, & carne; D. tamen Virgo in  
anima. Sustinuit Laurentius prunas ar-  
dentes in craticula, Stephanus lapides  
percutientes, Petrus crucem, Iacobus  
capitis abscissionem; atque ad eundem  
modum ceteri Martyres, varia pertu-  
lerūt cruciatuum genera: At D. Virgo  
acerbius tulit, quoniam non in carne  
sed in animo prunas ardentes tulit, &  
lapides suscepit; anima eius in cruce  
cum filio pependit, anima eius iugula-  
ta est, atque hinc colligunt S. Patres,  
a Christi passione, cui interfuit anima  
eius, fuisse quoddammodo e corpore  
auulsam. Et quemadmodum quando  
clauus infigitur trābi, aut ligno, postea  
minime valet extrahere, ceterum si  
multis malleis ictibus, hinc inde clauū  
contundas,*

8. Occ. 12

1. M. 122. mor. 34

Ps. 158.  
v. 56.

Ps. 156.

Ad. mo.  
res.

Treno. 4.  
Iob. 39.

61. 38. 8

no. 75. 1

AE. 1000

contundas, extrahes, verum si deinde iterum in eodem foramine apponas, & infigas, semper clauus hinc inde facile mouebis, & videtur quodammodo non inherere ligno, vel trabi: Ad eundem modum anima D. Virginis nimirum erat infixata suo sanctissimo corpori: illud enim animabat, vt ita loquar, at tot contusionibus fuit imperita, dolorum cruciatuum, & opprobriorum, in agone dilectissimi filii sui, vt deinceps sic manerit anima eius in corpore, atq. si iam fuisset auulsa. Atque hinc colligunt multi Sancti Patres, D. Virginem in obitu suo, quando spiritum exhalauit, vt emigraret in caelum, vix aliquem sensisse dolorem, quonia mortis dolorem, quem in die obitus sui erat passura, iam pertulit in agone filii sui. Nam clauus manus, & pedes perforabant Filii; Matris vero non solum animam perforabant, verum etiam atque gladius anceps, & acutissimus transuerberauit. Lancea latus aperuit Filii; animam vero Matris acerbissime transfodit. Et quando filius pra ingenti dolore gemens dixit, Consummatum est, In manus tuas commendo, Pater, Spiritum meum. Deus Deus meus quare dereliquisti me? Hac verba ore protulit filius corporeo, Mater vero corde loquebatur cogemens eadem ad Patrem. Quemadmodum enim quando radu solis impetunt vitream fenestram, & vitreum est rubeum, aut croceum, aut ceruleum, radii per eam transeunt, siue locum, quem contingunt, eiusdem coloris reddunt cum colore vitrei. Quid Christi corpus, nisi splendidum, & perlucidum crystallum, quod quidem purpureum erat, quia sanguine madens; croceum, quia pallorem mortis incurrerat; ceruleum, quia totum corpus libidum, ex acerbis flagellis: At D. Virgo suscipiens animo huiusmodi Filii colores nonne eodem erat imbibitura. Gemebat Filius, congemebat animo & Mater, cruciabat filius, excruciebatur anima Matris verberabatur filii corpus, sed mater multo acrius in animo sentiebat, &

A verbera. Clauus affigebant corpus Filii, sed vna cum eo in cruce affigebant & animam Matris. Merito igitur Simeon praecinit, *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius.*  
 Praeterea vides, quemadmodum non solum D. Virgo ex passione, & agone Filii ingenti dolore affecta est, sed habuit etiam qui vna cum illa compatentur. Id enim implicat coniunctio copulatiua, & aduersatiua coniunctio, sed, vt in Grecis legimus, nepe, *Sed et tuam ipsius animam gladius pertransiuit.* Quo verbo significat, & alios gladio passionis Christi esse ferendos. Docet igitur hic locus maxime compassionem, & misericordiam; ac tum maxime si videamus, vidua cuiusmodi erat D. Virgo (iam enim obierat sponsus eius) & sanctos aliquam pati tribulationem, & calamitatem. Et quauis hoc maxime commendabile sit si miserearis, & compatiaris omnibus viduis, omnibusque viris pijs calamitatibus iactatis; multo equius est, multoque vtilius, ac Deo gratius, si compatiaris D. Virgini. Hoc est proculdubio gratissimum Deo sacrificium. In huius rei typum praecipiebat Deus, quando ovis erat in sacrificium offerenda, sanguinem illius fundendum esse super altare, & turturam etiam, siue columbam offerendam retorto ad collum capite, sanguinem super crepidinem altaris earum auium tundendum. Quid ovis adumbrat nisi D. Virginem? Ipsa enim est, quae peperit agnum, de quo ait Iohannes, Ecce Agnus Dei, Ecce qui tollit peccata mundi; ipsa est turtur, ipsa etiam & columba. Illi namque dicitur in Cantuicis, *Genae tuae sicut turturis, Veni amica mea coluba mea, de foraminibus petrae, de cauerna maceriae.* Hac enim coluba in foraminibus petrae angularis, & offensionis, hoc est, in vulneribus Christi, quando transfodiebantur manus, & pedes, ibi ridiculabatur, quando maceria corporis Christi lancea aperiebatur, per vulnus D. Virgo, ad cor filii ingrediebatur. Igitur quando haec ovis innocentissima

Leuit. 1.

Cantic. 2.

Cantic. 2.

tissima, haec columba simplicissima, haec turtur maxime gemebunda offerre batur in ara crucis, simul copatiens cum filio, & caput habebat retortum ad collum, stans iuxta crucem, ne acerbius transfigeret animam Filii Matrem cernentis extreme dolentem, & cruciatam, nobis Deo semper offerenda est. Nullum enim alacrius Deus suscipiet sacrificium, quam si angustias, & cruciatum Matris Filii Dei Deo obrulerimus, illi etiam compatientes. Quemadmodum enim si manibus contingas sanguinem, aut atramentum colore contra sanguinis, & atramenti: Ad eundem modum quando Deo obtuleris D. Virginis ob mortem Filii agonem; noli frater mi manus tuas, labia tua, & cor tuum, non intingi eisdem coloribus, eodemque sanguine, atque eodem dolore, & cruciatu.  
 Praeterea observa, quid efficiat lingua afficiens aliquem contumelias, & probris, nempe, gladio transfigere, & confodere animam eius, in quem conuicia, & contumelias congesserat. Hinc lingua obloquens, & maledica, gladius, vt diximus, appellatur in Sacris Bibliis. Non igitur solum lingua corpus vulnere afficit (hoc enim fortassis tolerabile esset) sed animam: obscurat enim boni nominis opinionem, adducit in vilipendium hominem, quem gladio lingua transuerberauit. Denique nullum acerbius vulnus, imo nullum cum eo est componendum, quam lingua. Sapiens namque ait, Flagelli plaga liuorem facit, plaga autem linguae comminuet ossa. Ecce, quam aperte assignauit discrimen Sapiens inter vulnera a ferro inflictata, & vulnera a gladio linguae confecta: nam flagellum solum liuorem facit, caeterum plaga linguae, nihil relinquit integrum in homine, honorem obscurat, pacem perturbat, rixas concitat, & denique multis fuit causa mortis. Vnde subiungit, Multi ceciderunt in ore gladii, sed non sic quasi qui interierunt per linguam suam, Beatus qui rectus est a lingua nequam, qui in iracundiam illius non transiit, & qui non attraxit iugum illius, & in vinculis

Eccl. 28.

A eius non est ligatus: iugum enim illius, iugum ferreum est, & vinculum illius, vinculum ferreum est; mors illius, mors nequissima, & utilis potius inferus quam illa, &c. Vides, quanta depingat Sapiens linguam danna? Fugiamus igitur linguam maledicam, siquidem quasi leo & quasi pardus ledet illos, qui inciderunt in illam. Vnde Sapiens adiungit, Verbis tuis facito stateram, & franos ori tuo rectos, & attende ne forte labaris in lingua, & cadas in conspectu inimicorum insidiantium tibi, & sit casus tuus insanabilis in morte. Hinc & rursus inquit Sapiens, Mittens lapidem in volatilia deiciet illa: Sic & qui conuiciatur amico dissoluit amicitiam ad amicum: & si produxerit gladium, non desperet, est enim regressus ad amicum, Si aperuerit os triste, non timeat, est enim concordatio excepto conuicio, & improprio. Vides quemadmodum lingua gladius sit descendens amicitiam, & tamen cruciatum facere vulnus, vt minime post contumeliam, conuicium, & improprium illatum quantumuis amicissimo sit redditus in gratiam, & reconciliationem?  
 Praeterea, Benedictus sit Dominus Deus noster, qui nunquam finit seruos suos esse solos, & omnino derelictos, sed semper prouidet, vt non desit, qui illis sint adiumento. Transfigitur anima Virginis gladio acerbissimi doloris, sunt & alii, vt diximus, qui illi compatiantur, & condoleant. Iacet atque omnino despectus Sanctus Iob in sterquilino; non tamen defuerunt amici, qui maxime condolerent, & consolarentur. Irantur fratres contra Ioseph; ibi etiam adfuit Ruben qui defenderet, & condoleret puero; & aduenerunt Ismahelites, qui emerent, ne periret in puteo: venit in Aegyptum, & ibi Dominus eius omnia bona sua tradidit in manus eius. Persequabatur Pharaon filios Israel, caeterum obstetrices condolent illis, & eorum infantibus, & noluerunt eos interficere. Persequabatur Saul Dauidem; & Ionathas proprius Saulis filius illum defendebat, & tandem eripuit de manibus

Eccl. 22.

nibus crudelibus patris. Quemadmodum enim omnibus egritudinibus diuina Prouidentia adhibuit medicamina, nempe, herbas salutiferas, Rhinocerōtis cornū, & aliorum animalū nonnullas partes, quæ ad salutem multum adferunt adiumenti: Ad eundem modum animæ vulneribus, quæ sunt, tribulationes, calamitates, contumeliæ, iniuriæ, &c. Deus prouidit, ne desint homines, qui cōpatiantur, & consolentur.

Præterea discant ex hoc loco patentes, quanta acerbitate, & amaritudine soleat condire Deus iucundam dulcedinem, quam pergunt, dum illis conceduntur filii. Cōmendauerat Simeon parentes Christi, benedixerat, atq. eorum gaudiū de tanto filio magnificerat. Cæterum vide, quemadmodum iucunditatem transuerberatione contumeliarū condit, & temperet. Vtrunq. ergo inueniēt parētes in filiis gaudiū, sed statim cōiuncta est, tristitia, sollicitudo, dolor, contumelia, & deniq. quædam semper animi inquietudo, quæ neq. parentes dormire finit. Habent primi parentes duos filios Abel, & Caim; gaudiū quidem maximum parentum; at statim Caim interficit Abel: Quantus hinc dolor? Quantaq. mēstitia? Habet Abraham duos filios Isaac, & Ismahel, at statim orta est rixa inter parentes, dicente Sara, Eiice Ismahelē de domo mea. Habet Isaac, Iacob, & Esau, Bone Deus cōpula est mater Rebecca, in exilium mittere filium Iacob, ne occideretur ab Esau. Habet Iacob filios, & filiam Dinam, at quæ lingua poterit expendere, quot quantisq. affecerunt animum patris doloribus, & acerbitatibus? Dina obscurat stupro honorē patris; fratres eius gladiis transfodiunt omnes habitatores Sichem: denique sanctus senex ob mortem filii Ioseph nolebat consolari, & dicebat, Descendam lugens in infernū: Quid referā? dolores maximos & cruciatus intollerabiles, quibus ob filios animus regis Dauidis est affectus. Vidit Thamarem a fratre stupratam, vidit Amnon interfectum ab Absalō, vidit

A vidit conspirantem filium Absalonē, & patentem crimen læsæ Mariestatis, & denique e quercu misere e cæsarie pendentem. Vnde in has voces gemebundus prorupit, Filii mi Absalō, Absalō filii mi, quis mihi det, vt ego moriar pro te? Quemadmodum nō oritur rosa nisi inter spinas, & malus citreus, quantumuis proferat iucundissimos, & odoriferos flores, Hispane, *El Azabar*; tamen huiuscemodi flores inter spinas, inuentuntur: est enim arbor spinosa malus citreus, & fructus eius, nempe, mala citrea; Hispane, *Las naranjas*, acidum habent saporem. Delectantur parentes non secus atq. rosas iucundis aspectu filiorum; cōuertant oculos ad spinas, pungētes corda ob sollicitudinem, & metum quē semper gerunt in corde.

*Vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes.* Varie explanantur a S. Patribus, & autoribus hæc verba. Quidā enim, imo plerique, ad mox præcedentia verba referunt in hunc modum, Et in signum cui contradicetur, vt reuelētur ex multis cordibus cogitationes, hoc est, vt multorū cogitationes, quæ prius occulte latebant in corde reuērentur, & declararentur esse impii, & Christo contrarii: & qui prius arcem iustitiæ obtinere videbantur, & pietatis doctrinam sibi vendicabant, Messiam, & legem semper in ore habētes, referatam sit, quam impij, & ab omni vera iustitia alienę essent eorū cogitationes. Si in hunc modum dispungas hæc verba, Et tuam ipsius animam pertransibit gladius, quasi per parenthesis interposita legenda sunt: in quem modum etiā si dispungas coniunctio illa, *vt*, non est accipienda causaliter, sed tantū consecutiue; eritque sensus, Posuit Deus, hunc puerum insignum contradicibile quia cinere voluit, ut ei contradiceretur, idq. ob id vt hypochritarum cogitationes detegerentur. Alii autem hæc verba cum immediate præcedentibus, sine parenthesis atque coniungunt coniunctionem *vt*, consecutiue accipientes in hunc modum expendunt ac si dicat

si dicat Simeō, Adeo cōtradicetur huic signo, vt & tu non sis a gladio passionis eius futura immunis. Vnde fit, vt multorum cogitationes detegatur, dū apparebit, qui Christum vere sint amplexi, qui vero non. In passione enim Christi multis a Christo deficientibus declaratum est, quales erga Christū fuerunt Ioseph, & Nicodemus, & mulieres quæ permanserūt apud Christū. Caietan. videtur expendere, quod his verbis, *reuelentur, &c.* Status mundi sequens Christi mortem præcinitur a Simeone, quā significauit implicite in cruciatu Matris. Duo igitur genera hominum complectitur in his verbis, iuxta Caietani sententiam. Alii sunt, qui in exteriori professione, interiorum cogitationum in professione fidei Christianæ, manifestabant cogitationes cordis sui, erga Deum, salutemq. animæ, vti contingere videmus in sacramento Baptismi, vbi exteriori professione fidei, reuelantur cogitationes de Deo, deque propria salute. Est enim necessaria hæc fidei professio, exterior reuelans cogitationes animi. Manifestat namq. profitētes recte sentire de Deo, & salute propria: Aliud genus hominū est hic implicatū, *Vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes*, nempe, non credentium Christo Cōprehendit igitur Simeon non solū cursum vitæ Iesu cum contradictione, & mortem crudelem, sed Israelitarum multorum ruinam, & statum humani generis in professione fidei Christianæ. Lyranus coniunctionem, *vt*, non accipit causaliter, sed cōsecutiue, siue cōcomitatiue. Vnde nō sunt aptanda hæc verba D. Virgini, ita vt ex transuerberatione gladii passionis filii reuelētur illius cogitationes: semper enim in fide immobilis, & firma permansit, quāuis alii quantumcunque solidi, vt fuerunt discipuli, & Apostoli, dicuntur, dubitasse de Christo, fuerit ne verus Deus, & homo. Fuerunt autem mutationes diuersarum cogitationū in illis, quousq. viderūt ipsum a mortuis resurrexisse. Ad eundem modum Gregorius Nisse-

A nus coniunctionem, *vt*, ait, non accipit causaliter, sed solum consecutiue: designat enim euentū; post Christi mortē quāuis etiam inquit, intelligi posse de tēpore passionis, in qua ex plurimū cordibus meditationes reuelatę sunt, vt emēdarētur per resurrectionē: velox enim illis post ambiguitatē certitudo superuenit, Ait deinde Nissenus, reuelationē posse accipi pro illuminatione, in quē modū crebro sumpta inuenitur in scripturis. Origenes videtur referre hanc reuelationem ad confessionem occultorum peccatorum, quæ per effectū passionis in Sacramento Poenitię operantis sanantur. Hæc tamen explanatio Origenis nimium videtur extorta, quamuis eam etiam videtur amplexa Interlinearis. Multi autem huiuscemodi verba nō accipiunt consequenter, vt significet Simeō, quid cōsecutum fuerit post Christi passionē, sed amplecti dicunt, quęcunque contigerunt ab ortu Christi. Ad hunc modum explanant Venerabilis Beda, & Haymon, dicunt enim, incertum esse quondam, qui Iudæorum gratiā Christi, quam venturā vtique nouerant reciperent, qui autem recipere mallēt, at eius Natiuitate audita, reuelatis mox cordiū cogitationibus, Herodes rex turbatus est, & omnis Ierosolyma cum illo, Pastores cum timore, & gaudio Deo laudem resonāt, hominibus pacis nunciū pandunt, eius doctrina, & virtute diffamata: alii ad eū, quasi magistrū veritatis, confluit, alii ab eo, quasi a seductore, refugiūt, eius signo Crucis erecto, hi quasi iuste morti datum blasphemantes irrident, illi quasi vitæ autorem mori acriter dolēt. Sed & vsque hodie, & vsque ad cōsumationem sæculi reuelabuntur cogitationes; quia signo fidei ab improbis cōtradicetur, sicut & multi, audito Dei verbo resurgent ad resurrectionē gratię, & glorię. Hæc explanationē amplectitur Glossa. Euthymius solum refert hæc verba, *Vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes*, accipiens causaliter, atq. si dixerit Simeō, Tuā animam pertransibit

transibit gladius, ut retegantur ex multis cordibus cogitationes eorum, qui suspicabantur, D. Virginem non esse illius matrem? Sicut enim multi ad ea respicientes, quae hominis sunt, dicebant, hominem tantum esse filium Mariae: ita rursum alii attendentes ad ea, quae diuinitatis erant, suspicabantur, quod esset tantum Deus; neque esset haec mater eius: tunc autem intuentes eam amare dolentem, ac plurimum lugentem, naturaeque cedere, crediderunt, quod mater eius esset; & retegabant, siue prodiebant cogitationes cordium suorum, quae a suspitione processerant. Eusebius Emisenus refert huiusmodi reuelationes ad adimplerionem secretorum mysteriorum praedictorum a sacris Viribus, & Prophetis: quae quidem in Passione Christi reuelata sunt. Siquidem prophetarum dictum, cognationes, & scripta minime intelligi possent, nisi Christus passus esset. Quis enim intelligere posset, quid Propheta cogitasset, cum dixit, Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumerauerunt omnia ossa mea? Item & illud, Ego dormiui, & soporatus sum, & exurrexi, quoniam Dominus suscepit me. Sunt & alia multa, nobis quidem reuelata; quae ideo Iudaei intelligere non possunt, quia super Christo dicta non credunt. Unde in Apocalypsi, cum beatus Ioannes omnium Prophetarum librum signatum vidisset, multumque fletet, quod nemo eum aperire potuisset, dictum est ei, Noli flere, ecce, vicit leo de tribu Iuda, radix Dauid aperire librum, & soluere septem signacula eius. Qua in re manifestum est, omnium Prophetarum cogitationes, & ocula mysteria, Christi passione reuelata esse. Et hoc quidem velut templi significauit, quod, eo moriente, scisum est; ut omnibus apparerent Sancta Sanctorum. Theophylactus vero hunc locum expendens, dicit, Etiam D. Virginis cogitationes esse reuelandas; quia, quae prius dubitauerat, postea in fide fuerit confirmata erga filium suum, minime audiendus est, redolet enim satis apertam impie-

tatem haec explanatio. Haecenus varias Sanctorum Patrum explanationes adduximus, quarum, quae magis veritati consentanea videtur, haec est, Quod, Tuam ipsius animam pertransibit gladius, excipitur parentesi; & haec, Ut reuelentur ex multis cordibus cogitationes, immediate cum istis coniungantur, Et in signum, cui contradicetur, atque si aperte explicauerit, quomodo positus sit Christus in ruinam, & in resurrectionem multorum in Israel; Et in signum cui contradicetur, nempe, reuelentur ex multis cordibus cogitationes, hoc est, ut cognoscantur, qui non ruent, & qui etiam resurgent; qui contradicent huic signo, & qui etiam sub eo militaturi sunt. Ac deinde haec sunt apponenda verba. Et tuam ipsius animam pertransibit gladius. Non igitur, ut inquit Caetanus, reuelatio referenda est solum ad professionem fidei in Baptismo; neque id primo videtur intentum a Simeone, quauis ita sit, quod qui crediderint in Christum, professi sint fidei sacramento Baptismi. Sed latius accipienda est haec reuelatio, qua cognoscatur, qui crediderint in Christum, qui vero minime susceperint eius fidem, & illi contradixerint. Neque est mihi ingrata Eusebii Emiseni explanatio, quod reuelata sint in Passione Christi oracula Prophetarum; licet latius etiam est accipienda reuelatio, & extendenda ad credentes, & ad incredulos; ut perspicuum & exploratum sit, qui fuerint vere pii, & qui impii in Christum. Neque etiam videtur reuelatio solum arctanda ad Iudaeos, quorum nonnulli crediderunt, & surrexerunt; alii autem ruinam passi sunt: sed complectitur reuelatio omnes, tum Iudaeos, tum Gentiles. Deinde non inquit, Ut reuelentur ex omnibus cordibus cogitationes, sicut neque dixerat, Positus est hic in ruinam, & resurrectionem omnium in Israel, sed, In ruinam, & in resurrectionem multorum. Quo verbo significare videtur, implicare solum ambiguos, & duobios, & fluctuantes erga Christum, & in corde occultantes odium in eius agone, & miraculis. Hi enim, qui fluctuabant

in corde, varie philosophabantur, & crederent ne, vel contradicerent Christo. Alii autem satis aperte, & sine hac reuelatione in Christum crediderunt; & non tunc dubii fuerunt, ut sunt, vnde de D. Virgine multi ex discipulis Christi inquit vna cum D. Petro firmi fuerunt in fide. Non tamen negavit Petrus Christum, neque rancorem negavit fidei, sed semper eum dedit esse, verum Deum. Ad componendos mores, videtur Prius, & calamitas, nepe, & relari, quia fuerint amici, quique non fuerint. Quae, admodum enim aurum, dignoscitur lapide. Lydio, cuiusnam perfectionis, sit. Ad eundem modum tribulatio, & calamitas detegit, quoniam veri fuerint amici. Unde Demetrius Phalereus dicebat, Veros amicos in rebus laetis adesse, vocatos, in aduersis inuocatos, & ultros. Et Tarquinius Superbus, iam exul factus dixisse fertur, se tum denique cognouisse, quos habuisset amicos, fidos, quos infidos. Qui enim commode gratia sunt amici, sub lata commode spe, deserunt amicitiam. Sed amicos secum de res parant, aduersa probant. Unde Sapiens ait, Est amicus socius mensae, & non permanebit in die necessitatis. Si possides amicum, in tentatione posside eum, & ne facile credas, et te ipsum. Est enim amicus secundum tempus suum, & non permanebit in die tribulationis. Amicus, si permanserit fixus erit tibi quasi coequalis. Ac rursum, Non agnoscitur in bonis amicus, & non abscondetur in malis inimicus. Quem admodum enim ex profundo fluuio, siue mari rete, & hamo expiscaris, & extrahis latentes pisces: Ad eundem modum ex profunditate cordis, (Profundum enim est cor hominis, & in scrutabile) tribulatione, & calamitate exhauris cor amici, ut cognoscas, quid in corde habeat amicus. Referunt Lince perspicacem habere aciem, ita ut, quae sub terra sunt, aspiciat: Tribulatio oculos habet perspicacissimos, & intuetur, & dignoscit hominum corda. Referunt

Philosophi naturales, capras acutissimas esse visus, & perspicuas, quae in tenebris sunt, & Graeci capram, Doteas vocant, ab acuta videndo. Quid tribulatio est, nisi tenebra, quae lae, & obscura, non sic enim crebro appellatur, in Sacris Literis. At tribulatio, in hac parte, quae, nisi in tenebris, non est, hominis cor, Et quem admodum, in aenaculis, & in margaritis, sub aquis, sunt portantes, oleum, & effundunt, ut clarior, reddatur profundum aqua, & respirare possint. Ad eundem modum tribulatio, oleum misericordiae exposcit, ad subueniendum amici, calamitatibus iactato, & in tribulatione constituto, non secus, atque sub aquis, Caterum istud non habent, in ore, nisi qui se delictunt ad subueniendum amici, submersis, in aquis, tribulationis. Est enim tribulatio, aqua, & ignis, ut inquit, regius, Psaltes, Transiimus per ignem, & aquam, & eduxisti nos in refrigerium. Erant Scribae, & Pharisei solum, in ore habentes desiderium Messiae, at postea, cum venit, satis aperte ostenderunt, amicitiam non esse in corde radicam. Et cum cernunt Christum, & matrem eius, gladio agonis transixos, cum subuenire debuissent, potius contradicunt illis. Unde Christo calamitatibus exposito, & hinc inde tempestatibus impetito non solum non subueniunt, verum etiam contradicunt, & persequantur. Praeterea colliges ex hoc loco, quae vatri, quae callidi, quae qui uolueris habeat tectum, cor homines, quaeque difficile cognoscatur. Et quem admodum si hortum adeas hyeme, quando arbores fructibus carent, & foliis, vix cognoscere potes cuiusnam generis sint, mali ne, an pruni, aliaue id genus: Ad eundem modum difficile est homo cognitu: atque ut cognoscas, expectandum est, ut ex corde prodeat fructus bonorum operum, bonorumque officiorum: sicut etiam ex radicibus, & corde arboris, prodit succus, quo gignuntur folia, & fructus. Praeterea docet hic locus, cuiusmodi sit humanae carnis prudentia, quamque versutus sit homo. Inuenies enim homines, qui quidem cor habent in ore. Sic namque ait,

Ad mo res.

Eccle. 6.

Eccle. 12

Hier. 17.

Psal. 64

Xy

Sapiens

Sapiens, In ore fatore cor illorum, & in corde Sapientium os illorum. Debet enim homo ita moderari linguam, ut non facile cognoscatur, quid habeat intus in corde. Et quemadmodum gur gustum ori ficiunt habet angustum, neque facile exit, quod intus suscepit. Ad eundem modum homo debet esse, atque strictum habens ostium in gutture, ne facile exeat, quod habet in corde. Et sicut templum Salomonis fenestras habebat obliquas, ne rota lux, & omnia quae erant in templo ab omnibus extra templum existentibus facile conspici possent: Ad eundem modum debet homo celare, quae intus habet in animo, & non esse nimium protectus ad revelanda arcana cordis sui. Revelavit Sancto problema Dalida, revelavit & ubi esset eius fortitudo, nempe, in caesare capitis sui: Et quid inde consecutus est? Nempe, agnoscere Philistheos propositione eius, & reddi imbecillum, & absq. robore, & deniq. capi ab hostibus suis.

Præterea non dicitur, ut revelaretur ex omnibus cordibus cogitationes, sed, Ex multis. Non igitur omnes crediderunt in Christum, neq. omnes increduli fuerunt. Non igitur mirum, si tu etiam non omnes homines habeas amicos, neque etiam si nonnullos habeas inimicos. Felicissimum est, neminem haberi inimicum, iuxta vulgi opinionem. Caterum iuxta Dei sententiam, non mirum est, habere hominem aliquos inimicos. Hoc maxime advertant Prælati, qui quidem ingenti dolore afficiuntur, si viderint aliquos sibi contradicentes, & oppositos, & hostes. Officium enim, & munus Prælati, Agricola officium est, in cuius agro inuenis zizania, inuenis & triticum, inuenis in horto inter arbores viticas & tribulos. Quid Christus, nisi ager fecundissimus? Quid nisi hortus, in quo arbor vitæ conlita est? Sed non desunt spinæ, non desunt tribuli, non de sunt zizania. Dolendum esset & egre ferendum, si ex omnibus cordibus revelarentur consilia, & opera contra eum. Ex multis tamen nequaquam

animu delicere debet. Vides etiã, quæ admodum, ut iam diximus, nusquam ferunt Dei, & viri pii ita deserantur a Deo, ut soli permaneant, & abique alii quorũ consortio, qui illis sint adiumento, & opẽ ferant. Rebelantur enim partim cogitationes aduersus Christum: partim etiã. reuelantur, ut faueat, & confiteantur. Christum esse Deum. Boni igitur sint animo viri pii, confidentes de Christi bonitate, & benignitate: qui si permittat exoriri inimicos, percellari, & diuina providentia oriri facit, & amicos, ne triticum pereat inter zizania, ne nauis pereat tẽpestate, ne deniq. in mediis calamitatum, & tribulationum fluctibus animus submersus interceptat. Ad postremũ demus hoc Origeni, dices, necessũ esse, in Sacramento auricularis confessionis, non solũ. confiteri peccata opere patrata, neq. etiã solũ peccata lingue, verũ etiã & revelare peccata cordis, quæ cogitationes iniquæ sunt. Vnde Assertor noster inquit, Ex corde prodeunt cogitationes prauæ, odia, adulteria. Et Sanctus Ioãnes inquit. Qui odit fratrem suũ. omicida est. Funiculus triplex difficile rumpitur inquit. Salomõ. Et quis est hic funiculus triplex, qui difficile rumpitur? Et quid est obligadũ hoc funiculo triplici? Aut quit eo trahendũ. Vtiq. obligatur manus Dei, ne sumat vindictã de peccatore: Allicit Deũ ad miserendũ. Haurit ex puteo Diuinæ misericordię gratiã, indulgentiã, medicinã, recõciliationẽ cũ Deo. Funiculus autẽ triplex est, cõfessio delictorũ opere patratorũ. Hic est vnus funiculus. Alter funiculus est, confessio peccatorũ, quæ ore cõmittitur. Tertius funiculus est, quoniã etiã reuelande sunt cogitationes in auriculari cõfessione. Et benedixit, *ut reuelentur cogitationes*, in numero multitudinis. Quoniã omnes cogitationes reuelandę sunt, nullaq. abscondenda est. Funiculus hic sicut in Sacramento, obligat manũ Dei, & multa adducit bona, si cõfitearis peccata tua: Ad eundem modũ, si non reueles, ipsum peccatorem obligant

Pro. 5.

Psal. 76

Hier. 1.

gant in miseradum interitum. Salomõ namque ait, Iniquitates suæ capiunt impium, & funibus peccatorum suorum constringitur, Et regius Psaltes ait, Meditatus sum nocte cum corde meo, & exercitabar, & scopebam spiritum meum. Vides, quam aperte dicat regius Psaltes, confitenda esse peccata solum corde patrata? Meditatus sum, inquit, cum corde meo. Igitur quæ corde commiserat, reuocabat in memoriã, quod apertius significat subiungens, Et scopebam spiritum meũ, non inquit, scopebam corpus, aut carnem meam, sed, spiritum. Igitur mundabat scopis penitentia, & contritionis spiritum, hoc est, cogitationes animi internas. Quod apertius significat Græca translatio vertes pro, Et scopebam spiritum meum, Et fodiebar spiritus meus. Fodere autẽ quid aliud est, quam ea quæ occulta sunt, & sub terra extrahere, ut manifesta, & reuelata sint. Vnde & Augustinus optime legit pro, Et scopebam spiritum meum, Et scrutabar spiritum meum, Et D. Hieronymus interpretatur, Scopebam, hoc est, odiebam tanquam agrum spiritum meum. Est igitur ager cor nostrum, in quo seminat diabolus spinas, vepres peccatorum. Igitur ut possit nasci bonum frumentum non satis est, falce confessionis tãdere noxias herbas, sed necessum est, radicitus euellere, alioquin si solum detondeas, non reuelabis cogitationes tuas, & radices, quæ fixæ latent in corde rursus pullulabunt. Hinc & Deus præcipit Ieremiã, Ecce dedi verba mea in ore tuo, ecce constitui te hodie super gentes, & super regna, ut euellas, & destruas, & disperdas. Peracute tetigit officium, & munus confessoris cui Deus dat verba sua, hoc est diuinã legẽ, ut atque peritus, & sapiens confessoris, munus obeat. Primum enim debet habere verba Dei, hoc est, scientiã ad distinguendũ inter lepram & leprã, Deinde iurisdictionẽ necessariã esse, declarat subiungens, Ecce, constitui te hodie super gentes, & super regna. Potestas igitur ibi

implicata est. Sed cuius rei gratia constituitur super gẽtes. Vteuellas, inquit, hoc est, radicitus extirpes noxias, radices peccatorum. Non enim satis est, solum detondere, quæ super terram verbo, & opere prodeunt, sed radices extrahendæ sunt. Quãdiu enim radix peccati manet in animo fixa, & non reuelantur occulta cordis, opus, & impensam perdidisti. *Et erat Anna Propbetissa filia Thanael de tribu Asser.* Non solũ Simeonis exquiritur testimonium de Christo, quãuis vir erat iustus, & pius, & omni sanctitate exornatus. Alios etiam adhibet sanctus Lucas testes ad confirmandum testimonium perhibitum a Simeone, ut agnoscas Deum tuũ voluisse se subicere legi de perhibendo testimonio, nempe, quod in ore duorum stet testimonium. Ecce igitur Simeonis testimonio adiugitur, & alios testes, nempe, foemina. Poterat quidẽ Deus virum adducere in testẽ, noluit autem, sed foeminam; quorum? Non ne firmius viri, quam mulieris testimonium? Cur ergo foemina citatur in testem? Vtique non legimus, mulieres aduenisse Bethleem ad adorandum Christum, sed pastores. Neque etiam foeminae quæerunt cum Magis Christũ. Vir ergo erat attextendus Simeone ad reddendum testimonium, non autem foemina. Vnde lex non inquit. In ore duorum stabit testimoniũ, sed, In ore duorum. Quo verbo viros esse prodeũdos in testes, non autem foeminas. Voluit impia Regina condemnare innocentem Naboth de blasphemia contra Deum, & Regem, non autem adduxit foeminas in testes, sed viros: & adductis, inquit Scriptura, duobus viris filiis diaboli, dixerunt cõtra Naboth testimonium. Quinimo & iura videntur discernere, testimonia foeminarum esse habenda suspecta. Responderur, Minime esse contemnendum foeminae testimonium, ac tum maxime, si bonis moribus sit decorata: ideoque referantur virtutum dotes, & sanctitatis cumulus huius mulieris Annæ. Deinde

foemina decoratur a Deo volente ab ipsa suscipere testimonium, duabus de causis Altera est, ut doceret, quod Christus virumque sexum reparaturus venerat. Altera vero, ut ostenderet, foeminas in generis moribus exornatas, & sanctitatis splendore fulgentes, minime esse contemnendas, sed honorandas, & suscipiendas. Sed Literam dispugnamus. *Erat Anna prophetissa.* Non est sic ordinata litera, Et Anna erat prophetissa, sed sensus est, in illis diebus, siue eo tempore erat mulier quaedam, quae dicebatur Anna, Propheticum habens spiritum, commendat autem hanc foeminam multis nominibus. Primum a dono gratuito Prophetiae, in quo, ut optime adnotavit Lyranus, implicatur mentis huius foeminae eleuatio, & peculiariter, ut inquit Gregorius Nissenus, & Lyranus, commemorat, hanc Annam esse Prophetissam, & patrem, & generis qualiter, quia eo tempore cum hac aliae quaedam eodem nomine nuncupabantur. Ut igitur ad eam manifesta discretio fieret, per singula illam describit, quamvis & prior ratio, quod ad commendandam foeminam laturam testimonium, has dotes attexerit sanctus Lucas & videtur aptior. Atque hanc, iam rationem adducit venerabilis Beda, cuius verba sunt, Iuxta historiam deuote conuersationis, & venerandae pariter etatis, dignaque per omnia, quae Domino incarnato testimonium ferret, Anna fuisse docetur. Hanc etiam rationem complexus est D. Ambrosius, ait quippe, Et ideo Anna & stipendiis viduitatis, & moribus talibus inducitur, ut digna plane fuisse credatur, quae Redemptorem venisse omnium nunciaret. Lyranus etiam hanc eandem adducit rationem, & Eusebius Emiffenus. *Prophetissa* vero describitur, quod non legimus tam aperte dictum de Simeone, licet nonnulli ex sanctis Patribus in his verbis, Et venit in Spiritu atque in his, Acceperat ab Spiritu sancto, fuisse cumularum, dicant, fuisse implicatum. Neque minime dubium est, Simeonem spiritum

A Prophetico edidisse hunc hymnum, Nunc dimittis. Vnde D. Ambrosius ait, Prophetavit itaque Simeon, prophetauerat copulata coniugio, prophetauerat virgo, debuit etiam vidua prophetare, neque aut professio deesset aut sexus. Caterum non tam aperte vocatur Simeon Propheta, sicuti Anna dicitur Prophetissa. Deinde maiores attexit, tum patrem, etiam & antiquissimam radicem originis, *Filia* inquit *Paphanuel*. Si vera est sententia D. Hieronymi, quod ubicunque, aut cuiuscunque. Prophetae ponuntur in aliquo titulo pater aut auus, illos quoque, fuisse prophetas ut cum dicitur, Verbum Domini quod factum est ad Oseam filium Beeris, significatur Beeris, etiam dono exornatum Prophetico; sicut & filium commendat. Igitur Anna si ita est, quod filia fuerit Prophetae adiungit etiam eius tribum, nempe, de tribu Asser, quae quidem tribus fuit octaua inter duodecim Patriarcharum, si obserues ordinem nascendi. Si ut obseruauit, & optime Haymo, & mirum est, quo pacto omnes maiores a patre usque ad Asser praeterierit filio. Et quamuis dicant sancti Patres, ad certitudinem historiae, originem huius foeminae fuisse contextam, potior tamen ratio est, ad comprobandum eius testimonium de Christo. Subiungit deinde eius foeminae pro uectam etatem, dicens, *Hac processerat in diebus multis.* Non igitur puella aut adolescentula, & aetate infirma, adducitur in testem, sed anus, cui ratio postulat, adhibenda esse fide. *Et vixerat cum viro suo annis septem a virginitate sua.* Multa implicat huius foeminae encomia sanctus Lucas. Primum, quod vixerit semper cum viro suo, & minime interuenisse diuortium. Deinde, semper cum viro suo pacem habuisse. Quod autem subiungitur, *Septem annis a virginitate sua,* implicat, & commendat eam, tum a castitate virginali ante matrimonium, tum a castitate coniugali in matrimonio; ac tandem a castitate viduali post matrimonium, iam morte viri diremptum. Porro quod dicit, quod

Vixerat

*Vixerat cum viro suo annis septem a virginitate sua,* dum ait, *Cum viro suo,* & non cum alieno, longe depulsum ab ea adulterium significat. Quod autem ait, *Septem annis a virginitate sua,* significat antea nullum cognouisse virum, & proculdubio dum adhuc iuuenis esset, & florida fruere tur aetate, orbam factam, id est, viduam, & marito caruisse. Si enim virgo nupsit, & solum septem annis coniuncta fuit marito, satis aperte consequitur, dum adhuc florere iuuenili etate viduam esse relictam. Non igitur sine admiratione coniungit Euangelista, *Et haec vidua usque ad annos octoginta quattuor,* pro nomine enim demonstratiuum, *Et haec,* attentionem caprat, ut consideremus, foeminam iuuenem minime secundas contraxisse nuptias, sed semper usque ad mortem in viduitate permansisse, nempe, usque ad annos octoginta quattuor, vel, ut habent Graeci, circiter annos octoginta quattuor, siue circiter annorum ut obseruauit & bene. Caietanus, quamuis incertum sit, an hic numerus circiter octoginta annos, sit referendus ad etatem mulieris, an ad spatium viduitatis. D. Ambrosius secundo modo intelligit: quamuis verisimilius videtur, esse referendum ad totam foeminae aetatem. Et quoniam non maxima laus est vidualis continentia, nisi viduae eam aliis virtutibus exornent, subiungit Euangelista pietatem & religionem, & ieiunia atque perseuerantiam iugem in candidis actionibus huius foeminae, attexens, *Quae non discedebat de templo ieiuniis, & obsecrationibus seruiens nocte ac die.* Mortuo itaque marito velut turtur gemebunda non querens consortium alterius viri, sed solius Dei, non discedebat Anna de templo, quae verba non sunt intelligenda ad hunc sensum, quod semper permanserit in templo, sed quod frequentissime templum adierit, ut optime obseruauit Glossa, & Lyranus, & Haymo dicens, Propter instantiam orandi, & frequentem assiduitatem dicit Euangelista, *Quae non dis*

*cedebat de templo.* Est enim in Sacris Bibliis satis frequens huiusmodi locutio ponere semper pro, Quae frequenter, ut est illud, Oportet semper orare. Atque illud, Ut visitem templum Domini omnibus diebus vitae meae. Atque illud, Iustus meditatur in lege Domini die, ac nocte. Sunt qui opinentur, hanc foeminam esse de earum numero, quae, ut dicitur Exodi 38. & 1. Reg. 2. excubabant ad ostium tabernaculi, vel, ut alii vertunt, quae conuenerant, & congregabant se ad orandum ad ostium tabernaculi, neque discedebant, nisi aut necessitatis causa, aut ad manducandum, aut bibendum, aut dormiendum, aut ceteras corporis necessitates explendas. Quod autem subditur, *Ieiuniis, & obsecrationibus,* dubium est, an sint casus instrumentales siue ablatiui, ut sit sensus, eam seruisse Deo per ieiunia, & obsecrationes, an vero sint in dandi casu, atque si dicat Seruiebat, hoc est nimirum intenta, & dedita erat ieiuniis, & precibus. Lyranus in ablatiuo videtur accipere, atque etiam Glossa, & Origenes, & Haymo, & Euthymius, quamuis prior explanatio non sit omnino reiicienda. Implicat etiam, dum inquit, Die ac nocte non solum frequentiam, & animi firmitudinem, verum etiam & vigiliam, ut optime obseruauit Haymon. Porro ordo considerandus est. Apponit deinde & alia pretiosa margarita exornantia hanc commendabilem foeminam, nempe, ieiunia, obsecrationes, & vigiliam, considerandus est, namque ieiunium preposuit orationi. Ieiunium namque victima est, qua corpus offertur Deo, obsecratio vero ad mentem spectat: est autem idem ac si dicat Euangelista, crebris ieiuniis corpus immolabat Deo, precationibus vero pro se populique salute effudit, animum Deo offerebat & consecrabat. Respondent autem haec duo sacrificiorum Euangelicorum genera, duobus illis legalibus sacrificiorum generibus, quorum, alia quidem de animalibus offerebantur foris in atrio super altari holocausti; alia vero de in-

censo offerebantur intra templū super altare aureum. Et bene quidem præposita ieiunia, quoniā oratio, quæ mentis accensus, siue eleuatio mentis ad Deū dicitur, his præcipue alis, siue pennis aduolat in cœlum. Vnde canit Ecclesia de ieiunio, Vitia comprimis, mentē eleuas, atq. si dicat, Vix, qui satur est, & pleno ventre, potest Spiritū habere, ad fundendas Orationes Deo gratum.

Sed ad componēdos mores calamus conuertatur. *Et erat Anna Prophetissa filia Phanuel de tribu Affer.* Quid hoc est, sacer Euangelista? Enarraturus laudes Simeonis, genus, & maiores subtrahit, & minime parentes, & progenitores obiecit contemplandos; quem admodum & foemina Annæ? Num ex limo terre fabricatus est Simeō, & maioribus caruit, vel fortassis ignobiles fuerunt, & obscuro genere nati, quod eos silentio præteris? Multa inculcat sanctus Lucas. Primum, quando alicuius maiores non sunt nobilitate, & generis splendore insignes, esse subtrahendos: & minime, cum de aliquo incidit sermo, & præcipue si virtutum, & sanctitatis dotibus sit cumulatus, referendos. Si quādo vera nobilitas, & ingenuitas in virtute potius, quam in parentibus secundum carnem consistit. Et enim vir iustus, & pius Dei filius est nuncupandus. Habet igitur præstantiorem generis nobilitatem, quando eius pater ea pollet antiquitate, vt nūquam eius principium inuenias. Secus autem viri iniqui, qui, quātumuis præclaris parentibus, & maioribus sint prognati secundum carnem, secundū tamen animum, & spiritū ex patre diabolo sunt. Sic enim dicebat Christus Iudæis, gloriantibus de patre Abraham, Vos ex patre diabolo estis. Plerunque enim experimur, aurum, & pretiosissimas gemmas exoriri in terra sterili, & infrugifera, & selectissimum frumentum ex terra stercore conspersa, siue stercoreizata: Sic etiā ex obscuris parentibus, iuxta vulgi opinionē, nascitur filius, fulgētissimo sanctitatis auro, mul-

**A** tisq. virtutum gemmis exornatus. Et si cut rosa ex spinis; sic etiā viri redolentes pietate & ingenuis moribus, ex parentibus multis peccatis spinosis. Contingit crebro, pictores in vili tabula, & atramento tota infecta admirādas imagines depingere, & auro etiam, & pretiosissimis coloribus exornare: Sic etiam in hominibus obscuris genere, & maioribus, solet Deus, ingenti artificio sculperet, & pingere multas virtutes. Propterea igitur fortassis subtrahit sanctus Lucas maiores Simeonis.

**B** Apponit autem, & atexit maiores Annæ, vt doceat, quotie scunq. de aliquo incidit sermo, & maxime si virtutibus est decoratus, & maioribus nobilitate præstantibus, eosdē etiā & de maioribus comēdare: quod nō parū faciat ad commendationē etiā virtutum, quod a parentibus earum possessor nō de generauerit. Indignum enim est, hominē maiorum obscurare generis nobilitatē, vt multi faciunt, ne dicā pleriq. nobiles, & sanguinis splendore illustres.

**C** Vnde Socrates dicere solebat, vt refert Laertius, Opes, & nobilitatem, nō solum nihil in se habent honestatis, verum etiā malum omne ex his aboriri: Et Diogenes Cynicus etiam dicebat, Nobilitatem, & alia id genus fortunæ bona, nihil aliud esse, quā velamina malitiæ. Nobiles enim, cū aliis nihilo sint meliores, tamē peccāt licentius, iuxta illud vatis Horatii, Et quidquid volēt, hoc veluti virtute peractū; sperauit magnæ laudi fore. Vera igitur nobilitas, ob hanc causam non in genere consistere, dicebat Socrates, sed in anima.

**D** Quemadmodum enim nō iudicamus frumentum optimum, quod in pulcherrimo agro natū est, sed quod cōmode nutrit: Neq. virū bonū, & studiosū, aut amicū beneuolū, qui genere clarus; sed qui moribus egregiis fuerit exornat⁹. Obserua etiā, quemadmodū nō omnes contexuerit maiores Annæ; sed solum patrem, & primum stipitem, vnde dicebat origine m, nempe, Aste. Cur taceret cæteros intermedios, neque meminit ma-

nit matris? Quoniam conicit oculos in meliores, vt tu etiam de melioribus commendes; non tamen ob deteriores de viris, aut de foeminis iustis obloquaris. Si enim ingrederis officinā multis imaginibus repletam, aut hortum, vbi arbores sunt fructu onustæ, & datur copia, vt possis ex illis eligere, non quod deterius est fructuum, aut imaginū, accipis, sed quod pulchrius, & præstantius est.

Præterea dum audis, pluribus commendari nominibus, foeminā testimonium de Christo perhibituram, quā virum, disce, infirmius foeminę esse habēdum testimonium, & plura in eo requiri, vt illi fides habenda sit, quā in viro. Est enim quasi a natura insitum mulieri, pronam esse ad mentiendum. Vnde vix prima foemina locuta est, & mendacium protulit. Dixerat namque Deus primis Parentibus, Ex omni ligno paradysi comede, de ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas. In quocunq. enim die comederis ex eo, morte morieris. At serpens confabulatus cū prima foemina, & quærens, Cur præcepit vobis Dominus, ne comederetis ex omni ligno paradysi? Cui respōdit mulier, De fructu lignorum, quæ sunt in paradyso vescimur, de fructu vero ligni, quod est in medio paradyssi, præcepit nobis Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud, ne forte moriamur: O projectionem, & pronitatē foemine ad mentiendum reprehendendā. Cur foemina primū quod profert verbum mendacium est? Quando præcepit Deus tibi, ne tangeres arborem, & lignum scientiæ boni & mali? Solum præcepit, ne comedas; tu autem adieciisti, Et ne tangeremus. Constat ergo te iam esse mentiram. Sed vltius loquēdo cum serpente, mendacium & multiplicatum est, & ampliores vires adquisiuit. Subdidit enim foemina, Ne forte moriamur. Dic, o mulier, quando dixit Deus, Ne forte, aut sub dubio loquutus est? Nō ne asseuerāter dixit, Mor te morieris? Cur ergo tu de tuo addi-

**A** disti aduerbium, Forte? Proculdubio quia ad mēdacium foemina pronā est. Sic etiam & apud Lucam, dum referat Discipuli euntes in castellum Emaus, mulieres terruisse eos, quod dixissent, Christum resurrexisse, quasi infirmum esset testimoniū earum, dicunt. Sed & mulieres quædam ex nostris terruerunt nos, &c.

Præterea optime tetigit Origenes interrogans, Cur præponitur testimoniū Simeonis, & aduentus eiusdem testimonio, & aduentui Annæ prophetissæ? **B** Et responder, Quam pulcher ordo, nō venit ante virum mulier, sed primum venit Simeon: qui apprehendit infantem, & tenuit in brachiis suis. Deinde mulier, cuius non sunt quidem verba digesta, sed dictū est generaliter, quod confessa sit Domino, & loquūta de eo omnibus qui expectabant redemptionē Israel. Hastenus Origenes. Nos autem etiam addamus, hoc ordine decere semper esse viros foeminis præponēdos, et ampliores, & profusiores debere esse in cultum, & religionē Dei sui. Simeō namq. Canticū edidit, quod nō inuenitur condidisse fæmina. Est enim maxima viri cōfusio, velle mulieri præferri in honore, & esse postponendum in cultu Dei sui, & virtutibus. Quemadmodum enim si vas offeratur testaceum vna cum vase aureo ad infundendum pretiosum balsamū, oculos rapit aureum, vt in illo balsamum reponas contempto testaceo: Ad eundem modum si fæmina vas sit aurū multis margaritis decoratū virtutū; vir autē sit litro peccatorū contaminatus, cur non viro præponetur fæmina?

**C** Præterea dum audis, Annam prouectam attigisse ætatem, *Et processisse in diebus multis*, Frater mi, obserua præcor, quanam de causa Anna senectūe venerendā fuerit cōsecuta; certe quā sepe Deo inseruiebat, & minime peccatis erat irretita. Legis enim in Sacris literis, viros iustos, & seruos Dei sepe attigisse, extremā fere senectutē, & mortuos esse in senectute bona. Secus autē



eviros iniquos, & peccatores, de quibus ait regius Pfaltes, Viri sanguinum non dimidiabunt dies suos. Sic impius Saul non attigit senectutem. Sic etiam & impius Pharaon cum exercitu suo. Sic etiam & impius Abfalon pendens e quercu lanceis transfossus est, sic etiam & Aaron qui vim intulerat sorori. Denique non est mirandum, si peccatores velut immaturus fructus colligantur a Deo suo. Sunt enim inutiles, & acerbi ad manducandum. Sed est mirum quod peccatores vivant. Unde in Scripturis legimus, Quare impii vivunt & prevalent aduersus iustos, Et Sapiens ait, Vidi impios sepultos, qui etiam cum adhuc viverent, in loco sancto erant. Ac rursum, Deus non fecit mortem neque latatur in perditione morientium, sed impii manibus suis accerserunt illam, vides quemadmodum ipsi peccatores in causa sint, quod non diu vivant? Ac rursum Salomon inquit, Ne impie agas multum, & noli esse stultus, ne moriaris in tempore non tuo. Admiranda est Salomonis sapientia dum ait, peccatores & impios morti tempore non suo. Quod vocat tempus non suum? Proculdubio quia peccatoribus premitura datur mors, & qui diutius victuri erant, quia multum impie egerunt, ipsi ante tempus suum mortem obierunt. Secus autem legis de viuis iustis, qui quidem fere extremam attigerunt senectutem. Sic Rex David mortuus est in senectute bona. Sic sanctus Iacob, Abrahamus, Gedeon, de quibus legis ac de aliis viris iustis, mortuos esse plenos dierum, & in senectute bona. Quemadmodum enim poma que non sunt a vermibus corrola, diu conseruantur, secus autem que a vermibus corroduntur: Ad eundem modum homines qui in corde habent vermem conscientie, de quo ait Isaias, verbis eorum non morietur in aeternum, ante tempus moriuntur, viri tamen pii, & iusti qui poma sunt: transferenda in cellam celestem, asseruantur veluti in arbore, donec perfectissimam, ac postremam attingant aetatis maturitatem.

Abac. 1. Eccle. 3.

Sapi. 1.

1. Paralip. 9.

Isaia. 66.

**A** Præterea, dum legis, quod Anna, vixerat cum viro suo annis septem a virginitate sua, multa hic habes implicata. Primum concordia inter hos coniuges; non enim vir absque vxore, neque vxor absque viro suo vivebat nulla discordia nullum diuortium, ut discant coniuges, simul esse illis conuiuendum; & quod Deus coniungit, homo non separet, hoc est, diabolus, lites, rixæ, discordia, inobedientia vxoris ad virum, & defectus charitatis viri ad vxorem. **B** Quid enim vir est, nisi caput vxoris? Sunt ergo vxor & vir membra eiusdem corporis, quæ nunquam separari debent sed semper conuiuere. Quorsum foeminam non ex limo terræ creauit Deus quemadmodum & virum, sed de costa viri foeminam vxorem fabricauit? Proculdubio, ut ostenderet, non secus atque costa est in corpore, foeminam coniungit viro suo. Et quemadmodum vnū quodque elementum propensum est, ut tendat in centrum suum, & nunquam quiescit, quandiu in illo non est, Ad eundem modum viri centrum, & vxoris debet esse, idem conuictus, eadem cohabitatione. Et quemadmodum anima non sine dolore separatur a corpore; ita etiam & vir non sine ingenti dolore debet viuere sine vxore. Peregrinatur Abraham, sed semper secum tulit vxorem. Ascendit Maria virgo & venit Bethlehem, sed a tuo comitata Sponso Ioseph. Egreditur Iacob de domo Laban socii sui, sed noluit exire sine vxoribus suis. **D** Præterea mirum est, quam parum vixerint temporis in coniugio Anna & vir eius, nempe, septem tantum annis, & quemadmodum nihil dicat Scriptura de Annæ viro: solet enim cum de viduis incidit sermo, viros, quibus fuerunt matrimonio copulata, commemorare. Sic foeminæ Iudith commemoratur quis fuerit vir eius, & quo nomine fuerit appellatus, Iudith vidua, inquit Scriptura, erat filia Merari, & vir eius fuit Manasses. Cur ergo & in hoc loco nihil dicitur de nomine viri? Suspicio, quia

Iudith 8

Psal. 15.

Leui. 21.

quia indignus erat tanta foemina consortio; & quia peccatis laxauerat habenas. Hi enim indigni sunt, ut eorum nomina atrextantur in Sacris Bibliis. Sic diues ille epulo in Sacris Literis, nomine caret. Unde in Psalmo dicitur, Nec memor ero nominum eorum per labia mea. Ac rursum, Nomen eorum delecti in eternum, igitur quia indignus erat vir Annæ tantæ foemina consortio, fortassis ex hac vita emigravit. Discant igitur viri cum habent sanctas vxores, eas honorare, & non despiciere ne earum ob peccata sua priuentur consortio. Præterea noluit Spiritus sanctus, subficere, a viro hoc ductam esse vxorem, virginem, non autem viduam, aut que antea impudico actu fuerat contaminata. Est enim peculiare Dei beneficium coniugem fortiri Virginem, & que non alium nouit, virum, siue maritum. Unde atque peculiare beneficium precipit Deus, ne Sacerdotes scortum, & vile prostibulum ducant vxorem, neque eam que repudiata est a marito, sed virginem, viduam autem, & repudiatam, & sordidam, atque meretricem non accipiant. Solent enim foemine, que alios noverunt maritos, non ex toto corde diligere quos postea susceperunt, & quacunque occasione statim reuocant in memoriam, & aiunt, Non sic se mecum habebat alius maritus meus, alium mihi deferebat honorem. Præterea dum audis, Annam semper viduam permansisse, neque postea secundas contraxisse nuptias, venerare huius sanctæ foemina continentiam, & castitatem, que postea semper castitatem complexa est, neque alteri viro nupsit. Opinatur origines, mulcum esse commendabile post primas nuptias foeminam firmiter in animo habere, ut si perdidit virum, postea semper in viduitate perseveraturam; verba eius sunt, Non solum post mortem viri, sed cum ille viuus debet habere animo, ut etiam si non venerit, voluntas ipsius, & propositum a Domino coronetur & dicat

**A** Hoc voueo, atque promitto, si mihi humanum aliquid, quod non opto conigerit, nihil aliud faciam, quam in contumacia viduaque perseuerem. Hactenus Otigenes. Fortassis ergo hæc foemina uiuente adhuc viro suo hoc pacto castitatem suam conjugalem vouerat Deo & promiserat se nunquam ad secundas tranfituram nuptias. O commendandam huius foemina, tum charitatem erga virum suum, tum etiam pietatem erga Deum, que ut liberior esset ad inferuendum Deo suo, viri se voluit eximere alterius consortio. Non damnamus secundas nuptias cum heretico Montano, & aliis hæreticis: sed significamus, qui ad eas transferunt tribulationem carnis ut inquit Paulus maximam habituros. Præterea obserua dotes eximias huius viduæ, & quemadmodum exemplar sit omnibus viduis imitandum. Vacabat enim orationi, ieiuniis, & atque si solum Deum haberet Sponsum, non discedebat de templo die ac nocte. Orba fuerat relicta non dum amisso iuuentutis, & pulchritudinis iucundissimo flore, & tamen non alium ambiuit virum neque secundas audiuit nuptias. Erat enim qualis vidua depingitur ab Apostolo, nepe, Que vere vidua est, speret in Deo, & instat obsecrationibus, & orationibus nocte, & die. Non erat de illis que in delitiis viuunt de quibus ait, Vidua in delitiis viuens mortua est. Ad eundem modum & sancta foemina Iudith exemplum erat probitatis de qua dicitur. Erat autem Iudith relicta vidua, iam annis tribus & mensibus sex, & in superioribus domus suæ fecit sibi secretum cubiculum, in quo cum puellis suis clausa morabatur: & habens super lumbos suos cilicium, ieiunabat omnibus diebus vitæ suæ, præter sabbatha, & Neomenias, & festa domus Israel. Erat autem eleganti aspectu nitens, cui vir suus reliquerat diuitias multas, & familiam copiosam, ac possessiones armentis, bouum, & gregibus omnium plenas. Et erat hæc in omnibus factis

1. Thi. 5.

Iudith 8.

mosissima, quoniam timebat Dominum valde; neque erat qui loqueretur de illa verbum malum. O commendam tantæ foeminae continentiam, iuuenis orba, sine viro relicta est, & ingenti ornata pulchritudine, multis aucta diuitiis. Num iuuenilis ætas allexit ad impudicitiam? Num pulchritudo exciitavit ad venereas actiones? Num se tradidit delitiis, & in glucei? Num per alienas curabat domos? O super astra extollendam dico, foeminam; semper intra priuatos parietes omnem suam duxit ætatem, cilicio carnem spiritui subiecit, ieiuniis, & orationibus semper vacans timebat Dominum valde: Quid mirum si de illa nullum aliquis loqueretur verbum malum? Tenera est, & delicata foemina pudicitia, & quam vel leuis aura popularis conuersationis obscurat: nihil tamen horum perpessa est sancta foemina, & obturauit expectabili vitæ exemplo, maledicorum hominum ora. Præterea obseruant, & alii qui sancti Patres, vt Origenes, Euthymius, Haymon, huiusmodi sanctam foeminam Annam ascendisse ad culmen Prophetici doni, veluti per quosdam gradus, vitæ sanctitate, continentia, ieiuniis & obsecrationibus. Qui igitur a Deo donum aliquod postulat, sciat, per hos gradus illi esse nitendum. Fateor, Prophetiæ donum esse gratis datum, & non nunquam collatum esse peccatoribus. Prophetauit enim Balaam. Prophetauit & Saul, dum esset inter Prophetas, prophetauit & Cayphas. Sed hoc rarum est, & dona Dei etiam gratuita vasa poscunt munda, & non sordibus confpurata.

Præterea docet hic locus, quantum debeamus colere Dei templa. Protèrat namque Anna domi orare, cæterum legis, quod non discedebat de templo. Igitur quoties poteris, non pigeat in templo tuas fundere ad Deum precès: multo enim gratiores sunt ibi fusæ Deo, quam alibi. Ascendit in templum Pharisæus oraturus, ascendit & Publicanus, ascendunt & Petrus, & Ioannes ad

A horam orationis nonam: poterant quidem domi orare, nolunt tamen, sed ad templum veniunt, & ibi digni inueniuntur, vt sanarent claudum ex utero matris sue. Ibi publicanus iustificatur. Ibi Christus reperitur disputans cum Sacerdotibus. Ibi inuenitur verendum Eucharistiæ Sacramentum. Ibi etiã & chorus Sacerdotum deprecantium Deum. Et quemadmodum quanto aliquis propinquior est igni, tanto amplius calefit & frigus abigit: Ad eundem modum cum in templo sit sacrosanctum Dei Sacramentum; cum ibi imago adoranda Dei Virginis & multorum sanctorum; Quis dubitat maioribus & ardentioribus flammis charitatis adorandum esse animam orantis succendendum? Non contemnimus orationes, in priuatis domibus Deo oblata: multi enim sancti sic orantes diuina beneficia adepti sunt. Sic enim orabat in secreto cubiculo Iudith, sic Esther; sic etiam & sanctus Tobias, & Sara filia Raguelis, & liberata est a demone, sic etiam & Christus inquit; Tu autem cum oras claude ostium tuum & pater audiet te in abscondito celestis. Cæterum minime dubium est, præferendas esse orationes in templo Deo.

Præterea discas ex hoc loco, magni esse faciendam perseverantiam: si quidem ob eam, tum in ieiuniis, tum in obsecrationibus, maxime commendatur hæc femina. Locus est satis communis ideo per eum excurrere prætermitto.

Præterea obserua loquendi modum, *Seruens ieiuniis, & obsecrationibus.* Ordinem considera, prius fundamenta in ieiunio faciendâ sunt, & deinde orationes superedificandæ. Hac de re iam diximus expendentes Literam non nihil; ideo ulterius progredimur ad alia; Et obserua, quemadmodum se habeat Anna in ieiuniis & obsecrationibus, non inquit, Offerebat Deo ieiunia, & obsecrationes, aut, vacabat ieiuniis, & obsecrationibus, quod proculdubio maxime commendabile esset; sed ulterius progreditur, seruens, inquit, ieiuniis & obseruationibus, in dandi casu posuit

posuit ieiuniis, & obsecrationibus. Erat igitur hæc sancta foemina veluti serua, & ancilla ieiuniorum, & obsecrationum; non viique domina, vt in multis contingit: qui quidem domini sunt ieiuniorum, ea enim vili pendunt, non suspiciunt, ne dicam, facile frangunt, & pedibus conculcant, aut remisse ieiunantes, & sine feruore deuotionis, aut huiusmodi ieiunia vitiiis, & peccatis fordidantes; & ieiunantes, quando ipsi volunt, non autem quando ipsa ab Ecclesia sancita præcipiunt: isti non serui sunt ieiuniorum, sed Domini. Ad eundem modum, & de orationibus dicendum est, non enim feruenter, & attente orant, sed animus huc, atque illuc au fugit orantis. Num hoc est esse seruum orationis, non autem Domini? Ecce qui serui sunt Dei, etiam se seruos exhibent & ministris, & ancillis Dei, quæ sunt ieiunia, & orationes. Seruus enim timorem implicat, & relationem ad Dominum, dicente Deo, Si ego Dominus ubi est timor meus? Ieiunas? Oras? Da operam, vt in huiusmodi actiones incumbas, tanquam seruus cum humilitate seruens. Seruus enim debet esse humilis, non autem sicut Dominus arrogans. Tunc enim tua sacrificia orationum, & ieiuniorum non erunt grata Deo tuo, qui ait, Cum multiplicaueritis orationes, & cum ieiinaueritis, non exaudiam, neque aspiciam. Ecce enim, in die ieiunii inuenitur voluntas vestra. Seruus autem non debet habere

*Isaia. 8.* liberam voluntatem, sed semper voluntate exequi Domini sui. Est enim seruus instrumentum Domini, & nihil agere debet, nisi iuxta Domini sui placitum. Sic sancta ista femina seruebat quidem ieiuniis, & orationibus: quia quæ præcipiebat ieiunium, & oratio, faciebat. De ieiuniis autem communis est locus, nimiumque detritus, nepe, quemadmodum in paradyso voluptatis sancitum sit; & quanta viri pii ieiuniis dediti consecuti sunt dona. Ieiunans Moses accipit legem Dei, & cum illo confabulatur. Ieiunans Daniel leo

A nes mites reddit. Ieiunans Iudith caput amputauit Holopherni. Ieiunans Esther misericordiam consecuta est populo Hebræo. Ieiunans Daniel accipit veram somniorum Regis Nabuchodonosor interpretationem. Ieiunans ipse cum sociis suis, conuertit ardorem maximum ignis in auram recreantem; & & vidit Angelum Dei. Ieiunans Christus aduolat Angeli, vt ministrant illi. Ieiunans regius Psaltes, ait quippe, Humiliaui in ieiunio animam meam; indulgentiam consecutus est de patrato peccato adulterii, & homicidii. Ieiunantes tres pueri iucundissimam pulchritudinem præceteris non ieiunantibus sunt adepti. Quia animam, dum corpus macerat, & affligit, ieiuniis, pulcherrima redditur. Esther namque post ieiunia tanta polluit pulchritudine, vt mutarit animum regis Assueri in mansuetudinem; & illi dixerit Rex, Pete tibi, quod volueris. Etiam si perieris dimidiam partem Regni, dabo tibi. Est igitur ieiunium veluti ornametum quoddam animæ pulcherrimum, & pretiosissimum, multis geminis condecoratum; est clavis regni celestis, & magnes attrahens ad nos Deum, & reddens familiarem; est lux mentis ad intelligendas Sacras Scripturas, est pædagogus comitans, & offerens orationes nostras; est theca, in qua inueniuntur purpuris, & alii colores, pulcherrimam reddentes animam; est gladius ad iugulandas tentationes, & superandum, & vincendum diabolus castitatis propugnaculum; est efficax medicamentum, ad medenda vlcera nostra; est ianitor cæli, est diuinæ misericordie potentissimus interuentor, diuinam iustitiam conuertens in miserationes; est diuinæ gratiæ maximus comes, indulgentiæ, & multorum donorum celestium cumulum conferens in hominem. Quod si hæc femina iam anus tam multorum annorum ieiuniis vocabatur, atque ob ieiunia laudatur ab Euangelista, cum iam haberet corpus fere emortuum, & quod titillationibus carnis non erat impitum: quam

quam ob rem neque opus habebat eam mortificare in aedia; sed tantum ieiuniis vacabat; quo expeditior, & feruentior Deo vacare posset. Quid dicendum de his, qui quotidie periclitantur in bello, & in iuuenili adhuc aetate constituti, nimium sunt prouisi ad uenturam voluptatem? Quid etiam dicendum de uiris, & foeminis Deo in religione consecratis, quorum munus est, noctu diuque ad Deum prolixas fundere preces? Quid etiam dicendum de hominibus, ingluuie, & cibis maxime oneratis? Nonne si nauis maximo sit onusta pondere, in tempestate submergitur? Nonne ignis redditur multo ad comburendam domum fortior, & ardentior, si ligna subiciantur? O torporem nostrum, & desidiam reprehendendam. Fratres mei, exoneranda nauis est, si volumus salutis portum contingere; amouenda ligna ab igne nostrae iniquae suggestionis, si volumus ob stare, ne tota conuertatur in cineres. Tandem non sine causa dixit sanctus Euangelista *Die ac nocte*, hoc est, omni tempore, pro, crebro, & quam frequenter dixit, & non semper. Non uult enim Deus noster, aliquando fruentum nobis esse otio. Impius ille Pharaon dicebat, filiis Israel, ut semper laborare cogeret, & plus imponeret operae, quam vires suppetunt, Vacatis otio. Et Deus comminatur, Seruietis Diis alienis, qui non dabunt uobis requiem. Non sic Deus noster, sed, ut doceat aliquando ab opere quiescendum, die septimo quiescit ab omni opere, quod patrauerat: non quod indigeret Deus tuus otio, & quiete ab opere suo. Nihil enim laboris insumperat, sed ad ostendendum, quod caret alterna requie, durable non esse. Non semper agri ferunt segetes, non semper arbores, reddunt fructum. Et est quidem eorum reprehendenda conditio, qui cogunt, ultra vires aliquem laborare, & volunt, semper hominem insilere sudori, non semper. Huius semper labitur absque

aliqua intermissione. Benedictus etiam Dominus Deus noster, qui tam accurate omnia opera nostra considerat, Poterat equidem dicere Euangelista. Seruiens omni tempore, non tamen dixit, sed, Nocte ac die. Quorsum putas? Proculdubio quoniam omnes circumstantias, etiam temporis considerat Deus in omnibus actionibus illi inseruientium, an nocte inuigiles, an etiam in feruore Diei in pietatis actiones incumbas, an summo mane exurexeris. Haec omnia implicauit Spiritus sanctus dicens *Die ac nocte*. Atque si apertius dicat. Non matutinalis somnus segnem reddebat Annam, ut qui esceret in lecto, non medie noctis silentium, quo omnes carpunt somnum; non feruor meridiani exardentis solis, denique nulla temporis circumstantia retardabat a bono opere. Considerabat igitur Deus apud hanc foeminam nullam esse intempestiuam horam quod gratissimum Deo est sacrificium hinc crebro Scriptura sacra omnes temporum differentias quando serui Dei illi inseruiunt commemorare solet. Quod Abrahamus in ipso feruore diei cucurrerit ad armentum ad portandum vitulum, quo pasceret peregrinos, ac deinde quod de nocte conlurgens iter arripuerit ad immolandum filium Isaac. Sic etiam nostris oculis obicit contemplandum quod Nicodemus uenerit ad Iesum nocte. Sic etiam quod tres Mariae mane diluculo ueniunt ad querendum Christum in monumentum. Sic etiam & regius Psaltes obicit Deo, atque retributionem expectans, Media nocte surgebam ad confitendum tibi. Ac rursus, Deus Deus meus ad te de luce vigilo. Atque illud, Anticipauerunt uigilias oculi mei. Denique regius ipse Psaltes ait, Beatum uirum esse, cuius uoluntas ad exequendam diuinam legem, & eius intellectus ad meditanda mandata diuina, qui est intentus die ac nocte: Bone rex non satis erat his intendere die? Cur ad iocis ac nocte? Quoniam utrumque considerat Deus a die pendendum

dendum, & reddendum praemium, utrumque attexit rex. Et quidem opera, quibus homines religione in Deum inflammati uacant, dum medium noctis silentium tenent omnia, Deo esse gratiora, multa indicant Scripturae Sacrae testimonia. Hinc uoces illae, Tanquam fur in nocte uenit. Ac rursus, Media nocte clamor factus est, ecce, sponsus uenit. Atque in Ganticis, cum Sponsa cubaret, & dormiret expoliata tunica sua, audit uocem Sponsi pulsantis fores animi, aperit mihi, soror mea, amica mea. Bene sororem uocat, & amicum, ut excitet. Quoniam quae non parant animam nocturnis uigiis, ut inseruiant Deo, iure optimo sorores sunt Christi, qui nunquam dormit, ut nobis subueniat, & praemia largiatur. Ecce, non dormit, neque dormitauerit, qui custodit Israel, ait regius Psaltes. Duo sunt animatum genera, quae noctu nunquam oculos claudunt, etiam si dormiant: unde quidam existimarunt, ea nunquam dormire, quod nunquam oculos clauderent. Alterum est leo, alterum uero lepus. Leo praesenti animi robore, & fortitudine semper uigilat, ne aliquis nocere ualeat. Lepus ob ingentem pusillanimitatem semper etiam inuigilat, atque suspecta, & metuens, ne capiatur a uenatoribus. Quid diabolus est, nisi leo uigilans, ut homines deuoret? Sic namque ait sanctus Petrus Fratres sobrii stote & uigilate; quia aduersarius uester diabolus, tanquam leo regis circuit quaerens quem deuoret. Hic est canis uenaticus, nempe, leo inferni. Ne igitur nos deuoret, inuigilat, etiam leo de tribu Iuda. Unde in Apocalypsi dicitur, Vicit leo de tribu Iuda, Nos etiam qui imbecilli sumus, non secus atque lepores uigilare debemus. Uigilantibus enim iura, subueniunt, non dormientibus, iura dico, diuinam misericordiam. Quemadmodum pretiosa margarita non interdum gignuntur in conchis, sed noctu suscipiunt rostrum conceptum, ex quo generantur. Ad eundem modum animae pie Deo inseruientes, non

actu suscipiunt coelestes instinctus ad colendum, & seruendum Deo. *Et haec ipsa hora superueniens confitebatur Domino*; Multa implicat hac uoce, *Et haec ipsa hora*. Nam pro nomen demonstratiuum haec inculcat omnes dotes, quibus erat ac mulata Anna, atque si dicat, *Haec*, tam multis nominibus commendata, *haec*, iam in aetate senili, *haec* omnium maiorum suorum decus, & splendor. *Ipsa hora*. Optime existimat Lyranus, significari, non a casu, uel humana dispositione, sed Spiritus sancti reuelatione fuisse excitata. Quamuis Interlinearis dicat, hoc dictum esse ipsa hora, qua Simeon accepit in uulnibus suas Christum, etiam & hanc foeminam illum accepisse in suis brachiis. Quod autem subiungitur, *Superueniens*, Graeca uox potius significat, *assistens*. Ceterum noster uulgatus interpres apertius expressit, quid uelit Spiritus sanctus significare uertens, pro *assistentis*, *superueniens*. Significat enim, & implicat, post aduentum Simeonis aduenisse Annam, & proculdubio eodem Spiritu, quo uenerat Simeon in templum, atque si dicat. Uenit Spiritu Simeon in templum, superuenit etiam & Anna Spiritu quoque diuino. Porro quod sequitur, *Confitebatur Domino*, uarie explanatur a sanctis Patribus. Lyranus expendit, *Confitebatur*, id est, gratias agens de tanto beneficio. Interlinearis superponit. *Confitebatur*, id est, laudabat; Gregorius Nissenus, *Confitebatur*, hoc est, regratiabatur uidentem mundi salutem in Israel; Venerabilis Beda etiam ad laudem uidetur referre, *Confitebatur*. In quem etiam modum Haymon expendit. Ceterum si uocem Graecam consideremus, quid alius significare uidentem. Est enim in Graeco, *εὐχαριστολογεω*. Quod uerbum non simpliciter confiteri significat, hoc est, laudare, siue gratias agere, in quem modum frequenter usurpatur in Sacris Literis, ut est illud, *Confitebor tibi Domine in toto corde meo*. Et illud, *Confitemini Domino*, quoniam bonus, id est, laudabo, & gra

Exod. 5.  
Hier. 16.

Gent. 19.  
Gen. 22.  
Ioan. 3.

Psal. 118.  
Psal. 76.  
Psal. 11.

Tlin. in  
li. 9. c. 35

& gratias referam, &c. Sed hoc loco significat, Cōfiteri, respondere ad alterius confessionem, laudem, & gratiarū actionem, atque si dicat, Anna confitebatur, hoc est, vicissim, atque confirmans, & approbās suo testimonio, quæ dixerat Simeon de Christo; & vna cū illo laudabat Dominum, & gratias illi agebat. Atque ita hunc locum, *Confitebatur Domino*, vertunt Theophylactus & Euthymius vicissim confitebatur Domino. Idque videtur etiam significasse Gregorius Nissenus dicens, *Confitebatur Domino*, hoc est, regratia batur. Adnotavit & hoc Caieran<sup>9</sup> quæ & alii recentiores sequuntur. Quod vero dicitur, *Domino*, intelligendum est loqui de Christo: atque si dicat, ad eū suum destinasse sermonem, quemadmodum & Simeon, dicēs, Nunc dimitte seruum tuum Domine, cum Christo colloquebatur: ut in omnibus cōcors esset animus vtriusque, Simeonis, & Annæ, non solum in reddendo de Christo testimonia; verum etiam in collaudando, & gratias agendis. Quod autem Dominus, hic significet Christum, aperte dicitur. Theophylactus in hunc modum gratias agebat & docebat omnes de Domino, quod ipse esset Saluator, & consolatio nostri expectantium redemptionem: & Euthymius apertius etiam *Confitebatur Domino* hoc est gratias agebat Deo incarnato. Amphilo-chius etiā, per Dominū, intelligit Christum. Non defunt, qui absolute sumant Dominum pro Deo, non arctando ad Christum. Cæterum pronomen subiunctum, *De illo*, satis aperte ostendit esse referendum ad puerum. Idem igitur est, *Dominus*, & ille, cum dicitur, *Confitebatur Domino*, & *Loquebatur de illo*. Ex quo liquet, Christū ibi esse implicatū. Quod si contendas, duo esse distincta; & prius per *Confitebatur Domino*, intelligi Deum, id est, totam simul ineffabilem Trinitatem, ac mox, loquebatur de illo referendum esse ad puerum, nō immoror. Cæterum ex tortus proculdubio videtur sensus, & ger

manior, si per Dominum, & illum Christum intelligas. Porro quod expectat ad loquutionis formam, *Confitebatur Domino*, & *loquebatur de illo*, præteritum imperfectum indicantis modi, crebro a nobis est obseruatum, implicare quādam firmitudinem, & perseverantiam in actione, atque si dicat. Non obiter & paucis, gratias vicissim Deum commēdans reddebat, sed diu, & perseverans erat in hac confessione.

Ad mo  
rec.  
B  
C  
D  
Multa sunt hic implicata ad instruendos mores. Sed nos per paucis perstringemus. Primum obserua Dei tui studium & sollicitudinem in congregādis viro, & fœmina, qui testimonium perhiberent Christo, & illi gratias agerent, & multis laudibus celebrarent. Non igitur vnus tantum Simeon adfuit Christo, adfuit etiam & Anna, imo adfuerunt multi, quibuscum loquebatur Anna, viri, pii & expectantes cōsolationem populi Israelitici. Nunquam igitur existiment viri pii, se solos esse, & sine consortio Deus enim & socios adhibere solet, qui dixit ab orbe condito cum crearet hominum, & non esset lapsus in peccatum. Nō est bonum hominem esse solum: Ad eundem modum viris iustis Deus commiseretur, & non permittit, omnino esse derelictos, Et quemadmodum palma adferendum dactylos, fructum, semper alterā palmam habet prope se comitem, alioquin si sola existeret, non valeret ferre fructum: Ad eundem modum agnoscit Deus, ingens periculum imminere viris iustis, si desint alii, qui animos illis faciant, & consolentur. Iustus, inquit regius Psaltes, ut palma florebit. Non dixit, Iustus, ut palma feret fructū, quoniam necessum est, ut ferat, consortium habeat alterius palmæ: & propterea subiungit, Et sicut cedrus libani multiplicabitur. In multiplicatione non solum mansurum iustum significauit. Atque ut intelligas, ita esse intelligendū regium Psaltem, vide quid subiungat, nempe, Plantati in domo Domini. In numero multitudinis dixit, plantati, &

non  
Gene. 2.  
Thim. 3.  
Exod. 7.  
Psalm.  
non

non in numero singulari, plātatus, Semper enim viri iustissimi se complectuntur, & nunquam ita solus est, ut crearet consortio. Hinc non sola Martha, sed etiam Maria Magdalena simul suscipiunt Christum in hospitem. Sic etiā non vnum tantum mittit Christus ad predicandum Euangelium, sed binos. Non vnum tantum ad soluendum asinā & pullum, sed duos. Non solum Moysen, sed etiā Aaronē mittit in Aegyptum. Non vnum tantum exploratorē, sed plures misit Deus ad considerandam promissionis terram.

Præterea obserua, quemadmodum sit cōcordia Annæ cum Simeone in commendando Christo, & non spiritū habet contradictionis. Inuenies enim multos qui quidem etiam bonis actionibus, & sētētis, & sermonibus expectantibus ad Dei laudem, & commēdationem contradicant, & veluti repugnātes sunt. Quod proculdubio præter impietate inurbanitatis maxima est. Commendabant exploratores promissionis terram, at non defuerunt, qui cōtradicerent, dicentes, ibi monstra esse de genere Giganteo, quibus comparati, quasi locustæ videbamur. Atque D. Paulus agnoscens, non defuturos contraditores bonorū operū, homines quidem corruptos mente, reprobos circa fidem, ait, Et quemadmodū Iannes & Mambres resisterūt Moysi, ita & istos resistere veritati. Nō tamen propterea dei cōtradiēdus est animus. Semper enim si cut Diabolus excitat cōtradictores; ita etiam & Deus prouidet & commendatores, & laudatores. Cōtradicebāt Pharisæi turbis admiratis de miraculis Christi; sed non defuit & mulier, quæ ageret partes turbarum, & commendaret Christum.

Præterea dum audis, ipsa hora superuenisse Annam, agnosce, fœminam nō distulisse in aliam horam, non protraxisse moras, sed statim superuenisse. Sedulitatem igitur, & diligentiam ad inserviendum Deo docet hæc fœmina. Hinc sancti viri non moras protrahunt, nisi ad hoc, ut ab illis moras protrahantur.

A  
B  
C  
D  
Quando aliquid illis præcipitur. Hinc Deus vocat, & ait ad Abraham, Abraham, Abraham. At ille respondit, Adsum, hoc est, en præsto sum. Sic dicit & D. Paulus ait, se non distulisse, aut traxisse moras ad inserviendum Deo. Cum cum placuit ei, qui me segregauit ex utero matris meæ, & vocauit per gratiam suam, ut reuelaret filium suum in me, ut euangelizarem illum in Gentibus: continuo, nō acquieui carni & sanguini. Ecce, continuo ait, atque si dicat, Nō distuli. Vocat etiam Petrus, & Andream dicens, Venite post me, faciam vos fieri pisces hominum. Nūquid distulerunt sequi Christū? Nequaquā, sed continuo, relictis retibus, & patribus, securi sunt eum. Ac mox vocauit Iacobum, & Ioannem, & illi statim relictis retibus secuti sunt eum. Sic etiā & vocat Zachæum, dicens, Festinans descende; atque si dicat, Noli necere moras, noli differre, sed cito recipe me in domo tua. Qui ad eundem modum, sicut dixerat Christus, Festinans descende, & festinans descendit. Quemadmodū enim ligna sicca facile succenduntur ab igne: quæ autem viridia sunt, & humefacta non facile accipiunt ignē, sed anteaquam succendas, crebro in sufflagium est, fumum aliquandiu exhalant, anteaquam succendantur, qui lacrymas haurit: Ad eundem modū viri pii quod sint dispositi diuino igne, facile inflammantur, de quo ait Christus, Ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi ut accendatur. Secus autem homines peccatores, Iesu bone, ut egent pluribus insufflationib<sup>9</sup>, & antea quā illos in Dei amorem succendas, & ad bona opera inflames, quantis lacrymis cum illis agendum est? Nobis exēplo est Diuus ille pater Hieronymus, agens de conuersione Heliodori, ad quem in hunc modum scribit, Quibus lamentis contenderim, quantoque studio, te e mundo euocare in desertū istę literæ interlitæ lacrymis testantur. Sic etiam & Christus inquit lacrymis circumfusus, Quoties volui congregare filios

Gene. 22 Galat. 1

Math. 4 Luca. 19

Mat. 23

filios tuos sicut gallina congregat pullos suos; & noluit. Hinc femos mittit rex, qui vocet homines ad convivium & illos occidunt inuitati & noluerunt venire. Idcirco ad audis. confitebatur Domino, hoc est, permanebat in cōfessione, discere perseverantiam, & firmitudinem, & non ut cunque esse bona opera complectenda. In huius rei typum, precipit Deus in sacrificio minime amputandam caudam, sed offerendam cum adipe. Quoniam non satis est bona opera cordari, nisi firmiter perseveres. Cauda enim ovis, quia finis est, eius perseverantiam significat operis. Vbi simul adverte, non esse præceptum a Domino, quod offeratur hircorum cauda, vel bouum, sed solum arietum, vel agnorum. Quia boues, quod tardi sunt, & negligentes ad incedendum, hirci vero tardi sunt, & graueolentes, peccatores significant quibus, si offerantur Deo in sacrificio poenitentiae, amputanda cauda est, hoc est, firmitudo ad peccandum. Secus autem boues, & arietes, & agni quod innocentiae symbolum sunt, adhortandi sunt, ut in bono opere perseverent. Vnde si bonum opus incepisti, & caudam, hoc est, finem non obtulisti boni operis, non est gratum Deo hoc sacrificium. In Exodo etiam legitur, Dominum præcepisse, Agnum cum capite & pedibus esse devorandum: atque si dicat, Tunc Deo gratum sacrificium, cum capite, hoc est principio, iunguntur pedes, hoc est, finis ipsius sacrificii. Quemadmodum, si peritus artifex incipiat sculpere imaginem, si solum caput faciat, quamvis perfectissimum sit, reliqua tamen corporis membra relinquat in tacta, vel imperfecta; dolemus: quod non vndiq. tota imago perfectionem sit adepta: Ad eundem modum, in animo depingere caput imaginis virtutis, hoc est, principium, si postea manum ab opere semoveas, miserandum est spectaculum. Et loquebatur de illo omnibus, qui expectabant redemptionem Israel. Non solum erant Simeon, & Anna in templo, verum etiam & multi alii, ut colligitur ex his verbis. Siquidem lo-

**A** quebatur non uni, aut alteri, sed omnibus. **B**ustigitur in uli conuenerunt in templo. Et mirum est, quid maxime efflagitabant, & expectabant, nempe, consolationem, & redemptionem Israel. Subticit autem, quoniam verba protulerit Anna. Et miror equidem, nisi velit significare, feminas debere esse taciturnas, & minime loquaces illisque interdicitum esse docendi munus. Vnde Apostolus inquit docere autem, mulierem non permitto, sed in silentio discat cum omni subiectione. Sed esto tacuerit sanctus Lucas, libet non nihil super hunc locum excurrere, et philosophari vna cum sancto Amphilochio Episcopo Ieonis, oratione de Iesu Christi occurrente, deq. Deipara, ait autem in hunc modum, noli dilecte, an ne verba, quibus his omnibus, qui presentes rui aderant, Domini virtutes exponere, obiter percurrere. Cernitis ne, ait ad eos, qui conuenerat, puellam hunc verba trahentem feminam operis, et opera nitentem, in materno sinu quiescentem? Pedibus firma vestigia terrae insingere per etatem, nec dum valent? Aliorum more octavo die circuncisus? Hic, quem coram cernitis, puerulus saecula fundauit, hic coelorum orbem absoluit, hic terram late descendit, hoc mare arena veluti vallo cinxit. Hic puer ventos de thesauris suis depromit. Hic puer Noe etate, celi cataractas reclusit. Hic puer imbrum e nubibus veluti flumina deducit. Hic puer niuem ut lanam spargit. Hic puer maiores nostros per Moyse virgam ex Aegypto liberauit. Hic puer mare rubrum dissecuit, populumque, qui spiritum suum in illum reiecerat, sicco pede per illum, tanquam per viridem pratium traduxit. Hic puer manna in deserto instar pluuiae dimisit, terram lacte, et melle fluentem, patribus nostris in hereditatem contradidit. Hic puer templum hoc per Salomonem extrui, et in altum euehi curauit. Hic puer ille est, qui pacto cum iuramento firmato cum Abraham inito, ita illum affectus est, dicens Multiplicabo semen tuum tanquam stellas caeli, quae praemultitudine numerari non possunt, et tanquam arena quae est in litore maris, hic est puerille, de quo prophetarum chorus

Psal. 99.

Isaia. 9.

chorus exultans, solamenque in medium adferens, haec depromebat, Excita Domine potentiam tuam, & veni ad saluandum nos. Ne de puero hoc perperam sentias, quia puer est. Idem & puer est, & patri coaeuus est. Idem & tempore mensuratur, & genealogia destituitur. Idem & balbutiens infans est, & os, & sapientiam aliis impertiri solitus est; illud quidem propter ortum ex Virgine, hoc vero propter incomprehensam substantiae illius rationem. Nam & Isaia quoque hoc velle videtur, dum ita scribit, Puer natus est nobis, & filius datus est nobis. Alterum natum, alterum datum esse dicit: natum sub aspectum cadebat; datum, mente tantum, & cogitatione comprehendebatur. Eiusmodi fuere Annae oracula; haec praecleara mulieris fuere documenta. Haec tamen & ultra haec non nihil philosophabimur. Loquebatur, inquit, de illo, Quis est ille de quo loquebatur? Qui in terris est sine patre, & in caelis est sine matre. Hic est ille agnus nimium desideratus a sanctis Prophetis, auferens peccata mundi in brachium, & in sinu innocentissime matris suae. Hic est ille, qui est verum manna in vlnis maternis, non secus atque in vna aurea ad reficiendos, & pascendos homines, & Angelos. Hic est ille numus aureus duabus formis insignitus, & sculptus, in quo vera effigies aeterni Patris, & vera effigies Virginis matris, Hispanice, *Doblon de a dos, de dos caras*. Costabat enim duabus naturis, ad redimendos nos ex potestate diaboli, & vendicandos nos in libertatem euangelicam. Hic est ille, qui innumeratis Veteris Testamenti est adubratus figuris. Vera Noe arca, ne pereamus diluuii: Verus Patriarcha Ioseph, cuius sapientia Aegyptus non periit fame. Hic est ille verus Moses, legem euangelicam docens, & per mare rubrum populum suum transfuehens. Hic est ille, verus David, & verus Salomon, quia, & strenuus, & fortis debellator contra potestatem diaboli, & pacificus Rex

**A** nos reconcilians cum Patre aeterno. *Loquebatur de illo.* Cur non profers nomen iam iaditum, & impositum in circuncisione dicens, loquebatur de Iesu? Quid dulcius, & suauius simul, & iucundius labiis ad ruminandam, & auribus ad audiendum? Quare ergo tantum tacet nomen, ad cuius prolationem omne genus coelestium, terrestrium, & infernorum flectendum est? Proculdubio nomen praeterit silentio, quonia egregia illius gesta magis contexebat, quam nomen proferebat. **B** Quemadmodum enim cum commemoras egregia alicuius Principis facinora, tacito nomine eius cuncta recenset, & commemoras: & Principes Hispaniarum, siue Galiae non ex nomine, sed ex amplitudine profers, dicens Princeps noster, Rex noster, Dux magnus noster; non autem inquis, Dominus Philippus: Ad eundem modum Sanctus Lucas, Loquebatur, inquit, Anna, & confitebatur Domino, siue de Domino illo loquebatur, ut tu expandens vela ingenii excutras per vastissimum encomiorum mare huius Domini, & pueri. Porro quod dicitur, *Qui expectabant redemptionem Israel*. Bifariam possumus intelligere, primo, ut significetur omnibus, qui erant in Israel, siue in Ierusalem. Graeca enim non habent, *Redemptionem Israel*, sed, in Ierusalem. Atque ita transfert Euthymius, & Thophylactus, Vulgatus tamen noster transferens Israel, magis ad rem significatam, quam ad vocem respexit. **C** Deinde secundo, Loquebatur omnibus, qui tunc aderant in templo. Quod si iuxta Graecum legas, *Omnibus expectantibus redemptionem in Ierusalem*, videtur significare; quod redemptionem hic puer esset perfecturus in ea ciuitate. Ibi enim expectabant, eum esse praestandam, quod esset praecipua, & regia Israelitarum ciuitas: & ideo ibi expectabant, tanquam in vero folio regni Davidis Messiam regnaturum. **D** Sed institutioni morum non nihil impendatur temporis. Primum, ecce erga templum illud Ierosolymitani populi

Ad mo res.

Israelitici religio. Siquidē multi illuc orationis causa conuenerant. Vides etiam, quid contulerit ad illud templū Deum deprecatorios concurrisse, nempe, videre Christum multa de illo referari per Prophetissam, & per Prophetam Simeonem, & Annam. Quæ quidē non accepissent, si intra priuatos domus suæ parietes deprecationes suas fudissent. Bonum ergo, imo melius, & vtilius est, in templo orare, quam domi.

Deinde vides, quemadmodum laxet linguæ habenas, ad loquendum de Christo Assertore nostro; & prolixior contextus sit sermo. Id enim implicatur verbo præteriti imperfecti indicantis modi. Siquidem quandam actionis firmitudinem, & perseverantiam inuoluit. Vnde non dixit Sanctus Lucas, Locuta est de illo, sed, *Loquebatur*. Vbi duo implicantur, ardens foeminae pietas erga Deum, & maxima charitas erga proximos, quæ non defessa est loquēdo de Christo, vt homines in Christi dilectionem inflammaret.

Deinde hic etiam splendet audientium feruor ad audiendū, quæ de Christo dicebantur. Verbis enim Annæ non secus, atque quibusdam facibus incendebantur animi audientium, quæ referantur de Christo. Torpor igitur noster arguendus est, & maxime reprehendendus, qui, mox vt fuerit contextus sermo de Deo, fastidimus. Non sic regius Psaltes, sed dicebat, *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua, super mel ori meo. Sic etiam & apud Matthæum legimus, prolixam contexisse Christum concionem, & fere vsque ad vesperam. Tunc enim accesserunt discipuli dicentes, Dimitte turbas, vt eures in Castellam emant sibi escas. Tamen non permittit abire turbas, sed illis dedit, quātum voluerunt ad manducandū. Nā qui pascit animam, non obliuiscitur corporis, sed etiā illud reficit, & pascit. Dicūt homines, Si nimirū intentus sim audiendis concionibus, quid erit de familia mea? Quibus ergo respondeo, Deū prouisorū, sicut & prouisit larga manu audienti-*

**A** bus Christum loquentē de regno Dei.

Præterea vides, quemadmodum non omnibus, sed expectantibus redēptionē Israel loquebatur Anna. Qui enim non eam expectabant, neque solliciti erant de redemptione Israelis, non Anna locuta est. Videtur ergo, quibuscū de rebus cœlestibus, & spiritualibus loquaris, nempe, cum viris piis, & spiritualibus. Tractant enim fabrilia fabri, & cum fabris. Vnde Assertor noster inquit, Nolite dare sanctum canibus, neque mittatis margaritas vestras ante porcos; ne forte conculcent eas pedibus suis, & conuersi dirumpant vos.

**B** Quemadmodum, qui siti laborant, bibere cupiunt, & aquam postulant; secus autem, qui non sitiunt: Ad eundem modum, qui sitiūt iustitiā Dei, hoc est, sanctitatem, libenter loquentē de iustitia audiunt; dicunt enim cum regio Psaltes, *Sitit anima mea ad Deum fontem viuū. Atque illud, Omnes sitientes venite ad aquas, Ecce, sitientes inuitat sacer Vates Isaias ad bibendum.*

**C** Præterea obserua, quemadmodū omnes isti nō expectabant peculiare bonū suum, sed cōmune totius Regni, & populi Israel. Propterea enim fortassis digni fuerunt, vt viderent Christum, & acciperent consolationem, & gratū responsum beneficii, quod postulabant, & expectabāt. Est enim Deus, boni publici tam studiosus, vt semper eum imitantes hac in re maxime diligat, & præ ceteris in eos maiora conferat beneficia. Neque sola Anna, aut Simeon, verum etiam multi erant desiderantes redemptionē totius populi Israel. Fœlix Reipublica, quæ plures habet, & non vnū, aut alterū bono publico prospiciēs; tūc enim prosperā Reipublicæ gubernationē, maximumq. eius incrementum sperare possumus. Secus autem, cum quis sui tantum cōmodi est memor. Quem admodum in aliqua ciuitate opera cōmunia toti Reipublicæ, puta, fontes, arces, viæ, ianux, & alia id genus, quæ deferuiunt toti Reipublicæ, & omnibus sine discrimine ex publico ærario sustentantur;

**D** si quando aliquid in illis destruitur, omnes clamant, esse statim reficiendum, & extruendum: neque conquiescit populus, donec videat reparatum damnus fontis, & aliorum locorum publicorum; & gratissimo animo cuncti sunt liberales, si desit publica pecunia, vt imponatur super omnes tributum, dicentes, ita esse faciendum, quoniam ad bonum publicum expectat, earum rerum reparatio: Ad eundem modum homines officiosi, in commune Reipublicæ bonum, quod sint veluti fontes, & murus Reipublicæ prospicientes, sunt proculdubio ab omnibus multis beneficiis affiendi. Secus autem qui peculiaria sua bona ante oculos habent. Si destruat, aut cadat paries, siue domus alicuius particularis hominis, minime ceteri curant, & student damnū illius peculiaris hominis restaurare, sed dicent, Ipse sibi prouideat, nā sua res agitur. At nullus æquo animo fert publicum detrimentū; quoniam omnibus causa damni est. Si enim fons destruat, aut ciuitatis murus, cuncti homines siti pereunt, vel non habent, quo ab hostibus se tueri possint. O commendandum studium hominum publicis rebus prospicientium. Sunt enim fontes, ex quibus omnes bibunt; sunt murus totius Reipublicæ fortissimus; sunt obseruatores, & fidelissimi custodes totius populi salutis. Secus autem qui sua quærunt, vt inquit Apostolus, & non quæ Iesu Christi, nempe, publicam omnium salutem. Hi enim proculdubio sanguisuga, destructio, perditio sunt populi, & omnium obloquutionum, & querelarum origo. Omnes enim in es conuertunt oculos, & ora, vt carpant & obloquantur. Nusquam arbores sibi ferunt fructus. Nusquam oues sibi ferunt vellera. Nusquam fontes sibi ferunt aquas. Nusquam murus se solum defendit. Hæc omnia communia sunt omnibus; & ideo ab omnibus prospiciuntur, & reficiuntur. Conqueritur autem Dominus de his, qui non bonum publicum considerant, sed so-

**A** lum sua commoda, per Vatem Ezechielem, Quasi vulpes, inquit, in desertis Prophetæ tui Israel erant. Non ascendistis ex aduerso, neq. opposuistis murū pro domo Israel. O commendandum, & maxime obseruandum horum verborum artificium, Quasi vulpes, inquit, in desertis. Et quod est harum vulpū munus fraudulentum? Proculdubio noctu ciuitatis penetrare domos, vt gallinas deprehēdentur, vt iugulent, & quādo vineæ fructum ferunt, eas deuastāt, fructum comedentes. Vnde in Canticis ait Sponsus, Capite nobis vulpes paruas, quæ demoliuntur vineam. Nō vinea nostra floruit. Eleganter Sponsus describit homines bona aliorū fraudulenter deuorantes, & publicum bonum in suum commodum conuertentes. Vulpeculas autem vocat, ob calliditatem, qua omnes decipiunt, & fallūt. Videbis huiuscemodi homines tantum quærentes, semper dicere, Se solum Reipublicæ emolumentum causa desiderare, & ambire officia publica; at multo secus est: sua enim quærunt, & non Reipublicæ emolumentum. Huiuscemodi autem vulpes, quando ait, esse capiendas, cœlestis Sponsus? Non vtique, quando iam vinea; hoc est, Reipublicæ fructus protulit; sed antea, cū floret vinea, hoc est, appropinquat publicorum munerū electio. Tunc enim huiuscemodi vulpes longe relegandæ sunt, & in illas nunquam conferenda publicæ salutis, & ciuitatis negotia. Hoc aduertant quorum calculis, & suffragiis euehendi sunt homines ad Reipublicæ publica negotia capeffenda, ne homines deligant sui proprii cōmodi auidos, sed qui toti Reipublicæ prospiciant, suā postponentes, & comunia præponētes.

**B** Et vt perfecerunt omnia secundum legem Domini, reuersi sunt in Galileam, in ciuitatem suam Nazareth. Maxime obseruanda est, S. Euāgelistæ diligentia in contexenda historia Euangelica, & in cōmemorandis omnibus D. Virginis, & Ioseph actionibus. Hinc modo refert, quemadmodū perfecerint non vnū, aut alterum,

*Et vt perfecerunt omnia secundum legem Domini, reuersi sunt in Galileam, in ciuitatem suam Nazareth. Maxime obseruanda est, S. Euāgelistæ diligentia in contexenda historia Euangelica, & in cōmemorandis omnibus D. Virginis, & Ioseph actionibus. Hinc modo refert, quemadmodū perfecerint non vnū, aut alterum,*

alterum, sed omnia, quæ præceperat Deus in lege. Neque solum inquit, Et ut fecerunt omnia, sed, *Ut perfecerunt*: quo verbo implicat, non solum nihil omisisse eorum, quæ erant secundum legem Domini, sed omni ex parte quam oculatissime fuisse intentos ad perfectionem suarum actionum. Habet autem oratio nescio quid incrementi, dum inquit, *Omnia secundum legem Domini*. Significatur enim, quod ad ea complenda, aut exequenda non tenebantur. Erant enim a lege exempti, ut optime observavit Lyranus. Et satis liquet in his verbis, *Omnia secundum legem Domini*, significari præsentationem pueri, & hostias, de quibus iubebat lex. Atque ita explanant Euthymius, & Haymō. Nequid dixit Sanctus Lucas, Secundum leges Domini, sed, *Secundum legem Domini*; quamvis plures leges adimpleverunt, nempe, de præsentando puero, de offerendis aubus pro illo, de purgatione parentum. Vnde non dixit, *Ut perfecerunt id, quod lex præcipiebat*, sed, *Omnia*; ut intelligas, multa ab illis fuisse completa, & non vnum, aut alterum. His autem perfectis, & non utcunque completis, *Reversi sunt in civitatem suam*, & peculiariter inquit, *In Galileam, & in civitatem Nazareth*. Nam quavis erat civitas Bethlehem sicut patria, a qua ducebant Origenem; quia Nazareth erat tanquam habitaculum, ideo Nazareth mentio fit, & redditus in eam.

*Ad mo. res.* Multa hic habes implicata ad institutionem morum spectantia. Primum observa D. Virginis, & Ioseph fervens studium, & maximam diligentiam in adimplendis divinis mandatis; & quemadmodum non solum fecerint, verum etiam perfecerint non vnum, aut alterum, sed omnia. Heu miseros nos; qui, quando adimplenda legi Dei incumbimus, oscitanter nos gerimus, & negligenter facimus. Sumus enim similes imperitis pictoribus, qui pro homine simiam depingunt, & vix aliquid hominis referentem. Si diligimus Deum, quam remissi sumus, & quam imperfecta nostra dilectio, & non perfe-

cta; si ieiunamus, si indulgemus inimico, si audimus rem sacram, Iesu bone, quam imperfecta omnia opera nostra? Et dolendum est, Deum nostrum propter homines omnia sua opera perfecisse, cælum, terram, & omnia, quæ in eis sunt: quinimo & ipsum hominum perfectissimum creavit. Perfecti sunt cæli; & terra, & omnis ornatus eorum, Et Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona. Nonne decebat, & nos etiam in gratiarum actionem perficere nostra opera, & minime imperfecta offerre Deo? Agnoscunt hoc viri iusti, & ideo semper student sua opera perficere. Noe, inquit Scriptura, vir iustus, atque perfectus fuit in generationibus suis; cum Deo ambulavit. Optabat etiam & regius Psaltes hanc perfectionem habere, & ideo orat, Perfice gressus meos in semitis tuis, ut non moveantur vestigia mea. Et Sapiens in hoc studium maxime esse incumbendum docet, Fili, in mansuetudine, inquit, opera tua perfice, & super hominum gloriam diligeris. Atque D. Paulus inquit, Perficientes sanctificationem; non ait, facientes, sed, perficientes, & sapiens adiecit, In mansuetudine perfice. Quemadmodum enim quando pictor ex aliqua imagine depingit ad eius imitationem paulatim, & oculare exemplar prospicit, ut perfectam depingat imagine m: Ad eundem modum & nos debemus, quam attentissimos esse in adimplendis divini legis præceptis, & non nos gerere oscitanter, & negligenter. Sunt enim multi homines similes impressoribus, qui quidem prælo cudunt literas, solum comprimentes creas literas cum papyro: Ad eundem enim modum subito, & sine mansuetudine, aut perspicaci consideratione adimplent divina præcepta, atque si maximum onus sit impositum super humeros eorum, quam citissime volunt deponere. Hinc oratio indevota, perbrevis. Si audiunt rem sacram, aut celebrant, bone Deus, quam festinanter id agunt: atque hinc huiusmodi Scriptura in cordibus nostris oblitterata est. Frater mi, noli

Genes.

Genes.

Psal. 16.

Eccles. 3

2. Cor. 7

Jerem. 31

Leuit. 1.

2. Reg. 6

cydere in tabulis cordis tui. Divinam legem ita subito, & festinanter, sed accurate conspice, quid scribas in corde tuo; ut Scriptura tua grata sit Domino Deo tuo: & noli cadere. Scriptura enim est, & non scripturae typus. Apud Vatem namque Ieremiam Dominus ait, Dabo legem meam in visceribus eorum, & in corde eorum scribam eam. Ecce, non ait, Cudam eam, sed, Scribam; ut ostendat Deus, pedetentim, & considerate esse exaradam Divinam legem in cordibus nostris; & non subito, & festinanter; tunc enim erit sine perfectione.

Præterea observa, non vnum, aut alterum esse perfectum a D. Virgine, & Ioseph; sed omnia. Vides ergo, non ex parte legem Dei esse complendam, sed omnino. Parum prodest ieiunare, si odium habeas cum proximo. Parum prodest confiteri, si manet domi concubina. Unde quaque perficienda est lex Divina. In huius re typum præcipit Deus, oblata omnia esse adolenda a sacerdote, non inquit, Partem adolebit, sed, Omnia. Qui enim partem solum offert in holocaustum, non gratum sacrificium offert Deo suo.

Præterea observa, non esse dictum, Ut perfecit D. Virgo, sive, Ut perfecit Ioseph, sed, *Ut perfecerunt omnia*; ut intelligas, perfectissimam inter hos coniuges fuisse concordiam, ad non solum faciendam, sed etiam ad perficiendam omnia secundum legem Domini. Nihil enim gratius est Deo, quam mutuus utriusque coniugis consensus ad inseriendum Deo iuvo. Graue quidem est onus coniugii; Quo autem redderetur leve, & maxime tollerabile? Consensu proculdubio, & concordiam animo ad custodiendam Divinam legem. Secus autem si hac in re discordia sit, & desidium. Ludebat coram arca Domini S. Rex David, & eius vxor, cum debuisset pietatem viri sui commendare, proculdubio impia Michol probro vertit, dixitque illi quasi irridens, Quam gloriosus fuit hodie Rex Israel discoloperiens se ante ancillas servorum suorum, & nudatus est, quasi nudetur vnus de-

A scurris. Sanctus autem rex minime æquo animo tulit vxoris eius dissensum, sed contumeliosis verbis corripuit, dicens, Vivit Dominus, quia iudam ante Dominum, qui elegit me potius, quam patrem tuum, & quam omnem domum eius: &c. Et quid inde subsequutum est? Observa, quid subiungat Scriptura, Igitur Michol filia Saul non est natus filius usque in diem mortis suæ. Vides supplicium terminæ, quod dissenferit a viro suo in colendo Deo? Secus autem Michol obuenisset, si vna cum viro suo coluisset Deum suum: fortassis illi prolem concederet. Deus, regni futurum heredem. Quem admodum umbra sequitur semper corpus; & si vnum oculum aliquo conuertas, statim & alter oculus eodem etiam conuertitur: Ad eundem modum quando alter coniugum perficit aliquod Divinum præceptum, debet & alter non solum gaudere, & alacritate perfundi, sed etiam vna cum illo in idem pietatis actionis studium incumbere.

Præterea observa, quemadmodum ex merit S. Lucas D. Virginem, & Ioseph, ab obligatione implendi eam legem, dicens, perfecisse, non quia tenerentur, sed ut facerent secundum legem Domini. Igitur si quæras, Quorsum his legibus subscriberent? Respondemus, Ne gignerent scandalum: ut tu etiam discas, multa facere, etiam si non sis obnoxius; ne proximis petra sis scandali. Locus est communis, nimiumque detritus aduersus scandalum, ideo expendere omittimus.

Præterea inuenies multos homines ita addictos Divinis præceptis, & piis actionibus, ut, solum compleant, quæ ex præcepto sub reatus mortalis peccati poena adimplere tenentur. Qui quidem similes sunt servis timore poenæ seruientibus dominis suis? Nusquam enim ieiunabunt, nisi sit Ecclesie præceptum; nusquam audiunt rem sacram, nisi si quia incurrunt peccatum mortale. At serui Dei non ita sunt astricti Divinis præceptis, ut, nihil ultra ea compleant; ieiunant, etiam si non interueniat præceptum; audiunt rem sacram, etiam diebus

diebus, quibus non iubet Ecclesia, subueniunt egenis, quamuis nō ex præcepto teneantur, & c. Iſti militant ſub vexillo Duciffæ noſtræ, & Imperatricis D. Virginis, quæ etiam citra præcepta, & quando non erat legibus addicta, atque ſi eſſet, perficiebat omnia ſecundum legem Domini. Inuenies etiam, & homines, qui quidem vigilantia circumſpectione, ea, quæ ſunt de conſilio, & non de præcepto perficiunt opera pia; vt D. Virgo: vt tu etiam diſceas, ſaltē quæ tibi ex præcepto ſunt iniuncta, nō negligenter facere, ſed quā accurate perficere. *Puer autem creſcebat, & confortabatur plenus ſapientia, & gratia Dei erat in illo.* Hic locus omnium, quæ continentur in Sacris Bibliis diſſicillimus eſt; atque propterea, tum ſcholastici, tum etiam Sancti Patres Expositiuam Theologiā complexi, in eo ſcutiēdo non parū operis, & olei impendunt. Sunt enim hic multæ implicatæ quæſtiones ſcholasticæ, quarum prior eſt, Fuerit ne in Chriſto gratiæ plenitudo; deinde, An fuerit infinita: tertio, An potuerit augeri, & aliæ multæ, de quibus diſputat D. Thomas 3. p. q. 7. per multos articulos: ſed præcipue 9. 10. & 12. Vbi mire philoſophantur Doctores citates præcipue hunc locum, *Puer autem creſcebat, & confortabatur plenus ſapientia, & gratia Dei erat in illo.* D. Thomas, citato articulo duodecimo ad 3. argumentū, expendit, & interpretatur hunc locum, quod Chriſtus minime profecit in ſapientia & gratia, ſecundum ipſos habitus ſapientiæ, & gratiæ; ita quod augerentur: habuit enim pleniffimū habitualis ſapientiæ, & gratiæ ab inſtanti ſuæ cōceptionis incrementum. Profecit autem ſecundum externos effectus, in quantum ſapientiora, & virtuoſiora gratiæ, & ſapientię opera faciebat. Secundū enim proceſſum grātis, indiēs perfectiora opera faciebat Chriſtus, vt ſe verum hominem demonſtraret, & in his quæ ſunt ad Deū, & in his quæ ſunt ad homines. Hęc ſententia D. Thomæ concors eſt, & cōmunitus omnium Sanctorum Patrū, qui ad

eundem modū expendunt hūc locum, *Puer autem creſcebat*, vt inquit Interlinearis, corpore: atque ita etiam explanat Euthymius dicens, *Puer autem creſcebat*, Quo ad humanitatem; hæc omnia intellige. Tāquam puer enim creſcebat ætate. Et apertius Theophylaſtus, ait quippe, Ieſus quantū ad corpus creuit, quamuis potuiſſet ex vtero matris in ſtatura viri perfecti procedere; viſum tamē fuiſſet phāſma; & propterea paulatim creſcit: cum autem creſceret, emicuit Dei verbi ſapientia. Nō enim fuit ſapiens proficiendo, abſit ſed paulatim declarauit inſitā ſapientia, & iuxta corporis ſtaturam, dicitur, proficere, & corroborari ſpiritu. Ad eundem modum expendit, Venerabilis Beda, Gregorius Nazianzenus, oratione. 20. in laudē Baſilii, num. 65. Itē etiā oratione. 51. Athanaſius, oratione 4. contra Arrium, Cyrillus lib. 1. in Ioannē c. 17. & lib. 2. c. 72. & lib. 10. Thetauri, cap. 7. D. Hieronymus expendens hæc verba Iſaiæ. 7. Vt ſciat reprobare malum, & in cap. 31. Ieremiæ, in hæc verba, Fœmina circumdabit virū, Bernardus homil. 2. in Miſſus eſt, Hugo de Sancto Victore, de Incarnatione Verbi, cap. 6. Damascenus lib. 3. de Fide cap. 22. Et quamuis idem Damascenus in hoc loco aliam adhibeat interpretationem, referens, quod Chriſtus dicatur creſcere in gratia, in ſuis videlicet mēbris: hæc explanatio minime literalis eſt, & ideo minime amplectenda. Haymō etiā de augmento corporis explanat, & bene, dicens, *Cōfortabatur in corpore, creſcendo*; quia fortior eſt puer, quā infans: creſcebat in corpore per ætatū momenta; ſicut homines de infantia veniunt ad pueritiā, de pueritiā ad adoleſcentiam, de adoleſcentia in iuuentutē, & de iuuentute in perfectā ætatem: Ad eundē etiam modum explanat Titus Boſtrorū Epicoſopus; ait quippe, *Puer autem creſcebat, & confortabatur.* Sūt iſthęc ad aſſumptā carnē referēda; ſecundum namque corpus creſcebat, & cōfortabatur, membrorum nimirū robore, vna cum ipſa corporis mole, ſenſim

ſim gliſcente, & adoleſcente. Sic etiam A Eulebius Emiſſenus ad augmentum corporis humani refert: Ad eundem etiam modum expendit Lyranus dicens, Aduertendum, quod in corpore Chriſti fuit augmentum reale quantitatis; ſed in anima eius non fuit augmentū reale gratiæ, & virtutis; quia totam plenitudinem gratiæ habuit ab inſtanti ſuæ conceptionis: ſed quantum ad oſtentionem in effectu magis apparebat, ſecundum quod ille creſcebat, & ſecundum quod volebat. Caietanus in hæc duo verba, *Creſcebat, & confortabatur*, in eadem eſt ſententia; quamuis præ cæteris acute ſit locutus: *Creſcebat*, enim refert ad corpus, & non ad ſpiritum; *Confortabatur* autem, ſiue, vt in Græco eſt, *Cōroborabatur*, ad ſpiritum: atque ita vertunt Theophylaſtus, & Euthymius, hoc eſt, non creſcebat ſpiritu, ſed robore ſpiritus, hoc eſt, robore ad officia ſpiritus: vt intelligamus, Ieſu ſenſus in puerili ætate profeciſſe ad exercenda officia ſpiritus. Obſeruandum autem eſt, in noſtra Aeditione Vulgata ſolum dici, *Creſcebat, & confortabatur*, minime autē ſubiunctum eſt Spiritu. In Græcis tamē exemplaribus inuenimus, adiunctum Spiritu, vt diximus ex Euthymio, & Theophylaſto; quod & obſeruauit Interlinearis, ſuperponēs verbo *Confortabatur*, Spiritu. Videtur autem Sanctus Euangelista ſignificaffe, Chriſtum Aſſertorem noſtrum per externa opera excellentiora internæ gratiæ creuiſſe; non quod ipſe fieret ſanctior, aut iuſtior, neque plus aliquid mereretur propter infinitam dignitatē perſonæ ſuæ. Et quia a principio habuit gratiā conſummatā, nihilominus illa opera de ſe erāt ſufficientia ad augendam gratiam, quatenus nouum meritum continebant. Certum enim eſt, Chriſtum per externa opera & ſibi, & nobis amplius meruiſſe. Origens etiam Homil. 18. & 19. in Lucam, & Cyrillus Alexandrinus lib. 2. de Fide ad Reginas, *Confortabatur*, ad corpus referunt: & eodē modo exponit hunc locum S. Vigilus lib. 4.

contra Euthychen, circa finem, & Gaudentius Brixiensis in reſponſione ad Paulum Diaconum de his verbis, *Pater maior me eſt*. Porro quod ſubiungitur, *Plenus ſapientia* difficultatem ingerit; nam ſi Græca conſideres, potius ſignificat, Implebatur ſapientia. Participium enim, *πληρῶμενος*, de preſenti eſt, & potius ſignificat, quod quotidie per externa opera creuiſſet, vna cū corporis incremento. Vnde Cyrillus optime inquit, *Plenus ſapientia*, quia vna cū corporis incremento, ſapientiæ opera exercuit; & ſapientia illius, & gratia quotidie magis, magiſque, foris ſeſe prodibat. Haymō ſic explanat, *Plenus ſapientia*, hoc eſt, plenus diuinitate; quia ſicut dicit Paulus Apoſtolus, In ipſo habitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter.

*Et gratia Dei erat in illo.* Per gratiam intelligit gratiā gratis datam. Cæterū multo apertius Theophylaſtus explanat, dicens, Paulatim declarauit inſitā ſapientiam: Si enim quādiu breuis fuiſſet ſtatura, oſtendiſſet omnem ſapientiam viſus fuiſſet prodigioſus. Nunc autem iuxta rationem ſtaturæ, quantū capiāt intra ſe, oſtendit, ſe ipſum diſpenſatione implere, non aſſumens ſapientiam. Quid enim perfectius eo, qui ab initio fuit perfectus? Verum paulatim illum denudat. Obſeruat autem Caietanus, apte roborationi, aut confortationi ad officia ſpiritus adiungi, Plenū fuiſſe ſapientia, ſiue, vt in Græcis eſt, *Implebatur ſapientia*: vt oſtendatur, quod nulla pars experta erat ſapientiæ, & nō profeciſſe eum in ſapientia; ſed iam plenum eſſe, cum opera faceret ſapientiæ. Quod autem ſubiungitur, *Et gratia Dei erat in illo*, Græca habent, *Erat ſuper illum*, atque ſi ſignificet, quod gratia erat ſuper Chriſtum, tanquam, ſuperintendens, gubernans, ac fouens illum. Et optime ſuperpoſuit Interlinearis. *Erat in illo*, ſecūdem, videlicet, quod homo. Porro reſtringere gratiam ſolū ad gratis datam, vt inquit Haymō, mihi non placet; & aptior erit ſenſus, &



germanior si ad vtrunque referas gratiam, & gratis datam, & gratum facientem. Nam gratia gratis data erat in eo ad multa patranda miracula, & ideo referendum est hoc ad illud, *Puer autem crescebat, & confortabatur, & plenus erat sapientia*, quia multa miracula faciebat. Insuper etiam, *Crescebat, & confortabatur plenus sapientia*; quia omni ætatis momento, plus sibi, & nobis merebatur. Tandem quoniam hic dicitur reuersos fuisse in Galilæam, in ciuitatem suã Nazareth, queritur, An huiusmodi reuersio fuerit, antequam fugerit in Aegyptum, an vero post fugam. Verior est sententia, quod ante fugam in Aegyptum reuersi sunt in ciuitatem suam Nazareth. Colligitur autem ita esse, quoniam hic dicitur, quod post observationem dierum purificationis, *reuersi sunt in Nazareth*: non autem dicitur, quod fugerint prius in Aegyptum. At deinde, quia iuxta narrationem Matthæi, rediens Ioseph ex Aegypto, cogitauit redire in Iudæam: admonitus autem in somnis, secessit in Galilæam, apparet, e Iudæa, & non e Galilæa ipsum in Aegyptum fugisse. Alioquin enim videtur, quod non dubitasset, esse redeundum vnde fugerat; maxime cū ibi etiã domum haberet propriam Ioseph. Hęc posterior sententia videtur esse D. Augustini; cæterum prior mihi magis arripidet.

Ad mores.

Sed ad componendos mores calamum conuertamus; *Puer autem crescebat, & confortabatur*, Satis aperte docet hic locus, quantum debeamus pro viribus dare operam, vt vna cum augmento corporis, & ætatis confortemur, & corroboremur spiritu, hoc est, in augmento virtutum. Dolendum enim est, cuncta animantia, & cunctas arbores, quo magis adolefcunt, vberiores reddere fructus, & robustiora fieri; solus miser homo quanto amplius crescit ætate, tanto amplius decrescit in virtute. Recogita, frater mi, annos præteritos, & dies antiquos vitæ tuæ, & inuentis, sicut adolesti in græte, ita etiam defecif-

se in virtute. Et quemadmodum, quando sol exoritur, quanto amplius ascendit, tanto longiorem non facit, sed breuiorem vmbra, donec perueniat ad meridiem; postea vero, quo magis tendit ad occasum, hoc longior apparet vmbra: Sic nos a teneris annis, si quid imbibimus virtutis, non secus atque vmbra euanescit, & cum ætas fit longissima, virtus tamẽ, & vitæ melioris, actiones breuiore, & remissiores fiunt, & tandẽ post meridiẽ ætatis, bone Deus, quam crescit, & augentur vmbra peccatorum nostrorũ? In exortu videmur, nõ nihil bonorum operum exorsi; at contra omnium rerum naturam mox paulatim decrescimus, & cum iam propinqui sumus ad occasum vitæ, dicere possumus, omnia vitia nostra transierunt tanquam vmbra, quia ita contaminamur peccatis, vt in dies ac indies crescant: cum tamen ea relicturi simus, & tanquã vmbra euanescent. Aperiamus igitur oculos, vt cum ætate crescat etiã & profectus virtutum, & bonorum morum augmentum. Sic Sanctus Samuel, inquit Scriptura, *Puer autem Samuel proficiebat, atque crescebat*. Nunquid proficiebat & crescebat solum corpore? Absit; subiugitur enim, *Et placebat, tam Deo, quam hominibus*. igitur vna cum robore corporis roborabatur, & virtus. Inuentis enim homines, similes arboribus infructiferis, quiquidẽ postquam adoleuerint, & corpore roborantur, Quid de illis fit? Num asseruantur domi? Nequaquam, sed post carũ augmentum succiduntur ad ignem: Sic multi homines, quia nullum reddunt fructum virtutum (de quibus ait Baptista, *Iam securis ad radicem posita est, facite ergo fructum dignum penitentia*. Omnis enim arbor, quæ non facit fructum bonum, excidetur, & in igne mittetur) damnantur in ignem æternũ. Resipiscamus igitur, & qui hæcenus nullum fructum bonũ protulimus, & oleastri fuimus, abscindamus ramos vitiorum nostrorum, & Deum deprecemur, vt surculum bonæ instructionis inferat in animabus

1. Reg. 2.

Matt. 3.

Rom. II.

Isaia. 55

Iob. 40.

animabus nostris, nempe, diuinæ gratiæ auxilium: vt iuxta D. Pauli sententiam, in oliuam inferti, & socii radicis, & pinguedinis oliuæ facti, tandem, saltem aliquo tempore, crescamus, & confortemur spiritu. Sacer Vates Isaia namque ait de peccatoribus qui nullũ protulerant virtutum fructum. Pro saliuuncula ascendet abies, & pro vrtica crescet myrtus, & omnia ligna regionis plaudent manu. Quid istę arbores infructifera, saliuuncula, & vrtica adũbrant, nisi homines peccatores? Nam in salicibus quiescit, & dormit diabolus, per Behemoth significatus. Sic namque ait Sanctus Iob, *Circũdabunt eum salices torrentis*. Quid etiam vrtica, nisi herba noxia, & pungens si enim manu contingas excruciet: Ad eundem modũ homines peccatores, si eos adeas, nihil aliud hauries, nisi animi cruciatum, rixas, lites, & iniquæ vitæ exempla allicientia hominem ad peccatum?

Præterea considera, quemadmodum corroboracioni spiritus cõiunxerit plenitudinem Sapientiæ. Vbi duo disces, alterum est, necessariam esse sapientiã ad moderandam corroboracionem spiritus; nihilque prodesse robur si absit sapietia, qua gubernetur. Quid fortius Sansone? Quia tamẽ huiuscemodi fortitudinem non est moderatus sapientia, & insipienter se gessit, in manus hostium, & inimicorum traditus est: insipienter enim reuelauit arcanũ sui cordis foeminæ Dalidæ; quam obrem & funibus constrictus traditus est inimicis. Quid fortius Dauide? Quia tamen Sapientia Diuina caruit, hoc est, oblitus fuit diuinę legis, & non cõsiderauit grauitatem criminis adulterii, & homicidii, veluti insipiens lapsus est, & populus eius totus pro peccato sui regis punitus est. Igitur Sapientia veluti frenũ quoddã est, quo moderatur animus ad coercendas iniquas suggestiones, est facula quẽdã lucens, & irradias mentem nostram, ne prolabamur in peccata, & offendamus passim mille scandalis. Est sapientia moderatrix pulcherrima om-

nium humanarum actionũ. Da mihi sapientem, & quid errare poterit? Da hominem sapientia destitutum, & quid boni agere potest? Vbi non cadet? Vbi non offendet? Vbi nõ perdet animum, & omnia bona sua. Hinc Salomon inter omnia bona solum elegit, quam postulare a Deo, Sapientiam. Vnde in illis laudibus hanc Sapientiam commẽdat, & obnixè, & ardentè sapientiam deprecatur Deũ, vt sibi velit dare: *Da mihi*, inquit, *sedium tuarum alsistricem sapientiam*, & noli me reprobare a pueris tuis; quoniam seruus tuus sum ego, & filius ancillæ tuæ: homo infirmus, & exigui temporis, & minor ad intellectum iudicii, & legum. Et si quis erit consummatus inter filios hominũ, si ab illo abfuerit sapientia tuã, in nihilum computabitur. Mite illam de cœlis sanctis tuis, & a sede magnitudinis tuæ, vt mecum sit, & mecum laboret; vt sciam, quid acceptum sit apud te. Scit enim illa omnia, & intelligit, & deducet, me in operibus meis sobrie, & custodiet me in sua potentia, & erũt accepta opera mea. Hactenus Salomõ, Vides ergo quãta bona conferat sapientia in hominem? Et quemadmodum dicit Salomon, esse leuamen iucundo filium, in laboribus pædagogum, recte dirigentem hominem, & omnium operum vigilantissimam moderatricem. Hinc Apostolus admonet, & deprecatur pro Ephesiis, Memoriam vestri faciens in orationibus meis, vt ipse Domini nostri Iesu Christi, Pater glorię det vobis spiritum sapientiæ, & reuelationis in agnitionem eius, illuminatos oculos cordis vestri. Ac rursum, inquit, *In sapientia ambulate ad eos, qui foris sunt*. Et quoniam est sapientia quẽdã, inimica Deo, vt inquit Sanctus Iacobus, ideo bene adiungit plenitudini Sapientię, Gratia Dei erat in illo, quia sapientia sine gratia Dei potius calliditas, versutia, fraus, & omnium malorum ianua, & sentina, & cecitas appellanda est. Semper enim sapientia coniungenda est eũ bonitate. Vnde regius

Sapient. 9

Ephes. 1.

Colos. 4.

Iacob. 3.

Psalmes orat, Bonitatē, & disciplinā, & scientiam doce me; Bonitatem prætulit, cuius mater, & origo gratia diuina est, scientis. Hinc & Sanctus Iacobus vtrunque coniungit sapientiam, & disciplinam: quia sapientia sine disciplina non magnificanda est, Quis sapiēs, inquit, & disciplinatus inter vos? Ac mox assignans discrimen inter sapientiam, diuina gratia destitutam, & eam, quæ cū gratia coniuncta est, inquit, Nō est ista sapientia de sursum, descēdens a patre luminum: sed terrena, animalis, diabolica, Vbi enim zelus, & contentio, ibi inconstantia, & omne opus prauum, Quæ autem de sursum est sapiētia, primum quidem pudica est, deinde pacifica, modesta, iuasibilis, bonis consentiens, plena misericordia, & fructibus bonis, non iudicans, sine simulatione. Hactenus Sanctus Iacobus. Et admirāndus proculdubio, & cœlesti quodam afflatus spiritu, apparet in vtraque sapientia describenda.

Præterea obserua loquendi modum, dum dicitur, *Gratia Dei erat in illo*. Nō enim dicitur, Gratia Dei fuit in illo, vt ostenderet gratiam permanentem in Christo. Tu etiam, si quando habueris indicium aliquod, te fuisse gratiam adeptum, da operam, vt non cito aufugiat a te, & discedat propter peccata tua.

Præterea dum ait, *Gratia Dei*, & non hominum, aut regum, aut potentiū, considera, quam gratiam debeas desiderare, & efflagitare, nempe, Dei gratiam, qui quidem ab hominibus, quibus impartitur gratiā, minime aufert sine causa, sed propter peccata eorum. Quod enim Deus semel assumit, inquit Dionysius, nunquam dimittit: quod etiam de coniunctione hominis ad Deū, per gratiam intelligendum est. Merito igitur dicitur, *Gratia Dei erat in illo*; quia per Christum nunquam stetit, vt gratia Dei non permaneret in illo: neque etiā per ipsum Deum, qui a bonis & iustis nunquam aufert gratiæ donum: quini- mo non secus, atque frumentum in fe-

racissimo agro seminatum adolescit, & centesimum fert fructum. Secus autem continget in humano fauore; quiquidem; vel ex vno capillo, vel tenuissimo aranæ filo pendet, & facile rumpitur. Heu quoties citra culpam, & occasionem homines gratiam, & beneuolentiam, quam iam concesserant, auferunt, & dirumpunt. Occasiones quærunt, inquit Sapiens, qui vult recedere ab amico. Vnde Rex ille Israel Iosaphat, dicebat de rege Syriæ, quando misit Naaman, vt mundaret a lepra, & videret se impotentem ad conferendam illis salutem; Animaduertite, & videte, quod occasionem quærat aduersum me. Sic etiam sine culpa filiorū Israel Pharaon illis negauit fauorem, quem parentibus concesserat. Sic etiam & Laban absque aliqua culpa Iacob, illum re-ctis oculis non aspiciebat. O teneram nimiamque delicatam hominum gratiam, & multo vitreo fragiliore. O Dei mei gratiam fortissimam, & quæ minime a vinculo iucundissimo dilectionis absoluet sine hominum crimine.

*Et ibant parētes eius per omnes annos in Ierusalem, in die solemnī Paschæ. Et cum factus esset Iesus annorum duodecim, ascendit illis Ierosolymam, secundum consuetudinem diei festi, consummatisque diebus, cum redirent, remansit puer Iesus in Ierusalem.* In supradictis verbis, Puer crescebat, & confortabatur plenus sapientia, & gratia Dei erat in illo, complexus est Sanctus Lucas, omnia Christi gesta a tenera ætate, vsque ad annum ætatis duodecimum. Itaque si quæras quid egit Christus, toto hoc tempore, ne iudices otiosum fuisse, sed semper multa miracula patrassē, vt decebat filiū Dei spiritu corroboratum, sapientia plenum, & gratiæ immanitate: quæ omnia arcano Dei consilio subtrahet Sanctus Lucas; partim quia nonnulla relata sunt a Matthæo Euangelista, nempe, secessus in Aegyptum, vt fugeret Herodis iram, totumque tempus, quod permanerat in Aegypto, & reditum rursum in ciuitatem Nazareth. Mihi non

dubium

dubium est, multa a Christo eo tempore mira esse patrata, licet non referant Euangelistæ. Et hoc videtur significare Cyrillus, & etiam Origenes; quorum alter inquit, nempe Cyrillus, quia dixerat Euangelista, quod puer crescebat, & confortabatur, Proprium sermonem verificat, inducens Iesum, vna cum sacra Virgine in Ierusalem ascendente. Origenes vero inquit expendens hunc locum, Homil. 19. in Lucam, Diligenter obserua, quod priusquā duodecim esset annorum, sapientia Dei, & cæteris, quæ de eo scripta sunt, complebatur. Et proculdubio mihi non dubium est, toto hoc tempore, vsque ad duodecimum annum, licet non referant Euangelici Historici, frequentissimas, & feruentissimas fuisse ad Deum præces, & omni temporis momento multa nobis meruisse. Sed iteram dispungamus.

*Et ibant parentes eius per omnes annos in Ierusalem.* Verbum præteriti imperfecti, *ibant*, vt crebro a nobis est obseruatum, quandam actionis perseverantiam, & continuationem implicat. Vnde, & per quā docte, inquit Caietanus, sequutus textum Græcum, Per omnes annos, hoc est, annue, siue quotannis; sua autem cōsuetudine. D. Virginem, & Ioseph parētes vocat. Sanctus Lucas Christi, quamuis Ioseph non genuerit Christum. Qua de re fusius a nobis iam disputatum est, sit ne Ioseph appellandus verus parens Christi, & qua ratione erga Christum habuerit rationē paternitatis, & quemadmodum iure optimo plenis buccis Sanctus Ioseph dicitur est pater Christi: quia dempta generatione carnali, in cæteris erga Christum hominem, verum habuit ius paternitatis. Si vis explere animum, recurre ad ea, quæ superius a nobis dicta sunt. Porro quod dicitur, *In Ierusalem*, optime superposuit Interlinearis, Ad inuolandas hostias. Parētes igitur Christi, tanquā deuoti, & religiosi, vt inquit Lyranus, ibant in die solemnī Paschæ in Ierusalem. Quanquam enim Naza-

areth lōgius, abesset a Ierusalem, neperitium dierum itinere, hic labor, & tanta distantia non obstitit, quominus se conferrent Ierusalem ad celebrandum festum Paschæ. Fuerat enim præceptū in lege Iudæis, vt non solum Pascha certo tempore celebrarent, sed etiam in certo loco, quē sibi Dominus delegisset. Verum cum præceptum fuerit, vt ter in anno omne masculinum appareret coram Domino in loco, quem elegerat, vt scribitur Exodi 23. & Deuteronomii 16. quare Sanctus Lucas, parētes Christi per singulos annos in die Paschæ ascendisse, scribit, in Ierusalem? Siquidem foemina non erat lex imposta. Respondemus, istud Lucam dixisse, vel quod eo solum festo etiā Maria ascenderet, cum tamen mulieribus præceptum non fuerit, adire locum, in quo Dominus colebatur, secundum Lyrannum, quod in aliis duabus solemnitatibus dispensatum esset cum his, qui longè aberant ab Ierusalem; cuiusmodi erant Galilæi, nempe, in festo Pentecostes, & festo Tabernaculorum. Lique hoc ex Sacris Literis, nam parentes Samuelis semel tantum in anno ascendisse in Ierusalem, legitur: dicitur enim, Sicque faciebant per singulos annos, cum redeunte tempore ascenderent ad templum Domini. *Cum factus esset annorum duodecim Iesus.* Quærunt Sancti Patres, quorsum ditulit, vsque ad duodecimum annum ætatis Christi. Sanctus Lucas illius referre gesta, & ipse Christus ad eam usque ætatem distulerit disputationem cum Doctoribus, & remansionem in Ierusalem? D. Ambrosius, quem sequitur Beda, mysteriū hic latere existimant, & implicari, Sanctorum Apostolorum numerum. Ambrosius, duodecimo, Dominicæ sumitur disputationis exordium. Hic enim prædicandæ fidei euangelizantium numerus debebatur. Et Beda inquit, Neque absque prouidentia duodecime primæ fidei rudimenta reuelabat, quæ duodecim Apostolorum ministerio cuncta erat scuelanda, & prædicanda

cidanda per orbē? Aliam etiam adducit Beda magis mysticam, quam literalem rationem: & ideo nos missam facimus. Opinor tamen, meliorem esse Gregorii rationem, quod a duodecimo inciperit anno Christus manifestari; quia eo tempore penes nos discretions ratio perfici consuevit. Non igitur indicium sapientiae transcendit in Christo ætatis mensuram; sed duodecimo anno Christi sapientia demonstratur, ut doceat parentes debere filios maxime instituire in cultu Dei, quando iam adepti sunt rationis usum. Nam licet vique ad illam ætatem, qua iam habent liberum arbitrium filiorum facta, veluti infantium vltu rationis carentium, non sint multam attendenda: nihilominus eum iam sciunt distinguere inter bonū & malum, maxime instituendi sunt in Diuino cultu, & per viam salutis dirigendi. Erat etiam Christus cœlū quoddam nouum, in quo refulgent duodecim signa Zodiaci, & ideo atque si iam esset hoc cœlum reuolutum, & integrū compleuisset sui orbis circularem motum, anno duodecimo clarius emicat, & refulget, tum veniens ad templum, tum etiam disputans cum Doctoribus. Interlinearis, vero hūc numerum duodecimū ad duodecim tribus refert, & significari, ait, eas duodecim tribus, ad Christum venturas, & conuertendas. Obseruandus est locutionis modus, dū dicitur, *Cum factus esset annorum duodecim*, & non dicitur, *Cum esset annorum duodecim*. Hoc enim verbo, *Factus*, implicat esse verum hominem, & ex matre Virgine sumpsisse certum annorū spatium, ut dicatur habere duodecim annos vel triginta. Secundum enim humanitatem annos habuit, secundum vero diuinitatis potentiam, qua Deus est, ante omnia secula genitus a Patre, nullo modo potuit habere annos: sed quid habuit? A eternitatem habuit, & habet modo. Quia semper fuit sine initio, & semper est, & semper erit sine termino. Hoc & bene obseruauerunt Timotheus Præbyter Ierosolymitanus, &

A Haymon: & licet subobscurè, etiam venerabilis Beda, dicēs, a natiuitate, imo a conceptione humana manifestis miraculorum, quia Deus sit est approbatus iudiciis: ipse etiam mox vbi tēpus ætatis congruebat, vtramque suam reuerenter pandere cepit, atque aperire substantiam: & quid, videlicet, iuxta veritatem Diuinæ Maiestatis, & quid iuxta assumptionis humanæ fragilitatem debeat matri. Igitur si diuina consideres, filius Dei genitus, nō factus est filius Dei: si autem humana, factus est, eius vita per temporum momenta decurrente.

*Ascendentibus illis Ierosolymam secundum consuetudinem diei festi.* Eleganter describit laborem itineris, dum ait, *Ascendentibus*, Ascensus enim laboriosus est. Implicat etiam summam inter hos coniuges concordiam in his, quæ spectant ad Diuinum cultum, siquidē non vnus absque altero coniuge ascendit, sed simul ambo ascendunt. *Secundum autem consuetudinem diei festi*, Non ait, secundum consuetudinem legis, quem admodum superius dixerat loquens de Circūcisione, & Purificatione: sic enim legitur, Postquā impleri sunt dies purgationis eius secundum legem Moyse. Et paucis interiectis dicitur, Secundū quod dictū est in lege Domini. Ac rursum, Et ut perfecerunt omnia secundū legem Domini, reuersi sunt in Galilæam. Hic autem nō ait, Secundum legem, sed solum, *Secundum consuetudinem diei festi*. Ni fallor, implicat, nequaquam legem fuisse obligatos ad ascendendum in templum, sed solum sequutos fuisse consuetudinem illius diei festi, nam ut adnotauit Lyranus, & iam diximus, cum illis, qui erant longe a Ierusalem, dispensabatur. Vnde & non legitur, Annam ascendisse in templum cum filio Samuele, sed dixit viro suo, Non vadam, donec ablaçetur infans, & ducam eum, ut appareat ante conspectum Domini, & maneat tibi iugiter. Et certum est, relictum puerum Samuelem, quamuis teneræ ætatis; sed tamen ut quoquo pa-

1. Reg. 1.

to valeret ministrare in conspectu Domini, ut dicitur capite. 2. primi Regum. Splendet igitur, & maxime refulget D. Virginis, & Ioseph pietas erga Dei cultum; qui quamuis non tenebantur venire in templum, venerunt tamen, neque obstitit itineris longitudo. Porro quod dicitur, *Secundum consuetudinem diei festi*, bitariam possumus interpretari, *Secundum consuetudinem*, Primo referendo solum ad D. Virginem, & Ioseph, quod consuetudinem haberent semper ascendendi eo festo in templum. Secundo, referendo *Consuetudinem*, non peculiariter ad D. Virginem, & Ioseph, sed ad ipsum diem festum, quod esset consuetudo illius, ut omnes ascenderent, licet non omnino tenerentur, ut iam diximus de his, qui longius aberant a Ierusalem. Hic secundus sensus videtur literæ germanior, *Consummatisque diebus*. Interlinearis superposuit, Octonis protelabatur diebus ille dies festus Paschæ. Atque ita etiam declarat Haymō, & vno verbo explicat Euthymius, qui nam fuerit iste dies festus, nempe, esse Azimorum: atque ita est proculdubio. Nam apud Exodum, & Deuteronomium peculiariter hoc festum Paschæ dicitur Azimorū. Quod autem dicunt citati autores, Interlinearis, & Haymō, octo diebus celebrari, secus inuenimus in Deuteronomio, nempe, solum septem diebus. Sic namque dicitur, Septē diebus Dominō Deo tuo festa celebra bis. Atque ita obseruauit Caietanus, & nonnulli alii recentiores. Dicendū est igitur, huiuscemodi autores dicentes, octo diebus, vel memoria lapsos, vel voluisse significare, post septem dies festi, octauo ad sua remeasse. Non enim credi potest, ipsos latuisse citatum Deuteronomii testimonium, vbi septem diebus præcipitur esse celebrandum festum Paschæ.

*Cum redirent, remansit puer in Ierusalē.* Ex hoc loco satis aperte colligitur, secundum duxisse parentes puerum Iesum, licet non expresse dicat Sanctus Lucas. Et peculiariter dicitur, remansisse, nō au-

A tem petiisse ad remanendum facultatem a parentibus, neque etiam illis contradixisse: vbi maxime refulget Christi admiranda charitas erga parentes, & prudentia, & obedientia. Vnde optime animaduertūt aliqui sancti Patres, & præcipue Gregorius, Latenter remanet ne, aut retrahatur, aut sit inobediēs? Certum enim est, parentes minime tulisse, ut a se deuelleretur tantum charitatis pignus. Sed de his mox dicemus, dū ad componendos mores, conuerterimus stylum: Est etiam maxime aduertenda locutionis varietas Sancti Euangelistæ, dum agit de puero Iesu, Nam prius dixerat eius faciens mētione, puer autem crescebat. Hic autem Ecclesia Spiritu sancto afflata, dum canit hoc Euangelium, inquit, *Cum factus esset Iesus annorum duodecim*. In calce autem huius Euangelii, proprium nomen solum, nempe, Iesus scribit. Putas, hoc vacare mysterio, & quem semper in toto Euangelio appellat puerum Iesum in calce subtrahere, quod fuerit puer & dici solum, Iesus proficiebat sapientia, & ætate, & gratia? Nequaquam, sed prius puerum vocat, ut ostendat Christum, quod habebat pueri ad parentes pertinere; alteri, nempe, Matri rāquam genitrici; alteri, vero, nempe, Ioseph rāquam nutritio. Cum itaque vtrique incumberet cura prospiciendi, & seruandi puerum, adhuc puer remansit in Ierusalem. Quomodo autē remāserit, varia est explanatio, aut intelligētia. Origines opinatur, elapsum fuisse, & se se abscondisse, iuxta illud quando voluerunt Iudæi eum lapidare, Iesus autem abscondit se. Verba autem Origines sunt: Sicut autem quādo insidiabatur ei Iudæi, elapsus est de medio eorum, & non apparuit: sic & nunc, puto, remansisse puerum Iesum: & parentes eius, vbi remanserit ignorasse. Euthymius vero secus intelligit remansisse & explanat, hoc est, relictum esse, Diuina enim prouidentia hoc factum fuit, ne prohiberent eum, quasi puerum, & sine literis, disputare cum Doctoribus.

Ad

Ad eundem modū explanat Lyranus. Singularis igitur est explanatio Origenis, non tamen contemnenda. Et dum dicitur, *In Ierusalem*, satis aperte ostendit, non exisse Christum a ciuitate cū remansit. Neque dicitur remansisse in templo, sed in Ierusalem, quod non caret mysterio. Porro quod subiungitur, *Et non cognouerunt parentes eius*, lignificatur, noluisse puerum reuelasse mysterium, eoique in occultanda remanitione ista pares fecisse. Poterat enim quis suspicari, puerum hoc mysterium non patrare, quā reuelaret matri, quippe quæ vera erat eius genitrix, iam quod celaret Ioseph, qui solum nutritus. Ne igitur id suspicemur, utrosque pares fecit puer Iesus, nemini referans eorum factum hoc egregium disputationis cū Doctoribus.

Ad mo  
res.

Ad componendos mores innumera hic habes. Primū oblerua perseuerantiam, & firmitudinem, D. Virginis, & Ioseph, in adimplenda Diuina lege. Nō enim vno, aut altero anno ibant in Ierusalem, sed quotannis; & hoc implicat hoc verbum *Ibant*: dicit enim continuationem actionis, & quod nullum præter miserint annum per omnes annos. Feruor igitur, & ardor erga Diuinum cultum est hic implicatus; & quemadmodum non ex parte compleuerint, sed ex toto. Videbis homines multos, vno aut altero die esse feruentes & pios, incipiunt ieiunare Quadragesimali tempore, & quidem pie, & feruenter: remittitur tamen pietas, & animi ardor, nō enim totum obseruāt Quadragesimale ieiunium, sed quibusdam frangunt diebus: est pietas ardens ad confitendū semel in mense, nonnunquam tamen prætermittunt, & non sunt perseuerantes. Proponunt se maxime cautos futuros in fugienda aliqua occasione, ne Deum offendant; durat aliquot diebus, non tamen persistunt. Hos docent isti sancti parētes, minime a bono opere cessandum, dū dicitur, *Ibant per omnes annos in Ierusalem*, atque si dicat, nullum prætermiserunt, quemadmo-

adum & alii Deo inferuientes. Quemadmodum enim in agro inuenit nonnunquam agricola lapides, & saxa, quæ cū arat, & profcindit aratro terram, leuat vomerem, & sic ibi non inuenitur fructus messis: Ad eundem modum Deus pater qui agricola est in agro cordis humani, sæpe inuenit prædurum aliquid, hoc est, remissionem, quandam adimplenda Diuina præcepta.

Præterea obserua, quo ibant per singulos annos, & qua de causa, *In Ierusalem*, inquit. Ciuitas proculdubio Metropolis, & celeberrima est. Et nū ibat, ut viderent spectacula, nempe, agitationes taurorum, & ferarum, aut agitare equos in ludo arundineo, Hispane, *Auer juegos de cañas, o correr toros*, aut ad audiendas comedias, vel musicas, & ut se traderent aliis voluptatibus? Hac enim de causa solent multi confluere ad præcipuas Regni ciuitates. Nequaquam, sed pietatis & religionis causa. Nō cōdemno homines, qui relicta propria domo, & familia, ciuitates adeunt, dū tamen illis sit animus colendi Deū & Sanctos, puta Valentia, ex omnibus Regni oppidis, & populis cōcurrere ad eam, ut ibi venerentur Sanctos Vincentios, & sacras aliorum Sanctorum reliquias, ut confiteantur cum hominibus, scientia, & sanctitate præstantibus, ut intersint celeberrimæ processioni virendi corporis Christi. Ceterum cōuenire ad eam celebrem ciuitatem, ut bonā facultatis partē in vitiis, & peccatis cōsumat, condēno. O maximā hominū cecitatē. Videbis multos toto fere anno thesaurizare, & etiam in alenda propria familia nimium esse parcos, & avaros, ut postea in ciuitate sua bona profundant, & cum meretricibus, & lutoribus animam, & bona tēporaria perdant. O dementiam deplorandam. Refert Scriptura Sacra, impium regem Ieroboan conflasse, & fabricasse duos vitulos aureos, quorum alterum posuit in Bethel, & alterum in Dan, ut homines ascenderent in eas ciuitates ad adoranda idola ista: Ad eundē modum multi

homines

homines conueniunt ad populosas ciuitates, ad exequēdas suas voluptates, ludum, venerem, ingluuiem, & alia id genus peccata, quæ sunt idolorum feruitus. Non sic autem viri pii, sed si adeunt ciuitates, pietatis causa, & non ad patranda peccata concurrunt. Sic Sanctus Tobias, cum irent omnes ad vitulos aureos, quos Ieroboam fecerat rex Israel, hic solus fugiebat consortia omnium, & pergebat in Ierusalem ad templum Domini, ut ibi adoraret Dominum Deum Israel.

Tobia. 1.

Præterea dum audis, in Ierusalem esse præcipuum templum a Deo constitutum, ut ibi peculiaris illi exhiberetur cultus, discas, non omnino esse despicendas ciuitates: siquidem in eis Deus peculiariter vult coli, & venerari. Sed quorsum, putas, ad hunc cultum præcipuas Deus tuus deligit vrbes? Proculdubio, quoniam agnouit vbi hominum multitudo est, ibi etiam sentinam inueniri vitiorum, & peccatorum. Congregati sunt multi homines in terra Scānaar, & ibi construxerunt ciuitatem, in qua habitarent, at statim ibi creuit, superbia, arrogantia, & cætera vitia. Et Deus inquit, Venite descendamus, & confundamus ibi linguam eorū, ut non audiat vnusquisq. vocem proximi sui. Quid igitur inuenies in ciuitatibus, nisi quandam hominum confusionem, discordias, lites: & deniq. vix, vel scintillam charitatis, sed multos peccatores effrenate offendentes Deum. Quid igitur faciet diuina bonitas, & cœlestis? Vbi maxima sunt vulnera, & defauit cruenta vitiorum pestes, condere loca sacra, vbi homines medicinam inueniant, & salutem recuperare possint. Quemadmodum in Regno Valentia, inuenis præcipuū ad recipiendos ægrotos ædificium, Hispane, *El Hospital general*, solum in ipsa præcipua Regni ciuitate Valentia, & in Aragonum Regno, Cæsaraugustæ; non autem alibi in paruis populis, & oppidis: & ibi inuenis peritissimos chirurgos, & medicos, atque fatis expertos: Ad eundem mo-

Gene. 1.

dū Deus in ciuitatibus celebrioribus, etiam sancta decreuerit esse hospitalia, nempe, præcipua templa, in quibus illi feruentior impenderetur cultus, & homines facilius impetrarent animę salutem.

Præterea obserua, frater mi, non omnibus diebus totius anni celebrari hoc solemne festum Paschæ, sed solum semel in anno, & ter, aut quater etiā exigere Deum a populo Hebræo, in anno celebrari solemnes dies festos. Quid igitur mirum, si Deus tuus tibi reliquit totum anni tempus ad tua agenda, si Deo tuo nūcupes aliquot paucos dies, in quibus Deo tuo seruias. Duo igitur sunt implicata. Alterum est benignitas Dei tui, qui non perpetuam, & sine intermissione a te exigit seruitutem, sed requiem concedit, & minimam sibi tēporis arrogat partē. Hoc aduertant Domini minime permittētes cessare seruos, & famulos suos, & aliquantū a labore quiescere. Sicut impius ille Pharaon rex Aegypti, non permittebat respirare filios Israel, & Laban sanctum Iacob. Alterum vero est, si per exiguū a te exigit tempus, nempe, quattuor aut quinq. præcipiens totius anni festa seruare, pie, & religiose ea seruare cōtēdas. Quemadmodum enim agricola ex toto horto, quādo pauca poma est oblaturus Domino suo, sellectiora colligit floribus exornat, & virentibus foliis: & quando paitor redditurus est agnum, vel hœdum solum Domino pecoris, nō deterio em deligit, sed pulchriorem, & pinguem, & a matre audius. & accuratius lacte nutritum: Ad eundem modū, siquidem Deus ex horto operū nostrorum, & ex pecore actionum nostrarum, nō omnes deligit dies, ut illi offeramus sacrificia solemnia, sed per paucos. Aequum est, ut ardentiores, & pientiores nos Deo nostro exhibeamus. Et sicut Sanctus Patriarcha Iacob, quando misit filios suos ad Ioseph, ad afferendum frumentum, præcepit non quæque sine discrimine deferrent munera, sed selectiora. Sumite, inquit, de optimis frugibus,

Gene. 43

frugibus in vasis vestris, & deferte viro munera: Ad eundem modum, & nos quando inferuituri sumus Deo, & diē aliquem festū celebraturi, dedecet nō peculiari cultu, & maiori religione celebrare; ideo dicitur in Evangelio, *In die solemni Paschæ*, ne tu vellis eū non solēnem facere.

Præterea, *Cum factus esset annorū duo decim*: Obseruant omnes sancti Patres, ex hoc loco satis aperte colligi, debere parentes cum iam filii vsu habent rationis, & pueritiæ ægrediuntur terminū, cuiusmodi est duodecimus annus, maxime in hoc studium incumbere, vt religiosi & pii erga Deum & sanctos esse doceantur. Quemadmodum enim ex virgis facile cōtexis canistrū, & quo cupis huc, atque illuc flectis, & quando lutum non induruit faber facile fabricat, quod desiderat figulus vas: Ad eundem modum filii a tenera ætate facile alliciuntur ad imbibendos cādidos, & ingenuos mores erga Deū & homines, secus autem si virga creuit in arborem, & si lutum iam induratū est: tunc enim opus, & impensam perdis. Quando lana intingitur purpuris, vel cum fila fiunt, postea nunquam amittit colorem. Secus autem si pannus intingatur, quando iam totus est textus; tūc enim aquis facile perdit iucundum purpuris colorē: Ad eundem modū, quando filii teneris annis, pie, & religiose instituuntur, semper seruant pietatis, & religionis ardorem: Si autem remittantur donec fila dierum, & annorum texantur, & conficiatur tela vitæ, facile postea quacunq̄ tentatione, pietatem, & religionem amittunt. Hinc Sanctus Patriarcha Abrahamus, quod hāc curam habuit diligentem instituendi filios, maximo in pretio a Deo habitus est. Vnde apud Genesim, Deus inquit, Scio, quod Abrahā præcepturus sit suis filiis, & familiæ, vt seruent mandata mea. Sic & Sanctus Tobias, ab infantia docuit filium suum timere Dominum. Sic etiam & Sanctus David, prophetę Natham tradidit instituendum filium

Gen. 18

Eph. 6

A Salomonem: considera autem cuiusmodi isti filii fuerint, Isaac tanta præditus sanctitate, vt eum delegerit Deus, tanquam primum stipitem ad assumendam a filio suo carnem humanam. Tobias maxima emicuit sanctitate, Salomon inter omnes sapientissimus Reges euasit. Discant igitur parentes, quam debeant impendere sollicitudinem instituendis filiis in rebus expectantibus ad diuinum cultum, & quamuis semper debeant esse ad hoc quam oculatissimi, maxime autem quando adeunt templa, & Ecclesias secum ferre debent. Nullum enim tempus periculosius, vt pueri discurrāt per vicos, & plateas, vt ludant, rixētur, peierare discāt, quam dum parentes inter sunt diuinis Ecclesiæ officiis. Atque hoc magis debent adhibere studium, in instituendis filiabus, præcorque parentes, vt semper secum eas deferant in Ecclesiam, Quando enim filia solent procacitatē discere? Quando confabulari? Quando fores aperire iuuenibus? Vtique dum parētes absunt, & sunt in Ecclesia. Certo enim sciunt tunc tempus sibi dari, & non esse qui possit ob stare, ne labantur in peccata: Quemadmodum, absente sole, gignuntur tenebræ, exoritur frigus, & homines luce carent, ad aliquid bene operandum. Ita etiam quando parētes absunt a domibus suis, & ibi relinquunt filios, & filias, Quid est sperandum, nisi eos inuolui multis tenebris peccatorum? Experimur enim homines impios, hoc maxime tempus diei festi expectare, quando parentes absunt a domibus suis, qui filias possint custodire. Experimur etiam viros iniquos, minime interesse Sacris officiis, neque Evangelicis concionibus. Tunc enim inuenies eos in foro, & in vicis, & plateis; isti sunt, ad vitia nimium proiecti, peieratores, blasphemii, lufores, adulteri, fornicatores, & in multa alia id genus vitia proiecti, quid igitur discant filii paruuli, ab huiusmodi pestiferis magistris peccatorum multorum fictoribus, nisi eisdem irretiri vitis & criminibus

nibus. Ne igitur id genus peccatis contaminentur filii, a tenera ætate, maxime custodiendi sunt, & inflammandi in Dei cultum. Hinc apud Leuiticum præcipit Deus, vt Leuitæ, qui Diuino cultui erant destinati, a pueritia se totos huic Diuini cultus ministerio traderent. Curua, inquit Sapiens, cernicem filii tui in iuuentute. Ac rursus Salomon, Puer, qui dimittitur voluntati suæ, confundit matrem suam. Et rursus, Instrue filium tuum, & refrigerabit te, & dabit delicias animæ tuæ. Lacta filium tuum, & pauentem te faciet. Lude cum eo, & contristabit te. Instrue puerum iuxta viam bonam, & cum senuerit, nō recedet ab eo. Quem admodum stultus est iudicandus, qui ait, Nolo, equum meum itinere, & deambulatione affuefacere, donec insenscat; tunc enim inutilis erit: Ad eundem modum, qui pueros non instituit in tenera ætate, postea effrænes euadunt, & minime valent Deo inseruire. Et sicut frustra, & sero resistitur hostibus, postea quam totā urbem occupauerūt; & sero sal adhibetur carnibus, quæ iā vermibus scaturiunt: Ita etiam qui præterire permittit teneram ætatē, & in ea nō docet filios suos inseruire, & colere Deum: sed cum iam anima possessa est a principe tenebrarum, & vlcera computruerunt, vix in sanitatem possunt vendicari.

Præterea, *Remansit puer Iesus in Ierusalem, cum factus esset annorum duo decim*. Proculdubio dicere poterat S. Lucas, Cū attigisset annos duodecim, remansit in Ierusalem; aut, cum natus esset duodecim annos: non ea vitur locutionis forma, aut aliis id genus similibus; sed vigilanter inquit, *Cum factus esset annorum duodecim*. Mysteriū enim tangit, & hominū piorum conditione describit: qui quidem temporis a Deo præfixi ad diuinum cultum, & pietatē serui quidem sunt, & non Domini. Si enim quæras ab eis, Cuiusnam es tēpore Quadragesimali, ad ieiunia, & orationes instituto? Respondebit, Sū certe

A totus Quadragesimæ: & nō secus atq̄ Domino meo illi seruo: quoniā a Domino Deo meo ad ieiunia, & precatōnes sancitum est. Ad eundem modū de quouis die festo si interrogas, Quid nā es acturus vir pius? Respōdebit. Audire rem sacrā, vacare orationi, aliquā elemosynā elargiri. O cōmendandā seruitutē, cui seruire, regnare est. Aperit enim ianuā, tum ad consequendam gratiā, tū etiā ad consequendā gloriā. Est, inquit Salomon, tēpus plantandi, & tēpus euellendi, quod plantatum est. Si quæras ab agricola, Cuinam inseruiat menie Septēbri, & Octobri; respondebit, Inseruio tempori mei muneris: hoc enim est tempus seminandi. Si quæras, quid acturus est æstate, respōdebit, Tēpus mihi præcipit, & docet, falcē esse, mittendā, & colligendū frumentum. Si quæras a nautis, quādo nauigaturi sunt; respondebunt, donec tēpus præceperit. Quid hominis cor, nisi ager seminandus verbo Dei? Quid vita præsens, nisi mare multis tēpestatibus subiectū? Quando igitur seminandū est cor nostrū? Vtiq̄, in pueritia, vt postea possimus colligere bonū fructum. Quādo tempus euellendi zizania, quæ superseminat inimicus homo? Vtiq̄, quadragesimali tēpore. Tunc in auriculari confessione radicatus extirpandus sunt herbe noxię. Quādo nauigandū nobis est in portum salutis? Vtiq̄, diebus festis. Multo secus viri iniqui faciunt, qui nō sunt tēporis, sed eo, atq̄ seruo emptitio, vtuntur. Non enim obediūt Ecclesię præceptis, non sanctificāt dies festos, sed peccatis contamināt, non se abstinēt a peccatis tēpore, quo peccata relinquēda sunt, sed effrenatiores ad ea patrāda reddūtur. Det nobis Deus, fratres mei, vt nos tēporis simus serui; nō autē domini: & caueamus, ne nobis ipsis dicere possimus, Vocauit aduersus me tēpus. Deus enim producturus est in testes contrarios tēpus, quod dedit ad eum colendum: nos autem eo tempore illum offendimus.

Præterea, *Remansit puer in Ierusalem*. Accurate dixit, Iesum puerum esse, vt

Aaa

doceat.

Thren. I

doceat in Ecclesia omnis ætatis inueniri iustos, & Deū colentes: quorum Princeps, & Dux est Iesus. Sic puer Tobias a tenera ætate coluit Deū. Sic & Isaac, Sic etiā & Daniel, Sic etiam & Sāctus Ioseph. Sunt enim isti præcoces fructus; quos nimium desiderat Deus. Quid enim illi carius, quam Sponsa, vbera non habens? Sic namq. dicitur in Canticis, Soror nostra paruula est, & vbera non habet. Proculdubio optime quadrat in homines a tenera ætate Deo inferuientes. Sic etiam ait Deus, Vē mihi, quia factus sum sicut qui colligit in Autumno racemos vindemiæ; non est botrus ad comedendum: præco quas ficus desiderauit anima mea. Veluti dolore ingenti affectus cōqueritur Deus, quod non inueniat homines a tenera ætate sibi inferuientes; atque differentes ad senectutis tempus, quando iam vindemia fit. Sic enim pro dolor vidimus, vt in senectutem differamus conuerti ad Deum, quando iam præ ætate satis matura senescimus, hos nō reicit Deus. Cæterum quod desiderat anima eius est, habere præcoces ficus. Et quid vocat præcoces ficus? Proculdubio homines in tenera ætate Deo inferuientes. Sic etiam & Sapiens ait, Cum adhuc iunior sum, priusquam oberrare quæsiui sapientiam palam in oratione mea. Ante tempus postulabam pro illa, & vsque in nouissimis inquitram eam, & florebit tanquam præcox vua. Ecce, quemadmodū Sapiens a teneris annis quæsiuit sapientiam, quæ Christus est, in oratione sua: & ipsum ætatis tempus præuenit, quo homines solent ferre fructum. Id enim significat, cum dicit, Ante tempus postulabam; non autē dixit, postulauit, sed, postulabā. Quo verbo firmitudinē implicat, vt sapius diximus. Et eleganter subiungit, Et florebit tanquam præcox vua. Solēt namq. fructus præcoces. & qui, antea quam alii, maturi sunt, multo pluris haberi, & æstimari. Erat igitur Christus præcox vua; ipse enim ait, Ego sum vitis vera. Ferebat præcoces ficus, hoc est, ingenti chari-

tate succensus colebat Deum. Et ideo merito dicitur, *Remansit puer Iesus*, atq. si dicat, Laudo Simeonem, in senectute quærentem Deū. Commendo Annā prophetissam, iam anum, & non recedētem de templo. Magnifacio Zachariā, & Elisabeth, quod iam grandæui essent iusti corā Deo, & hominibus. Sed quid mirum? Aetas exigebat maturos iam ferre fructus. Cæterum in pueritia ferre hæc, maximi æstimat Deus.

Præterea, *Remansit in Ierusalē*. Quid te detinet, o tenerrime puer? Num ille cētus occasionibus, quæ se offerunt in ciuitatibus ad peccandum, remanes, vt multi? Qui quidem ciuitatibus, postea quam ingressi sunt, minime egredi valent, Proculdubio expiscati a diabolo. Est enim hamus diaboli ciuitas, vbi verme celat ferrum, vt homines ad se trahat, non secus atque filo satis longo, ex multis peccatis contexto. Est ciuitas gurgustium diaboli, in quod miseri homines ingredienti, postea minime exire possunt. Est ciuitas labyrinthus, quem homo ingressus, nisi Deus diuinæ gratiæ filum porrigat, ignorauit pedem referre. Est fouea, in quam peccatores incidunt, & nisi misericorditer extendat manum suam, & apprehendat, minime inde profilire possunt.

O ciuitates, Quis mentis compos vos non fastidiet? Quis desiderans animæ salutem, non e vobis fugiet, vna cū Ieremia? Qui vidēs ingentē vitiorū cumulum patrorum in ciuitatibus, in has voces prorumpēbat, Quis dabit me in solitudine diuersorum viatorum, & derelinquam populum meum, & recedam ab eis? Sic etiam & conqueritur de ciuitatibus vates Oseas, Maledictum, inquit, & mendaciū, & homicidiū, & furtum, & adulterium inundauerūt; Ecce, quam iucundos fructus proferat hortus diaboli, quæ ciuitates sunt, qui maledicant, qui mentiantur, qui homines interficiant, qui furentur, qui adulteriū cōmitāt, atq. hæc non vtcunq. patrent, sed inundent. Proculdubio in paruis populis inueniuntur aliquando peccata:

peccata: cæterum non secus atque in paruo flumine, vbi exigui pisces inueniuntur, & facile transuadabis. Secus autem in ciuitate, quæ quidem vastissimum mare Oceanum est, in quo inuenimus grandia cete, insuper etiam, & occidere solē iustitiæ. Experimur enim solis occasum esse in amplissimo Oceano.

Præterea noluit subterfere S. Lucas, hanc remansionem pueri fuisse, non quidem in templo, sed in Ierusalem. Quorsum non remansit in templo, sed in Ierusalem? Opinor, implicari, memoria reuoluisse, hoc eodem festo Azymorum, & Paschæ, in hac ciuitate Ierusalem fore crucifigendum, & innumeratas iniurias, & contumelias perlaturum. Hinc opinor, adisse hoc triduo hortum Gethsemani; vbi sanguinem viuum erat exaraturus præ angustia futuri agonis: recogitasse ibi, esse a discipulo perfido tradendum: adisse etiam domos Principū Sacerdotum, Herodis, & Pilati; a quibus erat condemnandus, & illudendus. Hoc fuit veluti præludium agonis sui. Vnde & triduo recogitauit, & præmediatus est. Præcepit Deus, animal, quod non ruminat, minime sibi esse in sacrificiū offerendum: si tamen ruminat, & habet vngulam diuisam, Deo esse pergratū. Erat Christus hostia ruminans, hoc est, multo antea secum versans in corde sacrificiū, quod erat oblaturus Deo Patri. Habebat diuisam vngulam, hoc est, discretionē maxima. Vngula enim diuisa discretionis est symbolum, quemadmodum obseruant Origenes homil. 7. in Leuiticum, & D. Hieronymus Psalm. 95. Augustinus homil. 45. Iſychius in hunc Leuitici locum. Ratiocinabatur igitur, & philosophabatur, hæc omnia animo reuoluens; & ideo eleganter inquit Sāctus Lucas, *Remansit in Ierusalem*, & nō, remansit in templo, quod præcipua & propria Christi domus erat.

Præterea, *Et non cognouerunt parentes eius*. Duo hic habes implicata. Alterum est, obserua, quemadmodum excuset Sanctos parentes Christi a culpa, quam imputare illis aliquis poterat:

atque si dicat, Non vitio, aut fœcordia parentum remansit; sed quia puer latuit. Disce ergo tu, quemadmodū debeas fratres tuos excusare, si quando tibi videatur, in aliquod crimen fuisse prolapsos. Est enim conditio piorum hominum potius aduocati officium agere, quam accusatoris: Sicut e contrario viri impii, qui etiam bona opera vitio vertunt, ne dum mala condemnant, & exaggerant. Quemadmodum vasa quædam sunt speciebus aromaticis ita condita, vt liquores, quos susceperint, reddant iucundiores; & quod iam iam erat acetum suo odore, ita amaritudinem, & acrem saporem sapiunt, vt iudices, esse vinum optimum: Ad eundem modum viri pii, quod vasa sunt Spiritus sancti, non solum sincera, verum etiam pietate condita, aliorum facta, quamuis in specie videantur mala, ipsi bona iudicant, & excusant.

Alterum vero hic implicatum est, nō esse obnoxios filios, vt petant facultatem a parentibus, quando opus aliquod pium aggressuri sunt. Solet enim interdum excæcare oculos parentum filiorum amor, eosque retrahere, & obstare, quodam pietatis fūco deliuiti, ne Deo inferuiant. Non igitur bona opera parentibus referenda sunt a filiis, sed occulte se subtrahere. Vnde nulla est spectanda autoritas carnalium, parentum in negotio salutis animæ. Hoc docet eleganter D. Hieronymus in ea, quæ extat ad Heliodorum Epistola, Licet, inquit, paruulus ex collo pendeat nepos. Licet sparso crine, & scissis vestibus vbera, quibus te nutrierat mater, ostēdat. Licet in limine iaceat pater, per calcatum perge patrem, sicceis oculis ad vexillam crucis euola: solum, pietatis genus est, in hac re, esse crudelem. Hinc etiam apud Deuteronomium cōmendatur tribus Leui, quod dixerit patri suo, & matri suæ, Nescio vos: & fratribus suis, Ignoro illos: & nescierunt filios suos; Sic etiam & D. Paulus ait, Se non acquivisse sanguini, & carni.

*Et nō cognouerūt parētes eius. Existimā-*

tes autem, illum esse in comitatu venerunt iter diei, & requirebant eum inter cognatos, & notos. Perseuerat S. Lucas in excusatione parētū Christi, quod nō eorū culpa puer remansit in Ierusalē: & ideo quia difficile est, parētes excusare, quādo videntur lapsi in defectum custodię filiorum, semel atque iterum excusat S. Lucas D. Virginē, & Ioseph. Prius enim dixit, *Non cognouerunt parentes eius*; ac mox subiungit, *Existimantes autē, illum esse in comitatu*. Quid autem significet hoc verbo, *In comitatu*, cōmunis est fere omniū Patrum sententia, esse referendum comitatū, solum ad D. Virginem, & Ioseph. Quādo enim adibant templum cultus causa, viri separati erant ab vxoribus, siue mulieribus; ita vt foemina seorsum irent: & ad eundem modū quādo reuertebant. Hoc autē fiebat, vt pietius, & religiosius ab vxoribus abstinentes, diem festū Paschæ celebrarent. Pueri tamen nō erant addicti huic legi, sed poterāt comitari vel patres, vel matres. Ita Venerabilis Beda, Lyra, Caietanus, Glossa, Haymon. Hoc igitur est, quod significat S. Lucas, dicens, *Existimantes autem, illum esse in comitatu*, hoc est, mater existimabat, esse in comitatu patris, pater autē, in comitatu, existimat, esse matris. Hęc, dico, est cōmunis explanatio. Ceterū cum S. Lucas non dicat, *Existimantes illū esse in comitatu alterius, nēpe, matris, vel patris, sed absolute, Existimantes, illum esse in comitatu*, germanior apparet sensus, si dicamus, *Comitatum*, esse referendū, quod puer venisset cū cognatis, siue notis. Liqueat ita esse, quoniā postea parentes requirebant eum inter cognatos, & notos. Video hęc rationem nō conuicere; quoniā responderi potest, ipsos parentes postea requisuisse, cū viderent, cū eorū nemine venisse. Ceterū Interlinearis in cōmuni accipit, *comitatum*, & non astringit ad comitatum, vel D. Virginis, vel Ioseph, ita enim superposuit, *In comitatu*, id est, Inter eos, qui simul fuerant comitati. Docebat enim, & videbatur ratio postulare, quod iucūda pueri pulchritudo, & morū spectabi-

lis candor, & comitas, quæ in puero re-  
lucebant, allexisset omnes homines, vt  
puerū secum ferrent, & rogarent, vt in  
suo veniret comitatu. Igitur, transacto  
vno die, cū iam ad vesperam in hospitio  
simul cōuenirent D. Virgo, & Ioseph, &  
viderēt se sine puero, statim sine aliqua  
mora, neq. expectarunt, neq. distulerūt  
in alterū diem; sed ipso statim die, etiā  
noctū Christum requirebant inter cog-  
natos, & notos. Verbū autē, *Requirebant*  
vti diximus crebro, implicat quandam  
actionis firmitudinē, & cōtinationem.  
Verbū vero, *Requirebant*, implicat etiā  
solicitudinē maximā, qua eum quere-  
bant, atque ideo nō ait, querebant, sed  
*Requirebāt*. Vnde bene Origenes expla-  
nat, *Requirebant*, id est, sollicite quere-  
bāt. Et licet S. Lucas non scribat animi  
cruciatum indicibilem, & acerrimū do-  
lorem, quo Christum querebant: ipsa ta-  
men filii dignitas (agnouerant enim es-  
se filium Dei) & ardentissima charitas,  
qua puerū diligebant, insuper & metus,  
ne esset cōprehensus a rege Archelao,  
vt occideret, satis aperte de monstrant  
animi anxietudinē, & dolorem vehemē-  
tissimum, quo illum querebant, neq. du-  
bito etiam multis suspiriis, & lacrymis.  
Si enim mulier Tobia, cum tardaret fi-  
lius, multis lacrymis circumfusa, in has  
voces prorumpēbat, Heu, heu me, fili  
mi, vt quid te misimus peregrinari, lu-  
men oculorum nostrorum, baculū senectutis  
nostrę, solatium vitæ nostrę, spem  
posteritatis nostrę: omnia simul in te  
vno habentes, te nō debuimus dimittere  
ire a nobis. Et quotidie exiens circums-  
piciebat, & circuibat vias omnes, per  
quas spes remeandi videbatur; vt pro-  
cul videret eum, si fieri posset, venientē.  
At quāto amplius, & iustius diceret D.  
Virgo, cum se videret, absq. carissimo  
filio, Heu, heu me, fili mi, non solum lu-  
men oculorum nostrorum, verum etiā,  
delitiæ æterni Patris, & cuius cuncta  
nutu gubernantur: & in quo vno sunt  
omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ  
Dei, &c. Deslebat S. Patriarcha Iacob,  
cum videret, a se auferri, & diuelli  
Beniaminē

Beniamin. Quid ergo diceret D. Virgo, cum cerneret se dilectissimo pignore viscerum suorum expolitam? Hęc omnia, subicit Sanctus Lucas, quamuis postea id significauit dicens, quod D. Virgo sic allocuta est filium, *Ecce pater tuus, & ego dolentes querebamus te*. Quemadmodum vacca, abstracto vitulo filio suo, mugit, atque huc, & illuc discurrit per omnia, cursitans prata, donec filium inueniat: & se se miret, præbet, cum alias indomita sit, & hominum fugiat contortia: amor enim proliis, mitecere facit. Et sicut ovis, non inuento lagno, quem peperit etiam ad domos hominū venit, quas alias non ingrederetur. Et sicut columba, ablato pullo suo, gemebunda querulas voces format: Sic D. Virgo vitula, quæ peperit verum vitulum offerendum in sacrificium pro peccatis nostris, cum se videret sine filio, indicibili animi dolore illum querebat, & columba existens, de qua dicitur in Canticis, Vna est columba mea, Bone Deus, quam ardentem gemebat, suspirabat, & querula voce per omnes vias, & per omnium domos querebat, Num vidistis, quem diligit anima mea? Et omnes videntes anxietudinem D. Virginis maxima commiseratione cōmori ad ea, requirebant. Qualis est dilectus tuus ex dilecto, id est, Quid habet hic tuus dilectus, præ aliis filius dilectus, quod tanta solitudine, & animi angore huc, atque illuc circumiens, illum quæritas? Quæ respondebat, Dilectus meus candidus, & rubicundus, electus ex millibus, hoc est, nullus in pulchritudine, cum hoc dilecto meo est componendus. Adiuro ergo vos, o filii Ierusalem, si inuenitis dilectum meum, vt nunciatis ei, quia amore langueo. Erat ovis, quæ peperit agnum desideratum a sanctis Patribus. Sic namque ait Haisas, Erant agnum Domini dominatorem terrę. Et baptista dicebat, Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi. Non est igitur, quod miremur, si hęc ovis dolens, quæ-

rat agnum suum, & querulis vocibus, ac lacrymosis, non secus atque balatibus anxietudinem animi indicantibus ab omnibus sine discrimine quæreret. Num vidistis quem diligit anima mea? Philisthin vt excitaret duas vaccas fetas, quibus non fuerat positum iugum, vt ferrent arcam Domini recluserunt vitulos earum domi, quo matres celerius, & festinantius properabant ferentes arcam Domini. Quid parentes Christi aliud sunt, quam vaccæ istę, quibus tradita erat arca Dei, nempe, filius æterni Patris? Videntes igitur se absque filio, Bone Deus, quam festinanter per omnia compita, & per omnes vias, & per omniū hominū domos quæritantes ibant. Cū dixit Chusai ad Absalon, Tu nosti patrem tuum, & viros qui cū eo sunt, esse fortissimos, & animato animo veluti si vrsa raptis catulis saltu sauiat: Ad eundem modum parentes Christi erāt amaro animo, & ingenti dolore affecti ob absentiam filii sui, nulli labori parcebant: dum modo filium inuenirent. Et sicut desiderante David bibere de cisterna Bethlehē, & dicente, O si quis mihi daret potū aque de cisterna Bethlehē, tres viri fortes, irruerunt castra Philistinorum, & afferunt aquā de cisterna. Sic parētes Christi, sitibundi querebant fontem aque illius, qui dixit, Si quis sitit, veniat ad me. Præterea, *Existimantes illū esse in comitatu*, multa hic habes maxime obseruanda. Primum ecce, cuiusmodi sit bonorum, & piorum conditio, nempe, bene iudicare, & sentire de aliis. Parētes quippe Christi bene existimant, & non male de proximis, nēpe, quod Christus sit eorum comes, & non diabolus, Sic Magdalena quærens Christum in hortu, cernens eum in forma hortulani, & quærentem, Mulier quid ploras? Bene existimauit de illo, quod quæreret, nempe Iesum. Dixit enim ei, Domine, si tu iustalisti eum, dicito mihi, ubi posuisti eum. Existimabat enim, quod etiam Iesum quæreret: Ad eundem modum, & discipuli euntes in Casael

Luc. 24. lum Emaus, mutuo, ac vicissim dicebant, Non ne cor nostrum ardens erat dum nobis loqueretur in via? Quo pacto poterat alter alterius cognoscere cordis ardorem? Habebant ne oculos hincose? Non sane, sed conditio piorum est, bene semper sentire, & bene existimare de proximis.

Deinde, ecce, quam fallax, & infirmum est iudicium nostrum, & quam facile aberramus ab scopo veritatis, admodum de aliis iudicamus, & existimamus. Sed quamvis iudicium nostrum infirmum sit, melius est, bene suspicemur de proximis, quam male sicut ille Pharisaeus, qui Christum inuitauerat, iudicabat in corde suo, eum non esse prophetam. Oritur autem bene sentire de aliis: ex sincerum morum candore si eum male existimare ex prauis moribus.

Eccle. 16. Sapiens namque ait, Qui minoratur corde, cogitat inania: & vir imprudens, & estans cogitat stulta.

Præterea, vides, quam difficile seruetur res aliqua pluribus commissa. Si enim Oblitus solum esset obseruandus a matre: forsatis non amitteretur a parentibus, sed amittitur, quia alter fidei de altero. Hinc proverbium illud, Ouis multorum deuoratur a lupis. Vni ergo pretiosa res committenda est, vt sollicitior, & vigilantior sit custodia.

Præterea, hic splendet animorum concordia. De Virginis, & Ioseph: simul existimant, simul requirunt, simul & dolent de amissione filii. Nihil enim præstantius in coniugio, quam mutuus ad omnia animi consensus.

Deinde vides, quemadmodum Christus non inueniatur in comitatu, hoc est, in frequenti hominum turba: solitudinem quærit Iesus. Egrediamur, inquit, ad vineas, cœlestis Sponsus. Quo verbo significat, se solitudinis esse amorem. In agro solus meditatur Isaac, quando habuit obuiam Rebeccam spōsam suam. Quæ est animi nostri Sponsa, nisi diuina Sapientia, nempe filius Dei? At non inuenitur in hominum tumultu. Voluit alloqui Deus, Val-

Ezech. 3. Val.

tem Ezechielé, & ait illi, Egredere in campum, & ibi loquar tecum. Egredus autem facer Vates, ibi, vidit gloriam Domini: non autem in ciuitate, ibi enim quid videret nisi infernum, & occasiones allicientes ad patranda peccata. Hinc rursus & in Canticis dicitur, Similis est dilectus meus caprea hinnuloque ceruorum, super montes aromatatum. Quibus verbis significat, cœlestem Sponsum esse inueniendum extra hominum frequentiam. Caprea enim syluestris, & hinnulus deferta loca quærūt. Hinc & inquit Seneca, Quoties inter homines fueris, minus homo redibis.

Deinde, Venerunt iter diei, & requirebant eum. Multa hic habes, & proculdubio maxime obseruanda. Primum vides, quemadmodum vno tantum die venerunt sine Christo parentes eius: mane igitur eum viderunt, & cum illis erat, cum autem sol occubuit, & eo die sero esset factum, requirebant Christum. Vides igitur, quemadmodum debeas vitam tuam institueré. Primum statim mane debes considerare, & inquirere, vtrum tecum sit Deus, & vtrum transacta nocte eum amiseris, quod si amisisti, disce eum quærere, eum deprecare, vt ad te venire non dedignetur. Sic sanctus Iob confurgens diluculo offerebat holocausta Deo suo. Sic sanctus Rex Dauid, Mane, inquit, oratio mea præueniet te. Ac rursus, Deus Deus meus, ad te de luce vigilo. Sic etiam Maria Magdalena, Valde mane cum aliis Maris quærît Christum. Hinc & in Apocalypsi ait Christus, Ego sum stella splendida, & matutina. Quia summo mane lux Christi cœlestis quærenda est. Sic etiam & sanctus Iob ait, Visitas hominem diluculo. Cupit enim Deus summo mane nos salutare, & dicere Hispanè, Buenos dias, Foelix dies tibi sit. Minime autem esse potest foelix, sed erit infœlix, si a te abest Christus. Hinc & rursus Baldat Sahites ait sanctus Iob, Si diluculo

concurreris ad Deum, & omnipotentem fueris deprecatus, statim euigilabit ad te. Non mirum est frater mi, si negotiis occupatus vnus diei spatio, postea quam Deo te mane commendasti, non sit homo memor Dei: quamuis regius Psalter, Vespere, & mane, & meridie preces fundebat ad Deum: ceterum iam quod tantum non merearis spiritum, saltem cum aduenerit nox, equum est, Deum requiras, & scruteris, an eo die amiseris Deum. Venerunt iter diei parentes Christi, & requirebant eum. Debes enim rimari cuncta cordis penetralia, vt videas si amisisti Christum. Sic Sponsa in lectulo suo quærebat Sponsum, In lectulo meo, inquit, per noctem quaesui, quem diligit anima mea: quaesui illum, & non inueni. Surgam, & circuibō ciuitatem: per vicos, & plateas quæram quem diligit anima mea. Tu etiam, frater mi, quam primum, peracto die te recipis in domum tuam, quære quid eo die feceris de Christo, abfuerit ne a te, vel peccata tua illum fugauerint: & discurre per ciuitatem, & per vicos, & plateas, vt agnoscas, vbi Deum amiseris, vel in negotio circunueniēdo fratrem, vel quia cum proximo rixam habuisti, vel alio quouis peccato te contaminasti. Peccare enim hominis est, nocte autem velle esse sine Christo, non hominis, sed beluæ est. Quis enim dormire potest in lecto securus, si habeat venenatum serpentem in lecto, cuiusmodi est demō? Hinc Sponsa. In lectulo meo, inquit, & non, in lecto? Quoniam tam strictum, & angustum debet esse animæ nostræ lectulum, vt non admittat diabolus participē lecti. Hinc & D. Paulus, Nos admonet, Sol non occidat super iracundiam vestrā. Nolite locū dare diabolo. Atque si dicat, Quis partem lecti sui diabolo concedit? Sic & Dominus etiam præcipit, igni ardentis in altari esse subiicienda ligna mane, & vespere, Ignis, inquit, in altari semper ardeat, quem nutrit Sacerdos subiiciens ligna mane per singulos dies. Quid altare admodum

concurreris ad Deum, & omnipotentem fueris deprecatus, statim euigilabit ad te. Non mirum est frater mi, si negotiis occupatus vnus diei spatio, postea quam Deo te mane commendasti, non sit homo memor Dei: quamuis regius Psalter, Vespere, & mane, & meridie preces fundebat ad Deum: ceterum iam quod tantum non merearis spiritum, saltem cum aduenerit nox, equum est, Deum requiras, & scruteris, an eo die amiseris Deum. Venerunt iter diei parentes Christi, & requirebant eum. Debes enim rimari cuncta cordis penetralia, vt videas si amisisti Christum. Sic Sponsa in lectulo suo quærebat Sponsum, In lectulo meo, inquit, per noctem quaesui, quem diligit anima mea: quaesui illum, & non inueni. Surgam, & circuibō ciuitatem: per vicos, & plateas quæram quem diligit anima mea. Tu etiam, frater mi, quam primum, peracto die te recipis in domum tuam, quære quid eo die feceris de Christo, abfuerit ne a te, vel peccata tua illum fugauerint: & discurre per ciuitatem, & per vicos, & plateas, vt agnoscas, vbi Deum amiseris, vel in negotio circunueniēdo fratrem, vel quia cum proximo rixam habuisti, vel alio quouis peccato te contaminasti. Peccare enim hominis est, nocte autem velle esse sine Christo, non hominis, sed beluæ est. Quis enim dormire potest in lecto securus, si habeat venenatum serpentem in lecto, cuiusmodi est demō? Hinc Sponsa. In lectulo meo, inquit, & non, in lecto? Quoniam tam strictum, & angustum debet esse animæ nostræ lectulum, vt non admittat diabolus participē lecti. Hinc & D. Paulus, Nos admonet, Sol non occidat super iracundiam vestrā. Nolite locū dare diabolo. Atque si dicat, Quis partem lecti sui diabolo concedit? Sic & Dominus etiam præcipit, igni ardentis in altari esse subiicienda ligna mane, & vespere, Ignis, inquit, in altari semper ardeat, quem nutrit Sacerdos subiiciens ligna mane per singulos dies. Quid altare admodum

concurreris ad Deum, & omnipotentem fueris deprecatus, statim euigilabit ad te. Non mirum est frater mi, si negotiis occupatus vnus diei spatio, postea quam Deo te mane commendasti, non sit homo memor Dei: quamuis regius Psalter, Vespere, & mane, & meridie preces fundebat ad Deum: ceterum iam quod tantum non merearis spiritum, saltem cum aduenerit nox, equum est, Deum requiras, & scruteris, an eo die amiseris Deum. Venerunt iter diei parentes Christi, & requirebant eum. Debes enim rimari cuncta cordis penetralia, vt videas si amisisti Christum. Sic Sponsa in lectulo suo quærebat Sponsum, In lectulo meo, inquit, per noctem quaesui, quem diligit anima mea: quaesui illum, & non inueni. Surgam, & circuibō ciuitatem: per vicos, & plateas quæram quem diligit anima mea. Tu etiam, frater mi, quam primum, peracto die te recipis in domum tuam, quære quid eo die feceris de Christo, abfuerit ne a te, vel peccata tua illum fugauerint: & discurre per ciuitatem, & per vicos, & plateas, vt agnoscas, vbi Deum amiseris, vel in negotio circunueniēdo fratrem, vel quia cum proximo rixam habuisti, vel alio quouis peccato te contaminasti. Peccare enim hominis est, nocte autem velle esse sine Christo, non hominis, sed beluæ est. Quis enim dormire potest in lecto securus, si habeat venenatum serpentem in lecto, cuiusmodi est demō? Hinc Sponsa. In lectulo meo, inquit, & non, in lecto? Quoniam tam strictum, & angustum debet esse animæ nostræ lectulum, vt non admittat diabolus participē lecti. Hinc & D. Paulus, Nos admonet, Sol non occidat super iracundiam vestrā. Nolite locū dare diabolo. Atque si dicat, Quis partem lecti sui diabolo concedit? Sic & Dominus etiam præcipit, igni ardentis in altari esse subiicienda ligna mane, & vespere, Ignis, inquit, in altari semper ardeat, quem nutrit Sacerdos subiiciens ligna mane per singulos dies. Quid altare admodum

Canticus

Psal. 54

Cantic. 3

concurreris ad Deum, & omnipotentem fueris deprecatus, statim euigilabit ad te. Non mirum est frater mi, si negotiis occupatus vnus diei spatio, postea quam Deo te mane commendasti, non sit homo memor Dei: quamuis regius Psalter, Vespere, & mane, & meridie preces fundebat ad Deum: ceterum iam quod tantum non merearis spiritum, saltem cum aduenerit nox, equum est, Deum requiras, & scruteris, an eo die amiseris Deum. Venerunt iter diei parentes Christi, & requirebant eum. Debes enim rimari cuncta cordis penetralia, vt videas si amisisti Christum. Sic Sponsa in lectulo suo quærebat Sponsum, In lectulo meo, inquit, per noctem quaesui, quem diligit anima mea: quaesui illum, & non inueni. Surgam, & circuibō ciuitatem: per vicos, & plateas quæram quem diligit anima mea. Tu etiam, frater mi, quam primum, peracto die te recipis in domum tuam, quære quid eo die feceris de Christo, abfuerit ne a te, vel peccata tua illum fugauerint: & discurre per ciuitatem, & per vicos, & plateas, vt agnoscas, vbi Deum amiseris, vel in negotio circunueniēdo fratrem, vel quia cum proximo rixam habuisti, vel alio quouis peccato te contaminasti. Peccare enim hominis est, nocte autem velle esse sine Christo, non hominis, sed beluæ est. Quis enim dormire potest in lecto securus, si habeat venenatum serpentem in lecto, cuiusmodi est demō? Hinc Sponsa. In lectulo meo, inquit, & non, in lecto? Quoniam tam strictum, & angustum debet esse animæ nostræ lectulum, vt non admittat diabolus participē lecti. Hinc & D. Paulus, Nos admonet, Sol non occidat super iracundiam vestrā. Nolite locū dare diabolo. Atque si dicat, Quis partem lecti sui diabolo concedit? Sic & Dominus etiam præcipit, igni ardentis in altari esse subiicienda ligna mane, & vespere, Ignis, inquit, in altari semper ardeat, quem nutrit Sacerdos subiiciens ligna mane per singulos dies. Quid altare admodum

Ad Eph. 4.

Leuit. 6.

concurreris ad Deum, & omnipotentem fueris deprecatus, statim euigilabit ad te. Non mirum est frater mi, si negotiis occupatus vnus diei spatio, postea quam Deo te mane commendasti, non sit homo memor Dei: quamuis regius Psalter, Vespere, & mane, & meridie preces fundebat ad Deum: ceterum iam quod tantum non merearis spiritum, saltem cum aduenerit nox, equum est, Deum requiras, & scruteris, an eo die amiseris Deum. Venerunt iter diei parentes Christi, & requirebant eum. Debes enim rimari cuncta cordis penetralia, vt videas si amisisti Christum. Sic Sponsa in lectulo suo quærebat Sponsum, In lectulo meo, inquit, per noctem quaesui, quem diligit anima mea: quaesui illum, & non inueni. Surgam, & circuibō ciuitatem: per vicos, & plateas quæram quem diligit anima mea. Tu etiam, frater mi, quam primum, peracto die te recipis in domum tuam, quære quid eo die feceris de Christo, abfuerit ne a te, vel peccata tua illum fugauerint: & discurre per ciuitatem, & per vicos, & plateas, vt agnoscas, vbi Deum amiseris, vel in negotio circunueniēdo fratrem, vel quia cum proximo rixam habuisti, vel alio quouis peccato te contaminasti. Peccare enim hominis est, nocte autem velle esse sine Christo, non hominis, sed beluæ est. Quis enim dormire potest in lecto securus, si habeat venenatum serpentem in lecto, cuiusmodi est demō? Hinc Sponsa. In lectulo meo, inquit, & non, in lecto? Quoniam tam strictum, & angustum debet esse animæ nostræ lectulum, vt non admittat diabolus participē lecti. Hinc & D. Paulus, Nos admonet, Sol non occidat super iracundiam vestrā. Nolite locū dare diabolo. Atque si dicat, Quis partem lecti sui diabolo concedit? Sic & Dominus etiam præcipit, igni ardentis in altari esse subiicienda ligna mane, & vespere, Ignis, inquit, in altari semper ardeat, quem nutrit Sacerdos subiiciens ligna mane per singulos dies. Quid altare admodum

brat nisi cor nostrum? In hoc altari vult Deus, ignem Diuini amoris semper ardere, & minime permittendum, vt extinguatur.

Præterea, Es requirebant eum inter cognatos. Non solum querebant, verum etiam, & requirebant. Sollicitudinē implicat. Non enim decet, Christum sorditer quærere, sed summa cum diligentia. Si enim negligenter quaeris, non mirum est, si non inuenieris. Inuenies, inquit Scriptura, Dominum, Si toto corde quaerieris illum. Ac rursus, Quæris me, & inuenietis: cū quaeritis me in toto corde vestro. Inueniar a vobis, ait Dominus. Contrario vero conqueritur de Iudæa sorore. Non est reuerfa ad me præuaricatrix, soror eius Iuda in toto corde suo, sed in mandato.

Præterea obserua quærendi ordinem. Primum requirunt inter cognatos, hoc est, inter consanguineos & affines. Deinde, inter amicos, & vicinos. Inter linearis enim superposuit, Nota, id est, Vicinos. Vbi enim inueniendi sunt filii consanguineorum, si quando relinquunt parentes suos, nisi in domibus propinquorum? Sic sancta femina Rebecca misit filium suum Iacob ad Iaban fratrem suum in Haram. Sic etiam & Sanctus Patriarcha Abrahamus secum duxit Sanctum Loth filium tratis sui, & postea cum audisset Sanctus Patriarcha, suum cognatū Loth expoliatū a regibus Chodorlahomor, & Thadal, & aliis regibus, cognationis iure erga nepotem ex fratre inflammatus, eoque exercitū, irruit super eos, qui captiuum duxerant Loth, & bonā eius abstulerant; & in libertatem vendicauit, vna cum illius substantia, & bonis. Si enim inter cognatos non sit refugium ad subueniendum, ingens certe crimen est. Quoniam sanguis sine igne feruet cognitionis, Hispanè, La sangre sin fuego hierue. Agnouit hoc Elimelech cōsanguineus Ruth, qui præcepit illi, Ne vaderet in alterū agnū, ad colligendū spicas, sed in suo legeret quia eius erat cognata

Ierc. 29.

Ierc. 3.

Gen. 27.

Genes. 12. 14



Quinimo præcepit messoribus, vt illi A  
tribuerent aquas ad bibendum.

Præterea vides, quam gratus erat Ioseph, atque etiam D. Virgo, notis, amicitis videlicet, & vicinis: Siquidem etiã inter illos requirebant filium. Debent enim homines ita agere, & se gerere cū vicinis, vt nō odiant eos, vel filios suos. Consequuntur autē istud, si viuant sine querela, & potius pro sint, quam nocent vicinis suis. Sic Sæctus Zacharias, & Elisabeth, quia fuerunt sine querela, eorum vicini congratulantur illis de filio diuinitus dato Ioanne.

*Exod. 12* Quia debet esse inter vicinos amor & concordia, præcepit Deus apud Exodum, vt ad comedendum agnum, si est minor numerus in domo aliqua, assumat vicinū, qui cōiunctus est domui eius, qui celebret Phase. Sic etiam vt in Noemi congratulantur ei de filio

*Ruth. 4. Luc. 15.* Obsequio Quinimo & Assertor noster, a pastore inueniente ouē errantem, conuocā dos aut amicos & vicinos, vt illi cōgratulentur. Quomodo enim ignis propinquiora calefacit, & odor vnguē in peccatoribus ab his qui propiores sunt. Sic & homines debent se exhibere benedictos, & beneficuos vicinis, quā remōtis. Et sicut flumen littora, quæ propinquiora sibi sunt irrigat, & fecundiora reddit, ita vt arbores, ibi plātas fructiferas inuenias, quæ autē remotæ sunt non hōc accipiunt beneficium: Ad eundem modum vicinis magis decet prodelle, quam tuis, qui longius habitāt. Vnde Salomon ait, Melior est vicinus iuxta, quam frater procul.

*Prou. 77.* Præterea, *Es non inuenientes.* Vides quemadmodum Christus non inueniatur inter cognatos? Infelix cognatio, & carnis propinquitas, in qua non inuenitur Iesus, hoc enim maxima miseria test. Et quidem si consideres multorum cognationem, & amicorum conditionem, deprehendes, te magis ad ea, quæ sunt hōis mundi, & diaboli excitare, quā ad ea, quæ sunt Dei. Hortantur enim magis ad ea, quæ diuitias, honorē, voluptatē, vindictā, lucrū, & alia id ge-

nus sapiunt, quam ad ea, quæ Dei sunt, humilitatem, patiētiā, paupertatem, & alia opera virtutis. Quid hoc est, nisi Deum non inueniri inter cognatos, & notos? Existimant homines abiecti esse cordis, esse cum Deo, excelsi vero esse cum mundo, vbi diabolus inhabitat. Inter hos cognatos, & notos, si quæras, diabolum inuenies, non autē Christum.

Præterea dum ait, non inueniri inter cognatos, & notos, mysterium tetigit proculdubio. Significat enim, Christū non inueniri, vt inquit Eusebius Episcopus Emisenus, in Lege, & Prophetis apud eos qui erant cognati Christi, secundum carnem: quia carnaliter illum querebant. Si enim sic in lege quæretur Christus, minime inuenietur. Lira enim occidit, spiritus autem viuificat. Glossa vero etiã eleganter explanat. Quæsitus aduentus Christi a Patriarchis ante legem, non est inventus. Quæsitus a Prophetis, & iustis, sub lege non est inuentus. Quæsitus sub gratia a gentibus inuenitur. Pater, id est Ecclesia Mater, id est Synagoga: per tres leges quærent Christū, & non inueniunt nisi per Euangelium.

Præterea obserua, nihil esse sanctius, & Deo carius D. Virgine, & tamen nō quam primum quæritur Christus, inuenitur ab illa. Docemur ergo, amplectēdam esse perseverantiā ad inueniendū Christum. Neque existimet homo sine mora esse inueniendū. Sic namq. ait Vates. Habacuc. Quia adhuc Dominus visus procul, & apparebit in finem, & non mentietur. Si inioram fecerit expecta illum, quia veniens veniet, & non tardabit. Et regius Psaltes, Expecta Dominū viriliter age, & confortetur cor tuū, & sustine Dominū. Hinc & celeberrima illa foemina. Iadith reprehendit Sacerdotem Oziam, quod statuisset tradere ciuitatem Bethuliam, si intra quinque dies nō venisset illis auxiliū, & ait sancta foemina, Qui estis vos, qui tentatis Dominum? Non est iste sermo, qui misericordiā prouocet,

*Habacuc  
Psal. 48  
Iud. 8*

*Cantic. 1.* sed potius qui iram excitet, & furorem accendat. Posuistis vos tempus miserationis Domini, & in arbitrium vestrum diem constituistis ei. Petit Sponsa, & efflagitat, Indica mihi, quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie, ne vagari incipiam, post greges sodalium tuorum. Ecce, ardens est Sponsæ desiderium inueniendi Christum, & ingenti affectu postulat, & tamen non statim inuenit, sed aliquantulum differunt, & dicitur illi, aliquot gressibus animi esse illi faciendū iter, vt Sponsa inueniat, pascendosque hēdos suos, iuxta tabernacula pastorum, hoc est, peccata sua (id enim vocat hēdos. Siquidem id genus animal, peccati est symbolum, dicente Assertore nostro, Statuet hēdos a sinistris, & damnabit in mortem æternam) esse confitenda in Ecclesijs. Iste namque sunt iuxta domos prælatorum. Hos enim vocat Pastores, quia illis incumbit, vt inquit Christus, pascere oues suas. Cū igitur pauerit hēdos istos, quorum pabulum est, cōtritio cordis, confessio oris, & satisfactio operis, tunc, inquit, inuenient homines Sponsum.

Præterea obserua, quemadmodum Deus seruos suos tribulationibus, & desolationibus exerceat, ac tum maxime, quando Deo magis, ac magis inseruiunt. Regius Psaltes inquit, Multæ tribulationes iustorum. Et Isaias ait, Ecce, excoxi te, sed non quasi argentū, elige te in camino paupertatis. Atque in Apocalypsi, de sanctis dicitur. Hi sunt, qui venerunt de tribulatione magna. Quoniā difficile est, & fere incredibile, hominem regnum consequi celorum, & tamen nō tendat per asperum, & arduum tribulationum iter. Similis est dilectus meus capræ hinnuloque ceruorum, super montes aromatū. Vbi capræ, & hinnuli ceruorum habitant, nisi in asperis, & scopulosis montibus, ad quorum culmen non sine ingenti labore ascenditur, & cum maximo sudore peruenitur? Nō igitur qui tribulationibus iactantur, existiment, se a Deo

*Psal. 5  
Isai. 48  
Apo. 7.*

derelictos. Quid sanctius D. Virgine? Et cum ardentius Deo inseruit, & religiosius colit templum adiens. Dedit, & ibi orationes, & hostias offerens, tunc maxima omnium iactatur tribulatione, cuiusmodi erat amisisse filium. Imo quando tribulationem pateris, memor esto, tunc te esse in numero iustorum scriptū. Seruos namq. suos Deus amantissime tribulationis pascere consuevit.

Præterea, vides, quemadmodū vterque quærebat Christum coniux, D. Virgo, & Ioseph. Simul ergo laborabāt, simul etiam quærebant: non alter sedebat domi. O foelicissimum coniugium, in quo non alter alteri imponit onus laboris, sed simul ferunt iugum. Quemadmodū enim currum trahunt simul duo equi, & vtrisque eadem est laboris portio. Sic & in matrimonio fieri debet, vt alter simul cum altero labore, & alter alterum iuuet, pro qualitate tamen conditionis. Quædam enim conueniunt ita foemina, quæ non conueniant viros, quædam autem, cōmunia vtrique esse debent.

Regressi sunt in Ierusalem requirentes eum. Varie explanatur reuersio ista, quando videlicet, reuersi sunt in Ierusalem, Quidam, vt Glossa, & Lyranus existimant, secundo die quæsisse Christum in comitiua cognatorum, & non reueri in requirendo puero. Alii autem, vt Bathymus, & Caietan. existimant, primo die quæsisse puerum inter cognatos, & notos, secundo vero, non inuento puero, reuersi sunt in Ierusalem, quærentes per viā in hospicio, aut vicinia, vbi hospitati fuerant in Ierusalem. Oportuit enim, alterum diem occupari in itinere regressus.

Porro ad componendos mores, primum obserua, quemadmodum non imponat onus inquirendi puerum. D. Virgo suo sponso Iosepho, sed ipsa, sparsit cum illo regressa, ut in Ierusalem, & quidem videbatur comitas Ioseph. particulare, vt rogaret D. Virginem, manere

*Ad mores.*

in hospicio, dum ipse reuertebat in Ierusalem, ad quærendum puerum: non tamen mater remanet, sed Ioseph comitatur. Quando enim comitus, siue urbanitas, remittit charitatis ardore erga Deum, flopidenda est, & potius inurbanitas est censenda: siquidē tunc homo inurbanus est, in his, quæ ad Deū spectant. Hoc animaduertant homines comitatis nimium studiosi, Deum postponentes, ne inurbanitatis arguantur.

Præterea obserua frater mi, quam via parentes Christi regrediantur ad quærendum Christum, & in quo loco requirant. nempe, primum in Ierusalē. Si interrogas, quam via reuersi sunt parentes Christi ad quærendum eum, respondeo, eadem via, qua venerant reuertisse. Is enim est aptus, & pulcher quærendi Christum modus, si enim amisisti Christum gressibus superbiæ, aut actionis impudicæ, vel auaritiæ, vel iniuriæ illatæ proximis, hæc eadem iterum texenda sunt, si cupis Christum inuenire. Videbis, multos alia tendere via, quam triuerunt amittentes Christum. Non sic, sed qui superbia perdidit, reuertat, & retrocedat humilitate; qui uenereo actu, reuertat continentia; qui perdidit, obscurando honorē proximi, eodem reddeat, restituendo famam; atq. hoc cum dolore cordis. Dolentes enim parentes Christi quærebant illum; de quo dolore fusius mox disputabimus. Sic sancta illa Regina Esther Deum quærebat, sic namque legitur, Cumque Esther Regina deposuisset vestes Regias, flectibus, & luctui aperta indumenta suscepit; & pro vnguentis variis, cinere, & stercore impleuit caput, & corpus suum humiliavit ieiuniis, omniaque loca in quibus antea letari consueuerat, crinium laceratione compleuit. Vidēs, quemadmodū quærat Deum hæc Sancta foemina, & eadē via, qua sibi videbatur Deum amisisse, retro esse reuersam? Amiserat Deū vestium regiarum luxu. Retro cedit vilia indumenta suscipiens, risu & alacritate

A te coriæ Deum amiserat? Ecce flectibus, & luctu requirit. Amiserat variis vnguentis delitiose delibuta? Ecce cinere & stercore caput implet, corpus suum delicate paucrat, & genio indulserat? Ecce humillime se deiiciens ieiuniis macerat. Denique per omnia loca reuertens, in quibus antea letari consueuerat crinium laceratione complet; Manumque ad aureos Oriens coniciens, ubi verba effuderat lætitiæ, suspiria ab imo pectore hauriens diffundeatur in lacrymas tristes, ubi ingluuei, & delicatis epulis sese dederat, ieiunia contraponebat. O admirandam ad requirendum Deum viam, per eadem reuerti itinera, per quæ Deū amiserat. Deinde vides, quemadmodum non solum per eandem viam regrediantur, ad quærendum Christum parentes eius, sed etiam per loca discurrant, in quo amiserant Christum: regrediuntur enim per eadē hospitia, in quibus credebant remansisse Christum. Sic etiam & per loca discurrit Esther. Sed tandem regrediuntur Ierusalem. Tu etiam regredere animo per loca ciuitatis, ubi existimas, Deum amissum; considera, nempe, quō in loco venereis te tradideris actionibus, domum corde adiens, ubi mulier est, cum qua Deum offendisti. Forum etiam reddi ubi proximum circumuenisti, domum in qua honorem proximi obscurasti; domum in qua chartis pictis iniuste bona proximi tui lucratus es. Hæc est, frater mi, vera via inueniendi Christum, quem amissimus.

Præterea eleganter inquit S. Lucas, regressos esse in Ierusalem. Quid namque Ierusalem, nisi ciuitas magna, ubi multa sunt ostendentia, vbi nā sit Christus? Ibi sacrificia, ibi sacræ Legis Interpretes, ibi Sacerdotes, ibi legis Doctores. Sic tu etiam cum ingrederis ciuitatem aliquam, caue, ne amittas Christum, & si amisisti, da operam, ut ibi eū inuenias: sicut enim in ciuitatibus sunt multa allicientia ad peccatum, ita etiam & multa ad virtutem inflamantia. Inuenis

uenis domum Iudæi? Eū inuenis domum, ubi curantur ægroti. Inuenis homines peccatores, noctu, & diu huc, atque illuc discurrentes, ut Deum offendant? Etiam inuenies viros religiosos, qui te ad virtutem commoueant. Inuenis in ciuitate domos, ubi comitantur peccata? Etiam inuenies domos ubi Deo feruenter, & religiose inservitur, cuiusmodi sunt monasteria, & templa sacra: sed de his iam superius fusius disputauimus.

Et factum est, post triduum inuenerunt illum in templo, sedentē in medio Doctorum audientem illos, & interrogantem. Crebro diximus hoc verbum, Et factum est, quo frequenter vtitur Sanctus Lucas, significare, de rebus magnis vel le retere sermonem: vnde & attentionem petit, & docilitatem, quia maximū mysterium est enarraturus. Est autem mysterium istud satis admirandum, & arcanum, nempe, post triduum inuentum esse Iesum, non in quouis loco, sed in templo, neque cum pueris coætaneis, aut eiusdem ferme ætatis, sed cum senibus, & Doctoribus, non vno, aut altero, sed cum multis: siquidem circundabant puerum. Neque in quouis loco, cum Doctoribus erat, nempe, in capite, aut in extremo, sed in medio. Neque etiam subicit Sanctus Lucas, quomodo erat puer in medio Doctorum, sed vigilanter scribit, esse sedentē, non stantem, aut transeuntem. Neque etiam ait, eleemosynam petiisse a Doctoribus, quantum pauperulus erat. Est enim solertia, inquit Aristoteles, si videas pauperem diuitem aduentem, existimare, quod perat subventionem a diuite ad supplendam miseriam, & paupertatem. Non hoc agebat puerulus. Quid ergo? Audientem, inquit, illos, & interrogantem. Cūta sunt plena mysteriis, & ideo quam accurate cuncta rimanda, & perscrutanda. Potro quod dicitur, Post triduum, opinatur Caietanus, non significari, post diem tertium, sed, post ternarium dierū. Tertio enim die, mane proculdubio, hora scilicet, qua Doctores

conueniebant in templum, tum vtriusque Scripturas, tum etiā ut docerent populum. Non mihi est ingrata hæc explanatio, quam & multi completū nempē, Euthymius: ubi pereleganter inquit, in templo inuenitur Christus, siue in sacro loco, & in sacro negotio, ac in sacro homine. Sed singula verba dispungamus.

Post triduum, inquit. Nescio quid dicitur mysterii hic numerus ternarius. Tres sunt personæ diuinæ in vna essentia. Tres sunt Hierarchiæ celestes. Tres sunt præcipue potentia angelicorum spirituum, & etiam hominum rationalium, nempe, intellectus, memoria, & voluntas. Tres sunt animi humani facultates, quibus hominis constat vita, vegetatiua, sensitua, & rationalis, siue intellectualis. Tribus, scilicet, principio, medio, & fine, omnia determinantur secundum Pitagoricos, ut tradit Aristoteles. Et tria habent rationem, ut sint omnia, & perfectum & totum. Tres dies postulat Moyses a Pharaone, ut sacrificet Deo suo populus Hebræus. Tertio die grauisissimus vulnere dolor est in circuncisis. Tertio die triduum postulat foemina Iudith ad adorandum Deum suum. Tres viri apparent Abrahamo prope tabernaculū eius. Tres propagines vitis, & tria canistra farinæ somnati esse famuli Pharaonis. Tribus mensibus absconditus est Moses, ne interficiatur ab Aegyptiis. Tres viri fortes irruerunt, ut adducerent aquam Dauid de cisterna Bethlehem. Tres fuerunt viri fortissimi inter omnes duces, & milites fortissimos regis Dauid. Tribus conficitur verenda Ecclesiæ sacramenta, forma, materia, & intentio. Tres sunt omnium virtutum maxime, fides, spes, & caritas. Tribus diebus fuit Ionas in ventre ceti. Tertio die pavit turbas Christus in deserto. Ecce, iam triduo, inquit Christus, sustinent me; date illis manducare. Deniq. quid plura? Tertio die voluit resurgere Christus a mortuis: later igitur mysteriū in hoc. Post triduum. Vnde eleganter D. Ambrosius inquit, post

Esth. 14.

I. lib. de celo com ment. 2.

Gen. 34

Iudit. 12

Gen. 18

Gen. 40

Ione. 2.

Matt. 15

Post triduum reperitur in templo, ut et  
 fer indicio, quia post triduum triumphat  
 his illius passionis in sede coelestis, & ho  
 nore fidei nostrae se resurrecturus offer  
 ret, qui mortuus credebatur. Ceterum  
 dum triduo quaerunt Christum, prima  
 die inter cognatos, & notos; secunda re  
 grediendo in Ierusalem, tertia die per  
 ciuitatem discurrentes, & adentes hos  
 pitium, ubi fuerat octonis diebus. Ter  
 tio tandem die inuenitur Christus. Sed  
 quid cogitabat D. Virgo, dum iuuque  
 rebat filium? Num veniebat in meatu  
 suum filium interiisse, ut existimat Ti  
 motheus Praesbyter Ierololymitanus,  
 Oratione de Propheta Simeone, qui  
 Christum vultu accepit Absit. Et va  
 leat huius, licet grauisimi auctoris, opi  
 nio. Cogitabat ne, an euolasset in coe  
 lum, & reliquisset hunc mundum? Aut  
 suspicabantur, perditum illum, aber  
 rasse, ut ita dicam? Sic enim interrogat  
 Theophylactus, & etiam Origenes. Absit  
 hoc. Minime enim fieri poterat, ut  
 perditum formidaret infantem, quem  
 Dominum esse cognouerant. Num me  
 tuebant, cum ne, quod Herodes in in  
 fantia eius patrasse quaererat, tum iam  
 in pueritia positum, inuenta opportu  
 nitate, alii interficerent? Absit etiam hoc.  
 Optime enim inquit Theophylactus,  
 hoc non fuisse sapientissimae Mariae,  
 quae plurimas de illo acceperat reuela  
 tiones, neque Ioseph, cui & ipsi de illo  
 reuelatum erat, quod a Spiritu sancto  
 esset. Difficile est, cognoscere, quid cen  
 sebant, & iudicabat sancti pareres Chri  
 sti, triduo illum quaerentes. Existimat  
 Theophylactus, quod quaerebant illum,  
 ne quo pacto ab eis abiisset, ne forte re  
 liquisset illos. Origenes, & Titus Bo  
 strorum Episcopus existimant, agno  
 uisse partim hoc mysterium, partim ve  
 ro ignorasse. Constat namque, anxie, &  
 dolenter illos requirere Christum, non  
 quidem ut errantem. Adducunt autem  
 similitudinem, Quemadmodum si qua  
 do Scripturas legis, quaeris in eis sen  
 sum cum dolore, non quod Scripturas  
 errasse, arbitreris, aut sentum perditu;

sed veritatem, quam intrinsicus habet,  
 latentem quaeris, inuenire: Ita, inquit  
 Origenes, illi quaerebant Iesum, ne for  
 te relinquens eos reuersus esset ad coe  
 los, cum illi placuisset, iterum descen  
 surus. Ita existimat Origenes. Titus ve  
 ro alio detorquet similitudinem, nem  
 pe, quod, Quemadmodum si quis Scri  
 pturam, vel abditam Scripturae cuius  
 piam sententiam quaerat, constat, quod  
 anxie, & dolenter illam inquit, non qui  
 dem, ut errantem, aut falsam, aut fallen  
 tem, sed ut veram, mysticamque doctri  
 nam continentem, nec dum tamen pro  
 ditam: Ad eundem ergo modum quaere  
 bant illi Dominum Christum, ne for  
 san ab his discisset. Ex hoc loco col  
 ligunt aliqui, D. Virginem deditasse  
 de filio suo, esset ne verus Deus? Absit  
 tamen a nobis tanta impietas. Semper  
 enim in D. Virgine indubitata fides de  
 Christo permansit, quod esset verus  
 Deus, ut tradunt multi Sancti Patres;  
 imo omnes, vno dempto Origene, qui  
 expendens haec verba, *Tuam ipsius ani  
 mam pertransibit gladius*, de gladio in  
 quit, infidelitatis, & dubitationis, locu  
 tum esse Simeonem. Et haec etiam ea  
 dem verba, *Tuam ipsius animam per  
 transibit gladius*, ait Timotheus Prae  
 byter, esse completa, dum D. Virgo qua  
 rebat suum filium; & de hac disquisi  
 tione matris per triduum, fuisse locu  
 tum Simeonem: licet non ad infideli  
 tatem, sed ad maximum D. Virginis do  
 lorem refert gladium. Est igitur indu  
 bitater in hoc mysterio derelicti pueri  
 Iesu tenendum, parentes Christi mini  
 me dubitasse, quod filius eorum verus  
 esset Dei filius, licet minime negare  
 possumus, eos latuisse, quidam esset  
 implicatum in hac Christi remansione  
 in Ierusalem. Vnde hac de causa dixit  
 Sanctus Lucas, *Non cognouerunt paren  
 tes eius*. Et apertissima est Origenes, & Ti  
 ti ad hoc intelligendum adducta simili  
 tudo de Scriptura. Porro quid egerit  
 Christus in hoc triduo, aut quo se rece  
 perit hospitio, dubium est. D. Bernar  
 dus sermone quodam, Bonaventura

in Apologia pauperum, in respons. 3. art.  
 1. Alexan. Alet. 4. par. quaest. 107. in r.  
 eleganter philosophantur, quaerentes,  
 quo se sustentauerit alimeto, quoue hos  
 pitio fuerit receptus, & dicunt, Ut te per  
 omnia nostrae paupertati conformares,  
 quasi vnus de turba pauperum per ostia  
 mendicabas. Quis dabit, me buccella  
 rum illarum mendicatarum participem  
 fieri? Et in communi addit pauperum  
 hospitio fuisse cum aliis pauperibus re  
 ceptum Christum. Atque sic D. Augusti  
 nus de Christo, explanat illud Psalmi,  
 Ego autem medicus sum, & pauper. Ve  
 runtamen quamuis hoc pietatem maxi  
 mam redolet, cum ex Sacris Literis id  
 non constet, quasi incertum relinqui  
 mus.

Psal. 39.

Almo  
28.

Isai. 54.

1. Re. 28.  
Tobi. 3.

3. Re. 19

Sed ad obseruationes spectantes ad mo  
 rum institutionem calanum conuertamus.  
 Primum ecce, quemadmodum splen  
 deat diuina miseratio, qui ad modicum  
 solet suos seruos derelinquere, ut po  
 stea cumulatus misereatur. Sic namque  
 ait Vates Isaias, Ad punctum in modico  
 dereliqui te, & in miserationibus ma  
 gnis congregabo te, In momento indigna  
 tionis abicondi faciem meam parum  
 per a te, & in misericordia magna, &  
 sempiterna, misertus sum tui: dixit re  
 demptor tuus Dominus. Sic etiam a Ma  
 gis quaerentibus Christum abstulit stel  
 lam ducentem eos; at postea stellam red  
 didit, & gauisi sunt gaudio magno val  
 de: quod apponit Matthaeus, ut signifi  
 caret, antea, amissa stella, ingenti tristitia  
 fuisse affectos. Sic etiam & Saul nimis  
 coactatus, quonia Philistinim pugna  
 bant aduersum eum; & a Samuele con  
 solatus est. Hinc & sanctus Tobias orat  
 ad Deum, Post tempestatem tranquillu  
 facis, & post lacrymationem, & fletu exul  
 tationem infundis. Sic & sanctus Elias,  
 posteaquam audiuerat spiritum gradem,  
 & fortem, subuertentem montes, & con  
 terentem petras, & post ignem sibilum  
 aure tenuis, audiuit, quia Deus post tri  
 bulationes maximas, seruos suos conso  
 lari solet.

Præterea considera, ubi inueniunt si

lium, nempe, in templo, non in theatro,  
 non in ludo, sicut solent pueri inueniri,  
 sed in loco orationi, & Doctrinae sacrae  
 deputato. Hinc discas, ut inquit Orige  
 nes, ubi maxime inueniendus sit Chri  
 stus, nempe, in templo, & in Ecclesia; ne  
 te pigeat, frequenter sacra adire tem  
 pla: siquidem in eo maxime est Chri  
 stus. Sed de hac re iam a nobis disputa  
 tum est.

Præterea obserua, quemadmodum non  
 solum in templo, sed etiam apud Docto  
 res, & in medio Magistrorum inueniatur  
 Christus: ut discas, quos maxime homi  
 nes debeas consulere, quando amiseris  
 Christum; non utique homines indo  
 ctos, & ignorantes, sed Doctores, & qui  
 cognouerint, & habuerint clauem Diui  
 nae scientiae. Si enim homines indoctos  
 adieris, proculdubio, caecus caecum du  
 cet, & ambo in fouea non cadent. Hinc &  
 in pectore summi Sacerdotis lamina est  
 aurea, & rationale iudicium, in quo scrip  
 tum est, Doctrina, & Veritas. Quonia ab  
 illis hominibus debes doctrinam, & ver  
 itatem quaerere, qui tam intus in tabu  
 lis cordis, & pectoris eam habent exara  
 tam. Hinc & illa parabola Assertoris no  
 stri, de quaerente dragma, quod ad eam  
 inueniendam accendenda est lucerna,  
 & euertenda tota domus, & quaerenda  
 diligenter. Quid lucerna nisi scientia? Ea  
 enim cognoscitur, ubinam dragma ani  
 mae nostrae perditum fuerit. Si autem con  
 uenias hominem ignorantem, & Sacrae  
 scientiae ignarum, qui tenebris est in  
 uolutus, quomodo dragmam inuenies,  
 & euertere scies domum conscientiae  
 tuae?

Præterea discant ex hoc loco Prince  
 pes, & Ecclesiae praesules, quosnam de  
 beant creare, quibusque tradere Eccle  
 sias gubernandas: non utique homini  
 bus indoctis, sed Doctoribus. Collum  
 tuum sicut turris David, quae edificata  
 est cum propugnaculis, mille clypei pe  
 dent ex ea, omnis armatura fortium, in  
 quit coelestis Sponsus: Quid per collum,  
 nisi Praedicatorum, & Doctorum? Quid au  
 tem turris David, nisi Ecclesia in sum  
 mo

Exod. 28

Luc. 15.

Cant. 4.

Prou. 30

mo edificata, indicandi itineris gratia; ut cognoscant homines viam, qua eundum est? Quid autem clypei, nisi veritates Ecclesie, & Sacra Scripturae? Sic namque ait Salomon, Sermo Dei est clypeus ignitus. Qui igitur ignorant viam, & carent doctrina, quomodo eam docere possunt? Qui sermones Dei in Sacra Scriptura contentos neque a limine fatuauit, quomodo potest dare clypeum aduersus tentationes, & hostes insurgentes in nos? Vnde non inquit, Omnis armatura debiliū, & formidolosorum, sed, Fortium; siue, ut est in Hebræo, Heroū. Debes enim cōsulere Heroas, & viros præstantes Sacrarū Literarum cognitione.

Præterea considera, quod sit Sacerdotum, & Magistratorum, & Doctorū munus, nempe, non obiter pertransire per templum, sed sedere, hoc est, in eo permanere. Neque etiam stant Doctores, sed sedēt. Vbi duo sunt implicata. Alterum est autoritas, & dignitas Sacerdotum, & Doctorum ad iudicandas, & discernendas causas animæ nostræ. Iudices enim ad ferendam sententiam, pro tribunali sedere solent: ut hinc discas maxime suspicere, & venerari Sacerdotes; qui quidem iudices tui sunt. Alterum vero hic implicatum est quies, & tranquillitas, qua fruuntur Sacerdotes. Non enim stant, neque etiam genuflectunt. Non curuantur, quasi ligone defodientes terram. Non curui sunt falce segetes demetētes; sed sedēt. Quia voluit Deus, Sacerdotes suos sic honorare, ut neque minimum corporis laborem patiantur. Hinc Deus in Veteri Instrumento sanxit Decimis, & primitiis fructuum esse Sacerdotes pascendos: atque si dicat, Quiesce & tranquillitate fruētur ministri templi mei. Hoc aduertant, qui ad magnas Ecclesie dignitates, cuiusmodi sunt, Antistites, Episcopi, Canonici, Abbates, atq. alii Ecclesiarum parochi, & Ecclesiarum Rectores, ut semper grati sint Deo suo.

Præterea considerent Sacerdotes, ad quos maxime accesserit Christus, nem-

om

pe, ad Doctores, & Sacerdotes: cum his enim maxime vult confabulari, conuiuere, eosque audire, & interrogare. Vides etiam, quem elegerit Christus locum. *In medio*, inquit, *Doctorum*. Non igitur vult Deus a Sacerdotibus, & Doctoribus parui pendere, aut in infimo collocari loco, sed in honoratiori & digniori. Scimus enim, medium locū esse ceteris præstantiorem. Vide ergo, quem locum nuncupes Christo Iesu, & noli e suo, & iure optimo debito loco illū depellere. Apertius dicam, Omnia ut sterces, ut inquit Apostolus, arbitranda sunt, ut Christum lucrifaciant Doctores, & Sacerdotes.

Vides etiā, quemadmodum significet Christus, veluti proprio iure suo postulare, ut non veluti transeuntem habeat Christum, sed atque permanentem: nō enim stat, aut transit, sed sedet in medio Doctorum. Caue etiam, ne cum Christus sedere cupiat apud te, o Sacerdos Dei, eum stare facias, hoc est, labores; sicut stātes laborāt. Nulla enim requies Christo gratior, nulla maior iucunditas, quam diu permanere cum Sacerdotibus, & cum illis quiescere. Sed quid? *Psalmis* ni permanebit? Quidni quiescet? Siquidem eos delegit, ut semper dicant, Dominus pars hæreditatis meæ. Atq. illud, Funes ceciderunt mihi in præclaris, etenim hæreditas mea præclara est mihi, hoc est, in egregiis locis, cuiusmodi sunt templa, habeo hæreditatem meā. Hoc aduertant Sacerdotes, qui parum sunt, & permanent cum Christo, vel stantes sunt. Sedere te cupit Dominus Christus tuus.

Præterea docet hic locus, vbi maxima quies inuenienda sit, nempe, in Christo. Ipse enim sedet, & sedent etiam cum illo existentes. Non ipse sedet, & Sacerdotes stant; aut e contrario Magistri sedent, & Christus stat, sed ytrique sedēt, & magistri, & ipse Christus. Discat etiā populus, maximū honorem deferre Doctoribus, & Sacerdotibus; siquidem cum illis sedet, id est, diu permanet, & conuiescit. Quemadmodum enim petra semper tendit deorsum, donec attingat

centrum

centrum suum, ibique dicimus illum conquiescere: Ad eundem modū Christus lapis angularis, pro vero & iucundissimo centro, & quiete habet Sacerdotes, & Doctores.

Præterea obserua, quemadmodum non cum vno, aut altero Sacerdote, & Doctore est Christus, sed cum multis Doctoribus, & Sacerdotibus. Vbi ergo sunt qui obloquuntur, & obganium dicentes, Ut quid tot Sacerdotes in Ecclesia? Ut quid tot monasteria, & religiosi? In veteri instrumento, ad immolandas carnes taurorum, & arietum, & volucrum, multi erant in templo Sacerdotes. Et ad offerendam hostiam viuā, & immaculatā Christum, nō erunt multi Sacerdotes & Doctores? Creuit quotidie egrotantium periculose numerus, vlcera indies magis fiunt putrentia animæ; & peccata inundant: & conquereatur miser, & lamentandus egrotus, quia multi sunt qui medicinam propinent, & infirmitatibus medeantur? O cecitatem ingentem, o amentiam deplorandam.

Præterea dum audis, plures esse Doctores, & Sacerdotes in Ecclesia, & nō vnum aut alterum, obserua, quanti faciat Deus animam tuam, qui non vnū, aut alterum concedit medicū, sed multos. Quemadmodū enim pauperes homines, quia facultates non suppetunt, non plures vocant medicos, sed vnum tantum: neque expertiores, aut peritiores aduocat medicos, qui illū curent. Secus autem principes, & potentes homines; isti enim minime parcentes sumptibus, quod de vitæ agitur discrimine, sapientiores, & doctiores cōuocāt medicos: Ad eundem modum Deus tuus, frater mi, tanti habet animam tuam, ut plures constituat spirituales medicos, ad medenda vlcera animæ tuæ. Et vides, quemadmodum Deus prudenter agat, multitudini ægrotantium multitudinem apponens medicorum? Vides etiam quemadmodum Deus medium deligat locum ad audiendum, & interrogandū? Ut tu discas, o Sacerdos Dei,

ad Christum esse semper recurrēdum, & precandū, ut audiat te, & interroget etiam te. Quemadmodum enim in rota currus, cernis esse, axim, quo tota rota vertitur. Et sicut in cœlo duo axes sunt, polus, nēpe arcticus, & antarcticus: Ad eundem modum Sacerdotes, & Doctores debent non secus, atque quodā axe, semper gubernari Christo. Rota, inquit Vates Ezechiel, erat in medio rotæ currus, quem trahebant quattuor animalia. Quid currus, nisi Scriptura sacra? Per eam enim ad nos venit Christus, & per eam illum cognoscimus. Vbi autem est Christus, quasi rota in medio rotæ? Quia anima, spiritus, & vita Scripturae Sacrae, Christus est, & ab eo exquirendus verus eius intellectus, & sensus.

Præterea considera prudentiam pueri Iesu. Nō enim prius interrogat, quā audiat; sed prius audit, quam interroget: atque si esset discendi cupidus. Docet igitur Christus, primum audiendos esse doctos, & senes, ac deinde proculdubio quasi ex probis parētibus, & fructifera arbore, exoritur interrogatio. Vnde Sapiens, Audi tacens, & pro reuerentia accedet tibi bona gratia. Adolescentens loquere in tua causa, vix cū necesse fuerit. Si bis interrogatus fueris, habeat caput responsum tuum. In multis do, quasi inscius, & audi, tacens simul & querens. In medio magnatorum loqui nō præsumas: & vbi sunt senes nō multum loquaris. O verba aureis literis in cordibus iuuenum, & adolescentum exaranda, singula considera. Maxime enim videtur reprehendere, atque non sine ingenti artificio, vitia adolescentum, & puerorum præcocis ingenii; qui proiecti sunt ad prius interrogandū, & docendum, quam ad audiendum. Quos redarguit suo exēplo puer Iesus: Audiebat enim prius tacens, atq. hinc gratus extitit cunctis Doctoribus, & Sacerdotibus. Et cum postea quasi iuit, admirati taciturnitatem prudentem, meliorem locum illi deferunt, & in medio cōstituunt; neque permitunt stare, sed

Ezech. 1.

Eccl. 32.

sed federe coegerunt. Subticer autem A Sanctus Lucas, quid audiebat, & quid interrogabat. Et quamvis id tacet Sanctus Lucas, aliqui Sancti Patres nobis tradunt, vt Venerabilis Beda, & Titus Bostrorum Episcopus, atque Origenes: dicunt enim audisse, & interrogasse ea vtriq. omnia, quæ erant legis, faciebantque ad legales sanctiones, & ritus. Opinor autem, eo tempore, ea præcipua esse in templo recitata Prophetarum oracula, quæ expectabant ad aduentum Messiae; vt est illud, Ecce, Virgo concipiet & pariet. Atque illud, Et tu Bethlehem terra Iuda. Et, Mitte Domine agnū dominatorem terræ de petra deserti. Recitabant etiam legem, & ritum, de offerendis Deo sacrificiis, Christum adūbrantibus. Audiuit autem prius attente, ac postea interrogat. Vnde optime inquit Græcus autor, Querit rationabiliter, audit prudenter, responderetque prudentius. Et Venerabilis Beda etiā ait, Ad ostendendum, quia homo erat, homines magistros humiliter audiebat: ad probandum vero quia Deus erat, eidem loquentibus sublimeres respondebat.

Præterea obserua, quemadmodū hæc duo, federe in medio, & audire, eleganter coniungat. Quoniā, quasi exemplar humilitatis, prius audit, & interrogat, quam instruat: quasi vero fons sapientiae, medius Doctorum sedet. Discant igitur viri, sapientia, & doctrina præstantes, non esse arrogantes, & superbos, sed vna cum doctrina, in qua sunt insignes, decere etiam, & debere humilitate esse præcipuos, Nullus enim ignorat, scientiam inflare; sic namque inquit Apostolus, Scientia inflat, charitas vero ædificat. Et Sapiens, In multa sapientia multa est indignatio. Et Festus iudex magna voce dixit, Insanis. Paule, multæ literæ ad insaniam conuertunt. Atque in huius rei typum plaga Aegyptiorum, hoc est, sapientium huiusmodi, vesicæ turgentes erant. Tument enim cõmuniter homines sapientia, & in superbiam, & in contemptum aliorum.

1. Cor. 8. Eccles. 1

Acto. 26

Exod. 9.

Cantic. 1

Vnde Augustinus inquit, Addite scientiæ charitatē, & utilis erit scientia. Christus ergo vtrunque coniungens humilitatem audiendo, & interrogando, quasi fræno quodam, humilitate esse moderandam sapientiam, docet. Murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento, ait Sponsus. Ecce, optime coniungit aurum, & argentum, quibus sapientia significatur, Eloquia Domini argentum igne examinatum. Aurum etiā dicitur sapientia; vt adnotant multi Sancti Patres, Augustin. quæst. in Exodum. 105. Hieronym. Zach. 14. Gregor. 4. Moral. 35. & 18. Moral. 14. & 16. Ricard. de S. Viç. 2. de arca mystica. 10. At aurum istud quo exomat Sponsus? Vermibus, id est, cupit, vt sapientes, se deiciant, & paruipendant, atque si essent viles vermes, dicentes cum regio Psalte, Ego autem sum vermis, & non homo.

Præterea docet hic locus, quemadmodum debeamus audire, & interrogare senes. In antiquis enim, inquit sanctus Iob, est sapientia, & in multo tempore prudentia. Et regius Psaltes inquit, Super senes intellexi; quia mandata tua quæsiui. Quemadmodum enim arbores, non quam primum sunt plantatæ, reddunt fructum; sed multis annis expectandum est, vt decerpis, & colligas fructus: & sicut pretiosas gemmas diu concoquit, & fabricat ardens solis feruor in visceribus terræ: Ad eundem modum ad gignendam in visceribus hominum sapientiam, quæ pretiosissima gemma est, & inæstimabilis valoris, tempus requirit longum, & non repente homo sapiens fit. Dolendum est, sutorem, siue sartorem non fieri hominem vno, aut altero anno, neque pictorem. Et videbis multos homines, qui quidem sapientiam sibi arrogant, cum eam non calluerint.

Præterea docet hic locus, nullam ætatem esse præproperam, & immaturam, ad discendum ea quæ sunt pietatis. Siquidem Christus duodecim annos natus audit, & interrogat de scripturis

Iob. 11. Psal. 118

illis spectantibus ad salutem animæ, & pietatem.

Præterea obserua, quemadmodum vtrumque coniungat, audire, & interrogare. Nonnulli enim hæc duo separant, & disjungunt, & semper audientes, & nunquam interrogantes; aut interrogantes, & nunquam audientes. Interrogauit Pilatus Christum, Quid esset veritas; non tamen voluit audire responsum: sic enim legis, Dicit ei Pilatus, Quid est veritas? Et cum hoc dixisset, iterum exiit ad Iudeos. Igitur sunt aliqui interrogantes, minime tamen aures dicendis accommodare volunt, Sic crebro inuenies multos homines interrogantes Medicos, Quid agendum sit, vt a morbo liberentur, & ne in ægritudinem incidant: cæterum quando datur illis medicina, minime ob audiunt & exequuntur, quæ illis præcipiuntur. Non sic agendum est, sed vtrunque coniungendum, auditum, & interrogationem; vt obedias his, de quibus interrogasti.

Joan. 18.

Gen. 41

Doni. 13

Præterea obserua fratrem mi, quæ de causa conceditur puero honoratior locus, nempe, propter eius sapientiam. Igitur non est attendenda ætas, dummodo quis exornatus sit sapientiae, & prudentiae dotibus. Superat enim & vincit ætatem sapientiae, & prudentiae meritum. Sic vides præceteris honoratum sanctum Ioseph, ob sapientiam suam, quod resseracet somnium Pharaonis, & consilium optimum dedisset, quo prouideretur tempore famis futuræ. Sic etiam & sanctus Propheta Daniel in medio est constitutus, & honore maiori affectus ob sapientiam suam. Cum enim volebant, ob iniquos iudices, in sequam mortem damnare Susannam, cum manifestasset iniquitatem iudicum, dixit populus vna cum senibus, Veni & sede in medio nostrum, & indica nobis; quia tibi Deus dedit honorem senectutis. Vides, quemadmodum

A non considerant senes ætatem adolescentis Danielis, sed sapientiam ad reuelandam iniquitatem iudicum, & ideo illi dederunt honorem senectutis? Quemadmodum enim non consideras antiquitatem, & vetustatem arboris, vt comedas, & laudes eius fructum; sed an sit fructus iucundus, & dulcis: hinc annosam quereum contemnis, & eius fructum porcis comedendum relinquis; malum autem citreum, qui tertio, aut quarto anno factum, reddit sua mala citrea, commendas, & obseruas: Ad eundem modum si senex fuerit sapientia destitutus, aut acerbos, & insuaues, proferens ignorantiae fructus aut insipientiae, non est magnificandus; & ei adolescens præponendus, & præhonorandus: si quidem id postulat sapientiae illius fructus. Hinc potentissimi Reges consueuerunt maxime honorare viros Sapientes; vt Alexander Magnus, qui Anaxarchum Philosophum in magno pretio habuit, illique concessit dari, quantumcunque postulasset a Questore & quamuis petiit centum talenta, & turbatus Questor, audita postulatione, detulisset, & indicasset Alexandro ingens auri pondus a Philosopho postulatum, minime Alexander sententiam mutauit, sed respondit Questori, Recte Anaxarchus facit, sciens, se amicum habere, qui tantum dare, & possit, & velit. Hinc etiam & Aristotelem tantum suspexit, & coluit, vt ciuitatē Stagyritam liberauerit ad eius præces, vt nõ funditus euerteretur. Hinc & Aristoteles optime inquit, Sapientes ab omnibus honorari, vt Anaxagoras, Chilon, qui a Lacedæmoniis ob eius Sapientiam esenibus est creatus, quamuis esset iuuenis. Sic Pythagoras, Sapho, & alii honorauerunt mirum in modum Homerum, quamuis illorum ciuis non fuerit: & merito quidem. Si quidem, vt tradit Aristoteles, Operatio per sapientiam est omnium operationum iucundissima, et Sapiens amicissimus

2. Reho. cap. 33.

firmus est Diis immortalibus; quia in A  
tellectum honorat, quem maxime  
Dii amant.

Præterea eleganter ait sanctus Lu-  
cas, Christum inveniri inter senes Do-  
ctores: ut ostendat, pueritiam maxime  
iuuandam esse, & fulciendam senum,  
& Sapientium familiaritate, & neces-  
situdine. Hinc cum rex Darius poten-  
tissimus Persarum quæsiisset a suis fam-  
ulis, quos legatos miserat ad Ale-  
xandrum, valeret ne debellare Persa-  
rum regnum, uti comminatus fuerat,  
responderunt, se id iudicare certissi-  
mum; & cum causam postulasset Da-  
rius, responderunt, Quia eum vidi-  
mus multis senibus circumdatum; quo-  
rum consilio cuncta decernit. Atque  
ita proculdubio obuenit. Quemadmo-  
dum enim planta tenera stipite quodam  
fulcitur, ne hinc inde a ventis propella-  
tur, & crescere possit, & palmitem, ut  
adulescat, donec etiam ipsos ramos ar-  
boris superet, complectatur: Adeun-  
dem modum tenera ætas pueritiæ, se-  
num consiliis, & monitis semper est fo-  
uenda, ne in multa labatur vitia, & pos-  
sit optimos virtutum postea deferre  
fructus.

Præterea, foelices proculdubio sunt,  
quos Deus interrogat. Eius enim inter-  
rogatio lumen est, & examen, quo ho-  
mo deprehendit, quando cecidit, &  
quando clarum habeat intellectus lu-  
men. Hinc regius Psalter Deum depre-  
catur, Proba me Deus, & scito cor me-  
um; interrogame, & cognosce se-  
mitas meas. Et vide si via iniquitatis  
in me est, & deduc me in via æterna.  
Sic & rursum, Dominus interrogat iu-  
stum, & impium, qui autem diligit ini-  
quitatem, odit animam suam. Hinc  
etiam & Deus, ut instituat sanctum  
Iob, & eius oculos aperiat ad multa  
cognoscenda, interrogatione utitur,  
Accinge inquit Deus, sicut vir lum-  
bos tuos, interrogabo te, & responde  
mihi. Vbi eras, quando ponebam  
fundamenta terræ? Indica mihi, si ha-

bes intelligentiam, &c. Et multa sub-  
iungit Deus, quæ sua referat interro-  
gatione. Vnde anteaquam interro-  
get, optime admonet Iob, ut perci-  
piat eius interrogationem, Accinge  
sicut vir lumbos tuos, hoc est, non  
cum puero volo agere, sed cum viros;  
neque cum quouis viro, sed qui lum-  
bos habeat accinctos, iuxta illud Euā-  
gelii, Sint lumbi vestri præcincti. Ob-  
secremus igitur Christum, ut nos in-  
terrogare dignetur. Eius enim inter-  
rogatio lumen est mentis, machina ex-  
pergefactoria, siue bombardam quæ-  
dam, suo strepitu, & horribili sono ho-  
mines exurgere faciens, ut sint para-  
ti, & præcincti lumbos suos.

Præterea, dum audis Christum in-  
terrogare, & tamen non propter igno-  
rantiam, sed ut Doctores instituat, &  
doceat in arcanis mysteriis fidei (id  
enim interrogabat) discite, a Deo præ-  
cipue esse postulandam sapientiam,  
ad intelligendas Scripturas Sacras. Dis-  
cite etiam commendandum esse artifi-  
cium, aliquando interrogare, ut homi-  
nem de tenebris ignorantie deductum  
in lucem adducas.

Præterea optime inquit Euthymius,  
maxime a Doctoribus esse obseruan-  
dum, quando sunt in templo docentes  
populum, aut sacrificia offerentes, Deum  
esse prope nos, & audire, & videre,  
quemadmodum nos geramus in divi-  
no cultu. Timeamus ergo, qui præcep-  
tores sumus; quoniam in medio no-  
strum est Christus attendens, quo pa-  
cto docemus.

*Stupebant autem omnes, qui eum au-  
diebant, super prudentia, & responsis  
eius.* Non potuit aliis verbis melius  
referre sanctus Lucas sapientiam, &  
prudentiam pueri Christi, quam hoc  
verbo, *Stupebant.* Significat enim in  
maximam raptos fuisse admirationem.  
Atque ita explanat & bene Lyranus,  
*Stupebant*, id est, valde mirabantur;  
quod vicisset sapientiā omnium Doctorum.  
Vnde & Origenes pro verbo *Stupebant*  
vertit

*Plin. lib.  
10. ca. 29*

vertit, Mirabantur. Et optime inquit  
Eusebius Episcopus Emisenus, expen-  
dēs hæc verba, Ipse igitur interrogabat  
ipse respondebat, ipse & suas & illorum  
quæstiones solvebat, more agens peri-  
tissimi magistri, qui nunc interrogan-  
do, nunc respondendo, suos discipu-  
los instruit. Et quemadmodum lucinia  
pallos suos mirabiliter excitat, & insti-  
tuit, quemadmodum debeant forma-  
re vocem, & suavius, & dulcius canere,  
& nunc continuo spiritu trahenda  
in longum modulatio, nunc vero va-  
rianda inflexo; nunc distinguenda co-  
cisco, copulanda intorto; & est maxi-  
ma concertatio, & animosa contentio  
inter ipsas philomelas in cantus melo-  
dia: ita ut quæ iuniores sunt, quam at-  
tente audiant seniores, ut eas imitentur,  
& seniores docent iuniores: Ad  
eundem modum Christus Assertor no-  
ster tanta erat præditus arte pulsandi  
citharam Divinæ legis, eumque mo-  
dulatum edebat per vocem sonum, ut  
senes illi Doctores haberent, & audi-  
rent, quid imitarentur; quis etiam ef-  
fet verus, & germanus Sacrarum Li-  
terarum sensus, & intelligentia. Vnde  
in his verbis, *Stupebāt autem omnes,* sig-  
nificatur, neminem esse, qui non red-  
deretur stupidus, & omnes uno, eodē  
que consensu fuisse in maximam rap-  
tos admirationem. Inuenies quidem  
multos homines ingenti sapientia præ-  
ditos; cæterum non ab omnibus com-  
mendari, neque etiam omnes in ad-  
mirationem raptos: Secus autem in  
Christo, *Omnes enim stupebant,* & plus  
significat stupor iste, quam multis ver-  
bis explicari queat, atque si dicat, hære-  
bat lingua, muti reddebantur, oculos  
in puerum defigebant, & diu hesitan-  
tes, & nihil loqui audentes præ stupore,  
postea, atque in mentem clariorem  
reducti, interrogabant puerum. Ver-  
bum enim, *Stupebant,* & verbum, *Au-  
diebant* præteriti imperfecti, indicant  
modi quandam perseverantiam,  
& continuationem implicat illius con-  
certationis, & disputationis: atque si

A dicat, in longum tempus fuit protra-  
cta, & longa, satisque proluxa fuit dis-  
putatio. Et opinor, a primo mane fe-  
re vsque ad meridiem durasse. Porro  
quod dicitur, *Super prudentia,* opinor,  
non solum esse referendum ad intelli-  
gentiam, ut explanat Dominus Cata-  
ranus. Nam licet admirabilis esset,  
& maxima intelligentia pueri in ex-  
planandis Scripturis, quæ audierat a  
Doctoribus; & formando interroga-  
tiones, non solum in verbis emicabat  
hæc intelligentia, siue prudentia; ve-  
rum etiam in omnibus actionibus dis-  
putationis, nempe, in rara vultus, ge-  
stus, linguæque modestia. Atque ita  
obseruabat puer decorem, ut maxi-  
mam gratiam adderet intelligentiæ,  
& sine qua explosa fuisset a Doctori-  
bus eius in interpellando audacia. Pro-  
inde non obscure hæc pueri Iesu mo-  
destia hic insinuat, cum significetur,  
Doctores non dedignatos, & audire  
illum interrogantem, & postea vicissi-  
m illum interrogare, quia ad inter-  
rogata Christi minime respondere va-  
lerent; & quæstiones ab illo proposi-  
tas de arcanis Literis soluere. Interro-  
gabat namque Magistros, ut inquit  
Origenes, & quia respondere non po-  
terant, ipse de his, de quibus interro-  
gauerat, interrogantibus ipsis Docto-  
ribus, & rogantibus, ut suas solveret  
quæstiones, ipsis consentiens, respon-  
debat. Verbum enim, *Et responsis eius,*  
satis aperte indicat, etiam propositas  
quæstiones a Doctoribus fuisse. Do-  
ctores enim non solum interrogaban-  
tur a Iesu, verum etiam, visa tanta  
eius intelligentia, interrogabant eum,  
Videtur enim responsum implicare in-  
terrogationem. Si quidem ad interro-  
gata respondere solemus: licet Origenes  
secus interpretetur, ait quippe,  
*Mirabantur omnes.* Super quo miraban-  
tur? Non super interrogationibus  
eius, licet & ipsæ mirabiles erant, sed  
super responsionibus eius. Aliud est  
enim interrogare, aliud respondere.  
Quod autem responsio non vicissitudinē

sermocinandi, sed doctrinam in Scrip-  
turis factis sonet, Lex diuina te do-  
ceat. Moyses loquebatur, Deus au-  
tem respondebat ei voce. Responso  
illa eorum erat, super quibus ignoran-  
tem Moysen Dominus instruebat. Ap-  
tior tamen, & germanior videtur sen-  
sus a Caietano exhibitus, quod scilicet,  
debeat sumi *Responsum* in propria  
eius significatione; & quod responderit  
Christus, ad interrogata Sacerdotum.  
Ad componendos mores. Primum  
obserua, quemadmodum non fuerunt  
solum Sacerdotes presentes disputa-  
tioni Christi cum Doctoribus, sed et-  
iam adfuit populus. Id enim significa-  
tur, cum dicitur *Stupebant omnes qui  
eum auiebant*. Non enim dicit, stupe-  
bant omnes Doctores, sed absolute,  
*Omnes*. Ingens enim fuerat totius popu-  
li concursus; & cum diu esset dilata  
concertatio, rumor sparsus per ciuita-  
tem de sapientia pueri omnes addu-  
cebat, ut audirent illum. Vides ergo  
huius populi deuotionem, & feruorē  
ad audiendos Doctores, agentes de ar-  
canis Literis? Vides etiam, non statim  
exiisse de templo, sed permanere audi-  
endo de rebus sacris sermonē. Docet  
ergo Euangelista, & nos debere quā  
attentos esse ad audiendas conciones,  
& optimo debere esse animo, ut magis  
admiremur, quam reprehendamus Cō-  
cionatores. Multi enim ad Ecclesiam  
conueniunt, nō ut proficiant, sed ut ob-  
seruent, & considerent, si aliquod ver-  
bum lapsum est ex ore Concionato-  
ris, aut Doctoris Sacerdotis reprehen-  
sione dignum. Isti sunt similes coruis,  
qui in animali, prætermissa parte sana,  
ubi cernunt vultus, rostrum infigunt,  
& sanguinem hauriunt, & acerbius ex-  
ulcerant. O reprehendendam horū ho-  
minum conditionem. Frater mi, cum  
audis Doctores de diuina lege dispu-  
tantes, noli execrandum coruorum ac-  
cipere officium, ut insipias, si quid  
indecorum, aut non apte politum  
dixit, sed potius cibum beneuolo ani-  
mo tibi propositum in mentis ventri-

culum traice; imitare potius colum-  
bas, & turtures; columbas, quæ felle-  
ctiora grana ex arceuo tritici absumūt;  
turtures vero, si agnoscunt, se sine pari  
cōiuge esse, gemebundos solēt edere  
cantus, & trititia sēper loca quærere:  
hoc est, si Concionator tibi ostendat  
propter peccata tua, te cęlesti carere  
Sponso, gēme, suspira lacrymas funde,  
& ingenti affectus dolore misericor-  
diā deprecare. Haec causa debes con-  
uenire ad Ecclesiam, non autem ut ie-  
iunus egressus, putamina, & corticem  
solum manduces, hoc est, si quod ver-  
bum ceciderit, vel fuerit elapsum ex  
ore Concionatoris alius deferas, & ob-  
murmures. Qui fructus putamine ca-  
rent, & non habent ossa, quę proiciē-  
da sunt? Quę mensa non multa habet,  
quę minime comeduntur ab inuitatis?  
Qui scyphi non aliquam diffundunt vi-  
ni guttam, quando conuiuæ bibunt?  
Quid concio est, & Doctorum sermo,  
nisi mensa quædam, in qua ponuntur  
uarii spirituales cibi? Fructus, poma,  
carnes, & alia id genus, offeruntur in  
mensa, ex quibus, quæ gustui sunt iu-  
cundiora, comedis: Sic etiā & ex cōcio-  
nibus, & disputationibus Doctorū do-  
centium populū; delige quod bonū  
est, ut comedas: si quid tamē est ingra-  
tum, & iniucundū, noli in ore per om-  
nia compita, & ciuitatis forum, & vias  
omnibus deferre.

Præterea obserua, eleganter dixisse  
quod, *mirabuntur super prudentia*, non  
ait noster Vulgatus Interpres, Super la-  
pientia, siue, intelligentia, sed Diui-  
no a status spiritu transtulit, *Prudentia*:  
ut ostendat, nihil magis esse desideran-  
dum in Doctore, quam prudentiam.  
Habeat scientiam parē Salomonis sciē-  
tię, agnoscat mysteria omnia Scripturę  
Sacrę; si tamen imprudenter se gerat,  
nihil facio eius Doctoris sciētię mag-  
nitudinem. Studeat Doctor Ecclesię  
esse prudens. Quando autem prudens  
erit? Respondeat tibi Aristoteles, Prudēs  
inquit, esse nullus potest, nisi vir bonus.  
Studeat ergo Doctor pro viribus esse  
bonus,

Psal. 118

bonus, hoc est, bonis moribus exor-  
natus: Bonitatem, & disciplinam, &  
scientiam doce me, ait regius Psal-  
tes. Ecce, bonitatem præposuit discipli-  
nę, & scientię: quia semper bonitas &  
morum candor præferendus est sapi-  
entię.

Præterea obserua, quemadmodum  
te debeas gerere, si de arcanis Scriptu-  
ris disputans vis omnes rapi in admira-  
tionem, omnibusque te esse gratum,  
nempe, prudenter agere, hoc est, quam  
modestum esse, non solum in externis  
corporis actionibus, nempe, vultus, ge-  
stus, aliorumque motuum; verum etiā  
in lingua, ne sis nimium proiectus in  
concionibus, & disputationibus: nihil  
enim plus offendit auditores, quam  
linguę effrænata libertas. Atque si a  
me quæreretur, quid præcipue deside-  
rarem in Doctore; responderem, quod  
hic ait sanctus Lucas, nempe, quod  
omnes stupeant, & admirentur eius  
prudentiam in disputatione de Diui-  
na lege, & vitiorum reprehensione:  
Voco autem prudentiam vrbanitatem,  
& totius corporis, & animi modestam  
compositionem.

Præterea vide, quemadmodum hæc  
duo coniungat, prudentiam, & respon-  
siones. Interlinearis prudentiam re-  
fert ad responsa: sic namque explanat,  
*Super prudentia, & responsis eius*, hoc  
est, Super responsuum prudentia: quod  
difficile quidem est. Nam prudenter  
loqui, & prudenter interrogare, val-  
de mirabile est. Sed nihil ita eger  
prudentiæ frano, quam responsio, cū  
aliquis te interrogat.

*Et videntes admirati sunt.* Participiū  
*Videntes* quidam referunt solum ad D.  
Virginem, & Ioseph, ut Caietanus, &  
alii nonnulli, ut Euthymius, qui pro  
his verbis, *Et videntes admirati sunt*,  
vertit, Et eo viso, obstupuerunt, Io-  
seph videlicet, & mater eius. Alii vero  
ad omnes referunt circustantes, tam  
Doctores, quam aduenientes, etiam  
Ioseph, & D. Virginem. Sic namque  
disponit Interlinearis, *Videntes, admi-*

*rati sunt*, Maria, & Ioseph, vel quicum-  
que alii hoc videntes: & hic sensus mi-  
hi videtur litteræ germanior. Porro  
participium, *Videntes*, non solum signi-  
ficat potentiam visus, sed etiam com-  
pletur auditum, atque idem est, ac-  
si dicat, Qui viderant, & audierant rap-  
ti etiam sunt in maximam admiratio-  
nem. Porro si referas ad D. Virginem,  
& Ioseph, Euthymius ait, obstupuisse,  
non solum propter intelligentiam, &  
responsa eius, verum etiam propter au-  
daciā: quod puer tantum facinus, quā-  
tum est congregari cū Doctribus, fuerit  
aggressus. Et Timotheus præbyter  
Ierosolymitanus in Oratione de Pro-  
pheta Simeone, qui Christum vlnis ac-  
cepit, ad eundem modum cum Euthy-  
mio videtur explanare.

*Et dixit mater eius ad illum, Fili, quid  
fecisti nobis sic? Ecce pater tuus, & ego  
dolentes quærebamus te.* Quidam dicūt,  
huiusmodi verba non esse prolata a  
Diua Virgine, quandiu disputabat Ie-  
sus cum Doctoribus, sed postea cum,  
dimissis illis solus esset cum parenti-  
bus puer; sed in eo se statuit loco, ut a  
puero videri posset: qui matre conspe-  
cta, statim finem dedit disputationi, &  
comiter salutans Doctores, ab eis dis-  
cessit, & ad matrem venit, & in eius  
amplexus ruit. Alii autē multo secus,  
& opinor, verius, quod coram ipsis Do-  
ctoribus dixerit hæc filio. Et hæc secū-  
dā opinio mihi magis arridet, propter  
verba, quæ respondit puer, *Quid est  
quod me quærebatis?* etc. Quæ procul-  
dubio non dixisset puer, si solus cum  
solis parentibus esset, sed planius, &  
charius ageret: sed ad ostendendum,  
quod Patrem haberet in cœlo, & ad  
hoc docendum Doctores dixit huius-  
modi verba. Quod autem mater lo-  
quuta fuerit, quamprimum filium vi-  
dit, ingenti alacritate perfusa, satis in-  
dicat ipsa materni affectus propensio.  
Experimur enim ouem, & cuncta  
animantia, a quibus fuerant ablati fili-  
lii, naturali quadam animi propensio-  
ne festinantes ferri, & celeriter ad am-  
plexen-

plecte ndam, & confouendam prolem: A Sic D. Virgo, conspecto charissimo filio, non potuit se continere, præ materna in illum dilectione, quin in hæc verba proruperit, *Fili, quid fecisti nobis sic?* Charitas enim coegit, & compulit, ne cuiuspiam faceret Doctorem, & totius populi cōuentum. Quod autem inquit, huiuscemodi verba prolata a matre, non tamen a Ioseph, satis aperte ostendit Ioseph prudentiam. Nam cū sibi conscius esset, nihil se habere iuris in partum sponsæ suæ, mater vero pro peculiari sua in filium dilectione, & autoritate haberet, alloquuta est filium. Et singula verba matris sunt plena affectu maximo, & multis plena mysteriis. Primum dum inquit, *Fili,* & non ait, *Fili mi,* significat D. Virgo, quod absconderit mysterium Incarnati Verbi Dei. Vnde non dixit, *Fili,* quid fecisti mihi sic? sed, *nobis.* Quo verbo & Ioseph, & se implicauit; & mox etiam subiungens, *Ecce pater tuus, & ego.* Multo enim tene-rior, & affectuosior esset sermo, si dixisset, *Fili mi,* quemadmodum & rex David ad ostendendam ingentem dilectionem erga Absalon, dicebat, *Fili mi Absalon, Absalon fili mi.* Sic etiam sancta foemina Rebecca dicebat ad Iacob, *Nunc ergo filii mi.* Et ipse etiam Isaac eodem vsus est tenerræ dilectionis verbo, *Fili mi;* sic enim dixit, *Accede huc, vt tangam te, fili mi.* Sancta etiam Anna mater Tobie deplorabat filium suum, dicens, *Heu, heu me, fili mi.* Et minime dubium est, multo amplius filium dilectum esse a matre sua D. Virgine, quam fuerit quicumque alius filius dilectus a parentibus suis. Non tamen vsa est pronome, *Mi,* iudiciū proculdubio certissimū maximæ dilectionis; tū vt absconderet mysterium, vt diximus, Incarnationis; deinde ne ipsa in lacrymas tenerius dissolueretur, & pænitus cor transferret filii dilectionis sagitta. Porro quod subditur, *Quid fecisti nobis sic?* parem facit in autoritate sanctum Ioseph

seph pronome *nobis.* Dum autem inquit, *Quid fecisti,* & eum non arguit, siue reprehendit, & exprobat factum, vt optime observat Caictanus, querulam ne scientiæ propriæ, vocem depromens, neque quærens causam, cur fecerit, & cur intulerit eis dolorem, sed affectum manifestat; satis aperte significat D. Virgo, maioris esse filium eius autoritatis, quam communiter solent habere parentes in filios. Quia enim Christus Deus, & homo erat, agit cum filio, quatenus homo est materna autoritate. Et quia agnouerat, esse Deū quem peperit, non audeat se vere reprehendere filium. Philosophantur autem, & excurrunt veluti per vastissimum mare aliqui sancti Patres expendentes hæc verba, *Quid fecisti nobis sic?* Pro nomen enim, *nobis,* & hæc duo alia verba, *Quid fecisti sic,* multis plena sunt mysteriis; & quæ longissimam postulabant enarrationem. Nos tamen perpaucis cuncta complectemur. Primum, *Fili,* dixit mater; & quomodo dixit, aut quo animi affectu. Proculdubio multis lacrymis præ gaudio fufis; & tanta animi teneritudine præ gaudio, quod inuenisset filium, vt id nulla valeat lingua explicare. Si enim *Asse* fertor noster inquit, mulierem quæ amiserat drachmam, ea inuenta, conuocasse amicas, & vicinas, & dixisse, *Congratulamini mihi, quia inueni drachmam, quam perdideram.* Et pastor quærens ouem perditam, & eā inueniens imponit in humeros suos gaudens, & conuocat amicos, & vicinos, dicens illis. *Congratulamini mihi, quia inueni ouem meam, quæ perierat.* Et homo inuento thesauro abscondito, ingenti gaudio est affectus: D. Virgo inueniens thesaurum illum, æterni Patris, & drachmam, qua genus humanum erat redimendum; & agnum auferentem peccata mundi, nōne, incredibili animi gaudio, in sinu absconderet drachmam, hoc est, filiū amplecteretur, & in brachia confoueret? Nōne gaudiū tūc esset angelis Dei

propter

propter D. Virginis gaudium? Nonne qui amici sunt, & vicini, ne dicā, quod æquius est, qui famuli sunt, & serui D. Virginis, debent illi congratulari, quia inuenit filium, quem amiserat? Tibi ergo, o Sacerrima Virgo congratulamur ingenti animi alacritate, quod drachmam, qua sumus redimendi: thesaurū, quo sumus ditandi; agnum pro nobis in sacrificium offerendum, & denique vitam occidentem mortem nostram in veneris. Fili, itaque dixit; quo verbo nihil poterat dici, & filio chari? & matri interni gaudii præstantius pignus. Et quanti faceret matris lacrymas, & affectum sanctissimus puer? Si enim Alexander ille Magnus legens epistolam a matre missam, in qua significauit, eā multis lacrymis interlitam aduersus Antipatrum famulū eius, & legens aliam epistolam prolixam ab eodē Antipatro scriptam, continentem multas calumnias aduersus Olimpiadem matrem, ipsemet Alexander non potuit lacrymas non fundere, & dixit, *Nunquid ignorat Antipater, quod vna matris lacryma multas delebit epistolas?* Christus cernens lacrymas decurrentes per faciem verendam matris, nonne tam potentes essent lacrymæ, vt in amplexus matris ruens, proprio siccaret vultu, illum cum materno coniungens? *Quid fecisti,* Causam quærit, id est, vt explanat Haymō, *Quare recessisti a nobis?* Quæ verba potius sunt admirationis, quam reprehensionis. Philosophatur, autē & egregie, hæc expēdens Timotheus Præsbyter Ierololymitanus, ex quo nonnulla desumpsimus: Idē igitur est, inquit, dicere, *quid fecisti nobis sic,* atq. si dixisset? *Cur vna nobiscum non descendisti, quemadmodum ascendisti? Cur in medio Doctorem, collocasti? Quid interrogas? Quid doces, nec dum literas edoctus? Quid philosopharis? Quorsum inuidiam tibi accessis? Cur liberis me orbare pergis? En incensis oculis te contuentur. En dentibus in te frendent. En non secus arque agrēstis fe-*

ra aduersus tenerum agnum contrate concitantur. Et Græcus, etiam perpaucis, venustissime tamen expendit dicens. *Miranda Dei genitrix maternis affecta visceribus, quasi cum lancepitis inquisitionem dolorosam ostendit, & omnia sicut mater & humiliter & affectuose exprimit.* Pronomen autē, *Nobis,* etiam emphasim habet. Idem enim est, atque si dixisset, *Nunquid inuenisti in nobis aliquam in te colendam, & nutriendam culpam? Nonne æquum erat, considerasses ingentem ad tibi inferniendum, & in dicibilem affectum? Non increpo, non obiurgo, sed querulose affectum nostrum, & dolorem maximum manifesto. Quomodo enim dure loqui poterat mater, quem tam vnice diligebat, quemq. cognouerat esse Dei filium? Atque ideo reuerbatur certa, quod nihil reprehensibile committere potuisset. Verbum etiam, *Fecisti,* suam habet mysterii maiestatem: non enim dixit, cur te abscondisti? cur remansiisti? cur tulisti aliquandiu esse sine nobis? Sed solum ait, *Fecisti:* quod verbū plus implicat, dum significat factum, quam longa posset expendere oratio. Aduerbium etiam, *sic,* immensitatem materni affectus implicat; & nullo alio poterat vti verbo, quo mater apertius, & præstantius erga filium panderet affectum. Nam quemadmodum sanctus Ioannes vtitur hoc aduerbio, *Sic,* quando alicuius rei indicibilem amplitudinem vult patefacere: Ad eundem modum nunc D. Virgo, *sic,* dixit, atque si diceret, nullis verbis explicari posse dolorem, & maternum affectum, quod parentes reliquerit filius. Sic namque Ioannes ad ostendendam immensam erga homines charitatis Dei amplitudinem, vsus est hoc aduerbio, *Sic:* ait enim, *Sic Deus dilexit mundum.* Ad eundem modum & rursus inquit, quod dicebant Iudæi, *Nunquam sic locutus est homo.* Quo aduerbio, *sic,* plus significatur, quam verbis multis explicari potest. Sic & in hoc*

Bbb 4 loco



loco quid fecisti sic tantam habet ad uerbum sic maiestatem, ut nullis uerbis explicari possit.

Ad mo res.

Ad componendos mores multa hic habes. Primum obserua, quemadmodum parentes debeant diligere filios, quemque eis affectum praeferre. Inuenies multos parentes minime hac uti uoce, Fili mi; sed eos uocant canes, sceleratos, latrones, dedecus generis sui, & aliis id genus utuntur nominibus, si quando filii in aliquam lapsi fuerint culpam. O amentiam deplorandam. Quanto melius corripere, & ad saniorum mentem reducerent filios, si materno, aut paterno affectu eos uocarent, & dicerent cum D. Virgine, *Fili, quid fecisti nobis sic?* Quemadmodum enim non praeduro instrumento, nempe, malleo ferreo contendit scriba literas exarare in papyro; sed leni calamo: nam si ferro contendat atramento intincto, fortibus contundens ictibus, nihil scribet; sed totum papyrus de formauit & lacerabit, & denique nullo uisui relinquet: Ad eundem modum parentes debent non cum ingenti acerbitate, & acerbis flagellis corripere filios. Experimur enim, huiusmodi corripendi modos plus nocere, quam prodesse. In corde namque filiorum uirtutes, & candidi mores molliter, & leniter penicillo prudentiae depingendi sunt: & Diuina lex potius scribenda in tabulis cordis eorum lenitudine quadam, & mititate, quam asperitate, & amaritudine. Sic namque docet Apostolus, ait quippe, Vos patres, nolite ad iracundiam prouocare filios uestros, sed educate illos in disciplina, & correctione Domini. Ac rursum, Patres nolite ad indignationem prouocare filios uestros, ut non pusillo animo fiant. Admiranda est haec Apostoli doctrina, & maxime parentibus ante oculos habenda. Singula, licet paucis, expendamus. Nolite inquit, ad iracundiam prouocare filios uestros. Quomodo, & quando ad iracundiam prouocantur? Vtique, ut inquit D. Thomas, non nimis arcedo, aut subiu-

Eph. 6.

Colos. 3.

ciendo. Quoniam principatus patris ad filium non est sicut Domini ad seruum. Non enim mirum est, si seuerè agatur cum seruo, & utatur Dominus uoce, imperium quoddam, & dominum patefaciente, nepe, si dicat, O scelestè, o catis: quamuis & hoc non christianum sapit. Caeterum ad hunc modum agere cum filio, multo reprehensibilis, & ignominiosius est. Minime enim decet, uocare canem, daemone, sceleratum, & aliis id genus nominibus. Tunc enim non mirum est, si ad iracundiam prouocentur filii, & indigne illud feriant. Tunc enim malleo contuduntur, & potius turpiter deletur, quam scribitur uirtus in mappa cordis. Potius depingitur ferus leo, quam agnus mitis in eorum corde. Tenerum est filiorum cor, & tenere etiam bonis moribus imbuedi sunt. Et quemadmodum cum lutum molle est, leniter figulus manibus, & rota effingit uasa; non autem igne comburens, aut impetens acerbis mallei ictibus: Ad eundem modum uerba parentum dilectionem indicantia filiis, dum corripuntur, aptius, & perfectius instituunt. Optime etiam subiungit Apostolus, esse educandos in disciplina, & correctione, non quacunque, sed Domini. Caueant parentes, ne sit disciplina, & correctio Diaboli. Tunc enim magis diabolus efficiet, quam seruum Dei. Considerent autem, quemadmodum Dominus corripit, cum habeant semper ante oculos: qui quidem non austerus, non acerbus, non cum supercilio, non nimium trux est in correctione, & disciplina. Et considerent, quanta mansuetudine Deus agat cum parentibus, dum corripit eos delinquentes, ut & bonam, & prudentem inueniat correctionis, & disciplinae uiam. Eleganter etiam inquit Apostolus, Nolite ad indignationem prouocare filios uestros, ut non pusillo animo fiant. Certum enim est, quam pueri in tenera aetate suscipiunt impressionem, postea usque ad mortem in illis permanere. Igitur si cum filiis, non secus atque cum seruis agant parentes

rentes, illos in seruitute educantes, certum est, quod seruilem conditionem induent, & semper pusillanimes ad uirtutem amplectendam erunt. In huius rei typum Deus distulit, inducere filios Israel in terram promissionis. Quia cum fuissent nutriti in seruitute, postea non haberent audaciam ad pugnandum contra inimicos. Si igitur parentes cupiunt, filios suos forti animo esse contra uicia, & peccata, quando eos corrigunt, non canes, non daemones, non maledictos, non sceleratos appellent, sed dicant cum D. Virgine, *Fili, quid fecisti nobis sic?* Non autem, Fili diaboli, daemone, maledicte, dedecus tui generis. Tunc enim non apte corripuntur, sed ad iracundiam, & indignationem maxime prouocantur. Præterea admiranda est diuæ Virginis prudentia dum non dixit, Fili, cur non dixisti nobis? aut, cur non indicasti nobis? sed, Quid fecisti? Quo uerbo docet, maxime filios instituendos, ne nimium sint garruli, & loquaces coram parentibus. Nam potius manus debent habere filii ad operandum, quam linguam ad loquendum. Et quemadmodum in horologiis constitutis in publicis ciuitatis locis, ut in Ecclesiae excelsa turre, uel in publica fori domo, manum certis ostendentem, & indicantem, quotta hora sonuit, non autem audis strepitum, & rotarum horologii sonum: Ad eundem modum filii debent esse compositi, & eorum uita, non secus atque horologium, bene instituta. De homine enim candide instituto, & educato, & egregie moderante suas actiones dicere solemus, quod est horologium Hispanie, *Fulano est tan concertado, como un reloj*: ita ut uideamus, quid boni faciant, non autem quid garruli, & loquaces dicant. Dilacerauit leonem fortis ille Sason, & fauum inuentum in ore eius dedit comedendum parentibus, & inquit Scriptura, quod, cum propriis manibus porrigeret fauum parentibus, nunquam locutus est aliquid uerbum. Patri, inquit, & matri noluit indicare,

quamuis dedit eis partem faui, quæ & ipsi comederunt: Ad eundem modum debent filii leonem seuientem in nos, ut inquit Apostolus, nempe, diabolum vincere, & de illo semper triumphum reportare: quo extincto, fauus suauissimus in alueario cordis nostri effingit Deus. Comedant parentes bona opera filiorum, quæ illis suauissima sunt, atque dulcissimus fauus: accipiant de manibus eorum, nec tamen coram se multa loqui permittant. Filiis faciendum est, non autem loquendum. Præterea considera modestiam D. Virginis, quæ cum uideret Doctores a filio in disputatione superatos, & omnes in stuporem raptos ob admirandam filii Sapientiam, non coram populo, & Doctoribus se exhibuit iactantem, & gloriantem de tanto filio, sed omnino tacet. Salua erant omnia in Christo, & in tanta matre, sed quia poterant homines aliquid sinistram concipere de matre, quod arrogans esset, ut nos instituat, non egit gratias filio, tanquam Deo, quod arcana scripturarum refferasset: quamuis illi iure optimo debatur, ideo D. Virgo filii laudes, & encomia non celebrat. Sic & sanctus Patriarcha Iacob, quando sanctus Ioseph somnium suum patefecit sibi, quod uidisset manipulum suum Ioseph stare fratrum autem, & parentis manipulos suum a dorare manipulum, & undecim stellas, & solem & lunam adorare se, cum retulisset patri, eum increpauit pater, & dixit. Quid tibi uult hoc somnium, quod uidisti? Nunc ego, & mater tua, & fratres tui adorabimus te super terram? Ecce, quemadmodum non se iactat sanctus Patriarcha, quod habuerit tantum filium, quinimo filium reprehendit, quamuis rem tacitus quasi magno mysterio plenam considerabat. Præterea obserua quemadmodum filius intentus doctrinae, & eruditioni Doctorum, quamprimum uidit matrem relicta disputatione relictaque Doctoribus, ad matrem se contulit. Discant igitur filii praecunctis etiam Doctoribus suos

suos venerari, & consolari parentes. Viderat Christus matrem lacrymantem ob eius absentiam, viderat lugubrem, & mærore, atque tristitia affectâ; quâ primum se mater obtulit oculis filii cōspiciendam, cuncta reliquit, disputationem omisit, Doctores deseruit, populum confluentē, omnes denique audientes reliquit, & ad tenera matris dilectæ euolauit brachia, vt eam consolaretur, & siccaret lacrymas, quarum ipse causa fuerat. Quemadmodū enim cera ad ignem liquefit, & facile suscipit sigilli imaginem: Ad eundem modū cor Christi, non secus atque cera, doloris materni suscipit imaginem: atque non secus, quam fortissimis funibus dilectionis auulsus cucurrit ad matrem. Et quemadmodum nonnulla animantia, & lapides virtutem quandam habent attractiuam, & allicientem ad se alia animantia & ferrum etiā quantūuis durissimum: sic experimur in magnete attrahente ferrum, sic etiā bufo, & rubeta mustellam ad se vi oculorū trahit: Ad eundem modum oculi, & facies Diuæ Virginis filium suum dilectionis quasi vinculis cōstrictum ad se allexit, & per oculorum fenestras sagittas amoris in filium tanta dilectionis virtute emisit, vt trāsfigeret cor pueri: & atq. ceruus sagitta vulneratus, quærit fontes aquarum, ita Christus quæreret amplexus dilectissimæ matris.

Præterea vides, quemadmodū vtrique parenti par sit de filio cura: non enim ait mater, *Fili quid fecisti mihi sic?* sed, *Quid fecisti nobis sic?* Quo pro nomine, *nobis*, tria implicat D. Virgo. Primum, honorem sponsi sui: vergebat enim in maximum eius honorem, quod quemadmodum & matri, esset cura filii Dei. Deinde concordiam in diligendo filio ostendit: vterque enim illum diligebat, & non erat hac in re dissensio. Quemadmodum crebro contingere videmus, dum parens vnus impensius diligit, & feruentius, quā alius vt si plures filios habent, diuisio est, dū alter alterum diligit maximo affectu,

alterum vero nō item. Sic Rebecca diligit plus Iacob, quā Esau; Isaac autē plus diligebat Esau: ob ius primogenituræ: Non sic autē in parentibus Christi, sed vterque immense diligit, vterque vigilanter illi prospicit, vterque & egrefert, filium a se diuelli. Tertium hic implicatum est sinceritas D. Virginis ad iudicandum, parem fuisse sibi sponsum Ioseph in affectum erga filiū. Est enim conditio bonorum, non sibi solis bona opera arrogare, & credere, ac iudicare neminem habere participem: quinimodetiā & alios esse iudicant boni operis consortes. Poterat quidem Diua Virgo dicere, *Quid fecisti mihi sic?* Non tamen ait, sed, *Nobis sic:* etiā suum spōsum implicaret, in ministerio filii esse consortem, & parem.

*Ecce pater tuus, & ego dolentes quærebamus te.* Aduerbiū, *Ecce*, semper in Sacris Literis attentionē captat, vt est illud, *Ecce*, Magi ab oriente venerunt. Erat enim mysteriū maximū: vocatio Gentiū ad fidem. Sic & illud, *Ecce*, cōstitui te Deum Pharaonis. Quo verbo *Exod. 7.* ingentē virtutis amplitudinē concessā Moysi, ostendit Deus, ad patrandam miracula. Atque illud Lucæ, *Ecce*, dedi vobis potestatem calcandi supra serpentes, & scorpiones. Hoc deniq. iā superius semel atque iterū obseruauimus. Præterea aduerbiū, *ecce*, in Sacris Literis, quandam festinationem, & celeritatē ad aliquid faciendū implicat, vt est illud, *Ecce* ascendebat filia Pharaonis, quādo positus erat in fiscella Moses in crepidine fluuii: Aduerbiū, *Ecce*, proculdubio significat, statim vt mox positus fuerat in ripa fluminis Moses. Sic etiam & apud Numeros dicitur, *Ecce* Maria apparuit cādens lepra, quasi nix. Aduerbiū, *Ecce*, significat, quod sine mora, & statim facta est Maria leprosa. Sic etiam & Isaias dixit, cum quæreret Deus, quisnam iret ad obiurgandū populum Israel, & respondit Isaias, *Ecce* ego, mitte me, id est, paratus sum, vt statim hoc fungar munere. Sic & etiam in hoc loco, aduerbiū, *Ecce*, duo præcipue *Isai. 11.* signifi-

significat. Primū hic ingens latere mysterium. Alterum diligentem celeritatem, & festinationem, qua quæsierunt D. Virgo, & Ioseph Christū amissum: atque si dicat, *Quam primum te non vidi, & latuisti, siue remansisti in Ierusalē, non distuli te quætere, fili; haud moras protraxi, sed statim te quæsiui.* Quod vero subditur, *Pater tuus*, aduertit Origenes, & egregie, licet non esset verus pater quantum ad generationē, propter Iudæorum suspicionem æstimantium, ipsum vulgo fore conceptū, patrem appellauit. Secundo inquit, & forte simplicius, quod Ioseph honorauit Spiritū sanctus patris nomine, coquod puerum Iesum educauit; artificiosius vero quod genealogiā Ioseph ex Dauid produxit, ne superflua censeatur. Ac rursum idem ait, Parētes vocatos, quorū alter, nempe, mater ob partum, alter vero ob obsequium, patris & matris meruerūt vocabula. Haymon, ob opinionem, & estimationem populi vocatū esse Ioseph patrē Christi a D. Virgine; quia ab hominib⁹ ita æstimabatur. Euthymius vero ait, patrem Ioseph vocatum Christi a Virgine, quia sponsus eius erat, & Christi nutritius. Caietanus tandem inquit, Ioseph a D. Virgine patrem appellatum Christi, non vtrique generatione, sed legitima appellatione: erat enim maritus D. Virginis, ac per hoc legitimus pater Iesu merito appellabatur, præter hoc, quod officio curæ pater erat. Vides ergo quemadmodum Ioseph dicens sit pater Christi, & quod si Diua Virgo Ioseph patrem Christi appellat, & nos etiam eum patrem debeamus Christi appellare. Et quando non ait D. Virgo, *Ecce sponsus meus*, siue Ioseph nutritius tuus, dolentes & ego, quærebamus te; nos allicit D. Virgo, vt sponsus eius veneremur, & suspiciamus, hoc peculiari priuilegio a Deo illi cōcesso, quod sit vocandus pater Christi. Porro quod subdit, *Et ego dolentes quærebamus te*, parē facit in dolore maritum. Et quod inquit, *Quærebamus*, cō-

continuationem operis indicat, & sine aliquo intermissu semper quæsiuisse Christum, quam primum agnouerunt amissum.

Sed ad componendos mores multa hic habes implicata. Primum ecce exēplum tibi admirandum propositum ad quærendū Christū, si quādo illū amiseris. Frater mi, non differas, aut longas moras protrahas, sed quamprimum te noveris esse sine Christo, illū stude quætere. Hinc opinio illa sanctissima Theologorū, quod quamprimum nouerit homo se patrasse peccatum mortale, per quod amittitur Deus, tenetur homo conteri, & dolere de peccato, quæ est certa via ad quæredum, & inueniendū Christū. Peccat rex Dauid, iubens tradi Vriam in manibus Philistinorū ad occidendum, & Propheta Nathan sub quadā parabola indicauit Dauidi, peccatum suum, de oue oblata a paupere: & statim rex Dauid non distulit male actorum poenitere, sed quāprimum reprehendit Dauid Nathan statim dixit, Peccaui Domino: & quia statim poenituit, audire meruit, Dominus quoque trāstulit peccatū tuū. Sic etiam & regius Psaltes rursum ait, quia viderat se amisisse Deum, Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes die, ac nocte, dū dicitur mihi quotidie, Vbi est Deus tuus? Hęc recordatus sum, & effudi in me animam meam. Quā primū enim illi dictū fuit, Vbi est Deus tuus? Quare & quomodo eū amissit: totus in lacrymas soluitur, donec inueniat, & animā suā effundit, simul, atque recordatur, se esse sine Deo suo. Sic etiā & D. Petr⁹, quā primum illū respexit Christus, fleuit amare. Videbis multos homines differre quætere Deum in aliud tempus, dicūt, Veniet Quadragesima, & tunc exoliabo me veterem hominē. Iesu bone, quænam est hęc tanta cecitas, & ignorātia, vt deferat homo quætere Christū suum. Quamprimum fores pulsauerit Deus, qui foras expectat, illi apertendum est, nullaque trahenda mora est. Distulit Pharaō, & cunctus Egiptus conuer-

Ad mo res.

2. Re. 12.

Psal. 41.

Deut. 9.

conuerti ad Deum post multa patrata miracula, & tandē misere periit in mediis maris fluctibus. Amiserat populus Hebræus Deum suum, & statim iubet Deus Moysi, Descende de monte cito, quia populus tuus fecerunt sibi confabulationem. Ecce confabulabatur Deus cum Moise non secus atque cum familiarissimo amico, & quam primum populus peccauit, iubet, vt descendat, & derelinquat Diuinam confabulationem, vt eos reducat in saniolem mentem. Poterat quidem Deus differre vsque in alterum diem, siue in mensem, siue in annum conuersionē sui populi, noluit tamen, sed sine aliqua mora iussit descendere Moysen, vt conuerteret populum ad Deum; atque ita cōuertit, & ad pœnitentiam patrati criminis sine mora perduxit. Vbi ergo sunt homines in longum tempus differentes querere Deū? Comitentur isti, precor, D. Virginem, & Ioseph; qui quidem dicunt, Ecce, id est, quam primum te vidimus amissum, requirere studuimus.

1. 2. 3. 4.

Obserua etiam, quemadmodum querant, & quo ornamento decorent hanc celerem querendi Deum diligentiam. *Dolentes*, inquit. Quoniā Deus semper cum dolore, & ingenti cordis cōtritione querendus est; non cum lætitia, & sine dolore. Multis lacrymis reprehendus est torpor noster, qui quidem, si anulum amittimus aureum, aut aliquā gemmam, vel honoris punctū, bone Deus, quam inquieti sumus, quam anxii, quam tristes, quantaque sollicitudine amissum querimus, cuncta lustramus, & mille excogitamus ad inueniendum modos, & artes: Hinc homo cōtumeliam, vel probro affectus ab hominū aspectu se subducit, iuramento se astringit, minime mutandam subuculam, minimeque caput tondendum, donec inueniat honorem, & possideat. O cæcitatam lamentandam, id quod vilissimū est magnificamus, & ingenti, ac vigilantis sollicitudine querimus: Deum vero cuius iactura tanta est, vt nulla cum ea confari possit, quam negligētes, &

A desides ad querendum sumus? Nō sic D. Virgo, agnouit enim, Christū esse pretiosissimum thesaurum, cætera vero, quæ homines magnificiunt, vt stercora estimāda: & ideo cum dolore querit filium. Sic etiam rex ille Ezechias cum dolore querebat Deum, dicebat, quippe, Recogitabo tibi omnes annos in amaritudine animæ meæ. Sanctus Iob, cum se videret vlcere maximo percussum a planta pedis vsque ad verticē capitis, dicebat, Dimittam aduersum me eloquium meum, loquar in amaritudine animæ meæ, dicam Deo, Noli me cōdemnare. Miser homo, qui Deū amisit, & totus peccati vlcere plenus est, quæ verba debet proferre, nisi ista cum sancto Iob, Dimittam aduersum me eloquiū meū? Ad quid lingua mea? Ad quid sermo meus, nisi vt loquar ingenti amaritudine cordis, & deprecer Deum, Domine noli me cōdemnare? Condemnabis autem, si te negligentia mea amissum non inuenero. Quod si D. Virgo nulla sua culpa, nullaq. negligentia Christum amittens, cum dolore querit illum omnium maximo, ita vt dicant sancti Patres, hunc dolorem esse gladiū a Simeone Diuino spiritu predictum, animam ipsam Diuæ Virginis penetrantem, & diidentem, nos, miseri homines, qui nostra culpa, & multis peccatis execrandis Deū amisimus, quanto decet maiori, & acerbiori dolore Christum queramus? O cæcitatē lamentandam nostram. Offer precor, o sacerrima Virgo, acerrimo, & acutissimo doloris gladio corde transfossa magnitudinem doloris tui pro exiguo dolore, ne dicam pro torpore maximo nostro, quo filiū tuū querimus. Quod si, fratres mei, flebat Esau maximo dolore affectus, quod amiserat patri, sui benedictionem. Et sanctus Patriarcha Iacob deplorabat absentiam filii sui Ioseph, & minime potuit consolari de eius absentia, & dicebat, Descendam ad filium meum lugens in infernum, hoc est, Quandiu viuam, lugebo. Et Ruben etiam multis lacrymis circum-

Isaia: 38

Iob. 10

Genesi.

4 Reg. 4

Gene. 22  
Exod. 12

Cant. 6.

fusus, & scisis vestibibus, dicebat, Puer non comparet, & ego quo ibo? Et populus Hebræus quia fame premebatur, & alimento indigebat, amare lamentabatur. Et Magdalena dicebat indicibiles fundens lacrymas, Tulerunt Dominum meum. Nos miseri, qui ob absentiam Christi ab animabus nostris, benedictionem amisimus, & maledictionem æternam incurramus; Qui vero animæ nutrimento, qui Christus est, careremus, quanto amplius cum dolore, & lacrymis Christum querere debemus? Dicebat sanctus Propheta Eliseus seruo suo Giezi volenti amouere Summamitidem a pedibus suis, Dimittite illam anima enim eius in amaritudine est. Plorabat autem femina filium suum mortuum, & lacrymis exorauit Eliseum, vt tandem diceret, quia vidit maxima cordis eius amaritudinē, Ego sequar te, reuertet filius tuus. Nos etiam, qui Christum cernimus gladio peccatorum nostrorū occisum, si amaritudine eius morte deploremus, & absentiam, proculdubio Christum inueniemus. Non apparuit Deus Moysi in malo arbore, sed in rubo spinoso. Neque etiā Patriarcha Abrahamus inuenit arietem, que n habebat post tergū, nisi inter vepres. Nō comedebatur Agnus nisi cum lactucis agrestibus, quæ amaræ sunt. Quoniam sine compultione, & dolore pungente animum, & cor non inuenitur Deus, quando homo propter peccata sua amiserit illū. Descendi, inquit Sponsus, in hortum nucū, vt viderem poma conuallium, & inspicere, si germinassent mala punica. O quam admirando artificio significat cœlestis Sponsus, Deum esse querendum dolore acerbo, & compunctione cordis his similitudinibus nucis & mali punicæ. Ait itaque, Descendi in hortum nucum. Quorum appellat hortum nucum, & non hortum malorum? Vtraque enim arbor in horto Ecclesiæ conlita est. Vnde dicitur, Sicut malus inter ligna sylvarum, sic dilectus meus inter filios. Debuisset igitur dicere,

A Descendi in hortū malorum. Quorum potius appellat nucum? Neque etiam dixit, Iui ad hortum, sed, descendi? Cū ista verba sunt plena mysteriis. Descendi, inquit; quia hoc verbo significat miserum peccatoris statum, qui in foueā se dedit præcipitem; vnde exire non potest, nisi Diuino auxilio. Item, Descendi, quia nihil gratius Deo humilitate, ad querendum Deum. Cor contritum & humiliatum, ait regius Psaltes, Deus non despiciet. Propterea ergo dixit, Descendi, quia casum implicat, & humilitatem, qua Deus querendus est. Deinde vero quomodo est querendus? Nucem se vocat Sponsus, quoniam quemadmodum antea quam nucleum iucundum, & dulcē inuenias in fructu nucis, corticem inuenis, amarā quidem, & acerbam; manusque, & labia nigrore quodam afficientem: Ad eundem modum Christus, qui iucundissimus fructus est arboris vitæ, & dulcissimus, non inuenitur nisi intra amaritudinem, & intra luctum animi. Nigror enim lactus est symbolum. Eodem etiam tendit appellare se malum punicum, dum inquit, Si germinassent mala punica; quod apertius Hebraica vox reddita est, Num floreat mali punicæ? Omnibus compertum est, malū punicum symbolum esse amoris. Vnde & ab antiquis Sapientibus Veneri dedicatum. Quod & significauit Philosophus ab Alexandro interrogatus, Quid amplius desideraret, & audius cuperet; & respondit, Tot habere amicos, quot grana continet hoc malum punicum. Desiderat ergo Sponsus videre, an floreat id genus arbores, nepe, mali punicæ. Quoniam semper sunt plenę spinis maxime pūgentibus: & antea quam fructum colligas, necessum est, per spinas tranleas. Igitur qui diligit, Deum inuenire amissum, certo credat, minime inueniendum, nisi inter compunctiones, & acerbos dolores cordis. Sic etiam & illud, Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias; amaritudine, & compun-

cto

sto corde Christum esse quærendum, significat. Est enim lilium cerulei coloris, symbolum manifestum tristitię. Quando igitur anima tristis est, & lugubris, atque spinis compuncta ob amissionem Christi, tunc Sponso per grata est, & se se præbet inueniendum.

Præterea dum ait, *Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te*, triduo tantum amiserant, & quam primum amissus est Christus, lugent, & dolent de eius amissione. Quid ad hoc dicent, qui multis mensibus, ne dicam, annis Christum amiserunt, & de tanti boni amissione non dolent?

Deinde *Ecce pater tuus, & ego*. Videtur ordo præposterus, sic namque dicere debuisset, *Ecce ego, & pater tuus*. Si quidem ipsa vera mater, sanctior & præhonoranda. Cur ergo dicit, & nominat prius sp̄sum Ioseph? Duo docet D. Virgo. Alterum est, debere foeminas præponere honorem virorū suorum proprio honori. Si quidem vir caput est vxoris, vt inquit Apostolus, neque obscurat sanctitatem, aut minu it vxoris hæc viri prælatio: quinimo sanctiorem, & illustriorem reddit. Quæ admodum enim anima præstantior est corpore, quia illud gubernat, & viuificat: Ad eundem modum in matrimonio vir debet esse honoratior, quia vita est coniugii. Est vtique matrimonium iugum quoddam, in quo vniuntur vir, & foemina: debet tamen semper in dextera parte collocari vir, hoc est, esse honoratior. Alterum hic implicatum est, semper amplectendam esse humilitatem, debereque homines infimum, ac postremum locum deligere. D. namque Virgo sic elegit, agnouit enim, humiles præ ceteris a Deo esse dilectos. Sedent in conuiuio cum Ioseph fratres eius iuxta primogenita sua, vnde & in postremo loco sedet Beniamin, quia minimus erat, ceterū maior pars obtigit in conuiuio Beniamin ita, vt quinque partibus excederet fratres suos. O admirandam sancti

A Ioseph prudentiam in conferendo præ ceteris fratre minimo. Significauit enim, minorem, id est, humiles tenentius a Deo esse dilectos. Quemadmodum enim aurum non inuenitur nisi in profundiori loco, quia grauissimum est omnium metallorum, vnde sub omnibus suo pondere descendit: Sic Deus postremum locum deligit, & ibi docet esse inueniendum. Vnde & in Canticis inter alias dotes Sponsæ dicitur, Caput eius aurum optimū. *Cant. 5* Quorsum aurum appellat non quodcunque, sed optimum? Et inter cetera membra caput ait esse aurum, non manus, non pedes, non pectus? Procul dubio vt significet, quanto pretio habeat animi demissionem. Idem enim est, atque si dicat, Sicut aurum sua grauitate ad omnium infimum locum descendit: sic Deus postremum locū semper diligit, atque hunc habet multo ceteris honoratiorem. Vnde caput dicitur, quia sicut caput ceteris membris præminet, sic etiam & humiles Deus semper exaltat. Sic namque cecinerat D. Virgo, Et exaltauit humiles. Hinc & præposuit Ioseph proprio honori.

Præterea vides, quantas vires habeat hominum opinio. Iuxta hominū opinionem, dicunt sancti Patres, vocauit D. Virgo Ioseph patrem Christi, quāuis non genuerat illum. Studeamus ergo sic viuere, vt potius honoremus, quam simus ludibrio, & vituperio. Si quidem ingēs est vis opinionis vulgi.

Præterea obserua, a sancto Luca dictum esse, quod triduo quæsierunt parentes Christi illum, nunc autē D. Virgo minime mentionem facit tridui. Vi debatur equidem consentaneum rationi, diceret, *Ecce pater tuus, & ego triduo dolentes quærebamus te*. Quorsum ergo substituit tempus, & solum doloris meminit? Duas causas huius mysterii inuenio. Altera est ingens animi D. Virginis amplitudo in estimando Christo. Si enim obiecisset Christo triduum illud inquisitionis, proculdubio parum esset temporis, si rei maiestatem confide-

consideres, nempe, quanto sit Christus estimandus. Quemadmodum enim mercatores multum temporis consumunt in nauigatione ad Indos, vbi reperitur aurum, & pretiosissimæ gemmæ: Ad eundem modum cum Christus sit maximus thesaurus, quamuis multum temporis consumeremus in eo inquirendo, certe paruum est iudicandum. Superat namque rei prætiū temporis diuturnitatem in merito. Erat igitur animus D. Virginis prudentissimus: quam ob rem perexiguū esse tempus, quo Christum quæsiuit, agnoscens, quamuis sibi mille anni videbantur, dierum numerum, quibus quæsierat, subtrahit. Deinde venustissime tetigit D. Virgo generosam Dei conditionem, & animum nimium pro pensum ad exaudiendos peccatores, qui ad quemlibet dolorem neque moras expectat, aut necit, sed statim se offert hominibus. Idem igitur est dicere, *Ecce dolentes, quærebamus te*, atque si dicat, Tu, fili mi, dixisti. Quam primum clamauerint homines ad me, ego exaudiam. Ac rursus, Cum ipso sum in tribulatione, eripiam eum, Cur igitur, quam primum nos vidisti dolentes, & gementes, non statim nobis ad fuisti? Agnoscebas tempestatē? Cur non tranquillitatem fecisti? Philosophatur autem & egregie Timotheus præbyter Ierosolymitanus expendens hæc verba, *Dolentes quærebamus te*, ex quo nonnulla desumpsimus, sed aliqua etiam omittimus, quod impietatem redoleant. Existimat enim, quod Diua Virgo vt iam diximus, rata fuerit filium suum interiisse, sed absit hoc. Ait itaque, ingenti cordis dolore Diuam Virginem clamasse, & intra se dixisse, Heu calamitatem. Vbi affluentiam, & prosperitatem me inuenturam sperabam, ibi comperi miseriam, & detrimentum. Heu quis depredatus est meum thesaurum? Quis, quod in reconditis opibus potissimum ducebam, e medio subduxit? Quis abdidit spem meam? Non

A amplius benedicta inter mulieres dicar. Non erunt posthac, quæ dicant Beatus venter, qui te portauit. Heu me, merore extabui, planeque exarui. Posthac non amplius Beata vocabor, Quis tuo, fili, conspectu me orbauit? Quis per insidias te mihi eripuit? Quis thesaurum meum abscondit? Elisaberh cognata mea de filio suo gaudet: & ego meum plango, & lugeo. Illa militem retinet, & ego regem desidero. Seruus custoditur, & Dominus non apparet. Quo nunc euasit Angeli Gabrielis salutatio? Vbi nunc illustris stellæ fulgor? Vbi Magorum adoratio? Vbi Pastorum exultatio? Vbi Angelorum gloriatio? Vbi regnaturam sperabam, ibi in pauperiem prolapsam me deprehendo. Hanc igitur anxietatem, internumque merorem, qui instar ancipitis gladii animam terere, solet, Simeon futurorum præcius, certa euenturum præuidens, virginem eiusmodi oratione affatus, *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius*, non dixit, Gladius victoriam aduersus te obtinebit, aut, Gladius tui dominabitur, sed dixit, *Gladius animam tuam pertransibit*, hoc est, exiguo tantum temporis spatio dolore excruciatum, & affligere, verum statim ab omni tristitia & anxietate liberabere. Quod autem sanctissima, omnique reprehensione & noxia maior Virgo mater eum perit se rata sit, absit hoc: quamuis Timotheus præbyter semel atque iterum id dixerit. Neque propterea Maria, & Ioseph dolentes Christum quæerunt, sed vt significaret, & quanta sit iactura, vel minimo temporis momento Christi carere consortio, quantaque homini conferat bona eius presentia. Habent illum presentem Doctores, & eorum illuminat mentes, multaque eos docet, quæ hætenus ignorauerant. Quæ admodum enim solis presentia causa est generationis omnium rerum, & suo calore aurum etiam, & gemmas concoquit in visceribus terrę; eius tamen absentia totus orbis tenebris inuoluit.

uoluitur, & plures causantur rerum A mutationes, & interitus animalium, & cunctorum uiuentium, vt inquit Aristoteles: Ad eundem modum Christus sol iustitiæ animæ, vbi præsens est, multorum est causa bonorum, & multas gignit virtutum gemmas: sicut e contrario eius absentia anima interit, & spiritu deperit. Doluerunt igitur parentes Christi, non quod ignorarent, aut existimarent, ipsum aliquod damnum incursum, sed quia eo tempore tridui eius carere confortio, & familiaritate extremum damnum sibi iudicabant, vt doceant, quãti nobis facienda est Christi præsentia, quantumque deploranda eius absentia. Cæterum quod interrogat mater, *Fili quid fecisti nobis sic?* bifariam dispungi potest. Primum quod sit vox conquerentis affectus materni. Secundo, quod sit mera interrogatio, atque si cupiat remansiois Christi scire mysterium. Vtrunque ex amore proculdubio nascitur, siue conquatur, siue interrogatio sit.

Præterea docet hic locus hoc pronomine *Fecisti nobis sic*, debere homines semper esse gratos beneficiis susceptis. Nam Diua Virgo his implicat, semper se, & Ioseph, quam intentissimos fuisse ad inseruendum, & colendum Christum. Atque si dicat, Terra infructifera, & arbores syluestres post impensum cultum nunquam fructum reddunt, gratitudinis indicium; sed vepres & spinas, & vrticas, & alias herbas noxias; tu autem, fili mi, qui ager es optimus, in quo seminatum frumentum centuplum reddit; qui malus es inter ligna syluatum, vt dicitur in Canticis; quare te nobis exhibuisti malum citreum? Quæ quidem spinas germinat, & fructum acidum. Adhuc in flore es, si malus citrea es, Hispanæ, *Aun estays en el azahar*, qui quidem suo odore cuncta recreat. Quomodo ergo nobis fecisti sic, qui fons es totius gratitudinis; & semper mercedem reddis de

laboribus tibi nuncupatis, & in te impensis? Sed quærere licet a te, D. Virgo, cur & tu quæras, & interroges, quem cognoscis esse Deum? An dubitas, Deum Optimum Maximum, quos maxime diligit, maxima interdum doloris acerbitate afficere? Memento Patriarchæ Abrahami, cuius animus ingenti vulnere faucius fuit, quando illi præcepit Deus, vt suum illum molaret filium Isaac. Memento sancti Patriarchæ Iacob, & considera, quanta fuerit perpeffus ob filium suum Ioseph. Memento etiam sancti viri Tobix, cuius animum nimium excruciauit absentia filii dilectissimi. Memento denique (vt multa præteream, in huius rei confirmationem sacrarum & profanarum historiarum adducere exempla) quanto dolore fuerint etiam affecti alii sancti Patres, vt Iob, primi Parentes, Dauid; qui quidem non ad tempus suos amisere filios, sed semper orbi manserunt: tu vero triduo tantum tuo charissimo cares filio. Memineris precor, te omnium esse futuram exemplum mulierum, quæ acerbitate, & dolore propter suos incurunt filios. Quomodo enim nõ equanimiter ferent suorum absentiam filiorum, si te ante oculos habeant quæ indibili dolore percussa fuisti?

Præterea si vis agnoscere, cur filius tuus charissimus a te absens esse voluerit hoc triduo, paucis referam: Scito, ipsum nunc quasi præludio exerceri, & cuncta percurrere loca, in quibus postea acerbissimam mortem laturus est. Considerabat enim Christus in spectis templi sacrificiis, quemadmodum illa animalia sui ipsius essent vmbre, & quod non multo post tempore non vitulus, aut agnus, aut columbus, aut tur tur, aut aper essent immolandi; sed ipse semet. Et sicut Princeps, antea quam bellum ingrediatur verum, arma, galeam, nempe, & thoracem, loriceam, & alia id genus induit, & suo corpore aptat, vt experiatur, quomodo sibi conueniant, & quem, in quo de bellatu-

bellaturus est hostes suos, prius agitat huc atque illuc, verrens, & vehens, vt postea cum peruentum fuerit ad verum certamen, atq. exercitatus semel atque iterum, melius dimiceret: Ad eundem modum filius tuus, hoc triduo arma agonis sui mente, suo in corpore suscipit, vt agnoscat, quomodo sibi conueniant: & equum corporis sui agitat in illis locis, in quibus postea verum, & cruentissimum bellum est aggressurus. Quid igitur mirum, si dum ille dolet, hæc omnia corde reuoluens, & offerens Patri æterno, tu etiam, & similiter doleas? Nonne cum duo instrumenta musica bene sunt concordantia, si peritus musicus alterum pulset, etiam alterum intactum sonat, & suauè edit armoniæ concentum? Modulabatur filius tuus, & cantum edebat lugubrem agonis sui maximo dolore correptus? Tu etiam, & eundem debes edere cantum, quamuis musicus filius tuus a te absens sit. Nonne echo, fit, hoc est, vocis eiusdem quædam repetitio absente qui loquitur? Est enim echo sonus repercussus, aut reflexus, ad aliquem terminatum locum: sicut pila, quæ obiectu solidi corporis ad iacentem reflectitur, vt inquit Aristoteles. Nunc dolet filius tuus? Et huius doloris sonus ad te sicut pila bombardæ peruenit, vt tuum confodiat animum: sicut & Christi anima, dum ea cogitat, & recogitat, ruminat, & in mente, & voluntate versat, ancipiti gladio etiam transfuerbatur. Non est igitur aliud dolor acerbissimus tuus huius tridui, ob carentiam filii, quam quædam præparatio, & actio, qua in tuo animo aptatur lugubris trinitati vestis, quam induenda es in triduo agonis dilectissimi filii tui.

Præterea docet, (dum audis, D. Virginem minime latuisse, filium suum nõ perdi posse: erat quippe Deus, & tamen illum quærere) quemadmodum, & tu Christum etiam quærere debeas. Solent dicere homines, Si filius sum præ-

destinationis, vt quid Deum bonis operibus quæro? Qua hora enim non putabo, ipse Deus se se mihi offeret inueniendum, iuxta illud, Quæsierunt me, qui antea non interrogabant: inuenierunt qui non quæsierunt me, dixi, Ecce ego, ecce ego ad gentem, quæ nesciebat me; & quæ non inuocabat nomen meum. Ad hos homines redarguendos, proponitur exemplum D. Virginis quærentis Christum, quem certo credebat, & a Spiritu sancto didicerat, a se post triduum esse inueniendum. Docet igitur te Deus tuus, quem admodum debeas incumbere in candidas virtutum actiones; neque te debere esse otiosum, & in vtranque aurem dormientem. Certus erat D. Paulus de sua salute, quando inquit, Bonum certamen certavi, cursum consummaui, fidem seruauit: de cætero reposita est mihi corona iustitiæ, quam reddet mihi Dominus in illa die iustus iudex. Non tamen propterea manum ponit sub axilla, aut manus suas complicat, vt inquit Salomon de homine pigro; sed semper vacat ieiuniis, orationibus, & aliis id genus actionibus: unde hæc illius voces, Castigo corpus meum, & in seruitutem redigo, ne cum aliis prædicauerim, ipse reprobus efficiar. Quamuis enim diuino spiritu afflatus cognouerat, salutem suam in portu esse, tamen non vacat ab operibus bonis. Satagite, inquit, Princeps Apostolorum Petrus, vt per vestra bona opera, certam vestram vocationem faciatis. Ecce, quemadmodum manum operi admolitur Apostolus, & docet a nobis etiam bona opera esse complectenda. Feracissimus ager cumulat reddit fructum, si tamen illum excolas ex stercore fecundum reddes, Quid animus tuus? Ager est proculdubio huberrimus, ad reddendum fructum: debes tamen illum excolere, & stercora tuorum peccatorum lacrymis & dolore irrigata, & cõspersa reuolueri, vt peniteat te male actorum: tunc granum frumenti, quod est verbu Dei, in

Ccc agro

Isai. 65.

1. Th. 4.

1. Cor. 9.

2. Petr. 1.

de ani.  
ec. 80.

agro cordis tui fructum feret maximum.

Ad postremum audis, *Querebamus te*: quo verbo continuatione n actionis significat; vt tu etiam perseuerantiam discas in inquirendo Christo. Sūt enim multi homines similes canibus vilibus, Hispanis, *A los gozques*; qui quidem incipiunt insequi in venatione feram aliquam, sed mox vt inceperunt cursum, pedem figunt, & non insequuntur, donec venentur leporem, aut aprum, aut ceruum, & alia id genus animantia: secus autem generosi canes venatici, qui quidem semper insequuntur, donec capiant feram. Refert Plinius, Alexandro Magno a Rege Albanæ dono datum canem ad venandum aptissimum inusitatae magnitudinis, cuius specie delectatus Alexander, iussit vrsos, mox apros, & dein de damas emitti; at canis contemptu immobili iacuit, neque in sequutus est feram aliquam sibi obiectam: iratus autē Alexander, interim iussit. Quod, nunciatum Regi Albanæ, rursum alterum canem mitens addidit mandata, ne in paruis experiri vellet, sed in leone, elephantoue. Præcepit igitur Alexander, huic cani generoso leonem obici, quem insecutus canis cepit, & interfecit. Deinde etiam immisus illi est elephantus, & canis non destitit a dimicatione, donec apprehendit, & necavit: Ad eundem modum animus hominis, maximæ magnitudinis (est enim Dei capax beatitudinis) non debet inlequi viles feras, nempe, peccata, fornicationem, cuius symbolum est aper; non vrsus inuidiosum animal, non pusillanimum ceruum, hoc est, torporem, & segnitiam: hæc enim omnia a nobis contemnenda sunt, veluti indigna homine Christiano. Leo ille de tribu Iuda nobis in venatione insequendus est, neque a venatione desistat, donec illum apprehendamus. Sic enim Diua Virgo Christum insecuta est. Sic etiā & Sponsa Sponsum quærit, donec ap-

Plin. lib.  
8. ap. 11.

Gen. 3.

Aprehendat, ait quippe, Circuibus civitatem per vicos, & plateas; quæram quem diligit anima mea; tenui cum, nec dimittam, donec introducam illum in domum matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ. Quibus verbis miro artificio deregit Sponsa, quæta perseuerantia, & infatigato animo sit Christus quærendus.

Et ait ad illos, *quid est quod me querebatis? Nesciebatis, quia in his, quæ Patris mei sunt, oportet me esse?* Videntur prima facie hæc verba reprehensionem sapere, quemadmodum & quæ protulerat mater. *Fili quid fecisti nobis sic?* Cæterum, vt optime obseruant multi sancti Patres, nequaquam reprehensionem vertenda sunt. Siquidem opus quærendi Christum laudabile erat, & meritorium. Et quamuis D. Ambrosius videatur dicere, verba esse reprehensionis, ait quippe, Hic mater arguitur, quod adhuc, quæ humana sunt, exigat; pie interpretandus est, atque dicendum, huiuscemodi interrogationem potius implicare affectum filialem erga matrem. Vnde Haymon ait, Non vituperat eos, quia eum querebant, sed cogit eos surgere ad intellectum, vt intelligant, quia plus debet obedire Deo vero Patri, quam homini matri, & simulato patri. Quemadmodum enim pio affectu conqueritur mater, & interrogat, *Quid fecisti nobis sic?* Ad eundem modum filius piensimo in parentes affectu non obiurgat, sed dilectionis affectum ostendit. Vnde sicut mater vtitur interrogatione, ita etiam & filius: interrogatione loquitur, *Quid est, quod me querebatis?* Lyranus existimat, huiuscemodi verba sic esse interpretanda, *Quid est, quod me querebatis?* quasi dicat, inter consanguineos, cum magis quærendus sim in occupatione circa spiritalia? Euthymius vero secus explanat, *Quid est, quod me querebatis?* quasi errate videlicet, Deus enim non erat. Et ad eundem modum, videtur expendere Timotheus Præbyter, licet sic explanat,

planat, *Quid est quod me querebatis?* A vt puerum nonne audistis Simeonem, qui me Deum, & Dominum confessus est? Eusebius vero Emissenus Episcopus alio detorquet sensum, *Quid est quod me querebatis?* hoc est, In comitatu infidelium, & extra Ecclesiam esse putabatis? Hæc tamen explanatio, quia quandam sapit impietatem, minime amplectenda est. Et caute etiam legendus est Caietanus expendens in hunc modum, non reprehendendo quærendi officium, quod exercuerant; sed manifestando id, quod erat ex parte sui, scilicet (quia non egebat, vt inquiretur) superfluum inquisitionem dicit. Non enim est intelligendus Caietanus, quod dixerit Christus, superuacaneum esse inquisitionis parentum Christi laborem, absit hoc. Minime enim dubium est, & hoc labore, & dolore non parum sanctos parentes meruisse. Melius ergo dicemus, huiuscemodi verba a Christo filiali affectu, modestoque erga parentes esse prolata. Et ad eundem modum semper interpretanda sunt verba Christi; si quando videatur parum blandus erga matrem suam. Vt in nuptiis interpellatus Christus de vino, respondit, *Quid mihi, & tibi est, mulier?* Nondum venit hora mea. Atque illud, *Ecce mater tua, & fratres tui foris stant quærentes te.* At ipse respondens dicenti sibi, ait, *Quæ est, mater mea, & qui sunt fratres mei?* Et extendens manum in discipulos suos dixit, *Ecce mater mea, & fratres mei.* Quæ verba sic sunt intelligenda, vt nihil asperum, aut duriusculum sapiant, & minime modestiæ Christi non conueniens.

*Nesciebatis, quia in his quæ Patris mei sunt, oportet me esse?* Satis aperte ostendunt verba ista, non omnino ignorasse parentes Christi hoc mysterium remansionis Christi in Ierusalem, & in templo. Hac enim interrogatione significat, leuandum esse eorum intellectum, ad considerationem coele-

stium, & conuersionem animarum; cuius causa remanserat inter Doctores. Interrogat igitur, non quasi dubios, sed quasi certos, *Nesciebatis?* atque si dicat, iam vos sciebatis, quoquo pacto, quibus poteram ego esse intentus. Porro quod dicitur, *Quia in his quæ Patris mei sunt, oportet me esse,* multa implicat. Primum, Ioseph non esse verum patrem; loquitur enim de patre coelesti. Quo verbo, vt egregie dicunt multi Sancti Patres, conuincuntur Hæretici negantes, Christum esse verum filium Dei. Obseruauit hoc inter alios, satis docte Origenes dicens, Primum simpliciter sentientes armemur aduersus impios Hæreticos, qui dicunt, non esse conditorem Patrem Christi Iesu; neque Deum legis, sed neque Prophetarum; Ecce pater Deus templi asseritur. Erubescant Valentiniani audientes Iesum inquitentem, *In his, quæ sunt Patris mei, oportet me esse;* erubescant omnes Hæretici. Idem etiam animaduertunt Cyrillus, Epiphanius, Gregorius, Titus Bostorum Episcopus, Timotheus Præbyter, Venerabilis Beda, Haymon, Theophylactus, Eusebius Episcopus Emissenus, Euthymius, Lyranus, denique concors est, omnium Sanctorum Patrum sententia, quod in hoc loco, *Quæ Patris mei sunt,* loquatur de Patre coelesti, & naturali, non autem de patre putatio, cuiusmodi erat Ioseph. Porro quod dicitur, *Quia in his, quæ Patris mei sunt;* quid intelligat per hoc pronomen, *In his,* non eodem modo a Sanctis Patribus explanatur. Caietanus sic explanat, *In his,* scilicet, audiendi, & interrogandi Doctores. Non mirum est si vos latuerit me fuisse occupatum. Cæterum licet, non istud particulare vobis fuerit referatum rationem habebatis sciendi in genere, quod non poteram esse nisi in his, quæ sunt Dei. Hæc explanatio satis plana videtur. Euthymius autem, *In his* expedit, id est, In domo Patris mei. Dicebat autem hoc de templo, quod

Deo, patrique suo ædificatum erat: Ad eundem modum explanat Theophylactus, referens pronomen istud, *In his*, ad domum, & templum. Sic etiam Origenes pronomen, *In his* ad templum refert, Haymon *In his*, hoc est, in Diuinis officiis, & in doctrina hominum Doctorum: vel, *In his*, idest, in domibus paternis debeo residere, sicut bonus filius. Vbi vides, Haymonem complexum esse sententiam Theophylacti, & Euthymii, & aliud addidisse, nempe, quod est sententiæ Caietani, & Lyrani, ac Venerabilis Bedæ. Eusebius vero Episcopus Emislenus, *In his, quæ patris mei sunt*, sic explanat, hoc est, Inter illos, qui patris mei voluntatem faciunt. Hæc tamen explanatio aliquantulum videtur extorta. Nam licet Christus semper fuerit his intentus, latior, & amplior est huius loci sensus, & significari arbitror, se oportere esse occupatum in eo munere, quod sibi ab æterno Patre fuerat delegatum, nempe, explanandi Sacras Scripturas, docendi legem Evangelicam, & conuertendi animas ad Deum. Egregie vero dixit, *Patris mei sunt*, & non, patris nostri sunt: in quem modum crebro loqui solet Christus. Sic namque ait esse orandum, Pater noster, qui es in cælis. Atque illud, Vt sitis filii Patris cælestis. Quoniam significat, se peculiari modo esse filium, nempe, naturalem, & æternum: atque ita obseruant sancti Patres. Cæterum quod ait, *Oportet me esse*, non, inquit, necessum est me esse, sed, *Oportet*, vt significet, minime esse necessitate compulsus, sed libera voluntate, & ex quadam congruentia, se accepisse hoc munus saluandi homines.

*Ad mo- res.* Sed ad morum institutionem conuertatur sermo. Multa enim hic sunt implicata. Primum vides, quemadmodum significet Christus, non se despiciere dolorem, & diligentiam parentum, quibus Christum quæsierant. Non enim dixit, superfluum fuit, & vanum, me quærere; aut otiosum; sed ait,

**A** *Quid est, quod me quærebatis?* Atque si dicat, Non contemno vestram diligentiam, & affectum, & dolorem, quinimo hæc magnificatio. Fœlices ergo dolores nostri, fœlix etiam nostra diligentia, fœlix & perseverantia in inquirendo Christo. Hæc enim omnia ipse magnificat; quod & significat satis aperte sequentibus verbis, *Nesciebatis, quia in his, quæ patris mei sunt, oportet me esse?* Quæ enim sunt patris eius? Respondeat ipsemet Assertor noster, Filius hominis venit saluū facere, quod perierat. Igitur, si dolor, & contritio cordis, & in sequendo Christum firmitudo, sunt ea, quæ Christus maxime operatur, & in quibus maxime vult esse; minime despexit studium, parentum Christi in eo inquirendo.

Deinde opinor, quam affectuosissime significasse, quantum sentiat dolores nostros, quando Christum quærimus, quantique faciat: quasi enim condolens dolori parentum, inquit, **C** *Quid est, quod me quærebatis?* Atque si dicat, dolor vester meum animum transuerberat. Sic namque crebro inuenimus Deum condoluisse nostris gemitibus, & doloribus. Filii Israel gemitabant, & dolebant apud Aegyptios; & ait Deus, Vidi afflictionem populi mei in Aegypto, & clamorem eius audiui. Sic etiam & Deus Christus noster, videns lacrymantem viduam; ipse etiam lacrymans est. Plorant & sorores Lazari, ipse etiam Assertor noster lacrymans est. Sic etiam cernens **D** Deus afflictionem sancti Iob, & quod perseveraret in innocentia, dixit Sathan quasi dolore intrinsecus tactus, Tu commouisti me aduersus eum, vt affligerem eum frustra. Denique non sunt aliud dolores nostri, quam canalis siue fistula, per quã etiam & ipse Deus vult bibere partem amaritudinis, & doloris calicis nostri.

Præterea quid hoc est SS. Puer? Cur & dolorem maternum subtrices? Mater tua ait, *Dolentes quærebamus te*; tu autem solū ais, *Quid est quod me quærebatis?* Acquum

Acquum erat, dixisses, *Quid me quærebatis dolentes.* Gratitude enim saperet, si lacrymas, dolores, & gemitus referres, ac diceres, *Quid est quod me quærebatis* tantis lacrymis, doloribus, & animi acerbitate? Num puerilis ætas tua in causa fuit, vt lacrymas contemneres, & dolores, & gemitus parentum? Absit hoc; nam & pueri proni sunt ad lamenta lacrymis parentum; & quoties Patres cernunt dolentes, ipsi etiam & dolore afficiuntur. Vel similis es multis filiis, nihili facientibus, dolores maximos, vigilantiam, & sollicitudinem, quibus parentes illis prospiciunt, sicut impius ille filius Absalon contempsit lacrymas patris, quando descendebat de Ierusalem fugiens a facie eius? Omnes, inquit Scriptura, fiebant voce magna, & vniuersus populus transibat; ipse etiam rex David dicebat, Si forte respiciat Dominus afflictionem meam: at crudelis, & impius filius Absalon, non est commotus ad commiserationem Patris. Quemadmodum enim ignis, quamuis in lignis combustibilibus videat humorem exhalari aqueum, atque si deploret interitum suum, non propterea cessat a combustione; imo ardentius comburit, donec in cineres conuertat: Ad eundem modum multi filii, sicut Absalon, minime ad commiserationem parentum commouentur. Quibus obicere possumus illud Iob, Induratur ad suos, quasi non sint sui; qui multo duriores sunt petris, & incude. Nam si aquam infundas super petram, vel admoueas illi ignem, videmus, lique fieri, & calefieri: Secus autem isti impii filii, qui neque igne dilectionis parentum, neque etiam fletu excitantur ad miserendum illis. Est peculiariter insitum adamanti, vt quamuis in ardentissimum ignem illum pronicias, & ibi sit diu, minime calefiat, sed semper illum frigidum inuenies. Igitur, o sanctissime puer, esne tu in horum numero collocandus; qui dolorem parentum, atque si nihili facias, silentio

**A** præteris? Sed absit a te impietas. Erin hac doloris parentum reticentia, aliquod mysterium latere, dicendum est. Non itaque tacet, quia contemnat, vel non compatiatur; sed vel ne rursum lacrymarum, & doloris memoria dolorem renouaret, & lacrymas. Quando enim referuntur; quæ dolore affecterunt, statim & dolor repullulare solet. Vel tacet, parentes quæsisse dolentes; vt ostenderet, nullam in illis esse doloris causam; siquidem non culpa tua, remansit puer in Ierusalem; atque si dicat, Doleant hi, quorum crimina, vt abessent sunt causa, quorum peccata me fugarunt; & abscondere faciem meam commouerunt. Vos autem, sanctissimi parentes mei, non erat cur dolore afficeremini: quinimo animus vester a lacritate erat perfundendus, quod filius vester in his, quæ pertinent ad salutem animorum, & ad docendos homines, & referendas Sacras Scripturas erat occupatus. Quid enim iucundius esse potest parentibus, quam cernere filium suum sedentem in cathedra ad docendum, & apertendum Scripturæ Sacræ sensum, & hoc cum incredibile omnium stupore, & admiratione?

Præterea, *An nesciebatis?* Docet Christus, minime scientiam debere esse in homine otiosam; sed quæ eam adepti sunt, esse ratiocinandum, & philosophandum: ac tum maxime in his, quæ spectant ad salutem animæ. Multa docerat Christus parentes suos de mysteriis Fidei. Siquidem hæc interrogatio, *Nesciebatis?* &c, non dubitantis est, sed affirmantis, parentes suos multa cognouisse de Christo. Docet nos Christus, & per Concionatores suos, & per Scripturas Sacras, & per libros sanctorum Patrum, & hominum sapientia præstantium. Quando igitur se obtulerit occasio ad dolendum, vel de salute corporea, vel de honore perduto, vel de diuitiis, vel de morte filiorum, aut de aliis id genus, recurrendum nobis est, & memoria reuoluendum, hæc omnia nõ

omnino debere esse doloris causa. Si quidem ægrotudo necessaria est, ut cum Tobia probemur, & honoris amissio propter Christum, aut si ad Christum referamus, multo præstantiorem homini lucratur honorem, &c. Hic enim adimpletur, Qui perdit animam suam inueniet eam. Est ludus, Hispanæ, *De la gana pierde*, in quo qui perdit, lucratur, & vincere vinci est.

Præterea admiranda est huius interrogationis Christi sapientia, & in multo maiorem nos excitat admirationem, quam omnia, quæ docuerat Doctores illos in Templo. Non enim ait, quia in eo, vel in hoc, quod Patris mei est, oportet me esse sed, *In his*. Num tenera ætas pueri multa potuit obire munera, quod ait, *In his*? Vel quorsum non refert Sanctus Lucas, quæ sunt ista, *Patris sui*, in quibus oportebat se esse? Respondemus, infinitam sapientiæ Diuinæ abyssum hic esse implicatam, dum dicitur, *In his*, & non, in hoc: & tacet, quot, & quæ sunt ista. Tot enim exercebat Sanctus Puer munera, Totq. erat intentus officiis; ut neque longa oratione possit explicari. Et ideo magis intellectui relinquit, ut per ea excurrat mens humana, & multa philosophetur; quam verbis significet. Erat enim id impossibile, sed nos nonnulla saltem ex parte demonstrabimus.

*In his, quæ Patris mei sunt*, id est, in omnibus quæ Patris mei sunt. Et quæ sunt ista? Interdum docet Christus, & illuminat mentes, interdum nostris medetur infirmitatibus, interdum nos reconciliat æterno Patri, interdum nos consolatur, interdum pro nobis pugnat, &c. Denique tot sunt implicata in hoc pro nomine, *In his*, ut etiam Angelorum linguæ medio itinere, si velint explicare, succumbant. Et ideo dixit Sanctus Lucas, fuisse *Sedentem in medio Doctorum*. Sessio firmitudinem, & tollerantiam maximam Christi inuoluit. Non enim stat, aut transit; ut nobis succurrat, sed sedet, hoc est, lon-

ganimis est, & nimium tollerans, & expectans, donec illuminet, & nos doceat. Dicitur autem etiam, esse in medio Doctorum, atque si apertius significetur, paratum esse ad subueniendum omnibus, cuiuscunque conditionis sint; sapientibus ad docendum, morbo laborantibus ad sanandum, dissolutis ad consolandum, peccatoribus ad indulgendum: & hoc quidem ita explere, & exercere, ut ad manum, & quam cito inueniatur a nobis. Hæc enim phrasis Scripturæ Sacræ, *Esse in medio*, significat, aliquid ab omnibus esse cognitum, & non difficile inuentum, ut est illud Genesios, *Erat lignum vitæ in medio Paradyfi*, sensus est, Positum erat in loco manifesto, & omnibus patens. Sic & illud, *Ponam tabernaculum meum in medio vestri*, hoc est, paratus ero, ut vobis omnibus subueniam. Sic etiam & illud, *Mittam pestilentiam in medio vestri*, hoc est, quæ omnibus sit in interitum. Illud etiam, *Auferte de medio vestri Deos alienos*, id est, non in Diis alienis confidatis, neque in illis speretis. Illud etiam *Sunnamitidis Helisæi*, *In medio populi mei habito*, id est, omnibus notus sum, & nullius rei ægeos; & potius possum aliis subuenire, quam ægeam aliorum subuentione. Sic & in hoc loco *In his, quæ Patris mei sunt*: ita sum constitutus a Patre, ut non vnum, aut alterum exerceam officium; sed multa. Et quemadmodum Manna pro cuiusque voluptate habebat saporem: ita etiam & ego, *In his*, id est, in multis, & innumeratis debeo me exercere muneribus. Sic etiam, & in *Canticis* ait Sponsa, *Botrus cypri delectus meus mihi*: Non ait, granum botri, sed, Botrus, qui multa continet grana. Quoniam Christus omnium nostrarum necessitatum, incommodis medetur. Sic etiam & illud, *Malum punicum pendens ex veste Sacerdotali*, Christus enim est verus Sacerdos secundum ordinem Melchisedech ex cuius vestimento pendit innumerata beneficia hominibus

hominibus exhibita. Quemadmodum & intra idem malum punicum innumerata continent grana. Ad eundem etiam modum est illud Sponsæ, Sicut malus inter ligna sylvarum; sic dilectus meus inter filios. Non ait, sicut pomum inter omnes fructus, sed, sicut malus; quæ multa poma profert, & quidem genere diuersa. Erant enim in eo varii specie furculi insiti, Hispanæ, *Erat arbor enxerto*, qui profert varios, & multos fructus doctrinæ, misericordiæ, charitatis, patientiæ, &c. Non enim inquit, in hoc, quod patris mei est, sed, *In his*, ut tu per multa discurras Christi munera.

Præterea si hunc locum expendas, *In his*, id est, in domo Patris mei: ut explanant Theophylactus, & Euthymius, & multi sancti Patres, uti iam diximus expendent Literæ sensum, duo implicat proculdubio maxime obseruanda. Alterum est, quam attentissimum esse Christum ad inspicienda, quæ in Templis, & in Ecclesiis fiunt, non secus atque homines solent esse oculati, ad recognoscenda omnia, quæ in domibus suis fiunt. Ut animaduertant Sacerdotes, quam inculpatam debeant agere vitam; ne Deus de illis conqueratur, & dicat sicut rex Assuerus contra Aman, Etiam reginam vult opprimere, me præsentem in domo mea. Peccare enim extra Ecclesiam, & extra Tempia, fragilitatis est humanæ; cæterum in Templis, hoc diabolicum iudico. Sic etiam, & apud Ezechielem irascitur Deus, & conqueritur ob peccata patrata in sanctuario suo, & ait, *Ingredere, & vide abominationes pessimas, quas isti faciunt hic*. Ad maiorem enim, exaggerationem criminis dixit, *Faciunt hic*, id est, in domo mea; *Quam decet sanctitudo in longitudinem dierum*, ut inquit regius Psaltes.

Deinde alterum hic implicatum est, Deum esse querendum, & maxime inueniendum in Ecclesiis, & in Templis. Ibi enim sunt Sacramenta, ibi & ipse-

met in verendo altaris Sacramento. Templum Iordanis est, in quo sanamur cum Naamâ leproso, ab omni peccatorum lepra. Videbat enim sacer Vates Ezechiel flumen egrediens de Templo; in quo qui septies lauantur, hoc est, septem vtuntur Sacramentis, remanent tanta sanitate præditi, ut non sit caro eius, sicut caro pueri, sed, anima eius pulcherrima, sicut Angelus. Est Templum fons, quem debet petere homo a sagitta diaboli volante in die percussus; quemadmodum ceruus quærit aquas ad extrahendam sagittam, qua fuerat transfixus, & mendendum vulnere inflicto a venatore. Sic namque ait regius Psaltes, *Quem admodum desiderat ceruus ad fontes aquarum, ita anima mea ad te Deus*. Est fons patens Ecclesia, in qua renouatur vita nostra, sicut aquilæ iuuentus. Quando iam præueteritate aquila, non valet rostro prædam venari, aut capere, solet in altum pennis se erigere, ac mox, illis contractis, & submissis, se in fontem frigidum proicere, & immitere; atque inde postea exiens novas plumas induit, amissis vetustis, & antiquis, & rostro in lapide limato, valet postea cibum sumere. In Sacramento namque Pœnitentiæ, in Ecclesia exhibitio, consequitur homo novas pennas; ut qui antea minime volabat in cælum, ut recordaretur Dei sui, iam illum semper ante oculos habeat: ibi etiam renouatur penna voluntatis, ad diligendum Deum, & proximum, quos antea non diligebat. Est Ecclesia ciuitas refugii, ad quam peccatores confugiunt minime puniri possunt. Quem admodum enim in Veteri Instrumento præcepit Deus, *Tres ciuitates separari in medio terræ possessionis; ad quas fugiētes malefactores, minime puniri poterant*: Sic etiā & peccatores confugiētes ad Ecclesiā, ibi inueniēt Christum paratum ad eos defendendum, & protegendum. In huius rei typum præcepit rex Salomon, duo ostia, per quæ



ingrediebatur in templum, esse de lignis oliuarum: quoniam oliua symbolum est, tum victoriæ, tum etiam misericordiæ. Oliua enim apud Antiquos, vt inquit Plinius, coronari solebant: & quia profert oleum, etiam symbolum est misericordiæ. Desiderat homo, victoriam consequi de peccatis suis, & de Diabolo? Desiderat indulgentiam, & misericordiam impetrare diuinam? Agnouerit, Ecclesiam illi esse aduendam, & cum cernit Sacerdotem, sedentem in loco confessionis auricularis, sciat, ibi etiam cum illo Christum esse sedentem; ibique multa esse præmanibus efficacissima medicamina, ad mendandum suis vulneribus. Denique Ecclesia vinea est, & hortus paradysi, in qua inuenitur botrus cypri, ab Sponsa desideratus, id est, varia, & diuersa grana virtutum; malus, imo lignum vitæ, per singulos menses adferens primitiua. Et vis, frater mi, aliquod indicium habere prædestinationis tuæ? Considera, an frequenter ad eas Ecclesiam, & consulas ibi Sacerdotes, & Christum. Si enim his actionibus vaces, tibi dicam, in his, quæ patris Dei sunt tecum versari Christum, docere, mederi, consolari, prædicari, illuminari, &c. Præterea obserua, frater mi, loquutionis formam, *Nesciebatis, quia in his, quæ Patris mei sunt, oportet me esse?* Nō ait, In his, quæ ad Patrē meum spectāt, vel, pertinent, sed, *In his, quæ Patris mei sunt.* Neque ait, Oportet me exercere, aut, oportet me variis fungi muneribus sed, *esse, inquit, me oportet.* Quo verbo elegantissime docet, quam sollicitudinem, & studium debeant homines impendere muneribus sibi traditis, si volunt Christum imitari, nempe, quod debeant se totos collocare, & se totos tradere muneribus, ita, vt potius dicantur, esse in munere, quam fungi munere, hoc est, quam attentissimos debere esse: atque si ibi eorum sit esse, & substantia. Quando enim homo alicui rei manum admolitur, & non corde intentus est; proculdubio manus exequuntur mu-

nus, non tamen homo in munere est. Quando Sacerdos labia præbet muneri orandi; animus tamen longe ab est; labia, & lingua munus exercent orandi, animus tamen longe abest; labia & lingua munus exercent orandi, non tamē totus Sacerdos in munere est. Christus Assertor noster in suis muneribus erat; vt intelligas, quod non quoquo pacto erat intentus, sed totus erat in suis muneribus, & officiis. Sic etiam & Ioānes Baptista, dum quæritur ab eo, quisnam esset, & quod esset eius officium, respōdet, Ego vox clamantis in deserto; parate viam Domino. Nō ait, ego clamo, ego vociferor, sed, Ego sum vox. Et qui poterat totus Ioannes esse vox? Num loquebantur manus? Loquebantur oculi? Loquebantur pedes? O Ioannes, lingua est, quæ loquitur in homine; alia autem corporis membra minime loquuntur. O admirandum Ioannis studium in suo exequendo munere. Totus namq. vox erat; & totus erat in suo munere, animus, cor, oculi, manus, pedes, & denique totus Ioannes vox erat. Declamabat enim ad populum, nō solum lingua prædicando, verum etiam oculis lacrymas fundendo; vt ad poenitentiam inflāmaret. Loquebatur manibus; quia innocens illis erat; & quæ lingua docebat, operibus etiā confirmabat, & exemplo vitæ. Animus erat vox in Ioanne; quia cœlestia contemplantur; Voluntas; quia Deū, & proximos deligebat: Denique totum eius corpus vox erat; Siquidem zona pellicea circumdatus, poenitentia symbolum erat: Ad eundem modum & nos, quando aliquid operamur, vel aliquo fungimur Christiani munere; vt orare, confiteri, subuenire pauperi, visitare ægrotos; non utcumq. hæc exerceamus, sed toti simus in functione muneris. Et quemadmodum anima tota est in toto corpore, & tota est in qualibet eius parte, vt tradit Aristoteles. Ita etiam & nos, sic exequamur opera nostra, vt animam habeant, & vitam; quæ tota sit in toto, & tota in qualibet parte. Hoc enim est discriminis

2. de ani  
ma 62.

inter viros pios, & iniquos; quod pii spiritum infundunt, & animam in suis muneribus, & operibus: iniqui vero multo secus, quia non sunt in operibus, sed vel manus, vel lingua operatur, & animus longe abest: mortua videntur sua exercere munerera, & sine spiritu.

*Et ipsi non intellexerunt verbum, quod loquutus est ad illos.* Varie explanantur verba ista. Non enim est certum, quid significet pronome, *ipsi.* Quidam enim, *ipsi,* referunt ad Doctores, & turbam confluentem; non autem ad parentes Christi. Alii autem, ad omnes, aiunt, esse referendum: quod omnes latuerit, quod loquutus fuit Christus; tam Doctores, quam turbam, quam parentes. Et quoniam impietatem quandam videretur redolere, quod D. Virgo non intellexerit, quod loquutus fuit Christus dicunt, per synecdochen esse intelligenda verba ista; hoc est, partem esse positam pro toto. Non enim intellexerunt Doctores, neque turba, neque etiā Ioseph. Si ad omnes audientes referas, sensus erit, vt optime animaduertit Caietanus, quod non intellexerunt verbū, quod dixerat de Patre suo, nempe, ipsum esse naturalem filium Dei: si autem solum referas ad parentes, vt sic dispūgas, *ipsi,* hoc est, parentes Christi, non intellexerunt verbum, quod loquutus est, non erit sensus, quod nō intellexerint, ipsum esse filium naturalem Dei (id enim iam certo cognouerant) sed erit sensus, quod non ad plenum intellexerint sublimitatem Diuinæ virtutis, in hoc verbo latentem. Paulatim enim in dies magis, ac magis illuminabantur parentes, ad intelligenda Christi mysteria. Et quemadmodum si ex hydria vas haurias aqua plenum, quo sitim sedes, manes relictā siti, & expleto animo, adhuc tamen in hydria multo plus manet aquæ, quam tu biberis: Sic in puero Christo vase admirabili, & Diuinæ sapientiæ liquore pleno, quamuis bibit Ioseph, & deinde, plusquam Ioseph, bibit D. Virgo; mansit tamen tanta aque profunditas, vt nō eam penet. auerint.

A Biberunt etiam illi Doctores; siquidē eos docuit, & in stuporem fuerunt rapti, propter responsa pueri: non tamen intellexerunt verbum hoc, quod loquutus est Christus, nempe, esse filium naturalem Dei. Erat exiguum vas intellectus Doctorum; & ideo non tam profundum penetrarūt, & hauserunt aquā. Lōge planior, & germanior sensus est, quod, *ipsi,* referendum est solum ad parentes. Liqueat autem ita esse ex pronome, *ad illos;* quod proculdubio hic, & mox cum dicitur, *Et descendit cum eis, & erat subditus illis,* solum referendum est ad parentes. Atque ita explanāt omnes antiqui Patres, & Doctores. Vnde Origenes bene inquit, Nesciebāt, vtrū dicens, *In his, quæ Patris mei sunt,* significaret in templo, an aliquid altius, & quod magis ædificat. Beda vero, quamuis ad solos parentes referat, ait, nō intellexisse eos, quod de sua Diuinitate ad eos loquebatur. Sic etiam & Titus Boistorum Episcopus, Haymon, Theophylactus, & Euthymius, Rupertus in Cat. affirmāt, minime latuisse D. Virgine vbi fuerit Christus in hoc triduo, nēpe in tēplo cū Doctoribus. Porro quod dicitur, *Verbum, quod loquutus est ad illos,* Interlinearis, existimat, singulare positum esse pro plurali: sic enim crebro ponitur in Sacris Literis; vt, Maria sedens secus pedes Domini, audiebat verbum illius: non est sensus, quod solum loquutus fuerit vnum verbum; sed verbum dixit, pro pluribus verbis. Sicut & illud, Dixit, & venit locusta; non est sensus, quod solum vna venerit locusta; sed locustam dixit, pro multis locustis. Illud etiam, Arreptam locustam proiecit in mare rubrum; certum est, locustam illic sumi pro exercitu, & multitudine locustarum. Vnde Interlinearis superposuit, *Verbum istud,* id est, Cōgrua verba. Euthymius sequutus Origenem, & Theophylactum, solum referunt *Verbum* ad Templum: ita vt sensus sit, quod non intellexerunt verbum *istud,* quod erat de Templo.

Sed primo obserua, quemadmodum

Ccc 5

profunda

Ps. 108.

Exod. 1.

profunda sit sapientia Dei, & neque ab intellectu humano rimanda: ut frænum imponas intellectui tuo, ne forte in altum volans, nimium te ipsum præcipitem des cum Icaro. Audis enim, neque etiam ab ipsa D. Virgine esse ad vnguë intellecta, & perfectissime percepta verba Christi. Igitur si mens illa angelica verba Christi non penetrat, tu homuncio, cuius intellectus etiam ad notissima naturæ est sicut oculus noctuæ, quo pacto poterit cuncta Diuina percipere? Intendebat oculos Sponsa in suū charissimum Sponsum, ut illum cognosceret; & audi, quid respondeat Sponsus, Auerte oculos tuos a me, quia ipsi me auolare fecerunt. Seraphim ingenti charitatis igne succensi circumuolant Deum; & audi, quid faciant, Habebat fenas alas, & duabus velabant faciem Dei, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant. Quorsum putas, velabant faciem eius? Proculdubio ne existimes, illum a te omnino esse cognoscendum. Duabus etiam velabant pedes eius, quoniam eius vestigia non sunt omnino a creatura cognoscibilia. Satis est, duas tibi alas esse concessas; altera est Intellectus ad intelligenda, & credenda mysteria Fidei; altera est Voluntatis ad diligendum Deum. Noli ergo sapere plus, quàm oportet sapere; & dic cum Apostolo, O altitudo diuitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei, quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles viæ eius. Quis enim cognouit sensum Domini? Velamen namque habet super faciē suam Deus, sicut Moses, ne possis perfectissime Deum tuū cognoscere.

Præterea, obserua parentum Christi erga illum venerationem: qui quamuis non intellexerunt sermonem eius, non vterius interrogant dicentes, Edicere nobis, & patefac sermonem istum, sed obticescunt, & reuerentur sermonem non intellectu. Videbis enim multos te excruciantes, si quid dixisti sub obscurum, & suffocantes, donec referes, & declares, quod dixisti. O amen-

tiam deplorandam, & curiositatem reprehendendam. Sed quamuis in humanis hæc curiositas vana sit, & crebro hæud parum nocenti adferens homini, in rebus Diuinis, non solum, esse nimium scrutatorem, & indagatorem, vana est curiositas; verum etiam temeritas, & execranda audacia. Iudicant parentes Christi, satis sibi esse, Christum habere præsentem, quem amiserant, ut illi studiose inferirent, esseque Deo Patri ex animo gratos, ad hunc impendendum filio suo cultum, neq. amplius exquirunt. Satis enim vnicique est, talem de Deo habere cognitionem, ut eum vnice amet, & eius voluntati dextre se accommodet: neque arcanorum diuinorum velit esse nimium scrutator, ne opprimatur a gloria, ut inquit Salomon.

Præterea obserua, quemadmodum Christus verbum protulit, quod agnouerat, minime esse intelligendum a circumstantibus, neque etiam ab ipso Ioseph: quinimo neque ipsa D. Virgo omnino verbum calluit. Igitur videtur superuacaneum, & minime a Christo esse proferendum, quando certo cognouerat, minime esse intelligendū. Quorsum ergo protulit thesaurus absconditus, quæ utilitas in eo, inquit Sapiens. Igitur satius erat, subticere, quam loqui? Mysterium tangit Christus, & significat, Doctores, & concionatores nõ debere, non docere populum ea, quæ non videntur capere posse: nam fortassis aliquis vnus adest, qui percipere possit, & etiã si non statim percipiat, aliquo postea interiecto tempore, percipiet. Non exacte perciperunt parentes Christi, quando loquutus fuit Christus: postea tamen perfectissime intellexerunt. Quemadmodum enim bonus agricola surculum inserit arbori, & grana frumenti seminat: quamuis non statim colligat fructum, & aliquandiu expectat, certo sciens, se collecturum fructum: Ad eundem modum, seminabat Christus verbum suum, quod est semen Dei in cordibus hominum. Et quamuis

uis multi non conseruauerunt in agro cordis sui, de D. Virgine audis, *Et mater eius conseruabat omnia verba hæc in corde suo.* Multi aderant, quando loquutus est Christus, & agnouit, a nemine esse eius verba percipiēda, nisi a matre sua; & tamen eam docet: ut discant Concionatores, & Doctores Ecclesiæ, quando vnus tantum auditor adest, suis concionibus, qui possit capere, minime esse illi negandum semen verbi Dei.

*Et descendit cum eis, & venit Nazareth, & erat subditus illis.* Cuncta hæc verba plena sunt mysteriis, nam licet vere esset descensus, ut veniret Iesus Nazareth, quia in eminenti loco erat constituta Ierosolyma; nihilominus mysterium tetigit, ut optime animaduertit Origenes. Nam crebro inuenimus in Sacris Literis, Iesum descendisse cum discipulis suis; neque semper versabatur in monte: quia non valebant, qui variis morbis laborabant, ascendere in montem. Id circo & nunc dicitur, descendere ad eos, qui deorsum erant, nempe, parentes, quos si componis cum maiestate coelestis patris, longe inferioris sunt classis. Igitur quia antea in culmine maiestatis sedebat, docens Doctores Christus, & nunc tam egregiū deserit munus: ut doceat Principes, & homines in apice alicuius honoris constitutos, interdum se etiam ad ima deiicere officia. Sedebat namque Rex Assuerus in folio maiestatis Regiæ, & tamen quam primū vidit Esther Reginam, colore murato in pallorem, corruisse, exiliuit Rex de folio suo, & vnus suis sustentabat Reginam, donec rediret ad se; & his verbis blandiebatur, *Quid habes Esther? Ego sum frater tuus, noli metuere: Ad eundem modum, Christus Assertor noster, se deicit e culmine autoritatis, & descendit cum parentibus, & venit Nazareth: & qui prius dixerat, se esse multo superiores illis; his verbis, *In his, quæ Patris mei sunt, oportet me esse,* nunc se exhibet inferiorem, & facto ostendit, quod in his, quæ etiam parentum erant, secun-*

adum hominem, oportebat esse; & se subdere hominibus. Vnde Interlinearis superscribit, *Descendit cum eis, Vere descendit, qui humiliatur sub illis.* Et quæ admodū filex ferro percussus, nonnullas scintillas emittit: Ad eundem modum Christus, petra angularis, postea quam aliquas scintillas doctrinæ excusserat, quibus illuminaret, & inflammeret Doctores, & parentes suos, ac populum circumstantē, nunc extreme se demittit, & se subdit parentibus suis. Forma autem loquutionis, *Et erat subditus illis,* continuationē, uti diximus, actionis implicat: atque si dicat, Nunquam non fuit subditus, & semper fuit obediens parentibus suis, Vnde perquam docte D. Hieronymus Epistola 47. de Vitando suspecto contubernio, inquit, Christum Dominum toto hoc tempore coluisse, & obediuisse parentibus suis & in rebus domesticis iuuisse, & præsertim Sanctum Iosephum, quamdiu vixit in arte fabrilis. Basilius etiam in Constitutionibus monasticis capit. 5. inquit, *Quod cum Christus prima sua ætate parentum suorum imperio esset subiectus, & labores corporis omnes æquo vnacum ipsis animo, illis obediens tollerauit, Cum enim Christi parentes essent iustitiæ, & pietatis cultores, tennes tamen, solitos eos in assiduis corporis laboribus versari, & hac ratione quotidianum sibi victum quærere: porro eū his esset Iesus subiectus, ut dicit Lucas, sine dubio in perferendis etiã, vnacum ipsis laboribus, morigeram declarabat suam obedientiam. In hac eadem sententia est Iustinus Martyr, Dialogo contra Typhonem. Cum itaque dicitur, *Et erat subditus illis,* significatur, semper obtemperasse parentibus: & S. Ioseph etiam viuisse in arte fabrilis, quæ exercebat, ut se, ac Beatissimam matrem suam aleret. Quinimo post obitum Sancti Ioseph, etiam Christus eandem exercuit fabrilē artem. Sic namque legitur apud Matæum: *Nõne hic est fabri filius Mariæ? Vbi optime caret quous notat, cum eo tempore Literis non vacaret Christus,**

Cantic. 6  
Isai. 6.

Rom. 11.

Exod. 34

Prova. 25

Prova. 25

Esai. 15.

Morc. 6.

Christus, ut patet ex aliorum verbis, & admiratione dicentium, Quomodo literas scit, cum non didicerit? Esse credendum, Christum arti fabrilis operam dedisse; ne vagus, & otiosus videretur. In hac etiam sententia est Sanctus Bonaventura, & denique omnes ferre, qui vitam Christi Domini describunt.

Ad mo.  
res.

Ad componendos mores, multa hic sunt implicata. Primum, ut obseruat Lyranus, descendit Christus cum parentibus ad eorum consolationem. Dilicant igitur filii, & suos semper consolari parentes. Quemadmodum enim arbores sua umbra protegunt terram, in qua natae sunt, a feruentibus radiis solis: Ad eundem modum, & filii, qui fructus sunt ventris materni, debent esse umbrae refrigerantes parentes suos.

Præterea locus hic satis communis est ad exhortandos filios, ad obediendum parentibus suis. Vnde quamvis omnes Sancti Patres, hoc obseruarunt; ut Origenes, Titus Bostrorum Episcopus, Venerabilis Beda, Haymon, Theophylactus, Eusebius Episcopus Emiffenus, Euthymius; ac denique tum antiqui, tum etiam recentiores. Omnes tamen longe antecellit D. Ambrosius, cuius verba referre non grauabor; ait itaque, Cur non accipiam religiosus auribus filium, patri in susceptione corporis obedientem, cum religiose accipiam patrem filio deferentem? Disce potius tuae utilitatis præcepta, & exempla pietatis agnosce. Disce, quid parentibus tuis debeas, cum legis, a patre filium non voluntate, non opere, non tempore discrepare. Et si personis duo potestate vnus sunt; & utique nullum Pater ille coelestis laborem generationis expertus est: tu matri debes pudoris iniuriam, virginitatis dispendium, partus periculum, matri longa fastidia, matri longa discrimina, cui miseram in ipsis votorum fructibus maius periculum est; & cum ediderit, quod optauit, partu absolutur, non timore. Quid anxios patres loquar pro filiorum profectu, & multiplicatos alienis visibus

A sensus, iactaque agricolæ femina, posterorum ætatibus profutura? Nonne pro his obsequia saltem oportet rependi? Cur impio patris vita prolixior, & cõmunitas patrimonii videtur angustior, cum Christus non refugiat cohæredes? Haecenus D. Ambrosius. Innumerata sunt in huius rei confirmationem, tum in Sacris, tum in Profanis Historiis exempla, & testimonia. Vnde Pyracus admonens, cuiusdam hominis filium, ne cum patre in iudicio litigaret, dixit illi, Si patre iniquiora dexteris damnaberis; sin æquiora, vel ob istud damnari dignus es. Et Diuinus Plato, cum vidisset quendam erga patrem suum fastuosius agere, Non desines, inquit, adolecens, illum contemnere, cuius gratia alium sapere vis? Et Alexander ille Magnus tantum faciebat obedientiam erga matrem, ut cum ei aliquid grauius imperaret, non ausus non obtemperare, dixit illi, Acerbam pro nouem mensium onere mercedem exigis. O commendandam Alexandri obedientiam, & multis laudibus super astra offerendam, qui etiam acerbissima præcipienti matri non est ausus non obedire. Sic etiam sanctus ille Patriarcha Isaac, ad eum modum se subiecit voluntati patris, non cum esset puer, sed iam triginta annos natus, ut minime patri restiterit, cum vellet eum immolare; sed manus protulit ligandas, & superponi permisit, instrue lignorum ad comburendum. Hoc aduertant filii, qui nunquam patribus obediunt; qui quemadmodum ex purpura gignuntur tinea lacerantes, & deturpantes splendorem purpureum: Ad eundem modum, ex parentibus nati semper sunt dedecori, & ignominia illis; atque ita contemnunt, ut nunquam illis obediunt.

Præterea in istis verbis, *Descendit cum illis, & erat subditus illis*, innumerata inculcat; primum, amorem cordis erga parentes; secundo honorem operis; tertio in necessariis sustentationem; quarto in obsequiis gratum famulatum; quinto reuerentiam in verbis; sexto obedientiam

dientiam in honestis; septimo veniam in offensis; octauo tollerantiam in aduersis. Hæc omnia his solū duobus verbis implicauit Sanctus Lucas, *Descendit cum eis, & erat subditus illis*. Descendet, ut egregie adnotauit Græcus, ut tria præ ceteris opere demonstraret. Primum deligere Deum: hac enim causa remansit in templo, deinde honorare parentes; tertio Deum, & ipsis esse parentibus præferendum; nec tamen propterea derelinquendos esse parentes. Quantum autem sit reprehensibile, non venerationi parentes, satis ostendit Iudas ille Patriarcha, qui quidem dicebat patri, quasi exaggerans peccatum commissum contra patrem. Nisi reduxero Beniamin puerum, & reddidero eum tibi, ero peccati reus in te omni tempore. Pro quo verbo Hebraice est, Peccabo in te semper; atque si dicat, nullum aliud possum committere peccatum mihi nocentius, & Deo execrabilius.

Præterea dum audis, *Et erat subditus illis*, obserua, frater mihi, in quonam, aut in quibus erat subditus; utique illos adiuuans, & proprio etiam labore sustentans. Sic etiam sanctus ille Tobias patrem suum senem, cæcum, & ægritudine laborantem proprio sudore, & labore sustentabat. Quod & docet satis tritum illud prouerbium. Ciconiæ beneficium. Nam huiusmodi aues ita sunt, & se exhibent gratas parentibus, ut in senectute super alas suas deferant, & in senectute nutriant, & educant: Sic & filii debent reuereri, & sustentare parentes suos, non autem eorum bona ludo commensationibus, & actionibus veneris perdere. Vnde etiam & Sapiens ait, Honora patrem, & superueniet tibi benedictio, hoc est, foeliciter tibi cuncta obuenient, neque satis est ut filius veneretur patrem, si quando reprehenderit, vel exhereditauerit. Nam etiam impii filii solent honorare parentes suos. Sic namque Ismahel, cui non dederat Abraham hereditatem, non contempsit patrem; quinimo quam primum agnouit, mortuum, venit ad eius exequias, & vna

A cum frater Isaac funebre celebrauit patris officium.

Præterea inter omnes sanctos Patres admirandus est Origenes expendens hæc verba, *Et erat subditus illis*. Quod etiam & obseruauit Eusebius Episcopus Emiffenus. Nam in his verbis docet Christus, quemadmodum subditi non debeant dedignari, subiici suis Prælati: siquidem Christus omnibus prælatus, subditus fieri non est dedignatus. Prælati etiam discant, non esse illis superbiendum; & intelligant, in Ioseph prælato, & in Christo subdito exemplo consistare, quia sæpe fit, ut maioris meriti sint subditi, quam prælati. Nam si Iesus filius Dei subiicitur Ioseph, & Mariæ; cur ego non subiiciar Episcopo, aut prælato, qui mihi a Deo ordinatus est pater? Cur non subiiciar præbytero, qui mihi Domini dignatione præpositus est? Intelligebat quidem Ioseph, quod maior se erat Iesus, qui subiicebatur sibi; & sciens, maiorem esse subiectum, trepidus moderabatur imperium. Videat ergo vnusquisque, quod sæpe melioribus præpositus sit inferior; & nunquam accidat, ut ille, qui subiectus est, melior sit eo, qui sibi videtur esse præpositus. Quod cum intellexerit dignitate sublimior, non eleuabitur superbia, ex eo quod maior est: sed sciet, ita sibi meliorem esse subiectum, quomodo Iesus subiectus fuit Ioseph.

*Et mater eius conseruabat omnia verba hæc in corde suo*. Quid intelligat per verba hæc, non est facile intelligere. Quidam striete intelligunt, sumentes verbum in rigore, ut venerabilis Beda, & Haymon, & Euthymius, & Caietanus: Alii autem, & multo melius non solum ad verba referunt, verum etiam, & ad acta siue facta, & vtrunque simul cõplectuntur. Ita Glossa, & Gregorius, & multi alii sancti Patres. Glossa namque ait, *Omnia verba hæc*, id est, Omnia, quæ de Domino, vel a Domino facta cognouit: in super etiam, & verba hæc, quæ Christus protulerat. Et Theophylactus ait, *Conseruabat autem hæc omnia Virgo*. Diuina enim

Gene. 43

Tobi. 10.

Eccle. 3.

Gene. 28

enim erant, quæ dicebantur, & agebantur a puero, non quasi duodecim annorum, sed quasi perfecti viri. Pronomen autem, *Hic*, non solum demonstrat, quæ in templo loquutus fuerat, & egerat Christus, verum etiam omnia, quæ contigerant ab ortu Christi. Et satis aperte constat ex hoc loco, non omnino latuisse D. Virginem verba hæc Christi; ut optime obseruauit Caietanus. Neque silentio præterit Sanctus Lucas, solum D. Virginem, eo quod mater esset, conseruasse in corde suo omnia gesta, & dicta filii sui, non autem Ioseph. Quæruncti Patres, quorum conseruauerit D. Virgo omnia gesta, & dicta Christi: & respondent Beda, Tius Bostorū Episcopus, Gregorius, & Eusebius Emisenus, Haymon; & multi alii, ut posset postea D. Virgo explicare credentibus, & tempore congruo narrare Apostolis.

Ad mo  
res.

Ad componendos mores, multa hic sunt implicata. Primum ecce, quod debeat esse matris veræ, veri que patris officium erga filios suos, nempe, ingenti diligentia conseruare, & attendere ad dicta, & facta filiorum: illis enim incumbit ex affectu parentum huiusmodi studium, & sollicitudo. Non conseruât Doctores, quæ dixerat & gesserat pueri, non conseruat & Ioseph: secus autem mater, quæ in suis illum genuerat visceribus. Et quamuis omnia verba filiorum, & gesta sint consideranda; ea præcipue, quæ egerint filii, cum ad vltimam rationis peruenerunt conseruanda sunt.

Præterea obserua D. Virginis modestiam; quæ quidē nihil muliebri loquacitate effudit, nihilque magnificum de se ob filii raras dotes iactat. Videbis feminas nimium esse proiectas ad loquendum, quæ quidem vasa sunt immunda, iuxta legis præceptum, quia carent operculo; & similes sunt gallinis, quæ cum enixæ fuerint ouum, gallinaceo strepitu clamore cuncta complent, Hispanè *Poner bueno, y bien cacareado*: Secus autem D. Virgo non versabat in ore, & cum omnibus loquebatur dicta, & facta filii

A sui; sed in corde conseruabat. Docet ergo foeminas, quemadmodum debeant amplecti silentium. Et si quis a me petat, quis præcipuus sit foeminae decor, respondebo, Silentium. De impudica namque foemina ait Salomon, Ecce, occurrit mulier ornatu meretricio, præparata ad decipiendas animas, garrula, & vaga. Et Apostolus inquit, Mulier in silentio discat. Ac rursum, Mulieri docere non permitto, sed esse in silentio.

Præterea vides, quemadmodum te gerere debeas cum audis gesta, & dicta Christi, nempe, non solum in ore ea versare, aut solum auditu percipere, ita ut cito transeat, & per vnam aurē ingredientia, per alteram exeat: in corde seruanda sunt, & diutius ruminanda. Sic namque ait Christus in parabola de semine iacto in agro, Semen est verbum Dei, ager autem cor humanum. Igitur si non cōterues in corde, sed in ore, aut aure tantum sint, continget, ut quia super faciem terræ iacet seminatū, & non est absconditum in agro cordis, veniant volucres cœli, hoc est, diabolus; & comedat illud.

Vides etiam, quod maxime cor postulent Diuina verba, & facta Christi, nempe, syncerum, humile, & charitate succentum cuiusmodi erat D. Virginis. Regius namque Psalter ait, In corde meo abscondi eloquia tua: ut non peccem tibi. Quale autem est hoc cor, rex David? Respondebit, Cor contritum, & humiliatum, Deus meus, non despicies. Quemadmodum enim in vase conseruato minime audes reponere pretiosas dapes, neque etiam in scypho sordido decet infundere pretiosum balsamum: Ad eundem modum Deus Optimus Maximus, munda corda desiderat ad condenda facta, & dicta sua. Quid igitur erat D. Virginis cor? Vtique verna aurea, in qua reponitur illud celeste Manna dictorum, & factorum Christi: erat vti que non prædurum, aut lapideum, sed proculdubio ita molle, ut quemadmodum sigillum cuditur in cera blanda; ita etiam & in corde Virginis cudebantur

cudebantur verba, & facta Christi, non abscondita, sed in materia perfectissime disposita.

Præterea dum audis, omnia verba conseruata in corde D. Virginis, & non hoc, aut illud verbum, duo discas. Alterum est, nihil esse vel dictum, vel factum a Christo contemnendum, sed omnia esse æstimanda, & magnificanda. Sunt enim cuncta haud parum emolumentum conferentia ad institutionem hominum. Alterum vero est, ita se debere hominem gerere; tum in opere, tum in sermone; ut conseruati sint digna, non autem contemnenda, & proicienda, & conculcanda.

Præterea dum audis, conseruari in corde Virginis, donec obueniret tempus loquendi, dicere, tempus esse tacēdit, & tempus esse loquendi. Tacuit multo tempore D. Virgo, quod prudentis est: postea loquutura, & congruo tempore est, docens Ecclesiam, quod charitatis est.

Et quemadmodum aliqui fructus conduntur sacaro, & melle; & referuntur multis diebus: Sic mala citrea, & cotonea, pruna, & alia id genus, Hispanè, *Se echa en conserua el limo, y membrillo*: Ad eundem modum in corde D. Virginis diuina facta, & verba, maxima gratia condita reponuntur, ut postea filiis Ecclesiae iucundiora, & dulciora fiant. Vnde in illam competit illud Cantorum, Fauus distillans labia tua: & eloquium tuum dulce. Et sicut sanctus Patriarcha Ioseph in horreis recondidit frumentum, ut postea pasceret Aegyptios, & fratres tuos: Ad eundem modum Deus in corde Virginis recondidit facta, & dicta filii sui, ut mox totam pasceret Ecclesiam, & fratres Christi, nempe, Apostolos. Multa hac de re superius philosophatum sumus, expendentibus hæc eadem verba; ad eum locum remitto lectorē. Nunc satis est addere, quod quemadmodum potentissimi Reges, & Principes, grauisima sua decreta iubent scribi, & postea suo sigillo cudi; & seruari præcipiunt, donec opportuno tempore referentur, & promulgentur

oculta: Ad eundem modum D. Virginis cor, liber erat Deo gratissimum, in quo sua dicta, & facta reposita, & signata sigillis septem, ut librum illum Apocalypicos: ut postea hic Diuinus liber apertus ab Spiritu sancto congruo tempore referentur multa mysteria nostræ fidei. Vnde optime Interlinearis superscribit, *Conseruabat*, quasi sub signaculo recondebat. Et quemadmodum arcam Testamenti auream obumbrabat duo Cherubini: Ad eundem modum D. Virginis sanctissimum cor arca erat ad teruandos thesauros Diuinae sapientiae: vtriusque Testamenti. Inueniuntur enim in illa duo Cherubim, hoc est, duæ plenitudines scientiae tum veteris, tum noui Testamenti. Aperuit enim D. Virgo non solum multa arcana Fidei nostræ Euangelicæ; verum etiam umbras fuisse, & typos veteris Testamenti sacramenta aduentus filii Dei; in eoque iam esse completa oracula Prophetarum.

*Et Iesus proficiebat sapientia, & ætate, & gratia apud Deum, & homines.* In his verbis complexus est sanctus Lucas omnia, quæ Christus egit a duodecimo ætatis anno, usque ad trigésimum. Vnde cum hætenus semper Christum appellauerit puerum, iam ex hoc loco minime puerum vocat. Et quidē si obseruetur loquendi modus Euangelistæ: usque hætenus non solum vocauerunt puerum, sed etiam puerulum, si consulamur textum Græcum: nam Græce est, *παιδίον* hoc est, puerulum; & fortassis alludentes ad oraculum Isaia, Paruulus natus est nobis. Nam & ibi, Septuaginta verterunt, *παιδίον*. Nunc vero iam terminata Christi pueritia, & declarata sapientia pueri, non amplius puerum, sed Iesum vocat noster Euangelista Christum. Et ne quis existimaret, nihil insignne, aut præclarum gestum a Christo toto hoc tempore; a duodecimo anno usque ad tempus prædicationis Ioannis, ad annum nempe Christi trigésimum; per paucis omnia Christi acta, & dicta complectens, inquit, *Iesum autem proficiebat sapientia*

Apo. 5.

Isai. 9.

*sapientia, &c.* atque si apertius dicat, A quamuis videatur delituisse Christus, nunquam non radios quosdam diuinitatis sue emisit. Porro quod dicitur, *profecisse sapientia*, optime obseruat Caetanus, quod non est immemor suorum verborum Euangelista, ut quem paulo superius dixerat plenum sapientia, modo oblitus dicat, proficere sapientia: plenus siquidem fuit semper habitu sapientia, proficiebat autem actibus sapientia; procedendo de sapientibus actibus ad sapientiores. Et ad eundem modum intelligendum est, profecisse gratia apud Deum, & homines: quoniam erat in veritate progressus ad ampliora merita apud Deum, & apparebant apud homines. Hic explanandi modus, quod profecerit Christus sapientia, penes actus externos, siue effectus, quia opera perfectiora indies faciebat, est sanctorum Patrum sententia magis consentaneus. Ita namque D. Hieronymus, Glossa, Damascenus lib. 3. de Ort. fide, Titus Bostrorum Episcopus, Venerabilis Beda, Theophylactus, Euthymius, Gregorius Nazianzenus, & etiam D. Gregorius Magnus, & Lyranus: qui omnes dicunt, iuxta hominis naturam proficiebat sapientia, non quod ipse sapientior tempore, qui a prima conceptionis hora spiritu sapientia plenus permanebat; sed eandem, qua plenus erat, sapientiam ceteris ex tempore paulatim demonstrabat: iuxta hominis naturam proficiebat gratia, non quod ipse non habebat per accessum temporis accipiendo, sed pandendo donum gratia, quod habebat, apud Deum, & homines. Sunt qui contendunt, profecisse etiam in habitu sapientia adquisita Christum, esto non fuerit augmentatus habitus sapientia illi infusa, aut sapientia beatia. Hac de re longam inuenies apud Scholasticos Doctores disputationem. Nos ab ea quaestione superfedemus hoc vobis contenti, quod minime sit abiicienda tanquam erronea sententia eorum, qui dicunt, Christum profecisse etiam sapientia in habitu adquisita, siue exper-

rimentali: qui accipitur per operationem sensuum. Et licet videatur hoc contrarium Philosophia, quia duo habitus solum numero differentes non possunt esse in eodem subiecto, quin faciant vnum, iuxta doctrinam Aristotelis: satis apte respondet additio huic objectioni in Glossa Ordinaria. Et sequitur Burgensis D. Thomae sententiam, qui quidem ait. 3. par. quest. 12. art. 2. in cor. duplicem inueniri profectum scientia, vnus quidem secundum essentiam, pro vt scilicet, ipse habitus scientia augetur, Alius autem secundum effectum, puta si aliquis secundum eundem, & equalem scientia habitum primo minora aliis demonstrat, & postea maiora, & subtiliora. Hoc autem secundo modo manifestum est, Christum in scientia, & gratia profecisse, sicut & in aetate: quia scilicet secundum augmentum gratis opera maiora faciebat, quae scilicet maiorem scientiam, & gratiam demonstrabant. Sed quantum ad ipsum habitum scientia, manifestum est, quod habitus scientia infusa in eo non est augmentatus, cum a principio plenaria fuerit sibi omnium scientia infusa: & multo minus scientia beata in eo augeri potuit. Quod autem scientia Diuina augeri non possit, satis egregie, & perquam docte probat D. Thomas 1. p. q. 14. art. 15. Igitur, si praeter habitum scientia infusum non sit in anima Christi aliquis habitus scientia adquisita (in qua sententia sunt Patres a nobis super citati, vna cum D. Thom. 3. sententiarum distinct. 14. q. 3. artic. 3.) nulla scientia in Christo augmentata fuit secundum essentiam; sed solum per experientiam, hoc est, per conuersionem specierum intelligibilium inditarum ad phantasmata. Sunt qui complectantur hanc opinionem, & dicunt, quod scientia Christi profecit secundum experientiam, conuertendo scilicet species intelligibiles inditas ad ea, quae de nouo per sensum accepit. Et quia in conueniens videtur, quod aliqua naturalis actio intelligibilis Christo deesset, cum extrahere species

cies intelligibiles a phantasmatis sit quaedam naturalis actio hominis, secundum intellectum agentem, conueniens videtur, hanc etiam actionem in Christo ponere. Et ex hoc sequitur, quod in anima Christi aliquis habitus scientia fuerit, qui per huiusmodi abstractionem specierum potuerit augmentari; ex hoc scilicet, quod intellectus agens post primas species intelligibiles abstractas a phantasmatis, poterat etiam alias, & alias abstrahere. Et ideo, licet Christus ab instanti suae conceptionis fuerit plenus habitu scientia infusa, & beata, & iste non potuerit augeri, quia fuit effectus agentis infinitae virtutis, qui potest simul totum operari, sed cum a principio Christus non fuerit omnia expertus, & scientia adquisita cauterur ab intellectu agente, qui non simul totum operatur, sed successiue; ideo secundum hanc scientiam Christus non a principio sciuit omnia, sed paulatim, & post aliquod tempus, scilicet, in perfecta aetate. Ad hunc modum esse intelligendum, quod hic dicitur, *Iesus proficiebat sapientia, & aetate*, ait D. Thomas, & recantat palinodiam sententia, quam prius fuerat complexus in tertio libro Sententiarum citato; & videtur sequutus D. Ambrosium, qui libro de Incarnatione Domini sacr. capit. 7. inquit, quod Christus proficiebat, secundum sapientiam humanam. Videtur proculdubio hanc sententia veritati magis consentanea: quamuis tot sancti Patres a nobis citati eam impetant, & refutant. Nam, ni fallor, sanctus Lucas vtrumque habitum scientia voluit significare, esse in Christo; alterum scientia infusa; & de hoc iam supradixerat, *Christus confortabatur plenus sapientia*. Nunc autem dicens, *Proficiebat sapientia & aetate*, videtur & alterum habitum scientia adquisitum esse in Christo, voluisse significare. Hac de re multa diximus expendentibus citata verba, *Confortabatur plenus sapientia*; Ad eum locum

A remittimus lectorem. Porro quod dicitur, *Et proficiebat*, vt crebro diximus, continuationem profectus significat; ita vt sicut semper adolecebat aetate, ita etiam proficeret sapientia, hoc est, multo praclariora indies operabatur. Et sicut, *Proficiebat aetate*, quia de infantia ad pueritiam, de pueritia ad iuuentutem, consueto hominibus crescendi ordine, perueniens: Ad eundem modum, augebatur in eo habitus scientia adquisita. Et quoniam simul etiam dicitur, *Profecisse gratia*, obseruandum est, gratiam bifariam accipi posse, primo pro illo dono Dei, quo illi efficiuntur grati, & bene viuimus: & tunc eodem modo oportet intelligi, Christum profecisse gratia, quomodo profecit sapientia. Secundo accipitur gratia pro acceptabilitate, & fauore; vt significetur, Christum gratiosorem factum, tum Deo, tum hominibus commendatione virtutum se se in eo proferentium: quamquam, & secundum hanc acceptationem non potest intelligi, *Profecisse gratia apud Deum*, quasi acceptabilior, & gratior postea factus sit illi. Sicut enim non creuit in eo gratia habitualis, ita neque gratior factus est; sed tantum quod semper magis, ac magis fecerit acceptabilia, grata, atque meritoria opera. Et bene Theophylactus explanat, *Profecisse gratia apud Deum, & apud homines*: quia agebat ea, quae Deo beneplacita erant, & quae laudata ab hominibus. Haymon vero cum non posset capere, quo pacto potuerit Christus proficere in gratia, & in scientia, refert hunc profectum ad alios homines, & in hunc modum dispungit, Quia profectus erat Deus, non habebat, quo proficeret in se ipso: quia in ipso sunt omnes thesauri sapientia, & scientia absconditi, & in ipso habitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter. Sed in illis proficiebat, qui de doctrina illius per interualla temporum proficiebant. Verbi gratia, est modo aliquis bonus can-

tor, antequam cantilenam suam aliis infuset, non dicitur proficere in se ipso, quia non habet, quo proficiat; cum autem cantilena auditoribus suis proficere cœperit, interrogatur ab aliquo, Quomodo proficit ille cantor? Respondetur, Certe bene proficit, cum ipse non in se ipso proficiat, sed in auditoribus suis: Similiter, & Dominus Iesus Christus, non proficiebat sapientia in se ipso, quia perfectus erat Deus; sed in illis alii proficiebant? Ad eundem modum videntur expendere Gregorius Nissenus, ait quippe, Differēter etiam proficit Verbum in his, qui ipsum suscipiunt: secundum enim mensuram illius apparet, aut infans, aut adultus, aut perfectus. Ad hunc etiam modum explanat Diuus Gregorius dicens, Proficiebat sapientia, per eos, qui ab eo diuina docebantur; gratia vero, qua cum gaudio permouemur credentes in fine obtinere, quæ ab ipso promissa sunt. Hic sensus magis videtur mysticus, quam literalis. Obseruauit etiam, & perquam docte Cyrillus, non esse dictum a sancto Luca, Verbum proficere, sed Iesum; ne simplex Verbum proficere intelligas, sed Verbum caro factum. Ad eundem modum etiā id obseruauit Theophylus.

Ad mo  
res.

Sed ad componendos mores conuertatur oratio. Multa hic habes implicata. Primum obserua, quemadmodum noster Euangelista, appellauerit semper Christum puerum, quandiu non attigerat duodecimum annum ætatis: ab ea vero ætate duodecim annorum iam stylum mutat, & minime puerum vocat. Docet igitur parentes, sic esse instituendos filios, a duodecimo ætatis anno, vt iam non in rebus exercentur puerilibus, sed sicut ætas adolefcit, ita etiam euacuent, quæ sunt paruuli, vt inquit Apostolus. Inuenies multos, qui etiam in ætate virili pueri sunt, ne dicam in senectute, de quibus inquit Isaias, Maledictus puer centum annorum. Ac rursus com-

Isaia. 65

A minatur Deus, Dabo pueros Principes eorum. Hoc est, qui mores imberint pueriles, & non se gerant quem admodum decet hominem iam ætate prouectum. Sanctus Patriarcha Abrahamus filiū suū Isaac honorauit grandi conuiuio; non utique cum natus fuit, sed quando est ab lactatus. Neque passa est Sara ludere Ismahelem cum Isaac filio suo. Iudicabat enim, indignum esse filium Isaac, deprauatos discere mores ab Ismahele: Ad eundem modum, quando pueri attingunt annos egredientes puerilem ætatem, dedecet, vt pueros viuere, atque vt pueros se gerent, ab lactandi sunt a puerilibus. Et quemadmodum lactantes matres inugunt mammas, & vbera absynthi, & amaritudine aliqua, vt pueri fastidiant vbera, contingere: Sicutiam parentes sic se debent gerere in educatione filiorum, vt cum attigerint ætatem superantem pueritiam, non puerilibus vacent, sed his actionibus, quas decet homines iam ætate adultos. Quandiu lutum mole est, nec dum exiccatum, non mirum est, si non infundas pretiosum balsamum. Quandiu planta tenera est, & nondum adoleuit, superuacaneum videtur, ab ea exigere fructus; cæterum iam adultior facta, & bene ab agricola exulta, cur non expectandus est fructus? Et cur homo, qui iam reliquit puerilem ætatem, vt puer aget vitam?

Præterea dum audis, Christum proficere in sapientia a duodecimo anno, satis aperte docet Sanctus Lucas, quænam ætas apta sit addiscendæ sapientiæ, nempe, duodecim annorum: antea enim serua, & difficilia tradere pueris, proculdubio temerarium est. Optabiles sunt præcoces fructus; sed quando nacti sunt maturitatem; neque ante maturitatem colligis fructus, quia acerbi sunt, & acidi; & potius nocent, quam profint colligentibus, & comedētibus: Ad eundem modum puerulos in sapientia instituere, antea quā duodecimum annum attingant, stultū proculdubio

Isaia. 5

Genes.

bio videtur. Non legis, Christum profecisse sapientia, donec attigit duodecimum annū, cuius intellectus perspicacitate, & acumine cunctos homines infinito post se reliquit interuallo. Vbi ergo sunt homines anteam ætatem efflagitantes, sapientiæ profectum? O amentiam deplorandam.

Præterea dum audis, a tenera ætate, nempe, duodecim annorum profecisse Christum sapientia, discant parentes, in ea maxime filios instituere. Nullus enim maior ætatis, nulla pretiosiora bona, nullus ditior thesaurus sapientia. Vnde sapiens ille dicebat, cum se videret bonis temporarius expoliatus, Omnia bona mea mecum porto. Et Diogenes dicebat, Sipienti nihil deesse, Colligebat autem hoc syllogismo, Deorum omnia sunt, Deorum autem amici sunt Sapientes, & amicorum communia sunt omnia; sapientum igitur sunt omnia. Quod etiam & docet Aristoteles, dicebat enim, Sapientem sibi sufficere, eo quod omnia, quæ sunt aliorum, sunt & huius, qui cum omnibus habet amicitiam; & amicitia facit omnia communia. Quid plura? Nonne Salomon ait, Præposui sapientiam regnis, & sedibus, & diuitias nihil esse duxi in comparatione illius; nec comparauit illi omnem lapidem pretiosum. Ac rursus inquit Salomon, Gloriam Sapientes possidebunt. Et quem admodum qui cæcus est, tertio quoque passu impingit, & offendit; secus autem qui perspicacem nactus est aciem fere nunquam cadit: Ad eundem modum qui sapientia sunt destituti, in omnibus fere rebus cæcutiunt; qui autem sapientiæ dono sunt præditi, prospere, & foeliciter omnia consequuntur. Si inrrauerit sapientia cor tuum, & scientia animæ tuæ placuerit, consilium custodiet te, & prudētia seruabit te, vt eruaris a via mala, & ab homine, qui peruersa loquitur. Vnde etiam, & Plato Sapientes foelices inquit esse, & diui-

Sapie. 7.

Prou. 3.

Trou. 2.

tes in Erasistrato, siue Ericia. Et sapientiam vocat robur, & fortitudinem animi in Protagora. Et quemadmodū equus, quantumuis indomitus sit, neque valeas illum moderari, si tamen frænum iniicias ferreū, facile subicitis, & vertis, quo desideras: Ad eundem modum sapientia frænum est plusquā ferreum ad omnes affectiones nostras, & actiones moderandas. Vnde & Plato dicebat in Philebo, siue de Voluptate, Sapientiam moderationi esse cognatiorem voluptate.

Præterea obserua, quemadmodum hæc duo coniungat, sapientiam, & ætatem. Igitur cum ætate proficiebat, sapientia, & gratia Christus. Quo ostendit sanctus Lucas, quam esset a vulgi consuetudine vita Christi diuersa; & qualiter viuendam sit ei, qui Christi cognomine, & consortio gloriatur. Vulgo enim pro dolor præpostero modo fere fieri videmus; vt scilicet corpus quidem iuxta naturæ cursum, semper in melius proficiat; anima vero per se cordiam in peiora semper relabatur. Adolescentes enim ab infantia, pueritiæque puritate ad lasciuiam degenerant. Iuuentus rursus ad lites, & ad pugnas proficit. Virilis ætas ad ambitionem, & auaritiā. Itaque fit, vt quo quisque proprius accesserit ad ætatem, hoc longius recedat ab innocentia. Ceterum, qui Christum semel induerunt hos oportet ad illius exemplum semper ad meliora conuerti; studereque, vt vitæ sinceritate, & se se semper magis commendent Deo; & honestiorem sibi semper famam apud homines parent, vt qui in eis semel natus est Christus, in eis semper grandescat, & adulescat. Sic creuit sanctus ille Samuel, qui quidem adhuc puer proficiebat, atque crescebat, & placebat tam Deo, quam hominibus. Sic etiam & sanctus Iob inquit, Ab infantia creuit mecum miseratio. Sic & S. Apostolus Paulus ait Corinthiis, Spem habentes crescentis fidei vestræ in vobis magnificari

1. Reg. 2.

Iob. 31.

2. Cor. 10.

Ddd 2

secundum

Ephes. 4

Collos. 3.

2. Re. 10

secundum regulam nostram in abundantia. Ecce, quemadmodum Apostolus commendat Corinthios, quod crescat, & adolescat in illis fides Christi. Ac rursum Ephesios adhortatur, iam non simus paruuli fluctuantes, sed veritatem facientes in charitate crescimus. Quem admodum enim cum augmento corporis augentur etiam & vestes, neque quas homo induit in pueritia, audet iam iuuenis induere, sed maiora; alioquin ludibrio esset, quippe quae nec dimidium corporis partem tegerent: Ad eundem modum animus nolter induendus est amplioribus quidem, & maioribus virtutum progressibus, Induimini, inquit Apostolus, sicut dilecti Dei, viscera misericordiae, benignitatem, humilitatem, modestiam, patientiam. Qui inquit, Induite vos, proculdubio pro magnitudine animi docet esse induendos, neque perexiguas vestes esse illi aptandas: alioquin reuelabitur turpitudine illius. In huius rei typum, Hanon Rex filiorum Ammon, nuntiis missis a Rege Dauid, vt illum consolarentur, super patris sui interitu iussit praescindi vestes nuntiorum medias vsque ad nates, & dimisit eos: Ad eundem modum, & diabolus vestes anime nostrae praescindere studet, neque virtutes, vt ignominiosi appareamus. Quid enim est, non ex animo parcere inimico inferenti iniuriam? Etiam quod parcamus dicere, Ego illi indulgeo? Non tamen amplius cum illo loquar, nisi vestem praescindere animae, & non aequalem illi vestem aptare. Effet enim ex corde concedenda indulgentia; non neganda confabulatio, illi subueniendum, si quando egerit. At quis haec praestat? Quis ita totum animum veste virtutis induit? Ad eundem modum excurrere poteris per officinas, in quibus vestes animis aptae inueniuntur. Heu miseriam nostram, qui non cognoscimus, a Deo, & ab Angelis videri turpitudinem nostram, quando indumentis induimur dignitate animi mi-

nore. Vtique de Sponsa Christi legitur, sic esse indutam pretiosis indumentis, vt etiam fimbriae talos contingerent. Astitit Regina a dextris tuis in Psal. 44 vestitu deaurato. Omnis gloria eius ab intus in fimbriis aureis. Quid aurum nisi charitas? Quid circumdata varietate significat, nisi alias virtutes? At huiuscemodi vestes quantae sunt magnitudinis? Vtique fimbrias habent, Quo significatur, vna cum aetate etiam & indumentorum magnitudinem creuisse. Fecit Patriarcha Iacob filio suo Ioseph tunicam polymitam, hoc est; vestem tolarem ex variis coloribus pictam: Ad eundem modum Deus, quas animas diligit, pro animi magnitudine vestes induit virtutum, ita vt sicut aetate proficiunt, & adolecunt, ita etiam, & virtutibus proficiant, & crescant.

Præterea obserua, quam eleganter, & sapienter sanctus Lucas hæc tria coniugat ad profectum, sapientiam in primo loco posuit, in secundo aetatem, in tertio gratiam. Igitur quotiescunque hæc duo simul occurrerint sapientia, & aetas, in diuersis tamen hominibus, ita vt vnus sit sapiens, minor tamen aetate, alter vero aetate maior, caret tamen sapientia? quis in præferendus est? Nū adultior aetate? Absit sed sapiens: sic supra diximus Christus sedet in medio Doctorum, tanquam cæteris, honoratior. Sic & Daniel adhuc puer, vt diximus, in medio iudicum sententiam laturus sedet. Sic & Ioseph præponitur ob sapientiam cunctis senioribus regni Aegyptiorum. Quemadmodum enim aurum, & gemas præponis vilibus metallis, & saxis, quae ab omnibus calcantur: Ad eundem modum cum sapientia sit aurum inestimabile, & gemma pretiosissima, qui ea decorati sunt omnibus aliis sunt præponendi.

Præterea obserua, quemadmodum gratiam coniunxerit ad profectum sapientiae cum aetate. Vnde, quæso, oritur, quod non proficiamus in sapientia, & etiam

Psal. 54

Iob. 8.

4. Reg. 2

2. Re. 18.

etiam in aetate? Proculdubio quia gratia diuina sumus destituti. Qua, dic precor, de causa iuuenis, cum ad huc esset in flore aetatis suae, gladio mortis abscisus est? Proculdubio id frequenter contingit ob eius peccata. Viri namque sanguinum non dimidiabunt dies suos, ait regius Psaltes. Et sanctus Iob inquit, Nunquid virere potest scirpus absque humore, aut crescere carectum sine aqua? Cum adhuc sit in flore, nec carpatur manu, ante omnes herbas arefcit: sic viae omnium, qui obliuiscuntur Deum, & spes hypochritæ peribit. Eleganter componit homines carentes diuina gratia cum scirpo, & cum carecto. Huiuscemodi enim herbae, siue plantae nullum fructum afferunt, & si conseruantur est, quia quo rigantur, & humorem habebunt: Peccatores igitur, qui instar scirpi, & carecti viuunt, si illis desit humor, & aqua coelestis gratiae, quo pacto crescere, & adolecere possunt? Non est aliud gratia, quam aqua irrigans totum hominem, vt possit adolecere, & ferre fructum. Si autem illis desit hæc aqua, proculdubio actum est de illis. Illud ebant pueri sancto Vati Eliseo dicentes, Ascende calue, ascende calue. Qui cum respexisset, & vidisset eos, maledixit eis in nomine Domini: & egressi duo vrsi de saltu lacerauerunt ex eis quadraginta duos pueros. Quorsum putas isti pueri non adolecunt, & proficiunt aetate? Satis aperte indicat Scriptura, quia diuino carebant gratiae spiritu ad honorandum senem, & virum Dei, cuiusmodi erat Eliseus. Quorsum putas, & Absalon pendens e quercu lanceis transfossus est? Proculdubio ob eius peccata, & ipsum super hæc peccatum, suspendit e quercu. Poterat quidem interire in ipso bello gladiis, vel sagittis, vel lanceis confossus, non tamè permittit Deus, sed capite suspensus est, in aere, quia caput regni fieri voluit, & rex creati, & conspirauit aduersus proprium patrem. Quærenda igitur semper nobis gratia est, si cupimus, & in aetate profici-

etiam in sapientia. Quemadmodum enim plantae tenerae, nisi stipitem adiungas, minime adolecunt, & perueniunt ad tempus ferendi fructum. Sic homines, nisi gratia fulciantur, minime adolecere valent.

Præterea locus hic, *Proficiebat sapientia, & gratia*, satis aperte admonet homines, qui ad acquirendam sapientiam aspirant, quid maxime quærere debeant, vt sapientiam addiscant; proculdubio diuinam gratiam. Sic Sanctus Thomas Aquinas, quia gratia, studuit animam præmunire, ad tantum sapientiae culmen euectus est. Sic etiam & sancti Patres, antiqui Doctores, quia in gratia prius creuerunt, meruerunt & attingere extremum sapientiae fastigium. Pretiosa sapientia res est, inestimabile unguentum, lux splendidissima, non tamen in vase reponitur, esse purcata, neque in cæno, siue luto, cuiusmodi sunt peccatores; Deus vult vasa sincera, vt illam reponat. Sanctus namque Iob, quærens, vbi inueniatur sapientia, & quis sit locus intelligentiae, respondet, Non inuenitur in terra sanuiter viuentium, & abyssus dicit, Non est in me, & mare loquitur, Non est mecum. Quibus verbis significatur, ab hominibus, voluptatibus, & delictis deditis, cuiusmodi sunt peccatores, minime inueniri; neque etiam ab hominibus, quorum corda, vt inquit Vates Isaias, sunt sicut mare feruens, quod quiescere non potest, & redundant fluctus eius in conculcationem, & lutum, cuiusmodi sunt homines peccatores, quorum finis in actionibus nihil aliud habent, quam lutum vitiorum, eos sordidans, & conspurcans, & dignos reddens, vt ab omnibus conculcentur.

Præterea, *Apud Deum*, inquit, & homines. Ordine te docuit Deus, tuus, & Deum semper præferendum hominibus. Obseruauit hoc multi S. Patres, neque fas est eos sua defraudare gloria. Ita Theophylus, & Theophylactus, quæ perperam faciunt homines postponentes

Deum suum hominibus, arguit sanctus Lucas in hoc loco. Docet etiam, minime despiciendam esse hominum de re opinionem. Siquidem & Christus in fauore, & acceptabilitate hominum credebatur, & proficiebat. Neque dixit *Proficiebat*, solum coram hominibus in fauore, & acceptabilitate; quoniam huic modum fauor, si diuinus absit, nihil pendendus est. Profecit multum Amas in fauore regis Assueri, sed quia diuino fauore est destitutus, tandem misere perit e cruce suspensus. Profecit & sanctus Ioseph in fauore erga regem Pharaonem; sed quia diuino fauore est praemunitus, nunquam de tanto fauoris culmine cecidit. Profecerant etiam in fauore Sapientes, & Satrapae apud Nabuchodonosor, sed quia hoc fauore sunt abusi, & quaesierunt insidiis, & fraudibus conicere Danielem in lacum leonum: mox incolumis euasit Daniel, & ipsi Sapientes a leonibus dilaniati, & deuorati sunt.

Dan. 6.

Præterea dicit inquit, Profecisse Christi sapientia apud homines, dum non dicitur apud omnes homines, licet Christus erat infinita gratia plenus, infinitaque sapientia, discas, non esse mirum, si non omnibus hominibus gratus sis, & apud omnes homines non proficias. Sic & in natiuitate Sancti Ioannis Baptistae non omnes, sed multos, legis, gaudios fuisse. Sic & sanctus Moyses non omnibus gratus fuit Hebraeis, sed obloquuntur, & murmurant contra illum. Sic etiam & rex Dauid, non fuit gratus Sauli, neque Semei. Quemadmodum lamentabile, & infelicissimum est, nemini esse gratum; ita etiam, & felicissimum omnibus esse gratum, & nemini ingratum videri. Sed quis est hic, & laudauimus eum? Quid dulcius, & iuuius Manna caelesti; quod pro cuiusque voluptate habebat saporem? Audis tamen dicere Iudaeos, Anima nostra nauseat super cibo isto leuissimo.

Præterea bene utrunque coniungit, *Proficiebat Iesus apud Deum, & homi-*

nes, quoniam ad quaerendum humanam gratiam, & acceptabilitatem, nullum fortius instrumentum, quam primum quaerere fauorem diuinum. Sic sancta illa foemina Iudith, ut inueniret gratiam coram principe Holopherne, prius quasiuit lacrymis, & ieiuniis Diuinam gratiam, & fauorem; ac postea Holophernes captus est in oculis Iudith, hoc est, nimium illi pergrata fuit. Ad eundem etiam modum regina Eitha prius ad diuinum fauorem confugit, & postea, hoc impetrato, sic pergrata fuit regi Assuero, ut spiritus eius conuersus fuerit in mansuetudinem, & illi se maxime fauorabilem exhibuerit, & multa concesserit potentissimus rex. Errant quidem toto caelo, qui hominum fauorem, diuino spreto, consequi credunt. Est enim diuinus fauor fidelis sanctorum, & dux strenuus homines ducens ad inueniendum humanum fauorem, & gratiam. Et quem admodum qui ingredi contendit arcem regiam, si fores sunt occlusae clauibus, opus, & impensam perdit, si secum non deferat clauem, ad aperiendum: Ad eundem modum, cor Regis in manu Domini est, & cor Principum, ut inquit Sapientissimus rex Salomon, & quocumque voluerit inclinabit. Illud igitur primum nobis querenda est diuina gratia, si gratiam inuenire cupimus coram Regibus, & Principibus. Et quemadmodum ad cudendum sigillum in aliqua materia, pura ad imprimendum ceræ, opus est manu, & brachio comprimente: Ad eundem modum ut se homines exhibeant gratiosos, & fauorabiles aliis, brachium illud Diuinum Dei, & manus eius debet cedere in cordibus, & in animis gratiam quandam, ut gratis oculis alios respiciant, & faueant. Vides etiam, quemadmodum diuinus fauor, non sit solum fons fauoris erga unum, aut alterum hominem; sed deriuatur ad multos: Sic tu etiam da operam, ut non uni tantum, aut alteri faueas, vel prosis, sed multis. Lux enim Solis non unum, aut alterum illuminat,

Iudith

Prout

illuminat, & confouet sed multos homines. Arbor in bono agro exulta, non unum tantum profert pomum, sed multa. Fons non uni solum scaturit aquas, sed multis. O felices homines, qui multis proficere, & non uni solum contendunt.

## CAPVT III.



*ANNO autem quinto decimo Imperii Tyberii Caesaris, procurate Pontio Pilato Iudaea.*

Non possum non rapere in ingentem admirationem, quoties in mentem venit, quam accurate describit sanctus Euangelista hoc exordium praedicationis Ioannis Baptistae, & quo pacto, quando, & quomodo, & quo in loco, insuper quoniam omnium rerum poterantur in toto orbe. Imperator erat Tyberius Caesar. Regnum etiam Iudeorum in varios principatus, & gubernationes diuisum, nempe, in Tetrarchas. Ipsum etiam supremum Sacerdotium erat dissectum. Erant enim duo Principes Sacerdotum, Annas, & Cayphas. Quo tendit tanta Euangelistae vigilantia in describendis Imperatore Romanorum, & totius orbis, & Principibus Regni Iudaici, simul & Sacerdotibus supremis? Et quidem nusquam hactenus inueniemus in omnibus Sacris Literis tot personarum, temporis, & loci circumstantias, quando Deus mittebat Prophetas, & nuncios suos ad homines, vel ad Principes, vel ad regna Iudeorum. Mittuntur Angeli ad Patriarcham Abrahamum, & ad Loth, & ad Gedeonem; non tamen scribitur, sub quoniam Rege missi fuerint. Mittitur Moyses ad liberandos filios Israel a Deo; subtrahitur tamen tempus gubernationis Pharaonis. Quinimo, ne longius excurrat oratio, legimus, crebro missos esse sacros Vates; atque eodem loquutionis stylo, quo usus est nunc Deus mittens Ioannem, nempe, Factum est verbum Domini super Ioannem: Sic namque legimus apud Vates, Ieremiam, & Oseam,

• Ier. 1.

Verbum Domini, quod factum est ad Osee filium Beer. Ioel etiam ad eundem modum suum exorditur oraculum, una cum Iona, Michae, & Sophonia; & tamen non fit mentio Principis, siue Imperatoris gentium. Quod si varietur legationis oratio Prophetarum, & in hunc modum vaticinentur, Visio Isaiae, vel, Onus Ninive, aut aliud simile, solum attextuntur nomina Regum populi Iudaici: ut, Visio Isaiae Prophetae filii Amos; quam vidit in diebus Ozie, Iothan, Achaz, & Ezechie regum Iuda. Sic etiam apud Ieremiam, Verbum Domini, quod factum est in diebus Iosiae filii Amos regis Iuda. Denique frequens est in legationibus, & oraculis Prophetarum dici, quoniam regna obtinebant Iudeorum, minime tamen alicuius Principis gubernantis populos gentium mentio fit; quemadmodum nunc, quando Ioannes mittitur, & fungitur Concionatoris munere. Et quidem satis videbatur, scribi populi Iudaici Principes, nempe Pilatum, Herodem, Philippum, &c. Siquidem de gentibus, quae foris erant, (ut inquit Apostolus) quid ad nos? Suscipit autem, & incrementum haud vulgare haec admiratio, dum considero, non tanta rerum maiestate nobis esse proditum Christi Assertoris nostri, ortum praedicationem, miracula, & denique omnia illius gesta; in quibus nulla fit mentio Romanorum Imperatorum, neque etiam Regum Iudeorum. Quid ergo hoc est? Num seruus maior est Domino suo? Nonne Ioannes ait loquens de Christo, Non sum dignus soluere corrigiam calceamenti eius? Magis igitur videbatur rationi consentaneum, iam quod tot circumstantiae essent obseruanda, & attextenda, eas scribi in gestis, & in actis Christi, qui Princeps est regni caelorum? Respondemus, ingens tangi mysterium, ut obseruarunt Origenes, Gregorius, Ambrosius, Beda, & multi alii sancti Patres, nempe, nunc noua excogitata legationis forma, iam Deum Optimum Maximum nolle continere suas Diuinas miserationes in regna Iudaici

Ddd 4



Iudaici populi terminos, sed cuius in Israel magnum nomē eius, iam notum fieri etiam, & Gentili populo. Quemadmodum enim aquæ decurrentes, & confluentes ex altis montibus, ad aliquod stagnum, siue piscinam in aliqua valle constitutum, siue fabricatū, si exundent aquę; vallum, & parietem, quo detinebantur, superant; & quæ antea non irrigabantur, iam aquarū abundantia exundant: Ad eundem modum Diuina misericordia rigabat populum Hebręum; iam vero aquę inundant populum Gentium: Sic namque apud Vatem Isaiam

*Isai. 52.* legimus, Parauit Dominus brachium sanctum suum; in oculis omnium gentium, & videbunt omnes fines terrę salutare Dei nostri. Ecce, non inquit videbunt fines Iudęorum, sed, omnes fines terrę: quia tam Iudaicus, quam Gētilis populus Diuinis aquis potiuntur. Sic etiam & rursus Isaias, Latabitur deserta, & inuia, & exultabit solitudo, & florebit quasi lilium, & quæ erat arida, erit in stagnum, & sitiens in fontes aquarum. In cubilibus, in quibus prius dracones habitabant, orietur viror calami, & iunci, & erit ibi semita, & via sancta vtebatur. Hac de causa, vt optimè obseruauit Ambrosius, verbum Domini factum est ad Ioannem in deserto, & nō in ciuitate: vt ostēderet Deus, quod populus Gentium, qui desertus erat infructifer, & plenus venenatis serpentibus, iam, sorte mutata, arbores ferret fructiferas, & iucundissimas, iuxta illud, Latere sterilis, quæ nō parit, quoniam multi filii desertę magis, quā eius, quæ habebat virum, dicit Dominus, Dilata locum tentorii tui, & pelles tabernaculorum tuorum extende, ne parcas: & longos fac funiculos tuos, & clauos tuos consolida. Ad dexteram enim, & ad leuam penetrabis, & semen tuum Gentes hereditabit, & ciuitates desertas inhabitabit. Ecce, qua de causa exordium prædicatio Evangelica, mentione facta Imperatoris totius orbis, nempe, Tyberii Cæsaris. Video aliam rationem adductam a Theophylacto,

A Cypriano, & Euthymio, nempe, propter certitudinem historię Evangelicę. Nam ad aucupandam fidem his, quæ attexenda sunt in aliqua historia, solēt autores attexere principum, nomina, & circumstantias temporis, & loci. Hęc tamen ratio, quamuis non sit omnino contemnenda, postponenda est priori, quam adduximus. Addunt etiā & aliā rationem huius rei, nempe, vt ostenderet sanctus Lucas, iam regnum Iudęorum omnino Principe, & Duce de familia Iudę caruisse; homines vero alienigenas, Pilatum videlicet, qui Romanorū locū tenebat, & Herodis Ascalonitę filios regni scepra tenuisse. Quia igitur aderat iam ille, cui Imperium asseruabatur, nempe, Christus Deus noster, iuxta illud, Non auferetur sceptrū de Iuda, donec veniat, qui mittendus est, & ipse erit expectatio gentium, scribit sanctus Lucas, carere rege suę gentis, & ab extero, & alienigena gubernari. Ita Titus Bostrorum Episcopus, & Theophylactus, & multi alii recentiores. Ceterum, quamuis quę diximus vera sint, dubium non videtur extinctum: Querebamus enim, Quorsum tantam dignitatem concedit sanctus Lucas exordio prædicationis Ioannis, vt commemoret tot Principes, & Sacerdotes, & quoto anno Imperii Tyberii Cæsaris, nempe, quinto decimo, fuerit factū verbum Dei super Ioannem, Christo autem non item? Nusquam enim tantarum maiestas adducta est, ad significandum gesta, & conciones Christi, sicut nunc ad reserandam exordium prædicationis Ioannis. Num tanti faciebat Deus seruum Ioannem, vt illum preponeret Domino Christo? Et quemadmodum Alexander ille Magnus, cum veniret vxor Regis Darsi visitatum eundem Alexandrum, & foemina vidisset Ephesionem pretiosiori ornamento decoratum, illum pro Rege adorauit, & eadem cum ex nutibus adstantium intellexisset errorem suum, perturbata de nouo salutasset Alexandrū, illi clementissimus Alexander dixit, Nihil est, mater

*Isai. 52.*

*Isai. 35.*

*Isai. 54.*

*Gen. 49.*

mater, quod turberis, nam & hic Alexander est; sentiens, amicum esse alterum Alexandrum: Ad eundem modum sanctus Lucas in texenda historia Evangelica præferens Ioannem Christo, in attexendis Principibus, tempore, & loco, videtur significari, quanti fecerit, & æstimari Deo famulum suum Ioannem, quantaque illi fuerit necessitudine coniunctus: siquidem plus illi concedit, quam sibi. Vetuit idem Alexander Magnus, edicto, ne a quoquam pingere, præterquam ab Apelle; aut a quoquam ære sculperetur, præterquam a Lysippo, artificibus illius ætatis præstantissimis: hoc enim ad Principis dignitatem pertinere, iudicabat: Ad eundem modum Deus Optimus Maximus hunc honorem detulit Ioanni, vt spiritus supernus eius gesta, & declamandi tempus peculiariter scripserit; & reliquos Vates in attexendis Principibus longe antecellat.

Sed literam dispungamus, Anno autem quinto decimo Imperii Tyberii Cæsaris. Trifariam lego translatum hunc locum. Euthymius transfert, Anno vero decimo quinto principatus Tyberii Cæsaris. Origenes omnino subicit Imperium, & sic transfert, In quinto decimo anno Tyberii Cæsaris. Quod vero spectat ad sensum, nobis repetendum est, licet paucis, quisnam fuerit hic Tyberius Cæsar Imperator, & qua de causa dicatur, Anno decimo quinto Imperii, & non dicatur, Anno decimo quinto regni Tyberii Cæsaris. Euthymius inquit, post Augustum Cæsarem Tyberium fuisse Cæsarem Romanorum, hoc est, Imperatorem. Idem enim significant in illis Romanis Principibus maximis, Cæsar, & Imperator. Quod & hac nostra tempestate vsu venire experimur. Imperatorem enim Cæsarem appellamus siue Cæsaream maiestatem. Tunc autem Cæsar Rege maior erat, postea vero Cæsaris dignitas depressa est. Et cū populus Romanus non posset equo animo ferre nomen Regis; illis Principibus Cæsaribus detulerant nomen Im-

peratoris: quod proculdubio multo acerbius, & ægrius ferendum esset, nisi populus ille Romanus cecutiret. Siquidem imperare dominiū quoddam implicat, non autem regere: quod verbum mitius videtur. Ceterum Romani commoti tyrannide sexti Tarquiniū vltimorum Regis, noluerunt amplius hoc nomen indere supremo gubernatori, sed per Senatum, & Consulos, quos ipsi eligebant, regebatur, donec Iulius Cæsar Imperium Romanum vsurpauit, & hoc se nomine Imperatoris appellare iussit, ad conciliandam erga se populi Romani gratiam. Habebat enim exploratum, Regis nomē esse Romanis odiosum. Anno, igitur, quinto decimo Imperii Tyberii Cæsaris, qui successerat Augusto Cæsari, non solum dignitate, & maiestate Imperii, verum etiam cognatione generis, & consanguinitatis. Cui Iudęa Romano subiaceret Imperio, & rerum potiretur Tyberius, vir quidem (si danda fides est Suetonio, & aliis Historiographis) crudelissimus, homicida impius, & omni scelere contaminatus; & cum tot esset criminibus implicatus iam quindecim annis fruebatur latissimo totius orbis Romani Imperio. Ad iungitur autem, & cognomen, nempe, Cæsaris, vt oculos conuertamus ad primum Cæsarem stipitem; qui quidem Iulius Cæsar fuit, tanta superbia, & arrogantia animi detestanda elatus, vt diceret, Si violandum est ius, Imperii gratia violandum est; atque ita proculdubio violauit: nam vi, & armis despiciens Romanam matrem, quæ cum genuerat, rerum potitus est; & postea eius successores ab eo Originem trahentes, idem etiam obtinuerunt Imperium.

Procurante Pontio Pilato Iudęam. Græce potius est, Præsidem agere, atque ita vertunt Origenes, & Theophylactus. Ceterum arcano consilio Vulgatus interpretes transtulit, Procurante Iudęam, vt mox dicemus in obseruationibus spectantibus ad morum compositionem. Quis autem fuerit Pilatus, refert Iosephus 18. libro Antiquitatum: fuit autē

Gentilis, & non Iudæus de territorio Lugdunensi oriundus, & a Romano Imperatore Tyberio missus ad gubernandam Iudæam. Hoc autem nomen, siue prænomen, Pontii, obtinuit ob egregia eius facinora in debellanda insula Põto, quam ipse Pilatus debellauit, & Romano subiecit Imperio. Erat enim consuetudo Romanorum, nomen accipere a facinoribus præclaris. Hinc Scipio Africanus dicitur, quia subiecit Africanam. Sic etiam Titus Manlius Torquatus dictus est a torque, detracto a quodam milite Gallo, & suo collo imposito. Pilatus ergo Iudæam mittitur ab Imperatore Tyberio, quasi in præmium suscepti laboris in debellanda insula Ponto.

*Ad mo res.* Sed ad componendos mores calamus conuertatur. Primum obserua, quemadmodum populus ille Hebræus (ob quem tot patrauerat Deus miracula, & portenta apud Aegyptios, cum de eorum captiuitate in libertatem eos vendicauit, submerso rege Pharaone, & innumerato exercitu eius in mari) nunc quasi in extremam miseriam deiectus ab Imperatore alienigena, & ignorante verum Deum gubernetur: & per præfidem etiam Gentilem natione, & alienigena, nempe, Gallū. Vbi sunt victoriae insignes populi Hebræi, trophæa, & triumphus, quos obtinuerunt in terra Promissionis? O lamentandam Iudæorum sortem. Mutauit Deus manus suas, & super populum, quem prius benedixerat, dexteram super illum imponens.

*Gene. 48* Quema dmodum Patriarcha Iacob imposuit super Ephraim, nunc sinistra ponat, hoc est, illum plectens, & castigans dexteram imponit super populum Gentium, & illum dominari, & subiicere Iudæos permittit. Quorsum hoc? Proculdubio peccata populi Iudaici in causa huius subiectionis miseræ fuerunt. Sic namque comminatus fuerat Deus apud Deuteronomium, Si audieris vocem Domini Dei tui, vt facias, atque custodias omnia madata eius, quæ ego præcipio tibi hodie, faciet te Dominus

A Dous tuus excelsiorem cunctis gentibus, quæ versantur in terra: quod si audire nolueris vocem Domini Dei tui, vt custodias, & facias omnia mandata eius, & ceremonias, quas ego præcipio tibi hodie; venient super te multæ maledictiones: sunt autem horredæ, quas subiceo ad Deuteronomiū remittens lectorem, inter quas hæc est, Tradat te Dominus corruentē ante hostes tuos, & per vnā viam egredieris contra eos, & per septem fugies. Hostes tui erunt in caput, & tu eris in caudā. Ac rursus apud Leuiticum, Dabo pauorē in cordibus eorū in regionibus hostium; terribit eos sonitus folii volantis, & ita fugient, quasi gladium. Nemo vestrū inimicis audebit resistere. Et rursus apud Vatem Isaiam comminatur, Ecce, dominator Dominus exercituum auferet a Ierusalem, & a Iuda validum, & fortem, & virum bellatorem, & dabo pueros Principes eorum, & effœminati dominabantur eis. Sic proculdubio ob peccata sua, qui caput erant totius orbis, & omnibus formidini, iam in caudam redacti erant; neque viros fortes habebant, & strenuos milites, qui populum Iudaicum defenderent, sed effœminatos: hinc & iugum plusquam ferreum Romanorum ferebant. Vidit Nabuchodonosor Rex in somnio statuam quandam grandem, & statura sublimē, cuius intuitus erat terribilis. Huius statuæ caput ex auro optimo erat, pectus autem, & brachia de argento; venter, & femora ex ære, tibiæ autem ferreæ, pedum quædam pars erat ferrea, quædam autem fictilis, videbat ita, donec abscisus est lapis de monte sine manibus, & percussit statuam in pedibus eius ferreis, & fictilibus, & comminuit eos, & tota statua quasi in fauillā æstiuæ aræ redacta est: Huiusmodi fuit regnum illud Iudæorum; habuit caput aureum, hoc est, Reges inclytos, & strenuos in exordio, sed paulatim, quia Deum suū dereliquerunt, iam fortitudo illa omnium maxima, qua pollebat ille populus, gignens fortissimos duces, cuiusmodi

modi fuerunt Abrahamus, qui reges debellauit, Moses virga sola demergens Aegyptios, Samson, Gedeon, Saul, David, & Principes illi fortissimi Machabæi, qui instar auri purissimi in fornace maximis, & acerrimis impetiti bellis, semper victores euaserunt, & minime tulerunt exteris subiecti nationibus. Mox hæc admiranda fortitudo virorum aliquantulum degenerauit in argentum; quoniam non tanta animi fortitudine resisterunt hostibus, quamuis per foeminas eos depulerunt, nempe, Iudith, & Esther: & denique illos ferebat Deus, donec extremos fines, hoc est, pedes, inuenit lateos, hoc est, multis peccatis conspurcatis. Tunc lapis ille sine manibus Christus de purissima Virgine generatus puniens Iudæos, eorū potentiam, & ingentem regni amplitudinem omnino in cinerem conuertit, id est, tradidit Imperio Romanorum; qui quidem grauissimis exactioibus, & vestigalium ponderibus eos excruciant. Hoc est igitur, quod dicit sanctus Lucas, Anno quinto decimo Imperii Tyberii Caesaris; atque si dicat, Reuocate in memoriam, hunc populum Iudæorum ob peccata sua iam carere Rege patrio, & vero supremo Sacerdote, & cuncta perditum ierant. Exhortandi igitur sunt Principes & Regna, quantumuis fortissimis constant viris, & ad gerenda bella strenuis, ne fidant potētiae, & fortitudini, sed magis virtutibus. Peccata enim sunt acerrimi, & atrocissimi inimici; quibus nulla humana fortitudo resistere valet. Habēt enim peccata nostra Deum ducem, pro quo contra nos decertant.

Præterea obserua horum Imperatorum Romanorum execranda ambitionem, qui quidem etiam externa, & remotissima regna suo subiiciebant imperio. Est enim ambitio regnandi instar ignis quem, quanto plura conicias ligna, tanto amplius exardet, & minime mire scit. Est ambitio detestanda quædam animi agridudo similis febri ethicæ. Nam sicut eo morbo laborantes, quo

A plus bibunt, plus sitiunt, & nunquam restinguitur sitis: Ad eundem modū Reges, & Principes, minime frænare valēt inordinatum dominandi multis Regnis appetitū. Vnde optime Pyrrhus Rex, cum Athenas venisset, & ingressus arcem Palladis, rem diuinam fecisset, eodem die descendens ex arce collocauit quidem Atheniensium erga se fiduciam: ceterum admonuit, si scaperent, ne post hac cuiquam Regū portas aperirent, significans, omnes Reges nimium esse propensos ad tyrannidem, & aliorum Regnorum subiicienda sibi regna. Docuit & hoc nos Magus ille Alexander; qui quidem audiens, innumerabiles esse mundos ex sententia Anaxagoræ Philosophi, illa crymatus est: & rogantibus, Numquid accidisset lacrymis dignum? Respondit, An non videor merito flere, qui cum mundi sint innumerabiles, nos nondum vnus Domini facti sumus? O ambitionem execrandam, cum per breuis sit vitæ cursus. Et sicut dixit Philippus Macædonum Rex eiusdem Alexandri pater in palestra prolapsum, cernens corporis vestigium in puluere, cum surrexisset, minimam terræ partem natum a fortitum Regem, descendendum esse, orbem appetere vniuersum. Plus quam ferreum frænū ad cohibendam nimiam extendendi regnandi libidinem est, considerare, quam periculum maneat Regibus post vitam in lepulchro domiciliū.

Præterea dum audis, Anno quinto decimo Imperii Tyberii Caesaris, qui regnauit viginti duobus annis; & duodecimo eius Imperii anno Pilatum cœpisse præsidere in Iudæa. Ita enim testatur Iosephus lib. 18. Antiquit. Obserua, impium Regem, & atrocissimis criminibus irretitum nō solum extremum Imperii apicem affecutum, verum etiam multo tempore rerū potiri. Disces igitur, quam parui faciendi sunt honores, diuitiæ, & maxima Imperii amplitudo: siquidem maximis peccatoribus conceduntur. Concedit autem Deus illis Regna, non secus atque carnificibus ad

excruiciandos,

*Isai. 10.* excruciantos, & plectendos peccatores: sic namque ait Deus apud Vatem *Isai. 45.* Haia a populo Iudæorum, In virga percussit te, & baculum suum leuabit super te in Via Aegypti. Adhuc enim parvulum, modicumque, & consummabitur indignatio, & furor meus super scelus corum. Ecce virga, & baculus dicuntur Dei Reges gerentes bella, & trucidantes, & debellantes homines peccatores. Ad rursus apud eundem *Isaiam*, Hæc dicit Dominus Christo meo Cyro, leuis apprehendi dexteram ut subiret ante faciem eius genites, & dorsa regum vertam, & aperiã coram eorum ianuã, & portæ non claudentur. Ego ante te ibo, & gloriosos terræ humiliabo. Ecce, Deus utitur rege potentissimo Cyro, non secus atque flagello, & carnificæ ad flagellandum, & contereñdũ regna, in quibus homines effrænes sunt ad peccata patranda. Monerem ergo ego Reges, & subditos Regibus, ne præcipites se dent in voraginem vitiorum, & execrandam. Hæc enim excitant Deum, ut non secus atque flagello in manu sua utatur externorum Regum potentia, & fortitudine ad plectendos peccatores.

Præterea dum audis, impiissimum Tiberium diu imperare, & iam quindecim annis potitum esse rerum, longanimitas, & Dei tolerantia tibi obicitur contemplanda; qui quidem non quãpiam peccat homo, de illo sumit vindictam, quinimo & in maximis honoribus, & amplissimis dignitatibus eum sustinere solet; certissimum quidem argumentum diuinæ miserationis, & quod non vult mortem peccatoris, sed magis ut conuertatur & viuat. Sic namque ait Petrus, Non tardat Dominus promissionem suam de iudicio futuro extremo, sicut quidam existimant; sed patienter agit propter vos, nolens, aliquos perdere, sed omnes ad poenitentiam reuerti. Et D. Paulus, Existimas, inquit, hoc, o homo, qui iudicas eos, qui talia agunt, & facis ea, quæ tu effugies iudicium Dei? An diuitias bohitatis eius,

A & potentia, & longanimitatis contemnis, ignorans, quoniam benignitas Dei ad poenitentiam te adducit? Hinc & regius Psaltes etiam crebro defonat, *Miserator, & misericors Dominus, longanimis, & multum misericors.* Quemadmodum enim potestas Ducis Venetorum gladium semper habet vagina reconditum, & funiculo multiplici colligatum ad significandum, quod non est collata ei potestas, ut facile trucidet, & damnet in mortem; & aliquantulum temporis esse consumendum ante vindictam, & poenam infligendam peccatoribus: Ad eundem modum potestas illa maxima, & diuina Dei nostri habet potentiam veluti vagina reconditam, & funiculis obligatam: veruntamen nisi peccatores resipiscant, euaginabit gladium ad eos percutiendos. Sic namque ait apud Vatem Ezechielem Deus, *Mucro mucro euagina te ad occidendum, lima te ut interficias & fulgeas.* O admirandam Dei nostri tolerantiam, qui suam diuinam potentiam in misericordia recondit, & diu expectat peccatores. Vnde optima utitur similitudine, Nam sicut gladius diu in vagina reconditus rubiginem contrahit, & quandã habitudinem, ne possit facile percute-  
re: Ita, inquit Deus noster, esse diuinæ eius iustitiam, quasi rubigine quadam infectum. Quo loquendi tropo nihil aliud vult significare, quam esse indubilem eius patientiam, & tolerantiam. Hinc & rursus, Si exacuero, inquit, ut fulgur gladium meum. Exacuero inquit, ad significandum, quod retulerit aciem Diuinæ iustitiæ, neque esse cupidum vindictæ. Huc tendit parabola illa de ficulnea, quam tribus annis expectauit agricola, ut ferret fructum.

Præterea dum legis, Anno quinto decimo Imperii Tiberii, merito in mentem venire potest, quid egerit Tiberius toto hoc tempore quindecim annorum; & cur id subtraheret sanctus Euangelista? Respondemus, docere, non facile inmittendam linguæ falcem in messem honoris Principum, & Regum. Sic namque

ait Sapiens, In cogitatione tua regi ne detrahas, & in secreto cubiculi tui ne maledixeris diuiti: quia & aues cœli portabunt vocem tuã, & qui habet penas annuntiabit sententiam. Eleganter attigit Salomon conditionem hominum, qui anhelant ad aucupandum fauorem regum, conferens eos cum aibus cœli, quæ quidem garrulæ sunt, & loquaces, & penas habet, ut vel per fenestras ingrediantur in domibus Principum, & altiore locum occupant in tectis: Sic homines desiderantes auolare ad culmen honoris, & fauoris regum, non secus atque quibusdam pennis aduolant ad aures regum; & illis, quæ audierint, referunt. Ideoque oportet, hominem cautum esse, & silentii freno linguam moderari. Tacet S. Lucas crimina Tiberii, quamuis omnibus notissima erant: ut tu etiam discas filere, & non obloqui, aut detrahere Regibus, & Principibus.

Præterea admirandus est loquendi stylus Euangelistæ communis quidẽ, & satis detritus, qui consuetudine vetustissima inoleuit. Solemus enim dicere, quemadmodum & hic loquitur Euangelista, Hic est annus decimus quintus Imperii, siue Regni cuiuscunque Principis, qui tanto tempore regnauit: non autem e contrario dicimus, regem esse Imperii, siue regni, sed Imperium, vel regnum esse Regis, si optima esset Regis gubernatio. Proculdubio dicendum est cum esse regni sui, non autem sui ipsius, quia Reges serui sunt regni, quamuis auro, & gemmes ornati. Et quemadmodum ferreos iniiciunt compedes seruis Domini eorum, si quando aufugerint: Ad eundem modum Regum aurea ornamenta, & multis gemmis decorata nõ sunt aliud, quam compedes, quibus deuincti sunt, ne valeant terga vertere expediendis, & discutiendis sui regni negotiis. Vnde optime Rex ille Antigonus dixit filio suo, cum videret parum comiter illum agentem, cum quibusdã hominibus suæ ditioni regis subiectis, An ignoras, regnum nostrum esse impen-

A didam seruitutem? O egregiam Principis laudem, agnoscere se seruum, & nõ dominum in regno. Hinc, referete Plutarcho, cum Clearchus suaderet Cyro conflicturo cum hoste, loco qui dicitur Cunax, ut se post Macædones contineret; nec se se in belli discrimen conitteret; respondit, Quid ais Clearche? Visne, ut cum regnum appetam, regno me indignum ostendam? Quo verbo significauit, debere Reges, & Principes, se ipsos exponere periculo mortis, quantumuis imminentissimo. Non enim Reges sui sunt, sed potius regni sui. Hinc consuetudo loquendi inoleuit, Reges debere esse sui regni, non autem e contrario regnum Regis. Iniqui, & tyrantide correpti Reges dicere possunt cum Tiberio, Anno quinto decimo Imperii mei hoc contigit. Secus autem multo loquendum est de bonis Regibus, nempe, Anno quinto decimo Regis regni, vel Imperii. Quod si rex est in regno, ut anima in corpore, & ut nauclerus in nauis, proculdubio cum anima non dicatur sui esse, sed corporis, neque nauclerus sui est, ut pro libidine gubernet nauis; alioquin demergetur, & peribit inter fluctus: Sic Rex non accipit regnum, ut pro sua voluptate moderetur, sed ut conuenit, & expedit ipsi regno. Erat Imperium Romanorum Tiberii, hoc est, eo utebatur, atque res sua; & ideo tot flagitiis se irretiuit. Si autem Tiberius esset Imperii Romani, multo aliter moderaretur.

Præterea vides, quam periculosa sit Imperatorum & Regum conditio, quorum nomina semper obuoluuntur in ore hominum, & attextur in historiis. Quot hominum millia debebant Romæ, & in regno Iudæorum, quorum nomina omnino nos latent, neque vnquam nostram veniunt memoriam? Secus autem Reges, & Principes. Deploranda igitur est, & infortunata Regum, & Imperatorum fors, si peccatis permittat habenas: quoniam eorum crimina omnibus explorata sunt. Hac de re in exordio huius commentarii nonnulla diximus expendentes

dentes hæc verba, *In diebus Herodis Regis*, ea consulat candidus lector.

Præterea, *Procurante Pontio Pilato Iudæam*. Multa hic habes implicata. Primum obserua, vnde acceperit honorabile, & illustre nomen Pilatus, nempe, ab egregiis facinoribus. Põtius namq. dictus est, quia eam Prouinciam, & Insulam debellauerat. Non igitur a maioribus voluit suscipere nomen, sed a propriis gestis. Multo secus multi faciunt gloriâtes de facinoribus antiquæ familiæ suæ. Hinc arrogantia superba illa; Genus traho ex illustrissima familia Mendoçarum, Guzmanorum, Aragonum, Stunicarum, Legionum, Toletanorum, Enriquium, Pimentelium, & aliorum id genus. Illustre quidem hoc est, & minime contemnendum; quoniã sunt quædam calcaria acerrima extimulantia ad agredienda commendabilia facinora: cæterum propter hoc solum gloriari, de decus potius est, & ignominia, quam gloria. Quemadmodũ enim aqua quæ inferuierat in arcibus regis, & imperatoris per fistulas aureas decurrens, & in vasis aureis, & argenteis propinata Principibus, si postea decurrat ad cloacam, vel ad expurgatorium ministerii coquing, floccipeditur, quod factorem exhalet: Ad eundem modum posterius, qui ab illustrissimis parentibus originem trahunt, si huiuscemodi posteritas ad eos deueniat, flagitiis, & criminibus contaminatos, proculdubio despicienda est, & potius probro, quam honori, & splendori vertenda. Ferulũ sane pretiosissimum maiorum egregia nobilitas, & multo pluris, quam aureũ æstimandum; si tamen in eo reponas sterces vitiorum foetidum, vt faciunt posterius degenerantes, Nonne reprehendendus eris? Debent igitur homines propriis facinoribus sibi ipsis adipisci honorabile nomen, sicut & Pilatus, qui Pontius dicitur, ob insignem animi fortitudinem, a debellata insula Ponto.

Præterea obserua, quænam constituat Tiberius præsidem, siue procura-

tozem Iudææ, militem quidem fortem, & in bellis acerrimis satis exercitatũ. Num ad gubernandam prouinciam solum fortitudo ante oculos habenda est Principi, & Imperatori? Quãto factius ageret, & prouideret Tiberius, si coniecisset oculos in prudentiam, & iustitiã, & sinceritatem animi, ad deligendum Gubernatorem, & Præsidem? Poterat enim Pilatus esse optimus Dux, & strenuus ad gerenda bella, & gubernandos milites; non autem ad gubernandã prouinciam, quæ in pace erat constituta, & Romano Imperio subiecta. O lamentandam multis lacrymis Principum cecitatem in deligendis Præregibus, & Gubernatoribus prouinciarum, si solũ fortitudinem considerent. Optima quidem est fortitudo, necessaria Gubernatori vt possit, si insurgant hostes, eos depellere: cæterum præferenda fortitudini iustitiã, & prudentia, & morum candor. Experimur hac nostra tempestate, quando aliquis inseruuit Regibus, postea in præmium laborum illis concedere, quod minime erat concedendũ. Vacauit aliquis forensibus negotiis, & discutendis litibus in Regia curia? Post aliquot annos creatur Episcopus, & mittitur ex discussione litium forensium ad gubernandas animas. Bone Deus, quid dignitati Episcopali, cũ expeditione forensium negotiorum? Auditores, & consilarii, ad discernenda negotia Republicæ, cuiusmodi est dãnare in mortem, in exilium, in verbera, in publicationem bonorum, quid habent cum regimine animarum? In ferenda sententia consilarii Regii, æquum est, seueri sint, nemini parcentes, malefactores plectentes: at in pastoralis officio, quam secus se debet gerere, vbi misericordia, clementia, mansuetudo erga peccatorum correctionem, & liberalitas erga pauperes fulgere debet. Tractent, dixit Poeta, fabrilia fabri. Et indignum est tradere aurum futuri, vt ex eo fabricet vas, siue aliquod ornamentum. Non enim est aurifex, aut dicit artem argentariam. Pelles, & coria

ria ad conficiendos calceos, & soleas futuri tradenda sunt, & vnicuique pro arte, quam didicit, munus est intungendum. Sed Tiberius iniquus erat Imperator; & ideo hominem indignum munere gubernationis creauit.

Præterea dum audis, ab Imperatore collatum premium in Pilatũ, quia strenue se gesserat in bello, gratitudinem docet locus iste, & debere premia conferre in eos, qui candide, & splendide se gesserunt, in munere sibi tradito. Cõmendabiliter egerat in bello Pontico Pilatus, & ideo manus inuenit liberales etiam impuissimi Imperatoris. Quid igitur facere debent pii Reges, & cœlestis regis famuli? Imitari proculdubio Regem Assuerum, qui quidem Mardochæũ ad ingens honoris culmẽ euexit, quia detegerat insidias perfidorum famulorum. Sic etiam & Pharaõ, Ioseph multis cumulat beneficiis, non solum illum, verum etiam & patrẽ, & fratres, & consanguineos; quoniam optime gubernabat regnum Aegypti. Sic namque dixit Pharaõ ad Ioseph, Pater tuus, & fratres tui venerunt ad te, terra Aegypti in conspectu tuo est, in optimo loco fac eos habitare, & trade eis terrã Gessen. Sic etiam & Rex Dauid commendauit filio Salomoni, vt semper gratitudinis memor beneficia conferret filiis Berzellai. Sic namque legimus, Filiis Berzellai Galaaditis reddes gratiam, eruntque comedentes in mensa tua; occurrerunt enim mihi, quando fugibam a facie Absalon fratris tui. Inuenies multos homines similes fonti Orchomenon, qui quidẽ ex eo bibentibus obliuionem afferebat, quoniam cũ acceperint beneficia, obliuioni tradunt benefactores suos. Huiusmodi erat ingratus ille famulus Pharaonis, qui cum multa accepisset beneficia a Ioseph custode carceris, in quem erat detrusus, illique reserasset somnium, nempe, pincernæ Regis Aegypti, postea, inquit Scriptura, Et tamen succedentibus prosperis, præpositus pincernarum oblitus est interpretis sui. O reprehendendam

hominis obliuionem; qui quidem semper debuerat esse memor collati beneficii; sed hoc habet prosperitas, quasi a natura insitum, vt homines reddat obliuiosos. Pingebant Antiqui Occasionẽ cæsarie m habentem totam versus frontem, occipite tamen caluam. Quo significabant, occasionem nunquam esse omittendam, nam cito auolare solet. Ita etiam homines ingrati faciem auertunt a beneficiis, & benefactoribus, & terga vertunt, atque si beneficium non accepissent. Dixi, terga vertunt, vt interim missos faciam homines retribuẽtes mala pro bonis, de quibus ait regius Psaltes, Retribuebant mihi mala pro bonis. Ac rursus, Qui retribuunt mala pro bonis, detrahebant mihi. Huiusmodi fuit impius ille Saul persequens Dauidem, a quo acceperat innumerata beneficia. Occiderat enim gigantem Goliath, multas adeptus fuerat victorias insignes de hostibus Saulis, qui acerrima bella gerebant aduersus Saulem. Quemadmodum enim prauus ager pro frumento (quamuis electo sit fatum frumento) spinas reddit pro fructu, non autem triticum; & vinea plantata selectis palmitibus, botros reddit amaros: Sic multi homines, in quibus seminaueris multa opera bona, pro illis reddent tibi mala. Ego te plantaui vineam electam, ait Deus populo Isracl. Et quoniã ingratus fuit Deo suo, ait illi, Quomodo conuersa es mihi in amaritudinem, & in prauum? Et sicut vasa quædam quodcunque infuderis, aciescit; quonia n ex praua materia sunt fabricata: Sic multi homines, quid quid collocaueris in eis beneficii, non solum non reddunt gratiam, verum etiam iniuriis, & contumeliis benefactores suos laceffunt. Non sic Tiberius, nec populus ille Romanus; sed homines bene meritos, de Republica honorabant, & beneficiis cumulabant, sicut audis, Pontium Pilatum esse cumulatum.

Præterea egregie docet hic locus, nõ esse contemnendos, & eiiciendos, siue priuandos

Esph. 6.

Gen. 47

2. Reg. 2.

Plin. lib.

1. ap. 2.

Gen. 40

Psal. 34

Psal. 38

Jerem. 2.

priuandos homines externos a gubernationibus, & publicis muneribus, dummodo virtute præstent, & prudentia ad gerendam Rempublicam, & fortitudine sint præditi ad exercenda prelia, & agendos milites. Exterus erat Pilatus, nempe, Lugdunensis, & Gallus, nūquid spreuit eum Senatus populi Romani, & eius Imperatores? Nequaquam; sed Dux creatus fuit primum, & Gubernator Insulæ Ponti, & mox accelsionem accepit, & auctus est præsidena Iudææ. Sic etiam, & Rex Pharao Ioseph Principem constituit totius Aegypti, & Gubernatorem; quamuis alienigena erat. Fateor, quam attentissimum debere esse Regem, & Principem, cum præficit exterum hominē; & perspicacibus oculis esse considerandum hoc præferendi alienigenam patriis negotium. Nam quemadmodum planta aliunde asportata, vt plantetur in aliquo horto, diligentiori indiget cultura, & maiori irrigatione, donec radices emittat: Ad eundem modum, homines exteri attentius sunt obseruandi, & vigilanter inspicendum, vtrum aliis virtute, & dotibus præstent. Quod si ita est, non est cur vereatur Princeps, eum aliis præficere.

Præterea obserua, quemadmodum Pilatus paulatim, & veluti per quosdā gradus ascendit ad præsidentiæ populi Iudaici dignitatem. Primum in rebus bellicis optimum de se dedit specimē, deinde Dux est creatus, mox Gubernator creatur Insulæ Ponti; ac tandem ad apicem gubernationis prouinciæ Iudææ est euectus. Quemadmodum enim stultum est, hominem velle in extremum alicuius arcis fastigium ascendere sine scala gradibus multis confecta: Ad eundem modum supremam aliquā gubernationem Reipublicæ alicui concedere, antea quam de se dederit egregia virtutis indicia, dementia est; quod sit in perniciem, & destructionem Reipublicæ. Num, quam primum plantatur arbor, ab illa quærimus fructum? Nonne aliquandiu expectamus, donec ado-

lescat? Num pretiosissimæ gemmæ, quæ primum inueniuntur in vitceribus terræ, traduntur Principibus, & absque aurificis ingenti cultura, & perpolitione ornatur collum Principis illa? Absit: Ad eundem modum prius perpoliendus est homo, vt in illo dignoscatur, an habeat dotes, eximias ad gubernandum. Sic Salomon sapientissimus Rex veluti bilance quadam æstimabat hominum dotes, ad tradenda illis quæcunque negotia. Nam antea quam constitueret Ieroboam, virum quidem fortem, & potentem, expertus est, esse adolescentem bonæ indolis, & industrium; atque tūc constituit eum præfectum super tributa vniuersæ domus Ioseph. Sic etiam sanctus Ioseph consilium dedit Regi Pharaoni, vt anteaquam præficeret hominem terræ Aegypti, qui sua prudentia depelleret futuram famem, consideraret, & prouideret virum sapientem, & qui iam experimento cognitus fuisset industrius.

Præterea dum dicitur, *Procurante Pontio Pilato Iudæam*, obserua, cuiusmodi esse debeat boni præsidis, & procuratoris Reipublicæ munus, nempe, procurare prouinciam sibi traditam gubernandam; non autem se suosque con sanguineos, vt multi præsidis faciunt: qui quemadmodum hædera perpetuo viret, quoniam arboris, cui adhæret omnino sugit succum, & vitutem, ipsamque arborem enecat, & siccam reddit: Ad eundem modum multi Proreges magis se, suosque procurant, quamuis perdant Rempublicam, quam prouinciam sibi traditam.

Præterea nō est prætermittenda silentio prudentia populi Romani, eiusque Imperatoris in creandis præsidibus prouinciarum sibi subiectarum. Egebat Iudæa Gubernatore in rebus bellicis satis exercitato, & qui ob ingentem fortitudinem prouinciæ, & circumvicinis regionibus esset terrori, ob victorias iam partas. Quoniam populus Iudaicus pronus erat ad defectionem; & prouincia Iturææ optimis, & fortissimis constabat

constabat militibus; ac præcipue sagittariis, qui quæperitissimi erant incuruandis arcibus, & preliando sagittis: sic namque ait Virgilius, Ituræos taxicurvantur in arcus. Et Lucanus, Ituræis cursus fuit inde sagittis. Igitur ne prouincia Iturææ propinqua Iudææ conspiraret aduersus Imperium Romanorū, creatur Pilatus præses Iudææ; qui quidem in bellis gerendis satis strenuus, & exercitatus, quique multas iam sibi comparauerat victorias.

Præterea iā diximus, duodecimo anno Imperii Tiberii Cæsaris obrinuisse Pilatū procuratorē Iudææ, Antea igitur quinā gubernauerant Iudæa. Respondemus, consuetudinem fuisse apud Romanos, huiusmodi Præsides, & Gubernatores: anouere a gubernationibus, tum ne insolescerent, tum ne in arrogantia, & superbiā elati despicerent prouinciam. Primus itaq; Iudeorū Præses, ablato Archelao rege, qui postea quā decem annos præfuisset Iudææ iubiatus fuit ab Octauiō Augusto, & in exiliū relegatus. Viennā Galliæ ciuitatem: quia coniurauerat aduersus Imperiū Romanum; & in super prouincia Iudææ illū accusauit, quod, multa impie gessisset. Et Iudæa tributaria facta dispensationi Syriæ coniuncta, neque amplius per Principem, sed per Procuratorē, & Præsidem gubernata ab Augusto Cæsare destinatus est Coponius. Ac mox, eo Romam reuerso, successor regendæ prouinciæ Iudææ Marcus efficitur. Huic quoque successit Annus, Rufus; sub quo Augustus Imperator mortuus est, cuius deinde successor Valerius Gracchus efficitur, qui Romā reuersus, postea quā vndecim annis præfuerat Iudæis, successorē Tiberio accepit Pontium Pilatū. Igitur multos habuit Iudæa Procuratores, & Præsides, qui sibi succedebant. Quod quidē in perniciē, & detrimentū erat Iudeorum; quādo vel ob eorū flagitia, & tyraniā accusati a populo Iudaico, amouebantur a gubernatione. Vides igitur, quemadmodū populus ille Iudaicus ob peccata sua in extremum

miseriarū baratrū peruenit, neque vniquam voluit obtinere Præsidentē, qui diu permaneret in gubernatione; quamuis hic Pilatus, vt liquet ex Iosepho lib. 8. Antiquit. Præsidentem Iudææ egit decem vel vndecim plus minusve annos? Timeat igitur populus, Deum suum offendere, qui quidem Gubernatores, & Procuratores prouincias tradere solet; qui vel bona cōpilent, vel iniuste gubernent.

Obserua, etiā inter hos Præsides quosdā inueniri diutius gerentes Reipublicam Iudeorū, vt Valerius Gracchus, qui vndecim annis præfuit Iudæis; Pilatus vndecim plus minusve. Docet Romanorū Imperium, quemadmodū se debeant gerere Reges, & Principes, tū in gratitudine, tū etiam in iustitia. Si quidē quos inueniebant æquos Reipublicæ, siue prouinciæ moderatores, non amouebant, sed diu gubernare præcipiebant: quos autē, deprehēdebant iniquos: ablato munere, deinde etiā puniebant; Igitur, cum dicitur, *Procurante Pontio Pilato Iudæam*, si quæras, quot annos procurauit Iudæam Pilatus, & qua de causa tanto tempore, nempe, vndecim annis gubernauit Iudæam, respondeo, Quia prudenter se gessit in moderanda Iudææ prouincia. Non enim decet facile, & citra culpā moderatoris eum munere gubernationis priuare.

*Tetrarcha autē Galilee Herodes; Philippo autē fratre eius Tetrarcha Iturææ, & Trachonitidis regionis, & Lysania Abilinae Tetrarcha.* A plerisque Patribus, & autoribus iudicantur isti tres Tetrarchæ, filii Herodis maioris; vt Beda, quem & multi alii sequuntur, Theophylactus, & multi recētiore. Atq; ita arbitratur Eusebius in Chronicis, Sūt etiā qui dicant, sic regnū ab ipso patre diuisum, & ex restamento ad hunc modū fuisse istas prouincias filiis distributas. Alii autē non a patre, sed ab Augusto Cæsare regnū Herodis in quatuor partes, & quatuor istis filiis, singulis vnā partē datā. Quorū pars ea, quæ Archelao obtigerat, illo expulso, Pilati prouincioni assignata fuit. Videtur autē hæc sententiā occasio:

Ecc nem

nē sumpſiſſe partim ex nominis Tetrarchæ ſignificatione, partim ex enumeratione iſtorū quatuor, Pilati ſcilicet, qui Archelaus Pōti præſidebat, Herodis, Philippi, & Lyſanię. Cæterū ſatis aperte liquet, hanc ſententiam ab veritatis ſcopo lōge aberraffe. Nam falſum eſt, Herodis maioris regnum in quattuor partes fuiſſe diuiſum cum, vt patet ex Iosepho, intus tantum fuerit ab Auguſto ſecundum teſtamentū patris diuiſum. Nam regni medietas aſſignata fuit Archelao, duæ vero reliquæ partes diſtributæ fuerunt Herodi, & Philippo. Nā Lyſanias non fuit filius Herodis, neq̄ illius aliquam portionem poſſedit; ſed vt colligitur ex eodem crebro a nobis citato Iosepho, lib. 14. cap. 21. filius fuit Ptolomæi minæi chalcidis, iuxta Libanum montē Tyanni, ſuccedens patri in regno, etiam priuſquam Herodes maior regnum Iudææ a Romanis accepiſſet. Perſpicuum autem eſt, non eſſe Lyſaniam fratrem Herodis, & Philippi: ſiquidē id nō ſcribit S. Lucas, quem admodum ſcripſit, eſſe fratres Herodē & Philippum. Quorſum enim non diceret, & Lyſania fratre eorum, ſicut dixerat, *Philippo autem fratre eius?* Deinde liquet, hanc ſententiā eſſe falſam, quoniā, quāuis nomen Tetrarchiæ a quarta regni portione fuerit deſumptū, nō tamē ſignificat, ſemper quartam regni partem Tetrarchia: ſed principatū, quēdam ad inſtar regni. Vnde optime obſeruauit Caietanus, Tetrarchā nomen eſſe Principis, & quia iſti tres, Herodes Philippus, & Lyſanias erant Principes, velut reges Tetrarchæ dicti ſunt. Nā & Plinius inquit, in ceſydia fuiſſe Tetrarchias decē & ſeptē; in Decapolitana regione ſex numerat Tetrarchias. Verū eſt, ab exordio Syrię ad miniſtrationē a Gręcis quadripartitam fuiſſe; atq̄, inde Tetrarchias apellatas; mox tamē hoc nomē latius ſumptū eſt, & pro quouis Principatu uſurpatum. Atque ita Iosephus ſæpe Tetrarchias regna vocat. Et Cicero loquēs de rege Deiotaro ait. Cuius hoc præclariffimum eſt,

Plin. lib.  
5. cap. 23

Cicero.  
lib. 1. de  
Diuina-  
tione.

A quod poſtquam a Cæſare Tetrarchiæ regno, pecuniaque mulctatus eſſet, negat ſe tamen eorum auſpicioſum, quæ ſibi ad Pompeium proficiſcenti ſecunda euenerunt, poenitere. Eſt tamen Tetrarchæ nomen inferius nomine Regis. Quoniā, vt narrat Iosephus Herodes iſte Tetrarcha videns Herodem Agrippam a Cæſare regia dignitate donatum, Romam ſuaſu Herodædis peruenit, vt ſimilem dignitatem ab Imperatore obtineret. Gloſſa tamen ordinaria, quam ſequitur Venerabilis Beda, & Lyranus opinatur in Tetrarchias Iudæorum, Regnum diuiſum ab Auguſto vt ſic minueretur ſuperbiā eorū; & minus validū fieret. Nā cum regio Ituræ optimis conſtaret militibus ſagittariis Trachonitidis prouincia fortiffimis militibus, hac prouinciarū diuiſione; certum eſt, diminutas eſſe eorum vires.

Ad componendos mores multa hic ſunt implicata. Primum obſerua, quem admodum ex tribus fratribus, nempe, Archelao, Herode, & Philippo, primus nempe, Archelaus fuerit a principatu deiectus Iudæę; qui maiorem, & meliorem ex hæreditate paterna, acceperat portionē. Quoniā in ſuperbiam elatus coniurauerat contra Romanū Imperium, & impie ſe geſſerat cum hominibus ſibi ſubditis; atq̄, ob hanc cauſam a Iudęis accuſatus, & in exiliū relegatus. Duo igitur hic ſunt implicata maxime aduerrēda. Alterū eſt, quemadmodū ob ampliorem hæreditatē ſuperberit filius maior natus, ſecus autē alii fratres eius Herodes, & Philippus, in obedientia populi Romani perſeuerarunt. Nefcio quo pacto inſitum eſt filiis maioribus natus eſſe procliuiores ad peccandum. Sic Iudas ſuperbior eſt, & iracundior in fratrem minorem Ioseph. Sic Iſmahel contēnebat Iſaac. Sic Elau perſequitur Iacob. Sic Cain occidit fratrem minorem Abel. Sic & Amnon primogenitus regis David opreſſit Thamar ſororē ſuā. O lamētandā Primogenituræ ſortem. Nam quemadmodū primus animalium fetus ſolet eſſe imbecillior, & primus

Ad mo  
res.

& primus arboris fructus imperſectior: Ad eundem modum experimur, maiores natus procliuiores ad peccata; cum hoc diuino beneficio Primogenituræ deberent eſſe meliores.

Præterea hic ſplendet iuſtitia Imperatoris Romani, qui quidem non impune reliquit Archelaum, ſed publicatis bonis eius, in exiliū damnauit. Nihil enim præſtantius Imperatoribus, & Regibus iuſtitia. Per me, inquit Sapiēs de iuſtitia loquens, Reges regnant, & leges iuſtas decernunt. Ac ruſum Salomō inquit, Abominabiles Reges, qui agunt impie. Quoniā iuſtitia firmatur ſolium. Hinc & Principes pinguntur dextera manu tenentes gladium fulgentem, quoniā debent plectere malefactores. Vnde & Apoſtolus inquit, Non ſine cauſa gladium portat.

Pro. 16

Rom. 13.

Præterea hic ſplendet prudentia Imperatoris in diminuendis viribus horum Principum, Herodis, Philippi, & Lyſaniæ, Neque ſatis eſſe iudicauit, creare Præſidem illis vicinum, nempe, Pilatum, fortiffimum virum Tiberius, ſed potentiam, & robur labefactauit Herodis, & Philippi, & Lyſaniæ. Si enim vera eſt illa ſentētia, Neque Hercules contra duos, Et, quod funiculus triplex difficile rumpitur, opere pretium eſt, & hoſtium confringere vires, & ad eum modum ſe gerere in creandis Proregibus & Gubernatoribus; vt etiam ſi animus ſit conſpirandi, veluti fræno arceantur, & comprimantur, ne deficere audeāt. Quid igitur fuit Pilatus in gubernatione proximus, & diuiſione prouinciarum finitimus his Principibus, niſi frænum pluſquam ferreum ad eos coercendos, ne deficerent ab obedientia populi Romani? Diſcant ergo Principes, quam prudenter ſe gerere debeant, vt in officio ſuas contineant prouincias.

Præterea dum audis, Herodē Tetrarcham Galilæę veniat tibi in mentē, quæ effrænus hic impius Herodes fuerit ad patranda peccata, & quemadmodū Chriſtum illuſerit, Ioannem Baptiſtam de-

A collauerit, ac pleroſque Apoſtolos, & viros eximia ſanctitate excultos in acerbiffimam damnauerit mortem. Vides igitur, quemadmodū frater impius Herodes fratrem referat impium, Archelaū? Et quemadmodum, qualis fuerit frater maior, fuerit etiam frater minor? Non defecit Herodes ab Imperio Romano: cæterum multis aliis criminibus deſtandis fuit contaminatus. Et quemadmodum leunculi parentum referunt ſuperbiam, & crudelitatem, & pulli aquilæ, atq̄, hæreditario iure ſunt rapaces, & ſuperbi cōtra cęteras aues, & ſicut genimina viperarum venenofa ſunt ex ipſo ventre materno: Sic etiam fratres ex iniquis parentibus geniti parentum, imitantur iniquitatem.

Præterea conſidera, quiſnam fuerit Philippus iſte Tetrarcha, nepe, vir Herodædis, quæ adulterio execrando, & abominabili inceſtu contaminauit, & obſcurauit honorem viri ſui. Vides igitur, quemadmodum non eſt cur fidat frater fratri? Siquidē Herodes, & Philippus fratres erant, & neque fraternitas obſtitit, quin in voraginem maximam deſtandis criminis adulterii ſe præcipitem dederit.

Præterea conſidera, quemadmodum fortior erat gens Ituræ, & Trachonitidis regionis (quippe, quæ ſagittandi arte perita, & exercitata) & tamē ab Herode maxima afficitur contumelia, & adulterii probro. Quorſum putas? Duabus, opinor, de cauſis. Altera eſt, quoniā Galilæa erat multo amplior prouincia, & ideo non eſt auſus Philippus bellum gerere aduerſus fratrem Herodem. Altera vero, quoniā fortiffimis Philippū inuiſus erat, & odio habitus Ituræ. Quamobrem neq̄, illis fidebat Philippus. Vides igitur, quemadmodū numeroſitas populi, & latior regni amplitudo ſuperet fortitudinē, & odiū in Principē remittat animos ſubditorū ad ſumendā vindictā de iniuriis illatis ſuo Principi?

Præterea obſerua, quemadmodū artexit tempus Imperii Tiberii, non autem Pilati, & aliorum Tetrarcharum.

Legis enim, Anno quinto decimo Imperii Tiberii. De Pilato vero, & aliis Principibus non item refulget hic prudentia S. Evangelistæ: quoniam agnuit, Tiberium neminem habere superiorē, per quem amoveri posset ab Imperio; nemini enim erat subiectus. Secus autem Pilatus, & alii, qui Romano erant subditi dominio. Arrigant igitur aures tum Principes subiecti, tum etiam Imperatores, siue Reges, qui neminem habent superiorem, Principes subiecti, ut candide, & caute Respublicas sibi traditas moderentur. Habent enim Regem, cui omnia eorum acta deferuntur. Et quemadmodum aquilam careræ aues suspiciunt, & timent, quoniam eas impetere solet, & laniare rostro, & unguibus: Ad eundem modum suprema Imperatoris, & Regis maiestas plectere solet, imo æquum est, puniat & priuet honorifico munere Gubernatores, inique agentes erga prouincias, quarum sunt moderatores. Reges vero cōsiderent, quod quāuis careant superiore potestate, a qua puniantur, solum Deum habeant vindicem iudicem. Sic namque ait regius Psaltes, quia oculos conuertebat ad supremam suam potentiam, Tibi soli peccavi; hoc est, solus Deus est iudex, quem offendi; & eum timeo, & ab eo vno indulgentiam supplex imploro, ab ipso Deo omne tempus Principum, & Regum, quam attentissime consideratur, illudque metitur, ut pro gestis mercedem, vel supplicium reddat.

Præterea ordinem considera, dum atrox Tiberius, & Pilatus, & alii, nempe, Herodes, Philippus, & Lyfania. Nam primo loco collocatur Tiberius, illi enim ob Imperii maiestatem nuncupandus erat primus locus, deinde vero Pontio Pilato, datur secundus, vel quia quandam habebat in alios Tetrarchas iurisdictionis potestatem a Tiberio traditam, ad eos coercedos, si quando defficere molirentur. Tertio autem loco posuit Herodem, quia natu maior erat Philippo.

**A** Docet enim sanctus Lucas, ordinem esse seruandum inter fratres, dum honorantur; ita ut qui ætate maior est, sit etiam maior in honore. Fecit conuiuium Ioseph fratribus suis, & ait Scriptura, quod sederunt iuxta primogenita sua; & quamuis plus diligebat Bēiamin, quia minimus erat, in postremo conuiuii sedit loco. Sic etiam & sanctus Iacob fratrem suum Esau maximo affectu honore; quia natu maior erat: legimus enim, Et ipse Iacob progrediens adorauit pronus in terram septies, donec appropinquaret frater eius. Et quāuis beneuolo animo suscepit Esau Iacob, non tamen eum detulit illi honorem, sed ait Scriptura, Currens Esau obviam fratri suo, amplexatus est eum stringensque collum eius, & osculans, fleuit. Sic etiam & idem Patriarcha Iacob prædicens filiis suis, quæ ventura erant, ordinem seruans, exordiū sumpsit a Ruben, quia primogenitus erat, & illi ait, Prior in donis, maior in imperio. Est enim semper Primogenito deferendus præ aliis fratribus honor. Qui nimo sanctus Ioseph egre ferebat, quod pater eius manum dexteram posuit super minorem natu Ephraim; & conatus est transferre super caput Manasse; quia maior erat natu, quā Ephraim; & dixit patri Iacob, Non ita conuenit, pater, quia hic est Primogenitus, ostendens Manassem, pone dexteram tuam super caput eius. Quemadmodum in fabrica corporis naturalis aliæ partes aliis sunt præstantiores, & præferendæ, quamuis idem componant corpus; & potiores natura prius efficit, ut in animali fabricando prius cor format, quo, compositionis ordine admirando præferendum, & plurius æstimandum, docet, cor: Ad eundem modum in cognatione, & familiis, quod quædam sit corporis mystici fabrica, maiores natu anteponendi sunt aliis minoribus natu. Atq. hinc colligent fratres maiores natu (siquidem illis primus defertur honor inter fratres) quantum debeant pro viribus dare operam, ut meritis, & virtutibus

Gen. 43

Gen. 33

Gen. 48

Gen. 49

virtutibus etiam suis fratribus maiores sint; & sicut antecellunt iure Primogenituræ, ita etiā & virtutibus præluceant. Conlucet Scriptura, genus, & cognationem, & familiam appellare domum. Vnde dicimus Hispanæ, hic homo est, De la casa de los Mendocas, o de los Guzmanes. In quem modum etiā legimus, Ioseph esse de domo Dauid. Vnde in Sacris Literis, ædificare domum idem est, quod propagare posteritatem, & cognationem, ut est illud, Deus fecit obstericibus domos, quia non occiderunt infantes filiorum Israel; hoc est, reddidit eas fecundas, & numerosam habuerunt posteritatem. Quorsum, putas; vocat cognationem Scriptura Sacra domum; imo omnium nationum phrasim? Quoniam Primogeniti sunt fundamenta totius cognationis; Et sicut in fundamento ædificii maiores, & ampliores extruuntur lapides, ut moles ædificii non corruat, & sustineat cæteros lapides: Ad eundem modum Primogeniti, quia fundamenta sunt familiæ, debent virtutum amplitudine præcellere, & robore, ut aliis suæ familiarum sint exemplo, eosque sustineant. Et sicut in arbore alicuius cognationis, siue familiæ ponitur illius stipes, & origo, vnde alii posterius prodeunt, non alia ratione, opinor, nisi ut maiores natu arrigant aures, & agnoscant, se ad alios suæ familiæ sustentandos eum esse primi fundamenti concessum honorem. Et sicut arborum radices aquam imbibunt irrigantem, non autem rami, & fructus ex arbore nati, sed ex radicibus, & sibi humorem suscipiunt: Ad eundem modum etiam posterius debent ex maioribus suis suscipere virtutum exempla. Prætera demus hoc Origeni, Quorum putas, Iudææ, & Galilææ fieri mentionem in hoc loco? Respondet Origenes, Quia multi de Galilæa, & Iudæa crediderunt in Christum. Et nos addamus etiam mentionem Imperii Romanici, quia etiam de ea prouincia, nempe, Roma multi etiam accepturi, erant fidei Christi. Sed quid dicitur, Vt discas, maioron

Exod. 1.

**A** non solum honorare, & suspicere viros sanctos, verum etiam patriam, ex qua sunt oriundi. Erant lapidicinae, ex quibus erant dolandi lapides viui Ecclesiæ, nempe, Apostoli, Martyres, Confessores. Et sicut sol in visceribus terræ suis radiis concoquit aurum, & gemmas pretiosas, eamque terram, ubi hæc operatur sol, magnificimus: Ad eundem modum Christus sol iustitiæ in illis prouinciis, Roma, Galilæa, & Iudæa, pretiosissimos lapides, & aurum multum gemmabile generauit; ut sic suam ditaret Ecclesiam. Hinc duo discas, alterum est, debere te suspicere terram sanctorum virorum. Si enim agrum, siue hortum magnificat, in quo inueniuntur pulcherrimæ arbores, & iucundissimæ rosæ, terra, in qua inueniuntur viri iusti, quia arbores sunt, iuxta Ezechielis oraculum, iucundissimæ feretes dulcissimos fructus virtutum, & folia verborum uerentia ad medenda animarum vlcera, nempe, salutis monita, & conciones euangelicas, quibus homines ad meliora conuertuntur; quanto amplius decet, patriam, & terram sic nos ditantem honorare, & suspicere? Si enim Eunuchus regis Syriæ, quia sanatus est a lepra, aqua Iordanis, in qua se lauerat, obsecrauit Eliseum, ut faceret sibi copiam ad tollendum onus duorum burdionum de terra illa, ut eam veneraretur, & coleret, quanto amplius terram, in qua nati sunt viri sancti, quorum meritis, & interuentu mundamur a lepra spirituali, & crebro consequimur etiam corporis sanitatem, decet colere, & in pretio habere? Alterum vero hic implicatum est, in aliqua terra inueniri viros sanctos, & iustos, ut ad eorum imitationem inflammemur eorum exemplo. Nonne si inuenis in horto flores, odore fragrantis, si simul videas subortas spinas, & vriticas, damnas, & reprehendis eas herbas noxias, quod, inter totas prodierint? Nonne si videas ad magnum ignem aliquem accedentem, semper frigescere, & minime calefieri, illum obiurgares? Nonne si ubi pretiosissimum inuenitur,

Eze. 47.

4. Reg. 5

tur, & odoriferum balsamum, inuenires hominem exhalantem grauelentiam, eum reprehenderes, & diceres, Quamnam est hæc tam praua conditio herbarum noxarum? Quæ est hæc tanta frigiditas, vt non abigatur tanto calore? Quinam est iste tam pestiferus factor, vt non valeat maxima balsami fragrantia superari? O duritiam nostram miserandam. O frigiditatem reprehendendam. Degimus inter Sanctos, habemus illos, atque rosas vernantes, & ignem ardentem charitatis, atque pretiosissimi balsami; & nos non respiscemus, & ad meliora conuertemur?

Præterea docet hic locus, quemadmodum propter hominum peccata solet Deus ab illis auferre bona, quæ contulerat. Præsidebat Pilatus Iudææ; Herodes, & Philippus Galilææ, & Ituræ & dominabantur; at hanc terram pollicitus fuerat Deus Patriarchæ Abraham; sic namque legimus, Ego sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de Hur Chaldæorum, vt darem tibi terram hanc, vt possideres eam; & proculdubio sic possederunt. At nunc legis, eos expoliatos, & ab exteris gubernari. Sic etiam mortuus est Saul, ait Scriptura, propter iniquitates suas, eo quod præuarius est pactum Domini, & non custodierit illum; propter quod interfecit illum Deus, & tradidit regnū eius David filio Isai. Quod etiam & docuit idem rex David filium suum Salomonem: sic namque ait, cum iam e vita emigraret, Obserua, vt custodias mandata Domini, vt confirmet Dominus sermones suos, quos locutus est ad me, dicens, Si custodierint filii tui viam meam, & ambulauerint in veritate, non auferetur tibi vir de folio Israel. Quemadmodum Rex cōstituens aliquem Proregem alicuius regni, si deficiat, & impie se gerat, æquum est, eo honore, & gloria illum expoliari: Ad eūdem modum quando homines impie agunt, & peccatis laxant habenas, Deus ab il-

lis aufert bona, quæ in illos contulerat. Sic & apud Oseam vatē ait Deus. Hæc nesciuit, quia ego dedi ei frumentum, & vinum, & oleum, & argentum multiplicavi ei, & aurum, quæ fecerunt Baal. Id circo conuertar, & summam frumentum meum in tempore suo, & vinum meum in tempore suo, & liberabo lanam meam, & linum meum, quæ operiebant ignominiam eius.

Præterea dum audis, *Procurante Pontio Pilato Iudæam*, veniat tibi in mentem, quorsum Præsidem agebant Iudææ, nempe, quia Archelaus ob flagella sua eo priuatur regno Iudææ. Et quemadmodum Herodes Archelai pater vi, armis, & tyrani de obtinuit regnum, sed neque etiam in filio Archelao permansit regni hæreditas. Nam qui iniquis viis, & mediis, adquirent diuitias, dignitates, honores, & principatus, facile, & per breui tempore amittunt. Quis diceret Herodi Ascalonitæ, statim in filio extinguendam esse eius potentiam, & amplitudinem regiam. Docet igitur hic locus, quemadmodum de rebus male acquisitis non gaudebit tertius hæres. Sic etiam Abimelech Gedeonis filius, quia regnandi libidine correptus, septuaginta fratres interfecerat, miserandum fortitus est exitum: nam a muliere cum ingenti probro fuit interemptus. Sic etiam Ieroboam, quia iniquis viis voluit conseruari se Regem, nempe, fabricando vitulos aureos, & compellendo populum, vt eos adorarent, per exiguo tempore rerum potitus est. Sic etiā Achab, & regno priuatur. Heu, quoties id experimur, etiam hac nostra tempestate? Nā qui dignitates Ecclesiasticas sunt adepti Simonem Magum imitantes, & qui vsuris, & a pauperibus auferendo bona, nimium sunt ditati, vel cito moriuntur, vel filios habentes prodigos, & epulones hæredes cuncta bona consumunt, & perdunt. Iacebat in sterquilinio sanctus Iob, & omnem honorem

bonorum substantiam amiserat, & ait illi Eliphaz Themanites, In fortitudine brachii tui possidebas terram, & potentissimus obtinebis eam. Viduas dimisisti vacuas, & lacertos pupillorū comminuisti: propterea circumdatus es laqueis, & conturbat te formido subita. Ac paucis interiectis subdit de hominibus inique, & iniuste acquirentibus diuitias, Nonne succisa est erectio eorum, & reliquias eorum deuorabit ignis? Non est aliud proculdubio iniqua acquirendi dignitates, & diuitias via, quam tinea quædam, & erugo cuncta mox dilanias, & perdens bona, quæ acquirerat homo: sicut e contrario bona iure optimo acquisita diu permanent in posteris, & familiaris.

*Sub Principibus Sacerdotum Anna, & Caipha.* Locus hic subobscurus est. Quoniam cum populus ille Iudæus vnum tantum deberet habere Principem Sacerdotum, atque hunc per successionem generis iure perpetuo, hic non dicitur, Sub Principe Sacerdotum, sed sub Principibus Sacerdotum: ex quo liquet, non vnum tantum esse supremum Sacerdotem, sed plures: quoniam hic duos nominat, nempe Annam, & Caipham. Opinantur aliqui, hos duos hic attexi Principes Sacerdotum, quoniam iam ea suprema Sacerdotii dignitas Romanorum avaritiæ, & Sacerdotum ambitioni penitus prostrata, venalis erat: neque obtingebat hominibus ex genere Asmoneorū, sed ignobilibus Sacerdotibus. Imperator Romanorum pro suo voto vendebat, & mutabat quoties libebat. In quem etiam modū Archelaus gerebat in creandis Sacerdotibus istis, vt inquit Iosephus lib. 18. Antiquitat. cap. 4. Vnde & alternatim duo Sacerdotes isti Annas, & Caiphas fungebantur suprema Sacerdotii munere, ita vt alter vno anno, & mox alter succederet, in dignitate Pontificia anno sequenti. Ita opinatur, hunc locum esse expendendum, Caietanus, dicens,

Non quod essent simul Principes Annas, & Caiphas, sed alternatim, iuxta illud, Cū esset Pontifex annuillius. Alii autem secus censent, nempe, supremam Sacerdotis dignitatem, licet pretio esset exposita, non tamen annua erat, sed Romani Imperatores, quādo placuisset, vel accreuisset emolumentum, remouebant Sacerdotem, & eius loco alium sufficiebant. Nam vt inquit Iosephus citatus, Valerius Gracchus Præses Iudææ Ananū quendam amouit e Pontificatu, & eius loco Ismahelem filium Iabi Pontificem designauit. Sed & hunc non multo post tempore abiiciens, Eleazarum filium Annæ Pontificis Sacerdotio subrogauit. Post annum vero etiam hunc remouens, Simoni cuidam Camiti filio eam contulit Pontificalem dignitatem; Qui non amplius, quam vnus anni spatio eodem perfunctus officio, Iosephum, cui Caiphas nomen erat, habuit successorem. Ita opinatur Venerabilis Beda sequutus Iosephum. Addit autem, & inter Annam, & Caipham tres alios fuisse functos Sacerdotali munere, nempe Ismahelem, Eleazarum, & Simeonem, qui eo tempore annui erant. Si autem quæras, Quorsum igitur simul attexuntur Annas, & Caiphas, si non mutuo in dignitate succedebant? Et respondet, Quoniam Sanctus Lucas voluit comprehendere totum tempus, quod interfuit a prædicatione, & baptismo Ioannis, vique ad mortem Christi Assertoris nostri. Cum Beda contentit Euthymius, atque quippe expendens hæc verba, *Sub Principibus Anna, & Caipha*, At qui eodem tempore, solus Annas Pontifex erat; Caiphas enim Pontifex factus est circiter annum, quo crucifixus est Sator. In hac eadem sententia est Lyranus. Diuus tamen Augustinus tractatu 49. in Ioannem multo secus sentire videtur; Iudicium enim, virumque Pontificem eodem anno, & per vices ministrasse. Alii etiam opinantur, Caipham solum fuisse Pontificem.



hoc tempore, & durasse vsque ad Christi mortem, & accepisse pontificatum quarto, vel quinto anno Imperii Tiberii, atque in eo perdurasse vsque ad finem Imperii eius. Ita videtur colligi non obscure ex Iosepho lib. 18. Antiquit. 3. & 6. Idque etiam constare videtur ex verbis Matthæi. Duxerunt eum ad Caiapham Principem Sacerdotum. In hac eadem sententia est Euthymius. Si autem quæras, Quorsum Caiphæ sit mentio, si non erat summus Sacerdos? Respondemus, Quoniam Pontificatum paulo antea gesserat, & idcirco nomen Principis Sacerdotum nondum amiserat. Cum enim Annas esset fover Caiphæ, ac propterea eximia autoritate polleteret, gubernabat quodammodo Sacerdotium generis sui, & ut inquit Euthymius communem inter se habebant gubernationem, & Caiphæ erat tanquam adiutor Annæ. Satis enim liquet, haud parum conferre tantam sanguinis cognationem, & affinitatem, ut alter sine altero, nihil decerneret in Pontificali dignitate. Erat igitur duplex, atque maximum horum Sacerdotum scelus. Alterum est auaritia; siquidem emerant Sacerdotum lucri causa, cui coniuncta erat maxima ambitio dominandi populo Iudaico; atque hoc est secundum detestandum eorum peccatum. Quod si rem accurate consideres, in hac auaritia, & ambitione implicata est superbia; insuper etiam, & iniustitia in gubernando populo. Si quidem qui Reipublicæ munera emunt, certum est, id non esse sine magno populi detrimento; quando plus ab illis exigunt, quam iure debeatur ad persolvendum, & reddendum pretium, quod pacti sunt cum Principibus Reipublicæ. Quid enim non extorquet Scriba, & Notarius, quando daturus est scripturas, si huiusmodi officium, multo ære acquisiuit? Quinimo ego expertus sum, qui emunt huiusmodi officia Reipublicæ, dicere, & conqueri, Non possum non gravare populum in pretio scripturarum; quoniam & ego nimium grauior a Rege, siue a Duce, siue a Mar-

chione, siue a Comite: quod prohdolor in omnibus dominis vassallorum proculdubio contingit; qui vendunt officia Reipublicæ, ut officium Senatorum, Hispanæ, *Los regimientos de las ciudades, y pueblos*, & alia officia iustitiæ, *Los Alcaziles*, &c. Sunt tamen qui dicant, quod quamuis Annas non erat Princeps Sacerdotum, quando factum est verbum Domini super Ioannem, sit eius mentio, quoniam erat summus Præses concilii Sanhedrin, ad quod verum, vel falsæ doctrinæ iudicium pertinebat. Nam quando cœpit Ioannes prædicare, & baptizare, legimus missos esse Sacerdotes, & Leuitas, ut eum interrogarent, Cur baptizabat, quod quidem discernere, & inquirere ad concilium Sanhedrin pertinebat. Sicut & hac nostra tempestate de rebus fidei agunt censores fidei, Hispanæ, *Los Inquisidores*. Liqueat etiam Annam esse Principem, siue Præsidem concilii Sanhedrin. Nam in illo Concilio, quod aduersus Apostolos coactum est, Annas vocatur Princeps Sacerdotum, Caiphæ vero deinde cum reliquis annumeratur; cum tamen eodem anno, quo mortuus est Christus, durante adhuc Caiphæ Pontificatu, concilium illud congregatum sit. Denique siue dicamus, fieri mentionem horum duorum Principum Sacerdotum, Annæ, & Caiphæ; quoniam alternis annis pontificalem dignitatem exercebant, siue quia fover, & gener erant, & tanto consanguinitatis vinculo copulati, siue quia totum tempus a prædicatione, & baptismo Ioannis, vsque ad mortem Christi complecti voluit S. Lucas, ut exploratum nobis esset, quando & Christus baptizatus est, & prædicare incepit, siue quia esto Caiphæ non esset hoc tempore Principes Sacerdotum, erat tamen summus præses concilii Sanhedrin, Hispanæ, *Era Inquisidor general*. Hoc unum satis liquet, totum regnum Iudæorum, tum in temporali gubernatione, tum etiam in spirituali ad summam deuenisse miseriam, cunctaque Reipublicæ, & Templi officia iuste perditum; atque hoc tempore

tempore dignatum esse Deum nostrum, misereri populi Iudaici. Porro quod dicitur, *Sub Principibus Sacerdotum, Anna, & Caipha*, quomodo non est loquutus cum meminit Imperii Tiberii, & Tetrarcharum, & Pilati? Non enim dixit sanctus Lucas, sub decimo quinto anno Imperii, & Pilati, & aliorum. Nescio quid inuoluit mysterii. Nam sicut hæc nusquam in oraculis prophetarum, sit mentio Sacerdotum, sed solum regum, ita etiam & hic, dum una cum Imperio, & Gubernatione sæculari attingitur dignitas Pontificia, significatur iam alium longe distinctum successurum gubernandi modum; cuiusmodi nunc habet Ecclesia, nempe, omnes Principes sæculares, quantumuis Imperatores potentissimi esse subiiciendos dignitati Sacerdotali; & sub illis esse viuendum, non autem Sacerdotes sub sæcularibus Principibus. Neque silentio prætermittendus est ordo texendæ historiæ. Non enim in primo loco posuit Sacerdotes, poterat enim in hunc modum exordiri, *Sub Principibus Anna, & Caipha, ac mox, Procurante Pontio Pilato Iudæam; Tetrarcha autem, &c.* Non autem in hunc modum contexit, sed postremo loco referuauit Sacerdotes, licet illis præstantiorem, & ampliorē detulit honorem dicens, *Sub Principibus*, quod non dixit de Tiberio & aliis. Duo implicat S. Lucas maxime obseruanda. Alterum est, præferendos esse Sacerdotes Principibus sæcularibus; & ideo tanquam honoratiori loco collocantur cuiusmodi est postremus locus. Quemadmodum enim in processione aliqua solemniori postremus venit Episcopus, siue rex honoris causa. Sic & in hoc loco, ut amplius honoraret Sacerdotes, posuit post Principes omnes sæculares. Et quod noua utatur nunc sanctus Lucas forma deferendi nuncia celestia, coniungens Principes sæculares, & Ecclesiasticos significat, in Christo vtrunque inueniendum, & regiam, & sacerdotalem dignitatem. Nusquam enim in veteris Testamenti oraculis, quamuis inueniatur de-

atum, Factum est verbum Domini, in diebus regum Iudæ, dicitur, In diebus Sacerdotum. Tunc enim præponebatur regiæ dignitas Sacerdotali. Nunc autem in nouo Testamento, hæc mutatur ordo, & præponitur regali dignitas Sacerdoti.

Ad componendos mores multa hic sunt implicata. Primum ecce, quem debeas deferre Principibus Sacerdotum honorem; proculdubio eos magis venerari, & pluris æstimare, quam Principes sæculares; & merito siquidem Sacerdotes de salute agunt animæ, & spiritualibus medentur egritudinibus; Principes vero sæculares, solum versantur circa ea, quæ pertinent ad corpus. Et sicut anima præferenda est corpori, ita etiam & qui de anima agunt, præferendi sunt his, qui de rebus corporeis agunt; cuiusmodi sunt Principes sæculares; quorum interest, Reipublicam componere, recte moderari, plerumque malefactores. Multo tamen secus se gerunt Principes Ecclesiastici.

Præterea fortassis, & in ultimo loco collocauit Sacerdotes; quoniam erant multis peccatis irretiti. Nihil enim honoratius Sacerdotio; cum tamen nihil sit despectius, & vilius prauo Sacerdote, & multis criminibus irretito. Et sicut nihil est pretiosius auro, & gemmis, quando sunt in materia eorum valore digna, ut in argento, & aliis pretiosis lapidibus; si tamen aurum, & adamantem cõspicias in cloaca, aut graueblète stercore, non audes contingere, donec inde extrahantur, & mundentur: Ad eundem modum Sacerdotis dignitate nihil est pretiosius, si in digna eius ministerii amplitudine sit collocata, nempe, in homine virtutibus prædito: si autem peccatorum immunditia sordet, vix inuenies, qui eum honoret, & æstimet. Hinc Apostolus, Nemini, inquit, dantes ullam offensionem, ut non vituperetur ministerium nostrum. Quibus verbis ostendit Apostolus, honorabile esse Sacerdotii ministerium, si cãdide, & sincere cõsacerdos fungatur mune-

nerē. Sēcus autem si vitā Sacerdotis, & opera homines offendant: tūc enim, qui non sunt aurei in hac statura corporis mystici Ecclesiæ; sed lutei, merentur collocari non in capite, sed in pedibus, sicut contigit statuae Nabuchdono sor. Hinc & Jeremias, Sacerdotes, quia vitæ sanctitate erant destituti, & multis criminibus implicati, desier, Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus, dispersi sunt lapides Sanctuarii, in capite omnium platearum? Filii Sion inclyti, & amici auro primo, quomodo reputati sunt in vasa teitea, opus manum figuli? Quid enim per aurum intelligitur, nisi dignitas Sacerdotalis? Quæ fulgere debet Diuine Sapientiæ splendore. Nemini enim dubium est, aurum in Sacris Literis significare Diuinam sapientiam. Ita enim docent plerique sancti Patres, vt Origenes super Ezechielem homil. 6. & super Matthæum homil. 25. D. Hieronymus de Veste Sacerdotali, & super Ezechielem. 7. Eucherius quæst. in Psalmos, Basilus Psalm. 44. Gregorius 4. Moralium, cap. 35. & 18. Moralium cap. 14. Augustinus quæst. 105. in Exodum: denique non est inter antiquos Patres, quem lateat, aurum Diuinæ sapientiæ esse symbolum. Igitur cum dicitur, Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus? Sapientiam Diuinam esse obscuratam, significat, vmbriis mortis, quæ sunt peccata. Fulgeret enim in Sacerdote aurum sapientiæ, si longe a se depelleret vmbra obseruantes auri nitorem: Ad eundem modum appellat Sacerdotes lapides pretiosos Sanctuarii, & desier, eos esse dispersos, hoc est, non vinculo charitatis cum aliis unitos, sed discordes, lites, & rixas excitantes. At præterea, eos inueniri in capite omnium platearum. Non autem, in plateis, siue, in viis, sed, in capite. Quo verbo ostendit, Sacerdotes peccatis contaminatos esse veluti capita, & duces ad omnia complectenda vitia. Lata enim est instar plateæ via, quæ ducit ad mortem.

Præterea dū audis, *Sub Principibus*, locus est satis cōmunis, & detritus aduersus avaritiam, & ambitionem. Propter ea enim plures sunt Principes Sacerdotum apud Iudæos, quia venale factū erat Sacerdotium. Quod si venale, bone Deus, quāta ex hoc principio oriuntur mala? Hinc torpor hominum ad offerenda sacrificia. Hinc despectus Pontificiæ dignitatis. Hinc superbia ad cōtemnendos subditos. Hinc crudelitas contra subiectos. Da mihi sacerdotem avarum, & ementē Ecclesiasticas dignitates, & dicam, illum esse serpentem Lerneam, multis cōstantem capitibus, ad evertendam Rempublicam. Vnde sicut Hercules eam interemit igne omnium elementorum efficacissimo; ita etiam, & omnes vires Principū in hoc maxime debent intendere, vt Simoniacos puniant, & beneficiis priuent Ecclesiasticis; sicut & multa concilia, & Ecclesiastici Canones sanciunt.

Præterea hinc liquet, quam proni, ne dicam proiecti sunt seculares Principes ad conquirendas, etiam sinistris, & impis medijs, & viis pecunias. Detestandum peccatum patrarunt Sacerdotes ementes dignitatem supremam Pontificiam: ceterum haud inferius patrarunt Tiberius Imperator, Archelaus, Pilatus, &c. qui quidem dignitatem venalem reddiderunt Sacerdotii. Vidit Ioannes in Apocalypsi bestiam coccineam plenam nominibus blasphemiarum habentem capita septem, & cornua decem, & super eam mulierem sedentem, quæ circumdata erat purpura, & coccino; & inaurata auro, & lapide pretioso, & margaritis, habens poculum aureum in manu sua. Præculdubio hæc bestia ambitionis Regum est aptissima vmbra. Nā quorsum tot extorquent seculares Principes diuitias? Quo tendunt superbi ornatus purpure, & coccini, & lapidis pretiosi omnis generis? Quid significat poculum, illud aureum plenum abominatione, & immunditia fornicationis eius, nisi superfluum Principum apparatus, & luxum nimium? Nam ad hæc omnia sustentanda

sustentanda nulli parcunt avaritiæ peccata, & etiam ipsas dignitates Ecclesiasticas contemnent, ne dicam, Reipublicæ cuncta officia, & munera, dummodo opes suppetent ad id genus superfluum, & abominandum luxum.

Præterea hinc discas, quantum damnum afferat alicuius criminis prima inductio, & perpetratio. Nō enim postea facile expelli potest a Republica id genus vitiū. Primus inuentor venalis dignitatis Sacerdotii fuit Archelaus filius Herodis A scalonitæ; at ipse punitur ob scelera sua. Non interit cum interitu Regni eius peccatum, quod excogitauerat, vendendi dignitatem Pontificatus supremam: quinimo maiores hoc vitium acquisiuit, indies vires. Nā postea Tiberius Imperator, & eius successores, etiam venalem fecerunt. Et qui fortassis ad minus vno anno obtinebant pretio Sacerdotium, postea, vt augetur Imperatorum Gaza, minori tempore administrabant. Vendebatur enim pluries etiam & ante annum.

Præterea vides hic ambitionis, & avaritiæ detestandum ingenium. Non enim cōtentus fuit Annas obtinere pretio dignitatem Pontificiam, sed etiam generum suum studuit sibi in dignitate coniungere, vt veluti perpetuo gubernaret dignitatem supremam Pontifici: quo nihil nocentius est, cuicumque Republicæ, nempe, habere cognatos, siue consanguineos vicissim publicis muneribus fungentes. Nam sicut viperam generat; sic etiam & maior natu consanguineus hominem gignit sui officii successorem, eodem peccati veneno infectum. Et si Annas avarus erat, ambitiosus, superbus, & aliis id genus peccatis contaminatus, etiam Caiphas gener eius successit, sicut in dignitate etiam in peccatis.

Præterea dum audis, tot circumstantias positas ad significandum, quo tempore cœpit Baptista predicare, & baptizare, attextis secularibus, & Ecclesiasticis Principibus, discas, quāti sit æstimandus aliquis egregius Euangelicus

declamator, in quo vitæ probitas cum splendore doctrinæ ex æquo decerter. Tendunt autem hæc omnia, vt memoriæ commendes vitam cōcionatoris ad imitandam, & verba eius, vt male actorum pœniteat, & virtutum actiones cōplectaris. Adhærebit autem pœnitus memoriæ boni concionatoris declamatio, & ea, quæ docet, firmitus sculpen- tur in tabulis cordis, si obserues loquēdi modū. Non enim ait, Anno quinque millesimo a creatione mundi, vel, tali Olympiades; sed annos computat Imperis Tiberii. Cur nō sic exorditur S. Lucas, anno ab orbe cōdito, quinque millesimo, sed, *Anno quinto decimo Imperii Tiberii Caesaris*? Quoniam multo firmitus figuntur memoriæ res, quādo Imperatoris mentio fit gubernantis orbē, vel regnum, quam si computes, quæ gesta sunt a creatione mundi. Hinc Imperatores, & supremi Pontifices, quando aliquod aggrediuntur egregium facinus, vel condunt aliquas leges, aut sanciant concilia, attextitur, quo anno Imperii, siue Pōtificatus id fuerit effectū. Significatur enim, atque præstantissimam rem esse circumscribendā his circumstantiis annæ gubernationis Imperatoris; & Pontificiæ gubernantium vtrunque orbis statum, ecclesiasticum nempe, & sæcularem. Significat deinde sanctus Lucas, hæc noua computandi ratione iam adimpleri, quod multo antea prædixerant sacri Vates, nempe, creandum esse nouum orbem, creandos novos cœlos, & deniq. non secus atq. dii fornace totum mundum nouam, & multo præstantiorem accepturam formam. Sic namque ait apud Isaiā Deus. Ecce ego creo cœlos nouos, & terram nouam, & non erunt in memoria priora, & non ascendent super cor, sed gaudebitis, & exultabitis vsque in sempiternum in his, quæ ego creo, &c. Igitur quia cuncta noua futura erant, & allocandi homines a rebus huius sæculi ad appetendas res cœlestes, ideo nouo exorditur sanctus Lucas modo, & stylo, quod factum fuerit verbum super Ioannem:

Ioannem: quod minime inuenies in omnibus Prophetis veteris Instrumenti, nempe, attaxi, quo anno regni, & sub quo Sacerdote fuerint vaticinati. Quia sicut iam de præstantioribus agitur, ita etiam & præstantiori modo erat vtendum. Et merito tãto vtitur artificio Spiritus sanctus, ne excidat memoria hoc prædicationis Baptiste mysterium. Agnouit enim Deus nos obliuiofiores esse canibus, iuxta adagium antiquũ, & facile ad tergum vertere, quã maxime ad nostram salutem spectant. Vnde regius Psaltes homines obliuiofos appellat, Intelligite hæc, qui obliuiscimini Deũ, ne quando rapiat, & nõ sit, qui eripiat.

*Psa. 49.* Ac rursum probro vertit filiis Israel, quod obliuioni tradiderint beneficia Dei sui. Et oblitus sunt, inquit, benefactorum eius, & mirabilium eius, quæ ostendit eis. Et Vates Isaias, Obliti estis montem sanctum meum, qui ponitur fortunę mensam. Et Ieremias, Obliti sunt Domini Dei sui. Ne igitur obliuiscamur eorum, quæ tempore Ioannis annuciata, & facta sunt, temporis meminit gubernationis Imperii. Aristoteles namque tradit, quod quando coniungimus, & tempus, & rem gestam in illo, multo melius eius rei memores sumus. Et quoniam rerum memoria incolutnis conseruatur assiduis meditationibus, vt inquit Aristoteles, hac temporis computatione Imperii docet Spiritus sanctus, quemadmodum debeamus assiduos esse in meditandis, & euoluedis in memoria, quæ concionatores docent, & declamant.

*Psa. 77.* Præterea, vtrosque vides attaxi a S. Luca Principes, sæculares, & Principes etiam ecclesiasticos. Quorum putas? Duo implicat, alterum est, spectare ad vtrosque. Principes conuersionem sui populi ad Deum insuper etiam, & eosdem a Concionatore, ad notendos corrigendos, obiurgandos, & instruendos, prudenter tamen. Sic sanctus Ioannes reprehendit Herodem, dicens, Non licet tibi, habere uxorem fratris tui. Sic Eliseus reprehendit Saulem. Sic

*Isai. 95.* Nathan reprehendit Dauidem. Sic etiam & cuncti sacri Vates obiurgant primum Reges, & Principes, atque etiam Sacerdotes. Agnouerunt enim, capite, & corde in sanitate restitutis, cuiusmodi sunt Reges, & Sacerdotes, facile cætera corporis mystici membra sanitatem ad eperura. Hinc primum adhorrandi Principes, & Sacerdotes, ac mox promiscuè totius populi vulgus. Sed videamus, quemadmodum ad hoc exequendum munus creetur Ioannes Baptista, & quæ ra rerum maiestate illi hoc imponatur munus.

*Ierem. 3.* *Factum est verbum Domini super Ioannem Zachariæ filium in deserto.* Singula verba sunt maxime consideranda. Inuenimus enim apud cæteros Vates veteris Testamenti, varios esse mittendi modos. Interdum enim sic exordiuntur sua oracula, Verba, vt est illud, Verba Ieremias Propheta. Interdum exordiũ est, Visio Isaiæ filii Amos. Interdum, vt liquet ex his Vatribus Naũ, & Habacuc, Onus Niniue; Onus, quod vidit Habacuc. Interdum etiam exordiuntur, sicut & nunc legimus; vt apud Oseam, Verbum Domini, quod factũ est. Quorsum, putas, non esse dictum ad Ioannem; Onus Ioannis, siue Visio Isaiæ, sed, Factum est verbum Domini? Ratio est, Quoniam nunc iam cuncta læta prædicantur, & nihil graue, & onere plenum. Quando enim tristitia annucianda sunt, hoc modo loquitur Deus, Onus Niniue, Onus Habacuc. Et sic etiam nunc loquutus Dominus erat, si tristitia esset Ioannes relaturus. Onus Iudæe, siue, Onus Ierusalem. Hac de re aliqua diximus in commentariis nostris super Oseam, expendentes hæc verba, Verbum Domini, quod factũ est ad Oseam. Eos commentarios consulat candidus lector, & fortassis animum explebit. Nunc autem satis est dicere, quod quia de redemptione totius generis humani agendum est, & omnia peccata condonanda, nõ dicitur, Onus Domini, sed Factum est verbum Domini. Quis scilicet nuncium, qui quidem nos excitat ad

*De memor. & remin. 2.* gens gaudium, & indicibilem lætitiæ cumulum. Cur ergo, si læta, & non tristia; si leuia, & non grauia relaturus est, non etiam & alacri animo eũ suscipiemus. & audiemus? Attentionem igitur hæc verba captant maximam, Factum est verbum Domini super Ioannem. Non enim dicitur, Factum est verbum Angeli, aut Regis, siue Principis sæcularis, sed, Domini Dei nostri, qui quidem non temere solet verba facere. Quod vero dicitur, Factum est verbum Domini, Verbum posuit, pro sermone, atque idem est ac si dicat, Sermo Domini spiritu prophetico, & maximo mens ardore succendit Ioannem Baptistam. Et quamuis Lyranus expendat, Factum est verbum Domini super Ioannem, scilicet, per reuelationem diuinã, per quam habuit mandatum de prædicatione exequenda, sequutus fortassis Origenem, qui ait, expendens hunc locum, Verbum Dei, hic mandatum esse dicitur, quia non a se venit, sed Deo ipsum mittente. Et Caietanus explicat, quod diuina inspiratio, instructio, atque missio hic dicatur, Verbum Domini. Si quidem sub hoc nomine Verbum, omnia cõprehendit, significans, quod tunc Deus misit Ioannem ad prædicandum, intruendo eum, de prædicatione, baptismo, & demonstratione Iesu. Et Interlinearis super scribit, Factum est verbum, istud videlicet, Vade, & prædica Baptismum. Et Venerabilis Beda dicit, quod in his verbis significatur, quod hoc verbum est de super, nempe, de celo, & quod sola Dei gratia prius operatur verbum intus, & declarat Ioanni, quæ velit ab ipso proferri, vt mox postea proferat, & sequatur verbum interioris operans, deinde sonus vocis exterioris sonans. Multo plura complectitur hoc vno verbo sanctus Lucas, Factum est verbum Domini, quam omnes isti Patres sunt philosophari. Hauserunt haud parum aquæ, ex hoc immenso pelago hydriis aureis suorum ingeniorum; manet tamẽ infinita altitudo, paulatim rimemur. Primum significat, Ioannem

*De memor. & remin. c. 7.* esse Prophetam, vt obseruat Beda. Nã ad hũc modum loquebatur Deus cum Prophetis, Factum est verbum Domini, &c. Deinde sub hac vna voce, Verbum Domini, multa etiam, imo omnia declarauit, vt inquit idem Beda, cuius verba sunt, Vnum itaque dicens omnia declarauit. Quæ autem sunt hæc omnia? Proculdubio vestitum, cinetũ, & cibum, quæ eum Prophetam ostendebãt, ait Beda. Deinde in his verbis, Verbum Domini factum est super Ioannem, significatur, Ioannem dignum, & idoneum ad tantũ declamandi, & baptizandi ministerium ministrum esse. Et sicut dixit Deus, Quem mittam, & quis ibit nobis? respõdet Isaias, cuius labia calculo ignito tetigerat Angelus, Ecce ego, mitte me. Et tunc dixit Deus, Vade, & dices populo huic, Audite audietes, &c. Sic posteaquam Deus inflammauerat spiritum Ioannis, & succenderat feruentissimo ardore, ad exequendum suum munus; respondet cũ Isaias, Ecce ego, mitte me. Et sicut Ieremias dixit Deus, Ad omnia, quæ mittam te, ibis: vnde & dices populo huic: Sic etiam hoc vno verbo, Factum est verbum Domini super Ioannem, significatur, idem etiam cũ Ieremia esse iniunctum prophetandi munus: atque multo amplius, & cumulatius quam Isaias, & Ieremia. Illis enim non est iniunctũ prædicandi, & baptizandi munus, sicut & Ioanni.

Præterea hoc vno verbo, Verbum Domini factum est super Ioannem, significatur, Ioannem esse cũ Deo singulari amicitia vinculo, & familiaritate coniunctum. Nam quoties in Sacris Literis inuenimus hanc loquendi formam, Factum est verbum Domini, ad aliquem, si personæ consideremus qualitatem, inueniemus, eam esse ingenti sanctitate, & cõmendabili pietate præstantem; vt est illud, Factus est sermo Domini ad Abraham, Non erit hic hæres tuus. Verũ est, interdum Deum esse ad malos, & iniquos homines loquutum, vt ad Caim, & ad Balaam; non tamen vnquam hæc

vtitur

*Gene. 4.*

*Gene. 15.*

*Gene. 15.*

*Gene. 15.*

*Gene. 15.*

*Gene. 15.*

*Gene. 15.*

*Gene. 15.*

utitur Scriptura forma, quando loquitur cum iniquis, Factus est sermo Domini, siue, Factum est verbum Domini. Itaque, ut omnia vno verbo complectamur, sicut in vno botro multa inuenis grana, & in vna spica, & sicut in pretioso ornamento multas, & varias inuenis gemmas, & in vno horto varias fructiferas arbores, & diuersas rosas, & flores odoriferas: Sic in his verbis, *Factum est verbum Domini super Ioannem filium Zachariae*, inuenies paradysum Domini, in cuius medio plantatum est lignum vitae, & in quo plures fontes scaturiunt iucundissimis aquis vitae, & doctrinae, monile, & ornamentum pretiosissimum Ecclesiae multis exornatum gemmis, Prophetia, familiaritas cum Deo, sapientia, charitatis feruor, amicitia cum Deo, & denique quemadmodum aurifex ad sculpendum aliquam formam, & pretiosam margaritam prius praeparat aurum, & igne succendit: Sic & Deus non secus, atque in auro purissimo, & digna materia in animo Ioannis admirandas impressit formas ad exequendum hoc predicandi, & baptizandi munus. Porro quod subiungitur, *Super Ioannem filium Zachariae*, praepositio *Super* aliqui dicunt, positam esse pro praepositione, Ad; atque ita transtulit Origenes, pro *Super Ioannem*, Ad Ioannem. Nihilominus quamuis huiusmodi praepositionis mutatio pro praepositione, frequens sit in Sacris Bibliis; in hoc tamen loco mysterium latere existimo, & significat, quae admodum concha se pandens in mari supernos suscipit rores, & intus concoquit, & fabricat candentia margarita; ita etiam & Ioannem desuper suscepisse diuinos illos instinctus, & spirituales flammam ad conuertendos homines. Atque ita explanare videtur Beda. Quod autem subditur, *Zachariae filium*, etiam mysterium rigit. Poterat enim aliquis suspicari, superuacaneum esse, atque patrem Ioannis, nempe, Zachariam. Nam sicut ex vili terra interdum gignitur aurum, & in stercore aliquando reperitur gemma: Sic etiam ex impiis, & int-

A quis parentibus, videmus, prodire optimos filios, non secus atque rosas ex spinis. Quid ergo confert ad mysterium, de quo nunc agitur, cognitio patris Ioannis, nempe, Zachariae? Respondemus, diuino afflatum Spiritu, sanctum Lucam attexisse patrem Ioannis. Multa enim eo verbo implicauit. Primum quasi hereditario iure diuina miseratione accepisse Prophetiae donum. Nam quotiescunque patris, nomen ponitur in Prophetis, significatur, & eodem etiam Prophetiae dono esse cumulatam patrem. Sic namque tradit D. Hieron. Cuiuscunque, inquit, Prophetae pater, aut auuspater natur in titulo, illos quoque fuisse, constat, Prophetas. Secundo significatur, Ioannem non degenerasse a probitate parentum, sed si sanctus fuit Zacharias, sanctior etiam fuit filius. Quemadmodum namque contingit in arbore, & in fluuio, qui quidem ab aliquo fonte deriuatus crescit, & augetur; & ab aliquo stipite procedens fit robustior: Ad eundem modum radicem paternam debent filii non solum imitari, verum etiam ulterius progredi. Deinde tertio docet hic locus, quantum sit discriminis inter Zachariam, & alios Sacerdotes citatos, Ananiam, & Caypham. Illi namque multis criminibus erant implicati, avari, ambitiosi superbi, & crudeles; atque alius Zacharias erat: Quippe vir iustus & pius ante Deum, & sine querela.

Sed ad instituendos mores conuertatur oratio. Primum observa, quando mittit Deus Ioannem ad predicandum, nempe, quando uterque status saecularis, & ecclesiasticus perditum ierat. Quemadmodum enim cum maius imminet periculum mortis, & agritudo maxima est, non sunt Reges contenti medicis suae curiae, sed alios vocant sapientiores, ne Regina moriatur: Ad eundem modum quid erat Synagoga, nisi Regina quaedam sponsa Regis caelestis? Ad medendas alias agritudines eius peritos miserat medicos, nempe, antiquos illos sacros Vates, Isaiam, Eliam, Ieremiam, Oseam, & alios. Nunc autem, quoniam

Hieron.  
in Scpho  
uia. 1. 1.

Ad mo.  
res.

quoniam increuerat morbus, peritiorum, & sapientiorum mittit medicum, cuiusmodi erat Ioannes Baptista. Docet igitur Deus, quanta sit adhibenda sollicitudo curandis animi agritudinibus, & non satis esse quemque sine discrimine chirurgum; sed exquirendum praestantiorum pro magnitudine morbi, ne animus infirmitate intereat.

Præterea vides Dei sapientiam in mittendo Ioanne. Nam quando terrenum Regnum, & Sacerdotium apud Iudeos tam male habebat, atque si tunc esset tempus opportunum, mittitur Ioannes. Tunc enim apta est occasio predicandi Regnum caelorum; & magis idonei sunt homines ad percipienda caelestia, cum terrena omnia aduersa contingunt. Tunc enim homines maxime, despectis saeculi rebus, aspirant ad caelestia. Carebat populus ille Rege patrio, carebat Principe bono Sacerdotum, ad extremam denique miseriam venerat ille populus subiectionis tyrannicæ: tunc mittit Deus Ioannem. Vera quippe est illa sententia, Mala, quae nos praemunt, citius nos ad Deum ire compellunt. Et regius Psaltes, Cum inuocarem, exaudiuit me Deus, in tribulatione dilatasti mihi, atque si dicat, Cum essem in angustiis constitutus, in latitudinem, id est, in locum spatiosum deducens, quoniam ad te clamaui, exaudisti me. Ac rursum, Cum occideret eos, quærebant illum. Quemadmodum enim gladius, quando est in fornace, minime contrahit rubiginem; secus autem cum seruatur in vagina: Ad eundem modum homines, quando sunt ab omni tribulatione exempti, incidunt in multa peccata; sed si aduenerit tribulatio, illa non secus atque oleo mundat, & obstergit rubiginem peccatorum, & in splendorem reducitur virtutum. Ni gra sum, inquit Sponsa, sicut tabernaculum Cedar, & formosa sicut pelles Salomonis. Eleganter significat Sponsa, quando ipsa esset pulchra iudicanda, nempe, quando exposita imbribus, & tempestatibus, & ardoribus solis, sicut sunt exposita tentoria Arabum, hoc est, variis

Psal. 4.

Psal. 77.

Cant. 1.

A esset iactata tribulationibus, huiusmodi tribulationes, & afflictiones esse domum, ex qua haurienda est animi pulchritudo. Quando granum frumenti in agro est gelu, & niue coopertum, tunc radices altiores mittit, & dicimus, futurum huberrimum: Sic etiam verbum Dei iactum, & seminatum in agro cordis, pruina, & niue opertum afflictionum, maximos solet reddere fructus. Hispane, *Año de niues, año de bienes*. Fuerat completum in populo Iudaico illud sancti Iob, Qui timent pruina, irruet super eos nix. Nam sanctus Iob ingentes tribulationes comparauit cum pruina, & niue. Hæc patiebatur populus Hebraicus; & ideo optima spes erat concipienda de reddendo fructu, si Deus verbum suum per linguam, & exemplum Ioannis seminasset. Veter tuus, ait Sponsus suæ Sponsæ, sicut aceruus tritici valatus liliis. Ecce, quando sperat vberri mos fructus Sponsus, nempe, quando vndique eius venter, hoc est, mens circumdata est liliis, id est, tribulationibus & afflictionibus. Lilius enim, quia cereulei est coloris, symbolum est tribulationis, & afflictionis.

Præterea hic locus docet, nunquam esse desperandum de remedio, quantumuis nos circundent afflictiones. Solet enim Deus, tunc maxime miseris subuenire, & opitulari. Solet enim Deus, post tempestatem serenum, & tranquillum reddere tempus, ut inquit sanctus Tobias. Et sicut post hyemem praementem frigore, & pruina terram, aduenit iucundissimum veris tempus: Sic etiam post lacrymationem, & fletum adducit Deus exultationem, & gaudium. Si quis consideret tribulationes omnium sanctorum Patrum, Abrahami, Loth, Ioseph, filiorum Israel in Aegypto, Dauidem maxima Saulis persecutione impetitum, agnoscat, quando tempestat validior erat, & fluctus tumentiores, tunc Deus eorum miseratus est, & in tranquillum duxit portum. In seruum venundatus est Ioseph, humiliauerunt in com-

Iob. 6.

Cant. 7.

Tobias. 3.

Psal. 104.

animam

animam eius, ait regius Psaltes. Nunquid relictus est tantis tribulationibus expositus a Deo Ioseph? Minime. Vnde subdit David, Donec veniret verbum eius. Nam cum esset in vincula coniectus carceris, & videbatur, nullam habendam esse spem remedii, tunc maximo cum honore eductus est de carcere, & ad maximū honorē inter Aegyptios euectus. Sic etiam & Susanna fiduciam habebat in Domino, cum omniscerneret se auxilio destitutam, & tandem a morte, & a probro adulterii liberata est. Vera igitur est illa sententia Habacuc, Si moram fecerit, expecta eum, quia veniens veniet, & non tardabit. Et sicut posteaquam totus mundus tenebris est inuolutus occidente sole, postea aurora iucundissima fulgentibus eiusdem solis radiis apparet, & splendet iubar illud admirandum solis: Ita etiam, quando homines videntur maxime destituti diuino fauore, solet Deus verus iustitiæ sol tenebras tristitiæ depellere, & ad foelicem statum e uehere hominem.

Præterea, *Factum est verbum Domini.* Audis, & legis, non autem auditum est verbum Domini. Multa hic implicat Spiritus ille cœlestis. Primum, quantē virtutis sit Verbum Dei, si inueniat aptam materiam: tunc enim facit, & operatur. Est autem materia hæc apra virpius, & iustus, cuiusmodi erat Ioannes; ideo non solum auditum est a Ioanne verbum Dei, sed etiam factum. Quid enim est verbum Dei? Respondeat Ieremias, Nunquid non verba mea sunt quasi ignis, dicit Dominus, & quasi malleus conterens petram? Igitur, si ignis est, & inueniat apta ligna, ea succederet? Quinimo etiam prædurissima corda, non secus atq. fortissimis malleis emolliunt. Vnde igitur oritur, quod verbum Dei præteruolat aures nostras, & nunquam fit in anima nostra? O miseriam multis lacrymis deplorandam; Quoniam inepta ligna sumus, non succendimur, & inflāmur; sunt autem inepta, quæ nimium humorem volup-

tatum, & illecebrarum huius sæculi imbiberunt. Tradit namque Aristoteles, quod ea, quæ sunt humida non possunt inflammari, donec consumatur humor ille aqueus. Anima mea, inquit Sponsa, liquefacta est. vt dilectus locutus est. Vides, quem effectum gignat verbum Sponsi, quantaque sit virtutis? Siquidem anima Sponsæ liquefit, quamprimum loquutus est Sponsus. Aliqui vertunt pro, Anima mea liquefacta est, Anima mea permota est, quia non quoquo pacto mota est, sed perfectissime. Præpositio enim, Per, ingentem significat rei perfectionem: & quia non utcumque Sponsa motærat, sed omnia in ipsa perfectissime commutata sunt, dicitur, Anima mea liquefacta est, id est, Permota est. Cæterum si Hebraicum fontem consulamus, sic legendum est, pro, Anima mea liquefacta est, Anima mea egressa est. Quo verbo significauit Spōla, ingentem, & admirandam virtutem Verbi Dei. Nam eo audito atque si gladio esset acutissimo transuerberata, ait, Animam suam iam egressam e corpore, ne iuxta corporis voluptatem viveret. Multo tamen elegantius hoc significat Vulgatus Interpretes transferens, Liquefacta est, quam si transtulisset, Permota est, siue, Egressa est. Significat enim, Verbum Diuinum esse ignem ardentissimum: siquidem ea, quæ subito liquefiunt aliquo igne, indicant, maximam esse ignis virtutem; se quidem instantaneæ, & subito operatur. Et miro artificio dixit, hoc diuino igne liquefactam. Quoniam, quemadmodum aurifex ad fabricandas imagines, & vasa pretiosa prius liquefacit aurum, & forma quadam sculpsit in auro fuso pulcherrimas formas, quod non faceret, nisi aurum esset liquefactum: Sic diuinum Verbum priorum hominum corda liquefacit, & in eis fabricat iucundissimas virtutum imagines. Igitur si in nobis non fit Verbum Dei, sed solum auditur, maxime lamentanda est materia

tertia nostri cordis, quæ tam dura est, vt non faciat verbum Dei, quod desiderat. Apud Vatem namque Ieremiam ait Deus, Ecce ego do verba mea in ore tuo in ignem, & populum istum in ignem, & vorabit eos. Vides admirandam virtutem verborum Dei, quæ etiam posita in ore Ieremiæ, non frigent, aut remittunt ardorem, sed cuncta succendunt? Vnde ergo est, quod te non succendat diuinum verbum, & non sculpsit in animo tuo, ita vt factum sit, & non solum auditum? Proculdubio culpa vertenda est materiæ, non artifici, & instrumento. Narrat Plinius Hirpias gentem esse, quæ quidem ambulat super ambulatam ligni struem; & tamen non aduruntur. Sic inuenies multos homines, ad quos inflammandos multa congerunt Euangelici declamatores, & igne charitatis succendunt, & tamen non valent inflammare homines, ad inseruiendum Domino Deo suo. Sicut Stellio super prunas ambulare solet, & Salamandria, (ita enim tradit Aristoteles) & tamen non absumuntur ab igne, sed illum potius extinguunt. Ita etiam miseri peccatores in ipso igne diuinæ concionis, frigidi inueniuntur: in his auditum est verbum Dei, non autem factum est, sicut in Ioanne, & sicut in sancto Ioseph, de quo ait regius Psaltes, Eloquium Domini inflammavit eum. Tradit Plinius, solem facilius accendere ignem, si apponantur specula concava aduersa eius radiis, quam si ab aliquo igne materiali esset aliquid succensum. Reddunt rationem Philosophi naturales; quoniam radii, reflectuntur, & ideo intensius accendunt materiam: Ad eundem modum, si homo habeat in corde suo speculum illud, qui Christus est (sic enim de eo legimus Speculum sine macula Dei maiestatis, & imago bonitatis illius) tunc ver-

bum Dei mirum in modum operatur; & non solum auditum est, verum etiam & factum. Vidit Ioannes filium hominis vestitum podere, & de ore eius procedebat gladius acutus: quo verbo significauit ingentem virtutem verbi Dei: Nam non est aliud hoc verbum, nisi gladius ex vtraque parte acutus ad transuerberandam animam, & ipsum etiam corpus; non quidem vt intereat, sed vt melius, & perfectius viuat: propterea namque duas habet facies acutissimas; vt intelligas, quando in te verbum diuinum non solum est auditum, verum etiam & factum, nempe, cum non vides secundum veterem hominem, & cuncta membra tui corporis componis, vna cum internis animæ potentiis. Viuus namque est sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti, & pertingens vsque ad diuisionem animæ, ac spiritus; compagum quoque ac medullarum. Si tantę virtutis est diuinum verbum, vnde in nobis tantus torpor, & tanta animi frigiditas, vt non valeat verbum Dei nostra transfigurare corpora, & animas? Quia si miles sumus fonti Iouis, qui in Dononi est tam gelidus, vt immersas faces subito extinguat verbi diuini. Defleamus, fratres mei, miseriam hanc nostram. Fortassis enim lacrymis nostris hunc diuinum ignem non extinguemus in corde. Et sicut in Nymphæo exit de petra flamma, quæ pluuiis accenditur; Ita etiam corda nostra, quantumuis durissima instar adamantis, accendentur.

Præterea ex hoc loco colliges, quantum debeant esse verba tua, non quidem aer transiens, & inanis, sed quæ aliquid operentur, & faciant.

Deinde si Deus peculiariter, & solum cum suis familiaribus, & amicis, vtitur hoc loquendi tropo, & sermone, *Factum est verbum Domini*, cum iniquis

Fff autem

Dan. 13.

Habac. 2.

Iere. 23.

Apo. 1.

4. Me. theo. ser. ca. 48.

Cant. 5.

Iere. 5.

Plin. lib. 7. cap. 3.

5. de his. cap. 19.

Psa. 104. libro. 3. cap. 7.

Sadi. 7.

Apo. 1.

Hebr. 4.

Plin. lib. 2. cap. 7.

autem non sic, sed legimus in Scripturis, Locutus est Dominus, siue, Dixit Dominus, disces, non eundem esse habendum confabulationis, & conversationis modum. Sed de his conceptionibus plura diximus in nostris comentariis super Oseam Vatem in exordio, expendentes hæc verba, Factum est verbum Domini. Ibi nonnulla inuenies fortassis non contemnenda.

*Super Ioannem.* Obserua, frater mi, quos deligat Deus, vt sibi inseruiant, & maxime in suspiciendo declamandi munere, nempe, hominem iam ætate prouectum. Nactus enim erat trigessimum ætatis annum. Non enim tantum tamque difficile munus, & onus imponendum est super humeros adolescentum. Si enim a palma non colligitur fructus ante trigessimum annum, cur & ab homine ante eam ætatem tantus exigetur fructus, quantus est, homines educere de peccatorum fœcibus, conuertere ad pœnitentiam, & ad meliorem frugem? Matura requiritur ætas vna cum probitate morum. Legimus apud Oseam, de vinea sua dixisse Dominum, Fodi eam mihi quindecim argenteis. Fossio ista instrumentis argenteis facta est, non secus atque pretiosissimis ligonibus. Dicunt autem aliqui ex doctissimis Hebræorum, huiuscemodi quindecim argenteos fuisse sacros illos veteris Instrumenti Vates, qui tanquam aptissimi ligones, verbo, & exemplo excolerunt Synagogam. Et mihi non est ingrata hæc explanatio. Non igitur voluit fodi Deus vineam suam ferreis ligonibus, sed argenteis, hoc est, viliibus, & despectis ob prauitatem vitæ, cuiusmodi sunt peccatores, sed splendentibus, instar argenti, virtutum nitore, & diuini verbi scientia, cuiusmodi etiam & Ioannes erat. Atque hinc etiam disces, quanti faciat Deus salutem tuam, si quidem tam pretiosa deligit instrumenta ad eam in animo tuo

**A** operandam. Nihil erat in templo Salomonis, quod non esset aureum, siue argenteum, etiam vasa illa, in quibus reponebatur oleum ad concinnandas lucernas, & ipsa quoque emunctoria siue forcipes. Quid sunt diuini verbi præcones, nisi vasa quædam, in quibus Deus reponit oleum diuinæ misericordiæ, & scientiæ? Nullus ignorat, oleum symbolum esse sapientiæ, & misericordiæ. Vnde & antiqui Sapientes Græci illud nuucuparunt noctuæ, quoniam id genus auis eo pascitur, & tota nocte perugilat: Et ad eundem modum viri Sapientes noctes insomnes agunt, & multum olei consumunt in reuoluendis libris. Igitur, qui vasa sunt olei in Ecclesia, hoc est, sapientia exculi ad propinandam diuinam misericordiam, sanctos, & iustos esse decet, & non peccatorum vinculis irretitos, aurum pretiosum, non vile ferrum.

**C** Præterea obserua Dei tui diuinam misericordiam, qui nunquam Ecclesiam suam ita destituit, vt non inueniantur in ea viri iusti, sed semper viros pios, & iustos habet in ea. Quid corruptius Anna, & Caïpha, qui veniale fecerant Sacerdotium? Et tamen si legis quos homines deprauatis moribus, conuerte faciem ad Zachariam, & Ioannem, qui etiam Sacerdotes erant. Nunquam enim Ecclesia caret aliquibus bonis Sacerdotibus, si videas multos deprauatos. Et sicut inter vepres inuentus est agnus, quem obtulit Abraham in sacrificium. Et sicut inter lolia oritur purum triticum: Sic etiam in Ecclesia Dei inter Sacerdotes iniquos semper Deus aliquos conseruat pios, & iustos. Noli ergo despiciere Sacerdotale munus, si videris aliquem Sacerdotem moribus infinceris. Nam si oculos aperias, etiam aliquem inuenies iustum, & pium.

**D** Præterea hic splendet Zachariæ, & Ioannis virtus; qui quidem neque, exem-

exemplo prauo Annæ, & Caïphæ, viâ deseruerunt virtutis. Et sicut Noe sanctus inuentus est a Deo, cum omnes homines essent nimium effrænes ad peccata. Et sanctus Iob in terra Hus candidus inuentus est, simplex, & iustus. Et sanctus Ioseph in terra Aegypti, vbi homines cunctis peccatis permittebant habenas: Sic & Ioannes, & Zacharias inter peccatores maximo splenduerunt virtutum fulgore.

**B** Præterea optime nostris oculis obiicit, cuiusnam filius erat Ioannes, nempe, Zachariæ; vt duo discas. Alterum est, homines honorare maiores, eorum attexendo, si viri sunt iusti, & præclaris facinoribus illustres, quoties de illis incidit sermo, sicuti nunc loquitur de Ioanne sanctus Lucas, & statim simul mentionem facit patris eius. Secus autem inuenis, cum loquitur de Tiberio Imperatore, de Pilato, de Herode, & Philippo, & denique de Anna, & Caïpha; quorum parentes minime legis in Euangelica historia contextos. Quorsum putas? Quoniam erant homines iniqui. Et sicut vipera viperam parit, ita etiam & horum hominum parentes iniquos homines genuerunt. Docet ergo sanctus Lucas hac reticentia, modestiam semper esse seruandam, & nunquam maior rescitandos, aut in memoriam reuocandos, si fuerint iniqui: secus autem si iusti & pii. Alterum implicatum hic est, debere filios semper maiorum suorum insequi vestigia, si virtutum splendore præditi fuerunt. Fuit sanctus Zacharias, num filius eius a sanctitate degenerauit? Absit hoc; sed semper sanctior fuit, & pientior. Sunt enim filii degenerantes a paterna probitate, si miles prauo tritico, quod quidem feminatum semper vergit, & adolescit in peiorem speciem, Hispanè *De trigo se conuierte en centeno.*

**D** Præterea noluit sanctus Lucas silentio præterire, vbi nam factum fuit Verbum Domini, sed dixit, In deser-

**A** to. Locus est satis communis ad commendandam solitudinem. Siquidem in deserto Deus familiariter agit cum Ioanne, atque cum amico. Quæ de re multa sancti Patres scripsere, quæ nos missa facimus, & solum ex Sacris Literis nonnulla proferemus. Voluit celestis Sponsus confabulari cum Sponsa, eiusque audire vocem, & ait illi, Quæ habitas in hortis, amici auscultant te, fac me audire vocem tuam. Respondet tamen Sponsa, se agnoscere sui Sponsi conditionem, qui desertum diligat, & solitudinem, & minime quamquam ad esse, id correspondet Sponsa, Fuge delecte mi, & assimulare capræ hinnuloque ceruorum, super montes aromatum. Quibus verbis non aliud significat, quam ad fruendum Deo, & ad diuinas consolationes, nullum locum esse aptiorem solitudine: vbi nulla hominum est frequentia. Hinnuli enim, & capræ abditissima quæque exquirunt loca, vbi abscondantur, & lateant a venatoribus. Facile quidem venatur diabolus animam nostram, quando inter homines sumus. Vnde Seneca in epistola de Solitudine ait, Quid tibi præcipue vitandum, existimem queris? Turbam. Nunquam illi tuto te commiseris. Nūquam a turba mores, quos extuli refero. Aliquid, ex eo quod composui, turbatur. Aliquid ex his, quæ fugauit, redit. Inimica est multorum conuersatio. Hactenus Seneca. Et ingens nobis imminere periculum, satis aperte ostendit Sponsa, cum componit cum hinnulo ceruorum, Christum Sponsum suum. Nam sicut hinnulus facile comprehenditur, a venatoribus, si visus fuerit, sic in animo nostro facile amittimus Christum, qui quidem imbecilli sumus ad eum custodiendum, si in frequenti versetur hominum commertio. Sic etiam & rursus inuitat eundem Sponsus Sponsa, Veni, dilecti mi, egrediamur in agrum, commoremur in villis. Nunquā voluit Deus dare legē Moysi, nisi in solitudine. Nunquam

Ca. 11. 8.

Cant. 7.

quam gustauerunt manna filii Israel nisi in deserto. Nunquam vidit Abraham angelus nisi cum degeret vitam in montibus. Nunquam Iacob vidit scalam, & per eam Angelos ascendentes, & descendentes, & Deum innoxium scalę, nisi cum versaretur in agro. Nusquam audiuit sanctus Abrahamus. Omnem terram quam conspicias dabo tibi, & semini tuo usque in sempiternum; nisi cum esset ab omni hominum commercio separatus. Nunquam potuerunt concipere oues Iacob maculosas, & varios agnos, donec duxit eas in desertum. Nunquam vidit Moses rubum ardentem, nisi in deserto. Nunquam lumbarē computruit in ciuitate donec Ieremias abscondit in foramine petreę iuxta solitudinem Euphratis, hoc est, iniqua hominis peccandi consuetudo nunquam amittitur, & perit inter homines. Denique quemadmodum pretiosos lapides non inuenis in ciuitatibus, & hominum tumultu, sed in desertis montibus: Ita etiam & virtutes, quę hominem exornant, in solitudine inueniendę sunt. Aquilę generosę non in turribus ciuitatum inueniuntur nidulari, sed in pręruptis filicibus, & in arduis rupibus. Secus autem ciconię: quę quidē nutriuntur serpentibus venenatis, istę diligunt, inter homines commorari. Ad eundem modum homines viuentes inter homines, quantumuis nidum suum collocent in eminentibus turribus, quia inter homines, versantur, viperis, & scorpionibus aluntur, atque aliis id genus reptilibus. Quid enim inuenies, nisi linguam obloquentē? Quid nisi homines peccatis implicatos, quorum occasione, & exemplo in milliare dabis precipitem vitiorum abruta. Quid durius ferro? Si tamen in terra fodias, & abscondas, tandem fortitudine consumpta, & duritia in mollem conuertitur terram. Et quemadmodum in loco, vbi via est patens omnibus transeuntibus, nusquam inuenis fructiferas arbores, neque adolecit triticum,

A si seminaueris, imo si qua arbor est, quantumuis altas emiserit radices, & stipite sit robusta, nunquam fructum colliges, quoniā a pętereuntibus vel ante tempus decerpitur, vel puluere consumitur: Ad eundem modum qui cum hominibus versantur, & eorum delectantur commercio, nunquam poterunt ferre iucundissimos virtutum fructus. Desertum schola virtutum est vbi magister est Christus. Vnde D. Bernardus ait, Plus inuenies aliquid in syluis, quam in libris. Ligna, & lapides te docebunt, quod a magistris audire non possis. Ego tamen verius dici censeo, In solitudine te docebit feruentius Christus. Non enim inuenit Isaac sponsam Rebeccam, nisi cum egressus fuerat in agrum ad meditando. Noluit Deus loqui cum Ieremia in ciuitate & ait illi, Egredere in campum, & ibi loquar ad te. Noluit ascendere e ciuitate Christus in cœlum, sed ex solitudine. Neque sanctus vates Ezechiel diuina vidit mysteria in ciuitate, sed cum esset in agro ab omnium hominum frequentia separatus. Sic etiam in solitudine, & in deserto diu versatus est Ioannes, anteaquam illum mittat Deus ad conuertendos homines: & merito, quia in deserto erat dicitur illi, *Factum est verbum Domini.* Quia in frequentia hominum pro holor, potius auditur Domini verbum, quam fit: & deinde merito, cum est in deserto, diuina illa confabulatio, & sermones illi diuini vnum tantum verbum esse dicentur, Non enim legis. Facta sunt verba Domini super Ioannem, sed solum, *Factum est Verbum Dei.* Nunquid vnum tantum verbum loquutus est Dominus, cum carissimo, & familiarissimo famulo? Nequaquam, sed multa. Quorsum igitur in numero singulari solum dicitur, *Factum est verbum,* & non, *Facta sunt verba?* Duo implicat Spiritus ille cœlestis. Alterum est ingentem Ioannis feruorem; qui, quamuis multa illi dixit Deus, atque si vnum tantum

tantum verbum dixisset, reputauit. Sicut etiam sacer ille Moses cum confabularetur cum Deo, & illi dixisset Deus, Vade descende cito, quia peccauit populus tuus; ingenti iucunditate diuinę confabulationis ita erat totus suauitate affectus, vt Deo resisteret, & nolebat a Deo suo separari. Ita etiam & Ioannes tanta erat diuinę confabulationis iucunditate correptus, vt multa verba vnum tantum esse iudicaret.

Deinde dum audis, *Factum est verbum Domini,* & non, *Facta sunt verba,* perquam docte implicauit tum ingentem charitatem Ioannis erga Deum suum, qui quidem ea non secus atque pulcherrimo vinculo multa diuina verba obligans, & colligens quę plurima erant, ex multis vnum fecit: Sic & Christus Assertor noster ait apud Ioannem, Si quis diligit me, sermonem meum seruabit: qui autem non diligit me, sermones meos non seruat. Obserua discrimen, cum loquitur de diligente, & amante; sermonem dixit in numero singulari, quia charitas ex multis pęceptis vnum facit, & atque si esset vnum, multa reputat vnum: Secus autem de peccatoribus, qui non diligunt Deum. Isti enim potius multiplicant, quod vnum est. Vnum solum imposuit pęceptum Deus primis parentibus, dicens, De ligno, quod est in medio paradysi non comedes. Postea tamen charitatis oblita foemina, ex vno plura fecit; adiecit enim, Pęcepit nobis Deus, ne comedere mus, neque tangeremus illud. O reprehendendam diuini amoris obliuionem. Num, foemina mater nostra, pęcepit Deus vobis, ne tangeretis lignum? Nequaquam. Sed quia plus timebas, quam amabas ex vno pęcepto multa fecisti. Secus tamen regius Psalter, Quomodo, inquit, legem tuam dilexit O bone Rex, nonne multas tibi tradidit Dominus leges, nempe 613. pęcepta? Quomodo igitur vnam tantum legem vocas? Ipse quęstio

A nem dirimit, dicens, Quoniam dilexit eam. Dilectio enim ex multis vnum facit, & quod multum est, paucum esse iudicat. Seruierat Iacob septem annis pro Rachele, & ait Scriptura, Videbatur ei pauci dies pę amoris magnitudine. Amor ergo multos dies, atque si pauci fuissent, vnum, aut alterum esse censebat. Sic & ad Ioannem multa eō fabulatus est Deus, multa pęcepit, nempe, excitandos homines ad pęnitentiam, sibi egrediendum esse e solitudine, veniendum ad omnem regionem Iordanis, baptizandos esse homines, exhortandos ad pęnitentiam, ista & multa alia id genus pęcepta imposuit Deus Ioanni. Nonne ista multa verba sunt? Quomodo ergo vnum tantum esse dicitur? Proculdubio quoniam diligebat Deum. Amor enim graui leuia reputat, aspera, & acerbata iucunda: multa denique, atque si vnum esset, alacriter pęcepta exequitur. Quod autem Deum diligit ipsemet Ioannes restatur, de se namque ait, appellans se amicum Christi, Qui habet sponsam sponsus est; amicus autem sponsę, qui stat, & audit eum.

*Et venit in omnem regionem Iordanis.* Solet Scriptura Sacra in multis vti quadam admiranda reticentia, vt in hoc loco. Nihil enim aperuit Spiritus cœlestis eorum, quę dixerat Ioanni, neque si tantum, interne locutus fuit illi Dominus, vel externe: licet germanior Literę sensus sit, quod huiusmodi verbum factum fuerit intus in corde, minimeque per aliquam vocem externam. Et hoc videtur significari; dum dicitur, *Factum esse verbum super Ioannem,* & non, *Ad Ioannem.* Vt autem reseret, quod verbum, sub mandatum fuerat Ioanni iniunctum, nunc inquit sanctus Lucas, *Et venit,* &c. Vnde optime explanat Caeteranus, dicens, per hæc verba manifestari, ad quid factum fuerit verbum super Ioannem. Et Diuus Ambrosius eodem rendere videtur, ait quippe, *Factum verbum vox secuta est. Verbum*

tenim prius intus operatur, sequitur  
 vocis officium. Vocat autem Ioannem  
 Vocem græni verbi; qua de re inferi-  
 us philosophabimur. Ex hoc loco col-  
 ligitur præfixas fuisse a Deo regiones,  
 in quibus & prædicare, & baptizare de-  
 beret Ioannes, quia non absolute eius  
 hoc relictum est voluntati, quantum  
 nis sanctissimus erat, sed ex diuino præ-  
 cepto non alio tereadit, sed se ipsum  
 circumscripsit inter regiones Iordanis.  
 Neq. dicitur, venisse in vnam, aut alte-  
 ram regionem, sed in omnem regionem.  
 Porro quod dicitur *ad omnem regio-  
 nem Iordanis* Græca secus videntur ha-  
 bere, nempe, *in omnem regionem circa  
 Iordanem*. Atque ita legimus apud Ori-  
 ginem, *Et venit ad omnem circa regionem  
 Iordanis*. Est etiam obseruandum, con-  
 iunctionem istam, & mysterium etiam  
 implicare; significat enim, non traxisse  
 moras, non reluctasse, aut se excusasse,  
 ne tantum susciperet munus prædi-  
 candi, & baptizandi; sed quamprimū  
 factum fuit Verbum super Ioannem, il-  
 li optemperans, venit ad exequendū  
 officium iniunctum. Legimus, multos  
 sanctos Patres excusationem obtendisse,  
 quando hoc illis prædicandi iniun-  
 gebatur munus. Sic sanctus Moses ait  
 Deo, *Mitre, quem misurus es. Quis  
 sum ego, vt vadam ad Pharaonem, &  
 educam filios Israel de Aegypto?* Sic  
 etiam & Ieremias ait Deo, *Aa, a. Do-  
 mine Deus, ecce, nescio loqui; quia  
 puer ego sum. Multo tamen secus Io-  
 annes, vt hinc liqueat obedientiæ Io-  
 annis præstantia, & amplitudo. Cur  
 autem Deus miserit illum solum circa  
 regionem Iordanis, minime silentio  
 prætermittendum est. Origenes & qui-  
 dam perquam doctus inquit, solum fuisse  
 iniunctum Ioanni, prædicandi Iuda-  
 eis, & non omnibus; sed his, qui ha-  
 bitabant loca propinqua Iordani. Quo-  
 nisi qua alia loca debuit circuire Bap-  
 tista, nisi vicina Iordanis, vt quicun-  
 que voluissent agere poenitentiam, præ-  
 ste essent ad Lauacrum aquæ? Quod  
 autem spectat ad fluium istum Iorda-*

Exod. 13

Hic. 1.

A nis, iuxta quem Ioannes dedit operā  
 concionibus, & baptismo; erat quidem  
 aque copia abundans; effunditur vero  
 duobus fontibus ex iugo montis Li-  
 bani, quod Antilibanum vocant. Ho-  
 rum fontium, teste Hieronymo (desum-  
 psit autem ex Iosepho) alter Ior, alter  
 vero Dan dictus est: qui, vt vndis, sic  
 & nomine coeunt, & Iordanem faci-  
 unt; licet Hebraicæ Iardan, dicitur.  
 Fundit autem fluius iste non procul  
 ab ipsis fontibus lacum, quem Haro-  
 chonim vocant: a quo centum viginti  
 stadiis delapsus alium efficit priore  
 maiorem Tiberiadis cognominatum,  
 a Tiberiade scilicet oppido, quod He-  
 rodes Tetrarcha parentura morem se-  
 cutus, extructum, Imperatoris nomine  
 donauit, vt fauorem aucuparet Tibe-  
 rii imperatoris. Huius lacu siue stagni  
 crebro fit mentio in Euangeliis; voca-  
 tur autem & interdū in Scripturis Ge-  
 nesar, & Genesareth, & mare Galilee.  
 Hoc lacu dimisso Iordanis, multa so-  
 litudine peragrata, demum se Alphal-  
 tici lacui miscet, aqua que laudatas, vt  
 ait Plinius, perdit pestilentibus mix-  
 tas. In eo enim lacu, quod & mare mor-  
 tuum dicitur, ita absorbetur Iordanis;  
 vt ultra non erumpat. Hunc itaque Ior-  
 danis fluium, conueniens etat, deligit  
 exordiendi baptismum; tum vt exflu-  
 uii celebritate, quo nullus alius erat  
 apud Iudæos maior, & celebrior ob  
 multa miracula in eo patrata, tum vt no-  
 uo etiam baptizandi ritui gloria que-  
 dam accederet. Omnibus enim perspi-  
 cuum est, hunc fluium transisse Israe-  
 liticum populum, cum in terram pro-  
 missam intrauit, extincto Pharaone re-  
 ge cum numerofo exercitu suo. Elias  
 etiam, transito Iordane simili miracu-  
 lo, assumptus est igneo curru in coe-  
 lum. Naaman Syrus iussu Elisei in  
 eo flumine septies lotus, a lepra muni-  
 datus fuit, atque ex Idololatra factus  
 Dei cultor. Que omnia typus sunt bap-  
 tismi Ecclesie. Nā sicut perit Pharaon  
 & exercitus eius in mari, anteaquā po-  
 pulus Hebræus transfret Iordanem: Sic  
 in bap-

in baptismo perit diabolus, & omnia  
 nostra peccata condonantur; & post  
 baptismum filii efficiuntur cum Helia  
 cœli, & igne diuinæ charitatis accensi  
 volamus in cœlum. Denique ab om-  
 ni lepra peccatorum per baptismum  
 mundamur, & redditur caro nostra si-  
 cut pueri: accipit enim septiformis  
 Spiritus sancti gratiam, adumbratam  
 quidem lotionem Naamæ septena. Sunt  
 etiam, qui dicant, hunc fluium maxi-  
 me ad baptismum delectum a Deo:  
 quentiam iuxta vocis significationem,  
 quam in Sacris Literis ad aliquid sig-  
 nificandum solet Deus in nostram me-  
 moriam reuocare, vt illud, Nō vocabe-  
 ris Abram, sed Abraham, id est, pater  
 excelsus, siue multarum gentium. Di-  
 ctus est etiam Seth a prima foemina, id  
 est, posuit mihi Deus semē aliud pro  
 Abel. Sic etiam & Isaac dicitur Ritus,  
 quia Sara risit. Sic & Moyses, quia ex  
 aquis eū tulerat filia Pharaonis. Sic &  
 Iordanis origo, & nominis significatio  
 optime quadrat in baptismum poenit-  
 entie, quem prædicauit Ioannes. Ior-  
 danis enim secundum multos interpre-  
 tatur fluius iudicii, vt sit Iordanis  
 quasi Icordanis. Icor enim Hebræis  
 fluius, Dan vero iudicium. Quid est  
 autem aliud baptismus poenitentie;  
 quam fluius quidam iudicii, quo scilicet  
 quis se ipsum condemnat, & iudic-  
 eat, ne iudicetur a Domino, dicente  
 Apostolo, Si nos ipsos iudicemus,  
 non vtiq. diiudicemur. Et sicut  
 ex duobus fontibus oritur Iordanis;  
 ita etiam purificatur fluius bap-  
 tismatis ex duobus scatur fontibus;  
 nempe, agnitione propriæ iniustitiæ;  
 & recordatione bonitatis Diuinæ. O-  
 rigenes vero alio detorquet huius vo-  
 cis significationem, dicens, Iordanem  
 interpretari descendentem. Descen-  
 dens autem, & largo impetu currens  
 fluius. Ver Saluator noster Domi-  
 nus est, in quo baptizamur, quam ve-  
 ram aquam salutarem in remissionem  
 quoque peccatorum baptismus Ioan-  
 nis adumbrabat. Sunt etiam, qui di-

Genes. 4

Exod. 2.

A cant, hanc vocem Iordanem ex Syro,  
 & Hebræo sermone esse compositam,  
 esseque idem quod lebes iudicii. Alii  
 vero sentiunt, quod Iordanis idem  
 significat, quod demonstratio, vel pro-  
 iectio iudicii. Denique hæc vox Ior-  
 danis significat, quod sicut fluius ille  
 multis scaturit eximie dulcedinis aquis  
 & maximo impetu delabitur Iorda-  
 nis, & decurrens regiones perquam  
 amenas præterlabitur. Vnde apud Ge-  
 nesi legimus, quod Lot vidit omnem  
 circa regionem Iordanis, (quæ vniuer-  
 sa irrigabatur) sicut paradysum Do-  
 mini; & ideo cum separatus fuit ab  
 Abrahamo, ob feracitatem, & huber-  
 tatem ad habitandum eam deligit: Ita  
 homines irrigari aquis baptismi sunt  
 paradysus Domini. Obserua etiam, cu-  
 iusnam rei causa venerit Ioannes in om-  
 nem regionem huius fluii, eam ex-  
 plicat sanctus Ioannes, non vtiq. ve-  
 nit recreationis causa, vt ibi fruens de-  
 litiis illarum regionum, labores deser-  
 ti sopiret, sed vt feruentius, & attentius  
 Deo inferiret: & ideo subiungit san-  
 ctus Lucas, quod *Veni prædicans bap-  
 tismum poenitentie*. Habet etiam my-  
 sterium, quod dicitur *Veni prædicans*. Nō  
 enim legis, quod prius venerit in re-  
 giones Iordanis ac mox prædicauerit;  
 sed quod quamprimū exiit de deser-  
 to, cœpit suum exercere munus prædi-  
 candi; neque aliquas obtendit moras,  
 aut aliquantulum quieuit, id enim im-  
 plicat. *Veni prædicans baptismum poe-  
 nitentie*. Quoniam vna cum gressibus  
 corporis, & egressu solitudinis, mandatum  
 est admolitus officio prædicandi. Est  
 autem obseruandus ordo, dum discip-  
 tatur, *Prædicans baptismum*. Prius enim  
 prædicabat instruens, & instituens, ac  
 mox sequebatur ablutio. Erat itaque  
 is ordo ministerii Ioannis: Prius  
 prædicabat poenitentiam, deinde bap-  
 tismum poenitentie, ac postremū  
 baptizabat. Siquidem ab eis, quos  
 agnouerunt peccata sua, seque potius  
 miteret testabantur, exegit bap-  
 tismi susceptionem in testimonium ad-

Gen. 13



testationis veteris vitæ, ac desiderii A purgationis peccatorum suorum: & ideo baptismus iste Ioannis dicebatur poenitentis baptismus; quod scilicet in testimonium poenitentis susciperetur. Et Dominus quidem Caietanus perquam docte expendens hunc locum obseruat, primum officium Ioannis esse predicare baptismum, & in his duobus verbis, *Prædicans baptismum*, plus intendi quam significetur. Quoniam baptismus non solum predicabatur, sed etiam exercebatur, quod est secundum officium B Ioannis. Quod vero subiungitur restringens baptismum, & vocans illum *poenitentis*, qualitatem baptismi istius significat. Baptismus si quidem Ioannis baptismus erat poenitentis, hoc est, quoddam initium poenitentis. Et sanctus Lucas diuino afflatus spiritu adiungit *poenitentis*, ut implicaret differentiam baptismi Christiani, in quo sine aliqua poenitentiali satisfactione remittuntur peccata merito Christi, saltem in pueris. Nam in adultis non negamus, aliquam C poenitentiam prærequiri, & detestatio nem veteris vitæ. Vnde baptismus Christi non appellatur baptismus poenitentis sicut iste baptismus Ioannis, sed baptismus fidei: quoniam in eo præcipue est signum fidei in Christum. Quod D. Paulus ad Titum scribens vocat Lauacrum regenerationis, & renouationis Spiritus sancti. Cæterum, quoniam sanctus Lucas solum inquit quod *Veni Ioannes prædicans baptismum poenitentis*, multa disputant Doctores Scholastici D de hoc baptismo. Primum, Vtrum baptismus Ioannis fuerit conueniens, & quod ipse hoc exerceret munus. Deinde Vtrum fuerit a Deo. Tertio, Vtrum conferret gratiam. Quarto, An deberint alii præter Christum baptizari. Quinto, Vtrum baptizato Christo, deberet a baptismo cessare Ioannes. Sexto, Vtrum baptizati baptismum Ioannis essent postea baptismum Christi baptizandi. Hæc omnia disputat D. Thomas 3. p. q. 38. per sex articulos. Et qui D. Thomam susceperunt interpretandū, etiam

nouas alias quæstiones excogitarunt. Omnes tamen prodeunt tanquam ex vna radice, & stipite ex istis verbis Euangelicis, *Veni Ioannes prædicans baptismum poenitentis*. Præter quæstiones itaque excitatas a Diuo Thoma Philosophantur aliqui viri literis exculi naturam, causas, effectusque huius baptismi exquirentes; ac tandem illum conferunt cum baptismo Christi: ut dinoscatur discrimen inter vtrumque. Hæc omnia per paucis absoluemus, lectorem ad Scholam remittentes, vbi B fusius ista disputantur. Primo itaque quod attinet, Vtrum fuerit conueniens Ioannem baptizare, affirmatiue respondet D. Thomas multis de causis. Prima est, Quia oportebat, Christum a Ioanne baptizari, ut baptismum consecraret. Ita enim docet Augustinus super Ioannem. Secundo, ut Christus manifestaretur in Israel. Ipse namque Baptista ait, Propterea veni in aqua baptizans, ut manifestetur scilicet Christus in Israel. Tertio, ut assuefaceret homines suo baptismo ad baptismum Christi. Quarto, ut ad poenitentiam homines inducens, eos præpararet ad dignum suscipiendum baptismum Christi.

Præterea quod quæritur, vtrum baptismus Ioannis fuerit a Deo, superuacaneum quæri videtur, si quid ad hoc munus suscipiendum factum est verbū Domini super eum, ut ait Lucas. Obseruanda tamen est distinctio D. Thomæ dicentis, duo esse consideranda in baptismo Ioannis, nempe, ritum baptizandi, & effectum baptismi. Ritus quidem baptizandi non fuit ex hominibus, sed a Deo, qui familiari Spiritus sancti reuelatione Ioannem ad baptizandum misit. Effectus autem illius baptismi fuit ab homine, quia nihil in illo baptismo efficiebatur, quod homo facere non posset. Vnde non fuit a solo Deo, nisi in quantum Deus in homine operatur. Vtrum vero Ioannis baptismus gratiam conferret, licet D. Thomas partem negatiuam amplectatur secutus communem sanctorum Patrum sententiam, longio-

Mat. 3.  
Lucæ. 3.  
Ioan. 1.  
Mar. 1.

Ioan. 3.

longiorem texunt Scholastici disputationem, conferentes hinc inde plura Sanctorum dicta, & sententias; atque vt multa prætermittamus, conclusio videretur de fide, quod baptismus Ioannis non habuit virtutem conferendi gratiam, neque ad hunc finem fuit institutus. Satis aperte hoc dicitur apud Matthæum, Lucam, & Ioannem, & Marcum; vbi ipsemet Ioannes assignat differentiam inter suum, & Christi baptismum, dicens. Ego baptizo vos aqua in medio autem vestrum, qui post me venturus est, ipse vos baptizabit in Spiritu sancto. Ex quibus verbis satis aperte colligitur, baptismum Ioannis minime conferre gratiam sicut confert baptismus Christi. Nam cum vterque baptismus Ioannis, & Christi sit in aqua necessario est intelligendus citatus locus, quod Ioannis baptismum sit tantum in aqua; baptismum vero Christi habeat vtrumque, aquam scilicet, & Spiritum, ut dicitur apud Ioannem. Vnde perquam docte Richardus de sancto Victore tractatu de baptismo Christi inquit, Ioannes baptizat in aqua solum, sicut homo, Iesus in aqua, & Spiritu sancto, sicut homo Deus, baptizare in aqua, & Spiritu est omni sordis peccati mundare, in super gratiam infundere. In hac eadem sententia sunt omnes fere sancti Patres, Origenes tomo 8. in Ioannem, Cyrillus lib. 1. in Ioannem cap. 26. & lib. 2. cap. 57. Chrysostomus homilia 10. 11. & 12. in Matthæum, & homilia 40. in Acta Apostolorum, Gregorius Nazianzenus oratione 39. prope finem, Basilius homilia 13. & lib. 1. de Baptismo non longe a principio, Damascenus lib. 4. cap. 10. Hieronymus Dialogo contra Luciferianos, vbi contrarium errorem vocat dogma peruersum. Ambrosius præfatione in Psal. 37. Gregorius homilia 7. in Euangelia. Augustinus frequenter contra Donatistas libro 2. & contra Literas Petiliani cap. 32. & lib. 3. cap. 56. & libro de Vnico baptismo cap. 7. & libro 5. de Baptismo cap. 9. & 10.

A & epistola 48. ad finem, & in Enchiridione cap. 49. & lib. quæstionum noui Testamenti quæst. 29. Leo Papa epistola 4. cap. 6. Tertulianus lib. de Baptismo cap. 10. Cyprianus epistola 63. vbi varia congerit, & satis eleganter Scripturæ sacræ testimonia. Titus Bostrorum Episcopus homilia super hoc Euangelium, Venerabilis Beba, Theophylactus, & denique apud Concilium Tridentinum hæc veritas definita est Sessione 7. canone 1. de Baptismo; vbi anathemate ferit, qui dixerit, Bap- C tum Ioannis habuisse eandem vim, quam habuit Baptismus Christi. Nam licet posset aliquis tergi versari dicens, ex hoc canone Concilii solum colligi, baptismum Ioannis non contulisse tantam gratiam, vel eosdem spirituales effectus omnes, quos Christi baptismus, non vero nullum omnino contulisse, aut peccatum non remisisse. Quæ interpretatio, si nuda verba consideremus, non videtur ex illis satis posse confutari. Animus tamen, & mens concilii attendenda sunt; quæ quidem non est alia, quam Scripturæ, & Sanctorum, quibus nititur demonstrare, quod in specie, ut ita dicam, distinctus est baptismus Christi a baptismo Ioannis, quia Ioannis non conferebat gratiam, vel ex opere operato remittebat peccata sicut baptismus Christi. Non enim fuit mens sanctorum Patrum Concilii comparare hoc baptismum Ioannis, & Christi in quantitate virtutis. Et quidem ridiculum est dicere, aliquam virtutem inesse baptismo Ioannis, qua vel aliqua remitterentur peccata, & non omnia; & aliqua esset mundatio a culpa, non tamen perfecta. Igitur valeat Hæreticorum opinio dicentium, Ioannis baptismum datum in remissionem peccatorum. Valeat etiam Prudentii sententia, qui in hymno quodam de Ioanne sic canit, Horrator ille, nempe Ioannes, primus, & doctor nouæ fuit salutis. Nam faciatis in flumine veterum piatas lauit errorum notas. Sed tincta postquam membra defæcauerat, celo Fff 5 reful-

refulgens influebat spiritus hoc ex la-  
uacro, labe dempta criminum, ibant re-  
nati, non secus quam si rudis auri re-  
cocta vena pulchrum splendeat, micet  
metalli, siue lux argentei, sudum po-  
lito prænitenens purgamine. Vnde, vt  
egregie docet diuus Augustinus cita-  
tus a D. Thoma, qui fuerunt per Ioan-  
nem baptizati, postea rursus baptiza-  
ti sunt. Quod etiam patet ex Actis A-  
postolicis, cap. 18. vbi legimus, quod  
baptizati solum baptismo Ioannis, rur-  
sum iussu Pauli Apostoli baptizati  
sunt in nomine Domini Iesu. Atque  
ita etiam ex hoc facto colligit D. He-  
ronymus in libro aduersus Luciferia-  
nos, dicens, Ioannis baptisma ita im-  
perfectum fuisse, vt constet postea,  
Christi baptismo baptizatos, qui ab  
eo fuerant baptizati. Et D. Ambrosi-  
us, si quando secus videatur dicere, vt  
libro primo de Spiritu sancto cap. 3.  
pie explanandus est. Porro quod qua-  
ritur de materia, & forma baptismi Io-  
annis, (siquidem vere homines aqua  
Iordanis baptizabat) respondendum  
est, non constasse materia, & forma,  
quemadmodum baptismus Christi. Nam  
aqua naturalis Iordanis fuit materia  
remota, & veluti præludium, & umbra  
materiae aquae baptismi Christi. Si al-  
teram eum altera conferas, non nega-  
mus, quod aqua materialis baptismi  
Ioannis habuerit aliam speciem. Cer-  
tum enim est, quod in aqua omnino-  
da similitudo est in baptismo Ioannis,  
& Christi. Vnde & Tertulianus lib.  
de Baptismo cap. 4. inquit, Neque  
quidquam refert inter eos, quos Ioan-  
nes in Iordane, & Petrus in Tyberi-  
rinxi, scilicet, quo ad similitudinem  
materiae. Tractat enim ibi de simili-  
tudine, quae est inter naturales aquas,  
propter quam quaelibet ad baptismum  
conferendam sufficit. Sed dicimus,  
quod materia remota fuit baptismi Io-  
annis aqua naturalis, quia illa aqua al-  
iam adumbrabat aquam, fortassis la-  
crymas, & poenitentiam. De ea enim  
maxime agebat Ioannes ante baptis-

num. De forma vero baptismi Ioan-  
nis, quidquid dicant Heretici, fuisse  
eiudem formae, & rationis eum forma  
baptismi Christi (quem errorem Do-  
natistis tribuit Augustinus libro 2. con-  
tra Literas Petiliani cap. 32.) longe di-  
uersa fuit, si aliqua illi danda est for-  
ma. Sunt qui dicant, sub aliqua forma  
Ioannem baptizasse, non quidem in-  
uocando Trinitatem, sed Christum ven-  
turum, vt verbi gratia, Ego te baptizo  
in nomine Christi venturi, vel alio si-  
mili modo. Ita videntur multi sancti  
Patres sentire, D. Thomas 3. p. q. 38.  
art. 6. ad quintum, vbi Caietanus te-  
net cum diuo Thoma. In eadem senten-  
tia sunt Magister in 4. dist. 2. & Bona-  
ventura ibi explicans literam Magistri  
Paludanus q. 2. art. 1. Marfilus q. 2. art.  
2. Alexander de Ales 4. p. q. 9. mem.  
3. art. 1. Hugo de sancto Victore lib. 2.  
de Sacram. p. 6. cap. 6. Cui sententiae  
videtur fauere D. Hieronymus Ioelis  
2. expendens haec verba, Effundam de  
spiritu meo super omnem carnem, vbi  
ait, Vnde & in Actibus Apostolorum  
qui baptizati erant baptismo Ioan-  
nis, in eum qui venturus erat, hoc est,  
in nomine Domini Iesu, quia respon-  
derunt Paulo interroganti, Sed neque  
si sit Spiritus sanctus nouimus. Iterum  
baptizantur, imo verum baptisma ac-  
cipiunt, quia sine Spiritu sancto, & my-  
sterio Trinitatis, quidquid in vna, vel  
altera persona accipitur imperfectum  
est. Ambrosius etiam lib. 1. de Spiritu  
sancto cap. 7. inquit Ioannes quidem  
in aduenientis Iesu, non in suo, bap-  
tizabat nomine, & ideo spiritum nescie-  
bant. Loquitur autem de illis, quarum  
mentio fit Actorum 19. Quia nec bap-  
tismus in Christi nomine, sicut Ioan-  
nes baptizare solebat, acceperant. Et  
D. Augustinus in lib. questionum no-  
ui Testamenti q. 29. dicit, Baptismus  
Ioannis non fuisse sine, Saluatoris  
mentionem. Et quidem haec opinio ma-  
xime fulcitur verbis Actorum 19. Io-  
annes baptizauit baptismum poeniten-  
tiae, dicens, in eum, qui venturus esset  
post

post ipsum, vt crederent, hoc est, in Ie-  
sum. Vbi Beda etiam in eadem est sen-  
tentia. Alii vero multo secus opinan-  
tur, negantes, Ioannem baptizasse sub  
aliqua forma verborum. Ita Durandus  
in 4. d. 2. q. 3. Gabriel q. 2. Sotus q.  
2. art. 1. Sotus vero vtrunque censet  
probabilem. Fundamentum autem prae-  
cipuum huius sententiae est, quia ex  
Scriptura hoc non colligitur; & prete-  
rea, quia huiusmodi forma non vi-  
detur necessaria ad finem illius bap-  
tismi Ioannis. Suspicanda est tantorum  
Patrum sententia dicentium, Ioannem  
in suo baptismo aliqua usum fuisse for-  
ma, & baptizasse in nomine Christi  
venturi. Caeterum qui defendunt, nul-  
la usum fuisse forma, validum pro se ha-  
bent argumentum, nempe, quod vbi  
cunque baptismi Ioannis in Scriptura  
fit mentio, solum dicitur, fuisse in a-  
qua, & non in verbo. Dixisset autem  
Scriptura, si aliquod protulisset Ioan-  
nes baptizandi verbum. Vnde cum mi-  
serunt Iudei Sacerdotes, & Leuitas, vt  
interrogarent, an esset Christus, mini-  
me id interrogassent, si Ioannes in no-  
mine Christi baptizasset. Satis enim  
constasset, eum non fuisse Christum.  
Liquet etiam, Ioannem minime usum  
fuisse ea, quam tradidit Christus, &  
vultur Ecclesia ad baptizandum forma,  
videlicet, Ego te baptizo in nomine  
Patris & Filii, & Spiritus sancti. Col-  
ligitur satis aperte ex Actorum 19. vbi  
baptizati baptismum Ioannis negant,  
sermonem Spiritus sancti audiuisset: ergo  
signum est, in illo baptismo non fuisse  
solutam fieri Trinitatis inuocatio-  
nem, quidquid dicat D. Ambrosius.  
Atque ita etiam D. Hieronymus ex-  
plicat contra sententiam Ambrosii in  
Epistola 150. ad Hedibiam, quaest. 2.  
& in citatum locum Actorum 19. Et  
quidem satis liquet ex verbis Christi,  
(Baptizantes eos in nomine Patris) &  
Filii, & Spiritus sancti hanc formam  
fuisse primum institutam a Christo: &  
merito, quia expressa fides Trinitatis  
non est publice praedicata nisi per Chri-

Mat. vl.  
timo.

stum, & Apostolos. Et cum per Ioan-  
nem baptismum non daretur Spiritus  
sanctus, nescio, quam de causa esse-  
set ab illo inuocandus: quinimo ipse  
Ioannes negat, se baptizasse in Spi-  
ritu sancto, & si quis dicat, posse expo-  
nere tum dando, tum etiam inuocando Spi-  
ritum sanctum: et esto baptismus Io-  
annis non dederit Spiritum sanctum,  
inuocasse tamen, dum baptizabat. Haec  
responsio non satisfacit: siquidem ipsi  
baptizati per Ioannem dicebant, vt iam  
diximus ex Actis, quod dicebant, ser-  
monem de Spiritu sancto se nunquam  
audiuisse. Est & alia dubitatio, si bap-  
tismus Ioannis non conferebat gratiam,  
qua ergo de causa fuit institutus? Res-  
pondent Sancti Patres, Ioannis bap-  
tismus solum fuisse institutum, vt Chri-  
sti manifestationi, & ostentioni deter-  
uaret, & viam pararet ad suscipiendum  
Christi baptismum. Hac de re vide D.  
Thomam 3. p. q. 38. art. 1. Deinde qua-  
ri solet, cum in veteri Testamento va-  
ria fuerint baptismorum genera, qui-  
bus tollebantur legales defectus, & in-  
munditiae, atque hac ratione habebant  
Iudaei varia lauacra, si hoc Ioannis la-  
uacrum etiam inter illa sit connumeran-  
dum, vel fuerit illis praestantius? Respon-  
demus ex Gregorio Nazianzeno, Ora-  
tione 39. in sancta lumina prope finem,  
istum Ioannis baptismum cuncta lega-  
lia veteris Testamenti baptismata su-  
perasse dignitate: fuit tamen inferior  
baptismo Christi, quia gratiam ex ope-  
re operato non conferebat. Deinde, vt  
omnem lapidem moueamus, duo restant  
inquirenda. Alterum est, Vtrum bap-  
tismi Ioannes fuerit causa efficiens, &  
instituens ipsum baptismum. Potuit et-  
nim contingere, quod esto Deus iulle-  
rit illum baptizare, non tamen ritum,  
& ceremoniam baptizandi tradiderit,  
sed hoc esse voluntati Ioannis relictum.  
D. Thomas citata quaestione art. 2.  
quem sequitur Sotus 4. dist. 2. artic. 1.  
tenet huiusmodi ritum baptismum  
mediate esse a Deo constitutum: & vide-  
tur colligi ex verbis Ioannis, Qui misit  
me

me baptizare in aqua: igitur a Deo prefixus fuit ritus illius baptismi. Neque obstat ratio adducta a contrariarum sententiarum defendentibus, quod baptismus Ioannis: ob eam causam dicatur Ioannis, quoniam non solum minister verum etiam institutor. Illa enim denominatio non solet ministris attribui, sed Institutoribus: & hac ratione baptismus Christi nunquam appellatur baptismus Petri, aut Pauli, sed Christi, quoniam Christus autor fuit, & institutor. Et hanc rationem, siue differentiam inter baptismum Christi, & Ioannis indicavit Augustinus libro 5. de Baptismo cap. 13. quam & sequuntur nonnulli recentiores, viri quidem non poenitendi. Ceterum sententia D. Thomae preferenda est. Vnde quando in Scriptura legimus, baptismum Ioannis, non est intelligendum, quod ipse fuerit illius institutor, sed quod fuerit primus eius promulgator. Atque ita explanat D. Thomas 4. sententiarum dist. 2. art. 1. Alterum vero dubium est, fuerit ne Ioannis baptismus inter Sacramenta vel veteris, vel noui Testamenti connumerandus. Primum, Conclusio est de fide, Non fuisse Sacramentum noue Legis. Liqueat enim tantum septem in sacris Conciliis connumerari Sacramenta, & ibi nulla fit mentio baptismi Ioannis. Quinimo qui baptizati erant a Ioanne, postea rursus baptizabantur, quia non fuerat gratiam consecuti. Magister ergo sententiarum, qui secus opinatur minime sequendus est; aduersus quem est omnium sanctorum Patrum sententia: Chrysostomus, Beda, Innocentius Papa epist. 22. cap. 1. Origenes tomo 8. in Ioannem, Hieronymus Ioelis 2. & dialogo contra Luciferianos, Ambrosius ad Galatas 3. Augustinus libro 2. contra Literas Petilianas cap. 37. & lib. 5. de Baptismo cap. 9. & 10. Chrysostomus homilia 1. in Acta Apostolorum, Tertulianus libro de Baptismo cap. 12. Denique, ne longius diuagetur, communis est omnium sanctorum Patrum

sententia, Ioannis baptismum minime atroxendum inter sacramenta noue Legis. An vero sit inter Sacramenta veteris Legis connumerandus, certum est, omnes fere Theologos, & antiquos Patres a Sacramentis veteris legis reieccisse, praecipue Iustinus martyr quaest. 36. ad Orthodoxos inquit, Baptisma Ioannis praenium erat Legis gratiae, & ideo supra legem erat. Et Gregorius Nazianzenus. Oratione 36. citata, inquit, Ioannem non baptizasse Iudaico more. Augustinus etiam lib. 5. de Bap. cap. 5. inquit, Nulli hominem concessum esse ante Ioannem illo baptismi genere baptizare. Quinimo ipsi Iudaei cum viderent, illum ritum esse praeter legem Moyse, interrogabant, Quid ergo baptizas, si tu non es Christus. Omnes igitur sancti Patres excludunt a Sacramentis veteris Legis Ioannis baptismum; neque illum vocant proprie Sacramentum: vno dempto Origene, qui lib. 5. in Epistola ad Romanos cap. 6. inquit, Christum fuisse baptizatum non eo baptismo, quod in Christo est, sed eo, quod in Lege est. Vbi baptismum Ioannis vocat baptismum in Lege. Et paucis interiectis subdit, Baptismum Ioannis expletio erat Veterum, non inchoatio Nouorum. Quo ergo nomine appellabimus baptismum Ioannis, si non est Sacramentum, neque veteris, neque noue Legis? Vel quid dicemus esse? Respondeo, ex sanctis Patribus varia sortiri nomina. Nam Iustinus quaest. 37. vocat illum Praeludium, seu prooemium Euangelicae gratiae. Rabanus lib. 2. de Institut. Clericorum, cap. 26. vocat veluti Catechismum ad baptismum Christi. Et Hieronymus Marci, 1. Cyrillus in Ioannem 2. lib. cap. 57. appellat introductorum ad perfectionem. D. Thomas 3. par. quaest. 38. art. 1. vocat quasi quoddam sacramentale disponens ad baptismum Christi. Theophylactus Praeparationem ad eundem Christi baptismum. Titus vocat perfectius ceteris

baptismatis Iudaeorum. Origenes etiam dispositionem quandam, & quasi introductionem, vocat ad baptismum Christi. Denique etiam in dubium vertitur, Vtrum Ioannes solum per se ipsum baptizauerit, an vero etiam discipulis hoc munus commiserit. Et respondemus ex Cyrillo lib. 2. in Ioannem cap. 57. minime per alios fuisse hoc munus operatum Ioannem, sed per se ipsum. Durauit autem huiusmodi functio baptismi usque ad vincula ipsius Ioannis, neque alteri vnquam fuit commissum, vt late docet Augustinus tractatu 4. in Ioannem. Haecenus fufius, quam postulat munus explanandi hanc Literam Euangelii, Videbor excurrere per campum scholasticae disputationis. Ceterum operis pretium me fecisse arbitror. Habebit enim lector veluti innumerata, per que possit excurrere, si placuerit; ac deinde penitus philosophari circa Ioannis baptismum. Iam ad Literam conuertamus stylum explanandam.

*Praedicans baptismum poenitentiae.* Difficilis est intellectus huius loci. Quidam enim, vt D. Gregorius, & Beda, quos sequi videtur Lyra. Marc. 1. expendens eadem, intelligunt, haec verba non esse referenda ad baptismum, quo Ioannes baptizauit, sed ad baptismum Christi quia praedicabat, iam instare baptismum Christi, per quem tollenda erant peccata hominum. Cum enim baptismus Ioannis non esset in remissionem peccatorum, cum non conferret gratiam, vt dictum est, visum est Gregorio, & Bedae, sermonem esse in hoc loco de baptismo Christi. Per eum enim fit remissio peccatorum. Neque obstat, quod dicitur baptismus poenitentiae, quam baptismus Christi non requirit: quoniam in adultis poenitentia ante baptismum praerequiritur. Vnde Petrus inquit, Poenitemini, & baptizetur vniquisque vestrum in nomine Domini Iesu Christi. Vnde D. Gregorius inquit de Ioanne, quoniam baptismum, quod peccata solueret, dare

non poterat, praedicabat. Haec tamen explanatio nimium videtur extorta. Non enim hic baptismi Christi mentio fit, sed ipsius Ioannis, nam hunc praedicabat, quod dicitur baptismus poenitentiae in remissionem peccatorum: quoniam remissio peccatorum non est referenda ad baptismum, sed ad poenitentiam, vel ad participium, *Praedicans in remissionem peccatorum baptismum poenitentiae*, atque si dicat, Tanto erat feruore inflammatus, dum praedicabat Ioannes, vt accenderentur ad sua plangenda male acta, & consequerentur eorum remissionem peccatorum; licet Theophylactus ad ipsum baptismum refert remissionem peccatorum: non quod per illum daretur id genus remissio, sed quia conferebat ad remissionem, hoc est, praeparabat homines, vt acciperent baptismum, quod habebat remissionem peccatorum. Caietanus solum refert, *In remissionem peccatorum, ad poenitentiam, & minime ad baptismum.* Et perquam docte ait, significari, poenitentiam non esse qualemcunque, sed perfectam, & quae esset in remissionem peccatorum.

Sed instruendis moribus non nihil impendamus olei. *Et venit in omnem regionem Iordanis.* Primum implicatur obedientia exactissima Ioannis, qui quidem, quam primum fuit illi iniunctum praecipuum, non distulit adimplere, sed statim est executus. Locus est factis tritus, & communis in commendationem obedientiae. Et quidem celeris adimpletio obedientiae indicium est, quod Spiritus sanctus obedientis animam in habiter. Quemadmodum enim nauis segnus est ad sulcandum mare, imo non potest nauigare, si non afflet ventus, Ad eundem modum, quando homo oscitans est ad exequendum obedientiae praecipuum, videtur ab eo longe abesse gratia diuina: si autem diligenter adimplet, quod praecipitur, proculdubio signum est, quod afflet Eurus Spiritus sancti. Facti sumus, inquit sanctus

Admo-  
mores.

Job; sicut naues poma portantes, & sicut aquila volans ad escam. Egregia similitudo, ad significandam animi promptitudinem ad obediendum. Quoniam sicut naues, ne poma putrescant, & pereant, debent velociter nauigare. Et sicut aquila, ne cadauer fetore corrumpatur, quam citissime tendit ad escam: Ad eundem modum si negligentes fuerimus in obedientia, putrescet meritum nostrum, & quod poterat esse cibus animi, quando pulchrum, & sanum erat, quia compuitruit reluctando, vel segniter adimplendo, porcis inferni iaciendum est. Et esca suavis, qua pascitur aquila, quia fetet in obedientia segnitie; iam ad sterquilinum, ubi vermes conscientia, deferendum est. Equitatum meo in curribus Pharaonis atsimilauit te, amica mea, inquit Sponsus, & significat promptitudinem animae ad trahendum currum diuini precepti. Sicut enim equae asportatae ex Aegypto erant nimium veloces ad trahendum currum Regis, neque egebant flagello aurigae, sed solum vel facili sibilo celeres erant ad cursum: Ita etiam & anima, quam diligit Deus, ut ibi insideat, in eaque vehatur, non debet esse negligens ad Christi exequenda mandata, vel sui etiam superioris, qui Christi vices gerit in terra. Et de animalibus trahentibus currum. Dei legimus apud Ezechielem, Quocumque, aut, ubi erat spiritus, illuc animalia gradiebantur, nec reuertebantur, cum ambularent. O commendandam horum animalium obedientiam, quae quidem non recalcitrabant, neque repugnabant, sed iuxta impetrum Spiritus diuini, etiam & diuino quodam impetu ferebantur, minimeque resistendo reuertebantur. Vnde tanta ad obediendum promptitudo? Non subticuit Vates Ezechiel, Quia aspectus eorum erat quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum, hoc, est ingenti erga Deum charitatis igne erant succensi. Hinc ignis ille ad gradiendum impellebat. Et merito inquit, esse etiam instar lampada-

Canti. 1.

Ezech. 1.

A darum ardentium: quoniam intra vitrea vasorum suorum corporum fragilitate lucebat diuinae gratiae flamma. Hinc celeres redduntur. Si videas bombardam maximi ponderis, & globum ferreum prope illam, & queras, quam arte proicitur globus ille ferreus tanta celeritate, ut superet omnem velocitatem. Procul dubio respondebunt, igne apposito pulueri sulfureo: qui tanta est virtus, ut aera penetrans cogat globum, quam celerissime tendere in metam, siue in scopum praefixum: Sic nos nescio qua grauitate ferrea vel plumbea reddimur segnes, & oscitantes ad adimplendum, quod obedientia iniungit: ceterum si adsit diuinus ignis charitatis, bone Deus, quam agiles, quamque celeres efficiamur ad complenda mandata Dei. Ignem veni mittere in terram; & quid volo, nisi ut accendatur, inquit Christus? Quid implicauit Assertor noster, nisi hoc diuino igne homines fieri ex torpentibus, & oscitantibus nimium veloces, & festinos ad executionem precepti. In huius rei typum precepit Deus Abrahamo, ut tolleret filium suum unigenitum, quem diligebat Isaac, & offerret in sacrificium. Et quid fecit sanctus Patriarcha; quam primum audiuit diuinum preceptum? De nocte confurgens, pergat ad implendum iniunctum preceptum. Et quid ferebat in manibus Patriarcha eximus? Ignem, inquit, & gladium. Merito ignem ferebat; non utique dicitur, pendens ab aliqua lucerna, sed, in manibus. Quoniam ignis ille typus est, & umbra ad significandum, quo reddimur faciles, & quam prompti ad adimplendum, quod precipitur nempe, igne charitatis erga Deum. Carbones sumus, fratres mei; qui quidem sine igne frigidi sunt. Ut ambulemus per viam precepti, demus operam, ut accendamus diuino amoris igne: tunc enim, non secus atque catapulta, velocissimi erimus adimplendis preceptis. Huiusmodi erat Ioannes diuina quaedam bombardam, e qua diuini currus, animal instar carbonum ardentium, & ideo celeri-

celeriter venit in omnem regionem Iordanis. Vbi implicatur impoliti precepti labor, & difficultas. Non enim iubetur in vnam, aut alteram, sed in omnem regionem. Mente contemplare itineris prolixitatem, & quemadmodum eum nihil deterruit. Non inuenit in itinere cete deuorans, sicut Ionas inobediens; neque etiam inuenit leonem, qui occideret in itinere, sicut Prophetia ille inobediens ori Dei sui, de non accipiendo cibo, donec veniret in domum suam. O commendanda, & super astra extolenda obedientiae vis: quae quidem custos est hominis, eum custodiens, ne dilanietur homo a leone diabolo, ne deuret a Leviathan. Frangit suauissimum in manu Domini, ut facile vertatur, quo Deus duxerit. Eurus siue Zepherus hominem deducens per huius saeculi mare, donec incolumis contingat caelestis gloriae portum. Umbra quaedam diuini spiritus solum tendens, & sequens Deum suum, sicut umbra corporis humani suum sequitur semper corpus.

Iona. 1.  
3. Re. 13.

1. Re. 15.

Acto. 2.

Praeterea Venit in omnem regionem Iordanis; non utique in aliam. Inuenies homines qui plura faciunt, quam illis sunt precepta, & praetergrediuntur metas sibi traditas, & prefixas; quemadmodum impius ille Saul. Preceperat enim illi Dominus, ut percuteret Amalec, & demoliretur vniuersa eius, neminiq. parcendum, sed omnes interficiendos ab hoc. Ine vsque ad omnia animalia: ille tamen pepercit Agag. & optimis gregibus ouium, & armentorum, & vestibus, & arietibus, & vniuersis, quae pulchra erant. Sed quamuis dixit excusans se Saul, quod reseruauerit, ut offerret holocaustum Domino de inittis praedarum Amalec, non est admissa haec excusatio sed acerbe reprehensus a Samuele regno priuatus est. Ecce, quia plus fecit quam Deus preceperat ingratus fuit Deo Saul: Secus autem Ioannes omnia opera sua, & actiones mensus est atque quadam vna voluntate Dei sui: vnde non subtrahit aliquam regionem ne puniretur cum Saule; neque vltius in alias regiones se con-

tulit, quam a Deo limitat sunt. Sed quem admodum mare suos habet terminos, & limites, neque illos egreditur, sed sicut Deus ait ostiis conclusum est, & terminis circumdatum, in quibus confringit tumentes fluctus suos, & non procedit amplius: Ad eundem modum animus Ioannis vastissimum meritorum Oceanum, ita diuino precepto obtemperauit, ut non fuerit precepti sibi iniuncti metas egressus.

Iob. 38.

Praeterea dum audis, venisse ex diuino precepto, relicta solitudine, in qua iucundissima fruebatur voluptate, discas, relinquendam esse quamcunque quietem, & tranquillitatem, etiam suauissimas caelestium rerum contemplationes, si Deus egrediendum, & relinquendas preceperit. Quid poterat esse iucundius Ioanni, quam confabulatio, & conuersatio cum Deo? Ceterum aliud precipienti Deo obaudiuit. Sic Moses erat in monte cum Deo, & ait illi, Descende cito, quia peccauit populus tuus. Qui statim obediuit, & descendit de monte iuxta Domini preceptum. Pulsat fores Sponsus Deus, & ait illi, Aperi mihi, soror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea; quia caput meum plenum est rore, & cincinnati mei guttis noctium. Et illa respondit. Expoliaui me tunica mea, & quomodo induar illa? Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos? Nunquid admisit excusationem Sponsus? Minime. Vnde subiungit, dixisse Sponsam, Dilectus meus misit manum suam per foramen, & veter meus intremuit ad tactum eius. Erat Ioannes in deserto, reliquerat indumenta illa honorifica Sacerdotalia, omnia huius saeculi contempserat, & ne vel venialem labem contraheret, suos lauerat pedes. Vnde vocanti Sponso, & dicenti, quod egrediatur, & relinquat dilectam solitudinem, quod caput eius, nempe, Sacerdotalis dignitas nimium iam corruerat, multisque tenebris esset noctium peccatorum implicata, exiret ad siccandam cesariem suam, nepe, Sacerdotes illos nimium frigidus, & a

Exod. 32

Canti. 5.

& a Dei charitate alienos reuocans a viis prauis conuerteret ad saniorē mē tē, reluctabat Ioānes, causas reddebat multas ob quas renitebatur. Nō tamē hęc omnia obstiterunt, quin perfliteret cœlestis Sponsus in extrahendo e solitudine Ioanne. Vnde ad hoc significandū dicitur, cœlestē Sponsū misisse manū suā per foramen Ianuę, & aperuisse. Quo verbo implicatur omnia impedimenta, quę poterat ioannes obicere. a Deo esse reiecta, & p̄cepto diuino ad egrediendū fuisse compulsus. Quo facto docet, emolumentum spirituale proximorum esse semper p̄ferendū peculiari tranquillitati, & quieti. Erat vates Eliseus in mōte Carmeli ab omni hominum frequentia segregatus, & tantum diuini vacans contemplationibus, & tamen ad preces Sunnamitidis descendit de monte, vt veniret ad reddendam vitam puero mortuo. Erat in monte Christus, cum discipulis suis, diuinis, & cœlestibus fruens cōsolationibus, & tamen quamprimū agnouit, ad radicem mōtis esse turbas, & variis egritudinibus laborantes, descendit de monte, vt doceret, & mederetur infirmis. Quemadmodum ex visceribus terre sol radiis suis extrahit super terram aurum. Et sicut fontes, qui sunt in vertice montis, descendunt, & diffluunt de orsum ad conualles, vt irrigent terram & fructiferam reddant, & in suis aquis mudentur sordes, & extinguatur sitis: Ad eundem modū sol iustitię Christus ex abditissimis locis solet educere homines: quoniā auro sunt ditati fāctitatis, & scientiæ, vt & alios locupletent: Sic multi sancti Patres, vt Hieronymus, Basilius, Benedictus, Bernardus, & deniq. multi alii ex deserto venerunt ad ciuitates, & loca, vbi homines confluunt, eorum salutis causa.

Præterea *Venit in omnem regionē Iordanis.* Hic splendet Dei nostri sapientia, qui quidem non misit Ioannem ad aliquē fontē ad baptizandos homines, sed in Iordanem fluuiū aquarū copiosissimū. Nonne satis erat fons ad bap-

tizandū? Et quidē legimus in Actis Apostolicis, Eunchū reginę Cădacis Aetropum a Philippo baptizatū, cū venissent ad quāndā aquā. Nō ait ad fluuiū maximum: quinimo Ecclesia per exigua nos intingit in baptismo aqua. Cur ergo ad Iordanem concurrendū erat, vt homines baptizarentur? Multa implicat hic Spiritus ille cœlestis. Primū, ingentē esse sordū cumulū populi Iudaici; nec satis esse quācunque ablutionē sed maximā. Pro qualitate enim sordium adhibenda erat ad mundandū abundantia aquæ. Vnde optime inquit Petrus Chrysologus, Venit Ioānes ad Iordanē, quia Iudaicas sordes nō poterat hydria iā lauare; sed flumen per penitentiam, & fidem. Quemadmodum enim ad extirpandas spinas, & euellēdos vepres, & vrticas non satis est, quale quale instrumentū; alioquin nō radicitus euellēs: Ad eundem modum ad euellendas vrticas horti Synagoge, maximū erat necessariū instrumentū. Vnde securi vtendū esse dicebat Ioannes. Iam securis ad radicem posita est. Et ad extringuendos multos, & magnos vermes necessaria est ingens aquarum copia: Ad eundem modum cum populus ille Iudaicus, multis scateret conscientiæ vermibus ad eos extringuēdos necessaria erat ingens aquæ diuinæ copia, nempe, gratiæ Dei, & scientiæ diuinæ. Hęc enim aquā adumbrat fluuius ille Iordanis. Est autem & maximū cōsolationis nostræ argumentum, venire Ioannē ad Iordanē prædicaturus penitentia. Quoniā hęc aquarū exuberantia significat, & adūbrat maximā, imo infinitā miserationū diuinarū abyssū; qui quidem penitentes, & cōuersos ad Deū, quātumuis multis sint contaminati sceleribus, mirū in modū dealbat super niuis candorem. Lauabimē, inquit regius Psaltes, & super niuem de albor. Et apud vatem Ezechielē ait Deus Effundā super vos aquā mundā, & mundabimini ab omnib⁹ inquinamētis vestris. Nō igitur est, cur animū deiiciat peccatores, ob magnitudinem sordū suarum.

Plin. lib.  
2. c. 103.

suarum. Quoniā quantumuis maxime sint maculæ, mundabūtur penitētia. Iordanis fluuius est in remissionē omnium sordium animarū nostrarū. Narrat Plinius, quod amnis Melas oues nigras reddit, sed Cephissus ex eodē lacu profluens, albas: Ad eundē modum, voluptatis peccati aqua homines reddens ita nigras, vt de illis dicat Propheta, Denigrata est super carbones facies eorū, si tamen rursus bibant, ex flumine penitentia Cephiso adumbrato, proculdubio cādidi reddentur, & iucundissimā pulchritudine decorati.

Præterea optime obseruauit Origenes, venisse Ioannē, non in omnē regionem, sed in eas, quæ erant circa Iordanē. Quoniā tanta est Dei nostri benignitas, tamq. diffusa eius in homines misericordia, vt ad manū habeat peccatoris remediū. Vnde nō procul a Ioanne erat fluuius ad baptizandū penitentes; umbra aptissima, qua significatur, nobis nō esse multū laborādū, si velimus agere penitentia, sed præito est lauacrum aquæ, nempe, in manibus Sacerdotū Ecclesiæ. Si in regionē remotissimā mitterent Sacerdotes homines ad abluenda peccata sua, nō mirarer, segnes esse, vt venirent ad mundandas sordes suas; sed os Sacerdotis, fistula quēdā est, per quā aqua egreditur ad mundandos homines. Et quemadmodū in fontibus herberrimis inuenis animal quoddam fabricatū ex petra, siue ex are, per cuius os egreditur, & manat aqua, interdum leonis, interdū draconis, interdū Neptuni, interdum & aquilę; atq. ad eundē modū in multis aliis id genus figuris: Sic etiam & Sacerdos aquam diffundit in modum bouis, siue agni: qui quidem nō te cornu impetit, & trāstodit, sed lauat tuas sordes, & inmunditias, benignissime quidē te suscipiens, & abluēs. Memor quippe debet esse verborum Dei, qui, cum Moses egre ferret peccata populi Iudaici, dixit illi, Porta eos in sinu tuo, sicut portare solet nutrix infantulū & defer in terram promissionis. Sicut enim nutrix infantulū suo stercore cō-

purcatū non proicit e manibus, & desinit fouere in sinu suo, sed abluīt sordes eius, & inter brachia fouet: Sic etiā Sacerdos in sacramento confessionis auricularis, mūdāt, abluīt, abstergit, & viā ostendit, qua nobis eundū est in terram viuentium, hoc est, in regna cœlorum.

Præterea obserua, quemadmodū Ioānes vtrunq. faciebat, prædicabat prius baptismū penitentia, & inde oriebatur, quod homines penitētes abluī peterent per Ioannē. Vides igitur, quem admodum ex declamationibus Ioānis prodierit penitentia, & dolor de peccatis commissis? Vnde oritur, te nō penitere male actorū, non dolere de peccatis? O lamentandam segnitiam. Proculdubio quoniam non audis Evangelicos declamatores. Si enim eos audires, quidē haurires aquam amaritudinis. Et quemadmodū ex mari, quia salum est, si aquā bibas amaritudinē sentis: Ad eundē modum si audiendis concionibus fueris assiduus, amaritudinē inueies, cum dicere possis Deo tuo, Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ. Qui frigidus est, quomodo calefieri poterit, si longius sit separatus ab igne? Qui nunquā fontem adit, vbi fons est, ad abluendas sordes, qui mundari poterit? Forma, in qua Deus fabricat penitentiam in animo tuo, declamatoris vox est.

Deinde obserua, quid prædicauerit Baptistā Iudæis. Num egit de quæstionibus nimū subtilibus, & metaphysicis? O reprehendendā nostri tēporis cōcionatorum cæcitatē, qui quidem cæci iudicandi sunt, dum ipsi sibi vidētur nimium perspicaces oculos habere. Ecce, quid declamādū est, si peccata sunt in populo, quod excitet ad eorū penitētia. Medicus enim spiritualis est declamator, ideoque pro qualitate agnitūnis ab eo adhibēda medicina. Quid dicam de his, qui loquūtur placētia Principibus in cōcionibus? Est ne hoc Evangelium agere concionatorē? De huiusmodi declamatoribus cōqueritur Deus apud Vate Isaiā, quod obaudierint po-

Ggg pulo

Psa. 90.  
Ez. 36.

Isai. 30.

pulo, noluerintq. reprehedere, & ad pēnitentiā excitare. Nolite aspiciere nobis quæ recta sunt, loquimini nobis placenta, videte nobis errores. Non sic S. Baptista, sed in memoriam Iudæorum, eorum reuocās peccata, inflammabat ad poenitentiam. Vtique non subtilia disputabat, nō intricatas quæstiones agitabat, sed quæ ad planctum, & luctum permouerent.

Præterea dum legis, *Baptismum poenitentiae*, locus est satis detritus, & cōmunis ad agendū de poenitentiā, & eius partibus, quantumq. hæc possit apud Deū, & quemadmodū fores minime illi occludātur, sed quā libentissime ex tribunali diuinę iustitię. referatus litis accusatio ad tribunal diuinę misericordię: vbi Deus magis gerit personā patris, quā iudicis. Susceperat sancta illa femina Esther indumēta luctu apta, & omnia loca, in quibus antea lætari consueverat, crinum laceratione compleuit; & postea nō timuit apparere coram rege Assuero: quinimo, qui prius iratus fuerat, & ardentibus oculis furorē peccatoris indicauerat, cōuersus est in mansuetudinē, & inter brachia sua blādebatur Esther, cuius color roseus in pallore mutatus fuerat, illiq. dicebat, Noli metuere, ego sum frater tuus, non morieris: Ad eundē modū Deus noster, si poenitentiā egerimus, & plāxerimus peccata nostra agētes poenitentiā Deus noster non iudicem se exhibebit, sed fratrem, ac dicet, Non morieris, quia in quacuuque hora ingemuerit peccator, vita viuet, & non morietur.

Esth. 14

Præterea, dū legis, *Prædicans in remissionē peccatorū*, si in hunc modū literam dispungas, ecce, quale debeat esse concionatoris officiū; nullū verbum proferre, & prædicare, quod nō tendat in hūc scopū, *Remissionem peccatorū*. Quemadmodū piscator nō hamū e linea pendētē in aquā conicit, vt ludat, sed vt pisces capiat. Et sicut venator sagittas iacit inferas, vt eas transfigat. Et miles in bello minime catapultrā succendit globulo ferreo, siue plumbeo vacuā, tunc

A enim potius vinceretur, quā vinceret: Ad eundē modū declamator Euangelicus aduersus peccata debet decertare, & nihil inane declamare ad populū. Vidit sacer vates Ezechiel aquas egredientes de tēplo, multosq. piscatores hinc inde in littoribus, quorum alii fagenis; alii vero linea, & hamo expiscabātur: nū isti intenti erāt, vt caperent folia solū ex arboribus decidētia, aut verniculos? Absit; capiendi namq. piscibus dabant operā. Infœlix namq. piscator est, qui post multā sollicitudinem nihil pisciū apprehendit. Dixit Assertor noster discipulis suis, Venite post me faciā vos fieri piscatores, non vtiq. aeris, vel foliorū, sed hominū. Et apud Iob legimus Deum Optim. Maxim. habere fulgura sibi inseruientia, Nūquid, inquit Deus, mittes fulgura, & ibunt, & reuertentia dicent tibi. Adsumus? Proculdubio de declamatoribus diuini verbi loquitur Deus, qui debent imitari fulguratū in velocitate, tū etiā in virtute; in velocitate, vt quāparatissimi sint ad cōuertendos homines ad Deū, sicut Ioānes Baptista, in virtute, quia sicut fulgur homines maximo timore afficit, quādo apparet, insuper etiā emittit fulmē. Plinius namq. & Aristoteles dicunt fulgur signū esse emissi fulminis; fulmē vero duriora penetrat: vnde experimur, aurum cōburere relicta crumena integra, & in columi: Sic & declamator Euāgelicus animas debet inflāmare, quæ corpore sunt diuturniores, & duriores. Habebat Moses in manu sua virgam, qua percutiēs silicem, aquarū dedit abundantia: Ad eundē modū ex ore cōcionatoris debet egredi verbum diuinū, quo percutiat terrā, & petras, & in lacrymas cōuertat. Sic namq. legimus, Percutiet terram virga oris sui, & spiritu labiorum suorum interficiet impium, de Christo. Concionator ergo sub vexillo Christi militans, ad eundem modū verbis suis non secus, atq. virga debet erudire ita populum, vt percussi suis verbis, excitetur ad agendam poenitentiam.

Exec. 37

Marc. 1. Math. 4

Iob. 38.

Ist. 11.

Præterea satis aperte docet hic locus, non

non esse differendam poenitentiam. Hac enim de causa, dū declamabat ad populum Ioannes, habebat ad manū aquam ad eos baptizandos, qui conuenerant: atq. si dicat spiritus ille supernus, Quorsum præcipio Ioanni, prædicare circa Iordanem? Proculdubio, vt nō differatis agere poenitentiam, vosq. abluere lacrymis: alioquin poterat prædicare longe separatus ab aqua. Sed qui proximus est fluuius, suo facto indicat, minime esse vel in alterā horam trahendas moras, vt homo peccator cōuertatur ad Deū suum. Ne differas de die in diem conuerti ad Dominum, & nō tardes: subito enim veniet ira illius, & in tēpore vindictę disperdet te, ait Ecclesiasticus.

Eccles. 5

Præterea non erit ab re, philosophari de poenitentia, expendens huius vocis *Iordanis* significationem. Iam enim diximus expendētes Literam, significare fluuiū iudicii, aut demonstrationē, vel projectionem iudicii, aut lebetem iudicii, vel dissensionem. Omnia ista optime quadrant in poenitentiam. Nā ibi iudicium est, non vtiq. acerrimum, sed mite, & misericordia plenum, quod significatur, dum aqua abluuntur poenitentes a Ioanne. Quis enim, si videret iudicem condemnantē hominē, multis delictis irretitum, & reum mortis, solum ad hāc pēnā, vt vadat, & abluatur a quodam Sacerdote, non diceres, sententiā nimium esse misericordem? Ad hūc modum se gerit Deus cū peccatoribus; solum damnat ad agendam poenitentiā. Merito igitur in Iordane lauantur peccatores, quia ibi proiciuntur omnia eorum crimina. Poenitentia lebes est iudicii nostri, quia proculdubio ab omnibus eximuntur pēna, qui veram agunt poenitentiam.

Deinde si Iordanem interpreteris, dissensionē, sicut interpretatur Origenes, venustissime, dū Ioannes baptizat in Iordane, implicatur humilitas, & dolor, siue contritio, necessaria de peccatis. De humilitate ait regius Psaltes, Cor contritū, & humiliatum Deus non despiciet. Et de Rege Achab ait Deus

Psa. 50. 3. Re. 21.

A ad Eliam, Nonne vidisti humilitatum Achab coram me? Quia igitur humiliatus est mei causa, non inducam malum in diebus eius. Sic etiā & Ezechias iam ad mortē damnatus, quia conuertit faciem suam ad parietem, hoc est, versus templum (erat enim cōiuncta regia domus templo) & in amaritudine fleuit, misericordiam, & vitam est cōsecutus. Est enim magnificum, & præstantissimum Dei Optimi Maximi munus, benigno vultu, & beneuolis oculis aspice re humiles. Quis sicut Dominus Deus noster, qui humilia respicit in cęlo, & in terra; suscitās a terra inopem, & de stercore erigens pauperem? Peccatores ergo in terram proiectos, & omni virtutum supellectile destitutos, & in stercore peccatorum prostratos, si se demiserint, Deus euehit ad excelsum glorię cęlestis solium. Est ergo necessaria peccatori humilitas animi, vna cum amaritudine, & cōtritione cordis. Et si homo non descendat ad fluuium Iordanis, minime speret, se veniam consecuturum. Descendi, inquit Sponsus, in hortū nucū. Quid significat, nisi duas præcipuas poenitentię partes, nempe, humilitatem, & contritionem amaram cordis? Vides plantatas nuces in imis locis; ait namq. Descendi, non, ambulauit, non, ascendi. Nihil enim Deo detestabilius peccatore superbo, sicut nihil gratius peccatore humiliato. Vocat autem peccatores nuces, quoniam huiusmodi arboris fructus, in cortice acerbus est, & amarus; licet intus habeat nucleū dulcē: Ad eundem modum homines peccatores debent esse amari, acerbi propter Deum suū offensum. Quod si ita fecerint, intas inuenient diuinā misericordiā omnia peccata condonantē, qua nihil dulcius est. Vidit Vates Ieremias duas virgas, & ait illi Deus, Quid tu vides Ieremia? Et dixit, Virgam vigilantem ego video. Pro virga vigilāte, obseruat D. Hieronymus, transtulisse Septuaginta Interpretes, Baculū nucēū: videtur hic locus maxime coherere cū verbis Spōsg, Descendi in hortū nucū. Et egregie

Ist. 38.

Psa. 112.

Cant. 6.

Iere. 1.

Ggg 2 appella;

appellatur poenitentia virga, quoniam facilis est indulgentia, nimiumque tolerabilis iniuncta poena poenitentibus. Sicut enim virgæ percussio non magno afficit dolore, non interficit, non ingens vulnus infligit: Sic & poenitentia virga quædam est, conuertetur tamen, si non egeris poenitentiam, in ollam succensam. Sic namque dixit Deus. Ieremiam, postquam viderat virgâ vigilatē, Quid tu vides? Et dixit, Ollam succensam ego video. Manent enim peccatores maleactorum, non poenitentes, acerbissimi inferorum cruciatu, & ignis inextinguibilis. Bene igitur virga dicitur nuca; quia si peccator hic doluerit, & acerbitate amarâ habuerit cordis, misericordiam consequetur.

Præterea optime significat S. Lucas, qualis debeat esse poenitentia nostra, nempe, in remissionem peccatorum. Est enim aliqua poenitentia, quæ non est in eorum remissionem. Sic namque inquit Apostolus de impio illo Cain, Non inuenit

*Heb. 12.* poenitentiam locum, quamquam cum lacrymis inquisisset eam. Quorsum non inuenit? Nonne, quotiescunque ingemuerit peccator, & egerit poenitentiam, exauditur a Deo suo, cunctaque illi remittuntur peccata? Si ergo cum lacrymis quæsiuit Esau, & egit poenitentiam, quorsum non exauditur, & Deus noster in ira continet diuinam misericordiam suam? Proculdubio quoniam perfidus Esau non egit poenitentiam, remissione peccatorum dignam. Flebat enim externe, in corde tamen non habebat verum dolorem. Sic namque legimus apud Genesim, Oderat

*Gene. 27.* semper Esau Iacob, pro benedictione, quæ benedixerat ei pater, dixitque in corde tuo, Venient dies luctus patris mei, & occidam Iacob fratrem meum. Igitur si odium servabat aduersus fratrem in corde, non veram agebat poenitentiam. Radicitus est extirpandum peccatum, ut remittatur a Deo. Quid prodest confiteri Sacerdoti, te odisse proximum, si tamen semper maneat odium? Quandiu spina infixâ est, & non extrahitur, minime valet chirurgus mederi, primum studet auellere spinam, ac deinde facilis est cu-

A ratio. Sic etiam euellendæ sunt radices peccatorum, si veram remissionem consequi desideramus. Vati Ieremiam dicitur, eius munus esse, ut euellat, & destruat, & disperdat, & dissipet, ut postea adificet, & plantet. Est animus hominis paradysus amœnus Dei sui, in quo seminat, & plantat odoriferas, & fructiferas arbores virtutum. Inimicus homo superfeminat spinas, & viticas. Est animus hominis templum Dei viui, inquit Apostolus, in quo cupit habitare. Superuenit serpens, & draco inferni, & Dei occupauit domum. Quid igitur faciendum, ait Deus Ieremiam? Primum, euelle, & destrue, & disperde. Non inquit, Falce demete, & permitte manere radices in terra, virtutum noxiæ herbe repullulēt: quod pro dolor crebro visu venire in poenitentibus experimur. Cōfitentur peccata sua, lacrymantur, & gemunt: non tamen radices extirpant. Manet enim animus redeundi ad concubina, non restituntur bona male oblata, non dimittimus ex corde. Nunquid hæc poenitentia est in remissionem peccatorum? Minime. Fratres mei, si poenitentiam agimus, digna venia poenitentia sit; si dessemus peccata nostra ad eum modum defleamus, ut sit, *In remissionem peccatorum.* Denique poenitentiam non agamus personatam, quemadmodum agentes comedias, qui quidem interdum induunt vestes regias, & reges dicuntur, cum reges non sint; duces agunt strenuos, & fortissimos, & tamen sunt formidolosi, & pauidi. Sic enim poenitentiam agunt multi, ut solum inuenias externam cutem, & nihil intus dignæ poenitentia,

B

C

D

*Ierem.*

centia; si vnum petas a chirurgo sanari, certum enim est, respondebit, Nihil proderit medicina, si ab alio vulnere manente interis.

Præterea venustissime inquit, *In remissionem peccatorum.* Implicat enim, quod non sit peccatum, nempe, vinculum plusquam æreum debitum minime solubile, nisi diuina miseratio intercedat. Locus est satis amplus, & communis ad exaggerandum, quanta mala homini adferat peccatum. Primum vinculum est, & funis, quo obligatus miser homo nihil potest boni operari, aut saltem dignam vitam æternam. Non dicimus, quod bona opera in peccato facta peccata sint; absit hinc procul hæresis & impietas. Quod dicimus est, omnia opera nostra bona nihil continere meriti apud Deum. Et sicut homo manibus, & pedibus obligatus nihil valet boni operari: Sic & homo peccatorum vinculis obstrictus. Est etiam peccatum grande æs, & minime ab homine solubile, nisi diuina quadam misericordia.

Denique si velis cognoscere innumerata mala, quæ adferat peccatum, scito, in Sacris Literis multis variisque nominibus esse depictum: quoniam non vna, aut altera voce explicari potest, quæ sit de testandum, & horrendum malum. Hinc appellatur peccatum calamitas, tempestas, mors, ægritudo, paupertas, pondus grauissimum, destructio, desolatio, inundatio hominem rapiens, & submergens, ignis misere peccatorem a planta pedis, usque ad verticem capitis exurēs, Hinc apud Hebræos peccatum appellatur, Auen, id est, calamitas. Vnde illud Psalmi, Sub umbra alarum tuarum sperabo, donec transeat iniquitas, Hæbraice est, Adueniat calamitas. Sic & apud Ezechielem iniquitatem ponam Ierusalem, id est, poenitus destrua. Denique, ne longius diuager, nulla lingua explicare poterit, quam graue malum sit peccatum.

*Sicut scriptum est in libro sermonum Isaia Propheta, Vox clamantis in deserto, Parate viam Domini, rectas facite semitas eius.*

A Admirandum est Dei nostri artificium, qui quidem, esto, demandauerit Iohanni præceptum prædicandi, & baptizandi, non tacuit, quamnam formam ad hoc exequendum munus debeat ante oculos habere, nempe, imitari vatem Isaiam. Inuenimus autem apud Isaiam hæc eadem verba. Porro sensus est exquirendus. Non enim eodem modo hunc locum sancti Patres intelligunt. Ut autem poenitus percipiatur intelligentia, obseruandum est, Græcos codices, apud Marcum, ubi hoc idem citatur testimoniū, & eadem de Iohanne corexitur historia, non habere, *In Isaiâ Propheta*, sed, *In Protis*. Apparet autem id mutatū a doctis, data opera, quod deprehenderent, hoc testimoniū ex duobus Prophetis esse constatum. Nam prior pars est Malachiam c. 3. posterior vero ex Isaiâ c. 40. Atque ita obseruat Lyranus, & bene in cap. 1. Marci, & Caietanus expendens hæc eadem verba, sed & D. Hieronymus in lib. de optimo genere interpretandi proponit tamquam insolubilem quæstionem, Quomodo Marcus scripserit, hoc dictum solum in Isaiâ Propheta, cum ex diuersis desumptum sit Prophetis. Vnde apparet, Hieronymi tempore etiam Græcos codices habuisse, sicut nunc habent Latini, licet Ireneus lib. 3. c. 11. legit. In Prophetis. Respondet autem Lyranus, ubi hoc idem citatur testimoniū, Malachiam non fieri mentionem: quoniam, Isaias fuit principalior Propheta; & quia ambo Prophetæ Malachias, & Isaias vno, eodemque Spiritu afflati sua ediderunt oracula. Itaque, cum apud Marcum legimus, duo coniuncta testimonia, nempe, Ecce ego mitto Angelum meum; quod est Malachiam, &, sicut nunc ait Lucas solum testimoniū Isaiæ, Vox clamantis in deserto, & non meminit testimonii Malachiam dicendum est consulto, Lucam breuitati studuisse: agnouit enim, id fortassis iam a Marco, esse scriptum, & propterea silentio præterit. Sed singula verba dispungamus. D. Ambrosius per

B

C

D

quuntur multi sancti Patres, Origenes, Gregorius. Origenes namque ait expēdens hæc verba, Primo vox ad aures peruenit, deinde post vocem, imo cum voce auditum sermo penetrat. Iuxta hunc sensum a Ioanne annunciatus est Christus. Videamus ergo, quid vox de verbo annunciet. Gregorius vero inquit, Ioānes requisitus quis esset, respōdit, Ego vox clamantis in deserto. Qui sicut ante nos dictū est, ideo vox a Propheta vocatus est; quia verbum præbat. Sic etiam & expendit Augustinus, Theophylactus, & Titus Bostrorū Episcopus, Glossa, Beda, & deniq. ad hunc modū expendunt, & interpretantur omnes fere antiqui Patres. Alii autē phrasim esse Hebraicam cōsiderantes, idem esse dicunt, Vox clamantis, quod vox clamans, atque ita vertit Vatablus, pro Vox clamantis in deserto, Vox clamans in deserto. Est autem hæc phrasim frequentissima in Sacris Bibliis, vt, Terra promissionis, pro, terra promissa: Virga æquitatis, virga æqua: Populus acquisitionis, populus acquisitus, vas electionis, vas electum. Et quoniam citatur Isaias, necessario fontem adire debemus. Septuaginta Isaiam in hunc modum legunt, Vox clamantis in deserto. Ac mox, Parate viam Domini; ita quod, In deserto, præcedentibus coniungunt. Et quoniam iuxta Hebraicam veritatem subiungitur, Rectas facite in solitudine semitas Dei nostri, & Septuaginta, vt obseruat Hieronymus, omiserunt hanc vocē, In solitudine, & solū legunt, Rectas facite semitas Dei nostri, videtur anceps, & dubia lectio. Et S. Patres dicunt, nihil aliud voluisse, dici a Ioāne: eius enim hæc sunt verba. Quibus inflābat homines ad poenitentiam, quam quod audietur vox clamans, nempe, ipse Ioānes, vel ipsius Ioānis, quod idē est. Verū, quia tāti Patres sumunt Vocē referēdo ad Ioannē, &, Clamantis in deserto, ad Christum, non est omnino explodenda huiusmodi explanatio. Porro participiū clamantis, etiā suam habet emphasim, non

A enim sola magnitudo affectus personæ Ioannis, verum etiam publica declamatio significatur, ita quod nō vox dicitur priuatim, sed publice prædicatis significatur per clamorem. Quod vero dicitur, *In deserto*, animum excitat ad inquirendum, cur in deserto cœperit clamare Ioannes, & a deserto suas fuerit exorsus declamationes. Per paucis respōdemus, adductis aliquibus causis. Prima causa est, vt significetur maxima Ioānis sanctitas ad hoc exequendū munus: qui donec cœpit declamare, potius angelicam, quā humanā vitam agebat: siquidem ab omni hominū commercio fuerat separatus. Altera causa est, vt ostendatur vas esse Ioannē selectissimū diuina sapientia plenum. Qui enim omnium rerum huius sæculi vacuus erat totus, æquū erat, totus esset plenus sapientia ad executionem tanti muneris, cuiusmodi est declamare ad populum; ac tunc maxime multis criminibus implicatū. Tertia causa est, quoniā neminem reueritus, quippe qui cū nemine hominū habuerat familiaritatē, & necessitudinē, liberrime peccata argueret. Solēt enim homines, interdū a iusta reprehensione abstinere, vel amicitie, vel affinitatis, vel beneficii vinculo obligati. Quarta, quoniā Ioānes laturus erat testimoniū de Christo; & ne suspicio esset hominibus, Ioannē amicitia ductū, de Christo testimoniū perhibuisse, quod esset filius Dei. Quinta, quoniam decebat, vt exordiū nouæ Legis corresponderet latiori veteris Legis; quæ in deserto data est. Sexta (quam tradūt Ambrosius, & multi alii Patres) quoniam Evangelica gratia maxime prædicanda erat in solitudine gentiū, quas quidem, quia incultam egerant vitā, multique erant repleti peccatis, atq. venenatis serpentibus, Scriptura Sacra crebro vocat desertum: vt apud Isaiam, Ponam desertum in stagna aquarum, & terram in viam in riuos aquarum. Et iterū, Erit desertū in Charmel, hoc est, agrum bene cultum. Et iterū lætabitur *deserta*, & inuia, & exultabit solitudo, & florebit

Isai. 41.

Isai. 32.

& florebit quasi liliū. Est autem celeberrimum hoc Ioannis encomiū, quod multo antea fuerit a sanctis Patribus, & Prophetis prædictus; atq. non secus in quadam admiranda forma, cuiusmodi erat sacer vates Isaias, infusus, & sculptus. Quemadmodū enim si videas aliquod instrumentum aureum multis gemmis exornatum ad aliquam operā perficiendam, aut thecam aliquam siue vaginam ex auro fabricatam, & multis margaritis decoratam, iudicas, ibi rem maximi pretii esse repositā, & asseruatam: Ad eundem modum, cum legis, vatem Isaiam, veluti typū, & vmbra Ioannis, philosophare, & mente contemplantis, quanti sit faciendus Ioannes Baptista. Vnde optime Interlinearis inquit super hæc verba *Scriptū in libro sermonum Isaiæ Propheta*, Ecce, Ioānis prædicatio firmatur Prophetæ testimonio. Sed componendis moribus, non nihil operæ impendamus. Primum obserua, vnde nam præcipua accipiat arma ad gerenda bella contra vitia, & peccata Ioannes, nempe, ex veteri Testamento, & Prophetis, eoque celeberrimo, cuiusmodi erat Isaias. Num legis, exordium sumpsisse ab aliquo autore Ethnico, & Protano, nempe Platone, Aristotele, Trismegistro, Solone, & aliis id genus autoribus? Nequaquā. Nunc autem eo deuenit perditio gustus populi Christiani, vt nisi conciones sacras condiamus doctrinis Philosophorum, & sententiis hominum a catholica fide alienorum; & nisi respergamus multis flosculis antiquorum hominum Sapientium infidelium, nostra decipiat declamatio, signum proculdubio, quod infirmitates animarum nostrarum ad eum venerint malitiæ incrementum, vt omnino extrinxerint appetitum absumendi verbum Dei. Et quemadmodum peritus medicus, quando agnoscit, infirmum omnem fastidire eicam, iubet, & concedit apponi condimentū, siue salamentū, quo exciteretur appetentia, ne pereat ægrotus: Ad eundem modū Deus permittit, concionatores suos varia ad-

A ducere etiam ex profanis autoribus testimonia, desiderans, vt his salibus appetatur Sacrarū Literarum eicā. Hinc etiā, atq. si ornetur mēsa floribus odoriferis, afferuntur a concionatoribus Apologi, & diēteria. O calamitatem nostrī temporis desflendam, si legeris, antiquos illos Patres, solū concinatis, & cōtextis Sacrarum Literarū testimoniis homines inflābant ad poenitentiam, & amplectēdas ingenuas virtutū actiones: Nunc autem multo secus cōtingit. B Lege D. Augustinum, lege Cyprianū, lege Basilium, lege Ambrosiū, & alios sanctos Patres, bone Deus, quā alieni sunt a citandis profanis autoribus. Nō inficies eo D. Paulum interdū Gētilēs adducere Philosophos, ad probanda arca nostra fidei. Nō nego, D. Hieronymum his etiā crebro vsum fuisse, & veluti mutaicū cōtexuisse opus in Epistolis suis exhortatoriis, & suatoriis. Vnde decim Epistola ad Oceanū magnū oratorem se purgat admiranda sapientiæ varietate; & respōdet obicitentibus, quod miscuerit sacra profanis; id se fecisse imitatio antiquos Patres, quod nō parū conferret ad iumentū ad cōuertendos homines ad meliorem frugem. Nam dum modo scopus sit animarū cōuersio, omnem lapidem debent mouere concionatores, vt hunc consequantur finem. Sancti igitur Patres antiqui vna cum Ioanne Baptista solum ex turre David, hoc est Scriptura Sacra, ex qua pēdeni mille clypei, & omnis armatura fortium, hauriebant arma: quoniā ingenti erant spiritu inflammati. Nos autem, quoniā deo sumus destituti, mille quarimus artes ad succendendum liam fumigans animorum humanorum.

Præterea obserua, quod quauis Lucas, solum adfert hoc testimonium Isaiæ, *Vox clamantis in deserto*, apud Marcum, vti diximus, expendentem Literam, inuenies etiam adductum testimonium Malachiæ, Ecce ego mitto Angelum meum, qui preparabit viam tuam ante te. Vides igitur, quemadmodum testimonium vnius vatis debeas fulgere

Marc. 1.

Mala. 3.



Mat. 22.

alterius Vatis testimonio, & liberalitate Dei Optimi Maximi, qui non quale quale animabus apparat conuiuium, sed magnum. Vnde ipse ait, Dicit inuitatis, ecce, prandium meum parauit, tauri mei, & altaria occisa, & omnia parata. Quoniam in conuiuio animarum, cuiusmodi sunt Euangelicæ declamationes abundantia, & apparatus debet superare conuiuium regis Assueri. Hinc etiam & super arcam noui Testamenti, non legis, unum fuisse tantum Cherubin, sed duos. Quid arca nisi Christum aduibrat? Quid Cherub nisi scientiæ plenitudinem significat? Non igitur satis est, utcunq; habere scientiam: plenitudo enim scientiæ requisita est.

Præterea optime obseruat Caietanus, Ioannem appellari vocem, quia eius officium non erat, ut Scriptura traderet baptismum poenitentiae, sed voce viua erant homines inflammandi. Alii enim Prophetæ suas prophetias scripto commendabant. Vnde Isaia dicitur, Sume tibi librum gratiam, & scribe in eo. Ioanni autem non sic præcipitur, sed, Esto vox, quia viua voce iubebatur ad populum declamare. Habet enim viua vox nescio quid latentis energiae, ait D. Hieronymus in Epistola ad Paulinum, & in aures discipuli de auctoris ore transfusa, fortius sonat. Vnde & Aeschines cum Rhodi exularet, & legeretur illa Demosthenis oratio, quam aduersus eum habuerat, mirantibus cunctis, atque laudantibus, suspirans ait, Quid si ipsam audissetis bestiam sua verba resonantem? Nullus igitur mihi dicat, Optimos habeo libros grauisimorum auctorum: satis mihi est, illos nocturna, diurnaque euoluere manu. Quid dicet declamator Euangelicus, quod ego non inueniam in libris? Frater mi, multo alia est vox concionatoris, quam lectio; & multo secus penetrat viua vox, quam Scriptura. Quemadmodum enim si quis habeat nauem paratam ad nauigandum, & desit ventus, quo feratur ad portum, minime fulcare potest mare; ventus enim necessarius est: & sicut milites, quâ

Atumuis habeant catapultas fortissimas, & optimas, & globulos ferreos, donec succindat igne sulfureo, nihil facit: Ad eundem modum animus hominis, licet onustus sit, & repletus libris, quamuis legat, & relegat, meditetur, & reminet, si desit aura cœlestis, quo propellatur nauis cordis eius, non continget portum salutis. Regio autem, siue ora, per quam, aut ex qua oritur aura Spiritus cœlestis concionator est; & ipso afflante, proculdubio efficit, quod fortassis non faceres sola lectione. Et sicut sine igne non proiicit catapulta globulum: Ita etiam sine concionatore, cuius verba sunt inflammata Spiritu diuino, non valebis animum tuum inflammare ad amplectendas præclaras virtutum actiones. Bonum est quidem legere, iudico tamen multo præstantius concionatoris audire: Eius enim lingua, sicut calamus feribæ velociter scribetis in tabulis humani cordis. Apud Vatem Ezechielem namque legimus promissum, Dabo eis cor vnum, & spiritum nouum tribuam in visceribus eorum, & auferam cor lapideum de carne eorum, & dabo eis cor carneum, ut in præceptis meis ambulent, & iudicia mea custodiant, faciantque ea. Ecce liber, in quo scribenda est, & exaranda lex diuina, & Dei præcepta, cor humanum est; dummodo carneum sit, non tamen lapideum. Et quid efficit, ex corde lapideo cor carneum? Proculdubio verba Dei (sunt enim malleus fortissimus) sunt ignis ardentissimus, ut inquit apud Vatem Ieremiam Deus, Nūquid non verba mea sunt quasi ignis, Dicit Dominus, & quasi malleus conterens petram? Manus autem, quo percutit malleus diuini Verbi, & inflamat ignis sermonis eius lingua concionatoris est. Ibi inuenies admirandam virtutem ad operandum. Non ait, Deus, Scriptura mea quasi ignis, & quasi malleus, sed, Verba mea. Nam licet multi sint facienda diuina verba scripta, multo plura tamen facienda sunt, cum proferuntur a concionatore si habeant inflammandi vim.

Præterea

Exo. 34.  
Deut. 11Plin. li.  
bro. 1. c.  
32. et li.  
8. c. 56.

Gen. 29.

Præterea, ne despicias Scripturam. Vnde, quemadmodum vtrunque coniungit, Scripturam, & vocem. Prius dixit, Sicut scriptum est, mox subiungit, Vox clamantis in deserto. Vtrunque ergo Ecclesiæ, & animabus necessarium, Scriptura, & viua vox. Vnde Deus scripsit in tabulis lapideis diuinam suam legem digito suo. Ac rursus Moses inquit de diuina lege, & Dei præceptis, Scribete ea super postes, & ianuas domus tuæ. Bona igitur est Scriptura, neque temere, sed arcano, & diuino quodam consilio ab Hebræis inuenta, & excogitata, ut tradit Plinius: Ipsa, inquit Plinius, gens Phœnicum in gloria magna literarum inuentiones. Ac rursus inquit, Literas semper, arbitror, Assyrias fuisse, quemadmodum auis duabus fulcitur pennis ad volandum, & homo duos habet oculos ad videndum, ipsumque cœlum duos habet vertices, super quos tota voluitur cœlestis machina: Ad eundem modum totus orbis, totaque Ecclesia, non secus atque duobus polis, arctico, & antarctico, Scriptura, & voce gubernatur. Nobis igitur & legendum est, si proficere cupimus. Habet autem atque perfectum complementum, si quæ legeris, etiam ex ore audias declamatoris Euangelici.

Præterea obserua, quemadmodum Ioannes non scribatur nouæ rei adiuutor, sed iuxta Prophetarum oracula suum exordiat officium. Omnis enim nouitas periculosa res est; & ideo non facile admittenda. Vnde, referente Plutarcho, Lacædemonii militem quendam nullam aliam ob causam interimendum putarunt, quam præter consuetudinem purpureo panno scutum in militia intexisset. Et Spartani peregrinanti dixere multam, quod citharam digitis pulsaret, non ebore, quod hæcenus nunquam fuerat vsitatum. Et sanctus ille Patriarcha Iacob æquo animo tulit in posturam, & fraudem Laban soceris sui, cum dixit, Non est in loco nostro consuetudinis, ut minores ante tradamus ad nuptias, Agnouit enim, non esse fa-

Acile, nouas admittendas consuetudines. Hinc Ioannes, ne quis existimaret, se nouarum rerum inuentorem, adducit, cum ait, se esse vocem, id iam esse olim prædictum ab Isaia.

Præterea vides, quo condienda sit solitudinis vita, proculdubio lectione Sacrarum Scripturarum. Hinc Assertor noster interrogatus a Ioanne vinculis conficto, Es tu, qui venturus es, an alium expectamus? Respondit vatis Isaia testimonio, Cæci vident, claudi ambulat, leprosi mundantur, ab Isaia desumens testimonium: agnouit enim, quam in re versatus fuerat in solitudine. Amas scientiam Scripturarum, ait Hieronymus ad Rusticum monachum, & vitia carnis non amabis. Ioannes itaque citans Isaia testimonium, & Scripturam, satis aperte ostendit, quemadmodum debeant tempus consumere, qui desertum incolunt.

Præterea dum audis, Ioannem dicere, Ego vox clamantis, non autem, Ego vociferor, siue, Ego loquor, quod dixerat Isaia, satis aperte ostendit, non sola voce declamasse ad populum, sed etiam operibus, & perfectissima omni ex parte sanctitate. Nihil enim erat in Ioanne, quod non esset vox clamans, oculi clamabant lacrymis, & modestia vestis clamabat paupertate, & poenitentia, pedes ambulantes per virtutum iter, & in emolumentum proximorum: ea enim de causa egressus fuerat e solitudine, cibus Ioannis vox erat, lectus, silentiū, media, vultus compessio.

Denique nihil erat in Ioanne, quod non esset vox inflammans ardentissime ad poenitentiam. Et sicut inuenis in stagno Principum Neptunum, per omnes sui corporis artus fistulis aureis emittentem aquas: Ad eundem modum in aquis Scripturæ Sacræ, vnde hauriebat, quod declamabat positus. Ioannes, per omnes suos artus optimi declamatoris exquebatur officium. Quid igitur mirum, si multos conuerteret ad poenitentiam si in eo doctrinæ sinceritas nullo erat contaminata luto vitiorum?

Ggg 5

Fratres

Fratres mei, delicatus est hominum appetitus; & si in vase, & in ferculo, in quibus propinatur poculum, & cibus, aliquid habeat sordium, minime comedere appetit, sed fastidit; ceterum non propterea excusandus populus. Quemadmodum enim reprehendus esset, qui sitis perfructans, nollet bibere ex fonte, quia in profundo cernit esse cenum, & lotum, quantumvis aqua clara sit, & crystallina: Ad eundem modum reprehendendi sunt auditores, qui ob vitam in seculum contemnunt bibere ex fonte doctrinae concionatoris. Si aqua clara est, hoc est, doctrina sana, & fidelis, cur bibere refugient? O reprehendendas delicati gustus humani delicias. Ceterum in exordio nascentis Ecclesiae utrumque simul contexit Deus, vitam cum doctrina, quia erat id necessarium. Nunc autem iam adyta Christi Sponsa, videlicet, Ecclesia, non tantam inuenimus in declamatoribus vitæ puritatem.

Præterea dum audis, Ioanem esse vocem Christi, duo dices. Alterum est, non contemnere Evangelicos declamatores; si quidem sunt voces Dei, & quod per os eorum egreditur ad irrigandas animas nostras, ut ferant bonorum operum fructus, & ad mundandas sordes nostras, totum diuinum est ex Sacris desumptum Scripturis, in quibus loquitur Deus: Alterum vero est, debere concionatores considerare, qualē debeant habere munditiam, siquidem vasa sunt a Deo electa, non secus atque vasa aurea, ad reponendum celestis doctrinae suavissimum manna.

Ad postremum, dum audis, *Vox clamans*, siue, *Vox clamantis*, & non, *Vox loquens*, siue, loquentis, duo deprehendes. Alterum est, ingenitum esse illius populi Iudaici somnium, & in utramque aurem dormire: siquidem clamosa voce opus erat ad eos excitandos; qua voce etiam usus est Assertor noster in illa parabola de Virginibus prudentibus, & fatuis: Media nocte clamor factus est, dicitur apud Matthæum. Sic etiam, & ad Isaiam dicitur, Clama, ne cesses, quasi

tuba exalta vocem tuam. Et apud Vatem Ieremiam ait Deus, Vade, & clama sermones istos contra aquilonem, *Isai. 58.* & dices, Reuertere auersatrix Israel, *Ier. 3.* ait Dominus. Quemadmodum enim quando aliquis profundo somno correptus est, indiget magno clamore: Non igitur satis existimet concionator, ut cumque verba facere ad populum, nam si dormit, clamoribus & sudoribus excitandus est. Sunt qui dicant, minime a concionatore clamoras esse effundendas voces, sed leni oratione prosequenda populi peccata. O cecitatem maxime reprehendendam. Nunquid legis de Ioanne, *Vox loquens?* Absit, sed *Vox clamans.* Sic etiam & Assertor noster ad mortuum Lazarum voce magna clamauit, *Ioan. 11.* Lazare, veni foras, ut ad vitam reduceret. Sic etiam, ut daret vitam puellæ mortuæ, tenens manum eius, clamauit dicens, *Luc. 8.* Puella surge. Et reuersus est spiritus eius. Sic etiam parabolam prædicans de semine legimus, quod Christus hæc dicens clamabat. Igitur si animus hominis peccato mortuus est cum Lazaro, & cum puella, si non reddit fructum verbum Diuinum satum in agro cordis hominis; nonne æquum est, declamatorē Euangelicum clamoras edere voces per mixtas lacrymis, & sudoribus non solum faciei, verum etiam totius corporis? In huius rei typum legimus, ciuitatem Iericho, tunc fuisse funditus euersam, cum Sacerdotes insonuerunt voce longiore, & concisore in auribus populi, tunc muri funditus corruerunt ciuitatis. Vides, quemadmodum non ad quemcumque tubæ sonum corruit Iericho, sed cum Sacerdotes fortius clangore sonum ediderunt? Igitur non reprehendus est Evangelici declamatoris in concionibus clamor. Vtique cernimus, paruum tonitruum non homines formidare, sed magnum: tunc enim terrorem incutit. Debet igitur aliquando de more periculis concionator tonare. Et sicut vir ille Atheniensis, qui plurimum pollebat eloquentia, tonare dicebatur, & fulmen emittere: Ad eundem modum

conciq.

concionatoris munus est, etiam clamoribus abstertere homines a peccatis. Sed audiamus quid clamauerit Ioannes.

*Parate viam Domini, rectas facite semitas eius.* Duo coniugit, *Viam Domini,* & *semitas eius.* Quid intelligat, per viam quidque etiam intelligat per semitas, & quorsum de via loquens in numero singulari dixit, de semitis autem in numero multitudinis, inquirendum est. Certum est, hic non esse sermonem de corporea via, siue semita, ut optime obseruauit Origenes, dicens, Nunquid corpoream? Aut potest sermo Dei tali itinere pergere? An intrinsecus preparanda est Domino, & in corde nostro recta, & equalis semita componenda? Et paucis interiectis, subiungit, Deum ad cor hominis spatiosum, & capax, si tamen mundum fuerit, venire, & præparandam esse viam Domino per conuersationem bonam, & egregiis operibus tenendam semitam, ut absque offensa vlla deambulet in nobis verbum Dei. Gregorius inquit, tunc viam parari, quando fides recta, & bona opera prædicantur. Tunc enim venienti Domino ad corda audientium, via paratur. Semitas vero refert ad cogitationes, Atque tunc parari, inquit, semitas, cum concionator mundus in animo cogitationes, per sermonem bonæ prædicationis format. Basilius vero, quia semita est via, quam præcedentes calcauerant, & quam priores homines corruperunt, eam iterato dirigere iubet sermo illis, quia præcedentium zelo recedunt. Titus Bostorum Episcopus secus explanat, & ait, voluisse significare Ioannem, quod, missis veteris Legis umbris, ad illorum susceptionem se compararent Iudæis; quæ Deus mox per Christum decreturus, & promulgaturus erat. Addit autem Titus, quod is Dei semitas rectas facit, qui per illius iustitiam graditur. Siquidem malitia, & improbitas, res obliqua, & sinuosa est. Theophylactus inquit, viam quidem esse, quam iubet parari vitam Christianam, semitas vero mandata le-

gis iam trita; quæ præcepit recta facere: quoniam peruertebant mandata. Pharisæi. Potest etiam, inquit Theophylactus, per viam animam intelligi; semitæ vero cogitationes, & opera. Oportet igitur, ut nos præparemus, & animam, rectasque faciamus cogitationes, ac opera. Euthymius hæc omnia, *Vox clamantis, Parate viam Domini, rectas facite semitas eius,* alio detorquet, & ait, *Vox clamantis* dicitur morbi sensus, quasi per conscientiam clamans contra ea, quæ quisque deliquit, arguendo cordis occulta, & adhortando ad resipiscendum, & etiam ad parandum viam Domini. Præparatio autem est morum, & cogitationum ad melius mutatio. Via vero Domini, est vita, quæ virtuti secundum Deum innititur. Semitæ quoque variæ sunt studia secundum Deum. Has rectas faciunt, qui recte, atque irreprehensibiliter virtutem sectantur. Bonum enim non est bonum, nisi recte, & bene fiat. Sicut etiam, qui per viam Christianam vitam, per semitas vero, quoniam angustiores sunt, & a paucioribus teruntur, intelligunt consilia Euangelica. Atque si dicat Ioannes, utrunque a Christo docendum, nempe, ea, quæ spectant ad communem Christianorum vitam, insuper etiā ea, quæ arctiorem viuendi normam, cuiusmodi sunt multa voluntati hominum relicta, quæ consilia dicuntur Euangelica. Ceterum Interlinearis videtur perpaucis propius attigisse genuinam intelligentiam: superponit enim his verbis, *Parate viam Domini,* id est, Prauitates abiicite, Fidem, & bona opera accipite. Super hæc autem, *Rectas facite semitas eius,* scribit, Ut non pro terrenis seruiatis. Et eadē Interlinearis in caput Matthæi 3. vbi hæc eadem verba inueniuntur adiecit, Fides est via, qua verbum ad cor ascendit: *Rectas vero facite semitas eius,* id est, Mores in melius mutate, & sic fient semitæ rectæ bene viuendo. Caietanus ait, paradam esse viam a vitiis virtutum, ut Deus veniat ad corda nostra. Quod vero subiungitur, *Rectas facite semitas eius,* ait, additum esse ad explicandam

plicandum apparatus viarū, atque si aper-  
 te dicat, *Parate*, non corporeis orna-  
 tibus, sed rectitudine semitarum Dei no-  
 strī. Et in cap. 3. Matthæi apertius vide-  
 tur explanare, *Parate*, inquit, in vestris  
 mentibus, affectibus, & operibus, *viam*  
*Domini*, per quam scilicet ingrediatur  
 ad vestra corda. Quod autem subnecti-  
 tur, *Rectas facite semitas eius*, inquit, &  
 per acute, duo iubentur, rectificatio, &  
 apparatus viarū: rectitudo tollit quid-  
 quid tortuosum est, apparatus facilita-  
 tem præbet itineris: Ad similitudinem  
 siquidem viarum in terrâ describuntur  
 viarū animi, vbi apparet officium Ioan-  
 nis Baptistæ prædictum ab Isaia, præpa-  
 ratorium animarum ad cognoscendū,  
 ac suscipiendum Messia: Hactenus Ca-  
 ietanus. Denique quot capita tot sen-  
 tentiarū, licet inter plerosque parum in-  
 expositione sit discriminis. Et libuit ho-  
 rum omnium autorum citare sententias,  
 ob difficultatem huius loci. Nam cum  
 via, & semita varia significant in Sacris  
 Bibliis, non facilis est explanatio. Ad-  
 feret haud parum lucis huic loco ille re-  
 gii Psaltis, Vias tuas, Domine, demon-  
 strata mihi, & semitas tuas edoce me: vbi  
 videmus vtrunque cōiunctum, vias, &  
 semitas Dei. Et multi sancti Patres dis-  
 crimen assignant inter viam, & semita,  
 quod via, quia latior, significet commu-  
 nem Christianæ vitæ modum, semita  
 vero, quia minus detrita, consilia Euan-  
 gelica, vti iam diximus. Sunt alia loca  
 huic regii Psaltis similia, vt, Deus meus  
 impolluta via eius. Et apud Isaia, obe-  
 dire Dei præceptis, appellatur via Do-  
 mini. Hæc est via, ambulate in ea, & nõ  
 declinetis, neque ad dexteram, neque  
 ad sinistram, ait Isaia. Ceterum germa-  
 nus huius loci sensus hauriendus est ex  
 verbis eiusdem Isaia: legendusq. cap.  
 40. vbi hoc testimonium est. Et si rem  
 oculatius inspiciamus, nihil aliud signi-  
 ficari videtur, quam esse expurgandam  
 viam, per quam Dominus venit ad ani-  
 mam, lapidibus, & luto vitiorum. Est  
 enim sumpta metaphora a diligentia,  
 & sollicitudine, qua mundantur viarū, &

Psa. 17.

Psa. 24.  
Isai. 30.

apparantur, quādo aliquis Princeps ve-  
 nit in aliquam ciuitatem. Tūc enim ex-  
 perimur, vias non solum lapidibus, &  
 luto mundari, verum etiam æquari, ita  
 vt omnia sint plana, nihilque asperum  
 vel accliuē. Vnde subiungitur ad hæc  
 apertius intelligenda, Omnis vallis im-  
 plebitur, & omnis mons, & collis humi-  
 liabitur, & erunt praua indirecta, & as-  
 perum in vias planas. Super quæ mox  
 philosophabimur. Et certe inuenies  
 multos homines, qui quidem Deū quo-  
 dammodo cogunt nõ recta via, sed per  
 circuitus, & ambages venire ad eõs, nõ  
 pe, vel immitendo calamitates, vel op-  
 probria, & contumelias, vel auferendo  
 diuitias, & redigendo in paupertē. Cla-  
 mat, pulsat fores cordis nostri, ingredi  
 desiderat, vt benignus pater: nos autem  
 viam ocludimus lapidibus, hoc est, ni-  
 mia duritia cordis obdurando animas  
 nostras, item & luto impudicarū actio-  
 num. Salomon namque ait, Viam im-  
 piorum cōplantata est lapidibus, & te  
 nebrosa nesciunt, vbi corruant. Vbi vi-  
 des, quia peccator non aufert lapides  
 duri cordis, tandem experiri ruinam.  
 Ac rursus, Via peccatū cōplantata  
 lapidibus, & in finem illorum inferi, &  
 tenebræ, & pœnæ. Munus declamato-  
 ris est, exhortari, vt hæc omnia auferan-  
 tur. Quod si mundare neglexerit homo  
 solet Deus & alio ad nos venire, nem-  
 pe, quasi per tortuosam viam, flagellā-  
 do, puniendo, probris afficiendo. Ad-  
 monet igitur Ioannes tanquam peritus  
 artifex concionum, eligendam esse re-  
 ctam viā, quæ breuissima est, si ad Deū  
 conuertamur clamore concionatoris.  
 Et sicut semitæ compendia sunt, vt ci-  
 tius perueniatur ad locum, in quem tē-  
 dimus: Ita etiam & Deus tam audis  
 est solutis nostræ, vt sine mora velit, &  
 cupiat nostra inhabitare corda. Vnde,  
 & optime Tobias hoc agnoscens, ap-  
 pellabat vias Domini misericordiam, &  
 veritatem, & iudicium. Quod etiam  
 agnouit regius Psaltes, nā inquit, Vni-  
 uersæ viæ Domini misericordia, & ve-  
 ritas requirentibus testamentum eius,  
 & testi-

Prom. 4.  
Eccl. 31

Tob. 2.

Psal. 24.

& testimonia eius. Attēde, quemadmo-  
 dum Tobias, & Dauid priores vias Do-  
 mini dixerint esse misericordiam, & ve-  
 ritatem. Appellat autem veritatem fi-  
 delitatem ipsius Dei erga eos, qui ob-  
 audiunt præceptis eius: isti namque pa-  
 rant viam Domino, & rectas faciunt se-  
 mitas ad veniendum ad nos. Ceterum  
 si non seruauerint præcepta diuina, ha-  
 bet Deus & aliam viam, nempe, iudiciū:  
 punit enim ægritudine, contumelia il-  
 lata ab inimicis, dedecore, & aliis id ge-  
 nus. Dicens igitur Ioannes, *Parate viā*  
*Domini*, idem est, atque si dicat, remo-  
 uendam duritiam cordis, mundandam  
 animam a luto venereæ actionis, absq.  
 terrore, & minis. Quod si non paraue-  
 rint benignitate Dei viam, & semitas  
 Dei, & cæci, & præduri permittamus  
 alio ad nos venire, punit. Vnde & ipse  
 Ioannes dicebat, vt ad pœnitentiā al-  
 liceret, Cuius ventilabrū in manu eius,  
 & paleas comburet igne, triticum au-  
 tem congregabit in horreum suum, Et,  
 Iam securis ad radicem posita est. Et,  
 Genimina viperarum, quis vos docebit  
 fugere a ventura ira? Ad paleas igitur,  
 & ad arbores infructuosas, & ad gene-  
 rationem viperarum, veniet quidem  
 Deus, quasi coactus per longius iter, &  
 non via breuissima, quæ recta est, nem-  
 pe, via amoris, & dilectionis. Et quoniā  
 in Sacris Literis via significat cōditio-  
 nem vitæ, & mores alicuius, in hoc lo-  
 co, *Parate viam Domini*, nostris oculis  
 obicit contemplandam Dei nostri cō-  
 ditionem, & iucundissimos mores; qui  
 quidē præstabilis est super malitia no-  
 stra. Sic & illud Psalms, Notas fecit  
 vias suas Moyse, non aliud intelligit per  
 vias, quam conditionem, & mores Dei  
 erga homines, & quo pacto velit Deus  
 ab homine coli, & sibi inferri. Vnde  
 ad hoc apertius explicandum subiun-  
 git, Filiis Israel voluntates suas. Solet  
 enim Scriptura, verbis sequentibus re-  
 ferare, quod prius tubobscure dixerat.  
 Sic & apud Exodum, vbi Moyses depre-  
 catur Deum, vt ostendat, quo pacto sit  
 placandus, si quando ad iracundiā ex-

citauerit populus Hebræus eū, his vti-  
 tur verbis, Ostende mihi faciem tuam,  
 vt sciam te, & inueniam gratiam ante  
 oculos tuos. Hebraice est, Ostende, quæ  
 so, mihi viam tuam, vt te cognoscam, &  
 vt gratiam coram te impetrem, quādo  
 videlicet te offendet populus iste, His  
 pane dicimus, *Conoceys las costumbres de*  
*fulano, o sus pasos, y caminos*: Sic etiam  
 & in hoc loco Ioannes significat, *Para-*  
*te viam Domini*, atq. si dicat, Reducite  
 in memoriam conditionem Dei vestri,  
 & quemadmodū cum iratus fuerat ad  
 uersus peccata antiquorum Patrū, mox  
 quia male actorū pœnitebat, misericor-  
 diam condonauit. Sic actum est, cū pec-  
 carunt filii Israel in deserto obmurmu-  
 rantes, & petentes cibum; qui quidem  
 vulnerati a serpentibus venenatis aspī-  
 cientes serpentē æneum, sanitatē con-  
 fecuti sunt. Sic etiam quando fabrica-  
 runt vitulum aureum, iussit Moyses, po-  
 pulum nudari in pœnitentiæ signū. Sic  
 etiam & Dauid, & Ezechias, & Achab  
 pœnitentiā agentes de peccatis suis,  
 indulgentiam impetrarunt. Constat au-  
 tem, Iudæos ad memoriam antiquorum  
 Patrum male actorum pœnitentiū re-  
 uocatos a Ioanne in his verbis, *Parate*  
*viam Domini*. Quoniam prius dixerat  
 sanctus Lucas, Ioannem venisse a deser-  
 to prædicando pœnitentiā. Erat autē  
 optimi cōcionatoris, formam tradere,  
 & viam ad eam agendam, & propone-  
 re egregios pœnitentes in exemplum,  
 vt eos Iudæi imitarentur. Et quoniam  
 antiqui pœnitentes nõ obdurarunt cor-  
 da sua, neque in via peccatorum suorū  
 steterunt, & cogitatus mutarunt, mun-  
 dantes non solum actiones suas, verum  
 etiam & corda. Hoc autem videbatur  
 desuetudine abolitum, & non erat, qui  
 dignam ageret pœnitentiā, Iudæos in-  
 flammatis ad maiorum insequenda vere-  
 pœnitentiū vestigia, atque hanc vide-  
 tur amplecti explanationem Basilus,  
 dicens, Semita est, quam priores calca-  
 uerant, & postea homines corruerunt,  
 eam iterato dirigere iubet. Potest etiā  
 per, viam, omnis virtus intelligi, quas  
 in

Exod. 33

Exod. 32

in nobis plantauerat Deus, sed diffu-  
 tudine nostra oblitteratae erant. Plataue-  
 rat humilitatem, iustitiam, charitatem,  
 & alias virtutes, at quis non videat, vel  
 ab homine omnino relictas vel si perma-  
 nent, a Deo suo destitutos esse nitore,  
 ut egeant peculiari, & vigilantiori cul-  
 tura. Haec omnia implicata sunt in hoc  
 verbo, *Parate viam Domini*. Verbum  
 etiam, *Parate*, actionem implicat ne-  
 cessariam ex parte poenitentis, in super-  
 etiam praecipuum implicat, & esse sub  
 praecipuo traditam a Deo, iuxta illud,  
 Nisi poenitentiam egeritis, omnes simul  
 peribitis. Et in Apocalypsi, Nisi poenitē-  
 tiam egeris, mouebo candelabrum tuū  
 de loco suo. Ac rursum, aeterno suppli-  
 cio addicti sunt, qui poenitentiam non  
 egerunt a peccatis suis.

Apoc. 2.  
 Apoc. 9.

Ad mo-  
 res.

Sed ad compositionem, morum con-  
 uertamus stylū. Multa hic implicat Spi-  
 ritus ille coelestis. Primum socordiam,  
 & torporem nostrum, ad agendam pe-  
 nitentiam. Siquidem clamore maximo  
 opus est Ioannis, *Vox, inquit, clamantis*.  
 Heu miseriam nostram, quā faciles su-  
 mus, & proiecti, ne dicam vigilantes ad  
 accipienda vulnera, & corripiti letargo:  
 quam vero difficiles ad excitandos e  
 somno, & querenda medicamina apta  
 vulneribus, quae propinantur in sacra-  
 mento poenitentiae. Torporem igitur no-  
 strum implicat, & somnum, letargū su-  
 perantem. Huiusmodi clamor in Sa-  
 cris Literis, Clama, ne cesses, ait Deus;  
 Vati Isaiæ, & respōdit, Quid clamabo?  
 Omnis caro fenum. Atque si apertius  
 dicat, Si non secus, atq. fenum cito cor-  
 rumpimur, & quasi flos agri exiccamur  
 unde oritur, quod in utramque aurem,  
 & proreptis pedibus dormiamus? Si lō-  
 ga esset vita, & certi essent homines,  
 multos sibi superare annos, haud mirū,  
 quod egerent clamore ad agendam pe-  
 nitentiam. Nunc autem, cum incerta sit  
 hora mortis, cur nobis certitudinē lon-  
 gae vitae pollicemur?

Isai. 40.

Præterea, *Parate viam Domini*. Non  
 ait sanctus Lucas, Parate vias vestras,  
 sed, *Domini*. Vbi duo implicat. Alterum

est, quia nos sumus adeo infirmi, & im-  
 becilli, ut non possimus ad Deum acce-  
 dere, nisi ipse veniat ad nos. Ut hinc dif-  
 camus, quantum egeamus diuino auxi-  
 lio, quamque instantes ad illud implo-  
 randum. Vnde regius Psaltes, Anima  
 mea sicut terra sine aqua tibi. Et Apo-  
 stolus, Non sumus sufficientes cogita-  
 re aliquid ex nobis, tanquam ex nobis;  
 sed sufficientia nostra ex Deo est. Que  
 est ista, quæ ascendit ex deserto, dicitur  
 in Canticis, & quomodo ascendit? Vtiq.  
 adiungitur, Innixa super dilectū. Quia,  
 quemadmodum lapis nisi detineatur,  
 aut sustentetur, omnino tēdit maximo  
 impetu in centrum: Ad eundem modū,  
 nisi Deus nos sustineat, nos visitet, & ad  
 nos veniat, quasi immobiles permane-  
 mus. Alterum vero hic implicatum est,  
 longē diuersas esse vias Domini, a viis  
 nostris. Non sunt, inquit, viæ meæ viæ  
 vestrae, neque cogitationes meæ, cogita-  
 tiones vestrae. Hominum cogitationes,  
 & viæ infidæ sunt, infideles, decipien-  
 tes, & denique hominem dant præcipi-  
 tem in exterminium. Sic namque ait Sa-  
 piēs, Quod a nobis est iter exterminii,  
 viris iustis est iter pacis. Secus autem  
 quando nos vias sequimur vitorū, ibi  
 est verum exterminium, ne dicam præ-  
 cipitium. Sepiam, inquit Deus, vias tuas  
 spinis, & semitas tuas non inuenies.  
 Quid intelligit per vias nostras, & per  
 semitas nostras, nisi vitia, & peccata?  
 Foelices autem, qui obtinent a Domi-  
 no Deo suo, ut iepiantur sic spinis, & ve-  
 pribus, hoc est, laboribus duris, & affli-  
 ctionibus: nihil enim potentius, & effi-  
 caciū ad destruēdas vias nostras, & pa-  
 randam viam, quam Deus veniat ad  
 nos.

Isai. 55.

Sapie. 3.

Offic. 2.

Præterea dum ait, *Parate viam Do-  
 mini*, in numero singulari, & nō, Vias, si  
 per viam fidem intelligas, quia per fi-  
 dem Deus venit ad animas nostras, dif-  
 ces veram esse sententiā Apostoli, Vna  
 fides, vnum baptisma, neque esse aliam  
 viam, qua perueniat Deus ad nos, nisi  
 sincera fides. Debet igitur Ecclesia pro  
 viribus dare operam, ut procul abigan-  
 tur

Ephes. 4.

1. Cor. 12

Zach. 14  
 1. Cor. 1.

tur schismata, Non enim tulit Christus  
 tunicam suam, in varias diuidi partes,  
 sed semper integra mansit: sic etiam, &  
 fides indumentum animæ, minime in va-  
 rias sectas debet esse diuisum. Tota Ec-  
 clesia, inquit Apostolus, vnum corpus  
 mysticū est, in quo non debet esse schif-  
 ma, siue diuisio. Et sicut in vno corpo-  
 re vna est anima, in vno grege vnus a-  
 rries agregarius, in vno exercitu quan-  
 tumuis numero vnus est Dux, vnum  
 etiam & vexillum. Sic etiam fides, vna  
 in Ecclesia, quæ animam viuificat cha-  
 ritate coniuncta: hæc est dux, vnus, non  
 dissectus, vnū vexillū, in quo sunt veri-  
 rates catholicæ, & Sacramenta, tanquam  
 stēmata coelestis Regis. Vnde & apud  
 Zachariam dicitur, In illa die erit Do-  
 minus vnus, & nomen eius vnū. Et Apo-  
 stolus, Id ipsum dicatis omnes, hoc est,  
 vnam, & eandem fidem profiteamini.

Præterea dum audis, distinctam esse  
 viam Domini, & semitas, si per semitas  
 intelligas consilia Euāgelica (in quem  
 modum nonnulli sancti Patres hæc duo  
 distinguunt, ut D. Gregorius lib. 16. Mor-  
 tal, cap. 24. expendens hæc verba, Nes-  
 cierunt vias eius, nec reuersi sunt per  
 semitas illius, & Remigius, & Casio-  
 dorus explanantes illud carmen Psal-  
 mi 24. a nobis citati, Vias tuas demon-  
 stra mihi, & semitas tuas edoce me) per  
 viam vero intelligas communem Chri-  
 stianorum vitam, si semita angustior est  
 uia, neque omnibus nota, sed occultis  
 itineribus ambulatur. Dicta enim est  
 semita, quasi semiviam, quod latētia sint  
 itinera, & per paucis nota. Vides, quem  
 admodum peculiari Dei beneficio ha-  
 beat semitas, quibus citius peruenit  
 Deus ad animā hominis, nempe, Euan-  
 gelica consilia. Et utique si animaduer-  
 tas, faciens mentionem viæ, non dixit,  
 Parate viam rectam, quemadmodum  
 dixit de semitis. Danda igitur nobis est  
 opera, qui consilia amplectimur Chri-  
 sti, cuiusmodi sunt religiosi, non obli-  
 quas, aut tortuosas, siue flexuosas ha-  
 beamus: tūc enim Deus dedignabitur  
 venire ad nos. Vtrique proculdubio re-

ctitudine indigent, & ambulantes per  
 viam Domini, & etiam incedentes per  
 semitas consiliorum. Cæterū multo ma-  
 gis necessaria vigilantia in faciendis se-  
 mitis rectis; quoniam maius ibi laben-  
 di periculū est, verbi gratia, qui iuuant  
 ex præcepto Ecclesiæ, vel aliis commē-  
 dabilibus actionibus vacāt: quæ tamen  
 sunt sub præcepto, non per inde ince-  
 dit in tentationē inanis iactantiæ, quo-  
 niam multi eandem ambulant Domini  
 viam. Qui autem per semitas tendunt a  
 paucis quidem tritas, quod inter alios  
 emineant, maiorem habent labēdi oc-  
 casionem. Vnde apud Genesim elegan-  
 ter dixit Iacob, Fiat coluber in via, &  
 cerastes in semita, ut mordeat vngulas  
 equi, & cadat ascensor eius retrorsum.  
 Est cerastes, multo venenator, & peior  
 serpens, quam coluber, & pestilentius  
 venenum diffundit, & maiori fraude,  
 quippe qui in arena absconditus infi-  
 diose mordet. Vtrunque est diaboli of-  
 ficiū, esse colubrum, & esse cerastem:  
 coluber est communi gradiētibus Chri-  
 stianismi via, qui quamuis noceat, &  
 maxime studeat, in ipsa via interimere  
 multo ardentius, & multo amplius pro-  
 viribus dat operam ad excēdōs, qui  
 per semitas tendunt, cuiusmodi sunt re-  
 ligiosi: & bene vngulas mordet equi ad  
 deiiciendum ascensorem; quæ quidem  
 finis sunt, quo terminatur equus. Quo-  
 niam hoc est diaboli præcipuū studiū,  
 peruertere finem bonorum operum in  
 religiosi, ut quæ debebant in solum  
 Deum destinare, aucupandæ auræ po-  
 pularis gratia, interdum faciunt cū hy-  
 pochritis. Est igitur maxime vigilandū  
 tendentibus per semitam Dei, ne in ip-  
 so tramite decident.

Gen. 49.

Præterea dum legis, *semitas*, & non, *se-  
 mitam*, discas diuinam Dei misericor-  
 diam, qui quidem non vnam, aut alte-  
 ram semitam dedit Ecclesiæ, sed plures  
 hoc est, varias religiones. Occludantur  
 igitur ora obloquentium aduersus reli-  
 giones, dicentium, Vt quid tot religio-  
 nes? Quorsum tot fabricantur monaste-  
 ria? Et audiant quamuis vnam, & ean-  
 dem

dem habeat Deus viam veniendi ad homines, nempe, fidem, decere coelestem maiestatem, varias habere semitas religionum, in quibus seruando Evangelica consilia tendant ad eundem Dominum. Sicut enim, præter regias vias, inveniuntur & alia, quibus ad eandem tendimus urbem, & sicut ex eodem centro plures egrediuntur lineæ, & ab eadem axe procedunt varii lignorum trunci: Ad eundem modum varie sunt Religiones, omnes tamen eodem tendunt, nempe ad Christum. Et sicut in domo potissimum Regis multos inuenis homines, variis inferuientes officiis: Ad eundem modum in Ecclesia, Rex Regum, & Dominus dominantium varios habet ministrorum ordines, qui sibi inferuient, & eum colant. Inter cætera, quæ magnum adferebat curiæ Salomouis decorem, & maiestatem, ordo erat ministrorum Regi Salomoni: hunc commendauit Regina Sabba, & demirata est, & holocausta, vestesque ministrantium: Sic & in Ecclesia tanta Religionum varietas inuestitur, & tot monasteria, in quibus tot offerunt Deo viua holocausta, cuius modi sunt religiosi spiritu feracis, haud parua adferunt decoris, & emolumentum Ecclesiæ Dei.

Præterea obserua, quem admodum vtrunque conuinxerit, Viam, & semitas. Via fides est, vt dicunt sancti Patres: semitæ vero virtutes. Non igitur contentus est Deus tuus fide tua, qua in eum credis, cum via coniungit semitas, vltius progreditur, & virtutes vult amplecti. Fides enim sine operibus mortua est. Valeant ergo Hæretici dicentes, satis esse ad salutem credere in Christum, sine operibus. Quemadmodum enim ab arbore fructum exquiris, neque contentus es, si solum folia proferat: Ad eundem modum, si fides nostra arbor sit infructifera, ingrata est domino horum Ecclesiæ, nempe, Christo.

Præterea eleganter implicauit, labor esse, virtutibus operâ nauare, non autem sic credere, quoniã semitæ difficiliores sunt ad ambulandum, quam via.

**A** Deinde eo verbo implicauit, multos esse vocatos, paucos vero electos. Omnibus enim est exploratum, per viam multos tenderi; non sic autem per semitas, quæ per paucis notæ sunt, & a paucis deambulantur.

Denique Iob interrogat Deus, Dic mihi, in qua via lux habitet, & tenebrarum quis sit locus, vt ducas vnumquemque ad terminos suos, & intelligas semitas domus eius. Quid lux est, nisi Deus? Quid autem tenebræ, nisi peccatum? **B** Apostolus namque ait, Eratis aliquando tenebræ; nunc autem lux in Domino. Hæc autem lux per quam viam venit, & vbi habitat? Proculdubio in uiris iustis, & malefactorum poenitentibus. Hi enim tenebras depellunt peccatorum & gratiæ illustratur fulgore. Vides etiã quemadmodum Deus utrosque cognoscit, & vtrorunque semitas habeat vnde quaque perspectas; vel iustorum, per quas ad eos venit, vel peccatorum, per quas diabolus ad eos venit. Demus igitur operam, vt eiusmodi sit via nostra, vt lux veniat ad nos, non autem tenebræ. Cum enim Ioannes inquit, *Parate viam Domini*, per viam intelligit fidem, & virtutes, per quas Deus illuminat mentes nostras.

*Omnis vallis implebitur, & omnis mons, & collis humiliabitur: & erunt praua in directa, & aspera in vias planas.* Persistit sanctus Ioannes in sua metaphora, & similitudine. Vnde hæc verba veluti explanatio sunt eorum, quæ dixerat, nempe, *Parate viam Domini, rectas facite semitas eius.* Explicat enim, quemadmodum paranda sit via, & semitæ rectæ faciendæ sint: quamuis non eodem modo hæc verba a sanctis Patribus explanantur. Origenes existimat, significari, quantum sit discriminis inter hominem credentem, & non credentem. Nam antea quam crederet, vallis humilis erat, qui se præcipitem dedit, & in ima demersit. Quando vero Dominus Iesus fidei donum dedit, vallis illa repleta est operibus bonis, & fructibus Spiritus sancti. Charitas enim, inquit, non sinet permanere

manere te vallem: quod si pacem habueris, & sapientiam, & bonitatem, non solum vallis esse defines, sed etiam mons esse incipies Dei: quod tamen de Gentibus quotidie magis fieri videmus, atque compleri, *Omnis vallis implebitur*, quam de populo Israel, qui de excelso depositus est, & qui quondam mons fuerat, & collis, iam depositus est, atque destructus, & salus gentibus data est; ideoque mons ille, nempe, populus Iudaicus deiectus est, & æquatur humilis populus Gentium illi. Itaque ex sententia Origenis videtur significari, in fide Christi, utrosque futuros æquales. Diuus Gregorius existimat, per vales intelligi humiles, qui donum accipiunt diuinum, quod a se corda superbientium repellunt. Chrysostomus cum Origene consentire videtur, & cum Gregorio: nam nomine montis superbos intelligit, quos Christus humiliavit; colles autem desperatos appellat, non solum ob superbiam mentis suæ, sed propter desperationis sterilitatem. Collis enim nullos fructus producit. Ad eundem etiam modum explanat Beda. Theophylactus vero refert montes, & colles ad aduersarias potestates, quæ propter superbiam se extollunt, quæ humiliandæ erant per Christum, insuper etiã, & ad affectiones sinistras, quæ in nobis habitant: atque si apertius respondeat Ioannes tacite obiectioni. Poterat enim aliquis obiicere Ioanni, arduam esse prouinciam, & negotium difficillimum, parare viam Domini, & rectas facere semitas eius, quod virtus ardua sit, & difficilis, multosque habeat anfractus, & obliquitates; tum propter aduersarias potestates tum propter affectiones in nobis habitantes. Et respondit his verbis Ioannes, *Omnis vallis implebitur, &c.* atque si respondeat, docens, non fore istud operosum, sed omnino facile, eo quod vales sint implendæ, hoc est, naturales nostræ inclinationes, ad res infirmas propensæ, per Evangelicam gratiam sic perficiendæ, adiectio, quod illis deerat, nempe,

diuino fauore, & virtute, vt non sit acerbum, sed iucundum, opera exequi virtutum. Montes vero, & colles, aduersariæ nempe, potestates, quæ per superbiam se erigebant aduersus homines, Christi virtute deiiciendæ. Ad eundem modum cum Theophylacto explanat Titus Bostrorum Episcopus: & neque latum vnguem dissentiant ab istis, Cyrillus, & Euthymius. Alii autem dicunt, per hæc verba significari, & exprimi, quandam inuouationem per Christi aduentum futuram, atque si dicat Ioannes, merito parandam esse viam Christo, illique rectas semitas esse faciendas: siquidem tantam rerum mutationem erat iniecturus. In quem modum si expendas, recte per vales intelligi possunt idiotæ, atque peccatores, qui contempti apud homines, implendi erant gratia Evangelica, & erigendi ad confortium regni caelorum. Per montes vero, & colles, hi qui sublimes erant apud homines opinione sapientiæ, aut iustitiæ, humiliandi erant, siue quod eorum falsa præsumptio, per Euangelii prædicationem erat propalanda, & redarguenda, siue quod supercilium suum sponte posituri essent, quo capaces fierent diuinæ iustitiæ, ac sapientiæ. Alii autem per vales, & montes, & colles, qui loca sunt inæqualia, & accessu difficilia, intelligunt homines præfractos, & ad prauitatem propensi. Vallis enim prærupta est. Denique multa congerit Euthymius, quæ, ait significari per vallem, & collem, & montem, Vallis, inquit, est cuiusque caro, quæ multo, ac vehemēti fluxu affectionum in modum torrentis demissa spiritualem animæ continuitatem, ac coniunctionem ad Dei colligantis legem diuidit. Potest autem, & anima vallis intelligi, quæ frequenti, ac veloci malorum cogitationum defluxu cauatur, & spiritualis planicie pulchritudinem per prauitatem abiicit. Omnis ergo huiusmodi vallis per eos implebitur, qui viam Domini parant, hoc est, ad

debitum statum perueniet, per prauitatis, & ignorantie abiectiōem, & virtutis, ac scientie adiectionem; recipierque docentem naturalium virtutum ornatum. Mons, est scientia omnis falsi nominis elata contra veram Dei scientiam. Collis vero est omnis iniquitas contra virtutem erecta, aut mōs significat spiritus, qui falsam producunt scientiam. Collis vero eos, qui operantur malitiam, qui omnes deprimuntur, deiciuntur, diruentur, & auferentur per contrariam scientiam, & oppositam virtutem. Item alio quoque modo, qui falsae scientiae habitum in veram scientiam, & prauitatis efficaciam in actum virtutis immutauerit, hic per montium, & collium subuersionem, vallium concanitates repleuerit. Caietanus ait, solum significari viam futuram omnino suauem, & ad has corrigendas, inquit Propheta. Sunt autem quattuor deformitates viarū, per quas corporaliter gradimur. Prima est propter montes, seu colles, quos oportet ascendere, & hanc deformitatem corrigit, dicendo, quod, *Omnis mons, & collis humiliabitur*, vel propter valles, in quas oportet descendere; & hanc deformitatem corrigit, dicendo, *Omnis vallis implebitur*. Montibus enim, & collibus depreſis, & vallibus impletis, reducit via ad aequalitatem, vel propter obliquitatem viarum: & hanc deformitatem corrigit, dicendo, quae mox explanauimus, *Et erunt praua indirecta, &c.* Quarta denique deformitas est asperitas viae, & hanc ait esse tollendam his verbis, *Et aspera in vias planas*. Porro quod dicitur, *Omnis*, optime obseruauit Euthymius, nō esse vniuersale, sed significare simpliciter multitudinem: in quem modum crebro accipitur, Omne, apud Hebræos. Quod autem spectat ad loquendi modum, obseruandum est, frequens esse Hebræis futurum indicatiui ponere pro imperatiuo, maxime in tertia persona, eo quod apud eos imperatiuus carcat tertia persona: pro qua proinde

A necessario abutuntur tertiis personis futuri. Erit itaque sensus huius loci continuus, & vnus: & sicut illud, *Parate viam Domini, rectas facite semitas eius*, est imperatiui modi, ita etiam & per imperatiuum sunt haec verba dispungenda, *Omnis vallis implebitur, & omnis mons, & collis humiliabitur*, hoc est, Omnis vallis adimpleatur, & omnis mons, & collis deprimatur, & sint praua indirecta, & aspera fiant in vias planas. Sic enim futurum est, vt omnis caro videat salutare Dei. In hunc modum intellexisse videtur Hieronymus hunc locum, in caput Isaia 40. ait quippe, Non solum illo tempore clamabat Ioannes, qui sermonis Dei Praecursor, & prauus, recte vox appellatur: sed vsque hodie in deserto gentium Ecclesiarum clamant Magistri, vt rectas faciamus vias, & semitas in cordibus nostris Deo, impleamurque virtutibus, & inclinemur humilitate, praua mutemus in recta, aspera vertamus in mollia, vt sic gloriam Domini, & salutare Dei nostri videre mereamur. Secundum hunc autem sensum longe probabiliorem, his verbis, *Omnis vallis implebitur, &c.* ostēditur, quomodo, quod prius dicitur, peragi possit, nempe, quomodo possint homines parare viam Domini: persistiturque pulchre in metaphora, a qua coeptum est. Cum enim Principi alicui via paratur aduenturo, quo sit expedita, valles implentur terra, montes conplanantur, obliquiores viae ad rectitudinem rediguntur, & asperitas omnis auferitur, quo recta simul, & plana sit via Principis. Et quamuis per haec verba, *Erunt aspera in vias planas, & praua in directa, siue, Et obliqua erunt indirecta, siue, fient directa*, sicut est in Græco, in quem modum vertit etiam Euthymius, & Theophylactus; varia intelligant sancti Patres, vt D. Gregorius; qui, tunc, ait, praua futura indirecta, cum malorum corda per iniustitiam detorta ad iustitiae regulam diriguntur: aspera autem in vias planas immutantur, cum immites, atque iracundae

iracundae mentes per infusionem supernae gratiae ad lenitatem mansuetudinis redeunt. Et Lyranus cum eo consentit, ait quippe, Corda contra Christum indurata mollicabuntur; sicut patet de Paulo, qui Christum persequens, a Christo illustratus, statim ad mansuetudinem obedientiae fuit conuersus, dicens, Domine quid me vis facere? Et Chrysostomus dicit, Per hoc declarari legis difficultatem in fidei facilitatem conuertendam; ac si dicat, Non vltius sudores, & dolores immincbūt, sed gratia, & remissio peccatorum facilem viam parient ad salutem. Et Titus dicit, significari, quod omnia isthaec, *Parate viam Domini, & rectas facite semitas eius*, futura plana, & leuia; quia Christus. Sathanam fregit, eundemque sub seruorum suorum pedibus strauit: incensos autem carnis ardores, prauasque eiusdem cupiditates in se ipso sedauit, & aboleuit. Et Euthymius dicat, etiam obliqua fieri directa, & aspera in vias planas: quoniam viae peruersae hominum, & asperae viae, quae opiniones sunt ipsorum, fient recta, & plana, ita vt per ea aequabiliter pergant homines ad Christum: aut etiam obliquitas, & asperitas prauitatis in rectitudinem, & planitiam virtutis immutabitur, vel alio quoque modo obliquitas, & asperitas Veteris Legis in rectitudinem, ac perfectionem Euangelii conuertetur. Veteris quidem Legis obliquitas erat obscuritas, ac varietas: asperitas vero, austeritas, & incompatibilitas. Rursus Euangelii rectitudo est charitas, ac simplicitas: lenitas autem mansuetudo, & compatibilitas. Quamuis itaque isti Patres, & autores haec philosophentur, & nonnulla alia, quae breuitatis gratia omittimus, vt optime inquit, & per paucis Caietanus, per id genus metaphoras significatur, tollendam omnem difformitatem morū, quae possit esse impedimento, & obstare, quominus Christus veniat ad nos, videlicet, pusillanimitatem, superbiam, in-

A iustitiam, & aspiritatem morum; vt ex his materialibus dispositionibus vie ad suscipiendum aliquem Principem, intelligamus, necessarias nobis esse dispositiones ad recipiendum Messiam. Quaecumque enim harum conditionum defuerit, nō erit in nobis parata via; vt Messias veniat ad nos; & merito, quia gratia praesupponit naturam, & bonitas meritoria praesupponit bonitatem moralem. Sed componendis moribus nauemus operam. Primum obserua, quemadmodum homines superbos montem appellet, quod huiusmodi homines maxime expositi sint fulminibus diuinae irae, & vindictae. Certum enim est, montes maxime fulminibus impetunt, & ferri, vt omnino fugias superbiam, & dicas, minime ad te Deum venire, quando diu mons fueris, & non te cum ceteris equaueris. Deus, inquit regius P saltes, superbis resistit; humilibus autem dat gratiam. Et, Deus humilia respicit. De superbis autem obserua, quid subdat, nempe, Et alta a longe cognoscit. Quae admodum enim in monte Siciliae inuenitur Vulcanus semper igne euomens appellatus Aethna, generatur autem ignis ille flagrantissimus, quoniam intus per spiramenta cauernarum, flatibus ventorum maxime patet: Ad eundem modum homines superbi vento arrogantiae, & superbiae inflati aduersus se excitant diuinam iustitiam in vindictam: & ideo minime ad id genus montes Deus venire dignatur; imo indignatur, punit, & daemonebus habitandum relinquit. Sic namque legimus apud Iob, Behemoth montes herbas ferunt: omnes bestiae agri ludunt ibi. Quid Behemoth significat, nisi Principem tenebrarum Sathanam? Quid autem bestiae agri, nisi alios daemones? Sunt autem montes ferentes pabulum tenebrarum Principi, & eius satellitibus. Proculdubio homines superbi, qui non alium fructum proferunt, nisi vrticas, spinas, & vepres, quibus alios pungant, & dilacerent. Vnde D. Gregorius expendens citatum locum S. Iob, inquit, Quia Behemoth iste

superborum mentibus sua semper desideria recognoscit, quasi herbas in montibus inuenit, quibus refectum suae malitiae ventrem tendit. Hinc rursus Dominus, atque cedros confringendos, inquit, superbos. Quoniam quemadmodum cedrus super omnia ligna crescit, & se effert, est tamen infructifera, & fletu nescit: Sic superbi, arrogantes sunt, & minime se deicere agnoscunt. Et quid Deus agit per suam vocem; & quae est haec vox, qua punit cedros? Proculdubio. Ioannes Baptista vox Domini est, sic namque ipse se vocat, *Vox clamantis in deserto*. Et quid clamat? *Omnis mons & collis humiliabitur*. Et regius Psaltes de eadem voce inquit, *Vox Domini confringentis cedros, & constringet Dominus cedros Libani: & comminuet eas tanquam vitulum Libani. Quae sunt cedri, quas Deus vult sua voce constringi, nisi superbi? Minime enim in domum venit superborum. Et quemadmodum anseres, quandoque domum aliquam ingrediuntur, caput, & collum inclinant, quantumuis ostium magnum sit, & altum: Ad eundem modum Christus, qui se humiliat, ut ingrediatur cubiles cordis nostri, hoc facto suo satis aperte superbiam damnauit. Vides igitur, quid a te Deus primum exquirat, nepe, esse vallem, eamque vacuam. Si enim te repletam vallem iudicaueris, a Deo non impleberis. In huius rei typum inuenies, a Propheta Eliseo postulari vasa vacua, ut implerentur oleo, ad soluendum debitum creditori, & sustinendam familiam. Quid enim foemina illa clamans ad Eliseum, ut ferret opem, ne tollerentur duo filii eius ad seruiendum, nisi anima nostra? Haec autem si cupit suscipere oleum diuinae misericordiae, debet petere a duobus filiis, hoc est, ab intellectu, & voluntate vasa vacua, nepe, humilitatem. Si enim quaeras a D. Bernardo, quid sit humilitas, tibi respondit, vas esse in quo caetera dona refundit Deus, & animum replet. Merito igitur inquit, Baptista, *Omnis vallis implebitur*: quia ut implearis, te vacuam esse*

A debes iudicare. Praeterea dum audis, *Montes, & colles humiliari*, & appellati populū Israel montem, & collē, animo contemplare, quemadmodum Deus soleat deicere eos, qui ad culmen fuerant euecti, quemadmodum populus ille Iudaicus, & homines deiectos, cuius modi erat populus Gentilis, erigere, & efferre, ne super eos superbiant, qui montes fuerant, ut Iudaei.

Vides etiam, non esse dictum, omnem vallem esse efferendam in montem, sed solum esse aequandam cum monte, deprimendo, & humiliando ipsum montem. Igitur, qui peccatis fuerit irreuerens cuiusmodi erat populus Gentilis, non est, cur in altum super alios se erigat, & euehat. Semper enim antiquorum peccatorum recordatio, si non deiecit in desperationem, non tamen ita eleuat, ut super alios existens eos contemnat. Docet itaque locus ille, minime vallem debere velle, esse montem super eminentem alius. Satis enim est, se equalem reputare.

C Praeterea obserua, quemadmodum Deus primum coniciat oculos, *In vales*, & postea, *in montes*: sic enim legis, *Omnis vallis implebitur*, si ad humilitatem referas. Vallis enim humiles in Sacris Literis significat. Disces ex hoc loco, gratissimam esse humilitatem Deo tuo. Et sicut exploratores, ut inquit Ambrosius lib. 4. de Fide cap. 7. non inuenerunt magnum illum racemum, quem tulerunt de terra Promissionis, in monte aliquo, sed in valle prope torrentem Botri: Ad eundem modum Christus non inuenitur, nisi in hominibus, qui instar valliū, humiles sunt. Sanctus etiam ille Patriarcha Abrahamus nequaquam Deum vidit in aliquo monte eminenti, sed in conualle Mambre, vbi dixit ei Deus. *Semini tuo dabo terram hac*. Quoniam semper Deus hominibus se demittentibus multa confert bona, illisque familiarē se exhibet. Nūquid volet, inquit Deus, rinoceros seruire tibi, aut constringet glabas valliū post te? Ecce, vbi maximam impendit culturam rhinoceros Christus, non

non utique in montibus, sed in vallibus hoc est, in hominibus humilibus: hos reddit Christus maxime vberes, & frugiferos. Vbi, legis, regem David sibi fecisse nomen celebre, & cecis decem, & octo millibus, & mox viginti tribus millibus? Utique in valle Salinarum. Quoniam humiles homines semper de diabolo reportant victoriam. Et bene coniungit cum valle Salinas Scriptura dicens, *In valle Salinarum*, Quoniam vbi sapientia per salem significata, quo homo ita conditur, ut nunquam putreat, siue fetorem exhalet, quo proximos offendat, nisi in humilitate? Hinc vallis Salinarum dicitur, vbi David celeberrimum acceptus est nomen. Componit se regius Psaltes ad suam significandam animi demissionem, cum verme: optima quidem, & peruenusta est similitudo, Ego autem sum vermis, & non homo. Et de se ipso etiam dicitur in libris Regum. David sedens in cathedra sapientissimus Princeps inter tres, ipse est quasi tenerimus ligni vermiculus, qui octingentos inter fecit impetu vno. O commendandam memoriam hominum victoriam. O fortitudinem omnium amplissimam hominem esse humilem. Nulla enim arma aptiora ad superandos inimicos nostros humilitate. Hinc cum commemorantur triumphus insignes Davidis, memoria simul fit, quod fuerit quasi tenerimus ligni vermiculus: non ait, quasi leo, aut, quasi vrsus, sed, se componit cum re omnium abiectionissima, nempe, cum verme, qui omnium pedibus conculcatur, & super omnia vilescit. Sed hic vermis bombyx est, qui quidem, foliis arboris vitae, quam vidit Ioannes reddentem fructum huberrimum, & folia ad sanitatem, de partu, tenuissimam fila ducit ad contendam vestem sericam, quam induuntur conuicti regni caelestis; iuxta parabolam Christi, vbi legis, inde cum dedecore euectum, qui non erat vestitus veste nuptiali: Qui autem caret ea veste nuptiali? Proculdubio qui non se deiciunt, & instar vermum operantur vestes bombycinas.

Praeterea vides, quemadmodum san-

A ctus Ioannes ingentes animos faciat in suis concionibus auditoribus suis, & non in dispersionem inducat: ait enim, montes, & colles humiliandos, id est, demones, & aduersarias potestates. Sic enim hunc locum explanant Theophylactus, & alii, uti diximus, expendentem Literam. Vbi ergo sunt concionatores, & confessores, ita deterrentes miseros peccatores, ut desperent de consequenda victoria in posterum de diabolo, & tentationibus suis? Non sic, fratres mei, agendum est, sed potius cum Ioanne, spe erigendi victoriae, & maxime adhortandi, iam vires diaboli esse confractas, nimiumque imminutas, ne animam deiciant. Deinde promittenda est Evangelica gratia, qua homo praemunitus victoriam consequetur.

B Praeterea dum legis, *Omnis vallis implebitur*, vide frater mi, & recogita annos tuos, & peccata tua: an vallis fuerit vacua, propter te proximus tuus. Necessum enim est, eam impleas, si cupis Deum ad te venire. Legis enim, omnem vallem implendam. Tunc autem aliquid habebis in proximo vacuum, & necessario replendum, cum vel honorem obscurasti, vel aliena bona rapuisti. Istae foueae implenda restitutions sunt, ut ad te veniat Christus: non enim dimittitur peccatum, nisi restituatur ablatum.

C Praeterea dum audis, a Ioanne in suis declamationibus, *Omnis vallis implebitur*, &c. dictum, hoc est, non fore operosum, sed omnino facile, *Parare viam Domini, & rectas facere semitas eius*, discas, lenem, planam, & minime labore plenam viam bene viuendi, & colendi Deum. Ambulaui mus, dicunt impii, vias difficiles; lassati sumus in via iniquitatis, & perditionis, in infernum detrusi. Optime inquit, Lassati sumus: siquidem intollerabile pondus portant peccatorum, & sicut onus graue iniquitates grauatae sunt super eos; viae etiam difficiles sunt. Vnde de illis ait regius Psaltes, *Fiat via eorum tenebrae, & lubricum*. Et Sapiens ait, *Relinquant iter rectum, & ambulant per vias tenebrosas*,

Hhh 3 qui

2. Reg. 8

Psa. 21.  
2. Reg. 23.

Apo. 22.

Matt. 22

Iob. 39.

Sapie. 5.

Prov. 2.

qui lætantur, cum malefecerit, & exultant in rebus pessimis. Secus autem vię virtutũ, vię sunt pulchrę, planę, & hinc inde in limitibus, siue in vallis, quibus sepiũtur, arbores fructiferę, ex quibus per viam virtutum transeuntes, iucundissimo reficiantur fructu, hoc est, exemplis virorum pietate, & sanctitate præstantium. Quemadmodũ enim in viis constitutis in locis amoenis, per quę decurrunt aque ductus, inuenimus hinc inde in via arbores conũtas, quę sua nos protegunt vmbra, & fructibus fastidiũ laboris sopiunt, & minuunt: Ita virtutum via, per quam Deus euenit ad nos, multis, variisque arboribus, nempe, viris iustis circũdat, de quibus ait regius Psaltes, Erunt tanquam lignũ fructiferum plantatum, iuxta riuulos aquarũ, quod fructum dabit in tempore suo.

Psal. I.

Præterea si audis, a Ioanne leuatam laborem, & promissum non fore operosum, sed facile; quod Deus præcipit, ad parandam viã Dei; vbi sunt, qui maximo labore, & operosis præceptis miseris homines premũt, & grauissima imponunt onera? Pollicetur Ioannes, iugum Domini futurum suauē, & onus leuē, & (O cæcitatē multis lacrymis deplorandam) grauissimo pondere homines, sibi subditos volunt obruere. Erat iugum illud veteris Legis vix tollerabile: vnde Petrus ait, Quid tentatis Deũ, imponere iugũ super ceruices discipulorum, quod neque patres nostri, neque nos portare potuimus: dicebat autem hoc, quoniam videbatur iugum plusquam ferreũ Legis veteris testamēti obseruatio. Et declamat Ioannes, iã sortem iugi mutandã, & multo leuius imponendum, sicut olim etiam fuerat promissum per Oseam Vatem, In funiculis

Alto. 15

Osea II.

Adam traham eos, in vinculis charitatis, & ero eis quasi exaltans iugum super maxillas eorum, & declinaui ad eũ. Eleganter significat Deus, iugum illud veteris Legis auferendum, quod premebat maxillas populi Hebręi, & in vinculis dilectionis esse trahendos. Et quoniam sunt hæc vincula? Proculdubio

A non grauiã, & intollerabilia imponere præcepta, sed leuia, & suauia; & tunc ait, Declinaui ad eum. Prudens quidẽ veniendi modus, non certe per acerba præcepta, & grauiã onera, sed temperãdo iugum præcepti. Sic etiam, & apud

Isai. 10.

Vatẽ Isaiã Dominus pollicetur, Auferetur onus eius de humero tuo, & iugum eius de collo tuo; & computrescet iugum a facie olei. Quibus verbis nihil aliud significat, quam temperãdum esse imponendi præcepta modũ; & ex grauitate mutandum in leuitatem, ex acerbitate, & asperitate in suauitatem & lenitatem. Oleo enim inungi iugũ, est, misericordẽ se exhibere. Apud Ge

Gene. 27

nesim etiam legimus, Nõ Esau, qui hirsutus erat, & horridus, electum esse in Principem, cui incuruentur, & obediãt filii matris eius, sed Iacob, qui lenis erat, & blandus, mollisq. tactu. Quoniã certe debent Principes, & prælati magis lenitate, quam asperitate agere cũ subditis. Sunt enim digniores principatu, qui clementia gubernant, quam qui acerbitate. Dixit infœlix ille filius Sa

3 Reg. 11

lomonis Roboam subditis suis, cũ obsecrarent, dicentes, Pater tuus durissimum iugum imposuit nobis, tu itaque imminue paululũ de imperio patris tui durissimo, & de iugo grauissimo, quod imposuit nobis, & seruiemus tibi; Minimus digitus meus grosior est dorso patris mei, & nunc pater meus posuit super vos iugũ graue; ego autem addã super iugum vestrum. Pater meus cæcidit vos flagellis, ego autem cędam vos scorpionibus. Sed quid inde consecutus est rex Roboam? Proculdubio recessit Israel ab imperio regis Roboam: & quamuis coegit ingentem exercitũ ad debellandum Israelem rex Roboam, Deus præcepit per Vatẽ Semeiam, ne bellarent Iudæi contra fratres suos; iusta quidem Domini sententia; expoliatio regni viro iugum ferreum imponenti, lata est.

Præterea si per *Valles* intelligas idiotas, & peccatores, quos implendos, ait Ioannes, diuina gratia (in quem modũ expen-

expendunt Cyrillus, & Euthimius) locus iste docet, nõ esse despiciendos homines peccatores, siquidem eos solet Deus de stercore suscitare, vt collocet eos cum Principibus populi sui. Nam quemadmodũ pollicetur Deus per vatẽ Isaiã, Pro saluincula ascēdet abies & pro vitica crescet myrtus; quibus verbis nihil aliud significatur, quam quod homines peccatores pungentes, instar vriticę, & infrugiferi, instar saluincularum, & abietum, mutandi sunt in viros pios, nimiaq. sanctitate fulgentes. Sic videmus meretrices, & publicanos præuenire in regno Dei, inquit D. Hieronymus, & latro de cruce transit in Paradysum. Demum ait Hieronymus, Demus exempla maiorum, Matthæus, & Zachæus, & Publicani saluincula erãt, & stipes inutiles amari saporis, & odoris teterrimi, qui postea Christi bonus odor fuerunt: & merito cyparissus, & myrtus præ odoris virtutum fragrantia appellantur in Ecclesia.

Isai. 55

Præterea dum audis, *Præua*, hoc est, obliqua in viam directam, *Et aspera in vias planas*, hoc est, lenes, noli, frater mi obsecro, eligere, vt Deus tuus per flexuosas vias, & tortuosas veniat ad te; sed recta, quę breuissima est, hoc est, nõ expectes flagella infirmitatum, contumeliarũ, paupertatis, dedecoris, & aliorum id genus, per quas vias Deus solet venire ad homines; eos vtique plectendo, & veluti cogendo, vt in domum cordis sui eum suscipiant. Sic namq. ait regius Psaltes, Multiplicati sunt infirmitates eorum, postea accelerauerunt. Et quemadmodum Alexander ille Magnus, vulnere sagittę reuersus ad se met ipsum, videns sanguinem, & dolorem maximum sentiens, confessus est, se esse hominem, nõ autem Deum: Ad eundem modum, quando homines diuina sagitta feriuntur debet excitari ad amplectendam id genus viam; sicut regius Psaltes, quĩ ait, cum cerneret se ingenti morbo labrantem. Quoniã sagittę tuę infixę sunt mihi, & confirmasti super me manum tuam: Agnouit enim diuinum

Psal. 15.

Psal. 37.

A ingenium Dei, ad reuocandos homines a suis viis pessimis in viã, qua Deũ recipiant. Nusquam filii Iacob fratres Ioseph agnouerunt peccatum patrarũ contra fratrem suum, donec aspere egit cum illis Ioseph, tunc locuti sunt ad inuicem, Merito hæc patimur, quia peccauimus in fratrem nostrum, videntes angustiam animę illius, dũ deprecaretur nos, & non audiimus; idcirco venit super nos ista tribulatio. Et Ruben addidit, En sanguis eius exquiritur: Bone Deus, quot anni interiecti sunt a tempore venditionis Ioseph, vsque ad hoc tempus? Nam primũ emptus fuit a mercatoribus, mox ductus in Aegyptũ, deinde rursus emitur a Potiphare eunuchõ Pharaonis, deinde multo tempore fuit in carcere, postea duo anni transierunt visionis somni Pharaonis, septem anni vberrimi; & toto hoc tẽpore non meminerunt sui peccati, donec cernunt se affligi a Governatore Aegypti, fratre suo. O commendandum colliriũ ad inungēdos oculos, vt homines recuperent sanitatem visus. Amaritudo tribulationis, & afflictionis, Est fons ille Plinii, cuius potũ omnia antea gesta in memoriam protinus reducuntur. Igitur ne Deum prouocemus ad irã, obliqua reducamus in vias planas.

Gene. 41

Plin. lib.

2. c. 103.

Denique satis aperte indicant verba ista, *Erunt præua in directã, & aspera in vias planas*, quid obstet, ne Deus ad nos veniat, nempe, vitia, & peccata nostra: & hæc esse aspera quædam, quę etiam hominem reddunt asperum, & minime hominibus tractabilem, & comẽ. Via enim Domini impolluta: sic namq. inquit regius Psaltes, Deus meus, impolluta via eius. Secus autem viã, per quam ad animam nostram venit diabolus, peccata nostra sunt; & vitia, & corrupti mores: per hæc enim venit ad homines non solam mors corporis, verum etiam & mors animæ.

Psal. 17.

Præterea obserua formam obtinendi principatum suę Ecclesię: Messiam. Primum ingreditur bene faciendo, & conferendo multa beneficia, deinde puniendo



puniendo confert innumerata beneficia, dum implet non hanc, aut illam vallem, sed omnem. O liberalitatem commendandam tanti Principis Christi, siquidem omni valli se exhibet non vtcunque, sed maxime liberalem: *Implebitur*, inquit, & egregia; quia nullus Princeps implere potest sinus animæ nostræ, nisi Deus. Ecce venio cito, & merces mea magna nimis. Non ait solum, dabo mercedem, sed, magnam nimis. Sic etiam & apud Isaiam, Ecce merces eius cum eo, & opus illius coram illo. Quibus verbis significat, copiosissimam redditurum mercedem, neque multo tempore dilaturam vt reddat. Hæc enim verba, Et opus illius coram illo, idem est, atque si dicat, maximum. Est enim consuetudo Hebrææ linguæ, appposito nomine Dei in ablatiuo cum præpositione, coram, significare ingens rei incrementum: vt, Erat venator coram Domino, id est maximum venator. Sic etiam & illud, Finis vniuersæ carnis venit coram me, hoc est, Maximam vindictam sumam. Illud etiam, Corrupta est terra coram Domino; & statim explicat, quidnam sit, esse corruptam coram Deo, subiungens, Et repleta est iniquitate. Est enim consuetudo Scripturæ Sacræ, sequentibus referare, quod prius subobscurè dictum fuerat. Sic etiam, & Assertor noster ait discipulis suis, Exultate, quoniam merces vestra copiosa est in coelis. Et ad Abraham, Ego protector tuus sum, & merces tua magna nimis. Quemadmodum Alexander ille Magnus dicebat, quod esset avidus magna semper largiendi munera, Vix Darii opes mihi in amicos suffecerunt; cum Xenocrates Philosophus recusasset accipere quinquaginta talenta dono missa: Ad eundem modum Deus noster ita est suorum honorum profusus, vt non solum beneficia conferat, sed etiam repleat.

Deinde vides, primū exordium esse benefacere, non punire, nō aliena rapere, non subditorum auferre facultates, Et sicut Alexander ille Magnus, quam

primum regnum obtinuit Darii, omnibus sibi subiectis donauit nummum aureum: tantaque fuit liberalitas, vt vterū gerentibus, duos donaret aureos nummos; alterum pro matre, alterum pro fetu: Sic etiam, & Christus larga manu in cunctos effundit maxima beneficia: sed non hoc solum liberalitatis officio vtitur, verum etiam, & iustum iudicem se exhibet. Huc enim tendit, *Omnis mons, & collis humiliabitur*. Quia sicut decet Principem esse magnificum bonis, ita etiam & necessum est, esse vindicem malefactorum, si recte moderaturus est; sed præponenda semper beneficentia, & benignitas. Quemadmodū enim domus aliqua columnis sustentatur: Ita etiam & Respublica, atque duabus columnis, ne corruat, sustinetur collatione beneficiorum in bonos, & punitione malorum. Et sicut tota machina cælestis duobus polis obseruatur: Ad eundem modū, iustitia, & liberalitate Regnum conseruatur.

Præterea obserua, non dixisse Ioanne Baptistam, partem vallis esse implendam, sed, omnē vallem implendam. Quibus verbis duo docet. Alterum est, largam Dei liberalitatem, qui non parum, aut pauca donat, sed magna, & multa, atque illa non qualia qualia, sed quæ animū nostrum implere possunt. Si in animo tuo reponas huius sæculi diuitias, honores, voluptates, &c. non explebitur animus, sed semper eū vacuum inuenies, & multa in eo repleti posse. Quid enim honoratius, & magis repletum, quam perfidus ille Aman diuitiis, & voluptatibus? Et tamen vacuū sentiebat animum suum, & ampliori honore replendum: siquidem egre ferebat, non adorari a Mardocheo. Deerat igitur illi maxima pars honoris. Quid locupletius Alexandro? Qui tamen, vacuos esse suos animi sinus, iudicabat, dum audiuit, plures esse mūdōs, & a se nō esse debellatos, sibi que subiectos. Quemadmodum si in magno dolio vas perexiguam aquæ effundas, vacuū semper existimabis; quia fere totum caret aqua: Ad

Ad eundem modum, si in animo tuo reponas quidquid habet mundus, ea omnia per exiguæ guttulæ sunt aquæ: & ad te conuersus dices cū regio Psalte amplissima regna obtinente, atque si non inueniret animum suum impletum, Satiabor, cum apparuerit gloria tua.

Præterea obserua, non esse dictum, aliquam vallem implendam, & aliquem montem, & collem humiliandum, sed, *Omnem vallem implendam, & omnem montem, & collem, humiliandum*. Vides ergo conditionem Dei tui, qui quidem non est acceptor personarum, tum in conferendo beneficia, tum in plectendis malefactoribus: non enim manum extendit largam ad hanc, aut ad illam, sed ad omnes valles: neque rursus hunc montem, aut illum collem deicit, sed omnes montes, & colles humiliat. Nihil enim pestilentius, & execrabilius Reipublicæ, quam se exhibere Principem personarum acceptorem. Sic Saul nec filio proprio pepercit frangenti legem de nō comedendo, donec obtineret victoriam de Philisthæis. Et Bias ille sapientissimus, damnaturus quempiam ad mortem, cum esset lacrymatus miserā eius fortunam, & quidam illi dixisset, Quid est, quod defleas, cum in tuo sit arbitrio, condemnare, aut liberare hominem? Respondit Bias, Necessarium quidem esse naturæ condolare; a lege autem, & iustitiæ regula discedere, magis perniciosum est. Et Cleon iure optimo laudandus est, qui posteaquā Reipublicæ, administrationem capescere destinasset, testatus est, se iam omnium amicitiarū vincula velle soluere, quod amici plerunq. obstant, ne liceat vbiq. ractum tenere clauum.

*Et videbit omnis caro salutare Dei.* Cōmune est in Sacris Bibliis, carnem ponere pro toto homine, cum solum pars sit hominis: vt apud Genesim, Omnis caro corruerat viam suam super terram, hoc est, omnis homo. Sic Chryostomus explanat, dicens, Caro hic ac-

cipitur pro toto homine. Ad eundem modum D. Gregorius, *Omnis caro*, id est, Omnis homo. Sic etiam & Titus Bostorū Episcopus, ait quippe, Quo suis corruptæ, deprauatæque vitæ homines insinuat, cuiusmodi inter ceteros erant, & sunt Publicani, meretrices, fures, latrones, magi; denique non modo Iudæos, aut Profelytos; sed vniuersam mortaliū naturam, Dei clementia, & benignitate, posthac potituros, ostendit, hoc beneficio videndi Messiam. Ad eundem modum etiam explanat Beda, Theophylactus, Lyranus, Interlinearis. Porro coniunctio illa copulatiua, & dum dicitur, *Et videbit*, accipi potest bifariam, primo pro coniunctione causali, Quia. Et ad hunc modum videtur sumere Teophylactus, ait quippe, Nam propterea Incarnatus est, vt nostram naturam restitueret. Et Chryostomus ait, significari, cur omnis vallis sit implenda, & omnis mons, & collis humiliandus, &c. & ait, Deinde horum subiicit causam dicens, *Et videbit omnis caro, &c.* Deinde potest summi cōiunctio copulatiua, & in propria copulandi significatione, & significabit, quod, impleta omni valle, & humiliato omni monte, & colle, statim, omni seclusa mora, adueniet Messias. Quemadmodum enim in materia apte disposita statim introducit forma; vt in ligno, quam primum dispositum est, ignis formam producit: Sic etiam atque si iam esset disposita humana natura, & tempus adesset idoneum, & opportunum (iuxta illud Apostoli, Quando venit plentudo temporis, misit Deus filium suū) ait, videndum esse *Salutare Dei*. Porro quamuis frequēs sit in Sacris Bibliis appellare hominem, carnem, sinedochicos sumendo partem pro toto, non est existimandum, hoc mysterio carere. Et Origenes ait, significari, quod cū homines caro essent, id est, secundū carnis appetitū viuerēt, resipiscentes, Deū erāt visuri. Habet igitur emphasim, appellari hominē, carnē, Titus Bostorum Episcopus existimat, significari, id est, quod

homo sub natura mortali: est enim **A** caro corruptibilis, non autem anima. Caietanus, & peracute, ait, hominem vocari carnem; quia aduentus Messiae omnibus carnalibus oculis futurus erat manifestus. Deinde etiam, quia Messias in vero corpore visibili, & publice conuersaturus erat. Quod autem ait, *Omnis caro*, Caietanus existimat, esse dictum, quia quantum est ex parte Messiae, ab vniuersis carnalibus oculis videri poterat, esto multi non viderint: est enim sensus, quod omnibus se exhibebit videndum Christus, qui videre voluerint. Lyranus secus intelligit, *Omnis caro*, & ait, incomplete sumendum nomen vniuersum, *Omnis*; hoc est, quia aliqui de omnibus hominibus viderunt eum inter homines conuersantem. Totam enim communitas hominum diuisa erat in duas partes, scilicet, in Iudaeos, & Gentiles: & quia aliqui ex Iudaeis, & aliqui ex Gentilibus Christum viderunt incarnatum, verum est quod dicitur, *Et videbit omnis caro*. Ad hunc modum multi etiam Patres videntur expendere, ut Theophylactus, qui ait, *Omnis caro*, non Iudaei tantum, & Profelyti, sed, *Omnis caro*. Nam in omnem terram peruenit Euangelium. Ex quibus verbis colligitur, non esse sermonem secundum Theophylactum de visione corporea? Si quidem Christus non omnem percurrit orbem, neque peragravit corpore, sed spiritu. D. Gregorius ait, hoc esse referendum ad extremum vniuersalis iudicii diem; Sic namque ait, In hac vita omnis homo Christum videre non potuit. Vbi ergo in hac sententia Prophetia prophetiae oculus, nisi ad extremum iudicii diem tendit? Vbi omnes eum & electi, & reprobi pariter videbunt. Ad eundem modum etiam explanat Venerabilis Beda. Lyranus ait, posse etiam hunc locum intelligi de visione spirituali, qua vident Christum conuersi ad fidem catholicam; quamuis etiam amplectatur explanationem Gregorii, diuisione in forma humana Christum in die iudicii. Caeterum hic sensus videtur aliquantulum extortus. Quoniam Ioannes praecedentibus metaphoris vallis, montis, & collis, & aliorum, solum videtur significare, iam Christum adesse in ianuis. Neque opinor, mentionem fieri visionis Christi, in vniuersali iudicio. Neque etiam videtur esse sermo de spirituali visione, sed solum de corporea. Solum enim intendit Lucas significare, Christum carnem factum videndum ab omni carne; ut sic timorem abigat aduentus sui Principis, qui condonare peccata, & beneficia conferre veniat; non autem plectere, & punire. Quod autem inquit, *Salutare Dei*, etiam explanatione indiget. Non enim concordēs sunt sancti Patres, & expositores. Quidam per *Salutare*, intelligunt filium, Verbum aeternum, per, *Dei*, vero intelligunt Patrem aeternum. Ita explanat Chrysostomus, ait quippe, *Salutare Dei*, id est, Patris, qui filium misit, ut nostrum Saluatorem. D. Gregorius per *Salutare Dei* Christum intelligit, non referendo Deum ad Patrem. Sic etiam & Beda, & Lyranus, & Caietanus; & Interlinearis, dicitur autem *Salutare Dei*, si in hunc modum expendas; quoniam venit diuinam afferens salutem. Atque ita dispungit, & reddit rationem Caietanus. Euthymius vero secus explanat; intelligit enim, per, *Salutare Dei*, vel, *salutare*, lumen Euangelii, vel salutarem incarnationem; atque si alludat ad oraculum Simeonis, Quia viderunt oculi mei salutare tuum; quod parasti ante faciem omnium populorum. Vbi haec duo ait significari, lumen Euangelii, & Incarnationem, *Salutarem*. Titus vero Bostorum Episcopus, videtur intelligere per, *Salutare Dei*, salutarem Euangelii virtutem, caelestisque doctrinae notitiam. Porro quod dicitur *Salutare Dei*, quocumque modo interpretis; siue referendo solum ad Christum, siue ad Christum, & ad Patrem eius, siue ad lumen Euangelii, siue ad Incarnationem Verbi, emphasim habet; significatur enim; maximam futuram salutem.

Genes. 6

tem. Solet enim Scriptura, ex nomine Dei res amplificare, & significare amplissimam magnitudinem; ut, Cedrus Dei, id est, maxima cedrus; Montes Dei, id est, maximi montes; Filii Dei, id est, homines maximae staturae, siue maxime potentes: ut illud, Videntes filii Dei filias hominum, Filii Dei appellatur homines, vel magnates, & potentes, siue maximi, & Gigantes. Significari autem potius Gigantes, videtur satis aperte textus indicare: nam cum prius dixisset, Gigantes autem erant super terram in diebus illis, & mox subiungit, atque si de iisdem Gigantibus sermo fiat, Postquam ingressi sunt filii Dei ad filias hominum: ubi videtur per filios Dei, idem intelligi, quod dixerat, Gigantes. Denique, *Salutare Dei*, idem est, quod maximum, diuinumque salutare. Neque dixit, *Videbit omnis caro* salutem Dei, sed, *salutare*. Quamuis enim verum sit, quod Christus sit talis nostra ab effectu, quod nostram operetur salutem; apertius tamen videtur hoc significari per haec verba, *Salutare Dei*: est enim atque si dicat, ut optime adnotauit Chrysostomus, saluatorem nostrum. Et certum est, potius hic fieri mentionem salutis spiritualis, quam corporalis, licet vtramque donauerit Christus. Est enim referendum *Salutare Dei*, ad illa verba, *Poenitentia baptisimum predicat in remissionem peccatorum*.

Ad mo res.

Iob. 39.

Sed ad instituendos mores conuertatur oratio. Sunt enim hic multa, & admiranda implicata. Primum, *Et videbit omnis caro*. Beneficentia, & gratitudo Dei est hic implicata. Siquidem quam primum homo se disponit, Deus in illum confert beneficium aduentus sui, siue carnalem, siue spirituales, veniendo ad inhabitandas animas nostras. Quemadmodum enim, uti diximus, in materia apte disposita forma inducitur: Sic etiam & gratia in homine bene disposito per poenitentiam, statim, omni seclusa mora, animam nostram viuificat. Nunquid, ait Deus Iob, ad praecceptum tuum eleuabitur aquila, in arduis ponet nidum suum? Inde contem-

**A** platur escam, de longe oculi eius proficiunt. Pulli eius lambunt sanguinem, & vbiunq. cadaver fuerit, statim adest. Quid intelligit per aquilam, nisi Christum Assertorem nostrum? Quid autem per pullos, nisi Apostolos, quos eduxit Christus, aliosque Sacerdotes? Quid autem per escam, nisi homines? Ab hac esca longe distat Deus, cum homo se implicat peccato mortifero. Vnde apud Isaiam dicitur, Audite, qui longe estis a me. Et regius Psaltes, Ecce, qui se alongant a te, peribunt. Nunquam autem Deus longe est ab homine, nisi per peccatum. Vnde & Apostolus, Vos qui aliquando longe eratis a Christo, facti estis prope in sanguine eius. Ad hos autem peccatores quando, Deus ait, si ne mora se aduenturum? Obserua verba, Pulli eius lambunt sanguinem. Quid sanguis, nisi peccatum? Libera me de sanguinibus, ait regius Psaltes. Vbi communis explanatio sanctorum Patrum est, per sanguinem intelligi peccatum; ut obseruat Augustinus, in Leuiticum, quaest. 57. Isichius Leuitici. 1. & Origenes homil. 1. in Leuiticum, Basilus Psalmo 29. Ambrosius Lucae 17. D. Hieronymus in caput. 16. Ezechielis expendens haec verba, Vidi te conculcatam in sanguine tuo, id est, inquit, ream mortalium criminum. Denique non est, qui ambigat, sanguinem crebro in Sacris Litteris significare peccatum. Quando igitur pulli aquilae, hoc est, Sacerdotes lambunt sanguinem istum peccatorum, vel in sacramento auricularis confessionis, vel in concionibus suis (Sic namque ait D. Hieronymus, Quia sanctus quisque praedicator, ubi peccatores esse considerat, illuc anxie peruolat, ut in peccati morte iacentibus lucem viuificationis ostendat) Bene de hac aquila dicitur, qui Christus est, Vbiunq. cadaver fuerit, statim adest, omni seclusa mora. Benedictus Dominus Deus noster, qui adeo est ad miserendum, saluandum, & medendum vlcibus nostris, ut minime differat, & neget moras.

Isaie. 33

Psal. 72.

Ephes. 2.

Praterca

Exo. 34.

Præterea observa diuinum Dei artificium. Carne corruerat homo, Omnis quippe caro corruerat viâ suâ; carne etiâ visa Saluatoris sui, in eum credendo salutem consequitur. Solent venatores, ad aucupandas aves, & capiendas feras, vestem induere colore viridi, vel fulco, qui similis est colori animalium, ne fugiant: Ad eundem modum Christus Assertor noster, carnem nostram induit, ne ab eo fugiamus videntes simili cum nobis veste contextum: ei enim dicere possumus, tu carne nostra, & os de osibus nostris. Nô audebant filii Israel intendere in faciem Moïsi, donec ipse verbû posuit super faciem suâ; erat enim cornuta facies eius, idest, maximo splendore coruscabat, siue radios ejaculabatur admirandi splendoris: Ad eundem modum Christus Assertor noster velamen carnis nostræ posuit super faciem diuinitatis suæ, ne timeamus ad eum accedere. Aedificauit rex Salomô domum Saltus, vbi interdum curas sopiret forenses regni sui, & captiuis venatu feris leniret sollicitudinem gubernandi regna sua: & quid ibi posuit in hac Saltus domo? Ducenta scuta de auro purissimo, & trecentas pelras ex auro probato. Vbi sunt hastæ & lanceæ, & gladii? Nû ad gerenda bella satis est, hominem esse circumdatum scuto, & pelra? Nequaquam. Necessaria enim est lâcea, necessarius & gladius. Cur ergo in domo venationis, in qua vitam nonnunquâ debebat Salomon recreationis gratia, exagitando feras, solum inveniuntur scuta, quibus homo protegatur; minime tamen hostem potest offendere, nô interimere, nô prosternere? O admirandam Dei nostri dignationem, o indicibilem erga homines charitatē? Degebat in coelesti gloria Christus, voluit tamen domû aedificare in terra. Et quænam est hæc domus? Vtiq. corpus inu. Et ex quo confecit? Proculdubio ex luto iuxta illud Iob, Qui habitât domos luteas, & terrenum habent fundamentum, neque aliud quærit, quâ homines venari, atq. hoc cum maxima sui animi

A incunditate: vnde de eo Sapiens ait, Delitiæ meæ esse cum filis hominum. Induitur autē carnem nostrā, & humanitatē nostram: Habitu, inquit Apostolus, inuentus vt homo: vt perspecto nostræ vestis colore, minime fugiamus a Christo, sed confidenter ad eum accedamus. Cur enim caro carnem fugiet? Cur homo hominem formidabit? Typus ergo, & umbra fuit humanitatis, & corporis Christi domus illa Saltus regis Salomonis, vt agnoscamus, Deū nostrum esse maxime tollerantem, & patientem; non autem vindicem. Hinc in domo Saltus inveniuntur scuta, & pelræ; non tamen hastæ, & lanceæ, quibus homines impetat, & transtuerberet, Si exacuero vt fulgur iaculum meū, minatur Deus, & arripuerit iudicium manus mea, reddam ultionem hostibus meis; & his, qui oderunt me retribuam. Inebriabo sagittas meas sanguine, & gladius meus deuorabit carnes. O commendandam Dei nostri tollerantiam, & longanimitatem. Habet quidem gladium diuinæ, & infinitæ potentæ, & iustitiæ ad fumendam vindictam de peccatoribus, cæterum atque vagina conditum: vnde atque si contraxisset rubiginem, quoniam eo non utebatur, ait Deus, Si acuro gladium meum, vt fulgur: igitur antea, hebes redditus erat, & rubiginem induerat ob desuetudinem eximendi illum. Est caro nostra atque theca quædam, siue vagina, in qua latet diuinæ iustitiæ executio: & ideo nô est, cur nunc timeamus; sperat enim peccatores, vnde non de præsentis temporis ait, Ego acuro gladium meum, arripio iudicium manu mea, reddo ultionem, inebriabo sagittas meas sanguine, gladius meus deuorat carnes: sed de futuro loquitur. Quoniam non euaginatam videmus diuinum verbum, sed vagina absconditum. Est quidē Deus ignis cuncta cōsumēs; sed quia illuminare desiderat non cōburere, carnem nostrā assumit; En ipse stat post parietem nostrū respiciens per fenestras, prospiciēs per cancellos, ait Sponsa. Quid parietē appellat

Deut. 31

Cant. 2.

appellat, nisi carnem nostram? Sicut enim paries ex luto fit: Sic etiam & caro nostra terra est, & instar luti intra hunc parietem est, spōsus noster, vt benignis oculis nos suspiciat, non autē vt puniat, Poterat dicere sponsa, puniens, aut, iaciens sagittas suas absconditas sub pariete nostro, non tamen ait, sed, Respicies: quoniam beneuolum se exhibere desiderat, mansuetum, tollerantem, & minime se vindicantem.

Præterea dum dicitur, *Videbit omnis caro*, observa causam, ob quam homo appelletur caro, cum etiâ appellari posset anima, siue etiam homo. Interdum enim in Sacris Literis homo anima appellatur: sic namque apud Genesim, Tu lit, dicitur, Abraham animas, quas fecerat in Haram. Vbi animam posuit, pro homine. Sic etiam & rursus Rex ille dicebat Sodomorū Abrahamo, Da mihi animas, cætera tolle tibi. Sic etiam & illud, Anima, quæ peccauerit, ipsa morietur. Animam dixit, pro, homine. Cur ergo in hoc loco potius dicitur, *Videbit omnis caro*, quam, *Videbit omnis anima*? Proculdubio duo tenet S. Lucas. Alterum est ad consolationem nostram, ne animam deiciamus considerantes peccata nostras: ipse namq. Deus noster cognouit, quod carni sumus, ipse se considerat, nos puluerem esse, & figmentum vitreum, quod facile frangi potest. Vnde apud Genesim crebro inculcat Deus, se de homine non sumpturū vindictam, quia caro est: Nequaquam, inquit, interficietur ultra omnis caro. Ac mox, paucis interiectis, ait, Non erunt ultra aquæ diluuii, ad delendam vniuersam carnem. Et mox, Constitui signum fœderis inter me, & omnem carnem super terrā. Bone Deus, quorsum non ais, Inter me, & hominem, & Ultra nô interficietur omnis homo? Quoniam hac consideratione, quod fragiles sumus terreni & lutei. Vnde nec mirum iudicat, si puluere sordidemur, & luto peccati cōspurcemur. Nequaquam, inquit, ultra maledicam terræ propter homines. Sensus enim, & cogitatio hu-

Gene. 12

Gene. 14  
Ezec. 18

Gene. 9.

Gene. 8.

A mani cordis in malū prona sunt ab adolescentia sua.

Præterea si hæc verba expendas iuxta sententiam D. Gregorii, Lyrani, & Bedæ, referentium huiuscemodi visionem Salutaris Dei, ad aduentum Christi, in extremo iudicio, aptissimus locus est aduersus scordiam nostram. Et obseruandum est, non esse dictum a Ioanne, *Et videbit omnis caro* supremum iudicem, venientem cum potestate magna, quemadmodum ipsemet Christus dixit, se venturum. Et quidem videbatur factio magis consentaneum, in eum modum loqui cum Christo: non autem sic loquitur ad maiorem dolorem hominum, qui poenitentiam non egerunt. Implicat enim, in eorum manu fuisse, consequi misericordiam, & salutem: atque si dicat sanctus Ioannes, *Videbunt iudicem omnes homines, & peccatores, qui poterant sanitatem consequi, & confortes esse Angelorum, & collocari ad dexteram inter oues: damnantur tamen in postremo Christi aduentu, quoniam noluerunt eum suscipere in primo aduentu. Eleganter itaque in his verbis, *Videbit omnis caro salutare Dei*, implicauit triplicem Christi aduentū; duos priores misericordia plenos, alterum vero difficile quidem, & tremendum peccatoribus, qui digna satis recipiant. Primus aduentus Christi fuit in mundum, secundum carnem; & hic satis aperte deregunt verba ista, *Videbit omnis caro salutare Dei*. Quoniam is aduentus non est iudicis, sed fratris: non venit, vt Dominus, sed vt seruus; non venit punire peccata, sed condonare: deniq. venit, vt maximum salutare, & vt potentissimus, & fortissimus Saluator. In altero vero aduentu, qui est secundum spiritualem visionem per fidē & bona opera, in quem modum, licet crebro veniat ad nos, & abeat propter delicta nostra, non tamen dedignatur, frequētissime pulsare fores cordis nostri, & venire, dicens, Aperi mihi soror mea. Atque illud, Si quis mihi aperuerit, intrabo ad eum, & cœnabo cum illo:*

Esb. 7.

illo: quo quidem verbo implicat multa bona esse conferenda his, quos inuitat. Nam sicut Regina illa Esther, in conuiuio Regis Assueri, multa impetravit a Rege; primum liberavit populum suū ab imminente periculo mortis, & publicationis omnium bonorum, deinde quam affectuose multis blanditiis egit cū Esther, eaq. inter brachia sua complectens rex dixit, Non morieris Esther; non enim propter te sententia data est, Tertio perfidus ille Aman suspensus est in patibulo: Ad eundem modum in cena, ad quam nos inuitat Christus veniens ad nos per gratiam, nobis donat animam nostram, indulgentiam liberalissime omnium peccatorum elargitur, multa confert in nos dona, & denique princeps tenebrarum Sathanas ibi damnatur, ne possit nobis nocere; & patibulum, quod, iudicabat diabolus nobis esse paratum, nempe, infernus, ipse in eo misere suspensus torquetur, & ira cęlestis Regis quiescit: hic aduētus debet esse semper a nobis optatus, nimirumq. efflagitatus. Atq. ne animus noster torpescat, ante oculos nostros etiam proponendus est aduentus ille postremus ad iudiciū. Ea enim de causa Ioannes postquam egit de aduentu Christi per gratiam, inflammās ad penitentiam, agit de postremo ad iudicium eius aduentu. Est enim veluti acerrimum calcar huiusmodi postremi iudicii meditatio, vt obuiā exeamus ad suscipiendum Christū in prior aduentu spirituali. Vnde regius Psaltes ait, Iustitia, & iudicium præparatio sedis eius: non ait, iustitia, & iudicium sedes eius, sed præparatio, quoniam inflammāt homines ad præparandū viā, vt Christus veniat ad nos spiritualiter. Tunc enim impletur, quod declamabat Ioannes effectu, *Parate viam Domino.* Sic etiam, & regius Psaltes, hac animi præmeditatione extremi iudicii, quoniam in ea consideranda fuerat assiduus, deprecabatur Deum, vt sibi omnia peccata condonaret, ait quippe, Feci iudicium, & iustitiam, non tradas

Psal. 88

Psal. 118

A me calūniantibus me. Obseruāda sunt sancti Regis verba. Feci, inquit, iudicium, & iustitiā. Non quid o bone rex de malefactoribus? O sapientiam sancti regis multis laudibus efferendam. Non loquitur vtrique de iudicio, & iustitia, qua suum gubernabat regnum, sed de iudicio, & de iustitia respectu sui ipsius loquebatur. Feci, inquit, iudicium. Quod iudicium? Vtrique illud postremum, in quo corā omni carne sum iudicandus, in quo omnis caro videbit omnia delicta mea, & cogitatus meos. Neq. dixit, Meditatus sum iudicium, sed, Feci iudicium. Ipse enim contra se tulit sententiam, penitentiam agens de omnibus male actis suis: dicebat enim, Cinerem tanquam panem manducabam. Et rursus, Meditatus sum nocte in cubili cum corde meo, & scopebam spiritum meū. Renuit consolari anima mea, & exercitatus sum, & defecit spiritus meus. O admirandam præparationem viæ, vt Deus veniret ad hospitium cordis David, non solum vtrunque meditari iudiciū, sed facere: Feci, inquit, iudicium, deinde scopis mundauit cubiculum cordis confessionis, & contritionis. Vnde rursus ipse ait, Dixi, confitebor aduersum me in iustitiam meā, & tu remisisti impietatem peccati mei. Renuit consolari, non corpus eius, sed anima eius. Quo significatur ingēs animi dolor propter Deum offensum. Hac in consideratione exercitabatur, & recogitans omnes annos suos in amaritudine animæ suæ, disciebat præ doloris angustia spiritus eius, agnoscens gravitatem suorum peccatorum, anticipabant vigilas oculi eius: lacrymis siquidem stratum suum rigabat. O admirandam præparationem viæ regis David per penitentiam, in remissionem peccatorum, vt ad se venire dignaretur Deus. Cum enim sic agnosceret se præparatum David, optime dicebat, & deprecabatur, Domine feci iudicium, & iustitiam de me ipso, lacrymis laui, & rigavi cubile cordis mei; scopis confessionis, & doloris mundavi.

Psal. 76

daui, me ipsum damnavi in maximas animi angustias, quia te offenderam. Quid ergo Deus meus? Vide, quid subiungat, Nō tradas me calumniantibus me, atque si dicat, Si ego memetipsum iudicavi, certus sum, & certo credo, quod non vtrique iudicabor. Vides ergo, quam apta fuerit sancti Ioannis Baptistę declamatio? Primum e deserto venit prædicans; quoniam omnem fugerat hominum familiaritatē, & confabulationem: non solum verbo, verum etiam, & exemplo inflammabat ad penitentiam: non in vnam, aut in alteram regionem venit Iordanis, sed in omnes, quoniam de salute agebat hominum omnis conditionis, & omnis status, formam tradebat penitentię: interdum animos faciebat, dicens, non multum difficilia iungi ad præparandam viam, neque esse valde operosum: interdum etiam maximo terrore afficiebat, obiticiens, contemplandam venturam iram, si non susciperent venturam misericordiam: interdum obiticiat memorię, mitem iudicium aduentus Christi spiritualis, in terrorem tremendum postremi iudicii. Neque hæc declamans, remissus erat, aut locorditer se gerebat, sed magno cum clamore, & lacrymis. Dicebat enim, *Ego vox clamans in deserto.* Atque, ne penitentiam agere differret, prope Iordanem, & non longe a Iordane declamabat, vt ad manum haberet lauacrum, signum, & symbolum lauacri spiritualis per penitentiam. O singulares dotes, & maxime imitandas concionatoribus, vt in suis declamationibus, prodesse valeant auditoribus. Donet nobis Deus, o fratres mei, huiusmodi, aut similes Euangelicos concionatores, vt auditores, quando egrediantur de Ecclesia, revertantur, percutientes peccata sua, & inquirentes, & consulentes homines literis, & sanctitate fulgentes, Quid faciemus, vt mereamur veniam consequi peccatorum? Sed hoc cęlesti Dei donum est, & ideo conuinis orationibus impetrandum.

trandū. Nihil enim aliud gratius Deo, & animę nostrę salubrius, & conducibilis, quam Dominum Deum exorare, vt emolliant corda nostra ad clamores concionatorum: & eiusmodi esse declamatores Euangelicos, vt non solum doctrina, verum etiam, & exemplo auditores inflamment, ad plangenda male acta, & amplectendas virtutum actiones.

Dicebat ergo ad turbas, que exhibent, vt baptizarentur ab eo, Genimina viperarum, quis ostendet vobis fugere a ventura ira? Perquam docte sanctus Lucas nostris oculis obicit contemplandam formam concionum sancti Ioannis Baptistę. Primum autem omnium refert perseverantiam in concionando, dum ait, *Dicebat.* Hoc enim verbū præteriti imperfecti indicativi modi ponitur, vt crebro diximus, & quo crebro, vtritur Scriptura, ad significandam firmitudinem, & continuationem alicuius actionis. Obserua autem, ad quam personam loquebatur Ioannes, & quando, Sunt enim hæc omnia consideranda. Hæc enim tria diuino artificio complexus est Lucas in his verbis, *Dicebat ergo.* Ecce perseverantia. Non enim ait sanctus Lucas, Dixit. Tunc enim non significaretur actionis continuatio, sed, *Dicebat:* quia non solum semel atque iterum, neque vna, aut altera concione agebat, de conversione auditorum, sed multis. Et id est implicatum verbo, *Dicebat.* Alterum hic obseruandum est, ad quam personam verba faciebat Ioannes, *Ad turbas,* inquit, atque non ad omnes sine discrimine, sed, *Quę exhibent, vt baptizarentur ab eo.* Quid intelligat per turbas, optime explicant multi Patres. Lyranus iudicat, sine docticos loqui Lucam, & positum esse totum pro parte. Non enim ad omnes turbas sine discrimine locutus est Ioannes, verba ista, sed ad Phariseos, & Sadduceos, qui cū aliis confluebant ad Ioannē; nō quidē ex deuotione, & sincero animo, sed magis ex malignitate: & propterea eos vocat

Matt. 3.

vocat, *Genimina viperarum*. Ad eundem modum explanat Interlinearis, licet non dicat, insidiosè accessisse ad Ioannem, sed quia pœnitentia, & correctione maxime indigebant: superponit enim, *Dicebat ergo ad turbas*, Phariseorum, & Sadducæorum. Ad eundem modum explanat Venerabilis Beda, ab eo enim hic desumpta est Interlinearis, Glossa, & etiam Caietanus. Explicant autem isti autores, & Patres in hunc modum; quoniam apud Matthæum, vbi hæc eadem textur historia, legimus, huiusmodi sermonem factum esse ad Phariseos, & Sadducæos: sic namque legimus, videns autem Ioannes multos Phariseorum, & Sadducæorum, venientes ad baptismum suum, dixit eis, Progenies viperarum, quis demonstravit vobis; Fugere a vêtura ira? Et cum regula sit tradita ab Augustino, & merito maxime obseruanda, & etiam a multis Patribus, quod nullus verior, & melior commentarius alicuius loci Scripturæ Sacræ, quam alius locus, vbi eadem de re in sacris Bibliis agitur. Cum igitur dicat hic Sanctus Lucas, Dicebat ad turbas; & Matthæus dicat, quod dicebat ad multos Phariseorum, & Sadducæorum, videtur rationi consentaneum, quod per turbas solum intelligat Phariseos, & Sadducæos. Cæterum quamuis regula Diui Augustini, & aliorum Patrum, verissima sit, ne in ea labamur, etiam alia regula ante oculos semper habenda est, ad intelligendas Sacras Scripturas, nempe, consuetudinem esse earum, vt Scriptores sacri multa amittant prudenter, & consulto quoniam vel ab aliis Scripturibus tradita sint, vel aliquandiu sint tradenda. Vnde in hoc loco Matthæus scripsit, quod spectabat ad Phariseos & Sadducæos, Lucas autem, quoniam iam id fuerat scriptum a Matthæo, scribit, quod ab ipso fuerat relictum, nempe, etiam hunc sermonem fuisse factum ad alias turbas. Neque obstat, si quis dicat, hæc verba, *Genimina vipe-*

*rarum*, solum esse referenda ad Phariseos, & Sadducæos, qui erant detestando, & pestilenti inuidiæ veneno infecti: nam licet ita sit, alia verba subiuncta cunctis turbis dicta fuere, nempe, *Facite fructus dignos pœnitentiæ, &c.* Neque est cur dicamus, solum esse dicta ad Phariseos, & Sadducæos. Videmus enim, præter istos, multos alios a Ioanne fuisse conuersos ad pœnitentiam. Testium hic implicatum est, quãdo hæc verba loquebatur Ioannes, nempe, quando *exibant vt baptizarentur ab eo*. Non enim in prima concione hæc verba, *Genimina viperarum* detonuit, sed cum iam semel, atque iterum audissent Ioannem, id enim implicatur hoc verbo *Exibant*; nam vt mox diximus, semper significat verbum præteriti imperfecti indicantis modi quãdam continuationem actionis. Cum itaque dicitur *Exibant*, & non dicitur, exiuerunt, proculdubio satis aperte implicatur, non semel, atque iterum audiuisse Ioannem: durum enim erat, & a prudentia sancti viri longe alienum statim in ipsa prima concione suos deterrere auditores, cum potius lenibus verbis, & benignis essent alliciendi, & inflammandi ad agenda pœnitentiam. Nunc singula verba dispungamus, & videamus, quem admodum fulmen illud cœleste penetret, & inflammet auditorum animos; & audiamus terribilia eius tonitrua, videamus verborum fulgura. Quemadmodum enim in vno botro, varia inuenis grana, & cuncta suauissima; & in vna arbore etiam multos colligis fructus, & in vna spica plura inuenis grana, quibus rescitur homo; Ad eundem modum, Ioannes Baptista botrus erat cyprî in vineis Engadî prope littora Iordanis: siquidem varia adfert medicamina, & efficacissima quidem medendis vulneribus animalium; interdum deterret, comminatur, interdum virtutes docet amplectendas, relinquenda vitia, & peccata aptissimis, & venustissimis vtens comparationibus,

parationibus, & similitudinibus. Itaque animo contemplare, quæ dicat, Primum Ioannem declamasse, cum iam haberet attentos, & dociles auditores *Genimina viperarum*. Multa hæc vna voce inculcat sanctus, & cœlestis declamator, appellans eos, non vipers, sed *Genimina viperarum*. Cuius verbi, vt percipiatur exacta, intelligentia, obseruandum est, quid tradant de vipera, & de eius filiis, tum autores sacri, tum etiam profani. Et quidem viperam serpentis genus esse pestilentissimum, omnibus est exploratum. Est autem id genus animal haud dissimile adipsam, quod aliis verbis Tirus dicitur, & Tirion, & Marassus, iuxta linguarum varia idiomata, ex huius animalis carnibus fit Tiriacum pluris apud omnes homines, estimatum, quod præsentissimum sit remedium contra omnia venena, vt testatur diuus Hieronymus libro 2. contra Iouinianum, & Celsus lib. 3. vt omitram, quæ refert Plinius, atque etiam Aristoteles admiranda contexens, primo de Historia animalium cap. 6. & 5. cap. 34. Sed de his postea philosophabimur, dum instituentis moribus incumbemus. Existimant autem fere omnes autores, viperam dictam, & inde confectum farmacum ex eo Tiriacum, quod Arabes Græco vocabulo viperam appellant *Ugriou*. Qua voce significatur, eam feram omnium esse maxime noxiam, & pestilentem. Et quidem D. Basilus libro 7. Exameron, de vipera elegantissime multa tradit, quæ per paucis complectemur. Ait itaque, Vipera læuissimum reptilium esse, ad marina murenæ nuptias accurrere, & vbi sibilo deprehendit, iam illectam ipsam, ex alto ad nuptialem complexum euocatam, ad coitumque obediens cum bestia terribilissimum iaculante venenum vitur. Hæc eadem etiam tradit Ambrosius in libro 5. examer cap. 7. licet non nihil addat, nempe, hoc genus animalis nequissimum esse, & super omne quod ser-

pentini est, generis astutius. Neque ab hac sententia dissidet D. Hieronymus in caput Isaie 30. Vbi Phariseos etiam appellat *genimina aspidum*, siue viperarum, & reddit rationem. Quoniam de malis parentibus peiores generati sint liberi. Aristoteles vero, vt non nihil ex profanis afferamus, ait, viperam scorpionem deuorare, atque hoc pacto reddi mortuum eius multo grauiorē, & nocentiorē. Pariunt autem viperae catulos suos membranis obuolutos, & interdum euenit, vt etiam abrosis membranis in utero, erumpant etiam cum interitu matris, vt opinatur D. Hieronymus scriptus. Plinium libro 10. cap. 62. qui in hunc modum ait, Viperae mas caput inserit in eos, quod illa abrodit voluptatis dulcedine, & catuli tarditatis in patientes præsumptulata occissa licet multi dicant, hoc non esse veritati consentaneum. Plinius etiam de serpente vipera, præter ea quæ diximus, ait, viperis dentes ginguuis condi, neque apparere, donec prægnans veneno impresso dentium repulsi virus fundit in mortuus. Tradit etiam Plinius, huiusmodi serpentibus nihil esse nocentius hominis salua. Demum Aristoteles etiam tradit, hoc pestiferum animal capi, appositis vini doctis: nam vinum bibunt, apidissime, & ebriæ capiuntur. Ex his quæ diximus, percipietur sensus germanior huius loci. Significat ergo Ioannes, appellans Phariseos progeniem viperarum (in quem etiã modũ appellatur a Christo, Assertore nostro apud Matthæum) id genus hominũ esse maxime malitosũ, astutũ nocētissimũ omnũ venenatorũ hominũ, quantumis maximis, ac multis fuerint contaminati peccatorũ generibus, & alios pestiferis inficiant viciis, tanteq; esse peruersitatis, vt nullum peccatorum hominum genus sit cum illis conferendum. Ad hæc pestilentissimo esse veneno hypochrîsis plenos, quod scirent, summam

Impietatem maximæ pietatis specie A  
obtegere: non tamen esse omnino si-  
ne remedio, tam penes se, tum etiam  
penes alios. Ex quoniam apud Anti-  
quos, vipera symbolum erat inuidiæ,  
significatur, huiuscemodi Phariseos  
ingentium luto veneno esse infectos.  
Et quoniam etiam, referente Cælio  
Rhodigino, halitus viperarum lætalis  
est, & solum in capite habet vene-  
num, atque etiam præcipue amant ar-  
bores odoríferas, quæ balsamum pro-  
ferunt, & quæcunque morsum accepe-  
re viperarum, minime a reliquis venena-  
tis, quantumvis maximo veneno in fe-  
ctis, attingi, significat Ioannes, maxime  
Phariseos persecutores Christum Af-  
fertorem nostrum, eiusque Apostolos,  
& discipulos. Isti enim sunt arbores  
ferentes balsamum pretiosissimum me-  
dendis vlcetibus animarum appetissi-  
mum. Quoniam itaque Pharisei erant  
inuidi, obloquentes, & murmurantes,  
& hypochritæ, venenatis linguis al-  
ios ledentes, propriaque viscera li-  
uore inuidiæ diluantes; atque tor-  
pescitissima vitia a parentibus, &  
maioribus hereditauerant; eos vocat  
non solum viperas, verum etiam fi-  
lios, siue progeniem viperarum. Atque  
ita videtur expendere hunc locum, uti  
diximus, D. Hieronymus citato loco  
Hæc 30. capit. & apud Mattheum 23.  
& Gregorius homilia 20. in Euange-  
lia, ubi ait, Notandum, quod malæ lo-  
boles malorum parentum actionem  
imitantes, gemina viperarum vo-  
cantur.

Ad mo-  
res.

Sed ad institutiones morum per pau-  
cis calamus conuertamus. Primum  
obserua, quemadmodum debeat esse  
perseuerans Euangelicus declamator  
in suis concionibus, neque esse con-  
tentus, semel atque iterum eadem  
vicia reprehendere, sed crebro. Non  
enim legis, Dixit Ioannes, sed, *Dice-  
bat*, ob continuationem actionis. Que-  
madmodum enim ad sculpendam ima-  
ginem in lapide prædura, non nihil te-

poris insumit artifex, neque quia fru-  
strum cæte extractum caput vulnerat,  
vel faciem, ab opere semel incepto  
desistit, sed paulatim procedit in fa-  
brica. Ad eundem modum debet ani-  
mo considerare declamator, hominum  
irretitorum peccatis esse instar lapidis  
animos, neque subito omnino perfici-  
endos. Nemo enim repente fit lum-  
mus. Si concionator inueniret mol-  
lia corda, & blandâ auditorum, non  
esset mirum, si vno tantum sigilli con-  
tractu cuderet imaginem referentem  
sigillum virtutis. Cæterum cum non  
ita sit, non debet animum deicere, si  
ad primam concionem non respiciunt  
auditores. Quis inflammator Moser  
Et tamen, cum voluisset desistere a gu-  
bernando populo Hebræo, dixit illi  
Deus, Minime id esse faciendum, sed  
portandum quasi infantulum in sinu  
nutricis. Hinc & Deus ait Ezechiel,  
Domus Israel attrita fronte est, & dū-  
ro corde. Ecce dedi faciem tuam dū-  
riorem frontibus eorum; ut adaman-  
tem, & ut silicem dedi faciem tuam;  
ne timeas eos, neque metuas a facie  
eorum. Ecce non duritiei populi ap-  
ponit Deus mollem butyrum, sed for-  
torem duritiem, cuiusmodi est ada-  
mantis, & silicis. Delicatos enim de-  
clamatores fastidet Deus.

Præterea obserua, quando maxi-  
me sint homines reprehendendi, & ad-  
uersus eos utendum minis, nempe,  
quædo, uti diximus, Assueverunt audi-  
tores sequi declamatorem.

Præterea sapientissime Ioannes ap-  
pellat Phariseos, quod essent inuidi,  
insidiosi, astuti, fallaces, maligni, vi-  
perarum gemina, duabus de cau-  
sis. Altera est, quoniam sicut vipera  
salua hominis venenum amittit, & in-  
terit: Ad eundem modum vocibus, &  
clamoribus concionatorum amittit pec-  
catorum venenum. Sed obserua frater mi-  
hanc vim insitam esse sanliæ hominis ie-  
iuni, non hominis, qui iam cibum hau-  
sit. Debet enim concionator ieiunius  
esse

esse a peccatis, & longe alienus acri-  
minibus populi, ut eos conuertat ad  
Deum.

Deinde eleganter appellauit vipe-  
ras, quoniam ex illis fit tiriacum ab  
scelis quidem capite & cauda. Quoniã  
si homo peccator principium, unde or-  
tum est peccatum, & finem eius sepa-  
ret, admirandum conficiet tiriacum  
poenitentia ad expellendos morbos  
animi sui.

Deinde vides, quam iniquum sit, &  
reprehensibile, iniquorum parentum  
imitari delicta; neque multum esse fi-  
dendum de homine, qui ex iniquis pa-  
rentibus originem trahit. Fateor, ex ini-  
quis parentibus interdum bonos pro-  
dire filios, sicut rosa ex spinis, & sicut  
mala citrea ex malo citreo spinoso:  
cæterum adagium illud verum vide-  
tur, Mali corui malum ouum. Atque  
illud, Ouum ouo simile. Quibus apo-  
logis, & prouerbis Antiquitas nos cau-  
tos reddit, ut cum hominibus ex ini-  
quis parentibus ortis caute nos gera-  
mus. Porro quod subiungitur, *Quis*  
*ostendit vobis fugere a ventura ira?* ver-  
bum, *ostendis*, ut optime obseruauit  
Caietanus, præteriti temporis est.  
Atque ita etiam legimus apud Matthe-  
um, *Quis demonstrauit, per præteri-  
tum: quamuis aliqui dicant, legen-  
dum esse per futurum, Demonstrabit.*  
In quem modum, si legamus, videtur  
esse sermo admiratiuus, non quod om-  
nino excludat a misericordia impetra-  
da, sed significat, nimium esse diffi-  
cile, homines assuetos malis moribus,  
& soltos viuere inique, mutari statim  
ad poenitentiam. Venturam autem  
iram appellat extremum iudicium. Et  
*iram* posuit, ut optime explicat Inter-  
linearis, pro, *Vindicta*. Possumus etiã  
in hunc modum expendere, quod Io-  
annes admiretur maximam Dei boni-  
tatem; quæ solet præter expectatio-  
nem etiam peccatorum homines ad  
se conuertere; atque si apertius dicat,  
Non possum non mirari, Deum ita ef-

A se benignum erga vos, ut cum obsti-  
nati veritati ac tenus resisteritis, adhuc  
tamen dignatur ad vos mittere con-  
cionatores, qui maneant, fugiendum  
esse extremum gehennæ iudicium.  
Sunt etiam qui hæc verba, *A ventura*  
*ira*, dicant, esse intelligenda de exci-  
dio Iudæorum, quod per Romanos  
postea factum est. Cæterum multo  
aptius expendemus de extrema in po-  
stremo iudicio ira.

Duo implicat maxime obseruanda  
Ioannes concionatoribus, quinimo  
omnibus, qui animas suscipiunt, vel  
Republicam gubernandas. Alterum  
est, potius benignitate, & amore pro-  
cedendum, promittendo potius præ-  
mia, & bona, quam penas, & suppli-  
cia. Sic namque Ioannes primum ait  
*Appropinquauit in vos regnum caelorum,*  
*et videbit omnis caro,* non ait crucia-  
tus, & supplicia, sed, *Salutare*. O com-  
mendandam procedendi viam; primū  
exordiri ab his, quæ potius amorem  
conciliare possunt: deinde etiam pro-  
cedendum est timore, & terrore.  
Quemadmodum enim auis duabus a-  
lis volat, & athera penetrat: Sic etiam  
amore, & timore homo tendit ad reg-  
num caelorum. Erat in arca Testamē-  
ti diuina Lex, & prope eam vna aurea  
plena manna, & virga: qua umbra sig-  
nificatur, quemadmodum debeamus  
gubernare nos, & homines nobis sub-  
iectos: primum offerendo suauissimū  
manna, interdum etiam comminando  
virga diuinæ iustitiæ. Dabat Deus  
legem Mosi in monte Sina; videbat  
populus lucem magnam in monte, con-  
fabulantem Mosem cum Deo; cæte-  
rum simul audiebant tonitrua, & vi-  
debant fulgura, quæ maximum timo-  
rem incutiunt: quia vtrumque nobis  
necessariū est & lux symbolū iucundi-  
tatis, & tonitrum timoris symbolū.  
Sic etiam & Deus ab orbe condito  
primis parentibus dedit maxime di-  
lectiōnis indicia, paradysum volupta-  
tis, arbores frugiferas, ex quibus

Ad mo-  
res.

vescerentur; simul etiam, & timorem A  
indixit, dicens, ne comederent de lig-  
no scientiæ boni, & mali, quia si comederet,  
mortē proculdubio erāt obituri: *Psal. 88.* Sic etiā & Deus noster promittit reg-  
num Dauidi, in æternum duraturum in  
posteris suis, dum tamen eius optem  
perarent præceptis, & diuinæ legi: si ta-  
men secus faceret, & fregerint diuina  
madata, puniēdos esse: Et ponā inquit,  
in sæculum seculi semen eius, & thro-  
num eius sicut dies cœli. Ecce fauor-  
em, ecce benignitatem. Sed quoniam B  
agnouit Deus, timorem esse necessa-  
rium, ne homines delinquant, & corru-  
ant subiungit, Si autem dereliquerint  
filii eius legem meam, & in iudiciis  
meis non ambulauerint. Si iustitias  
meas profanauerint, & mandata mea  
non custodierint. Visitabo in virga  
iniquitates eorum, & in verberibus  
peccata eorum. Sic etiam & Moses  
docebat populum, crebro proponens  
Dei timorem, & amorem. Apud Exo-  
dum enim inquit, Si audieris vocem C  
Domini Dei tui, & quod rectum est  
coram eo feceris, & obedieris man-  
datis eius, custodieris que omnia præ-  
cepta illius, cunctum languorem,  
quem posui in Aegypto, non indu-  
cam super te. Ecce, sub conditione,  
quod sint seruaturi filii Israel diuinam  
Legem, pollicetur Deus, se filios Is-  
rael protecturum, secus autem si nō cu-  
stodierint. Sic etiam & apud Leuiti-  
cum rursus ait Moses, Si in præceptis  
meis ambulaueritis, & mandata mea D  
custodieritis, & feceritis ea, dabo vo-  
bis pluuias temporibus suis, & terra  
gignet germen suum, &c. Et cum  
multa atrexit conferenda in illos bona  
postea subiungit, Si ambulaueritis ex-  
aduerso mihi, nec volueritis audire  
me, addam plagas vestras vsque in  
septuplum propter peccata vestra, &c.  
Præterea obserua, quemadmodum  
non quæcumque adhibeat sanctus Io-  
annes medicamina sine discrimine,  
sed pro qualitate infirmitatis. Non ti-

mebāt Pharisei, & Sadducæi poenas in  
ferni; negabant enim poenas alterius  
vitæ Sadducæi; quia non credebant  
futuram resurrectionem. Pharisei ve-  
ro, quia iustos se esse existimabant,  
huic morbo pharmacum propinat ap-  
tissimum, affirmando Ioannes, alte-  
ram esse vitam post mortem, in qua  
plectendi sunt peccatores. Sic etiam &  
fornicatori adhibenda est medicina cō-  
sillii castitatis; auaris liberalitatis; his,  
qui odio prosequuntur proximos, cha-  
ritatis, &c.

Præterea obserua, antea in Lege ve-  
teri solum temporales fuisse promissio-  
nes, & minas; nunc autem a Ioan-  
ne incipiunt iam manifestari bona, &  
mala æterna. Et admiranda est sapien-  
tia Ioannis, dum inquit. *Quis ostendit  
vobis, fugere a ventura ira? Ventura* di-  
xit, atque iam imminentem, & prox-  
imam, & iam iā in ianuis adesse. Haud  
parum enim excitat ad conuersionem,  
considerare, non longe a peccatore  
abesse supplicium. Sic etiam & Ioan-  
nes docebat, dicens, Filioli, nouis-  
sima hora est: non inquit, Longius di-  
stat dies iudicii vestri, sed, nouissima, *1. Ioan. 2.*  
non annus, non mensis, non septima-  
na, non dies, sed hora. Sic etiam & A-  
postolus ait, Ipsi diligenter scitis,  
quia dies Domini sicut fur in nocte, *1. The. 5.*  
ita veniet. Cum enim dixerint, Pax,  
& securitas, tunc repentinus eis super-  
ueniet interitus. Et Salomon ait, Des-  
pexistis omne consilium meum, & in  
crepationes meas neglexistis. Ego quo-  
que in interitu vestro ridebo, & sub  
sanabo, cum vobis id, quod timeba-  
tis, aduenerit, cum irruerit repenti-  
na calamitas, & interitus quasi tem-  
pesta ingruerit. Hinc voces illæ apud  
sacros Vates, Cito Dominus veniet:  
vt apud Isaiam, vt Cito veniet opus  
eius. Et Baruco, Cith videbitis perdi-  
tionem vestram. Atque illud sancti  
Iob, De peccatoribus eleuati sunt  
ad modicum, & non subsistent. Et  
sicut Dalida illa impudica foemina *Iob. 24.*  
mox

mox ligauit Samsonem funibus qua  
ora non putabat clamauit, Philistin,  
super te Samson: Ad eundem modum  
caro nostra, & voluptates nos irreti-  
unt peccatorum nostrorum, vinculis,  
& qua hora non putamus, aderit,  
extremum iudicium nostrum. *Facite er-  
go fructus dignos penitentiae.* Quamuis  
apud Matthæum capite 3. vbi hæc eadem  
scribitur historia dicatur, quod dixe-  
rit Ioannes in numero singulari, Fa-  
cite fructum dignum penitentiae, &  
non in numero multitudinis, Fructus  
dignos penitentiae, nulla est contradi-  
dictio. Est enim consuetudo Scripturæ  
Sacrae, plerumque numerum singula-  
rem ponere pro numero multitudinis;  
vt, Venit locusta, & bruchus, nō est fen-  
sus, quod vna tantum locusta, aut vnus  
bruchus, sed vnum posuit pro multis,  
vt obseruat D. Augustinus, & alii san-  
cti Patres. Quamuis apud Græcos  
pluraliter est, hoc est, fructus dig-  
nos. Vulgatus tamen interpret in nu-  
mero singulari vertens, apud Matthæum,  
& apud Lucam in numero plurali, satis  
aperte indicauit consuetudinem Scrip-  
turarū, ponendi singulare pro plurali.  
Cum autem dixit in numero multitu-  
dinis, *Fructus*, inquirendum est, quot,  
& quales sint isti fructus. Theophyla-  
ctus intelligit, esse opera virtutum, ait  
quippe, Vides quod dicat, quoniā non  
oportet solum fugere malitiam, sed  
etiam facere fructum virtutis? Declina  
enim, inquit Scriptura, a malo, & fac  
bonum. D. tamen Gregorius amplius  
progredditur homilia in Evangelia, 20.  
vbi inquit, Notandum, quod amicus  
Sponsi, non solum fructus penitentiae,  
sed dignos fructus penitentiae facien-  
dos, admonet. Aliud namque est, fru-  
ctum facere, aliud dignum penitentiae  
fructum facere. Vt enim de penitentiae  
dignis fructibus loquamur, sciendum  
est, quod quisquis illicita non commi-  
sit, huic iure conceditur, vt licitis vta-  
tur: sicque pietatis opera faciat: vt ta-  
men, si noluerit, ea, quæ sunt mundi, nō  
relinquat: at si quis in fornicationis cul-

A pam, vel fortassis in adulterium (quod  
gravius est) lapsus est, a se tanto licita  
debet abscindere, quanto seminit, & il-  
licita perpetrasse. Neque enim per fru-  
ctus boni operis esse debet eius, qui mi-  
nus; & eius, qui amplius deliquit; aut  
eius, qui nullis; & eius, qui in quibus-  
dam facinoribus cecidit; & eius, qui in  
multis est lapsus. Per hoc ergo, quod  
dicitur, *Facite fructus dignos penitentiae*  
vniuscuiusque conscientia conueni-  
tur, vt tanto maiora acquirat bonorū  
operum lucra per penitentiam, quan-  
to grauiora sibi intulit damna per cul-  
pam. Ex hac expositione Diui Grego-  
rii satis liquet, genitiuum, *Penitentiae*,  
coniunxisse cum substantiuo, *fructus*.  
Diuus Chrysostomus potius coniun-  
git cum adiectiuo, *dignos*; & hic sensus  
videtur Literæ germanior: atque ita il-  
lum amplectuntur multi sancti Patres,  
vna cum Lyrano, Beda & Interlineari,  
& Caietano. Caterum quod dicitur,  
*Dignos*, sic expendunt nonnulli, vt Ly-  
ranus, & Interlinearis, & Beda, & Di-  
uus Gregorius, quod secundum quan-  
tatem culpæ sit etiam penitentiae fru-  
ctus: iuxta illud Apocalypseos, *Quan-  
tum se glorificauit, & in delitiis fuit, Apoc. 18.*  
tantum illi date tormentum, & luctum.  
Et licet Interlinearis, per *fructus* intelli-  
gat cordis mortificationem, vltius vi-  
detur progredi sanctus Ioannes: & vi-  
detur esse sensus, quem expendit Cai-  
tanus, quod se exhiberent vere peni-  
tentes, & non simulatos, & fucatos. Al-  
ludit enim Ioannes ad corruptos mo-  
res Phariseorum, & Sadduceorum, qui  
quidem solum fucum habebant sancti-  
tatis, non tamen veram sanctitatem: Ad  
eundem modum agnoscens, simulatio-  
nem potius habere penitentiae quam  
veram penitentiam, ait, *Facite fructus  
dignos penitentiae*: atque si apertius  
dicat, Ex quo venistis profitentes  
vos peccatores esse, suscipiendo bap-  
tismum, oportet consequenter vos  
facere, non dicere, non monstrare fru-  
ctum humani operis dignum poeni-  
tentiae. Quisque enim artifex debet

habere scientiam, & peritiam sui officii, & artis. Si quis professus esset militiam, oporteret eum facere fructum dignum militia, si accitus in senatorem, debet facere fructum dignum senatoria dignitate: Ad eundem modum dicebat Ioannes; O Pharisei, & Sadducei, si profiteremini poenitentiam hac externa actione, non solum debetis proferre folia, sed fructum; & non quemcunque, sed poenitentia dignum: Quot sint isti fructus, & quando digni sint, longum esset expedere. **H**aber enim poenitentia suas partes precipuas. Prior est, praeterita mala plangere, & plangenda iterum non committere. Sunt etiam & alii fructus, contritio, confessio, satisfactio; ac denique implicat Sanctus Ioannes perseverantiam in operibus poenitentiae, & nihil contra poenitentiae professionem esse admittendum; & satisfaciendum Deo pro peccatis commissis.

Ad mo res.

Ad componendos autem mores multa hic sunt implicata. Primum eleganter inuehitur sanctus Ioannes in fide, & simulate poenitentes. Nam quamvis omnis hypochripsis sit fugienda, quod sit, ut inquit D. Augustinus, duplex iniquitas; maxime tamen fugienda est impoenitentia: quoniam alie hypochripsis simulationes vera poenitentia diluuntur. Caeterum si ipsa poenitentia, quae vera medicina est animae, evanuerit, miser poenitens perditum ibit. Solent homines pauperes, quaedam herba exulcerare, & infligere vulnera membris suis, quae quidem externe apparet horribilis, cum tamen interne nihil habeant doloris, & vulneris: Sic etiam & fictus poenitens solum externe praefert contritionem, cum proprium poenitentiae domicilium cor sit, non autem externa facies. Scindite, inquit sacer Vates Ioel, corda vestra, & non vestimenta vestra, & convertimini ad Dominum Deum vestrum. Ecce, cor assignat domicilium dignum poenitentia. Et regius Psalter ait, Cor contritum,

Ioel. 2.

Psal. 50

**A** & humiliatum Deus non despiciet. Non ait, Faciem, siue, oculos, sed, cor. Sic etiam & in sacrificio, iubet Deus, adoleri non solum externam pellem; sed, cuncta intestina, & quae adherent iecori. Non malum est, frater mi, externam ostendere contritionem, lacrymas, mestitudinem vultus (haec enim indicia sunt interni doloris) caterum si internum auferas, non solum vanum & inane est, verum etiam & ludicrum & irridendum, & maxima punitione dignum. Si inuites aliquem ad comedendum aliquem fructum, qui tamen intus vacui sint, ut nuces, & amigdala, nonne iure optimo indignaretur inuitatus, & diceret, O fraudem, & simulationem irridendam? Sic etiam quando Deum inuitamus ad comedenda sacrificia poenitentiae nostrae, non solum illi offeramus cutre, quem admodum multi facere solent. Videbis in domibus Regiis, & Principum pellem, & exuvia elephantis plena paleis, cum mortuus est elephas: **A**d eundem modum & cocodrilos asportatos ex India occidentali praeforibus Ecclesiarum, vacuos quidem, & inanes, & solum paleas viles continentes: **A**d eundem modum, bone Deus, quot homines adeunt Ecclesiam, ut profiteantur se poenitentes? Accedunt ad Sacerdotem, confitentur peccata sua, sed huiusmodi poenitentia solum habet puteum, & exuuiem poenitentiae, & intus paleas: sunt enim ex illis, de quibus declamabat Ioannes, Paleas comburet igni inextinguibili. De quibus etiam & Apostolus ait, Si quis super aedificat super fundamentum Christum, aurum, argentum, lapides pretiosos, ligna, foenum, stipulam, vniuscuiusque opus manifestum erit. Dies enim Domini declarabit, quia in igne reuelabitur: & vniuscuiusque opus quales sit, ignis probabit. Si cuius opus, manserit, quod superaedificauerit, mercedem accipiet. Si cuius opus arserit, detrimentum patietur. Eleganter Apostolus ostendit, ex quibus aedificetur templum viuum in no-

L. vi. l.

1. Cor. 13

in nostris animabus, ait enim, quod edificare ex auro, nepe, charitate; ex argento, hoc est, observatione diuini eloqui, alii autem ex lapidibus pretiosis, ad amantem, id est, tolerantiam, & patientiam; sapphito coloris aerei, quia omnia, quae faciunt, propter Deum faciunt, & non propter homines, sicut hypochripsis. Alii autem ex iaspide, symbolum est poenitentiae, quia id genus lapis solum aqua potest dolari, & accipere sculpturam. Hi sunt veri poenitentes. Sicut etiam qui aedificant stipulam, hoc est, poleas, & brumam; quae quidem vel facile, & leni aura huc, atque illuc feruntur: Ad hunc modum neut hypochripsis; habent exuuiam turris gementis, intus tamen siccas inuenies paleas, quae quidem aura popularis estimationis, & inanis iactantiae feruntur ad captandam vulgi opinionem. Contra id genus poenitentes declamat Ioannes, *Facite fructus*, non ait, dicite, voluite inter labia, sed, *facite*. Et optime ait, *Fructus*, & non, folia, propter homines solum ore habentes poenitentiam, sed fructus. Optima quidem comparatio. Nam sicut fructus oritur ex arbore, cuius radices sunt in visceribus terrae: Ita etiam & poenitentia arbor debet esse radicata in corde. Optime etiam adiungit, *dignos*: quoniam aliqui fructus ferunt poenitentiae, indignos tamen: in illis enim inuenitur absconditus conscientiae vermis, sicut & in fructibus arborum inueniuntur vermiculi. Vermes autem voco, non relinquere occasiones ad peccandum, ut concubinam, bona aliena, non restituere dolo, vel fraude sublata. Ad hos obiurgandos poenitentes, ait Ioannes, *Facite fructus dignos poenitentiae*. Et merito haec verba declamat ad Phariseos & Sadduceos; qui quidem nimium habebant positam spem iustitiae, & salutis in carnalibus sacrificiis, & victimis, quarum oblatione, existimabant, omnia sibi tuta esse, & minime damnandos. Sic multi homines freti sacrificiis suarum orationum, elemosynarum,

**A** & frequentis conuentus ad audiendos concionatores, & rem sacram, sperant, se veniam adepturos; cum tamen maneant suis obnoxii vitiis, & peccatis. Fratres mei, bona est elemosyna, bona sunt ieiunia, bonae sunt preces, bonum est audire rem sacram, commendabile est audire sacras conciones; sed ulterius progrediendum est, & fructus poenitentiae digni ferendi sunt ad impetrandam veram indulgentiam. Et eleganter ait Interlinearis, in hoc verbo, *dignos poenitentiae*, implicari discretionem, quae necessaria est & poenitenti ad adimplendam, & agendam poenitentiam, & confessori ad eam iniungendam. Denique optime dixit Caieranus, etiam esse implicatam perseverantiam in operibus poenitentiae: multi enim habent in corde quodammodo plantatam arborem ferentem fructum poenitentiae. Caeterum isti fructus in flore marcesunt, & anteaquam ad iucundam perueniant maturitatem. Denique dum legis, vtrumque coniunctum fructum cum poenitentia, discas, poenitentiam arborem esse ferentem fructus suos instar male citrei, quae quidem arbor spinosa est, & fructus fert acidos: Ad eundem modum arbor poenitentiae contritione constat pungente corda & viscera peccatoris, fructus fert poenitentiae arbor instar nucis, vti superius diximus, cuius putamen acerbum est, & amarum. Caeterum eo fructu maxime delectatur Deus, ait namque coelestis Sponsus. Descendi in hortum nucum. Sed de his iam superius philosophati sumus. *Et ne coeperitis dicere, patrem habemus Abraham*. Graeca aliquantulum secus habet, nempe ne coeperitis dicere in vobis ipsis: deest igitur hoc, In vobis ipsis, in nostra Vulgata Aeditione. Reprehendit autem Ioannes communem errandi occasionem, tam in Phariseis, quam Sadduceis; qui quidem plus aequo habebant fiduciam in genere Abrahami. Putabant enim vtrique, quod promissio facta a Deo Abrahae

Cant. 6.



de vera salute filiorum non sineret eos perire. Ad hunc modū expendunt hūc locum omnes fere sancti Patres. Et vno verbo Interlinearis ait, idē esse quod dixit, atque si dicat, Et in semine Abraham ne confidatis, quasi ex hoc solo salus sit.

*Ad mo-  
res.*

Ad instituendos mores multa hic habes. Primum est, hominem non solum peccare externa actione, verum etiam & interno cogitatu. Ad hos enim internos cogitatus dirigit verba sua Ioannes, dicens, Ne cōperitis dicere in vobis ipsis, hoc est, in cordibus vestris.

*Ezech. 9*

Deinde obserua Ioannis animi fortitudinem, qui quidem nemini parcebat, sed a capite præcipue exorditur, hoc est, a Principibus, & Sacerdotibus. Sic namque incipiendum esse, docet Deus apud Ezechielem, A sanctuario meo incipite, & cōperunt a viris senioribus, qui erant ante faciem domus. Quemadmodum enim sanato capite, & corde, facilis est in cōteris mēbris sanitatis restitutio: Ad eundem modum primū adhibenda sollicitudo est corporis mystici curandis capiti, & cordi, cuiusmodi sunt Sacerdotes. Sic etiam & vates Isaías exorditur, Super quo percutiam vos vltra, addentes præuaricationem. Omne caput languidū, & omne cor mērens. Capita vocat, & corda Sacerdotes, & Principes: & merito prius eos appellauerat veneno viperæ esse infectos. Quoniā quemadmodum viperæ venenum maxime tendit ad cor: Ita etiam & veneni peccatum maxime inuaserat Sacerdotes, Pharisæos, & Sadducæos.

*Isaia. 2.*

Præterea docet hic locus, quam reprehendēdi sint, qui de genere, & splendore maiorum gloriantur, sicut isti Pharisæi de genere, & origine Patriarchæ Abraham.

Vides etiam, quemadmodum quāuis multi Patres interfuerant ab Abrahamo vsque ad hos Pharisæos, & Sacerdotes, eos omnes silentio præterebant, neque eorum recordabantur posterit. Volunt ergo homines, esse diu-

A turna memoria conseruatos apud posteriores? Dent operam, vt ad eum modū se gerant, virtutū actionibus, & præclaris gestis incumbendo, vt postea gloriantur posterit, se talem, ac tantum habuisse progenitorem.

Præterea obserua, a Ioanne non esse dictum, Ne dicatis In nobis ipsis patrē habemus Abrahamā, sed, ne cōperitis dicere: quo verbo duo implicat. Alterum est, principiis obstantum esse, iuxta illud, Principiis obsta, sero medicina paratur, cum mala per longas conuoluere moras. Alterum vero est, arrogātia animi, qua homines illustres turgere, & inflari solent, siue tumescere. Est enim insitum id genus viris illustribus in corde suo alios despiciere, & contēnere, se seque aliis præferre, esto verbis id non expræsserint. Vt peritus ergo medicus radicem inanis iactantiæ studet Ioānes extrahere ex animis suorum auditorum, & falsam euellere de genere nobili iactantiam.

C *Dico enim vobis, quia potest Deus, de lapidibus istis suscitare filios Abrahamæ.* Eleganter Ioannes retrahit a carne, vt cogitent opera prædestinationis Dei. Et primum potentiam diuinā obicit contemplandam, dicens, *Potest Deus.* Prima nāque rudimenta fidei nostræ sunt credere, Deum posse, quidquid voluerit, vt omnia qui de nihilo creauit, possit etiam & alios filios Abrahamæ de lapidibus, vel de puluere formare. Existimat Lyranus sequutus Glossam, quæ & sequuntur alii recentiores, cū hæc protulit verba *Potens est Deus, de lapidibus istis,* demonstrasse, lapides aliquos coram positos, quos filii Israel de fundo Iordanis abstulerant, & de alveo fluminis, vt refertur Iosue 4. in memoriā miraculi, quod Dominus in transitu Iudæorum aquas Iordanis siccauit; atque si dixerit Ioannes, Sicut miraculum operatus est Deus illud sic etiam & poterit aliud miraculum patrare ad gignendos alios filios Abrahamæ, qui quidem non sint secundū carnem filii Abrahamæ; sed secundum spiritum. Cæterum

*Iosue 4.*

*Isaia. 51.*

rum vltius videtur Ioannes progressus, & mentes eorum ad altiora cōtemplāda voluisse erigere. Et quoniā vsus est oraculo Isaia, appellans se vocem clamantem cum cæteris ex Isaia adductis, nunc rursus videtur alludere ad aliud Isaia testimonium, videlicet, Attendite ad petram, vnde excisi estis, & ad cauernā laci, de qua præcisi estis: attendite ad Abraham patrem vestrū, & ad Sarā, quæ peperit vos. Vbi eleganter Pharisæos, & Sadducæos vocat frustra lapidis Abrahami, & sicut ex eo dimanauit tam numerosa posteritas, posse Deum rursus, extinctis Indæis, & punitis, ne deesset Deus promissioni suæ factæ Abrahamo, alios concedere illi posteros, & filios; qui quidem, esto nō trahant origenem secundū carnem, ducturos tamen secundum præstāriorem modum, nempe, per fidei imitationem. Tanto enim maior est cognatio virtutis, & fidei, quam sanguinis, quanto anima præstantior est corpore; Sunt qui dicunt, & ostendisse Ioānem Gentiles, qui ibi aderāt audientes Ioannem declamantem, qui quidem inflāmati doctrina, & exemplo Ioannis, iam veram pœnitentiam agentes, ad meliorem frugem se conuerterant. Secus autem Iudæi, Pharisæi, & Sadducæi, qui quidem duriores fuerant, quam Gentiles. Isti enim commoti sunt ad agendam pœnitentiam veram: illi autē minime. Porro quod dicitur, *Filios Abrahamæ,* nomen hoc, *Abrahamæ,* non est in genitiuo, sed in datiuo, vt liquet ex Greco, vbi ponitur articulus datiuus casus, ita vt sensus sit, *Potens est Deus suscitare Abrahamæ ex lapidibus istis filios.* Est etiam obseruandum, quemadmodum miro vtatur Ioannes artificio, dum ait parentum malitiam nihil obesse filiis, ad meliorem frugem respicientibus, quamuis id difficile sit, & ad mirandū: ceterum contingere sepe videmus, ex iniquis parētibus prodire bonos filios. Id autem significauit Ioānes, dicens cū admiratione, *Genimina viperarū, quis liberabit vos a ventura ira,* & ostendens

quomodo eam fugere possent. Nunc autem cum dicit, *Ne cōperitis dicere, Patrem habemus Abraham,* ostendit, nihil prodisse filiis progenitorum sanctitatem, si ipsi a virtutibus maiorum degenerauerint, & in malitia sua persistant.

Ad componendos mores perfūctorie nonnulla attingamus. Primum obserua, quemadmodum Ioannes, cum sit filius Abrahamæ, sicut & alii Iudæi, se ipsum proferat in testem, atque si dicat, Quando ego non fido nobilitati Abrahami, neque promissioni ei factæ, cū ab eodē Abrahamo traham genus, & cur vos in hoc genere, & in hac promissione vestram spem collocatis?

Præterea eleganter Ioannes diuinā potentiam obicit contemplandā, quæ quidem nobis ingentes animos facere debet, ne animum despondeamus, quātumuis fuerimus præduri, imo lapide duriores. Nam sicut Moses virgā percutiens filicem, aquam eduxit: Sic etiā potens est Deus, ex cordibus lapideis, facere, vt aquæ defleant lacrymarum, & pœnitentiæ. Sanctus namque Iob inquit de Deo, quod ad filicem extendat manum suam, & in petris riuos excidat, atque si apertius dicat: potentissimam esse Dei manum ad conuertendos homines, quantumuis duros ad emolliendā peccatorum corda. Nam sicut aquas decurrentes per scopulosos montes, & defluentes per saxa videmus excaueri, & canales quosdam in illis facere: Ad eundem modum in cordibus peccatorū potest Deus, si prædura sint, in aliam sortem commutare, ita vt dicere possint cum Sponsa, *Anima mea liquefacta est,* vt dilectus locutus est.

Præterea obserua ingenuā Dei tui conditionem, qui semper stat promissis, neque similis est arboribus solum folia proferentibus, hoc est, verba sine fructu adimpletionis promissi: adeoq. Deus est suę promissionis tenax, vt excogitet mille modos, & artes, ne videatur promissa fregisse, & non comple-

*Ad mō-  
res.*

*Iob. 28.*

*Cant. 5.*

uisse. Pollicitus fuerat Abrahamo Deus, se daturum posteris suis terram Promissionis, & multiplicandos, sicut stellas coeli. Quid agendum, si non haberit Abrahamus posteros promissis diuinis dignos? O admirandâ Dei dignitatem, qui, iam quod defecerint posterius digni secū dum carnem, alios sufficit secū dum spiritum Abrahamæ filios. Hoc, vellem, considerent, qui non solū non stant promissis, verum etiam dolo se mille artes quærent, ne impleant promissa. Secus enim multo Deus noster, qui mille quærit modos, ne videatur suæ defecisse promissioni.

Præterea obserua Dei tui conditionem, qui quidē auferre solet bona promissa, non quidem vt sibi retineat (est enim nimium liberalis, sui quæ profusus) sed vt aliis conferat, & donet. Duo igitur hic sunt implicata. Alterum est amplectendam esse semper liberalitatem, & detestandam auaritiam. Alterum vero Dei ingenium ad plectendos peccatores, qui quidē bona ablata ab illis in alios effundit, & elargitur; & ma-

1. Reg. 2.

xime in emulos, & inimicos eorum, a quibus aufert. Sic namque legimus in libris Regum dictum Heli Sacerdoti, Ecce, dies veniunt, & præcidam brachium tuum, & brachium domus patris tui, vt non sit senex in domo tua; & videbis emulum tuum in tēplo in vniuersis prosperis Israel. Sic etiam & Propheta Samuel respondit Sauli, Quid terrogasem, cum Dominus recesserit a te, & transferit ad emulum tuum? Facit enim tibi Dominus, sicut locutus est, in manu mea, & scindet regnum tuum de manu tua, & dabit illud proximo tuo David; quia non obedisti voci Domini. Sic etiam & Assertor noster ait, Auferetur a vobis regnum, & dabitur genti facienti fructus eius. Se-

1. Reg. 28.

uissimum quidem videtur hoc punitiones genus, cum videant homines emulos suos diuitiis cumulatos, quas ab ipsis abstulit Deus. Sic etiam & apud Isaiam comminatur Deus, Terra vestra deserta, regionem vestram co-

Matt. 21

Isaia. 1.

ram vobis alieni deuorant. Ceterum, quamuis hoc acerbum sit vindictæ genus, honorare, & augere bonis emulū; nos autē multo sumus seniores, & crudeliores; qui quidem, non solum ab inimicis in vindictam bona auferimus, verum etiā multa inferimus damna. Vtinā autē quando videmus emulos, nostros a Deo honorari, ad nos ipsos reuerſi respiscamus. Hoc enim satis esse, iudicabat Apostolus, ad commouēdos Iudæos, vt respiscerent, Ministerium, inquit, meū honorificabo, si quo modo ad emulationem prouocem carnem meam, & saluos faciā aliquos ex eis. Sic etiam & Deus noster fere ab orbe condito honorabat Abel magis, quam Cain, vt illam ad sanioerem mentem reduceret hac emulatione, dum respiciebat ad Abel, & ad munera eius, non autem ad Cain. Sed impius & miserrimus homo, quo debuerat accēdi, vt inferuaret Deo suo, feruentius, vice versa in deterius mutatus est.

Præterea eleganter Ioannes reprehendit Iudæos, quod gloriarentur de nobilitate generis, cum tamen ab eorum virtute degenerauerint, a quibus trahebant genus. Hinc crebro Deus solet probro vertere Iudæis hanc maiorum suorum iactantiam. Vnde illis dicebat, Si filii Abrahamæ estis, opera Abrahamæ facite. Ac rursus, Vos ex patre diabolo estis. Et apud Ezechielē, probro vertens hanc inanem generis iactantiā ait Iudæis, Pater tuus Amorrhæus, & mater tua Cethæa. Quoniam potius referēbant gentium hatum multis peccatis irretitarum mores, quam sancti Patriarchæ Abraham, & aliorum virorū ingenti sanctitate præstantium, a quibus ducebant originem. Quemadmodum enim terra bonum suscipiens semen tritici, si ferat loliū, & spinas, maledictione digna est: Ad eundem modum homines sati in feraci virtutum agro maiorum, ab ea degenerare feracitate, reprehensione maxima dignum est.

Præterea, dum ait in dandi casu,

Filiis

Filiis Abrahamæ, vides, quemadmodū atque si in honorem eius cesserit, & ei aliquid conferat honoris, & gloriæ, ait Abrahamæ. Vbi duo sunt implicata. Alterum est, minime parentes filiorum peccatis esse de honorandos, neque illis probro eorum vitia vertenda. Alterum vero nō debere parentes, iniquis, & peccatis contaminatis filiis fauere.

Præterea dum dicitur, esse suscitandos filios Abrahamæ, spirituales quidem, discas, hanc semper præferendam esse cognitionem, & filiationem spirituale carnali. Igitur Christianus homo ex abiectis, & obscuris parentibus ortus, non est, quod animum deiciat, & vilem se reputet, quando si virtutem amplectatur, filiū dicitur Abrahamæ. Vos autem genus electum, regale sacerdotiū, ait Apostolus Petrus, gens sancta, populus acquisitionis. Et D. Paulus ad consolationem horum hominum, & confusionem Iudæorum conferens eos cū oleastro, & postea insato pingui oliuæ ait, Si radix sancta & rami. Quod si aliqui ex ramis fracti, sunt, tu autem cū oleaster esses, insertus es in illis, & socius radicis, & pinguedinis oliuæ factus es, noli gloriari aduersus ramos. Quod si gloriaris, non tu radicem porras, sed radix te. Vbi vides, collatos esse inter se se Iudæos, & Gentiles, & Iudæos deprimi, quod nō perstiterint in radice bona: Gētilis vero insiti sint & permanserint; atque hinc dari causam, vt gloriam maximam sibi arrogēt.

1. Pet. 2.  
Rom. II.

Iam enim securis ad radicem arboris posita est. Prudentissime Ioannes persistit in incutiendo timore Pharisæis, & Iudæis, vt eos reducat ad sanioerem mentem, & ideo supplicii meminit iam inferendi. Porro per securim varia intelligūt sunt Patres. Lyranus existimat, significari seueritatem diuinæ iustitiæ, cum quo consentit Interlinearis. D. Hieronymus intelligit persecurim prædicationem Euangelii. Quoniam apud Ieremiam cap. 23. verbum Domini comparatur securi cedenti petram. D. Gregorius, cum quo consen-

tit Glossa per securim intelligit Christum, vt qui cōstet ex diuinitate, & humanitate velut ex manubrio, & ferro incidente. Manubrium appellat humanitatem, qua tenetur: Ferrum vero diuinitatem, qua incidit, & punit. Porro de quo etiam supplicio loquatur, & vindicta, etiam dubiū est apud Patres. Quidam referunt ad supplicium iam iam imminens, nempe, excidiū Ierusalem propter peccata illius populi. Refert autē & hoc vindictæ genus ad gloriam, & ad templum, & ad celsitudinem illius gentis. Atque si apertius dicat Ioannes. Haftenus patienter tollerati estis expectati estis velut arbor ad faciendum fructum: sed cum nō feceritis, iam tempus adest proximum, quo velut arbor infructuosa excidenda est gloria gē-

tis vestræ, templum vestrum, & celsitudo vestra. Iam enim posita est securis ad radicem arboris, ad excidendum radicis cultum templi Iudaici: non erit hoc excidium sicut alterum, quod septuaginta tantum durauit annis: sed ad radicem posita, vt in æternum non reuiuiscat arbor. Vnde & non dixit, Et iam securis incepit excidere: sed, Posita est. Tam propinquum enim est excidium vestrum, quam propinqua est excisio arboris, cui securis apposita iam est, vt excidat, non obstante, quod gens ista sit filia Abrahamæ. Cæterum hic sensus non videtur omnino exhaurire huius loci intelligentiam, neque etiam quem adhibet Hieronymus, Dempnatio, & germanior sensus erit referēdo securim, ad seueritatem diuinæ iudicis; & referendo ad gehennam: atque ita est communis sanctorum Patrum explanatio, Ambrosii, Chrysostomi, Origenis, vna cum Interlinearis, Lyranus, & Glossa, & aliis multis: quāuis & aliæ explanationes non sunt omnino con-

temnendę. Persistit itaque in metaphora sua

ra sua, & parabola Ioannes semel posita de arbore ferente fructum dicens, *Omnis ergo arbor non faciens fructum bonum, excidetur, & in ignem mittetur*, & quidem elegantissime. Nam quemadmodum planta sterilis, quam tumuis in feraci, & bono agro sata, si non fert fructum, ab agricola exciditur, & mittitur in ignem; imo quo meliorem occupat locum, & terram, hoc dignior est absensione: Sic etiam & Iudaei gloriantes de feracitate sui patris Abrahami, digniores erant, hac ratione eterno supplicio. Et quamuis Caietanus dicat, hic non fieri mentionem excidit singulorum hominum reprobatorum; quoniam si de his esset sermo, semper ab initio fuit securis ad radicem arboris huiusmodi posita, non concludit hac ratio. Erat enim eximii declamatoris Euangelici, timorem incutere iam iam aduentis iudicii, in quo animo si nul, & corpus damnanda essent in gehenam. Porro quod dicit, *Ad radicem arboris*, si Graeca consulas in numero multitudinis dicitur, *Ad radicem arborum*, Haberet autem maiorem emphasim in numero multitudinis. Atque ita legunt vetustissimi codices Latini, & D. Ambrosius: significatur enim, varia personarum genera delinquentium, & non vnum tantum deliquisse. Ad eundem etiam modum quod sequitur, *Omnis ergo arbor non faciens fructum bonum, excidetur, & in ignem mittetur*, si Graeca consulas, praesentis temporis est, & non futuri: quo significatur, iam iam praesentissimum esse supplicium. Ut multa autem breuitate transcorram, quamuis per arborem non ferentem fructum possint intelligi quicumque peccatores non agentes poenitentiam; Interlinearis & Glossa intelligunt Gentiles, & hyprochritas, qui nullum fructum faciebant; & Haereticos, qui malum, ut aptent Sadduceis, & Phariseis, qui Haeretici erant, & Gentilibus, qui aderant, concioni; verba Ioannis ad quos praecipue verba faciebat, melius dicemus, extendisse sermonem ad omnes sine discrimine auditores. Per

A *radicem* vero Lyranus intelligit voluntatem: nam arbor homo est, radix vero huius arboris voluntas mala; ex qua, sicut ex radice, prodeunt omnia peccata. Haec autem similitudo appellandi homines arbores satis frequens est non solum in Sacris Bibliis, verum etiam & in profanis. Nam & Aristoteles arborem vocat hominem; inuersam tamen, cuius radices sunt in capite, ut doceat naturae artifex, non esse nobis radicem mittendam in terra, sed in caelo; & illuc esse transferendos, qui ab igne gehennae, quem comminatur Ioannes, fuerint exempti.

B Multa hic habes ad componendos mores obseruanda. Primum vides, quae admodum non solum vna, aut altera vitatur similitudine Ioannes, in sua concione, sed multis. Primum contuit cum viperis, deinde cum arbore, tertio cum lapidibus, quarto securis meminit, quinto cum agricola confert. cultum exhibente arboribus. Magis igitur facienda est hominum ad Deum conuersio. C Siquidem tot lapides mouet eximius concionator Ioannes, ne suo munere deesse videretur. In quem etiam modum Deus noster mille excogitat artes, & similitudines in Sacris Bibliis, ut homines conuertat a viis pessimis, & alliciat ad ingenuas amplectendas virtutum actiones. Hinc nihil est apud Philosophos aestimandum, quod non inuenias in Sacris Bibliis implicatum; comparationes cum brutis animantibus, cum serpentibus, cum lapidibus, cum montibus, cum arboribus, cum variis hominum conditionibus, Regis, serui, procuratoris, oeconomi, patris familias, iudicis, mercatoris, tempestatis, serenitatis; denique tanti facit Deus animas nostras, ut nihil non excogitet ad nos ad se conuertendos. Et quemadmodum peritus artifex multa habet, & varia instrumenta ad videndam imaginem: Ad eundem modum Deus variis vitatur, imo mille modis, ut nos ad se alliciat.

D Praeterea dum nudis, iam ad radicem arborum

*arborum positam securim*, duo obserua. Alterum est, non esse differendam conuersionem tuam, nec tibi promittendum tempus: quoniam, ut experiris, multi repente hinc emigrarunt ad iudicium Dei. Alterum vero, longanimitas, & patientia Dei; qui, quamuis habeat manu iam apprehensam securim differt, te excidere. An ignoras, inquit Paulus, quod benignitas Dei ad poenitentiam te adducit? Tu autem secundum duritiam cordis tui thesaurizas tibi iram in die irae, & reuelationis iusti iudicii Dei.

Rom. 2. Praeterea dum audis, *Ad radicem arborum positam securim*, & non ad ramos, memento, Deum tuum interdum ramos tantum arborum amputare, non autem radicem: amputat vero ramos cum varia immittit suppliciorum genera, aegritudines, contumelias, egestatem, famem, & alia id genus. Isthaec autem quid aliud sunt, quam ramosum amputationes? Timendus est Deus tuus, qui post ramosum abscissionem, si non resipiscas, radicitus excidit.

Dain. 4. Praeterea, dum legis, *Omnis arbor*, disce, quemadmodum Deus non sit acceptator personarum; sed omnes malas arbores soleat excidere. Sic regem Nabuchodonosor, quamuis potentissimus erat, & arbor magna, in cuius ramis nidiculabantur aues caeli, & in cuius umbra requiescebant omnes bestiae terrae, & in qua erat esca omnium, haec omnia non obstiterunt, quin succideretur. Ait quippe Deus, Succidite arborem, & praecidite ramos eius: excutite folia eius, & dispergite fructus eius: fugiant bestiae, quae subter ea sunt, & volucres caeli de ramis eius. Per haec autem omnia quiescentia sub umbra, & in ramis arboris, quid intelligit, nisi varia hominum genera, quos habebat Rex sibi subiectos? Non tamen quia potentissimus, illi pepercit Deus: quinimo acerbiorum infligit poenam, & merito. Quia quanto quisque potentior, si non ferat bonos fructus, tanto maiori dignus est supplicio, quia

A occasio est multis non ferendi bonos fructus.

B Praeterea dum audis, *omnis arbor*, disces, uti iam diximus, non esse fidendum maiorum meritis.

Deinde obserua, dictum esse, *securim positam esse ad radicem*; si radicem intelligas, voluntatem, disce, voluntatem maxime esse componendam; si quidem ex ea prodeunt maxime peccata nostra: & nihil est peccatum nisi voluntarium.

B Praeterea si cum D. Hieronymo per *securim* intelligas, verbum Dei, & praedicationem, cum audis concionatores declamantes, caue, ne praeduritia tua non valeat abscindere ramos, malos ferentes fructus, ut inserat bonos furculos lateros postea bonos fructus: hoc enim concionatoris est munus. In Canticis dicitur, Tempus putationis aduenit, vox turturis audita est in terra nostra. Ecce, quid desideret Sponsus caelestis, amputare, & abscindere, ramos nostros, & infructiferos. C Cum autem amputati fuerint a concionatore, optime subiungitur, Vox turturis audita est, hoc est, signum est peccatorem vera tunc agere poenitentiam. Turtur enim symbolum est poenitentiae quod mortuo coniungi sepe eligat loca tristia, amica merentibus. Ac mox de bonis fructibus subiungitur, Ficus protulit grossos suos; vinee florentes dederunt odorem suum. Vides ergo ordinem? Primum amputantur infructiferi rami, deinde ficus profert fructum suum. Adducit autem inter alias arbores ficum in exemplum: quoniam id genus arbor minime flores profert, sed solum fructum. Inuenies enim multos homines solum ferentes flores, hoc est, bona desideria, quae tamen non perueniunt ad fructus, sed ante fructum pereunt, quaecunque aura aquilonis flante: quoniam quacunque tentatione, illa desideria auferunt, & malos proferunt fructus.

Cant. 2. Et interrogabant eum turba dicentes, Quid ergo faciemus, de clamauerat Ioannes, solum in genere facite fructus dignos poenitentiae.

Et interrogabant eum turba dicentes, Quid ergo faciemus, de clamauerat Ioannes, solum in genere facite fructus dignos poenitentiae.

*penitentia*, & nihil dixerat peculiare faciendum : nunc turbæ, quæ quidem excitatæ fuerant, & commotæ ad ferè dos fructus pœnitentiæ, merito interrogant, *Quid faciemus?* Et obserua, superius Ioannem præcipue verba fecisse ad Phariseos, & Sadduceos, vt liquet ex Matthæo cap. 3. vbi dicitur, Videns autem multos Phariseorû, & Sadduceorum venientes ad baptismû suû dixit, Progenies viperarum, &c. Nûc autem non legimus, quæsiisse Phariseos, & Sadduceos, *Quid ergo faciemus?* sed turbas. Vbi mysterium latere comperio, vt mox dicemus in obseruationibus. Lyranus existimat, eo verbo significari, esse paratas turbas, vt corrigere vitam suâ. Et Interlinearis optime inquit, in interrogatione turbæ implicatum esse terrorem, quæ incurrerant ex verbis Ioannis, eo enim percussit consiliû quærebant, ne exciderentur atque malæ arbores, & in igne mitterentur.

*Ad mores.* Obserua ad componendos mores, non solum declamatores audiendos, veram etiam interrogandos pecculariter, & clam de his, quæ spectant ad salutem tuam, sicut turbæ audientes Ioannem.

Vides etiam, debere concionatorè esse sapientem, & virum tanta scientia præditum, vt valeat recta præbere consilia interrogatus.

Præterea obserua, vnde cõmoti sût ad conuersionem, nempe, ex terrore. Duo igitur discas. Alterum est, in hoc præcipue debere concionatorem studium incumbere, vt terrorem incutiat auditoribus, cum spe tamen veniæ cõsequendæ: hac enim incitati interrogabant Ioannem. Si enim in desperationem commouisset veniæ, minime interrogarent, *Quid faciemus?* Temperandus igitur est, & veluti freno coercendus terror a concionatore, vt inflammaret ad pœnitentiam, non tamè vt desperationem inducat. Quemadmodum enim post tempestatem, & hyemis asperitatem aduenit iucundissimum se-

renitatis: tempus. Ad eundem modum minas sic debet tēperare declamator, vt peccatores expeâret, si respiscât, peccatorum veniam. Vnde apud Iob dicitur, *Qui facit Arcturum, & Oriona, & Hyadas & interiora Austri.* Quid intelligit per Arcturum, & Oriona, & Hyadas, nisi tempestatem, quâ debet comminare Euangelicus declamator?

Vnde & rursus dicitur, Ab Arcturo egredietur frigus. Post tempestatē tamen minarum, ait sanctus Iob, Deû facere interiora Austri, hoc est, tēpus frigidum mutat in tempus calidū. Nullus enim ignorat, regionem Australē esse maxime calidam. Vnde & rursus ait Deus, Nonne, flante Austro, vestimenta tua facta sunt calida?

Præterea Vides, quantum emolumentum adferat timor, & terror, vt homo suâ salutem quærat? Merito igitur dixit regius Psaltes, Initium sapientiæ timor Domini. Ac rursus, Venite filii, audite me, timorem Domini docebo vos. Et de iniquis, & peccatoribus, Nō est timor Dei ante oculos eorum. Et de se ipso deprecabatur Dominum, Confige timore tuo carnes meas; a iudiciis enim tuis timui. Hinc quando dedit Legem in monte Sinai, ceperunt audiri tonitrua, & clangor buccinæ vehementius perstupebat; & timuit populus. Quoniam ad obseruandam legem Dei nihil potentius, & efficacius timore Dei; nihilque amplius primum desiderat Deus a peccatore, vt deinde veluti per gradus ascendat homo ad charitatem, & amorem. Sic etiâ & sanctus Tobias docebat filium suum, non vt cumque seruire Deo suo, sed cum timore, & tremore. Nunquam rex Assue-

rus fecit copiam reginæ Esther ad ingrediendum ad se, donec animus eius nimio terrore contractus fuit: & cum præ timore corruisset, blandiebatur illi Rex dicens, Noli metuere, non morieris: non enim pro te constituta est lex non ingrediendi ad me, non petita facultate ad ingrediendū. Timor enim Domini clavis est, qua possit homo ingredi

Iob. 9.

Iob. 37.

Iob. 37.

Psal. 33.

Psal. 110.

Psal. 13.

Thob. 13.

Ester. 15.

gredi ad Deum suum. Timor Domini malus est in auis, ex quo pendent carbasa, & vela, ad nauigandum in portû salutis. Timor Domini axis est celestis, & polus, quo vertitur tota machina nostræ salutis. Da mihi hominem timorem Dei habentem, etiam hunc dicam, in portu nauigare, & cuncta illi esse tuta. Timor Domini, inquit Sapientis, expellit peccatum. Timuit Ioannes, & statim audiuit, Noli timere. Præ timore iacuerat Daniel, & non valebat se eligere, & statim dixit Angelus ei, Noli timere vir desideriorum, pax tibi. Quoniam timentibus Deû Deus pacem pollicetur.

Præterea dum audis turbas dicentes, *Quid faciemus?* non autem Phariseos, obserua discrimen: nam sunt multo difficiliiores ad agenda pœnitentiam, & cognoscenda peccata sua Sacerdotes, sapientia tumentes, & arrogantiam sanctitatis sibi vendicantes. Secus autem turbæ proniores sunt ad agenda pœnitentiam, & amplectendam vitæ correctionem. Hinc crebro legis, turbas audisse Christum de meritis eius doctrinam, quærentes etiam in solitudine, refectas inconuuiuo. Secus autē de Phariseis, & Sadduceis legis, qui, si quando quærebant Christum, erat, vt obseruarent, & tentarent. Foelix ergo est turbarum fors, quippe quæ aptior materia ad cudendam in animis earum virtutum formam.

Præterea dum legis, *Quid ergo faciemus,* coniunctio illa, *Ergo* proculdubio significat, omnem torporè esse abiiciendum, & non differendam conuersionem suam. Vnde optime Lyranus explanat, vti diximus, Vitam nostram corrigere parati sumus. Non igitur volebant differre, non moras trahere, sed quemadmodum in materiam præpositam facile agentis introducitur forma. Ad eundem modum turbæ dispositæ erant: & aptissimam subiectam ad amplectendas virtutum formas.

Denique obserua, non vnquam aut al-

Eccl. 27. Apoc. 1. Dan. 10.

rerum conuersum esse, sed turbas. Eribesce, si inconcionibus multi proficiunt, tu solus non proficias, & non conuertaris ad Dominum Deum tuum.

Respondens autem dicebat illis, *Qui habet duas tunicas, det non habenti, & qui habet escas, similiter faciat.* Inter omnia opera bona videtur Ioannes hoc consilio, & concione præferre eleemosynam: si quidem quamuis alia posset consulere, ab eleemosyna exorditur. Responder autem quæsitis a turbis perquam doctè, quoniam personarum cõditio consideranda est, vt præbeamus egritudini spiritali aptum, & efficacius remedium. Quod vero spectat ad Literam, pro, *dicebat*, Græce est in præsentis, *dicis*. Ceterû cum in Sacris Bibliis crebro tempus pro tempore ponatur, vt futurum pro præsentis, & præteritis, sic etiam & hic noster Vulgatus interpret merito animaduertit, congruentius transferre tempus præsentis per præteritum imperfectum, & sic transtulit, *dicebat*, pro, *Dicit*. Qua voce significatur perseverantia Ioannis in commendanda eleemosyna. Idem enim est *dicebat*, atque si dicat, frequenter consulēbat, & adhortabatur turbas, vt subuenirent egenis. Modum autem subueniendi audiamus, *Qui habet duas tunicas det non habenti*. Intelligitur alteram illarum, & sinodochicos modum tradit elargiendi eleemosynam, ponens partem pro toto. Nam quod intelligit de veste, & de cibo, etiam extendendum est ad alia opera misericordiæ, siue cibi, siue potus, siue hospitii, siue subsidii, siue solatii, siue doctrinæ, siue exhortatione. Prætulit autem hæc duo, vt stare pauperem, & cibare: quia cõmuniter magis sunt homini egenti necessaria. Inculcat etiâ, & implicat, *dicēs, duas tunicas*, de superfluo maxime faciendam eleemosynam. Vnde optime Interlinearis superposuit his verbis, *Habet duas tunicas, id est, superfluas*. Et nō dixit, *Qui habet tres, aut quattuor, aut decem, sed, duas*: ad significandū, vt sit homo contentus vna, sit contentus

tus

ut vna sit contentus sufficenti sibi vestimento. Et optime observavit Beda, fieri mentionē tunicæ, quæ plus necessaria est vni, quam pallium. Neque dixit, Qui habet vnā tunicam, diuidat illam, cū diuo Martino: hoc enim maximæ perfectionis est, & tantum onus non dum erat imponendum incipientibus conuerti ad Dominū, cuiusmodi erāt Turbæ. Paulatim enim debet procedere concionator, & confessor in iungendo consilio de eleemosyna faciēda. Quod vero dicit, *des*, Græca vox est impartiatur atq. ita legitur apud Ambrosiū pro, *des*, impartiatur: quæ vox maiorem habet emphasim. Quod etiā dicitur, *Non habenti*, optime expendit Caietanus, hoc est, indigenti, Quod si quis querat, & dicat, rigidum esse, nimiumque constrictum, præcipere, ex duabus tunicis alteram dare. Quid enim si terra frigida esset, & vtraque tunica homini necessaria? Respondet Lyranus, quod Ioannes, cōsiderata illius torrefactiuitate, hoc præcipiebat: quoniam terra illa calida est, & de communi cursu sufficit vna tunica, vel vnum vestimentum. Ad eundem modū ait, *Qui habet escas similiter faciat*. Non dixit, *Qui habet escam*; vt semper intelligas, de superfluo faciendam esse eleemosynam. Cibum enim tibi necessarium, non prædicabat Ioannes, alteri tribuendum, sed superfluum: & ideo pluraliter dixit, *Qui habet escas*; vt tibi non necessariam indigenti tribuas. Venerabilis Beda existimat, hoc Ioannis præceptū esse etiā intelligēdū vt iusserit nō solū exteriora minus necessaria, sed etiā ipsa valde necessaria cū proximis diuidam. Cæterū hæc explanatio nimis rigida est, & melius expēdemus, quod de superfluo sit faciēda eleemosyna, vti diximus, atque ita expendi hunc locum. D. Ambrosius.

*Ad mo res.* Multa hic habes ad cōponendos mores. Primū observa, vt optime animaduerrit Ambrosius, exorsum esse Ioannē a misericordia, cuius communis est usus: & ideo quasi comune præceptū

omnibus officijs, omnibus etatibus necessaria, & omnibus deferenda. Nō publicanus, non miles extipitur, nō agricola, vel urbanus, diues, & pauper. Omnes in communi admonentur, vt conferant, *non habenti*. Ideo, nāq. ait, *Qui habet duas tunicas*. Nō restringens, quæ ad aliquod personarum genus. Misericordia enim plenitudo virtutū est; & ideo omnibus est proposita, perfecta forma virtutis; ne vestimentis alimentisq. suis parcant. Locus est satis communis, & detritus in commendationē eleemosynæ. D namq. Thomas inquit, Meliorē esse eleemosynā oratione, & ieiunio; & magis satisfactoriā, magisq. meritoriam. Hinc & eleemosyna propter Deū data, est quasi oblatio Deo facta, Et innumera largienti confert bona. Primū, quia est efficacissimū remediū ad omnia peccata delenda. Ignem ardentē, ait Sapiens, extinguit aqua, & eleemosyna resistit peccatis. Deinde ad multa bona promouenda. Eleemosyna, rursus ait Sapiens, hominis, quasi si sacculus cum ipso, & gratiā hominis quasi pupillā conseruabit. Deinde qui misericordes sunt, misericordiā specialem Dei promerētur. Beati, inquit Christus, misericordes, quoniā ipsi misericordiā consequētur. Vnde D. Ambrosius in Glossa inquit, Omnis sūma disciplinæ Christianæ in misericordia, & pietate est; quā quisquis sequens, si lubricum carnis patiat, sine dubio vapulabit, non tamē peribit. Vnde & Tobias ait Angelus, Eleemosyna magis bona est, quam thesauros auri recedere. Quoniā eleemosyna a morte liberat, & ipsa est, quæ purgat peccata, & facit inuenire misericordiā, & vitā eternā. Vnde & D. Thomas inquit, Eleemosynā de cōgruo posse mereri alteri primā gratiā, Quia qui misericors est a Deo disponitur ad bonū, & benefaciendo alius misericors inducit alios ad orandū pro se; & dominus donat aliquando veniā peccatoribus, præcibus sanctorū. Sunt autem voces misericordie adeo efficaces in auribus Dei, vt Deus

D. Tho. 4. d. 15 q. 2. ar. 2. c. 1.  
Thim. 3.  
Eccle. 3.  
Eccle. 17.  
Matt. 5.  
Thob. 11.  
Deus

Deus nō occludat aures suas, ne misereatur hominis misericordis. Cōclude, inquit Sapiens, eleemosynam in corde pauperis, & hæc pro te exorabit ab omni malo. Hinc & Apostolus, vt vno verbo innumerata complecteretur bona, quæ adferat eleemosyna homini; Misericordi, inquit, pietas ad omnia utilis est, in promissionem habens vitæ, quæ nunc est, & futuræ. Quibus verbis significat in hoc mūdo, longeos fore multosq. annos victuros, qui sunt misericordes. Idē enim est, Vtilis est in promissionem vitæ, quæ nunc est, atque si dicat, Vt sit homo lōgæuus secundum vitam præsentem. Atque ita explanat hūc locum Apostoli D. Thom. & Caietanus sequuti antiquos sanctos Patres. Hinc & Daniel cōsulebat, & adponebat Regem Nabuchodonosor, Peccata tua eleemosynis redime, & iniquitates tuas misericordiis pauperum. Forsitam ignoscet delictis tuis Deus?

Præterea homines misericordes elargientes indigentibus eleemosynā nunquam egebunt, sed lucrum inde habebunt. Quemadmodum semē in terra iactum, inquit Apostolus, multum postea reddit fructum: Ad eundem modū eleemosyna auget incrementum, nō solum spirituale, verum etiam temporale. Vnde & Sapiens ait, Benefac iusto, & inuenies retributionem.

Præterea observa, quam formā, & modum faciendi eleemosynā tradat Ioannes. Non enim ait, *Qui habet nummos*, det duo minuta, aut dipondium, sed *Tunicam* præcipit dare, quod amplioris est largitatis. Sic etiā & Apostolus præcipit faciendū; In præsentem tēpore, inquit, vestra abundantia illorū inopiam suppleat, vt & illorū abundantia vestræ inopiæ sit supplementum. Non ait Apostolus, Date parum, sed, estote liberales, & iuxta abundantiam vestrā, ita vt suppleatur inopia pauperum: quod si ita feceritis, multo ampliorem accipietis a Deo mercedem. Sic Patriarcha ille Abrahamus peregrinos inuitabat, & magnū faciebat conuiuū, occidebat vitulū opti-

Eccle. 29.  
Timo. 4.  
Danie. 4.  
2. Cori. 9.  
Eccle. 12.  
2. Cor. 8.  
Gene. 18.

imum, pro pinabat butyrū, & lac; panes dabat recēs coctos abundāter. Sic etiā & Tobias docebat filiū suū largū esse ad subueniendū egenis, si suppeterent vires: Quomodo potueris, inquit, ita esto misericors; si multū tibi fuerit, abūdanter tribue. Sic etiā & sancta illa femina Dorcas nō perexiguū dabat pauperibus: pauperes enim ostendebāt Petro tunicas & vestes, quas illis faciebat: vnde de ea optime dicitur, Quod erat plena operibus bonis, & eleemosynis, quia larga manu subueniebat. Nūc experitis, diuites elargiri pauperi vñ, aut alterū nummulū æreum; atqui hoc nō est impleri eleemosynis, siquidē multa manent vacua in voluntate, & in manibus hominis diuitis: siquidē multo plura poterat elargiri pauperibus. Impleta sunt manus ad subueniendū, vt dicatur homo plenus eleemosynis. Quem admodū enim si in ingenti vase vnā, aut alteram effundas aquæ guttulam, iudicatur vas fere vacuum, & inane: Ad eundem modū homines pleni diuitis parum donantes pauperibus nō sunt dicendi pleni eleemosyna. Et regius Psaltes inquit, Ego quasi oliua fructifera in domo Domini: nō ait solum, quasi oliua, sed addidit, fructiferā. Quia multum ferebat olei misericordie ad subueniendum egenis. Vnde optime inquit, Chrysostomus homilia. 7 de poenitentia, Qui miserantes praua dant, ipso anno labente, aut omni hebdomada, panem quidem exhibentes, hi oliua quidem, non fructifera, & vera, sed arida; quod quidem miserantur, oliuæ; quod autē non prompte, aut ex animo, aut liberaliter, non fructifere. Et quē admodū vltimus infructuosa dat humorem viti, vt vitis pro se, & pro vltimo proferat fructum: Ita res hominum proficiunt iuxta sustentationem pauperis in hoc saculo: & quanto ampliorē propinat vltimus humorem, tanto amplior, & redditur a vitē vltimo, hoc est, a paupere emolumentum largienti eleemosynam.

Tobia. 4  
Acto. 9.  
Psa. 31.

Præterea observa, frater mi, si præcipit

pit Ioannes, ex duabus tunicis alteram esse impartendam pauperi: qui habet arcas plenas vestimentis, & a tinea dilaceratis, & nullam porrigit pauperi, quā excusationem habebit ante Deū? Qui habet nō solum vnum, aut alterum ferculum escaurum in mensa sua, sed plura; & non inuitat pauperes, nihilq. ex illis donat. Nonne merito a Deo reprehendendus est? Non sic sanctus ille Tobias, sed quoties prandium habebat bonam pauperes inuitabat, vt epularētur cum illo. Sic etiam & sanctus Iob se totum tradebat misericordiæ operibus: dicebat enim, Si negaui, quod volebāt pauperibus, & oculos viduæ expectare feci. Si comedi bucellam mea, solus, & non comedit pupillus ex ea. Si despexi prætereuntē eo quod, non habuerit indumentū, & absq. operimento pauperē? Si nō benedixerūt mihi latera eius, & de velleribus ouium mearum calefactus est. Ecce, quam liberalis, & largus erat S. Iob, nō vnum, aut duo dabat minuta pauperibus, sed iuxta consilium Ioannis, tunicas faciebat, & vestes de velleribus suarum ouium pauperibus. Non sic impius ille Nabal Carmeli, cuius viscera ad clamorem pauperis, & extreme indigentis David, & sociorum eius induruerunt, & reddita sunt tanquam iygridis eius præcordia, cū enim per nuncios obsecraret Nabal David, vt sibi subueniret, & focis suis (præmebantur enim fame & necessitate) quāuis humillime petierunt, nō exaudivit, neque eius cor emolluit: quinimo probriis affectit milites David, & ipsum etiam David dicens, Quis est David, & quis est filius Isai? Hodie increuerunt serui, qui fugiunt dominos suos. Tollā ergo panes meos, & aquas meas, & carnes pecorū, quæ occidi, rōsoribus meis & dabo viris, quos nescio unde sūt? Ad eundem modū multos inuenies nō solū non subuenientes pauperibus, verū etiam probriis afficiētes. O silicea præcordia, o corda adamantina, malū fuit & est, non subuenire, sed multo deterius contumelia afficere pro beneficio. Ad-

Tobie 2.

Iob. 31.

1. Re. 25

A uersus id genus hominū ait Sapiēs, Fili, elemosynā pauperis ne defraudes, & oculos tuos ne transuertas a pauperē; animam esurientem ne despexeris, & non exasperes pauperem, in inopia sua. Cor inopis ne affixeris, & non protrahas angustianti. Qui verbis probrosis afficiunt pauperes, nescio, qua cum re eos componam, nisi cum vepribus, & spinosis arboribus, lacerātibus eos, qui ad illas accedunt: & sicut aliquarum arborum nimium noxiæ sunt hominibus vmbra. Vnde Plinius ait, Quibuscunq. arboribus satis vmbra aut nutrix, aut nouerca est, quod noceat, vel profit propinquis arboribus, vt iuglandis, pini, & abietis: quinimo & vmbra nucis, referunt de rerū natura differētes Philosophi, maximū capiti hominis inferre nocumentum: Ad eundem modū miseri pauperes inueniunt homines malos ferentes fructus sibi; quos & reprehendit Ioannes, quia non faciunt fructum bonum: homines autē misericordes satis aperte appellat bonas arbores, in hoc loco. Siquidē interrogatus, quomodo possent ferre bonos fructus respondit, *Qui habet duas tunicas, det alteram non habenti.*

Eccle. 8.

Lib. 17.  
cap. 12.

*Venerunt autem & Publicani, vt baptizarentur, & dixerunt ad illū, Magister, quid faciemus? At ille dixit ad eos, Nihil amplius, quam quod constitutum est vobis, faciatis.* Considera ordinem concurrentiū ad Ioānē declamantē. Primo atroxit Phariseos, & Sadduceos, deinde promiscuū vulgus, id enim appellat turbas; quibus & ceteris etiā circumstantibus cuiuscunq. status, & conditionis erat dedit præceptū de elemosyna Ioānes: nunc autē peculiariter descendit varias hominū classes, & primo inquit, *Venerunt Publicani, vt baptizarentur.* Vocat autem Publicanos exactores tributorum, & Vectigaliū, vt obseruant Ambrosius, Beda, Lyranus, Glossa, Caietanus, & alii. Dicuntur autem Publicani quoniam iuxta publicum, vt dicunt Lyranus, & multi alii, versabantur negotium. Gens quidem fuit Publicanorū

apud

apud Romanos, vt inquit Cicero Pro-Plancio, flos equitum Romanorum, ornamentum ciuitatis, firmamentū Reipublicæ; ceteram postea, quoniam id genus homines vi, & rapina agebant, tanta erat eorū auaritia, peculiaribus legibus septa fuit, & notata. Sic namq. scribit Vlpianus in Pandectis, titulo de Publicanis, & Vectigalibus, Quæta audaciæ, quantæque temeritatis sint publicanorū factiones, nemo est, qui nesciat. Ob hanc causam infame fuit apud Iudæos horum nomen, neq. solum propter auaritiam, & iniustam extortionē infame erat apud eos, & apud omnes nationes, sed peculiariter, odiosi erāt, & inuisi Iudæis, Quoniam Romanorū vectigalia apud Iudæos exigere, & inseruire tyrannidi. Isti igitur primi veniunt ad Ioannem male actorum penitentes, & dicentes Ioanni, *Magister, quid faciemus?* Et respondet Ioannes, non quidem prohibens officium, quāuis infame erat apud Iudæos, sed iniustam exactiōem, vt scilicet nō plus exigant, quā statutum fuerit. Debentur enim Regibus, & Principibus vectigalia iusta, & rationabilia, & ideo Ioannes non deterret eos, ab exercendo eo officio exigēdi tributa. Sed quoniam id genus ministri solēt auaritia corrupti, plus exigere, quā debeat, præcipit Ioannes, ne plus exigant, quā illis constitutū est. Et obseruanda est Ioannis prudentia. Non enim a multis, variisq. peccatis studet coercere, quibus se solent homines implicare, occupati in colligendis tributis, cuiusmodi sunt peierare, irasci, & alia id genus: sed veluti in origenē, & fontem, vnde isthæc oriūtur, cōtecit oculos. Agnovit enim, restincto fonte, ceteris facile posse mēderi. Tolle auaritiam a Publicanis, & multa auferes cum illa peccata.

Ad mo.  
res.

Ad componendos mores obserua dignitatem Dei, qui primum inter ceteros Publicanos conuertit. Solet enim Deus, atque optimi medici, & peritissimi artifices, hominibus, iuxta hominum opinionem, desperatæ salutis ef-

ficaciter mēderi, & in materia prædurissima diuini Spiritus eudere imaginem, cuiusmodi erant Publicani. Hinc non descendit Phariseus de templo iustificatus, sed Publicanus. Hinc etiam crebro Assertor noster cum Publicanis agebat, & eorum conuiuio interesse, non dedignabatur. Hac enim maxime suæ virtutis potentiam detegebat. Hinc & apud Mattheum Assertor noster ait, Amen amē dico vobis, quia Publicani, & meretrices præcedēt vds in regno Dei. Venit enim ad vos Ioannes in via iustitiæ, & non credidistis ei. Publicani autem, & meretrices crediderunt ei, vos autem videntes, neque penitentiam habuistis, postea vt crederetis ei. Vides quemadmodū dicat Christus, primum conuersos ad Deum per Ioannem Publicanos, multis peccatis irretitos, non autem superbos Phariseos? Non est igitur cur animum deiciant peccatores, quantumuis multis vitis sint contaminati, quando a iudice, Publicanos ad Deum fuisse conuersos.

Luc. 18.

Matt. 21

Præterea obserua imperii Romani iustitiam in frænanda auara auaritate Publicanorum. Non enim eos libere reliquit exigere tributum, sed constitutū erat, quid esset exigendum, quidq. reddendum. Colligēs autem, ingentem esse vim auaritiæ: siquidem neque aucta lege exigendi tributa continebatur Publicanorum auaritia: si enim esset frænata, nequaquam Ioannes præciperet, *Nihil amplius, quam quod vobis constitutum est faciatis.* Discant igitur Reges, & Principes cohibere exactores suorum tributorum, ne populū plus æquo grauent.

Præterea obserua, quemadmodum inter ceteros magis honorent Ioannē Publicani, quā alii. Turbæ namq. non dixerant, *Magister, quid faciemus?* Neque etiam Pharisei, neque milites, quemadmodū Publicani. Docēt ergo honorandos esse condicionatores, neque nominatim magister priuandos: siquidē magister sit sunt, & institutores vite christiāne

Kkk 2

Præte-

Præterea obserua, non dixisse Publi-  
canos. Quid dicemus, sed, *Quid facie-*  
*mus.* Quo significatur, paratos esse ad  
opera, nō ad dicta. Vnde & Ioannes ad  
opera etiam eos conuertit, dicens, *Ni-*  
*hil amplius, quam quod constitutum est vo-*  
*bis, faciatis.* *Faciatis,* dixit, licet Græca  
vox significet, Exigatis. Atque ita legi-  
mus apud Ambrosium, & Origenem, &  
Theophylactum.

Præterea quando nō audis reprehendi  
a Ioanne reddere vectigalia, & tribu-  
ta Principibus, discas, iure optimo illis  
esse reddenda. Vnde & Aſſertor noster  
ait, Reddite, quæ sunt Cæsaris Cæsari,  
& quæ sunt Dei Deo. Ipse etiā Aſſer-  
tor noster didragma tributū etiā soluit.  
*Interrogabant autem eum & milites di-*  
*centes, Quid faciemus & nos? Et ait il-*  
*lis, Neminem concutiatis, neque calumniā*  
*faciatis, & contenti estote stipendiis vestris.*  
Tertiu locū occupant milites: nā post  
conuersionem turbarum, & publicano-  
rum accedunt. & milites, quibus non  
vnum tantū imposuit præceptum, quē  
admodum Publicanis. Illis enim solū  
dixit, *Nihil amplius, quam quod constitu-*  
*tum est vobis, exigatis.* Militibus autem  
tria præcipit, neq. contentus est, vnum  
solum præcipere, quemadmodū publi-  
canis: neque etiā ab officio militari de-  
terret. Non enim militia mala est, sed  
eius vsus, & executio mala esse potest.  
Primo itaq. prohibet violentiam inter-  
re, hoc verbo, *Neminem concutiatis.* Et  
quamuis Lyranus solū ad pauperes re-  
ferat, dicens, *Neminē concutiatis,* scili-  
cet, opprimendo pauperes, & eos des-  
piciendo; melius referemus eam vocē  
ad omnes homines: Solēt enim milites  
armis, & libertate fieri insolētes in om-  
nes, quantumuis diuites, & potentes.  
Deinde secundo, præcipit, *Neque ca-*  
*lumniam faciatis.* Eleganter corruptos  
mores depingit, licet paucis, Ioannes.  
Nam solent milites, vim inferre, & cō-  
stuprare foeminas, prærumperere forēs,  
exigere pac pulsare hospitem, vt plus  
accipiant tibi, misere cunctos premendo.  
Deinde solent imponere crimina

falsa, vt publicentur bona miserorum  
hominum vassallorum: nam cum sala-  
ria consumpserint, scortis, aleæ, temu-  
lentiaque minuum indulgentes, po-  
stea rapto, furtisque rei iacturam sar-  
ciunt, ad cohibendos eos, & deterrē-  
dos ab hoc vitio detestando, ne extor-  
queant ab agricolis, & populorū vi-  
cinis; apud quos diuertunt, & habitāt,  
ait Ioannes, *Neque calumniam faciatis,*  
*sed contenti estote stipendiis vestris.* Et  
optime inquit Caietanus, Rarissimus  
est miles, qui propriis stipendiis sit cō-  
tentus. Implicat autem Ioannes in his  
tribus, *Neminem concutiatis, neque ca-*  
*lumniam faciatis, & contenti estote stipē-*  
*diis vestris,* ne manifeste, vel occulte, vel  
vi, vel dolo, iniuriam, vel damnū in-  
ferrent milites.

Ad institutionem morū, primo obser-  
ua peritiā spiritualis medici, & pruden-  
tiam in medendis vulneribus. Publica-  
nis vnum tantum imposuit præceptum  
militibus autem tria. Quinimo si recte  
discutias, multa in his tribus sunt im-  
plicata. Multo igitur periculosior sta-  
tus militum, quam publicanorū: & ideo  
plura illis præcipiuntur: vnde & maio-  
ra damna hominibus. Nam publicani  
rapiunt bona temporaria, non vxores,  
non filias, non gladio percutiunt, ne di-  
cam, conto, & baculo, non denique pro-  
bris, & contumeliis, & iniuriis afficiūt,  
quemadmodū & milites. Vnde si quis  
a me quærat, quidnam exercitus mili-  
tum coactus sit, respondebo, rem quidē  
terribilissimam. Sic namq. ad exagge-  
randum terrorē Sponsæ dicitur in Can-  
ticis, Terribilis vt castrorum acies. At-  
que, vt multa vno verbo complectar,  
non sunt aliud milites, quam ignis cur-  
sta deuorans, locustę omnia vastantes,  
tempestas turbulentissima, deniq. ni-  
hil nocētius inuenies esse Reipub. iis,  
qui nemini parcunt, & neq. Deū reue-  
rentur, neq. homines. Hoc diximus, vt  
aduertāt Principes, & Reges, quātū dā-  
ni adferant milites populis, & homini-  
bus sibi subiectis, & studeāt tā rū tamq-  
graue nō imponere iugum. Obseruent  
etiam

Ad mo-  
res.

etiam, reges debere stipendia dare mi-  
liribus. Nam si etiam reddendo stipen-  
dia furēs sunt, & latrones, si non detur  
stipendium, quam effrares erunt, quā-  
que proiecti ad concutiendum omnes,  
& ad calumniam faciendam. Denique  
ad multas inferendas iniurias populis?  
Quarum Principes, & Reges reddēt ra-  
tionem Deo suo. Dixit Iphicrates, mi-  
litem, & dinitiarum, & voluptatum aui-  
dum esse oportere; quoniam sic auda-  
cius pericula subit, quo suis cupiditati-  
bus suppeditet. O execrandam homi-  
nis sententiam, deregentem tamē cor-  
ruptos militum mores. Si enim diuitia-  
rum cupidus, protectus est in omnia vi-  
tia & peccata, qui simul voluptatibus  
est addictus, quot, quantorumque erit  
causa maiorū? Nullum aliud procul-  
dubio acris, & terribilius Reipublicę  
flagellum, quam exercitus militum. Vu-  
de & Deus flagellum appellat regem  
Cyrū, quo vapulabant Iudei: sic namq.  
legimus apud Isaiam, Adhuc paululum,  
modicumque, & consummabitur indigno-  
natio, & furor meus super Icelus eorū,  
& suscitabit super eum Dominus exer-  
cituū flagellum, Ecce, milites flagel-  
lum vocat.

Isai. 10.

Existimante autem populo, & cogitan-  
tibus omnibus in cordibus suis de Ioanne,  
ne forte ipse esset Christus, respondit Io-  
annes, dicens omnibus, Ego quidem aqua  
baptizo vos. Hactenus S. Lucas scripsit,  
quemadmodū se gessit Ioannes in præ-  
dicanda poenitentia, & vitæ correctio-  
ne, nunc scribit, quale de Christo Io-  
annes testimoniū perhibuerit. Hæc enim  
duo fuerunt præcipua Ioannis officia,  
ad quæ missus fuit, tum vt ad poeniten-  
tiam, tum vt ad fidem in Christum ho-  
mines adduceret. Porro quod dicitur,  
*Existimante,* Græcę secus est, nempe, ex-  
pectante, siue sperante. Significatur au-  
tē, populū desiderasse, quod imple-  
ret Ioannes de se testimoniū perhiberet,  
quod esset Messias: licet D. Am-  
brosius pro *Existimante,* vertit, *existiman-*  
*te autem populo,* & cogitante in cordi-  
bus suis. Quibus verbis significat, tan-

quam esse sanctitatis Ioannis amplitudinem,  
tantumque ad conuertendos ho-  
mines ad Deum eius spiritum, vt iudica-  
rent, ipsum esse Christum. Caieta-  
nus etiam ait, quod populus expecta-  
bat videre euentum, seu successum ali-  
quem, quo cognosceretur, quod Ioan-  
nes esset Messias. Porro Venerabilis  
Beda, & Lyranus censent, hanc eandem  
historiam esse descriptam apud Ioan-  
nem, quando Iudæi miserunt Sacerdo-  
tes, & Leuitas, qui interrogarent Ioan-  
nem, an esset Christus, & alia, quæ co-  
riggerunt inter hos nuncios, & eum, nem-  
pe, an esset Propheta, & cur baptiza-  
ret, si non erat Christus: Tūc enim res-  
pondit Ioannes, quæ mox expēdemus,  
*Ego quidem baptizo vos in aqua,* Quam  
historiam enarrauit omnes tres Euange-  
listæ. Quod iudicamus, ad hunc modū  
esse hunc locū explanandum, certum  
est, tres alios Euangelistas narraſse illud  
Ioānis testimoniū per anticipationem;  
cū illud, quod est apud Ioannē datum,  
sit post baptismū Christi a Ioanne sus-  
ceptum. Videtur autē, non parum ha-  
bere momenti vt patemus, hic fieri me-  
tionem illius legationis; Miserunt Iu-  
dæi ab Ierosolyinis Sacerdotes & Le-  
uitas; quod Lucas hic ait, *Existimante*  
*populo, & cogitantibus omnibus, ne for-*  
*te ipse esset Christus.* Sed quidem respon-  
det idem feres, quod est apud Ioannē,  
*Ego quidem baptizo vos aqua:* non tamē  
conuincit hæc ratio, Quoniam promit-  
tit Ioannes, post se venturum fortiore.  
Apud Ioannē vero iam inquit, me-  
dium inter eos esse: sic enim legimus,  
*Medius vestram sit, quem vos nescitis:*  
*hic est, qui post me venturus est,* quasi de-  
monstrare volens, quē prius cōmiserat  
post se venturum. Liquec autē, præte-  
rea non fieri hic mentionem illius lega-  
tionis populi Iudaici relatæ apud Io-  
annē: quoniam ibi publicitus ea de re  
disputatum est inter Ioannē, & nū-  
cios missos, & externa voce referat  
uit populus mentem suam. Hic au-  
tē dicitur, *Et cogitantibus omnibus in*  
*cordibus suis de Ioanne, ne forte ipse esset*  
*Christus.*

Kkk 3

Christus.

Christus. Vbi satis aperte dicitur, Ioannem respondisse, non verbis nuncio- rum, sed cogitationibus omnium; qui quidem in cordibus suis magnificiebant Ioannem, et que Messiam. Est autem di- uina dispensatione factum, aut permis- sum, ut Ioannes crederetur a populo Christus, ne prius ille de Christo tes- timonium ferret, quam eam de ipso opinionem populus conceperat; tum ut summa animi Ioannis modestia hac ratione esset omnibus explorata, qui adeo non sibi alienam laudem usurpa- uit, ut etiam sponte oblatam fortiter reiecerit; tum ut sic testimonium de Christo redditum ab ipso maioris ef- fectus autoritatis, & ponderis, tum ut cumulus humilitatis Ioannis esset per- spectus omnibus. Dum enim is, qui Christus habere poterat, se Christum esse negauit, imo longe se illo infio- rem predicauit, quantumuis magnus a populo haberetur, effectum est testi- monium eius acceptius, dignitate que Christi celebris reddita per occasio- nem erroris populo.

Ad mo- res.

Nunc ex hoc loco non nihil hauria- mus ad componendos mores. Primum obserua, quantum praeferat Ioannis vi- tae sanctitas, & spiritus feruens ad de- clamandum, quantumque profecerit. Siquidem populus totus eum iudica- bat sanctum, imo tanta sanctitate praedictum, ut existimaret esse Messiam; non tamen hanc animi conceptionem de honore Ioannis externa voce de- monstrabant, sed animo, & corde re- uoluebant, cogitantes, eum esse san- ctum, & Messiam. Multo secus inue- nies in quibusda, qui quidem suorum proximorum opera sanctitatis, iam quod non audeant voce carpere, aut extenuare, saltem in corde inique iudi- cant de commendabilibus sui proximi virtutum actionibus. Docet ergo po- pulus iste, quemadmodum sincere de- beamus bona opera proximi iudicare, virtuti, non vitio ventare.

Præterea diu audis, Et cogitantibus omnibus in cordibus suis, liquet, Ioan-

nem diuino afflatum spiritu cognouis- se cogitationes illius populi, & omniu hominum. Neque expectauit Ioannes, ut voce significarent, & exprimerent, se esse Messiam, sed in ipsa radice abs- cidit opinionem. Et sicut exorra scin- tillis, ne ignis crescat, conamur ex- tinguere ne comburat. Ad eundem mo- dum anteaquam in externam opera- tionem prodeat peccatum, debemus in ipso corde extinguere. Sic crebro Christus conatus est auellere ex homi- num cordibus peccata. Eiecerat damo- num, & varia fuerunt de eo miracu- lo iudicia. Alii enim non credentes, sig- na de caelo querebant. Alii vero dice- bant, In Beelzebub principe demonio- rum eiecit demonia. Non expectauit autem Christus, ut prodiret peccatum extra fores cordis, sed statim, ut vidit cogitationes eorum, studuit extingue- re peccatum: sic namq. legimus, Ipse autem, ut vidit cogitationes eorum, di- xit eis, Omne regnum in se diuisum de- solabitur, &c. Locuti fuerant, siquidem ait Euangelista, Quidam autem ex eis dixerunt, in Beelzebub principe demo- norum eiecit demonia. Cur ergo non ait S. Euangelista, Ipse autem, ut audi- uit verba eorum? sed, Ut vidit cogita- tiones eorum? Certe quoniam pecca- tum exitum iam in corde, conabatur, ibi interimere de continendo Christo, & de obseruando eius ob miracula no- mine. Ad eundem modum cum cognouis- set Christus cogitationes populi, quia uenturus erat, ut raperet eum, & face- ret regem, quoniam pauerat eos in de- serito, non expectauit rei externum even- tum, sed iam effecta in corde cogitatio- ne, fugit ab eis. Sic etiam & Assertor no- ster cogitationibus extinguit iniquis dan- da opera docuit, dicens, Quid cogi- tatis iniqua in cordibus vestris? Videre quia spiritus carne, & ossa non habet. Et merito cogitatio peccati, anteaquam in externam exeat operationem, data est ope- ra, ut extingatur saltē propter scanda- lum. Nā esto peccatum corde cogitarum & patratum non distinguatur specie, ut dicunt

Luc. 11

Mat. 9.

Ioan. 6.

dicunt Theologi, a peccato externa opera perpetrato; tamen scandalum aufert.

Præterea vides, quemadmodum Ioan- nes non vni, aut alteri eorum, qui asti- miabant, eum esse Messiam, respondeat, ut ab hac sententia dimoueat, sed om- nibus, quod proculdubio comigisse, certum est, in publicis concionibus: alio- quin quomodo omnibus respondere po- terat? Vides ergo Ioannis integritate- tem, qui quidem non solū ab vno, aut ab altero conatur, depelle, est imatio- nem honorabilem de se, sed ab omni- bus. O commendandam Ioannis ani- mi demissionem cum iustitia vnicuique quod suum est tribuente ex æquo de- certantem. Latet enim me, quid præ- feram, humilitate uide, an zelam red- dendi Christo, quod suum erat, & non sibi arrogare, quod erat ex debito alte- rius. Non sic experimur hac nostra tē- pestate, sed, qui inferiores sunt meri- tis aspirant ad honores, etiam iure aliis debitos. Hic itaque locus docet tum humilitatem, tum etiam equitatē; neq. permittendam esse, ut ad vocem exeat, quod narum est in corde, de indigniore honorando, vel dignitate, & officio cumulando.

Præterea, quod dicitur, Ego quidem aqua baptizo vos, satis aperte demon- strat, actionem suam extenuare Ioan- nem, si conferatur cum Christi de bap- tizando actione, ait quippe Ioannes, se solum tingere aqua corpus, non autem abluere animas per spiritum. Vilificat ergo Ioannes, ut inquit Cateranus & egregie, baptismum suum respectu bap- tismi Christo. Hoc animaduertant, qui sua opera, quantumuis inferiora sint, aliis præferunt multo præstantiori- bus operibus. Quemadmodum enim fallax, & infidus esset censendus, qui ar- gentum venderet pro auro, vel plumbū pro argento. Sic etiam, & reprehenden- dus est, qui operum sua minoris meritis, vel eum maioribus equat, vel præfert.

Veniet autem fortior me post me, cuius uis sum dignus solatere corrigiam calceas;

A mentorum eius; ipse vos baptizabit in spi- ritu sancto, & igni. Satis aperte Ioannes; deticiens humillime se ipsum, maximā differentiam esse inter se, & Christum aperit. Porro quod dicitur, Veniet, Græcæ præsentis temporis est, & exetis, atq. in præsentis legit Ambrosius, Venit. Atque ita etiam legimus apud Marcum, Casarum, licet vox sit Græca præsentis tem- poris, noster Vulgatus in futuro tē- pore stultus. Quoniam nonnunquam, id quod est, secundum vocem temporis præsen- tis, apud Euangelistas accipitur in futu- ri significatione. Ideo transtulit de futu- ro, Veniet; quemadmodum & apud Mat- thæum per futurum dicitur, Quis autem post me uenturus est. Significat autē Ioa- nes hoc verbo, Veniet autem, Christum esse miniorē se aetate, ac prædicationis ordine posteriorem; potentia tamen, & fortitudine longe superiorem se futu- rum. Et eleganter inquit fortior, & no- maior, ut multa ea voce implicet. For- tiorem appellat, tum ad debellandum mundum, & diabolicas potestates; tum ad conferendam virtutem maiorem, & fortiorem suo baptismo; qui quidem ablaturus erat peccata, & ad medenda ulcera nostra. Denique Christum fortiorem, testatur Ioannes, ad sustinendū ignominias, passionem, & acerbissimā mortem ferendam. Quod autem subiungitur, Post me, non inuenitur in Græcis. Atque ita legit D. Ambrosius, Fortior me, siue Post me. Et obseruat D. Am- brosius, Ioannem non fecisse compara- tionem, ut ostenderet, Christum tantum esse fortiorem ipso. Non enim in- ter filium Dei, & hominē vllā poterat esse collatio. Sed quia multi fortes, nō & diabolus fortis, nemo enim potest vasa fortis dissipare, nisi prius alligauerit fortem, multi ergo fortes, Fortior nemo nisi Christus. Sunt etiam qui dicant, hac voce, Fortior me; im- plicatam esse diuinitatem Christi. At- que ita dispungunt Interlinearis, & Ly- ranus secuti Ambrosium, & Bedam. Opinor tamē, præter hæc voluisse asig- nare discrimen Ioannem inter suum, &

Mat. 12



Christi baptismum, atque idem esse, ac si diceret, *Fortior me est*; quia ego baptizo in poenitentiam, ille in remissionem; ego spiritum habeo ad vos conuertendos, ille dat, ego regnum caelorum praedico, ille dat. Explicat autem aptissima collatione discrimen fortitudinis Ioannes inter se, & Christum, subiungens, *Cuius non sum dignus soluere corrigiam calceamentorum.* Multa philosophantur sancti Patres, & praecipue D. Ambrosius, & Beda, Hieronymus, & Gregorius, eleganter excurrunt, ostendentes hac voce, *Calceamentorum*, esse implicitum, gratiam esse collatam in Apostolos; qui sunt calceati in Euangelium. Et adducit Ambrosius illud Exodi, praecipitum Moysi, Solue calceamenta de pedibus tuis. Atque illud, quod missi fuerint discipuli sine calceamento. Denique concludit D. Ambrosius, esse calceamentum nuptiale Euangelicam praedicationem. Sed nos ab his super sedemus, quoniam potius spectant ad mysticum, quam ad literalem sensum, quem nos semper suscipimus enodandum. Est igitur sensus, ut optime ait Lyranus, Caietanus, & alii gravissimi Patres, quod declarer se indignum esse, ad minimum etiam ministerium exhibendum Christo, cuiusmodi est, *Soluere corrigeam calceamentorum.* Quod autem dicit, *Non sum dignus*, Graeca est, *ιχναρος*, hoc est, idoneus, aut sufficiens; quamuis apud Ioannem est, *αξιος*, hoc est, *dignus*. Ostendit vero Ioannes, latissimum esse discrimen inter suum, & Christi baptismum. Quia Christus baptizaturus est, inquit, *In Spiritu sancto, & igni*, atque si dicat. Quanta est differentia inter aquam, & Spiritum sanctum, tanta est differentia inter baptismum meum, & baptismum Christi. Ego abluo corpora; ille autem abluet animas. Spiritu enim sancto anima abluitur; & hac voce implicauit Ioannes, Christum esse verum Deum. Abluere namque animas a peccatis, solius Dei est. Alludit etiam ad illud Vatis Ioel, *Effundam de spiritu meo super omnem carnem.* Et significatur, largissimam a

Deo conferendam abundantiam gratiae Spiritus sancti. Porro quod dicitur *Et igni*, difficile est explicatu. Quidam intelligunt per ignem, quo Christus est baptizaturus, tribulationes: ita Interlinearis, & Glossa, & multi alii. Sunt etiam, qui per ignem, intelligant purgatorium: atque ad hunc modum explanat Origenes: & huius intelligentiae etiam meminit D. Hieronymus. Alii vero, quos sequitur Caietanus, vna cum Lyrano per ignem, intelligunt ignem, qui apparuit in corporali specie super Apostolos. Iuxta illud, Ioannes quidem baptizauit aqua, vos autem baptizabimini Spiritu sancto, non post multos hos dies. Sunt etiam, qui hac voce, *Igni*, non aliud dicant significari, quam effectum, quem erat producturus Spiritus sanctus in baptizatis, hoc est, maxima charitate in Deum homines inflammandos, idque subito & sine mora. Est enim ignis maxime adiuuus, eiusque maxima vis, & efficacia; atque si dicat Ioannes. Totum hominem, instar ignis, immutabit Christi baptismus, sordes peccatorum exuret, tenebras fugabit, & ad virtutis opera, & promouendum Dei gloriam ardentem prorsus homines reddet, & inuictos & ad superna aspirandum. Experimur enim, ignem sursum ascendere: Baptismo enim Christi, & homines, agnoscunt, eorum verum locum, & sphaeram esse caelum, terramque contemnendam. Denique, ut multa praetermittamus, Ioannes his verbis, *Ipse vos baptizabit in Spiritu sancto, & igni*, satis aperte significauit, infinitum esse discrimen inter suum, & Christi baptismum. Quoniam ignis, si cum aqua conferas, in qua baptizabat Ioannes, potius frigus immitit; baptismus autem Christi, totum hominem inflammat, & accendit. Obseruandum etiam est pronomen, *Vos*, cum dicitur, *Ipse vos baptizabit*, non solum monstrare, aut esse referendum solum ad Iudaeos illius aetatis, sed complecti omnes Ecclesiae filios a Christo, & ab Apostolis, & a ceteris eius successoribus baptizandos. Quamuis forsatis, & nonnulli ex illis, ad quos Ioannes

Ioannes verba faciebat, fuerunt baptizati in die Penthecostes, Spiritu sancto, & igni.

*Al mo res.* Quod autem spectat ad morum institutionem multa hic habes. Primum non legis, *Veniet* doctior, aut sapientior, aut aliud simile, sed *Fortior me*. Vides ergo, non satis esse concionatorem, & Sacerdotem esse sapientem, & doctum, si sit formidolosus, & pusillanimus. Necessaria enim est fortitudo, ne vel timore mortis non audeat suum exequi munus, vel praemiis, & adulatione illectus desistat, & desit suo muneri. Dixit Aristoteles, Fortes maxime laudari, quia vtilis sunt hominibus in bello. Ingens proculdubio adoritur, bellum Euangelicus declamator, aduersus vitia, & peccata; ideo fortes exquirat Deus Euangelicos declamatores. Huiusmodi fuit Ioannes Baptista; qui nunquam est deterritus a reprehendendo Herode; licet illum Herodes suspiciebat, & propter eum multa faciebat. Aura enim adulationis non valuit columnam illam, huc, atque illuc mouere. Denique ita fortis fuit, ut pro praedicanda veritate mortem subire, gaudium iudicabit, non dolorem. Fortis namque est, inquit Philosophus, qui pericula subit gaudens, aut saltem non dolens. Vnde non negat Ioannes suam fortitudinem, sed eam palam manifestat, cum ait, *Fortior me veniet*. Fortis igitur erat Ioannes, licet multo fortior Christus. Vterque namque in bello, hoc est, in debellandis vitiis mortem appetiit.

*Judic. 14* In huius rei typum legis Samsonem symbolum fortitudinis, occidisse leonem, & in ore eius inuenisse fauum mellis. Quid leo nisi fortitudo? Leo fortissimus bestiarum, ait Sapiens, & ad nullius pauebit occursum. Hic autem leo habet in ore fauum mellis. Quid fauus nisi doctrina Euangelica? Sic namque legis in Canticis, *Fauus destilans labia tua*. Quid appellat fauum, nisi sermonem veritatis, & fructum bonorum operum? Hic autem fauus, veritatis Euangelicae non inuenitur, nisi in forte leone; non porrigit nisi Samson, omnium hominum

fortissimus. Propterea namque ait Deus Vati Ezechieli, Ne timeas a facie eorum, neque formides eos. Dabo enim faciem tuam valentiorum faciebus eorum, & frontem tuam duriorum frontibus eorum. Sic etiam & sanctus Stephanus audacter, & fortiter reprehendebat Iudaeos dicens, O dura ceruice, & incircuncisis cordibus, & auribus, vos semper Spiritu sancto restitistis: sicut patres vestri, ita & vos, &c.

Præterea locus hic communis est ad commendandam humilitatem. Audis enim, Ioannem nimium se deicientem, & dicentem, *Cuius non sum dignus soluere corrigiam calceamentorum eius.* Agnouit enim sanctus vir, hanc vnam maxime ad se rapere diuinos oculos. Vnde & in Sacris Bibliis, multis celebratur encomiis. Sic namque ait Isaias, Ad quem respiciam, nisi ad humilem, & trementem sermones meos? Ad pauperculum, & contritum spiritum? Et Assertor noster, *Discite a me, quia mitis sum, & humilis corde.* Et illud, *Deposuit potentes de sede, & exaltauit humiles.* Et sanctus Iob, *Qui ponit humiles in sublimi: hinc & voces illarum in Canticis, Osculetur me osculo oris sui.* Non ait, quia superbiam saperet, osculabor illum osculo oris mei, sed. *Osculetur: quoniam præ humilitate se indignam iudicabat tanto beneficio.* Sic & illud, *Ego flos campi, & lilium conuallium.* Non ait Sponsa, *Ego sum sicut cedrus, & alia ligna magna, sed flori se comparat: quoniam ab omnium pedibus calcatur.* Hinc non ait, se florem horti, sed campi. Quoniam flores horti non despiciuntur, quemadmodum flores campi. Hinc etiam se lilium appellat conuallium, non autem eminentium montium, & collium. Agnouit enim, id genus montes Behemoth herbas ferre: montes autem terrae super eminentes superbos significant; quoniam aliis super eminere student. Sic etiam & illud, *Quae est ista quae ascendit sicut virgula fumi ex aromatibus mirrhæ, & thuris, & vniuersi pulueris pigmentarii.* Non ait chorus ille Angelicus, *Eius enim*

Exod. 3.

Luca. 10

Acto. 7.

Al mo res.

1. Ret. 9.

2. Eth. 3.

Judic. 14

Prou. 30

Canti. 4

Ezech. 3

Acto. 7.

Isai. 66.

Matt. 11

Luc. 1.

Iob. 5.

Cant. 1.

Cant. 2.

Iob. 40.

Cantic. 3

funt verba ista, Sicut malus, aut, sicut cedrus, neque etiam ait, sicut virga, sed, Sicut virgula: quod ampliore detegit animi demissionem. Iudicabat enim se sponsa a deo fragilem, & omni merito indignam, quod sicut virgula fumi facile euascescit, & quavis aura flante dissiparet. Ad eundem modum se iudicabat sponsa, se nihil habere meritorum. Hinc sancti Patres, quo pluribus se vident cumulos Dei fauoribus, hoc magis se deficient. Loquebatur Deus cum Abrahamo, & statim se appellauit pulberem, & cinerem: Loquitur, inquit, ad Dominum meum, cum sum puluis, & cinis. Sic etiam & Moses, cum apparuit illi Dominus in rubo, abscondebat faciem suam, & non audebat aspicere contra Deum. Seniores etiam illi habentes coronas, & phylas aureas, a aperto libro ceciderunt in terram, & se prosternunt; atque sic in terram deiectione ceciderunt canticum fratris in domino, non autem erecti & stantes. Nulla enim suauior, & fructuosior Deo, & agnoscitur, quam animi demissio. Quando enim homo iudicat se meritis vacuum, tunc dulcissimum edit modicamen. Num si cithara plena sit, & non vacua, aut tota ex ligno integro confecta, & non ex tabulis tenuibus, poterit sonum dare? Nequaquam. Exhaustum lignum est, & in molles, & tenues tabulas cerra diuidendum, ut instrumentum musicę faciat artifex. Sic etiam se fragilem debet homo, & tenuem confiteri, si vult Deo gratum edere concentum. Et quemadmodum pavo ornatus aureis plumis, quam primum vertit eas in orbem, cernens earum pulchritudinem, statim in pedes luto conspurcatus conuertit aciem, & sic iterum comprimit, & abscondet pulchritudinem illam venustissimam, ex variis coloribus confectam. Ad eundem modum viri sancti, & pii, cum cernunt se diuinis fauoribus cumulos, statim in se querunt, unde se deficient. Sic & Apostolus Paulus cum se videret, a Deo multis beneficiis celestibus locupletatum, ne hinc in superbia elatus fieret, quasi

Gene. 18  
Exod. 3.  
Apoc. 5.  
1. Cor. 15.

pedes luteos aspiciens dicebat, Ego autem sum minimus Apostolorum, qui non sum dignus vocari Apostolus; quoniam persecutus sum Ecclesiam Dei. Ac rursum, Mihi omnium sanctorum minimo data est gratia hæc, in gentibus euangelizare inuestigabiles diuitias Christi. Ecce, non ait Apostolus, Mihi omnium sanctorum maximo, sed, Minimo: omnium enim se iudicabat in meritis minimum. Sic etiam & Ioannes ad extremum fauoris diuini euectus, nimium se deiecit, & comprimit alas suas, ut in terram cadat. Et sicut Anthæon ille Gigas sursum eleuatus amitebat robur, & fortitudinem; unde ut reciperet, se in terram demitebat, & sic ex terræ contactu elanguidas iam vires recuperabat: Ad eundem modum diabolus gigantes Ecclesie, hoc est, viros magna virtute præstantes in altum efferre contendit: sic enim redduntur debiles; ipsi autem hoc agnoscetes in terram se prosternunt. Erat maximus Gigas Ioannes, & ideo cum dixisset se fortem, statim se deiecit ad extremum ministerium in terra exhibitum, cuiusmodi est, soluere corrigias calceamentorum. Sic & Apostolus cum dixisset, se magnitudinem reuelationum diuinarum adeptum, & ad coelum usque raptum, mox se deiecit, ait, Datus est mihi stimulus carnis meę, angelus Sathanę, qui me colaphizet. Et fateatur, se maxime esse infirmum.

Præterea dum audis, filios Ecclesie baptizandos in Spiritu sancto, & ignis si per ignem intelligas varias tribulationes, quibus iactantur serui Dei, iuxta illud Apostoli, Vniuscuiusque opus quale sit, ignis probabit, hoc est, tribulatio. Sicut enim aurum in fornace, ait Sapiens, probauit electos Dominus, & quasi holocausti hostiam accepit illos: discas, maximum ope diuinę benevolentię indicium, si Deus te probat afflictionibus, & calamitatibus. Hinc rursus ait Sapiens, Vasa figuli probat fornax, & homines iustos testatio tribulationis. Et sicut si aurum conquereretur de aurifice,

Ephes. 3.  
Tobi. 12.  
Hebr. 12.  
Apoc. 3.  
2. Cor. 12.  
1. Cor. 3.  
Sapient. 3.  
Eccl. 27.

aurifice, quando excoquit illud, esset amens iudicandum: Sic etiam quando homo conqueritur de Deo ob tribulationes illi immisas, certe vel cæcus, vel stultus est censendus. Sic etiam & dicitur Tobie, Necessum esse, ut tentatio illum probaret, quoniam acceptus erat Deo. Sic etiam & Apostolus ait, Fili mi, noli negligere disciplinam Domini, neque fatigeris, dum ab eo argueris. Quem enim diligit Dominus, castigat; flagellat autem omnem filium, quem recipit. In disciplina per seuerate. Tanquam filius vos offert se Deus. Quis enim filius, quem non corripit pater? Quod si extra disciplinam estis, cuius participes facti sunt omnes; ergo adulteri; & non filii estis. Et in Apocalypsi, Ego, quos amo, arguo, & castigo. Quemadmodum terra nunquam fert fructum cumulatum, & bonum, donec ventis, & repestatibus, & imbribus impetitur: Sic & cor nostrum fructus ignorat terre virtutum, nisi tribulationum turbine, & imbribus impetatur. Merito igitur vniunque coniungit Ioannes, *Baptizabit in Spiritu sancto, & igni*. Quoniam tribulatio, quoddam vestigiū est Dei venientis ad nos.

*Cuius ventilabrum in manu eius, & purgabit aream suam, & congregabit triticum in horreū suum, paleas autem comburet igni inextinguibili.* Persistit Ioannes, in cumulandis, & contexendis variis comparationibus, ut populum illum ad Deum conuerteret. Varias namque superius, ut diximus, adduxit similitudines regis aduentantis, montis, & collis, vię planę, viperarum, lapidum, securis, arborum. Nunc autem, & aliam adducit istis non inferiorem, de agricola expurgante palatriticum, & alięque id genus grana, & congregans triticum in horreum: paleas autem comburentes, igni inextinguibili. Concors est sanctorum Patrum sententia, Ioannem hęc similitudine, & comparatione agere de extremo, & vniuersali iudicio. Appellat autem

tem ventilabrum in manu Christi, iustum ipsius iudicium. Ita Lyranus, Glossa, Interlinearis, Ambrosius, Chrysostomus, & alii. Est itaque ventilabrum, examen iudicii, & eius discretio. Dicitur autem, *Esse in manu*, hoc est in potestate Christi, atque ita disponit Interlinearis. Alii vero per manum intelligunt ipsum Christum. Quoniam sicut manus a brachio, ita filius a Patre æterno. Atque in hunc modum videntur explanare Lyranus, & Glossa.

Quod autem dicitur, *Mundabit aream suam*, certum est, per *aream*, intelligi præsentem Ecclesiam, ut optime obseruant Interlinearis, & Lyranus, & Caieranus, & Ambrosius; quamuis nonnulli per *aream suam*, intelligant specialiter populum Iudeorum; ad quos peculiariter verba faciebat: Iohannes appellat autem peculiariter, *suam*, hanc aream; quoniam populus ille Iudæicus specialiter appellabatur populus Dei. Ceterum aptior erit sensus, quod loquatur generaliter de tota Ecclesia. Horreum autem est regnum cælorum, in quo iusti, & electi sunt congregandi, ut æterna fruantur beatitudine. Ait autem, *Mundabit, siue, permundabit*, ut legitur apud Matthæum, & apud Ioannem; quoniam ibi separandi sunt boni, & mali, qui hactenus inter se confusi fuerant. Porro quod dicitur, *Paleas autem comburet*, apud Græcos in numero singulari inuenimus, *paleam*. Vulgatus tamen Interpres in numero vertit multitudinis, *paleas*; ut apertior rem redderet sententiam, agnoscens, singulare crebro poni in Sacris Literis pro plurali. Has autem paleas ait, *comburendas*; non quouis igni, sed, *inextinguibili*. Quo verbo latis aperte detegit futuras æternas poenas, quibus excrucianti sunt mali, & peccatores. Origenes hunc locum solus non refert ad extremum iudicium, sed intelligit de purgatione, qua in hac vita Christus eos, qui sunt in Ecclesia, probat, & ab inuicem nonnunquam separat, qualesque sint, ostendit per tribulationem

nem

nem motam contra Ecclesiam, ut ventus, quo separantur palea a tritico. Liquet enim, sine vento non fieri in ventilatione huiusmodi separationem. Est igitur tribulatio, quae confuso credentium aceruo alios paleas, alios triticum esse demonstrant. Non enim tentatio paleam facit, aut triticum, sed qualis quisque ante tentationem latenter erat, prodit.

Ad mo-  
res.

Ad componendos mores multa hic habes. Primum vides (& hunc lapidem iam supra mouimus) quemadmodum sanctus Ioannes multas, & varias excogitat comparationes, ut hunc populum conuertat ad Deum. Sic etiam & Christus multis vititur similitudinibus, frumenti, sinapis, vineae, vitis, palmi, agricolae, patris familias, regis, mercatoris, zizaniorum, & multa alia id genus adducit Christus, & etiam sancti Apostoli ad laederandas animas. Non igitur est parua aestimanda salus animarum, quando tot adiuuentur, & excogitantur a Deo in Sacris Bibliis, & etiam a sanctis Ecclesiae Doctoribus.

Præterea vides, quemadmodum de utroque Christi aduentu agit Ioannes; de priori, alliciens ad conuersionem benigno, & misericorde; ac mox eundem Christum representat venturum in secundo aduentu, ut plestantur, & exerucientur mali; boni autem, præmia suscipiant. Docet ergo Ioannes, utraque via incedendum concionatoribus; & misericordiam in hac vita pollicendo, & poenas in alia, si non resipiscant peccatores. Debet ergo utroque Evangelicus declamator suas condire conciones, dulcedine misericordiae, & amaritudine poenarum iudicii. Quemadmodum enim utraque manu pugnat Aod filius Gera, pro dextera vrens: Ad eundem modum concionator utraque manu Christi vti debet, dextera promittens benignitatem, & misericordiam; sinistra deterrens eos terribilibus inferni suppliciis. Et sicut filii Israel edificantes templum, vna ma-

nu edificabant, alia vero arma tenebant, quibus terrorem incuterent inimicis obstantibus, ne edificaretur templum: Ad eundem modum, & concionator, quinimo omnis homo Christianus debet utraque vti, ut animam suam templum ædificet Dei, nempe, considerando diuinam misericordiam, & iustitiam.

Præterea dum audis, *Ventilabrum in manu sua*, considera, ex quo tempore ventilabrum in manu illius est, hoc est, iudiciaria potestas; & inuenies, Christi longanimitatem, & maximam tolerantiam, qui non habet ventilabrum in theca, aut in cubili reconditum, sed in manu; ut semper te possit punire. Time ergo, ne te puniat: est enim semper paratus ad puniendum; sed misericordia ventilabrum obligat, ne de te sumat vindictam. Et quemadmodum apud Venetos minister præiens ante faciem Ducis, enslem portat nimium obligatum, quo significatur, non facilem debere esse Principem ad puniendum: Ita etiam & Christus, licet in manu habeat ventilabrum, ut semper possit punire peccatores; ligat tamen diuina misericordia. Quo facto patientiam te docet Deus tuus: qui, quamuis te possit punire, differt tamen.

Præterea dum audis, *Permundabit aream suam*, dilce severitatem postremi iudicii. Tunc enim non utcumque erit purgatorio, & separatio malorum a bonis; sed perfectissima, & nunquam ulterius mali iungendi sunt, aut miscendi cum bonis: quod non parum augebit, malorum punitionem. Si enim haberent bonos apud se, qui consolarentur, fortassis aliquod inter acerbissimas poenas haberent solatium.

Præterea observa, quam eleganter significet Ioannes nunc in Ecclesia militanti bonos, & malos esse permixtos; neque separari paleas a tritico. Quos sum, puras, conseruat Deus bonos inter malos? Proculdubio ne malos puniat. Sic in Sodomis quandiu Lot, ibi fuit,

*Gene. 19.* fuit, non combussit Deus illam ciuitatem; quinimo & aliam ciuitatem illi concessit Deus; neque eam funditus euertit, quoniam ad eam se recipit sanctus vir. Ait facer Vates Isaias,

*Isai. 37.* Iustus perit, & non est, qui recogitet in corde suo; & viri misericordiae colliguntur, quia non est, qui intelligat. A facie enim malitiae collectus est iustus. Eleganter significat Isaias, quantum emolumentum adferat honorum hominum consortium iniquis, & peccatoribus, ait enim, Post mortem iusti viri, & virosum misericordiam statim inferendam ingentem cladem, & perditionem populo. Admiratur autem facer Vates, quod non sit, qui hoc recogitet in corde suo, & intelligat; & merito. Si enim id considerarent homines, viros iustos aliter suspicerent, & honorarent, agnoscentes, propter eos defferri illorum supplicium, Dixit namque sanctus Angelus Lot. Non potero facere quicquam, donec ingrediaris ciuitatem, quam postulas.

*Gene. 19.* Festina, & saluare ibi. Sic etiam & Mosi dicebat Deus, Dimitte me, ut irascatur furor meus contra eos; & deleam eos. Sic & zizania conseruantur cum tritico, & ait Christus, Sinite utraque crescere, ne forte eradicetis triticum. Mille clypei pendent ex tur-

*Exod. 32.* re David; omnis armatura fortium. *Mat. 13.* Quid turris, nisi Ecclesia? Quid autem clypei ad defendendum filios Ecclesiae, nisi viri sancti, & iusti? Sub umbra enim, horum protegemur; tanquam est in eis fortitudo, ut etiam a fortissimo Deo peccatores defendant.

*Cant. 4.* Præterea dum audis, iam triticum esse in arca, considera, qui fuerint messores, qui agrum Domini demetentes utrunque colligunt, & triticum, & paleas; & inuenies, esse Apostolos, ceterosque Doctores, & Prælatos. Et vides tolerantiam Dei erga paleas, qui non comburit statim, sed diu expectat; ne tu statim paleas comburas aliquandiu enim tollerandæ sunt: fortassis enim

A & paleam Deus conuertet in triticum. Nonne palea Magdalena? Nonne palea Publicanus? Nonne palea Matthæus? Nonne palea & Latro? At scis, nos intra horreum coeleste esse reconditos. Non igitur facile comburendæ sunt paleæ. Apud Isaiam namque legis, leo, quasi bos comedit paleas. Quid leo, nisi Christus? Vicit Leo de tribu Iuda, dicitur in Apocalypsi. At hic leo qui laniare solet, & dilacerare, & deuorare carnes, hoc est, supplicium sumere de peccatoribus, interdum etiam & paleas comedit, id est, tanto calore in ventriculo diuinæ misericordiae confouet, & concoquit, ut paleas conuertat in triticum. Si enim homines ex plumbo faciunt argentum, & aurum, Hispanæ, *Los Alquimistas*, quanto potentior Deus, ut & paleas conuertat in triticum?

Præterea satis aperte docet te Ioannes, quemadmodum possis te cognoscere. Si enim tu quacunque aura huc, atque illuc fereris, id est, qualibet ratione, sicut palea rapitur a vento, alliceris, cognosces, te esse paleam. Sic namque ait regius Psaltes de impiis, Non sic impij non sic, sed tanquam puluis, quem proicit ventus a facie terræ. Pro puluere, alij vertunt, stipula, vel gluma, siue palea, seu tegumentum tritici. Alludit ergo Ioannes ad eum Psalmum, dum ait, paleas facile vento rapi; & ad illud, Erunt sicut paleæ ante faciem venti, & sicut fauilla, quam turbo despergit.

D Præterea dum audis, igni inextinguibili malos comburendos, satis aperte significat, ignem inferni non esse nutriendum per congesta fomenta; sed quod reprobos comburendos, ut quamuis semper adurantur, non tamen penitus consummantur, & in nihilum redigantur. Sic etiam apud Isaiam, Ignis eorum non extinguetur. Et apud Iob, Deorabit eum ignis, qui non succenditur. Et apud Iudith, Dabit ignem, & vermes in carnes eorum, ut vrantur, & sentiant, usque in sempiternum.

Multa

Isai. 11.

Apoc. 9.

Psalm. 1

Isai. 14.

Iob. 10.

Iudit. 16

*Multa quidem, & alia exhortans euangelizabat populo.* Satis aperte ostendit locus iste, Ioannem in conuicio illo spiritali suarum concionum varia, & multa adduxisse fercula. Et si consideres, omnes eius comparationes desumpsit ex veteri Instrumento. Illud enim est vera cella vinaria, & promptuarium plenum, vnde precipue debent concionatores exhaurire dapes. Illud est sylua vera, in qua venari debet feras ad inuitandos suos auditores. Quod autem spectat ad singula verba; duo coniungit, nempe, *Exhortans euangelizabat*: exhortatione significat, eos prouocatos ad bona opera, & poenitentiam: euangelizatione, diuinas promissiones annunciabat. Hæc enim duo debent esse precipue bonæ concionis partes, vt diximus. Dum autem ait, *Exhortans*, feruentem spiritum implicat Ioannis, ad conuertendos homines.

Ad mo res.

Ad componendos mores primum obserua, quemadmodum omnem lapidem mouebat Ioannes, vt suos auditores conuerteret ad Deum. Nō enim vnum, aut alterum, ait sanctus Lucas, euangelizabat. O bone Deus, quis haberet omnes sancti Ioannis conciones ad plenum, vt ad eius imitationem disceremus veram viam conuertendi homines. Debet igitur esse declamator officina hominum rerum plenissima, vt possit pro cuiusque personæ conditione docere populum. Vnde non ait, Euangelizabat vni, aut alteri, sed, *populo*. Semper enim suspecta habenda sunt conciones in angulis, & in cubilibus facta. Vnde non legis, Ioannem Euangelizasse ad hunc modum, sed, *populo*, & in frequenti hominum conuentu.

Ad mo res.

Præterea vides, quemadmodum dicitur, *Euangelizabat*, non autem, *Euangelizauit*. Significat enim, amplectendam euangelico declamatori perseverantiam, neque facile desistendum, aut despondendum animum. Quod enim non adipiscitur vna, aut altera concio

ne, pluribus consequetur. Verbum enim præteriti imperfecti, *Euangelizabat*, conuincit operationem inuoluit, vt crebro diximus.

Deinde satis aperte in his verbis, *Exhortans euangelizabat*, significatur, non alterum satis esse concionatori, nempe, exterrere, & timorem incutere (id enim implicat exhortatio) vt multi faciunt; sed necessarium est, & læta, & bona coelestia euangelizare; vt inter tristia, & læta, homo possit pergere in veram morum emendationem.

Et sicut reprehensibile iudico, semper terrorem excitare, & corripere, ita etiam & reprehensibile est, semper vti lætis, & iucundis. Vidit Ioannes in Apocalypsi Angelum habentem in manu sua libellum apertum, & pedem dextrum super mare, sinistrum autem super terram, & iris erat in capite eius: Ad eundem modum, ne declamator suo deesse muneri videatur, debet habere in manu sua librum apertum, hoc est, multa, & varia adducere in suis concionibus cum Ioanne: Vnde librum habet apertum, non chartam, aut folium libri. Is autem quid debet habere in capite, hoc est, in memoria, ad concionandum dighe, & idonee? Vtique iridem, arcum cœli; qui quidem tribus constat coloribus, vt ait Aristoteles, nempe, puniceo, & viride, & croceo, siue pallido, quia hæc debet docere populum, timorem, qui significatur puniceo, viridem, hoc est, spem de venia. Nullus enim ignorat, colorem viridem, signum esse spei; debet etiam & habere pallorem, hoc est, terrorem futuri ignis inextinguibilis. Sic hanc iridem habet Ioannes in capite suo ex tribus coloribus fabricatam: puniceo, quod symbolum est poenitentia, & ideo prædicabat poenitentiam, pallido, quod mortis est symbolum, & maximi terroris; quoniam peccatores mors depascet in inferno. Cominabatur enim, paleas esse comburendas, cum hoc tamen viridem etiam adiungit Ioannes. Euangelizabat enim

Apoc. 10

3. Metu phys. 12.

coelestes

Genes 9

coelestes, & diuinas promissiones. His proculdubio promptiores reddebantur auditores ad obsequendum illis exortationibus. Legis autem apud Genesim, quando apparet id genus arcus in cœlo, signum esse foederis inter Deum, & homines; Arcum meum, ait Deus, ponam in nubibus cœli, signum foederis mei, inter me, & vos, & inter terram. Quoniam quando homines ex ore concionatoris hoc accipiunt diuinum signum, hoc est, poenitentiam agunt dolentes de peccatis, & inferni poenas ante oculos habentes, in veram eriguntur spem venia, consequenda, & vitæ æternæ. Huc etiam & tendit, quod Angelus posuit pedem suum dextrum super mare. Quid enim mare significat, nisi contritionem, & amaras peccatoris lacrymas? Quando enim concionator sic deslere docet, & poenitere; & sinistrum pedem ponit super terram, hoc est, docet peccatores ad sinistram manum, in iudicio collocandos. Proculdubio quem admodum Leo rugit, qui quidem suo rugitu solet suos excitare catulos, nam multos conuertit ad poenitentiam: Huiusmodi erat Ioannes; & ideo maximum e suis concionibus emolumentum reportauit.

*Herodes autem Tetrarcha, cum corripitur ab illo de Herodiade vxore fratris sui, & de omnibus malis, quæ fecit Herodes.* Admirando artificio nostris oculis obiicit contemplandum varium effectum concionum Ioannis. Hactenus dixit, multum fructus collegisse ex variis hominum conditionibus, ex turbis, ex Publicanis, ex militibus: ex Phariseis autem, & Sadduceis nihil, ait, a Ioanne fuisse collectum. Nunc autem quid collegerit, ex impio Rege Herode, commemorat; qui quidem ardentissimis declamationibus Ioannis non solum non fuit succensus ad agenda poenitentiam, verum etiam multo deterior effectus; & paulatim ex grauissimis criminibus in multo grauiora decedit; res quidem admi-

randam, ne dicam peioranda; tantam esse regis Herodis impietatem, vt quamuis viderit, multos per Ioannis prædicationem ad poenitentiam conuersos, Publicanos poenitere, milites credere, ipse e contrario exemplar sanctitatis eximium, amicum Sponsi, lucernam ardentem, spiritum Eliæ habentem, ab omni crimine ex ventre matris alienum, maximo diuini fauoris, munere decoratum. Hunc tantum, talemque virum, non solum contempnit impius Rex; verum etiam vinxit, & carnifici tradidit, ad petitionem puellæ, capite multandum. Sed singula verba expendamus, vt magis pateat Ioannis charitas in Regem suum, & Regis sui impietas, & malitia in Ioannem. *Herodes autem Tetrarcha.* Quis fuerit iste Princeps, & quid significet Tetrarcha, abunde diximus in principio huius capituli; & ideo id repetere omittimus. *Cum corripitur ab eo de Herodiade vxore fratris sui, & de omnibus malis, quæ fecit Herodes.* Solent omnes simul Euangelistæ, quæ maxima sunt, & digna perpetua memoria vna commemorare, cum multa alia inter se ipsos diuidant, contenti, quod saltem aliquis eorum illa enarrauerit, quod non tanti facienda sint. Maximum igitur esse hoc facinus, tum ad detegendam Ioannis fortitudinem in exequendo suo declamatorio munere, tum ad referendam detestandam impietatem Herodis, tres Euangelistæ illud narrant, Matthæus 14. Marcus 6. & nunc Lucas noster; qui quidem vt obseruauit Caietanus, cæteros quodammodo superauit Euangelistas. Nā alii solum referunt abominandum eius incestum, & adulterium: Lucas autem & addit, ab Herode multa, ne dicam innumerata peccata fuisse perpetrata. Sed singula verba dispungamus. *Cum corripitur ab eo.* Animus insuperabilis a maiestate Regia egregie hic implicatur, dum dicitur, quod quamuis erat Princeps Tetrarcha corripiebatur a Ioanne. Verbum etiam, *Corripitur*.

peretur, quandam implicat in corripiendo perseverantiam, & continuationem; quod & satis aperte significatur apud Matthæum, cum ait, Dicebat illi enim Ioannes. Quo verbo, Dicebat, continuationem dicit actionis, ut diximus, semel, atq. iterum, implicare verbum præteriti imperfecti indicatis modi: Ad eundem modum legis apud Marcum citato capite, Dicebat Ioannes Herodi, Non licet tibi habere uxorem fratris tui, hoc est, crebro admonerat, & corripuerat; neque desistit a correctione, quandiu Ioannes vixit. Cui itaq. dicitur, *Corriperetur*, perseverantia corripientis significatur. Quod autem subiicitur, *Ab eo*, etiã emphasim habet. Significatur enim, non a quali quali, sed a maximo concionatore fuisse correptum Herodem. Sed de quo corripiebat? *De Herodiade uxore fratris sui*: Eleganter, & perquam docte explicat qualitatem detestandi criminis Herodis, dicens, fuisse, *Uxorem fratris Herodis*, eamque raptam, & cum ea permanere in adulterio, & incesto. Dicens, *Uxorem* implicavit adulterium: addens, *fratris*, detegit incestum. Quæ autem fuit hæc Herodias, non consentiunt sancti Patres & autoresque historiographi. Iosephus ait, filiam fuisse filii Herodis maioris. D. Hieronymus ait, filiam Aretæ regis; Apud Matthæum namque cap. 14. in huic modum ait, Vetus narrat historia, Philippum Herodis maioris filium, sub quo Dominus fugit in Aegyptum: fratrem huius Herodis, sub quo passus est Christus, duxisse uxorem Herodiadem filiam Aretæ regis; postea vero socrum eius, exortis quibusdam contra generum simultatibus, tulisse filiam suam, & in dolorem prioris mariti Herodis inimici eius nuptiis copulasse. Tenuit autem Hieronymus hanc sententiam secutus Eusebii historiam, qui in eadem est sententia. Cæterum videtur magis amplectenda Iosephi sententia, quem probati etiã historiographi secuntur, ait itaque Iosephus libro 18. cap. 9. & 11. quod Hero-

diades hæc non fuerit prius vxor Philippi Tetrarchæ Trachonitidis germani fratris Herodis huius Thetrarchæ Galileæ, sed fuisse uxorem alterius Herodis, qui & ipse fuerit filius Herodis maioris ex alia matre progenitus, quã Herodes, & Philippus Tetrarchæ. Hos enim ex Cleopatra quadam natos, illam vero ex Maranne, Simonis Pontificis filia: ex quo Herodis filiam Salomẽ suscepit, eamque filiam fuisse uxorem Philippi Tetrarchæ, quem sine filiis decelsisse dicit; idque anteaquã Ioannes ob reprehensum adulterium vinciretur, & decollaretur. Quæ, si vera sunt, oportet fateri, illum Herodem, cuius Herodias hæc prius fuit vxor, etiã dictum fuisse Philippum, eumq. Philippum cuius apud Marcum fit mentio, non esse illum, qui fuit Tetrarcha Trachonitidis, aut certe in Marco nomen Philippo ab aliquo adiectum, sicut & in Matthæo, & in Luca adiectum est, in quibusdam Græcis codicibus. Iosephus itaque hanc contexens historiam, nominatum meminit huius Herodiadis, & ait, violenter abstractam de coniugio fratris Philippi viventis ab Herode, & incestis nuptiis sociatam, propria, & legitima vxore depulsa, filia nepe regis Aretæ; quam ob causam, & ob ignominiam hanc filia vindicandam bellum indixit Herodi. Neque tantum corripuit Ioannes Herodem de incestu, & adulterio, sed ait noster Lucas, *De omnibus malis, quæ fecit Herodes*. Quã graue autem fuerit hoc detestandum crimine adulterii; & incestus Herodis, satis liquet: siquidẽ ex diuino præcepto fuerat maxime prohibitum etiam indicendo poenam mortis illud patrare. Nã apud Leuiticum dicitur, Turpitudinem vxoris fratris tui nõ reuelabis, quia turpitudinis fratris tui est. Ac rursum, Qui duxerit uxorem fratris sui, rem illicitam facit. Turpitudinem enim fratris sui reuelauit: absq. liberis erunt. Quibus verbis significatur, morte plectendos qui id genus commiserint delictum, neque permitendum, ut ex talibus nuptiis filios pro-

procreent. Qui enim hæc verba, Absq. liberis erunt, expendunt, ex tali matrimonio nullos nascituros, aut natos nõ habendos pro legitimis, ita ut non successuri sint in hereditate parentum, proculdubio germanum Literæ sensum non sunt assecuti. Certum enim est, significari, fore plectendos poena mortis. Quod vero dicitur, *De uxore fratris sui*, intelligendum est, ipso fratre viuente: nam si mortuus fuisset non solũ licitum erat, verũ etiam præceptum. Sic namque legitur apud Deuteronomium, Frater fratris mortui ducet uxorem, ut semini illi succedet, si mortuus fuerit absque liberis. *Et de omnibus malis, quæ fecit Herodes*. Breuitatis causa nõ commemorat omnia Herodis delicta sanctus Lucas. Ceterum multa commemorant historiographi. Primum est, reiectio legitimæ iugis vxoris, quam prius habuit. Secundum Tyranis in populum. Tertium, adulterium. Quartum, incestus. Quintum, auaritia. Fecerat enim Sacerdotium venale. Sextum, homicidia. Denique cum esset Herodes impiissimus, multis variisque peccatis erat implicatus. Nihil enim reddit magis hominem projectum ad peccata, quam potentia principatus.

Ad mo  
res.

Ad instituendos mores multa hic habes. Primum vides, non omnes ad agendam poenitentiam conuersos Ioannis declamationibus, sed Herodẽ in suis peccatis permansisse. Non est ergo, cur concionator animum desiciat, si videat, semen verbi Dei non reddere fructum, sed vrticas, & spinas.

Præterea vides, quã periculosa sit Regum vitæ correctio, & emendatio, quãtũuis egregios nacti fuerint concionatores. Deinde vides profectum multorum audientium Ioannem, qui neq. iniquo sui Regis exemplo non sunt commoti; ut eius etiam insequerentur vestigia. Ingens quidem vis est Regii exempli erga sibi subditos, qui quidẽ fere semper imitari solent. Nõ tamẽ Herodẽ sunt imitati, Publicani, milites, & turbæ de nõ poenitendo. Audis enim, eos omnes maleactorum poenituisse. Nullus ergo di-

cat, ut malum amplectatur, Regis ad imperium totus componitur orbis. Et qualis rector est ciuitatis, & tales etiã habitantes in ea. Hæc enim sententia iniquorum hominum est, qui, turbato Herode, etiã turbantur & ipsi. Et quem ad modum vexillum in loco eminenti collocatum, puta supra turrin aliquã, vel leui aura mouetur, quocumque flauerit: Ita etiã & iniqui homines, quocumque Principis, & sui superioris malo exemplo facile permouentur ad amplectenda peccata. Secus autẽ fecit populus Herodi subiectus. Nam, rege precipitum eligere, & exterminium, ipso neglecto, & relicto, iter arripuerunt virtutis.

Præterea obseruanda est locutionis forma dũ dicitur, *Cum corriperetur Herodes*. Duo enim implicat. Alterum est, oportune monuisse, & esse exhortatum Ioannem hunc iniquum regem, & citra proacacitatẽ. Debet enim Euangelicus declamator sic agere de peccatis Principum, ut omnes intelligant eius, correctionem querere, non autẽ defectionem populi a suo Rege, & Principe. Vides etiã, quẽ finem debeas habere in tuis declamationibus, & in arguendis peccatorum delictis, nempe, correctionem eius. nõ nõ tam inurere, nõ afficere probro, non iniuriã inferre, & alia id genus, quæ potius inferunt auditoribus irã, & fieri deteriores, quã emendationem morum. Apud Vatem Isaiã dicitur de Messia, Spiritu labiorum suorum interficiet iniquum: non ait, labiis suis periculosus, & horribilius faciet vulnus, & pestilentius reddet, sed impietatem iugulabit, & interficiet. Et bene vtrunq. conuinxit, spiritum cum labiis. Quoniam quando verba spiritum habent Christi, corripiunt delinquentem: nõ autẽ interficiunt, non de decorant, neq. contumeliã inferunt. Hinc & apud Oleã, cum peccasset populus Israel, & factus esset sicut vacca lasciuens, declinans a recto itinere, & viam mandatorum Dei, ait, Nunc pascit eos Dominus, quasi agnum in latitudine. Ecce, quem prius appellauerat vacam lasciuientem, iam appellat agnum. Quia

is debet esse animus, cernipientis, eaq. A sincera intentio, vt rudeat eius mutare prauos mores, & corruptos in candidos, & ingenuos. Habitabit, inquit, Iſaſ, lupus cum agno, & pardus cum hodo accubabit; vitulus, & leo, & ouis simul morabuntur, & puer paruulus minabit eos, vitulus et vrius pascentur. Quibus verbis non aliud significatur, quā homines iniquos permutandos in bonos. Iſte enim animalū species nihil aliud adumbrant, quā diuerſas hominum conditiones, variis irretitorū peccatis, lupus rapax hominē emēdācē & bonorum aliorum raptor em, pardus & leo, homines iracundos, & superbos vrfus, hominem delinens venereis deditum: quos omnes, ait, mutandos in lege Evangelica in vitulum ferentem iugū legis Dei; in ouem nemini inferentem iniuriam, sed vellere suo alios vestientem; in agnum, hoc est, in hominem tolerantē, & patientem. Et quemadmodum Plinius ait, in lacu Piceno Velino, quidquid proicitur, mutat naturā: nam etiam lignum ibi deicctum lapide cortice obducitur. In eundem modum in hoc studium debent incumbere Evangelici declamatores, & hi, quibus incumbit aliorum corrigere vitā, vt delinquētes corripiantur, & qui prius molles erant ad vitia, lapidescant, vt tentationibus resistent. Sic Ioānes corripiebat Herodē, vt de porco faceret columbam, de coruo turturē, de lupo agnum, de leone ouem. Sed, o miserandam eius ad malum propensionem, & cordis duritiem, qui non est mutatus, neque correctus in bonum, sed multo peior effectus ad malum.

Præterea, De Herodias vxore fratris sui. Tria implicat maxime obseruāda. Primum, quam effrenes sint Principes ad venereas voluptates; qui quidem neque consanguineis, & affinitibus parcere solent, nō cognatio, nō affinitas, denique nullum vinculum manū eorū obligat, ne se totos tradāt libidini. Sic & apud Genesim Patriarcha Abrahamus cognoscens, animos Prin-

cipū nimiū proiectos ad venereas voluptates, ne propter vxorem Sarai (erat enim ingenti pulchritudine decorata) interficeretur, ipsaque traderetur regi Abimelech ait; Noui quod pulchra sis mulier, & quod cū viderint te Aegypti dicturi sunt, Vxor illius est, & interficient me, & te reseruabunt: deniq. Principes nuntiauerunt Pharaoni, & laudauerunt Sarai, & sublata est vi in domū Pharaonis. Sic etiā & ab orbe cōdito, cum viderent filii Dei, hoc est, potētes homines filias hominū, quod essēt pulchre, ingressi sūt ad illas, actionibus vereis se tradentes. Sic etiā rex David patrauit adulteriū cū Bersabe. Demū satis aperte detegit locus iste, Principes nemini parcere, dummodo suā expleant voluptatem veneream. Secundū, vxorē esse, dixit, vt detegeret magnitudine criminis excitatum Ioannem ad corripiendū Herodē. Est enim maximū crimen adulteriū, & ideo ab homine fugiendum quod etiam Ethnici Principes agnouerunt. Nā & Alexander Magnus, cum esset illi adducta foemina maritata, & multa nocte expectasset Alexander eius aduentum, & cum venisset, interrogasset cur tam diu esset demorata, illaque responderet se expectasse donec maritus esset cubitum, ministros accitos acriter obiurgauit, dicens, Reducite hanc parū enim abfuit quin vestra culpa fuerim factus adulter. O egregium castitatis in homine a catolica fide alieno exemplū, ac maxime omnium regū potentissimo. Solent enim Reges stuprum fere pro nullo crimine habere. Sic etiā cū Thales Milesius adultero sciscitāti, an abiuraturus esset adulteriū? Respondit nō esse periuriū adulterio peius. Dionysius etiā senior, cū intellexisset filiū, cui principatum relicturnus erat, ingenui viri coniugē adulterasse, iratus, interrogauit, an vnquā tale quicquā in patre cōperisset, eumq. ob adulteriū crimē regno exhaereditauit: Sic etiā & in lege adulteros maxime punitos inuenimus. Nam apud Deuteronomiū præcipitur, Si

Si dormierit vir cum vxore alterius, A vterq. morietur, id est, adulter & adultera; & auferes malum de Israel. Perpendēda sunt verba Legis, Et auferes malum de Israel. Quale, quantumque est hoc malum? Proculdubio tantum, tamque detestandum malū est, vt nullum sit nocentius, & deformius. Vnde si quis mihi diceret, quomodo de pingendus sit adulter, respondebo, latere me. Multo enim deformior adulter, quam Dæmon. Vnde Theologi docent, adulterium non solum pertinere ad luxuriam, sed etiam ad iniustitiam, & avaritiam, esseque multo grauius, quam furtum. Quia vxor charior est viro suo, quacunque re exteriori; nullāque speciem luxuriæ, vel gulæ, vel vitiorum cōtra fortitudinem ita directe contrariari dilectioni proximi, sicut adulterium. Hinc etiam tanta est adulterii magnitudo, vt etiam viris concessum, & sancitum sit legibus humanis vt viri possint suas interficere vxores in adulterio deprehensas. Reddit autem rationem D. Thomas. Hinc etiam & Biblia sacra maxime adulteriū reprehendunt. Denique regius Psaltes atq. maximum crimen inquit de peccatore, Cum adulteris portionem tuam ponebas. Et apud Ieremiam, Contritum est cor meum in medio mei, contremuerunt omnia ossa mea. Factus sum quasi vir ebrius, & quasi homo madidus a vino, a facie Domini, & a facie verborum sanctorum eius; quia adulteris repleta est terra. Obserua, quā vltus fuerit Vates Ieremias, ad exaggerandam adulterii criminis magnitudinem, amplificatione, anteaquam de adulterio loqueretur; Contritum est, inquit, cor meum in medio mei, contremuerunt omnia ossa mea: nō ait, lacrymis, & lamentabilibus verbis, hoc delictū significo, sed, ingenti cordis contritione; quoniā adeo est horrendum, vt contremuerint omnia ossa mea, factus que fuerim, atque ebrius, considerans Deū multis sanctis verbis diuine legis suæ, hoc delictum fuisse detestatū, &

deniq. ingenti maledictione, propter adulterium, terram fuisse percussam, & redditā arefactā. Tertiū, docet hic locus, a concionatore, & confessorio semper esse cōsiderandas circūſtātiās grauius reddentes peccatū, ac tū maxime si mutent speciē. Sic Ioannes corripit Herodē nō de simplici fornicatione, sed de adulterio: neque solum de adulterio, verum etiam de incestu: propterea namq. additur De vxore fratris sui. Quemadmodum enim in mari varios inuenis altitudinis gradus, neque eadē est profunditas; Ad eundē modū peccatum abyſsus quædā est, & pelagus instar Sirtiū Flandriæ Hispane, Como los bancos de Flandes, in quibus alii aliis sunt profundiores: & ideo cuncta debet rimari Euangelicus declamator, & ostendere, cuiusque criminis quanta sit altitudo, & profunditas. Et quē admodum medicus non idem porrigit pharmacum, sed perspecta grauitate morbi efficacius tradit medicamē: Ita etiā & Euangelicus declamator nō eadē debet tradere omnibus spiritualiter egrotis medicinam.

Præterea neminē audis nominatim, & peculiariter publice correctū, sicut Herodem. Num non erant & alii multis vitiis cōtaminati, ex Phariseis, ex turbis, ex Publicanis, ex militib? Quorū fuit ergo solus nominatur Herodes, & publice corripitur? Hic est cultus exhibendus Regibus? Hac sunt reuerentia tractandi? Duo docet sanctus Lucas. Alterū est, miserādū esse Regū, & Principum statum, quorū crimina non quā latent, sed omnibus pateſcūt: Quemadmodum enim eminentes arbores exortas in culmine montis cuncti vident, secus autē quę sunt in vallibus humilibus absconditas; nisi enim proprius accedas, non poteris eas videre: Ad eundē modum omnes actiones Regum siue bonas, siue malas, omnes aspiciunt: quod in supremo vertice Regie potentie sunt collocati: Secus autem ceteri subditi, cum infimi sint gradus, nisi a maxime familiaribus, non possunt

corū perspici opera. Peccavit Dauid, & patrauit adulterium, & ait illi Deus per Nathan Prophetam, Tu fecisti abscondite, ego autē faciam verbū istud in conspectu omnis Israel, & in conspectu solis, de domo tua tollet vxores tuas, & dormiet cum vxoribus tuis. Bone Deus, occulte commisit delictum Dauid, cur & publice punitur probroso adulterii vxorum suarū delicto? Quoniam crimina Principum non possunt abscondi, & ideo pœna publica plectenda sunt. Deinde peculiariter Herodes corripitur, & nominatim, non solum, quia publica peccata publice corripienda sunt, sed etiam quia caput erat, & cor corporis myitici, regni nempe, siue Terrarchiæ Galilææ. Erat igitur præferendus in curatione, & medicina, quod eius infirmitas esset periculiosior, & toto corpori nocentior. Sic enim experimur & in corpore humano; nam infirmato corde, siue capite periculose, totum corpus perit, nisi protinus adhibeatur remedium: Sic etiam si rex, & Princeps flagitis, & peccatis sit contaminatus, actum est de toto regno: Sic etiam in sacrificiis, caput primū videtur adolendū; Subiicerent, ait Moses, ex diuino præcepto, in altari igne: strue lignorum ante composita: & mēbra, quæ sunt cæsa, de super ordinantes caput, videlicet, & cuncta, quæ adhaerent iecori, intestinis, & pedibus lotis aqua adolebit ea: Sacerdos. Considera ordinem. Primum caput, & cor animalis succenduntur, & abluuntur aqua, deinde reliquæ animalis partes vsque ad pedes, quia primum medendū est Regibus, & Principibus.

Præterea non solum corripiebat Ioannes Herodem de adulterio, & incestu; verum etiam de omnibus eius malis. O commendandam periti medici diligentiam, qui non solum vni, aut alteri apposuit medicinam vulnere, sed omnibus. A planta enim pedis vsque ad verticem capitis in miserando principe Herode nō erat sanitas. Parū igitur esse, docet Ioannes, vni vulnere ap-

plicare medicinā, si alia relinquatur incurata, atq. hoc maxime animaduertat Confessariū, ne solū ex parte pellē veteris hominis detrahāt poenitentibus; sed dent operā, vt totam detrahāt. Sic namque præcipit Deus, hostiam esse offerendam detracta pelle.

*Adiecit & hoc supra omnia, & inclusit Ioannem in carcerem.* Licet nō explicet causam aliquam peculiarē sanctus Lucas, propter quam coniecerit Herodes Ioannē in vincula, omnibus est explorata ex Marco cap. 6. & ex Mattheo cap. 14. nempe, propter Herodiadem. Sunt etiā, qui aliā adferant causam in carcerationis, & interfectionis Ioānis, nempe, quia Herodes cōceperat suspicionē rerū nouandarū de eo; & veritus fuerit, ne forte doctrinæ Ioānis persuasione defectiōne molirentur, & aduersus Herodē conspirarēt Iudæi. Exploraturū namq. habebat, totū populum Ioanni maxime esse addictū, ab eiusque ore tantopere pendere, vt quo voluisset, inclinaret. Adducit hāc causam Ioannes lib. 18. Antiqui. cap. 10. quamuis ab ea superfederint Euangelistæ. Sūt autē singula verba consideranda. *Adiecit & hoc*, significat, iudices creuisse numerū peccatorū Herodis, tum verbo *Adiecit*, tū etiā cōiunctione copulatiua, et. Porro pronome hoc maximam habet emphasim, & implicat immensam sceleris magnitudinē. Nō enim explicauit delicti genus quia omnia superabat dilectorū genera, quantumuis immania, incarcerationio, & homicidiū Ioānis. Auget autē & delictū istud multis cōstantis Marcus dicens, quod Herodes meruebat Ioannē, sciens, eum virū iustū, & sanctū: quā obrē custodiebat eum, hoc est, obseruabat, & suspiciebat eum: & eo audito, multa faciebat, & libenter eum audiebat. Hæc omnia prætermisit sanctus Lucas. Et cū hic dicitur, *Adiecit & hoc super omnia*, significat, & implicat fictos Herodis mores. Nam hæc omnia, quæ videntur spectare ad honorem, & obseruantiam exhibitam Ioanni ab Herode, fraude quadam

dam malitiam pectoris in Ioannem tegebat, quemadmodum pharmacopola pillulas amaras sacaro, vel melle immergit, siue deaurat. Hinc Assertor noster Herodem vulpē appellauit. *Et includit Ioannem in carcerem.* Quid fuerit subsecutum ex hac incarceratione, & quis maxime impulerit Herodē ad tantū patrandū delictū; Marcus refert, in super etiā, & quo tēpore, & qua hora, & propter quam causam. Herodias, inquit, insidiabatur Ioanni, & volebat occidere eum, nec poterat: in die celebrationis natalis sui, cenā faciens Principibus, & Tribunis & primis Galilææ, & ad petitionē filia ipsius Herodiadis saltantis, matre nequissima id præcipiente filia, atque, vt detestandum facinus redderetur atrocius, impiissimus Herodes finxit se nō posse frangere ius iurandum, cui se addixerat, se puellæ saltanti daturum quicquid petisset, licet dimidium fuisset regni. Hæc per paucis ex Marco retulimus, vt apertior redderetur huius loci sensus.

*Ad mo res.*

*Eccle. 3.*

*Offic. 4.*

Ad componendos mores innumera ta inculcat noster Lucas. Primum videt, quantum malū sit, crimina criminibus addere. Redditur enim id genus adiectione homo multo effrenatior ad maiora, & grauiora patrandā peccata. Vnde Sapiens, Cor nequam grauibitur in doloribus, & peccator adiecit ad peccatū. Et quemadmodum varios torrentes, quos facile & pedes tranare poterat separatos, cum postea simul confluunt, minime tranare poteris, nisi naui, vel ponte: Ad eūdem modum peccata nostra sunt instar torrentium, & paruorū fluminū, quæ non est difficile diuina iuuante misericordia tranare: veruntamen si homo permittat multa simul in animum confluere, non est spes peruadandi, sed necessaria est amplissima Dei misericordia, qua cum paucissimis vititur, neque solum crecit nuaterus peccatorum, iuxta illud, Maledictum, & mendacium & homicidium, & furtum, & adulterium inundauerunt; verum etiam &

ipsa peccata in grauiora nos propolunt crimina, & peccata. Et sicut quando fluvius inundat, experimur, ex motibus aquarum impetu dilabi a diuersis proceras, saxa inuolui magna, serpentes etiam rari, & denique rotam squā turbidam, & cœnosam, & graueolentē esse, & euertere funditus quæcumque edificia non habentia stabilia fundamenta: Ad eūdem modū quando in ser peccator sinit multa, & varia criminum flumina in animum suū defluunt, bone Deus, vt ex peccatis grauibus redit in grauiora, & ex grauioribus in grauisima, donec totus miser peccator, & penes corpus, & penes animum misere, & funditus evertatur. *Ibi maxima saxa duritiei cordis, ibi serpentes tortuosus inferni, ibi foetor fornicationis, adulterii, &c.* Sic Cain ex inuidia in fratrem se dedit præcipitē in odiū, ex odio in homicidiū, ex homicidio in contemptum Dei sui; respondit enim Deo, Numquid ego custos sum fratris mei? Et neque hic gradum sistit, sed in grauisimū incidens desperationis baratrum dixit, Maior est iniquitas mea, quā vt veniam merear. Sic etiā & Dauid paulatim decidit in maiora, & grauiora. Primum concupiuit & exarsit in Bersabe, deinde patrauit adulterium, tertio ingratitude commisit in militem fidelem, tandem his omnibus adiunxit multo grauius, nempe, homicidium Vriæ. Sic etiam & Iudas prius fur erat, & oculos habebat, deinde detractor aduersus Christum, mox Dominum suum vendidit, & postremo se ipsum laqueo suspendit. Petrus etiam primo simpliciter negauit Christum; secundo addidit iuramentum, & tertio peierauit, & anathematizauit. Et sicut ex filis tenuibus si multa fila coniungas, funis fit fortissima: Ad eūdem modum si non scidas, & frangas pauca peccata, mox tanta, totaque congeres, vt facias funem maximam, a qua non poteris extricare. Funiculus triplex, inquit Sapiens, difficile rumpitur. Quidam

Isaia. 5.  
Iudl. 16.

Exod. 4.

erit, si centuplex, vel in innumerum acer-  
 um crescat filorum? Non sunt aliud  
 peccata nostra, quam funiculi. Vt qui  
 trahitis in funiculis vanitatis peccatum,  
 ait Isaias. Tot autem possumus addere  
 & contexere, ut etiam Samson super-  
 tur. Huius rei admiranda umbra est  
 obligatio eiusdem Samsonis; qui qui-  
 dem fortioribus funiculis paulatim se  
 obligari, & vinciri permisit. Nam pri-  
 mum septem nerueis funibus liga-  
 tus fuit a Dalila, mox novis funibus,  
 deinde crines capitis circūligavit, cla-  
 uo terræ defixo, tandem cæsariem, in  
 qua erat eius maxima fortitudo, rese-  
 ravit: & sic, crinibus rasis, captus fuit a  
 Philisthæis. Sic & miser peccator ex v-  
 no peccato obligate procedit ad aliud  
 fortius obligans, donec tandem pe-  
 rit. Est etiam aptissima umbra, ad sig-  
 nificandum hunc semper in maiorem  
 foueam peccatoris lapsum, apud Exo-  
 dum, quando præcepit Deus Mosi,  
 ut proiiceret baculum, quem manu te-  
 nebat, ad agendas oues, in terram. Pro-  
 iice, inquit Deus, virgam in terram,  
 quam habes in manu tua. Protecit, &  
 versa est in colubrum, ita ut fugeret  
 Moyses. Dixitque Dominus, Extende  
 manum tuam, & apprehende caudam  
 eius. Extendit, & tenuit, versaque est  
 in virgam. Quid enim virga nisi diui-  
 na iustitia, qua, non secus atque bonus  
 pastor, regit oues suas Deus, dicente  
 regio Psalte, Virga tua, & baculus tu-  
 us ipsa me consolata sunt. Quamdiu  
 homo habet manu sua hanc virgam  
 Dei, id est, opere complectitur, quod  
 Deus præcipit, hæc virga baculus est,  
 quo innixus homo recta via tendit, &  
 denique maxima perfunditur consola-  
 tione. Ipsa, inquit, me consolata sunt;  
 non deterret. Si tamen prouiciatur di-  
 uina iustitia in terram, hoc est contra  
 eius quippiam facit præceptum, verti-  
 tur in serpentem maximum incutien-  
 tem terrorem, ita, ut necessum sit pec-  
 catori fugere. Cæterum Deus præci-  
 pit Mosi, ne fugiat, sed iterum exten-  
 dat manum suam, & apprehendat cau-

dam eius. Quid cauda, nisi finis serpen-  
 tis? Quando igitur homo peccator fi-  
 nem sumit peccati, illumque imponit  
 pravis actionibus, & non procedit ex  
 vno ad aliud, coluber ille vertitur in  
 virgam. Non miratur Deus, quod pro-  
 iecerit fragilis peccator virgā diuinæ  
 iustitiæ in terram voluptatum suarum:  
 desiderat tamen quod homo terrore  
 afficiatur. Quod si viderit Deus vir-  
 gam diuinæ iustitiæ, qua erat ex manu  
 Dei percutiendus, relinquit Deus in  
 manu ipsius peccatoris, ut ipse in se ip-  
 sum ferat sententiam. O abyssum diui-  
 narum miserationum, ipsi reo relinque-  
 re suimet causam iudicandam. Si nos  
 ipsos iudicaremus, ait Apostolus, non  
 vti que iudicaremur. At si non apprehē-  
 derit peccator caudam serpentis, sed  
 reliquerit iacere in terra, hoc est, non  
 impoluerit finem peccatis suis, timeat  
 nam ille serpens, & coluber crescet in  
 multo truculentior, & nocentior  
 bestiam. Hoc considerans Sapiens di-  
 xit, Tanquam a facie colubri fuge pec-  
 catū. Admiranda est in depingēdo pec-  
 cato Sapiētis prudētia: nō ait, Tanquā  
 a facie leonis, siue, tanquā ab vnguibus  
 eius, neq. tanquam a tygridis dentibus,  
 aut, tanquā a facie draconis, quamuis  
 peccatū leo sit fortissimus, tygris nocē-  
 tissima, draco venenatus: sed, a facie  
 colubri, qui quidē nō adeo venenatus  
 est, si cum aliis serpentibus conferas, vi-  
 pera, aspidē, &c. Quoniam significare  
 voluit Sapiens, quam vera sit illa san-  
 ctorum Patrum Gregorii, & Augusti-  
 ni sentētia, Peccatum, quod per pœni-  
 tentiā nō diluitur, mox tuo pōdere ad  
 aliud trahit. Vnū peccatū est pœna al-  
 terius peccati, iuxta illud Apocalyp-  
 seos, Qui in sordibus est, sordescat ad  
 huc. Quia itaq. peccatū, quod prius, in-  
 star colubri, diffuderat venenū in ani-  
 ma, deinde per accessionē aliorū pec-  
 catorū, iā ex colubro vertitur in basilif-  
 cū, hoc est, multo pestilentiori veneno  
 animū interimat, sicut dixerat Isaias:  
 Ex radice colubri egredietur regulus,  
 ducitur vnum peccatum in aliud, idque  
 grauius

1. Cor. 11.

Gregori-  
us lib. 25.  
mor. cap.  
12.

Augusti-  
lib. 5. cō-  
ludi. c. 31

Apo. 22

Psal. 21.

grāuius propelle peccatum, nam quoti-  
 die vsu venire videmus, qui contēnit  
 fornicationē, committere, mox & stu-  
 pra patrare. Hinc rursus Sapiēs inquit  
 Qui spernit modica, paulatim deci-  
 det. Aduersus Aegyptios hinc etiam  
 paulatim plagæ immittæ crescunt, &  
 acerbiore sunt. Primum excruciantur  
 cinifibus, qui sunt musculæ parvæ; ac  
 mox magnas muscas immittit; deinde  
 ranas, & denique ex paruis malis gra-  
 uiora subsequuta sunt.  
 Præterea dum audis hominem per  
 quam egregie suum exequentem mu-  
 nus declamatorum, coniectum in vin-  
 cula capite plecti, non est, cur demire-  
 ris, si Euangelicus declamator persecu-  
 tionem patitur, quia peccata reprehen-  
 dit: neque etiam si quis obiens egregie  
 publicū munus, ex labore culturae col-  
 ligat spinas, & vepres, quemadmodum  
 Ioannes. Deinde non est, cur viri pii  
 animum despondeant, si videant se tri-  
 bulationibus, & persecutionibus iacta-  
 tos, quando audiunt, Ioannem Baptis-  
 tam in carcerem esse coniectum. Non  
 enim tribulationes patitur, quia a Deo  
 neglectus, aut odio habitus sit. Vidit  
 Moyses, cum accepit de manu Domini  
 tabulas lapideas, & Legem, ac manda-  
 ta Dei continentes, sub pedibus eius,  
 quasi opus lapidis sapphirini, & quasi  
 cælum, cum serenum est; si Hebraica  
 consulas, pro, Quasi opus lapidis sap-  
 phirini, leges, Sicut opus lateris sap-  
 phiri. Et significat Deus, illos lateres,  
 in quorum fabrica innumerata probra,  
 iniurias, & contumelias passi sunt filii  
 Israel, minime esse despectas a Deo  
 suo: quinimo lateres illi iudicabantur  
 a Deo, atque pretiosissimi sapphiri.  
 Hinc sedes Dei tui eo lapide lateris  
 decoratur. Et merito subiungitur. Et  
 sicut cælum cum serenum est, aut, sicut  
 est Hebraica, Sicut corpus cæli immū-  
 ditia. Quo verbo significatur, id, quod  
 homines iudicant lutosum, & immun-  
 dum, cuiusmodi sunt lateres, viam esse  
 qua homines mundantur, & diuinum  
 quoddam cælum serenissimum efficiū-

Exo. 24.

tur. Et bene post opera laterum, cælum  
 serenum. Quoniam Deus post tempest-  
 tatem serenum facit, & post lacryma-  
 tionem, & fletum, exultationem infun-  
 dit, ait Tobias, subiungens, Hoc autē  
 pro certo habet omnis, qui te colit,  
 quod eius si in probatione fuerit, co-  
 ronabitur; si autem in tribulatione fue-  
 rit, liberabitur, & si in corruptione fue-  
 rit, ad misericordiam tuam venire lice-  
 bit. Sic etiam & Sapiens ait, Visi sunt  
 oculis insipientium mori iusti, & mē-  
 sati vitam eorum æstimabant insaniā,  
 sed illi in pace sunt; & lutum laboris il-  
 lorū in pretiosissimos lapides, ex qui-  
 bus construitur ciuitas superna Ierusa-  
 lem, conuersi sunt.  
 Præterea vides, maximum esse dile-  
 ctum, & omnia superans, quantumuis  
 grauisissima delicta, persequi viros ius-  
 tos, & sanctos, Euangelicosque decla-  
 matores. Ait namque sanctus Lucas  
 de incarceratione Ioannis, Adiecit  
 hoc supra omnia. Quemadmodū enim  
 qui publicum peritissimumque medi-  
 cum in ciuitate, vbi grassatur grauis-  
 sima pestilentia, interfecit: aut fontem  
 publicū, ex quo omnes hauriunt aquā  
 ad extinguendam suam sitim, munda-  
 dasq. sordes suas, obturaret, ne scaturi-  
 ret aquis, maximis afficiendus est sup-  
 plicis, quod impedimento est publicæ  
 salutis: Ad eundem modum qui decla-  
 matores Euangelicos, & viros candi-  
 de sua exequentes publica munera per-  
 sequuntur, digni sunt maximis crucia-  
 tibus; neque est, quod existiment, se nō  
 esse mox plectēdos. Persecutus est He-  
 rodes Ioannem Baptistam, misit in car-  
 cerem, tandem decollavit. Nunquid im-  
 pune hæc omnia patrauit delicta? Ab-  
 sit. Quoniam Tetrarchia priuatus, &  
 in exilium missus, tandem misere con-  
 demnatus a Caio Imperatore, periit.  
 Sic etiā & impius Rex Achab, & Ieza-  
 bel persequentes Eliam tandem ingenti  
 supplicio puniti sunt. Nam Iezabel  
 mortem oppetiit miseriam, & eius  
 caro a canibus deuorata est; & Achab  
 etiam in bello sagitta transfossus est.

Tobie. 8.

Reg. 21.



*Factum est autem, cum baptizaretur* A  
*omnis populus, & Iesu baptizato, & ora-*  
*te, apertum est caelum.* Historia ista sa-  
 nis diffuse enarratur apud Matthæum  
 capite 3. & apud Marcum capite 1. At  
 que ex hoc loco occasione sumunt scho-  
 lastici ad disputandum multa. Primū,  
 Vtrum caelum fuerit vere apertū? Hic  
 tenim dicitur, apertum fuisse caelum.  
 Secundum: Vtrum solus Christus vide-  
 rit caelum apertum, an vero Ioannes  
 vna cū aliis omnibus circumstantibus?  
 Tertium de columba, quæ apparuit,  
 fuerit ne vere columba, aut solum in  
 specie? Quartum, Vtrum illa vox di-  
 cens, Hic est filius meus dilectus, fue-  
 rit vera vox humana? Quintum, An cō-  
 uenienter Christus fuerit baptizatus.  
 Multa denique alia disputat schoласти-  
 ci. 3. p. quærit. 39. per octo articulos;  
 a quibus omnibus nos super sedebim-  
 us, & solum perfunctorie non nihil  
 attingamus. Literam itaque dispunga-  
 mus. *Factum est*, crebro diximus, hoc  
 verbum, *Factum est*, frequenter inue-  
 niri apud Lucam, & eo implicari ma-  
 ximum aliquod esse enarrandum; & est  
 proculdubio nō solum quod Iesus ba-  
 ptizaretur cum omni populo; verum  
 etiam quia in ipso baptismo orauerit  
 Christus. Cum itaque dicitur, *Cum bap-*  
*tizaretur omnis populus*, implicatur ma-  
 ximus ad Ioannem hominum conuen-  
 tus. Quod vero dicitur, *Iesu baptizato,*  
*& orante*, solus Lucas refert. Et vides  
 discrimen inter Christum, & alios con-  
 uenientes ad baptismum Ioannis. Nā  
 alii quidem confitebantur peccata sua  
 Christus autem, quia non habebat pec-  
 cata, dicitur orasse. *Apertum est, caelum,*  
 non est intelligendum, quod corpora  
 caelestia fuerint diuisa, sed phrasis est  
 Scripturæ; sicut apud Ezechielem di-  
 cuntur, *Cœli aperti*. Sic etiam & Ge-  
 neseos capite 7. dicuntur *Cœli aperti*.  
 Et in Actis, Stephanus ait, *Ecce, video*  
*caelos apertos*. Vnde D. Hieronymus  
 expendens citatum locum Ezechielis,  
*Aperti sunt cœli*, per quam docte in-  
 quit, *apertos fuisse caelos, non diuisio-*

ne firmamenti. Quomodo autem sit in-  
 telligendus Hieronymus, non est faci-  
 le: quoniam postquam dixerat, *apertos*  
*caelos*, Non diuisione firmamenti, sub-  
 iungit, sed fide credentis esse intelli-  
 gendū, eo quod caelestia fuerint Vati-  
 referata mysteria. Vnde & in baptis-  
 mate Saluatoris quando Spiritus san-  
 ctus in specie columbæ descendit su-  
 per eum, *apertos caelos*, legimus. Hæc  
 Hieronymus. Et videtur satis aperte  
 significare, in externis corporibus cœ-  
 lettibus nullam fuisse factam diuisio-  
 nem, quæ oculis corporeis cerni posset  
 sed solum factā interius in mente, siue  
 in imaginatione, atque si apparuisset  
 apertum caelum. Quæ verba bifariam  
 intelligi possunt. Primo vt solū sit me-  
 taphorica locutio, caelum esse aper-  
 tum; non quia visui, vel imaginatio-  
 ni sic apparuerit, sed quia visus est sen-  
 sibilis effectus columbæ, quasi descen-  
 dētis de cœlo; sicut apud Genesim di-  
 cuntur, *Aperte cœli cataractæ*, propter  
 abundantem aquarum fluxum; nō pro-  
 pter aliquam cœli, vel aeris diuisionē:  
 quæ metaphora est frequens in Scrip-  
 tura, vt, *Aperiat terra*, & germinet  
 Saluatorem. In hunc modū videntur  
 hunc locum expendere, *Apertū est cœ-*  
*lum*, siue, *Aperti sunt cœli*, vt est apud  
 Matthæum, & apud Marcum, vna cum  
 Hieronymo, Chrysostomus, & Beda.  
 Alii autem explicant, *cœlum fuisse aper-*  
*tum*; quasi sensibili diuisione; ita tamē  
 vt hæc apparitio non oculis, sed solum  
 imaginarię visioni fuerit facta. Neque  
 ab hac explanatione dissentit D. Tho-  
 mas 3. p. q. 39. art. 5. & reddit modum  
 huius apertionis cœlorum D. Tho-  
 mas: quoniam formabatur ex virtute  
 diuina, & voluntate rationis talis visio  
 in imaginatione Christi; super quæ cœ-  
 li aperti sunt, ad designandum, quod  
 per baptismum cœli aditus homini-  
 bus aperitur, quemadmodū si impera-  
 tor alicui pro aliquo petenti dicat, *Ec-*  
*ce, hoc beneficium non illi do, sed ti-*  
*bi, id est, propter te illi*. Quamuis mihi  
 magis arridet, cœlum hic dici apertum,  
 quo-

Genes. 7

quoniā ab omnibus, & nō a solo Chri-  
 sto, vt nonnulli volunt, visum est cœlū  
 externis oculis habens apertionē. Per  
 cœlum vero intelligit aerem; in quem  
 modū frequenter in Sacris Literis aer  
 cœlum vocatur, vt, *Venerunt volucres*  
*cœli, & comederūt illud*. Neque aliud  
 intelligo per hanc cœli apertionē, quā  
 hiatum quendam sensibilem, ita splen-  
 dore corruscantē, & maxima luce im-  
 mutatum, vt apparerent diuisæ, & dis-  
 tantes; essetque in illa apertione aer  
 interiectus rarior, & lucidior. Hunc ef-  
 fe germanum Literę sensum, dico, quo-  
 niam aliæ explanationes magis viden-  
 tur mysticæ, & spirituales. Et opinor,  
 hiatum illū non solū a Ioāne, & Chri-  
 sto fuisse visum, sed ab omnibus, qui  
 aderant; quidquid dicat Caietanus,  
 quod solum fuerit cœlum apertum vi-  
 sum a Christo. Argumentum autē, cui  
 innititur Caietanus, sumptum ex Lite-  
 ra Matthæi 3. Vbi dicitur, *Cœli aperti*  
*sunt ei*, atque si solus viderit Christus  
 inefficax est, duplici de causa. Altera  
 est, quoniā pronomen illud, *ei*, ex Grę-  
 co verti etiam poterat, *Super eum*: vel  
 si in datiuo ponas, *Aperti sunt ei*, signi-  
 ficatur, quod ad eum honorandum, &  
 significandum, filiū esse Dei, illud pro-  
 nomen fuisse positum. Quod vero dici-  
 tur, *Orante*, quidam indicant, sic esse  
 intelligendum, quod Christus oraue-  
 rit, posteaquam baptizatus fuerat. Mi-  
 hi magis arridet, Christum etiam in ip-  
 so orasse baptismo. Et quamuis nō ex-  
 plicatur, quid orauerit Christus, opi-  
 nor, eam orationem egisse, quasi red-  
 dendo gratias æterno Patri. Atque vt  
 significaret, vt optime obseruauit Ly-  
 ranus, quod in inceptioe sacramento-  
 rum, Christi exemplo debet mens ho-  
 minis eleuari in Deum. Est namque  
 oratio, eleuatio mentis in Deum.

Ad mo-  
res.

Ad componendos mores nonnulla  
 maxime obseruanda hic habes. Primū  
 obserua, quando venerit Christus ad  
 baptismum, nempe, cum omnis popu-  
 lus baptizabatur. Felix ergo, nimium  
 que beata bonorum hominum cōgre-

gatio. Nam statim ibi Christus adest:  
 Vbi cunq. fuerint, inquit ipse, duo vel  
 tres cōgregati in nomine meo, ibi ego  
 sum in medio eorum. Erant discipuli  
 congregati, & statim apparuit in me-  
 dio eorum, dicens, *Pax vobis*. Et in Cā-  
 tics dicitur, *Ecclesia multos congre-*  
*gans*. Terribilis, vt castrorum acies or-  
 dinata. Quo verbo significatur, ibi et-  
 iam interesse Christum. Nam vbi ca-  
 stra sunt, ibi etiam, & vexillarius in  
 medio eorum est. Quid videbis in Sū-  
 namitide, rursus dicitur, nisi choros  
 castrorum? Quid chori, nisi multorum  
 congregatio? Quid castrum, nisi mul-  
 torum militum coactio, medius quorū  
 est dux eorum? Quia igitur vbi multi-  
 tudo est seruorum Dei, statim Chris-  
 tus adest, dicitur, *Quid videbis in Su-*  
*namitide*? Quia vero, vbi est Christus,  
 est gaudium, & lætitia est, dicitur cho-  
 rus. Solent enim canere chori lætitiæ  
 signum: ideo bonorū congregatio cho-  
 rus appellatur in Canticis.

Cin. 6.

Præterea dum audis, baptizante Io-  
 anne, multos aduenisse Christum, vi-  
 des, quam gratum sit Christo, in hoc  
 studium incumbere, vt homines cōuer-  
 tantur ad Deum, siquidem ipse statim  
 huic ministerio interesse dignatur. Vi-  
 de ergo, quemadmodum administras  
 sacramenta; & ne, quia non candidē,  
 & sincere te geris, adueniat diabolus,  
 non Christus. Quemadmodum enim  
 ad cadauera non adueniunt columbæ,  
 sed corui: Ita etiam si tu cadauer es, in  
 administratione sacramēti coruus ade-  
 rit inferni, non autem columba caele-  
 stis Deus. Non dicimus, quod minist-  
 ter peccatis implicatus non conferat  
 gratiam in sacramento, si cum inten-  
 tione, & iuxta sanctiones Ecclesiæ ad-  
 ministret: sed quod fortassis dum aliis  
 confert gratiam, se ipsum iugulat, &  
 interimit, dum indigne exhibet, quod  
 digne, & sancte exhibendum est.

Præterea dum audis, Christū in suo  
 orantem baptismo, discas, quemadmo-  
 dum te præparare debeas ad suscipiē-  
 da sacramenta, nempe, orationes sun-

dere. Tūc enim tibi cēlū aperitur, quia re disponis ad suscipiendum, & clauditur tibi infernus.

Vides etiā, quam vim habeāt sacramenta, nempe, aperire cēlū, quod ante clausum erat. Vnde optime ait D. Thomas 3. p. q. 3. art. 5. ad 3. Quod per passionem Christi aperitur cōlū omnibus. Sicut per causam cōmunem apertionis cēlorum. Oportet autē, hāc causam communem apertionis cēlorū singulis applicari ad hoc, quod cōlū introeant: quod quidem fit per baptismum, secundum illud. Quicūq; baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus, Quia itaq; per baptismum specialiter aperitur nobis introitus regni cēlestis, qui primo homini spræclusus fuerat per peccatum, baptizato Christo aperti sunt cēli, vt ostēderetur, quod baptizatis patet via in cēlū.

Præterea, ne homines oscitantes sint post baptismū, quoniam licet per baptismum remittantur peccata, remanet tamen fomes peccati nos impugnans interiorius, & mundus, & dæmones, qui impugnant exteriorius; orat post baptismum Christus. Quoniā necessaria est homini iugis oratio post baptismum. Ostēdit deinde, quando orationes nostræ gratæ sunt Deo, & quando maxime fundendæ, vt Deus exaudiat, nempe, quando homo mundus est a sordibus peccati, alioquin dicet, Cū multiplicaueritis orationem, non ex audiat; manus enim vestræ sanguine plenz sunt: lauamini, mundi estote, auferite malum cogitationum vestrarum ab oculis meis. Hinc in Apocalypsi, qui coram agno pulsabant citharas suas, phialas aureas habebant plenas odoramentorum, quæ sunt orationes sanctorum. Quid cithara nisi oratio? Clemens namque Alexandrinus 2. p. q. d. cap. 4. ait, citharam significare ipsum os, quod spiritu tanquam plestro pulsatur. Et D. Gregorius, 1. Regum 10. ait, In cithara psallunt Domino, qui de temporalibus tam prosperis, quam ad

A uersis gratias agunt. Ac rursus idem Clemens Alexandrinus 6. Stromata, inquit, Citharados dici posse omnes laudantes Deum. Vnde ad significandum in Apocalypsi, quando hæc musica orationis, & laudum Dei est gratissima Deo, subiungit, Habentes phialas aureas, non ait, phialas terraceas, & ceno peccatorum conspurcatas, sed, Plenas odoramentorum; non factoris graueo. lentis peccati. Vnde subiungit, Quæ sunt orationes sanctorum, dixit, nō autem, peccatorum, Quia scimus, quod Deus peccatores non exaudit. Ac rursus, Non est speciosa laus in ore peccatoris. Quemadmodū enim nihil est iucundius musica lyra, in qua cordæ, bene sunt concordantes, nihilque magis fastidimus, quam eius sonum, si nō sit aptam habens ad melodiam consonantiam: Ad eūdem modum si vita hominis non concordet cum diuina lege, & præceptis Dei, minime est grata Deo.

Præterea dum audis, Christum baptizatum inter peccatores, atque si peccator esset, cum sit ipsamet sanctitas, disce, sanctitatem. Maxime diligere humanitatem, non superbia, & quo sanctior es, hoc humilior esse. *Et descendit Spiritus sanctus corporali specie, sicut columba in ipsum.* Indicat sanctus Lucas, quorsum fuerit cēlū apertum, nempe, vt descenderet Spiritus sanctus corporali specie super Christum in forma columbæ, Varie interpretantur sancti Patres hanc columbæ apparitionem. Dubitatur enim, fuerit ne hæc columba verum animal. D. Augustinus, lib. de agone Christi cap. 2. existimat, fuisse omnino verum animal, non quidem ex cōmuni columbarum grege acceptū, sed de nouo a Deo creatum, & post officium suum esse desinens. Mouet hunc lapidē D. Thomas 3. par. citata quæstione 39. art. 7. Et minime dubium est, columbam istam exterioribus oculis visam esse descendere super Christum; quod satis liquet ex duobus verbis, nempe, *Descendit*

*dit corporali specie, sicut columba.* Descensus enim, & corporalis species, ex proprietate verborum implicat verā, & realem apparitionem columbæ. Et non oportet ad metaphoram, siue intellectualem, vel imaginariam visionem recurrere citra necessitatem, quæ non occurrit hic. Vnde Diuus Augustinus 2. de Trinitate, cap. 6. ait, quod de hac columba nullus vnquam dubitauit, quod oculis visa sit; & deinde quoniam non solum Christus eam vidit; non enim propter Christum apparuit, sed propter Ioannem, & omnes alios adstantes huic baptismi, vt hinc cognoscerent, Christum esse Dei filium, multūque sanctiorem Ioanne: atque ita censent Augustinus, & Chrysostomus, ac multi alii sancti Patres, & autores. Quod vero fuerit verum animal, videntur etiam cum D. Augustino plerique Patres sentire, Chrysostomus 12. in Matthæum, & in Acta hom. 4. Tertullianus, Anselmus, Hugo Cardinalis; quos sequuntur etiam nonnulli ex scholasticis in primo dist. 16. & D. Thomas citata 3. p. q. 39. art. 3. Præcipua autem horū Patrum ratio est, quoniam decuit, vt Spiritus veritatis nec fictione vteretur, neque homines falleret, hanc veram esse columbam. Videntur autem argumentum hoc non omnino conuincere. Satis enim est, ne hic inueniatur fictio, siue fallacia in Spiritu sancto, minime esse intentionem fallendi, & verbis suis, vel factis vera sine fictione decipiente significasse; atque ita docet D. Thomas 3. p. q. 73. art. 8. secutus Augustinum libro 2. quæstio. in Euangelia q. vltima, vbi ait, Quando species aliqua diuinitus formatur, & ad veritatem aliquam significandam refertur, nullam esse deceptionem, sed veritatis significationem. Altera sententia est asserentium, hanc columbā non fuisse veram, sed tantum apparentem. Hanc docet Augustinus Epistola 102. vbi late probat, non opportuisse illam specieq; columbæ vera informari anima, sicut neque vocē Patris, quæ inco-

dem baptismate audita est, per organa vitæ formari. Idem etiam tenet lib. 3. de Mirabilibus Scripturæ capite 5. his verbis, Quamuis corporali specie Spiritus sanctus super Dominum, descendere dicitur, non tamē de auibus sumpsisse columbā, sed ex aere, minime dubitatur. In hac eadem sententiā sunt complures Patres, & autores argumentum ex verbis Euangelitarum; qui quidem non dicunt, descendisse Spiritum sanctum in columba, sed sicut columbā, aut quasi columbā. Ita Ambrosius lib. 1. de Sacramentis cap. 5. dicens, Non columba descendit, sed quasi columba. Sic etiam Optatus Mileuitanus lib. 4. cōtra Parmeniam, Nazianzenus oratione 39. Chrysostomus, Theophylactus, Euthymius Glossa, Lyranus, Abulenensis, Caietanus Mathæi 3. Procopius Genes. 18. Et hanc sententiam fuerat sequutus D. Thomas in primo, dist. 16. art. 3. q. vnica, quamuis oppositum defendat citata 3. p. q. 39. art. 7. secutus D. Augustinū. Et ideo nō omnino tantorum Patrum sententia reiticienda est. Nam argumentum propositum, quod non dicatur, descendisse Spiritus sanctus in columba, sed, quasi, vel, tanquam, aut, sicut columbā; minime conuincit. Huiusmodi enim aduerbia, quasi, & sicut, non semper negant veram rem, & implicat solum similitudinem; vt apud Ioannem, Vidimus gloriā eius, gloriā quasi vnigeniti a Patre: aduerbium similitudinis, quasi, vt omnes dicunt sancti Patres, non dicit similitudinem, sed verā rei naturam implicat. Neque etiam alienationes conuincunt, nempe, indecens esse, post factam illam actionem Spiritus sancti illud animal corrumpi, & destrui; imo superuacanea illius columbæ creatio. Quoniam si vermes bōbices per exiguo viuunt tempore, nempe, duobus mensibus, aut tribus solum vt inseruiant hominibus ad fingenda fila serica, quid erit inconueniens dicere, hanc columbā a Deo fuisse creatam solum, vt in hoc inseruiret mysterio.

Rom. 6.

Isaia. 1.

Apoc. 5.

Ecol. 15

dit

no suo creatori. Relinquitur ergo, quæ  
no sub dubio problematicè defen-  
denda fuerit ne hæc columba, verum  
animal, aut solû quædam species. Vtrû  
que enim absque periculo defendi po-  
test.

Ad mo-  
res.

Ad componendos mores multa hic  
sunt implicata. Primû vides, quemad-  
modum seruis suis omnia concedat  
Deus, illiisque obediant, cœlum, elemē-  
ta, volucres cœli; denique nihil est in  
toto orbe, quod non inferuiat Dei fa-  
mulis. Baptizat Ioannes, poenitentiam  
agit populus, aduenit Christus, aperiū-  
tur cœli, aer lucidior redditur, colum-  
ba aduenit. Quo tendunt omnia ista?  
Proculdubio vt Deus ostendat, quan-  
ti faciat Christum, Ioannem, & conuer-  
sionem nostram. Omnia, inquit Apo-  
stolus, vestra sunt, siue Paulus, siue A-  
pollo, siue Cephas, siue mundus, siue  
vita, siue mors, siue præsentia, siue futu-  
ra. Omnia enim vestra sunt; nos autē  
Christi: Christus autem Dei. Vides,  
quemadmodum dicat Apostolus, etiā  
mundum, hoc est, totam cœlestem ma-  
chinam inferuire homini? Hinc etiam  
præcepit Deus, in veste Sacerdotali  
non secus atque in mappa totum mû-  
dum, & vniuersum esse descriptum, cæ-  
los, elementa, & denique omnem toti-  
us orbis fabricam; atque si apertius di-  
cat, nihil esse in mundo cōditū, quod  
non inferuiat famulis Dei.

1. Cor. 8

Præterea obserua, quemadmodum  
descendat Spiritus sanctus super Chri-  
stum etiam in forma visibili, non ta-  
men cuiuscunque animalis, siue volu-  
cris; sed columbæ. Quo implicat, debe-  
re homines esse candidos, sinceros, sim-  
plices, sine dolo, tollerantes, benignos,  
nemini nocentes, & denique columbi-  
nos induere mores. Estote, inquit, pru-  
dentes sicut serpentes, & simplices si-  
cut columbæ. Est autem id genus auis  
multis laudandis donata dotibus, vt  
diximus, vt inquit Glossa. Bene, inquit,  
Spiritus in columba, quæ simplex, &  
mansueta, descendit, vt & suæ naturæ  
simplicitatem, & eum, in quem descen-

A debet mitem, misericordiæ præconem,  
datoremq. indicaret. Similiter omnes  
baptismo renati septem virtutibus in  
colūba significatis debent repleti. Co-  
lumba a malitia fellis est aliena, in quo  
prohibemur ab ira: nullum ore, vel un-  
guibus ledit; in quo notatur innocen-  
tia: nec minimas auiculas inuadit, in  
quibus aliæ aues se, & pullos suos nu-  
trunt, in quo prohibemur a rapina: pu-  
ra vescitur grana, in quo notatur ab-  
stinencia: alienos tanquam pullos suos  
fouet, ecce charitas: gemitum dat pro  
cantu, ecce compunctio: super aquas  
sedet, vt accipitrem; præuisa in aquis  
vmbra, declinet; ecce solitudo, in colū-  
ba. Super Dominum Spiritus apparuit  
quia venit, nos per mansuetudinē col-  
ligere. Non est igitur, cur peccatores a-  
nimam deiciant. Spiritus sanctus appa-  
rens super Christum non venit in for-  
ma leonis, non in specie colubri, sicut  
apparuit Mosi in rubro, non in specie  
corui: vt tu etiam discas, quales debe-  
as induere mores; non rostro infligere  
cum coruo vulnera, non vlcera peiora  
reddere, vt faciunt obloquentes. De-  
nique in columbæ specie significatur,  
pacē esse inter Deū, & homines. Quid  
enim, cessante diluuiō venit ad arcam  
Noæ, nisi columba ramū oliuæ in ore  
portans? Quo significabat Deus iam  
ex irato in mitem, & mansuetum esse  
conuersum; & oleam misericordiæ ho-  
minibus propinandum. Pingebat An-  
tiquitas, currum, in quo infedebat Ve-  
nus, portari a duabus columbis; istæ e-  
rant pulcherrimæ, equæ, & gratissimæ:  
Veneri. Quid venus nisi amor, quo  
Deus nos immense diligit? Quid co-  
lumba, nisi Dei nostri mansuetudo, &  
longanimitas, in super et Ecclesiæ pro-  
pagandæ fecunditas? Hæc omnia im-  
plicat ista columbæ apparitio. Cave er-  
go tu, ne sis corp⁹, caue ne sis leo, caue  
ne sis lupus. Non enim legis in Cantu-  
cis de Sponsa, Oculi tui leonis, tygri-  
dis, corui, vulpis, sed, columbarum. Co-  
lumbam etiam inuitat, vt aduolet ad  
foramina petra. Quoniā cœlestis Spō-  
sus

Psal. 54.

Psal. 67

1. Re. 16.

Psal. 7.

sus illos maxime fouet, & in suis sanc-  
tissimis vulneribus, atque in iucundis-  
simo nido suscipit, qui columbini sunt.  
Denique regius Psaltes non ait, Quis  
dabit mihi pennas sicut corui, aut acci-  
pitris, sed, columbæ, vt volet, & requies-  
cat. Hinc etiam & rursus ait regius  
Psaltes, Si dormiatis inter medios cle-  
ros, pennæ colūbæ de argentate, & po-  
steriora dorsi eius in pallore auri. Qui-  
bus verbis significat regius Psaltes, in  
quacunque conditione se viderint viri  
iusti, semper ab illis retinendos colum-  
binos mores. Nam pro his verbis, Si  
dormiatis inter medios clericos, Hebra-  
ice est, Etiam si hætenus habitastis in  
ter ollas, hoc est, in chyropode, hoc est  
in loco, in quo reponuntur ollæ, & cal-  
daria; id est, Etiam si vos impii, & mun-  
dus probriis, & iniuriis afficiat, obscu-  
ret, & nigrore, intingat, & in postremo  
loco vos habeat, multisque opprimat  
calamitatibus, non tamē propterea co-  
lumbinos relinquetis mores, & alas ve-  
stras de argentabitur diuinis eloquiis,  
quæ sunt argentum igne examinatum,  
in super & in charitate diligentes odi-  
entes vos permanebitis. Hæc enim sūt  
posteriora dorsi in pallore auri: quon-  
iam inter ipsas tribulationes, & iniu-  
rias permanent viri pii maximo frigo-  
re conspicui, sicut & quæ nox obscu-  
rior, & frigidior, hoc stellæ magis mi-  
cant, & refulgent. Sic rex David ma-  
ximis iniuriis a Semei lacesitus, non  
reddidit malum pro malo: quinimo vo-  
lentibus reddere, fuit impedimento, di-  
cēs, Sinite, vt maledicat. Sic etiam ne-  
que de Saule sumit vindictam, quam-  
uis eum Deus qui in eius tradidit ma-  
nus semel, atque iterum. Vnde voces il-  
læ, Si reddidi retribuētibus mihi ma-  
la, decidā ab inimicis meis inanis. Vi-  
des, quemadmodum columbinos sem-  
per conseruet David mores?

Præterea dum audis, Spiritum san-  
ctū apparuisse in specie columbæ, San-  
cti Patres quærunt; An omnibus hæc  
columba apparuerit, an vero solis Chri-  
sto, & Ioanni. Certū iudico (quidquid

A dicat Caietanus, solum visam a Chri-  
sto, & a Ioanne) ab omnibus circūstan-  
tibus fuisse visam. Quoniam si colum-  
ba apparuit super Christum, fuit, vt  
omnes cognoscerent, de eo locutum es-  
se Patrem, Tu es filius meus dilectus.  
Si enim ea vox ab omnibus audita est,  
cur etiam & columba non ab omnibus  
visa fuerit? Si quidē vtrumque, & spe-  
cies columbæ, & vox resonans ad ostē-  
dendum Christum esse filium Dei, fue-  
runt fabricata.

B Deinde si corporali specie visa fuit  
columba, & in vera columbæ forma,  
cur non ab omnibus videretur, neque  
obstat, quod apud Matthæum dicitur,  
quod Ioannes vidit Spiritum Dei des-  
cendentem sicut columbam? Nō enim  
ibi ponitur exclusiua dictio, solum, aut  
tantum. Et certe rationi consentaneum  
est, sicut cœlum ab omnibus apertum  
visum est, & vox etiam ab omnibus au-  
dita, quod etiam & columba ab omni-  
bus fuerit visa: quinimo vt omnes ag-  
noscerent, æternum Patrem ad Chri-  
stum dirigere sermonem, quem omnes  
audierunt, columba super Christum  
descendit, & sedit. Disces igitur, quā-  
uis bonum sit, & commendabile, te es-  
se columbam in angulo domus tuæ, &  
intra cubile tuum, multo esse melius,  
ab omnibus cognoscaris esse columba  
nō coruus, aut leo. Prouidemus, inquit  
Apostolus, bona non solum corā Deo,  
verum etiam coram omnibus homini-  
bus. In huius rei typum Salomonis tē-  
plum fenestras habebat, vt lampada-  
rum lux noctu etiā extra templum ad-  
8.

Rom. 12.

2. Co.

3. Re. 6.

Luce. 12.

D illud concurrentibus perciperetur. Fe-  
cit, inquit Scriptura, in tēplo Salomō  
fenestras obliquas. Noli ergo tu existi-  
mare, vt templum sis Dei viui, satis es-  
se, intus habere lucentes lampades, fe-  
nestræ apertendæ sunt, vt per eas ad  
alios egrediatur lux. Hinc etiam & Af-  
fertor noster non ait, Sint lucernæ ar-  
dentes in cordibus vestris, sed, in mani-  
bus. Atque illud, Luceat lux vestra co-  
ram hominibus, vt videant opera ve-  
stra bona.

Esay.

*Et vox de caelo facta est, Tu es filius meus dilectus, in te complacui mihi.* Græca aliquantulum, secus habent, nempe, *Et vox de caelo facta est dicens.* Deest itaque in nostro Vulgato participium, dicens. Deinde neq. est, *Tu es filius meus dilectus*, apud Græcos, sed verba hæc, *Tu es ille, filius meus ille dilectus.* Articulus enim, *ille*, repetitus maiorem emphasim habet. Addidit autem & noster Vulgatus pronomen, *mibi*. Nam neq. hic, neque apud Matthæum cap. 3. vbi hæc enarratur historia, inuenitur Græce in hunc modum, *In te complacui mihi sed absolute, complacui.* Sed singula verba dispungamus. *Et vox de caelo facta est.* Disputant sancti Patres, an hæc vox, Patris, conuenienter audita fuerit. Et D. Thomas 3. p. q. 39. art. 8. respondet sequutus Augustinum sermone, 63. de Verbis Domini, Hieronymum, Bedam, Anselmum, Chrysostomum, aliosq. Patres, Græcos, & Latinos. Reddunt autem rationes plures sancti Patres. Prima sit, vocem patris auditam, vt expressa totius Trinitatis fieret representatio, cuius professio in baptismo Christi futura erat indicanda. Baptizantes, inquit Christus, eos in nomine Patris, & Filii & Spiritus sancti. Atque vt multos omittā referre, D. Ambrosius hic inquit, Vidimus Spiritum, sed in specie corporali. Videamus & Patrem, sed quia videre nō possumus, audiamus. Cyprianus tamen libro, 1. ad Quirinum cap. 10. aliam rationem adducit, ob quam audita sit vox Patris dicentis, *Ipsū audite*, nepe, quia tunc lex gratiæ inchoari videretur. Hilarius etiam aliam causam adducit canone 2. in Matthæum, nempe, ea voce esse indicatum, nos per adoptionem tunc filios Dei fieri, cum per baptismum regeneramur. An vero vera vox fuerit audita, etiam controuertitur, cui questionī per paucis satisfacimus breuitati consulentes, & dicimus primum, nō fuisse vocem humanam in ea veritate, ac proprietate, qua vox dicitur sonus formatus, per organa vitæ anima infor-

mata, vt optime adnotauit Augustinus Epistola 102. quamuis fuit verus sonus realis, ac sensibilis: qui & sensum immutare, & menti non minus significare posset, quam si esset vox ab homine prolata. Ita aduertit D. Augustinus, dicens, sonum illum talem fuisse, qualis edi potest ex corpore animato. Cōfirmat autem hoc loquutionis Euangelistarum forma: dicunt enim, factā esse vocem de caelo. Nā vt hoc verum sit, necesse est, vt saltem fuerit sonus articulatus ad modum vocis: siquidem nō poterat aliquid aliud, seu imago, aut similitudo vocis illis verbis significari, quamuis, quid audierint omnes circumstantes, & an perceperint, quod dictum est, etiā in dubium vertitur. Albertus Magnus, Matthæi. 3. ait, eos, qui aderant, audisse quidem confusum sonum illius vocis: non tamen distincte significationem eius percepisse: sicut & apud Ioannem, quando audita est vox illa, *Et clarificauit, & iterum clarificabo, turba quæ audierat, dicebat, tonitruum esse factum: & alii dicebant, Angelus ei locutus est.* Hæc tamen opinio, non videtur veritati consentanea, nam, si ea vox prolata fuit ad reddendum testimonium, & confirmandum, Christum esse filium Dei, & omnes adstantes ita esse cognoscerent, proculdubio necessum est fateri ac circumstantibus, vere & perfecte, quod dixit Pater, esse perceptum: alioquin frustra videretur ea vox prolata, sed sicut in trāfiguratione Apostoli distincte audierunt simile Patris testimonium, vt Petrus inquit: ita etiam, & hic in baptismo Christi multi illud perceperunt testimonium. Qua in re neque etiam videtur Hilarii sententia amplectenda, qui libro 9. de Trinitate ante medium videtur significare illam vocem nō esse auditam, nisi a solo Christo, & Ioanne: nisi pie interpretemur Hilarii sententiam, & dicamus, mentem esse doctissimi viri indicare, a multis non esse perceptam eam Patris vocem. Deinde satis aperte hæc verba, *Tu es filius*

*Filius meus dilectus*, sint tribuenda solū personæ Patris. Quoniam certum est, ea verba, siue eam vocem a tota simul Trinitate fuisse confectam, vt egregie inquit D. Thomas 3. p. q. 39. art. 8. Quāuis soli Patri tribuenda sit, vt optime cum Diuo Thoma tenent Fulgētius libro de Fide ad Petrum cap. 9. dicens, Licet efficientia vocis communis sit toti Trinitati, sicut & efficientia columbæ, tamen sicut colūba specialiter est ad representandam personam Spiritus sancti, illa vox ad declarandum solam Patrem vt loquentem: & ideo vox illa ei singulariter tribuitur & eius significatio de sola illius persona vera existit. Et Cyprianus sermone de Baptismo, ad eundem modum Patri tribuit tantum hanc vocē. Sed singula verba paulatim dispungamus. *Et vox de caelo facta est.* De caelo dixit, pro, in aere. Quamuis & etiam dicere possumus, significare, eam vocem esse diuinitus prolatam. Quod autē ait, *Vox facta est*, dum non explicat, a quonā prolata sit, & omnia opera Trinitatis ad extra, vt dicunt Theologi communia sint omnibus diuinis personis, subintelligendū est, hanc vocem & a Patre, & a Filio, & a Spiritu sancto factam. Cæterum, vt optime obseruat Caietanus, vox fuit solius Patris, vt loquentis: soli enim Patri conuenit vere dicere Christo, *Tu es filius meus dilectus*. Porro quamuis apud Matthæum legamus de tertia persona, *Hic est filius meus dilectus*, & nō in secunda, *Tu es filius meus*, non est aliqua contradictio inter sacros Euangelistas. Nam Matthæus non attendit ad explicandam omnem rei gestæ formā, sed solum quod gestum est. Parum autem refert, id explicare in secunda, vel in tertia persona ad veritatem: & ideo Matthæus, vt vtrunque complectatur, quod dictum est in baptismo, & in Transfiguratione, enarravit, iuxta loquendi formam, in Transfiguratione, vbi dicitur, *Hic est filius meus.* Lucas

tamen omnes circumstantias volens contexere, in secunda a persona loquitur, atque ita locutus est Pater, *Tu es filius*, in secunda persona. Porro filius dicitur, hoc est, consubstantialis, vt optime dispungit Interlinearis. Et Augustinus ait. Oportebat, vt ille baptizaret qui est filius Dei vnicus, non adoptatus. Cyrillus explicat, Ex vno vnus, qui semper simul est cum genitore, ex ipsa substantia Dei Patris coæternus sibi, & insitus: in ipso enim est, & ex ipso prodit indiuisibiliter, & inseparabiliter. Ad eundem modum exponunt hunc locum Venerabilis Beda, Theophylactus. Et optime obseruant aliqui Patres vna cum Haymone, Christum appellatum esse a Ioanne prius virum, vt ostenderet, verum esse hominem, cum dixit, *Tu es me venis vir*, & referens hoc Patris testimonium addidit, *et testimonium perhibui, quia hic est filius Dei ante omnia sæcula genitus a Deo patre Dilectus.* Merito dilectum appellat vt recurat ad apparitionem columbæ, quæ, quoniam Spiritui sancto attribuitur, & etiā amor, hac voce ostendit quorsum apparuerit columba, nempe, ad significandum, a Patre esse dilectum, non vticumque, sed supra omnia. Vides ergo, quemadmodum in his tribus verbis, *Filius meus dilectus*, implicentur duæ Christi generationes. Altera diuina, quia Pater genuit filium ab æterno. Altera vero in tempore, quatenus homo est: si quidem ille homo demonstratur filius Dei homo, quod est verbum caro, qui dilectus est, secundum Deitatem, & secundum humanitatem supra reliquas creaturas. *In te complacui mihi.* Iam diximus, Græca non inueniri pronomen, *mibi*. Atque ita legit D. Ambrosius sine pro nomine, *mibi, Filius meus es tu, in te complacui.* Quid autem significet, proculdubio indicibile est, & nescio, qua verborum facundia amplissima quis valeat ad plenum exhaurire sensum, per paucis multa relinquentes explanamus.

mus. Glossa expendit, *In te mihi com-  
placui*, hoc est, Beneplacitum meum,  
constitui, vt tu, in quo nihil in se bonū,  
placeas, & per te alii non in se, sed in  
te, id est, tibi fide, & charitate vniti pla-  
ceant. Interlinearis videtur significare,  
hoc verbo esse implicatum. in Adam  
Deo displicuisse: dixit enim Pœnitet  
me fecisse hominem: secus autem in  
Christo, in quo nūquam, pœnituit, Ly-  
ranus expendit, *In quo mihi complacui*,  
id est, in quo voluntas mea complebitur  
de salute generis humani. Alii au-  
tem, *In te complacui*, id est, in te oble-  
ctor, & ipse mihi placeo. Videtur hic  
sensus Literę germanior, si considere-  
mus verbum Græcum hic positum: sig-  
nificat enim, In te est mihi placitum,  
& multa inculcat, & est, atque si dicat,  
Tu singulariter mihi placeas, gratus es,  
adeo vt præter te nemo placeat, nisi  
per te, per quem etiam in hominibus  
iam erit beneplacitū meum, quibus  
hactenus ostensus fui. Est enim Græ-  
cum verbum peculiare sacris Bibliis,  
quo significatur animus propentus, &  
maxime affectus erga alios & constitui-  
tur cum ablatiuo & præpositione, *in*, id  
que Hebraica phrasi: nam verbum,  
Ratfa, huc correspondens apud Hæ-  
bręos, sic frequenter constituitur: vt in  
Psalmo vbi nos habemus, Beneplacitum  
est Domino in populo suo, Hebraea  
ad verbum habent, Complacet  
Dominus in populo suo, siue, Domi-  
nus fauet populo suo: atque ita Sep-  
tuaginta vertunt hoc Psalmi carmen,  
Complacet Dominus in populo suo.  
Videtur etiam æternus Pater in hac  
voce allūsus ad illud Isaie, vbi ver-  
bum istud, Ratia, ponitur in hac con-  
structione, Ecce seruus meus, suscipiam  
illum: electus meus, complacuit sibi in  
illo anima mea; dedi spiritum meum super  
eum iudicium Gē-  
tibus profert. Cyprianus tamen, &  
Tertulianus legunt p. o, *In quo mihi  
complacui*. In quem bene sensi, hoc est,  
de quo bona habeo opinionem, vel,

A cui bene affectus sum. Verbum enim  
istud id etiam Græcis significat, Cai-  
etanus tamen suo perspicaci ingenio  
multa per paucis implicauit in his ver-  
bis, *In quo vobis, siue, in te mihi compla-  
cui*, & ait, Hic tum officium Christi  
erat ad exequendum, & manifestan-  
dam complacentiam diuinam in ipso  
ad redimendum, reconciliandum, &  
renouandum mundum, & instauran-  
dam omnia, quæ in cœlis, & in terris  
sunt. Hactenus varias huius loci ad-  
duximus sanctorum Patrum & graui-  
simorum autorum explanationes: cæ-  
terum non omnino collegimus totum  
fructum sapientiæ diuinæ hic impli-  
catum. Et sicut qui accedit ad decer-  
penda ex arbore maximo fructu onu-  
sta poma, licet plurima colligat, vide-  
tur arbor intacta permanere: Ad eun-  
dem modum fructum hic reconditum  
*In te complacui*, minime omnino me-  
tere possumus. Addamus igitur vnum  
aut alterum, siue præter ea, quæ sancti  
decerpunt, nos & alia colligamus, *In  
te complacui mihi*, hoc est, de rigore iu-  
stitiæ mihi satisfactum est. Neque di-  
xit, in te complaceo, siue, complacebo,  
sed, complacuit. Quoniam innumera-  
ta iam obtulerat filius æterno Patri,  
& videbatur, iam pro reconciliatio-  
ne abunde esse satisfactum: deinde  
æternum Patrem erga Christum ma-  
xime affectum, & illi semper extre-  
mum fauorem exhibuisse, & exhibi-  
turum. Venique non est dictum: in te  
placui, sed *complacui*. Quo verbo sig-  
nificatur, non vtcunque placuisse, vel  
in illum innumērata conferendo do-  
na, vel filium innumērata etiam, &  
in estimabilia reddidisse munera, sed  
quasi ad extremum peruenerit dile-  
ctionis complementum, & gratuito-  
rum bonorum cumulus, dixit, *compla-  
cui*, præpositio enim siue particula illa  
*com*, inuoluit maximam exaggeratio-  
nem.

Sed ad componendos mores con-  
uertatur oratio. Primum vides, quem-  
admodum

Ad mo-  
res.

Gene. 27

Gene. 21

Luce. 15

admodum filius ita inferuerit Patri, A  
vt peculiarem dilectionem illi in ver-  
bis, & in factis exhibuerit Pater. De-  
cet enim filii semper patribus obtem-  
perantibus, & colentibus eisdem pa-  
tres, se benecolos, & benignos exhibe-  
re. Detulit cibos preparatos Iacob pa-  
tri Isaac, & statim illum benedixit, &  
osculatus est, dicens, Ecce odor filii  
mei sicut odor agri, cui benedixit Do-  
minus, &c. Sic etiam & sanctus Patri-  
archa Abrahamus peculiaria dilectio-  
nis indicia præbebat Isaac a die abla-  
tationis eius: fecit namq. tunc grande  
conuiuium. Sic etiam & sanctus Iacob  
filio Ioseph in dilectionis testimoniū  
tunicam polychromam dedit. Conquere-  
batur namq. filius de patre suo, quod  
multo tempore illi inferuens, & nun-  
quam mandatum eius præteriens, neq.  
hædum, vt cum amicis epularetur, de-  
disset. Non autem reprehendit pater fi-  
lium, quia ad eam modum de patre cō-  
querebatur, sed agnoscens, iure opti-  
mo esse ad querelam commotum, res-  
pondit pater, rogans vt domum in-  
grederetur, Tu semper mecum es, &  
omnia mea tua sunt. Docet itaque  
hic locus duo. Alterum est, debere  
patrem filius bonis amoris præbere  
peculiaris indicia, insuper etiam &  
sic debere filios viuere, & se gerere er-  
ga parentes suos, vt non dicant, In te  
displicui, quemadmodum Dauid de  
Amnon, & Absolom, sed, complacui  
in te, sicut in Salomone. Multi enim  
filii indignos se exhibent verbis amo-  
rem indicantibus. Nam quemadmo-  
dum aliquando contingit, vt arboris  
ramus abscindatur, vt secaris illi af-  
fixa mox stiprem, & truncum succi-  
dat: Ad eundem modum multi filii,  
qui rami sunt ex patre prodeuntes,  
postea eos inuisis afficiunt, & ino-  
bedientes sunt, qui dicere possum il-  
lis, Tu es filius meus, in quo semper  
displicui.

8. Et. II  
cap.  
12.

Præterea vides hic etiam, conna-  
turale esse parentibus, filios diligere.  
Vnde Aristoteles ait, parentum ami-

citia erga filios in excellentia confi-  
stere. Hinc etiam tradit idem Philo-  
sophus, parentes filios suos statim vt  
nati sunt, amare.

Præterea vides, quemadmodum fi-  
lii boni, & dilecti tantum valent apud  
parentes, vt propter ipsos etiam alios  
se beneficos exhibeant. *Complacui e-  
nim in te* dictum est, hoc est, per te alii  
mihi placebunt.

Demum locus iste satis aperte im-  
plicat, filios debere obedire, & exe-  
qui mandata parentum.

Et ipse Iesus erat incipiens quasi anno-  
rum triginta. Decebat proculdubio, vt  
iam Christus baptizatus, & accipiens  
a tota Trinitate simul testimonium,  
quod esset filius Dei consubstantialis,  
& vnicus, moliretur diuina, & egre-  
gia facinora, & tanto filio digna; ideo  
sanctus Lucas ea omnia Christi gesta,  
relaturus exordium sumit ab ætate,  
postquam parentes, ex quibus est or-  
tus, edidit in lucem. Habent autem sin-  
gula verba suam emphasim. *Et ipse*, in-  
quit Iesus; pronomen, *ipse*, implicat at-  
tentionem: idem enim est, atque si di-  
cat, *ipse*, in quo pater complacuit, &  
tota simul Trinitas in baptismo hono-  
rauit, iudicans, ante omnia tempora,  
& ab æterno genitum, etiam habere  
temporalem generationem, vna cum  
genera, quæ tēpore meretur, Quod vero  
dicitur, *Erat incipiens*, quasi annorum  
triginta: Quasi, pro, fere, positū est. Sic  
enim credo accipitur in Sacris Bibli-  
is, vt apud Ioannem, Discubuerunt vi-  
ri numero quasi quinque millia. At-  
que ita legit D. Ambrosius pro. Quasi,  
fere, hoc etiā animaduertit Caietanus.

Quod autem dicitur, *Erat incipiens*, ex  
multorum Patrum sententia implicat,  
nō tunc incepisse annum trigessimum  
Christi. Hæc enim locutio præteriti  
imperfecti *erat incipiens* contriuatio-  
nem quandam inuoluit: atque idem  
est, ac si dicat, Non dum attigerat an-  
num trigessimum completum, cū bap-  
tizatus fuit: decurrerat tamen aliqua  
pars illius trigessimi anni, Vnde Ire-

Ioan. 6.

Mmm  
neus

neus lib. 2. cap. 39. egregie inquit, Ad baptismum venit, qui non dum triginta annos suppleuerat, sed qui inciperet esse tanquam triginta annorum. Hæc est communis sententia multorum sanctorum Patrum, & autorum; quod post expletum vigesimum nonum annum, & inchoatum trigessimū fuerit Christus baptizatus. Ita D. Tho. 3. p. q. 39. art. 30. Abulensis Matth. 3. & Lyranus in hunc locum, Nazianzenus Orat. 39. & 40. D. Hieron. Ezech. 1. Aug. lib. 3. de mirab. Sacre Scripturę cap. 5. Theophylactus, Ambrosius, Irenæus nuper citatus, & Eusebius lib. 1. hist. c. 10. de neque Epiphanius ex professo hoc suaderentur hæres. 51. Omnes isti autores præcipuum argumentū sumere videntur ex adverbio, *Quasi*: quæ vox proprius, & frequentes ad diminuendum ponitur, quam ad augendum. Ergo cum dicitur Christus *Quasi triginta annorum*, sensus erit, quod non dum illos expleuerat, imo existimat Lyranus quod de trigesimo anno solum nactus fuerat Christus: tredecim dies, licet Epiphanius dicat, attigisse decimum mensem tricesimi anni: verum hoc non potest coherere cū veritate. Alii autem Patres, licet quam adduximus sententiam sentiamus veritatem dicunt, Christum venisse ad baptismum Ioannis anno vigesimo nono sue ætatis, anteaquam illum expleret; prope tamen finem illius. Cui sententiæ videtur fauere forma locutionis, nempe, *Ipse erat incipiens quasi annorum triginta*. Videtur enim significari, non dum incepisse trigessimū, sed iam iam prope ad illum accessisse. Sunt etiam qui dicant, Christum iam compleuisse trigessimū annum, & incepisse trigessimū primum per aliquot menses, aut saltē dies, quando Christus venit ad baptismum Ioannis. Ita opinatur Beda lib. de Ratione temp. cap. 45. & Ignatius Epist. 5. ad Trallianos; ubi in hunc modum inquit, Expletis tribus annorum decadibus, vere baptizatus est a Christo. In eadem sententia est Chry-

ostomus homilia 10. in Matth. dicens, Post triginta annos Iesum venisse ad baptismum. Euthymius etiam in Matthæi 3. & Bernardus serm. 1. Epiph. ubi ait, Cum trigessimū annum exegisset Christus in carne, &c. Video a nonnullis recentioribus exponi citatorum Patrum sententiam, quod non voluerint significare, trigessimū annum iam perfecte esse complectum, sed esse locutos iuxta communem, & vulgarem loquendi modum. In communi enim sermone vere, ac proprie dicitur aliquid actum esse, expletus triginta annis; etiam durante anno trigesimo factum sit. Sicut apud Lucam dicitur, Postquā consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer, cum tamen durante octavo die fuerit circumcillus. Sic & Christus dixit, Post tres dies resurgam; cum tamen in ipsa die tertia esset resurrecturus. Videtur tamen non nihil extorta hæc explanatio. Nam si oculate legantur, inueniemus, eorum mentem esse, Christum iam expleuisse trigessimū annum. Quæ diximus satis sint ad percipiendam Christi ætatem, cum hic dicitur, *Et erat Iesus quasi annorum triginta*. Porro participium, *incipiens* referri potest vel ad ætatem, ita ut sit sensus, quod incepit eā ætatem attingere. Deinde participium, *Incipiens*, referri potest non ad ætatem, sed ad manifestationem, & prædicationem Christi: atque tunc adverbium, *Quasi*, non est coniungendum, aut referendum ad participium *incipiens*, sed ad ætatem *Triginta annorum*; eritque sensus, quando baptizatus est Christus cœpit manifestari, & admiranda patrare, quando natus erat quasi annos triginta.

Sed ad componendos mores multa hic habes. Primum, locus communis est, & satis detritus ad coherendam multorum iuuenum proiectam audaciam; qui quidem non verentur impubes munus suscipere declamatoris Evangelici, quos refrenant Ioannes; & Christus id genus munus ante trigessimū

Luca 2.  
Marc. 8.

Ad mo  
res.

simū annum minime suscipientes; quod gubernandarum animarum officium, & etiam publicæ Reipublicæ munera, hanc exigant perfectionem ætatis. Eleganter D. Thom. 3. par. quæst. 39. articul. 3. ait, hanc ætatem tricesimi anni, ad id genus munera esse requisitā ducens illud Genesios, Ioseph trigesimo ætatis anno creatus est moderator Aegypti: Atque illud, David triginta erat annorum, cum regnare cœpisset. Et Ezechiel trigesimo etiam anno prophetizare cœpit. Quemadmodum enim palma ante trigessimū ætatis annum minime profert fructus, unde a Sapientibus signum appellatur in gratitudinis; quoniam tam diu differt, reddere fructum satori suo, ut vix eo liceat frui: cum tamen expleverit palma tricesimum annum, iam iucundissimi mos porrigit dactylos. Et ob hanc causam opinor, coelestem Sponsum conferri cum palma. Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & erunt hübera tua sicut botri vineæ, & odores tui sicut odor malorum. Quid palma significat, nisi Evangelicos declamatores, quorum dux vexillarius est Christus: Qui debent perfectam ætatem palmæ ad reddendos fructus attingere. Antea enim quomodo valebunt maturos reddere fructus, cum immaturi sint ætate, & præcoces? Tunc iam ætate adulti vbera habent, sicut botros vineæ Domini Sabaoth; & mala etiā ferunt suavissima. Habent enim ætatem congruam, & aptam ad demetendam vineæ sacre Scripturæ, intellectum perspicacem, fortitudinem ad intrepide obiurganda vitia. Ante tamen hanc ætatis perfectionem cōcionatori dicere possumus, Soror nostra paruula est, & vbera non habet.

Cantic. 8.

Præterea admirandus est D. Thom. citata quæst. 39. 3. p. artic. 3. ubi plures colligit, etiā & alias rationes, ob quas Christus suscepit trigesimo ætatis anno baptismum, quas præcipue desumit ex Gregor. Nazianz. Oratio. 39. nepe, ad significandū, quod omnia peccata

ta in baptismo dimittuntur: quia id genus ætas omnia peccata suscipere potest, ut lege seruata nullus dicat, quod ideo eā soluit, quia implere non potuit. Tertio quia per hoc, quod Christus in ætate perfecta est baptizatus, datur intelligi, quod baptismus parit viros perfectos, iuxta illud Apostoli, Donec occurramus omnes in vnitatem fidei, & agnitionis filii Dei, in virum perfectū in mensuram ætatis plenitudinis Christi. Quarto trigessimus annus deligitur ad baptismum Christi, ob nostræ fidei mysterium. Quoniam numerus trigessimus tres cōplectitur denarios; denarius autem implerionem mandatorum Dei. Et quoniam per ternarium intelligitur fidei Trinitatis, in qua baptizatur fideles, ut unpticetur diuina lex vna cum fide catholica, dicitur Christus tricesimo ætatis anno baptizatus.

Præterea dū tricesimo ætatis anno, audis, Christum baptizatum, in qua ad perfectionem corporeæ ætatis ventum est, dilces, decere etiā vna cū ætate corporis etiam peruenire hominē ad ætatem adultam spiritualement, ut iam aggrediatur incubere non iniquis, sed in virtutū actiones perfectas. Sed proculdubio sine multis lacrymis dici nō potest, quā perperā agamus. Adolescentur corporis ætas, augētur & corporis vires, & quo magis ista incrementū accipiunt, hoc magis minuitur robur animi & spiritus. Quemadmodū crescēte luna ossa ampliora abundant, & replentur succo: Sic crescēte ætate ossa hominis spiritualis, quæ virtutes sunt, maiori deberēt bonorū operū medulla, repleti ita ut dicere valeat spiritualiter impinguatus cū regio Psalre, Holocausta medullata offerā tibi. Quādo enim iubet Deus sibi Isaac immolari, dicunt sancti Patres, cum trigessimū attigisset ætatis annum, tunc ducitur, ut offeratur in sacrificium, & imponitur onus lignorū ad cōburēdū. Quo significatur, ætatem triginta annorū maxime esse aptā ad inseruendum Deo, eamque maxime convenientem, ut homo student animum

Ephes. 4.

Psal. 62.

lanimum a sordibus mundare peccati, & incumbere in virtutum actiones commendabiles. Demum vt omnem lapidem moveamus, restat inquirere, quo die Christus baptizatus est. Quidam dicunt, Christum baptizatum sexto idus Nouembrijs. Ita Epiphanius hæret. si non longe a fine, nullam tamen rationem adducit, & nescio quo fundamento id asseruerit. Alii dicunt, fuisse baptizatum sexto die Ianuarii. Ita Onuphrius lib. 2. in Fastis, Cassus libro 11. de locis cap. 5. & Caspar Baronius, in apparatu suorum annualium, vbi dicit, Romanam Ecclesiam semper ab Epiphanijs sententia ab horruisse, & antiquos Patres. Nititur autem hæc opinio in quadam Ecclesiastica traditione, quæ docet, Epiphaniam, siue apparitionem Domini factam Magis, sexta die Ianuarii accidisse. Hæc eadem Ecclesiastica traditio docet, eodem mense, mensisque die Christum fuisse baptizatum. Patet autem, id esse verum ex ipso Epiphanijs officio, in quo id semel, atque iterum repetit Ecclesia. Hodie, inquit, in primo responsorio, in Iordane baptizato Domino aperti sunt cæli. Et rursus in quadam antiphona, Hodie cælesti Sponso iuncta est Ecclesia: quoniam in Iordane lauit Christus eius crimina. Et rursus in alia, Tribus miraculis ornatum diem sanctum colimus, Hodie in Iordane a Ioanne Christus baptizari voluit. Ac denique in hymno, Lauacra puri gurgitis, cælestis Agnus attigit, peccata, quæ non detulit, nos abluendo iustulit. Hanc sententiam amplectuntur, omnes fere antiqui Patres, Augustinus sermone 37. de tempore, & sermone 29. Ambrosius sermone 18. 21. & 22. Quamuis nonnulli dicant, hos citatos Patres Augustinum, & Ambrosium, hoc quasi incertum reliquisse. Cæterum Ambrosius cum in postremo loco addat hæc verba, Licet a diuersis alterutrum factum esse credatur, ego vero vtrunque factum esse confirmo. Si satis aperte

A hæc visus est amplecti sententiam etiã Maximus in hac eadem est sententia, in sermone de Epiphania, quamuis sub disiunctione loquatur, & dicat, ali quod ex tribus mysterijs illo die contigisse, nempe, stella duce a Magis Christum adoratur, vel inuitatum ad nuptias aquas in vina vertisse, vel suscepto a Ioanne baptismo consecrasse fluentia Iordanis. Ad hunc eundem modum loquitur Origenes homilia 8. in diuersos, & Cassianus Collatione 10. cap. 2. vbi refert, Aegyptios solitos esse vna die celebrare Epiphanijs festum, & Natalis, ac baptismi Domini, quamuis etiam sub disiunctione loquitur, & magis videatur asserere, illa die representari dicta tria mysteria, quam affirmare, eodem die contigisse. Alii opinantur nequam Christum baptizatum sexto die Ianuarii. Ita fere omnes recentiores, quos silentio prætereo. Demum vt multa per paucis transcurramus, sunt qui dicant, minime posse inficiari, aliquod ex tribus miraculis die sexto Ianuarii contigisse. Et videtur traditioni Ecclesiæ consentaneum, quæ celebrat Christi baptismum eo die. Atque ita omnes fere sancti Patres, Bernardus sermone primo de Epiphania, Petrus Chrysologus sermone 57. & sermone 160. Hieronymus Ezechielis. 1. Albinus libro de Ecclesiasticis officiis, capite de Baptismo Domini, Leo Papa Epistola 4. Caietanus 3. par. quæstione 43. articul. 3. Denique probabilis est, hæc tria miracula eodem die sexto Ianuarii contigisse, interiecto tamen tempore. Fluxit enim annus inter baptismum, & miraculum, in quo aqua in vinum mutata est in nuptiis.

*Vt putabatur filius Ioseph, qui fuit Heli, qui fuit Matthan, qui fuit Leni, qui fuit Melchi, qui fuit Ianne, qui fuit Ioseph, qui fuit Matthatia, qui fuit Amos, qui fuit Naui, qui fuit Heli, qui fuit Nagge, qui fuit Mahath, qui fuit Matthatia, qui fuit Semei, qui fuit Ioseph, qui fuit Iuda*

*Iuda, qui fuit Ioanna, qui fuit Resa, qui fuit Zorobabel, qui fuit Salathiel, qui fuit Neri, qui fuit Melchi, qui fuit Addi, qui fuit Cosam, qui fuit Helmadan, qui fuit Her, qui fuit Iesu, qui fuit Eliezer, qui fuit Iorin, qui fuit Matthat, qui fuit Leni, qui fuit Simeon, qui fuit Iuda, qui fuit Ioseph, qui fuit Iona, qui fuit Heliacin, qui fuit Mecha, qui fuit Menna, qui fuit Matthatia, qui fuit Nathan.* Iure optimo sanctus Lucas totam arborẽ cognationis Christi atexit, donec perueniat, atque per gradus, ad ipsum primum parentem nostrum Adam. Sunt tamen multæ difficultates, si cuncta essent rimanda. Nam in multis videtur inueniri repugnantia, & contradictio in hæc Christi. Assertoris nostri maiorum generationis serie. Quæ considerans Caietanus, vt se a multis eximeret scrupulis inquit, amplectendam esse Apostoli sententiã, qui consulit Timotheũ, quæstiones de genealogis esse vitandas. Nos tamẽ minime censemus ab omnibus esse supersedendum; ideo quæ nonnulla discutemus, per paucis tamen. Primum itaque obseruandum est, a Matthæo non ordine Lucæ esse descriptam Christi genealogiam. Nam Matthæus viceuersa incipit a maioribus Christi, neque incipit ab ipso Deo siue a primo parente, sed a Patriarcha Abraham. Et quamuis poterat dicere, Adam genuit Seth, Seth autem Enos, &c. Minime tam longam voluit contexere originis seriem, satis esse iudicãẽ exordium a Patriarcha Abrahamo. Plures rationes reddunt sancti Patres, qui bus nos, & alias nouas addere possemus, nisi prolixitas nos deterreret. Variõ itaq; procedunt isti duo sacri Evangelio-graphi Matthæus & Lucas, alter incipiens a progenitoribus longe distãtib; Abrahamo, & Dauide, & velari per gradus descendens, Lucas autẽ nõ iter incipit a patre, quasi per scalam ascendens. Quorsum non conueniunt in ordine, descriptionis, & alter per descensum, alter vero per ascensum refert omnes Christi maiores? Et quorsum

A non a Deo, & ab Adam incepit Matthæus, quemadmodum ibi desit Lucas? Cuncta plena mysterijs sunt; Lucas contexit generationis Christi progeniem, posteaquam baptizatus fuerat Christus. Et quoniã a baptismo censemur Dei filii, qui eramus filii iræ, & post baptismum cæli nobis aperti sunt, ideo omnes gradus istius scalæ, donec contingamus Deum, contexit Lucas. Secus autem Matthæus, Non dũ enim erat Christus baptizatus, neque cæli propterea hominibus aperti. Vides ergo, quemadmodum Spiritus cælestis excitauerit stylum nostri Euangelistæ ad scribendos omnes maiores Regis regum, & Domini dominantium. Et quemadmodum solent Reges, & Principes omnes imagines maiorum suorum donec fumosas, & antiquissimas, prima suæ familiæ exordia contingant, in regia aula ordine quodam habere, Hispanice, *Los retratos de sus antepasados*. Sic etiam, & omnes Christi maiores in hac generationis catena referuntur. Sed fateram dispungamus, & ingrediamur labyrinthũ ita magnis flexibus plenum, vt nullus inde egrèdi valeat nisi filii diuini fauoris fuerit innixus. *Vt putabatur filius Ioseph.* Duo se offerunt statim in ipso exordio scrupuli. Nam Lucas describens genealogiam Christi inquit, Ioseph filium esse Heli, Matthæus autem ait esse filium Iacob: vnus autem non possunt duo esse patres. Ad hoc vero scrupulus est, quod Salathiel, & Zorobabel, quos Matthæus in posteritate Salomonis recensuit, hic inter nepotes ipsius Nathana; qui fuit Salomonis, frater germanus numerandus. His duobus scrupulis eximendis adhiberi solet lex, quæ de suscitando, scilicet fratri scripta est, apud Deuteronomium, nempe. Quando habitauerint fratres simul, & vnus ex eis absq; liberis mortuus fuerit, uxor defuncti non nubit alteri, sed accipiet eã frater eius, & suscitabit semen fratri sui; & primogenitum ex ea filium, nomine illius appellabit, vt non deleatur nomen

rius ex Israel. Ex hac enim lege com-  
muniter ab omnibus intelligitur. pri-  
mogenitū talem duos habere patres,  
alterum naturalem, alterum vero le-  
galem. Itaque quod attinet ad prio-  
rem scrupulum, plerique Ioseph, di-  
cunt, fuisse filium naturalem vnus, le-  
galem vero alterius; ipsumque Iacob,  
& Heli fuisse vterinos fratres, ex ea-  
dem scilicet matre progenitos, diuer-  
sis tamen patribus. Modus autem, quo  
istud factum est, non idem narratur  
ab omnibus. Nos expendere omitti-  
mus. Esset enim, vt iudico, superua-  
scaneus labor, multum temporis, vt  
inquit Apostolus in discutienda Chri-  
sti genealogia consumere. Ad eundem  
modum etiam soluitur alter scrupu-  
lus de Salathiel, & Zorobabel. Nam  
quem Matthæus nominat filium Ie-  
chonix, fuit filius naturalis, legalis  
autem filius Neri, quem ex Nathan  
descendentem, scribit noster Lucas.  
Video alios fecus opinari, & dicere,  
Heli, quem ponit Lucas patrem na-  
turalem Mariæ Virginis, qui proprio  
nomine dictus est Ieoachim, pro quo  
vulgo dicitur Ioachim. Sicut autem  
Rex Ioachim, qui fuit in transmigra-  
tione Babylonis, dictus est etiam Elia-  
cim; nam hæc nomina idem Hebræis  
significant; ita fieri posset, & pater  
Virginis diceretur etiam Eliacim, &  
causa breuitatis Heli. Hic ergo, quo-  
niam focerat Iosephi, ob id Ioseph  
eius esse dicitur filius, vel gener, cum  
naturalis esset Iacobi filius. Quare Lu-  
cas naturalem seriem genealogiæ se-  
cutus est, si Christum respicias, lega-  
lem vero, si Ioseph. Contra vero Mat-  
thæus per naturæ lineam deuenit ad  
Ioseph, quæ ad Christum tendit, le-  
galis est. Cum enim Lucas statim in  
ipso limine genealogiæ admoneat, Ie-  
chum non fuisse filium Iosephi, sed ran-  
tum putatum, non videretur verisimile,  
eum voluisse naturalem Iosephi genea-  
logiā contexere. Poterat enim aliquis  
non septemta querere, Quid agis Lu-  
cas, cum iam illustra narratione nobis

A persuaseris, Iesum Angelo nunciante,  
& Spiritus sancto obumbrante concep-  
tum, & ex Maria Virgine natum esse,  
& iam idem commodo dereptas, Iose-  
ph puratum quidem vulgo, sed re-  
uera tamen nequaquam fuisse illius pa-  
trem, cur nobis Iosephi genealogiam  
inculcas? Ostende potius genealogiam  
Virginis matris, vt certum sit, eum  
verum esse semen David. Potro Ioan-  
nes Annius, qui hoc modo priorem  
scrupulum dissoluit, eos, qui a Luca re-  
cententur a Melchi vsque ad Resa fi-  
lium Zorobabelis, ostendit ex Philo-  
ne Iudæo functos Imperio, atq. apud  
Philonem aliis designari nominibus;  
ac deinde pro solutione secundi scrupu-  
li dicit, Resa, quem filium Zoro-  
babel facit Lucas, dictum alio nomi-  
ne Mosollam: Abiud autem, quem fi-  
lium Zorobabel facit Matthæus, dictū  
alio nomine Ananiam; de quibus le-  
gitur primo Paralipomenon. 3. Zoro-  
babel genuit Mossellam, & Ananiam. Ip-  
sum autem Zorobabel vocatum etiam  
Barachiam, & ipsum Salathiel dictum  
quoque Mesesebel; de quibus legitur  
Numer. 3. in hunc modum, Iuxta eos  
ædificauit Mossollam filius Barachix  
filii Mesesebel. Qui vero Aneri pater  
Salathiel ponuntur a Luca, vsque ad  
Simeonem inclusiue, eosdem dicit,  
fuisse cum his, quos aliis nominibus  
nominat Matthæus. Neri enim dictus  
est Iechonia; Melchi vero ipse Ioachim  
Addi Ioanna; & sic deinceps vsque ad  
Simeonem, qui & Ioas dictus sit. Hæc  
& multa alia tradit Philon Iudæus. Cæ-  
terum apud grauißimos autores sus-  
pectus habetur. Quoniam hæc conci-  
liatio nimis videtur esse contra Scrip-  
turas. Primum, quia Zorobabel ille, qui  
primo Paralipomen. 3. dicitur, genuisse  
Mosollam, & Ananiam, non potest  
dici idem cum eo Zorobabel, cuius me-  
morat Matthæus, aut Lucas, cum ille  
ibi dicatur filius Phadaia fratris Sala-  
thiel, hic vero dicatur apud vtrunque  
Euangelistam filius Salathiel. Deinde  
de figmentum esse, quod dicitur, Ioas  
non

non descendisse ex Salomone, sed ex A  
Nathan, nimis manifestum est, ex 4.  
Regum & 1. Paralipomenon & 2. Nam  
primum cum in libro Paralipomenon  
1. capit. 3. recensetur posteritas Salo-  
monis, verbis nihil obscuris traditur,  
Ioas fuisse filium Ochoziæ. Deinde li-  
bro 4. Regum cap. 11. ita legitur, Atha-  
lia mater Ochoziæ, videns mortuum  
filium suum surrexit, & interfecit om-  
nem semen regium. Tollens autem Io-  
saba filia Regis Ioram, soror Ocho-  
ziæ, Ioas filium Ochoziæ furata est  
eum de medio filiorum Regis, qui in-  
terficerentur. Et alias frequenter Ioas  
dicitur filius Ochoziæ. Proinde om-  
nibus istis intricatis perplexitatibus,  
& nouis adinventionibus nullam pon-  
dus habentibus reiectis, simplicius fue-  
rit, & probabilius dicere Zoroba-  
bel, & Salathiel, quos ponit Matthæus,  
alios esse ab illis, quos ponit noster  
Lucas. Vltimatissimum enim est, ea-  
dem nomina pluribus imponi: Inpri-  
mis autem insignium, & laudatorum  
virorum. Atque in hac sententia fuisse  
cōmunes antiquiores, satis ex eo pa-  
tet quod Africanus, Damascenus, Am-  
brosius, & reliqui, qui in priori scrupu-  
lo solvendo multum laborauerunt, se-  
cundi scrupuli non meminerunt: sed  
constat omnes affirmant, Iacob ex  
Salomone descendisse, Heli vero ex  
Nathan. Consentit huic sententiæ quod  
Ieremiæ 22. dicitur de Iechonia, Non  
futurus aliquis de semine eius, qui se-  
deat super solium David. Non enim  
Christus fuit de semine eius, sed Ioseph,  
Itaque Matthæus continuam ge-  
nerationem narrat Iosephi ex posterita-  
te Salomonis: Lucas vero generatio-  
nem Virginis ex posteritate Nathan:  
suntque inter se omnes diuersæ per-  
sonæ, quæ a Dauide numerantur per  
Lucam vsque ad Ioseph, & quas Mat-  
thæus narrat a Dauide vsque ad Ioseph.  
Et Matthæus quidem Iudæis scri-  
bens, eisque ostensurus, Iesum descen-  
disse ex Abraham, & David, vnde  
Christum expectabant, ab Abraham

descendit ad Christum, regalem Da-  
uidis progeniem contextens, quod Iu-  
dæis gratius id esset, si ex regali proge-  
nie Messiam regem descendisse osten-  
derent. Lucas vero omnibus gentibus  
per Theophilum scribens Euangeliū  
suum, veram Christi prosapiam con-  
textit. Porro satis caute ait sanctus Lu-  
cas, Putabatur Christus filius Ioseph, &  
non ait, Erat filius Ioseph: ne quis cre-  
deret, Christum ex Ioseph secundum  
carnem fuisse natum: non autem me-  
minit Lucas genealogiæ Diuæ Virgi-  
nis, sed solum Ioseph. Quoniam in-  
texendis genealogiis minime mentio  
fit foeminarum. Spectabat autem ad  
eamdem Diuæ Virginis prosapiam Ioseph,  
cum essent de vna, & eadem tri-  
bu vterque.

Qui fuit David, qui fuit Iesse, qui fuit  
Obed, qui fuit Booz, qui fuit Salmon,  
qui fuit Naasson, qui fuit Aminadab,  
qui fuit Aram, qui fuit Efron, qui fuit  
Phares, qui fuit Iuda, qui fuit Iacob,  
qui fuit Isaac, qui fuit Abrahæ, qui fuit  
Thare, qui fuit Nachor, qui fuit Ha-  
rug, qui fuit Ragau, qui fuit Phaleg, qui  
fuit Heber, qui fuit Sale, qui fuit Cai-  
nan, qui fuit Arphaxad, qui fuit Sem,  
qui fuit Noe, qui fuit Lamech, qui fuit  
Mathusale, qui fuit Henoch, qui fuit La-  
red, qui fuit Malaleel, qui fuit Cainan,  
qui fuit Henos, qui fuit Seth, qui fuit  
Adam, qui fuit Dei. In tota hac gene-  
rationis Christi prosapia hoc vnum ma-  
xime aduertendum est, eam desump-  
tam ex translatione Septuaginta, qui  
quidem in multis hallucinati sunt, vt  
egregie, & perquæ docte probat D. Hie-  
rony. multis in locis: & ideo vt optime  
obseruat Caietanus, si cū Vulgata A-  
editione cōferas, & cū Hebraica verita-  
te, inuenies, inter alia nonnullas genera-  
tiones hic superflue contextas. Nā in-  
ter patrē Heber, & Arphaxad, nulla est  
media generatio; sed Arphaxad genuit  
Sale, qui fuit pater Heber. Et licet Cai-  
etanus cū timore loquatur, dicens, cū  
meminit huius erroris Septuaginta, pos-  
se dici, textus Hebræos modernos esse



manco; textum autem interpretatum a Septuaginta fuisse integrū: & hoc credibilius esse, præsertim quod apud Septuaginta scribuntur etiam anni, quibus vixit Cainam, medius inter Arphaxad & Salech, patrem Hober, tam antequam genuit Salech quam post, & dicat rationi consentaneum esse, ut credantur potius manci moderni codices, quam ut tot viri insignes studuerint, ad figmentum hoc construendum, nō est cur vereamur dicere, in multis Septuaginta translationem multo secus habere, quam habeat textus Hebraicus. Quade re luculentissime, uti diximus, multis in locis sapientissime disputat D. Hieronymus, Septuaginta, siue quisquis autor est illius translationis, arguit vel ignorantia, vel calliditatis, & versutis, quod multa consulto noluerint iuxta veritatem Hebraicam transferre, ne aures offenderent regis Ptolomæi. Neque propterea sanctus Lucas, siue Spiritus sanctus, mendacii est arguendus, quod scribat, quæ non cohærent cū nostra Vulgata Aeditione, & veritate Hebraica. Nam diuino suffragante Spiritu, sanctus Lucas sequutus est Septuaginta translationem. Quoniam eo tempore maximo in pretio habebatur; & potius iuxta communem opinionem illius temporis scribit, quam cōsulens veritatem Hebraicam. Tunc enim non erat alia Aeditio Vulgata, præterquam Septuaginta. Et multo periculosius est, affirmare, nūc nostram Vulgatam Aeditionem vitiatam esse, aut mancā, quam affirmare, Septuaginta non solum hic, verum etiā, & in multis aliis locis perperam transtulisse Biblia Sacra. Multi autem alii scrupuli, qui offendūt in hac profapie Christi serie, omnino iugulandi sunt Scripturæ Sacræ veritatis gladio; & iudicandum, vel non nos assequi propter multas huius labyrinthi ambages perfectum sensum, vel quia parum conducit ad arcana nostræ fidei percipiendā, eam perfecte, & ad vnguem inuestigare Christi Assertoris nostri genealogiam. Vnde & Apostolus, ut ob-

seruauit Caietanus, ab huiuscemodi discutiendis genealogiis, ait, esse sūper sedendum Tito, & Timotheo.

1. Tim. 3. Tit. 3.

Sed ad componendos mores calamū conuertamus. Primum obserua, quantum conferat homini maiorum nobilitas, & generis splendor: siquidem enarraturus Lucas egregia Christi facta, nostris oculis obiicit contemplandos omnes eius maiores. Non est igitur cōtēnenda generis nobilis antiquitas. Nam quemadmodum oues Laban, cōspectis virgis ex parte decorticatis, varios, & maculosos conceperunt fœtus: Ad eundem modum quando homo cōtemplatur ramos prodeuntes ex arbore genealogiæ suæ, & ingenua suorum maiorū facta, maxime inflammatur ad eadem etiam facta imitanda. Iudicat enim de decere, a maiorum splendore degenerare. Sunt proculdubio acerrima calcaria maiorum facinora, ne homo maiorum deserat viam. Sunt veluti faces, quibus homines inflammantur, & clare conspiciunt, quo itinere illis gradiendum est ad sua ampliora reddenda opera. Et sicut aurifex ornamentum aureū margaritis, & purpurisso, Hispanæ, Conesmaltes, condecorat. Ita etiam & insignia maiorum facta posteris, atque gemmis pretiosis, & purpurisso egregiis suis factis amplificat, & exornat. Et quemadmodum pictor imagines proponit suis discipulis vndeque perfectas, ut ad imitationem transferant: Ita etiam & Deus hominibus maiores suos proponit, non secus atque exactissimas formas ad transferendum eorum virtutes in animo suo; & tanquam specula, in quibus se crebro cōspiciat; ut videant, quas debeant abstergere, & abluere maculas, ne a maioribus degeneres videantur. Hinc in Sacris Literis probro vertitur Regibus, quod non steterint imitandis maiorum virtutibus. Sic de Ieroboam dicitur, Non erat cor eius perfectum cum Domino Deo suo, sicut cor David patris eius. Sic etiam, & in exordio Regni Salomonis commendatur, quod ambulauerit

Ad mo. rec.

Gen. 30.

1. Re. 17.

1. Re. 30.

3. Reg. 15.

rit in præceptis David patris sui. Hinc etiam & Deus proponit Salomoni emulandas patris Davidis, virtutum vias. Si ambulaueris in viis meis, & custodieris præcepta mea, & mandata mea, sicut ambulauit David pater tuus, longos faciam dies tuos. Ecce exemplar patris a Deo propositum filio.

Præterea obserua sapientiam sacrorum Euangelistarum. Matthæus exorditur generationem Christi ab Abrahamo, & Davide, ut reuocaret in mentem Iudæorum, Christum ab illis genus trahentem suorum maiorum maxime insequi vestigia. Quid enim Abraham, nisi maxime obediens Dei præceptis, & vnicum filium offerens in sacrificium? Quid David, nisi mitissimus, & minime vindictam fumens de inimicis suis? Quid nisi optimus ouium pastor, leones, & vrsos aggredientes gregem suffocans, & interficiens? Quid nisi maxime misericors ad condolendum miseris, & infirmis? Sic namque miserus est serui Amalecitarum: qui cum esset iam moriturus, reficere cibo iussit. Quia itaque typus fuerūt isti maiores sui posteris Christi, & eos moribus, & gestis est imitatus Christus; imo illis præluxit, ad conciliandam erga Christū beneuolentiam Iudæorum, qui maximo habebant in pretio hos præstātissimos viros; Abraham, & David, ab illis exorditur Christi genealogiam; non autem ab aliis maioribus, patre nempe, auo, & a tuis Abrahami. Noster autem Lucas, quoniam cum gentibus ad Ecclesiam, & fidem Christi cōuersis agebat, ut eos alliceret ad amplectendam fidem Christi, non solum contexit Iudæos, verum etiā & Gentiles, agnoscere, Christum etiam a Gentibus, antiquitus originem ducere: neque illis desperandum de venia, & indulgentia, quantum uis multis fuerint irretiti criminibus. Maiores enim nunquam auertunt oculos a posteris suis; sed illis, quantum uis longe distantibus, opem ferunt. Quemadmodum fluvius longius decurrens,

quamuis multis parasangis distet a prima fluminis origine, non desinit eas impartiri aquas. Ad eundem modum maiores naturali quadā animi propensione feruntur ad benefaciendum posteris, neque omnino extinguunt, aut remittunt hanc pronitatem multitudo interiecta posterorum. Quemadmodum arbor suscipit virtutem, & humorem a radice, & confouet, & nutrit plures ramos ab eodem stipite prodeuntes: Ad eundem modum maiores, qui stipites sunt & radices vnius cognationis, quantum uis creuerint rami, hoc est, posteris, non desinūt in illos ferri amore, & dilectione, illis benefacientes.

Præterea satis aperte hæc Christi genealogia, dum non dedignatur, genus trahere a peccatoribus Cain, Lamech, & aliis id genus, ostēdit duo. Primum, non esse omnino despiciendos peccatores: siquidem ab illis genus trahit Christus, insuper & propter illos homo fieri dignatus est. Recenset autem, & ob hanc causam, si eas connumeret septuaginta septem personas. Qui numerus expressus est in punitione Lamech, hominis quidem multis peccatis irretitus: ut ostendat, eos, quantum uis fuerint peccatores, minime a Deo relictendos. Vnde & Assertor noster respondet Christus Petro, Non dico tibi, Usque septies, sed, Usque leptuagies septies.

Præterea obserua ingeniū sacri Euangelistæ; qui quidem ex Christo nouo Adam, sine femine viri factū hominem ascendit per maiores ad priorē Adam, qui quidem etiam sine femine factus est: Ad eundem modum cum correspondeat finis huius genealogiæ principio, si credis primum, Adam sine matre formatum, ita etiam & credas, Christū factum hominem sine homine patre: & ob hanc causam S. Lucas exorditur Christi generationem ab his verbis, *Parabatur filius Ioseph.*

Præterea si legis, in maioribus Christi atteri viros bonos cum iniquis, iustos cum peccatoribus, duo dices. Al-

Mmm 5 terum

terum est, non esse mirum, si in aliqua genealogia inueniantur mali, & peccatores. Quemadmodum enim nulla terra profert ita mundum triticum, quin etiam inueniantur lolium, spinæ, & aliq̄ id genus herbæ noxiæ: Ad eundem modum nulla est cognatio, in qua non inueniantur etiam peccatores; imo plerumque macula olei sordidam reddit vestem auream. Hispanæ, *La mancha de azeyte cae en el mejor brocado o paño.* Quid vita præsens, nisi locus, in quo facile homines contrahant sordes? Quid nisi venationis diaboli locus? Hinc sua retia tendit, & etiam aquilas volantes capit. Agnosce, o homo, quod in medio laqueorum transis, ait Sapiens. Non igitur mirum, si in nobilissimo genere inueniantur tineæ prodientes ex eodem panno purpurillo, intincto, hoc est, ex eadem purpura cognationis, procedant homines dilacerantes, & obicurantes suorum maiorum splendorem. Sic ab Adam prodit Cain, ab Abrahamo Ismael, a Dauide Absalon. Alterum vero, imitandos esse maiores, qui virtutum splendore sunt illustres, nõ autem peccatores. Peculiariter enim audis, Christum appellari ob imitationem filij Abrahæ, & David, non autem Cain, & Lamech, &c.

Eccle. 9.

## CAPVT IIII.



**I**ESVS autem plenus Spiritu sancto regressus est a Iordane, & agebatur a Spiritu in desertum diebus quadraginta, & tentabatur a diabolo. Iam diximus, quando aliqua Christi gesta a pluribus enarrantur Euangelistis, subindicari, rem esse narrandam haud parui momenti. Cum igitur hic historia de tentatione Christi texatur a tribus Euangelistis, a Luca nostro hic, & a Matthæo cap. 4. atque a Marco cap. 1. magnam capiat attentionem, benevolentiam, & docilitatem: atque proculdubio ita est. Solent præcipue prima Principum facinora

A maximè cõsiderari: inde enim sumitur argumentum futuri Principis futurorum euentuum præfagia. Sic Alexander ille Magnus præclarum sui specimen dedit multis in rebus. Vnde certo cognouerunt, maximum, & fortissimum futurum Imperatorem. Hinc cum leuitate corporis, ac pedum celeritate polleteret, hortanti patri, vt in Olympiis stadium decurreret; Facerem, respondit, si Reges habiturus essem cõcertatores. Hinc cognitus fuit excelsus pueri animus, qui nemini, significauit, facile cessurum in certamine laudis, & imperij: Ad eundem modum egregiũ facinus, quod aggreditur Christus in mundo, non est quale quale, sed maximum, nempe, congregari cum Principe tenebrarum Satana. Ad eundem modum idem Alexander, cum nullus auderet ascendere super equum Bucephalum, quoniam regio instratus ornatu neminem recipiebat in sedem, quin illũ protinus reiceret, præterquam Alexandrum, etiam cum puer esset; qui mira arte sine verberibus eum sic tractauit, vt facile ad cursum impelleret. Quod aspiciens Philippus pater, eum ex osculatus est, dicens; O fili, tibi par regnum quære, quando iam te non capit Macedonia: Ad eundem modum Christum equum corporis sui, ita compositè moderatus est, vt nunquam serui eius, hoc est, demones, eum exagitare valuerint ad cursum extra viam mandatorum diuinorum, quantumuis seruus id assequi, contenderit multis, ac variis impetens tentationibus. Ergo hoc est, quod nunc describit noster Euangelista. Estque mirum in hac texenda historia Euangelistæ ingenium, primum, anteaquam rem gestam nostris obiciat oculis contemplandam, proponens, quinam fuerint Christi maiores: hac enim de causa anteaquam agat de certamine, & de monomachia, contextit omnium maiorum eius prosapiam. Solent enim homines, quamprimum viderint, egregium militem assecutum de hoste, victoriam insignem, de eius agere progenie. Sic

Plin. lib. 8. c. 42.

1. Re. 17.

Iudith. 8.

rex Saul cum percussisset Gigantem Goliath, & præcidisset caput eius, dixit, & interrogauit eum, De qua progenies, o adolescens? Sic etiam descriptura facinus celeberrimum femine Iudith, & victoriam partam de Holoherne Scriptura sacra, maiores eius commemorat, dicens, Iudith vidua, quæ erat filia Merari, filij Idox, filij Ioseph. Non enim parum confert ad commendationem maiorum hæc eorum commemoratio: Ad eundem modum Christus Assertor noster, reportaturus illustrissimum triumphum de Principe tenebrarum, cuius vmbra fuit Goliath, & Holoherne, prius prætexitur, a quibusnam fuit oriundus, tum quatenus homo, tum etiam quatenus Deus. Confert autem, & hoc non parum emolumentum ad faciendos nobis ingentes animos, ne desperemus de victoria in tentatione; quædo nobiscum congregitur diabolus. Si enim Christus, qui verus homo fuit, eum superauit, atque ita superauit, vt quodammodo e languidum, & viribus exhaustum reliquerit ex bello nos doces & tradens arma, quibuscum illum vincere possimus: non est, cur illum atque formidolosi timeamus. Huc igitur tendit hæc Euangelicæ historia, hic præcipuus eius scopus. Sed singula verba dispungamus, *Iesus autem plenus Spiritu sancto regressus a Iordane.* Primum dotes nostri, Principis militaturo pereximias enarrat, nempe, fuisse plenum Spiritu sancto. Locus ergo Matthæi, Ductus est Iesus in desertum a Spiritu, quemadmodum sit intelligendus, declarat noster Lucas, nempe, quod non vtrumque ductus est ab Spiritu, sed ductus est plenus Spiritu sancto ab spiritu. Et quemadmodum homo, totus vndique armis circumdatus non formidat hostis congressum; cernens se totum vndeque præmunitum: Sic & Christus totus plenus Spiritu sancto dicitur, quia non solum animam, & potentias eius, & facultates impleuerat omnes, ve-

A rum etiam hæc plenitudo Spiritu sancti diffundebatur ad omnes externas corporis partes, & ad omnia organa corporea. Nihil enim erat in Christo, siue internum, siue externum, quod Spiritu sanctus non moderaretur; immo inundaret; intellectum, qui solum vacabat cœlestium rerum contemplationi; voluntatem, quæ solum Deum, & proximos diligebat; pedes, manus, oculi, os, totum resonabat Spiritu sanctum. Et ideo cuiusmodi egressus sit, qualique indutus clamys de noster dux, ex baptisate significatur; non quod baptisus Ioannis aliquam Christo contulerit gratiam, absit hoc; sed ad significandum, quales debeant homines regredi post susceptionem Sacramenti, nempe, pleni Spiritu sancto, dicitur enim, *Iesus autem plenus Spiritu sancto, regressus est a Iordane.* Caueant ergo ne regrediantur pleni diabolo, indigne ad illud accedentes. Neque sine causa existimandum est, Christum reliquisse Ioannem post baptismum. Quorum ergo a Ioanne, & circumstantibus cum Ioanne secessit Christus? Num si oraturus erat in deserto, si ieiunio subiecturus corpus sanctissimum, nonne æquius erat coram omni populo, cuius magnopere desiderabat salutem, & egregius futurus erat magister, in has virtutum commendabiles actiones incumberet, & populum tanto non bonorum operum priuaret exemplo? Responderemus, Christum nihil non egisse sine magno consilio, & nostro emolumento. Regreditur ergo a Iordane, Ioannem, & turbas reliquit: quoniam pater sua voce paterna suum esse filium, protestatus est: Spiritu sanctus, & hoc vna cum Patre confirmauit coram omnibus, in specie columbæ super eum apprensus. Quia igitur iam exorditur, prius factum, quam voce docere homines, exemplum dedit fugiendi in anem iactantiam, & plausibilem hominum adulationem; quod apertius significat Græca vox hic posita apud Matthæum

Matth. 4.

thæum cap. 4. Nam pro, *Ductus est a spi* A  
ritu, Græce est, ἀνεχθη. Quæ vox po-  
tius significat; Subductus est, & de  
medib' ablatus. Hinc anteaquam po-  
pulus cum miris, extollat præconiis  
cum Ioanne, a Ioanne regreditur; imo  
non vnicuique regressus est; sed, vt in-  
quit Matthæus, *Confestim ascendit de*  
*Ugna.* Atque si apertius eius factum  
nobis loquatur. Fugite applausum po-  
puli, & hominum. Quia quemadmo-  
dum Athæon ab alumnis suis cani-  
bus interit: Sic parasiti, & adulate-  
res, dum laudant hominem, vel in su-  
perbiam efferunt, vel in magnum proi-  
ciunt vitiorum baratrum. Et quemad-  
modum ceruus in aure dicitur habere  
fel. Ad eundem modum homines de-  
bent vna cum laude, amaritudine au-  
dire. Hinc etiam & rursus Aflertor no-  
ster, postquam pauerat quinque mil-  
lia hominum, fugit in montem so-  
lus.

*Et agebatur in Spiritu in desertum.*  
*Agebatur,* dixit pro, Ducebatur. Qua-  
muis quid efficacius explicat Marcus,  
dicens pro, *Ductus est ab Spiritu,* si-  
ue, *Agebatur ab Spiritu;* Expulit eam  
Spiritus; quamuis hic locutio per præ-  
teritum imperfectum non qualem qua-  
lem actionem Spiritus implicat, sed  
quandam eius actionis continuatio-  
nem, & perseverantiam. Idem enim  
est, *Agebatur ab Spiritu,* &, *Diu in a-*  
*ctiones incubebat Spiritus.* Quod  
& apertius significat Græca vox ἡγετο  
que significat, Ducebatur, siue impelle-  
batur, vt intelligas, non coactum, &  
vi propulsum, sed sua voluntate. Affi-  
ciebatur enim maxima iucunditate,  
cum in Spiritu incubebat actiones.  
Neque dicendum est, ab Spiritu ma-  
loagi, quemadmodum videtur senti-  
re Gregorius. Sed non dubium est,  
quin agebatur a Spiritu sancto. Atque  
ita expendant, omnes sancti Patres,  
Hieronymus in Matthæum cap. 4. Am-  
brosius in hunc locum, Chrysosto-  
mus, Homil. 13. in Matth. & 5. Im-  
perfecti, Origenes homil. 29. in Lu-

cam, Cyprianus sermone de Tenta-  
tione. Athanasius in Epistola ad Se-  
rapionem; Spiritum sanctum non es-  
se creaturam, Chrysologus sermone  
II. Colligit autem Athanasius ita es-  
se ex absoluta Spiritus appellatione;  
antequam proxime præcesserat, Spi-  
ritum sanctum, tanquam columbam  
descendisse in Christum. Vnde aper-  
te constat, eundem Spiritum indica-  
ri, cum prius dictum sit, *Plenus Spiritu-*  
*sancto agebatur in Spiritu.* Nam cum  
sermo est, inquit Athanasius, de illis,  
apud quos est Spiritus sanctus, & ali-  
quid dicitur de Spiritu in illis operan-  
te sine additamento, Dei, aut alterius  
notæ, ambiguum esse non potest, quin  
Spiritus sanctus intelligendus sit; ma-  
xime si adsit articulus, το, qui non so-  
lum in nostro Luca, verum, etiam in  
omnibus Euangelistis reperitur. Li-  
quet autem hoc apertius ex Matthæo,  
vbi dicitur, *Ductus est a Spiritu,* vt ten-  
taretur a diabolo. Nam si Spiritus ma-  
lus cum duxisset, dicitur potius erat  
Euangelista, *Ductus est a Spiritu vt ten-*  
*taret eum.* Illa ergo distinctio, &, con-  
trapositio Spiritus, & diaboli satis de-  
clarat, quod agebatur a Spiritu sancto.  
Neque est intelligendum, ductum es-  
se ab Spiritu motu corporali, exter-  
no, & quasi violento; sed interno in-  
stinctu, & spiritali motione; cui Chri-  
stus voluntarie consentiens, se ip-  
sum agebat, atque non sine periuncun-  
da voluptate. Ita intelligendum est pro-  
culdubio quod naturali motu, & pro-  
gressu Spiritu ducente iecit in deser-  
tum. Hunc esse germanum sensum, sa-  
tis aperte indicant Cyprianus, & Cy-  
rilus libro 2. ad Reginas, & Cy-  
rilus sanctificatione, dicens, Virtute spi-  
ritus in desertum agi dicitur, nõ quod  
vi aliqua eo abreptus adductus ve-  
sit, sed quod vitam ad tempus ibi tra-  
duxerit, moratusque sit Spiritus vir-  
tute, armatus supra humanæ naturæ  
conditionem. Quod si Spiritu ageba-  
tur Dei, igitur non potuit Christus nõ  
recta mentione & propter honestissi-  
mas

mas causas in desertum duci, quan-  
doquidem Spiritus sancti motione, pro-  
prioque consensu, & voluntate, quæ  
non poterat non esse sancta, & hon-  
esta; *Ductus est,* siue agebatur, siue  
impellebatur, vno verbo, Spiritu san-  
cto duce, & comite excitatus est, vt  
secederet in desertum. Neque intel-  
ligendum est, quod fuerit Spiritu san-  
cto ductus; aut actus solum in itinere,  
sed includit omnes actiones Christi,  
in quas incubuit in deserto, etiam Spi-  
ritu sancto ducente, & illustrante. Et si  
sensum Scripturarum observes, im-  
plicant noster Lucas, & Matthæus, &  
Marcus, Christum in omnibus suis a-  
ctionibus se gessisse, quemadmodum  
decebat filium Dei; & factu probat,  
& confirmat dictum Patris, nempe,  
*Hic est filius meus dilectus, in quo mihi*  
*bene complacui.* Si enim quæras, qui-  
nam Spiritu Dei aguntur, respondebit  
Apostolus, Filii Dei: sic namque ait  
in ea, quæ extat ad Romanos Episto-  
la; Quicumque Spiritu Dei aguntur, il-  
lunt filii Dei, &c. Desertum autem,  
in quod Christus secessit, solitudo  
fuit nullis habitata hominibus, vt pa-  
tet ex Marco, qui ait, Erat cum be-  
stiis; atque si dicat, solus, sine comi-  
te homine, sine lecto, sine tecto, sine  
domo, & expositus coeli tempestati-  
bus, & imbribus, & glaciæ. Porro  
non subtrahit Spiritus sanctus nume-  
rum dierum, quem Christus transegit  
in deserto, sed ait, *Diebus quadragin-*  
*ta.* Matthæus vero addidit, *Et quadra-*  
*ginta noctibus:* vbi multa implicat. Pri-  
mum non temere, & incõsulto se vel-  
le diuinam condere legem Euangeli-  
cam. Siquidem prius se preparat, ie-  
iuniis, & feruentissimis orationibus  
vacans; atque si condendam legem se  
cum prius fuisset præmeditatus, & ru-  
minasset, non quod egeret id genus  
præmeditatione, lenta, & morosa; sed  
vt doceret homines leges condituros,  
non fore præcipites, sed maxima cum  
attentione ea dære agendum esse. Ad  
eundem modum Moles legem a Do-

mino accepturus, eamque populo tra-  
diturus, ab omni humano confortio se-  
submouit, quadraginta dies ieiuna-  
uit. Sic etiam & Elias, priusquam Do-  
minum videret in Oreb, totidem dies  
ieiunavit, & a conspectu hominum se-  
subtraxit, vt dignum se exhiberet, vt  
mitteretur ad vngendum regem Siris  
Israelitis, per quem tota fere in reg-  
nis illis rerum facies fuit mutata. Hæc  
igitur secunda causa fuit, ob quã Chri-  
stus secessit in desertum. Et nescio quod  
habet mysterii iste numerus quadra-  
genarius: semper enim inueniemus, eo-  
dierum numero multa Deum esse pa-  
tratum. Quadraginta diebus, & qua-  
draginta noctibus pluit super terram;  
crebroque repetit hunc dierum nume-  
rum, cum mundus diluuiõ punitus est;  
Facta est pluuia, inquit, super terram  
quadraginta diebus, & quadraginta  
noctibus. Ac mox tertio dicitur, Cum-  
que transissent quadraginta dies, ape-  
riens Noe fenestram arcæ, &c. Sic et-  
iam quando mortuus est Iacob, qua-  
draginta dies transierunt, cum condie-  
runt corpus eius aromatibus. Sic etiã  
exploratores terræ promissionis post  
quadraginta dies reuersi sunt ad filios  
Israel; quadraginta annis morati sunt  
in deserto, & coelesti alimonia depa-  
sti. Quadraginta diebus purificaba-  
tur mulier, quæ peperisset masculum. Sic  
etiam & Goliath, quadraginta diebus  
mane, & vespere exprobrabat filios Is-  
rael, vocans ad singulare certamen. Sic  
etiam & Ezechiel, super latus dextrum  
dormit quadraginta diebus, assumpta  
iniquitate Iuda. Post totidem dies cla-  
mat Ionas Niniuem euertendam, si nõ  
egerit poenitentiam. Totidem diebus  
mansit Christus, post resurrectionem  
sua cum discipulis. Denique ita om-  
nia de quadragesimali numero, addu-  
cta vmbra sunt Christi. Nam sicut ar-  
ca quadraginta diebus, & quadragin-  
ta noctibus fuit exposita decurreribus  
pluuis, & tempestatibus coeli; in qua  
salua facta sunt, Noe, & animalia mun-  
da, & immunda; Sic etiam & arca illa  
Christus,

Gene. 7.

Genes. 8.

Num. 13

1. Re. 17

Ezech. 4

Christus, quam adumbrabat arca veteris Testamenti, super aquas inundantes peccatorum nostrorum ferebatur, de quibus ait vates Oseas, Maledictum, & mendacium, & homicidium, & furtum, & adulterium inundauerunt. Orationibus enim, & multis lacrymis, & ieiuniis satisfaciebat pro peccatis nostris: Et cum omnes perirent diluuium inundante peccatorum, solus Christus incolumis euasit; tetigerunt illum aquae, atque huc, illucque ferebatur arca inter fluctus, non tamen submersa est, hoc est, pertulit, & se subiecit poenis, & miseris ex peccato exortis; culpam tamen nunquam imbibit. Et sicut post quadraginta dies Goliath fuit interfectus a Davide: Sic etiam & istis quadraginta diebus superatus est, & debellatus Satanas. Et sicut assumpta, iniquitate, super latus dextrum spiritualem somnum habuit Ezechiel: Sic Christus assumens super se omnes iniquitates nostras lacrymis, ieiuniis, & orationibus pro illis satisfecit eterno Patri. Et sicut quadraginta dierum spacium datur Ninivitis ad agendam poenitentiam: Sic etiam & quadraginta diebus pro nobis doluit Christus, & poenitentiam egit. Denique post quadraginta dies exploratores redeunt, & pollicentur filiis Israel vberimos fructus terrae Promissionis: Sic etiam & Christus, post quadraginta dies, quibus moratus est in deserto, nobis ostendit viam, qua cum Angelis fruamur coelesti conuiuio. Porro quod dicitur, *Quadragesima diebus, & tentabatur a diabolo*, bifariam possumus explanare. Primo quod illis quadraginta diebus sit referendum ad verba praecedentia, nempe, *Agebatur in Spiritu in deserto*. Atque ita legunt nonnulli in ablativo, & non in accusativo, *In deserto*. Obstant tamen Graeca exemplaria, & multa Latina, in quibus legimus, *In deserto, & non, In deserto*. Atque ita legunt Ambrosius, Theophylactus, Origenes, Euthymius, ac multi alii. Vnde, ut percipiamus germanum Literae sensum, non nihil subintelligendum est, nempe, *Agebatur in Spiritu in deserto* existens ibi, *Quadragesima diebus*, Graeca per accusatum habent, *Quadragesima diebus*. In quem modum si legas, & possunt isti quadraginta dies coniungi superioribus sic, *Agebatur in Spiritu, quadraginta diebus*. Hunc autem esse germanum sensum, multi Patres indicant, qui dicunt, minime Christum his diebus fuisse tentatum, sed post quadraginta dies. Igitur necessum est, ex horum Patrum sententia, quadraginta dies coniungere cum actione, & motione Christi per Spiritum sanctum. Ita opinatur D. Thomas, 3. par. quaest. 41. artic. 3. Legit autem D. Thomas in hunc modum illud Matthaei 4. *Cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, postea esuriit: & tunc accessit ad eum tentator*. Proculdubio si in textu haberemus illud aduerbium temporis, *tunc*, verisimilia esset Sancti Thomae sententia: sed minime ea inuenitur, neque in Graecis, neque in Latinis exemplaribus: & ideo dicendum est a D. Thoma adiectam ad clariorem aucupandam intelligentiam ex eius mente. Multi tamen Patres multo secus opinantur, nempe, illis quadraginta diebus, & quadraginta noctibus fuisse tentatum. Ita venerabilis Beda, lib. 1. in Marcum capite 5. Tentatur, inquit, quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, ut indicet, quod quandiu hic viuentes domino seruiamus, adest aduersarius, qui iter nostrum tentando impedire non cessat. Clarus Origenes homilia vigesima nona, in Lucam, *Quadragesima, inquit, diebus tentatus Iesus, & quae fuerint tentamenta nescimus: quae ideo forsitan praetermissa sunt, quia maiora erant, quam ut literis crederentur*. Et sic oportet dicere, sicut mundus capere non poterat omnes libros, si scripta fuissent, quae fecit, & docuit Iesus, sic quadraginta dierum tentationes, quibus tentatus est Dominus a diabolo, mundus ferre non poterat, si Scriptura docuisset. Idem sentit Eusebius lib. 9. de Demonstr. c. 7. vbi dicit, *Diebus & noctibus*

noctibus tentatum esse, & ad hunc sensum accommodat verba illa Psalmi, Non timebis a timore nocturno: sagitta volante in die, & a negotio perambulante in tenebris, ab incurfu, & demone meridiano. Euthymius etiam ait, illis diebus Christum a demone tentatum, esse longinquos tamen, per sonum, per tristitiam, per ignorantiam & similia. Neque D. Thomas ab hac sententia dissentit, sed ait, non fuisse tentatum illis quadraginta diebus visibilibus tentationibus. Et Caictanus addit, probabile videri, illis diebus demones formasse corporeas similitudines varias ad tentandum Christum, sicut de beato Antonio, aliisque Patribus Anachoretis legimus. Videtur autem hanc sententiam confirmare textus apud Marcum, vbi dicitur, *Tentabatur a diabolo*, non autem, tentatus est a diabolo: quod & textus Graecus evidenter reddit: nam non est, *Tentabatur*, sed participium passivum, *tentatus*, vel tentationem patiens. Sunt qui contendunt, minime Christum tentatum ante quadraginta dies, sed post, & respondent, Lucae nostri textum non aliud significare, quam quod dixit Marcus, & Matthaeus; nam potest primum illud verbum dictum esse a Luca per recapitulationem, postea vero distincte, suoque ordine esse narrata quae breuiter anticipata fuerant; quod frequens est in Scriptura Sacra, iuxta sextam regulam Ticonii apud Augustinum lib. 3. de doctrina Christiana, cap. 36. Vnde non apparet sufficiens fundamentum in Euangelis, & conuincens, ut asseramus, Christum illis quadraginta diebus fuisse a demone tentatum saltem in forma visibili, & quasi humana persuasione. Subindicat autem hoc verbum apud Matthaeum, *Et accedens tentator*: quam accessus videtur implicare corporeum, siue in forma corporea accessum, post quadraginta dies fuisse tentatum. Antea enim, quae ieiunasset, non legimus, *Et accessit tentator*, sed post ieiunium. Hanc dico

sententiam amplectitur D. Thomas, secutus multos antiquos Patres, Hilarium, Origenem, Hieronymum, Chrysostomum, Ambrosium, multosque alios Patres tum Latinos, tum Graecos. Vnde Basilius homilia 1. de ieiunio inquit, Vide, quam mirabiliter ille tentator per esuritionem prebuit ansam; alioquin propter diuinae naturae sublimitatem, non patebat ad illum aditus diabolo, nisi se per esuritionem ad humanam imbecillitatem submisisset. In eadem sententia est Gregorius Nisenus libro de Beatitudinibus in 4. & Cyrillus citato libro ad Reginas, Augustinus libro 3. de mirabilibus Scripturae capite 6. Chrysologus sermone 11. Ignatius citata Epistola, & Cyprianus sermone de ieiunio, & tentatione Domini. Isti omnes Patres dicunt, demone non fuisse ausum aggredi Christum, donec eum conspexit esurientem, & humana patientem. Valde enim timebat, ne fortasse esset plusquam homo propter ea, quae de illo audierat, & viderat: & ideo quamdiu in deserto illum vidit vitam agentem supra humanae naturae conditionem, & nihil sentientem, neque occasionem inuenit, neque ausus est aperte cum illo congrederi, donec eum sensit esurientem. Haec fufius, quam institueram, profecutus sum. Nunc Literam dispungamus. Non licet silentio praetermittere, quod nam fuit desertum istud, ad quod se contulit Christus, Glossa existimat, hoc desertum esse inter Ierusalem, & Iericho; vbi morabantur latrones; qui locus vocatur Doro, id est, sanguinis, propter effusionem sanguinis, quam ibi latrones faciebant. Vnde & homo cum descendisset a Ierusalem in Iericho incidisset in latrones, gerens figuram Adae, qui a demonibus victus est. Conueniens ergo fuit, ut ibi Christus diabolum superaret, vbi diabolus hominem sub figura superasse dictus est.

Sed ad componendos mores non nihil dicamus praeter ea, quae iam a nobis dicta sunt. Primum observa, quando

Ad mores.

Psal. 90

Math. 4

Christus progreditur in campum con-  
gressurus cum diabolo, & quemnam  
locum diligit ad certamen, quoque co-  
mire, siue duce patrocinate, Hispane  
*Conque padrino* adoritur bellum. Funi-  
culus triplex difficile rumpitur, ait Sa-  
lomō. Hoc triplici funiculo se premuni-  
uit Christus, dux patrocians Spiritus  
sanctus est: hoc enim duce cur timebit  
miles hostes suos? Sic namque ait re-  
gius Psaltes implorans diuinum auxi-  
lium aduersus hostes suos, Eripe me  
de inimicis meis, Domine, ad te confu-  
gi, doce me facere voluntatē tuā; quia  
Deus meus es tu. Sentiebat namque  
miles Dei David insurgentes acerrim-  
os hostes aduersus se, ille autem ag-  
noscebat, maxime ab illis bellum indi-  
ci, ne obediret voluntati Dei seque vi-  
ribus ad pugnam fortiter destitutum,  
ad Deum confugiens, petit diuini  
auxilium. Quod cum agnosceret  
sibi concessum, subiungit, Spiritus tuus  
bonus deducet me in terram rectā. Ec-  
ce, comire Spiritu, sibi pollicetur victo-  
riam. Quærendus igitur primum nobis  
est Spiritus sanctus, vt de diabolo vic-  
tores euadamus. Quomodo enim for-  
midolosus miles, qui ignorat, quomodo  
utendum est armis, non vincetur a  
milite veterano, & nimium exercitato  
in arduis, & acerrimis bellis, qui-  
que, vt ait Dominus Iob de turbine, Ecce  
absorbebit fluium, & non mirabitur;  
& habet si luciam, quod in Iordanis  
in os eius. Quibus verbis significa-  
tur, tantam esse diaboli in bellando  
experientiam, & dexteritatem, tantam  
que potentiam, vt omnes homines nō  
solum peccatores, & non ablutos fan-  
ctis baptisni aquis, verum etiam viros  
iustos, & ingenti sanctitate exaltos  
digladiat, & aborbeat. Hos enim ap-  
pellat Deus Iordanis, ceteros vero flu-  
uium. Quia omnes diabolus deuorare  
solet, neque relinquit situm perdendi  
cunctos homines. Vnde bene Grego-  
rius expendens hunc Iob locū, inquit,  
Toties in os Behemot Iordanis fluit,  
quoties Christianus quisque ad iniqui-

*Psa. 142*

*Iob. 40.*

*Tbre. 4.*

A tatem defluit. Quomodo ergo pugna-  
re debeamus, docet Spiritus sanctus; &  
ideo non sine Spiritu sancto tendit ad  
pugnam Christus.  
Deinde locum obserua, quē ad pug-  
nam statuit, nempe, solitudinem, & ab  
omni hominum commercio esse segre-  
gatam. Non enim forum, non plateas,  
non ciuitatem ad certamen elegit; vt  
te doceat, si id genus locum eligas, fa-  
cile a diabolo superandum. Est enim  
deploranda miseria nostra, vt potius ho-  
mines pro diabolo sint, si eos conue-  
nias, quam contra diabolum. Quis enim  
non te concitabit ad peccatū, aut quis  
te a peccato retrahet? Nullus certe. Et  
quemadmodum dicitur, Neque Her-  
cules contra duos: Ita etiam & homo  
non poterit præualere pugnant cum dia-  
bolo, & hominibus, ne dicam foeminis  
& aliis maxime commouētibz ad pec-  
catum. Nam viri etiam pit vix in pla-  
teis, & in locis, vbi est hominū conuen-  
tus, non corrui coram pedibus diabo-  
li. Vnde vates Ieremias deflet lapi-  
des Sanctuarii dispersos in capite pla-  
tearum; ibique obscuratum esse aurū:  
& qui vescebatur voluptuose, interiisse  
in viis; ac mox amplexatos fuisse  
stercora. O sacer Vates, quid mirū est,  
si Sacerdotes in plateis inueniatur dis-  
persi, & non vinculo charitatis cum suis  
proximis copulati, cum ibi non aliud  
inueniatur, quam murmur & oblocu-  
tio, & fraus? Quid mirum, si aurum vi-  
tæ pretiosæ, & splendentis instar auri,  
obscuratur hominum confabulatione,  
& occasionibus, quæ hinc inde se offe-  
runt in publicis locis? Quid mirum, si  
etiam assueti, & nutriti coelesti pabulo  
sacramenti verendi Eucharistiæ, & Sa-  
crarum Scripturarum, intereant, si in-  
ter homines in viis cum hominibus  
ambulant, ac mox amplexati sint ste-  
riora peccatorum? Quid enim inde co-  
quirere possunt, nisi graueolentiam vi-  
torum? Vnde ad exaggerandam in-  
iquitatē, quā ex istis publicis locis con-  
trahūt, dicitur, & subiūgitur, Et maior  
effecta est iniquitas filiarū populū mei  
pecca-

peccato Sodomorum; & denigrata  
est super carbones facies eorum; & nō  
sunt cogniti in plateis; atque si aper-  
tius dicat, Redacti sunt in miseram  
feruitatem non secus atq. Aethyopes.  
Hinc & Seneca dicebat, & egregie,  
lucillo. Quoties inter homines fueris,  
minus homo redibis. Diogenes etiam  
Cynicus dixit adolescenti formoso ad  
conuiuium eunti, Deterior redibis.  
Quemadmodum qui ambulat inter vi-  
peras, & serpentes in maximo versa-  
tur discrimine: Ita etiam & homo  
cum hominibus agens. Quid enim sunt  
aliud, quam venenati serpentes, &  
pestiferi aspides & reguli.  
Tertio obserua, quomam arma tra-  
dat Spiritus sanctus suis militibus, &  
quomodo prius ipse illa induerit, an-  
tequam tentaretur, nempe, ieiunium;  
*Et nihil manducauit in diebus illis.*  
Benedictus, inquit regius Psaltes,  
qui docet manus meas ad præli-  
um, & digitos meos ad bellum. Non  
satis esse iudicauit, regius Psaltes, si  
docuisset solum manus, sed subiun-  
git, & digitos. Quoniam non vt cui-  
que nobis præliandum est, sed neces-  
sarium esse, quam industrios, & ex-  
pertos, nimiaque vti discretionē; id  
enim significant digiti. Quia quem-  
admodum digitos, habes distinctos,  
& alterum altero maiorem: ita etiam  
& in bello spirituali oportet homi-  
nem esse agenti prudentia præditum,  
vt agnoscat, non eadem fortitudine,  
sed quando maiori, committendum  
est, cum demone prælium. Hos digi-  
tos, & has manus habuit Christus  
in hoc, cum diabolo certamine; qui  
quidem non solum ieiunio, & oratio-  
ne, & lacrymis, & nimia persequonia,  
verum etiam, sacris Scripturis sapi-  
enter, & prudenter, & inimicum im-  
petens, & se ipsum non secus atque for-  
tissimo, clypeo, circūgens acerrime  
defendebat.  
Præterea dum dicitur, *Tentebatur  
a diabolo*, obserua, Vtrum ab vno tan-

*Psa. 143*

tum, an vero a pluribus dæmonibus  
Christus fuerit tentatus. Et quidem Eur-  
sebius libro. 9. de Demonstra. cap. 7.  
ait, Magnam dæmonum cateruā Chri-  
sto indixisse bellum. Cæterum cum so-  
lum dicatur, *Tentebatur a diabolo*; ar-  
gumentum est, non multos adorsos  
esse bellum, sed vnum tantum. Quis  
autem fuerit diabolus iste, apertius  
dixit Christus, nempe, esse Satan om-  
nium Principem gehenaliū cohortium;  
quem & appellat Matthæus Ten-  
torem per antonomasiam, quasi di-  
cat, esse omnium calidissimum; qui-  
que longa experientia fuerat cōsequū-  
tus dexteritatem, & peritiam maxi-  
mam ad præliandum. Duo autem hic  
docet. Alterum est, quam cauti esse  
debeamus, neque contemnamus ho-  
stem; quippe qui acerrimus est, & for-  
tissimus: nihilque nobis nocentius esse  
se, quam hostem vilipendere. Tunc  
enim non victores, sed victi euademus;  
Hispane, *El que a su enemigo popa, a sus  
manos muere.* Docet præterea hic lo-  
cus, quemadmodum non cuius nego-  
tia commendanda sint; sed qualita-  
tem maxime esse considerandam. Non  
enim diabolus, hoc est, Princeps te-  
nebrarum cuiuscunque superiorum mili-  
tum commisit certamen, sed ipsemet,  
qui Princeps erat: quoniam cum Prin-  
cipe Christianæ vitæ agnouit se con-  
gressurum. Ponam, inquit Deus, Iob  
Iudæam lapideam oneris cunctis po-  
pulis; omnes qui leuabunt eam, con-  
sisione lacrabuntur: & colligentur  
aduersus eam omnes gentes terræ.  
Alludit Deus, vt inquit Diuus Hie-  
ronymus, ad consuetudinem Palesti-  
næ, & Aegyptiorum, apud quos  
mos erat, ac verus consuetudo, vt  
in vinculis rotundi ponerentur lapi-  
des in castellis, & oppidis grauissi-  
mi ponderis, ad quos iuuenes exer-  
cers de solebant; & eos pro varietate  
virtutum subleuare, alii ad genua, alii ad  
umbilicum, alii ad humeros, & caput  
nonnulli super vultu erectis, iunctisq.  
Non mani-

*Mat. 4.*

*Zaca. 12.*

*Zaca. 12.*

manibus, magnitudinem virium demonstrantes, pondus extollebant: Ad eundem modum Satanas, cernens lapidē angularem Christum non a quoquam suorum inferiorum militū esse iuperandum, quod non par cum pare viribus congregaretur, ipsemet adoritur praelium, siue bellum. Sed dum caput ciuitatis Ierusalem Satanas sub lauare contendit, id est Christum superare, tanti ponderis inuenit, vt ab iplo lapide laceratus fuerit, & eius gravitate obruerit. Satis aperte docet locus iste, homines impares potestate, facultate, & vi, cacos esse, si cum potentioribus congregiantur. Hinc Sapiens inquit, Noli resistere contra faciem potentis, neque coneris contra ictum fluii. Admiranda est similitudo; quoniam quemadmodum homo contendens contra decursum, & impetum fluii, operam perdit, & tandem misere perit submersus: Ad eundem modum homo quories cum potentiore dimicat. Hinc rursus ait Sapiens, Non litiges cum homine potente, ne forte incidas in manus illius. Non contendis cum viro locuplete, ne forte contra te constituat litentibi. Quem admodum aquillaument omnes aues, & fugiunt, & leonem cuncta animalia, quoniam formores sunt, neque viribus resistere: Ad eundem modum delictum est, & stulticia maxima, contendere, & luctari hominem cum fortiore se. In huius res typum finxit Antiquitas, dormiente Hercule cum Pygmaei ascenderent super caput illius, ab iplo tanquam calices inter vagues interemptos.

Eccle. 4.

Eccle. 8.

*Et tentabatur a diabolo.* Matthæus secus ait, nempe, *Et tentaretur a diabolo.* Et quoniam illa coniunctio, vt causam videtur implicare, Caietanus obseruat, minime solum accipientem consecutus, sed etiam casualiter. Ordine tamen quodam causarum obseruato, confestim ductus est Christus in desertum. Nam primum, vt

A diximus, ductus est, vt doceret, fugiendam esse adulationem. Secundo vt doceret, tunc maxime timendum diobolum, quando homo Deo carior, & magis acceptus. Tertio, vt doceret, tunc orationes nostras Deo gratiores, ieiunia, & alia pietatis opera. Quia quemadmodum in vase, siue ferculo a sordibus mundato, acceptiora sunt dona oblata: Sic homo aquis poenitentiae mundatus, & ablutus a sordibus peccatorum, gratior est Deo, & maiori affectu ab eo suscipit quæcunque dona. Quarto, vt fugiamus hypochrysim. Non enim elegit ieiunare in angulis platearum, & orationes in conuentu hominum ad Deum fundere, sed in solitudine, vbi solum a Deo, & Angelis videretur. Quinto, vt humilitatem discamus, qui ipsum exemplar sanctitatis impeti tentatione videmus. Sexto, vt commendaret, suaderet, & approbaret, vitam solitariam. Vnde optime Basilii opusc. de Laudibus Eremitæ postquam miris laudibus solitudinem extulit, quasi significans, id genus vitam cæteris præferendam, ait, Quid amplius memorem, quando quidem ipse saluator omnium in exordio suæ manifestationis inuisere, ac propria te dignatus est habitatione consecrare? Postquam enim baptismatis aquam, qua lotus est, lauit, vt Euangelista testatur, statim Spiritus expulit eum in desertum. Hinc crebro Sponsam inuitat Sponsus, vt egrediatur in solitudinē. Et ipsemet Deus inquit, Ducam eam in solitudinē, & ibi loquar ad cor eius. Septimo, vt doceret suo exemplo, debere homines communem vitam cum aliis degentes, interdum ab eorum consortio se subducere, & soli Deo vacare: vt deinde sine offensione, & periculo possint ad actionē descendere, & cum hominibus agere; ac tum maxime, qui profitetur munus docēdi, & instruēdi alios; quos prius oportet contemplationi

osca

tionem se dedere, vt postea securius, maiorique cum fructu in proximorū salutem incumbere valeant. Nam quæ admodum in conchæ gignentis pretiosa margarita maiorem habent societatem cum coelo, quam cum ipso mari, in quo generantur, vt inquit Plinius, tempus nocturnum expectant, ne a quoquam hominum videantur; atque pudentes sese quadam oscitatione implentur celesti rore, sicque thesaurum illi maximum hominibus pariunt gemmarum. Ad eundem modum Euangelici declamatores debent se subtrahere a conuentu, & confabulatione hominum, vt suos intellectus sinus Deo aperientes, eos impleat margaritis pretiosis, ad dirandam Ecclesiam. Octauo in desertum ductus est, vt nos doceret, quando tempus idoneum sit ad resistendū diaboli tentationibus, nempe, cum suscepisti sacramenta. Neque mirum, si quando vincaris, & vulnus susceperis a serpente Satana. Nam quemadmodū mustela a serpente saucia statim ratam querit, & carduum; nam ratæ pastu, & puncta spinis cardui medelam accipit, & remedium: eum enim totum venenū; & rursus recurrit ad certandum cum serpente: & sicut ceruus sagitta percussus dictānum querit, quo hausto medetur vulnere: Ad eundem modū Christus post sacramentum, non refugiens certamen, docet nos, si quando hosti terga verterimus, redeundum esse ad abstinentiam ratam & dictānum sacramenti, vt rursus cum serpente diabolo congregi non reformidemus. Sic a sagitta volante in die percussus David sicut ceruus desiderat fontes aquarū a nima eius confugiebat ad Deum. Et sicut Anthæon, quories superabatur ab Hercule, se ipsum demittebat in terram, atque inde robustior euadens animose decertabat: Sic homines a diabolo in tentatione superari, non careat remedio, sed si sub aquis se poenitentiae submittant, denovo resurgere valeant ad praelium. Hinc Alector noiter

A ex aquis poenitentiae egreditur ad certamen diaboli. *Et Nihil manducauit in diebus illis, consummatis illis esuriit.* Obserua, tanto tempore Christum esse ieiunum, minime fieri potest sine miraculo. Et dicitur, *Nihil manducauit*, simul etiam implicat, & a potu abstinuisse, vt perquam docte obseruat Cyrillus lib. 2, ad Reginas vbi ait, Absque cibo, & potu rebus vtiue humano corpori necessariis, ibi degebat. Et Ignatius epist. 8, ad Philippenses ait, Quadraginta dies, & noctes perduravit sine humano alimento. Et Augustinus lib. 3. de mirabilibus, Scrip. cap. 6. ait, Nullo humani pastus suffragio fultus. Mathæus autē addidit, *Et quadraginta noctibus*, ad maiorem ieiunii declarationem, & ne intelligeremus, ieiunasse ad formā ieiunii Iudæorum, qui toto die ieiunantes in vespera, & nocte cibū sumebant. Neque quod ait Mathæus, contrariū est dictis a sancto Luca, qui solum meminit dierum, dicens, *Diebus quadraginta*; quoniam loquitur de diebus naturalibus, nocte cōplectentibus. Quia vero dicitur, *Et consummatis illis, esuriit* dubium est, An in his quadraginta diebus aliquandiu Christus esurierit, an vero toto hoc tempore nō famem senserit. Caietanus opinatur, omnibus illis diebus sensisse famem; motus autem hac ratione, quod miracula sine necessitate multiplicare, superfluum videtur: immo alias, inquit, quoque frustra ieiunasset, si nihil sensisset. Nihil enim tale ieiunium, vel ad meritum, vel ad corporis afflictionem, vel ad nostrum exemplum contulisset. Amplectuntur hanc sententiam aliqui viri docti, quamuis non desint, qui eam temerariam vt minimum iudicent, existimantes, hoc fere aperte repugnare verbis Euangeliorum, vbi dicitur, *Consummatis illis quadraginta diebus, postea esuriit.* Ceterum non videtur recte consequi. *Postea esuriit*: igitur antea non elurierat. Nam bisariam poterat Christus sequi

ferire esuriens. Præterea non omnino tantam, quantam postea, vel quod non se stude sumptu. Evangeliste illam vocem. Postea, ut nonnunquam sumptu facis Bibliis, atque negat, illud antea accidisse. Fateor, multos sanctos Patres hanc videri sequi opinionem, quod Christus nunquam in illis quadraginta diebus esurisset. Ita Hilarius, Origenes, Hieronymus, Chrysostomus, Ambrosius, Gregorius, Cassianus, Cyrillus, Augustinus, Petrus Chrysologus, ut inter innumeros faciam multos recentiores. Non tamen propterea Caterani sententia, ut temeraria iudicanda est, quando ipse non negat, Christum esurie esse passum post quadraginta dies: & in illis quadraginta diebus, non fuit tantum afflicto Christus, quantum vis tanti ieiunii naturaliter nata erat affligere, sed ieiunavit penes modum observata ieiunio antiquorum Patrum. Cuius vero ait Math. Postea esurivit, quibus etiam verbis videtur nosse Lucas, videtur significare, ad multo maiorem, & ferè extremam, qua homo pati posset, pervenisse esuriam. Fuisse autem a conventus hanc ieiuniam adductus intra quadraginta dies præfixus, videtur, quia etiam Moyses, & Elias tanto tempore, & non amplius ieiunarunt. Ne ergo videtur ad ingredi terminos antiquorum Patrum, non videris sciam Christum præterit ieiunium, fuit tamen illud multo præstantius, & acceptius Deo magisque meritorium, tum ratione feruentioris spiritus, & profusarum lacrymarum, & orationum ferventissimarum. **Exo. 34.** Tum enim quia Moyses, & Elias extra **1. Re. 19.** seca virtute divina quadraginta diebus sine cibo, potuq. manserunt: Christus vero propria, & intrinseca virtute, qua plenum dominium habebat supra corpus suum, ut ea tantum agere, & pariposset, que vellet. Atque hæc est cõcorum Patrum sententia præsertim Cyrilli, & Augustini. Fuit itaq. miraculosum hoc ieiunium, & meritis, & virtute etiã ieiunium omnium Patrum, atque etiam vhi-

**A** versam Ioannis Baouista abstinentiam superans, ut egregie observavit Cateranus Math. 4. Cum vero dicitur, Postea esurivit, proculdubio existimòs ieiunium illud ad extremum ferè vitæ terminu Christum adduxisse, illum reddens maxime corpore elaguidum, & macilentum. Sic enim conveniebat ut pro englute, & luxu, nimisque incibus sacietate satisfaceret aeterno Patri: sic & in deserto pro aliis nostris peccatis delitiosis in molli lecto, & periculosa corporis corruptibilis exquirenda quiete. **B** Sed instituendis moribus ultra ea, que a nobis dicta sunt, non nihil infamius temporis. Primum observa ducitur perfectionem ieiunii, qui non solū ieiunavit perfectissime ab omni alimentigenere, verum etiam ab omni hominum consortio: & toto hoc tempore agebatur in spiritu. Vides ergo, quale a te exquirat Deus tuus ieiunium: non quidem hostiam mortuam, & spiritu carentem, sed viam, & qualem decet filium Dei, non autem ieiunium diaboli. Quemadmodum enim animalia ibant apud. Ezechielem quocūque se rebat spiritus: Ita etiam & ieiunium nostrum debet ab spiritu semper comitari, non autem ab adulatione, ab inani arrogancia, insuper etiam mundum esse ab omni peccato: sicut apud. Isaiam legis, Dominum conqueri de ieiunio Iudæorum dicentium, Quare ieiunavimus, & non aspexisti; humiliavimus animas nostras, & nescisti? Respondet autem Deus, Ecce in die ieiunii vestri inveniatur voluntas vestra, & omnes debitores vestros repetitis: Ecce ad hites, & contentiones ieiunatis, & percutitis pugno impie. Nolite ieiunare usque ad hunc diem, ut audiatur in excelso clamor vester. Ac deinde multas adducit boni ieiunii circumstantias, quas referre brevitatis gratia omitto: Est quidem ieiunium cõsententia sanctorum Patrum, inter quos iucundior, & facundior videtur Chrysologus sermone. **Arb. Dei.**

Ad mo

res.

Isaias

Dei, Christi castrum, murus spiritus, vexillum fidei, castitatis signum, sanctitatis trophæum, divini amoris indicium, quo sancti Patres admiranda sunt operata superarunt. ardentissimū ignem, mittes reddiderunt leones, vicioriam reportarunt de fortissimis Regibus, & Principibus, ut Daniel & eius focii, Iudith. & Esther: & denique sine ieiunio non datur populo Hebræo lex scripta digito Dei. Caterum tam pretiosum ornamentum, tamque acerrimum telum aduersus diabolum, & nostræ ad malum pronæ carnis tentationes: caterum aliis virtutum gemmis exornandum est, & sic Principes, & potentes homines. scutum, & gladium, & thoracem ex præfectum, quod agnoscent, ad debellandos hostes esse fortissima, illa exornant auro deaurantes, & margaritis condecorantes, milleque formas, & imagines sculpunt, Hispane *Grauidas de aro, y de esmaltes.* Ad eundem modum, fratres mei, ieiunium arma est fortissima; si tamen ornaueris aliis virtutibus, sicut ornauit Christus noster, signum est pauperis militis, gladium, & scutum habere ad præliandum omni expoliaturū auri splendore, Hispane, *El pobre soldado lleua las armas sin dorar.* Secus autem qui diuites sunt. Ad eundem modum in bello spirituali inuenies homines, quorum arma, nempe, ieiunium omni est destitutum charitatis auro, & gemmis virtutum. Nonne audis, in templo Salomonis esse recondita scuta aurea ducenta, & trecentas peltas ex auro probato, & purissimo? Quid ista arma adumbrant, nisi ea, quibus miles Christianus in bello spirituali circumdari debet, nempe ieiunium? Tu autem cur ferreum vile indueris, nempe, ieiunium ab omnibus aliis virtutibus destitutum? Volebat singulari animi fortitudine Machabæus ille præstans, bellum committere cum hostibus populi Israel, cumque pariter prompto animo procederent sumptis armis ad bellum cum suo duce Ma-

3. Re. 10

2. Mac. 2

chabæo Ierosolymis, apparuit præcedens eas eques in veste candida, armis aureis, hastam vibrans, ac tudes omnes simul benedixerunt, misericordem dominum, & conualuerunt armis, non solum homines, sed & bestias ferocissimas, & muros ferreos parati penetrare, & leonum more impetum irruentes in hostes, prostrauerunt eos, & in fugam verterunt. Quid adumbrat hoc fortissimi Machabæi bellum nisi nostrum spirituale? Quid eques ille vibrans hastam, veste candida, & armis aureis circumdatus, nisi Christus? Qui ostendit, quam veste spirituale bellum adoriri debeamus, nempe candida, Hispane *san los cauallos de san Ioan, que lleuan en el pecho Crucem Christi, nõ pollutam, sed nimo virtutum candore fulgentem.* Huc tendit ille ornatus aureus in armis. Benedictus sit dux noster Christus, qui quidem ad hunc modum arma sui induit ieiunium, non docens, quemadmodum ieiunare debeamus. Præterea dum legis, ieiunium Christi quadraginta esse dierum, quod & postea Ecclesia sanxit, semper quotannis esse seruandum, duo discas. Alterum est, ingentem huius quadragesimalis ieiunii dignitatem, quando exemplum Christi ducis nostri singulare habemus ieiunandi. Non ergo signum quoddam temerarium est, sed a Christo per Apostolos suos tanquam per canales aureos ad nos ex sincerissima poenitentiae aqua dimanauit. Sic docent omnes sancti Patres, Hieronymus in epistola ad Marellam aduersus Montanum: Nos, inquit, vnam quadragesimam secundum traditionem Apostolorum, toto anno, temperè nobis congruo ieiunamus. Et eleganter ait, congruo, quoniam Ecclesia maxime idoneum ad quadragesimale ieiunium tempus elegit, nempe, quando omnia velut repubescencia acris ad molliem sollicita, & medullarum calor efferuescens, carnem magis spiritui rebellem, ac contumacem

Nun 3 tumacem

rumacem efficit. Sic enim quemadmodum bonus agricola ramos abscindit arboris; & vites putat, vt feraciores sint & non ferat acerbos fructus; & sicut aues quaedam emigrates ex vna prouincia ad aliam, primo vere cibo abinent, vt deinde reddite tenues, & macilentae ad uolare possint ad regionem, vnde venerant; sicut contingere videmus in lacu Valentino nuncupato. *Albufera*, vbi aues dicuntur *fojas* hoc ingenio vtuntur, vt transire valeant, & transire ad regionem suam, in qua non patiuntur feruidam aetatis ardorem. Sic nos hoc tempore, qui volucres sumus, aut esse debemus, habentes penas, sicut columbae, quibus ad uolare possumus ad regionem nostram caelestem, vnde anima nostra rationalis descendit, & est oriunda parentati, & abstinentiae ciborum, corpora nostra subiicere, & ramos veluti pullulantes gladio ieiunii amputare. Augustinus etiam epistola 119 ad Ianuarium ait, Quadragesima sane ieiuniorum habet auctoritatem in veteribus libris ex ieiunio Moysis, & Heliae, & ex Euangelio. Quia totidem diebus Dominus ieiunauit, demonstrans Euangelium, nos dissentire a lege, & Prophetis. In qua ergo parte anni congruent observatio Quadragesimae constitueretur, nisi confinis, atque contingat dominicae Passionis. Et pauca interiectis addit Augustinus, Vt quadragesima illi dies ante pascha obseruentur, Ecclesiae consensus roborauit. Ambrosius quoque in sermonibus de Quadragesima asserit, ab Apostolis, atque ab ipso Deo traditam obseruationem Quadragesimae. Et potissimum, sermone 39. vbi quadragesimum ieiunium numerum, dicit, non esse ab hominibus constitutum, sed diuinitus consecratum, nec terrena cogitatione inuentum, sed caelesti maiestate preceptum. Et post pauca, Haec autem nota sperdita, quam Dei sunt. Idem etiam sermone 34. rursus ait, Quisquis Christianus consecratam ieiunando non impleuerit Quadragesimam,

A simam, pruaricationis, & contumaciae reus tenebitur, quod legem diuinitus pro salute sua datam prandendo ipse rescindit. Ignatius etiam epistola 5. inquit, Dies festos nolite inhonorare, Quadragesimam vero nolite pro nihilo habere: imitationem enim continet Dei conuersationis. Chrysostomus etiam super Genesim homilia 30. de Quadragesimali ieiunio mire locutus a Deo per Apostolos dimanasse, tradit, Valeant igitur nostri temporis perfidi, & miteri. Haeretici dicentes, humanum esse figmentum, quadragesimale ieiunium.

B Alterum est hic obseruandum, Christum prius exemplo docuisse ieiunium, quam inspiraret Ecclesiae, suis filiis etiam esse iniungendum. Debent enim parentes filios suos potius factis, & exemplis, quam verbis documenta tradere ad bene viuendum. Nunquam Abraham filios, & familiam circumcidit, donec ipse prior est circumcisus.

C Praeterea dum legis *Et consumatis illis diebus esuriit*, siue, vt ait Mattheus, *Tosca esuriit*, Dilce, timendum esse nostrae carnis ingenium. Sic enim Christus posteaquam quadraginta ieiunauit diebus, appetitum habuit maximum cibi, ita vt fames illum exerceat, cum esset plenus Spiritu sancto, & peccare non posset; nos fragiles, & ad peccandum proni quantum cauti esse debemus, nec fidere illi iam multis diebus virtutibus subiectae. Quis non crederet, iam Christi carnem omnino fere fuisse cibi desuetudine comediti oblitam? Secus autem contingit. Docet ergo Christus, dicente Euangelista, *post*, quadragesima dies consumatos, *esuriit*. Quemadmodum non secus atque equum indomitum carnem nostram esse formidandam, & vulpinos indutam esse mores. Et sicut vulpes mortuam se simulat, vt manus euadat venatoris: Sic in nobis caro videtur praemortua: ceterum sicut sub cinere latet ardentes prunae, vt inquit, D. Hiero.

Hieronymus ebullunt in nobis incensura vitiorum. Et sicut ipsa ligna vermes gignunt, teredines, & stercores vermes. Sic etiam caro nostra inclinata est ad desideria homini nocentia. Est enim esuries, siue fames, vt tradit Aristoteles, appetitus, siue cupiditas calidi, & sicci. Et sicut foemina illa Iahel Sisara dicenti, quia excruciabatur siti, vt donaret paululum aquae, illa pro aqua lac dedit in vtre, quo hausto, Sisara obdormiuit, & Iahel clauo transfixit eius cerebrum: Ad eundem modum caro nostra cibum petit, & potum, vt deinde nos peccati acutissimo clauo cerebrum transuerberans, cum terra nos affigat, hoc est, vt quae terra sunt, sapiamus, & luto, & puluere lordidemur.

B Praeterea dum Christus non quadragesimale praetergressus est ieiunium amplius ieiunans, sed imitatus est antiquos Patres in ieiunii forma, discas, non facile praetermittendas maiorum consuetudines, & leges. Poterat quidem Deus ieiunare quinquaginta dies, sed noluit. Vt tu etiam non sis facilis ad frangenda, quae Antiqui suo sanxerunt instituta exemplo.

C Dixit autem illi diabolus, *Si filius Dei es, dic lapidi huic, vt panis fiat*. Secus aliquantum refertur haec tentatio apud Mattheum, nempe, *Et accedens tentator, dixit ei, Si filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiant*. Mattheus ergo accessum diaboli describit, quem subicit noster Lucas. Deinde Mattheus in numero multitudinis ait, *lapides isti panes fiD ant*; noster tamen Lucas in numero singulari ait, *dic lapidi huic*. Ceterum eodem tendit sensus. Et dum ait Lucas, *Dixit autem illi diabolus*, omisit, quod accessisset. Quoniam agnouit, id iam scriptum a Mattheo. Neque dubium est, ex his verbis inferri satis aperte, diabolum in forma humana, & visibili apparuisse. Nam participium, *accedens*, corporalem indicat motum; & deinde ipsa mutua collocutio. Dicere enim, corporale exigit organum.

A Et hoc implicatur hac voce, *dixit*. Atque ita tradunt omnes sancti Patres, in humana forma apparuisse diabolum: quia haec ad loquendum, & audiendum est aptior. Neque sub quauis forma hominis apparuit, sed sub specie viri sancti, quo melius decipere posset. Neque credendum est, haec solum verba, *Dic lapidi huic, si filius Dei es, vt panis fiat*, diabolum esse locutum, existimat Caietanus, vna cum multis aliis: sed longa prius oratione fuisse vsurum, vt Christum fleteret. Ego tamen magis opinor, nullum aliud verbum a diabolo esse prolatum, quam quod referunt omnes Euangelistae. Non enim credere possum, id omnino fuisse praetermissum a sacris Euangelistis: sed ab orbe condito cognoscimus, quam pauca in tentatione verba diabolus loquatur; quamuis plura effudit tentans primos parentes, quam nunc. Porro cum nominat noster Lucas diabolum, Graeca dictio est, ab infamando, seu criminando, denominans demonem, eo quod vniuersa intentio eius tendit ad criminandum homines apud Deum. Ad nihil enim aliud conatur, nisi vt possit reddere homines vituperabiles apud Deum. Theophylactus diabolum dici vult, quod accusauerit, & infamauerit Deum apud Adam, quodque & nunc virtutem, & quae Dei sunt apud nos calumnietur. In sacris Literis alio nomine vocatur Satan: quae vox Hebraica est, significans idem, quod aduersarius, & inimicus. Vnde Dauid dicebat, *Quid mihi, & vobis filii Sariae, cum efficiamini mihi hodie in Satan?* Sic & reuocanti a cruce Petro Christus dixit, *Vade retro post me Satana*. At quia veterator ille spiritus nusquam non aduersatur nobis, ac pessima vbique suadet, tum & adulationem postulat, peculiariter, & per antonomasiam Satan diabolus vocatur: alioquin de quolibet aduersario dicitur. Vnde illud, *Nunc non est aduersarius, & Satan, qui possit impedire fabricam templi*. Ibi proculdubio pro hostibus & ini-



micis sumitur. Sic etiam Paralipo. 21. Confurrexit autem Satā cōtra Israel. Pro diabolo ibi sumptus est Satan. Denique quē Hebræi vocant, Satan Græci cœperunt vocare Diabolum: cuius significationē explicans Petrus inquit, idem esse quod aduersarius. Et in Apocalypsi explicatur ratio nominis Diaboli per hoc nomen Accusator, Proiectus est acufator fructū nostrorū, qui accusabat illos ante conspectū Dei nostri die ac nocte. Matthæus vero pro Diabolo posuit tentator: quod verbum maiorem habet emphasim: significat enim, peritum, & satis exercitatum in arte tentandi. Vt hinc discas, acerrimū fuisse impetitionis in Christum certamen, fortissimumque militem, cū quo Deus decertat. Sed videamus Monomachiam, & primum inter fortissimos principes cōgressum. Ait Ioānes, Quid quid in mundo est, aut est concupiscētia carnis, & concupiscentia oculorum & superbia vitæ. Solent Principes, cū se exagitant in certamine congressus, Hispanæ, *Quando iustā*, tribus maxime se impetere hasta congresso, *corren tres lanças*, Sic & Christus Princeps cœlestis, & diabolus Princeps inferorum tribus se impetunt impetitionibus iuxta verbum Ioānis Apostoli, Primus congressus, aut prima impetio fuit cōcupiscentia carnis. Decreuit diabolus tentans de gula, guttur lancea inordinati appetitus transfigere, *El primer golpe y el primer ristre a siesta contra la garganta*. Deinde secūdum ad oculos tentās de auaritia. Hæc est concupiscentia oculorū. Vnde omnia Christo ostēdit regna mundi, vt sicut alter Holofernes: laqueo oculorū suorū caperetur Christus. Tertiuū ictū dirigit diabolus ad transfigendū caput, tētans de superbia: & ideo tertio loco posuit Ioānes superuiam vitæ. Tentabit autē diabolus Christū de iactantia, & inani gloria. Sed nunc expendamus, cuiusmodi fuerit ille primus congressus, & acerrimus conflictus. Est enim vnde quaque, licet paucis verbis multis circumstan-

tiis ad exaggerandam eius magnitudinem circumscribitus. Primū accedit diabolus, quo verbo significat, prius se familiarem, & amicū exhibuisse, atq. vt decebat optimū amicū cōsulare. Hoc dico implicat hæc vox. *Accedēs*. Vox autē *tentator*, vt diximus, caliditate, & experiētiā in tentādo. Iā enim ex pluribus conflictionibus tentationum per antonomasiam diabolus appellatur tētor. Tertio vide, quando congredi elegit diabolus, nēpe, quando solus erat Christus, & in necessitate, & fame cōstitutus. Solent homines generis splendore illustres imitari leonem, qui quidem exagitatus a venatoribus primū conspicit, si adsint, qui eum videant fugientem, & terga vertentem: quos si cōspexerit, minime terga vertit, aut fugit, sed constāti animo decertat: sin autem neminem viderit, atque formidolosus, & pusillanim⁹ fugit. Sic viros nobilis generis splendor veluti compellit, & cogit, ne fugiāt si aliqui adsint aspicientes eos, cum alio conferentes manus: iudicat enim, indignū esse suo genere, & pro sapia timidum esse. Hinc adagium, Hispanum, *Dios os guardede bidalgo de dia, y de sacerdote de noche*. Quoniam conspectus hominum hominem ingenui generis fortissimum reddit, potiusque eligit mori, quam se formidolosum ostendere inimicis. Secus autem si a nemine videatur, nihil æstimat fugam arripere; quia non est, qui probro possit vertere. Agnouit ergo diabolus, Christum nobilem esse, & ex illustrissimo Regum, & Patriarcharū stirpe originem ducere. Solū ergo solus adoritur bellum, quia non erat periculum de suspitione inurendę notę: ideo solus soli ait, *Si filius Dei es*. Deinde est altera circumstantia maxime obseruanda, nempe, necessitas, & appetitus maxime cōpellebat a Dauide appetendum alimentum. Neque tentat, vt optime ait Christianus Druthmarus, sicut primi parentes tentantur. Quoniā non inuenit eum diligere ultra modū, sicut inuenit caput serpentis primam

foemi-

foeminā. Non tentauit de voluptate venerea, offerendo mulierem; quia inueniebat, ab eo nō esse dilectas, sicut faciebat Salomon. Non obicit meretrices, vt Samsoni. Superuacaneum enim agnouit hunc laqueum. Christus nō habebat vxorem, per quam tentaretur, vt primus parens, Lamech, Abraham, Iob, David, Tobias, & alii viri: idcirco nō habuit quomodo, vel per quem deciperet Deū. Decurrit igitur ad illud, vnde omnis mundus periclitatur per fugestum ipsius, videlicet, de gula, auaritia, & vanagloria. Noster autem Princeps Christus partem ostendit imbecillam, quemadmodum solent dexteri, & veterani milites ostēdere hosti, vt parte imbecilla obiecta, & detecta in illā dirigat ictum. Quam primum autē decidit gladius, suo gladio se muniens, ictum citra vulnus recipit in pallio: Ad eundem modum Christus palliū illud humanitatis, quo tegebatur diuinitas obicit diabolo, & in eo suscipit ictū. Sic autem hanc imbecillam partem ostendit, vt videretur omnibus aliis, qui ieiunarunt, Moyses, & Helias, & Dauide inferior. De istis enim quāuis Moyses, & Helias quadraginta diebus ieiunarunt, nō legimus, quod esurierint: Christus autem ostendit, se in maxima esurie esse constitutū. Opinor etiā, & maxima siti excruciatum: quod facile cognoscere poterat diabolus tū ex ventriculo cibus vacuo, tū ex externæ speciei forma; quippe qui apparebat elāgid⁹, & macie extenuatus. Et obseruandum est, nō apparuisse in forma serpentis, quemadmodum primę foeminę, quamuis eodem tentationis vsus ingenio. Primam enim foeminam in desiderium vt esset similis, Deo illuxit, insuper & quid comederet ostēdit. Sed ad Christum non accessit in forma serpentis, sed in forma hominis, neque illi dixit, vt ex pane factō ex lapide comederet, quemadmodum inuitauit primam foeminam ad comedendum. Et quidē videbatur ad alliciendum in peccatū fortius, & efficacius, si postquā dixit,

**A** *Dic lapidi huic, vt panis fiat*, adderet, & comede, & non permitas te præ fame vltimum obire diem. Porro animus tētatoris fuit explorare, Christus ne verus esset consubstantialis Christi Dei filius. Neque obtulit panes ad comedendū, quamuis poterat: agnouit enim ex longo experimento illum nō sic comesturum, & bibiturū, vt surgeret, postea ludere, sicut populus: Israel de quo legimus, Sedit populus manducare, & bibere, & surrexerūt ludere. Miro etiā vsus est tētator artificio, dicens, *dic lapidi huic, vt panis fiat*. Ea enim voce, *dic* significauit potentiam cuius dicere facere est: ea enim vsus est solum in omnium rerum creatione. Lege primū caput Geneseos, & eam vocem inuenies, qua sola cūcta creauit, Dixit Deus fiat lux, & facta est lux. Ac mox dixit quoque Deus, Fiat firmamētū in medio aquarum, & factū est ita. Rursum dixit Deus, Fiat luminaria in firmamento cœli, fecitque Deus duo luminaria magna. Denique quidquid Deus creauit, dicendo creauit. Vnde David etiam ait, Ipse dixit, & facta sunt. Et Apostolus eadem vtitur loquendi forma, ad explicandam diuinam ad creandum potētiam, Qui vocat ea quæ non sunt tanquā ea quæ sunt. Ex solo igitur dicto volebat experiri, an Christus esset Deus & propterea non dixit, Ora Deū, quia seruus Dei es, qui solet deprecationes seruorum suorum exaudire. Neque dixit, Fac altius enim studebat rimari pelagus illud Diuinitatis immensum, sed dixit, *dic*, solo interno intellectus verbo iube. Solo enim Dei iussu omnia fieri posse subindicauit. Vnde ex ipsa Scriptura videtur sumpisse, *dic*, quia eo, vt diximus Deus cūcta creauit. Neque rursum affirmanter sine conditionalis coniunctione, *si*, dixit absolute, *filius Dei es dic*, vt lapides isti panes fiant, Inuidia enim eius tanta erat contra Christum, vt cogeret illum ne tantum honorem illi nuncuparet, quantus est appellare filium Dei. Non enim est aliud inuidia, quam puluis in aciem oculorū.

Nun 5 coniectus

coniectus obstans, ne cognoscantur bona, quæ alicui in sunt. Deinde præ cæteris rebus lapidem elegit, quia ibi nõ erat aliud, quam saxa, & scupulosi mōtes, & rupes. Eū enim elegit Christus locum, vt pro nobis satisfaciens, esset amplior, & sufficientior ieiunii, & rigidæ vitæ satisfactio. Item lapides obtulit, vt inquit Venerabilis Beda, vt qui durus est mente, duritiē ostenderet etiam sermone. Vnde colligitur, minime misericordia motum, aut quia desiderat bonum homini, a mortis, nempe, periculo, & fame liberare, sed vel decipere, vel aliquid explorare. Quādo itaque hominibus temporalia bona largitur, non est eius animus honorare, & delitiis superfundere, sed quia ea via est ad redigendos homines in maiore miseriarum, tum culparum, tum pœnarum abyssum.

Præterea obserua, quod dixit Lucas in numero singularū, *lapidi, huic*, a Mattheo dictum esse in numero multitudinis, *Dic vt lapides isti panes fiant*, vt iā diximus. Sed credendū est, iuxta Scripturæ sacræ conditionem, numerum singularem positum esse pro plurali. Passim offendunt in sacris Bibliis testimonia, vt, Dixit, & venit locusta, & bruchus. Omnibus est exploratum, positū, numerum singularem pro plurali. Non enim vna venit locusta, aut vnus bruchus, sed innumerati. Vnde apud Exodum dixit Moses, Ego inducā cras locustam. Ac mox dicitur, Ventus vrens leuauit locustas. Vbi liquet clarius luce meridiana, numerum singularē positum pro plurali. Sed quorsum diabolus plures ostēdit lapides, vt fierēt panes? Nonne satis erat panis vnus ad reficiendum Christi animum? Quorsum ergo plures postulat tētator fieri panes? Eleganter obseruauit Theophylactus, voluisse diabolum instigare Christum ad superflua. Et quia esurienti vnus panis sufficiebat, Christus redarguit, & reicit suum tentatorem, respondendo in numero singulari, *Non in solo pane viuit homo*, & non dixit, *Non in solis pa-*

P/a. 140

Exo. 10.

**A** nibus. Possumus etiam dicere, diabolū plures fieri panes postulasse: quoniam, inquit Theophylactus, diabolus latro erat, & adulator; quorum officium est, dū palpū obtrudunt, aliquid suffurari. Sūt etiā qui dicant, nomine panis nõ esse intelligendum solum panem triticeū, aut ex aliquo id genus grano confectum; sed pro cibo. Est enim Scripturæ sacræ consuetudo, quemcunque cibum appellare panem. Quia verbum Hebraicum Lachem quemcunque cibum significat; vt apud Genesim Patriarcha Abrahamus inuitans Angelos, **B** Ponam, dicit, buccellā panis, vt cōfortetur cor vestrum: & ramen non solū panem dedit, verum etiam butyrum, & lac, & vitulum coctum. Sic etiam rursum foemina dixit Sauli, Ponam corāte buccellam panis vt comedens conualescas. Certe panē posuit nõ pro solo triticeo (non enim dicebat Regi ponere solum panem) sed panē dixit pro cibo. Sic denique sanctus Propheta Elishus dixit regi Israel, vt poneret panem, & aquam suis inimicis; & statim subiicitur, quid intelligat per panem, Appositaque est eis ciborū magna præparatio, & comederunt. Deinde obserua caliditatem, & versutiam serpentinam, qui non dixit, *Dic, vt lapides panes fiant*, sed veluti Christi manus obligās pecculiares lapides in manibus demonstrauit; atque si latenter significaret, nõ lapides expetere conuertendos in panes, quā quos diabolus in propriis habebat manibus. Instigabat ergo modū pecculiarem, præfigendo Christo ad remedium famis. Denique, vt omnem lapidem moueamus, obserua, Christum minime per aliquam internam suggestionem fuisse tentatum, sed solum externa, & visibili impugnatione: erat enim impossibile, interius per phantasmata in corde, aut in animo tētari, cū omnia essent paccata in Christo, & minime aliquos sensibiles affectus exagitari. Fuit enim immunis ab omni peccati labe, neque aliqua imperfectio fomitis in illo fuit. Hæc est verissima sententia,

Gene. 18

1 Re. 28.

4 Re. 6.

tentia, & conclusio de fide, quam omnes amplectuntur sancti. Patres, venerabilis Beda, & alii, quos citare superuacaneum duximus. Hinc etiam liquet, verā esse Caietani. sententiā, maximeque veritati consentaneam, intellectum dæmonum ligatum, seu impeditum esse a Deo in pœnam sui peccati; ita quod non solum potentia eorum est ligata, ne quicquam nocere valeāt, sed etiam intellectiua vis; vt non possint cognoscere, quæ ex vi naturalis sui luminis cognoscere possent. Ex eo enim quod post verba Gabrielis ad B. Virginem, post verba Angelī ad pastores, post verba de coelo in baptismo, Hic est filius meus dilectus, & apparitionē columbæ, diabolus non cognoscat, Iesum esse filium Dei, & hoc tentat cognoscere ex miraculo, *Dic vt lapis iste panis fiat*, habetur, quod non intellexit tot testimonia. Nam non maiorem habuisset certitudinem ex isto miraculo, quod Iesus esset filius Dei, quam ex illis testimoniis intellectus habetur. Sciebat enim diabolus, Angelos coelestes non mentiri.

Ad mores.

Sed ad mores instituendos conuertamus sermonem. Primum, si vera est illa sententia. D. Augustini, quod omnis Christi actio nostra est, institutio; tentari Christus voluit, vt nobis esset exemplum, & doceret multum. Ipse enim per se ad manifestandam sui animi ad vincendos dæmones egregiam, & insuperabilem fortitudinem, nõ egebat id genus tentationis experimento. Vnde bene D. Chrysostomus homilia prima in hoc Euāgelium inquit, Quia omnia ad nos erudendos, & faciendā sibi, & patiendā susceperat, in eremum quoque se patitur abduci, & cum diabolo inire certamen, vt vnus quisque, cum fuerit baptizatus, si post baptismum maioribus tētionibus urgeatur, nõ vtique turbetur, quāsi in periculum sibi aliquid obuiauerit, sed permaneat, cuncta viriliter sustinendo, vt pote, quæ sibi consequenter cōtingerint. Idcirco enim accepit armam, vt nõ o-

**A** tieris, sed vt pugnes. Propterea Deus in tribulationes irruere permittit. Primo quidem vt dicas, quoniam Christi in baptisma multo se fecerit fortior. Deinde vt in egregia illa animi mediocritate permaneat, neq. donorum scilicet magnitudine elatus neque tentationū mole depressus. Ad hæc vero vt malignus ille dæmon, cum de tua a se discessione dubitat, ex ipsa tribulationū tollerantia discat, quod perfecta ab illo abrenuntiatione discesseris. Quarto, vt fortior, & ipso prorsus ferro valentior tentationū exercitatione reddaris. Quinto, vt capias grande documentum thesaurorum tibi a Domino prædictorum. Neq. enim superueniret tibi, neque aduersus te diabolus irrueret, nisi in maiori te positū honore cōspiceret. Hinc enim aduersus Adam irruerit aliquādo, quia multa illū dignitate vidit conspicuum. Propterea & contra sanctum Iob nequitia suæ armæ cōmouit; quia utiq. videbat illū ab omni Deo miris laudibus coronatum. **C** Quæmadmodū igitur Dominus dicit, Orate, ne intretis in tentationē, propterea nõ vltro Christus iuit in eremum, sed a sancto Spiritu ductus, vt nos videret aperitissime signatum esse. Videamus: quia nõ spē nos ipsos oporteat in tentationem insilire; sed si cōtracti fuerimus, viriliter repugnare. Et considera quoniam Christū assumēs Spiritus non duxit in urbem, neq. in forum, sed in eremum. Quia enim diabolum volebat allicere, nõ de esurie solū, verum etiā de loco occasionerā illi tentationis intecit. Tūc quippe aliquos diabolus aggreditur, cum solos viderit, atq. ab aliis segregatos. Sic denique mulierem ab initio aggressus est, solam illā aspiciēs, atq. a viro inueniēs separātā. Quādo enim viderit aliquos copulatos haud similiter auder. accedere. Vnde maxime oportet etiam ob hanc causam frequenter nos aliis aggregari, vt non facile in diaboli captionem paremur. Voluit diabolus imperare sanctum Ioseph, & allicere ad adulterium patrandum;

duum, & quem coram aliis non valuerat de culmine castitatis deicere, mox impetuit, dum esset solus cum foemina. Salicabat impudica foemina Ioseph, ut secum dormiret. O ferreum diaboli relictum ad deiciendos etiam fortissimos & sapientissimos viros, sicut Samson, David, & Salomonem. Erat tamen sanctus adolescens suae pudicitiae insuperabilis, & fidelissimus custos, ac ideo, quavis a foemina crebro esset illectas ad veneream libidinem, minime consentit. Quid igitur faceret diabolus, ut superare posset? Decevit eum aggradi solum. Accidit, inquit Scriptura, autem quadam die, ut intraret Ioseph domum, & operis quippiam absque arbitrio faceret, & illa apprehensa lacinea vestimenti eius, diceret, Dormi mecum. Quid faceret adolescens solus cum sola foemina? Vtique quia agnovit, facile a foemina superandum, si solus cum illa mansisset, decevit fugere, ne solitudine impetitus vinceretur. Unde subicitur, Qui, relicto in manu eius pallio fugit, & egressus est foras. Vides quemadmodum sanctus Ioseph, non fuerit autus solus cum diabolo adoriri certamen? Sic etiam & iudices iniqui soli solum contendunt superare Sulannam allicientes eam ad stuprum. Cum enim egressae essent puellae, & mansisset solus surrexerunt ad eam, & dixerunt, Ecce ostia pomarii clausa sunt, & nemo nos videt, & nos in concupiscentia tua sumus: quamobrem assentire nobiscum, & commiscere nobiscum: quod si nolueris, dicemus contra te testimonium, quod fuerit tecum intrens, & ob hanc causam emisseris puellas a te. Sed quamvis sola erat cum solis iniquis iudicibus, non est solitudine convicta ad delictum, sed sicut Christus non quia solus, consentit diabolo: sic & commendabilis foemina, non quia sola, obaudiuit ministris demonis. Quemadmodum columbam non aggreditur accipiter, quando cum grege ino est, sed cum viderit eam solam, neque etiam ouem, aut arietem lupus: Ad eundem modum diabo-

Dani. 13

**A**lus solus aggredi solet, ut de illis valeat captare victoriam. Vae soli, ait Sapiens, quia cum ceciderit, non habet subleuantem se. Et quidem si dormierint duo, fouebuntur mutuo: vnus quomodo calefiat? Et si quispiam prauauerit contra vnum, duo resistunt ei: Melius est ergo, duos esse simul, quam vnum: habent enim emolumentum societatis suae. Si vnus ceciderit, ab altero subicietur. Eleganter Sapiens Salomon describit, quam imminenti, & grauissimo periculo sint subiecti, qui soli sunt, ut vincantur, & cadant victi ad pedes diaboli. Hinc Pastor bonus errantem ouem, & solam diuagantem maximo cum labore, & sudore, nempe, super humeros suos adduxit ad gregem. Inuenerat enim eam sola, & ideo elanguidam, & ita viribus destitutam, ut pastorem se qui non posset. Facebat puer solus mortuus, & ut reduceretur ad vitam, consortio indiguit Elisei, qui complexus illum, & calefaciens reduxit ad vitam. Tradunt Philosophi naturales, minime vna palma sola sine alterius consortio palmam fructum ferre posse: Sic etiam & crebro homo solus minime fructum valet proferre virtutis. Inuenit Magdalena Christum solum, & non permittit se ab illa tangi: & ait, Noli me tangere. Conueniunt omnes discipuli, & quando simul iuncti sunt, apparuit Christus in medio eorum, & se palpandum tradidit Thomae incredulo. Nunquid non poterat Deus ex mortuis resurgens, solus cum solo Thoma agere de illius remedio? Quorsum societatem querit, ut doceat solitudinem non esse aptam, & idoneam crebro ad hominis conversionem? Procedebant bini discipuli in castellum Emmaus, & quamuis Christus apparuit in forma peregrini, non illis se cognoscendum praebuit donec venerunt ad omnes alios Apostolos, quia periculosa, & difficilis est in solitudine Christi cognitio homini in peccatum lapsa. Docet itaque Christus, a diabolo solus tentatus, cum homo solus est, quam cautus esse debeat, seque preparare, & premunire.

Eccle. 4

4. Reg. 4

Geno. 21  
Geno. 32

Sapient. 2  
Rom. 1.  
Ephes. 4

Psa. 68.

nire, quasi statim ab hoste inuisibili impetendus. Errat in solitudine Agar, & puer statim filius ingenti siti peribat. Manu sit, solus Iacob, & ecce, viri in tabernaculo eo usque mane. Quoniam procul dubio quam primum homo solus est, se debet ad luctum maxime preparare, certus, quod iam imminet inimicus. Praeterea dum audis, diabolum accedere tentatum Christum in forma hominis sancti, discere, non esse fidendum externo habitui: crebro enim, sub eo habitu later serpens inferni. Et sicut pharmacopola intra thecam deauratam, & in qua inuenies depictum angelum: inuenis viperam, & scorpionem. Ad eundem modum crebro experimur, idque praecipue in foeminis, decipi a mulierculis: praesertim in habitu quandam sanctitatem, Hispane, *En habito de beatas, con vn rosario en las manos*, plures foeminas alliciunt ad actiones venereas. Praeterea vides, quantum malum sit peccatum, & quam vera sit illa Theologorum sententia, quod peccatum excipiat miserum peccatorem, & etiam Angelos ipsos, ne Deum valeant cognoscere: iuxta illud, Excacauit eos malitia eorum, & nescierunt sacramenta Dei. Atque illud Apostoli, Obscuratum est insipientis cor eorum: Ac rursum, Ut non ambuletis sicut gentes, ambulantes in vanitate sensus sui, tenebris obscuratum habentes intellectus, alienati a vita Dei per ignorantiam, quae est in illis, propter caecitatem cordis ipsorum. Et regius Psalter, Obscurentur oculi eorum, ne videant. Nullum enim maius supplicium hac caecitate. Siquidem audis, post tot testimonia Christum protestantia, diabolum minime cognouisse Christum. Unde, existimas, oritur, te ex vno in alterum delabi honoris, & bonorum tuorum detrimentum. Unde toties cadis, & caput tuum confringis, & offendis in vnum, & alterum tui casus, in sanabilis lapidem. Procul dubio peccata tua hoc efficiunt. Praeterea vides, quantum malum inuidia sit: quae quidem quae satis omni-

**A**bis nota sunt tibi sint ignota, efficiat. Quot homines cognouerunt, si huius esse filium Dei. At diabolus non cognoscit, quia inuidia oculos hominis excacat, & lumine privat. Dicunt Philosophi naturalis, serpentes, & viperas quando caecutiunt, & habetatur acies visus, eas quaerere, scoriculum, cuius succo linendo, oculos, rescipiunt, damnum, & aciem recuperant. Plinio teste. Sic & nos studeamus, charitatis succo metis oculos linere, ut obiecto inuidiae liuore, nemini detrahamus honorem. Sic & Episcopo Sardis dicitur Apoc. 3. Collitio inunge oculos tuos, ut videas. Est enim peccatissimi peccati inuidiae venenum, & nec etiam sanctis, nisi viris parcens. Unde sicut dixit Bias ille Philosophus celeberrimus. Inuidia est ubique terrarum felicitatis comes. Et Antistenes, referente Lertio lib. 6. capite 1. absurdum esse, stricium non terere a lolio, & a Republica non secernere inuidios, significans, non minus nocere Republicae inuidiam, quam lolium, imo multo cruentius infert damnum. Unde optime quidem dixit, Toxicum charitatis esse inuidiam. Si enim inuidia auferas, omnes de alterius bono gaudeant, & de malo alterius dolerent. Unde Augustinus super Ioannam, Tolle inuidiam, & tuum est quod habeo. Tolle inuidiam, & meum est quod habes. Denique inuidia, hostium est iniquitatis, per quam mors intravit in mundum, iuxta illud, Inuidia diaboli inuis intravit in orbem terrarum. Haec est, qua percita creatura si cut Angelus non parcat malus Creatori suo. Inuidet enim diabolus Christo, non frater fratri parcat. Hinc Abel occisus a Cain. Iacob multis incommotis efficit Esau, Ioseph venditus est a fratribus, David inuidus persequitur Saul: denique Christus per inuidiam traditus est in mortem a Iudeis. Scribat enim inquit Matthaeus, quod per inuidiam tradidissent eum. Et sicut ubi go. ferrum, ait Basilias: sic inuidia animam, de qua nascitur, corrumpit: & ideo maximam inieriam videretur facere Deus inuido, si poneret eum in celo, quia est summa felicitas in pro-

Plin. 20. cap. 23.

Sapientia

Mat. 17

in proximo. Vnde & consequenter sum  
 mum nocentem esse inuido, qui tan-  
 to amplius tristatur de bono proximi  
 sui, quanto maior est bonorum, & ho-  
 noris cumulus. Audit diabolus, Chri-  
 stum appellari filium dilectum a Patre, &  
 statim liuore contabescens studet expe-  
 riri, verumne sit: quonia tantus honor  
 Christo exhibitus, non secus atq. acutis-  
 simus gladius eius animam transfoderat.  
 Præterea iam attigimus, expendentem  
 Literam, quantum malum sit adulatio. Si qui-  
 dem diabolus adulationis primum telum  
 iacit aduersus Christum, ut eum ad pec-  
 catum alliceret. Hac enim de causa filium  
 Dei illum appellat. Locus est, satis com-  
 munis, non est cur per eum excurramus.  
 Præterea, dum dicitur, *Dic lapidi huic,  
 ut panis fiat*, obserua, quemadmodum  
 omnes creaturæ obediunt Deo suo, &  
 solum dicto obsequantur; solus miser  
 homo rebellis est, & ambulat erecto  
 collo aduersus Deum suum. Hinc cre-  
 bro sacri Vates citant coelos ipsos, om-  
 nesque creaturas, ut præbeant aures di-  
 centis. Sic Moyses ait, Audite coeli, que  
 loquor: audiat terra verba oris mei. Sic  
 etiam & Isaias eodem utitur exordio,  
 ad obiurgandos homines de duritia cor-  
 dis eorum. Audite, inquit, coeli, que lo-  
 quor, & auribus percipe terra; quonia  
 Dominus locutus est. Bone vates, cur  
 coelos, & terram adducis in testes, & au-  
 res præbituros inquis, non autem homi-  
 nes? O execranda duritia cordis nostri:  
 propter eam enim ad confusionem nostram,  
 que auribus carent citat, atque obtem-  
 perantia Deo creatori suo. Agnouit  
 hoc diabolus, & ideo ait filio Dei, *Dic  
 lapidi huic, ut panis fiat*. Nulla enim la-  
 pis durissimus repugnantia resisteret  
 præcepto Dei. At quoties Deus nobis  
 præcipit, ut conuertatur duritia nostra  
 lapidea in mollam misericordiam ad par-  
 tendum inimicis; ad subueniendum pau-  
 peribus, ad agendam poenitentiam, nos ta-  
 men silice, & adamante duriores ad vo-  
 cem Dei nostri semper manemus. Per-  
 cutiat, precor, corda nostra virga ter-  
 roris sui, quemadmodum Moyses petram,  
 ut demus aquam lacrymarum dolentes de

duritia nostra. Præterea dum audis, a  
 Mattheo dictum, in numero multitudi-  
 nis, *Dic, ut lapides isti panes fiant*, quo  
 dixit Theophylactus, ad superflua allic-  
 cebat Christum, iam vides, quemadmo-  
 dum ad ea, que sunt diaboli, nempe, pec-  
 cata, quam profusi, & liberales sint ho-  
 mines, ita ut in prouerbiu iam euaserit,  
 quod superfluit satiat, Hispane, *Lo que  
 sobra, harta, y lo que arrastra, honrra*. Po-  
 tit Aaron in aures filiis Israel ad fabri-  
 candum vitulum aureum, bone Deus, quam  
 liberales fuerunt filii Israel ad statim  
 donandum: qui minime moras traxerunt,  
 neque difficiles se exhibuerunt, sed conse-  
 ftim tradiderunt in aures. Tollite inquit  
 Aarō, in aures aureas de vxorū, filiorū  
 que, & filiarū vestrarū auribus, & afferte  
 ad me. Fecitque populus, que iusserat, de-  
 ferens in aures ad Aaron ad fabricanda  
 idola, nempe, vitulum. Considera proie-  
 ctionem peccatorum in vitia, & liberali-  
 tatem; qui cum tenacissimi sint, & par-  
 cissimi ad opera virtutum nimium proie-  
 cti sunt ad peccata patrandam, & colen-  
 dum Idola. Quis enim hominum unquam  
 propter pauperis inopiam subleuandam  
 tam facile vxoris, aut filii in aurem, aut  
 annulum, aut armillam in massam conuer-  
 tit, ut ei subueniat? At quam facile om-  
 nia hæc expendunt ad idolum fabrican-  
 dum? Quot sunt hodie in mundo qui  
 effundunt pretiosissima bona in merce-  
 trices, qui aut filiam induere negligunt,  
 & dipondium donare pauperi? Quot ad  
 ludum alcarum, & taxilorum prodigium  
 a quibus pauperes vix obolum habere,  
 & impetrare possunt? Quoties vasa au-  
 rea, & argentea pignorantur a diuitibus  
 equitibus, & Principibus propter su-  
 perba, & amplissima conuiuia, & ad ha-  
 bendos numeros consumendos in vene-  
 reis actionibus, & in ludo? Quinimo,  
 & ipsæ primogenituræ, amplissimus fa-  
 cultatis prouentus grauantur censibus,  
 & hæc omnia alacri vultu expendunt,  
 & faciunt homines. Quis videret hanc  
 iam sortem mutatam, ut quemadmodum  
 homines sunt liberales ad vitia, & pig-  
 nori tradunt pretiosa ornamenta sua au-  
 rea, & argentea, sic etiam traderent prop-  
 ter

ter opera pietatis. Hinc Ieremias ad of-  
 tendendam hanc reprehendam facili-  
 tatem, qua peccatores feruntur ad con-  
 sumenda bona sua cum filio Prodigio  
 in peccatis, & vitis, inquit, Omnes qui  
 querunt eam, non laborabunt, in mer-  
 ce suo inuentur eam. Ac si apertis di-  
 cat, Tam procax est meretrix hæc, & tam  
 parata ad omnium peccatorum, & vitio-  
 rum concubitum, ut non oporteat, eos aut  
 tempus expectare, sed etiam tempore  
 mensuri, quando foemine aut congressu  
 sum fugiunt, aut abhorrent, paratam in-  
 uentent. Nihil enim peccatore proie-  
 ctius ad exequendam suam libidinem etiam  
 si cum ingenti bonorum dispendio sit asse-  
 quenda; neque solum ad necessaria vi-  
 tæ profundit, verum etiam ad superflua ni-  
 mium est profusus. Propterea enim dia-  
 bolus instigat Christum, ut non solum  
 vnus lapis panis fiat, verum etiam multos.  
 Agnouit enim, præter superfluum luxum  
 hominem maxime excitandum ad facie-  
 tatem, ex qua non secus atque ex stereo-  
 re oriuntur vermes, nascuntur plures  
 infirmitates, tum corporales, tum etiam  
 spirituales. Sapiens namque ait, Noli au-  
 ridus esse in omni epulatione, & non re-  
 effundas super omnem escam: in multis e-  
 nim escis erit infirmitas, & auiditas ap-  
 propinquabit usque ad cholera. Propter  
 crapulam multi obierunt. Qui autem ab-  
 stinens est, adiiciet vitam. Vnde incon-  
 uito filii Iob oppressi sunt, & mortui.  
 Et in conuiuio regis Assueri regina Vas-  
 thi regno priuata est, quia anima ho-  
 minis futura hæres regni celestis in  
 crapula, & in conuiuio ex regio statu-  
 solet peruenire in infimam peccati in-  
 feritatem. Sedit populus madacare, & bi-  
 bere, & surrexerunt ludere.  
 Et respondit ad illum Iesus, scriptam,  
 est, *Quia non in pane solo viuit homo, sed  
 in omni verbo Dei*. Hactenus vidimus  
 Principem tenebrarum eurrentem ad  
 præliandum. Neque in forma serpentis ve-  
 nit; ne dignosceretur a Christo: suspi-  
 cabatur enim, si eam formam assumpsi-  
 set, facile cognoscendum, neque venenū  
 sic posse in Christum diffundere. Nunc  
 videamus, quo se proregat Christus

A clypeo. Scripturam visus est adducere  
 diabolus ad confodiendum Christum viens  
 verbo, dicitur simili etiam telo Scripturam re-  
 reicit aduersarium. Ille de verbo locu-  
 tus est, dicitur Christus etiam, & de verbo di-  
 xit *Sed in omni verbo, quod procedit ex  
 ore Dei; & non negauit, sibi inesse esu-  
 riam, neque manducandi necessitatem se  
 habere professus est, ut inquit S. Maxi-  
 mus. Diabolus petit panem fieri, ut con-  
 gruat responsio, & propullatio, etiam de  
 pane loquitur Christus, dicens, Non in  
 solo pane. Ille dixit in numero multitu-  
 dinis, panes fiant, reicit primum super-  
 fluum respondens in numero singulari  
 in pane. Porro testimonium adductum a  
 Christo, *Non in solo pane viuit homo*, a  
 Deuteronomio est, & obseruandum  
 in Hebræo non esse dictionem, *verbum*, sed  
 sic, In omni eo, quod procedit ex ore  
 Domini homo viuet, hoc est, quacumque  
 re, si iusserit Dominus. Septuaginta ta-  
 men pro, eo, transtulerunt, *verbo*, & ex  
 ea etiam addita est in Vulgata nostra  
 Aeditione in citato Deuteronomii lo-  
 co: & fortassis diuino quodam consilio,  
 quonia apud Hebræos, Verbum non so-  
 lum significat sermonem, verum etiam quam-  
 cunque rem, ut est illud, Non fuit ver-  
 bum, quod non ostenderet rex Ezechi-  
 as nunciis missis a rege Assirorum. Ver-  
 bum, dixit pro omni thesauro, & supelle-  
 ctili. Nam post pauca ait Ezechias, Isaiæ  
 Propheta; Omnia quaecumque sunt in do-  
 mo mea viderunt, nihilque est, quod non  
 monstrauerim eis in thesauris meis. Sic  
 etiam & illud, Quod est verbum, quod fa-  
 ctum est, indica mihi. Verbum, appellauit  
 euentum belli. Vnde alii transferunt pro,  
 Quod est verbum, Quod factum est, Quid  
 rei accidit, siue, fuit. Significauit ergo  
 Christus, non solum cibo corporeo posse  
 hominem a Deo sustentari; verum etiam in  
 numeratis aliis mediis. Quo verbo  
 Deum amplissimum, & infinitas habe-  
 re vias ad alendos homines significauit:  
 neque esse cur arctendus esset, ut solum  
 panem aleret hominem. Itaque Dominus, ut  
 potentior diabolo, ita & prudentior astu-  
 tias diaboli Scripturam autoritate eui-  
 tat. Et sicut diabolus efferebat Chris-  
 tum*

ad. n. i.

Ecd. 37.

Iob. 1.

Deut. 8.

4. Re. 20.

Exod. 32

rum, vt se diceret esse Deū, ipse se sub-  
 mitit, & deiecit confitens se esse ho-  
 minē. Nō negauit se esse Deū, sed pru-  
 denter abcondit, & publice confessus  
 est, se esse hominē, vt ostēderet, a Chri-  
 sto, quatenus homo est, esse superandū,  
 & vincendum; ideo non dixit, Non in  
 solo pane viuit filius Dei, quod quæ-  
 rat diabolus, sed ait, *Non in solo pane vi-  
 uit homo.* Verbum autem, *viuit*, Græcæ  
 futuri temporis est, *viuet*. Quo verbo  
 etiā implicauit, quod sicut quadragin-  
 ta diebus vixerat sine cibo poterat &  
 multis aliis diebus viuere etiā sine ci-  
 bo. Cōtēdit Caictan⁹, hic solū fieri ser-  
 monē de cibo corporeo. Debet enim in-  
 telligi, iuxta illud Deuteronomii, quā-  
 do filii Israel nutriti sunt corporaliter,  
 non pane, sed cœlesti manna; quod vi-  
 ta corporalis hominis, non indigeat pa-  
 ne, quando omni verbo, hoc est, re alia  
 procedente *ex ore*, hoc est, ex imperio  
 Dei, homo nutrirī potest. Tēdebat igitur  
 diaboli argumentū, fundando ser-  
 monē suū super necessitate panis, ad  
 humanam vitam. Christus vero exclu-  
 dit, & negat, ita esse, & non incumbere  
 eam necessitatem. Si enim incubuisset  
 ea præcisa necessitas, & alio modo ho-  
 mo non posset viuere, hic modus reme-  
 di esset implorandus a Deo. Hūc esse  
 germanum literæ sensum ostendit Ca-  
 ietan⁹, sequutus plures antiquos Patres  
 Chrysostomum; atque eleganter obser-  
 uat Chrysostomus, non dixisse Chri-  
 stū, nō in pane solo viuo, sed *in omni ver-  
 bo Dei*, vt nō videatur de se dixisse, qui  
 viuūm verbū est. Ita etiā & sanctus Ma-  
 ximus Episcopus Taurinensis homilia  
 1. de Iouinio quadragesimali, de cibo  
 corporeo explicat; licet post ea elegan-  
 tissime philosophatur homilia 2. de eo-  
 dem, vbi ait, quod Christus cū esset spi-  
 ritualis panis, & lapis angularis ostē-  
 dit, non esse mutandū, sed semper per-  
 manendū, vt esset lapis angularis, &  
 cibus spiritualis. Haymō, Christianus  
 Druthmarus, Theophylactus, Euthy-  
 mius, ad hunc modū expendant, quod  
 responderit Christus, solū de cibo cor-  
 porali, nō autem de cibo spirituali, Ve-

porali, nō autem de cibo spirituali, Ve-  
 rum est, quod plures sancti Patres lo-  
 cum hunc etiam intelligunt de cibo spi-  
 rituali. Ita D. Hieronymus, ait quippe,  
 Si quis ergo non vescitur verbo Dei,  
 iste non viuit. Ita etiam & Rabanus  
 de spirituali explicat alimonia, dicens,  
 Si quis non vescitur verbo Dei, iste  
 non viuit; quia sicut corpus humanum  
 non viuit sine terreno cibo, ita & ani-  
 ma viuere non potest sine verbo Dei.  
 Glossa etiam ad eundem modū expen-  
 dit, ait quippe, *Omne verbum*, Charit-  
 tas, in qua complentur omnia, quæ  
 procedunt de ore Dei. Interlinearis  
 etiam ad spirituales refert alimonia.  
 Et quamuis aliquis possit dicere, hanc  
 explanationem potius videri mysticā,  
 & spirituales, quam literalem, nihil  
 omnis mihi videtur, vtrunque esse li-  
 teralem sensum; fuisseque Christi mē-  
 tem, significare, detestandum esse pec-  
 catum; quo anima interire consentire  
 instigationi diaboli, atque si apertius  
 dicat, Duabus constat homo vitis, Al-  
 tera corporea, & naturalis est, altera  
 spiritualis, & supernaturalis, Quid  
 proderit, si comedam cibum corpora-  
 lem, si in ipso cibo venenum est, quo  
 miser homo perit, & spiritualis mori-  
 ritur? Est enim consuetudo Christi,  
 quando agitur de cibo corporali, men-  
 tes hominum eleuare ad consideratio-  
 nem cibi spiritualis, vt apud Ioan-  
 nem, pauerat turbas quinque panibus;  
 & duobus piscibus; & statim ait illis,  
 Operamini, non cibum, qui peri-  
 rit, sed qui permanet in vitam æter-  
 nam; quem filius hominis dabit vobis.  
 Sic etiam rursum afferentibus disci-  
 pulis cibum, & rogantibus, vt co-  
 mederet, respondit, Ego cibum ha-  
 beo manducare, quem vos nescitis. Ad  
 eundem itaque modum respondet nūc  
 Christus diabolo agenti de cibo cor-  
 porali ad alendam vitam corpoream  
 de vtroque pane loquens, non in pa-  
 ne solo viuit homo, vita corporea &  
 spirituali, quæ consistit in auditu, &  
 meditatione diuinorum verborum.

sed in omni verbo Dei. Quod si Christus  
 est verbum Dei, & multo excellentius,  
 (quippe, qui filius cōsubstantialis Dei)  
 quam cetera omnia verba diuina; nescio,  
 cur negari possit, in sensu literali  
 etiam intelligi posse, quod homo  
 non in pane solo viuit spiritualiter, sed  
 verbum Dei est, quod verā confert spi-  
 ritualē vitam. Liquet etiam, diabo-  
 lum esse excæcatum, satis aperte, & so-  
 phistice esse locutum, ex hac Christi  
 responsione; & Christum in ipsum de-  
 monem retorisse proprium eius telum.  
 Nam si quiuis homo non in solo pane  
 victurus est, sed in omni verbo Dei,  
 multo magis necesse non est filio Dei,  
 vt pro fame pellenda, lapides in pa-  
 nem, conuertat; neque, quia filius Dei  
 erat, lapis in panem conuertendus erat;  
 neque, quia non conuertit, colligi po-  
 tuit, eum non esse filium Dei. Instiga-  
 bat etiā diabolus Christum cibi oble-  
 tamento ad impatientiam, aut in dif-  
 fidentia vitium: Christus tamen cōtra,  
 suam de diuina potētia, & bonitate pa-  
 rientem confidentiam declarat, signifi-  
 cans, se certo cōfidere, vt etiam sine pa-  
 ne ex lapide factō diuinitus alatur, &  
 sustentetur. Neque prolixā texit Chri-  
 stus ad diabolum responsionem, pro-  
 bando, quod dixerat, & adducendo ex  
 sacris Literis testimonio, vt quemad-  
 modum sine pane in deserto sustentauit  
 Deus filios Israel manna, quod nō  
 erat panis, & Eliseum cum sociis suis  
 herbis agrestibus etiam pauerit, & Mo-  
 sem, & Eliam quadraginta diebus sine  
 omni cibo sustentauerit; quoniam vter-  
 que peritissimus erat in cognitione sa-  
 crorum Bibliorum, & ideo satis erat,  
 vel a limine subindicare, atque si di-  
 cat Christus, dictum puta, *A buen  
 entendedor pocas palabras*; & deinde  
 vt doceat Christus, cum diabolo, &  
 his, qui nos tentant, per pauca facien-  
 da verba.

Nunc componendis moribus, non  
 nihil operis impendamus. Primum ob-  
 serua, quemadmodum Christus se mu-  
 niat, & tentationem depellat, dicens,

Scriptum est. Vides ergo, vnde præci-  
 pua sint haurienda arma aduersus ho-  
 stes tam visibiles, quam inuisibiles ten-  
 tantes nos, nempe, ex Scriptura sacra.  
 Neque semel, aut iterum recurrit ad  
 Scripturam; sed in omni tentatione.  
 Est enim, inquit Salomon, omnis ser-  
 mo Dei ignitus, clypeus omnibus spe-  
 rantibus in se. Optime dixit, ignitus;  
 quoniam diabolus tanquam leo ru-  
 giens circuit tentando, quem deuor-  
 ret. Tradunt autem Philosophi natu-  
 rales, leonem nihil magis expauesce-  
 re, & timere, quam ignem. Vnde os-  
 tensa illi face succensa, vel titione, sta-  
 tim fugit. Igitur si diabolus leo est, igne  
 diuini verbi fugandus est, & super-  
 randus. Et quemadmodum ab Hercu-  
 le serpentem illum, cuius capita am-  
 putabat, Lernam dictum, face succensa  
 adurebat, ne pro vno capite absciso  
 alia noua capita nascerentur: Ad  
 eundem modum serpens ille inferni,  
 de quo ait Deus apud vatem Isaiam,  
 In die illa visitauit Dominus in gladio  
 suo duro, & grandi, & forti super Le-  
 uiathan serpentem vetricem, & super  
 Leuiathan serpentem tortuosum. Igne  
 diuini verbi est debellandus, & co-  
 gendus, vt terga vertat. Optime autem  
 appellat Isaias serpentem ob longum,  
 instar vetricis, quod ditio diaboli torum  
 mundum occupet; & quod astutus sit,  
 & calidus, vt serpens. Gladium vero  
 appellat diuinum verbum, iuxta illud  
 Apostoli, Viuus est sermo Dei, & effi-  
 cax, & pœntrabilior omni gladio an-  
 tiqui; & perringens vsque ad diuisionē  
 animæ, ac spiritus; compagum quoque,  
 ac medullarum, & discretor cogitatio-  
 nū, & intentionum cordis; & non est vl-  
 la creatura inuisibilis conspectu eius.  
 Optime potentissimum, & fortissimū  
 & efficacissimum, omniaque pene-  
 trantem, ait, esse verbum Dei: quo-  
 niam aduersus iniquas cogitationes,  
 & instigationes nihil efficacius hoc di-  
 uino verbo. Vnde in Apocalypsi, Ex  
 ore Dei procedebat gladius ex vtra-  
 que parte acutus. Quoniam vtriusque  
 Ooo iugulat

Prov. 8.

Isai. 27.

Hebr. 4.

Apoc. 1.

Ad mo- res.

ingulat tentationes verbū Dei, & quæ impetunt animam ipsam, & etiam quæ impetunt ipsum corpus, & eius organa, & membra. Quid enim obligat manus, ne Christianus sumat vindictam ob iniuriam illatam, nisi diuina lex hoc prohibens? Quid etiam eas obligat, ne rapiat a linea, vel concupiscat, nisi diuina lex? Quid moderatur internas animæ potentias, & abigit iniquas suggestiones a corde, & voluntate, & intellectu, cæterisque potentiis, nisi diuinum verbum? Merito ergo Christus ad retrudendum, & deiciendum hostem suum, ex veteri Instrumento, non secus atque gladium in vagina reconditum exemit diuinum verbum; quo capiti diaboli magnum vulnus infligeret. *Cant. 4.* Collum tuum etiā sicut turris David, quæ edificata est cum propugnaculis; mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium, legimus in Canticis. Quid intelligit per collum instrumentū vocis metonymicos, nisi verbū Dei? Per guttur enim, ait Aristoteles, verbum in corde formatum exit. Est autē hac vox siue verbum ædificatum in excelsis montibus Scripturæ sacræ, quæ quidem propugnacula habet, vt homines se defendant, & vnde tela iaciant aduersus hostes suos. In hac eminentissima turre mille clypei sunt, id est, innumeratæ veritates. Numerum enim millenarium posuit pro multis, & vix numerabilibus; quibus nos protegimus & tuemur a dæmone; suntque isti clypei adeo fortes, vt cum illis nulla sit componenda fortitudo: ideo vocat hos clypeos omnem armaturam fortium. Item, fortium, vocat; quoniam omnes facti Ecclesiæ heroes his armis sacræ Scripturæ, dæmones semper debellarunt, vt Apostoli, Martyres, Confessores, atque etiam, vt ex veteri Instrumento sumamus exempla, sacri Vates, fortissimi extiterunt ad iugulanda vitia, & peccata. Apostolus etiam hoc diuino verbo, ait, nos defendendos, quod sit gladius spiritus; Gladiū, inquit, spiritus arripite, quod est verbum Dei,

A Gladio suo fortissimus ille Princeps Gedeon præclaras cōsequutus est victorias; Atque etiam Ionathas in typum, quod si victores esse cupimus, diuini verbi gladio debemus semper armati esse. In huius etiam rei typum postea quam primi parentes victi sunt a serpente, & eieci e paradyso voluptatis, collocati sunt Cherubi habentes flammam meum gladium, atq. versatilem ad custodiendam viam ligni vitæ. Nam quid gladius ille est, nisi diuinum Dei verbum? Quid autem Cherubin significat, nisi vasa diuina sapientia plena? Quid autem via, qua tenditur ad lignū vitæ, nisi diuina præcepta, dicente regio Psaltes, *T/d. 18.* Viam mandatorū tuorum cucurrit? Nō dabitur aditus ad lignū vitæ, quod est in medio paradyfi, nisi ab his Cherubinis sumamus gladios; qui quidem flammæ sunt, ad significandum, eo fugari leonem nos circumientē inferni, Nam, vt diximus, nihil magis trepidat diabolus, quam hoc genus teli. Et bene versatilem ait esse gladiū, hoc est, se vertentem huc atq. illuc. Quoniā quemadmodum gladius, quandiu in vagina est reconditus, non est cur timeatur, sed exēptus, & manibus hinc inde versatus: Ad eundē modū, nisi gladio diuini verbi vtamur vertendo illum ad tentationes a diabolo suggestas, minime vince- *Cant. 3.* re poterimus. Hinc rursus dicitur in Canticis, En, lectulum Salomonis sexaginta sortes ambiunt ex fortissimis Israel, omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi, vnus cuiusq. ensis super femur suum propter timores nocturnos? Quid lectulus adumbrat, nisi hominis cor, in quo verus Salomon Christus requiescit? Quid autē sexaginta sortes, nisi viri custodientes Christū, ne diabolus illū inde eiciat? Quid autē gladii sunt, nisi diuina verba? Quid timores nocturni, nisi dæmonis tentationes, dicente regio Psaltes, Qui habitat in adiutorio altissimi, nō timebit a timore nocturno? Denique non vnus tātum gladius est, sed plures: quoniam non vnum solum verbum Diuinum debemus omnibus tenta-

tentationibus obicere, sed varia, & pro tentationis imperitione; sicut Christus, qui nunc eximit gladiū ex Deuteronomio, dicens, *Nō in solo pane viuit homo.* Mox ex alio loco alteri tentationi, alterū obicit gladiū, dicens, *Scriptum est, Dominū Deū tuum adorabis, & illi soli seruies.* Tertio ad tertiā tentationem nō vnum verbū respōdit, *Dicitū est, Nō tentabis Dominū Deū tuū.* Obserua etiam, quemadmodū & Christus dux noster gladium, quo conabatur diabolus vincere, de manibus eius auferat, eoq. caput abscindat diaboli. Et sicut fœmina Iudith, proprio Holophernis gladio eius caput amputauit; & David etiam Goliath caput abscindit gladio illius: Ad eundē modū testimonia Scripturæ sacræ, & verba diuina, quibus nos impetit diabolus, & eius milites, nempe, Hæretici, & peccatores illis abutētes, & perperam intelligentes ex manibus eorū debemus extorquere, & suis propriis armis interficere, sicut Christus.

Præterea dum respondit Christus, *Scriptum est,* elegāter implicat, leges, & Reipublicæ statuta nō facile delenda, aut mutāda. Nihil enim nocentius Reipublicæ, quam facile leges mutare, aut violare. Ideo enim Christus inquit, *Scriptum est,* atq. si apertius dicat diabolo, Si iā sancita lex a Deo esset abolita, & nō permaneret vicens, sed alia esset cōdita, quæ statueret cōtra id, quod sancitū est, fortassis illi fuisset obtemperandū: nūc autē diuina lex permanet, neq. Deus est vt homo, qui facile, quacunque auctuatur, & huc, atq. illuc vertitur, mutans leges priores. Quorsum ergo aliquid suades cōtra sancitas leges faciendū? Locus est communis cōtra Reges, & Principes, & Governatores prohibito, aut facili occasione leges permutātes. Quemadmodū quando Princeps ciuitatē aliquam condit, & muro cingit, prius præmeditatur, ex quam materia extruēda sint propugnacula, & nō ex luto, quod facile hostes euertere possunt, sed ex lapidibus. Sic nanq. Arphaxad rex Medorū ædificauit ciuitatem, & ex lapidibus quadratis, & lectis

A fecit muros eius. Et Ionathas etiā ciuitatem Ierusalē cingit muro ex lapidibus quadratis, ad munitionē: Ad eundē modū legum cōditores debent animaduertere, quale fossium, qualemque murū Reipublicæ cōseruādæ gratia extruant, cuiusmodi sunt leges, nēpe bonas, & ex lapide angulari, qui Christus est, hoc est, quæ nō contrariētur legi diuinæ, & ad publicam salutē conducant: atque mox, vt eas leges condiderint, pro viribus danda est opera, vt seruentur, & ne violentur. Sic & Christus respondit Iudæis, Nō veni soluere legem, sed adimplere.

Præterea obserua Christi fiduciam, qui nō timebat famem, neque esuriem; vnde neque etiā prauis mediis, & iniquis viis, nēpe, suggestione diaboli voluit esuriem, & necessitatem depellere. Quorsum? Vt doceat suo exemplo viros iustos, & pios non debere timere in quantumuis grauissimam necessitatem, & famē inciderint, sed collocandam suam fiduciam, & spem in solo Deo: nam si non consenserint diaboli suggestioni, vel illicite exquirendo remediū, nēpe, furto, vel rapina, vel fraude, vel alio quocunque peccato, certi esse possunt, Deum eorum necessitati subenturum. Huc tendit, quod Angeli ministrabant Christo, posteaquam tentationi restitit. Quærebant turbæ Christum in deserto, & cum non haberent, quid māducarent, misertus est earum, & pait. Hinc & regius Psaltes hoc cōsiderans ait, Iuuenis fui, etenim senui, & nō vidi iustum derelictum, nec semē eius quærens panem. O admirandā regii Psaltis laudē ad exhortandos homines, ne paupertate compulsi Deum suū deserant. Quoniam diuina benignitas nō solum respicit seruos suos, vt etiam, & posteros eorum, vt & illos nō deserat in fame, Videbis fœminas crebro hanc protexere peccati fornicationis excusationem, in maximas angustias famis redacta sum, careo indumentis, & pallio, quibus tegam nuditatem meam, paupertas me cōpellit consentire, vt cor, quod antea fuerat la-

pideum, ne frangeret legem Dei, nunc emollefcit, vt panes, & indumenta habeam, etiam cōfentiendo peccato. Hoc confiderans Salomō Dominum deprecatur, Mendicitatem, & dititias ne dederis mihi, tribue tantū victui meo necessaria, ne forte faciatus illiciar ad negandum, & dicam, Quid est Dominus? Aut egestate cōpullus furer, & periurē nomen Dei mei. Vides, quemadmodū mendicitas, & egestas compellit homines ad multa patranda peccata, ad furtum, & ad periuria, & multa alia crimina, ac maxime qui ex pingui in deteriore decidit fortem, & fortunā? Timenda est igitur paupertas, non tamen feruis Dei. Iniqui enim paupertatem non fecus atque leonem pertimescunt. Viri autem pii eam contemnunt, neq. indigentia corpora impellit ad consentiendum diabolo. Sapiens namque ait, Nequissima est paupertas in ore impij: non ait, in ore iusti, & pii, sed impij. Nā viri iusti nō propter famē, aut nuditatem Deum derelinquūt. Vnde Apostolus ait, Euierunt in melotis in pellibus caprinis, egestes, angustiati, afflicti, quibus dignus nō erat mundus. Loquitur autē de viris pijs, qui minime propter egestatem, & nuditatem Deum suum derelinquunt. Sic etiā & ipsemet Apostolus inquit, Propter famem, & nuditatem se nunquam derelicturum Christum. Quis nos separabit a charitate Christi? Angustia? an fames? an nuditas? O commendandā Apostoli firmitudinem, qui pro nihilo habebat, ad extremā redigi indigentia, & nuditatem, ne Christū desereret. Orat in solitudine Agar, & in maximo se vidit pereundi siti periculo; num deficit Angelus, qui ostenderet puteum aquæ? Absit. Filii Israel in deserto, nunquid fame, & nuditate perierunt? Nequaquam; quoniam Deum sequuti sunt; sed dedit illis panem coeli, manna, & vestimenta eorum nunquam fuerunt detrita. Quia nullus qui obedit Dei præceptis, ad extremam venit victus, & vestitus indigentiam. Nunquid defuit vidua, quæ pasceret Eliam in Sarepta, aut

Hebr. 11

Rom. 8.

corui, qui cibos viro Dei in solitudine deferrent? Coruis, inquit Deus, præcepit, vt pascant te. Non ne coruorū pullos Deus alere solet etiam a suis parentibus destitutos? Qui dat escam iumentis, & pullis coruorum inuocantibus eum. Dicunt Philosophi Naturales, coruos deferere filios suos, quando sunt implumes, atq. degeneres, & quasi nō emulantes maiores suos; quoniam cernunt eos albos, & non nigros: Deus tamen eorum misertus, illis prospicit, & coelesti rore pascit, donec plumis nigris induatur; tunc enim parentes filios sibi similes cognoscentes enutriūt. Defuit ergo Deus, qui coruos pascit viris iustis, & pijs, & seruis suis? Nequaquā. Det operam homo, vt candidus sit, & albus moribus, & proculdubio pascetur a Deo suo; etiam si ab omnibus destituatur. Si autem niger factus fuerit, pascetur a diabolo. Coruus est si propter indigentiam foemina consentiat libidinis peccato. Coruus est pauper, si propter egestatem consentit rapinæ, & periuro. Denique sit homo seruus Dei, & nō in solo pane vivet; sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei. Præterea obserua diaboli astutiam ad decipiendos homines; qui quidem plerunq. solos aggreditur, & sine arbitris instigās, ad peccatū suggerēs, quod multū erit, & a nemine cognitum. Hec quot hominū, millia ad hunc modū tentans superauit, dicens, Nullus cognosceret, aut sciet, secretum erit, & occultū peccatum tuū: Cum tamen postea ipse det operam, vt omnibus sit cognitum? Et quemadmodum agricola semen arboris abscondens sub terra nō est eius animus, vt semper maneat occultū, sed quod exortum erumpat super terram: Ad eundem modum cum diabolus suggerit peccatum, quamuis occultum esse homini representet, neque ab aliquo cognoscendum, mentitur, & hominem fallit. Quot foemine cōfentiūt stu pro, confidentes, minime earum peccatum referandum? At postea diabolus omnibus hominibus facit manifestū, & vir deprehēdit inde adultero, &

vt runq.

vt runq. damnat in mortem. Quot homines clam inimicū occidunt, vel percurtiunt, existimātes, postea abscondēdū delictū? Sed nō ita est. Diuino enim iudicio, & diaboli astutia quod erat reconditum sub terra, prodiit super terram. Nihil occultū, ait Christus, quod non reueletur, & opertū, quod non sciatur. Deceuit Caïn interficere Abel, & existimans, peccatum semper occultum futurum, ait illi, Egrediamur foras in agrū: ibiq. eum interfecit. Sed audi, quid dicat Deus, Quid fecisti? Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra. Ipsa enim peccata vociferantur, & suam habent vocē clamantem pro vindicta. Sic & Moyles interfecerat Aegyptium prius circumspectans huc, atq. illuc, ne aliquis videret, & percussum abscondit subulo. Promiserat sibi Moyles secretū, sed de altero patefactum est delictū, & illi dixit alter Hebræus, Nū occidere me tu vis, sicut heri occidisti Aegyptiū? Timuit autē Moyles, & ait, Quomodo palā factum est verbū istud? O Moses, imo, quomodo non poterat verbū tuū palam fieri? Siquidem peccatum ex natura sua semper clamat, & vult ab omnibus cognosci. Sic etiā rex Dauid occulte cōmiserat adulteriū, & homicidium, & putabar, a nemine cognoscendum. Secus autem cōrigit, & ait illi Propheta Nathā, Tu fecisti abscondite; ego autē faciam verbum istud in conspectu omnis Israel in conspectu Solis. Christus itaq. non consentiens diabolo, quamuis in solitudine erat, nos docet, minime fidendum esse solitudini: quippe peccatum vix manet ab hominibus incognitum. Præterea dum audis, noluisse Christum panes oblatos per manus diaboli comedere, aut eius suggestionem acquirere, & ex lapide factos, si causam quæras, proculdubio est, quoniā, quæ per manus diaboli homines acquirunt, potius interimunt, quā nutriunt, potius in paupertatē redigunt, quā locuplerent. Hoc enim est discriminis inter bona accepta de manibus Dei, & inter bona accepta de manibus diaboli; quod quæpor

Genes. 4

Exod. 2.

2. Reg. 12

rigit Deus, semper augetur, & crescit: quæ autem dat diabolus, minuitur, & tandem amittitur. Vnde illud, Male parata male dilabuntur. Et sicut Manā collectum contra Dei præceptū in alterū diem scatebat vermibus: Ad eundem modum bona contra Dei præcepta cōquisita, scito perduntur. De rebus enim male acquisitis non gaudebit tertius hæres. Et quemadmodum purpura ex festineam gignit: Sic bona intincta sanguine peccatorum, bone Deus, quam cito perduntur. Præterea si obserues diaboli verbum tentantis, & dicentis, *Dic, & lapides isti panes fiant*, inuenies, non dixisse, Et comedere. Et quidem videbatur tentationi magis congruū, si hoc verbū adiecisset. Sed non legimus adiectū. Explicauit tamen Christus, intentionē diaboli tentantis hanc esse, vt alliceret ad comedendum sua responsione, ait quippe, *Nō in pane solo viuit homo*. Duo implicatur hic maxima obseruatione digna. Alterū est, nequaquā diabolus, cum nos tentat, quærere emolumentū nostrū: & quamuis videatur quærere, instigat ad venereā actionem, representans voluptatem, quā ex id genus actione peccator capit, Representat homini furanti utilitatē ad subueniendum, vel necessitati, vel luxuri, nō tamen luxum nostrū, non utilitatem, non voluptatē nostram quærere. Excruciat enim mirū modum diabolus, quacunq. hominū oblectatione; sed quia non potest ad peccatum allicere, sine representatione voluptatis peccati, voluptatis succo colorat. Nihil curabat demō de remedio famis Christi; sed solum perspicere studebat, esset ne filius Dei: vel nominando illū Dei filium allicere, vt assentiretur adulationi: & ideo nō subiicit cū dixit *Dic vt lapides isti panes fiant, & comedes, & sic eminentē mortē effugies*. Quæ admodū enim piscator hamū regēs verme minime quærere allere pisces, sed capere, & extrahere a flumine: Ad eundem modum diabolus minime quærere nostrum cōmodum, & voluptatem: quoniam nimo nihil illi tristius accidere potest.

Exod. 16

Ooo 3

afficit

afficit enim illum ingēti dolore quodcunque hominis commodum, sed nos adducere, vt consentiamus peccato. Aliterum est, semper debere nos cautos esse, & discutere finem diaboli, quando nos tentat: est enim tam calidus, & astutus, vt quemadmodum aper syluestris, quando minatur, se velle in aliqua parte hominis venatoris insigere dentem, alio detorquet illum: Ad eundem modum diabolus agere solet, & vnum dicit, & aliud intendit. Hac de causa regius Psaltes diabolus aprum vocat de sylua; Exterminauit, inquit, vineam tuā aper de sylua.

Psal. 79

Præterea audis, quemadmodū vtrunque coniūgat Christus panem, & verbum Dei, dicens, *Non in pane solo viuit homo, sed in omni verbo Dei.* Quo significauit Christus Dei tui ingenuam liberalitatem. Nam a quo panem aufert, non aufert verbum suum, quo pauperes reficiat, & consoletur. Benedicti vos o pauperes Dei, qui quidem etsi non satures estis, & expletis animum multitudine dapium, potens est Deus vos reficere, & consolari verbis tuis. Videbis Principes, & Reges, & diuites multis abūdere ciborū ferculis; Nūquid ibi sanitas est? Nunquid ibi lætitia est? O miserandam potentiū hominum sortē, qui quidē pleni sunt morbis: hinc podagra, illinc pituita, illinc aliorū dolor, istinc doloribus capitis, & multis aliis vexantur infirmitatibus. Pauper vero omnibus his malis est exemptus: quippe qui diuinis verbis eum consolatur Deus. Melior est, inquit Sapiens Salomon, buccella sicca cum gaudio, quam domus plena victimis cum iurgio. Pauperes ergo iurgiis carent, & ideo buccellam cum gaudio comedūt: diuites autē cum tristitia, & cum dolore.

Prou. 17

Præterea iure optimo Deus noster renuit panem comedere oblarum per nianus diaboli; quoniā nihil pulchriorem reddit hominem, quā ieiunium; sicut nihil deformiorem, quā nimius luxus. Est enim ieiunium purpurissus, & candor pulcherrimā reddens animam. Ieiunat Iudith, & postea, ait Scriptura, Dominus

Iudit. 10

110 112

ε 000

A contulit splendorem, & ampliauit pulchritudinē illius, vt incōparabili decore omnium oculis appareret: tātaque fuit eius venustatis amplitudo, vt in eam exarserit Princeps Holophernes, & dicerent ad eum satellites eius, Quis cōtemnat populum Hebræorum, qui tam decoras mulieres habent, vt non pro his merito pugnare contra eos debeamus. Vides ergo aptissimū typum belli spiritualis. Quid enim Holophernes adumbrat, præterquā Principem Satanam? Quid eius satellites, nisi eius innumeratas dæmonū cateruas? Qui omnes vidētes pulchritudinē ingentē animæ ieiunantis, & orantis, agentisq. poenitentia, se mutuo adhortantur dicentes cū satellitibus Holophernis, Quis cōtemnat animas istas, tam decoras, vt nō pro his merito pugnare debeamus? Debet tamē homo ieiunio humilians animā suam, & veluti admirandis candoris, & purpuræ coloribus decoras nō sentire tentationem, ne tantam pulchritudinem amittat, & ex angelica forma, & pulchritudine diuina conuertatur in deformem dæmonis figuram.

Præterea obserua, hoc celeberrimum certamē esse depictum a Ioanne in sua Apocalypsi. Nā aperto vno de septē sigillis audiuit vnū de quattuor animalibus dicens tāquā vocē tonitruui, Veni, & vide. Et vidit; Et ecce equus albus, & qui sedebat super illū habebat arcū, & data est ei corona, & exiuit vincens, vt vinceret. Significat enim Ioānes, & miro artificio depingit hęc Christi cū diabolo pugnā, & duellū, & appositisimis quidem similitudinibus. Quem admodū enim quādo Principes fortissimi cōgrediūtur, prius auditur tubarū sonus, quo conuocantur homines ad videndū acerrimū cōgressum: Ad eundem modū vnum, & alterū animal, imo tria animalia trahentia currū Dei, id est, tres Euāgelistæ, atq. tubæ terrificæ nos exsuscitant ad cōsiderationē certaminis Christi cū diabolo; neq. solū tanquā tubæ resonāt, sed tāquā tonitrua detonāt, & nobis dicūt, veni, & vide. Veniamus ergo nō gressibus corporis, sed animi attentionem

tionem præstantes, & videamus oculis mentis attentissimis. Id enim postulat Ioannes, dicens, Veni, & vide. Et quid vidit? Ecce equus albus. Quid equus albus nisi corpus Christi? Albus proculdubio erat: siquidē in illo nullā inuenies peccati maculā. Et quis erat eques sedens super istum equū, tacet nomen, & minime referare vult: solū autē scribit arma, quibus erat cōgressurus, nēpe, arcu, & sagittis: & qui sedebat, inquit, super illū habebat arcū, & data est ei corona. Solēt Principes in bello super clypeū portare aliqua insignia, alii ferunt leonem, alii draconē, alii phœnicē autē, alii imaginem mortis, deniq. quisq. excogitat, quid ferat super clypeū, aut in clypeo, & super galeā: Ad eundem modū quid ferebat Christus eques noster super galeā? Coronā inquit illi esse datā: qua significabatur spes certa victoria. Insuper etiā illi hęc esse data insignia, aquilā nempe bicipitem. Erat enim maximus Ecclesię Imperator Christus. Vnde sicut Romanus Imperator habet pro insignis aquilā, & sicut aquila biceps duo habet capita: ita & Christus caput est duarū Ecclesiarū triumphantis, & militantis. Habet etiā hęc Imperialis aquila duo capita: quia in Christo duas inuenies naturas, diuinā, & humanā. Vnde diabolus ad hoc exacte cognoscendum tentabat, esset ne filius Dei, hoc est Imperator noster, sedēs super equū albū. Ferebat autem suā pharetrā sagittis acutissimis plenā, iuxta illud, Sagittę potentis acutæ. Sunt autē sagittę istę Scripturæ sacrę testimonia. Hinc enim Principē tenebrarum deiecit, & superauit, quemadmodū Hercules sagittis volucres trasfigit. Esse autē diuina verba sagittas acutissimas appellāda, docent multi sancti Patres, Origenes Numerorum hom. 7. & in Psal. 36. Basilias Psal. 37. Tertulianus aduersus Iudæos, & Augustin. Psal. 76. deniq. cōmune est sanctis Patribus, expendere hoc carmē, Sagittę potentis acutæ. De sacris verbis Scripturæ, dicitur etiā a Ioanne, Quod exibat noster eques infedens equo al

A bo, & deambulabat locū præfixum ad certamē. Sic enim solēt facere, qui certaturi sunt, prius deambulāt capū, & locū vbi agressuri sunt certamē. Tātaque erat nostri equitis præstantia, & dignitas, tāque fortis apparebat, vt omnes cōfluentes ad certamē solū ex decore, & venustate, Hispane, *De la buena postura y gallardia*, qua incedebat, iudicabant illū euasurū victorē. Id significatur his verbis, Et exiuit vincens, vt vinceret; hoc est, omnibus videbatur præ animi magnitudine, & fortitudine, quā præferrebat etiā ante certamē, quod esset futurus victor. Hactenus vidimus, cuiusmodi fuerit noster Princeps, quibusque armis indutus adoriatur bellū, & campū, nēpe, desertū; occultū tamen eius esse nomen, quod minime voluit tentiti diabolo patefacere. Erat igitur eques noster Hispane, *Cauallero vterero*. Modo videamus cuiusmodi sit eques, qui cū Christo cōgressurus est. Et cū aperuisset, inquit Ioannes, sigillū secundū agnus, audiui secundū animal dicens, Veni, & vide. Et quemadmodū ad ingressum Christi captauit attentionē: ita & modo eā captat ad ingressum secundū equitis, nēpe, diaboli. Obserua tamen prius, quādo Christus ingreditur audire vocē tonitruui, quia aperte prodiit in capū Christus, & paterna voce auditum est tanquā tonitruū, *Hic est filius meus dilectus*. Nūc autē ad ingressum diaboli nō audis vocē tonitruui: quia Satanas clā & attenter accessit ad Christū, & simulatione. Veniamus igitur mente, & videamus, quemadmodū veniat ad certamē Satanas. Et quidē Christus vnum tantū equum habet ingenti candore conspicuū; diabolus vero tres equos portabat, equum rufum, equum nigrū, tertium equum pallidum: eques autem suū publicæ dabat nomē; Exiuit, inquit, alius equus rufus; & qui sedebat super illū, datum est ei, vt lumeret pacem de terra, & vt inuicem se interficiant; & datus est ei gladius magnus. Rursum, & alium equum habet, & nos petit attentos Vates Ioannes, iterū dicens, Veni, & vide;

000 4



& vide, ecce equus niger, & qui sedebat super illum, habebat stateram in manu sua, & audiui tanquam vocem, in medio quatuor animalium dicentium, Bilibris tritici denario vno & tres bilibres hordei denario vno. Tres legimus tentationes Christo a diabolo suggestas: quia quemadmodum fortissimi equites communiter tribus tantum congregiuntur lanceis, Hispane, *Corren tres lanceas*: sic etiam & Princeps noster Christus, & Princeps tenebrarum Satan tribus tantum ictibus se impetere, & agrediuntur. Prima hasta, siue lancea diabolus contendit transfigere Christum, gutture tentans eum de appetitia cibi. Hanc autem hastam currit, sedens in equo nigro, hoc est, contendebat obscure commendabile Christi ieiunium denigrans: illud autem nigrore contendens reddere obscurum peccati. Habebat autem in manu sua stateram, qua ponderabat triticum. Suggerebat enim Christo denario vno posse habere panem ad extinguendam famem, hoc est, ipse qui verus denarius est promissus bene operantibus, in vno solo verbo posse ex lapidibus panem facere. Ut autem fortius, & acrius impeteret hac dura lancea Christum diabolus rursus ex equo nigro insillit, & insedit equo pallido: dicebat enim Christo, iam plus equo ieiunasti, & nitor ille vultus tui omnibus, perquam gratus in pallorem premacie conuersus est. Quid igitur superest, nisi mors, si non comederis? Sin autem te ipsum inedia interficis, an ignoras, hoc esse desperationis genus, & sic se interficientibus manere infernum? Quia itaque ad alliciendum Christum, ut consentiret peccato, vires Christi iam elaguidas, & color in pallorem immutatum obiciebat Christo contemplandum, insuper & imminere mortem dicebat, & atque desperatum puniendum in inferno, dicitur, diabolus sedere super equum pallidum, & macie extenuatum, & quod mors nomen eius erat, & infernus sequebatur eum. Ecce, quam acre sit diaboli relum, quo, non secus

1. Re. 18.

A atque alter Saul Davidem, contendebat transfigere Christum. Videamus, quo pacto Christus hunc reiiciat hastam istam, eques noster sedens super equum candidum, quo erat Christus telo premunitus, & quae portabat arma aduersus diabolus. Arcum, nempe, sagittam diuini Verbi transuerberabit diabolus, respondens suggerenti, ut ex lapidibus panes faceret, *Non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo quod procedit de ore Dei*. Tunc adimpletum est, quod multo antea regius Psaltes vaticinatus fuerat de Christo, *Benedictus Deus qui docet manus meas ad praelium. Et posuisti ut arcum aureum brachia mea. Et dedisti mihi protectionem salutis tuae, & dextera tua suscepit me. Quoniam in te eripiar a tentatione. Acerrimum, fratres mei, proculdubio est relum hoc famis, quo diabolus multos ad pedes suos deiecit. Non sic tamen Christus docet nos solum in sua bonitate confidere. Poteris etiam huc Apocalypseos locum de equo pallido, & statera etiam expedere iuxta illud Psalmi, *Qui habitat in auditorio altissimi: imo omnes res Christi tentationes aptare tribus equis, in quibus diabolus sedebat ad hoc exercendum spiritualis impetitionis certamen. Quemadmodum enim quando in aliquo bello aliquis Princeps vel veste regia, vel armis aureis splendidibus praeter ceteris omnibus militibus apparet in signior, tunc contra Princeps ad eum potissimum, & contra illum aciem dirigit militum, omniaque machinamenta belli, tum quod praestantior sit victoria, tum etiam quia eo interfecto certior est victoria: Ad eundem modum Princeps Satan cum perspexisset Principem nostrum Christum fulgentioribus armis circumdatum spiritualibus erant enim eius ieiunium vnde quaque multis virtutibus exornatum; qua propter & Deo multo acceptius, & orationes ardentissimae, totus denique agebatur in spiritu: quam ob rem hoc attendens Satan, quemadmodum aduersus regem Ioaphat in praelio totum praelii robur**

Psal. 127.

Psal. 90.

robur defecit in Regem dictum, & sagitta aduersus eum iacta interit, quamuis in incertum miles sagittam direxit & casu percussit regem Israel: Secus autem aduersus Christum, in quem praestantia animi, qua se gerebat in hoc spirituali certamine equo insidens candidissimo, esset cognitus atque omnium militum fortissimus, diabolus aduersus eum omnes suas texerit vires. Et primo sagitta Scripturae manus inserit dicens, & utens verbo, quo vitur Deus in omnibus creaturis rebus, nempe, *Dic ut lapides isti panes fiant*. Vna enim manu portabat stateram, qua ponderabat panes ad reficiendum Christum; & sic dicitur in Apocalypsi, Bilibris tritici denario vno. Altera vero manu, ut vix praeliaretur ad subiiciendum Christum diregebat verba Scripturae Sacrae, acutissimas quidem sagittas. Hoc decertationis genus depingere videtur regius Psaltes citato Psalmo dicens, *Qui habitat in auditorio altissimi, in protectione Dei caeli commorabitur. Significat enim, Christum hoc altissimi adiutorio fuisse communitum. Ducebatur enim ab Spiritu sancto. Et obseruanda sunt verba regii Psaltes, qui non ait, *Qui transit per adiutorium, aut confidit in adiutorio, sed, *Qui habitat. Ut intelligas, quemadmodum Christus victor euasit, & tu etiam victor euadere possis, nempe, si non utcumque tecum sit Deus adiutorium, sed habites. Is autem dicitur habitare, qui diu permanet in aliqua domo. Quia igitur Spiritus sanctus permanebat in Christo, & non illum vquam deseruit; quemadmodum & nos, qui quavis tentationis impetitione egredimur ab arce munitissima diuini adiutorii; neque perfectissimus semper illud inuocando vincimur a diabolo. Secus autem contingeret, si habitaremus, & commoraremur in protectione Dei. Atque hoc significatur ab Euangelista Luca, cum ait, *Agebatur in spiritu*, non dicitur, *Actus est in spiritu, sed, *Agebatur*, ut continuationem diuini adiutorii significaret. Nos volumus Deum****

A habere hospitem transeuntem; & ideo facile superamur: diabolus autem habemus in nobis habitantem, cum multo secus decuisset, nepe, si quando praefragilitate labimur in peccatum, illud diuenteret apud nos tanquam hospes, & peregrinus pertransiens, non cohabitans, & permanens. Sic enim agendum esse viris piis, & iustis, admonuit Propheta Nathan in illa parabola peccati Davidis de adulterio cum Berabe, & homicidio Uriae. dixit enim, *Cum peregrinus quidam venisset ad diuitem, fecit illi conuiuium, & tulit ouem viri pauperis, &c. Ecce, non ait, cum vicinus, siue habitator venisset, sed, peregrinus. O foelicem pistorum sortem, qui si quando labuntur in peccatum, statim resurgunt, & foras illud eiciunt. Secus autem iniqui, & peccatores, atque habitatores, & colonum diuturnum in hospitio sui cordis habent commorantem demonem. Itaque posteaquam regius Psaltes significauit, quemadmodum per commorationem, & habitationem diuini adiutorii vincere debeamus, mox rela diaboli, quibus nos impetit, aperuit, dicens, *A sagitta volante in die, a negotio perambulante in tenebris, ab incurso, & daemone meridiano. Quem locum D. Pater Hieronymus de his Christi tentationibus, perquam docte expendit: appellat namque sagittam sermonem Hereticorum; qui quidem dicunt, se habere lucem scientiae, & ideo etiam habere diem, ut possint homines decipere. Verum lux ista sagitta est, qua nituntur transfigere homines fideles. In prima autem tentatione etiam se exhibet meridianum. Quoniam, ut ait D. Hieronymus, de praedio retat. Abraham enim Angelos in conuiuium in meridie suscepit. Et Ioseph etiam fratres suos ad prandium in meridie inuitauit. Quia itaque suggerebat Christo diabolus, & inuitabat, ad epulas meridianus dicitur. Et quoniam nulla secunda de hoste hora est, quin semper nos impetat, & bellum infligat, ait regius Psaltes, etiam diabolus nos impetere negotio**

gotio perambulante in tenebris, atq. A acerrimo telo vtens. Acutissime autē, & venustissime appellat libidinem dominandi negotium perambulans in tenebris. Quis enim non videat, qui regna ambiunt, & potestatem, mirū in modum negotiari, nūc promissis, nūc fraude, nūc minis, & terrore, nūc vulpina calliditate homines circunuenire. Vnde rex illa Saul, vt cōpos euaderet regni, ait. Scriptura, quod homines despicientes illum, & non afferentes ei munerā, ille dissimulabat se audire. Semel igitur atque iterum diabolus vtens testimonii Scripturæ sacræ, contendebat Christum vincere; sed Christus habitans in adiutorio altissimi, & ex pharetra sua hauriens sagittas etiam diuini Verbi, diabolum superauit, respōdens, *Non in solo pane viuit homo, &c. Nō tentabis Dominum Deum tuum, &c. Dominum Deum tuum adorabis.* Ecce tres sagittas potentis acutissimas, quibus vincitur diabolus. Porro quod dicitur, diabolum exiisse in equo rufo, & habere potestatem ad tollendam pacem de terra, & vt inuicem se homines interficiant; datumque illi gladium magnum, tentationem secundo loco a Luca descriptam implicat. Promisit enim diabolus Christo omnia regna mundi, & per eum totius orbis supremum futurum Imperatorem, in cuius manu sit sanguinem hominum pro suo arbitrio effundere. Id enim est equus rufus, sanguinis effusio: est enim in potestate Imperatoris, vt homines se gladiis in bello confodiant. Habet etiam maximam potestatem, & omnium supremam; & ideo dicitur, quod datus est ei gladius magnus. Gladius enim potestatis iudicialiæ symbolum est. Vnde Apostolus ait, Non sine causa gladium portat loquēs de potestate Principū. Quod autē in manu Principum sit sanguinem effundere, satis aperte significauit adolebens ille, qui suscepit defendendam regiam pro cunctis fortitudinem. Aiebat enim Rex, Si miserit homines ad bellatores, vadunt, iugulantur, & iugu-

Exod. 4.

lant, & regis verbum non prætereunt. Merito igitur equus Regis dicitur rufus ob sanguineum colorem. Vnde & Imperatores Turcarum, ad significandum se cum omnium rebellium sanguine vindicandos tabernaculum, Hispanie, *La tienda purpurea*, cooperiunt. Cū itaque diabolus omnia regna mundi promittit, gladio magno, & vix superabile bellū aggreditur. Quem enim nō vincit libido regnandi? Vnde Iulius Cæsar Imperator dicebat, Si violandū est ius, Imperii gratia violandū est. Deinde cum dicitur in Apocalypsi, diabolum sedentem in equo pallido, & nomen eius esse mortem infernumque insequi illum, admodum, quem superius diximus, expendere poteris. Sed ad dispungendam Literam rursus calamum conuertamus. Finita priori tentatione non statim a certamine destitit diabolus, sed persistit. Et quamuis Christus perpauca verbis vsus est in primo cōflictu, docens cum diabolo, & membris eius, per pauca esse agendum, neq. texendum prolixam confabulationem. Quemadmodum enim ligna, quantum uis humida, & frigida, & etiam ipsa saxa durissima, & frigidissima, tandem si diutius sint in igne, calefiunt, & ligna in cineres conuertuntur, & lapides in calcem; Si funis mollis in lapide supra puteum collocato tandem excavat, & veluti canalem facit: miser homo diutius ferens esse cum his, qui ad peccatum alliciunt, quid debet sperare, nisi tandem esse vincendum? Christus igitur perpauca vtens verbis cum tentatore, docet nos parcissimos esse debere, etiam in condonanda illi confabulatione. Non itaque destitit diabolus, quamuis vidit se superatum a Christo, sed ulterius persistit in certamine, sperās, quod sicut licet filix nō vno, aut altero ictu ignē, siue scintillas dederit, tādē frequenti collisione erui scintillas: sic & vna; aut altera imperitione demō vincit. Hinc tentator appellatur Diabolus, quia semper tentat, & eius sit officiū homines semper impetere.

Et

Et quemadmodum artifices suis semper instant operibus: quia eorum vsu vtuntur. Ad eundem modum diabolus, cuius cibus est, & esca homo, iuxta illud, *Esca eius electa*, semper tāquam leo rugiens, circuit quærens quem deuoret. Neque alio fungitur officio, aut alteri cure, & negotio est intentus: sed huic vni operi dies, noctesque peruigil incumbit, & multo firmitus, & sine aliquo quietis puncto, quam artifices. Illi enim interdū suis interponere gaudia curis, & saltē sacris diebus, & festis operis sui laborem intermittit: hic vero nullum tempus, nullamque tentandi occasionem prætermittit: quinimo in ipsis festis diebus nos acrius impetit, & otium, quod erat quieti, & Deo nuncupandum, in nostram contendit conuertere pernicem. Quis enim non videat, dies sacros a multis potius peccatis, quam cultui Dei sui huncupatos? Post itaque primam tentationem, secundo aggreditur Christum, *Et duxit illum diabolus in montem excelsum, & ostendit illi omnia regna orbis terræ in momento temporis.* Hanc tentationem posuit Matthæus in tertio loco. Sed quia Lucas nō considerauit ordinem, quemadmodum considerauit Matthæus, certe censendum est, hanc tentationem non fuisse secundam. Neque propterea Lucas negligentia est arguendus. Quia enim viderat, a Matthæo seruatum tentationem ordinem prætermisit, cōtentus rei historiam texere, quidquid dicat. August. lib. 2. de consensu Euangelistarum cap. 16. Vbi, quia vidit differentiam inter hos Euangelistas in texendo historias ordine, sub dubium reliquit, quid horum factū sit prius. Sequitur autem D. Thom. 3. par. quæst. 4. artic. 4. ad 5. argumentum, eundem Augustinum. Caietanus tamen citata quæstione, & articulo merito admiratur, cur hoc dubium vocauerit Augustinus, cum satis liqueat ex verbis Matthæi, hanc tentationem fuisse postremam, nō autem, secundam. Matthæus namq., vt ordinem indicaret, vsus est aduerbio temporis,

A *tunc*, in hunc modum dicens, *Tunc assumpsit cum diabolo*: quæ particula, consecutionem vnus post aliud indicat, & similiter post tertiam tentationem, vt ordinem indicaret vsus est aduerbio temporis *tunc*. Lucas tamen, vt diximus, nō attendit hunc ordinem, sed simplicem rei gestæ narrationem in secundo loco, quod gestum est in tertia tentatione, posuit in secunda. Quamuis Faber dicat, se inuenisse quosdam codices antiquos sancti Lucæ, in quibus idem erat tentationum ordo, quem scribit Matthæus. Vnde ordinis mutatio videri potest accidisse ex scriptorum vitio, maxime cum in hac tentatione Græci codices plerique etiam habeant. Vade post me Satana. Ceterum quidquid sit, Ambrosius super Lucam in secundo loco posuit tentationem, quæ secundo loco facta est in Ierusalem fortassis, considerans, a Matthæo ordinem seruatum. Sed nos iuxta textum, quem habemus vulgatum, Literam expendamus. Porro quod dicitur, *Et duxit illum diabolus*, coniuunctio copulatiua, &, significat, nullum otium datum esse vacuū a tentatione: sed subito, priori, finita. Christum aggreditur altera, quamuis Caietanus vna cum multis aliis dicat, incertum esse, quantum temporis interfuit inter has duas tentationes. Quod autē dicitur, *Duxit illum diabolus*, dubium est, nimiumque difficile explicatu. Caietanus opinatur ductū esse, quia Christus sequebatur diabolum, atq. ducem gressibus corporis, & non quod portauerit, siue duxerit super humeros suos diabolus. Videtur enim Caietano, ac nōnullis aliis indecens esse, quod Christus tulerit, se a diabolo portari. Vnde & dicunt multi, has omnes tres tentationes peractas esse in deserto, minimeq. Christum, vel per aerem delatum, in montem excelsum, vel supra pinnaculū templi, vt videret omnia regna mundi, vel vt demitteret se deorsum. Proculdubio Caietani opinionem multa reddunt incredibilem. Primum propter prolixitatem itineris. Significatur enim, montem

tem illum excelsum, & Ierusalem, ubi tentatus fuit, quam longe distare a loco, ubi prima fuit Christi tentatio. Quare obrem si Christus se gereret atque homo, ne cognosceret drabolus esse filium Dei, defatigandus erat nimium in conficiendo itinere. Igitur tu propter temporis diuturnitatem consumendam in tentatione propter laborem, & sudorem Christi, minime videtur veritati consentaneum, Christum peditem insectum diabolum. Hac ratione, & multis aliis, quas breuitatis gratia omitto, optantur nonnulli, omnes istas tentationes in eodem deserto fuisse peractas, neque Christum deductum per aerem, & in corpore ad loca distincta. Vnde necessum est, isti dicant, omnes has tentationes imaginarie, & intellectui fuisse representatas. Ita refert D. Thom. 3. par. quest. 41. & videtur insinuare Cyprianus dicens, Localiter quidem in deserto prima fuit tentatio, sed in ceteris quomodo circūduxit tentatoris astutiā? Quomodo Ezechiel cum super fluuiū Chobar federet, Ierusalem raptus in spiritum, ciuitatem edificat, & metitur, & muros, & templū instaurat? Hoc modo super culmen templi Christus erat in spiritu. Et videtur hoc suaderi posse, quia in Euangelio dicitur, demonem ostendisse Christo super excelsum posito omnia regna orbis terræ, quod nequit intelligi secundum veram, ac realem presentiam: siquidem ex nullo monte, quantumuis excelso poterant omnia regna mundi conspici, vt liquet ex ipsius orbis figura, quæ circularis est; quam minime quis potest ex vno loco videre. Igitur si imaginationi Christi obiecta est omnium regnorum latitudo, & non visu corporeo perspecta est; cur etiam & non dicemus, totam tentationem solum in mente, fabricatam a demone? Cæterum hanc sententiam non solum vt falsam, & temerariā, vel vt figmentum, vt inquit Caietanus, refutare debemus, verum etiam erroneā, ne dicam tanquam hæreticā: quoniam Christi nullo pacto potuit diabolus in-

retrinis sensibus quipiam oblicere, neque aliquid representare; vt adnotabit Damascenus lib. 3. de Fide cap. 20. Et confirmat Damascenus hanc sententiam; quoniam si demonem non potuit tentare Adam, nisi per exteriorē sermonem; ergo multo minus Christum. Denique concors est omnium sanctorum Patrum sententia, nullam intus in anima passum esse Christum tentationem; sed tantum externe, & in forma hominis accessisse tentatorem ad Christum. Hæc sententia primum est D. Thomæ, & omnium, vt dixi, sanctorum Patrum, Chrysostomi, Cypriani, Anselmi, Origenis, Gregorii, Theophylacti, Euthymii: denique opposita periculosissima indicanda est. Dicendum igitur est, Christum vere, & realiter a diabolo in montem excelsum, & super pinnaculum templi constitutum. Neque hoc videtur de decere Christum, quādo, vt ait D. Gregorius, non est mirum, si a diabolo, permisit, in montem duci, qui se pertulit etiam ab illius membris crucifigi. Non tamen credendum est, quando Christus per aerea ferebatur a diabolo, ipsum Christum permisisse, quod ab aliis cernebatur, ne aut scandalum, & admirationem videntibus generaret, aut magnus videretur. Quomodo autem iam Christo in monte excelso collocato ostenderit omnia regna orbis terræ diabolus, etiam non est certum. Euthymius secutus Chrysostomum in Opere imperfecto hom. 5. inquit, Digito demonstrat se diabolum omnes partes orbis, in quibus mundi regna sita erant, dicens, In hac parte est regnum Romanorum, in illa Persarum, in illa Syriorum, & sic de aliis: insuper etiam eorum gloriam, hoc est, quibus in rebus quæque florebat, & erant præ cæteris insignia, vt, vbi aurum, vbi gemmas, vbi luxus indumentorum, & dapum, & denique omnia, quæ omnia regna ferebant, pro qualitate regionum. Atque ita explanant Caietanus, Lyranus, & Glossa. Theophylactus tamen opinatur, sensibilibus Christo in monte diabolo monstrata, ita vt ante

oculos

oculos Christi ea apparere faceret. Quemadmodum enim in mappa mundi videmus omnia regna depicta: Ad eundem modum demon imagines quasdam omnium rerum Christi oculis obicit contemplandas. Christianus Druthmarus opinatur, bifariam posse intelligi, quod ostenderit omnia regna mundi. Primum sub vna visione totum mundum ostenderit eo modo, quo & Beatum Benedictum, legimus, vidisse. Deinde quod ostenderit aliquam partem, vsus figura sinecdoche, qua frequenter vtitur Scriptura sacra, cum totum dicitur, & pars intelligitur, videlicet, ostendit ei partem aliquam, & promisit ei reliquam cum toto daturum. Neque subicit S. Lucas, in momento temporis factam esse hanc omnium regnorum ostensionem. Et cum in momento ostendisset, statim, ait, *Tibi dabo potestatem hanc vniuersam, & gloriam illorum: quia mihi tradita sunt, & cui volo, do illa.* Non solum promittit vniuersam potestatem, sed etiam gloriam illorum; neque dicit, *Tibi reddam, si adoraueris me.* Quoniam quantumuis quis diabolo inseruiat, tanta est eius superbia, vt semper ingratus sit, & iudicet, se gratis dare, non tamen quia mereantur homines sibi inseruientes. Neque petit diabolus, vt cunq. adorari, sed ad exaggerationem supremam postulat adorationem; quamuis Mathæus solum dixit, *Si cadens adoraueris me.* Habet tamen maiorem emphasim, si dicas, *Si adoraueris coram me,* iuxta phrasim Hebraicam enim locutus est noster Lucas, quæ hoc loquendi tropo, *Coram me,* cum sermo est de Deo, significat magnam rei amplitudinem. Vt erat tropo Nemrod venator coram Domino, id est, maximus venator, siue fortissimus. Sic etiam, *Si adoraueris coram me,* maximum impenderis cultum, atq. si essem Deus. Quamuis etiam hoc loquendi tropo, *Coram me,* significatur, omni exclusa mora, & dilatione: vt est illud, *Finis vniuersæ carnis venit coram me,* id est, statui, cito perdere vniuersam carnem. Sic & hic, *Coram me,* id

est, illico. Finis autem præcipuus, & scopus diaboli fuit, hac tentatione explorare, an Christus esset filius Dei, sicut etiam & prima existimabat diabolus, Christum respondurum. Ego a te debeo adorari, & tu tam insanis, vt petas adorari a me. Quoniam adeo fortissimum est hoc telum de neganda adoratione Deo, & danda diabolo, vt supremum crimē sit. Iudicabat diabolus criminis atrocitate commouendum Christum, vt declararet, se esse filium Dei, in cuius conspectu omnes cadere debent, & se prosternere illum adorantes. Sunt qui dicant, diaboli ingenium hac tentatione expetiuisse, vt saltem si non erat Christus Deus, quisquis ille esset, avaritia, arrogantia, superbia, delictis impetitus.

Sed ad componendos mores calamū conuertamus. Primum vides, quemadmodum Christus ferat se portari, & trahi per aera a diabolo; neque tamen vindictam de diabolo sumpsit. Docet ergo te Deus tuus patientiam, & longanimitatem, & ne, quia aliquis potentior est, & agitari cernit se ab aliquo, propterea contra illum omnes exerendas vires. Quemadmodum enim Elephas, quando cernit, agnos ludentes secum promulside eos non interficit, sed simulat se esse inbecillum, & non percutit: Ad eundem modum potentiores non debent minus potentes persequi, & in cines res redigere.

Præterea obserua, quantumuis poterat diabolus in loco plano, siue in valle, vel infero loco ostendere omnia regna Christo, minime voluit; sed asportauit, vt inquit Ambrosius, in montem non solum excelsum, sed altissimum. Putas ne hoc mysterio carere? Nequaquam. Sed propterea in eminentissimo loco prius posuit, vt spatiosior terra videretur, vt inquit Chrysostomus: atque cunctis prospectis pronior esset ad lapsum. Hieronymus tamē, & egregie, existimat, in monte, & insupercilio regna demonstrari; vt factō iam Christum superbum redderet, qui se cernebat in monte

Ad mo  
res.

mente em inenti super alios constitutum, Vnde & existente in vallibus, & in locis planis eminens cernens, atque Pygmæos quosdam, & pusillos existimaret. Ad hunc enim modum solent se gerere, qui se conspiciunt ad excelsum dominandi aliis, culmen euectos. Vides igitur primum, quæ sit prima proles dominationis in alios, nempe, superbia, arrogantia, atque aliorum contemptus? Quemadmodum enim ex multis arboribus proceris nascuntur spine, quibus alios pūgāt, ut ex malis citreis, quæ & poma ferunt acida: Ad eundem modum, qui conscendunt ad amplitudinem regiam, alios dilaniant, se acres exhibentes. Vnde parabola illa Ioathan de hominibus volentibus sibi cōstitueret Regem, in qua componit regiam potentiam cum igne de Rhamno, qui quidem deuorabat cedros Libani. Quia reges nemini parcunt, etiam nobilissimis viris. Hos enim appellat cedros Libani. Vnde Abimelech (hunc enim componit cum Rhamno) inique gessit regnū. Est etiam optima obseruatio Chrysofomi dicentis, in altissimo montis a diabolo collocatum Christum, ut spatiosior appareret orbis terrarum, quam sit, & maiores opes, amplioresque delicta. Est enim consuetudo diaboli adhuc modum homines decipere, res semper extendens. Quemadmodum fictores vasorum vitreorum, qui quidem ex paruissima materia ingentem vrceum fabricant, & maximis ignis ardoribus exponit: Sic Reges & Principes Satanas fallit amplificas potentiam Regum: subtrahit tamen id genus potentiam in numeris erumnis, laboribus, & sollicitudinibus esse obnoxiam, quantumque variis estuat, & exardeat curis. Infedit animo Absalon conspirare aduersus patrem, & ferre Regnum; & obserua quid dicat Scriptura, Porro non erat vir pulcher sicut Absalon in Israel omni, & decorus nimis; a vestigio pedis vsque ad verticem non erat in eo vlla macula. Istæ singulares dotes concitarunt animum Absalonis, ut contra patrem

2. Re. 14.

A ambiret regnum, & cernens se tanta venustate decoratum. Cæterum huiusmodi regnandi libido, quid cōtulit Absaloni, nisi maximos capitis dolores? Cæsares namque grauabat eum; quoniam regnandi appetitus multorum est causa dolorum: & nisi homo huiusmodi capillos, hoc est, cogitationes, & discursus ad excogitandam viam, qua id asse qui posset homo, detondeat, tandem suis capillis suspensus e quercu lanceis trāsfodierur, & misere peribit, quod si nihil aliud haberet potestas regia quam breuitatem. Omnis quippe, ait Sapiens, potentatus vita breuis. Hac tandem cōsideratione parui facienda esset. Hinc subtrahit breuitatem vitæ ad fruendum delictis, & regia maiestate. Vnde optime Romani, quando creabant Imperatorem, stuppam cremabant, dicentes, O Imperator, sic trāsit gloria mūdi: quod etiam hodie seruat Ecclesia. Nam quādo coronatur Romæ Pontifex Maximus, idem seruat comburendi stuppam ritus. Sic etiam Seuerus Romanorum Imperator iam proximus morti, & senio confectus vnam, quam sibi præparauerat, ut in ea mortuus sepeliretur iussit ad se deferri, anteaquam discederet e vita, manibusque contrectans duxit, Tu virum capies, quem totus orbis terrarum capere nunquam potuit.

Præterea dum dicitur, ostendisse omnia regna in momento temporis propter vulgarem, & detritam obseruationem, quod momentanea sit regnum potentia, & maiestas, ac maxime eorum, qui diabolo, fallacia, & iniquis viis eā adipiscuntur, iuxta illud, Gaudium hypochrytæ instar puncti. Ac rursus, Tanquam momentum stateræ, sic est ante te orbis terrarum: & tanquam gutta roris ante lucem, quæ descendit in terram. Est alia obseruatio multo præstantior, nempe, quod eo verbo, *In momento temporis*, implicet diabolus, non diutius dilaturum, aut protrahendum moras, sed statim ut adorauerit, omnia regna daturum. Agnouit enim diabolus præsentiam

præsentiam præmii, & maximi lucri, cuiusmodi est, totum orbem moderari, haud parum cōmouere, & inflammare, ad consentiendum suggestioni diaboli. Secus autem quando præ lignum vitæ difertur. Vnde Salomon inquit, Spes, quæ difertur, affligit animam, lignum vitæ desiderium veniens. Cæterum in omnibus his, tum in promittendo regno totius orbis, tum in cito donando mendax est diabolus, sicut etiam fecit ab initio alliciens primos parentes ad peccandum. Vnde Assertor noster ait, Ille in veritate non stetit; quia non est veritas in eo. Cum loquitur mendacium ex propriis loquitur, quia mendax est, & pater eius. Hoc, vellem, considerent, qui fidentes caliditate Satanae, & prauis mediis, anhelant ad ambiendas, tum Ecclesiasticas dignitates, tum etiam sæculares potestates: qui post prolixum tempus consumptum in rebus id genus ambiendis, vel tempus, & suas facultates perdunt, vel iam quod diuina permissione impetrent, exiguo tempore fruuntur. Vnde apud Oseam posteaquam vates dixerat, Ipsi regnauerunt, & non ex me, Principes extiterunt, & non cognoui: Et quid inde consequuti sint: audi, & quid subiungat, Aurum suum, & argentum suum fecerunt sibi idola, ut interirent: nam quia iniquis artibus impetrarunt, tinteritum, & miseram mortem per Afsirios acceperunt. Sic etiam Iulius Cæsar Imperator, posteaquam consequutus fuerat Imperium, gladiis suorum occubuit. Sic etiam Alexander Magnus in flore ætatis suæ veneno misere interit. Denique, vix aliquis adeptus est aliquam potestatem, & qui mox vel exiguo tempore possederit, vel crudelissimis suppliciis fuerit addictus.

Præterea obserua, quemadmodum vtrumque coniungat diabolus, potestatem vniuersam, & gloriam illorum. Nunquid non consequitur potestatem gloriam illorum, sicut umbra sequitur corpus? Quis vnquam vidit regnum, & amplitudinem illius absque gloria? Nonne quemadmodum arbor tert fructus

A suos, & mare pisces, & nix frigiditatem, & candorem, ita etiam & regia maiestas secum habet atque innatam gloriam? Nonne Salomon, quamprimum obtinuit amplissima regna, incredibile gloria etiam potitus est? Nonne fecit ferculum aureum, columnas argenteas in lecto suo? Nonne superbam extruxit domum? Nonne Regina Sabba de mirata est ordinem ministrantium illi, & cibos mensæ eius; habitacula seruorum, & vestes eorum? Nonne vxorem duxit potentissimi Regis Pharaonis, imo sexaginta erant Reginae eius vxores, & octingenta concubinae? Nonne etiam Rex Assuerus tantam est gloriam adeptus, & in tanta solii maiestate sedebat & auri, gemmarum, purpuræ, & bisini, & aliarum rerum, quæ gloriam maximam præ se ferunt, ut cunctis esset admirandus. Princeps etiam ille Holophernes, quando ad eum ingressa est foemina Iudith, non inuenit eum sedentem in solio, multis gemmis exornato, purpura, auro, & smaragdo intecto? Igitur semper regia potestas secum defert gloriam. Respondemus, duo hic esse implicata. Alterum est in cruciatum Principum, & regum separatam esse ab illo gloriam, & delicias. Heu quoties Reges multis afficiuntur infirmitatibus, podagra, vetriculi dolore, & multis aliis acerbissimis doloribus, quæ longum esset recensere. Nonne Saul exagitabatur ab spiritu malo? Nonne inuidiæ liuore percitus, lacrymas fundebat, quoniam non poterat comprehendere Dauid, & dicebat seruis suis ingenti animi dolore affectus, Non est qui vicem meam doleat, ex vobis, neque qui annunciet mihi, eo quod suscitauerit filius meus seruū meū aduersum me insidiantem mihi vsque hodie. Ecce, potestatem habebat regiam Saul, carebat autem gloria: siquidem præ timore lacrymis circumfusus plangebatur suam sortem. Alterum est excæcare Principes, & Reges, posteaquam adepti sunt regiam potestatem, ut inagis attendant delictis, & conquirendis opibus,

3. Re. 10.

1. Re. 22.

Ecc. 10.

opibus, quam commendabili regni gubernationi. Et quemadmodum qui malum persicum comedit, os intus latens, quia durum est, & intus nucleum habet amarum, illud proicit, & non comedit: Ad eundem modum multi Principes sollicitudinibus, & curis se eximunt ingenuæ moderationis subditorum, quod quandam implicat amaritudinem. Quis enim omnibus placere potest? Quis tot hominum millia recte moderari valet? O deplorandam regnorum calamitatem, quando reges solum se tradunt libidini, & voluptatibus, & obliuioni tradunt quod spectat ad optimum Reipublicæ statum, & gubernationem. Hoc Salomon rex eleganter deplorabat, dicens, Vt tibi terra cuius Rex puer est, & cuius Principes mane comedunt. Beata terra, cuius Rex nobilis est, & cuius Principes vescuntur in tempore suo ad efficiendum, & non ad luxuriã. Diabolus ergo segebat Christo, ut acciperet difficilimum totius orbis gubernaculum, ad gloriã, ad voluptates, ad libidinem, ad honorem, & alia id genus oblectamenta: celabat tamen, anxietudinem, pericula, & labores. Et quemadmodum nõ secus atque nauclerus nõ debet dormire, sed semper inuigilare, tenes nauis moderamẽ, ne tempestate pereat: Sic rex debet esse quam vigilantissimus in gerẽdo regno, ne tempestate defectionis, & peccatorũ mediis inuoluatur fluctibus. Cupiebat diabolus, Christum regem creare; nõ quidem leonem, cuius conditio est nunquã dormire, & semper oculos habere apertos; quia omnium animalium rex est; sed vitulum marinum; qui quidem, cum sit in mare multis tempestatibus obnoxius, grauissimo corripitur somno, ut inquit Plinius. Nolebat, regem esse aquilam, sed quidẽ regie potentie symbolum est: quoniã ex suprema aeris regione, tam clarissima pollet oculorum facie, ut quamuis solem aspiciat, minime eius oculi conneant, & cernens in mare piscem, præreps in eum ruens, & disculsis pectore

A aquis, rapiat, & rostro, & unguibus dilaniat: Sic enim Princeps, & Rex tanta debet præstare sapientie magnitudine, ut etiam ipsum solem contueatur, hoc est, bonis, & commendabilibus virtutum actionibus splendens gubernet. Vos namque, ait Christus, estis lux mundi, hoc est, sol, de viris iustis. Quia in id genus viros debent Reges maxime oculos intendere, ut eos consulant ad optime gubernandum regnum; & peccatores, qui in mari sunt cenofo vitiorum, potestate sibi tradita, inde extrahere, & vel in exilium relegare, vel si merita poscunt, etiam morte punire? Non inquam, diabolus Christo esse aquilam consulebat, seu ellem serpentem, qui semper humi repit, neque in altam aeris regionem se effert, ut inde possit contemplari, quod spectat, ad optimam Regni gubernationem. ideo, ait diabolus, se Christo daturum omnium regnorum gloriã. Volunt ergo Principes cognoscere, an regna moderentur, atque a diabolo tradita; atque etiam homines ad aliquam gubernationem Reipublicæ euecti, volunt scire, an dignos eo munere se exhibeant? Considerent, si solum gloriã quærunt, lucrum, diuitias, honores, voluptates, & alia id genus oblectamenta: ex his enim non secus, atque arbor ex fructu cognoscet, cuiusmodi sit eorum gubernatio.

Præterea obserua, non esse magnificianda regna, eorumque amplissimam dittonem, quando diabolus ea hominibus offert, & interdum etiam tradit. Expertimur, Turcas, & infideles homines, a religione Christi alienos, amplissima nactos regna, quæ sunt inimici Dei. Igitur non sunt id genus bona magnificianda; alioquin Deus Christianis ea traderet. Non igitur despondeat animum homo in paupertatem redactus, quia caret diuitiis, & earum gloria: nam hæc omnia vna cum Paulo debet arbitrari stercore, & vilia.

Præterea dum ait diabolus, *Tibi dabo potestatem*

*potestatem vniuersam, & gloriã illorũ & cui volo do illa, quia mihi tradita sunt.* Obserua diaboli astutiam, & calliditatem qui ait, *Ego do, & nõ ait, comendo atque optimis ministris, in quorũ oculis sepe obuersatur, rationem esse reddendam tanti muneris, quantum est regna moderari. Nihil enim amplius studet diabolus, ut nostra excidat memoria, quã reges, & cuiuscunque publici muneris executores esse ministros, nõ dominos. Sunt enim regna, & alia publica Dei munera: quã obrem & de illis reddenda strictissima ratio. Hinc apud Lucã in parabola ait Christus, responsuros, qui male negotiati sunt mna sibi tradita a Domino, Ecce mna tua, Domine, quam habui repositã in sudario: timui enim te, quia homo austerus es, tollis quod nõ posuisti, & metis quod non seminasti. Sed nõ satisfacit excusatio. Quã obrem cum vsuris exegit illã, trades illũ tortoribus excruciadũ.*

Præterea dum ait diabolus, *Cui volo do illa, & non ait, Melioribus, pluribusque, tum virtutũ, tum prudentie cumulatatis viris do; satis aperte implicat in iustitiã, & quã iniquus sit distributor: non enim cui vult, danda essent regna, sed dignioribus. Hinc sententia illa Alexandri Magni literis aureis exaranda, qui cũ iã obiecturus esset, interrogatus quem nã relinqueret post se amplissimorũ regnorũ hæredẽ, & successorem, respondit, suis Ducibus, & Principibus exercitũ, Eligite meliorẽ, & digniorẽ: neque filiũ constituit heredem. Sic etiã & Pyrrhus Epirotarũ rex, cũ a filiis etiam nũ pueris interrogaretur, Cui nostrum relinques regnũ? Respondit, Cui cumque vestrũ acutiorẽ habuerit ensẽ, significans, se non etati daturũ principatus successione, sed virtuti. Sic etiã & rex David nõ maiorem nam constituit post se futurũ Regem, sed Salomonem, quod melioris indolis esse agnouerat.*

Præterea obserua, quo animo euecti diabolus homines ad excelsũ honoris apicẽ, nepe, ut postea eos deiiciat, aut saltẽ adhortetur, ut se prosternãt, & ca

Mat. 17

*dãt. Tu ergo si procidens adoraueris corã*

A me. Vides quã aperte, qui diaboli adoratur, aut aliquid comittit peccatũ, ante corruat, ut ait Interlinearis: Secus autẽ Christus, qui quidem non solũ non horratur ad calum, verũ etiam eos, qui ceciderant eleuat; Suscitans de terra in opem, & stercore erigens pauperẽ, ait regius Psaltes. Sic discipulos suos, qui ceciderant infaciẽ suam, accedens tetigit illos Christus, & leuauit de terra, dicens, Surgite & nolite timere.

Psa. 11

Præterea obserua, quam diligenter velit diabolus sibi inferui, & coli a seruis suis. Nõ enim oscitantes quærunt famulos, neque protrahentes moras, ut illi seruiant. Vtrumque enim cõplexus est his verbis. *Procidens adoraueris corã me.* Nam in procidendo implicauit tremorem, in adoratione cultũ maximũ, atque si esset Deus. *Corã me,* promptitudinem, & diligentia detegit Vrinã parem diligentiam, & sollicitudinẽ haberemus, cũ colimus, & seruimus Deo. Hoc aduertens Paulus ait, Humanũ dico propter infirmitatem carnis vestra.

Rom. 6

Sicut enim exhibuistis membra vestra seruire immunditiẽ, & iniquitati ad iniquitatem: ita nunc exhibere membra vestra seruire iustitiã in sanctificationẽ. Et elegãter D. Paulus significat, his verbis, quã vigiles, quãque procincti inferuiam? diabolo, & peccatis: ad quod quam paratissimi sumus. Obicit tamẽ nostris oculis cõtẽplandũ, quid cõsequuti sumus ex seruitute diaboli, & peccati, nepe, sordidari, & cõtaminari; ex qua cõtaminatione redditur miser peccator sepe sordidior, & pene obnoxius. Id enim vocat ad iniquitatẽ. Iniquitas enim in sacris Bibliis plerũque pãnã significat. Ait itaque, Sicut exhibuistis membra vestra. Quia nil habet homo quod nõ nuncupet peccato, & diabolo, intellectũ, voluntatẽ, cor, manus, oculos, aures, pedes, denique quidquid habet homo totũ dedicat diabolo, & se totũ illi tradit: & quid inde cõsequitur miser peccator. Proculdubio seruit immunditiẽ, & iniquitati, nõ ad præmiũ, sed ad supplicium. Ideo Apostolus nos adhortatur, ut saltẽ parẽ sollicitudinẽ cõferamus. Sic

Ppp

procul-

proculdubio solent facere serui Dei. Vnde dicitur, Sicut fuit sensus vester, ac erraretis a Deo decies tantū, iterū cōuertētes requiretis Deū. Iesu bone, quis viderit hominis cor tā prōptū ad meditando diuinā Legē, quā prius fuerat ad meditando iniquitatē. De quib? ait regius Psaltes ad significandā prōptitudinē ad exequendū peccatū, Iniquitatem meditatus est incubili suo. Quid dicā de prōptitudine manū ad porrigēdos nūmos in vitia, & peccata? Quid de oculis ad vidēdū turpia? Quid delingue procacitate ad proferēda verba impudica? Vnde Apostolus, Omnis fornicatio, aut immunditia neq. nominetur in vobis. Deniq. nihil est in homine, quod peccator nō sacrificet diabolo. Et ideo atq. expertus Satanas tot circumstātiis describit quā postulat de mon ab homine seruitutem, dicens, *Si procidens*. Non enim satis esse iudicabat, si seruiret stans, aut genibus flexis; vltius progreditur totius corporis in terrā deiectionē petit: neq. satis esse dicere dixit *Si seruiēris*, vel, *in sequutus fueris*, aut *comitatus*, sed, *Adoraueris*. O miserandam seruatorū diaboli captiuitatem, & seruitutē. Solemus dicere ad amplificandam, & exaggerandā iniquitā Dñi seruitutem, Hic adorari vult, Hispane *Quiere ser adorado como Dios*. Neque etiā satis esse iudicauit diabolus, petere adorationē, vltius progreditur subiungens, *Coram me*, hoc est, velocem; ad implenda mea iussa volo. Sic namq. ait Sapiens, Vidisti virū velocē in opere suo? corā regibus stabit, neq. erit ante ignobiles. Quemadmodū antiquitas pingebat Mercurium Deorū nuncium, alas habentem in capite, & in pedibus, ad significandum summā ad exequenda mandata diligentia: Ad eūdem modum miseris peccatoribus diabolus optat adhiberi alas, ne oscitantes sint in adimplendis, quæ iusserit: cōtra vero ad seruiendū Deo quā tardissimi, & negligentes sumus, & similes Bufoni, qui quidē pedes videtur habere ferreos ad ambulandum. Vnde ori-

**A** tur in nobis tanta ad seruitutem diabolo, & peccato diligens prōptitudo? O lamentandam nostram sortem: proculdubio quia diabolus non secus nobiscū agit, quam impius ille rex Nabuchodonosor, qui præcepit, In hora, qua audierint sonitū tubæ, & fistulæ & citharæ, & vniuersi generis musicorū, cadentes adorarent statuam aureā, quā constituerat. Si quis autem nō prostratus adorasset, eadem ora mitteretur in fornacem ignis ardentis: Ad eundem modum Satanas tantū ponit in voluptate peccati cōcentus, & armoniæ, ad nos allicendum, vt consentiamus peccato, vt instanter, & omni seclusa mora cadentes adoremus, atque statuam auream, peccatum. Secus autem videmus contingere viris piis, qui quamuis nonnunquam negligentes se exhibeāt nimiumque sceleres, & festinos ad seruiendum Deo vt Patriarcha Abrahamus; qui cucurrit in occursum peregrinorum, & omnem familiam vna cum vxore cōpellebat, vt festināter illis inferuirent: nihilominus tamen aliquando tegnes inuenies. Hinc Angeli cogebant Lot, vt egrederetur de loco, & ciuitate Sodoma; qui cum negligeret ad implere angelicū mandatū, ipsi Angeli apprehenderunt manū eius, & manum vxoris, ac duarū filiarum eius, & eduxerunt extra ciuitatem.

**B** Præterea satis peruenuisse tetigit diabolus quorundam hominū conditionem, qui quidem ieiunant & præ se ferunt quandā animi sanctimoniam spe lucri temporalis, & consequendi potestate secularē, & Ecclesiasticā. Hinc cū vidisset diabolus Christū orantē, ieiunio humiliantem animam suā, & denique Deo inferuentē, iudicabat, si ex his operibus voluisset Christus scalam fabricare, qua ascenderet ad culmē honoris. Proh dolor quot homines hac re pestate ad hūc modū ambiunt dignitates, & denique quod multo lacryabilius est; cōsequuntur. Si consideres quādam externam modestiam, & vitæ cōpositionem in nōnullis, anteaquā Episcopatum

copatū adipiscerentur, sanctos, & vere dignos ea dignitate iudicabis; postea tamē, Iesu bone, quā solliciti sunt in cōgerendis opibus, despicientes, & rapiētes pauperū bona? Minime enim ingenos erogant diuitias, cū sub lætalis criminis pœna elargiri teneantur; vt in terim missa faciā alia crimina, quibus se ingurgitant.

**C** Præterea hinc liquet infatiabilis animi hominis appetitus. Poterat diabolus offerre partem totius orbis, aut saltem dimidiā partē, sicut rex Asuerus obtulit regiñe Esther, dicens, Eriā si dimidiā partem regni mei petieris, impetrabis: non tamen sic egit cum Christo diabolus, sed totū offert mundū; agnouit enim, animum hominis multo esse capaciorem, & neque totius orbis potestate, & gloria explendū. Vnde & Alexander ille Magnus, cū audisset philosophum Anaxagorā differentē, innumerabiles esse mūdōs, illacrymatus dicitur, quod non dū vnus erat Dominus, & plures ab eo essent debellandi, & conquirendi. Regius etiā Psaltes amplissimū regnū, adeptus, atque si minime restituta esset animi appetitiā, clamabat ad Deū, atq. famelicus, Ego autem in iustitia apparebo conspectui tuo, satiabor, cū apparuerit gloria tua. Quemadmodū enim si in vase triangulari prouicias globū, angulū semper manent vacui, neq. repleti possunt: Ad eundem modū totus orbis, quod sphericus sit, cōiectus in animum nostrū, non implet eius angulos, & sinus, nempe, memoriā, intellectum, & voluntatē: rē postulat etiā triangularis figuræ, vt repleatur, nō est autē alia, quam Deus. Trinus & vnus: hic solus replet, & saturat animā nostrā, nē quærat amplius quid desideret. Hinc quādo fabricatus est homo, tota simul Trinitas cū fabricauit, dicens, Faciamus hominē ad imaginē, & similitudinē nostrā, quoniam si hac imago perfecta est, & rebus diuinis personis repleta est, alioquin fere tota eius capacitas vacua manet. Vnde Augustinus inquit, Anima nostra ad

**A** imaginem Dei creata, rebus omnibus creatis occupari potest, satiari vero nō. Ac rursum idē Augustinus, Fecisti nos Domine a te, & inquietū est cor nostrum, donec perueniamus ad te. Hinc dicunt Theologi, insitū esse homini, nō naturalem, sed supernaturalem ad cōsequendū Deū, appetitū: quia Deus finis est super naturalis animæ nostræ, in quo solū quiescit.

**B** Præterea obserua, quemadmodū diabolus nihil promittat Christo, ecclesie; & quidē poterat dicere, Dabo tibi clauēs regni coelorum, sicut dixit Christus Petro; & gloriā illorū: nihil tamen tale dixit, aut, Docebo viam qua in celum tendas. Inuidia enim est inflāmat, vt nos ab hac consequenda gloria detrudat, ne dum ad eam adhorteretur.

**C** Præterea vides etiā, quemadmodū dicat, *Erunt tua omnia*, si procedens adoraueris coram me. Auantiam docet maximā, & superbiā. Quid enim aliis relinquēdū erat ex toto orbe, si totus tradendus erat Christus? Sic videbis multos homines, qui omnia sibi volunt, diuitias, delicias, potestates, dignitates, atque si alii indigni sint id genus rebus. Et quemadmodū mare omnia flumina imbibit, & nunquā crescit, aut dicit, satis est: Ad eūdem modū inuenis homines volentes omnia sibi arrogare. Vidit Deus terrā maris aquis coopertam, & miserus terræ, dixit, Cōgregetur aqua quæ sub celo sunt, in locū vnū, & appareat arida. Et factū est ita. Heus bone vir, qui totū tibi vis, da etiā & aliquē locū aliis, vt etiā simul viuere possint. Et sicut in mari inueniuntur varia genera piscium; ita etiā in Oceano potestatis & dignitatum, iam quod partem habeas, & partem etiam aliis possidendam relinque.

**D** Præterea dum audis, prius exposcere seruitutem diabolum, quā polliceatur mercedem, discat homines, etiam a diabolo seruari ordinem, ad conferendum premium, & mercedem, nempe, prius seruiendū esse homini, quā postulet mercedem reddi. Mittuntur

operarii in vineam, & tamen non red-  
ditur merces, donec laborem impen-  
derunt cultui vineæ; tunc dixit pater  
familias procuratori, Voca operarios,  
& redde illis mercedem. Quere-  
batur sanctus Patriarcha Abrahamus  
de Deo dicens, posteaquam multa  
præceperat, quamvis promiserat mer-  
cedem, quia non reddebat, dicens  
Deo mercedem pollicenti, Domine  
Deus, quid dabis mihi; ego vadam  
absque liberis, & filius procuratoris  
domus meæ erit hæres meus. Mihi en-  
nim non dedisti semen. Et Deus non  
reprehendit Abrahamum, quia mer-  
cedem postulasset, sed maximam, &  
amplissimam pollicitus est se illi darum  
posteritatem.

Tandem vides, quemadmodum dia-  
bolus non proiciat Christum in terram  
vim inferens, aut cadere, aut proci-  
dere faciens; sed solum illexit, & ver-  
bis, & promissionibus attraxit. Vides  
ergo, quanta sit Dei tui erga homines  
misericordia, qui manus obligat dia-  
boli, ne nos compellat, & vim faciat;  
quamque nos pusillanimes simus: qui  
quidem solum verborum suggestionis  
diaboli facile, non solum fluctuamus,  
verum etiam commouemur ad paran-  
da peccata. Quemadmodum enim glu-  
ma, & pulvis terræ facile hinc inde mo-  
uetur a vento: Ita & nos. Lamentan-  
da igitur est proiectio, & pronitas no-  
stra ad malum. Secus autem Christus,  
qui nunquam instigatione Satane com-  
motus est, sed pedes eius semper fir-  
misterunt. Vnde & in Canticis di-  
citur de eo, Crura illius, columnæ mar-  
moreæ, quæ fundatæ sunt super bases  
aureas, Species eius vt Libani, ele-  
ctus vt cedri: Quibus verbis significat  
Sponsa Christi firmitudinem. Nam  
quemadmodum columna marmorea  
sustinet totum ædificium, quantum  
uis molis, & pondus magnum sit: Ad  
eundem modum pondus tentationum  
diaboli immobilis, & inuictus susti-  
nuit: sed quorsum? Quia columna ista  
fundata erat super bases aureas, hoc

est, super Scripturæ sacræ testimonia:  
id enim in sacris Literis significat au-  
rum, vt multi Patres docent, Origenes  
Ezechielis homilia 6. & Matthæi ho-  
milia 25. Hieronymus de Veste sacer-  
dotali, & super Ezechielem 7. Euche-  
rius in Psalmos Basilii Psal. 44. Gre-  
gorius 4. moralium 35. Augustinus q.  
in Exo. 105. Bernardus de diligendo  
Deo, Richardus de sancto Victore de  
Arca mystica: denique communis est  
sententia omnium sanctorum Patrum,  
aurum significare sapientiam nobis  
traditam in sacris Bibliis. Crura igitur  
sua Christus, vt doceret nos, quando  
firmi sumus, & constantes, super bases  
aureas collocat; protegens se Scrip-  
turæ sacræ testimoniis, quemadmo-  
dum clypeus sit Scriptura sacra, ne vin-  
camur a diabolo. Huc quoque ten-  
dit, quod subiungit Sponsa, Species  
eius vt Libani, & statura illius vt cedri  
Libani. Quoniam quemadmodum Li-  
banus hinc inde a ventis impeditus sem-  
per firmus manet, & nihilo redditur  
imbecillior: quinimo fortissimus per-  
manet mons: Ad eundem modum Chri-  
stus non est commotus pollicitationi-  
bus diaboli, ad illi consentiendum. Sed  
videamus, quemadmodum nunc se pro-  
tegit.

*Et respondens Iesus, dixit illi, Scriptum  
est, Dominum Deum tuum adorabis, &  
illi soli seruies. Matthæus, qui tertio lo-  
co hanc posuit tentationem, non nihil  
addit, nepe, dictum a Christo, antequam  
dicta verba proferret, Vade Satana. No-  
ster tamen Lucas hoc verbum paterit  
silentio, non enim inuenitur in Vulgata  
nostra, quamvis in aliquibus ex-  
emplaribus Græcis etiam hæc verba inueniuntur,  
atque ita legunt Theophylactus; Vade  
post me Satana. Eutymius vero, Abi  
post me Satana: quicquid sit Lucas omi-  
sit, fortassis quia agnouerat, id iam esse  
scriptum a Matthæo. Nos autem, vt comple-  
te expendamus hunc locum, etiam aper-  
tius, quid voluerit Christus signifi-  
care. Primum vt obseruant multi sancti  
Patres, solum bis, legimus, Christum v-*  
lum

sum hac forma loquendi, vade Satana  
primo hic, secundo cum reprehendit  
Petrum, quod velut obstare, ne Christus  
pro nobis in ortem patretur. Cuius ita-  
que dicitur hic, *Vade Satana*, non est  
sensus, quod visisset, vt sequeretur Chri-  
stum a tergo, sed quia apud Hebræos  
Satan significat aduersantem, non qua-  
litercunque, sed velut obstitendo coram,  
& ante faciem: ideo alludendo ad vo-  
cabulum ait Christus, vt non se illi op-  
ponat, atque coram resistens, iuberetur  
que secedere post tergum, in quo non  
possit obstitendo aduersarium agere.  
Quare sensus erit, Secede omnino a  
me, neque diuitius mihi aduerseris; vt op-  
time inter alios adnotauit Caietanus  
sequutus Euthymium. Haymon vero  
ait, non nihil subintelligendum, cum  
dixit Christus *Vade Satana*, nempe, in  
abyssum, vel in ignem æternum. Ad eum  
dem modum explanat Christianus Dru-  
thmar, & venerabilis Beda sequuti di-  
uum Hieronymum dicentem, & obser-  
uantem, non eodem vsu fuisse Chri-  
stum sermone, cum hæc verba protulit  
ad Petrum, & ad diabolum: nam Petro  
dicit, *Vade retro me Satana*, id est, sequi-  
re, qui contrarius es voluntati meæ: nec  
vero audit, *Vade Satana*, & non dicitur,  
retro me, vt subaudiatur, Vade in ignem  
æternum, qui præparatus est tibi, & An-  
gelis tuis. Atque ita etiam expendit Ia-  
terlinearis. Neque obstat ad hanc re-  
iiciendam sententiam, vt quidam pu-  
rant, quod Christus concederet dia-  
bolo, quod nimium efflagitabat, nempe,  
Christum esse filium Dei: non enim id  
respondit tanquam Dei filius, sed atque  
homo abscondens diuinitatem suam.  
Nam si quatenus Deus respondisset,  
dicturus erat, Me Dominum Deum tuum  
adorabis, & mihi soli seruies. Porro  
quod ait, *Scriptum est, Dominum Deum  
tuum adorabis, &c.* hoc testimonium, vbi  
scriptum sit, tacet noster Euangelista.  
Quoniam agebat Christus cum Satana,  
qui abũde callebat Scripturas sacras, &  
ideo non egebat citare locum, vbi hoc

scriptum est: Est autem desumptum ex  
Deuteronomio 6. & 10. capitibus, quæ  
vis in illis locis Hebræa verbum ha-  
bent, quod non significat adorare,  
sed, timere. Et Græca ad eundem modum  
videntur habere pro *adorabis* id est,  
timebis. Vnde in citatione huius Scrip-  
turæ videtur Christus non ad hæc tan-  
tum loca respexisse, sed simul etiam  
ad ea, quæ in 6. & 5. capite Deute-  
ronomii præcedunt ante hæc verba.  
Nam in 5. cap. dicitur, Non habebis  
Deos alienos in conspectu meo, non  
adorabis ea, neque coles: Ego enim  
sum Dominus Deus tuus: Quod factum  
significatur, solum Dominum Deum  
tuum adorandum. Quamuis & citat-  
us locus Deuteronomii 6. Timebis  
Dominum Deum tuum, explicari po-  
test de timore, implicante adorationem,  
cultum, & reuerentiam Deo de-  
bitam. Qui enim timet Deum, & re-  
ueretur, etiam & adorat. Nam ado-  
ratio timoris, & reuerentiæ externum  
est signum. Sapientissime autem Chri-  
stus vsus est, pro timebis, *adorabis*, &  
responsio satisfaceret, ad repellendum  
diabolum; eo quod diabolus com-  
mouebat, siue inuitabat Christum ad  
prostrationem, & adorationem sui.  
Quod autem subiicitur, *Et illi soli ser-  
uies*, in Hebræo expresse non habetur,  
includitur tamen in articulo, *illi*, qui  
cum debeat intelligi cum emphasi, sig-  
nificat, soli Deo seruiendum. Lo-  
quitur autem Christus de adoratione,  
quæ tantum Deo debetur, nempe,  
Latria; vt interim faciamus missam  
adorationem, quam Theologi vocant  
Duliam, & Hyperduliam, quæ signi-  
ficant orationem siue adorationem ex-  
hibitam sanctis, & sacræ Virgini.  
Vnde & D. Augustinus perquam do-  
cte ait lib. 10. cap. 1. de Ciuitate Dei,  
Nominis seruitutis cultum Deo de-  
bitum intelligi. Latriam quippe non  
sibi vbiunque sanctarum Scripturarum po-  
situm est, interpretari sunt seruitutem, non  
quamconque, sed eam, quæ specialiter  
pertinet ad colendum Deum. Quamuis

in Hebræo verbum commune positum est, quod significat quâcunq. seruitutē, siue diuinā, siue humanam: licet sapientissime Christus, vt oppinor, vtrumq. coniunxit, adorationem, & seruitutē, vt vtramque complectatur adorationē Christo debitam, videlicet, internam qua Deum colimus, fide, spe, & charitate, & de hac loquitur cum ait, *Domini Deum tuum adorabis*; & externam, qua Deum reueremur obediendo mandatis ipsius, & facientes, quæ ab eo præcepta sunt nobis.

Ad mo  
rcs.

Sed instituendis moribus non nihil operæ impendamus. Primum, obserua Dei tui, patientiam, sapientiam, & comitatem. Patientiam siquidem, non probris, & contumeliis afficit diabolus: poterat enim eum appellare, & merito, inueteratorem, fallacem, & mendacem, ac dicere, Quid mihi vendicas, & polliceris quæ tua non sunt? Quæ fronte postulas, vt ad pedes tuos me prosternam? Non ita loquitur Deus tuus, sed patientiam te docet amplectendam. Solent enim viri pii, æquanimiter ferre, & præ se ostendere hanc commendabilem longanimitatem, ab iniquis extimulati: sunt enim, similes apud reginæ, siuæ magistræ aluearii, quæ quidem stimulo caret, & aculeo ad pungendum. Sic etiam sanctus Patriarcha Abrahamus patienter tulit, putei aquæ, quæ ipse foderat, vi auferri per seruos Abimelech. Vnde cum postea interiectis multis diebus, & venisset ad Abrahamum Princeps Abimelech, vt cū eo iniret amicitiaæ fœdus, & increpasset Principem, iam inito fœdere, ob iniuriam illatam, & ablationē putei, Princeps Abimelech constanter affirmavit, se latere, quis id delictum comississet, & addidit, Sed & tu nō indicasti mihi, & ego non audiui præter hodie. O commendandā viri sancti tollerantiā, qui neque verbo significauit Principi iniuriam sibi illatam. Sic etiam, & sanctus Lot, quamuis a viris iniquis Sodomæ probra audisset, & contumelia, æquanimiter tollerabat: dicebant enim, Vt ad

Gene. 19

vena ingressus es: te ergo ipsum magis, quam hos affligemus. Vnde & Petrus de sancto Lot ait, Iustum oppressum a nefandorum Iniuria, ac luxuriosa conuersatione eripuit: aspectu enim, & auditu iustus erat, habitans apud eos, qui de die in diem animam iustam iniquis operibus cruciabant. Ad eundem modum & D. Paulus Philippenses commendat, quod agentes vitam inter homines iniquos, & in medio nationis prauæ, & peruersæ, minime charitatis splendorem obscurarunt iniuriæ illis illatæ, sed quemadmodum luminaria coeli clara manent, usque lucem amittunt, quantumuis nox tenebris sit implicata, & afflet ventus Aquilo, ob suā frigiditatem symbolum hominum inferentium iniurias, ita etiam verbum vitæ continebant, hoc est, patientiam: ait namque Assertor noster, In patientia vestra possidebitis animas vestras. Nolum enim vas fortius, & præstantius ad conseruandam animi tollerantiā. Quæ admodū enim in Affrica, referente Plinio, Ophiogenes, & Psylli quantumuis impetantur a viperis, & serpentibus, & uisissimis, nullum accipiunt vulnus, unde mos est apud eos, liberos genitos protinus obiciendi viperis; eoque genere pudicitia coniugum experiendi; nam minime nocent proli: quod si nocent, adulterinos esse cognoscunt, & non a se genitos: Ad eundem modū viri pii quantumuis impetantur viperinis moribus ab iniquis, minime infliguntur impatientiaæ vulnus: & Deus, quoniam sunt filii sui hoc experimento cunctis patefacit, si in iniuriis minime irascantur. Et quemadmodum Adamas in ardentissimū ignē coniectus nunquam calefit, sed semper quandā frigiditatis temperiē conseruat: Ad eundem modū, viri pii quantumuis in eos iniqui inflamentur, & biliosi sint, semper pericula seruant æquanimiter, & tollerantiā. Sic etiam, & regius Psaltes, ait quippe, Retribuebant mihi mala pro bonis, sterilitatem animæ meæ. Nunquid excitatus est Dauid, vt vindictam

2. Cor. 1.  
7. phil. 2.

Plin. lib  
7. cap. 2.

Ps. 34.

etiam fumeret, & par pari referret? Nequaquam, sed ait, Ego autem, cum mihi molesti essent, induebar cilicio. Quasi proximum & quasi fratrem nostrum sic complacebam, hoc est, omnia humanitatis officia exhibui eis in aduersis, neque vnquam retuli pro iniuriis vindictam.

Præterea obserua, quemadmodum in hac tentatione, & in duabus prioribus semper recurrit ad Scripturas sacras Christus, vt doceat nos ad eundem modum iisdem vti armis.

Vides etiam, quam in promptu eximat diuini verbi gladium, quo docet, vt etiam promptissimus: Ad eundem modum protegendum nos debere assue fieri his armis, neque solum semel, aut iterum illis vti: fiet autem hoc, si crebro audiueris Euangelicos declamatores. Isti enim sunt, qui docebunt te, quo pacto debeas in promptu spiritualia arma Scripturæ sacrae habere. Hinc namque præcipit Deus, diuinam legem, & verba Dei habenda in corde, & narranda filiis, & meditanda, sedendo in domo tua, & ambulando in itinere.

Denique Deus ait, Dormiens, atque consurgens, & ligabis ea, quasi signum in manu tua. Quibus verbis nihil aliud significat, quam continuo, & perseveranter, tum corde, tum ore reuoluendā diuinam legem. Quorsum putas? Quoniam quemadmodum nullus est peritus in arte militari, nisi prius exercuerit, & in ludo militari, Hispane, *En el juego de la esgrima*, didicerit, quemadmodum vti debeat armis, vt cum ex ficto certamine peruenerit ad verum, non timeat hostes, & facile huc, atque illuc gladium, & catapultam vertat: Ad eundem modum nisi prius homo exercitatus fuerit, & præmeditatus, in diuinisque præceptis Dei animum intenderit, minime, quando tentator accedit, sciet, quo vtendum est sacrae Scripturæ telo. Tribus lapidibus, inquit Glosa, superauit Dauid gigantem Goliath eleatis de torrente. Et quidem rex Saul obrulerat Dauidi arma sua, & impo-

fuerat galeam æream super caput eius & vestiuit eum lorica; at bonus Dei miles accintus gladio Saulis, cepit tentare, si armatus posset incedere; non enim habebat consuetudinem; dixitque Dauid ad Saul, Non possum sic incedere, quia non usum habeo. Et deposuit ea, & tulit baculum suum, quæ semper habebat in manibus, & elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente, & misit eos in peram pastoralē, quam habebat secum, & fundam manu tulit, & sic superauit, & vicit Philistæum. Vides, quemadmodum abiciat Dauid arma, quibus non erat assuetus: quia sic neque poterat incedere, neque etiam prosternere hostem, & solum usus est funda, & baculo suo, quibus crebro vicerat leones, & vrsos? Necessum ergo est, si vis vincere, frater mi, diabolus, ex torrente Scripturæ sacrae decurrente per os concionatoris defumere, non semel atque iterum, sed frequenter, vt usum habeas, lapides limpidissimos Scripturæ sacrae, quibus diabolo caput frangas.

Præterea obserua, quemadmodum in hac tertia tētatione Christus, quia diabolus videbatur iniuriā inferre Deo, sibi que arrogare, quod proprium Dei est, nempe, adorationem patriæ, si minime tulerit Christus, sed increpauit Satanam, proprio nomine appellando: vt ostēdat, quod, licet proprias iniurias debeat homo æquo animo ferre, Deo tamē illatā nunquā. Hinc crebro irascitur Deo aduersus filios Israel, vocās meretricē, & acre supplicium de illis sumens. Et Propheta Elias dicebat filiis Israel, quia adorabant idolū Baal, Vtque quo claudicatis in duas partes? Si dominus est Deus, sequimini eū: si autē Baal, sequimini illū. Et non respondit ei populus verbū. Quorsum nō respondit? Quia certe rubore suffusus erat, quod abstulisset cultum vere debitum Deo suo, & diabolo dedicasset.

Præterea vides, quemadmodū peracta tertia tētatione, iuserit Christus, diabolus abire retro, neque ulterius



progressus est tentans; non quasi obaudiens ad præceptum, inquit Chrysostomus in opere imperfecto, recessit, sed aut ipse Christi Diuinitas, aut Spiritus sanctus, qui erat in eo, excussit inde diabolum; quamuis latuerit, Christum esse Deum. Ingens igitur nobis consolatio debet esse, quia non tam diu homines Dei diabolus tentat, quam diu vult; sed quamdiu Christus eum permittit, vel Spiritus sanctus, qui est in eis. Diabolus enim quantum ad se nunquam cessaret tentans, neque enim habet alium actum, non manducat, non bibit, non dormit, non opus aliquod aliud operatur, nisi ut tentet, ut fallat, ut subuertat: hic est cibus illius, hic honor, hoc & gaudium, propterea in fatigabilis est in malo: sed potentia Dei pellet eum, & si permittit, eum paulisper tentare propter fidem probandam, tamen repellit eum propter infirmam naturam. Hinc apud Iob ait Deus, Nunquid ligabis Leuiathan ancillis tuis? concident eum, amici? diuident illum negotiatores? Pone super eum manum tuam, memento belli, neque ultra addas loqui. Quid vocat ancillas nisi homines conditione naturæ imbecillos, ad quos accedens tentator, non libere permittitur nos impetere, sed obligatur, hoc est, illi Deus præfigit tentationis non solum modum, verum etiã numerum, neque in sua potestate est, quãdo vult, & omnibus suis viribus nobiscum inire certamen. Hinc etiam & dicit Deus, Concident eum amici. Bene inquit Gregorius, quos appellauerat ancillas, nunc appellat amicos, & inde negotiatores. Quia qui amicitie Dei fœdus profitentur, minime superantur a diabolo: quinimo atque negotiatores maximum ex certamine reportant lucrum. Hinc etiam & Deus inquit, Nunquid illudes ei, quasi aui? Peruenusta comparatione explicat diabolum, non pro sua voluntate insurgere contra homines. Nam sicut auceps in manu habens herodium, & accipitrem ad capiendas aues, obligat tamen funiculis,

**A** ne pergat, siue aduolet, quo voluerit, Hispanæ *El caçador hecha pibuelas al balcon*: Ad eundem modum Deus diabololum atque funibus constringit, ne premat homines nimio, ac frequentitentionum pondere. Inuenies in ludo militari, præfixum esse numerum hastarum ad congressum, & solū equites tribus se impetere læceis, ac statim iudices iubent a congressu desistere, & præmium reddunt victori: Ad eundem modum se gerit Deus nobiscum, & cum diabolo: permittit nos tentari, non tamen sine tentationum præfixo numero, sicut audis, Christum ter solum impetitum a diabolo. Experimur, in exagitatione taurorum, siue ferarum tabulata extrui, insuper etiam & valla, ne ultra certam insequantur tauri, siue feræ suos exagitatores. Sic Romæ magnificum erat ædificatum, extructumque coliseum ad exagitandas feras multis circumseptum ad confugium receptaculis, ne comprehenderentur exagitatores a feris: Ad eundem modum atque in celeberrimo spectaculo conueniunt Angeli ad videndum certamina nostra; est tamẽ præfinitus limes, & terminus, ad quem cum peruenerint vsi, tauri, & leones inferni nos insequentes, gradum figant, neque ulterius progredi valeant.

**C** Præterea docet hic locus modestiã, & continentiam amplectendam, nec debere homines velle sibi surripere, & arrogare, quæ non sua, sed aliorum sunt, erat atque proprium Dei, adoratio, volebat ab eo auferre diabolus, & alteri offerebat. Quando igitur tibi in mentem venerit aliena arripere bona, siue honores, siue dignitates, agnosce, id diabolicum esse ingenium. Et quem admodum pisces solū degunt in aquis, & aues in aere; ipsa quoque elementa non vnum alterius sibi arripit locum; ipsique orbis cœlestes ordinẽ seruat, & sua peculiaria loca, & sol diu suum nobis fulgorem præbet, luna vero noctu, neque alter alterius occupat locum: Ad eundem modum homines non debent

extra sapheram sui muneris, & facultatem quicquam arripere, neque ab aliis auferre, quod illis nõ debetur. Hinc enim lites, hinc rixæ, hinc homicidia, hinc odia, denique omnium malorum fons, & origo est, quemquam velle sibi arrogare quæ aliorum sunt. Nūquid malus citra fert mala persica, aut pirus, aut pruna? Nequaquam; sed vnaquæque suam peculiarem fructus reddit speciem: Sic etiam & in Republica, & Ecclesia non debet alter alterius sibi assumere honorem, quamuis ab aliis offeratur. Hoc namque docet Christus, qui quamuis adorandus esset, & colendus, & iure is cultus illi debeatur, erat quippe Deus, accipere tamẽ noluit: ut nos doceret, quemadmodum nos gerere debeamus.

Præterea obserua, quemadmodum ad adorationem, & seruitutem Dei vtramque coniungat, nempe, Dominum & Deum: & vtrique dicere poterat Christus, Deum tuum adorabis, non tamen sic dixit, sed coniungit vtrumque, dicens, *Dominum Deum tuum adorabis, & illi soli seruias*. Quorsum putas? Ut te doceat modum adorandi Deum tuum, nempe, considerando, Deum tuum etiam esse Dominum tuum. Quod si Dominus; ergo & timendus: sic namque ait per Prophetam Malachiam, Si ego dominus, ubi est timor meus? Debes ergo, quando accedis ad oraturus Deum cum timore, & tremore accedere, iuxta illud, *Seruite Domino in timore, & exultate ei cum tremore*. Ingredditur Either ad orandum regem Afluerni, & petendam salutem sibi, & populo Hebræo: & audi, quemadmodum accedit ad Regem, nimio timore contracta. Tu igitur, si Deum tuum adoras, & colis, sit tanquam famulus, quem imiteris, timor Dei, Hispanæ *Sea escaudero o brazero el temor de Dios*. Hinc ordinem seruauit præponendo, Dominum, priusquam dixerit, Deum. Sic namque legis, *Dominum Deum tuum*; non autem sic, Deum Dominum tuum adorabis: quia timor debet esse atque iani

**A** tor ostium, aperiens ad ingrediendum ad adorandum Deum.

Præterea vides, quãnam sit vera Dei adoratio, & seruitus, hoc est, cultus Deo exhibendus, nempe, qui non solum consistit in interna adoratione, quæ fit, ut diximus, fide, spe, & charitate, sed etiam necessarium est, Deo seruias externa veneratione, offerendo sacrificia, orationes, & impletionem mandatorum. Quemadmodum enim radices arboris sub terra latentes foras produunt germina, & stipitem arboris: Ad eundem modum homo, qui in animo habet adorationem, æquum est, ut etiam foris prodeat proferens virtutum opera.

Præterea locus hic docet, minime audiendos esse prauos consiliarios, & eos, qui se exhibent aduersarios bonis operibus: id enim sonat Saram. Sic non consilium accepit sanctus Iob uxoris suæ consulentis, Benedic Deo, & morere, sed ait ad illam, Quasi vna de stultis mulieribus locuta es. Nam licet consiliū, ut ait Chrysostomus, sit sacra res, debet intelligi de consilio ad bonum, nõ autem de consilio ad malum. Nã sicut nihil est, pretiosius bono consiliatio: vnde apud Isaiam dicitur, Restituam consiliarios tuos, sicut antiquitus, post hæc vocaberis ciuitas iusti, vbi fidelis. Vbi vides, quasi cœlesti beneficiū esse, bonos habere consiliarios: quia ex illis oritur, ut non solum homo vocetur iustus, & fidelis, verum etiam, & tota ciuitas iusta. Sic etiam nihil est nocentius prauo consiliario, qui praua iuggerat, & ad peccandum allicitat. Sanctus namque Patriarcha Iacob atque de prauis consiliariis vaticinatur de Si meone, & Leui; quia prauum inierant consilium de occidendis Sichimitis, eorum detestatus consilium, ait, In consilium eorum non ventat anima mea; & in cœtu illorum non sit gloria mea: quia more suo occiderunt virum, & in voluntate sua suffoderunt murum. Ac rursum, Beatus qui non abiit in consilio impiorum, ait regius Psaltes.

Præterea optime obseruat Christia  
Ppp 5 nus

Iob. 40.

Iob. 2.

Isac. 2.

Gen. 49.

Ezec. 15.

nus Druthmarus, quando tētamur vi-  
sibiliter, vel spiritualiter, ex duobus cō-  
siliariis, nempe, diabolo, & Deo, eligen-  
dum esse Deum: nā Deus consulit, quae  
nos in caelum ferunt, & deducunt, nē-  
pe. *Adorabis Dominum Deum tuum:* dia-  
bolus vero, qui Hebraice, Deorsum  
fluēs, interpretatur, quia de caelo des-  
cendit, nos allicit, cum tentat, vt deor-  
sum fluamus, & in infernum. Proposi-  
tis igitur duobus consiliis, semper me-  
lius eligendum est, & alterum cum al-  
tero conferendum. Sic Christus consi-  
lio diaboli, vt caderet coram illo, op-  
posuit consiliū Dei, de adorādo Deo,  
illudque prætulit. Consulebat diabo-  
lus, vt se prosterneret, datur, si faceret  
omnia regna mundi: consulit & prae-  
cipit Deus, vt homines se prosternant  
Deum suum adorantes. Hoc, quia reg-  
num caelorum promittitur praeferen-  
dum docuit Christus. Atque huc ten-  
dit, quod Christianus Druthmarus ob-  
seruat, Christum in omni tentatione  
adduxisse solum testimonia ex Deute-  
ronomio: quoniam ibi perfectior lex  
dicitur Deuterios, quae Graece simul,  
Nomos, perfecta lex dicitur. Elegit e-  
nim Christus, non secus atque apicu-  
la per omnes flores diuinæ legis voli-  
tans, testimonia perfectiora, atque for-  
tiora tela, & acriora in hostem. Quem  
admodum enim peritus pictor imagi-  
nem facturum, prius veluti carbone de-  
pingit, ac mox perfectius delineat, &  
attentius pingit: Ad eundem modum  
Deus tuus non fuit contentus, semel  
delineare in Exodo, & Leuitico legē,  
sed secundo eam describens in Deute-  
ronomio, perfectiorem esse, ostēdit.  
Quod si ita est, vide, quanti facienda  
est lex nostra Euangelica, quam toties  
in veteri, Instrumento atque in albo  
descripsit, vt postea multo excellen-  
tior prodiret Scriptura. Docet itaque  
Christus, pro qualitate impetitionis,  
& tentationis, eximēda ex sacra Scrip-  
tura arma, & quāto acrius impetitur,  
vt par pari referamus, ex armamenta-  
rio Scripturæ sacrae multo acriora tela

esse haurienda. Hoc maxime aduertāt  
concionatores, vt non quæuis porrigāt  
Christianis militibus arma, sed quæ pe-  
riculo euitando conueniant. Parum e-  
nim prodest, si diabolus iaceat telum  
contra caput, pedes muniamus, & pro-  
tegamus. Capiti voluit diabolus infli-  
gere vulnus, alliciendo ad se adoran-  
dum. Non adduxit testimonium Chri-  
stus aduersus mēdatum, quamuis mē-  
datum protulit; non aduersus avari-  
tiam, quamuis de auaritia tentauit; non  
aduersus delicias, & gloriā mundi, qua-  
muis etiam & ista suggessit. Et posset  
ex aliis libris aduersus hæc vitia hau-  
rire testimonia, sed solum ad maius,  
& periculosius respexit; iaculum, nem-  
pe, de non adorando Deo, sed diabolo,  
quasi in maiori victus esset telo, etiam  
in minoribus satis apparet esse vincen-  
dum.

*Et duxit illum in Ierusalem, & statuit  
eum supra pinnaculum templi, & di-  
xit illi, Si filius Dei es, mitte te hinc deor-  
sum. Aliquantulum secus inuenimus  
descriptam hanc tentationē apud Mat-  
thæum: apposuit namque ad verbum  
temporis, tunc; & Ciuitatem sanctam,  
appellauit: & denique quod apud nos-  
tram Lucam est, Angelis suis manda-  
uit de te, vt conseruent te, & quia in ma-  
nibus tollent te. Sanctus Matthæus ista o-  
misit, & solum ait, Angelis suis manda-  
uit de te, & in manibus tollēt te. Cæteriū  
parum refert. Nam quod spectat ad ve-  
ritatem historiarum, & rei gestæ, omnia eo-  
dem recidunt. Porro quamuis pleriq-  
Patres dicant, solum hac tentatione vo-  
luisse diabolū explorare, esset ne Chri-  
stus filius Dei; non desunt, qui dicant,  
etiam tentasse Christum de inani glo-  
ria, fortissimum quidem telum Satanae,  
& quo plerumque eos vincit, qui diui-  
tias, & potestates contempserunt; &  
eos etiam, qui omnem iam carnis ne-  
cessitatem vicerunt. Quod autē inquit  
noster Lucas, *Dixit*, intelligendum est  
iuxta textum Matthæi *assumpsit* eū, per  
aera videlicet, sicut portauit in excel-  
sum montem. Est autem admirandum  
diaboli*

diaboli ingenium, & maxime obseruā-  
da astutia eius: nam ad eam partem di-  
rigit nunc telū, ad quam tuendā Chri-  
stus se munierat, nempe, confidentia  
in Deo. Responderat namq. Christus  
in prima tentatione, *Non in solo pane vi-  
uit homo, sed in omni verbo, quod procedit  
de ore Dei.* Nunc per eandem etiam  
confidentiam tentat; vt qui per confi-  
dentiam ex Scriptura desumptam su-  
peratus fuerat, occasione hinc accepta,  
per confidentiam, quam etiam Scriptu-  
ra suggerit, conetur secundo Christū  
supperare. Appellat autem, *Sanctam ci-  
uitatem Ierusalem:* atque ita, pro Ciui-  
tate sancta, inueniemus apud Lucam  
Ierusalem. Quorsum autem Ierusalem  
sanctā ciuitas appelletur, plures sunt  
causæ. Prima est; quia ibi erat templū  
Domini, altare: ac religio. Altera, quia  
multi viri pii ibi degebant: sic ibi in-  
uentus est Simeon, Anna prophetissa,  
ac multi alii plures homines iusti. Ter-  
tia, ad differentiam ciuitatum Genti-  
lium, in quibus Idola colebantur. *Et  
statuit eum supra pinnaculū tēpli.* Quid  
fuerit pinnaculum istud, non est omni-  
no certum. Beda ait, esse summam  
templi, quæ in superioribus æqualis e-  
rat, sicut mos est in Aegypto, & Pale-  
stina. Chrysostomus cum Caietano, In-  
terlinearum, & Lyrano in eadem est sen-  
tentia. Remigius, & Hilarius pinnacu-  
lum, dicunt, esse sedem Doctorum, si-  
ue Cathedram, in qua docebant popu-  
lum; cum quo consentit Glossa, & Chri-  
stianus Druthmarus. Maximus idem  
esse, ait. Pinnaculū, quod. Pinnam; in  
nam vero templi appellat Haymon, ta-  
bulata quædam facta in circuitu tēpli  
Domini, super trabes, quæ extra tem-  
pli parietes hinc inde eminebant; quæ  
iuxta templi ordinem, quod tricame-  
rarum erat triplicia erant, cum can-  
cellis cunctis, ne quis incedens, ad ima-  
laberetur; quorum anterius tabulatum  
triginta cubitis erat, a terra, mediū se-  
xaginta, supremum centum viginti. Eu-  
thymius, pinnaculū, ait, esse excelsum  
valde ad latus templi superstructum.

Theophylactus ait, esse instar alæ. Atq.  
hinc colligunt nonnulli, Christū fuisse  
a diabolo collocatum super pinnacu-  
lum, in acumen tendens: quia Vere-  
res pinnam dixerūt, quod acutum est,  
aut quia pinnaculis addi solet pinna,  
quæ facile motu venturum indicet fla-  
tum, Hispane *sobre la vela de lo mas  
alto del templo.* Hoc difficile creditū vi-  
detur, & potius per pinnaculum dicen-  
dum est, intelligi extremitatem, & fas-  
tigium templi, quod instar alarum ha-  
bet quandam partem extra summū pa-  
rietem. Nam sicut volucris extendēs  
alae suas, apparent extra corpus ipsius  
volueris alæ: Ad eundem modum in su-  
premo templi fastigio erat rectum su-  
perpositum, & fortassis ad protegen-  
dum homines a pluuiis decidentibus,  
& ipsos templi parietes. Sunt etiam,  
qui dicant, locum esse, vnde præcipita-  
tus fuit Sanctus Iacobus; & ideo potius  
significare cathedram, siue sedem Do-  
ctorum, vnde populum docebant. Ita  
Glossa, Bonauentura, & alii. Et vide-  
tur hoc magis veritati consentaneum;  
quoniam in id genus pinnaculis consue-  
uerunt stare Doctores, iuxta illud,  
Quod in aure auditis, predicate super  
tecta. Eligit autem diabolus hunc lo-  
cum pinnaculi, quoniam ibi multos ha-  
bebat spectatores. Christus sui miracu-  
li, vt saltem ex multitudine celebri spe-  
ctantium, magis permoueretur ad ostē-  
dendum se, quis esset eo loco, quo ma-  
xime ipsum cōueniebat demonstrare.  
Porro verba diaboli maxime sunt ob-  
seruanda, nempe, *Si filius Dei es,* Vbi  
proculdubio de filiatione loquitur na-  
turali æterni Verbi, qua cōæternus, &  
consubstantialis est æterno Patri. Non  
enim de filiatione, quā Theologi vocāt  
adoptiuā est sermo. Neq. affirmāter ait,  
Tu filius Dei es; quod videbatur magis  
accomodatū, & aptius, vt exploraret, es-  
set ne Christus Dei filius? quod maxime  
efflagitabat, atq. in hunc scopū omnia  
suā dirigebat tela diabolus, tū vt se si-  
mularet ignorantem, neq. ingenti per-  
spicitate intellectus præditum, tū  
quia

quia excæcabat eum inuidia, cuius of- A  
ficium est, semper minora facere, & ex-  
tenuare bona, quæ aliis infunt. Quod  
vero subditur, *Mitte te hinc deorsum*,  
particulâ hinc subicit Mattheus; est  
tamen posita a nostro Luca ad maiore  
rei, & casus exaggerationem. Et ratio-  
ne reddit Diabolus, cur id præcipiat,  
adducens Scripture sacræ testimoniū,  
nempe, quod Scriptura vera sit, & ne-  
minē decipiat. Vnde quod scriptū est,  
firmū est, & stabile, & verbū Dei mi-  
nime reuertatur ad illum vacuū quin  
adimpleatur. Igitur si scriptū est, *Quod* B  
*Angeli suis mandauit* (pro quo verbo  
Græcè futuri temporis est, nempe, *man-  
dabit*) certum est, quod absque pericu-  
lo te ipsum deicies. Est autem obser-  
uandas diaboli scopus, nempe, sicut Chri-  
stus reiecerat, & superauerat eum testi-  
monio Scripture sacræ, implicante cō-  
fidentiam in Deo statuendâ, ut homo  
vivaat etiam absque corporali cibo (sic  
enim videtur homo exponere se certo  
periculo mortis si non conquirat victū  
& escas) Ad eundem modum significat C  
diabolus, habendam confidentiam, ut  
etiam sine scala ad descendendum e pin-  
naculo possit descendere ad pavimen-  
tum, siue in terram, citra aliquam læsio-  
nem: atque si in hunc modum argumen-  
tetur diabolus, & more periti Dialēcti-  
ci replicam fabricauerit, Tu ais, quod  
sine pane homo a Deo sustentari potest  
præbente aliquid aliud vice alimentis,  
quod non abnuo: Ad eundem etiâ mo-  
dum poterit te viuam seruare, & absq-  
periculo, si te hinc mittas deorsum: igitur  
sicut confidis in Deo, quod te pos-  
sit sustentare sine pane, confide etiam  
quod sine scala poteris descendere. Nō  
enim videtur maior ratio de alimento,  
quam de descensu. Et sicut inniteris te  
testimonio Scripture, ut Deo fidas in a-  
limento, ecce etiam Scripturam, ut cō-  
fidas quoque in Deo, & quamvis hinc  
reproicias, nullum subeas periculum:  
quoniam egregiam laudē, ut decet Dei  
filium, consequeris. Cū enim viderint  
te complures spectatores citra dampnū  
manibus Angelorum deductū, te malū  
tis præconis prosequuntur. Neque so-  
lum dixit, *Angelo*, in numero singulari,  
sed, *Angelis mandauit de te, ut cōseru-  
tē; ut quia in manibus tollēs te*. Particula  
*quæ*, in textu Græco non inuenitur; eo  
quod dicitur, *ne fortes*; & nō est dubitan-  
ter interpretandum, sed idem est, atq-  
si dicat, *ne quando*. Est autem testimo-  
niū istud desumptū ex Psalmo 40. Ap-  
paret autem hinc, astutia fallax diabo-  
li; dum perperam, & citra veritatē, hoc  
adducit testimoniū; & magis, ut inquit  
Ambrosius, Chrysostomus, Hierony-  
mus, Theophylactus Christianus, Dru-  
thmarus, Haymon, Beda, Glossæ, & de-  
niq- Interlinearis, & fore omnes san-  
cti Patres & Doctores, fallat, quâ do-  
ceat. Non enim David loquitur de fi-  
lio Dei, sed de homine, quolibet pio.  
Quamvis Christianus Druthmarus pe-  
culiariter hunc Psalmum ait esse de re-  
ge Ezechia scriptum, de illa defensio-  
ne quam ei Dominus fecit aduersus  
Esnatherib Assyriorum regem: quā-  
uis ait, etiam posse de vnoquoque ele-  
cto accipi. Quod vero dicitur, *Ne offe-  
das ad lapidem pedem suum*, significat  
nequaquam etiam in minima corporis  
parte, cuiusmodi pedes sunt, dampnum  
aliquod incurturū. Et fortassis hoc di-  
xit diabolus de lapide peculiariter: quo-  
niam pavementum illud siue platea ex  
lapidibus erat constructa, non immora-  
mur in explanatione huius Davidici  
carminis, ne longius diuagemur sed vi-  
deamus quid respōdeat aut quo se pro-  
tegit clypeo strenuus miles noster  
Christus. *Et respondens Iesus ait illi di-  
ctum est, Nō tentabis Dominum Deum tu-  
um*, Apud Matthæum legimus, non dictū  
est, sed, Scrip:ū est. Habet tamē nescio  
quid maioris emphasis si legamus *dicitū  
est* Nam sicut Hispanæ ad certitudinem  
alicuius rei maiorem dicere solemus  
*Ita se esta dicho*: atque significetur, rem  
omnibus exploratam esse, de qua cita-  
tur testimonium. Porro quod dicitur,  
*Nō tentabis Dominum Deum tuum*. De-  
sumptū est Deuteronomii cap. 6. Cir-  
tatur

tatur autem iuxta Septuaginta transla-  
tionem hoc testimonium magis, quam  
secundum Hebraicam veritatem. Hæ-  
breæ enim pluraliter & in hunc modū  
habent. *Nō tentabis Dominum Deum  
vestrum, sicut tentastis in loco tentationis.*

Porro quod spectat ad verbum, *Tenta-  
re* bifariam accipitur *Tentare* Deum  
in sacris Bibliis. Primo ut quādam im-  
plicat diffidentiam, & culpam, sic nos  
tentat diabolus. Secundo sumitur *Ten-  
tare* pro explorare, siue aliquid experi-  
ri, vel experimentum sumere de Deo, B  
& potissimum de eius omnipotētia,  
bonitate, & fidelitate in seruandis pro-  
missis. Quod etiam bifariam conginge  
potest. Primum ex præsumptuosā  
quādam de Deo confidentia, ut cum  
quis citra vllam necessitatē se ini-  
cit in aliquod manifestum periculum,  
presumens, sibi ad futurum Dominū:  
ut si quis ex alto se præcipitet, cōfidēs,  
se a Deo seruandum. Et quisquis præ-  
terita humana ratione, & diligentia,  
qua aliquid consequi posset, se se Deo  
committit expectans, illud ab eo facile  
impetrandum, ut qui neglecto labore  
manuum, aut alia humana via adquire-  
do victui necessaria, se otiosum, & se-  
dentem expectaret pascendum a Deo  
confusus Christi testimonio præcipie-  
tis, Considerate volucres cæli, quas pa-  
ter vester citra laborem, aut sollicitudi-  
nem ipsarum pascit. Aut si quis ad do-  
cendum alios destinatus, neglecto sa-  
crarum Scripturarum studio, expecta-  
ret, sibi otiosa suggerendum a Domi-  
no, quid docere debeat, quia Christus  
dixit Apostolis, Cum steteritis ante  
Reges, nolite cogitare quomodo, aut  
quid respondeatis, dabitur enim vo-  
bis in illa hora quid loquamini. Tales  
enim nihil aliud, quam experiri volunt  
quam sit potens, bonus, & verax Deus.  
Quemadmodum enim qui equi cursu  
vitur, solum ut cognoscat eius vires,  
& robur; & quemadmodum idoneus sit  
ad faciendum, iser, tentare equum dicitur:  
non tamen illa tentat, qui curtu e-  
ius vitur ad transfectionem, etiâ si inter

Mat. 10.

Mat. 6.

utendum equi virtutem cognoscat ma-  
gis: Ita Deum tentant, qui non ea ratio-  
ne expectant Dei opem, qua debet ex-  
pectare: non autem tentant Deū, qui in  
necessitate aliqua constituti necessa-  
riam sibi Dei opem expectant. Secundo  
etiâ Deū tentare cōtingit ex diffiden-  
tia de Deo, aut incredulitate eius,  
quod de Deo credere debet, ut cum  
quis in necessitate aliqua cōstitutus, nō  
secure confidit de Deo, & potentia, &  
bonitate illius, sed animo murmurante  
cum diffidentia quādā, optat, Deū de-  
clarare suā potentia, & auxilium: quo-  
modo tentasse Deū dicuntur Israelitæ:  
cū in deserto ob inopiam cibi, & po-  
tus murmurauerunt contra Deū, dicē-  
tes, Est ne Deus in nobis an non? Et,  
Nūquid poterit Deus parare mensam  
in deserto? Quod apertissime tentatio  
appellauit Moses dicens, Cur tentatis  
Dominū? Sicut enim diuine opis, & po-  
tentia declaratio optāda nobis nō est, ERO. 17.  
nisi cum id postulat nostra necessitas,  
aut Dei gloria; ita in necessitate ad  
eo simplici animo nos pēdere oportet  
certo cōfidentes, cum liberaturū, si iu-  
dicauerit expedire salutem nostrā; posse  
enim in illo est omnino idē quod velle  
si bonū nobis sit. Sic etiâ Deū tentat,  
qui declarari sibi postulat Dei volūtatē  
in his rebus, in quibus Dei volūtas ex  
Scripturis, aut aliunde certo cognos-  
ci potest. Est autē grauissimum pecca-  
tum, his modis Deū tentare, siue quod  
per diffidentia non ita de Dei sentia-  
tur bonitate, & potentia, sicut oportet;  
siue quod ea deferatur ipsi reuerentia,  
quæ debetur summæ ipsius autoritati,  
& dignitati: Negligere enim Deum  
est, in rebus leuibus, & non neces-  
sariis illius opem exposcere; quasi ad  
omnia, quæ libuerit, nobis paratus esse  
debeat. Vnde optime D. Thomas ait  
2. 2. quæst. 53. art. 4. ad 1. Quod tentare  
Deum expresse est: petere aliquid ab  
eo, vel aliquid facere, ut explorare eius  
sapientiam, pietatem, vel potestatem:  
interpretatur vero etiam, sine necessita-  
te, & vtilitate committere se Deo in sa-  
tis,



rationem, Quia nullus peccando mereatur. Cognoscitur autem huius criminis magnitudo, si in eam omnibus operibus bonis ponatur vltimus finis: quoniam vitium capitale est, cuius filiae sunt septem, scilicet, inobedientia, iactantia, hypochrisis, contentio, discordia, presumptio nouitatum, & pertinacia. Tulit ergo diabolus Christum ieiunantem, & in prima tentatione victorem, in pinnaculum templi; quasi significans, cum super omnes exaltandum, & dignum vero nomine optimi Doctoris; qui ex Scriptura sacra produxerat testimonium ad resistendum diabolo; atque si dixisset Christo, Hic tibi debitus locus, cathedra, & sedes magisterii, suprema populi totius estimatio; ieiunasti, orationes fudisti, ab aeterno Patre vocatus es filius dilectus, calluisti germanum Scripturae sacrae sensum: quid igitur superest, nisi quod te omnes homines in maxima veneratione, & honore habeant? Agnouit callidus serpens, hoc vitio non esse impetendos homines peccatores, qui non habent unde sibi possint arrogare gloriam, sed confusionem, & humilitatem. Nunquam enim id genus tineae nascitur in panno cilicino, sed in pretiosis purpuris: sicut nobis experimento est Pharisaeus ille iactabundus commemorans omnia opera bona sua coram Deo.

Præterea dum legis, a diabolo dictum, Si filius Dei es, mitte te deorsum, optime obseruant omnes sancti Patres, ac præcipue D. Hieronymus, vocem esse diaboli, quæ semper omnes cadere deorsum desiderat; esto videatur hominem eleuare. Unde & egregie ait Theophylactus, Tuæ, o maledicte, crudelitatis est, præcipitare demonio actos: Dei autem saluare. Quemadmodum aquila voltans super mare, & aspiciens restitutum se demittit, & unguibus, & rostro arripiens in sublimem regionis aerem eleuat, & quando cernit, se non posse unguibus, & rostro frangere testam ossicam, ex alto proicit super rupes, ut sic collisa testudo carnem porrigat ad

vescendum: Ad eundem modum se gerit diabolus cum Christo, & cum viris piis, eos efferens ad eminentem dignitatis apicem, ut postea, cum non habuerit potestatem ad nocendum, neque verbis, neque operibus instigat ad precipitium, ut saltem sic nostras deuoret animas. Docet ergo hæc diaboli tentatio, nimium esse periculosum, arte diaboli aliquam consequi dignitatem, vel honorem: si quidem ideo multum hominem eleuat, ut postea fortius collidat, iuxta illud sancti Iob, Mutatus es mihi in crudelem, & in duritia manus tuæ aduersaris mihi. Eleuasti me, & quasi super ventum ponés, elisisti me valide. Scio, quia morti trades me.

Præterea observa, de quibus maxime tentet in templo, non vtrique de cibo, ut in deserto, non etiam de libidine regnandi: quoniam id genus appetentia non inuenitur in personis Ecclesiasticis: ideo non Christo in pinnaculo constituto ostendit regna mundi, & gloriam eorum. Quid enim Ecclesiasticis personis cum temporali gubernatione? Quid cum armis? Non negamus, non decere Ecclesiasticas dignitates obtinere secularem potestatem; neque asserimus, non esse æquum personis Ecclesiasticis possidere facultates, & diuitias: absit hoc. Quod dicimus est, hunc non debere esse præcipuum Ecclesiae scopum. Tentet diabolus extra Ecclesiam de explendo ventre, tentet extra templum de potestate, & gloria regnandi; scit diabolus quid homini in vnoquoque loco pro eius conditione, & qualitate sit suggerendum. Ecclesiasticis in templo existentes, quia supponit, eos commendabilibus virtutum actionibus toto animo incumbere, de inani iactantia tentat. Quod si de fornicatione, & de aliis criminibus tentet in templo, hoc quasi monstrum iudicare debemus. Quia templa dicata sunt offerendis Deo sacrificiis, fundendis orationibus, delendis criminibus, & agenda penitentia. Et discat, qui de aliis peccatis tentatur in templo, id esse multo deformius. Tentatio nostra, o Sacerdotes

Iob. 30.

adotes id genus sit, ut operibus bonis infidias obtendat diabolus, non autem prauis, & quæ longe ab Ecclesia sunt releganda. Unde nusquam legimus, Christum acrius inuectum, neque fecisse funiculum, siue flagellum ad verberandum, & enertisse cathedras vendentium columbas, & menses nummulariorum, & eiecisse omnes vendentes, & ementes, nisi in templo; & verbis acerbis dixisse, Domus mea, domus orationis vocabitur, vos autem fecistis eam speluncam latronum. Unde ut ostenderet, quid nobis in templo faciendum est, subiungit Matthæus, Et accesserunt ad eum cæci, & claudi in templo, & sanauit eos. Cæci sunt, & duces cæcorum peccatores: claudi sunt, & spiritualiter iuxta illud, Apostoli, Soluta genua erigite, & gressus rectos facite pedibus vestris, ut non claudicans quis erret; magis autem sanetur. His operibus debemus vacare in templo, unde oriri solet vanagloria, non autem prauis, ex quibus oritur rubor, & confusio.

Præterea. Benedictus sit Dominus Deus noster, qui non omnes in templo existentes permittit, se deorsum mittere, inani iactantia turgidos, & inflatos. Ecce exemplum singulare Christus est, non consentiens peccato inanis iactantiae. Ut discas, aliquos esse Sacerdotes candidam agere vitam, & solū propter Deum incumbentes ingenuis virtutum actionibus. Discant etiam Sacerdotes, quam debeant esse euoluendis sacris Literis intenti, & quomodo debeant eas nocturna, diurnaque manu euoluere, ut quando in eos dirigit diabolus, & iaciat sagittas suas, ex sacris Literis hauriant clypeum, quo se protegāt, sicut Christus. Appellat Scriptura sacrae non semel, atque iterum diabolum draconem. Sic regius Psaltes, Tu confregisti capita draconis. Ac rursum, Coculcabis leonem, & draconem. Et in Apocalypsi, Michael, & Angeli eius præliabantur cum dracone. Quorsum diabolus appellatur draco? Dicitur Philosophi naturales, Draconis esse esse naturam, ut semper maximo aestuet ar-

Mat. 21.

Hebr. 12.

Psa. 73.

Psa. 90.

Apo. 12.

dore, atque propterea aerem acridissime per aera volans haurire querit, ad remittendum nimium calorem. Unde Solinus tradit, id genus animal adeo esse sitibundum, ut os contra ventum aperiat; ut sic suum valeat mitigare incendium: Ad eundem modum diabolus super pinnaculum templi portauit Christum, ubi erat index ventorum, ut ibi daret operam ad implendum Christi caput inanis iactantiae vento, reflans, & insufflans diabolus in animum Christi ardentem vanæ gloriæ ventum. Cæterum minime id consequi potuit, & contra draconem flantem, & effluentem, & reuoluentem maximam inanis iactantiae auram, reflauit Christus Scripturae sacrae testimonium; & sic eam fugauit pestilentem auram. Unde id considerans regius Psaltes dixit. Tu contribulasti capita draconum in aquis; tu confregisti capita draconis, dedisti eum escam populo Aethyopum. Quid intelligit per capita draconis, nisi duces Aegyptiorum, qui submersi sunt in mari rubro, cum persequerentur filios Israel, ne ingrederentur in terram Promissionis? Dracones autem vocat, quoniam euomebant maximam biliosam iram in eos ventum. Isti autem duces quid adumbrant, nisi demones, qui pro viribus student, obstaré, ne consequamur illam terram viuentium nobis promissam. Hæc autem capita ubi confregit, & dissipauit? In aquis, inquit. In quibus aquis? Vtique vastissimi maris Scripturae sacrae. Nullus enim ambigit, in sacris Literis aquam significare Scripturam sacram: atque ita docet omnes sancti Patres, Origenes homil. 1. in Genes. & Ieremie homil. 8. Hieronymus Isaie 1. Epiphanius 1. contra hæreses tom. 3. Gregor. Nisse. de vita Moysi. Cyril. contra Iulianum 9. Gregor. 6. Moral. 3. Beda super Genes. cap. 1. Rupertus Leuitic. 24. Denique concors est hæc sanctorum Patrum sententia. Istæ sunt aquæ exeuntes de templo Dei. In his aquis extinxit titonem ardentem diaboli. Et sicut, referete Plinio, salua hominis venenum est serpētibus,

Psa. 73.

Plin lib.

7. cap. 20.

Psal. 103

& maxime humani ieiunioris: Ad eundem modum aqua Scripturæ sacræ per os Christi, qui ab omni peccati cibo semper fuit ieiunus dicens, Non tentabis Dominum Deum tuum, diaboli calliditatem interemit. Unde regius Psaltes rursus hanc eandem historiã significans, inquit, Draco iste, quem formasti ad illudendum ei. In his enim tentationibus Christus fraudẽ, & astutiam diaboli illusit. Eleganter autem regius Psaltes ait in numero multitudinis, capita, & non, caput draconis. Quoniam diabolus hac imperitione, & suggestione, *Si filius Dei es, mitte te deorsum*, aggressus est Christum non quouis telo simplici, sed in eodem leporem iacula, simul congregavit, nempe, caput, seu capitale vitium, quod vanagloria est, cū suis septẽ filiis, inobediẽtia, iactantia, hypochrisi, cõtentione, discordia, præsumptione nouitatis, & deniq. pertinacia. Hic est Hydra Lerna septẽ capitibus cõstans, quam noster Hercules Christus igne diuini verbi superauit. Existimabat namq. diabolus, si Christũ vinceret inanis gloria tello, etiã in eius corde filias huius vitii, quas nuper diximus, domiciliũ habitaturos. Et quemadmodũ in vna catapultâ solent milites mittere vna cum globulo plumbeo alios minutiores, Hispãne, *Con vna pelota en el arcabuz, ponẽ muchos perdigones*, vt nocentior sit ictus: Ad eundem modũ diabolus cum vana gloria traiecit, & eius filias cõtra Christum. Vidit diabolus, atq. fecundissimo vento flante in velũ Spiritus sancto nauẽ mare sulcantẽ, hoc est, Christum ad securũ portum nauigantẽ. Agebatur enim, siue mouebatur ab spiritu, ait noster Euãgelista. Quid faceret draco Leuiathã, nisi omnem lapidẽ mouere, vt cõcitaretur tempestas tentationũ in illũ? Et quid faceret Christus, nisi velũ abscondere, ne in illud diabolus insurgẽs, cognosceret se esse filium Dei, sicut nauẽ faciunt, referente Solino, qui quãprimum præsentunt draconẽ, prænoscent autem ex tumore maris, in

quo adnatat draco, qui quãrit super mare insedere, vt sic suo pondere, & robore nauim submergere possit. Præterea obserua diaboli inuidiam, qui quidem nõ appellauit Christũ absolute filium Dei, sed sub conditione. Et vtiq. videbatur fortius telũ, si in hunc modum asseueranter, & sine dubitatione iaceret telum, dicens, Filius Dei es, mitte te deorsum. Quorsum, ergo non ita dixit? Quoniã tanta est diaboli inuidia, vt minime ferat honores, & hominũ cõmoda. Hinc vestem decorantem Christũ præcidere conatur, ne appareat honoratus, quemadmodũ perfidus ille rex Ammon rasit dimidiã partem barbẽ nanciorũ Dauid, & præcidit vestes eorum medias, vsque ad nates. Sic diabolus mediã Christi partem, nempe, quod esset filius Dei, quia Christũ honorat, obseruare mittitur. Grãde malũ, fratres mei, inuidia, quã a viuis piis clam, & dolo auferit, quod iure illis debetur honoris, & obseruatia: vnde diabolo dicere possumus, quia lingua dolosa loquebatur de Christo, illud Psalmi, *Sicut nouacula acutã fecisti dolũ*. Rãdebãt namq. Christo cõmam illum honorantem, nempe, esse filiũ Dei, Significauit autẽ Deus huius peccati grauitatem, præcipiens, ne nouacula traniret per caput hominis Deo consecrati. Quid nouacula, nisi lingua lauidi detrahentis viris iustis semper, quod illis cãdit in gloriã, & honorem? Vt eos tamen a tanto crimine deterreat Deus, præcepit sub hac vmbra, ne viris piis, aut aliqua dotẽ singulari, decoratis illas auferrent. Exierunt ad Prophetã Eli, seu pueri parui de ciuitate Bethel, & illudebant ei, dicentes, *Ascende caluẽ, ascẽde caluẽ*: quibus maledixit Eli seus, & egressi duo viũ de saltũ, lacerauerũt ex eis quadraginta duos pueros. Erat ingens dedecus Nazareis esse sine cẽsarie: & quia Nazareus erat Eli seus, atq. si magno probro afficeret, appellabãt virũ Dei, caluũ. Qui autẽ appellabant hoc nomine nisi pueri? Qui autẽ paruuli appellati sunt, nisi inuidi? Sic namque

Iob. 40.

namque legimus apud Iob, Paruulum occidit inuidia. Isti magno supplicio digni sunt, & quidem lacerabuntur ab vris dæmonibus. Præterea obserua, diabolũ nõ mittere Christũ deorsum, neq. illũ tetigisse, vel aliquid intulisse nocenti, sed solum hortabatur, & cõsulebat, vt se deorsum mitteret. In nostra igitur est potestate, ne a diabolo ledamur. Quia vt inquit D. Hieron. Persuadere potest, præcipitare nõ potest. Nos ergo sumus qui nos præcipientes damus. Hac de re in alia rætatione disseruimus. Nũc hoc vnũ solum adiciã, quod dixit Dominus Iob, *An extrahere poteris Leuiathan hamo, & fune ligabis linguã eius?* Diabolum appellat Leuiathan, hoc est, cete grãde. Quia quemadmodũ id genus animal, cum maximo præstet robore, ita vt naues facile submergere valeat, & magnos pisces deuorare, & etiã homines, sicut Ionã, vires eius reprimit Deus ponẽs super oculos illius grande superciliũ, instar alæ, ne e minus videre possit: hinc exigui pisces eius sunt cibus, & fardinae, & naues incolumes elabuntur: Ad eundẽ modum diabolus Deus obligat, neq. copiam facit, vt quantum possit, & pro viriũ magnitudine nobis noceat. Et eodẽ tendit, quod Deus dicit eodem capite, *Qui fecit eũ applicauit gladium eius*: quã verba expendit D. Gregorius, Quod eius malitia diuina dispensatione restringitur, ne ferire tantum mentes hominũ, quantum appetit, permittatur. Huc etiã tendit, Et fune ligabis linguã eius: nam nõ solum eius vires reprimit, verum etiã, & linguã eius ligat, ne maxima verborum facũdia, & artificio rhetorũ vtens magno, ardentius inflammet. Hinc in omnibus tribus tentationibus perpauca verbis vsum esse cernis, neque quia præces fundit ad Deum, & mollia verba loquitur, expetens nos ad acrius certamen, illi concedit Deus. Præterea oprime obseruant sancti Patres, testimonium Scripturæ sacræ perperã adductum a Satana, nempe, *Anges*

*lis suis mandauit de re*. Minime enim illud cõpetit in filium Dei, qui nõ eget Angelis, qui illũ portent: quinimo, teste Apostolo, omnia portat verbo virtutis suã. Vides ergo, nihil esse tam sincerũ, & purũ, quod nõ diaboli malitia fordidus conetur intringere. Quid clarius sole? Et tamen lucem eius obscurãt nubes. Quid dulcius melle? Et tamen interdũ absynthio redditur amarũ. Quid clarius aqua? Et quia per canales lutos decurrit, redditur inquinata. Nõ est aliud Scriptura sacra, quam lux illuminans, Præceptum domini lucidum illuminans oculos. Quid est diuina lex aliud, quam fauus distillans, inquit Spõsus, per labia concionatorũ, & doctorũ? Fausus distillans labia tua, o soror Spõsa. Nihilominus sua prauitate diabolus male interpretans, insuauẽ reddit, & amarã. Guttur tuum sicut vinũ optimum. Rursus ait Spõsus, Quid est hoc vinum, nisi quod ex vinea Scripturæ sacræ colligitur? Hoc autem vinum, quoniam in vas sordidum, cuiusmodi est diabolus, effusum est accessit, & murtatur in acerrimum acetum. Ad hunc modum etiam Hæretici perperam vel intelligunt, vel citãt Scripturas sacras, & aquam purissimã, & splendidissimã conuertunt in sanguinem. Quem admodum Moses in Aegypto aquã conuertit in sanguinẽ. Quid enim Moses significat, nisi Diuinã Legem? Sic enim dicitur in Euangelio, Et incipiẽs a Mose, hoc est, a testimoniis Veteris Legis. Diuina igitur Lex non vbicunque conuersa est aqua in sanguinem, neque etiam omnibus hominibus, sed solum Aegyptiis: debebant enim cum illis filii Israel, isti autem clara, & salubrem inueniebant aquã, quia serui Dei erãt. Hæretici ergo homines peccatis implicatos suadent suos errores, & aquã clarã conuolunt Scripturæ sacræ, & errore, vel peruersitate aquã perspicuã in sanguinem conuertunt, hoc est, ex sacris Literis hauriunt eũ diabolo testimonia, quibus probare nituntur ea, quæ carnis, & sanguinis sunt, eũ

Hebr. 1.

Psal.

Cant. 4.

Exod. 7.

caro, & sanguis regnū Dei, inquit Christus, nō possidebunt. Vides etiā, quem admodū detruncatā citet Scripturā, & nō totū testimoniū. Ex illo enim quod omiserat, & subtraxerat, patebat ad diabulū plana respōtio. Vnde optime Hieronymus, O diabole, quoniā filius Dei manibus portatur, legisti, & quia super aspidem, & basiliscū calcat, nō legisti. Sed illud quidē exemplū profert, quasi superbus; hoc autē tacet, quasi astutus.

Sic imitantur diabolū, qui ex verbis aliorū partem ad alios deferunt, vt ad iram cōmoueat. Quod autē quis dixit bonum, & honorabile, tacent, arguunt proculdubio Satanicū, & imitatio diabolica. Nā hinc, odia, lites, rixę, vt tāceam homicidia, & multa alia, quę breuitatis gratia prætereo. Hi proculdubio similes sunt hominibus legentibus ex rosario spinas, & omittētibz rosas; & ex malocitreo etiā decerpētibus pūgentes acus, & relinquentibus flores odoriferos, Hispane, *El azahar*, cū multo secus esset faciendū, legere flores, legere fructus, legere rosas: quod autē pungere potest, relinquendum, aut salterē, tā quod deferunt spinas simul & deferrēt fructū. Nō tamen sic faciunt; sed quod pungere potest, referūt; quod autē oblectare, & reficere, omittunt, diabolica sane calliditas, & astutia Satanae.

Præterea dū audis, diabolū suggerere casum, & minam, vides, quā aperte detegat, quæ sit malorum conditio, & quemadmodū vnusquisq; peccator ad vitium, in quod ipse labitur, & alios conetur adducere in lapsum. Sic lutores ad ludū alliciunt, peccatores ad periuria, fornicatores ad libidinē veneream, mendaces ad mendacia; deniq; qualis vnusquisq; est, tales & alios facere studet, & ad spheram, in qua ipse cōquiescit, quamuis melius dicam, in qua torquetur, etiam & alios labi conatur.

Præterea dum audis, *Angelis suis mandauit*, & non, *Angelo*, in numero singulari, discas, quanti faciat Deus seruos suos in periculis, & necessitatibus; ad quorum custodiā satis erat, vnū Ange-

lum mittere; non tamen vnum, sed multos audis missos, qui faueāt, & patrocinentur. Sic S. Eliseus nō vnum, aut alterum Angelū, sed ingentē multitudinem ostendit Angelorū protegentē ciuitatem; & ait, Plures nobiscum sunt, quā cum illis. Et posteaquam orationē fuderat dicens, Domine aperi oculos pueri huius, vt videat. Et aperuit Dominus oculos pueri, & vidit; & ecce mons plenus equorum, & curruū igneorū in circuito Elisei. Nō igitur est cur animū despondeamus: siquidē tot sunt nobis auxilio. Vides etiā, quemadmodū nondicatur; Angelis suis mandauit, vt sub pedibus Angeli cōculcent, sed, *in manibus portent*. Quid Prælati? Quid Episcopi sunt, nisi Angeli? Sic enim eos appellat Ioānes in sua Apocalypsi: Et Angelo Ephesi, Scribe. Sic rursum, Et Angelo Smyrnæ. Denique regius Psaltes ait, Qui facit Angelos suos ignem vrentem, cuiusmodi debeant esse ministri Ecclesiæ, significat regius Psaltes, nempe, ignem vrentem. Quorsum Angelos suos, hoc est, ministros, ignem vrentem appellat? Proculdubio quoniā debent esse igne charitatis inflammari, vt suos subditos diligant, atq; filios, & in manibus portent: nō autē sub pedibus conculent; & si quādo lubricus serpens illexerit ad casum, ipsi subleuent in manibus, & nō cadere permittant, sed sursum euehant. Propterea namq; ignis dicitur quia sicut ignis nō deorsum, sed sursum ascendit, sic etiam & ipsi, non solum se, verū etiā, & subditos sursum in cœlū eleuare debent. Neq; dixit regius Psaltes, Qui facit ministros suos ignē solū, sed adiecit, Vrentem. Vt dicat, cuiusmodi debeat esse muneris sui ministerii functio, quod nō solū calefaciat, verū etiā adurat. Vides etiā, nō esse dictū, *In manu tollent te, sed, in manibus*. Cūctis, qui vel summis labiis degustarūt sacre Theologię fontē, perspicuū est, in rebus spiritualibus, cuiusmodi sunt Angeli, qui corpore carēt, appellari manus potestatem, siue opera. In Angelis ergo duas manus inuenies, quibus tollunt

tollunt homines, hoc est, duas potestates; aurrā, quæ duplici fungitur munere, nēpe, seruandi a malo, & promouendi ad bonū; & sicut in homine sinistra, & dexterā inueniemus; ita etiā & in Angelis vtramq; experimur, sinistra, qua seruamur a malis, dextrā, qua nos promouent, & alliciunt ad bonū. Huiusmodi debent esse Prælati, manus quidē habentes ad benefaciendum subditis; nō autem truncati in manibus: tunc enim minime corā arca Domini candide suū exequētur munus. In huius rei typum, cū Philisthim coram arca Domini posuissent Idolum Dagō, altera die iacebat Dagō pronus in terra capite tructus, & duabus palmis abscessis. Quoniam Prælati, qui Angelus in Sacris Literis appellatur, Idoli referens figuram, & nō habens os, & oculos ad proficiendum subditis, neque manus ad sustinendos eos, ne deorsum cadant, non est dignus, quod consistat, atq; integer coram Christo, arca diuina; sed quod deorsum cadens, efficiatur truncus.

Præterea vides, quanti faciat Deus seruos suos, siquidē non solum Angeli manibus portant, ne lædantur in capite, aut in manibus, aut in corpore; sed ait, neq; etiā in pedibus. Iesu bone, tanti facit Deus hominē, vt neq; minime læsionē ferat in altero pede sustinere? Vbi ergo sunt, qui eos contemunt, vulnera infligunt, contumelias afficiunt?

Præterea dum audis, *Ne quando offendas ad lapidem pedem tuū*, discas, in hoc sæculo, & in viis nostris lapides inueniri, hoc est, scandala, tentationes, pericula, &c. Qui autē nō offendunt ad lapidē pedē suū? Vtique serui Dei. Peccatores enim tertio quoque gressu corruūt. Vnde Salomon, Via impiorum tenebrosa, nesciunt vbi corruant: atque si dicat, Semper impingunt, semper cadunt, & nō solum læduntur in pedibus, verum etiā in capite. Ac rursum, Quasi qui in pavimento cadens, sic casus malorum festinanter veniunt.

Præterea dum vides, Christum non ad iracundiam prouocatū, sed in man-

bu seritudine respondisse Satanae tertio tentanti, *Dictum est, Non tentabis Dominum Deum tuum*, discas, ex mansuetudine recipiendos homines, qui diaboli figuram assumentes, te tentāt, vt eos etiā humilitate deuincas, & respondeas patienter cum Christo, atque eius æmuleris linguam. Que madmodum enim iudex non exaudit responsū ignorantis eius linguam, & ait, quod loquatur lingua, qua eum possit intelligere: Ad eundem modum nisi mansuetum sermonem discas, & ab omni amaritudine alienum, indignus es, quod te Deus exaudiat.

Demum vt multa perpauca concludamus, diligenter obserua, quas ex his Christi tērationibus debeas semper in corde versare. Primū diaboli tentationes nobis nunquam de futuras, ac maxime seruis Dei. Deinde verbo Dei, & Scripturis sacris diabolū superandum. Tertio diuina mandata in memoriam reuocando. Quarto diuinis promissionibus confidendo. Quinto tentatoris insidias percillendo, & eius suggestionibus quantumuis sub specie boni veniat, minime obtemperando; sed magna fiducia in Deum, & autoritate etiam, si opus fuerit, illum repellendo. Præterea magis per humilitatem, & sapientiam, quam per potentiam, quamuis nobis sit, inimicos nostros vincendos. Deinde omnem fugiendam ostentationem, & contemenda omnia, quæ promiserit, vel quia fallax, & mendax est, vel quia per manus eius male conquisita, quā citissime e manibus nostris elabuntur.

Vides etiā, quā periculosum sit, in alius mōtibz dignitatem consistere; siquidē facilis est inde casus, & lapsus: multi enim qui in valle simplicis status degerebant securi, super vertices honorū ceciderunt miserū incurrerūt casum. Vnde diabolus non in valle ostendit regna mundi, sed in excelso monte. Inuenies multos in aliquo turris apice constitutos: statim capite turbati, omniaq; illi videri circumuolui, & circulariter moueri.

quiquidem statim se in terram proster-  
nunt, ne de turre deorsum cadant: Sic  
hominis proculdubio caput turbatur,  
in culmine maximæ potentæ consti-  
tuti. In montibus enim Gelboe ceci-  
derunt fortes Israel. Et Ochozias rex  
per cancellos coenaculi sui, quod habe-  
bat in Samaria cecidit; quia in emi-  
nenti loco ædificii, & supremo recto  
erant extructi; & tandem mortē obiit.  
Vnde Augustinus, Quanto quis in lo-  
co superiori, tanto in periculo maiori  
versatur. Et Chrysostomus, Prælatos  
subuertit elatio. Denique qui cernunt  
Christum in loco eminenti, & in excel-  
so monte collocatum, & etiam supra  
pinaculum templi constitutum nõ cõ-  
fentire diabolo, dicant, quemadmo-  
dum debeant freno Scripturæ sacræ,  
suam frenare libidinem, & non tanti  
se facere, cum se cernunt in templo, in  
loco eminentiori cõstitutos, vt se aliis  
meliores iudicent. Hactenus de certami-  
ne Christi cum diabolo egimus. Vi-  
ctorem agnoscimus Christum. Videamus,  
quid postea factum est.

*Tunc reliquit eum diabolus, consummata  
omni tentatione, & recessit ab illo vs-  
que ad tempus.* Matthæus ait, quod quã-  
primum reliquit Christum diabolus,  
Angeli accesserunt, & ministrabãt Chri-  
sto. Videtur in his verbis, *Et tunc con-  
summata omni tentatione*, colligi senten-  
tia multorum Patrum, de qua superius  
differimus, quod Christus multis fuit  
impetitus tentationum iaculis. Non enim  
dicitur, Consummatis tribus tenta-  
tionibus, sed, *Consummata omni*; quod  
nomen collectiuum videtur plures im-  
plicare, quam tres. Porro verbum etiã,  
*consummata*, suam habet emphasim: sig-  
nificat enim, Christum non vtcunque  
fuisse victorem, neq. tentationes fuis-  
se vulgares, aut communes, & eius ge-  
neris, quibus diabolus solet alios homi-  
nes impetere; sed acerrimas, & maxi-  
mas: & certe ita conueniebat, vt dux  
noster maximas superans, & difficilli-  
mas, suos institueret milites, & doce-  
ret, nos non in minoribus esse succum-

A bendum; sed virili animo, & constanti  
pugnandum. Quod vero subditur, *Di-  
abolus recessit ab illo, vsque ad tempus*, cõ-  
munis est explanatio, quod significaue-  
rit noster Lucas, nõ his tribus tentatio-  
nibus finatum diaboli certamen cum  
Christo, sed intermisisse, postea ad con-  
gressum rediturum. Quamdiu autem,  
distulerit, aut quando redierit, per se ip-  
sum diabolus tentans, non est scriptũ;  
Pluries tamen demones tentasse Chri-  
stum per ora demoniacorum, legimus.  
B Lyranus tamen refert hoc aliarum ten-  
tationum tempus ad Principes Sacer-  
dorum, & Phariseos, qui fuerunt mem-  
bra ipsius diaboli, & quod per eos fe-  
cit, nempe, afficere Christũ multis iniu-  
riis, & denique occidere, per ipsum dia-  
bolum fieri, inquit, noster Lucas.

Ad cõponendos mores, multa hic ha-  
bes implicata. Primum obserua, diabo-  
lum non esse pertinacem in studio, sed  
cedere verę virtutis; & si non desinit in-  
uidere, tamen formidat instare, ne fre-  
quentius triũphetur. Vbi ergo sunt ho-  
mines multo peiores Satana, quiquidẽ  
nunquam hominem persequi desinunt,  
aut aliquod otium concedunt suis ini-  
micis? Et quemadmodum cœlum sem-  
per super axes suos voluitur, & moue-  
tur; neq. vnquam cessat a motu: Ita etiã  
semper odium, & ira eos commouet,  
neq. vnquam requiẽ intermittunt, aut  
tempore aliquo illorum præscribitur  
persecutionis certamẽ. Iti multo sunt  
nocentiores Esau. Nam ille tandem de-  
sinat persequi fratrem suũ Jacob, licet  
decreuerat, illũ interficere; & post ali-  
quot annos amplexatus est eum, strin-  
gensq. collũ eius, & osculãs, fleuit. Quẽ  
admodũ temporis diuturnitate vestes  
consumuntur, & ferrum deniq. rubigo  
perdit, ira vt ensis, & catapulta reddan-  
tur inuiles ad nocendum: Sic etiã &  
ira nostra debet vetustate corrumpi, &  
cor nostrũ reddi acumine carẽs, & acie  
ad inferendũ aliquid nocuenti. Quid  
mari tẽpestate magis concitatũ, & tur-  
bulentius? Et tamen Deus inquit, Cir-  
cuedi illud terminis meis, & posui  
vectem

vectem, & ostia, & dixi, Vsque huc ve-  
nies, & non procedes amplius; & hic cõ-  
fringes rumentes fluctus tuos: Et ira ef-  
feruescit ira nostra, vt nunquã confrin-  
gantur eius detestandi fluctus: quini-  
mo sicut Vulcanus Sicilię semper exar-  
det, & ignem euomit: Ad eundem mo-  
dum plerique ira furore biliõso iracun-  
diã inflammantur, vt nunquam desi-  
stant ab inferenda contumelia his, qui  
sibi aliquid nocuenti intulerunt. Fra-  
tres mei, cuncta elementa suum habent  
locum, in quo conquiescant, & a motu  
cessent: Ad eundem modũ odia, & ini-  
micitiã nostrã, æquum est, finem ha-  
beant.

Præterea vides, quemadmodum post  
illos conflictus Satana, aspera lætio-  
rum vicissitudine mitigantur. Bono er-  
go animo esse debemus in tentationi-  
bus, & rebus asperis, neque fortitudi-  
nem amittere: Nam post tempestatem  
serenum Dei benignitas facit, & tran-  
quillitatem. Iactabatur Arca Noe su-  
perbis fluctibus, sed tandem conquie-  
uit. Luctatur cum Iacob Angelus tota  
nocte: cæterum mane benedixit Ia-  
cob. Venditur Ioseph a fratribus, cri-  
men illi imponitur adulterii, mittitur  
in vincula; sed tandem postea ad ingen-  
tem honoris, & gloriã apicem est eue-  
ctus. Multa patiuntur filii Israel apud  
Aegyptios damna, sed postea victo-  
riam de hostibus sunt adepti. Quid cõ-  
memorem persecutiones regis Saulis;  
& quemadmodum excanduerit aduer-  
sus David? Quid Danielis proiectio-  
nem in lacum leonum? Quid etiã im-  
piã Gezabel contra Eliã? Et tandem  
post tantam, tamque terribilem tem-  
pestatem adepti sunt iucundissimum  
tanquillitatis portum. Et Apostolus etiã  
inquit, Non volumus ignorare vos  
fratres de tribulatione nostra, quã fa-  
cta est in Asia: quoniam supra modum  
grauati sumus supra vittutem, ita vt  
raderet nos etiam viuere. Sed Deus  
de tantis periculis nos eripuit, & e-  
ruit in quem speramus, quoniam & ad  
huc eripiet.

A Præterea obserua caliditatem dia-  
boli, qui aliquando tentare intermit-  
tit, vt quasi securos repente rediens, fa-  
cilius irrumpat. Vt igitur cauti redda-  
mur, & non in vtramque aurem dor-  
miamus, nostris oculis obliquit con-  
templandum, quod diabolus non re-  
cessit a Christo in perpetuum, sed vs-  
que ad tempus. Semper ergo debemus  
esse suspecti de eius ad præliandum re-  
gressu. In huius rei typum in templo  
reposuit Salomon ducenta scuta de  
auro purissimo, & trecentas peltas ex  
auro probato, quamuis totum eius reg-  
num iucundissima fruebatur pacis tan-  
quillitate. Bone rex, nonne omnia se-  
cura sunt, & nullus est Satan, qui ad-  
uerfetur tibi subditis? Vt quid ergo  
arma referuas? Quoniam qua hora nõ  
speramus, insurget hostis, aduersus  
nos. Agnuit enim, quod quemadmo-  
dum Annibal ille strenuus Dux, cum  
quæreretur de finiẽdo odio inter Ro-  
mam, & Carthaginem, pedem inflexit  
solo, ac puluere fuscitato dixit, Tunc  
deum finem belli fore, cum altera  
pars in habitum pulueris esset redacta:  
C Ad eundem modum, licet diabolus vi-  
deatur nobis pacem concedere, illi nõ  
est fides adhibenda: quoniam, qua non  
putamus hora, bellum aduersus nos a-  
doriẽtur. In huius etiam rei typum,  
quamuis filii Israel ingressi sunt ter-  
rã Promissionis, semper reliquit Deus  
inter illos hostes, & inimicos, Amor-  
rhæos, & Sadducæos, & Iebuzeos, vt  
semper filii Israel de bello suspecti, ar-  
ma haberent ad præliandum parata.  
D Quemadmodum Lacones Venerem, &  
omnes Deos, Deasque fingunt arma-  
tas, & lanceam dextra, & scutum fini-  
stra tenentes, vt significarent, quales  
cupiebant esse ciues suos, nepe, semper  
prę manibus habentes arma, ne eorum  
desuetudine, redderẽtur ignaui ad bel-  
lum: Ad eundem modum Salomon in  
tẽplo cõdens arma significauit, debere  
nos semper armis spiritualibus esse prę-  
cinctos. Et sicut Lacædemonii non per-  
mittebant, vt iuuenes comprecarentur



Deos nisi armati, ut significant, A Diis gratam esse fortitudinē, inuisam ignauiam, simulque debere affluere ferendis armis: Sic etiam & Christianus miles minime debet arma adicere. Nihil enim amplius studet diabolus, quam a nobis auferre arma, quibus illi resistamus. In huius rei typum Philisthim cauerant, ne Hebræi haberent fabros ferrarios, ne facerent gladios, aut lanceas, quibus se defenderent: vnde coacti sunt, ligonibus, securibus, & vomeribus intrare certamen. Sic enim Scriptura ait, Cumq. venisset dies praelii, non est inuentus ensis, & lancea in manu totius populi, qui erat cum Saule, & Ionatha, excepto Saule, & Ionatha filio eius. Ad eundem modum Nabuchodonosor transtulit in Babylonem fabrum, & inclusorē de Ierusalem. Agnouit enim, si arma haberent Iudæi, resistere posse Babylonis. Nam licet diabolus bellum intermittat, non tamen omnino a bello desistit; sed quemadmodum folles, non semper ventum emittunt, sed aliquantulum intra se aerem suscipiūt, ut mox fortius insufflent: Ad eundem modum diabolus, de quo inquit Sanctus Iob, Halitus eius prunas ardere facit, si aliquando non contendit, nos succendere, ad patrandum peccatum, est ut deinde plenius insufflans nos ardentius exurat.

Præterea, dum audis, vsque ad tempus differri certamen diaboli cū Christo, & renouari per iniquos homines, nempe, per Sacerdotum Principes, & Phariseos, & bellum, quod isti Christo intulerunt, damnantes in mortem, haberi, atq. si diabolus intulisset, disce, quādo aliquem persequeris, te brachium, & manum esse diaboli. Et sicut delusa Gentilitas imagines Deorum fabricabat, quarum corpus erat ex pretioso marmore; manus tamen, & caput fabricabant ex auro: & in vna, eademq. imagine variam inuenis materiam: Ad eundem modum diabolus prauis hominibus vitur pro capite, & lingua, & manibus, ad inferendum nobis bellum. Et

quemadmodum fabri ferrarii scriptis bus accipiunt ferrum, ut voluant in igne, dum folles sufflant, ut ardentius caudeat, & in incude malleis contundunt, donec in illo faciant, aut ex illo, quod cupiunt, nempe, vomerem, securim, & alia id genus: Ad eundem modū, & diabolus dum sufflat in corda hominum, ut eos incendat ad consentiendum iniquæ suggestioni; sunt autem forcipes, & mallei iniqui homines, quibus vitur, atque instrumentis ad infligendum bellum hominibus; isti sunt catapultæ, isti sunt gladii ancipites in manibus Satanæ, & satellitum eius ad nos acrius debellandos; & quod per se ipsum consequi non valet, per prauos cōsequitur homines.

*Et regressus est Iesus in virtute Spiritus in Galilæā; & fama exiit per vniuersam regionem de illo.* Eleganter post victoriam, & triumphum de diabolo admouitur Christus manum prædicationi, & etiam patrandis miraculis, peculiariter tamen proniciam, & ciuitatem, vbi primum admiranda est operatus, enarrat noster Lucas, nempe, in Galilæa, & ciuitate Nazareth. Et quia venerata Galilæa ad Ioannis baptismum, nihil virtutis suę demonstrans, iam regressus declamabat, & miracula multa faciebat: atque hoc est implicatū in his verbis, *Regressus in virtute Spiritus sancti.* Sunt qui dicant, regressum esse Christum, cum iam traditus esset Ioannes: atque ita sentit Interlinearis. *In virtute vero Spiritus idem est, atque si dicat, in virtute faciendi signa, & miracula:* atq. ita Lyranus, & Interlinearis, & multi alii autores hunc locum expendunt. Si autem queras, quānā fuerint hæc Christi miracula, quorū fama exiit per vniuersam Galilææ regionem, aliqui existimant, præcipuum esse miraculum cōuersionis aquæ in nuptiis in vinū. Sunt etiam, qui dicant, nondum Ioannē fuisse conuictū in vincula, quando regressus est Christus, & adhuc baptizare in Iordane. Non liquet hoc satis aperte, licet id subindicare videatur Petrus, signifi-

*Act. 1.* nificareque his verbis, Oportet ex his viris, qui nobiscum conuersati sunt, & qui nobiscum sunt congregati, in omni tempore, quo intrauit, & exiit inter nos Dominus Iesus, incipiens a baptisate Ioannis, &c. Vbi videtur dicere Sanctus Petrus, ex hominibus, qui conueiebant ad baptismū Ioānis esse Apostolum deligendum, qui occuparet locum traditoris Iudæ. Regreditur igitur Christus in Galilæam, atque in regionem Iordanis, ut quos iam baptizauerat Ioannes, ad altiorem eueheret disciplinam, nempe, Euangelii. Porro quod dicitur, *Fama exiit per vniuersam regionem de illo,* non est absolute accipiendum, atque si per totum orbem Christi euulgaretur opinio; sed referenda est vox, *Vniuersam,* ad Galilæam: atq. si dixerit, *Finitimam.* Atque ita inuenimus in Græcis. D. Ambrosius opinatur, quod dicitur, *In virtute Spiritus esse complementum oraculi Isaia dicentis, Regio Zabulō, & terra Nephtholim, & ceteri inhabitantes secus maritima trans Iordanem Galilææ, Gērium populus, qui sedebat in umbra mortis, lucem viderunt magnam, obseruauit autē, & egregie, Lyranus in his verbis, In virtute Spiritus, implicari, Christum esse Deum, nam propria virtute, & docebat, & operabatur miracula. Nam etsi alii sancti patrarunt miracula, ut Eliseus quando diuisit aquas miraculose, atq. alii sancti, ut Moses; non tamen propria virtute, sed diuina.*

*Ad mores.* Sed ad componendos mores multa hic habes. Primum obserua, quando exorsus est Christus docere populum, & patrare miracula, nempe, posteaquā diabolus vicerat, nihilque acceperat ex certamine vulneris. Quo docemur, quinam apti sunt ad prædicandā Euangelicam legem, nempe, qui non in bello tentationum succumbētes, victores euadunt de diabolo. Nam si in eius captiuitatē traditi sunt, quo pacto duces erunt Christianæ militiæ?

Præterea optime obseruauit Origenes, hic dictum esse, *Regressus est Iesus,*

A non in spiritu, quemadmodum venerat ad certamen. Legis enim, *Ductus est Iesus ab Spiritu, &, agebatur ab Spiritu, & Spiritus expulit in desertum:* nunc autem ulterius progreditur, & non legis, *Reuersum in Spiritu, sed, in virtute Spiritus.* Quo verbo significatur, quod conculcauerat draconem, & tentatorem eumque vicerat. Proficiebat igitur ex certamine Christus. Et quemadmodum milites post victoriam eorum illustrantur facta egregia: Ad eundem modū Christus. Disces igitur ex hoc loco, si viceris in tētatione, tibi robur, & virtutem a Deo condonari.

Præterea dum audis Christum venisse in Galilæam, ut ibi inciperet eligere discipulos, & prædicare; obserua, quoniam primum delegerit Christus, tum ad audiendas suas cōciones, tum ut illum sequerentur, atque magistrum, viros, nempe, qui conuenerant ad Ioannem, ut agentes poenitentiam, baptizarentur ab eo. Agnouit enim, paulatim esse procedendum in condenda Evangelica lege, & in eligendis discipulis; neque primum esse conueniens, homines omnino rudes, & ab omni virtute alienos ad se allicere ad prima iacienda nostræ fidei, & sanctæ Ecclesiæ fundamenta; sed homines, qui quoquo pacto per Ioannem erant dispositi. Et quē admodum peritus artifex primum a lapidina suscipit lapides, rudes tamen & impolitos, & abscisos solū, & postea admirandas in illis sculpsit formas, & imagines: Sic Ioannes Baptista lapidina erat, & excidens rudem illam materiam in Iordane, atque in lapidina, homines baptizās; & ibi reuersus Christus delegit, qui aptiores videbātur ad Ecclesiæ ædificium. Et sicut alii sunt artifices ad excidēda ligna, & prima manu dolanda, mox tamen fabri lignarii ex illis fabricant ianuas, & fenestras, iucundam tribuens formam: Ad eundem modum, Ioannes primus fuit artifex ad cædenda ligna: vnde ipse dicebat, iam securis ad radicem posita est, & Omnis arbor, quæ non facit bonum fructum

fructum excidetur. Hanc vero materiam, ut deligat peritus artifex Christus, regreditur in regiones Galilæe, ubi præparabat rudi manu Ioannes.

Præterea dum legis, *Et fama exiit per vniuersam regionem de illo*, vides, quænam sit conditio operum, & sermonum hominis, quæ quidem mox, ut dicta, vel facta fuerint, vulgatur apud omnes. Et quemadmodum balsamum, & ambræ periuicundum hinc inde exhalant odorem: stercus autem, & sentina græuo lentiam: Ad eundem modum, opera nostra, quæcunque illa sint, siue bona, siue mala, multis fiunt cognita, & atque aqua per canales diffunditur, & decurrit: Ad eundem modum omnes actiones nostræ, & verba nostra ad plures deferuntur. Faxit Deus, ut nostra bona opera homines deferat, non autem mala. Et sicut Apostolus ait de Romanis, *Gratias ago Deo meo per Iesum Christum pro omnibus vobis, quia fides vestra annuntiatur in vniuerso mundo: Sic etiam talia sint opera nostra, ut audientes gratias agant Deo illum glorificantes, non autem patiantur scandalum.*

Vides etiam quæ maxime debeas de tuis proximis aliis referare, quæque in ore tuo versari, nempe, commendabilia opera, & verba; quemadmodum homines Galilæi referebant commendabiles Christi actiones, & admirandam doctrinam vna cum miraculis. Et sicut columba egressa de arca Noe non detulit in ore cadaueris partem, sed ramum oliuæ virentibus foliis, quamuis multa iacebant cadauera eorum, qui in diluuium perierant: Ad eundem modum ut tibi dicat cælestis Sponsus, *Oculi tui columbarum, & simplex es, sicut columba, quando audieris opera, & verba, quæ possunt hominem honorare, & excitare ad agendas gratias Deo, hæc aliis annuncia, defer oleum illuminans, & vulnera curans. Noli autem corui fungi officio; qui quidem cadaueribus pascentur. Noli imitari ciconias, & miluos, qui serpentes, & vermes in ore portant, illisque nutriuntur. Noli esse tam*

vilis officii, ut stercora extrahas e cloacis.

*Et ipse docebat in Synagogis eorum, & magnificabatur ab omnibus.* Peculiariter exorditur Christus a doctrina sua, & primum docet. Neque solum dicitur, Et ipse docuit, sed locutio est præteriti imperfecti, quæ firmitudinem, & continuationem docendi implicat. Non enim facile est, hominem instituire in rebus fidei. Neque silentio præterita loca, ubi docebat, sed scripsit, *In Synagogis eorum*. Non enim in angulis, aut in deserto, aut in aliqua priuata domo coepit docere; quamuis postea etiam temporis decursu in priuatis domibus docuerit; ut in domo Zachari, & in domo Martæ. Non enim decebat, ut ab angulis, & priuatis domibus Euangelica inciperet lex, sed a publicis locis, & ad docendum destinatis, cuiusmodi sunt *Synagoga*, in quibus discendi gratia populus conueniebat. Implicat etiam, dicitur, *In Synagogis eorum*, præcipue in Sabbathis Christum conuenisse, & ad iisse Synagogas; quoniam Sabbathæ præcipue erant electa ad docendum populum. Tunc enim Sacerdotes legebant libros Moysi, & sacros Vates. Cui itaque dicitur, *Et ipse docebat in Synagogis eorum*, multa implicat. Primum vox, *ipse*, emphasim habet: significat enim, quod solus, sine comite, sine hominum auxilio coepit exercere officium docendi. Deinde doctrinam, quam tradebat implicat, nempe, quia aperiebat, & referebat germanum Scripturarum sacrarum sensum. Tertio in hoc verbo *docebat*, implicat, docuisse, quænam facienda, & quæ omittenda essent.

Ad componendos mores multa hic habes. Primum, Christi doctrinam ab exordio eius fuisse miraculis confirmatam, & vna cum lingua docete, suas nobis Christum tradidisse manus, multa patrando miracula. Ne existimes, frater mi, legem nostram Euangelicam sine virtute miraculorum conditam. Quid enim est Christus, nisi Sapietia Patris? Sapietia autem Patris quid aliud est, quam

quam lignum vitæ ferens simul folia, & fructus? Sic namque ait Salomon, *Lignum vitæ est his qui apprehenderint eam.* Et in Apocalypsi, *In medio plateæ ciuitatis ex vtraque parte fluminis lignum vitæ afferens fructus duodecim, per menses singulos, reddens fructum suum, & folia ligni ad sanitatem gentium.* Ecce, ex vtraque parte fluminis idem lignum vitæ plantandum est, nempe, tum in Ecclesia triumphante (ea enim est altera pars fluminis) tum etiam in Militanti, quæ est altera pars fluminis. Nunquid arbor ista solum protulit folia, hoc est; solum habuit verba doctrinæ? Nequaquam; sed simul etiam habebat miraculorum fructus. Et quemadmodum quando ingrederis hortum, si agnoueris, folia esse in medicinam contra morbos, ea legis vna cum fructu: Sic & Christus tibi vtrumque offert, doctrinam contra tuas infirmitates, & miracula, quibus fidem nutrias.

Ioan. 18.

Præterea satis aperte docet Christus, quam suspectas debeamus habere conciones in angulis factas, & doctrinam traditam inter parietes. Siquidem ipse in principio in Synagogis docebat. Vnde coram iniquo iudice interrogante de doctrina sua respondit; *Ego palam locutus sum mundo, Ego semper docui in Synagoga, & in templo, quo omnes Iudæi conueniunt, & in occulto locutus sum nihil.*

Præterea dum ait, *In Synagogis*, satis aperte detegitur Christi charitas, quæ non vnum, aut alterum, sed plures lucrari studebat. Et quemadmodum vnicornis ad stagnum accurrit, ubi agnoscit, multa esse congregata animalia ad bibendum, quoniam aquæ veneno infectæ sunt serpentium, etiam ad bibendum confluentium, atque ne potu hausto lædantur, prius cornu immittit in aquas, cuius contactu aquæ venenatæ redduntur salubres: habet enim eam virtutem cornu vnicornis, ut pellat omne venenum: Ad eundem modum Christus in Synagogas se conferebat, ut aquas Scripturæ sacræ iam veneno do-

ctrine Phariseorum infectas linguâ sua sanctificaret, docens, quemadmodum populi eas deberent bibere, neque solum vni, aut alteri prodesse cupiebat, sed omnibus.

Præterea dum audis, *Docebat in Synagogis*, ubi variæ hominum classes conueniebant, satis aperte implicat, debere pro qualitate auditorum doctrinam esse tradendam, nam licet quædam sunt omnibus communia, alia etiam debent esse pro personarum qualitate propria & peculiaria: Et sicut in domo regia magna, quamuis vnum, & idem sit ad ingrediendum ostium, varia tamen intus sunt cubicula, neque omnes in eodem recipiuntur: Sic Diuina Sapietia adificauit arcem; teste Salomone & licet ingressus sit per vnam fidem, & vnum baptisma, postquam conuiuæ ingressi sunt, varias debent inuenire victimas, vinumque non omnibus eodem modo mixtum. Vides etiâ, cuiusmodi debeat esse concionatoris munus, nepe, quod

*Doccat*, non garruletur, non solum flores, & folia habeat, sed fructus doctrinæ, *Docebat*, namque Christus, dicitur, non autem quod loquebatur, aut verba faciebat, ut interim missos faciam predicatores ad risum, & cachinnos detertis excitantes auditores. Nā quid diceret ægrotus, si videret medicum non apponentem ægritudini idoneum pharmacum? Nonne iure optimo stomacha retur, & in iram concitatus quereretur de medico? Fratres mei, qui confluent ad conciones ægroti sunt, & variis laborant morbis, medicinam opus habent, non autem salibus, & floribus, & facetiis. *Et magnificabatur ab omnibus*, Græca vox potius est, *Glorificabatur*. Caterum nescio quid habet hæc vox, *Magnificabatur*: nam eo verbo crebro vititur scriptura sacrâ. *D.* namque Virgo sic ait, *Magnificat anima mea Dominum, Ac rursum de Elisabeth, Magnificauit Deus misericordiam suam cum illa.* Denique frequentissimus est huius vocis usus apud regium Psaltem, & in aliis Sacris Bibliis. *Magnificabatur* autem

Pror. 9.

autem, siue *Glorificabatur*, ut optime obseruauit Lyranus, propter excellentiam doctrinæ, & miraculorum, neque dicitur ab vno, aut ab altero magnificatus, sed ab omnibus. Quod bifariam possumus intelligere. Primum sine doctos sanendo partem pro toto; in quem modum crebro sumitur in sacris Bibliis, scilicet, omnes, pro multis. Deinde quod in ipso exordio sermonum Christi omnes vere magnificauerint. Habent enim hoc plerumque rerum primordia, ut omnibus videantur grata: ceterum per exiguo temporis momento videmus, homines, quos prius magnificerant, postea paruit facere. Sic filii Israel in exordio Manna multis laudibus efferebant, dicentes, Manhu? hoc est, Quid est hoc? Atque si dicerent, omnino non posse excogitari nomen, quo explicetur tanti cibi dignitas, & amplitudo. Sed postea dicebant, Anima nostra nauseat super cibo isto leuissimo, tanta est hominum fluctuatio, & iudicii humani mutatio. Sic etiam Saul primo magnificavit Dauid ob singulares de hostibus victorias, sed mox mutauit sententiam, & quem primum beneficiis ceperat cumulare, postea odio maximo est persecutus.

Præterea docet hic locus, cuiusmodi debeat esse iudicium nostrum erga opera aliorum; non enim si illa magna sunt, decet paruit facere, sed pro rei qualitate estimare: Nonne amens esset centenus, aut saltem odio correptus, qui magnum fluuium per exiguo vase vellet includere, aut imagini proceræ staturæ vestem aptare Pygmæi? Igitur si proximi opera magna sunt, & egregia, si magna laude digna, quorum curam vestit illam induemus, & per exiguo vase concludemus?

Et venit Nazareth, ubi erat nutritus, & intrauit secundum consuetudinem suam die Sabbathi in Synagogam, & surrexit legere. Non est oblitus Christus ciuitatis Nazareth, ubi fuerat conceptus, & nutritus. Et peculiariter ait noster Lucas solum, *Vbi erat nutritus*, ut ostenderet,

alibi fuisse natum, nempe, Bethlehem. Neque primum cepit docere, & patrare miracula in ciuitate propria, in qua fuerat conceptus, & nutritus; sed prius diuertit in regiones Galilææ, & postea dulcis patriæ memor, eam etiam & doctrina, & miraculis voluit honorare. Porro quod dicitur, *Intrauit secundum consuetudinem suam die Sabbathi in Synagogam*, duo implicat. Alterum est, frequentem Christi aditum in Synagogas, & templum; deo ait noster Lucas, *Intrauit secundum consuetudinem suam*. Et pronomen, *suum*, emphasim habet: nam significat, esse non qualis qualis consuetudinis intrare in Synagogam, sed maximi, & feruentis spiritus. Porro pro, *Die Sabbathi*, in Græcis est, Sabbathorum: & significat, non quemcumque diem Sabbathi, sed septimum diem, qui ideo vocatur dies Sabbathorum, quia semper est dies Sabbathi, ad differentiam diei sexti, quinti, quarti, & aliorum dierum. Est enim differentia inter hæc duo, dies Sabbathi, & dies Sabbathorum; quod omnis dies Sabbathorum est dies Sabbathi, sed non e contrario: nam dies Sabbathi significat, uti diximus, quemcumque diem festum; dies autem Sabbathorum, solum diem septimum. Hic igitur dicitur, *Dies Sabbathi*, pro, septimo die, in quo omnes Iudæi quiete vacabant. Atque ita optime obseruauit Interlinearis, superponens, *Dies Sabbathi*, Quando omnes conueiebant ad Legis monita, quiete corde meditanda. Quærebat autem hunc totius populi concursum, & publicum conuentum, uti diximus, ut doctrina illius a multis audiretur. Quod autem subiungitur, *Et surrexit legere*, Græce est, *Ut legeret*. Verbum autem, *surrexit*, quauis Caietanus referat ad corporalem situm, quia sederat cum aliis, ac mox surrexit, potius videtur Hebraismus, quo significatur alicuius rei exordium, siue initium; ut apud Exodum, Surrexit interea rex nouus super Aegyptum, sensus est, quod exortus est rex nouus: atque ita multi transferunt, ex Hebraico. Sic etiam crebro inuenitur in

in sacris Bibliis, ut est illud, Exurgens autem Maria. Atque illud, Surrexerunt autem quidam de Synagoga Libertinorum. Quod si ad situm referas corporalem, ut ait Caietanus, opinor, non sic esse hunc locum dispungendum, quod prius sederat cum aliis, sed potius existimo significari, quod *Surrexit* ab oratione. Si enim ipse ait, Domus mea domus orationis est, & Petrus, & Paulus ascendebant in templum ad horam orationis nonam, & Phariseus, & Publicanus orationis gratia ascenderunt in templum: Christus igitur eadem ratione primo templum, siue Synagogam ingressus orationem fudit, & ab ea *Surrexit legere*, & interpretari sacras Scripturas.

Instituendis moribus multa hic habes implicata. Primum non omnino patriam, in qua aliquis nutritus est, esse despiciendam, & beneficiis, si homo valet conferre, priuandam; imo confouendam, & honorandam. Hinc commemorat causam, propter quam Christus venit Nazareth, nempe, quia ibi, *Nutritus fuerat*. Sic solum ille, quia ingenti amore erat affectus erga patriam suam, dixit, O patria, tibi & dictis, & factis sum opitulatus. Et Pythagoras interrogatus, quomodo oporteat se gerere erga patriam ingrati; respondit, Ut erga matrem: quo verbo significauit, quamuis homo incommoda accipiat a patriâ, minime decere patriam despiciere: Sic etiam & Phocion iam damnatus in mortem, hoc unum rogauit filium obnoxie, ne quid ob iniuriam sibi factam (dânarant enim illum infontem) Atheniensibus male vellet. Maluit namque vir prudentissimus, in patriam, quam in patriam pietatem seruare filium. Sic etiam Rex David iucundiorē censebat aquam cisternæ Bethlehem, quoniam in propria erat patria; & in hæc verba prorupit, O si quis mihi daret potum aquæ de cisternâ, quæ est in Bethlehem iuxta portam. Multi homines similes sunt viperis rumpentibus viscera matris, ut egrediantur ex illius utero; similes etiam

atque in erodentibus pannos, in quibus nutritæ sunt. Præterea dum audis, Christum emigrasse de regionibus, in quibus magnificabatur ab omnibus, & venisse in propriam patriam, in qua despiciendus erat (hinc illa verba Christi, Nemo Propheta acceptus in patria sua: atque ipsi ciues Nazareth, atque illum contemntes; dicebāt, Nonne hic est filius fabri?) Docet Christus, propter patriam debere homines etiam honoris, & bonorum pati iacturam.

Deinde dum audis, Christum habere consuetudinem ingrediendi in Synagogas, satis aperte docet te; quam frequenter debeas adire Dei Ecclesiam, neque debere esse contentum, si aliquando ingrediaris. Secundum enim consuetudinem ingrediebatur Christus, & nobis, aut ter. Sunt enim Ecclesiæ, in quibus præcipue Deus larga manu in homines conferre solet beneficia. Sanctus Iob ait, Habet argentum venarum suarum principia, & auro locus est, in quo conflatur. Ferrum de terra tollitur, & lapis solutus calore in æs vertitur. Vbi nam sunt ista diuitum venarum exordia? Vbi locus, in quo aurum conflatur, & ferrum inuenitur, & lapides igneo calore vertuntur in æra? Proculdubio Ecclesiæ sunt, ubi argentum Scripturæ sacræ inuenitur: ubi enim noctu diuque recitantur Sacre Scripturæ. Quod autem hoc sit purissimum argentum, dicit regius Psaltes, Eloquia Domini eloquia casta, argentum igne examinatum, probatum terræ, purgatum sepius. Ibi etiam aurum inuenies, quo dicitis, nempe, sacramenta, ubi etiam homines lapidei in præstantiora mutantur metalla, nempe, in æs. Succenduntur enim, & inflammantur in dilectionem Dei, & conuertuntur in novos mores, & denique qui præduri erant, & lapidei, nimumque asperi ad suscipiendam aliquam formam virtutis, in æs iam conuersi igne charitatis liquefiunt, ut in illis cendantur pulchræ imagines, sicuti fieri videmus in ære fusio, & liquefacto.

Acto. 6.

Ad mo. res.

2. Ro. 2.

Exod. 1.

Iob. 28.

Psal. 118.

Acto.

cto; ita vt dicere possint, Anima mea li-  
 quefacta est, vt dilectus locutus est.  
 Num. 5. Nonne ad medenda vulnera inflata a  
 serpentibus ignitis, quando filii Israel  
 oblocuti sunt contra Deum, præcepit  
 Num. 21 Dominus Moysi, Fac serpentem æneum,  
 & pone eum pro signo, qui percussus af-  
 pexerit eum, viuet. Quid hoc typo enei  
 serpentis significat (qui igne liquefa-  
 ctus ostendebat, & referebat figuram ve-  
 nenatorum serpentium percussentium  
 filios Israel, non tamé iam ledere ser-  
 pens ille) nisi homines, qui prius viperi-  
 nos habebat dentes ad nocendum iam  
 eo vitio carere, neque habere linguam  
 obloquentem? Igitur vbi cernis serpen-  
 tem æneum verum adumbratum, iuxta il-  
 lud Christi, Sicut Moyses exaltravit ser-  
 pentem in deserto, ita exaltari oportet  
 Canti. 4. filium hominis, nisi in templis, & Eccle-  
 siis? Vbi est etiá vera resina móris Ga-  
 laad, vt ex omnibus infirmitatibus con-  
 ualescentes, recipiamus sanitatem, nisi  
 Jerem. 8. in Ecclesiis? Merito ergo Christus ad  
 Synagogas ex consuetudine se confe-  
 rebat tanquam Medicus, vt & ibi con-  
 suant ægroti ad consequendam salu-  
 tem.

Præterea obserua tollerantiam Dei  
 tui, qui præcipue elegit diem Sabbathi  
 ad docendam Diuinam Legem in Sy-  
 nagogis, & ex septem diebus hebdoma-  
 de solum vnum elegit, tibi præcipiens,  
 vt sicut Deus cessauit ab omni opere,  
 quod patrarat, & quieuit, tu etiá illum  
 imitans, saltem vnum diem in septima-  
 na Deo nuncupes. Benedictus Deus,  
 qui otium cõcedit sibi inseruientibus.  
 Maledictus autem homo similis illis,  
 de quibus ait Vates Ieremias, Seruie-  
 ris Diis alienis, qui non dabunt vobis  
 requiem: vt impius ille Pharaon perpe-  
 tuo excrucians labore filios Israel, eo-  
 rum nunquam misertus, vt saltem diem  
 haberent Sabbathi, ad sacrificandum  
 Deo suo, & dicebat vna cum mini-  
 stris, Vacatis otio, & idcirco dicetis,  
 Exod. 5. Eamus, & sacrificemus Deo nostro. At-  
 que ne sacrificare possent, opprimeban-  
 tur operibus lateris, & luti. In hunc mo-

dum homines peccatores sunt, & ad  
 hunc modum cum illis agit diabolus,  
 per Pharaonem adumbratus, vt dies fe-  
 stos cõsumant in operibus carnis, nem-  
 pe, peccatis, quæ homines conspurcant,  
 & sordidant, non secus atque foetidum  
 lutum. Non sic Christus Deus noster  
 faciendum docet, sed diem Sabbathi  
 nuncupandum diuino cultui, & audien-  
 dis sacris concionibus. Et quidem non  
 sine multis lacrymis dici potest, quam  
 diligentes sint homines, quantumuis  
 nimium pauperes, vt habeant alia vesti-  
 menta, quibus induantur diebus festis;  
 & vilia, quibus vacabát seruilibus ope-  
 ribus, exuant manus, & faciem lauent,  
 cum tamen de indumento animæ, & de  
 munditia cordis minime curã habeant.  
 O torporem reprehendendum. Cõstitit  
 Christus ad Synagoga, vt te inuiteret  
 ad salutare conuiuium, & dulcissimas  
 sacre Scripturæ epulas, & tu vel ad cõ-  
 uiuium venire refugis, vel iam quod  
 venias, dignus es, vt cum dedecore fo-  
 ras eiciaris, & tibi dicatur, Amice, quo-  
 modo huc intrasti, non habens vestem  
 nuptialem? Cõsidera ergo, quod Chri-  
 stus interpretaturus diuinam legem, &  
 te inuitaturus, & sanaturus tuas infirmi-  
 tates, venit diebus festis in templum,  
 non quidem vt ibi otiosus sit, sed vt a-  
 nimum tuum induat, cibum porrigat  
 spiritualem, & tuis medeatur infirmita-  
 tibus. Ad hunc modum sanctus Tobias  
 videtur dies festos consecrare Deo:  
 nam pauperibus misertus, eos inuita-  
 bat festis diebus ad prandium: cumque  
 omnes irent, vt vitulos aureos adora-  
 rent, quos fecerat Ieroboam rex Israel,  
 qui dæmonem adumbrat excitantem  
 homines, vt dies festos nuncupent pra-  
 uis actionibus, ipse fugiens consortia  
 omnium, pergebat in Ierusalem ad tem-  
 plum Domini, & ibi adorabat Domi-  
 num Deum Israel.

Præterea dum legis, *Et surrexit lege-  
 re*, vides, quemadmodum non absque  
 præmeditatione, & oratione cõperit  
 explanare sacras Scripturas. *Surrexit*  
 dicitur; igitur antea vel orationem fu-  
 derat.

derat, vel sedens præmediatus est, quæ  
 erat declamaturus ad populum. Duo  
 igitur sunt necessaria concionatori. Pri-  
 mum oratio, deinde præmeditatio.  
 Iste sunt duæ alæ, quibus ascendit in  
 Isai. 6. coelum, vt spiritum adipiscatur ad in-  
 telligendas Sacras Literas. Iste duo  
 sunt veluti duo brachia forcipum ad  
 extrahendas prunas, quibus adurun-  
 tur labia Euangelicorum declamato-  
 rum, & auferatur iniquitas eorum, &  
 peccatum eorum mundetur. Antea enim  
 formidolosus erat Isaias, post-  
 quam autem Angelus calculo, quem  
 forcipe tulerat de altari, tetigerat la-  
 bia illius, forti animo dicenti Deo,  
 Exo. 25. Quem mittam, & quis ibit nobis? Res-  
 Hebr. 9. pondit, Ecce ego, mitte me. Et Deus  
 quidem hoc gratum habuit obsequium.  
 Arcam Domini tegebant duabus alis  
 Cherubim duo. Quid autem contine-  
 bat arca, nisi vnam Manna plenam,  
 & virgam Aaron, quæ frõduerat; &  
 tabulas Testamenti. Arca hæc quid  
 est, nisi Scriptura sacra, in qua inueni-  
 tur celestis animæ cibus, pro cuius-  
 que appetentia saporem habens? Cas-  
 tus inuenit ibi pudicitie dulcorem,  
 misericors in pauperes inuenit elec-  
 mosynæ suauitatem, mitis patientiam,  
 humilis animi demissionem; denique  
 pro cuiusque appetitu cibus iste red-  
 dit saporem. Ibi etiá inuenitur sacra  
 Lex: Non autem arcam circumspecti-  
 unt, nisi Cherubini, hoc est, vasa diuina Sa-  
 pientia plena, cuiusmodi debent esse  
 Doctores, & concionatores: isti autem  
 alas debent habere duas, vt possint  
 percipere, quæ in arca sunt: & nisi eas  
 habeant extensas, & volent, minime  
 percipient, quæ in arca sunt, ista diui-  
 na. Sunt autem alæ istæ oratio, & præ-  
 meditatio. Et quemadmodum auis mi-  
 nime volare potest, nisi duas alas ha-  
 beat, & moneat: sic neque declamator  
 Euangelicus alas consequetur, quo-  
 modo debeat diuinam Legem inter-  
 pretari, nisi oratione, & præmeditatio-  
 ne munitus. Est enim temerarium, sú-  
 bito tantum velle aggredi munus, Sed

sicut quis trãsire foveam cupit, prius  
 retro nonnullis passibus retrocedit, &  
 regreditur, & tunc facilius transiit:  
 Sic profunda fovea est in sacris Bibliis  
 in qua homines præcipitantur, nempe,  
 loca multum difficilia, & autoritates  
 difficiles explicatu: & ideo ne homo  
 se præcipitem det, debet præmeditari,  
 & considerare quod dicturus est. Est in  
 Proa. 3. sacra Scriptura plantatum lignum vi-  
 tæ, iuxta illud, Lignum vitæ est diuina  
 sapientia his, qui apprehenderint illã.  
 Sunt tamen eius rami, aliquantulum  
 eleuati, & versus coelum tendentes, &  
 germinantes: homo vero pusillus est  
 statura, & ideo nisi prius aliquantulum  
 se comprimat, & curuet ad terram, vt  
 in altum possit se saltu euehere, & ap-  
 prehendere ramos, minime percipiet  
 fructum: Palma est Scriptura diuina,  
 iuxta illud Canticorum, Ascendam in  
 palmam, & apprehendam fructus eius,  
 & erunt vbera tua, sicut botri vineæ,  
 & odor oris tui, sicut odor malorum,  
 guttur tuum sicut vinum optimum, dig-  
 num dilecto meo ad portandum, labiis-  
 que, & dentibus illius ad ruminandum.  
 Quorsum appellat Sponsam suam si-  
 milem palmæ? Proculdubio quoniam  
 hæc arbor difficilis est aditu, & ascen-  
 su ad colligendos dactylos, & nimio la-  
 bore, & sudore conscenditur in eam,  
 ad consequendam veram intelligentiã  
 sacrarum Scripturarum, & non repen-  
 te colligi potest: qui autem ascende-  
 rint, vt inquit Sponsus, & vt ipse fingit  
 se ascendere (non enim habebat opus  
 oratione, & præmeditatione) id est, ora-  
 uerint, & federint, & exurrexerint cum  
 Christo ad legendum, habebunt vbera  
 sua, sicut botros vineæ, hoc est, re-  
 plebuntur admirandis considerationi-  
 bus, & intelligentia ad explanandas  
 Scripturas factas: tunc odores oris sui  
 erunt iucundissimi, & referentés dul-  
 cissima mala decerpta ex arbore diui-  
 næ sapientiæ; tunc guttur eius, spirabit  
 odorem vini optimi: prælo enim præ-  
 meditationis expressit botros, & in  
 corde concõxit, vt dignum redderet ad  
 potandum

potandum Christo, labiisque, & dentibus illius ad ruminandum. Et optime dixit, Ad ruminandum. Quoniam sicut mundum animal, prius debet Euangelicus declamator ruminare, quæ dicturus est. Animal enim, quod non ruminat, tanquam indignum reicitur a sacrificio.

Leui. 11.

*Et traditus est illi liber Isaiae Prophetæ, & ut reuoluit librum, inuenit locum, ubi scriptum erat, Spiritus Domini super me, eo quod unxit me, euangelizare pauperibus misit me.* Satis liquet ex hoc loco, Christum non secum tulisse librū, sed in ipsius Synagogis asseruari, quem admodū, & nunc experimur in nostris Ecclesiis, in quibus sunt, & breuiarii, & Missales libri ad persoluendum diuinū officium. Hoc ergo est implicatum, dū dicitur, *Et traditus est illi liber.* Porro quod dicitur, *Et ut reuoluit,* Græce est, *Ut explicuit.* Non enim est sensus, quod multa reuoluerit folia, sed quod clausum accepit, & ipse acceptū explicuit, & quamprimum aperuit se se obtulit illi locus Isaia, cap. 61. Incipit autē caput ab his citatis verbis: nō enim ex medio capite, aut ex calce illius desumpsit, quod erat interpretaturus: cūcta enim sunt plena mysteriis. Neque existimes, quidquā in hac prima Christi concione absq. arcano diuino consilio factū. Porro si consulas locum istū apud Isaia in nostra Vulgata Aeditione, aliquantulum secus inuenies: est autem in verbis, nō in sensu differentia. Et videtur Christus citare testimoniū magis iuxta translationē Septuaginta, quā iuxta Hebraicū fontem: quod eo tempore esset statutū etiam ex decreto Imperatorum, ut ea translatio in Synagogis legeretur ad sedandā discordiā inter Iudæos exortam de lingua, & translatione Scripturæ sacræ, in quonā idiomate legendi essent facti libri in Synagogis. Quidā enim pro viribus cōtendebant, solū ut est in Hebraico esse legendos. Alii autem iuxta translationē Septuaginta. Iustinianus autē ad hanc sopiendam litē, Nouellarū constituit. 146. san-

**A**xit, Græcā Septuaginta translationē in Synagogis legendā. Iuxta itaq. Septuaginta translationem citatur iste locus Isaia a nostro Luca, quia eo tempore ea vigeat, & obseruabatur translatio. Sēsus autē, ut per paucis expendatur verbis, in hunc modū est, *Spiritus Domini super me*, subintellige, *est.* Quid autem effecerit hic Spiritus Domini in Christo, quatenus homo est (sic enim loquitur, ut egregie obseruat D. Hieron. in hunc locū) declarat dicēs, *Eo quod unxit me*, siue ut legimus in Septuaginta, *Propter quod unxit me*; atq. si reddat rationē, ob quam unctus fuerit, nempe, *Ad euangelizandū pauperibus, &c.* Quod autem inquit, *Unxit me*, idem est, atq. si dicat, imbuuit, siue, repleuit me spiritu suo, plenitudinē gratiæ, & veritatis. Estq. mihi grata Caietani explanatio dicentis, *Super me gubernando, mouēdo, dirigēdo me hominem: quod & Lyranus fere eodem modo dispungit, ait quippe, Super me*, id est, me deducens: quia humanitas Christi organū est ipsius diuinitatis cōiunctū: & ideo in omnibus mouebatur secundū diuinitatis instinctū. Si autē quæras, ex quo tempore unxit, satis perspicuū est, ab instanti cōceptionis. Ex hoc enim quod humanitas Christi Deitati cōiungitur, plenitudinē gratiæ repletur; secundū quod dicitur, *Vidimus eū quasi unigenitum a Patre, plenū gratiæ, & veritatis.* Mox peculiariter causam reddit, ob quā tanta plenitudine olei sic unctus. Et quod dicit *Unxit me*, intellige nō solū interne, verū etiā externe. Nihil enim erat in Christo, nō gratia repletum. Erat enim necessariū, ad egregiam sui muneris functionem, & intus in animo, & extra in toto corpore, & organis eius hanc inueniri Spiritus Domini unctiōnē: neq. satis erat interna. Causam itaque reddit spiritua-  
*Ioan. 1.* lis unctiōnis subiungens, *Euangelizare pauperibus misit me.* Græcam sapit locutionem, quamuis Græce sit, *Ut euangelizarem pauperibus:* Porro verbo unctiōnis Messia nomē implicauit, qui apud Græcos Christus dicitur. Et idem citat

rat Petrus testimoniū in Actis dicens, **A** unxit eum Deus Spiritu sancto, & virtute. Et primum fuit unctus oleo unio- nis personalis, & omnis gratiæ, ac veritatis. Porro ordo est inter hæc duo, *Unxit me, & Misit me.* Prius enim unxit, cum Verbum caro factum est: nisi autem ad euangelizandum anno tricesimo suæ ætatis. Quod vero restringi videtur Christi euangelizatio solum ad pauperes, non est sensus, quod Christus venerit solum euangelizare pauperibus, non enim reiciuntur diuites a regno cœlorum; sed emphasis habet, atq. si dicat, ad euangelizandum omnibus etiam pauperibus. Neminem enim excludit Euangelica gratia: *Euangelizare autem*, idem est, atque si dicat, *Ut le- ta nunciem.* Porro pro, *Pauperibus*, si Hebraica consulas, & translationem D. Hieronymi, inuenimus, mansuetis, id est, humilibus, & omnino despectis, & contribulatis: id enim significat in sacris Literis mansuetudo, ut est illud, *Memento Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius, hoc est, omnium afflictionum eius: atque ita vertunt non nulli hunc locum, Omnis mansuetudinis, omnium quibus afflictus fuit.* Sic etiam, *Audiant mansueti, & lætentur,* hoc est, *Audiant afflicti.* Sic etiam & in hoc loco pauperes vocat tristes, afflictos, tribulatos, despectos; & denique sic degentes, quemadmodum pauperes degunt multis subiecti iniuriis, & afflictionibus. In verbo etiā, *misit me* videtur implicare, quod ipse sit filius Dei. Nam missio, ut dicunt Theologi, peculiariter competit filio. Neq. solū dicitur Christus missus ad nunciandū læta cunctis hominibus, verum etiam, *Sanare contritos corde.* Significat autem missum esse, ut consolaretur, & confirmaret eos, qui ob tardum Christi aduentū pene de salute sua desperabant. Caietanus secutus Lyranum hæc verba, *Sanare contritos corde*, refert ad penitentia: atq. si sensus sit, *Contritos corde*, hoc est, penitentes peccatorum suorum. Attulit enim Christus penitentibus saluta-

Psal. 131.

Psal. 33.

re medicinam fidei in se. Cæterum nō mihi arridet hæc explanatio: & magis opinor, verbum referendum ad consolationem, quod contractos animo confirmet, & cōsoletur. Nullū enim acrius vulnus, quam cordis desolatio, & afflictio, *Præbere captiuis remissionem pro, Ut predicarem.* Per captiuos vero, licet Lyranus intelligat detentos in limbo, ad quos descendit Christus, & eos inde eripuit, melius referemus captiuitatem istam ad seruitutem peccati, & diaboli. Neq. significat, quoniam fuerint isti captiui, Iudæine, an Gentes: & Interlinearis utrosq. ait, esse cōplectendos, Iudæos, & Gentiles. *Remissionem* vero intellige a captiuitate: clarius, idē est, atque si dicat, libertatem, siue indulgentiam. Hanc enim libertatem predicabat frequenter Christus; ut est illud, *Nunc iudiciū est mundi, nunc Princeps huius mūdi eicietur foras.* Et rursus, *Liberi eritis, si filius liberauerit vos.* Atque illud, *Cum fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt omnia, quæ possidet: si autem fortior illo superuenerit, & vicerit eum, uniuersa arma eius auferet, in quibus confidebat, & spolia eius distribuet.* Et *cæcis visum.* Per *cæcos* tam Iudæos, quam Gentiles intellige, licet Lyranus solum intelligat Gentiles; qui quidem excæcati per errorem, veram Dei cognitionem non habuerunt. Est autem præcipue hic sermo de cecitate mentis: quamuis Christus etiam corpore cæcos multos illuminauerit. Dicitio etiā Græca proprie significat redditū sum. Liqueat autem, hic fieri mentionem cecitatis mentis; quæ totum cōprehendit genus humanum. Quoniam omnes priuati erāt spirituali visu ad intelligendas Scripturas sacras. Vnde Christus post resurrectionē suam multa reserauit arcana, quæ hætenus nunquā fuerant intellecta. *Dimittere contractos in remissionem,* multi referunt hæc remissionem solum ad iugū veteris Legis, quod quidem a deo erat graue, ut de illo dicat Aposto-  
*Acto. 5.* lus, *Cur tentatis imponere iugū super*

Rrr

ceruices

ceruices discipulorum, quod neq. nos, neque patres nostri portare potuimus, Et secūdu hos sic est expendenda vox in remissionē ab oneribus legalibus. Erant enim homines contrafacti magno pōdere legis Moysaycæ. Aptius tamē referemus ad onus peccatorum, & diaboli vires: quod apertius intelligemus, si iuxta textū Græcū legamus pro, *In remissionem*, in ablatio, in remissione, Nullum enim grauius, & intollerabilius pōdus onere peccatorū: quod quidem vndique hominē confringit, & viribus exhaustum relinquit, & ipsos cœlos sua grauitate diuipit: siquidem diabolus peccantem minime sustinere poterunt. Vnde regius Psaltes grauitatem huius oneris sentiens, hoc onere leuari deprecabatur dicens, Iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum, & sicut onus graue grauatæ sunt super me.

Psa. 37.

*Prædicare annum Domini acceptum, & diem retributionis.* D. Hieronymus ait, in his verbis implicari tempus omne prædicationis Christi, quo in carne versatus est. Quod & Apostolus Paulus in primo Saluatoris interpretatur aduentu dicens, Ecce nūc dies salutis. Quod si retributio non in meritis bonorum, sed in poenis accipitur peccatorum; iuxta quod dies dicitur ultionis, de Iudaico, populo ait Hieronymus, et se sentienda: in quem post passionem Christi statim Dei ira peruenit. Origenes existimat iuxta simplicem intelligentiā significari vno anno prædicaturū Christum Euangeliū in Iudæa. Lyranus annum istum Domini refert ad annū passionis Christi, quo Deus placatus est humano generi, soluta emenda primi peccati. *Diem vero retributionis*, ait, esse diem Iudicii, in quo vniciq. reddit secundū opera sua. Ad eundem modum etiā expēdit Glossa, & Interlinearis. Quod si consulamus hunc locum in suo fonte apud Isaiam, textus Hebraicus satis aperte ostēdit, Christum mentionē facere extremi iudicii: nam pro, *Et diem retributionis*; in

ue nimus, Diem ultionis Deo nostro, vel, Dei nostri. Videntur autem alludere Isaias, & Christus ad consuetudinem Principū, qui debellatori aliquod regnum, quod defecerat a subiectione eius: primū offert pacem, & non nihil temporis concedit, antequam vindictam sumat, vt resipiscant. Quod si hoc neglexerint pactum, repēte, & vno die insperato eos aggreditur, & vindictam sumit. Ad eundem modū, ait Isaias, Deus acturū cum hominibus, vt primum prædicet, siue, vt in Hebraico est, vt proclamet & annū acceptū siue placabilem, siue beneplaciti Domini. At si homines in iniquitate persistierint, non esse futuros impunes, & euasuros absq. supplicio. Possimus etiam per hæc verba, *Prædicare annum Domini acceptum*, intelligere, quod anni dies multo secus, & menses, & calendarū ordo sint distribuendi, & dies festi mutandi in alios festos multo præstantiores, & Deo gratiores, sicuti experimur in diebus Paschalibus, & aliis festiuitatibus dicatis Christo, & sanctis eius. Illi enim festi dies veteris Instrumenti, præterquam quod erāt vmbra festiuitatū, quas nūc celebrat Ecclesia, Iudæi vel non digne celebrabāt, quod essent multis implicati criminibus. Vnde apud Isaiā conqueritur Deus. Ne omnia, & Sabbathū, & festiuitates alias nō ferā. Iniqui sunt cæcus vestri, calēdas vestras, ac solemnitates vestras odiuit anima mea; facta sunt mihi molesti, laborant sustinens: vel quia in illis diebus festis offerebantur holocausta arietum & adipem pinguiū vitulorū, & agnorū, & hircorum, nunc autem in Ecclesia offeruntur multo prætiofiora sacrificia, cuiusmodi sunt agones Christi, & martyrum, & feruentes sanctorum Confessorum penitentis victimæ. Er bene vnum tantum annum dixit quia quādiu Ecclesia durabit, eadem per singulos annos offeruntur Sanctorum sacrificia. Hæc tria verba, *Et diem retributionis*, non inueniuntur in textu Græco, quamuis sint apud Isaiam. Et obseruandum est.

est, cum meminit misericordiae diuinæ in his verbis, *Prædicare annum Domini acceptum*, mentionem facere S. Lucam Domini. Cum autem ait *Diem retributionis*, omnino subicit Dominum: atque si significauerit, proprium Dei munus esse parcere: punire vero multo secus: & ideo in ultione non commemoratur Dominus.

Ad mo res.

Ad institutionem morum multa hic sunt, quæ longū esset expendere, ideo solum perfunctorie philosophabimur. Primum itaque obserua, non esse dictum, Et accepit, vel, Petiuit librum sed, quod *Traditus est illi liber Prophetæ*. Humilitatem redolet maximā; si quidem ad legendum, atque rogatus videtur accedere.

Deinde, vt optime obseruat Interlinearis, quamuis in Synagoga erant seniores Sacerdotes, non est denegatus Christo liber. Quia si minori aliquid reuelatum fuerit, æquum est, vt senior taceat. Et quemadmodum in aliquibus regionibus subiectis Orientali plagæ, vel meridionali citius lux solis tenebras depellit, quam in prouinciis Septentrionis, & Occidentis: Ad eundem modum Christus tempore minor, & ætate seniores antecellebat in explanandis sacris Bibliis.

Præterea dum legis, & *reuolet librum*, hoc est, explicuit, duo implicat. Alterum est, librum hætenus diuinæ Legis sigillis esse obsignatum, neque inueniri, vt inquit Iohannes in sua Apocalypsi, qui librum aperiat, nisi Agnus. Alterum vero, quam reuerentiam exhibebant Iudæi sacris Bibliis; si quidē non apertum accepit, sed clausum. Minime enim permittebant, sacros libros vtcumque haberi. Hinc etiam ad ostendendum, quanto honore habendi sint, minime permittebant, quæ quam eos legere sedendo, sed stando. Hic enim legis, quod Christus, *Surrexit legere*, non ergo sedebat. Vnde consuetudo erat Hebræis, nunquam sedere iuxta sacros libros, sed illos in loco alto, & eminenti asseruare. Quo

A significabant, eos super capita sua ponere, illis obtemperaturos. Quod si arcam illam, in qua erat repositum Manna, & tabula Testamenti & virga Aaronis erat de lignis Sethin, neq. portari permittebant, nisi vestibus aureis, eamque velabant, & tegebant. tum auro mundissimo, tum etiam Cherubinibus, & velis contextis ex purpura, & bysso, miro artificio, & variatas opere plumario: libri sacri quam precor veneratione tractandi sunt? Habent Pharmacopolæ capsas ad seruandas medicinas deauratas, & graphice depictas: vbi ergo sunt veræ medicinæ, & salutaria pharmaca, nonne æquum est, multo habeantur maiori pretio? Quod si Alexander ille Magnus delatum ad se Scrinium, quo nihil inter opes Darii, pretiosius, pulchriusue repertum fuerat; & quæsitus, in quem vium destinandum esset, aliis aliud suadentibus dixit, Huic optime seruando dabitur Homerus; sentiens, nullum esse thesaurum illo pretiosiores; quod liber ille commemoraret egregia Achillis facinora: liber in quo contexta sunt tot insignia Dei nostri facta, in super & nobis traditur lex, ad cuius normam vita nostra sit componenda, quanto dic præcor cultu est suspiciendus? Solent Principes potentissimi vti baculis, & regulis aureis, tum de ambulandi gratia, tum recreationis, quando volunt mentiri aliquod ædificium in mappa depictum: quo significant, quanti faciant fabricam illam: Ad eundem modum Deus noster ad significandam, quanti sit facienda diuina sua lex iussit, arcā fieri ex pretiosissima materia, & Cherubinibus aureis circūtegi. Bene hoc cognouerat regius Psaltes, dicebat enim, Bonū mihi lex oris tui, super millia auri, & argenti. Ac rursum, Dilexi mandata tua super aurū, & topaziō.

Præterea obserua, quemadmodum Christus Assertor noster legit in libro Isaia Prophetæ. Primum id quod spectabat ad executionē sui muneris, & officii. Debent enim homines id pri-

Psa. 118.

mum animaduertere, ac tum maxime qui manus publicum obeunt, & per quem alii componendi sunt, vt per peccatis circumstantiis personæ suæ publicæ, beneque compositis, valeat, & alios componere.

Præterea dum legis, Christum diuino spiritu repletum, & vnctum ad euāgelizandum, discant concionatores, prius illis quærendum esse spiritum Domini, si volunt cum auditorum emolumento tanto munere fungi.

Præterea observa, quodnam sit Spiritus Domini officium, quidque exigit a te, primum vngere. Quod si vnctio oleo sit præcipue, & oleum symbolam est misericordiæ, lucis, & medicinæ: tria enim hæc inueniuntur in oleo: misericordia, est enim molle ad medenda vulnera: lux, quoniam eo fouentur lampades, & lucinæ. Discitur, primum esse misericordiam, discere primum concionator peccatores exhortari, vt considerent de diuina misericordia; discere, quam debeas docere disciplinam, nempe, qua homines illuminentur. Refert Plinius, tempestatem maris concitatam maxime sedari, reddique tranquillum effuso in illud oleo: Ad eundem modum, quando aliquis homo maxima iactatur suorum peccatorum tempestate, debemus illum perfundere diuina misericordia, cuius infinitus est numerus. Sic namque Tobias dicebat, Post tempestatem tranquillum facis. Quomodo tranquillum? Quoniam non potest continere in ira, hoc est, in executione diuinæ iustitiæ misericordias suas. Sic namque ait regius Psalter, Nunquid in æternum proiciet Deus, aut non apponet, vt complacitior sit adhuc? Aut in finem misericordiam suam abscindet? Aut obliuiscetur misereri Deus? Aut continebit in ira sua misericordias suas? Et dixi, Nunc cœpi hæc mutatio dextere excelsi. His verbis eleganter amplificat diuinam misericordiam, quam que debeant homines fidere diuinæ

Tobi. 3.

Psal. 76

A misericordiæ, quantumuis peccatores sint. Vnde subiungit Rex Dauid, diuina misericordia aliam fuisse exitum viuendi viam; & qui hæctenus peccator fuerat, iam conuersum ad saniores mentem. Hoc significat dicens, Nunc cœpi. Videbatur enim illi hoc esse nimium difficile præ infirmitate nimium ad peccandum proiecta, vt posset mutare vitam: cœpit tamen, diuina misericordia opem ferente. Atque id est, Hęc mutatio dextere excelsi. Inciderat in crudeles latrones descendens ab Ierusalem in Iericho, & despoliatus plagis inpositis relictus est semiuuus. Nunquid periit? Nequaquam. Quonia Sammaritanus misericordia motus, & approprians alligauit vulnera eius, infundens oleum & vinum. Sic etiam quamuis regius Psalteris præ ingenti vulnerum suorum dolore clamabat, Non est sanitas in carne mea a facie ire tuę. Non est pax ossibus meis a facie peccatorum meorum. Puruerunt, & corruptę sunt cicatrices meę a facie insipientiæ meę. Non incidit in desperationem ob grauissima peccata sua, sed mox dixit, In te Domine speraui, tu exaudies me Domine Deus meus.

Præterea dum legis *Euangelizare pauperibus misit me, sanare contritos corde, etc.* vides, Christum non accepisse vnctionem diuinam, vt sibi soli serualet, sed vt aliis prodesset, & subueniret, vt tu discas, & bona, quę de manu Domini suscepisti, non tibi soli continere; sed quemadmodum terra suscipiens semen, multiplicatum, reddit aliis; & arbores non sibi solis ferunt fructus, sed aliis propinanti; neque sol sibi soli lucem habet, sed in alios diffundit; ipsa etiã animalia aliis proficiunt; oves reddunt vellera sua ad alios induendos; apes mel suum ad alios pascendos; cuncta denique elemēta virtutē suā aliis comunicant, aqua frigiditatem, & humiditatem, ignis calorem, aer respirationem, denique nihil

Luce. 10

Psal. 37

nihil est sibi soli natum, nisi spinæ & tribuli, & vrticæ, quæ nihil commodi conferunt, sed dolorem, pungunt enim, & vestes, & carnē dilacerant. Noli tu ergo esse spina, vrtica, & herba noxia.

Præterea observa ordinē in enarrandis Christi muneribus. Primo loco ponit *Euangelizare pauperibus*, secūdo, *sanare contritos corde*, tertio *predicare captiuis remissionē*, quarto *reddere visū cæcis*, quinto *dimittere cōfractos in remissionē*, sexto, *predicare annū Domini acceptum*, septimo, *diē retributionis*. Putas ne hūc ordinem positum sine mysterio, & causa? nequaquam: sed in hac scala singuli gradus peruenusto ordine sunt dispositi. In primo gradu posuit, *Euangelizare*. Quia inter cætera Christi munera multo præstantius est euangelizationis officiū. Noli ergo tu contemnere, neque conciones, neque etiam concionatores. Vides etiam, quibus primū euangelizet nempe, pauperibus. O foelicem pauperū sortē, quibus lata nunciantur, non tristitia. Beati, inquit Christus, pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum cælorum. Et regius Psalter, Factus est dominus refugium pauperi, non est oblitus clamorem pauperum, non infinem obliuio erit pauperis, patientia pauperum non peribit in finē. Vbi ergo sunt, qui pauperes contemnunt, affligunt, & multis afficiunt probris & cōtumeliis? Nihil Deo carius paupere, nihil honoratius; & homines audēt eos vilipēdere, & nihili facere? Hæc Patriarca Ioseph, postea quam in extremam paupertatē fuerat redactus, tandem post paupertatem labores, & dolores maximos, qui semper, comites esse solent paupertatis, multas diuitias maximamque honoris amplitudinem; deditque illi Deus filios; quorum prior appellatus est Manasses, dicens, Obluisci me fecit Deus omnium laborū meorum, & domus patris mei. Nomen quoque secūdi appellauit Ephraim, dicens, Crescere me fecit Deus in terra paupertatis meę. O admirandā sortis hominis pauperis mutationē. Post

Gen. 41.

A paupertatē quid habuit Ioseph? Filium proculdubio tanta perfundentem patrem alacritate, vt omnium laborū suorum obliuisceretur, atque etiam domus patris sui. Nactus enim erat patrē multo præstantiorē, cuiusmodi Deus est; habuit etiam post paupertatem tantam bonorum abundantiam, vt esset ditissimus. Non utique creuit Ioseph in terra diuitiarum, sed in terra paupertatis suæ. Quia paupertas feracissimus est ager, & innumerata conferens bona. Non igitur contemnendi pauperes sunt, quos tam foelix manet exitus. Hinc Tobias filium suum docebat, Ex substantia tua fac elemosynam, & noli auertere faciē tuam ab vilo paupere: ita enim fiet, vt nec a te auertatur, faciēs Domini. Hinc etiã Marchæus sanxit, vt diem in quo liberati sunt filii Israel de traditione perfidi Aman, pauperibus munuscula largirentur. Agnouit enim, quanti Deus faciat pauperes. Sic etiam & sanctus Iob ait, Auris audiens beatificabat me, & oculus videns testimonium reddebat mihi, eo quod liberassem pauperem vociferantem, & pupillum, cui non esset adiutor. Benedictio perituri super me veniebat, & cor viduæ consolatus sum.

Præterea, si *sanare contritos corde*, referas ad poenitentiam, vt nonnulli expendant, vt diximus dispungentes Literam, ecce, quale debeat esse concionatoris munus, quale etiam & auditorum officium, nempe, exhortari homines ad veram poenitentiam, quæ in corde est, non autem solum in ore, & in oculis, aut in manibus. Videbis multos peccatores ad fletum concitatos in concionibus, verbis polliceri vitæ correctionem, manibus elargiri pauperibus elemosynam: hæc proculdubio bona sunt, & non reprehendenda: cæterum contritionem cordis petit Deus tuus, hoc est, quod ita cōteraris, vt ex corde euellas peccati radices. Scindite corda vestra, ait Vates Iohel, & nō vestimēt vestra, cōuertimini ait Dñs, ad me in toto corde vestro. Nō

Tobi. 4.

Iob. 29

igitur satis est, quā ore, vel manibus habes contritionē. Multi enim similes sūt quibusdam edificijs fores habentibus, pulchras; intra domum tamen nihil inuenies mundum, sed omnia sordibus plena: sic externe ostendunt contritionem, interne tamen sordes habent peccatorum, de quibus dicitur in Apocalypsi, Qui in sordibus est, sordescat ad huc.

Apo. 22

Præterea dum legis, *Prædicare captiuis remissionem*, duo disces. Alterum est, omnibus, & non huic, aut illi conferendam remissionem: quo docet Christus, fugiendam personarum acceptationem, iuxta illud, Non eris acceptor personarum. Alterum vero, miserandā esse peccati seruitutem; si quidem homo diaboli seruus efficitur. Sic namq. ait Apostolus Ioannes, Qui facit peccatū, seruus est peccati.

Dent. 10  
Acto. 10.

Ioan. 8.

Præterea vides, ubi propinatur collyrium ad inungēdos oculos mentis, ut videas, nempe, in verbis Euāgelicæ declamationis. Igitur si visum recipere cupis, audi Euāgelicos declamatores. Nā quemadmodum serpentes foeniculum quærunt, ut eo oculos linientes, visum recipient: Ad eundem modum os declamatoris Euangelici, areola est hortus Dei, in quo coelestem foeniculum inuenies, ut visum habeas, & recuperes: docebit enim te, quemadmodum non in tenebris ambules, sicut cæcus, sed custodias diuina mandata. Tunc non confundar, cum perspexero in omnibus mandatis tuis, ait regius Psaltes. Habent homines heberem aciem oculorum. Quid igitur faciendum est, aut quo eundem hominibus est, ut visum habeant perspicacē? Quid faciunt homines obtusa non habentes aciem? Adire fabros specillorū, siue specillarios, qui quidem fabricant orbiculos illos vitreos, quibus reficitur visus: Isti specillarij, concionatores sunt, qui pro qualitate tui visus reddunt specilla aptissima ad videndum. Cum enim legis *Cæcis visum*, intellige, Christū ad hūc modū diuinis specillis redditurū visū.

Plin. lib. 20. ca. 23

Psa. 118.

**A** Præterea dum audis, *Dimittere contrafractos in remissionē*. si expendas, quod loquatur de relaxādo iugo veteris Legis, discas, imitari Christum non imponendo ceruicibus hominum graue Legum, & præceptorum iugum. Fingebāt antiqui Sapientes, Venerem Deā vehi curru, quem ferebant duæ columbæ, propter fecunditatem columbarum, quæquidē quia plurimos gignūt quotto anno pullos, & fere singulis mensibus ædūt filios. Dicabantur colūb Veneri, id est, amori. Igitur qui subditos suos diligunt, & volunt esse colūbas (sic namque ait Christus, Estote simplices sicut columbæ) iugū præceptorū imponant, quod amoris præstat indicium, non autē odii, & inimicitiarū, cuiusmodi est intollerabilia præcipere. Creauit Deus primos parentes, nū, impositis illis grauiusima præcepta & multa? Nequaquā sed vnū, illudq. nimium facile obseruatum, nempe, non comedere de vna arbore, cum innumeratas concessisset ad escas. Ibant Bethsames vaccæ, aut vitulæ ferentes plaustrum; & quoniam cū arca Domini ferebant mures aureos, & & erant lactentes vitulos, non sine mugitu ferebant onus: Ad eundem modū quando arca Domini imponitur ferenda vna cum muribus, quæ animalia immunda sunt, hoc est, ex odio, & inimicitia iniungunt præcepta præ ponderis magnitudine; gemunt miseri subditi. Volebat Esau comitē esse fratris sui Iacob in intere; & quia festināter iter facere volebat, & cogere familiā Iacob, ut concito incederet gradu, respōdit Iacob, Nosti, domine mi, quod paruulos habeam teneros, & oues, & boues foetas mecum; quas si plus in ambulando fecero laborare, morientur vna die cū cū greges: præcedat quæso dominus meus ante seruum suū, & ego sequar paulatim vestigia eius, sicut videro paruulos meos posse, donec veniam ad dominum meum in Seir: Ad eundem modum debent legū cōditores, & prælati non nimium cogere subditos suos ad obseruandum legum graue onus, sed

B

C

D

1. Reg. 17.

Gen. 33.

confi-

considerare paruulos habere; qui si plus in ambulando fecerint laborare, morientur vna die cuncti greges subditorum: obmurmurant enim & quærentur, quoniam pondere confringuntur maximo: & sub quo etiam Hercules succumberet. Esau namq. odientium alios est symbolum, quod semper oderit Iacob: atque hinc ad ferendū graua compulso odii ne dicam diaboli est instigatio.

Præterea dum audis, *Prædicare annū Domini acceptum, & diem retributionis*, discas, vtrumque esse necessariū indulgentiam seu veniam, & etiam timorem supplicij: sed præponenda est, semper indulgentia, & præeligenda pax: si tamen id non satis sit, sanctum est comminari vltionem. At dum prædicatur annus ad indulgendum, & dies ad puniendum, satis aperte docet Deus tuus, debere non solum esse proniorem ad misericordiam, ut indulgeas; verū etiā multum plus temporis concedere, ut parcas, quam ut viuidictam sumas. Vnū namque diem, legis, retributionis, siue vltionis, quod idem est, trecentos, & sexaginta sex dies ad misericordiā enlargiendam.

Iob. 3. 8

Præterea obserua, quemadmodum multa congerat in vna concione Christus, & veluti musaicum contexat opus & cibum porrigat læti nuntii pauperibus, qui tristitia sunt affecti, egrotis sanitatem: & hanc sanitatem non prædicat pauperibus: quippe qui non prolixas incurrunt egritudines, quemadmodum diuites. Isti mædendi sunt, quia in periculosas incidunt infirmitates; mox prædicat captiuis, deinde cæcis, postea contrafractis pacem, & misericordiā leuioris iugi, & denique deterret tremendi iudicij vltione. Discat ergo Euangelicus declamator, omnibus propinandū esse, pro cuiusque status conditione, cibum; & interdū alluciendo auditores spe veniæ, interdū etiam, ut dicitur, tonandū demore Periculis, imo iaciēda fulgura, & fulmina. Eiusmodi enim debere esse Euangeli

**A** cos declamatores, ostēdit Deus dicēs, Nūquid mittes fulgura, & ibunt, & reuertentia dicent tibi, Adsumus? Quid per fulgura intelligit, nisi declamatores Euangelicos, qui deterrere debent interdū auditores suos? Atq. ita de illis hunc locū expendit D. Gregorius. Vnde, ut intelligamus, de cōcionatoribus & Doctoribus esse sermonē, subiungitur, Quis posuit in visceribus hominis sapientiā? Quid enim sapientiæ cū fulgure, nisi appllaret eosdē sapientes fulgura? Sapiētia igitur maxima est, interdum terrorē incutere, ne dū plus equo de bonitate, & misericordia confidunt auditores, Dei legem adimplere contemnant.

Præterea dū legis, *Diē retributionis*, duo obserua. Alterū est, nolle Deū tuū vt illi seruias absq. retributione, & præmio. Hinc crebro loquitur sanctis Patribus, Merces mea magna nimis, et, Ecce Dominus venit, & merces eius cum eo. Et regius Psaltes, Indinaui cor meū ad faciēdas iustificationes tuas in eternū, propter retributionē. Et Apostolus, Reposita est mihi corona iustitiæ, quā reddet mihi Dominus in illa die iustus iudex. Et in Apocalypsi Episcopo Smyrnæ Ecclesiæ dicitur. Esto fidelis vsq. ad mortē, & dabo tibi coronā vitę. Nō enim Deus similis est multis hominibus, qui volunt, vt sibi gratis, & sine spe præmij inserviatur. Nō sic filia Pharaonis, quāuis Princeps, sed ait nutrici Moysi, Accipe puerum istum, & nutrimih, ego dabo tibi mercedē tuā. Quæadmodum Alexander ille Magnus ad excitandos gryphos, vt celeriores essent in volatu, cupiens enim ex loco eicienti, nempe in regione aeris collocatos inspicere totū vniuersum orbē, proposuit super capita gryphorum verua carnibus animalium inuoluta, vt gryphi aspicientes super se escam, commouerentur ad pernitius volandum: Ad eundem modum homines proposito præmio excitantur ad ardua quæquē subeunda. Nos igitur Christus, vt excitaret ad volandum

Gen. 15.  
Isai. 40.  
Psa. 118.  
2. Thi. 4.  
Apo. 2.  
Exod. 2.



in caelum desideris, atque alter Alexander gryphis nobis proponit diem retributionis. Alterum hic implicatum est Dei nostri promptitudo ad reddendam retributionem: non enim dixit, me sem, aut annum retributionis, sicut prius dixerat, Annum Domini acceptum. Et quidem videbatur rationi haud dissentaneum dicere de retributione, & praedicare annum retributionis, sicut prius dixerat, Annum Domini acceptum. Frater mi non est Deus tuus sicut homo; qui quidem, esto retribuatur mercedem, differt tamen in longum tempus, sicut impius ille Saul, qui post victoriam partam de gigante, mercedem promissam non solum distulit, verum etiam nunquam reddidit. Sic etiam Patriarcha Iacob conquerebatur de Laban, quod immutasset mercedem suam decem vicibus. Secus autem Deus noster, neque per diem differt mercedem reddere seruiantibus sibi. Mittit operarios in vineam suam, & eodem die, ait procuratori, Redde illis mercedem suam. Sic etiam rursum inquit Petro querenti, Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis? Amen dico vobis, omnis, qui propter me aliquid fecerit, centuplum accipiet, & vitam aeternam possidebit. Considera Christi largitatem, dum duo pollicetur. Primum, centuplum accipiet: & vitam aeternam possidebit secundum. Iudicabat enim, si solum dixisset, Et vitam aeternam possidebit, dilationem praemii, & mercedis, haud tanto largitore dignam: ideo praeposuit, Centuplum accipiet; quia in hac vita centuplum mercedis accipit, qui illi inseruit. Neque differt, sed quamprimum homo Deo inseruit, seruitutis accipit mercedem. O felicissimam seruitutem seruatorum Dei, pro quo vis seruitutis opere centuplum accipit. Qui subuenit egeno, minutum vile donans, certo credat, amplissimam statim mercedem accepturum, & pro vno minuto centuplum recepturum. Sic etiam de omnibus aliis actionibus commendabilibus, quibus propter Deum

Gen. 31.  
Mat. 20  
Mat. 19.

A incumbimus. Neque mihi quis dicat, Ego Deo seruius, praemium tamen in hac vita non accepi: sed spero, in futura me recepturum. Falleris frater mi, nam licet non aduertis, Deus tibi mercedem reddit, vel longioris vitae, vel honoris, vel bonorum tuorum incrementi, vel sanitatis, & multa alia id genus. Non enim Deo non suppetunt vires, ut non reddere possit; neque tenacis est, & avarae conditionis, ut differat mercedem rependere.

B *Et cum plicuisset librum, reddidit ministro, & sedit: & omnium in Synagoga oculi erant intendentes in eum.* Non reddidit librum apertum, sed sicut acceperat inuolutum, etiam inuolutum tradidit ministro; non utique, ut optime obseruat Caietanus, proprio; Christus enim non habebat seruitores: quia non venit ministrari, sed ministrare. Reddidit ergo ministro Synagoga. Neque explicat conditionem ministri, esset ne Leuita, vel Sacerdos: certum autem est,

C significari peculiare ministerium distinctum a Sacerdotum, & Leuitarum ministeriis: ex quo liquet, non solum Sacerdotes, & Leuitas, verum etiam alios esse homines destinatos ad variatissimi officia. Neque dedit librum, postea quam sederat, sed stans, & mox sedit. Neque quo in loco sedit, declarat, esset ne cathedra, ubi docebant Sacerdotes populum, iuxta illud, Super cathedram Moysi sedebunt Principes, & Pharisei. Colligitur tamen, fuisse locum praecipuum, & ad docendum praefixum: alioquin non cum sedisset, omnes in eum oculos intenderent.

D Quorsum enim id facerent, si sedisset in comuni aliorum loco? Erat itaque peculiaris, & ad docendum praefixus, & destinatus. Opinor autem inde deriuatum esse ad Ecclesiam, ut anteaquam Evangelicus concionator verba faciat, docturus populum, legatur Evangelium: quamuis tunc ipse met aliquid enarraturus, legebat aliquem locum veteris Instrumenti. Neque mysterio vacat, voluisse Christum unquam docere, quin prius sederit. Venit ad pul-

teum  
Ioan. 4.

reum Iacob docturus foeminam Samaritam, & ait Ioannes, Sedebat sic supra fontem. Docebat discipulos suos beatitudines, & antea sedit: sic namque legimus, Sedebat cum discipulis suis, & aperiens os suum docebat eos, dicens, Beati pauperes spiritu, &c. Sic etiam post lotionem pedum discipulorum aliumens vestimenta sua recubuit. Nunquam enim docere decreuit, quin prius sederet. Sic etiam ingressus domum Marthae sedit docturus Magdalenam. Multa autem implicat, dum non vult docere stando, sed sedendo; quae mox in obseruationibus spectantibus ad morum compositionem per paucis obseruabimus. Sedit ergo, qui prius omnibus audientibus textum Isaiae stans legerat. Porro quod dicitur, *Et omnium in Synagoga oculi erant intendentes in eum*, iam per totam Galileam erat diuulgata Christi fama, & ab omnibus magnificabatur. Non ergo mirum, si nunc etiam videntes Christum sedentem ad docendum, quam attentissimo animo in eum defigerent oculos. Sola igitur lectio Isaiae prophetae, & Christi sessio mirabiliter captarunt totius populi attentionem; non solum aurium, verum etiam & oculorum, anteaquam quidquam esse locutus, expendendo Isaiae locum. Sunt qui dicant, per anticipationem haec verba dicta a nostro Luca, ita quod prius Christus enarrauit testimonium Isaiae, & dixit, Hodie impleta est haec Scriptura. Caeterum mihi magis arridet, quod anteaquam quidquam enarraret, omnes intenderunt oculos in Christum, propter eius iam per omnem regionem Galilaeae sparsam miraculorum, & doctrinae famam. Quemadmodum enim si adueniat ad aliquam ciuitatem aliquis celebris concionator, cuius antea iam diuulgata est doctrinae opinio, omnes cum ingenti attentione illum declamaturum suspiciunt: Sic & in Christo contigit. Neque erit ab re dicere, aliquid peculiare apparuisse in facie Christi, quod omnium in se raperet oculos, vel splendor in facie,

vel oculi in caelum eleuati indicium ardentissimi spiritus, & fortassis lacrymarum per faciem decurrentes. Si enim Moses cum descendit de monte datum, Exo. 34. eius facies, ita ut non possent filii Israel in illum oculos intendere. Et regina Esther verba factura ad Assuerum, atque iacula emitebat in regem quosdam decoris radios; cur & in Christo, non dicemus, aliquid resplenduisse, quo omnium ad se oculos raperet? Atque ita videtur sentire Lyranus, dicens, *Omnium in Synagoga oculi erant intendentes in eum; quia in facie eius quidam fulgor diuinae gratiae relucebat, qui animos intuentium attraheret.* Coepit autem dicere ad illos, quia hodie impleta est haec Scriptura in auribus vestris. His verbis videtur Christus significasse, Isaiae oraculum de se ipso fuisse praedictum, ipsumque esse, de quo Isaia hoc testimonium praedixit; quamuis non expresse id dixerit. Atque ita hunc locum intelligunt omnes fere sancti Patres, Glossa, Beda, Interlinearis, Lyranus, & denique Caietanus, ut multos alios silentio praeteriam. Neque ab hac sententia videtur populus dissentire; sed omnes illi dabant testimonium, atque veraciter. Et hoc est quod subiicitur, *Et omnes testimonium illi dabant.* Quomodo autem testimonium dederint (si quidem loquente Christo nullus loquebatur, sed omnes summo cum silentio illum audiebant) non possumus satis aperte ex hoc loco percipere. Unde coniectura vtendum nobis est. Opinor autem, quibusdam signis ab omnibus datum hoc testimonium: sicuti contingit in celebri concione, in qua omnes auditores vel capite demisso, vel oculorum intuitu, unius ad alterum plus significant, quam verbis approbando concionatoris doctrinam, & sententiam. Multo enim loquaciores sunt oculi, & ipsemet vultus, quam lingua; plusque gestulatione explicamus, quam verbis: & propterea peculiariter dicitur, *Omnes testimonium illi dabant*; non autem testimonium illi dicebant. Ad maiorem

Rrr 5

autem

autem rei exaggerationem hac utitur A  
 noster Lucas locutionis forma. Agno-  
 uit enim, multo amplius significari,  
 Christum omnibus fuisse acceptum, &  
 cum ingenti totius populi applausu, cū  
 eo summū fuisse confesum; de explana-  
 tione oraculi Isaie: neq. solū assentie-  
 bat Christo vulgari cōsensu verū etiā  
 cum quadam admiratione: vnde subiū-  
 gitur, *Et mirabuntur in verbis gratia,*  
*quæ procedebant de ore ipsius.* Tria ita  
 que inuenis maxime admiranda in hac  
 Christi concione. Primum attentionem  
 omnium; si quidem oculi omnium in  
 eum erant intenti. Secundū acceptionē  
 dictorum Christi; si quidem signis tes-  
 tabantur, quod verum dicebat. Tertiū  
 admiratio de tanta gratia eloqui. Por-  
 ro quod dicitur, *In verbis gratia,* idem  
 est, quod verbis gratiosis, vt optime ex-  
 pendit Lyranus. Non autem intelligas,  
 quod suis verbis tunc contulerit gratiā  
 iustificantiem, licet possimus dicere, e-  
 ius verba tantam habuisse vim, vt om-  
 nium inflammarerit animos: ad credē-  
 dam expositionem, quam Christus da-  
 bat citato Isaie oraculo.

Al. mo.  
res.

Ad componendos mores multa hic  
 habes obseruanda. Primum comitatē  
 siue vrbantatem Christi, qui non red-  
 didit librum ministro apertum, sed pri-  
 us plicuit; neque hunc minimum labo-  
 rem inuoluendi librum reliquit mini-  
 stro. Deinde docet, quāti faciendi fiat  
 libri sacri; siquidem Christus eum pli-  
 cat, neque apertum esse finit: qua de re  
 iam superius disputauimus.

Deinde obserua, quemadmodum ad  
 referenda arcana vaticinii Isaie, librū  
 de manibus deposuerit, neque apertū  
 habebat in manibus, cum super eum lo-  
 cum philosophabatur. Memoria eni  
 tenebat, neque scripto populum docē-  
 dum, æquum esse iudicabat: quemad-  
 modū nunc fit in Academiis, vbi scien-  
 tiarum professores cūcta tradunt scrip-  
 to, & nihil viua voce; quem docendi  
 modum etiam tradere possent famulo  
 sibi in seruenti, & ferenti cartaceos al-  
 bos. Si enim nihil aliud dicturi sunt,

quam quod est in scripto, nescio cur &  
 ignorantī seruo id genus legēdi demā-  
 dari non possit? Hinc D. Thomas 3. p.  
 q. 42. art. 4. decernit, conueniens fuis-  
 se, vt Christus doctrinam suam non tra-  
 deret scripto, sed viua voce: & ratio  
 est, quia docendi modus per viua vo-  
 cē est multo perfectior. Siquidē Chri-  
 sti doctrina tradita est, & ordinata nō  
 solam ad illuminandum intellectum,  
 verum etiam ad excitandum affectum:  
 hoc autem multo præstantius fit viua  
 voco, quā scripto; quod habeat nescio  
 quid latentis energiæ; & in aures disci-  
 puli de autoris ore transfusa fortius  
 sonat. Vnde & Aeschines cum Rhodi  
 exularet, & legeretur illa Demosthe-  
 nis oratio, quam aduersus eum habue-  
 rat, mirantibus cunctis, atque laudanti-  
 bus, suspirans ait, Quid si ipsam audis-  
 setis beatam sua verba resonantā? Hic  
 etiam ait Lucas oculos audientium in-  
 tendentes in Christum; non autem in  
 albeolum. Non condemnamus omni-  
 no modum docendi in scripto, quoniā  
 æquum est, insignium virorum lucubra-  
 tiones, & doctrinam calamo excipere,  
 vt ad posteros etiā deriuetur: hoc enim  
 modo nostra ditata est Ecclesia, tot vi-  
 rorum literis, & ingenio præstantium  
 locupletissimis thesauris. Sed quod mi-  
 nime æquo animo ferendum est, in scho-  
 lis mandari scripto doctrinam, cū do-  
 cent auditores. Scribebat igitur Chri-  
 stus suam diuinam legem non in tabu-  
 lis lapideis, neque etiam in cartaceis;  
 sed in tabulis cordis humani: & ideo  
 auditores oculos intendebant in Chri-  
 stum, non autem in atramentum, & pa-  
 pyrum, siue membranam.

Præterea obserua, Christū non stan-  
 do docere, sed sedendo: quo verbo mul-  
 ta implicat. Primum doctrinam non vt  
 cunque tractandam, legesque conden-  
 das, sed maximo cū consilio. Qui enim  
 sedet, quando aliquid decernit, atten-  
 tius dicenda, & condenda confide-  
 rat. Aristoteles namque ait, In quiete  
 perfectiorem operationem aliquando  
 esse, quam in motu. Ac rursum, Quies-  
 cens,

7. ebbis

14.

7. P. olo.

16.

cens, inquit, mens proficit, sicut corpus  
 exercitio.

Deinde Christus *sedet*, vt doceat: vt  
 significet, maximam quietem animæ  
 adepturos, qui legi Christi obtempera-  
 uerint: est enim eius iugum suauē, &  
 onus leuē.

Præterea sedens docet, vt significet,  
 eius legem nō esse in transitu, sed vsq.  
 in finem mundi permanuram. Docet  
 diabolus interdū deambulando, que-  
 madmodum Peripatetici docebant;  
 quia quæ docet, facile, & citissime ela-  
 buntur, nempe, voluptates. Vnde Sa-  
 piens inquit, Sicut hospitis memoria,  
 & tanquam vmbra, & nuncius præcur-  
 rens; & tanquam nauis, quæ pertransit  
 fluctuantem aquam; & tanquam auis,  
 quæ tranfluat in aere; & tanquam sa-  
 gitta emissa in locum destinatum tran-  
 sit tempus deliciarum. Aliquando dia-  
 bolus; & mundus docent stando, quod  
 quidem multo labore plenum est. Quæ  
 enim lingua expēdere potest sudores,  
 & labores, quibus subiiciuntur, qui in  
 eorum schola detestandam vitiorum  
 doctrinam discunt? Vnde peccatores  
 dicūt, Lassati sumus in via iniquitatis,  
 & perditionis, & ambulauimus vias dif-  
 ficiles; viam autem Domini ignora-  
 uimus.

Præterea discē, quā debeas præ-  
 bere attentionem concionatoribus, ex  
 istis hominibus, qui non satis esse iudi-  
 cabant, aures accommodare, sed etiam  
 oculos. Aspectus enim concionatoris  
 ardentissimus esse solet, & multo effi-  
 caciōr est ad commouendos homines,  
 quam sermo: siquidem solo capitis mo-  
 tu multum solet excitare ad agendam  
 pœnitentiam. Vnde Ieremias plus sig-  
 nis significasse inquit, quam verbis, ho-  
 stes Ierusalem; Plauerunt, inquit, su-  
 per te manibus omnes transeuntes per  
 viam, sibilauerunt, & mouerunt capi-  
 ta sua super filiam Ierusalem. Quemad-  
 modum multa exterrēt, & oblectant  
 solum visu, minime autem in auribus,  
 quoniam non sunt obiecta percipien-  
 da per aures; vt in floribus, & vitore.

A prati, & in fulgure: alia autem sunt, quæ  
 pluribus sensibus percipiuntur; quem  
 admodū cum catapulta globulum fer-  
 reū traicit, tunc enim cernis flammā  
 ex sulphureo puluere succensam, & fu-  
 mū; audis etiā & tonitruū: Adeundem  
 modū declamator Euangelicus; et si  
 tonando mira operatur in auditoribus  
 multo plura tamen operatur, & mirabi-  
 liora, quando auditores intenti orāte-  
 rent, concionatorem aspicientes. Huc  
 fortassis tendit Deus, appellans cōcio-  
 natores fulgura: Nunquid, inquit, mit-  
 tes fulgura, & ibunt? Quoniā quemad-  
 modū fulgur minime terrorē incutit  
 nisi visus: sic etiam & concionator, nisi  
 conspiciatur, minimū habet roboris ad  
 deterrendos peccatores, vel ad spē ve-  
 niā, & bona opera commouendos.

Præterea, dum legis, *Oculi omnium in  
 Synagoga erant intendentes in eum*, duo  
 disces. Alterū est nō alio diuertendā  
 aciem, sed solū figendā in conciona-  
 tore, vt attentior sit auditor. Neq. in fo-  
 minā defigebāt obtutus in Synagoga;  
 quoniā & locus, & res, de quibus age-  
 batur, summā petunt in homine modē  
 stiā, neq. decere, per oculos virū emir-  
 tere, sed spiritus concionantis recipere  
 flammam, & fauū spiritualē. Alterū verō  
 est spectās ad concionatores, vt discar  
 quam debeant habere compositā mo-  
 destiā, siquidem meta sunt, & scopus  
 omnium ad Ecclesiam conuentium.

Præterea obserua, omnes ad Synago-  
 gā confluentes nō solum dedisse ocu-  
 los Christo verū etiā & aures: propte-  
 rea namq. Christus, ait, Hodie impleta  
 est hæc Scriptura in auribus vestris; &  
 nō dixit, in oculis vestris. Nū nō vide-  
 bant Christū, & ante oculos suos habē-  
 bant? Imo in eum erant quā attentissi-  
 mi. Cur ergo non dixit, Impleta est hæc  
 Scriptura in oculis vestris? Sed, *In auri-  
 bus vestris?* Mysterium tangit, & fidem  
 postulat; quæ quidē per aures ad animū  
 ingreditur. Apostolus namq. ait, Fides  
 ex auditu, auditus autē per verbū Chri-  
 sti. Non petas a concionatore, quæ ocu-  
 lis percipere possis, sed captiua intelle-  
 ctum,

etiam in ministerium, & in obsequium A  
fidei.

Præterea dū audis, Christū nō aper-  
te profiteri, siue confiteri in seipsum  
quadrare citatum Isaiæ testimonium,  
sed insinuasse, disce, modestiam, & nō  
te ipsum iactabunde venditare, vt mul-  
ti faciunt palam proferētes diuitias su-  
as, quas quidem exponunt inanis ia-  
ctantiae auræ, & furibus, vt eripiant. Ad  
postremum, dum audis, *Et omnes testi-*  
*monium illi dabant, & mirabatur in ver-*  
*bis gratiæ, quæ procedebant de ore ipsius,*  
obserua, quemadmodū proficere de-  
beas in concionibus, & signis saltem  
ostendere, te nō habere cor lapideum, B  
siue adamantinum, sed animum tuum  
liquefieri, vt dilectus locutus est.

Cant. 5.

Vides etiam in quænam præcipere in-  
tenderint oculos confluentes ad audi-  
endum Christum, nēpe, in ea, quæ pro-  
cedebant de ore Christi. Tunc enim  
verba præcipue considerabant, nō au-  
tem facta. Vnde non dicitur, Quæ pro-  
cedebāt de manibus ipsius, sed, *de ore.*  
Cunctis perspicuū est, admirāda fuisse  
Christi facta. Sed de his nō curant,  
aut saltē nō ea legimus obseruari, sed C  
verba. Sit sana doctrina, sit sincera, &  
de vita concionatoris auditoribus ni-  
hil curandum sit. Id enim præcipue do-  
cet Apostolus, *Amplectentem*, inquit  
eum, qui secundum doctrinam est, fide-  
lem sermonem, vt potens sit exhortari  
in doctrina sana. Quemadmodū enim  
in publicis fontibus inuenis vultū an-  
geli, siue faciem per os emittentē aquā  
& si manus eius exquiras, non inuenis,  
imo illis caret: neque quia manibus ca-  
ret bibere negligis: Ad eundem modū D  
si per os concionatoris aqua diuinę sa-  
pientię egreditur munda, de manibus  
non sit nobis, hoc est, de operibus ni-  
mia sollicitudo. Nonne & etiam per os  
draconis, experimur, fontem propinan-  
tem aquas, & forma draconis nihil de-  
terret, quid bibamus, quoniam aqua sa-  
lubris est, & bona. Quid ergo si decla-  
mator serpentinos indutus sit mores,  
nō tamē aqua scaturiat dulcis, & sua-

Ad ti. 1

uis? Fateor, multū conferre, si manus,  
hoc est, opera cohereāt cū voce, sed es-  
to dissentiant, si tamen audis vocē Ia-  
cob, licet manus sint Esau, potius admi-  
rare dicta, illisque obtempera, quā pel-  
lem Esau tactu discutias. Nonne & in  
nuce putamen abiicis, & comedis nu-  
cleum internum? Nonne ex malo per-  
fico carnē comedis, & os proiicis? Cur  
ergo quod in esca corporea facis non  
facies etiam in spiritali?

*Et dicebant, nonne hic est filius Ioseph?*  
Videtur hoc contrarium esse his, quæ  
dixerat de applausu, quo suscepta fue-  
rat Christi doctrina. Nā si omnes sunt  
admirati, & dabant illi testimonium,  
quomodo mox, atque despicientes, pro-  
bro vertunt, genus trahere ex Ioseph;  
qui quidē pauper erat, & faber? Ideo  
nonnulli hæc verba cū superioribus cō-  
iungūt, ad maiore admiratiōe, quod vi-  
delicet homo quid literas non didice-  
rat, sed semper arti fabri illi inservierat  
patris, tam exacte calluerit intelligen-  
tiam Scripturę sacrę, & Messias esset  
futurus. Alii autem hæc verba referunt  
ad contemptum Christi, atque si vilem  
eum considerantes personam despexe-  
rint, quę docuerat, & miracula etiam,  
quę fecerat. Alii vero in hunc modum  
dispungunt, quod *Omnes mirabantur* su-  
matur sine doctis, hoc est, partē pro-  
toto. Signū enim vniuersale, *omne*, non  
omnino omnes colligit, sed plures. Vn-  
de quod mox subditur, *Et dicebant*, re-  
ferunt solum ad Scribas & Phariseos  
invidentes Christo. Vnde Interlinea-  
ris coniunctionem copulatiuā & ait,  
esse positam pro coniunctione aduersa-  
tiua, tamen, in hunc modum, *Et dicebāt*  
hoc est, *Tamen dicebant* Scribæ & Pha-  
risæi. Alii dicunt, nostrum Lucam mul-  
ta intermisisse, quę acta fuerant post  
Christi concionem, neq. esse referen-  
dum hoc, *Nonne hic est filius Ioseph?* ad  
concionem, in qua explanauit oraculū  
Isaię; sed quod postea nonnullis inter-  
iectis diebus ceperunt Christum habe-  
re contemptui, moti contra eum ex in-  
uidia. Ita Lyranus. Caietanus vero exi-  
stimat

stimat, rationē huius mutationis exor-  
tam, quia Iudæos reprehenderat. Vnde  
ex duobus capitibus, inquit, ortum es-  
se, quod mutauerint animos. Primo ex  
vilitate personæ, quia erat faber filius  
fabri. Secundo quia calumniabantur  
miracula, dicentes, quod nō vere facie-  
bat miracula: quia si vera essent, quæ  
enarrabantur miracula ab ipso facta,  
faceret etiam & in patria sua. Et hoc te-  
cundū iudicat certius, & verius: quia  
id satis aperte enarrat noster Lucas.  
De reprehensione autem Christi nihil  
dicit; non tamē inconuenit, si dicamus  
hæc omnia concurrisse, vt gignerēt cō-  
temptū Christi, nempe, inuidia, sanctā  
animi constantiam in reprehendis  
peccatis Iudæorum, non se exhibuisse  
benignum, & liberalē in patrandis mi-  
raculis in Nazareth; quemadmodū in  
Capharnaū, personæ conditionē, quod  
esset pauper, esto ex nobilibus duxisset  
originem parentibus.

Ad mo  
res.

Institutioni morum nonnulla hic sunt  
apta, & satis accomodata. Primū vides  
quemadmodū inter sinceros auditores  
Christi, & admirantes doctrinam eius  
non defuerint etiā inuidi, qui quidem  
extenuarent Christi doctrinam, & mi-  
racula. Quemadmodum enim quam-  
tumuis iacias electum semen in agro,  
oriuntur cum illo solium, & vrticæ, &  
aliæ herbæ noxiæ: Ad eundem modum  
semen verbum Dei in cordibus inuido-  
rum non gignit admirationem, neque  
etiam fidem, sed proculdubio odium,  
& contemptum. Et quemadmodū quā-  
tumuis infundas pretiosum vinum in  
vas immundum, mox accit: Ad eundē  
modum verba Christi erant sicut vinū  
optimū, iuxta illud, *Guttur tuum*, sicut  
vinū optimū: quia tamē corda inui-  
dia reddiderat immunda, admirandus  
doctrinæ liquor mutatus est in odium,  
& contemptum Christi.

Præterea non est, cur mireris, si non  
omnes profecerint ex tuis concionibus,  
& alii sinistre iudicāt, iudicātibus aliis  
sincere. Audis enim, Christi declama-  
tiones non omnibus gratas fuisse.

A Præterea obserua sancti Lucę mode-  
stiā in referēdis, qui detrahebant Chri-  
sti doctrinæ, & miraculis: nō enim eos  
nominauit, & solū ait, *Et dicebant*. Qui  
nam dic precor dicebant? Non decet  
hominum aliquod peccatū patrantū  
nomē cōmemorare. Secus autem cum  
aliquid boni operantur, tunc enim cō-  
mendabile est eorū attexere nomen.

Præterea non eorum nomina scribit, Psa. 15.  
vt doceat, detractores, & inuidos indig-  
nos esse, quod eorū nomina commemo-  
rentur, & attexantur præcipue in sacris  
Bibliis, iuxta illud, *Neq. memo. ero no-*  
*minum eorum per labia mea*, quando  
deleti sunt de libro viuentiū. Hinc con-  
suevit Christus, nomina peccatorū sub-  
ticere. Exquiruntur falsi testes contra  
Naboth, minime tamen eorū nomina  
proferuntur, sed solū legimus, *Ad ductis*  
*duobus viris filiis diaboli, fecerūt eos*  
*federe contra Naboth*, & dixerunt te-  
stimonium contra eū corā multitudi-  
ne. Sic etiā Christus cū dixit, *Tradetur gē-*  
*tibus filius hominis, ad illudendum, &*  
*crucifigendū, omnino tacet nomina il-*  
*lusorum, & traditorum*. Sic etiā, in no-  
ctē supremæ cœnæ, quantum obnox pe-  
tuerunt discipuli, vt refereret tradito-  
ris nomen, minime referauit. 3. Reg. 21.

Præterea dum legi, *Nonne hic est filius*  
*Ioseph?* multa hic habes implicata. Pri-  
mū vides, quemadmodū homines, quā  
primū cernunt aliquē hominē insignē,  
siue in egregiis facinoribus, siue in tra-  
denda admiranda doctrina, querāt ori-  
ginē, & maiores eius. Sic Saul postea  
quā David occiderat gigantē Goliath,  
quærebat cuius filius esset, & vnde ori-  
undus. Quemadmodū enim quādo cer-  
nunt pretiosas gemmas, statim inqui-  
runt. Vbi nam gignantur: Ad eundem  
modum, quāsi a natura nobis insitū est,  
vt quæramus, quāsi fuerint parentes  
hominis aliquod factū singulare patrā-  
tis. Quod si pauperes esse agnouerimus  
cum admiratione amplificantes referi-  
mus humile principium illius.

Deinde si hæc verba, dicamus, in cō-  
temptū Christi ab inuidis prolata, vi-  
des,

des, nihil aliud esse illustra gesta inui  
 dia luore percitis, quam calcar ad re-  
 ferendum, si quid humile est in maiori-  
 bus, quo illa extenuent, & paruifaciât.  
 Vnde Sapiens ait, Non cōmunicēs ho-  
 mini indocto, ne male de progenie tua  
 loquatur: detestandum quidē crimē.  
 Nam quemadmodum reprehēdendus  
 est, qui pulcherrimę imaginē lutū, aut  
 cęnum iacit ad obfcurandam eius ve-  
 nustatem: Ad eundem modū qui splē-  
 dorem alicuius illustris facti obfcurat,  
 quia aliquid in maioribus agnoscit,  
 iuxta vulgi opinionem despiciendum,  
 eiusmodi est paupertas, & esse filium  
 alicuius hominis, qui vili arte, vel luto-  
 ris, vel fabri te, suamq. familiam iustē  
 ter, arguendi sunt. Contemnitur ne au-  
 rum quia in terra vili ortū est? Cur er-  
 go propter parentes despiciendus est  
 homo, alioquin propter egregia sua  
 facta commendandus? Sunt inuidi nō  
 similes generosis aquilis, vel leonibus,  
 qui aues impetunt volantes, siue feras,  
 vt illis nutriantur, sed similes miluis ad  
 fercora se deicientibus, vt inde foeti-  
 dis vermibus pascantur: similes inquā  
 sunt vppupę in stercore nidelant, nō  
 autem in proceris, & odoriferis arbo-  
 ribus: Sic erant isti perfidi Iudæi. Cum  
 enim exploratum haberent, esse Chri-  
 stum filium Davidis, & Abrahami, &  
 genus trahere ab illustrissimis Regi-  
 bus, & Patriarchis, non in insignes ma-  
 iores figunt oculos, dicentes, Nonne  
 hic est filius David aut Abrahami? Se-  
 cus autem faciunt homines aliuiore  
 detestando exempli: vt cęcus ille, qui  
 dicebat, Ieso, fili David, miserere mei.  
 Sic etiam apud Matheū duo cęci cla-  
 mabāt, Miserere nostri filii David. Ad  
 eundem etiam modum eū appellabat  
 mulier Chananea. Sic etiam quando  
 ingressus est Ierofolymam cum solem-  
 ni triumpho, sternentes vestimenta sua  
 & ramos in via, per quā Christus trāsi-  
 bat, clamabant dicentes, Osanna filio  
 David. Bene cognouerant, Christi pa-  
 trem iuxta vulgi opinionem esse fabrū  
 Ioseph, non tamen eum appellant

filium illius. Sed quemadmodum qui  
 ingreditur officinam ditē alicuius au-  
 rificis, in qua multi sunt vniones, quam-  
 uis in aliquo angulo cernat cineres, &  
 carbonēs, non oculos in illos conticit,  
 contemnens pretiosum thesaurum: a-  
 lioquin stultus esset iudicandus: Ad  
 eundem modum nō est aliud hominis  
 profapia quam officina, in qua inue-  
 nies viros, vel aliqua virtute insignes,  
 vel egregiis facinoribus decoratos; si  
 autem atque in angulo inueneris ho-  
 minem aliquem humilem, vel ob pau-  
 periem, vel quia aliquam exercet artē  
 despectum, non isti tuos rapiant ocu-  
 los, & linguā, qui probro esse possunt;  
 sed viri commendabiles, qui nonoris  
 causa esse possunt.

Præterea vides rerum vicissitudinē  
 & mutationem, & in quem finem acue-  
 nit regia illa Davidis, & Salomonis  
 originis series, nempe, in pauperem fa-  
 brum, qui labore manuum suarū Chri-  
 stum, & diuam virginem alebat, Quē-  
 admodum enim in veste auro cōtexta,  
 & pretiosis margaritis exornata tandē  
 fibria illius terram humilem & pul-  
 uerem coningit. Ad eundem modum  
 in genealogiis, si oculos retro conuer-  
 tas, inuenies, celebrem originis splen-  
 dorem, & amplitudinem demum finiri  
 in hominibus pauperibus, in nimisq.  
 a cunctis despectis.

Præterea vides hic, quam fallax sit  
 hominum iudicium. Iudicabant enim,  
 Christum esse filium fabri Ioseph cum  
 non esset nisi summi opificis coelorum  
 & omnium creaturarum. Quid igitur  
 miraris, aut quid te conturbat, si vide-  
 as te minoris factum, quam sis facien-  
 dus, & estimandus. Nonne audis Chri-  
 stum atque hominis filium haberi & iu-  
 dicari, cum sit filius Dei.

Præterea vides, quam parum fiden-  
 dam sit estimationi hominum, quod  
 sint mutabiliores cam aleone, qui qui-  
 dem pro colore rei, cui inheret inueni-  
 es nunc viridem, nunc purpureum, nunc  
 pallidam. Vnde tanta in homine mu-  
 tatio, vt quem heri suspiciebat, & ho-  
 nora-

norabat, nunc contemnat, & vilifaciat?  
 quod heri ardentem amabat, iam ingeni-  
 ti prosequatur odio? Proculdubio quia  
 nihil homine mutabilius. Hoc in causa  
 fuit, quod Christum, cui testimonium  
 prius dabant, mox non solum negaue-  
 rint dare, verum etiam & præcipitem  
 perdere.

Vides etiā, quam periculosum sit vi-  
 tia peccatorum reprehendere: siquidē  
 quia Christus arguebat peccata sui po-  
 puli, quamuis antea, summō in pretio  
 fuerat habitus, iam non solum contem-  
 nunt, verum etiā miracula calumniāt.  
 O detestandum hominum genus, iraci  
 contra medicum. Quia mederi stu-  
 det vulnere egrotantis. Hoc damnauit  
 in mortem innocentem Ioseph, quia ac-  
 cūsauerat fratres de crimine pessimo.  
 Hoc fuit causa mortis multis sanctis  
 Prophetis. Hoc excitauit Iudæos, vt la-  
 pidibus obruerent Stephanum. Et quē  
 madmodum viperę, & scorpiones, si at-  
 tingas quantumuis leuiter, statim infigūt  
 dentem, & virus euomit: Ad eundem  
 modum ea est hominum peruersitas, vt  
 si eos reprehenderis, te odio, & contu-  
 meliis prosequantur.

Præterea non est silentio prætereun-  
 dum, nihil de sanctissima Christi ma-  
 tre esse dictum a calumniatoribus istis  
 mirabilium operum Christi: nō enim  
 dicunt, Nonne hic est filius Marię? sed  
 solum in patre nō coniciunt oculos. A-  
 pud Matheum tamen legimus etiā di-  
 xisse, Nonne mater eius dicitur Maria?  
 Non tamen aliquod probrum obicitur  
 appellantes eam vxorē fabri, aut aliud  
 simile. Et quidē siue referentes operā  
 Christi in eius laudem, sicuti diximus  
 de cęcis & Chananea, & comitantibus  
 in glorioso Ierusalem triumpho, siue  
 in calumniatoribus extenuantibus opē  
 Christi, nunquam memores sunt ma-  
 tris, sed solum patris, aut virorū, ex qui-  
 bus ducunt originem, non autē fœmi-  
 narū. Qui candido erant animo, Chri-  
 stum appellabant filiū David, qui au-  
 tem inuido, & iniquo, filiū Ioseph. Nū-  
 quid sine matre ortus est, quod ineni-

nerint virorū, non autē fœminarū? Res-  
 pondebit aliquis, nihil esse locutos de  
 fœminis, quoniam eas nunquā contexit  
 Scriptura sacra, cum referuntur aliqua  
 facta: Sic nunquam fit mentio matris  
 David, sed appellatur filius Isai. Sic etiā  
 Saul appellatur filius Cis. Patris  
 meminit, non matris. Sic etiā Scriptu-  
 ra sacra viros recenset, nō autē fœmi-  
 nas, ex quibus ducebat originem cele-  
 berrima illa fœmina Iudith. Cæterum  
 alius nobis philosophandū est, & opi-  
 nor, fœminarū nō fieri mentionē, quia  
 de eadem cognatione erant fœminę,  
 cum viris suis. Vnde probrum, quo af-  
 ficiebant homines viros, simul etiā &  
 afficiebant fœminas. Qui ergo contem-  
 nebant Christum, quod esset filius Iō-  
 seph, implicabant etiam & matris con-  
 temptum, quia atque duo rami ex eo-  
 dem stipite, vir, & vxor procedebant:  
 quamuis & arcano quodam consilio, o-  
 pinor, hominum ora frano modestię ef-  
 se composita, ne quid dicerent aduer-  
 sus D. Virginē. Tanti enim eius fecit  
 honorē Christus, vt nō permiserit lin-  
 guas hominum in eam fuisse effrēnes.

*Et ait illis, Vtique dicitis mihi hanc si-  
 militudinem, Medice cura te ipsum.* Per-  
 tenuita similitudine, nimirumque miri  
 respondet obiectioni inuidentium ho-  
 nori Christo exhibitō ob singularem dō-  
 ctrinam, & egregiā eius miracula. De-  
 trahebant namque Christo, quod mul-  
 ta dicerentur ab eo patrata, tū in docē-  
 dis, tū in medendis egrotis apud ex-  
 teros homines, cum oblitus esset suę  
 patrię, & in eos, qui secum erant con-  
 cives nihil hætenus contulisset: quo fa-  
 cto videbatur contemnere propriā pa-  
 triam Nazareth: Quod si ita esset, id  
 genus despectus merito arguendus e-  
 rat. Si quidem patrię amor præterēdus  
 est omnibus aliis, siq. debet veluti cō-  
 pellere hominem, vt patrię suę homō  
 itudeat beneficium se exhibere. Dua-  
 bus itaque de causis Nazarenī dero-  
 gabant Christi autoritati. Altera est,  
 quoniam non ad eundem modum esset  
 benignus in patrios, & concives suos  
 sicut,

Iudith. 8.

10-92

Luc. 18. Math. 9

sicut in externos. Alter vero quoniam non dabant fidem multis miraculis patratu a Christo in aliis ciuitatibus Galilee: dicebant enim, rumor est, & famam dispersam per omnes regiones Galilee, & totam ciuitatem Nazareth nullo fulcra stabili fundamento, & plus ab hominibus dici, quam Christus patraisset.

His obmurmurationibus respondet Christus pulcherrima similitudine medici, qui magis teneatur curare se ipsum, hoc est, domesticos suos, & concives, & patrios, quam externos. Et utique qui iudicant, eam similitudinem excogitant a Nazarenis, ut sic reprehenderent Christum, proculdubio falli videntur: non enim ita est, sed ab ipso Christo est appositum, & inuenta; colligitur autem ex illo verbo, *Utique dicetis mihi*: quod verbum futuri temporis est, non autem preteriti. Dixisset autem, si a Nazarenis fuisset proposita in hunc modum, *Utique dicetis, vel dixistis*, sed non ita locutus est. Fuit ergo ab ipso Christi ingenio excogitata. Et respondet interpretationi testimonii superius citati Isaie. Ibi enim dixerat, quod ipse venerat sanare contritos corde, & reddere caecis vnum. Cum igitur ibi fuerit implicata medici collatio nunc etiam eadem videtur dicens, *Medice, cura te ipsum*. Porro quod spectat ad Literam, quod dicitur *Utique dicetis*, Graeca vox posita pro *utique* significat, omnino. Quod quidem ad uerbum confirmantis est; & significat Christus, non se temere, aut sola imaginatione ductum, conqueri de suis conciuibus, quemadmodum plerumque homines suam tecuti imaginationem solent alios arguere, & reprehendere, non aliud habentes argumentum, siue indicium, quam cordis suspitionem, siue suspicionem. Quod autem dicitur, *Medice cura te ipsum* hanc vim habet comparationis, siue similitudinis argumentum, Medico laboranti aliquo morbo, quem & alii patiuntur, & non curanti se ipsum, non creditur, quod possit curare alios, sed ad conuictum scientiae eius dicitur illi, *Medice curate ipsum*. Ergo tu, qui alios sanasti, qui

A bus non eras patriae vinculo obnoxius, sana etiam, & medere in te ipso, hoc est, in tua patria, & in tua ciuitate.

Ad componendos mores multa hic habes implicata. Primum discemodestiam, & tollerantiam, quando inuidi aduersus te, & tua facta commendabilia oblatrant, te despicientes, & extenuantes. Non enim audis, Christum probra, & contumelias probris, & contumelias repellere; sed mititate, & patientia munitus, iniuriam repellit. Est quidem proverbium, Clauis clauo pellitur. Solent enim fabri lignarii, & ferrarii, quando aliquis clauus nimium est infixus, alio clauo detrudere. Ad eundem modum homines iniurias iniuriis repellunt: & existimant, atque malleis hoc modo super prospicere opinioni, & honori. Ceterum qui Christi serui sunt, non ita iniurias iniuriis depellunt, sed potius verbis redolentibus patientiam, & prudentiam. Salomon namque ait, Verba Sapientium sicut stimuli, & quasi clauis in altum defixi, quae per magistrorum consilium data sunt a pastore vno. Quibus verbis significat Salomon, quemadmodum nos gerere debeamus cum emulis, & aduersariis, de nobis obloquentibus, non utique pugno, neque gladio excepto, vel catapultae globulo ferreo, sed verbis Sapientium. Qui autem sunt isti sapientes? Plures tibi suppeditabit Scriptura sacra, plures etiam & historiae profanae, quae multis celebrant praeconiis homines equo animo ferentes iniurias, & potius verbis modestis, quam ferro utentes. Verba horum sunt, inquit Salomon, sicut stimuli, qui acriter pungunt; & quasi clauis cor transuerberantes: id enim est, quasi clauis in altum defixi. Quid enim altius in homine, quam cor, & mens? atque ita hunc locum, & per quam docte, dispugnat. Interlinearis. Et bene dicuntur in altum defixi isti clauis, significatur enim, homines alios iniuriis afficientes tenaci memoria obseruare intra cordis domiciliu, neque unquam tradere obliuioni: quemadmodum & neque clauis in profundum ligni defixi nunquam extrahi possunt. Videntes enim animi tollerantiam in ferendis iniuriis, eam semper

per animo reuoluunt, & imitari studet, A sicut Saul, qui in manus David incidens in spelunca, dixit. Iustior es, quam ego. Et bene subiugit Salomon, cuiusmodi debeant esse isti stimuli, & clauis, a quibusque fabris ferrariis sint fabricandi, dicens, Quae per magistrorum consilium data sunt a pastore vno. Quis pastor iste vnus, nisi Christus? Ipse enim ait, Ego sum pastor bonus, Qui autem sunt magistri optimum dantes consilium, nisi viri sancti, tum in nouo, tum in veteri Testamento contenti, puta, sancti Patriarchae, & Apostoli, & Martyres? Qui quidem & verbo, & exemplo docuerunt, semper in iniuriis modestiam, & in verbis, & in factis esse semper complectendam, quoties nos inuidi laceant maledictis, & opprobriis. Sic Christus Assertor noster iniuriis lacepsus verbis patientiae respondit suis aduersariis, adducta similitudine de medico, qui debeat primum se ipsum curare, quam alios.

Præterea suo factu ostendit Christus, personas publicas debere iniuriam depellere, & calumniam; modeste tamen. C Quoniam haud parum nocenti adferat sui muneris functioni lingua maledica. Sic Christus responderet Iudaeis se appellatibus amicis Beelzebub Principis daemoniorum, & dicentibus, se daemonium habere, Ego daemonium non habeo, sed vos inhonorastis me. Insuper & argumentum adducit insolubile ad ostendendum, se daemonium non habere.

Præterea obserua, quemadmodum vnam ciuitatem appellet corpus mysticum. Quod si corpus (iuxta illud Apostoli, Sicut in corpore vno multa sunt membra, omnia autem membra non eundem actum habent: ita multi vnum corpus sumus in Christo, singuli autem alter alterius membra. Ac rursum, Loquimini veritatem vnusquisque cum proximo suo; quoniam sumus inuicem membra) igitur debemus nos non secus, atque cum membris agere corporis vnus membra, cum conciuibus, & patriis agere. Vbi duo inuenis, nempe, vnum membrum, non te erigere aduersus alterum membrum, sed

sua sorte esse contentum: neque pedes, quia in infimo loco sunt, conqueruntur de capite, quod in supremo loco sit, aut de manibus, quod non repant per terram, sicut & pedes: sed vnusquodque pro naturae dispositione toti corpori inseruit, & inuicem sibi ministrant: lingua dirigit pedes, & etiam oculus; lingua quaerens, qua eundem sit, oculi ostendentes scandala, ne in illis impingant pedes, manus toti corpori laborant. Denique nihil aliud est corpus ex multis membris compositum, quam quaedam admiranda armonia. Et sicut in lyra plures chordae concentum efficiunt suauem auribus: Sic etiam & membra inter se quandam habent admirandam consonantiam. Altera vnus membri ad altera membra conditio est, ut quemadmodum dicit Apostolus, & natura experimur, non debet esse schisma in corpore; sed id ipsum pro inuicem sollicita sint membra, & si quid paritur vnum membrum, concipiuntur omnia membra: siue gloriatur vnum membrum, concipiunt omnia membra. Debent ergo homines gaudere de sui proximi bono, & dolere de damno, sicut in corpore. Nonne manus dolor sentit vulneris capiti inflicti? Nonne etiam vnus membri sanitas redundat in gaudium, & emolumentum totius corporis. Ad hunc ergo modum, inquit Christus, debere se gerere vnus Republicae conciuēs. Quod si membrum gaudet de damno alterius membri, & gaudeo afficitur alterius membri tristitia, argumentum sane est, destructum esse, aut facile destruendum totum illud corpus mysticum. Vnde apud Oseam dicitur, Diuitum est cor eorum, nunc interibunt. Et quemadmodum quandiu nauis integra est, siue trieremis sulcas mare etiam tempestate concitatum, tandem portum penetrat; secus autem si hinc inde tabulae, & trabes, & ligna, ex quibus fabricata est, diuisa sint, facile submergitur, & pereunt, qui transuehebantur: Ad eundem modum quando reipublicae corpus diuinitum est, & non coheret membra inter se, a ceteris est de illa republica, & minime

1. Cor. 12

Off. 12

nime consistere diu potest. Docet etiam Christus hac similitudine corporis mystici, debere membra vni membro subuenire, si in aliquo periculo sit constitutum, aut necessitate. Et sicut demens est cecidens, qui in eodem corpore suo gaudet de nocumeto alterius membri: Ad eundem modum stultus est iudicandus, qui de ruina sui conciuus letatur. Denique hac peruenusta Christi similitudo corporis mystici ostendit, quo charitatis vinculo debeant conciuus colligari, & alter alterius prospicere honori, utilitati, & denique omne euitare damnum.

Præterea obserua, quemadmodum peccata Christus appellet ægritudines: siquidem medicinam, ait, adhibendam corpori mystico: & certe nulla ægritudo periculosior, & nocentior peccato est. Vnde regius Psaltes, peccata sua non quamcunq. infinitatem appellat, sed grauissimam, Non est sanitas, inquit, in carne mea, non est pax oisibus meis a facie peccatorum meorum. Ac rursus, Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ a facie insipientiæ meæ. Miser factus sum, & curuatus sum vsque in finem. Eleganter significat, quam grauis sit infirmitas peccati, qua nihil remanet in homine sanum; sed sicut alter Iob a planta pedis, vsque ad verticem capitis vlcere pessimo laborat: atque etiam ipsa ossa confringit, & maximo afficit dolore, & ingenti graueolentia corruptæ sunt cicatrices exortæ a plaga, & infirmitate peccati. Denique eleganter regius Psaltes inquit, Miser factus sum, & curuatus, &c, Tota die contristatus ingrediebar. Quoniam quemadmodum qui in grauissimam inciderunt ægritudinem, totum corpus habent hinc inde affectum multis miseriis, & præ dolore curuant se se, nihilque potest tristitia animi abigere: Ad eundem modum infirmitas, & morbus peccati nulla lingua valet explicare, quantum homini adferat damna.

*Quarta audiuius facta in Capharnaum, fac et hic in patria tua.* Significat Assertor noster, quid voluerit innuere similitudine medici negligentis curare se

ipsum, & quod prius dixerat subobscurè, nunc satis aperte referat, dicens, *Quarta.* Græca vox potius significat, *quæ, siue quacunque.* Quæ vox aperit, voluisse Nazarenos significare, non decere, maiora miracula facta esse apud extraneos, quam apud conciuus; sed saltem paria debere patriæ. Sic ergo, si Græca cõsulas, est hic locus expendendus, *Quarta pro, quæ, siue, quacunque audiuius a te facta in Capharnaum, fac et hic in patria tua.*

Est autem admirandum Christi ingenium, dum prius se exhibet beneficium, & benignum exteris hominibus, nempe Galilæis, quam Nazarenis conciuibus suis. Non enim id temere, aut incõsulto, aut odio prætulit exteros suis, sed quoniam, ut mox expèdemus, vera est Christi sententia, quam atque iuramento confirmat dicens, *Amen dico vobis, quia nemo Propheta acceptus est in patria sua.* Respondet autem Christus ad verba contemptum implicanti, quibus dixerant inuidi, *Nonne hic est filius Ioseph:* quæ quia directe fuerant dicta in despectionem personæ eius, ideo directe responder, mansuetissime tamen, non esse hoc nouum; quia comune est nullum Prophetam esse acceptum in patria sua. Si autem causas quæras, licet eas subiceat Assertor noster, quattuor reddam. Prima est propter ingentiam quandam inuidiam inter conciuus, quæ sit, ut æqualis æqualem non ferat præ se honorari, & multo minus senior iuniorè, a quo aliquando prius honoratus fuit. Secunda, propter familiaritatem, quæ contemptum, & vilipensionem parit duplici nomine, videlicet, quod per eam obseruantur,

& cognoscuntur humanæ imperfectiones, aut quæ pro hominum iudicio habentur imperfecta; quodque eo sumus ingenio, ut extranea semper præ domesticis admitemur, adeo ut pleraque, vel ob id solum sint in prelio, quod e longinquo veniant. Vnde est illud in Eunucho apud Comicum de fidicina, Ex Aethyopia est vsque hæc, per quod eam voluit commendare, quod ex longinqua esset regione adducta. Quoniam itaque

itaque Christus sciebat, se non habiturum honorem in Nazareth, reliquit eam, non quod honorem suum quæreret, siquidem ipse ait, Ego non quæro gloriam meam; sed quia haud parum adferbat nocumeti ad proferendos fructus prædicationis, & conuertendos homines ad fidem, ideo prætulit exteros homines conciuibus propriæ patriæ. Quæ etiam in re patriæ iuxta bene voluit, dum cauit, ne prædicatione contempta penam incredulitatis conduplicaret.

Ad componendos mores satis aperte docet Assertor noster, æquum esse, in aliquos homines non conferre beneficia, ac tum maxime, quando cognoscitur, recipiētes futuros ingratos, nihilque futuros meliores. Quemadmodum eam peritus medicus, si agnoscit pharmaco reddendum valius pestilentius, & maius, minime medicinam apponit, certum enim se opus, & impensam perdere: & sicut agricola minime seminat super petras, quod in illis non sit nasciturum iuticū: Ad eundem modum delirium est, hominibus bene facere, si non sunt profecturi, imo si multo deteriores reddendi sunt. Hinc Assertor noster inquit, Nolite prouocare margaritas ante porcos.

Præterea obserua, quantum nocumeti attulerit Nazarenis, solum externa in Christo considerare, & ea, quæ carnis sunt, oculis carnis iudicare. Nam quia Nazarenis dominum putabant fabrum, fabricæ filium, & filium Ioseph, impedimento fuit, ne illum agnoscere possent, aut prædicationem eius recipere.

Præterea satis aperte docet hic locus, exteros homines esse præferendos conciuibus, & patriis, si agnoscimus, exteros profecturos, conciuus vero minime. Quemadmodum enim facultas nostra vi sua multo perfectius, & delectabilius cognoscit res aliquatulum distantes, quam quæ prope oculos nimum sunt propinque: Ad eundem modum, interdum in homines a nobis remotiores conferre beneficia, incundius est, quod illi gratitudinem rependant, & beneficiis proficiant ad virtutem amplectendam. Vides ergo,

quam perperam faciant, qui semper præponunt patrios, & conciuus alienigenis, quantum dignioribus. Sic alienigena erat Ioseph, & tamè præficitur, & constituitur gubernator Aegypti. Sic etiam rex Salomō prætulit Tyrios ad cedēda ligna, ex quibus erat extruendum templum Domini, quod Sidonii haberet peritiā cedendi ligna. Quemadmodum enim non contemnimus margarita, neque purpuram quoniam aliunde asportantur, imo agnoscetes rei valorem, ex vna regione transeunt mercatores ad aliam, comparandi gratia. Sic Assertor noster præcognoscens, Capharnaum inueniendos pretiosos lapides viuos, ad edificandam Ecclesiam, Nazareth autem non item, se contulit in alias Galilææ regiones, ibi Euangelicam legem docturus, & miracula patraturus.

Præterea obserua liberalitatem Christi, qui, esto non haberet conciuus dignos diuinis beneficiis, alienigenas exquisiuit, ut in illos conferret sua diuina beneficia: neque se conuere potuit, qui se beneficium exhiberet: & præcipue est Dei nostri conditio, ut simul homines gratos coniugant cum ingratis, quando elargitur diuina sua beneficia; ut saltem hoc ingenio ingrati respiscant, & alliciantur ad efflagitanda, & petēda diuina dona. Sic fauet Abeli eius suscipiens sacrificium, ut ex fauore in eum collato Cain inflamaretur ad inferiendum Deo. Sic etiam coram oculis Saulis fauore profectus Dauidem, si forsitan respiceret Saul. Sic etiam & D. Paulus, ait, Iudeorum delicto talis est Gentibus, ut illos emularentur. Vobis enim dico Gentibus, quam diu quidem ego sum Gentium Apostolus, ministerium meum honorificabo; si quomodo ad emulandum prouocem carnem meam, & saluos faciam aliquos ex illis. Sic Assertor noster prædicabat Capharnaütis, eosque docebat, ut saltē ad æmulationem prouocaret Nazarenos: illi autem perfidi facti sunt cum Caino, & Saule, & emulantur in malum cum Caino, & Saule, & liuore perciti inuidiæ persequerantur Christum.

Gene. 41 Re. 3. 6. 5.

Rom. 11.

Præterea bifariam ostenditur amor in aliquem. Primum beneficia conferendo. Est enim exhibitio operis probatio dilectionis. Deinde auferendo beneficia, quæ poscuntur. Quoniam si concedatur, quod petitur, est in maximum accipientis detrimentum, quod vel abutatur celestibus donis, vel ingrati sint homines erga benefactorem suum. Sic benevolentia signum fuit Christi erga Nazarenos, quod illis non prædicaret: quoniam diuinæ prædicationis contemptus poenam incredulitatis conduplicaret. Quemadmodum si aliquis petat ab aliquo gladium, & is a quo petitur, certo cognoscat, quod petens eo se sit interfecturus: vel pater denegans filio humeros, quos petit, quod agnoscat patrem, in virtutibus, & peccatis absumendos a filio, minime elargitur: Ad eundem modum nobiscum agit Deus noster: negat dona, quæ petimus, salutem, bona temporalia, honores, & dignitates, atque alia id genus; quoniam is certo præuidet Deus, hæc potius cessura in damnum, & detrimentum, quam in emolumentum nostrum. Negabat pater filii Prodigii, quæ petebat filius maior natus: unde conqueritur, Ecce tot annis seruo tibi, & nunquam mandatū tuum præterui, & nunquam dediti mihi hædum, ut cum amicis meis epularer: at fratri meo adolescentiori portionem substātię, quę illū contingebat donasti. Nunquid hæc elargitio bonorum filio adolescentiori cessit illi in emolumentum, & susceptis bonis paternis, lucratus est cælum? Aut suscepit incrementum ex negotiatione cum bonis paternis? Nequaquam. Quinimo omnia bona, quæ acceperat perdidit luxuriose viuendo, & in tantā miseriam venit, ut desideraret replere ventrem siliquis, quibus alebantur porci. Melius igitur fuerat illi negari paternæ bona; siquidem illa possidendo, & honorem habuisset, & diuitias. Non ergo est amicitie inditium, pro voluntate hominis Deum illi concedere, quod desiderat: siquidem potius sunt damni causa, quā emolumentum. Nonne mater

male faceret, si filio concederet petenti pomum nondum maturum, quod in ventriculo concoquere non posset, & mortem esset illi allaturum? Sic nos quia calore charitatis caremus in ventriculo cordis, ad bene digerenda Dei dona, quæ petimus, nobis interduntur. Petierunt filii Israel escas a Deo; & cum concessisset, nūquid profecerunt illis? Audi quid dicat regius Psalter, Adhuc escę eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei ascendit super eos. Et occidit pingues eorum, & electos Israel impediuit. Proculdubio importunitate adepti sunt cibum, qui licet expleuit ventrem, causa fuit multorum malorum meti. Multis precibus contendit Absalom videre faciem patris sui David, & cum diu negasset; & tandem precibus coactus Ducis Ioab, id concessisset Rex David mulieri Thecuiti, quam clam miserat Ioab, & introisset ad regem Absalom, illumque esset osculatus pater; nūquid tanti amoris exhibitio profuit, an nocuit misero filio Absalom? Proculdubio inde in superbiam elatus, currus, & equites fecit qui præcederent eum, & stans iuxta introitum portæ ciuitatis, omnes ingredienti blanditiis subornabat, ut contra patrem regem conspirarent, seque constituerent regem, sed tandem lanceis confossus misere pēdens e quercu perit. Quid caro nostra? Quid noster appetitus desiderans multa, quæ nobis sunt nocimento, nisi mulier Thecuitis, quæ ardentem multa petit, quæ si concedantur a Deo, est in maximam perniciem nostram? Petebant Nazarenii a Christo miracula, & quoniam illa potius nocitura erant, quod non credidissent Christo, & atque carentes feruore charitatis, quā concoquentes illa in corde, nutrent fidem, & charitatem erga Christum, illis denegantur: magis enim esset in interitum, quam ad vitam.

Præterea vides, quemadmodum conciuēs, & patrii iure tantum patrię possunt expetere a suis conciuibus, ut illis beneficiant, qui possunt: hoc enim iure petierunt

runt Nazarenii, ut suæ patrię se exhiberet benignum, & beneficium. Neque tamen respondit Christus iniustam esse petitionem, sed quod se indignos eo munere exhibebant: contulisset enim si se dignos pietate erga Christum ostendisset. Habet enim patrię dulcis amor ingentem vim, & veluti cogentem hominem, ut non solum illi beneficiat, verum etiā pro eius incolumitate multa etiam subeat pericula, & morti se obiciat. Unde cum Agesilao Lacedæmoniorum Principi quidam ostenderet ciuitatis cuiusdam muros bene tutos, valideque extructos, & rogasset, viderentur ne pulchri respondit, Pulchri per Iouem; verum apparet, ad hoc paratos, ut mulieres inhabitent, non viri. Sentiebat enim strenuus Princeps, non aliis mēibus rectius communiri ciuitatem, quam egregiis ciuibus; qui pro patria mori anteaquam in manus hostium venirent, gloriosum iudicabant. Hinc etiam & fœmina illa in æuum celebranda Lacæna cum audisset, filium suum in prælium missum interfectum ab hostibus, egregie respondit, Idcirco genuerā, ut esset, qui pro patria morti non dubitaret occumbere. Sic etiam ciuitatem Bethlehem multis auxit rex David muneribus, & priuilegiis. Hinc & Aristoteles multis impetrauit precibus ab Alexandro, non solum ut non funditus euerteretur ciuitas, in qua fuerat natus, verum etiam multis concessis priuilegiis eam cōdecoraret. Hinc etiam & merito cōmendatur a Plinio Lucius Tubero Prætor populi Romani, qui cum in foro iura pro tribunali reddēs, & in capite eius sedisset auis Picus Martius ira placide, ut manu prehenderetur, & interrogati Vates, quid mysterii portenderet, & respondissent, Exitium Imperio, si dimitteretur, at si exanimaretur, Prætori. Quod audiens multis encomiis extollendus Prætor, protinus auem concepsit, nec multo post impleuit prodigium. Vides, quemadmodum salutem patrię proprię antulerit vitę? *In veritate dico vobis. Multa vidue*

*erāt in diebus Elie in Israel, quando clausum est cælum annis tribus, & mensibus sex, cum facta esset fames magna in omni terra: & ad nullam illarum missus est Elias, nisi in Sareptā Sidonia ad mulierem viduam. Et multi leprosi erant in Israel sub Eliseo Propheta, & nemo eorum mundatus est, nisi Naaman Syrus.* Admirabili inductione probat Christus, quam protulerat sententiam, nempe, *Nemo Propheta acceptus in patria sua*, duobus adductis ex sacris Literis exemplis. Alterum est Elię, & mulieris Sareptanę viduę: alterum vero Naaman leprosi. Prius satis diffuse describitur 3. Regum 17. Quæ historia omnibus perspecta est: alterum vero inuenitur 4. Regum 5. cunctis etiam notum. Est autem fortissimum argumentum, quo probat, non prouenire ex impotentia sua, quod non parret, & operetur miracula apud Nazarenos: sed quia ipsi non merebantur, quod indigni essent propter suam incredulitatem. Quod autem spectat ad Literam, in multis codicibus legimus, *In veritate*, & desunt hæc duo verba, *dico vobis*. Atque ita obseruat Caietanus. Ceterum Græce inueniuntur. Et quamuis Scriptura sacra verissima sit, nihilque falsum contineat, utitur Christus, atque iuramento, hoc verbo, *In veritate*. Quoniam ad profligandam calumniam contra Christi miracula, videtur non parum conferre. Poterāt enim Christo obicere, cur indignam modo iudicabat Christus, miraculis, quam prius nobilitauerat multo tempore inter illos, aut in ea viuens. Porro quod dicitur, *Clausum est cælum annis tribus, & mensibus sex*, metaphorica locutione describit negationem pluuię per clausum cælum, non enim seras habet, & vates: quę admodum etiā ad significandam ingentem pluuię abundantiam dicimus, apertas esse catarractas cœli. Multa alia, quæ poteramus expendentem Literam adducere, remittimus ad obseruationes spectantes ad morum compositionem.

*Sunt enim hic multa maxima obseruationes.*

tionem digna. Primum vides, quanta sit invidia malitia, siquidem Christus atque iuramento utitur hoc verbo, *In veritate*; quo nunquam, quavis multis iniuriis lacessitus, usus est. Eo etiam utitur ad excusandam, quam obiiciebant negligentiam in decoranda patria: atque si dicat, Non leui causa, aut sine maximo fundamento non esse in propriam patriam conferenda beneficia. Est enim vinculum plusquam ferreum obligans hominem ad cumulandam honore patriam, uti diximus, in ea hominem esse natum, aut enutritum.

Præterea dum legis, *In diebus Eliae*, ut optime observavit Ambrosius, non id dicitur, quia Eliae dies fuerunt, sed in quibus Elias operatus est, aut quia dies faciebat illis, in eius operibus lucem videbant gratiæ spiritualis, & convertebantur ad Dominum. Optima est Ambrosii observatio. Dies enim iustorum, quia tenebris carent peccatorum, vere dies dicendi sunt. Secus autem dies peccatorum, de quibus dicere possumus illud sancti Iob, cum esset vlcere pessimo a planta pedis percussus, vsque ad verticem, sedens in sterquilino, Dies ille vertatur in tenebras, non requirat eum Deus desuper, & non illustretur lumine. Obscurent eum tenebrae, & umbra mortis, occupet eum caligo, & involuatur amaritudine. Nulla enim pestilentior plaga, & horribilior peccato. Qui ergo sedent in sterquilino vitiorum, quique multis sunt implicati peccatorum tenebris, & omni carent celestis gratiæ lumine, minime dies habent, aut sunt in diebus, sed in noctibus. Secus autem viri iusti, quos semper illustrat splendor, & fulgor solis iustitiæ Christi. Et perquam acutè hoc exemplo implicavit Christus, Nazarenos in tenebris iacere peccatorum. Si enim essent in diebus, sicut Elias, & vidua illa, ad quam missus est Elias, Christus illis impartiretur suorum miraculorum bonam partem, quod essent concives, & patrii. Sic etiam & Apostolus admonet, in die ambulandum;

non autem in nocte, Abiiciamus, inquit, opera tenebrarum, sicut in die honeste ambulemus. Sic rursus de peccatoribus, ait sanctus Iob, Per diem incurrerent tenebras, & quasi in nocte sic palpabunt in meridie. Est tamen & alia observatio, ob quam sanctorum tempora appellentur dies; peccatorum autem non item, nempe, quod dies proculdubio iustorum sunt. Nam & ipsa corpora celestia, & magna luminaria eorum sicut luna, & sol illis obtemperant. Nonne stetit sol ad vocem Iosue præcipientis illi, ne moveretur, donec sumeret vindictam de Amorrhæis? Sic namque legimus dixisse. Iosue Sol contra Gabaon ne mouearis, & luna contra vallè Aialon. Steteruntque sol, & luna, donec vlcisceretur se ges de inimicis suis, Stetit itaque sol in medio coeli, & non festinavit occumbere spatio vnius diei obediente Domino voci hominis, & pugnante pro Israël. Sic etiam & sanctus Iacobus, coelos, & elementa esse subiecta viris sanctis, ostendit vna cum hoc loco nostri lucæ testimonio: sic namque dicitur, Multum valet deprecatio iusti assidua. Elia homo erat similis nobis passibilis, & oratione oravit, ut non plueret super terram, & non pluit annos tres, & menses sex. Et rursus oravit, & coelum dedit pluuiam, & terra dedit fructum suum. Vnde & Christus etiam ait, *Clausum esse coelum annis tribus, & mensibus sex*: atque si dicat, Elia in manu sua habere clauem ad claudendum, & aperiendum coelum, hoc est, in eius esse potestate, atque seruum, & famulum in manu domini sui.

Præterea vides, quantum adferat nocummenti viros iustos persequi: siquidem quia Achab persecutus est Elia, universalis fames exorta est super terram; quantaque cura sit Deo de seruis suis; siquidem sanctum Elia præcepto Domini pauerunt corui, atque etiam vidua Sarephana.

Præterea vides, quemadmodum ex cunctis gentibus viduam elegerit Deus, quæ pasceret

pasceret Elia. Quorsum præ aliis omnibus vidua electa est? Proculdubio quia id genus foeminarum semper debent se exhibere digniores ad seruendum Deo. Vnde & Apostolus ait Thimotheo, Viduas honora, quæ veræ viduæ sunt. Quæ autem vere vidua est, & desolata, speret in Deum, & instet obsecrationibus, & orationibus nocte, & die. Sic etiã & Anna Prophetissa nunquam recedebat de templo. Sic etiam & foemina Iudith feruenter Deum colebat, illiq. inseruiebat; docuitq. Deus in ea, quemadmodum se debeant gerere in occidendo principe tenebrarum Satana viduæ. Nam sicut Iudith interfecit Holophernem, ita debent viduæ iugulare diabolum. Et sicut turtur, coniuge interfecto, nunquam sedit in arboribus foliis viridibus vestitos, sed in aridis, semperq. quærit tristia loca amica merentibus: Sic etiam & vidua ad eundem modum vitam agere debet orba viro suo, ut illi dicere possit celestis Sponsus, Vox turturis audita est in terra nostra. Atque illud, pulchræ sunt genæ tuæ, sicut turturis.

Præterea dum audis, a Deo præelectas viduas ad pascendos viros sanctos, discant, hoc debere esse earum peculiare munus, subuenire egenis; ac maxime si sancti sunt, sicut Elia.

Præterea vides, quam curam habeat Deus viduarum; siquidem viduam, quæ erat in Sarephtha, pavit; & cum iam fame peritura esset cum filio, illi Deus subuenit per Elia, cuius ratione neque hydria farinæ defecit, neque lecythus olei minutus est, quandiu terra Israël ingenti famæ oppressa est.

Præterea vides, quantum conferat pauperibus subuenire, & egenos pascere. Quia enim vidua Sarephtha subuenit Elia, porrigens prius, quæ sibi, viro Dei panem, illa postea semper mendicitate caruit. Vnde etiam obedientiam istius foemina subuenientis Elia; quæ quidè præcipientis, aut parentis, ut sibi subueniret, omnino obtemperavit, & creditur verbis eius; atque hinc habet vim argu-

mentum Christi aduersus Nazarenos. Assignans enim obedientiam foeminae; & propter eam venisse Sarephtham Elia, implicavit, non ad eundem modum sibi credituros Nazarenos. Quamobrè, & indignos doctrina, & miraculis eius.

Præterea non sine lacrymis dici potest, multas viduas esse in Israël indignas hoc Elia beneficio, cum viduarum vita debeat esse pietate, & virtute decorata.

Præterea dum audis, multos leprosos esse in Israël, eosq. minime consequutos esse salutem, sed Naaman Principem militiæ Regis Syriæ, discas, quam pauci mundantur a lepra. Deinde si consideres conditionem huius leprosi Syriæ, nempe, esse virum fortem, & diuitem, sed leprosum, discas, cuiusmodi sint famuli Principum, & Regum, nempe, esto diuites sint, simul sunt & leprosi. Quod si referas ad lepram spirituale, deprehendes, huiusmodi famulos caros Regibus multis subiectos spiritualibus infirmitatibus, ne dum etiam lepræ corporali. Heu quot ego cognosco inseruientes Regibus, qui quidem maximo morbo Gallico, aliisque acerbis ægritudinibus torquentur. Utinam autem & ipsi famuli ægrotantes, & Reges etiã in hoc studium incuberent, ut a lepra animæ mundarentur. Vides etiam, quid maxime debeant isti leprosi ante oculos habere, posteaquam mundati sint, nempe, onus terræ semper ante oculos habere, hoc est, quam cito in terram esse conuertendos. Naaman enim duos burdiones onustos terra Iordanis secum portauit.

Vides etiam, quemadmodum S. Eliseus minime adulationi obseruiens, exiit extra fores domus suæ, ad suscipiendum Naaman, sed misso nuncio iussit, Vade, & lauare septies in Iordane, & recipiet sanitatem caro tua, atque mundaberis. Nunc autem multo secus contingit. Ambitio enim, & aspiratio ad dignitates, non solum compellit Sacerdotes, quibus incubit a lepra mundare, non solum egredi ad magnates suscipiendos extra fores suas, verum etiam semper



*Pro. 30*

eos inuenies in domibus Principū, & eorum, qui apud Reges honorati sunt, & cari, proculdubio malum detestandum. Vtinā autem & non esset in magnam perniciē Reipublicæ: de his namque appellans eos stelliones venenatos Salomon inquit, Minimum esse terræ stellionem, sapientiozem tamen sapientibus, quod manibus nitatur, & moritur in ædibus regis: habent enim sapientiam huius sæculi ad aucupandas præcipuas dignitatum sedes.

Demum si consideres, qua causa mortuus est Naaman ad quærendum Eliseū, inuenies, relatione puellæ captivæ captivæ, & suasionem fuisse inflammatum, & commotum. Vides ergo, non esse negādam fidem personæ, quantumuis humili suadenti, quæ spectant ad consequendam salutem. Atq. hoc argumento vitur Christus, a minori ad maius, ut alliceret Nazarenos ad adhibendam sibi fidem, atque si dicat Christus, Solū vnus leprosus cōsecutus est sanitatem; quia fidem habuit puellæ captivæ; & vna sola vidua pavit Eliam: & ingens vterque expertus est miraculum. Altera abundantia ex hydria farina. Alter vero miraculosa sanitatis; quia crediderunt. Vos autem fame diuini Verbi peritis, & multa lepra peccatorum excruciamini; quia fidem mihi negastis.

Præterea observa loquutionis formam, dum de leprosis est sermo. Dicitur enim, *Et multi leprosi erant in Israel sub Eliseo Propheta*, Non sic autē legis de viduis, Multæ viduæ erant sub Elia; sed, *In diebus Elia*. Quorsum putas mutauit loquendi formam, & variè de viduis, & leprosis loquutus est noster Lucas? Opinor, significasse Christum ingentem potestatem viri Dei ad eurandam quamcunque leprā; insuper etiam quam debeant obedientiam præstare leprosi Sacerdoti medenti, nempe, esse sub Sacerdote, illique sese subdere. Atque hæc fuit miseria Nazarenorum; quod cum deberent esse, & se subicere potestati Christi, minime in-

A uidiæ liuore tumidi se subdiderunt; & ideo indignos se exhibuerunt remedio, quod per Christum consequi poterāt. Si quis itaque a me petat, quid maxime necessarium leproso, vt sanitatem consequatur, respondebo, obedientiā, & humilitatem. Hæc enim duo implicata sunt in his verbis, *Sub Eliseo Propheta*. Quemadmodum enim nisi ægrotus obediat medico, absumendo medicinas, quas ille tradit, quantumuis amaræ sint, & acerbæ portiones: Ad eundem modum & spiritualis ægrotus, nisi se ipsum demittat, vt obtemperet Sacerdoti, minime sanitatem consequi poterit.

*Et repleti sunt omnes in Synagoga ira, hæc audientes.* Quid poterat esse mitius verbis Christi, qui ad cōuertendos Nazarenos nihil peculiare dixit, sed prouerbium satis detritum, & omnibus exploratum, nempe, *Nemo Propheta acceptus est in patria sua*. Si dixisset, Ego sum Propheta, & tamen non sum acceptus in patria mea, non mirum esset, si scanduissent Nazareni irā: cæterum in communi loquutus est, dicens, *In patria sua*; & tamen vides, non vterque ira perfertos, sed repletos. Neque ait, Vnum, aut alterum, sed, *omnes*. Neq. silentio præterit locum, in quo indignati sunt, & iram concitati magnam; sed ait, *In Synagoga*, loco quidem sancto, & vbi conueniebant, tum vt docerentur, tum etiā vt preces ad Deum funderent. Sunt etiam *ira repleti*, duabus de causis. Altera est, quoniam ægre tulerunt, quod illis præponeret Gentiles, quos abominabatur atque canes. Altera vero quia dixerint viduam Sydoniam, & Naamā. Syrum diuina quadam electione, siue diuinitus fuisse electos, atq. digniores & sanctiores.

Ad componendos mores observa mirabilem mutationem horum hominū, quamq. cito, quem prius magno in honore habuerunt, nunc in eadem concione non solum despiciunt, verum etiam in illū maxima ira debacchantur. Quis fidat hominum opinioni? Quemadmodum nunquam vmbra corporis in eadem

*Ad mo res.*

dem manet mensura, sed mox crescit, moxque decrescit ad solis fulgorem: & sicut index ventorum in eminenti adificio collocatus quacunque aura huc, atque illuc vertitur: Ad eundem modū hominum opinioes fluxa est, & nunquam in eodem statu permanet. Nō est igitur, cur homo fidat, si secundus flauerit auræ popularis applausus, quia facile homines mutantur. Sed & hoc iam supra tetigimus.

Præterea vides, quemadmodum inuidia, & ira nulli parcat loco: & etiam in ipsa Synagoga homines præ se ferant iracundiam. Sic etiam sanctum Stephanum furore iræ concitati Iudæi extra templum, & extra ciuitatem eiecerunt, & lapidarunt. Sic etiam & Christus probro vertit Iudæis dicens, *Vt veniat super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est super terram, a sanguine Abel iusti, vsque ad sanguinem Zachariæ, filii Barachiæ, quem occidistis inter templum & altare.* Ingens quidem delictū, in loco, in quo homines cōueniunt ad optinendam sanitatem, vulnus accipere animi: sed hoc proprium est iræ, quæ neque locum considerat, neque Deum vindicantem. Et in hoc multo peiores, & nocentiores serpentibus. Nam & serpentes, & aspides in nonnullis regionibus omnino virus non euoment, & in cantantis carmine mitte scūt. Secus autem homines iracundi, qui etiam in locis sacris venenatos se exhibent, iuxta illud, *Furor illis secundū similitudinem serpentis; sicut aspidis surdæ, & obturantis aures suas; quæ non exaudiet vocem incantantium, & venefici incantantis sapienter.*

*Act. 7.*

*Mat. 23.*

*Psal. 57.*

Præterea observa, non esse dictum, aliquos iratos, sed omnes. Non igitur debent cōcionatores magnificare opinionem totius populi, esto omnes egre ferant medicinam per os declamatoris Evangelici vulneribus appositam. Quemadmodum enim si ad aluearium accedas, turmatim congregantur apes, instar exercitus, ad persequendum hominem; & stimulis, & aculeis vulnera-

A infigunt: Ad eundem modum ea est hominum peruersa conditio, vt declamatorum vitia reprehendentem odio prosequantur, & in illum exardeant ira. In huius rei typum Sāson dilacerauit leonem, quasi hędum in frustra decerperet, & postea inuenit in ore leonis fauam mellis cum examine apum. Quid leo, nisi declamator Evangelicus? Quid fauus, nisi Scripturæ sacræ doctrina? Quid existens in ore examen apum figentium aculeos, nisi auditores? Qui quidem dū reficiuntur fauo cœlestis doctrinæ, aduersus concionatorem aculeos acūnt, vt pungant. Vnde & dicere possunt cū regio Psalte, *Circundederunt me sicut apes, & exarserunt sicut ignis in spinis; & in nomine Domini, quia vltus sum in eos.* Nam non solum aculeis linguarum solent impetere cōcionatores, verum etiam ingenti igne succensi stomachatur in eos: ceterum non propterea debent animum despōdere: subiungit enim regius Psaltes, *Et in nomine Domini vltus sum in eos.* Habeant concionatores Deum suum præ oculis, & nihil est, quod timeant, quia, *Sub vmbra alarum suarum proteget eos.* Referūt Philosophi naturales, homines perunctos cum oleo trito asparago minime pungi ab apibus. Quid oleum, quo curantur vulnera, nisi concionatoris verba? Quid asparagus spinas proferens pungentes, nisi reprehensiones sunt? Proferant concionatores hoc oleum tritū, & quamuis pungant auditores, minime ab ipsis repungi poterūt. Irati sunt Nazareni contra Christum, & quamuis *Eiecerant extra ciuitatē, & eduxerunt, & que ad supercilium montis, supra quem ciuitas illorum erat edificata, vt precipitarent eum. Ipse per medium eorum transiens, nihil accepit nocūmenti.*

*Iudi. 14.*

*Psal. 117.*

*Psal. 57.*

Præterea observa frater mi, quid dicat de ira horum hominum Nazarenorum inuidentiū Christo, nempe, quod *repleti sunt ira*: non ait, irati sunt, sed, *repleti sunt*; vt iram significet, ad extremam peruenisse cumulum: & nō solum, esse iratos in corde, verum etiam in facie

in oculis, in ore, in manibus, in pedibus; & deniq. nihil fuisse in toto homine siue internum, siue externū, quod non scanduerit ira. Cor fumabat per inflammatos oculos, intellectus ratiocinabatur, vindictæ genus excogitans, voluntas odio prosequabatur, memoria repetebat, irascibilis methas egrediebatur rationis, lingua effrænis erat, manus Christum apprehendit, gressibus pedum impellunt. O miserandam sortem hominis iracundi, in quo nihil inuenies tranquillum, & sedatum; sed omnia sunt conturbata. Et quemadmodum argentum viuum minime cōquiescit, quin huc, atq. illuc difluens, discurrat: Ad eundem modū & homo ira perfitus. Et quemadmodum in mari tempestate concitato nihil est non perturbatum, pisces, aquæ, littora, ipsumque profundi arenosum lutum: Ad eundem modum miser homo iratus totus vndique tempestate nimia iactatur, cor ebullit bili, animus denique exardet atque olla succensa. Vnde in illum quadrat, quod de impio ait Isaias, Impii quasi mare feruens, quod quiescere non potest, & redundant fluctus eius in cōculationem, & lutum. Non est par impiis dicit Dominus Deus. Videtur sane Isaias sermonem texere præcipue de homine ira perturbato. Quoniam homines irati præcipue pacem turbant; & quādiu hoc morbo pestifero laborant, minime pacem habere possunt. Merito igitur ait noster Lucas, *Repleti sunt omnes ira*. Quoniam isti vasa sunt diaboli. Quemadmodum enim Deus habet vasa Spiritu sancto plena, hoc est, viros sanctos, & pios, vt Elisabeth matrē Baptistæ, & Stephanum, & alios, vt interim plenitudinem D. Virginis missam faciamus: quoniam superat omnem plenitudinem: Ad eundem modum, & diabolus sua habet vasa, plena quidem iniquitate, & venæo. Sic namque ait sanctus Paulus de Elima Mago, querente auertere Proconsulem a fide. O plene omnidolo, & omni fallacia, fili diaboli, inimice omnis iustitiæ. Sic etiam & vates

Isai. 57.

Acto. 13

A Michæas inquit, Diuites eius repleti sunt iniquitate. Quia quemadmodum vas aliquo liquore plenum, etiam externam superficiem suam inundat, atq. etiam aquam per omnes externas partes effundit: Ad eundem modum peccatores omni ex parte, & vndique peccatum aspirant: sed multo execrabilius hoc habet in iracundia, quæ non solum cor concitat ad odium, verum etiam & manus ad infligenda gladio vulnera, & homicidia patranda.

B *Et surrexerunt, & eiecerunt illum extra ciuitatem; & duxerunt illum vsque ad supercilium montis, supra quem ciuitas illorum erat edificata, vt precipitarent eum.* Optime obseruat Caietanus, surrexisse Nazarenos, non quidem quia Christus finem dicendi fecerit, suamque perorauerit concionem; sed ex furore: quod quidem fecerunt, vt maiori afficerent contumelia, & iniuria; quemadmodum si concionatore verba faciente ad populum, omnes audientes eum exurgant, neque expectent concionis finem. Et opinor, surrexisse non sine ingenti tumultu, & vociferatione. Quod si verum est, Nazareth esse edificatam ad latera, seu ad radices montis Thabor, iam hinc discas, feros, & incompósitos Nazarenorum mores. Solent enim homines montana loca, inhabitantes acriores esse, & asperiores, magisque proiectos ad iram; quod nescio quid habeat montium asperitas coherens cum asperitate morum. Vnde experientia nos docet, homines montanos, Hispanie, *Los Montañeses*, magis furibundos, & vindictæ sumende audiores. Crescit autem horum hominū furor ex mora, & tarditate, qua peruenerint ad supercilium montis. Videtur enim peccatum cordatum, vt ita loquar, Hispanie, *Peccado de acurdo*. Nam solent homines subito irati ex insperato se ipsos precipites dare in baratrum iræ, eximere gladium, percutere, & demique occidere. Quia, vt dixit Poeta, Ira furor breuis est, sed quando lente redditur, ita furiosior, & concitator haud parum

aggrauat

aggrauat peccatum; quod non repentina sit ira, sed ex præmeditato procedat. Eleganter autem omnes circumstantias huius detestandi criminis contexit noster Lucas. Primam quod surrexerint, alteram quod eiecerint, tertiam extra ciuitatem, quartam quod duxerint Christum super montis supercilium, vt ciuitas, quæ aliorum erat refugium, Christo acerbiorē mortem præcipitationis darent.

Ad mo  
tes.

Ad morum institutionem multa hic habes implicata. Primum quemadmodum ira non permittat hominem sedere, hoc est, quiescere. Qui enim sedent maiori fruuntur otio, & tranquillitate. Et quidem hoc deberent animaduerte re homines permittentes se ab ira gubernari, & ferri, quod nullam habent irati tranquillitatem, neque cum familia, neque cum vicini, neque in mensa, neque in lecto; sed quemadmodū fons quidam in Sicilia est miranda natura, quoniam quocunq. turbine flante inundat magnis fluctibus: Ad eundem modum iracundi non solum minima occasione, verum etiam citra iram mente totus efferuet, bibit enim ex alio fonte Thraciæ, cuius aqua, licet videatur lucida, & perspicua, si quis tamen ex ea biberit, totus inficitur, & perturbatur. Et sicut si iaciās perexiguū lapidē in fontem, in cuius profundo cœnū est, statim tota aqua redditur obscura, & cœnosa, multosque facit circulares orbē in vndis: Ad eundem modum Christus perexiguus lapis de monte abscisus sine manibus, iniectus in corda Nazarenorum, quod plena erant cœno, & luto inuidiæ conturbantur, & iniuriarum luto contendunt, quantum in se est, cōspurare Christum.

Arist. de  
admiran  
dis audi  
tu. 51.

Dani. 2.

Præterea vides, quemadmodū, quia principio non frænauerunt furorē, paulatim in maiora peccata labantur. Detestandum quidem crimen patrarunt, quando surrexerunt ex furore contemnentes doctrinam Christi. Deinde delictum suscipit incrementum, quoniam processerunt ad infectionem manuum

A in Christum, mox & atrocius sit peccatum, dum ducunt illum vsque ad supercilium montis, probris, & contumeliis afficientes, & tandem ad extremū malitia peruenit incrementum, volentes Christum præcipitare. Quando igitur iratus fueris, da operam pro viribus, vt statim in principio ignē extinguas tollerantiæ aqua. Vnde Chilō ille sapientissimus, referente Laertio, docebat, vincendam esse iram, quod is affectus sit cæteris potentior; quā superare fortius est, quā hostem armatum deicere: neq. minus exitii mortalibus sit ab ira, quā ab hoste. Et Bias Prieneus dicebat, Bono concilio maxime iracundiam cōtrariam: quod homo iracundus vacuus sit omni concilio. Et Plato Philosophus sapienter auditores suos admonebat, vt iratos se in speculo cōtemplarentur. Nam cum faciem suam furibundam per omnia phrænetico similem viderent, eo dedecore territi, in posterum ab iracundia facile sibi temperaturos.

C Præterea obserua, quemadmodum se gesserat Christus cum Nazarenis maximo furore concitatis: non enim dicitur, quod restitit, aut aliquod verbum reiecit, vel pedem figerit renitēs iræ, sed patienter tulit ferrū. Vnde noster Euangelista hoc verbo vtitur, *Duxerunt illum*: quo verbo significat, quasi sua sponte ductū. Quo verbo maxima Christi patientia detegitur, qui noluit, cum posset, vindictam sumere de inferentibus sibi iniuriam.

D Præterea dum legis, *Vt precipitarent eum*, optime obseruat Caietanus, in vniuersa Scriptura Evangelica nullibi inueniri, fuisse Iesu iniuriam facti irrogatam, vsq. ad tempus mortis suæ, nisi a propriis conciuibus; imo nec tempore passionis sæuierūt in Iesum, nisi mediantibus ministris curiæ. Conciues autē propriis furiis acti ad præcipitandum eum de supercilio montis, concurrunt, factoque ducunt: & non solum attentant, vt Ierosolymitæ postea bis attentarunt lapidare. Et Gerazeni quidem

quamuis

quamuis passi fuerint damnum duorum millium porcorum, non tamé auri sunt attentare aliquid contra Iesum, sed rogauerunt eum, ut discederet ab eis. Nazareni vero nullam passi iacturam precipitare Iesum conatur. Ex quo discas, nullum hostem nocentiorum conciuere. Ut discas, quemadmodum regere debeas cum conciuibus tuis.

*Ipsa autem transiens per medium illorum ibat.* Difficilis est huius loci explanatio, & ideo varie explanatur. D. Ambrosius explanat, quod non fuerit inuisibilis factus, sed mox ut ascenderat Christus per medium illorum, mutata subito, vel obstupescita furentium mente, descendit: neq. mirum. Si enim Deus comburendi vim frangat in fornace ardentissima igne succensa, ita ut non combureret, neq. capillum trium puerorum attigerit; & leones, ad quos coniectus fuerat Daniel deuorandus mitescunt: quid mirum, si Christus diuina sua virtute cōpresserit furibundos illos animos Nazarenorum, ne valerent Christum attingere. Quod si viperæ, & aspidēs, & aliæ id genus serpentes Ebusi terra fugat, ut inquit Plinius; quid mirum, si istos venenatos coercuerit, ne in Christum manus iniicerent. Non secus opinatur Lyranus, & ait, quod virtute diuinitatis, qua poterat sic se seruire illis, quando volebat, per medium Nazarenorum transiit. Venerabilis Beda ait, quod Dominus de manibus eorum elapsus, de vertice montis descendit, & sub rupe latuit, quæ subito ad tactum dominicæ vestis subterfugit, & instar ceræ soluta, quendam sinu effecit, hoc est, cōcauitatē, in qua Christi corpus receptum est. Tradit autē ad conciliandam huic rei fidem, in eo loco omnia lineamenta, & rugas vestis, & pedum vestigia in rupe hætenus apparere: atque ita, inquit, testari, qui rupē viderunt. Alii autem, quos sequitur Caietan. nihil aliud, dicunt, significari in his verbis; *Ipsa autem transiens per medium illorum ibat*, quam quod inuisibilem illis se reddiderit Christus, post quā fuit

A in supercilio montis: & sic per medium transiens, iuit quo voluit, remanentibus illis delusis; ut vel sic occasionem respiscendi haberent. Bene autem obseruat Ambrosius, vna cū multis aliis sanctis Patribus, Christi passionem, non ex necessitate fuisse; sed voluntariam, ex hoc loco; neque captū a Iudæis, sed a se ipso oblatum. Etenim quando vult capitur, quando vult elabatur: quando vult suspenditur, quando vult non tenetur. Volūtatis igitur est, quod capiatur, quando vult: Diuinitatis autē eius est, quod non captus sit.

B Ad componēdos autem mores, sicut supra patefactum est, quam grande, detestandumque peccatum sit inuidia, & inquam peccatorum abyssum præcipitet ira, nunc Assertor noster elegantissime suo exemplo nos docet, quemadmodum nos gerere debeamus cum inuidis, & iracundis. Duo autem remedia præcipue hic sunt implicata. Alterum est silentium, & taciturnitas in iniuriis. Non enim legis, quod Christus aliquod verbum responderit inuidis suis æmulis; sed tacuerit. Nullū enim efficacius remedium ad sopiendā litem, & rixas, quas inuidi, & iracundi excitant, taciturnitate. Vnde regius Psaltes hoc modo fuisse se præmunitum ostendit, cum ait, Qui inquirebant mala mihi, locuti sunt vanitates, & dolos tota die meditabantur. Ego autem tanquam surdus non audiebam, & sicut mutus non aperiens os suum. Et factus sum, sicut homo non audiens, & non habens in ore suo redargutiones. O exemplum super astra extollendū. Sunt enim cuncta verba regii Psaltis maxime consideranda, & scribenda in tabulis cordis nostris: ideo, licet per paucis, expendemus. Primo itaque ait, Qui inquirebant mala mihi: non ait, qui faciebant, sed, Inquirebant. Quia enim David silebat, mille artes excogitabant, ut mala inferret tacenti in iniuriis: sed David inpatientia insuperabiles muros se recipiēs, nō timebat hostes, & inimicos suos. Est enim fortissima, & insuperabilis arx patientia

patientia ad custodiendas animas. Vnde Assertor noster inquit, In patientia vestra possidebitis animas vestras. Bene autem inquit & David, æmulos suos locutos esse vanitates. Quoniam quando homo iniuriis tacet, vani proculdubio redduntur conatus invidentium æmulorum. Et quemadmodum quantumvis homo habeat catapultam, & linum siue funiculum succensum, quo traicitur globulus, si tamen desit puluis sulphureus, & globulus plumbeus, quia vacua est, minime lædere potest, neque emittere pillulam plumbeam: Ad eundem modum quando homo tacet, quid quid dicat æmulus, inanes redduntur vires eius ad nocendum. Vnde Sapiens ait, Non litiges cum homine linguato, & non strues in ignem illius ligna. Opprima proculdubio est comparatio. Appellat enim hominem linguatum ignē, verba autem accipientis iniuriam ligna. Quia quemadmodum si ab igne separet ligna, statim extinguitur: Ad eundem modum si nihil respondeas te iniurianti, tandem bilis, & iracundia sopiuntur. Certo scias frater mi, tot te globulos ferreos ad percutiendum, & transfodiendum dare hosti, quot verba æmulis responderis: ex illis enim fabricat iacula contra te aduersarius. Addit autem & regius Psaltes, Ego autem tamquam surdus nō audiebam, & sicut mutus non aperiens os suum. Ecce duas fenestras clausas, per quas ad animum intrat venenum vipereum linguæ mordacis, & iracundæ; aures, & os; occlusit aures, ne audiret tanquam surdus; compressit labia, tanquam mutus, nihil respondens ad conuitia, & iniurias. Agnouit enim, per has fores si non seris patientiæ claudantur, actum esse de iniuriato, insuper etiam & de iniuriante. In Canticis ait Sponsus, Soror nostra paruula est, & vbera nō habet. Quid faciemus sorori nostræ in die, quando alloquenda est? Si murus est, ædificemus super eum propugnacula argentea; si ostium est, compingamus illud tabulis cæcis. Peruenisse docet cœlestis Spō-

A sus, quemadmodum nos gerere debeamus, si quando nobis irrogetur iniuria; & aduersum nos verba ad impatientiam excitantia æmuli profuderint: primum debere nos agere, atque paruulos; qui viribus carent ad nocendum, & lingua ad regerendas iniurias: & solū hoc habent remedium, & solatium, confugere ad gremium matris plorādo: Sic etiam & nobis iniuriis lacepsitis debet esse refugium nostrum Deus. Ipse namq. ait, Mihi vindictam, & ego retribuam. Sic confugiebat regius Psaltes, ait quippe, Deus, qui das vindictas mihi, & subdis

B Reg. 22. Psa. 17. Rom. 12.

C

D

regium populos sub me; liberator meus de inimicis meis iracundis. Ecce, non ait, Ego sumo vindictā, non enim par pari referebat, malum pro malo reddēdo, sed causam Deo remittebat iniuriæ, hinc rursus ait, Dediti mihi clypeum salutis tuæ; & mansuetudo mea multiplicauit me. Quid est iste clypeus salutis, nisi patientia? Hoc enim temper se protegēbat ab inimicis. Vnde id apertius declarans subdit, Et mansuetudo mea multiplicauit me. Multiplicare autē, dixit, pro, augmentum me fecisti, & latissimo corde ad ferendas iniurias. Ait itaque cœlestis Sponsus, docens, quemadmodū nos gerere debeamus in iniuriis. Est soror nostra paruula, & vbera nō habet, hoc est, atque infans, siue puellula se gerit. Quando itaque ad hunc modū agit, quando alloquitur, & impetitur iniuriis, quid faciemus illi? Respondet, Si murus est, id est, Quia murus est. Conditionalem namque, Si, posuit pro casuali: quod frequens est in sacris Bibliis. Neque dixit, si muros habet, sed, Si murus est, atq. si apertius dicat, esse ipsam patientiam, & non solum patientem, siue tollerantem iniurias. Ad exaggerationem enim eximie patientiæ eam murum, hoc est, patientiam appellat. Igitur si adeo æquanimiter fert contumelias, & iniurias, ut sit atque ipsa tollerantia, ædificemus super eā propugnacula argentea, id est, muniamus illam multis testimoniis Scripturæ sacræ: hæc enim sunt fortissima propugnacula: Eloquia enim

Plin. li. 3. cap. 5.

Ad mo res.

Eccle. 8.

Psal. 37.

Psal. 37.

Cantic. 8.

enim Domini argentum igne examina-  
tum, ait regius Psaltes, posteaquã hæc  
ædificauerat propugnacula. Quia ostiũ  
debet habere murus, per quod ingre-  
diantur, & egrediantur res, huiuscem-  
di ostia, quæ sunt sensus externi, nẽpe,  
aures, oculi, os, compingamus tabulis  
cedrinis. Significat autẽ per has cedri-  
nas tabulas egregiam animi celsitudi-  
nem ad ferendas æquo animo iniurias.  
Cedrus enim cæteris arboribus proce-  
rior est, & altior. Significat deinde, nun-  
quam æquo animo ferentes iniurias  
a vermibus corrodi conscientiæ: quia  
id genus arbores minime a teredine, si  
ue veræ leduntur. Nolter igitur regius  
Psaltes optime inquit, Tanquã surdus  
non audiebam, & sicut mutus non expe-  
riens os suum. Quia istas duas ianuas  
auditus, & loquaciæ compigerat, ne in-  
tra cordis domicilium ingrederentur  
ad nocendum iniuriæ. Christus itaque  
tacens, & nullum verbum respondens,  
exemplum singularis tollerantiæ se ex-  
hibuit. Ut discamus, in iniuriis tenere  
silentiũ. Inter alia Christi egregia præ-  
cepta Principem locum tenet inimico-  
rum dilectio. Ipse enim inquit, Ego au-  
tem dico vobis, Diligite inimicos ve-  
stros. Nihil autẽ ampli⁹ referat dilectio-  
nis magnitudinẽ erga inimicos, quam  
silentium. Hinc antiqui Sapientes pin-  
gebãt Venerem habentẽ sub pedibus  
testudinem, qua ipsa Venus sustineba-  
tur, & fulciebatur; neque gradum mo-  
uebat, nisi fulta testudine. Quid Venus  
nisi amor? Quid testudo nisi silentium?  
Antiqui namque Sapientes, hoc posue-  
re silentii symbolũ, quod id genus ani-  
mal nullam edat vocem, & semper sit  
taciturnum. Et optime taciturnitas tes-  
ta durissima circumtegitur: quia qui in  
iniuriis silẽtes sunt, insuperabili, & for-  
tissima armatura sunt circumdati. Me-  
lior est namque vir patiens viro forte,  
& qui dominatur animo suo expugna-  
tore vrbium. Bene igitur Venus, id est,  
dilectio super testudinem collocatur.  
Quia & indicium dilectionis est taci-  
turnitas, & clypeus inuincibilis: Ad

A hunc modum per medium æmulo-  
rum suorum ibat Christus. Et bene dicitur,  
*per medium, & nõ, per angulos, siue, per*  
extremas æmulo-  
rum partes, ad signifi-  
candam egregiam tollerantiæ fortitu-  
dinem. Quemadmodum enim strenuus  
Dux, vt doceat milites suos, quo pacto  
fortes debeant esse in prælio, non ag-  
greditur extremam partem cunei inimi-  
corum, sed per medium transit inuicto  
animo: Ad eundem modum Christus  
bene per medium transit: vt nos do-  
ceat, quemadmodum, clypeo patien-  
tiæ muniti, inimicos superare debeamus.

B Præterea observa, Christum non ste-  
tisse in medio inimicorum, aut figisse  
gradum, sed ibat. Quo verbo, admiran-  
dam nobis tradit doctrinam ad vincen-  
dos æmulos nostros, nempe, non stare,  
sed ire. Et quomodo ibat? Nec dubito  
concito gradu. Nullum enim ingenium  
maius, nulla dexterior ars ad vincendũ,  
quam non permanere inter æmulos cõ-  
uiciantes, sed celeriter ab his elabi, &  
euadere. Hoc enim modo non solũ no-  
bis, verum etiam inimicorũ saluti prof-  
picimus. Et quidem si videas aliquem  
hominem cum alio contendentem, &  
æquo animo ferentem iniuriam, neque  
verbum aliquod respondentem, & ab  
eo quæras, Cur non respondes ad tot  
iniurias, & contumelias? Respondebit,  
Familiam habeo; vxorem, & filios, &  
diuitias: igitur ne perdam me, meamq;  
domum, præstat tacere, quam respon-  
dere. Commendanda est proculdubio  
hæc prudentia cum patientia coniun-  
cta. Plus tamen habet prudentiæ, quam  
patientiæ, neque illa patientia extremũ  
patientiæ culmen attingit, sed fere me-  
dio itinere succumbit. Quando ergo  
egregiam perfectionem, nimiumq; cõ-  
mendandam attingeret tollerãtia? Pro-  
culdubio quando plus prospicitur salu-  
ti æmuli, quam propriæ. Vnde si homo  
ille, qui inter iniurias tacebat, interro-  
gatus, cur non responderet iniurianti,  
dixisset, ne ille homo se ipsum, & suam  
familiam, & animam suam perdat; hic  
hic

hic lapis Lydius est, reserans tolleranti-  
æ singularem valorem: Ad hunc mo-  
dum ibat Christus per medium æmu-  
lorum suorum. Si autem quæras, Iesu  
bone, cur non respondes æmulis, & ta-  
ces inter opprobria? Num est, ne te ip-  
sum perdas? Absit. Illi enim salua sunt  
omnia; sed elabitur, e manibus inimi-  
corum, ne illi se ipsos perdant oppro-  
briis homicidium Christi coniungen-  
tes. O admirandam charitatis Christi  
erga æmulos suos amplitudinem. Quis  
enim id vnquam ante oculos habuit,  
vt magis attendat proximi commodis,  
& saluti, quam propriis. *Ibat ergo Chri-*  
stus, *per medium inimicorum, & non*  
stabat in medio eorum, duabus de cau-  
sis. Altera est, ne æmuli ex vno crimi-  
ne ad aliud transirent multo grauius;  
nempe, in homicidium; condolens il-  
lorum miseræ iracundiæ. Altera ve-  
ro est, vt doceat nos, non permanere  
inter nos afficientes probriis, & iniu-  
riis; sed ab illis nos auertere, ab eo-  
rumque conspectu subducere festinan-  
ter. Solent homines multo secus face-  
re; & esto relinquãt iniuriatores suos,  
pedetentim ab illis recedũt, & ad quod  
libet prolatum verbum non solum faci-  
ciem, verum etiam se totos conuertũt,  
vt iniuriam iniuria depellant. Non sic  
Assertor noster, sed, *per medium ibat;*  
neque gradum figebat, aut ad æmulos  
suos faciem conuertebat. Agnouit e-  
nim, id esse in maximum æmulo-  
rum detrimentum. Atque ita etiam agen-  
dũ esse docet Apostolus dicens, Nulli  
malum pro malo reddentes. Si fieri po-  
test, quod ex vobis est, cum omnibus  
hominibus pacem habentes; non vos  
metipsos defendentes, charissimi, sed  
date locum iræ. O autẽis literis exaran-  
dam sententiam in animis humanis.  
Primum ait Apostolus, non esse par pa-  
ri referendum, quando aliquis nos affi-  
cit iniuria, sed pro malo bonum esse  
reddendum; subiungit autẽ, Si fieri po-  
test, quod ex vobis est, cum omnibus  
hominibus pacem habentes. Egregie  
inquit, sub cõditione. Si fieri potest, &

Rom. 12.

A quantum ex vobis est. Agnouit enim,  
rem esse difficilem, cum omnibus ho-  
minibus pacem habere, quantũ est ex  
parte aliorum, licet nos ex parte nostrã  
pro viribus demus operã ad stabilien-  
dam pacem: adeo enim interdum sunt  
homines minime cohærentes ad pacẽ,  
vt id sit arduum; nimiumque difficile.  
Et quemadmodum lutum non cohæret  
cum argento, neque perfectam vnionẽ  
suscipiunt: Ad eundem modum inue-  
nies aliquos homines instar luti, qui  
cum viris piis, & iustis minime parian-  
tur inire, concordiam, & pacem. Quid  
igitur tunc nobis faciendum est, quan-  
do per alios stat non habere pacem?  
Obserua, quid dicat Apostolus. Non  
vos metipsos defendentes, charissimi.  
O verba de cœlo dilapsa. Solent homi-  
nes, quando iniuriis afficiuntur, & op-  
probriis, si interuenias, ne cum iniuria-  
tore decertet, respondere; Non possum  
non me defendere, illique vicẽ re-  
pendere. Ait tamen Apostolus, ad hæc  
retundendam excusationem, Non vos  
defendentes. Atq; vt in hanc sententiã  
eos alliciat, vtitur verbo tenerrimo, cu-  
iusmodi est, charissimi. Et cuiam sunt  
charissimi? Vtique Deo, intellige; &  
etiam æmulis iniuriam irrogantibus.  
Nullum enim maius, dilectionis in-  
dicium, vt diximus, quam æmulo-  
rum prospicere saluti. Vt autem vehemen-  
tius nos alliciat ad fugiendam hanc  
defensionem subiungit Apostolus, sed  
date locum iræ, hoc est, cedite iræ in-  
iuriantium. Et quomodo cedendum  
est? Proculdubio nos auertendo ab in-  
iuriatore, imo fugiendo. Quemadmo-  
dum enim quando eques exagitat e-  
quum in celerrimo cursu, vociferatur,  
& clamat; cedite locum; Hispane,  
*Quando el cauallero corre, va dando bo-  
zes, aparta, aparta,* & homines ex ip-  
sa via non lento, sed concito gradu ce-  
dunt locum: Ad eundem modum quid  
irã est, nisi equus indomitus? Quando  
autem super hunc equum ascendit ho-  
mo, quid nobis faciendũ est? Ait Apo-  
stolus, Date locum iræ. Est enim ef-  
franis

frans equus ira, & qui facile fertur  
 præceps, aduersus omnes illi se obuiã  
 offerentes. Docet itaque Apostolus, nõ  
 vitæque fugiendam æmulum iram  
 in his verbis, Date locum iræ, sed quã  
 celerime fugiendam. Prouerbiũ est,  
 Vnum est currere, aliud autem fugere,  
 Hispãne, *Vna cosa es correr, y otra cosa*  
*es huyr*: quia qui fugit pernitius, & ve-  
 locius currit: Ad eundem modum nobis  
 agendum est, quando iniuriis nos  
 impetunt æmuli. Sancta illa foemina Re-  
 becca cernens futuram rixam, & acrem  
 litem inter duos fratres, & filios suos  
 Iacob, & Esau, quia agnouit, Esau ni-  
 mium proiectũ ad inferendas iniurias  
 fratri Iacob, neque sistendum, donec  
 fratrem occideret, vocauit Iacob, quod  
 esset magis dilectus, & primogenitus,  
 in benedictione paterna, & ait illi, Ec-  
 ce, Esau frater tuus minatur, vt occidat  
 re. Nunc ergo, fili mi, audi vocem meã  
 & consurgens fuge ad Laban fratrem  
 meũ, habitabisq. cum eo dies paucos,  
 donec requiescat furor fratris tui, & ces-  
 set indignatio eius. Cur vtroque orbabor  
 filio in vno die? Ad eundem mo-  
 dum sancta mater Ecclesia, cuius ty-  
 pus est Rebecca, admonet, & suadet  
 filios suos, qui hæredes sunt primoge-  
 nituræ regni cœlorum, vt se auertant a  
 suis fratribus, & proximis, si quando in-  
 ciderit litis, & discordiæ occasio. Do-  
 cet autem, non quouis modo homines  
 auertendos, sed arripiendam fugam.  
 Consurgens, inquit, fuge, fili mi, & au-  
 di vocem meam. Quoniam quam velo-  
 cissime debemus nos subtrahere a cõf-  
 pectu æmulum, quando nobis irro-  
 gant iniurias. Hoc autem non suadet san-  
 cta foemina Esau, quia agnouerat,  
 hunc hominem nimium esse ad vindi-  
 ctam sumendam proiectum, neque ob-  
 temperatur matris consilio: sed Iac-  
 ob, qui nimium erat obediens mater-  
 nis consiliis, instituit, & inquit, Fuge:  
 non ait, Vade; neq. ait, Curre, sed, Fu-  
 ge: ad significandã extremam celerita-  
 tem, qua debebat effugere manus fra-  
 tris sui. Addit autem sancta foemina,

odiu paucis diebus extinguendum, &  
 furorem remittendum, Habitabis cum  
 eo, inquit, dies paucos, donec requies-  
 cat furor fratris tui, & cesset indigna-  
 tio eius. Est enim iracundia breuis fu-  
 ror, vt dixit Poeta. Et tandem quemad-  
 modum fluius in vndas ex multa plu-  
 uia, denuo facta serenitate, recipitur in  
 tra alueum, & consueto delabitur cur-  
 su: Ad eundem modum debet animus  
 hominis mitescere; esto aliquando præ  
 fragilitate humana ira tumescat. Indig-  
 num enim est pectore Christiano, non  
 mitigare furorem, & non cessare indig-  
 nationem. Denique subiungit Rebec-  
 ca, vt alliciat Iacob ad assentiendũ suo  
 consilio, Cur vtroque orbabor filio in  
 vno die? Sic & Ecclesia, & Christus,  
 quando consulunt, & præcipiunt, reced-  
 dendum esse ab homine iniuriante, di-  
 cunt hæc eadem verba, Cur vtroque  
 orbabor filio in vno die? Hoc est, Cur  
 iniuriam inferens, & iniuriatus vicem  
 iniuriæ repedens in vna lite, & rixa in-  
 teribunt? Et certe mortem animi incur-  
 rere vtroque, haud dubium est; cre-  
 bro autem & mortẽ corporis obire ex-  
 perimur. Alterũ enim alterum, exemp-  
 tis gladiis videmus aggredi, seseque  
 confodere.

Præterea ex hoc loco liquet, æmu-  
 los homines, & inuidos duriores esse ip-  
 sis saxa. Nam quando Christus per me-  
 dium æmulum ibat, vt inquit Beda,  
 ipsa saxa intar ceræ liquefacta sunt,  
 & Christum susceperunt: æmuli autem  
 in sua duritiæ adamantina permanse-  
 runt. O silicea præcordia hominum, &  
 superantia Hyrcanarum tygrium du-  
 ritiam. Equidem nihil durius huma-  
 no corde; de quo illud Iob dicere pos-  
 sumus, Cor eius indurabitur, tan-  
 quam lapis, & stringetur quasi mal-  
 leatoris incus. Non enim emollit aut  
 precibus, aut minis futuri extremi  
 supplicii. Et quidem virga Moses e pe-  
 tra eduxit aquam: nostra autem corda  
 adeo sunt ferrea, vt neque virga diui-  
 nę iustitię percussa aqua dent in li-  
 quefactionis signum. Denique quando  
 audis

audis, saxa ipsa recipere Christum, &  
 tueri ab inuidentium æmulum man-  
 bus, disce tu quoque protegere, & de-  
 fendere homines innocentes, & infan-  
 tes. Et descendit Capharnaum ciuitatem  
 Galilæe, ibique docebat illos Sabbathis, &  
 stupebant in doctrina eius, quia in potesta-  
 te erat sermo ipsius. Nihil obstitit ira, &  
 furor Nazarenorum ne, Christus in a-  
 liis ciuitatibus doceret, & miracula pa-  
 traret: nam relicta Nazareth, ad exte-  
 ros se contulit; quoniam conciuēs in-  
 dignos se exhibuerunt Christi doctri-  
 na, & conuictu. Cur autem hanc ciuita-  
 tem Capharnaum elegerit præ aliis ciui-  
 tatibus, ostenditur apud Matthæum  
 nempe, vt adimpleretur oraculũ Isaiæ,  
 Terra Zabulõ & terra Nephtalim, via  
 maris trans Iordanẽ Galilæe gentiũ.  
 Populus qui ambulabat in tenebris, vi-  
 dit lucem magnam: & sedentibus in re-  
 gione vmbre mortis lux orta est eis.  
 Quia itaque Capharnaum erat in fini-  
 bus Zabulon & Nephtali, iuxta oracu-  
 lum Isaiæ, Christus venit Capharnaũ.  
 Peculiariter autem dicitur quod *doce-  
 bat Sabbathis*, vt Sabbatho restaret, &  
 reficiat totum mundum, & non quies-  
 car, sicuti quando perfecit vniuersam  
 creaturarum machinam, vt inquit Ve-  
 nerabilis Beda: & iam noua creatura  
 incipiat recreari, vbi vetus creatura an-  
 te diserat: atque in hoc quodammo-  
 do se creatorem ostendit Christus, qui  
 opera operibus intexit, & prosequitur  
 opus, quod iam inceperat; & die sep-  
 timo, hoc est, Sabbatho, in quo quie-  
 uerat ab vniuerso opere, quod patra-  
 rat, exorditur rursus multo iucundio-  
 rem & mirabiliorem in vniuerso fabri-  
 cam, nempe, hominum salutem. Quod  
 autem dixit, *docebat illos*, operis con-  
 tinuationem implicari: neq. enim vno,  
 aut altero Sabbatho, sed pluribus *do-  
 cebat*. Confirmabat autẽ Christus mag-  
 nis miraculis suam doctrinam, tantaque  
 erat doctrinæ confirmatæ miraculis  
 amplitudo, vt homines in stuporem rap-  
 ti admirarentur. Et ne quis crederet, stu-  
 pere remere, & absque fundamento in-

doctrina Christi, subiungit, quia in po-  
 testate erat sermo ipsius, hoc est, solo  
 sermone factebat miracula, & huius-  
 modi potestas concessa sermoni Chri-  
 sti doctrinam reddebat stupenda, quod  
 nusquam alii Prophetæ ad eum modũ  
 docuerant. Instituentis moribus non  
 nulla offert locus iste: Primum vides,  
 quemadmodum Christus non propter  
 persecutionem Nazarenorum destitit  
 rit a prædicanda lege Euãgelica, & pa-  
 trãdis miraculis. Quemadmodũ enim  
 artifex vitriarius, licet vnum, aut alter-  
 um vas confringatur iuxta fornacem,  
 non relinquit instrumenta sua, neque  
 desinit fabricare vasa: Ad eundem mo-  
 dum declamator Euãgelicus, exẽplo  
 Christi non debet animum desponde-  
 re, sed perseverare in spiritali fabrica  
 conuertendi homines ad Deum. Licet  
 videat aliquos non proficere, & deterio-  
 res fieri doctrina sua.

Præterea vides, quemadmodum nun-  
 quam ab omnibus vir iustus deseratur.  
 Persequēbantur Nazarenũ Christum,  
 & præcipere volebant, tamen Caphar-  
 nauitẽ illum suscipiunt, audiunt, & vene-  
 rantur, & stupent in doctrina eius: Sic  
 sanctus Ioseph odio habitus fratribus  
 suis in terra Sichein; postea in terra  
 Aegypti magni æstimatur ab Aegypti-  
 tiis. Sic etiam & Saul persequitur Da-  
 uidem, transmeauit ad Achis regem  
 Geth; & benigne susceptus est vna cũ  
 tota eius familia, & donauit illi ciui-  
 tatem Siceleg. Nusquã enim reliquit  
 Deus viros, iustos ita destitutos, vt om-  
 ni careant auxilio.

Præterea dum audis, *Ibi docebat illos*  
 Sabbathis, tria docet. Primum, diẽ festũ  
 præcipue dicendum, vt discas diuinam  
 legẽ: Sabbathis, enim docebat Christus.  
 Secundũ nõ ait, Docebat hunc, aut  
 illum, sed docebat illos: publice enim,  
 & in frequenti hominum conuẽtu,  
 & non in angulis docebat; Tertiu, non  
 existimes, frater mi, subito te futurũ in  
 diuina lege instructum; tempore, & die-  
 bus opus est: nõ enim audis, quod Chi-  
 stus, vno, aut altero tantũ Sabbatho do-  
 cebat,

Gene. 27

docebat, sed multis. Nemo enim repente fit summus. Quis artifex etiam in vilissimo artis genere, siue officio, vno, aut altero die peritus euadit? Nemo proculdubio. Quae terra, mox ut suscipit semen, fructum reddit? Quae arbor denuo plantata profert fructum? Cultura opus est, & tēpore, ut Christus lignum vitae in horto cordis tui plantatū ferat fructus. Ut ager animi tui segetes reddat pluribus diebus opus est. Neq. miratur Deus tuus, aut irascitur, si subito, & ad prima concionatoris verba nō cuditur in animo tuo, & in corde tuo Spiritus Christi. Vnde Apostolus inquit, Velle adiacet mihi bonum; perficere autem bonum non inuenio. Non ait Apostolus, Facere bonum non inuenio, sed, perficere. Nam quemadmodum paulatim procedit pictor, neque subito perficit imaginem: Ad eundem modum imago virtutum pingenda atque in mappa in corde nostro, tempus requirit, neq. subito omnem suscipit perfectionem.

Præterea observa, quemadmodum Christus coniungat doctrinam cum potestate. Vbi duo implicat. Alterum est, ad condendam legē necessariam esse potestatem. Alterum vero, ut inquit venerabilis Beda, ut stupeant in doctrina concionatoris audientes, necessaria est operum potestas, ut quae docet verbo, operetur exemplo. Parum enim prodest loqui, si desit facultas operis. Et quemadmodum monstrum iudicares, si videres hominem vnum tantum oculū habentem: Ad eundem modum si in concionatore non cernas nisi verba, & opera destituant illa, monoculū iudicabis. Et quemadmodum avis vna ala non potest volare, & in aera se erigere: Ad eundem modum Euangelicus declamator duabus indiget pennis; altera doctrinae; altera vero operum. Et quemadmodum instrumenta bellica, ut bōbarda, si globo careat ferreo, & solum eius audiat tonitruum, non muros euertit, quāuis ignis succenderit pulverē sulphureū: Ad eundem modum, licet declamator Euangelicus Spiritū habeat in ver-

bis ignitū ad docendam, si tamē opera non committentur verba, eius conciones bombardae sunt vacuae minime destruentes ciuitatem Iericho. Non enim potestas est in solo sermone, sed in opere: & de hac potestate dicitur de Christo, quod *Potestas eius erat in sermone*. Agnouit enim, muros ciuitatis Iericho esse destruendos, si Sacerdotes buccinis clāgant ante arcam foederis Domini, & milites simul aggrediantur hostes. Nunquid poterant Sacerdotes buccinis personare nisi eas manibus portarent? Nequaquam. Manibus propriis semper sustinenda tuba concionatoris est, hoc est, operibus fulcienda. Manus enim opera significant, ut auditores debellet. Videntes enim clangorem fieri ore, & manu Sacerdotum, milites animum suscipiunt, & victoriam de diabolo, & vitis reportant.

*Et in synagoga erat homo habens demonium immundum, & exclamauit voce magna dicens, Sine, quid nobis, & tibi Iesu Nazarenē? Venisti perdere nos. Scio te, quia sis, Sanctus Dei.* Posteaquā dixerat sanctus Lucas in communi, Christū multa miracula operatum, quoniam sermo communis parū mouet, enarrat particularia miracula, & inter alia enarrat primū expulsionem demonii. Solet autē Scriptura sacra semper in his miraculis Christi liberandi homines arreptios de potestate diaboli, aliquid peculiare coniungere ad significandū, quē effectum, aut operationem diabolus efficiat in homine: ut est illud, *Erat Iesus eiciens demonium, & illud erat mutū. Appellauit mutum, & cecum, & surdum; quia hominem reddebat, mutum & cecū, & surdum*: Ad eundem modū hic dicitur demonium immundū propter effectū, quem in hoc homine faciebat, nempe, reddere hominem immundum. Quae autē fuerit hęc immunditia, nos latet; quoniam de ea nihil dicit noster Euangelista. Existimo tamen, hanc immunditiam esse, vel quod iste homo se sordibus conspurcasset atque sus in voluntabro, vel, quia nudus erat, se to-

tum obiticiens conspiciendū, quod impudicū est, licet longe secus expendat Caietanus; existimat enim, immundū appellari, ad distinctionem, ab spiritibus mundis. Quoniam hoc nomē demonium, si obseruemus nominis proprietatem, est commune bonis, & malis spiritibus; significat enim scientem. Atque ut Lucas significaret, de quo demonio sit sermo, addidit, immundum: hoc enim pacto distinguitur diabolus, a multis spiritibus. Vnus tamen Christianorum peculiariter hoc nomē demonium; siue demon attribuit solum spiritibus malis. Porro prior videtur germanior sensus, Sunt autem singula verba considerata; ait itaque, *Et in synagoga erat homo habens demonium immundum*. Græca habent, pro demonium immundū, Spiritum demoni immundi. Quae verba apertius significāt, additū esse immundum ad exprimendum demonis effectum. Quod autem dicitur, *Erat homo habens demonium*, continuationem quandam dicit, qua implicatur iam pridem hominem possessum a demonio. Locutio enim verbi, *erat habēs*, præteriti imperfecti indicantis modi, ut crebro obseruauimus, perseverantiam significat habendi. Neq. silentio præterit, vbi erat iste homo, sed ait, esse in Synagoga, licet prætereat, quisnam adduxerit ad Synagogā. Subiungitur autem, quid dixerit, & quomodo dixerit diabolus, nempe; cum ingenti vocis clamore. Quod vero dicitur, *Exclamauit voce magna dicens, Sine*. Græce aduerbium est sonans interiectionem exclamantis, seu dolentis. Noster autem Interpretes posuit imperatiuum, *Sine*; ad significandum affectum eius, qui torquetur, desiderantis, ut Iesus, qui torquebat ipsum desisteret a tortura. Hūc esse sensum, sequentiā verba declarāt, *Quid nobis, & tibi, Iesu Nazarenē? Venisti perdere nos?* Atque si apertius diceret, Nos te non offendimus, tibi nō nocemus, nulla nobis tecum est lis; igitur quorsum venisti perdere nos? Neque mihi displicet Interlinearis in hūc mo-

do dū dispūgens, *Quid nobis, & tibi?* Hoc est, Quae communicatio Christi ad Be-lial? Nobis tormenta, & tibi gloria. Venerabilis tamen Beda in hūc modum explanat, *sine*, hoc est, paululū a me vexando quiesce, *Quid nobis, & tibi?* cui nulla est societas cum nostra fraude? Et obseruandum est, prius solum esse dictum, hunc hominem habere demonium vnum immundum: nunc autem non ait, Dæmon venisti perdere me; sic enim videbatur dicendum, sed ait, *Perdere nos*, in numero multitudinis ut non solum sermo sit de multis; verum etiā de omnibus demoniis. An vero ex se ipso hoc dixerit, procurans pro omnibus, ne torquerentur, an vero id præceperit Princeps tenebrarum, incertū certum tamen inter ipsos dæmones, etiam seruari principatus ordinem, & alios aliis subiici, secumque habere caput. *Scio te, quia sis sanctus Dei*. Græca habent pro his, *scio te quia sis*, *Scio te quis es*: pater tamen est mendacii; minime enim hoc sciebat, sed tentando mentitur; ut vel sic explorare posset quod in deserto non valuit. Atque ex his verbis satis aperte liquet sensus præcedentium verborum. *Et consummata omni tentatione, diabolus recessit ab illo usque ad tempus*. Satis enim liquet ex verbis diaboli, hoc esse tempus, quo rursus tentauit Christum? Quod si ita est, non erit ab re philosophari, hoc demonium esse Satanam, qui rursus redit ad certamen, ut exploret, sit ne filius Dei: & quod antea in tentationibus prioribus non dixerat asseuerāter, sed sub dubio, nempe, *si filius Dei es*, nunc quasi certus, quod explorauerit, affermanter inquit, *scio te*. Hispane, *Tu te no nozco*. Porro quod subditur, *sanctus Dei*, explicatio assertiua est eius quod prius dixerat, nempe, *scio te*. Per hęc autem verba, *sanctus Dei*, significat, illum sanctum, qui expectabatur a Iudhis; Messias videlicet filius Dei. Hęc autem locutio, *sanctus Dei*, per nomē Dei adiunctum ex Scripturæ sacre phra-si, maximum dicit rei incrementū, quā-

ita, vt maius esse non possit: vt est illud Iustitia Dei sicut montes Dei, id est, maximi montes, atque illud; Cedrus Dei, id est, maxima cedrus; filii Dei, hoc est, nimium proceres.

Ad mo  
res.

Ad instruendos mores multa hic habes implicata. Primum obserua, quemadmodum dum Christus docet in Synagogas, ibi inuenitur homo habes demonium, atque illud immundum: quod proprie munditiei in templo requisita oppositum maxime est. Erat enim preceptum de maxima mundicia his, qui templam, vel Synagogas intrabant, atque hinc semper erat aqua prope fores, vt homines se purificarent. Vnde & Salomon mare anum fabricatum posuit prope fores templi ad purificationem ministrorum templi. Vides ergo, quam callidus, & astutus sit diabolus, qui, vbi maxima munditia requiritur, ipse immundus studet habitare, vt & sordibus peccatores alios intingat. Et quemadmodum hirundines ex luto, & ceno in testudine Ecclesie deaurata & prope vitreas fenestras variis coloribus decoratas nidum extruit, ipsos que parietes, & pavementum maioris scelli, suo stercore conspurcant: Ad eundem modum diabolus nidulari contendit precepue in templis, & illic conuenienter excitare ad peccandum. Quorsum enim, aut quam alia de causa demonium hunc hominem adduxerat in Synagogam, nisi vt ostendatur, diabolum pro viribus dare opera, vt etiam in loco, vbi homines mundandi sunt, coinquinentur, & sordeant. Docet igitur hic locus, quam cauti esse debeamus, neq. fidere loci sanctitati. Ibi enim inuenitur demonium extorques etiam homines.

1. Re. 16.

Præterea vides, quemadmodum Christus, posteaquam in templo docuerat, & in Synagoga, cum diabolo decertat, illum prope expellit ab homine, quem possederat. Quo significat Christus, nullum aliud esse dulcius musicæ instrumentum, ad expellendum diabolum, quam audire doctrinam Evangelicam

in Ecclesia. Hæc est vera cithara Dauid, ad cuius concentum spiritus nequam exagitans Saul recedit ab eo. Quando igitur in anima sentimus diabolum inhabitantem, ad eum eiciendum foras nullus aptior locus Ecclesia; nullum pharmacum efficacius, quam audire sacras conciones. Ibi enim demoniaci medicinam inuenient, ibi aspis serpens antiquus incantatur, a declamatore Evangelico sapienter, ne noceat, iuxta illud, Sicut aspidis sordæ, & obruratis aures suas. Quæ non exaudiet vocem incantantium, & venefici incantantis sapienter. Et quemadmodum, vt inquit Plinius, serpentes quædam loca fugiunt & in illis minime consistere possunt. Vnde fraxinus illis inimicissima est, nam si claudatur gyro fronde, & igne serpens, potius in ignem, quam in fraxinum fugit. Ad eundem etiam modum serpentes hominis saluam fugiunt. Vera quidem salua ad fugandum serpentem antiquum verba sunt concionatoris, quæ diabolus fugit, vt feruentis aquæ contractum.

Psa. 57.

Plin. lib. 16. ca. 13. ei lib. 7. cap. 20.

Præterea vides, demonium minime etiam in Ecclesia tacere, sed exclamare voce magna. Ingens ergo in Ecclesia virtus, vt homo, qui antea loqui nesciebat, sua referendo peccata sacerdoti, iam in Ecclesia loquatur, & aperiat, quantum animum, & cor exerceat.

Præterea obserua, quemadmodum Christus suam doctrinam confirmet miraculis. Erat enim hoc conuenientissimum, vt inquit D. Thomas 3. p. q. 43. ar. 1. in corp. Sic enim ostenditur eius gratia vnionis, & eius doctrina supernaturalis, & inter alia miracula, quod obsessus a demonibus liberaret. Vnde optime Lyranus inquit, Confirmatione doctrine Christi per miracula eius se habere instar primorum principiorum in scientia, ad quæ reducitur tanquam ad prima principia scientiæ cognitio. Quod ad eundem modum eum vera miracula a solo Deo fieri possunt, per ea vere confirmetur Christi doctrina, Sunt enim de ratione miraculi tria, vt do-

vt docet S. Thomas 3. p. q. 105. art. 7. ad 2. Primum esse arduum, id est, supra virtutem naturæ creatæ agentis, & præter ordinem totius naturæ creatæ; & denique tertio, quod sit insolitum, hoc est, præter modum naturæ consuetum; & cum hæc tria inueniuntur in miraculis Christi, ad ea non secus atq. ad prima principia, reducitur nostræ fidei certa confirmatio.

Præterea vides hominem hic appellari demonium immundum. Misera ergo est demoniaci conditio: siquidem idem nomen cum diabolo sortitur; & quod dicimus de corpore etiam intellige de anima per peccatum a diabolo possessa. Vnde Christus dicebat Iudeis, Vos ex parte diaboli estis: Quemadmodum enim in comædiis homines induunt, interdum formam draconis, interdum leonis, interdum Aethyopis: Ad eundem modum in tragædia huius vitæ, quos diabolus possedit per peccatum, varias eos induit suas formas. Et quemadmodum apud antiquos Græcos Sapientes abiit in proverbium, Si leni Alcibiadis: vt testis est Plato in Coniuiio (erat autem horum hominum Silentiorum multo alia externa forma, quam interna: nam facies erat rusticana, taurinus aspectus, nares sumæ, ac denique in iocis his figuris utebatur Græci) Ad eundem modum diabolus, quos inhabitat, suas varias induit formas. Misera igitur est peccatoris hominis conditio. Vbi autem, id genus formæ exuuntur? Et per quos, siue aliquibus, & in quo loco præcipue? Locum iam diximus esse Ecclesiam. In Synagoga enim expulsus est demon. Misiit vero has formas exuentes: Sacerdotes sunt, vicem gerentes Christi, tum declamatores, tum etiam confessarii. Et sicut illi Silentii alias mox vt exuti fuerat, ostendebant formas, veras nempe: Ad eundem modum homo ostendit figuram noui hominis, qui secundum Deum creatus est.

Præterea vides, quemadmodum diabolicum sit affirmare atq. certum, quod abnam

nō dū certo cognouerat. Dixit diabolus, Scio te, quia sis sanctus Dei, nō tamen sciebat. Igitur diaboli membra sunt, qui, quod incertū est, & nondū peccate cognouerunt, asseueranter affirmant. Hoc vellem, maxime aduertant homines suspiciosi, tenent, & facile iudicantes de proximis suis, quos quodammodo deteriores inuenies diabolo: quoniam nā diabolus affirmat de Christo, quod sanctū est. Suspiciosi vero homines, quod peccatum, & iniquum est.

Præterea vides, quemadmodum vnū demonium omnium curam habeat, & pro omnibus conqueratur, dicens, Venisti perdere nos? Vbi ergo sunt multo peiores diabolo, qui quidē minime de cruciatu proximorum suorum dolent? Damon atque proprium sentit tormentum suorum sociorum; & homo nō compatietur proximis suis?

Præterea obserua, quemadmodum voce magna exclamet hoc demonium. Sine, Quid nobis, & tibi Iesu Nazarene? Quorsum voce magna exclamat demonium? Nonne poterat hoc dicere submissa voce? Adeo profundus est, & grauis somnus noster, & porrectis pedibus in vtrāque aurem dormimus, vt necessarium sit magnis clamoribus, & vocibus excitari, quando per peccatum a demonio possidemur. Hinc ille voces apud sacros Vates, Clama neccesse,

Isai. 46. Ex. 21. Ier. 22.

quasi tuba ex alto vocem tuam. Ac rursum, Vox dicetis, clama, & dixit, Quid clamabo? Sic etiam ac rursum, Clama, & ulula, fili hominis: Et apud Ieremiam, Ascende Libanum, & clama, & in Bassan da vocem tuam, & clama ad transeuntes; quia contriti sunt omnes amatores es tui. Quorsum tot clamoribus opus est? Quoniam tam profundo corripimur letargo, vt clamoribus egeamus. Vnde ipsemet Deus ait apud Ieremiam, respondisse, Nō audiam. Quemadmodum enim illa impudica fœmina Dalila, posteaquam septem neruicis funibus, nec dum siccis, & adhuc humentibus obligauerat Samsonem, quos funes adduxerunt Philistinum;

Ier. 22.

Tit. 3. Ithim,

sthim, ac mox foemina non quacun- que voce locuta est ad Samsonem, sed mag- no clamore, ait quippe Scriptura, Dalila clamavit ad Samsonem, Philisthim su- per te Samson: Ad eundem modum demo- nes offerunt carni nostrae, atque funes septem, varia peccata mortalia, non utiq- sicca, sed humida, quibus inuoluamur; neque expergiscimur nisi magnis cla- moribus.

Præterea vides, hæc duo esse coniun- ta. Quid nobis, & tibi Iesu? Nulla igitur conuictio Christi ad Bilial: & nemo potest cum utroque, nempe, cum Chri- sto, & diabolo simul habere concordiam. Quia sicut, teste Aristotele, contraria mutuo se expellunt: Ad eundem modum in eadem domo diabolus, & Christus habitare non possunt. Hinc Christus ap- pellatur lux, & diabolus tenebræ. Quo- niam sicut lux tenebras depellit, & non simul coherent: Ad eundem modum Chri- stus, & demonium in homine simul esse non possunt.

Demum obserua, quid diabolus di- cat, nempe, Venisti perdere nos? Iudica- bat ergo diabolus, perditionem suam esse, quod non posset homines torque- re. Nihil enim illi iucundius, (si iucundi- tatem habere potest) quam homines ex- cruciare. Igitur, qui alios excruciant, & torquent, & in hoc delectantur, sci- ant, esse diaboli membra, qui lætatur in perditione hominum, nullumq. apertius inuidia indicium, quam rebus prosperis a- liorum torqueri. Sic diabolus, quod per Christum homines essent in libertatem vendicandi, magnopere afficiebat cru- ciatibus. Vnde bene Poeta, Inuidus al- teri macrescat rebus optimis. Et meri- to Antiqui pingebant, inuidiam foemi- nam vipereas carnes manducantem, do- lentem oculis, propriumq. cor edentem, ma- cidam, & pallidam, & in manu spinosum gestantem baculum. Quibus rerum in vo- lucris significabant ingentem tormen- torum cumulum, quibus inuidi sunt ad- dicti. Quis enim ignorat, viperam ma- terna corrodere viscera, ut de ventre ex- eat, quem latet per oculos inuidi foelici

ratem alienam traicere iacula, quibus eius animam transerberet? Cui non est exploratum, inuidium proprium cor laniare, & de- niq. vndiq. totum macie, & pallore, mul- tisque spinis totum vndiq. transfigi.

Et increpauit illum Iesus, dicens, Obmutescite, & exi ab illo. Quod spectat ad Li- teram sensum, satis apertum ista verba red- dunt, neque est, cur immoremur.

Ad componendos tamen mores mul- ta hic habes implicata. Primum obser- ua, quemadmodum Deus os diaboli im- perio occludat, quamuis Christum commē- dauerat. Nihil enim dixerat, quod non esset in laudem Christi. Quorum ergo illud increpat? Neq. solum increpat, verum etiam os occludit? Confitemur diabolus Christi potestatem maximam, dicens, Venisti perdere nos? Confitemur & san- ctitatem eius maximam, appellans, Sanctum Dei. Quorsum ergo increpatur? Siqui- dem & vera locutus est. Quemadmodum enim non despicitur margaritum, quod in aquis amaris inuenitur in mari; neq. etiam rosa prolata ab spinoso caudice; neq. aurum inter durissima saxa inuentum: Ad eundem modum vera laus non est con- tenenda, quantumuis inueniatur in ama- rissimo vase, & in stipite spinoso pecca- tis, aut prodeat per os durissimi homi- nis. Nonne experimur, fontem per eos draconis scaturire aquas, & tamen a- quas bibimus? Nonne & Tyriacum ex vi- pera fit, absciso tamen capite & proie- ctum? Ad eundem modum si serpens loqui- tur inferni, Iesu bone, non consideres vas, sed liquorem in eo contentum, nempe, veritatem: & esto non sit dignus laude quia, tum caliditate, tum inuitus laudes, tuas profert; tamen non videtur increpandus. Respondetur, Christum sanctissime increpasse demoniam propter multa. Primum, ut doceat nos fugere laudes turpium personarum. Quia sicut dicit Seneca libro de virtutibus, Tam tibi tibi sit laudari a turpibus, quam si laude- ris ob turpia. Quemadmodum enim si in aquam conicias scorpionem, refugis bibere, quoniam ibi suspicaris venenum: Ad eundem modum eum ab iniquis com- menda-

Ad mo- res.

mendantem, suspicandum est, ibi virum latere, neque sine vero corde laudem pro- dire. Vnde & Pythagoras dicebat, Po- tius gaudendum redarguentibus, quam as- sentantibus: quos etiam hostibus dete- riores in diebat. Non etiam optime di- cebat, eos, qui autem laudent, adulator- res esse similes amphoris, quae auribus circumaguntur. Et interrogatus, quod esset animal omnium maximum noxium re- spondit, Si de feris percontaris, tyran- nus, si de vitibus, adulator.

Præterea obserua, in quoniam maxi- me puniatur diabolus. Potestatem namq. Deus illam poenam, quam silentiam, in- fringere, noluit tamen, sed in lingua pu- niuit, quia lingua peccauerat. Est enim diuina vindicta præstantissimi ingenium, per ea punire, per quae quis pec- cat. Sic etiam in sacris Literis pecca- tores esse punitos, legitur. Peccauerat diues epulo linguam explendo ventrem exquisitis epulis, inquit, ubi maxime torqueatur, in lingua maximum patie- batur incendium. Vnde dicebat, Pater Abraham, Misereere mei, & mitte Laza- rum, ut intingat extremum digiti sui in aquam, ut refrigeret linguam meam: quia crucior in hac flamma. Sic etiam & ædi- ficatores turris Babiloniae peccarunt lingua dicentes alter ad alterum, Facia- mus latere, & coquamus eos igni: fuit autem eorum supplicium linguarum con- fusio, ut non audiret unusquisque vocem proximi sui. Frater miscui aliquo mor- bo laboras in aliqua tui corporis par- te, aut membro, animo reuolue, an illo Deum offenderis. Pateris podagram? Considera, quoties pedes tui in malum cucurrerunt. Est chiragra in manibus? Animo reuolue, quorum peccatorum fuerunt instrumenta.

Luca. 16

Gene. 11.

Roma. 6

A sita in sanctificatione. Decevit san- cta femina Esther poenitentiam agens, ut digna inueniretur exauditum apud regem Assuerum, & obserua quid fecerit. Deposuit vestes regias, & stetit, & in- cur apta indumenta suscepit, & pro- uentis variis cinere, & stercore imple- uit caput, & corpus suum humiliavit in iun-ctis, omniaque loca in quibus antea lætari consueverat, cinerum laceratione com- plevit. Cuncta obserua. Peccat etiam Regina regiarum vestrum superbia, & luxu, ecce, totum corpus faceo cili- cino confundat, & circumtegat. Perfusa fuerat variis unguentis capite, nunc illud im- plet cinere, & stercore. Os explebitur ventre, cibus opipare preparatis, eque- ieiunat. Caput corona regia exornatum extulerat in arrogantiam, nunc aureos crines non vitæque lacerat, sed omnia loca, in quibus antea lætari consueve- rat, eorum laceratione complet. Ad eundem modum tu omnia tui corporis membra, quae peccatis nuncupasti, etiam ad infer- seruetudinem Deo consecra, & linguam, quae peccauerat loquendo, freno con- tibe silentii.

C Præterea Obmutescite, inquit Christus, non quia falsa dixit diabolus, sed ne pos- set illi compesceretur illi daretur fi- des, quod semel vera dixisset. Solent enim homines callidi, & astuti interdum aliquid verum dicere, ut postea in multis falsis illis adhibeatur fides. Quemad- modum enim Alchimista, ut homines diuites decipiant, solent primum ve- ram aurum ostendere, ut extorqueant nimios, promittentes se verum aurum facturos, postea tamen clam aufugit, rapta alienis bonis: Ad eundem modum diabolus in principio solet veritate de- cipere, ut postea multa suggerens mala illi tanquam veritati credatur.

Præterea Obmutescite, ait Christus, ut ostenderet, nullum esse efficacius in- firmitatum ad res efficiendas, ne digni- gatione impediantur, silentio, & tacet- rurnitate. Non dum tempus erat, ut om- nibus esset exploratum, Christum esse filium Dei, imo conueniebat, ut eate-

Esth. 14

Gen. 11



pestate occlusa eius teneretur Diuinitas, donec tempus idoneum propalandi adueniret. Hac enim loquacitate studebat diabolus obstare, ne Christus pro hominibus, & totius generis humani salute satisfaceret eterno Patri: & ideo clamor haurio ardente, magna vocemaximos crepitus edit, dicens, *Sine Iesu Nazarene*. Christus autem, quia non eo tempore loquaces, & garrulas postulabat limas, sed surdas, inquit,

Isaia 30

*Obmutescite*. O admiranda silentii virtus, ad quaeque etiam difficillima peragenda. Vnde apud Isaiam dicitur, In silentio, & in spe erit fortitudo vestra. Oprime vtrumque coniungit, silentium cum spe. Quoniam ad habendam certam spem foelicis exitus rei, nihil melius silentio: sicut e contrario nihil nocetius loquacitate. Voluit Salomon fabricare illam celeberrimam templi Dei machinam, quid autem ibi conducibilis, quidque praestantius ad citius perficiendam tantam molem? Proculdubio silentium egit sapientissimus rex Salomon. Sic etiam legimus, Domus autem cum edificaretur, de lapidibus dolatis atque perfectis edificata est; & malleus, & securis, & omne ferramentum non sunt audita in domo, cum edificaretur. Quibus verbis mysterium tangit, & significat, nihil esse ad quaeque maxima perficienda convenientius silentio. Fuit typus Christi templum Salomonis: vnde ipsemet Afferitor noster ait, Soluite templum hoc, & in tribus diebus reedificabo illud: Ipse autem ait Evangelista, loquebatur de templo corporis sui. Noluit ergo Christus, dum fabricabat & animas nostras templum suum, audiretur atque malleus lingua demonii: & ideo ait illi, *Obmutescite*.

3. Reg. 6

Ioan. 2

Præterea obserua, ab Evangelista esse appellatum hoc demonium immundum. Christus tamen & nomen eius tacet, & neque quod probrosum erat dixit, neque esse immundum. Nonne verum est, demonium esse immundum? Quorsum ergo Christus non ait, *Obmutescite* demonium immundum? Duo docet Christus. Alterum

A est, demonium nunquam per labia nostra esse nominandum. Hoc aduertat, qui tam execrandum pestiferumque nomen semper in ore habent. Videbis patres non alio compellere filios nomine, quam demonii, illique eos tertio quoque deuocere. *Hilpane, Demonio de aca, diablo, los diablo, de arrebaten*. Ad eundem modum etiam Dominum famulos suos, & seruos nominare non erubent. O detestanda hominum consuetudine. Quam sceleratus esset, eos commendare Deo, & Sanctis, & Angelis? De quibus dicere possumus cum regio Platre, & Diuo Paulo, Quorsum os maledictione, & amaritudine plenum est. Ac rursus Apostolus, Patres nolite ad indignationem prouocare filios vestros. Quid autem magis ad indignationem potest filium prouocare, quam audire se a parentibus diabolum nominatum? Alterum vero hic implicatum est, minime nomine probroso, quantumuis homo sceleratissimus sit, quempiam esse compellendum, licet illud probrum in hominem digne quadret. Quid sceleratius diabolo, in quem aptius competit immunditatis denominatio? Num dixit Christus, *Obmutescite* immunde diabole? Nequaquam. Atque quanto aliquis ad maiorem honoris, & dignitatis apicem est euectus, tanto hac in re debet esse cautiior. Et sicut apum rex solus inter omnes caret aculeo: sic Principes minime debent habere linguam pungentem. Neque solum obmutescere praecipit, sed etiam subiungit, *Et exi ab illo*.

D Duo hic inuenio implicata ad nostros instituendos mores. Alterum est, nequaquam decere in Synagoga, siue in Ecclesia hominem esse obsessum a demonio eum locum a Deo esse nuncupatum, ut demones non habitent animos hominum. Vnde idem est, Christum in Synagoga dicere, & praecipere diabolo, *Exi ab illo*, atque si dicat, Non te pudet in loco sancto hominem possidere? Si occupares illum in foro, si arriperes in plateis, si obsideres in spectaculis comædiarum, haud mirum esset. Cæterum in Synagoga, ad quam homines confugiunt

Plal. 50 Rom. 3 Solo. 3

ut protegatur a Deo. Que tanta est haec tua audacia, & inuerecundia? Bono igitur animo sint peccatores in templis, quia proprium Christi officium est precipere demoniis, *Exi ab eo*.

Alterum vero est, quantum debeamus compati, & commisereri hominibus, quacumque tribulatione, & calamitate iactatis. Erat Christi cor instar sapphyri, cuius conditio est semper pro qualitate temporis mutari, quonia est aerei coloris siue celestis: unde si tempus nihilosum est, & obscurum, ipse etiam redditur obscurus, atque nihilosus, quasi temporis condoleat: si tamen tempus serenum est, miro etiam & rutilat splendore: Sic etiam & docet nobis esse faciendum D. Paulus, Flore, inquit, cum flentibus, & gaudere cum gaudentibus. Et in Canticis loquens de dotibus Spiritus dicitur, Manus eius tornatiles aureae distinctae sapphyris, siue plene hyacinthis. Quid per manus intelligit, nisi opera. Aureae autem dicuntur, quoniam Dei opera pretiosissima sunt, & maxima charitate plena. Aurum enim, quia pretiosius cunctis metallis, charitatem adumbrat. Vnde Apostolus de charitate loquens ait, Adhuc excellentiorem, via vobis demonstro. Ac rursus, Horum autem maior est charitas. Dicuntur autem plene hyacinthis: quoniam quemadmodum & sapphyrus, hyacinthus pro temporis qualitate colorem suscipit diuersum, uti diximus: miseretur etiam Deus omnibus in aliqua tribulatione constructis, si ad illum confugiant, quemadmodum iste homo obiectus a demonio: huius enim rei causa venerat in Synagoga.

Rom. 12

Canti. 5

*Et cum proiecisset illum demonium in medium, exiit ab illo. nihilque eum nocuit.* Non necit moras demonium ad obediendum precepto Christi, sed statim obtemperauit. Ut autem magis explorata sit virtus Christi, quamque valida sint demonii vires, dicitur, quod *Proiecit demonium hominem in medium*, subintelligendum est, Synagoga, vel in medium omnium hominum. Voluit autem Christus id fieri, ut vix patrefacta plu

res ad salutem inuiter, inquit, venerabilis. Beda, sed nihil nocuit illi iactatio, neque hominem debilitauit. Vnde bene obseruauit Interlinearis superponens uis uerbis, *Nihilque eum nocuit*, hoc est, Nullum membrum amputauit, licet ulterius nobis progrediendum est, & dicendum, quod non solum nullum membrum amputauit, verum etiam neque minimum intulit nocumentum: atque hoc satis aperte significat, vox illa, *nihil*.

Ad componendos mores, primum obserua modum adimplendi Domini preceptum a demonio. Christus solum dixit, *Exi ab illo*: demonium autem non solum exiit, verum etiam ulterius progressus, hominem proiecit. Significatur autem diuina Christi virtus, cui diabolus etiam inuitus obtemperat. Quem madmodum enim seruus Domini praecipiens, ut aliquid de manibus deponat, si odio prosequatur, solet eum ira & impetu proicere in terram: quod etiam experimur in filiis, qui quidem quando renitentes aliquid faciunt ad imperium parentum, solent eum supercilio, & iracundia rem abijcere. Ad eundem modum diabolus in hac proiectione ostendit, se inuitum facere, quod iubet Christus. Quorsum ergo fecit? Quia timebat acris supplicium, & in gehennam mittendum. Vides ergo, diabolicum esse, cum ira, & renitentia obedire diuinis mandatis. Quemadmodum enim equus indomitus hominem vehit recalcitrans: qui autem generosus est, quammitis uae obtemperat freno, & uelle nisi sibi tendit, qua circuducit equus. Ad eundem modum habet Christus multos seruos, & famulos cum humilitate, & uoluntate obediens diuinis mandatis, de quibus dicitur, Equitatum meo in curribus Pharaonis assimilauit te, & mica mea. Quo uerbo significat propriam uoluntatem ad ferendum iugum praceptorum Dei. Non enim potentissimi principes equos iungunt curribus suis rebelles, & feroces, sed mites, & aurige obtemperantes: huiusmodi erat regius Platre, qui quippe uoluntatem factus sum

Ad mo res.

22

Tit 5 apud

Psal. 72.

etc. h.

etc.

Isai. 55.

apud te, & ego semper tecum. Quibus verbis significat, se nimium additum ad implendis diuinis preceptis, neque vnquam, atque equum suum recalci- trasse. Iumenta enim sunt nimium man- sueta ad ferenda quacunque onera.

Præterea obserua, vbi protexit dia- bolus hominem, nõ vtrique in angulum Synagoga, sed in medium. O commen- dandam Christi benignitatẽ, qui multa opera sua quotidie facit, vt nos alli- ciat, & inuitet ad eius inuocandum au- xilium. Quo tendunt fratres mei, mira- cula nonnunquam a Deo patrata, & om- nibus manifesta? Vt hunc videamus ab ægitudine liberatum, quia Diuz Vir- gini se commendauit, illum etiã mori- bus mutatum? Et qui antea publicus, & procaciter Deum offendebat, iam videamus ad meliorem mentem rediit se? Proculdubio, vt nos excitetur ad inuocandum diuinum auxilium. Quæ- ladipodum mercatores in media ciui- tate, nempe, in foro exponunt in offici- na sua merces suas, vt ab omnibus per- spectæ inuitent ad eas emendas, & cõ- parandas. Ad eundem modũ Christus miserationes suas omnibus proponit conspicendas, vt saltem homines alli- ciant ad petendum. Et (O diuinam nõ- stram largitatem, & oscitantiam nõ- stram ad petendum reprehendendam) si pectum peteret Deus, aut aliquam commutationem, non esset mirum, nos esse remissos, & negligentes ad obtinẽ- da diuina munera: sed cum gratis do- nos, ardenter inuitet, liberaliter offe- rat, cur tantus est corporis noster, vt & petere negligamus? Vates Isaias ait, Omnes sumentes venite ad aquas; & qui non habetis argentum, properate, emite, & comedite: venite, emite abs- que argento, & absq. vlla commutatio- ne vinũ, & lac. His verbis peruenisse depingit reprehendendum corporis nostrum ad impetranda diuina benefi- cia, quod Deus non petat pro com- mutatione nummos hos intelligit no- mine argenti: Ad iudicium autem Va- tes, quod leges simus ad obtinendũ,

A quando Deus festinus est ad donan- dum; ideo ait, Properate: atque si di- cat, Quando gratis offeruntur, & do- nantur bona temporaria, nonne ho- mines properant, & conueto gradu ac- currunt, vt accipiant? Cur ergo & ad ac- cienda Dei dona vltro oblata non properabimus? Ideo tot illecebris nos inuitat Isaias dicens, Properate, emite, & comedite: venite, emite absque argento, & absque vlla commutatio- ne vinum, & lac. Omnia celestia do- na aquas vocat; quoniam sitim nõ- stram vere restingunt, & omnes nõ- stras maculas mundant: si autem que- ras saporem, quem habeant, inquit, of- se vini, & lactis. Quoniam vinum leti- ficat cor hominis: lac vero dulcissimũ est. Quia itaque in diuinis donis sem- per inuenimus letitiam in dante, & nos etiam ingenti alacritate perfusa- dunt, & suauitate nimia reficiunt, in- quit, Absque vlla commutatione vinum & lac. Sic etiam & in Apocalypsi di- citur, Ego sitiienti dabo de fonte a- que vitæ gratis. Igitur in medium pro- jecit hominem demonium, vt Chri- stus tanquam liberalis mercator om- nibus suas ostenderet merces diuinã- rum miserationum, & auide efflagita- remus, & peteremus.

Præterea vide calliditatem, & astu- tiam diaboli. Tentauerat prius Chri- stum de inani iactantia, & vana gloria dicens, Mitte te deorsum; vt sic per- aerem delatus, etiam aurẽ popularis deferretur applausu. Et quia victus tunc fuit, rursus ad suam, & idem re- dit ingenium, proiciens hominem in medium omnium; vt vel sic Christus populi laude, ob tantum facinus eua- nesceret. Vides ergo diaboli esse, bona opera tua in medium, & corã omnibus producere. Secus autẽ Christus præcipit esse opera nostra bona abscondenda. Cum facis elemosinam, nescias si- nistra tua, quod facit dextera tua. Noli tuba canere ante te: Et Choras patrem tuum, intra in cubiculo tuum, & clauso ostio ibi audiet te. Desidera- bat,

Apo. 8.

Cont. 8.

bat Sponsa inuenire Sponsum, foris quidem, cæterum volebat cum illo fo- ris agere, & cõuersari, & doceri; sed in secreto cubiculo. Quis mihi det te inquit, fratrem meũ sugentem vbera matris meæ, vt inueniam te solũ foris, & deosculer, & iã nemo me despiciat? Apprehendam te, & ducã in domũ ma- tris meæ, & in cubiculũ genitricis meę ibi me docebis, & dabo tibi poculũ ex vino condito, & mustum malorum gra- natorum meorũ. Non aliud docet Spõ- sa, quã opera nostra bona semper esse abscondenda, neq. hominibus venditã- da. Vnde eleganter multis inuolucris hoc significat, ait itaque, Vt inueniam te solum foris, & deosculer te & iam me nemo despiciat. Si foris cupit inue- nire, & deosculari, quorsum inquit, Apprehendam te, in secretũque cubi- culum introducã? Quomodo hæc duo simul cohærere possunt, esse foris, & si- mul in cubiculo? Si in cubiculo, quomo- do foris? Respondemus, necessum esse aliquid foris operari virtutis Chri- stianum, neque ita esse viuendũ, vt ab om- nibus despiciatur. Despiciatur enim ho- mo, si atque Gentilis viuat. Cæterum quæ peculiaria sunt, bona opera absco- denda sunt. Et ad hæc, inquit Sponsa, facienda introducendũ Sponsum in cubiculum genitricis suæ; vt ibi fami- liarissime cum illa agat Deus, ipsaque illi propinet poculum ex vino, hoc est, dilectione cum multis virtutũ aromati- bus conditum. Et eodem tendit quod subiungit, Et mustum malorum grana- torum meorum. Quia quemadmodũ malum granatum grana habet abscon- dita intra corticem. Ad eundem modũ & homo sua debet celare bona virtu- tum opera, neq. aliis offerre venditã- da. Præterea vides, quemadmodum dia- bolus nihil nocuerit hunc hominem, quia a Christo erat protectus. Non est igitur, cur diaboli potentiam, & mem- brorum eius timeamus. Si enim Deus est pro nobis, quis contra nos? Quem- admodũ enim accipi tres, & herodius ad solis occasum, & adueniente nocte

passerem, siue colubam arripiunt vn- guibus, totaque nocte secum habent, & mane facta liberam dimittunt, ne- que audent attingere, quamuis fame præmatur: Ad eundem modum si nos columbinos inducamur mores, iuxta il- lud, Estote simplices sicut columba: scet diabolus videatur nos huc, atque il- luc iactare exponens nos multis peri- culis, infamiam, persecutiones, calamita- tum, &c. Nihil tamen raadem ista no- cebunt. Apostolos namque inquit, Et quis est, qui vobis noceat, si boni emu- latores fueritis. Perlequebatur Saul Dauidem, sed tandẽ nihil nocuit. Per- lequebatur Iezabel Eliam, & etiam ni- hil lædere potuit. Persecutus est Esau Iacob, sed Deus incolumem seruaui- t. Studuit Pharaõ comprehendere Moy- sen, sed a Deo audit, Ego te constitui Deũ Pharaonis.

Et factus est pavor in omnibus, & col- loquebantur ad inuicem, dicentes, Quod est hoc verbum, quia in potestate, & virtute imperat immundis spiritibus, & excedit Græca habent, Pro in omnibus, Super omnes: cæterum eodem recidit sensus licet nonnihil significet efficacius su- per omnes. Videtur enim implicari, pa- uorẽ esse ingentẽ, & omnibus domina- tem. Porro quod dicitur, Quod est hoc verbum? pauoris magnitudinẽ detegit. Verbũ autẽ sumitur nõ pro verbo ore prolato, sed pro quacunque re: sic enim sumitur crebro in sacris Literis, vt su- pra semel, atq. iterũ obseruauimus; ex- pendetes illa verba, Transcimus usque Bethlehẽ, & videamus hoc verbũ, quod factum est? Amplificatur autem timor admiratione, quam inuoluunt hæc ver- ba; Quod est hoc verbum? Sicut enim viso manna filii Israel, dicebãt in mag- nã admirationem rapti, Quid est hoc? Ad eudẽ modũ & hic omnes dicebãt Quod est hoc verbũ? Ortus autẽ præti- pue est pavor, siue stupor ex viso mira- culo imperatiue facto a Christo. Con- iungit autem potestatem cum vir- tute, Quia in potestate & virtute. Quoniam licet hæctenus vidissent virtu

1. Pet. 3.

Exodi 4.

virtute

dissent virtutem in multis sanctis veteris Testamenti ad patranda miracula, nunquam tamen, atque propria virtute, & potestate id sunt operati. Unde etiam Capharnaum admirati sunt omnes, quia *in potestate erat sermo Christi*. Nuac autem ulterius progrediuntur, & potestati virtutem coniungunt. Porro quod dicitur, *Imperat immundis spiritibus*, licet vnum tantum vidissent expulsum, in numero multitudinis dicunt, *Imperat immundis spiritibus, & exeunt*: vel quia ratiocinabantur, quod fecerat in vno, etiam se posse facere in aliis spiritibus; vel quia istud demonium dixerat de multis, *Venisti perdere nos? Quod dicitur, Diuulgabatur fama de illo in omne locum regionis*, Græce est finitimæ regionis.

Ad mo res,

Ad componendos mores, primū obferua ingeniem Christi virtutē in expellendo demonio: siquidem non diuiditur populus in contraria iudicia, sed omnio. *Factus est paupor*. Sanauit Christus hominē obsessum a demone, rediēte mutum, & cæcum, at varię fuerūt sententię de illo miraculo: nunc autem omnes in vna cōueniunt sententiā. Agnouit quippe Christus, in exordio prædicationis Euangelicę, cōueniens esse, vt homines vnanimi concordia Christi suspicerent. Quemadmodum enim in fabrica alicuius magni edificiū maiora sunt, & firmio: a ponuntur in fundamento: Ad eundem modū Christus Assertor noster fundaturus Ecclesiam, communi hominum cōsensu voluit in principio sua suscipi miracula.

Præterea dum audis, omnes pauore stupefactos in miraculis Christi, disce tu etiam non sine pauore esse in operibus Christi.

1. Ebc. 4

Deinde satis aperte docet iste locus, cuiusmodi debeat esse colloquiū nostrum, nempe, de operibus, & miraculis Christi, non autem de aliis rebus, quę potius interitum adferunt animę, quā salutem. Unde Apostolus ait, *Omnis sermo malus ex ore vestro non procedat: sed quis bonus ad edificationem*

A fidei, vt det gratiam audientibus?

Præterea non audis, solum vnum, aut alterum locutos, sed ad inuicem: quod quidem vrbauitatis est. Inuenies enim nonnullos homines nemini locum dantes, si cęperint loqui. Non sic hic legis, sed ad inuicē colloquebatur. Quemadmodum, vt musica grata sit omnibus, musicis datur ad cānendum locus: Ad eundem modū, vt contabulatio grata sit, debent etiā aliis circumstantibus, & cōuenientibus cōcedere ad alloquendū vicē; neque vnus solus, equū est, loquatur. Et sicut musaicum opus gratissimū est; quoniam ex variis contexitur lapidibus: Ad eundem modū conuersatio ex pluribus hominum contabulationibus, & sententiis cōposita iucundior est.

Præterea dum audis, in Christo vtrūque coniunctum, potestatem, & virtutē, disce, cuiusmodi debeat esse potestas, nempe, quę habeat virtutē hoc est, robur, & vim: alioquin si virtute careat, minime obtemperatur, quod iubetur. Quod si virtutem sumas pro morali, licet hoc non omnino coherat cū intelligentia Literali, vides, nihil esse in hominibus potentibus, siue potestatem habentibus pretiosū virtute. Quemadmodum enim si habeas aliquod ornamentū pretiosū, redditur multo pretiosius, & pulchrius gemmis, & purpurisso, Hispanice *co esmalte*. Ad eundem modū homines potentes, virtutibus exornati, multo illustriores redduntur.

Deinde dū audis, *Imperat immundis spiritibus, & exeunt*, rubore suffusus, animo reuolue, quemadmodū spiritus immundi obediant creatori suo: tu autem crebro eius freris sancta præcepta, & diuinā legē. Et quidē, vt inquit Deus Iob, *Quis conclusit ostiis maris? Circundedi illud terminis meis, & posui vectem, & ostia, & dixi, Vique hęc venies, & non procedes amplius, & hęc contringes tumētes fluctus tuos, quod vastissimum mare: præceptum Domini non transgredietur. Solus miser homo nescit contineri iuxta præceptū Dei: sed sicut ait Iaias, *Impiū quasi mare**

Iob. 38.

mare feruens, quod quiescere, non potest, & redundant fluctus eius in cōculcationem, & lutum. Imperat Deus diabolo, vt exeat, & exit. Rogat hominē, vt exeat de statu peccati, & non cognoscit Deum suū. Spiritus immundi proprii sunt, vt obediant Deo; homines vero non solū non sunt procincti, vt sine mora obediant, verū etiam moras neant, imo vix obaudiunt, præceptis Dei sui.

Isaie. 5.

Ad postremum dum audis, *Imperat immundis spiritibus, & exeunt*, non est cur animum deicias, si te videas a multis spiritibus immundis obsessum: potens est enim Deus ab omnibus tuis peccatis liberare, etiam si superent numerum arenæ maris. Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis, & quasi vinculum plaustrī peccatum; ait Iaias, de hominibus qui quidem multis se irretiunt peccatis, & criminibus contextentes, atque vinculū plaustrī, in gentem numerum peccatorum. Ceterum hic audis, Christū præcipere multis spiritibus immundis, vt exeant; & tamen exeunt. Non est igitur, cur animum despondeant peccatores: superat enim numerus diuinarum miserationū numerum peccatorum nostrorum. Referunt historię, Alexandrum Magnum ingressū templum Apollinis, siue Iouis inuenisse tugum loro multis, variisque nodis insolubilibus implicatū, esse quę super illud scriptum, *Qui hos omnes dissoluerit nodos totius orbis erit imperator, & Dominus*. Ingressus autem Alexander Magnus, cum videret, minime esse possibile tot dissoluere nodos, exempto gladio, loro præcipit dicens, *Idem est abscindere, & dissolvere*. Atque ita illi obrigit, & fuit totius fere orbis Dominus: Ad eundem modum peccata nostra vincula sunt, multis difficilissimis solutū nodis referta: ceterum gladio diuini verbi omnia præcisa, nos liberos esse sinunt. Vides etiam, quid habeant bona opera, nempe diuulgari. Hęc sunt, quę homines spargere debent, non autē mala opera: Quę

admodum enim balsamum, & passilli ex oromatibus confecti apponuntur igni, quoniam periuicundum, exhalant odorem; iecus stercorea terra confeguntur, ne graueolentia offendant: Ad eundem modum bona opera charitatis igne debent succendi, vt a multis relatione, & colloctione percipiantur: Obstant enim, & alios excitant, vel ad laudandū Deū, vel ad imitationem. Vnde & in Canticis dicitur, *Quę est ita, quę ascendit sicut virgula tami ex aromatibus myrrhę, & thuris, & vniuersi pulueris pigneuarii*. Et Apostolus ait, *Deo autem gratias, qui semper triumphat nos in Christo Iesu, & odorem nostrę suę manifestat per nos in omni loco: quia Christi bonus odor sumus*. Vides quemadmodum Apostolus bona Christi opera vndique circumferat; quia bonus odor sunt. Secus autē, quia peccata proximo: um nihil relata possunt adferre boni, sed scandalum, potius regenda sunt, neque se aliis referenda. Sed habet diabolus viles stercorearios in Babylone, hoc est, homines semper onustos fæditate alienorum peccatorū. Ad id genus homines de terrendos a tā vili officio præcipit apud Leuiticum, *Ne comedere filii Israel vppupam, & miluam, ac vulturem, & coruum; quoniam hæc animalia admirant homines, vel cadauera, & vultera comedentes, vel stercorea inhabitantes, cuiusmodi vppupa est. Fera nō in ore sicut colubæ emissa ex arca Noë ramum oliuę, quę reddat oleum pro fructu ad illuminandum, hoc est, bona opera, de quibus dicitur, Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera uestra bona: pūdeda vero potius operiamus, cū Sē, & Iaphet filiis Noë. Surgens autem Iesus de Synagoga, introiuit in domū Simonis: Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus, & rogauerunt illum pro ea. Sæper Christus Assertor noster in omni loco mira operabatur. Eiecit demonium ab homine in Synagoga, num & solū in Synagogis patrabat miracula? Nequaquam; sed etiam in multis*

Cant. 3. 2. Cor. 2.

Leui. 11.

Genes. 6

multis aliis locis, in montibus, in campestribus, in publicis viis, in priuatis domibus, & deniq. quemadmodū sol, radios suos per totum orbē, dispergit, & etiam intra cubicula per fenestras, & rimas, & foramina suā immittit lucem: Ad eundem modum Christus sol iustitiæ omnia impetit loca, neque est cui neget virtutem suam. Hinc noster Lucas nobis proponit contemplanda alia miracula, quæ Christus fecit, extra Synagogam. Bene autem prius in Synagogis sanat infirmos, & maxime a demonibus obsessos, & Synagogam omnibus prætulit, & existentibus, in Synagoga primū impartitur medicinā; vt doceat, Ecclesiasticas personas primum esse sanandas, & eximēdas a potestate diaboli. Quemadmodum enim peritus medicus discipulos suos primū, si lapsi fuerint in ægritudinem, vendicat in sanitatē, eosq. cæteris præfert; quoniam postea illi sunt adiumentū ad alios medendos, & curandos: Ad eundem modum & Christus, quia personæ Ecclesiasticæ chirurgi sunt spirituales, quibus incumbit & cæteros cure, primū illis applicat medicina. Solent homines, qui portant tiriacū, secū adferre homines a viperis percussos, vt experimento doceant virtutē pharmaci sui: nam cum tabescunt veneno, porrigunt tiriacū, & illo exhausto, de pulso veneno, sanitatē recipiunt: Ad eundem modum Christus in Synagoga prius demonstrauit suam potestatem, & virtutem, expellendo demonium, & sanādo agrotos, vt & cæteri bono animo sint, & confidant de medicina per Christum propinanda. Porro quod dicitur *Surgens autem Iesus*, videtur significare Christū sedisse tum ad docendū populum, tum etiam ad patranda miracula: quo in verbo, *surgens* auctoritatem videtur Christi significare. Cæterum licet ita possimus expendere hunc locū, potius videtur noster Lucas vsus Hebraicæ phras; quæ quidem hoc verbo, *Surgere* significat alicuius rei principium; vt est illud, *Surrexit interea rex nouus*

**A** non est sensus, quod surrexerit ab aliqua sede, sed quod inceperit alius rex gubernare. Sic etiā & apud Genesim ait Deus Abrahamo, Surge, & perambula terram; nō est sensus, quod sedebat, sed principū dicitur agendi. Sic etiā dicitur, Surge, & egredere de terra; nō significatur sessio, sed operationis initū. Quod autē dicitur, *Socrus, Simōis tenebatur magnis febribus*, Græca habent pro, *magnis febribus, febre magna*. Videtur autem Christus hoc animo ingressum Simonis domum alia causa, & nō sanandi focrum Simonis: alioquin non spectasset, quod rogaretur, sed ipse vitroneus mederetur foemina. Cæterum hoc vnū maxime desiderabat Christus, & hoc adduxit in donum Petri. Quem admodū enim magnes ferrum ad se trahit: ita etiā & necessitates nostræ Deū vehementer commouent, vt ad nos veniat, & medeatur, non utique discumbendi volūtas, sed iacētis infirmitas; nō prandendi necessitas, sed salutis occasio Deum adduxit ad domū febre laborantis. Non enim querit nostra, vt inquit Apostolus, sed nos. Quod vero dicitur, *Tenebatur magnis febribus*, significat diuturnitatem ægritudinis, insuper etiā & morbi magnitudinē. Quod apertius significant Matth. & Marcus: dicunt enim pro, *Tenebatur magnis febribus*, erat febricitans, quæ vox prolixitatem implicat morbi, neque explicat, noster Lucas, quinam fuerint, qui rogauerunt pro infirma. Marcus tamē ait cū Christo venisse Iacobū, & Ioānem: isti ergo rogauerunt pro illa.

**D** Ad componendos mores, præter ea, quæ diximus, multa hic sunt implicata. Primū vides Christi humilitatem, qui nō despexit domum pauperis piscatoris, sed in eā ingreditur. Manebat autē in pauperis domo, vt inquit Cyrillus, vt discam, cū pauperibus cōuersari, neq. spernere depressos, & pauperes. Sic & sanctus Iob minime despiciebat pauperes. Si despexi, inquit, prætereuntes, eo quod nō habuerit indumentū, & absq. operimento pauperē. Sic etiā & sanctus

Gene. 3  
Gene. 31

Ad mo  
res.

**Tobias. 2** & Iesus Tobias dicebat filio, cū esset dies festus Domini, & factum esset prandiū bonū in domo sua. Vade, & adduc aliquos de tribu nostra tinentes Deum, vt epalentur nobiscum.  
**Pro. 23** Obserua etiam, in cuiusnam domū ingreditur, nempe, iustorum, nō autem peccatorum, ad conuiuū; de quibus ait Sapiens, Noli esse in conuiuiis peccatorum, neq. in comessationibus eorū, qui carnes ad vescendū conferunt. In horum enim conuiuiis quid inuenitur nisi miser, & infelix exitus? Sicut in cōuiuio Regis Balthasar, qui posteaquā fuerat temulentus, in vasis aureis, & argenteis aportatis a Nabuchodonosor patre eius de templo Ierusalem, bibit ipse, & optimates eius, vxoresq. illius, & cōcubinq. Et statim apparuerūt tres digiti scribes in pariete. Erat autē scriptura, Mane, Thecel, Phares: qua significabatur, datam esse sententiam, damnatūq. in mortem: Atque eadē nocte interfecit est. Sic proculdubio nūc contingit in conuiuiis, contemnuntur namq. sacra vasa aurea, & argentea, hoc est, Sacerdotes, & ministri Ecclesiæ, detrahentes eorum moribus, & vitæ. Non sic inconuiuio Christi in domo Simonis; vbi potius salus confertur infirmis.  
**1. Mac. 11** Præterea vides summam concordiam inter socrū, & Petrū. Rara quidē auis in terris. Est enim cōmune generibus, odio prosequi focrus suas. Cuius rei exemplū, vt multa referre omittam, habemus historiam Machabeorum.  
Vides præterea, quemadmodum in domibus seruorū Dei inueniantur tribulationes, & infirmitates, non vt cum que, sed grauissimæ, & acerbissime, atque non cito transeuntes, sed diu permanentes. Non enim parua febris, sed magnis febribus tenebatur focrus Simonis, neq. cito relinquētibus, sed diu affligentibus. Id enim sonat verbū *tenebatur*, vti dispungentes literā diximus, continuationē, & prolixitatem infirmitatis. Sic sanctus Patriarcha Abrahamus, Loth, Iacob, Ioseph, Dauid. Quis enim poterit expendere quot, quātisq. iacta

**A** ti sunt tribulationibus? Igitur nō male sunt infirmitates, quādo Deus, seruos suos illis exercuari, permittit. Inter cætera autem multa cōmoda, quæ adfert infirmitas, hoc vnū præcipuū est, quod homo in cognitionē suorū peccatorū venit. Est enim atq. collyriū diuinum, quo homo suscipit visum, ad cognoscēda sua delicta, & peccata. Est atq. lyra iucundissima, ad cuius sonū, & concertum homo miras cantiones canit diuinarum miserationum: tunc enim egrotans diuinū implorat auxiliū. Quando namq. Rex Ezechias admirandū illud canticū condidit. Ego dixi in dimidio dierū meorū: nisi quando maxima laborabat infirmitate? Quādo etiam rex Antiochus suam agnouit miseriam, & diuinā potentiā, nisi quando grauissimū incurrit morbum? Non enim in infirmitate cognoscere Deū extremū deliriū est, & apertissimum reprobationis hominis indicium. Vnde de Rege Asa, postea quā multa patrarat delicta, miserat enim in neruū Prophetā Dei, quia eū reprehenderat, plurimosq. interfecerat, atq. vt respiceret, Deus egritudine, & dolore vehementissimo pedū affecit) exaggerat autē scriptura ad significandā maximā cordis Regis duritiē, quod neq. in infirmitate sua, quæsiuit Dñm. Nō igitur signū est iræ diuinæ in firmitatē patissimo tuba quædā est nos excitans de somno nūcius diuinus, quo nos inuitat ad redeundū in eius gratiā. Sanitas enim proculū quoddā est, ad inducendā obliuionē Dei; Et quemadmodū, referēte Plinio, qui bibūt ex quodā fonte, omnium rerū obliuiscuntur: Ad eundē modū, valetudo, & integra sanitas obliuionē adfert homini Dei sui sicut e cōtrario infirmitas, & egritudo memoriam adducit. Recordatur enim homo peccatorū suorum, & Domini Dei sui. Quemadmodū leo fortissimus omnium animalium est, & eius ossa adeo sunt solida, & dura, vt ex eis concussis, non secus atque ex filice elidatur: tamen ad tantam temperandam fortitudinem infirmitatem patitur quarta-

Isai. 38.

1. Mac. 6

2. Paral. 16.

Plin. lib. 31. cap. 2 in Bœotia iuxta flumen Orchomenum.

na, aut

quartana, aut saltem illorum dolorē: Ad eundem modū, vt homines mitescant illis Deus egritudines immittit. Adfert etiā haudparum cōmodi egritudo his, qui ægrotos visitant, & interuiunt: est enim vnum ex septem commendabilibus misericordiæ operibus, Adfert etiam haudparum emolumentum videntibus homines acerbitate morbi laborantes. Quemadmodum enim fulmen nō solum quam ferit domum, vastat atque conturbat, verum etiam totam viciniam territat, impletq. tetro illo odore sulphureo: Ad eundem modum acerbis, & grauis morbus, nō modo eum, qui in illum incidit, domat verum etiam quam plurimis aliis terrorem incutit. Reuocant enim statim in mentem se homines esse, expositos quæ non minus diuinæ visitationi, quàm eum, qui infirmitatem patitur. Et quæ admodum vestes, ne a tinea lædantur, expedit, eas virga concutere, & Aquiloni vento exponere: Ad eundem modum, ne homo varias incurrat spirituales infirmitates, ex quibus generantur conscientie vermes, diuinæ misericordiæ est maxime indicium, hominem in morbum incidere corporalem. *Et rogauerunt illum pro ea.* Quinam rogauerunt? Subticet Lucas fuerint ne Simon Petrus, fortassis is non est ausus hoc rogare: agnouerat enim, plerunq. virtutem in infirmitate perfici, & ne videretur statim mercedem pro receptione in domū suam perere a Christo. Rogarūt ergo alii discipuli, qui venerant cum Christo, vt tu discas quantum valeant viri sancti apud Christū. Multa autem hic sunt applicata. Primum est, qui viderant fœminam ægrotantem illi condoluisse, & fuisse miteros; cuius rei signum est, rogasse pro ea. Non enim habebant de filice præcisa precordia, sed imitar ceræ facile liquecentis. Et quemadmodum cera mollior fit ad ignem, & ligna coniecta in ignem, qua parte sunt abicisa, aqueū humorem emittunt: Ad eundem modum, ad infirmitates aliorum, tanquā

ignem excoquentes omnem scōriam peccati in animo ægrotantis homines pii emolliunt, & dolorē præ se ferunt: hinc est quod rogauerunt pro ea, vt tu etiam discas, Deum deprecari pro infirmis. Est enim maximum iudiciū, quod Deus eam inhabitare cupiat, vbi inueniuntur ægroti.

Præterea vides, vt inquit Chrysostomus, quemadmodum Christus ad discipulos suos, eorumque cognatos visitandos, eorum domos non dispiciat, sed ingrediatur. proculdubio honorans ipsos, & ob hoc animosiores reddens. Nihil enim vehementius ad inflammandos homines ad quæque ardua aggredienda, quam cernere se honoratos a gubernatore siue duce suo.

Præterea, dum audis, nō vnum aut alterum rogasse Christū pro socio Simonis sed plures, eosque exauditos, minimeque suis precibus defraudatos, discas, multorum præces simul ad Deum fusas machinam esse bellicam ipsos etiam cœlos debellantem: & quo plures conveniunt ad rogandum Christum, hoc efficacius impetrat quod deprecantur. Quemadmodū enim pluribus ictibus abscinditur arbor, & multis ponderibus suos deicit ad terrā ramos, & ex pluribus torrentibus fit fluuius magnus, qui non potest transuadari, & ex multis prunis cōficitur rogas, & ex multis filis contextitur tela panni ad texendam nuditatem hominis, & multi milites coacti ciuitatem subiiciunt: Ad eundem modum pluriū hominum vocibus inclinatur, & suo os flectit ramos arbor vitæ ad nos protegendum, & fructū reddendū, fluuius magnus gignitur in quo inuenitur Bedeliū & Carbunculus pretiosæ diuinæ misericordiæ gemmæ, & textitur diuinæ miserationis pallium ad induendam nostram miseriam, & fortissimi milites sunt ad impetrandum, quod ab Imperatore cœlesti efflagrant. Hinc cōmendabilis est sancta Ecclesiæ cōsuetudo, in qua multi Sacerdotes, & religiosi cōueniunt ad deprecandum Deum pro nostris

nostris infirmitatibus, tum spiritualibus, tum corporalibus. Quæ enim est domus Petri, nisi Ecclesia? Siquidem ipsi Christi vices gerit, eiusque vicarius est. Beneque hanc Simonis domum ingreditur Christus, vt intelligamus, Christi munus esse, quotquot Ecclesiæ habet ægrotos, in sanitatē vè dicare: quod multo liberalius concedit, si plures conueniunt ad deprecandum. Vnde in Canticis dicitur, Quid videbis in Sunnamitide, nisi choros castrorum? Quis vnquam vidit choros, in quibus canitur, appellari castra, in quibus armis vtuntur milites? Quid cantui cum armis, & quid armis cum cantu? O admirandam Dei nostri sapientiam. Nihil aptius dici potuit ad significandum, veram esse illam sententiam D. Hieronymi, Impossibile est, multorum preces non exaudiri a Deo. Nihil enim aliud sunt chori multorum psallentium, & deprecantium Deum, quam cunei fortissimorum militum impetrantium a Deo, quod deprecantur; salutem contra infirmitates, serenitatem contra tempestatem, fructuum abundantiam, & copiam contra terræ sterilitatē. Quod si Rex Salomon deprecabatur Deum, vt exaudiret confugientes ad illud celeberrimum templum, quod extruxerat, in quacunque necessitate, & tribulatione, vbi solum offerebantur sacrificia animalium: in templo, in quo Christus est, & quod inhabitat, nempe, Ecclesiam, quæ est domus Petri, quanto melius exaudientur? *Rogauerunt igitur illum pro ea;* quia Ecclesiæ Sacerdotes, & Religionum chori sunt castra cōtra omnes aduersitates nostras, & contra diabolum fortissima, quorū preces nunquam contemnit Deus.

Præterea bene obseruat Diuus Ambrosius, considerandum esse ordinem, quem Christus tenet in sanandis ægrotis. Primum in Synagoga liberavit virum a spiritu nequitie. Et quoniā non solum venerat ad medendū viris, nunc etiam, & sanitatem confert fœminæ.

Vtrumque enim sexum Dominus curaturus aduenerat, & prior sanari debuit qui prior creatus est. Vides ergo, semper ordinem esse seruandum. Et licet in curatione sit præferendus vir fœminæ, non tamen sine medela relinquenda est mulier.

Præterea obserua, quemadmodum Deus rogari vult in nostris necessitatibus. Sed cur vult rogari? Num ipse nō magis desiderat salutem nostram, quàm ipsi orantes, & intercedentes? Quorsum ergo eget precibus infirma iocrus Simonis? Quid charius, quam quod precibus emittit? Nōne plerunq. Christus vltro, & sine precibus multos curauit ægrotos? Exemplo nobis est, qui in piscina multo tempore iacebat infirmus, atque etiam cæcus a nariuitate, cuius oculos liniuit luto; & vtiq. isti neque habuerunt interuutores, neque ipsi pro sanitate impetranda Christum deprecari sunt. Quorum ergo nunc preces postulat ad sanandam Simonis socrum, cum ad eam, quod chara esset Christo, vt pote sancta fœmina, liberandam, nō opus erat orationibus? Proculdubio vtroque modo, vt dicunt S. Patres, & præcipue D. Hieronymus, & Beda egit Christus in nostris necessitatibus; quia modo rogatus, modo nō rogatus curat. Curat autem rogatus, vt ostendat, non esse contēnendas orationes Ecclesiæ, & interuentum, siue intercessionem Sanctorum: curat autē non rogatus, vt suam referat liberalitatem, qui etiam non petentibus sua interdum solet dona cōcedere. Quemadmodum arbor sua concedit poma decerpentibus, & vel leni flante aura decidit in terram fructus, interdum etiā præ maturitate absq. colligente manu, & nulla flante aura deicit vsq. ad terram: Ad eundem modū Christus lignū vitæ ad preces, quæ lenis aura sunt, porrigit munerum suorum fructum, atque etiam tanta est eius liberalitas, vt etiā nō petentibus, elargiatur, tanto est onustus fructu, Hispanie, *Caese de madura la fruta, y de muy cargado. Et stas super illa*

Vuu imperauit

Canti. 6.

3. Reg. 8.

*imperavit febrī, & dimisit illam.* Non est sensus, quod steterit super foeminā contingendo illam: quod apertius reddat vox Græca habens pro, *super*, supra illam. Videretur autē innuere noster Lucas, quod iacebat focrus Simonis in lecto, & accesserit Christus prope humile lectum, in quo iacebat infirmā. Liqueat autem hunc esse sensum ex Matthæo scribente, Et tetigit manum eius, & dimisit eam febris; & surrexit. Marcus autem ait, Quod eleuauit eam accedens Christus, apprehēsa manu eius. Isti ergo duo Euangelistæ satis apertū reddunt hunc locum, *Et stans super illā*, Porro quod dicitur, *imperavit*, quamuis nonnulli interpretentur, *imperavit*, hoc est, *increpauit*, multo melius Euthymius dispungit verbū Græcū ἐπετίμησε, quod hic proprie non est, *incr. p. ait*, sed, *præcepit*. Ad componendos mores, si legas pro, *Imperavit febrī, increpauit febrē*, non nihil habet obseruatione dignissimum, vt mox dicemus. Neque distulit, atque si febris esset sensibile animal, vt inquit Basilus, siue omisit imperantis operationem: sed statim, *dimisit illam*. Habet autem hoc peculiare medicus noster cœlestis, quod non egent, quos ipse sanauerit, multo tempore, vt pristinæ restituantur sanitati: Nam et si depellatur infirmitas, manent tamen vires elanguidæ, & tempore indigent, vt reficiantur, & pristinum adipiscantur robur; sed omnia simul facta sunt, & conceditur sanitas, & etiam vires si nullo restituuntur. Quod igitur, vt inquit Chrysostomus, minime ars medicinæ facere potuisset, Christus fecit, suam potentiam declarans. Et ideo ad hoc significatum subiungitur, *Et continuo surgens ministrabat illis*. Si enim vires elanguidæ remansissent, quomodo continuo poterat surgens ministrare, non vni, sed multis? *ministrabat enim illis*, dicitur, & non illi.

**A** difficilem exoratu se exhibuit deprecantibus, neque moras necit, vt concedat, quod petitur. O commendandam Dei nostri clementiam, & vrbannitatem, in cuius visceribus sculpta mansit cum effectu rogantium deprecatio. Quemadmodum enim in cera ad ignem liquefacta facile cuditur imago sigilli, secus autem in adamante, & ferro, vbi multa opera necessaria est: Ad eundem modum Deus noster facilis est ad concedendum, quod petimus; & non est similis hominibus filiceis, qui nunquam precibus submituntur: conditio quidem diaboli, cuius cor induratur quasi malleatoris incus. Quia quantumuis verbis pluribus agas, & atque malleis contendas emollire, nunquam conserueris. Habet enim occlusas aures: ad audiendum de quibus dicere poteris, Aures habent, & non audient. Non sic autem Christus, sed admisit deprecantium interuentum. Est enim ingenui, & generosi animi preces admittere supplicantium. Sic sanctus ille rex Dauid, minime reiecit preces Ioab petentis, vt rediret in gratiam eius Absalom. Secus autem impius ille Saul, qui preces contempsit Principis Ionathæ interuenientis pro Dauide.

**B** Præterea dum legis, *Et stans super illam, imperavit febrī*, hoc est, Christus non est dedignatus accedere ad lectum ægrotantis foeminæ, quamuis non erat iste accessus necessarius, docet te, illi esse pergratum visitare infirmos, neque fastidire lectum, & graueolentiam & alia id genus, quæ molestiam adferunt, & horrorem. Vnde regius Psaltes inquit, Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem, in die mala liberabit eum Dominus. Vides magnitudinem præmii, nepe, liberari a multis periculis, & infirmitatibus, & a gehēna ignis? Id enim vocat diem mala. Ac mox subiūgit, Dominus opē ferat illi super lectū doloris eius: vniuersum stratū eius versasti in infirmitate eius. Quæ verba inquit regius Psaltes, quoniā Deus so-

*Psal. 113*

*Psal. 40*

let vicem rependere his, qui misericorditer se gesserunt cū ægrotis: ipse enim Deus benignissime ager cū illo, si quādo in ægritudinem incidit. Est igitur redolens diuinam misericordiam, opē ferre ægrotis, ad lectum illorū accurrere, illud sternere, & culcitram vertere, & aptare ægrotanti. Sic enim Deus tanti facit hoc misericordiæ opus, visitare infirmos, & inferuire, vt ipse sibi arroget officium valetudinarii, siue intendentis ex munere ad seruiendum ægrotis, Hispanice, *Hazer officio de enfermero*; quid ni homines, & etiam hoc atq. honorificum iudicabunt? Siquidem comitem habent Christum.

**C** Præterea vides, quanta adferat Christi ingressus in domum hominis bona, quā intrat. Erat infirma focrus Simonis & statim perfectam cōsequitur sanitatē, imo multo firmior, & valentior redditur, quā antea fuerat, homines orant, & impetrant quod postulant, misericordes se exhibent ægrotis. Igitur vbi Christus est, nulla infirmitas est, & vbi autor salutis existit, accessus illuc mortis nullus est. Benedictus Dominus noster Iesus, qui vbiq. ingreditur, omnia mala fugiunt, & multa bona secū adducit. Hic in Apocalypsi dicitur, Ecce ego sto ad ostiū, & pulso, si quis audierit vocem meā, & aperuerit mihi ianuā, intra bo ad illū, & cœnabo cū illo, & ipse mecum. Quibus verbis significat, aduentū Christi nō esse sine innumeratis bonis.

*Apoc. 3*

*Isai. 1*

**D** Præterea dum legis, *Et continuo surgens ministrabat illis*, obserua foeminæ gratitudinē. Susceperat a Christo sanitatem, statim grates rependit, & sanitatem, quā acceperat, nō nūcupat vitis, & peccatis, sed ministrabat Christo, & existentibus cū illo in cōuiuio. Sic etiā & Christus gratitudinem rependit Petro: susceperat enim illū, vt cibo reficeret; & statim atque gratus focrum infirmam sanat. Est enim ingenui & egregii animi, statim pro suscepto beneficio, etiam rependere beneficiū. Præber Rebecca hydriā, & aquā seruo Abrahami ad potandos camelos, & statim protulit in aures aureas, & armillas, & dedit Rebecca. Fauet Moses, & defendit filias Sacerdotis Madian; quod cognoscens pater earū Raguel, dixit, Quare dimisitistis hominē? Vocate eū, vt comedat panē. Quem admodū si conicias flores, & herbas in sublimatorio & subiicias prunas, statim reddunt aquā, quamuis colorē mutet, vt cōtingit in aqua vitis, infundis enim vinum rubeū, & mox egreditur album, multoq. fortius, quā susceperat: Ad eūdem modum cor hominis debet esse, vt cum susceperit beneficia, etiā portio reddat. Ministrabat igitur focrus Simonis Christo, & aliis conuiuus, vt se gratam esse ostenderet: vt dicas, gratum esse, & sanitatem post infirmitatē consecrandam Christo, & sanctis eius, non autem vitis, & dæmonibus. Obser-

**A** tas, quando homines me nō audiunt, & mandatis Dei sui repugnāt, aut saltem moras necunt. Nō sic serui Dei, sed cōtinuo obediunt Deo suo. Vocat Christus Petrū, & Andræam & ait illis. Venite post me, & faciam vos fieri pisca- tores hominū. At illi continuo, relictis retibus, secuti sunt eū. Sic etiam & Patriarchæ Abrahamo præcepit Deus, Tolle filiū tuam vniogenitū, quē diligis Isaac, & vade in terram visionis, atque ibi offeres eum in holocaustum super vnū montium, quem monstrauero tibi. Num distulit adimplere Dei præceptū? Nequaquam, sed continuo de nocte cōsurgens tulit filium suum.

*Matt. 4*

*Gene. 22*

*Gene. 28*

*Ad mo res.*

Ad componendos mores multa hic habes implicata. Primū obserua Christi comitatem, & clementiam, qui non

ua etiam, in quo ministrabat, nempe, in mensa. Disces ergo tu, posteaquam aliud beneficium acceperis a Christo, & precipue salutem, in quo maxime debeas illi inferuire, nempe, in mensa, hoc est, subueniendo pauperibus, & egenis: ipse enim inquit, Quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis.

Præterea obserua, quarumnam personarum Christus habeat gratum ministerium, non vtrique ægrotantium, sed valentium, & qui iam sanitatem consecuti sunt. Duo ergo hic sunt implicata. Alterum est misericordia, ne præcipiamus alicui, id facere ad quod vires non suppetunt. Quis enim non iudicaret indignum, si præciperetur ægrotato, ut etiã morbo laborans inferuieret? Alterum vero est, si cupis, seruitutem tuã esse gratam Deo tuo, debere prius pro salute, & sanitate animi deprecari. Si enim eger sis, Deo non placebit ministerium tuum. Quemadmodum enim scabie habens manus plenas, & cõspurcatas prurulentia, si tibi aliquid offerat illis, exhorres, & fastidis, neque comedere audes: Ad eundem modum, qui contaminatus est lepra peccati, non est aptus ad seruiendum Deo suo; & illi dicit Deus, Aufer ista ab oculis meis, manus enim tuæ sanguine plenæ sunt.

Præterea obserua, quod quamuis surrexerit femina ad ministrandũ Christo, non istud illi præcepit Christus. Est enim generosi animi, esse beneficũ sine spe retributionis: sicuti tenacis est, nihil facere absque retributione. Propterea Christus, non ait, *Ministra mihi.* Ipsa tamen, quia ingenua erat, se gratam exhibet ministrando. Quãuis enim largitor non petat, est candidi animi susipientis refundere, & rependere beneficium.

Cum sol autẽ occidisset, omnes qui habebant infirmos variis languoribus, ducebãt illos ad eum. At ille singulis manus imponens curabat eos. Videtur ex hoc loco colligi, vsq. ad vesperam, & solis occasum Christum permanisse in domo Simonis. Quid autem a prædjo vsque ad

A solis occubitum fecerit, nullus commemorat Evangelista. Opinor autem totũ illud consumptum, docendo de rebus fidei toram familiã Petri, & Andream, & Iacobum, & Ioannem. Isti enim comitati sunt Christum, & venerunt cum illo. Neque dubium est, omnibus esse compertum, Christum diuertisse in domum Petri. An vero in ipsa domo sanauerit infirmos, an vero foras exierit, omnino incertũ est: certissimum autem, ut refert Marcus, id contigisse prope fores domus Simonis: sic namque ait, Et erat omnis ciuitas congregata ad ianuã, videlicet, domus Petri. Quorsum autem distulerunt vsque ad solis occasum adducere infirmos? Existimat Origenes, elapsa die adductos; quia verẽ dabantur, vel timebant Phariseos; vel quia de die intenti erãt circa alia, vel quia putabant, non licere sanare in Sabbatho. Theophylactus vero secutus Chrysostomum obseruat, neq. tẽpore esse impeditos, ut segnes essent ad querendã salutẽ: unde etiã adueniente nocte adducunt infirmos ad Christũ. Et quãuis solo verbo poterat infirmos sanare, dignatus est, propriis manibus ægrotos cõtingere; neq. fœditate, neq. graue oleria, neq. contagio deterritus est, & manus suas ab illis reuocauit. Sũt enim in corporũ morbis quidam adeo fœdi, ut nec amici sustineãt adesse; quidã adeo contagiosi, ut non sit tutum adesse; quidã rursus adeo vehemẽtes, ut medicorum opem, & artem superent: tamen Assertor noster, quia virtutis infinitæ, nõ exhorret vlcera manibus cõtractare; atque, ut optime obseruat Cyrillus, quãuis potuisset omnes verbo pellere morbos, tamẽ tagit eos, ostendens, propriã carnem efficacem ad præstanda remedia. Nã caro Dei erat. Sicut enim ignis appositus vasi æneo imprimi ei propriæ caliditatis effectũ, sic omnipotens Dei Verbum, cum vn̄uit sibi veraciter assumptũ templũ ex Virgine animarum, & intellectum, particeps suæ potestatis eius effectũ inseruit.

Ad componendos mores primum obserua,

Mar. I.

serua, minime ob temporis iniuriam destituisse a bono opere adducendi infirmos suos ad Christum. Inuenies enim multos temporis considerantes conditionem, ut Deo suo inferuiant. Si nox est, coniciunt culpam in tenebras, incusantes temporis inclementiam, quod caput lædatur a bruma, siue humore de super decedente nocturno. Si meridies, culpam coniciunt in ardorem solis. Nõ autem sic faciunt serui Dei, qui omne tempus iudicant idoneum, & opportunum ad seruendũ Domino Deo suo. Sic Abraham de nocte confurgit ad offerendum vnigenitũ filium suum in sacrificium. Sic etiã & in seruire diei, currit ad armentum, ut adferat vitulum ad pascendos peregrinos. Sic etiã & regius Psaltes media nocte surgebat ad confitendum Deo. Non sic autem segnis Sponia, sed pulsanti fores domus Sponso, ut illi aperiat, respondet, excusationem prætexens, iam nocturnum tempus aduenisse, & ad lectam esse receptam, Expoliam me tunica mea, & quomodo induar illa? Laui pedes meos quomodo inquinabo illos? Quibus verbis eas personas describit, quæ vel leui occasione temporis, vel alterius incommodi Deo inferuire negligunt. Nõ sic isti, sed etiam cum sol occubuisset, veniunt ad Christum, suos infirmos adducentes.

Præterea obserua, quemadmodũ distulerit Christus, vsq. ad solis occasum infirmorum remedium. Quorsum distulit? Quoniam in domo Simonis erat occupatus in instituendis, & docendis hominibus de rebus fidei. Præferbat ergo salutem animarum, salutem corporeæ. Est enim semper prius querenda sanitas animæ, quã corporis. Distulit ergo remediũ, nõ tamen abstulit, neq. negavit; sed posteaquã egerat de salute animæ, intendit & sanãdis corporibus.

Præterea obserua Christi liberalitatem. Non enim vnum, aut alterũ sanauit, sed omnes. In quo ostendit, se potẽntissimum esse. Igitur si potẽntissimus, non est, cur de remedio desperemus cu-

iuscunq. infirmitatis, siue corporalis, siue spiritualis.

Præterea vides, ad agendum cũ Deo de infirmitatibus tuis, quãnam maxime horam diei deligere debeas, nempe, post solis occasum: satius esset, tota die tuas infirmitates exponere Christo curandas: cæterum quia præ fragilitate, & occupatione diurna aliis rebus intẽsus es, saltẽ cum aduenerit nox, quære Deum tuũ, & offer illi omnes infirmitates tuas, & ora, ut illis medeatur; neq. enim eiecieris: non enim spreuit istos infirmos, iam nocte ad Christũ venientes. Nunquid & Nichodemus nocte veniens ad Christũ, repulsam passus est? Nequaquã; sed nocte accepit medicinã, qua sanatũ est vulnus infidelitatis.

Præterea dum legis, non in die adductos istos infirmos, sed post solis occasum, quoniam Sabbathum erat: quo, putabant, nõ licere afferre ægros, quod licitum sciebant post occasum solis, quãdo iam operari fas erat, obserua, quem debeas impendere cultũ festis diebus, nec facile seruilibus operibus contaminare. Error erat Iudæorum, dicere, nõ licere Sabbatho curare. Neque tamen Christus id obiecit infirmos adducẽtibus: poterat enim dicere, Cur tã sero venitis, & cur expectastis donec nox suas diffunderet tenebras? Nihil tamẽ dixit tale, sed benigne curauit infirmos.

Vides etiã, quemadmodum Christus nullum peculiare tempus præfigat, aut assignet ad curandum, sed omnitẽpore suscipiat infirmos. Dũ dies erat, curauit in Synagoga obsessum a demone; in domo Simonis locrum eius, iam etiam, & post solis occasum multos curat ægrotos.

Vides etiã, si quacunq. hora Christus paratus est, ut tibi subueniat, nullũ esse tempus in tota vita hominis, in quo negetur homini suæ salutis remedium. Si enim vita nostra sicut dies vnus est, si cum Dei æternitate componas, ecce, occidente sole, etiam hominibus aperta est ianua ad consequendam salutem, hoc est, cũ ad extremã senectutẽ,

siue litæ vineam peruenerint. Igitur si Deus tuus semper paratus est, cur & tu non omni tempore tam benignum exquires medicum?

Præterea, dum legis, infirmos non potuisse præ grauitate infirmitatum ad Christum venire; hinc & alii eos adducebant; da tu etiam operam, tum vt infirmos ad Christum adducas (est enim hoc nimium laudabile, & meritorium) tum si tu infirmus es, quære etiam homines, qui te ducant ad Christum, vt sanitatem consequaris. Qui autem erunt isti, qui infirmos adducere possunt ad Christum? Sunt proculdubio viri pii, sunt optimi consilarii, sunt & Sacerdotes: hos voca, & ad istos clama, vt te ducant ad Christum.

Præterea dum audis, omnes infirmos variis languoribus ad Christum adductos, hoc est, iam elanguidos, & qui iam nullum, aliud habebant remedium, disce, nullum malum, nullam egritudinem esse desperatam; dum tamen adducant ad Christum. David enim propterea inquit, orans, Miserere mei, quia putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ. Nullus igitur neque ob vetustatem morbi, neque ob magnitudinem eius diffidat. Si enim adductus fuerit ad Christum, sanitatem impetrabit.

Præterea obserua modum, siue formam curationis. Dicitur enim, *At ille singulis manus imponens curabat eos.* Nō legis, Sub pedibus cōculcabat eos, aut, verba aspera loquebatur ad illos; absit hoc a misericordia Dei tui; sed, *Manus imponens* misericordiæ, vt optime dispungit Interlinearis. Sunt enim infirmi benigniter consolandi, neque asperere, vel acerbe tractādi. Neque vnam tantum manum imponebat, sed ambas manus. Solet autem esse manus Dei grauis, & acris infligens vulnera. Vnde cū sanctus Iob hac manu se videret attractum, inquit, Miseremini mei, miseremini mei, quia manus Domini tetigit me. Erat enim percussus vlcere pessimo a plāta pedis vsq; ad verticem; abstulerat eundem bona, & filios; & denique ni-

hil habebat solatii: quocunque oculos vertebat, omnia inueniebat plena malis. Quod si vna tantum manus Domini ad hunc modum tetigit Iob, quid esset, si vtraque manu sanctum virum tangeret Deus? Sed iam nūc manus suas de peccatoribus vindictam sumentes mutauit in misericordiam, & ideo non inueniūt infirmi manus Christi graues, & alperas, sicut Esau: sed lenes, & blandas instar Iacob. Ero, inquit Deus, quasi leena Ephraim, & quasi catulus leonis domui Iuda. Ego, Ego capiā, & vadā, tollam, & non est qui eruat. Optime se componit Deus cum leena, & cum catulo leonis. Est enim a natura insitum id genus animalibus, esse liberales, & nobiles, atque vt tradit Aristoteles festiuos, & beneuolos, ludibundosque admodum cum suis sociis: vnde cum se, festiuum exhibet ad ludum, minime acres vngues exerit, sed comprimit, & abscondit indigitis, ne noceat: iratus tamen exerit, & acriter dilaniat, quem apprehenderit: Ad eundem modum se gerit Christus cum infirmis, vngues acutissimos nimiumque penetrantes non profert, sed manus lenes: producturus tamen eas, si non respuerint homines. Nūc tempus est indulgentiæ, & ideo manus eius leniter ponit super infirmos: veniet tamen dies, quando ager nō secus atque fortissimus leo, qui ad nullius pauebit occursum. Neque vnam tantum manum imponit, sed vtramque singulis infirmis. Donet nobis fratres mei, hoc singulare beneficium, vt vtramque manum imponat super nos, & non alteram tantum tunc enim ab omni egritudine spirituali liberabimur. Habet Christus manum dexteram, in qua collocabit iustos, & saluandos; habet & sinistram, quibus dicet, *Ite maledicti in ignem æternum.* In hac calamitosa vita vtraque Christi manu indigemus; dextera, vt spe præmii per bona opera tendamus ad Christum; sinistra, vt & timore poenarum inferni perhorrescamus Deum offendere.

Præterea dum legis, singulis Christum

stum manus imponere, & neminem excludere, vides, non esse personarum acceptatorem, neque plus vni, quam alteri se exhibere benignum, & misericordem.

*Exibant autem demonia a multis clamantia, & dicentia, Quia tu es filius Dei. Et increpans non sinebat ea loqui; quia sciebant, ipsum esse Christum.* Non explicat in particulari, a quibus languoribus curauerit infirmos. Nunc autem particulariter scribit noster Lucas, etiam liberasse multos obsessos a dæmonibus, quia id genus miracula amplius detegunt diuinam potentiam. Quod vero dicitur, *Quia tu es filius Dei*, Græce etiam est, Christus, in hunc modum, *Quia tu es Christus filius Dei.* Si autem quæras, cur dæmonia increpans Christus, non sinebat loqui? Plures sunt rationes. Est autem Litera in hunc modum ordinanda, *Non sinebat ea loqui hoc, scilicet, quod sciebant, ipsum esse Christum.* Prima autem ratio, ob quam non permittebantur hoc loqui, est, quoniam dicebant mendacium, affirmantes, se scire quod nesciebant. Prohibebat igitur dæmonia mentiri, quamuis illud mendacium, iuxta vulgi opinionem, videbatur cedere in gloriam, & laudem Christi. Secundo, quoniam quantumuis diceret veritatem, suspiciosus diabolus est, & existimandum, nemini quærere honorem. Et quando aliquem euehit ad maximum præconiorum culmē, proculdubio callide id facit, vt vel in maiorem ignominiam coniciat, vel vt obstet, ne aliquid bonum inde oriatur hominibus. Tertio, exordiū promulgationis Christi, & eius Evangelicæ Legis deducebat per tam detestandos ministros fieri. Quarto, quoniam turpe quidem est, laudari a turpibus, & iniquis. Quinto, quoniam diabolus hac laudem amplitudine volebat explorare, esset ne Christus filius Dei. Oportebat autem, id esse tunc occultum, ne impediretur salus, & remedium totius generis humani. Sexto, vt optime inquit

Theophylactus, quoniam Christus non lebat, accendi inuidiam Hebræorum videntium, cum ab omnibus celebrari.

Ad componendos mores multa hic habes implicata. Primum obserua, conditionem diaboli esse, bona opera non strauitque personare. Agnouit enim, homines faciles esse ad lapsum inanis iactantiæ, & vanæ gloriæ. Hinc Assertor noster, omnia opera nostra bona, docet, abscondenda. Quia relinquit aquas Siloe, quæ vadunt cum silentio, & assumptis magis Rasin, & filium Romeliæ; propter hoc, ecce Dominus adducet super eos aquas fluminis fortes, & multas, Regem Assiriorum, & omnem gloriam eius. Hac similitudine aquarum Siloe, silenter decurrentes, bona opera nostra adumbrat, quæ occulte fieri debent: si autem quis alias aquas eligat suo cursu detonantes, & strepitum facientes, hoc est, bona opera sua cum clamore aliis perfecta facientes, id genus homines, ait, a Rege Assiriorum, hoc est, a diabolo superandos. Sic etiam & Sponsa inquit, Nigra sum, sed formosa, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis. Hac similitudine referat Sponsa omnia opera nostra bona, quæ intelligit per pelles Salomonis, esse semper celanda, & contegenda vilibus tectoriis, cuiusmodi sunt, quibus teguntur Arabum tentoria. Sic etiam & arcam Testamenti obumbrant suis alis, & pennis Cherubini: quia summa sapientia est, si Christum habet, scire illum abscondere, non autem cæteris vendicare. Narrat Plinius, generosam aquilam, vt possit eniti oua, suosque enutrire pullos, semper habere in nido lapidem ætites, qui quidem lapis intra se in aluo alium lapidem habet inclusum: Ad eundem modum Christus generosa aquila, sic enim ipse appellat se, Tanquam aquila prouocans ad volandum pullos suos, & super eos volitans: expandit alas suas, & assumptis cum, atque portauit in humeris suis

Ad mo res.

Isai. 8.

Cant. 1.

Plin. lib. 36. c. 21.

Deu. 32.

Iob. 19.

Osee. 5.

Aristot. 9. de hist. animal. c. 4.



Dominus optat inueniri in corde hominis absconditū, & inclusum lapidem illum sine manibus cōterentē statuam Regis Nabuchodonosor, vt ibi nitudine tur, & quiescat: hoc enim modo incolu mes seruantur eius pulli, estque inditium non esse adulterinos, sed vere a se progenitos spiritualiter. Videt *Isai. 6.* Deum, & domus, in qua erat, plena a maiestate eius, Seraphim stabant super illud, sex alæ vni, & sex alæ alteri; duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant, & clamabant alter ad alterum, & dicebant, Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercitū. Quid Seraphim, nisi spiritus angelici maximo charitatis erga Deum ardore inflammati? Dū autem isti celebrant Deum multis precibus, illi dantes gloriā, quid faciunt? Velabant faciem eius duabus alis, ne agnosceretur. Per faciem enim hominem cognoscimus. Velabant etiam & pedes, ne aliquis posset cognoscere Dei vestigia, & vbi ambulet, & quo tendat. Qui igitur diuino amoris igne sunt facti, isti abscondunt Deum suum, cum illum laudant orationibus, & bonis operibus. Secus autem hypochritæ non abscondunt faciem Dei, sed omnibus ostendunt. Volunt enim, atque sanctos iudicari, & haberi; ideo neque pedes Dei, neque faciem eius suis pennis tegunt. Tradunt Philosophi naturales, leonem semper cauda vestigia, quæ relinquit in arena, siue in terra delere, ne agnoscat, vbi habeat domicilium: Ad eundem modum Christus (est enim leo de tribu Iuda) minime vult, vt inueniatur aliquod vestigiū, quo quis possit eius domum cognoscere. Hinc quæsitus, vbi nā habitaret, respondet, Vulpes foueas habent, & volucres cœli nidos, filius autem hominis non habet, vbi caput suū reclinet. Quorsum negat, vbi diuertat? Quoniam minime vult cognosci hominem ex proprio ore vendicāte eius animam Christi esse domicilium. Hinc & *Cantic.* Sponsæ interroganti, Indica mihi, o tu, quæ diligit anima mea, vbi pascas, vbi

cubes in meridie; noluit indicāte, sed *Cantic.* respondet, Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregum tuorum, & pascce hœdos tuos, iuxta tabernacula pastorum. Obserua, ad quos mittit Sponsam, vt discat, vbi Sponsus pascat, & cubet, nempe, ad tabernacula pastorum, hoc est, ad Episcopos, cōcionatores, & Sacerdotes: isti enim sunt pastores, dicente Christo, Petro, Pascce oues meas, pascce agnos meos. Et quidnam est factura Sponsa, cum venerit ad ista tabernacula? Pascce hœdos tuos; non ait, pascce agnos tuos, & oues tuas, sed, hœdos tuos, non alienos. Est enim sanctorum conditio, se agnoscere peccatores, & in discutendis suis peccatis semper esse intentos. Nullus enim ignorat, hœdum typū esse peccati, sicut agnus, & ouis symbolum bonorum. Ait itaque cœlestis Sponsus, tunc hominem recta via tendere ad domum eius, quando se agnoscit, & profitetur peccatorem, & hœdos fœtidos agentem: non autem quando cum Pharisæo bona opera sua iactabundus personat. Publicanus, quia hœdos pascebat *Luc. 18.* orās, Propitius esto mihi peccatori, Christum inuenit, & descendit de templo iustificatus: Pharisæus qui gloriatur, atque si oues agat, & agnos, non est misericordiam consecutus. Præterea, dum audis Christum increpantem dæmonia, neque sinere ea loqui, quoniam mendacium dicebant, obserua, & discce, semper mendacium esse fugiendum, neque vlla ratione, aut causa permittendū. Et quidem si quis mihi dicat, quid sit deformius, & ignominiosius in homine, remittam hunc ad Salomonem, qui ait, Sex sunt, quæ odit Dominus; & in secundo loco, & gradu collocat linguam mendacem, oculos sublimes, & linguam mendacem. Hinc rursum & Sapiens inquit, Opprobrium nequam in homine, mendacium, & in ore indisciplinatorum assidue erit. Potior fur, quam assiduitas viri mendacis: perditionem autem ambo hæreditabunt. Vnde & Epænetas dicere solebat, referente

Plutarcho in Laconibus, Mendaces omnium scelerum, & iniuriarū auctores esse. Quæ sententia satis cohæret cum sacris Literis; siquidem serpentis mendacio primū fores esse apertas omni vitiorum generi, cunctis est exploratum. Et quamuis non aliam ignominiam incurerent mendaces, quā postea illis a nemine vnquam dandam fidē, semel deprehensis in mendacio, hoc satis est ad coercendos homines a tam detestando crimine. Vnde Aristotel. interrogatus, quid lucrifacerent mendaces? Respondit. Vt vera loquentibus non credatur. Et Syrus ille potētissimus Rex Persarum dicere solebat, Omnino non mendandum esse: apertum enim mendaciū hominibus maximo impedimento esse ad veniam consequendā. Quemadmodum homines adulterantes monetam digni sunt maximo supplicio, quod totam rempublicam euertant falsitate pecunie: Ad eundem modū homines mendaces, multis suppliciis digni sunt. Vnde & Aristoteles ait, Mendacium improbum esse per se, & vituperabile. Et quamuis ad detestandum mendacium, non aliud esset argumentum, quam primum esse a diabolo fabricatum, iuxta illud, Ille mendax erat ab initio, & pater mendacii, hoc deberet a mendacio homines deterrere. Quod si Christus etiam diabolum non permittit mentiri, & increpat dæmonia mendaciū preferentia, cum ipsa sint omnium peccatorum officinæ: quanto turpius ergo erit homini mendacium? Præterea, obserua, quemadmodū debeant homines in hoc maxime studiū incubere, vt optimos eligant ministros, non autem moribus deprauatis, & corruptis contaminatos. Erat hoc munus promulgandi legem Euangelicam nimium honorificum, cæterisque ministris longe præstantius, & ideo non decebat, quod per tam iniquos ministros, quantum sunt dæmones exerceretur. Vnde optime D. Chrysostomus ait, Percipe Christi humanitatem, non sinebat, vt dæmones immundi cum manifesta-

rent: non enim oportebat eos subripere officii Apostolici gloriam; nec decebat, Christi mysterium lingua foeda publicari. Videant ergo Principes, & homines, quibus incumbit ministros eligere, quos eligant; & caueant, ne membra deligant diaboli. Quemadmodum potentissimi Principes non permittunt, sibi inferui, nisi vasis, & ferculis aureis, & argenteis; secus autem homines infimi testaceis vtuntur, & interdū con fractis: Ad eundem modum Christus Assertor noster, Rex Regum, & Dominus dominantium, non vilia vasa, & fercula deligit, vt sibi inferuiatur, cuiusmodi sunt dæmonia, iam enim ex parte contracta erant, & superbiam icu maxime reddita deforma: ideo non decebat tam pretiosum balsamū, & vnguentum, quantum est nomen eius (Oleum, inquit Sponsa, effusum nomen tuum; ideo adolescentulæ dilexerunt te) in demoniis asservari, & cæteris hominibus tradis; sed decebat prima Ecclesie fundamenta, esse pretiosa. Et quemadmodum Salomon in fundamentis templi pretiosas posuit gemmas: Ad eundem modum Christus in exordio Ecclesie non peruersos ministros, cuiusmodi sunt dæmonia, elegit; imo ipsis cupientibus eo fungi munere, increpans abstulit, & non permisit loqui, sic namque præcinerat Deus per Vatem *Isai. 54.* Isaiam, Ecce, ego sternam per ordinem lapides tuos, & fundabo te in saphiris, & ponā iaspidem propugnacula tua, & portas tuas in lapides sculptos. Hoc ministerium non poterant præstare dæmonia, quæ quidem regionē habitant, vbi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat. Decebat enim prima Ecclesie fundamenta esse sapphirus, gemas acris coloris, hoc est, qui aspirarent ad cœlestia, & futuri essent hæredes regni cœlestis, a quo iam exclusa erant dæmonia. Sic etiam & in Apocalypsi vidit Ioannes ciuitatem sanctam Ierusalem descendentem de cœlo a Deo, & murum ciuitatis habentem fundamenta duodecim; & in ipsis duodecim nomi-

duodecim Apostolorum, & Agni. Volebant igitur demonia hoc sibi viurpare officium, & prima esse promulgationis legis gratia fundamenta. Ideo, inquit Chrysostomus, increpat demonia.

Vides etiam, quam detestandum sit, & increpatione dignum, aliorum surripere munera, & officia, siquidē hac de causa, atque fures, & latrones, Christus increpat demones.

Præterea vides, ab orbe condito diaboli esse, aliorum sibi arrogare officium. In cælo voluit esse sicut Deus, nunc autem iam quod id non valuit consequi, desiderat saltē esse, sicut imagines Dei cuiusmodi sunt Apostoli, iam quod non in gratia (agnouit enim, id minime fieri posse) saltem in executione muneris Apostolici.

Præterea, docet Christus, quantum in nobis est, auferendam esse, ab inuidis occasionem ad amplius accendendam inuidiam, hac enim ratione increpabat demonia, ne incrementum susciperet Hebræorum inuidia ex celebratione honoris Christi. Quemadmodum enim ignis augetur appositis lignis: Ad eundem modum magis scandent inuidi audientes laudes, & præconia hominis, cui invident. Vides etiam quam periculosum sit, hominem laudibus efferris: siquidem inde maiores inuidia suscipit vires ad persequendum. Nunquam Saul cepit inuidia stimulis exagitari, donec audiuit, mulieres egressas de vniuersis vrbibus Israel, cantantes, atque ludentes dicere, Percussit Saul mille, & David decē millia. Tūc iratus est Saul nimis, & displicuit in oculis eius sermo iste, & deinceps nunquam rectis oculis aspiciebat David. Quemadmodū enim in eminentibus montibus expositis, & impetritis a vëto Aquilonari, & vbi gignuntur frigida niues, generantur viperæ venenatæ: Ad eundem modum aduersus homines in supremo honoris vertice collocatos maxime excitantur inuidi. Alta enim petit liquor, sicut fulmina montium cacumina.

Præterea (quod & iam supra obseruauimus) vides, nullum esse efficacius instrumentum ad aliquid efficiendum silentio: nullusque esse nocentius garrula loquacitate. Increpabat Christus demonia, & non sinebat ea loqui, & diuinitatis Christi promulgatione differretur, aut nostrum impediretur re medium: quia si cognouissent Dominū gloriæ, nunquam crucifixissent. Est igitur omnium instrumentorum præstantissimum, si aliquid efficere cupis, taciturnitas. Decreuit sancta fœmina Iudith, amputare caput Holophernis, & agnoscens virtutem silentii, noluit referre Ozię Principi Iudz, & ait, Vos autem nolo, vt scrutemini actum meū: & vsque dum renunciem vobis, nihil aliud fiat, nisi oratio pro me. Referauit Sanson problēma suum Dalile, De comedente exiit cibus, & de forti egressa est dulcedo: & aperiente fœmina secretum, superatus est.

*Facta autem die, egressus ibat in desertum locum.* Colligitur ex his verbis, per noctasse Christum in domo Simonis: ideo enim dicitur, *Facta autem die.* Neque tamen diu permansit in domo Simonis, sed quam primum aduenit aurora, siue valde diluculo. Ita enim inquit Marcus, Se se subducit hominum conspectum infirmorum, quibus sanitatem dederat, tum eorum, qui infirmos adduxerant. Porro quod dicitur, *ibat in desertum locum*, videtur indicare aliquam itineris prolixitatem. Verbum enim, *ibat*, vt crebro diximus, ex vi significationis præteriti imperfecti continuationem quandam inuoluit. Et quāuis noiter Lucas non dicat, habuerit ne aliquos comites, satis aperte Marcus, hanc eandem enarrās historiā, ait, Christum solum petrexisse in desertum. Explicat etiam, qua de causa se contulerit in desertum, nēpe, vt oraret. Sic namque ait Marcus, *Et diluculo valde surgens, egressus abiit in desertum locum, ibique orabat, & profectus est cum Simon, & qui cum illo erant*, videlicet, Andreas, Iacobus, & Ioannes. Et quamuis nō explicet

quænam turbæ requirebant eū, & venerint, donec inuenerunt, videtur quod fuerint, tum qui acceperant sanitatem, tum etiam & alii illecti miraculorum fama. Quod autem dicitur, *Desinebant illum*, non est sensus, quod in deserto detinerent, sed in ciuitate, vbi tanta patrauerat miracula.

Ad mo  
res.

Ad componendos mores multa hic habes, & quidem maxima obseruatione digna. Primum vides, quemadmodum Christus non fuerit importunus, & molestus, diu permanendo in domo Simonis, quemadmodū multi faciunt; qui quidem si aliquod in te contulerint beneficium, nunquam poteris illos a te eiicere, quantumvis turpiter, quia nimium importuni sunt, repellas. Quem admodum enim muscæ nunquam desistunt hominē impetere, licet manu abigat: Ad eundem modum sunt importuni, neque vnquam poteris id genus homines a te relegare. Salomon inquit, Muscæ morientes perdunt suauitatem vnguenti. Quid pretiosius debet habere homo, quam cognitionem beneficii suscepti, vt semper eius memor rependat? Tamen quando homines cōferentes illud nunquam non desistunt retributionem petere, atque muscæ iudicā di sunt. Et sicut vnguentum, in quo inueniuntur muscæ inmersæ, fastidimus, minimeque illo vtimur, sed effundimus foras: Ad eundem modum homines petentes, atque iterum, atque iterum repentes despiciendi sunt, non tanquā collatores beneficii, sed tanquā importuni extortores gratitudinis. Christus ergo contentus vna nocte permanere in hospitio, summo mane, & hospite in salutato, ne cogere diutius permanere, *Secessit in desertum locum.*

Ecol. 10.

Præterea, *luit in desertum locum*, vt inquit Chrysostomus, postquam satis vtilitatis popularis per miracula est collatum: quia oportebat eum abesse. Maiora namque putantur miracula post absentiam operantis, dum ipsa magis exclamant, & vice vocis fruuntur. Vides ergo Christi ingenium; se subducit, vt

miracula magis exaggerent. Cedebat enim hoc in maius hominū emolumentum, dum hinc magis excitantur ad laudandum Deū, & pluris æstimanda opera eius. Subductio itaque Christi te docet, quantum debeas eius miracula, & opera magnificare: Quemadmodum imagines ab Apelle depictæ, & statuæ a Lyssippo fabricatæ, posteaquam abfuerunt isti peritissimi artifices, pluris sunt æstimatæ: Ad eundem modum Christi miracula pretiosiora eo esse debent, quo Christi præsentia corporalis a nostris obtutibus, & oculis substracta est. Et quemadmodū peritissimi artifices, posteaquam aliquod opus admirabile fecerunt, se submouent a conspectu hominum, relinquentes opera sua, vt penitius ea considerantes, perfectionem eorum agnoscat. Sic inquit Plinius, Nobilissimus ille pictor Apelles perfectissima opera sua proponebat in pergula transeuntibus, atque post ipsam tabulam latens, vitia, quæ notarentur aufcultabat, vulgum diligentiorē iudicem quam se, præferens: feruntque a suatore esse reprehensum, quod increpatis vna intus pauciores fecisset ansas, & emendauit Apelles: Ad eundem modum Christus se relegauit ab hominibus, in quibus admiranda operatus fuerat miracula; vt homines inter se se cōferentes exactius illorum perciperent pulchritudinem admirandam, & rapti in admirationem dicerent, Mirabilia opera tua, & anima mea cognoscat nimis. Est enim longe peritior artifex Christus, nihilque inuenietur in suis operibus emendatione dignum.

Præterea obserua, quænam de causa secessit in desertum locum. Primum vt fugeret humanas laudes. Quemadmodum enim ex pretiosa purpura oritur tineæ: Ad eundem modum ex bonis operibus solet oriri inanis iactantia, & vana gloria. Locus est satis communis, & detritus, ideo non immoramur, sulius excurrentes.

Præterea dum petit Christus locum desertum, vt oret, insuper etiam, & diliculum

Lib. 35.  
cap. 10.

luculum, considera, quodnam maxime A  
 repus, quiq. locus maxime sint idonei  
 ad orationem. Dicunt Philosophi, auro  
 ram esse gratissimam musis. Vnde & ip  
 sa Sapientia inquit, Qui mane euigila  
 uerint ad me, inuenient me. Diuina igitur  
 sapientia Christus, diluculo surgens,  
 ostendit, eam horam sibi gratissimam  
 esse, ut homines cum eo sua negotia cō  
 municent, seseque illi cōmendent. Sic  
 & in Canticis Sponsa eum inuitat, di  
 cens, Veni, dilecte mi, egrediamur in  
 agrum, cōmoremur in villis, mane sur  
 gamus ad vineas. Vbi vides, & tempus  
 diluculi electum ab Spona. & etiam so  
 litudinis locum, ut de suis rebus agat  
 cum cōlesti Sponso. Sic etiā & regius  
 Psaltes inquit, ciuitatem Ecclesiæ ad  
 inuandam a Deo mane diluculo. Sic  
 etiam & rursus ipse regius Psaltes ait,  
 Mane oratio mea præueniet te. Sic &  
 sanctus Iob confurgens valde diluculo  
 offerebat Deo sacrificia. Quemadmo  
 dum enim in urbibus, & populis nō in  
 uenit auri, & argenti venam ditantem  
 homines, sed in solitudine, & in deser  
 tis: Ad eundem modum Deus in solitu  
 dine quærendus est. Nunquam appa  
 ruit Deus Mosi in ciuitate, sed in deser  
 to. Nunquam oues Iacob varios, & ma  
 culosos pepererunt agnos, donec in de  
 sertum locum deduxit. Nunquā Isaac  
 inuenit Rebeccam, nisi cum exierat ad  
 meditando in agro. Desertum petiuit  
 Exod. 7. Moses a Pharaone ex præcepto Domi  
 ni, ut filii Israel sacrificarent Domino:  
 impius tamen Pharaon obstabat, & dice  
 bat, Nō prohibeo vos sacrificare Deo  
 vestro, ite, & sacrificare illi in terra hac.  
 Agnouit enim, haud parū remitti, dia  
 bolus, si in ciuitatibus, vbi maximus est  
 hominum conuentus, orationes nostras  
 offeramus Deo.  
 Vides etiam, quemadmodum oratio  
 omnino solitudinem quærat, neq. etiā  
 amicorum optare cōsortium. Erant ma  
 ximo amoris vinculo coniuncti cum  
 Christo, Petrus, Andræas, Iacobus, &  
 Ioannes, & tamen noluit, eos testes es  
 se suarum orationum. Sic etiam proxi

mus agoni crucis oraturus, auulsus est a  
 charissimis discipulis, quantum iactus  
 est lapidis.

Præterea gratias acturus Deo pro be  
 neficiis, quæ per ipsum humano generi  
 iam largiri inceperat, & amplius datu  
 rus erat, secessit in desertum locum, de  
 preeans, ut doctrina eius fructum face  
 ret, tum in iis, qui audierant, tum etiam  
 in his, qui audituri erant. Quemadmo  
 dum enim ante seminatum terram irri  
 gatione opus est, ut aptior sit ad sulcan  
 dum vomere, & suscipiendum fructum  
 & post seminatum etiā, ut fructus ado  
 lescat: Sic antequam in corde huma  
 no iaciatur verbum Dei, & post iactum  
 eget irrigatione gratiæ cōlestis. Et si  
 cut solent mercatores lanam intingere,  
 antequam extendatur in fila, & postea  
 quam textus est pannus; quoniā sic diu  
 tior permanet splendētis coloris nitor:  
 Ad eundem modum vestes, quibus ani  
 ma induenda est, prius debent suscipe  
 re colorem cœruleū, Hispane, *Color azul*  
 id est, cōlestem, antequam doctrinam  
 imbiban Euangelicam: & postea etiā  
 cum contextæ sunt vestes: Sic enim per  
 manentior est in anima cōlestium re  
 rum splendidus color.

Deinde etiam se subtraxit Christus  
 ab hominum conspectu, ut sua absentia  
 desiderium doctrinæ Euangelicæ am  
 plius accenderetur in turba.

Præterea vides, quanta sit operum, &  
 miraculorum Christi virtus: siquidem  
 etiam per deserta Christum quærun, *Luc. 22.*  
 & atque suauissimi vnguenti odore il  
 lecti, deserta penetrabant. Habet enim  
 hoc peculiare homo fugiens hominum  
 gloriam, ut etiam fugientes instar um  
 bræ, bonorum operum autores insequa  
 tur, & quo amplius fugiunt, hoc plus  
 comitentur. Quemadmodū enim Scy  
 thæ in bello fugientes, hac arte vin  
 cunt, & superant hostes, eosque sagit  
 tis transfigunt: Ad eundem modum, qui  
 honores fugiunt, multo amplius conse  
 quuntur.

Præterea observa, quinam require  
 bant Christum summa cum diligentia:

Id enim est implicatum in hoc verbo,  
*Requirebant eum.* Nō enim dicitur, *Que*  
*rebant, sed, Requirebant;* quod maioris  
 sollicitudinis est satis apertum iudiciū.  
 Qui itaq. diligenter, & anxie quærun  
 Christum? Non utique Primates, aut  
 scribæ, sed, simplices turbæ, quos mali  
 tiæ fucus non denigrauerat, & illasam  
 habebant conscientiam. Vereor dice  
 re, dicam tamen, si obserues Proceres  
 in Republica, & homines potentes, &  
 locupletes, isti segniter quærun  
 Christum, & plus satis se fecisse arbitrantur  
 si solum Christum quærant, non tamen  
*requirunt.* Vbi enim feruor orationum?  
 Vbi frequens ad Ecclesiam ad quæren  
 dum Christum concursus? Vbi crebri  
 res eleemosynæ? Vbi frequentior di  
 vini sacramenti susceptio? O nimium  
 cōmendandam turbæ sortem. Tur  
 bæ sunt, quæ præcipue Christum *re*  
*quirunt.*

Præterea dum legis, *Et venerunt vsq.*  
*ad ipsum,* observa horum hominum fir  
 mitudinem, & perseverantiam in requi  
 rendo Christo, quos neque prolixitas  
 viæ, neque asperitas, neque alia quæ  
 cunque incommoda remorantur a re  
 quirendo Christo, sed atque si dicant  
 cum regio Psalte, Si dederō somnum  
 oculis meis, & palpebris meis dormita  
 tionem: donec inueniam locum domi  
 no, tabernaculum Deo Iacob, constan  
 ter quærun. Sic etiam & Sponsa, quæ  
 rens Sponsum, non destitit, quamuis il  
 lam percusserunt, & vulnerauerunt, &  
 tulerunt pallium eius. Si autem quæras,  
 cur tam anxia, & sollicita quærat Spon  
 sum; ipsa respondet, Quia amore lan  
 gueo. Quia itaque nimium sumus remis  
 si, & non charitatis ardore inflammati,  
 non ita ardentem, & perseveranter quæ  
 rimus Christum. Ignis est, qui velocis  
 simo impulsu globum ferreum traicit  
 ex bombardâ. Ignis est dilectionis, quæ  
 portabat Patriarcha Abrahamus de no  
 cte confurgens, & pergens per abrupta  
 montium, ut offerret coram Deo filium  
 vnigenitum in sacrificium. Quemad  
 modum equus medio cursu figens gra

dum, neq. vterius currēs, procedensq.  
 & canis non insequens venationem re  
 prehensus est: Ad eundem modum  
 homo incipiens requirere Christum, &  
 non veniens vsque ad ipsum, iure opti  
 mo torporis arguendus est. Parū enim  
 prodest incipere, frater mi, quære  
 Christum, si medio itinere succumbas;  
 & atque vilis, & non generosus canis  
 persequi desistas prædam. Vnde Chi  
 lon ille Lacædemonius dicere solebat,  
 Tarde quidem aggrediēda esse omnia;  
 verum cum semel iam inceptum sit, cō  
 stantissime in agendo esse perseveran  
 dum. Quemadmodū enim, inquit Chry  
 sostomus, qui recta tendit in ciuitatem  
 regiam, & iam cōfecta meliore itineris  
 parte, retrocedit, ludibrio habetur: Ita  
 etiam & homines firmitudinem dele  
 rentes irridendi sunt.

Præterea si quæras, quomodo turbæ  
 venerunt vsque ad Christum, aut quis  
 eas duxit, respondemus ex Marco, qui  
 ait, Posteaquam egressus fuerat Chri  
 stus, persecutus est eum Simon, & qui  
 cum illo erāt. Fuerunt igitur turbæ  
 duces discipuli Christi, licet id non re  
 ferat noster Lucas: omisit autem, quia  
 agnouerat, a Marco id iam esse enarra  
 tum. Vides igitur, quale debeat esse dis  
 cipulorum Christi officium, ducere, nē  
 pe, alios ad illum. Nam quemadmodū  
 arietes sequuntur semper in pascuis du  
 cem suum arietem gregariū, & ex col  
 loductis pendet cymbalum, ad cuius so  
 num, vel mouentur, vel sistunt alii arie  
 tes, sic & in populo Christiano. Nam  
 quid nos, nisi greges ouium, & arietum  
 Dei? Nos, inquit regius Psaltes, popu  
 lus eius, & oues pascuæ eius. Atque Af  
 fertor noster ait, Ego sum pastor bo  
 nus. Et Petrus, Eratis aliquando sicut  
 oues errantes, sed conuersi estis nūc ad  
 pastorem, & Episcopum animarum ve  
 strarum. Qui autem sunt duces grega  
 rii, nisi Apostoli, & discipuli Christi. Et  
 post illos qui eorum gerunt vices, puta  
 Episcopi, Prælati, Cōcionatores, & Sa  
 cerdotes? Isti pascentes eadem pascua  
 cum aliis, nempe, eandem doctrinam  
 Euange-

Euangelicā, vltius progredi debent, & scire tintinnabulum pendens e collo, hoc est, verbo docere, & ostendere, vbi Christus sit inueniēdas. Sicut enim ex collo inuenitur arietis gregarii signum, ad cuius sonum tendunt greges: Sic & per guttur formantur voces dicentes, h. c. aut illic Christus est, praelatorum & cōcionatorum. Timeant euā oves, & arietes, si non sequantur gregarios suos duces; & si hactenus eos non sunt secuti, studeant, illos sequi clamantes ad Deum, supremum omnium pastorem, Erravi sicut ovis, quæ perit; quare seruum tuum, quia mandata tua non sum oblitus.

*Et detinebat illum, ne discederet ab eis.* Satis apertus est horū verborū sensus; & hoc vnū solū aduertendum, propter ea, quæ diximus dispungentes Literā, significari hoc verbo, *Detinebant*, perseverantem instantiam importunitatis, precibus quidem obsecrando, ne discederet ab eis; & fortassis in mentē eius reuocabant, quæ illi contigerant. Nazareth, quando voluerunt eiectum extra ciuitatem, & ductum vsque ad supercilium montis præcipitem dare; multoq. secus acturus se Capharnaum, quam egerant Nazareth. Nam pollicebantur, se illum honoraturos, & eius obtemperaturos doctrinā.

*Ad mores.* Ad componendos mores obserua, quod præcipuum debet esse munus querentium Christum, postea quam inuenierint, nempe, ipsum obsecrare, ne derelinquat eos, & trāseat atque hospes, sed permaneat, & iugiter cum illis sit. Multi enim similes sunt canalibus, per quas aqua transit, neque tamen permanet; aut fassis pertusis, & foramina habentibus; per quæ dilabuntur, & disfluunt, quæ in eos reposita sunt. Sic namque Deus inquit per Vatem Aggæum, Ponite corda vestra supra vias vestras; feminastis multum, & intulistis parū, comedistis, & non estis satiati; bibistis, & non estis inebriati, operuistis vos, & non estis calefacti, & qui mercedes congregauit, misit eas in sacculum pertusum.

**A** O verba exaranda literis aureis in nostris cordibus; ait itaque Deus, Quod ponamus non vtique oculos corporis, sed corda nostra, vt animaduertamus, quorsum post tantam doctrinam, post tot conaciones, post tot actiones cōmendabiles, semper pauperes maneamus. Corda igitur, iubet, ponere super vias nostras; quia ipsa atque vasa perforata, & cribrata nihil continent, & conseruant earum rerum, quas susceperant expectantes ad componēdos ingenuos mores. Nam ex multo semine diuini Verbi iactato in agro cordis nostri, quorsum intulimus tam parum, imo vtrius dicere possem, nihil? Quam ob causam ex conuiuio tam sapienter apparato, & nobis oblato per egregios concionatores, semper sumus famelici, neque vnquam satiati? Cur bibētes in cestum malorum granatorum, & vinū conditum, ad quod inuitat Sponsa suū celestem Sponsum, nempe, tot mirandas actiones, & documenta sanctorum virorum, & Scripturæ sacræ, nunquam inebriamur? Cur ex tot indumentis a D. Paulo oblatis pretiosissimis (Induite vos inquit, sicut Dei electi, & dilecti viscera misericordiæ, benignitatem, humilitatem, modestiam, patientiam) non sumus calefacti, sed frigore torpemus, atque nudi? Cur qui mercedes cōgregauerāt, quibus ditari poterant bonorum operum, videmus in summam paupertatem redactos? Rationem reddit Vates, & respondet, Quoniam hæc omnia mittimus in sacculum pertusum & posteaquā congregauimus hæc omnia elabuntur. Primum ergo summa cum diligentia scrutandum est cor, an habeat aliquod foramen, per quod Christus semel ingressus, nō possit nobiscum permanere. Nihil autem Deus amplius desiderat, quam diu nobiscum esse: vnde ait, Si quis diligit me, ad eū veniemus, & mansionem apud eum faciemus. Non igitur vult atque hospes transire, sed atque vicinus permanere. Vnde & apud Isaiam, rursus ait, Deus cuius ignis est in Syō, & caminus eius

in Ierusalem. Quibus verbis non alud significant, quam se velle permanere, atque vicinum, & ciuem in Syon, & in Ierusalem: non autem atque peregrinum transeuntem. Solemus enim appellare vicinos alicuius ciuitatis, & cognoscere ex igne, siue foco. Vnde quando quæritur de numero vicinorum alicuius ciuitatis, siue populi, solemus respondere per focos. Si enim habeat decem mille vicinos, respōdemus Hispanæ, *Esta ciudad tiene mil fuegos*, hoc est, *mil vezinos*. Vides ergo commēdandam horum hominum querentium Christum, postquam eum inuenerunt, conditionem: obsecrabant enim, & detinebant, ne transiret tanquam peregrinus, sed permaneret cum illis, atque conciuis, & patrius. Experimur, in ciuitatibus non admitti ad obeunda præcipua reipublici munera peregrinos, & obiter transeūtes; sed necessum est, per multos annos commorari in ea ciuitate: vnde ad officia iuratorum minime admittuntur, nisi prius cōuixerint multo tempore in ciuitate: alioquin excluditur a publicis muneribus: Ad eundem modum Deus noster excluditur, neque animas nostras gubernat atque naturalis ciuis, quoniam non obsecramus, vt semper atque conciuis nobiscum maneat. Secus autem inuitamus, & detinemus diabolus. Hinc anima nostra non est Syon, neque Ierusalem, in qua gubernat rex pacificus Christus; sed Babylon, in qua regnat, disponit, & gubernat, diabolus, mundus, & caro. Sic conqueritur Deus Mosi, de filiis Israel, dicens, Vade, descende, peccauit populus tuus; quem eduxisti de terra Aegypti; recesserunt cito de via, quam ostendisti eis. Ecce nō permanserunt cum Domino Deo suo; & egerunt cum illo, atque cum peregrino per aliquam ciuitatem transeuntē. Secus autem sanctus ille Tobias, docebat filium suum, permanere in timore Dei; Ipseque etiam, ait Scriptura, immobilis in Dei timore permansit. Multi sunt similes, domibus habentibus

**A** duas ianuas, & qui per vnā ingreditur mox per aliam exiit. Sic agunt cum Deo suo, vt per vnā portam eum introducant, sed deo per aliam foras conscientiam deducunt. Nam postea quam Deum susceperunt in domo cordis sui, non detinent illum, neq. deprecantur, ne discedat ab eis, quemadmodum isti homines qui aduenerant querentes Christum.

*Quibus ille ait, Quia & aliis ciuitatibus oportet me euangelizare regnum Dei, quia ideo missus sum.* Quid intelligat per *Regnum Dei*, aliquis posset dubitare; quia interdum significat Scripturam sacram, interdum Ecclesiam militantem, interdum triumphantem. Glossa etiam per *Regnum Dei*, intelligit ipsum Christum. Et licet possimus dispungere, accipiēdo *Regnum Dei*, pro sacra Scriptura, quod referaret mysteria implicata in sacris Literis; melius tamen expendemus, hic appellari *Regnū Dei*, vtramque Ecclesiam, & militantem, & triumphantem. Quemadmodum enim reges Hispaniarū dicunt reges vtriusque Siciliae, Hispanæ, *Rey de las dos Sicilias*: Ad eundem modum *Regnū Dei* vtramque complectitur prouinciam, celestem, & terrenam. Porro quod dicitur, rationem reddens, cur oporteat, se aliis ciuitatibus euangelizare, nempe, *Quia ideo missus sum*, Græce est pro, *ideo*, ad hoc; quod apertiore reddidit sensum. Quod autem inquit, *missus sum*, licet nonnulli solum referant ad Incarnationem, & beneplacitum patris; ita namque ait Glossa, *missus sum*, Incarnationem ostendit, neque non beneplacitum patris missionem appellat: melius tamen dispungemus, in hoc verbo implicari totius Trinitatis mysterium. Nam dum ait, *missus sum*, patrem implicat mittentem. Si enim missus, ergo ab alio missus est. Implicat etiā, & se ipsum esse filium Dei; siquidem per persona missa distincta debet esse a persona mittente. Spiritum autem sanctū etiam implicauit, hoc verbo *Euangelizare*; iuxta illud Isaiæ, Spiritus super me,

me, eo quod euangelizare misit me. Vi- des igitur in missione ista esse implica- tum Trinitatis mysterium, & Incarna- tionis Verbum.

Ad mo- res.

Ad instituendos mores multa hic ha- bes implicata. Primum obserua, quem admodum Christus, quamuis vacabat orationi in deserto, & non nihil habe- bat otii, posteaquam & docuerat, & sanauerat ægros, non reiecit quæren- tes illum, dicens, Sinite me aliquantu- lum frui otio; sum enim defessus. Erat enim persona publica, atque hoc signi- ficat dicens, *Aliis ciuitatibus, oportet me euangelizare*: & ideo atque si non suus esset, sed aliorum, pariter, & benigne omnes, quorum causa vene- rat in mundum, alacri suscipit vultu. Hoc aduertant communes Reipublicæ personæ; ac maxime Principes, & eo- rum famuli in curia, qui ad discernen- da regni negotia, sunt designati, ne cum supercilio, & indignanter loquan- tur quærentibus eos ad expedienda ne- gotia sua: qui debent ante oculos ha- bere semper hæc verba, *Ad vos au- diendos, missus sum*. Solent conqueri iudices regii, ac dicere, nimium estis importuni, & sinite me quiescere; non enim ferreus sum, aut adamantinus. Frater mi, si non es ferreus, aut adamantinus, sed cereus, siue ex buty- ro confectus, cur accepisti, & ambi- disti munus, quod humeros ferreos exigit? Fateor, dandum esse orium, & concedendam quietem Regiis mini- stris: ceterum & ante oculos habere debent semper, miseros litigantes om- nia sua fere consumere bona, & etiam iniuriis obire mortem; quoniam differ- tur eorum litium discussio.

Præterea obserua, quemadmodum Christus non vni solum ciuitati vene- rit euangelizare, sed multis. Disce er- go tu multis bene facere, & præcipue instituere de regno Dei, Deoque lu- crari. Quemadmodum enim mare com- plures suscipit naues, & ex vna regio- ne, ad aliam deducit, & fluuii per mul- tas ciuitates decurrunt: Ad eundem

modum Christus Assertor noster, ma- re erat misericordiæ, & fluuius mag- nus multis prodesse desiderans, vt tu etiam & multis prodesse studeas. Op- time namque Theophylactus inquit, Non in vno loco circumscribitur Chri- stus, sed etiam, *Aliis, inquit, ciuita- tibus oportet me euangelizare Regnum Dei*. Vnde oportet etiam nos non seg- nes, neque vno loco contentos esse, sed vbique circumire, & prodesse qui- busque.

Præterea ex Chrysostomo obserua, quod poterat in eodem loco manen- do, omnes attrahere ad se: non tamen hoc fecit, præbens nobis exemplum, vt perambulemus, & requiramus per- euntes, sicut pastor ouem perditam, & medicus accedit ad infirmum. Vna enim anima recuperata, poterit ali- quis mille delicta abolere. Maxime obseruanda est, tanta Chrysostomi ponderatio, ad significandum, quam sit præstantissimum munus, hominem ad Deum conuertere: ait enim, Vna anima recuperata, posse hominem mil- le delicta abolere. Vides igitur, quam egregie dicat Christus, *Oportet me euangelizare Regnum Dei*. Quantum hoc oportet, Iesu bone? aut quantum adfert emolumentum euangelizatori? Be- ne respondet Chrysostomus, Vna ani- ma recuperata, mille delicta obole- ri. Quid ergo, si multæ recuperentur animæ? Quis id verbo poterit expli- care? Disce igitur, ex hoc verbo, *Opor- tet euangelizare*, quanti debeas æsti- mare Euangelicos declamatores; qui non vnum, aut alterum lucrantur, sed multos. Quantum, dic, præcor, ad- piscentur premium? Apud Danielelem legimus, *Qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi stellæ in perpetuas ater- nitates*. Quemadmodum enim stellæ periucundo adornant totum orbem splen- dore, & miram induunt virtutem: Sic vi- ri alios docentes sunt pergratum totius orbis ornamentum.

Præterea dum legis, *Et aliis ciuita- tibus oportet me euangelizare*, obserua, plurimum

plurimum salutem esse præponendam vnius, aut alterius salutem. Non enim ait, *Et aliis personis, sed, Aliis ciuitatibus*. Hinc appellatur, Verbum Dei sagena. Quia quemadmodum intra vnam sage- nam comprehenduntur varia piscium genera, non autem vnus tantum piscis, sicut cum piscator arundine, & linea homo expiscatur: Sic in publicis con- cionibus multas lucrantur concionato- res animas, & non vnam, aut alteram. Qua de re fultus capite sequenti philo- sophabimur.

Præterea obserua, quemadmodum Christus habeat ante oculos suos mu- nus suum, vt illud recte, & laudabiliter gerat, & admittet: ideo namque in- quit, *Al hac missus sum*. Homines igitur aliquod munus obeuntes, semper debent illud ante oculos obuersare, ne functioni eius desiat. Quemadmodum enim homines habentes obtusam a- cciem oculorum, vtuntur semper specil- lis, ita vt nihil videant, nisi per vitreos illos orbiculos: Ita etiam, qui aliquod susceperunt reipublicæ munus geren- dum, nihil amplius debent ante oculos lucere, quam exacta, & irreprehensi- bilis sui muneris functio. Et quemad- modum mercatores semper habent in manibus vnam, & bilancem, qua metiuntur merces: Ad eundem modum & obeuntes reipublicæ munera debent in manibus semper gestare candidam suæ functionis noniam. Vidit sacer Va- res Ioannes Angelum metientem ciui- tatem Ierusalem, & habebat in manu sua mensuram arundineam, auream, qua metiebatur totam ciuitatem. Ob- seruanda est mensuræ forma, & ratio. Habebat mensuram, vtique in manu; erat autem instar arundinis. Si confi- deres arundinem, intus vacua est, & quouis contracta sonitum edit: Ad e- undem modum, qui publicis fungun- tur officiis, mensurare debent, quæ spe- ctant, ad suum munus, debentque esse vacui, non pleni, hoc est, non munera accipientes, neq. personas. Tunc enim comendabilis est mensura ista; & ideo

Apo. 27.

appellatur aurea; quoniâ pretiosissima est. Deinde vacua, & non solida est; quo- niam, quidquid obeuntes publica offi- cia, faciunt, totum personat ciuitatem.

*Et erat prædicans in Synagogis*. Bene obseruant fere omnes sancti Patres, Christum Assertorem nostrum non in- angulis, sed in Synagogis prædicasse. Nam in hoc, quod frequentabat Syna- gogas docens, duo implicat. Alterum est, firmitudinem, & perseuerantiam in prædicando: hoc enim implicat, *Erat prædicans*. Non enim dixit, *Prædicauit*; nam sic non inuolueret continuatione actionis, sicut in hac locutione, *Et erat prædicans*. Qua de re sæpius diximus. Alterum vero, decere ita esse candidam doctrinam concionatoris, vt ab omni- bus possit audiri: Qui enim secus faci- unt, non mirum est, si atque seducto- res diffamentur. Non enim verba Dei angulos amant, siue loca secreta, sed publica.

Vides etiam, quemadmodum cau- sam excusationis, ob quam dixerat, non permanere Capharnaum, nempe, quia *Oportet aliiis ciuitatibus euangelizare*, facto adimpleat, & non fuit excusatio ficta, siue fallax; quemadmodum ho- mines solent effingere vacuas excusa- tiones nihil facti intus habentes, sed so- lum externam cutem. Non sic Christus sed excusatio adhibita cum opere co- hereret, & quod verbo dixerat, facto ad implet.

Præterea obserua, quemadmodum Christus neq. voluit permanere apud homines, qui eum contumeliis affe- rant, & suam contempserant doctrinam; neq. etiâ vbi maximo in pretio habe- tur; licet obsecrabant, maneret apud se. Quid ergo? Neque boni, neq. mali pla- cebant Christo, vt apud eos maneret? Nequaquam. Hæc est causa. Sed docet duo, Primum non esse tutum, diu esse & quiescere, vbi se conspiciunt homi- nes esse acceptos, & estimatos: Hoc enim interdum fons, & origo est super- bie, & arrogantia; ideo satius est, apud istos non commorari.

Deinde docet. quam animi constantiam debeant homines seruare inter prospera, & inter aduersa, ita vt neque aduersis a bono opere deterreantur, neque etiam foelici rerum successu timeant: sed quemadmodū bilanx in medio consistens, nō magis ad vnā, quā ad alteram partem flectitur, ita Sapiēs homo neque prosperis eleuari, neque aduersis deiici debeat, sed quemadmodum adamas semper eandem conseruat temperiem, & neque frigiditate, neque etiam calore mutat naturam suam (Vnde neq. frigore frigidit, neque etiam in ignem coniectus calescit) sic & homines eandem semper debent conseruare animi constantiam, & neque aduersitate remittere feruorem ad seruendum, & colendum Deum, neque etiam prosperitate ita tumescere, vt Deum suum tradant obliuioni.

Vides Præterea, quemadmodum neque pepercerit Christus laboribus, quin per diuersas ciuitates transmearet euangelizationis gratia. Tantus enim erat animi ardor, vt cunctos labores, & sudores superaret; vt tu erubeas, qui vel minima laborem propter Deum tuum subire vis.

Demum liberalitatem, & prudentiam Christi detegunt verba ista, *Et erat prædicans in Synagogis; liberalitatem, quia multos docebat; prudentiam quia memor erat etiam aliorum locorum, vt omnibus prodesset.*

## CAPVT V.



**A**CTVM est autem, cum turba irrucere in eum vt audirent verbum Dei; & ipse stabat secus stagnum Genesareth, Tanta est Dei nostri benignitas, tantaque eius sapientia, vt omnia admirando ordine in distribuendis diuinis suis beneficiis disposuerit. Si consideres prædicandi ordinem, primum elegit Synagogas, quam quæcunque loca; quam

nīs in multis aliis Euangelicam legem docuerit, præter Synagogas, modo in monte, modo in campo, modo in domibus, modo etiam in nauī, credens se stagnis, & maribus. Postquam itaque Christus docuit in Synagogis, ne quis existimaret, non alibi esse docendum, docet etiam & in mari; atque hoc non sine ingenti artificio describit nunc noster Lucas. Literam tamen dispungamus. Crebro diximus, hæc verba, *Factum est autem, esse frequentissima in nostro Luca. Vt utur autem eo, ad captandam maiorem attentionem, atque de rebus magnis dicturus. Et quidem magnum erat, turbas multas irruere in Iesum. Implicatur enim ibi, vt optime obseruat Interlinearis, fides populorū, & turbarum concurrentium ad Christum; deinde vero quanti fecerint Christi doctrinam. Non enim ait, confluxisse nunc turbas propter infirmos, siue miracula sed, *Vt audirent verbum Dei. Quod autem inquit, irrucere, significat celeritatem, & festinationem ad audiendum verbum Dei. Quemadmodū enim, si fames sit exorta, neque habeant homines quid manducent, & adueniat aliquis portans panes, omnes statim accurrent, petentes sibi vendi panes, ne pereant: Ad eundem modū populorum multorum conuentus auiditate comedendi verum panem satiantem animam, ne pereant, quodam impetu, alteri alteros depellentes, irruebant in Christum. Vnde optime Haymon ait, *Cum turba irrucere id est, cum festinatione properarent; qua festinatione properarent qua festinatione alii alios detrudebant, vt propiores essent Christo ad audiendū verbum eius? Obseruat etiam, neque ab re Lyranus, irruisse in Christum præ nimia deuotione audiendi illum. Theophylactus tamē, & Euthymi<sup>us</sup> verbum *irrucere, dispungūt per imminerēt in hūc modū, *Cū turba immineret ei.* Quo verbo significat, Christū vrgeri a turba****

Com-

Comprimebatur namq. a multitudine circumuenientiu. Porro quod dicitur, *Verbum Dei*, non intelligas vnum tantum verbum desiderare a Christo, sed, *Verbum Dei*, posuit pro doctrina. Neq. mysterio vacat, crebro in sacris Literis appellari Euangelicam doctrinam Verbū Dei; atque si, vnum tantum esset verbū, quod Christus loquebatur. Qua de re in obseruationibus expectantibus ad componendos mores nō nihil philosophabimur. *Et ipse stabat secus stagnum Genesareth, Verbū stabat*, duo implicat. Alterum est, Christum non esse sedentem sed stantem. Alterum vero haud parum expectasse concursum turbarum conuenientium ad audiendum *Verbum Dei*. Quod autē fuerit hoc *Stagnum*, & quare appelletur *Genesareth*, multi Patres expendunt. Nos Beadam tantum secuti, & Haymonem per paucis referendam duximus, cur appelletur hoc stagnum diuersis nominibus. Interdum appellatur hoc stagnum, mare Galilee, interdum Tiberiadis, interdum Genesareth. Sortitur autem, hæc diuersa nomina propter diuersa loca adiacentia illi. Peculiariter autem appellatur Genesareth, a lacu ipsius natura, qua crispantibus aquis de se ipso sibi excitare auram perhibetur, Græco vocabulo, quasi generans sibi auram: id enim sonat, Genesareth.

*Ad modum* Ad componendos mores multa hic habes implicata. Primum obserua, quemadmodum, atque singulare sit, raroque contingens hoc factum, vt homines obliuī suarum ciuitatum, & populorum, suarumque domuum, & familiarum, etiam extra Synagogas, & in littoribus stagni, non vt cunque quærant Christum, sed maxima cum deuotione, & festinatione. Hæc enim est proborū hominū cōditio, non segniter Christum quærare, sed celeriter, atque festinanter. Qua de re semel atque iterū multa diximus. Primo in illum locum capitis primi, Erant in cedentes in omnibus mandatis, & iustificationibus Domini; deinde expendentēs ver-

**A**ba hæc, Exurgens Maria abiit cum festinatione, tertio in hæc verba, Pastores venerunt festinantes. Locus est satis communis, & detritus, ideo expendere fasius omitteremus, & solum non nullas rationes adducemus, propter quas serui Dei soleant ad Christum cum ingenti celeritate accurrere. Prima sit, quoniam agnoscunt, centrum verum animæ nostræ esse Deum. Vnde quemadmodum lapis, quam citissime magno impetu fertur deorsum, & ignis fursum: Ad eundem modum mouentur viri pii ad quærendum Deum non segniter, sed festinanter. Altera est, quoniam id genus homines sunt simplices, sicut columbæ. Et quemadmodum columba, perneciter suis peninis aduolat ad nidum; vnde in Canticis dicitur, Veni columba mea de foraminibus petre, de cauerna maceræ. Agnoscit enim, in vulneribus Christi, ad quæ inuitat Sponsus, inueniendam esse veram requiē. Vnde & regius Psalteres de hoc mysterio præcinit, Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, & volabo, & requiescam. Tertia quoniam agnoscunt, veram medicinam ad medenda vlcera nostra inueniendam in Christo. Vnde sicut Ceruus sagitta transfixus, velociter currit ad fontes aquarum, & dictamnum quærit, quo hausto, venenum sagittæ facile depellit, imo & ipsam sagittam: Ad eundem modum anima nostra saucia, & transuerberata a sagitta volante in die per arcum diaboli iacta, celeriter currens ad Christum, agnoscit, inueniendam medelam. Vnde regius Psalter ait, Quemadmodum desiderat ceruus ad fontes aquarum, ita anima mea desiderat ad te Deus. Hinc & Spōsa ait, Traheme post te. Et quid si traxerit? Quomodo ibis Sponsa, post Christum? Obserua, quomodo dicat illi eundem, Curremus in odorem vnguentorū tuorum. Est enim tanta vis odoris virtutū Christi, vt qui semel perceperint, compellantur ad cursum. Et quemadmodum Delphini præsentientes maris temper-

statem, priusquam, veniat velocissimi sulcant mare: Ad eundem modum & serui Dei præcognoscentes, quæ pro cellosæ tempestate sit vita maris huius sæculi subiecta, non differunt se conuertere ad Christum, sed irruunt, & magno impetu feruntur ad illum, qui omnem sedat tempestatem, & tranquillū tempus reddit. Qui enim cum Christo est, nihil trepidat nihil eum conturbat. Et quemadmodū Polypus antea quā adueniat tēpestas, velociter adnata ad saxum, cui adherens minime fluctibus colliditur, sed tutus est, & euadit in columis: Ad eundem modum viri pii concito gradu properant, imo currunt ad Christum. Ait itaque noster Lucas, *Cū turba irruerent in Iesum. Quoniam agnoscebant, eum esse vitæ fontem, esse veram animæ medicinam, esse verum refugium in tribulationibus, esse verū cibum satiantem vere animas, irruūt, & velociter currentes, quærunr Christum.*

Præterea dum legis, cōciones Christi, imo quemcunque sermonem Dei plerunq. appellari in numero singulari verbum, & non verba, licet sit phrasis, Scripturæ, poni numerum singularem pro plurali, crede, Scripturā sacram alius esse rimandam, & mysterium ibi latere. Verbum Domini, quod factū est, inuenies crebro in sacris Vatibus; & in numero plurali, vt, Qui ex Deo est, verba Dei audit. Et, Verba, quæ ego loquor vobis, spiritus, & vita sunt. Quando autem Christus in numero singulari ait Verbum, & non, Verba, mysteriū latere comperio, vt, Semen est verbum Dei: nō dicitur semē sunt verba Dei. Item verbum meum audit, & credit, ei, qui misit me, habet vitam eternam. Denique hoc inuenies crebro dictum a Christo, in numero singulari, & in numero multitudinis, vt, Maria sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius, non dicitur, Audiebat verba illius: imo quod amplius demerere, vtrunque aliquando coniungit, verbum, siue sermonem, in numero

singulari, & etiam in numero multitudinis, vt apud Ioannem, Qui diligit me sermonem meum seruabit; qui autem non diligit me, sermones meos non seruat. Quorsum Christus, quod prius dixerat in numero singulari, postea in numero dixit multitudinis, sermones? Num sine causa, & absque aliqua consideratione, mutauit locutionis modum? Absit; sed significauit latissimum discrimen hominum, qui audiunt sermonem Dei. Quidam enim magnificiunt, & æstimant diuina verba iuxta valorem suum; alii autem multo secus, quia non penetrant, neq. cognoscunt Diuini verbi virtutem, illud parui pendunt, videntes, non esse maioris valoris, & pretii, quam aliorum sermones, & verba. Quemadmodum enim qui ignorant valorem adamantis, & smaragdi, siue carbunculi, id genus gemmas pretiosissimas despiciunt; secus autem quibus perspecta est earum gemmarum æstimatio; isti enim pluri faciunt, agnoscentes, ingentem esse thesaurum: Ad eundem modum Dei verba sunt multo pretiosiora omnibus, & ideo multo pluri æstimanda. Vnde Salomon iuquit de diuina Sapientia, quæ implicata est in diuinis verbis, Neque comparavi illi omnem lapidem pretiosum & omne aurum tanquam arena exigue in conspectu eius. Et regius Psaltes inquit, te diligere diuina verba super aurum, & topazium. Et qui hoc cognoscunt, vel minimum verbum Dei in magno pretio habent. Sicut qui multas habet gemmas, nullam earum contemnit, sed maxima solitudine conseruat earum vnam quamque: Sic etiā omnia verba Dei atque pretiosissima margarita magni habent, & neque etiam paruum despiciunt. Vt igitur significaret noster Lucas hunc inestimabilem valorem diuini verbi, in numero dixit singulari, Turbas irruisse vt audirent verbum Dei. Agnouerant enim, vnum quodque, esse magnificandum, minimeque contemnendum. Hac ratio

ne etiam

ne etiam dixit Christus de diligentibus se, Qui diligit me, sermonem meū seruabit. Nam qui diligunt Deū, simul ab illo accipiunt perspicacem mentis aciem ad penetrandam, & cognoscendam cuiusque diuini verbi virtutē. Secus autem qui non diligunt Deum, obtusam habent oculorum aciem, neque latentem introspiciunt in diuino verbo virtutem; ideoque illa contemnunt, atque hominum verba, & de illis dicit Christus in numero multitudinis, Qui non diligit me, sermones meos non seruat: non ait, sermonem meū; quia Christi verba atque alia in valore iudicant, & æstimatione. Ait itaque noster Lucas, *irruisse*, hoc est, magno impetu concurrisse ad audiendum verbum Dei. Et non ait ad audienda verba. Quoniam vnumquodque verbum Christi magnificiebat, atque si in illo ingens lateret thesaurus. Huc etiam tēdit & illud, Si mile est regnum cœlorū thesauro abscondito: vbi Dei verba thesaurus absconditus appellatur. Sic & illud, Simile est regnum cœlorum homini quærenti bonas margaritas; inuenta autē vna pretiosa, dedit omnia sua, & comparauit eam. Margaritum appellauit diuinum verbum. Igitur cum audis, *vt audirent verbum Dei*, intellige, nec minimū verbum turbas contempsisse Dei, sed vnumquodque magno habuisse in pretio. Vt tu etiam discas magnificere diuina verba. Quorsum putas cōtemnis, & illa cum regio Psalte non abscondis in corde, dicens, In corde meo abscondi eloquia tua, vt nō peccem tibi? Atque illud, Quam dulcia faucibus meis eloquia tua? Et cū sponsa, Anima mea liquefacta est, vt dilectus locutus est. Quoniā clausos habes mētis oculos, ad penitus cognoscendam virtutem latentem in illis. Quam bene agnouerat regius Psaltes; & ideo subiungens rationem, cur conseruet ea in corde suo, inquit, Vt non peccem tibi. Igens ergo virtus abscondita est in diuinis verbis: siquidem a tanto malo hominem defendit, quantum est peccatum, quo nihil nocē

tius etiā ipse Deus intelligere potest. Præterea dum legis, non omnes homines irruisse ad audiendum Dei verbum, sed simplices turbas, non Pharisæos, non Principes Sacerdotum, nō homines potentes, nimiumque locupletes. O lamentandam horum hominum sortem, qui grauissimos habent pedes & veluti, podagra laborantes ad irruendum magno cum impetu ad audienda verba Dei. Quorsum putas? Quoniam similes sunt ex Christi sententia, camelis; qui quidem tubera habent in dorso quo segniores redduntur, atque pondere maximo depressi, ne currere possint, nisi hanc sarcinam vna cum pondere peccatorum illi coniuncto atque gemello foetu, ad querendum Deum torpent, ne dum currere non possunt. Felix ergo simplicium turbarum conditio, quæ atque maximo pondere exoneratæ, ad Deum audiendum irruere possunt; quod non consequentur camelosi diuites.

Præterea obserua, quemadmodum Christus, qui clam exierat de domo Simonis fugiens turbas, nunc non fugiat sed steter. Legis enim, *Et ipse stabat secus stagnum Genesareth*, hoc est, immobilis manebat, vt benigne susciperet, & institueret. Hinc in Canticis diu queritur ab Sponsa, qualis sit dilectus eius, inter alias dotes peculiariter respondet, Cura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt super bases aureas. Species eius vt Libani, electus vt cedri. Guttur illius suauissimi. Quorsū appellat, & cōponit crura Christi cum columnis marmoreis? Neque solā cū id genus columnis, verum etiam quæ fundantur super bases aureas? O admirandam Spiritus sancti sapiētiam. Crura vocat columnas marmoreas. Quoniā sicut columnæ immobiles permanent, neque huc, atque illuc facile dimouentur: Ad eundem modū Christus gradū figerat, neque dimouebatur, sed expectabat illū sequentes turbas. Quorsū expectabat? Quoniam cū ingenti desiderio, ad audiendum verbum eius,

*Themo 3*

*Isaia. 55.*

irruerant turbæ. Nunquã enim Deus se subducit a cõspectu quærentiũ illũ, sed se se illis obicit complectendum. Vade apud Ieremiam, Bonus est Dominus sperantibus in eum, animæ quærenti illum. Aque apud Isaiam, Quærite Dominum, dum inueniri potest, in uocate eum, dũ prope est. Quando, o sacer Vates, Deus inueniri poterit? Proculdubio inuenietur a quærentibus diligenter, & cum desiderio. Vnde regius Psaltes inquit, Non dereliquisti quærentes te Domine. Et Ezechias, vt Deus illius miseretur, Memẽro, quo modo quæserim te in corde perfecto. Stabat igitur Christus, neque fugiebat, sed permanebat immobilis, expectans turbas irruentes; & ideo dicitur habere crura instar columnarum marmoræarum. Quod autẽ subiungit Sponsa, Quæ fundatę sunt super bases aureas, significat ingentem charitatem, quæ irruentes turbas expectabat. Aurum enim in sacris Literis charitatem significat, vt dicunt omnes facti Patres. Quoniam sicut aurũ pretiosius est cunctis metallis, & charitas virtutes omnes superat. Vnde Apostolus ait de charitate loquens, Adhuc excellentiorem viã vobis demonstro. Et Theologi dicunt, Præstantissimam, atque formam esse aliarum virtutum. Manebat igitur Christus, instar columnæ marmoreæ, in charitate fundatus. Ad idem autem spectat, quod subiungit, Species eius, vt Libani, electus vt cedri. Quoniam quem admodum montes immobiles permanent, & cedri: Sic etiam & Christus Stabat secus stagnum Genesareth, vt sub umbra sua protegeret confluentes ad se: ac tandem ad illos verba faciens, in stitneret de rebus fidel. Vade, postea quam dixerat immobilem, permãnisse, subiungit, cuiusnam rei gratia steterit iuxta stagnum Genesareth, nempe, vt turbas doceret, & experirentur, guttur illius esse suauissimum, & totum desiderabilem. Quemadmodam strenuus Dux cum vexillo immobilis est, donec ad illum conueniant omnes mi

**A** lites, atque tunc postea quam omnes coacti sunt simul, ad suos milites verba facit, vt bono animo, & forti sint in prelio: Sic Assertor noster expectauit conuentum omnium turbarum; & posteaquam simul conuenerant, ad illos declamauit. Egressus est Dauid de Ciuitate Ierusalem fugiens Absalonem, & expectauit foras, donec expletus esset omnis populus, qui egressus fuerat de ciuitate; atque tunc locutus est ad Sadoc: Ad eundem modum Christus, cum secum habuit veros milites, & fortes, qui Christi fidem suscipientes, pro eo mortem oppetere, gloriosum iudicarent, exorsus est sermonem, & conuentionem suam.

*2. Reg. 15*

*Et vidit duas naues stantes secus stagnum. Piscatores autem descenderant, & laudabant retia. Ascendens autem in vnã nauim, quæ erat Simonis, rogauit eũ a terra reducere pusillum.* Cuncta peculiari- ter Christi gesta, vna cum circunstantiis multis enarrat noster Lucas, nempe, modum, quo Christus expectabat populum, scilicet, non sedendo, sed stãdo. Locum etiam, vbi stabat, nempe, secus stagnum. Nunc, in quasnam res conrexit Christus diuinos suos oculos, describit sanctus Lucas. Primũ in duas naues stantes etiam secus stagnum. Quibus verbis videtur significare, a lacu, siue stagno esse subductas in littus. Expectauit enim Christus naues istas, donec redirent ex piscatione. Et quia solent piscatores foras subtrahere ex aquis naues suas, posteaquam retia iecerant, neq. in aquis relinquunt, sed prope littus, dum lauant, & aptant rursum retia ad redeundam ad piscandũ. Hæc omnia ingenti obseruatione describit noster Lucas, & videtur innuere, quod nullo pisces ceperant. Atque ita animaduertit Lyræus, licet, & satis aperte id dixerit Simon, cum postea præcepit lazare retia Christus. Quod autẽ dicitur, Descenderant piscatores, vt bene obseruauit Laceruincaris, significatur, descẽdisse a nauis in littus.

Ad componendos mores multa hic res. fuit

*Almo*

sunt implicata. Primũ obserua, in quasnam naues conuertit oculos. Certum est, ibi cõplures esse naues, ex quibus omnibus tantum duas, dicit Lucas, vidisse Christum. Num erat cæcus ad videndas alias? Nequaquã, sed has duas peculiariter vidisse dicitur, quoniam erant propriores Christo. Quid enim legis de Christo? *Et ipse stabat secus stagnum.* Quid etiam legis de duabus nauibus? *Et vidit duas naues stantes secus stagnum.* Sicut ergo stabat Christus, stabant etiã & naues. Christus secus stagnum, & naues etiam secus stagnum. Igitur inter Christum, & istas naues maxima fuit similitudo. Si quidẽ hæc duo legimus de Christo, videlicet, Stabat, & locũ vbi stabat, etiam & duo inuenis in duabus nauibus: quod ipse stãtes sunt, & etiã secus itagnum. Duo igitur hinc disces. Primum ex multis paucos eligere Christum. Multi enim sunt vocati pauca vero electi. Multos habuit filios Iacob, & ex illis vnus tantum princeps Aegypti constitutus est, nempe, Ioseph. Multa erat animalia in mundo, cum aquis diluui destructus est; pauca tamen salua sunt in arca, nempe, septena, & septena de animalibus mundis; de immundis vero duo, & duo; Quo significatur, per paucos fore a Christo eligendos. Sic etiam ex innumeratis filiis Israel duo solũ ingressi sunt in terram Promissionis. Non enim est facilis aditu regnum cœlorum. Apostolus etiam inquit, Multi quidem currunt, sed vnus accipit brauium. Hoc adũbrat Sponsa dicens, Ascendam in palmam, & apprehendã fructus eius. Nulla enim arbor difficilius ascensu palma est, quoniam totum stipitem habet carentem ramis, quibus fulciri possint ascendentes ad colligendũ fructum. Hinc etiam Salomon omnes parietes templi exornari præcepit variis celaturis palmarum, quasi prominentibus, & egredientibus de pariete: quoniã arduus est, magnoque labore, & sudore pleus consensus in palmas: & sic etiam bouis

*Mat. 20*

*3. Reg. 6*

**A** difficilis est introitus in templum cœlestis gloriæ. Sed quos præcipue deligit Deus? Hoc tibi significauit electione harum duarum nauium. Nam sicut istas elegit, quoniam erant Christo similes, tum in statione, tum etiã in loco (stabat namque Christus, & non se debat, quod laboris est indicium) Sic etiam eos præcipue deligit Deus, qui cum perseverantia steterint in via mandatorum eius, quæ non longe fuerint a Christo distantes. Qui igitur laborauerint sicut boni milites Christi (sic namque ait Apostolus Timotheo, Labora sicut bonus Christi miles) eliget Deus, vt in ipsis atque in nauis, nauclerus resideat, & ducat in portum salutis. Deinde istę naues propinque erant Christo, & non longe ab illo distantes; & ideo eas inter alias elegit. Peccatores ergo, qui longe sunt a Christo, & quibus dorsum, & non faciem ostendit ad eos videndos, quomodo deligentur a Deo? Non eligit Christus nisi appropinquantes sibi. Qui enim elongantur ab eo, vt ait regius Psaltes, peribunt, qui ergo similitudinem habuerint cum Christo, hi eligentur a Christo. Apostolus enim ait, quos præsciuit, & prædestinavit cõformes fieri imaginis filii sui vt sit ipse primogenitus in multis fratribus. Vides quemadmodũ conformitatẽ dicat Apostolus esse necessariã imaginis filii Dei, igitur qui nõ fuerint cõformes stãdo, & labores sustinẽdo, & iudores, quiq. non fuerint propinqui Christo, quemadmodũ isti piscatores, sed longe distantes, sicut peccatores, hos non eliget Christus. Debeim igitur prius portare imaginẽ Christi, imitando in operibus, iuxta illud Apostoli, Sicut portavimus imaginem terreni, sic portemus imaginem cœlestis, si volumus eligi cũ istis piscatoribus & duabus nauibus.

*2. Thi. 2*

*Psal. 72*

*Rom. 81*

*1. Cap. 15*

Præterea obserua, quemadmodũ cõsideret prius Christus, quam istos piscatores inter ceteros deligar, diligentem sui officii functionem, & executionem. Descenderant enim, & lauabant retia; vel, sicut legimus apud



Matthæū, reficiebant. Nihil enim Deo gratius, & iucundius hominibus exequentibus munera sua candide, & sincere. Si enim vidisset piscatores istos focordes in præparando retia sua, & quod illa in terram iecissent, & fordida, & conspurcata reliquissent neque se demittentes, & defudantes in retiū ablutione, nequaquam in eos figeret oculos suos Christus, ad eos inter ceteros eligendos. Animalia illa trahentia currum Dei vidit Ezechiel plena oculis ante, & retro: quo significauit eorū vigilantiam in exequendis suis muneribus. Vidit Christus istos piscatores quam vigilantes in sui muneris, nepe, piscationis officio, & ideo eos ceteris an reposuit, atque digniores, & præstantiores.

Præterea dum legis, piscatores electos, humiles quidem officio, cuiusq. munus citra animi labem exequi poterant, obserua, non esse electos homines aliis officiis intendentes, quæ quidem cum manifesto animæ periculo exercent. Non itaque Mercatores; qui quidem vsuris sua lucrantur, bona; non etiam iuris peritos, qui eminenti periculo sūt expositi perdēdi animas suas, quod & aliorum vitas, honores, & bona in sua habeant mane, & ideo facilis est illis lapsus; nō Medicos; qui absque supplicio crebro in hac vita interimunt homines, Christus primum elegit; neque etiam homines aliis periculosis officiis vacantes, sed piscatores. Est enim ars piscatoria omnino irreprehensibilis, non autem venationis ut inquit D. Hieronymus, in caput 5. Michæ Vatis, expendens hæc verba, Et pascent terram Assur in gladio, & terrā Nemrod in lanceis eius, &c. Cuius verba sunt, Quantum ego possum in mea recolere memoria, nunquā venatorem in bonam partem legi. Ismael, & Esau venatores fuerunt, & præcesserunt in typo populi Iudaici; quorum alter filius Aegyptiæ est ambulans iuxta carnem, & iuxta carnem viuens; alter primitiua propter lētīculam perdidit,

A & benedictionibus fratris inuidens, fugat eum in Mesopotamiam. Ac rursum in Psalmum 90. expendens hæc verba, Ipse liberabit me de laqueo venatū, inquit, Pœnitus nō inuenimus in Scripturis sanctis sanctum aliquem venatorem: piscatores inuenimus sanctos. Sūt enim aliqua officia, quæ nimirum secū inuoluunt quandam animæ immunditiam, quemadmodum & aliqua adferunt corpori, sicut faber ferrarius, cuius manus, & facies semper inuenies fumo, & nigrore ferri, & carbonū obfuscata. Sic etiam qui vendunt oleum, vestimenta, & manus habent oleo cōspurcatas. Sic etiam sunt & alia officia, quæ licet non adferant corpori maculam, adferunt tamen animæ. De illis namque ait Vates Ieremias, Et in alis tuis inuentus est sanguis animarum pauperum, & innocentium. Alas appellat ornamenta quædam vestium Hispanæ. *Los brahones, o pestañas, o rapacejos, y guarniciones costosas.* Et quoniam vi extorserant a pauperibus diuitias, quibus postea luxu vestium delinquentes, offenderāt Deum, obiicitur illis, In alis tuis inuentus est sanguis animarum pauperum, & innocentium. Neque dixit, sanguis corporum, sed, animarū: ut intelligas, pauperes ad impatientiam, peritiam, odia, & alia id genus peccata esse excitatos Principum, & diuitum tyrannide.

Præterea, dum legis, *Piscatores autē descenderant*, nempe, a nauis, vides, aliquam requiem cōcedendam esse laborantibus, sicut vides istos piscatores a piscatione cessare, & intermittere laborem: neque tamen propterea a Christo esse reiectos.

Præterea dum legis, quod Christus obseruauerit quemadmodum isti piscatores lauabant retia sua, anteaquam eorum deligeret nauem, vides, semper gratam esse Christo munditiam, omnesque sordes in officio aliquo contractas, nō solum fastidire, verum etiam detestari. In nostris enim officiis nihil Deo gratius, & amabilius munditia, & sinceritate. Et quoniam difficile est, aliquod

aliquod exercere munus, quin contra hantur sordes, ecce remedium, nempe, lauare cum piscatoribus nostri muneris instrumenta. Tunc autem lauamus, cum aliena male ablata in officio restitimus. Tunc etiā lauamus, cum lacrymis culpas in officio commissas abluimus, agentes pœnitentiam. Nihil enim magis abhorrent pisces, nihilque magis fugiunt, quam sordibus retia conspurcata.

*Ascendens autem in vnā nauim, quæ erat Simonis, rogauit eum, a terra reducere pusillum, & sedens docebat de nauis turbas.* Vacua erat nauis; descenderant enim piscatores, quam Christus ascendit. Neque in duas naues ascendit sed in vnā tantum. Neque mysterio vacat, hanc nauim dici Simonis, qui prius Capharnaum Christū in suam domū susceperat. Non igitur semel, sed etiā iterum in rebus Simonis, & doctrinam tradit suam, & miracula patrat Christus. Porro quod dicitur, *Rogauit eum a terra reducere pusillum*, inter ceteros auctores vnus Euthymius inquit, verbū *ἠρώτησεν* Græcum hic significare idem, quod, iussit, ita ut sensus sit, Iussit eum a terra reducere. Omnes tamen alii auctores, & Patres, tum Latini, tum Græci, non sic interpretantur, sed in propria significatione summūt *Rogauit*. Ita Ambrosius, Eusebius Emislenus Episcopus, & Theophylactus, qui ait, *Rogauit* idem est, quod, obsecrauit. Et Haymō peracute quidem expendens inquit, Ideo *Rogauit*, quia adhuc non erat eius discipulus. Si autem quæras, quorsum Christus nō in ipso littore maris verba facturus, nauim conscenderit, sed rogauit, paululum nauim a terra reducere in aquam? Pergratus mihi est inter alios Haymō dicens, Hoc rogasse Christum, ne fatigeretur, id est, ne opprimeretur a multitudine turbarum: vel ideo quia melius auditur vox hominis loquentis in aqua, quam in terra. Hactenus Haymō. Et certe ita experimur, multo iucundiorē esse musicam auditam in nauibus, siue tritremibus, quā

A in terra. Neque est silentio prætermittendum, quinam erant isti piscatores, qui descenderant e nauis, & lauabant retia sua. Inter omnes id egregie obseruauit Euthymius dicens, fuisse Simonem; & Andream, Iacobum, & Ioannem.

Ad componendos mores multa hic habes implicata. Primum obserua, nō cuiusuis, sed Simonis Christum elegisse nauem ad prædicandum, qui ceteris erat senior, ut doceat Christus iuvenes, quosnam debeāt eligere comites, & adiutores, nempe, iam ætate prouectos, cuiusmodi erat Petrus: non quod Christus senibus indigeret, sed ut suo facto nos doceat, quid nobis agendū sit: ipse namque ait, Ego sum vitis vera. Quando autem aliqua vitis tenera est, & non dum adoleuit, solent agricolæ eam coniungere arbori proceræ, ut robore stipitis, iā adulti, & ad magnā crassitudinem crescentis fulcita, reddatur vberior. Christus igitur hac de causa in exordio nascentis Ecclesiæ, in qua Christus vitis vera plātabatur, senem delegit arborem, cuiusmodi erat Petrus. Et quemadmodum arbor in medio nauis collocata, siue malus, Hispanæ, *El árbol, o mastil de la naue*, sēper robusta quatitur, & quæ sui corporis magnitudine possit sustinere vela, quibus nauis fertur, & sulcat aquas: Ad eundem modum primum Christus coniecit oculos in Simonem, atque in malū: erat enim futurus nauclerus nauis Ecclesiæ.

Præterea dum audis, Christum ascendere in nauim docturus populum, & ad locum, in quo ceteris esset eminentior, ut ab omnibus aspici posset, duo proculdubio includit. Alterū est, difficilem esse prouinciam docendi alios, multoque labore, & sudore plenā. Ascensus enim semper implicat difficultatem, & laborem. Alterum vero, quam cautos, & vigilantes circumspectosque requirat docendi turbas manus: si quidem in eo loco sunt constituti, in quo ab omni, & non ab vno,

aut ab altero conspiciuntur. Sic etiam & Isaia dicitur. Ascende in montem tu, qui evangelizas Syon. Sic etiam & Asseror noliter posturus populum, prius in monte sedet. Sic namque legimus apud Matthæum, Videns Iesus turbas ascendit in montem, & cum sedisset, accesserunt ad eum discipuli eius, & aperit os suum, docebat eos. Vides, quemadmodum prius conscenderit montem, quam aperiat os suum ad docendum?

Præterea, dum legis, *Ascendit in unam nauim*, cur non in plures, aut saltem in duas? Duas enim viderat Christus. Docet Christus, difficillimum esse, unam nauim moderari; quod illa multis sit exposita periculis illatis, tum ab aquis & piscibus, & scopulis absconditis in aquis, tum a ventis, & tempestatibus, & animalibus in terra, & in aere degentibus. Vbi ergo sunt, qui multas naues simul moderari audent, hoc est, plures occupare dignitates, siue reipublicæ officia? Solus Christus unam nauim ascendit, & miser homuncio non veretur duas naues gubernare? Vnde oritur tanta demetia, & cæcitas? Proculdubio quia non coniciunt oculos in pericula, sed in lucrum. Quid autem prodest illis, si vniuersum mundum lucretur, animæ vero suæ detrimentum patiantur?

Præterea vides etiam, quemadmodum ad emolumentum spirituale animarum debeant homines etiam, & sua peculiaria bona accomodare. Naui erat Simonis, & eam petit Christus. Quo facto docet, præferendum esse spirituale lucrum temporali.

Vides etiam ingenuam indolem Simonis; semel acceperat in hospitem Christum, nunc rursus non refugit in seruire Christo; neque propterea importunitatis arguit Christum; sicut videbis multos, qui si semel aliquid tibi impenderunt beneficii, iam secundo veremur ad eos accedere aliquid peturi: timemus enim, ne concedere nolent.

Præterea, quemadmodum rogauerit

Petrum, ut a terra abducatur, non autem præceperit obseruari. Quo verbo docet Christus, comitatem semper esse amplectendam, & non imperiose agendum cum hominibus. Plus enim efficit, & allicit hominis voluntatē, Obsecro, quam, Impero, siue, Iubeo. Quo etiā videtur D. Paulus scribens ad Philemonem, Propter quod, inquit, multā fiduciam habens in Christo Iesu imperandi tibi, quod ad rem pertinet propter charitatem magis obsecra. Sic etiā Timotheum docet, Senioremem ne increpaueris, sed obsecra ut patrem. Sic etiā & sanctus Patriarcha Abrahamus, cum posset dicere uxori Saræ, Dic ergo, impero tibi, quod soror mea sis, non tamen sic locutus est, sed usus est verbo obsecrandi, Dices, obsecro te, quod soror mea sis. Conqueritur namque Deus de Sacerdotibus, & prælatis cum supercilio agentibus cum subditis, apud Ezechielem, Cum austeritate imperabatis eis, & cum potentia. Est enim generosa arbor homo ad reddendum fructum, & quæ potius lenitate, & amore tractanda est, quā acriter, & asperce. Quemadmodum enim si arborem malum virga excutias, ut colligas poma, nihil valet fructus, quia baculo corussa deformia redduntur ex vulnere; & potius porcis relinquenda sunt, quam in mensa manducanda apponantur, leniter colligenda sunt, ne amittant iucundum saporē, & venustatem: Ad eundem modum, cum homine agendum est, leniter quidem, & cum mansuetudine; alioquin omnia eius opera cum imperio præcepta, omnem etiam perdunt venustatē. Demum si legas Apostolum, semper cum aliquid faciendum iniungit. Obsecro, inquit, non autem, impero. Sic Corinthiis inquit, Obsecro vos, ut confirmetis in illum charitatē. Ac rursus. Ego Paulus, obsecro vos per mansuetudinē & modestiam Christi. Sic etiam & Petrus, Charissimi obsecro vos tanquam aduenas, & peregrinos. Denique raro inuenies in sacris Litteris, impero, frequenter tamen, obsecro, & rogo, Est etiam

tiam & aliud considerandum in hac Christi obsecratione, qui non dixit, reduce terra multum, siue longe nauim tuā, sed *pusillum*. Quo verbo docet Christus, quantum fieri posset temperanda esse præcepta, & non graua imponenda. Sunt enim homines per exiguis viribus ad ea sustinenda. Et quemadmodum ex tenui filo non facis pendere magnum pondus; scis enim, scito frangendum, neque diu sustinere posse: Ad eundem modum nimium tenuis, & fragilis est hominis conditio, & ideo caute, & prudenter præcepta imponenda sunt. Quod si ratio exigat, graue aliquid imponere, tunc præceptum saluandum est, & potius dicendum est. Rogo, aut, Obsecro te, quam, Præcipio, siue, Iubeo. Est enim obsecratio imitarum machinæ, qua sursum grauissima saxa feruntur ad extruendum aliquod ædificium, Hispane *La Grua*; qua facile etiam maxima pondera leuantur; & si machinam remoueas, aut sine illa ferri contenderis, opus, & impensam perdis; & quod duo homines leuare facile poterant, etiam quinquaginta paululum e terra leuare poterunt. Sic ab orbe conditio non graua Deus iniungit præcepta, sed minimi ponderis, & obseruatu facilia.

Præterea obserua ex hoc loco, nullum locum ineptum ad docendum, quæ Dei sunt. Docet Christus in Synagogis, docet in monte, docet in campo, & modo de nauis secus stagnum Genezareth. Quæ admodum enim variis in locis inuenis officinas, in quibus venditur panis, & vinum, & medicinas ad medendum egrotis. Sic etiam: quoniam verba Christi verum sunt alimentum animæ, & efficacissima medicina; ideo in variis, multisque locis Christus suam parat officinam, ne homines fame pereant, vel in infirmitate intereant.

Præterea optime obseruat Theophylactus, nobis esse contemplandam Petri urbanitatē, & obedientiam, qui non se exhibuit exoratu difficilē, sed mox ut rogauit, morigerus fuit, & hominē quem

non viderat, in nauim suam suscepit, & in omnibus obediuit, etiā si a dea postea videbatur imponere, quod scilicet abduceret in profundam nauim. Sed de hac obseruatione mox fusius philosophabimur.

Præterea obserua, cum rogauit Christus, reducere pusillum nauim, mysterium implicari. Nam ad docendas turbas non reduxit in altum, sed pusillum, vbi non profunda erat aqua. Innuit autem debere Ecclesiæ prædicatores ad turbas temperate loqui verbum Dei. Erant enim istius sæculi rebus implicati istius homines, erant etiā & multi coniugati; & ideo prudenter instituendi, ut neque tota terrena, illis prædicet, relinquenda; neque profunditatē cælestium sacramentorum committenda. Vnde a terra, rogauit Christus, reducere pusillum, non tamē omnino a terra, ita ut terram non valerent aspicere.

Præterea, ut optime obseruat Chrysostomus, & Theophylactus, Christus nauim ingressus, & aliquantulum a terra separatus, prædicat, quia volebat diligenter congregare spectaculum, ut nemo remaneret post tergum, sed omnes facie ad faciem cernerent Christum declamantem. Haud parum enim inflamat deilamatoris aspectus. Atque hinc, opinor, oritur Ecclesiæ consuetudinē, ut suggestus, siue locus, in quo Evangelici declamatores verba faciunt ad populum, in pariete sit extructus Ecclesiæ; ut omnes eum possint conueri. Crebro enim plus excitat ipsius concionatoris gesticulatio, quā sermo. Et quemadmodum nonnulla animalia quandam habent virtutē in oculis ad exterrendum, & attrahendum ad se: Ita etiam, in concionatore crebro maior est vis in actione, quam in verbis.

Præterea dum legis, Christum voluisse verba facere ad populum, non dum terra consistit sed extra terra docuit Christus, concionatores debere esse a terra separatos, solumque illis esse cælestia meditanda. Nihil enim efficacius ad excipandos homines existentes in terra, quā cernere Euangelicum declamatorem existentem

stentem in mari, hoc est, minime aspirantē, aut quarentem terrena.

Præterea, quod etiam e nauī docens Christus, noluit stare, sicut steterat, in litore stagni, sedēs docuerit; ita enim legis, *Et sedens docebat de manivula turbas*, implicat, cuiusmodi sit declamatoris officium, & cū quanta autoritate exequēdū. Sessio enim autoritatē inuoluit. Nā sedent iudices sententiā laturi. Insuper etiā sedet, vt ostendat, quæ docet potius adducere otium, & tranquillitatem, quā molestiā, & laborē. Insuper etiā non esse atq. transeuntē accipiēdā Euangelicā doctrinā, sed atq. permanētem, Hispane, *Que se asiente en el alma, y que no vays de pisso.*

Præterea dum legis, *docebat nō hūc, aut illum hominem, sed turbas*, docet Christi admirandam in declamādo sapientiam, & prudentiā. Non enim hūc, aut illum hominum statū instituebat, sed varios. Debet enim esse Euangelicus declamator instar officinæ peritissimī, & doctissimi Pharmacopolę, qui varias, & omnibus ægrotis necessarias habet medicinas. Insuper & multas, & varias ex omni genere merces ad exorandos, & vestiendos homines.

*Vt cessauit autem loqui, dixit ad Simonem, Duc in altum, & laxate retia vestra in capturam.* Optime obseruat Cyrillus, quod Christus postquam sufficienter populū docuerat, regreditur iterū ad magnificēcias proprias, & per piscatoria ministeria piscatur discipulos.

Ad componendos tamen mores nō nulla inculcat maxima obseruatione digna. Primum obserua sollicitudinē Christi, tum ad proficiēdum omnibus, tum etiam & his, qui illi obtemperauerant, cum rogauit reducere nauim, terra pusillum. Vides itaq. vt nunquā cesset in conferendis bonis, primo docet populū, deinde non interposita aliqua mora sed vt cessauit loqui ad turbas, continuo & Simoni confert beneficium. Quemadmodū enim sol nūquā quiescit, sed semper mouetur, neq. aliquā intericit aliquādo morā, vel inter-

ponit aliquod intervallū ad confouendū totū orbē: Sic Christus nunquā cessat, nunquā quiescit, sed nūc docet turbas, & hac finita cōmendanda actione, transit ad aliā; præferens tamen quod spectabat ad multos, nēpe, ad turbas ei q̄ spectabat ad vnū, aut ad aliterū. Sēper enim cōmune bonū præferēdū est peculiari. Et poterat quidē Christus, antea quā doceret turbas, cōferre Simoni illud singulare beneficium tantæ capturæ pisciū, & postea docere turbas: non tamen sic fecit, vt doceret, sēper quod atinet ad cōmunē salutē esse anteponēdum particulari.

Præterea obserua Christi gratitudinē. Vix acceperat a Petro hoc officium reducendi nauim pusillum a terra, & iam memor beneficii suscepti, statim rependit, & quod antea non valuit consequi Petrus per totā noctē laborans, perfacili labore consequitur; atque multo amplius, quam iuxta consuetum piscandi modum poterat adipisci, nempe, copiosam multitudinē pisciū. O cōmendandā liberalē Christi gratitudinē. Parū acceperat, & multū retribuit. Neq. distulit repēdere, vt multi faciunt similes Chinis hominibus, qui ad fingēda vasa, Hispane *las Porcelanas*, quadraginta prius annos habēt sub terra reconditam massam illā, ex qua fabricatur. Sic diutius protrahunt gratitudinis beneficium. Quibus dicendū est, *Quod rependitis, rependite cito.* Nū gratitudo porcelana est ab Indis saportanda, aut fœtus est elephantis, qui priusquā nascatur, in vtero geritur matris, duobus annis? Fœlices ergo, qui seruiūt Christo; quoniā largissimus, & festinus remunerator est. Centuplū, inquit, accipietis, & vitā æternā possidebitis. Hinc & proponēs beatitudines vna cū seruitute sibi exhibenda, cumulatissimā cōiūgit, retributionē. Beatipaueres spiritu, ait. Et quid retribuatur, id genus pauperibus? Vide quid dicat; *Quoniā ipsorum est regnū cœlorū.* Non ait, *Erit, sed, est regnū cœlorū.* Deniq. nunquā aliquid ei est impensū, quin statim reddat premium

mium. Ingressus domū Marthæ, & statim per soluit retributionem conuiuui, docens sororem, insuper etiam & reuocans ad vitam fratrem Lazarum. Inuitatur ad nuptias, & illico aquam cōuertit in vinum. Denique quemadmodū terra ferax semen susceptum reddit in centuplum; sic etiam Christus ager est feracissimus; & quidquid in eo seminaueris, cumulatissimum sine mora, tibi reddet fructum. Fœlices ergo, dico iterum, qui Christo inserviunt, & illius gratia aliquid faciunt. Est enim arbor vitæ vberimos reddens fructus.

Vnde legimus in Apocalypsi, Per singulos menses reddens fructū suum, & folia ad sanitatem gentium. Rependit enim beneficium cito, non solum opere, verum etiam sermone. Folia enim verba sunt. Demus igitur operā, vt semper Christo inserviamus, certi de retributione, & Christum imitemur nos exhibentes gratos his, qui in nos aliquid contulerunt beneficium. Sic sanctus ille Propheta Eliseus suscipitur a Sūnamitide cōfouendus in hospitio, & statim ait illi, *Ecce, sedule in omnibus ministrasti nobis, quid vis vt faciam tibi?* Nunquid habes negotium, & vis, vt loquar Regi, siue Principi militiæ. Iudicabat enim, indignum esse, non rependere, qui suscipit beneficium. Sic etiam & Naaman vix susceperat sanitatē, & liberatus fuerat a lepra, & statim obtulit Eliseo multa munera; quāuis renuit accipere sanctus Propheta. Sic etiā & Rex David, non solū, dum vixit gratum se exhibuit Berzellai; quoniā quando fugiebat a facie Absalonis, eū comitatus est: verum etiam post mortē voluit rependere: si quidem Filio Salomoni iam moriturus præcepit, *Filiis Berzellai Galaaditis reddes gratiā, erūtq. comedentes in mensa tua: occurrerunt enim mihi, quando fugiebā a facie Absalonis fratris tui.* Hoc animaduertant homines ingrati, & qui non solum non retribuant bona pro bonis, verum etiā mala; de quibus conqueritur regius

Psaltes, *Retribuēbant mihi mala pro bonis.*

Psaltes, *Retribuēbant mihi mala pro bonis.*

A bonis sterilitatem animæ meæ. Elegās quidem est similitudo, dum ait, pro bonis collatis inuenisse sterilitatem in anima sua: quoniam nihil boni rependerunt, ingens quidem, & detestandum peccatum, & maximo supplicio dignū. Vnde Regi Ioas magno probro vertitur, quod oblitus fuerit Zachariæ filii Ioiadæ Sacerdotis, per quem fuerat adeptus regiam Iudæorum amplitudinem: vnde Scriptura ait, *Quia iusserat lapidibus obruere Zachariam in atrio domus Domini. Et non est recordatus Ioas rex misericordiæ, quam fecerat Ioiada pater illius secum, sed interfecit filium eius; qui cum moreretur, ait, Videat Dominus, & requirat. Atque proculdubio vidit, & requisit: vnde etiam serui eius surrexerunt contra inuentionem sanguinis filii Ioiadæ Sacerdotis, & occiderunt eum in lectulo suo, & mortuus est, & minime sepultus in regum sepulcris: dignum quidem abominando ingratiitudinis delicto supplicium: vt non solum fuerit interemptus, verum etiam eiectus e Regū sepulcris.*

Præterea obserua, quemadmodum paulatim procedat Christus cū Simone: nam primum rogauit eum, reducere eterra nauim; nunc autem nō rogat sed absolute inquit *Duc in altum.* Cur non ait, *Rogauit Simonem, vt duceret in altum, sicut prius dixerat?* Mysteriorum tangit; & opinor, significare, secus agendum esse cum homine, anteaquā audiat concionem, quam posteaquam audierit: Nam prius atque materia rudis precibus, & obsecrationibus alligandus est: cum tamen finita est cōcio, atq. si iam multo prōptior, & paratior sit reditus, cum imperio agendū est. Hinc rogauit Christus Simonem ante concionem, tamen post concionem nō rogat, sed absolute atque imperans, inquit, *Duc in altum.* Quemadmodum enim, anteaquam sculpatur imago in prædura materia, instrumentis præparatur, vt apta sit sculpturæ; atque tunc haud difficile cuditur imago: Ad eundem modum verba declamatoris Euangelici

gelici instrumenta quædam sunt præparantia animos audientium, ut deinde faciant, quod iniungitur. Audierat Simon Christum concionantem, nunc autem, ut sciamus virtute doctrinæ, & quid profecerit eius concio, in exemplum proponit obedientiam Petri. Quemadmodum medici cum confecerunt tiriacum, ut experimento omnes cognoscant medicinæ valorem, & virtutem, hominem adducunt ab aspide venenato percussum, qui hausto tiriaci pharmaco, statim expulso veneno sanitatem consequitur: Ad eundem modum se gessit Christus peritissimus animorum medicus, in illa concione, turbis propinauerat salutarem verbi Dei medicinam; nunc autem, ut ostendat, quid profuerit, Simonem non rogat, licet ex tota nocte piscationis fuerat defatigatus, & poterat respondere, Defessus sum, sine me aliquantulum quiescere, sed solum ait cum imperio, *Duc in altum*. Docet ergo Christus, quemadmodum se debeant homines gerere, posteaquam audierunt Evangelicos declamatores, & experiri, an profuerint medicinæ. Erat aliquis præduro corde ad subueniendum ægenis? Commendavit concionator eleemosynam? Experire frater mi, aliquid pauperi largiendo, an pulcherrima misericordiæ imago in tuis viscibus fuerit sculpta. Egit de penitentia? Instamavit concionator ad deflenda peccata, eaque confitenda in auriculari confessione sacramentali? Experire frater mi, tua tecum peccata animo reuoluendo, & accedens ad confessorum, an penitentia imago depicta sit in corde tuo. Reprehendit venereas voluptates Evangelicus declamator, & præcipit, fugiendam esse fornicationem? Experire frater mi, an tibi profuerit sudor, & labor declamantis, respiciendo, & pedem reuocando ab ingressu domus, in qua conspurcandus es consors, venereas voluptatis volutabro. Exemplum singulare obedientia Simonis norma est, ad quæ, & aliæ actiones commendabiles effingendæ sunt.

Præterea vides, quemadmodum prius Christus parum rogauit, ne peccata reduceret pusillum a terra: nunc autem vtrius Christus progressus multo maiora imponit, videlicet, *Duc in altum*. Vides ergo, ut paulatim procedat? & ex paruis præceptis procedat ad magna? Docet ergo Christus, non statim in principio graua esse, & difficilia hominibus iniungenda præcepta, sed paulatim ex minimis tendendum ad maiora. Quemadmodum, Venetiis cum extruuntur ædificia, in fundamento non primum proiciunt magna lapides, sed palmites aridos colligatos, & tabulas quasdam; altitudo enim aquarum maris impedimento est, ne possint in fundamento per grandia saxa iacere, sed postea cum peuenit ædificium prope superficiem aquarum, tunc collocant magnos lapides, & pulchrum, & magnum extruunt ædificium: Sic Christus agit cum hominibus, ut eorum corda templum faciat suum, primum leuia imponit, ac paulatim tendit ad grauiora. Sic in exordio declamabat, Venite ad me omnes, qui laboratis, & ego reficiam vos: iugum enim meum suauis est, & onus meum leue, sed postea grauiora imposuit onera, & non suauia, sed amara: siquidem illis dixit fore excruciantos, & atroci morte puniendos. Quemadmodum a planta recens plantata non exigimus fructus iam perfectos, sed expectamus non nihil temporis: Ad eundem modum agendum est cum hominibus, & non statim in principio illis dicendum est, *Duc in altum*, sed expectandum, donec adolescant arbores. Soror nostra paruula est, & vbera non habet, ait Sponsus. Considerabat enim atque paruulam concipiendam Ecclesiam, & non statim ab exordio, atque si iam vbera haberet, agendum cum illa. Sic etiam agendum esse, docuit Deus Moysen conquerentem de populo Israel, Porta, inquit, eos sicut nutrix portare solet infantulum. Sic etiam & Apostolus docet, Tanquam paruulis in Christo lac vobis potum dedi, non escam, non dum enim poteratis.

Præterea dum ait, *Duc in altum*, in numero singulari, & postea in numero multi-

multitudinis, *Laxate retia vestra*, multa implicat, & quidem obseruatione dignissima. Ut autem ea penitus percipere possis, obserua, hoc nomen, *altum*, nomen esse commune, duo significans, celsitudinem, & profunditatem; celsitudinem, ut apud Salomonem, Verba Sapientium ut stimuli, & quasi clauis in altum defixi; in altum, hoc est, profundum, quoniam penetrant hominum corda. Quod autem significet celsitudinem, innumerata ostendunt Scripturæ testimonia, ut est illud, Dominus alta a longe cognoscit. Et apud Iob, In altum alas erigit struthio. In hoc itaque loco hæc duo perquam acute complexus est Christus, & celsitudinem, & profunditatem: quoniam si consideres aquæ maris naturam, omnibus est exploratum, altiore esse terra; siquidem in dispositione totius vniuersi tertium occupat elementorum locum: vnde terra, quæ infimum, sub aquis est. Hoc autem admirandum quod cum terra sit profundior, & in inferiori loco collocata, non omnino tota inundet, & sub mergatur. Ab orbe enim condito hunc locum destinavit Deus aquis: vnde legimus, Congregentur aquæ, quæ sub cælo sunt in locum unum, & appareat arida. Ac rursum dicitur de mari, Circūdedi illud terminis meis, & posui venter, & ostia. Cum itaque inquit Christus, *Duc in altum*, satis aperte implicat, nauim ducendam, & eleuandam amplius a terra, ita ut esset cælo propinquior. Siquidem quo magis separatur a terra per aquas, fit cælo propinquior. Debent enim Prælati in hoc maxime studium incumbere, ut homines sursum & in cælum leuent, non deorsum ad terram trahant, quibus dicendum est, O tu, qui vices Petri geris in terra, *Duc in altum* non deorsum. Huius enim rei gratia munus suscipisti gubernaculi nauis Ecclesiæ. Dicere ergo, *Duc in altum* primum implicat, reddendam cælo propiorē, deinde secundo profunditatem etiam secum inuoluit aquarum. Vides ergo, non multis, sed vni tantum dicere Christum *Duc in altum*, non ait. Ducite, quoniam in vna naui, in vna republica, in vno

regno, vnus tantum debet esse rex, atque gubernaculum, quod totam moderetur republicam. Non itaque inquit, Ducite in altum, non enim pluribus bene gubernari potest, sed vno tantum. Et quemadmodum monstrum est corpus duo habens capita, & duo corda: Ad eundem modum monstrum est regnum plures habens gubernatores, qui non ad vnus moueantur Imperium, Hac ratione vocatur Princeps, & Rex caput, & cor, ut apud Isaiam, Omne caput languidum, & omne cor mærens. Petro igitur dicitur soli, *Duc in altum*; quoniam si in omni regno, & republica, ut recte geratur, vnum solum caput esse debet; multo magis in Ecclesia. Nihil obstat, imo necessarium est, ut plures sint laxantes retia, hoc est, coadiutores gubernationis reipublicæ: vnus tamen tantum debet esse caput, ad cuius motum tota geratur respublica. Neque voluit Christus hoc tam stupendum de captura piscium miraculum patrare, dum nauis erat pusillum reducta a terra, sed voluit in altum duci, ut significaret vnum esse nauis Ecclesiæ caput: quod quidem, quoties se obtulerit occasio, & exegerit ratio, differat de profunditate mysteriorum fidei, quæ latent in aquis Scripturæ sacræ: sic namque per vatem Isaiam appellatur, Repleta est terra scientia Domini, sicut aquæ maris operientes. Vnde perquam docte D. Ambrosius hunc locum disponens philosophatur, *Duc in altum*, id est, in profundum disputationum, ut quando de æterna Verbi generatione differitur, quæ non visu, sed sola fide attingitur, vel quando de virtute Resurrectionis, vel de Spiritu sancti profluentibus donis instruitur Ecclesia, & armatur. Vnus ergo tantum est summus Pontifex, vnum solum Ecclesiæ caput, cui tradidit Deus gubernaculum nauis Ecclesiæ, ad sulcandam altitudinem aquarum, hoc est, mysteriorum Scripturæ sacræ, vbi inveniuntur conchæ continentis pretiosa margarita, & purpureum corallum, vna cum piscibus, quibus, & ditatur, & gubernatur Ecclesiæ vnus,

Psa. 137

Iob. 39.

Gene. 1.  
Iob. 38.

Num. 11

1. Cor. 3.

vnus, qui dubia de rebus fidei producat in lucē, & veras, sanctasq. cōdat leges. Vbi ergo sunt Hæretici negantes visibile caput Ecclesiæ, in cuius manu sit verū eius gubernaculū? Qui fieri potest, vt nō submergatur fluctibus, si non habeat visibile moderatōrē, cui obediunt cuncti? Num dixit Christus, *Ducite in altum*, & non, *Duc in altum*? Aut quis homo adeo demens esse potest, vt asserat, nauim in altum deductam procellarū, & tempestatū recte gubernari posse absque vno ratū nauclero? Si enim plures sint, quomodo non periclitabitur? Velint itaq. nolint Hæretici, vni tantū dicitur Petro, *Duc in altum*, & nō pluribus *Ducite in altum*.

Præterea, laxare inquit retia. Cōplicauerant ergo illa, & refecerant. Semper ergo placuit Christo hominū diligentia, & curioſitas in executione sui muneris. Nō enim habebat isti piscatores retia tua vtrumq. inuoluta sed apta, composita, vt iacerēt in mare. Sic & in conuincio, Colligite, inquit Christus, quæ operauerunt fragmenta. Videbatur enim indecētis, per terrā esse iacta, & dispersa. Vides etiā ex hoc loco, nō vni tantū dictū, *Laxa retia*, sed multis *Laxate*. Quia licet vnus sit solū Prælati, vnus solū Episcopus, vnus tantū sumus Pōtifex, necessarii sunt plures, qui ad piscandas animas cooperātes, illi sint adiumento. Qui sunt autē isti, vt ita loquar, adiuuantes cōpiscatores? Nō est dubium, quin sint Ecclesiæ Doctores, & Euangelici declamatores. Implicat autem ingentem laboris difficultatē, dici in numero multitudinis, *Laxate retia*. Vnus enim non sufficeret, neq. vni vires suppetunt ad tantū subeundum munus. Vbi ergo sunt Episcopi, & Prælati paruit facientes retiū laxatores, qui non secus atque contextis retibus, lacris concionibus multos capiūt pisces hoc est homines? Vbi, qui contemnunt religiones, in quibus, atque in aptissimis officinis, texuntur ista retia? O deplorandam nostri temporis calamitatem, O perditos mores, O lamentan-

dam iacturam! Nulli homines aptiores inueniuntur ad laxanda retia, nulli crebriores in hoc subeundo labore, & tamen vilipenduntur, & sub pedibus calcantur.

Præterea dum ait, *Laxate retia*, & nō dicitur, iacite complicata, aut constringite implicat Christus, quam debeant habere animi latitudinem Prælati, & Euangelici declamatores, quibus nō præcipitur, vt strictum, & complexa mittant retia, sed extenta, & laxata. Debet enim esse tam latū eorū pectus, itaque longanime cor, vt etiā totus mūdus intra sua retia capi possit, peccatores, iusti, tristes, alacres, pauperes, diuites, nobiles, deniq. nihil sit in toto orbe, quod non intra laxitudinem retium concludatur. In huius rei typū præcepit Deus, in veste Sacerdotali depingi atque in mappa quadam pulcherrima totum orbem, cœlos, quattuor elementa, duodecim signa Zodiaci, quæ vel varios totius anni significant menses: vt ostendat Deus, quod quemadmodū totus mundus omnia complectitur, non sine iucūda rerū, & temporū varietate (qua de re mire philosophatur D. Hieronymus in Epistola ad Fabiolā de Vestitu Sacerdotū) Ad eundē modū animus Sacerdotū, & cōcionatorū debet esse quā latissimus ad suscipiendos omnes homines, cuiuscunque sint classis, ordinis, & sortis, siue condicionis. Vbi ergo tū: Euangelici piscatores ita angusta habentes retiū foramina, vt minime magni pisces ingredi possint? Sic enim exaggerant etiā minima hominum peccata, vt homines absterreant accedere & exterriti a retibus longe fugiant. O reprehendendam horū piscatorū inertiam, siue cæcitatē. Est ne hoc fungi optimi piscatoris munere, plicare, & non laxare retia? Similes sunt isti ceteris gradibus; quæ quidē cum magno constēt, & latissimo ventre, solum per exiguos pisces, nempe, sardinias deglutire possunt: Ad eundem modū isti cōcludūt homines intra suū rete paruis peccatis inuolutos; at si magnis fuerint irretiti, magis

magis fugant a rete, quā intra illud suscipiant. O piscator Ecclesiæ, Christus iubet laxare retia, & tu potius plicabis? Quid hoc est, nisi curtam facere artem piscatoriam Christi? O piscator, dilata animum, laxa rete, & ne feceris contra Christi præceptū, constringendo, quod vult Christus esse laxatum.

Præterea obserua quod dicitur, *In capturam*. Non explicat, quarum nā rerū sit hæc captura. Cæterum cōmunis est explanatio, esse subintelligendum, pisciū, atq. ita inferius esse intelligendū, ostendit, quod dicitur, *In captura pisciū quam ceperant*. Cæterū altius nobis res est rimanda, & mysteriū latere minime dubitamus, vt mox expēdemus. Multa itaq. hic sunt implicata. Primū ecce, cuiusmodi debeat esse scopus Euangelicorum piscatorum, nempe, nullum esse retis eius foramen contextū, quin sit in capturam, vtiq. pisciū, non peculiaris emolumentū, aut aure popularis. Hæc enim longe remouenda sunt a retibus, & solū pro viribus danda est opera, vt capiantur pisces. Mox dicemus, dū expenderimus hæc verba, *In captura pisciū, quam ceperant*, atque ista, *Iam homines eris capiens*. Nunc autem, & cætera verba dispungamus, nempe, Petri respōsum, & quemadmodum se gessit, in exequendo Christi præcepto.

Et respondens Simon dixit illi, *Præceptor, per totam noctem laborantes nihil cepimus: in verbo autē tuo laxabo rete*. Obseruauit Interlinearis expendens hæc verba, *Et respondens Simon*, quod respōderit sicut humilis. Nō mihi est ingrata hæc obseruatio, vt excusemus Petrum a renitentia in obsequēdo Christo. Dixit ergo Simon, humillime se demittēs, *Præceptor*. Græca vox potius significat Præfectum. Et si vocis significationem attentius cōsideres, nō solū sonat Græca vox, Præfectum. Petrus autē honorabiliori nomine, quā, Præceptoris, vsus est. Porro quod subiungitur, *Per totam noctem laborantes*, obseruat Caietanus, neq. abs re, hinc apparere, quod Petrus adhuc nō erat assiduus sequax Iesu, sed

A piscationi vacabat; licet sint nonnulli, qui dicant, Petrū die fuisse secutū Christum, nocte autē executū piscandi officium, vt sincera piscationis arte, & se, & familiam aleret. Quod autē dicitur, *Per totam noctem laborantes*, optime obseruat Lyranus, in his verbis implicati magnā diligentiam adhibitam. *In verbo autem tuo laxabo rete*. Optime expendit Lyranus, id est, Cōfidens in virtute verbi tui.

Ad cōponendos mores multa hic habes implicata. Primū ex Theophylacto B obserua, quomodo Petrus morigerus fuit, ita vt hominē, quem nō viderat, in nauim suam susceperit, & in omnibus obediērit. Nā vt dixit ei, quod abduceret in profundū, nō abnuī, neq. dixit, *Per totā noctē laboravi*, & nihil consecutus sum, nunc tibi parerē, & aliis fatigandus laboribus incuberē. Offerret ergo commendandum obediētiæ Petri exemplum, vt & obedire discamus Christi præceptis. Satis communis, & detrita est animi conceptio.

Præterea obserua Simonis urbanitatem, qui quidem honorabili nomine eum vocat, Præceptorem. Nusquam enim viri Sancti sunt inurbani, & agrestibus moribus.

Deinde vides, quemadmodum Petrus, esto die secutus sit Christum; nocte non deserit arte piscatoria conquirere, quibus tuam pascat familiā. Quinimo quia Christum sequebatur diuitiis, curam habere domus suæ.

Præterea vides diligentiam Simonis in sui muneris executione, qui nocte non dormiebat resuppinus vna cum sociis, sed omnes per totā noctē laborāt. Fœlix cōfortiū, in quo omnes simul quiescant, & omnes simul laborant non autem quidam otiantur, alii autem, præmuntur labore. Est enim Ecclesia instar aluearii, in quo omnes apes æque partito labore, & fauos fingunt, & in demetendis floribus laborant.

Præterea duo obserua. Alterū est Simonē, eiusq. socios viros esse iustos, & pios; & tamen sincero officio viuentes

indigentiam patiuntur, & minime pisces capiunt. Nō ergo mirum, frater mi, sit tibi, quod ad te attinet facienti, vt res pro votis non succedant. Ecce, prima Ecclesiæ fundamenta non sine ingenti labore, & magna diligentia piscantur, & tamen nihil comprehendunt. Igitur si Deus ad hunc modum agit cū seruis suis illi optemperantibus, quid mirū si tibi multo secus res obtingant? Quāuis immense, & diligenter laboraueris, cum Deum offendas, tantum ab est, quod seruias.

Præterea obserua, a Christo esse dictum in numero multitudinis, *Laxate retia vestra*: Petrus autem respondit in numero singulari, *In verbo tuo laxabo rete*. Quid hoc est? Num ex parte impleuit Christi præceptum, non autem ex toto? Christus dixit, *Laxate retia vestra*, tu vero respondes in numero singulari, *Laxabo rete*. Num vnum tantum habes rete, & ideo implere non potes, quod tibi præcipitur? Absit hoc. Non enim Christus præciperet, quod tu ad implere non potes. Tria hic late te comperio. Primum, Christū voluisse suam significare liberalitatem, qui quidem non vnum tantum rete adimplere paratus erat, sed plura si isti piscatores habuissent. Alteram hic implicatum est, Christum illectum ad tanta liberalitate conferenda beneficia, quoniam isti piscatores suis retibus, non alienis piscabantur. Videbis enim multos, quia non suis, & bene acquisitis opibus student augere bona sua, potius perdere, & minuire, quā accrescere facultates. Vnde experimur, complures homines, qui præ diuites censebantur, ad miserā egestatem esse redactos? Proculdubio quia non suis, sed alienis bona expiscantur retibus. Vnde Sapiens ait, Alii diuidunt propria, & ditiores fiunt, Alii rapiunt non sua, & semper in egestate sunt. Quemadmodum luna quando a sole lustratur tota, conspicimus plenū totum eius orbem, secus autem si sol abscedat, & in illam non diffundat suos splendētes radios tunc appa-

ret obscura, in o a nemine conspicitur. Ad eundem modum, quando Christus sol iustitiæ aliquem hominem impetit, neque hominem deserit, illius augetur bona. Secus autem, si propter peccata hominis Deus suos abscondat diuinæ gratiæ radios; tunc enim hominem inuenies omnino deficientē. Tertium hic implicatum est Simonem vnum tantum laxasse rete, quoniam vnum tantum habebant. Christi largitas plura donare volebat; paupertas tamē Petri non tantum valebat obtinere liberalitatis Christi; qui etiam & plura retia Petri piscium multitudine ad implere volebat.

*Et cum hoc fecissent, conclaferunt multitudinem piscium copiosam.*

Ad componendos mores primum vides (quod & iam obseruauimus) quid conferat Christi præsentia, & quantum adferat nocementa Christi absentia. Absit Christus, & tota nocte laborantes, & summa cum diligentia nihil ceperunt isti piscatores. Rursus adest Christus, & ceperunt copiosam multitudinem piscium. O desiderabilis, nimiumque quærenda in domo nostra Christi præsentia, quæ secum multo plura, & pretiosiora adfert homini bona, quā attulit præsentia Iacob domui Laban, & ingressus Ioseph in domum Puthapharis, & Arcæ Domini in domū Obbedonis.

Vides etiā sortis mutationē; vt qui antea nihil ceperant, postea præ multitudine piscium expaueāt. Ad hunc enim modum solet Deus facere cum seruis suis, vt qui prius pauperes fuerant, dein de multis opibus cumulentur. Sic S. Iacob inquit, In baculo meo transiui Iordanem istum, & nunc cum duabus turmis egredior. Sic etiā & S. Patriarcha Abrahamus pauper ingressus est, & cogente fame in terrā Aegypti, & postea fuerunt ei oues, & boues, & asinæ, & camel. Sic etiā & S. Ioseph venundatus Aegyptiis, quis poterit verbis expēdere, quibus diuitiis auctus est? Non igitur distūdunt serui Dei, si se viderint, aliquandiu

aliquandiu in paupertatem redactos: solet enim Deus mox seruorum suorum recordari.

Præterea vides, quid contrulerit istis piscatoribus, obediendo fidere verbo Christi, vt qui antea nihil ceperant cōcluserint magnam piscium multitudinem. Hāc etiam & præcipuam causam esse inuenio, ob quam Patriarcha Abrahamus tot diuitias adeptus est.

Præterea docet te hic locus liberalitatem, vt quemadmodum Deus tuus se exhibet hominibus liberalē, tu etiā & Deo tuo, & hominibus te liberalem exhibeas.

*Rumpebatur autem rete eorum, & annuerunt sociis, qui erant in alia nauis, vt venirent, & adiuuarent eos.* Quod dicitur, *Rumpebatur rete eorum*, periculum implicat pereundi ex copiosa piscium multitudine. Solent autem aliqui quærere, quantus fuerit piscium numerus, fuerint ne ex omni piscium genere. Et quidem cum mysterio videretur cohærere, ex omni specie piscium aliquem fuisse intra rete Simonis conclusum, vt significaret Christus, ex omnium hominum forte aliquos esse capiendos intra sagem Ecclesiæ: propterea enim hoc parauit Christus miraculum. Quod si dicas, non in stagno Geneareth inueniri omnia piscium genera, quæ in mari, respondemus, id etiam miraculose contingere potuisse. Qui enim intra arcā Noe iussit cōgregari ex omni genere animalium, nihil etiam mirum, si intra sagem Simonis omne conclaferit piscium genus. Vtrunque enim, & arca, & rete vmbra erat Ecclesiæ. Quod si vera est Plinii sententia, piscium species esse septuaginta quattuor, præter crastis in cæta, quæ sunt triginta, quæ omnia numerum efficiunt centum, & quattuor, tot piscium differētiis videretur Petrus suo rete conclusisse. Sunt, qui, plures, dicāt, esse piscium species, nempe, centum sexaginta. Quidquid sit, in his velle discutendis philosophari, & tempus consumere, superuacaneū duco, licet nec omnino reprehēdo, dummodo ex hoc dis-

A cursu texatur rete ad capiēdas animas. Quod autem dicitur, *Annuerunt sociis, qui erant in alia nauis*, quidam existimant, stupore correptos, minime loqui potuisse. Ceterum multo melius dicemus, socios natibus, & signis potius esse vocatos, quam vocibus, ne pisces clamore exagitati fortius irruentes ruperent rete: Minime enim dubium est, vt tradūt philosophi, pisces audire. Qui autem fuerint isti socii, aperte ostendit noster Lucas inferius, esse nempe, Iacobum, & Ioannem.

Ad cōponendos mores multa hic obserua. Primum vides, quid efficiat copiosa multitudo piscium, nempe, fere dilacerare Simonis rete diuersis malis textum, etiam præsentem Christo, nō tamen omnino ruptum est. Habet enim hoc peculiare Christus, vt si permittat, graui onere homines intra rete cōclusos contendere ad dilaceranda retia, minime tamen valeant. Sit mecum Christus, & non timebo, quid faciat mihi homo; quoniam tu mecum es, ait regius Psaltes.

Præterea vides, periculosum esse cū multis agere, & diuersi generis piscibus: siquidem rumpebatur rete Simonis. Quod si in vna domo, vbi pauci homines sunt, experimur, periculum ruptionis sagem; quid vbi multi homines sunt congregati? Ab orbe cōdito quattuor tantam erant homines, Adā, Eua, Cain, & Abel; & charitatis malis cōtexta sagma homicidii gladio dilacerata est. Abraham, & Loth simul viuere nō possunt, & pondere diuitiarum dilaceratum rete eos separauit. Sic etiam Abraham, & Sara, & Agar videntur pacis fœdus dilacerare discordia. Quid dicam de Laban, & Iacob? Quid etiā de Iacob, & filiis eius? Nonne legimus, *Rumpebatur rete?* Quid si consideres copiosam multitudinem Iudæorum contentā intra rete Moysi? Quot iurgia? quot lites? quot obmurmurationes inuenies? Denique da mihi copiosam multitudinem intra rete conclusam, & nihil mirum si periculum

Plin. lib. 10. 70.

Ad mores.

Plin. lib. 9. 14.

Gen. 32

Prov. 11

immineat reti dilacerationis, Quod igitur remedium, ne rumpatur rete, quāuis rumpi videatur? Dare pro viribus operam, ut nobiscum Christus sit. Tūc, etsi videatur rete rumpi, non tamen rumpetur.

Præterea vides charitatem, & concordiam inter Simonē, & socios eius, qui non negarunt opem, neque distulerunt, neque expectarunt, ut multis clamoribus, & precibus rogarentur, sed solum signis excitati sunt. Vbi ergo sunt, qui etiam magnis clamoribus, & obsecrationis, aures suas obturant, ne proximis in necessitatibus subueniāt? Charitas non voces postulat, non preces, sed satis est, ut vel minimus nutus fores aperiat cordis ad commiserandum necessitatis proximi, utcumque cognitio. Comprehenditur a quatuor Regibus Loth; nū legimus, Loth petiuisse ab Abrahamo auxilium? Nequaquam; sed ipse alia via cognoscens fratris sui captiuitatem, opem tulit, & liberavit: Sic etiam & amici Iob ad illum consolandum, non acciti concurrerunt. Quemadmodum enim quādo ianua faciles sunt referatu, vel leui vento aperiuntur; secus autem si occlusa sint seras & vestibus: Ad eundem modum Charitas instar auræ lenis (ibi enim inuenit Deum Elias) facile cordis fores offert apertas proximi necessitatibus, & minime ostenduntur clausa, & indurata viscera.

Præterea vides, socios istos Simonis non venisse ad nauem Simonis operaturos, donec acciti sunt nutibus. Necessum ergo est, ne de proximo non ferente auxilium conqueraris, tuam aperire vel signis, mentem, ut intelligant, qui tibi sunt auxiliaturi, quam pateris auxilii necessitatem.

Et venerunt, & implerunt ambas nauiculas, ita ut pene mergerentur. Obserua, quid faciat charitas, & concordia; quidque diuisio, & discordia. Si non venissent focii Simonis, rete rumpetur, & neque sibi, neque aliis caperent pisces, Aduentus autem eo-

rum, quid contulit? Nempe, comprehendere tantam piscium multitudinem, ut ambæ implerentur naues. Quid igitur primum necessarium ad magnam piscium multitudinem concludendam? Cōcordia inter pisces. Quod si discordia sit inter Euangelicos pisces, actum est de reti, etiam si multos includat pisces: imo verius est, quod nullos concludere poterunt. Omnes igitur Euangelici pisces inuicem, sibi sint adiumento; omnes in hoc vnum studium incumbant, ut pisces capiant, ut eodem charitatis sint vinculo copulati. Quod autem dicitur, *Ita ut pene mergerentur*, si Græca consulas superfluit, *pene*. *Mergerentur* vero, sensus est, non quod submergerentur, sed quod vsque ad summitatem laterum naues erant sub aquis piscium pondere. Non enim pisces sine pondere sunt extra aquas in nauem cōiecti. Est enim piscibus hoc connaturale, ut in propria aquæ sphaera non grauentur pondere; imo etiam & homines, quantumuis submergantur sub aquis, minime aliquod pondus sentiunt, quoniam in propria sphaera aquæ sunt: Ad eundem modum pisces extracti ex aquis, pondus haud paruum habere ostendunt. Quid igitur mirum si homines grauitate ferant, ex aquis suarum voluptatum, & deliciarum extrahi, & suo pondere præmant Ecclesiæ nauim? Non est igitur, cur animum despondeant pisces, si pondus in nauem sentiant, neque similes sint illis, qui potius submergi ferunt, quam auxilium petant, tanta est animi eorum arrogantia.

Quod cum videret Simon Petrus, proccidit ad genua Iesu, dicens, *Exi a me, Domine, quia homo peccator sum*. Hactenus semper appellatus est Petrus tantum, Simon, iam & aliud adiungitur nomen, nempe, Petrus. Et proculdubio non vacat mysterio, ut in obseruationibus spectatibus ad mores dicemus, noui nominis coniunctio. Et obseruanda sunt nostri Euangelistæ verba, dum inquit,

inquit, *Cum videret Simon Petrus. Pondus senserat, & periculum rupti retis tactu, & auditu. Tunc autem nihil locutus est Petrus, neque tam humillime se deiecit ad pedes Iesu. Quando ergo proccidit ad genua Christi? Cum certius habuit miraculi experimentū, nempe, vilus. Cum videret, ait, noster Lucas, tunc proccidit, & tacto, & verbo se exhibuit quam gratissimum beneficio suscepto se indignū iudicare; imo potius supplicio dignū, quam beneficio. Quod considerans Petrus indignum se recognoscens præsentia Christi, & beneficiis: conferebat enim peccata sua cū sanctitate, & potentia Christi ex tanto miraculo, & considerans, non in minoris esse virtutis punire peccatores, quam illos beneficiis cumulare; & sicut gratis sine meritis confert dona, ita etiam & posse sumere vindictā de peccatore ob peccata sua. Arq̄rimens punitionem, in hæc verba prorumpit prius ad genua Iesu prostratus, *Exi a me, Domine, quia homo peccator sum*. Dona enim sicut confert Deus citra merita, ita & iuxta delicta solet peccatoribus rependere vicem. Vnde & in Canticis Sponsa hoc considerans, inquit, *Læua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. Per dexteram enim diuina beneficia intelligit; per sinistram vero, diuinam iustitiam. Quamuis ergo cernebat se amplexarā ab Sponso multis fauoribus dexterā, sinistram habebat sub capite, hoc est, memoria repetebat, quam soleat Deus de peccatoribus vindictam sumere. In huius rei typum celeberrima illa Esther Regina cernens se inter brachia Regis Assueri multis blanditiis agentis secū, simul etiam cum eleuasset faciem ad contuendum Regem, ille ardentibus oculis furorem pectoris indicauit, & Regina corruit præ timore, & in pallorem colore mutato, lassum super ancillam reclinauit caput; conuertitq̄. Deus spiritum Regis in mansuetudinem. Ecce, duo inuenis in rege Assuero, furorem, hoc est, iustitiæ rigorem, & man-**

suetudinem, charitatis filiam, ad conferenda bona. Petrus igitur sponsa erat Christi, & cernens se complexum dextera in collatione captiuræ multorum piscium, conuertens oculos ad sua peccata, humillime se deiecit, & colore vultus præstupore mutato in has voces prorumpit, *Exi a me Domine, quia homo peccator sum*. Video immensam liberalitatem tuam, sed non sum securus simul & agnoscens æquam tuæ iustitiæ bilancem. Reuoluebat etiam Petrus in animo illa verba Sapientis, *Ne dicas, Misericordia Domini magna est, multitudinis peccatorum meorum miserebitur. Misericordia enim, & ira ab illo cito proxinant, & in peccatores respicit ira illius. In altera bilance ponebat copiosam piscium multitudinem, in altera vero suam indignitatem, & ut ita dicam, suam exinanitionem: & sic atque inter duo maxime opposita constitutus, iustitiam & misericordiam, inquit, *Exi, hoc est, recede a me Domine, quia homo peccator sum, & non sum dignus habitare in tua societate. Exi a me, quia ego homo purus, tu homo Deus; ego peccator, tu sanctus; ego seruus, tu Dominus. Separer te locus a me, quem separat a te fragilitas naturæ, vilitas culpæ, & infirmitas potentiæ. Deniq̄, quia omnino se reputabat & præsentia Christi, & tanta benefici largitate indignum, detonat Petrus, *Exi a me*.**

Ad componendos mores primum obserua, Petrum non esse in superbiam elatum diuino Christi fauore, quemadmodum multi facere solent. Sicut miserandus ille Absalom; qui amplexatus a patre, & osculo susceptus, mox, atque alis ex beneficio productis, aduolare contendit ad supremum regni verticem. Sic enim legis, Intrauit Absalom ad Regem David, & adorauit super faciem terræ coram eo, & osculatusque est Rex Absalom. Igitur post hæc fecit sibi Absalom currū, & equites, qui præcederent eum; & mane consurgens omnes conuenientes ad ne-

gotta blanditis alliciebat, vt aduersus patrem conspirarent, & a sua obedientia deficerent. Quemadmodum enim si balancem sumas, & in altera parte pondera conicias, statim alterum bilancis ferculum, sursum leuatur, quia vacuum est, nihilque habet, quod deprimat: Ad eundem modum, quando multa conferuntur in hominem beneficia, solet mens eius euanescere. Quid ergo faciendum, ne homo vanitate leuetur in altum? Amplectenda est animi demissio cum Petro. Hac enim & collata seruantur, & homo redditur aptior ad noua, & maiora percipienda cum Petro. Deicit se Petrus, & benigne eum Dominus consolatur, & ad multo præclariora suscipienda beneficia redditus dignus, audit, *Noli temere: ex hoc enim iam homines eris capiens.*

Præterea, ecce bonorum hominum conditionem, qui in die bonorum memores sunt etiam malorum. Nihil enim magis continet hominem, ac reprimit, quã semper ante oculos habere varias rerum vicissitudines, & quod, qui in paupertate fuerant, posse suscipere, sicut Petrus, bona. Sic namque cecinit D. Virgo, Esurientes implent bonis, & diuites dimisit inanes. Et apud Iob, Baltheum regum dissoluit, & præcingit fune renes eorum.

Præterea vides, quæ sit piorum hominum conditio, nempe, non appellare se Sanctos, & Iustos, sed peccatores. Ego peccator sum, ait Petrus, non autem, Ego iustus sum. Sed vnde ortum est, vt Petrus se peccatorem appelleret? Proculdubio quia Christus erat in nauis eius. Quemadmodum enim absente sole non videntur athomi in domo, secus autem si radii solis ingrediatur in illam tunc innumerati pulueres conspiciuntur: Ad eundem modum, quando solis iustitiæ radii habitant cor hominis, statim cernit homo multitudinem culparum.

Stupor enim circumdederat eum, & omnes, qui cum illo erant in captura piscium, quam ceperant, similiter autem Iaco-

**A**bum, & Ioannem filios Zebedæi, qui erant socii Simonis. Stupor in hoc loco admirationem quandam vehementem virtutis humana maioris implicat, coniunctam quidem cum timore. Atque ita multi patres expendunt hunc stuporem, quos breuitatis gratia prætereo, contentus citare Lyranum, Haymonem, & Euthymium, qui omnes hunc stuporem appellant admirationem magnam propter facta Christi insolita. Porro quod dicitur, *Et omnes, qui cum eo erant*, D. Augustinus de Consensu Euang. licet hic non nominetur Andreas vna cum Iacobo, & Ioanne, ait, ibi fuisse. Euthymius vero ulterius progressus, existimat, non solum Andream ibi fuisse, verum etiam, & mercenarios.

Ad componendos mores tria hic habes implicata. Primum, quid facere debeas cum offeruntur memoriæ Christi miracula, nempe, ea non reprehendere, non parui facere, quemadmodum Sacerdotes, & Pharisei, sed cum ingenti admiratione ad illa stupere.

**C** Secundum vides summam concordiam inter Petrum, & alios piscatores in stupore, & admiratione: quod quidem piorum hominum est. Eiecit Iesus demonium surdum, & mutum, & scisum est vulgus in diuersa iudicia. Quidam enim dicebant, In Beelzebub principe demoniorum Christum eiicere demonia: Alii autem tentantes signum de celo querunt. Simpliciter tamen turbæ admiratæ sunt. Sic etiam & hic commendanda est summa concordia in istis piscatoribus, stuporis, & admirationis.

Tertium, non dicitur, stupor apprehenderit eum, sed, *Circumdederat*. Quo quidem verbo significat, tum interne, tum externe fuisse admiratos. Non enim erant isti Apostoli Sileni aliud exterius ostendentes, & aliud fruentes in corde, sed simplices intus, & extra stuporem admirationis præ se ferentes.

*Et ait ad Simonem Iesus; Noli timere: ex hoc iam eris homines capiens.* Iubet Christus deponere timorem dicens, *Noli timere*, non autem admirationem.

rationem. Est enim Deo gratissimum, hominem rari in admirationem, admirandis Christi miraculis, & operibus. Et licet Haymon dicat, hoc dictum esse a Christo, quia Petrus cognouerat, se esse peccatorem, quam obrere illi non esse desperandum de salute, quia saluandus erat; melius expendemus, quod Christus solum voluerit animum Petri reddere tranquillum, & omni timore exemptum, vt valeret penitus percipere amplitudinem muneris iniungendi, nempe, futurum esse hominum piscatorem. Neque est silentio prætermittendum, quod Christus solum dixerit Simoni, *Noli timere*, cum potius videbatur dicendum, nolite timere. Siquidem stupor non solum circumdederat, Petrum, verum etiam omnes, qui cum illo erant. Quorsum ergo potius Petro dicitur *Noli timere*, quã ceteris? Si quidem omnes pari fuerunt stupore correpti. Respondetur bifariam. Primo, quia Petrus ceteris se prætulit in demissione animi. Stupuerunt omnes, at non omnes prociderunt ad genua Iesu, sed solum Petrus: & ideo, quia plus ceteris Christum honorauit, illis antepositur. Est enim Christi conditio pro mensura honoris sibi exhibiti, & etiam rependere gratitudinis vicem. Quanto enim aliquis amplius inferuit, tanto debet Dominus magis famulum honore cumulare. Deinde soli Petro dicitur *Noli timere*, & non aliis, quoniam nihil magis debet esse a peccatore Principis alienum, quam timor seruilis; & hunc præcipue vult Christus depellere a Petro. Qui enim vices Principis gerunt, nihil amplius debent a se fugare, quam timorem. Debet enim esse animo fortis, & minime formidolosus. Idem itaque est dicere, *Noli timere*, atque si dicat, Quod tibi traditurus sum inuincibilis fortitudinem postulat, & minime timorem eorum, quos gubernaturus es, meas gereres vices in terris. Porro quod dicitur, *Ex hoc iam homines eris capiens*, pro, *capiens* Græce est *καταλαμβάνω*, quæ proprie significat vitium capere, dictione compo-

**A** sita ex, *κατα*, vitium, & *λαμβάνω*, venor, siue, venatu capio: proinde recte intelligitur, significari, Petrum capturum homines; non quomodo hostis in bello hostes suos capere studet, quos aut mortuos cupit capere, aut ad mortem; & seruitutem; sed quomodo aliquis redimere studens captiuos de manu hostium qui ceperunt eos. Is enim vitium capere studet, ac vitæ, libertatique restitueret. Vnde Chrysostomus perquam acute inquit, Quæ sunt autem Apostolorum, quæ laxare iubentur retia, nisi verborum complexionem, & quasi quidam rationis sinus, & disputationum recessus, qui eos, quos ceperint non amittant? Et bene Apostolica instrumenta piscandi retia sunt, quæ non captos perimunt, sed reseruant, & fluctuantes de infimis ad superna tranducunt. Quod autem dicitur, *Ex hoc iam*, Græca sonant, *Ex hoc nunc*; atque si dicat, Posthac homines eris capiens, vitios quidem, & non vt moriantur, sed vt viuunt.

Ad componendos mores multa hic habes implicata. Primum docet hic Iocucus, *Noli timere*; quemadmodum debeamus vulneri mederi, si quando causa fuerimus timoris, nempe, dare operam vt abigatur timor ab eo, cui incusimus timorem. Sic in Natiuitate Christi apud pastoribus exterritis ex visione Angelica studet Angelus timorem expellere: Timuerunt timore magno, ait Sanctus Lucas, & dixit illis Angelus, Nolite timere. Sic etiam & apud Marcum, Angelus exterritas feminas consolatur, & ait illis, Nolite expauescere. Sic etiam & ab Abrahamo Deus abigit timorem dicens, *Noli timere Abraham*. Quemadmodum lingua viperæ vulnus infligit, & etiam medelam, nam caput absicisum viperæ appositum vulneri sanitatem inducit, & ex eadem vipera Tyriacum fit ad expellenda venena, efficacissimum remedium: Ad eundem modum homo, qui timorem incusit, debet & studere, vt illum ab animo euellat timentem.



Præterea satis aperte docet hic locus, beneficiorum collationem non esse sufficiens signum, ut homo certo credat, se futurum absque punitione Dei. Siquidem post copiosam piscium multitudinem datam Petro, ipse timet, & ait Deo, *Exi a me Domine*. Vera est illa sententia sanctorum Patrum, Exhibito operis est probatio dilectionis. Veruntamen aliquando contingere videmus, Deum vna manu, nempe, dextera, in qua sunt diuitiæ, & gloriæ, conferre beneficia, altera tamen, nempe, sinistra vindictam sumere de peccatore. Non est igitur cur homo fidat diuinæ liberalitati, quando multa confert dona, quia etiam habet carcerem, in qua coniciat offendentes se, nempe, tribulationes, calamitates, ægritudines, & alia id genus. Quemadmodum enim in regia Principis domo inuenis cubilia multis aulæis exornata, & auro, vbi Princeps vitâ degit, in inferiori tamen parte domus inuenis etiam carcerem, & vincula, vbi includuntur malefactores: Ad eundem modum in domo Dei, siue Ecclesia, sunt atq. carnifices, & vincula ferrea, compedes, atque catenas inuenies mille modos plectendi peccatores.

Præterea dum legis, soli Petro dictum, *Noli timere*, non autem cæteris, discas, uti diximus, expendere Literam, quid maxime Deus requirat in gerentibus vices Christi, nempe, charitatem, quæ foris expellit timorem, in super etiam, & excelsum animi fortitudinē, ne suo muneri deesse videatur. Mittit Deus vatem Ezechielem ad obiurgandos filios Israel, eorumque peccata reprehendenda, & primum obiicit contemplandam sacro Vati derisum cordis illius populi: *Domus*, inquit, *Israel* attrita fronte est, & duro corde. Quid igitur faciendum Vati? Contulit Deus in illū maiorem fortitudinem ad eos inducendos, & reuocandos ad meliorem fugem. Ecce, inquit Deus, dedi faciem tuam valentiorē facieb' eorum, & frontem tuam duriorē frontibus eo-

rum. Vt adamantem, & vt silicem dedi faciem tuam, ne timeas eos, neque metuas a facie eorum: quia domus exasperans est. Mittit Deus Mosem ad educendos filios Israel de captiuitate Aegypti, & primum etiam ab eo expellit timorem, & ait illi, Ecce constitui te Deum Pharaonis. Hinc & ipse Moyses intrepido animo reprehendit Pharaonem, & comminatur, variis fore affligendum suppliciis. Sic etiā & sanctus Propheta Elias, omni secluso timore obiurgat Regem Achab, & audet dicere illi, *Viuit Dominus*, in cuius conspectu sto, quod si non vultum Iosaphat regis Iudæ erubescerem, non attendissem quidē te, neq. asperissem. In huius rei typum Rex Salomon præcepit, leones fabricari duos iuxta solium eburneum, in quo sedebat ad iudicandum populum. Erat Petrus futurus iudex Ecclesiæ, & ei dicitur, *Eris homines capiens*. Et ideo atque si dicat Christus, ingenti fortitudine opus esse ad hoc munus subeundum, ait illi, *Noli timere*, sed cito fortissimus, vt leo, non autem pusillanimis, & formidolosus instar leporis.

Præterea obserua, quam ratione Christus constituat Petrum hominum piscatorem, nempe, vt viuant, non vt interficiant. O misericordiarū, & Dei inexplicabilem abyssum. Vbi ergo sunt, qui munus hoc excellentissimum piscandi animas conuertunt in crudelitatem, & carnificium? Præcipit Christus, captendos homines, vt viuant, & audent eos capere, vt interficiant, & excrucient? O amentiam deplorandā. Refert Plinius, Romanos Imperatores Cæsares, piscinas Romæ extruxisse, in quibus diuersa piscium genera congregabant, atque ibi cibo pasci, tantæque esse mititatis, vt appellatos singulos ad manum adduceret, ipsique, atque lætitia tripudiantes exultarent, cognoscentes sui Principis clementiam: Ad eundem modum Christus homines vult expiscari, non utique vt intereant, sed vt viuant, & delitiose quidem enutriti pabulo spiritali. Inter

Exod. 7.

4. Reg. 3

3. Reg. 7.

Plin. li. 10. c. 70.

li. Inter alia egregia opera Regis Salomonis piscinæ fuerunt aquarū, quibus irrigaret syluam lignorum germinantium, in quibusque multi viuerent pisces, ad ostentandam amplitudinem: Ad eundem modum Christus plusquā Salomon. Is enim vmbra, hic lux. Ille figura, hic veritas. Ille Sapiens, iste vera sapientia. Patris, piscinas extruit in Ecclesia, & ait Petro, quemadmodum se debeat gerere cum piscibus, nempe, vt viuos conseruet, & non interimat. Sunt quædam genera piscium, referente Plinio, citato loco, qui falsamento illitis faucibus scopuli eos expellit, veluti sui cadaueris agnitionem fugientes; est enim illis odio sal: Ad eundem modum pisces Christi ægre ferunt amaritudinem, & acritatem piscatoris. Leniter capiendi sunt, leniter tractandi sunt denique cum illis agendum, vt potius viuant, quam intereant.

Præterea dum Christus ait Petro, nullum assignans discrimen, *Eris homines capiens*, ecce munus piscatoris Euāgelici, omnes sine discrimine capere, non pauperes despiciere, nō peccatores reiicere. Debet enim hoc semper ante oculos obuoluere, se homines capturū ad imaginem, & similitudinē Dei creatos, ne pisces cōtemnat. Et quemadmodum inter ipsos pisces quædam apprehenduntur concharum genera, in quibus gignuntur pretiosissima margarita: Ad eundem modum inter ipsos homines expiscandos inueniuntur illa inestimabilia margarita, ex quibus portæ ciuitatis Ierusalem extruuntur.

Præterea optime obseruat Theophylactus; desumpsit autem ex Chrysostomo, admirandam esse Domini dispensationem, qui quidem per propria, & familiaria sua quemq. attrahit: sicut Magos per stellam; ita & piscatores per pisces. Haud parum enim videtur conferre symbolum artis, quam aliquis profiteretur, ad inseruendum Deo. Decreuit Deus constituere pastorem hominum Mosem, nempe, filiorum Israel, & prius pastor fuit ouium in desertis. Sic etiā

Eccle. 2.

Apo. 21

& David, vt eum eueheret ad regiam amplitudinem, prius voluit esse exercitatum in pascendis ouibus, & liberandis de faucibus vrsorum, & leonum. Vnde ipse ait, Elegit David seruum suum, & sustulit eū de gregibus ouium, de post foetantes accepit eum. Pascere Iacob seruum suum, & Israel hereditatē suam. Et paut eos in innocētia cordis sui. Vides, quam aperte fateatur regius Psaltes, ex pastoralis officio ouium irrationalium translātū esse ad munus regium? Quoniam quædam debet esse similitudinis coherentia in ter vtrunq. pastorem. Atque hac ratione etiā Græci Sapientes, Reges pastores appellabant. Est autem maxime obseruandū, quod inquit David, nempe, De post foetantes accepit eum. Non ait, De post arietes, siue oues, sed, De post foetates: quibus pastores, quoniam vterum gerunt, maxime prospicere solent, & attentius custodire. Hactenus Literā expendentes multas obseruationes adduximus spectantes ad componendos mores. Nūc autem quoniam omnes sancti Patres mire philosophantur super has duas naues, & piscationem, considerantes Christum, hanc omnem historiam reduxisse ad piscationem hominum, licet semper fuerit animus noster iuxta Literalē sensum adducere, quæ spectāt ad mores, & minime dare operam mysticæ intelligentiæ; obsequentes omnibus sanctis Patribus, & præcipue Chrysostomo, qui semper iuxta Literā philosophatur, in his, quæ pertinent ad mores, atq. in summa quadā reducemus, & per paucis quidem per quæ sancti Patres excurrunt. Primū itaque, per duas naues istas duos populos intelligunt, Iudæum, & Gentilem; qui quidem minime possunt contingere salutis portū, & ex hoc sæculo transfuehi ad Indiam illam ditissimam cœlestem, in qua murus, & plateæ sunt ex auro purissimo; & omnia genera inueniuntur gemmarum, nisi in naui Simonis inducantur. Vnde quamuis duo populi sunt, & due implentur naues piscibus, in vna tantū

Psa. 77.

Apo. 21.

fit expiscatio, nempe, Simonis. Et inter ceteros elegantior videtur Chrysostomus, qui in huc modum philosophatur, Habemus pro naue Ecclesiam, pro gubernaculo crucem, pro gubernatore Christum, pro rete patrem, pro vento Spiritum sanctum, pro velo gratiam, pro nautis Apostolos, pro nauigantibus Prophetas, pro naui Vetus Testamentum & Nouum. Committamus ergo vos pelagi huius profundo, ad perquirendam in Scripturis diuinis margaritam latentem. Porro quod inquit Petrus, *Per totam noctem laborantes. nihil cepimus*, significat, eos, qui sine iussu, & virtute Domini in docendo populos sudauerunt, atque in nocte ignorantiarum existentes laborauerunt, frustra sudasse. Eos vero innumeros comprehensuros, qui in verbo Christi Euangelicum rete in mare huius seculi immitunt. Expertus est hoc Petrus, qui ad vnum iactum istius retis vnico tantum sermone tria millia hominum cepit. Quod vero dicitur, *Rumpatur autem rete*, significabat, malorum, qui simul cum bonis per Euangelicam prædicationem in Ecclesia congregantur, culpa, rete Euangelicum lacerandum, & quod in eis est rumpendum, hæreticis scilicet conantibus scindere doctrinam Euangelicam, ac improbis quibusq. Christianis suis cupiditatibus, & peruersis moribus Euangelicam doctrinam labefactantibus: quod etiam significatur per id, quod pene mergerentur nauicula piscium copia repleta. Currit autem & egregie similitudo, appellare hoc sæculum mare, homines autem pisces: qua crebro vtitur Scriptura sacra. Quoniam in multis ista cohererent, mare, & sæculum. Nam sicut mare agitur vêtis, & in eo magna est rerum, & temporum varietas, & ventis furientibus perturbatio: Ad eundem modum, & his est expositus totus mundus. Obseruant hoc pereleganter multi sancti Patres, Origenes homilia. 4. in Matthæum, & in diuer. homil. 6. Hilarius super Matthæum canone 7. Clemens Alexandrin. Strom. Hieronymus

A Isaiæ 18. & Ezechielis 26. & Zachariæ 10. Cyrillus 3. super Ioannem cap. 24. Augustinus 13. confessionum cap. 17. & 20. de Ciuitate Dei cap. 15. Denique nullus est sanctus Pater, qui hoc sæculum non appellat ob dictas causas mare. Quod si vera est illa sententia, Salomonis, Qui navigant mare, narrent pericula eius; quæ lingua poterit expendere, etiam si nacta esset Demosthenis, imo Angelorum facundiam, quor quæritisque periculis in hoc calamitoso mundo vitam degimus subiectam? Merito igitur Christus hoc sæculum cum mari componit. Quod autem homines componatur cum piscibus innumerata sunt Scripturæ sacræ testimonia. Apud Isaiam namque, Et marebunt piscatores, & lu-  
 B gebunt omnes mittentes in flumen hamum. Quem locum D. Hieronymus perquam erudite expendit de hac spiritali piscatione. Et apud Ieremiam, Ecce, ego mittam piscatores multos, dicit Dominus, & piscabuntur eos. Sed venustius apud Ezechielem, hanc prosequitur similitudinem Deus, ait quippe, In littoribus fluiui egredientis de templo multos futuros piscatores, multoque pisces satis inueniendos; duoque futura piscatorum genera, alii qui sagenis, alii vero qui hamo expiscentur. Et egregie hoc assignatur discrimen: quoniam si consideres Euangelici declamatoris munus, isti rema, siue sagenas immittunt in mare huius seculi ad piscandum. Confessores autem non secus atque hamo, non multos pisces simul, sed singulos in sacramento auricularis confessionis nominatim capiunt, tanta est piscationis Euangelicæ, & Ecclesiæ amplitudo. Appellari autem homines pisces, est etiam in sacris Literis frequentissimum. Sed nos vnum tantum, aut alterum locum citabimus. Habacuc namque ait, Quare facies hominis quasi pisces maris, & quasi reptilia non habentia ducem? Elegans est proculdubio collatio. Nam sicut in mari parui pisces deglutiuntur a magnis, & vix comprehenduntur maiores: Ad eundem

dem modum contingit in hoc sæculo, ut maiores contemnant, & conculcent minores. In hac autem Christi piscatione hoc vnum maxime intendit Christus, ut omnes simul in pace, & tranquillitate viuant, & nullus alteri noceat.

Deinde optime componitur cum piscatione Euangelica doctrina. Nam sicut cum iacitur rete, minime agnoscit piscator, quinam pisces comprehendendi sint; capit autem cui fors obtigerit: Ad eundem modum & spiritalis piscatio capit quem omnino hominum latet Euangelicum declamatorum. Deinde in his verbis, *Ex hoc iam eris homines capiens*, difficilem Petro tradendam esse prouinciam inculcat Christus: & tandem in suo piscationis officio a piscibus esse interimendum, & interdum in cursurum torporum quendam. Sunt enim pisces similes torpedini homines, quæ quidem obtorpescere facit brachium, & manum piscatoris per hamum, & lineam immitens venenum in comprehensorem suum. Nonne Petrus cum fugiebat Romam, & illi apparuit Christus, torporem quendam incurrerat? & timore percussus terga vertebat suo piscandi homines muneri? Sunt etiam & alii pisces maxime insidiantes piscatoribus, eosque sub aquis mergentes, & deuorantes, inter quos numerantur piscis aries, & lepus; qui, tradente Plinio, in Indico mari etiam tactu pestilens, vomitum, dissolutionemque stomachi protinus creans. Sunt etiam & qui simul cum cibo, regente hamo partem lineæ piscatoris deglutiant; ac tandem vel lineam dentibus abrumpunt, vel tantam vi pollent, ut e manibus piscatoris extrahant arundinem: Ad eundem modum quot Martyrum millia interfecta sunt in hac spiritali piscatione, quoties lineam dentibus abrodunt, & minime capi permittunt? Sicut etiam, inquit Plinius, pisces ut pectines & echini, qui, dum admoueri sibi manum sentit, colorem mutat, & contrahitur, ut sic e manibus piscatoris elabatur.

A Denique vides, ut vna cum dignitate Euangelicæ piscationis multa implicentur pericula, multique labores. Si enim mare multis est subiectum tempestatibus, & hoc mare ingressus piscator suum debet exercere munus piscationis; ut quid mirum, si etiam ipse multa incurrat pericula? Et quemadmodum qui altum perueniunt ad mare, statim dolorem sentiunt stomachi, & euomet quid quid habent in ventriculo: Ad eundem modum hæc piscatoria ars non est sine anxietudine. Nunquam enim Christus conuenit munus aliquod alicui tradere, quin prius subiiciat contemplandum illius prouinciæ difficile pondus. Sic appellat discipulos suos lucem, & ciuitatem supra montem positam, atque saltem terræ: & simul difficilem esse hanc prouinciam significauit, dicens, Si sal euanuerit, in quo salietur? Ad nihilum valet ultra, nisi ut miratur foras, & conculceretur ab hominibus.

Et subductis ad terram nauibus, relictis omnibus, secuti sunt eum. Colligunt nonnulli ex his verbis, nunc non omnino relinquentes naues suas, & retia, secutos istos Apostolos Christum; nam postea redierunt ad suum piscationis munus. Ita D. Augustinus de consensu Euangelistarum. Et videtur hoc veritati consentaneum, ex verbo *Subductis ad terram nauibus*. Vnde Interlinearis superscribit, Quia adhuc habent voluntatem redeundi. Et non dicitur, relictis nauibus sed solum, *subductis*. Et quamuis Græce in his verbis, *Ex hoc iam homines eris capiens*, significetur idem, quod, *Ex hoc nunc, siue*, Post hac, non est intelligendum, quod omnino adhaerit Christo. Optime tamen Lyranus, quauis utramque adducat sententiam, tum eorum, qui dicunt, ex hoc piscationis miraculo semper Petrum sequutum esse Christum; tum etiam eorum, qui dicunt, id fuisse in aliud tempus dilatum, priorem insequi videtur, vna cum Euthymio. Vtramque etiam citat D. Augustinus sententiam citato loco, & sub iudice relinquit. Cum Interlineari consentiunt aliqui Patres, nempe,

Eccle. 43

Isai. 19.

Iere. 16.

Eze. 47.

Plin. li. 9. c. 48. c. 44

Habacuc

Matt. 5.

nempe, Venerabilis Beda, Haymon. Superuacaneum tamen iudico, in hac re plus temporis consummere.

*Ad mo res.* Ad componendos mores nonnulla hic habes implicata. Primum obserua, quemadmodum isti piscatores studiose incumbunt asseruandis nauibus, qui sibi inseruierant ad capiendam copiosam piscium multitudinem: non enim eas reliquerunt in aquis, tempestati, & fluctibus expositas, sed extraxerunt in terram, ubi tutus illis esset locus. Vides ergo sollicitudinem Petri, & sociorum eius in custodiendis suae artis piscatoriae instrumentis, quae si perdidissent, actum esset de illis. Neque quia ceperunt tantam multitudinem piscium fidentes plus aequo Christo, quod posset illis & alias nouas naues condonare, sicut pisces, suas contemnunt nauiculas. Non enim Christus diligit homines temere, & sine causa contemnentes, quae illis sunt conducibilia, & quibus quaerunt ad victum necessaria. Prudentiam igitur te docet locus iste, ut scias conseruare, quae tibi sunt necessaria ad tui muneris executionem.

*Gene 40* Praeterea vides, istos piscatores etiam non vocatos a Christo, illum sequi. Quorsum sequimini o piscatores? Num collatio beneficii magnae capturae piscium vos obligauit manibus, & pedibus, ut Christum non possitis relinquere? Si ita est, gratitudinem, docetis, nos semper ante oculos habendam. Sunt enim multi, qui posteaquam susceperunt beneficium, obliuiscuntur benefactoris sui: sic namque ait Scriptura, quod praepositus Pincernarum, succedentibus prosperis, oblitus est interpretis sui Ioseph. Sic etiam & Rex Pharaon persecutus filios Israel, obliuioni tradidit, quae susceperat de manu Ioseph. Quemadmodum enim inuenis quaedam vasa, quae liquorem transfundunt, & post unam, aut alteram horam, si recurras ad vas, nihil inuenies in eo: alia autem sunt vasa, quae quando extant integra, seruant liquorem: Ad eundem modum inuenies homines, qui beneficia suscepta minime in cor-

A de retinent, sed atque per rimulas diffluunt: alii autem semper memores sunt, & conseruant suscepti beneficii memoriam. Probro vertit regius Psaltes filius Israel, quod obliuioni tradiderint beneficia suscepta in terra Aegypti, & in mari Rubro, Patres nostri in Aegypto non intellexerunt mirabilia tua, non fuerunt memores, multitudinis misericordiae tuae; oblitus sunt Deum qui saluauit eos, qui fecit magnalia in Aegypto. Tanta autem ingratitude quanto erat vendicanda supplicio? Respondit regius Psaltes, Dixit, ut disperderet eos, si non Moy ses electus eius stetit in contractione, in conspectu eius. Vides ergo, quae poena digni sint ingrati, nempe, ut amittant, quae susceperunt beneficia, insuper etiam & puniantur? Timenda ergo est ingratitude, atque res execranda. Apostoli igitur isti non ita agunt, sed in beneficium gratitudinis Christum sequuntur. Et quemadmodum purpureus color susceptus a lana, anteaquam tendatur in fila, & texatur, nusquam amittit splendorem purpuris: Ad eundem modum viri pii ita imbibunt beneficia, ut eorum postea nunquam obliuiscantur. Quod si bruta animantia, ut leones, & equi memores sunt semper benefactorum suorum, & etiam elephantes, qui sunt rationis expertes, homines rationis participes, nonne equum est, ut semper memores sint sui benefactoris? Unde refert Plinius, leonem homini extrahenti surculum ex manu semper se gratum praebuisse, & quando in litore fuit, in qua fuerat aduectus, retulisse gratiam, venatus aggerendo. Optime inquit Plinius admiratus tantam fidem in referenda gratia, Hoc in homine rarum est. Denique quam praestant gratitudinem etiam ipsi dracones? Solus homo atque humanae naturae oblitus gratum esse fere semper nescit.

Praeterea obserua egregium Christum sequendi modum, siquidem, *Relictis omnibus secuti sunt illum.* O admirandum ad sequendum Christum exemplum. Nullus enim illum sequi potest, quin

quin prius omnia relinquat. Hoc maxime obseruent, qui se Deo in religione deuouent, & agnoscant, minime post Christum ire posse, si omnia non derelinquant.

Deinde vides, quid dicat, *Secuti sunt enim.* Igitur praebat. Est enim hoc optimi magistri munus, semper suos ante ire discipulos. Et quemadmodum Dux ante omnes aggreditur bellum: Ad eundem modum & Praelatus Dux esse debet, quem sequantur: non autem sic viuere ut discipuli antecant, & praecedant.

Praeterea obserua, quemadmodum non moras necit ad sequendum Christum, quemadmodum & nos, qui a deo sumus segnes, & torpentes hac in re, ut semper procrastinemur. Et quemadmodum, quamdiu naus funibus est, & anchora affixa, quantumuis afflauerit ventus secundus, non nauigat, & semper in portu est: Ad eundem modum & nos, quantumuis afflet caelestis aura, & pulsset fores cordis nostri Spiritus ille caelestis, minime mouemur. Et sicut Lot vix potuit abduci per Angelos de Sodoma, donec apprehensa manu compulit exire: Ad eundem modum, donec manus Domini sicut Iob nos tangat, minime egredi volumus, & relinquere vitam veteris hominis. Est autem manus Domini, tribulatio, calamitas, egritudine, & alia id genus: Secus autem viri pii semper praecincti sunt ad sequendum Deum. Et sicut vexilluleum index ventorum facile mouetur quacumque leni aura: Ad eundem modum quacumque Spiritus superni inspiratione Christum sequuntur. Quot, quantisque exquisitis mediis vsa est Dalila ad cognoscendam fortitudinem Samsonis, ubi nam tanta esset insita virtus? Et quamuis crebro fefellerat impudica femina, idque expertus esset Samson, nunquam ad saniolem mentem redactus est, donec abscisa caesarie, amisit robur, & tandem eruerunt oculos eius: Ad eundem modum nos mille artes, milleque modi non sufficiunt, ut reducamur in saniolem mentem.

A Praeterea vides, quemadmodum, esto Petrus, & socii eius secuti sunt Christum, non tamen primo capturae piscium stupedo miraculo omnino adhaeserunt Christo: sed prius anteaquam minime ab eo diuellerentur, voluerunt experiri, cuiusmodi esset Christi conuersatio, & vita; & aliquot diebus etiam Christus voluit suae conuersationis praebere experimentum, anteaquam in discipulos eos delegisset. Docet ergo iste locus, amicos non cito esse comprobandos, & eligendos, iuxta illud, Amicum noli cito comprobari. Docet etiam, anteaquam homo aliquem vitae statum deligat, lente, & non celeriter procedendum. Si enim ad cudendam imaginem in aere, siue in ferro prius materia praeparatur, & paulatim procedit artifex, & ad eundem modum pictor praeparat colores aliquandiu, ad sculpendam imaginem status vitae, quanto amplius praemeditandum est lente, quid nobis faciendum sit? Num status vitae conditio similis est sigillo, qui primo cota & u sui imprimit figuram? Nequaquam. In huius rei typum anteaquam filios Israel educeret Deus de Aegypto, multa praemisit signa, & prodigia, ut illis perceptis, cernerent Hebraei deligendam esse viam in terram Promissionis. Qui enim cito decernit, quod spectat ad vitae statum, cito etiam & poenitet.

*Et factum est, cum esset in vna ciuitatum, & ecce vir plenus lepra, & videns Iesum, & procidens in faciem suam, rogauit eum dicens, Domine, si vis, potes me mundare.* Quemadmodum periti musici, siue historiographi grauissimi, non vnus, aut alter tantum, sed plures gesta enarrant praclarissima alicuius Principis: Ad eundem modum hoc egregium facinus Christi Regis Regum de mundanda lepra, non vnus aut alter, sed tres describunt Euangelistae: Matthaeus. 8. Marc. 1. Noster autem Lucas multa omittit, quae contigerunt in hoc miraculo, quoniam, ab aliis Euangelistis, sciebat, esse scripta. Ut autem tanti miraculi amplitudinem enarraret, vsus est fa-

miliari

miliari sibi voce in attextendis præcipuis Christi admirandis operibus, nempe, *Et factum est.* Qua de re superius semel, atque iterum disseruimus. Porro quod dicitur, *Cum esset in vna ciuitatū.* Interlinearis sic expendit, Alias venisset in vnam ciuitatem. Sunt etiam, qui expendant, vt Tostatus, *In vna ciuitatū.* hoc est, iuxta vnam ciuitatum. Crebro enim præpositio, In, ponitur pro præpositione, iuxta, vt apud Iosue legimus, Priusquã urbem Hiericho cepisset, in Hiericho pugnasse cum Angelo. Quod itaque nos legimus in nostra Vulgata, Cum autem esset Iosue in agro vrbis Hiericho, Hebræa habent, Et factum est, cum esset Iosue in Hiericho. Sic & hic, *Cum esset in vna ciuitatum,* hoc est, iuxta vnam ciuitatem. Sunt etiam qui contendant, hoc miraculū etiam in ipsa ciuitate patratum. Nam licet lege esset prohibitum, leprosos in vrbibus habitare, non tamen prohibebatur transitus per ciuitates. Ita opinatur Caietanus, secutus plures patres. Christianus tamen Druthmarus multo secus existimat, nempe, lege prohibitum, leprosos prohiberi, in domibus accedere ad homines, & vbiicumque fuisset populi cōkursus. Probat autē, quoniã apud Matthæum nunquam ausus est leprosus ascendere in montem, vbi erat cum turbis Christus, sed expectauit, donec descenderet: sic namque legimus, *Cum autem descendisset de monte, secuta sunt eum turba multa, & ecce leprosus veniens adorabat eum.* Non enim videtur alia literalis ratio, ob quam non confunderit iste leprosus. Verior tamē videtur Caietani, & aliorum Patrum sententia, quod nequaquam fuerit prohibitus transitus per ciuitatem, licet quãtum attinet ad miraculum, mihi magis arridet, hoc contigisse prope Capharnaum. Peculiariter autem per has ciuitates intelligit Nazareth, & Capharnaū atque sensus est, *Cum esset, in vna ciuitatum,* hoc est, in altera ex istis duabus, Nazareth, & Capharnaum. Hæc enim Capharnaum ciuitas Christi dicta est,

A non quia nascendo, sed quia virtutibus illustrando suam fecerat. Cōsulto autem, & prudenter non ait noster Lucas, *Cum esset in vna ciuitate;* sic enim videbatur dicendum, & non, *In vna ciuitate eum,* vt significaret, quantum sit discriminis inter has duas ciuitates, in quarū altera, nempe Capharnaum, multa patrauit miracula; in altera vero, quia indignos se exhibuerunt, videlicet Nazareth, nullū. *Et ecce vir plenus lepra.* Matthæus solum ait vna cum Marco, Venit ad eum leprosus: noster tamen Lucas magnitudinem lepræ voluit referre, dicens, plenum esse lepra. Cuiusmodi fit morbus iste, quamque exitialis, & horrendus, satis aperte ostendunt plura loca Scripturæ sacræ. Hoc vnum satis est aduertere, præceptum esse in veteri Lege, magna cum diligentia hanc esse examinandã infirmitatem: vt apud Leuiticum, & merito, quod sit, præter horrorem, contagiosa. Est autem lepra asperitas cutis squamosa, lapidi similis. Dicitur autem Græce leprosus a pruritu nimio ipsius scabiei, quæ nunc in nigredinem vertitur, nunc in alborē, nunc in ruborem. Porro quod dicitur, *Procidens in faciem suam,* Marcus dixit, Genuflexo; Matthæus autem, Adorabat eum. Quo verbo, vt optime multi Patres obseruant, humilitatem, & pudorē istius leprosi significat. Obseruat autē, & eleganter, Chrysoströmus, hūc leprosum nō negligeret, ac tepide, sed cum ingenti mentis ardore rogasse Christū. Aduerbiū etiam, *Ecce,* mysterium tangit, cum dicitur, *Et ecce, vir plenus lepra.* Captat enim attentionem, vt cōsideremus, quod plenitudo lepræ non obstitit, quin procideret genibus flexis in faciem suam, aut exanimauerit eum plenitudo lepræ, vt de remedio desperaret. Est etiam mira orationis forma leprosi, quam breuis, quam sapiēs, quam humilis, quam exornata indubitata fide consequendæ sanitatis. Vnde bene inquit D. Hieronymus expendens hæc verba, *Domine si vis, potes me mundare.* Qui voluntatem rogat, de virtute non dubitat.

dubitar. Et Chrysoströmus ait, Magna est prudentia accedentis, & fides. Non enim quasi inconsideratus sermonem docentis incidit, & supplicauit fixis in terra genibus aduolutus, cumque fide pura profusus, & vera, ac ipsa existimatione dignissima. Sed singula verba expendamus, vt exactius percipiamus huius orationis leprosi dignitatem, *Domine.* Hoc verbo maximo cū timore ob lepræ horrorem significat. Dominus enim timorem implicat, iuxta illud, Si ego Dominus, vbi est timor meus? Et quoniam Dominus refertur ad seruū, etiam implicat, se seruū esse idque fateri, & profiteri, Christi. Quod vero subiungit, *Si vis,* relinquens voluntati Christi, & non vi extorquens, duo implicat. Alterum est, maximam Christi potentiam, & diuinam, cuius nutu, & voluntate cuncta gubernantur. Vnde bene vtrumque cōiungit, *Dominū esse, & voluntatem eius,* dicens, *Domine, si vis,* atque si dicat, Tu Dominus es, cuius voluntati cūcta obaudiūt. *Potes me mundare.* Hoc verbo, Christum verum esse Deum, implicauit. Nō enim dixit, Si rogaueris, aut, si hæc, vel illa feceris, sed, si tantum, *Vis.* Vnde Chrysoströmus perquam docte inquit, non illum petebat quasi hominem artificem; sed adorabat eum, quasi Deum. Neque etiam dixit, *Domine munda me,* quemadmodum regius Psaltes orabat, Amplius laua me ab iniquitate mea, & a peccato meo munda me, quo feruentior & ardentior videtur huius leprosi oratio. Agnouit enim, inquit Chrysoströmus, iste leprosus, quod cœlestis medicus Christus oratione placatur, & ideo spiritualem offerebat mercedem, non pecunias, propter quas medici propinant medicinã agrorū. Præterea in hoc verbo, *Si vis,* includit relinquens diuine voluntati suam sanitatem, quod credat, Christum velle homini, quod bonum est ei: ignorare autem se, si bona illi esset salus, quam desiderabat. Idem ergo est dicere, *Si vis,* atque, si dicat, Credo, quia, quod bonum est, vis: ignoro autē

A si est mihi, quod desidero, bonum. Fortassis autem, vt inquit Origenes, memorie leprosi occurrebat, quemadmodum iam olim Deus Naamam Syrum per Eliseum a lepra mundauerat: & ideo voluntati fidebat Christi, & potestati.

Ad componendos mores multa hic sunt implicata. Primum vides, a nostro Luca dum dicitur, *Cum esset in vna ciuitate,* hoc est, in altera duarum Nazareth, & Capharnaum, quã latum sit discrimē inter vtranque. In vna, nempe, Nazareth, contemnitur Christus, eruditur, & præcipitare volunt; quamobrem nullum miraculum ibi patrat: in altera vero, quoniam Christus venerabatur, nempe Capharnaum, & docet, & miracula patrat. Felix ergo ciuitas, quæ Deum honorat, colit, & suscipit: infelix autē, quæ Deum contemnit, & de quã dici potest, *Vidi iniquitatem, & contradictionem in ciuitate.* Die, ac nocte circueadabit eam super muros eius iniquitas, & labor in medio eius, & inuidia. Et non defecit de placentiis eius vitra, & dolus. Non itaque temere, & in consulto ait noster Lucas, *In vna ciuitate,* hoc est, in altera ciuitatum, & non ait, in vna ciuitate: vt discas, discrimen esse inter ipsas ciuitates. Quod & experimur. Inuenies enim, etiam in Hispania, quasdam ciuitates Deo magis addictas, & feruentiores ad exhibendū Deo cultum. Quem laet, Valentiam, esto in ea multa patrentur peccata, gentem tamen esse, vt ita loquar, deuotiorē, & promptiorē ad quacunque pietatis opera? Quemadmodum inuenis regiones quasdam, in quibus gignuntur viperæ, & venenati serpentes, quod terra illa frigida sit, in aliis autem prouinciis minime inueniuntur; quoniam in regiones illæ temperatæ sunt, & minime magnis frigoribus expositæ: Ad eundem modum inuenies, in quibusdam ciuitatibus magis dominare serpentem illū inferi: Et ad hunc modum erat Nazareth; secus autem Capharnaū: & ideo Capharnaum multa patrabat miracula, diutiusque eam inhabitabat.

Præterea

1. iue. 5.

Leuit. 13.

Matt. 8.

Matt. 1.

Leuit. 13.

Psal. 50.

Ad mo

Psal. 54.

Præterea dum legis, *Eccc vir plenus leprosus*, si philothophari velis de lepra spiritali (qua de re, omnes fere Patres iucundissime differunt) observa frater mi, quod dicitur, nempe, lepram non esse qualem qualem huius hominis, sed plenum atque alterum Iob a planta pedis usque ad verticem. Duo igitur discas. Alterum est, non diffidere de diuina misericordia, quantumuis lepra tua maxima sit: siquidem audis, hunc hominem lepra plenum accessisse ad Christum, & impetrasse sanitatem. Alterum vero, necessum esse, non hanc, vel illam lepræ partem detegere, sed omnem eius plenitudinem, vt sanitatem consequaris.

Præterea, quis dubitat, plures esse tunc leprosus? Vnum tamen solū audis, esse sanatum plenum lepra. Difficilis ergo est, non ex parte Dei, sed ex parte hominis, plenitudinis lepræ curatio.

Præterea, omnes actiones, & singula verba, quamuis paucissima sint huius leprosi, considera. Primum dicitur, *Et videns Iesum*. Haud parum ergo confert homini leproso ad sanitatem visio Iesu: quinimo non dubito, quod quemadmodum ex ambra, & galba, si prope accedas, percipis odorem iucundissimū; & si accedas ad ignē calore abigis frigiditatem: Ad eundem modum Christi visio haud parū adfert emolumentū, vt homo imitetur istum leprosum, in fide, in humilitate, in confessione, & in condenda per grata Deo oratione. Moneo igitur (siquidem audis, *Et videns Iesus procidens in faciem suam rogauit eum*) Vt studeas videre Christum; videbis autem, si velis, in sacramento verendo altaris.

Præterea dum legis, quod viso Iesu procidit in faciem suam iste leprosus, discas animæ deuotionem, & humilitatem. Sic omnes sancti semper procidere solent coram Deo. Procidebāt viginti quattuor leniores coram agno.

Sic & Moses, Procidi, inquit, ante Dominum, vt ad misericordiam flecterem.

*Esther. 8* Deniq, regna Esther procidit ad pedes

regis Assueri oratura, vt malitiam Amā, & machinationes eius pessimas, quas excogitauerat contra Iudæos, iuberet irritas fieri. Nā quid animus noster est, nisi sponsa Dei, adumbrata in Esther? Quando ergo aliquid a Deo impetrare cupimus, nobis necessaria est animæ demissio.

Præterea, dum legis, *cecidit super faciem suam*, pudorem, & verecundiam discas. Quia enim ob lepram multam rubore suffusus erat, non audebat faciem leuare ad Christum, sed deiiciebat in terram. Sic etiam & Publicanus ille non audebat oculos suos leuare ad cælum. Sanctus etiam Elias, transeunte Domino, operuit vultum suum pallio. Quemadmodum enim ad hauriendam ex alto puteo aquam ferculū, sine demittis, donec submergatur, atq. tunc aqua plenus exit; si autem non in profundum dimittas, minime aquam colligis: Ad eundem modū, vt diuinæ gratiæ aquam valeamus ex abyssu diuinarum miserationū altissima haurire, necessum est, nos ipsos deiiciamus.

Præterea, *Rogauit eum dicens*. Innumerata hic sunt implicata. Primum quæ oratio sit Deo gratissima, & cælos penetret, nempe, humiliantis se, iuxta illud, Oratio humiliantis se nubes penetrabit, & donec propinquet, non consolabitur, & non discedet, donec altissimus aspiciat.

Vides etiam, peccatoris humilis non esse despiciendam orationē, sicut neque Christus leprosi despexit.

Præterea observa, quam pauca loquitur leprosus, nec multa verba diffudit. Nolebat enim, Christo esse importunus: in quo duo docet. Alterū est, decere hominē, verbis quidem esse molestū neque nimium in verbis effusum. Alterū vero ad agendum cum Christo non esse necessarium pluribus allicere verbis. Pauca, si ex feruore animi prodeāt satis sufficiunt. Nō cōtemnimus lōgas, & prolixas Ecclesiæ preces, ex officio diuino constituas; de peculiaribus cuiusq. orationibus loquimur, in quibus magis

magis desideramus deuoti cordis amplitudinem, quam verborū. Forma autem huius orationis, quam atentissimo animo obseruanda est: vt discas & quæ admodum orare debeas. Primum Christum appellat, *Dominum*, Timebat ergo Christum; vt tu discas, cum timore, & tremore Deum tuum deprecari, teque fateri seruum nota inuictum Christi, ne desperes de cōsequenda sanitate. Quæ admodum enim Domini seruos suos, quantumuis iniquos, & perfidos, non contemnant, aut in infirmitate perire permittunt: Ad eundem modum, si te fatearis seruum Christi, non est cur diffidas de diuina misericordia.

Præterea dum legis, ab hoc leproso non absolute in oratione petitam esse sanitatem a lepra, sed sub quadam conditione, dicens, *si vis*, discas ex isto leproso, sub conditione medelam deprecari corporalium infirmitatum, illique committere, qui nouit, an expediat tibi sanitas. Quis enim non videat, indignum esse bono patre, si filio petenti gladiū, quo se iugulet, concedat? Ad eundem modum crebro salus homini potius est nocumento, quam vtilitati: ea enim se solēt homines, atque gladio transfodere: sunt enim effrænes ad peccandum, ad libidinem, ad luxum, & denique ad omnia vitia.

Præterea vides, quid maxime agere debeas in infirmitate, nempe, confugere ad orationem, Deum deprecari: hac enim de causa plerunque Deus infirmitates in homines immittere solet. Quādo orauit Ezechias Deum, nisi cum in grauem inciderat morbum? Nonne & Salomon inquit, In omni plaga, & infirmitate recurrendum esse orationis causa in templum? Omnis plaga, inquit, vniuersa infirmitas, & si quis cognouerit plagam cordis sui, & expāderit manus suas in domo hac, tu exaudies. Quādo scelestus ille Antiochus orauit Deum, nisi cum de toto corpore eius vermes scaturiebant? Nō est igitur aliud morbus, & infirmitas, quam nūcius celestis exūscitans nos ad inuocādum di-

uinum auxilium. Et regius Psaltes, Multiplicatæ sunt infirmitates eorum, postea accelerauerunt. In huius rei typū, quando immisit Dominus serpentes ignitos in filios Israel, præcepit Moysi, *Fac serpentem æneum, & pone eum pro signo*, qui percussus aspexerit eum, viuet. Quid enim serpens illi æneus adūbrat, nisi Christum: ipse namque ait, *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto*, ita exaltari oportet filium hominis.

*Et extendes manum tetigit eum Iesus, dicens, Volo mundare.* Matthæus addit his verbis, *Misertus eius, extendit manum*. Multa autem inculcat Christus, hoc leprosi contactu. Primum ostendebat se nō esse addictum obseruationi præcepti Legis veteris de non contingendis leprosis; atq. ita expendit Chrysostomus. Deinde manum extendit in leprosum; quoniam mundo iam nihil est immundum. Non enim manus Christi a lepra facta est immunda, sed corpus leprosum a manu sancta constitutum est mundum. Vetuit igitur antiqua

Lex, leprosos tangere, quia nō poterat facere, vt lepra non sordidaret tangentem. Nunc autem, quia Christum non poterat sordidare lepra tangit lepram, & tangendo eam mundauit. Et quamuis iste contactus, non erat necessarius ad mundandam lepram, tribus de causis tetigit leprosum. Primam tradit Damascenus, videlicet, vt ostēderet Christus, se verum Deum, & hominem: vnde per tactum, & per sermonem diuina signa operabatur Christus. Vt enim per organum, ita per corpus diuinæ perficiebantur actiones. Altera est, vt ostēderet Christus, quam debeamus ægrotis, quantumuis horribili morbo correptis, exhibere curationem, neque fugere, eos contingere. Tertia causa est, ne a maleuolis, & inuidis gloriæ Christi alteri alicui causæ adscriberetur leprosi sanitas. Porro quod dicitur, *Volo mundare*, optime obseruat D. Hieronymus, non vt plerique Latinorum putat iungendum esse, & legendum, *Volo mundare*, atque si mundare sit infinitiuus,

Zzz. 101

sed separatim, ut primū dicat, *volo*, dein de imperet, *mundare*. Atque iuxta Græcam vocem transfert Chrysostomus, Mundus est.

Ad mo  
res.

Ad componendos mores multa hic habes implicata. Primū Christi ad subueniendum leproso animi promptitudinem, qui non distulit, sed statim contulit sanitatem leproso. Cōperies, multos diu differre beneficium, quod in te sunt collaturi: sicut impius ille Saul, pollicitus fuerat, se daturum filiam in uxorem David. Bone Deus, quantum distulit? Non sic Deus noster. Sed quæ admodum, quam primum pastillas odoriferas conticis in ignem, sine thus, statim exhalat pericundum odorem: Ad eundem modum preces nostræ coniectæ, atque in vas prunis, plenum in Christum, statim spirant fragrantiam maximam beneficii collati. Quæ est ista, quæ ascendit sicut virgula fumi ex aromatibus mirrhæ, & thuris? Certum est, per hunc fumū intelligi orationes nostras, quas, quam primum offerimus Deo, suscipit, neque dignatur differre concedere quod postulamus. Fuerūt verba orationis leprosi, sicut virgula fumi; quia humilis, & feruens fuit in oratione. Sūt autem tam ardentes prunæ charitatis in pectore Christi, ut mox exhalauerit suffitum suavissimum, concedendo, quod ille postulabat.

Cant. 3.

Præterea vides, quemadmodū Christus eodem verbo usus est, ad conferendam sanitatem leproso. Ille ait, *si vis*, Christus respondet, *volo*. Vides ergo liberalitatem Christi vna cum celeritate ad conferendum beneficium, & pro voluntate leprosi concessam esse voluntatem Christi. Est enim consuetudo Christi, par pari referre. Vnde optime Origenes expendens hæc duo verba, *volo; mundare*, inquit, Magnifice credis, magnifice & mundaris. Plenissime confiteris, plenissime lætificaris. Non distulisti confessionem, non differam te mundare. Fuit ergo voluntas ægroti atque vna quædam, qua Christus meretur beneficium, & pro mensura

4. Reg. 4  
vasis concessit & oleum; quemadmodum, & illa foemina iuxta valorū magnitudinem suscepit & oleū. Fuit leprosus iste tanquam vas, in quod, petebat, effundi diuinam miserationem: eius altitudo, & profunditas fuit voluntas. Et sicut ille protulit, *Si vis, potes me mundare*; ita etiam & Christus respondet, *volo; mundare*.

Præterea, ut iam diximus dispungentes Literam, Christus extēdit manum ad ægrotum horribili morbo laborantem. Propter quid, inquit Origenes, tetigit illum? Ut humilitatem demonstraret, & nos doceret, nullū spernere, aut horrere, vel contemptibile ducere propter corporis lētionem, aut maculationem, quæ a Deo immititur.

Præterea vides Christi liberalitatē, qui plus concedit leproso, quam petat. O potentiam admirandam humilis orationis, quæ proculdubio cum se curam exhibet petendo, Deus largissimum se exhibet donando. Solum voluntatem petierat Christi ad medelam, dicens, *Si vis*; Christus autem hoc concedit respondens, *volo*; iniuper & multo plura, nempe, extensionem manus, & tactum eius, & verba omni benignitate plena, dicens, *volo; mundare*. Quemadmodum quamuis velis ab arbore nimio fructu onusta, maturo quidem, vnum pomum decerpere leni contactu manus, ipsa arbor plura donat, ita ut in terram decidant: Ad eundem modum Christus arbor vitæ plura porrigit pomis, quæ postulat leprosus. Ille enim solū petebat voluntatem: Christus autem nō solum hoc cōcedit, verum etiam & multo plura, nempe, vna cum salute corporis, cōtactum etiam manus suæ; insuper etiam & salutem animæ. Nunquam enim solum Christus sanitatem contulit corporis; quin simul conferat, & animæ. Petiit Naaman Syrus mūdari a lepra per Eliseum, & restituta est caro eius sicut caro pueri parvuli, & mūdatus est: accepit etiam, & multo præstantiorem salutem, nempe, a lepra spirituali. Postea enim quam mundatus est, nusquā adoravit

4. Reg. 5.

Gene. 21  
rauit idola, dixitque, Non faciet ultra seruus tuus holocaustum, aut victimam Diis alienis, nisi Domino. Est enim Dei consuetudo, plura concedere, quam homines deprecetur. Sic etiam & sanctus Patriarcha Abrahamus desiderabat in columem seruari filium Isaac, & non solum hoc concessit illi Deus, verū etiam & filium ancillæ, dixit Deus, Faciam in gentem magnam.

Præterea vides latissimum discrimē inter Legem veterem, & Evangelicam: siquidem descendens Moses de monte cum Lege, quam Deus dederat, præcepit, ut omnes leprosi pellerentur ab hominū congregatione, & ab ipso exercitu: Christus autē hic descendens de monte, vbi Legem tradiderat, nō solū non imperauit, leprosos eiiciendos, sed potius eos tetigit, & curauit. Satis igitur apertum hoc testimonium est, & exemplū, ut agnoscant homines, leges esse mutandas, sicut nunc videmus mutatam Legem veterem, in Legem Euāgelicam; & acerbam, & difficilem, in lenem suauem, & facilem. Quemadmodum enim quædam arbores pomiferunt, quæ fructum ferunt prius acerbum, & acidū, ut vites, & seruallus, Hispanæ, *El serual*: postea tamen, cum peruenierint ad maturitatem, fructus iucū dissimi sunt saporis: Ad eundem modum Deus, fructum protulit legis amaritudine, & aciditate plenum, nempe, minis, & terroribus: vnde non solum ipse nolebat contingere homines, verum neque accedere ad montē in quo data est. Nunc autem de monte descendens, aliam condens legem, non solum non prohibet agere cum leprosis, verū etiam & sua benignissima tangit manu. Hinc ipsemet Assertor noster ait, Ego sum vitis vera. Quorsum se appellat veram vitem? Quoniam in Testamento veteri, vitis erat ferens vūā acerbam, hoc est, difficilia præcipiens. Ipsi namque filii Israel dicunt, Patres nostri manducauerunt vūam acerbam, & dentes nostri obstupescunt: nūc autem hæc acerbitas murata est in suauē dul-

Cant. 1.  
corem; & ideo leprosos benigne tangit Christus. Hoc significabat Sponsa, cum dixit, Botrus cypri dilectus meus mihi in vineis Engaddi, hoc est, pretiosissimum balsamum est, & odoratissimū: Nam sicut cyprus suo contactu, & apposito vulnere medetur, & graucolentiam abigit: Ad eundem modum cœlestis Sponsus Christus suo contactu humanissimo omnes nostras depellit egritudines.

Præterea ex Chrysostomo, & iam tetigimus dispungentes literam, semper in obseruatione Legis, docet Christus, finem eius esse maxime considerandū. Quod si is obseruetur, & iuxta voces, & literam non obseruauerimus, non dicemur sancitam Legem violare: Verba Chrysostomi sunt, Quamuis autem literam Legis soluerit, propositum tamē eius non soluit: ideo tamen Lex iussit non tangere lepram, quia non poterat facere, ut lepra non sordidaret tangentem: ergo vetuit tangere lepram; nō ut leprosi nō sanarentur, sed ut tangentes nō inquinaretur. Ille autem tangens nō inquinatus est a lepra, sed ipsam leprā mundauit tangendo. Hactenus Chrysostomus. Videant igitur Principes, qui iura decernūt, an sibi subditi Legis animam obseruent, & de verbis parum curent. Quemadmodum enim, ex fructu putamen, & corticem separas, & quod intus est, manducas: Ad eundem modū in obseruatione Legis agēdum est, nucleus nobis est obseruandus, non tamē verba, quæ putamina sunt.

Vides etiam, quemadmodū ad eundem spectet & condere, & interpretari Legem. Christus Deus, Legem veterem cōdiderat; ideo crebro, quemadmodum intelligenda sit, & verbis, & facto aperit: ut delotione manū, de oblatione sacrificii, de obseruatione Sabbathi. Quæ quidem omnia atque autor Legis multo secus explanat, quam Sacerdotes, & Pharisei populo, significabant, esse obseruanda.

Præterea dum audis, Christū extendisse manum, & tetigisse leprosum, &

Iob. 19.

Prou. 3.

Iob. 14.

tacet noster Euangelista, quam manu tetigerit, dextera ne, vel sinistra, obserua, tunc Deum tangere sinistra, quando tribulationes immittit, & afflictiones, iuxta illud sancti Iob, Misere mei; quia manus Domini tetigit me. Tunc autem dextera, quando beneficiis agit charitatem pre se ferentibus cum homine, nempe, donando diuitias, honores, dignitates, salutem. Salomon namque ait, Longitudo dierum in dextera eius. Et sanctus Iob, Operi manum tuarum porriges dexteram. Quo verbo significat, Deum benigne cum illo esse acturum. Tetigerat hunc leprosum sinistra dum morbum immittit; nunc autem & dextera tangit, salutem conferendo. Vides ergo, quemadmodum Deus tuus manus soleat mutare, & quem prius sinistra tetigerat, mox dextera confoueat. Sic crebro agit cum seruis suis. Considera sanctum Ioseph, considera David, considera Mardocheum, considera Danielelem, & Tobiam, & hos omnes, inuenies, prius sinistra contactos, postea vero, ingenti benignitate dextera susceptos, & amplexatos.

Præterea dum legis, *tetigit eum*, obserua, triplicem esse Dei tactum admiranda virtute præditum, videlicet, tactum pure corporalem, tactum pure spiritualem, & tactum partim corporalem, & partim spiritualem. Tactus pure corporalis est, in quo, & quod tangit, & quod tangitur est pure corporale; & iste in Christo fuit maximæ virtutis: quia omnem infirmitatem sanabat vniuersaliter, sicut, de multis patet in Euangelio. Vnde Christus dicebat, Quis me tetigit. Et illa femina, Si tetigero fibriam eius, salua ero. Tactus partim spiritualis, & partim corporalis est, in quo quod tangit est spiritus, sed quod tangitur est corporale, vel spirituale; hic est tactus tribulationis, & est ad eundem modum virtutis magnæ. Valet enim ad cõstringendum peccatorum duritiam, & ad reprimendum carnis concupiscentiam, & ad probandum iustorum patientiam. Tactus pure spiritualis est,

A in quo & quod tangit, & quod tangitur est spiritus, & hic est tactus interne spirationis, & est etiam maximæ virtutis. Tangitur autem leprosus iste vtroque, nempe, & corporali, & spirituali. Nam ex sanitate lepræ corporalis, que facta est tactu corporeo trãsiuit ad tactum spiritualem, quo depulsa est animi lepra spiritualis. Donet nobis Dominus, fratres mei, vt quando nos tangit, afflictiones immittendo, nostra etiam tangatur & anima, vt resipiscamus, & ad saniorum mentem conuertamur cum isto leproso, qui lepra percussus Dominum quaerit, se prostermit, & humilem pro sanitate impetranda, nimiumque sapientem fudit orationem.

B *Et confestim lepra discessit ab illo.* Inter ceteros perquam doctus Christianus Druithmarus expédens hæc verba, inquit, Nescio, quod plus timuit lepra, verbum, aut tactum eius. Si tetigisset lepra non fuisset ausa expectare manum Domini; quia non fuerat ibi creata. Si non extēdisset manum, & dixisset, volo, non esset ausa remanere; quia ille erat intus in illo corpore, qui dixit, & facta sunt. Hactenus Druthmarus. Quanta autem fuerit velocitas in recuperanda salute, & includitur hoc verbo *confestim*, perquam doctus Chrysostomus expédit, dicens, Cessit mandanti natura cum dicenti velocitate. Sed hoc, quod dicit, *confestim*, multum est tardius velocitate, quæ secundum opus est facta. Et Interlinearis cap. 8, Matth. optime inquit. Quia dixit, & facta sunt, nihil est medium inter præceptum, & opus: est autem desumpta ex D. Ambrosio. Sed quorsum tanta velocitas indicibilis in curando leproso? Num vt referetur diuina potentia, cuius verbo in momento temporis fiunt omnia? Vnde regius Psalter, Ipse dixit & facta sunt. Licet satis aperte ostendatur hic diuina virtus in celeritate ad reddendam salutem, magis intendit Spiritus ille supernus, nobis significare, quid concurrerit ex parte leprosi ad non differendam sanitatem, nempe, *fidei confessio, feruor orationis, humilitas, & alia*

& alia id genus, quæ non secus, atque velocissimi venti Christum excitarunt, vt omni seclusa mora, conferret leproso salutem. Vnde perelegantet Origenes inquit, Quia non dubitauit credere, non tardatur sanatio: quia non distulit confessionem, non differtur mandatio.

Ad mo res.

Eccl. 4.

Genes. 4.

Esl. 1.

Ad componendos mores primum obserua, quemadmodum Christus, non protrahat datum angustiato, iuxta illud, Corinopis ne afflixeris, & non protrahas datum angustiati; rogationem contri bulati ne abiicias, & non auertas faciem tuam ab egeno. Docet ergo te Deus; non solum esse liberalem ad subueniendum miseris, verum etiam, & celerem, & festinum. Multi enim similes sunt quibusdam animalibus, quam lentissime gradientibus, & arboribus diu differrentibus ferre fructum. Non sic viri pii, sed quemadmodum ad ingentem rogam cito omnis abigitur torpor, & frigiditas: ita isti ingenti charitate inflammati, minime mores neunt, sed confestim patientibus necessitatem subueniunt. Sic sancta illa femina Rebecca petenti famulo Abrahami pauxillum aquæ, Mihi ad bibendum præbe de hydia tua, respondit, Bibe, domine mi. Celeriterque, & omni abiecta mora deposuit hydriam super vlnam suam, & dedit ei potum: Sic etiam & Laban festinus egressus est, ad eundem famulum Abrahami, vt inuitaret, & susciperet in hospitium.

Præterea vides, quemadmodum non stet per Christum, quod de eius manu sanitatem, & alia, quæ postulas in oratione dona suscipias, sed per te. Si enim te apte disposueris ad suscipiendum, & Deus tuus paratus est ad confestim etiam conferendum; & non secus atque Rex Assuerus festinus exiliuit, de thilio videns exanimatam Esther, vt inter sua sustentaret brachia: Ad eundem modum Deus noster agit nobiscum; vt quam primum dispositi fuerimus, minime procrastinetur, sed confestim conferat, quod postulamus.

A Præterea, *Confestim lepra discessit ab illo.* Vides, quemadmodum irrationales creaturæ Deo suo obediant, & non cunctent adimplere, quod illis præcipitur. Vt tu erubeas, quoties in mentem venerit, quam segnis es ad adimplenda Dei præcepta. Non dixit Christus, discede lepra, aut, abi morbe, vel aliud simile, sed solum dixit, *Volo; mundare.* Quia atque si intellectum habuisset, perspecta Christi voluntate, *Lepra discessit.*

B Præterea obserua, non esse dictum, lepram periisse, sed quod *discessit*. Quo ergo abiit? Proculdubio significat Christus, quid maxime debeamus ante oculos habere, quando nos eximit alicui tribulationi. Non enim omnino consumpta est, aut omnino longius distat a nobis, sed discedit proculdubio reuersura, nisi resipuerimus. Quemadmodum enim, quando a coniectis in vincula auferuntur compedes, & catenæ, non pereunt id genus instrumenta, sed afferuntur in carcere ad incutiendum timorem, quod parata sunt, vt rursus obliquant, & excrucient, si homines labantur in peccata: Ad eundem modum Deus agit cum hominibus; iubet discedere tribulationes, & calamitates: sunt tamen atque in thesauris diuine iustitiæ asservata, & recondita, vt rursus Deum offendentes puniat. Sic namque legis apud Deuteronomium. Nonne hæc condita sunt apud me, & signata in thesauris meis? Mea est vltio, & ego retribuam eis.

D Vides ergo, quemadmodum habeat Deus abscondita mala, & punitiorem suo tempore rurtum reddendam peccatoribus. Sic etiam & Christus Afferitor noster admonuit hominem, triginta, & octo annos infirmitate laborantem, Ecce, sanus factus es; iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat. Debet autem, & magis excitare in nobis timorem; quia sicut confestim lepra discessit a leproso, ita etiam & confestim est reditura. Vnde apud Ieremiam, Velociores fuerunt persecutores nostri, aquilis coeli, super montes persecuti sunt.

sunt nos. Ac rursus, Ecce, quasi nubes ascendit, & quasi tēpestas currus eius, velociore aquila equi illius. Væ nobis, quoniā vastati sumus. Et apud Habacuc, Ego suscitabo Chaldeos, gentē amarā, & velocē, leuiore pardis equi eius, & velociore lupis vespertinis, venient, volabunt quasi aquila festinans ad comedendum. Vides, quemadmodū cum velocissimis rebus componat gentes, sumpturas supplicium de filiis Israel, Deum suum offendentibus? Non igitur est, cur fidas sanitati, aut liberationi a calamitatibus. Sicut enim Deus confestim iubet mala discedere; ita etiam & confestim iubet ea intrare in peccatorum domum.

Et ipse præcepit illi, vt nemini diceret. Matthæus aliquantulum secus hoc narrat, nempe, *Vide, nemini dixeris.* Verbū, *Vide,* cautum reddit leprosum ad obseruandum præceptum illi iniunctum de tacenda miraculosa illius sanitate. Habet autem emphasim, *Et ipse præcepit.* Nō enim ait absolute, *nemini dixeris,* sed sub præcepto tacendum esse subiungit.

Ad mo.  
res.

Ad morum institutionem obseruandum, quemadmodū maxima cū auctoritate agat Christus cum leproso sanato. Poterat enim dicere, Tace, & nemini dicas. Non tamen sic, sed *præcepit.* Quo verbo perquam raro vtitur Christus, ac tum maxime eo vtitur, cū agit cum hominibus sibi ex feruore animi inferuentibus. Sic namque agit cum discipulis, & Apostolis non semel atque iterum, sed crebro. Sic apud Matthæum, Præcepit eis, In viam gentium ne abieritis. Ac rursus legimus, Præcipiens duodecim discipulis. Et apud Marcum, parentibus Archisynagogi cum imperio præcepit, silere resurrectionē filiae. Docet ergo Christus, quam obedientiā illi præstare debeamus, postea quā in nos aliquod contulit beneficium, & quemadmodum nos illi subicire, tanquam Domino, debeamus, & tanquam grati beneficio suscepto. Quid enim est sollatio beneficii, nisi aurea inauris,

Matth. 10  
c. 11.

pendens ex auribus ad obediendū præceptis largitoris Dei? Vnde quemadmodum amici Iob dederunt ei in aurē auream vnā singuli, ad significandum, se illi postea obtemperaturos: Ad eundem modum, quoties in mentem tuam venerint beneficia, quæ de manu Dei suscepisti, scito, non esse aliud, quam nuncios adhortantes te, obediendum esse Christo.

Præterea locus iste satis aperte docet, vt optime obseruant sancti Patres, Hilarius, Glossa, Beda, Christianus Druthmarus, Haymon, Interlinearis, Ambrosius, Chrysostomus, Theophylactus, Euthymius, fugiendam esse hominum gloriam. Vnde optime Hilarius inquit, Iactantia vitata facit, ne lepra possit transire in medicum. Quemadmodū enim aer pestilens, plerumque morbos generat, inficiens homines sanos: Ad eundem modum popularis aura solet gignere superbiam, non quod Christus hoc egeret remedio silentii, sed vt nos doceret, quemadmodum nostra debeamus abscondere bona opera. Locus est satis detritus, & communis: ideo expendere omittimus.

Præterea, silere iubet Christus, vt ostendat, potius debere opera nostra loqui, quam linguā. Vnde optime D. Hieronymus inquit, Et reuera quid erat necesse, vt sermone iactaret, quod corpore præferbat? Quemadmodū enim Antiqui pingebāt manū oculatā, dicētes, Credo quod video: Ita etiā dicere debet homo, vt illi fides adhibeatur, Ecce linguata manus. Quoniā nihil amplius & melius loquitur de homine, quā eius opus. Inuenies quāsdam arbores absque folis fructus proferētes, & si folia quæras, non inuenies, vt in arbore cæsiquæ. Ad eundem modū & homines bona opera debent proferre, minime autē folia, hoc est, iactabūda verba. Adhibet autē & aliā rationem, haud contēndā Eusebius Emis. nēpe, præcipi leproso, vt taceat, quoniam prædicare Dei miracula, & populis nunciare, præcipue Sacerdotum est, non autem aliorum hominum

minum. Sed vade ostende te Sacerdoti, & offer præmundatione tua, sicut præcipit Moyses in testimonium illis. Plures adducunt rationes sancti Patres, ob quas hunc sanatum leprosum miserit Christus ad Sacerdotem. Per hunc autem intelligit Principem Sacerdotum. Veri simile enim videtur, hunc solum solēnem sibi purificandi leprosi ritum reseruasse. Obseruat autem & Haymon, Christum nunquā mortuos suscitatos, cæcos illuminatos, paralyticos curatos, dæmoniacos ex dæmonibus liberatos; & variis languoribus oppressos a Domino saluatos, missos ad Sacerdotes, sed solū leprosos. D. Hieronymus plures huius rei adducit causas. Prima est propter humilitatem, vt Sacerdotibus deferre honorem videatur. Erat enim Lege præceptum, vt qui mundati fuerant a lepra, offerrent munera Sacerdotibus, nempe, holocaustum Domino, duos turtures, aut duos pullos columbarum, vt cōstat ex Leuitico. Quāuis Interlinearis dicat, iuberi offerri tortam panis, turtures duos, & sextariū olei. Origenes vero quia Græca vox, *devidua*, aliquando significat gallinas, opinatur, iniunctum esse leprosis offerre id genus aues. Cætera quæ expectāt ad ritum mundati leprosi percipiet lector ex citato Leuitici. 14. Deinde tertia, vt mundatum videntes leprosum, aut crederent Saluatori, aut non crederent: si crederent saluarentur, si non crederent, inexcusabiles forent. Et simul, quæ causa quarta est, ne (quod in eo sæpissime criminabantur) legem videretur infringere. Sunt, qui aliam adducant rationem, nempe, ne per malitiam Sacerdotes, non eum, dicerent, fuisse mundatum. Refutat autem hanc rationem Chrysostomus, & quidem grauissimis verbis, dicens, Quod qui purant stultissime, atque ineptissime suspicantur. Non enim sic eū ille mundauerat, vt mundatio ipsa esset ambigua, sed & perfecte omnino mundauit, & nulli hoc, cum iussit etiam fateri. Porro quod dicitur, *In testimonium illis*

A satis aperte implicat rationes a Hieronymo adductas. Est enim sensus primo quod accedat ad Sacerdotē leprosum, & offerat munus suum, vt sit illis testimonium pro Christo, quod legis non sit destructor, quemadmodum calumniabantur. Deinde & potest is esse sensus, *In testimonium illis.* hoc est, vt hæc tua oblatio pro emundatione tua teste tur illis meam potestatem, vt aut credant, aut sint inexcusabiles. Atque hæc explanationem amplectitur diui Hieronymi Caietanus. Deinde sic, *In testimonium illis,* hoc est, vt tua oblatio ab illis accepta redarguat eos, si post odia Christi velint calumniari factum, & dicere, vel nō fuisse leprosum, vel nec dū curatum. Liqueat ergo ex dictis expositionibus, hoc verbum, *in testimonium,* non esse coniungendum, cum verbo *præcepit,* sed cum verbo *offer.* Quamuis & etiā coniungere possimus, Cur ergo præcipit? Et tunc erit sensus, *Sicut præcepit Moyses, In testimonium illis,* hoc est, vt esset illis in Legem, & statutum: Legem enim Græce *μαρτυριον*, & *Psal. 118* testimonium vocari, vt liquet ex Psalmo. Erit itaque sensus, si in hunc modum dispungas, Etsi vere mundus sis, volo tamen, vt quæ Moyses ex iussu Dei, Sacerdotibus, & toti populo in testimonium, & legem statuit, sancta habeas. Itaque abi ad Sacerdotem, & offer munus tuum: vnde illi partem suam habeant, vt neque auctoritatis, neque commodi ex meo beneficio iacturam faciant, nec me culpent tanquam legis transgressorem, & te veluti immundū abiiciant. Quod autem dicitur, *Pro emundatione tua.* Bisariam potest explari. Primum, vt sit sensus, Offer in gratiarum actionem pro emundatione tua tibi per me exhibita. Secundo vt sit sensus, pro emundatione tua legali, qua leprosi curati adhuc mundari debebant, & expiari quibusdam sacrificiis, priusquam cum mundis habitare, & conuersari possent.

Ad componendos mores multa sunt implicata. Primū vides, quemadmodū



Christus honorem deferat Sacerdotibus, etiam illum calumniantibus. Et quamuis illi Christo auferrent honorem, ille tamen Sacerdotibus honorem defert. Duo igitur hinc discas. Primum, quam perperam faciunt, qui par pari referunt, contumeliam regerentes, contempta quavis suspicienda dignitate. Non sic Christus, sed pro contumelia, & ignominia gloriam, & honorem defert Sacerdoti, mittens ad illum sanatum leprosum. Alterum discas ex hoc loco, semper honorandos esse, & suspiciendos Sacerdotes, Vbi ergo sunt, qui Sacerdotes contemnunt, & probris afficiunt? O impudentiam multis lacrymis deplorandam. Sunt iudices Sacerdotes inter Deum, & homines, ad dignoscendam, & iudicandam lepram animæ nostræ: est traditum eorum potestati & lepræ mederi. Quis ergo tam impudens, ut Sacerdotibus iniuriam inferat, & contemptum? Solent potentissimi Principes, ad ostentandam suæ ampliudinis dignitatem, in omnibus officiis, domus suæ uti vasis aureis, & argenteis, etiam in coquina, & non solum in mensa. Quid Sacerdotes sunt, nisi vasa aurea, & argentea, in quibus reposita est medicina tanquam in piscina, aut vase aureo ad medendam lepram nostram, & in quibus nostra offeruntur sacrificia? Quis ergo audeat, huiusmodi vasa nihil facere? Num quia non fecus atque in cloacam effundimus fordes nostras exonerantes animam ab humoribus peccatorum pestilentibus? Cur ergo non honorabimus? Cur etiam & non rubore suffundemur, ob iniurias, & contumelias illis illatas? Sed hoc, o Sacerdotes Dei, vnicum solatium est, quod velint nolint, omnes leprosos Christus ad Sacerdotes mittit: neque alia via eos, qui lepram incurrerunt animæ, dignatus est, posse consequi sanitatem.

Præterea dum legis, *Ostende te Sacerdoti*, & non ait, Sacerdotibus, vides, quā antiqua sit vnius supremi Sacerdotis dignitas, ad quem præcipue spectet dif-

**A** cernere inter lepram, & lepram. Plures erant eo tempore Sacerdotes; non tamen ad omnes mittit leprosum, sed ad eum, cui præcipue incumbere hoc peculiare iudicandi lepram munus.

Deinde vides, quemadmodum Christus non sibi velit officium alterius arrogare, esto erat sumus Sacerdos secundum ordinem Melchisedech, neque de fraudare honore, & emolumento, quod ex sacrificio obueniebat Sacerdoti. Disce ergo, neque honorem, neque bona aliorum tibi surripere.

**B** Præterea dum iubet Christus leproso tacere, donec prius referet Sacerdoti munditiam suam, non sic intellige, quod perpetuum leproso indixerit silentium, sed ad tempus, nempe, quandiu non esset explorata Sacerdoti. Ex quo discas, tempus esse tacendi, & tempus esse loquendi; neq. amplius homini nocet, quam lingua, & arcani peccatoris referatio. Vnde optime Chryostomus homil. 20. Imperfec. in Matthæum, nõ semper, iubet, illum tacere, sed quādiu ostendat se Sacerdotibus, ne forte si ante alicui nunciaret, de verbo in verbum audirent Sacerdotes, & occasionem habentes lepræ, propter odium, & inimicitiam Christi, expellerent eum de populo quasi leprosum, non recipientes mundatum: ideo eum iubet offerre munera; ut si postmodum vellent eum expellere, diceret eis. Munera quasi a mundo suscepistis, & quomodo me quasi leprosum expellitis? Si leprosus adhuc fui, munera accipere non debuistis, quasi a mundato: si autem mundus factus sum, repellere nõ debetis, quasi leprosum. Quia igitur silentium, & taciturnitas est optimum omnium instrumentorum ad multa consequenda, proficiens Christus emolumento leprosi, præcipit illi, ut nemini dicat anteaquam ad sumum Sacerdotem esset curatio delata, & indicata. Quoties mecum reputo, quorsum sapientissimus Salomon

**C** audirent Sacerdotes, & occasionem habentes lepræ, propter odium, & inimicitiam Christi, expellerent eum de populo quasi leprosum, non recipientes mundatum: ideo eum iubet offerre munera; ut si postmodum vellent eum expellere, diceret eis. Munera quasi a mundo suscepistis, & quomodo me quasi leprosum expellitis? Si leprosus adhuc fui, munera accipere non debuistis, quasi a mundato: si autem mundus factus sum, repellere nõ debetis, quasi leprosum. Quia igitur silentium, & taciturnitas est optimum omnium instrumentorum ad multa consequenda, proficiens Christus emolumento leprosi, præcipit illi, ut nemini dicat anteaquam ad sumum Sacerdotem esset curatio delata, & indicata. Quoties mecum reputo, quorsum sapientissimus Salomon

**D** non permisit audiri malleum, & securim, & omne ferramentum in loco, vbi edificabatur templum, sed in ipsis lapidicinis,

3. Reg. 6.

cinis, quæ longius distabant. Hanc præcipue causam inuenio, ne omnibus esset tantæ fabricæ explorata machina, & vix incepisset extrui, ut esset vsq. ad summum perducta. Fortassis enim vereretur, ne aliquis occurreret Satan, qui esset impedimento.

Leui. 14.

Præterea dum legis, iniunctum esse leproso ut adimpleret, quod fuerat præceptum per Moysen de leproso, multa ibi inculcat Christus, quæ sunt apud Leuiticum. Nos vnum tantum, aut alterum ex illis ceremoniis, & ritu referemus; reliqua relinquentes lectori eius capitulis. Primum itaque humilitatem docet leprosum, neq. statim in superbiam, & arrogantiam elatum, velle cum bene valentibus conuersari. Hinc septem diebus manet extra tabernaculum suum, atque si dicat Deus, nõ statim ad Sanctorum consortium admittendum hominem, qui diu fuit peccati lepra infectus, ne forte sanus appareat, & non sit, & sanos infectat lepra sua. Deinde olei sextarium, iubet Deus, offerri a leproso, & ex eo oleo in extremo auriculæ dextræ ponere eius, qui mundatur. Quo verbo significat, quod oleum misericordiam significet; semper in auribus peccatoris a lepra mundati debere personare, quāta vsus fuerit cum eo Deus diuina misericordia. Et quemadmodum dicitur de D. Hieronymo hæc admiranda sententia, Siue comedam, siue bibam, semper in auribus meis sonat illa tremēda tuba, Surgite mortui, & venite ad iudicium: Sic etiam & in auribus hominis, quia quacumq. tribulatione, siue temporali, siue spiritali est liberatus, diuinum salutis acceptum beneficium: ac dicere, Semper sonat in auribus meis, Memorabor misericordiae tuæ solius.

Præterea vides, quemadmodum minime eximat leprosum ab oblatione sacrificii, sed, esto fuerit pauper, minime absque oblatione dimittitur sacrificii; sed præcipitur, ut offerat agnū, & olei sextarium; neque paupertate excusatur. Agnouit enim Christus multorum hominum conditionem, qui quidē pau-

**A** pertatem prætexunt, si Sacerdos imponat pro mundanda animæ lepra, bona male ablata restituere, aut sacrificia vrendi altaris offerri, cum isti nimirum sint profusi ad cibum, & potum, & ingluuiē, & quod deterius est, ad ludum, ad fornicationē, & ad vitia, nihilque ad pauperes, & ad bona opera pietatis se habere dicant. His præcipit Dominus, ut quantuncumq. dicant, se esse pauperes offerant tamen agnū Domino, quoniam qui ad nutrienda vitia diuersus est, pauper esse non debet ad offerendum Deo sacrificium, & ad sustentandos Dei ministros. Et quidem mirum est, hominem totum lepra plenum, a planta pedis vsque ad verticem nolle pro emundatione sua aliquid Deo, & Sacerdotibus offerre.

Præterea vides, quam sit antiquum, Sacerdotibus offerri a leprosis, quibus sustentetur. Vbi ergo sunt, qui prohibent decimas offerri Sacerdotibus? Nonne qui altari deseruit, & de sacratio edūt, atque illud, Non alligabis os boui trituranti, & qui pascit gregem, & de lacte gregis nõ māducati inquit Apostolus?

1. Cor. 9.

Deut. 25

**C** Per ambulabat autem magis sermo de illo, & conueniebant turbae multae, ut audirent, & curarentur ab infirmitatibus suis. Peruenisse noster Lucas appellat diuulgationem miraculorum, & doctrinæ, hoc verbo, perambulabat; atque si dicat, in dies magis, ac magis crescebat. Quod vero dicitur, *Sermo de illo*, eleganter Interlinearis explanat, de quonam erat sermo de Christo, superponens, Sanitatis, & doctrinæ. Hanc autē esse sensum, satis aperte ostendunt verba sequentia, nempe, *Conueniebant turbae multae*. Cuiusnam rei gratia? Ipsemet Lucas subiungit dicens, *Ut audirent, & curarentur ab infirmitatibus suis*. Erat igitur sermo de doctrina, & de miraculis, quæ operabatur in vendicandis ab infirmitatibus agrotis.

Ad componendos mores multa hic sunt implicata. Primum vides, quemadmodum dicat noster Lucas, famam atque pedibus perambulare; atque ita

Ad mo res.

Antiqui famam pingebant habentem A pennas in pedibus: quoniam quam citissime cuncta perambulat, neque dixit, *Ambulabat autem magis sermo de illo, sed, Perambulabat.* Quo verbo significatur, hunc precipue esse inter omnes homines sermonem de Christo. Habent enim hoc peculiare sincera doctrina, & egregia gesta, ut minime possint occultari. Et quemadmodum, quantumuis semine iacias in visceribus terrae, & abscondas, mox prodit, & erumpit: Ad eundem modum opera, hominum, & sermones eorum siue bona sint, siue mala, vndique circumferuntur. Optime quidem inquit sapientissimus ille Philo Iudaeus, Veritas est quidem opinione melior. Ac rursus, Non est negligenda bona fama, res in omni vita utilissima. Et quidem quem admodum arbores irrigatione adolefcunt, & si desit aqua, marcescere videmus: Ad eundem modum, multi homines praecelari nominis laude, & opinione excitantur ad praestantiora. Indes patrandae facta. Et sicut equi magis exagitantur ad ardentius cogrediendum cum hostibus in bello, audita tuba: Ad eundem modum homines magis, ac magis inflammanur ad egregia facinora aggredienda. Et sicut vetus impetens odoriferas arbores, spargit hinc inde earum odorem: Ad eundem modum fama odorem bonorum operum, vndique spargit. Erat Christus arbor vitae, & ideo aura deferebat eius doctrinae, & operum opinionem per omnes circumstantes regiones.

Præterea vides, quam periculosum sit, hominem quippiam facere publicitus, vel loqui: siquidem statim quidquid fecerit, vel dixerit peruolat ad multorum aures, & ora. Demus igitur operam, ut talia sint opera nostra, nostrique sermones, ut per diuersas prouincias delati laudem habeant: non autem ignominiam, sicut illa celeberrima femina Iudith, de qua inquit Scriptura, quod egregia eius facta, & commendabiles actiones, eam reddiderat famosam, Erat, inquit Scriptura, hæc in omnibus famosissima, quoniam timebat Dominum val-

de; neque erat, qui loqueretur de illa verbum malum: e contrario vero etiam iniquorum opera hinc inde euulgantur in eorum ignominiam, & confusionem. Ut gigantes illi, de quibus legimus, quod eorum scelera eos reddiderunt famosos. Sic namque legimus, Gigantes erant super terram in diebus illis. Postquam enim ingressi sunt filii Dei ad filias hominum, illaque genuerunt, isti sunt potentis a seculo viri famosi. Videns autem Deus, quod multa malitia hominum esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omnitem pore, poenituit eum, quod hominem fecisset in terra. Vides, quid istos homines reddiderit celebres, nempe, esse effrantes, & proiectos ad venereas actiones? Danda igitur nobis est opera, ut id genus sint actiones nostrae, ut bonum spirent odorem nominis: non autem detestandum.

Præterea vides, quam precipue sit causa, ut magis perambulet sermo de Christo, proculdubio, ea est, quia indes adiciebat noua opera mirabilia. Ea enim est conditio bonae opinionis, & famae, ut semper sit instar lucernae, & lampadis fouenda, ne extinguatur, nouis ac nouis commendabilibus actionibus. Neque satis est fidere antiquis factis, si noua non succedant veteribus. Et quemadmodum ne ignis pereat, adiciamus semper alia, & alia combustibilia; alioquin quae apposueramus in cineres conuersa ignem fouere non possunt: Ad eundem modum nisi noua addantur, commendabilia facta, tandem extinguuntur conquisitae opinionis splendor illustris.

Præterea observa, ad quemnam nuntium confugiunt turbæ, siue conueniunt. Vtique ad Christum, quod esset, tum sermone, tum miraculis insignis. Docent ergo turbæ istæ, quorum hominum maxime debeas querere commercium, & familiaritatem, nempe, eos, quos illustres reddit doctrina, vna cum factis. Quae admodum enim apes non inueniuntur in stercore, aut in aliis fetidis locis, sed in amantissimis hortis, ubi arbores

Genes 6

sunt, & flores fructiferi, & odoriferi, se- A cus autem scarabeos in sterquilinio inuenis, quod illis unguentum sit inuisum: Ad eundem modum boni bonos querant, & insequuntur, bonae famae eorum odore illecti. Secus autem iniqui, conueniunt, & consortium habent in peccatoribus.

Præterea rationem, & causam reddit noster Lucas, ob quam *multa turba conueniebant ad Christum, nempe, ut audirent, & curarentur ab infirmitatibus suis.* Non igitur temere, & sine causa querantur Christum. Docet autem duo. Alterum est, quae sit hominum conditio, nempe, semper suum querere commodum, cum aliquem insecuntur. Quae admodum enim delphini semper insequuntur naues, donec penetrent portum; quia expectant fragmenta panis, & id, quod ex mensa leuatur, & proicitur in mare ad sustentandum se: quapropter autem naues portum contingunt, quoniam homines iam non in nauibus comedunt, sed in oppidis, & ciuitatibus, aufugiunt, & minime videntur: Ad eundem modum proculdubio inuenies multos te sequentes, & querentes, quod aliquid commodi ex te, sperant, te consequuturos: cum autem consecuti fuerint, te deserunt, atque si te nunquam nouerint. Isti sunt similes muscis aduolantibus ad vasa, in quibus cernunt, mel esse reconditum: ablato autem melle, minime comparent.

Præterea dum legis, *Conueniebant multa turba,* non autem omnes turbæ (decebat enim, omnes homines esse illectos admiranda Christi doctrina, & inauditis miraculis) vides, non omnibus Christum placuisse: & sicut multæ turbæ conueniebant ad Christum; ita etiam & nonnullæ illum contemnebant, ut Pharisæi, & Sacerdotes, & Nazareitæ. Non igitur est, cur homo animum deticiat, si videat, suam doctrinam, & commendabiles actiones a quibusdam despicere, & contemni. Ut autem bono animo sit, consideret, eam esse bonorum operum conditionem, ut nunquam desint, qui ea sus-

piciant, & commendent, ac precipue turbæ simplices, & sincere.

Præterea ordinem considera, quo hæc attexuntur, *Ut audirent, & curarentur.* Videtur dicendum potius, *Ut curaretur, & audirent,* & preposterio ordine usus Evangelista. Quis enim non praeponat curationem, & sanitatem audiendae doctrinae? Siquidem anxietas, & dolor ab egritudine exortus impedimento est, quominus tranquillo animo percipiatur doctrina. Certe non est preposterus ordo, sed arcano, & diuino consilio ita distribuit noster Lucas: quia & Christus huic eundem seruauit. Prius enim docebat turbas, quam curaret egrotos. Quorum putas? Proculdubio quoniam agnouit, doctrina sua disponendos egrotos, ut digniores essent ad suscipiendum salutis beneficium: atque semper huic ordinem Christus seruauit. Tanta enim est erga homines Christi charitas, ut quemadmodum mercatores ex societate pecunias suas coniungunt, ut deinde pro quota parte, quisque suscipiat lucrum: sic etiam & Christus desiderat, ut nos etiam ad clarandum cum illo aliquam conferamus bonorum partem, puta, dolorem de peccatis, feruentes orationes, desiderium salutis consequendae, Hispane, *Quiere Christo, que entremos con el en compañía a la ganancia, como hazen los mercaderes, que cada vno entra con su parte.* Hæc autem bonorum pars, qua lucrari debemus, salutem, pendet ex auditate audiendi Christi doctrinam. Et sicut in aquis inueniuntur pretiosae gemæ, interdum & aurum: Sic & in aquis doctrinae Christi inuenitur multa gaza; quacum postea impetremus salutem & corporis, & animae, nempe, lacrymas, suspiria, contritionem, condonationem offensae a proximis illatae. Vides igitur, quam de causa hoc ordine scripserit hæc duo, *Ut audirent, & curarentur?* Quemadmodum enim etiam non introducitur forma ignis, nisi huius materia sit apte disposita: Ad eundem modum Christus prius vult, homines disponere, ut mox conferat sanitatem.

Præterea

Præterea satis aperte te docent tur-  
 bæ istæ, in infirmitatibus quod debeat  
 esse refugium tuum, nempe; Christus.  
*Arist. de admiran- dis audi tu. 5.*  
*Dani. 2.* Nam sicut in montibus Melantis inue-  
 nitur rupis quædam, ad quam confugi-  
 tes feræ se protegunt a venatoribus. ne  
 que canes audent illuc peruenire: Ad  
 eundem modum infirmitates, & tribu-  
 lationes homines exagitant. Est autem  
 perfugium lapis ille cadens de monte  
 sine manibus, Christus videlicet, &  
*Isai. 38.* Deus. Ad hunc confugit Ezechias, &  
 sanitatem est consecutus. Quod si phar-  
 maca morbos depellant, & sanitatem  
*Sapie. 6* restituunt, quanto magis eam restituet  
 Christus, æterni Patris Verbū? Incur-  
 runt filii Israel venenatos morsus igni-  
*Num. 21* torum serpentium, & quod præcipue iu-  
 bet Deus adhiberi medicamen? Vtriq;  
 serpentem ænū, quem aspicientes cō-  
 sequebantur valetudinē. Vnde Sapiens  
 ait, Etenim neq. verba, neq. malagma  
 sanauit eos, sed tuus, Domine, sermo  
 qui sanat omnia. Tu es enim, Domi-  
 ne, qui vitæ, & mortis habes potestātē,  
 & deducis vsque ad portas mortis, &  
 reducis.  
 Præterea vides, quemadmodum di-  
 cat, *Ab infirmitatibus suis.* A quot quā-  
 tisque infirmitatibus? Non explicat no-  
 ster Lucas: quoniam ab omnibus, quan-  
 tumuis innumeratis, & grauissimis. Nō  
 est igitur, cur animum despondeat ho-  
 mo. Medicus enim & paratissimus est,  
 & potentissimus ad reddendam sani-  
 tatem. Quod etiam, vellem, considerēt  
 Cōfessōres, ne exaniment peccatores,  
 imo consolentur, & ingentes illis ani-  
 mos faciant, promittentes veram, & in-  
 tegram salutem, si ipsi nouerint muta-  
 re vitam.  
*Ipse autem secedebat in desertū, & ora-  
 bat.* Locutionis forma, & præteritū im-  
 perfectum indicantis modi, *Secedebat*  
 implicat, nō quod semel secesserit, sed  
 quod frequenter: dicit enim, vt crebro  
 obseruauimus, quandā continuationē;  
 & perseverantiā actionis, videlicet, se-  
 cessus. Neq. voluit subtrahere noster Lu-  
 cas, quanam decāula Christus deserta

A petebat, sed ait, eā subiūgēs, *Et orabat.*  
 Significat autem, etiā ex forma loquē-  
 di, continuationem frequentē orandi. *Ad mo-  
 res.*  
 Ad componendos mores, licet pauca  
 sunt verba, multa implicat maxime ob-  
 seruanda. Primū ex Gregorio Nazian-  
 zeno vides, quemadmodum Christus  
 operā faciat in populis, & doceat; Ora-  
 tiones autē nō item, sed in deserto per-  
 agebat vt plurimū. Docet ergo, & sanc-  
 cit duo. Alterū est, quod liceat patum-  
 perquiescere a bonis operibus, hoc ta-  
 men sine, vt mente sincera cum Deo  
 colloquamur. Neque enim ipse indige-  
 bat remotione; quia non erat in eo,  
 quod remitteretur; cum Deus esset, sed  
 vt pateat nobis, & operationis hora, &  
 altioris solertiā.  
 Vides etiā, quemadmodum Christus  
 tēpus distribuāt, inquit Gregorius, per  
 diem miracula in vrbibus exhibet, &  
 ad orationis studium in nocte perno-  
 ciat. Vides ergo, quemadmodum per-  
 fectis prædicationibus innuat, quate-  
 nus nec actiuam amore speculationis,  
 funditus deserant, neq. cōtemplatio-  
 nis gaudia operationis nimietate con-  
 temnant, sed quieti contemplantes sor-  
 beat, quod occupati erga proximos lo-  
 quentes profundant. O admirandus vi-  
 tæ cōdo, sic prospicere vtil. tari proximi  
 vt se ipsum non contemnat, & deserat.  
 Quemadmodū enim volucres duabus  
 pennis aerem penetrant, & volant: Ad  
 eundem modū viri pii atq. duabus alis  
 in cælum conscendunt. Altera est vitæ  
 actiuæ, altera vero contemplatiuæ. Sic  
 animalia illa vatis Ezechielis, sub alis  
 habebant quasi manus hominis. Bene *Ezec. 1.*  
 vtrunque coniungit, pennas cum ma-  
 nibus hominis, quoniam vitæ contēpla-  
 tiua bene subsequitur post bona opera  
 proximis exhibitā. Hinc manus sub  
 pennis sunt, quasi ipsas pennas ful-  
 cientes. Et quemadmodum ornamen-  
 tum aurēū mare exornat purpurissus,  
 & margaritum, Hispane, *El esmalte de  
 color carmesi:* Ad eundem modum Chri-  
 stus sua opera patrata ad emolumen-  
 tum proximorum; atque margari-  
 tis,

ris, & purpurisso, lacrymis, & feruenti  
 spiritu suas exornabat orationes.  
 Præterea hæc tēporis Christi distri-  
 butio, vt diem nuncuparet docēdis tur-  
 bis, & medendis ægrotis, noctem vero  
 orationibus, iuxta illud, In die manda-  
 uit Dominus misericordiam suam, no-  
 cte autem canticum eius, te docet Chri-  
 stus, quemadmodum apertissimū sit ora-  
 tionibus tempus nocturnum; diurnum  
 vero exequendis vitæ actiuæ operibus.  
 Præterea satis aperte te docet Chri-  
 stus secedens in desertum post bona o-  
 pera, & orans, quemadmodum fugere  
 debeas inanem iactantiam, eaque solū  
 esse faciendā propter Deum, minime  
 autē propter homines. Si obserues, inue-  
 nies Christum, quando bona opera pa-  
 trabat, vel indicere silentiū, vel statim  
 aufugere in desertum. Sic Sponsa hoc  
 considerans, inquit, Similis est dilectus  
 meus capræ hinnuloque cervorum, su-  
 per montes aromatum. Quia sicut hin-  
 nuli, & capræ deserta petunt, ne capiā-  
 tar, atque ibi se abscondunt: Ad eun-  
 dem modum Christus, vt nos doceat,  
 fugiendam esse auram popularē, se in  
 deserta conferebat, ibique pteces fun-  
 debat ad Patrem: atque hoc implicatur  
 in his verbis, Super montes aromatum.  
 Quæ enim sunt aromata, nisi oratio-  
 nes? Sic namq. ait Ioānes in sua Apoca-  
 lypsi, Quod habebant viginti quattuor  
 seniores phialas aureas plenas odora-  
 mentorū, quæ sunt orationes Sactorū.  
 Deinde dam legis, *Et orabat,* duo te  
 docet Christus. Alterū est, Deo gratias  
 esse agendas, posteaquam bonis operi-  
 bus nauaueris operam, quod dignatus  
 fuerit tibi suum suggerere spiritum ad  
 id genus opera faciendā. Alterum ve-  
 ro est, debere frequenter orare, *Orabat*  
 enim, dicitur, hoc est, crebro. Hinc &  
 Christus inquit, Oportet semper orare.  
 Et Apostolus inquit, Nocte, ac die abū-  
 dantius orantes. Ac rursum cap. 5. Sine  
 intermissione orare. Quemadmodum  
 enim terra, nisi crebrius irrigata, mini-  
 me fructum fert, & homo minime diu  
 viuere potest absque cibo: Ad eundem

A modū homo sine oratione minime diu  
 viuere potest spiritualiter, quod cibus  
 animæ nostræ oratio sit, aut proferre  
 spectabiles virtutum fructus.  
*Et factū est in vna die, & ipse sede-  
 bat docēs, & erāt Pharisei sedētes, & Le-  
 gis Doctores qui venerāt, ex omni Castello  
 Galilææ, & Iudææ, & Ierusalē, & virtus  
 Domini erat ad sanandum eos.* Crebro  
 diximus, hoc verbū, *Factum est,* frequēs  
 apud nostrum Lucam, attentionē sem-  
 per petere, quod de rebus agat tunc ad  
 mirandis, & egregiis in Euangelica hi-  
 storia. Certum autem est, rediisse Chri-  
 stum, posteaquam secesserat in desertū  
 orationis causa, ad oppida, & ciuitates,  
 docturus populum, & miracula patra-  
 turus, præcipuæ in sanandis infirmis.  
 Fuit autem ciuitas, in qua operatus est  
 Christus, quæ nunc atroxantur, Caphar-  
 naum. Porro quod dicitur, *Et ipse sede-  
 bat docens,* Græca habent, Erat docens.  
 Et quamuis non exprimat, quanam die  
 septimanæ hæc contigerunt, & solum  
 dicat, *In vna die,* videtur, hunc diē  
 esse Sabbathi: quoniam in eo præcipue  
 Christi erat consuetudo conueniendi  
 C in publicis Synagogis, docendi causa;  
 quod eo die conueniret etiam populus  
 in Synagogis, vt instituerētur in rebus  
 veteris Legis. Fama autem iam vulga-  
 uerat admirandam Christi virtutem; &  
 ideo posteaquam dixerat noster Lu-  
 cas, Christum docuisse turbas. nunc re-  
 fert & conuentum Pharisæorum, & Le-  
 gis Doctorum. Dum tamen tacet, qua  
 de causa venerint ex omni populo (hūc  
 enim appellat castellum iuxta pharim  
 D Græcam & Hebræicam) videtur signifi-  
 care, non inuicero animo Phariseos, &  
 Doctores venisse ad locū, in quo Chri-  
 stus erat, sed inuidiæ liuore perciti, vt  
 eius calūniarentur doctrinā, & miracu-  
 la. Peculiariter autē nominat Galilæā,  
 Iudæam, & Ierusalē: quoniam fortas-  
 sis ex his præcipue ciuitatibus, & oppi-  
 dis Sacerdotes, & Legis Doctores inie-  
 rant consiliū de obseruando Christo.  
 Quod vero dicitur, *Virtus Domini erat  
 ad sanandum eos,* significat, iuxta He-  
 braicum

braicū idioma, maxima esse in Christo virtutem. Quoniam quādocunque hoc nomen Deus, siue, Dominus, adiungitur alicui rei, eam amplificat, & magnā facit; vt, cedrus Dei, id est, magna cedrus: mōtes Domini, id est, maximi mōtes. Sic & hic, *Virtus Domini*, id est, magna virtus. Quod autem subiungit, *ad sanandum eos*, intellige, quo ad executionem. Quoniam quantum ad potentiam semper ingens erat virtus ad sanandum: sed quō ad opera externa, tunc erat eius virtus manifesta, cū exequabatur sanitates aegrotantiū. Est & aliud hic obseruandum, nempe, lōganimitas Christi, & continuatio, & perseuerantia in sanandis infirmis, quæ est implicata, in verbo præteriti imperfecti indicandis modi, vt sapius diximus. Non enim ait, virtus Domini fuit in eo, sed, *erat*. Quo verbo implicatur, quod, quādocunque volebat, medebatur aegrotis neque exhauriebatur eius virtus, neque ipse reddebatur defatigatus in id genus operibus. Operabatur enim tanquam Deus.

Ad mo  
res.

Ad instituendos mores nonnulla maxime obseruanda, hic sunt implicata. Primum dum audis, præcipue a Christo delectos esse dies Sabbathi, ad docendum, & sanandū aegrotos, in quibus populus confluebat ad Synagogam, disce, quam de causa diebus festis debeas cōuenire ad Ecclesias, nēpe, vt ibi instituaris de rebus fidei, & sanitatem cōlequaris ab infirmitatibus tuis. Nec mirū est, si Deus tuus diem vnū postulet huius rei causa, ex septem diebus hebdomadæ. Hoc enim implicatur, dū dicitur *Factum est in vna die*, atque, si dicat, *Arripe aures, & vide*, quoniam Deus tuus vnā dierum, tuæ salutis causa, ex omnibus septimanæ, iubet, & vult nuncupari, vt tu instituaris, & coualescas de infirmitatibus spiritualibus tuis.

Præterea obserua, quemadmodum Christus doceat, & in quo loco, nempe, sedendo, non stando, aut deambulando, vt Peripatetici Philosophi docebant, sed sedendo. Implicat autem

A duo. Alterum est, autoritatem, & dignitatem officii docētis populum, quæ maxima esse debet. Alterum vero doctrinam, quam tradebat, maxime ruminandam, & meditandam, atque non accipiendam veluti transeuntem, sed atque permanentem in anima. Hispane, *Que se asiee y permanezca, y no que vaya de passo*. Quemadmodum enim non inuenis pisces in canalibus, per quos transit aqua, sed in stagnis, vbi congregantur aquæ, neque etiam arbores fructu iucundo onustas: Ad eundem modum, si aqua cœlestis doctrinæ nō permaneat in corde, sed mox, vt irrigat, præterlabatur, minime proderit, vt in horto, siue stagno animi tui inueniantur fructifera virtutum arbores.

Præterea dum ait, *Et ipse sedebat docens*, obserua Christi perseuerantiam in docendis hominibus. Vbi duo maxime inuenio. Alterum est populi auiditatem, & desiderium ad audiendum Christum, qui perseuerantem Christum diu in docendo populo, non fastidierunt, aut venire contempserunt. Alterum vero longanimitatem Christi, & animi tollerantiam, qui non semel, aut iterum docebat, sed frequenter. Nō enim facile est, hominem institui ad virtutem, & a vitis euocare.

Deinde obserua, quid faciebat sedēdo, nempe, *docerat*. Vbi ergo sunt, qui in publicis concionibus aliud faciunt, quam docere populum? O reprehēdam cæcitatem, & lamentādam nostri temporis consuetudinem. Experimur enim pro dolor, Evangelicos declamatores potius querere, delectare populum, quam docere, & instituere. Suggestum, siue locus ad concionandum non est institutus, vt solū flosculos, & dieteria spargat declamator, sed vt doctrinæ pabulū porrigat. Quemadmodū enim si inmensa cōuiuui solū inuenias flores, & folia, & nullum cibum, obmurmuras, & ais, tibi illatam esse iniuriam, quod inueneris ad epulas, & eas non inuenias: Ad eundem modum declamatores Evangelici, qui non porrigunt cœlestis

cœlestis doctrinæ pabulum, sed verba delectantia, & flores, iniuriam irrogat, & magistro doctrinæ Christo, & etiam ipsis inuitatis. Plenus est populus vlcere pessimo peccatorum, & medicus non adhibebit aptam doctrinæ medicinam?

Præterea dū legis, Phariseos sedentes, & Legis Doctores, qui venerant ex pluribus populis, vt calūniarentur Christum, vides iniquorum hominum conditionem, qui quidem nimium sunt curiosi in indagandis, & exquirendis aliorum doctrina, & operibus. Et quemadmodum patreus araneus etiam ex rosis venenum haurit: Ita etiā & isti ex alienis operibus, quantum vis commendabilibus, venenum conficiunt, cum potius salutare sit, quod inspicunt.

Præterea dum legis, complures Phariseos, & Legis Doctores ex multis populis congregatos aduersus Christum, vides, quam facile conueniant iniqui, & cogantur, consiliumque ineant, vt alteri noceant, in quem exardent inuidiæ liuore; licet professione sint longe differentes. Erant Pharisæi longe differentem doctrinam profitentes a Legis Doctoribus. Hoc tamen non obstitit, quin vnanimi cōcordia copularentur ad persequendum Christum. O pestiferam inuidiæ vim, quæ coniungit, & animo deuincit, quæ alias minime coniungi potuissent.

Præterea hinc disces, quam timidi, & formidolosi sint impii, & iniqui; qui quidem non audent aggredi iustum, nisi turmatim, & coaceruati veniant aduersus virum iustum, & pium. Sic aduersus regem David multi coniuncti sunt, neque per se aggredi audebant, *Psal. 82.* Quoniam, inquit, cogitauerunt vnanimiter, & dixerunt aduersus sanctos tuos, Venite, & disperdamus eos de gente, & non memorerit nomen Israel ultra; tabernacula Idumæorum, & Ismaelite, Moab, & Agareni, Gebal, & Ammon, & Amalech, alienigenæ cum habitantibus Tyrum. Etenim Assur venit cum illis, facti sunt in adiutorium si-

A liis Loth. Vides, quemadmodum plurimi peccatores congregentur, & consilium habeant de perdēdis iustis? Quē admodum enim vespæ, & apes, non vna, aut altera insequitur hominem, sed examen aggregatur: Ad eundem modum mali persecuntur bonos: Circudederunt me sicut apes, & exarserunt sicut ignis in spinis; & in nomine Domini, quia vltus sum in eos. Fidant igitur boni, & iusti Deo, & non timebunt iniquos; quoniam diuino auxilio, de iniquis victoriam reportabunt. *Psal. 117*

Præterea vides, quemadmodum sparsus sit per omnes regiones operū Christi rumor. Hinc ex omni castello Galilææ, & Iudææ, & Ierusalem concurrunt ad Christum. Danda igitur nobis opera est, vt nostra doctrina, & facta id genus sit, vt eorum odore illecti, homines conueniant ad nos; non autem foetore peccatorum absterreatur, & fugiant.

Præterea dum legis, *Virtus Domini erat ad sanandum eos*, duo disces. Alterum est Christi animi tollerantiam ad persistendum in sanandis infirmis. Non enim vnū, aut alterum sanauit; aut vno, aut altero die, sed omni tempore erat expositus ad benefaciendum. Et sicut fons, quacunque hora cupis, porrigit aquas ad sedandā sitim, & mundandas sordes: Sic Christus, iuxta illud, *Zach. 13* Erit fons patens domui David, & habitantibus Ierusalem. Per te ergo stat, & non per Christum, si sanitatem non consequeris, & non mundaris ab omnibus inquinamentis tuis. Alterum vero est, minime fieri mentionē effectus doctrinæ Christi. Dixerat enim, *Et ipse sedebat docens*. Videbatur rationi consentaneum, vt etiam diceret, *Virtus Domini erat ad instituendum*, siue, docendū eos: non tamen sic legis, sed solum mentio fit sanitatis. Opinor, significari, & implicari, multos conuenisse, qui quidem non sunt consecuti salutem animæ, sed solū eos, qui fuerat per Christū adepti sanitatē corporis. Iam enim diximus, nunquam

nunquam a Christo in aliquem collata in salutem corporis, quin prius contulerit, & animæ.

*Et ecce viri portantes in lecto hominem, qui erat paralyticus. Et querebant eum inferre, & ponere ante eum, & non inuenient, qua parte illum inferrent præ turba, ascenderunt supra tectum, & per tegulas submiserunt eum cum lecto in mediâ ante Iesum.* Aduerbiium ecce duo implicat, nempe, attentionem, & breuitatem. Idem enim est, atque si dicat, Attendite, & obseruate, tum miraculi magnitudinem, tum celere, & festinantem aduentum hominum portantium hominē paralyticum. Cur autem non inueniant, qua parte illum inferrent præ turba, explicat Marcus, quia tanta erat hominum multitudo, vt etiam non caperent, neque ad ianuam. Hac causa commoti sunt, vt exquisierint alium modū ad inferendum paralyticum corā Christo. Isti autem, qui portabant, quattuor esse, inquit Marcus. Porro quod dicitur, *Et non inuenientes, qua parte illum inferrent*, sensus est, vt optime liquet ex Marco, hoc est, prope Christum, aut ante Christum ponere. Liqueat etiam, satis aperte, hanc domum, in qua Christus erat, humilem esse, & consequenter eam inhabitabant homines pauperes, quamuis Lyranus opinatur, in ea prouincia, domos non esse cum solario edificatas. Et proculdubio si varia haberet extructa, vnum super aliud cubile, minime abstractis tegulis, poterant ponere hunc paralyticum. Eissent enim impedimento inter media cubilium domus tecta. Satis etiam aperte ostendit grauitatem morbi paralytici: siquidem non solum in vna, aut altera parte corporis laborabat paralyti, sed, ita in omnibus suis membris erat solutus, vt lecto affixus a quattuor baiulis portaretur.

Ad instituendos mores multa hic habes implicata. Primum vides, paralytico non defuisse homines, qui condolerent, & commisererentur; quini no, nō solum paralyticum, verum etiam, & le-

ctum, in quo iacebat baiularunt; e. o. s. i. t. i. t. g. r. a. u. e. o. l. e. n. t. i. a. l. e. c. t. u. l. i. Quis enim dubitat, cum toto corpore morbo laboraret, & non posset exequi officia ad exonerandum ventrem, totum eum esse graueolentem, & sordidatum? & tamen non propterea vultum, & manus auertunt, sed cōstanti animo operi charitatis intēdunt. Et quidē legimus dixisse, Iob fuisse despectū a seruis suis, & a propria vxore, & consanguineis, ob halitum graueolentem. Seruū, inquit, meum vocauit, & non respōdit, ore proprio deprecabar illum. Halitum meum exhorruit vxor mea, & orabā filios vteri mei. Multo tamen præstantiores isti homines fuerunt, qui quidem non vocati (nō enim loqui poterat paralyticus) illi opem tulerunt. Primum igitur hic explendet non solum misericordia horum hominū portantium paralyticum, verum etiā & patientia, insuper & perseuerantia diligens, vt hic homo sanitatem consequeretur. Non igitur debemus fastidire ægrotos, quantumuis exhalent foetorem, & sordibus sint conspurcati: siquidem & isti homines nō fastidierunt, neque exhorruerunt hunc paralyticum. Solent homines ad euntes visitatum ægrotos, secum ferre odoriferas manicas, siue pastillas ex ambra, aliisque vnguentis confectas, ad fugandum graueolentiam: istos tamen baiulatores, non legimus, id genus odoramentis præmunitos ad abigendum foetorem. Portabant enim multo præstantiores pastillas, & poma, nempe, confecta ex misericordia, patientia, charitate, & ideo isthæc superabant quācumque paralytici graueolentiam. Vno itaque verbo docent isti homines suo exemplo quemadmodum non debemus perhorrescere infirmos ob molestum foetorem.

Præterea, dum legis, *Querebant eum inferre, & ponere ante eum*, vides, quem admodum nō refugiant subire oneris laborem. Quis enim dubitat, & corpore, & lectulo grauem esse sarcinam paralytici? Baiulāt tamen, Frater mi, bonum

nū est, ægrotos visitare, & graueolentiā eorū ferre: multo tamē melius & cum manibus tractare, & cōtingere, id enim baiulatores præstābāt huic paralytico.

Præterea vides turbæ conditionem, quæ quidem sua tantum querit, parum autem dolet de aliena miseria. Conzenderunt isti homines portantes paralyticum ingredi per ianuam, non tamen præ turba potuerunt. Neque propterea quod turbæ fuerunt impedimento, a bono opere incepto destiterunt: in quo maxime refulget inflammatus charitatis feruor. Est enim magnanimi viri, non propter turbas relinquere bonum opus, quod cœpisti.

Vides præterea ingentem laborem portantium; si quidem *Ascenderunt supra tectum*, foderunt locum tegulis coopertum, imo vt existimat Caietanus, fregerunt ligna, ex quibus tectum constructum erat. O excelsam animi celsitudinem, o feruentem charitatem nulli labori parcentem.

Deinde vides, quemadmodum leniter tractent paralyticum; funibus enim exquisitis, & fortassis ab istis emptis hominem submitunt in medium omnium adstantium ante Iesum. Disce ergo, nō solū ægrotos iuuare manibus cōtractando, & baiulando; verū etiam, & ex bonis, & facultatibus tuis subueniēdo. Legis enim, istos emisse funes, quibus demitterēt ante Christū paralyticum.

Præterea obserua, quonam in loco posuerunt paralyticū, nempe, *In mediâ ante Iesum*. Alii ergo circumstantes locum dederunt, vt Christus posset curare paralyticum. Sed quid mirum? Erāt enim in eadem domo, & prope Christum. Vis agnoscere, quare tua tantum quæras, & minime quæ ad alios attinēt proculdubio id deprēhēdes, quoniā lōge distas a Christo, & nō simul cū illo es, aut prope illū, hoc est, quia peccatis es implicatus. Hæc sunt, quæ obstat, ne res proximi tui cures. Vides enim homines, qui erāt ante Ianuā, & foras domū vbi Christus erat, nō dedisse locū, ad inferendū paralyticum. Secus autē

qui domi erant cū Christo; isti se exhibent feruentiores, & cedit locū nō solum paralytico; verū etiā & grauari, quæ lectulo, in quo baiulabatur: licet etiā & dicere possim, circumstantes Christū dedisse locū, fortassis ne pōdere lectū, & ægroti aliquid acciperēt dāni, & etiā quia ferre non poterant paralytici graueolentiā. Vides igitur quemadmodū merus futuri damni hominē cogat, ad dandū locū? Quemadmodum enim si in locū, vbi maxima confluit hominum multitudo, ex fenestra proicias aliquod pondus, puta, lapidē, aut lignum, statim omnes se cōprimunt, & locū cedunt, metuentes, ne ledantur: Ad eundem modum omnes homines circumstantes Iesum, quā primū vidērunt super se eminentē paralyticū cū lecto, fugerūt.

Præterea, obserua horū hominū prudens consilium, qui quidē, non aliō in loco, quā ante Iesum studuerūt paralyticū ponere. Habebant enim exploratū diuinos Christi oculos aspiciētes paralyticū, ad misericordiā stēdēdos. sanandumq. paralyticū. Vides ergo, quātum conferat propriis oculis videre, & visitare ægrotos, vt eorū miserearis. Monere ergo homines, vt adeāt domos, in quibus iacet ægroti, vt salū, illis perspectis, discāt esse misericordes. Obiecta enim præsentia, dicunt Philosophi, magis mouēt. Præterea optime obseruat Caietanus in hoc verbo, *submiserunt eum cū lecto*, implicari, quod nō proiecerint temere, sed sensim, & paulatim, leui manu iniectū esse, ne aliquid acciperet paralyticus dāni. Quo verbo significatur, blāde, & nō asperetractādos infirmos.

Quorū fidē, vt vidit, dixit, *Homo remittitur tibi peccata tua*. Quidā intelligūt relatiuū, aliorum, tātū esse referēdū ad portātes. Sic D. Hieronymus, inquit enim, Vidēs autē Iesus nō eius fidē, qui offerebatur, sed eorū, qui offerebāt. Cū eo vidētur cōsentire Venerabilis Beda, & Interlinearis, & Caietanus. Lyranus tamē secut⁹ Chrysost. existimat, referēdū nō solū ad baiulātes, verum etiam ad ipsum paralyticum. Et quidem non

ei dixisset Christus, *Homo dimmittuntur tibi peccata tua*, nisi & ipse fidem habuisset. Nam licet sanitas non unquam corporalis conferatur alicui a Deo solo intuitu fidei alienae; spiritualis tamen sanitas, quae in peccatorum consistit remissione, in adultis accipi non potest sine propria fide. Quando itaque legis in sanctis Patribus, fidem alienam valere multum apud Deum, ad sanandum hominem, vel intelligendum est de salute corporali; vel si de spirituali, quod aliena fides homini haud parum confert, ut Deus fidem conferat homini, qua interueniente, & salutem confertur anime. Sic intelligendus est sanctus Ambrosius, Ioannes Episcopus, & alii Patres, & auctores. Et quauis plures atroxantur hic virtutes batulantiu paralyticum, nempe, charitas, patientia, labor, firmitudo, collaturus Deus sanitatem paralytico, praecipue in fidem coniecit oculos; & ei tribuit sanitatem mentis, & corporis paralytici, tum in commendationem fidei, tum etiam, quia fidei propria merces est, consequi id, quod credit, & sperat. Atque ita inuenimus crebro, Christum commendantem fidem, ut est illud, *Fides tua te saluum, vel saluam fecit. Neque solum in hoc loco fides accipitur pro fiducia, quae a spe aut nihil differt, aut parum: quomodo in multis locis sumitur Euangelii, ut est illud, Si habueritis fidem sicut granum sinapis, dicetis monti huic, transi, &c. Et illud, Si foenum agri, quod hodie est, & cras in clibanum mittitur, Deus sic vestit, quanto magis vos, modicae fidei? Sed accipitur pro opinione, & existimatione, qua creditur, Christum posse paralyticum curare. Sicut etiam duobus caecis, cum dixit Christus, Creditis, quia hoc possum facere vobis? Et deinde illis dicentibus, Vtique Domine, respondit; Secundum fidem vestrum fiat vobis. Vbi manifestum est, nomine fidei credulitatem, & firmam persuasionem potentiae Christi significari. Non enim fiducia, quae ad voluntatem pertinet est,*

**A** credere, quod Christus posset caecos illuminare; sed credulitatis, quae ad rationem, & intellectum pertinet, quae est firmus assensus eorum, quae a Deo, & Christo credenda sunt: licet & requiratur pia affectio, ad hunc praebendum assensum. Videtur autem, cum dicitur, *Quorum fidem ut vidit, fidem*, haec duo includere, nempe, magnam de Christi potentia simul & bonitate opinionem. Atque ex hac opinione, firmaque credulitate ortam magnam etiam fiduciam, atque spem consequendae salutis, quam desiderabant.

**B** Ad componendos mores multa hic habes implicata. Primum, quanti sit fides estimanda: siquidem, ad hoc patrum miraculum, interdum virtutes, quibus isti homines erant cumulati, primum in fidem Christus coniecit oculos. Quae admodum enim Princeps, cui plures offeruntur gemmae, praestantior est, & pretiosorem dilegit, eamque amplius commendat, & ceteris praefert: Ad eundem modum Christus inter omnes virtutes atque pretiosorem delegit fidem: eam quidem, quae non mortua est, sed charitatis anima viua. Et merito quidem Christus fidem praetulit, quonia est praecipua sponsae Christi dos, iuxta illud, *Sponsabo te mihi in fide*. Atque hoc praecipuum ornamentum videtur significare caelestis Sponsus, cum ait, *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento*. Quid enim murenulae sunt aliud, quam in aures aureae, quae pendent ex auribus, hoc est, fides, iuxta illud Apostoli, *Fides autem ex auditu*. Bene autem ait, *vermiculatas argento, & esse aureas*, ita ut aurum tegat argentum. Aurum enim symbolum est diuinae sapientiae, ut multi obseruant sancti Patres Hieronymus. Zach. 14. Aug. q. in Exod. 105. Greg. 4. Moral. cap. 35. & 18. Moral. cap. 14. Origines super Cant. hom. 2. Ricard de S. Vict. 2. de Arca mystica c. 10. Bern. de diligendo Deo, Beda super Exo. 25. Basil. Psal. 44. Et merito aurum diuinam sapientiam significat. Quonia sicut aurum cunctis est pretiosius metallis:

Ad mo. res.

Osee. 5.

Cant. 1.

Rom. 10.

ita etiam diuina Sapiencia cunctis praestat scientiis. Dicitur autem hoc diuinum aurum tectum argento, quoniam sub diuinis verbis latent eximiae sententiae, dicente regio Psalte, *Eloquia Domini argentum igne examinatum*. Quia itaque sub verbis Scripturae sacrae diuina absconditur Sapiencia, dicuntur murenulae istae vermiculatae argento. Has murenas vidit Christus pendentem ex auribus paralytici, & portantium illum, & ideo quam gratissim illi extiterunt.

**B** Praeterea vides, quemadmodum aliena fides, alienaeque virtutes profuerint paralytico: magna quidem Dei gratia etiam alienis meritis Deum hominis misereri, & quo ad animam, & quo ad corpus, ut hinc discamus, tum magis nependere aliorum suffragia pro nobis ad Deum, tum confidenter orare pro aliis. Non igitur sunt despiciendae Sanctorum orationes, & interuentus. Orat Moses pro populo Hebraeo, & exauditur se, & pepercit Dominus illi. Sic etiam & Deus ait amicis sancti Iob, *Seruus meus Iob orabit pro vobis: faciem eius suscipiam, ut non vobis imputetur stultitia*. Orat etiam sanctus Patriarcha Abrahamus, & Deus parit regi Abimelech. Sic enim legis. *Dixit Deus ad Abimelech, Nunc ergo redde viro suo uxorem, & orabit pro te; quia Propheta est, & viues*. Ac paucis interiectis, Orante autem Abraham, sanauit Deus Abimelech, & uxorem, ancillaque eius, & pepereunt; concluserat enim Dominus omnem vuluam domus Abimelech, propter Saram uxorem Abraham. Sic etiam & apud Ieremiam legimus, quod rex Sedechias misit nuncios ad Ieremiam Prophetam, dicens, *Ora pro nobis Dominum Deum*. Sic etiam apud Baruch legimus, *orate pro vita Nabuchodonosor regis Babylonis, & pro vita Balthasar filii eius, ut sint dies eorum sicut dies caeli super terram, & pro nobis ipsis orate ad Dominum Deum nos-*

ob. 42.

Gen. 20.

Hier. 37. Baruc. 1.

**A** trum. Quemadmodum enim ventus vehementer fores aperit oclusas, & penetrat usque ad lectum, ubi quiescit Rex, ita etiam orationes aliorum fores diuinae misericordiae aperiunt, & non permittit, vacuas redire e suo admirando conspectu.

**B** Praeterea vides, quemadmodum hominem portant, non quidem absque lecto, ubi iacebat multis sordibus conspurcatus, sed cum lecto. Quorsum cum lecto? Nonne poterant inter brachia portare? Si philosophari velis de spirituali paralyti, aliisque morbis spiritualibus, vides, quid primum quaerat Deus, nempe, hominem deferri in lecto, ubi sordidus iacebat, ut iam sanus effectus, confideret graueolentiam, & foetorem peccatorum, in quo iacebat, non secus atque alter Iob in sterquilinio; & illa perspecta, exhorreat graueolentes sordes suas.

**C** Praeterea obserua, quemadmodum neque Christus, neque etiam Dominus domus calumniatur istos homines portantes paralyticum, quod perfrigerint alienam domum, ac sermonem interrupserint, aut velut declarationem imperfectam in se fidei, quasi absentem absens curare non posset, sed velut fiduciae erga se declarationem, pie illud, & benigne suscipit, quamuis illorum fides nondum maxima est, nec talis, qualis erat centurionis. Docet ergo hic locus, postponendum esse aliquod damnum temporale salutis hominis, maximo morbo laborantis.

**D** Praeterea obserua, quam benigne loquatur Christus ad paralyticum, appellans eum hominem, & ut liquet ex Matthaeo, & Marco, eum appellauit, filium, dicens, *Confide fili*. Noster autem Lucas ait, dixisse Christum, *Homo remittuntur tibi peccata tua*, subtrinit autem, fili. Vtrumque autem, credendum est dictum a Christo, *Fili homo*. Non ergo audis, asperis verbis fuisse paralyticum reprehensum, sed quam benigne susceptum;

Aaaa 2 neque

neque dixisse Christum, Cur tot patra A  
tū peccata, quæ causa sunt periculo-  
si morbi tui? Vbi ergo sūt, qui probris,  
& contumelias afficiunt, & desequunt  
in peccatores? Quod quidem diaboli-  
cum est, non Christianum. Christus e-  
nim peccatorem Christum quæren-  
tē filium appellant, & non secus atq. cū  
filio agit.

Deinde hominem appellat dicens,  
Gene. 9. homo atque si dicat, considero fragili-  
tatem tuam, quod homo sis, cuius cogi-  
tatio prona est ad malum, & denique  
quod caro sit. Docet te Christus, quan-  
do aliquis peccatis est implicatus, quid  
debeas semper ante oculos habere, vt  
misereris, & non superbe agas cū pro-  
ximo tuo, nempe, quod non sit æneus,  
aut terreus, sed inhabitans domū lu-  
team, & terrenam, habens fundamen-  
tum, & nō exaltet tragædias, si videas  
illum luto, & pulvere conspurcatum,  
sed cum mansuetudine studeas munda-  
re sordes, & abstergere lutum. Quem-  
admodum quædam aliquis, ingressus do-  
mū luteam, si cernas pallium, aut ve-  
stes eius contraxisse aliquid sordis ex  
luto, & pulvere, leniter, & cum mansue-  
tudine pulverem, & lutum excutis; nō  
tamen pallium, aut vestes in terram  
proiciis, & pedibus cōculcas, & plus sor-  
dibus intingis: Ad eundem modum a-  
gendum est cum homine peccatis con-  
taminato: si respiciat, & querat Chri-  
stum appellandus est, homo, non dia-  
bolus, considerandum quod miseris,  
vt luteus sit subiectus: non autem vt  
Angelus, aut cœlum ab omni immun-  
ditia alienum.

Præterea obserua, quid dicat Lucas  
antequam paralyticum, hominem, ap-  
pelles, nempe, *Vt vidit fidem eorum.* Igi-  
tur qui ante Christum est, & fidē ma-  
ximā cumulat, honorandus est, non  
autem opprobrio habendus.

Vides præterea, quam perspicax in-  
iustarum lyncis Deus tuus sit, qui omnes  
internas actiones hominis rimatur, &  
& contemplatur etiam intellectus, &

& voluntatis: ad has enim duas po-  
tentias spectat fides, ad intellectum,  
quatenus assensus est certus, & obli-  
curus; ad voluntatem, quatenus fi-  
duciam dicit, & spem rei conse-  
quendæ. Igitur si videt Deus fidem il-  
lorum; igitur quantumcunque pro-  
fundum sit cor hominis, & inscruta-  
bile, Deus illud penetrat. Timendus  
igitur Christus est, qui cuncta nostra  
interna introspicit. Hinc componitur  
in Canticis cum capra, Similis est di-  
lectus meus capræ. Quoniam id ge-  
nus animal acutissimi visus est: vnde  
a Græcis, *Αφραδς* appellatur ab acute vi-  
dendo. Et que admodum in veteri  
Testamento præcipiebat offerri sibi  
iecur, & omnia, quæ adhærent ie-  
cori, insuper detracta pelle: Ad eun-  
dem modum Christus videns fidem  
paralytici, simul vidit viscera eius sibi  
offerri in suavissimum odorem sacri-  
ficii. Et quamvis externe erat sicut  
tabernacula Cedar, expositus nim-  
bis, & tempestatibus tribulationis,  
nempe, anxietatis doloris, & acerbis-  
simæ egritudinis; intus tamen intue-  
batur Christus, illum esse formosum,  
sicut pelles Salomonis. Videbat e-  
nim pendentia aula quædam cœle-  
stia in omni cubili cordis, nempe, pa-  
trientiam in æquanimiter ferenda æ-  
gritudine, ardorem ad inquirendum  
Christum, fidem ad credendum cer-  
to, per eum esse ab ægritudine libe-  
randum; & ideo non mirum est, si  
quamprimum Christus vidit fidem  
paralytici, eum benigne consoletur,  
& illi dicat, *Homo remittuntur tibi pec-  
cata tua.*

Præterea obserua liberalitatē Chri-  
sti: non enim ab eo petebant paraly-  
ticus, & baiulatores eius remissio-  
nem peccatorum, sed sanitatem cor-  
poris; quæ quidem infirmitas longe  
minor est infirmitate spirituali. Quo-  
rum ergo Christus agit de remissio-  
ne peccatorū, & de paralyti nihil di-  
cit. Quia nunquā Christus parcus fuit  
largi-

largitor, sed liberalissimus, & plus  
homini concedens, quam homines  
in suis eum deprecantur orationibus,  
petit Lot ab Angelis, vt permittant sal-  
uari non in monte, sed in ciuitate. Et  
respondet Angelus, Ecce, etiam in hoc  
suscepi preces tuas, vt non subuertam,  
urbem, pro qua locutus es. Ecce, non  
solum sibi impetrat salutem, verum et-  
iam & ciuitati.

Præterea, eleganter Christus peten-  
tibus salutem corporis sermonem con-  
uertit ad salutem animæ, & ad peccata  
paralytici, dicens, *Remittuntur tibi pec-  
cata tua.* Quid peccatis cum paralyti?  
Responde ergo Domine, Remittitur ti-  
bi paralyti. Respondemus, Christum  
voluisse docere nos, quando in aliquā  
tribulationem incidimus, siue in ali-  
quam infirmitatem, quid nobis agen-  
dum sit, nempe, memoria repetere pec-  
cata nostra. Nam licet aliquando exer-  
ceat Deus seruos suos immittendo tri-  
bulationes, & infirmitates absq. eorū  
culpa: tamen existimare hominem, hoc  
sibi citra culpam euenire, arrogantia  
quidem est; nisi peculiari id intellexe-  
rit homo reuelatione; quod per paucis  
datum est. Vnus Iob dicere potest, Vt  
nam appenderentur peccata mea, & ca-  
lamitas hæc, quā patior in statera: quasi  
arena maris hæc grauior appareret. V-  
nus Ioseph dicere potest, suggere Pha-  
raoni, vt educat me de isto carcere,  
quia hic innocēs in lacum missus sum.  
Vnde optime Chrysostomus, Abscin-  
damus, inquit, igitur fontem malorū,  
& cessabunt ægritudinum fluxus. Quæ-  
admodum enim, non inuenitur morsus  
vipereæ absque vipera, neque incendiū  
absque igne: Ad eundem modum neque  
infirmitas, neq. tribulatio homini ob-  
tingunt, nisi quia in corde suscepit ser-  
pentem inferni diabolū, & in eius a-  
nima ignis concupiscentiæ peccati ad-  
inuenitur. At sicut aurum artifex mit-  
tit in fornacem, vt excoquat eius scori-  
am: Ad eundem modum ad purgan-  
dam immūditiam peccatorum nostrorū,  
solet Deus nos immittere in for-

Gene. 19

Iob. 6.  
Gene. 40.

Isa. 1.  
Gene. 42

nacem tribulationis. Sic namque apud  
Isaiam legimus, Ego conuertam ma-  
nam ineam ad te, & excoquam ad pu-  
ram scoriam tuam, & auferam omne  
stannum tuum. Sic fratres Ioseph vi-  
dentes se in vincula conici, statim cō-  
uertunt oculos ad peccatum patratū  
aduersus fratrem suum Ioseph, & lo-  
cuti sunt ad inuicem, Merito hæc pati-  
mur, quia peccauimus in fratrem no-  
strum, videntes angustiam animæ illi-  
us, dum deprecaretur nos, & non au-  
diuimus eum, id circo venit super nos  
ista tribulatio. Foelices autem, qui in  
hunc modum per tribulationes, & infir-  
mitates reuocantur a Deo suo a viis  
suis pessimis, vt consequantur animæ  
salutem.

Et ceperunt cogitare, Scribae & Phari-  
sai dicentes, quis est hic qui loquitur blas-  
phemias? Quis potest dimittere peccata,  
nisi solus Deus? Obseruanda sunt cur-  
ta ista verba, dum inquit noster Lu-  
cas, *Ceperunt cogitare.* Non ait, & cogi-  
tabant, sed exordium cogitationis Scri-  
barum, & Phariseorum: euocat in me-  
moriā nostrā. Apertius autem rele-  
rat Marcus hoc Pharisæorum crimen,  
vsq. hoc aduerbio, Sic ait quippe, Quid  
hic sic loquitur? Quibus verbis ostē-  
dit noster Lucas, Scribas, & Pharisæos  
horruisse, non solum rem, videlicet,  
quod dixerit Christus, se posse remit-  
tere peccata; verum etiam, & modum  
remittendi; nempe, imperatiue, ac  
propterea vsi sunt hoc aduerbio, Sic.  
Matthæus etiam obseruat, non omnes  
Scribas dixisse intra se hæc verba, *Quis  
est hic, qui loquitur blasphemias, sed quos-  
dam de Scribis.* In numero igitur mul-  
titudinis dicunt Scribæ, Christum lo-  
qui blasphemias; tum quia dicebat, se  
remittere peccata, tum quia cum im-  
perio videbatur remittere peccata.  
Porro quod dicitur, *Loquitur blasphemias,*  
siue blasphemat, vt legimus apud  
Matthæum, longa nobis esset ora-  
tio texēda, ad explicandā huius vocis,  
blasphemi, significationē. Nos tamē ab  
ea quæst. supersēdētes, vno aut altero

• verbo, ne prolixius diuagemur, dicemus, quid blasphemia sit, quid que significet. Ut optime inquit Lyranus blasphemare est, creaturæ attribuerē illud, quod est proprium Dei. Desumpsit autem ex D. Thoma; licet apertius id dixerit Angelicus Doctor, sic namq. definit, Blasphemia est attribuerē Deo, quod ei non cōuenit, vel detrahē ab eo, quod ei cōuenit. Lyranus igitur, cum quo consentit Caieranus in caput Matthe. 9. quoniam proposito congruabat, solum desinitur blasphemiam ex parte, nempe, quod blasphemare sit, creaturæ tribuere id, quod est propriū Dei. Est autē Dei proprium dimittere peccata, atque ita proprium, ut soli Deo conueniat, neque illud alteri communicabile sit. Est autē id genus peccati, grauisimum peccatorum omnium, ait D. Thomas, pertinens ad genus infidelitatis, eamque aggrauans. Vnde simpliciter loquendo est grauior homicidio, & periurio. Estque blasphemia peccatum contra primum, vel secundū Decalogi præceptum. Mens tamen horum Scribarum, & Phariseorum fuit accusare Christum, quod peccauerit in Deum frangendo primum Decalogi præceptum, idque grauisime. Nā, ut optime inquit Interlinearis super hec verba, *Hic blasphematur*, in Prophetis dicit Dominus, Ego sum, qui deleo iniquitates. In Prophetis autē ait; quoniam ex libris Moysi, insuper etiam & ex aliis Prophetis, præcipue autē ex Iheremia apud quē Deus inquit, Ego sum ego sum, ipleq. doleo iniquitates tuas propter me. Calumniabatur igitur isti Scribæ, & Pharisæi Christum, quod sibi arrogaret, esse Deum, illi autē, eum dicebant, & iudicabant, solum esse hominem.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic sunt implicata. Primum obserua, quemadmodum Christus non expectauit, donec perfecissent blasphemiam cogitationem, sed statim in ipso exordio studuit Christus huic peccato caput amputare, quod sit grauisimum, & maxime

**A** execrandum. Sunt enim quædam peccata etiam in semine extinguenda, nā si creuerint, maximum inferunt nocuum, & vix extinguī possunt; id genus blasphemia est, & heresis. Quemadmodum enim eruca, quandiu est impapillione, bonus agricola colligit, & enecat; nam posteaquā egressa sit ex papillione, mirum in modum crescens, non habet facile remediū, sed omnes arbores misere depascens absumit, & ad eundem modum locusta, nisi apprehendatur, quando exoritur, & per exigua est, postea remedio caret, & omnes segetes perdet, & deuastat. Ad eundem modum licet omnia peccata, quæ primum exordiuntur, sunt extinguenda, & euellenda e corde, multo tamen magis blasphemiam peccatum, & ideo Christus, quā primū vidit coepisse cogitare Scribas, & Phariseos, ut peritus medicus, qui quantum adferat nocuum hic morbus, agnouit, nō expectauit tam pestiferi foetus partū, & quod adoleuisset. Vno itaque verbo docet Christus, quemadmodum debeamus principis obitare peccati, nec permittere, ut peccata etiam in corde perficiantur. Sunt enim etiā & similia generationi viperarum, quæ viscera matrum rumpunt, & misere interimunt.

Preterea obserua, non simplices turbas sinistram conceptum habuisse de Christo, sed Scribas, & Phariseos. Simplicitas enim turbarum id adfert, ut ad calumniandum parū sit propensa: contra vero scientia cum superbia commista facilem reddit hominē ad calumniandum aliorum facta, & dicta. Erant isti Scribæ, & Pharisæi Legis scientia sibi placentes, & arrogantes, & quod suam gloriam viderent, obscurari fama, & opinione Christi, ideo dolēbant, & inuidiæ stimulis exagitati, querunt in verbis Christi, quid culpent; quamuis exegit fuerint in culpando Christum, qui quidem sapienter, & prudenter agnoscebat perfidiam, & calliditatem Scribarum, & Phariseorum, ut antequā amputaret calu-

calumniandi, loquutus est, neque occasionem dedit, ut blasphemiam argueretur. Non enim dixit, quamuis dicere poterat, idque verissime, Ego remitto tibi peccata tua (erat enim verus Deus) sed sermonem temperans, occasionem rescindens maledicentiæ, & iniquitatis cogitatus, dixit, *Remittuntur tibi peccata tua*, subticens, a quo eorum fieret remissio. Vides ergo hic malitiam Scribarū, & Phariseorum, in quibus scientia, & cognitio sacrarum Literarū non fuit aliud, quam gladius, quo se ipsos iugularant, & Christi candidam opinionem iugulare contendunt. Nihil enim homini nocentius scientiæ cognitione, & Sapientia, si inuidia interficit, & hominem cecum reddat: sicut e cōtrario nihil Sapientia præstantius, si in homine sit sincero. Est enim Sapientia facula quædam hominem illustrans, ut agnoscat viam, qua & ad Deum tenditur, & quid faciendū sit, hominem docens, nisi extinguatur lux huius facis odio, & liuore inuidiæ. Et quemadmodum nihil est iucundius, simul & vtilius in tenebris, quam facula ardens, cuius luce omnes illustrantur; si tamen extinguatur, nihil aliud exhalat, quam tetrū, & pestiferum fumum, quem nullus ferre potest, & nares obturantur, ne per eas ingrediatur: Ad eundem modū homines Sapientes, si eos extinguat liuor, & inuidia maximum inferunt nocuum, & opus est, prudēter se gerere coram illis non solum in factis, verum etiam in verbis; & prudentiæ fræno moderari sermonem, sicut Christus; atque ut amputemus illis occasionem obloquendi, etiam nobis non arrogare, quæ propria nostra sunt. Nihil enim magis proprium Christo, nullumque eius præstantius munus, quam remittere peccata. Prudenter tamen abscondit, ne excitaret ad maiorem inuidiā scribas, & Phariseos.

Preterea vides calumniam Sapientum, quorum conditio est, sic exaggerare peccata, ut illa esse grauisima ostendant, & quo non vnum, sed multa,

**A** sumentes occasionem ex quouis verbo illud detorquentes, quo eos fert inuidia, & arrogantia. Solū dixit Christus, *Remittuntur tibi peccata tua*; & iam isti Christum arguunt, non solum blasphemiam, verum etiam & blasphemiarum, vnum peccatum, atque si multa essent extendentes, & diuidentes. O detestanda pestilentis inuidiæ vim.

Preterea vides, quemadmodum perperam citet Scribæ, & Pharisæi Scripturæ sacræ testimonia. Verum est, quod nullus potest dimittere peccata, nisi solus Deus. Neque hoc vnquam negauit Christus, quorum ergo illi obiciunt hoc Scripturæ sacræ testimoniū. Quod solus Deus deleat peccata? Vides ergo, nihil esse tam sanctum, nihilque tam verum, quod non peruersitas hominis conuertat in malitiam, quid dulcius melle? Si tamen infundas absinthium, redditur amarū. Quid odoratus aqua rosacea, & ex odori feris floribus confecta? Si tamen vel minimam guttam fetidi huius odoris immisceas, tota perditur fragrantia: Ad eundem modum, nihil nobis iucundius, & salubrius sacra Scriptura; iniqui tamen homines eam perdunt, & iucundissimum eius saporem, & odorem conuertunt in aciditatem, ita ut minime sic propinata nobis haurienda sit. Experimento nobis sunt vna cum istis perfidis Scribis, & Pharisæis, nostri calamitosi temporis Hæretici, qui salutiferas aquas sacrarum Literarum pestiferis erroribus inficiunt.

**D** Preterea dum legis, ad solum Deum spectare remissionem peccatorum, neque esse præter Deum, qui peccatum remittere possit, obserua, quā detestandum malum peccatum sit, quando ad eius expiationem diuina Dei potentia requisita est. Refugis, apem contingere, siue vesperam, quoniam aculeo pungit dolorem, & tumorem inferente; non tamen magnificis apis vulnus, quoniam non est mortiferum: e contrario vero, viperam, & aspidē, & scorpionē fugis, certus de periculo, quod



cui dentem infingerint, interiturus est: Ad eundem modum sunt quaedam dāna, & mala, quæ fugere debemus, non tamen omnino mortis animæ sunt causa. Secus autem peccata, quod mortifera sint, & solus eorum remedii Deus autor est, maxime cauenda sunt; hocque maxime, quando offertur occasio peccandi, ut frānemur, & refugiamus illud committere, debemus animo reuoluere, *Quis potest dimittere peccata nisi solus Deus?* Sed videamus sapientiam Christi in hac depellenda calumnia.

*Ut autem cognouit Iesus cogitationes eorum, respondens dixit ad illos, Quid cogitatis mala in cordibus vestris? Quid est facilius dicere, Dimittuntur tibi peccata tua, an dicere, Surge, & ambula? Negabant Scribæ, & Pharisei inuidiæ liuore perciti, Christum esse verum Deū, & ideo quasi contemnentis, illi obiiciunt: sibi arrogasse, quod solius Dei erat, nempe, remittere peccata: nunc Christus ex alia diuina proprietate, & quæ solum competit in Deum, nempe, cognoscere cogitationes hominū, probat, se ipsum esse filiū Dei, siue Deū. Esse autem proprium Dei perfectam cognitionem cogitationū hominum habere, satis liquet ex multis Scripturæ sacræ testimoniis. Scriptū est enim Tu solus nosti corda filiorum hominū.*

*Psal. 7. Ac rursus in Psalmo, scrutans corda, & renes Deus. Et illud, Homo videt ea, quæ parent; Deus autem intuetur cor. Est igitur Christi argumentum hoc sapientissimum, & acerrimum, cuiusmodi esse debebat aduersus Sapientes inuidos, & calumniatores, & idem, atque si dicat, tacite tamen, Si lego cogitationes cordis vestri, easque cognosco, & video, cum hoc sit propriū Dei, non minus, quam remissio peccatorū; igitur non blasphemauit, dicens, Remitto tibi peccata tua. Pari enim bilance estimanda sunt, remissio peccatorū, & perfecta humanorū cordium cognitio, cum utrūq. habeatis ex sacris Bibliis. Hanc explanationem amplectitur Cy*

rillus elegātissime dicens, O Pharisei, quia dicitis, *Quis potest peccata dimittere nisi solus Deus?* respondeo vobis, *Quis potest secreta cordis scrutari, nisi solus Deus, qui per Prophetas dicit, Ego Dominus scrutans corda, & probans renes. Si ergo increduli estis, erga primum, scilicet, remissionē peccati; ecce, aliud aditio, dum intima vestra patefacio. Potest etiam esse & alius sensus, estque fortissimum argumentum confutans omnes cogitationes Scribarum, & Phariseorum. Cogitabant enim isti, facile esse dicere, Remittuntur tibi peccata tua; quia hoc quilibet dicere potest, cū huius rei veritas occulta sit, & minime patefieri possit, esse autem difficile, paralyticū sanare, quod id percipiendū esset externis sensibus. Itaque quod dicitur, *Quid est facilius dicere, dupliciter distingui potest. Primo iungendo infinitiuium dicere cum nomine facilius, & ibi apposito commate, sic literam ordinare, Quid est facilius dicere, ac mox, dimittuntur tibi peccata tua, an dicere, Surge, & ambula?* Et si in hunc modum expendas, Christus probat, se non esse blasphemum. Quoniam sicut dixerat, solo verbo, remittuntur tibi peccata tua; ita etiam & solo verbo poterat curare hominum, & præcipere, *Surge, & ambula.* Secundo litera sic potest ordinari, *Quid est facilius, & ibi apposito commate, dicere, infinitiuium coniungere cum sequentibus sic, dicere dimittuntur tibi peccata tua, an dicere, surge, & ambula?* Liquet ex Marco dicere iungendū esse cum nomine *facilius*: quoniam sic legimus *dicere paralytico*. Vterque tamen sensus in idem coincidere videntur. Theophylactus tamen existimat, Christum vsum esse argumento a maiori iuxta opinionem Phariseorum, qui iudicabant, difficilius esse dicere, *Surge, & ambula, quam dicere, dimittuntur tibi peccata tua.* Volebat igitur Christus probare per id, quod difficilius apparebat, illis se nequaquam fuisse blasphemum: estque sic extruendum argumentum,*

mentum, Vtique dicitis mihi, facilius esse dicere alicui, *Remittuntur tibi peccata tua, quam dicere, Surge, & ambula* quod illorum verborū veritas, & efficacia obscura sit. Ergo quod difficilius vobis videtur faciam, ut quod facilius apparet, & magis obscurum est, cognoscatis, etiam esse verum. Ita Theophylactus explanat. Ceterum non liquet ex Litera, quid iudicauerint Pharisei esse difficilius, remissionem ne peccatorum, an sanitatem paralytici. Egregie autem vsus est Christus hoc verbo, *dicere*, ad repellendam blasphemiam culpam. Quoniam proprie blasphemia in dicendo consistit. Denique triplici argumento conuincit perpauca verbis, & confutat Phariseos. Primum quod cognouerit cogitationes cordis humani; quod solum spectat ad Deum. Deinde per interrogationē inquirens, Vtrū horum duorum maioris sit potestatis, seruo & cum efficacia dicere, *Remittuntur tibi peccata, an dicere, Surge, & ambula.* Non est dubiū, quin vtrumque sit æqualis potestatis, imo eiusdem, idque diuinæ, cum solus Dei sit, verbo præstare, quicquid voluerit. Igitur si solo verbo possum præcipere, *Surge, & ambula, solo etiam verbo possum remittere peccata.*

Admones.

Ad instituēdos mores multa hic sunt implicata. Primum vides, que modo dum Christus, antequam iudicet de cogitationibus Phariseorum, dicat, illas cognouisse, & nō solum suspicione dictū, de illis iudicasse. Inuenies enim multos homines, qui citra cogitationū cognitionem de cogitationibus iudicant, affirmantes, quod solum suspicantur. Heus, bone vir, ut de cogitationibus iudices, prius debes eas penitus cognoscere. Non enim oculos tibi concepsit Deus linceos Hispanæ de Zabari, ut penetres profunditatem humani cordis. Isti sunt, vrinatores se sub aquis demittentes profundi cordis, & similes Indis, qui in profundū aquarū se deiciunt ad extrahenda ex conchis margarita: Ad eundem enim modum

volunt penetrare cordium consilia; sed in hoc differunt ab vrinatoribus, & Indis, quod illi ad ima descendunt aquarum: isti autem extra aquas existentes rimare volunt, quod minime cernunt. Caueamus igitur, de cogitationibus aliorum iudicare; siquidem hoc propriū est Dei.

Præterea, dum legis, *Quid cogitatis mala in cordibus vestris?* vides, peccatū etiam esse in cogitatione, Arguit siquidem Deus, cogitationes Phariseorum atque malas.

Vides etiam, malum esse, alicui detrahere quod illius proprium est. Erat proprium Dei remittere peccata. Hoc a Christo velle auferre, malum, & iniquū est. Deinde nō ait Christus, *Quid cogitatis malum, sed, mala.* Num cogitabant aliud, quam blasphemiam Christi? Cur igitur, si solum vnū malū erat, atque si multa essent mala, in cordibus Phariseorū, ait, *Cogitatis mala?* Procul dubio ad consuetudinem Phariseorū recurrit Christus, & detegit horū Phariseorum conditionem; quæ quidem eos reddebat nimis suspiciosos, & proiectos ad iudicandū, & sinistre sentiendū de aliis. Vides ergo, quā iniquū sit asue fieri alicui peccato; quoniam facile hominem rapit ad alia similia perpetranda peccata.

Præterea dum inquit in numero multitudinis, *Ut autē cognouit Iesus cogitationes eorum, & Quid cogitatis mala in cordibus vestris?* opinor, significasse Christum, iniquam esse mentē, perversumque finem horum Phariseorum. Fabricarunt enim in cordis officina, Christum esse blasphemum, hoc animo, & sine, ut Christum damnarent in mortem. Erat enim indicta pœna mortis blasphemis. Qui blasphemauerit nomen Domini, morte morietur. Et deinde obscurare illustrem exitiæ opinionis splendorem, Vnde malum erat, concipere in corde Christum esse blasphemum: multo tamen peius id cogitare, ut damnium inferrent, non quale quale, sed mortis Christi, insuper & auertere oculum

ab audienda, & credenda Christi doctrina. Frater mi, iniquum est, de proximo tuo aliquid concipere sinistrum, veluti proximum tuum aliquid patrare peccatum: multo tamen deterius est, id excogitare, aut fingere, ut proximo noceas. Igitur cum dicitur, *Ut autem cognovit Iesus cogitationes eorum*, idem est, atque si dicat, mentes eorum esse deprauatas, atque pretextu religionis, Christi querere mortem, & homines seuocare a Christi doctrina. Quando itaque tibi in mentem venerit, ut aliquid concipias de proximo tuo indecens, aut peccatum, ibi siste gradum, neque ulterius progrediaris, ut id concipias ad nocendum.

Præterea vides, quanta sit Deo cura seruandi suos seruos; siquidem sicut permisit, esse inuidos, & obloquentes Phariseos aduersus Christum, quique illi quærerent mortem, & ignominiam, ita etiam prouidit turbas, & populum erga Christum beneuolos, & pios, ut eorum metu non auderent Pharisei, quod intus in corde cogitauerant, lingua proferre. Vnde optime Chrysostomus, Metu, inquit, multitudinis suam intentionem aperire Pharisei non audebant, sed solum in cordibus suis meditabantur. Gratias igitur Deo agamus, qui semper seruis suis prospicit, & ab iniquorum manu, & potestate defendit. Persequeretur Saul David, & studebat interficere eum; Ionathas tamen, proprius Saulis filius, & David defendebat, & de manibus patris eripuit. Vnde Saul dicebat Ionathæ, iratus, Fili mulieris virum ultro rapientis, nunquit ignoro, quia diligis filium Isai in confusionem tuam? Et Ionathas respondit Patri, Quare morietur? Quid fecit? Sic etiam & sanctum Danielem persequebatur Satrapæ regis Darii, & Principes regni illius. Rex tamen illum defendebat.

Præterea vides, nihil esse nocentius, simul & execrabilius, quam hominem aperi sequi sub pretextu religionis, quemadmodum isti Pharisei: qui quidem

atque prospicientes religioni Dei, quaerunt Christi mortem. Quemadmodum enim pharmacopolaë viperas habent, & scorpiones in thecis deauratis, & habentibus externe depictam aliquam imaginem Sancti, siue Diuæ Virginis, aut Christi crucifixi, & non audent, imo neque decet, non venerari imaginem depictam, quamuis scias, intra capsam latere scorpionem: Ad eundem modum inuidi abscondunt odium, & tegunt quodam pietatis, & religionis furore. Sic sanctum Stephanum persecuti sunt, & odium fucantes religione, lapidibus obruerunt.

Præterea. Quid hoc, bone Iesu? Licet ne peccatum hominum occultum sic detegeret? Solum cogitatione peccauerant Pharisei, ne tamen peccatum eorum prodierat. Decebat ergo hoc non detegere peccatum, ac maxime Sacerdotum, quorum honori attentius prospiciendum est. Nonne Prælati secreto corripienti sunt? Isti secreto peccant ergo etiam & occulte corrigendi. Respondemus, ubi est periculum fidei, non esse expectandum, ut occulte corripiantur peccans. Erat hic satis apertum periculum fidei: quærebant enim turbas auertere a fide Christi, & ideo publici tus obiurgandi erant; deinde quia Christus de cogitationibus Phariseorum iudicabat tanquam Deus, & ideo sicut publicum habebat eorum peccatum. Deus enim non obligatur huic regulæ occultandi peccata, & crimina.

Timendus igitur est Deus, frater mi, qui peccata tua, quantumuis occulte in corde patrata reuelare potest, imo aliquando reuelat. Vnde crebro id inculcat Deus apud sacros vates: sic namque apud Ieremiam Dominus ait, Propter multitudinem iniquitatis tuæ reuelata sunt verecundiora tua, polluta sunt plateæ tuæ. Elegas proculdubio similitudo. Quemadmodum enim quando femina patitur sanguinis fluxum, quocumque pergit, vestigium relinquit effusi sanguinis, neque valet celare suam ignominiam: Ad eundem modum Deus solet occultissima referare hominum peccata.

peccata. Sic etiam & apud Isaiam, Reuelabitur ignominia tua, & videbitur opprobrium tuum. Et apud Ezechielé. Ego nudabo ignominiam tuam coram eis, & videbunt omnem turpitudinem tuam.

Præterea obserua, quemadmodum isti Pharisei proprium blasphemæ peccatum, quo ipsi erant contaminati, regerunt in Christum. Erant enim blasphemæ, auferentes a Christo, quod illi propriissime conueniebat, nempe, dimittere peccata. Est enim hæc iniquorum hominum conditio, non cognoscere propria sua crimina, & illa in alios regere, obloquentes, & obmurmurantes aduersus eum hominem cui inuidet.

Præterea vides, quemadmodum Christi exemplo debeamus crimine falso nobis impositum repellere. Sic Assertor noster, dicentibus, & obicientibus, quod dæmonium habebat, & in Beelzebub principe dæmoniorum eiciebat dæmonia, respondet, hanc repellens calumniam, dicens, Ego dæmonium non habeo, & vos inhonorastis me. Atque illud, Omne regnum in se diuisum desolabitur, &c. Sed obserua tuæ diuini proprium honorem modum, non utique contumeliis, & opprobriis respondens, aut potestate sua, quæ immensa erat ad perdendum eos, utens, sed solum ratione, & argumentis; & quidem quia cum Sapientibus agebat, sapienter excogitatis. Nihil enim egrius ferunt homines infantes, & innocentes, quam criminis falsa impositio. Sic sanctus Patriarcha Iacob, postquam Laban scrutatus fuerat omnem substantiam eius (arguebat enim furum Sanctum virum) inuehitur in Laban dicens, Quæ ob culpam meam, & ob quod peccatum meum sic exarsisti post me, & scrutatus est omnem suppellectilem meam? Quid inuenisti de cuncta substantia domus tuæ, pone hic coram fratribus meis, & fratribus tuis, & iudicet inter me Sacerdotes Anna, obicienti Heli, quod esset remulenta, & dicentis, Vique quod scriba eris, sed digere paulisper, uti, quod

males; respondet, Nequaquam, domine mi, nam mulier infelix nimis ego sum, vinumque, & omne, quod inebriare potest, non bibi, sed effudi animam meam in conspectu Domini.

*Ut autem sciatis, quia filius hominis habet potestatem in terra, dimittendi peccata, ait paralytico, Tibi dico, surge, tolle lectum tuum, & vad: in domum tuam.* Non expectauit Christus, responsum Phariseorum, & Scribarum, tacebant enim, & rei criminis. Est enim hæc conditio hominis patrans peccatum occultum, dissimulare, atque si non patrans sit. Hæc autem verba, *Ut autem sciatis, quia filius hominis habet potestatem in terra dimittendi peccata*, quidam accipiunt, ut sint verba Euangelistæ, & quod ea non dixerit Christus: quasi dicat, Ipsi dubitabant, eum posse dimittere peccata, sed, ut vos lectores sciatis, ipsum habuisse hanc potestatem, tunc ait, *paralytico.* Cæterum rectius accipiuntur, ut sint verba Christi ad Scribas tacentes, & nihil respondentes ad obiectionem factam per Christum; quidnam esset facilius, solo verbo dimittere peccata, an etiam solo verbo conferre perfectam paralytico sanitatem? Cum itaque tacerent, sermonem conuertit ad paralyticum, dicens, *Tibi dico, surge, &c.* Mutatur autem Christus, admirando artificium ad confutandos Iudæos, & ita confert sanitatem paralytico, ut non ex verbis possent sumere occasionem ad redarguendum Christum. Hinc non ait, *Ut autem sciatis, quia Deus sum, & filius Dei*: sic enim videbatur dicens, ut se eximeret a calumnia blasphemæ: sed, *Filius hominis habet potestatem in terra.* Facto itaque magis, quam verbis ostendit Christus, se esse Deum, & minime fuisse blasphemum. Hæc autem duo verba, *Ait paralytico*, per parænesin legenda sunt; Apposuit enim ea Euangelista, ut demonstraret, Dominum conuertisse sermonem ad paralyticum; postquam priorem sermonis partem direxerat ad Scribas. Habet autem hæc mutatio, siue transitus a personâ

sona in persona n̄ subitanea haud parū  
vehementiæ; est que non nihil supple-  
ndum, vt apertior fiat sensus, nēpe, Res-  
picite, & aduertite. Porro quod ait,  
*Tibi dico*, emphasim habet, atque etiā  
attentionem implicat, & ostēdit, quod  
a solo Christo paralyticus tantum ver-  
bo consequatur sanitatem. Verū quod  
ait, non solum *surgere*, sed simul, *tolle le-  
ctum tuum*, & deinde, *Vade in domū tuā*,  
ad maiorem miraculi euentū dixit  
Christus: atque ita perfecit opus  
miraculosum, vt obturaret ora Scriba-  
rum, & Phariseorum, præ magnitudi-  
ne rei. Sufficiebat namque miraculo,  
quod paralyticus iacens sanus surge-  
ret, sed adiungit, *tolle lectum tuum*; vt  
non tantum sanitas, sed robur portan-  
di lectum, in quo iactus a quatuor fue-  
rat, appareret. Amplius denique adie-  
cit Christus, *Vade in domum tuam*, vt  
non solum presentes, sed quicunq. ob-  
stantes euentū miraculi proba-  
rent. Deinde paralyticum dimisit in  
domum suam, ne Christus gloriam suā  
querere videretur, si illam apud se re-  
tineret.

Al mo-  
res.

Ad instituendos mores multa hic  
sunt implicata. Primum vides, quanta  
sit inuidorum calliditas, & astutia; qui  
quidem silentio vtuntur, vt mox acrius  
hominē persequantur. Interrogat Chri-  
stus Scribas, & Phariseos, *Quid est fa-  
cilis dicere, dimittantur tibi peccata,*  
*et.* Ipsi autem nihil respondent. Ex-  
pectabant enim rei euentū, vt fortius,  
& acrius in Christum conurgerent.  
Quando itaque tacet inuidus, non illi  
fidat: tunc enim maius, & pestilentius  
machinatur nocendum, & in cordis  
oficina maiorem texit doli telam, siue  
rete ad capiendum hominē cui inuidet.

Præterea obserua Christi pruden-  
tiam, dum agit cum Scribis, & Phari-  
sæis; qui nō aperte inquit, se esse Deū  
sed filium hominis, ne rursus ipsi acci-  
perent ansam ad calumniandum Chri-  
stum. Vides ergo, quemadmodum de-  
ceat proprias celare dotes, ne acrius  
insurgant inuidi in hominem.

Præterea vides, nullum esse fortius  
machinamentum, siue tormentum ad  
uersos inuidos humilitate, & animi de-  
missione. Hinc Christus, qui filius Dei  
erat, filium hominis se esse, ait. Semper  
quidem grata est Deo humilitas. Neq.  
altam excogitare possumus præstantio-  
rem artem, non solum ad tuendum nos  
verum etiam ad maxima quæque im-  
petranda a Deo, & ab hominibus, quā  
tumuis inuidiæ liciore percitis. Vult  
sanctus Patriarcha Abrahamus flecte-  
re Deum ad misericordiā, neque alio  
artificio usus est, quam se puluerem, &  
cinerem, magnæ humilitatis indicium,  
appellare: Loquitur, inquit, ad Dominū  
meum cum sinu puluis, & cinis. O Abra-  
ham, quis se docuit, hoc esse excogitā-  
dum telum, ad alliciendum Deum in  
misericordiā? Nihil certe potentius,  
nihilque æstimabilius Deo humilitate.  
Vnde hac cælesti virtute præmunitus  
semper consecutus est, quod petierat  
a Deo. Sic etiam & sanctus Moses ad  
impetrandam veniam populo Hebræo  
ait, Proci di ante Dominum, & exaudi-  
uit me Dominus. Sed quid n̄ obtine-  
ret, quod deprecabatur? Si quidem ni-  
hil est potentius apud Deum humili-  
tate. Sic etiam & apud homines ingen-  
tis roboris est animi demissio, seseque  
hominem in terram prosternere. San-  
cta namque regina Esther, vt flecteret  
regem Assuerum ad mutandam senten-  
tiam latam contra Iudæos, proci di ad  
pedes Regis, ac mox Rex in signum cle-  
mentie, sceptrum aureū, prætendit ma-  
nu. Sic etiam & rex David contendit  
flectere animum Regis Saulis ad mise-  
ricordiā. Inclinauit se enim pronus  
in terram illū adorans, & dicens, *Quē  
persequeris rex Israel, quem persequeris?  
Canem mortuum persequeris, &  
pulicem vnum.* Quæ verba cum audisset  
Saul, appellans David filium, flevit  
& dedit operam, vt iniret fœdus secū.  
Quando igitur aliquid impetrare a  
Deo, atque etiam ab hominibus, volu-  
mus, nullum nobis præstantius refugium  
humilitate. Hac enim usus est Christus  
patra-

Gene. 22

Deut. 9

Es. 8.

patraturus miraculum sanitatis paraly-  
tici, appellans se filium hominis nō au-  
rem filium Dei. Huic, inquit, traditam  
esse potestatem dimittendi peccata:  
nam licet operabatur tanquam Deus.  
loquebatur tamen tanquam humilis  
homo.

Præterea optime obseruat Theophy-  
lactus, ante oculos nostros esse obuol-  
uendum; vbi nām, dicat Christus, se ha-  
bere potestatem dimittendi peccata,  
nempe, in terra. O cōmendandā Chri-  
sti erga homines charitatem, vna cum  
summa patientia coniunctam. Poterat  
quidem Christus dicere, *Vt sciatis, quia  
filius hominis habet potestatem dimitten-  
di peccata*, & subicere locū, in quo di-  
mitrat; noluit tamen, sed explicuit di-  
cens, *in terra*. Igitur dum sumus in ter-  
ra, peccata nostra delere possumus;  
postquam vero a terra tollimur, non va-  
lebimus confiteri: clauditur enim ia-  
nuā. Quemadmodū enim pretiosa mar-  
garita, & arbores ferentes fructus salu-  
tiferos, cuiusmodi est mirra, & aloes,  
& thus, non inueniuntur in omni loco,  
sed, solum in India Orientali, siue occi-  
dentali: Ad eundem modum diuina  
misericordia ad dimittenda peccata  
nostra solum terra huius mundi est: a  
quā si translati fuerimus, proculdubio  
in inferno nulla est redemptio. Demus  
ergo operam, vt, dum in terra sumus,  
indulgentiam peccatorum consequa-  
mur.

Præterea dum inquit, quod filius ho-  
minis habet potestatem dimittendi pec-  
cata, in maximam veniæ spem homi-  
nes erigit. Si enim Christus filius ho-  
minis est, qui de salute sua desperare  
homines possunt, cum agant cum ho-  
mine, & ei dicere possint, Tu frater no-  
ster es, tu caro de carne nostra, & os de  
osibus nostris? Nūquid & nō parces  
fratribus tuis? Vnde quemadmodum  
sanctus Ioseph cernens fratres suos ni-  
mio terrore perterritos, quod illum vē-  
didissent, ad eos clementer dixit, *Acce-  
dite ad me.* Et cum accessissent prope,  
ait, *Ego sum Ioseph frater vester, quē*

CONTE

A vendidistis in Aegyptum. Nolite paue-  
re, neque vobis durum esse videatur,  
quod vēdidistis me in his regionibus:  
Ad eundem modum & Christus, quod  
homines fratres eius sint, si videat eos  
nimio terrore perterritos ob peccata  
sua, hoc vnum petit, & quidem clemen-  
ter, *Accedite ad me, hoc est, nolite lō-  
ge esse.* Sunt autem longe a Deo pec-  
catores; & quia se elongant a Deo, vt  
inquit regius Psaltes, peribunt. Vos  
autem accedite, & venite ad me, sicut  
iste paralyticus. Quia & ego homo sū,  
& caro, de carne vestra. Non enim mi-  
sit Deus filium suum in mundum, vt iu-  
dicet mundum, sed vt saluetur mundus  
per ipsum. Et Apostolus, Misit Deus fi-  
lium suum in mundum, vt eos, qui sub  
lege erant redimeret. Non ait, *Vt con-  
demnaret, sed, vt redimeret.*

Præterea vides Christi benignitatē  
erga paralyticum. Solent homines in-  
terdum manum retrahere a conferen-  
do beneficio, dicentes, Non confero  
propter inuidos, qui me persequuntur.  
Non sic Christus, sed quamuis agnouit  
se persequendum ab Scribis, & Phari-  
sæis, non destitit, quin misereretur.

Præterea obserua, quā perfecta sint  
Dei beneficia: Non est Christus contē-  
tus conferre sanitatem paralytico qua-  
lem qualē, sed perfectissimā, imo mul-  
to valentiorē reddidit, quam fuerat  
ante infirmitatem. Hinc quē antea vix  
poterant baiulare quattuor homines,  
iam nunc ipse fortior redditus, imo ro-  
bustissimus, solus valet lectum suum  
portare, neque elanguidus manet post  
sanitatem.

Præterea vides Christi liberalitatē  
circa paralyticum. Solent enim homi-  
nes conferentes in aliquem beneficiū  
aliquod, eo sibi ita addicere, vt atque  
seruos emant, velintque se semper cō-  
mitari; & nunquam a se diuellitunc au-  
tem beneficii collatio miserum est ser-  
uitutis genus. Non sic autem Christus,  
sed liberum hominem dimisit in do-  
mum suam.

Præterea in domū suam misit, vt cū  
sua

Gene. 45

Psal. 72

Ioan. 3.

Psalm. 4.

suā sanitate domesticos lætificās, fidei eis fieret occasio. Debent enim homines, qui aliquod beneficium susceperunt a Deo, in hoc maxime studium incumbere, vt omnem familiam suam alliciant ad insequendum Christum. Sic sanctus Patriarcha Abrahamus, cū suscepit Angelos in hospites, vxorem, & omnē familiam excitauit ad inseruēdum illis.

Præterea dum audis, remissum paralyticum in domum suam, vt suam lætificaret familiam, docet Christus, quē admodum se debeant gerere homines, ac præcipue pater familias, nēpe, quod omnes lætitia persuadat eius salus, & quicumque prosperus successus: non autem tristitia afficit: quod contingere videmus, quando amaros, & asperos se exhibent suæ familiæ, non autem blandos, & suaves.

Deinde in propriam domum remittit, tacens, quid facturum sit in propria domo. Tu autem subintellige, vt gratias referret his, qui sibi interuierant, in super & vicem rependeret iam sanus effectus, inseruiens illis, qui in ægritudine condoluerant, & inseruierant.

Præterea admiranda est Christi diligentia in separando paralytico ab Scribis, & Phariseis, Iubet autem, cum illis non permanere, ne illorum perfidia se duceretur. Quo etiam verbo docet, tu giendum esse iniquorum hominum cōmercium.

*Et confestim consurgens coram illis, tulit lectulum, in quo iacebat, & abiit in domum suam, magnificans Deum.* Admiranda est paralytici diligentia in adimplendo Christi præcepto. Nō enim distulit, aut moras traxit, sed statim fecit quod Christus iussit. Porro quod dicitur *magnificans*, Græca vox potius significat glorificans.

*Ad mo res.* Ad componendos mores plura hic habes. Primum obserua, quemadmodum paralyticus non destitit exequi Christi præceptum, etiam præsentibus Scribis, & Phariseis. Hoc enim implicat, *Consurgens coram illis*, id est, ipis vi-

dentibus. Videbis, multos homines esse formidolosos ad aliquid faciendū, si adsint emuli, & inuidi illius: heret enim animus eorum timore percussus. Non sic autē iste paralyticus, sed Scribas, & Phariseos nihili faciens, Christi magis obaudit præcepto, quam timori Scribarum. Caritas enim foras expulerat timorem, in super & fortem, & cōstantem reddiderat.

Præterea obserua, vt vna cum magna virtute miraculi ad impetrandam sanitatem concurrat etiam & simul paralyticus. Confestim collata est illi sanitas, & confestim etiam & ipse confurgit. Vis igitur agnoscere, an sanus conualueris de aliqua infirmitate spirituali? Considera, an sine mora adimpleas, quod tibi Christus præcipit. Quod si moras necis, & non confestim confurgis, scito, te non dum perfecte de ægritudine conualuisse. Si enim conualuisses, nequaquā differres Domini adimplere mandata. De struthione ait Deus

Iob. 36.

*Iob, Penna struthionis similis est pennis herodii, & accipitris.* Et quidē stupenda est huius animalis natura, & proprietas. Nam cum graue sit corpore, & pennas habeat, minime volare potest. Profunt autem illi pennæ ad velocitatem cursum. Intra ipsas enim pennas habet stimulos quosdam instar calcariū pungentes illia. Vnde pennis suis latera percutiens stimulis exagitata, velocior redditur ad cursum: neque est impedimento grauis corporis sarcina, quin perniciosissime currat. Est etiam illi insitum, vt etiam ardentes carbones deglutiat; quibus haustis, statim se ipsum exagitat ad cursum, calore intus excitante: Ad eundem modum homo se debet gerere, vt quamprimū deglutit eloquium Domini ignitum (Sic nāque ait regius Psaltes, Ignitum eloquium tuum, & seruus tuus dilexit illud.

Psa. 138.

Pro. 30.

Ac rursus Salomō, Omnis sermo Dei ignitus) statim ardentius commoueat ad celerius implenda diuina præcepta. Debet autē homo, vt id melius efficere possit beneficia diuina sibi collata

collata adiungere pennis animæ, hoc est, intellectui, & voluntati. Istæ enim sunt pennæ, quibus homo redditur velocior ad exequendū quidquid Deus præceperit. Sic paralyticus ignitum deglutierat Christi præceptum, & sanitatis beneficio extimulatus, redditus est quam celerrimus ad complendū quod Deus præceperat.

Præterea, *Et confestim consurgens coram illis, tulit lectulum in quo iacebat.*

Quorsum, bone Iesu, lectum tollere iubes? & quidem graue colentia intollabile? Relinquit, quæso, illum, vt expedior sit ad redeundum in domū suā. Duo docet Christus. Alterum iam superius tetigimus, nempe, velle Deum, vt aliquandiu tecum portes, & mente reuoluas lectulum, in quo iacebas in quacunque infirmitate, siue spiritualis illa sit, siue corporalis; tum vt gratias agas Deo ampliores, memor suscepti beneficii. Multi enim similes sunt hominibus, qui cum aliqua ægritudine la-

borabant anxie petebāt siropos, & alia pharmaca: mox autem vt sanitatē fuerint consequuti, etiam ipsa vasa, & fercula, quæ illis inseruierant foras eici volunt, fastidientes, quæ antea semper præ manibus habebāt: Ad eundem modum obliuioni tradunt deuotionis feruorem, prolixas orationes, firmum respiscendi propositum. Ne autem hæc memoria excidant, super nos tollere debemus noctes insomnes, dolores, laborem, & anxietudines, quibus in infirmitate subiecti fuimus. Alterum, Christus gratitudinis memor iubet paralytico, ne lectū deserat, in quo diu iacuerat; sed sicut illum sustinuit lectulum, ita etiā & ipse vicē repēdat lectulo; illū aliquatū super se baulas. Christus ergo, qui paralyticū docet, debere esse gratum etiam lectulo, significare vult, quam gratitudinem debeamus rependere his, qui in nostris tribulationibus, & calamitatibus nos sustententes, nobis fuerunt adiumento.

Præterea vides etiam, quantum contulerit paralytico iam esse sanum, & inter-

conualuisse ab ægritudine sua. Nam cui fuerat prius aduenienti negatus locus, iā datur exeunti; neque turbæ obstant, quominus egredi valeat per mediam multitudinem. Vides ergo, mutatam esse sortem, & cui antea non patebat aditus, vt veniret ad Christum, iā omnes illi locum concedunt, neque est qui impediat. Fœlices ergo, quos Deus sanat: siquidem cum antea fuerint defecti iam suspiciuntur, & multo secus cum illis agunt homines.

Deinde vides, quemadmodum neque turbæ detineant paralyticum sanatū, sed locum cedunt, vt discedat a Christo: debuerant circumstantes eum deridere, illiq. dicere, O ingrate homo cur deseris tuæ salutis autorem? Permane cum illo. Non tamen id faciunt, sed locum dant ad abeundum. O miseriam nostram. Vix inuenies, qui tibi dicat, cum recedis per peccatum a Deo, o homo, quo vadis, cur terga vertis Deo? sed qui te impellat, vt citius Deum deseras. Fortassis etiam & significat Christus, dicens, *Vade in domum tuam*, quæ nam sit hominum cōditio, nempe, post susceptum beneficium dorsum vertere benefactori suo, ac maxime Deo. Quis enim semper adheret Deo, cum suscipit beneficium?

Præterea obserua, quemadmodum Christus nihil præceperit baulatoribus paralytici, dicens, tollite vna cum paralytico lectulum, sicut cum venistis ad me, baulastis, sed solum hoc præcipit paralytico, *Tolle lectulum tuum*. Implicat Christus, quamdiu uti debemus auxilio alieno, nempe, cum egemus: ablata autem indigentia, & necessitate, non est, cur homines graues esse debāt aliis. Quando iacebat paralyticus, neque poterat venire ad Christum, quia egebat, opem tulerunt: iam vero exemptus infirmitati, quorsū grauis esse debeat, & molestus aliis?

Præterea vides, quemadmodum paralyticus non solum factis, nempe, confurgens, & ferens lectum, & rediens in domum suam, exhibuerit se gratum

Christi

Christo, adimplens, quod illi praeceperat, verum etiam & lingua: magnificabat enim, sive glorificabat Deum.

Quemadmodum dulcius est instrumentum musicum, si vna cum choris pulsatis manu, voce moduletur cantor, priusque sonat lyra, quam vox: Ad eundem modum sonans est Deo musica, quando simul adimplentur Christi praecepta, & resonat in ore gratiarum actio: praepositur tamen praepositorum Christi adimpletio. Sicut fecit hic paralyticus, qui prius surgit, & tollit gravatum suum, ac mox laudat Deum illi gratia agens.

Vides etiam, quemadmodum non utcumque lingua gratias referat, sed magnificat dona suscepta, non extenuet, aut diminuat. Est enim multorum hominum conditio, ut quantumvis multa, & magna in illos conferas, atque parva, & exigua nihili faciant. Secus autem generosi homines, faciunt, qui quantumvis parva suscipiant, illa magnificant, & multis laudibus efferunt. Est autem conditio Dei, quae magna sunt, atque parva iudicare. Etiam collatio regni, insignes victoriae, & multae divitiae, atque parva iudicantur a Deo. Sic namque Dominus dixit Davidi per Vatem Nathan, Ego vixi te in Regem super Israel, & ego erui te de manu Saul, & dedi tibi domum Domini tui, & uxores Domini tui, in sinu tuo, dedique tibi donum Israel, & Iuda: & si parva sunt ista, adiuncta tibi multo maiora. Vides, quemadmodum maxima beneficia Deus iudicet atque si per exigua, & parva essent? Debet enim esse conditio conferentis beneficii, ut extenuet, sicut conditio susipientis ut magnificat: Atque sic fecit paralyticus iste, magnificabat enim Deum.

Præterea, in domum suam remisit hunc paralyticum Christus, fortassis quia paterfamilias erat; & propter eius infirmitatem illius familia perperam gubernabatur, & filii non continebantur in officio, & decore, licentius viuentes, quam decebat. Quis enim non videat,

haud parum adferre nocumēti familiae prolixum morbum patrisfamilias? Iacet in lecto ægrotus. Isaac, & filii minime pacem habent; & cogitur mater, mittere filium Iacob ad Laban, ne interficeretur ab Esau; neque valet compescere illius furorē, & indignationem.

*Et stupor apprehendit omnes, & magnificabant Deum: & repleti sunt timore dicentes, Quia vidimus mirabilia hodie.* Matthæus solum meminit turbatum, & nihil ait de Scribis, & Phariseis; qui quidem zelo occultae invidentiæ torquebantur ob Christi miracula. Quod itaque inquit noster Lucas, *Et stupor apprehendit omnes*, debet intelligi sine dochicos, hoc est, maiorem partem circumstantium, ut sic cohæreant duo Evangelistæ. Marcus etiam ad eundem modum scribit cum nostro Luca, nempe, *Ita ut mirarentur omnes.* Porro quod dicitur, *Et stupor apprehendit eos*, Græca vox *ἐκστασις* timorem magnum ex stupore rei novae procedentem significat. *Magnificabant autem*, dixit, pro, glorificabant Deum. Postea vero subsequitur, quod timuerunt, non utcumque, sed, *repleti timore.* Fructus igitur huius miraculi referatur triplex. Primus stupor fuit, & admiratio summa; alter glorificatio Dei, tertius timoris repletio. Quod autem dicitur, *Quia vidimus mirabilia, mirabilia*, posuit pro, *inopinabilia sive incredibilia.* Atque ita legimus in nonnullis exemplaribus.

Ad componendos mores primum observa, quid primum genuerit hoc miraculum in videntibus, nempe, extasim quandam. Debent enim homines ad hunc modum cernentes divina Christi opera, id genus stupore incurrere. Unde sic legimus, Consideravi opera tua & expavi, Petrum etiam, & socios eius in captura piscium magna stupor circumdedit. Debemus etiam statim oculos convertere in Deum miraculorum autorem, illumque magnificare, & gratias illi agere.

Deinde optime observat Ambrosius, quam

quam perperam isti egerint, viso miraculo; qui quidem divini operis miracula malunt timere, quam credere. Si autem credidissent, non timuissent utique, sed dilexissent. Perfecta enim dilectio foras timore excludit. Ex divinis enim operibus potius debemus ad dilectionem inflammari, quam ad timorem: si quidem pignora quaedam sunt divinae dilectionis. Quorsum enim ea patrat Deus, nisi ut nos ad se alliciat? Quemadmodum enim ferrum ex silice extrahit scintillas ignis: Ad eundem modum divina Christi miracula debent ex cordibus humanis, quantumvis adamantinis, charitatis ignem extrahere, quo magis inflamemur ad diligendum Deum. Atque id præcipue ab hominibus exposcit Christus.

Vides etiam, quemadmodum, percepto miraculo, omnes glorificat Deum. Sunt enim miracula, ut optime inquit Lyranus, sigillum quoddam Dei, per quod Deum cognoscimus, & honorificamus. Sicut enim per literam habentem sigillum Regium declaratur voluntas ipsius Regis, & illam scripturam nobis traditam exosculamur, & in reverentia signum super caput ponimus: Ad eundem modum sanitas collata paralytico, atque divino quodam sigillo, miraculo confirmata, compulit conspicientes, ut illum magnificarent, in stupore rapti.

Præterea observa, quemadmodum turbæ, audientes paralyticum magnificantem Deum, illum etiam imitantur magnificantes Deum. Quia docemur, maxime nos esse excitandos, quando cumque alios videmus incumbentes in aliqua commendabilem actionem, ad illorum imitationem. Audis enim, quod paralyticum magnificantem Deum secutæ etiam sint turbæ, magnificando etiam Deum. Quemadmodum enim grues ducem suum sequuntur, euntes, quo tendit, & volat: Ad eundem modum, qui primum viderimus aliquem pennis intellectus, & voluntatis in caelum voluntatem, debemus etiam, & nos eadem tendere

via. Et sicut Lucina, & passer Canarius audientes aliqua musica instrumenta, sive alias aves canentes, statim excitantur ad canendum, & admirandam melodiam edunt: Ad eundem modum viri pii maxime excitantur, perceptis bonis operibus, ad eorundem etiam imitationem: Sicut e contrario, viri iniqui, conspectis pravis actionibus, in eadem etiam incumbunt. Vidit armiger Saulis eum irruentem super gladium suum, & ipse etiam super proprium irruit gladium. Tanta est vis iniqui exempli, & peccati, ut pravos homines maxime alliciat ad imitandum.

Deinde quoniam Christus dixit paralytico per regulas submisso cum lecto ante se, *Homo remittuntur tibi peccata tua*, & nihil meminit infirmitatis corporalis, nempe, paralytis, videtur, animi nos nostros ad spiritualia seuocare, & ex infirmitate visibili corporis, ad invisibile ægritudinis considerationem excitare. Quemadmodum enim peritus musicus super musica trium, aut quattuor vocum solet & aliam vocem effugere, quæ multo audientibus est iucunda Hispanæ, *Hechar (sobre un canto llano un contra punto:* Ad eundem modum paralyticus, & eius balatores modulabatur cantum planum, sive simplice, petentes corporis sanitatem, & vendicare hominem a paralyti: Christus autem altius intonat, & agit de paralyti spirituali, dicens, *Remittuntur tibi peccata tua.* Non erit igitur ab re, sed atque subsequens, & spectans ad litteralem intelligentiam agere de spirituali paralyti, atque ita de ea agunt omnes fere sancti Patres, Ambrosius Hieronymus, Augustinus, Beda, Glossa, ac multi alii. Augustinus itaque de quaest. Evang. inquit, De paralytico potest intelligi, animam dissolutam membris, hoc est, operationibus, Christum querere, id est, voluntatem Verbi Dei: impediri autem a turbis, scilicet, cogitationum, nisi tecta, id est, operum Scripturarum aperiat, & per hoc ad notitiam Christi perveniat, hoc est, ad eius humilitatem, fidei pietate delectat.

Ex. 12.

Gene. 27

Matth. 9.

Re. 11.

Ad ma. res.

dat. Et venerab. Beda ait, Bene domus Iesu regulis contexta describitur, quia sub contemptibili literarum velamine, spiritualis gratiæ virtus inuenitur. Sunt autem baiulatores Prædicatores, monitores, & boni consiliani; qui quidē nostræ vitæ cōpaginē resolutā, ac tuumque nostrorum clauda vestigia, verbi cælestis remedio reformant. Est enim spiritualis paralytis, quedam virtutum animæ dissolutio, languescens ad omnem boni operationem. Lectulum autem esse corpus nostrum, dicunt sancti Patres: domum vero esse cælestem patriam. Ea enim est, inquit Ambrosius, vera domus, quæ hominem prima suscepit, nō iure amissa, sed fraude: & merito restituitur per Christū, quoniā venerat nexum fraudis abolere, iusque reformare, iuxta illud Psalmi, Conuertere anima mea in requiem tuam; quia Dominus benefecit tibi. Iubet etiam Christus, vt ambulet coram omnibus in hanc cælestem domum suā, hoc est, virtutum profectibus semper ad meliora, aliis etiā videntibus, progrediat. Ad nos autem auert, quando sic videmus hominem ab spiritali egritudine aliqua liberatum, non Scribarū, quod inuidi sint, sed simplicis turbæ sequi exemplam; vt & ipsi glorificemus Deū, non solum quando nobis sua clementia adimit morbos animi; verum etiā cum alios videmus eiudem bonitate a pristinis vitiis resipiscere.

Et post hæc exiit, & vidit Iesus Publicanum nomine Leui, sedentē ad telonim, & ait illi, Sequere me. Quando cunque aliquis mercator, siue aurifer in aliquo loco lapides pretiosos inuenit, quibus ditaretur, & illos offerret alicui Principi, iterum atque iterum ad eundem locum redit; & maxime si certus est, quod inuenturus sit gemmas aliquas pretiosas, quibus ditior fiat, & eius amplius locupleteur familia: Ad eundem modum Christus Assertor noster, qui iuxta mare Galilææ lucratus fuerat Petrum, & Andream, & Ioannem, rursus venit ad

eundem locum, inde reportaturus alios pretiosos lapides, ex quibus construatur Ecclesia, & fiat locupletior: istasque gemmas æterno offerat Patri. <sup>Apo. 22</sup> Sic namque legimus apud Apocalypsim, Ego Ioannes vidi sanctam ciuitatem Ierusalem nouam, descendentem de cælo, a Deo paratam, sicut Spōsam ornatam viro suo. Ac mox addit, fundatam esse super duodecim lapides pretiosos. Fundamentum primum iaspis, secundum sapphyrus, &c. Nemini dubium est, istos duodecim pretiosos lapides esse duodecim Apostolos. Atque ita satis aperte confitetur ipsemet Ioānes, dicens, Murus ciuitatis habens fundamēta duodecim, & in ipsis duodecim nomina duodecim Apostolorū. Iam itaq. Christus Petrū, & Andreā in hoc loco maris vocauit, vt essent Ecclesiæ fundamentum. Et merito Iaspis appellatur Petrus; quoniam id genus lapis totus est resperis rubro colore, atque sanguine: tantaque est duritia insignitus, vt si attigerit veram huius lapidis naturam, minime elaborari possit, siue aliud in eo sculpi, nisi adamante utatur artifex, intuper & aqua. Id genus gemma fuit Petrus; siquidem martyrii palmam obtinens, totus proprio maduit cruore. Adhæc & aqua Christus in eo celauit admirandam imaginem poenitentiae: siquidem post negationem perpetuo fleuit amare, Christum negasse; eumque tanta fortitudine reddidit Christus, vt mortem pro eo oppetere non dubitauerit. Alterum fundamentū fuit sapphyrus, quæ gemma coloris aerei est, siue cælestis: hic fuit Andreas. Ad eundem modum, & ex eodem stagno, siue mari Galilææ delegit Iacobum, & Ioannem. Nunc rursus recurrit, alium nouum lapidem pretiosum selecturus: hic autem est Matthæus: & hac de causa detonat noster Euangelista, Et post hæc exiit, subintellige, rursus ad mare Galilææ: atque ita scribit Marcus. Ibi ergo inuenit Matthæum Christus, septimum quidem pretiosum lapidem.

pidem fundamenti Ecclesiæ, & quo maxime adornatur Ecclesia Sponsa Christi. Nam quemadmodum Princeps potentissimus non vulgaria condonat sponsæ suæ ornamenta, sed pretiosiora exquirat; & præcipue si illa pulcherrima sit, eamque vnice diligat. Sic Christus Sponsam suam pulcherrimam quidem mirum in modum studet exornare, illi donans duodecim Apostolos, atque inestimabiles gemmas. Optime autem Matthæus septimum locum habet, si ordinem consideres ab Euangelista designatum. Hūc autem septimum lapidem multi æstimandum, cum Ioannes in sua Apocalypsi ordinem contexit Apostolorum, appellat Chrysolithum. Et si fides habenda est Plinio, & Isidoro, & Bedæ, & aliis, tum sacris, tum prophanis scriptoribus, gemma hæc cerealeum habet colorem, & coniunctus auro, nocturnis oblitit timoribus. Vnde D. Hieronymus apud Danielem, Thasim appellat, quod mare significat. Gignitur autem in Aethyopia, & quædam emittit translucens scintillas aureo colore, albicat etiam quodam argenti splendore: quæ omnia optime quadrant in hunc sanctissimum Apostolorum. Fuit enim marini coloris, quoniam ad mare Galilææ eum inuenit Christus, totum quidem exagitatum auiditate lucri, atque mare trementibus fluctibus: concitatum postea vero emicuit vt purissimum aurum charitatis, & sapientiæ. Vnde ardentes scintillas exhalabat doctrinæ, tum docendo, tum etiam scribendo sacrum Euangelium. De huius itaque vocatione ad excelsum Apostolatus apicem agit nunc noster Lucas. Porro quod dicitur, Et vidit Iesus, vt optime obseruat Interlinearis, non tam corporeo, quam miserantis intuitu. Vnde & Petrus Chrysolobus perquā docte inquit, Vidit plus diuinis oculis, quam humanis. Vidit hominem, vt peccata hominis non videret. Vidit opus suum, vt despiceret opera

peccatorum. Vidit illum Deus, vt ille videret Deum. Vidit illum Christus vt ille pecuniæ latebras amplius non videret. *Publicanum nomine Leui.* Satis perspicuum est, hunc esse Matthæum; atque ita ipsemet proprium suum nomen attexit in suo, quod scripsit Euangelio. Querunt autem sancti Patres, quorum Lucas eum appellauerit Leui. Et quidem D. Hieronymus censet, propter honorē Matthæi noluisse nostrum Lucam nominare nomine vulgato, cuiusmodi erat Matthæus; & ideo appellatum esse Leui. Alii opinantur, vt Eusebius Episcopus Emislenus, idem significare vtrumque nomen, Leui, & Matthæum. Matthæus enim idem significat, quod donatus. Leui autem, appositus, interpretatur. Appositus namque Matthæus fuit Apostolorum ordinis, & pro magno munere sanctæ Ecclesiæ donatus. Alii autem opinantur, Matthæum fuisse binominem, & habuisse hæc duo nomina, Leui, & Matthæum: Lucam autem & Marcum, vt habet Hieronymus, propter honorem Matthæi, noluisse eum nominare Matthæum, quod hoc nomen omnibus esset notus; licet Matthæus suum nomē expressit, in suo Euangelio adiciens: & fuisse etiam Publicanum; tanta erat humilitatis eius amplitudo, tantusque charitatis ardor ad alios erigendos in spem veniæ, audientes, hominem totum immeritum, & implicatum lucris diuina miseratione inde ad Apostolatus dignitatem fuisse euocatum. Itaque qui ante conuersionem fuerat appellatus Leui, mox mutato nomine appellatus est Matthæus. Et quemadmodum Petrus appellatus est Cephass; quæ voces idem significant: Ad eundem modum, qui prius appellabatur Leui, hoc est, Appositus, mox Matthæus est appellatus, id est, Donatus, iuxta sententiam Eusebii Emisleni, & Interlinearis. Porro quod dicitur *Publicanum sedentem ad telonium*, est Telonium Græca dictio, vt multi obseruant Pa-

Plin. li.  
37. cap.  
9.  
Isido. li.  
16.  
Etymol.  
6. 14.

tres deriuata a *telos*, quod est vesti-  
gal, vel mensa ipsa vestigalis, quo mo-  
do accepit noster Interpres, in Marco,  
& Luca, vertens; *Sedentem ad telonium*.  
Est itaque telonium, vel ipse locus, &  
domus, in qua sedet Publicani, hoc est,  
publicorum vestigalium redemptores,  
& exactores, vel ipsa mensa, in qua sol-  
uebantur id genus tributa. Atque op-  
time obseruat Christianus Druhmars-  
rus, Matthæum appellari sedentem; quia  
ipse magister erat, & habebat iunio-  
res, qui circumibant marcatum, & ac-  
cipiebant vestigal, & reportabant illi;  
siue quia etiam intus sedebat; erat e-  
nim super aquam mercatum & accipie-  
bat quod de nabus soluebatur. Ne-  
que ab re noster Euangel. ita ait, Mar-  
thæum esse sedentem, ad telonium,  
sed peculiariter vsus est hac voce, *sedē-  
tem*, vt significaret, vt optime inquit In-  
terlinearis, pertinaciter fuisse lucris in-  
hiantem. Et Petrus chrysológus ait, Vi-  
dit illum Christus sedentem, quia  
pressus cupiditatis pondere, surgere  
non valebat. Bene etiam obseruat idē  
Chrysológus, quod dicitur apud Mar-  
cum, Quod cum prateriret, vidit Le-  
ui, siue, Cum transiret. Non itaque di-  
xit, cum stetit ibi, Transiuit enim, &  
pertransiuit inde Iesus, ne Matthæus  
remaneret ibi. Transiuit inde Iesus, ne  
Matthæus ibi taciter permaneret. Huc  
ergo hominem sic totum implicatum  
lucris Christus in Apostolum delige-  
re dignatus est. Habent enim verba  
ista, *Et ait illi*, emphasim, & significa-  
tur, nihil obstitisse, neque per Chris-  
tum, neque per Publicanum, quin illi  
diceret, *sequere me*. Et vt optime obser-  
uat Ambrosius, potius loquitur, de af-  
fectu mentis, quam de corporis gres-  
su. Et Petrus Chrysológus eleganter  
dispungit, hoc est, vt sequendo me re-  
pares, quod consequendo pecuniam  
perdidisti; & qui Publicanus maior vi-  
deris in crimine, maior habearis in mu-  
nere, vt vbi abundauit peccatū, super-  
abundet & gratia.

Ad componendos mores multa hic

habes implicata. Primum obserua que  
madmodum post patratum miraculum  
paralytici, inde recedat Christus, &  
habeat. Quorsum putas, ibi nullum mo-  
tam contraxit? Proculdubio ne Scri-  
bæ, & Pharisei videntes ipsum, maiora  
arderent inuidia. Minime enim ferre  
poterant, eum tanto corrumpere mira-  
culorum splendore. Recessit igitur,  
vt turbationem eorū mitigaret. Quod  
nobis quoque faciendum est. Non e-  
nim debemus cominus in aduersarios  
insurgere, sed vlcibus eorum mede-  
ri, redentes, vt dolor eorum mitige-  
tur. Quemadmodum enim si videas  
mare tempestate concitatum, & sequus  
mox excitandum, das operam, vt te re-  
cipias in portum, donec tranquillum  
reddatur: Ad eundem modum & Chri-  
stus videbat corda Scribarum, & Pha-  
risæorum in maximam tempestatē ex-  
citatum, vt iuxta illud Iaię, Cor im-  
pii quasi mare feruens, quod quiescere  
non potest, & redundant luctus eius  
in conculcationem, & lutum; non est  
pax impiis, dicit Dominus. Ne igitur  
liuore perciti efferbuisent, & proce-  
derent ad afficiendum Christum pro-  
bris, & luto contumeliarum consper-  
gerent Christus *post hæc exiit*.

Præterea exiit, vt nos doceret, post  
bona opera patrata fugiendā esse ho-  
minum gloriam: Hinc quoriscūque  
Christus miracula faciebat, se subtra-  
hebat ab hominum conspectu. Nihil  
enim potentius ad vincendam inanem  
iactantiam, quam fuga. Et quemadmo-  
dum Scythæ fugientes, sagittis trans-  
figunt hostes suos: Ad eundem mo-  
dū fugiendo superamus maximā dia-  
boli tentationem, nempe, inanis glo-  
rię iactantia vinci.

Præterea obserua, quemadmodum  
Christus nunquā a bono opere quies-  
cit; sed mox, vt sanauit paralyticum ad  
alias transit commendabiles perficien-  
das virtutum actiones, & quidem quā-  
do fabricatus est mundus, die septimo  
quieuit ab omni opere, quod patraue-  
rat: nunc autē cum creat celos novos,  
& nouam

& nouam terram, nempe, Ecclesiam  
(sic namque legimus apud Isaiam, Ec-  
ce ego creō celos novos, & terram no-  
uam) minime quiescere videmus; sed  
ex vno opere tendit in aliud, vt nostrā  
focordiam reprehendat: qui quampri-  
mum aliquid boni fecimus, atque las-  
sati, nimiumque defatigati, a bono ope-  
re cessamus cœperat Elias ambulare  
iuxta Domini præceptum, & labore  
itineris defatigatus proiecit se, & ob-  
dormiuit in vmbra iuniperi, & ecce  
Angelus Domini tetigit eum, & ait  
illi, Surge comede, grandis enim tibi  
restat via. Qui cū surrexisset, comedit  
& bibit, & ambulauit in fortitudine  
cibi illius quadraginta diebus, & qua-  
draginta noctibus, vsq; ad montē Dei  
Horeb. Quid adumbrat Elias, vnus  
diei itinere tam defessus, nisi nos, qui  
facile, & per exiguo labore, atque defa-  
tigati quietē querimus, & vltius non  
progredimur in bonis operibus? No-  
bis autem loquitur Deus, Surge, cur  
tam cito bona opera derelinquis? Co-  
mede virtutū actiones, istæ enim sunt  
veræ animę cibis, quib; anima refecta  
non gradum figit, sed vltius progre-  
ditur, donec perueniat ad excelsum ce-  
lestis glorię montem. Tunc vidit Elias  
Deum: non autem vidisset, si nō ambu-  
lasset, & comedisset. Via nostra viam  
mandatorum Dei est, per eā dum viuimus  
tendere debemus, transeuntes ex vna  
actione virtutis in aliam; si Deum in  
coelesti gloria videre cupimus. Nonne  
Ezechielis anilla ibant, & minime  
sistebant, sed semper vltius progre-  
diebantur? Nonne regius Psaltes, po-  
stequam multa bona opera patraue-  
rat, & cucurrerat per viam mandato-  
rum Dei sic namque ipse ait, Viam  
mandatorum tuorum cucurri, ipse  
met dicebat etiam, Nunc cœpi, hæc  
mutatio dextere excoeli. Ecce, atque  
si nihil fecisset, detonar? Nunc cœpi.  
Quia quemadmodum atque sequus est  
reprehendendus, qui stox, vt inceperit,  
manum reuocat a labore; sed de-  
bet in eo persistere, donec finiat: Ad

eundem modum rex David dicebat:  
Nunc cœpi, hoc est, non considero bo-  
na opera, quibus incubui; sed atque si  
nihil fecerim; Deo meo dico, Nunc  
cœpi. Sic etiā & Spōsa ait, In portis no-  
stris omnia poma noua, & vetera, dile-  
cte mi, seruaui tibi. Quid intelligit per-  
ianuas, nisi sensus nostros externos?  
Per hos enim res ingrediuntur perci-  
piendæ ab anima, in his autem portis  
non solum poma vetera, hoc est, actio-  
nes virtutum antiquas habet Sponsa:  
sed etiam & noua adiicit, procedens  
ex istis operibus, vna cum suo Sponso,  
ad alia noua opera patranda.

Præterea obserua, quemadmodum  
Christus non permanebat in loco, vbi  
petebantur vestigalia, sed transibat:  
vt doceat, in locis id genus, non esse  
stāndum, siue sedendum, siue perma-  
nendum, quod ibi innumeratæ se offe-  
rant occasiones ad offendendum Deū.  
Quid enim ibi inuenies, nisi lites, & ri-  
xas? Quid nisi fraudes? Quid nisi mille  
monstrorum peccatorum genera? Itā  
sibat ergo Christus, vt nos etiā doce-  
ret, per id genus loca, debere transire,  
neque permanere: imo neque transe-  
undum, nisi vel necessitas compellat,  
vel proximi commodū impellat. Quæ  
admodum, exorta aliqua tempestate,  
homines fugiunt, coherentes se in ali-  
quem locum tutum, ne conspurcentur,  
luto, & pluuia decidente, toti madent.  
Ad eundem modum cum in fores ob-  
statis publicis locis inuicem at, tributa  
rationum, debent homines celeriter  
ab his locis se subtrahere.

Præterea, cum legis, *Vidit Iesus Publi-  
canum*, merito queritur, cum dicitur  
Chrysolómo, quorsum quando voca-  
uit Petrum, & Andream, & Iacobum,  
& Ioannem, nō vocauerit Matthæum,  
Si quidem tunc etiam, & sedebat ad  
telonium? Cur distulit, & nō patrem  
Matthæum fecit alius, quemadmodum  
Apostolis in temporis vocatione? Res-  
pondet Chrysolómus, quod Christus  
tunc ad illos accessit, vocauitque, quā-  
do obtemperaturos sciebat; sic Mat-  
thæum

thæum quoque nunc vocavit, quando A miraculorum fama per Dominum minime reluctaturū, videbat. Qua de causa etiā Paulum post resurrectionē piscatus est. Nam qui corda scrutatur, & occulta mētium perspicit, is etiā, quādo vnusquisque ad obediendum paratus erat, non ignorauit: non quod iustificationem, & euocationem, meritis hominum præuisis, vel saltem bonæ dispositioni voluntatis attribuamus. Absit hoc. Est enim hæc sententia damnata in Concilio Mileuitano. Sed explicamus Chrysostomi mentē ad hunc sensum, Quod non contulerit Deus peculiare ad iustificandum auxiliū Matthæo, quando concessit Petro, & Andree: quoniam tunc nō expediebat Ecclesiæ. Vnde optime subiungit Chrysostomus, Propterea non continuo incipiens, quando durior fuit, sed post mille miracula, atque prouulgatam famam, aptiorem iam ad obtemperandū vocavit. Voluit autem Christus ad hunc modum agere, vt ostendat, multo esse difficilius, tardiusque conuerti, qui officis periculosis nauant operam, cuiusmodi sunt Publicani. Vnde optime Cyrillus inquit, Publicanus fuerat Leui, vit auarus, effrenis erga superflua, alieni amator. Hoc est enim Publicanorū officium: sed ab ipsis officinis malitiæ detrahitur, Christo eum vocante. Docet ergo Christus, qui officia exercēt sincera, & minime ad peccatum prouocantia, cuiusmodi sunt pisces, multo esse aptiores, vt obediunt Christo, quā qui exercent officia ex se ipsis gignentia conscientia: vermes, non secus atque generantur in sterquilinio. Docet ergo hæc vocatio Matthæi, fugienda esse officia, quæ cum periculo salutis hominēs subeunt. Vnde Petrus, & Andreas, quando primum vocati sunt a Christo, non reliquerunt naues, & retia. Secus autem Matthæus, qui, relictis omnibus, secutus est Christum. Non enim in piscatione implicata est malitia, quemadmodum in exactione vectigalium.

Præterea, dum legis, Christum vidisse Publicanum, non vtique statem, aut circumeuntem littora maris ad exigendum tributa, sed sedentem, optime inquit Chrysostomus, per hoc monstrari vocantis virtutem: quoniam non desistentem a periculoso officio ex mediis ipsum euulsi malis; sicut & Paulū ad huc insanientem. Ingentes, igitur animos facit locus iste peccatoribus, quā tumuis irretitis grauissimis peccatis: si quidem audiunt, Matthæum vocatum a Christo, ad illum fuisse conuersum. Locus est satis communis, & detritus & exempla satis familiaria in eius rei confirmationem: vt Marię Magdalenę, boni Latronis. Sed obserua, frater mihi, huius rei non multa, sed pauca inueniri exempla, ne tu addas peccata peccatis, volens experiri maximam diuinę misericordię amplitudinem.

Præterea, dum legis, *Sedentem in telonio*, obserua, atque maximum miraculum referri, vt inquit Glossa, Matthæi vocationem, Time ergo, quando peccata patras, illa patrare sedēdo; sed iam quod præ fragilitate labaris in peccatum, cōmitte illud transiens, vel deambulans: non autem sedens, hoc est, caue, ne diutius sedeas in peccato, aut in illo quiescas. Sedere enim hæc duo implicat, & quietem, & rei perseverantiam. Sic namque regius Psaltes horū crimen detestatur dicens, Os tuū abundauit malitia, & lingua tua cōcinnabat dolos: sedens aduersus fratrem tuum loquebaris, & aduersus filium matris tuę ponebas scandalum. Ecce, peccatū exaggerat Dauid, quoniam sedebar illud patrans. Labi enim in peccatum, fragilitatis est, sedere autem, hoc est, in eo conuiescere, & diu permanere, diabolicum. Vnde & Gedeoni præcipitur, vt qui flexo poplite, & curuatis genibus biberent ex aquis, relegarentur ab exercitu, quod essent inepti ad bellum, & ab hostibus superandi. Qui autem manu ad os proiiciente, lamberet aquas, selecti sunt, & victoriam reportarunt de Madian. Quid aqua, nisi voluptas

ptas peccati cito transiens, neque diu permanens, & quæ tandem finem habet amaritudinē, quemadmodum fluiui decurrentes ad mare? Igitur qui se totos immergunt voluptatibus peccati, difficile resipiscunt, & a diabolo sæper in certamine tentationis vincuntur: qui autem atque transeuntes, aquā bibunt peccati, & nō se totos deiiciūt, isti aptiores milites Christi sunt. Non enim miratur Christus, quod pecces: recordatur enim quod puluis sumus, dicente regio Psalte, Quoniam ipse cognouit figmentum nostrū. Excitatur tamen ad iram in peccatores permanentes diu, hoc est, sedentes in peccatis. Hoc cognoscens regius Psaltes ait, Nō sedi cum consilio vanitatis, & cum impiis non sedebō. Agnouit enim, nihil posse hominibus obtingere, quam cōmittere peccatum sedendo, hoc est, diu in eo permanendo. Itis etiam loquitur Apostolus, Surge, qui dormis, & exurge a mortuis, & illuminabit te Christus. Ac rursum. Hora est iā nos de somno surgere. Est tamen aliud peccati genus multo pestilētius, & execrabilius, nempe, non solum sedere, verum etiam iacere in peccato atque in lecto. Quod duplex enim est peccatorū gen⁹. Alii peccant transeuntes, alii stantes, alii sedentes, alii denique iacentes in peccato. Primum comune est, & frequens. Felices autem, qui in hunc modū peccant: non foelices quia peccāt, sed quia cito post lapsum coniurgunt ad veniā. De his ait Sapiens, Septies in die cadit iustus, & resurget: impius autem cadunt in malum. Vides discrimen assignatum a Salomone inter iustum, & impium, quod iustus esto cadat, tamē statim resurgit: impius autē diu in suo casu permaneat? Quemadmodum enim in diuersorio non diu permanent transeuntes hospites, sed cito vna nocte ibi diuertant, relinquunt illud hospitium: Adeundem modum viri pii esto admittant in corde peccatū, non illud admittunt atque vicinū, & diuturnum incolam, sed tanquam peregrinū festinan-

ter transeuntem. Huiusmodi erat rex Dauid, cui Propheta Nathan dixit referens peccatū adulteri cū Berisabee. 2. Re. 12. Cum peregrinus quidam venisset ad diuitem parcēs ille fumere de ouibus, de bobus suis, vt exhiberet conuiuium peregrino illi, qui venerat ad se. Ecce, peccatum voluptatis venereæ, non appellat perpetuo permanens in corde Dauid, sed peregrinum: atque ita fuit. Quam primum enim reprehensus est a Propheta Nathan, expulit de hospitio cordis dicens, Peccaui Domino. Alii peccant stantes, hoc est, aliquantulum diutius permanent in peccato: tamen laborem sentiunt peccati. Quemadmodum enim stantes non sunt sine labore: Ad eundem modum isti cognoscūt, laborem esse in peccato, & ideo dant operā, vt onus relinquunt peccati. Hos abumbrant illi operarii, qui stabant in foro otiosi, quibus dixit Christ⁹, Quid statis hic tota die otiosi? Nō ait, Quid sedetis; hoc enim multo pestilētius est. Sic etiam & Martha oblocutura de sorore Maria, nō sedit, sed legimus, quod stetit & ait, Domine, non est tibi cura, quod soror mea reliquit me solam ministrare? Tertium peccatorū genus est, qui sedent in peccato sicut Matthæus in telonio. Hoc peccatorum genus difficilius est. Quartum, & omnium difficilimum est eorum, qui iacent atque in lecto, hoc est, quam diutissime permanent in peccato: de quibus inquit Salomon, Sicut ostium vertitur in cardine suo, ita piger in lectulo suo. Isti per difficile aperiunt Sponso vocanti, etiam si obiciat omnes labores, agones, & sudores suos. Sic in Canticis celestis Spōsus refert caput suum plenum rore, & cinnos suos guttis noctium: & tamen illa neglexit surgere ad aperiendum, dicens, Expoliaui me tunica mea, & quomodo induar illa? Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos? Quibus verbis nihil aliud significauit, quā animam excludentem Christum: quoniam iacet in lecto voluptatis peccato iam diu.



Præterea, non est silentio prætermittendum, a Matthæo esse dictum, *Vidit Iesus hominem sedentem in telonio*. Nos ter autem Lucas inquit, *Vidit Publicanum*. Quorsum hominē appellat? Quia proculdubio, ut Christus illius miseretur, prius consideravit, esse hominē. Quorsum appellat hominē? Ut memor fieret, esse imaginem suam. Sic enim legimus scriptum, *Faciamus hominē ad imaginem, & similitudinem nostrā*. Vidit itaque Christus imaginem suam atque deformatam, & non bene referentem autorem suum, ideo condoluit, & reficere, atque mundare decrevit. Et quemadmodū in lucido speculo, si ad terrā deitias, refert, & representat terra, nempe, homines, & animalia, & reptalia: si tamen speculum sursum leues ad cælum, ipsum, & stellas in eo fixas refert, & nihil eorū, quæ in terra sunt, cernis: Ad eundem modum Matthæus speculum erat, in quo nihil aliud lucebat, siue videbatur, nisi lacrum, & temporale commodum, rapina, furtum, iniuriæ illatæ negotiatoribus. Ad hunc enim modum agunt Publicani; Christus autem hoc speculum ad terram cōuersum sursum leuat, ut iam in eo non appareant, neque ostendantur peccata Publicanorum; sed vera hominis imago, Deum suum referens. Et sicut sol ex terræ visceribus aspectu suo pretiosa gignit metalla, & gemas pretiosas. Ad eundem modum Christus sol iustitiæ, videns Matthæum, atque in ditissima auri vena aurū generat charitatis, ac multos virtutū pretiosos lapides.

Præterea, locus est satis cōmunis, & detritus aduersus detractores, & maledicos, qui quidem solent, non tantum referre peccata, verum etiā & propria nomina illa patrantium, ut personæ illa committentes ab omnibus cognoscantur. Non sic noster Lucas, sed iubricet nomen Matthæi; ut discamus, quando alicuius peccata narrantur, committentis abscondere nomen. Obseruauit hoc semper Christus. Nunquam enim nomen Iudæ proditoris sui referauit,

A esto dixerit, Amen dico vobis, quod vnus vestrū me traditurus est. Sic etiā <sup>Philip. 3.</sup> referens ante agonem suum discipulis suis, Filius hominis tradetur gētibus; minime eorum nomen referauit. Sic etiā & Apostolus referens crimina quorundam hominum, nomina abscondit; ait quippe, Multi ambulant, quos saepe dicebam vobis: nunc autem, & flens dico, inimicos crucis Christi, quorum finis interitus, quorum Deus venter est, & gloria in confusione ipsorū, qui terrena sapiunt. O sancte Apostole, qui sunt isti? Cur illorū subtrices nominat? Certe docet nos, quam debeamus serbare loquendi formam, quando aliorū peccata referuntur, nempe quod debemus semper patrantium silere nomina: sicut e contrario, quando referuntur bona opera, debemus simul attexere eorum autorum nomina. Quemadmodum quādo audis tonitruū catapultæ, si absens sit, qui portat, minime cernis id genus instrumentum bellicum, neque etiam cernis, qui catapultæ utitur, quāuis audias sonū: Ad eūdē modū quādo sonus auditur alicuius peccati, si absens est, qui patrauit, non est cur nomen illius adferre debeamus. Et sicut videmus arboris fructum, radicem tamē nō cernimus, sed manet abscondita: Ad eundem modum quando videmus fructus peccatorum inutiles, & acerbissimos ad manducandum, iuxta sententiam Sapientis, *Fructus illorum inutilis, & acerbi ad manducandum & ad nihilum apti, esto commemorētur peccata, & delicta, decet occultare radices ex quibus prodeunt, hoc est, homines patrantes peccata.*

Præterea obserua, quid dicat Christus Publicano sedenti in telonio, nempe, *Sequere me*. Quo verbo implicauit, ne neciteret moras, sed omni secluso torpore, & oscitantia, sequeretur Christum. Vnde optime Interlinearis superponit *sequere*, hoc est, amodo. Vides ergo, quemadmodum Christus homines quærat diligentes in exequendis mandatis suis. Salomon namque ait, *Vidi*

si vi-

<sup>Pro. 22</sup> si virum velocem in opere suo? Corā Regibus stabit, neque erit ante ignobiles. Hinc antiqui Sapientes, Pingebat Mercurium, lyra suauissime canentē, insuper etiam galerum in capite habentem pennatum: quoniam nulla musica ita demulcet aures, quam celeris præcepti adimpletio. Hinc etiam pennæ ponuntur in capite, quoniam velocet debet esse intellectus assensus, & pia voluntatis affectio ad exequendum, quæ præcipiuntur. Dum itaque Christus ait solum, *sequere me*, tam paucis verbis agens, cuiusmodi debeat esse Domini <sup>B</sup> autoritas, & cuiusmodi etiam famuli, siue serui conditio ostendit. Domini, qui paucis debet agere, neque multa diffundere verba, quemadmodum hic agit Christus, qui solū profert hæc duo verba, *Sequere me*. Serui, siue famuli, ut mentis affectu, & omni seclusa mora sequatur Christū. Quid igitur dicam de torpore, quo Christi mādara adimplemus? Signum certe est remissi, & tepētis amoris nostri erga Deum. Si enim eum diligeremus, quantumuis graua iuberet, instanter exequeremur. Amabat Princeps ille Sichem, vnde quantumuis graua ab eo exigerunt filii Iacob, nempe, ut circumcideret se, incunctatē adimpleuit. Vnde Scriptura ait, *Placuit oblatio eorum Hemor, & Sichem filio eius*. Neque distulit adolescens, quin statim, quod petebatur, exploreret. Rationē autem subiungit Scriptura, *Amabat enim puellam valde*. Agnouit Christus, futurum Matthæum, in star Mercurii, optimum internuncium inter Deum, & homines, & perniciosissime executurū, sicut alter Princeps Sichem, quæcunque præcepta, quantumuis difficillima, cuiusmodi erat derelinquere lucra, & omnia bona sua: diligebat enim Christū, & ideo anteaquā diceret Christus illi, *Sequere me*, lyrā dedit, quam suauissime modulantem, hoc est, pium ad sequendū Christū velociter affectum, & in capite eius pennas posuit, ut, tum intellectus, tum voluntas, assumptis pennis aquilæ, seque-

retur aquilam Christum. Sic etiam & sanctus Patriarcha Abrahamus velocet erat ad adimplenda Dei præcepta: unde iubenti Domino, *Tolle filium tuū vnigenitum, quem diligis, Isaac, & vade in terram visionis, atque ibi offeres eum in holocaustum super vnum montium, quem monstrauero tibi, quam primum præcepit, non distulit adimplere, sed statim de nocte confurgens, executus est, quod illi præceperat Deus; neque eum remoratur itineris prolixitas, siue asperitas. Iussit enim in morte impergere ad offerendum holocaustum. Sic etiam & Apostolus Paulus non moras necit, sed quamprimum eum vocauit Dominus, illum secutus est: sic namque ait, *Cum placuit ei, qui me segregauit ex utero matris meæ, & vocauit per gratiam suam, ut reuelaret filium suum in me, ut euangelizarem illum in gentibus, continuo non acquieuit carni, & sanguini; neque veni Ierosolymam ad antecessores meos Apostolos, sed abi in Arabiam.**

Præterea obserua, quando Christus dixit Matthæo, *Sequere me*, nempe, cum prius vidisset eum. Quia hoc maxime necessarium est, ut Deus prius nos videat, quam vocet. Hispanice dicere solemus, quando aliquis rex multa confert in aliquem famulum beneficia, *A puesto el Rey los ojos en el*. Sic etiam, & anteaquam vocaret Matthæū, dicitur, quod vidit hominem. Igitur si vidit, facile erit in oculis Domini, honestare subito pauperē. Sunt enim oculi Domini fenestra, per quas ingens exit thesaurus benevolentiae, & protectionis. Hinc in sacris Literis, respicere Dominum in aliquem, est, ingenti illum prosequi amore, & fauore. Sic illud Geneleos, *Respexit Dominus ad Abel: ad Caim autem non respexit*. Quoniam multa contulit beneficia in Abelē, secus autē in Caim. Sic etiā & illud, *Respexit Dominus filios Israel, & cognouit eos*. Atque illud, *Gratia Dei, & misericordia in sanctos eius, &*

Bbbb 5

respe-

Exod. 2.

Gen. 1.

Gen. 2.

Gen. 3.

Joan. 14.

Gala. 1.

Gene. 34.

Sapi. 4.

Gene. 4.

Sapi. 4.

Psal. 33.

respectus in electos illius: & oculi Domini super Iustos. Ac rursum, Firmabo super te oculos meos. Quemadmodum nihil potest aurifex fabricare ex auro, quin prius liquefaciat igne; atque tunc admirandas imagines in eo cudit igne fuso: Ad eundem modum Christus prius Matthæum diuino amore succendit, vt esset materia præparata ad sculpendas in illa pulcherrimas obedientiæ celeris, contemptus diuitiarum, fortitudinis, & ardoris rerum cœlestium imagines.

Deinde obserua, quem dicat Christus esse sequendum, nempe *me*, non lucra, non voluptates corporis, non huius sæculi honores. Hæc enim omnia debet contemnere, & solum Christum præ oculis habere. *Me*, inquam, dixit, atque si dicat, *me* pastorem bonum quærentem ouem perditam, vt super humeros meos ducam ad caulam gregis mei. *Me*, qui lucernam accendo, & totam domum euerto, vt inueniam dragmam, quam perdideram, *Me*, cuius virtute deponere poteris pœdera disrumbere vincula, soluere laqueos.

Præterea obserua verbum *sequere*: non enim ait Christus, Præi, vel, antecede, sed, *sequere*, quo verbo crebro vtitur Christus, vt est illud, Qui mihi ministrat, me sequatur. Atque illud. Qui sequitur me. Tanta est enim Christi virtutum amplitudo, vt non solum, nullus possit antecere, verum neque lateri eius adiunctus, pari animo comitari. Omnes retro post Christum sequuntur. Voluit autem præcipue formam tradere, & normam instituendæ vitæ, hoc est, quod semper debeant præcedere, & antecere virtutum Gressibus, qui alios suscipiunt instituendos. Hoc animaduertant prælati, patresfamilias, & alii Reipublicæ gubernatores. Sic filii Israel consulunt Dominum, dicentes, Quis ascendet ante nos contra Cananæum. Non petunt a Deo ducem, qui pari gressu cum aliis pugnet aduersus Ca-

Iudic. 1.

nanæos; sed, qui ascendat, dicunt, ante nos. De decet enim, maximeque reprehensibile est, velle esse priorem in honore, & emolumento, cum alios habeat pares in animi, præstantia, & virtutibus; ne dicam cum ipse sit inferior.

Præterea optime obseruat Petrus Chrysologus, quod non dixit Christus Matthæo, *Adfer ad me*, sed, *sequere me*. Quia Matthæum, nõ Matthæi lacculos requirebat. Non igitur quærebat lucrum, sed animam, quemadmodum & Apostolus, dicens, Non ero grauis vobis. Nõ enim quæro, quæ vestra sũt, sed nos. Neque enim debent filii parentibus thesaurizare, sed parentes filiis. Sic Christus atque pater potius Matthæum quærebat ad ditandum illum, quam ad auferendum illius bona. Sed videamus quemadmodum segebat Matthæus, postquam audiuit Christum vocantem.

*Et relictis omnibus surgens secutus est eum*. Optime obseruat Interlinearis, Matthæum non leuitate ductũ, sed virtute operum, & diuina potentia intues operante secutum Christum, tum corpore, quam mente. Ad eundem etiam modũ Chrysostomus inquit, Post mille miracula, & insignem, atque prouulgatam famam, Matthæum aptiorem iã ad obtemperandum vocauit. Et quem admodum struthio, posteaquam oculos vidit vt oua sua viuificauit solo aspectu (ac mox eum filii sequuntur. Vnde Iob de eo inquit Deus. Cũ dereliquit oua sua, tu forsitam calefacies ea in terra? Ad eundem modum Christus prius respiciens Matthæum, illum viuificauerat, qui estatim voci Christi obtemperauit. Refert D. Hieronymus ex Philosophorum sententia, qualdã esse per dices infœcundas, & steriles, quæ nunquã enitũtur oua; & cũ illa nõ habeant propria, furantur aliena, & eis incubant sed cum fetus postea adoleuit, & audiuit vocem matris propriæ, quæ oua genuit, relictã aliena, quæ potius nutritrix, quam mater fuerat, parẽtem sequitur,

Ad eun-

Ad eundem modum demon, qui homines mini ne creauit, neque genuit, eos contendit, atque oua, furari, & rapere; Sic namque legimus apud Isaiam, Inuenit quasi nidum manus mea, & sicut colliguntur oua, quæ derelicta sunt, sic vniuersam terram ego congregaui. Procreauerat diabolus Matthæum, & effecerat diuitiarum cupidum, ac fabricatorem mille artium nocendi aliis, extorquendique bona aliena; sed cũ non esset verus pater eius diabolus, sed Christus, quamprimum Christi audiuit vocem dicentem, *Sequere me, relictis omnibus secutus est eum*. Et veredicere potest cum Sponsa, Anima mea liquefacta est, vt dilectus loquutus est. Neque vt egregie obseruat D. Hieronymus, stultitiæ arguendus est Matthæus, & alii, qui quãprimũ vocati sunt a Christo, illum secuti sunt. Nam præter multas virtutes, multa que signa, quæ præcellerãt, anteaquam sequeretur, certe fulgor ipse, & maiestas diuinitatis occultæ, quæ etiam in humana facie relucebat, ex primo ad se videntes trahere poterat aspectu. Si enim in magnete lapide, & succinis hæc esse vis dicitur vt annulos, & stipulam, & festucas sibi copulent; quanto magis Dominus omnium creaturarum ad se trahere poterat, quos volebat? Traxit itaque Christus, vt optime obseruat Caietanus, ad se interna inspiratione, Matthæum, iuxta illud, Nemo venit ad me, nisi pater, qui misit me, traxerit eum. Secutus est itaque eum, sicut discipulus magistrum, sicut viator ducem suum, sicut seruus Dominum, sicut vmbra corpus suũ sicut ouis funem præscindens, non soluens,

Ad mo res.

Ad instituendos mores nonnulla hic obserua. Primum vidēs hominem diuitem, exercentem tamen in fame officium, cuiusmodi erat Publicanorum, vocatum a Christo ad Apostolatũ. Nõ igitur diuites contemnit Deus, fuerũt enim diuites, inquit Petrus Chrysologus, Abraham, David, Iob, Iudith, Esther; & tamen salutem sunt consecuti.

In-

Sic enim possederunt diuitias, vt non ab ipsis possideri potuerint, hab. erũt illas ad largitatis materiam, non ad cupiditatis incendium. Sed neque hos tantum diuites saluat Deus; verumetiam & diuites, quos coquebat auaritiæ fornax, diuiti quia alligabat vinculis cautionum, & premebat sacculorum ponderibus; vt leuari ad innocentiam, ad iustitiam surgere, ad virtutem progredi, non valerent; cuiusmodi fuit Matthæus. Non igitur occlusa est diuitibus quantumuis iniquis, salutis ianua, quã do audimus, Matthæũ Christi esse discipulum. Sed obserua, quomodo secutus est diues, qui fuerat bonorum alienorum cupidus, extorcor, & raptor, nepe, relinquendo omnia bona sua. Hoc animaduertant diuites, qui vsuris, & rapina clam diuitias congregarunt. Patet quidem illis aditus in cœlum, dum tamen bona sua, imo aliena, quæ rapuerunt, relinquunt viris dominis, & pauperibus. Difficilius est, inquit Christus, intrare diuitem in regnũ cœlorũ, quã camelum per foramen acus. Optima est Christi comparatio; quoniam sicut camelus propter tuberculum minime potest ingredi, quo vult, quod pondus illius sit impedimento; Ad eundem modum atque sarcina dorso imposita diuitis illum premens, non finit introire in regnum Dei, nisi prius deposita, & exonerata diuitiarum male acquirarum sarcina. Fuit camelus Matthæus, & ideo, atque tuberculo absciso, & auulso ex dorso, diuitias abiecit, & contempsit. Vnde peregre Ambrosius inquit, Matthæus verbo vocatus propria dereliquit, qui rapiebat aliena. Quemadmodũ enim athleta ad luctamẽ nudus accedit, cõfligit cũ fluctibus nauta nudus, miles in acie nõ nisi expeditus assistit: Sic qui tẽdit ad Philosophiã Christianã, totũ quod in rebus est, ante cõtemnere debet cum Matthæo. Porro quod dicitur, *Relictis omnibus*, existimat Caietanus, solum referendũ ad negotia vestigalium, quibus erat implicatus; non autem ad diuitias. In-

fra

fra enim legimus, Matthæum in domo sua magnum fecisse conuiuium. Igitur non reliquerat diuitias omnes, neque etiam propriam domum, qua Christus susceptus est ad conuiuium. Cæterum planior apparet sensus, quod loquatur de derelictione omnium rerum. Est tamen intelligendus hic locus per anticipationem, vel animi præparationem, quod tunc docuerit in animo cuncta relinquere pro Christo. Vnde quando conuiuium fecit Christo, iam cor suum a diuitiis relegauerat, iuxta illud Psalmi Diuitiæ si affluant, nolite cor apponere, Matthæus ergo, qui antea cor apposerat congerendis diuitiis, iam omnino ab illis separauerat, & sic diuitias habebat pro nihilo, atque si non essent, vel nõ haberet eas. Fortassis etiã agnouerat male partas. Quid enim est telonium, ait Chrysost. nisi rapina permissa?

*Psal. 61.*

Præterea obserua vocati obedientiam, qui neque obstitit, neque vacillauit, sed protinus paruit: neque in propria domum ire voluit, vt suis hoc intimeret, sicut neque piscatores. Neque solum, ait Basilus, fanora telonei postposuit, sed etiam, contempsit pericula, quæ suis, ac sibi accidere poterant, dũ calculos telonei dimitteret imperfectos. Vides ergo, non solum promptitudinem, de qua iam superius diximus, verum etiam fortitudinẽ, atque quæ etiam pericula æquanimitè ferenda, in obedientia Matthæi, contempnitis damnũ, & periculum, quod ei euenire ex damno terreno poterat, quod imperfectam rationem vectigalium reliquisset. Nihil enim amplius desiderat obedientiã verã, quã fortitudinẽ ad maxima quæque subeunda pericula, & temporalia damna. Quid enim fortius Abrahamo, qui præcipiente Deo, proprium filium iugulare non recusabat? Quid etiam fortius exploratoribus terræ Promissionis; qui quidẽ non timuerunt monstrua ex genere giganteo, quibus comparati videbantur locustæ? Quid etiã fortius Mose, qui mi-

*Num. 13*

nime timuit Pharaonem, & omnẽ eius curiam: quin præcipiente Domino, eũ obiurgaret, & reprehenderet. Misit Deus Vatem Ezechielem ad filios Israel; & quid primum illi contulit? Vtique animum insuperabilem instar adamantis, & silicis. Sic namque ait Deus, Vt adamantem, & vt silicem dedi faciem tuam, ne timeas eos, neque metas a facie eorum.

*Ezech. 3*

Præterea obserua, quemadmodum dicat noster Lucas, *Relictis omnibus, surgens secutus est eum.* Nunquid sequi poterat, nisi surgeret? Minime. Quorsum ergo apposuit surgens? Proculdubio, vt difficultatem operis significaret, & virtutem Christi maximam ad attrahendum ad se. Vnde non inuenit eum deambulantem, aut stantem, sed sedentem. Quo significatur maior Christi vis & insignior Matthæi obedientia: qui tam illi contulit fortitudinem, vt quãuis esset magnis vinculis diuitiarum obligatus, atque alter Samson fortissimus omnia viacula rupit quasi fila telarum. Existimant homines non considerari a Deo difficultatem operis boni, quod aggrediuntur, falluntur tamen. Quoniam, vt Deus gratitudinem repẽdat, omnia meretur, omnia considerat, omnia deniq. opera nostra perlustrat. Est enim conditio Dei, atque gratissimi principis, qui cuncta boni famuli obseruat facta, & cum omnibus circumstantiis, vt se liberaliorem, & gratiorem exhibeat.

*Iudi. 6.*

*Et fecit ei conuiuium magnum Leui in domo sua, & erat turba multa publicanorum, & aliorum, qui cum illis erant discumbentes.* Conuiuiũ istud non dicitur ob id potissimũ magnum, quod in eo multi fuerint conuiuæ, licet multi fuerint conuiuæ, aderat enim multa turba Publicanorum, sed potius quod opulentũ esset, & pretiosum. Est enim Græcis pro conuiuiũ *δοξεν*, hoc est, exceptionẽ. Est itaq. idẽ, fecisse magnum conuiuium hic, quod latine dicitur, splendide excepisse Dominum: & vtrũque attexit noster Lucas, nempe, magnum

num conuiuium, & turbam multã Publicanorum ad patefaciendam, tum liberalitatem Matthæi, tum etiam gaudium maximum, quo affectus est Matthæus, posteaquam secutus fuerat Christum.

*Ad mo res.*

Ad componendos mores primũ obserua, pertucundum esse, omnique alacritate plenum, Christum sequi. Siquidem in huius rei signum conuiuiũ magnum celebratur. Sic sanctus Patriarcha Abrahamus, in lætitię signum, cum ab lactauit Isaac, grande conuiuium fecit. Sic etiam, & Ioseph fratribus suis splendidum conuiuium fecit. Sic etiã & Eliseus par bouum arantium in aratro, coxit, & dedit populo, anteaquam sequeretur Eliam. Nihil enim magis perfundit gaudio animos, seruorũ Dei, quam cum illum sequuntur, & illi adherent. Existimant huius sæculi homines tristem, & amarum agere vitam sequentes Christum; quod crebro externe videant eos tribulationibus esse iactatos. Audiant tamen isti, quid dicat Apostolus, Quasi tristes, semper autem gaudentes. Ac rursum, Nunc gaudio in passionibus pro vobis. Quemadmodũ enim intra amarum putamen nucis absconditus est nucleus dulcis: Ad eundẽ modum viri sancti, & serui Dei intra externam tristitiam absconditam habent lætitiã maximam. Descendã in hortum nucũ, ait Sponsus. Quid vocat nucas, nisi gaudia seruorũ Dei, quod maxima fruuntur animæ alacritate, quando cum Christo sunt, licet exterius tristes appareant? Sed cur, qui Christum intus recipit, non multis pascitur delectationibus? Si quis mihi aperuerit, intrabo ad eum, & cenabo cum illo. Quo verbo significat Deus, maxima lætitiã fore perfundendum eum, qui Christũ in domo suscipit sua. Sic etiam Eunuchus Reginę Candacis, posteaquã suscepit baptismũ a Philippo, ibat per viam suã gaudens. Erat futurus Matthæus atque alter Isaac, multa collaturus beneficia Ecclesiæ, ac maxime in

*Gene. 21*

*3. Re. 19.*

*2. Cor. 6. Collo. 1.*

*Canti. 6.*

*Apo. 13 Acto. 8.*

*Gene. 24*

tas gentes, conuersus ad Christum; id enim significant in aures, quæ pendent ex auribus. Fides enim ex auditu, inquit, Apostolus. Erat etiam collaturus in eam armillas aureas, quæ quidẽ brachia exornant, & manus, & sunt circularis figuræ, hoc est, illectus erat multos homines ad bona opera, propter Deum faciendã. Circulus enim, quod sit rotundæ figuræ, & carens principio, & sine Deum adumbrat; manus vero, & brachia opera significant, quæ circularis aureis, siue armillis decorantur, quãdo propter Deum fiunt. Igitur quæ ad modum Patriarcha Abrahamus celebravit conuiuium magno ab lactationem filii sui Isaac: Sic & Christus, quando Matthæus ab lactatur adocitiis venentis huius sæculi ad solidiorem, & celestem cibum, conuiuium magnum parat. Quod si pius pater suscipiens in domo sua filium prodigum, musicis instrumentis ad prandium illũ inuitat; quid in Christus hunc filium prodigum Matthæum susciperet cũ lætitiã conuiuium

Præterea obserua, quid fecerit Matthæus. Primum ex rebus male acquisitis, nempe, in telonio per extortionem, & rapinas, vti que pascere Christum, illique facere conuiuium, non vti que paruum, sed magnum. Sic & diuites, quam primum conuertuntur ad Christum, bona sua male parta consumere debent in operibus misericordiæ: in alendis pauperibus, & vestiendis, & in construendis edificiis sacris, in quibus Christus ad suam mensam admittit vendi sacramentũ altaris Eucharistiæ, Ecclesiæ enim Christi sunt domus. Nõne Christus inquit, Quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis? Quoties mecum reputo complures mercatores, & alios homines, vlturis, & prauis viis congerentes diuitias, postea, quando ad Deũ conuertuntur, extrorsum re monasteria, & templa, relinquere ex testamento annuos redditus, & census, ad tradendas coniugio orbas formidas, & vendicandos ex captiuitate Agarenorum misera in libertatem

*2. Cor. 13.*

eps, qui premuntur iniqua seruitute a pud infideles; proculdubio inuenio, diuinum esse artificium, ne pauperibus desit necessarius victus, & vestitus, & ne pereant captiui in captiuitate: vt nobis exemplo est Matthæus; qui postquam maria circumierat, & in littore sedens, atque magister telonæi complures habens famulos, qui susciperent tributa, illum Deus respexit; vt qui congregauerat male aliena, postea bene dispergeret, iuxta illud, Dispersit, dedit pauperibus, iustitia eius manet in sæculum sæculi.

Præterea, dum audis, non quale quale Christo factum esse conuiuium, sed magnū, & pretiosum, atque opulentum, duo dices. Alterum est, interdum licitū esse, & expediens, conuiuio magis celebrari hominum conuersionem, & etiam lætitiæ causa ob aliquem Deo impensum cultum. Sic sanctus Patriarcha Abrahamus magnum fecit conuiuium, vti diximus, in ablactatione sui filii Isaac. Et sanctus Ioseph in signum reconciliationis cum fratribus suis.

3. Reg. 3 etiam & Rex Salomō, posteaquam illi apparuerat Deus, & incomparabili cumulauerat, super omnes homines, sapientia, grande conuiuium fecit vniuersis famulis suis.

4. Reg. 6 Sic etiam Eliseus dixit Regi Israel, ne percuteret hostes, sed illos oblectaret magno conuiuio, positaque est eis ciborum magna præparatio. Alterum, quemadmodū debeamus, non esse parcos, sed liberales in his, quæ spectant ad Christi seruitutem, mutandamque esse sortem illis, qui conuertuntur ad Deum: vt qui prius fuerant liberales ad committenda peccata, fornicationem, ludū, luxum, delicias, denique corporis, vasa argentea, & aurea ornamenta, ipsosque a maioribus hæreditate acceptos census pignori tradentes; sicut filii Israel tradiderunt in aures suas

Exo. 32 ad fabricandum idolum: postea iam ad sanctiorem mentem conuersi Deo, liberali manu suis facultatibus, & bonis inserviant. Sed rara avis in terris,

nigroque simillima cygno. Quis enim pari, post suam conuersionem, liberalitate sua diffundit bona propter Christum, sicut diffuderat propter dæmonem, & vitia? Plus enim dare Christo, quam mundo, aut peccatis, miraculum est. Pauci enim sunt Matthæi, pauci etiam similes filiis Israel, qui aurum argentum, & gemmas pretiosas conferbant ad fabricam tabernaculi, & arcæ veteris Testamenti.

Præterea dū legis, *Et erat turba multa Publicanorum, & aliorum, qui cum illis erant discumbentes*, incertū videtur quisnam inuitauerit istos Publicanos, Christus ne, an Matthæus. Verius videtur dicendum, a Matthæo fuisse inuitatos Publicanos propter familiaritatē, & commercium officii telonæarii: alios vero, quoniam sequebantur antea Christum. Sic namque legimus apud Marcum, Erant multi, qui & sequebantur Christum in conuiuio. Et Theophylactus quidem censet, quod Matthæus

gaudens, quia ad se diuertisset Iesus, Publicanos alios vocauit; cum quo etiam cōsentit Euthymius. Porro nomine Publicanorū, non solum intelligit, qui telonæi exercebant officium, verū etiam & alios homines vitæ aperte male, qui forsitan ob aliqua crimina eiekti erant extra Synagogam, habiti a Scribis & Phariseis, velut excommunicati. Atque ita eleganter dispungit Euthymius dicens, Publicanos appellat etiam peccatores propter obsecrationem, qua male audiebant. Ipsi enim calumniam sustinebant, tanquam iniusti, & auari, ac raptores, omnique

compassione carentes, & impudentes; aut fortassis & alii quidam erant, nobiliora quidem vitæ instituta habentes, eisdem tamen obnoxii affectibus: nam simile suo congaudet simili. Hos ergo Matthæus conuiuio accepit, vt pote, qui sibi in gaudio communicabant, & eius artis, eorundemque erant morum. Multa autem hic sunt implicata, Primum vides, quid faciat exemplum conuersionis vnius peccatoris, nempe

nempe, Matthæi, videlicet, non solum vnum, aut alterum, verum etiam turbam multam etiam conuersam esse ad Christum. Quemadmodum oues, & arietes sequuntur ducem gregariū: Ad eundem modum homines maxime excitantur ad insequenda vestigia aliorum, qui in bona opera incumbunt. Nā quemadmodū Iacob in canalibus ponebat virgas ex parte decorticatas, vt in aspectu earum conciperent varios

Gen. 30.

foetus oues: Ad eundem modum etiā homines saxei, perspectis candidis aliorum virtutum actionibus, maxime inflammantur ad eandem etiam amplectendas. Solent piscatores ponere in sagenis cibum, ad quem adnatent pisces, & sic capiuntur, & in gurgustio etiā iniicere caput sardinæ, aut aliquos vermes, quorum odore alliciuntur, vt ingrediantur in gurgustium pisces, aut anguillæ, quæ lubricæ sunt, & facile elabuntur e manibus: Ad eundem modū

Christus intra sagenæ suæ mallas primum includit effrenatiores ad peccata vt ad eorum ingressum etiam & alii attracti capiantur. Huiusmodi fuit Matthæus, caput quidem diaboli, hoc est, in corpore mystico bestię inferni alius proiectior, in vsuras, in rapinas, in fraudes, & in alios deprauatos mores. Hūc quasi in gurgustio expiscatus est Christus: quia illi solum dixit *sequere me*. Non enim per foramen angustum gurgustii possunt simul plures intrare, sed vnus post alium; & hoc vno capto, ecce, multæ turbæ Publicanorum ingreduntur, qui quidem pelles erant diaboli, id est, astuti, sagaces, callidi, & denique avaritiæ serui, quæ est idolorū seruitus. Sic enim dicimus de homine

Iob. 40.

versuto Hispano, *Es la piel del diablo*, Sic namq. apud Iob legimus, Nūquid implebis sagenas pelle Leuiathan, & gurgustium piscium capite illius? An extrahere poteris Leuiathan hamo? Quid enim per caput, quod in membra influit suam virtutem, nisi homines corruptiores intelligit, quorum opera iniqua alii contemplantes, imitantur.

tantur. Id genus fuerat Matthæus. Sed qui hætenus caput fuerat Leuiathan captum a Christo, alios peccatores; & Publicanos ad sagenam Christi, & gurgustium adducit.

Præterea ecce aptissimum exemplū, vt intelligas, quosnam primos milites elegerit Christ⁹ ad debellandū mūdū fundādā Ecclesiam, nēpe, peccatores, multisq. criminibus irretitos, ne continas eos, qui peccatis se implicauerant, quando ex istis vilibus lapidibus potest Deus suscitare, imo vere suscitāt

Ecclesiæ Principes, & Duces. Sic namque legimus de Dauide, Conuenerūt ad eum omnes, qui erant in angustia constituti, & oppressi ere alieno, & amaro animo, & factus est eorū Princeps: fueruntque cum eo quasi quadringenti viri. Quid enim Dauid adūbrat, nisi Christum? Quid oppressi ere alieno, & amaro animo, nisi Matthæū, & alios Publicanos, qui aliena bona extorserant, & prauis viis rapuerant?

Quid autem hac eligendi milites suos Christus forma præcipue intēdit? Vtique certos reddere peccatores de vera spe veniæ. Si enim multos Publicanos Christus suscipit, quis poterit, quā tumuis multis peccatis implicatus, de sua desperare salute? Et eleganter ex nomine Matthæi, nempe, Leui, philosophatur Christianus Druthmarus. Erat, inquit, de tribu Leui Matthæus. Vnde & Leui dictus est, vt significetur, Matthæum transferendum ad seruiendum

Deo in templo Ecclesiæ, & pro phylargyria vili ministerio antea adherens, arcam Domini, hoc est, Christum super se per totum orbē deferret. Hoc enim erat peculiare Leuitarum munus, Sic namque legimus præceptum Moysi, Tribum Leui noli numerare, neque pones summam eorum cū filiis Israel, sed constitue eos super tabernaculum testimonii, & cuncta vasa eius; & quidquid ad cæremonias pertinet, ipsi portabunt, tabernaculum, & omnia utensilia eius. Splendet etiam hic, quemadmodum Christ⁹, vt nos instituat, suos delegerit

Apo. 1.

Apostolos, ne faciles finus ad quosq. sine discrimine, ad obeunda reipublice munera, eligēdos. Antea enim quā religeret Matthæū, vidit hunc priu. esse hominem, deinde sedentem in te Ionio; non sine ingenti diligentia cogētem tributa reddenda Imperatoribus, in habentemque sollicitos seruitores, qui ei erant adiumento, ne quis elaberetur de manibus absque solutione tributi. Videns igitur Christus, Matthæū esse hominem, non autem mulierem (constabat enim virili animo, ad exigenda vectigalia) deinde in suo munere per manentem (erat enim sedens, libros reuoluens spectantes ad sui muneris executionem) nō enim deambulans, aut stās suum exercebat ministerium, sed sedens: videns etiam, maximum lucrum reportasse ex locatione vectigalium, tunc atque philosophatus, eum aptissimum futurum ad spirituale lucrum, & mercaturam caelestem, eum acciuit, ut negotiaretur pro Christo. Nonne inter alias parabolās hanc attexit? Christus sicut homo peregre proficiscens vocauit seruos suos, & tradidit illis bona sua, & vni dedit quinque talenta, alii autem duo. &c. Ac rursum, Negoniamini, dum venio. Et tradidit illis mnas, &c. Sic etiam & anteaquam delegisset Petrum ad expiscandos homines, prius quam attenuissime considerauit sollicitudinem in suo exercendo piscationis officio: Vidit enim illum lanā rem reua sua, & plicātem illa, posteaquam ingenti labore defudauerat in captura piscium. Non enim hominem socordem, & inexpertum in simili officio eligere voluit. Ad eundem modū anteaquā Mosē delegisset ad regēdos filios Israel, cōsiderauit Deus, quē admodum se gerebat in pascendis ouibus Ietro, & cernens, ingenti sollicitudine prospicientem ouibus irrationalibus, transtulit ad gubernandas oues rationales. Sic etiam anteaquam constituisset Davidem regem super filios Israel, considerauit, eum egregium fuisse pastorem, ad pascendas oues, &

Mat. 25

Luc. 19

forti animo irruisse aduersus vltos, & leones, vt ex dentibus eorum timidās eriperet oues. Atque hoc significare voluit ipsemet regius Psaltes dicens, Et elegit David seruum suum, & sustulit eum de gregibus ouium, de post tantas accipit eum, pascere. Iacob seruū suū, & Israel hēditatē suā. Et quid inde consecutum est? Vtiq. qui non sorditer se gerebat erga oues fatantes, sed cum ingenti sollicitudine custodiebat, & pascebat, translatus est, vt simili cura pasceret homines. Vnde & ipse subiungit David, Et pauit eos in innocentia cordis sui, & in intellectibus manuum suarum deduxit eos. Vnde optime Petrus Chrysologus inquit, Matthæum publicanū sic in Apōtulo commutauit, vt qui erat fraudator pecuniæ, fieret gratia tributor, & de impietatis schola ad pietatis magistrum perueniret, fieretque doctor misericordiae, qui Auaritiæ fuerat institutor. Vno itaque verbo Christus diligens Matthæum ad principatū Apōtolutus singula eius facta prius considerans, & solertē eius in mūnere suo executionem, docet, quam cauti homines esse debeant in deligendis hominibus ad aliquod munus, ac maxime ad regimen animalū. Sed iam videamus, quemadmodum Scribæ & Pharisei in dcauerint de misericorde Christi benignitate, in suscipiendis Publicanis, & peccatoribus; quidque etiam illis responderit Christus.

*Et murmurabant Pharisei, & Scribæ eorum, dicentes ad discipulos eius, Quare cum Publicanis, & peccatoribus manducatis, & bibitis?* Cōsuetudo fuit semper Scribis & Phariseis, obloqui de egregiis Christi operibus, ne fidamus scientiæ hominum. Ea enim præstabant super ceteros Scribæ & Pharisei; & tamen, quia inuidi, sinistre sentiebant de Christo: Sunt autem singula verba obseruanda. *Murmurabant* inquit. Matthæus addit, *Et videntes Pharisei*, quo verbo implicat, Phariseos Christi crimen exaggerasse temere

mere impositū, atq. si dicat, nō ex falso ad se delato vulgi rumore, sed quia ipsi vidissent; licet non desint, qui dicant, participium, *videntes*, non esse stricte sumendum, atque si Pharisei interfuerint conuiuiō: sed sensus est, quod sumatur videre, pro, cognoscere. Est enim hoc satis frequens in sacris Literis. Idem ergo erit, *Videntes*, quod, cognoscentes siue, intelligentes. Cum quo etiam videntur implicite arguere Christum impudentiæ, quod non in angulis, aut in secreto cubili, sed publicitus, & omnibus perspicientibus comederet, & ageret cum peccatoribus. Quod vero subiungitur, *Dicentes ad discipulos eius*, quidam existimant, vt Christianus Druthmarus, secutus Chrysostomū, minime ausos fuisse Scribas, & Phariseos Christo hoc crimen obicere corā, sed clā cū discipulis obmurmurabāt Christi. Et hoc quidem propter venerationē signorum, & sapientiam Christi. Vbi vides, cuiusmodi sit inuidētū calumnia, nempe, meticulosa, & subdola, neq. vnam quam audere publica frāna laxare linguæ in eos, quibus inuidēt, sed secreto detrahere. Quod autem obmurmurant de Christo, quod nimium familiariter ageret cū Publicanis, ratio, & causa est, referente Hieronymo ex Tertuliano, Quoniā id genus homines cogentes vectigalia, Ethnici erant, dicente Scriptura, Nō erit vectigal pendens ex Israel. Quasi itaque Matthæus non fuisset Iudæus, & Christus legem soluere videtur, quæ prohibuerat agere cum Ethnicis, & Publicanis, obmurmurant. Deinde etiam, quoniam Scribæ, & Pharisei nimium gloriabantur de ieiunio, Christo detrahūt, atq. gulofo, & edaci. Neq. solum intemperantiæ arguunt, erga cibos, verū etiā erga potū: vtrumq. enim cōiungunt, dicentes, *Manducatis, & bibitis*. Vnde & apud Matth. legimus, ipsos dicentes, Ecce homo vorax, & potator vini, amicus Publicanorū, & peccatorū. Ad cōponēdos mores multa hic sunt implicata. Prīmū vides, quam periculosum sit, cū hominibus criminibus impli

Mat. II

Ad mo res.

catis agere. Siquidem inde occasione sumūt inuidi ad inique sentiendū, etiā de bonis, qui cum malis familiariter agūt. Quid in sanctitate cōferri potest cum Christo? Et tamē legis, inuidos illi nō pepercisse, sed fucantes luorē religionis zelo publice oblatrāt, & Christū persequuntur. Nulla enim fera cruetior, nullumq. monstrū terribilius inuidia, si religionis fūco coloretur. Tūc enim innumerata habet Scriptura sacra arma, perperā tamen intellecta, quibus cruentū bellū indicit. Vt est illud, Qui cū sapiētibus graditur sapiens erit: amicus stultorum similis efficietur. Ac rursum, Qui tetigeret picē, inquinabitur ab ea. Vnde & regius Psaltes proprio exēplo docet, fugiendū esse iniquorū hominum cōmercium: ait quippe, Non sedi cum cōcilio vanitatis, & cū iniqua gerentibus non introibo. Odiui ecclesiam malignantiū, & cum impiis non se deo. Apostolus etiam inquit, Quæ societas luci ad tenebras? Quæ conuentio Christi ad Belial? Aut quæ pars fidei cum infideli? Qui autem consensus templo Dei cum idolis? Propter quod exite de medio eorum, & separa mini, dicit Dominus, & immundum ne tetigeritis. In huius rei typū multa inueniuntur in sacris Literis, vt est illud, separandos esse leproso a totius populi cōmercio. Quid enim lepra, nisi peccatum? qua quidem alios inficiunt peccatores? Ab illis ergo viri iusti separandi sunt, neque familiare habendum cum illis commercium: Adit leprosus Naaman virum Dei Eliseum, vt curaretur a lepra: noluit tamen sanctus Propheta, neque cum eo cōmiscere sermonem, sed per famulum præcepit, vt laueretur in Iordane. Postea tamen quā sanatus est, nō negauit leproso Naaman sanctus Propheta suam confabulationem. Legimus enim in hunc modū. Reuersusque ad virum Dei cū vniuerso comitatu suo, venit, & stetit coram eo, & ait, Vere scio, quod non sit alius Deus in vniuersa terra, nisi tantum in Israel. Vides, quemadmodum se gerat Eli-

Prov. 13

Ecl. 13

Psal. 25

2. Cor. 6

Leu. 1

4. Reg. 3

seus cum leproso? Quando cum lepra A fuit, noluit sanctus vir loqui Naaman, iam vero sanus effectus, cernimus, cum eo fuisse loquutum: Ad eundem modum agendum est cum hominibus infectis spiritali lepra. Quando peccatis sunt implicati, fugienda est eorum conuersatio: secus autem si resipuerint. Ad eundem etiam modum Deus precipit, non esse arandum in boue simul, & asino, neque induendam esse vestem ex lana, linoque contextam, atque si dicat Deus, Qui vitam agunt, ut iumenta, nequaquam iugum debent ferre cum viris piis, adumbratis in boue: quod est animal mundum, & aptum in sacrificium. Ad eundem etiam modum prohibet vestem ex lino, & lana contextam. Quid enim linum, multis contusionibus preparatum significat, nisi viros iustos? Quid autem lana, nisi peccatores adumbrat? Ex his ergo duobus minime bona fieri potest commixtio. Vno itaque verbo docet hic locus, quam cautos esse debeamus ad habendum commercium cum peccatoribus.

Præterea vides, quantum sit virtutis, & sapientiæ robur: si quidem isti Scribæ, & Pharisei coram non audent dicere Christo, Quare cum peccatoribus manducaret, ne facile confutati, audirent, quod nollent, ab illo. Sed hac de re obmurmurant cum discipulis Christi. Vnde optime Ioannes Chrysostomus obseruat, quod quando discipuli Christi in aliquo deliquisse videbantur, alloquebantur Christum, Ecce, inquit, discipuli tui faciunt, quod non licet in Sabbatho facere. Quando vero videbatur illis Christus deliquisse, tunc non audent alloqui Christum, sed ad omnes discipulos Christo detrahunt. Quemadmodum enim apes & scorpius, aculeum abscondunt, & secreto non agnoscens vulnerantem is, qui percutitur, quia nihil vidit, in facie læditur: Ad eundem etiam modum & inuidi homines, esto coram non audeant lædere, occulte tamen maximum equo-  
mont. detractionis. vixus: magnum qui-

dem peccatum, & detestandum, licet ab homine meticuloso patratum. Regius namque Psaltes in id genus peccatores maxime inuehitur, dicens: Detrahentem secreto proximo suo, hunc persequerbar. Et Salomon, Si mordeat, inquit, serpens in silentio, nihil eo minus habet, qui occulte detrahit. Ac rursum, Remoue a te os prauum, detrahentia labia sint procul a te. Quantum autem hoc detestetur peccati genus Deus, satis aperte ostendit, siquidem quia detraherant Moysi, illis inquit Deus, Quare ergo non timuistis detrahere seruo meo Moysi? Iratusque contra eos, abiit: nubes quoque recessit, quæ erat super tabernaculum: & ecce, Maria apparuit cædens lepra, quasi nix. Quattuor sunt maxime obseruanda in hac Mariæ detractione contra Moysen. Primum, ut ad exaggerandum crimen dicat Deus, Quare non timuistis? Idem enim est, atque si dicat, Ignoratis ne, quantum ego inuehor in obloquentes, & quemadmodum de illis soleam sumere supplicium? Primum igitur, timor futuri supplicii debet nos a detractione deprimeret, atque tum maxime, si sit contra seruos. Deinde Sic namque ait Deus, Non timuistis detrahere seruo meo Moysi? Deinde secundo ad aperiendam huius sceleris amplitudinem, dicitur, quod Deus iratus est contra Mariam, & Aaronem. Aduersus enim maxima quæque peccata dicitur Deus iratus. Quemadmodum Princeps facile, & equanimiter fert negligentiam serui, quando non magna est, & in rebus maximi ponderis, tunc enim iratus plectit delictum: in quem modum crebro, legimus, Dauidem comminantem, maximumque peccatori supplicium indicendum, ut liquet ex parabola Prophetæ Nathan, De diuitibus auferente ouem pauperis. Legimus enim, Iratus autem indignatione Dauid, aduersus hominem illum nimis, dixit ad Nathã, Viuit Dominus, quoniam filius mortis est, ut qui fecit hoc: Ad eundem modum Deus, ad significandam patratæ criminis magnitudinem, dicere solet. Iratus

Psal. 100

Eccl. 10.

Prov. 4.  
2. Re. 16.

Num. 12.

2. Reg. 12

tus contra illud commitentem. Sed quod sequitur, multo amplius reddit peccatum, nempe, abiit. Nubes quoque recessit, quæ erat super tabernaculum; atque si apertius dicat, Deus se nihil magis fastidire, quam detractores, a quibus recedere, & peccati magnitudinis ostendit indicium, & insuper dignum esse, ut omnes de illo vindictam sumant, eumque persequantur, atque hominem a Deo derelictum. Habet autem & maximum incrementum, quod tandem subiicitur, Et ecce Maria apparuit cædens lepra, quasi nix. Hoc enim exemplum satis aperte ostendit, quantum sit detestandum detractionis peccatum. Nam quemadmodum lepra hominem arcebat ab hominum commercio, eumque reddit deformem, & abominabilem, & post hæc id genus est lepræ morbus, ut facile alios inficiat. Ad eundem modum detractores, quasi deformes, & pestifera lepra contaminati, ab omni hominum familiaritate relegandi sunt, quod ceteros eo detestabili vitio contaminet. Atque hinc est, quod ipsi etiam detractores, quasi erubescens non coram, & publice detrahere solent, sed in angulis, atque susurrone: Ad eundem etiam modum regius Psaltes deprecatur Deum, ut vindictam sumat de obloquentibus, Deus conteret, inquit, dentes eorum in ore ipsorum, molas leonum confringet Dominus. Ad nihilum deuenient, tanquam aqua decurrens. Ac rursum, Confundantur, & deficient detractores animæ meæ; operiantur confusione, & pudore, qui quærunt mala mihi.

Psal. 57.

Psal. 70

Præterea dum legis, non vnum, aut alterum Phariseum, & Scribam Christo detrahente, quod cum Publicanis manducaret, & biberet, sed plures, vides, quam facile inuidi coeant, & conglutinentur, ad detrahendum. Vnde hoc? Proculdubio quia nimium proiecti sumus, si nos percussit liuoris sagitta, ad obloquentum, neque contenti sumus, se iunctim linguæ transfigere sagittis eum,

A cui inuidemus. Venit ad fratres suos sanctus Ioseph, puer quidem, siue adolescentulus; qui cum vidissent eum procul, antequam accederet ad eos, loquebantur, Ecce, somniator venit, venite occidamus eum, & mittamus in cisternam veterem. O abominandam inuidiæ vim, o detestandum huius peccati venenum. Quorsum ad occidendum puerum tot homines iam ætate prouecti conueniunt? ad occidendum fratrem, nonne satis erat, hoc vnum, aut alterum subire delictum? Proculdubio satis aperte isti inuidi detegunt tria. B Primum inuidiam, neque fratri parcere. Secundum, quam facile conueniant inuidi, & coniungantur, ut inuidioso noceant. Tertium quam meticulosos homines reddat inuidia: siquidem non vnus, aut alter audet aggredi inuidiosum, sed prius mutuo se adhortantur, & congregantur, ut modum nocendi exquirant. Quemadmodum enim columbæ cito, & perniciousiter aduolant ad vinecia, & ibi congregatas inuenies, insuper etiam & fues id genus pabulo maxime attracti: Ad eundem modum inuidi, expansis intellectus, & voluntatis pennis, velocissime feruntur ad opera hominum, quibus invident; ut illis depasti obmurmurent, & detrahant his, quibus invident.

Præterea obserua curiositatē, & astutiam horum Phariseorum, & Scribarum, qui non solum obmurmurāt, quod Christus comederit cum vno Publicano, videlicet, Matthæo, sed atque singulos Publicanos, & peccatores numerassent dicunt in numero multitudinis, Cum Publicanis peccatoribus. Vides ergo, quam lynceos, & pospicias reddat inuidia homines ad obseruanda, & consideranda, non solum aliorum opera, verum & eorum numerum.

Et respondens Iesus dixit ad illos, Non egent qui, sani sunt, medico, sed qui male habent, Matthæus ait, At Iesus audiens ait. Ex quibus verbis satis aperte liquet huius verbi, Et respondens Iesus, sensus. Respondit enim, posteaquam

audierat. A quibus autē audierit Christi hanc Phariseorum oblationem, quamvis non explicet noster Lucas, minime dubium est, Christi discipulos illi retulisse. Respondet autem Christus, ad hanc repellendam calumniam Phariseorum, & Scribarum, triplaci ratione, idque sapientissime. Primum eleganti similitudine proposita, de medico; in quem modum frequenter vitur Christus comparationibus, & similitudinibus, satis communibus: maxime tamen diuinam Sapientiam referantibus; ut est illud de ficulnea, de grano synapis, de vinea, de mercatoribus, de thesauro inuento in agro, &c. Est itaque periuocanda hęc comparatio de medico, in qua ex morbo corporali philosophatur sapientissime, referens ad morbum spiritualement: in qua quidem comparatione admiranda implicatur Christi sapientia. Est itaque sensus huius comparationis, Sicut medici ministerium ad sanum hominem nullum opus habent: Ad eundem modum medicus animarum nullum profectum potest impendere illi, qui se agrotum non confitetur, id est, peccatorem in anima. Vocat autem sanos Scribas, & Phariseos, non quod veraciter sani essent in anima, sed quia ipsi se sanos esse dicebant. Infirmi autem erant Publicani, qui se peccatores esse fatebantur. Licet hunc locum varie expendant sancti Patres, (Gregorius enim Nissenus, per sanos intelligit Angelos, qui nulla egent Christi curatione. Rabanus vero ait, excludi nonnullos homines iustos, qui non egebant medicina pœnitentię, sicut Nathanael, & Ioannes Baptista, qui non erant ad pœnitentiam inuitandi) Ioannes Chrysostomus hunc locum ironice, ait, esse intelligendum, quemadmodum & ille, Ecce, iam Adam factus est quasi vnus ex nobis; quem sequuntur Euthymius, & Theophylactus, & alii multi. Certum enim est, neminem esse sanum, & exemptum spirituali morbo, iuxta illud Apostoli, Omnes peccauerunt, &

Rom. 3.

-dibus

sccc

agent gloria Dei. Atque illud Psalmi, Non est, qui faciat bonum, non est vsq. ad vnum. Omnes inutiles facti sunt. Atque illud Isaia, A planta pedis vsque ad verticem capitis, non est in eo sanitas. Quod & Hilarius subindicare videtur, dicens, Nemo iustus ex lege est; inanis ergo iustitię est instantia: quia sacrificiis infirmis ad salutem misericordia erat vniuersis in lege positis necessaria. Est tamen germanior sensus, quem prius adhibuimus, nempe, Non veni vocare tales iustos, quales vos esse existimatis, cum sitis multis infirmitatibus spiritualibus laborantes. Liquet enim, ut mox dicemus in observationibus spectantibus ad compositionem morum, nullum esse pestilentius morbi genus, imo desperatius, quā hominem esse peccatorem, & se iustū, & sanum reputare. Inter omnes autem sanctos Patres nullus iucundius, & venustius philosophatur, quā Petrus Chrysologus: qui in hunc modum ait, Venit ad prandium Christus, ut se inclinaret homini. Venit ad conuiuium vitę, ut faceret secum conuiuere mortuos. Iacuit resurrectio, ut de sepulchris surgerent, qui iacebant. Recubuit indulgentia, ut peccatores leuaret ad veniam. Venit ad humanitatem diuinitas, ut ad diuinitatem veniret humanitas. Venit iudex ad reorum prandium, ut humanitas prœueniret reatus sententiam. Venit ad languentes medicus, ut reficeret conuescendo defessos. Inclinauit pastor bonus humeros suos, ut ouem perditam salutaris reportaret ad caulas. Sed hoc Phariseus detestatur, & arguit, qui prandium Dominicum putat non virtutis esse, sed ventris; non spiritus, sed carnis; non diuinę bonitatis, sed voluptatis humanę, terreni luxus, non gratiæ cœlestis. Sic sic se videt, qui Deum non videt. Quis arguit medicum iacentibus coniacentem; nisi humanę salutis inimicus? Quis pastorem subnixū lasso pecori reprehendit, nisi qui lucrosi gregis amorem nescit?

Quis

Quis iudicem de pietate iudicat, nisi ille, qui fuerit desperatus? Quis communionem Dei, nisi sacrilegus spernit? Indulgentiam quis, nisi crudelis horrescit?

Ad mores.

Ad componendos mores multa hic sunt implicata. Primum vides discipulorum Christi prudentiam, dum non respondent Scribis, & Phariseis calumniantibus, quod comederent cum Publicanis, & peccatoribus; sed calumniam istam deferunt Christo dissoluentiam, & expurgandam. Docet itaque primum hic locus, tollerantiam esse semper amplectendam, neque respondendum esse male dicis, solumque cum Deo de iniuriis nobis illatis esse agendum: qui quidem non obturat aures suas, ne audiat confugientes ad se, eosque defendat, sed audis, Mihi vindictam, & ego retribuam. Tacet Magdalena reprehensa a sorore Martha, &

Rom. 12.

Psal. 37.

Christus aduocatum eius agit, & respondet pro ea. Hinc & regius Psalter ait, Ego autem tanquam furus non audiebam, & sicut murum non aperiens os suum. Quemadmodum, referente Plinio, habentes secum herbam enchusam, siue onochilon, quę flore constat purpureo, minime læduntur a viperis, & serpentibus: Ad eundem modum, qui Christum in corde habent, qui flos est campi, & lilium conualliū, quantumvis homines venenati, & virus euomentes contumeliarum, eos afficiant iniuriis, minime vulnus accipiunt impatientis, sed patientiam conseruantes, atque fortissimi milites victoriam reportantes, Christo nuncupant, & deferunt. Nulla enim præstantior victoria, nullus maior triumphus, quam hominem iniuria lacepsitum non rependere, sed Deo illam consecrare. Sapiens namque ait, Melior est patiens viro forti, & qui dominatur animo suo expugnatore urbium.

Prou. 16.

Præterea docet hic locus, quam debeant obseruare formam, dum calumniantur a Sapientibus, & prudentibus, cuiusmodi erant Scribæ, & Pharisei,

nempe, si rudes sunt, & scientiæ ignari, non congregari cū sapientibus, a quibus facile vel deludentur, vel vincuntur. Erāt rudes, & ignorātes discipuli Christi, & ideo obiurgantibus Phariseis, & Scribis non respondent: quia quid illis esset respondendum, in promptu non habebant; deo consulunt Christum, ut doceat, quid respondendum sit. Vbi obiter simul discas, in quibuscunque interrogationibus maxime recurrentū esse ad Christum, eumque consulendum. Interrogant Scribæ, & Pharisei, Quare cum Publicanis, & peccatoribus manducatis? Num respondent, anteaquam Christum consulant? Minime; sed causam, & interrogationē deferunt Christo. Quemadmodum enim virtutem gemmę minime agnoscit, nisi peritus artifex in callendis, & cognoscendis vionibus, neque etiam venenum herbarum, siue vim ad expellendos morbos, nisi medicus: Ad eundem modū, & nos Christum consulere debemus, qui peritissimus est artifex, & sapientissimus ad cognoscendas omnium questionum solutiones. Et sicut Regina Sabba venit ad Salomonem, deferens aurum, & gemmas pretiosas, & quęsiuit, ut multa solueret dubia: Ad eundem modum discipuli Christi veniunt ad illū, & quid primum deferant? Vtique aurum infinitum nimis, nempe, charitatem ingentem. Est enim charitatis symbolum aurum, ea enim charitate inflammati referunt Christo, quę illi imponebant crimina, nempe, quod manducaret cum Publicanis, & peccatoribus. Nullum enim maius charitatis indicium, quam referre amico sinistrum rumorem, in vulgus de se iactatum. Satis ergo aperte docet iste locus, debere familiares, & amicos deferre ad amicos suos, quęcunq. eius nominis splendorē obscurant: sicut e contrario simulatę amicitię est indicium, quę audieris obscurantia boni nominis candorem, amico non referre, & referare. Quia itaque discipuli Christi magistrū suum diligebant, charitatem illi primum nuncupa-

3-Reg. 10

Cccc 3

runt

runt per aurum significatam, deinde A  
quæstionem a Publicanis, & Phariseis,  
exagitatam illi proponit dissoluendam,  
nempe, *Quare cum publicanis & pecca-*  
*toribus manducaret.* Neque congregian-  
tur, quia se viderant esse Pygmeos: e-  
rant enim humiles animo. Scribas ve-  
ro, & Phariseos, superbia, & animi elatione  
gigantes: ideo atque ad Hercule  
confugiunt ad Christum, qui capita ser-  
pentis hydræ Lernæ amputaret, nem-  
pe, falsæ iustitiæ, & arrogantia Phari-  
saicæ; ac mox igne adureret charitatis.  
Vnde Christus mitissime respondet,  
neq. contumeliis contumelias depellit,  
sed facibus charitatis succensus, benignissime  
respondet, dicens, *Non egent, qui sani sunt,*  
medico: quamuis aperte poterat pestilentissimum  
invidia, superbia, & arrogantia eorum morbum,  
quasi digito demonstrare. Docet ergo Christus,  
mititatem nobis semper in iniuriis amplectendam,  
neque probris regerenda esse probra.  
Quemadmodum enim si vas plenum aqua rosacea  
comoueas, aut perfler aura horru, in quo arbores  
sunt odoriferos flores proferentes, nunquam  
inde percipies fetorem, siue graueolentiam;  
sed peritendum odore: Ad eundem modum viri pii,  
quantumuis excitentur iniuriis, nihil aliud  
exhalant, quam suauem patientiæ, & charitatis  
odorem; nullaque proferunt verba, quæ non  
spirent tollerantiam, & mititatem. Sic  
Apostolus ille Paulus, exhalabat, ait quippe,  
Christi bonus odor sumus. Secus autem iniqui  
non lecus, atque stagnum foetidum, & solum  
proferens venenatos serpentes, & sanguisugas,  
si aliquod verbum in eos proferatur, statim  
venenum euomunt iniuriarum.

2. Cor. 2.

Præterea discas ex hoc loco, quam cautus esse debeas, dum adsunt alicuius  
hominis familiares, & amici ad loquendum;  
quorundem, quidquid dixeris, statim erunt  
bauli, & portitores, ut referat suis amicis.  
Locuti fuerat Scriba, & Pharisei absente  
Christo; & statim deferunt Christo, quod  
dixerint

Pharisei, & Scribae. Hoc quidem commendabile  
est, & proculdubio imitandum, sicut & crebro  
reprehensibile est, ne dicam semper, deferre ad  
alios, quæcunque audieris. Quemadmodum  
ramusculum conficis, ex odoriferis floribus,  
Hispane, *Vn ramillote*, eumque defers manibus,  
& naribus applicas, illectus odoris iucunditate,  
minime autem conficis, aut contexis ramulum  
ex herbis, siue floribus exhalantibus fetorem,  
neque vnquam illum alicui defers; quoniam  
inurbanitatis esset: Ad eundem modum  
quædo referuntur de proximis, quæcunque  
bonæ famæ sunt, decet, & debemus ea  
circumferre, & diuulgare: quæ autem secus  
se habent, & relata, inimicitie possunt  
spirare odorem, minime aliis referenda,  
siue referenda sunt.

Præterea obserua, quod sibi vendicet  
Christus officium, nempe, medici: ait quippe,  
*Non egent, qui sani sunt,* medico, se ipsum  
medicum appellas; quod diuinam misericordiam  
redolet, ne animus despondeant etiam  
maximi peccatores, ac multis criminibus  
irretiti, & putrentibus vlcibus faucii. Non  
enim, ut bene obseruat Theophylactus, venit  
Christus tanquam iudex, sed tanquam  
medicus. Vnde & fetore fert æquo animo  
peccatorum nostrorum, neque, ut qualis  
qualis medicus, Christus visitat ægros,  
sed, ut piensissimus, qui amaras  
portiones nostræ salutis gratia prius  
hausit, quam proponeret nobis. *El haze la  
salua*, ipse missionem sanguinis prius  
patitur.

Deinde dum audis, Christum esse  
medicum, discas, ut sani tatem consequaris,  
obtemperandum esse præceptis medici,  
eiusque pharmaca absumenda esse; alioqui  
non conualebis ab ægritudine tua. Vbi  
ergo sunt, qui proxim exercentes cum  
tanto doctore medico, cuiusmodi sunt  
confessores, & prælati, Hispane, *Los  
praticantes con el Doctor medico  
Christo*; qui exhorrent ad vulnera, &  
morbos spiritualiter egrotantium? O  
amentiam, & cecitatem maxime

xime reprehendendam. Christus se appellat  
medicum, cur isti exercebunt carnicum  
officium?

Præterea obserua, nullum esse desperatius  
morbi genus, quam hominem putare se esse  
iustum; nam ex eo, quod se iustificat, iniustus  
fit. Et optime inquit Christianus Druthmarus,  
Vbi non est confessio, ibi etiam neque remissio.  
Cui enim David iustus esset in facto, cepit  
esse elatus in corde. Quod malum Deus  
in tantum abominatus est, ut fineret eum  
labi in adulterium, & homicidium, manifesta  
probra; quatenus dum horresceret manifesta,  
castigatus fieret de oculo in anima. Aduersus  
id genus hominum, existimantium, se recte  
valere, cum ægroti sint, in Apocalypsi  
legimus, Tu dicis, Diues sum, & locupletatus,  
& nullius egeo, & nescis, quia tu es miser,  
& miserabilis, pauper, cæcus, & nudus.

Apo. 3.

Præterea vides, quemadmodum non solum  
liceat, verum etiam debeamus respondere  
calumniantibus, & oblocutoribus. Poterat  
quidem Deus tacere, cum ad eum delata est  
obmurmuratio Phariseorum, & Scribarum,  
nihilque respondere. Quorsum ergo respondit?  
Quoniam docet, depellendam esse calumniam  
iniustam. Sic crebro Assertor noster calumniam  
depellit. Calumnatur miraculum paralytici,  
& hominis a potestate diaboli exempti, &  
Christus rationibus maledicos confutat, &  
obterit. Sic etiam & David calumniam  
depellit, alliciens Saulem, ut sibi misereatur,  
& indulgeat.

Præterea obserua, quemadmodum Christus  
significet finem, quo per motus adiuit  
peccatorum, & Publicanorum conuiuia, nempe,  
non quidem ut ipse epularer, sed ut peccatores  
conuerteret ad poenitentiam. Vnde optime  
Eusebius Episcopus Emisenus expendens hæc  
verba, *Non est opus valentibus medico, sed  
male habentibus*, inquit, idem esse, atque  
si dicat, Ad sanandum veni, non ad  
manducandum. Medicus sum, non conuiuia-  
sum; ideo conuiuia, quia medicus.

Hoc genus morbi nusquam tam beneficium  
in conuiuio sanatur: in illo utique conuiuio,  
quod per hoc conuiuium significatur. Tale  
namque conuiuium quotidie in Ecclesia fit.  
Hoc conuiuium est. Quoties enim Episcopi,  
& Sacerdotes in Ecclesia prædicant, toties  
hoc conuiuium præparatur. In hoc autem  
conuiuio tales portiones, taliaque antidota,  
infirmis anteponuntur, quibus cæci illuminantur,  
leprosi mundantur, paralytici curantur,  
mortui suscitantur, omnesque morbi,  
& omnes infirmitates sanantur. Vides ergo,  
quemadmodum sub inuolucro conuiuii  
temporalis lateat conuiuium spirituale,  
de quo inquit Christus, *Non egent, qui  
sani sunt, medico, sed qui male habent.*  
Ad postremum dum non audis, a Christo  
reputam calumniam, quod comederet cum  
Publicanis, & peccatoribus; imo ait,  
ita sibi agendum esse, & manducandum  
cum peccatoribus, & Publicanis, docet,  
ut egregie obseruat Chrysostomus licere  
medicum spiritualem, quæ expectant ad  
victum, suscipere ab ægrotis spiritualibus.  
Sic namque ait Apostolus, Quis pascit  
gregem, ac ex lacte eius non comedit? Scriptum  
est enim in lege Moyse, Non alligabis os  
boui trituranti. Nescitis, quoniam qui in  
sacrario operatur, quæ de sacrario sunt  
edunt; & qui altari deseruiunt, cum altari  
participantia & Dominas ordinant his,  
qui Euangelium annunciant, de Euangelio  
vivere. Sic etiam & artifices de denariis,  
qui in gazophylacio templi offerebantur,  
sustentabantur tempore Ioas Regis. Et  
Deus præcipit, Sacerdotibus peculiarem  
sacrificii partem esse defendendam, qua se,  
suamque familiam alerent. Sic etiam &  
Christus mittens Apostolos ad prædicandum,  
ait illis, Manducate, quæ apponuntur  
vobis: dignus est enim operarius mercede  
sua. Denique Apostolus inquit: Si nos  
vobis spiritualia seminamus, magnus est,  
si nos carnalia vestra metamus. Quonia  
debet in spe qui arat, arare, & qui  
triturat in spe fructus præcipiendi. Cur  
enim Sacerdotes vineæ

1. Cor. 9.

Deut. 25

4. Re. 12

Mat. 10

1. Cor. 9.



Domini cultores, non manducabunt de racemis, & botris vinearum? Cur pastores non nutriendi sunt lacte ouium? Cur hortulani non comedent de fructibus arborum? Decet ne, eos pati Tantali tormentum? Qui quidem cum haberet super se arbores nimio fructu onustas, & esset in medio fluvio, minime valuit vel fructus aliquid legere, neque etiam vel aquas iuamnis labris deguitare. Igitur si corporali medico pretium solvimus, medico spirituali, cuius scientia longe nobis utilior est, & tanto prestat medicinæ corporali, quanto animus ad imaginem Dei creatus corpore prestat, quare & ea, quæ sunt ad victum necessaria non subministrabimus?

*Non enim veni vocare iustos, sed peccatores in penitentiam.* Altera ratio, qua confutat Christus calumniam, sumpta est ex divina voluntate, cuius quidem munus est, præferre semper misericordiam opera sacrificiis, minimeque despiciere peccatores; sed eorum misereri: factisque acute, si ratio Christi consideretur, probat, omnes homines esse obnoxios peccatis, & egere penitentia. Si enim Christus venit ad vocandos omnes homines, igitur omnes egebant homines, quia peccatis erant implicati, divina vocatione, ad agenda penitentiam. Atque ita expendunt hunc locum omnes fere sancti Patres, Chrysostomus, Petrus Chryzologus, Hilarius, Theophylactus, Christianus Druthmarus, & omnes recentiores. Vocare autem in hoc loco, idem est, quod invitare. Sed quoniam multi non videntur egere penitentiam medicamine, quippe, qui non lapsi fuerant in peccatum, difficilis videtur explanatio adhibita. Caterum sic locus explanandus est, ut optime inter ceteros citatos Patres observat Caietanus. Præcipue autem Christus in his verbis suum referat officium, nempe, esse ut prædicaret penitentiam, auspiciatus hoc officium cum Ioanne prædicante, penitentiam agite. Itaque sentus est, Non veni, ut vocarem iustos, ad penitentiam, sed peccatores. Iusti

**A** enim ea non indigent, quemadmodum peccatores.

Ad componendos mores nonnulla hic sunt implicata. Primum vides, quem admodum Christus aptam apponat medicinam vulnere, & sicut peritus medicus: nam peccatoribus quod pharmacum propinat? Vtique penitentiam, hoc est, doloris, atque, ut ita loquar, contritionis. Hic latissimus se offert campus ad agenda de penitentia, & eius partibus. Primum itaque penitentia est dolor voluntatis cum electione recta, & virtus, ut optime decernit D. Thom. 3. p. q. 85. art. 1. specialis, quia habet materiam generalem sub ratione speciali, omnia videlicet peccata, ut emendabilia per actum hominis. Est autem penitentia virtus moralis, & non Theologica, quia obiectum eius est peccatum; non autem Deus, licet finis eius, & scopus Deus sit. Importat autem hæc eximia virtus detestationem peccati, cum proposito abolendi illud, secundum conditionem status peccantis, qua homo penitens sui ipsius iudex est: atque propterea a Theologis appellatur species vindicativæ iustitiæ. Igitur quando Christus inquit, *Veni vocare peccatores ad penitentiam*, utique non venit, ut vocaret ad penitentiam fictam, sed ad penitentiam veram: nihil enim Deo odibilis peccante ficto. Quemadmodum enim adulteri antes monentam, detestandum parant delictum, & ideo addicuntur in manibus suppliciiis: Ad eundem modum ficti penitentes, atque adulteratores monentam regis cælorum, non solum indigni sunt venia; verum etiam incurunt atrocissimas pœnas. Vnde Salomon ait, In malevolam animam non introibit Sapiencia, neque habitabit in corpore subdito peccatis. Spiritus enim sanctus disciplinæ effugiet fictum. Elegantissime Sapiens commendat in his verbis sinceritatem veræ penitentiam, quæ primum debet eximere hominem ab omni iugo peccati, illudque detestari. Qui autem secus faciunt, observat, cui subiacentur pœnæ, nempe, Spiritus sanctus

*Ad mo res.*

*Sapientia*

Etus effugiet fictum disciplinæ, hoc est, qui non verum offert penitentiam sacrificium, atque ab hoste fugiet Deus. Vnde & Tertulianus perquam docte hac eadem vitur similitudine adulteratoris monet, ait quippe, Hoc pretio Dominus veniam addicere instituit, hac penitentiam compensatione redimendam proponit in unitatem. Si ergo qui venditant, prius nummum; quo pacifcuntur examinant, ne scilicet, neve rarus, ne adulter: Ita etiam Dominum credimus penitentiam probationem prius inire, tantam nobis mercedem perennis scilicet vitæ concessurum, Vocat ergo Christus ad veram penitentiam, quæ præcipue interior est in corde, & durare debet usque in finem vitæ, ut decernit D. Thomas. 3. p. q. 84. artic. 8. in cor. Dum autem legis, munus esse Christi, vocare ad penitentiam, observa, ad producendum penitentiam actum in peccatore plures esse actus necessarios, nempe, operationem Dei convertentis cor, motum fidei, spei, charitatis, timoris, servilis, & filialis. Primum autem omnium necessarium divina operatio est Dei convertentis cor hominis in Deum. Et ideo regius ille Psalter atque veram victimam, & Deo gratissima non, non externas lacrymas, non dolorem in facie; sed contritum Deo offerebat: dicebat enim, Cor contritum, & humiliatum Deus non despicias. Sic etiam, & vates Iohel cordis perit contritionem, Convertimini, inquit Deus, ad me in toto corde vestro, & scindite corda vestra, & non vestimenta vestra. In huius rei typum præcepit Deus, in sacrificio hostiæ esse offerenda intestina, & omnia, quæ adhærent iecori impodenda, postquam abluta fuerint, super ligna, quibus subiiciendus est ignis. Quid enim capra adumbrat, nisi peccatorem? Si quidem illos componit Christus cum hædis constituendis ad sinistram in die iudicii. Hoc autem holocaustum, præcipit, immolari non vique ad latus altaris, quod respicit Orientem; sed Aquilonem; qui quidem frigidissimus

*Joeli. 2.*

*Levit. 1.*

**A** est: quoniam peccatores frigore torpuerunt, & in illis refriguit charitas. Et quid deinde præcipit Deus? Vtique imponere ligna ad adolendum omnia in testina, nempe, viscera, & cor; quia contritionem cor dis postulat Deus. Et quibus præcipit comburi, aut sub qua materia? Imponet, inquit, super ligna. Sunt autem ligna ista arbores, siue ex arboribus voluptatum peccatorum, quibus homo se ipsum implicauerat, iuxta illud plurimum Varum, sed præcipue Isaiæ, & Ieremiæ, & Ezechielis. Isaias namque ait, Nunquid non vos filii scelesti sememendax, qui consolamini in Diis subter omne lignum frondosum. Et apud Ieremiã, In omni colle sublimi, & sub omni ligno frondoso tu prosternebaris meretrix. Et rursus, Super omnem montem excelsum abiit sibi met auersatrix Israel, & sub omni ligno frondoso fornicata est ibi. Quid intelligit per ligna ista frondosa, nisi voluptates, & delicias nostras, ex peccatis procedentes? Hæc ligna abicindenda sunt, & igne charitatis comburenda, & super ea cor nostrum adolendum, ut penitentiam nostræ sacrificium sit in odorem suavissimum Domino. Quod & elegantissime in Canticis significavit celestis Sponsus, dicens, Tempus putationis aduenit, vox turturis audita est in terra nostra. Quid enim per turturim intelligit, nisi hominem peccatorem, quod ea avis, amisso coniuge, semper desolat illum, ac nusquam postea in frondosis, & viridibus arboribus sedeat, sed semper querat loca marori, & luctui apta? Vnde prius dixit Sponsus, Tempus putationis aduenit: absciderat enim omnes ramos arboris delectationum, ut combureret charitatis flammis cor, & omnia viscera sua. Cum sic insedit in arbore, habente amputatos, & abscisos ramos voluptatum, grata fuit vox turturis celestis Sponsa: multa que musica, nullusque concertus illi suavior esse poterat. Itaque cum audis, Christum dicere, *Veni vocare peccatores ad penitentiam*, dulce, hanc unam virtutem peccatoribus

*Isai. 57.*

*Ierem. 2.*

*Ierem. 3.*

*Cant. 2.*

toribus semper esse necessariam; disce, de vera poenitentia Christum loqui, sine qua nullus introibit in regnum caelorum. Hæc est moneta, qua redimimur ex captiuitate Satanae. Hæc est ianitor habens clauas ad aperiendas fores regni caelorum. Hæc est, in qua inueniuntur margarita lacrymarum Deo gratissima, & pretiosissima reddentia animam pulcherrimam. Hæc est efficacissimum pharmacum ad medenda vlcera animarum, & sine qua vlcera nostra putrescunt, & exhalant foetorem maximum. Vnde optime Cyprianus lib. 4. Epistol. 2. inquit, Operari, tu putas, rusticum posse, si dixeris, Agrum peritiam omni rusticitatis exerce, cultuis diligenter insiste; sed nullam messem meres, nullam vindemiã premes, nullos oliueti tui fructus capies, nulla de arboribus poma decerpes? Vel si cui demum vltimum nauium sua dens, dicas, Materiam de excellētibus syluis mercare frater, catenam præqualidis, & electis roboribus intexere clauo, funibus, velis, vt fabricetur, atque armetur nauis, operare; sed cum hoc feceris, fructum de actibus eius, & cursibus non videbis? Ita si tollas poenitentiam, quis non statim pereat? Quis non ipsa desperatione deficiat? Cum igitur tanta sit poenitentia virtus, tamque chara Deo, & tam nobis necessaria, cur, vocante medico ad medelam, desides sumus, & negligentes, ad accipiendam illam? Si quis morbo laboret corporali, ipse medicum vocat, non autem medicus ægrotum, infirmus omnia euerit quærens medicum, huc, atque illuc discurrens. Secus autem medicus noster Christus, ipse nos vocat, ipse nos quat, ipse nos excitat, & atque surdi eius voces non audimus, & aures cordis gossipio voluptatum obturamus. Vnde & iure optimo nobis obicere poterit illud, Vocauit, & renuistis, extendi manum meam, & non fuit, qui aspiceret: despectistis omne consilium meum, & increpationes meas neglexistis. Ego quoque in interitu vestro ridebo, & subsanabo, cum vobis id, quod timebatis, aduen-

**A**rit; cum irruerit repentina calamitas, interitus quasi tēpestas ingruerit; quando venerint super vos tribulatio, & angustia, tunc inuocabunt me, & non exaudiam, mane consurgent, & non inuenient me; eo quod exotam habuerint disciplinam, & timorē Domini non susceperint, neque acceperint consilio in eo, & detraxerint vniuersæ correctioni meæ. Certe sine multis lacrymis dici non potest, neque defieri torpor noster. Apud vatem Isaiam hoc egregie significauit Deus, vbi Dominus ait, Clama, ne cesses, quasi tuba exalta vocem tuam, & annuncia populo in eo scelera eorum, & domui Iuda peccata eorum. Non ait, Loquere ad filios Israel, sed, clama, atque si in vtramque aurē dormirent. Neque vtrunque clamandum esse, ait, sed, Quasi tuba exaltandam esse vocem Vatis. Significat enim, & aperit desidiam nostram ad plangenda malefacta. Vnde eleganter Tertulianus libro de Poenitentia inuehitur in socordes, & oscitantes ad agendam poenitentiam; ait quippe, Cur cessas aggredi, quod scias mederi tibi? **C** Multa quidem animæ irrationales medicinas sibi diuinitus attributas in tempore, agnoscunt. Cereus sagitta transfusus, vt ferrum, & irrevocabiles moras eius, de vulnere expellat, scit, sibi dictam non medendum. Hirundo si exceperit pullos, nouit, illos oculare rursus sua chelidonia. Peccator restituendo sibi institutam a Domino exhomologesim, sciens, præteribit illam, quæ Babylonium Regem in regna restituit. Non sic regius Psaltes, sed sagitta peccati transfusus medicinam, quærebat, atque cereus pascuē Domini, ait quippe, Quem admodum desiderat cereus ad fontes aquarum, ita anima mea ad te Deus. **D** Præterea observa, ad quid vocat Christus peccatores non vtrique ad lætitiã, & gaudium, sed ad poenitentiam, hoc est, ad dolorem cordis, & contritionem. Quæ admodum enim ex panno oritur tinea, & semper in felle inuenitur amaritudo, & in vepribus inueniuntur spinæ pungentes. Ita etiam peccatum parens est, & fons

fons tristitiæ, & doloris. Et sicut foemina non parit sine dolore: Ita etiam peccati consummatio semper implicat tristitiam, & marorem. Et sicut apud Indos Occidentis inuehitur virus, quo sagittæ infectæ, percutientes aliquem in bello, postea quando viuunt percussi, siue comedant, siue bibant maximo dolore afficiuntur: Ad eundem modum ea est peccati conditio, vt postquam patratum sit, ad dolorem excitet, & lacrymas commitentem illud. Legimus apud Genesim; Rachelem cum pareret Benjamin, egrediēte anima præ dolore, & imminente, iam morte vocasse nomē filii sui Benoni, id est, filius doloris mei: pater vero appellauit eum Benjamin, id est, filius dextre. Aptissima quidem vmbra hominis patrantis peccatum, nam cum illud committit magno debet affici dolore, quod spiritu intereat. Quod si doleat, & cõteratur, huic filio Deus aliud nomē imponit; nempe Benjamin, id est, filii dexterae excelsi. Qui enim male acti poenitet, de numero est prædestinatorum. Vnde Apostolus inquit, Quem fructum habuistis tunc in illis, in quibus nunc erubescitis? Nam finis illorum mors est. Loquitur autem de peccatoribus; qui quidem quamprimū agnoscunt peccati deformitatem, & propter peccatum se mortem incurrisse, dolent de peccato. Nam sicut ex stercore gignuntur vermes: Ad eundem modum ex peccato oriuntur conscientie vermes, dilanantes viscera peccatorum, iuxta illud Isaiæ, Vermis eorum non morietur in æternum, & ignis eorum non extinguetur. Vbi ergo sunt homines post peccatum gaudentes, & abigentes cordis sui tristitiam? Nonne filii cum cernunt se orbos, lugubres vestes, & pullas induunt, in signum tristitiæ, Hispanice, *Se visten de lato en la muerte de sus padres?* Cum igitur peccatores interemerint Christum, in corde suo habitantē; nonne equum est, potius doleant, quam lætentur? Nihil amplius excitat Deum ad sumendam vindictam de peccatore; quam cernere illum lætantem, & gau-

**A**dentem, posteaquam patrauit peccatum. Hoc enim Deum quasi a somno excitat ad veniendum festinanter ad iudicium vniuersale. Sic namque Christus inquit apud Matthæum, Sicut in diebus Noe, ita erit aduentus filii hominis. Sicut enim erant ante diluuium comedentes, & bibentes, nubentes, & nuptii tradentes, vsque ad eum diem, quo intrauit Noe in arcam, & non cognouerunt, donec venit diluuium, & tulit omnes. **B** Patrant filii Israel illud detestandum idolatriæ peccatum, fabricantes vitulum aureum, & quid magis concitauit Deum ad sumendam vindictam de populo illo? Vtique quod maxima lætitia affectus, sedit populus illē māducare, & bibere; & surrexerunt ludere. Tunc ait Deus Mosi, Vade, descende, peccauit populus tuus: dimitte me, vt irascatur furor meus contra eos, & deleam eos. **C** Cumque appropinquasset Moses ad castra, & vidisset vitulum, & choros, iratus valde, proiecit de manu tabulas, & confrēgit eas; atque vt Deum ad misericordiam flecteret, compulit populum vt se nudaret in tristitiæ signum. Atque si apertius diceret, Quando homines patrant peccatum, expoliantur cunctis cœlestibus bonis, & nudi remanent. Cur ergo lætabuntur? Est consuetudo apud Regem Aethyopum potentissimum; si quando in Regem peccauerint, vt nudi, in tristitiæ signum, adeant arcem Regis sui, veniam deprecantes. Quid nos sumus, quando peccatum patramus, nisi **D** Aethyopes deformes? Denigrata est facies eorum super carbones, ait vates Ieremias. Quomodo ergo Deum flectemus ad misericordiam? Vtique ad poenitentiam, & lamentum, non autem ad lætitiã, & gaudium nos ipsos commouentes. Præterea dum legis, a Christo dictum, *Veni vocare peccatores ad poenitentiam*, duos discas. Alterum est, quam temerarium sit hominum iudicium; quamque proiecti simus ad sinistram iudicandum de aliis: Iudicabāt Scribæ, & Pharisei, Publicanos, & peccatores semper in peccatis

Gene. 35

Isai. 58.

Rom. 6.

Isai. 66.

Psal. 41.

Mat. 24

Exod. 32

Thre. 4.

peccatis suis permanere, & esse defixos in scibus suis. At multo secus continebat. Nam qui prius erant aegroti, visitante eos Christo medico, iam erant sanitatem consecuti. O reprehendenda projectionem nostram ad inique sentiendum de aliis. Sic Phariseus ille, qui inuitauerat Christum, licet vidisset Magdalenae lacrymas, ad Christi pedes humi deiectam, maximo rubore suffulam non audere parere coram Christo, sed stare retro; his omnibus non emollescit Phariseus, sed tygride Hyrcana durior, eam appellabat peccatricem: Ad eundem modum & Scribae isti, & Pharisei, quantumuis viderant Publicanos, & peccatores visitatione medici Christi resipuisse, reliquisse vestigium lucrum, adhæsisse Christo, penitus male actum, restituisse, quae rapuerant inique, adhuc tamen eos, iudicant, esse peccatores, & minime ad commercium iustorum admittendos. Secus autem Christus inquit, Si vocati ad poenitentiam, eam complexi fuerint, non solum esse benigne suscipiendos, verum etiam maxima cum laetitia, & familiaritate cum illis agendum. Quemadmodum enim ab hominibus morbo Gallico laborantibus, quoad aegrotant, ab eis alii homines fugiunt, neque audent ad eorum mensam accedere, neque manducare, neque bibere in ferculis, & vasis, quibus illi utuntur: postea tamen iam sanitatem adeptos homines non fugiunt, asserente medico, non solum pristinam valetudinem esse consecutos, verum etiam redditos multo valentiores, neque timendum esse periculum contagii morbi Gallici: Ad eundem modum Christus significat, agendum esse cum peccatoribus. Quoad enim sunt aegritudine peccati pestifera affecti, non est cum illis agendum, aut familiariter conuiuendum: si autem ad Deum conuersi poenitentiam egerint, non solum cum illis agendum est, verum etiam & inquirendi, & confouedistum ut animos illis faciant ad vltimus in virtute progrediendum, tum ut eorum exemplo excitentur ad plangenda ma-

**A** leaena nostra. Quemadmodum si videas adamantem pretiosum inter stercorea fetida, refugis contingere, at si inde extrahatur, & ab omni sorde mundetur, & ornatur auro, & ambra, non solum non contemnis, verum etiam eius odore illectus, & pretio commotus, magnificas, & tecum habere studes: Ad eundem modum quid anima hominis est, nisi gemma pretiosa, in qua sculpta est imago Dei? Quoad enim iacet in stercore peccatorum, haud mirum, si despiciatur, nullusque eam velit contingere: sed iam per poenitentiam mundata, & auro charitatis exornata, atque odorem multarum virtutum exhalans, non solum non est contemnenda, verum etiam magnificanda, & amplectenda. Alterum vero hic implicatum est admirandum Christi artificium in alliciendis hominibus ad se, qui quidem semper ita agit cum hominibus, ut ex his, quae inter manus versant, & tractant ad multo excellentiora eleuet. Piscantur Petrus, & Andreas, & ex hac piscatione eos auocat ad multo excellentiorem piscationem, nempe, hominum, & ait illis, Venite post me faciam vos fieri piscatores hominum. Venit ad mulierem adulteram Samaritam haurientem aquam ex puteo, & inde ad altiore aquam exhauriendam eam eleuat, nempe, fontis salientis in vitam aeternam. Sic etiam & cum pauit quinque millia hominum in deserto, statim ex illo conuiuio temporario eos subducit, ut eleuet ad conuiuium spirituale, dicens illis, Operamini cibum, qui non perit. Ego sum panis viuus, qui de caelo descendi, subiungens. **D** Ad eundem modum Publicani, & Pharisei consueuerant crebro conuiuia celebrare, simulque conuenire, ut ibi post epulas ludo vacarent. At Christus eorum conuiuio interesse non refugit; imo quaerit, & ad eos confluit, ut ex conuiuio temporario ipse eos inuitaret ad coeleste, & spirituale, hoc est, poenitentiam. In hoc enim conuiuio dicat regius Psaltes, quoniam apponantur fercula, se ipsum nobis in exemplum proponens.

Ibi

Ibi panis, & potus lacrymae sunt, ibi dapes dolor de peccatis commissis, ibi etiam cibus firmitudo constans inseruiendi Deo suo, & iterum non peccandi. Fuerunt, inquit, mihi lacrymae meae panes die, ac nocte, dum dicitur mihi quotidie, Vbi est Deus tuus? Agnouerat quippe, Deum ab eo longe esse, propter peccata sua, adulterium, homicidium, ingratitude, &c. At quod elegit conuiuium? Vtique doloris, & contritionis, & lacrymarum. Sic & rursus inquit, Cinerem tanquam panem manducabam, & potum meum cum fletu miscebam, a facie irae indignationis tuae. Et quoniam in conuiuio varia apponuntur fercula volucrum, & altilium, etiam regius Psaltes in hoc poenitentiae conuiuio diuersas apponit spirituales aues, nempe pelicanum, nicticoracem, passerem solitarium, quae quidem volucres Deo gratissimae sunt, Similis, inquit, factus sum pelicano solitudinis, factus sum sicut nicticorax in domicilio: vigilauit, & factus sum sicut passer solitarius in tecto. Eleganter harum auium discrimine depingit, quale poenitentiae conuiuium sit Deo gratum. Neque dubium, si Christus de poenitentia agebat in conuiuio Publicanorum, haec auium genera, & quae per eas adumbrantur aperuisse. Eleganter itaque, ait, esse similem pelicano. Quoniam id genus auis, ut inquit D. Hieronymus, in aquis viuit venenata animalia, serpentes, crocodilos, & lacertas manducat: Sic etiam & homines peccatores, quid manducant, nisi venenata peccata. Debet igitur poenitens relinquere voluptatum aquas, in quibus antea sicut pelicanus, degebat; & in solitudinem auolare, fugiendo iniquorum hominum consortia, quibus ad peccandum alliciebatur. Vel si mauis, ex D. Augusti, per pelicanum intellige peccatores agentes poenitentiam: quod sicut ea auis rostro sanguinem suum triduo lugens, & fundens super pullos suos, eos ad vitam reuocat: Sic poenitens complectens tres poenitentiae partes, & cor proprium, & pectus cum Publicano, dolore contun-

**A** dens, opera sua iam ad vitam reducit, non quae mortua (absit hoc) sed quae mortificata erant, ut dicunt Theologi. Altera auis est in poenitentiae conuiuio nicticorax, quam D. Hieronymus, ait, esse coruum nigrum, nihilque habentem in se album: cuius auis simbolo dolor, & luctus implicatur. Nullus enim dubitat, nigrorē esse luctus, & tristitiae indicium. Merito autem in hoc conuiuio nicticorax propinatur: iugabat enim David se esse orbem; & patrem suum peccatorum iugulo interemisse. Tertia auis passer solitarius est habitans in tecto. Quo adumbratur non infima quaerere, & terrena, ubi nideletur, sed in tecto, hoc est, in alto, ad alta nempe virtutum amplectenda opera aduolans. Vel si mauis, dum Christus istos Publicanos, & peccatores vocabat ad poenitentiam, se ipsum exhibebat ad eos suscitandos pelicanum, nicticoracem, & passerem solitarium in tecto. Vnde eleganter Glossa, & Interlinearis in citatum Psalmi locum, superponit, hanc obiectionem Phariseorum, & Publicanorum. Quare magister vester manducat cum Publicanis, & peccatoribus? Vocans itaque, istos peccatores ad conuiuium poenitentiae, in conuiuio temporario primum se ipsum exhibet pelicanum solitudinis: rostro enim doctrinae suae Publicanos, & peccatores quatenus peccatores erant, & Publicani, occidebat: ut deinde proprium cruorem super eos fundens ad vitam reuocaret. Sic enim dicunt Philosophi, pelicanum primum proprio rostro pullos suos occidere, & mox triduo lugendo, & super eos sanguinem suum fundendo reuiuiscere. Sic etiam & nicticoracis Christus se proponit ferculum: quoniam eius auis oculi pulcherrimi sunt, caeteraque aues ad se maxime allicientes. Sic & Christus militate, & benignis oculis, atque magnes ferrum, peccatores ad se trahebat, & Publicanos. Fuit etiam & passer solitarius in tecto, hoc est, in caelo, ubi interpellabat pro illis peccatoribus, & Publicanis: donet Dominus, ut & huius spiritualis conuiuii poeniten-

116

trae participes simus cum istis Publicanis, & Phariseis. Siquidem non sani sumus, sed infirmi, & egentes Christo medico, & eius pharmaco.

At illi dixerunt ad eum, Quare discipuli Ioannis ieiunant frequenter, & obsecrationes faciunt, similiter & Phariseorum: tui autem edunt, & bibunt? Omnem lapidem mouent Scribae, & Pharisei, ut Christum arguerent peccati, & reuoarent discipulos suos ab insequendis Christi vestigiis. Vnde cum per se ipsos non valuissent Christum criminis conuincere, per alios adoriuntur Christum, nempe, per discipulos Ioannis, & Phariseorum. Hoc enim significat pronomen hic appositum, Illi dixerunt ad eum. Sic esse hunc locum expendendum, satis aperte ostendit Matthaeus, hanc eandem contextens historiam; ait quippe, Tunc accesserunt ad eum discipuli Ioannis; simul etiam cum istis Ioannis discipulis aduenisse discipulos Phariseorum, ostendit Marcus; ait quippe, Et erant discipuli Ioannis, & Pharisei, hoc est, Phariseorum. Noster tamen Lucas solum meminisse Phariseorum, videtur, dum ait, At illi dixerunt ad eum. Fortassis, quia huius expositulationis aduersus Christum per discipulos Ioannis, & Phariseorum, ipsi Pharisei fuerunt autores. Later autem maxime in hac calumnia serpens ille antiquus, cuius calliditate, & verlutiam imitantur, semper interrogatione vtentes. Vnde optime D. Ambrosius inquit, expendens hanc interrogationem, Quare, Vox serpentina est, vt illa, Quare precepit Deus vobis, ne ederetis de omni ligno. A serpente igitur antiquo discunt, per interrogationem ex postulare Christum. Vincit autem Phariseorum calliditas diaboli verlutiam; quia ille semel interrogauit primam feminam: isti autem non solum semel, verum etiam iterum, atque iterum: imo semper, si recte obserues Christum, interrogationibus bellum indicunt. Obseruetiam horum Phariseorum ingenium; qui quidem discipulos Ioannis, cuius autoritas, & populo, & etiam ipsi Christi

Matt. 9

Marc. 2.

Asto grauis erat, clam submittunt, vt sic Christum deprimerent, qui contraria videbatur tradere dogmata dogmatibus Ioannis. Ille enim ieiunia indicebat, Christus vero conuiuus adesse peccatorum non refugiebat. Est autem hoc Phariseorum acerrimum telum, & quod fortitudinem, & sapientiam Christi ad eos retundendos postulabat. Vtuntur autem dilemmate, siue syllogismo cornuto: quem Cicero complexione vocat. Sperabant enim, Christum vel condemnaturum Ioannis institutione de ieiunio, quod, populo, sciebant, ob Ioannis sanctitatem, fore ingratum, vel si illam approbaret, se ipsum manifeste condemnaturum. Dum autem interrogant dicentes, Quare discipuli Ioannis ieiunant frequenter? sub interrogatione, atque venenum sub melle reprehensionem implicant. Non enim sincere quaerunt, & interrogant, sed callide. Porro quod subiungitur, Et obsecrationes faciunt, non tam ad arguendum Christum, quam ad ostendendam sanctitatem discipulorum Ioannis, & suorum, dicunt, Vt hinc acrior esset ratio ad expositulationem. Vtuntur etiam in hoc argumento inductione, dum non solum citant discipulos Ioannis ieiunantes, verum etiam & Phariseorum: vt hinc liqueret, Christum esse singularem, neque sequi aliorum plurium commendanda vestigia.

Ad componendos mores multa hic sunt implicata. Primum vides, quemadmodum noster Lucas dicat, Phariseos dixisse ad Christum, Quare discipuli Ioannis ieiunant? &c. Cum tamen ipsi non dixerint Christo, sed vti diximus, ex Matthaeo, & Marco, discipuli Ioannis, & Phariseorum dixerunt ad Christum. Quorsum putas? Proculdubio vt doceat, quod per alios facimus, per nos ipsos facere. Imo multo efficacius operantur autores malitiae, cum per alios clam exostulant, & crimen obiciunt. Quemadmodum enim aqua per canales diffusa quatuus distet a fonte, semper eius originem ad ipsum fontem reducimus: Ad eundem modum, quando malitia,

Ad mo res.

malitia, atque in vasis, transfusa per autotores proprios, perueniet ad alios, in ipsos primos autores debemus regerere causam, & originem. Et quemadmodum quando catapultam emittit globulum plumbum; non condemnas aerem medium, per quem traicitur, sed ipsam catapultam: Ad eundem modum, quando detractio, siue oblocutio clari fit per aliquos, & subministratur per personas interiectas, precipue debemus culpa reicere in primum autorem: Hec & bauli reprehendendi sunt, quoniam, iuxta veterem fabellam, qui probra nobis ingerunt, & ipsi probrorum ceteri sunt fabricatores, Hispanie, *Bl que te dixit copla, esse te la haze*. Et proculdubio hac in re audentiores, & profestiores, & impudentiores internuncii iudicandi sunt, quam ipsi autores.

Praterea vides, cuiusmodi sit inuersionem hominum acre ingenium ad excogitandas fortissimas machinas aduersus eos homines, quibus invident. Non enim Pharisei, quales quales homines mittunt ad Christum, sed ieiunantes, & obsecrationibus deditos. Forte quidem telum inuidia, phaleris sanctitatis armata. Quis enim illi valebit resistere, ac maxime si contraria contrariis opponatur? quemadmodum isti Pharisei edocitati obiciunt ieiunium, neque vtiunque ieiunium, sed ab homine sanctitate praedito, & orationibus vacante exhibent, vt sic maiori sanctitatis specie armati, cruentius infligerent vulnus, Hispanie, *Renego de malicia, quando viene ve fida, y enma scanak con r o p a, y rostro de sanbidat*.

Praterea vides, quae sit conditio discipulorum profitentium: aliquam disciplinam sub diuersis magistris, nempe, quantum sumus magistri in uoluntate diligant, & ingenti neque studium sint coniuncti, cuiusmodi erant Ioannes Baptistae, & Christus, & ceteri tamen crebro inter eos edocantur & rixas. Et quemadmodum generosos equos interdum per origum caniculi, Hispanie, *Das, quique p o z exercant ad bellam, & congregadum*

inter se se. Ad eundem modum discipuli imprudenter solent exagitare magistros suos, & inter eos discrimina discordiam. Praterea vides, quae proclues, & pro sunt homines ad inuidendum, quibus qui eorum non insequuntur insequuntur. Vnde inter Religiones tanta discordia, & inuidia. Vtique quia semper, qui vatum institutu profitentur alius voluntate praferri. Isti enim, nulla literarum profestores, illi paupertate, & nuditate, alii feueram intra monasteria inclusionem, alii ieiunia, alii orationes, quibus vacant obriciunt, vt se aliis praferant, & sanctitatem arrogant. O ingentem cecitatem, & reprehendendam imprudentiam. Non non omnes tendunt ad eundem scopum, nempe, Christum, licet per varios institutionum, & regulatum tramites. Quorsum ergo inter Christi membra, caque pretiosissimas inuentiones sunt Religiones, erant dissolutiones, atque non compacta charitatis glutino? Quemadmodum in hortu Principis varias inuenis faras arbores, variisque ferentes fructus, altera ferrum prima, altera pira, altera mala citrea, altera cotonea, altera persica: Ad eundem modum in Ecclesia, quae paradus est Domini, aequum est, varias esse Religionum arbores, quarum altera ferat orationem, altera perseuerantiam in recitandis diuinis officis in choro, altera ieiunia, altera paupertatem, altera feueram intra monasteria inclusionem, altera egregios conditionatores, altera homines, qui condolentur & visitent infirmos, altera Doctores. Num tanta diuersitas contradiet Christum, vel reddit Ecclesiam indecoram? Nequaquam, imo formosissimam, & puberberimam. Quid videbis, dicitur in Canticis, in Sunamitide, nisi choros castorum. Non inquit, nisi eorum castitas, sed in numero multitudinis, nisi choros castorum, ob varietatem iucundissimam multorum statuum. Ecclesia, Hinc etiam & rursum variis rebus comparatur, vel gis emittit. Quae est ista, quae progreditur quasi aurora eorsurgens, pulchra, & electa

Cantic. 7

Cantic. 6

electa ut sol, terribilis ut castrorum acies: A  
 ordinata? Descendi in hortum nucum,  
 ut viderem poma coruallium, & inspi-  
 cerem, si florisset vinea, & germinas-  
 sent mala punica. Obserua, quā varias  
 assignet Ecclesiae sortes, & dotes, om-  
 nesque proculdubio commendandas.  
 Primum eam confert cum aurora con-  
 surgente. Quia quemadmodum aurora  
 tenebras fugat, & orientis solis vehicu-  
 lum est, cunctaque illustrat, hominesque  
 consurgere cogit ad opera sua: Sic etiā  
 in Ecclesia Religiones sunt similes au-  
 rorae, longe abigentes tenebras ignorā-  
 tiae, & maxime Christum adducen-  
 tes in domicilia humanorum cordium, in  
 quibus illa inveniuntur animalia. Eze-  
 chielis, trahentia currum Dei, homines  
 nempe, literis, & sanctitate fulgentes.  
 Sunt etiam & aliae Religiones pulchre  
 ut luna, hoc est, diuinis officiis decan-  
 tandis noctu incumbentes. Quia quem-  
 admodum luna nocte suā spargit splen-  
 dorem: sic & id genus Religiones nocte  
 maxime rutilant. Et sicut quaedam gē-  
 me, quanto densiores sunt tenebrae, tan-  
 to magis emicant: Ad eundem modum  
 & aliquae Religiones minime arcentur  
 a diuinis officiis decantandis, & pre-  
 cationibus offerendis, nocturnarum tene-  
 brarum tempestate, aut gelu, & frigiditate:  
 sed mediis noctibus tenentes gladios  
 super femur suū propter timores  
 nocturnos: super lectulum Salomonis  
 inuigilant, atque fortissimi milites ex  
 Israel. Aliae Religiones cieatæ sunt, ut  
 sol; quoniam operibus misericordiae a-  
 mane, usque ad vesperam semper incū-  
 bunt: ideo cum sole comparantur. Ar-  
 dor enim charitatis eas inflamat ad  
 exercenda pietatis opera. Aliae Reli-  
 giones terribiles sunt, ut castrorum acies  
 ordinata: quoniam noctu, diuque reuo-  
 luentes sacros libros, bellū gerunt ad-  
 uersus vitia, & Hæreses. Aliae Religio-  
 nes hortus sunt nucū, cuiusmodi sunt,  
 continentes sulcare maria, & apud bar-  
 baros Turcas, & Arabes vitam degere,  
 ut Christianos captiuitati miseræ ad-  
 didos in libertatem vendicent. Atque

ut id genus præstantissimum opus con-  
 sequi valeant, non solum aliena bona,  
 verum & propria larga manu erogant.  
 Deinde nuces etiam merito dicuntur,  
 quia cōtemnunt iniurias, & probra ab  
 his barbaris nationibus illata, dū Chri-  
 stianos ab eorum eximant lamentanda  
 seruitute. Nuces etiam merito dicun-  
 tur Religiones, extremam paupertatem  
 profitentes. Comparantur autem cum  
 nucce: quoniam id genus arboris vide-  
 mus fructus reddere, virgis excussæ, &  
 lapidibus: Ad eundem modum ingenti  
 rigore pœnitentiæ corpus subiiciunt,  
 nihil præter vile saccum cilicinum ha-  
 bentes, & nudis pedibus gradientes.  
 Aliae Religiones sunt florentes sicut vi-  
 neæ, hoc est, haud parū olei consumen-  
 tes in conuertendis ad Christum homi-  
 nibus, & fugandis serpentibus inferni.  
 Quemadmodū enim vinea florens suo  
 odore longe fugat serpentes: ita etiam  
 & isti ab Ecclesia demones, sunt & aliæ  
 Religiones, quæ germinant mala puni-  
 ca, hoc est, intendunt pietatis actioni-  
 bus, componentes lites, & discordias,  
 & dantes operam, ut homines redeant  
 in gratiam, & charitatē. Amicitie enim  
 symbolum est malum punicum. Quia  
 quemadmodum sub vno cortice,  
 multa grana continentur: sic & vinculo  
 charitatis multi homines vniuntur. Vnde  
 & Sapientes Græci malum punicum  
 Veneri, hoc est, amoris nuncupabant.  
 Num inter tot, tamque varias sortes Ec-  
 clesiae est aliqua dissensio, aut est Deo  
 aliqua ingrata? Nequaquam, imo eius  
 amore illectus Sponsus, ait illi, Reuer-  
 tere reuertere Sunamitis; reuertere, re-  
 uertere, ut intueamur te. Quorsum to-  
 ues repetit, reuertere? Proculdubio,  
 quoniam considerabat, ingentem pul-  
 chritudinem ex varietate illi fuisse cō-  
 cinnatā. Num in superhumerali Sacer-  
 dotis erat vna tantum gemma? Nonne  
 duodecim erant pretiosi lapides, sculpa-  
 ti in lamina aurea; atque illud portabat  
 Sacerdos? Proculdubio symbolū erat  
 Ecclesiae, in qua non secus; atque pretio-  
 sissimos vniones varias inuenies Reli-  
 giones.

Exod. 28

giones. Vnaquæque autem peculiari  
 splendet Religionis instituto. Nonne  
 & sanctus ille Patriarcha Iacob dilecto  
 filio suo Ioseph vestem dedit, & fecit  
 polymitam, hoc est, variis coloribus ex-  
 ornatam? Quid autem adumbrat illa  
 tunica polymita, & talaris, nisi Ecclesiam  
 habentem varias Religiones? Neque  
 aliud potuit Deus Ecclesiae concedere  
 euentius dilectionis indicium. Do-  
 lendum est tamen, ceteros omnes fra-  
 tres diabolico furore, & inuidia exar-  
 dere, & odio in Religiones: Sed quāuis  
 alii, o fratres, hoc est, sæculares nō pos-  
 sint quidquam pacifice loqui, æquani-  
 miter eos feramus, neque desistamus a  
 cōferendis in illos diuini pabuli bene-  
 ficiis: sicut neque Ioseph suos contem-  
 pserit famē pereuntes fratres.

Præterea vides, quemadmodum  
 inuidis, & æmulis non imponat fræ-  
 num maior sanctitatis, & miraculo-  
 rum splendor. Erat tam eximia vitæ  
 Christi integritas, eaque decorata mul-  
 tis miraculis, quæ longe post se relin-  
 quebat sanctitatem Ioannis: & tamen  
 discipuli Ioannis, & Phariseorum non  
 erubent expostulare Christo, quod  
 comederet, & manducaret cum pecca-  
 toribus. Vbi cernis, non in miracula  
 Christi stupenda coniecit oculos, ne-  
 que in doctrinam multo sublimiorem  
 doctrina Ioannis, neque in discipulo-  
 rum Christi maiorem multitudinem,  
 neque in exactam vitæ sinceritatem:  
 quæ omnia debebant occludere ora ob-  
 murantium contra Christum: sed  
 diligenter exquirunt in Christo, quid  
 inuidere reprehendant. Reprehendunt  
 autem, quod nimium erat commenda-  
 bile, cuiusmodi est manducare, & bi-  
 bere cum Publicanis, & peccatoribus,  
 ut ex eo conuiuio eos alliceret ad pœ-  
 nitentiæ epulas, ut diximus. Colliges  
 ergo, nullam esse sortem immunem ab  
 inuidiorū malitia. Et sicut coruus nō im-  
 petit in animali quod sanum est, sed  
 vulnus: aliquando autem fingit esse vl-  
 cera, vbi non sunt, ut ventrem expleat;  
 & sicut scarabeus non veretur ex ster-

core conficere globulos, eosque addu-  
 cere in nidum generosæ aquilæ, ut sic  
 exterreat pullos aquilæ, exhorret enim  
 & exanimantur fetore stercoris: Ad  
 eundem modum quāuis in Christo  
 nihil erat non sanum, nihil non integrū  
 etiam in parte sanā rostro maledicenti-  
 æ quærunt facere vulnus, expostulan-  
 tes Christo peccatorum conuiuia: &  
 sicut scarabei, student, huius peccati  
 graueolentia subducere discipulos a  
 suæ doctrinæ nido: ipse enim verā est  
 aquila prouocans ad volandum pullos  
 suos.

Præterea obserua, quemadmodum  
 non audent accedere solum discipuli  
 Ioannis aduersus Christum, sed simul  
 cum illis veniunt discipuli Pharisæo-  
 rum. Quorsum tanta exurgit in Chris-  
 tum hominum caterva? Iam diximus,  
 conditionem esse iniquorum; semper  
 esse formidolosos, ac timidos; & ideo  
 plures simul conueniunt. Sic etiam &  
 rursus aggrediuntur Christum Phari-  
 sæi iungentes secum Herodianos: non  
 enim soli audebant, metuentes, at-  
 que fortissimi leonis virtutem, & ro-  
 bur, Christum, qui foeliciter incede-  
 bat, & ad nullius pœuebat occursum.

Præterea vides, quemadmodum li-  
 uore inuidiæ excæcati discipuli Ioan-  
 nis, amicitiae fœdus ineunt cum Phari-  
 sæis: quos etiam eorum magister Ioan-  
 nes culpauerat, & reprehenderat, dicēs  
 illis, Genuina viperarum, quis vos li-  
 berabit a ventura ira? Vtique debue-  
 rant isti discipuli, ex sui magistri doctri-  
 na, fugere a Pharisæis, atque a viperis, &  
 aspidibus. Quorsum ergo non fugiunt?  
 Quia versutia, & calliditas Pharisæo-  
 rum specie ieiunii, & orationum eos  
 deceperant. Et sicut pharmacopola pi-  
 lulas deaurat, ne amaritudinem earum  
 sentiat infirmus: Ad eundem modum  
 inuidiam melle tegunt ieiunii, & obse-  
 rationum, ut Ioannis discipulos in suā  
 traherent sententiam de expostulando  
 Christo.

Quibus ipse ait, Nunquid potestis filios  
 Sponsi, dū cū illis est Sponsus, facere ieiun-  
 ium?

Dddd

Dddd

*pare? Venient autem dies, cum ablati fuerit ab illis Sponsus, tunc ieiunabunt in illis diebus.* Semper nobis se offert Christus in contumeliis, & probriis illi illatis mitem, & manuetum; & ideo calumniam hanc, quam mirissime depellit simul, & prudentissime, ita ut neque taxaret. Ioannis institutione de ieiuniis, & obsecrationibus: neque etiam Pharisaeorum, sed tantum ostenderet indulgentiam, qua in suos utebatur, non esse negligentiam, sed presentis temporis maxime debitam, & artificii cuiusdam celestis, quo paulatim discipulos suos ad meliora formaret. Satisfacit autem quaestioni duplici ratione. Altera sumitur ex parte temporis presentis; quia videlicet, hoc non congruebat ieiunio discipulorum: quod declarat ex similitudine ad tempus gaudii vacantium laetitiae nuptiali. Porro quod noster Lucas inquit, *Filios sponsi*, in Marco legimus, *Filios nuptiarum*. Graece autem apud omnes est, *hoi to vnyphavos* hoc est, potius filii thalami nuptialis. Atque ita observat Caietanus, secutus Theophylactum, & Euthymium. Significantur autem ea locutionis forma, phrasi Hebraica, illi homines, ad quos pertineat versari cum novo marito in nuptiali thalamo, siue vacantes sponsalitiis gaudiis. Est enim consuetudo Hebraeae linguae, appellare filium cuiusque rei, quia vlla ratione carere ad illum attinet. Sic filii irae, & maledictionis dicuntur, qui irae Dei, & maledictioni sunt obnoxii. Sic & apud Isaiam, filius olei dicitur locus pinguis. Sic etiam in sacris Literis dicuntur. Filii lucis, & tenebrarum, & filii regni. Quod itaque hic dicitur, *Filios sponsi*, non est intelligendum, quod sint geniti ex Sponso in nuptiis, sed ad quos pertinet sponso adesse, & nuptialibus gaudiis perfrui. Est autem haec ratio non solum per similitudinem assumpta, verum etiam fulsa Ioannis testimonio; qui quidem Christum vocavit sponsum; se autem amicum sponsi. Est autem in hunc modum aptanda apertius Christi similitudinis ratio, Vos qui sedulo audi-

stis magistrum vestrum Ioannem, cuius doctrina gloriamini, meminisse debetis, quod ille, me, praedicavit, esse sponsi. Igitur, quemadmodum non convenit, ut luceat, & ieiunent, qui ad nuptias ab sponso vocati sunt. Sic etiam replane absurdam requirit, qui ab his, qui mihi sponso adherent, & novis nostris nuptiis interfunt, ieiunium, quod lugentibus competit, exigit, quamdiu cum illis sum, Ne tamen omnino videretur damnare ieiunium, subiungit, futurum tempus, in quo discipuli Christi ieiunabunt, nempe, cum ablati per mortem ab illis fuerit sponso. Porro observanda est respondendi Christi forma. Nam quemadmodum Christo per interrogationem exostulant: sic etiam & Christus interrogatione eorum confutat interrogationem; ut sic videatur par pari referre; quamvis longe alius Christi animus, nempe, sincerus, & ab omni malitia alienus, & liuore. Secus autem Ioannis discipuli, & Pharisaeorum liuore perciti invidiae Christum interrogant.

Ad instituendos mores primum ob-  
 C serva, quemadmodum se gerat Christus cum peccatoribus, & Publicanis poenitentiam agentibus, nempe, non secus atque sponsus in die thalami nuptialis, nempe, maximo gaudio, & letitia affectus. Sic Christus, quoties meminit conversionis peccatorum, in ea celebrandam esse letitiam, & exultationem, Gaudium est, inquit, Angelis Dei super vno peccatore poenitentiam agente. Sic etiam quando redit filius ille prodigus in domum patris, audiuntur musica instrumenta, & saltantium chorus, & celebre expenditur conuiuium. Sic etiam & de dragma perdita Christus ait, posteaquam eam inuenisset, Congratulamini mihi, & congaudete mecum; quia inveni dragma, quam perdideram. Et merito, quando peccatores maleactorum poenitent, & lugent, Christus se exhibet letum, & gaudentem. Conducit enim hoc, ne animos despondeant peccatores, ob patrata delicta. Et quemadmodum sub amaro nucis cortice nucleus

Ad mo res.

Luc. 15.

eleus later pericundus: Ad eundem modum sub luctu, & dolore peccatoris poenitentis, eximia later Christi letitia. Quorsum haec dicimus fratres? Ut discant praelati, & confessores, non se exhibere tristes, & lugubres, quando poenitentes de peccatis cernunt dolere. Ecce, inquit Deus apud Vatem Isaiam, servus meus, suscipiam eum; electus meus, concupiscit sibi in illo anima mea: dedi spiritum meum super eum, non erit tristis, neque turbulentus. Vides, quas maxime Christi dotes celebret Scriptura, & quorsum illum vocat coelestis pater servum suum, & electum suum? Sibi que dicat maxime concupiscisse? nempe, quia non sit futurus tristis, neque turbulentus? Vbi ergo sunt, qui cum supercilio, & torvis oculis, ac tristibus aspiciunt poenitentes? Nonne quia Laban, tristem ostendebat faciem Iacob, concupiscit a domo eius? Nonne Regina Esther deterrita corrumpit exanimata, quia viderat Regis Assueri oculos praeseferentes furorae pectoris? Dixit Aristoteles, haec duo maxime, ac multum posse circa omnes actus, nempe, gaudere, & dolere. Igitur quando peccator dolet, haud parum conferet momenti sui praelati gaudium erga poenitentem. Quemadmodum corallus, & amantissimi horti tristitia abigunt ab homine: Ad eundem modum Christus cum cernit in hortu Ecclesiae arbores frondescere, & florere, homines nempe peccatores iam spirare virtutum odorem, exhilaratur.

Isai. 42.

Gene. 31

2. etic. 3

Apo. 21

Oseas. 2.

modum Christus, animam quam suscipit in Sponsam, haec praecipue mittit sponsalia dona, nempe, in aures aureas, quae pendent ex auribus: quia fidem postulat, quae est ex auditu, ut inquit Apostolus. Brachia etiam exornat armillis aureis; quia omnia opera animae, quae Christi Sponsa est, debent suo Sponso consecrari. Nihilque agere, quod non sit sanctum, & Deo gratum. Armilla enim, quae circularis est figura, Deum adumbrat, quod sine, & principio careat; & brachiis coniuncta, id solum esse operandum, docent, quod sanctum, & iustum est.

Præterea dum audis, Christum se vocare Sponsum, & non solum amicum, dicces, quid maxime Christus a te querat, nempe, rectum coniungi vinculo charitatis insolubili. Vnde & apud Oseam ait, Sponsabo te mihi, non solum ad hunc, vel illum diem, vel in hoc, aut illud tempus, sed sponsabo te mihi in sempiternum. Est enim matrimonium vinculum insolubile viri, & uxoris. Et quod contingit in corporali matrimonio, postulat etiam Deus in spirituali. Docet igitur, quemadmodum Matthaeus, cæterique Publicani perfectissimam agebant poenitentiam, & firmum eos habere propositum nunquam relinquendi Christum. Hoc videant, qui Christum non tanquam sponsum habere volunt, sed tanquam amatorum, ut respiciant, & discant, quoniam sit Deo grata poenitentia, nempe, quae firmitudinem implicat nunquam recedendi a Christo sponso suo.

Præterea vides Christi prudentiam in distinguendo tempore. Quod etiam & docuit Salomō, dicens, Omnia tempus habet, & suis spatiis transeunt universa sub caelo. Tempus flendi, & tempus ridendi, tempus plangendi, & tempus saltandi. Quemadmodum enim annus in varia tempora distribuitur, quorum altera hominem inuitant ad letitiam, nempe, vernum tempus, terram decorans floribus, & virore: aliud autem tempus rigidum est, quia nubilum, & tepescit subiectum, puta hyemis: Ad eundem modum in vita

Eccles. 3

Dddd 2 hominis

hominis vtrunque coniungit Christus, lætitiā cū luctu, & mærore. Præponit autē lætitiæ tempus, vt memores simus illius, sententiæ. In die bonorum memor esto malorum.

Ad postremū obserua, quæ admodū dicat Christus, absentiam sponsi futuram esse causam luctus, & tristitiæ. Quo verbo significat, nihil amplius debere hominem ad tristitiā cōmouere, quā absentia Christi ab hominis corde. Nā quemadmodum separata anima a corpore, cadaver manet deforme, & foetidū; & si sol absit a terra pūcta replētur tenebris: Ad eundem modū, si Christus, qui vita animæ est, absens sit ab ea, nihil aliud remanet in homine, nisi miserandū cadaver, & tenebræ densissimæ. Merito igitur cum regio: Psalte debēt homines exclamare, quando Christum sentiunt, propter sua peccata, ab illis recessisse. Si dederō somnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem; donec inueniam locum domino, tabernaculū. Deo Iacob. Atque illud etiā Spōsū: In lectulo meo quæsiui quē diligit anima mea; quæsiui illum, & non inueni. Surgam, & circuibo ciuitatem, per vicos; & plateas quærā quem diligit anima mea. Ecce, quia in lectulo voluptatū, & tēpore nocturno quærat Spōsum, leuē nō inuenit. Vbi enim Christus est sol iustitiæ, ibi noctes esse nō possunt. Quid autē primū fecit Sponsa ad quærendum Christum? Surgā, inquit. Igitur si faceas in lecto peccati, minime inuenies Sponsum. Primū surgendū est, ac deinde circuire ciuitatem per vicos, & plateas, vt videas, vbi a miseris Christum; nempe, confabulatione impudica oblatione contra proximum, insuper & aliis prauis actionibus, quæ in vicis, & plateis patrari solent. Bene autem quærat per plateas, quæ latæ sunt. Quoniam lata est via, quæ nos ducit ad perditionem.

Præterea, vt optime obseruauit D. Hieronymus, nō damnat Christus ieiunium, & luctū, cū respōdet expositulatiōni. Quānto cōfirmat, quando Christū

amittimus, ieiuniis, & luctu esse quærendum. Vides etiam, imitandam Christi prudentiā in repellenda calumnia, nempe, quod quādo pro extraneis, sicut pro Publicanis, sermo erat, vt eorum turbam mitiget animā, vehemētius exprobrantes inculcavit. Vbi autem discipulos suos conuiciabatur, cū mansuetudine respondet. Vnde dicit, Num possunt filii sponsi lacere, quādiu cū illis est sponsus? Experimur, homines acrius inuehi in eos, qui suos familiares impetunt, vel de illis obloquuntur; secus autē agendum esse, docet Christus, & temperandam defensionis rationem, ne præcipientes feramur in regerendas contumelias, prudentiæ frēno. Et quemadmodū nonnullæ ciuitates amplius defendunt exteros, quā proprios conciuēs, & patrios, & exteros anteponūt, iudicantes, hoc amplioris pietatis, & misericordiæ esse: Ad eundē modum Christus seuerius, & acrius respōdet pro exteris, quā pro suis: signum quidem feruentioris charitatis. Nam quemadmodum sagitta fortius impetit homines aliquantulū distantes, quā proximos ballistæ: Ad eundem modum Cupido, hoc est, amor feruentius transigit corda hominum distantū, quam propinquorū. Nec tamē propterea familiares, & famuli sine defensione relinquendi sunt, cum defensione, & protectione egent. In istos enim ferimur familiaritate ad defendendū: in istos vero sola charitate.

*Diebat autem & similitudinem ad illos, quia nemo commissuram a vestimento nō immittit in vestimentū vetus: alioquin & nouum rumpit, & veteri non conuenit commissura a nouo. Et nemo mittit vinū nouum in vtres veteres: alioquin rumpet vinum nouū vtres, & ipsum effundetur, & vtres peribunt: sed vinum nouum in vtres novos mittendū est, & vtres conseruantur. Difficilem esse hunc locum, satis aperte ostendit varia sanctorū Patrum in eo explanādo sententia. Vtitur autem Christus duabus similitudinibus. Altera desumpta est a cœditate, & incommoditate duorum pannorum, quorum*

quōtūm alter sit nouus, alter vero detritus. Et eodem videtur recidere altera mox subiuncta similitudo de vtibus veteribus, & nouis; & de vino veteri, & nouo: Est autem argumentum Christi ad repellendam calumniam satis acere. Nam multas circumstantias percipit, vt suos conuincat amulos. Primum adduxit similitudinē de sponso; quæ quidem implicat differentiam temporis nuptialis, ab aliis temporibus; & in perfectionem discipulorum ad graua ferenda rigidorum ieiuniorum onera; sicuti diximus. Nunc autem eundem lapidem mouet, diuersa vtens similitudine; & proponit contemplandam discipulorum indispositionem ex consuetudine. Vt autem percipiatur sensus, videndum est, quō pacto has similitudines de panno veteri, & nouo, & de vtibus item veteribus, & vino, aptet Christus ad discipulos suos; & ad Ioannis, & Phariseorum discipulos. Quidam dicunt, discipulos Ioannis, & Phariseorum hic comparari a Christo vestimento veteri, & vtibus veteribus. Et si hunc modum expendamus, pannum veterem, & vtres veteres vocat Phariseos, & Ioannis discipulos, eritque sensus, quod id genus discipulis, qui in cæremōniis Legis veteris inueterati erant, non conueniebat, tradere noua Euangelicæ Legis suæ præcepta, sed ad ea capienda, congruebat, eligere homines simplices, & rudes, ac novos, qui hominum traditionibus nō essent deprauati, aut assueti. Huius sensus præcipuus autor est D. Hieronymus, vna cum Hilario, quem multi sequuntur, tum antiqui, tum recentiores. Et si in hunc modum expendas, per vestimentum nouum, & vinum nouum intelligit præcepta Euangelicæ: ad quæ suscipienda inepti erant Iudæi. Et ideo, ne maior festiuitas fieret, nō eos eligit in discipulos. Alii autem per vtres, & pannum veteres intelligunt Christi discipulos. Comparat autem eos his duabus rebus propter eorū imperfectionem, & infirmitatem. Hæc sen-

tentiā multi Patres amplectuntur; Chrysostomus, Remigius, Glossa, Augustinus, Euthymius licet in aptandis his similitudinibus etiam dissensio sit. D. Basilus, in Psalmum 32. per vtres novos intelligit eos, qui de die in diē vitæ genū renouant; & vinum nouum de vera vite capiunt, quæ Christus est. Veteres vtres sunt, qui veterem hominem non deposuerunt: quibus si vinum nouum credas, effundent, & nulla venia digni erunt: siquidem tam bonum merum effuderunt. D. Ambrosius multo secus istas parabolas intelligit; ait enim, esse intelligendū per pannum veterem, & vtres veteres traditiones veteris Legis, & Phariseorum; inter quæ erant ieiunia illa tristia, & coacta. Per pannum nouum, & vinū nouum intelligit præcepta nouæ Legis Euangelicæ; quæ minime commiscere conueniebat cum præceptis veteris Legis. Sunt etiam qui dicant, his duabus similitudinibus de veste, & vino nihil aliud esse significatum, quam quod antea docuerat de filiis sponsi. Atque si dicat Christus, tā ineptum esse, discipulos, ipso adhuc præsentente ieiunare, quæ tristitiæ res est, cū magis lætari debeant, quam si quis ita vestem resarciat, aut vinum nouum in vtres veteres recondat, vt sit, quæ nāmodū pro uerbo dicimus, In lerge vnguentum; quorem significemus absurdam. Non esse hunc sensum amplectendum, satis aperte ostendit noster Lucas, apponens alteram similitudinē de bibente vetus vinum, qui postea negligit propinatum nouum. Denique in his omnibus parabolis, & similitudinibus, si recte percipiatur sensus, hic est præcipuus scopus, primum spectare ad magistram vires attendere discipulorum, & prudenter considerandam esse oneris grauitatem ne sub onere succubant, quod quidem facile est, sicuti, facilis est, scitura pāni, quando nouum assumitur cum detrito, aut quando mittitur vinum nouum in vtres veteres: tunc enim nimio vini feruore rumpuntur vtres, ac sic creunt, & vinum etiam effunditur.

quod est dicere, non sine iactura, opus & impensam perdunt, qui noua veteribus, aut vetera nouis coniungunt: Ad eundem modum qui imbecillis, & debilibus difficilia iniungunt, & supra vires, nihil efficiunt, & tempus perdunt. Ego autem, vt prudens architectus, perdetentim apto pretiosos lapides, fundamenta Ecclesie mee, eosque paulatim dolo, & perpolio, vt mox in sic perpulitis, & dolatis perfectiores, sculpam multo prestantiores virtutum imagines. Et sicut quando edificabantur mentia ciuitatis Romae, in ipsis primis fundamentis, referens Tito Liuto videbant quaedam hominum facies, Ad eundem modum in meis discipulis, quos nunc, atque fundamenta iaceo, paulatim, & non subito perficiam imaginem diuini Spiritus mei, non solum ad ieiunia, & luctum amplectenda, verum etiam ad multo prestantiora. Itaque in his parabolis, vt perfecte intelligantur, per vestimentum nouum intelligit doctrinam, ac vitam noui Testamenti, quae ob suam perfectionem, & admirandam virtutem, non vires quaerit imbecillas, sed homines fortes, & in virtute iam adultos. Et quoniam discipuli Christi imperfecti erant, atque, vt paruuli tractandi, donec renouati nouas vires assumerent, non illis Christus imponebat onera graua prolixorum ieiuniorum, & obsecrationum: futurum tamen tempus, quando renouati spiritu, & vitae integritate, his facile submitterent cellum, & alacriter ea subirent. Atque hunc sensum inter ceteros perquam docte tradit Chrysostomus, & Interlinearis. Optime tamen obseruant Rabanus, & Beda, has duas similitudines de veste, & vino implicare, necessariam esse in homine, tum internam, tum externam modestiam, & sanctitatem. Vestis enim, qua foris tegimur, opera bona significat, quae foris agimus. Vinum, quo intus reficimur, feruor est fidei, & charitatis, quo intus reformamur.

Admo. 24. Ad componendos mores multa hic sunt implicata, quae nos paucis perstrin-

gemus. Primum obserua Christi prudentiam in praecipis, iniungendis, & quem admodum prius vires attendat discipulorum, quam illis graua iniungat praecipia. Sicut enim superuacuum est, ac dicam, stultum, a plata recessa ta, quaerere fructus maturos, & iucundos, sed paulatim procedendum est, & prius cultura adhibenda, & aliquandiu expectandum: Ad eundem modum ad postulandos perfectos fructus virtutum ab hominibus, qui arbores sunt hortus Ecclesie Dei, necessum est, perdetentim, & mature procedere. Nullus enim repente fit summus. Hinc prius, quando edificatur ciuitas Ierusalem, cernit Ioannes Angelum habentem mensuram auream, vt metiretur ciuitatem, & portas eius, & murum. Quid est ista mensura, nisi consideratio virium, vt pro quantitate virtutis illi concedatur locus in edificio Ecclesie? Non enim decet, vbi tantum est vna vlna virium, imponere magnitudinem oneris decem vlnarum; neque in paruo vase magnam velle infundere, & concludere flumen; sed pro mensura rei infundendus est liquor. Non arabis, praecipit Deus, in boue simul, & asino. Quorsum prohibet Deus, iugum simul imponendum boui, & asino? Proculdubio quia bos est asino robustior, & fortior, & si onus ferendum boui, imponas asino, quis non videat, iumentum esse nimium defatigandum, neque posse par cum boue ferre pondus? Ad eundem modum imponere homini imbecillo pondus, sub quo etiam gigantes gemerent, delirium proculdubio est. Voluit coelestis Sponsus onus imponere super humeros Sponse, & prius considerauit, & attendit virium eius magnitudinem, ait quippe, Soror nostra paruula est, & hubera non habet. Quid faciemus sorori nostrae in die, quando alloquenda est? Vides, quo pacto consideret, sponsam esse paruulam, & nondum habentem hubera, vt illi imponeret onus seruitutis? Ridiculum quidem est, super paruulum magna imponere onera, atque super magn-

Apo. 21

Deut. 22

Cantic. 8

num. Voluit filius Salomonis Rex Roboam, maius exigere tributum onus a suis subditis, & grauissimo iugo eos premere seruitutis, & a suo Rege defece- runt. Quemadmodum qui super trabem debilem ingens imponit pondus, ipsam conterit trabem, & pondus decidit in terram: Ad eundem modum qui super debiles humeros iniungit graue seruitutis pondus, & ferentem conteret, & quod operat non obtinebit. Hoc utebatur D. Paulus artificio, metiens vires prius eorum, qui bus erat iniungenda praecipia. Sic naque ait, Lac vobis potum dedi, non escam, tanquam paruulis in Christo: nondum enim poteratis. Ac rursum, Facti estis, quibus lacte opus sit, non solido cibo. Ac si apertius dicat, Agendum est vobiscum, atque cum imbecillis, & carentibus robore ad graua sustinenda. Praterea dum audis, sedam rem esse coniungere in vestimento veteri commissum vestimenti noui, obserua, si vis renouari, & indui gratiae vestimentum, siue Iesum Christum. Sic nanque ait Apostolus, Induimini Dominum Iesum Christum. Ac rursum, Exuentes vos veterem hominem, & induentes nouum eum, qui renouatur in agnitione Dei, secundum imaginem eius, qui creauit illum, necessum esse, prius exuere vetus vestimentum, hoc est, vitiorum. Minime enim Christus coniungit virtutes cum peccatis. Quemadmodum enim serpentes pellem exuunt veterem, vt nouum induant, neque partem in illis inuenies veteris pellis cum noua, & volucres etiam omnes plumas deponunt, anteaquam novas suscipiant, quando sunt implumes. Hispane, Quando estan en muda, n'inguna cosa les queda: Ad eundem modum Christus, quos suscipit in suos, prius exuit vestimenta veteris hominis, quam concedat pretiosas vestes noui hominis, nepe, virtutes. Agnouit hoc regius Psalter, ac propterea inquit, Renouabitur, vt aquilae, iuuentus mea. Benedic anima mea Domino. Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis, qui sanat omnes infirmitates tuas. Qui replet in-

5. Re. 12.

1. Cor. 3.

Hebr. 5.

Rom. 14 Collo. 3.

Psa. 102

bonis desiderium tuum. Consideranda sunt regii Psalter haec verba. Non enim ait, Qui propitiatur aliquibus iniquitatibus tuis, vel, Qui sanat aliquas infirmitates tuas, sed, Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis. Non enim vult Deus, quos sanat, ex parte curare, sed totos, nihilque remanere infirmum. Sic etiam neque ex parte, permittit, hominem deplumescere, sed omnino omnes vult mutare plumas, & nouum induere hominem. Hoc aduertant, qui partem animae volunt induere virtutibus, alias autem partes peccati, & vitiiis. Isti sunt equites nobiles diaboli, qui vocantur vestimentorum veterum affuetorum eum vestimentis nouis, Hispane, Son los caualleros qironados, o de la casa de los qirones: habent enim multi partem vestis misericordiae, dum pauperis subueniunt indigentiae; sed cum hac commissura inuenies fornicationis, periurii, & rapinae indumenta, &c. Hoc quidem contra Christi consuetudinem est dicentis, Nemo commissuram a vestimento nouo immittit in vestimentum vetus. Quid si quis ea coniungat, vetus nempe, cum nouo, hoc est, peccata cum virtutibus? Obserua, quid subiungat Christus, Nouum rumpit, & veteri non conuenit commissura a nouo. Et merito iuxta Hispanum proverbium, Lo que otro suda poro dura, desadavit miser peccator vestes suas in seruiendo diabolo, & vitiiis. Haec omnia exuenda sunt. Non enim vult Deus, sibi inseruientes ex parte videre solum indutos. In huius rei typum Rex Dauid nuntios, quos miserat ad Regem filiorum Ammon, cum agnouit, ab eo praescissas eorum vestes medias, usque ad nates, iussit manere in Iericho, donec nouis vestibus toti induerentur: tunc autem sic indutis facta est copia ingrediendi Ierusalem: Quid Iericho, nisi locus, vbi latrones nos expoliant, & cuncta omnia bona nostra rapiunt. Quid vestes praescissae mediae usque ad nates, hoc est, ad prudentiam, nisi homines significant, qui simul cum veste veteris hominis, hoc est

2. Re. 10



Colof. 3.

peccatoris, volunt habere vestem iustitiæ, & sanctitatis? Hos arcet Christus ab ingressu cœlestis Ierosolimæ, & prius induendos esse, ait, vestimentis noui hominis. Quod & Apostolus implicauit, dicēs, Induite vos sicut electi Dei, sancti, & dilecti, visera misericordiæ, benignitatem, humilitatem, patientiam, &c. Non ait Apostolus, induite vos, sicut multi solent, qui quidem ex parte induunt virtutes: sed, Induite, sicut electi Dei. Quid est, sicut electi Dei? Vtique a plâta pedis vsq. ad verticem capitis. Quemadmodū enim: quādo Reges, & Principes concedunt indumenta famulis, suis, non ex parte induunt, sed omnia necessaria ad ornatū homini, iubēt, dari: Adeūdē modū Christus famulos suos omni ex parte, vult, esse indutos; neq. similis est pauperibus militibus, qui quando palliū porrigunt, aut caligas, minime cōcedunt calceos & subucuiam, & galerū, His similis est dæmon; qui quidem satis contentus est, vt qui illi inferuiunt, aliquam partem habeāt nundā, & expoliata indumento vitutis, Hispane, *Es como el Escudero pobre, que se contenta cō ver a pedaços de stido su criado. Quando le da capa, no tiene calças, y quando le da calças se le ven los codos por el jubon roto y los dedos de los pies por los zapatos gastados.* Non sic Christus, sed sicut Patriarcha Iacob filium suum Ioseph exornauit tunica talari, & polymita, hoc est, regens totum corpus, vsque ad talos: Ad eundem modum & Christus famulos suos exornat, & induit omni ex parte. Demus autem operam, fratres mei, vt has vestes, quādo cōcesserit nobis eas Deus, seruemus impollutas, & mundas. Querit enim diabolus, tunicam istam talarē per membra sua, hoc est, per homines peccatores, & iniquas suggestiones eam intingere sanguine hœdi, hoc est, sordibus peccatorum: quā cernens cœlestis pater sic sanguine sordidatā, ait tactus dolore cordis intrinsecus, *Fera pessima comedit filiū meū, hæc tunica filii mei est.*

Gene. 37

**A** Præterea dum ait, vestimentum vultus minime esse coniungendum cum vestimento nouo, quia & nouum rumpit, & veteri non conuenit commissura a nouo, satis aperte vides, quam male cohæreant antiqua, & vetustacum nouis. Non igitur mirum, si senes semper odio habiti sint iuuenibus, & adolescentibus; & senibus displiceat adolescentum vita. Tractent igitur senes cum senibus, si non volunt rumpi inurbanitate, & immodestia iuuenili.

**B** Præterea hac vini noui effusū in vtres veteres, multa inculcat Assertor noster, eaque elegantissime. Primum, dum vocat doctrinam Euangelicam vinum nouum, memoriam nostram reuocat in parabolam de vinea, quæ crebro inuenitur in Sacris Bibliis, tum in nouo, tum in veteri Instrumēto. Hinc regius Psaltes Synagogam, & populum Iudaicum vineam appellat. Vineam, inquit, de Aegypto transtulisti, erexit gigantes, & plantasti eam, & radices eius, & impleuit terram, extendit palmites suos vsque ad mare. Et in Canticis crebro Sponsus agit de hac vinea, Mane, inquit, surgamus ad vineas, videamus si floruit vinea. Et apud Isaiam multis verbis hanc prosequitur de vinea similitudinem: Vineam factam dilecto meo in cornu filio olei, &c. Deniq. hoc crebro inculcant sacri Vates. Et denique Christus inquit, Simile est regnum cœlorum homini patri familias, qui exiit primo mane conducere operarios in vineam suam. Simul etiam obseruandum est, quænam sit præcipua vitis, quisque vigilans huius vineæ cultor. Est autem vitis vera Christus, & eius pater agricola est. Vinum autem nouum, quod colligitur ex hac vite, doctrina est Euangelica, quam minime, vult, mittere in vtres veteres, hoc est, in homines peccatores; sed in vtres nouos, hoc est, homines poscit nouitatem vitæ consecutos.

Vides etiam, quid efficiat hoc vinū, si in vtres veteres mittatur, nempe, quod ipsi

Psal. 79.

Cant. 2.

Isai. 5.

Mat. 20.

ipsi vtres peribunt. Quemadmodum enim pretiosum balsamum venenū est viperis, & scarabeis; exanimantur enim eius odore, & fragrantia. Sic etiam, & homines peccatis implicati minime cōtinere valent pretiosum vinum Euangelicæ doctrinæ. Bene autem ait, vtres istos perituros, cum acceperint hunc diuinum liquorem. Et non ait, *Et vtres pereunt, sed, peribunt,* de tempore futuro. Vbi duo implicat maxime obseruanda. Alterum est Dei patientiā, qui non statim perdit vtres. Longanimis, inquit rex Dauid, & multum misericors. Et D. Petrus inquit, Vnum hoc non lateat vos, charissimi, quia vnus dies apud Dominum, sicut mille anni, & mille sicut dies vnus. Non tardat Dominus promissionem suam, sicut quidam existimant: sed patienter agit propter vos, nolens aliquos perire, sed omnes ad pœnitentiam reuerti. Quemadmodum enim palma, diu differt suos proferre daçtylos, & apud Chinos massa illa pulcherrima, ex qua conficiuntur vasa, quæ Hispane dicuntur, *Porcelanas,* diu recondita est, nempe, quadraginta annis sub terra, antequam fingantur vasa: Ad eundem modum Christus, qui palma est, iuxta illud Sponsæ, Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & figulus est ille, de quo inquit Apostolus, An non habet figulus potestatem luti, ex eadem massa facere aliud quidem vas in honorem, aliud vero in contumeliam? Quod si Deus, volens ostendere iram, & notam facere potentiam suam, sustinuit in multa patientia vasa iræ apta in interitum, qui atque reconditam habet punitionem peccatorum hominum; veniet tamen dies, quando conterentur. Alterum vero hic implicatum est, magnificiendam esse Euangelicam doctrinam, & non despiciendam. Siquidē non ait, esse permittendum, vt hoc diuinum vinum effundatur, sed dandam operam, vt conseruetur.

2. Pet. 3.

Cant. 7.

Rom. 9.

Præterea vides, quemadmodū vinum nouum vtres nouos poscit, ad vtresq.

conseruationem, vini nempe, & vtriū. Vis ergo scire, quare non contineas vinum Euangelicæ doctrinæ in vtres cordis tui? Fortassis quia odorem seruas vitæ veteris hominis. Cupis ergo vinū conseruare diuinorum præceptorum? Da operam, vt fias vter nouus, hoc est, in nouitate vitæ ambules.

Præterea obserua, quemadmodum duas diuersas similitudines, adducat Christus. Altera est vestimēti, quod externas partes corporis tegit. Altera vero vini; quo intus reficimur, & intus obseruamus. Vtraque ergo necessaria est vitæ Christianæ modestia, quæ externa componat simul, & interna. Delinquūt enim, qui solum externe indui volunt virtutum vestimentis. Hoc enim hypochritarum est. Nec etiam satis est, interna solum componere, si externa despiciatur vitæ compositio. In huius rei typum arcam Dei, legis, interinsecus, & extrinsecus deauratam; neque satis esse, iudicauit Deus, solum ex altera parte deaurari, sed vtramque, postulat, sanctitatis auro esse deauratam.

Præterea obserua admirandam Christi sapientiam in adducendis istis similitudinibus de vestimento assueto veteri cum nouo, de vtibus veteribus, & nouis, & de vino nouo. Obseruat enim, ea quæ maxime obseruare debemus in concinnandis parabolis ad aliquid probandum. Nam sicut si aptissime fiant, & ad rem, nimium est, iucundum ad assentiendum intellectui; ira si sint ineptæ, potius obstant, quam profint. Ait namque Sapiens, Mala aurea in lectis eburneis: sic qui loquitur verbum, in tempore suo. Atque si apertius dicat, Maxime conquefcit intellectus, & allicitur voluntas, ad aliquid complectendum, quando qui loquitur non extra rem, sed ad rem loquitur. Nihil enim iucundius est homini. Hinc & rursus Salomon inquit, Verba Sapientium sicut stimuli, & quasi clauis in altum defixi, quæ per magistrorum consilium data sunt a pastore tuo.

Pro. 25.

Eccle. 12.

Sunt enim ista Christi similitudines, atque stimuli acriter pungentes hominem, & quasi clavi transfuerantes cor, ad assentiendum his, quae dicuntur a pastore Christo. Hinc etiam, & Sponsa considerans Christi sermonem sapientiam ad aliquid probandum, inquit, Anima mea liquefacta est, ut dilectus locutus est. Nihil itaque dici potuit sapientius, & praestantius, atque urgentius inter omnes similitudines, quae adduci poterant, istis vestimenti veteris, & noui, vtris, & vini noui. Quibus significat, & confirmat, quod dixerat, nunc esse tempus nuptialis thalami. Quoniam in id genus diebus festis, semper homines induuntur pretiosis vestibus. Vnde Christus in parabola conqueritur de homine ingreffo ad nuptias, cum non haberet vestem nuptialem; & eodem pede currit altera parabola de vino nouo. Nam in conuiuio id praecipue attenditur, quod vitum sit bonum. Vnde de conuiuio Regis Assueri legimus, Vinum quoque, ut magnificentia regia dignum erat, abundans, & praecipuum ponebatur. Vides ergo, quemadmodum currat, & cohaereant istae similitudines ad abigendam calumniam de non ieiunando, & quod interfuisset Christus Publicanorum conuiuio? Aderat enim, ut diximus, ut ipsos in conuiuio temporariis alliceret ad cautiore epulas; & ex temporalis gaudii transferret ad spirituale, cuiusmodi est connubium caelestis Sponsi cum anima. Implicat etiam ingentem Christi amorem, & insolubilem Christi charitatem, cum se Christus, & suam doctrinam componit cum vino nouo. Nihil enim ardentius succendit, & inflamat, quam vinum. Querit ergo Christus nos inflammare ad Dei dilectionem, dum doctrinam suam vinum vocat nouum, neque prius porrigit, aut propinat suis discipulis, quam ipse non solum degustet, verum etiam ex eo hauserit, usque ad sui animi satietatem, Quod adumbratum est in Noe, qui quidem cum plantasset vineam, bibens vinum, inebriatus est, & nudatus in tabernaculo suo: Ad eundem modum & Christus Assertor noster ex vite plantata in Ecclesia, quae ipse est ferens botros doctrinae Evangelicae, sic bibit, ut amoris erga hominem vino madens pertulerit nudari, & in arbore Crucis pendere, quod satis aperte significauit, dicens, *Venient autem dies, cum ablatas fuerit ab illis sponsus, tunc ieiunabunt.* Vnde eleganter Venerabilis Beda expendens hunc citatum locum, inquit, Facturi estis, ut lugentes ieiunent: quia istis sponsi occisuri. Denique si hanc de vino nouo introspicias parabolam, intelliges, haec duo maxime Christum a te querere, laetitiam, quando illi inferuis, & amorem. Sic namque ait regius Psalter, Et vinum latificet cor hominis. Quod etiam amoris vinum symbolum sit, aperte indicat Sapiens dicens, Vinum nouum, amicus nouus; vetera scet, & cum suauitate bibes illud. Huc denique tendunt istae similitudines, ut homines discant indui virtutum ornamentis, & cum gaudio, & amore eius exequi Doctrinae praecipua. Aufer in omnibus actionibus tuis gaudium, & dilectionem, & mortua; ac non viua obtulisti Deo sacrificia. Anima enim, & vita in nostris operibus laetitia, & amor est.

**A** neam, bibens vinum, inebriatus est, & nudatus in tabernaculo suo: Ad eundem modum & Christus Assertor noster ex vite plantata in Ecclesia, quae ipse est ferens botros doctrinae Evangelicae, sic bibit, ut amoris erga hominem vino madens pertulerit nudari, & in arbore Crucis pendere, quod satis aperte significauit, dicens, *Venient autem dies, cum ablatas fuerit ab illis sponsus, tunc ieiunabunt.* Vnde eleganter Venerabilis Beda expendens hunc citatum locum, inquit, Facturi estis, ut lugentes ieiunent: quia istis sponsi occisuri. Denique si hanc de vino nouo introspicias parabolam, intelliges, haec duo maxime Christum a te querere, laetitiam, quando illi inferuis, & amorem. Sic namque ait regius Psalter, Et vinum latificet cor hominis. Quod etiam amoris vinum symbolum sit, aperte indicat Sapiens dicens, Vinum nouum, amicus nouus; vetera scet, & cum suauitate bibes illud. Huc denique tendunt istae similitudines, ut homines discant indui virtutum ornamentis, & cum gaudio, & amore eius exequi Doctrinae praecipua. Aufer in omnibus actionibus tuis gaudium, & dilectionem, & mortua; ac non viua obtulisti Deo sacrificia. Anima enim, & vita in nostris operibus laetitia, & amor est.

*Gene. 9.*  
*Psa. 103.*  
*Luc. 15.*  
*Mat. 13.*

Cant. 5.

Esther. 1.

Eccle. 9.

20. 207

20. 207

dem modum hic plures contextit similitudines, tum ut iucundius commoueat ad veritatem agnoscendam, tum ut sua sapientiam detegat, atque hinc intelligant, non imprudenter, sed maxima cum prudentia sancientiam esse Evangelicam legem. Et quamuis varie expendatur hic locus, germanus eius sensus est, quod non statim, & quam primum homines conuersi sunt ad Christum, illis sunt iniungenda difficilia praecipua, sed esse a facilioribus paulatim procedendum ad difficiliora. Nam si ardua primum imponas homini, qui contrariis est assuetus, minime ferre poterit. Igitur quia Publicani, & peccatores erant maxime assueti conuiuio, non mox, ut conuersi fuissent ad Christum, illis imponenda erant praecipua de ieiuniis, & prolixis obsecrationibus, sed pedetentim gradiendum erat per iter perfectionis, & aliquid condonandum eorum imperfecti. Est autem sic aptanda haec similitudo, ut per vinum vetus intelligat luxum in conuiuio, per nouum vero parsimoniam, & abstinentiam. Est autem omnibus exploratum, quod sicut gustus assuetus vino veteri retusat statim mutationem in vinum nouum, eo quod suauius gustatur vetus, paulatim autem assuetus ad nouum, sentit suauitatem noui. Ita etiam & Christi discipuli, quod assueti essent conuiuio, non statim ab illis erant remouendi, & duris praecipua ieiuniis, & orationibus: sed posteaquam aliquo tempore doctrinam imbibissent Evangelicam. Video, per vinum vetus nonnullos intelligere Legem veterem; per nouum vero Testamentum nouum; ut Gregorius Nissenus, D. Thomas, Beda, Caietanus, & multi alii. Reddit autem rationem D. Thomas quare noua lex Evangelica non debebat in ipso exordio institui in ieiuniis rigidis: secus autem Lex vetus, quoniam Lex vetus habuit initium in timore, noua vero in amore. Deinde aliam rationem reddit D. Thomas, nempe, quod ieiunium institutum sit ad domandam carnem, quae Christi praesentia domabat; & ideo non egebant ieiuniis. Vnde apud Ioan-

nem dicitur, Cum essem cum eis, ego seruabam eos. Et hoc significauit Christus, dicens, *Cum ablatas fuerit ab illis sponsus, tunc ieiunabunt.* Atque si apertius dicat, Quod ieiunium praestare potest, hoc praestat mea praesentia. Non ergo nunc egent ieiuniis.

Ad instituendos mores multa in hac similitudine, & parabola inculcat Assertor noster. Primo, vides, quam difficile sit consuetudinem vincere, quamque prudenter esse debent legum conditores, ne faciles sint, & proiecti ad eas subito sancientiam: sed paulatim esse procedendum. Est enim consuetudo, ut ait Aristoteles, tanquam natura. Vnde & consuetudo iucunda sunt, quae facimus. Rursum ait idem Philosophus, Quemadmodum enim David, oblatiis armis Regis Saulis, illi quoque vestitus, cepit tentare, si armatus posset incedere: non enim habebat consuetudinem. Dixitque David ad Saul, Non possum sic incedere, quia non usum habeo. Et baculo, quem semper habebat in manibus, & fundam manu tulit, qua semper utebatur, vilia quidem arma, & imbecilla; tamen illis consuetus est victoria de gigante Goliath.

Ad eundem modum fortissima videtur arma aduersus diabolum, & carnis suggestiones ieiunium, & longa oratio: tamen qui primum conuertuntur ad Christum, quia non habent usum, & consuetudinem horum armorum, sub tanto onere armorum corrumpunt, & minime resistere valent diabolo. Vnde & Aristoteles inquit, Consuetudinem tantam vim habere, ut qui luxuriose viuere consueuerint, si ad vitam parcioram tradantur, aegrotent. Plato etiam Atheniensis Philosophus adolescentem, quod lusisset, grauius increpauit. Et cum respondisset, Sic obiurgas ob rem parvam? Dixit Plato, At paucum non est assuescere. Hoc animaduertant, qui prauis actionibus, & vitiis assuescere non refugunt, & agnoscant, nimium esse difficile prauam vincere consuetudinem. Vnde & Antisthenes Philosophus rogatus, Quae disciplina cum primis esset necessaria, inquit, Detinere mala. Id enim non modo primum est, ut mala assuetudine nobis innoxia abiciamus

Ad mores.

Arist. de memor.

remiscent.

cap. 2.

Arist. 1.

de Rhet. c. 10.

11.

1. Re. 17.

1. Probl. scilicet. 28.

1173

ciarius poenitus, verum est longe etiam  
difficillimum. Quemadmodum qui to-  
tus fere demersus est in cenofo lacu,  
minime potest per scalam ascendere plu-  
ribus constantē gradibus, sed prius ma-  
xima ope indiget, vt extrahatur a ceno-  
& abluendus est, ne scalam sordibus con-  
taminet. Ad eundem modum, vt quis  
perueniat ad virtutis culmen, prius, at-  
que per quosdam passus, exercitio, & acti-  
bus procedere debet, seque ipsum mū-  
dare a sordibus peccatorum, & vitio-  
rum: alioquin minime valebit ascende-  
re per virtutum scalam.

Præterea, iterum eundem lapidē mo-  
uemus, supra iam a nobis motum. Dū  
audis, Christum non grauiā imponere  
præcepta suis discipulis, denuo ad se  
conuersis, disce, quemadmodum te de-  
beas gerere cum hominibus, denuo cō-  
uersis ad Christum, nempe, non gra-  
uia illis imponere onera. Assertor nā-  
que noster, cum agebat de conuersione  
hominum, dixit, Tollite iugum meum  
super vos. Iugū enim meū suauē est, &  
onus meum leue. Non ait, Iugum meū  
dūrum est, & asperum, & graue onus  
meum: Agnouit enim, si ita esset, mini-  
me a nuper conuersis ferri posse. Sic  
etiam & apud Isaiam Dominus ait, Au-  
feretur onus eius de humero tuo, & iu-  
gum eius de collo tuo, & computrescet  
iugū a facie olei. Videbat enim, suo pō-  
dere maxime onus veteris Legis pre-  
mere humanos humeros, & ideo in-  
quit, mitius agendū esse, nempe, iū-  
gendum misericordiae oleo, hoc est,  
multo facilius reddendum, vt ferre  
possent.

Præterea vides, quā prouisi sunt homi-  
nes ad iudicandū, & estimandū, quæ  
peiora sunt, atque si meliora essent. Hi  
enim vinū vetus appellant peccatores,  
voluptates corporeas, & luxū, quod pe-  
tiosius est, & carius venditur, quā vinū  
nouū. Liquet igitur, peruersum esse iu-  
diciū nostrū, nōq. cecos, & hallucina-  
tos in estimatione rerū spiritualiū. Et  
quemadmodum filii Israel contempse-  
runt coelestem illū cibum, Manna, il-

Matt. 11

Isai. 10.

Exod. 16  
Num. 10

liq. prætulerunt ollas carniū, quas co-  
medebant in Aegypto, & cepas, & allia  
& porros, & cucumeres, & pepones: Ad  
eundem modū & nos voluptates ex vi-  
tiis, & peccatis exortas, quasi vinum ve-  
tus pluris facimus, quā virtutū, quā  
atque vinum nouū, si conferatur eum  
veteri, despiciamus, cum ex cibo pecca-  
torum gignantur postea lacrymæ, & va-  
riæ agritudines animi, quemadmodū  
contigit comedentibus cepas, quā eū  
comederint, cogunt lacrymas effunde-  
re. Et quemadmodū Naaman ille lepro-  
sus, quia cōtaminatus erat detestāda le-  
pra, quando præcepit illi sanctus vates  
Eliseus, vt lauaretur septies in Iordā-  
nē, & sic reciperet sanitatē, miratus iu-  
dicabat, meliores esse fluuios Abana,  
& Pharphar Damasci omnibus aquis  
Israel, donec expertus est virtutē aqua-  
rū Iordanis, quibus mūdati sunt: Ad  
eundem modū & nos iucundiores iudi-  
camus voluptates peccati, quā virtutū,  
donec iam semel atq. iterū, hauistis vir-  
tutum deliciis, priorē sententiam reuo-  
camus. Et quemadmodū filii Ruben, &  
Gad, quia habebant peccora multa, &  
erat illis in iumentis infinita substantia,  
cū vidissent Iazer, & Galaad, aptas pas-  
cendis animalibus terras, venerunt ad  
Moysem, & ad Eleazarum Sacerdotem,  
& ad Principes multitudinis, illisq. di-  
xerunt, Terra ista regionis huberrima  
est ad pastum animalium, & nos ferui-  
tui habemus iumenta plurima, præca-  
mur, vt des nobis solumnis tuis eam in  
possessionem, nec facias nos transire  
Iordanem: Ad eundem modum, & ho-  
mines in alendis iumentis vitiorū su-  
orum exercitati, cupiunt, semper permanere  
in regione voluptatum, & exhor-  
rent transire Iordanem, vt conscendant  
ad terram Promissionis, per virtutum  
viā: non enim valent obliuioni trade-  
re iucunditatem, deliciarū corporis.  
Sed debent Prælati, & Sacerdotes illis  
animos addere, & exhortari, vt transeat  
ex ista regione, in qua corpus oblecta-  
tur ad terram viuentiū, quæ inferien-  
tibus Christo promissa est.

2. Reg. 5.

Num. 32

Præterea

Præterea dum audis, legem Euange-  
licam componi cum vino nouo, vete-  
rem autem cum vino veteri, disce, non  
exhorre virtutum viam, quia diffici-  
lis sit, & ardua. Implicat enim Christus,  
elogāter, & sapientissime homines, qui  
in exordio conuersionis suæ prægra-  
uem sentiunt, & arduam eam virtutis  
viā, mox paulatim assuefacti, gravita-  
tem agnoscent mutatam in leue onus.  
Quemadmodū enim qui vinum nouū  
bibunt, in primis quidem austerius est,  
& inuicundius; postea tamen, & suauius  
& veteri efficacius, ita vt magis dele-  
ctet, & inebriet: Ad eundem modū di-  
uinæ Legis Evangelicæ præcepta, pri-  
mo quidem intuitu grauiora videntur:  
sed vbi quis assueuerit paululū, indies  
magis ac magis, maiori fruitur dulcedi-  
ne, & magis inebriatur diuino amore;  
atque tandem alacer effectus, non sine  
magna voluptate exercet pietatis ope-  
ra. Quemadmodum enim, qui induunt  
vestes nouas, puta toracem, aut caligas  
siue calceos, quā primū ea induunt, mo-  
leste ferunt, quod corporis membra ri-  
gide premant: mox tamen paucis tran-  
sactis diebus, sentiunt, iam mutatā esse  
molestiā in iucunditatem: Ad eundem  
modū qui incipiunt animā ornare vir-  
tutum indumentis, nequaquā mirū est,  
si quādam sentiant acerbiter: hoc  
tamen certū est, conuertendam in sua-  
uitatem. Vnde Apostolus Paulus nos  
adhortatur atque homo, qui experimē-  
to cognouerit, Induimini Dominū Ie-  
sum Christum, & carnis curā ne fecerit-  
is in desideriis. Optime inquit Apосто-  
lus, & significat his verbis, mutandam  
esse mox acerbiter, quā sentimus in  
exordio, quādō virtutū vacamus actio-  
nibus, in periuicundū dulcorem, & sua-  
uitatē admirandā. Cōfert enim Chri-  
stum eū veste; quod quemadmodū ve-  
stes nouas quodammodo premit corpus:  
sed in se ea deposita molestia, iucunde  
soluitur indumentis: sic qui Christum  
induit. Bene autem Apostolus subiun-  
git, postea quā nos exhortatur, vt indua-  
mur Dominū Iesum Christū, Et carnis

Rom. 3.

curā ne feceritis in desideriis. Est enim  
atq. si apertius dicat, quāuis caro agra,  
ferat Christo atque indumento circū-  
tegi, & statim multa prodeat desideria  
appetentia indumentum veteris homi-  
nis, Ne curā feceritis, mox enim alios  
vos cognoscetis esse, & vbi sentiebatis  
dolorem, & pressuram, quandamq. gra-  
uitatē, ne possitis per viā incedere vir-  
tutum, inuenietis placidā agilitatem,  
viresq. ex iniquitate ad virtutem muta-  
tas. Quod & apud vatem Isaiam inue-  
nimus, sic namq. legimus, Qui dat lasso  
virtutem, & his, qui non sunt fortitudi-  
nem. Deficient pueri, & laborabūt, &  
iuuenes in infirmitate cadēt. Qui au-  
tē sperant in Domino mutabunt forti-  
tudinem, assument pennas sicut aquilæ,  
current, & non laborabit, ambulabunt,  
& non deficient. Vides, quam aperte  
dicat Isaias, homini lasso dandam esse  
virtutem, & his, qui pusillanimes sunt,  
fortitudinem, & robur multiplicandū.  
Noli igitur desperare, quando virtutū  
ingredieris viam: quoniam mox iuue-  
nies, mutatam esse lassitudinem tuam  
in maximam fortitudinem, & tibi pen-  
nas esse additas vt aquilæ, vt in cælum  
penetrare queas, currere, & non labora-  
re, ambulare, & non deficere.

Isai. 40.

Tādē, si per vetus vinū intelligas legē  
veterem, per nouum vero testamentum,  
nouū, duo disces. Alteram, nō facile  
ceremonias & leges subito esse mutan-  
das, & abrogandas, sed paulatim, quæ  
admodum Christus, homines assuetos  
veteri Legi nō subito abstraxit a legali-  
bus, sed paulatim. Hinc aliquādiu post-  
conditam Evangelicam legem, non nul-  
la durarunt legalia. Alteram, si legem  
esse condendam, vt si expediat  
abrogetur, & alia inseratur, & conda-  
tur, dum tamen condenda pristina me-  
lior sit, quemadmodum lex Euange-  
lica multo est præstantior Lege ve-  
teris instrumentis. Quando enim abro-  
lentur quæ præstantiores erant reipub-  
licæ, vt condantur peiores, signum  
proculdubio est eminentis reipublicæ  
destructionis. Quemadmodum enim  
quo

Isai. 17.

quo sol plus ascendit, ardēiores emit-  
tit radios, maioremque fulgorem; &  
quo amplius adolefcit arbor iucundio-  
res, & meliores profert fructus: Ad eun-  
dem modum ad stabiliendam repu-  
blicam, leges in meliores commutari  
debent, non autem in peiores.

CAPVT VI.



**F**ACTVM est autem in  
Sabbatho secundo primo, cū  
transfret per sata, vellebant  
discipuli eius spicas, & mā-  
ducabant, confricantes ma-  
nibus. Difficilem esse hunc locum, Fa-  
ctum est autem in Sabbatho secundo pri-  
mo, satis aperte indicat D. Hieronymus  
in ea, quæ extat ad Nepotianum Epi-  
stola, vbi ait, se, cū versaretur apud Na-  
zianzenū verum sapientissimum, & ap-  
prime in callendis sacris Scripturis eru-  
ditum, hanc illi propositam quæstionē.  
Quid sibi vellent apud Lucā, Sabbathū  
secundo primū, illam relinquisse inso-  
lutam. Et cū non occurrisset, quid respō-  
deret in prōptu, eluisse ioco dicēs, Do-  
cebo te apud populum, vbi acclamanti-  
bus, & applaudētibus cunctis, velis no-  
lis, cogeris nobis assentiri. Vtinam au-  
tem D. Hieronymus quæstionem istam  
reliquisset absolutam. Esset enim haud  
parui momenti eius explanatio. Quan-  
do itaque tantus Doctor suam non ex-  
pleuit mentem, & huius Hebraismi, si-  
ue locutionis nusquam alibi sit mētio,  
quā in hoc loco a nostro Luca, diffici-  
le erit, eius explanationem attingere.  
Nihilominus, diuino irradiate lumine  
horum verborum sensum breuiter, & fa-  
cile aperire studebimus, consulentes  
prius reliquos Euangelistas. Matthæus  
itaque, & Marcus solum scripsere, hoc  
contigisse Sabbatho subticentes, *secun-  
do primo*, licet aliter referat Marcus.  
Matthæus enim ait, in numero singulari  
*Abiit Iesus per sata Sabbatho*, licet si Græ-  
ca consulas, in numero inuenies multi-  
tudinis *Sabbathis*, in quem etiam modū

**A** Marcus ait, *Et factum est iterum cū Sab-  
bathis ambularet per sata*. Igitur quod  
dixerunt Matthæus, & Lucas in nume-  
ro singulari, nempe, *Sabbatho*, Marcus  
dixit in numero multitudinis. In Sabba-  
this. Et certe videtur Marcus significaf-  
se, quod erat tunc festiuitas, & solemni-  
tas Paschalis, quæ pluribus constabat  
Sabbathis, hoc est, diebus in quibus præ-  
cipiebat lex, ab omni opere esse quies-  
cendum. Vox enim Hebraica Sabbath,  
a qua trahit Originem Sabbathum, re-  
quiem significat. Vnde Sabbathū pro-  
prie significat festum, in quo quiescē-  
dū erat ab operibus; licet nonnumquā  
primitiuum Sabbath, ponatur in sacris  
Literis pro ipso festo. Est præterea ob-  
seruandum, hoc nomen Sabbathum, nō  
solum dici de septimo hebdomadæ die  
Iudæis celebri, qui, proprie tamen dici-  
tur Sabbathū; sed etiam de aliorum fe-  
storum celebribus diebus; vt de prima  
die mēsis septimi festo Propitiationis,  
prima, & septima die festi Azimorum,  
prima, & octaua die festi Tabernaculo-  
rum, ac die Pentecostes. Nam etiam in  
his diebus ab operibus erat quiescē-  
dum. Erat tamen hoc differentia, quod  
in vulgaribus Sabbathis, quæ septimo  
quoque die recurrebāt, adeo nihil ope-  
ris erat licitum, vt neque cibum parare  
liceret: vt patet apud Exodum, vbi dici-  
tur, Non succendetis ignē in omnibus  
habitaculis vestris per diem Sabbathi.  
In aliis vero licebat ea parare, quæ ad  
cibum pertinebant, vt liquet ex eodem  
**D** Exodo, vbi dicitur de festo Azimorū,  
Dies prima erat sancta, atque solēnis,  
& dies septima eadem festiuitate vene-  
rabilis, nihil operis facietis in eis, exce-  
ptis his, quæ ad vescendū pertinent. Vo-  
cari autem huiusmodi festa etiam Sab-  
batha, patet apud Leuiticum: ibi enim  
prima dies Azimorum vocatur Sabba-  
thum; cum dies sequens, in quo of-  
ferendus erat manipulus spicarum, vo-  
cetur alter dies Sabbathi: vel, vt habēt  
Hebræa crastinum Sabbathi. Igitur in  
diebus festis plures dies continentibus  
reliqui dies, qui sunt inter primum, &  
vltimum

Exod.35

Exod.12

Leuit.23

vltimum diem illius festi, non dicun-  
tur in Scripturis, neque a Iudæis Sab-  
batha, quoniam in illis nō erat requies  
ab operibus: licet plerumque nomen  
Sabbathi per catacresem accipiatur pro  
eo tempore, quod est inter Sabbathū,  
& Sabbatha, hoc est, tota hebdomada,  
& pro singulis etiam hebdomadæ die-  
bus. Denim Hieronymus nomen He-  
braicum Sabbath, sequenter vertit pro  
hebdomada, vt apud Leuiticum sic ver-  
sit, Numerabitur ab altero die Sabba-  
thi, in quo obtulitis manipulū primiti-  
uarum septem hebdomadas plenas, vs-  
que ad alteram diem expletionis heb-  
domadæ septimæ. Hic enim pro nomi-  
ne, Hebdomada, semper est Sabbathi.  
Vnde Hebræi dicunt, Prima Sabbathi,  
secunda Sabbathi, &c. Et Paulus etiam  
vult, collectas fieri in vna Sabbathi, hoc  
est, prima hebdomadæ; quamquam illo  
loco Græce sit, Sabbathorum; sicut &  
Matthæi vltimo, & Lucæ vltimo, & Ioā-  
nis penultimo, vbi nos habemus, Vna,  
vel, Prima Sabbathi, Græce est, Sabba-  
thorū. Quomodo etiā nos habemus in  
Marco. Et valde mane vna Sabbathorū.  
Ex quibus locis patet, nomen Sabba-  
thi, etiam singulos hebdomadæ dies sig-  
nificare. Denique his obseruatis varias  
Patrum sententias in hunc locum ad-  
ducemus, vt facilius percipiatur huius  
loci sensus. Quidam existimant, *Sab-  
bathum secundo primum*, fuisse primam  
diem Azimorum, sic dictam, quod: ri-  
ma quidem esset ab Azimis, secūda ve-  
ro dies esset Paschæ, quia Pascha inci-  
pit decimaquarta luna. Prima dies ve-  
ro Azimorū decimaquinta luna. Theo-  
phylactus autem existimat, *Sabbathum  
secundo primum*, dici septimam aliquā  
hebdomadæ diem, quam in Parasceue,  
id est, sexta hebdomadæ die festum ali-  
quod præcesserit, Iudæi, inquit, omne  
festum Sabbathum nominabant. Sab-  
bathum enim quies dicitur, Quia igitur  
sæpe occurrebat festum in Parasceue,  
& vocabant Parasceuen, Sabba-  
thum etiā propter festū. Deinde quod  
proprie Sabbathum est, nominabant fe-

Leuit.23

**A**cundo primum, eo quod sequatur festum,  
& Sabbathum, quod præcesserat. Ca-  
terum hanc Theophylacti sententia  
improbabile reddit, quod Iudæi  
ante opore finitæ captiuitatis Babyloni-  
cæ nominatim cauerant, vt annum sic  
temperarent, ne Sabbatha magnorum  
festorum vulgaribus Sabbathis coniu-  
gerentur immediate. Tullius autē, qui-  
dam Crispoldus ex quibusdam Glos-  
sis Iudæorum colligit, *Sabbathum secun-  
do primum*, fuisse diem, qui primum diē  
Azimorum proprie sequeretur, hoc est  
decimam sextam Lucanam, quō die  
in Leuitico præcipitur offerri manipu-  
lus. Dinus Ambrosius hoc Sabbathum  
*secundo primum*, explanat per allego-  
riam dicens, Hac dictione significari  
Sabbathum Evangelicum, quod est spi-  
rituale. Dicitur autem Secundum, quia  
præcessit legale: Primum vero, quia dig-  
nus. Sed hoc nihil spectat ad literalem  
sensum, quem nos inquirimus. Isidorus  
putat, *Sabbathum secundo primum*,  
appellari, quia secundum erat Pascha;  
primum autem Azimorum. Vt immo-  
larent enim Pascha in sero sequenti die,  
festum Azimorum celebrabant. Pro-  
bat autem Isidorus, hunc esse germanū  
sensum, ex hoc, quod Apostoli velle-  
bant spicas, & manducabant. In illo  
namque tempore spicae flectuntur a fru-  
ctu. Oslander vero, & Caietanus pu-  
tant, sic appellari diem, qui ea festa  
concludunt, quæ pluribus diebus agun-  
tur, vt iunt septimus dies Azimorū, &  
octauus dies festi tabernaculorum. Rē-  
cte enim hos dies vocātur Sabbatha se-  
cundo prima, eo quod pari honore ob-  
seruandi essent cum primo; & primo  
per omnia similes, primumque sic refe-  
rentes, vt videri possint Sabbathum  
primum, secundario repetitum: atque  
ob id secundo primum. Caterum hanc  
explanationem, non coherere cum li-  
terali sensu, satis aperte indicat, quod  
Sabbatum secundo primum non, ne-  
cessario fuerit Sabbathum proprie di-  
ctū, hoc est, septima hebdomadæ dies.  
Et præterea hoc nō potuisse contingere

Leuit.23

in

in festo tabernaculorum, satis aperte indicat, quod tunc iam omnes segetes erant ex agris collectae. Restat ergo, solum esse hunc locum intelligendum de festo obtingente tempore messis: siquidem spicas discipuli Christi vellebant, quo tempore erat dies festus Paschae Azimorum. Atque hinc verisimile videtur, eo die Paschae hanc contigisse historiam. Diuus Chrysostomus homilia 40. super Mattaeum, *Sabbatum secundo primum*, dictum existimat, quae do quies, & otium duplex erat, tam videlicet Sabbathi proprie dicti, quam solemnitatis alicuius incidetis: ut Sabbathum secundo primum tale fuerit, quale fuit illud, de quo Ioannes dicit, Erat enim magnus dies ille Sabbathi. Et fortassis Marcus propterea dixit, Dominum transisse in Sabbathis per lata, videlicet, quod dies illa bis esset Sabbathum, in numero multitudinis. In quem etiam modum, si Graeca consulas apud Matthaeum, etiam inuenies in numero multitudinis Sabbathi, uti iam obseruauimus. Non autem Sabbatho. Inter tot Patres, tamque varias sententias, difficile est, velle agere censorum, ne dicam temeraria audacia. Ceterum hoc vnum certum est, hanc historiam contigisse aetiuo tempore, quando iam messes maturescunt. Et quoniam eo tempore obuenit festum Pentecostes, suspicari possumus, de eo locutum esse sanctum Lucam. Licet & quis dicere possit, contigisse in aliquo festo nouilunii, & quod id genus festum erat maximum, & praecipuum. Hinc enim ansam sumpserunt Pharisei calumniandi Christum, & discipulos eius, quod vellebant spicas. Appositissime noster Lucas, posteaquam descripserat calumniam Phariseorum aduersus Christum, quod epularetur cum Publicanis, & peccatoribus, nunc attulit Christi parcitatem, & suorum discipulorum, imo esuriam, ut ostenderet, iuxta sententiam Apostoli, Scio & humilior, scio & abundare, ubique in omnibus institutus sum, & satiari, &

A esurire, & abundare, & penuriam pati. Omnia possum in eo qui me confortat. Porro quod spectat ad literalem sensum, obseruandum est, hanc eandem historiam enarratam a Matthaeo cap. 12. & a Marco cap. 2. Ibi autem non refertur, quod arguerint discipulos, sed ipsum Christum alloquuntur contra eos: hic vero noster Lucas ait, quod Pharisei discipulos reprehenderunt. Nulla tamen est dissensio; quia utrumque verum est. Nam & discipulos arguerunt, ut refert noster Lucas; neque hoc contenti sunt, sed & Iesu dixerunt etiam, Ecce quid faciunt discipuli tui. Noster tamen Lucas alterum tantum narrat. Quod autem dicitur, *Facitis, quod non licet in Sabbathis*, iam diximus, lege esse prohibitum, etiam cibos parare diebus praecipuis festis; ut liquet ex Exodo cap. 35. Obseruandum etiam est, Phariseos istos non carpere Christum, & discipulos suos ob transitum per sata, neque quia alienas spicas decerpebant, utrumque enim licitum erat, nempe, aliquanto spatio ambulare in Sabbatho. Vnde in Actis legimus, Montem Oliueti distare a Ierusalem, & habere iter Sabbathi. Deinde etiam non nihil colligere fructus ex aliorum agris licet, ad cibum tamen praecipitur enim apud Deuteronomium, Ingressus vineam proximi tui, comedere uvas, quantum tibi placuerit: foras autem ne efferas tecum. Si intraueris segetem amici tui, franges spicas, & manu conteres: falce autem non metes. Sed esto licitum esset vellere spicas, hoc Pharisei illicitum esse censebant ex temporis circumstantia, nempe, quod Sabbatho eas ad comedendum vellebant. Neque est silentio praetermittendum minime esse dictum, Christum spicas collegisse, sed solum discipulos Christi. Marcus autem, ut significaret, quod praesente Christo discipuli vellebant spicas, ait, Discipuli eius coeperunt progredi, & vellere spicas. Significatur enim his verbis, quod discipuli coeperunt accedere;

Exo. 35

Acto. 1

Deut. 25

dere, ut sic viam, qua incederet Iesus, inter culmos aperirent. Atque si a pertius dicat Marcus, quod discipuli ante oculos sui magistri vellebant spicas. Reddit autem hoc apertius aduerbium, *Ecce*. Dicunt enim Pharisei, referente Marco, *Ecce*, quid faciunt discipuli tui Sabbathis, quod non licet. Arguunt igitur Christum, quod, ipso vidente, permittat, suos discipulos frangere praecipuum Legis. Neque solum dicunt in numero singulari, *Quid facitis, quod non licet Sabbatho, sed, Sabbathis*. Ut aperiat Phariseorum maiorem nequitiam. Nam cum se inel tantum vellent spicas discipuli Christi & vno Sabbatho, ad exaggerandam culpam dicunt de numero multitudinis, *Sabbathis*, quod maxime inuidorum, & aemulorum officium est, nempe, res ampliores facere, quam vere sint. Atque si Hispanice dicant, *Porque e nos quebrantas las fiestas? Y sola vna vez auian cogido las espigas, y en vna fiesta, y no en muchas*.

Ad mo res.

Ad instituendos mores multa hic inuenies implicata. Primum obserua, quemadmodum Christus hic doceat despectum curae, & sollicitudinis erga cibos corporales. Non enim prius sumptis epulis se contra famem muniuit, aut si bi de cibo secum in via ferendo prouidit, sed docuit, debere nos esse contentos quacunque esca, & quae satis sit ad leuandam famem, cuiusmodi sunt spicae. Vides etiam Dei prouidentiam erga pauperes, & aegros: siquidem ad suppleendam famem legem statuit, fauentem pauperibus, ut possent ex aliorum agris colligere ad victum necessaria. Reprehenditur ergo sollicitudo nostra in praeparandis cibis ad vitam transigendam minime necessariis, imo superfluis, & potius afferentibus nobis, tum egritudines corporeas, tum spirituales. Quis enim lingua explicare queat, quod hominum millia mortem obeunt propter edacitatem, & crapulam? Vnde Sapiens inquit, Noli auidus esse in omni epulatione, & non te effundas super

A omnem escam. In multis enim escis erit infirmitas, & auiditas appropinquabit usque ad choleram. Propter crapulam multi obierunt: qui autem abstinentes est, adiuciet vitam. Vnde optime Crates dicebat, Veneris cataplasma esse famem. Nihil enim efficacius, & potentius ad medendas egritudines spirituales, quam parcitas, & abstinentia. Quemadmodum enim vermes, qui in puerorum intestinis germinant, pharmacis quibusdam vehementer acerbis, & amaris excutiuntur: Ita peccatum in intimis secessibus habitans extinguit, enecatque, simul atque in animam superuenerit abstinentia. Et sicut lapis Amiaton eius naturae est, ut inquinari non possit, vnde ab igne non vincitur, sed impositus igni, videtur ignescere, & in prunam verti, rursus exemptus igni perinde quasi fuisset aqua candidatus, apparet purior: Ad eundem modum qui amplectuntur parcitatem per varias ingressi infirmitatum vias, in columes euadunt, neque eos subiicit, & reddit obnoxios infirmitatibus frugalitas. In huius rei typum Manna diuinitus concessum filiis Israel collectum, plusquam quis edere poterat vno die, vermibus scatebat, & computrescebat. Quia homines edacitati dediti quid habent, nisi vermes conscientiam laniantes, & foetorem quendam abominandum vitiorum? Et sicut naucleri minime permittunt nimium onerari nauim, quoniam agnoscunt, exorta tempestate, suo pondere fluctibus submergendam: Ad eundem modum parcitas leuiore reddit animas nostras, ut transeuntes per huius vitae pelagus, facilius portum caeli contingamus. Erant Christus, & discipuli eius pulcherrimae naues, velocissime sulcantes aequor huius saeculi, & ideo minime mittebant se grauari, & onerari cibis; ideoque nihil secum portabant manducandum, & satis esse, iudicabant, carpere spicas ex satis.

Exo. 16.

Præterea vides, quemadmodum Pharisei non solum arguunt discipulos Christi  
Ecce sti vel-

sc. ius.

Philip. 4

sti vellentē spicas, vērū etiā & Christi. Quid facitis o Pharisei? Nū Christus colligebat spicas? Nequaquā, sed solū legimus, eas discipulos vellere. Cur ergo reprehenditis Christum, aut cur desertis ad Christum id genus calumniam? Satis aperte docent isti Pharisei, quod quemadmodum discipulorum probitas commendat præceptorē, ita malefacta eorum solent imputari his, qui instituerūt. Vnde optime Diogenes, cum puerum conspiceret in decore se gerentem, pædagogum illius baculo percussit, dicens, Cur sic instituis? Indicans, primæ ætatis formatoribus potissimum imputandum esse, si a dolēscētēs euadāt male morati. Et quē admodum fictoris, aut figuli negligētiæ vertitur, si ex massa, & luto fabricet vas deforme, & ex aliqua parte obliquum: Ad eūdem modum, æquum est, præceptorī vertatur, quando discipulus non imbibit sincerōs, & candidōs mores. Et Alexander ille Magnus dicere solebat, se Aristoteli non minus, quam patri debere; quod a patre viuendi, a præceptore bene viuendi initium accepisset. Quemadmodum enim si pictor in tabulā aliqua illi tradita, vt in ea pingat Angelos, & homines pulcherrimos, & cœlū suis stellis fulgentibus decoratum, si penicillo effingat reptilia animalia, nempe, dracones, & serpentes, merito reprehendus est, & in eum conicienda culpa picturæ rerū horribilium: Ad eundem modum institutoribus danda est culpa, si discipulos prauos induant mores, cum illos susceperint, vt ingenuis, & candidis exornent.

Præterea obserua, quemadmodum non vnus, aut alter Pharisæus conueniunt ad calumniandum Christum, sed plures. Vides ergo, quam facile coeāt, & coniungantur iniqui ad persequendos viros pios, & iustos. Sic Herodes, & Pilatus facti sunt amici contra Christum. Sic etiam & plures homines conueniunt cū Saule ad persequendū Dauid: Sic & fratres Ioseph cōueniunt, vt

perdant sanctum puerum. Deinde dum legis, *Quidā autē Pharisæorū dicebant, quid facitis, Quod non licet in Sabbathis?* Et nō legis, quod omnes Pharisei hoc dicebant, disce, non esse omnem vnus status hominis conditionem condemnandā, quod aliqui ex ea classe sint iniqui; vitium quidem factis commune hominibus, si patrat peccatum aliquis Religiosus, statim videbis a perfidis, & iniquis hominibus totam damnari Religionē, & in eam debacchari. O amentiam deplorandam. In quo tritico non inuenitur aliquod lolium? In quo horto, quamtumuis diligenter exculto non pullulant aliquæ herbæ noxiæ? Quid igitur miraris, si in Religiosis, qui triticum sunt in cœlesti horreo recondendum aliqua inueniatur zizania? Aliqui Pharisei obloquebantur, & persequabantur Christū, nō tamen omnes. Nicodemus enim Pharisæus erat, & tamen discipulus Christi. Sic etiam multi alii Pharisei nō inuidebant Christo, neque persequabantur: quinimō illum inuitabant, & rogabāt, vt secum manducaret. Vides ergo, nulum esse hominum genus adeo effrēne ad peccata, vt in illis non inuenias aliquos viros probros, & ad meliora aspirantes. Quid proiecisti ad rapienda aliena bona, & auarius Publicanis? Et tamen multos vides confluere, & comitari Christum cū Matthæo. Quid crudelius aduersus filios Israel Aegyptiis? Et tamen filia Pharaonis non secus atque matrem se exhibet misericordem Mosi. Qui hostes atrociores in filios Israel, quam Gethæ? Et tamen inter seruos Achis Regis quærentes occidere Dauid, ipse rex eū tuetur, & defendit. Nō est igitur, cur quis diffidat, & adeo se existimet derelictū, vt nullus illi sit patrocinio. Est enim Dei optimi maximi conditio, inter maxime etiā deprauatos homines aliquos cōseruare, qui potius opem ferant, quam noceant. Sic Pharisei multi inuidēt Christo, & calumniantur, non tamen omnes. Præterea vides, quemadmodum lex ipsa

**C** **D** *Exod. 1. 1. Re. 21.*

ipsa de seruandis festis discrimen assignauerit inter ipsa Sabbathata, hoc est, dies festos. Non enim eadem vna omnes lex metitur, sed quibusdam maiorem nuncupat honorem, & præstantiorē requiē. Nam in quibusdam omnino erat ab omnibus operibus requiescendum, ita vt neque succendere ignē concessa fuerit copia, in aliis vero vulgaribus Sabbathis non tanta requirebatur a Deo obseruantia, sed permittebat, in illis posse intendere his, quæ ad vescendum pertinebāt. Duo igitur hic docet Deus tuus. Alterum est, dandam esse requiē his, qui sibi inseruūt, neque omnino conficiendos esse labore, & sudore. Si enim Deus requiē cōcedit suis seruis; quare & homo accipiens hoc beneficium a Domino suo, quod eius seruus sit, non eandem impartietur suis conseruis, & contamulis misericordiam, vt quiescere aliquantulum valeant? Alterum vero hic implicatū est, debere homines differentiā assignare inter diuinos Dei dies festos, multo religiosius, & pientius debere quosdam celebrare, quā alios. Sic conuenit Ecclesia mater nostra, satis latum assignare discrimen. Siquidem quibusdam præficiuntur vigiliæ, & ieiunia. Quorsum putas? Proculdubio vt discas, esto quosdam festos segniter celebraueris, & non perfectam requiem habeas in animo cum Deo tuo, sed in labore permanseris, & sudore sub graui peccatorum tuorum onere, iuxta illud regii Psalms; Iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum, & sicut onus graue, granatæ sunt super me; saltem præcipuis festis, vt sunt Pasche, & D. Virginis, deponere grauissimam sarcinam tuorum criminum, vt nanciscaris, perfectam requiem animæ tuæ, quæ maxime in hoc consistit. Neque ab re philosophaberis, hanc Ecclesiæ requiem adumbrare requiem illam cœlestem, in qua non egibus succendere ignem, neque quidquam operari ad præparandos cibos; sed semper mensa parata est, & plena

*Psal. 37*

**A** vero cibo, qui hominem reficit, nempe, Deo suo. Hactenus vidimus vigilantem Pharisæorum, sollicitudinem ad calumniandum Christum, quod permitteret, suos discipulos Sabbathata, eaque præcipua, non custodire, & sanctificare. Nunc, videamus mitissimam Christi prudentiam in hac repellenda calumnia. Respondet autem in hūc modum,

*Neque hoc legistis, quod fecit Dauid, cum esuriret ipse, & qui cum eo erant; quomodo intrauit in domum Dei, & panes Propositionis sumpsit, & manducauit, & dedit his, qui cum ipso erāt: quos non licebat manducare, nisi tantum Sacerdotibus.* Satis aperte est huius exempli a Christo adducti historia; & ideo non est, cur immoremur in ea pluribus verbis referenda, sed vno, aut altero tantum. Fugiebat Dauid a facie Saulis regis, & tamē compulsus se contulit in Nobe ad Achimelech Sacerdotem, & finxit, a Rege Saule clam missum cuiusdam grauissimi negotii causam, & compellente Rege ad celeritate rem peragenda, non tulisse secum cibos, & ideo necessitate præmēte a Sacerdote petere, vt donaret vel panes ad manducandum. Et cum Sacerdos non haberet panes laicos ad manucandum, sed tantum panem sanctum ad manducandum, non dubitauit, illos donare. Quæsiuit tamen, an ipse, & pueri eius, quos, dixit Dauid, in certo loco manere, & ipsum expectare, essent mundi, & maxime a mulieribus. Et cum respondisset Dauid, se suosque mundos esse a mulieribus, panes accepit, & manducauit. Hoc est ergo exemplum citatum a Christo ad confutandum calumniā. Atque si dicat, in sacris Litteris constare exemplum: ac maxime de viro sanctissimo, quod liceat famē depellere, neque esse homines arctandos tempore necessitatis ad omnia præcepta ad vnguem seruanda. Habet autē hoc exemplum maximam vim duplici ex fonte. Alter est necessitas compellens, & quæ aliunde suppleri non posset, nempe, **Eecce 2** **fames.**

fames. Alter vero est ex ipso facto, non solum Dauidis, verum etiam eorum, qui cum ipso erant; qui simul panes Propositionis comederunt. Poterat enim callida versutia Phariseorum respondere, si dixisset Christus, solum Dauid comedisse panes Propositionis, non autem alios, id licuisse Dauid. Ceterum cum Dauid dixerit, panibus etiam egere ad sustentandos pueros suos, liquet sapientissimum exemplum adductum a Christo, quod sicut Dauid, & pueri eius comederunt panes Propositionis, ita etiam & Christus, & discipuli eius comedebant ex spicis auulis ex satis. Quod si obiicias, hoc exemplo adducto per Christum non esse sufficienter repulsam calumniam; quoniam Parisai non arguebant Christum furti, quod collegerint spicas ex alienis satis; sed quod violassent Sabbathum; at de Dauid non legimus, quod violauerit Sabbathum: perperam igitur videtur, & non ad rem Christus respondisse. Dicendum ita esset quod Dauid non violauit Sabbathum. Sed tamen Christi responsio fortissimum est argumentum ad depellendam calumniam: nam sumptum est, ut dicunt Rhetorici, & Dialectici a maiori, ut perquam docte obseruauit Chrysostomus, dicens, Hoc Christi exemplum esse Sabbatho maius. Nam longe maius est, laicos vesci panibus Propositionis, quam operari in Sabbatho. Nam operari in Sabbatho ex multis causis potest excusari, & saepe accidit: laicos vero panibus sanctis vesci, tantum semel accidit, & sola necessitate famis excusari videtur, & tunc etiam Sacerdos ad exaggerandum crimen, si comedissent, excusari non potest. Quod autem attinet ad locutionis formam, *Panes Propositionis sumpsit*, phrasi Hebraica dicuntur panes Propositionis pro eo, quod est panes propositi. In quem etiam modum dicuntur panes facierum, hoc est, panes, qui ponebantur ante faciem Domini.

Ad compositionem morum multa

hic sunt implicata. Primum obserua, quemadmodum Christus non vitur aliqua similitudine, siue parabola, quibus crebro utebatur ad depellendam calumniam, sed exemplo ex sacris Bibliis desumpto, non autem ex profanis auctoribus. Vbi duo docet. Alterum est, Scripturae sacrae exempla esse ceteris omnibus preferenda, & ante omnia adducenda. Non omnino damnamus, haurire testimonia, & exempla ex auctoritatibus, & libris profanis. Haec enim non solum sancti Patres, adducere solent, ut Augustinus, Hieronymus, Basilus, Tertulianus, Clemens Alexandrinus, & denique omnes sancti Patres Perunt enim ab Ethnicis scriptoribus non secus atque ab ancillis Scripturae sacrae, plerumque, atque peruulste testimonia, ad probandum, quoquo pacto, que traduntur in sacris Literis esse rationi, & veritati consentanea. Verum etiam & Apostolus Paulus semel, atque iterum in suis Epistolis citat Poetas, Sapientes antiquos. Quod asserimus est, praeipuum ferculum esse desumendum ex sacris Literis, non autem ex profanis. Reliqui enim sunt adducendi, atque sales, & flores, non autem ut praeipuum animi cibus. Quemadmodum enim in mensa regia, quando apponuntur conuiuia opipare preparata, etiam exornantur floribus odoriferis; quibus quidem non vesceris, sed solum odore illectus inuitaris ad maiorem ciborum appetentiam: Ad eundem modum ad erudiendos homines, qui Literas sacras versant, ex illis debent sumere non solum cibos, quibus animas reficiant; verum etiam & arma ad debellandos hostes. Est enim Scriptura sacra sicut turris Dauid, quae edificata est cum propugnaculis, ex qua mille clypei pendent, omnis armatura fortium. Cetera namque arma, non secus atque debilium militum iudicanda sunt. Alterum hic implicatum est, debere magistros sapientes esse, & prudentes, & non eisdem armis utendum cum omnibus: sed considerandas esse vires aduersarii, & pro virium ratione, & rationes

Ad mo  
res.

Cant. 4

etiam ad eos expugnandos esse adducendas. Hinc non aduersus Phariseos, qui periti erant in sacris Literis euoluendis, adducit parabolicas argumentationes. Agnouit enim, iuxta sententiam Damasceni, Theologiam symbolicam non esse argumentatiuam, hoc est, magno robore praestantem ad bellandos omnes sine discrimine aduersarios. Quemadmodum enim si videas hominem venientem, ut tecum congreduatur, lorica, & pelta, & ense, siue catapultam armatum, non audes cum illo congredu, quin prius te etiam paribus saltem armis praemunias, secus autem si videas agredientem omnibus armis destitutum, vel solo baculo sustines certamen: Al eundem modum ad confutandos sapientes circundatos Scripturae sacrae armis, necessum est, etiam & paribus uti armis, eaque desumere ex Scriptura sacra. Secus autem cum simplicibus hominibus agendum est, ad quos conuincendos, non opus est tanta armorum fortitudine, & satis est, vel parabolis, & comparisonibus eos allicere ad amplectendam veritatem. Hinc Christus sapientibus Phariseis per Sapientiam oppugnatis, & sapientiam sacram obicit, tunc ut se, suosque defendat, ut terga vertere cogat. Quo etiam artificio & D. Paulus usus est, ait quippe, Sapientiam loquimur inter perfectos. Ac rursum, ut discrimen assignaret ad docendum utrosque, simplices videlicet, & homines literis insignitos, inquit, Tanquam paruulis in Christo lac vobis potum dedi, non escam; non dum enim poteratis.

Præterea vides, quanti faciat Deus noster necessitates nostras, quantumque nostri misereatur, & condoleat. Siquidem permittit, sua etiam praeipua Sabbathata non sanctificari, ut indigentiae nostrae subueniamus. Hinc exoritur, ut libera detur facultas egenis, & pauperibus ad manibus operandum diebus festis, ut valeant se, suamque familiam sustentare. Sed obserua, Christi, & discipu-

lorum eius exemplo, ne metas transgrediaris, & ex aliqua tibi concessa facultate in ampliore illam extendas. Quando enim legis, discipulos Christi vellere spicas, ut confricantes manibus maducarent, ut optime refert Matthaeus, & Marcus, qui ait, Et discipuli eius ceperunt progredi, & vellere spicas, quorum verborum si Graeca confulas, sensus est, ceperunt iter facere, vellendo spicas, hoc est, inter ambulandum, & citra magnum studium, & occupationem obiter discipulos Christi voluisse spicas ad abigendam famem, non autem ad congerendas opes. Nam licet Deus conpatiatur miseriae nostrae, & velit subueniri indigentiae nostrae, exhorret tamen auaritiam, & nimiam sollicitudinem ad augendas diuitias.

Præterea discas ex hoc loco, & exemplo Christi, tempore necessitatis ad abigendam famem, & aliam quamcumque necessitatem maximo vitae periculo obnoxiam, pauperes posse uti alienis, atque propriis facultatibus: imo quae necessaria ad victum, tunc magis propria sunt indigentis pauperis, quam hominis diuitis, cuius illa possessio est, unde alimentum pauper colligit. Atque hinc consequitur etiam, hominem pauperem minime restitutioni obligatum; etiam si ad pinguiorem peruenerit fortunam.

Et dicebat illis, quia Dominus est filius hominis, etiam Sabbathi. Videtur Christus, rursum nouo argumento depellere calumniam, eoque fortissimo, nempe, Christum non esse obseruantiae legis veteris obnoxium, sed posse praeter illam, legem aliquid facere, eaque violare. Vnde optime D. Chrysostomus inquit, legislatori, & Domino lex non dominatur. Plus enim licet Regi, quam legibus statuat. Infirmis quidem datur lex, non perfectis. & operantibus supra legem Christus autem dominum se appellat, quatenus filius hominis est, Sabbathi. Ratione ista sufficiens enarrat Matthaeus. c. 12. & Marcus cap. 2. si apertiore lector exquiris huius loci sensum, citatos consule Euangelis-

Eccc 3 tas.

tas. Nos enim breuitati consulentes A  
omittimus hoc latius expendere.

*Ad mo- res.* Ad instituendos mores primum ob-  
serua, Christum non appellare se filiū  
Dei, quamuis filius erat; sed filium ho-  
minis. Vbi tria maxime splendent. Pri-  
mum mititas, & patientia Christi; qui  
cum Dominus sit, & verus Deus, non  
acribus verbis, & probrosis, vt solent  
Domini agere cum seruis, pungit Pha-  
risæos calumniatores. Hoc aduertant  
Domini faciles, nimiumque proiecti  
ad tractandum asperæ, & probrose ser-  
uos suos; quod alienum esse debet a  
Christiano officio, vt discant, vix con-  
tumeliosis verbis esse afficiendos ser-  
uos. Fateor, semel apud Matthæum di-  
*Mat. 18.* xisse Christum, Serue nequam, omne  
debitum dimisi tibi, quoniam rogasti  
me, propter adamantina viscera ad cō-  
miserendum sui conferui, eumque ma-  
xime iratum: alias autem potius ver-  
bis lenibus, quam asperis vsum esse, in-  
uenies. Sic ingressum hominem ad nup-  
tias sine veste nuptiali, ait illi, vocans  
amicum, non, nequam, neque scelera-  
tū, Amice, quomodo huc intrasti? Sic  
*Luce. 16* etiam diuitem epulonem excruciatum  
in inferno, filium appellat, dicens, Fili  
recordare, quia recipisti bona in vita  
tua, & Lazarus similiter mala. Suo er-  
go Christus factus, & locutionis forma  
docet nos, lenitatem esse complecten-  
dam, quamuis domini simus. Alterum  
vides, quemadmodum Christus sem-  
per animi demissionem diligit. Erat  
quidem, & est filius Dei, non tamen se  
filiū Dei appellat; sed hominis. Quor-  
sum? Optime inquit Chrysostomus,  
Filius hominis propter homines digna-  
tus est dici. Quare propter homines?  
Duabus de causis. Altera est, vt nos al-  
liciat ad sui amorē, & dilectionē. Quā-  
do enim aliquis homo duo habet pro-  
prie sibi insita, & alterū præ altero præ-  
cipue versat in ore, signum est maioris  
affectus, & dilectionis erga illam rem:  
Ad eundem modum hæc duo compe-  
tebant in Christum, quasi iure naturæ,  
esse Deū, & esse hominē: non quod ver-

bo aeterni Patris competat naturaliter  
esse hominē. Libere enim, & ex tempo-  
re naturā assumpsit humanā; sed quod  
homo factus, naturaliter illi comperat  
appellari hominem. Quāuis itaq. Chri-  
stus, & filius Dei sit & filius hominis,  
frequentius se hominem appellat,  
vt nobis præbeat maioris dilectio-  
nis indicium. Quis ergo tam ferreus,  
vt illi nō rependat eandem dilectionis  
vicē, ita vt diligat diligentem se, quæ-  
rat quærentem se, & denique semper  
præcipuum Christo præbeat amoris in-  
diciū? Nihil enim acerbius cruciat, quā  
hominem aliquē diligere, & ab eo mi-  
nime esse dilectum. Tertium hic docet  
Christus humilitatē, qui cum posset tā-  
tæ dignitatis assumere nomen, quantæ  
est nomen filii Dei, de quo Apostolus  
ait, Cum sit splendor gloriæ, & figura *Hebr. 1.*  
substantiæ eius, portansq. omnia verbo  
virtutis suæ, non hoc filii Dei vsurpat  
nomen, sed se appellat filium hominis.  
O stupēdam Dei mei animi demissio-  
nem. Quis, si duas habeat vestes, quarū  
altera sit aurea, & multis margaritis or-  
nata, altera vero sit filicina, aut ex  
lino crudo contexta, gloriabitur ob ve-  
stem vilem ex laua caprina confectam,  
multo amplius; quam ex veste aurea?  
Nonne hoc esset maxima admiratio-  
ne dignum? Ad hunc modum se gerit  
Christus; qui quidem non meminit na-  
turæ suæ diuinæ incomprehensibilis,  
sed naturæ humanæ multis tribulatio-  
nibus subiectæ: quam si conferas cum  
diuina despectissimā, & vilissimā est.  
Non sic homines facere consuescunt;  
sed semper, si quid apud homines esti-  
mabile in se vident, illud omnibus ven-  
ditant, & ex eo maxime arrogantes fi-  
unt subticentes quidquid contemptū  
allaturū est. Vt si quis ex vili patre du-  
cat originem, mater vero generis nobi-  
litate sit conspicua; ab ea sumit cogno-  
men, eaque gloriatur. Si pater tamen  
obscurus sit genere, abscondunt, mi-  
nimeque eum referunt, tantæ est ar-  
rogantiæ vis apud homines. Quemad-  
modum enim arbor iam furculo infer-

ta me-

ta melioris arboris, & ferentis iucun-  
diores fructus, ab ea suscipit nomen;  
vt oleaster insertus in oliuam, oleastri  
derelinquit nomen, & assumit oliuæ;  
& vestis aurea coniuncta interne vilio-  
ri panno, non sortitur nomen a despec-  
to panno Hispanæ, *Del afforro vil, sino  
del brocado;* vnde non appellatur vestis  
pannea, sed aurea: Ad eundem modū,  
homines a præstantiori genere cogno-  
minari volunt. Non hoc damnamus.  
Quemadmodum enim generosi canes  
sibilo excitantur ad prædam, & oues  
Labā perspectis virgis ex parte decor-  
tatis, maculosos concipiebant foetus  
& pictores, quo pulchriores habent for-  
mas ad depingendū, hoc meliores trās-  
ferunt: Ad eundem modum homines  
excitari debent ad præstantiora facino-  
ra, conspectis maiorum suorum insigni-  
bus exemplis; neque debent sibi pro-  
ponere imitanda obscura, & maiorum  
suorum non egregia facta.

Præterea dum legis, dictum a Chri-  
sto, *Quia Dominus est filius hominis etiā  
Sabbathi.* satis aperte docet, leges non  
facile violandas, neque a quouis, sed  
ab eorum conditore. Neq. etiam a cō-  
ditore, nisi ex graui, & vrgente neces-  
sitate. Sunt enim leges, vt dicebat exi-  
mius ille Orator Demosthenes, atq.  
anima ciuitatis, & reipublicæ. Quia si-  
cut corpus anima carēs cadit, & de for-  
me est: sic ciuitas nullis administrata  
legibus, facile euertitur, & nihil ea est  
deformius. Vnde neque Principes faci-  
les esse debent ad violandas leges, sed  
sicut Demarathus cuidam percontan-  
ti cur exularet, Sparta cum esset Rex,  
respondit, Quia in ea leges reges erāt  
potentiores; significans, Regem apud  
Lacedæmonios esse Principē ciuitatis:  
at nō legum dominū, sed his nō minus  
obnoxiiū Regem, quā ciues. Et Cyrus  
ille potentissimus interrogatus, quom-  
nam putaret esse iniustos, respōdit, Le-  
ge non vtētes. Et Antiochus Tertius iu-  
re optimo laudatur, quod scripsit suis  
ciuitatibus, vt si quid per literas iube-  
ret fieri, quod aduersaretur legibus, ne

curarēt; perinde, quasi ipso nescio scri-  
ptum esset; Quo significauit, debere,  
potius Principes esse legū defensores,  
quā oppugnatores. Quod si aliquando  
lex non est obseruanda, tunc maxime  
cum pauperū res agitur. Hinc si quan-  
do in veteri Instrumento aliqua conce-  
ditur legum dispensatio, tunc maxime  
inuenies, cū pauperes tangit. Sic vides,  
dispensatum cum pauperibus crebro  
in offerendis sacrificiis, vt apud Leuiti *Leuit. 22*  
cum de purificatione foeminae inueni-  
es, obnoxiam esse ad offerendum agnū.  
Quod si pauper fuerit, lege autem est,  
vt possit offerre pro agno duos turtu-  
res. Nunc autem proh dolor secus eon-  
tingere videmus, & violari leges, etiā  
conscius Regibus, impune a diuitibus.  
Quod, & merito Diogenes, refert La-  
ertius; dicebat enim, Solonem Salami-  
nium solitum dicere, leges araneorum  
telis esse similes; illis quippe si quid le-  
ue, & imbecillum inciderit, inuoluitur  
ab eis, atq. contegitur, vt musca, & cu-  
lex. Si quid autem maius, vt vespa, aut  
apis, disrupta tela auolant, neque sup-  
plicium experiuntur. Non sic autē rex  
Saul facile violabat leges, aut violari  
etiam a propriis filiis permittebat. Vn-  
de cum Ionathas contra Regis decre-  
tum præcipientis, ne quis comederet  
panē vsque ad vesperā, degustasset pau-  
lulū mellis, & inuentus esset a patre le-  
gis violator, propriū filiū decreuit oc-  
cidere, quia fregisset regium decretū:  
& proculdubio mortis experiretur pœ-  
nam, nisi omnis exercitus, & populus il-  
lum e manibus patris eripuisset.

*Factum est autem in alio Sabbatho, vt  
intraret in Synagogam, & doceret; & e-  
rat ibi homo, & manus eius dextera erat  
arida. Obseruabant autem Scribæ, & Pha-  
risæi, si in Sabbatho curaret, vt inuenirent  
vnde accusarent eum. Ipse vero sciebat oo-  
gitationes eorū. Confluevit Christus, præ-  
stantiora miracula nō semel, atq. iterū,  
sed crebro, tum Sabbathis, tum in Sy-  
nagogis operari, & ideo post collectio-  
nem spicarum in campo ingredi-  
tur Synagogam. An vero sequenti*  
Eccc 4 imme-



immediato Sabbatho, an vero alio me-  
diato, non explicat noster Lucas. Me-  
rito autem enarrat Euangelista, cuius-  
nam rei gratia primum intraret in Sy-  
nagogam Christus, nempe, vt doceret.  
Præcipue autem Sabbathum elige-  
bat, & Synagogam ad docendum, pro-  
pter celebriorem populi conuentum.  
Quemadmodum enim piscator in stag-  
num, vbi agnoui, plures conuenisse pis-  
ces, festinantior est ad mittendum re-  
tia, & liberalior est ad iaciendum cibū  
quo pisces alliciantur quasi certus de  
captura piscium; & agricola cernens  
copiosam segetem, & abundantem, hi-  
larior extendit brachium, & falcem ad  
merendum, cernens, se maximum fruc-  
tum collecturum: Ad eundem modum  
Christus cernens, multitudinem popu-  
li conuenisse in Synagoga, vt ibi pabu-  
lum suscipere spiritalia, statim accu-  
rit, vt etas porrigit spiritalia, & in-  
tra sagem Euangelicæ doctrinæ ho-  
mines concludat; & atque bonum fru-  
mentum intra Ecclesiæ horreum reco-  
dat. Inter ceteros autem, qui conuen-  
erant ad Synagogā, meminit noster Lu-  
cas, esse hominem, cuius dextera ma-  
nus erat arida. Cuius autem rei gratia  
venerit iste homo in Synagogam, licet  
non explicet noster Lucas, videtur col-  
ligi ex his, quæ narrat, & subiungit, ne-  
pe, quod, *Observabant Scribæ, & Phari-  
sæi, si Christus in Sabbatho curaret.* Verifi-  
mile ergo est, hunc hominē venisse in  
Synagogam, vt deprecaretur Christum  
pro sanitate restituenda: alioquin non  
videretur constare, quam alia de causa  
ingressus fuerit homo ille mancus; li-  
cet quis dicere possit, venisse oratio-  
nis gratia. Porro quod dicitur, *Obser-  
uabant autem Scribæ, & Pharisæi,* vti  
crebro diximus, continuationem quā-  
dam actionis, nempe, observationis, im-  
plicat. Verbum enim præteriti imper-  
fecti indicantis modi perseverantiam  
quandam involuit suæ actionis. Idem  
ergo est, dicere, *Observabant, si in Sab-  
batho curaret,* atque si dicat, maxime  
Scribas, & Pharisæos esse attentos, si

ulterius progredere Christus in vio-  
landis Sabbathis. Agnouerant enim, se-  
mel atque iterum curasse infirmos, &  
permisisse discipulis, vt vellent spi-  
cas Sabbatho. Hinc rationem reddit,  
cur obseruarent Christum, nempe, vt  
inuenirent, vnde accusarent. Existi-  
mabant enim, facile Christum capiendū.  
Si enim curaret, arguerent illum trans-  
gressionis vitio: si autem non curaret,  
crudelitatis, vel imbecillitatis. Non er-  
go obseruant, vt si curaret in Sabba-  
tho, eius potentiam, & bonitatē agnos-  
cerent, & admirarentur. Quod autem  
dicitur, *Ipse vero sciebat cogitationes eo-  
rum,* sensus est, Quod sicut Scribæ, &  
Pharisæi quærebant occasionem ali-  
quam calumniandi Dominum, & hoc  
sæpius meditabantur, & cogitabant, &  
secum agebant sic etiam & Christus  
lynceis oculis introspiciebat eorum  
cogitationes, hoc est, damnatos eorum  
animos ad arguendum Christum. Non  
enim sic intelligendus est locus iste,  
*Ipse vero sciebat cogitationes eorum,*  
quod Christus eorum penetraret men-  
tes, hoc est, cogitationes: verum etiam  
scopum, & finem eorum, nempe, accu-  
sationem Christi. Vnde si Græca con-  
sulas, pro his verbis, *Vt inuenirent, vnde  
accusarent eum,* in hunc modum leges,  
*Vt inuenirent accusationem eius:* tanquā  
videlicet, sacrilegi violatoris Sabba-  
thi. In his ergo verbis, *Ipse vero sciebat  
cogitationes eorum,* significat, a Deo  
cognitas esse cogitationes, quibus dā-  
nato animo studebant Scribæ, & Pha-  
risæi capere Christum, atque intricatū  
indissolubili nodo, & ingressum inex-  
plicabilem labyrinthum.

Ad instituēdos mores multa hic sunt  
implicata. Primum obserua, quemad-  
modum Christus, qui vnum Sabbathū  
violare visus erat, iam aliud Sabbathū  
custodiat, & veneretur. Ingreditur e-  
nim Synagogam vna cum omni popu-  
lo concurrente ad Synagogam. Non  
ergo quia semel dispensauerat in ser-  
uādo Sabbatho, semper dispensat: sed  
cessante causa, nempe, indigentia, &

Chri-  
stus

Christi etiam finitur dispensatio, neq;  
ulterius progreditur in violatione Sab-  
bathi. Docet ergo Christus, esto aliquā  
do dispensetur in obseruatione Legis,  
non tamen semper esse dispensandū,  
sed inuolabiliter esse custodiēdas le-  
ges. Quemadmodum enim quando ali-  
quis egrotat, medicus illi concedit vel  
ei cibis prohibitis, quia necessitas id  
quasi iure suo exigit; postea tamē quā-  
do eger adeptus est sanitatem: minime  
esum concedit carnis. Sic etiam si quā-  
do cogens aliqua ratio postulat legis  
dispensationem, mox, vt aufertur ratio,  
& auferenda est Principi dispensandi  
in lege pōtestas.

Præterea suo exēplo te docet Chri-  
stus, quemadmodum te debeas gerere,  
si quando aliquem festum diem viola-  
ueris, nempe, multo ardentius dandam  
esse operam, vt alterum, festum verearis,  
& sanctifices. Si enim Christus citra  
culpam, posteaquam dispensauerat in  
obseruatione Sabbathi, alterum Sab-  
bathum custodit, & sanctificat: tu qui  
culpa tua violasti diem festum, aut ali-  
quod diuinum præceptū, quanto æqui-  
us est, vt mox robustior euadens ex ca-  
su, sanctius, & religiosius Sabbatho san-  
ctifices Euangelicæ? Ne igitur quis cre-  
deret, quia semel dispensauerat in ob-  
seruatione Sabbathi, itidem in aliis  
Sabbathis esse dispensandum, subiun-  
git noster Lucas, *Factum est autem  
in alio Sabbatho, vt intraret in Synagogā,  
& doceret.*

Præterea obserua, quam rei cau-  
sa Christus intrat in Synagogam. Num  
vt videret fœminas comptas, aut texe-  
ret impudicas cōfabulationes, aut age-  
ret de negotiis secularibus? Nequaquā  
sed ingressus est, vt doceret. Non enim  
Ecclesiæ Dei contemnenda est. Vnde  
Apostolus inquit, Num Ecclesiam Dei  
contemnitis? Numquid domos non ha-  
beris, ad manducandum, & bibendum?  
Hinc & apud vatem Ezechielem Do-  
minus maxime conq;eritur de homini-  
bus patrātib; abominationes in Tem-  
plo, nempe, mulieres sedentes, & plan-

gentes Adonidem, & viros etiam habē-  
tes dorſa contra templū Domini. Hinc  
etiam Christus eiciens ementes, & vē-  
dentes de templo, ait, Domus mea Do-  
mus orationis vocatur: vos autem feci-  
stis eam domum negotiationis. Quid  
diceret Christus, si videret impudicos  
oculos, ac turpes confabulationes? Nō  
ne etiam diceret, Vos fecistis domum  
meam lupanaris, & fornicationis do-  
mum? Quemadmodum contingit in of-  
ficinis Pharmacopolæ, & tonforū, siue  
Chirurgorum, vbi, quauis inuenies  
varia pharmaca ad consequendam sa-  
lutem, multi adeunt, & ingrediuntur id  
genus officinas, non vt sanant medici-  
nam, aut medeatur vulnere chirurgus,  
sed vt ludant: ibi enim frequenter in-  
uenis, vel chartas piētas, vel aleam, vel  
ludum, quo alteri ab alteris taxillis ca-  
piuntur, Hispane, *El juego del Axedrez:*  
Ad eundem modum, cum Ecclesiā the-  
ca sit, & cella, in qua inueniuntur effi-  
caces medicinæ ad expellēdas spiritua-  
les ægitudines, multi non hac de cau-  
sa se conferunt in Ecclesiam, vt conse-  
quantur sanitatem; sed vt atrociora ibi  
suscipiant a diabolo vulnera.

Præterea obserua, quem locū Deus  
eligat ad docendum, non vtique angu-  
los, siue priuatas domos, sed Synago-  
gam. Semper enim suspectus habēdus  
est locus, & magister clam docens. Vn-  
de & Aſertor noster in agone crucis  
interrogatus de doct; ina sua, respon-  
dit, Ego semper docui in templo, & in  
Synagogis, vbi omnes Iudæi conueni-  
unt. Quemadmodum enim vespertilio  
nocturnas querunt tenebras, & tūc  
egrediuntur e suis latebris, ad captē-  
dos cyniphe, quando non possunt ab  
hominibus videri, & comprehendī: Ad  
eundem modum & peruersi Doctores  
latebras querunt ad docendum, non  
autem publicum locum, quo omnes cō-  
ueniunt.

Præterea obserua, quem habeat sco-  
pum Christus sui ingressus in templū;  
Non vtique verba superuacanea effun-  
dere, aut alia, quæ non spectant ad do-  
cendos

Eecce 5

Ioan. 2.

Ioan. 18.

gandos homines. Doctrina enim debet esse scopus præcipuus declamatoris Evangelici. Utinam autem & noster Lucas nobis retulisset, quem Christus servavit docendi modum. Sed quando scer subtrahit Evangelista, ni fallor, hic vnus erat Christi scopus, docere homines. Et quoniam docto non respicit intellectum præcipue, neque parum confert pia discipulorum affectio, ad imbuendam animam doctrina, simul etiam magnopere insudabat, vt alliceret voluntatem hominis ad ardentius suscipiendam doctrinam. Habet enim homo duo præcipua orificia ad absorbendos animi cibos. Alterum est intellectus: alterum vero voluntas. Neque solum offerendus est cibus intellectui veritatis (ea enim pertinet ad intellectum) verum etiam propinandus est cibus bonitatis voluntati. Bonum enim, ex sententia Philosophorum, & Theologorum, pertinet ad voluntatem. Vnde D. Thomas inquit, voluntatem esse subiectum charitatis. Atque hinc illa diuisio omnium virtutum, in alias, quæ spectant ad intellectum & in alias quæ ad voluntatem. Igitur cum Christus in Synagoga docebat, animum hominis perficiebat secundum omnes potètijs eius. Videbis, multos haud parum laboris consumentes in illustrando intellectu doctrina, veritates subtiles discutendo. Fateor, hoc esse docere: ceterum non habet doctrina suam perfectam, & consummatam rationem, si destituatur rectæ voluntatis institutio. Et quemadmodum sphaera, siue centrum aquarum est mare, neque quando per flumina decurrunt, quiescunt, donec contingant ipsum mare: Ad eundem modum & doctrina, quando atque per canales veritatem ducit ad intellectum, non quiescit, donec voluntas afficiatur ad amplectendam bonitatem: tunc quasi in quodam centro naturali in animo quiescit doctrina. Vnde & regius Psaltes, vtrumque postulat edoceri, bonitatem videlicet, & scientiam: sic namq. deprecatur Deus,

1. p. 9. 59. ait. 4. ad 3. et 2. 2. 9. 24. ar. 1. in corpore.

8. 1. 3. 1. A

7. sa. 118.

**A** Bonitatem, & disciplinam, & scientiam doceme: quia mandatis tuis credidi. Vbi vides, quemadmodum vtramque potentiam implicet ad acquirendam doctrinam, intellectum videlicet, & voluntatem. Credulitas enim non solum intellectum postulat, verum etiam piâ affectionem, quæ ad voluntatem pertinet ideo dixit, Quia mandatis tuis credidi, posteaquam dixerat, Bonitatem, & scientiam doce me.

Præterea vides, quid conferat homini tribulatio. Quia enim se viderat homo iste manu captum, conuenit ad templum, vt ibi Deum deprecaretur pro impetranda sanitate. Neque solum conuenit: verum etiam perseuerabat in oratione. Hoc enim implicat hæc locutionis forma, *Et erat ibi homo*. Nam continuationem operis significat hoc tempus præteriti imperfecti, uti mox diximus. Atque si Diuo Hieronymo danda est fides, hic homo fuit cementarius, & venerat in templum, vt ibi rogarer Iesum, vt eius manum curaret, quæ cibum quærere. Ita legisse affirmat D. Hieronymus in Euangelio Nazæorum. Vides ergo, quid contulerit huic homini infirmitas, nempe, quærere Christum, & perseuerantem esse in postulatione salutis. Vides etiam quid facere debeas, quoties morbum incurris, Primum quærere Christum, neque satis esse in domo tua quærere, sed adeunda est domus Christi, nempe, Ecclesia. Ibi enim multa concurrunt, vt tibi Christus paratior sit, & pronior ad commiserendum. Non sunt itaque aliud infirmitates, & tribulationes, quam nuntii quidam diuini, nos acriter excitantes, ad quærendam a Deo sanitatem. Mala, quæ nos hic premunt, ait Gregorius, scitius nos ad Deum ire compellunt. Accipiunt a serpētibus ignis filii Israel acerbissima vulnera, & quid faciunt? Obserua, quid dixerint, quidque fecerint, Peccauimus, inquiunt, quia locuti sumus contra Dominum, & te; Ora, vt tollat a nobis serpētes. Vides ergo, cognouisse, ob peccata sua fuisse percussos

Num. 21

fos a serpentibus. Primum ergo accusatores sui extiterunt, deinde iniuari postulant oratione Sanctorum, nempe, Moysi. Et quid ultra illis faciendū præcepit Dominus? Nempe, in serpentem æneum positum pro signo esse oculos coniciendos, dicens, Qui percussus aspexerit eum, viuet. Nō igitur satis fuit deprecari Moysen; Christus etiam deprecandus est, adumbratus in serpente æneo. Adi ergo Ecclesiam, ibi sanctos ora, & Christum deprecare, si sanitatē consequi desideras. Nihil enim nocentius homini, quā aures hominis obsurdescere, ne ad Deum accurrat, & deprecetur. Tunc enim certum est, mortis signū, tum animæ, tum corporis. Sic namque legimus de Rege Asa, Aegro tauit Asa anno tricesimo nono regni sui dolore pedum vehementissimo, & nec in infirmitate sua quæsiuit Dominum, sed magis in medicorum arte cōfusus est. Quid ergo illi contulit tanta Dei sui in infirmitate obliuio? Nempe, mortem. Vnde subiungitur, Dormiuitque cum patribus suis, & mortuus est. Sic etiam & regius Psaltes, in infirmitatibus velociter filios Israel quæsiuit dominum, ait, Multiplicatæ sunt infirmitates eorum, postea accelerauerunt. Et Rex Salomon hac de causa conueniendum esse in templum, ait, Si pestilentia, aut corruptus aer, omnis plaga, vniuersa infirmitas, cuncta denotatio, quæ acciderit omni homini de populo tuo Israel; si quis cognouerit plagam cordis sui, & expanderit manus suas in domo hac, tu exaudies in celo in loco habitationis tuæ. Quemadmodum trifolium semper vertit faciem foliorum suorum ad solē, agnoscens, ab eius conspectu eius dependere vitam: Ad eundem modum & nos ad Deum in quacūque calamitate, tribulatione, & infirmitate debemus mentis oculos conuertere, ne pereamus. Et sicut quando arbores in aliquo loco sunt vmbroso, quem multo tempore suis ardentibus radiis non confouet sol, videbis eas marcidas, & iucundo virore desti-

Num. 21

2. Paral. 16.

Tsal. 15.

3. Reg. 8.

tutas, donec eas impetat, & suo calore afficiat: tunc enim experimur, eas reuiuiscere, & ad antiquam redire pulchritudinem: Ad eundem modum & anima nostra quamdiu splendore solis iustitiæ caret, atque in vmbra mortis constituta, mille habet incōmoda, donec ad eum conuersa, nempe, Christum, reuiuiscat. Et sicut nō satis est parua temporis irrigatio, vt per radices, humorē imbibens, redeat ad pristinum virore, si aliquamdiu imbre caruit coelesti, sed aliquantula mora opus est: Sic & nos debemus, non, quamprimum aliquid petimus a Deo, si nō concedat, a deprecatione desistere: sed firmitudo perseuerantiæ necessaria est. Sic iste homo manu mutilus diu perseuerabat, exorans Christum pro sanitate impetranda: & hæc perseuerantia implicata est, dum dicitur, *Et erat ibi homo*. Inuoluitur etiam infirmitatis diurnitas. Iam enim longo tempore manu erat dextera diminutus: neque tamē propter diurnitatem desperauit, se consequi posse salutem.

Præterea merito quæri potest, quanam de causa hic homo mancus erat, & cur potius manus paritur detrimentum, quam aliorum membrorum corporis. Respondemus, maxime diuinum splendere iudicium in hominum punitione. Quosdam enim, citra culpam eorum, coniecit in fornacem tribulationis: sicut Iob & Tobiam, quos in exemplum tollerantiæ, tentatione exagitauit. Alios vero in pœnam peccatorum suorum. Sic Philistinū fœdum patiuntur murium morsum, quoniā ausi sunt comprehendere arcam Dei. Sic etiam Antiochus illē impius in tēplum Dei, & in Iudæos impetu euntem ad perdēdos Iudæos, de curru cecidit, & graui corporis collisione eius membra vexata sunt, tamque de testanda infirmitate correptus, vt decorpore eius vermes scaturirent: ac viuētes, in doloribus, carnes eius effluerent, odore etiam illius, & foetore exercitus grauaretur. An vero homo iste manum habuerit aridam

Reg. 5.

aridam propter peccata sua, & præcipue in manu dextera punitus est, quia fortassis ea aduersus Deum, & homines deliquerat? Quemadmodum enim Iudices condemnant hominem reum multilationi manus, quia ea hominem interfecit: Sic etiam & supremus omnium Iudex peccatores damnat in infirmitatem, vel dolorem, vel ariditatem alicuius membri, quia eo Deum offenderunt. Quorsum, putas, aliquando dolore excruciaris ventriculi? Cur & in lippitudinem incidis oculorum, aut aurium surditatem? Vel chiragram, siue podagram pateris? Animo contemplare, & iustitiam, quam ante egeris vitam, & inuenies, uitam esse Dei tui sententiam, qui te per ea, & in his, quibus peccasti, tibi reddet supplicium. Quia igitur fortassis homo iste fuerat iracundus, ad vindictam proiectus manu dextera, illa exaruit. Et qua, ut inquit D. Hieronymus, cibum quærebat, ut sic saltem fame compulsus, Christum quæreret, & ardentem sanitatem postuleret.

Præterea dum legis, *Observabant autem Scribæ, & Pharisei, si in Sabbatho curaret*, vides præcordia filicea horum Scribarum, & Phariseorum, qui non sunt commoti ad commiserationem pauperis: & qui, propter officium Sacerdotis, interuenire debebant pro homine habente aridam manum dexteram, potius sunt impedimento. Vnde hoc? Certe ex inuidia, & liuore in Christum; cuius tanta vis est, ut omnino abigat a corde hominis misericordiam. Græde malum, multisque lacrymis deflendum.

Vides etiam, quam execrandum vitium sit inuidia. Siquidem facio religionis, & indumentis diuini cultus induta, Christo bellum indicit. Liberet Deus nos ab id genus hominibus. Nihil enim fortius impetit, quam simulata religio. Hispane, *Dios nos guarde de xengruca en mascarada, con la mascara de sanctidad, y religion*. Quis enim de ea victoriam consequi valebit?

Præterea vides, quæ sit inuidorum

calumnia; qui quidem sigillatim omnes actiones alienas obseruant. Non explerunt animum isti Scribæ, & Pharisei, speculantes, quod semel, atque iterum iuxta eorum deprauatam opinionem violasset Sabbatha, sed ulterius quam attentissimi sunt ad exquirendas actiones Christi in Sabbatho: progredieretur ne in curatione infirmorum. Frater mi humanum est, semel, aut iterum persequi proximum tuum, quia fortassis ei? nominis, & opinionis splendorem tuam obscurat opinionem; vel quia ab eo aliquod suscepisti damnum: veruntamen diu in odio persistere, neququam fatiari, instar sanguilugæ temper dicentis, ut inquit Sapiens, *Affer, affer, hoc plusquam diabolicum est*. Tria inquit Salomon, sunt insaturabilia; & quartum quod nunquam dicit, Sufficit internus, & os vuluæ, & terra, quæ non satiatur aqua. Ignis vero nunquam dicit, sufficit: Ad eundem modum homines liuore perciti similes inferno, & terræ, & igni (quæ omnia nunquam dicunt, sufficit) a persecutione hominis, in quem sunt irati, nunquam desistent.

Præterea hinc colliges inuidentium hominum conditionem, qui quidem similes sunt oculis aliena considerantibus, cum se ipsos non contueantur: aliena enim facta obseruant & exquirunt, sua autem nunquam aspiciunt. Isti sunt homines fiscali munere fungentes in curia diaboli; accusant enim semper proximos suos, officium quidem demonis peculiare. Vnde & in Apocalypsi legimus, quod serpens antiquus, qui vocatur diabolus, & Satan, proiectus est accusator fratrum nostrorum, qui accusabat illos ante conspectum Dei nostri die ac nocte, arrogas igitur tibi officium accusandi alios? Membrum es Satanae.

Præterea vides, quæ sit iniquorum hominum conditio pestifera, nempe, opera, quæ potius digna sunt laude, & commendatione calumniare, & probro vertere. Et quemadmodum aranea ex rosario venenum conficit detestandum. Sic isti

isti ex rosario candidarum, & fragrantium actionum venenum colligunt. O miserandam horum hominum sortem. Quis vnquam flores odoriferos conuertit in foetidos, & graueolentes?

Præterea obserua, in his verbis, *Ipsa vero sciebat cogitationes eorum*, duo maxime aduertenda esse implicata. Alterum est Dei tui conditionem, qui quidem, si te agnouerit ex aduerso ambulantiem, ipse etiam ex aduerso contrate ambulabit. Sic namque legimus apud Leuiticum, *Si ambulaueritis mecum ex aduerso, ambulabo etiam vobiscum ex aduerso*. Isti Pharisei, *Observabant Christum, ut accusarent eum*. Et quid faciebat Christus? *Ipsa vero sciebat cogitationes eorum*. Atque si dicat, omnes mentis cogitatus dinumerabat eorum, aliquando supplicium redditurus.

Præterea in his verbis *Ipsa sciebat cogitationes eorum*, ut diximus dispungentes Literam, sensus est, maxime sciebat Phariseorum cogitationes hunc habere scopum, siue finem, aut intentionem: non quidem obseruationem Sabbathi, sed obscurationem celebris opinionis Christi, & accusationem contra eum. Maxime igitur nobis cauendum est, ne aliquid sinistra intentione faciamus. Vnde Theologi dicunt, ex intentione, & sine opera nostra fieri bona, vel mala. Quia itaque isti Pharisei non intendebant diuinum cultum, neque obseruationem Sabbathi, sed potius persecutionem in Christum, noster Euangelista eos tacite reprehendit. Quemadmodum enim syluestris sus alio comminatur, quam postea percutiat; vnde si homines existentes ad dexteram videatur velle percutere, cautius se debent obseruare, qui sunt ad sinistram, in eos enim retorquet acutissimos dentes.

Ad eundem modum isti perfidi Pharisei, licet videantur prospicere cultui diuino, & obseruationi Sabbathi, aliarende eorum animus. Vnde optime Cyrillus inquit, *Hic enim est mos aduersarii, ut inueniat, vnde accuset, patet in se doloris morbum aliorum*

conis: sed Dominus nouit omnia, & corda rimatur, & ideo eam partem præmunit, ad quam non videbantur velle iacere telum.

Demum dum legis, *Ipsa vero sciebat cogitationes eorum*, vides, cognoscere internos animi cogitatus, solū ad Deū pertinere. Vbi ergo sunt homines faciles, & proiecti ad iudicandum de cogitationibus aliorum? Frater mi, prauum est cor hominis, & inscrutabile. Quis cognoscet illud? Ego Dominus scrutans cor, & probans renes, ait Deus per uerbum Ieremiam. Quare ergo hebetem falcē intellectus tui vis mittere in messem, solum diuina falce demetendam? Hinc suspiciones, hinc odia, hinc mille animi cruciatus in homine. Isti homines sunt diaboli speculatores, Hispane, *zabories del demonio*, qui fingunt se videre, quæ in visceribus terræ sunt abscondita, & vrinatores Hispane, *Los buzanos*, qui se demittunt in profundum maris ad reficiendas naues: Sic namque dixit Deus, Inscrutabile, siue profundum est cor hominis.

Et ait homini, qui habebat manum aridam, *Surge, & sta in medium. Et surgens stetit*. D. Hieronymus expendens hanc historiam apud Matthæum cap. 12, ubi enarratur, ait, uti diximus, In Euangelio, quo utuntur Nazareni, & Hebræi, quod nuper in Græcum de Hebræo sermone transfulimus, & quod vocatur a plerisque, Matthæi authenticum, homo iste, qui aridam habebat manum, cementarius, scribitur, istiusmodi uocibus auxilium precans, *Cementarius eram, manibus victum queritans; precor te Iesu, ut mihi restituas sanitatem, ne turpiter mendicem cibos*. Ex hac ergo tanti patris sententia liquet, hunc hominem prius remedium postulasse, quam concederet Christus. Quod uero dicitur a Christo, *Surge, & sta in medio*, satis aperte indicat, hominem uel genibus flexis deprecatum esse pro impetranda sanitate. Atque ita videtur colligi ex Euangelio Nazarenorum, Maxime enim uerisimile est, hunc hominem

Leui. 26

Prob. 30

D. Tho.

1.2. q. 19

7. cap. 3.

Apo. 12

Iere. 17.

minē sedēdo Christū esse deprecātū. Porro quod dicitur, *Et surgens stetit*, optime obseruat Cyrillus, ideo hoc præceptum a Christo, vt forsam incitaret ad pietatem crudelem Pharisæum; & ipsa passio flammam mitigaret liuoris.

*Al mo res.* Ad instituendos mores, vides Christi misericordiam ad subueniendū huic homini, simul & celeritatem ad subueniendum. Non enim distulit, aut lōgas moras protraxit ad concedendū, quod deprecabatur. Non enim satis est, vt perfecta sit misericordia, subuenire pauperi, sed necessarium est simul sine mora subuenire. Salomon namq. ait, Cor inopis ne afflixeris, & non protrahas datum angustianti. Et sanctus Iob, hanc etiam, inquit, festinantiam se fuisse complexū, Si negaui, inquit, quod volebant, pauperibus, & oculos viduæ expectare feci. Quemadmodum enim ligna ficea facile comburit ignis, neq. differt suæ formæ introductionē, quia materiā apta est, & sicut fores facile aperiantur a vento, si nihil obstat, secus autem ligna humida, & ianua obstrusa: Ad eundem modum hominum corda charitate excitata, atque disposita, ad clamorem pauperis, mox vt audierint, succenduntur. Neq. patitur moras necdare, vt subueniat, qui charitate feruet. Qui autem charitatis ardore carent, atque in præta, non quamprimum illis apponitur indigentia pauperis, succenduntur. Non sic Christus Assessor noster, sed ad primam vocem pauperis nō obdurauit aures suas, sciens; a Salomone dictū, Qui obturat aurem suam, ad clamorem pauperis, & ipse clamabit, & non exaudietur. Quid miraris, si te non exaudiat Deus, illum deprecans, si crebro obturasti aures tuas ad clamorem pauperum? Munus, inquit Salomō, absconditum extinguit iras, & donum in sinu indignationem maximam. Vis diuinam iram flectere in misericordiam? Abscōde manus, & donū in sinu pauperis. Nihil enim potentius, & efficacius ad conuertendam diuinam vindictam

**A** in misericordiam. Refert Plinius, fontē esse Debris, a medio die ad mediā noctē aquis feruentibus, totidemq. horis ad medium diem rigentibus: Ad eundem modum Deus noster ardore vindictæ succensus aduersus peccatores, si elemosynam concludamus in sinu pauperis, ipsa pro nobis exorabit, & fontem illum per omnem mutabit ardentem aquas in rigentes, & frigiditas, vt sitim nostram sedet, & ingenti iucunditate perfundat.

**B** Præterea vides Christi vrbanitatem, qui non permisit, hunc pauperem esse prostratum ad pedes suos, sed ait illi, *Surge*. Vbi ergo sunt homines, se adorare permittentes genibus flexis? Iubet Christus, hunc hominem stare, & vilis homuncio irascitur, si non videat homines in terram demissos? Num natura, & conditione leones sunt, de quibus ait Plinius, Leoni tantum ex feris clementia in supplices: prostratis parcat. Vnde refert, captiuum Gutulæ admittitatem flexisse leonem, quod supplicē se prostrauisset ante illum. Secus autē Christus agnus erat, & ideo, quamprimum cernit pauperem prostratum, ait illi, *Surge & sta*. Sic etiam in Transfigurationis gloria, minime tulit, discipulos suos esse humi deiectos, sed, cum cecidissent in faciem suam, & timuissent valde, accessit, & tetigit eos, dicens, *Surgite, & nolite timere*.

**C** Præterea vides, quemadmodum homo iste non distulit surgere, sed præcipiente Domino, *Surge*, obaudierit, Vides ergo parem quoquo pacto in Christo, & in infirmo diligentiam, & sollicitudinem pro impetranda sanitate. Primum venit Christus in Synagogam, & statim illi se offert infirmus, deprecans. Agnouit enim, fortassis Christū non esse egnem ad miserendū, & ideo neque eger tardus est ad petendum simul, & obediendum. Vnde quamprimum Christus ait, *Surge, & sta in medium*, vtrumq. optemperans ad impleuit, *Surrexit, & stetit*. Forma igitur nobis exhibetur diligentie ad quærendū Christi-

*Plinius lib. 5. c. 5.*

*Eccle. 29*

*Ps. 8. c. 16*

*Mat. 27*

Christum, simul & ad obediendum. Si volumus sanitatem impetrare a Christo, neque satis est obedire, nisi simul diligens sis, & nō oscitans. Erat Petrus in carcere; vt autem vincula euaderet quid illi ait Angelus? *Surge velociter, & ceciderunt catenę de manibus eius, quia velociter surrexit*. Sic & Christus a nobis velocitatem petit ad sua opera exequenda, si cupimus liberari a vinculis egritudinis corporalis, & spiritualis. Erat Moses cum Domino in monte, accepturus diuinę legis tabulas, & ait illi Deus, *Surge, & descende hinc cito*: quia populus tuus, quem eduxisti de Aegypto, deseruerunt velociter viam, quā demonstrasti eis; feceruntq. sibi conflatile: Bene velocitati, qua populus ille latus est ad peccandum, opponit etiam velocitatem ad remedium, dicens Deus, *Descende hinc cito*. Hinc & in Canticis Sponsam inuitat ad surgendum, & ventendū ad maceriam, vt ibi in foraminibus petrae nidiculetur. Nō quidem segniter, sed velociter atque columba perniciosissime auolans. Columba enim volans apud antiquos Sapientes symbolū erat maximę velocitatis. Vnde & regius Psaltes hac eadem vsus est similitudine; in super & etiam Isaias. Nam David inquit, *Quis dabit mihi pennas, sicut columbæ, & volabo, & requiescā?* Et Isaias, *Qui sunt isti, qui vt nubes volant, & quasi columbæ ad fenestras suas?* Quibus similitudinibus nubis, & columbæ ingentem pernecitatem inuoluit. Homo igitur iste munere dextrę manus priuatus, præcipiente Christo: *Surge*, nō moras necit, neque distulit, sed quamprimum audiuit *Surge*, surrexit atque columba perniciosissime volans, atque nubes vento diuino velociter commota. Non enim Deus festinus largitor legnem diligit acceptorem, sed diligentem, & festinantem ad accipiendum.

*Act. 12.*

*Deut. 9.*

*Cant. 2.*

*Psal. 54. Isai. 60.*

sicut vtrumque simul coniunctum perquam gratū, nempe, surgere & stare, surgere a vita veteris hominis, & stare in vita noui, quod non sine labore est. Surrectio enim hominis manci, aliam præfiguratur resurrectionem spiritualem. Vnde & D. Paulus vtrumq. adhortatur, & surgere, & stare. *Surge*, inquit, qui dormis, & illuminabit te Christus. Ac rursus, Hora est iam nos desomno surgere. Quod autem stare debeamus, crebro inculcat. Nam Romanos alloquitur, Iustificati ergo ex fide pacem habeamus ad Deum per fidem in gratiam istam, in qua framus. Ac rursus, Notum vobis facio fratres Euangelium, quod predicauit vobis, quod accepistis in quo & statis. Ac rursus, Vigilate, stete in fide, viriliter agite. Et D. Petrus, Breuiter scripsi vobis, obsecrans, & cōtestans, hanc esse veram gratiam Dei, in qua statis. Non itaque voluit Christus ægroto iacenti donare salutē, quin prius surgeret, & staret. Surgamus ergo & nos ab stercore peccatorum nostrorum, & stemus atque parati ad complēda Dei præcepta, si salutem desideramus. Iacētibus enim minime Christus salutē dedit, sed prius dicebat, *Surge*. Sic paralytico *Surge, tolle grabatū tuum, & ambula*. Ac rursus, Puella, tibi dico, surge.

Præterea obserua, non esse dictum a Christo, *Surge, & sta* in quouis loco, sed adiecit, *In medium*. Quorsum medium eligit locum præ aliis, vbi ab omnibus videri posset infirmus? Duo docet maxima obseruatione digna. Alterum est feruens Christi charitas, qua excitare cupiebat amulos suos, ad pietatem erga miserum infirmum. Quis enim etiā inter Hyrcanas tygrides nutritus cernens hominem mancum, & ea manu, qua victum quæsiturus erat, non flecteretur ad misericordiā, & ad interueniendum pro eo? Voluit ergo Christus, mediū esse inter omnes hunc ægroto, vt excitare omnes ad misericordiam. Obiecta enim præsentia magis mouent. Hinc monerem omnes, vt stude-

*Eph. 5.*

*Rom. 13.*

*Rom. 5.*

*1. Cor. 15.*

*1. Cor. 16.*

*1. Petr. 5.*

*Ioan. 5.*

*Mar. 5.*

*Ma. 9.*

studeant, propriis oculis cernere miseros ægritudine laborantes, ut ex eorum conspectu misericordiam discant. Quæ admodum enim ligna, quantumuis humida sint, & virida, ad ignem apposita, qua parte abscissa sunt, humorẽ quẽdam aquenũ emittunt: Ad eundẽ modum charitas inflammans, homines impellit, ne siccis oculis possit videre acerba ægritudine laborantes. Deinde in medium, iussit, stare hunc infirmum Christus, ut omnibus esset explorata manus arida, & ne postea miraculum negarent. Est enim inuidorum hominũ contritio, ea quæ facta sunt coram multis testibus, negare. Quemadmodum enim ille peritissimus sculptor Michael Angelus, quia ceteros scultores artis præstantia multo post se relinquebat interuallo, omnes inuidiæ liuore perciti, in eum conspirarunt, omniaque eius opera calumniabant, & deprimebant, dicentes, potius reprehendenda, quam commendanda, quod illis defuisset artis peritia. Vt us est autem Michael Angelus ad omnes eos retundẽdos hoc artificio. Latuit multis diebus, & effugiem Veneris, quam perfectissime fabricauit, ex marmore, eamque recondidit sub terra, vbi extruebatur fundamenta domus magnificæ Pontificis Maximi. Ne tamen postea posset inficias ire, ceteri artifices, sub planta pedis dextri has literas exarauit, Michael Angelus me faciebat, scribens simul diem, & annum. Hanc autem prudenter luto liniuit, ne facile cognosceretur astutia. Cũ itaque cementarii haurirent terram, vbi iacienda erant fundamenta, inuenerunt imaginem Veneris intra thecam ligneam conclusam: quam aperientes, & videntes imaginẽ, tanta pulchritudine præstantẽ, pereximia artis perfectione cælatam, in maximam admirationem rapti, ad Pontificem Maximum attulerunt. Quam cũ perspexisset, omnes scultores Romę degentes vocari iussit, ut de sculptura ferrent sententiam. Omnes autem dixerunt, nihil fieri, aut inueniri posse perfe-

Plin. lib.  
39. c. 4.  
c. 5.

A. tius, summamque artis perfectionem in ea vna esse inuentam. Quam obrem affirmabant, opus esse clarissimi Dipeni, siue Maleæ, siue Michiadis, qui arte sculpendi nimium claruerunt. Aderat cum aliis sculptoribus Michael Angelus, & post omnium æmuloꝝ eius in laudem imaginis acclamationẽ, quod illi nihil deesse quam exactẽ perfectionis, dixit, Diligenter exquiramus, an in ipsa imagine inueniatur artificis eius nomen cælatum. Et cum totam collustrarent, tandem ipse, leuata imagine ostendit, in imo pede scripturam sub terra, & luto latentem. Præcepit autẽ summus Pontifex summa cũ diligentia abstergi, ut quid esset scriptum, legi posset. Cum itaque inuenissent scriptum, Michael Angelus me faciebat, prudens artificis astutia detecta est, ad obtendos æmulos suos, eorumque ora comprimenda, ne amplius de operibus eius auderent obgannire: Ad eundem modum Christus Assertor noster hanc imaginem Dei ad summam perfectionem redigendam, nempe, sanitatẽ perfectã, manus aridę miraculo, atque nomine artificis in scripto reserauit calumniatores illos ad silentium cogendos, ne de Christi vitę integritate, & miraculis amplius obloquerentur. Solent mercatores merces vendendas ad fulgorẽ solis nõ ostendere, si in illis aliquid sit reprobatione dignum: sed in loco opaco, & vmbroso, ne conspiciatur, quod est imperfectum: secus autẽ qui optimas habent merces, ad claritatem solis tradunt conspicendas emptoribus, ut perfecta mercium perfectione, auidiores reddantur ad emendum: Ad eundem modum Christus cælestis negotiator publicitẽ in medio templi, & videntibus cunctis, clare & distincte suas ostendit merces, ne quis dolum latere suspicetur. Hinc hominem mancum in medio omnium constituit, ad æmuloꝝ ora obturanda.

*Ait autem ad illos Iesus, Interrogo vos si licet, Sabbatho benefacere, an male; Animam saluam facere, an perdere? Apud Mattheum legimus, non Christum in-*

Mat. 12.

terrogasse

terrogasse, sed alios, nempe, Scribas, & Phariseos. Quomodo ergo noster Lucas ait, a Christo exortam interrogationem? Et D. Augusti. de Concord. Euang. respondet, nullum esse inter sacros Euangelistas dissidium. Nam vtrũque contigit, quod ipsi Scribæ, & Pharisei interrogarunt Christum, & ipse etiam Christus eadem postea proposuit illis interrogationem. Prius tamen interrogarunt Scribæ, & Pharisei Christum. Supererunt autem ad interrogandum occasionem, quia viderant, hominem mancum ad Christi pedes prouolutum, de precari salutem: & hac occasione commoti, ne violaret Sabbathum, interrogant, *Si licet Sabbatho curare?* Cum autem Christus videret eorum deprauatos animos, nempe, id quærere, ut accusarent eum, vel imbecillitatis, aut crudelitatis, si non curaret, vel si curaret, Sabbathi arguerent violati, in interrogatione eorum resumpta, depellit calumniam. Quod autem spectant, ad Literam, *Ait autem, Græca pro, autem habent ergo, & pro verbo, Interrogo præsentis temporis, Interrogabo futuri temporis.* Ad eundem modum pro, *Si licet, Græce est, vtrum liceat, Sabbatho benefacere an male,* sensus est, Quid horum duorum liceat Sabbatho, benefacere, an male facere? Quod vero dicitur, *Animam saluam facere, an perdere?* egregie D. Augustinus lib. 2. quæst. Euang. c. 7. inquit, Cur Christus animam saluam facere dixerit, cum solum voluerit sanare dextram corporis manum. Et respondet, hic accipi animam pro homine. In quem modum frequenter recipitur in sacris Literis, ut est illud, Tullit Abram animas, quas fecerant in Haran. Sinedochicos animam posuit pro homine. Atque illud, Erant omnes animæ eorum, qui egressi sunt de favore I. cob. septuaginta. *Perdere* autem sumptit pro, occidere: atque ita legimus Græce.

Gen. 12

Exod. 1.

Ad mo  
res.

Ad componendos mores obserua Christi ad repellendam calumniam prudentiam cũ maxima sapientia coniunctã.

A. Poterat quidem ipsemet quæstionem sibi a Phariseis propositam diluere, ne que moras necere, ac respondere quærentibus, licere hunc hominem mancum Sabbatho curare, ut postea affirmauit. Quorsum ergo distulit sic respondere? Quoniã par pari refert; licet quod illi inuide, & malitiose quærebant, Christus sapienter, & cum Charitate, ut eos lucraretur, quærebat. Sic crebro Christus interrogatus reinterrogat, ut malitiam, & inuidiam detegat Phariseoꝝ, & a quærendo desistant. Sic interrogatus. An liceat sensum dare Cæsari. Ac mox de Resurrectione, cuiusnam futura sit vxor, quæ septem fratribus nupsit. Deinde tertio quærunt, tentantes eum, Quod esset mandatum magnũ in lege. Cum autem his quæstionibus satisfecisset, ne vterius progredierentur in aliis exagrandis quæstionibus, & eorum obturaret ora, tandem quæstione quæstiones depulit. Christus namque eos interrogauit. Quid vobis videtur de Christo. Cuius filius est? Dicunt ei, David. Et rursus interrogat, Quomodo ergo David vocat eum Dominum, dicens, Dixit Dominus Domino meo, sede a dextris meis? Si ergo David vocat eum Dominum, quomodo filius eius est? Quid autẽ consecutus est Christus hac sua interrogatione? Compescuit linguam Phariseoꝝ, ne vterius procederent quæstiones multiplicates, cum, quid respondere, non haberet. Vnde dicitur in Euangelio, Et nemo poterat ei respondere verbum, neque ausus fuit quisquam ex illa die eum amplius interrogare. Sed quorsum cum Christus sapientia sit infinita, non permittit Phariseos vterius progredi in proponendis quæstionibus? Num latebat illum, cuiuscumque quæstionis solutio? Nequaquam. Cur ergo interrogat, ut eos tacere cogat? Respondemus, Christum hoc vsum esse artificio, ut compesceret eorum profectioem ad peccandum, & limitem poneret malevolentię & inuidiẽ. Benedictus Dominus Deus noster, qui nos docet, aliquando sapiẽ-

Mat. 22.

Fiff  
uam

tiā dissimulare, vt proximos a semel A atque iterum parandis peccatis arceamus. Modus ergo quærendi in Christo non dubitantis est, sed vnice diligentis, ne multiplicemus peccata. Non enim fuit aliud Christi interrogatio, quam frænum cohibens malitiam Pharisæicam, ne se darent vltius præcipientes in maius inuidiæ baratrum. Vno itaque verbo docet Christus suo exemplo, calumniam interrogando depellere, & apertam facere æmulum in uidentium insipientiam, & ignorantiam, decere. Vnde non audent, neque quæstionem a Christo propositam soluere, neque rursus in quæstionibus procedere.

Præterea, vt optime obseruat Interlinearis hæc interrogatio iræ Christi referat. Vnde superponit Interlinearis his verbis, *Animam saluam facere, an perdere?* Quasi iratus, illis obmutescens. In quem modum Christus crebro suam detegit iram in aliquem. Sic ab orbe condito quæstione proposita iram suam aperit primo Parenti, dicens, & quærens, Adam vbi es? Sic etiam & rursus ait Caino, Quare iratus es, & cur concidit, facies tua? Neque solum Deus interrogatione suam significat iram, verum etiam & multi alii. Sic Rex Palæstinorum Abimelech ait Abrahamo, Quare mentitus es, Sarā esse vxorem tuam? Quare imposuisti nobis? Sic & Moses dixit, Quare percussis proximum tuum? Sic & Sacerdos Helii interrogat filios suos, Quare facitis res huiuscemodi, quas ego audio res pessimas ab omni populo? Sic etiam crebro inuenitur in sacris Bibliis. Est autem hoc iupplicii genus, per interrogationem iram detegens, maximæ charitatis argumentum. Non enim manu apprehenso flagello eos verberat, sed interrogatio vna cum ira mansuetudinem implicat, & dilectionem. Quos enim diligimus, interrogatione corrigimus, Hispane *Porque hazeys esto? O para que?* Verbum est non seuerè punientis, sed magno cum affectu

diligentis.

Præterea diligenter obserua, quid appellet Deus, non subuenire alterius necessitati, cum possis, nempe, *Perdere, vel occidere*. Cum enim ageretur de cōferenda sanitate in hominem mancum & viderentur obtare Pharisæi, illi non subuenire, per interrogationem appellat, *Perdere, siue occidere?* Quid hoc est, bone Iesu, Cur vocas, non restituere manum aridam sanam, esse perdere, siue occidere? Nunquid, si manū non sanes, peribit homo iste? Nequaquam. Nam sicut hætenus mancus vixit: ita etiam & mancus in posterū viuere poterit. An, bone Deus, tu es ex eorum numero, qui modica donant, & illa exaggerantes, instar artificis, & fictoris vasis vitrei ex parua massa magnum fabricant ciphum, siue ferculum? De quibus ait Sapiens, Datus insipientis non erit utilis tibi. Oculi enim illius septemplexes sunt. Exigua dabit, & multa improperebit. Multo autem secus tu agis. Iacobus namque inquit, Si quis vestrum indiget sapientia, postulet a Deo, qui dat omnibus affluenter, & non improperebit. Hinc & per Nathan Deus, cum multa dona collata Dauidi commemorasset, nempe, Ego vixi te in regem super Israel, & Iuda. Ego eruite de manu Saul, & dedi tibi domum Domini tui, & vxores Domini tui in sinu tuo; dedi que tibi domum Israel, Quis tam mentis inops, & ingratus, vt hæc non censeat, esse maxima, ne dum magna? Deus tamen tuus ea parua iudicat; ait enim. Si parua sunt ista adiiciā tibi multo maiora. Igitur si tanta est, liberalitas tua, vt maxima beneficia parua iudices, quorsum nunc, quod minus est atque maximum estimas? Fateor, diuinum esse opus, & maximum, restituere manum: cæterum longe maius, & præstantius donare vitam. Quare ergo, atque si ex morte reuoces tunc hominem ais, si non sanas, esse perdere, siue occidere? Respondemus, Christum hac exaggeratione vsum esse, vt significet, quanti

faciat

faciat opéra misericordiæ nostra a- A liis exhibita, nempe, multo pluris, quam reuera sint, æstimanda: & deinde vt nos excitet ad subueniendum miseris, certo credentes, non minoris estimanda, quam sint, sed multo pluris. Hinc restitutio manus appellatur, vitā saluā facere, siue animā. Anima enim pro vita posita est. Vide ant ergo, quid faciāt, qui cōferre opē alicui in necessitate constituto non ferunt, cum possint. Tunc enim perditores, siue occisores appellandi sunt. Vnde & D. Ambrosius inquit, Si non paupisti, occidisti. Quemadmodum enim si videas ignem periturum, & in illum non coniecis ligna, cum possis, & ad manum habeas, merito tibi tribuitur extinctio ignis; Ad eundem modum si videas pauperem indigentia oppressum, & non succurras, quantum ex te est, perit ille pauper. Fateor, ad exaggerationem, a Christo dictum, *Si licet animam perdere*. Non enim, si non curaretur homo ille, mortem obiret: sed docet Christus, quemadmodum debet alienas necessitates considerare, & estimare, nempe, maiores, quam sint. Hoc autem efficies, si perspexeris alienas proximi necessitates specillis tibi a Deo traditis, hoc est, diuinæ Legis præceptis. Quæmadmodum enim orbiculi illi vitrei positi super oculos, reddunt res ampliores, quam facti sint, vt illas cernere valeas, hoc autem prouenit ex defectu organi visus: Ad eundem modum agnouit Deus hebitudinem aciei nostræ ad cernenda proximorum incommoda, & ideo ad eam fulciendam nobis tradidit, atque specilla egregia, præceptum de dilectione, & subuentione proximi; vt necessitate perspecta, & iudicata ampliore, non differamus subuenire, neque curta manu succurrere. His utebatur regius ille Psaltes: ait enim, Tunc non confundar, cum per spexero in

omnibus mandatis tuis. Cum itaque Christus ait, *Si licet Sabbatho benefacere, an male; animam saluam facere an perdere?* duo implicauit minime memoria excidenda. Alterum est, Non benefacere, cum possis, esse malefacere. Alterum vero, quanti sit criminis reus, qui in hunc modum malefacit, hoc est, non subuenit proximi sui necessitati, nempe, quod iudicandus est atque occisor proximi sui. Ista itaque exaggeratio superpositio est specillorum admirabilium, quibus intueamur proximi damna, & indigentiam, ne socordes simus, & pigri ad subueniendum, iudicantes eam maiorem, quam sit, vt ampliori manu, & citius remedium præstemus.

*Et circumspectis omnibus, dixit homini, Extende manum tuam.* Cur circumspekerit omnes, qui aderant, & non solum Scribas, & Pharisæos, qui accusare Christum studebant, atq. violatorem Sabbathi, siue vt imbecillū, & crudelem, quod non posset, vel si posset, nollet hominem mancum curare, merito in dubium reuocare possumus: ac tum maxime, quod Marcus referens hanc eandem historiam, ait, circumspexisse eos cum ira, & contristatum super cæcitate cordis eorum. Opinor, Christum omnes circumspexisse, tribus de causis. Prima est, vt significaret hac circumspectione, se expectare, esset ne aliquis, qui compateretur homini mæco, & pro eo ad Christum intercederet. Vidit autem omnes siliceo corde obduratos erga misericordiam huius hominis, & non solum Pharisæos, & Scribas, ideo atque in crudeles, & misericordiæ oblitos, quam toties atq. vnice commendauerat Deus iratus, omnes circumspexit. Deinde eos circumspexit sigillatim, vt attentiores redderet, & collectis omnium oculis ad considerationem negotii demonstraret, esto ab omnibus esset despectus homo mancus, a

se tamen minime despici, & etiā, aliquo interueniente non esse hominem omnino destitutum, sed apud Christum habere maximum interuentorē, nempe, Diuinam eius misericordiam. Quemadmodum enim in ciuitatibus ad lites, & negotia pauperum carentium facultate, & bonis, quibus possint causas suas agere, publico ciuitatis stipendio creati sunt notarii, & procuratores, atque etiam aduocati, qui pauperum causas defendant, & illis patrocinentur: Ad eundem modū segerit Deus nobiscum, & esto desint intercessores, diuina eius misericordia hoc sibi arrogat aduocati, & notarii pro nobis officium. Sic namque ait apud Ezechielem, Non opposuistis, neque ascendistis ex aduerso murum pro domo Israel, ut staretis in praelio in die Domini. Vides, quē admodum arguat Deus, defuisse, qui intercederet pro populo Israel, quando Deus aduersus eos gerebat praelium? Sed esto defuerint in tercessores, quorum interuentu, atque intra arcem muro circumdatam, defenderetur, ipse tamen Deus populi miseratus est, & diuina eius misericordia protexit. Hinc & apud Isaiam ait Deus, Propter nomen meum longe faciam furorem meum, & laude mea infranabo te, ne intereas. Ecce, excoxi te, sed nunc quasi argentum, elegi te in camino paupertatis. Propter me, propter me faciam, ut non blasphemem. Ecce, cum Deus corripere populum Israel, & nullus esset, qui pro eo interueniret, & flecteret ad misericordiam Dominum, ipse inquit, quod propter nomen suum longe fecit furorem a se, & illi pepercit propter semetipsū. Tertium, omnes circumspexit Christus, atque expectans quid responderent. Quo facto animi tollerantiam docuit. Multi enim sunt, qui irati multa effutiunt verba, & linguam neque freno patientiæ comperere sciunt. Secus autem Christus, iratus, aliquan-

Ezec. 13

Isa. 48.

tulum tacet, non quod loquendo iratus peccare posset, sed ut nos doceret cum irati sumus, nobis esse tacendum. Nam sicut equus indomitus, viso esse euaginato, innitu omnia complet: Sic homo in iram succensus, verba diffundit contumeliarum in homines quibus cum iratus est.

Præterea dum audis, Christum circumspexisse omnes, qua quidem circumspektione, ut ostendit Marcus, iram suam detexit: ait enim Marcus in hūc modum, *Et circumspicens eos cum ira*, vides, quanta sit oculorum vis. Siquidem solum conspectu suo Christus furorem, & iram indicauit animi. Optime igitur ait Plinius. Nulla ex parte maiora animi indicia cunctis animalibus, sed homini maxime, id est, moderationis clementiæ, misericordiæ, odii, amoris, tristitiæ, lætitiæ, contuitu quoque multi formes, truces, torui flagrant, graues, transuersi, limi, submissi, blandi. Profecto in oculis animus inhabitat. Nec alia re rex Assuerus iratum se se ostendit, quam oculorum contuitu: sic enim legimus, Cum ingressa esset Regina Esther contra præceptum Regis Assueri ad eum, illeque eleuasset faciem, & ardentibus oculis furorem pectoris indicasset, Regina corruit, & in pallorem colore mutato, lassum super ancillam reclinauit caput exanimata. Sic etiam & S. Patriarcha Iacob ex oculorum intuitu cognouit, Labā iratum: ait enim Scriptura, Animaduertit Iacob, quod facies Laban non esset erga se sicut, heri & nudius tertius. Sic etiam & Christus indicauit solo oculorum contuitu, se esse iratum contra omnes circumstantes in templo. Sed ista per oculos indicata ira, non fuit passio rationem turbans, sed propassio, non redundans in alias vires, non impediens, neque turbans alias actiones animæ, Sicut enim in Christo fuit vera iustitia, ita etiam vera ira: non enim assumpsit a-

Plin. lib. II. ca. 37

Esth. 19. Gene. 31.

nimum stoicum, sed vere naturalem. At quod in Christo perfectio erat, nempe, ostendere se esse iratum, in nobis plerumque non solum imperfectio, verum etiam & culpa est. Quē admodum enim ex ballista sagitta iacta interdum veneno helloboro infecta est, interdum vero est sine veneno: Ad eundem modum ira egressa per oculos nostros, simul venenum & iacit peccati, dum non irascimur sine peccato, iuxta illud, Irascimini, & nolite peccare. Secus autem in Christo egrediebatur ira ex oculis eius, omni expers veneno culpæ, & solum habens iustæ punitionis iudicium. Quod si ita est, hic locus cautos nos esse docet, etiam dum alios circumspicimus & danda nobis est opera, ut a nostro conspectu longe abigamus iræ peccatum.

Tsol.

Mar. 3.

Præterea, si causam quæras, cur irascitur Christus, & oculis hanc ostendit iram, respondeat Marcus, *Contristatus super cecitate cordis eorum*, subiungit, cum dixerat, *Et circumspicens eos cum ira*. Vides ergo, duo effecisse in Christo duritiam cordis Phariseorum, & aliorum simul astantium erga pauperem istum mancum, nempe, quod iratus est Christus, & simul contristatus. Reddit autem rationem & iræ, & tristitiæ, dicens Marcus, Super cecitate cordis eorum. Docet igitur te hic locus, quam grande malum sit pauperis non misereri: gignit enim hæc tria maxime perhorrenda. Primum iram Dei, sicut e contrario misereri pauperis mitem, & mansuetum, atque beneuolum tibi reddit Deum. Secundum, tristitiam, siue compassionem, siue condolentiam, qua iratus erat in homines a misericordia alienos: sicut e contrario condolentia de miseria proximi Deum perfundit in genti alacritate. Tertium, ex hac duritia cordis cecitas nascitur in homine. Fugiamus ergo hanc animi duri-

tiem erga proximos, & discamus esse misericordes: siquidem in die extremi Iudicii Deus maxime inuehitur in homines non misericordes. Quade re consule Matthæum.

Præterea solent homines irati abstinere a conferendis in alios beneficiis, & tunc dicimus Hispanice, *No esta fulano para hazer mercedes, porque esta enojado*. Vnde neque aliud desideramus in Principe, siue in homine, cuius egemus ope, vel patrocinio, quam esse lætum, & hilarem, & animo tranquillum. Secus autem Christus Deus noster, etiam iratus & contristatus, paratus est ad subueniendum indigentia, & inopiæ nostræ. O commendandam Dei nostri misericordiæ abyssum, qui omni tempore paratus est, ut miseris subueniat: neque ira, neque tristitia, neque persecutio illata a Phariseis obscurit, quin huius hominis miseretur. Vbi ergo sunt homines, qui fores occludunt alienæ indigentia, & necessum est, ut expectetur, donec sereno sint animo, & ab omni semoti animi perturbatione iracunda? Hispanice *A se de esperar que esten templados como galas, para que hagan bien*.

Præterea dum Christus ait huic homini, *Extende manum tuam*, maxime hic splendet Christi fortitudo, qui non propter inuidos Scribas, & Phariseos a bono opere destitit misericordiæ, siue distulit; sed præsto fuit etiam coram illis ad subueniendum, & restaurandam manum aridam. Quē admodum ingens rogos, quo magis flant venti, hoc redditur ardentior, & amplior, & minime extinguitur; secus autem parua lucerna, siue cereus quacumque aura leni extinguitur: Ad eundem modum intra pectoris Christi fornacem maximus exardebat charitatis ignis. & ideo quo magis sufflabat persecutionum ventri in uidentium, hoc maior erat ad calefaciendum, & confoendum in tribulatione

Mat. 25.

latione constitutos. Secus autem nos, quia vel paruam scintillam habemus dilectionis erga Deum, & proximos, & per exigua sumus lucernæ, quacumque etiam minima persecutionis aura commota, a bono opere proximo exhibendo, manum subtrahimus, & vel omnino cessamus, vel in aliud tempus differimus. Non sic Christus, sed quemadmodum arbor onusta fructu, quo amplius impetitur a Ventis, hoc magis donat, & celerius fructum suum; decidunt enim poma illius in terram, ut ab omnia colligi possint: Sic Christus lignum vitæ persecutione Pharisæorum imperitum, maiores, & multo festinantius porrigebat suæ infinitæ misericordiæ fructus. Hinc ait huic homini, *Extende manum tuam, ut illi sanitatem restitueret.*

*Et extendit, & restituta est manus eius.* Si Græca consulas pro verbo, *Extendit* iuuenies, Ille autem fecit sic, hoc est, *Extendit manum suam.* Quod vero dicitur, *Et restituta est manus eius,* in Græcis est, simul cum his, *sanam, & altera.* In quem etiam modum leges Græcæ apud Marcum.

Mar. 3.

Ad mo  
res.

Ad componendos mores tria hic sunt implicata. Primum, vides, ut Christus non dixit, *Extende pedem,* neque, *aperi oculos,* aut, *loquere,* sed de membro arido loquitur. Suo ergo facto docet Christus, quemadmodum debeamus mederi infirmitatibus spiritualibus. Quod maxime animadvertant declamatores Evangelici, & qui audiendis auricularibus confessionibus sunt intenti, nempe, quod debent considerare, quænam membra corporis mystici, insuper etiam & spirituali morbo laborant: & illis conferre medicinam. Si caput ægrotat, siue cor, hoc est, Principes, & Governatores reipublicæ, illis adhibenda est medela. Sic etiam & ceteris corporis membris

A pro infirmitate cuiusque curandum est. Membra sumus inquit Apostolus, vnius corporis, non omnes caput, non omnes oculi, non omnes brachia, non omnes pedes. Videat ergo concionator, & confessor, quæ totius corporis mystici membra non valent, & det operam, ut in sanitatem restituantur. Alterum est, videant etiam quænam, membra spiritualiter ægrotent, & ea in sanitatem redigere studeat. Habet aliquis manum aridam ad subueniendum pauperi, hoc est, clausam, & auaritiæ morbo correptam? Illi dicendum est, ut optime obseruant D. Hieronymus, Interlinearis, Beda, Rabanus, & alii, *Extende manum tuam ad pauperem, ut proximum iuves, viduæ præsidium feras.* *Extende ad Deum pro peccatis tuis orando.* Habet enim homo dexteram manum languidam, quando ab eleemosynis torpet: sinistram sanam, quia suæ utilitati intendit. Sed præcipiente Domino, dextera sanatur ut sinistra, quia quod congregauerat auide, postea debet distribuere charitate infirmis liberaliter pauperibus. Vnde perquam docte D. Hieronymus inquit, per hunc hominem mancum significari auaros, qui valentes dare volunt accipere; prædari, & non largiri. Quibus dicitur, ut extendant manus suas, id est, qui furabatur, iam non furetur; magis autem laboraret operans manu sua, quod bonum est, ut habeat unde communicet indigentibus. Et Ambrosius inquit expendens hæc verba. *Extende manum tuam,* Communis ista, generalisque medicina est, & tu qui putas manum habere te sanam, caue, ne auaritia, vel sacrilegio contrahatur. *Extende sepius eam, ut proximum iuves, ut viduæ præsidium feras, eripias iniuriam, quem vides iniuste contumeliæ subiace.* *Extende ad pauperem, qui te obsecrat, extende ad Dominum pro*

pro

pro peccatis tuis. Sic manus extenditur, sic manus sanatur. Quemadmodum enim arbor, cuius ramus prius aridus fuerat, si postea humore reuiuiscat, etiam si antea non reddebat fructum, postea haberrimum reddit, & amputatio, siue exiccatio conuersa est in ampliorem fructus prolationem: Ad eundem modum quando diaboli fraude homo redditus est, atque truncus aridus, si postea reflorescat, & adolescat, debet se exhibere profusorem in pauperes, & egenos. Sic Zachæus ille reddebat fructum; aiebat enim ad Iesum, Ecce, dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus. Et si quid aliquem defraudauit, reddo quadruplum. Sic etiam & vates Daniel admonerat Regem Nabuchodonosor, qui multa aliorum rapuerat bona, & manum habebat aridam ad miserendum pauperibus, Consilium meum placeat tibi, & peccata tua eleemosynis redime, & iniquitates tuas misericordiis pauperum, forsitan Deus ignoscet delictis tuis.

Luca 19

Dan. 4.

Præterea dum legis, quod hic homo præcipienti Domini, *Extende manum tuam,* obtemperauerit, duo discas. Alterum est obedientiam ad custodienda diuina præcepta: alioquin minime sanitatem consequeris. Sunt enim serui Dei similes nauibus mare sulcantibus, quæ quidem quocumque flauerit ventus, pergunt, neque alio diuertunt. De anima namque iusti sponsa, Christi ait Salomon, Facta est quasi nauis in stitoris de longe portans panem suum, Quid mare, nisi hoc sæculum procellis innumeratis tentationum concitatum? Quid autem nauis, nisi homo pius temper obaudiens diuinis mandatis, neque alia via tendens, nisi qua flauerit ventus, præcepti oris Dei? Hæc enim est, quæ contingit salutis portum. Hæc secundo ventus panem hominem reficientem de

Prou. 31

A longe, hoc est, Christum, qui de celo descendit secum transfuehit in columis, neque naufragium patitur. Alterum est modus, & forma obediendi; non enim, cum dixit Christus, *Extende manum tuam,* pedem extendit, aut caput inclinavit. Foelix enim obedientia illa est, & sanitatem afferens, quæ iuxta præscriptum, & traditum illi modum, exequitur, quod illi imponitur; sicut infœlix, & reprehendenda, quæ iam quod adimplet, iniunctum modum violat obseruantiam, neque iuxta formam traditam adimplet, quod illi præcipitur. Inuenies multos iugum ferentes obedientiam, recalcitrantes tamen, aut non recta tendentes via, per quam illis præcipitur; addunt enim, vel subtrahunt: nam si præcipitur esse ieiunandum, vel non recte obseruant ieiunium, vel querula voce hoc portant ieiunii onus. Idem etiam in aliis præceptis inuenies, quorum obedientia, quia modum ignorat præcipientis, non salutem sed potius morbum importat. Non sic iste homo mancus, sed perfecte, & iuxta formam a Christo traditam obtemperauit. Quid enim præcipit Christus? *Extende manum tuam.* Et qui respondit siue, quid fecit iste homo mancus? Num contradixit præcepto dicens, Absque eo quod extendam manum meam, poteris me sanare? Moras traxit, & non illico fecit, quod illi præceptum est? Nequaquam; sed tacens obaudiuit, & celeris fuit ad obediendum. Illa enim commendanda est obedientia, quæ muta est, & lingua carens, insuper & non segnis, sed properans, & festina. Et quia talis fuit, sanitatis beneficium meruit obtinere. Vnde egregie Theophylactus inquit, quod hic homo in optemperando, neque ad diminutum neque ad superabundantiam se extendit. Quemadmodum enim nonnata est, quod pictor depingat imaginem iuxta proportionis regulam in-

Fff 4

ter



ter membra, ita vt apto loco, & ex arte præfixo pingat frontem, oculos, nasum, & os, ac reliqua membra debita proportione distribuat; sed necessarium est, optimos adiungat colores, alioquin ingrata redditur imago, & obscuratur ingenium artis: Ad eundem modum cum depingimus in anima nostra imaginem obedientiæ, vt grata sit Deo, necessum est, adiungere in picturâ, atque perfectos colores, exactum obediendi modum vna cum debitis circumstantiis.

**B** *Ipsi autem repleti sunt insipientia, & colloquebantur ad inuicem, quid nam facerent de Iesu.* Pro insipientia Græcæ est, amentia, quæ deterior est, insipientia, Marcus autem vocat cæcitatem cordis. Interlinearis vero inuidiam. Est tamen sic intelligenda, quod ab inuidia exorta fuerit, huiusmodi cæcitas cordis, & proprie significat cæcitatem affectatam, non autem mentis. Quod vero dicitur, *de Iesu*, Græca apertiore sensum reddunt ablata præpositione, de, & potius collocandum est in datiuo, in hunc modum, *Quid nam facerent Iesu*, Machinabantur enim, quid facerent contra Iesum. Vnde Matthæus referens hanc eandem historiam, scribit, Exeuntes Pharisei consilium faciebant aduersum Iesum, quomodo perderent eum. Porro quod dicitur, *Et colloquebantur*, qui nam sint isti, clarissimus Marcus, qui ait, conuenisse Phariseos cum Herodianis aduersus Christum. Eleganter autem enarrat noster Lucas amentiam horum hominum. Sed multo apertius Marcus, & Matthæus, ex quibus colligitur hic sensus. Primum quod lapsi fuerint in amentiam, quo ad partem intellectiuam; quo ad vero partem affectiuam in odium. Hinc malignitas eorum prodiit in colloquium ad consulendum de morte Iesu.

*Ad mo-*  
*res.* Ad componendos mores multa hic

**A** sunt implicata. Primum vides, quem admodum Christi miracula, quæ debuerant animos Phariseorum illustrare, potius obscurarunt, & potius inde sumpserunt occasionem cæcitatibus: & qui debuerant repleti luce mentis clariori, repleti sunt insipientia. Vnde optime Interlinearis super posuit huic verbo *In insipientia*, innidia, vt iob seruauimus dispungentes Literâ. Græde igitur malum inuidia, & periculosum. Vnde optime Cyprianus sermone de Zelo, & liuore inuuit, Mala cetera terminum habent, & quodcumque delinquitur, delicti consumatione finitur. In adultero cessat facinus perpetrato stupro, in latrone conuiuiescit scelus homicidio admissio, & prædoni rapacitatem statuit possessa præda, & falsario modum imponit impleta fallacia. Zelus terminum non habet, permanens iugiter malum, & sine fine peccatum est: quantoque ille, qui inuidetur, successu meliore profecerit, tanto inuidus in maius incendium liuoris ignibus inardescit. Vnde quemadmodum ardentem syluam, aut materiam, nobis cura est procul, ab igne submouere; & quo plura in sylua sunt ligna, hoc amplius exuritur, & vastatur sylua: Sic opus est, quoad fieri possit, & liceat, inuidorum conuersationes a nostra amicitia repellere, vt extra eorum venenatas linguarum sagittas, & probrorum securius agamus. Et sicut cereæ imagines, quæ noctu a cerariis effinguntur, igneis postea solis radiis liquefactæ soluuntur. Illæ enim, quando cas nocturnæ continent tenebræ, compactam in umbra, atque ad nocturnas auras figuram, sicuti effectæ erant superficie tenus, solidam, & fortem interim præferunt, at vero iam rutilante sole, quando cætera virtute illius nuriuntur, luceque fruuntur, liquefactæ illæ, & formas vna, & figuras, & habitus superficiales amittunt; confusisque omnibus euanescent: Ad eundem

eundem modum inuidi, quamdiu in tenebris sunt nocturnis odii, & liuoris ad inuidiæ consultant opera, quæ illis videbantur solidæ figuræ, & forma in suis cogitationibus; mox vt aliquis studiosus, & industrius ad virtutis opera solis instar matutinus effullerit, qui tabescebant inuidia, animo liquefcunt, atque deficiunt; quia ferre non valent ardorem, & splendorem bonorum operum. Sic isti Pharisei, & Herodiani ad opera Christi etiam fucaram religionis Pharisæicæ formam perdunt, & in iram excitati contra Christum, eum interficere student; tantaque est inuidiæ malitia, vt nemini parcat. Non fratribus; fratres enim Ioseph fratrem, inuidia commoti damnant in mortem. Non fidelibus famulis; Saul enim inuidia exarsit in Dauidem. Non beneficiis. Vnde Basilus merito inquit, Quod animal tam agreste est, quod feritate non vincant. Canes namque educatione mansuescunt; leones obsequio tractabiles fiunt: inuidi tantum officiis agrestiores euadunt. Denique cum odium in proximum sit maximum peccatum, considera, exquanam matre genitum sit, nempe, ex inuidia, vt innuit D. Thomas. ex aliis vitiis aliquam homo capit voluptatem, velut ex luxuria, gula, ira, accidia, & aliis: at vero ex innidia nulla voluptas, sed magna spiritus afflictio educitur, & decerpitur. Vnde merito, rem hanc perpendens D. Paulus, inuidiam aduocat radicem amaritudinis, dum inquit Hebræis, Contemplantes, ne qua radix amaritudinis sursum germinans impediât, scilicet pacem, & charitatem. Vbi cogitationes inuidiæ vocantur radix amaritudinis, propter tormentum, quo inuidi cruciantur interius, & contabescunt. Hinc horatius dixit, Inuidus alterius macrescit rebus optimis. Inuidia Sculi non inuenere tyranni tormentum maius. Tantum torquet in-

*Horatio*  
*in Epist.*

**A** uidia, vt immanissimi omnium tyranni Siciliae maius tormentum illa, non potuerint inuenire, teste Poeta Horatio. De quorum numero fuit Dionysius Syracusanus, qui postquam varia tormentorum genera excogitauit etiam illud, quo intra taurum æneum viuos homines includebat, & igne admoto, ipsos ibi crudelissime vexabat, qui vehementi dolore ob calorem ignis cruciati, velut tauri, mugitus edebant; tandem inuenit omnia tormenta morte breuissime finiri, & tunc dixit, Queramus vnum tormenti genus, quo homines non solum diu affligantur, & vexentur, sed etiam paulatim pereant, & consumantur. Nihil autem hoc præter inuidiam præstare posse reperio. Cum vero de quodam homine, cuius quondam familiaritate utebatur, vltionem sumere vellet, decreuit, omnes seruos, ac domesticos suos maximis muneribus, & beneficiis afficere, hunc autem illis omnibus priuari, vt ita multo tempore miser inuidia discrucietur: sicque tyrannus voti compos euasit. Merito ergo sanctus Apostolus inuidiam, appellat amaritudinis radicem.

**C** Præterea dum legis, *ipsi autem repleti sunt insipientia*. Non autem ipsi si lapsi sunt in insipientiam, aut facti sunt insipientes, satis aperte ostendit peccati inuidiæ grauitatem; siquidem nihil est in inuido, quod non sit cæcitate cordis, siue amentia plenum, oculi, os, manus, pedes, cor, voluntas, omnia denique, quæ in homine sunt, in mille incidunt errores. Alia quidem peccata ex parte hominem reddunt cæcum: sola inuidia est, quæ totum hominem insipientia replet. Est animus hominis instar vasis triangularis; habet enim tres angulos, intellectum videlicet, memoriam, & voluntatem qui omnes insipientes fiunt ad omnes actiones ex inuidia. Vnde

Fff , neque

neque intellectum bene moderan- A  
tur ad intelligendam veritatem inui-  
di, neque voluntatem ad diligendum  
proximum, neque memoriam vt re-  
perant animo quam sinistrum, & ma-  
lum exitum semper habuerint inuidi.  
In caelo diabolus invidia corrumpit in  
baratram aeterni supplicii Cain pro-  
fugus & vagus ambulabat & in terra,  
in desperatione diuinæ misericordiae  
lapsus est. Fratres Ioseph maximam pa-  
tiuntur animi angustiam coniecti in  
vincula quia inuiderant fratri suo Io-  
seph, quem postea ingenti metu per-  
cussus prout adorauerunt. Aman inui-  
dia in Mardocheum in cruce suspen-  
dit. Saulem semel atque iterum tra-  
didit in manus Dauidis, cui inuide-  
bat, & tandem gladiis inimicorum  
occubuit. Denique haec duo habet præ-  
cipue inuidia, torqueri bonis alienis,  
& subiici frequenter potestati ho-  
minis, cui machinabatur malum & si-  
cut progenies viperarum viscera rum-  
pit materna, sic & inuidia inuidum  
enecat, & interficit.

Præterea dum legis, *Colloqueban-  
tur ad inuicem*, Pharisei, nempe, &  
Herodiani, considera, quemadmo-  
dum Pharisei auxilium petunt ab He-  
rodianis. Non ne satis erant alteri  
per se ad perdendum Christum? E-  
rant enim multi, Christus autem fe-  
re sine comite. Quorsum ergo vtri-  
que conueniunt, Pharisei, & Hero-  
diani contra Christum? Responde-  
mus, quia nihil magis hominem red-  
dit pusillanimum, quam inuidia: qua  
re inuidi isti non audent Christum  
aggredi, nisi aceruatim congregati  
Vnde D. Thomas inquit, Inuidos  
esse maxime pusillanimes.

Præterea, vides, quam facile co-  
cant mali, & iniqui aduersus iustos,  
& bonos. Erant homines peruersi He-  
rodiani, & Pharisei, & ideo facile  
conueniunt. Quemadmodum enim,  
esto aquila semper bellum indicat  
coruis, & Herodis, si inueniat cada-

uer, cum ipsa refecta est, alias aues se-  
cum admittit ad pastum: Ad eun-  
dem modum & Pharisei ocio in Chri-  
stum depasti non solum Herodia-  
nos admittunt contra Christum: ve-  
rum etiam & inuitant, & inflammant  
ad Christi persecutionem.

*Factum est autem in illis diebus, ex-  
iit in montem orare, & erat perno-  
ctans in oratione Dei.* Cum Christus  
agnouisset, cogitationes Phari-  
seorum, in super & conspiracy, &  
coniurationem in eum, dans locum  
ira eorum, vt doceret, nihil esse præ-  
stantius, simul & fortius, quam homi-  
nem se subtrahere e conspectu inui-  
dorum, persequentium, hac de cau-  
sa ait noster Lucas, quod in illis die-  
bus exiit in montem orare. Marcus  
autem ait, quod Iesus secessit ad ma-  
re, posteaquam Pharisei cum Hero-

Marci.3

dianis consilium fecerunt aduersus  
eum. Quod autem Christus diuerterit  
ob malignitatem illorum, satis  
dilucide scribit Mattheus: ait e-  
nim, Exeuntes autem Pharisei con-  
siliium faciebant aduersus eum, quo-  
modo perderent eum. Iesus autem  
sciens, recessit inde; proculdubio vt  
exemplum se exhiberet nobis, comē-  
dabile esse cedere insidiis, & odio  
persecutorum, & fugam istam mini-  
me esse culpabilem, sed multis lau-  
dibus efferendam. Hunc itaque Chri-  
sti recessum a Phariseis implicat no-  
ster Lucas his verbis, *Factum est au-  
tem in illis diebus exiit in montem ora-  
re.* Et licet non explicet, quidnam o-  
rauit Christus, cum aperte dictum  
sit, secessisset a conspectu æmulo-  
rum, & mox subiungat, quod orauit, satis  
mihi liquet, Christum pro suis perse-  
cutoribus exorasse iuxta normam ab  
eo præfixam, Orate pro persequentibus  
vos. Hæc fuerunt prima eius ora-  
tionis odora. Et sicut in Apoc-

Mat.12

lypsi legis, seniores habere citharas,  
& phylas aureas plenas odoramen-  
torum, quæ sunt orationes sanctorum: Sic  
etiam

Apoc.8

etiam & Christus citharam pulsabat A  
manu dilectionis inimicorum, si-  
mul etiam & orationes pro illis fer-  
uentissimas offerebat. Et quoniam,  
iuxta doctrinam sanctorum Patrum  
germanum Scripturæ sensum, tunc  
haurimus, quando antecedentia, &  
subsequentia consideramus verba, cū  
exierit Christus in montem orare, &  
post orationem mentio facta fuerit ele-  
ctionis duodecim Apostolorum, con-  
sequens videtur, his duabus de cau-  
sis, Christum prolixas nocturnas fu-  
disse præcationes, nempe, pro inimi-  
cis, & pro electione & eligendis futu-  
ris Apostolis. Quis autem fuerit  
mons iste, non scribit noster Lucas.  
Aliqui existimant, esse montem Tha-  
bor, qui quidem est in campo Gali-  
leæ, in cuius descensu ad radicem il-  
lius ostenditur locus, vbi Melchise-  
dech occurrit obuius Abrahamæ reuer-  
tenti a cade Regum. Ex quo etiam  
fuit torrens Cidon. Sunt etiam, qui  
existiment, ascendisse Christum in  
alium montem situm supra mare Ga-  
lileæ.

Ad mo-  
res.

Ad componendos mores multa hic  
sunt implicata. Primum obserua,  
Christum post paratum miraculum,  
& sanaram manum aridam se subtra-  
xisse a conspectu hominum: sicque se  
subtrahebat, quando operabatur  
miracula. Pauit quinque millia homi-  
num quinque panibus, & fugit in mō-  
tem solus. Sanat cæcum, & etiam se  
abscondit fugiens homines. Deni-  
que quoties faciebat aliquid com-  
mendandum miraculum, statim fu-  
giebat hominum commercia. Quor-  
sum putas? Vt doceat nos, fugien-  
dam esse inanem iactantiam, & non  
esse quærendam laudem ab homini-  
bus, quippe qui nesciunt pro valore  
rei bona opera estimare. Quemad-  
modum diues mercator non osten-  
dit merces suas pretiosas vili pas-  
tori, quod agnoscat, non redditū par  
pretium; Ad eundem modum cum

opera bona sint multo pretiosiora  
præconiis hominum, non sunt illis o-  
stendenda, ne dum venditanda, sed  
solum Deo offerenda, & ideo Chri-  
stus se subtrahens a d' hominibus,  
*Exiit in montem orare.*

Præterea vides, quodnam præci-  
puum debeat esse refugium nostrum  
in persecutionibus æmulo-  
rum inuidentium nobis, nempe, recedere  
ab illis. Sic rursus Christus abiit  
trans mare Galileæ, vt inquit Diuus  
Hieronymus, vt cederet persecuto-  
rum malitiæ. Et rationem reddit  
Chrysostomus, Quia sicut iacula,  
cum in durum aliquid inciderint,  
cum multo impetu iaciuntur; cum  
autem non habuerit aliquid obuians,  
dissoluitur cito immixtio, & quies-  
cit. Ita & si cum audacibus homini-  
bus impetuose incessemus, saui-  
unt magis: si autem cesserimus, fa-  
cile mollimus eorum insaniam & a-  
mentiam. Propterea Christus se ce-  
dendo a Phariseis, & Herodianis,  
mitigare voluit eorum furorē.  
Quemadmodum enim Scythiæ gens  
quidem est in bellis fortissima, quod  
potius arte, & industria hostes supe-  
ret, simulant enim se fugere, & fu-  
gientes acrius sagittas immitunt; Ad  
eundem modum illi sunt robustissi-  
mi Christi milites, qui æmulos fu-  
giunt. Fuga enim hostes superant.  
Vnde Sapiens inquit, Melior est pa-  
tiens viro forti, & qui dominatur a-  
nimo suo expugnatore urbium.

Pro.16

Præterea, vt diximus, suo exem-  
plo docet Christus, quodnam debe-  
at esse maximum per fugium, saui-  
ente contra nos persecutorum tem-  
pestate, nempe, confugere ad ratio-  
nem. Sic S. Patriarcha Iacob, me-  
mor, quod frater eius Esau eum o-  
dio fuisset persecutus, cum agnouisset  
ad se venientem, ad orationem  
confugit, dicens, Deus patris mei  
Abraham, & Deus patris mei Isa-  
ac, erue me de manu fratris mei  
Esau,

Gene. 32

mei Esau, quia valde eum timeo. Sic etiam filii Israel videntes Pharaonem, & Aegyptios venientes contra se, clamauerunt ad Dominum. Sic etiam celeberrima illa foemina Iudith, cernens ciuitatem suam circumdatam ab Holopherne, & eius exercitu, ingressa oratoriū, & clamās ad Dominum, meruit postea victoriā de Holopherne. Sic etiam & Regina Ester ad consequendam victoriam de Aman persequente filios Israel oratione eum superauit, & tandem cruce vidit suspensum. Regius etiam Psaltes, vt multa exempla silentio præteream, hoc vnum habebat singulare refugium, deprecari Dominum. Lege multos Psalmos, & inuenies, hanc fuisse fortissimam palmam, & clypeum contra persecutores suos. Hinc illæ voces, Auribus percipe Domine orationem meam, & intende voci deprecationis meæ. In die tribulationis meæ clamaui ad te, quia exaudisti me. Quemadmodum enim nauis, ne nauis pereat, anchora firmant, & absque periculo permanet: Ad eundem modum si nos contra tēpestatem exortam ab inimicis nos oratione muniamur, non est, cur timeamus de periculo. Et sicut Genuenses in eminenti turre noctu lucernam habent succensam, vt ea perspecta, portum contingant nauigantes salutis: Ad eundem modum lucerna nobis proposita, ne inuoluamur tu mentibus persecutionum fluctibus, oratio est. Sic Apostolus admonet, orationi instandum esse, Orationi, inquit, instate.

Præterea obserua, quo maxime tempore Christus prolixius, & feruentius orat, nempe, tota nocte. Quorsum putas feruentus nocte orat? Num vt offerat Patri æterno sacrificium, & incensum, iuxta illud, Psal. Dirigatur Domine oratio mea, sicut incensum in conspectu tuo, ad abigendam graueolentiam

A peccatorum hominum, quæ nocte patrantur? Quis enim expendere, queat adulteria, fornicationes, furta, ludos, in quibus ingenti periculo exponuntur bona, honor, pax, ipsa denique vita. Vbi enim atque in apta, diabolica tamen forma fabricantur periuria, & blasphemiae contra Deum, & sanctos eius, nisi in domibus ludorum? Ibi perpetua inter virum, & vxorem rixa effingitur, dum misera vxor, & filii in multam noctem insomnes expectant vitium vt redeat de ludo. Quod si sinistra fuerit alea, vel chartæ pictæ non ariserint in lucrum, veniens domum cuncta replet clamoribus, & maledictionibus, & cum supercilio, & toruis oculis cunctam aspicit familiam. Quid dicam de hominibus tota nocte armis circumdati discurrentibus per omnia compita ciuitatis, & vitro, & sine causa quemcumque boium aggredientibus euaginato ense, vt illos confodiant, & maledictis laceffentes. Si hæc crimina, & multa alia, quæ pudet dicere, noctu patrantur, quid mirum, si Christus prolixius, & feruentius noctu oret æternum Patrem, ne nos, totumque mundum funditus euertat? Et quidem regius Psaltes distinguens opera hominum ab operibus aliorū brutorum animantium, inquit, diem datam esse homini ad exequenda opera sua; noctem vero ad quietem. Secus autem animalibus expertibus rationis; quæ quidem die quiescunt, nocte autem vigilant, hinc inde cursitantia ad quærendam prædam. Posuisti tenebras, & facta est

noctis, in ipsa pertransibunt omnes bestiae syluæ. Catuli leonum rugientes, vt rapiant, & quærant a Deo escam sibi. Ortus est sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur. Exhibet homo ad opus suum, & ad operationem suam, vsque ad vesperum. O cæcitatem hominem deplora-

deplorandam, qui ex nocte diem, & ex die noctem faciunt. Num dixit regius Psaltes, Facta est nox, in ipsa pertransibunt homines imitantes bestias, & feras syluarum, ipsosque leones rugientes, rapientes, & quærentes escam? Nequaquam. Quorsum ergo homo efficietur similis bestiae, tota nocte vigilans ad malum, & aliis iniuriam inferens, vel rapinam faciens, & adulterium? Nonne diceret regius Psaltes, id genus homines esse multo peiores quavis bestia syluæ? Nonne eos appellarent, lupos, vulpes, leones, esseque reprehendendos ob tam ingentem cecitatem? Hæc igitur omnia hominum peccata, quæ noctu patrantur, animo reuoluens Christus, quantumque stomachum Dei moueant ad fumendam vindictam, *Pernoctat in oratione Dei*, vt æternum Patrem alliciat in misericordiam.

Præterea obserua quemnam locum Christus delegerit adorationem, nempe montem, & solitudinem. Quo facto primum docet, fugiendam hypochrysim, & amouendam a nostro corde quancumque mundanam solitudinem. Hinc non in valle, aut in loco plano fundit orationem, sed in monte. Nam qui gratam Deo offert orationem, debet, vt inquit Ambrosius, a terrenis ad superiora progredi & non de sæculi diuitiis, aut de honore esse sollicitus. Omnes sublimes in montem ascendunt. Quare in Evangelio inuenies, solos in montem cum Domino ascendisse discipulos. Non igitur Christus orationes efflagitat in plateis, & in locis publicis. Vnde apud Matthæum. Cum oratis, non eritis sicut hypochrytæ, qui amant, in Synagogis, & in angulis platearum stantes orare, vt videantur ab hominibus. Ammen dico vobis, receperunt mercedem suam. Quemadmodum enim Moses habebat faciem splendidam, & præ splendore cornutam, ma-

num tamen habebat leprosam. Sic hypochrytæ fundentes prolixas orationes in locis, vbi ab omnibus videantur, volunt ostendere quendam splendorem conuersationis diuinæ; cæterum in hoc splendore facile inuenies cornua superbiæ, quibus cum Phariseo ventilante humilem publicanum, cæteros in superbiam elati contemnunt, & alios proterue ferunt. Isti, si manum, hoc est, opera aspicias, inuenies leprosam, impiam, & immundam. Et quemadmodum Æthiopes ducentes choreas, & saltantes, facies assumunt candidas, hoc est, personatas, vt histrionum; & illis tegunt nigrorem faciei: Ad eundem modum hypochrytæ homines sunt festū diem celebrantes diabolo. Cum enim denigrata sit facies eorum super carbones, faciem candore quodam sanctitatis fucant Hispanæ, *Solos dançantes, que hazen regozijo, y fiesta al demonio*. Quorum personata forma gaudium maximum affert principe tenebrarum, & Angelis apostaticis. Nam cum hypochrysis sit duplex iniquitas, vt inquit D. Augustinus, vna, eadēque hanc immiffione duos capiunt pisces, nempe, mendacium, & inanem iactantiam; & si cuncta recte obseruentur, multos pisces, hoc est, multa peccata, nempe, iactantiam, superbiam, & alia id genus nihilque directius impedit affectum poenitentis (de qua gaudium est Angelis Dei, sicut diaboli maxima tristitia) quam alia peccata grauiora, quia semper peruertit intentionem, vt inquit D. Thomas. Præterea dum legis, quod Christus exiit in montem orare, non ab re animum pulsatur tam exquisitus orationis locus, nempe, montis ad orandum electio. Nonne Apostolus inquit, Volo, vos orare in omni loco, leuantes puras manus ad Deum? Nonne Ieremias orans confortatur in carcere? Nonne Daniel orat inter leones?

Non

Exo. 14.  
Iudit. 9.

Hest. 14.

Psal. 85.

Psal. 103

Mat. 6.

D. Tho.  
in 4. dif.  
16. q. 4.  
ar. 1. quæ  
stione. 3.  
ad 3.  
1. Tim. 2.  
Ierem. 9.  
Dan. 14.

Nonne exultant tres pueri in fornace exultantes, & Deum benedicentes? Nonne latro de cruce clamauit, Memento mei, dum veneres in regnum tuum? Et hac oratione paradysum promeruit? Denique cum non sit locus, ubi non sit Deus, ubique & effundenda est ad illum deprecatio: & cum ubique sint pericula, ubique etiam petendum est suffragium, nequaerendus est locus, cum a Deo, & ad Deum noster prouocatur affectus. Vnde & Christus ait, Oportet semper orare. Non ergo solum mons eligendus est ad orationem. Respondemus, Christum etiam in aliis locis fuisse orationem, nempe, in templo. Hac enim de causa crebro ingrediebatur templum. Vnde legimus, Oculi mei erunt aperti, & aures erectae ad orationem eius, qui intrabit in locum istum. Non igitur hoc Christi exemplum de oratione in monte locum omnino praefixit. Nam sicut miles, ubicumque perseverat pugna, utitur armis aduersus hostes: Sic & miles Christianus, quodcumque eum impetunt sinistrae suggestiones, debet arma arripere, ut se defendat, orationis. Quorsum ergo Christus ad montem exiit oraturus? Quoniam suo exemplo voluit nos docere, non solum animi tranquillitatem requirendam in oratione; verum etiam quemadmodum nos gerere debeamus, quando aliquem sumus ad dignitatem electuri, fugere nepe homines, & solum Deum ante oculos habendam. Qua de re mox fuis disputabimus.

Præterea observa, a nostro Evangelista non solum esse assignatum orationis Christi locum, nempe, montem, verum etiam & tempus, nempe, nocturnum: neque solum tempus, verum etiam prolixitatem, & feruorem ardentem Christi orantis. Hæc enim tria complexus est in his verbis, *Et erat pernoctans in oratione Dei*. Quatuor itaque atque pretiosissima mar-

garita exornant, præter alia multa, hanc Christi orationem. Primum secessus in montem. Quorsum exitus in montem ad orandum scribitur? Vt certo credas, nihil te agere cum labore, & sudore propter Deum, quod non in libro rationis Dei scribatur, ut pro eo reddatur stipendium. Quando itaque adis templum, siue sacellum in agro fabricatum, orationis causa, noueris, omnes gressus tuos a Deo, & Angelis numeratos, ut pro illis rependat mercedem. Sic refertur quod D. Virgo abierit in montem visitatura Eliabeth. Sic & commemoratur, quod Abrahamus cucurrit ad armentum, laturus vitulum ad pascendos peregrinos.

Deinde tempus orationis commemoratur, *Et erat pernoctans in oratione Dei*. Non igitur existimes, non cognosci a Deo vigilias tuas, cum Deo interuis: eas enim considerat Deus.

Hoc cognoscens regius Psaltes ait, Anticipauerunt vigilias oculi mei: Ac rursum, Media nocte surgebam ad confitendum tibi. Et Apostolus, In vigiliis multis, inquit, propter Christum laborasse. Et merito noctem elegit Christus oraturus. Nullum enim tempus aptius ad orationem, quam nocturnum. Quemadmodum enim noctu coelum videmus multis stellis fulgentibus decoratum, & rorem salutariter suscipit terra, & ardor solis abigitur; & in Africa Arabes noctu conspiciunt super terram purissimum aurum; non autem diu; & strenui duces noctem eligunt, ut clam-

venientes, victoriam consequantur de hostibus (Sic enim eam obtinuit Gedeon de Madianitis; & Ionathas de Philisthæis) Ad eundem modum ad superandas iniquas suggestiones, & demonem inimicum nostrum, & inueniendum Deum, qui est verum aurum animas nostras ditans, nullum aptius tempus, quam nox. Hinc in sacris Bibliis S. Patriarchæ noctem elige-

eligerant, deprecaturi Deum. Quinimo Deus noster diligebat ad agendum, & confabulandum cum hominibus. Sic S. Patriarchæ Abrahamo Deus apparuit noctu. Vnde ait Scriptura, Abraham de nocte cõsurgens abiit ad locum, quæ præceperat ei Deus. Sic etiam S. Iacob noctu locutus est Dominus, & vidit scalam stantem super terram & cacumen illius tangens coelum: Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innixum scalam, dicentem sibi, Ego sum Dominus Deus Abraham. Sic etiam & idem Iacob noctu luctetur cum Angelo, & noctu emarcuit neruus femoris eius. Sic etiam noctu suscipit S. Ioseph somnium, quod esset futurus maior parentibus, & fratribus. Sic quoque puerum, Samuelem noctu vocat Dominus, & ille reuelat supplicium Sacerdotis Heli, & filiorum eius. Denique ne per singula discurram, Rex Salomon noctu suscipit incomparabilem Sapientie thesaurum. Secundum igitur ornamentum huius orationis Christi est, quod non die, sed noctu taderit orationem. Agnouit enim, præter ea quæ diximus, pretiosa margarita in mari minime in conchis gigni die, sed noctu. Nam, referente Plinio, tempore nocturno conchæ pandentes se se, quadam oscitatione implentur rosido conceptu; & sic enituntur pretiosissima margarita, pro qualitate roris accepti: Ad eundem modum & nocturno tempore anima hominis pandens se se Deo suo, thesauros suscipit inestimabilis pretii, & virtutum dona, quæ multo pulchriorem reddunt eam, quam omnia margarita. Hoc considerans vates Ieremias, adhortatur nos ad nocturnas orationes; ait enim, Consurge, lauda in nocte in principio vigilarum, & funde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini. Et regius Psaltes inquit, In noctibus extollite manus vestras in sancta. Et vates Isaias. Anima mea desiderauit te in nocte, sed & spiritu meo in præcordiis meis de mane

vigilabo ad te. Tertium hanc Christi orationem exornans fuit in orando firmitudo, & constantia. Non enim legis, quod media nocte orauerit tantum, sicut regius Psaltes; non in vna, aut altera noctis vigilia, siue parte, sed tota nocte. Id implicat enim hoc verbum, Et erat pernoctans. Quemadmodum enim pater plures habens filios, ut eos alat, nocte laborat, quamuis filii in vtramque aurem dormiant; Ad eundem modum Christus, dum cuncta animantia capiebant sopore quietem, ipse atque bonus pater vigilat. Videbis filiam in lecto iacere, & sine sollicitudine dormientem; parentes tamen eius ingenti cura, & studio in multa noctem colloquantur, exquirentes vias, & modos, ut eam viro tradant, & dotem donent. Sic Christus, dormientibus nobis, ut nos ad ampliorum statum prouehat, tota nocte oratur. Non sic orationes nostræ protrahuntur, sed mox ut inceperimus orare, ab oratione desistimus. Quartum orationis Christi ornamentum est ingens spiritus in oratione feruor; id enim complicatur in his verbis, *In oratione Dei*: qua significatur res maxima, ut est illud, Montes Dei, id est, maximi montes; Cedri Dei, id est, magnæ cedri; Filii Dei, id est, proceres statura; quod crebrius iam obseruauimus. Vides ergo atque vltimam orationis Christi perfectionem esse feruorem spiritus. Nihil enim pretiosius reddit orationem, quam spiritus ardens. Vnde Apostolus inquit, Spiritu feruentes. Quemadmodum enim si auferas ab homine animam, remanet foetidum cadaver, cuius graueolentia minime ferri potest: Ad eundem modum si ab oratione spiritum separet (qui non est aliud, quam anima orationis) ingratum remanet Deo, imo abominandum sacrificium. Vnde apud Isaiam, quia orationes filiorum Israel hoc carebant spiritu, ait Deus, Incensum abominatio est mihi; & cum extenderit manus vestras, auertam oculos meos

3. Reg. 7

Luca 1.

Gene. 18

Ps. 76.

2. Cor. 11.

1. Reg. 3.

3. Reg. 3.

Phil. 1. 9

cap. 35.

Rom. 12.

Isai. 6.

meos a vobis, & cum multiplicaueritis A orationem, non exaudiam; manus enim vestrae sanguine plene sunt. Non enim eorum oratio erat oratio Dei, sed sanguinis, sed vindictae, sed superbiae, sed duritiei, ad subueniendum egenis. Vnde ab his omnibus, ait, eorum orationem esse mundandam, ut audiat in excelsis clamor eorum. Et sicut quamuis tibi apponantur in mensa aues, si tamen crudae sint, & non ad ignem preparatae minime eas comedis, sed ais, Auferre ista hinc, non enim sunt cocta, vel lixata; si vultis comedere, in igne coquenda sunt, aut lixanda: Ad eundem modum orationes nostrae si de fit ignis charitatis, quo optime preparantur, Deo ingratae sunt. Quorsum praecipit Deus, in hostia illi offerenda, omnia interiora, quae adherent iecori, igni esse subicienda; atque tunc esse oblationem suauissimi odoris Domino, nisi ut significaret, quando imitantes turtures, & pullos columbarum gemimus deprecantes Dominum, animos nostros debere igne diuini amoris esse succensos? Orat itaque Christus feruenter, non quia ille oratione indigebat, sed ut nobis exemplum imitandum proponeret orationis, qui torpentes sumus, & remissi dum oramus: ut omittam qui nunquam neque summis labiis orationis dulcedinem degustarunt. Orat siquidem misericordia, & non erat miseria? Orat charitas, & non humiliatur iniquitas? Prostratus in terra orat medicus, & non inclinatur egrotus? Orat innocentia, & non orat nequicia? Orat qui peccatum non fecit, nec dolus inuentus est in ore eius, & non se prosternit multis peccatis obnoxius? Orat iudex, & desiderat parcere, & non orat reus, ut indulgentiam mereatur accipere?

*Et cum dies factus esset, vocauit discipulos suos, & elegit duodecim ex ipsis.*

Ad instituendos mores multa hic implicauit Christus, dum orat noctu solus, & etiam ab omnibus suis disci-

pulis segregatus; & non voluit noctu eligere suos Apostolos, sed, *Cum dies factus esset* cunctos discipulos vocauit, & ex illis elegit duodecim. Quorsum solus orat, & cum Deo agit de electione ista, neque secum voluit aliquos permanere discipulos? Et quidem in die Transfigurationis secum assumpsit Petrum, Iacobum, & Ioannem; & volens ad vitam reducere puellam, eisdem secum esse voluit; insuper etiam iam proximo agoni oraturus, secum tulit Petrum, & duos filios Zebedaei: hic autem neminem interesse suae orationi voluit. Quorsum putas? Ut doceret, quam alienus debet esse animus hominis, eligentis aliquos ad dignitates praecipuas, ab amicis, etiam & discipulis & consanguineis. Agitur enim tunc de rebus minime amicitiae, & consanguinitati fidendis; sed solum Deo. Tunc neque consanguineos, neque amicitiae, & sanguinis vinculo sibi coniunctos secum esse tulit. Neque etiam in templo erat, ubi homines sunt, ut doceret ab hominibus fugiendum esse, qui pro eligendis interuenire solent non considerantes merita, sed affectum. Quemadmodum enim si habeas pretiosam gemmam, & eam vis auro intexere, non adis amicos, vel consanguineos, quia certo cognoscis, eos minime posse aurum porrigere; sed aurificem quaeris, qui aurum habet: Ad eundem modum in electione ad aliquam dignitatem, minime consulendi sunt amici, aut consanguinei: quia apud eos non inuenies fortassis materiam aptam, & dignam tanta gemma, quanta est, animas moderari, & aliis praeesse. Quod si Alexander ille Magnus quaesitus a famulis quemnam post se relinqueret imperii successorem, respondit, eligite meliorem, contemptis amicis, & consanguineis: qui praefecturus est homines non solum gubernaturos corpora verum etiam & animas, quanta sollicitudine & studio debet cauere ne amicitia, vel alia cognationis necessitudine

exce-

excecatos indignos prouehat ad alios gubernandos. Ut igitur meliores eligeret, & digniores, se Christus ab omnibus subtraxit discipulis.

Præterea dum electionem facit in die, quando omnia clarescunt, & cognoscuntur, docet Christus, electionem esse faciendam de hominibus, quos maxime cognouerint electores. Et sicut Patriarcha Isaac praetulerat Iacob Esau prius voluit eum tangere, & cognoscere, non solum ex tactu, verum etiam ex voce: Ad eundem modum, & electores debent maxime aduertere, ad personam eligendam, eius mores, & familiaritatis confabulationem. Multi namque secus faciunt, & quacunquē ad se delata opinionis aura, indignos potius, quam dignos ad supremum euehant dignitatis apicem, cum potius deberent quam attentissimos esse id genus negotiis. Quod si negotiatores conuenias empturus aliquas merces, non fides negotiatoris tibi vis, sed prius rem vis manibus cōtrectare, & oculis conspicerē, ne decipiaris; quanto amplius hoc facere debes in electione hominis ad dignitatem, cum non agatur de lana caprina? Credidit Patriarcha Iacob loco suo Laban, promittenti filiam pulcherrimam Rachel, & quia negligens fuit in cognoscenda foemina, pro pulchra, & dilecta suscepit deformem Liam: Ad eundem modum crebro contingit, quia electores credunt opinioni vulgi, & non intus, & incute cognouerunt hominem, pro digno eligunt indignum, & pro pulchro deformem. Christus itaque, *Cum dies factus esset, vocauit discipulos suos, & elegit duodecim.* Atque si apertius dicatur, Peculiariter ex facie notos a Christo esse euectos ad dignitatem Apostolicam.

Præterea observa curam, & sollicitudinem Christi, in seruando suo grege. Vix vna nocte abfuerat ab eo, & mox requisitum illum, quosque suas recognoscit. Quod si absentia vnus noctis de iam exiguo grege pastorem reddit

solicitum, quid debent facere pastores multo tempore absentes a suis ouibus, multis, & difficilibus gubernatu?

Præterea, *Vocauit discipulos suos.* Agnouit enim, eius absentiam periculosam esse gregi, ipsaque oues minime inuenire posse requiem, nisi in bono pastore suo Christo. Et quemadmodum columba egressa ex arca Noe, reuersa est ad arcam, quia non inueniebat, ubi quiesceret pes eius: Ita etiam, & anima nostra nulla in re conquiescere potest, nisi in Christo.

Item, *Vocat discipulos suos, ut illos doceret, quibusnam regulis, & pragmaticis se deberent gerere, & alios gubernare.* Quemadmodum enim peritus pictor proponit ante oculos discipulorum perfectissimas imagines, ut ex illis transferant, aliasque depingant, ipseque magister, arrepto penicillo, prius format lineas, & variis coloribus utens, docet, quemadmodum debeant ad perfectionem imaginē transferre: Sic Christus vocauit discipulos suos ad eisdem instituendos.

Præterea optime obseruat Glossa, in surgentibus aduersariis contra Christi miracula, & doctrinam, a Christo Apostolos esse electos, quasi defensores veritatis, & testes. Christus igitur, dum eum persequuntur Pharisaei, & Scribae, defensores eligit. Non igitur existimet vir pius, quando in persecutionem incidit inuidorum, se solum esse sine defensore, & qui illi sint adiumento. Fallitur enim. Nunquam enim Christus hominem piū solum relinquit. Et hoc significat Christus, exorta persecutionum tempestate, creans discipulos, & Apostolos. Quid magis solum, quam Christus, quando comprehensus fuit. Omnes enim relicto eo fugerunt: non tamen defuerunt mulieres, qui cum plangerent baulantem Crucem. Vnde ad eas conuersus, dixit, Filiae Ierusalem, nolite flere super me, sed super vos ipsas flere. Non etiam defuit vxor Pilati pro eo interueniens, & mittens hunc nuncium, Nihil tibi, & iusto illi. Vnde batur

eggs

solus

*Iolus* Daniel, & omnes Regis satrapæ eum persequuntur; sed Deus excitavit animum Regis, ut illū defenderet, ipsosq. leones reddit mites, & nihil nocentes.

Præterea dum legis, *Vocavit discipulos suos*, & non, ipsi venerunt non vocari, duo discipuli maxime necessaria. Alterum est, primum vocationem diuinam esse maxime exquirendam in electione, iuxta illud Apostoli. Neque quisquam assumit sibi honorem, sed qui vocatur a Deo, tanquam Aaron. Conqueritur enim de hominibus alias obtinentibus dignitates. Ipsi regnaverunt, & non ex me; principes extiterunt, & non cognoui. Et apud Exodum, Ietro socer Moysi ait illi, Prouide de omni plebe viros sapientes, & timentes Deū, in quibus sit veritas. Ecce, quid primū sit exquirēdum in electo, nempe, quod sapiens sit, hoc est, non ambulet in tenebris ignorantia. Et hoc implicat, factam esse electionem Apostolorum, *Quia factus est*, quando splendentes solis radii omnes depellunt tenebras.

*Mebr. 5.* Sic & Christus, primum sapientiam contulit suis Apostolis eligendis. Deinde Ietro ait, Et timentes Deum: atque si dicat, a Deo vocatos. Super quem enim requiescit spiritus Domini, nisi super timentes eum? Alterum est obedientia, quia vocati non distulerunt venire ad Christum.

*Exod. 18* Præterea dum legis, *Et elegit duodecim*, obserua, quod Christus ipsos elegit, non autem e contrario ipsi elegerunt Christum; ipse eos promouit, illi autem non promouerunt Christum. Vnde ipse ait. Ego vos elegi, non vos me elegistis. Felix autem illa electio est, in qua Christus eligit, & non homines, hoc est, si quem homines ad dignitatem prouehunt, Deo duce, & consultore prouehunt: tunc enim felices habebit euentus electio. Sic filii Israel post mortem Iosue non ipsi per se eligunt ducem, sed prius consuluerunt Dominum, dicentes, Quis ascendet ante nos contra Chananaem, & erit

*Joan. 15.*

*Judit. 1.*

lux belli? Et quid consecutum est ex hac diuina consultatione? Elegerunt dignum, nempe, Iudam. Et ait Deus, Ecce, tradidi terram in manu eius. E contrario verb, quando Christus non consultitur, & non interest nostris electionibus, monstruū proculdubio gignitur.

Præterea dum dicitur, *Et elegit duodecim*, & non dicitur, *Misit sortem ad creandos Apostolos*, satis aperte significat Christus, creari Principes, & euehere homines ad aliquam dignitatis amplitudinem, iactis sortibus, non esse adeo expediens. Qua de re per quam doctē Philon ille Iudæus lib. de Creatione Principis disputans, Nequaquam, inquit, sortito debere eligi ad aliquam dignitatem hominem: quoniam fors ad felicitatem, non ad virtutem attinet. Vnde indigni crebro euehuntur ad Principatus apicem, & absque dignis meritis, si committatur sortibus. Quod longe alienum debet esse ab electione. Quemadmodum enim in agrotis curandis sortium nemo meminit; neque enim sorte capiuntur medici, sed peritissimus quisque eligitur, item cum de prosperitate, saluteq. nauigantium agitur, non sorte decernitur, quis gubernaturus pupim ascendat, ne forte aliquis imperitus, vel in tranquillitate, ac serenitate asciscat naufragium; sed queritur aliquis, qui artem gubernandi a iuuentute didicerit, hoc est, qui sæpe nauigauit, perlustrauitque, aut omnia, aut plurima maria; qui bene nouit emporia, portus, stationes, receptacula, quæ vel in continente sunt, vel in insulis, quiquæ calleat semitas ex obseruatione siderum: sic enim securius penetrabit portum: Ad eundē modum ad dignitates prouehendi sunt digni. Atque id significat noīter Evangelista, cum ait, *Vocavit discipulos suos*, qui plures erant; *Et ex illis elegit duodecim*. Sicut enim Sponsa dicitur in Canticis, Oculi tua columbarum, quia selectiora grana eligit in pabulo columba, & deteriora negligit.

*Præterea dum dicitur, Et elegit duodecim ex ipsis*, & non ex aliis, siue exteris, satis nos docet, quod ex gremio Ecclesiæ eligendi sint præpositi. Non enim alios, quā suos discipulos Christus vocavit ad electionem. Rationem autem reddit D. Thomas. 2. 2. quæst. 63. artic. 2. quare eligendus est de gremio Ecclesiæ prælatus; quia ut in pluribus consuevit esse utilior ad bonum commune, quia magis diligit Ecclesiam, in qua est nutritus. Est enim singulare Dei beneficium, patrios, & non alienos, siue externos habere gubernatores. Vnde Deus apud Oseam posteaquam dixerat, Loquar ad cor eius, hoc est, blādiar illi, & consolabo eam, mox subiungit, quanam sit hæc consolatio, dicens, Et dabo ei vinitores eius ex eodem loco. Est igitur singulare diuinæ benevolentia indicium, ex eodē loco, & nō aliunde habere pastores. Quemadmodum enim plāta ex alio horto translata eget maiori irrigatione, quam quæ ibi nata fuerat; alioquin marcescit: Ad eundem modum quando adducitur pastor alius, de, eget ampliori Dei auxilio ad recte moderandum munus sibi iniunctum. In supplicium autem permittere Deū ab exteris gubernari, inuenimus in sacris Bibliis. Sic namq. legitur apud Isaiā, Regionem vestrā corā vobis alieni deuorant. Et apud Ieremiā, dicitur, Serui Domini sunt nostri. Recordare Domine, quid acciderit nobis; imitere, & respice opprobrium nostrum. Et quod est hoc opprobrium, tam terribilisq. cala-

*Osee. 2.*

*Isaiā. 1. Thre. 5.*

negligit. Sic Ecclesia selectiores debet promouere ad dignitates: Ad eundem modum, & Christus ex messe illa discipulorum meliores elegit, neque omnes sine discrimine ad Apostolatus amplitudinem euexit. Et quoniam, ut inquit D. Thomas. 3. par. quæst. 27. artic. 4. quos Deus ad aliquid eligit, ita præparat, & disponit, ut idonei sint ad illud; cum Christus elegit Apostolos, certo credendum est, prius illis contulisse merita, & dignitatem ad officium, quam traderet munus Apostolicum.

Præterea dum dicitur, *Et elegit duodecim ex ipsis*, & non ex aliis, siue exteris, satis nos docet, quod ex gremio Ecclesiæ eligendi sint præpositi. Non enim alios, quā suos discipulos Christus vocavit ad electionem. Rationem autem reddit D. Thomas. 2. 2. quæst. 63. artic. 2. quare eligendus est de gremio Ecclesiæ prælatus; quia ut in pluribus consuevit esse utilior ad bonum commune, quia magis diligit Ecclesiam, in qua est nutritus. Est enim singulare Dei beneficium, patrios, & non alienos, siue externos habere gubernatores. Vnde Deus apud Oseam posteaquam dixerat, Loquar ad cor eius, hoc est, blādiar illi, & consolabo eam, mox subiungit, quanam sit hæc consolatio, dicens, Et dabo ei vinitores eius ex eodem loco. Est igitur singulare diuinæ benevolentia indicium, ex eodē loco, & nō aliunde habere pastores. Quemadmodum enim plāta ex alio horto translata eget maiori irrigatione, quam quæ ibi nata fuerat; alioquin marcescit: Ad eundem modum quando adducitur pastor alius, de, eget ampliori Dei auxilio ad recte moderandum munus sibi iniunctum. In supplicium autem permittere Deū ab exteris gubernari, inuenimus in sacris Bibliis. Sic namq. legitur apud Isaiā, Regionem vestrā corā vobis alieni deuorant. Et apud Ieremiā, dicitur, Serui Domini sunt nostri. Recordare Domine, quid acciderit nobis; imitere, & respice opprobrium nostrum. Et quod est hoc opprobrium, tam terribilisq. cala-

mitas? Obserua, quid subiungat, Hæreditas nostra versa est ad alienos, domus nostra ad extraneos.

*Quos & Apostolos nominavit.* Post electionē duodecim peculiaris, & pro dignitate tradita illis indidit nomina, nempe, nominandos Apostolos. Quod si Deus tantam contulit sapientiam ad imponenda nomina cunctis animantibus iuxta eorum naturam, & proprietates, ipsemet Deus quanto sapientius imponeret nomina istis duodecim? Et si perfectā ratione nomina nonnullis indidit, ut Abram, qui dictus est Abraham postea, Sarai, Iacob Israel, quis dubitat, hoc nomen, Apostolus, non esse temere, & sine causa impositum istis duodecim, sed pro rei maiestate, & amplitudine officii, quod illis Christus erat traditurus? Nihil igitur amplius, & præfrantius potuit excogitari ad significandam muneris id genus dignitatem. Est autē obseruandum, solam, ac primam Apostolatus dignitatem a Iesu esse nominatam in eius Ecclesia, quā non a gradu aliquo nominavit, sed a passiuā missio ne, quæ subiectionem sonat. Apostolus enim Græce, Latine dicitur Missus: nuncius: non tamen omnis nuncius ab aliquo missus Græcis dicitur Apostolus, ut non tabellio, sed qui ore negotium agit, quod accepit in mandatis, quique ore aliquid nunciat, qualem Latine legatum, vel oratorem vocant. Vnde Paulus, & Petrus se vocant Apostolos Iesu Christi; quia scilicet in mandatis habebant a Iesu Christo prædicare de ipso. Ecclesia tamen ex hac Domini impositione, nomen, iudicat, esse dignitatis Apostolus. Et si oculatius rem conspiciamus, huius nominis, Apostolus, rationē, inuenimus, desumptā ab Atheniensibus, apud quos aliquādo nomen hoc fuit nomen Principatus; cuius officium erat, recte, atq. ordine curare, instruereque classem. Nam & verbum Græcū, *αποστολος*, vnde deriuatur *αποστολος*, significat, cursum nauis dirigere, & dirigendis nauibus disponere, & constituere. Marcus tamen ait,

*Marc. 3.*

Christum elegisse eos, ut essent cum eo, & ut illos mitteret ad predicandum. Amplissimam autem esse hanc dignitatem, & munus difficillimum postulans atlanticos humeros, satis aperte ostendunt multae circumstantiae a Christo obseruatae in eorum electione (nihil enim inuenimus a Christo peractum tam solerti vigilantia, & studio) quas per paucis rursus reperemus, ut quanta sit haec dignitas magis fiat nobis exploratum. Primum vigilauit Christus pernoctans, neque permisit somnum dare oculis suis, & palpebris suis dormitationem, quando in monte orans agebat cum Deo de creandis Apostolis. Sed quemadmodum Argos ille pastor fingitur ab antiquis sapientibus Graecis centoculus ad custodiendam vaccam Iouis: Ad eundem modum quia Christus Ecclesiam erat conditurus maxima cum vigilantia prius pernoctat, deinde prolixius orat, & feruenter mox in die eligit, non noctes, ac tandem, ut multa sub breuitate transcurram, non decem, non quatuordecim, non viginti, sed duodecim tantum elegit. Quorsum duodecim, neque plures, neque pauciores? Multa philosophantur Sancti Patres, de hoc numero duodenario, dicentes, eum numerum esse plenae consumataeque virtutis. Ita D. Hieronymus in cap. 31. Ezechielis. Atque hinc ortum est, ut Deus praecipua orbis, & Ecclesiae mysteria sub hoc duodenario numero coacluserit. Creauit Deus ab orbe condito duo luminaria in firmamento, quae diuiderent diem, ac noctem, & essent in signa, & tempora, dies, & annos. In ipsa igitur solis, & lunae fabrica hunc numerum duodenarium ad honorem maximum euexit: siquidem praecipuum horum luminarium munus, ait Deus, esse, ut diuiderent annos, & constituerent omnium rerum tempora. Annus autem quibus constat? Duodecim mensibus, & non pluribus neque paucioribus. Sic etiam & in ipso caelo duodecim posuit signa Zodiaci, quae ingentem virtutem habent ad moderandas

totius orbis rerum productiones. Sic etiam & ab orbe condito duodecim constituit solum Patriarchas, filios nempe Iacob. Duodecim etiam solum voluit esse fontes in Helim ad potandum populum. Duodecim lapides pretiosi in auro sunt sculpti in veste Pontificali. Duodecim panes supra mensam Propositionis erant. Duodecim exploratores terrae Promissionis. Duodecim lapides de Iordane sublatis sunt in memoriam, quod per eum locum transisset arca Domini. Duodecim lapides altaris erant. Duodecim vituli immolabantur in templo. Duodecim boues mare aeneum sustinebant, cuius aqua abluebatur Sacerdotes, & sacrificia. Duodecim fuerunt fortissimi milites, qui fortiter pro Davide occubuerunt in prelio, sed David victoriam reportauit. Duo decim leuiculi in throno Salomonis, neque alias perueniebatur, ad eum Regem. Duodecim Prophetae sunt electi in veteri Testamento, qui futura praedicerent, & nos admonerent. Duodecim portae ciuitatis sunt in ciuitate sancta Ierusalem, quae posita in quadro in singulis habebat tres, quae simul numeratae numerum duodenarium efficiunt. Duodecim vidit Ioannes in sua Apocalypsi esse fundamenta ciuitatis Ecclesiae, quae ait esse Apostolos. Duodecim stellas in corona Sponsae cernit etiam, cum haberet sub pedibus lunam, & esset amicta sole. Quorsum hunc numerum videmus a sapientissimo omnium rerum opifice praeceteris honoratum? Quoniam is numerus praeceteris perfectus est habens in se multas numericas perfectiones, & mathematicas proportionales, & figuras, quas expendere longum esset. Hoc unum certum in eo numero inueniri, quae in aliis non inuenies: ut hinc intelligas. Quod si numerus duodenarius, & omnia, quae diximus de rebus, & Patriarchis sub hoc numero comprehensis, umbra quaedam sunt, & figura Apostolorum, hanc unam dignitatem Apostolicam ceteris omnibus Ecclesiae longe praestare: quandoquidem

Gene. 33.  
Exod. 15  
Exod. 28  
1. Reg. 1  
1. Isai. 2.  
2. Reg. 2.

dem ad eam significandam, tot, tamque diuersas umbras excogitauit Deus, unde illa sententia. D. Thomae veritati maxime consentanea est, Apostolos fuisse perfectiores ceteris omnibus sanctis, esseque temerarium, aliquem aliorum sanctorum conferre cum illis quacunque prerogatiua praeulgeant, siue virginitatis, siue doctrinae, siue martyrii. Et hoc significat Apostolus dicens, Nos ipsi, hoc est, Apostoli, primitias spiritus habemus. Quo verbo primitiarum significat, Apostolos ceteris omnibus abundantius Spiritus sancti gratia fuisse cumulatos, sicut & in fructibus terrae ille, qui primo ad maturitatem peruenit, est pinguius, & magis acceptum. Hinc rursus commemorans Apostolus dignitatum ordinem Ecclesiae, primo loco collocat Apostolos, Quasdam quidem, inquit, posuit Deus in Ecclesia primum Apostolos, secundo Prophetas, tertio Doctores, &c. Et Ioannes in muro ciuitatis Ierusalem propterea primum iacet tanquam fundamenta prima duodecim Apostolos. Colliges etiam, Apostolatus dignitatem esse omnium maximam. Si quidem hoc nomen Apostolus, quod peculiariter competit in Christum ipsemet Christus indidit suis Apostolis. Sic namque ait Apostolus, Considerate Apostolum, & Pontificem Iesum Christum. Quod igitur sibi arrogauerat Christus, nunc & impartitur istis duodecim discipulis. Et sicut Deus olim Mosem fecit Deus Pharaonis, & adens ei virgam, qua miracula patrarat: ita Christus Apostolos constituit Vicedeos, siue Prodeos, ut ira loquar, mundi, Hispanae, & *Arzo los vice dioses, y lugartenientes de Dios.* Quod & significauit Christus, dicens. Sicut misit me Pater, & ego mitto vos, hoc est, cum plenitudine autoritatis, quasi autoritatem, & vicem Dei gerentes. Et sicut rex Pharaon dixit Ioseph, constituens eum gubernatorem Aegypti, Non inuenire poterimus talem virum, qui spiritu Dei plenus sit: quia ostendit tibi Deus omnia, quae locutus es. Nunquid sapienterem, & consimilem tui inuenire poterimus? *o noqa*

Roma. 8.  
1. Cor. 12  
Hebr. 3.  
Ioan. 20.  
Gene. 41

tero? Tu eris super domum meam, & ad tui oris imperium conctus populus obediet: vno tantum regni solio te praecedam. Ecce, constitui te super vniuersam terram Aegypti. Tulitque anulum de manu sua, & dedit eum in manu eius: Ad eundem modum Christus istos duodecim discipulos Apostolos nominans, diuino spiritu repleuit, & omnia, quae audiuit a Patre, nota fecit illis. Unde neminem sapienterem, & consimilem illis inuenire poterimus. Et super domum suam, hoc est, Ecclesiam eos Principes constituit; & ad tui oris imperium totam Ecclesiam decreuit obedire, illisque anulum ad obsignandas literas Apostolicas tradidit: quae ob signatione eorum Scriptura tanquam firma, & fidelis ab omnibus haberetur Ecclesiae filiis. Unde omnis Apostolorum scriptura Sacra censetur. Præterea dum legis, *Elegit duodecim;* in numero duodenario, maximam eorum implicavit vitam, & doctrinae perfectionem. Hanc enim adumbrat huius numeri perfectio. Et sicut in eo inuenies varias figuras, & numeros: sic & in Apostolis inuenies omnium aliorum sanctorum perfectiones, Martyrum, Confessorum, & aliorum id genus. Quod vero sint primi Ecclesiae duodecim Patriarchae, sicut & in veteri Testamento duodecim filii Iacob, discas, ab his duodecim Apostolis derivatum, & propagatum totum genus filiorum Dei. Deinde isti sunt duodecim fontes, in quos primum effundet Deus aquas viuentes ad rigandas plantas Ecclesiae, ad reddendam eam fructiferam, ad abluendas sordes nostras, & denique ad extinguendam nostram sitim. Isti sunt duodecim lapides pretiosi in veste Pontificali Sacerdotis Christi, sanctis exemplis, & admiranda doctrina Ecclesiam adornantes. Isti sunt duodecim panes, quia ex eorum ore omnes reficimur. Isti sunt primi exploratores caelestis terrae Promissionis, annunciantes, quae via illuc tendendum sit, & existentes primi duces ad gerendam

da bella aduersus diabolum, & tenta-  
 menta. Isti sunt duodecim lapides de  
 a loco Iordanis sublatis, quia mundi flu-  
 xum contempserunt, & cōtemnendum  
 demonstrarunt. Isti sunt duodecim lapi-  
 des altaris Christi, sacrificium in se por-  
 tantes. Isti sunt duodecim vituli Domi-  
 ni immolati, pro Christo martyrium  
 sustinentes. Isti sunt duodecim boues  
 sustinentes mare æneum, hoc est, Bap-  
 tismum, eius gratiam prædicādo, & mi-  
 nistrando. Isti sunt duodecim leuiculi  
 in throno veri Salomonis Christi, ty-  
 rannos mundi vincentes, & obstinatos  
 cōminatione poenarum inferni deter-  
 rentes, semperque vigilantes, & nun-  
 quam oculos claudentes, vt nostræ pro-  
 spiciant animarum salutem. Tradūt enim  
 Philosophi, leonem nunquam claudere  
 oculos: vnde & quidam existima-  
 runt, eum nunquam dormire. Isti sunt  
 duodecim portæ ciuitatis, ex pretio-  
 sis margaritis extructæ. Quoniam, in-  
 stat conchæ gignentis id genus inesti-  
 mabiles gemmas, & noctu se pādētis  
 ad suscipiendum cœlestem rorem, *Chri-  
 stus pernoctans in oratione Dei*, in suo pe-  
 ctore cōcoxit, & formauit, ad ditandā,  
 & suo fulgore illustrandam Ecclesiam.  
 Hæc autem margarita voluit esse por-  
 tas cœlestis Ierusalem: quia illis tradi-  
 dit clauēs regni cœlorum, ad clauden-  
 dum, & aperiendum. Hi enim ingre-  
 dientur, quibus aperuerint: hi autem  
 excludentur, quibus ipsi interdixerint  
 aditum. Isti sunt fortissimi duces pro  
 Christo in bello, & certamine forti-  
 ter occubentes in prælio, sed suo Prin-  
 cipi victoriam reportantes. Denique si  
 vis agnoscere, quanti sit faciendā dig-  
 nitas Apostolica, obserua, his omnibus  
 vmbri adductis ex veteri, & nouo Te-  
 stamento esse adumbratā, nempe, sub  
 dignitate Patriarchali, sub splendidis-  
 simo, & crystallino fonte iugiter sca-  
 turiente, sub lapide pretioso, sub pane  
 animam resciente, sub exploratore pri-  
 mum vidente terram Promissionis, &  
 ad eam ducente, sub vitulo Domino  
 immolando, sub boue, sub leone, sub

A margarita, sub fundamento ciuitatis  
 Ecclesiæ, sub stella coronante sponsam  
 Dei, sub dūce fortiter demicante; & de-  
 nique isti sunt duodecim pares, cū qui-  
 bus nullus alius conferendus est, His-  
 pane, *Son los doze Pares, que nunca tu-  
 uieron, ni nunca ternan otro par*. Quanti  
 autem eos fecerit Deus, satis venuste  
 implicauit vmbra illa vestis Sacerdota-  
 lis, & ornatus Pontificis. Inter alia au-  
 tem portabat Sacerdos super vtrum-  
 que humerum, ob recordationem, no-  
 mina filiorum Israel sculpra in duobus  
 lapidibus onychinis. Insuper etiam nō  
 fuit contentus Deus, vt super humeros  
 suos portaret nomina duodecim Tri-  
 buum: verum etiam iubet portati in ra-  
 tionali, quod pendebat in pectore ex  
 auro purissimo. Habebat autem Sacer-  
 dos sub his tribus ornamentis vestem,  
 quandam coloris aerei, in qua erat mā-  
 china totius orbis depicta, cœlum stel-  
 latum, & cum duodecim signis Zodiā-  
 ci, terra, & omnia elemēta. Quid enim  
 adumbrat Sacerdos veteris Instrumen-  
 ti aliud, quam Christum? Hic enim est,  
 inquit Apostolus, verus Sacerdos secū-  
 dum ordinem Melchisedech. Hic autē  
 Sacerdos Christus, quæ præcipue no-  
 mina portat super humeros suos? Res-  
 pondeat noster Lucas, *Elegit duodecim,*  
 inquit, *quos Apostolos nominauit*. Quor-  
 sum autem non super vnum humerum  
 portat hæc duodecim nomina, sed su-  
 per vtrumque? Proculdubio vt gravita-  
 tem oneris significaret. Atque si di-  
 cat, humeros Athlantis postulare ad  
 tantum pondus negotii sustinendum.  
 Quorsum etiam non est contentus por-  
 tare hæc nomina super humeros, sed  
 etiam ea portat in pectore, in ratio-  
 nali iudicii? Proculdubio vt signifi-  
 caret, id genus lapides semper se in cor-  
 de gestare, ac nonquam ab illis se o-  
 culos auersurum, eosque in omnibus  
 prospecturum, & dilecturum; maxi-  
 mamque super totum orbem illis pote-  
 statem collaturum. Hinc super vestem  
 Sacerdotalem, descriptione totius ma-  
 chine vniuersi exornata, hæc nomina;  
 Apосто-

Exod. 28

Apostolorum portat. Atq. si dicat, Istis  
 subiicio cœlum; illis enim trado clauēs  
 regni cœlorum. Istis subiicio terram, vt  
 eam faciant fructiferam, siue sterilem.  
 Illis concedo potestatem super nubes  
 cœli, vt terram irrigent. Illis subdo vē-  
 tos ad sulcanda maria foeliciter. Deni-  
 que hunc vnum numerum duodena-  
 rium multis decorauit privilegiis, &  
 prærogatiuis. Istos Deos appello pro-  
 pter potestatem iudiciariam, & patran-  
 di miracula. Istos appello fratres meos  
 per gratiā adoptionis, & vocationis ad  
 Apostolatū. Istos appello ossa mea,  
 propter ingens robur eorū ad æquo ani-  
 mo ferendas persecutiones, & propter  
 victoriam, coronam meam, & lapides  
 pretiosos ornantes sponsam meā. Istos  
 appello cœlos, propter conuersationis  
 sublimitatem, & stellarū numerum, id  
 est, virtutum ingentem abūdantiam, lu-  
 cidos per doctrinā, & mobiles per obe-  
 dientiam. Istos appello nubes, fulgura,  
 sagittas, grandinem; quibus admiranda  
 operorū sunt nubes propter fertilitatem  
 terræ, fulgura propter luminis diffusio-  
 nem, & propter motus velocitatem, &  
 propter diuinæ voluntatis impletionē.  
 Denique quemadmodū potentissimus  
 rex, quando vult extruere ornamentum  
 aliquod ditissimum, hinc inde conge-  
 rit pretiosissimas gemmas, & purissi-  
 mum aurū ad eius fabricam; atq. tunc  
 tradens peritissimo artificio, rem opera-  
 tur omnibus admirandam, & incompa-  
 rabilem: Ad eundem modum Christus  
 rex regum, & dominus dominantium,  
 decreuit, Sponsæ suæ donare pretiosis-  
 simum monile, siue ornamentū: hoc au-  
 tem est numerus duodecim Apostolo-  
 rum. Et quæ lingua poterit expendere  
 quot, quantumque illud ornavit, & cōde-  
 corauit pretiosissimis vnionibus, quam  
 que inuendissimas rerum spiritualium  
 figuras in illis sculpsit? Ibi inuenies  
 aquilas, columbas, turtures, boues, leo-  
 nes, stellas, fulgura, sagittas, nubes: &  
 denique quidquid monile exornare po-  
 terat profusus opum suarum, in illos  
 contulit; vt, quantum dilexerit Ecclē-  
 siam

A siam, demonstraret, quamque infini-  
 tus est thesaurus diuitiarum eius.

Præterea obserua, quemadmodum  
 Christus Assertor noster, quando no-  
 men imponit istis discipulis, vocās eos  
 Apostolos, in ipsa voce, Apostolus, at-  
 que in quadam mappa eorum oculis  
 subiicit cōtemplandū, vna cum ampli-  
 tudine dignitatis, labores maximos,  
 quos erant perlaturi, persecutiones, &  
 tribulationes. Nam, *Apostolus* Græca  
 vox est, Latine significat, Missus; & hæc  
 vox Græca subiectionē quandā sonat,  
 nō qualem qualē, sed etiā vsq. ad mor-  
 tem multis cruciatibus obnoxiam, cu-  
 iusmodi patiuntur Gubernatores clas-  
 sū, & nauū. Diximus enim, Apostolos  
 significare præfectum ad gubernandas,  
 & dirigendas naues, mare sulcātes. Cū  
 itaq. mare subiectū sit innumeratis pe-  
 riculis, & tempestatibus, ac contrariorū  
 ventorum exagitationi. (Vnde Sa-  
 piens ait, Qui nauigāt mare narrent pe-  
 ricula eius) quis nō videat, hoc nomen  
 Apostolus significare, & implicare, non  
 ad otium, sed ad maximos labores, &  
 sudores, istos discipulos creati in Apo-  
 stolos? Tradit igitur Christus, & signifi-  
 cat, dignitatē non illis esse cōcessam, vt  
 in vtranq. aurē dormiāt, sed vt vigilet;  
 quod mundus nō sit aliud, quā procel-  
 losum mare, in quo maiores pisces mi-  
 nores solent absumere, & crudelissima  
 semper inuenitur tēpestat. Vnde Haba-  
 cue mundū cū mari cōponit, in quo cū-  
 cta sursum, deorsumq. volūtur; & vbi  
 nulla inuenitur requies: quare inquit,  
 Facies hominis quasi pisces maris, &  
 quasi reptilia non habentia ducē. Et fa-  
 ctū est iudicium, & contradictio poten-  
 tior. Ecce, non solum cum mari compo-  
 nit mundum ingenti tempestate subie-  
 ctus; verum etiam cum sylua, in qua non  
 aliud inuenitur, quam reptilia nemini  
 obaudētia; cuiusmodi sunt aspides, vi-  
 peræ, basiliscus, & alia venenata ani-  
 mātia. Est itaque Christi consuetudo  
 in dignitate primum proponere labo-  
 res, & tribulationes, atque immensam  
 oneris grauitatem: non autem solum

Ecel. 48

Habac. 1



honorem, & primum gradum, & diuinitas, quæ solent homines primum contemplari, quando ad dignitatem euehuntur. Creatur quis Episcopus, aut alia offertur Ecclesiæ dignitas? Vtinam prius converterent oculos ad labores, & anxietudines, quibus ea dignitas obnoxia est, quæ ad decimas, & annuos redditus. Tunc enim quasi gigantes gement sub aquis, & eam suscipere perhorrescerent: imo minime suis humeris tantum onus imponi permitterent. Et sicut Otho Imperator Romanorum se penumero dicere solebat ad suos, Nescitis amici, quid sit Romanorum gubernare Imperium. Mihi credite, iam experto, quoniam mori malo, quam imperare. Et quemadmodum Antigonus rex ille subtilis, cum regium sibi traditum accepisset diadema, priusquam capiti imponeret, dixit, O nobilem magis, quam felicem pannum, quem si quis penitus cognoscat, quæ multi sollicitudinibus, periculis, & miseriis sit refertus, ne humi quidem iacentem tollere vellet. Sic etiam oblata Ecclesiæ dignitate, diceret, O baculum, & thiamam. O annuos decimarum redditus magis formidandos, quam quærendos. O onus vires postulans, plusquam Herculeas. Sic & rursum Assertor noster, cum tradidit suis Apostolis dignitatem Apostolicam, labores simul subeandos dedit: Vos estis, inquit, lux mundi, vos lucerna posita super candelabrum, vos ciuitas supra montem posita, vos sal mundi, siue terræ: in quibus difficile hoc munus esse significauit; quod lux mundi, nempe, sol nunquam quiescat, & semper abigat tenebras, terram calefaciat, & sua absentia multa adferat mundo incommoda (siquidem scellus a nobis solis, ut tradit Aristoteles, causa est interitus) quod sal impositi vulneris dolorem exciret, quod ad lucernam papilionis noctu accedat, & aer flans contendat extingere; quod ciuitas a multis oppugnetur, & multos ciues contineat, quos gubernare difficile est. Sed dum dignitatem depingit periculum infatuationis salis adi-

**A**git, simulque in suis Apostolis utrunque esse necessarium, opera præclara, & egregia, & doctrina singularis, & denique si suo desint muneri Apostolico, seuerissime puniendos. Quemadmodum Principes in sua mensa habent flagrantis rosas odoriferasque flores, insuper etiam cibos ex feris sæuissimis opipare paratos, cum tamen feras non fuerint venati, neque periculo expositi, quod contingit in venatione, & aurum, & gemmas, & margarita habent per procellosum mare aduectas, cum ipsi Principes minime experiantur pericula maris: Ad eundem modum Ecclesiæ Prælati decimas colligunt, & Ecclesiasticos prouentus, cum tamen minime spinis pungantur, neque pericula subeant, quibus obnoxia est eorum dignitas, nempe, atque optimus medicus mederi vulneribus ouium suarum, eas pascere verbo, & exemplo, protegere ab atrocissimo hoste Diabolo, subuenire egenis, pro ipsius noctu, diuque ad Deum ferentes fundere preces, & alia multa id genus onera, quæ comitantur dignitatem Ecclesiasticam.

**C** Simonem, quem cognominauit Petrum, & Andream fratrem eius; Iacobum, & Ioannem; Philippum, & Bartholomæum; Matthæum, & Thomam; Iacobum Alphaei, & Simonem, qui vocatur Zelotes; Iudam Iacobi, & Iudam Scarioth, qui fuit proditor. Peculiariter noster Lucas, omnia Apostolorum nomina attexit, atque non solum ordine quodam, verum etiam binos inuenimus numeratos, nempe, in hunc modum coniunctim, Simonem, & Andream fratrem eius; ac mox alium binarium, Iacobum, & Ioannem, deinde; Philippum, & Bartholomæum, Matthæum, & Thomam, & sic cæteros binos copulat. Et quidem non sine ingenti mysterio. Porro cunctis prætulit Petrum, & in primo loco collocauit. Cōiungit autem utrumque nomen Petri, nempe, Simonem; ac mox cognomen a Christo impositum, videlicet, Petrus. Si hæc omnia nomina essent expendenda, prolixam nobis esset texenda oratio; ideo per paucis eorum significationem perstringemus.

**A**mus. Et quidem Simoni Christus indidit hoc nomen Petrus, tum ob firmitatem fidei ipsius, tum quod super eum tantquam super firmum fundamentum fidei ædificanda erat peculiariter Christiana Ecclesia. Vnde illi dictum est, Tu vocaberis Cephias, quod interpretatur Petrus. Cyrillus autem aliam adhibet huius vocis, Petrus, interpretationem, dicens, significare idem, quod dissolvens, vel agnoscens. Et reliqua in hunc modum interpretatur, Andreas, Decora potentia, vel respondens; Iacobus, Supplacator doloris; Ioannes, Domini gratia; Matthæus, Donatus; Philippus, Os magnum, vel officium lampadis; Bartholomæus, filius aquas suspendentis; Thomas, Abyssus vergeminus; Iacobus Alphaei, supplantator gressus vitæ; Iudas confessio, Simon, obedientia. Alii autem secus hæc interpretantur nomina. Nos tamen superuacaneum iudicamus in horum nominum æthymologia, & interpretatione tempus terere. Porro non ab re etiam obseruat Cyrillus, quod noster Euangelista maximam sedulitate non solum dicit, electos fuisse sacros Apostolos, imo nominatim eos enumerat; ne quisquam audeat alios scribere Apostolorum catalogo.

Ad mores.

**A**d instituendos mores multa hic sunt implicata. Primum obserua, quemadmodum Christus ordine quodam nominans Apostolos, primum locum concecit Petro. Multa igitur in hac prima nominatione sunt implicata. Primum, honorandos esse senes. Erat enim Petrus cæteris omnibus ætate maior; & ideo cæteris a Christo prælatus est. Secundum docet, pro meritis homines esse honorandos, & quia Petrus fide feruentior in Christum, & festinantior ad illi inferuendum, omnibus antefertur. Querit enim Christus, Quem dicunt homines esse filium hominis? Et cunctis tacentibus, solus Petrus respondet, Tu es Christus filius Dei viui. Et post resurrectionem ipse solus se misit in mare; alii autem discipuli nauigio venerunt. Docet ergo Christus, in hac prima Petri nomi-

Ioan. 21.

**A**natione æstimanda merita, & pro meritis hominem esse honorandum: quod quidem, tum iustitiæ est, tum etiam, & gratitudinis.

Deinde hac prima Petri nominatione, dum omnibus aliis Apostolis antefertur, docet Christus, quem honorem debeamus deferre summo Ecclesiæ eius Vicario, nempe, Pontifici Maximo: qui quidem præ omnibus honorandus est.

**B** Deinde obserua, Christum utrumque nomen Petri attexisse, nempe Simonem, & Petrum. Nonne satis erat illum appellare Petrum? Cur ergo prioris nominis, nempe, Simonis meminit? Ut doceat Christus, debere homines semper memores esse prioris vitæ suæ conditionis, quando ad ampliorem euehuntur dignitatis apicem; sicque se gerere, ut conferendo vitam priorem cum vita, quam agunt, contentur; sicut mutarunt statum in melius, sic etiam & meliorem, sanctiorem, que vitam agant.

**C** Præterea. Et Andream fratrem eius. Iam diximus dispungentes Literam, non sine alicano consilio omnes Apostolos binos attexi. Sic Simonem Petrum & Andream fratrem eius. Quorsum binos coniungit, & binos, neque alterum permittit scribi solum, sed cum comite? Multa hic implicat. Primum significat, ingens esse pondus, quod tradebat, neque vnus tantum hominis humeris ferendum, cuiusmodi est animarum gubernatio: quod viri pii quando Deus illis iniungit gubernationis munus maxime obseruare solent. Sic sanctus Moses accltus a Deo, ut esset gubernator populi Israël, quia vidit Dominum in rubo ardente, qui non comburebatur, nolebat id genus munus suscipere. Responditque, Quis sum ego, ut vadam ad Pharaonem, & educam filios Israel de Aegypto? Et tandiu restitit, quandiu protraxit Deus illi concedere socium Aaronem. Quorsum putas Moses recusat ab onus gubernationis? Quoniam quando illud voluit tradere Deus illi, vidit eum in rubo ardenti, & spinolo: quo significabatur, non aliud esse gubernatio

Exod. 3

bernationem, quā munus vndique pun-  
gentibus spinis circumdatū, quæ & ani-  
mum excruciant, & vestes etiam hono-  
ris dilacerant. Quod & postea expertus  
est Moses. Quoties enim populus con-  
tra eum obmurmurans voluit eum la-  
pidare? Quoties in maxima peccata  
lapsus est ille populus? Vnde compul-  
sus est, non sine multis lacrymis cōque-  
ri ante Deum, & dicere, Non possum so-  
lus sustinere omnem hunc populū; quia  
gravis mihi est: sin aliter tibi videtur,  
obsecro, vt interficias me, & inueniam  
gratiam in oculis tuis, ne tantis afficiar  
malis. Deus autem respōdebat illi, Por-  
ta eos in sinu tuo, sicut portare solet nu-  
trix infantulum. Hanc autem histo-  
riā, nempe, quod præmentibus spinis  
animum Moses non debebat deicere,  
sed ardentius diligere populum, signifi-  
cabat ignis ardens inter spinas, & eas  
non comburens. Quoniam, quātumuis  
Moses exhiberet dilectionis opera illi  
populo, non secus atque nutrix se exhi-  
bet infantulo, minime populus ille be-  
neficia erat recogniturus, sicut infantu-  
lus non agnoscit obsequia materna, sed  
nutricem interdum sordidat, & cōspur-  
cat, & interdum plorans vnguibus fa-  
ciem exarat nutricis. Quando autē Mo-  
ses placatus obtemperauit Deo, traden-  
ti gubernationis pondus? Quando illi  
dedit socium Aaronē, & deinde simul  
& alios socios adiungit. Tunc enim di-  
cente Domino, Congrega mihi septua-  
ginta viros de senibus Israel, quos tu  
nostis, & auferā de spiritu tuo, tradamq.  
eis, vt sustentent tecum onus populi, &  
non tu solus graueris; ecce, tunc tacuit  
Moses, quod Deus illi cōcesserit alios  
viros, qui illi essent adiumento ad feren-  
dum onus: alias autē minime. Hinc vna  
cum Petro coniungitur & Andreas, qui  
simul ferrent iugum oneris impositi.  
Quemadmodum enim currum non va-  
let ferre vnum tantum animal, sed bina  
coniungis: Ad eundem modum currum  
gubernationis animarum duos postu-  
lat viros, & non quales quales, sed ingē-  
ti fortitudine, & animi integritate cō-

stantes. Non sic nostri temporis Præla-  
ti, qui minime socios, aut confortes in  
regimine admittunt. Vnde hoc proue-  
nit? Aut quæ tanti erroris causa? Quo-  
niam non coniciunt oculos in pōdus,  
vt iam obseruauimus; sed in delicias,  
honorem, & diuitias.

Præterea. Benedictus Dominus Deus  
noster, qui, dum imponit maximum pō-  
dus, non relinquit hominem esse solū,  
& ait, sicut in creatione primi hominis,  
Non est bonum, hominem esse solum,  
Faciamus ei adiutoriū simile sibi: quod  
quidem illi esset in labore solatiū, &  
in tristitia lætitia; denique ferret par-  
tem oneris, vt sic partium tollerabilis  
esset. Viri itaque sancti, ad inseruien-  
dum Christo, non solum socios postu-  
lant, verum etiam conqueruntur apud  
Deum, sicut Martha, quod solos eos,  
& sine adiutore sibi ministrare, per-  
mittat.

Præterea noluit silentio præterire  
noster Lucas, Andream esse fratrem Pe-  
tri. Quid bone Euangelista habet mo-  
menti, quod Andreas sit frater Petri?  
Quid si non fuisset? Admirandus est, &  
suspiciendus diuinus Spiritus. Si reuo-  
luas sacras Literas, inuenies, ab orbe  
condito nescio quid dissidii, & differē-  
tiæ reprehensibilis esse inter fratres. Sic  
Cain odio prosequitur Abel: nec odio  
limitem imposuit, donec occideret. Sic  
Iacob, & Esau etiā in vtero matris bel-  
lum gerunt. Sic filii Iacob prosequuntur  
fratrem suum Ioseph. Quid dicā de  
filiis Dauidis? Quorum alter alterum  
interfecit? O detestanda id genus dis-  
cordia, quæ tata est, vt prodierit in pro-  
verbium ad exaggerandum odium, &  
inimicitias. Plurquā fraternum. Atque  
si nullum aliud inueniatur maius. Ita do-  
cet caro nostra in peccatum prona. Nō  
sic autem Christus, sed fratres, docuit,  
ingenti vinculo dilectionis esse coniu-  
gendos. Hinc Petrum, & Andream, ait,  
esse fratres. Atque si dicat, Nō sicut Ia-  
cob, & Esau; non sicut Abel, & Cain;  
non sicut Salomon, & Adonias; aut Ab-  
salon, & Amnon; sed sincere isti fratres  
se

se dilexerunt, & alter alteri fuit adiu-  
mento. Multi enim similes sunt ramis ex  
eadem radice, & stipite prodeuntibus,  
qui postea igne succenduntur ad com-  
burendam ipsam arborē, & eius ramos.  
Sic vnus frater alios prosequitur, neq.  
destitit a persecutione, donec omnino  
perdat, & funditus destruat, sicut Ro-  
mulus, & Remus. O amentiam deplo-  
rādam. Secus autem viri pii, semper ad  
iumento sunt fratribus suis, rerum ad-  
uersitatem mutuo sentientes, sicut &  
foelices eūctus. Et sicut, flante aura, om-  
nes simul arboris ramos, videmus, mo-  
ueri; & simul si vnus ramus arescat, &  
alius etiam arescere, quod ab eodē sti-  
pite nascantur, atque si natura ducti si-  
mul compatiuntur, simul & doleant, si-  
mul & sibi ferant opem, ac simul deniq.  
sibi gratulentur: Ad eundem modū qui  
ex iisdē parentibus sunt geniti, semper  
eandem sibi vicissitudinem amoris im-  
pendunt.

Præterea dum noster Lucas atrox  
cum Petro Andream fratrem, vtrumq.  
quidem sanctum, & Christo obaudien-  
tem, satis aperte docet, quemad modū  
se debeant gerere fratres, nēpe, si vnus  
discipulus est Christi, & illius obaudit  
præceptis, & alter etiam studeat frater  
nam imitari vitæ sinceritatem. Sanctus  
quidem fuit Petrus, non tamen iniquus  
Andreas, sed etiam sanctus vna cū Pe-  
tro. Multi enim sunt similes malo persi-  
co, quod ex eadem arbore productum  
continet fructum, quidem externum iu-  
cundum, & suauem, cum tamen os in-  
tra conclusum habeat amarum nucleū.  
Ad eundem modum ex eodem paren-  
te duo fratres exorti, alter quidem ama-  
ritudine repletus est peccatis; alter vero  
iucundus est moribus, & vitæ innocen-  
tia. Non sic Petrus, & Andreas fratres,  
sed vterque iucundus, suavis, innocens  
& denique vitæ integritate pares. Erāt  
enim fructus osse carens, & similis fico,  
in qua nihil proiciendum inuenies. Isti  
inquam sunt, propter quos inquit Spō-  
tus in Canticis, Ficus protulit grossos  
suos. Cur potius Sponsus ad ficum con-

uertit oculos, quam ad alias arbores,  
nempe, ad prunum, aut malum citreū,  
sive malum persicum, & aliā id genus,  
quorū fructus non sine duro, & amaro  
osse inueniuntur? Quoniam vera frater-  
nitas significatur, & quod idem fructus  
ex iisdem parentibus genitus, nempe,  
plures fratres nihil habeant asperum,  
sive durum, & amarum, sed alter alteri  
consonat. Et sicut si vnum oculū ad ali-  
quam partem conuertas, statim & al-  
ter oculus eodem se conuertit, neque  
in aliam partem valet aspiciere: Ad eun-  
dem modum duo fratres, quo alter res-  
picit, & alter simul comitatur, & inse-  
quitur.

Præterea diximus, binos atrox Apo-  
stolos, quoniam alter alteri debet esse  
adiumento. Cuiusmodi debeat esse hoc  
adiumentum, significauit Spiritus ille  
coelestis, coniungens duos fratrum bi-  
narios, nempe, Petrum, & Andream, Ia-  
cobum, & Ioannem. Atque si dicat, quā  
maximo, & fortissimo. Sapiens namq.  
ait, Frater qui adiuuatur a fratre, quasi  
ciuitas firma. Vbi ergo sunt fratres nō  
solum non opem ferentes fratribus, ve-  
rum etiā eos prosequentes, & odio pro-  
sequentes? Non sic sanctus Patriarcha  
Abrahamus, sed cum separatus esset a  
Lot, ob discordiā pastorem, & iurgiu,  
ait Scriptura, quod diuisi sunt Abram,  
& Lot, alterutrum a fratre suo: sed po-  
stea cum audisset Abram, ductum in  
captiuitatem Lot, coactis omnibus ver-  
naculis suis, trecentis decem, & octo,  
clam nocte irruit super hostes, & ait  
Scriptura, quod victo iam adeptus, re-  
duxit omnem substantiam, & Lot fra-  
trem suum cum substantia illius. O cō-  
mendandam Abram in fratrem dilectio-  
nem, & adiumentum. Quod si Abram  
in nepotē ex fratre Lot (non enim erat  
frater, sed filius fratris) sic præsto fuit  
ad ferendam opem, quanto feruentius  
debemus esse procincti ad ferendam  
opem fratribus?

Præterea obserua etiam ordinem in  
atrexendis, & numerandis istis Aposto-  
lorum binariis, Petrum præposuit An-  
dreā;

Num. II

Genes. 2.

Pron. 18

Genes. 18

Cantic. 2

dreæ, & Iacobum Ioanni. Putas, hoc sine consilio, aut temere esse factum? Nequaquam; sed docet, quem honorē debeamus impendere fratribus maioribus natu. Erat Petrus maior natu, quā Andreas, & Iacobus maior Ioanne, & ideo eos priores attexit. Sic S. Patriarcha Iacob moriturus, ordine quodam a maiore natu incipiens, futura prædicit, & benedictionem impartitur. Sic etiā & filius eius Ioseph in conuiuiu, ordine seruato natiuitatis, primogenitus sedit iuxta primogenita sua. Sic etiam & Isaac primogenito Esau voluit præferre Iacob in benedictione. Et S. Ioseph studebat manum dexterā in benedictione paterna super caput ponere Manasse, quod ille esset primogenitus, & maior natu, quam Ephraim. Quē admodum enim planta prius sata, etiā prius adolescit, & prius reddit fructū, ideoque præferenda est ei, quæ posterior est in plantatione, & in reddendo fructu. Ad eundem modum, & maiores natu debent cæteris anteponi. Caueāt autem maiores natu, ne posteriores sint in proferendo fructu: tunc enim indigni sunt, ut præponantur, & digni, ut postponantur. Sic Iacob minor natu præponitur Esau. Sic & Salomon præponitur Adonia: quod minores natu præstantiores, & iucundiores ferrent virtutum fructus. Quemadmodum terra prius impetrata ab ardentibus solis radiis, cuiusmodi sunt montes, citius illustrantur, quā valles opacæ, quod tardius ad eas peruenit fulgor solis; ac ideo eas cernimus gelidiores, & a bruma amplius rigorem quandam frigiditatis contrahentes: Ad eundem modum filii priores natu, æquum est, prius excutiant a se torporem ad bona opera exequenda, quā minores natu, qui non attingerunt tantū virtutis robur.

Præterea vides, quemadmodū Iacobo, & Ioanni prætulit Christus Petrum, & Andream in electione Apostolica. Nonne decebat, cōsanguinitatis Christum esse memorē, & in cōsanguineos primum effundere beneficiorum largi

tatem? Priusque vocare Iacobū, & Ioannem, quam Petrum, & Andream? Sed respondebis, merita Petri maiora, & ideo etiam cōsanguineis præferendus. Rursum quæro, Esto ita sit, quis cōtulit id genus merita in Petrū? Nonne Christus? Igitur rationi videtur cōsentaneū, maiora merita conferenda in cōsanguineos, quam in exteros. Quorsum igitur si maiora Petri merita, ea denegantur Iacobo, & Ioāni, ut & isti in dignitate essent Petro, & Andream præpositi? Respondemus, dubium esse, fuerint ne maiora Petri, & Andream merita, quam Iacobi, & Ioannis: sed Christus hoc factō frænum voluit inficere Prælati, & Principibus, ne hoc solum habeant ante oculos cognationis vineulū ad elargiendas Ecclesiæ dignitates. Si enim prætulisset Christus suos cōsanguineos inde ansam arriperet caro, & sanguis ad semper suos præferendos cognatos, & cōsanguineos. Sed ne quis dicat, contemnendos esse vinculo cognationis coniunctos, in eosque nullas conferendas dignitates, Christus Iacobi, & Ioannis cōsanguineorum memor, etiā ad supremum euexit dignitatis Apostolicæ culmen. Prius tamen merita contulit, ut illos & idoneos, & dignos faceret. Quod si hæc idoneitas, & ut ita loquar, dignitas inueniatur in cōsanguineis, non est, cur Principes, & Prælati suos despiciant cōsanguineos. Omittimus autem per latissimum horum nominū Apostolorum campū, iucundissimumque exspatiari, ne prolixitas tædiū pariat; hoc vnum autem solū obseruantes, quoniam hoc Euāgelium canitur ab Ecclesia, in festo S. Bartholomæi; & ego huic sancto Apostolo a tenera ætate me cōsecraui, minime æquum esse, huius sancti Apostoli eximias dotes, & singularia præconia omnino missa facere. Permittam igitur orationi nonnihilo temporis habenas, ut virti in hunc sanctum Apostolum pii, pientiores fiant, perspectis tanti Apostoli prærogatiuis, & donis. Primum itaque principium auspiciabimur ab ipso Euangelico textu. Si consideres

consideres ordinem numerantem binarios Apostolorum, in tertio binario inuenies Philippum, & Bartholomæum. Nū hoc caret mysterio? ut post primū binarium Petri, & Andream, & post alterum binarium, videlicet, Iacobum, & Ioannem, attexatur tertius, scilicet, Philippi, & Bartholomæi? Nequaquā. Nihil enim non dispensatum est in sacris Literis arcano mysterio. Magnū igitur aliquid in hoc tertio binario implicare voluit Spiritus ille supernus. Atque ut hoc percipere valeas, obserua, post duos illos binarios cōtinentes charissimos Christi discipulos, quos in singulare benevolentia signum, in maximis mysteriis secum Christus adduxit, nempe, in Transfiguratione, in reddenda vita filii Archisynagogi, & dum prolixius in horto ante Crucis agonem orat, mox subiici binarium Philippi, & Bartholomæi. Quo significatur, in collegio Apostolico Principem locum obtinere Bartholomæum. Et sicut ex sententia Aristorelis, tria habent rationem, ut sint omnia, & perfectū & totum, & tribus omnia determinantur, secundū Pythagoricos, principio videlicet, medio & fine; & tribus olim gentes sacrificabant: Ad eundem modū hic tertius binarius maximam perfectionem continet, tum in offerendo se Deo in sacrificium, & in cōiungendis multis dotibus, & privilegiis in Bartholomæo. Primum itaque, si vis saltem ex parte cognoscere huius Apostoli eximia præconia, obserua, quid significet hoc nomē Bartholomæus. Et quidem nonnulli ex sanctis Patribus dicunt, idem significare Bartholomæus, quod filius suspendentis aquas. Est enim nomen Syrum. Ita Venerabilis Beda, & Petrus Damianus. Quāuis nonnulli contendant, esse potius nomen ex Syro, & Græco constatū, & significare filium Ptholomæi. Idem autem est, esse filium suspendentis aquas, quod filius vtiq; Dei. Primum itaque vis agnoscere, qualis quantusque sit Bartholomæus? Agnosce, quo nomine eius significantur præconia, nempe, quod sit

i. de cel.  
tex. 2.

A filius Dei, non vtcunque, sed quatenus Deus suspendit aquas. Atque si dicat, Ex illo perenni fonte scaturiente aquis cœlestibus, quibus animus noster redditur feracior, & vberior, interveniente hoc sancto Apostolo Bartholomæo, diuinas aquas nobis esse propinandas. Quid enim filius non impetrabit a patre? Igitur si Bartholomæus filius est suspendentis aquas, & bona paterna peculiari iure pertinent ad filios; igitur Bartholomæus atque hæres patris cœlestis, aquas suspēdebit, ut irrigent hortos animarum nostrarum. Diuinus Moses dixit filiis Israel de terra Promissionis, Non est terra, ad quam ingredi mini possidēdā, sicut terra Aegypti, de qua existis: ubi tacto semine in horrorum morem aquæ ducuntur irriges; sed montuosa est, & campestris de caelo expectans pluuias, quam Dominus Deus tuus semper intulit, & oculi illius in ea sunt a principio anni, vsq; ad finē eius. Quid animus noster est aliud, quā hortus Domini; irrigandus quidem non aquis in terra manantibus, sed pluuiis desuper defluentibus. Quis autem has aquas nobis impetrare poterit, nisi filius suspendentis aquas, hoc est, Bartholomæus? Ergo quando viderimus animas nostras aridas, & proferetes quasi virgulta de terra sitiētī, illi debemus offerre orationes nostras, dicentes cum regio Psalte; Anima nostra sicut terra sine aqua. Tu filius es suspēdentis aquas. Anima nostra sit hortus conclusus, & puteus aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de Libano; tuō nobis impetra interuentu. Nostrum erit ad te leuare oculos nostros, atque ad singularem interuentorem: tuum vero impetrare, ut oculos cœlestis patris flectas ad nostri miserendum. Quod si obrinueris, erit quasi hortus irriguus, & sicut fons aquarum, cuius non deficient aquæ, ut inquit Isaias. Primum itaque Bartholomæi præconium sit esse filium Dei, non quidem naturali generationis origine, sed propērioris gratiæ dignitate. Deinde si consideres illustrem huius Apo-

Deut. 11

Psalm.

Cantic. 4

Isai. 58.

solli commendationem, inuenies, hunc maxime præ ceteris a Christo commendatū. Hic enim est ex sententia aliquorum Patrum Nathanael, quem adduxit Philippus ad Christum, cum illi dixisset, Inuenimus Messiam. Adductum vero Nathanaelem intuens Christus, dixit, Ecce vere Israelita, in quo dolus non est. Atq. si dixisset, Verus filius Iacob, & virtutū illius sincerus imitator. Quod si a Christo sic laudibus effertur Nathanael, quem esse Bartholomæum, satis indicat quod Ioānes, qui dixerat aliqua de Nathanael, cū reliquos Apostolos nominat, Bartholomæum nō meminuit: & reliqui Euangelistæ, qui Bartholomæum nominant, de Nathanaele nihil dixerunt. Videtur igitur veritati consentaneum, eundem esse Nathanaelem, cum Bartholomæo. Nam cum accitus fuerit Nathanael per Philippum ad dignitatem Apostolicam, & cum recensentur Apostoli a nostro Luca, facta sit mentio Bartholomæi, non autem Nathanaelis, eundem esse colligitur. Quod si Christus eum commendauit, vti diximus, præ ceteris omnibus Apostolis: igitur hoc peculiare, & singulare est illius præconium. Ac deinde si consideres Nathanaelis de Christo confessionem (dixit enim, Tu es filius Dei, tu es Rex Israel, confabulatus cum Christo) satis aperte cognosces, quantis laudibus sit efferendus Nathanael; qui & Bartholomæus, ob hanc de Christi diuinitate, & humanitate eximiam confessionem. Si enim Petrus multis celebratur laudibus ob eius de Christo confessionem, quod dixerit, Tu es Christus filius Dei viuis; quibus quæto laudibus est celebrandus Nathanael, qui nō inferior est Petro in afferenda Christi diuinitate, & humanitate? Dicēs enim, Tu es filius Dei, diuinitatem est confessus: dicens vero, Tu es Rex Israel, humanitatē. Agnouit vero Christus, hanc confessionē Nathanaelis ingenti mercede, & premio dignam. Quam ob rem & audire meruit, Videbis cœlos apertos, & Angelos descendentes super fi-

lium hominis. Quo Christus testimonium perhibuit, quod Nathanael, siue Bartholomæus esset verus Israelita, in quo dolus non fuit. Voluit enim significare, quod tanquam verus filius Iacob visurus erat cœlos apertos, & Angelos descendentes, & ascendentes super filium hominis. Alludit enim ad scalam Iacob, quando vidit Angelos ascendentes, & descendentes, &c. Quando autē, & quoties hoc fuerit expertus Nathanael, non meminit Scriptura Euangelica: non tamen erit a pietate alienū, credere, crebro Nathanaelem, siue Bartholomæum, hanc habuisse cœlestem reuelationem. Quod si verus Israelita fuit Bartholomæus, siue Nathanael, vt ait Christus, igitur & eximius, & super omnes illos celeberrimos Christianæ fidei daces, nempe, alios Apostolos, luctator. Id enim significat Iacob. Nam si triumphos aliorum Apostolorum cōsideres, inuenies quidem, alterum in agone capite multatum, vt Paulus; alterum Crucifixum, vt Petrum, & Andream, & sic ceteros: licet super astra efferenda fortitudine pro Christo, in hoc mundo extremū obiere diem, & mortalem cū immortalī vita cōmutarunt. Nullus tamen iam horrendum sustinuit pro Christo certamen, quam Bartholomæus: si quidem per crudeles carnifices a summo capitis vertice, vsque ad pedes ei pellis detracta est, & sic viuus excoriatus spiritum alium reddidit Christo. O stupēdū tormenti genus. Quis enim vnquā tale audiuit, vt homo viuus, abstracta pelle, Deo offerretur in sacrificium? Refert Scriptura, impium Antiochum, atque supremum crudelitatis genus exercens, præcepisse fortissimis illis Machabæis, pro seruanda lege veteris Instrumenti, abstrahere cutem capitis, neque vltius in excoriatione progressus est: sed amputatis manibus, lingua, & pedibus, spiritum exhalauit. Iudicabat enim ferus homo, omnem vincere feritatem, a vitiis rotam extrahere cutē hominibus. At noster luctator Bartholomæus, vt aptior esset ad luctā, non solum

solum vestes, quemadmodum strenui pugiles deponere solent: verum etiam & proprium carnis, & ossium exuium dereliquit in manibus carnificū, vt sic illustriorem de tyranno reportaret victoriam. Præceperat Deus in Lege veteri, hostiæ illi offerendæ detrahendam esse pellem: prius tamen Sacerdotes virulum iugulabant. Noster tamē Bartholomæus vltius progressus, etiam dum anima vitam tribuebat corpori, pellem obtulit in verum holocaustum, & suauē odorem Domino. Si Scriptura sacra multis celebrat præconiis sanctum Ioseph, quod palliū dimisit in manus heretice, ne adulterii crimine polleretur, & castitatem custodiret, noster Bartholomæus, qui pro seruanda Euangelica lege proprias animæ vestes, nempe, pellē reliquit, (Sic namque ait sanctus Iob, Pelle, & carnibus vestisti me) quanto amplioribus laudibus est efferendus? Conquæsta est Sponsa, quod dum quæreret cœlestem Sponsam custodes ciuitatis percusserunt eā, & vulnerauerunt, tuleruntque pallium illius. At quanto aptius, & præstantius noster Bartholomæus, hoc sibi arrogare potest? Si quidem non indumēta, quibus tegitur corpus, sed proprium animæ exuium, toto corpore torrentes sanguinis reddente, reliquit inter manus crudelium carnificum? Nigra sum, inquit Sponsa, sed formosa filiæ Ierusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis. Quid tabernaculum Cedar, intra quod pulcherrimæ inueniuntur pelles Salomonis, Hispanæ, *Los ricos guadameziles, y pieles de martas*, nisi habitaculū Arabum coriis externe contactum? Merito igitur noster Bartholomæus, hoc sibi peculiariter vendicare potest: quia pellē obtulit Christo, & Ecclesiæ, sub cuius tegumento, qui confugerint, protegentur ab hostibus, & tempestate tentationum. Vt sanctus Iob susciperet ab ouibus maculosos foetus, in canalibus proposuit cōspiciendas virgas, ex parte decorticatas: sed nobis noster pastor Christus, vt varias animo concipiamus vi-

itates, palmitem illū vitis veræ (sic namque ait Christus, Ego sum vitis veræ, & vos palmites) non ex parte, sed totum exutum cortice ante oculos proponit. Fiunt Parmæ, & scuta ex coriis, & pelibus bouum, quibus se protegunt milites a sagittis, & iaculis hostium. Quid diaboli tentationes, nisi sagittæ sunt? A sagitta volante in die, a negotio perambulante in tenebris, ab incurso, & damonio mercuriano, ait regius Psaltes. Ecce igitur clypeum fortissimum, quod te possis defendere a tormentis, & machinis istis diaboli, nempe, pellem huius illustrissimi ducis, Bartholomæi, Iob cuius patrocinium, si confugas, nō solū ab iniquis suggestionibus te defendes, verum etiam ab ira vindicæ diuinæ. Inter cætera enim arma, quæ pendent ex collo Ecclesiæ, quasi ex turre Dauid, mille clypei sunt, omnis armatura fortium. Sunt omnes viri sancti clypei, quibus nos protegimus non solum contra tentationes, si ad eorum protectio nem confugiamus: verum etiam ipsi nos tuentur ab ira vindicæ diuinæ. Inter omnes autem istos clypeos quis fortior, & præstantior, quam qui cutem propriam obtulit excoriandam? Refert Aeneas Silvius lib. de Origine Bohemorum, Ziscam ducem fortissimum, cum iam iam ageret animum, interrogatum, vbi nam condidit, & sepeliri vellent, respondisse, Detrahite pellem meam, & ex ea facite tympanū ad exterrendos eius sonitu hostes, & carnes meas proiicite aubus, & bestiis deuorandas. Ad eundem modum noster Bartholomæus pellem reliquit ad deterrandos demones. Habet enim hoc peculiare priuilegium, vt diabolus, & eius satellites eum maxime reformident. Atque hinc Ecclesiā consuevit eum depingere, habentem diabolum sub pedibus catenis obligatum. Dixerat Christus, Estote prudentes sicut serpentes, discipulis suis. Hoc maxime adimpler Bartholomæus. Est enim prudentia serpentina, teste Aristotele, vere exuere senectutem incipiendo a capite: sic exiit veterem, & induit nouā pellē, vireque

Ioan. 15.

Psal. 90.

Cantic. 4.

Gene. 28

Leuit. 5.

Gene. 39

Cantic. 5.

2. Mac. 2.

Gene. 30

viresque amissas recuperat: Ad eundem modum hic S. Apostolus, quando solis stitit et densius suis radiis fulgētibus eum impetuit, atque in verno tempore ingenti charitatis calore inflammatus pellem reliquit, ne Deum offenderet adorando Idolū Regis Asthiagis, & resumptis viribus maiorē accepit fortitudinem, & renouatus ascendit in celestem patriam. Non igitur hic sanctus Apostolus contentus est, omnia bona terrena contemnere, & relinquere: verum etiam & propriam pellem obtulit detrahendam. Vbi ergo sunt homines, qui neq. terrena bona, & caduca amittere refugiunt propter Deum? Vbi etiam illi, de quibus ait vates Michas, Audite principes Iacob? Nunquid non vestrum est scire iudicium, qui violenter tollitis pelles eorum desuper eis, & carnem eorum desuper ossibus eorum, qui comederunt carnē populi mei, & pellem eorum desuper excoriauerunt. Nonne isti socii sunt carnificū Regis Asthiagis excoriantū D. Bartholomēū? Siquidem pauperes & populum expoliati. Donet Dominus pauperibus animi tollerantiam ad hęc detrimenta æquo animo ferenda, & diuitibus oculos aperiat mentis, vt bona rapta exuat, veris Dominis restituentes. Sed quo pacto id consequemur? Confugiamus ad umbram refugii huius sancti Apostoli, qui aureum est candelabrum, ad nos illustrandos, fax ardentissima ad nos inflammandos, lucidus diuini solis radius ad abigendas peccatorum tenebras, stella lucidissima influens in nos admirandam cœli virtutem, florēs & odoriferus paradysus ad fugandum peccatorum nostrorū fatorem, diuinæ gratiæ tuba ad nos permouendos in bello aduersus sinistras suggestiones, & principem tenebrarum, eiusque satellites pugil eximius relinquens etiā propriam pellem, vt agilior, & expeditior esset in lucta, & sic nos doceret, quemadmodum in certamine pugnare debeamus. Est enim demonium profugatio fons, in quo omnium rerum artia

Mich. 3.

A sex celestem imbrem, & aquam effundit, vt ceteri ex eo bibant. Siquidem filius appellatur suspendēis aquas. Hic bos sustinens mare æneum ante fores templi celestis, hic arca Christi intus, & foris deaurata, hic lectulū Salomonis, in quo Sponsus cōquiescit; hic vna aurea, celesti manna plena ad nostras animas reficiendas, & denique, ne per singula huius Principis Ecclesiæ discurramus præconra, hic est Iaspis verus adumbratus sub Iaspide, quem ferebat Sacerdos in superhumerali. Nam si ordinem consideres lapidum, in quibus sculpti erant duodecim tribus, Iaspis sextum occupat locum. Et dum atrextantur nomina Apostolorum, quis obtinet sextum locum, nisi Bartholomæus? Merito autem cum Iaspide cōponitur. Nam sicut id genus gemma varios habet colores, candidum, croceum viridem, nigrum, cœruleum, præminet tamen ceteris purpureus: Ad eundem modum D. Bartholomæus totus sanguine scaturiens multis rutilat virtutibus. Ibi enim candor pudicitie, nigror poenitentiæ, cœruleus celestium rerum contemplatione. Denique in hoc vno inueniemus multi formem gratiā Dei: supereminet autem incomparabilis in acerrimo martyrii genere fortitudo. Nam totus abstracta pelle, sanguinē fundens nostris oculis obicitur contemplandus. Offer igitur te precamur, inuictissime pugil pro nostris piaculis variam tuarum virtutum suppellestem, pro pusillanimitate tuam fortitudinē, pro torpore ad colendum Deum tuum feruorem, pro nostra auaritia, qua proni sumus ad rapienda aliena tuam liberalitatem, ad profundenda non solum bona temporalia, verum etiam propriā detrahendam pellem, vt tuo interuentu, & indulgentiam consequamur, & gratiam, ac tandem celestis gloriæ præmium.

Exo. 28.

Misis ceterorum Apostolorum nominibus, & egregijs eorum facinoribus, hoc vnum in ultimo binario, nempe, Iudam Iacobi, & Iudam Scarioth, qui fuit

fuit proditor, est obseruandum, in ultimo loco collocatū esse Iudā Scarioth; neque silentio præteritum detestandū hūlus perfidi hominis facinus; nempe, fuisse proditorem. Duo itaque quasi ex vno stipite prodeunt obseruationes, ad componendos mores. Altera est, idem nomen sortitū esse Iudam Iacobi, & Iudam Scarioth, nempe, Iudam; cum vita longe fuerit diuersa. Alter enim sanctus, nempe, Iudas Iacobi; alter vero omnium sceleratissimiss, videlicet, Iudas Scarioth. Nomen igitur idem, ratio tamē vitæ multo aliena. Docet igitur hic locus, si quando videris hominem tecum eodem nomine appellatum, & is peccatis sit irretitus, non te ferat præcipientem eiusdem nominis impositio, sed da operam, vt candidis virtutum actionibus naues operam, vt opposita iuxta se posita magis eluceant. Quemadmodum enim in littore aliquorum fluminum, vt Tagi, inter cœnum, & spurcissimam inuenitur; aurum pretiosum: ita etiam in decursu vitæ humanæ, inter iniquos inueniuntur viri probi. Altera obseruatio est, vide vt textatur in Euangelica historia etiam post mortem Iudæ eius abominandum delictū. Quod non fecit Lucas in aliis Apostolis. Negauit Petrus Christum, Iacobus, & Ioannes quærent primas sedes in regno Christi, alii indignati sunt, quod viderent de primatu principatus agentes Iacobum, & Ioannem: at nihil horum criminum commemorat noster Lucas. Quid hoc est? Cur si omnes isti patrarunt peccatum, eorum subtrahuntur crimina, Iudæ autem non filetur, sed ad perpetuam rei memoriam, in Euangelica refertur historia? Respondetur, Iudæ peccatum exaratum esse in vngue adamantino, & stilo ferreo iuxta oraculum Ieremiæ, quod nō egerit detestandus homo dignam poenitentiam. Secus autem Petrus, & alii Apostoli, quoniam poenitentiam complerunt, atque iam deleta peccata oblivioni tradita sunt.

Ad mores.

Iere. 17.

A Sic namq. Dominus ait apud Isaiam, Ipsi. 43: Ego sum ipse, qui deleo iniquitates tuas propter me, & peccatorum tuorum non recordabor. Ac rursus apud Ezechielem, Si impius egerit poenitentiam, omnium iniquitatum eius, quas operatus est, non recordabor. Sunt enim lacrymæ, & contritio fons ille, & fluuius, qui homini memoriam adimit, si quis eius aquam biberit. Ad eundem modum peccatores aquam lacrymarum propinantes Domino, scilicet, Deus obliuiscitur omnium peccatorum eius. Quemadmodum enim mercatores in suis libris, esto habeant scriptum aliquod debitum, postea cum soluitur, deletur, & subscibitur: Præterit, siue, iam peracta est istius debiti ratio; Hispane, *ser scriue debuxa dū passo*: Ad eundem modum peccatores maleactorum poenitentes, iam debitum persoluerunt, & de illis dicere possumus, Beati quorum remissa sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata. Id genus fuerunt sancti Apostoli; & ideo atque tecta, & remissa sua peccata non atrextantur, vt nominibus auctorum illorum. Secus autem Iudas, quia non digne poenituit, semper eius debitum manet in æternum persolendum. Discamus igitur ex hoc loco, totum peccata non recordari, qui doluerunt; & egerunt poenitentiam, item quam durum sit de maleactis non agere poenitentiam: si quidem in libro æterni iudicis manet in æternum exaratum. Atq. hoc significat hæc in Euangelio traditiōnis Iudæ relatiō. Deinde vides, in collegio omnium optimo, & intellectissimo iudice inueniri lolium, & inter viros sanctissimos omnium peccatorum pessimum, adeo vt eum appellauerit Christus diabolum, nempe Iudam. Non igitur mirum, si in qualibet congregatione, vbi plures boni congregantur, vnus, aut alter inueniatur nialus: imo hoc diuinum ingenium est; ne quis sibi fidat, & in pristina sanctitate confusus otiteran ter se gerat. Quando Iudas vocatus est.

Hhhh ad

ad dignitatem Apostolicam non erat indignus, ut aiunt D. Hieronymus, & Theophylactus, postea tamen a recto statu decidit. Vnde pater Hieronymus, Non laudantur, inquit, in Christianis initia, sed finis, Paulus male cepit sed bene finiuit, Iudae laudantur exordia, sed finis prodicione damnatur. Saul electus a Domino in Regem est, quoniam melior erat in populo Dei, postea peruerse egit. Salomon dilectus Domini appellatus est, & dedit maculam in gloriam suam. Nicolaus vnus ex septem primis diachonibus ab Apostolis electus haeresiarcha factus est, a quo haeresis Nicolaitarum initium sumpsit. Quemadmodum enim plerumque contingit, optimum vinum aclescere, & absinthium suauissimum liquorē reddit amarissimū. Ad eandē modū corporis, & negligentia priorem vitæ sanctitatem conuertit in acerbissimum peccati potum. Vnde in Apocalypsi stella magna ardens tanquam facula cecidit in terram partem fluminum, & in fontes aquarum, & nomen stellæ dicitur Absinthium, & multi hominum mortui sunt de aquis, quia amaræ factæ sunt. Quod stella magna ardens tanquā facula celi, nisi homo splendorem iocundum exhalans sanctitatis. At ista facula lucens in Ecclesia, concidit de celo, hoc est, de culmine vitæ prioris inflamen deliciarum absinthium conuertitur, & ingenti amaritudine plenum est. Fuerat Iudas vna ex duodecim stellis, quæ adornabant caput Sponsæ, hoc est, Ecclesiæ: cæterum dracho ille peitiferus, cauda illum deiecit in baratium lucri. Sed benedictus Deus, qui, licet permisit, ut eos cribaret Satanas, sicut triticum, vnus tantum sicut palea inventus est, qui dam naretur in ignem. O igitur milites beata congregatio, in qua multi inveniuntur boni; mali autem vnus tantum, aut alter: sicut infœlix illa est congregatio, in qua vix vnus reperitur bonus: sicut in Sodomis amplissima ciuitate Abraham non inuenit decem vi-

ros iustos. Quia de re etiam conqueritur vates Isaias, dicens. A planta pedis vsque ad verticem capitis non est in eo sanctas: loquitur autem de corpore mystico, nempe, republica. Est & aliud, quod hic debeas obseruare, Iudam nempe, in calce, & sine catalogi Apostolorum esse collocatum, non autem in capite. Quo facto docet, iniquos esse posthabendos bonis, & osque præferendos malis. Felix congregatio, dico, est, in qua boni æstimantur, & malis in honore anteponuntur; alioquin continget illud, deestandum malum, de quo ait Sapiens Salomon, Est malum, quod vidi sub sole, quasi per errorem egrediens a faciem. Principis, positum stultum in dignitate sublimi, & diuites sedere deorsum. Vidi seruos in equis, & Principes ambulantes super terram quasi seruos. Qui sunt diuites, nisi viri boni? Habent enim spirituales diuitias, quæ veræ diuitiæ sunt. Aspicerem autem istos homines sic agere cum illis atque si serui essent peccati, & Principes in virtute ludibrio haberi quasi seruos, nonne spectaculum descendum est? Non sic in collegio Apostolico, sed Iudas, quia seruus erat peccati, & stultus in ultimo collocatur loco. Quemadmodum qui triticum cribat, grana deorsum habet in cribro, sartium autem super paleas, & glumam, sed tandem finita cribatione, quia cribrum in manu diaboli erat, triticum seruatur in horreo; paleas autem, & glumam proicit in terram: Ad eundem modum crebro Deus permittit iniquos præferri bonis, & esse despectui, sed veniet dies, quando has paleas Deus in extinguibili comburet igni: triticum autem recondet in cœlesti horreo. Et descendens cum illis de monte, stetit in loco campestri, & turba discipulorum eius, & multitudo copiosa plebis ab omni Iudæa, & Ierusalem, & maritima, & Tyri, & Sidonis, qui venerant, ut audierent eum, & sanarentur a languoribus

Apoc. 2

Luca. 20

B

C

D

Genes. 3

Isaia. 3

Eccle. 10

gauribus suis. Posteaquam ex multis discipulis elegit duodecim in Apostolos, & minime dubium est, multa eos docuisse, tradidisseque potestatem curandi infirmitates, & eiciendi dæmonia. Sic namque id scribit Marcus, Rursum Christus descendens de monte, qui theoreticam docuerat, modo praxim exercendam docet Apostolos, se ipsum præbens in exemplum, ut discerent curandi infirmitates, & eiciendi dæmonia practicam, & quemadmodum etiam doctori turbas. Porro quod ait, Et descendens cum illis de monte, satis aperte ostendit, quod Apostolos elegit in monte, ut ex loco celsitudo Apostolicæ dignitatis significaretur. Peculiariter autem inquit Euangelista, quod stetit Christus, non autem sedit, quemadmodum in monte. Scriptum est enim, Cum sedisset in monte accesserunt ad eum discipuli eius, & elegit duodecim ex ipsis. Neque mysterio vacat, Christum sedere in monte cum discipulis suis: in vallibus autem, siue campestribus, aut planis locis, non legimus Christum sedisse, sed stitisse. Sic veniens ad puteum Iacob; sedit lassus super fontem. Erat tamen puteus in monte: Sic namque ait, D. Ioannes, dixisse Christum, Mulier, crede mihi, quia veniet hora, quando neque in monte hoc, neque in Ierosolyma adorabitis patrem. Ecce, in monte sedet Christus. Sic etiam & rursum ait Ioannes, Subiit in montem Iesus, & ibi sedebat cum discipulis suis. In campestribus tamen non sedet, sed stat. Sic rursum sanaturus cæcum, faciens iter stetit, non tamen sedit: Stans, inquit Lucas, iussit illum adduci ad se. Vbi vides, non expectasse sedendo, sed stando. Cur autem steterit, mox in obseruationibus spectantibus ad componendos mores, dicemus. Et turba discipulorum eius, & multitudo copiosa plebis. Peculiariter autem enarrat, vnde venerit multitudo illa copiosa,

122.3

Ioan. 4.

Ioan. 6.

Luc. 18.

nempe, Ab omni Iudæa, & Ierusalem, & maritima, subintellige, regione, tum Tyri, tum Sidonis. Sic enim expendenda est coniunctio copulatiua, Et, pro, Tum. Quamuis si Græca consulas priorem coniunctionem, Et, non inuenies, sed in hunc modum, Maritima Tyri, & Sidonis. Atque ita legimus apud Cyrillū; ait enim, A maritima Tyri, & Sidonis, qui erant Idololatæ. Per, maritimam ergo oram non intelligit, prope mare Galilææ, quod est lacus, sed de vero mari Mediterraneo. Erant autem istæ duæ ciuitates Tyrus, & Sidon ciuitates Gentium, ut multi obseruant sancti Patres. Significat verò noister Lucas, tantam iam Domini fuisse famam, ut externas quoque ciuitates, etiam gentilem, ad quærendam sanitatem, & capeffendam Christi doctrinam commoueret. Quod autem ordine quodam hæc duo at-texerit, audire Christum, & sanari a languoribus suis, ita ut præpo fuerit, audire Christum, non caret mysterio: significatur enim, prius Christum studuisse animas sanare, quam corpora, licet & ægrotos non despexerit morbo corporali laborantes. Quod tamen dicitur, Sanarentur a languoribus suis, Non autem ab infirmitatibus suis, significat, maximam ægritudinem, & ferè desperaturum magnitudinem. Languor enim periculosum implicat morbum: iuxta illud, Languor prolixior grauat medicum. Ac rursum, Antè languorem exhibe medicinam. Cum itaque homines longo tempore periculis essent affecti morbis, & a medicis non inuenissent remedium, confugiebant ad Christum. Neque solum inquit, ut sanarentur a languore suo, sed, A languoribus. Quod bisariam explanari potest. Primo sic, quod quisque vnumquemque peculiarem patiebatur languorem. Deinde quod ægroti simul pateretur plures languores. Quid enim est vita humana,

Eccle. 10

Eccle. 18

Hhhh 2 mania,

mana, nisi vas testaceum intus, & foris multis obnoxium languoribus? Et sicut in vnum fluuium plures decurrunt torrentes, quibus exundat: Ad eundem modum misera vita humana multis repletur morborum miseris, & in vno, eodemque homine plura inuenies morborum genera, pituitam, podagram, illorum dolorem, febrim, capitis dolorem, & alia id genus, quæ vix commemorari possunt. Quorsum tot, tantisque malis misera impetitur humana vita nostra? Mox in Ethicis dicemus obseruationibus.

Ad mo  
res.

Ad componendos mores multa hic sunt implicata. Primum, (Estque hoc fere ab omnibus sanctis Patribus obseruatum, Ambrosio, Basilio, Beda Haymone Glossa, Gilberto, Cyrillo, D. Thoma, Brunone, & denique fere ab omnibus antiquis, & recentioribus) concionatores, & prælatos prudenter debere se gerere, & secus agendum esse cum viris perfectis, cuiusmodi erant Apostoli, & discipuli Christi, quam cum aliis hominibus imperfectioris clasis, cuiusmodi sunt turbæ, & infirmi. Priores enim, atque viri perfecti ad montana ducendi sunt, id est, maiora illis tradenda, & prædicanda. Alii vero ad campestria, quasi ad humiliora. Vnde D. Ambrosius optime inquit, Aduerte omnia diligenter, quomodo & cum Apostolis ascendat, & descendat ad turbas. Quomodo enim turba nisi in humili Christum videret? Non sequitur ad excelsa, non ascendit ad sublimia. Denique ubi descendit, inuenit infirmos: in excelsis enim infirmi esse non possunt. Et Venerabilis Beda inquit, Electurus Apostolos Dominus in montana subiit: turbas vero docturus ad campestria redit; quia non nisi in humili Christum turbæ videre sufficiunt. Nam hæc est norma, quam sequutus Apostolus ait, Non potui vobis loqui, quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus. Quasi paruulis in Christo lac vobis

1. cor. 6.

A potum dedi, non escam: nondum enim poteratis. Mons enim in hoc loco perfectiorem significat doctrinam: loca vera campestria humiliorem prædicationem, atque communem. Qui enim tales sunt, ut cum Apostolis au- *Matt. 13*  
*Mar*  
*ci 40.*  
*Luc. 8.* dire possint, Vobis datum est, nosse mysterium regni Dei, sublimius instruedi sunt. Qui vero propter mentis infirmitatem ad altiorem non possunt ascendere doctrinam, minimis præceptis sunt erudiendi. Denique cum ascendisset Christus in montem, non omnes secuti sunt eum, sed discipuli eius. Neque ex infirmis turbis delegit Apostolos. existentibus in campestribus, sed ex his, qui ascenderant in montem. Quemadmodum enim inter volucres magnum discrimen inuenis in organo potentiæ visuæ: quædam enim perspicaciores sunt, & maiori pollent acie ad cognoscendas res, ut Aquila; cuius oculi non conuiuent contuentes fulgentes solis radios. Alia vero, ut vespertilio, & nicticorax habetioris sunt aciei, & splendorem lucis solaris minime ferre possunt, neque cognoscere illis obiecta. Vnde Aristoteles ait, Sicut oculi noctuæ ad lumen solis, ita intellectus noster ad manifestissima: Ad eundem modum ad percipiendos diuinos illos fulgores doctrinæ Euangelicæ, non omnes pares sunt, & ideo iuxta capacitatem auditorum temporandus est sermo Doctorum. Et sicut ad imponendum onus alicuius humeris, prius vires attendis, ne supra vires onerans sub pondere succumbat: Ad eundem modum robur spiritus est considerandum, ne tradamus maiora viribus. Et sicut sanctus Patriarcha Iacob dicenti Esau, ut graderetur secum, ut esset socius itineris sui, dixit, Nosti, domine mi, quod paruulos habeam teneros, & oues, & boues foetas mecum: quas si plus in ambulando facero laborare, morientur vna die cuncti greges. Ego sequar paulatim vestigia tua; sicut videro paruulos meos

meos posse, donec veniam ad Dominum meum in Seir: Ad eundem modum prælati, & concionatores debent semper ante oculos habere imbecillitatem suarum ouium, ne si laborare cogant oues foetas, & agnos, celeriori cursu pereant, & non possint peruenire in salutis portum. Et quemadmodum quædam animalia ventriculum habent aptum ad concoquenda ossa, & etiam ferrum, & calculos lapideos, ut struthio, & erodius: alia autem debiliorem habent calorem stomachi, neque amplius quam grana tenera valent abumere: Ad eundem modum diuersa est virtus, & non equalis in hominibus ad percipienda arcana mysteria.

Præterea vides quemadmodum Christus non propter perfectiores Apostolos neglexit imperfectiores turbas, & simpliciores homines. Prius tamen egit cum perfectioribus, cuiusmodi erant discipuli Christi, & Apostoli; ac mox egit cum turbis. Semper enim ordo electionis placuit Deo. Ita tamen agendum est, & prospiciendum perfectioribus, ut minime contemnantur, & relinquantur simplices turbæ. Quemadmodum enim pluris facis gemmas, & aurum, quam ferrum, & viles lapides, licet non omnia despicias ferrum, & lapides, sed eis vteris in extruendis edificiis: Ad eundem modum & Deus in Ecclesia, atque pretiosissimos vniones habet viros maxima sanctitate præstantes; ideoque magno pretio habitos: sed non propterea infimos despicit; quinimo etiam ex illis extruitur Ecclesia.

Vides præterea, ut non eundem Christum se exhibeat in contabulatione, & familiaritate. Nam cum Apostolis in monte sedet, ut diximus: cum turbis vero non sedet, sed stat. Stetit, inquit, in loco campestri. Docet ergo te Christus, cum perfectioribus diutius esse immorandum, atque sedendum: quia in illis requiem inuenies; secus autem cum turbis, & laborantibus ali-

A qua ægritudine spirituali. Cum quibus si longiores texas moras, & sermones, fortassis, & eorum contrahes morbos. Quemadmodum enim si alius quis diu permaneat in loco humido, & frigido, humiditatem contrahit, & frigore rigit: Ad eundem modum, qui agit cum hominibus correptis aliquo morbo spirituali, & in latere Aquilonis, in regione Satanæ habitant, facile contrahunt eorum infirmitates, & humiditatem, & torpentem frigiditatem, ad exequenda diuina præcepta. Nonne legimus apud Iob, Behemoth in locis humentibus, & sub umbra dormire, circumdatum salicibus torrentis? Igitur si Behemoth, hoc est diabolus, apud homines diuertit, & quiescit, nullum fructum ferentes instar salicum, & ab illis longe abest fulgor solis iustitiæ; quid mirum, si tu cum illis agens, humiditatem incurras, quæ hominem reddit ineptum ad quæque bona exercenda? Igitur cum ægrotis standum est, & non sedendum: loquimur autem de ægroto spirituali: secus enim de ægroto corporali. Cum hoc enim stabat Christus, non sedebat, ad significandum, quam præcincti, & parati esse debeamus, ad succurrendum miseris, & ægrotis. esto illi sedeant, & iaceant, quemadmodum isti infirmi; qui quidem, ut obseruat Albertus Magnus, in latere eiusdem montis sedebant, expectantes Christum. Stabat ergo, neque sedebat, quamuis ex itineris labore defatigatur. Nullus enim labor, nullaque defatigatio obstare debet, quin subueniamus miseris, & infirmis. Stabat ergo Christus, ut suo facto tibi ostendat, nolle protrahere moras, ut tibi succurrat, sed præsto esse.

Præterea dum legis, *Descendens Iesus cum illis de monte, stetit in loco campestri*, libet querere, quomodo descendebat? Num pedetentim, an concito gradu? Proculdubio festinus, & properans descendebat. Quid ni ita descenderet? Nonne legimus apud

Iob, Numquid ad præceptum tuum eleuabitur aquila, & in arduis nidum suum? In petris manet, & in præruptis cilicibus commoratur, atque in cecessis rupibus. Inde contemplatur escam, & de longe oculi eius prospiciunt. Pulli eius labunt sanguinem, & vbiunque cadaver fuerit statim adest. Quis aquila, nisi Christus ipse enim ait, Sicut aquila prouocans ad volandum pullos suos, & super eos volitans. Dominus solus dux eius fuit. Qui autem pulli nisi Apostoli, & discipuli Christi? Ascendit hic aquila generosa cum pullis suis quod, quos eleuauerat, ut sublimia doceret, & in præruptis cilicibus commorabatur, hoc est, quemadmodum lex ferro percussus scintillas ignis emittit: Ad eundem modum infirmitates nostræ, & miseræ nostræ ex corde Christi eliciebant charitatis ignem, quo exardebat ad subueniendum nobis. Erat itaque Christus in monte tanquam scilicibus circumdatus, ut ex eo facile homo in qualibet necessitate constitutus extraheret scintillas remedii. Vnde recte subiungitur apud Iob, Inde contemplatur escam, & de longe oculi eius prospiciunt. Escam enim Christi, illique iucundissima est nostris miseriis subuenire. Attulerunt ad Christum cibos discipuli eius, cum quærebat mulieris Samaritis salutem: Christus autem dicentibus discipulis, & rogantibus, Rabbi manduca, respondit, Ego cibum habeo manducare, quem vos nescitis. Meus cibus est, ut faciam voluntatem eius, qui misit me, ut perficerem opus eius. Loquebatur autem de conuersione hominum in cognitionem Dei. Christus ergo in monte constitutus cõtemplabatur escam illi tranquillissimam, nempe, subuentionem agrotantium utroque morbo, corporali, & spiritali. Et quam primam vidit iacentes ad radicem montis, non secus atque aquila aduolat ad cadauer, Christus festinus, & ce-

leris descendit ad illos, iuxta illud. Videbunt in celeritates salutem vestram a Deo, quæ superueniet vobis cum honore magno, & splendore eterno. Neque solus descendit, sed collaturus medelam agrotis. Secum attulit pullos suos, hoc est, Apostolos, & discipulos suos, ut quemadmodum Christus misericorditer, & patienter sanabat agrotos, ita & ipsi tanquam generosi pulli referentes magistri mores discerent. Et quemadmodum curare deberent, non quidem rostro exasperantes, vulnera, non vnguibus lamiantes carnes, sed lambentes sanguinem, hoc est, benigna lingua, & charitate plena apponentes medicinam. Descendebat itaque Christus cum discipulis suis, utique festinus. Vnde Deus ait Iob, Vbiunque cadaver fuerit, statim adest: Non ait pederentim venit, aut distulit, aut moras necit, sed statim adest. Non enim differenda est agroti medicina, neque in diligenti remedium. Descendens itaque propere, festinanter, ne dicam veloci cursu venit cum discipulis suis ad subueniendum miseris, Non enim quæ ad nostram salutem spectant negligenter agit Christus, neque vult, nos esse negligentes in id genus in miseris. Peccat populus Israel adorans vitulum aureum, & ait Deus Moysi, Surge, & descende hinc cito, quia populus tuus, quem eduxisti de Aegypto deseruerunt velociter viam, quam demonstrasti eis, feceruntque sibi conflatile. Non ait Deus, paulatim descende, sed, cito. Sic etiam, & assertor noster desiderio inflammatus perficiendi salutem nostram ait proditori, Quod facis, fac citius. Sic etiam quando pergit Ierosolymam se oblaturus hostiam pro peccatis nostris, super asinam, & pullum venit, licet exiguum erat iter, ex monte Oliueti in Ierusalem. Cur super asinam & pullum ascendit? Cur ad constituendum tam breuem viam, vtram-

Bar. 4.

Deut. 9.

Joan. 13.

Mat. 21.

que postulabit, nepe, asinam & pullum? Nonne satis erat altero vehi? Significabat Christus, non esse trahendas moras, in his, quæ ad nostram salutem spectant; sed quemadmodum cursores Principum equos mutant, ut celerius conficiant iter, Hispanæ, *Toman la posta los correos por abreniar*, sic Christus mutat, & ascendit ex asina in pullum, ut significaret, omnem negligentiam esse longe depellendam, & amplectendam festinationem. Quod si Christus collaturus medelam mulieri Samariti, adeo concito gradu porrexit ad puteum, vbi foemina ventura erat, ut dicat Scriptura, Iesus ergo fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem, cum de vnus tantum salute ageretur, quanta, dic quæso, Christus festinatione accederet in locum, vbi multitudo copiosa plebis a multis ciuitatibus, & regionibus conuenerat, quærens Christum? Descendit igitur ingenti miseratione erga miseros commotus iuxta illud Canticorum, Manus eius tornatiles, aureæ, plenæ hyacinthii. Venter eius eburneus distinctus saphiris. Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt super bases aureas. Quid enim manus Sponsæ, nisi illius opera, ut omnes obseruant sancti Patres in sacris Litteris, per manus Dei intelligentes opera eius? Vocat autem tornatiles ob ingentem eorum perfectionem. Nulla enim figura perfectior, quam quæ torno efficitur. Manus igitur Christi, hoc est, opera nobis exhibita, perfectissima sunt, & ingenti charitate exornata. Propterea enim manus vocat aureas. Aurum enim in sacris Litteris charitatem significat. Plenas vero vocat hyacinthos ob maximam Christi cõmiserationem; atque ut ita loquar, cõpensationem, qua nobis subuenit, cõdolens nostris miseriis. Est enim hæc hyacinthi peculiaris virtus, quod coloris est acer, & pro temporis qualitate mutatur: vnde sitenipus ser-

Joan. 4.

Cant. 5.

num est, celumque tranquillum, tota ex illa gemma perlucida est, & splendida; si autem nubilosum, & tempestate commotum, hyacinthum turbidum, & obscurum inuenies, quasi dolorem sentiens temporis. Christus igitur in suis operibus has gemmas habebat hyacinthos, quia iuxta dolores nostros, & labores nostros ipse etiam laborem sentiebat, & dolore. Bene etiam crura eius columnæ marmoreæ dicuntur, fundatæ super bases aureas: quoniam stabat Christus quasi præsto ad subueniendum hominibus, in quacunque necessitate constitutis. Vnde & in Evangelio legimus, *Stetit in loco campestri*, atque si dicat, erat ingens Christi firmitudo, & constantia super charitatem ædificata, neque vnquam fluctauit. Quemadmodum enim columna erecta sustinet ædificium super eam structum: sic etiam, & totum corpus mysticum sustinetur Christi robore, & fortitudine. Præterea dum legis, *Stetit in loco campestri, & turba discipulorum eius*, observa sinceros discipulorum Christi mores, & animi demissionem: siquidem non propterea quod ceteri discipuli viderunt duodecim, ex suo collegio ad maiorem dignitatem euectos, indignati sunt, aut toruis oculis, & cum supercilio respexerunt Apostolos. Rara quidem virtus, & vix inuenta inter homines, etiam inter ipsos fratres ab orbe condito. Vnde Cain inique tulit, sibi præferri Abel; & Esau odio est prosequutus Iacob; & duodecim fratres Ioseph minime ferre potuerunt, quod esset super ceteros fratres in maiori honoris amplitudine collocandus. Vnde cum referret somnium sui manipuli confurgens, super manipulos suorum fratrum, & circumstantes adorare manipulum eius, responderunt fratres eius, Numquid Rex noster eris? Aut iudicemur diuini tui? Hæc ergo causa somniorum, atque sermonum inuidiæ, &

Mat. 20.

Gene. 37.

Mat. 20.

Gene. 37.



Mat. 20

odii fomitem ministravit. Sic etiam & operarii vineae patrisfamilias obmurmuraverunt, quod pares fecisset eos, qui non laboraverunt tanto tempore in vinea.

Præterea dum legis, peculiariter ab Evangelista enarratum, unde nam venerat copiosa multitudo plebis, nempe, ab omni Iudæa, & Ierusalem, & maritima Tyri, & Sidonis, observa Dei tui conditionem in rependendo beneficio pro cultu, & servitute illi exhibita: qui quidem prolixitatem itineris, unde venerant isti homines considerat, & ut ita loquar, omnes etiam passus numerat, laborem, sudorem, & difficultatem itineris, & denique quot dies, & noctes impenduntur in cultu diuino. Sic etiam refert Matthæus, quod Magi venerunt ab Oriente Ierosolymam. Quorsum meminuit Orientis, nisi ut significet loci distantiam, & tempus consumptum in diuina servitute a Deo maxime observari, ut gratitudinem rependat. Sic etiam & Assessor noster ait, Misereor turbæ, quia triduo iam perseuerant mecum, & non habent quod manducent, & dimittere eos ieiunos nolo, ne deficiant in via. Benedictus igitur Deus noster, qui in operibus illi exhibitis omnes circumstantias considerat temporis, loci & longitudinis, etiam ut ampliorem nobis reddat mercedem.

Præterea dum legis, a Christo susceptos non solum homines patrios, nempe, Iudæos, & Ierosolymitanos, verum etiam & Gentiles habitantes Tyrum, & Sidonem, observa, Christum te docere, quemadmodum non solum tuos conciuēs, & cōterraneos, verum etiam & externos debeas suscipere, & illis benefacere. Multrenim tantum suis prodesse noverunt, non autem alienis. Quemadmodum enim quo amplior est ignis, hoc etiam se exhibet beneficium magis non solum proximè adstantibus, sed etiam & longe distantibus: Ad eundem modum Christus tantus erat cha-

ritatis in visceribus eius rogas, ut etiam alienos confoueret, & cōplecteretur. Præterea optime observant sancti Patres, & præcipue Theophylactus, quod Christus geminis beneficiis prosecutus est hanc hominum multitudinem copiosam, in anima scilicet, & corpore. Quod enim dicitur *Venerunt, ut audirent eum*, ad animæ curam pertinet. Quod autem subiungitur, *Et sanarentur a languoribus suis*, de corporibus dicit. Observa tamen ordinem. Prius dixit, *Ut audirent eum*, deinde, *Et sanarentur a languoribus suis*. Semper enim præferenda est salus animæ saluti corporis; priusque querenda: siquidem maximo intervallo præstat anima corpori. Et quemadmodum amens esset censendus, qui gemmam pretiosam, cuiusmodi est adamas, postponeret per exiguo luto, siue vasi fictili, & vitreo; quod quidem, velis nolis, tandem confringendum est; secus tamen adamas, qui in perpetuum est duraturus: Ad eundem modum, qui corpus, domum quidem Iudeam, & multo fragilius vitro, quia tandem conterendum est, anteponit animæ, quæ gemma est pretiosissima, & in æternum duratura, vel in æternis cruciatibus, vel perpetua fruens gloria cœlesti, stultus est iudicandus.

Deinde optime præposuit audire Christum sanitati corporee, quoniam plerumque nulla efficacior medicina, nullusque anthidotus præstantior ad abigendas ægrotudines corporis, doctrina Christi: qua non solum pascitur, & reficitur anima, verum etiam ægrotudines corporeas solet curare, & oculos mentis aperire, ut cognoscamus, ægrotudinem spiritualem causam esse, & fontem ægrotudinis corporalis. Sic namque experti sunt filii Israel: obmurmuraverunt enim contra Moysen, & Aaronem, & statim immisit in illos ignitos serpentes. Sic & propter peccata Iudæi illi Antiochus, & ob ingentem eius superbiam, & arrogantiam, horrendam passus est infirmitatem. Quia enim superbe locutus fuerat, se venturum Ierosolymam, & congeriem sepulchrorum Iudæorum eam facturum, qui univversa conspicit Dominus Deus Israel, percussit eum insanabili, & invisibili plaga. Ut enim finiuit hunc ipsam sermonem, apprehendit eum dolor diues viscerum, & amara interiorum tormēta; & quidem satis iuste (quippe qui multis, & novis cruciatibus aliorum torserat viscera) & denique tam acerbam incidit in ægrotudinem, ut de corpore eius vermes scaturirent, ac viætes in doloribus carnes eius effluerent: odore etiam illius, & foetore exercitus gravaretur, eumque nemo poterat portare propter intollerantiam foetoris. Quemadmodum enim aliqua regione multis infirmitatibus sunt subiecta, & in eis homines vel multis cruciantur infirmitatibus, vel cito extremum obeunt diem; uti contingit in insula Ponro. Quam obrem & Imperatores Romani malefactores illum in exilium mittebant, & sicut in sterquilino gignuntur vermes: Ad eundem modum regio, ubi contrahitur ægrotudo, peccatum est, ac propterea umbra mortis appellatur. Quia sicut umbra sequitur corpus, eamque gignit: Ad eundem modum peccata secum adferunt suum stipendium, nempe infirmitates, quæ ad interitum, & mortem nos trahunt. Refert Plinius, pestilentiam nunquam fere aliter nisi hieme exoriri, semperque a meridiana partibus ad occasum solis semper ire: Sic etiam quando sol iustitiam occidit in ora cordis nostri (occidit autem, quando frigore torpemus, & sine charitatis ardore vitam agimus) tunc pestilentes morbos incurrimus. Præterea vides, quorsum Deus te infirmitatibus subiiciat, nempe, ut quæras Deum. Quis enim tam mentis inops, & excors, qui non videat, ægrotudines, non esse aliud, quam nutus quosdam divinos, inedicam tubas quosdam ad aures nostras sonantes, ut nos excitent ad querendum Deum. Impius enim ille Antiochus, licet forte, & non

Num. 25

2. Mac. 9

Plin. lib. 7. c. 50.

2. Mac. 9

2. Mac. 9

perbe locutus fuerat, se venturum Ierosolymam, & congeriem sepulchrorum Iudæorum eam facturum, qui univversa conspicit Dominus Deus Israel, percussit eum insanabili, & invisibili plaga. Ut enim finiuit hunc ipsam sermonem, apprehendit eum dolor diues viscerum, & amara interiorum tormēta; & quidem satis iuste (quippe qui multis, & novis cruciatibus aliorum torserat viscera) & denique tam acerbam incidit in ægrotudinem, ut de corpore eius vermes scaturirent, ac viætes in doloribus carnes eius effluerent: odore etiam illius, & foetore exercitus gravaretur, eumque nemo poterat portare propter intollerantiam foetoris. Quemadmodum enim aliqua regione multis infirmitatibus sunt subiecta, & in eis homines vel multis cruciantur infirmitatibus, vel cito extremum obeunt diem; uti contingit in insula Ponro. Quam obrem & Imperatores Romani malefactores illum in exilium mittebant, & sicut in sterquilino gignuntur vermes: Ad eundem modum regio, ubi contrahitur ægrotudo, peccatum est, ac propterea umbra mortis appellatur. Quia sicut umbra sequitur corpus, eamque gignit: Ad eundem modum peccata secum adferunt suum stipendium, nempe infirmitates, quæ ad interitum, & mortem nos trahunt. Refert Plinius, pestilentiam nunquam fere aliter nisi hieme exoriri, semperque a meridiana partibus ad occasum solis semper ire: Sic etiam quando sol iustitiam occidit in ora cordis nostri (occidit autem, quando frigore torpemus, & sine charitatis ardore vitam agimus) tunc pestilentes morbos incurrimus. Præterea vides, quorsum Deus te infirmitatibus subiiciat, nempe, ut quæras Deum. Quis enim tam mentis inops, & excors, qui non videat, ægrotudines, non esse aliud, quam nutus quosdam divinos, inedicam tubas quosdam ad aures nostras sonantes, ut nos excitent ad querendum Deum. Impius enim ille Antiochus, licet forte, & non

facere, dicebat tamen, & orabat, Iustum est, subditque esse Deo: Et templum sanctum, quod prius expoliaverat, optimis se donis ornaturum, & sancta vasa multiplicaturum. Et non solum orabat ipse, verum etiam Iudæos, ut pro ipso etiam Deum deprecarentur, & debebat habere interventores. Quemadmodum enim sapiens navis gubernator exorta tempestate vela contrahit, & vigilantior est, ne fluctibus submergatur, exonerans navim, quo securior sit, & portum penetret: Ad eundem modum quando morborum iaculis ferimur a Deo, debemus animam nostram peccatorum onere gravatam exonerare, & in mare immensum divinarum miserationum proicere; & tunc salva res erit. Quis ergo aures occludit vocati Domino per nuntios suos, id est, per varia morborum genera? Præterea egregie utrumque coniungit, *Audirent eum, & sanarentur a languoribus suis*. Ecce quam bonus effectus auditionis verbi Dei, nempe, sanari a languoribus tuis. Quid ergo præcipue debet declamare Evangelicus concionator, qui etiam medicus est spiritualis? Quid etiam debent querere in concionibus auditores? Nempe, aperire ægrotantium morbos, spirituales pharmacum ordinare, ex sacris Bibliis, & denique, nihil proferre, quod non conferat ad expellendos languores animi. Est enim miserandum spectaculum, cernere adimpletam umbram illam somni regis Pharaonis: qui quidem putabat, se stare super ripam fluminis, & septem boves de anne concedere, pulchras nimis, & obesissimas caribus, quæ in partu paludis directa carpebant. Et ecce has sequebantur alii septem boves in tantum deformes, & macilentæ, ut nunquam tales in terra Aegypti viderit: quæ, devoratis, & consumptis prioribus, nullum saturitatis dedere vestigium, sed simili macie, & squalore torpebant. Quid enim boves istæ significat, nisi animas nostras? Inuenies enim multos, qui ex deformitate, & macie morbi spiritualis in ripa fluminis

Gene. 41

egredientis de templo Dei optimis pascuis rectam valetudinem sunt cōsequuti. Proficiunt enim in concioni bus, & omnem deformitatem, & maciem depellunt, isti veniunt, *audiant verbum Dei*, simulque sanantur a languoribus suis. Videbit tamen alias boues quæ quidē iisdem fruuntur pascuis vberibus, & tamen semper macie, & squalore torpent. Ita etiam & isti. Inter ipsas enim medicinas manent languidi, macidi, pallidi, & denique eos inuenies referentes gellidæ mortis imaginem, nō enim, *Audiant verbum Dei*, ut sanentur a languoribus suis. O deplorandam eorum calamitatem, & miseriam, inter ipsas salutiferas medicinas, & pharma salutaria semper in languore, & infirmitate permanere. Quemadmodū enim qui febriam pariuntur ethicam, quantumuis hauriant medicinas, nunquam sanitatem consequuntur, sed semper maiorem experiantur morbum, donec spiritum exharent: Ad eundem modum sunt multi spiritualem incurrentes ethicam; quorum salus desperata est; minime enim conualescunt de languoribus suis, licet efficacissimas illis propinet medicus spirituales medicinas. Nonne hoc multis prosequendum est lacrymis, ibi desperatam esse infirmitatem, vbi offertur efficacissimum remedium? Tradunt Philosophi naturales, nonnullos serpentes, si dentem insigerint, omnino exitiale esse venenum, neque inueniri remedium, ut cerastes, ispas, & vipera, quæ si summo manequempiam momorderit, quia tunc primum effundit virus, actum est de illo, tanta est, tamque pestifera huius bestiolæ ad nocendum vis: Ad eundem modum serpens ille inferni, nempe, diabolus tam pestiferū eomit venenum, ut omnino eorum infirmitas desperata fiat. Non quod aliquis morbus apud Christum desperatus sit, sed quia agroti non abun-

amunt pharmacum illis oblatum. Præterea obserua. Ut optime inquit Cyrillus, quod postquam summus Sacerdos publicauit Apostolos, plurima, & ardua fecit miracula, ut qui conuenerant Iudæi, & Gentiles scirent, eos decoratos esse a Christo dignitate Apostolatus. Quo facto docet Christus, homines ad aliquam dignitatem euectos esse honorandos ab his, qui ad aliquam dignitatem eos euexerunt. Sic Christus mittens Apostolos suos, facultatem dedit, & virtutem, ad multa patranda miracula: Eunt, inquit, in mundum vniuersum, prædicate Euangelicum omni creaturæ. Signa autem eos qui crediderint, hæc sequentur: In nomine meo demonia eicient, linguis loquentur nouis, serpentes tollent &c. Sic & Mose virga traditur ad patranda multa miracula contra Aegyptios. Et sicut Rex Pharaon tradidit Ioseph anulum de manu sua, & eū vestiuit stola byssina, & collo circumposuit torquem auream, ut sic exornatus maiori in pretio haberetur ab Aegyptiis: Ad eundem modum Christus constituens Apostolos quosdam Iosephos, hoc est, salutores mundi, multa operatur miracula coram ipsis, & copiosa, tum Iudæorum, tum Gentilium turbas, & tradidit illis etiam potestatem curandi infirmitates, & eiciendi demonia. Ira enim refert Marcus. Quemadmodum enim strenuus dux, dato signo, quod milites non eximant gladios, & cætera arma, donec ipse primus exierit, atque tunc cum imitentur: Ad eundem modum & Christus dux noster primus patrat miracula, ut & illi eximant duces Ecclesiæ discerent, quemadmodum, quando, & cū quibus deberent eximere gladium Christi, qui est, iuxta sententiam Apostoli, verbum Dei: Gladium, inquit, spiritus assumite, quod est verbum Dei. Vidit Ioannes in sua Apocalypsi filium hominis habentem in dextera

Eccl. 47.

Mat. 3.

Pli. lib. 8. c. 23.

Apo. 12.

Mar. 16

Exod. 3. Gene. 41

Mar. 3.

Ephes. 6. Heb. 4. Apo. 1.

dextera sua stellas septem, & pedes eius, & oculos tanquam flammam ignis, & vox illius erat tanquam vox aquarum multarum, & de ore eius gladius egrediebatur ex utraque parte acutus: Hic Christus nunc docens, & sanans agrotos se exhibet. Eius enim oculi ingenti ardore erant inflammati charitatis ad subueniendum miseris, & pedes eius similes etiam erant Auricalcho, quia tantus erat charitatis ignis, ut omnes infirmitati laborantes, atque Auricalchum ad se attrahit paleas, ad se comiter alliceret. Tradunt enim Philosophi naturales, Auricalchum a terra ad se leuare stipulas, & paleas. Habebat etiam in ore gladium, hoc est, diuinum verbum penetrabiliorem omni gladio ancipite, & penetrantem medullas, & intentiones cordis, quo iugulabat infirmitate, spirituales illorum hominum, qui ad Christum conuenerant. Erat etiam vox Christi tanquam vox aquarum multarum; quia eius doctrina, & lauabat sordes animæ, & omnem firmitatem depellebat. Dum autem hæc omnia operatur Christus, quid habet in manu dextera sua? Proculdubio stellas septem, hoc est, sanctos Apostolos. Eos enim instituebat, illisque virtutem conferebat etiam ad faciendā miracula. Quod si dixeris, Apostolos duodecim esse, stellas autem septem habebat Christus; Non ergo videretur coherere stellarum numerus, cum Apostolorum numero; Responderemus, phrasim esse Scripture sacre, ponere numerum septenarium pro pluribus, siue multis: ut est illud, Si peccauerit in me frater vsque septies dimittam ei. Septies dixit, pro pluribus: Ad eundem modum, & summus Sacerdos Christus in dextera sua septem dicitur habere stellas, hoc est, plures. Et quia alludit facer. Propheta Ioannes ad munus, & dignitatem Apostolis traditam, nempe, quod sicut in coelis septem

unt planetæ, quorum virtute, totus orbis illustratur, & regitur: Ad eundem modum, & Ecclesia, de qua dicitur, Ecce ego creo coelos novos, Non secus, atque splendidissimis planetis, Sanctis Apostolis illustratur. Præterea dum legis, *Et sanentur a languoribus suis*, intellige tu ab omnibus languoribus. Non enim Christus ex parte vult agrotos curare, sed vniuersos, & totos. Inuenies duo genera hominum, quorum alii volunt aliqua ex parte, & non omnimodam, & perfectam habere sanitatē. Isti sunt, qui esto aliquibus virtutum actionibus nauent operam, manent tamen obnoxii quibusdam delictis, videbis enim, eos larga manu subuenire indigentibus. In his sanatum videtur avaritiæ vulnus; manet tamen in corde venerea voluptatis grauelentis infirmitas, & sic de aliis peccatis. Hæus, frater mi, non legis, istam multitudinem audire Christum, ut sanentur ab vna, aut ab altera agitudine, sed a languoribus, hoc est, ab omnibus. Quemadmodum enim multi homines ad fugandas alias infirmitates videntur sibi satis esse in brachio, aut in crure incidere, vel aperire fontem, quia omnis superfluis corporis humores eo diuertit, & exit; atque hoc remedio cætera corporis membra apparent bene valere: Ad eundem modum pro dolor multi Christiani satis esse arbitrantur, vel misericordiæ in pauperes largitate, vel frequenter iter terere Ecclesiæ. Nam duo isti fontes, quorum alter est in brachio, siue manu, alter vero in foemore, siue crure, ut in gratiam redeant Christi: falluntur tamen si in aliis membris inueniatur infirmitas, vel fornicationis, vel odii, vel in medicantiæ, &c. Christus enim ab omni infirmitate liberare cupit, nō autem ab vna, aut ab altera. Alios autem inuenies ita profectos, & præcipites ad omnia peccata patranda, ut

Mat. 18

*Sapient. 2*  
*Psal. 49*  
*Osca. 4.*  
 sint omnium vitiorum sentina. Nullum enim est peccati, pratum, quod non eius detestandis pascuis, & pestiferi herbis se fatiauerit, iuxta illud, Nullum pratum fit, quod non pertrahat luxuria nostra. Et regius Psalteres istos depingens, inquit, Si videbas furem, currebas cum eo, & cum adulteris portionem tuam ponebas. Ostium abundauit malitia, & lingua tua concinnabat dolos, &c. Vbi eundem peccatorem multis subiectum, ac variis criminibus depingit. Et apud Oseam legimus, Maledictum, & mendacium, & homicidium, & furtum, & adulterium inundauerunt, & sanguis sanguinem tetigit. O lamentanda hominis sortem, qui tot, ac tantis, tamque variis se obligauit peccatis; sed & istos non reiecit, si audiant verbum Dei. Igitur quo quis pluribus est obnoxius peccatis, hoc amplius debet adire officinam medici, quæ Ecclesia est, vt ibi audiens verbum Dei, ab omnibus sanetur languoribus suis.

Præterea dum legis, *vt sanarentur a languoribus suis*, non autem, a morbis, siue infirmitatibus. Si languor est proluxa, & periculosa infirmitas, tibi ingentes animos facit diuina misericordia Christi: cui nulla est morbi magnitudo incurabilis. Non est igitur cur de speres de remedio, si tanta est peritissima medici ad curandum potentia.

*Et qui vexabantur a spiritibus immundis curabantur*, Græca aliquantulum secus, nempe, adiuncta hac particula, *iam*, ita vt legendum sit, *Et iam curabantur*. Tangit autem noster Lucas geminam morborum causam, dum distinguit languores, siue ægitudines prouenientes, ex naturalium ægriæ exorbitantia, a vexationibus causatis ab immundis spiritibus. Quod autem in Græcis legimus, *Qui vexabantur a spiritibus immundis, iam curabantur*, mysterium rægere videtur: significat enim, & aperit ingentem

**A** virtutis Christi amplitudinem. Hactenus enim nusquam legimus, homines a dæmone possessos, siue arreptitios, alicuius Propheta, vel sancti viri vindicatos in libertatem virtute. Et quidem legimus Regem Saplem exagitatam ab spiritu nequam, & a *1. Reg. 10*  
 Davidis psallente cithara leuius tulisse vexationem: minime tamen omnino expulsum. Sed Christus pulsans citharam verbi sui diuini, longe abigebat spiritus immundos. Neque vnum tantum, sicut David, sed omnes: in quo satis aperte detegitur diuina Christi virtus longe superans, imo infinito post se relinquens intervallo omnium Prophetarum virtutem. Illi enim tanquam homines: Christus vero tanquam Deus verus miracula operabatur. Porro quod dicitur, *Ab spiritibus immundis*, non autem, a dæmonibus, siue a diabolo, mysterium videtur, tangere. Vocare enim dæmones spiritus, & non solum spiritus, verumetiam immundos, multa implicat obseruatione dignissima. Primum, quæ sit conditio Dæmonis, nempe, vexare, cruciare, torquere & denique nihil non agere, & omnes suas vires exercere contra homines. Deinde, quanta sit diaboli potestas nempe, maxima. Hinc Apostolus, Non est, inquit, nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus spiritus, & potestates tenebrarum; ut significet, non solum eorum virtutem, & potentiam; verumetiam astutiam, & calliditatem, & quanto in periculo versemur: si quidem qui in tenebris est, multo facilius, ac potentius imperit suum hostem, quia non cernitur. Quod vero dæmones appellat immundos, videtur ad effectum referendum: quoniam hominum animos immundos, nec non etiam & corpora reddat sordida, vt docet experientia in omnibus a diabolo vexatis. Sic sanctus Iob, iam quod non in animo, quod maxi-

**A** me quærebat Sathan, saltem vlcere pessimo, & omnium horribilissimo percussus est. Sic & alium reddit surdum, & mutum, alium deiciebat in ignem. Denique quod dicitur, *Vexabantur ab spiritibus immundis*, intellige præcipue de vexatione corporali, itidemque de immunditia corporali, licet etiam id intelligere possimus de immunditia spirituali, quæ tamen, & in corpus plerumque redundare solet. Quid enim est homo ad iracundiam per diabolum incitatus, nisi quædam diaboli vexatio, & immunditia? Vnde Plato Philosophus sapienter auditores admonebat, vt iratos se in speculo contemplarentur. Nam cum faciem suam furibundam per omnia phrenetico similem, & os spumans viderent, eo dedecore territi, in posterum ab iracundia facile sibi temperuros. Quid dicam de homine tentato circa venereas voluptates, quantam & corpori, & animæ affert immunditiam? Dicant hoc, qui venereis actionibus permittunt habenas, atque inde horrendo, foetidoque in morbo Gallico correpti excruciantur. Igitur cum dicitur, *Et qui vexabantur ab spiritibus immundis curabantur*, significat, non solum internam salutem adeptos, verum etiam & modestiam, & totius corporis decoram compositionem. Sicut enim ignis domum aliquam comburens, non solum internos parietes fumo nigro inficit, & sordidat; verumetiam per fenestras emittit flamas, fumum, & scintillas: Ad eundem modum, quam diabolus ingreditur domum, multis afficit incommodis, neque solum hominem internè cruciat; verum etiam totum corpus externum. Et sicut sol ingrediens domum aliquam, non solum totam illustrat interior, sed etiam splendorem quandam iucundum emittit per fores, & fenestras; itidem & thus fragrans coniectum in ignem, siue ambra non solum totam domum re-

**A** pler per iucundo odore, sed etiam foras spargit suffuturum: Ad eundem modum Christus expellens spiritus immundos, intus in hominibus succendebat odorem quandam sanctitatis, qui & etiam externum corpus reddebat placidum, & cunctis modestiæ compositione gratissimum.

**B** Ad componendos mores primum obserua, quænam sit diaboli conditio, nempe, vexare, & torquere. Quis ergo tam pestifero fidat inimico, qui semper vexare querit, non autem voluptate afficere? Est autem maxima omnium miseriarum, vexationem diaboli non sentire. Nam sicut vera est illa sententia sancti Patris Hieronymi, Tunc maxime tentaris, quando te non tentari sentis. Ita etiam & illis quorum domicilio cordis diabolus est, tunc maxime vexantur, cum ipsi se vexari non sentiunt. Nam sicut filii Israel suauitate in strumento mulicorum non sentiebant clamorem filiorum suorum, quos in brachiis idolorum intus igne ardentissimo luce ensis ponebant in sacrificiū, sic namque ait regius Psalteres, Immolauerunt filios suos, & filias suas dæmonis. Ad eundem modum & miser peccatores crebro torquentur a Dæmonis; & tamen voluptate peccati deliniti, minime cruciatum sentiunt: & sic tandem misere pereunt. Vtinam quando peccatores dæmonem habent in corde, vexationem sentirent: tunc enim dolore exterriti, remedium quærerent a Christo. Sed multis lacrymis prosequendum est, tantam esse calliditatem Satanae, vt cum cruciat, credere faciat, non cruciare. Solent qui a carnificibus torquendi sunt, ante tormentum vinum myrrha conditum prius bibere; sic enim sopitur dolor, & non sentiunt acerrimos cruciatos, quamuis cernunt plagas, & vulnera, & ossa brachiorum, & crurium comminuta: Ad eundem modum & diabolus voluptatis poculum peccatoribus temperatum

tum porrigit, ne maximos dolores sentiant, quos secum adfert peccatum. Et sicut in Berofo, taurorum colle tres fontes inveniuntur sine re medio, sine dolore mortiferi: Ad eundem modum fons est peccatum, ex quo bibentes sine remedio, quia sine dolore potantur. Neque illud magis oculos mentis aperit, quam vexatio. Vnde apud Isaiam dicitur, Tantummodo sola vexatio intellectum dabit auditui. Et regius Psaltes, quasi quodam freno, vexatione, & tribulatione malorum, & dolore filios Israel reduxit ad se.

Præterea oblerua, quemadmodum non ab vno, aut ab altero isti homines vexabantur spiritu, sed a multis spiritibus. Disce ergo, o miser homo, quoniam iuxta sententiam Sapientis in medio laqueorum semper ingrederis. Et apud Iob propterea circumdatus es laqueis, & conturbat te formido subita, ut semper multitudinem hostium circumdantium te timeas, & cautus ambulare discas. Quis enim, nisi stultus multitudinem hostium invisibilem non timebit?

Vidit minister Elisei ingentem exercitum in circuitu ciuitatis, & equas, & currus, nunciavitque & dicens, Heu, heu, heu, Domine mi, quid faciemus? At illè respondit, Noli timere, plures enim nobiscum sunt, quam cum illis. Cumque orasset Eliseus, apparuit mons plenus equorum, & currum igneorum in circuitu Elisæ: Ad eundem modum si oculis mentis perspicimus nos vndique totos circumseptos magna hostium multitudine, utique ingenti timore clamaremus ad Christum, Heu, heu, heu, domine mi, quid faciemus? Sed ipse sicut liberavit homines istos ab immundis spiritibus, sic & nos a quiuscunque demonum cateruis. Atque hoc implicat hæc liberatio Christi ab spiritibus immundis, ne terreamur, & animum deiiciamus.

Præterea dum noster Lucas ap-

**A** pellat daemones spiritus immundos, tria disces. Primum geminam esse immunditiam, alteram corpoream, alteram spiritualem, ut diximus, ut utramque diaboli suggestione contrahimus, sed multo est periculosior spiritualis. Vnde Assertor noster, De corde exeunt cogitationes, quæ conquinant hominem, videlicet, adulteria, fornicationes, & mendacia. Istæ autem sordes difficiliore sunt purgati. **Q**uemadmodum enim internam partem vasis difficilius mundas, quam externam: sic & animum intra corpus habitantem, magis arduum est, purgare. Et dum noster Lucas, vocat ab effectu daemones immundos, satis eleganter inculcat remedium, nempe, purgationem esse necessariam. In ciuitatem enim sanctam non intrabit aliquid coinquinatum. Est autem duplex purgatio necessaria. Altera est per sanguinem Christi, de qua inquit Apostolus, quod purgationem peccatorum faciens sedet a dextris Dei, in excelsis. Hoc igitur remedium inculcat, dum meminit immunditiæ spiritualis. Quorsum autem hoc dicimus? Ut fugias maculas contrahere peccati. Siquidem ad tuam mundationem sanguis filii Dei necessarius est. Quemadmodum ad cuedendas aliquas imagines, siue insignia in aliquo adamante, egent aurifices sanguine hircorum, neque alias durities adamantis cedit instrumentis ferreis: Ad eundem modum, quia peccatum nostrum iuxta oraculum Vatis exaratum est in vngue adamantino, egemus sanguine Christi, ut stemmata, & imago gratiæ sculpan- tur in animabus nostris, stupendum quidem, & arcanum diuinæ largi- tatis mysterium. Quod admiratus Apostolus, inquit, Non per sangui- nem hircorum, aut vitulorum, introiit Christus in sancta, sed per sanguinem proprium introiit, æterna redemptione inuenta. Alterum necessa-

necessarium est lixiuia ex lachrymis no- strius, & dolore cordis confecta. Ca- ne autem, ne tanta sit tui cordis im- munditia ut tribudicat Deus, Immun- ditia qua execrabilis, quia mundari- te volui, & non es mundata a for- dibus tuis, sed nec mundaberis prius, donec quiescere faciam indignatio- nem meam in te. Alterum hic implica- rum est, hoc præcipuum esse demonis studium, reddere nos immundos, hoc est, indignos, ut offeramur Deo in sa- crificia. Erat enim lege prohibitum, immunda offerre animalia. Quando itaque contratio diaboli suggerit, pec- catum esse patrandum, veniat tibi in mentem, animum Satana esse te a Deo tuo separare, & ab eius gratia, & gloria te excludere. Quod si in te spiritum im- mundum sentis, confide de Christi be- nignitate, qui iam olim dixerat per Va- tes suos, Spiritum immundum auferam de terra. Tertium, & postremum oblerua, quo Christus curauit vexatos ab spiritibus immundis, nempe, prius docens eos, sic enim legis, *Et audiant eam*, & mox post auditam doctrinam, qui vexabantur ab spiritibus immun- dis, curabantur. Quid igitur est aliud doctrina Evangelica, quam cithara, il- la Davidis, cuius concentu diabolus abigitur a domo cordis nostri? Noli igitur contemnere, audire verbum Dei &c.

*Et omnis turba querebat eum tangere, quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes.* Posteaquam docuit noster Lu- cas, verbo suo, & doctrina Christum mederi ægritudinibus, atque etiam so- lo verbo, & imperio perfectam donare salutem a languoribus, & ab spiritibus immundis: nunc autem, ut se exhibe- ret mitiorem, benigniorem, & humi- liorem, refert, Christum minime re- fingere contactum, non Principum, & potentium hominum, sed extremæ factis hominum, cuiusmodi sunt turba. Permittit autem se tangi, ut monstret, & auctoritatem diuinam, & sanctitatem humanitatis suæ. Egredi eam virtu-

**A** tem ex Christi tactu ad curandum, fa- tus aperte ostendit, naturam humanam in Christo, esse organum coniunctum Deitatis; sicut manus mea, est orga- num coniunctum personæ meæ, siue sicut lingua est organum coniunctum intellectus humani, coniunctum au- tem non organice, sed personaliter. Pe- culiariter autem ait, quod, *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes*, ut significat- ret, quod quasi ex propria potestate mi- racula faciebat, non autem orando, sicut alii vni sancti. Quod perquam doctè obseruat D. Thomas citans Cy- rillum dicentem, quod Christus non accipiebat alienam virtutem, sed cum esset naturaliter Deus, propriam virtu- tem super infirmos ostendebat. Et propter hoc innumerabilia miracula faciebat. Et Venerabilis Beda egregie etiam inquit, Tactus Saluatoris optis est salutis. Et Haymon inquit, Omnis turba querebat eum tangere, ut intel- ligamus, quia tactus eius sanitas est. Et Theophylactus perquam doctè ob- seruat, expendens hunc locum, Pro- phetæ, & alii sancti non habebant vir- tutem a se egredientem; non enim fue- runt fontes virtutum: at Dominus ha- buit virtutem a se egredientem, quan- doquidem ipse fons virtutum. Et ita Propheta, ac sancti virtutem suam su- perne acceperunt. Porro quod dicitur *Virtus de illo exibat*, ut adnotauit Ly- ranus egregie, secutus aliquos anti- quos Patres non est sic intelligendum, quod aliqua virtus existens in Christo transferit ad alios eadem numero. Sic iste exitus intelligitur, in quantum ef- fectus exit a causa: quia virtus diuina existens in Christo faciebat sanita- tes in infirmis. Et Caietanus peracu- te dispungens, quia *virtus de illo exibat*, inquit, quo ad actionem, sanationem, scilicet, & curationem; & in caput quintum. Marci expendens hæc ver- ba, Cognoscens Iesus virtutem, quæ e- xierat de illo, dixit, Quis tenit vesti- menta mea? inquit, intellige, virtutem de Iesu exire non migratione, sed effectu.

Chryosto-

Plin. lib. 2. c. 103.  
Isai. 28.  
Psa. 106  
Eccle. 6.  
Iob. 22.  
4. Re. 6.

Mat. 15.  
Apo. 21  
Hebr. 1.  
Joan. 7.  
Hebr. 9.

3. p. 9. 43  
4. c.

8. p. 21

Chrysoſtomus etiam ait, Virtutes qui dem Saluatoris exeunt ab eo, non localiter, aut corporaliter ipſum modo aliquo relinquentes: incorporales enim cum ſint, ad alios exeunt, aliſq. deſcendunt, neque tamen extra eum ſunt, a quo exire dicuntur, ſicut ſcientia, quæ a doctore diſcentibus tribuuntur.

Ad mo res.

Ad conſtituendos mores primum obſeruaſſe Chriſti clementiam, & benignitatem, qui omnibus ſe præbebat tangendum. Non ſic Principes, & potentes huius ſæculi, qui exhorrent pauperum contractum, & atque ſi morbo peſtilenti eſſent correpti minime ad ſe accedere permittunt. Non ſic Chriſtus, vicem tamen videtur rependere huius ſæculi potentibus. Nam ſicut illi non permittunt ſe tangi a pauperibus, ita etiam & Chriſtus humiles turbas odore quodam ſuauiſſimo mititatis, & manſuetudinis ad ſe allicit, & ſibi coniuungit, reſectis ſuperbis diuitibus. Quod adumbratum eſſe apud vatem Ezechielem, cum vidit Deum totum ardentem, &

Eze. 18.

plendentem inſtar ignis, atque inſtar Electæ. Quid enim Electæ, niſi ſucus ex ſcopulis quibusdam in mare de lapſis, qui poſtea collectus magni æſtimate uſus eſt. *El Ambar amarillo de color, & transparente de que ſe hazen cuen*. Et autem Electæ inſita hæc virtus, ut paleas aliquantulum ſeperatas ad ſe attrahat non ſecus atque magnes ferrum. Chriſtus igitur lapis angularis Eccleſiæ ex ſe emittebat iucundiſſimam mititatem igne charitatis inflammata, qua humiles turbas deſpectas, atque viles paleas ad ſe rapiebat. Non autem Principes, & Reges, auro graues. Turbæ itaque ſunt, qui ſentientes ſua uenæ beneficiorum Chriſti fragrantiam, dicunt. Trahe me poſt te, currens in odorem virgulentorum tuorum.

Cantic.

Et quemadmodum æſtuo tempore, quando ſol magnus exurit terram ardoribus, viatores tranſeuntes, per deſertum carens arboribus, & flumine, ſi ſe fonte, quæ primum cernunt arborem aliquam vmbriſerã, & fructo dulſiſſimam

A ci onuſtam, ad cuius radicem fons manat aquis frigidis, accurrunt, ut tueantur ſe a calore nimio, famemque, & ſitim depellant. Et ſicut columbæ celeftiter aduolant ad fontem, quærentes aquam, & cernus ſagitta percuffus, unde regius Pſaltes, Quemadmodum deſiderat cernus ad fontes aquarum, ita anima mea ad te Deus: Ad eundem modum iſte turba ſtudebant peringere liguem vitæ Chriſtum, qui etiam fons eſt iucundiſſimus, ut ſub vmbra eius quieſcerent, iuxta illud, *Sub vmbra illius, quem deſiderabam, ſedi, & fructus eius dulcis guturi meo*. Et ex illo perenni fonte bibentes, aduerſus omnia nocumenta manent fortiter.

Daturus Deus legem Moſi, præcipit, ne acenderent in montem Sinai, neque tangerent fines illius, alioquin lapidibus obrueretur, aut confoderetur iaculis. Et ſubiungit Deus, cum iam eſſet in cacumine montis Moſes, *Descende, & contereſtare populum, ne forte velit tranſcendere terminos ad videndum Dominum, & pereat ex eis plurima multitudo*. Nunc autem ſecus agit Deus tuus, & omni abactō timore, laturus legem amoris non ſolum non arceat multitudinem a ſe, verum & allicit. Neque fallebantur turbæ quærentes tangere Chriſtum. Si enim cū mortuus tetigiſſe & oſſa Eliſæ iacentis in ſepulchro, ſtatim reuixit, & ſtetit ſuper pedes ſuos, quid non præſtaret Chriſti contactus? Accedant igitur laſi, & inuenient fortitudinem, & robur. Accedant tristes, & inuenient lætitiã. Accedant pauperes, & redibunt diuites. Accedant agroti, & redibunt ſani. Accedant ſitientes, & inuenient fontem vitæ ſalientem in vitam æternam. Accedant deſolati, & inuenient veram conſolationem. Accedant famelici, & explebunt ætimum ſuum. Accedant ceci, & inuenient perſpicacem mentis aciem. Et denique, ne per ſingula diſcurram, accedant mortui, & inuenient veram vitam, & quæcunque tribulatione iactati, hinc inueni-

ent.

Cantic.

Exo. 3.

2 Reg. 6.

Pſ. 103

nient verum perſugium, & remediũ. Nonne Chriſtus eſt lignum vitæ affe-rens fructus duo decim, per meſes ſingulos, reddens fructum ſuum? Hoc eſt, omnem iuxta animæ deſiderium fructum. Duo decim enim poſuit pro omni animæ fructu. In ſacris enim Literis numerus minor poni ſolet pro maiori. Nonne Chriſtus eſt verum manna ſingulis iucunditatem, & ſaporem, & omne delectamentum pro animi auiditate conferens? Nul-lus ergo excluditur. Et ideo ait noſter Euangelista, *Omnis turba querebat eum tangere*. Olim mortuus eſt Oza, quod tetigerit arcam; nunc autem qui veram arcam, Chriſtum tetigerit, non ſolum non morientur, verum etiam multo præſtantiore inueniet vitam, & innumeratis cumulabitur bonis. Sic videm⁹ paſſum apud ſacros Euangelistas, ſolo Chriſti vel eius veſtium contactu multos infirmos ſanitate adeptos: ut mulierem languinis profuſio laborantem, leproſum, & alios. Et quidem regius Pſaltes enarrans mirabilia, & itupenda Dei opera, inquit, *Qui emittit fontes in conuallibus: inter medium montium pertranſibunt aquæ. Potabunt omnes beſtiæ agri, ſuper ea volucres cæli habitabunt: de medio petrarum dabunt voces. Rigans montes de ſuperioribus ſuis: de fructu operum tuorum ſaciabitur terra. Veducas panem de terra; & vinum lætificet cor homines. Ut exhilaret faciem in oleo: & panis cor hominis conſeruet. Saturabuntur ligna campi, & cedri Libani, quas plantauit: illic paſſeres nidificabunt. Herodii domus dux eſt eorum; montes excelſi ceruis, petra refugium herinacis. Hæc carmina eleganter ſancti Patres detorqueant ad ſenſum myſticum; & præcipue Dominus Auguſtinus. Nos itaque partim, eos ſequentes myſtica intelligentia regium Pſaltem periuuande canentem proſequemur: alio tamen tendentes tra-*

A mire. Igitur vis agnoſcere, cur omnis turba, hoc eſt, omnes hominum claſſes quærent Chriſtum tangere? Ratio eſt, quia in conuallibus, id eſt, in loco campeſtri videbatur Chriſtum, atque Neprunum per varias ſtitulas emittentem ex vaiiſſimo mari miſericordiarum ſaluberrimas aquas. Ibi potant omnes beſtiæ agri, id eſt, gentes pecudum more, leonum, & aliarum ferarum viuentes, Ibi etiam volucres cæli habitant, id eſt, ſancti Apoſtoli, & diſcipuli Chriſti. Iſti de medio petrarum, hoc eſt, Chriſtum, admirando concentraudum commendant. Ibi panis ſatians inuenitur: Chriſtus namque ait, *Ego ſum panis vitæ*. Ibi vinum illius vitis, qui ait, *Ego ſum vitis vere*, lætificans non ſolum externam faciem, verum etiam cor hominis, in quo vera gaudiï ratio conſiſtit. Ibi etiam inuenitur oliua Chriſtus, cuius oleum exhilarat faciem, & omnibus medetur infirmitatibus. Ligna etiam in horto Eccleſiæ plantata, quæcumque illa ſint, ſive procceræ, ut cedri, hoc eſt, viri iuſti, & pii; & etiam humiles, cuiusmodi ſunt turbæ, ſaciuntur, dum irrigantur aqua cœleſtis doctrine Chriſti, & hac ſaturata ligna, ſive cedri tanto foliorum, & vmbra decore veſtiuntur, ut alliciant paſſeres, hoc eſt, homines ad cœleſtia aſpirantes, ut ibi nidiculentur, in doctrina nempe, per Apoſtolos, & diſcipulos Chriſti tradita, Ibi etiam cerui refugium inueniunt, & ſaluberrimam paſcua, & ſagittis peccatorum tranſfixi verum dictamnũ ad expellendas ſagittas & curanda vulnera. Denique inquit regius Pſaltes, quod ibi etiam inuenitur petra tutum præbens refugium herinacis. Quid ſũ herinacis? Reſpõdeant Auguſtinus, & Interlinearis, Herinacius ſpinofũ animal. Quod autem animal in ſacris Literis vndiq. plenũ ſpinis inueniemus, ſi myſtice hũc locũ expendamus? Vtiq. ſanctũ Seba-

Ioan. 13.

stianum. Hic enim multis sagittis  
transfossus, quid aliud referebat,  
quam herinaceum Deo gratissi-  
mum? Qui quidem pro nostris infir-  
mitatibus apud Deum interueniens  
singulare nobis prestat patrocinium?  
Hic vnus est verus Ionathas, cuius sa-  
gitta nunquam abiit retrorsum. Io-  
nathas inquam amabilis Christo, &  
decorus valde in vita sua: in morte  
quoque non sunt diuisi, aquilis velo-  
ciores, leonibus fortiores. Quæ enim  
aquila tam velox aduolauit ad cada-  
uera, sicut Sebastianus ad corpora  
sanctorum martyrum multis, ac va-  
riis exposita cruciatibus? Quis leo  
adeo fortis, & ad nullius pauens oc-  
cursum tam foeliciter incessit: si qui-  
dem contemptis Imperatorum minis  
& tormentis in agone pro Christo spi-  
ritum exhalantibus ingentes animos  
faciebat. Vates Ieremias ait, Ten-  
dit arcum suum, & posuit me qua-  
si signum ad sagittam. Misit in renibus  
meis fittas pharetræ suæ. Factus sum  
in derisum omni populo. Hæc verba  
detorqueere possamus ad hunc illus-  
trissimum Christi militem. Tyrannis  
enim, & crudelitas Imperatorum Ro-  
manorum tendit arcum suum, &  
posuit S. Sebastianum quasi signum  
ante carnifices sagittarios, vt eum  
transuerberarent; non vna, aut alte-  
ra, sed multis sagittis. Legimus apud  
Iob, quod Behemot non fugabit vir  
sagittarius, hoc est, diabolus tanta  
pollet fortitudine, vt iacula eminus  
in eum iacta vilipendat, & non formi-  
det, cum apprehenderit eum gladius  
subsistere non poterit. Reputauit en-  
nim quasi paleas ferrum, in stipulam  
uersi sunt ei lapides fundæ. Ad exag-  
gerationem ista loquitur Deus ad sig-  
nificandam astutiam, & fortitudi-  
nem diaboli per Behemot significa-  
ti. Habet enim Deus gladium, quem  
minime superare potuit diabolus,  
nempe, D. Paulum, cuius caput cru-  
deli Neronis Imperatoris gladio

A truncatum est. Habet etiam & lapi-  
des Christus, quibus contusum est  
caput diaboli, nempe, Stephanum  
lapidatum. Sed istis in martyrii ge-  
nere longe illustrior est S. Sebastia-  
nus: siquidem genus mortis atro-  
cius, & crudelius. Hic vnus est vir  
sagittarius, cuius sagitta ad signifi-  
candam Dei misericordiam cum  
pro nobis interpellat, nunquam re-  
dit retrorsum, hoc est, nihil non in-  
petrauit a Deo, quando inuocatus  
in nostris pestiferis morbis ad eum  
confugimus. Pingebat Antiquitas  
amorem, quem Cupidinem appella-  
bant, arcum habentem, & phare-  
tram sagittis plenam, quibus cuncta  
suo subiiciebat imperio, vestibul-  
que indutum colore viridibus, quod  
pollicebatur sibi victoriam de om-  
nibus, tanta est vis amoris. Vnde  
Poeta, Omnia vincit amor, & nos ce-  
damus amoris: Ad eundem modum  
S. Sebastianus ostendens Deo ar-  
cum, & pharetram sagittis plenam,  
quibus transfusus palmam martyrii  
obtinuit, atque certus de impetran-  
da misericordia, indumentis vti po-  
test viridibus. Solent homines insig-  
nia, siue stemmata ab aliquo egregio  
facinore sibi vindicare. Hinc Hercu-  
les pingitur exuujs vestitus leonis;  
quia leonem vicerat: & quia syn-  
phalides aues sagittis interfecit, ce-  
tiam illum depingunt cum arco, & sa-  
gittis ad eam significandam victori-  
am: Ad eundem modum & S. Seba-  
stianus pro insignibus, non præclara  
matorum gesta (trahebat enim genus  
ab illustrissimis matoribus) sed pro-  
pria, & peculiaria eius facta, nem-  
pe, arcu, sagittis minime fuisse supe-  
ratum; imo superasse crudelem Impe-  
ratorem, eiusque cruentos carnifices  
sagittarios. Vnde sicut Rex Assuerus  
dixit Regina Esther Accede, & tan-  
ge sceptrum in signum misericor-  
diæ: Ad eundem modum & Rex reg-  
um, & Dominus dominantium,  
nempe

2. Reg. 1.

Prou 30

Tbr. 3.

Iob. 41.

nempe, arcu, & sagittis minime fuisse  
superatum; imo superasse crudelem  
Imperatorem, eiusque cruentos car-  
nifices sagittarios. Vnde sicut Rex  
Assuerus dixit Regina Esther Accede  
& tange sceptrum in signum misericor-  
diæ: Ad eundem modum & Rex reg-  
um, & Dominus dominantium, si  
S. Sebastianus ostendat sagittam, qua  
cor eius transfusus fuit, & ponat in ma-  
nu Dei, quis dubitat, supremum Regem  
ea pro sceptro vsurum in certum mise-  
ricordiæ signum? Legimus in historia  
Regum, Regem Ioas cum egrotasset  
Eliseus, & iam iam ageret animum, ve-  
nisse ad illum, & quod flens dicebat,  
Pater mi, pater mi, currus Israel, & au-  
riga eius: Et quod dixerit illi Eliseus,  
Affer arcum, & sagittas. Cumque attu-  
lisset ad eum arcum, & sagittas, dixit  
ad Regem Israel, Pone manum tuam  
super arcum. Et cum posuisset ille ma-  
num suam, superposuit Eliseus manus  
suas manibus Regis, & ait, Aperi fenestram  
orientalem. Cumque aperuisset,  
dixit Eliseus, Iace sagittam. Et recit:  
Et ait Eliseus, Sagitta salutis Domini,  
& sagitta salutis contra Syriam, percu-  
tietque Syriam in Aphec, donec con-  
sumas eam. Et ait, Tolle sagittas. Qui  
cum tulisset, rursus dixit ei, Percute  
iaculo terram, Et cum percussisset tri-  
bus vicibus, & steterat, iratus est vir  
Dei contra eum, & ait, Si percussisses  
quinq; aut sexies, siue septies per-  
cussisses Syriam vsque ad consumma-  
tionem: nunc autem tribus vicibus per-  
cuties eam. Quid adumbrat rex Ioas  
in tribulatione constitutus, & multis  
hostibus circumdatus, nisi homines hinc  
inde multis calamitatibus impetitos?  
Hinc enim aduersum nos insurgit dia-  
boli acerrima tentatio; illinc acerbi  
morbi homines misere excruciatos.  
Contra hæc, & cetera mala, que aduer-  
sum nos vndique semper inturgunt,  
quod nobis remedium? Quæ protectio?  
Quæ indubitata fiducia, & spes? Vtiq;  
confugere sub patrocinio S. Sebastia-  
ni, eumque deprecari his verbis, cum

A rege Ioas, Currus Israel, & auriga  
eius, hoc est, onere malorum oppressi  
super te, & super humeros tuos protici-  
mus onera peccatorum nostrorum, &  
infirmatam nostrarum, vt pro nobis  
interpellans tanquam peritus auriga,  
non pereamus. Ecce, sagittas tuas tibi  
ostendimus; pone manum tuam super  
manus nostras, vt sic illas iacentes con-  
tra demones, illos fugere cogamus, &  
contra pericula imminencia illis præ-  
muniti, non secus atque fortissimis cly-  
peis munitur. Quod si tres sagitte Re-  
gis Ioas, quia manum suam superposuit  
Eliseus, victoriam trinam portendebant,  
multæ sagittæ, quibus transfossus fuit  
S. Sebastianus, nonne & multiplicem  
pollicebuntur victoriam nobis? Insur-  
gant igitur demonum cateræ, insur-  
gant innumeratæ tentationes, insurgat  
acerba infirmitas, insurgat perhorren-  
da pestis, & alia quæcumque, & non ti-  
mebimus: quoniam S. Sebastiani in-  
teruentus nobiscum est. Et sicut regi-  
us Psaltes orabat, Tu Deus, qui doces  
manus meas ad prælium, & posuisti, vt  
arcum gere in brachia mea. Ac rursus,  
C Sagittæ potentis acutæ cum carboni-  
bus detolatoris. Atque illud, Misit sa-  
gittas suas, & dissipauit eos: Ad eun-  
dem modum. & nos Deum deprecân-  
tes; & ostendentes sagittas sancti Seba-  
stiani, illæ arma erunt fortissima con-  
tra omnia, que nobis aliquod nocumẽ-  
tum afferre possunt.

Præterea oblerua feruentem dili-  
gentiam, & sedulitatem omnis turbæ  
in quærendo tangere Christum. Sic en-  
nim legis, Et omnis turba quærebat  
eum tangere. Omnis turba tangebatur  
eum. Voluit enim S. Lucas satis aper-  
te deregere ingens studium, & cu-  
ram commendandam, qua quisque  
quærebat Christum tangere. Hinc  
alii alios comprimebant, quærentes  
prius tangere Christum, & seduli-  
tatem, dum quisque egre ferebat a-  
lios ante se contingere Christum. Quem  
admodum enim si proponatur in aliqua  
officiâ

officina aliqua medicina salutaris aduersus omnes languores, cuncti infirmi accurrunt, neque alter alteri cedit, aut concedit locum ad prius accipiendam medicinam, sed quisque prior esse studet: Ad eundem modum omnis turba se iudicabat infelicem, si alter præriperet, aut prius frueretur Christi tactu. Quid autem contulit hæc diligetia turbis? Cõsidera, quod subiungit, *Quia virtus de illo exhibit, & sanabat omnes.* Quorsum exhibit virtus de Christo? Vtique quia cum sollicitudine, & non socorditer quærebant tãgere Christũ. Rapit enim ad se diuinos oculos sollicitudo nostra, vt in nos sua conferat beneficia, sicut & torpor, & socordia nostra diuinos a nobis auertit oculos.

Præterea obserua, qua de causa omnis turba quærebat Christum tangere, nempe, quia virtus de illo exhibit. Duo hic inuenies. Alterũ est, quantũ amēt homines commodum, & emolumentũ suum, Hispane, *Quã interessados, y amigos de su interes son los hombres.* Non enim propter Christum, sed propter remedium suarum infirmitatum omnis turba illum quærebat. Non reprehendimus, Christum quærere propter sanitatem impetrandã corporis, sed multo melius esse etiã sine spe salutis corpore Christũ quærere. S. Iob nãq. ait, *Quare lacero carnes meas dentibus meis, & animã meam porto in manibus meis.* Etiam si occiderit me, in ipso sperabo. Crebro enim nobis utilior est languor, & infirmitas, quam salus, quemadmodũ enim in nauibus semper potatur instrumentum quoddam ad exhauriendam aquam, ne nauis submergatur, & pereat. Hispane *La bomba para sacar el agua:* Ad eundem modum nos, qui facti sumus, teste Iob, sicut naues poma portantes, ne maximo peccatorum pelago pereamus, non est aliud cõgritudo, quam machina diuina, & cælestis ad nos peccatis exonerãdos, iuxta illud Apostoli, Cum infirmor, tunc fortior sum. Hinc multi Sãcti minime pro sanitate corporis obtinenda. Deũ

Iob. 13.

2. Cor. 11.

sunt deprecari. Alterum est hic implicari, quidnam maxime ante oculos habere debeamus, cum nos aliquem, vel necessitudine, vel familiaritate contingere volumus, nempe, quidnam ex eo homine exeat, si virtus aliqua, quia illa cedit in commodum nostrum. Is homo quærendus est, vt eum amicitia, & confabulatione contingamus. Si autẽ virtus non exit, sed peccatum, cur eum hominem contingemus? Nonne in Legge præcipit Dominus, immunda minime esse tangenda? Qui tetigerit immundum, immundus erit. Quemadmodum enim, qui tangit picem, contaminabitur ab ea, vt inquit Sapiens: Ita & qui communicauerit superbo, induet superbiam. Quærendus igitur nobis est, aquo virtutis exeat odor, & effectus: non autem a quo foetor peccati.

Præterea dum legis, *Et sanabat omnes,* obserua, neminem fuisse exceptũ a diuina largitate. Duo hinc discas. Alterum est, vt studeas omnibus benefacere, & nemini esse causam infirmitatis, sed salutis. Alterum vero fugiendã esse personarum acceptionem. Multos enim inuenies, paratos quidem ad benefaciendum, non tamen omnibus, sed amicis, & familiaribus. Aliis autem fores occludunt viscerum suorum. Apostolus autem omnibus esse benefaciendum, docet. Et sapiens, Noli prohibere benefacere eum, qui potest: si vales, & ipse benefac. Sic & S. Iob, cunctis benefacere studebat: sic namq. ait, Foris non mansit peregrinus, ostium meũ viatori patuit, sic etiã & S. Patriarcha Abrahamus peregrinis se offerebat obuiam, & cogebat ad hospitium. Sic etiã S. Lot. peregrinos oblectabat, vt in domum suã diuerterent. Et quia cunctis sine discrimine benefacere satagebant, pro peregrinis Angelos in hospites susceperunt. Vnde Apostolos, Hospitalitatem nolite obliuisci. Per hanc enim placuerunt quidam Angelis hospitio receptis. Quemadmodum enim in plateis ciuitatum inuentur fontes, ex quibus omnes hauriunt

hauriunt aquas, & bibunt, & nemini interdicitur aditus: Ad eundem modum & viri pii omnibus benefacere, & prodesse, cõtendunt, imitãtes Christum; de quo dicitur, In die illa erit fons patens domui Dauid, & habitãtibus Ierusalem. Non ait, Vni, aut alteri, sed, omnibus. Hinc & in Canticis Sponsus ait, Ego flos campi, & liliū conuallium. Non ait, Ego flos horti conclusi: tunc enim non ab omnibus colligi posset; sed campi; quoniam flores in campo exorti ab omnibus colligi possunt.

Leuit 5. Eccl. 13

Prov. 3. Iob. 31. Gene. 18

Gene. 19 Hebr. 13

Zach. 13

cant. 2.

Mat. 5.

hauriunt aquas, & bibunt, & nemini interdicitur aditus: Ad eundem modum & viri pii omnibus benefacere, & prodesse, cõtendunt, imitãtes Christum; de quo dicitur, In die illa erit fons patens domui Dauid, & habitãtibus Ierusalem. Non ait, Vni, aut alteri, sed, omnibus. Hinc & in Canticis Sponsus ait, Ego flos campi, & liliū conuallium. Non ait, Ego flos horti conclusi: tunc enim non ab omnibus colligi posset; sed campi; quoniam flores in campo exorti ab omnibus colligi possunt.

*Et ipse eleuatis oculis in discipulos suos, dicebat, Beati pauperes, quia vestrum est regnum Dei.* Quoniam apud Matthæũ agit Assertor noster de istis beatitudinibus, quamuis Matthæus octo numerat, Lucas tamen quattuor. Sed in istis quatuor, vt inquit Ambrosius illæ octo complectuntur. Existimant aliqui sancti Patres, eundẽ esse sermonem apud Matthæum de beatitudine, bus scriptum cum isto a S. Luca cõmemorato. Exagitat hanc dubitationem Lyranus perquam docte, & vtrãque sententiam problématique videtur defendere. Et quod Lucas rursum commemoret, quod scripserat Matthæus, & quod hic sermo alius fuerit ab eo, quem refert Matthæus. Prolixum iudico, hac in quæstione, rēpuserere, & referre varias sanctorũ Patrũ hac de re sententias: licet, vt multa omittam, mihi videtur rationi magis consentanea Cyrilli opinio; quod hic sermo fuerit alius ab eo, quẽ describit Matthæus. Quem sequuntur etiam & alii Patres, & autores, tum antiqui, tum recentiores. Si enim cuncta obseruentur, recte animaduertit Caietanus, quod scribit Lucas, aliud esse ab eo, quod scribit Matthæus: libera tamẽ datur facultas, & vnusquisque in suo sensu abũdet. Porro quod spectat ad Literam, dum dicitur, *Et ipse eleuatis oculis in discipulos suos,* multa inculcat. Primum hæc eleuatio oculorũ non in cœlum, sed in discipulos

fatis aperte indicat Christi modestiam, & decorẽ personæ illius. Propterea enim eleuare dicitur oculos a solita modestia demissorũ oculorum; quia Christi consuetudo fuit, etiam dum concionabatur, oculos habere interram demissos. Quod vero dicitur, in discipulos suos, duo implicat, in gentem affectum Christi loquentis erga discipulos suos. Sunt enim oculi fenestrę, per quos exit principium amoris indicium, & quibus significamus considerandã alicuius rei amplitudinem. Quando enim aliquid animaduersione dignum dicimus, solemus peculiari affectu oculos cõuertere in eos, quibus cum loquimur, vt & ipsi nos respiciant, atq. etiam dicere, *Eto attẽt, & aperi oculos, Hispane Abred los ojos y estad atento.* Quo verbo significamus, nos non vulgaria, & detrita esse dicturos, sed grandia, & quæ maximam petunt attentionem. Sic & Christus eleuans oculos, dilectionem ostendit maximam hac actione, insuper & petit attentionem, acturus quidem de rebus maximis, & attentione magna dignissimis, Peculiariter deinde in discipulos suos conuocit eleuatos oculos; quoniam principium sermonis subiuncti ad suos discipulos dirigebat. Exorditur autem hunc sermonem a beatitudine, & de beatitudine agens, quemadmodum & egerat sedens in monte cum discipulis suis: vt ostendat, eam vnam videlicet, beatitudinem rem esse maximi momenti; & qua nihil possit excogitari præstãtius, simul & vtilius homini. Nullus enim tam excors, & mentis inops, qui non desideret esse beatus. An vero naturali, vel supernaturali appetitu, disputant Theologi. Pendet autẽ huius quæstionis absolutio ex illa, Vtrum Deus sit finis naturalis, vel supernaturalis animę nostræ. Aqua prudenter super sedemus remittentes lectorem ad scholasticam disputationẽ in 1. sent. vbi Scotus. q. 1. prologi ea: de re disputat. Discipuli

vero diui Thomæ 1. p. q. 1. ar. 1. Sapi-  
 entissime itaque Christus Assertor  
 noster conditurus legem Euangelicâ  
 auspiciatur, & exorditur a beatitudi-  
 ne; quæ quidem est operatio, & vltima  
 hominis perfectio, & summû bonum  
 rationalis naturæ. Postulat autem &  
 consistit essentia beatitudinis in actu  
 intellectus, quamuis delectatio eius  
 in voluntate. Vnde illa vulgaris D.  
 Thomæ sententia, quod beatitudo cõ-  
 sistit in duobus, in visione videlicet  
 Dei, & delectatione fruitionis. Et  
 quoniam hæcenus plerique hominû  
 errabant, & cæcitatebant in agnoscen-  
 da vera beatitudinis ratione, Chris-  
 tus docet in quo maxime consistat.  
 Dicunt Rhetores, nihil amplius red-  
 dere auditores attētos, & beneuolos  
 quâ polliceri, se de rebus magnis, ma-  
 ximumque emolumentum allaturis  
 disferturos. Christus igitur nos maxi-  
 me reddit attentos, dum primum ver-  
 bum huius concionis exorditur a bea-  
 titudine; quia nihil maius, & homini  
 vtilius excogitari potest etiam ab ip-  
 so Deo, ne dum ab Angelis, & homi-  
 nibus. Dum igitur inquit, *Beati paupe-  
 res*, quemadmodum Principes ante  
 fores arcis regie præfigunt, & collo-  
 cant imaginē ipsius Principis, qui eâ  
 domum condidit, & quidem eâ ima-  
 ginem exornant multis gemis, & au-  
 ro, & præcipuis insignibus Regis, vt  
 considerent, ante ingressum se amplif-  
 simam ingredi domû, & magnis the-  
 sauris repletam, & denique nihil de-  
 ese his qui ibi habitant: Ad eundem  
 modû Christus præ foribus huius cõ-  
 tionis atque imaginem quandâ præ-  
 tiosissimam proponit beatitudinem,  
 quæ ipsemet Deus est, vt inquit Boe-  
 tius, Stat' omnium honorû aggregatio  
 ne perfectus. Neq. est inconuetû in  
 sacris Bibliis, ad alliciendos homines  
 in Dei charitatē, & ad amplectendas  
 virtutû actiones, exordiri sacros Va-  
 tes a beatitudine, aut sacrè periphra-  
 eâ paucis describere. Sic regius Psal-  
 tes, Quis est homo, qui vult vitâ, & di-

1.2. q. 3.  
 art. 2. in  
 corp. Et  
 1. p. q. 26  
 art. 3. ad  
 1.

1.2. q. 3.  
 art. 1. in  
 corp.

**A** ligit dies videre bonos? Quid enim  
 est vita? Qui etiâ boni Dies, nisi quos  
 possident beati? Ac mox subiungit,  
 Prohibe linguâ tuâ a malo, & labia  
 tua ne loquatur dolû. Sic rurû, Quis  
 ascendit in montē Dñi, aut quis stabit  
 in loco sancto eius? Deinde, Innocēs  
 manibus, & mûdo corde. Quid enim  
 est mons sanctus Dñi, & locus sanctus  
 eius, nisi is, in quo Deo fruuntur be-  
 ati? Apertius tamē tonat Christ', neq.  
 circumloquio vitur, sed satis dilucide  
 & clare ait, *Beati*. Qua voce multa  
 inculcat. Primû voluntatē nostram  
 venari contēdit, nã certû est, eâ necē-  
 sario, & naturaliter appetere beatitu-  
 dinē, atq. nō sine ingenti, & indicibi-  
 li esse delectatione. Vnde D. Tho. tria  
 inquit, requiri ad beatitudinē: videli-  
 cet, visionē Dei, comprehensionē, &  
 delectationem, in qua vna beatitudi-  
 ne perfectâ quietationē intellectus,  
 & voluntas cõsequuntur. Quia omne  
 malum excludit, & omne desiderium  
 ibi cõpletur. Que madmodû enim vis-  
 co capiuntur aues, & pices, neq. absq.  
 eo facile vel rete, vel hamo cõprehen-  
 duntur: sic Christus sub hac voce, Bea-  
 titudo, escam posuit iucundissimâ ani-  
 mæ, & qua facillime inescatur. Sunt  
 autem in visco isto multa cõprehēsa,  
 quæ iã diximus; & innumerata alia,  
 quæ lingua minime explicari possūt,  
 iuxta illud citatû a D. Paulo, Oculus  
 non vidit, neque auris audiuit, neque  
 in cor hominis ascendit: quæ præpara-  
 uit Deus iis, qui diligunt illum. Post  
 quâ autē dixit, *Beati*, sub iūgit, qui nã  
 sint isti, *Beati*. Et primû locû concedit  
 pauperibus. Quo verbo duo implicat  
 Christus. Primû inflâmat nos ad ap-  
 petendâ beatitudinē. Nã hac actione  
 homo mereri potest, vt ait D. Tho.  
 Deinde quoniam agnoui, inditû esse  
 mentibus omnium ratione vtentium bea-  
 titudinem esse præmium virtutis. O-  
 pus in gentem virtutem complectens  
 proposuit, nempe, paupertatē, quæ vir-  
 tus eximia est, & Euangelica, subiu-  
 gens pauperes. Et quoniam apud  
 Mat-

Psal. 33.

Psal. 23.

1. p. q. 1.  
 art. 1.

Matthæum nō legimus absolute *Pau-  
 peres*, sed additum est, spiritu. Videtur  
 hunc esse alium sermonē ab eo, quē  
 Christus habuit in monte, vt optime  
 obseruat Caietanus secutus antiquos  
 Patres. Ceterum quia inquit, in hac  
 vita pauperes esse beatos, cum paupe-  
 res potius videantur miseri, & intoc-  
 lices, sancti Patres dicunt beatos ap-  
 pellari homines bifariam, in via, & in  
 patria. Beatitudo viæ dicitur, imper-  
 fecta; patriæ vero perfecta. Cum ita-  
 que ait Christus, *Beati pauperes*, intel-  
 ligit de beatitudine imperfecta. Atq.  
 ita expendit D. Thomas 1. p. q. 62. ar.  
 2. in corp. licet mihi magis arrideat e-  
 ius sententia 1.2. q. 5. art. 3. ad 1. vbi ait  
 Quidam dicuntur Beati in hac vita  
 propter spem, vel participatiue. Atq.  
 ita Caietanus perquam docte secu-  
 tus D. Thom. explanat, *Beati* modo  
 in spe, & demum in re. Et rursus per-  
 picacius, *Beati* inchoatione cœlestis  
 beatitudinis. Significatur enim tanta  
 virtutis perfectio, vt inchoatio quæ-  
 dam sit æternæ felicitatis. Sicut gen-  
 ma arboris inchoatio est fructus. Et  
 quemadmodum qui habent aliquam  
 scripturam donationis, post obitum  
 donantis dicuntur domini fundi, siue  
 hæreditatis, quamuis non actu possi-  
 deat; & qui habet pignus super ali-  
 quam rem mox possidendâ, dicitur  
 Dominus quoquo pacto, & possessor.  
 Ad eundem modum serui Dei in hac  
 vita dicuntur Beati: quia Christum,  
 & gratiam pro pignore habent. Vnde  
 Apollol' ait, Qui sumus in hoc habet  
 naculo corporis, in gemisimus graua-  
 ti, eo quod nolimus expoliari: sed su-  
 perueitiri, vt absorbeat quod mor-  
 tale est, a vita. Qui autem efficit nos  
 in hoc ipsum, Deus, qui dedit nobis  
 pignus spiritus. Vides, quemadmo-  
 dum de beatitudine agens, dicat, san-  
 ctos viros habere pignus cœlestis hæ-  
 reditatis? Ac rursum, Signati estis  
 Spiritu promissionis sancto, qui est  
 pignus hæreditatis nostræ. Beatos ita-  
 que appellat pauperes, quia per pau-

2. Cor. 5.

Eph. 1.

**A** pertatem amor pauperum istorum  
 contemplatio, & agendi, patiendique  
 ratio in confinio est beatorum, & via  
 torum. Quid autem intelligat per, *Pau-  
 peres*, quoniam ea vox trifariam inue-  
 nitur in sacris Literis, aliquando e-  
 nim accipitur, & significat *Pauper*, eos  
 qui laborant rerum necessariorum pe-  
 nuria, vt nomen *Pauper* opponatur  
 diuiti. Aliquando etiam *Pauperes* di-  
 cuntur, quouis modo afflictis, & desti-  
 tuti ope aliena. In quem modû cre-  
 bro usurpant regius Psaltes, & sacri  
 Vates. Aliquando demum *pauper* di-  
 citur, qui de se humiliter sentit, nec  
 est inflatus. Quomodo usurpatur a-  
 pud Isaiam, Super quem respiciam, ut  
 si ad pauperculum? Non est facile di-  
 iudicare. Quamobrem & a sanctis Pa-  
 tribus varie hic locus explanatur.  
 Multi per pauperes intelligunt humi-  
 les, qui de se humiliter sentiunt. Atq.  
 ita D. Augustinus, Chrysostomus, Hi-  
 larius, Hieronymus, Haymon, Euse-  
 bius Episcopus Emisenus, Theophy-  
 lactus, Ethymius, ac multi alii. Cæte-  
 rum multi Patres per pauperes intel-  
 ligunt egenos, & mendicos, & qui la-  
 borant rerum necessariorum penuriâ.  
 Nam Græca vox hic posita, πτωχοί,  
 proprie mendicos significat. Atq. ita  
 legimus translaturum apud Chrysosto-  
 mum, *Beati egeni, vel mendici*, in ope-  
 re imperfecto, vt respondeat hæc vox  
 Hæbraicæ dictioni, Raschim, quæ pro-  
 prie medicos, & pauperes significat.  
 Atque in hunc modum D. Hierony-  
 mus (bifariam enim dispungit *paupe-  
 res*, & accipiendo pro humilibus, &  
 pro his, qui propter spiritum san-  
 ctum voluntate sunt pauperes) Ber-  
 nardus, Chromarius Episcopus Aquil-  
 legiensis, Christianus Druthmarus,  
 Caietanus, Lyranus, ac multi alii.  
 Et quidem cum absolute dicat Lu-  
 cas *Beati pauperes*, tantum vide-  
 tur loqui de paupertate, quæ indi-  
 gentia est, & penuria. Neque dubium  
 est, præcipue hic sermonem Christi  
 dirigere ad Apostolos, & discipulos  
 suos

Isrie 66



suos : siquidem propterea in illos cō  
iecit oculos, quasi significans de qui-  
busham loquatur pauperibus, nem-  
pe, nō de omnibus, sed de his, qui pro-  
pter Christum pauperes fuerant iam  
effecti, relinquendō omnia bona sua,  
& sequendo Christum, iuxta illud, Ec-  
ce nos reliquim⁹ omnia, & sequuti su-  
mus te. Destinatur autem peculiariter  
verba ista, tum commendans Apосто-  
los, tum premium omnium maximū  
proponens, & non dicens, Beati vos  
pauperes, sed absolute, ut alios allice-  
ret, & inflammaret ad eorū insequen-  
da vestigia, & amplectendam pauper-  
tatem, ceterasque virtutes. Quemad-  
modum enim Princeps, dum aliquem  
honorat, & cumulat beneficiis, cete-  
ros accendit ad feruendū ardentius,  
& fidelius, quod expectant, se etiam,  
& honore, & premio afficiendos.  
Sic Christus honorans, & premium  
cōferens in Apostolos, quarit, nos ex-  
citare ad Deum insequendū. Sic ab  
orbe condito beneficiis prosequitur  
Abel, respiciens ad eum, & ad mune-  
ra illius; ut sic Cain videns fratrem di-  
uino favore cumulatū, excitaretur  
ad colendum etiam diligenter Deū,  
& omnem abiiceret torporem. Vnde  
illi dixit Deus, Quare iratus es? Et  
cur concidit facies tua? Nonne si be-  
ne egeris, recipies? &c. Ecce, ipsemet  
Deus causam aperuit, ob quam Abe-  
li se exhiberet munificū, & benignū  
nempe, ut ipse etiam Cain commoue-  
retur ad offerendum de optimis fruc-  
tibus terræ, & non de peioribus mune-  
ra Domino, sicut & Abel non quæcū-  
que, sed de primogenitis gregis sui  
obesis, & pulchris. Subiungit autem  
premium Christus, non utique diffe-  
rendum, sed statim cum ipsa seruitu-  
te, & famularu donandū, dicens,  
*Quia vestrum est regnum Dei.* Vnde  
egregie chromatius inquit, Mirū prin-  
cipium, fratres, doctrinæ cœlestis, nō  
a terrore incipit, sed a beatitudine,  
non terrorem faciens, sed potius de-  
siderium. Vice enim agonothetæ, vel

munerarii certatoribus in hoc stadio  
spirituali premium grande proponit,  
ut dum aspiciunt premium, neque la-  
bores timeant, neque pericula perhor-  
rescant. Premiū itaque proponit, non  
autē minas, & cruciatus, dicens, Quia  
vestrum est regnum Dei. Ac dum ait  
*Vestrum*, Satis aperte ostendit, ad dis-  
cipulos suos dirigere sermonem, ut  
perquam doctē inter alios obseruat  
Caietanus. Et dum inquit, *Est, & non  
erit*, per futurum, duo implicat. Alte-  
rum est propter certitudinem virtu-  
tis iam esse inchoatum regnum Dei,  
in illis. Tanta enim virtutis celsitudo  
digna erat, ut iā acciperēt regnū Dei  
saltem aliquo pacto, nempe, per gra-  
tiam. Alterum vero prompta Christi  
largitas ad conferendum præmium.  
Non enim differt conferre. Porro dū  
ait, *Regnum Dei*, & non, *Regnum cœ-  
lorum*, in quem modum legimus a-  
pud Martham, non caret mysterio.  
Nam licet idem sit, regnum cœlorū,  
& *regnum Dei*: excellentior tamen de-  
nominatio est a Deo, quam a cœlis.  
Significat autem, summos esse, qui  
ad perfectionem discipulorum suo-  
rum peruenient.  
Ad intituendos mores innumera-  
ta hic sunt implicata, eaq. ingenti ob-  
seruatione dignissima. Primū vides  
quemadmodum, ad extruendum hoc  
ædificium beatitudinem, spirituale  
primum fundamentum iecerit in pau-  
pertate. Et quidem videbatur prius  
iaciendū in humilitate. Ea enim est,  
quæ præ ceteris virtutibus hominem  
deicit. Igitur ab ea videbatur sumē-  
dum exordium. Atque hinc fortassis  
multi Patres per pauperes in hoc lo-  
co humiles intelligunt, ut Augustinus  
& alii Patres, quos citauimus. Quo-  
modo ergo a paupertate Christus sū-  
psit exordium? Respondemus, Egre-  
gie Christum incepisse a paupertate  
voluntaria. Quoniā, ut optime inquit  
D. Thomas, voluntaria paupertas est  
indicium maxime humilitatis. Hoc  
obseruent, qui Deo se nuncupant vo-  
uentes

Gene. 4.

Ad mo-  
res.

D

2. 2. q. 19  
art. 12. 6

uente paupertatem, quos indignum  
est inflari, & spiritu superbię intumes-  
cere. Non enim paupertas bene con-  
uenit cum superbia: imo est illi ini-  
mica. Vnde Sapiens ait, Tres species  
odiuit anima mea, & aggrauat valde  
animæ illorum, Pauperem superbū,  
& diutem mendacem, & senem fa-  
tum, & insensatum. Ecce, quam exe-  
crabilius sit pauperem esse superbū  
In primo loco rerum, quę odio prose-  
quenda sunt, collocauit pauperis su-  
perbiam.  
Præterea dum legis *Pauperes*, ele-  
ganter implicat animi demissionem.  
Nam paupertas, correspondet dono  
timoris, ut inquit D. Thomas 2. 2. q.  
19. art. 12. in corp. Timor autem pro-  
culdubio hominē reddit ab omni su-  
perbiæ spiritu alienum. Vnde vtrum-  
que coniungit Deus apud vatem Isa-  
iam, paupertatem cum tremore, siue  
timore, dicēs, Ad quem respiciam, ni-  
si ad pauperulum, & contritum spiri-  
tu, & tremementem sermones meos?  
Præterea dum has Christus beati-  
tudines contextit, gradus quosdam fir-  
missimos ex lapidibus pretiosis stert-  
nit, per quos, ut inquit Chromatius,  
sanctæ animæ, & fideles reperere pos-  
sint, & ascendere ad summū illud bo-  
num, id est, regnū cœlorum, siue reg-  
num, Dei. Est enim hic beatitudinum  
ordo, earumque premium adombra-  
tū in sancto Patriarcha Iacob, qui  
accepta benedictione paterna Isaac,  
egressus pauper cum baculo, cum vel-  
let requiescere post iolis occubitu  
supponēs lapidem capiti suo, in som-  
nis scalā vidit stantem super terram,  
& cacumen illius tangens cœlum; An-  
gelos quoque Dei ascendētes, & des-  
cendentes per eam, & Dominum in-  
nixum scalæ dicentem sibi, Ego sum  
Dominus Deus Abraham patris tui.  
Terram, in qua dormis, tibi dabo, &  
semini tuo. Cumque euigilasset Iac-  
ob de somno, ait, Vere Dominus est  
in loco isto. Vouit etiam votum, di-  
cens, Si fuerit Dominus mecum, &

Eccle 25

Isaia 66

Gene. 28

custodierit me in via, per quam am-  
bulo, & dederit mihi panē ad vescen-  
dum, & vestimentum ad induendum,  
reuersusque fuero prospere ad domū  
Patris mei, erit mihi Dominus in-  
Deum. Quid enim Iacob adumbrat  
aliud, quam pauperes spiritu, qui so-  
lum panē ad vescendum, & vestimen-  
to ad induendum contenti cuncta bo-  
na terrena propter Christum despici-  
unt, dicentes cum Apostolo, Habentes  
alimenta, & quibus regamur, his  
contenti sumus? Isti sunt, qui iam pri-  
mum gradum cœlestis scalæ, per quā  
ascenditur in cœlum, tenent. Itis pro-  
mittitur Dominus in Deum, & æter-  
nam hereditatem. Isti Angeli sunt as-  
cendentes per scalam ad locum, ubi  
Deus est, vera pauperum gaza, & lo-  
cupletissima beatitudinis possessio.  
Isti sunt, qui minime tam arduum, &  
difficile iter valerent terere, nisi pri-  
us sicut Iacob ab Isaac Dei accipe-  
rent benedictionem, hoc est, diuinum  
quendam spiritum, & cœlestem gratiā  
ad tam arduum agrediendum facinus.  
Isti sunt, quibus cœlestis Sponsus ele-  
ctis in Sponsas charissimas tradit or-  
namenta quædam pretiosissima, nem-  
pe, Murenulas aureas vermicularas  
argento. Quid enim murena aurea  
varis contrans annulis concatenatis,  
quam ista beatitudinum series? Au-  
reas autem vocat, quoniā hominem  
vere reddunt locupletem, & adeo lo-  
cupletes, ut ipsorum sit regnum cœlo-  
rum. Has autem murenulas, quā ma-  
xime imagine, siue forma legis esse  
decoratas: Vtique vermiculorū ima-  
ginibus, & figuris. Quid autem intel-  
ligit per istos vermiculos? Certe ho-  
mines pauperes, & humiles. Nihil e-  
nim amplius adumbrat humilitatē,  
quam vermis. Vnde de Rege David,  
quoniam omnium erat humillimus,  
ait Scriptura, David sedens in cathe-  
dra sapientissimus Princeps, ipse est  
quasi tenerrimus ligni vermiculos. Et  
merito humilitatis symbolum est ver-  
mis; quoniam semper se ipsos viles re-  
putat,

1. Tim. 6

Cant. 1.

2. Re. 28.

putant atque despiciendos, non secus atq. vermes in sterquilino graeolente natos, licet verius eos appella- uerim vermes bombices textentes, & tenuissima fila ducentes ad conficien- dam vestem nuptialem, quæ datur in uitalis ad cælestis conuiuium. Isti in- quam vermes sunt, qui viles se repu- tantes, folia ligni vitæ absumentes, mox hausto cibo inuoluuntur nido volubili, & ibi in Christo Domino morientes alas gignunt, quibus in- tar turturis, & columbæ aduolent ad accipiendum in perpetuum hæredita- tem regni cælorum. Isti sunt ver tur- tures, & columbæ, quæ sunt pauperû in veteri Instrumento sacrificia: Sic namque legimus apud Leuiticum, Si non inuenerit manus eius, neque po- tuerit offerre agnum, sumet duos tur- tures, vel duos pullos columbarum. Vnde D. Thomas egregie inquit, id genus aues gratis offerebantur & nul- lus eas offerre cogebatur, nisi sponta- neus: quia tam difficilis uirratum tu- mes quantus est uoluntariæ paupertatis, utroncus est, & non coactus. Et merito istæ aues pauperes spiritu ad- umbrant, propter uolatus altitudinē. Quoniam turtur præcipue soliuaga significat contemplationem, & secre- tas orationum lacrymas & propter lo- quacitatem prædicationem, & confes- sionem fidei: columba uero, quia gre- galis est, uitam actiuam, & orationes Ecclesiæ publicas. His enim præcipue actionibus noctu, diuq. pauperes spi- ritu, cuiusmodi sunt Religiosi, nauat operam. Fingebat Antiquitas, Veneris currum trahi a columbis, interdū etiam a pauenibus. Nunc autē Chri- stus assertor noster uehendus per to- tum orbem a discipulis suis, & ab his qui eorum imitantur uitam, & mores pauperes eligit, tanquam turtures, & columbas. Et sicut potentissimi Re- ges varia habent animalium genera, regales eorum rhedas trahētia, ut ele- phantum, leonum, bouum. Quidam e-

A nim Imperatores, ut Marcus Anto- nius in triumpho leones iugum subi- re compulit, referente Plinio. Alia autem animalia iugo paruisse homi- num, omnibus notum est: Ad eundē modum Christus in his octo beatitu- dinibus admiranda, & fortissima iu- ga conficit ex variis beatorum forti- bus, quibus residens Christus. Asser- tor noster totum mundū suæ ditioni subiiciat, & de principe tenebrarum amplissimum reportet triumphum. Quid enim pauperes sunt spiritu, nisi turtures? Quid mites, nisi columbæ? Quid lugentes, nisi passeret solitariæ? Quid esurientes, & sitientes iustitiæ, nisi struthiones, siue gryphi, qui nun- quam satiantur? Quid misericordes, nisi reddētes omnia bona sua tanquā uellera quædam, quibus alii induan- tur? Quid pacifici, nisi agni cum nemi- ne habentes dissidium? Quid perse- cutionē patiētes, nisi oues, & boues? Quid denique æquo animo etiam fe- rentes contumelias, & iniurias, quam animalia quædam, ex quibus fit mus- cius, & ambra Hispanæ, *El Ambar, Algalia, o Almisque*. Si quidem inter acerrimos cruciatus Martyrum, non murmur resonat, nō querimonia, sed sunt phialæ aureæ plenæ odoramen- torum, quæ sunt orationes Sanctorū. Vnde & in Canticis dicit cælestis Sponsus, Equitatu meo in cur- ribus Pharaonis assimilaui te, amica mea. Non ait, in curru, in numero sin- gulari, sed, in curribus, in numero multitudinis. Habet enim cælestis Sponsus, non unum, sed plures anima- lium species, & quidem fortissime, & iucundissimū ferentium Christū. Neque pulchritudo aquarum trahen- tium regis Pharaonis currum, licet maxima esset, componenda est cum iugis seruorum Christi.

Præterea quid ais, bone Iesu, *Beati pauperes?* Cui etiam & de diuitibus non dicis, Beati diuites spiritu? Non- ne & diuitiæ haud parum conferunt

adiu-

adiumenti ad consequendam beatitu- dinem, iisque complures uiri pii reg- num cælorum sunt adepti, ut Abraha- mus, Lot, David, Tobias, Iob? Qui beneficentiæ, & misericordiæ memo- res, multis subuenerunt indigētibus. Nonne & multa templa diuitibus ex- tructa, in quibus colitur Deus, & mul- ti conuertuntur ad illū, quæ minime paupertas prestare potest? Præferen- da igitur diuitum cōditio pauperum conditioni. Nonne & maxime neces- sarii diuites sunt in republica, ut rec- te gubernetur? Et quidem Moses gu- bernatores elegit, non quidem paupe- res, sed uiros potentes. Nam paupe- res, ut tradit Aristoteles, minime ma- gistratum gerere norunt. Quoniam qui pauperes sunt, frequēter sunt oc- culte p. ani, & in rebus exiguis frau- datores, atque seditiones, & dissidia pariūt in republica. Vnde & D. Tho- mas inquit, quod pauperes ex neces- sitate non sunt eligendi ad regimen reipublicæ, quia sunt corruptores po- liticæ. Quinimo & Salomon in hunc modum deprecatur, Mendicitatem ne dederis mihi, ne egeitate compul- sus, fuer, & periurem nomē Dei mei. Egregia quidem sapientissimi Regis deprecatio. Agnouit enim, paupertatem fontē esse multorum peccatorū. Vnde enim inuidia? Vnde homici- dia? Vnde rapinæ, & furti? Vnde fornicationes, & adulteria? Vnde se- ditiones, & alia id genus innumerata peccata, & atrocissima delicta? Pro- culdubio si fontem, quaras, & radicē maxima ex parte paupertatem esse in- uenies, Vnde Ariston egregie dicere solebat, Paupertatem esse lucernam, quæ omnia mala demonstrat. Nō igitur postponendæ sunt diuitiæ pauper- tati. Respondeat etiam, & Sapiens, qui ait, Bona est substantia, cui nō est peccatum in conscientia, & nequissi- ma paupertas in ore impij. Non igitur diuitiæ damnandæ sunt. Quæmad- modum enim totum animalis robur consistit in osium sanitate, & mem-

brum aliquod osse priuatum imbecil- lum est ad aliquod ferendum, & susti- nendum onus: Ad eundē modum in republica diuitiæ ossa sunt, quibus stabilitur tota reipublicæ salus: quæ si a republica auferas, tota facile cor- ruit, neque diu consistere potest. Et si- cut uinum non est malum, neque etiā aurum, sed ebrietas, uel auaritia, uel homicidiū, si ex auro facias iugulū uel per aureum insilieris alicui, ut in- terficiatur: Ad eundem modum diui- tiæ non sunt damnandæ. Vnde & ele- ganter Clemens Alexā. lib. 3. Pedag. cap. 6. inquit, Diuitias esse similes serpentis, quem si quis nescit in offen- se eminens accipere, bestiam sine peri- culo summa cauda apprehendens, ea manu circumplicabitur, & mordebit: Ita & diuitiæ, si ab imperito uiro ap- prehendantur, inhærent, & mordent; sed si quis se magnificum præbens, re- cte, & scienter eis utatur, illæ sus per- manebit. Quinimo plus ultra progres- si, dicimus, haud parum afferre emo- lumentū ad impetrandam de peccatis indulgentiam, & cælestia cōsequi reg- na. Nonne sceminam illam Dorcam reducit ex morte ad uitā Petri oratio propter ingentē eius in pauperes e- leemosynā? Nonne Dantel admo- nēbat Regem Nabuchdonosor, Peccata tua elemosynis redime, & iniquita- tes tuas misericordiis pauperum; for- sitam ignoscer delictis tuis? Nonne & Angelus dixit Tobij, Bona est ele- mosyna magis, quam thesauros auri recondere? Quoniam elemosyna a morte liberat, & ipsa est, quæ purgat peccata, & facit inuenire misericor- diam, & uitam æternam. Nonne Sa- piens ait, Condude elemosynam in corde pauperis, & hæc pro te exora- bit ab omni malo? Elemosyna uiri quasi sacculus cum ipso; & gratiam hominis quasi pupillam conseruabit: & postea resurget, & retribuet illi retributionem, unicuique in caput illorum. Super scutū potentis, & super lanceam aduersus inimicum tuū pug- nabit.

1. 2. q. 10  
a 3. ad 9

Leuit. 12

1. 2. q. 10  
a 3. ad 9

1. 2. q. 10  
a 3. ad 9

1. 2. q. 10  
a 3. ad 9

Exod. 18  
2. Polit.  
cap. 9.

Opus. 20  
li. 4. c. 13  
c. 20.

Tro. 30.

Eccle 13

Acto. 9

Dani. 4.

Tob. 12.

Esdr. 29

nabit. Ac rursus, Ignem ardentē extinguit aqua, & eleemosyna resistit peccatis. Atque in Euangelio Assessor noster ait, Date eleemosynam, & omnia munda erunt vobis. Atqui his pretantissimis donis priuantur pauperes; cum non suppetat facultas ad hæc misericordiae opera exercenda. His tamen non obstantibus, illa æterna sapientia pauperes Apostolos, & eorū imitatores beatos appellat, non tamen diuites. Quorsum potius pauperes beatos appellat, quam diuites? Quoniam agnouit, prouidentiam peruersam nostram ad peccata, eamque maxime diuitiis magis augeri, quàm minui. Secus autē se habet paupertas, quæ longe accommodatus organū est, si voluntaria sit, quam sufficientia rerū temporalium. Ea enim lætissimū reddit, & expeditum hominem ab omni sollicitudine, magisque confidentem diuinæ prouidentiae. Certo enim credit, quod Deus curam sui gerit. Vnde & multi Philosophi paupertatem diuitiis prætulert, quasi magis expeditam ad virtutem & multa mala fugienda. Democritus enim dicere solebat, pauperis conditionem diuitis multo beatorem esse. Pauperes quippe maximis malis non infestantur, ut insidiis, inuidia, & odio, quibus diuites quotidie expositi sunt. Et Aristides ille iustus, cum diues quidā paupertatem ei obiiceret, dixit, Mihi quidem nihil adfert mali paupertas; tibi vero diuitiae non paucas perturbatio- nes, Diogenes etiam cum ei paupertas vitio a quopiam daretur, Infelix, respondit, quid ais? At ego neminē vidi tyrannidem gerere propter paupertatem: omnes vero propter diuitias. Et sicut rursus ipse dicebat, paupertatem esse subsidiū ad Philosophiam, nam quæ philosophia verbis persuadere conatur, ea paupertatem in ipsis cogere. Sic ad Philosophiam Christianam, & diuinam multo aptiores sunt pauperes, quam diuites. Et Cato dicebat, honestam paupertatē

A impiis diuitiis longe præferendā esse. Et sicut Lycurgus quibusdam interrogantibus, Quomodo liceret hostiū insultum effugere, respondit, Si pauperes fueritis: Ad eundem modum & nos dicere possumus, pauperes tutiores esse ab hostium inuisibilibus incurfu, & ab impetitionibus temptationum, quam diuites. Seneca etiam, Fœlix, inquit, & læta paupertas. Quod agnoscens multi Philosophi, & Imperatores Romanorū, ut tradit Valerius, diuitias dimiserunt, ut Socrates, Diogenes, Crates, & plerique alii; atque agnoscens procliuem hominum naturam ad fabricanda idola voluptatū suarum. Quid enim filii Israel egressi ex Aegypto fabricauerūt aliud ex auro, & monilibus, quam vitulum, quem adorauerunt, dicentes, Isti sunt Diū tui, qui te duxerunt de terra Aegypti. Fidētes enim suis opibus, illis censent, & multis eximi calamitatibus, & suis frui de testandis desideris. Vnde de illis apud Oseā conqueritur Deus, Argentum multiplicauit, & aurum, quæ fecerunt Baal. Ac rursus, Aurum suum, & argentū suū fecerunt idola sibi. Hinc Assessor noster diuitias spinas gignere dicit, inter quas iacta semina minime adolere possunt.

Deinde paupertatem cōmendat Christus, quoniam ea inter multa alia septem confert præcipua bona homini, videlicet, peccatorum recognitionem, virtutum conseruationē, cordis quietem, desiderii impletionem, spiritualium bonorum dulcedinem, meritorum exaltationem, & denique celestem hæreditatem. De quibus perquam docte D. Tho. agit Isaia 48. ad finem. Diuitias vero esse multorum malorum officinam, satis aperte multa ostendunt tum Scripturæ testimonia, tum etiam exempla. Regius namque Pfaltes in miserandum peccatorum boratrum incidisse, ait, diuitis cumulus, non autem cum pauper erat: sic namque legis, Pauper sum ego,

ego, & in laboribus a iuuentute mea: exaltatus autem, humiliatus sum, & cōturbatus. In me transferunt iræ tuæ. Cū enim pauperis pastoris exerceret officium, quis poterit expēdere vigilantia & fortitudinē in custodiendis ouibus? Tunc aggrediebatur vrsos, & leone, eosque suffocabat, tum vili funda, & pera vicit Gigantes. At quāta mutatio exaltatus, & ad supremum diuitiarū verticē euectus? Quam pusillanimus, quamq. oscitans factus est in custodia hominum, agnoscens, oues esse in custodia sibi traditas? Siquidem dixit, Ego sum, qui peccaui, & ego inique egit: isti qui oues sunt, quid fecerunt? Mulieris conspectus eum ad pedes deiecit diaboli, & fidelem in se militem Vriam, quem ex munere regio, & gratitudine e morte liberare debuerat, fraude Clædestina Philisthæis tradidit occidendum. Sic etiā & filius ille prodigus, accepta portione paterna, multis se tradidit peccatis, at in paupertatem redactus, ad se reuersus, e miserando peccato surgens, rediit in paternā domum, suaque peccata cognouit. Sic diues epulo adductus est æterno supplicio: Lazarus vero, quia equanimiter tulit dura præcordia diuitis, sinum Abraham meruit possidere. Quemadmodum enim equus indomitus, antequā exagitatione reducat in mansuetudinē, quisquis super eum ascenderit, facile deiicitur, & plerumq. mortem oppetit vector, nisi illi potio detur, & eius venæ incidantur, ad emittendum sanguinem. Et sicut putei aquis repleti, si non exhauriantur, & aquæ intacte relinquuntur, foetorem contrahunt, & immunditiam, venenatosq. gignunt serpentes; & sicut nauigium multo onere facile demergitur, neque prospero fertur cursu, secus autem exoneratum facile percurrit vndas, & superat procellas: Ad eundem modum diuitiae instat equi ferri, & non parentis fræno sunt, dantes præcipitem, quem super se suscepere neque leo, neque vrsus, neque tygris actius rogit, & perturbat hominem. Atque nisi

A potio hauriatur a caelesti medico prescripta elargitionis in pauperes, & sanguis emittatur, hoc est, diuitias erogēt pauperibus, actum est de illis. Neque inuenitur stagnum, siue puteus tanto foetore horridum, & venenatis serpentibus plenum; perinde atque in homine nimium locupletes: ac multæ naues tempestatē effugiunt. Sed diuites mare huius sæculi sulcantes, rot sunt expositi contrariis tentationū ventis, ut vix aliquis salua naui, ac non sine periculo suo naufragio portum contingit.

Præterea obserua Christi Assessoris nostri diligentiam in creandis Apostolis, & discipulis. Non enim sine discrimine eos delegit, sed qui paupertatem voluntariam fuerant complexi. Quorsum putas? Quoniam nihil amplius, & præstantius conuenire post muneri, ad quod assumebantur, nempe, ad prædicandum Euangelium hac voluntaria paupertate. Si enim homines deligeret ad id genus munus, diuitias appetentes (ut per quam docte inquit D. Thoviderentur potius excupiditate illud exequi munus, quàm ex charitate. Et sicut Sanctus Propheta Eliseus a muliere petiuit vasa vacua, ut oleo implerentur ad reddendum debitum creditori: Ad eundem modum Christus non eligit homines diuitiis plenos, sed vacuos, ut in illis reponeret caelestis gratiæ oleum, ut ex illis suscipientes. Ecclesie redimerentur filii. Docet igitur hic locus, aptos esse eligendos ad exequenda munera ministros, & qui maxime oderint auaritiam, quique dicere possint cum Apostolo, Non quærimus vestra, sed vos. Minime enim diuitiarum cupidus, & congerendis diuitiis anhélans, conquirendis Christo animabus est aptus.

Præterea obserua, uti diximus expendentem Literam, Christum potius velle homines ad fidē allicere spe premii, quàm minis, & terroribus. Hinc a beatitudine exorditur: quoniam homo melius amore, quàm terrore trahitur. Vnde & apud Oseam legimus, In funi-

3. d. 9. 35.

4. 7. 6. Et

opus. 17.

c. 15.

2. Co. 12.

4. Re. 4.

Ose. 11. culis

Luce 11.

2. Re. 24

Luce 15.

Luc. 6. 1.

culis Adā trahā eos in vinculis charita-  
tis. Quemadmodū enim præduri lapi-  
des ponētur incipiūt sculpturā leni aqua  
quā terreis instrumētis; ut iaspis, & mar-  
mor: Adeundē modū & homines facili-  
us elaboratur lenitate premii propo-  
siti, quā pœnarū terrore. Cōsideratio  
nāq; futuri lucri reddit suauem naviga-  
tionem. Et quamuis multis periculis sit  
obnoxia, cuncta facilia reddit etiam in-  
certus emolumentum euentus.

**C** Præterea, ubi sunt negantes: premi-  
um his, qui sibi inseruiunt? Nonne au-  
diunt, minime Christum velle sibi in-  
seruire ab Apostolis absq; premio cœ-  
lestis regni? Venit Iacob ad Labā, nū-  
tulit, ut sibi seruiret absque mercede?  
Nequaquam, sed ait illi, Num quia fra-  
ter meus es, gratis seruiet mihi? Dic,  
quid mercedis accipias? Sanctus vero  
Patriarcha non aliam mercedē postu-  
lauit, quam ut traderet sibi in uxorem  
pulcherrimā Rachel. Pro hac seruiuit  
septem annis, sed prius Laban tradidit  
Liam, quæ lippis erat ocalis: Ad eundē  
modum Christus suis Apostolis merce-  
dē pollicetur non huius sæculi diui-  
tias, non otium, & quietē, sed labores  
maximos, & sudores, adūbratos in Lia  
conditas tamen pulcherrimæ Rachelis  
in eundisima confabulatione. Neque  
fuit exigua merces, aut paruum premi-  
um illis tradere Liam, hoc est, iuxta san-  
ctorum Patrū sententiā, vitæ, ut ita lo-  
quar, actiue opera, quibus mirū imo-  
dū dediti sunt Apostoli, accepturi post-  
modum pulcherrimam Rachelem, hoc  
est, regnum cœlorum, siue regnū Dei.  
**D** Vides etiam, non esse dilatatum premi-  
um, uti expendentem Literam diximus.  
Vnde de presenti dixit, *Vestrum est reg-  
num Dei*; non autem, *Erit*. Salomō nā-  
que ait, Spes, quæ differtur, affligit ani-  
ma. Lignum vitæ desiderium veniēs.  
Noli igitur tu mercedem differre tibi  
inseruiētis. Vnde in lege præcipit Deus,  
Non morabitur opus mercenarii tui apud  
te, vsque mane. Et pater familias  
eodem die, cum sero factū esset, iubet,  
reddi mercedē operariis. Quemadmo-

dum enim minime ferendum iudica-  
mus, cultum, & irrigationem præbere  
vepribus, aut rubo, siue vrticis, quoniā  
post impensum laborem nihil colligis  
præter spinas pungentes, & lacerantes:  
Ad eundem modum multos inuenies,  
qui pro mercede, cum illis inseruietis,  
nihil boni, sed multa mala accipies. Id  
genus erat impius ille Saul, qui pollici-  
tus fuerat vincenti Gigantem Philis-  
thæum filiam suam in uxorem; at po-  
stea, Davidi non solum distulit trade-  
re: verū etiā quærebat clā tradere illū  
in manus Philistinorum. Nā centum  
preputia Philistinorū postulauit; ut  
sic manibus hostiū mortē oppeteret.

Præterea dum audis, pauperibus pro-  
missū nō quale quale premiū, sed reg-  
nū Dei, quod maximū omniū premio-  
rum est, observa liberalitatem Christi,  
ut tu non parcus sis in reddenda merce-  
de, & gratitudine iis, qui pro te aliquē  
insumpserunt laborem. Quema dmodū  
enim illa terra, siue ager pluris estima-  
tur, quæ feracior est, & uberiores red-  
dit fructus, quæ autem vel nullum red-  
dit, vel per exiguum, contemnitur, nul-  
lusq; in eam vult suum iacere semen,  
aut impendere cultum, quod desperet  
de premio: Ad eundem modum quan-  
do aliquis agnoscat, vel malum reddē-  
dum pro bona seruitute, aut nihil cō-  
modi colligendum, despondit animū,  
& minime vult seruire, aut eius gratia  
opus, vel operam insumere.

Præterea observa, quid pollicetur  
Christus pauperibus volūteriis, nēpe,  
regnū cœlorum, siue regnum Dei. Vi-  
des ergo, quanti faciat Deus pauperta-  
tem voluntariā? Vnde D. Thomas ait,  
quod paupertas meretur regnum, & di-  
uitias spirituales. Noli igitur tu istos  
pauperes contemnere, quando audis,  
regnum Dei eorum esse. Quorsum pu-  
tas, ait Christus, *Vestrum est regnū Dei?*  
Proculdubio ut tibi oculos aperiat, &  
agnoscas, non secus atque Principem  
alicuius regni heredem, in cuius potes-  
tate est, alios honorare, & ad apicē dig-  
nitatum euehere, multisq; locupletate  
diuitiis

diuitiis, magnificis, suspicis, & eius  
gratiam quæris, ut per eum adipisca-  
ris honorem, & opes: Ad eundem mo-  
dum & pauperes spiritu veneris, at-  
que per eos non qualia qualia suscep-  
turus beneficia; sed regnū Dei. Quis  
ergo tam excors, ut Principes regni  
cœlestis, cuiusmodi sunt isti, paupe-  
res, despiciat? O deplorandam amen-  
tiam, & cecitatem. Quis si præcognos-  
ceret Mardochei honorem, quando  
vili erat circumdatus sacco, & sparus  
cinere capite, non eius ambiret fauo-  
rem, ut postea Regem Assuerū, & Re-  
ginā Esther eius interuentu, habe-  
re propitios, ab illisq; impetraret, quæ  
postularet beneficia? Quis præuidens  
maximum honoris, & potentiæ culmē  
Ioseph, dum erat in carcere, eius non  
quæreret impetrare gratiam ad mul-  
ta beneficia mox profuturam? Quis  
præsciis honoris futuri Danielis, eū  
damnatus fuit ad leones, non eius a-  
geret partes, postea, confidens, se sus-  
cepturum a Daniele gratitudinem?  
O Christi pauperes, quorū umbra sūt  
quosq; depingunt iucundissimis colo-  
ribus isti viri sancti, Mardocheus, Io-  
seph, Daniel, &c. Cur tam cæci sunt  
homines, ut vos non magni habeant,  
vestrumque interuentū apud Regem  
cæli non quærant?

Præterea eleganti artificio vitur  
Christus, dum inquit, *Vestrum est reg-  
num Dei*. Non ait, regnum mundi; ut  
nos alliciat ad considerationem regni  
cœlestis, quod longe differt a regno  
mundi. Nam Reges mundi dominan-  
tur eorum, qui sibi sunt subiecti; su-  
perbi sunt, subditorum bona rapiunt;  
& ut multa paucis concludam, de for-  
midanda Regum potentia, & tremen-  
da autoritate, observa, quid dicat  
Deus per seruum suum Samuelem fi-  
lius Israel Regem petentibus, qui eos  
gubernaret, Hoc erit ius Regis, qui  
imperaturus est vobis, Filios vestros  
tollet, & ponet in curribus suis, faciet  
que sibi equites, & præcursores qua-  
drigarum suarum. Et constituet sibi

tribunos, & centuriones, & aratores,  
agrorum suorum, & messorum segetū,  
& fabros armorum, & currum suo-  
rum. Filias quoque vestras faciet sibi  
vnguentarias, & locarias, & panifi-  
cas. Agros quoque vestros, & vineas,  
& oliueta optima tollet, & dabit ser-  
uis suis. Sed & segetes vestras, & vi-  
nearū redditus addécimabit, ut det  
eunuchs, & famulis suis. Seruos etiā  
vestros, & ancillas, & iuvenes optimos  
& asinos auferet, & ponet in opere  
suo. Greges quoque vestros addéci-  
mabit, vosque eritis eī serui. Et cla-  
mabitis in die illa a facie Regis vestri  
quem elegistis vobis. Quis non vide-  
at, horrendum esse, nimiūque tremen-  
dum tot damna populo illata sibi ven-  
dicare Reges, ut facere possint ex iu-  
re regio, cum ea omnia potius tyran-  
nidem sapiant, & ex tyrannide orian-  
tur? Sed quamuis maximo terrore af-  
ficat regia potestas a Deo descripta,  
& per Samuelem prænunciata, multo  
maiori afficit quod adolescēs ille per-  
orauit, probans, fortiosem cunctis re-  
bus esse Regem: ait quippe, Rex super  
omnia præcellit, & dominatur homi-  
num, & omne quodcumque dixerit il-  
lis, facient. Et si miserit illos ad bella-  
tores, vadunt, & demoluntur mon-  
tes, & muros, & turres. Iugulantur,  
& iugulant, & Regis verbum non præ-  
tereunt: nam si viderint, afferunt Regi  
omnia, quæcumq; prædati fuerint. Si  
militer & alii omnes, & quotquot nō  
militant, neque pugnant, sed colunt ter-  
ram, rursus cum fuerint metentes af-  
ferunt tributa regi. Et ipse vnus solus  
si dixerit, Occidite, occidunt: si dixe-  
rit, remittite, remittent: si dixerit, per-  
cutite, percutiunt: dixerit, exterminate,  
exterminant: dixerit, ædificate,  
ædificant: dixerit, excidite, excidunt:  
dixerit, plantate, plantant: & omnis  
plebs, & virtutes eum obaudiunt, &  
super hoc ipse recumbit, & bibit,  
& dormit. Hi autem custodiunt in cir-  
cuitu eum, & non possunt ire singuli,  
& facere opera sua, sed in dicto obau-  
dientes

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

Gen. 29

De p. 29

q. 6. 29

1. Re. 8.

dientes sunt ei. O tremendam Regis temporalis potentiam. Nō sic autē cōtingit in regno Dei, neque sic se gerit Rex ille supernus cōlestis. Dum itaque ait Christus, *Vestrum est regnum Dei*, significat, multo secus Deū agere in regno suo, quod tradebat Apostolis, etiam dum agerent vitā in Ecclesia militante. Nam reges terrā malefactores occidunt, mittunt in exilium, damnant ad trimes, publicant subditorum bona, ad bellum etiā cū periculo vitæ, imo certi de subeunda morte, ire compellunt. Non sic autē Christus, sed dicens, *Vestrum est regnum Dei*, implicat, in hoc regno non interfici malefactores, si male actorū pœniteant non conici in vincula, sed liberos dimitti: nō auferre bona, sed donare: non cogi, vt pro Rege suo in bello moriatur, quinimo ipsemet Rex pro suis subditis mortem opperere, au candidissimum iudicat, & non tam Regis, quam boni pastoris sibi vult arrogare nomen. Interdicunt Reges terrā aditum ad se subditis suis, neq. facile est alloqui, maximoque favore opus est, & interuētoribus ad alloquēdum. Vnde Rex Assuerus etiam propriæ uxori Esther aditum interdixerat, nisi prius vocaretur a Rege. Vnde lex illa, Omnes serui Regis, & cunctę quę subditiōe eius sunt, norunt provinciam, quōd siue vir, siue mulier non vocatus interioris atrium Regis intrauerit, absque vlla cōtatione statim interficiatur, nisi forte Rex aureā virgam ad eum tetenderit pro signo clementiæ, atque ita possit vivere. Non sic autem in regno Dei, sed in quacūque hora ingemuerint etiam grauissimi peccatores pro impetranda indulgentia, sine mora illis patent diuinę misericordiæ fores. Solum regius aspectus exanimatam reddidit Reginā Esther. Nam cum eleuasset Rex Assuerus faciem, & ardentibus oculis furorem pectoris indicasset, Regina corruit, & in pallorem colore mutato, lassum super ancillam reclinavit caput.

Quemadmodum enim mōtis Aethiæ Vulcanus foras emittit fumantes scintillas, & ignem cuncta vastantem: sic Reges, instar ardentis fornacis, nō solum minas, & terrores, verum etiam, & pœnas horrendas solent per oculorum fenestras exhalare. Non sic autē rex cōlestis, sed eius oculi homines benignæ ad se alliciunt præbentes singularis amoris iudicia. Respexit Christus Petrum, & statim conuersus est, & fleuit amare. Vidit mulierē viduā desentem filium mortuum, & statim misericordia motus est super illam. Denique Sponsa inquit, Oculi eius sicut columbæ super riuulos aquarum, quæ lacte sunt lotæ, & residet iuxta fluentia plenissima. Quibus verbis significat Sponsa, cōlestem Regem nemini suo intuitu nocere. Non enim componitur cum regulo, cuius respectus mortiferus est, sed cum columba eaque candidissima: id enim significat, Quæ lacte sunt lotæ. Est autem color albus misericordiæ, & laritiæ indicium, sicut rubeus supplicii, & niger mortis. Vnde Principes, & Reges circumdantes aliquam ciuitatem expugnandam, primo die apparent induti vestimentis albis in clementiæ signum, altero die induti purpura, in sanguinis effusionis signum, quod si non se tradāt Principi, tertio die Rex pulchra induit vestimenta, indicium maxime ruinæ ciuitatis, omnesq. mox addicendos. Oculi itaque Sponsæ columbæ sunt, quæ nemini adfert nocentem, imō residet iuxta fluentia plenissima misericordiæ indicibilis. Et bene, cum dicere posset Sponsa, Oculi eius sicut columbæ candidę, nō ita dixit, sed, quæ lacte sunt lotę, vt significaret, cōlestē Spōsū cū suis subditis agere nō secus, atq. nutrix cū infātulo quæ lactat, & nutrit. Quæ, esto videat stercore conspurcatū, nō enecat, non percutit, nō flagellat, sed ingenti amore mundas, & inter brachia confouet. Qui enim præceperat Moysi, Porta os infans tuo, sicut portare solet nutrix infan-

infantulum; & defer in terrā pro qua iuravi patribus eorum; nonne id etiā sicut verbo præcepit, ita & factō doceret esse faciendum. Lacte igitur lotæ columbæ sunt oculi Regis cōlestis: quia atque benignissimus pater agit cum hominibus. Dixit Salomō, Sicut fremitus leonis, ita & Regis ira; & sicut ros super herbam, ita & hilaritas eius. Secus autem de supremo Rege cōlorum. Nam non sicut fremitus leonis, sed sicut balatus agni nemini nocentis, benignæ voces eius. Accursum ait Salomō, Sicut rugitus leonis, ita & terror Regis. Qui prouocat eum, peccat in animam suā. Sed Rex Christus multo secus agit, & non sicut rugitus leonis terret, sed sicut amantissimus pater charissimi filii, peccatoribus indulget. Huiusmodi est regnū Dei positum in manibus pauperum discipulorū Christi. Quod vellē considerent, qui eodem cum Apostolis funguntur munere, ne truces sint, & crudeles erga peccatores, sed misericordes, & benigni. Huius enim rei gratia traditum est illis regnū Dei: sic nāque ait Christus discipulis suis, Ego dispono vobis, sicut disposuit mihi pater meus regnū, vt edatis, & bibatis super mensam meam in regno meo, & sedeat super thronos iudicantes duodecim tribus Israel. Ac mox, vt intelligerent, traditum regnū, nō ad crudelitatem, sed ad misericordiā dixit Petrus, Tu aliquando conuersus, confirma fratres tuos. Non dixit, iugula, interfice, excrucia, sed, confirma agens cum tibi subditis nō secus atque cum fratribus.

Præterea vides, diuersum loquendi modum ad pauperes, & ad diuites: Nam ad pauperes loquitur, *Beati pauperes, quia vestrum est regnum Dei*: ad diuites vero, vt mox dicemus loquitur *Vae vobis diuitibus, qui habetis consolationem vestram, &c.* Atque iterum, *Filioli, quam difficile est, coheredare vobis pecunias in regnum Dei: in tripliciter, facilius est camelum per for-*

*Prou. 19*

*Prou. 20*

*Luc. 22.*

*Luca 6.*

*Mar. 10*

men acis transire, quam diuitem intrare in regnum Dei. Quia loquendi forma ostendit Christus, multo seuerius, & rigidius esse agendum cū diuitibus, quam cum pauperibus, quod pauperes semper egeant consolatione, ad temperandum rigorem humilis status, & conditionis, ne sub onere succumbant.

Præterea dum apud Mathæum legitur, *Pauperes spiritu*, satis aperte indicat, quid maxime in nostris operibus requirat Deus, nempe, spiritum. Vnde & in rotis currus Ezechielis, legitur, quocumque ibat Spiritus, ille eunte spiritu, & rotæ pariter eleuabantur sequentes eum: spiritus enim vitæ erat in rotis. Ac mox post pauca iterum repetit, Spiritus vitæ erat in rotis. Quid actiones nostræ sunt, nisi rotæ quædam, quibus vehimur in cœlum? Vt autem eleuentur a terra, spiritus vitæ necessarius est. Quemadmodum in imaginibus, & pictoris parum nobis placent aurum, & gemmæ, & colores perfectissimi si pictor non præbeat illi spiritum quendam, quo atque viua videatur imago: Ad eundem modum, quæcunq. Deo offerimus opera, elemosinæ largissimæ, prolixæ deprecationes, & quæcumq. alia id genus, si spiritu careant, nihil pendenda sunt. Hinc Apostolus a nobis hunc spiritum crebro postulat, & se eo Christo inseruire asserit. Testis inquit, mihi est Deus, cui seruiō in spiritu meo in Euangelio filii eius. Atque iterum, Non secundum carnem ambulamus, sed secundū spiritū. Corinthios etiā cōmendat dicens, Aemulatores estis spirituam ad edificationē Ecclesiæ: querite vt abundetis. Sic etiam Simeon in spiritu venit in templum. Quæ de re supra capite secundo expendentibus hæc verba, Et venit in spiritu, filius philothophati sumus. Sic & Iohannes ad percipiendā arcana diuina in spiritu ascendit in cælū. Quæ iam modo enim fortissimus ille Simeon ad occidendū leonē, & dilacerandum

*Mat. 5.*

*Ezec. 1.*

*Rom. 1.*

*Rom. 8.*

*1. Cor. 14*

*Apo. 4.*

*Iud. 14*

Isai 40.

Ezech. 3.

I. mo R. & mo R.

4. mo I.

randum quasi hœdum irruit prius spi-  
ritus Domini in illum: Ad eundem mo-  
dum, vt victoriam reportemus de leo-  
ne diabolo, aduersus nos rugiente,  
nulla arma fortiora sunt spiritu; qui  
etiam ossa mortua viuificat, & ipsum  
fœnum exiccare facit carnis nostræ.  
Sic namque ait Isaias, Omnis caro fœ-  
num, & omnis gloria eius quasi flos  
agri. Exiccatum est fœnum, & cecidit  
flos. Vnde, aut quis exiccavit? Obser-  
ua, quid subiungat, Quia spiritus Do-  
mini sufflauit in eo. Sic etiam & apud  
Ezechielem, ossa arida reuiuiscere le-  
gimus: quoniam spiritu insufflauit  
super interfectos. Ecce, inquit, ego a-  
periam tumulos vestros, & educam vos  
de sepulcris vestris, populus meus: &  
inducam vos in terram Israel. Et scie-  
ris, quia ego Dominus, cum aperue-  
ro sepulcra vestra, & eduxero vos de  
sepulcris vestris, popule meus. Et  
dederò spiritum meum in vobis. Quid  
sunt peccata nostra nisi sepulcra fœ-  
tida, in quibus iacemus? Quando au-  
tem Deus hæc aperit sepulcra, & nos  
educit de illis, nisi quando spiritu in-  
cumbimus in candidas virtutum ac-  
tiones? Tunc inducit nos Deus in terram  
Israel, hoc est, Deum videntis. Sed ob-  
serua, quod quemadmodum Christus  
habet famulos spiritu cœlesti sibi in-  
seruientes, ita etiam & diabolus ser-  
uos habet spiritu diabolico perficien-  
tes peccata. Quæ enim lingua signi-  
ficare poterit, quanto spiritu peccato-  
res peccata perficiant? Et cum illa o-  
pera mortua sint, arque viua iudica-  
bis. Si homo vindictam operatur, quæ  
lapidem non mouet, vt vnde quaque  
perfecta sit? Si iniuria irroganda, vel  
verbo, vel facto, quam exquisita ver-  
ba, quam accurate exequitur factum?  
Hinc non in angulo, aut clam irroga-  
tur iniuria, sed publicitus, & in fre-  
quenti hominum conuentu: alias non  
expletur animus. Neque satis est ense  
percutere, quia id non omnimodam  
contumeliam irrogat, sed baculo, vel  
contio percutit; quod magis probro-

sum sit & ignominiosius. Denique vt  
inquit vates Zacharias, Duæ mulie-  
res deferentes amphoram peccati ha-  
bentes alas milui, & vppux. Exagge-  
rat Scriptura, quod spiritus erat in a-  
lis earum: quo significat, peccatoris  
intellectum, & voluntatem, & memo-  
riam, (Istæ enim sunt alæ, quibus ho-  
mo volat) maxime ad perficienda pec-  
cata habere quæ attentissimos. Quod  
enim miluus extalia quærat, & ver-  
mes in sterquilino, & vppupa ex hu-  
mano stercore fabricet nidum, satis  
aperte peccatores significat. Qua de  
re alibi latius disseruimus.

*Beati qui nunc esuritis, quia saturabi-  
mini.* Satis aperte, vt aliqui obseruant  
Patres, non adiciens, *Iustitiam*, si-  
cut legimus apud Matthæum in hunc  
modum, Beati qui esuriunt, & sitiunt  
iustitiam, ostendit, hunc sermonem  
diuersum esse ab eo, quem Christus  
habuit in monte, & quod hic locus  
intelligendus est de corporali fame.  
Et quoniam cum discipulis suis loqui-  
tur, voluntariam intelligit famem, &  
sub fame, quamcumque abstractionem  
ab his, quæ sunt carnis. Intelligit er-  
go quamcumque indigentiam rerum  
spectantiu ad delicias corporis. Quia  
enim cibus maxime necessarius est,  
ideo in esurie synedochicos compre-  
henduntur cætera omnia ad volup-  
tatem pertinentia. Itaque statum  
implicat esuriendi, hoc est, subeun-  
di, necessitates quascumque ne-  
cessariorum ad corpus propter Chri-  
stum. Vnde Cyrillus sic expendit, Beati  
qui nunc esuritis, id est, Beati, qui ca-  
stigatis corpus vestrum, & seruituti  
subicitis, qui in fame, & siti verbo o-  
peram datis: quia cœlestiu tunc gau-  
diorum habebitis vbertate perfrui.  
Et eleganter, postquam mandauit pau-  
peratē colere, filios, quos gignit pau-  
peras, siue fructus mox atexit, nem-  
pe, esuriem, fletum, odium hominum,  
contumelias, vincula, contemptum,  
impositio nem criminum, & alia id ge-  
nus per paucis hic complexus est per-  
petuos,

Zach. 5.

Ad mo res.

Tobi. 12.

petuos, & indiuiduos pauperratis comi-  
tes. Eos tamē coronat honoribus.  
Vnde sicut supra mox vt posuit virtu-  
tis opus, nempe, paupertatem, subiū-  
git mercedem, & præmia: Sic & nunc  
posita etorie, mētes nostras erigit ad  
considerationē præmii, dicens, *Quia  
saturabimini.* Non autem dixit de præ-  
senti, *Quia saturabimini*, sicut dixerat,  
*Quia vestrum est regnum Dei*: sed de  
futuro, *Quia saturabimini*. Quia nul-  
la quæcumq. inchoatio cœlestis fœ-  
ditatis in hac vita saturat, sed cœle-  
sti patriæ satietas reseruat; vt per  
quæ doctè obseruat Caietanus. Nemi-  
nē enim sua gloria fraudare volumus.  
Ad instituendos mores multa hic  
sunt implicat. Primū obserua, quem  
admodum Christus omnia incommo-  
da, quæ serui eius pro eo patiūtur, cō-  
sideret, & commemoret, vt & singulis  
retributionem rependat. Et quidē  
satis esse videbatur, polliceri paupe-  
ribus regnum Dei: atque ibi inuolue-  
re, absq. peculiari commemoratione  
eorum, quæ consequuntur inopiam.  
Coronata enim paupertate, cæteris e-  
ius comitibus videtur satisfactū, nem-  
pe, esurie, fletui, odio, contumeliis,  
&c. Noluit tamen Deus: sed cūcta pe-  
culiariter recenset, vt ostendat suam  
liberalitatem erga inferuientes sibi.  
Nihil enim in actionibus nostris non  
considerat. Sic Angelus ait Tobie,  
Quando orabas cum lacrymis, & se-  
peliebas mortuos, & dereliquebas  
prandium tuū, & mortuos absconde-  
bas per diem in domo tua, & nocte se-  
peliebas eos, ego obtuli orationē tuā  
Domino. Num, bone Angele Dei, nō  
satis erat dicere, Quando orabas, &  
sepeliebas mortuos, ego obtuli ora-  
tionē tuā Domino? Quorsum lacry-  
mas apponis, derelinquere prandiū,  
& c. mēsa surgere, vt absconderes mor-  
tuos, nō quous loco, sed in domo tua  
& nocte sepelires? Nō sane. Ea enim  
est conditio Dei nostri, vt omnes cir-  
cūstantias operū consideret, ad am-  
pliolem reddendā mercedem. Sic &

A Sancti Iob firmitudinem in colendo  
Deo Scriptura exaggerat ex circū-  
stantiis multis, nempe, quod in terra  
Hus, vbi homines erāt iniqui, ac mul-  
tis peccatis irretiti, ipse rectus fuisset  
ac timens Deū, & recedens a malo.  
Poterat subicere locum terræ Hus,  
minime tamen voluit præterire silen-  
tio. Sic etiā commemorat Scriptura,  
quod sanctificaret filios suos; nō qua-  
cūq. hora, sed diluculo; neq. pro om-  
nibus simul vnū holocaustum, & vno  
die offerret, sed pro singulis filiis, &  
cunctis diebus. Quemadmodū enim  
si aulam tibi obiciatur contemplā-  
dū, continens plures imagines, variis  
ornatas indumentis, aut ingrediaris  
hortū, in quo arbor sit inserta, varios  
ferens fructus; aut cernens monile  
multis gemmis condecoratū, cunctas  
consideras, admiratus inestimabile  
earum pretium: Ad eundem modum  
paupertas voluntaria pulcherrimum  
est aulam arcem cœlestis Regis exor-  
nans variis virtū formis. Paupertas  
ista arbor est multos proferens fruc-  
tus, ornamentum est diuersis marga-  
ritis ornatum, nempe, fame, indigen-  
tia, fletu, &c. & ideo Christus per cū-  
cta discurret, vt & singulis pretium, &  
valorem reddat.  
Præterea vides, seruos Dei esuriem  
pati, & fletum, contumelias, & oppro-  
bria. Non igitur, cum hominem vide-  
ris his incōmodis subiectū, eum con-  
temnes, imo honore afficias. De istis  
enim ait Apostolus, Alii ludibria, &  
verbera experti, insuper & vincula,  
& carceres, lapiditati sunt, rentati sūt  
in occasione gladii mortui sūt, circu-  
ierunt in melotis, in pellibus caprinis  
egentes, angustiati, afflicti: quib. dig-  
nus nō erat mundus. Sic & ipsemet  
Apostolus ait rursus, In omnibus ex-  
hibeamus nos metiplos sicut Dei mi-  
nistros, in multa patientia, in tribula-  
tionibus in necessitatibus, in angustiis  
in plagis, in carceribus, quasi mortue-  
res, & ecce viuimus, quasi tristes, sem-  
per autem gaudentes, sicut egentes  
multos

Iob. 1.

Ezech. 11.

mulros autem locupletates. Quemadmodum si videas pretiosum adamantem; aut aliam gemmam magnam estimandam involutam vili sacco; & dilacerato, non ea contempnis, agnoscens, ingentem illi inesse virtutem: Ad eundem modum, quando cernis pauperes Christi, ut illos magnificas, despectis indutos vestimentis & fame patietes, animo contemplare, eos esse lapides pretiosissimos viuos, ex quibus constructur Ecclesia, & ornatur militans, mox transferendos in caelestem Ierusalem, ut inquit Ioannes in sua Apocalypsi.

Præterea observa, in hac vita non promitti a Christo saturitatem, sed in futura. Hinc non ait, *Quia saturamini sed; Saturabimini* de futuro loquens, instruens nos non debere estimare iam satis esse iustos, sed quotidianum iustitiam semper amare profectum: ad cuius perfectam saturitatem, non in hoc saeculo sed in futuro possumus pervenire. Quod **Psalm. 16.** agnoscens regius Psaltes ait. Satiabor cum apparuerit gloria tua. Quemadmodum enim nauigantes ad Occidentem, nunquam inveniunt portum: Ad eundem modum qui sequuntur in hac vita Christum solam iustitiam, nunquam, dum viuunt virtutis limitem inveniunt. Hinc vera est illa Theologorum sententia, Quod Charitas ex parte obiecti, & quo ad actum, quem elicit, non habet modum.

Præterea dum legis, *Saturabimini* per futurum, & non de presenti *Saturamini*, optime obseruat Gregorius Nissenus, nihil eorum, quae secundum voluptatem in vita quaeruntur, satiare inquirentes. unde & D. Augustinus, Anima nostra ad imaginem Dei creata rebus omnibus creatis occupari potest, satiare vero non. Quemadmodum enim si exemplum non apponas aequam materiam quantitatem semper remanet truncata, & deformis, quod illi deficit, aut manus, aut brachium, aut aliquam partem faciei: Ad eundem modum, nos qui imago Dei sumus, ut exacta egrediatur forma, necessum est materiam sufficientem apponere, nullam autem præter ipsum Deum nobis con-

ueniens est. Faluntur ergo, qui existimant, hominis animum satiare posse voluptatibus corporeis, diuitiis, honoribus, & aliis id genus, secluso Deo.

Præterea hic splendat maxima Dei nostri liberalitas, ut semper doceat nos non esse parcos in seruitute nostra si enim praemium minime intellectu comprehendere potest ob eius infinitam amplitudinem, cur & nos non dabimus operam pro viribus, ut & ampla sit seruitus? Quod Apostolus considerans inquit. Non sunt condignae passionis huius temporis ad futuram gloriam, quae reuelabitur in nobis. Ac rursum, Id quod in presenti est momentaneum & leue tribulationis nostrae, supra modum in sublimitate aeternam gloriam pondus operatur in nobis. Et apud Isaiam, Ad punctum in modico dereliqui te, & in miserationibus magnis congregabo te. Hanc ob causam cum dixit, *Beati qui nunc esuritis*, non subiungit, quia comedetis in regno meo. Parum enim iudicabat cibos ad manducandum propinare, nisi esset ad saturitatem. Et quoniam ubi saturitas est, semper superest, neque finitur cibus: unde apud Ioannem in conuiuio Christi in monte, cum comedissent inuitati quantum volebant, superfuerunt duodecim cophini fragmentorum, cum dicitur, *Saturabimini*, maius esse praemium beatitudinis, quam, ut intellectu comprehendere possit, dixit Deus per regem Psalmistam, Ego sum Dominus Deus tuus qui eduxi te de terra Aegypti, dilata os tuum, & implebo illud. Hoc proculdubio in caelesti conuiuio complebitur. Nam quantumuis extendantur sinus animae ad intelligendum, & amandum Deum, in quo beatitudo consistit, cibus intellectus, & voluntas, nempe, summa veritas, & summum bonum, longe amplior est, & semper remanet quid intellectum illustret, & voluntatem iucundissima voluptate perfundat. Sed nunquid tam longum in tempus differenda est haec saturitas, ut minime in hoc saeculo anima nostra saturetur? Quo pacto animus noster in hac vita absque caelesti cibo

Asi

Psalm. 16.

Psalm. 34

3

Rom. 8

2. Cor. 4

Isaia. 54

Ioan. 6

Psalm. 80

Ioan. 6. 7.

3. Reg. 19

1. Reg. 1.

cibo viuere poterit? Da Iesu bone, & dum in hoc saeculo viuimus, quo animus noster saltem reficiatur, ne pereamus fame, & siti in via, antequam beatitudinis portum contingamus; & illis aeternis delitiis conuiuii tui perfruamur. Respondemus, non sine refectone, & potu Christum suos relinquere seruos in hac vita. Unde ait, Ego sum panis viuus, qui de caelo descendi. Ac rursum, Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. Et, Qui credit in me, fluxum de ventre eius fluent aquae viuae. Igitur seruis suis Christus hic propinat cibum spiritualem, & potum quibus haustis anima conalescit ab infirmitatibus, & vires assumit, ne pereat in itinere. Caterum non faciatur hic animus, imo amplius eius excitatur appetentia ad desiderandam caelestem illam saturitatem. Et sicut Felix pergebat in montem Horeb dixit Angelus offerens illi submeritum panem, & vas aquae, Surge, & comede: grandis enim tibi restat via. Qui cum surrexisset, & comidisset, & bibisset, ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus: usque ad montem Dei Horeb. Ad eundem modum Christus appellatus Angelus noui testamenti, & Angelus magni consilii, ne pereamus, in via cibum porrigit, & potum corporis, & sanguinis sui donec perueniamus ad ipsum in caelesti gloria nos saturarem. Neque Christus similis est multis hominibus, qui in longum tempus differunt pro seruitute mercedem, & gratitudinem rependere.

*Beati qui nunc fletis, quia ridebitis.* Gratia datim post abdicacionem rerum, per voluntariam paupertatem adiunxit mortificationem carnis, per voluntariam euriem, & nunc tertio ad animum ascendit, cuius est ratio ridere, quam flere, & simili ratione de voluntario fletu subitigante quaeuis mundi oblectamenta, fama, honorem, gloriam, amari, & reliqua huiusmodi. Neque solum haec implicauit sub fletu, verum etiam, ut optime Cyrillus obseruat, depresso vultu proprio

ter mastrita. Beatificat autem fletes, non eos, qui simpliciter ab oculis lacrymas emittunt: commune enim est hoc tam fidelibus, quam infidelibus tam bonis, quam iniquis si quid tristici accidat. Magis ergo illos beatos asserit, qui lenem vitam, & implicatam carnalibus voluptatibus deditam vitant, refutantes delicias, & penelacymantes propter odium mundanorum. Per risum vero promissum fletibus non intelligit, ut inquit Basilus, emissum per mandibulas sonum, sed meram, & impermixtam cuiuslibet tristitia alacritatem. Demum sicut Metaphorice risu significatur gaudium, ita fletu significata est interna tristitia secundum Deum. Fletum enim ex causa considerauit, siue ex fonte, nempe, ex corde; non autem ex externa facie.

Ad constituendos mores multa his paucis verbis inculcat Christus Assessor noster. Primum hoc saeculum vallem esse lacrymarum, ut canit Ecclesia, non autem gaudii, & latitudinis. Unde Apostolus inquit, Omnis disciplina in presenti quidem videtur non esse gaudium, sed maroris: postea autem fructum pacatissimum exercitatis per eam reddet iustitiae. Eleganter iustorum vitam vocat disciplinam, hoc est, eruditionem, quae per flagella, & molestias in hoc saeculo requiritur, & non sine dolore. Et quemadmodum Agar Aegyptia non alio imperrauit aquam, ne periret, filius eius Ismahel, quam fleuit: Ad eundem modum ne pereat anima nostra, lacrymis indigemus. Fletibus enim Deus ostendit puteum aquae viuae salientis in vitam aeternam. Neque aliud inuenit Anna remedium ad imperandum a Deo filium quam orare, flendo largiter ante Dominum, tantaque fuit vis lacrymarum eius, ut obtinuerit sanctissimum filium Prophetam Samuel. Filii etiam Israel lacrymis meruerunt, vendicari in libertatem, e captiuitate Aegypti. Rex etiam David fugiens insidias filii sui Absalon, quoniam flens, & nudis pedibus incedens, atque operto capite, & omnis populus eodem modo plorans, oper

Ad mores.

Ad Haec 12.

Gene. 21

1. Reg. 1.

to capite, victoriā obtinuit de perfido  
Abfalom. Rex etiā Ezechias, quia fle-  
uit fletu magno, sanitate impetrauit  
*Isaia. 38* Quid dicā de Achab lacrymis flecten-  
*3. Re. 21.* tem Deum ad misericordiam, qui ve-  
nundatus fuit, vt faceret malum in cō-  
spectu Domini, ita vt abominabilis fa-  
ctus esset, & in patrandis peccatis non  
fuerit alius similis Achab? Quid de  
Magdalena peccatrice lacrymis in cō-  
uiuio misericordiam impetrante? De-  
nique ingentē esse vim lacrymarū, of-  
*Psal. 55.* tendit regius Pſaltes dicens, Posuisti  
lacrymas meas in conspectu tuo: atq;  
si dicat, Exaudistime, pepercisti, & ob-  
tinuisti a tua indicibili misericordia,  
quod deprecatus fuerā. Vnde & Chry-  
sostomus ait, Magnum quid secundū  
Deum tristitia est, & impetrat poenitē-  
tiā in salutē. Quemadmodū enim post  
vehementes imbres mūdus aer, ac pu-  
rus efficitur: Ita etiā lacrymarum plu-  
uias serenitas mentis sequitur: atq; trā-  
quillitas, omnisque illa de peccatorum  
tenebris offusa caligo dissoluitur. Et si-  
cut ex aqua, & spiritu; sic rursus ex la-  
crymis, & confessione purgatur: mo-  
do ne ad ostentationē istud faciamus.  
*Tob. 3.* Vnde Tobias ait, Nō delectaris in per-  
ditionibus nostris, quia post tempesta-  
tem trāquillum facis, & post lacryma-  
tionem, & fletum exultationem infun-  
dis. Et sicut imber, & ros germinare  
zerram faciunt, adoleſcere segetes, &  
arbores iucundissimos ferre fructūs:  
Multo amplius vernare facit ex lacry-  
mis ruens imber. Hic animam deter-  
git, irrigat mentē, medetur vulneribus  
& deniq; pulcherrimā reddit animā.  
*Cant. 7.* Non enim aliud sunt lacrymarum gut-  
tē per faciem decurrentes, quam prā-  
tiosissima margarita animā lugentē  
exornantia. Oculi tui sicut piscinā in  
tudinīs. Perueniste significat celestis  
Sponsus, quanti faciat lacrymas nos-  
tras, & marorē nostrū, componēs ocu-  
los flētes cū piscinis fabricatis in por-  
tis ciuitatis, in quā nemo potest ingre-  
di, nisi eos fontes prius contingāt: Ad

quod cū de modū hominibus occlusus est ce-  
lestis aditus, nisi prius ex fonte lacry-  
marum, & meroris biberint. Hesebon  
enim cingulū meroris significat. Idem  
itaq; est, Sicut piscinā in Hesebō, atq;  
si dicat, deflentibus, & marore affec-  
tis propter Deum fores patent ad in-  
gressum regni celestis. In huius rei ty-  
ppum praecepit Deus Mosi, vt faceret  
labium aeneum ad lauandū, in quod  
missa aqua, Araō, & filii eius manus su-  
as, ac pedes lauant, quando ingressu-  
ri erant tabernaculū testimoniū, & ac-  
cessori erant ad altare, ad offerendum  
Domino thymiana. Quid enim labiū  
illud aeneum cōtinens aquā ad lauan-  
dum pedes, & manus, quā homo extor-  
re cordis aquā praebens, ad abluendas  
nō solū manus, hoc est, opera; verum  
etiā pedes, hoc est, affectiones, nos-  
tras? Qui secus accesserit, timeat; quo-  
niam fores ad ingressū celestis taber-  
naculi, vt exaudiatur, occlusas inueni-  
et. Denique labium istud torū erat or-  
natum speculis mulierū, quae ante fo-  
res tabernaculi excubabant, vt lauan-  
tes se maculas inspicerent, & abluerēt  
ne sordibus contaminari sacrificiū of-  
ferrent. Ingrata enim est hostia, si ho-  
mo prius non lauerit manus suas. Quo  
modo enim oblata manibus cōspurca-  
tis Deo placere possunt? Lauantini, mū-  
di estote, auferre malum cogitationum  
vestrarum: manus enim vestre sanguine  
plena sunt, ait *Isaia. 1.*  
Præterea obserua, minime dictū es-  
se a Christo, cur flerent discipuli eius:  
nā solū ait, *Beati qui nūc flētis.* Cūr cau-  
sā fletus subicit? Et quidē D. Tho-  
ma per quā doctē secutus Philosophorū  
doctrinā, ait, lacrymas ex duplici cau-  
sa gigni. Altera est tristitia: altera ve-  
ro affectus teneritudo, præcipue cū cō-  
sideratur delectabile cum tristabili.  
Christus igitur causas tristitiæ, silētio  
præteriens, animos discipulorum exci-  
tat ad eas inuestigandas. Verū, vt mul-  
ta perpauca concludamus, cur viris  
piis deflendum sit, vno, aut altero ver-  
bo aperiemus. Primū deflent homines,

qui in discipulorū Christi numero suū  
dederunt nomē, referendō fletū ad se-  
ipſos, tum propter impedimentū car-  
nis: Sic namq; deflebat Paulus, Infelix  
ego homo. Quis me liberabit de cor-  
pore mortis huius? Tū propter dilatā  
gloriā celestē. Spes enim, quae differ-  
tur, affligit animā. Sic regius Pſaltes,  
*Ad Rō. 7.* Heu mihi, quia incolatus meus prolō-  
*Prou. 13.* gatus est. Tū propter infinitos laque-  
*Psa. 119.* os mundanorū omniū. Vndiq; enim cir-  
cundamur laqueis. Ecclesiasticus nāq;  
ait, Agnosce homo, quod in medio la-  
queorū ingrederis, & super dolētū ar-  
ma ambulabis. Tū propter peccata pa-  
trata, vel propter consequendas virtu-  
tes: Guericus enim Abbas Igniacen-  
sis sic ait, Luctus, quo peccata plorātur  
vel virtutes implorantur. Sic Rex Da-  
uid, cum amisset Deū propter pecca-  
ta sua, aiebat, Fuerunt mihi lacrymæ  
meae panes die, ac nocte, dū dicitur mi-  
hi quotidie, Vbi est Deus tuus? Cōside-  
rande sunt perpetuę Davidis lacrymę  
vna cū eandem causa. Non enim fle-  
bat, quia eū perſequēbatur Saul, non  
quia defecerat, & conspirauerat Absa-  
lō aduersus eū; nō quia se videbat or-  
bum, interfecto filio Annone: sed quia  
se aspiciēbat absq; Deo. Cū enim ho-  
mo deflet propter rerū tēporaliū in-  
cōmoda, id genus fletus fructū gignit  
similē fructibus, quos proferunt arbo-  
res per canales aquarū ductus deflue-  
tes: qui quidē, quoniā nō desuper de-  
cēdit, sed per terrā decurrit irrigatio,  
facile putrescunt, neq; diu seruari pos-  
sunt: secus autē quæ celestē suscipiūt  
imbrem, hoc est, sunt lacrymæ, propter  
Deū. Tunc enim fructus per lacryma-  
rū irrigationē productos diu conserua-  
tur, imo in æternū: conduntur enim in  
coelesti horreo.  
Deinde, cū dicitur, *Beati qui nūc fle-  
tis,* hunc fletū referre possumus ad pro-  
ximos, quorū calamitates deflere illis  
cōpatiēdo, Deo gratissimū est. Ad im-  
pletur enim illud Apostoli, flere cū flē-  
tibus. Sic etiā ipſemet Apostolus, cum  
nō haberet propria delicta, aliena de-

flebat: sic nāq; ait Philippēſibus, Mul-  
ti ambulat, quos saepe dicebam vo-  
bis: nunc autē & flens dico, inimicos  
crucis Christi, quorū finis interitus. Ac-  
rursus, Ex multa tribulatione, & an-  
gustia cordis scripsi vobis per multas  
lacrymas. Et iterū, Ex vobis ipsis exur-  
gent viri loquentes peruersa, vt abdu-  
cant discipulos post se: propter quod  
vigilate, memoria retinentes, quoniā  
per triennū nocte, & die non cessauī,  
cum lacrymis monens vnūquemq; ve-  
strum. Quātum autē sit gratū hoc pro  
peccatis alienis lamentum Deo, satis  
aperte ostendit Angelus ille præcipiēs,  
ne percuterēt homines gemētes, & do-  
lentes super cunctis abominationib⁹,  
quæ fiebant in medio Ierusalē, signan-  
dosq; Thau super frōtes eorū, vt agno-  
scentur, neque percuteretur cū cate-  
ris omnibus, quos in mortē damnaue-  
rat Deus. Sic etiā & S. Samuel luge-  
bat Saulem, quod esset reprobatus a  
Deo: illi enim dixit, Quousq; tu luges  
Saul, cū ego abiecerim eum? Quemad-  
modū qui faciunt iter sulcantes mare,  
quod ventus afficit in vela, multo citi-  
us contingunt portū, quā qui per terrā  
pergunt: Adeundem modū qui navi-  
gant in salutis portū per amaras lacry-  
marum aquas, quod in eos sufflet aura  
Spiritus sancti, multo prius perueniunt  
ad consequendā misericordiā.  
Præterea obseruanda est locutionis  
Christi forma, dum ait, *Beati qui nūc  
esuritis, beati qui nūc flētis.* Non enim  
perperā, & incōsulto posuit aduerbiū  
temporis, *Nunc.* Poterat enim dicere,  
*Beati qui esuritis, beati qui flētis:* Nō ta-  
men sic dixit, sed appoluit aduerbium  
temporis, *Nunc,* quod breuissimū est  
temporis instans. Vnde Philosophi di-  
cunt, instans non esse tēpus, sed initiū  
temporis, ad significandā eius breuita-  
tem. Significat ergo Christus, breuissi-  
mas esse sanctis huius vitæ tribulatio-  
nes, famem, indigentiam, tristitiā, fle-  
tum, &c. si componantur cū a tēpore a-  
te pramisi promisi. Hinc mentionem  
faciēs esuriei, & fletus, cōiungit, *Nūc:*  
Kkkk 4 ad

*Isaia. 38*  
*3. Re. 21.*  
*Psal. 55.*  
*Tob. 3.*  
*Cant. 7.*

*Exo. 30.*

*Ad Rō. 7.*  
*Prou. 13.*  
*Psa. 119.*  
*Eccle. 9.*

*2. Cor. 2.*  
*Act. 20.*  
*Exec. 9.*  
*1. R. 2. 16*



ad premium vero non refert aduerbi-  
um, tunc, quod respodet aduerbio, *Nunc*,  
atq. si dicat illud Apostoli, Momentaneę  
sunt tribulationes. eternũ tamẽ glo-  
rię p̄odus operatur in nobis. Hinc rur-  
sum Apostolus inquit, Hoc itaq. dico  
fratres, Tẽpus breue est, præterit si-  
gu- ra huius m̄di; reliquũ est, vt qui flent,  
tanquã nõ flentes, & qui gaudent tan-  
quam non gaudentes. Admonet igitur  
Christus, reuocandã in memoriã bre-  
uitatẽ laboris, & æternitatẽ præmiũ, vt  
bono animo simus, & animũ nõ desp̄o-  
deamus. Hinc & iniqui dicunt, Exigu-  
um & cũ radio est tẽpus vitę nostrę.  
Et S. Iob. hominẽ cõponit cũ reb̄ plu-  
ribus cito euanescentibus, Homo sicut  
flos egreditur, & cõteritur, & c. Igitur si  
tã breuis vita, cur labore deterrebimur  
si æternũ, & infinitũ, premiũ cur deici-  
emus? Præterea dũ inquit, *Quia ride-  
bitis*, vides, quẽ ad nõdũ viri iusti sub  
m̄re, luctu, & tristitia habeat absco-  
ditã lætitiã, & exultationẽ. Vnde Apo-  
stolus, Quasi tristes, semper autẽ gau-  
dentes. Quemadmodũ enim arborũ ra-  
dices ipse quidẽ sunt amarę; iucundif-  
simũ autẽ nobis fructũ ferunt: Sic pro-  
culdubio tristitia secundũ Deũ mul-  
tã nobis affert voluptatẽ, & incundita-  
tem. Et sicut tabernacula Cedar intra  
se cõtinent pretiosissimas opes: Ad eũ-  
dem modũ viri pii expositi tempestati  
tribulationũ m̄foris, & tristitię, intus  
in animo maximã habent gaudii iucũ-  
ditatẽ, iuxta illud, Nigra sum, sed for-  
mosa sicut tabernacula Cedar, sicut pel-  
les Salomonis. Appellat autem pelles  
Salomonis, intra vilia tentoria cõten-  
tas, quod ille multis sint magnibus  
exornatę, variisq. coloribus, & auro  
condecoratę. Quoniã si cõsideres san-  
ctorũ m̄stitiã externam, intus inueni-  
es multo aliud, nẽpe, lætitiã maximã,  
multis, variisq. cõsolationibus reple-  
tam. Sicut rosa inter spinas, sic amica  
mea inter filias. Quid spinę sunt pun-  
gẽtes, nisi tribulationes? At inter istas  
lilium candens, & odoriferũ est absco-  
ditum, ingenti, & admiranda suauita-  
te animum perfundes,

1. Cor. 7.

Sap. 2.  
Iob. 14.

Gen. 27.

Cant. 1.

Cant. 2.

**A** Beati eritis, cũ vos oderint homines, &  
cũ separauerint vos, & exprobrauerint,  
& eiecerint nomẽ vestrũ tanquã malũ,  
propter filiũ hominis. Hactenus Beatitu-  
dinẽ depinxit, vt pleriq. sancti Patres  
obseruant, ex actionibus. Qui enim vo-  
luntariã paupertatẽ elegit, vel esuriẽ,  
vel fletũ, agere videtur. Nunc autem  
etiã dixit, beatos fore patiẽdo, perse-  
cutiones, nempe, odia, opprobria, & c.  
Peculiariter autẽ per cuncta discurret,  
neq. contentus est Christus, vno ver-  
bo dicere, hanc beatitudinẽ, sicut cæte-  
ras superiores, in quibus vnũ tãtũ ver-  
bũ profert, nẽpe, *Beati pauperes. Beati  
qui esuritis. Beati qui fletis*, sed plura cõ-  
gerit videlicet, *Oderint homines, sepa-  
rauerint, exprobrauerint, eiecerint nomẽ  
vestrum propter filiũ hominis*. Neq. in  
aliis superioribus dixit, *Beati pauperes  
propter Christiũ, vel, qui nunc esuritis pro-  
pter Christiũ*. Neq. abs re mysteriũ enim  
tangit, vt mox in obseruationibus di-  
cemus. Gradatim autem profequitur  
hãc beatitudinẽ, multa cõplectens. Pri-  
mũ autẽ malũ proponit, odio haberi,  
non ab vno, aut altero, sed ab homini-  
bus. Quo implicauit multitudinẽ odi-  
entiu. Deinde secundũ apponit, *Et cũ  
separaauerint vos*. Quod quadrifariã ex-  
planare possumus. Primo quod loqua-  
tur de sequestratione carceris, Secun-  
do Exilii, Tertio eiciendo e Synago-  
gis. Atq. ita Interlinearis: superponit  
enim, *Cum separauerint vos*, pellẽdo de  
Synagogis. Quarto generaliter eiciẽ-  
do a consortio suo. *Et exprobrauerint*,  
hoc est, probriis affecerint: Græcæ e-  
nim est, *ὀνειδισσίν*, hoc est, probra in  
vos iecerint, *Et eiecerint nomẽ vestrum  
tanquã malũ*, his verbis duplicem pos-  
sumus adhibere intelligentiã. Primã,  
per nomen intelligẽdo, quod habiti fue-  
rint discipuli Christi atq. Magici, & in-  
cantatores. Atq. hinc ortũ est, nomina-  
tos fuisse supersticiosos, Christianos,  
vt antiquorum gesta restantur. Per  
nomen enim non propria intelligit  
nomina, sed nomen Christianũ. Atq.  
ita explanat Interlinearis superscri-  
bens, *Nomẽ Christianũ sæpẽ a memo-  
ria*

ria

ria abrasum, & eiectum est ab homini-  
bus: Christi enim nomẽ vestrũ facitis  
cognomen. Et Ioannes Chryostomus  
elegantè inquit, Siue seductores, siue  
maleficos, siue pestiferos, siue aliud  
vos tale quippiã vocẽteritis inquit bea-  
ri, Alterã, vt expẽdit Beda, quod ei ce-  
re nomẽ tanquã malũ sit memoriã ali-  
quorũ vel profus abolere, vel abomi-  
nabilem posteris reddere, iuxta illud,  
Nomen impropũ putrescet, memoria  
iusti cũ laudibus. Porro quod dicitur,  
*Propter filiũ hominis* ad fidem incar-  
nati Verbi spectat. Non enim dixit,  
*Propter filiũ Dei*, sed, *hominis*. Reli-  
quę namq. Beatitudines Deũ, ac diui-  
nã respiciunt absolute: hęc tamen sola  
mysterio incarnati Verbi propria est:  
quã atq. perfectiorem, supremã fecit,  
& in vltimo loco collocauit. Pati enim  
propter Christiũ, & eius fidem, supre-  
mã perfectio est. Atq. hinc tã peculia-  
riter cuncta cõmemorat, quæ propter  
Christũ patiuntur iustis odia, quod per-  
tinet ad interiorem affectum; separa-  
tionem, quod pertinet ad externã ope-  
ris persecutionem, exprobrationem,  
& eiectionem nominis, ad linguę iniu-  
rias, & ad damna illata referendũ est.  
Obseruant tamen multi sancti Patres,  
hanc beatitudinẽ, maxime spectare  
ad Martyres. Ita Hieronimus, Chryosto-  
mus, Chromatius, dicens, In qua signi-  
ficatione Martyres maxime declaran-  
tur, qui propter iustitiã, fidem, & no-  
men Christi persecutiones in sæculo  
sustinent. Et Hieronymus, Vltimã, in-  
quit, beatitudo martyrio terminatur.  
Bernardus enim expẽdens illud Mar-  
thę, *Beati eritis cũ vos oderint homi-  
& c.* inquit, Eadem promissio facta est  
pauperibus & Martyribus: loquitur au-  
tẽ de paupertate, quæ prima est, &  
de persecutione, quæ vltima est. Chri-  
stianus Druthmarus, Haymon, Euse-  
bius Episcopus Emislenus, Theophyla-  
tus: licet hic vna cum Martyribus in-  
telligit quotquot propter Christiũ per-  
secutionem patiuntur. Euthymius etiã  
ait, Non soli Martyres persecutionem  
sustinent, & plurimi quoq. alii, quia il-

**A** his sunt auxilio, qui afficiuntur iniuriã.  
Ad cõponendos mores multa incul-  
cat. Primũ, odiũ esse peccatorũ maxi-  
mũ cõtra proximũ; quoad inordinatio-  
nẽ peccatis; vt inquit, D. Thomas: licet  
actus exterior est maximũ peccatum,  
quoad nocumẽtũ tamẽ, quia plerũq.  
isti actus exteriores nocẽtes proximo:  
ex odio tanquã ex fonte, & radice pro-  
deunt; & ideo Christus primũ locũ de-  
dit odio, dicens, *Beati eritis, cũ vos ode-  
rint homines*. Ac mox externa dãna subi-  
ungit, *Separauerint, & exprobrauerint*  
& c. Cauendũ igitur nobis est, ne ira-  
crescat in odium, vt inquit D. August.  
Quãdo enim aliquem odio profequi-  
mur, statim & inde multa oriuntur ma-  
la. Vnde illud detestandũ animi Esau  
decretũ, de occidẽdo fratre Iacob, nisi  
ex odio? Sic enim legimus, Oderat sem-  
per Esau Iacob pro benedictione: Vn-  
de fratres Ioseph nõ poterant ei quid-  
quã pacifice loqui, & eũ sunt persecu-  
ti, donec damnarent in mortẽ, nisi ex  
odio? Oderat eũ, ait Scriptura, neq. po-  
terant ei quidquã pacifice loqui: Vn-  
de Aegyptii opprimebant filios Israel  
affligentes, illudentes, & inidentes  
eis, atque ad amaritudinẽ perducen-  
tes vitã eorũ operibus duris lutis, & la-  
teris, nisi quia oderant illos. Vnde, vt  
Sapiens ait, odiũ suscitatur rixas, nisi  
quia omnium fere malorũ in proximum  
officina est odiũ? Hoc agnoscens Deus  
apud Leuiticum præcepit, *Nõ oderis  
fratrẽ tuum in corde tuo, Nec memor-  
eris iniurię cuiũ tuorũ*. Et quia odiũ  
nõ relegauit Absalõ contra Amnõ fra-  
trẽ suũ, in multa incidit peccata, ac tã-  
dẽ fratricidium cõmissit interficiens  
fratrẽ Amnon. Quemadmodum enim  
si spinam transigentẽ aliquã corpo-  
ris partem nõ studeas, tradere chirur-  
gõ extrahendã, ingentem pateris cru-  
ciatũ, & vulnus in dies magis ac magis  
putrescit: Ad eundẽ modũ si celestẽ  
medico Christo nõ tradas cor tuũ, o-  
diũ transixũ oculo, vt odiũ extrahat  
spinã, mille patieris tormẽta, & in mul-  
ta incidet detestãda cõtra proximũ pe-  
ccata. Præterea dũ legis seruos Dei nõ

Ad mo.

Gen. 27.

Gen. 37.

Exod. 1.

Prover.

Leui. 19.

ab vno , aut altero odiri , sed a multis hominibus, *Cum vos oderint homines*, inquit, satis aperte deregat odii magnitudinē. Si enim vnus hominis odiū multorum malorum est causa, quid faciet multa multorū hominum odia? Caue ergo, ne ligna conicias in ignem, cum videris aliquē odire alium, Quemadmodū enim fluius magnus ex pluribus riuiis ira concreuit, vt minime quis valeat tranare: Ad eundē modū, si odiū foueas alterius, odiū odio coniungēdo, facile inter vndas odii peribis, vna cum ceteris odientibus.

Præterea dum legis, *Cum vos oderint homines*, peruenuit ad fortitudinē amplectendā adhortatur discipulos suos. Si enim odium tam grande, tamque detestandū malum est, quot, quantæque vires erunt necessarie, ad ferendum æquanimiter odiū erga nos? Maxima quidē animi tollerantia nobis opus est. Refert Plinius, homines quosdā esse in Africa, quos Ophiogenes vocat Crates Pergamenus, qui serpentum ietus contactu leuare solent, & manu imposita, venena extrahere corpori: Ad eundem modum, ne viperæ (homines dico odii veneno infecti) noceat viris piis, Christus manū suam illis imponit, ne malum reddat pro malo, & odium pro odio. Et sicut in trifolio nunquā inveniuntur serpētes, quoniā id genus herba se nper facie foliorū vertit ad solē: vnde & ab ortu, vsque ad occasum facie illum sequitur: Ad eundem modū serui Dei, qui a semper animo solem iustitiæ Christum contēplātur, & minime ab eo oculos auertunt, minime ledunt prosequentes odio odientes illos.

Præterea vides, vt Christus futura mala discipulis suis prænunciet, vt sic futurorum præscii, non socorditer se gererent, sed forti animo essent. Quemadmodū enim dux præcognoscens plurimos milites fortissimos congressuros cum illo, vigilantior est in prælio, & vnde quaque se munit: Ad eundem modum, & Christus militibus suis præ-

A dicens omnia incōmoda futura, eos excitat ad amplectendā animi tollerantiam, & fortitudinē. Et egregie, vt inter ceteros obseruant Theophylactus, & Euthymius, atque grauisimum ponit, opprobria sustinere. Magnū enim est, & graue admodum. Vnde & Iob postquam alias tentationes patienter tolleauerat, tūc maxime turbatus est, quando ab amicis opprobriis afficiebatur, tanquā propter peccata sua pateretur. Sic & Christus Assertor noster perfectissimæ patientiæ exemplar obitientibus Iudæis, Dæmoniū habes ad significandum grauisimum telum esse probra falso, & temere iniecta, respondit, Ego Dæmonium nō habeo, & vos inhonorastis me, Et qui tanquam Agnus coram tondente se obmutuit, corā iudicibus probra in se coniecta patienter expulit, dicens, Ego nō quaero gloriam meā, est qui quærat, & iudicet. Nullum proculdubio acrius telū, probrosis verbis. Vnde Sapiēs ait, Flagelli plaga liuorem facit. Plaga autem lingue comminuet ossa. Aptissima quidem collatio, ad significandā probri magnitudinē. Nā si gladio percutias, vel flagello hominē, facilis est sanitatis recuperatio, at expulsio probri: & si falso fuerit impositū, vix inuenit remediū, tanta est, tamque puerila, & proietta hominū opinio ad male, & sinistre sentiendum de aliis. Vnde si quid probrosum, & obscurans candidam nominis opinionem audierint, vel omnino credunt, ita esse; qua mobrē & contēptui habēt eū, qui probri afficitur; vel saltem candor elanguet boni nominis & in suspitione remanent iniqua. Vnde prouerbiū Hispanum, *La mala fama, sino mancha, ni tizna, alomenos algo deslustra*. Hoc aduertant, qui pro nihilo ducunt linguæ peccata, dicentes, vētū esse, aut aerē præteruolantē, nō animaduertentes, solo Aquilone elāguere plantas, fructus arborum marcescere, & in terram decidere, periucunda venustate amissa. Quod considerans celestis Spōsus ait, Surge Aquilo,

Ioan.

Eccē. 28

& ve-

& veni Auster, perfla hortum meum, & fluent aromata illius. Quid per Aquilonē intelligit ob nimiam eius frigiditatem, & illatū damnū ab eo planis, nisi probra, iniurias, & cōtumelias, lingua, & verbo factas? Nō enim dixit, Surge gladi, vel sagitta, sed, Surge Aquilo: ad significanda verba. Nō enim est aliud vox nostra, siue verbum, quā aer quidam proueniens a pulmone, vt tradunt Philosophi. Ait itaque, Surge Aquilo. Quod bifariam explanare possumus, vt Interlinearis, vel quod sit sensus, Recede Aquilo, vel quod iubeat instare, & impugnare Ecclesiam ex odio, exprobrando, & eijciendo nomen discipulorum Christi tanquā malum. Sed post tam horrendū Aquilonis impetum aliud futurū tempus postulat Sponsus, nempe, quod afflet Auster, qui aer caloris est indicium. Vnde apud Iob, Nonne vestimenta tua calida sunt, cum perflata fuerit terra Austro? Significat ergo, post probrorum tempestatem, contrario vento Austro, hoc est, charitatis, & pietatis feruore a cunctis Ecclesiæ filiis honore prosequendas arbores horti Ecclesiæ, hoc est, sanctos, eorumque aromata, id est, bonæ famæ eorum odorē magnificandū. Igitur timeamus alios, vel publicitus, & corā, vel clam probri afficere: quoniā illa non sunt aliud, quā ventus Aquilo frigidus Ecclesiæ plantas adrens, & languidas reddens ad ferendū fructum. Iudicant enim ceteri audientes, fructus earum verme conscientie corrota. Quemadmodum enim si tibi offeratur pomū, vndique pulchrū candore, & purpureo colore exornatum; si tamen audieris intus latere vermem illud despicias, & comederere fugis: Ad eundē modū quando aliquis male audit opprobria in eum coniecta, despicitur ab aliis, quantūuis pulchros proferat virtutum fructus. Merito igitur perhorrescere debemus, alios exprobrare, non solum propter iniuriam exprobrato illatam; verum etiā propter sinistra, quā de illo ceteri audientes

Iob. 37.

A concipiunt opinionem. Cæterum quāuis tam grande malum sit opprobriū, & illata verbo contumelia, nō animos deiicit feruorū Dei, secus autē huius sæculi insipientes honoribus; qui statim, audito probro, atque vasa vacuum sonū edunt, & omnia complent querimoniis, vbique exclamantes, O honorem meum perditū, & obscuratum. Et quemadmodum canes protectū lapidem, quamuis eos non attingat, iterū atq. iterum mordent, & inter dentes reuolunt: Ad eundē modū, & isti pusillanimes effecti, crebro de verbis contra se dictis vbique cum omnibus loquuntur. Isti sunt valles, & rupes, in quibus generatur echo. Non enim aliud est echo, teste Aristotele, quam sonus percussus, aut reflexus, quando aer factus vnus propter vas, vel locum, qui eum aerem terminat, atq. resolu prohibet, inde resilit; sicut pila, quæ obiecta solido corpori ad iacentem reflectitur; vnde loca aspera prominentia in vna parte, & subsidētia in alia, sunt aptus locus ad efficiendum echo: Ad eundem modum isti, quia asperi sunt, & alijs præeminere cupiunt, probrosi verbi efficiunt echo, illud crebro repetentes. Non sic serui Dei, sed præter volare sinunt aerem opprobriorū, certij, quod Deus cūctas literas, & omnes syllabas computat, numerat, ponderat & estimat, vt pro probrorum magnitudine, magnam mercedem reddat. Refert Arist. lapidem reperiri in Nilo fabam similem; qui si contritus, & demolitus aliqua pinguedine a canibus comedatur, ferunt, eos statim latrandi vsū amittere, etsi idem lapis fuerit naribus admotus eius, qui a Dæmone vexatur, liberatur: Ad eundem modum serui Dei lapidem angularem Christum in corde cōterunt, & eius virtutes imitantur, & comedunt, ac præcipue animi tollerantiam, atq. ideo, esto canes sint ad custodiendas caulas gregum, cū probri sunt lacessiti, minime mordent, neque latrant contra exprobrantes; sed dicunt eum re-

de anti ma tex. 80.

gio

gio Psalte, Ego autem sicut surdus non audiebam, & sicut mutus non habens in ore suo redargutiones.

Præterea observa, Christum non commendare discipulis suis, ut cum istis hominibus iacentibus probra, pacem studeant habere, iuxta illud Apostoli. Quantum in vobis est, cum omnibus pacem habentes. Quo docet, cum iniquis hominibus minime ineundam pacem, si illa obstat, quo minus Deum colamus. Quemadmodum enim oleum & aqua minime coire, & misceri possunt quin alterum ab altero dignoscatur separatum. Ad eundem modum viri pii oleum sunt & cum iniquis, qui effunduntur, sicut aqua, minime pacis fedus inire possunt. Odiui ecclesiam malignantem, & cum impiis non sedebam, ait regius Psalter. Ac rursus, Nonne qui oderunt te Domine oderam, & super inimicos tuos tabescebam? Perfecto odio oderam illos, & inimici facti sunt mihi.

Præterea omnes sancti Patres observant, Hieronymus, Augustinus, Christianus Druthmarus, Haymon, Eusebius Episcopus Emisenus, Theophylactus, Euthymius, Chrysostomus, ac multi alii cum Christus attexit in hac beatitudine persecutionis odia, separationem, exilium probra, &c. adiecit. *Propter nomen meum, siue, propter iustitiam.* Multi enim patiuntur persecutionem propter peccata sua, sicut passi sunt falsi Prophetæ ab Elia: quos non solum persecutus est, sed etiam super unum lapidem putei eos interfecit. Sic etiam & latrones, & adulteri, ceterique malefactores, qui non solum pro celebris in presenti patiuntur, sed etiam futuris suspiciis cruciantur. Unde per quam docte Theophylactus inquit, Non simpliciter, qui exprobratur, beatus est, sed quando & propter Christum, & falso: si autem duo hæc non affuerint, miser ille est, utpote, multis existens offendiculo. Et D. Hieronymus inquit, *Propter me.* Vbi ergo Christus in causa est, ibi optanda maledictio est,

A quia illa beata est maledictio. Et D. Augustinus ait, Si sustines, quia peccasti, propter te sustines, non propter Deum.

Præterea per quam docte Chromatius Episcopus Aquilegensis observat, Bono facto comitem esse semper invidiam. Nam salva persecutorum crudelitate, ubi caperis rigidam tenere iustitiam, Insolentiam repercutere, in credulos ad pacem Domini convocari: ubi experis denique a mundanis hominibus, & erroneis discrepare, statim persecutiones oriuntur. Necessè est, surgant odia,

B æmulatione laceret, quia sic denique ad illum summum gradum, ad ipsum caput atque fastigium suos Christus auditores adducit, non tantum ut sustineant patientiando, sed etiam ut moriendo cogant deat. Quemadmodum enim quedam sunt regiones, in quibus semper invenitur acerrima ventorum tempestas, & sine sine ventos generant, ut specus in Dalmatiam ora, in quem deiecto leui pondere, quamuis tranquillo die turbi in similibus emicat procella (Nomen loco est Senta) Ad eundem modum virtutis regio, quam incolunt viri pii, sepe gignit varias tribulationum tempestates, ubi odia, ibi infamia, & denique cuncta reperit corpus perturbatione repleta.

C Quemadmodum etiam, referente Greg. Nazianzeno, oratione cum reuerteretur ex agro, arbor quedam est fabulosa quæ excisa, magis germinat, & contra ferrum decertat: & si quid mirabilius in re, mirabilius dicere oportet morte viuit, & abscessa pullulat, nec non consumpta augeatur. Ad eundem modum viri pii per afflictiones clarescunt, & ex tribulationibus materiam faciunt virtutis, ac in adversis gloriatur, neque dextris iustitiam armis extolluntur, ne sinistris deprimuntur, sed semper illi iudicium, licet non eisdem permanent, tanquam aurum in fornace igne examinatum. Et sicut unguenta redolere non solent, nisi agerentur, & aromata fragrantiam suam emittere, nisi incendantur. Ita viri iusti virtutes tribulationibus maxime innotescere solent. Et sicut in templo illo celeberrimo Sacerdotis omnes

D

omnes lapides prius malleis tundeantur: Sic & viri lapides, qui ponendi sunt in illa celesti Ierusalem, quæ edificatur ut ciuitas, variis infortunis, & concussionibus prius poliuntur. Neque est aliud certius argumentum salutis, quam variis hominem esse iactatum tribulationibus, sicut e contrario illis non subici delperata salutis est indicium. Unde apud Isaiam dicitur, Ego dimittam vineam, & ponam eam desertam, non putabitur, & non fodietur, et ascendent super eam vepres, & spinæ.

Isaia 5.

Quid enim per vineam significat nisi Ecclesiam? Sic namque legimus, Vineam autem Domini exercituum domus Israel est. Quid autem sunt vites nisi homines? Igitur quemadmodum qui vineam colunt, ut fructus ferat, & botros, palmites putant, & interdum atringunt, & sub terram recondunt, ut maiore contentamento procedat ad profertendos viles fructus: Ad eundem modum contingit animæ a soliditate afflictionum propendentem, & incuruatam: quodammodo in se contrahitur, sequitur utiliter demittit atque humiliat, & ad sui diligentioris custodiam retrahitur. E contrario vero anima, quæ indulget ac remisse vivere sinitur, perinde atque vinea quæpiam neglecta eluxuriat, & siluescit sarmentis, sequitur effundens circa in comoda, nec ullam afferentia frugem, natio succo exhaustur, & cubile fit venenatorum serpentium. Unde & in Cantico ait celestis Spiritus,

Cant. 2.

Tempus putationis aduenit, vox turturis audita est in terra nostra. Quænam est hæc terra Spiritus, & quod putationis tempus, & quid significat, vox turturis audita est? Proculdubio terra Spiritus non aliud gignit, quam tempestates, & turbines afflictionum, neque aliud est tribulatio, quam falx, aut instrumentum animam nostram putans, ut fructus ferat patientiæ, aliarumque virtutum. Et bene animam tribulationibus exposita vocem turturis habere dicitur, querulas, nepe, voces edens: quoniam celestem Spiritum vocat, ut sibi

Plin. lib. 2. c. 45.

A sit adiumento, non sine maiore absentiam sui sentiens Spiritus. Et quemadmodum quoties Anheus cum Hercule congressus membra labore defecta sentiebat, tactu terre recreabatur & vires recuperabat: Ad eundem modum Christus servos suos solet delicere in terram, imo & in sterquilium, ut sanctum Iob, Tobiam, Ioseph, ceterosque viros sanctos, ut inde ex pusillanimitate resurgant valentiores, & fortiores, iuxta illud: Suscitans de terra inopem, & de stercore erigens pauperem.

Psa. 112

Præterea observa, ut Christus predicans afflictiones perferendas, non peculiariter prædixit personas persequendum, ut optime adnotavit Chrysostomus, & Chrysostomus, ut non aspicias quis te persequitur, sed solam causam persecutionis. Docet igitur Christus, amouendos esse oculos a persecutoribus, & coniciendos in Deum, propter quem aliquid pateris. Sic Rex David probris, & contumeliosis affectibus a Semet, oculos auertens a conuiciatore, & conuertens in Deum, dicebat famulis suis coniciendis oculos non in Deum, sed in ipsum maledicum persecutorem, dicebant enim. Quare maledixit canis hic moriturus Domino meo Regi. Vadam, & amputabo caput eius respondit, Quid mihi, & vobis est, filii Saruzæ? Dimitte eum, ut maledicatur: Dominus enim præcepit ei, ut malediceret David. Dimitte eum, ut maledicatur iuxta præceptum Domini, si forte respiciat Dominus afflictionem meam, & reddat mihi Dominus bonum pro maledictione hac, die hodierna. Et proculdubio sic reddidit Deus benedictionem pro maledictione illa. Hinc & in Sacris Litteris tribulationes dicuntur flagellum: ut apud Isaiam, Flagellum inundans cum transierit non veniet super nos. Et apud Nahum, Vox flagelli, & vox impetus rotæ, & equi frementis. Quorsum appellat tribulationes, & afflictiones flagellum? Quoniam sicut est stultus iudicandus, qui conuocatur de flagello, & non de flagello.

2. Re. 16.

Isai. 16. Nahum 1.

te cū flagellū eātū sit instrumētū mo-  
tū per manū flagellātis: Ad eundem  
modum persecutores flagella quædā  
sunt: quamobrem & in illos nō sunt  
oculi coniciendi, sed in ipsum Deū  
cuius instrumenta sunt persecutores;  
licet ipsi plerūque hoc non agnos-  
cant, Timeant tamen qui alios perfe-  
quantur, & flagella sunt in manu Do-  
mini Dei nostri. Quoniā solet Deus  
ipsa flagella post sumptū supplicium  
in ignē conicere, sicut pater ipsa ver-  
bera, dum corripuit filiū, immittit  
solet ad ostendendā erga eum dile-  
ctionem. Sic namq. legimus apud Za-  
chariā, Clama, dicens, Hæc dicit Do-  
minus exercitū, Zelatus sum Ierusa-  
lem, & Sion zelo magno. Et ira mag-  
na ego irascor super gentes opulētas  
quia ego iratus sum parum, ipsi vero  
adiuuerunt in malum. Ac mox, cor-  
nua gentium, quibus impetita fuerat  
Ierusalem, ait, esse deiicienda.

*Gaudete in illa die, & exultate. Ecce enim merces vestra multa est in celo.* Li-  
cet in sacris Literis crebro multū, po-  
natur pro magno, iuxta consuetudi-  
nem Hebrææ linguæ, vt Pax multa di-  
ligentibus legē tuam. Et illud, Deus,  
qui multus est ad ignoscendum. Vbi  
multus idem est, quod, magnus: atque  
ita videtur significari apud Mattheū;  
vbi pro, *Mercēs vestra multa est in celo*  
legimus, *Quoniam merces vestra copio-  
sa est in celis.* Copiosū dixit, pro, Mag-  
no. Atque ita expēdunt sancti Patres  
*Copiosum*, pro, *Magno*. Vnde Remi-  
gius ait explanans hunc locū, Magnā  
cōsolationē accipit homo in tribula-  
tione positus, dum recordatur passio-  
nes aliorū, a quibus exemplū patien-  
tiæ accipit. Et Basilius ad eundē mo-  
dū, *Multum* sumit pro, *Magno*, ait  
quippe, Magnum aliquando absolu-  
tā habet intentionē, sicut, Magnū est  
coelū, & magna est terra: aliquando  
vero ad aliquid habet relationē, vt  
magnus equus, & bos, in comparatio-  
ne similibus, Sic arbitror, multam fo-  
re mercedē repositam patientibus op-

A probria propter Christum. Vbi vides,  
*Multum* explanari per, *Magnum*. Cæ-  
terū quid alius implicari existimo,  
quam magnitudinem præmi, dum di-  
citur, *Mercēs multa, & nō, Mercēs ma-  
gna*, nempe, vltra magnitudinē, etiam  
numerum mercedis; ita vt merces nō  
solū sit magna secundū mensuram tol-  
lerantiæ multarū rerū, propter Chri-  
stum, nempe, odii separationis, expro-  
brationis, & eiectionis nominis, *Tan-  
quam mali propter filium hominis*, sed  
etiam, *multa* secundū numerū. Idem  
enim est, atque si dicat, Cuicumq. tol-  
lerantiæ per suas partes distributę do-  
nabitur sua particularis mercedis por-  
tio. Ita vt tollerantiæ odii, certa res-  
pondeat merces, & tollerantiæ sepa-  
rationis altera merces, & sic de cæto-  
ris singillatim. Nō enim est Deus cō-  
tentus, imo neq. decebat ingentem li-  
beralitatē eius amplitudinē, pro mul-  
tis eandē rependere mercedē, Hispa-  
ne, *Vna hija darla a muchos yernos*, aut  
vnam tantū vestem condonare varia  
pro Christo patientibus. Quemadmo-  
dū Princeps famulis pro quolibet e-  
gregio facinore peculiare præmiū, do-  
nat, neq. vnū tantū pro plurib⁹ facinori-  
bus cōferre satis esse iudicat, aut dig-  
nū celsitudine regia; Ad eundē modū  
Deus pro varietate operū varias, &  
diuersas reddit mercedes pro diuersi-  
tate meritorū. Ad hanc amplectendā  
explanationē viā mihi aperuit Damas-  
cenus dicens. Illa, quæ mensurari, vel  
numerari possūt, terminate ingerūtur  
quod autē ex quadā excellētia, omnē  
transcendit mēsurā, & numerū, inde  
terminate dicitur Magnum, & multū.  
Vbi vides vtrumq. attextum, magnū  
& multum, mensuram, & numerum.  
Quoniam Deus repēdens seruis suis  
pro illo patientibus, non solum men-  
surat tanquam magnum præmiū; ve-  
rum etiam numerat tanquā multum,  
non vnum, sed multa conferens: Ad  
eundem modum & Haymon perquā  
docte explanare videtur, dicēs, Quo  
plura certamina pro nominis mei a-  
more

Zach. 1.

Psa. 118.

Esa. 55.

Mat. 5.

D. Tho.

4. dist. 33

q. 1. ar. 3.

3. q. 1.

Thom. 4.

more pertuleritis, eo copiosioribus  
a me coronis, post finitos istius seculi  
labores, donabimini. Non igitur vna  
solum corona pro pluribus certami-  
nibus, sed numero certaminū, nume-  
rus correspondet coronarum. Vnde  
Theologi decernunt, pro varia quali-  
tate laborum, varias etiam responde-  
re aureolas in celo. Si quis enim si-  
mul laborauerit sanguinem pro Chri-  
sto fundendo, alios docendo, & vir-  
ginitatem seruando, triplicē accipiet  
aureolam, nempe, Martyris, Doctoris  
& Virginis. Quemadmodum enim in  
corona Summi Pontificis, quæ Tiara  
nuncupatur tribus ordine quodā su-  
perpositis constat coronis aureis, &  
quauis vna tantum sit, tribus cingi-  
tur circulis aureis: Ad eundem modū  
licet præmiū essenziale beatorū vnū  
sit, nempe Deus, plures connectit au-  
reolas. Et sicut in eadem Regis coro-  
na plura iuuenis vnionū genera, ne-  
pe, adamantes, carbunculos, smarag-  
dos, & alias id genus gemas: Ad eun-  
dem modū seruorū Dei merces, quæ  
corona est, multis ornatur diuersorū  
præmiōrū fortibus. Porro cū dicitur,  
*Mercēs vestra*, cur appellauerit, *vestra*  
merito quæri potest. Haymon inter  
alios Patres expendit, *Mercēs vestra*,  
id est, vestri laboris. Quod autē dici-  
tur, *in celis*, existimat Augustinus, nō  
hic celos dici superiores partes visibi-  
les huius mundi. Et rationem reddit;  
quoniā *Mercēs* ista non in rebus visi-  
bilibus collocanda est. Sed, *in celis* di-  
citur putat; hoc est, in spiritualibus fir-  
mamētis, vbi habitat sempiterna ius-  
titia. Addit autē rationē, quoniā isti  
serui Dei sentiunt istā mercedē, quia  
gaudent spiritualibus. Ceterū hæc ex-  
planatio magis videtur tropologica,  
& mystica, quā literalis. Vnde mihi  
magis arridet expositio Caietani; ce-  
lū hic sumptū pro celesti patria. Vbi  
ad Literā in celis habitabunt beati  
corporaliter, vbi est modo: Iesu Chri-  
stus Bene etiā vtrūq. cōiungit, *gaude-  
re, & exultate*, neq. alterū sine altero

A dixit, nepe, solū, *Gaudete*: aut solū, *Ex-  
ultate*: vt vtrūq. cōplectatur gaudiū,  
nēpe, mentis, & corporis. Vnde sit ex-  
planat Caietanus secutus Glossam  
Interlinearē, *gaudete*, intus, & *exulta-  
te* extra. Est etiā obseruandus loquē-  
di modus, dū imperatiue, & præcipiēs  
loquitur Christus, *Gaudete, & exulta-  
te*. Nō enim dixit, *Gaudebitis, & exul-  
tabitis*. Pulsat enim fores animi, quid  
velit hoc Domini præceptū, & quæ re  
cogit, vtrū obliget, vt quotiescūq.  
dicitur aduersus nos malū, aut irroga-  
tur iniuria, & afficimur probris, aut  
liquid simile patimur propter Chri-  
stū, debeamus gaudere, & exultare in  
istis persecutionibus. Aliud enim est  
ista æquanimitate ferre, aliud autē in  
illis gaudere, & exultare. Primū, licet  
difficile, tollerabile quidē esset, alte-  
rū vero difficillimū, & quod vix a per-  
fectissimis viris seruari possit; cū id ge-  
nus tribulationes tristitiā qua ex na-  
tura gignāt. Vnde & supra dixit, *Beati,  
qui nunc fletis, quia ridebitis*. Et Apo-  
stolus ait, Omnis disciplina in præsen-  
ti quidē videtur non esse gaudiū, sed  
meroris. Ac rurū de se inquit, *Quasi  
tristes, sēper autē gaudentes*. Igitur nō  
est intelligēdus hic locus, *Gaudete, &  
exultate*, atq. si præcipiat, in persecu-  
tionib⁹, & mēte, & corpore nos debe-  
re exultare. Cum itaq. imperatiue lo-  
quitur Scripturā, obseruādū est, non  
sēper præceptū intūgi, & sub præcep-  
to, quod loquitur implēdū, significa-  
ri. Inuenitur enim imperatiuus in sa-  
cris Literis, potius significās, quod  
faciēdū est, quā præcipiēs: vt est illud  
Quod facis, fac citius. Ac rurū, *Præ-  
parate in occursum Dei tui Israel*. Nō  
est sensus, quod iubeat Deus, sed ma-  
gis explicat futurū rei euentū. Ad eū-  
dē modū hic, *Gaudete, & exultate* po-  
tius significat ex tribulationibus su-  
mendā occasionem ad gaudiū, &  
*exultationē*; licet possimus hæc impe-  
ratiua per optatiuū explanare, in quē  
modū crebro imperatiuus explicad⁹  
vt plures docēt sancti Patres, Basilius  
Psal.

Heb. 12.  
2. Cor. 6.

Ioan. 13.

Quemadmodum e;

Contributa, & dolore parit. Vbi ergo

*Psa. 41.* Psa. 44. & Euthymius expendentibus illa verba, Intende prospere, procede & regna, dicunt, Licet hæc verba imperatiui modi sint, vim tamen optatiui habent. Et D. Hieronymus hom. 1. in Cant. ait, Moris est Scripturarum, imperatiuum modum apud nos, seu futurum indicatiui apud Hebræos pro optatiuo ponere: ut in Oratione Dominica, Pater noster qui es in cœlis, sanctificetur nomen tuum; pro, utinam sanctificetur. Et illud, Osculetur me osculo oris sui, id est, utinam exoscularetur me Sponsus meus. Et apud Job, Pereat dies in qua natus sum, pro, utinam perisset. Ad eundem modum in hoc loco, *Gaudete & exultate*, non præceptum obligans inculcat Christus; sed quid exoptet, quidque ducat eos facere, referat. Atque si dicat, Tacet equum est gaudeatis, & exultetis: vel opto, ut gaudeatis, & exultetis propter mercedis amplitudinem. Nam quis dicat, peculiariter sermonem directum esse ad Apostolos, qui propter vitæ perfectionem, atque in loco eminentiori diuini favoris, & gratiæ celestis collocari debebant in persecutionibus sic se gerere, ut ostenderent internam, & externam lætitiã ad faciendum animos, & docendam alios, ne deficerent præ tristitia in tribulationibus. Erant enim duces Apostoli, & ceteri milites. Et sicut duces ad magis ardua subeunda sunt obnoxii, quam milites illis subiecti. Sic Christus ab Apostolis suisque discipulis plus exigit, nempe, *Gaudere, & exultare*, quod difficillimum est, quam ab aliis, quibus satis est ad salutem etiam citra lætitiã persecutiones equanimiter ferre.

*Almo. res.* Ad instituendos mores multa inculcat Spiritus ille celestis. Primum ecce, quid primum querat Deus ab inferuentibus sibi, nempe, gaudium in regnum, & externum. Semper enim Deo displicuit tristis famulatus. Vnde Caino ait, cum videret eum tristem, Quare concidit facies tua? id est

**A** Quare tristis es? Sic etiam apud Isaiã dicitur de seruo Dei, Non erit tristis, neque turbulentus. Et regius Psalteres, propterea studebat longe abigere tristitiam, & querebat lætitiã ad inferuendum Deo. Quare tristis es anima mea? Et merito longe releganda est tristitia a famulis, quoniam famularius, & seruitus tristis maxime turbat hominem, ne possit placere Domino, cui inferuit. Quemadmodum enim, inquit Salomon, Tinea vestimento, & vermis ligno: ita tristitia viri nocet cordi. Optima quidem collatio. Nam sicut vestis a tinea corrosa de formis est, & minime grata: atque poma arboris læsæ ab cruce marcida sunt, & proiiciuntur, e mensa principum: Ad eundem modum ingratus est Deo famulatus hominis tristis. Et sicut coram Regibus, & Principibus olim nullus ingrediebatur veste lugubri: vnde Ioseph veste mutata intulerunt coram Rege Pharaone: & consuetudo est apud Turcarum Imperatores, neminem coram eis apparere, quin induat indumentum purpureum, quod lætitiæ signum est: Ad eundem modum Deus minime vult quemquam inferuire sibi in tristitia. Et sicut Regina Esther ingrediens ad regem Assuerum tristem celabat animum, & quandam præ se ferebat lætitiã, ut gratior esset Regi: Ad eundem modum & nos dare operam debemus, ut in famulatu Dei hilares simus, & non mesti. Sic & Apostolus ad gaudium exhortatur Corinthios, cum in tribulationibus inferuissent Deo, dicens, se etiam a lacritate perfusum esse cum audiret eos tribulationibus iactatos. Repletus sum inquit, consolatione, superabundo gaudio in omni tribulatione vestra. Sic & Apostoli ibant gaudentes a conspectu concilii, quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu, cum tumeliam patirentur.

**B** Præterea satis liquet, ex hoc loco, tribulationes, & afflictiones ingentem esse materiam Gaudii, & lætitiæ: quoniam

*Isai. 42.*

*Psa. 41.*

*Prov. 25.*

*Gene. 41.*

*2. Cor. 7.*

*1. Th. 5.*

IN CAP. VI. EVAN. SECVN. LVGAM: 1225

*Iacobi. 1.*

*Psal. 4.*

*1. Re. 28.*

nam certi sumus de multa mercede, si æquo animo feramus. Vnde sanctus Iacobus, Omne gaudium existimate, fratres mei, cum in tentationes varias incideritis: scientes, quod probatio fidei vestræ patientiam operatur. Patientia autem opus perfectum habet. Quemadmodum agricola ingenti alacritate perfunditur, quando cernit, semen iactum in agro bruma, & niue cooperiri, certus quippe est de abundantia fructus futuri: Ad eundem modum quando ager cordis nostri premitur acerbitate calamitatum, lætari debemus, quoniam pignus sunt afflictiones copiosæ mercedis cœlestis. Sic etiam & regius Psalteres in tribulatione maxime exultabat, & animum extendebat, In tribulatione dilatasti mihi, hoc est, animum meum, atque adueniente maxima lætitiæ materia, extendi. Certum enim est, homines arctare rebus aduersis. Vnde Saul dicebat Samueli, cum se videret circumdatum a Philistheis, ob maximam tristitiam animi sui, Coarctor nimis. Sicut e contrario rebus prosperis, & lætis animus dilatatur, & extenditur. Et sicut si testudini apponas cibum illi gratum, collum, & caput, ac manus, & pedes extrahit e concha, atque exhilarata voluptate quadam; secus autem si apponas illi aliquid noxium, statim se contrahit, & abscondit intra testam: Ad eundem modum regius Psalteres tribulationibus, atque rebus maximam lætitiã afferentibus exultabat, & animum dilatabat.

Præterea hinc disces, quale sit sanctorum gaudium, utique non solum externum, sed etiam internum. Propterea namque prius dixit, *Gaudete*, quam *exultate*. Quoniam gaudium internam animi lætitiã implicat. Secus autem contingit iniquis, qui quidem minime gaudere possunt, videlicet, animo, esto, persequendam ferant lætitiã. Quemadmodum e-

**A** nim in thecis pharmacopoliæ externe deauratis, inuenis amarissimas medicinas, & intra laminulam auream pillulas acerbissimas: Ad eundem modum mundus, & Diabolus tantum externa lætitiã liniunt res, de quibus exultant homines. Sed interne tristitia maxima afficiuntur. Et quemadmodum magnos Regis Assueri fauores, & ingentia benevolentia indicia perfidus ille Aman non magnificiebat, quod videret Mardocheum sibi non subiectum: atque hoc omnem alacritatem amaritudine quadam sopiebat; vnde dicebat, Hæc omnia cum habeam, nihil me habere puto, quandiu videro Mardocheum Iudæum sedentem ante fores Regias. Presentiebat enim a Mardocheo sibi grande parandum malum: Ad eundem modum & viri iniqui, & impii in omnibus suis rebus, quæ lætitiã parere possunt, atque stimulum quandam occultum transfigentem viscera habent, qui minime interne gaudere sinit. Non sic serui Dei, qui omnia interna viscera, non solum in rebus lætis, verum etiam in rebus aduersis maximo gaudio habent perfusa.

*Esai. 9.*

Præterea, hinc disces, externam lætitiã non esse omnino damnam, & reprehendam. Audis enim Christi præceptum, *Exultate*, hoc est, corpore: intellige tamen, dummodo modestia lætitiã comitetur. Sic namque ait Apostolus, Gaudete in Domino semper, iterum dico gaudete: modestia vestra nota sit omnibus hominibus. Vides, quem admodum modestiam coniungat cum gaudio? Vnde & Sapiens etiam inquit, Fatuus in risu exultat vocem suam: vir autem sapiens vix tacite ridebit.

*Philip. 4.*

*Eccl. 2. 1.*

Præterea vides ex hoc loco, mercedem redditam pro laboribus, gaudium, & exultationem gignere: sicut e contrario hominem priuare, & fraudare mercede, tristitia, & dolorẽ parit. Vbi ergo sunt,

sunt, qui negant mercedem alienis laboribus debitam? Quemadmodum supra petram minime spargis semen, quoniam inde scis te non collectorum fructum, secus autem super terram feracem, quoniam speras, vberitatem rependendam: Ad eundem modum inservire, siue famulari homini precordis duro ad rependendam mercedem debent homines refugere. Et benedictus Deus noster, qui quidem mercedem copiosam, & gaudium afferentem reddit famulis suis: secus autem mundus, Diabolus, & voluptates, quæ quidem post servitutem mercedem rependunt tristitia referant. Dicant hoc, qui inservierunt veneris voluptatibus, ex quibus collegerunt spinas horribilium ægritudinum, puta, morbi Gallici, & alias infirmitates, quas pudet vel nominare, ut interim missam faciam, retributionem æterni supplicii. Quid dicam de infernentibus ingluviis? Quæ lingua poterit expendere multitudinem, & magnitudinem morborum, quos incurrun? Quid de inservientibus huius mundi honoribus referam, timores, repulsæ, anxietudines, suspiciones, & cetera transverberantes animum?

Præterea observa, quando dicat Christus servis suis, esse gaudendum, & exultandum, nempe, *in illa die*. Quæ est dies illa? O admirandum diuinæ sapientiæ abyssum. O sollicitudinem ingentem Christi commendandam ad consolandos famulos suos. *In illa die*, inquit Assertor noster: non ait, in illa hebdomada, non ait, in illo mense, non, in illo anno. Quorsum diei solum meminit? Num non videmus, famulos Dei diutius esse cruciatos, & non solum vno die? Nonne Paulus, & Petrus, cæterique Apostoli prolixas, & longas peperissi sunt tribulationes? At qui Apostolus inquit, In tribulationibus multis, ac periculis multis fuisse iactatum. Nonne & Diuus Petrus

A multis diebus servabatur in carcere? Non igitur vna die tulerunt acerbissimos cruciatus? Quorsum igitur sic tempus afflictionum? Christus tam exiguum esse ait? Certe ut ostendat, brevissimum esse tribulationis tempus, si conferas cum magnitudine, & æternitate præmii. Ingens igitur cecitas est iudicare, longum esse vitæ nostræ tempus: & ideo solum inquit, *In illa die*. Atque si dicat, Quorsum homo putat se divitissima victurum? Nonne grata superveniet, quæ non sperabitur hora?

Deinde, si mille anni collati cum æternitate Dei, ut inquit regius Paltres, sicut dies hesternæ, quæ præterit, vita hominis sexaginta annorum, nonne quam brevissima iudicanda est, nempe, vnius horæ? Merito igitur Christus ait, *In illa die*, non solum brevitatem vitæ, verum etiam & tribulationis nobis ostendens. Sic etiam & apud Isaiam Deus brevitatem ostendens afflictionis, & copiosissimam mercedem, ait, Ad punctum in modico dereliqui te, & in miserationibus magnis congregabo te, in momento indignationis abscondi faciem meam parumper a te, & in misericordia temporaria misertus sum tui, dixit redemptor tuus Dominus. Vides, quam momentaneum, quamque perexiguum, dicat, esse tribulationis tempus, si componas cum amplitudine, & æternitate mercedis? Nihil puncto inmensurabilius. Unde Philosophi dicunt, punctum minime posse esse mensuram, sicut neque momentum temporis. Est igitur idem dicere, Tribulationes nobis advenire in puncto, & in momento, atque si dicat, tere ob brevitatem nihil sunt.

Præterea, observa Christi liberalitatem, dum dicitur, *Merces vestra multa est in caelo*. Non ait, Merces vestra pauca, siue parva, cum tribulationes nostræ parvæ sint, & modicæ. O commendandam Dei nostri in rependenda mercede

mercede largitatem. Docet ergo te hic locus, amplectendam esse liberalitatem, & fugienda in esse, quandam auarum ad reddendam gratiam parcitatem. Sic rex ille Assuerus non per exiguam reddit mercedem Mardochæo pro servitute, qua detexit infidias Eunuchorum Bagathan, & Thares, cupientium iugulare Regem. Precepit enim vestibus regis indui, & imponi super equum, qui de sella Regis erat, & accepto diademate regio super caput, per plateam civitatis induci, ac primum de regis principibus tenere equum, cui infidebat Mardochæus. Sic etiam & Rex Pharaos maximam mercedem reddidit Ioseph, ob somni revelationem. Eum enim constituit Principem super Imperium Aegypti, & patrem, ac fratres illius multis beneficiis cumulavit. Sic etiam & Rex Nabuchodonosor, confertur cum arbore maxime onusta fructu, & in cuius ramis conuertebantur volucres cœli, & ex cuius fructu vescebatur omnis caro. Debent enim Principes, & homines potentes esse liberales, ad rependendam mercedem pro servitute, & famulatu, quo illis inservitur. Est enim proculdubio dedecori Principi vertendum, non esse gratum famulis, & servis: sicut ille Laban, qui immutavit mercedem fidelis servi Iacob decem vicibus.

Præterea, dum legis, *Merces vestra multa est in caelo*, veniat tibi in mentem iustitia Dei distributiva. Ideo enim dixit, *Merces multa*, & non solum merces magna. Quoniam iuxta qualitatem servitutis rependit Christus; & non omnes pari præmio honorat. Quemadmodum enim carius venditur vestis auro intexta, quam vestis lanæ: Ad eundem modum Christus, & plus reddit præmii amplius, & maiora pro Christo patientibus. Sic & illud, In domo patris mei mansiones multæ sunt, Quoniam pro qualitate meritorum reddenda est

A merces cœlestis. Diversa etiam assignatur menturæ ratio apud vatem Ezechielem in templis edificio, Funiculus, inquit, lineus in manu eius, & calamus mensuræ in manu eius: stabat autem in porta vir, qui metiebat templum. Cur in porta? Et cur utrumque, nempe, funiculus lineus, & calamus mensuræ? Proculdubio quoniam in ingressu ipsius templi, hoc est, regni cœlestis, variæ sunt mensuræ rationis, & invenes maiora. Huiusmodi funiculus est lineus ad metienda maiora merita, & calamus ad metienda minora. Vbi etiam splendet diuinæ sapientiæ amplitudo, dum varietatem, & diversitatem mercedis proponit contemplanda. Cædit enim, tum ut homines ferventiores reddantur ad maiora pro Christo patranda, tum ad reddendos, eos certos de largitione mercedis, etiam si minima pro Christo subeant? Et hoc implicat Christus dicens, *Merces multa*, hoc est, varia, & multiplex, simul & magna.

Præterea dum inquit, *multa est in caelis*, Observat duo. Alterum est, non esse dilatandam mercedem in longum tempus, sed statim reddi. Propterea non ait *Merces vestra multa erit in caelo*, de futuro loquens, sed de præsentia ait, *est in caelo*. Quoniam qui præcepit, apud Deuteronomium, Non negabis mercedem indigentis, & pauperi fratris tui, siue advenæ, qui tecum moratur in terra, & intra portas tuas est: sed eadem die reddes & pretium laboris sui, ante solis occasum; quia pauper est, & ex eo sustentat animam suam. Ac rursus apud Leviticum, Non morabitur opus mercenarii tui apud te usque mane. Agnovit, nos egenos esse, & pauperes, ac fratres suos, carnem, & os de ossibus eius: siquidem homo factus est. Agnovit etiam, & nos esse advenas, & peregrinos: qui si non accipiamus mercedem mox, ut illi inservierimus minime animam nostram iustè dari posse. Est autem &

merces nostra in hac vita pro quolibet bono opere diuini auxilii, & gratiæ incrementum. Sed Christus duas mercedes sub vna complexus est, cū dixit, *Merces multa est in cælo*. Altera est cælestis gloriæ, ad quam accipiendam, cum aliquod bonum opus exequimur, statim adscribimur. Altera vero merces est peculiare diuinæ gratiæ augmentum: hæc enim est, qua anima nostra non solum sustentatur, & nutritur spiritualiter, verum etiam valentior redditur, & fortior. Quemadmodum enim quando aliquis pro Rege suo aggreditur facinus aliquod egregium, illico iubet Rex donare magnam pecuniæ quantitatem, atque ut beneuolentior rem, & benigniorem se exhibeat erga famulum, iubet, pecuniam condonata afferuari: cæterum censum annum reddi, Hispane, *Que se le de tributo, y censal de a catorze por ciento*: Sic Christus dicens, *Merces vestra multa est in cælo*, implicauit atque thesaurum maximum cælestis gloriæ amplitudinem reseruatam in cælo: sed statim census pro ea donantur, videlicet, diuinæ gratiæ collatio, vel eius incrementum.

Ad postremū. Vbi sunt perfidi Hæretici negantes nō esse debitam mercedem operibus nostris bonis. Legāt Scripturas sacras, audiant & Christum hīc dicentem, *Merces vestra multa est in cælo*. Vbi satis aperte sub ratione debiti promittitur foelicitas æterna. Merces enim non ex gratia datur, sed ex iustitia redditur operi. Supposita enim diuina lege, & pacto cum Deo inito, in operibus bonis nostris meritum quoddā est, & dignitas quædam operis correspondens præmio, & mercedi. Quā quidem dignitatem humanum opus habet ex eo, quod ab ipso Spiritu sancto procedat quodque ab ipso fiat, qui membrum est corporis Christi. Et quia tale membrum homo est, eius opera dignitatem quandam consequuntur, ita vt

A non solum iam debeat eis præmiū vitæ æternæ propter solam Dei promissionem, sed etiam propter operis dignitatem. Hinc crebro. Deus pollicetur, se mercedem redditurum. Sic apud Genesim. Deus inquit Abrahamo, Ego protector tuus sum, & merces tua magna nimis. Sic etiam & apud Isaiam, Deus in fortitudine ventur, & brachium eius dominabitur. Ecce merces eius cum eo. Et in Apocalypsi, Ecce venio cito, & merces mea mecum est, reddere unicuique secundum opera sua. Et Apostolus ait, Cursum consummaui, fidem seruaui, in reliquo reposita est mihi corona iustitiæ, quam reddet mihi Dominus, in illa die iustus iudex.

B *Secundum hæc enim faciebant Prophetis patres eorum.* Admirandum est Christi artificium in his verbis, in quibus non secus atque ex vno caudice, siue stipite plures exoriuntur rami onusti iucundissimo, & salutifero fructu. Primum itaque exemplū proponit Christus discipulis suis, ne animū despondeant in persecutionibus, atque non vulgare, sed illustre, & eximium, cuiusmodi est Prophetarum, quorum insequi vestigia, & imitari fortitudinem pulchrum est, & insignibus virtus optabile. Deinde, hoc proponit exemplum non vnius, aut alterius, sed plurium Prophetarum, vt magis eos alliciat ad amplectendam tolerantiam. Est enim haud parui roboris plura proponere exēpla ad imitationem, ne homo terga vertat in afflictionibus. Tertio, hoc exēplo discipulos adhortatur ad amplectendam fortitudinem in tribulationibus, & abigendum timorem, ne deficiant in certamine. Et non sine ingenti venustate nomina subicit Prophetarū, qui mortem obierunt pro prædicanda, & asserenda veritate Dei. Poterat enim in eorum memoriā reuocare nomina Ieremiæ, quem propter veritatem ab eo dictam reputauerunt proditi-

Gene. 15

Isai. 40.

Apo. 20

2. Tim. 4

2. Pa. 24

proditorem, ac tandem in vincula, & carcerem coniectum lapidauerunt, aut Isaiā, quem terra sectum acerbissimo cruciatu interemerunt; aut Zachariā, quem occiderunt inter templū & altare; aut alios egregios Vates. Ceterum propria subicit nomina, & gloriosius, & illustrius nomen commemorans, cuiusmodi est Propheta, illos ardentius inflammat ad similia subeunda, & patrandā. Quis enim in dubiū reuocare potest, nomen, Propheta, multo amplius sibi vendicare honoris, & dignitatis, quam propriū hominis nomen? Sicut hoc nomen, Rex plus inuoluit dignitatis, & amplitudinis, quā hoc nomen, Philippus, Carolus, aut, Enriqus, &c. Sic & Prophetæ nomen honoratius est, & præstantius, quā Ieremias, Ezechiel, aut, Isaias, &c. Atque, vt optime obseruat Chrylóstomus, dum ait Christus, *Secundum hæc faciebant Prophetis patres eorum*, his verbis significat, Apostolos eodem etiā esse cumulandos Prophetæ munere, futurosque Prophetas. Nam si Prophetis adductis in exemplum animos inflammat Apostolicos, quod illi, ob ea, quæ prænucciabant, mortem oppetierunt, consequi videtur, vt aqua, & par currat cōparatio, etiā Apostolos, licet occulte, appellatione Prophetas. Quāuis dici possit, Christum solum retulisse ad veritatem, pro qua Prophetæ occubuerunt; non autem ad Prophetæ donum. Mihi tamē certum est, sanctos Apostolos Prophetæ dono fuisse decoratos, vna cum Chrylóstomo. Dū vero ait etiam, *Secundum hæc faciebant patres eorum*, eleganter significat Christus (atque id non obscure) suam cū Deo patre, a quo mittebantur Prophetæ, æqualitatem: atque si apertius dicat, discipulos passuros non propter purum hominem, sed propter Deum, sicut & Prophetæ priores passi sunt propter Deum.

Ad cōponendos mores multa, eaq. egregia inculcat Assessor noster. Pri-

Eccle. 31

A mum vides, quā proni sint filii ad insequenda maiorum vestigia, & ambulandam patrum impietatem, & peccatum. Propterea namq. meminit Christus patrū eorum, & nō est cōtentus dicere, *Secundum hæc faciebant antiqui Iudæi*. Vnde & Sapiens ait, Filii abominationum sunt filii peccatorū: & qui cōuertantur secus domos impiorum. Filiorum peccatorum perierit hereditas, & cura semine eorum asiduitas opprobrii. De patre impio queruntur filii: quoniam propter illum sunt in opprobrio, Et S. Iob ait de impio, Si multiplicati fuerint filii eius, in gladio erunt, & nō saturabuntur pane. Quorsum tanto addicuntur supplicio filii? Proculdubio quoniā referunt, & imitantur deprauatos parentum mores. Quemadmodū enim ex semine vepri non colligis vvas, aut poma, sed spinas pungentes: Sic ex iniquis parentibus cōmune est oriri filios imptos. Vnde Salomon ait, Ex iniquis omnes filii, qui nascuntur, testes sunt nequitie aduersus parentes in interrogatione sua. Vnde & Plutarchus in Moralibus ait, & quidem peregre, Vt scorpion nō tantummodo putandus est habere aculeum, cum ferit, sed semper est obseruandus, ita malis prognari, etiam si non peccent; tamen venenum habent. Et Chrylóstomus homilia 45. in Matthæum, Vt regula, inquit, est humanæ nature, vt omnis homo nascatur duos oculos habens, & quinos digitos, aliquando tamen, vt manifestentur opera Dei, nascitur homo sex digitos habens, aut vnum oculum: Sic & homo extra regulam nature raro procedit, vt dissimilis nascatur filius parentibus. Quis enim ex vipera expectabit nascituram columbam? Aut ex scorpione agnum? Portentum hoc est, & difficile inuenitur. Fateor, non esse impossibile, ex iniquis parentibus prodire filios bonos, sicut spina ex rosis. Veruntamen rara avis in terris, nigroque similia

Eccle. 41

Iob. 27.

Sapi. 4.

D

Ad mores.

lima Cygno. Quemadmodum enim filius Marci Antonii Imperatoris, cum ingentem dedisset vaforum vim Philotæ, & recusasset accipere Philotæ, metuens, ne pater tantæ filii liberalitatem non probaret, respondit Imperatoris filius, Quid times accipere? An nescis, eum, qui dat, Antonii esse filium? Quo significabar, se imitari paternam liberalitatem: Ad eundem modum filii hæredes sunt communiter morum paternorum.

Præterea, observa, quemadmodum duas antiquorum Patrum classes proponat Apostolis, & discipulis suis. Altera est bonorum, & hanc vocat Prophetarum, dicens, *Hæc faciebant Prophetis*. Certum enim est, Prophetas esse antiquos Patres, quibus Apostoli, & discipuli Christi succedunt tanquam filii in ministerio patendi pro Deo. Altera vero classis est iniquorum Parentum, cuiusmodi sunt persecutores Prophetarum, atque hos implicat dicens, *Hæc enim faciebant Prophetis Patres eorum*. Sicut igitur iniqui filii imitantur iniquos patres occidendo seruos Dei: ita etiam boni filii, vide licet, Apostoli excitantur a Christo ad imitationem bonorum, nempe, Prophetarum. Discas ex hoc loco, quando plures sunt parentes, & maiores, primum non omnes esse iniquos; sed inter zizania esse bonum triticum. Nulla enim est congregatio, aut posteritas alicuius generis, in qua non inveniuntur aliqui boni. Deinde non esse imitandos maiores iniquos, sed bonos: atque ad hanc imitationem inflammat Christus discipulos suos, reuocans in eorum memoriam sacros Prophetas.

Præterea vides, exempla ingentem vim habere, ut homo amplectatur virtutem. Quemadmodum enim S. ille Patriarcha Iacob proposuit ouibus in canalibus virgas ex parte dextræ, ex quorum conspectu postea pepererunt oves maulosos foetus: Ad eundem modum Christus pastor bo-

nus tibi proponit ante oculos mentis sanctorum exempla illustria, ut illis conspectis, eorum imiteris virtutes, & commendabiles mores. Hinc & Apostolus crebro in nostram reuocat memoriam, egregias antiquorum Patrum virtutes; sed præcipue in ea, quæ extat ad Hebræos Epistola, complura contexit sanctorum Patrum exempla, ut eorum fidem, & animi tollerantiam amplectamur. Quemadmodum peritus pictor non vulgares, proponit imagines imitandas discipulis suis, sed egregias, & pulchras: Ad eundem modum & Christus nobis obicit imitandas per pulchras antiquorum Patrum virtutum formas. Nos autem (o lamentanda cecitatem) potius quarimus, & delihimus fædas, & turpes vitiorum figuras. Hæc exemplaria diligit caro nostra, & voluptas, cum potius e memoria nostra delenda essent, & minime ad ea oculos nostros conuertere deberemus.

Præterea vides, quanti faciat Deus salutem animarum nostrarum: siquidem seruos suos exponit ludibrio, opprobriis, contumeliis, iniuriis, acerbissimis cruciatibus, & denique atrocissimis crudelis mortis variisque generibus, ut tu salutem consequaris. Quemadmodum enim Principes, & Reges propter aliquam puellam, quam vnice diligunt, iubent exerceri torneamenta, & exagitari tauros, ut eam in sui amore alliciant, Hispanæ, *Hæzer torneos. y ja ffas. y correr toros*; quâuis plures equites in congressu mortem obeant: Ad eundem modum Christus Assertor noster non secus atque fortissimos tauros obicit Apostolos, ceterosque sanctos: dum tamen ex eorum morte nos lucrari possit, & ad suam allicere charitatem.

Præterea hæc splendet Dei nostri maxima tollerantia, quicquid enim non vnus aut alterum ex seruis suis exponit certissimo mortis periculo, sed complures; & tamen non exhauritur eius longanimitas. Hinc parabola illa coniuuii nuptialis, Tauri mei, & altilia

altilia mea occisa sunt. Quo significauit varias ac multas sanctorum mortes, quibus nos vocat Deus ad celeste conuiuium.

Præterea satis liquet ex hoc loco, seruos Dei in hoc mundo variis iactari tribulationibus, affici iniuriis, & contumeliis, ac denique diris esse subiectos mortis cruentæ supplicii. Non igitur contemnendæ sunt afflictiones, & tribulationes: siquid est charioribus seruis suis eas Deus impartitur.

*Veruntamen de vobis, diuitibus, qui habetis consolationem vestram. De vobis, qui saturati estis, quia esurietis. De vobis, qui ridetis nunc, quia lugebitis, & flebitis. De, cum benedixerint vobis omnes homines: secundum hæc enim faciebant pseudoprophetae patrum eorum.* Quoniam spectat ad optimum institutorem, & magistrum, non solum docere quæ recta sunt, & amplectenda; verum etiam ostendere, quæ fugienda sunt: nunc Assertor noster discipulos suos instituit, & subtrahit a vitiorum actionibus, proponens contemplandum, quem exitum habeant qui complexi fuerint peccata, quæ frequenter ex diuitiis, ex saturitate, ex lætitia, & denique ex humanis laudibus oriuntur. Ita enim quattuor opposita sunt quattuor beatitudinibus supra contextis: quibus sicut supra promissum est præmium, & merces, sic & istis pollicetur Deus futurum supplicium. Ad hunc modum (& quidem egregie) explanant Cyrillus, Lyranus, Caietanus, & multi alii. Glossa tamen Interlinearis secus explanat: nam referte videtur hæc supplicia ad eos, qui exprobrant, & contumeliis afficiunt seruos Dei. Atque si dicat Christus, Vos, nunc qui dem possunt exprobrare, & deridere iniqui, sed inde eis, *De*. Prior tamen explanatio videtur germanior Literæ. Nam sicut prius Christus alloquutus fuit discipulos suos præmium pollicendo, modo vertit ser-

monem ad filios perditionis, væ æternæ damnationis prædicando. Atque ita D. Ambrosius perquam docte expendit dicens, Ergo præmiis ad virtutem, & fidem populos prouocauit. Hic etiam a criminibus, atque peccatis futurorum suppliciorum denuntiatione deterruit. Sed singula verba dispungamus. *Veruntamen de vobis diuitibus*. Interiectio ista, *De*, ut optime inter ceteros obleruat Cyrillus, semper in sacris Literis significat damnationem; & his dicitur, qui non possunt euadere a futuro supplicio. Deriuatur autem a Græca voce *taï*, quæ etiam videtur originem ducere, a vocula Hebræa, *Hoi*, cui respondet interiectio *De*. Quod vero inquit Cyrillus, eam significare comminationem futuri supplicii, non est sic intelligendum, quod semper prædicat, imminere damnationem æternam, quamuis in hoc loco eam prædicat: nam aliquando etiam prædicat tantum malum aliquod temporale: in quem modum crebro inuenitur in veteri Testamento, atque etiam in nouo, ut est illud, *Væ* pregnantibus, & nutriendibus in illis diebus. Porro quod dicitur, *Vobis diuitibus, qui habetis consolationem*, si Græca contulas, ut optime obleruat Caietanus, aliquantulum secus inuenies, nempe, pro, *Qui*, *Quia*: atque pro his, *Habetis*, Græce est, *ἀπέχεται*: quod potius significat, *Recipitis*, siue accipitis. Quod vero dicitur, *Consolationem vestram*, intellige, ab ipsis diuitiis, vel ab ipso Deo permittente. Reprobis enim Deus fere in hoc mundo concedit consolationem aliquam pro ipsorum portione; ita ut nulla supersit illis in alia vita debita consolatio. Recipiunt enim hic reprobi mercedem aliquorum bonorum operum, quæ faciunt, seu fecerunt in hoc mundo. Secus autem agit Deus cum viris iustis: reseruat enim consolationem eorum reddendam in futura vita. Neque mihi displicet Interlinearis explanatio



Superponens his verbis, *habebis consolationem vestram*, Qua quaeritis. Quamvis Lyranus, expendat, *habebis consolationem vestram*, videlicet, abuten- res diuitiis ad vitæ voluptatē. Quod vero subiungitur, *Vae vobis, qui saturari estis*, in presenti videlicet. Intelli- git autem per *saturitatem* non so- lum, quæ spectat ad epulas, verum etiã ad omnes voluptates carnis; qui- bus diuites huius sæculi se tradentes pleni sunt. Et egregie apposuit post, *saturitatem, Quia esuriētis*. Quod qui dem licet crebro contingat in hac vi- ta, iuxta illud, *Esuriētēs impleuit bō- nis, & diuites dimisit inanes*; vt vssu venisse videmus filio Prodigio, qui desiderabat ventrem replere de si- liquis, quas porci manducabant: in hoc tamen loco esuries referenda est ad futuram in inferno vitam, vbi *esu- rient*, hoc est, omnium rerum deside- ratarum, inopia laborabunt damna- ti. *Vae vobis, qui nunc ridetis*, hoc est, qui in hac vita, quam significauit per quã acute breuissimo a dũerbio tem- poris, *Nunc*. Quo etiam significauit, quam perperã homines videant, hoc est, exultent. *Ridere* enim dixit, pro, omni lætitia, cum potius tritari de- berent; cum sint mille flendi causæ, & tempus vitæ presentis non sit gau- dii, sed tristitiæ, & meroris, vt in- quit Apostolus. Vnde optime Basilius inquit, Cum Dominus ridentes nunc arguat, palam est, quod nun- quam erit fidei tempus trisus; & præ- cipue in tanta multitudine eorum, qui in peccato moriuntur; pro qui- bus oportet lugere. Vnde merito hanc lætitiã postea luctus, & fletus comitabitur. Vtrumque autem con- iungit, *Lugebitis, & flebitis*, vt signi- ficet ingentem animi, & corporis tri- stitiam. Luctus enim ad interiorem tristitiam referendus est, sicut fle- tus ad corpus. Ad postremum, quo- niam diuites, & delitiis affluentes ab omnibus prædicari solent, & lau- dari, ex quo maxime concitantur ad

A patrandã peccata; eleganter vltimo loco subiecit Christus laudatorum hominum futurum supplicium. *Bene- dixerint* autem dixit, pro laudauerint siue commendauerint, aut magnifica- uerint. Quod autem inquit, *Cō- nes homines*, non est sic intelligendũ, quod omnes homines diuites laudat, cum videamus diuites crebro a mul- tis maledici. Sumpsit ergo *in edochi- cos omnes*, hoc est, cōplures, siue mal- ti. Quamuis Caietanus peracute ob- seruat, hic sumi *omnes homines*, vt di- stinguuntur contra Deum. Mundani enim homines non laudant nisi mun- danos. *Secundum hæc enim faciebant pseudoprophetas patres eorum*. Saptē- tissime Christus, vt nihil de sit huic contra positioni, sicut discipulos assi- milauerat in patiendo veris Prophe- tis; ita laudatos ab hominibus assi- milat pseudoprophetas priscis; di- cens, quod similiter antiqui Iudei ap- pr obauerunt, laudaruntque pseudo- prophetas, vt patet in 4. lib. Regum. Quod autem spectat ad Literam, hic textus, *Faciebant pseudoprophetas, etiã inuenitur, Faciebant Prophetas*; atque ita legit Lyranus subiungens, vt in- telligamus, Christum nõ esse loquu- tum de veris ac bonis Prophetis, in hunc modum, *Prophetis, scilicet falsis* qui ad habendum populi applausum prophetabant falsum: sicut patet de Sedechia, qui fecit sibi cornua ferrea ad prophetandum falsa, non solũ ver- bis, sed etiam factis: sicut & Prophe- tæ veri verbis, & factis aliquando ve- ra prophetabant. Porro pronomen, *eorum* referendum est ad ipsos ho- mines benedicentes: *Patres* vero vo- cat prædecesores, quorum ipsi sunt imitatores.

Ad instituendos mores innumera- ta hic sunt implicata. Primum vides, periculosa esse diuitũ sortē, sicut e contrario longe securiorem paupe- rum. Nã pauperibus spiritus promit- titur regnum celorum, sicut & diui- tibus prænucciatur æternum suppli- cium.

Luca. 15

Luc. 15

3. Re. 22

Ad mo- res.

Quemadmodum enim pauperes se- curi transeunt per itinera, ad quæ cō- fluunt latrones; quia nihil secum as- portant diuitiarum, quibus sibi rabi- endis antelant latrones; secus au- tem diuites ingenti periculo sunt ex- positi facientes iter, atque ideo cō- mites secum ferunt milites armatos; quorum custodia incolumes euadūt. Ad eundem modum pauperes non suat subiecti tot periculis, quot diui- tes. Possunt tamen stipati diuites cō- mitibus sine periculo transire. Qui sunt autem isti cōmites? Respondeat Christus, *Non habere hic consolatio- nem suam*, hoc est, carnis, hominis, vo- lupratum, neque sperare in incertum diuitiarum sarrũ, sicut admonet Apo- stolus. Christus namque ait, *Qui ha- bebis consolationem vestrã*. Vnde egre- gie D. Ambrosius inquit, Licet pecu- niariis copiis multa sunt lenocinia de- lictorum, pleraque tamen sunt incen- tina virtutum. Quanquam virtus sub- sidia non requirat, & commendatior sit collatio pauperis, quam diuitis li- beralitas: tamen non eos, qui habent diuitias, sed eos, qui vti his nesciunt, sententiæ cœlestis autoritas condem- nat. Nam, vt ille pauper laudabilior est, qui prompto largitur affectu: Ita criminiosior diues est, qui de eo refer- re gratiam Deo debuit, quod accepit, neque celsum ad cōmunem vsum datum sine vsu abscondere. Non cen- sus igitur, sed affectus in crimine est. Isti merito diuites collocates conso- lationem suam in diuitiis remunera- tionem perpetuam perdūt. Hactenus Ambrosius. Et Solon ille celeberrimus Philosophus, referente Laertio, egregie dicebat, opulentiam esse ma- trem saturitatis, saturitatem ferocia, ac violentia; diuitias comitatur lu- xus, luxus exit in tyraniem. Et Li- curgus Lacedæmoniorum legislator cum interrogaretur, cur hostium in- terfectorum cadauera spoliare prohi- buisset. Ne milites, inquit, ditescant,

1. Tim. 6

Laer. lib. 1. cap. 3.

A & dum prædæ incumbunt, pugnant negligant. Metuit vir prudētissimus, ne diuitis amplis corrūperentur mi- lites. quæ plerumque insolentiores, & minus fortes reddunt homines. Quemadmodum etiã vbi cūque he- dera est; inueniuntur serpentes, quod pergratus illis sit viror illius: Ad eū- dem modum & sub pectore diuitum latent dæmones, & vitia. Neque ab- re per grata sunt diabolo præda dui- res, si instar hederæ agunt cum aliis hominibus, hoc est, ceteras arbores; quibus iunguntur, languidas reddūt, & siccas: rapiunt enim; & sugunt hu- morem opum aliorum. Vnde & de illis Deus conqueri potest, illisque obiicere illud Vasis, In alis tuis in- uentus est sanguis animarum paupe- rum. Vocat autem alas superfluũ or- natum vestium, Hispane, *En los brao- nes, y guarniciones de los vestidos*. Sed hæc hederæ collatio fusius cap. 1. ex- pensa est.

C Præterea, si quæras, quorsum Deus permittat diuitibus hic habere con- solationem, cum potius digni videan- tur desolatione, & afflictione prop- ter peccata sua, & tãdem, cum repro- bi sint, æternis suppliciis addicendi; respondemus, Quoniam Deus om- nium bonorum operum remunerator est, neque aliquod bonum opus sine mercede relinquit. Deus igitur om- nia opera nostra æstimat, & bilan- cẽ iustitiæ pendet; vt quantus sit eorum valor dignoscatur, & pro ratione va- loris rependar. Nullus diues tam præ- ceptus, tamque proiectus, & venditus consuetudini peccatorum, vt aliqua- do non vacet aliquibus cōmenda- bilibus actionibus; imo, plerumque in quibusdã operibus aliis prælu- cer. Sic inuenies quosdam nimium pro- nos in pietatis operã, & miserationẽ in egenos, & mendicos. Decebat de hæc bona opera propter Deum facta mercede sua defraudare? Minime. Et ideo, esto nõ reddat cœlestẽ præmiũ, reddit tamen temporariũ: nõ enim

Jerem. 2.

plus habent valoris. Hinc ortum est, vt condolet salutem, filios, honorē, diuitiarum incrementum, & alia id genus, quæ terreno tantum videntur digna præmio. Tanta est Dei nostri æquitas ad remunerandum, vt nullus dicat, aut queratur, post famulatum, & seruitutem se inuenire mercedis vacuum. Quemadmodum palea conseruatur vna cum grano, & spica, quæ diu adolescit messis herbacea, postea tamen, cum asportantur ad aream, vt trituretur, & mundetur, ac postea recodatur frumentum in horreo, expetitur, stipulam proiectam a vento tandem comburi: Ad eundem modum, & diuites in hoc mundo conseruatur Deus, quoniam pauperes in mendicitate confouent, & suis elemosynis contegunt: cæterum quamuis differtur, non aufertur æternum supplicium. Conqueritur S. Iob, Quare impii viuunt, subleuati sunt, confortati que diuitiis? Semē eorum permanet coram eis, propinquorum turba, & nepotum in conspectu eorum. Domus eorum securæ sunt, & pacatæ, & non est virga Dei super illos. Bos eorum concepit, & non abortiuit: vacca peperit, & nō est priuata foetu suo Egrediuntur, quasi greges, paruuli eorum, & infantes eorum exultant iustibus. Tenent tympanum, & citharam, & gaudent ad sonitum organi. Ducunt in bonis dies suos. Iesu bone, quis non admiretur tam foelices hominum multis peccatorum criminibus irretitorum euentus? Cum potius afflictionibus erant a peccatis reuocandi, & ad tramitem virtutum, tãquam lupato fræno reducendi? Responso est, Tam benignus largitor est Deus, vt nihil relinquat pro eo factū sine mercede. Impii igitur, quos commemorat S. Iob, aliquem præstiterūt Deo famulatum, siue seruiturē: ideo in hac vita præmium retribuit. Vnde subiungit S. Iob, In puncto ad inferna descendunt. Quia in diem perditionis seruatur malus, & ad diem futuri

roris ducetur. Quemadmodum ager stercoreatus vberimū reddit fructū: Ad eundem modum diuites stercore vitiorum pleni seruantur a Deo, quoniam instar agri feracis vberēs reddunt fructus misericordiæ erga pauperes, & alia pietatis opera: cæterum quia non attigerūt opera ista valorem denarii diurni pro labore impenso vineæ Domini Sabbaoth, non redditur illis cœlestis remuneratio. Duo igitur docet locus iste. Alterū est, minime decere seruitutis recipere opus, & vacuum mercede relinquere seruientem. Alterum est, admonendos esse diuites, ne contenti sint consolatione, quam Deus in hoc sæculo impartitur; sed debere anxios esse, & sollicitos pro consequēda consolatione cœlesti. Prouerbiū est, Sine scalam non ascenditur in cœlum. Ecce, scalam possunt fabricare diuites, qua valeant in cœlum conscendere. Habent enim materiam, ex qua gradus fiunt, nempe, diuitias. Ex istis enim plures fiunt gradus, nempe, misericordiæ in pauperes, obseruantię, iustitię; si hoc obeant munus fidelis executionis officii publici, si illud adepti sunt, &c. Nonne quādo Deus in somno apparuit Iacob, & promisit illi se collaturum terrā, in qua dormiebat, videbat S. Iob scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens cœlum? Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innixum scalę? Quorsum quādo Deus pollicetur amplissimas diuitias (hoc enim significat, Terrā, in qua dormis, tibi dabo) in illa admiranda visione scalam proposuit? Certe quia diuites ex copiis, & facultatibus fabricare possunt scalam, qua in cœlum ascendant, pauperibus subueniendo, viduas defendendo, iustitiā omnibus seruando, fideliter publica munera exercendo. Sed quia hoc difficile est, Dominus apparet innixus scalę, ne ipsa scala frāgatur, & in terram præcipitem dei diuitem ascendentem

dentem per eam. Difficile enim est, diuitem per scalam, qua in cœlum ascenditur, tendere, nisi Dominus manū teneat.

Præterea dum legis, *Vt vobis, qui saturati estis*, locus se offert contra luxum tam in victu, & aliis voluptatibus, quam in vestitu. Vnde optime Basilius frugalitatem commendans, mirifice per hunc campum expatiatur: per pauca libuit hic atterere, ait itaque, Quod autem necessaria sit abstinentię ratio, palā est ex eo quod Apostolus eam inter fructus spiritus enumerauit. Subiectio enim corporis per nihil aliud sic obtinetur, sicut per abstinentiam: qua sicut quodam fræno, docet, compescere iuuentutis feruorem. Est igitur abstinentia interemptio criminis, amotio passionum, vitæ spiritualis initium, obtundens in se illecebrarum aculeum, &c. Hætenus Basilius. Et quidem ab orbe condito Deus in commendationem paritatis, & abstinentię dedit primis parentibus in cibum non vtique animalia, volucres, & arietes, vitulos, & hœdos, sed solum herbam, & lignorum fructus. Ecce dedi, inquit, vobis omnem herbam afferentem semē super terrā, & vniuersa ligna, vt sint vobis in escam. Post peccatum tamen exorta est ingluuies, & tantus escarum diuersorum animalium apparatus. Qui igitur vitam quodammodo referunt status innocentię, & paradisi? Vtique qui abstinentiam amplectuntur. Qui videntur adepti quodammodo percipitum illud rationis lumen ad moderandas omnes suas actiones, quod habuerunt primi parentes ante peccatum? Proculdubio qui frugalitatem sequuntur. Qui enim ventre sunt pleno, ait regius Psaltes, obscurati sunt. Et Salomon inquit, Cogitavi a vino abstrahere carnem meam, vt animam meam transferrem ad sapientiam. Vnde & Græcorum fuit prouerbiū, referēte Hieronymo in caput quintum Ieremie, Venter pinguis

non gignit sensum tenuem, & omnis abstinentia cibi facit serenitatem animi. Quemadmodū enim quanto aer magis est vaporibus, & nubibus plenus, tanto magis est obscurus; quantoque est magis vacuus, tanto est magis serenus: & ideo in monte Olympo est aer serenissimus, qui tantum in altum leuatur, vt ipsos vapores nubium excedere dicatur, iuxta illud, *Nubes excessit Olympus*: Ad eundem modum sensus hominis ex nimia repletione ciborum redditur obscurus ad quæque arcana percipienda. Hinc merito Daniel dicitur, quod apparuit sibi Angelus, prius detonat, Triū hebdomadarum diebus, panem desiderabilem non comedit; caro, & vinū non introierunt in os meum: sed nec vnguento vsus sum hebdomadarum diebus. Et D. Augustinus sermone de ieiunio ait, Abstinentia ieiunii libidinis ardorem extinguit, & castitatis lumen accendit. Quemadmodum prope ciuitatem Valentiam lacus quidam est, Hispane dicitur *Albufera*, ad quem ex regione Belgicæ complures aduolant aues, quam primum aduenit hyems, ibique præ abundantia piscium saginantur, & obesa fiunt: dicuntur volucres iste *fojas*. Postea reditura, & auolatura ad propria, aspiciante vere, triginta, aut quadraginta diebus cibo abstinent, & solum comedunt arenam, vt sic macrescant, & agiliores fiant ad volandum, ne medio cursu deficiant præ pinguedine, & obesis carnibus: Ad eundem modum, & mos in hoc sæculo si cupimus ad æthereas illas regiones aduolare: & multo cognoscere diuina mysteria, minimeque in tramite virtutum succumbere, necessarium est, parcitatis, & frugalitatis tenere normam. Ieiunium enim mentem eleuat virtutē largitur, & præmia, &c.

Præterea dum legis, *Vt vobis, qui videtis nunc*, obserua aduerbiū temporis momentaneum, *Nunc*, quo significat, maximam esse omnium voluptatum

Iob. 21.

Genes. 1

Genes. 28

Psal. 73.  
Eccle. 2.

Lucan. 2

Daniel. 10

tum huius mundi breuitatem: siquidem non dicitur, *qui ridetis*, multo tempore, anno, mense, vel hebdomada sed neque die, neque hora, sed solum *in instanti temporis*: quod ita breuissimum est, ut eius pars nulla sit. Hoc debent ante oculos habere qui utuntur hoc mundo, ut in eo sint tanquam non utantur, ut inquit Apostolus. Hinc & illud, Gaudium hypocritarum instar puncti. Atque illud Apocalypseos, Væ terræ, & mari, quia descendet Diabolus ad vos, habens iram magna, sciens quod modicum tempus habet. Sine multis lacrymis dici non potest. Diabolus agnoscit, & præ oculis habet breuitatem vite nostræ, ut ardentius, & fortius eos impetret: atque si dicat, Quis non præliabitur animose, & fortiter modico tempore? Nos autem (O deflendam cæcitatem nostram) hanc vite breuitatem minime ante oculos habemus, sed sic viuimus, atque si hinc non effemus cito transmigratori; cum in sacris Litteris ad reuocandam in memoriam nostram breuitatem vite, sacri Vates diuino afflati spiritu, utantur hoc aduerbio, Cito: ut apud Isaiam Cito veniet opus eius. Et Baruch, Cito videbitis perditionem vestram. Et in Apocalypsi, Ecce venio cito, tene, quod habes. Quemadmodum bō bices maxima nutriuntur foliorum mori abundantia, ut postea conficiant papilionem; & ad eundem modum araneus telam conficit, qua inuoluitur: cæterum papiliones bō bices, quia maxime in pretio habentur, afferuntur, sunt enim ex illis indumenta ferica; secus autem inuolucrum aranei despicitur, & proicitur; quippe quod nulli est vsus: Ad eundem modum viri pii, instar bō bicum, folia arboris vite eeleriter māducant, scientes, per breue esse tempus laboris, ingenique præmium, & induendos pretiosos indumentis non secus atque fericis bō bicum auro contextis: impios vero experimur breuitatem vite in rebus vilibus, cuiusmodi est te-

**A** la aranei consumere. Aduersus quos ait Baldad Suhites, Spes hypocritarum peribit, non illi placebit recordatio sua, & sicut tela araneorum fiducia eius.

Præterea vides, quam periculosum sit, hominem commendari, & laudari: siquidem comminatur Christus, *Væ, cum benedixerint vobis*. Igitur pro hostibus habendi sunt adulescentes. Ad hunc modum eos habebat regius Psaltes. ait quippe, Corripiet me iustus in misericordia, & increpabit me: oleum autem peccatoris non impinguet caput meum. Agnouit enim, blandam adulationem interdum mentes vanas occidere, quibus aspera, & vera locutio reddit vitam. Quemadmodum enim cicada oleo perfusa statim necatur, quod poris obstructis spirare minime valet; sed statim, si superfundatur acetum, illico reuiuiscit, eo quod poros aperit, quos virtus obstruxerat olei: Ad eundem modum, inquit D.

**B** Ambrosius, Vanæ adulationis oleo si homo liniatur, facile perit, quod in superbiam eleuetur. Igitur magis eligenda est asperitas aceri, quam adulationis lenitas, hoc est, correctionis, & reprehensionis. Vnde apud Isaiam legitur, Popule meus, qui te beatum dicunt, ipsi te decipiunt, & viam gressuum tuorum dissipant. Cum vero dicitur, *Væ, cum benedixerint vobis*, non intelligas, solum fieri comminationem in homines laudatos ab adulatoribus: nam etiam *Væ*, comminatur Christus ipsis laudatoribus. Apud Isaiam enim legimus, Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malum, ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras, ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum; qui iustificatis impium pro muneribus: quod quidem officium est adulatorum. Nam quem admodum inuenitur in mari belua quædam de faucibus aquam expirans cum vapore odore pleno, quo ille est pisces eam sequuntur, donec intrent in fauces eius, atque tunc belua ipsos

**C** Cito veniet opus eius. Et Baruch, Cito videbitis perditionem vestram. Et in Apocalypsi, Ecce venio cito, tene, quod habes. Quemadmodum bō bices maxima nutriuntur foliorum mori abundantia, ut postea conficiant papilionem; & ad eundem modum araneus telam conficit, qua inuoluitur: cæterum papiliones bō bices, quia maxime in pretio habentur, afferuntur, sunt enim ex illis indumenta ferica; secus autem inuolucrum aranei despicitur, & proicitur; quippe quod nulli est vsus: Ad eundem modum viri pii, instar bō bicum, folia arboris vite eeleriter māducant, scientes, per breue esse tempus laboris, ingenique præmium, & induendos pretiosos indumentis non secus atque fericis bō bicum auro contextis: impios vero experimur breuitatem vite in rebus vilibus, cuiusmodi est te-

**D** Præterea, observa, quemadmodum Christus proferat in exemplum anti quos Iudæos adulationis sectatores, & amatores, quos merito vocat patres eorum. Quoniam quorum quis insequitur ex maioribus vestigia, eius etiam dicendus est filius. Ducebant originem isti Iudæi ab Abrahamo, Iacob, Davide, & alijs sanctis Patribus, si carnem consideres: quia tamen eorum non sunt imitati opera, non appellat eos bonorum patrum filios, sed iniquorum. Quod quidem miseratione dignum est, habere nempe maiores vite probitate commendabiles, & istis despectis, prauorum imitati peccata, & corruptos mores.

Iob. 8.

Psa. 140

Isai. 3.

Isai. 3.

pisces deglutit, & sic misere pereunt: Ad eundem modum & diabolus deglutit adulescentes, proposito præmio, quod consequuntur a laudatis ob falsas eorum laudes.

Præterea vides, non vnum, aut alterum inueniri adulescentem, sed multos. Propterea enim ait, *Cum benedixerint vobis omnes homines*. Vtinam vnus tantum, aut alter inuenirentur adulescentes, & non tam multi. Quod artificium diaboli est. Nam quo plures sunt sibi obtrudentium palpi, hoc ceteriores homines redduntur laudati, ne videant perditionem suam. Est igitur quasi tiriacum admirandum aduersus adulationem habere qui te reprehendat, ne laude vana deceptus pereas. Et sicut ex eodem liquore, nempe, musto fit acerum, fit etiam & melleus liquor, Hispanice *Arrope*, dulcedine quadam gulam afficiens: Ad eundem modum quando ex operibus tuis composita fuerit hominum laus, prudentis viri erit optare etiam, ut ex illis fiat acetum, hoc est, non desint, qui te amaritudine obiurgationis corripiant, ne omnino inter odorem faciatum deperas. Sic Apostolus, Ita loquimur, non quasi hominibus placentes, sed Deo, qui probat corda nostra: neque enim aliquando fuimus in sermone adulationis.

Præterea, observa, quemadmodum Christus proferat in exemplum anti quos Iudæos adulationis sectatores, & amatores, quos merito vocat patres eorum. Quoniam quorum quis insequitur ex maioribus vestigia, eius etiam dicendus est filius. Ducebant originem isti Iudæi ab Abrahamo, Iacob, Davide, & alijs sanctis Patribus, si carnem consideres: quia tamen eorum non sunt imitati opera, non appellat eos bonorum patrum filios, sed iniquorum. Quod quidem miseratione dignum est, habere nempe maiores vite probitate commendabiles, & istis despectis, prauorum imitati peccata, & corruptos mores.

1. Thes. 2.

**A** Quemadmodum enim si proponas scara beo odoriferas rosas, contemnit eas, & stercore pascitur, & miluus, & coruus non insequuntur columbas, cæterasque aues, sed cadauera graueolentia, & sterquilinia: Ad eundem modum, cum iniqui homines habeant complura ad imitationem virtutum exempla, illis contemptis, virtutum spurcitiis, & foetorem amplectuntur.

**B** Ad postremum vides, quemadmodum utrosque coniungat Christus, nempe, bonos patres, Prophetas videlicet dono Prophetiæ cumulos, & pseudopphetas. Diuinum quidem ingenium, ubi inueniuntur mali, a Deo etiam apponi bonos, ut sicut mali alliciunt ad malum, ita etiam & boni alliciant ad bonum. Sic ab orbe condito Cain negligens est in offerendo munere Deo, cui contrapositus est Abel offerens de primogenitis selectissimis. Sic & cum plures homines essent se dedentes huius seculi voluptatibus, & negotiis, ut Henoc ciuitatis edificator, Lamech plures habens uxores, Iubal pater canentium cithara, & organo, Tubal Cain malleator, & faber in cuncta opera æris, & ferri. Inter tot homines terrena sapientes natus est Enos, qui coepit inuocare nomen Domini. Sic etiam cum multa malitia esset in terra, & cuncta cogitatio cordis inteta ad malum, Noe vir iustus, atque perfectus fuit, & ambulauit cum Deo. Sic etiam, & S. Iob in terra Hus inter detestandos peccatores proponitur a Deo, ne omnino terra illa esset destituta viris probis timentibus Deum.

Genes. 4.

**C** Sed vobis dico, qui auditis, Diligite inimicos vestros, benefacite his, qui oderunt vos. Benedicite maledicentibus vobis, orate pro calumniantibus vos. Posteaquam peculiarem sermonem habuerat, verba dirigens ad discipulos suos Christus Assertor noster, & ad persecutores eorum, nunc orationem conuertit ad cæteros adstantes, Est enim

Genes. 4.

Genes. 19.

Genes. 19.

Genes. 19.

Genes. 19.

Genes. 19.

Genes. 19.

Genes. 19.

Genes. 19.

Genes. 19.

Genes. 19.

Genes. 19.

Iob. 1.

enim periti medici omnibus corporis membris adhibere medicinā. Hactenus præcipuis corporis mystici membris apposuit medicamina, & quidem non acria & aspera, sed suauia, cuius modi sunt promissiones celestis beatitudinis. Deinde deterruit minis dicens, *Vobis diuitibus*, &c. Nunc autem quasi media via incedens ad omnes verba conuertit. Iacit autem primum fundamentum in charitate, non quali quali, sed perfectissima, qua diliguntur inimici. Est autem sermo non de inimicis, in quantum inimici sunt, sed de ipsis hominibus, qui sunt inimici, ut non absente inimicitia illorum ad nos, eos diligamus. Vnde perquam docte obseruat Basilus, quosnam appellet hic Christus inimicos: eos autem esse ait inimicos, quorum quidem proptum est, obesse & insidiari. Omnis igitur qui qualitercumque nocet alicui, dicitur inimicus. Et huiusmodi diligere, ut optime adnotat Caietanus, aliquo modo est præceptum, & aliquo modo est consiliū. Præceptum quidem in genere, hoc est, a generali dilectione, qua diligimus omnes homines, omnes Christianos, omnes conciuēs, omnes consanguineos, ut non excludamus inimicorum, hominem, Christianum, consanguineum, & sic de aliis genericis communibus. Consiliū autem in speciali. Sub consilio enim diuinæ charitatis comprehenditur, ut diligant in particulari inimicum: Sicut siquidē, non teneor in particulari diligere singulos homines, nec singulos Christianos, conciuēs, aut consanguineos, ita nec teneor in particulari, diligere inimicum. Egregie autem incipit Christus a dilectione inimicorum, quia in ternus actus, diligendi ad solos amicos, aut non inimicos naturalis est, ad inimicos autē diuini præcepti seu consilii est. Nulla enim ratione ducimur ad diligendū inimicos, nisi propter Deum. Cum itaque dicitur, *diligite inimicos vestros*, errorem Pharisæo-

rum & legisperitorum condemnatis, dicentium, amicos esse diligendos, inimicos autem odio prosequēdos. Deinde primum cor & interna viscera & voluntatē postulat in dictione. Non enim est aliud diligere, quā velle bonum alicui: neque contentus est Christus dicere, non odiatis inimicos vestros, sed ulterius progreditur quod quidē, ut ait Interlinearis, perfectū est, non impossibile, quamobrē egregie obseruat Glossa, quod hic Ecclesia non lacte imbuitur, sed validiore charitatis cibo roboratur. Non sufficit non odisse, ait Chrysostomus, sed quod ultra humanam naturā est, præcipitur, diligere. Et cum lex vicissitudinem permittat vltionis, Euāgelium inimicitias imperat charitatem. Et quoniam non satis est animo & corde inimicum diligere, si neque benignitatem, & bona opera illi propterea optime dilectionis condiciones apponit, nempe quod non sufficit intus diligere, sed oportet exterius benefacere. Vnde subiungit, *Benefacite his, qui oderunt vos*. Quo verbo significat, non sufficere intus diligere, sed oportere, exterius benefacere, quod si beneficentia est effectus dilectionis, & ideo proportionatur ei, sicut effectus suæ causæ, satis liquet, quod tenemur benefacere inimicis, iuxta prædictam distinctionem de dilectione, nempe in his, quæ spectant ad eorum salutem pro loco, & tempore, & aliis circumstantiis debitae concurrentibus, non autem tenemur in aliis, ita quod tenemur benefacere, vel regulariter, vel in articulo vrgentis necessitatis. Vnde optime Interlinearis dispungit, *Benefacite his*, ministrando videlicet cibum mentis, vel etiam corporis. Nam si articulus vrgentis necessitatis contingat, sub præcepto teneor esurientem pascere, sitientem potare, & aliis id genus necessitatibus subuenire: hoc enim præceptum, *Benefacite his*, sicut & superioris, *Diligite inimicos vestros*, & mox

attexen-

attexendum, *benedicite maledicentibus vobis*, quia præcepta sunt affirmatiua, non obligant pro semper, ut dicunt Theologi, & pro ubique, sed pro loco, & tempore, quādo scilicet oportet. Extra tempus siquidem necessitatis quandoque consiliū est, quandoque etiam imprudentiæ esse, ostendit Dominus Iesus non benedicens eos, qui tempore agonis eius illi maledicebant: quia neque oportebat, neque expediebat. Denique cum dicitur, *Benefacite his, qui oderunt vos*, & *benedicite maledicentibus vobis*, intelligendum est, cum oportet, vel expedit. Est etiā obseruanda varia locutionis forma. Cum enim dixit, *Benefacite his*, non subiungit, *qui malefaciant vobis*, sed, *qui oderunt vos*. Tangens enim radicem maleficientiæ, cuiusmodi est odium, significauit, quantumuis mala magna nobis irrogent inimici, debere nos illis benefacere. Et quoniam trifariam possumus delinquere contra charitatem proximi, nempe, non amando, siue odiendo, non benefaciendo, sed malefaciendo, hoc est, peccare affectu, opere, & sermone, omnia hæc percurrit Christus citatis verbis. Neque satis esse hoc iudicauit Christus, sed ulterius progressus, præcipit, *Et orate pro calūniantibus vos*. Quod quidem, quia præceptū est affirmatiuū, cum distinctione superius posita intelligendum est in genere, vel in specie. Consilii siquidem est diuini orare in speciali pro calūniantibus nos: præcepti autem, ut a comunibus orationibus non excludamus eos: ut declaratum est, in quem modum debemus benefacere, & diligere. Vocat autem, ut in obseruationibus dicemus fufius, calūniatores, illatores cuiusuis damni deprauato animo, & iniquis viis.

Ad mo-

*Diligite inimicos vestros*. Duo obserua. Alterum est, diligēdos esse inimicos, hoc est, ut optime adnotat Interlinearis, homines, non vitia, quia

vitium inimicorum semper odiendū est, & dolendum, quod in ea labatur inimici. Quod, vellem aduertant, qui latantur, quando cernunt, inimicos suos aliquod patrare peccatū, quod inde diuinam incurrat iram, insuper & a iudicibus puniantur. Isti amant vitia inimicorum, quia in eorū vergunt destructionem. Atque in hunc modū amare aliena peccata, certe iniquum est, & contra charitatem proximi. Contra quos ait Salomō, *Qui in ruina lætatur alterius, non erit impunitus*. Ac rursum, *Cū ceciderit inimicus tuus, ne gaudeas, & in ruina eius ne exultet cor tuum, ne forte videat Dominus, & displiceat ei, & auferat ab eo iram suam*. Consideranda sunt verba Salomonis, nempe, ne auferat ab eo iram suam: significat enim, hac de causa Deum solitum esse, manum leuare ab inimico percutientem, ut percutiat eum, qui in alterius lætatur ruina. Quod agnoscens S. Iob, & videns se punitum a Deo, ait, minime gauisus fuisse ad ruinam alterius. Si gauissus sum, inquit, ad ruinam eius, qui me oderat: & exultavi, quod inuenisset eum malū. Non enim dedi ad peccandam guttur meum, ut expererem maledicens animam eius, &c. Sic etiā & Regina Esther deprecabatur Dominum, Ne tradas Domine sceptrū tuum his, qui non sunt, ne rideant ad ruinam nostram: sed conuerte consiliū eorum super eos, & eum, qui in nos cepit sequi, disperde. Secus autē S. Rex David, qui non solum non est gauissus ad ruinam inimici sui Saul, verum etiam eum planxit, & vindictā sumpsit de Amalecita, qui Saulē occiderat, & lugubre condidit carmen. Inclyti Israel super montes tuos interfecti sunt: quomodo ceciderūt fortes? Montes Gelboe, nec ros, nec pluuia veniant super vos, neque sint agri primitiarū, quia ibi abiectus est clypeus fortium, clypeus Saul, quasi non esset vnctus oleo. Gladius Saul non est reuersus inanis. Saul & Ionathas

amabiles

Prou. 17

Iob. 31.

Esth. 14.

2. Reg. 1.

amabiles, & decori valde in vita sua: aquilis velociore, leonibus fortiores. Solent homines, cum audiunt ruinam suorum inimicorum, non solum gaudere, sed etiam multa maledicta, & opprobria in eos conicere. Quam fecus autem S. Rex Dauid? Qui non solum non lætatur morte Saul, & probra congerit in acerrimum inimicum persequentem, & quærentem clam, & infidiis occidere: sed dolens, & lacrymas fundens, miris extulit laudibus. Quemadmodum enim homines solent exanimari, quando cernunt incisionem emittentem sanguinem aliorum: Ad eundem modum aliena incommoda debent nos dolore afficere, non alacritate perfundere. Alterum hic implicatum est, non vnum, aut alterum futurum homini inimicum, sed plures: & quamuis plures sint, esse diligendos, & amandos, etiam si ipsi non redament, & in odio persistant. Docet ergo Christus, non esse animum deiciendum ob multitudinem inimicorum, sed forti animo in charitate persistendum. Et quemadmodum valida quercus, quantumuis hinc inde sufflent venti, & oriatur turbines, immota permanet: si autem causam quæras, respondemus, quia altas misit radices: Ad eundem modum & viri pii, quia, iuxta præceptum Apostoli, in charitate sunt radicati, & fundati, licet multi infurgant inimici, & persecutores, minime desistunt inimicos deligere: quinimo dicere possunt, Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illam.

Præterea, optime obseruat Chrysostomus, non esse dictum a Christo, ne odio habeas, sed *diligas*: ut intelligamus, non esse satis, non odire inimicum, sed ulterius esse progrediendum, nempe, esse diligendos, & non quali quali dilectione, sed ea, quæ fructus profert bonorum operum erga proximos. Nam, ut inquit D. Gregorius, Exhibitio operis est probatio

A dilectionis. Non enim arbor est infructifera dilectio, sed fructifera. Sicut, malus inter ligna sylvarum, sic dilectus meus inter filios. Ecce, non componit Sponsus cum arbore infructifera, cuiusmodi est cupressus, sed cum malo proferente poma; quia vera dilectio opera postulat, & non solum affectum cordis. Et quemadmodum lapis Lydius aurum prodit, cuiusmodi sit: Ad eundem modum dilectio cognoscitur ex collatione bonorum operum. Inuenies quidem multos, ut dixit quidam Philosophus, similes cupresso, quæ quidem foliis virentibus est decorata, cum tamen ex illis nullum fructum percipias. De istis dicebat S. Iob, Verboſi amici mei. Quoniam nihil aliud in aliis reperiebat præter verba. Id genus etiam hominum præstringit Christus, dum subiungit, posteaquam dixerat, *Diligite inimicos vestros; benefacite his, qui oderunt vos.* Atque si dicat, *Dilectio vestra non sit destituta beneficentia, sed fructus proferat: qui sint beneficia.* Quemadmodum arbor nux lapidibus, & virgis impetita non desinit fructus porrigere, nempe, nux: Ad eundem modum in horto Ecclesiæ habet Deus nux confitas, nempe, viros non solum diligentes inimicos, verumetiam bonum pro malo reddentes. In Canticis namque, ait, *Descendam in hortum nucum, ut videam poma conallium, & inspicerem, si germinassent mala punica.* Eleganter vtrumque coniungit Sponsus celestis nux cum pomis. Nam poma minime decerpuntur virga percutiendo aut lapide, sicut nux. Quo significat, nonnullos esse beneficia conferentes in eos, qui leni tactu colligunt, hoc est, nihil damni inferunt. Sunt tamen alii, bona elargientes in malefactores suos. Vtrumque autem esse indicium dilectionis, indicant verba subsequencia, nempe, *Germinassent mala punica, Nam malum punicum symbolum est amoris.* Vnde & antiquus

quitus Philosophi Veneri dedicant. Et Rex ille potentissimus Darius interrogatus, cum aperuisset præ grande malum punicum, cuius rei tantum numerum habere optaret, quantum illic inesset granorum, respondit, Zopyrorum. Erat is vir Zopyrus fidas, ac verus amicus; qui pro Rege Dario non solum bona opera conferre, verumetiam mala æquo animo ferre semper paratus erat.

Præterea, dum legis, *Benedicite maledicentibus vobis*, conditionem reuigil Christus feruorum Dei, qui quidem a naturam iniuriarum, & opprobriorum conuertunt in dulcedinem admirandam. Narrant Philosophi naturales, aquas amaras coniectas in sublimatorio, Hispanice, *Alquizarra, o Alambique*, conuerti in dulces & suaves, quæ quidem mutationem, suscipiunt ex prunis ardentibus sub instrumento illo æneo, vel ferreo: Ad eundem modum vitripii amaritudinem verborum, & iniuriarum coniectam in corde, quia charitatis prunis exardent, conuertunt in dulcissima, & suauissima verba benedictionis, & non maledictionis. Secus autem qui charitate carent, pro maledicto reddunt maledictum. Quos admonet Petrus, Non reddentes malum pro malo, nec maledictum pro maledicto: sed e contrario, benedicentes; quia in hoc vocati estis, ut benedictionem hereditate possideatis. Et D. Paulus, *Benedicite persequentibus vos, benedicite, & nolite maledicere.* Fugiebat Dauid a facie Absalonis: & egressus Semei mittebat lapides contra Dauid, & contra seruos eius, atque maledictis insequabatur Dauidem, dicens, *Egredere, vir sanguineum, egredere, vir Belial.* Ecce, præmunt te mala tua, quoniam vir sanguinum es. Obserua discrimen inter Dauidem, & famulos eius, Dauid tacebat, & non malum pro malo reddebat: adimplebat enim, *Benedicite maledicentibus vobis.* Secus autem serui Regis, malum pro

A malo regerunt: dicebant enim, *Quare maledicit canis hic moriturus Domino meo Regi? Vadam, & amputabo caput eius, sed sanctus Rex iratus in seruos, atebat, quid mihi, & vobis filii Sauræ? Dimitte eum, ut maledicat: Ad eundem modum multos inuenies reddentes maledictionem pro maledictione.* Secus autem qui sub vexillo Christi cum Daude dederunt nomen, pro maledictis benedicta referunt. Sic & Apostolus pro maledictione benedictionem rependit, *Maledicimur, inquit, & benedicimus, blasphemamur, & obsecramus.* Mittit Deus vatem Ezechielem ad faciendum verba diuina filiis Israel: & prius porrigitur illi comedendum volumine, & dicitur illi, *Fili hominis, comede volumen istud, & vadens, loquere ad filios Israel.* Et cum comidisset, ait, *Factum est in ore meo sicut mel dulce.* Ac mox audiuit, *Ecce, dedi faciem tuam valentio rem faciebus eorum, & frontem tuam duriorem frontibus eorum, ut adamantem, & ut silicem dedi faciem tuam: ne timeas eos.* Ad eundem modum Christus nobis ait, *comedite volumen istud.* Et quid continet volumen istud? *Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos, benedicite maledicentibus vobis.* Hæc cum comederint viri pii, amaritudinem iniuriarum, & contumeliarum in ore suo, conuertunt in mel dulce benedictionis. Istis dat Deus faciem, ut silicem. Quia quemadmodum flex ferro percussus scintillas ignis emitit: Ad eundem modum probis impetiti, flammæ exhalant dilectionis, hoc est, bona opera rependant pro malis. Isti sunt, quibus ait celestis Sponsus, *Fauus distillans labia tua, Sponsa, mel, & lac sub lingua tua.* Quia quemadmodum apes ex floribus amarum fauam effingunt suauissimum, melle repletum, & oues lac, reddunt præmentibus vbera: Ad eundem modum verba amara maledictionis conuertunt

Cant. 2.

Iob. 16.

Cant. 6.

1. Pet. 3.

Rom. 12.

2. Re. 16.

1. Cor. 4.

Ezech. 3.

Cant. 4.

Mmmmm uertunt

uertunt in dulcia benedictionis; & his, qui probris afficiunt, lac porrigunt beneficiorum.

Præterea dum legis, *Et orate pro calumniatoribus vos*, observa, non postulasse Christum orationem pro inimicis, pro malefacientibus, pro maledicentibus, sed, *pro calumniatoribus*. Quid hoc est? Nonne & pro inimicis orandum est? Quorsum ergo solū pro calumniatoribus, ait Christus, esse orandum? Respondemus, minime ab oratione excludi inimicos, malefactores neque maledicentes, pro quibus etiā orandum est ad eum modum, quo superius diximus esse diligendos, & illis beneficiendum, & benedicendū; sed peculiariter cum peruenit ad calumniatores, præcipere nos orare, difficultatem oneris subeūdi significat. Nihil enim homini offerri potest difficilius, & grauius calūnia. Vnde Salomon ait, Calūnia cōturbat Sapiem, & perdet robur cordis illius. Ac rursum Sapiens, A tribus timuit cor meum, delaturam ciuitatis, & collectionem populi, & calumniam mendacem. Et regius Psaltes orat, Redime me a calumniis hominum: vt custodiam mandata tua. Atq. si apertius dicat, Nihil magis hominem cōturbare, & fere a via mandatorum Dei depellere, quam calumniam. Et in lege præcipitur, Non facies calumniā proximo tuo. Est autem calūnia, vt inquit D. Thomas, falsa, & malitiosa impositio criminis. Licet & calūnia etiam dicatur defensio criminis per fraudes, dolos, & mendacia. Cæterum non videtur Christus loqui de hac calūnia secundo modo accepta, sed de priori: quæ quidem duo videtur implicare, nempe, fraudem, & violentiam. Est enim calūnia extorsio rei proximi, per quandam simulatam, sed non veram rationem. Denique si sensum huius loci penitus introspicimus, per calumniam hic Christus intelligit omne malum alteri iniuste illatū. Est enim Christi in-

*Eccle. 7.*  
*Eccle. 26*

*Psa. 118.*

*Eccl. 19.*  
*2. 2. 9. 68.*  
*2. 3. 6.*

tentio, veluti in summam redigere, quam charitatem debeamus exhibere inimicis, quantumuis acerrimi, & maximi sint, cuiusmodi sunt calumniatores; quos proprie dixeris, iuxta mentem Euangelii, qui iniustas accusationes contra aliquem formant, & falsa crimina apponunt, & qui vera dicunt cōtra proximum, non animo corrigendi, nec ad bonum finem, sed ad detrahendum, & infamandum; & qui bona quæcunq. temporaria extorquent. Demum, vt multa vno verbo complectamur, calumniam appellat Christus omne malum, quod quis iniuste infert alteri. Quamuis peculiaris scopus calūniæ est, per fraudes extorquere, quod indebitum est, aut cum facit fraudulenter aliquid alteri debitum esse, quod alias nō deberetur. Pro his igitur, præcipit nobis Christus, esse orandum. Et quoniā oratio præcipue debet respicere bona spiritualia, cum ait Christus, *Orate pro calumniatoribus vos*, maxime referenda est oratio, vt petamus calumniatoribus bona spiritualia, siue bona gratiæ, & gloriæ, quibus homo nō potest male vti: alia autē bona naturæ, vt fortitudo corporis, sanitas, subtilitas ingenii, & alia id genus; siue bona fortunæ, cuiusmodi sunt diuitiæ honores, & similia, quia istis bonis possunt homines bene vti, & male, non tenemur orare, vt Deus ea conferat in calumniatores: quoniā nimirum sunt proiecti ad vtendum male his rebus contra proximum. Quemadmodum enim iniquum esset, conferre arma hosti, vt te interficiat; siue conicere ligna in ignem ardentem, quo comburitur domus: Ad eundem modum & iniquum erit orare, vt ista Deus conferat calumniatoribus, quibus cruentius excitent bellum in proximum. Nullum enim tam exitiale bellum, quam calūniæ. Quam ob rem calumniatoribus, ait D. Thomas citata quæstione 68. 22. merito duplex indicitur pœna, eamque merentur

talionis

talionis pro nocumento accusati; & infamiæ pro calūnia. Cum itaque dicitur, *Orate pro calumniatoribus*, offendit Christus, nulla esse fortiora arma, siue scuta ad ferendum tam acerrimum telum, quantum est calūniæ, oratione, eaque non quali quali, sed feruentissima. Hispane in rebus nimiam arduis, & difficillimis dicere solemus; *Es necessario encomendarnos mucho a Dios, para poder lleuar tan pesada carga*. Quemadmodum enim in nauis iactata tempestate, & impetita procellosis ventis, hoc vnum remedium est nauigantibus, quando ceruunt malum fractum, vela concissa, & denique omnia, quæ poterant esse adiumento, perditum esse, confugere ad orationis remedium, tanquam ad sacram anchoram: Ad eundem modum ostendit Christus, quando insurgunt aduersum nos calumniatores, nullum esse efficacius remedium, tū vt sedetur tempestas, & tranquillum reddatur mare, tum vt equanimiter ferās calūniā, quam orationem. Sed est maxime observandum, non esse dictum a Christo, *Orate pro vobis*, dum insurgunt calūniatores, sed, *Orate pro calūniatoribus*. Nōne equius erat dicere, *Orate pro vobis*, vt Deus vobis tollerantiæ ad ferendum præbeat insuperabilem clypeum? Quorsum ergo, atque patietis calūniā oblitus, Christus ait, *Orate pro calumniatoribus*, non autem, *Orate pro vobis*, dum aduenit calumniantis sæuæ tempestas? Opinor, significasse Christum, nullam nobis magis profuturā orationem, quam quæ funditur pro calumniatoribus nos. Oras pro calumniatoribus tuis? Quo feruentius fuderis pro illis orationes, hoc tibi magis proficiunt; & quando pro aliis deprecaris, tunc in manus tui emolumentum cedit oratio: nunquamque magis pro te oras, quam cum pro calumniatoribus oras, nullaque oratio plus impetrat a Deo tibi, quam quæ fusa est pro calumniatore. Quemadmodū

enim cor animalis ex sententia Medicorum præcipue intendit cætera membra nutrire, illisque porrigit san- *Gal. li. 6.*  
guinem meliorem, puriorem, & sub- *de usu c.*  
tiliorem, & sibi relinquit crassiorē, *17. c. li.*  
& minus putum; atque sic, conserua- *3. de na.*  
to toto corpore, ipsum etiam conser- *faculta.*  
uatur cor: Ad eundem modum quando homo corde orat pro aliis, quo feruentiori animo, hoc sibi magis proficit, maiusque sibi asciscit emolumentum. Et quemadmodum oues, & aliteres; quando sua præbent vellera ad alios vestiendos, tunc naturæ artifex nouam lanam gignere confert, quo ipsi induantur, & conregantur: Ad eundem modū nos, qui oues sumus pacuæ Domini, quando alios induere studemus charitatis vestimentum, licet nostri videamur oblitum, tunc maxime nostri recordamur; imo nostri Deus non obliuiscitur: sed dum oramus pro calumniatoribus, oratio nostra magis in nostrum cedit commōdū. Agnoscit enim Assertor noster, nullum sibi gratis offerri posse sacrificium, nihilque amplius detegere fortitudinem Christiani cordis, quā non solum æquanimiter ferre calūniā, verum etiam orare pro illatore calūniæ. Est enim fortissimus, & acerrimus istius diabolici tormenti ictus, & qui magis detegit Christianæ vitæ perfectionem. Vnde si quis a me quærat, qui sunt fortiores principis tenebrarū milites; & quæ sunt acriora in bello spirituali, quod nobis infligit, acriora machinamenta bellica; Respondebo, esse calumniatores. Et cum tam atrox calumniatorum inferant bellum, sine multis lacrymis dici non potest, tam ingentem esse numerum calumniatorum. Vnde, pro dolor, adimpletum videmus, quod detlet Ecclesiastes, Veritati me ad alia; & vidi calumnias, quæ sub sole geruntur, & lacrymas innocentium, & neminem consolatorem, nec posse resistere eorum violentiæ, cunctorum auxilio destitutos. Tri-

Mmm 2 meant

meant tamen calumniatores, reuocātes in memoriam imminens sibi supplicium. Sic namque ait Ieremias, Hæc dicit Dominus exercituum, Cædite lignum eius, & fundite circa Ierusalem aggerem: hæc est ciuitas uisitacionis, omnis calumnia in medio eius. Quorsum tam cruenta ciuitatis obsessio? Quorsum tam acerrimæ minæ? Obserua quid dicat, Omnis calumnia in medio eius. Non ait, Omnis calumnia in angulo, siue in limite eius, sed, in medio eius. Quo significat, calumniam maximas radices misisse in optimatibus, & Principibus populi, eorumque dominatâ. Hinc & rursus apud Ezechielem, Populi terræ calumniabantur calumniâ, & rapiebant uolenter: egenum & pauperem affligebant, & aduenam opprimebant calumnia absque iudicio. Et quæsiui de eis virum, qui interponeret sepem, & staret oppositus contra me pro terra, ne dissiparem eam: & non inueni. Et effudi super eos indignationem meâ, in igne iræ meæ consumpsi eos. Obseruanda sunt Domini cuncta uerba, quia plena sunt mysteriis. Populi, inquit, terræ calumniabantur calumniam. Nô ait, vnus, aut alter, sed, populi. Quo uerbo significat ingentem numerum calumniatorum. Quod uero dicitur, Calumniabantur calumniam, non qualem qualē detegit fuisse calumniam, sed maximâ: illa enim repetitio eiusdem uocis, Calumniabantur calumniam, maximum incrementum calumniæ inuoluit. Cæterû quod subditur, Opprimebant calumnia absque iudicio, significat iudicium iniquâ malitiam, qui quidem non puniebant calumniatores. Quam ob rē, & Deus pollicetur, se de illis maximam sumpturum uindictam. Propterea enim, inquit, effudi super eos indignationem meam, in igne iræ meæ consumpsi eos, &c.

*Et qui te percutit in maxillam unam, præbe illi & alteram. Et ab eo, qui aufert tibi uestimentum, etiam tunicam non*

*li prohibere. Omni autem petenti te tribue: qui aufert, quæ tua sunt, ne repetas.* Postea quam Assessor noster luculentissime docuit charitatem, licet paucis, nunc quæ sunt patientiæ præcepti elegantissime subiungit. Ut autem patientiam commendaret, tria genera iniuriarum complectitur. Nam alia sunt, quæ corpori inferuntur; & inter hæc supremum gradum uidetur obtinere maxillæ percussio. Atque hinc Iura decernunt, id genus iniuriâ maximo supplicio uindicandam, cuiusmodi est publica manus abscissio: Sinedochicos igitur maximum iniuriæ genus posuit illatum corpori pro omnibus iniuriis, quæ restitui non possunt, nisi uindicta, ut optime obseruauit D. Augustinus de sermone Domini in monte. Alterum genus iniuriarum est, quæ externis bonis inferuntur; cuiusmodi est iniqua uestimenti ablatio, & has comprehendit, dum ait Christus, *Et ab eo, qui aufert tibi uestimentum, etiam tunicam noli prohibere.* Vbi etiam sinedochicos posuit ablationem uestimenti pro omnibus iniuriis externis bonis illatis. Posuit autem, quod etiam extremum esse uideretur in ablatione rerum, nempe, ablationem indumentorum: hoc enim extremum crudelitatis apicem uideretur attingere, uidelicet, hominem relinquere nudum, & opprobriis uidentium expositum. Vnde apud Iob legimus, *Abstulisti pignus fratrum tuorum sine causa, & nudos spoliasti uestibus.* Acrursam de maximis iniquis, & peccatoribus dicitur, *Nudos dimittunt homines, indumenta tollentes, quibus non est operimentum in frigore.* Adeo autem hoc genus iniuriæ crudelitatem induit, ut semel atque iterum præceperit Deus, *Si pignus a proximo tuo acceperis uestimentum, ante solis occasum reddes ei.* Ipsum enim est solum, quo operitur indumentum carnis eius; nec habet aliud, in quo dormiat: si clamauerit ad me, exaudiam eum, quia misericors sum.

Significat

Significat itaq. maximum nocumen illatum in ablatione bonorum, cum dicitur, *Qui aufert tibi uestimentum, hoc est, palliū.* De eo enim genere uestis, siue indumenti esse sermonem satis indicant. Græca, in quibus legitur pro uestimentū, *id est, ioy,* hoc est, exterior uestis; cuiusmodi est pallium. Atq. ita legimus apud Matthæum pro uestimento, Pallium: ait quippe, *Qui uult tecum in iudicio contendere, & tunicam tuam tollere, dimittet ei & pallium:* Quod, & obseruat Interlinearis, superponens, *Qui aufert tibi uestimentum, hoc est, exterioris.* Est autem germanus huius loci sensus, quod quamuis homo ad extremam paupertatem reductus sit, ita ut solum habeat pallium, patienter hæc ferat ablationem pallii, ne contendat in forensi iudicio. Tertium iniuriarum genus est, quæ laboribus, & operibus nostris inferuntur; cuiusmodi est coactio ad aliquid faciendum: & hanc implicauit his uerbis, *Omni autem petenti te, tribue.* Quod apertius dixit apud Matthæum, *Quicumque te angariauerit mille passus, uade cum illo & alia duo.* Denique subiugitur, ut multa ad animi tollerantiam spectantia uno uerbo concluderet, *Et qui aufert, quæ tua sunt, ne repetas.* Eleganter autem, *per quæ tua sunt,* Interlinearis intelligit domum, fundum, & generaliter qua mēcunque pecuniam; imo quæcūq. bona tēporaria. Quod uero dicitur, *ne repetas,* optime obseruant multi Patres, esse intelligendum, *ne repetas,* cum lite, & contentione. Atque ita Lyranus, & Interlinearis, ut multos alios præteream. Liquet autem, de contentione in iudicio locutum esse Christum ex Matthæo; ubi expresse dicitur, *Et qui uult tecum in iudicio contendere, & tunicam tuam tollere; dimittet ei & pallium.* Quomodo autem hæc tria sint intelligendâ, de ferenda alapa in maxilla, & auferendo uestimento, & distribuendo se omni petenti; difficile

est sane intelligere. Et primum quidem minime dubium est, hæc esse præcepta affirmatiua, ut egregie obseruant Lyranus, & Cateranus, & plerique alii: uide quamuis obligant semper, non tamen pro semper, ut uerbis uitar scholæ. Quod, ut significauit Augustinus de sermone Domini in monte, intelligendum est de præparatione animi, ita ut teneatur quis in his iniuriarum generibus, accepta iniuria, non surgere in odium, sed paratum esse animum plura perpeti. Et Ioannes Chrysostomus inquit, Non ait Christus, Fer humiliter iniuriarum impetum: sed procedas per sapientiam, & ulterius te disponas ad patientiam, quæ ille cupiat facere, superans insolentiam eius ueritate prudenti; ut habito pudore in excellenti patientia tua, discedat. Est etiam obseruandum, inter hæc tria superius a Christo præcepta affirmatiua, duo etiam inueniri negatiua; quamobrem, & obligare semper & pro semper iuxta scholæ loquendi modum. Sunt autem ista duo, *Qui aufert tibi uestimentum, etiam tunicam noli prohibere,* hoc est, ne prohibeas: ubi uoluntaria prohibitio inhiberetur ad differentiam prohibitionis rationabilis. Cum enim ratio cogit, aut consultit ad prohibendum, nõ est uoluntas, quæ prohibet, sed ratio, & tunc non sit cõtra hoc præceptum. Cum enim neque oportet, neque expedit prohibere, præcipitur, ut uoluntatem nostram non explicamus prohibendo. Tunc enim peccatū esset prohibere, sicut & mentiri. Ad eundem modum cum dicitur, *Qui aufert, quæ tua sunt, ne repetas,* præceptum etiam est negatiuum, & ideo obligat semper, & pro semper. Est autem intelligendū hoc præceptum sobrie, nempe, dum modo fuerit expediens se cundū rectam rationem, & non militet contra uirtutem. Est enim hoc, discriminis interpretæcepta negatiua prohiberi ex proprio genere aliquod malum, & inter ea, quæ ex proprio genere non inferunt

Mmm 3

runt

Iere. 6.

Ezec. 22.

Ezechielem.

Iob. 22.

Iob. 24.

Exod. 22.

Deu. 24.

Matt. 5.

Matt. 5.

runt malum; quod priora, sicut, non furari, & non mœchari, & alia id genus ex proprio genere crimen implicat: posteriora vero minime, ut est repetere in iudicio. Et ideo intelligenda est eorū observatio, dum modo non inferat præiudicium virtuti, imo virtutis studioso. Tunc enim consulenda est recta ratio, debeamus ne non repetere. Nam si militat contra virtutem, nõ est intelligendum, Christum præcipere, quod est contra rectam rationem ad virtutē. Hæc autē non reperitio bifariam potest considerari, aut quatenus necessarium est, aut quatenus expediens. Quatenus necessarium est, præcipitur quidem: quatenus autem expediens, consultiur, siue consilium est. Sicut ieiuniū præcipitur, aut consultiur, quum pertinet ad virtutem, non autem quum comedere infra diem necessarium, aut expediens est secundum rectam rationem.

Ad mo-  
res.

Ad componendos mores multa hic sunt implicata. Primum dum legis, *Qui te percusserit in maxillam dnam*, hoc est, in maxillā dexterā (sic enim legimus apud Matthæum, Si quis te percusserit in dexterā maxillam tuā, vnde locus iste Lucæ, *Qui te percusserit in maxillam dnam*, intelligendū est iuxta id, quod refert Matthæus, nempe, in dexteram maxillam) satis aperte implicat, extremam omnium iniuriarum, & contumeliarum esse, percutere dexteram maxillam proximi. Intelligit enim Christus de percussione, quæ etiam dextera manu fit in dextera maxilla. Et cum non possit fieri id genus percussio vola manus, siue palma, sed opposita parte manus, Hispane dicitur *Tornison*, quod spectat ad postremum cōtemptus genus. Cum dicitur, *Qui te percusserit in maxillam dexteram*, satis eleganter, & peracute significat Christus, & implicat, quam parati sint homines ad perficiendam omnem malitiam damni contra proximum. Non enim

contenti sunt, quoquo pacto inferre iniuriam, & afficere probro, nisi maxima sit, & vndequaque perfectissima. Sed sicut diabolus excitat ad perficiendum malum, & perficere studet paratores contumeliæ, & iniuriæ exactissimos artifices, & quam peritissimos: ita Christus dat operam perficiendis optimis viris tolerantibus, & patientibus, ne malitia superet virtutem; imo virtus tolerantia superet depravatam malitiam iniuriantis. Primum itaque docet te Christus, quam periti malorum artifices sint homines; ut tu discas, & pro viribus des operam esse oppositæ virtutis malitiæ egregium artificem, superando, & non solum equando malitiam. Vnde non ait Christus, *Qui te percusserit in maxillam dnam*, equo animo, ter: sed ulterius progressus, ait, *Præbe illi & alteram*. Quemadmodum enim mercator agnoscens virtutem insuperabilem adamantis, emptori tradit ad percutiendum, nõ solum vno, aut altero ictu; sed pluribus contusionibus mallei, certus de virtute insuperabili gemmæ & quia exploratam habet virtutem alicuius medicaminis, non grauat experimento cōmittere efficaciam eius: Ad eundem modum Christus atq. indomitos adamantes, & salutiferas medicinas habet in Ecclesia viros inuincibilis tolerantia virtute ad ferendas quascunque contumelias, & iniurias, præmunitos. Atque istos fabricare vult, dū præcipit, *Qui te percusserit in maxillam dnam præbe illi & alteram*. Atque ne existimes, superduacaneum, & minime implendum præceptum tradidisse, audi Apostolum commendantem Corinthios, quia hanc sunt adepti egregiā animi tolerantiam: Sustinetis, inquit, si quis in faciem vos ceciderit. Quæ verba, licet D. Hieronymus, D. Thomas, Glossa, Lyranus, & nonnulli alii expendant, Si quis in faciem vos ceciderit, hoc est, coram vobis inferat iniurias, & contumelias: etiā expendere

2. Cor. II.

Thren. 3

pendere possumus de percussione faciei. Sic etiam & Ieremias ait, Dabit percipienti se maxillam. Et S. Iob inquit, Aperuerunt super me ora sua, & exprobrantes percusserunt maxillam meam. Satiati sunt pœnis meis. Vbi nonnulli dicunt, hanc contumeliam latam a S. Iob, quāuis alii explanent, quod significetur extremum iniuriæ genus, sicuti diximus dispungentes Literam.

Matth. 10

Præterea dum dicitur, *Es qui te percusserit in maxillā dnam, præbe illi & alteram*, si scopus huius præcepti est conservare fœdus pacis cū proximo, quantumvis hac de causa inferatur maxima contumelia, satis liquet, quāti pax faciendā sit: siquidē præponenda est omnibus iniuriis, quæ corpori inferri possunt. Hinc Auctor noster inter cætera maxime pacem commendat, præcipiens discipulis, Intran res in domum, salutate eam, dicentes, Pax huic domui. Et sacri illi Vates hoc vnum præ cæteris maxime prænunciant, tempore Messie futurā esse ingentem pacis magnitudinem. Et sicut Scipio dicebat, Ut in fidibus, tibiis, atque cantu in ipso, ac voce concentus est quidam tenedus ex distinctis sonis, quem immutatum, aut discrepantem, aures eruditæ ferre non possunt, isque cōcentus ex dissimilimarum vocum moderatione: concors tamen efficitur, & cōgruens: Sic ex summis, mediis, & infimis interiectis ordinibus, ut sonis, moderatam ratione civitatem consensu dissimilimorum concinere; & quæ armonia a musicis dicitur in cantu, eam esse in civitate concordia, arctissimum, atque optimum in republica vinculū incolumitatis. Et quemadmodū duo musici, quorum alter sit altus, Hispane, *Tiple, o Contralto*, alter vero bassus *El Contrabajo*, iucundissimam reddunt armoniam: Ad eundem modum quando aliquis se extollit, & effert supra proximum iniuriam, & contumeliam inferendo, Auctor noster, ut iu-

Acundissimus efficiatur concentus, & gratus Deo, & Angelis, & Ecclesiæ, creat viros quosdam bassi modulantes vocem, hoc est, se ipsos deiicientes, & veluti sub pedibus inferentis iniuriam demittentes, æquanimiter ferentes quamcunque illatam iniuriam, ut concors sonus musicæ efficiatur, existente ipso Christo, musicæ magistro, & vte pax, nõ secus atque mensura concentus, Hispane, *Con la paz lleua el compas*. Non enim alius, præterquam Christus valeret esse huius musicæ moderator, & magister.

Præterea satis liquet ex hoc loco, 2. 2. 7. 26. artic. 5.

veram esse illam sententiam Theologorum, quā optime exagitat D. Thomas: confirmant eam ex sententia D. Augustini lib. 1. de doctrina Christiana cap. 27. tomo. 3. magis esse diligendum proximum, quam proprium corpus. Si enim, ne rumpatur charitatis vinculū, præcipit Christus, maximas ferendas esse iniurias corpori illatas, quas implicat sub percussione maxillæ dexteræ: igitur propriū corpus postponendum est charitati proximi. Est autem optima D. Thomæ ratio, quæ hoc probat, nempe, illud esse magis diligendum ex charitate, quod habet pleniorē rationem diligibilis ex charitate. Cōlocatio autem in plena participatione beatitudinis, quæ est ratio diligendi proximum, est maior ratio diligendi, quam participatio beatitudinis per redundantia, quæ est ratio diligendi proprium corpus. Et ideo proximum, quantum ad salutem animæ, magis debemus diligere, quam propriū corpus. Hoc animadvertant, qui vel minimum dispēdiū rerum temporalium ferre ignorant ob salutem animæ proximi sui; ne dicam, minimam iniuriam, & contumeliam.

Præterea dum solum ait Christus, *Qui te percusserit in maxillam dnam, præbe illi & alteram*, & non aperit, cuiusnam rei gratia hoc iniungat præceptum, nempe, sit ne ad lucrandam fra-



trē; an vero propter ipsum, qui fert iniuriam, animi fores pulsat ad inquirendum, quis maxime fuerit Christi in hoc præcepto finis. An ne patientiam perdat, & charitatē proximi iniuria affectus; an vero fratrem siue proximum reducere patientiæ exemplo ad sanio rem mentem. Et quidem Cyrillus, & Chrysostomus, ut alios citare omittam, vidētur significare, Christi scopum esse lucrari iniuriantem. Sic namque ait Cyrillus, Medici cū calce feriuntur ab insanis, tunc maxime misereantur eis, & accingunt se ad eorum remedium. Tu quoque similem habeas coniecturam erga persequentes. Ipsi namque sunt, qui præcipue infirmantur, nec prius desistamus, quam totam amaritudinem euomerint; tunc vberes gratias agent tibi, & ipse Deus te coronabit, eo quod fratrem tuum in pessima ægritudine liberaſti. Hactenus Cyrillus. Et Chrysostomus inquit, Non dixit, Fer humiliter iniuriantis imperum, sed procedas per sapientiam, & ulterius te disponas ad patiendum, quæ illi cupiat facere, superans insolentiam etus vbertate prudenti: ut habito pudore, in excellenti patientia tua descendat. Et quidem si superius dicta consideremus, nempe, *Orate pro calumniantibus vos*, vbi non dicitur, *Orate pro vobis*, satis liquet, in hoc præcepto Christi mentem esse, ut lucratur iniuriantem, Non enim videtur agere de periculo affecti iniuria; quæ, atq. in tutissimo loco, collocat Christus intra fortissima tolerantia mænna, dum præcipit, præbere maxillam ad percutiendum, atque hac ratione fortassis sancti Patres citati commoti, dixerunt, hic præcipue agi de adhibendo remedio homini iam protecto, & effræni ad inferendam iniuriam, ut vel illatæ iniuriæ poeniteat, vel ab inferenda ulterius reuocetur. Quem admodum enim si videas hominē inermem, impetitur ab aliqua immanissima fera, quæ certo agnoscis lanian-

**A** dum, & dilacerandum, quod omnibus cernas illum armis destitutum; secus autem si videas alium clypeo protectum, & ense ancipite præmunitum, dimicantem cum simili fera, citius opem fers homini, unde quæq. armis carenti, quod illi imminet extremæ vitæ periculum, quæ alteri armis circumfecto: Ad eundem modum qui præcepit fertur in iram, non secus atque in trancem feram, cum careat tolerantia armis, Christus illi subuenire studet, atque iam iam morituro, & dilacerando a crudelissima bestia; furore videlicet. Alterum vero, cui tradit arma patientiæ, cum habeat, quod se tueri, & defendere possit, non tanta sollicitudine præmunit, illius periculo prospiciens, quia non parcum altero est discrimen. Mihi tamen rempenitus consideranti videtur, Christum in hoc præcepta utriusque prospexisse, & iniuriantis, & iniuria affecto: iniuriantis, dum excitat sui proximi admiranda animi tollerantia ad resistensentiam; iniuriato, dum eius animum patientia præmuniendū docet, ne vincatur a malo, sed vincat in bono malum, ut inquit Apostolus, Quæ admodum enim sancta foemina Rebecca, cernens duos filios suos, Esau, & Jacob, iam procliues ad pugnam, Jacob consuluit, ut fugeret ad Laban, ne mutuis conciderent vulneribus, ac dixit, Cur utroque orbabor filio in vno die? Ad eundem modum Christus utriusque subueniens, iniuriantis, & iniuriam patienti; præcipit iniuria lacerato, non rependere contumeliam, aut sumere vindictam, quo sedetur tempestas in animo iniuriantis a furore iræ concitata. Quemadmodum enim viperæ, teste Aristotele, facile capiuntur appositis vini doctis; nam vinum bibunt, & ebræ non eo nunt venenum: Ad eundem modum iniuriarum illatores, qui viperæ sunt pestiferæ, non alio aptius capiuntur, quam illis propinando charitatis vinum. Nullus enim a nbigit, vinum

Rom. 12.

Gene. 27

Arist. 8 de histo. animal. cap. 4.

symbo-

Can. 7.

symbolum esse amoris. Unde & Germani ex poculo eodem bibentes amicitia fedus ineunt. Atque hoc significauit celestis Sponsus dicens Sponsa, Guttur tuum sicut vinum optimi. Quid enim per vinum intelligit, nisi verba per guttur prodeuntia charitate redolentia, quo omne venenum vitæ perini hominis consopitur, & vim nocendi amittit? Porro ut virtutem ingentem huius vini ad inebriandas vitæ peras, hoc est, homines ira percitos ostenderet Sponsa, illud tradit gustandum suo Sponso subiciens, Dignum dilecto meo ad potandum, labiisque, & dentibus illius ad ruminandum. Atque si apertius dicat, tantam vim, & virtutem inesse charitati, & a non rari, quo diligit proximum, ut adimpleat hoc Christi præceptum, *Qui te percussit in maxillam vnam, præbe illi & alteram*. Bene autem Sponsa utrumque coniungit in hoc vino optimo, nempe, ad potandum, labiisque, & dentibus illius ad ruminandum. Quia nihil gratius, nullumque sacrificium præstantius Deo offerri potest animi tollerantia, ad æquo animo quascumque ferendas contumelias, & iniurias. Nam sicut, qui bibit optimum vinum, aliquandiu seruat inter dentes & labia, neque itatim traicit in ventriculum; quia iucunditate perfunditur, quandiu in ore est. Ad eundem modum Christus ingentem capit dulcedinem ex patientia viri æquanimitate ferentis contumelias, & minime rependentis iniuriam pro iniuria. Atque illa ruminatio significat, Sponsum maxime attendere, & considerare beneficii conferendi amplitudinem pro patienter lata contumelia. Nihil enim amplius Deum reddit largissimū remuneratorem, quam animi tollerantia, non solum non rependens damnum pro damno; verum ad noua, & maiora ferenda prociucta.

Præterea dum legis, præbendam esse maxillam percutienti, etiam & alte-

**A** ram disce, prudentiā esse amplectendam, & caute esse intelligenda præcepta Christi, ne projectus sis ad multa facienda, ductus solum cortica verborum Christi. Non enim præcipit cuiusque percutienti maxillam alteram præbere actu, sed solum præparatione animi, hoc est, quod si quis nos percussit, debemus patienter tollerare: parati quæcumque mala etiam maiora sustinere, si oportuerit, vel si illata fuerint. Quæ quidem præparatio, in solo animo esse debet; exterius autem non oportet: siquidem incitarem percutiorem, alteram ei præbendo maxillam, ad nouam contumeliam conferendam: quod quidem, & nihil prodest, & ansam præbet ad malum committendum. Atque ita hunc locum explanat D. Augustinus libro contra mendacium. Liqueat autem, præter communem Patrum expositionem, ita esse hunc locum intelligendum, exemplo Christi, & Apostoli Pauli, qui quidem alapa percussus, minime alteram præbuerunt percutiendam. **C** Quinimo Christus paratus maiora tollerare, quando & mortem subiuit crudelissimam, respondit percutienti. Si bene locutus sum, cur me cædis? Quam ob rem caute, & prudenter procedendum est, dum istæ occasiones offeruntur. Crebro enim non solum non est præcepti, neque consilii; verum etiam imprudentis temeritatis est. Tenebitur ergo, inquit Augustinus, in hoc iniuriarum genere iste modus a Christianis, ut accepta iniuria, non insurgat odium, sed paratus sit animus, Plura perpeti.

Præterea dum legis, Et ab eo, qui aufert tibi vestimentum, etiam tunicam noli prohibere, in iudicio videlicet, ut diximus expendentem Literam, scrupulum ingerit maximum præceptum istud. Nihil enim magis necessarium in Republica quam iudices, & iudicium ad sopiendas lites, & Mamm ad

Acto. 4. Ioan. 18.

ad discernenda populi negotia & suis unicuique tribuendum. Vnde in sacris Literis crebro præcipitur, constituendos esse iudices, qui essent importis, tradito seruandi ius unicuique modo, & assignato supremo iudice, ad quem in dubiis recurrere oporteret. Sic Moses iudices instituit diuino afflatus numine, & consilio Iethro. Et cum isti iudices non sufficerent ad releuandū graua onera Moysi, Deus addidit alios septuaginta seniores, quibus dedit Spiritum diuinū, ut valerent res arduas diffinire. Sic etiam & Dauid iudices separauit, qui res populi decernerent. Imo ita est necessarius in Republica iudex, & tribunal, ut nulla fuerit gens vnquam, quæ iudicibus caruerit. Vnde Aristoteles ait, In Politia magis necessariū esse distributium iustitiæ, quam panem, hoc est, magis esse necessarium iudicem, qui distribuatur iura partibus, quæ panem. Quia non est possibile, ciuitatem aliquo tempore consistere posse, si iudices auferas ab ea. Igitur si ipsemet Deus iudices in veteri Testamento constituit, & iure gentium licitum est iudicio contendere, quo pacto nunc prohibet, in iudicio propria bona defendere, & repetere? Sunt, qui expendant hunc locum, quod prohibeat Christus, Christianos iudicio contendere coram iudice infideli. Nam & Apostolus hoc reprehendit, dicens, Audet aliquis vestrum habens negotium aduersus alterum iudicari apud iniquos, & non apud sanctos? Quasi dicat, Male facitis. Cui sententiæ videtur assentire Chrysostomus super Matthæum, qui ait, Indigna res est, ut homo fidelis stet in iudicio ante conspectum iudicis infidelis. Cæterum minime est mens Christi, cum præcipit, non esse contendendum iudicio super bona temporaria, nunc agere, siue prohibere contendere coram iudice infideli. Nā absolute loquitur Christus, & præceptum est omnes obligans. Vnde de

quocumque iudicio loquitur, siue sit coram fideli, siue coram infideli iudice. Secus alii videtur expedere hunc locum: aut quippe, Christū hunc sermonem dirigere ad viros perfectos, non autem ad imperfectos. Nam perfectis viris interdicitur repetito bonorum in iudicio. Atque sic videmus in Ecclesia nullos religiosos minime repetere in iudicio bona sibi donata, ut sunt Capuchini, veri imitatores Seraphici Patris D. Francisci. Sic etiam expertus sum, religiosos a Paulo III Pontifice maximo creatos, vulgo dicuntur Teatini, quod Cardinalis Teatinus, commendandam id genus religionem instituerit, qui postea Pontifex Maximus creatus fuit, quos, certo cognoui, peculiari constitutione minime posse contendere coram iudice super bona quouis modo sibi donata. Alii autem sic distinguunt, & fere eodem recidit, quod qui contendere vult desiderio recuperandi rem suam, aut est vir perfectus, vel tendens ad perfectionem, aut imperfectus. Si est imperfectus, concessum est illi contendere iudicio, dum tamen solum intendat res suas ablatas recuperare, vel a volente tollere eas defendere. Iudicium tamen hoc, licet concessum sit, non tamen est secundum se bonum, & appetendum, quia a malo procedit, id est, ab iniquitate litigantium, scilicet, petentis, quia desiderat, quæ sua non sunt, vel defendentis, scilicet, quia aliena iniuste possidet. Signum ergo est, peccata esse in populo, quando iudicium fit. Atque ita testatur Paulus dicens, Iam quidem omnino delictū est in vobis, quod iudicia habetis inter vos. Veruntamen quamuis distinctio hæc vera sit, non est ad rem, quia licet aliquando consilii sit non repetere in iudicio, in hoc loco Christus tradit præceptum sub negatione; & ideo semper obligat, & nunquam licebit repetere, si Christi verba recte intelligantur. Quærendus igitur est

verus,

verus, & germanus verborum Christi sensus. Demum, ut multa paucis perstringā, mens Christi in hoc præcepto est, uti diximus dispungentes Literam, solum nos admonere, ut habeamus animum præparatū ad æquo animo ferendam ablationem cuiuscunque rei temporariæ, etiam maxime necessariæ, cuiusmodi sunt corporis indumenta, ne suscitetur scandalum, vel aliquid aliud contra charitatem. Atque ita explanat Lyranus secutus multos Patres, ex quibus non nullos citauimus, Literam dispungentes. Vel intelligendus est hic locus iuxta explanationem Caietani, quæ sensu eodem recidit, dummodo non inferat præiudicium virtuti, & c. ut iam a nobis est obseruatum. Merito autem Christus inter cætera præcepta negatiua collocat non repetere in iudicio: Ad eundem modum, quem diximus, quoniam nullum crimen est nocentius, & pestilentius iudiciali litigio. Et quidem si per alia discurras peccata, licet ex vno inuenias plurā prodire, sicuti ex vna radice, & stipite plures nascuntur rami, non tamen tot, tantaque, ac tam graua, perinde atque ex litigio. Si enim adeas domū ludi, plura ibi patrantur peccata: ibi enim periuria, rixæ, alienorum bonorum concupiscentia, contumeliæ, & interdum peruenitur ad vulnera, & homicidia, ut missa faciā multa alia, quorū est fons ludus, nempe, pax violata cum vxore, & cū filiis, & cum famulis: Cū ludens enim pecuniā perdidit, & suam domū redit, cuncta clamoribus complet, toruis oculis respicit eos, qui sibi inseruiunt, & denique longum esset per cuncta damna ex ludo prodeuntia discurrere: Ad eundem modum si adeat homo domum foeminae impudicæ, præter fornicationem, etiam nonnullis irretitur aliis criminibus. Interdum enim ibi pugna, ibi periuria, & denique diabolica contentio, cum rivalibus, ex qua peruenitur ad homicidia. Sic etiam & in multis

aliis peccatis plures detestandos commites esse vnus deprehendes peccati. Cæterum multo plura, & maiora inuenies in forensi litigio, & ideo sapientissime Christus, præcipit, *Noli prohibere ab eo, qui aufert tibi vestimentum, etiā tunicā.* Quæ enim lingua poterit expendere, & commemorare omnia peccata, quæ patrantur a contententibus in lite, quorū homines multis irretiantur peccatis? Primum, quis nō videat, iudicis occasionem parere ad suscitanda odia, inimicitias, contumelias, iniurias, & inueniēdas fraudes, periuria, testimonia tenere impostura, testes falsos, homicidia, adulteria? Quoties enim iura violantur a iudicibus execratis pulchritudine vxoris, sororum, & filiarum litigantium? Quæ quidem, ut in lite desistant animi iudicis, nō verentur se ipsas tradere ad voluptatem coram, qui latari sunt sententiā. Vides ergo, fere nullum esse malum, quod nō inueniatur in litigio? Et sicut in officina locupletissimi mercatoris omnia sunt, quæ emptores desiderant, & in arca Noe animalia etiam erant immunda: Sic etiā & litigium officina est diaboli, in qua omnia inueniuntur peccatorū genera, neq. vnus rārum, aut aliter implicatur peccato, sed plurimi. Notarias, Procuratores, Iurisconsultos contra conscientiam litem defendentes, testes falsi, iudex, vxor, & aliæ foeminae non verentes suam vendere pudicitiam, dummodo in lite non condempnentur, sed pro illis feratur sententia. Vnde optime Chrysostomus, Omne, inquit, iudiciū irritatio cordis est, & cogitationum in alarū. Nā si videas, quod causa tua fraudibus, aut pecuniis expugnetur, similiter tu causæ tuæ adesse festinas, etsi ab initio hoc consiliū nō habuisti. Quia itaq. nihil acrius bellū indicit charitati proximi. merito Christus in hoc præcepto de nō repetēdo in iudicio, cautos nos rededit. Quinimo si metis oculos aperiamus inueniemus, verū esse illud dicitur

tum prouerbiū, Melior est mala litigantium concordia, quam bona sententia, Hispane, *Más vale mala conueniencia, que buena sentencia.*

Præterea dum ait Christus, *Ab eo, qui auferet tibi vestimentum, etiam tunicam noli prohibere*, prudentiam obserua Christi: qui quidem res inanimatas posuit, non autē animatas, cuiusmodi sunt serui. Nam si aliquis velit auferre seruum, quem agnoscit verus Dominus, a se bene, & laudabiliter regi, & quod fortassis apud aliū non bene regetur, non est contemnendus seruus, sicut vestimentum: quia cum vestimentū res sit inanimata, & apud quemcunque fuerit, bene est, vel saltem male non est, quia male sibi esse non potest, quia inanimatum est: seruus autem quia homo est, & ex charitate diligendus, ac ideo repetendus etiam in iudicio, cum male, & iniuste quis auferre vult. Ita sentit & merito D. Augustinus. Deinde peculiariter indumenta adducit in exemplum non repetendi, non autem alia pro quibus non solum fas est, verum & tenemur nos in iudicio liti opponere, eaque coram iudice defendere: sicuti persona publica proprium tueri boni nominis candorem, quod eius opinionis sinceræ obscuratio, haud parum afferat nocuenti muneri iniuncto. Sic etiam pro vxore, quam quis iniuste auferre vult; sic & propriam vitam defendere. Neque enim licet, se ipsum indefensum relinquere cū furri, vel homicidii, aut aliorum id genus criminum accusatur. Vnde D. Petrus inquit, Nemo vestrum patiatur quasi homicida, aut fur, aut maleficus, aut alienorum appetitor. Et Sapientis ait, Melius est nomen bonum, quam diuitiæ multæ. Ac rursus, Curam habe de bono nomine, hoc enim magis permanebit tibi, quam mille thesauri pretiosi, & magni. Bonæ vitæ numerus dierum: bonum autē nomen permanebit in æuum. Vbi vides, candidam famam longe anteponendam.

1. Pet. 4.

Prou. 23.

Eccle. 41

A diuitiis quibuscunque. Quamobrem Christus de bonis agens temporarius, non adducit exemplum infamæ terrende. Ad eundem modum etiam tenemur litigare, si sit causa fidei, & non potest alias fides honorabiliter sustentari. Si enim pro fide defendenda, obligamur etiam cum sanguinis effusione, igitur multo amplius tenemur ad omnia, quæ minora sunt, cuiusmodi est contendere iudicio. Sic Athanasius disputauit contra Ariū, & contendebant iudicialiter coram iudice Probo quodam viro Gentili. Sic etiam Silvester coram iudice Gentili disputauit cum Iudæis de fide. Sic & B. Dominicus rursus coram iudice infideli, vna cum duodecim Abbatibus disputauit contra hæreticos Albigenes.

Denique dum ait Christus *Ab eo, qui auferet tibi vestimentum, etiam tunicam noli prohibere*, vides, sermonem esse de propriis bonis, non autem de alienis, quæ fidei tuæ commissa sunt. Vnde administrator rerum Ecclesiæ, vt Episcopus, & similes, aut rerum pupilli tutores, & curatores, pro rebus temporariis tenentur iudicialiter contendere agendo, aut defendendo.

Præterea dum legis, *Omni petenti te, tribue*, disce ex hoc loco multa. Primum non esse parcum, & avarum in elargienda elemosyna, & te exhibendo misericordem. Ad misericordiam enim spectat hoc præceptum. Est autem exaggeratio dicere, *Omni petenti te, tribue*. Non enim dicitur, *Omni petenti bona tua; quod minus est. Nā ad exaggerandā liberalitatē nostram erga aliquem, dicere solemus, Me ipsum vendere pro isto*, Hispane, *Vendereme por fulano*. Et quāuis hoc præceptū affirmatiuū est, quamobrē non obligat, nisi cū oportet, & possit esse consilium, nepe, cū expedit tribuere, quod petitur, præcipuus scopus Christi est, nos reddere misericordes, & liberales; nō solū nostra elargiēdo bona, vt explanant Chrysosti. Hierony. Augusti-

Augustinus, & Ambrosius, & plerique alii, quorum explanationem veneror: verum etiam vltius progreditur Christus, & nos ipsos, & non solum bona nostra præbere præcipit petenti. Quomodo autem nos ipsos præbere possimus petentibus, facile est agnoscere vno, aut altero exemplo. Aegrotat aliquis, & iacet in lecto? Peti, vt opem feras visitando, consolando, lectum sternendo, medicum vocando, &c. Si te ipsum præstes ad hæc efficienda, iam te petenti tribuisti. Sic etiam aliquis obstructus est vinculis, & carceri, si petat, vt pro eo interuenias apud iudicem, adeas aduocatum, &c. Si hæc largiaris, iam petenti te tribuisti: siquidē te ipsum exhibuisti actionibus misericordiæ, & non solum tua bona largitus es. Ad eundem modū si vidua, aut pauper tuo egeat interuentu apud Principem, aut iudicem, aut magnates, vt illis subueniant: si non claudis os tuum, neque immobilis es, instar columnæ, sed os porrigis ad interueniendum, pedes ad incedendum, vt interuenias, *Tunc petenti te, tribuisti*. Sic seniores Iudæorum adeunt Christum, rogaturi pro seruo Centurionis. Sic & S. Eliseus se præbebat foeminæ Sunamitidi: dixit enim, Quid vis vt faciam tibi? Nunquid habeo negotium, & vis, vt loquat Regi, aut Principi militiæ? Sic etiā & Bethsabe se præbuit Adonix, vt interueniret pro eo apud filium Salomonem. Quemadmodum enim arbor fructifera non solum porrigit fructum ad comedendum, verum etiam & ramos suos ad comburendum, vt cōfoueat, & calefaciat homines frigore torpentes, & vmbra suam in protectionem ab ardoribus solis: Ad eundem modum viri pii, qui plantæ sunt selectæ in horto Ecclesiæ, non sunt contenti, offerre bona sua indigentibus, verum etiam se ipsos præbere in vmbra pauperum, & egeorum: pro illis namque non piger, & domo exire interuētuos apud alios,

Luca. 7.

4. Reg. 4.

A & visitatuos egritudine laborantes. Præterea dum legis, *Omni petenti te tribue*, duo disces maxime commendanda. Alterum est, non te exhibere difficilem ad subueniendum alteri, sed facile: non enim legis, *Omni supplicanti, aut roganti, aut importune efflagitanti, sed solum dictum esse, petenti*: atque si dicat, non esse protrahendas moras ad elargiendum, non expectandas prolixas preces, non differendum, aut dicendum, *Redi cras, sed mox vt petitur esse donandum*, quod petitur. Nihil enim carius, quā quod precibus emittitur. Postulasti longas preces, aut expectare fecisti, petentem? Carissimo pretio te ipsum vendidisti. Vnde Sapiēs ait, *Cor non pis ne affixeris, & no protrahas datum angustiati, rogationem contribulati ne abicias*. Inuenies quidem multos esse, de quibus dicitur apud Iob, *Cor eius indurabitur tanquam lapis, & stringetur, quasi malleatoris incus*. Ibi homines sunt nimium dilecti a diabolo, & ideo cor eius appellatur ob duritiem, & adamantina viscera ad subueniendum aliis. Alios autem inuenies similes ceræ, quæ quidem, vel leui igne liquefit, & facile suscipit cuiuscunque imaginis signum. Quacunque enim pauperum voce commouentur, & illis subuenire statim student. Sic sanctus Iob viscera liquefiebat etiam ad aspectum pauperum, ne dum ad vocē: sic namque ait, *Si negaui quod volebant pauperibus, & oculos viduę expectare feci, humerus meus a iunctura sua cadat*. Docet itaque iste locus nō solum liberalitatem, verum etiam & promptitudinem ad eam. Alterum vero hic implicatum est, nō esse discutienda merita petentis; sed sine discrimine cunctis esse subueniendum. Non enim dicitur, huic, aut illi petenti, sed absolute, *Omni petenti*. Vnde egregie Chrysostomus reprehendit homines prius exquirentes vitam pauperum ad elargiendam elemo-

Eccle. 4.

Iob. 31.

eleemosynam, eosque obiurgantes, & reprehendentes. In hoc, inquit, peccamus non modicum, non solum non dando petentibus, sed & eos increpando. Cur, inquit, non laborat? Cur non alitur? Dic mihi, & tu laborando possides? Et si laboras, ad hoc laboras, vt vituperes alium? Propter vnicum panem, & tuniceam appellas cupidum. Nihil tribuis, ne conuictus. Cur ne tu misereris, & volentibus dissuades? Si cunctis indifferenter erogauimus, sentiamus miseriam. Quia enim Abraham punctos recipiebat, recepit & Angelos. Nam & si homicida sit, & pardo, nonne tibi dignos videtur panis habendi? Non igitur simus seueri aliorum censores, ne nos quoque exquisite iudicemur. Hactenus Chrysostomus. Non negamus, doctrinam communem scholae, quam inquit Diuus Thomas, quod ceteris paribus debet eleemosyna dari magis indigentibus, melioribus, propinquioribus, benefactoribus, & dantibus spiritualia. Nam & in sacris Literis, legitur, Tobiam inuitantem ad epulas non omnes sine discrimine, sed timentes Deum. Sic namque praecepit filio, cum factum esset prandium bonum in domo sua, Vade adduc aliquos de tribu nostra timentes Deum, vt epulentur nobiscum. Et Sunamitis dixit viro suo vt alliceret ad suscipiendum Eliseum in domum suam, Animaduerto, quod vir Dei sanctus est iste, qui transit per nos frequenter. Faciamus ergo ei cenaculum paruum, & ponamus ei in eo lectulum, & mensam, & sellam, & candelabrum, vt cum venerit ad nos, maneat ibi. Quod autem reprehendimus, & merito, est magna discussio circa dignitatem petentis eleemosynam, cum nihil perdamus elargiendo, & subueniendo indigenti: imo cum eleemosyna magis respiciat indigentiam, quam bonitatem, non est cur homo debeat

esse sedulus indagator vitae pauperum. Et pro vt vultis, vt faciant vobis homines, & vos facite illis similiter. Hoc etiam praeceptum est affirmatiuum: quomobrem obligans, semper, non tamen pro semper. Obligat igitur necessitatis tempore. Quod si se us impleueris, iam consilii, & supererogationis erit. Et quamuis a Christo constitutum sit, praeceptum Evangelicum, etiam iuris naturalis est. Illud autem subiungit, vt ostenderet, praecepta sua non aduersari praeceptis naturalis iuris, sed perficere illa. Et cum hactenus Christus praecepit egerit de operibus, nunc praeferim studet nostram moderari voluntatem: atque ideo vsus est verbo, vultis, adiungens etiam opera: & propterea vtrumque coniungit, vultis, vt faciant. Loquitur autem de voluntate relata naturali iure rectae rationis. Porro quod dicitur, Et vos facite illis similiter, intelligendum est similitudine proportionali. Non enim praecipitur dominis, qui recta ratione volunt seruire, sibi a subditis, vt subiciantur illis, sed vt proportionaliter exhibeant se ipsos illis subditis, hoc est, quemadmodum volunt, subditos facere quod debent, ita ipsi quod debent subditis faciant. Quod etiam intelligendum est similiter de viro, & vxore, & reliquis disparium conditionum. Plura inculcat Christus in hoc praecepto. Primum vides, quemadmodum de voluntate agat dicens, Et pro vt vultis. Non enim dixit, Et pro vt faciunt vobis homines, vt vicissitudo sit cumulator, cum votis actus equatur. Disces ergo hinc duo. Alterum est, in omnibus actionibus nostris, & operibus maxime considerandam esse voluntatem. Quemadmodum enim vita animalis consistit in corde, & cor omnia corporis membra moderatur: ita & omnes actiones nostras a voluntate bona prodire debent, quae si iniqua sit, & mala, instar vermis

4. 3. 32.

2. 2. 4. 32. a. 3. ad. 1.

Tobie. 2

4. Reg. 4

vermis, totum opus corrodit, & perdit. Hinc Deus cor maxime postulat. Fili, praebere mihi cor tuum, ait Salomon. Et in omnibus sacrificiis secur postulat, & omnia, quae adherent iecori subici igni. Et sicut, dicente D. Bernardo, Nihil ardet in inferno, nisi propria voluntas: Ita nihil reddit opera nostra digna Deo, perinde atque voluntas. Alterum est, quam liberalis, & largus sit Deus noster; siquidem apud Deum maxime illud satis detritum proterbium adimpletur, Voluntas pro facto reputatur. Sic Regis Dauid voluntas sine opere maxime fuit grata Deo, quando desideravit extruere templum Domino. Sic namque legimus, dixisse Salomonem, Art Dominus ad Dauid patrem meum, Quod cogitasti in corde tuo, aedificare domum nomini meo, benefecisti, hoc ipsum mente tractans: verumtamen, non aedificabis mihi domum. Vbi cernis, voluntatis desiderium Deo fuisse pergratum. Praeterea obserua Dei tui erga homines liberalitatem: qui quidem ea, quae etiam iure naturali tenemur praestare, sub nouo praecepto iniungit, vt opera nostra redderet meritoria, alias ipso naturae iure hominem obligantia. Quemadmodum enim Princeps aliquis famulae sibi interuienti ex certa mercede, quia diligenter praeceptum adimpleuit Domini sui, aut aliquod opus est executas, ultra mercedem vas aureum, aut indumenta iubet donari: Ad eundem modum Deus nobis adimplentibus quae ipsa natura praecipit, etiam praemium conferre dignatur: & ideo sub praecepto diuino, quae non erant id genus, sed ex naturali, praecipit fieri sub Evangelico praecepto. Habet Rex imaginem quandam perfectissimam, quam velo quodam regi iubet, ne puluere aliquo sordes contrahat: sed quando Regi placet detegitur, & velum plicatur: Ad eundem modum,

Prou. 23

7. euit. 1.

3. Reg. 8.

Ad mod. res.

quae sunt iuris naturae, imagines sunt pulcherrime hominem docentes, quae admodum se debeat gerere: ceterum quo imago reddatur pretiosior praecepto iuris naturalis, & ne puluere aliquo pacto fiat, siue incurrat aliqua deformitatem, velum ponit coloris aerei, hoc est, coelestis, & diuini, illud etiam praecipiens in Euangelica lege. Praeterea obserua, non esse dictum, vt annotauit Chrysostomus, Quae cumque non vultis, vt faciant, neque vos faciatis. Cum enim duae sint viae, quae ducunt ad virtute, scilicet, abstinentia mali, & operatio boni, non est contentus Deus, prohibere, non facere malum, sed etiam bonum facere iubet. Et quidem videbis multos homines dicentes, quando irati sunt contra aliquem, Nunquam illi malum faciam, & non reddam malum pro malo: ceterum in illum non conferam bona. Hanc agendi cum proximo formam iugulat hic Christus, in hoc praecepto; siquidem non solum prohibet, velle facere malum: verum etiam praecipit bonum facere, quod ipsi sibi facere cuperent. Praeterea vides ex hoc loco, insitum esse homini naturali lege dignoscere quid sit virtus, & vitium. Non enim explicauit, quae volunt homines ab aliis suscipere, sed absolute non descendens ad aliquod peculiare, dixit, Et pro vt vultis, vt faciant vobis homines, & vos facite illis similiter, nempe, Non auferatis illis bona, non obscuretis honorem, non infligatis vulnus, &c. Quoniam signatum est super homines lumen vultus Dei, vt videant, quae facienda sunt, & quae etiam fugienda. Vnde Apostolus ait, Quod iniqui naturae iura violassent, qua duce quoquo pacto Deum cognouerant, cum cognouissent Deum, non sicut Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt: sed euauerunt in cogitationibus suis, & obscuratum est insipientis cor eorum. Praeterea locus iste gratitudinem docet, vt homo reddat, & rependat bona opera, sicut & ipse bona vult

Rom. 1.

vult accipere a proximis suis. Ingrati tudinem enim maximam redolet velle suscipere bona, & illa non rependere. Quemadmodum ipsa terra, si exulta fuerit aut arbores, si postea non reddant fructum, sed spinas, & vrticas, terram execraris, & arbores ipsas securi abscindis, vt comburatur atque infructifera: Ad eundem modum homo suscipiens beneficia, & non repens, supplicio est addicendus.

Vides etiam, non esse dictum a Christo, *Et pro vt vultis vobis faciant homines, & vos vultis facere*: sed relicta voluntate, ad opera transiens, ea iniungit esse facienda. Vbi vbertiorem docet largitatem, quando voluntatem non sola voluntate rependit, sed voluntati proximi bona opera, precipit, correspondere debere. Multi dicunt; Si ille mihi vult bonum, & ego illi etiam voluntatem rependo, contentus sit, voluntas voluntati respondeat. Sed Deus tuus multo secus te docet, vincere nempe vbertate maiori proximum tuum, vt si ille solum cupiat, & velit, tu illum superes, & vincas, non solum volendo, verum etiam faciendo. Quemadmodum duo sunt genera nubium, quarum aliq, licet solis calore ab humiditate terre sursum leuata, tamen postea minime aquam refundunt, & terram irrigant, in qua humiditas illa genita fuit: sed disparent, & euanescent. Alia autem sunt nubes veluti gratitudinem rependentes: nam terram, ex qua prodierunt virtute solis, cum sursum ad regionem aeris peruenerunt ingentem imbris, & pluuia copiam effundunt: Ad eundem modum duo inuenies hominum genera, quorum alii minime referunt beneficia, sed, imitar tunc, euanescent. Alii vero per quam gratissimos se exhibent benefactoribus suis. Istos hac eadem similitudine depingit Salomon dicens, Nubes, & ventus, & pluuia consequentes, vir gloriosus, & promissa non completus.

Præterea observa verba Christi;

dom hoc iniungit præceptum, qui ait, *Et pro vt vultis, vt faciant vobis homines, dum ait, homines, & non, consanguinei, amici, benefactores, filii, &c.* te docet Christus, quid maxime debeas ante oculos habere in hoc præcepto, nempe, hominem, ea ratione, qua homo est: qui quidem naturali quadam cognatione naturæ humane ad amicitiam cogitur. Sicut enim similitudo est causa dilectionis, & animal sibi simili sociatur, vnde Sapiens ait, *Eccl. 13.* Omne animal diligit simile sibi: Sic & omnis homo proximum sibi. Omnis caro ad similem sibi cõiungetur, & omnis homo simili sui sociabitur. Cum homo homini similis sit, cur homo hominem non diligit? Suscipis malum ab homine, qui tibi se exhibet leonem, vulpes, lupum, viperam, scorpionem, aut aliquam aliam trucem bestiam, siue feram crudelem? Non autem hominem, hoc est, non beneficum sed maleficum se tibi ostendit. Noli attendere hanc, quam exterius tibi exhibet irrationalis animalis formam: sed eam, quam intus habet, nempe, hominis ad imaginem Dei creati; & tunc leonina figuræ oblitus, & cuiuscunque alterius ferinæ, cõsiderans hominem ea ratione, qua homo est, eum diliges. Vides etiam, heus bone vir, quo nomine te compellat Deus, videlicet, *hominem, Pro vt vultis, vt faciant vobis;* inquit, *homines,* non, leones. Cur ergo tu leo esse vis, aut alia quacunque fera? Sed quis homo se tibi exhibeat viperam, aspidem, tygridem: tu tamen illi te exhibe hominem, & tunc dominaberis omnium animalium. Quando enim creatus est homo illi tradita est potestas dominandi ferarum. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, & præstet piscibus maris, & volatilibus celi, bestiisque vniuersæ terre, omnique reptili, quod mouetur in terra: igitur si tu veram seruaueris hominis figuram, eos qui aliam induerunt, rationi subiicies, & ad veram reduces hominis formam: vt

Prov. 25

vt agnoscentes se homines, tibi tandem velint facere, quod sibi ipsis homines facere cupiant.

*Et si diligitis eos, qui vos diligunt, quæ vobis est gratia? nam & peccatores diligentes se diligunt. Et si benefeceritis his, qui vobis benefaciunt, quæ vobis est gratia? siquidem & peccatores hoc faciunt. Et si mutuum dederitis his, a quibus speratis recipere, quæ gratia est vobis? nam & peccatores peccatoribus fauerantur, vt recipiant equalia. Veruntamen diligite inimicos vestros, benefacite, & mutuum date, nihil inde sperantes: & erit merces vestra multa, & eritis filii altissimi: quia ipse benignus est super ingratos, & malos. Estote ergo misericordes, sicut & pater vester misericors est.* Christus rationem reddens præceptorum, quæ hactenus sunt attexta, satis aperte significat, illa noua esse, neque omnino coherentia cum præceptis veteris Instrumenti: alioquin satis erat dicere, sicut in lege præceptum est. Et quis Chrysothomus dicat, ideo Christum hæc docuisse, ne quis crederet, hyperbolice esse locutum, æstimans, solum ad terrorem eis dici, aptius rationem istam dicemus adiunctam, vt ostenderet, vna cum nouitate præceptorum inueniri etiam præmium retributionis. Cui autem inquit, *Et si diligitis eos, qui vos diligunt,* eleganter implicat correctionem præcepti veteris Instrumenti perperam intellecti a Iudæis, nempe, Diliges amicum tuum, & odio habebis inimicum tuum. Item & illud, *Mutua fratri tuo; ab extraneo autem accipies usuram.* Est itaq, scopus Christi, rationem reddere suorum præceptorum ex parte meriti. Diligere enim amicos, & benefacere, ac mutuare rependenti bus, actio communis est merentibus, & non merentibus cælestem beatitudinem. Diligere autem inimicos, & benefacere, ac mutuare omnibus, actio est propria merentibus vitam æternam. Et ideo merito subiungit, *Quæ vobis est gratia? Gratiam autem*

Leuit. 19

Mat. 5

A sumpsit pro mercede a Deo reddenda in æterna vita: non autem pro gratia, quæ secundum Theologos proprie est donum Dei excedens ordinem naturæ, & sine meritis. Liquet autem, ita esse accipiendam gratiam ex Mattheo, vbi legitur pro, *Quæ gratia est vobis? Quam mercedem habebitis? Licet non erit abs re dicere, hic etiam assumi gratiam pro gratia, non quæ primum datur homini, quæ dicitur præueniens, sed pro cooperante, siue subsequente, ad quam homines, ad epta prima gratia præueniente, per bona opera se disponunt. Et fortassis propterea ait Christus de presenti, *Quæ gratia est vobis? Et non, quæ gratia erit vobis?* Quod vero subiungitur, *nam & peccatores diligentes se diligunt,* causam reddit, propter quam debeant serui Dei ulterius progredi, quam alii, per viam charitatis, maiore relque radices in hac pulcherrima virtute mittere, iuxta illud Apostoli, *In charitate bene radicati, & fundati, vt possitis comprehendere cum omnibus sanctis, quæ sit latitudo, & longitudo, & sublimitas, & profundum: Quæ verba mox fusius expendemus intra in observationibus spectantibus ad componendos mores. Quoniam in diligendo debent peccatores antecedere viri iusti. Cum enim sit communis dilectio iustis, & peccatoribus, quæ diligunt diligentes se, & peccatores non mereantur in hac dilectione, quoniam natura duce, vt obseruat Interlinearis, peccatores diligentes se diligunt, videtur consequi, vt iusti, per hanc dilectionem, mereantur esse extendendam ad non diligentes nos. Obseruat autem Interlinearis per peccatores diligentes se intelligi Ethnicos, & Publicanos: sic enim superponit, *Et peccatores, videlicet, Ethnici, & Publicani.* Nos tamē Literæ germanius cõpetere existimamus, sumere absolute peccatores pro quocunque peccatorum genere, & conditione: si quidem nollus peccator charitatem habet, quam mereatur**

Mat. 5.

Eph. 3.

Nonna reatur

reatur. *Et si benefeceris his, qui vos diligunt, quæ vobis gratia est? Si quidem peccatores hoc faciunt.* Posteaquam egerat de dilectione secundum se, nunc agit de effectibus dilectionis: ponit autem duos, quorum alter est beneficentia, alter vero mutua largitio. Priorem comprehendit dicens, *Et si benefeceritis his: alterum vero, Et si mutuum dederitis.* Observat autem Interlinearis, esse sub intelligendam coniunctionem causalem, ideo, aut, quia, in his verbis, *Et si benefeceritis, qui vos diligunt*, atque si dicat *Et si benefeceritis his, quia vos diligunt.* Parum tamen refert in hunc modum expendere. Porro quod dicitur, *Quæ gratia est vobis?* gratiam posuit pro mercede, ut superius.

*Almo- res.* Ad componendos mores multa hic sunt implicata. Primum hic locus docet, *Si diligitis eos, qui vos diligunt*, gratitudinem inueniri etiam inter malos, & peccatores: siquidem diligunt diligentes se. Peior igitur ipso peccatore, quo nihil est foedius, & contemptibilius, est ingratus. Hoc crimen exaggerans ait regius Paltas, Pro eo ut me diligerent, detrahebant mihi: ego autem orabam: *Et posuerunt aduersum me mala pro bonis, & odium pro dilectione mea.* Imprecatur autem contra id genus homines duo precipue nocumenta. Alterum est incurrere manus iniqui iudicis: & quia hoc videbatur parum, alterum subiungit, nempe, ab ipiritu malo vexari, eiusque corpus fieri Satanæ domicilium. Subiungit autem post commemoratum peccatum extremæ ingratitudinis, cuiusmodi est, pro dilectione reddere odium, Constitue super eum peccatorem, & diabolus stet a dextris eius: ut significet, & detegat ingentem huius peccati magnitudinem vna cum detestanda illius deformitate. Quid enim tetrius, & seuius, quam anima, & corpus a Diabolo exagitata, & habitata? Fugiamus igitur ingratitudinem. Si quidem ingrati domicilium sunt, & habitaculum Diaboli.

Præterea observa verba Christi, *Si*

*diligitis eos, qui vos diligunt.* Non ait, *Si diligitis eos, qui vobis benefaciunt.* Non enim par, aut æquale pari refertur, si pro dilectione bona opera, & beneficia solum referas. Est enim amicitia mutua benevolentia. Fateor, dilectionem, & amorem non esse perfectum, si destituantur operibus, & beneficiis. Vnde peregre Plutarchus in Laonicis refert Autandam, interrogatum, Quo pacto quis amicos sibi facere posset, respondisse, Si loquatur illis iucundissima, præstet autem vtilissima. Quo dicto innuit, in parandis amicis adhibendam esse primo sermonis comitatem, in officiis autem præstandis vtilitatem. Inno veri, ac fidei amici multo meliora solent præbere officia, quam susceperint, & pro exiguis ampliora referre. Quemadmodum enim terra pro vno grano suscepto reddit spicam granis plenam, & pro calore solis gemas, putamargaritum qui virtute solis generatur in visceribus terræ; & pro vno melopoponis nucleo fere innueratos nucleos, Hispanæ, *Porvna pepitada muy muchas*, vna cum melopoponibus: Ad eundem modum qui beneficia recipiunt, multo plura reddere contendunt, quam acceperunt.

Præterea vides, quam aperte dicat Christus, peccatores nihil mereri apud Deum. *Quæ vobis est gratia, inquit, nunc peccatores diligentes se diligunt,* Fugientem igitur nobis peccatum est si mereri apud Deum volumus. Quemadmodum enim vermibus eruca fructus, & folia arboris, & locusta segetes corrodunt, & perdunt: Ad eundem modum peccatum buechus est, & vermibus, omnia opera nostra quæ fructus sunt, & folia, hoc est, orationes nostras deturpans, & perdens, non quod opera bona sint peccata, sed quod verum amittant meriti valorem. Et sicut si infundas in vase optimo vino pleno parum aceti, totum acescit, & absynthius amarissimum reddit quemcumque liquorem. Sic & peccatum indigna reddit opera nostra, ut Deus vel summis labiis degustet, & pro

pro illis aliquam mercedem reddat. Et quemadmodum aurum, & argentum, & quæcumque alia metalla, ex quibus fabricatur moneta, minime valorem habent, quando carent stemmatibus regis, aut imagine Principis: Ad eundem modum opera nostra, si careant signo gratiæ, despicuntur, & minime in cælesti curia admittuntur. Vnde cæcus, qui visum receperat dicebat, Scimus, quia peccatores Deus non audit: sed si quis Dei cultor est, & voluntatem eius facit, hunc exaudit.

Ioan. 9.

Præterea dum legis, *Et si mutuum dederitis his, a quibus speratis recipere, quæ gratia est vobis? Nam peccatores sicut rursus peccatoribus, ut recipiant equalia,* multa hic sunt implicata. Primum vides iure amicitia etiam peccatores posse postulare ab amicis mutuum: Violat igitur amicitia ius naturale, qui mutuum negat amico. Quod vero subiungit, *Experantur, ut recipiant equalia.* Satis aperte implicat, non ultra sortem esse reddendum, sed æquum beneficium. Vides etiam, quæ sit conditio peccatoris nempe, nihil dare sine spe retributionis. Et benedictus Deus noster, qui limitem posuit avaritiæ peccatorum, & iubet, ac significat, satis esse recipere equalia. Vbi ergo sunt, qui pro parvis multo maiora exigunt, & pro mutuo dato homines in seruos emunt?

Præterea dum legis, *Veruntamen diligite inimicos vestros,* vides, quemadmodum ultra ea, quæ sunt iuris naturalis, exsolcat Christus a nobis, quæ sunt iuris diuini. Est enim præceptum diuinum, & quia affirmatiuum, quamuis obliget semper, non tamen pro semper ut dicunt Theologi. Liquet igitur primum, qui præcipit aliquid supra ius naturæ, præmium etiam conferre supra naturam, cuiusmodi est gratia, & beatitudo. Pro conditione enim seruitutis, & famulatus debet respondere merces. Præcipit Christus, Captiuare intellectum in ministerium fidei, cuiusmodi est, esse mercedem cælestem diligentibus inimicos: grandis quidem famulatus, &

seruitus, & ideo digna magno premio. Non enim illi correspondet paruum, cuiusmodi est res temporaria. Docet ergo hic locus, quam formam debeas habere in rependendo seruitutis officio, ut pro qualitate seruitutis reddas & præmium. Erat ingens certamen dimicare cum Gigante Goliath: nuncquid promittitur hoc facinus aggressori vile præmiū? Nequaquam; sed maximum, cuiusmodi est, accipere in uxorem filiam Regis. Vnde ipse David dicebat, *Nunc parum videtur vobis, generum esse Regis?* Ad eundem modum qui lapide sumpto de torrente. Scripturæ sacræ contuderit caput Diaboli, illi promittitur in perpetuum matrimonium gloria cælestis, Et bene caput percussit David, & eminus distans interficit cum funda Gigantem, & non accedit prope: quoniam diuina præcepta, & sacramenta eminus a nobis precipiuntur, hoc est, non perfecte cognoscuntur; sicut illa, quæ a nobis longius distant, non clare, & distincte cognoscimus. Egrege etiam capti infligit vulnus lapis, non autem brachio, aut pectore, aut alteri corporis parti, quoniam fidei habitus subiectum habet intellectum. Quia igitur maximum facinus est, certare, & vincere inimicos dilectione, quæ ex diuino præcepto vim habet obligandi, ideo & maximum promittitur præmium. Sic etiam & Patriarchæ Abrahamo maxima promittitur merces. Noli timere, Abraham, ego protector tuus sum, & merces tua magna nimis. Erat enim crediturus mysterium ineffabile Incarnationis Verbi Dei: & ideo non solum promittitur merces, verum etiam magna.

I. Re. 17.

I. Re. 18.

Præterea dum legis, *Diligite inimicos vestros,* multa sunt consideranda, ne tibi videatur nimium arduum, & difficile hoc de dilectione inimicorum præceptum. Primum considera, inimicos homines esse ad imaginem Dei creatos, eiusque admirandum ædificium: Vnde si consideres mala opera, & odium eius, quibus tibi nocumentum infert, vel inferre cupit; considera etiam tibi

Gene. 15

latere sub hac forma, & specie diaboli A  
 diuinum quod iam opificium, nempe,  
 imaginem Dei, vt si habeas, quid non  
 diligas, videlicet, peccata inimici; ha-  
 beas etiam quid diligas, scilicet, cele-  
 stem fabricam Dei. Et quemadmodum  
 ex fructu quæ prædura sunt, & aliquo  
 pacto nocentia non traictis in ventri-  
 culum, & abicis, & proicis in ignem;  
 cuiusmodi sunt os mali perfici, & spi-  
 nas arboris citrei: Ad eundem modum  
 prædurum cor inimici, & spinas, quæ ope-  
 ra damnium inferentia sunt, conice in B  
 ignem charitatis: imaginem autem Dei  
 comedat voluntas, illi beneuolendo,  
 & in eum bona opera conferendo. De-  
 inde, vt diligas inimicum, considera  
 rem esse Dei, & ad eius pertinere fa-  
 cultatem, & bona. Igitur si diligis ho-  
 rum bonorum dominum, dilige etiã  
 & bona illius: quia omnia dilecti dili-  
 genda sunt, non solum agri, & legetes,  
 sed etiã spinæ, & sepes, Hispane *Qui-  
 bien, quere a Beltran, biē quere a su can.*  
 Sunt inimici spinæ, quæ nos conseruat  
 atque maceria, & sepes, ne fructus bo-  
 norum operum nostrorum decerpant  
 Diabolus. Sunt canes latrantes, ne in  
 ytramq. aurem dormiamus, sed consi-  
 deremus cuiusmodi vitam agamus. Sunt  
 inimici specula quædam pulcherrima  
 ante oculos nostros a Deo proposita,  
 vt in illis cognoscamus foeditatem no-  
 stram, & sordes nostras. Quamprimū  
 enim inimicus aliquid cernit reprehē-  
 dendum, statim illud ostēdit: vnde &  
 nos compellit maculas abstergere, vel  
 cautos reddit, ne nos socorditer gera-  
 mus, vitam agentes culpabilem. Deinde  
 considera, inimicos instrumenta  
 quædam esse diuina in manu Dei, non  
 secus atque in manu fabri peritissimi  
 ad expurgandam rubiginem, & elabo-  
 randas admirandas imagines in ani-  
 mabus nostris. Et sicut faber lima, &  
 malleis rubiginem tollit, & cudit pul-  
 cherrimas formas in auro: Sic inimici  
 lima sunt, & mallei, quibus Deus in  
 cordibus nostris limat peccata, & cu-  
 dit perfectissimam dilectionis imagi-

ne, qua nihil pulchrius excogitari po-  
 test. Præcepit Alexander ille Magnus,  
 & vetuit edicto, ne a quoquam præge-  
 retur, præterquam ab Apelle, aut a quo-  
 quam ære sculperetur; præterquam a  
 Lysippo artificibus illius æratis prestā-  
 tissimis: Ad eundem modum imago Dei,  
 quæ maxime splendet in diligentibus  
 inimicos, quia Deus solem suum ori-  
 ri facit super bonos, & malos, non a  
 quo quis depingitur, aut fabricatur, sed  
 ab eximius dilectionis fabricatoribus;  
 cuiusmodi sunt dilectores inimicorum.  
 Deinde inimici diligendi sunt, quia sūt  
 gelu, & bruma, turbines, & tempesta-  
 tes, & nix quædam agrum nostri cor-  
 dis regens, vt granum frumenti diuini  
 verbi seminatum altiores radices mit-  
 tat. Et sicut dicere solemus, Annus ni-  
 uium, annus bonorum, quia colligi-  
 tur fructuum abundantia, Hispane  
*Año de nieues año de bienes.* Sic gelu,  
 & pectus frigidum inimici erga nos cau-  
 sa est, vt in charitate magis, ac magis  
 radicemur. Deinde inimici vetus sunt  
 quo nauigantes, & sulcantes mare hu-  
 ius sæculi ad portum incolumes pene-  
 tramus: Isti sunt forma quædam, & pre-  
 tiosissima materia, ex qua conficitur  
 pretiosissima moneta ad soluenda Deo  
 debita nostra. Quid enim charitas, nisi  
 aurum? Quid erga inimicos, nisi igne  
 succensum. De quo dicitur in Apoca-  
 lypsi, Suadeo tibi emere aurum ignitum  
 tu dicit, quia diues es, & locupletatus,  
 & nescis, quia miser es, & miserabilis,  
 & pauper; quoniam charitatem tuam  
 primam reliquisti. Scio opera tua, quia  
 neq. frigidus es, neque calidus: vtinam  
 frigidus esses, aut calidus; sed quia te-  
 pidus es, & neq. frigidus, neq. calidus  
 incipiam, te euomere ex ore meo.  
 Quid prima charitas, hoc est, primum  
 tenes gradum perfectionis charitatis ni-  
 si inimicorum dilectio? Quando hoc au-  
 rum, nempe charitas, ignitum est, nisi  
 cum exardet, & nimium est succensus,  
 homo ita vt inflamet, & accedat pro-  
 cul a nobis distans, cuiusmodi sunt in-  
 mici? Quando non tepidi, aut frigidi  
 sumus,

sumus, sed calidi, nisi cum ita feruet in A  
 fornace cordis nostri ignis charitatis,  
 vt nos reddat nimium calidos, ne ini-  
 quis operibus, & odio inimicorum fri-  
 gescamus? Isti sunt fortissimi adamā-  
 tes, qui contusionibus malleorum mi-  
 nime cedunt; sed eos superant, & vin-  
 cunt. Quantum enim inimici eos im-  
 petant iniuriis, & opprobriis, minime  
 franguntur. Isti sunt vasa plena oleo  
 charitatis, & ideo quantumuis magno  
 impetu attacta, sonum non edunt. Isti sunt  
 celestes salamandrae minime viuētes  
 extra ignem, & ideo non experruntur  
 frigiditate odii, & inimicitia. Isti sunt  
 Seraphini diuini, hoc est, ingenti amo-  
 re succensi; & ideo neminem non cōto-  
 nent, & non cōplectuntur, quantumuis  
 non redament. Vidit Daniel fluuium  
 igneam, rapidumq. qui egrediebatur  
 a facie Dei, & interfectam bestiam, &  
 perisse corpus eius, atq. traditum esse  
 ad comburendum igni. Quid fluuius  
 igneus rapidus, nisi dilectio? Merito  
 rapidus appellatur, quia cuncta rapit,  
 deuorat, & comburit, quantumuis sint  
 graua peccata nostra, ea in cineres re-  
 digit, odia, & inimicitias etiam consu-  
 mit, & digerit. Hinc bestia terribilis,  
 & fortis, cuiusmodi est damna suscipe-  
 re, probris affici, & contumeliis, multif-  
 que aliis id genus damnis, igni tradita  
 diuini amoris, perit. Vtique bestia illa  
 magna non alii addicitur supplicio, quā  
 combustionis. Quia nihil magis diabo-  
 lum excruciat, quam dilectio inimico-  
 rum. Isti sunt celestes structiones, quo-  
 rum calor tantus est ventriculi, vt la-  
 pides, & ferrum durissimum cōsumat:  
 odia enim, & quæcumq. damna ab ini-  
 micis illata calore caritatis cōuertūt  
 in suauissimum cibum. Isti sunt, qui di-  
 cunt cum Paulo Apostolo, Certus sum  
 quod neque mors, neq. vita, neque tri-  
 bulatio, neque persecutio, neque peri-  
 culum, neque gladius, neque creatura  
 aliqua poterit nos separare a charite  
 Dei, quæ est in Christo Iesu Domino  
 nostro. Isti sunt apes illæ magistrae sin-  
 gendi suauissimos fauos mellis; quæ

quidem aculeo carent, quo aliis nocē-  
 ant. Tradunt enim Philoiophi natura  
 les, reginam aluearii aculeo carere ad  
 nocendum. Quid enim dulcius melle  
 dilectionis inueniri potest? Vnde sicut  
 ex floribus amaris apes conficiunt dul-  
 ce melificium, quonia rore allato sub  
 alis, apes sopiunt amaritudinem florum:  
 Ita etiam & amaritudinem, atq. acer-  
 bitatem iniuriarum ferui Dei celesti  
 quodam rore diuini gratia diuisiuit  
 e calis asportato sub alis intelledus,  
 & voluntatis condiunt, & conuertunt  
 in suauitatem, & dulcedinem dilectio-  
 nis. Et sicut aranei, flores conuertunt  
 amaros in venenum, secus autem apes  
 in pestiferum venenum, quo & animas  
 suas interficiunt, & proximorum, rux-  
 ta illud, Qui odit fratrem suum, homi-  
 cidæ est. Secus autem viri pii quam-  
 cumque acerbiter, & amaritudinē  
 inimici conuertunt in suauitatem per  
 iucundam. Et quemadmodum quædam  
 sunt apes, quæ ex parto confingentes  
 fauum amarum, & sparrarium reddunt  
 mel: sic iniqui ignorant, amaritudinem  
 inimici conuertere in amicam dilec-  
 tionem. Isti sunt fortissimi Samsones,  
 qui laniantes leonem, hoc est, iniuriam;  
 postea in ore eius fauum mellis inue-  
 niunt. Huiusmodi fuere complures vi-  
 ri pii inimicos diligentes, Vt Ioseph  
 amans fratres, a quibus venditus est;  
 Moses rogans deleri se de libro vitæ  
 pro Iudæis, Iob dicens, Si gauisus sū  
 ad ruina inimici mei; David ab ini-  
 mico læsus, minime volens de inimico  
 suo fumere vindictam. Hoc suadet vo-  
 ces ille, Si videris, asinum inimici tui  
 iacere sub onere, non præteribis. Quid  
 inimicus, nisi iumentum pondere odii  
 iacens in terram? Non igitur prætere-  
 as, sed manus adhibe, non vt iniuriam  
 referas, sed vt bona opera ad eum sub-  
 leuandum conferas. Quis enim tam  
 ferreus, qui non mentem mutet, cernens  
 pro malis se bona suscipere opera? Ac-  
 rursum, Ne memor sis iniuriæ proximi  
 tui. Atq. illud, Cū ceciderit inimicus  
 tuus, ne gaudeas, ne forte videat, & dis-  
 plicet

Dim. 7.

Apo. 3.

Rom. 8.

1. Ioh. 3

Plin. lib.  
 11. cap. 8  
 Iudic. 18  
 Gen. 44.  
 Exod. 32  
 2. Re. 16  
 Exod. 23  
 Leuit 19  
 Pro. 24.

Pli. 3i. 2.  
cap. 103.

Pli. lib. 2.  
cap. 103.

pliceat illi. Narrat Plinius, duos esse fontes admirandos naturæ, quorum alter immerfas faces extinguit, & si extinctæ admoveantur, accendit. Id genus sunt viri pii, ut fax charitatis extincta in proximo, dilectione cordis sui accendat: alteri vero fonti, siue lacui, qui Picenus dicitur, in quo, quidquid coniaceris, lapideo cortice obducitur, similes sunt viri minime parcentes iniuriis acceptis. Cum enim nesciant benefacere inimicis, illi magis, ac magis durefcant, & in odio perseverant. Quem admodum mare tempestate concitatum, referente Plinio, si oleum in illud effundas, tranquillatur: Ad eundem modum quando cor inimici odii, & inimicitiae hinc inde turbatur, nullum efficacius remedium, ut ea sedetur tempestas, quam illud aspergere misericordiae, & benignitatis oleo. Et sicut Achates gemma vim habet, & potentiam contra scorpiones. Ad eundem modum charitas maxima virtutis est ad sopiendum odium inimici, ne instar scorpionis crudelissimi vulnus infligat vitæ, honori, & facultatibus.

Præterea dum legis, *Dandum esse mutuum, nihil inde sperantes*, locus hic satis communis est, & detritus aduersus homines usuræ crimine contaminatos. Legis enim hic, quod etiam peccatores dant mutuum, ut recipiant equalia non autem legis, ut recipiant ampliora.

Deinde dum legis, *nihil inde sperantes*, satis aperte condemnat etiam usuram mentalem. Non enim ait, Nihil inde accipientes, aut petentes, aut imponentes, sed, *Sperantes*, ut significet etiam internam spem aliquid inde habendi prohiberi, & non solum pactum, quia spes aliquid inde habendi ab hominibus, tollit meritum tam in beneficio, quam in mutuo: & præter hoc in mutuo constituit peccatum usuræ mentalis. Vides ergo, iam hic compleri illud oraculum de Messia, Ex usuris, & iniquitate redimet animas eorum. Vides enim, hic a Christo prohibita esse, quæcûq. usuram; externam, quæ opere completur,

Psal. 71

A quam vocant, ut ita loquar, realè; & etiam internam, & animo conceptam, quæ vocant mentalem. Egregie vero subiungit, *Et erit merces vestra multa*: non ait, erit merces vestra magna. Fateor in sacris Literis, Multum, accipi pro Magno: unde & hic locus sic expendi potest, *Merces vestra multa*, hoc est, magna: ceterum, ni fallor, significare Christum, homines minime committentes usuram, & nihil accipientes, cum mutant, sed solum spe diuinæ retributionis subueniunt necessitatibus aliorum, non solum pro hoc opere accepturos gratiam, & gloriam, verum etiam diuitias, salutem, honorem, & multa alia temporaria bona, quæ Deus solet rendere sibi inseruientibus. Arbor enim vitæ non solum vnum fructum, verum etiam duodecim profert: quoniam varia dona habet ad locupletandos seruos suos. e contrario vero usurarii mutuum dantes, & ultra sortem, & accipientes, & sperantes non solum non accipiunt mercedem multam; verum etiam acquisitis expoliantur bonis. Sic namq. ait Sapiens, Qui coaceruat diuitias usuris, & fœnore liberali, in pauperes congregat eas. Quod quidem quotidie experimur, homines nempe usuris conquiritentes amplissimas facultates, mox in extremam paupertatem decidere. Quæ admodum enim plumæ siue pennis aquilæ inest vis quædam absorbendi omnes alias plumas sibi adjunctas: Ad eundem modum bona male parata, & usuris conquesta lucrum usurarium consumit, & perdit; & non solum male parata, verum etiam quæ alias bene acquisierat. Et quemadmodum excommunicationis censura non solum ligat eos, in quos fertur, sed etiam participantes incurrunt, saltem minorem excommunicationem: Ad eundem modum non solum usuras exercentes peccant, & ad restitutionem obligantur, sed etiam coadiutores crimine etiam implicantur, & irretiuntur. Hoc aduertat, vellem, Notarii conficientes instrumenta usuraria, qui ex hoc efficiuntur periuri

Apo. 22

Pro. 28.

iuri, & infames, & conficiendi instrumenta officio priuati. Periuri quidem, quia quando creantur, iurât, quod hoc non faciant: ergo nec testificari poterunt, nec publica conficere instrumenta. Periurus enim testificari non potest, quantumcumque poenitentiam egerit. C. Extra, de testibus ex parte, & capitulo si. Ex hoc etiam sunt infames, quibus sunt actus legitimi interdicti. Extra de testibus capite, Sed ex quadam. In detestationem huius criminis multa traduntur in sacris Literis. Apud Exodum enim, Si pecuniâ mutuâ deris populo meo pauperi, qui habitat tecum, non urgebis eum quasi exactor, nec usuris opprimes. Cuncta verba consideranda sunt. Dicitur enim, Si pecuniâ mutuâ dederis populo meo. Non ait tuo, sed, meo: ut consideres, cum ab homine paupere usuram exegeris, te potius a Deo eam exigere, quâ a paupere. Hinc Deus eum meum appellat, non suum, ne velit mutuo illum in seruum emere. Et ut exhorreas, tam execrandum peccatum committere, considera; Deum tibi bona cuncta sua sine usura dedisse. Quid enim ex te petit pro usu solis, & lunæ? Quid pro stellarum splendore? Quid pro cunctis aliis bonis? Pudeat ergo te ab eo usuram ex petere, qui tibi cuncta gratis, & sine usura largitur. Hinc & merito hoc detestandum crimen maximum esse ostendunt S. Patres; ex quibus vnum tantum, aut alterum breuitatis causa citabo: Gregorius Nissenus, Pientissime inquit, Debet homo vitare damnosam sollicitudinem, ne querat ab inope diuitiarum augmenta, æris, & auri metallorum sterillum exigens fructum. Unde subdit, Mutuum date, nihil inde sperantes. Malignam fœnorum excogitationem si quis appellet furtum, & homicidium, non peccabit. Nam quid refert suffoso parietem quenquam erepta possidere, ac fœnorum necessitate possidere illicita? Merito igitur hic legis prohibita esse usuram, & subiunctum, *Estote misericordes, sicut pater vester misericors est, & eritis f*

Exod. 22

Levi. 25.

Deut. 23

*li altissimi: quia ipse benignus est super ingratos, & malos.* Filios appellat altissimi, ut bene obseruat Interlinearis, quoniam dedit eis potestatem filios Dei fieri. Aemulantur enim celestis Patris liberalitatem gratis, & secluso omni terreno lucro, proximo indigenti subuenientes mutuo. Porro quod dicitur *Quia ipse benignus est super ingratos, & malos*, in quibusdâ exemplaribus legitur *Quia ipse benignus est, & pluit super ingratos, malos.* Quo verbo implicat, nos debere nos gerere ad imitationem Dei, qui pro pluuia, cæterisque bonis temporariis minime exposcit usuram.

Præterea dum legis, *Estote misericordes, sicut & pater vester misericors est*, duo hic sunt implicata maxime obseruanda. Alterum est, homines non mutuant sine spe retributionis, vel accipiendi aliquid ultra sortem crudeles esse vocandos: sicut e contrario, misericordes qui condolentes alienæ necessitati, proximis suis subueniunt. Nam eos appellat misericordes, qui omni seculo usura proximis suis mutuant. Unde egregie D. Basilius hoc peccatum usuræ appellat mortiferam beluam. Nam quæ admodum si incidas in leones, aut vrsos minime præcibus eorum iram demulces rabidam, aut flectes ad misericordiam, sed te lacerabunt, & comedent: Ad eundem modum usurarius, quantumuis multiplices preces, minime miserebitur, sed mutuandæ pecuniæ lucrum, cum pecunia non pariat fructum, exquiret & alias minime mutuabit. Unde de eo vere dicere possumus, Cor eius indurabitur quasi lapis, & quasi malleatoris incus. Et quemadmodum quantumuis adamantem coicias in ignem, nunquam calefit; est enim ea eius natura, ut inter ardentissimas prunas serper frigeat: Ad eundem modum usurarius nunquam tuis necessitatibus in animo suo excitabit charitatis calorem. Quotiescumque igitur videris hominem claudens viscera sua pulsari misericordie fores eius, disce, non esse filium altissimi, nempe, Dei, sed omnium infimi, puta, pecuniæ, & diaboli.

Job. 41.



Præterea dum legis, *Eritis filii altissimi*, & non dici, *Eritis filii Dei*, cum idem sit, altissimus, quod Deus, implicat, quoniam pacto potissis consequi pro sapientiam, & genus amplissimum, & quod nullus alius attingere potest, nempe, miserendo. Solent filii in corpore habere aliquod signum patris, quo aperte referunt patrem, & cuiusnam filii sunt ostendunt, etiam cum egreditur de ventris matris; videlicet, nerum, aut cicatricem: Ad eundem modum cognoscuntur filii altissimi, quia animis eorum insita est quedam commendabilis ad miserendum propensio.

Præterea dum legis, *Esote misericors, sicut & pater vester misericors est*, vides, quemadmodum non præcipiat tibi Deus tuus præceptum de dilectione inimicorum omni seculo exemplo, sed apposito, neque vulgari, sed optimo, nempe, Dei, qui potest se vindicare, si velit qui non potest incidere in manus inimici sicut Saul in manus Davidis, & milites Regis Syriæ in manus Regis Israel, fratres Ioseph, qui venerunt in potestatem illius Amæ in manus Machabæi: sed atque in loco tuto collocatus, iuxta illud. Non accedit ad te malum, & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo, potest vindictam sumere de inimicis. Tu ergo, qui interdum minime potes inimico vicem rependere, etiam si velis; quique crebro poteris incurrere in manus inimici, cur huius periculi memor non parces inimico, & dilectione præuenies, ut tibi etiam, quamvis possit, non inferat iniuriam.

Præterea dum legis, *Quia ipse benignus est super ingratos, & malos*, duo dices. Primum, patientiam esse amplectendam, eamque mentendam Dei tolerantia ferentis æquanimitèr ingratos, & malos. Videbis multos homines stomacha in peccatores, & exclamare, esse de terra abolendos, perdendos, trucidandos: non sic autem Deus, sed patienter illos fert, nolens aliquem, ut inquit D. Petrus, perire de nobis. Non

1. Reg  
4. Reg. 6.  
Psal. 90

1. Pet. 3.

**A** ne cernis, ex vili terra virtute solis generari aurum, smaragdum, & alios pretiosos uniones? Ad eundem modum ex peccatoribus solet Deus fabricare pretiosissima Ecclesiæ Spōsæ suæ monilia. Nonne careret Scraphica, & Apostolica Magdalena, si cum erat implicata peccatis, eam perderet? Nonne filius, qui antea fuerat prodigus, est postea vnice dilectus, & susceptus a patre? Quid? Si quamprimum deliquit David de illo supplicium fumeret, nonne careret Ecclesia spectabili penitentiæ speculo? Nonne ovis, quæ perierat reducta super humeros sui pastoris ad caulam gregis, quamvis aberrauerat, postea eam pavit bonus pastor in optimis Euangelicæ legis pascuis? Et quæ fortassis macilenta erat, & confRACTA, postea ceteris anteiuit? Igitur si Deus fert ingratos, & malos, & illis non negat lucem solis iustitiæ, ubi sunt, qui, atque si non possint in peccata labi, aut fortassis iam olim in grauiora lapsi non sint, quod verius est, clamant, perdendos esse de terra peccatores? Secundo docet hic locus, minime homini, quantumvis ingratus sit, negandam esse benignitatem. Si quidem Deus super ingratos, malam pro bono reddentes, nempe, peritiam, Dei obliuisci, & alia id genus innumerata peccata, solem suum orti iubet, hoc est, multa cōfert bona. Tertio quando legis, *Super ingratos, & malos*, benignus est Deus, ad exaggerationem criminis. Primo loco posuit ingratos. Est igitur maxime de testandam ingratiudinis peccatum, & nobis fugiendum. Locus est satis communis aduersus ingratos.

Præterea observa, quem patrem proponat tibi Christus imitandum, & quibus in rebus: non vnique patrem terrenum, & qui te secundum carnem genuerunt, sed patrem celestem. Quoties igitur pater terrenus tibi exemplo est ad iniqua opera exequenda, & peccata patranda, noli eum imitari, sed patrem celestem, qui tibi virtutes proponit imitandas. Sed heu miseram nostram lamen-

lamentandam, qui magis referimus paternos mores secundum carnem, quam secundum spiritum. Et quemadmodum pictor, etiam si habeat imagines pulcherrimas, quas imitetur, simiam, aut coruum depingit: Ad eundem modum filii simias paternorum morum in animo cudunt, & coruos; non autem Angelos, siue columbas.

*Nolite iudicare, & non iudicabimini. Nolite condemnare, & non condemnabimini. Dimitte, & si iudicabimini. Date, & dabitur vobis. Mensura non bonam, & confertam, & cogitatam, & super effluentem dabunt in signum vestrum. Eadem quippe mensura, qua mēsi fueritis, remetietur vobis.* Licet Græca habeant pro, *Nolite iudicare, periudicate*, Vulgatus noiter Interpret, nisi fallor, diuino afflatus lumine transtulit *Nolite iudicare*: Ut ostēderet, a Christo prohibitum esse iudicium voluntarium, hoc est, non ex ratione, sed voluntate procedens. Quod nunquam valde est. Neque loquitur Christus de magistratu seculari, aut Episcopis, & Prælati, ceterisque iudicibus ferentibus sententiam super homines facinorosos. Huiusmodi enim iudicium commendabile est, & necessarium in Ecclesia. Vnde & Paulus fornicarium Corinthium iudicauit, dicens, Quid enim mihi de his, qui foris sunt iudicare? Nonne de his, qui intus sunt vos iudicatis? Quinimo ex Dei præcepto Moyses iudices creauit ad discernendas lites populi, & in ciuitatibus publica erant extructa tribunalia in portis earum, quo facile habentes negotia iudices inuenirent. Neque etiam loquitur Christus de iudiciis procedentibus ex euidencia facti. Non enim prohibet iudicare hominem homicidam ab eo, qui vidit eum hominem interficere. Hoc enim nullum est peccatum. Neque etiam prohibet iudicium ex signis euidentibus, ut si aliquis iudicet alium fornicatorem, quia vidit illum cum aliqua femina nudam cum pada, solumque sola: Hoc etiam iniquum peccatum est. Prohibet ergo hoc præcepto, negatio,

**A** quod obligat semper, & pro semper, iudicium priuatis personis ex leuibus signis. Iudicat de proximo suo, dubitans de fratris sui morum candore? Tunc enim peccatum veniale committit, & excusatur a lethali crimine; quia id genus iudicium procedit ex humana infirmitate: atque hoc proprie non vocatur iudicium, sed suspitio. Alter gradus est iudicii, quando ex id genus signis firmiter tenet in animo, quod frater sit malus: & hoc proprie dicitur iudicium, quia iudicium implicat firmam sententiam contra aliquem, quod proculdubio peccatum mortale est, si malum quod iudicat de fratre ex leuibus signis, sit de genere peccati mortalis. Peccatum enim mortale est quod charitati opponitur, & cum aliquis hoc pacto iudicat fratrem, certum est, illud esse contra charitatem fraternam. Prohibetur ergo hic iudicium, quo quis curiosius obseruans aliena dicta, vel facta in animo suo ea censet, & condemnat tanquam mala, cum sint dubia, aut etiam aperte bona. Prohibetur etiam iudicium, quo priuata persona alterius dicta, vel facta etiam aperte satis mala norat, non ut emendet proximum, sed ut famæ eius detrahat, denigratoque proximo, sibi probitatis opinionem conciliet. Deinde etiam hoc loco prohibetur iudicium, quo quis hominem quædam aperte mala committentem condemnat, veluti de peccata salutis. Denique Christus prohibet iudicium proximi malignum, & temerarium, quod scilicet ex curiositate noxia, aut inuidentia, & odio, ac peruersitate animi ex aliena ignominia voluptate capientis, aut denique superbia, captate ex aliorum collatione opinionis propriæ augmentum desingulis iudicare presumente gignitur. Hæc omnia esse implicata in his verbis, aperte ostendunt S. Patres. Primum, quod loquatur de iudicio temerario, ostēdit Ambrosius dicens. Addidit Dominus, non temere iudicandum. Deinde quod loquatur de iudicio, quo peccator condemnat

Innocentem, atque etiam in incertis, factis aperi te inquit Chrylloftomus, cuius verba funt, Non iudices præcedentes te, id est, qui discipulus es: magistrus; peccator innocente in, quos non oportet increpare, sed monere, & charitati ve corrigere. Neque etiam iudicandū est in incertis, & qualibet cumq; , quæ neque similitudinem habent peccati, aut quæ non sunt graua, siue prohibita. Quamuis Cyrillus hæc verba expedit, *Nolite iudicare*, De contēptu principum, quo subditi solent eos iudicare. Dominus tamē Caietanus referens solum ad voluntarium iudicium, hoc est, non ex ratione procedens, sed voluntate, de quocumque iudicio, tam publico, quam priuato locum istum intelligit: atque si prohibeat Deus deprauatam voluntatem ad iudicandum proximum. Neque erit abs re expendere, *Nolite iudicare*, id est, Nolite damnare siue condemnare. In sacris enim Literis bifariam sumitur iudicium. Primum pro damnatione, & pena; vt, Qui non credit, iam iudicatus est, hoc est, damnatus. Atque illud, Et procedent, qui mala fecerunt in resurrectione iudicentur. Iudicium appellauit damnationē & pœnam. Neque obstat, si dicas, distictam esse iudiciū in hoc loco a damnatione; quoniam mox agit de hac damnatione, dicens, *Nolite condemnare, & non condemnabimini*: quoniam consueuit Scriptura sacra, quæ prius dixerat suboscure, sequentibus verbis apertius referare, vt est illud, Quam speciosi sunt pedes euangelizantium pace euangelizantium bona? Vbi quid pax sit, explicuit subiungens, Bona. Idem enim est pax, quod multa bona. Atque illud, Hic accipiet benedictionem a Domino, & misericordiam a Deo saluari suo. Benedictionem appellauit misericordiam. Sic & hic, *Nolite iudicare*, hoc est, apertius, nolite condemnare. Vbi vides, quemadmodum in his verbis, *Nolite iudicare*, prohibitum sit iudicium voluntarium. Ita etiam & hic, *Nolite condemnare*, prohibitam esse cō-

Rom. 10

Psal. 23.

demnationem ex voluntate, non ex re. Ita ratione procedentem: quod quidē iniquissimū est; & ideo negatiuo præcepto prohibitum. Porro quod dicitur *Et non condemnabimini*; quamuis Interlinearis intelligat: a Deo, opinor, etiā posse extendi ad omnes etiam homines. Permittit enim Deus sinceros homines neminem condemnantes habere protectores, & defensores, qui eorū agant partes. *Dimittite, & dimittetur vobis*, non mihi displicet Interlinearis, *Dimittite* dispungens; iniurias videlicet, *Et dimittetur vobis*, peccatum scilicet vestrum, Cum qua consentit Caietanus dicens, *Dimittite* offensas, & iniurias vestras, offendentes, & iniurias vestras. Est etiam obseruandum, hoc esse præceptum affirmatiuum obligans pro loco, & tempore, quando oportet, & consulens, quando expedit, etiam si non oporteat. Est tamen aduertendum in hoc præcepto affirmatiuo duas includi negationes obligantes semper, & pro semper, videlicet, non habere odio offendentes, & iniuriantes, & non iudicare priuata potestate iniurias, & offensas acceptas. *Date, & dabitur vobis*, Non explicat quid dandum sit, sicut neq; superius cum dixit, *Nolite iudicare*, non explicauit peculiariter quid non sit iudicandum; sicut neq; cum dixit *Nolite condemnare*, non aperuit, quid non sit condemnandum: item etiam cum dixit, *Dimittite*, non referauit peculiariter, quidnam sit dimittendum: quod minime mysterio caret, vt mox dicemus in obseruationibus. Porro, *Date* intelligit Caietanus, bona fortunæ, dotrinæ, & ministerii gratiæ. Lyranus vero *Date*, intelligit ex charitate. Quæ explanatio mihi non est ingrata. Et quia affirmatiuum præceptum est, obligat quando oportet, & erit sub consilio, si adimpleas, quando expedit. *Et dabitur vobis*. Quamuis Augustinus expendat referendo solam ad mercedem celestem, quam recipere merebuntur, qui hoc adimplent; cum quo contentit Interlinearis, superponens *Dabitur*, videlicet,

1. Ad  
Tef. 4.

licet, vita æterna: mihi magis aridet explanatio Lyranii latius expendentis, referentis etiam ad bona huius sæculi vna cum bonis cælestibus: ait quippe, *Dabitur vobis*, scilicet, bonum naturæ, fortunæ, gratiæ, & gloriæ. *Mensurā bonam, & confertam, & cogitatam, & superfluentem dabunt in sinum vestrum*. Lycer Lyranus expendat, *Mensurā bonam* quantum ad bona fortunæ, quæ aliquando conferuntur propter opera pietatis, *Et confertam*, quantum ad bona naturæ, sicut sanitas, & huiusmodi, quæ etiam aliquando conferuntur propter opera pietatis, *Et cogitatam* quantum ad bona gratiæ, *Et superfluentem*, quantum ad bona gloriæ: quam ob rem dixit Apostolus, Pietas ad omnia valet, promissionem vitæ, quæ nunc est, habens, & futuræ: & Interlinearis expendat, *Mensuram bonam*, hoc est, utilem, *Et confertam* id est plenam, & cogitatam, hoc est, conuulsatam: apertius tamen mihi videtur expēdere Caietanus, dicens, hic tangi quattuor conditiones materialis mensuræ. Prima, quod sit non auara, seu admodum iusta, sed bona. Secunda, quod sit conferta, hoc est, pressa. Cum enim mensurantur arida, non numero, aut pondere, sed vase continente, pressio eorū, quæ mensurantur, auget bonitatem mensuræ. Tertia, quod concutiatur vas inter mensurandum post pressionem: si quidem si agitetur vas, maiorem quantitatem capit: & hoc significat cogitata. Quarta quod superfluat. Ad huc igitur modum se habebit Deus rependendo, si non iudicemus, si non condemnemus, si dimittamus, si demus: rependet enim multo plura, multoque maiora, & ampliora, quam dederimus. Ita explanat Interlinearis, referens ad Deum remuneratorem, secura fortassis Cyrillum dicentē, quod ampliori manu recompensationem accipiemus a Deo, qui largiflue donat diligentibus eum. Quod ostendit subdens, *Mensurā bonam, & confertam, & cogitatam, & superfluentem dabunt in sinum vestrum*.

In quem etiam modum Theophylactus explanat per pulchrum adiungit exemplum: ait quippe, Sicut si farinā sine parcitate mēsurare velles, conferres eam, coagitares, & supereffunderes abunde: Sic Dominus mensuram magnam dabit in sinum vestrum. Ad eundem modum expendit D. Augustinus de consensu Euangelistarum. Et perquam docte Interlinearis dispungit, *dabunt*, hoc est, erūt causa, vt Deus det, quia occasio promerendi fuerunt. D. tamen Basilius mensuram istam non solum refert ad bona opera, verum etiam ad peccata, ita vt sit sensus, quæ mensura vnusquisque vestrum mensurat in bene operando, aut peccando, eadem vel præmia, vel pœnas feret. Cū Basilio consentit D. Ambrosius, dicens, Non iniqua mensura rependet Deus; sed est, ac si dicat, Ipsa temeritas iudicandi, & iniqua mensura tibi nocet, te punit, & sæpe non illum, de quo hoc agis. Vel si recte iudicas, & meritis, tibi prodest, te saluat, etsi aliquando non, illum, cui hæc impendis. Hanc etiam explanationem complectitur Caietanus, obseruans, & peracute, quod dicitur, *Dabit non dicitur, Dabit Deus*, neq; *Dabit iudicanti, cōdemnati dimissi & donati*, cum istos non oporteat esse de numero electorum, sed dabunt merito re vestra bona, & mala opera. Propterea enim omnes retributiones passiuæ sunt dictæ, *Non iudicabimini, non cōdemnabimini, dimittimini, dabitur vobis* vt omnia hæc ad merita referri intelligamus. Intendit autem ad Literam Christus declarare, iam præmia, quam pœnas futuræ vitæ respectu earum, quæ sunt in præsentis pœnarum, & similiter præntiorum fore ad similitudinē mensuræ bonæ, confertæ, cogitatæ, & superfluentis. Incomparabiliter siquidē exceduntur hæc bona, & mala pœnæ præsentis vitæ a bonis, & malis futuræ vitæ. Si quæras itaque, cum dicitur, *Dabunt mensuram*, cum non explicet, quinam dabunt hanc mensuram, tu intellige, *Dabunt vestra merita, vestrum dicare*

dimittere, vestrū dare, & similiter vestra demerita, vestrum voluntarium iudicare, vestrum voluntarium condēnare. Cum vero dicitur, *Eadem quippe mensura, qua mensi fueritis remetietur vobis*, intellige dictum, ne crederēs, puniendos aliquos supra condignum, declaratur quod mensura, qua mensi fueritis, bene, vel male operando, eadem proportionaliter fiet retributio, tam p̄n̄e, quam p̄m̄ii, ita quod iustitia mensuræ seruabitur, hoc est, iuxta quantitatem meriti, vel demeriti, respondebit proportionaliter p̄m̄iū & p̄na. Sed res p̄nales, & similiter res p̄m̄ii in alia vita erunt velut mēsurā bona, conferta, coagitata, & super effluens, relatę ad p̄nas, & bona p̄sēntis vitę.

Ad mo- res.

Multa hic sūt implicata, quę perpaucis perstringemus. Primum dōm legis, *Nolite iudicare, & non iudicabimini*, vides, prohiberem esse non solum actum iudicandi, verum etiam deprauatam voluntatem iudicandi: hoc enim implicat verbū, *Nolite*. Moderanda igitur est ante omnia voluntas nostra, ne labamur in peccata. Hęc vna est p̄cipua radix perditionis nostrę, qua corrupta, & deordinata, omnes nostrę actiones iniquę sunt. Sicut enim si vermis sit in radice arboris, tota arbor, fructus, & folia marcescunt, & ingrata sunt: Ad eundem modum actionū nostrarū radix voluntas est, in qua si vermis conscientię inhabitet, cuncta perditum ibunt. Pingebat Antiquitas iustitiam virginem pulcherrimam manu tenentem bilancē, altera vero gladiū ancipitem. Bilanx bene cōiungitur cū gladio nudo. Quoniam quando iudicamus proximos nostros, vt libra equa sit, debemus semper altera manu habere apprehensum gladium Dei, hoc est, diuinam potentiam, quę non sine causa gladium portat, vt inquit Paulus, ad nos iudicandos, si nos iniquos exhibuerimus iudices ad iudicandos proximos nostros. Debemus item tenere manu gladium Dei, hoc est, diuinum

verbum, de quo inquit Apostolus, *Virtus est sermo Dei, & penetrabilior omni gladio ancipite, ne proiecti simus ad iudicandos alios*. Et quid est hoc verbum? *Nolite iudicare, & non iudicabimini*. Vnde Apostolus inquit, & crebro nos admonet, *Nolite iudicare ante tempus, qui & illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium*. Peregre vocat corda nostra absconditas tenebras, & consilia cordium. Quoniam profundum est cor hominis, & inscrutabile; & quis cognoscerit illud? ait Ieremias: Et atque si hoc solum sit Deo reservatum, addit Deus, *Ego Dominus scrutans cor, & probans renes*. Igitur si hoc solum pertinet ad diuinos oculos, vbi sunt homines alios temere iudicantes, & proiecti, vt se exhibeant censores operum aliorum? Num habent oculos liuceos, vt penetrent interna viscera? Ibi proculdubio sunt plusquam linee introspectores. Hispane *Zuories del demonio*, qui promiscuam multitudinem decipiunt, asserētes, se intra sepulchra cernere cadauera, & intra parietes videre quęcumq; aguntur: Ad eundem modum qui temere iudicāt proximos suos, cadauera, hoc est, opera nostra mortua se videre credunt, & persuadunt, cum tamen crebro fallantur, & minime opera mala sint, sed bona, quę aspiciunt. Sunt specilla quędam rubea, aut virida, quibus quidquid videtur, rubeū apparet, & viride: Ad eundem modū homines proiecti ad alios iudicandos habent ante oculos suos pro specillis p̄ua opera, & peccata sua, quibus sunt implicati, & ideo alios sub eadem coloris ratione cernūt. Hispane *Piensa el Ladron, que todos son de su condicion, y el que tiene las hecchasticas ne las sospechas*. Vt autem agnoscant homines, quam perperam iudicent, & quam temeraria sunt hominum iudicia, etiam in rebus, quę manibus contrectant, memores esse debent iudicii Isaac, qui quidem Iacob manibus t̄gens, iudicabat esse Esau,

Hebr. 4.

Corin. 4.

Ierc. 17.

& di

& dicebat, Vox quidem Iacob; tactus autem Esau: Sic & in iudiciis nostris facile decipimur, & frequenter longe diuersam rem experimur, si res manu t̄gamus, quam oculi suspecti iudicant. Sic etiam & fratres Ioseph inque iudicantes de Ioseph fratre suo, dicebāt, quando iussit eos introduci domum, Propter pecuniam, quā retulimus prius in facie nostris, introducti sumus, vt deuoluat in nos calumniam, & violenter subleuet seruiturū, & nos, & asinos nostros. At, bone Deus, quam alia erat mens S. Ioseph, nempe, eos a depulas inuitare, se fratrem illorum cōfiteri, & vltis, ac variis donis cumulare? Ad eundem modum Rex Syrię sincere, & sine dolo mittebat Naaman Principem militię suę ad Regem Israel, vt sanaretur a lepra. At Rex Israel temerarium ferens iudiciū, dicebat, scindens vestimenta sua, Animaduertite, & videte, quod occasiones quęrat aduersum me. Bone Rex, cur sinistrū habes iudiciū de Rege, qui candide, & absque omni fraudis fūco salutē quęrit famulatiui? Certe satis aperte detegis, quam proni sunt homines, & proiecti ad sinistre iudicandum de aliis. Secus autē S. Propheta Eliseus, quia vir Dei erat, iudicauit, in nuncio, & literis nullum esse dolum ad capiendum Regem Israel. Vnde misit ad Regem Israel dicens, *Quare scidisti vestimēta tua? Veniat ad me, & sciat, esse Prophetam in Israel. Quid est dicere, Quare scidisti vestimenta tua, nisi, quare temere iudicās de proximo tuo? Sic etiam temere iudicabat Phariseus illę, qui inuitauerat Christum de ipso Assertore nostro, & de Magdalena temere: de Christo quod non cognouisset mulierem, neq; esset Propheta: de Magdalena, quod esset peccatrix. At quanto secus? Nam & Christus penitus cognoscebat mulierem, & mulier ex infirmitate peccati iam nimium conualuerat. Merito igitur Christus ait, *Nolite iudicare*: ac si dicat, Quam falsa, temeraria, & proiecta sunt iudicia hominum? Et Apof-*

Gen. 43.

Reg. 5.

Luce. 7.

A tolus. Tu quis es, qui iudicas alienum seruum? Domino suo stat, aut cadit. Stabit autem: potens est enim Deus statuere illum.

Rom. 14.

Præterea dum legis, *Nolite iudicare*, & non subiungitur, quęnam nō debeamus iudicare, prudentissime omne iudicium malignū, cuiusmodi est, quod ex inuidia oritur, temerariū, quod ex curiositate noxia nascitur, suspectū, quod ex interna malitia nostra prodit, interdum etiam & suberbia gignitur nostra, alios contemnite, & iudicante, ceteros non posse vel in virtute nos antecellere, vel in peccato alios nobis esse similes. Tria autem sunt, quę hominem debent retardare ab hoc sinistro ferendo iudicio. Primū quod cōueniat homini sua facta, & dicta diligentius attendere, atque in his suos lapsus, errata, & defectus perspicere, vt agnoscens se morbo laborare, non libeat alienas curiosius obseruare agritudines, aut obseruatas carpere. Secundum, quoniam fraternę charitatis est, aliena vitia occultare, eaque extenuare, & ad ea conuenire: dubia vero candide interpretari. Charitas enim operit multitudinem peccatorum. Cæret igitur charitate, qui erga aliena se exhibet perspicacem, & oculatum. Tertium, quoniam agnoscere se debet homo proximi sui conseruum, non iudicem esse, & ob id iniuriam Deo facere, cuius officium sibi vsurpat.

Præterea dum legis p̄nam iniunctam temere iudicantibus, nempe, *Iudicabimini*, vides, equissimum esse Dei iudiciū, vt par pari referat. Tu inquit iudicem te exhibuisti proximo tuo de eo sinistre iudicando? Quid igitur mirum, si etiam alii de te etiam sinistre iudicent? Crebro mihi cogitanti, quorsum Deus multorum hominum peccata, permittit semper esse occulta, etiam si plurima sint, aliorum vero etiam primum detegatur, & non permittat esse occultū, hęc in primis occurrit causa, quod eorū, qui minime temerarii fuerunt in iudicandis proximis suis, sed sin-

1. mo. Sincere, & candide de omnibus iudicant, Deus arcano consilio peccata eorum permittat esse occulta. Aliorum vero, qui prouisi sunt ad temere alios iudicandos, statim permittit Deus, non solum peccata esse præ foribus, & omnibus explorata, minimeque esse abscondita: & quod longe ægrius videtur, bona etiam eorum opera, atque mala, & peccata iudicari ab omnibus. Quæ admodum enim aqua sapores suscipit vel amarus, vel dulces ex canalibus, & in eam siue terra, per quam transit: Ad eundem modum atque canales homines suscipiunt opera aliorum, & si ipsi amaritudinem habeant sinistrae intentionis ad iudicanda aliena facta, ea reddunt amara, & atque amara aliis proponunt, & reddunt. Si autem sincera sint vasa, & retineant dulcedinem charitatis erga proximos, Iesu bone, quam dulcia, quamque candida aliena iudicant opera. Sunt viri pii diuina quædam, & admiranda sublimatoria, in quorum pectore conieci flores amarissimi, quia ignem habent charitatis, aqua exhalant suauissimi odores: hoc est, bonæ famæ proximorum. Quid enim fama nisi odor hinc inde sparsus, teste Apostolo, Christi bonus odor sumus? Aliis quidem odor mortis in mortem, aliis autem odor vitæ in vitam. Et quemadmodum si in sublimatorio effundas vinum rubrum, in ipso conuertitur in candidum liquorem, propter calorem: Ad eundem modum etiam opera iniqua coniecta in pectora pia conuertuntur potius in bona, quam in mala, propter ardorem charitatis. Sunt multi homines similes scarabeis, quos quidem bonus odor interimit, & flores odoriferos minime ferre possunt: secus autem se gerunt in stercore graucolenti, & fetidiorum enim non solum viuunt, verum etiam ingenti perfunduntur iucunditate: Ad eundem modum vitam agunt, siue per gratiam, quando non secus atque inter stercorea versantur iudicantes aliena facta. Quod si tu in bonam partem referas, & candide iudices, bo-

ne Deus, mox, ut loqui ceperis, iniqui censores exanimantur, stomachantur, & aures continent, & obturant, ne quid commendabile audiant de aliis. Sic Pharisæus, sinistrae iudicabat de Maria Magdalena, & de Christo, quod permitteret se tangi a peccatrice. Sic etiam Iudas seuerè damnabat Thamar, & quia probata est ex grauitate ventris, coacta se cum viro, ferens sententiam contra eam, dicebat, Comburetur. Sed cum illa ostendisset ex pignore annuli armilla, & baculi, ex iplo Iuda concepit, ipse Iudas rubore suffusus sententiam mutauit, & dixit, Iustior me est. Præterea dum legis, *Nolite condemnare, & non condemnabimini*, satis aperte hic locus nos admonet, & excitat ad amplectendum misericordiam. Vnde de Assertor noster volentes damnare ad lapides mulierem adulteram, ut eos commoueret ad misericordiam, dixit scribens in terra, Qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat. Et quidem vix inuenies hominem truce, & crudelem in alios, qui etiam & ipse non eandem postea in suis delictis, & peccatis vindicandis inueniat seueritatem. Damnabat Aman ad crucem Mardocheum, at postea ipse Mardocheus liberatus est, & impius Aman eidem crucis supplicio est additus. Vides etiam, quos maxime eodem non solum Deus, verum etiam & homines, imo vniuersa creatura, ut pe, alios condemnantes. Vt enim ostenderet grauitatem huius peccati, cum dixit, *Nolite condemnare, & non condemnabimini*, non explicuit, a quibusnam erant condemnandi aliorum condemnatores. Atque si dicat, Nemo est, qui non eos condemner. Præterea cum legis, *Nolite condemnare, & non explicat*, hunc, aut illud esse condemnandum, satis aperte implicat, neminem esse condemnandum. Primum Principes, & Prælatos, quos facile solent subditi condemnare. Deinde innocentes, & hoc multo grauius peccatum est: Tertio etiam ipsos peccatores non de-

non debemus deprauata voluntate condemnare, etiam ipsi iudices, sed condolere, & misericordiam etiam, dum puniunt, complecti. In lege namque præcipit Deus, Pro mensura peccati erit & plagarum modus, ita dum taxat, ut quadragenarium numerum non excedat, ne fœde laceratus ante oculos tuos habeat frater tuus. Atque si apertius dicat, In medio ire, misericordiam recordabimini. Sic namque Deus noster se gerit. Habacuc namque ait, Cum iratus fueris, misericordiam recordaberis. Quemadmodum si vinum merum, & minime aqua delibutum bibas, te inebriat, & rationis vsu priuat: Ad eundem modum si in iudicio homo non flectatur ad misericordiam, eaque non temperet supplicium, proculdubio atque ebrius censendus est in ferenda sententia. Hinc Sapiens ait, Noli esse nimis iustus: non enim est homo iustus in terra, qui faciat bonum, & non peccet.

Præterea dum legis, *Non condemnabimini*, discite timere Deum tuum, qui plures potest creare iudices contra te. Vt enim hoc significaret Christus, cum ait, *Non condemnabimini*, non apposuit quinam futuri sunt condemnatores. Et quinam erunt? Plurimi certe. Primum homines, quos condemnasti; deinde fortassis & subditi, quorum manus, plerunque incurrunt etiam superiores, & domini, mox cunctus populus, qui te crudelitatis arguet; ac tandem mala opera & demerita tua. Plerunque mihi cogitanti, vnde, & qua de causa, aut quis occidit hominem, cum ipse etiam percussor, & omicida id non intenderet; imo dolet de sinistro interfecti successu, & ait, minime se voluisse eum occidere: sic etiam cum ruit domus aliquæ opprimens, vel ignis comburit, aut fluminis, vel torrentis tumentibus fluctibus deperit, non in alios homicidas, vel autores hanc mortem conicio, quam in pereuntium peccata. Ea sunt, quæ accusant ante Deum, ea sunt carnifices, ea sunt ignis, & alueus torrentis inundans. Vnde Sapiens ait, quod impii

A manibus suis accersunt mortem: Deus inquit, mortem non fecit, nec latatur in perditione viuorum: impii autem manibus, & verbis accerserunt illam. Tot igitur condemnatores, & executores excitat contra se diuinæ iustitiæ iniquus condemnator, quot inique condemnauit. Timeat ergo atque carnifices homo iniqua opera sua. Hinc & rursum inquit regius Psaes, Corripiet me iustus in misericordia, & increpabit me. Ecce, quo pacto increpationem temperat misericordia: timere enim, si increpet secluta misericordia, ne ipse etiam sine misericordia exeat condemnatus. Et Salomon admonet, Cum sitis sermonibus, qui dicuntur, ne accõmodes cor tuum: ne forte audias seruum maledicentem tibi. Quorsum audiet seruum maledicentem? Obserua quid subiungit, Scit enim conscientia tua, quia & tu crebro maledixisti aliis. Igitur quia condemnauit condemnatus est, & quia crudelis se exhibuit in seruum, etiam par iudicii supplicium incurrit.

Præterea dum audis, *Dimittite, & demittetur vobis*, obserua, hic commendari patientiam, ut indulgeas iniuriæ facienti. Quemadmodum ergo superius commendauerat plures virtutes, misericordiam, animi sinceritatem in iudicandis aliis: nunc etiam ad animi tolerantiam nos adhortatur: & quidem ut imponat, & exornet collum Sponsæ murenulis aureis vermiculatis argento. Quid enim murenula aurea ex pluri-  
bas annulis concatenatis fabricata significant, quam plures virtutes inter se conexas? Fabricat autem eas cum naris argenteis, hoc est, clavis: id enim significat si Hebraica cõsulas, Vermiculatas argento esse, quia eas tradit in lege Euangelica. Lex enim Dei, ait regius Psaes, argentum igne examinatum. Est igitur atque præcipuus Sponsæ murenularum annulus, iniuriæ dimissio, quem, qui habuerit, dignoscitur atque Deo charus & cui dimittuntur omnia peccata sua.

Præterea

Præterea ecce alium murenulæ anulum, nempe, liberalitatem, & beneficentiam. De hac enim dicitur, *Dare, & dabitur vobis.* Atque dum non explicat, quænam daturi simus, satis aperte implicat, esse danda quæcumq. poterimus dare, bona fortunæ, vt sunt, honor, diuitiæ, salus, adiumentum, & alia id genus. Deinde etiam & quæ spectant ad animum, videlicet, doctrinam, famâ salubria cõsilia, ministeria gratiæ, &c. Vbi vides, quam fructiferam condiderit Deus animam nostram: siquidem tam varios, & diuersos, tamque iucundos potest proferre fructus: nullaq. est arbor in horto Ecclesiæ plantata tam infructifera, quæ non aliquem valeat gratum producere fructum. Quæ caret diuitiarum fructu, proferre potest con fili, honoris, charitatis, orationum & aliorum id genus fructus. Benedictus igitur Deus noster, qui arbores suas, vt inquit vates Ezechiel, non habet infructiferas, sed non deficiet fructus earum per singulos menses: afferent enim primitiua, quia aquæ eius de sanctuario egrediuntur: & erunt fructus earum in cibum, & folia earum ad medicinam. Et tu rubore suffundere, si tantis, tamq. fecundis aquis irrigatus fructum non profers, neque folia ista, sed arbor es siluestris, & cedrus, de qua inquit regius Psaltes, Vidi impium exaltatum sicut cedros Libani.

Ex. 47

Psal. 36

Præterea dum legis, *Mensuram bonam, & confertam, &c.* duo discas. Alterum est, Deum tuum esse gratum, & non ingratum; imo nõ vt cumque gratum, sed liberalissimum, & multo plura, & præstantiora reddentem, quam pro eo dederis, & feceris. Pudeat ergo te esse ingratum Deo, & hominibus, a quibus bona suscepisti; & da operam, vt gratus sis. Alterum vero est, debere hominem semper ante oculos habere, Deum esse tum ad repetenda bona, si bona feceris opera, tum ad reddenda mala, hoc est, supplicia, & poenas, si mala opera operatus fueris, quam paratissimum; & poenas non quales quales fu-

aturas, sed confertam, & coagitatam, & superfluentem, hoc est, maximas, & indicibiles: vt sic dicas Deo tuo, Confige timore tuo carnes meas; a iudicis enim tuis timui. Et spe futuri præmii incomparabilis dicas cum Apostolo, Non sunt condignæ pæssiones huius temporis ad futuram gloriam, quæ reuelabitur in nobis. Id enim, quod in præsentem est, momentaneum, & leue tribulationis nostræ, supra modo in sublimitate æternæ gloriæ pondus operatur in nobis.

Psal. 118

2. Co. 4

Præterea obseruanda est locutionis forma, nempe, *Dabunt in sinum vestram.* Nõ ait, in diuitias vestras, in domos vestras, sed, *in sinum vestrum.* Quo significat duo. Alterum est maximum bonorum conferendorum pretium. Ea enim, quæ maximi estimamus, solemus in sinu concludere, & seruare, ne quis surripere, & auferre valeat. Alterum vero est præmium conferendum pro qualitate operis, nempe, vel boni, vel mali non esse solum referendum ad animam, verum etiã ad corpus: quod quidem sinus habere videmus. Erit igitur in alia vita præmium, & corpori, & animæ in cælo, sicut & vtroque supplicium & poena in inferno. Est que peracuta, & elegans locutio, *Dabunt in sinum vestrum,* vt intelligas, cum manum mittis in sinum ad seruanda quæ tibi rependuntur, vel bona pro bonis, vel mala pro malis, mox cum extrahis manum, eam esse quam accurate contemplandam, exeatne e sinu leprosa cum Mose an vero sana. Tunc autem exhibit sana, cum bona susceperis pro bonis, quæ fecisti: tunc autem leprosa, instar niuis, cum mala opera Deo, & proximo fecisti: pro quibus multis afficeris tormentis in inferno, totusq. instar leprosa manus, apparueris ex cruciatibus liuore, & vlcerebus plenus. Quod si quæras, si ad animum referatur, quo pacto dare possint in sinum cumulatam mensuram, tum in cælo anima, tum etiam in inferno, cum corpore careat, ac consequenter sinu, in quo anima recipiat;

Exod. 4

tum præmium bonorum operum, tum supplicium pro male actis? Respondemus, etiam animam suos habere sinus ad similitudinem corporis. Sunt autem isti sinus, potentiæ ipsius animæ, tum rationales, cuiusmodi sunt intellectus, memoria, & voluntas; tum etiam spectantes ad rationem animalis, cuiusmodi sunt irascibilis appetitus, & aliæ id genus, in quibus viri iusti percipiunt præmium; intellectus per fusus nimia iucunditate cognitione summi boni; voluntas amando Deum; & memoria iterum, atque iterum reuoluendo bona opera, quibus propter Deum infundauerat. E contrario vero damnati in inferno in sinu suo recipient supplicia. Torquebitur enim intellectus oblatione multorum peccatorum, quæ patrauerat, & tormentorum. Voluntas etiam torquebitur odio habendo multa. Et memoria repetendo quæ antea miser peccator commiserat. Atque ad eundem modum potentiæ interiores sensus; irascibilis maxime ad iram concitando, appetitus cuncta odiendo, &c. Quis hæc audiens non conuertetur ad meliorem frugem, & pro viribus dabit operam, vt videat quæ prius accepit in sinu suo? Nam si culpam & peccatum admittit, quid mirum si simul, & postea cogatur accipere poenam & supplicium pro tali culpa? Sunt enim hæc duo simul connexa culpa, & poena; & qui culpa delectatus est, non mirum si postea dolore afficiatur susceptione supplicii.

*Dicebat autem illis & similitudine, Nunquid potest cæcus cæcum ducere? Nonne ambo in foueam cadunt? Non est facile aptare quæ nunc attexit Christus cum superioribus. Non enim videtur coherere ista similitudo cum his, quæ doxerat. Quid enim iudicium temerarium, crudelitas, auaritia, vindicta, odium cum cæcitate, de qua nunc agit? Ideo varie hic locus explanatur a Patribus. Qui*

dam dicunt, nunc conuertere sermonem Christum ad discipulos suos, qui futuri erant mundi Doctores. Unde docebat eos scire viam conuersationis honestæ, quasi illustratam mentem habentes diuino fulgore, ne cæci cæcos ducerent. Ita expendit Cyrillus, & Lyrans, qui vna cum Apostolis attexit alios Christi discipulos, & eorum successores, scilicet Episcopos, & Sacerdotes curatos. Alii autem dicunt, sermonem esse communem ad omnes, & significari, dicunt, nihil magis obstare ad perficienda, quæ superius docuit Christus, quam peccatum. Nam qui alium iudicat, & ipse in eisdem peccat, nonne assimilatur cæco cæcum ducenti? Quomodo enim ille ate ducetur ad bonum, cum & tu pecces? Ita Theophylactus, Beda, & plerique alii. Diuus tamen Augustinus, de quæstionibus Evangelitarum, maxime aptat hanc similitudinem Leuitis; aduersus quos hæc opponit similitudinem, & hos maxime vocari cæcos, quia Evangelium non tenebant, & significari, non recepturos mercedem in sinu suo, qui illis dabant decimas. Germanior veruntamen sensus huius loci est, quod Christus communem doctrinam spectantem ad omnium hominum conditionem, & statum in hac similitudine tradiderit, omnesque perstrinxerit. Quod & videtur significare Glossa, dicens, per hanc similitudinem Christum inuitae ad eleemosynam dandam, & ad dimittendam iniuriam. Quod autem spectat ad Literæ sensum, obseruandum est, vt crebro admonuimus, semperque admo-nebimus, huiusmodi locutiones præteritum imperfectum indicantis modi, *Dicebat autem illis,* implicare quandam actionis, nempe, dicentis firmitudinem, & perseverantiam. Ideo non ait noster Lucas, & dixit, sed potius, dicebat. Atque si apertius dicat, in expendenda hac similitudine,

Oooo ne, &amp;

ne, & amplificanda non nihil temporis a Christo fuisse consumptum, & graphice suis coloribus, ut decebat sapientem Rhetorem, & peritum, exornatam, & depictam. Non enim existimandum est, tam paucis verbis, ut Euangelista eam proponit, a Christo fuisse populo traditam, *Nunquid potest cæcus cæcum ducere?* Quid intelligat per cæcitatem, non est facile percipere: atque hinc magis splendet diuina Christi sapientia, qui verbis prægnantibus suam tradebat doctrinam. Quidam Patres per cæcitatem intelligunt ignorantiam. Ita Lyranus secucus Cyrillum; ita etiam & Caietanus, & Interlinearis superponens, *Potest cæcus cæcum ducere*, hoc est, Stultus stultum docere. Alii autem Patres per cæcitatem peccatum intelligunt, ut Theophylactus, Glossa, quæ ait, expendens hunc locum, *Si contra violentum ira te cæcauerit, si contra petentem auarus eris, nunquid vitiosa mente tuum vitium eius curare poteris?* Et Theophylactus ait, *Si tu alium iudicas, & ipse in eisdem peccas, nonne alsimiliaris cæco cæcum ducenti?* Ad eundem modum explanat Beda, a quo desumpta est Glossa ordinaria, nuper a nobis citata. Vtrumque sensum, referendo ad ignorantiam, vel ad peccatum, uti diximus, Litera videtur amplecti, & optime. Aprior tamen, & germanior sensus est, accipere cæcitatem pro peccato; quia inferius se ipsam explicuit Christus, dū ait, *Hypocrita ecce primum trabem de oculo tuo, & tunc perspicies, ut educaas festucam de oculo fratris tui.* Vbi certum est, trabem, & festucam significare peccata, & minime ignorantiam: si quidem ignorantiam non facile potest homo a se ericere, secus autem peccatum facile potest depellere. Cæterum ut exactus hic locus intelligatur, obseruandum est, cæcitatem mentis, de qua hic sermo est, sumpta similitudine a cæcitate corporis, tria maxime im-

**A** plicare, ut optime obseruat D. Thomas, nempe, priuationem luminis accidentalis, auersionem voluntariam optimo intelligibili; tertiam propter occupationem. Prima cæcitas pœna est, quam incurrit peccator ob culpam, & peccatum: aliæ vero duæ cæcitates peccatum sunt. Opponitur autem hæc cæcitas dono intellectus. Alii vero, cum corpus habeat duos oculos, aptam dicunt similitudinem istam animæ etiam habenti duos oculos: atque ita duos constituunt, nempe, intellectum, & affectum. Contingit autem quadruplex cæcitas ex horum sententia istis duobus oculis intellectus, & voluntatis. Prima est error circa diuinitatem, secunda error circa humanitatem Christi, Tertia malignitas contēnens bonitatem, siue gloriam diuinam. Quarta est præsumptuositas, nō vidēs gehemmam, & non timens iustitiam. Nunc sic est hic locus dispungendus, *Si cæcus*, hoc est, ignorans, vel, cæcus, id est, homo peccatis implicatus, quibus, & intellectus est obtenebratus, vna cum voluntate, ipseque homo auersus a Deo, qui vera lux est, & sol iustitiæ illuminans omnem hominem venientem in hunc mundum, quomodo poterit & intellectum aliorum debita doctrina illuminare, & voluntatem, inflammare in odium peccatorum, & in dilectionem Dei sui. *Nonne ambo in foueam cadunt?* Græcæ de futuro sermo est, hoc est, pro, *Cadunt cadent.* Cæterum noster Vulgatus optime transtulit per præsens. Significat enim certitudinem certam, & infallibilem futuræ vtriusque ducentis, & ducti ruinam. *Foueam* vero appellat, vel perditionem, ut ait Interlinearis, vel transgressionem, & peccatum, ut ait Lyranus.

Multa hic sunt implicata, & quidem obseruatione dignissima. Primum *Ad mō.* docet te hic locus, omnem lapidē mouendum, ut hominem ad Deū allicias, & conuertas, nec simplicibus verbis solum

lum agendum cum peccatoribus, sed vtendum esse similitudinibus, & comparationibus, non vtunque adductis, & propositis, sed per eas esse excurrendum. Quemadmodum enim pictores, & sculptores non imaginem imperfectam relinquunt, sed perficiūt & instrumenta non queuis eliguntur ad aliquam sculpturam, sed quam aptissima: alioquin imago non exit emanu artificis æstimanda imo despicitur: Ad eundem modum proculdubio Euangelici declamatores ad conuertendos homines cum adducunt similitudines, non satis est, eas vtunque proponere sed debent illas exornare, & ita proponere auditoribus, ut cognoscant optimis instrumentis vsos ad eorum conuersionem. Solent peritipictores, & sculptores, posteaquam claborarunt aliquam imaginem, eamque perfecerunt, sub illa scribere, *Faciebat Apelles, vel Prothagoras.* Quo verbo significabant, se in opera perficienda non nihil temporis consumpsisse, neque subito e manibus reliquisse, sed summa cum vigilantia, & perspicacibus oculis operi fuisse intentos: Ad eundem modum, o Euangelice concionator, tibi ait sanctus Euangelista, *Christus dicebat illis similitudine:* Ac si apertius dicat, nos excitans ad diligenter perficiendas parabolas, & similitudines adductas ad excitandum, & commouendum populum ad bona opera, vel ad derestationem peccatorum, Peritissimus pictor ille Christus pulcherrimarum imaginum ad alliciendos homines in Deū, dicebat, concinnabat, exornabat, vestiebat miris ornamentis suas similitudines, neque eas sine perfectione relinquebat e manibus, neque proponebat ineptas; & quæ subiectæ materiæ, de qua agebat, aut quam exagitabat, non coherent, & perperam conuenient: Ad hunc eundem modum vsos esse sacros Vates pulcherrimis similitudinibus, inuenies. Audi quid dicat diuinus ille Moyses, cum exhortaretur populū

**A** Hebræum, ne relinqueret Deum suum, quamque aptas, & pulcherrimas, agens concionatorem, adducat similitudines. Concresecat, inquit, in pluita doctrina mea: fluat, ut ros, eloquiū meum. Quasi stillæ super herbam, & quasi stillæ super gramina. Iesu bone, quis vnquam Rhetorum tam aptam excogitauit similitudinem ad permouendum populum? Nihil enim dici potuit elegantius, & venustius, quam conferre doctrinam suam eum pluita, cum rore, cum imbre, cum stillis super herbam, & gramina decedente: quibus herba crescit, adolescit, & denique maturefcens fructum profert: Ad eundem modum & apud sacros Vates innumeras inuenies similitudines, & fere ab exordio Scripturæ sacræ. Hinc illæ similitudines Dei dicentis Patriarchæ Abrahamo, Multiplicabo sementuum, sicut stellas cœli, & velut arenam, quæ est in littore maris. Non est contentus dicere Deus, Multiplicabo sementuum multum, sed apposuit similitudinem, sicut stellas cœli, & velut arenam, quæ est in littore maris: **C** Ad eundem modum Propheta Natha similitudine pulchra vsus est hospitis velociter transeuntis ad excitandum Regem Dauid, ut ageret penitentiam de peccato homicidii, & adulterii. Sic etiam & ipse Rex Dauid venustissimis vtitur similitudinibus in omnibus fere Psalmis. Hinc illud primi, de viro iusto, Erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarū: de impio vero, Erit sicut puluis quæ proficit vêtus a facie terræ. Et ne per singula diuitus diuager, omnes Prophetæ similitudinibus pleni sūt, & præcipue sapientissimi, Salomonis libri, inter quos admirandus est liber Cantici Canticorum. Sed quo tendunt hæc omnia de adducendis pulchris similitudinibus sapienter, & venustissime aptatis? Proculdubio, ut hinc discas, quanti faciendâ sit cuiuscumque hominis anima: siquidē ad eam commouendâ in Deum, multa Deo excogitat, adducit, concinat, **D** Oooo 2 perficit,

2.2.9.15.  
ar.1.6.

Genf. 22.

2. Re. 12.

Psal. 1.

Deut. 32

perficit, & denique omnem lapidem A mouet, vt eam lucretur.

Præterea obserua frater mi, quid maxime Deus requirat in prælato, & gubernatore animarum, nempe, minime esse cæcum, sed oculos perspicaces habentem ad ducendum oues, quas semper, ne impingat in itinere, cæcus esse debet existimare, neque deesse in grege suo cæcas oues, hoc est, ignorantes, & peccatis irretitas. Hinc Christus ait, *Si cæcus cæcum ducat*. Atque si aperius significet, non defuturos cæcos. B Confert autem hæc consideratio, ne securus in vtramque aurem dormiat, & agnoscat illis imminere periculum. Si autem cupis agnoscere, quam lucem debeat habere ductor, hoc est, prælatus, audi Apostolum dicentem, Si requiescis in lege, & gloriaris in Deo & nosti voluntatem eius, & probas utiliora instructus per legem, confidis te ipsum esse ducem cæcorum, lumen eorum, qui in tenebris sunt, eruditore insipientium, magistrum infantium, habentem formam scientiæ, & veritatis in lege. Qui ergo alium doces, te ipsum non doces: qui prædicas non furandum, furaris, &c. Cuncta verba Apostoli consideranda sunt, si cupis agnoscere cæcus ne sis, vel lumen oculorum habeas, per paucis hæc obserua. Primum is dicitur ex sententia Apostoli visum habens, & non cæcus, qui requiescit in lege, hoc est, diu eam reuoluit, quia ibi agnoscit esse quietem animæ non in ignorantia, aut peccato; deinde gloriam referendam Deo, cognitam habere voluntatem eius, & approbantem, quæ sunt animæ utiliora; quia instructus est in lege. Tunc, ait, & apponit has esse dotes ducis boni cæcorum. Sic enim legis, post dicta, Confidis te ipsum ducem esse cæcorum, Lumen eorum, qui in tenebris sunt, eruditorem insipientium, magistrum infantium, habentem formam scientiæ, & veritatis in lege. Bone Deus, quam difficilia, quamque ardua congerit Apostolus, vt aliquis appellandus sit

dux cæcorum, nempe, debere esse eruditorem, non quorumcunque, sed insipientium, quos erudire difficillimum est; magistrum infantium, quos educare, & a sordibus mundare, minime etiam facile est; quoniam iuxta formam scientiæ, & veritatis legis, isti omnes instituendi sunt. Et quoniam Christus, *cæcus cæcum ducat*, dixit, & non cocles coclem, aut luscus luscum ducit, aut lippus lippum, satis aperte innuit, vtrumque oculum esse illuminandum intellectus doctrina, voluntatis bonitate: alioquin certum est suo deesse munere ductorem: & indignum, vt hoc præstet officium.

Præterea ne existimes, quia Christus dixit, *Si cæcus cæcum ducat*, te non omnino periturum, si orbus sis altero oculo tantum, dummodo alterum habeas, quo videas; nempe, satis esse, agnoscere intellectu veritatem, esto cæcam habeas voluntatem ad amplectendum bonum; & ideo ea malum amplectaris, aut bonitatem amplecti, & candidis imbui moribus, quamuis ignorans sis, & minime scientia præditus. Vtrumque enim oculum, intellectus, nempe, & voluntatis Deus requirit in ductore populi sui. Vnde apud Leviticum legis, Sacerdotes, qui deus sunt populi, minime esse creandos, non solum qui cæci non sint, verum etiam neque lippi, aut albuginem habentes in oculo. Nunc autem, pro dolor, multi satis esse existimant, duces Ecclesiæ lippus esse, aut vnum tantum oculum habentes, nempe, scientiæ scripturarum; cum multo secus doceat Apostolus, & vtrumque oculum cognitionis veritatis, & voluntatis amplectentis bonum requirat, & postulet. Et regius Psaltes ait, Bonitatem, & disciplinam, & scientiam doce me. Ecce, vtrumque coniungit, bonitatem cum scientia & disciplina. Et in Canticis legis, Ecce, tu pulchra es, amica mea, ecce, tu pulchra es: ecce oculi tui columbarum.

rum. Vides, quemadmodum non semel dicat, Ecce, tu pulchra es, sed bis: neque solum dixit, Oculi tui columbarum, sed, oculi: quia duos oculos requirit Deus, nempe, intellectus amplectentis verum, & voluntatis amplectentis bonum. Quod si alterum desit, iam luscus, siue cocles iudicandus es. Quemadmodum calamum non valet arripere vno tantum digito ad scribendum, sed duo sunt necessarii: Ad eundem modum, ad exarandam legem Dei in tabulis cordis humani, veluti duo digiti, necessarius est candor morum, vna cum agnitione veritatis doctrinæ. Vnde & in Rationali Sacerdotis scriptum inuenimus vtrumque, vitam, scilicet inculpatam vna cum veritate. Sic namque legis, doctrina, & veritas in Rationali; vt doctrinam referas ad agnitionem veritatis, & scientiam: veritatem vero ad ingeniosos mores. Quod si factus velit conficere vestes, & ei proponas pannum, vt ex eo scindat, quod necessarium est, non gladio scindit, sed forcipe, Hispane, *Con tiferas*: quæ duas acies habet gladiatorum. Quid prælatus, & quid concionator est, nisi diuinus quidam factus ad conficiendas, & consuendas vestes animæ? De quibus in Canticis legis, Odor vestimentorum tuorum, sicut odor thuris. Et apud Apostolum, Exuamus veterem hominem, & induamus nouum. Ac rursus, Induite vos sicut electi Dei, & dilecti, viscera misericordiæ, benignitatem, humilitatem, &c. Perperam igitur contendit, vestes aptare animæ, qui altera tantum acie forcipis vult scindere pannum ad vestiendum. Si Rex Alexander Magnus publica præconis voce iussit sub pœna mortis, ne aliquis pictor præter insignem, atque inclitum Apellem pictorem depingeret ipsius Regis figuram; indignum se reputas, quod pictor, qui in arte pingendi perfectissimus non esset, ipsam depingere auderet: quare concionator scele-

ribus, & peccatis infectus audebit in cordibus fidelium figuram, vitam, ac doctrinam superni Regis cœli, & terræ Iesu Christi veri Dei, ac veri hominis depingere? Vnde regius Psaltes a loquens de huiusmodi concionatoribus merito inquit, Peccatori dixit Deus, quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum.

Præterea obserua, quo nomine appellet hominis catum ducti a cæco ductore, nempe, *foueam*; & quidem inuenies, in sacris Literis, peccatum variis appellari nominibus: lapidem Apud Ecclesiasticum, Via peccantium complantata est lapidibus. Appellatur etiam petra scandali, siue, scandalum. Sic Assertor noster, Vnde a scandalis. Et Apostolus, Ne ponatis offendiculum fratri, vel scandalum. Interdum appellatur laquens: Sapiens namque ait, Agnosce homo, quoniam in medio laqueorum transis. Multa, & alia sunt id genus diuersa peccati nomina, sed nullo horum usus est Christus, sed tantum nomine foueæ. Et nihil aptius dici potuit ad significandum maximum interitum, quam appellari peccatum foueam. Qua significat futuram insanabilem vulneris plagam, & nomine foueæ, licet culpam inuoluat, præcipue pœnam, & supplicium inferendum propter peccatum implicat. Crebro enim pœnæ in sacris Literis fouea appellatur, Vt apud regium Psaltem, Donec fodiat peccatori fouea. Si cadat ovis, & pastor non cadat, valet pastor e fouea educere ouem: ceterum si ceciderit pastor vna cum oue, quis inde vtrumque extrahere, vel educere poterit? Solus Deus. Implicat igitur iustus artificioso Christus, si quando contingat, ducem vna cum eo, qui ducitur calum incurere; nullum aliud esse remedium, quam recurrere ad Deum; & eius impetrare diuinum auxilium. Ele-

Psal. 40.

Eccle. 21

Matt. 18

Rom. 14.

Eccle. 9.

Cant. 4.

Ephes. 4.

Colos. 3.

Leui. 21.

Psal. 118.

Cant. 4.

ganter etiam foueam vocat casum  
 Altum, vt doceat, maximas esse frau-  
 des, ad captandas animas diaboli.  
 Sumpta enim est similitudo a venato-  
 ribus, qui ad capiendas feras foueas  
 faciunt, ac desuper tegunt, quibudā  
 virgis fragilibus, & ramis arborum, vt  
 existimans fera, tramitem nihil habe-  
 re fraudis, sed totum esse plenum, in-  
 cauta deprehendatur, in foueā precipi-  
 tata: vbi nec se defendere potest, ne-  
 que effugere venatorum manus. Vnde  
 & Sapiens ait, Fouea profunda os  
 alienæ: cui iratus est Dominus, inci-  
 det in eam. Ac rursum apud Iob de  
 superbis ait Deus, Respice cunctos  
 superbos, & confunde eos, & conte-  
 rere impios in loco suo. Absconde eos  
 in puluere simul, & facies eorum de-  
 merge in foueam. Erit igitur munus  
 optimi ductoris, vbi sunt foueæ ag-  
 noscere, & eas omnino fugere: atque  
 hoc significauit Ioannes citans Iaię  
 testimonium, Parate viam Domini.  
 Omnis vallis implebitur, & omnis  
 mons, & collis humiliabitur: & erunt  
 praua indirecta, & aspera in vias pla-  
 nas. Atque si apertius dicat, tam perspicacis  
 luminis oculorum futuros du-  
 ces Euangelicos, vt nullam permittāt  
 esse foueam in itinere diuinæ Legis,  
 in quam cadant oues, quas ducunt, &  
 agunt.

Præterea obserua, non esse dictum  
 a Christo, Nonne qui ductus est in  
 foueam cadet? sed, *Ambo*. Arrige  
 igitur aures, o pastor, & ductor, & in-  
 tellige, non esse ruinam, & casum  
 ouis, sine ruina tua. Sanguinem enim  
 eius, ait Deus, de manu tua requi-  
 ram.

Præterea obserua, non esse dictum,  
 Nonne ambo in foueas cadunt? sed,  
 In foueam, in numero singulari, vt  
 nos doceat Christus, debere cautos  
 esse, & quam vigilantissimos, ne in  
 plures foueas cadamus. Sumus enim  
 hac in re multo insipientiores bru-  
 tis animalibus; quæ quidem locum  
 maxime fugiunt, in quo semel ceci-

derunt, aut laqueum euaserunt: Sic  
 namque iusti dicunt, apud Regium  
 Psalter, Anima nostra sicut passer  
 erepta est de laqueo venantium. Non  
 ait, Anima nostra erepta est sicut pas-  
 ser de laqueis venantium: quia, auis  
 semel effugiens laqueū, vigilans red-  
 ditur, neque rursum ad eum locum  
 recurrit, vbi semel capta fuit. Legis,  
 Regem David semel incidisse in fo-  
 ueam adulteri, sed inde exiens, non  
 legis, alia commisisse adulteria. Se-  
 cus autem peccatores insipientes, &  
 vilibus passeribus irrationabiliores,  
 & stultiores crebro in plures foueas,  
 & in plures laqueos incidunt. Vnde  
 regius Psalter ait, Pluet super pecca-  
 tores laqueos. Quia permittit Deus,  
 ob peccata sua peccatores in plures  
 incidere foueas, & laqueos. Vnde nō  
 legis, Pluet super peccatores laqueū,  
 sed, laqueos, in numerum multitudinis.

*Non est discipulus super magistrum.*  
*Perfectus autem omnis erit, si sit sicut*  
*magister eius.* Existimat Caietanus,  
 nouam esse hanc similitudinem, &  
 distinctam a superiori, & significari  
 crimen nimis sapiendi, quod incur-  
 runt rectores illi, qui, dum plus vo-  
 lunt sapere, quam oportet, non ser-  
 uant leges, sed detrahunt illis. Ap-  
 pellatur igitur *Discipulus*, si in hunc  
 modum expendas, quicumque rector:  
*Magister* vero Christus erit. Non mi-  
 hi est ingrata hæc explanatio, quam  
 amplectitur Interlinearis: licet per  
*discipulum*, intelligat Apostolus, &  
 per *magistrum* Christum: sic enim su-  
 perponit, *Non est discipulus super ma-*  
*gistrum*, hoc est, Apostolus homo fra-  
 gilis super Christum Deum omnipo-  
 tentem. Ad eundem modum expla-  
 nat Beda referens *magistrum* ad Chri-  
 stum; *discipulus* vero ad puros homi-  
 nes. Aptior tamen, & germanior vi-  
 detur sensus, si exponamus iuxta  
 Theophylactum, qui hæc verba, ait;  
 non esse aliud, quam expositionem  
 superioris sententiæ: sic namque in-  
 quit, *Non est discipulus super magi-*  
*strum*:

Psa. 123.

Psal. 10.

strum: Si igitur tu peccas, qui te magi-  
 strum, & ductorem putas, vbi erit,  
 qui a te disciplinatur, & ducitur?  
 Perfectus enim erit discipulus, si sit  
 sicut magister eius. Quod autem ex-  
 pectat ad explanationem Literæ, in  
 quibusdam exemplaribus solum in-  
 uenies, *Non est discipulus super ma-*  
*gistrum*, & hæc est vulgarior transla-  
 tio. Græca tamen adiungunt pronomen  
 possessiuum, *suum*, in hunc mo-  
 dum, *Non est discipulus supra magis-*  
*trum suum*. In nonnullis vero pro pro-  
 nomine possessiuo, *suum*, inuenies,  
*eius*, in hunc modum, Si sit sicut Ma-  
 gister eius. Arque ita etiam legit  
 Theophylactus in explanatione hu-  
 ius loci. Parum tamen refert, siue  
 hoc, siue illo modo legas. Porro  
 quod dicitur, *Perfectus autem om-*  
*nis*, satis perspicuum est, esse subin-  
 telligendum, *discipulus*, in hunc mo-  
 dum, *Perfectus autem omnis discipu-*  
*lus erit*. Et ad abigendas obiectiones  
 imprudentes, dum dicitur, *Perfe-*  
*ctus omnis discipulus erit*, tu intelli-  
 ge, discipulus in quantum discipu-  
 lus. Hac enim ratione non potest  
 peruenire ad maiorem perfectionem,  
 quam sui magistri. Vnde optime Cy-  
 rillus ait, Si contingat, aliquos hoc  
 attingere, vt æqualem virtutem do-  
 centium virtuti possideant, sistant  
 in mensura docentium, & illorum  
 sequantur vestigia. Ac si apertius di-  
 cat, magis appellandos Doctores,  
 quam discipulos: quia tunc alios iam  
 docere possunt. Sic Apostolus Chri-  
 sti discipulos egregie ab eo edoctos,  
 magistri sibi arrogat officium dicens,  
 Imitatores mei estote, sicut & ego  
 Christi.

Multa te docet Christus. Primum,  
 non debere subditos proiectos esse  
 ad damnandos prelatos suos, neque  
 etiam leges, nam tam leges, quam  
 prelati magistri locum tenent. Re-  
 prehendendi igitur sunt, qui volunt  
 ritibus sapere, tam supra leges, quam  
 supra prelatos suos. Hinc illa sen-

1. Cor. 4  
 & 11.  
 Phil. 3.  
 Ad mo-  
 res.

tentia, Oportet addiscentem crede-  
 re. Et in schola Pythagorica, propter  
 retri quinquennio docebatur, a dis-  
 cipulis amplectendum esse silentium,  
 quibus neque loqui fas erat. Quæ  
 admodum umbra semper sequitur  
 corpus, ita etiam, & discipulus sem-  
 per sequi debet magistrum suum, &  
 neque præire, neque parem illi, aut  
 æqualem se iudicare.

Quid autem vides festucam in oculo  
 fratris tui: trabem autem, que in  
 oculo tuo est, non consideras? Aut  
 quomodo poteris dicere fratri tuo, Fra-  
 ter, sine, eiciam festucam de oculo tuo.  
 Ipse in oculo tuo trabem non vides? Hæc  
 procreta, eice primum trabem de oculo  
 tuo, & tunc perspicies, vt educas fe-  
 stucam de oculo fratris tui. Ex his ver-  
 bis satis aperte colligitur, quod in-  
 perius adnotauimus, cæcitatem ap-  
 pellari peccatum: siquidem festuca  
 ca, & trabis, quibus homo redditur  
 cæcus, minime referri possunt ad ig-  
 norantiam; sed ad peccatum, & cri-  
 men necessario referenda sunt. Et  
 quamuis nonnulli iudicent hanc de  
 festuca, & trabe esse tertiam similitu-  
 dinem, vt Caietanus: melius dice-  
 mus hoc non esse aliud, quam expi-  
 tionem satis apertam illius senten-  
 tiæ supra adductæ, *Sic cæcus cæcum du-*  
*cat, nonne ambo in foueam cadunt?* At-  
 que ita trabem, & festucam refer-  
 runt ad peccatum, Theophylactus.  
 Cyrillus, Beda, Lyranus, Caieta-  
 nus, & omnes denique Patres, & au-  
 tores. Singula tamen verba conside-  
 randa sunt, anteaquam apertur red-  
 datur hic locus, Festucam appellat, vt  
 omnes citati Patres obseruant vna cū  
 Interlineari leuius crimen, vel quid  
 quid turbat oculum mentis; siue (se-  
 cundum Glossam) vna cum leuiori  
 culpa iram, qua quis non indulget,  
 vel parit inimico. Trabem vero ap-  
 pellat, maximum peccatum, & mul-  
 to grauius crimen. Vnde optime Theo-  
 phylactus, expendens hunc locum  
 ait, *Quid autem vides festucam*, id est,  
 Oooo 4 modicum



modicum criminis, in oculo fratris sui: *trabē autem, quæ in oculo tuo est, &c.* id est, peccatum tuū maximum non consideras. Licet Cyrillus festucam etiā dicat significare id, ubi nulla inuenitur culpa. Criminatur enim homines iniqui opera bona aliorū. ne dum ea, quæ nihil mali continēt. Verba Cyrilli sunt, Qui grauibus obnoxius est peccatis (quæ trabem vocat) qualiter damnat eum, qui pauca, vel quando quidē nihil mali cōmisit. Hoc enim festuca significat. Haecenus Cyril-  
**B** lus. Vbi vides, festucam, non solū culpam significare, verum etiā opus, cui nihil mali inest. Quamuis Augustinus de verbis Domini sermone 16. festucam, inquit, esse arboris nouellæ cuiuscunque sati pullulus, quæ quidem initium trabis est. Dicitio tamen Græca hoc loco posita magis videtur significare breuissimā aliquam signi particulam: ac si apertius significet Christus, minutissimam culpam. Et est optima collatio festucæ ad trabem, tum quia festucaminiā est, trabis autem maxima; tum quia festuca principium videtur esse arboris, uti diximus ex sententia D. Augustini. Duplex igitur culpa implicatur a Christo eius, qui existens in multo maiori crimine alium arguit, vel corripit, vel iudicat, vel emendat. Altera est quod non se ipsam corripit, & ad grauiora sua vitia cōiueat: altera vero quod ex aliena correctione, falsam sanctimoniam opinionem sibi parare studet. Vnde merito eum appellat hypocritam. Ita explanat Glossa, & Interlinearis, dicens, Hypocrita ita, hoc est, appetens videri quod non est. Ita etiam explanat Theophylactus. Et Cateranus per acute dispungit, ut sic corrigens appellatur hypocrita dicens, Appellat crimē hoc hypocritam; quia factō exercet officium boni viri, ponderando, & corrigendo peccata fratris, & similiter factō est malus vir, ut pote, habens in se maiora crimina. Quia itaque officio ponderando, & corrigendo alie-

**A** nos defectus agit vitium bonum, & nō est vir bonus; ideo hypocrita dicitur. Porro quod dicitur, *Quid autem vides festucam*, eleganter obseruat Cateranus, hic nō esse sermonem de videre, id est, scire. Certum enim est, sic videre culpam, hoc est, cognitā habere, cū oculis perspiciatur, non esse crimen, vel reprehēibile: sed, *Videre* hic sumitur pro ponderare, exaggerare, arguere, & condemnare leuissimam culpā cōmittentem. Docet igitur Christus duo præcipue. Alterum est, homines grauioribus criminibus irretitos, impium esse, & iniquum, in aliena desauire, illaque carpere, & arguere. Alterum est grauius crimen reddere hominem cecum ad aliena iudicanda, & carpenda; ideoque eius oculos prius esse purgandos, ut apte, pie, & ut ita loquar, Christiane aliena corripiat.

Innumerata hic inuentio implicata ad instituendos ingenuos mores, quæ per paucis attingemus. Primum obserua, quemadmodum aliena crimina, si in crimine es, non debeas exaggerare, amplificare, & magnificare; sed extenuare, paruifacere, & minuire, atque, ut ita dicā, exinanire. Hinc Assertor noster aliena peccata festucam vocat, hoc est, per exigua, & minutissima, & leuia non autem maxima, & graua, & multo potius plena. Vnde igitur oritur, hominem aliena grauiora suis criminibus iudicare? certe quia miser homo, qui in aliena irascitur, & carpit, maioribus est criminibus implicatus. Quemadmodum enim qui montes longe à se distantes prospiciunt, & maximas rupes, & arbores proceras contēplantur, hæc omnia per exigua iudicant, quia quā longissime ab illis sunt seueri, & separati: secus autem si prope illa sint, tūc magna, & graua iudicantur: Ad eundem modum, qui longe distant a criminibus, quoties in aliis ea cernunt, iudicant parua, & leuia: qui autem circa crimina sunt aliorum etiam crimina magnificiunt, & ponderant. Vis agnoscere

*Ad mo res.*

agnoscere, cuiusmodi tu es, & an crimina habeas? Considera, qualem te exhibeas censorem, & iudicē ad aliorum crimina iudicanda. Aequum erat, cum te cernis vlcere etiā peccati faucium, condoleres, & misericordem te ostenderes in eum, qui vulnera accepit culpæ; imo si crimine tu non es irretitus, cum vides, alium culpa irretiti, considerare, quod tu etiā & peccati possis accipere vulnus. Quod considerabat D. Bernardus, quoties de alienis peccatis quantumuis grauissimis agebatur: dicebat enim, Ille hodie, & ego cras. Quod & D. Paulus admonet dicens, Qui stat, videat ne cadat.  
 Præterea eleganter leue crimen festucā appellat Christus, hoc est, ut ait Augustinus, initium trabis: nam trabs quando nascitur, prius festuca est. Ut doceat te Deus, debere vigilantem esse, ne festuca sua paulatim adolescat, & crescat in maximam trabem. Solent homines minima peccata cōmungere, paruifacere, & dicere, hoc minimum est, & leuissimum: deberent tamen simul attendere ex istis minimis, & gracilibus virgis orti postea maxima crimina. Sapiēs namque ait, Qui spernit modica, paulatim decidet. Et sanctus Iob ait, Lapidés excauant aquæ, & alluione paulatim terra consumitur: Ad eundem modum nullus homo tam ferreus est, & adamantinus, quin si stillicidia, & paruas guttulas criminum super se decidere permittat, tandem inueniat excavatam cōscientiam, & terram sui cordis alluione paulatim consumptam. Nō ne per exiguas plantas, experimur, irrigatione adolescere? Nonne ex minimo pullo corui fit temporis successu magnus coruus? Ad eundem modum ex socordia, & inuigilantia nostra, ex conscientia parua admittente peccata fit postea spelunca, & caverna serpentium: non quod leuissima crimina in magna mutari dicamus, absit hoc, sed quod qui mi-

**A** nima despicit, facile alliciatur, & cōmouetur ad maxima. Hinc ille Poeta, Principiis obsta, sero medicina parator, cum mala per longas conualuerit moras. Et Sapiēs ait, Ante languorem adhibe medicinam. Quid autem languor est, nisi debilitas animi, ad amplectendam virtutem, qua redditur languidus, & veluti enervatus ad pietatis opera ex multis leuibus criminibus patris? Et Regius Psaltes, Beatus, qui allidet paruulos suos ad petram. Quod appellauit regius Psaltes paruulos, hic festucas appellat Christus.  
 Præterea obserua, quemadmodum Christus non reprehendat correptionem adhibitam ab homine peccatore, sed ordinem reprehendendi: quia primum debes videre, & purgare te ipsum, & deinde videre, & purgare alios. Sāctus namq. Patriarcha Abrahamus ad alios circumcidendos prius circumcidit carnem præputii sui. Sic namque legis, Eadem die circumcisus est Abraham, & Ismahel filius eius, & omnes viri domus illius, tam vernaculi, quā emptitii, & alienigenæ. Ecce, prius circumcisus est Abraham, veluti trabem eiiciens de oculo suo.  
 Præterea obserua, quod crimina arguētis, aut sunt publica, aut occulta; si publica, peccat dupliciter arguendo; videlicet, peccato præsumptionis, & peccato scandalis, scandalizantur enim alii, & ægrefertur huiuscemodi correptores. Si autē sunt occulta crimina tunc peccat primo tantū modo, nempe, peccato præsumptionis. Si tamen qui arguit, primo pœniteat, & postea fratrem humiliter arguat, nō peccat. Duplicem igitur munditiā exquirat Christus in correptore interiori animæ, ut omnino expers sit præsumptionis, & superbix contra proximum, & externam in actu exteriori, ne scandalum perpetuam corrigendo sit alius. Pretiosissima namque res est correptio, & ideo, arcā petri, siue thecam interioris, & exterioris, deauratam

*Eccle. 12.*

*Ps. 136.*

*Gen. 17.*

*1. Cor. 10*

*Eccle. 19*

auro charitatis, & duos postulat cherubinos, hoc est, plenitudines scientiæ duas, quibus te tum interne, tum externe purifices, & mûdes ad alios purgandos, & emundandos.

Præterea obserua, frater mi, quo nomine appellat Christus hominem peccantem; non utique dixit, In oculo hominis, aut inimici, aut, alienigenæ, sed, fratris: ut discas, quemadmodum debeas compatrialis criminibus. Sunt enim peccantes censendi fratres, non hostes; non homines nullo vinculo dilectionis nobiscum copulati, sed fratres: quibus nullus homo tam ferreus est; quin illis compatiatur, & vulnera mederi studeat; non crudeliter, & tanquam carnifex, sed misericorditer; & ingenti charitate, cuiusmodi est fraterna, inflammatus. Nihil enim magis odit Deus, quàm fratrem truce, & crudelem in fratres suos, sicut nihil gratius, & Deo acceptius, quam fratrum amor. Sic nam

Psal. 132

que ait regius Psaltes, Ecce quam bonum, & quam iucundum (Deo utique) habitare fratres in vnum. Et Sapiens

Ecc. 25.

inquit, In tribus beneplacitum est spiritui meo, quæ sunt probata coram Deo, & hominibus. Cõcordia fratrum, & amor proximorum, & vir, & mulier bene sibi consentientes. Ecce, in primo loco, quasi præstãtius, & Deo gratius posuit concordiam fratrum. E contrario vero regius Psaltes ad exaggerandum, & amplificandum crimen oblocutionis; & odit in fratres inquit, Os tuum abundauit malitia; sedens

Psal. 49

aduersus fratrem tuum loquebaris, & aduersus filium matris tuæ ponebas scandalum. Atque de hoc crimine subiungit regius Psaltes, si non respiciant homines, adeo maximam vindictam somendam. Quemadmodum chirurgus, & medicus ad medendum vulneri, ferro vtuntur, candenti tamen, Hispanæ, *Usan de cauterio, o botã de fuego*, neq; frigidò adurunt, sed igne succento; & ad cõsuendum vulnus, esto vtantur acu, sicut vtuntur serico purpu-

reos, quod sic confutum vulnus minorem cicatricem se ferat, & ostendat. Ad eundem modum, qui alios corripere vult, debet correctionem igne charitatis succendere, & filo purpureo dilectionis assuere partes scissas. Et ideo Christus ait, & appellat, tum correctum, tum corripientem fratres. *Quomodo*, inquit Christus, *potest dicere, frater, siue, eiiciam in festucam de oculo tuo?*

Et quia agnouit Christus, hanc considerationem fraternitatis e memoria hominis facile elabendam, nõ semel, atque iterum, sed quater vsus est hac voce, frater. Primũ legis, *In oculo fratris tui*. Ac mox bis, *Quomodo potest dicere fratri tuo, Frater*. Ac denique, postremum sermonem cõcludit dicens hac de re, *Tunc perspicies, ut deducas festucam, de oculo fratris sui*. Iesu bone, tanta repetitione fraternitatis opus erat, ne homines essent truces, & crudeles in aliorum peccatis iudicandis? O torporem nostrum; & cecitatem maxime reprehendam. Quanti ergo faciat Christus misericordiam in corripiendis alienis implicat tanta repetitione *Fratris*.

Præterea vides, quemadmodum crimina propria debeant homini, silentium indicere, ne de criminibus aliorum homo loquatur. Tradunt Philosophi naturales, lupum quamprimum visum ab homine, eum reddere mutum, & elinguem. Quid peccatum, & demon in corde hominis habitans, nisi lupus vorax, & crudelis, qui homini debet eripere vocem, ne aduersus proximos & fratres suos loquatur? Narrat Plinius, quod & referunt Dydimus Tathæus, & Suidas, in insula Scriphoranas mutas haberi, quæ alio translate canunt. Ad eundem modum homines, qui sunt in regione peccati debent esse taciturnos, & silentes; atq; ut loqui possint, inde extrahi, & in regionem virtutum transferri. Ideo Christus tacendum, inquit, esse hominibus de criminibus alienis si habeant trabem in oculo suo; sed hanc inde extractam, & deiecta loqui posse.

Præterea

Præterea obserua, non esse dictum a Christo, Quid vides trabem in oculo fratris tui, sed *festucam*; ut doceat, crimen etiam leuissimum per festucam significatum esse in homine mundandum, & foras eiiciendum: quod peccatum, siue culpa, quantumuis minima, & leuissima soleat mentem hominis excacare, ne videas, qua texendus est virtutum trames. Quod si festuca est impedimento, ut inquit Christus, ne videat homo casum suum futurum, quid erit si trabs, hoc est, peccatum maximum, & culpa maxima sit in oculo. Quãto accuratius, & diligentius præstanda cura est ad eiiciendam trabem? Hoc considerent prælati, & pastores maxima peccata corripere negligentes, ne dum minima.

Præterea vides de vno tantum oculo Christum esse locutum, ita enim inquit, *Quid vides festucam in oculo*. Et non dixit, Quid vides festucas in oculis fratris tui. Iam diximus duas potestias animæ maxime esse purgandas, nepe, intellectus ad cognoscendam verum, & voluntatis ad amandum bonum. Docet ergo Christus, in quocunque horum duorum oculorum videris festucam, vel trabem, esse eiiciendam. Ac si apertius doceat, ignorantiam, qua turbatur actus intellectus, maxime esse depellendam. Quod si ignorantia non laborat, sed malitia spectante ad voluntatem, etiam illi medendum est, & festuca, siue trabs diligenter extrahenda.

Præterea obserua, Christum ex omnibus membris corporis eam maxime delegisse, quæ delicatior est, & vigilantius custodienda, cuiusmodi sunt oculi. Non adduxit collationem Christus de manibus, siue pedibus, non de ore, vel auribus, dicens, cum manus tuæ sanguine peccati plenæ sint, cur manus alias mûdare vis. Neq; dixit, Si pedes tui ad malum currunt, cur alienos pedes frenare audes? Aut, Si os tuum abundat malitia, quomodo audes aliorum ora cõsuere, ne praua loquantur? Ad eundem modum de ceteris mem-

bris loquendum est. Non utiq; ista confert in cõparatione, sed oculos: ut discas, quam delicate, & caute sit agendum in corripiendis aliis criminibus: siquidem oculum minime cõtingere audeamus. Vnde prouerbiu Hispanũ, *En las enfermedades de los ojos, con el codo se ha de allegar a ellos*. Ac si dicat, minime oculos attingendos imprudenter, & incaute sed maxima cum prudentia, & circumspectione; ne, dum festucam eiicere vis, omnino hominem cæcum reddas. Cæcũ autem reddes, si ad iracundiã prouoces asperitate verborum. Memor igitur esto ad eiiciendam festucam non manu vtendum, sed flatu quodã, hoc est, Spiritus sancti commotione. Quod si alio modo festucam velis eiicere ex oculo alieno, timendum est, ne hominem cæcum facias, quemadmodum

Exod. 2.

fecit Moses, qui dũ Hebræum corrigere conat, quãuis blãde, & prudenter dicens ei, qui faciebat iniuriã alteri Hebræo, Quare percutis proximũ tuũ trabem referauit oculi Mosis, & ipse correptus cæcus permãsit in ira dicens, Quis cõstituit te principem, & iudicem super nos? Num occidere me tu vis, sicut heri occidisti Aegyptium? Vbi vides, neq; correptũ respicisse, neq; corripientem fuisse admissum. Sic etiam crebro inuenies, tũ in sacris, tũ in prophanis Literis, minime ad meliorem mentem redactos correctione. Est (inquit Sapiens) correptio mēdax in ira. Corripe proximũ anteaquam cõmineris, & da locũ timori Altissimi. Eleganter Sapiens appellat correptionem superuacaneã, & otiosam, mendacem: quia nõ consequitur finem tuũ, nepe, emendam fratris. Optime etiam meminit patientiæ in corripiente: & abigendam cõminationem, & dandum locum timori Altissimi. Quoniã si cõminatus fueris, operã perdes. Egregie etiam meminit timoris Altissimi; quoniã qui timet Deum sunt optima instrumenta, tum ad extrahendam festucam culpæ alienæ, & ad introducendam contrariã virtutem culpæ. Hinc & optime Zeno

Ecc. 20

Cyticus

Cytricus Dionysio cuidam dicenti, **A** Cur me vnū omnium non corrigis? respondit, Non tibi credo, subindicans sibi non esse spem, illum si corriperetur, fore meliorem. Et Deus etiā conqueritur apud Isaiā, quod nō apta fuerit appositā medicina vulneri peccati populi sui, dicens, A planta pedis vsque ad verticem non est in eo sanitas, vuln<sup>o</sup> de liuore, & plaga tumens non est circumligata, nec curata medicamine, neque fota oleo. Vbi cernis, ad consequendam sanitatem **B** plage, quantumuis tumentis, tria a Deo esse praecepta, videlicet, circumligationem, medicamen efficax, & oleum fouens. Quid oleū, nisi misericordia medentis, hoc est, corripientis? Quod si separet in correctione vulnus, reddes grauius, & horribilius. Sic etiam homini, qui inciderat in latrones Samaritanos vinum, & oleum vulnerato apposuit. Quid vinum nisi correctio? Quid oleum, nisi misericordia temperata?

Præterea quā eleganter Christus regulā implicauit ad cognoscendū, cuiusmodi quisq. fuerit, nempe, pius an impius, malus an bonus. Est autē hęc regula, Si quis in aliena peccata debatur, & irascitur, tunc enim cæcitatē vulnus aperit sui. Vbi simul aduerte, quēnā sit cōditio peccatoris, cecū esse nēpe, ad videnda, & cognoscēda aliena bona, & virtutes: quā perspicacissimū autem, & oculos linces habentē ad cognoscenda aliorū crimina. Iesu bone, si homo peccato implicatus **D** trabe habeat in oculo suo, quo pacto cernere potest aliena peccata, & maxime minutissima, cuiusmodi festucae sunt? Est enim acutissimi visus quę minima sunt percipere, & cognoscere. Hinc discas, conditionē peccati reddere nē pe hominē cecū ad cognoscēdum bonum, & quā oculantissimū ad peccata aliena cernēda. Quādiu primi parentes gratiæ nō amiserūt donū, minime agnouerūt nuditatē suā: at quā primū peccarūt aperti sunt oculi eorū, Quis

vos docuit, o primi parentes, videre nuditatē vestrā? O calliditatem maximā Satanæ, collyrio culpæ aperientis oculos ad cognoscendū malum; & ex cæcans ad cognoscēdū bonum iniungit oculos eorū serpens ille antiquus. Sic etiam Princeps ille Ionathas, quā **I. Re. 14.** primum fregit praeceptum patris intingens in fauam mellis virgam, & degustās, illuminati sunt oculi eius. Vmbra est aprissima, qua significatur, violationē diuini praecepti reddere hominē perspicacē ad cognoscendū malū culpæ alienæ. Sed hęc cognitio, & visus perspicacitas exercitum priuauit Saulis victoria consequēda de inimicis Philisthæis. Quemadmodū vespertilio, & nycticorax, atque aliæ aues nocturnæ ad lunē solis cæcutiunt, & nihil videre valēt; secus autē noctu, & in tenebris minutissimos etiā cinifes agnoscūt, & deprehendūt, & in ventriculū traientes illis nutriūtur: Ad eū **C** dē modum inuenies multos homines cognoscētes opera facta in tenebris, de quibus ait Apostolus, Abiiciamus opera tenebrarū. Ac rursus, Nox præcessit, dies autē appropinquauit. **Rom. 3.** Noctē appellat peccati regionem, & culpæ tempus. In hac igitur nocte, & in his tenebris, bone Deus, quot quātique aduolant vespertilioes, & noctuæ in Ecclesia ad capiendas minutissimas vespas, hoc est, perexigua aliorum commissa? Istos vespertilioes, & noctuas detestatur Deus. Vnde & in lege præcipit, minime comedas, aut offerēdas in sacrificio: sic namque legitur, Hęc sunt, quæ de aibus comedere non debetis, noctuā, & vespertilionē. Habet Deus collyrium ad inungendos oculos, quocæci lumen recipiant. Tu dicis, quod **Ap. 03.** diues sum, & locupletatus, & nullus egeo: & nescis, quia cæcus es, & nudus. Collyrio iniunge oculos tuos, vt videas. Obserua, vtrumque esse coniunctum cæcum, & nudum, vt intelligas, hominē cecū trabe criminis etiā esse nudum, sicuti diximus de primis parentibus

parentibus. Habet etiam & diabolus suum collyrium, quo inuncti die cæcutiunt: nocte autem luce redduntur ad aliorum cognoscenda crimina.

*Non est enim arbor bona, quæ facit fructus malos; neque arbor mala faciens fructum bonum. Vnaquæque enim arbor ex fructu suo cognoscitur. Neq. enim de spinis colligunt ficus, neq. de rubo vindemiant uam.* Satis frequens est in sacris Bibliis, hominem appellari arborem: & cum arbore componi innumerata ostendunt Scripturę sacrę testimonia, tum apud regium Psaltem, ceterosq. **B** Vates, tum etiam in nouo Testamēto. Beatus vir, inquit David, qui nō abiit in consilio impiorum. Et erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum. Et apud Isaiam iucundissime inueniuntur hac de re similitudines, sed præcipue capite. 55. legitur, Omnia ligna regionis plaudent manu. Pro saluocula ascendet abies, & pro vitica crescet myrtus: & erit Dominus nominatus in signum æternum. Quibus nominibus arborum varias intelligit hominum fortes. Impios appellat spinas, rubos, & viticas: iustos & **Cant. 5.** pios myrthos, & abietes. Ad eundem modum & in Canticis satis frequens est hęc ad arbores allusio. Veniat dilectus in hortum suum, vt comedat truncus pomorum suorum. Ac rursus, **Cant. 6.** Descendi in hortum nucum, vt viderem poma conuallium. Et apud Ezechielē multas cernit arbores plantatas in litore fluminis egredientis de Sanctuario templi, quarum folia apta erant ad medicinā: fructus autem in cibum. **Ezec. 41.** Iohannes etiam baptista inquit, iam securis ad radicē posita est. Facite fructus dignos poenitentię. Et Apostolus bonos, & pios viros confert cū oliua fructifera; infideles autem cum oleastro. **Mat. 3.** Quod si aliqui ex ramis fracti sunt, tu autem cum oleaster esses, insertus es in illis, & socius radicis, & pinguedinis oliuę factus es, noli gloriari aduersus ramos, &c. Denique nihil est frequentius in sacris Bibliis, quam hęc ar

borum cū hominibus cōparatio. Quia etiam & vli sunt auctores propria: Aristoteles namque hominem appellat arborem inuocifam, quod caput vicem gerat radicis cum capillis; quoniam hominis cogitatus radices debēt mittere sursum in cœlum, non autem in terram. Christus igitur alludēs ad hanc Scripturę sacrę consuetudinē appellandi homines arbores, inquit, **B** Non est enim arbor bona, quæ facit fructus malos. Porro quod spectat ad germanum Literę sensum, videndum est, qua de causā hominem componat cū arbore, & quid in ipso homine arbore appeller, num totum hominē, aut animam eius, aut aliquam illius potētiā? **C** Augustin<sup>o</sup>, Interlinearis Glosa, Caietanus, & nonnulli alii Patres per arbore intelligunt volūtatē. Atque ita etiā Ildorus Abbas dicens, Quod autē est arboribus natura, hoc est nobis affectio. Germanior tanē erit sensus, ni fallor, per arborem totum hominem intelligere vna cum illius potētiis, intellectu nempe, voluntate, & memoria. Quis enim non videat, hominem esse inftar horti, in quo varię confirę sunt arbores; aut si maui vnam, eam, intellige, varias habere insationes, **D** Hispane *En vn hombre, y en vna alma como en vn arbol estan enxertos varios arboles.* Intellectus profert fructum veritatis, veritatur enim circa cognitionem veri: voluntas circa electionem boni; memoria circa recogitationem beneficiorū, &c. Et cum adiungat Christus coniūctionem causalem, *Enim, non est dubium, quin ad referendum quod prius dixerat, adduxerit hanc similitudinē, quod sicut arbor bona bonos fructus profert, mala autem malos: sic & homo bonus bona producit opera; malus autem, siue iniquus mala.* Quod si quis obiiciat, ex mala arbore interdum nasci bonos fructus, vt expredicatore euāgelizante propter inanem gloriam, videmus oriri peccatorum conuersionē, & ex hypocrita orante ad captandam auram popularē, alios excitari ad laudandum

dandum Deum; & ex eleemosyna propter manem gloriam data, cū ita eleemosyna peccatū sit; releuatio tamen pauperis subsequens bona est. Respondemus, hunc bonum fructum non esse exortum ex praua voluntate concionatoris, siue fide orantis, aut eleemosynam dantis, sed potius esse effectus, & fructus rei, quæ datur. Bene autem potest contingere, vt eo modo, mediate tamen, vt ita loquar: immediate autem diuina prouidentia, & spiritu cœlesti ita prouidente, vt ex mala arbore nascatur fructus bonus. Nōne per manus iniqui serui bonus dñs elargitur eleemosynam? Atq; ita explicat diuus Augustinus. Quemadmodum enim si vitis sit circumdata spinis, & vepribus, vnam legis, & non spinarum est iste fructus, sed vitis: Ad eundem modum intellige de homine iniquo, peccatis circumdato, quod possit colligi bonus fructus, eo quo diximus modo. Atq; ita, & peregre superposuit interuenaris, Matth. 7. vbi hæc adducitur similitudo de spinis, & vuis, & tribulis, & ficis. Ersi super eas pendeant vites, spinas videlicet, non tamē de eis, quia non sunt in vite, ait Interlinearis. Sic etiam & Beda explanat: ait quippe, Sicut ferax palmes sepi involutus recubit, portantq; fructum spina non suum vrbibus seruat humanis: sic dicta, vel acta malorum, si quando profunt bonis, non hoc sibi faciunt mali, sed fit de illis Dei consilio. Secundo posuimus, & hunc locum expendere, quod bona arbor non facit fructus malos ea ratione, qua arbor bona est; & similiter arbor mala non facit fructum bonum ea ratione, qua arbor mala est. In quem modum videtur expendere D. Hieronymus, ait quippe, Intelligitur locus hic de arbore, quæ quandiu in bonitate perseverat, non fert malos fructus, vel si maus mala arbor non potest facere bonos fructus sibi, quāuis possit alijs proterre: ita namque concionator corruptis moribus implicatus, & ad captandam aurā declamans,

A sibi non profert bonum fructum, quāuis alijs proferat. Et ad eundem modum de largiente eleemosynam, excitato ad id genus opus inani iactantia, licet alio modo, possumus aptare hanc similitudinem, & parabolam in hunc modum: Quod sicut arbor bona non facit fructus malos, neq; arbor mala facit fructum bonum: sic & iniquus homo volens corripere alium non potest producere bonos fructus, correctionis videlicet, allicere nempe hominem, commouere ad emendationem suæ culpæ. Nonnulli autem, vt ab istis se explicent. dum hic dicitur *Nō potest arbor bona malos fructus facere, Nō posse, sumunt pro difficili: atq; si dicat, Raro contingit, vt bonus homo proferat malum, aut malus homo proferat bonum. Est enim frequēs in sacris Bibliis sñere impossibile pro difficili, vt apud Iosue. Nō poteritis seruire Deo, id est, difficile erit vobis seruire illi. Et apud Iere. Si potest Aethyops mutare pellē suā & vos poteritis benefacere, cū didiceritis malum. Vbi certum est, verbū, Poteritis, expendendum esse, pro difficile poteritis. Varie philosophatur sancti patres expēdentes hæc duo verba, *Neque enim de spinis colligunt ficus, atq; etiam hæc duo, rubum, & vnam. Venerabilis Beda spinas, & rubum vocat sæculi curas, & pūctiones vitiorum: ficus vero, & vnam dulcedinem nouæ conuersationis, & feruorem dilectionis. In eadem sententia sunt etiā Glossa, Cyrillus, Ambrosius: licet hic & ficus refert ad resurrectionem futurā. Cæterum si vigilantius obserues hanc parabolam, quæ solum aptāda est nūc menti Assertoris nostri, quāuis in vniuersum vera sit, quod de spinis non colligitur ficus, nec de rubo vindemiat vna: in hoc loco solū referat Christus, quo pacto homo se debeat gerere erga correctionem fratris, nempe, non accedere spinosum, & asperitatem verborum, sed suauitate, & lenitate quadam vtēs, quam vocat ficus. Quod apertius sequenti significauit similitudine,**

dine, *Neque de rubo vindemiant vnam.* Vbi perquam acute & perquam docte duo implicauit Assertor noster. Alterum est, crebro, & frequentissime qui in aliorum scandent errata, & carpunt vitia, quam socordes esse, & desides in euellendis, & eradicandis tribulis, & spinis vineæ conscientia suæ. Sic namque ait Salomon, Per agrum hominis pigris transiui, & per vineam viri stulti, & ecce, totum repleuerant vriticæ, & operuerant superficiem eius spinæ. Qui igitur pigri sunt in correctione suorum morum, spinas germinat in corde, quæ per os prodeunt, alios errantes pungant, & dilacerent. Alterum est, multos esse, qui hac in re delinquant, in correctione nempe fratris. Nescio enim, qua sinistra sorte nostra faciles sumus, & proiecti ad iracunde corripienda aliena, cum debeamus lenes esse, & non asperi. In huius rei typum legimus, vatem Isaiam non spinis, & tribulis curasse Regis Ezechiaæ vulnus, sed massa de ficis confecta. Iusit Isaias, vt tollerent massam de ficis, & cataplasma rent super vulnus, & sanaretur: Ad eundem modū non Esau, quia hirsutus erat, sed Iacob, qui lenis suscepit benedictionem paternā. Sed hæc, licet per paucis, mox in obseruationibus spectantibus ad mores instituentos perstringemus.

Non pauca hac periucunda parabola obseruatione dignissima complexus est Assertor noster, componens hominem cum arbore. Primum dilce, in correctione maxime, & in primis vtendum esse non a asperitate, sed lenitate. Vnde optime Clemens Papa lib. 2. cōstitut. onum Apostolic. cap. 48. inter cetera remedia apponenda vulnere, præcipue commemorat non acria verba, non trucem carnificem, sed inquit, Vti clemens medicus peccatores omnes curat. Non ait, vti crudelis, & carnis fex medicus, sed clemens. Quando autem clemens erit, egregie significat dicens, Alligando, exciccando, inficien-

A do medicamenta lenia, cicatricem obducentia, emolliendo sermonibus consolatoris. Si vulnus altum fuerit, reficito suavi vnguento. Vbi vides, quem admodū lenia anteponat asperis suauitatem crudelitati. Et Gregorius Nazianzenus de modestia in disputationibus egregie de correctione agens, inquit, Qui corrigendus es, facies igitur hoc modeste, ac humaniter, & nequaquam vt inimicus, nec medicus vt incidens; ac non solum cognoscito quem, ad nodum ille inuri, aut incidi debeat sed & te ipsum ac propriam cognosce infirmitatē. An non vides, inquit Chrysostomus, in concione de Lazaro, parentes quomodo filius suus, licet frequenter desperatis, assident lacrymantes, lamentantes, exosculantes, omnia quæ possunt admouentes, ad supremū vsque halitum? Hoc tu facito pro fratribus. Et tamen illi non possunt lacrymis, ac lamentis morbū repellere, neque morbum imminētē abigere. Tu vero frequenter poteris animā deploratam assiduitate, instantiaque, per lamenta reuocare, ac suscitare. Dedisti consilium, nec persuasisti? Illacryma, punge frequenter, ac suspira paululum vt tua sollicitudo incutiat illi verecundiam, & conuertas illum ad salutem. Sic Apostolus, Filioli mei, quos iterū parituro, inquit, Ecce, vt paruulos corripit, qui leniter tra standi sunt. Ac rursum inquit, Fratres, si quis preoccupatus fuerit in aliquo delicto, vos qui spirituales estis huiusmodi instruite in spiritu lenitatis. Ecce non ait, in spiritu iracundia, & asperitatis, sed lenitatis. Et Dominus ait Ieremia, Quid tu vides Ieremia? Et dixit, Virgam vigilantem ego video. Ecce, primum ad corripiendum suam populum Deus vtitur virga, non autem gladio, vel lancea, aut spirat minas, & cædes. Corripiat me iustus in misericordia. Vides, vt cū correctione coniungat misericordiam? Regius etiam Psaltes cernens se leniter correptum a Domino, non autem in furore,

Pro. 24

Iosue. 24.

Isaie. 31

Ad mo res.

Galat. 6.

Galat. 6.

Iere. 1.

Ps. 14.

Psal. 22.

in furore, & ira orabat enim, Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripas me. Quasi gratia agēs Deo propter lenem medicinam adhibitam, non autem asperam, inquit, Virga tua & baculus tuus, ipsa me consolata sunt. Quemadmodum elleborum, tametsi efficax sit medicina, prohibent medici porrigi, quia periculosa est: Ita admonitio, & correctio temperanda est, cum illa auferre possit quē velis emendare: nec solum spectandū est vitium, sed natura quoque eius, cuius vitio studeas mederi. Longe igitur proiice spinas, dum corripis, & ficus elige, qui & calore, & dulcedine pleni sunt. Calorem appello charitatem, lenitatem vero suauitatem in corripiendo verborum.

Eze. 17.

Præterea eleganter inter cæteras arbores elegit Christus malas, spinas, & rubum, inter bonas vero ficum, & vūā: non nucem, aut citream, Hispanæ *Naranjo*, cuius fructus acidus est, & in suavis, totaque plena spinis pungentibus: ut significet, non solum per verba & opera non esse agendum crudeliter, verum etiam voluntatem ipsam debere esse charitatem, dum corripis, plenā. Hinc sancti Patres, ut diximus, dispungentes Literam, per arborem intelligunt voluntatē: per fructus vero opera, sive verba. Virūque enim, diximus, inueniri in arboribus confitis, & rigatis flumine exeunte de Sāctuario, bona verba, & bona opera: Folia, inquit, ad medicinā, fructus autem in cibum. Sunt enim multi, qui esto muti sint, & elingues ad seuerè corripiendum, toruo aspectu crudelitatem præ se ferunt, & cum muta sit lingua, plus oculis, & vultu loquuntur, quam ore. Sic Labā esto lingua tacebat, iniquitatem & asperitatem ostendebat facie sancto Patriarchæ Iacob. Vnde Sanctus Iacob dicebat animaduertens faciem Laban, quod non esset erga se sicut heri, & nudius tertius. Video faciem patris vestri, quod nō sit erga me, sicut heri, & nudius tertius. Faciem video, di-

Gen. 31.

Axit, non autem, Audio aspera verba. Et rex Assuerus solum aspectu oculorum furorem pectoris indicauit, quo regina Esther exanimata est. *Esbb. 15.*

*Bonus homo de bono thesauro cordis sui profert bonum, & malus homo de malo thesauro profert malum. Ex abundantia enim cordis os loquitur.* Nō est facile intelligere, quid intelligat per *thesaurum cordis*. Hinc varie explanatur. Lyranus per *thesaurum* intelligit scientiam, & virtutem. Alii autem per *thesaurum* intelligunt intentionē cordis. Ita Interlinearis superponens, *De bono thesauro cordis*, id est, Intentione cogitationis. Quam sequitur Glossa. *Basilius*, licet non nihil videatur differre, in eadem tamen est sententia, si recte intelligatur, intelligens per *thesaurum* dispositionem præcordiorum nostrorum. Idem igitur videtur esse, quod vocat *Basilius* dispositionem, quod intētio. *Cyrillus* tamen persistens in expositione horum verborum, *Non est arbor bona, quæ facit fructus malos*, ait, idē significari per hæc verba, *Bonus homo de bono thesauro cordis*, &c. quod per hæc, *Bona arbor bonos fructus* &c. Ita quod hæc secunda sententia non est aliud, quam explanatio prioris. Beda per *thesaurum* intelligit virtutes, patientiæ, amoris perfecti, & cæterarum virtutū; cū quo videtur consentire *Chrysostomus*. Porro quod spectat ad germanum Literæ sensum, his suppositis, licet mihi germanior videatur intelligentia, per *thesaurum* accipiendo hæc omnia; intentionem, virtutes omnes. Ita enim sunt maximus thesaurus hominis boni, sicut e contrario, maximus thesaurus hominis mali, sūt deprauata intētio, & peccata, & vitia intus in corde latentia, & supplicia, quæ etiam in hac vita homines plerumque incurrūt ut vulnus faciei inflētum propter eorum verba, honorem alienum obliurantia, cædes, &c. Oppositorum enim, secundum *Phylosophorum* doctrinam, eadem est disciplina. *Observandum est cum dicitur, Ex abundantia cordis os loquitur;*

Ad morem

IN CAP. VI. EVAN. SECVN. DVCAM. 1389

quitur, per oris locutionem intelligi non solum verba, verum etiam vniuersa, quæ dicto, vel facto, vel cogitatu, de corde proferimus. Est enim consuetudo Scripturæ, uti diximus, crebro verba pro rebus ponere. Et si Græca consideres, quod in Aeditione Vulgata legitur, *Ex abundantia cordis os loquitur*, inuenies appositum pronomen demonstratiuum eius, in hunc modum, *loquitur os eius*, ut ad eundem referas abundantiam, & locutionem.

Innumerata sunt, quæ his perpauca verbis complexus est Assertor noster, ad componendos mores iucundissima, & perquam necessaria; quorū aliqua, licet pauca, reserabimus. Primum observa diuinam Christi sapientiam, vna cum maxima diligentia coniunctā ad edocendos homines salutis viam. Hinc non vna contentus est similitudine, sed plures adducit ad eandem rem confirmandam. Qua de re supra non nihil attingimus. Vides itaque, quasi fasciculum ex variis floribus concinnatum in hac Christi contione, sive botrum pulcherrimum plura complectentem grana. Festucæ meminit, & trabis, fraternitatis, oculi, arboris bonæ, arboris malæ, ficus, rubi, vindemiæ, vuarum, ac denique boni thesauri cordis, & mali. Quo tendunt ista omnia? Primo ut doceat Evangelicos declamatores, omnem lapidem esse mouendum ad conuertendos homines, eosque per viam dirigendos salutis. Videbitur superuacaneum, tot adducere parabolas; & suspicabitur quis, satis esse vnam, aut alteram. Quorsum enim tanta congeries similitudinum? Falluntur tamen isti iniqui verborum Christi censores. Voluit enim Christus sua doctrina aperire, quanti faciat animarum nostrarum ad Deum conuersionem. Num contemnendus est, Sponsus, quia plura dat donaria Sponsæ, quam diligit, variosque pretiosos lapides, & aurea, & serica ornamenta? Nequaquam. Sunt enim ista maioris dilectionis indicia. Murenulas aureas:

A faciemus tibi vermiculatas argento. Quid murenulae sunt, nisi varii anuli inter se connexi, & concatenati, ex quibus fit aurea catena? Ista catenas aureas conflat, & fabricat Sponsus ex auro purissimo charitatis, in quibus notas quasdam argenteas, sive clauos affingit. Quod enim transtulit noster Vulgatus, Vermicularas argento, si Hebraica consideres, significat, Cum clavis. Alludit autem ad illam sententiam Salomonis, Verba Sapientium sicut stimuli, & quasi clavi in altum defixi, quæ per magistrorum consilium data sunt a pastore tuo. His amplius, fili mi, ne requiras, Quibus verbis, ingentem esse vim in verbis Sapientium, ostendit, quæ viscera, & animum transfuerberant audientium. Docet igitur Assertor noster, varias adducens similitudines, eaque appositissimas, ita ut nihil amplius sit requirendum, aut desiderandum, quam debeamus concionatores Euangelici adhibere sollicitudinem, ad varias excogitandas parabolas, atque pulcherrimos, & odoriferos flores, quibus condiantur, & exornentur nostræ declamationes ad alliciendos homines ad amplectendam virtutem, & intelligenda Sacra Scripturæ verba. Num portabat Summus Pontifex, & Sacerdos in veteri Testamento in vna tantum gemma scripta omnia nomina filiorum Israel? Nequaquam; sed duodecim gemmas pretiosas elegit Deus, & distinctas specie: atque in hoc superhumerali affixum est pectorali iudicii, in quo sculpta erant hæc verba, Vrim, & Thummin, pro quibus noster Vulgatus vertit, Doctrinam & veritatē. Septuaginta, Declarationem, & veritatē. Hoc portabat super cor Summus Sacerdos, cū ingrediebatur corā Domino: Ad eundem modū concionator ex variis vniuersis debet cōflare, suas declamationes, eas proponēs ante cōspectū Dei, ut suo inflammare spiritu dignetur ad permouēdos auditores. Et sicut impius ille Balac varia mutauit loca, ut pos-

Canti. 1

Ecol. 12.

Exod. 28

Num. 23

let explorare, quā pateret locus aptus ad maledicendū populo Dei, & intul-  
 tus est extremā partem populi, vt vide-  
 ret an propter peccata extremæ fœcis  
 populi dignus esset maledictione: Ad  
 eundē modum egregius: Euangeli cō-  
 cionator omnes auditores debet ex-  
 plorare, & pro varietate cōditionis eo-  
 rum varias etiam, & diuersas adduce-  
 re similitudines, & parabolas. Quod si  
 tantus est labor iniunctus Euangelico  
 declamatori, quam sedulitatem, o, au-  
 ditores eorū fratres mei, & diligentia  
 debetis vos adhibere: ne vel fragmēta  
 minima, quę decidūt de ore cōcionato-  
 rū pereāt, eaq. colligere, atq. pretiosis-  
 simas micæ ad alēdas animas nostras.  
 Præterea obserua quo nomine appel-  
 lar. intētionē cordis nostri, virtutes, bo-  
 na opera, & peccata, mala opera nostra  
 nēpe, thesauri; neq. dixit maximi, aut  
 ditissimi, sed boni. Cuncta sunt obser-  
 uanda. Primum vides, quanti facienda  
 sit intentio cordis, & quemadmodum  
 si bona sit, hominē dicit bonitate, quæ  
 maximus thesaurus est. Vnde Aposto-  
 lus ait, Est quæstus magnus pietas cū  
 sufficientiā. Quærent homines tempo-  
 rarias diuitias, sed Christus spirituales  
 esse quærendas docet, dum non ait so-  
 lum, De thesauro cordis, sed adiecit  
 bonum, dicens, De bono thesauro cordis.  
 Debent, ait Apostolus, parentes the-  
 saurizare filiis, non autem filii Paren-  
 tibus. Vtinam autē pro viribus darent  
 operam parentes, vt bonitatem thesau-  
 rizen, quę maximus thesaurus est: per  
 exiguus autem, & vilis diuitiæ tem-  
 porariæ: siquidem nec certi sunt, quam-  
 diu permanebunt in progenie suā, ne-  
 que futuræ sint causa perditionis ani-  
 marum suorum. Thesaurizat, inquit re-  
 gius Psaltes, & ignorat, cui congrega-  
 bit ea. Et Salomon hoc considerans,  
 ait, Detestatus sum omnem industriā  
 meam, qua sub sole studiosissime labo-  
 ranti, habiturus heredē post me, quem  
 ignoro.

Præterea vides etiā, quinā sint appel-  
 landi veri diuites, & habētes thesauros

virū videlicet boni, & pii. Nā licet in-  
 qui, vt mox dicemus, thesauros habeat  
 malitiæ, & peccatorum, thesaurus iste  
 maximam paupertatem inducit. Vbi  
 ergo sunt qui contemnunt viros pios,  
 & iustos, licet in bonis temporariis  
 pauperes sint? O lamentandam cæcita-  
 tem, cum essent super astra extollen-  
 di, & magnificandi. Solent in ciuita-  
 tibus magni æstimari diuites; quoniam  
 gubernatores creantur ciuitatis; eorūq.  
 esse necessarios reipublicæ, docuit Ari-  
 stoteles, & esse censendos dignos ho-  
 nore, maximeq. necessarios, vt ciuitas  
 constare possit. At ciuitas Ierusalem,  
 tum superna, nēpe, cœlestis; tum etiam  
 inferior, Ecclesia videlicet militās eos  
 iudicat, & censet dignos honore, & sta-  
 tui reipublicæ incolunt necessarios,  
 qui virtutū thesauris diuites sunt: quo-  
 niā virtutes verę diuitiæ sunt, nō tēpo-  
 rariæ. Quemadmodū enim sol iste cœ-  
 lestis in visceribus terræ concoquit, &  
 fabricat aurum, & pretiosissimas gem-  
 mas calore, & virtute sibi insita; & qui  
 has diuitias habent, diuites iudicat mū-  
 dus, & magnificiunt homines huius se-  
 culi: Ad eundē modū sol iustitię Deus  
 in visceribus hominum diuina quadā  
 virtute, & ardore charitatis gignit au-  
 rum charitatis, & pretiosas vniones  
 virtutum, quibus ditati viri iusti, & pii  
 maximo habentur in honore, tum a cœ-  
 lestibus ciuibus, puta Angelis, tum a  
 viris piis; quod agnoscunt; republi-  
 cam Ecclesiæ per istos constare; & si ce-  
 reat illis penitus euentendā. Quotiēs  
 mecum reputo in lamina aurea præce-  
 ptum esse a Deo, & in pretiosis lapidi-  
 bus sculpi nomina duodecim Tribuū,  
 & portari a Pontifice maximo veteris  
 Testamēti, venit in mentem; non aliud  
 significari, quam viros pios veros esse  
 diuites, & maxime honorādos a sum-  
 mo Sacerdote Christo. Si enim diui-  
 tes iudicantur qui aurum terræ visce-  
 ribus gentium, & gemmas in terra re-  
 pertas possident: qui habent diuitias  
 cœlestes, de quibus ait Christus, The-  
 saurizate vobis thesauros in cœlo, vbi

4. Actic.  
 2. 3. Poli.  
 c. 8.

1. Joan. 8.

1. Tim. 6.

2. Cor. 12.

Eccle. 2.

neque erugo, neque tinea demolitur,  
 & vbi fures non efodiunt, neque fu-  
 rantur.

Præterea vides, quid efficiat thesau-  
 rus iste bonus latens in corde, nempe,  
 proferre bonum, hoc est, vt optime dixit  
 Interlinearis, Prouentum operis,  
 dilce, virtutes animi non debere esse  
 otiosas, sed exire in commendabiles  
 actiones. Qui misericors est, opera et-  
 iam misericordiæ profert, subueniens  
 egenis: qui patientiæ thesauro dita-  
 tus, indulgentiæ parcentis in ferenti-  
 bus iniuriam profert. Quemadmodū  
 enim arborū semina in visceribus ter-  
 ræ abscondita extra terram prodeunt,  
 & arbor adolescit folia proferens, &  
 fructus: Ad eundem modum virtutes  
 in præcordiis reconditæ folia profe-  
 runt, & fructus, nec arbores sunt steri-  
 les; proverbium est Hispanum, *Que  
 amores y riquezas, mal se pueden escon-  
 der*, Ad eundem modum viri pii quan-  
 tumuis cauti sint, & prudentes in celan-  
 dis thesauris suis, minime ita abscon-  
 dere valent, quin prodeant foras bona  
 eorum opera, per quæ dignoscantur ef-  
 se diuites Dei. Qui ferunt vestes con-  
 ditas ambra, vel floribus odoriferis,  
 & vbi est ignis succensus magnus, mi-  
 nime abscondi possunt, quoniam vestes  
 exhalant, & spargunt odorem periucū-  
 dum. Odor vestimentorum tuorum si-  
 cut odor thuris, ait cœlestis Sponsus:  
 Et charitas quid est, nisi ignis, dicente  
 Assertore nostro, Ignem veni mittere  
 in terram, & quid volo, nisi vt accenda-  
 tur? Vbi ergo est ambra, & thus, virtu-  
 tum odorem spirant. Vbi est ignis diu-  
 nę dilectionis flāmas immittit per fe-  
 nestras oculorum, oris, manuum, & pe-  
 dum: Cunctis enim sui corporis mem-  
 bris Deo inseruit, & proximi prodest,  
 non nocet.

Cant. 4.

Luce. 12.

Præterea vides, quo nomine appel-  
 lat prauam intentionem, & peccata la-  
 tentia in animo, & corde, nempe, *The-  
 sauri proferentis malum*, hoc est, exeu-  
 nis in mala opera, & peccata. Miror  
 equidem, Christum appellasse peccata

A thesaurum. Quis enim pauperior, & in  
 maiorem indigentiam incidens, & mi-  
 seriam maximā contrahens, quam pec-  
 cator? Hinc crebro appellatur pauper  
 in sacris Bibliis, vt in Apocalypsi legi-  
 mus, Tu dicis, quod diues sum, & do-  
 pleratus, & nullius egotus, & nescis quia  
 tu es miser, & miserabilis, & pauper, &  
 cæcus, & nudus. Quomodo ergo thesau-  
 rum appellat iniquitatem, & peccatū?  
 Respondemus, in sacris Bibliis etiā ap-  
 pelli crebro peccatum thesaurū. Va-  
 tes namque Amos inquit, Nescierunt  
 facere rectum, dicit Dominus, thesau-  
 rizantes iniquitatem, & rapinam in edi-  
 bus suis. Et Apostolus Paulus, Tu autē  
 secundum duritiā tuā, & impēni-  
 tens cor thesaurizas tibi irā in die ire,  
 & reuelationis iusti iudicii Dei. Ti-  
 meant igitur peccatores, quia ironicos  
 diuites appellantur, cum ad extremam  
 redacti sint paupertatem, & maxims  
 supplicis esse addicendos, perhorres-  
 cantid enim implicatur, dum dicitur,  
 De malo thesauro profert malū, vide  
 licet, non solum culpæ, sed etiam pœ-  
 nę. Malum enim duplex esse dicunt  
 Theologi, nempe, culpæ, & pœnæ: Vbi  
 obiter etiam obseruandum est, ex Chry-  
 sostomo, multo maiorem esse nequitiam  
 intus in corde peccatoris, quā etfluant  
 ore tenus verba nequam. Vade cū au-  
 diueris hominem inhonesta proferen-  
 tem, non tantam in eo, putes, latere ma-  
 litiā, quanta verbis exprimitur, sed  
 coniecta fontem riuo esse vberiorē:  
 Christus namque ait, *Ex abundantia cor-  
 dis os loquitur*, non vtique omnem abū-  
 dantiā, sed partē illius. Quorsum hoc  
 aduertimus? Vt timeas, imo perhorres-  
 cas, cum peccatoribus agere, conuiue-  
 re, & habere familiaritatem. Quorsum  
 quā hora non putas, pestilentius, & no-  
 centius eomet virus, & venenum.  
 Quemadmodum enim in stagnis in-  
 uents draconem per os habentem fistu-  
 lam, per quam emittat aquam, per exti-  
 gnā quidem, si cum aqua vtrius  
 stagni componas: Ad eundem mo-  
 dum cor hominis, multis peccatis  
 metiti.

Apoc 3.

Amos 3.

Rom. 2.

irretiti, & iam multis vitiis ditari plus habet malitiæ in corde, quam per externa membra proferat. Et viperâ plus habet in visceribus veneni, quam extrahat dente venenato percutiens. Quo tendunt, frater mi, omnia ista? Vtique ut malorû cõfortiû semper fugias. Quoniã licet tibi videatur semel atq; iterum, imo crebro, non nocuisse tibi abundantia latentẽ in corde hominis mali, tandem aliquãdo nocebit ex magno Oceano malitię, maiore atque maiorem aquam effundens.

Præterea dum legis, *Ex abundantia cordis os loquitur*, optimè superposuit Interlinearis, *Ex abundantia*, hoc est, quasi ex thesauro. Idem ergo est abundantia, quod, thesaurum, prius dixerat. Et illud, *cordis os loquitur*, eleganter etiã expendit superponens; Deo, etsi non hominibus. Ex quibus verbis colligi videtur, damnandam esse internã animi locutionem malã, qua plerumque peccator loquitur aduersus proximum suum, odio prosequens, & mille discurtus excogitans, quibus Deû offendat, & proximû. Neque displicet Glossa explanans, *Os loquitur*, id est, procedit exterius affectus tam in verbis, quã in factis. Sumitur itaq; locutio in hoc loco sinedochicos, quia ponitur pars pro toto; locutio oris pro quocûq; externo affectu tam in verbis, quã in factis. Obseruandû tamẽ est, nõ sine ingenti prudẽtia, inter cetera corporis membra delegisse os, nõ tamen oculos, siue manus, siue pedes. Põterat enim dicere Christus. *Ex abundantia cordis oculi* torue respicit, & manus vindictam sumit, & pedes ad malû currunt; nõ tamẽ hoc dixit, sed de ore tantû apponit exemplû, ut ostendat, nihil esse intemperantius, & effrenatius lingua, quã inter cetera corporis mēbra proiectior est ad apertendû, quod homo in corde tamquã in theca habeat. Nulla enim remagis animus exploratur, quam verbis. Vnde Socrates dicebat, ut exploraret animum iuuenis, Adolescens loquere; quod esset loquela atque specu-

lû, in quo relucet, cuiusmodi homo sit. Et Solon ille Sapientissimus Græcorû orationẽ operû simulacrum esse dicebat. Ea quippe quæ in opib; protrahunt, prius animo concepta verbis indicant. Et Democritus, etiã Philosophus, orationẽ, dicebat, esse vitæ simulacrum, quandamque hominis vmbra. Et quẽadmodum quacumque vasa nõ emũt homines, nisi pulsu, aut tinnitu explorata, & nunquã solo aspectu eorû cõtenti sunt: Ad eundẽ modum sicut digito pulsantur vasa, ut ex tinnitu reddito dignoscantur, sint ne integrã, probæ argillæ, ac bene cocta: Ita oportet, hominẽ ad dicendû prouocare, atq; ex oratione deprehendere, qualis sit; quod oratio, & sermo quasi fidelis sigillum, animi formã effingat, & proferat. Plerûq; detegitur morbus oculorû aspectu, putã, cû sanguinẽ rubent, vel crõcei sunt cognoscitur. Interdû etiã manus peccati ne quodã pituita salsa affecta, morbû indicat internû ventriculi, & hepatis. Ceterum euidentius signum ægritudinis os est, quod in labiis conspiciatur ampullæ quædam, & plagæ: Ad eundẽ modû, labia & lingua proditores sunt certissimi humani animi: ideoque necessum est atque periculosiorẽ hostem linguam cõprimere, & cum eã cautius se gerere. Memini iam a me obseruatum primò capite, inter cetera corporis membra linguã pluribus circumdatam ostiis ad eã custodiendam. Pedibus nulla adhibita est fera, neq; manibus: oculis vna tantû, nempe palpebræ, sed linguæ vnum atque alterum inuenies datum custodẽ, videlicet labia & dentes, quod ea pronior sit ad peccandû. Terribilis quidẽ fera est, quẽ duplici eget compede, ne exeat ab stãbulo, vel ne recalcitret in dominû suû: huiusmodi lingua est, quẽ proculdubio multos occidit. Vnde Sapiẽs ait. Multi gladio corruerunt: nõ sic autẽ quasi qui per linguã suam. Vnde rursus dicitur, quod maximum sit periculum etus, Quis dabit ori meo custodiã, & super labia mea signaculû certum, ut non cadam ab

Eccl. 28.

Ps. 22.

Cant. 4.

ab

Cant. 4.

Pro. 16

Psa. 37.

ab ipsis & lingua mea perdat me? Cõmendatur Sponsa, ob fortitudinem in superabilem colli sui; Collum tuum sicut turris David, quẽ edificata est cû propugnaculis, mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium. Quid collum, nisi linguæ, & sermonis instrumentum. Teste namque Aristotele, vox est aer proueniens a pulmone per guttur, cum intentione aliquid proferedi. Hoc igitur collum multis circumdatur clypeis, & scutis fortium heroum. Vtique si aspicias hominẽs armatos, scuta, & clypeos brachiis portant, & manibus; nõ autem collo. Qui enim homo se defendere potest, si ex eius collo clypeus pendeat? Manibus gestandus est, non autem collo. Cur ergo ait Sponsus, collum Sponsæ edificatum cum propugnaculis, clypeosque ex eo pedere? Proculdubio belli Spiritualis meminit, in quo lingua suum etiã autorem interimere solet, & ideo ad significandum, magna indigere custodia ait, animã, quæ sponsa Christi est, collum suû circumdare clypeis; hoc est, quam intentam esse ad custodiam. Atque ut ostendat, non qualem qualem ab Sponsa adhibitam custodiam, ne lingua labatur, adiecit, Omnis armatura fortium. Qui sunt isti fortes? Respondet Salomon, Melior est patiens viro forti, & qui dominatur animo suo, ex pugnatore vrbiû: Huiusmodi erat David, qui iniuriis lacesitus, & multis iniuriis affectus, intra patientiæ arcem se cõtinens clauso oris ostio dicebat, Ego autem tanquam surdus non audiebam: & sicut mutus non aperiens os suû. Et factus sum sicut homo non habens in ore suo redargutiones. Summa igitur sit. Docet te hic Assertor tuus, hominẽ facile ex lingua, & sermone cognosci, quod loquela eum manifestû faciat. Et dũ adducit exemplû de locutione omnibus aliis corporis membris relictis, ingentem custodiam esse adhibendam linguæ, ne labaris, & ipsa perdat te.

Præterea quia inquit Christus, *Ex abundantia cordis os loquitur*, intelligendus est iuxta comunẽ modû loquendi, & consuetudine comunẽ. Eructauit, inquit regius Psaltes, cor meum verbû bonû. Nõ ergo temere loquebatur sed prius in corde effingebat quæ lingua prolaturus erat.

*Quid autẽ vocatis me, Domine Domine, & nõ facitis quæ dico? Omnis, qui venit ad me, & audit sermones meos, & facit eos: ostendã vobis, cui similis sit.* Videtur Christus tacitæ obiectioni respondere. Dixerat enim, *Ex abundantia cordis os loquitur*: Et quia potest contingere, imo crebro cõtingit, aliud hominẽ ore loqui, & aliud in corde gestare. Vnde Salomõ ait, Simulator ore decipit amicû suum. Quod & expertus est sanctus Patriarcha Isaac tangens filiû suû Jacob: dixit enim, Vox quidẽ vox Jacob est; sed manus manus sunt Elau. Quemadmodum enim in citreis quod externum est, dulce, & suauẽ apparet: quod autẽ internû est, in succo acidissimû est, & crebro etiã contingit, a boris folia dulcia sint, fructus autẽ amarissimus; Ad eundem modû hypocritę tegunt sub facaro, & melle abscondunt crimina; & sub thecis deauratis vipers, & scorpiones, instar pharmacopolæ celant, & pillulas porrigunt amaras circumtectas auro: Ad eundem modû multi homines amaritudinem vitę circumtegunt quadam suauitate externæ sancti moniæ, quæ in verbis sita est, & non facili negotio possumus deprehendere isti cuiusmodi sint, hac do-

*Quid autẽ vocatis me, Domine Domine, & nõ facitis quæ dico? Omnis, qui venit ad me, & audit sermones meos, & facit eos: ostendã vobis, cui similis sit.* Videtur Christus tacitæ obiectioni respondere. Dixerat enim, *Ex abundantia cordis os loquitur*: Et quia potest contingere, imo crebro cõtingit, aliud hominẽ ore loqui, & aliud in corde gestare. Vnde Salomõ ait, Simulator ore decipit amicû suum. Quod & expertus est sanctus Patriarcha Isaac tangens filiû suû Jacob: dixit enim, Vox quidẽ vox Jacob est; sed manus manus sunt Elau. Quemadmodum enim in citreis quod externum est, dulce, & suauẽ apparet: quod autẽ internû est, in succo acidissimû est, & crebro etiã contingit, a boris folia dulcia sint, fructus autẽ amarissimus; Ad eundem modû hypocritę tegunt sub facaro, & melle abscondunt crimina; & sub thecis deauratis vipers, & scorpiones, instar pharmacopolæ celant, & pillulas porrigunt amaras circumtectas auro: Ad eundem modû multi homines amaritudinem vitę circumtegunt quadam suauitate externæ sancti moniæ, quæ in verbis sita est, & non facili negotio possumus deprehendere isti cuiusmodi sint, hac do-

Pro. 11.

Gen. 26

Grina cautos nos reddit Christus, ne facile fidamus verbis, quatumvis sanctis, quod crebra venenu mella tegat: sed esse exquirendum ad dignoscendu hominem, internum animi fructu, et si Mattheum consulas capite septimo videtur Christus nunc arguere hypocritas: preposuit enim istis verbis, *Non omnis, qui dicit mihi, Domine Domine, intra bit in regnum caelorum*, Attendite a falsis Prophetis, qui veniunt ad vos in vestimentis ovium, interius autem sunt lupi rapaces. Ceterum in hoc loco com minor videtur sermo nostri Euangelista: complectitur enim non solum hypocritas, verum etiam quotquot in oratione, vel prece proluxa, aut in sola confessione fidei confidunt, cuiusmodi sunt homines peccatis irretiti, longas protedentes orationes, & confessioni fidei catolicae innitentes; contra quos crebro in sacris Literis inuehitur Deus. Sic apud Isaiam, *Cum multiplicaueritis orationem, non exaudiam: quia manus vestrae sanguine plene sunt. Ac rursus, Populus iste labiis me honorat: cor autem eorum longe est a me. Porro quod dicitur, Non omnis, qui dicit mihi, Domine Domine, illa iteratio, Domine Domine, multiplicationem, implicat eiusdem rei, quod frequens est in sacris Bibliis; ut in Psalmo, Nunquid Sio dicit, homo, & homo natus est in ea? hoc est, multi homines. Sic & in hoc loco, *quid autem vocatis me, Domine Domine?* Hoc est, Proluxas, & longas funditis precationes, & multa verba texentes sermonem longum de rebus fidei? Non hoc satis est, nisi opera etiam consentiant cum verbis. Quod si quis obiciat, quod & obiciunt Hieronymus, & Augustinus, illud Apostoli, *Nemo potest dicere, Dominus Iesus, nisi in Spiritu sancto. Qui autem habent Spiritum sanctum, vitam aeternam habebunt. Respondemus cum Hieronymo, & Augustino, & nonnullis aliis Patribus, ibi sumptum esse, dicere, proprie pro vi mere, & verbo aliquid dicitur, quod frequens est in sacris Bibliis: & tunc quid dicit, Dominus Iesus per Spiritum sanctum dicit. Christus autem, cum hic ait, *Quid vocatis me Domine Domine?* accepit dicere large, id est, dicere verbo tenus, quando in mente non sic tenetur; iuxta illud, *Qui confitentur se nosse Deum, factis autem negant. Omnis qui venit ad me, & audit sermones meos, & facit eos, ostendam cum similis sit.* Tria connectit Assertor nostrum, nepe, aduentum ad se, auditum sermonem, & tandem praxim, siue operationem eorum, quae sermonibus traduntur. Primum, nepe, aduentus ad Christum ianua est aliorum. Neque quis ad Christum venire potest, nisi pater eius traxerit eum: ita enim affirmat Christus. Et sicut non satis est ingredi ianuam alicuius magnifici aedificii, ut videas thesauros in cubilibus reconditos; sed necessum est, vel sursum per scalam ascendas, & ingrediaris cubilia, ubi diuitiae sunt, nec satis est audire a cubiculario Principis amplitudinem diuitiarum, ut tu diues ex eas: sed necessum est, ut in manibus tuis opes illas reponas, & tecum portes: Ad eundem modum sermones Christi, opes sunt ditissimae, & maximae. Vnde regius Psalter ait, *Dilexi mandata tua super aurum & topazion.* Ceterum operum pretium est, ut diues fias, manu contingas, & opere compleas: ideo virumque coniungit Christus, audire sermones eius, & facere eos. Multi enim sunt similes testudini, aut struthioni: quae quidem animantia solum oculorum aspectu enutriunt, & educunt pullos suos ex ouis. Vnde apud Ieremiam legimus, *Filia populi mei crudelis quasi struthio in deserto. Vbi alludit ad hanc struthionum naturam, quae minime pectore confouet oua, aut sub alis: in quem etiam modum se gerit testudo, solum oculorum visu pullos suos extrahens. In huius rei typum duos Cherubinos, legis, inueniri super arcam testamenti respicientes se mutuo: quia non inuenitur vera scientiae plenitudo (id enim significat Cherub, nisi duo simul inueniantur. Alter vero operum sunt, qui confidunt solum in plenitudine scientiae; reiecta plenitudine operum.***

cit, Dominus Iesus per Spiritum sanctum dicit. Christus autem, cum hic ait, *Quid vocatis me Domine Domine?* accepit dicere large, id est, dicere verbo tenus, quando in mente non sic tenetur; iuxta illud, *Qui confitentur se nosse Deum, factis autem negant. Omnis qui venit ad me, & audit sermones meos, & facit eos, ostendam cum similis sit.* Tria connectit Assertor nostrum, nepe, aduentum ad se, auditum sermonem, & tandem praxim, siue operationem eorum, quae sermonibus traduntur. Primum, nepe, aduentus ad Christum ianua est aliorum. Neque quis ad Christum venire potest, nisi pater eius traxerit eum: ita enim affirmat Christus. Et sicut non satis est ingredi ianuam alicuius magnifici aedificii, ut videas thesauros in cubilibus reconditos; sed necessum est, vel sursum per scalam ascendas, & ingrediaris cubilia, ubi diuitiae sunt, nec satis est audire a cubiculario Principis amplitudinem diuitiarum, ut tu diues ex eas: sed necessum est, ut in manibus tuis opes illas reponas, & tecum portes: Ad eundem modum sermones Christi, opes sunt ditissimae, & maximae. Vnde regius Psalter ait, *Dilexi mandata tua super aurum & topazion.* Ceterum operum pretium est, ut diues fias, manu contingas, & opere compleas: ideo virumque coniungit Christus, audire sermones eius, & facere eos. Multi enim sunt similes testudini, aut struthioni: quae quidem animantia solum oculorum aspectu enutriunt, & educunt pullos suos ex ouis. Vnde apud Ieremiam legimus, *Filia populi mei crudelis quasi struthio in deserto. Vbi alludit ad hanc struthionum naturam, quae minime pectore confouet oua, aut sub alis: in quem etiam modum se gerit testudo, solum oculorum visu pullos suos extrahens. In huius rei typum duos Cherubinos, legis, inueniri super arcam testamenti respicientes se mutuo: quia non inuenitur vera scientiae plenitudo (id enim significat Cherub, nisi duo simul inueniantur. Alter vero operum sunt, qui confidunt solum in plenitudine scientiae; reiecta plenitudine operum.*

Ad Titum. i.

Ioan. 6.

Psa. 118.

Thren. 4

operum. Audiant isti, quid dicat regius Psalter, *Deus ascendit super Cherubim, & volauit: volauit super pennas ventorum. Et posuit tenebras latibulum suum. Proculdubio idem est ascendere super Cherubim, quod contemneret, & calcare solam hominis scientiam de rebus fidei, si desit virtutum operatio. Vnde recte subiugit, Et posuit tenebras latibulum suum, hoc est abscondit se, & non istos admittit ad consortium regni caelorum.*

Multa hic habes implicata. Primum iam tetigit locus esse communem aduersus hypocritas, qui quam longissimas protendunt preces, ingratas tamen Deo, imo maxime odibiles, quod duplex in illis inueniatur iniquitas. Est enim hypocrisis, teste Augustino, duplex iniquitas. Solent viri pii suas abscondere preces, & aliis non vendicare sanctitatem, sed soli Deo nuncupare. Hortus conclusus, soror mea: quoniam non patebat aditus ad colligendos fructus, nisi soli Christo Spiritu suo. Et quia agnouit, hortum esse conclusum, & fontem signatum (quippe quae aquas diuinae gratiae in corde eius saturientes abscondebat) subiungit diuinus Sponsus, *Emissiones tuae paradysus malorum punicorum, cum pomorum fructibus. Arbores siue plantationes, & propagines, appellat emissiones, non quarumcunque arborum, sed malorum, & punicorum: ut ostendat, eam sibi esse vnice, & maxime dilectam. Malum enim punicum symbolum est amoris, ut aiunt Philosophi: vnde & dicatum Veneri; hoc est, amoris, siue dilectioni. Quod si queras, Quorsum Veneri dicatum malum punicum? Respondemus, Propter tria. Primum, quia dulces fructus, & suaves sub cortice, quodam abscondit, neque facile sese patit, & aperit ad colligenda grana; sed frangendum est, ut extrahas fructum: Sic viri pii grana bonorum operum suorum in animo recondunt, & nemini propinat, nisi solum Christo. Alterum est, quia in gra-*

Ad mores.

Cant. 4

Isa. i. 29

Psa. 86

I. Corint.

nis mali punicum inuenies paruum, os candidum latere sub succo purpureo: Sic viri pii, sub verbis, charitatem redolentibus, (color enim purpureus symbolum est honoris) semper habent ardorem cordis, hoc est, ingenuos, & commendabiles mores. Tertium, sub eodem cortice, siue pyramine, non vnum aut alterum inuenies granum, sed multa, & admirando ordine composita. Ad eundem modum viri iusti non vnum tantum grano boni operis sunt intenti, sed multis, considerantes, dictum esse a Deo in numero multitudinis, *Qui audit sermones meos; non, Qui audit sermonem meum; aut facit sermonem meum, sed, Facit sermones meos.* Debes ergo coniungere vtrumque, Facere sermones, & audire eos. Quae admodum aut vna tantum ala, non potest volare, sed duae sunt necessariae; & homo non valet tranare fluvium, nisi moueat natando brachia. Ad eundem modum, ut homo valeat ad volare in regnum caelorum, duabus debet alis verborum, & operum bonorum se ipsum ad regnum caelorum leuare. In huius rei Typum praecipit Deus offerri turturam, & columbam, retorto ad collum capite. Atque si dicat, iungendum esse os cum manibus, ut gratum sit sacrificium Deo. Pennae enim siue alae, brachium, & manum hominis, hoc est, opera adubratur. Neque solum arca Noe extrinsecus, ne periret Noe cum familia eius, linire praecipit Deus, sed etiam intrinsecus, Quia non solum externa ostendenda est vitae integritas, sed etiam interius est custodienda. Sic etiam & arcam Testamenti interius, & exterius deauratam esse inuenies, siue legis. Non solum exterius deauratur arca: sic enim deaurant hypochritae, cum intus quidquid habeant, totum luteum, & vitium contaminatum. Et in Cantico: Sicut fragmen mali punicum, ita geniturae, absque eo, quod intrinsecus lateret. Ecce, genas commendat Sponsus, hoc est, externam faciem: ceterum

Psalm. 118.

Psalm. 118.

Leuit. 1.

Gen. 6.

Cant. 4.



Non hæc pulchritudo grata est Spon-  
so sine interna, & ideo subiungit cum  
illa, Absque eo quod intrinsecus la-  
ret. Inspiciebat enim, externam vul-  
tus sanctitatē coherere cum interna.  
Præterea, dum audis, a Christo re-  
prehēdos, qui prolixas extēdunt pre-  
cationes, nō intelligas, neque veniat  
in mentem, ingratas esse Deo proli-  
xas preces, easq. fastidire: absit  
hoc. Ipse namque inquit, Oportet sem-  
per orare. Et de sanctissima matre  
eius, & Apollolis legis, Erant perseue-  
rantes vnanimitè in oratione. Vnde  
tanto sanctior, & acceptior Deo ora-  
tio prolixa, quanto executioni bono-  
rum operū fuerit coniunctior: imo vt  
possis facere præcepta Christi, & fa-  
cere sermones eius, necessaria est ora-  
tionum crebra repetitio. Quod igitur  
hic reprehēdit Christus duo sunt. Al-  
terum confidere in sola externa fidei  
cōfessione, quemadmodū solent mul-  
ti peccatores, orationibus coniungen-  
tes, cum opera mala sint, & indies ma-  
gis, ac magis peccatis implicentur. Al-  
terum hypocritas arguit, & condem-  
nat externam tantum ostentantes, &  
venditantes sanctimoniam. Quemad-  
modum Aethiopes interdum perso-  
nam agunt facie candidam, ponentes  
ante faciem formam candore quodā  
refulgentem, Hispanæ, *Se hazen mas-  
caras*, & manus tegunt chirotecis ne  
appareat eorum nigror: Ad eundē mo-  
dum hypocritæ Aethiopes sunt, de  
quibus dicere possumus illud vatis Ie-  
reniæ, Denigrata est facies eorum su-  
per carbones: cæterum succo quodam  
sanctitatis facies liniunt, vt cæteris  
appareant sancti.

Præterea obserua locutionis Chri-  
sti formam, *Audit sermones meos, &  
facit eos*. Metonymicos, sermones ap-  
pellat opera, quæ facit, audiens sermo-  
nes Christi. Vides ergo, quidnam sint  
sermones Christi, quidque faciāt qui  
eos opere complent, sculperè videli-  
cet Dei verba in corde, vt ex illis, tan-  
quam ex radice prodeant opera no-

stra bona. Quando igitur audis sermo-  
nes Dei, non secus, atque sigillum ac-  
cipe, vt in pectore, & in visceribus cu-  
das, & non solū auræ tenus percipias.  
Si enim auræ tenus solum perceperis,  
audi quid Christus subiungat, & qui-  
bus rebus comparet tum viros iustos  
opere perficientes legem Dei, & mi-  
quos ore tenus profitentes fidem, aut  
sanctitatem fingentes.

*Similis est homini ædificanti domum,  
qui fodit in altum, & posuit fundamen-  
tum supra petram: inundatione autem  
facta, illisum est flumen domui illi, &  
non potuit eam mouere: fundata enim  
erat super petram.* Multa inculcat in  
hac similitudine Christus, nempe, do-  
mum, fossionem, fundamentū, petra,  
inundationē fluminis, quæ omnia pro-  
dignitate expendere prolixum esset.  
Et quamuis nonnulli dicant, in his pa-  
rabolis non esse omnia curiosius ex-  
plicanda, multo secus opinor, nullum-  
que verbum a Christo relatum præter-  
mittendum: quod quantumuis minu-  
tissimum nobis appareat, thesaurum  
continet maximum, & gazam incō-  
parabile. Primum itaque vides, quid  
sit audire Christi sermones, & comple-  
re opere, nempe, ædificare domum,  
quæ, ne facile corruat, fundata est nō  
solum super profundum fundamen-  
tum, verum etiam supra petram. Quid  
intelligat per *petram*, nō est facile per-  
cipere, neque etiam cui ædificatur do-  
mus ista: num ædificanti, an veto Chri-  
sto. Quidam per *petram* intelligunt  
Christum, iuxta illud Apostoli, Fun-  
damentum aliud nemo potest ponere,  
præter id, quod positum est, quod est  
Christus Iesus. Ita explanant D. Hie-  
ronymus, Glossa ordinaria, & Interli-  
nearis, Lyranus, Beda: quamuis isre di-  
cat, etiam fundamentum esse intētio-  
nem bonæ conuersationis, quæ per-  
fectus verbi auditor in adimplendis  
Christi mādatis firmiter inserit: cum  
quo cōsentit Chrysostomus. Basilus  
per *fundamentum*, & *petram*, intelligit  
fidem Christi. Ambrosius *fundamen-*

*rum* vocat virtutum, obedientiam cœ-  
lestium præceptorum. Chrysost. do-  
ctrinæ munimentum. Caietanus fun-  
damentum supra petram appellat so-  
liditatem, ac firmitatem propositi ma-  
nēdi in Christo hominis innixi Chri-  
sto. Germanior hæc videtur explana-  
tio, quod magis videatur coherere  
cū superioribus similitudinibus; quā-  
uis cæteræ a nobis citatæ non sunt cō-  
tempendæ. Per *domum* quidam intel-  
ligunt Ecclesiam, vt Interlinearis su-  
perponēs *Ædificanti domum*, hoc est,  
Ecclesiam. Per hominem vero dū di-  
citur, *Similis est homini*, intelligit Chri-  
stum; superponit enim, *Similis est homi-  
ni*, hoc est, Ipsi Christo mediatori. In  
quem modū si expendas, videtur Chri-  
stus seipsum producere in exemplum,  
& significare, quod quemadmodū ip-  
se ædificans Ecclesiam (hanc enim vo-  
cat domum, firmiter permanentem,  
& nullis tempestatibus, quantumuis  
sauiisimis euertendam; quippe quæ  
perpetuo manet) Ad eundē modū qui  
audit sermones Christi, & facit eos  
constanti animo permanens in adim-  
plendis diuinis præceptis, licet multis  
tentationū procellis oppugnetur, is di-  
cit ædificare in corde suo domū dignā  
Christo. Sūt tamē singula verba huius  
parabolæ dispungenda. Primū inquit,  
*Qui fodit in altū, vt ponat fundamenta  
super petram*: haud dubiū, quin hæc al-  
ta fossio significet humilitatem, & ani-  
mi demissionem. Quādiu enim homo  
non inuenerit hanc argillam ad ædifi-  
candam domum in anima sua, haud du-  
bium, quin non valeat ædificare domū  
aptam Christo. *Flumen* vero expugnās  
domum, *illisum* tamen, quamuis Inter-  
linearis expēdat, esse vniuersas impul-  
siones; multo melius dicemus, per *flu-  
men*, *illisum* tamen, significari impetū  
maximum multarum, & variarum ten-  
tationum. Licet nō desint, qui dicant,  
per *flumen* intelligit persecutionem  
potentum hominum. Quis enim nō  
videat, horum hominum potētiam in-  
genti vi impetere animū, vt liquet ex

Imperatoribus persequentibus proffi-  
tentes Christi fidem, qua multos de-  
pulerūt a firma animi cōstantia? Quis  
non habet exploratum, homines diui-  
tes, & potentes oppugnantēs animos  
mulierum, vel vi, vel prece, vel pretio  
eas detrudere a firmo castitatis propo-  
sito? Nec mihi est ingratus D. Hila-  
rius per *flumen* intelligēs grauiorū cu-  
piditatum motus. Per *pluuiam* autem  
optime idem Diuus Hilaris intelli-  
git blandas, & sensim illabentes vo-  
luptates, quibus fides rimis patētibus  
immadescit. Licet Euthy, per *pluuiā*  
intelligat commoti animi cogitatio-  
nes, quas dæmon excitat. Per *ventos*  
vero isti duo Patres intelligūt vel dæ-  
mones, vel potētā dæmonum. Ne-  
que est despiciendus Auctor Innomi-  
natus intelligens per *flumina* Philoso-  
phos, e quorum ventre fluunt flumina  
aquæ mortuæ, sicut ex Apostolis, &  
sanctis autoribus fluūt flumina aquæ  
viuæ. Quemadmodum enim prædica-  
tores excitati ab Spiritu sancto sunt  
nubes quædam rigantes faciem terræ,  
hoc est, animæ, vt fructum ferat Chri-  
sto dignum: Sic etiā sunt nubes ex-  
citatæ a diabolo, scilicet, prædica-  
tores turbidam aquam fundentes, cuius-  
modi sunt Hæretici. Per *ventos* vero  
intelligere possumus, vt diximus ex  
Diuo Hilario, & Euthymio, vel dæmo-  
nes, vel eorum potētatem.

Iesu bone, quanta inculcas, quanti-  
que periucunda, & necessaria ad  
consequendam salutem, & egregiam  
morum institutionem? Primum vides  
quemadmodum cæteris præponat hu-  
militatem, quam consequi minime po-  
teris, nisi in altum fodias. Quid autē  
est *in altum fodere*? Certe experientia  
id te docet. Qui fodiunt, terram extra  
hunt, & foras prouiciunt, vnde & locū  
vacuū relinquere videntur. Sic etiam  
videmus contingere in vere pœnitē-  
tibus, & in sacramento auricularis cō-  
fessionis. Vbi quod occultum erat in  
terra peccatoris, qui iure optimo ter-  
ra appellatur, per pœnitentiam & au-

riolare confesionem extrahitur, & apalam fit confessorio: & sic vacua peccatis relinquitur anima cōfidentis. Vnde perquam docte D. Ambrosius, & multi alii Patres, vt Origenes in Psal. 39. Homilia prima Hieronymus, Isaię primo, Ricardus de sancto Victore, de 12. Patriarchis capite 38. Basilius Psal. 32. Denique hæc est communis sententia fere omnium sanctorum Patrū. Vnde de Ambrosius expendens illud Genesios. Terrā comedes cunctis diebus vitę tuę, per terram intelligit peccatores, qui cibus sunt serpētis inferni. Vnde de locum illū sancti Iob de equo forti ad bellum, Terram vngula fodit; egregie cum Diuo Gregorio expendes de concionatore, & homine exposito audiendis auricularibus confesionibus: quorum munus est, terram cordis humani ita fodere, vt nihil maneat occultum, sed cuncta referētur, & aperiatur. Vides igitur hic, quam sapienter Christus implicet confesionis sacramentū, dū inquit, *Qui fodit in altum?* Sunt non nulla animantia venenata, quæ solum sub terra viuunt, vt serpentes, quæ perquam raro exeunt ex suis cauernis, cuiusmodi sunt peccata: & ideo in altum fodiendum est a sapiente aedificatore, nempe, Sacerdote, vt ex terra humani cordis extrahantur foras. Delectabitur infans super cauernas reguli manum suam mittet, vt inde illum extrahat. Hoc dicit futurum munus venturi Messię, quod etiam debet esse & munus Sacerdotis: Inuenies, plerumque a fodientibus terram ad aedificandam domum inueniri thesaurum maximum: Sic etiam & fossores isti, dū laborem impendunt extruendæ domui, & terram foras proiciunt culparum, maximum inueniunt thesaurum gratiæ, tum sibi, tum etiā & peccatori, cuius cor, & conscientiam fodiunt. Quis enim ignorat, haud parū consequi meriti confessariū, vt ita loquar, & ipsum etiam poenitentem? In hac fossione inueniuntur pretiosissimi lapides, adamas ad ferendos quoscumque tenta-

tionum ictus, smaragdus ad habendam firmam spem de consequenda vita æterna, sapphirus coloris cœlestis: qui nihil cogitat poenitens, neque agit, nisi quæ spectant ad consequendam cœlestem vitam, cuiusmodi sunt vere poenitentes. Ibi carbunculus symbolū charitatis erga Deum, & proximum. Color enim rubeus diaphantus signū est dilectionis, vt omnes sancti Patres, & Philosophi obseruant. Super istos lapides videmus aedificatam ciuitatem sanctam Ierusalem. Isti sunt lapides, ex quibus aedificatur domus illa ab ancillis, cuius meminit Salomon; Sapientia aedificauit sibi domum, misit ancillas suas, vt vocarent ad arceem, & ad mœnia ciuitatis. Excidit columnas septem, immolauit victimas suas, miscuit vinum, & proposuit mensam suā. Proculdubio de aedificatione istius domus hic loquitur Christus, vbi septē columnis septem sacramentorum fuit citur domus ista, vbi immolatur victima cordis contriti, vbi inuitatur homo ad conuiuium Eucharistiæ. Multa itaque complexus est Christus sub his verbis, *Similis est homini aedificanti domum, qui fodit in altum.*

Præterea dum legis, *Qui fodit in altum*, momento, in aedificante istius domus maxime requiri humilitatem, & animi demissionem. Qui enim profunde fodit, nimium se dimittit. Vt autē homo se demittat, memor sit humilitatis aedificatoris sui. Ipse enim est petra quę in imo fundamēto collocari se desiderat. In petra ista, in profundo humilitatis domus suas aedificant illa per exigua animalia, de quibus ait Salomon, Quattuor sunt minima terræ, & ipsa sunt sapientiora sapientibus, formicæ populus infirmus, qui præparat in messe cibum sibi, lepuscus, plebs inualida, qui collocat in petra cubile suum. Petra ista Christus est, vti crebro diximus, in qua præcipue refugium inueniunt, qui non se magnos existimant, sed minimos. Nihil enim in se inueniunt magnum, cuncta reputant par-

Proue. 9

Prou. 30

Gene. 41

ua; & minima, quæ in obsequium Dei faciunt, & semper in extremo colloca-ri loco illis pergratissimū est. Vnde & in hoc conuiuio isti minimi maiori fauore prosequuntur. Pater, & Filius, & Spiritus sanctus: cuius apertissima vmbra est sanctus Ioseph, maiorem partē æpularum in conuiuio propinasse minimo fratri Benjamin. Sederūt, inquit, Scriptura, coram Ioseph, primogenitus iuxta primogenita sua, & minimus iuxta ætatem suam; & mirabantur nimis, sumptis partibus, quas ab eo acceperant, maiorque pars venit Benjamin; ita vt quinq. partibus excederet. Quis verus Ioseph, nisi Christus, cuius oculos rapit non maior, sed minimus? Huic ampliora confert beneficia. Denique nisi te in profundum eicias, nō inuenies petram, qui Christus est, vt domus Christi aedificetur. Vnde peregrie Sapiens Salomon, formicas adducit in exemplum minimarum rerū, & non quascumque, sed quæ in ætate præparat cibum ex granis collectis in messe. Est inditum hoc a natura formicis, quando colligunt grana frumenti, ea sub terra recodere, & radicem ipsorum granorum, per quam fructificare possunt, & adolscere, rodere, & separare, ne triticum reconditum sub terra ortum foras prodeat, & crescat in messem; ita vt a cæteris videatur: Sic viri pii, cum grana colligunt seminata in agro virtutis, diligēter sub terra cōdunt, ne ab aliis cognoscantur, & ore radicem, ex qua oriri poterat, inanis instantia, ore humilis cōfessionis se quāminos esse profitentes, abscondunt, ne ex illis laus oriatur humana. Merito igitur Salomon commendat formicas, quæ se populum infirmū confitentur, vt nos excitet ad animi demissionem, & confitendū nos infirmos esse, & abscondenda opera nostra. In hac petra lepuscus omnium animalium timidissimus collocat cubile suum; vt ostendat, homines confitentes se inualidos præ humilitate, omnem suam fortitudinem in solo Christo collocare. Hæc

est petra illa, quæ, teste regio Psaltere fugium est herinacis (ait enim, Petra refugium herinacis) hoc est, cuniculis, & leporibus: quorum meminit & Salomon dicens, Lepusculus plebs inualida, qui collocat in petra cubile suum. Aut si maus assumere herinaciū prominentissimis animali toto circumdato spinis, qui ascendens in malū arborem & meliora poma decerpens, in terram proiecta, mox descendēs ex arbore se ipsum volitat super poma, vt spinis affixa, sic onustus tendat ad speluncam suam, vt ibi solus comedat, & reficiat: Ad eundem modum viri pii, quando descendunt in arbore vitæ ferentē iucūdisimos fructus duodecim, cunctaque decerpunt poma, in terrā deiciunt, & illa omni, qua possunt, diligentia abscondunt, & comedunt, ne ab aliis videantur sicut hypocritæ. Huiusmodi erat regius Psaltere se inualidum, & in firmum herinacium esse profitens: dicebat enim, Domine non est exaltatum cor meum, neque elati sunt oculi mei. Neque ambulauit in magnis, neque in mirabilibus super me. Huiusmodi etiā erat Sponsa se nigram esse profitens: Nigra sum, inquit, sicut tabernacula cedar. Pulchritudinem enim pellium Salomonis, hoc est, virtutes omnes intus abscondebatur, neque aliis cum hypocritis venditabat.

Præterea dum legis, *Inundatione autem facta illissum est flumen domui illi*, observa significari maximum tentationum numerū, easque grauissimas, ne in vtramque aurē dormias. Inundatio enim, certum est, quod fiat ex magnitudine imbris, & tempestatis. Vera igitur est illa sententia, Miliria est vita hominis super terrā, in qua innumerati hostes nos oppugnant, neque aliud esse remedium, nisi cōfugere ad petram, qui Christus est. Sic sanctus David cōfugiebat: dicebat enim, Si consistant aduersum me castra, non timebit cor meum; quoniam tu mecum es. Ac rursus, *Qui habitabat in adiutorio altissimi in protectione Dei cœli commorabitur.* Non est

Psal. 133

Psa. 130

Canti. 1.

Iob. 7.

Psa. 26.

Psa. 90.

est aliud igitur refugium ad illiden-  
dum fluvium inundantē aduersus do-  
mū cordis nostri, inundet tētationibus  
sive tribulationibus, sive persecutioni-  
bus, quam habere domū nostram fun-  
datam supra petram Christum.

Præterea similitudo ista ingētes no-  
bis animos facit. Possunt enim in nos  
irruere ingentes tentationum turbi-  
nes, intumescere fluctus fluminis in-  
undantis, non tamen diruere, Timeat  
igitur homines impii, & peccatores ex-  
citantes, & augentes numerum per-  
secutionum cōtra viros iustos fundatos  
supra firmam petram, nempe Deum.  
Nam licet sequat tēpestas, & inundent  
tribulationes, petra refugium est heri-  
naciis, & lepulculis exagitatis a feris.  
Nonne inundauit aduersus Ioseph tri-  
bulatio excitantibus maximam in il-  
lum tempestatem fratribus, & foemina  
impudica imponente illi crimen adul-  
terii? Aut enim Scriptura, In seruum ve-  
nundatus est, & ferrum pertransiit ani-  
mam eius. Nonne etiam coniectus in  
vincula carceris? Ceterū post ingentē  
tribulationum tempestatē illi serenū  
fecit Deus. Nonne & Dauid dicebat,  
perhorrescēs inundationem aduersus  
se a perfido Saule cōcitatum, Saluum  
me fac Deus; quoniam intrauerunt aque  
vsque ad animam meā? Veni in altitu-  
dinem maris, & tēpestas demersit me.  
Mox tamen cuncta pacata inuenit, &  
ad amplitudinem regiam euectus est.  
Non igitur superbiant persecutores vi-  
rorum piorum, quoniam minime sub-  
mergere valebunt viros pios, Neque  
exanimentur, aut animū despondeat  
viri pii, quantumuis irruat maxima tē-  
pestas; habent enim petram Christum  
in refugium tutum: Imo persecutores  
peribunt; iusti autem incolumes eua-  
dent.

Præterea satis aperte implicat hæc  
similitudo, amplectendam esse firmitu-  
dinem, & animi constantiam, neque  
debere hominem esse inconstantem.  
Quemaemodum enim domus in altū  
iacta fundamenta habens, & supra pe-

tram edificata immobilis permanet, li-  
cet magnus impetus fluminis eam im-  
petat, & circumdet: Ad eundem modū  
viri pii animo firmo constare debent,  
& nō desistere ab operibus bonis, qui-  
bus operam nauant: alioquin satis red-  
dunt indicium inconstantiae suæ, vt se-  
quenti mēbro huius similitudinis ape-  
ruit Christus.

*Qui autem audit, & non facit similis  
est homini, qui edificat domum suam su-  
pra terram sine fundamēto, in qua illisus  
est fluvius, & continuo cecidit, & facta  
est ruina domus illius magna.* Per pau-  
cis ista omnia explanabimus; quoniam  
ex explanatione superiorū facile quis  
percipiet, Cum itaque dicitur, *Qui au-  
tem audit, etsi Interlinearis expēdat de  
auditu exteriori superponens, Qui au-  
tem audit, hoc est, exterius germanior  
videtur explanatio Caieta. expēderis  
Qui autem audit, hoc est, quamuis vel  
leitatem habeat omnia seruandi, mihi  
enim faciles sunt ad habendum propo-  
situm firmum melioris vitæ, ceterum  
tempore tentationum facile superan-  
tur. Quamuis germanior erit sensus, si  
expēdas, Qui autem audit, hoc est, ver-  
bo obaudit doctrinæ Euangelicæ, ore  
tamen tenuis, non tamen opere cōplet.*

Supra enim, obiurgauerat homines,  
qui Christum vocabant semel atq. iter-  
rum, Dominum Dominum, non tamē  
faciebant quod Christus docebat. Et  
ad explanandam hæc animi diuersam  
cogitationem a verbis ore prolatis, ad-  
duxit similitudinem de ædificante do-  
mum. Licet Chrylostomus audire, &  
non facere referat ad fidem, quod nul-  
lam pariat fides utilitatem, si fera sit  
conuersatio. Porro quod dicit Lucas  
noster, *ædificanti domum suam super  
terram,* apud Matth. legimus, super are-  
nam, Atq. ita optime Cyrillus per ter-  
ram intelligit arenam: per arenā autē  
dubietatem: Est autem intelligendus  
Cyrillus, dum inquit super arenā du-  
bietatis, nō utique de dubietate fidei,  
sed dubietatem appellat animi incō-  
stantiam, & fluctuationem in sustinen-  
dis

dis variis tentationum ictibus. Cerrū  
enim est, hic non esse sermonem de  
dubitantibus in rebus fidei: loquitur  
enim Christus de homine ore tenuis cō-  
fidente; non autē exequente quæ fides  
tradit custodiendā, sed quauis aura tē-  
tationis propellitur a custodia legis  
Euangelicæ. Interlinearis autem per  
terram siue arenam intelligit quæcun-  
que terrenā; quæ a vento facile ferun-  
tur, hoc est, a diabolo, qui semper cu-  
pit stare super hanc arenam, vt eos qui  
terrena diligunt, & sapiunt, labefactet,  
& attrahat ad miserabilem calum: de  
quo inquit, *Continuo domus concidit,  
quia fundata erat supra terram sine fun-  
damentō.* Exaggerat autem admirādo  
artificio Christus, quam horrendus est  
iste casus, nam non qualem qualem rui-  
nam habet domus ista, sed maximam,  
& magnopere pertimescendam; licet  
vno tantum verbo dicens: *Facta est rui-  
na domus illius magna.* Per hanc autem  
ruinam multi intelligunt supplicia in-  
ferni. Ita Chrylostomus in hunc modū  
expendēs, *Ruina magna;* quia de animæ  
discrimine æterno, & de perpetuis eius  
supplicitis agit. Ita etiam explanant Au-  
tor Innomatus, & Interlinearis, & ple-  
rique alii, quos breuitatis causa silen-  
tio prætereo.

Multa nos hic docet Christus. Et pri-  
mum Euangelicum Ecclesiastē docet,  
quo pacto debeat agere prudentē Rhe-  
torem contraria contrariis coniungen-  
do. Prius dixerat de domo fundata su-  
pra petram: nunc quam egregie appo-  
nit contrariū de non ædificante supra  
petram, sed super arenam: habet enim  
maximam vim argumentum sumptum  
a contrario ad permouendos audito-  
rum animos. Quam procedendi formā  
crebro iuuenies implicatam in sacris  
Bibliis. Vnde Caino Dominus inquit,  
Nonne, si bene egeris, recipies: si au-  
tem male, statim in foribus peccatum  
tuum aderit? Eodem crebro etiam ar-  
tificio, inuenies, vsos sacros Vates, &  
D. Paulum. Locus est, quamuis cōmu-  
nis, & detritus, nimum iucundus, con-

traria cōtrariis atrexere. Quemadmo-  
dum enim ad edomandam duritiē fer-  
ri artifex vtitur igne, & aqua; & faber  
argentarius vnā cum igne luto vtitur  
ad fabricandum monile: Ad eundem  
modum cōcionatori incumbit audito-  
res igne charitatis succendere, atque  
etiam adiungere aquam, & lutū suppli-  
ciorum, ad commouendos auditores.  
Et quemadmodum apud Iob legimus:  
Ad nimum calorem transeat ab aquis  
nium, & vlt. ad inferos peccatum il-  
lius: Ad eundem modū Sapiens, & eru-  
ditus Ecclesiastes, atque optimis instru-  
mentis, ad rem cōficiendam debet pro-  
ponere auditoribus cōtraria. Vt si agit  
de charitate, & dilectione proximi,  
mox subnectere etiam contrariam cha-  
ritatis, nēpe, odiū. Aut si agit de odio,  
mox subnectere de charitate sermonē.  
Si de castitate incidat sermo, deinde  
debet de fornicatione etiam nō nihil  
disputare. Atque ad eundem modum de  
cæteris virtutibus, & vitiis imitatus  
Christum, qui ad hunc modū suas con-  
diebat declamationes. Egit de arbore  
bona, statim egit de arbore mala, & bo-  
no thesauro cordis, subiecit & malum  
thesaurum. Disputauit de perseveran-  
tia in propellendis tentationibus, &  
adimplendis diuinis præceptis, statim  
subiungit de inconstantia sermonem.  
Commeadauerat constantiam confe-  
rens eam cum domo fundata supra pe-  
tram, quam belle, quamque periuicun-  
de miscuit sermonem de homine incō-  
stante, cōponēs eum cum domo supra  
terram, siue arenam ædificata? Quemad-  
modum Deus, dum cōdidit orbem, ad-  
iungit diem cum nocte, & lucem cū te-  
nebris: Ad eundem modū eruditus con-  
cionator, si egit de luce, hoc est, de vit-  
tute per egregie suum explebit munus.  
si de tenebris dispuret peccati contra-  
rium. Et quemadmodū nonnullos fructus  
inuenis vnā cum dulcedine habent-  
es amaritudinem, & si frāgas nucem,  
intra amarum corticem inuenis dulce  
nucleum, & in persico malo quod ex-  
terius comedis periuicūdū est, & suaue  
gustat;

Pf. 104.  
Psa. 52.

Iob. 24.

Ad mo-  
res.

Genes. 4.

gustui: si tamen os intus conclusum fregeris, quod continet amarum est, & acutum: Ad eundem modum Evangelicus declamator contraria debet coniungere, dulcorem virtutis cum amaritudine peccati. Attulerunt exploratores terrae Promissionis in veste palmitem cum vua sua, & cum malis granatis, & ficis, quibus fructibus allegerunt filios Israel ad fortiter pugnandum contra habitatores illius terrae. Sic enim dicitur apud Numeros, Pergentesque usque ad torrentem botri, abscederunt palmitem cum vua sua, quem portauerunt in veste duo viri. De malis quoque granatis, & ficis, &c. Ecce non solum adduxerunt palmitem cum vua sua, & ficus, quae duo dulcia sunt, sed etiam malum grauatam, quod quidem mistum habet saporem ex dulcedine, & aciditate, Hispane, *Granadas agri dulces*, cuius arbor etiam tota est spinis circumdata. Sic & Sapiens declamator non debet esse contentus adducere palmitem cum vua sua, hoc est, Christum, qui ait, Ego sum vitis vera: verum etiam contraria adducat animum pungentia, cuiusmodi sunt daemones, & peccata.

Præterea si obserues hanc similitudinem de aedificante domum super petram, & super arenam, inuenies, ingens esse discrimen inter utrumque. Nam in aedificantem supra petram irruit inundatio, hoc est, maxima tempestas: quod non legis de aedificante supra terram, siue arenam. Quorsum hic tacet inundationem, cuius meminerat prius? Certe docet Christus: discriminem inter viros pios, & iniquos. Nam viros pios pluribus, ac maioribus cœcuti permittit, & oppugnari tentationum turbulibus, & tempestatibus. Non sic autem viros impios, & peccatores: quoniam intropiscit eorum fragilitatem, & inconstantiam, facileque superados ab inundatione. Hinc non legis, aduersus illos irruere inundationem: fecus autem in viros iustos, quos agnouit instar adamantis, & Marpesiæ rupis mi-

nime permouendos, & euincendos. Hinc sanctus Iacob constanti animo fert persecutionem fratris sui Elau. Ioseph immobilis permanet inundante persecutione fratrum suorum mulieris impudicæ imponentis crimen adulterii, carceris, ingratitude, eunuchi Pharaonis. Sic & Mardocheus non deicitur a persequente Aman; Sic Dauid: Sic denique sanctus Iob perpeffus inundationem indicibilem, minime potuit flumen inundans, eam dimouere, aut aedificium cordis eius subuere. Erant enim eo charitatis vinculo cum Deo copulati, vt vere dicere possent, Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruerunt illam. Sic etiam & Sponsa inquit, Nigra sum, sed formosa, filia Ierusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis. Quoniam licet externe impetebatur a tempestate maxima, & pluuiis, quemadmodum imperantur tabernacula Cedar: intus in corde habebat pelles pulcherrimas, multis virtutum figuris depictas. Externe atra erat propter decidendum imbrem: interne tamen auro, & gemmis resplendebat, Hispane, *Guadamaçiles muy pintados de diuersas colores de virtudes, y grandes riquezas del verdadero Rey Salomon Christo*. Synedochicos enim partem posuit pro toto, id est, pelles Salomonis pro magnis diuitiis. Vnde pro Pelles Salomonis, si Hebraica consulas, aptissime verti poterat: Sicut Salomonis cortinae. Non igitur despicias hominem variis impetitionibus oppugnatum: imo magni aestima, signum enim est, fundatum esse supra firmam petram Christum.

Præterea obserua, domum super arenam aedificatam non tulisse impetum vel exiguo temporis momento fluii irruentis; licet non inundantis: sed continuo corruisse. Vtinam aliquantulum restitisset, & non continuo cederet. Cum tentationibus oppugnaris, frater mi, non ad primam vocem ancillæ cum Petro deseras Christum; sed

sed tantisper saltem perseuera, Deum tuum inuocando, ut tibi ferat opem. Cuius instar folii, quatumque aura leuatur in terram decidet? Si moram fecerit, expecta illum, ait Vates Habacuc, quia cito venies, & non tardabit. Monere soleo, & adhortari tentatione impertitos, Saltem hodie esto perseuerans resistendo inimico, & diceretatori. Plures dies sunt, quibus contemtere poteris, hodie tamen non. Quod si feceris, & in aliud tempus protraxeris executio nem voluptatis, Deus tibi præsto erit, ne illud committas.

Præterea obserua, frater mi, vt Deus supplicium proposuerit inferni: hoc enim vocat ruinam magnam, quæ docet, hoc maxime excitandos esse peccatores ad relinquenda vitia, & amplectendas virtutes argumento, hoc est, obiciendo oculis poenas, quas perlati sunt peccatores in inferno. Neque docet, vt cumque obicere contemplada tormenta, sed ea exaggerare, & amplificare. Non enim legis, *Facta est ruina domus illius*, sed adiecit, *magna*. Vbi simul aduerte, peccatores timore, & terrore esse deterrendos: sicut iusti charitate, & amore alliciendi sunt ad vitam. Oderunt, inquit Poeta, peccare boni virtutis amore. Oderunt peccare, mali formidine poenæ. Sic Deus ab orbe conditor puniendos esse iniquos, significauit, dicens. In quacunque die comederis de ligno scientiæ boni, & mali, morte morieris. Sic & comminatus est Dominus Regi Pharaoni ingentes poenas, quia voluit tibi rapere uxorem Abraham. Flagellauit autem Dominus, inquit Scriptura, Pharaonem plagis maximis, & domum eius propter Sarai uxorem Abraham. Sic etiam & apud Numeros legimus. Prophetam Balaam vidisse Angelum stantem in via euaginato gladio, qui & comminatus est Vatem, si auderet maledicere populum Dei. Dicitur enim ibi, Protinus aperuit Dominus oculos Balaam, & vidit Angelum stantem in via euaginato gladio, adora-

utique eum pronus in terram. Cui Angelus, Ego veni, vt aduersaret tibi, quia peruersa est via tua, & mihi contraria. Pergebat enim Balaam, vtmalediceret populo Dei. Vbi vides, Angelum non portare præmia, & dona ad alliciendum Vatem, sed gladium horredum supplicii executorem. Est quidem consuetudo Dei tui, bonum allicere ad se promissione præmii: sed iniquos a peccatis abstrahit comminatione poenarum. Sic Patriarcha Abraham alloquitur Deus, Noli timere Abrâ, Ego protector tuus sum, & merces tua magna nimis. Non ait Deus, Ego de te vindictam sumam, aut excrutiabor. Quoniam agebat cum viro pio, qui quidem magis premio sunt alliciendi, quam exterrendi supplicii. Secus autem Saulum persequentem fideles, vt ad optimam frugem reduceretur terrore affectit maximo: sic enim dicitur in Actis. Et tremens, ac stupens dixit, Domine Domine quid me vis facere? Vnde & in Apocalypsi legimus, Reddet mercedem seruis suis Prophetis & Sanctis: contra iniquos vero dicitur, Esse exterminandos, quia corruerunt terram. Vbi cum sanctis agens præmium promittit: eum peccatoribus refo supplicium.

Præterea si consulas Mattheum, hanc eandem adducentem parabolam de aedificante domum, super arenam inuenies, ibi pluuia meminisse, quæ quidem sensim descendit (ait quippe, Et descendit pluuia) cæterum sensim decidens: tandem fluius crescit ex decidibus pluuiis, & domus corruit. Caue igitur, frater mi, ne paruas pluuiæ guttulas contempnas, & stillicidia. Quoniam paulatim in fluium crescent, quem non poteris transuadare. Hoc maxime aduertant, vellem, homines, qui minuta peccata committere negligunt dicentes, Hoc veniale est, intinctione aquæ benedictæ abluatur, & solo peccatoris ictu. Nam hic contemptus maioris lapsus, & periculosioris ruinae præbebit ansam. Nam qui minuta contempnit, paulatim incidit in maiora.

Nam, 13

Nam, 15

Gene. 2.

Gene. 12.

Nam. 22

Cant. 8.

Cant. 1.

Gene. 15

Apo. 11

Mat. 7.

Eccle. 16

idra. Ecclesiasticus namque ait, Qui spernit modica, paulatim decider. Quade re superius diseruimus. Haetenus in hoc primo volumine horum commentarioru excurrere permittimus calamum, vela pudentes ingeni, ad sulcandum vastissimum mare Euangelice historia: non quod, pro eius dignitate, omnia sacramenta in eo contenta penetrauerimus (absit a nobis tanta arrogancia) sed quod habenas latiores permiserimus pro mei ingenii tenuita

te. Quis enim profunda fluvioru: Scripturae sacrae scrutari poterit? Certe sub his aquis gemunt gigantes, id est, maximi sancte Ecclesie Doctores cuncta rimari no valent, quanto minus ego Pygmaeus per exiguas nactus vires? Nunc autem in secundo volumine vela contrahere cogemur, & breuitate amplecti, ne huius operis prolixitas, qua incurrere magnopere formidamus, & opus in inmensum crescens tedium lectoribus pariat.

LAVS DEO.



VALENTIAE

Excudebat Petrus Patricius Mey in Monasterio B. Mariz virginis de Remedio Ordinis SS. Trinitatis Redemptionis captiuorum, idibus Iulii, Anno a Natiuitate Domini 1598.



INDEX AVTORITATVM SACRAE SCRIPTVRAE, QVAE IN PRIMO VOLUME Commentariorum in D. Lucam explanatae sunt, praeter alias, quae passim citantur.

Primus numerus paginam; secundus vero columnam designat.

GENESIS.

- 1 SPIRITVS Domini fe- rebatur super aquas. 33. 1.
1 Vidit Deus cuncta quae fecerat, & erat. 42. 2. 514. 2.
1 Crescite, & multiplicamini. 51. 2. 419. 2.
1 Germinet terra herbam virentem. 206. 2.
4 Faciamus hominem ad imaginem, & simi. 123. 1. 255. 1. 340. 1. 449. 2. 574. 2. 973. 1. 1138. 1.
1 Fecitq. Deus duo luminaria magna. 335. 2.
1 Et diuidant diem, ac noctem. 442. 1.
1 Fiat lux. Et facta est lux. 947. 2.
1 Congregentur aquae, quae sub caelo sunt. 973. 2. 1081. 1.
1 Ecce, dedi vobis omnem herbam. 1285.
20 Igitur perfecti sunt caeli, & terra. 502. 1. 514. 2. 607. 1. 734. 2.
2 In quocunq. enim die comederis. 1353. 1.
2 Requieuit die septimo ab vniverso. 27. 1.
2 Omne enim, quod vocauit Adam animam. 22. 83. 1. 238. 1. 386. 2.
2 Faciamus ei adiutorium simile sibi. 1220. 2.
2 Vidit Deus cuncta, quae fecerat. 313. 1. 734. 2.
2 Relinquet homo patrem, & matrem. 480. 2.
2 Adduxit ea ad Adam. 592. 2.
2 Non est bonum, hominem esse solu. 728. 2.
2 Lignu etia vitae in medio paradisi. 784. 2.
13 Cur praecipit vobis Deus. 389. 2.
3 Adam vbres. 171. 2.
3 Eiecitque Adam, & collocavit ante para. 207. 1.
3 Maledicta terra in opere tuo. 276. 1.
3 Et terram comedet. 134. 1.
3 Quare hoc fecisti. 288. 1.
3 In dolore paries filios. 297. 1. 488. 2.
3 Sub viti potestate eris. 340. 2.
3 Deambulantis in paradiso ad auram post. 348. 2. 406. 2.
3 Praecipit nobis Deus, ne comederemus. 439. 2.
4 Adam vero cognouit uxorem suam. 588. 2.
4 Et aedificauit ciuitatem. 1287. 2.
4 Ecce eiicis me hodie a facie terrae. 78. 2.
4 Tubalcain, qui fuit malleator. 1287. 2.
4 Iste cepit inuocare nome Domini. 310. 2. 1287. 2.
4 Abel quoq. obtulit de primogenit. 1287. 2.
4 Quare iratus es, & cur concidit faci. 312. 1. 1196. 1. 1250. 1. 1274. 1.
4 Respexit Dominus ad Abel. 323. 1. 327. 2. 329. 2. 451. 1. 634. 2. 884. 2. 1134. 2.
4 Peperit Eua filium. 395. 2.
4 Egrediamur in agrum. 551. 2.
4 Nunquid custos fratris mei sum. 911. 2.
4 Qui inuenerit me, occidet me. 525. 2. 659. 2.
4 Posuit mihi Deus semen aliud pro Ab. 833. 1.
4 Vox sanguinis fratris tui clamat ad. 599. 2. 959. 1.
4 Possedi hominem per Deum. 603. 1.
4 De Lamech vero septuagies septies. 931. 2.
4 Nonne si bene egeris, recipies. 1351. 1.
6 Videntes filii Dei filias hominum. 56. 2. 340. 2. 669. 1. 908. 2.
6 Finis vniuersae carnis venit coram me. 866. 1.
6 Corrupta est autem terra coram Deo. 866. 1.
6 Omnis quippe caro corruerat. 867. 1.
6 Gigantes autem erant super terram. 1108. 2.
6 Videns autem Deus quod multa. 1287. 2.
7 Et catarae caeli aperte sunt. 914. 2.
7 Factumque est diluuium quadra. 935. 2.
8 Cumque transissent quadraginta dies. 935. 2.

# INDEX AVTORITATVM

- 8 Portans ramum oliuæ. 262.2.287.2.  
374.1.996.1.  
8 Nequaquam vltra maledicā terræ. 831.1.  
8 Sensus enim, & cogitatio humani cordis.  
653.1.  
9 Et nequaquā vltra interficietur omnis ca.  
871.1.  
9 Et plantauit vineam, bibensque ineb. 88.2.  
1172.2.  
9 Arcum meum ponam in nubibus. 171.1.  
560.2.905.1.  
9 Maledictus Chanaan seruus seruo. 295.2.  
10 Nemrod robustus venator corā Domino.  
436.1.601.1.  
11 Venite faciamus lateres. 141.1.  
11 Venite faciamus nobis ciuitatem. 556.2.  
11 Venite igitur descendamus, & confunda-  
mus. 745.1.  
11 Cœperūtque hoc facere, nec desistēt. 43.1.  
11 Et inde disperfit eos Dominus. 351.2.  
12 Egredere de terra tua. 580.1.  
12 Flagellauit autem Dominus Pharaonem  
plagis. 402.1.1353.1.  
12 Tulitque Sarai uxorem suam. 480.2.  
12 Dic ergo, obsecrante, quod soror. 512.2.  
12 Semini tuo dabo terram hanc. 616.1.  
12 Et animas, quas fecerat Harā. 871.1.1195.1  
12 Noui, quod pulchra sis mulier. 908.1.  
13 Omnem terram, quam cōspicis, tibi dabo.  
362.2.  
13 Surge ergo, & perambula terram. 1048.2.  
13 Diuilique sunt alterutrum a fratre suo.  
1221.2.  
14 Tulerunt autem omnem substātiā Sodo.  
305.2.  
14 Numerauit expeditos vernaculos suos.  
321.2.  
14 Da mihi animas, cætera tolle tibi. 468.2.  
871.1.  
15 Domine Deus, quid dabis mihi. 32.2.  
659.2.672.2.974.1.  
15 Tu autē ibis ad patres tuos in pace. 676.1.  
15 Ego sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te  
de vr. 816.1.  
15 Noli timere Abram. 524.2.525.1.  
1089.2.1039.2.  
15 Et merces tua magna nimis. 1009.2.  
15 Ego protector tuus sum. 866.1.1278.2.  
1353.2.  
15 Statimque sermo Domini factus est ad eū  
dicens: Non. 823.2.  
16 Multiplicans, inquit, multiplicabo sem.  
583.1.  
17 Circuncidetur ex vobis omne masc. 383.1.  
17 Sed appellaberis Abraham. 580.2.596.1.  
17 Eadem die circumcisus est Abraham. 607.2.  
1331.2.  
18 Apparuerunt ei tres viri. 541.1.  
18 Ponamque buccellam panis. 948.2.
- 18 Domine si inueni gratiam in oculis tuis.  
170.1.510.1.  
18 Ipse vero ad armentum cucurrit. 726.2.  
1208.2.  
18 Si fuerint quinquaginta iusti. 145.1.  
18 In ipso feruore diei. 555.1.  
18 Postquam consenui, & Dominus meus ve.  
103.2.  
18 Scio enim, quod præcepturus sit filiis suis.  
746.1.  
18 Loquar ad Dominam meum cum sim pul.  
336.2.900.1.1126.2.  
19 Nolite quæso, fratres mei, nolite malum.  
512.2.  
19 Ecce, etiam in hoc suscepi preces tuas.  
1119.1.  
19 Ingressus es, inquiunt, vt aduena. 976.1.  
19 Veni, inebriemus eum vino. 88.2.  
19 Festina, & saluare ibi. 402.2.  
19 Quia non potero facere quicquam. 903.1.  
20 Cogitavi mecum dicens: Forsitan. 348.2.  
20 Nunc ergo redde viro suo vxorē. 1117.1.  
21 Eiice ancillam hanc, & filium eius. 305.1.  
21 Concepitque, & peperit filium. 485.2.  
21 Cumq. vidisset Sara filium Agar. 444.1.  
21 Nō tibi videtur asperū super puero. 390.1.  
21 Sed & filium ancillæ faciam in gentem.  
mag. 111.1.  
21 Quid agis Agar. 54.1.  
21 Errabat in solitudine Bersabee. 951.1.  
21 Fecitque Abraham grande conuiuium.  
923.1.1143.1.  
21 Iura ergo per Deum, ne noccas mihi.  
402.1.  
21 Sed & tu non indicasti mihi. 976.1.  
22 Tolle filiū tuū vnigenitū. 840.2.1053.2.  
22 Multiplicabo semen tuum. 201.2.1325.2.  
22 Igitur Abraham de nocte consurgens.  
726.2.1029.1.  
22 Quia fecisti rem hanc. 256.2.300.2.  
583.1.  
22 Benedicentur in semine tuo. 434.1.  
22 Abraham, Abraham. At ille resp. 729.2.  
22 Per memetipsum iurauit. 438.1.  
22 Non extēdas manum tuā super pu. 428.1.  
22 Vidit post tergum arietem. 428.1.  
22 Expectate hic cum asino. 564.1.  
22 Nunc ergo cognoui, quod timeas Deum.  
676.2.  
23 Quadringētos siclos argēti probatē. 651.1.  
24 Vt non accipias uxorem filio meo. 34.1.  
24 Pauxillū aque mihi ad bib. 179.1.1103.1.  
24 Protulit vir in aures aureas. 510.1.1053.2.  
24 Palearum quoque, & feni plurimū. 711.2.  
25 Et vendidit primogenitū. 675.2.  
25 Deditque Abraham cuncta, quæ possederat.  
689.2.  
25 Qui cum quadraginta esset annorum du-  
xit. 51.2.  
Et

# SACRAE SCRIPTURAE.

- 26 Et multiplicabo semen tuum sicut stellas.  
583.1.  
26 Cur mentitus es. 1196.1.  
27 Accede huc, vt tangam te, fili mi. 768.1.  
27 Vox quidē in vox Iacob est. 396.1.568.1.  
1343.2.  
27 Ecce odor filii mei sicut odor agri. 648.2.  
671.2.923.1.  
27 Oderat ergo semper Esau Iacob. 635.2.  
846.1.1267.2.  
27 Nunc ergo, fili mi, audi vocem meam.  
401.2.768.1.1034.1.  
27 Venient dies luctus patris mei. 618.2.  
27 Cur vtroque orbabor filio in vno die.  
1298.2.  
28 Noli accipere coniugem de genere Cha.  
34.1.  
28 Viditque in somnis scalam. 553.1.1209.1.  
1284.2.  
28 Terram, in qua dormis, tibi dabo. 673.1.  
28 Et dedit mihi panē ad vescendū. 395.1.  
28 Ego sum Dominus Deus Abraham. 254.2.  
29 Videbantur illi pauci dies. 199.1.  
29 Num, quia frater meus es, gratis. 311.2.  
1256.1.  
29 Vidit Dominus humilitatem meā. 603.1.  
29 Non est in loco nostro consuetudinis, vt.  
55.1.851.1.  
30 Posuitque eas in canalibus. 326.1.610.1.  
1145.1.1225.1.1280.1.  
30 Et parerent maculosa, & varia. 930.2.  
1185.1.  
31 Animaduertit quoq. faciem Laban, quod.  
1198.2.  
31 Et mutauit mercedem meam decē. 673.1.  
31 Surge, & egredere de terra hac. 1048.2.  
31 Quam ob culpam meam. 1125.1.  
31 Viginti annis fui tecum. 514.2.  
31 Dic, noctuque æstu vrbar, & gelu. 519.1.  
32 Deus patris mei Abraham. 1205.2.  
32 Et ecce, vir luctabatur cū eo. 78.2.541.2.  
951.1.1209.1.  
32 In baculo meo transiui Iordanem. 196.2.  
241.1.  
33 Amplexatus est eum. 992.2.  
33 Grad amur simul, eroque socius. 39.2.  
33 Nosti, Domine mi, quod paruulos habeam  
teneros. 1008.2.  
33 Et ipse progrediens adorauit pronus.  
814.2.  
34 Et ecce, die tertio, quando grauissimus,  
590.2.  
34 Placuit oblatio eorum Hemor. 1139.1.  
35 Benoni, id est, Filius doloris mei. 140.2.  
373.2.1197.1.  
37 Audite somnium meum. 1209.1.  
37 Oderant eum, nec poterant. 432.1.1267.2.  
37 Nunquid Rex noster eris. 1233.2.  
37 Ecce somniator venit. 556.2.1149.2.
- 37 Et manus nostræ non polluantur. 359.1.  
37 Descendam ad filiū meum lugēs in. 772.2.  
37 Fecitque ei tunicam polymitam. 38.2.  
798.2.1170.1.  
38 Misit Iudas hœdum per pass. 196.1.  
38 Producite eam, vt comburatur. 1320.2.  
38 Certe mendacii arguere nos non poterit.  
370.1.  
39 Benedixit Dominus domui Aegyp. 158.2.  
39 Erat autem Ioseph patris facie. 246.1.  
39 Ecce, Dominus meus, omnibus mihi tradit.  
208.1.  
39 Et mulier molesta erat adolefcenti. 556.2.  
39 Accidit autem quadam die, dum. 950.1.  
39 Qui, relicto in manu eius pallio. 601.1.  
40 Videbam coram me vitem. 119.1.  
40 Memento mei, cum tibi bene fuerit. 421.1.  
40 Vt suggeras Pharaoni, vt educat. 119.1.  
40 Et tamen, succedentibus prosperis. 809.1.  
1094.1.  
41 Putabam, me stare super ripam. 1235.2.  
41 Ecce, septē anni venient fertilitatis. 605.1.  
41 Nunc ergo prouideat Rex virum. 47.1.  
41 Non inuenire poterimus talē virū. 1215.1.  
41 Tulitq. annulum de manu sua. 1236.2.  
41 Triginta autem annorum erat. 92.1.  
41 Oblitisci me fecit Deus omnium laborum  
meorum. 595.2.1007.1.  
41 Crescere me fecit Deus. 107.1.  
42 Merito hæc patimur. 865.2.1119.1.  
43 Nisi reduxero, & reddidero eū tibi. 79.1.  
43 Sumite de optimis terræ frugibus. 635.1.  
745.2.  
43 Sanusne est pater vester senex. 676.1.  
43 Sederunt coram eo, primogenitus iuxta.  
635.2.814.2.1349.1.  
43 Propter pecuniam, quam retulimus prius.  
1319.1.  
43 Ita vt quinque partibus excederet. 31.2.  
44 Imple saccos eorum frumento. 420.1.  
45 Ego sum Ioseph frater vester. 243.1.  
45 Nolite pauere. 525.1.  
45 Accedite, inquit, ad me. 1127.2.  
45 Et properate quancocyus venientes. 564.1.  
47 Pater tuus, & fratres tui venerunt. 809.1.  
47 Quot sunt dies annorum vitæ tuæ. 511.2.  
47 Quid habetis operis. 472.2.  
47 Vt non sepelias me in Aegypto. 438.1.  
48 Et posuit Eprahim ad texterā suam. 32.2.  
636.1.689.1.  
48 Qui extendens manum dexteram, posuit  
sup. 80.1.  
48 Non ita conuenit, pater, quia hic est primo.  
814.2.  
48 Do tibi partem extra fratres tuos. 199.2.  
49 Non auferetur sceptrum de Iuda. 8.2.  
220.1.80.2.  
49 Ruben prior in donis, maior in imperio.  
814.2.

INDEX AVTORITATVM

49 Fiat coluber in via. 857.2.
49 In consilium eorum non veniat anima. 979. 2.
50 Tranſierunt quadraginta dies. 935.2.

Exodus.

1 Erant igitur omnes animæ eorum. 1195.1.
1 Surrexit in terea Rex nouus. 264.2. 998.2.
1 Et quia timuerunt obſtetrices Deum. 815.1.
2 Accipe, ait, puerum iſtum, & nutri mihi. 451.1. 1009.2.
2 Quia de aqua tuli eum. 395.2.
2 Quomodo palam factum eſt verbum iſtud. 959.1. 240.1.
2 Cur velocius veniſti ſolito. 311.2.
2 Et reſpexit Dominus filios Iſrael. 1139.2.
2 Sumptit fiſcellam ſcirpeam. 507.2.
2 Ecce deſcendebat filia Pharaonis. 772.2.
2 Quare dimiſiſtis hominem. 468.2.
2 Iurauit ergo Moyſes, quod habitaret. 438.1.
2 Quare percutiſti proximum tuum. 1196.1.
1333.2.
13 Apparuitque ei Dominus in flamma ignis. 427.2.
13 Solue calceamentũ de pedibus tuis. 898.1.
13 Vidi aſſictionem populi mei. 478.2.
687.2. 782.2.
13 Vt educas populum meum. 687.2.
13 Quis ſum ego, vt vadam ad Pharaonem. 832.1. 1219.2.
13 Abſcondit Moyſes faciem ſuam. 900.1.
14 Non credent mihi, neque audient. 542.2.
14 Quid eſt quod tenes in manu tua. 266.2.
14 Pronice eam in terram. 912.1.
14 Aaron frater tuus Leuites. 3.1.
14 Tulit ergo Moyſes vxorem. 481.1.
14 Tulit illico Sephora acutiſſimam petram. 586.2.
14 Et non dimittet populum. 687.2.
15 Qui ait: Vacatis otio. 28.1. 726.1.
1000.1.
15 Paleæ non dabuntur vobis. 673.1. 704.2.
16 Ego eruam de ſeruitute. 1350.2.
17 Ecce conſtitui te Deum Pharaonis. 772.2. 1045.2. 1090.2.
18 Ite, & ſacrificate Deo veſtro in terra. 1062.1.
110 Extende manum tuam ſuper terrã Aegyp. 567.1.
10 Et arreptam locuſtam proiecit in mare. 787.2.
10 Ecce ego induam tras locuſtam. 948.1.
12 Tollat vnusquique agnum per familias. 379.2.
12 Affumer vicinũ ſuum. 741.1.
12 Et ſument de ſanguine eius. 602.2.

12 Caput cum pedibus eius & inteſtinis. 550.1.
12 Dies prima erit ſancta, atque ſolemniſſima. 1176.2.
12 Et aſpergite ex ea ſuperliminaria. 626.1.
12 Percuſit Dominus omne primogenitum. 621.2.
12 Renes veſtros accingetis. 258.1.
13 Sanctifica mihi omne primogenitũ. 621.1.
13 Dominus autem præceſſerat eos ad oſtenden. 33.2.
14 Quid clamas ad me. 291.2.
14 Et manum magnam, quam exercebat Do. 417.2.
14 Clamauerunt ad Dominum. 1206.1.
15 Irruat ſuper eos formido, & pauor. 525.2.
15 Si audieris vocem Domini Dei tui. 878.1.
16 Manhu: (quod ſignificat: Quid eſt hoc). 300.1.
16 Quando ſedebamus ſuper ollas carniũ. 1174.1.
16 Et ſcatere cœpit vermibus. 959.2. 1179.2.
17 Cur tentatiſti Dominum. 983.2.
18 Non bonam, inquit, rem facis. 277.2.
18 Prouide autem de omni plebe viros ſapient. 1312.1.
19 Deſcende, & conſtare populum. 1242.2.
20 Sex diebus operaberis. 28.1.
20 Quod ſi altare lapideum feceris. 247.1.
22 Si pecuniam mutuam dederis. 1313.1.
22 Si pignus a proximo tuo acceperis. 1294.2.
22 Diſ non detrahes. 9.1.
23 Si occurreris boui inimici tui. 439.2.
23 Si videris alium odientis te. 1311.2.
23 Peregrino moleſtus non eris. 512.2.
23 Non erit inſecunda, nec ſterilis. 24.2. 208.1.
23 Pauperis quoque non miſereberis in iudicio. 476.2.
24 Surrexerunt Moyſes, & Ioſue. 264.2.
25 Aurum, argentum, & æs. 439.1.
25 Et deaurabis eam auro mundiſſimo. 620.1.
25 Duos quoque Cherubim aureos. 229.1.
27 In introitu tabernaculi fiet tentorium. 409.1.
28 Applica quoque ad te Aaron fratrem tuum. 19.2.
28 Pones autem in rationali iudicii doſtrina, & in ſtabulo. 739.2.
28 Poneſque in eo quatuor ordines lapidum. 1162.2. 1339.2.
28 Loqueris cunctis ſapientibus. 49.2.
30 Sume tibi aromata ſtaſna, & oni. 1457.1.
31 Cur Domine irateſtur furor tuus. 145.1.
32 Dimitte me, vt irateſtur furor meus. 403.1. 903.1.
32 Receſſerunt cito de via, quã oſten. 461.2. 555.2.
32 Quiſcat ira tua, & eſto placabi. 406.2. Conſe-

SACRAE SCRIPTURAE.

32 Conſecraſtis manus veſtras hodie Domino. 548.1.
32 Vade, deſcende, peccauit populus tuus. 832.1. 841.2. 1065.1. 1157.2.
32 Sedit populus manducare, & bibere. 953.1.
32 Cerno, quod populus iſte duræ ceruicis. 145.1.
33 Oſtende mihi faciem tuam. 813.2.
34 Fuit ergo ibi cum Domino Moyſes quæſ. 935. 942.2.
35 Non ſuccendetis ignẽ in omnibus. 1176.2.
39 De hyacinto, & purpura. 53.1.

Leuiticus.

1 Popetq; manus ſuper caput hoſtiæ. 56.1.
1 Et cuncta, quæ adheret iecori. 319. 1392.1.
1 Detrahaque pelle hoſtiæ, artus in fruſtra. 568.2.
3 Adipem, & caudam totam cum renibus. 441.2.
4 Si Sacerdos, qui vnctus eſt, peccauerit. 43.2.
5 Et protulerit labiis ſuis, vt vel male. 34.2.
5 Anima, quæ tetigerit aliquid immũdum. 146.2.
6 Ignis aurẽ in altari ſemper ardebit. 216.2. 430.1. 753.1.
11 Omne quod habet diuiſam vngulã. 553.2. 1002.1.
11 Hæc ſunt, quæ de auib; comedere non de. 1334.2.
11 Vpupam quoque, & veſpertilionẽ. 1047.2.
11 Sancti eſtote, quia ego ſanctus ſum. 440.2.
12 Mulier, ſi ſuſcepto ſemine pepererit. 616.2.
12 Et die octauo circumcidetur infantulus. 381.2. 585.2.
12 Omne ſanctum non tanget. 622.2.
12 Deferet agnum anniculum. 638.1.
12 Sumer duos turtures. 1185.2.
12 Quod ſi nõ inuenerit manus eius. 1252.1.
14 Vt offerat duos paſſeres. 600.1.
16 Et rogans pro ſe, & pro domo ſua. 79.2.
18 Turpitudinem vxoris fratris tui non reue. 906.2.
19 Non facies calumniã proximo tuo. 1292.1.
19 Non morabitur opus mercenarii tui apud te. 1256.1. 1277.2.
19 Coram cano capite conſurge. 279.2.
19 Non oderis fratrem tuum in corde tuo. 1267.2.
19 Nec memor eris iniuriæ ciuiũ tuorum. 1311.2.
19 Diliges amicum tuũ ſicut teipſum. 1307.2.
20 Si mœchatus quis fuerit cum vxore alterius. 210.1.
20 Qui duxerit vxorem fratris ſui, rem facit. 906.2.

21 Si lippus, ſi albuginem habens in oculis. 1326.2.
22 Si immolaueritis hoſtiã. 421.2.
25 Ne affligas eum per potentiam. 340.1.
26 Dabo pauorem in cordibus eorum. 78.2. 177. 525.2.
26 Si ambulaueritis ex aduerſo mihi. 373.1. 552.1. 1191.1.
26 Ponam tabernaculum meum in medio veſtri. 784.2.
26 Si in præceptis meis ambulaueritis. 878.1.

Numeri.

1 Tribum Leui noli numerare. 1145.2.
5 Et illa recipiet iniquitatem ſuam. 400.2.
6 Oſtendat Dominus faciem ſuam tibi. 281.1.
9 Faciant filii Iſrael Phaſc. 41.2.
10 Fac tibi duas tubas argenteas. 430.2.
11 Eldad, & Medad prophetant in caſ. 242.1.
11 Porta eos in ſinu tuo, ſicut portare. 1080.2.
11 Non poſſum ſolus ſuſtinere omnem hunc po. 1220.1.
12 Quare ergo non timuiſtis detrahete ſeruo meo. 1148.2.
13 Venimus ad terram, ad quam miſiſti nos. 266.2.
13 Reuertique exploratores terræ poſt quad. 935.2.
13 Pergentesque vſque ad Torrentem botri. 1352.1.
14 Terra, quam circuiuiſimus, valde bonã eſt. 556.2.
15 Anima vero, quæ per ſuperbiam aliquid com. 335.1.
16 Tollat vnusquique thuribula ſua. 401.1.
19 Vas quod non habuerit operculum 377.2. 570.2.
21 Fac ſerpentem æneum. 1000.1. 1099.2.
21 Qui percuffus aſpexerit eum, viuet. 1189.1.
21 Ora, vt tollat a nobis ſerpentes. 1188.2.
22 Protinus aperuit Dominus oculos Balaam. 1353.1.
32 Regionis vberrimæ eſt ad paſtum anim. 1174.2.

Deuteronomium.

4 Vos autem tulit Dominus, & eduxit de for. 421.1.
4 Dominus Deus tuus ignis conſumens eſt. 498.1.
6 Eruntque verba hæc, quæ ego præcipio tibi. 700.1.
Et li-

# INDEX AVTORITATVM

- 6 Et ligabis ea quasi signum in manu tua. 700.1.  
 7 Neque sociabis cum eis consugia. 34.1.  
 7 Non timebis eos, quia Dñs Deus. 706.1.  
 8 Quod non in solo pane viuat homo. 953.2.  
 9 Ignis deuorans, atque consumens. 658.1.  
 9 Surge, & descende hinc cito. 774.1. 1193.1. 1232.2.  
 9 Et prociat ante Dñm sicut prius. 1098.1. 1126.2.  
 10 Dola tibi duas tabulas lapideas. 82.1.  
 10 Pro quo sacerdotio functus est Eleazar fi. 25.1.  
 10 Amat peregrinum, & dat ei victum. 512.2.  
 10 Qui personam non accipit, nec munera. 1008.1.  
 11 Terra enim, ad quam ingrederis possiden- dam. 1223.2.  
 11 Ponite hæc verba mea in cordibus, & in. 64.1.  
 11 Scribes ea super postes, & ianuas domus tuæ. 851.2.  
 14 Et omne coruini generis. 15.1.  
 16 Iudices, & magistratos constitues. 20.1.  
 20 Si exieris ad bellum contra hostes tuos. 705.2.  
 20 Non timebis eos, quia Dominus Deus tuus tecum. 706.1.  
 22 Non arabis in boue simul, & asino. 48.2. 648.1. 1148.1. 1168.2.  
 22 Si ambulans per viam in arbore, vel. 307.2.  
 22 Si dormierit vir cum vxore alterius. 210.1.  
 23 Ingressus vineam proximi tui comede viuas. 1178.2.  
 24 Non negabis mercedem indigentis. 1277.2.  
 25 Non ligabis os bouis terentis. 1107.2. 1153.2.  
 25 Et suscitabit semen fratris sui. 907.1. 927.2.  
 28 Si autem audieris vocem Domini Dei tui. 840.1.  
 30 Circumcidet Dominus Deus tuus cor tuum. 583.1.  
 32 Nonne hæc condita sunt apud me. 1103.2.  
 32 Sicut aquila prouocans ad volan. 327.2. 337.1. 579.1. 1057.2. 1163.2. 1232.1.  
 32 Si acvero vt fulgur gladium meum. 806.2. 800.2.  
 32 Congrescat vt pluuia doctrina mea. 1323.2.  
 33 Benedictio illius, qui apparuit in rubo. 27.1.  
 33 Qui dixit patri suo, & matri suæ: Nes. 749.2.

## Iosue.

- 3 Cum autem esset Iosue in agro vrbis Ieri. 1096.1.

- 10 Sol contra Gabaon ne mou. 517.1. 1024.2.  
 24 Non poteris seruire Domino. 1336.2.

## Iudices.

- 3 Quis ascendet ante nos contra Chananeum. 1140.  
 1 Fecit eos tributarios, & delere voluit. 43.1.  
 6 Dominus tecum, virorum fortissime. 155.2. 280.2.  
 6 Heu mi, Domine Deus. 524.2.  
 7 Cœperunt buccinis clangere. 601.1.  
 7 Qui lingua lambuerint aquas. 1136.2.  
 14 De comedente exiuit cibus, & de. 1060.1.  
 14 Et ecce, examen apum in ore leonis erat. 897.1. 1027.2.  
 15 In maxilla anni, in mandibula pulli asini. 416.2. 547.1.  
 15 En, isti morior, incidamq. in manus incir. 416.2.  
 16 Qui rapit vincula, quomodo si quis rumpat. 502.2.

## Ruth.

- 1 Et surrexit, vt in patriam pergeret. 264.2.  
 3 Expande pallium tuum super famulam tuam. 215.1.  
 4 Vicinæ autem mulieres congratulantes ei. 754.1.

## Primus Regum.

- 1 Et ascendebat vir ille de ciuitate sua. 59.1.  
 1 Cum esset Anna amaro animo. 61.2.  
 1 Porro Anna loquebatur in corde. 291.1.  
 1 Vocauitque nomen eius, Samuel. 603.1.  
 1 Fac quod bonum tibi videtur. 626.2.  
 1 Non vadam, donec ablactetur infans. 742.2.  
 1 Vsq. quo ebria eris. 1125.1.  
 2 Repleti prius pro panibus se locauerunt. 364.1.  
 2 Dominus pauperem facit, & ditat. 357.2.  
 2 Ecce dies veniunt. 362.1. 884.1.  
 2 Quare facitis res huiusmodi. 694.2.  
 2 Puer autem Samuel proficiebat. 797.2. 738.2.  
 3 Creuit autem Samuel, & Dominus erat cum eo. 261.1. 577.2.  
 3 Samuel autem dormiebat in templo Domini. 1209.1.  
 3 Qui respondens ait: Ecce ego. 249.1. Vxor

# SACRAE SCRIPTURAE.

- 4 Vxor Phinees prægnans erat, vicinaque partui. 486.2.  
 4 In ipso autem momento mortis eius. 677.1.  
 4 Ecce Dagon iacebat pronus in terra. 99.1.  
 5 Aggravata est manus Domini super Azotios. 417.2.  
 6 Arripite, & facite plaustrum nouum vnu. 564.1.  
 7 Auferte Deos alienos de medio vestri. 784.2.  
 8 Et iudicabit nos Rex noster. 207.2.  
 8 Hoc erit ius Regis, qui imperaturus est vobis. 341.1. 57.1.  
 9 Cras mittam virum ad te de terra Benjamin. 664.1.  
 13 Cumque venissent dies prælii. 994.1.  
 14 Liberavit ergo populus Ionatham, vt non moretetur. 1185.2.  
 15 Nonne cum paruulus esses in oculis tuis. 86.1. 178.1.  
 16 David tollebat cytharam, & percutiebat manu. 1038.1. 1238.2.  
 16 Homo enim videt ea, quæ parent. 1122.1.  
 16 Vsq. quo tu luges Saul. 1266.2.  
 17 Nam & leonem, & vrsam interfeci ego. 415.1.  
 17 Pascebat seruus tuus patris sui gregem. 514.2. 931.1.  
 17 Dominus, qui eripuit me de manu leonis. 547.1.  
 17 Quare dereliquisti paucas illas oues. 535.1.  
 17 Festinauit David, & cucurrit ad pugnam. 707.1.  
 17 De qua progenie es, o adolescens. 933.1.  
 17 Et stabat quadraginta diebus. 935.2.  
 17 Non possum sic incedere. 1173.2.  
 18 Percussit Saul mille, & David decem millia. 1060.1.  
 18 Num parum videtur vobis, generum esse Regis. 1309.1.  
 18 Dederunt David decem millia, & mihi mille. 353.2.  
 19 Viuit Dominus quia non occidetur. 496.2.  
 20 Fili mulieris virum vltro rapietis. 1124.1.  
 22 Vidi, inquit, filium Isai in Nobe apud Achime. 245.1.  
 22 Non est qui vicem meam doleat. 969.2.  
 22 Conuenerunt ad eum omnes, qui erant in angustia. 1145.2.  
 24 Ego tradam tibi inimicum tuum. 668.1.  
 24 Quem persequeris Rex Israel. 1126.2.  
 25 Ne ponat, oro, Dominus meus Rex cor suum super. 140.1.  
 25 Quis est David, & quis est filius Isai. 632.2. 892.1.  
 25 Nunc ergo inueniant pueri tui gratiam in oculis tuis. 170.1.  
 25 Suscipe benedictionem hanc. 158.1.  
 27 Si inueni gratiam in oculis tuis. 176.1.

- 28 Coarctor nimis. 1275.1.  
 28 Quid interrogas me. 361.1. 884.1.  
 28 Et ponam coram te buccellam panis. 948.2.  
 30 Cuius es tu, vel vnde? 367.2.  
 31 Et ceciderunt interfecti in monte Gelboe. 992.1.

## Secundus Regum.

- 1 Quid est verbum quod factum est. 240.1.  
 1 Saul, & Ionathas amabiles. 1244.1.  
 1 Mōtys Gelboe, nec ros, nec pluuia. 189.1.  
 2 Consuluit David Dominum. 269.2.  
 5 Triginta annorum erat David, cum regnare cœpisset. 925.1.  
 6 Quam gloriosus fuit hodie Rex. 735.1.  
 8 Cum reuerteretur capta Syria in valle selinarum. 863.1.  
 10 Rafirque dimidiam partem barbæ eorum. 988.2.  
 11 Ponite Vriam ex aduerso belli. 210.1.  
 12 Duo viri erant in ciuitate, vnus diues. 476.2.  
 12 Cum autem peregrinus venisset ad diuitem. 290.2. 509.1. 1137.3.  
 12 Viuit Dominus, quoniam filius mortis est qui fecit hoc. 47.1. 1148.2.  
 12 Ego vni te in Regem super Israel. 334.2. 524.1. 1130.1. 1196.2.  
 12 Quamobrem non recedet gladius de domo tua. 356.2.  
 12 Tu enim fecisti abscondite, ego autem faciam. 910.1. 959.1.  
 12 Peccaui Domino. 773.1.  
 13 Oderat enim Absalom Amnon, eo quod. 432.1.  
 14 Omnes morimur, & quasi aquæ dilabimur. 121.1. 513.2.  
 14 Ecce placatus feci verbum tuum. 496.2.  
 14 Porro sicut Absalom vir non erat pulcher in. 968.1. 499.2.  
 14 Osculatusque est Rex Absalom. 1087.2.  
 14 Reuertatur in domum suam, & faciem meam non vi. 618.2.  
 15 Donec expletus esset omnis populus. 1072.2.  
 15 Scaudens, flens, nudis pedibus. 163.2.  
 16 Egredere vir sanguinum. 46.1. 129.1.  
 16 Dimitte eum, vt maledicat. 46.1. 919.1.  
 16 Quare maledicit hic canis. 157.1.  
 17 Tu nosti patrem tuum. 751.2.  
 18 Salue Rex. 280.2.  
 18 Non eris boni nuntii baiulus. 528.2.  
 19 Veni mecum, vt requiescas. 628.1.  
 20 Salue mi frater. 551.1. 80.2.  
 Q999 4 Dedisti



# INDEX AVTORITATVM

- 22 Dedisti mihi clypeum salutis tuę. 1031.2.  
 23 David sedens in cathedra. 178.2.863.1.  
 1251.2.  
 23 O si quis mihi daret potum aquę. 474.1.  
 751.2.999.1.  
 24 Ego sum qui peccavi. 1255.1.  
 24 Trium tibi datur optio. 550.1.  
 24 Melius est, vt incidam in manus Domini.  
 550.1.

## Tertius Regum.

- 2 Quos occidit, & fudit sanguinē belli. 602.1.  
 2 Nunc ergo petitionem vnā paruulā.  
 658.1.  
 2 Sed & filiis Berzellā Galaaditis reddes  
 gratiam. 809.1.1079.1.  
 2 Et obserua vt custodias mandata Domini.  
 816.1.  
 3 Dabis ergo seruo tuo cor docile. 5.1.  
 3 Tunc venerunt duę mulieres meretrices.  
 407.1.  
 3 Commota sunt viscera eius. 449.1.  
 3 Mentiris; filius quippe meus viuit. 495.1.  
 3 Quia postulasti verbum hoc. 515.1.  
 3 Et grandę conuiuium vniuersis famulis  
 suis. 1144.1.  
 3 Apparuit autem Dominus Salomoni per  
 somnium. 1209.1.  
 5 Nunc autem requiem dedit mihi Deus  
 439.1.  
 6 Et duo ostia de lignis oliuarum. 310.2.  
 6 Fecitque in templo fenestras obliquas.  
 450.2.  
 6 Domus autem cum edificaretur de lapidi-  
 bus dolatis. 1042.1.  
 7 Et quatuor deambulacra inter columnas  
 cedrinās. 35.2.  
 7 Fecit mare fusile æneum decem cubito-  
 rum. 44.1.  
 8 Non est homo, qui non peccet. 40.2.  
 8 Nebula impleuit domum Domini. 59.1.  
 8 Sterit autem Salomō ante altare Domini.  
 61.2.  
 8 Si peccauerit homo in proximum suum.  
 571.1.  
 8 Si quis cognouerit plagam cordis sui.  
 1099.1.  
 8 Fames si oborta fuerit in terra. 1189.1.  
 8 Et ait Dominus ad Dauid patrem meum.  
 1305.1.  
 10 Sed & Regina Sabba audita fama Salo-  
 monis. 363.2.  
 10 Et beati serui tui, hi, qui stant coram te.  
 440.1.  
 10 Fecit quoque Rex Salomon ducenta scuta.  
 943.1.993.2.

- 11 Et auerterunt mulieres cor eius. 34.1.  
 11 Erat autem Ieroboam vir fortis. 472.2.  
 12 Quę nobis pars in Dauid. 11.1.  
 12 Cumque abiisset populus, iniiit consilium  
 Rex. 464.2.  
 12 Pater tuus durissimum iugum imposuit.  
 469.2.864.2.  
 15 Non erat cor eius perfectum cum Domi-  
 no Deo suo. 930.2.  
 17 Viuit Dominus Deus Israel in cuius. 96.1.  
 19 Surge, comede, grandis enim tibi restat  
 via. 416.2.637.2.1135.1.1163.1.  
 19 Egredere, & sta in monte coram Domino.  
 562.1.  
 19 Et derelictus sum ego solus. 701.1.  
 19 Et ambulauit in fortitudinem cibi illius.  
 935.2.942.1.  
 19 Et operuit vultum suum pallio. 1098.2.  
 21 Et ambulauit demisso capite. 329.2.  
 21 Quia igitur humilitatus est. 365.1.  
 21 Vineā erat Naboth Iezraelitę. 379.2.  
 21 Dixerunt contra eum testimonium. 543.2.  
 21 Benedixit Naboth Deum. 603.2.  
 21 Et adductis duobus viris filiis diaboli. 717.  
 2.1015.2.  
 21 Nonne vidisti humiliatim Acab. 845.2.  
 357.1.

## Quartus Regum.

- 1 Ceciditque Ochozias per cęcellos. 99.1.  
 2 Ascende caluę; ascende caluę. 799.2.988.2.  
 3 Viuit Dominus exercituum, in cuius con-  
 spectu sto. 53.1.1090.2.  
 4 Faciamus ergo cęnaculam paruam. 161.1.  
 4 Quid vis, vt faciam tibi? 658.1.1303.1.  
 4 Et incuruauit se super eum. 673.2.  
 4 Dimitte illam. 775.2.  
 4 In medio populi mei habito. 784.2.  
 4 Ecce sedule in omnibus ministrasti nobis.  
 1079.1.  
 4 Animaguerto, quod vir Dei factus. 1304.1.  
 5 Obsecro, vt accipias benedictionem. 158.2.  
 5 Vt tollam onus duorum burdonum. 609.2.  
 5 Vade, & lauare septies in Iordane. 623.2.  
 5 Vade in pace. 676.2.  
 5 Videte, quod occasiones quęrat. 740.2.  
 1319.1.  
 5 Et restituta est caro eius, sicut caro pueri.  
 1100.2.  
 5 Reuersusque ad virum Dei, cum vniuerso.  
 1147.2.  
 5 Nūquid nō meliores sunt Abana, & Phar-  
 phar. 1172.2.  
 6 Heu, heu, heu, Domine mi. 431.2.1240.2.  
 6 Noli timere: plures enim. 431.2.990.2.  
 6 Sed pone panem, & aquam corā eis. 948.2.  
 Apposi-

# SACRÆ SCRIPTURÆ.

- 6 Appositaq. est eis magna ciborum præpa-  
 ratio. 1144.1.  
 14 Reliqua autem verborum Ioas quę fecit.  
 559.2.  
 20 Non fuit verbum, quod nō monstraret eis  
 Ezechias. 953.2.

## Primus Paralipomenon.

- 10 Mortuus est ergo Saul propter. 816.1.  
 24 Diuisit eos Dauid. 25.1.  
 24 Erant enim principes sanctuarii. 25.2.  
 29 Et quę de manu tuā accepimus. 199.2.  
 417.1.  
 29 Tua est Domine magnificentia, & poten-  
 tia. 339.2.  
 29 Et mortuus est in senectute bona. 722.1.

## Secundus Paralipomenon.

- 12 Et non stillabit furor meus super Ierusa-  
 lem. 391.1.  
 16 Nec in infirmitate sua quęsiuit Dominū.  
 1049.2.  
 16 Aegrotauit etiam Afa anno trigesimo.  
 1189.1.  
 24 Et non est recordatus Ioas Rex misericor-  
 dia. 1079.2.  
 26 Non est tui officii, Ozia, vt adoleas. 120.1.  
 29 Obtulit ergo vniuersa multitudo hostias.  
 21.1.  
 29 Sacerdotes quoque ingressi templum Do-  
 mini. 669.2.  
 30 Dñs bonus propitiabitur cunctis. 437.1.

## Tertius Esdrę.

- 3 Fortiores sunt mulieres. 270.1.  
 3 Fortior est Rex. 474.2.  
 4 Rex autem super omnia præcellit. 416.2.  
 341.2.  
 4 Et si miserit illos ad bellatores, vadunt.  
 964.1.

## Tobias.

- 1 Et pergebat in Ierusalem ad templum  
 Domini. 59.1.745.1.  
 1 Denique cum irent omnes ad vitulos au-  
 reos. 1000.2.  
 2 Vade, & adduc aliquos de tribu nostra.  
 261.2.1049.1.1304.1.  
 2 Relinquens prandium, ieiunus peruenit ad  
 corpus. 555.1.

- 2 Videte, ne forte furtius sit. 651.2.  
 2 Sed immobilis in Dei timore permanfit.  
 1065.1.  
 3 Hoc autem pro certo habet omnis, qui te  
 colit. 222.1.  
 3 Et omnes vię tuę misericordia, & veritas,  
 & iudicium. 854.2.  
 3 Et mūdā seruauī animam meam. 440.2.  
 3 Non enim delectaris in perditionibus no-  
 stris. 1264.1.  
 3 Post tempestatem tranquillū facis. 759.1.  
 825.2.1006.1.  
 4 Si multum tibi fuerit, abundanter tribue.  
 363.1.  
 4 Ex substātiā tuā fac eleemosynam. 1007.2.  
 4 Quomodo potueris, ita esto misericors.  
 891.2.  
 5 Gaudiū tibi fit semper. 156.2.280.2.686.1.  
 6 Exentera hunc piscem, & cor eius, & fel.  
 450.2.  
 10 Heu, heu me, fili mi. 750.2.  
 10 Pater meus, & mater mea modo dies com-  
 putant. 462.1.619.2.  
 12 Quando orabas cum lacrymis. 1261.1.  
 12 Et quia acceptus eras Deo. 901.1.  
 12 Et eleemosynam magis quam thesauros  
 auri. 888.2.1253.2.  
 12 Etenim sacramentum Regis abscondere  
 bonum est. 312.2.

## Iudith.

- 6 Domine Deus cęli, & terrę intuerē super-  
 biam, 335.2.  
 8 Iudith vidua, quę erat filia Merari. 933.1.  
 8 Erat autē Iudith relicta eius vidua. 723.2.  
 8 Memores esse debent, quomodo pater no-  
 ster Abra. 437.2.  
 8 Vos autē nolo vt scrutemini actū meum.  
 127.2.1060.2.  
 8 Et vir eius fuit Manasses. 722.2.  
 8 Erat hæc in omnibus famosissima. 1108.1.  
 9 Erige brachium tuū sicut ab initio. 356.1.  
 9 Capiatur laqueo oculorum suorum in me.  
 167.2.  
 9 Domine Deus patris mei Simcon. 269.2.  
 9 Dominus contulit splendorem. 960.1.  
 10 Confirma me Domine Deus Israel. 269.2.  
 13 Benedicta es tu filia a Domino Deo excel-  
 so. 158.1.  
 16 Dabit enim ignem, & vermes in carnes eor-  
 rum. 903.2.

## Esther.

- 1 Vinum quoque, vt magnificentia regia di-  
 gnū erat. 1172.1.  
 Inter

# INDEX AVTORITATVM

- 1 Interrogavit Sapientes, qui ex more regio  
semper. 464.2.  
2 Quarantur Regi puellæ virgines, ac spe-  
ciosæ. 700.2.  
4 Vade, & congrega omnes Iudæos. 269.2.  
5 Iube parari excelsam trabem. 682.1.  
5 Et cum hæc omnia habeam, nihil me ha-  
bere. 1275.2.  
6 Noctem illam duxit Rex infomnem. 6.2.  
6 Si de femine Iudæorum est Mardocheus.  
402.2.  
7 Etiam Reginam vult opprimere. 785.1.  
8 Hæc enim consuetudo erat, vt epistolis, quæ  
ex Re. 55.1.  
8 Procidit ad pedes Regis. 1098.1.  
9 Et pauperib<sup>9</sup> munuscula largiretur. 566.2.  
13 Volui nequaquam abuti potentia magnitu-  
dine. 341.1.  
14 Domine mi, qui Rex noster solus. 269.2.  
14 Tu scis necessitatem meam. 355.1.  
14 Cumque deposuisset vestes regias. 1041.2.  
14 Ne tradas Domine sceptrum tuum. 1289.2.  
15 Quid habes Esther. 177.2. 844.1. 789.1.  
1338.2.  
15 Non morieris 872.1. 886.2.  
15 Cumq. loqueretur rursus corruit. 1198.2.

## Iob.

- 1 Vir erat in terra Hus nomine Iob. 47.1.  
1287.2.  
1 Confurgensq. diluculo offerebat holocau-  
sta. 282.1. 752.2.  
1 Sed extende paululum manum tuam. 417.2.  
1 Euali ego solus. 528.2.  
2 Benedic Deo, & morere. 603.2. 979.2.  
2 Percussit Iob vlcere pessimo. 609.2.  
2 Tu autem comorasti me aduersus. 782.2.  
3 Dies ille vertatur in teneb. 453.1. 1024.1.  
4 Nunquid homo Dei comparatione iustifi-  
cabitur. 35.1. 40.2.  
4 Quanto magis hi, qui habitant domos lu-  
teas. 187.2.  
4 Ecce, qui seruiunt ei nō sunt stabiles. 677.2.  
5 Qui apprehendit sapientes in astutia eorū.  
352.1.  
5 Qui ponit humiles in sublime. 899.2.  
5 Per diem incurrent tenebras. 1024.2.  
6 Qui timent pruina, irruet super eos nix.  
825.2.  
6 Utinam appenderentur peccata mea, qui-  
bus. 1119.1.  
7 Dies mei velocius transferunt. 87.2. 635.2.  
7 Militia est vita hominis super terr. 542.2.  
7 Visitas eum diluculo. 752.2.  
8 Si mundus, & rectus incederis, statim Deus  
552.1.

- 8 Nunquid virere potest scirpus absque hu-  
more. 799.1.  
8 Et spes hypocritæ peribit. 1286.2.  
9 Pertransierunt quasi naues poma portan-  
tes. 209.1. 565.1.  
9 Verebar omnia opera mea. 344.2.  
9 Qui facit Arcturum, & oriona. 886.2.  
10 Manus tuæ fecerunt me, & plasmauerunt  
me. 188.1.  
10 Antequam vadam, & non reuertar. 54.1.  
453.1. 659.2.  
10 Fuissem quasi non essem. 168.2.  
10 Pelle, & carnibus vestiisti me. 282.1. 1225.1.  
10 Nunquid non paucitas dierum finietur  
breui. 565.1.  
10 Dimitte ergo me, vt plangam paululum.  
679.2.  
12 In antiquis est sapietia. 100.2. 279.2. 762.2.  
12 Baltheum Regum dissoluit, & præcingit  
fune. 193.2. 357.2. 445.1. 1088.1.  
12 Effundit despectionem super principes.  
689.1.  
13 Quare lacerō carnes meas dentibus meis.  
1246.1.  
14 Constituisti terminos eius. 3.1.  
14 Repletur multis miseris. 120.2.  
14 Operi manuum tuarum porriges dexteram.  
1102.1.  
14 Qui quasi flos egreditur, & conteritur.  
1266.1.  
15 Sonitus terroris semper in auribus illius.  
171.2.  
15 Lædetur quasi vinea in primo flore bo-  
trus eius. 168.2.  
15 Cucurrit aduersus eum erecto collo. 251.2.  
275.1.  
16 Hæc passus sum absque iniquitate. 440.2.  
16 Verbosi amici mei. 1290.2.  
19 Spoliauit me gloria mea. 445.2.  
19 Misere mini mei, misere mini mei. 1056.1.  
1102.2.  
19 Manus Domini tetigit me. 417.2.  
19 Seruum meum vocaui, & non respondit.  
1114.2.  
20 Hoc scio a principio, ex quo positus est ho-  
mo. 156.2.  
20 Et gaudium hypocritæ ad instar puncti.  
529.1. 1286.1.  
20 Deuorabit eum ignis, qui non succenditur.  
903.2.  
21 Quare ergo impii viuunt. 1284.1.  
22 Abstulisti enim pignus fratrum tuorum.  
647.1. 1294.2.  
22 In fortitudine brachii tui possidebas ter-  
ram. 817.1.  
24 Ab omnipotente non sunt abscondita tē-  
pora. 647.2.  
24 Nudos dimittunt homines. 1094.2.  
24 Ad nimium calorem transeat ab aquis  
niuium.

# SACRAE SCRIPTURAE.

- niuium. 1351.2.  
27 Non loquitur labia mea iniquitate. 105.2.  
27 Aedificauit sicut tinea domū suam. 169.2.  
27 Si multiplicati fuerint filii eius. 179.2.  
28 Habet argentum venarum suarum princi-  
pia. 5.1. 287.1. 999.2.  
28 Locus sapphiri lapides eius. 380.1.  
28 Diuidit torrens a populo peregrinante.  
513.1.  
28 Non est in me, & mare loquitur. 799.2.  
28 Ad silicem extendit manum suam. 883.2.  
29 Auris audiens beatificabat me. 47.1.  
1007.1.  
30 Sto, & non respicis me. 328.1.  
30 Mutatus es mihi in crudelem. 986.2.  
31 Semper enim quasi tumentes super me flu-  
tus. 78.2. 303.1. 653.1. 698.1.  
31 Si contempsi iudicium subire cum seruo  
meo. 2.2.  
31 Si leuauit super pupillum manum meam.  
20.1. 426.2.  
31 Pepigi fœdus cum oculis meis. 167.2.  
31 Si gauisus sum ad ruinam eius. 1289.2.  
1311.2.  
31 Si negaui, quod volebat, pauperibus. 363.1.  
119.1. 1303.2.  
31 Si ambulauit in vanitate. 275.1.  
31 Ostium meum viatori patuit. 276.2.  
31 Quia ab infantia creuit mecum miseratio.  
459.1. 797.2.  
31 Foris non mansit peregrinus. 510.1. 1246.2.  
31 Si comedi buccellam meam solus. 892.1.  
32 Et iratus, indignatusq. est Eliu. 580.2.  
36 Deus potentes non abiicit. 341.2.  
37 Et ab Arcturo frigus. 886.2.  
37 Nonne vestimenta tuæ calida sunt. 1269.1.  
38 Nunquid nosti ordinem cæli, & pones ra-  
tionem eius. 53.2.  
38 Quis conclusit ostiis maris. 206.2. 1046.2.  
84.1.  
38 Nunquid mittes fulgura, & ibunt. 249.2.  
844.2. 1009.1.  
38 Accinge sicut vir lumbos tuos. 764.1.  
38 In qua via lux habitat. 858.2.  
38 Circundedi illud terminis meis. 992.2.  
1081.1.  
39 In petris manet, & in præruptis silicibus.  
87.1.  
39 Penna struthionis similis est pennis hero-  
dii. 33.2. 709.1. 1128.2.  
39 Nunquid volet rhinoceros seruire tibi.  
862.1.  
39 Nunquid ad præceptum tuum eleuabitur  
aquila. 869.1. 1332.1.  
39 Quando derelinquit oua sua in terr. 1140.2.  
39 Terram vngula fodit. 1348.1.  
39 Quis dimisit onagrum liberum. 505.1.  
39 In altum alas erigit. 1081.1.  
40 In oculis eius quasi hamo capiet eum. 121.1.

- 40 Sub umbra dormit in secreto calami. 961.2.  
633.1. 1231.2. 46.2.  
40 Et si habes brachium sicut Deus. 282.1.  
40 Circundabunt eum salices torrentis. 739.1.  
40 Huic montes herbas ferunt. 861.2.  
40 Ecce Behemoth, quem feci tecum. 899.2.  
40 Ecce absorbebit fluium. 938.1.  
40 Aut ligabis eum ancillis tuis. 978.1.  
40 An extrahere poteris Leuiathan hamo.  
989.1.  
40 Nunquid implebis sagenas pelle. 1145.1.  
40 Respice cunctos superbos. 1328.1.  
41 Sternutatio eius splendor ignis. 679.2.  
41 Non fugauit eum vir sagittarius. 1244.1.  
41 Cor eius indurabitur tanquā lapis. 1313.2.  
42 Iob autem seruus meus orabit pro vobis.  
369.1. 1117.1.

## Psalmi.

- 1 Beatus vir, qui non abiit in consilio impio-  
rum. 392.2. 456.1.  
1 Sed tanquam puluis, quem proicit ventus.  
243.1.  
1 Et in cathedra pestilentia non sedit. 437.1.  
1 Non sic impii, non sic. 446.2. 903.2.  
1 Et erit tanquam lignum, quod plantatum  
est. 864.1. 1325.2.  
2 Postula a me, & dabo tibi gentes. 187.1.  
2 Reges eos in virga ferrea. 345.1.  
2 Seruite Domino in timore. 348.1.  
3 Exurge Domine, saluum me fac Deus meus.  
264.2.  
4 Cum inuocarem exaudiuit me Deus. 825.1.  
4 Misere mei, & exaudi orationem meam.  
269.2.  
4 In pace in idipsum, dormiam & requiescā.  
676.1.  
4 Irascimini, & nolite peccare. 1199.1.  
4 In tribulatione dilatasti mihi. 1275.1.  
5 Sepulchrum patens, est guttur eorum. 9.1.  
198.1.  
5 Domine, vt scuto bonæ voluntatis tuæ co-  
ro. 544.2.  
7 Si reddidi retribuētibus mihi mala. 919.1.  
7 Scrutans corda, & renes Deus. 1120.1.  
7 Confitebor Domino secundum iustitiam  
eius. 342.2.  
9 Vide humilitatem meam. 328.1.  
9 Nomen eorum delesti in æternum. 649.2.  
9 Dum superbit impius, incenditur pauper.  
160.2.  
9 Cuius maledictione os plenum est. 12.1.  
1042.2.  
9 Desiderium pauperū exaudiuit Dominus.  
682.1.  
9 Exultabo in salutari tuo. 593.2.  
9 Sedet in insidiis cum diuitibus. 256.1.  
Domi-

INDEX AVTORITATVM

SACRAE SCRIPTURAE

10 Dominus interrogat iustum, & impium. 764.1.  
 10 Oculi eius in pauperem respiciunt. 327.2.  
 10 Pluet super peccatores laqueos. 1328.2.  
 11 Propter miseriam inopum, & gemitu pauperum. 527.2.  
 11 Eloquia Domini eloquia casta. 38.1. 178.1. 196.2. 305.2. 417.1. 617.2. 999.2.  
 12 Viquequo auertis faciem tuam a me. 628.2.  
 13 Veloces pedes eorum ad effundendam sanguinem. 564.2.  
 13 Non est timor Dei ante oculos eorum. 886.2.  
 13 Venenum aspidum sub labiis eorum. 13.1.  
 14 Ad nihilu deductus est in conspectu. 3.2.  
 15 Dominus pars hereditatis meae. 16.1.  
 15 Benedicam Dominum, qui tribuit mihi intellectum. 399.2. 695.1.  
 15 Prouidebam Dominum in conspectu meo semper. 440.1.  
 15 Nec memor ero nominum eorum per labia mea. 723.1. 1015.2.  
 15 Funes ceciderunt mihi in preclaris. 760.2.  
 15 Multiplicatae sunt infirmitates cotu. 865.1. 1099.2. 1189.1.  
 15 Quoniam a dextris est mihi, ne commoueat. 77.2.  
 16 Per hunc gressus meos in semitis tuis. 42.1. 313.1. 734.2.  
 16 Satiabor, cum apparuerit gloria tua. 290.1. 1. 62.1.  
 16 Ego autem in iustitia apparebo. 973.1.  
 16 Sub umbra alarum tuarum protege me. 1027.2.  
 17 Posuisti ut arcum arcum brachia mea. 962.2.  
 17 Inclinauit caelos, & descendit. 217.2.  
 17 Deus meus impolluta via eius. 854.1. 865.2.  
 17 Deus, qui das vindictas mihi. 1031.2.  
 17 Et ascendit super Cherubim. 1345.1.  
 18 Exultauit ut gigas ad currendam viam. 118.1.  
 18 Timor Domini sanctus permanens. 652.2.  
 18 Praeceptum Domini lucidum illuminans oculos. 989.2.  
 19 Nunc cognoui quoniam saluum fecit Dominus Christum. 676.2.  
 21 Ego autem sum vermis, & non homo. 121.1. 330.2. 570.1. 863.1.  
 21 Circumdederunt me canes multi. 171.1.  
 21 Tauri pingues obsederunt me. 505.1.  
 22 Nam etsi ambulauero in medio umbrae. 453.1. 177.2.  
 22 Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt. 1338.1.  
 23 Hic accipiet benedictionem a Domino. 12.2. 1316.1.  
 23 Innocens manibus, & mundo corde. 440.2.  
 23 Quis ascendet in montem Domini. 1248.2.  
 24 Vias tuas Domine demonstra mihi. 457.2. 854.1.  
 24 Quia tu es Deus saluator meus. 593.2.  
 24 Vniuersa via Domini misericordia, & ve-

ritas. 854.2.  
 24 Respice in me, & miserere mei. 116.1.  
 25 Non sedi cum concilio vanitatis. 1137.1. 1147.2.  
 25 Odiui ecclesiam malignantium. 1270.1.  
 26 Si consistant aduersum me castra. 177.1. 1349.2.  
 26 Quoniam abscondit me in tabernaculo suo. 286.2.  
 26 Neque despicias me Deus salutaris meus. 313.2.  
 26 Et salus mea, quem timebo. 593.2.  
 26 Tibi dixit cor meum. 683.1.  
 26 Expecta Dominum, viriliter age. 754.2.  
 27 Ad te Domine clamabo Deus meus, ne sis leas. 106.2.  
 27 Qui loquitur pacem cum proximo. 551.1.  
 28 Vox Domini confringentis cedros. 862.1.  
 29 Ego autem dixi in abundantia mea: Non moue. 699.1.  
 30 In manibus tuis fortes meae. 56.2.  
 30 Abscondes eos in abscondito faciei tuae. 401.2.  
 31 In chamo, & freno maxillas. 586.1.  
 31 Firmabo super te oculos meos. 1139.2.  
 32 Ecce oculi Domini super iustos. 303.1.  
 32 Diligit misericordiam, & iudicium. 311.1.  
 32 Exultate iusti in Domino. 326.1.  
 33 Audiant mansueti, & laetentur. 1003.1.  
 33 Magnificate Dominum mecum. 318.2.  
 33 Venite filii, audite me. 347.1. 886.2.  
 33 Multae tribulationes iustorum. 755.1.  
 33 Prohibe linguam tuam a malo. 1247.2.  
 34 Apprehende arma, & scutum. 265.1.  
 34 Dic animae meae: Salus tua ego sum. 327.1.  
 34 Non supergaudeant mihi, qui aduersant. 394.1.  
 34 Retribuebant mihi mala pro bonis. 809.2. 976.2. 1079.1.  
 35 Iustitia tua sicut montes Dei. 36.2.  
 35 Iniquitatem meditatus est in cubi. 146.1.  
 35 Et torrete voluptatis tuae potabis eos. 513.1.  
 36 Declina a malo, & fac bonum. 879.1.  
 36 Et non vidi iustum derelictum, nec. 957.2.  
 36 Vidi impium superexaltatum. 1322.1.  
 37 Qui retribuunt mala pro bonis. 809.2.  
 37 Ego autem tanquam surdus non audiebam. 46.1. 1031.1. 1151.1. 1343.1.  
 37 Quoniam iniquitates meae supergressae. 179.1. 275.2. 706.2. 1004.1. 1181.1.  
 37 Quoniam sagittae tuae infixae sunt mihi. 865.1.  
 37 Non est sanitas in carne mea. 1006.2. 1020.1.  
 37 Amici mei, & proximi mei. 523.2.  
 37 Et qui inquirebant mala mihi. 1030.3.  
 38 Veruntamen in imagine pertransit homo. 3.2.  
 38 Quoniam advena ego sum apud te. 511.2.  
 39 Ego autem mendicus sum, & pauper. 759.1. Tunc

39 Tunc dixi: Ecce venio. 249.1.  
 40 Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem. 1052.2.  
 41 Quemadmodum desiderat cervus ad. 346.1. 534.1. 732.2. 785.2. 1156.2. 1242.2.  
 41 Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum. 865.1.  
 41 Fuerunt mihi lachrymae meae panes. 773.2. 1159.1.  
 41 Quare tristis es anima mea. 1274.2.  
 43 Quoniam humiliata est in puluere anima. 297.1.  
 44 Eructauit cor meum verbum bonum. 302.1. 543.2.  
 44 Diffusa est gratia in labiis tuis. 147.1.  
 44 Propterea vnxit te Deus Deus tuus. 224.2.  
 44 Audi filia, & vide. 246.2. 510.2.  
 44 Astitit Regina a dextris tuis. 638.1. 798.2.  
 44 Omnis gloria eius ab intus. 664.1.  
 44 Intende prospere, procede, & regna. 1274.1.  
 45 Adiuuabit eam Deus mane diluculo. 1062.1.  
 47 Magnus Dominus, & laudabilis, nimis. 170.2.  
 48 Mors depascet eos. 659.1.  
 49 Peccatori autem dixit Deus. 430.1. 1327.2.  
 49 Si videbs furem, currebas cum eo. 210.1. 275.1. 1238.1.  
 49 Os tuum abundauit malitia. 1136.2. 1332.1.  
 49 Sedens aduersus fratrem tuum loquebaris. 456.1.  
 49 Intelligite haec, qui obliuiscimini. 822.1.  
 50 Miserere mei Deus. 343.1.  
 50 Tibi soli peccaui. 814.1.  
 50 Lauabis me, & super niuem dealabor. 842.2.  
 50 Amplius laua me ab iniquitate mea. 197.1.  
 50 Ecce enim in iniquitatibus concep. 212.1.  
 50 Libera me de sanguinibus. 235.2.  
 50 Tunc acceptabis sacrificium iustitiae. 247.1.  
 50 Cor contritum, & humiliatum. 330.1. 700.1. 845.1. 880.1.  
 51 Sicut nouacula acuta fecisti dolum. 988.2.  
 51 Ego autem sicut oliua fructifera in domo. 891.2.  
 52 Omnes declinauerunt simul, inutiles. 1150.2.  
 54 Quis dabit mihi pennas sicut colub. 919.1. 1193.1.  
 54 Viri sanguinum, & dolosi. 772.1. 799.1.  
 54 Quoniam vidi iniquitatem, & contradictionem. 1097.2.  
 54 Molliti sunt sermones eius super oleum. 10.1.  
 54 Vespere, & mane, & meridie. 269.2. 753.1.  
 55 Posuisti lachrymas meas in conspectu. 1264.1.  
 56 Exurgam diluculo. 382.1.  
 56 Filii hominum dentes eorum arma, & f. 9.1. 709.1.  
 57 Deus conteret dentes eorum. 1149.1.  
 57 Furor illis secundum similitudinem fer-

pentis. 137.1.  
 57 Sicut aspidis furdæ obturantibus aures suas. 138.2.  
 58 Conuertentur ad vesperam, & fame. 688.1.  
 58 Et gladius in labiis eorum. 789.1.  
 58 Et comprehendatur in superbia sua. 336.1.  
 59 Da nobis auxilium de tribulatione. 283.2.  
 60 Exaudi Deus deprecationem meam. 69.2.  
 61 Diuitiae si affluant, nolite cor apponere. 1142.1.  
 61 Ore suo benedicebant, & cordo suo male dicebant. 99.2.  
 62 Deus, Deus meus ad te de luce. 382.1. 726.2. 752.2.  
 63 Quia exacerunt ut gladium linguas suas. 12.1.  
 64 Te decet hymnus Deus in Sion. 61.1. 320.1. 405.2.  
 65 Transiuimus per ignem, & aquam. 715.2.  
 65 Holocausta me offeram tibi. 619.2.  
 67 Si dormiatis inter medios ceteros. 305.1.  
 68 Delectantur de libro viuentium. 24.1. 649.2.  
 68 Obscurentur oculi eorum, ne videant. 951.1.  
 68 Saluum me fac Deus. 1330.1.  
 70 Donec annuntiem brachium tuum. 502.2.  
 70 Confundantur, & deficient. 1149.1.  
 71 Orietur in diebus eius iustitia, &. 444.1.  
 71 Et saluos faciet filios pauperum. 116.1.  
 71 Ex usuris, & iniquitate redimet. 1322.1.  
 72 Mei autem pene moti sunt pedes. 48.1.  
 72 Defecit caro mea, & cor meum. 319.2.  
 72 In labore hominum non sunt. 376.2.  
 72 Ecce ipsi peccatores abundantes in seculo. 15.2.  
 72 Ut iumentum factus sum apud te. 423.2. 1044.1.  
 72 Quia ecce qui elongant se a te, peri. 517.1. 869.2. 1073.2. 1127.2.  
 73 Leua manus tuas in superbias eorum. 336.1.  
 73 Tu confregisti capita draconis. 987.1.  
 73 Contribulasti capita draconum in. 987.2.  
 74 Quia calix in manu Domini vini meri. 391.1.  
 75 Vouete, & reddite Domino Deo vestro. 210.2.  
 76 Turbatus sum, & non sum locutus. 166.1.  
 76 Et dixi: Nunc accipiam. 216.2. 1135.1.  
 76 Anticipauerunt vigilias oculi mei. 216.2.  
 76 Renuit consolari anima mea. 842.1.  
 76 Nunquid in aeternum proiciet Deus. 866.1.  
 77 Adhuc esca eorum torquent in ore ipsorum. 1006.1. 1043.1.  
 77 Panem Angelorum manducauit homo. 409.2.  
 77 Et obliuiscuntur benefactorum eius. 421.2.  
 77 Cum occideret eos, querebant eum. 823.1. Et ele-

# INDEX AVTORITATVM

77 Et elegit David seruum suum. 1091.2.  
 77 Et edificauit sicut unicorniū sanct. 148.1.  
 78 Secundū magnitudinē brachii tui. 350.2.  
 79 Excita potentiam tuam, & veni. 731.1.  
 79 Exterminauit eam aper de Syria. 939.1.  
 79 Vineam de Aegypto transtulisti. 170.2.  
 80 Dilata os tuum, & implebo illud. 367.2.  
 80 Ego sum Dominus Deus tuus. 1062.2.  
 81 Quoniam cogitauerunt vanimiter. 1113.1.  
 83 Quam dilecta tabernacula tua. 286.2.  
 84 Respice in me, & miserere mei. 328.1.  
 85 Quia misericordia tua magna est super  
 85 Auribus percipe, Domine, orationē meā.  
 86 Gloriosa dicta sunt de te, ciuitas. 149.1.  
 86 Nunquid Sion dicit: Homo. 134.1.  
 87 Pauper sum ego, & in laboribus a iuuen.  
 87 Et mane oratio mea proueniet te. 752.2.  
 88 Et thronus eius sicut sol in consp. 3.2.  
 88 Vilitabo in virga iniquitates corū. 345.1.  
 88 Iustitia, & iudicium preparatio sedis tuę.  
 88 Et ponam in sæculum sæculi semen eius.  
 89 Quoniam mille anni ante oculos tuos.  
 89 Si autem in potestatibus octoginta. 565.2.  
 89 Ne auertas hominē in humilitate. 328.1.  
 90 Qui habitat in adiutorio altissimi. 962.2.  
 90 Scapulis suis obumbrabit tibi. 215.2.  
 90 Non timebis a timore nocturno. 937.1.  
 90 Et conculcabis leonem, & draconē. 987.1.  
 90 A sagitta volante in die. 1225.2.  
 90 Non accedet ad te malum. 1314.1.  
 91 Quam magnificata sunt opera tua. 313.1.  
 91 Iustus vt palma florebit. 728.2.  
 91 Et bene patientes erunt. 540.2.  
 92 Domum tuam decet sanctitudo, Domine.  
 94 Nos autem populus eius. 1063.2.  
 95 Latentur cæli, & exulter terra. 191.2.  
 97 Iudicabit orbem terrarū in iustitia. 343.2.  
 97 Notum fecit Dominus salutare suū. 688.1.  
 97 Recordatus est misericordię suę. 688.1.  
 100 Superbo oculo, & insatiabili corde. 161.2.  
 100 Non adhæsit mihi cor prauum. 392.2.  
 100 Detrahentē secreto proximo suo. 148.2.  
 101 Quia cinerem tanquam panem manduca-  
 102 Qui propitiatur omnibus iniquitatibus.

102 Misericors, & misericors Dominus. 806.2.  
 102 Et iusticia illius in filios filiorum. 366.2.  
 102 Misericordia autem Domini ab æterno.  
 102 Benedic anima mea Domino. 319.2.  
 102 Quoniam ipse cognouit fumentum no-  
 103 Exhibet homo ad opus suum. 28.1.  
 103 Qui facis Angelos tuos spiritus. 245.1.  
 103 Aperiente te manum tuam. 364.2.  
 103 Possisti tenebras, & facta est nox.  
 103 Draco iste, quem formasti ad illudendum  
 103 Et vinum lætificet cor hominis. 117.2.  
 103 Qui emittis fontes in conuallibus. 1243.1.  
 103 Petra refugium herinacis. 1349.2.  
 104 Et senes eius prudentiam doceret. 100.2.  
 104 Dixit, & venit locusta. 67.1.787.2.948.1.  
 104 Ferrum pertransiit animam eius. 708.2.  
 104 In seruum venundatus est Ioseph. 825.2.  
 104 Eloquentium Domini inflammauit eū. 829.1.  
 105 Patres nostri in Aegypto non intellexe.  
 105 Et immolauerunt filios suos, & filias suas.  
 106 Quia fatiavit animam inanem. 367.1.  
 108 In memoriam redeat iniquitas patrum  
 108 Et diabolus stet a dextris eius. 78.1.  
 108 Pro eo, vt me diligerent, detrahebant mi-  
 109 Dixit Dominus Domino meo. 1195.2.  
 109 In splendoribus sanctorum. 561.1.  
 110 Confitebor tibi, Domine, in toto corde  
 110 Sanctum, & terribile nomen eius. 343.1.  
 110 Initium sapientię timor Domini. 652.2.  
 111 Beatus vir, qui timet Dominum. 652.2.  
 112 Suscitans a terra inopem. 259.1.971.2.  
 112 Quis sicut Dominus Deus noster. 357.2.  
 113 Aures habent, & non audient. 152.2.  
 113 O Domine, quia ego seruus tuus; ego.  
 115 Omnis homo mendax. 260.2.  
 117 Lapidem, quem reprobauerunt ædific.  
 117 Circumderunt me sicut apes. 1027.2.  
 117 Castigans, castigauit me Dominus. 376.1.  
 118 Inclinaui cor meum ad faciendas iustific.

# SACRAE SCRIPTURAE.

118 Viam mandatorum tuorum cucurri. 39.1.  
 118 Utinam dirigantur vię meę. 41.1.  
 118 Iustificationes tuas custodiam. 41.1.  
 118 Et consiliū meū iustificationes tuę. 41.1.  
 118 Bonum mihi lex oris tui. 1001.2.  
 118 Adhæsit pavimento anima mea. 297.1.  
 118 Tunc non confundar. 699.2.1008.1.  
 118 Longe a peccatoribus salus. 447.1.  
 118 Media nocte surgebam ad confitendum  
 118 Factus sum sicut vber in pruina. 538.1.  
 118 Bonitatem, & disciplinam, & scientiam  
 118 Ignitum eloquiū tuū vehementer. 553.2.  
 118 Confitebor tibi in directione cordis. 577.1.  
 118 In corde meo abscondi eloquia tua. 792.2.  
 118 Funes peccatorum circumplexi sunt me.  
 118 Super senes intellexi. 762.2.  
 118 Erraui sicut ouis, quę perit. 1064.1.  
 118 Ideo dilexi mandata tua. 1070.2.1344.2.  
 118 Pax multa diligentibus legem tuā. 1272.1.  
 118 Redime me a calumniis hominū. 1292.1.  
 118 Confige timore tuo carnes meas. 1322.2.  
 118 Feci iudicium, & iustitiam. 872.1.  
 118 Quam dulcia faucibus meis eloquia tua.  
 119 Domine libera animam meam a labiis.  
 119 Heu mihi, quia incolatus meus prolong.  
 120 Dominus protectio tua super manum dex-  
 123 Anima nostra sicut passer erepta. 1328.2.  
 127 Beati omnes, qui timent Dominū. 373.1.  
 127 Vxor tua sicut vitis abundans. 322.375.2.  
 130 Domine non est exaltatū cor meū. 179.1.  
 131 Memento Domine David. 1003.1.  
 131 Inruit Dominus David. 396.1.  
 131 Illuc producam cornu David. 448.1.  
 131 Si dederō somnum oculis meis. 163.1.  
 132 Ecce, quam bonum, & quam iucundum.  
 132 Sicut unguentum in capite. 225.1.  
 135 Quia in humilitate nostra memor fuit.  
 136 Beatus qui tenebit, & ellidit. 1331.2.  
 137 Et alta longe cognoscit. 1081.1.  
 138 Tu formasti me, & posuisti super me.  
 138 Nimis honorificati sunt amici tui Deus.  
 138 Nonne, qui oderunt te Domine, oderam.  
 138 Et nox sicut dies illuminabitur. 531.1.

138 Proba me Deus, & scito cor meum. 764.1.  
 140 Oletum autem peccatoris non impinguet.  
 140 Corripiet me iustus in misericor. 1337.2.  
 142 Anima nostra sicut terra sine aqua. 816.2.  
 142 Eripe me de inimicis meis. 938.1.  
 143 Beatum dixerunt populum, cui hæc sunt.  
 143 Qui docet manus meas ad præliū. 939.1.  
 144 Prope est Dominus omnibus inuocanti-  
 144 Voluntatem timentium se faciet. 144.1.  
 144 Et magnitudinis eius non est finis. 170.1.  
 144 Aperis tu manum tuam. 364.2.419.2.  
 146 Et omnibus eis nomina vocat. 24.1.  
 148 Quia ipse dixit, & facta sunt. 27.2.947.2.  
 148 Confessio eius super cælum, & terram.  
 149 Quia bene placitum est Domino in popu-  
 lo suo.

## Prouerbia.

1 Fili mi, ne ambules cum eis. 564.2.  
 1 Ego quoque in interitu vestro ridebo.  
 2 Qui lætantur, cum male fecerint. 84.2.  
 2 Si intrauerit sapientia cor tuum. 797.1.  
 2 Qui relinquunt iter rectum. 863.2.  
 3 Longitudo dierum in dextera eius. 417.2.  
 3 Et cum simplicibus sermocinatio eius.  
 3 Gloriam sapientes possidebunt. 797.1.  
 3 Lignum vitę est his, qui apprehenderint.  
 3 Noli prohibere bene facere. 1246.2.  
 4 Via impiorum tenebrosa. 854.2.991.1.  
 4 Remoue a te os prauum. 1148.2.  
 5 Sit vena tua benedicta, & lætare eū. 51.2.  
 5 Bibe aquam de cisterna tua. 346.2.  
 5 Funibus peccatorum suorum constringi-  
 5 Iniquitates suę capiunt impium. 717.1.  
 6 Sex sunt quę odit Dominus, oculos subli.  
 6 Et eum, qui feminat inter fratres discor-  
 6 Vir inutilis graditur opere peruer. 394.1.  
 7 Irretriuuit eum multis sermonibus. 480.1.  
 7 Et ecce occurrit illi mulier, ornata. 792.2.  
 8 Ex delicta meę esse cum filiis hominum.  
 8 Qui mane vigilauerint ad. 527.2.1062.1.  
 Per me

# INDEX AVTORITATVM

- 18 Per me Reges regnant. 813.1.  
 19 Milit ancillas suas, vt vocarent ad. 617.2.  
 9 Da sapienti occasionem. 668.1.701.2.  
 9 Sapientia ædificauit sibi domum. 997.2.  
 1348.2.  
 10 Opus iusti ad vitam. 22.2.  
 10 Filius sapiens lætificat patrem. 375.2.  
 10 Argentum electum lingua iusti. 674.2.  
 10 Odium suscitatur rixas. 1267.2.  
 11 Alii diuidunt propria, & ditiores fiunt. 1084.1.  
 11 Simulator ore decipit amicum suum. 1343.2.  
 13 Legatus fidelis sanitas. 119.1.  
 13 Spes, quæ differtur, affligit animam. 168.1.  
 969.1.1256.1.1265.1.  
 13 Bonus relinquit hæredes filios, & nepos. 169.2.  
 13 Qui cum sapientibus graditur, sapiens. 1147.2.  
 14 Etiam proximo suo pauper odiosus. 484.2.  
 15 Lingua placabilis ligouit vitæ. 79.2.  
 15 Et orationes iustorum exaudiet Dominus. 144.1.  
 15 Fama bona impinguar ossa. 160.1.  
 15 Timor Domini disciplina sapientiæ. 652.2.  
 16 Qui attonitis oculis cogitat praua. 43.1.  
 18 Melior est patiens viro forti. 1032.1.  
 1131.1.1205.2.1343.1.  
 17 Corona senum filii eorum. 375.2.  
 17 Melior est buccella sicca cum gaudio. 960.1.  
 17 Et qui ruina lætatur alterius. 1289.2.  
 18 Mors, & vitæ in manibus linguæ. 12.1.  
 18 Qui inuenit mulierem bonam, inuenit bonum. 34.1.  
 18 Aqua profunda verba ex ore viri. 220.1.  
 18 Occasiones querit, qui vult recedere. 740.2.  
 18 Frater qui adiuuatur a fratre. 1221.2.  
 18 Qui prius respondet, quam audiat. 161.2.  
 19 Et tecta iugiter perstillantia liti. 49.1.  
 19 Fratres hominis pauperis oderunt eum. 484.2.  
 19 Sicut fremitus leonis, ita & Regis ira. 1259.1.  
 20 Luxuriosa res vinum, & tumultuosa ebrietas. 87.1.  
 20 Rex qui sedet in solio iudicis. 102.2.  
 20 Propter frigus piger arare noluit. 268.2.  
 20 Sicut rugitus leonis, ita. 1259.1.  
 21 Cor regis in manu Domini. 800.2.  
 21 Qui obstruat aurem suam. 1192.1.  
 21 Melius est nomen bonum, quam diuitiarum multitudo. 12.2.159.2.1302.1.  
 22 Vidisti virum velocem in opere suo. 564.1.  
 972.1.  
 22 Coram Regibus stabit. 1139.1.  
 22 Fovea profunda os alienarum. 1328.1.  
 23 Cui vicius patri vicius rixas. 88.1.  
 23 Ne erigas oculos tuos ad opera. 217.2.  
 23 Præbe, fili mi, cor tuum mihi. 319.2.  
 405.1.389.1.1305.1.  
 23 Noli esse in conuiuiis peccatorum. 1049.1.  
 24 Septies in die cadit iustus. 43.2.  
 24 Cum ceciderit inimicus tuus, non gaudeas. 439.2.1311.2.  
 24 Per agrum hominis pigri transiui. 1337.1.  
 24 Si desperaueris lapsus in die angustiarum. 43.2.  
 25 Aqua frigida animæ sitienti nuntius bonus. 168.1.  
 25 Sicut tinea vestimento, & vermis ligno. 1274.2.  
 25 Sicut vrbs patens, & absque murorum. 221.1.  
 25 Ne gloriosus appareas coram Rege. 259.1.  
 25 Nubes, & ventus, & pluuia non se. 1306.1.  
 25 Et aufert rubiginem de argento. 341.2.  
 25 Si esurierit inimicus tuus, ciba illius. 352.2.  
 439.2.  
 25 Qui multum mel comedit, non est. 562.1.  
 25 Mala aurea in lectis argenteis. 1171.2.  
 25 Dens putridus, & pes lassus. 1192.2.  
 26 Dicit piger: Leo est in via. 268.2.  
 26 Sicut ostium vertitur in cardine suo. 1137.2.  
 27 Melior est vicinus iuxta, quam frater. 579.2.  
 688.2.754.1.  
 27 Et domum fratris tui ne ingrediaris in die. 688.2.  
 28 Regnantibus impiis, ruina hominum. 7.1.  
 28 Fugit impius, a nemine persequente. 78.2.  
 1713.2.  
 28 Qui declinat aures suas, ne audiat le. 80.1.  
 28 Beatus homo qui semper est pauidus. 358.1.  
 28 Qui coaceruat diuitias vsuris. 1312.2.  
 29 Erudi filium tuum, & refrigerabit te. 747.1.  
 30 Leo fortissimus bestiarum. 34.2.891.1.  
 30 Tria sunt, quæ bene gradiuntur. 39.1.  
 30 Per tria mouetur terra, & quartum non. 54.2.361.1.  
 30 Omnis sermo Dei ignitus clypeus est. 93.1.  
 955.2.1128.2.  
 30 Tria sunt difficilia mihi. 337.1.  
 30 Sanguisugæ dæ sunt filia. 463.1.  
 30 Qui autem fortiter premit hubera. 470.1.  
 30 Viam aquilæ in celo. 562.1.  
 30 Qui vehementer, emungit elicit sanguinem. 647.1.  
 30 Stellio manibus nititur, & moratur. 1026.1.  
 30 Tria sunt insaturabilia. 1190.2.  
 30 Mendicitatem, & diuitias ne dederis. 1253.1.  
 30 Quattuor sunt minima terræ. 1348.2.  
 31 Noli Regibus, o Lamuel, noli Regibus. 87.1.  
 31 Facta est quasi nauis institoris. 125.1.  
 168.2.1201.1.  
 Et rixas.

# SACRAE SCRIPTURAE.

- 31 Et ridebit in die nouissimo. 678.1.  
 31 Mulierem fortem quis inueniet. 177.2.

## Ecclesiastes.

- 1 In multa sapientia multa indiget. 762.1.  
 2 Cogitavi in corde meo abstrahere a vino. 1285.1.  
 2 Rursus detestatus sum omnem induit. 1339.1.  
 3 Omnia tempus habent. 1165.2.  
 4 Funiculus triplex difficile rumpitur. 202.1.  
 716.2.  
 4 Væ soli, quia non habet subleuantem se. 460.1.950.2.  
 5 Si quid voluisti Deo, ne moreris red. 211.1.  
 7 Melius est nomen bonum, quam vnguis. 12.2.  
 7 Noli esse iustus multum. 45.1.  
 7 Et inueni a maiore morte mulierem. 208.1.  
 7 Quia sicut sonitus spinarum. 529.1.  
 7 Quia qui timet Deum nihil negligit. 652.2.  
 7 Ne impie agas multum. 722.1.  
 7 Calumnia conturbat sapientem. 1292.1.  
 8 Vidi impios sepultos. 721.1.  
 9 Ne derelinquas amicum antiquum. 11.2.  
 10 Est malum quod vidi sub sole, quasi per. 54.2.  
 361.1.1228.2.  
 10 Muscæ morientes perdunt suauitatem vnguis. 553.2.1061.1.  
 10 Væ tibi terræ, cuius Rex puer est. 970.1.  
 10 In cogitatione tua Regi ne detrahas. 9.1.  
 10 Si mordeat serpens in silentio. 1148.2.  
 11 Mitte panem tuum super transcurrentes aquas. 364.1.513.2.  
 12 Memento creatoris tui in diebus iuuentutis. 40.1.52.2.  
 12 De quibus dicas: Non mihi placent. 679.1.  
 12 Verba sapientium sicut stimuli. 168.2.  
 1171.1.1339.2.

## Cantica.

- 1 Osculetur me osculo oris sui. 298.1.331.2.  
 337.2.899.2.1274.1.  
 1 Murenulas aureas faciemus tibi. 38.1.  
 178.1.429.2.596.2.617.1.1116.2.  
 1251.2.1339.1.  
 1 Trahe me post te. 39.1.648.2.564.1.1242.1.  
 1 Si ignoras te, o pulcherrima mulierum. 80.2.  
 1058.2.  
 1 Nigra sum, sed formosa sicut tabes. 96.2.  
 222.1.286.1.1225.1.1057.2.1118.2.  
 1266.1.1349.2.1352.2.  
 1 Botrus cypri dilectus meus mihi. 133.2.  
 784.2.1101.2.  
 1 Pulchræ sunt genæ tuæ. 710.2.1025.1.

- 1 Ecce tu pulchra es amica. 199.2.1326.2.  
 1 Lectulus noster floridus. 213.1.  
 1 Equitatu meo in curribus Pharaonis assis. 254.1.506.2.586.1.840.1.  
 1 Filii matris meæ pugnaverunt contra me. 523.2.  
 1 Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi. 537.2.  
 1 Indica mihi quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubas. 558.1.755.1.1058.1.  
 1 Oleum effusum nomen tuum. 597.2.  
 1 Nolite me considerare quod fusca. 671.2.  
 2 Ego flos campi, & lilium conuallium. 125.2.  
 270.2.332.1.442.1.492.1.625.2.648.2.  
 899.2.1247.1.  
 2 Sicut malus inter ligna sylvarum. 22.2.  
 785.1.1290.2.  
 2 Sub umbra illius, quem desiderauit. 215.1.  
 1242.2.  
 2 Vox turturis audita est in terra nostra. 1025.1.  
 2 Vineæ florētes dederunt odorem suum. 701.2.  
 2 Sicut lilium inter spinas. 222.1.377.1.  
 651.1.1266.1.  
 2 Ficus protulit grossos suos. 1221.1.  
 2 Flores apparuerunt in terra nostra. 316.1.  
 2 Similis est dilectus meus capræ. 369.1.  
 752.2.1111.1.1118.2.  
 2 Surge propera amica mea. 564.1.  
 2 Læua eius sub capite meo. 1087.1.  
 2 Capite nobis vulpes paruulas, quæ demunt. 733.2.  
 2 En ipse stat post parietem nostrum. 870.2.  
 2 Tempus putationis aduenit. 887.2.1155.2.  
 1271.1.  
 2 Colūba mea in foraminibus petrae. 710.2.  
 1193.1.  
 3 In lectulo meo per noctes quæsiui. 753.1.  
 1166.1.  
 3 En lectulum Salomonis. 504.1.956.2.  
 1162.1.  
 3 Quæ est ista, quæ ascendit per desertum. 515.1.899.2.1047.2.1100.1.  
 3 Ferculum fecit sibi Rex Salomon. 610.1.  
 626.1.  
 3 Nūquæ diligit anima mea vidistis? 751.1.  
 3 Surgam, & circuibo ciuitatem. 780.1.  
 4 Quam pulchra es amica mea. 262.1.  
 620.1.1326.2.  
 4 Sicut turris Dauid collum tuum. 8.1.93.1.  
 542.2.759.2.956.1.  
 4 Oculi tui columbarum. 2.1.15.1.323.1.  
 4 Fauus distillas labia tua. 29.1.147.1.268.2.  
 899.1.989.2.1291.2.  
 4 Surge Aquilo, & veni Auster. 48.1.574.2.  
 699.1.  
 4 Sicut vittæ coccinea labia tua. 59.2.534.2.  
 4 Mille clypei pendent ex ea. 123.2.403.1.  
 903.1.1182.2.1225.2.



INDEX AVTORITATVM

- 28. Multi ceciderunt in ore gladii. 1342.2.
29. Conclude cleemosynam in corde pauperis. 363.2. 891.1. 1191.2. 1253.1.
30. Curu cervicem eius in iuventute. 747.1.
32. Audi tacens, & pro reuerentia accedet tibi. 761.1.
35. Oratio humilantis se nubes penetrabit. 79.1. 1098.2.
37. Noli audis esse in omni epulatione. 93.1.
40. Et iugum graue super filios Adam. 4.2.
40. Substantie iniustorum sicut fluius sicca. 169.2.
41. O mors qua amara est memoria tua. 659.2
41. Filii abominationum sunt filii peccatoru. 1279.
41. Curam habe de bono nomine. 12.2. 117.1. 132.1.
43. Sol in aspectu annuncians. 482.2.
43. Qui nauigant mare, enarrat. 192.1. 1217.2
50. Quasi stella matutina in medio nebulæ, 24.2.
54. Cum adhuc iunior sum, priusquam oberra, 748.1.

Isaias.

- Audite caeli, & auribus percipe ter. 103.1.
A planta pedis vsque ad verticem. 7.2. 4.1. 8.1. 609.2. 1150.2. 1228.2. 1334.1.
Et conuertam manum meam ad te. 119.1.
Regionem vestram coram vobis alieni deu. 1213.1.
Lauamini, mundi estote. 440.2. 6.4.2. 9.6.1. 1264.2.
Cum multiplicaueritis oratione, non exau. 27.1. 0.79.2. 625.1. 1054.1. 1344.1.
Quiescite agere peruersi. 8.2.
Ne afferatis vltra sacrificium frustra. 42.1.
Si fuerint peccata vestra, ut cocceanum. 44.1
Filios enutriui, & exaltauis, ipsi aut m. 81.2
Omne caput languidu, & omne cor. 102.1. 88.1.
Restituam i dices tuos, vt fuerunt prius, & consilia. 256.979.2.
Subuenite oppresso. 26.2.
Principes turpidiles. 484.1.
Et cum extenderis manus vestras, auertat. 618.2.
Terra vestra deserta. 884.1.
Inensum abominatione est mihi. 1209.
Et erit in nouissimis diebus preparatus. 68.2.
Et iudicabit gentes, & arguet populos. 4.2.
Ecce enim dominator Dominus exercituum. 130.1. 804.2.
Pro quo quædam eleuate sunt filia Sion. 25.1. 2.292.2.

- Tumultuabitur puer contra senem. 279.1.
Dicite iusto, quoniam ben-. 373.1.
Et dabo pueros principes eorum. 796.1.
Popule meus qui te beatum dicunt. 1286.2.
In die illa erit germen Domini in magnificentia. 452.1.
Væ qui dicit malum bonum, & bonum malum. 10.1. 236.1. 1286.2.
Et sepiuit eam, & lapides elegit. 427.2.
Vinea facta est dilecto meo in cornu. 427.2. 1164.1. 1170.2.
Vinea autem Domini exercituum domus Israel. 127.1.
Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanita. 912.1. 1047.1.
Et cito veniat opus eius. 1286.1.
Vidi Dominum sedentem super solum excelsum. 219.2. 329.1. 562.1.
Seraphim stabant super illud. 1058.1.
Duabus velabant faciem eius. 788.1.
Quem mittam, & quis ibit nobis. 823.2. 1001.1.
Ecce ego mitte me. 249.1. 772.2.
Pete tibi signum a Domino Deo tuo. 24.2.
Vocabitur nomen eius Emanuel. 597.2.
Ecce, virgo concipiet. 144.1. 28.1. 3.483.1. 571.1.
Velociter spolia detrahe. 120.2.
Voca nomē eius. Accelera, spolia detrahe. 275.1. 602.2.
Et erit vobis Dominus in sanctificatione. 697.2.
Pro eo quod abiicit populus iste aquas Sion. 1507.2.
Populus, qui ambulat in tenebris, vidit lucem. 43.1. 524.1.
Alleuiata est terra Zibulon. 995.1.
Multiplicasti gentem, non magnificasti legem. 17.2. 202.1.
Super solum David, & super regnum eius. 192.1.
Parvulus enim natus est nobis, & filius datus. 171.2. 483.1. 89.2. 731.1. 793.2.
Princeps pacis. 453.2. 536.1.
Sicut exultant victores capta præda. 60.1.
Lætabuntur coram te, sicut qui lætantur in. 601.2.
Væ qui condunt leges iniquas. 484.2. 647.1.
Væ Assur virga furoris mei. 193.2. 470.1.
Adhuc enim paululum, modicumque, & consumma. 119.1. 895.2.
Aufertur onus eius de humero tuo. 86.2. 174.1.
In virga percutiet te. 806.1.
Confirmatio abbreviata inundauit iustitiam. 672.1.
Et auenit quasi nidus manus mea. 114.1.
Egredietur virgo de radice Iesse. 12.2. 228.2. 242.1.

Et de-

SACRAE SCRIPTURAE.

- Et delectabitur infans ab habere. 393.1. 1348.1.
Habitabit lupus cum agno. 530.2.
In die illa radix Iesse, qui stat in signum. 704.1.
Quia repleta est terra scientia Domini. 1082.2.
Et leuabit signum in nationes. 705.2.
Et percutiet terram virga oris sui. 844.2.
Leo quasi bos comedet paleas. 903.2.
Spiritu labiorum suorum interficiet impium. 907.2.
Et requiescet super eum spiritus Domini. 343.2.
Haurietis aquas in gaudio de fontibus salua. 346.1.
Ecce Deus saluator meus. 393.2.
De radice enim colubri egredietur regulus. 912.2.
Emitte agnum Domine dominatorem terræ. 144.1. 281.2. 751.1.
Et preparabitur in misericordia solum. 682.1.
Ecce Dominus ascendet super nubem leuē. 249.2.
Et mœrebut piscatores, & lugeb. 1092.2.
Sume tibi cytharam. 149.1.
In die illa visitauit Dominus in gladio suo. 955.2.
Sola vexatio intellectum dabit auditui. 1240.1.
Flagellum inundans cum transferit. 1271.2.
Eo quod appropinquat populus iste ore suo. 319.1. 447.1.
Et erit vobis visio omnium sicut verba. 640.2.
Et labiis suis glorificat me. 1344.1.
In silerio, & spe erit fortitudo vestra. 128.1. 221.1. 1042.1.
Hæc est via, ambulate in ea. 854.1.
Et cadet Assur in gladio. 59.2.
Cuius ignis est in Sion. 1064.2.
Beati qui feminatis super omnes aquas. 364.1.
Diuitia salutis, sapientia, scientia. 347.2.
Audite qui longe estis, quæ fecerim. 869.2.
Et erit desertum in Charnel. 848.2.
Annus retributionum iudicii Sion. 260.1.
Et orientur in domibus eius spinæ. 276.2.
Germinas germinabit, & exultabit. 488.2.
Lætabitur deserta, & inuia. 802.1.
Tunc aperientur oculi cæcorum. 851.2.
Ecce confidis super baculum arundineum. 833.1.
Præcisata est velut a te xente vita mea. 609.2.
Recogitabo tibi omnes annos meos. 774.2.
Ego dixi in dimidio dierum meorum. 449.2.
Et auferetur omnia quæ in domo tua sunt. 573.2.

- Qui dat lassio virtutem. 273.1. 637.1. 1175.2.
Ecce Dominus Deus in fortitudine veniet. 336.2. 1278.2.
Vox clamantis in deserto. 409.1.
Qui autem sperant in Domino, mutabuntur fortitu. 663.1.
Omnis caro fœnenum. 120.2. 856.1. 1260.1.
Ecce merces eius cum eo. 866.1. 1009.2.
Vox dicentis: Clama. Et dixit: Quid clama. 1309.2.
Ponam desertum in stagna aquarum. 848.2.
Calamum quassatum non conteret. 415.2.
Et ducam cæcos in viam quæ nesciunt. 567.2.
Ecce seruus meus, suscipiam eum. 922.2. 1165.1.
Non erit tristis, neque turbulētus. 1274.2.
Ego sum ego ipse, qui deleo iniquitates. 1120.1. 1227.2.
Rorate caeli desuper, & nubes pluant iustum. 19.1. 240.2. 281.2. 293.2.
Hæc dicit Dominus Christo meo Syro. 806.1.
Reuelabitur ignominia tua. 1125.1.
Gloriam meam alteri non dabo. 547.2.
Ecce excoxi te, sed non quasi argentum. 755.1.
Propter nomen meum longe faciam furorē meum. 1198.1.
Non est pax impiis, dicit Dominus. 551.2.
Formans me ex utero seruum sibi. 252.2.
Ecce dedi te in lucem gentium. 684.1.
Posui faciem meam vt petram durissimam. 247.2.
Dominus Deus aperuit mihi aurē. 304.1.
Cito veniet gradiens ad aperiendū. 118.1.
Consurge, consurge, induere fortitudinem. 199.1.
Attendite ad Abraham patrem vestrum. 437.2.
Attendite ad petram, unde excisi estis. 883.1.
Gratis venundati estis. 449.2.
Quam pulchri super montes pedes annuntians. 549.1.
Parauit Dominus brachium sanctum suum. 802.1.
Et brachiū Domini, cui reuelatū est. 282.1.
Et quasi agnus coram tondente. 1270.1.
Disciplina pacis nostræ super eum. 453.2.
Lauda sterilis, quæ non parit. 802.1.
Ecce ego sternam per ordinē lapides. 1059.2.
Ad punctum in modico dereliqui te. 1266.2. 1275.
Inclinate aurem vestram, & venite ad me. 189.2.
Et quomodo descendit imber. 261.1.
Sic erit verbum, quod egredietur de. 330.2.
Omnes sitientes venite ad aquas. 453.1. 732.2. 1044.1.
Properate, emite, & comedite. 564.1.
Omnia igna regionis plaudet ma. 435.1.

Rrrr 3 Pro sa-

55 Pro saluicula ascendet abies. 739.1.865.1.  
 55 Non enim cogitationes meae cogitationes vestrae. 856.2.  
 55 Quare dicit Dominus, dum iuueniri potest. 1072.1.  
 55 Quonia multus est ad ignoscendum. 1272.1.  
 57 Impius autem quasi mare feruens. 439.2. 792.2.1028.1.  
 57 Nunquid non vos filii scelesti. 1155.2.  
 57 Iustus perit, & non est qui recogitet in corde. 903.1.  
 58 Quare ieiunauimus, & non aspexisti. 42.2.  
 58 Ecce, in die ieiunii vestri inuenitur vox unius. 313.1.725.1.942.2.  
 58 Cum effuderis esurienti animam tuam. 363.1.  
 58 Clama, ne cesses. 430.2.543.2.852.1. 1039.2.1156.2.  
 58 Egenos, vagesque, induc in domum tuam. 510.2.  
 58 Dissolve colligationes impietatis. 647.2.  
 59 Pedes eorum ad malum currunt. 275.1.  
 60 Super te autem orietur Dominus. 452.1.  
 60 Surge illuminare Ierusalem. 686.1.  
 60 Qui sunt isti, qui ut nobis volunt. 268.1. 1193.1.  
 61 Spiritus Domini super me. 533.2.594.1. 596.2.655.1.  
 62 Propter Sion non tacebo. 498.1.593.2.  
 64 Et quasi pannus menstruarum vniuersae iusti. 42.2.  
 64 Vtinam dirumperes caelos, & descenderes. 144.1.191.1.1217.2.281.2.319.1.  
 64 Ecce, tu iratus es, & nos peccauimus. 293.2.  
 65 Ecce enim ego creo caelos novos, & terram. 30.2.607.2.821.2.  
 65 Eritque, antequam clamet, ego exaudiam. 276.2.  
 65 Et serpenti puluis panis eius. 4.7.1.  
 65 Non erit ibi amplius iofans dierum. 588.1.  
 65 Ecce, serui mei comedent, & vos esurietis. 665.1.  
 65 Quaesierunt me, qui antea non interrogabant. 779.2.  
 65 Puer centum annorum morietur. 796.1.  
 65 Qui oblitus estis montem sanctum meum. 822.1.  
 66 Vermis eorum non morietur in aeternum. 511.1.722.1.1157.1.  
 66 Caelum, sedes mea. 337.1.  
 66 Antequam parturiret peperit. 488.1.  
 66 Ad quem autem respiciam, nisi ad paupericulum. 899.2.1249.2.1251.1.  
 66 Et ignis eorum non extinguetur. 903.2.

*Jeremias.*

1 Et antequam exiret de vulua sanctis. 92.1.  
 1 Ecce, dedi verba in ore tuo. 526.1.717.1.  
 1 Ad omnia, quae mittam te, ibis. 823.2.  
 1 A, A, A, Dicit Dominus ecce, nescio loqui. 833.1.

1 Quid tu vides Ieremia. 945.2.1337.2.  
 1 Ut euellas, & destruas, & disperdas. 846.2.  
 2 Obstupescite caeli super hoc. 346.1.  
 2 Quid inuenerunt patres vestri in me. 447.1. 517.1.  
 2 In omni enim colle sublimi. 1155.2.  
 2 In alis tuis inuentus est sanguis animarum. 647.1.1074.2.1283.2.  
 2 Quomodo ergo conuersa est mihi in prauum. 809.2.  
 3 Tu autem fornicata es cum amatoribus multis. 41.1.  
 3 Frons mulieris meretricis facta est tibi. 620.2.  
 3 Et in omnibus his non est reuersa ad me. 73.2.  
 3 Obliti sunt Domini Dei sui. 822.1.  
 3 Reuertere auersatrix Israel. 852.2.  
 3 Super omnem montem excelsum. 1155.2.  
 4 Et iurabis; Vniuit Dominus in veritate, & iudicio. 438.1.  
 4 Ecce, quasi nubes ascendet. 1104.1.  
 5 Ecce, ego do verba mea in ore tuo. 829.1.  
 6 Ecce, incircunciliae aures eorum. 583.1.  
 6 Caedite lignum eius. 1294.1.  
 7 Ergo spelunca latronum facta est domus ista. 60.2.  
 7 Locutus sum ad vos mane resurgens. 429.2.  
 7 Tu ergo noli orare pro populo hoc. 690.1.  
 7 Sta in porta domus Domini. 985.1.  
 9 Sagitta vulnerans lingua eorum. 9.1.  
 9 Docuerunt linguam suam loqui mendacium. 9.2.  
 9 Quis dabit capiti meo aquam. 12.1.  
 9 Quis dabit me in solitudine diuersorum viatorum. 540.1.748.2.  
 11 Et ego quasi agnus mansuetus. 97.2.707.1.  
 12 Ecce, ego euellam eos de terra tua. 379.2.  
 13 Si mutare potest Aethyops pellē suam. 55.2.  
 13 Vade, & posside tibi lumbare lineum. 87.2.  
 13 Propter multitudinem iniquitatis tuae. 1124.2.  
 15 Si separaueris pretiosum a vili. 298.1.  
 16 Seruietis ibi diis alienis. 27.2.259.2.726.1. 1000.1.  
 16 Mortibus aegrotationum morientur. 550.1.  
 16 Ecce, ego mittam piscatores multos. 1092.2.  
 17 Ego Dominus scrutans cor. 1191.2.  
 17 Prauum est cor hominis. 1318.2.  
 18 Dorsum, & non faciem ostendā eis. 447.1. 628.1.68.1.  
 18 Ecce, sicut lutum in manu figuli, sic vos. 677.2.  
 22 Ascende Libanum, & clama. 1019.2.  
 22 Dixisti: Non audiam. 109.2.  
 23 Ecce, dies veniunt. 452.1.  
 23 Nunquid non verba mea sunt quasi ignis. 826.1.850.2.  
 24 Et fabrum, & inclusorem de Ierusalem. 994.1.

*Quaeritis*

29 Quaeritis me, & non inuenietis. 753.2.  
 31 Femina circumdabit virum. 281.2.  
 31 Dabo legem meam in visceribus eorum. 755.1.  
 32 Non erit tibi difficile omne verbum. 40.1.  
 32 Et non desinent eis benefacere. 340.1.  
 33 Ecin tempore illo germinare faciam Dauid. 453.1.  
 37 Ora pro nobis Dominum Deum. 1117.1.

*Threni.*

1 Sacerdotes eius gementes. 670.1.  
 3 Opposuisti nubem tibi, ne transeat oratio. 657.2.  
 3 Bonus est Dominus sperantibus in. 1072.1.  
 3 Tetendit arcum suum. 1244.1.  
 3 Dabit percutienti se maxillam. 1297.1.  
 3 Nos inique egimus. 79.2.  
 3 Pars mea Dominus. 16.1.  
 3 Oculus meus deprædatus est animam meam. 167.2.  
 4 Denigrata est super carbones facies eorum. 235.2.363.2.1117.2.1346.1.  
 4 Paruuli petierunt panem. 558.2.  
 4 Filii Sion inelyti. 670.1.  
 4 Filia populi mei crudelis quasi struthio. 709.1.1314.2.  
 4 Quomodo obscuratum est aurum. 518.1. 820.1.  
 4 Velociores fuerunt persecutores nostri. 1103.2.  
 4 Facies senum non erubuerunt. 280.1.  
 4 Sed & laminae nudauerunt mammam. 40.1.  
 5 Ceruicibus nostris minabamur. 28.1.  
 5 Serui dominati sunt nostri. 1213.1.

*Baruch.*

2 Et orate pro Nabuchodonosor. 1117.1.  
 4 Adduxit super illos gentes de longinquo. 280.1.  
 4 Sicut fuit sensus vester, ut erraretis. 400.2. 972.1.  
 4 Sic videbunt in celeritate salutem. 1232.2.  
 4 Sed cito videbitis perditionem. 1286.1.

*Ezechiel.*

1 Et factum est in tricesimo anno. 925.1.  
 1 Et ex medio eius similitudo quatuor animarum. 10406.2.447.1.  
 1 Vnumquodque coram facie sua ambulabit. 416.1.  
 1 Et pedes eorum pedes recti. 457.2.  
 1 Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur. 557.1.663.2.

1 Et aspectus eorum quasi carbonum ignis. 840.1.  
 1 Spiritus enim vitæ erat in rotis. 1259.2.  
 1 Quasi sit rota in medio rotæ. 337.1.  
 2 Hæc dicit Dominus Deus, si forte vel ipsi audiant. 28.2.605.2.606.1.  
 3 Fili hominis, speculatorem dedi te. 541.  
 3 Fili hominis, quodcumque inueneris, comede. 605.2.  
 3 Surgens egredere in campum, & ibi loquar. 752.1.  
 3 Ne timeas eos, neque metuas a facie. 899.2.  
 3 Ut adamantem, & ut siliçed dedi factam. 1142.2.  
 3 Comede volumen istud. 1291.2.  
 3 Sanguinem eius de manu tua requi. 1328.1.  
 4 Et assumes iniquitatem domus Iuda. 935.2.  
 8 Ingredere, & vide abominaciones pessimas. 60.2.785.1.  
 8 Quasi vigintiquinque viri habentes dorsa. 627.2.682.2.1187.1.  
 9 Et signa Thau super frontes virorum gementium. 24.1.606.2.654.1.  
 9 Vir quoque vnus in medio eorum vestitus erat. 24.1.  
 9 A sanctuario meo incipite. 882.1.  
 10 Sume ignem de medio rotarum, quæ sunt inter. 569.2.  
 11 Et dabo eis cor vnum, & spiritum nouum tribuam. 850.2.  
 13 Erit enim imber inundans. 302.1.  
 13 Neque opposuistis murum pro domo Israel. 1198.1.  
 16 Radix tua, & generatio tua de terra Chanaan. 26.1.884.2.  
 16 Aufertur zelus meus a te. 376.2.  
 16 Ecce ego extendam manum meam super te. 432.2.  
 16 Et nudabo ignominiam tuam. 1125.1.  
 18 Anima, quæ peccauerit, ipsa morietur. 871.1.  
 18 Si autem impius egerit penitentiam. 1227.2.  
 21 Mucro, mucro, euagina te ad occidendum. 806.2.  
 22 Populi terræ calumniabantur calumniam. 1294.1.  
 24 Væ ciuitati sanguinum. 624.1.  
 28 Tu signaculum similitudinis plenus sapientia. 119.1.  
 29 In die illo pullulabit cornu domui Israel. 427.1.428.1.  
 36 Effundam super vos aquam mundam. 842.2.  
 37 Ecce, ego aperiam tumulos vestri. 1260.1.137.1.  
 40 Et funiculus lineus in manu eius. 565.1. 1277.1.  
 47 Et ecce, aquæ egrediebantur subter limen domus. 20.1.220.1.  
 47 Et stabunt super illa piscatores. 330.1. 844.2.1092.2.  
 47 Et non deficiet fructus eius. 1322.1.  
 47 Et folia eius ad medicinam. 1338.1.



# INDEX AVTORITATVM

## Daniel.

- 2 Et benedixit Daniel Deum cæli. 399.2.
- 2 Huius statuæ caput ex auro optimo erat. 804.2.
- 3 Benedicite omnia opera Domini. 422.1.
- 4 Magna arbor, & fortis, & proceritas eius contin. 296.1.
- 4 Succidite arbore, & præcidite ramos eius. 887.1.
- 4 Et peccata tua elemosynis redime. 891.1. 1253.2.
- 4 Quamobrem, Rex, consilium meum placeat tibi. 1201.1.
- 5 Mane Thecel, Phares. 1049.1.
- 7 Dentes ferreos habebat magnos. 427.2.
- 7 Considerabam cornua. 427.2.
- 9 Septuaginta hebdomades abbreviatæ sunt. 235.1.
- 9 Scillabit super nos maledictio. 391.1.
- 10 Noli timere, vir desideriorum. 887.1.
- 10 Et ecce, manus tetigit me, & erexit. 79.2.
- 10 Donec compleretur trium hebdomadarum dies. 1285.2.
- 10 Et non remansit in me fortitudo. 163.1.
- 13 Erubuerunt serui vehementer. 378.1.
- 13 Veni, & sede in medio nostrum. 763.1.
- 13 Ecce ostia pomarii clausa sunt. 950.1.

## Oseas.

- 1 Verbum Domini quod factum est ad Oseam filium. 304.1.801.1.
- 2 Sponsabo te mihi in sempiternum. 196.1. 1116.2.1165.1.&2.
- 2 Idcirco conuertar, & sumam frumentum, in tem. 634.1.
- 2 Et dicam non populo meo: Populus meus est tu. 687.2.
- 2 Ecce, ego sepiam viam tuam spinis. 856.1.
- 2 Ducam eam in solitudinē. 940.2.1213.1.
- 4 Nunc pascet eos Dominus quasi agnum in latitudine. 907.2.
- 4 Spiritus enim fornicationum decepit eos. 663.2.
- 4 Maledictum, & mendacium, & homicidium. 210.2.748.2.911.1.936.1.1238.1.
- 5 Quoniam ego, quasi leena Ephraim. 1056.2.
- 8 Ipsi regnaverunt, & non ex me. 969.1. 1212.1.
- 10 Diuisum est cor eorum, nunc interibunt. 1019.2.
- 11 Et ego eis quasi exaltans iugum. 125.2.
- 11 In funiculis Adam traham eos. 700.2. 864.1.1255.2.

## Ioel.

- 1 Residuum erucæ comedit locusta. 567.1.
- 2 Conuertimini ad me in toto corde vestro. 1155.1.
- 2 Scindite corda vestra, & non vestimenta. 830.1.

## Amos.

- 3 Et nescierunt facere rectum. 1341.2.
- 5 Pro eo quod diripiebatis pauperem. 426.2.

## Io nas.

- 3 Adhuc quadraginta dies, & Ninive. 935.2.
- 4 Et nunc Domine tolle quæso animam meam a me. 50.1.
- 4 Tu doles super hederam, in qua non laborasti. 145.1.

## Michæas.

- 3 Audite Principes Iacob. 476.1.1226.1.
- 4 Surge, & tritura, filia Sion. 427.1.
- 7 Ego autem ad Dominum aspiciam. 593.2.
- 7 Væ mihi, quia factus sum sicut qui colligit. 748.1.

## Nahum.

- 3 Vox flagelli, & vox impetus. 1271.2.

## Habacuc.

- 1 Quare respicis contemptores, & taces, concalcante impio. 7.1.
- 1 Facies homines quasi pisces maris. 340.2. 1092.2.
- 1 Quia impius præualet aduersus iustum. 722.1.
- 1 Quia ecce, ego suscitabo Caldæos. 1104.1.
- 1 Super hoc lætabitur, & exultabit. 259.2.
- 2 Apparebit in fine, & non metietur. 754.2.
- 2 Si moram fecerit, expecta illum. 826.1.
- 3 Deus ab Austro veniet. 427.1.
- 3 Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo. 593.2.

## Aggeus.

# SACRAE SCRIPTURAE.

## Aggeus.

- 3 Ponite corda vestra super vias vestras. 93.2.1064.1.
- 2 Et veniet desideratus cunctis gentibus. 281.1.

## Zacharias.

- 1 Et ira magna ego irascor super gētes opum. 193.2.
- 1 Vidi per noctem, & ecce vir ascendens super. 498.2.
- 1 Et post eum equi rufi, varii, & albi. 506.1.
- 1 Zelatus Ierusalem, & Sion zelo magno. 1272.1.
- 2 Et vidi, & ecce vir in manu eius funiculus men. 32.1.
- 2 Quia ecce, ego leuo manum meam super eos. 40.2.
- 3 Ecce, ego adducam seruum meum Orientem. 451.2.
- 3 Et ostendit mihi Dominus Iesum Sacerdotem mag. 594.2.
- 5 Et ecce duæ mulieres egredientes. 459.2. 1260.2.
- 6 Ecce vir, Oriens nomen eius. 451.2.
- 9 Ecce Rex tuus veniet tibi. 130.2.597.2.
- 9 Tu quoque in sanguine testamenti emisisti. 434.2.596.2.
- 10 Et lætabitur cor eorum quasi a vino. 327.2.
- 12 Ponam Ierusalem lapidem oneris cunctis pop. 939.2.
- 13 In die illa erit fons patens domui Dauid. 346.1.442.1.509.2.1113.2.1247.1.
- 13 Et spiritum immundum auferam de terra. 1241.1.
- 14 In die illa erit Dominus vnus. 857.1.

## Malachias.

- 1 Et si Dominus ego sum, ubi est timor meus. 306.1.979.1.1097.1.
- 3 Ecce ego mitto Angelum meum. 408.1. 849.2.
- 4 Et orietur vobis timentibus nomen meum sol iustitiæ. 452.1.

## Primus Machabeorum.

- 3 Melius est nos mori in bello, quam videre mala. 145.1.

- 6 Et distincta est pars exercitus Regis per montes. 54.2.
- 6 Et elephantis ostenderunt sanguinem vultus. 587.2.
- 10 Et cepit ædificare, & innouare ciuitatem. 957.2.
- 12 Et exurgens abiit in Bethsara. 265.1.

## Secundus Machabeorum.

- 6 Etenim multo tempore non sinere peccatoribus. 376.1.
- 9 Iustum est, subditum esse Deo. 1235.1.
- 11 Ierosolymis apparuit, præcedēs eos eques in veste. 943.1.

## Matthæus.

- 1 Vocabis nomen eius, Iesum. 130.1.593.1.
- 1 Noli timere accipere Mariam conjugem tuam. 223.2.604.1.
- 1 Et non cognouit eam, donec peperit filium suum. 483.1.
- 2 Ecce Magi ab Oriente venerunt. 130.1. 1234.1.
- 2 Audiens autē Herodes Rex turbatus est, & 46.2.1326.1.
- 2 Et intrantes domum, inuenerunt puerum. 566.1.
- 2 Et procidentes adorauerunt eum. 468.1.
- 3 Ipse autem Ioannes habebat vestimentum de pilis. 88.1.
- 3 Hic est filius meus dilectus. 550.1.
- 3 Iam enim securis ad radicem arborum posita est. 738.2.
- 3 Videns autem multos Phariseorum, & Sadducæo. 874.1.
- 4 Venite post me, faciam vos fieri piscatores. 729.2.844.2.1053.2.
- 4 Et accedens tentator. 937.1.939.2.
- 5 Si enim diligitis eos, qui vos diligunt, quam mer. 1307.2.
- 5 Non potest ciuitas abscondi supra montem pop. 10.2.
- 5 Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur. 87.2.
- 5 Beati estis, cum maledixerunt vobis homines. 222.1.
- 5 Et quicumque angariauerit mille passus. 1295.1.
- 5 Sic luceat lux vestra coram hominibus. 313.1. 1047.2.
- 5 Et qui vult tecum in iudicio contendere. 1295.1.
- 5 Ego autē dico vobis: Diligite inimicos. 352.1.

Rrrr § Beati

# INDEX AVTORITATVM

37 Beati, qui esuriunt. 365.1.	13 Inimicus homo hoc fecit. 116.1.
5 Quod si sal euauerit, in quo salie. 1093.2.	13 Nonne hic est fabri filius. 133.1.
56 Si ergo offers munus tuū ad altare. 439.2.	13 Colligite primum zizania. 519.2.
652.1.	13 Sinite vtraque crescere. 903.1.
5 Et glorificent patrem vestrum. 473.2.	13 Simile est regnū cælorum thesauro abscon. 1071.1.
547.1.	13 Quia vobis datū est nosse mysteria. 1230.2.
5 Merces vestra copiosa est in cælis. 866.1.	14 Dimitte turbas, vt euntes in castella. 732.1.
5 Et cum sedisset, accefferunt ad eum discipuli. 1011.1.	15 Misereor turbæ. 1234.1.
5 Beati misericordes. 888.2.	15 De corde enim exeūt cogitationes 1240.2.
6 Respicite volatilia cæli. 983.1.	15 Non sum missus nisi ad oues, quæ perierāt. 522.2.
6 Te autem faciēte eleemosynam noli tuba. 1044.2.	16 Et ego dico tibi, quia tu es Petrus. 596.1.
6 Tu autem cum oraueris. 1044.2. 1207.1.	17 Et curatus est puer ex illa hora. 62.2.
6 Si autem scēnū agri quod hodie est. 1116.1.	17 Nubes lucida obumbravit eos. 215.2.
7 Non potest arbor bona malos fructus. 22.2.	17 Si habueritis fidem sicut granum sinapis. 1116.1.
7 Nolite sanctum dare canibus. 732.2.	17 Surgite, & nolite timere. 1192.2.
7 Et descendit pluuia, & vēnerunt flumina. 1353.2.	18 Nonne relinquit nonaginta nouē. 192.2.
8 Vulpes foueas habent. 1058.1.	18 Et efficiamini sicut paruuli, nō intrabitis: 331.2.
9 Miserere nostri, fili Dauid. 1016.1.	18 Patientiam habe in me, & omnia reddam. 450.2.
9 Confide filia; fides tua te saluam fecit. 1117.2.	18 Venit enim filius hominis saluare, quod. 782.2.
9 Tunc accefferunt ad eum discipuli Ioannis. 1160.1.	18 Non dico tibi, vsque sepiēs. 931.2.
10 Neque duas tunicas, neque calceamenta. 457.1.	18 Serue nequam, omne debitū dimisi tibi. 1184.1.
10 Vestri autem capilli capitis omnes nume. 580.1.	18 Quoties peccabit in me frater me. 1237.1.
10 Et quod in aure auditis, prædicate super. 981.2.	18 Væ mundo a scandalis. 327.2.
10 Cum steteritis ante Reges, nolite. 983.1.	19 Facilius est, camelum transire per fora. 362.2.
10 Et simplices sicut columbæ. 1045.2.	19 Ecce nos reliquimus omnia. 1010.1.
10 In viam gentium ne abieritis. 1104.1.	20 Quid hic statis tota die otiosi. 1132.2.
10 Pax huic domui. 1297.1.	20 Filius hominis non venit ministrari, sed. 252.2. 326.1.
11 Non surrexit inter natos mulierū. 85.1.	20 Ecce ascendimus Ierosolymam. 276.1.
11 Ite, renunciate Ioanni, quæ audistis. 236.2.	20 Dic, vt sedeant hi duo filii mei. 50.1.
11 Tu es qui venturus es, an aliū expectamus? 236.1.	20 Nescitis quid petatis. 359.1.
11 Tollite iugum meum super vos. 260.1.	20 Simile est regnum cælorum homini patri- fam. 429.2. 1170.2.
11 Nemo nouit filium nisi pater. 281.1.	20 Ite & vos in vineam meam. 519.2.
11 Ecce homo vorax, & potator vini. 1147.1.	20 Reddite illis mercedem suam. 1010.1.
11 Ipse est Elias qui venturus est. 409.1.	20 Multi enim sunt vocati, pauci vero. 1073.1.
11 Cum consummasset Iesus præcipiens duo decim. 1104.1.	21 Malos male perdet. 445.2.
11 Discite a me, quia mitis sum, & humilis. 899.2.	21 Auferetur a vobis regnum Dei. 688.2.
12 Quæ est mater mea, & qui sunt fratres. 781.1.	21 Et agricolæ, apprehēsis seruis, aliū cecide. 701.2.
12 Hic non eiicit dæmonia, nisi in Beelzebub. 896.2.	21 Ammen dico vobis, quia publicani, & me- re. 893.2.
12 Ecce, discipuli tui faciunt quod non licet. 1148.1.	21 Et accefferunt ad eum cæci, & claudi. 987.1.
12 Exeuntes autem Pharisei consilium facie- bant. 1204.2.	21 Domus mea, domus orationis vocabitur. 1187.2.
13 Venerunt volucres cæli, & comederunt il- lud. 9.1.	22 Simile est regnum cælorum homini regi, qui fecit sup. 429.2.
	22 Milit seruos suos. 519.2.

# SACRAE SCRIPTURAE.

22 Amice quomodo huc intrasti. 620.2.	6 Nonne hic est faber filius Mariae. 789.2.
1182.1.	8 Quia ecce, iam triduo, sustinent me. 757.2.
22 Dicite inuitatis: Ecce, prandium meum. 850.1.	8 Post tres dies resurgere. 924.2.
22 Reddite ergo quæ sunt Cæsaris Cæsari. 894.1.	10 Facilius est, camelū per foramen acus tran- sire. 179.1.
22 Licet censum dare Cæsari. 1195.2.	10 Filioli, quam difficile est, confidentes in pe- cuniis. 1259.1.
22 In resurrectione enim cuius erit de septē. 1195.2.	12 Cuius est imago hæc. 475.1.
22 Quod est mandatum magnum in lege. 1195.2.	13 Quod datū vobis fuerit in illa hora. 62.2.
23 Ecce ego mitto ad vos Prophetas. 429.2.	14 Et cœpit pauere, & tædere. 527.1.
23 Quoties volui congregare filios tuos. 729.2.	16 Et valde mane vna Sabbathorum. 752.2.
23 Veniet super vos omnis sanguis iustus. 1027.1.	16 Nolite expauescere. 79.2. 1089.2.
24 Sicut autem in diebus Noe. 1157.1.	16 Quis reuoluet nobis lapidem ab ostio mo- nu. 556.2.
24 Væ autem prægnantibus. 1281.2.	16 In nomine meo dæmonia eiicient. 605.1.
25 Ammen dico vobis, nescio vos. 277.1.	16 Prædicate Euangelium omni creaturæ. 606.2. 1236.2.
25 Sicut enim homo peregre proficiscens. 1146.1.	
25 Et vni dedit quinque talenta. 322.1.	
25 Abi, & absconde talentum tuum in terra. 440.2.	
25 Media autē nocte clamor factus est. 852.1.	
25 Quādiu fecistis vni de his fratribus meis. 1054.1.	
26 Aue Rabbi. 282.2. 551.2.	
26 Loquela tua manifestum te facit. 304.1.	
26 Tristis est anima mea vsque ad mortem. 527.1.	
26 Duxerunt ad Caypham Principem Sacer. 818.1.	
27 Sciebat enim, quod per inuidiam tradidit. 951.2.	
28 Baptizantes eos in nomine patris. 837.1.	

## LUCAS.

1 Ecce concipies, & paries filium. 571.1.
1 Exurgens autem Maria abiit in montana. 999.1. 1208.2.
1 Deposuit potentes de sede. 899.2.
1 Esurientes impleuit bonis. 1088.1.
2 Ecce, pater tuus, & ego dolentes. 133.2.
2 Erant pater, & mater eius mirantes. 397.2.
2 Responsum accepit a Spiritu sancto. 522.2.
2 Postquā consummati sunt dies octo. 924.2.
2 Et timuerunt timore magno. 1089.1.
3 Parate viam Domino. 409.1.
3 Quid ergo faciemus. 410.2.
3 Ego baptizo vos aqua. 446.1.
3 Ego vox clamantis in deserto. 447.2.
3 Factum est verbum Domini super Ioannē. 538.2.
3 Omnis vallis implebitur. 1328.1.
3 Iam enim securis ad radicem arboris posi- ta est. 1335.1.
5 Exi a me Domine, quia homo peccator. 418.1.
5 Et annuerunt sociis, qui erant in alia naui. 518.2.
5 Quid cogitatis mala in cordibus vestris. 896.2.
6 Et erat pernoctans in oratione Dei. 33.2.
6 Quia virtus de illo exibat. 423.1.
6 Diligite inimicos vestros. 439.2.
6 Væ vobis diuitibus. 552.2. 1259.1.
6 Mensuram superfluentem, & coagitatā. 673.1.
7 Et ecce, mulier quæ erat in ciuitate pecca- trix. 24.1.
7 Cum appropinquaret portæ ciuitatis, ecce de. 539.2.
7 Diligit enim gentem nostram. 569.1.
7 Tu es qui vêturus es! An aliū expectas? 851.2.

## MARCUS.

1 Egrediebatur ad eum omnis Iudææ regio. 92.2.
1 Faciam vos fieri piscatores hominū. 124.2.
844.2.
1 Vox clamantis in deserto: Parate. 409.1.
1 Eratque cum bestiis, & angeli ministrabāt illi. 935.1.
1 Et erat omnis ciuitas cōgregata ad ianuā. 1074.2.
1 Et protinus, relictis retibus, secuti sunt eū. 1063.2.
2 Erant enim multi, qui & sequebantur eum. 1144.2.
2 Et erant discipuli Ioannis, & Pharisæi. 1160.1.
3 Iesus autem cum discipulis suis secessit ad mare. 1204.2.
5 Vade in domum tuam ad tuos. 569.1.
5 Puella, tibi dico, surge. 1193.2.

Semen

# INDEX AVTORITATIVM

8 Semen, est verbum Dei. 405.1.  
 8 Puella surge. 852.2.  
 9 Nemo mittens manum ad aratrum. 216.2.  
 9 Præceptor, vidimus quendam in nomine tuo eicientem. 242.2.  
 10 Manducate quæ apponuntur vobis. 1153.2.  
 10 Pax huic domui. 149.1.  
 10 Misit illos binos ante faciem suam. 519.2.  
 10 Intravit Iesus in quoddam castellum. 205.1.  
 10 Infundens oleum & vinum, & curam eius egit. 428.1.  
 10 Samaritanus misericordia motus. 1006.2.  
 10 Dic ergo illi, vt me adiuet. 518.2.  
 10 Domine, etiã dæmonia subiiciuntur nobis. 605.1.  
 10 Ecce dedi vobis potestatem calcandi. 772.2.  
 10 Neque calceamenta in pedibus vestris. 898.1.  
 11 Date elemosynam. 1254.1.  
 11 Si Satanas in se ipsum diuisus est. 205.2.  
 11 Amice commoda mihi tres panes. 276.2.  
 11 Beatus venter qui te portauit. 310.1.  
 11 Erat eiciens dæmonium, & illud erat mu. 397.2.  
 11 Et lignum non dabitur ei nisi signum Ionæ. 535.2.  
 11 In Beelzebub Principe dæmoniorum. 548.1.  
 11 Pater, sanctificetur nomen tuum. 782.1.  
 12 Ignem veni mittere in terram. 189.1.  
 12 Sint lumbi vestri præcincti. 258.1. 764.2.  
 12 Beati serui illi, quos cum venerit. 448.2.  
 12 Er lucernæ ardentes in manibus vestris. 48.1. 919.2.  
 13 Domine dimitte illa & hoc anno. 292.1.  
 14 Omnis qui se humiliat exaltabitur. 86.2.  
 15 Congratulamini mihi, quia inveni ouem. 754.1. 768.2. 1164.2.  
 15 Ecce tot annis seruo tibi. 923.1. 1022.1.  
 16 Filii huius seculi prudentiores. 100.2.  
 16 Mortuus est diues, & sepultus in infernum. 552.2.  
 16 Pater Abraham, miserere mei. 1041.1.  
 16 Fili recordare, quia accepisti bona. 1184.1.  
 17 Cum feceritis omnia, quæ præcepta sunt vobis, dicite. 199.2.  
 17 In illa nocte erunt duo in lecto vno. 530.2.  
 18 Deus propitijs esto mihi peccatori. 63.1.  
 18 Descendit hic iustificatus. 893.2.  
 18 Tradetur enim gentibus. 1015.2.  
 18 Iesu fili David, miserere mei. 1016.1.  
 18 Stas autem Iesus insit illud adduci ad se. 1229.1.

18. Oportet semper orare, & non deficere. 1346.1.  
 19 Videns ciuitatem fleuit super illam. 539.2.  
 19 Zachæe festinans descende. 729.2.  
 19 Domine ecce manna tua, quam habui. 971.1.  
 19 Negotiamini dum venio. 1146.1.  
 19 Ecce dimidium honorum meorum do pauperibus. 1201.1.  
 21 Vidua hæc plus quam omnes misit. 566.2.  
 21 In patientia vestra possidebitis animas. 976.2. 1031.1.  
 22 Hoc est enim corpus meum. 300.2.  
 22 Et ego dispono vobis regnum. 1259.1.  
 23 Pater dimitte illis: non enim sciunt. 690.1.  
 24 Quoadusque induamini virtute ex alto. 211.2.  
 24 Qui sunt hi sermones, quos confertis ad inuicem. 554.1.  
 24 Nonne cor nostrum ardens erat in nobis. 752.1.  
 24 Et incipiens a Moyse. 989.2.

## Ioannes.

1 Erat lux vera. 127.2. 189.2. 498.2.  
 1 Lux in tenebris lucet. 147.2. 684.1.  
 1 Vidimus gloria eius. 225.2.  
 1 Plenum gratiæ, & veritatis. 233.2.  
 1 Verbum caro factum est. 299.2. 537.2.  
 1 Fuit homo missus a Deo. 406.1.  
 1 Et de plenitudine eius nos omnes accepimus. 532.1.  
 1 Ecce agnus Dei. 550.1.  
 1 Ego baptizo vos aqua. 835.1.  
 1 Et vidimus gloriam eius. 124.2. 1219.1.  
 2 Non dum venit hora mea. 62.1. 62.2.  
 2 Soluite templum hoc. 1042.1.  
 3 Sic enim Deus dilexit mundum. 189.2.  
 3 Spiritus ubi vult spirat. 402.  
 3 Hic venit ad Iesum nocte. 726.2.  
 3 Qui habet sponfam sponsus est. 832.2.  
 3 Sicut Moyses exaltauit serpentem. 1000.1.  
 3 Non enim misit Deus filium suum in mundum vr. 1127.2.  
 4 Iesus ergo fatigatus ex itinere sedebat sic. 195.2. 1011.1. 1233.1.  
 4 Omnis qui bibit ex aqua hac, sitiet iterum. 637.1.  
 4 Scio quia Messias venit. 704.2.  
 4 Mulier crede mihi. 1229.1.  
 4 Rabbi manduca. 1232.1.  
 5 Ecce sanus factus es. 113.2.  
 5 Surge tolle grabatum tuum. 1193.2.  
 6 Subiit ergo in montem Iesus, & ibi sedebat. 27.2. 1229.1.

Ego

# SACRAE SCRIPTURAE.

6 Ego sum panis viuus. 118.1. 1243.2.  
 6 Nonne hic est filius Ioseph. 131.1.  
 6 Quomodo potest hic nobis carnem suam dare. 205.2.  
 6 Caro enim mea vere est cibus. 568.1.  
 6 Operamini non cibum qui perit. 637.1.  
 6 Discubuerunt ergo viri numero quasi. 923.2.  
 6 Nisi pater qui misit me traxerit eum. 1344.2.  
 6 Nunquid & vos vultis abire. 576.2.  
 7 Siquis sitit veniat ad me. 574.1.  
 7 Nunquam sic locutus est homo. 789.2.  
 7 Qui credit in me (sicut dicit Scriptura) flumi. 1262.1.  
 8 Et dæmonium habes. 1268.2.  
 8 Et vos inhonorastis me. 117.1.  
 8 Scio, quia filii Abraham estis. 197.1.  
 8 Quia omnis qui facit peccatum, seruus est. 253.1. 1008.1.  
 8 Semen Abraham sumus. 616.1.  
 8 Siquis sermonem meum seruauerit, mortem non vi. 657.1.  
 8 Ego sum lux mundi. 684.1.  
 8 Si filii Abraham estis, opera Abraham facite. 884.2.  
 8 Et in veritate non stetit. 969.1.  
 8 Qui sine peccato est vestrum, primus in iliam. 1320.2.  
 9 Me oportet operari opera eius, qui milit me. 28.1. 462.2.  
 9 Da gloriam Deo. 547.1.  
 9 Scimus autem quia peccatores Deus non audit. 67.2. 1309.1.  
 10 Et proprias oues vocat nominatim. 24.1.  
 10 Ego sum pastor bonus. 192.1. 517.2. 1063.2.  
 10 Ego veni, vt vitam habeant. 190.1.  
 11 Domine iam facter, quaterdianus est. 85.1.  
 11 Ecce quomodo amabat eum. 33.1.  
 11 Lazare veni foras. 852.2.  
 12 Nunc Princeps huius mundi eicietur foras. 1003.2.  
 12 Et clarificauit, & iterum clarificabo. 902.2.  
 13 Vt transeat ex hoc mundo ad patrem. 6. 9. 1.  
 13 Quia vnus ex vobis tradet me. 1138.1.  
 13 Quod facis, fac citius. 132.2. 1273.2.  
 14 Si quis diligit me, sermonem meum seruabit. 440.1. 1071.1.  
 14 In domo patris mei mansiones multæ. 1277.1.  
 15 Sine me nihil potestis facere. 199.2.  
 15 Si præcepta mea seruaueritis. 226.1.  
 15 Vos autem dixi amicos. 349.2.  
 15 Non vos me elegistis, sed ego elegi vos. 1212.1.  
 15 Ego sum vitis vos palmites. 1225.2.  
 15 Ego sum vitis vera. 1243.2. 132.1.  
 16 Omnia quæcunq; habet Pater, mea sunt. 200.1.

16 Et nunc vado ad eum qui misit me. 6. 9. 23.  
 17 Dilexisti eos, sicut & me dilexisti. 189.2.  
 17 Hæc est autem vita æterna, vt agnoscat te. 190.2.  
 18 Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mundum. 190.1. 483.1.  
 18 Quid est veritas. 763.1.  
 18 Ego palam locutus sum mundo. 997.1.  
 18 Ego semper docui in synagogis. 1187.1.  
 18 Si bene locutus sum cur me cedis. 1299.2.  
 19 Vt Scriptura impleretur dicens: Partiti sunt. 393.2.  
 20 Dominus meus, & Deus meus. 94.2.  
 20 Mulier quid ploras. 751.2.  
 20 Noli me tangere. 950.2.  
 20 Sicut misit me pater, & ego mitto vos. 1215.1.

## Acta Apostolorum.

1 Et fortis est sortem ministerii huius. 56.2.  
 1 Accipietis virtutem superuenientis Spiritus sancti. 97.1. 211.1.  
 1 Ioannes quidem baptizauit aqua. 898.2.  
 1 Per dies quadraginta apparens eis. 935.2.  
 1 Oportet ergo ex his viris qui nobiscum sunt. 995.1.  
 1 Qui est iuxta Ierusalem Sabbathi habens iter. 1178.2.  
 1 Hi omnes erant perseverantes vnanimiter. 1346.1.  
 1 Vbi manebant Petrus, & Ioannes. 60.1.  
 2 Pœnitentiam, inquit, agite, & baptizetur. 839.1.  
 4 Nec enim aliud est sub celo datum hominibus. 605.1.  
 5 Et illi quidem ibant gaudentes. 1274.2.  
 6 Surrexerunt autem quidam de Synagoga. 999.1.  
 7 Qui accepistis legem. 522.1.  
 7 Dura ceruice, & incircuncis cordibus. 58.1. 899.2.  
 7 Ecce video celos apertos. 914.1.  
 7 Et eicientes eum extra ciuitatem, lapidati. 1207.1.  
 8 Et dum irent per viam, venerunt ad quandam aquam. 842.1.  
 9 Hæc erat plena operibus bonis. 891.1.  
 9 Domine quid me vis facere. 1353.2.  
 10 Quia non est personarum acceptor Deus. 1008.1.  
 12 Surge velociter. 1193.1.  
 13 O plene omni dolo, & omni fallacia. 1028.1.  
 14 Quonia per multas tribulationes oportet. 552.2.  
 15 Nunc ergo quid tentatis Deum imponere. 864.1. 1003.2.

Et vobis

INDEX AVTORITATVM

- 26. Ex vobis ipsis exurgent viri. 1265.2.
- 26. In finis Pauli, multæ te literæ ad infaniam. 762.1.
- 28. Nam de secta hac notum esto nobis. 703.2.

*Epistola Pauli ad Romanos.*

- 1. Paulus seruus Iesu Christi. 250.2.305.2.
- 1. Detractores Deo odibiles. 12.1.
- 1. Gratias ago Deo meo per Iesum Christum. 312.2.347.1.420.2.545.1.936.1.
- 1. Et obscuratū est insipienti cor eorū. 950.1.
- 1. Testis enim mihi est Deus. 125.2.
- 1. Quia cum cognouissent Deum. 1.05.2.
- 1. Cui seruit in spiritu meo. 323.1.
- 2. Qui reddet unicuique secundū opera eius. 311.2.
- 2. Confidis, te ipsum esse ducem cæcorum. 567.2.
- 2. Existimas autem hoc, o homo, qui iudicas. 806.1.
- 2. Secundum autem duritiam tuam thesaurizas tibi. 887.1.131.2.
- 3. Iustificari gratis per gratiā ipsius. 450.1.
- 3. Iustitia autem Dei per fidē Iesu Christi. 50.1.
- 3. Omnes enim peccauerunt. 110.1.
- 4. Et signum accepit circumcisionis. 388.2.
- 4. Et vocat ea quæ non sunt tanquam ea quæ sunt. 27.2.947.2.
- 5. Quia charitas Dei diffusa est in cordibus. 226.1.
- 5. Iustificati ergo ex fide. 193.2.
- 6. Serui estis eius cui obedistis. 259.2.
- 6. Humilium dico propter infirmita. 400.2.
- 6. Quia quicumque baptizati sumus in Christi Iesu. 916.1.
- 6. Sicut exhibuistis membra vestra seruire. 1041.1.
- 6. Quem ergo fructum habuistis. 1157.1.
- 7. Nam velle adiacet mihi: perficere autem. 313.2.
- 7. Infelix ego homo, quis me liberabit. 1265.1.
- 8. Certus sum enim, quia neque mors. 1311.1.
- 8. Prudentia carnis mors est. 10.2.
- 8. Deus filium suum mittens in similitudinē carnis. 196.2.
- 8. Quicumq. enim spiritu Dei agitur. 235.1.
- 8. Non secundum carnē ambulamus. 460.1.
- 8. Primogenitus in multis fratribus. 621.2.
- 8. Quis ergo nos separabit a charitate Christi. 958.1.

- 8. Nam quos præsciuit, & præ destinauit. 227.2.1073.2.
- 8. Sed nos ipsi primitias spiritus habentes. 1215.1.
- 8. Existimo enim quod non sunt condignæ passio. 1262.2.1322.2.
- 9. Ecce ponam in Sion lapidem offē. 130.1.
- 9. Et erit in loco, ubi diuini est eis. 2263.
- 9. Optabam ego ipse anathema esse. 422.2.
- 9. An nō habet potestatem sigulus lutī. 677.2.
- 9. Non enim omnes qui ex circumcisione sunt, Israel. 698.1.
- 10. Quomodo autem audient sine prædicatō. 446.2.
- 10. Ore autem confessio fit ad salutem. 606.2.
- 10. Ergo fides ex auditu. 1116.2.1143.2.
- 10. Quam speciosi sunt pedes euangelizantium. 12.2.1316.1.
- 11. Quod si delibatio sancta est. 26.1.
- 11. Tu autem cum oleaster, esses insertus es. 26.1.698.1.1335.1.
- 11. Quia cæcitas ex parte contingit in Israel. 357.1.
- 11. Quoniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso. 547.1.
- 11. Et sic omnis Israel saluus fiet. 688.1.
- 11. Tu autem fides, 698.1.
- 11. O altitudo diuitiarum. 788.1.
- 11. Et si radix sancta, & rami. 885.1.
- 11. Sed illorū delicta salus est gentibus. 1021.1.
- 12. Si esurierit inimicus, tuus ciba illū. 552.2.
- 12. Gaudere cum gaudentibus. 380.1.1043.1.
- 12. Cum omnibus hominibus pacem habentes. 439.2.551.1.
- 12. Sicut enim in vno corpore multa mēbra hab. 119.1.
- 12. Mihi vindictam, & ego retribuam. 1031.2.
- 12. Nulli malum pro malo reddetes. 1033.1.
- 12. Spiritu feruentes. 1209.2.
- 12. Benedicite persequentibus vos. 1291.1.
- 12. Noli vinci a malo. 1298.2.
- 13. Non enim sine causa gladiū portat. 813.1.
- 13. Non in cubilibus & impudicitis. 146.1.
- 13. Induimini Dominū Iesum Christū. 246.2.
- 13. Vis autem non timere potestatem. 349.1.
- 13. Et hoc scientes tempus, quia hora est iam, nos. 462.2.1137.1.1193.2.
- 13. Nox præcessit. 59.1.1334.2.
- 13. Et induamur arma lucis. 542.2.
- 13. Abiciamus ergo opera tenebrarū. 1024.2.
- 13. Nunc enim proprius est nostra salus, quam cum credi. 327.1.
- 14. Tu quis es qui iudicas alienum. 1319.2.
- 14. Ne ponatis offendiculum. 1227.2.

Vt vna

SACRAE SCRIPTURAE.

- 15. Vt vnanimis, vno ore honorificetis Deū. 60.1.
- 15. Deus autem spei repleat vos omni gaudio. 84.2.307.1.

*Prior ad Corinthios.*

- 1. Quoniam & Iudæi signa petunt. 103.1.
- 1. Quia factus est nobis sapientia a Deo. 190.1.
- 1. Diuisus est Christus? 367.1.
- 1. Verbum enim crucis pereuntibus quidem stultitia. 701.2.
- 1. Vt id ipsum dicatis omnes. 857.1.
- 2. Si cognouissent, nūquam Dominū gloriæ crucifi. 530.1.
- 2. Qui altario deseruiunt, cum altario partu. 1107.2.
- 3. Nescitis, quia templum Dei estis. 378.2.
- 3. Omnia enim vestra sunt, siue Pau. 94.1.
- 3. Et vniuscuiusque opus quale sit, ignis. 900.2.
- 3. Tanquam paruulis in Christo lac vobis. 1080.2.1169.1.1230.1.
- 3. Fundamentum autē aliud nemo potest ponere. 1346.2.
- 3. Si quis autem superædificat super fundamentum hoc. 880.2.
- 3. Ego fratres non potui vobis loqui. 1230.1.
- 4. Mihi autem pro minimo est, ut a vobis. 117.1.
- 4. Maledicimur, & benedicimus. 1291.2.
- 4. Nolite ante tempus iudicare. 1318.2.
- 6. Empti enim estis pretio magno. 424.1.
- 6. Sed abluti estis, sed sanctificati estis. 605.1.
- 6. Audet aliquis vestrum habens negotium. 1003.1.
- 6. Iam quidem omnino delictum est in vobis. 1300.2.
- 7. Hoc itaque dico fratres: Tempus breue est. 3.1.1266.1.
- 7. Qui autem cum vxore est, sollicitus est. 39.2.
- 8. Scientia inflat: charitas vero ædificat. 762.1.
- 9. Sic currite vt comprehendatis. 39.1.
- 9. Nunquid de bobus cura est Deo. 615.2.
- 9. Sed castigo corpus meum. 779.2.
- 9. Sed vnus accipit brauium. 1073.1.
- 9. Qui pascit gregem, & de lacte eius. 1153.2.
- 9. Si nos vobis spiritualia seminamus. 1153.2.
- 10. Fidelis Deus, qui non patitur vos tentari. 222.1.
- 10. Bibebant de spiritali confluence eos. 247.1.
- 10. Hæc autē in figura facta sunt nostri. 645.1.

- 10. Qui se existimat stare, videat, ne cadat. 358.1.698.2.1331.1.
- 11. Nunquid domos nō habetis ad māducādū. 60.2.1187.2.
- 11. Caput autem mulieris vir. 129.2.693.1.
- 11. Quod si nos ipsi diiudicemus. 912.2.
- 11. Imitatores mei estote. 1329.1.
- 11. Quod omnis viri caput Christus est. 607.2.
- 12. Vos autem estis corpus Christi. 857.1.
- 12. Quosdam quidem posuit Deus in Ecclesia. 1215.1.
- 12. Nemo potest dicere: Dñs Iesus. 1344.1.
- 13. Vt quid & nos periclitamur omni ho. 62.2.
- 13. Cum essem paruulus loquebar vt paruulus. 588.1.
- 14. Non enim est dissentionis Deus, sed pacis. 551.1.
- 14. Nolite pueri effici sensibus. 588.1.
- 14. Quoniam æmulatores estis spirituum. 1219.2.
- 14. Omnia autē honesta, & secundū ord. 53.2.
- 15. Stella enim a stella differt in clarita. 24.2.
- 15. Quoniam quidem per hominem mors, 126.2.
- 15. Gratia autem Dei sum id quod sum. 199.2.
- 15. Corruptant bonos mores colloquia ma. 437.1.
- 15. Ego enim sum minimus Apostolorum. 900.1.
- 15. Sicut portauimus imaginē terreni. 173.2.
- 15. Notum autem vobis facio, fratres, Euāgē. 1193.2.
- 16. Si quis non amat Dominum Iesum Christum, sit ana. 192.1.
- 16. Vigilate, stete in fide. 1193.2.

*Posterior ad Corinthios.*

- 1. Non enim volumus, ignorare vos, fratres, de tribu. 993.1.
- 2. Deo autē gratias, qui semper trūphat nos. 312.1.1047.2.
- 2. Quia Christi bon⁹ odor sumus Deo. 701.2.
- 3. Idoneos nos fecit ministros noui testamen. 301.2.
- 3. Epistola nostra vos estis. 641.1.
- 3. Non quod sufficientes simus cogitare aliquid ex. 8.6.2.
- 4. Habemus autem thesaurū istum in vasis ficti. 512.1.698.2.
- 4. Id enim quod in præsentī est momentānū, & 335.1.555.2.1262.2.1266.1.
- 5. Eo quod nolumus expoliari. 282.1.
- 5. Charitas enim Christi vrget nos. 282.2.
- 5. Scimus enim quoniam si terrestris domus nostra. 677.2.

Nam

# INDEX AVTORITATVM

- 5 Nam & qui sumus in hoc tabernaculo, 1249.1.  
 6 Quasi tristes, semper autē gaudentes. 84.2.  
 327.1.1143.1.1273.2.  
 6 Nemini dantes ullam offensionem. 819.2.  
 6 Ecce nunc dies salutis. 1004.2.  
 6 Aut quæ societas luci ad tenebras. 1147.2.  
 7 Mūdemus nos ab omni inquinamen. 42.1.  
 45.1.313.2.  
 7 Superabundo gaudio in omni tribu. 327.1.  
 7 Quomodo cum timore, & tremore exceptis. 358.1.  
 7 Repletus sum consolatione. 1274.2.  
 8 Prouidemus enim bona nō solū cora Deo, 45.1.440.1.  
 8 Vestra abundantia illorum inopiam suppleat. 363.1.891.1.  
 8 Quoniam propter nos egenus factus est. 513.2.  
 10 Nam arma militiæ nostræ non carnalia. 542.2.  
 10 Spē autem habentes crescētis fidei vestrę. 797.2.  
 11 Instantia mea quotidiana. 540.2.  
 11 In vigiliis multis. 1208.2.  
 11 Siquis in faciem vos cædit. 1296.2.  
 12 Si totum corpus oculus, vbi auditus. 29.2.  
 12 Datus est mihi stimul⁹ carnis meæ. 906.2.  
 12 Cum enim infirmor tunc potens. 1246.1.  
 12 Nec enim debent filii parentibus thesau. 339.1.  
 12 Sufficit tibi gratia mea. 50.1.  
 13 Pacem habete, & Deus pacis erit vobiscū. 549.2.551.1.

## Ad Galatas.

- 1 Audistis conuersationem meā aliquando. 97.2.  
 1 Cum autem placuit ei, qui me segregauit. 729.2.1139.2.  
 1 Continuo non acquieui carni & sanguini. 749.2.  
 3 Quicūq. in Christo baptizati estis. 246.2.  
 3 Cognoscite ergo, quia qui ex fide sunt. 689.2.  
 4 Vbi venit plenitudo temporis misit Deus. 119.1.122.2.230.2.590.2.1127.2.  
 4 Non sumus ancillæ filii, sed liberæ. 689.2.  
 4 Filioli mei, quos iterum parturio. 1337.2.  
 5 Manifesta sunt autem opera carnis. 22.2.  
 5 Currebatis bene: quis vos impediuit? 39.1.  
 5 Spiritu ambulate, & desideria carnis non. 663.1.  
 6 Bonū autē facientes, nō deficiamus. 346.2.  
 6 Et si præoccupatus fuerit. 1337.2.

## Ad Ephesios.

- 1 In quo etiam nos forte vocati sumus. 56.2.  
 1 Secundum diuitias gratiæ eius. 136.1.  
 1 Qui benedixit in omni benedictione spiri. 190.1.  
 1 Suscitans illum a mortuis. 905.1.  
 1 Et ipsum dedit caput supra omnem Eccle. 607.2.  
 1 Memoriam vestri faciens in orationibus. 739.2.  
 1 In quo & credētes signati estis spiritu pro. 1249.1.  
 2 Sed estis ciues sanctorū, & domestici Dei. 207.2.  
 2 Deus autem, qui diues est in misericordia. 343.2.  
 2 Nunc autem in Christo Iesu, vos qui alii. 447.1.687.2.869.2.  
 3 In charitate radicati & fundati. 126.1.  
 1290.1.1307.2.  
 3 Vt impleamini in omnē plenitudinē Dei. 419.2.  
 3 Mihi enim omnium sanctorum minimo. 900.2.  
 4 Deponite vos secundum pristinam conuersationem, veterem hominem. 211.1.  
 1327.1.  
 4 Solicite seruate vnitatem spiritus. 149.1.  
 4 Omnis sermo malus de ore vestro nō pro. 1046.1.  
 4 Veritatem autem facientes in charitate. 459.1.  
 4 Vt iam non simus paruuli fluctuantes. 788.1.  
 4 Vnus Dominus, vna fides, vnum baptisma. 856.2.  
 4 Donec occurramus omnes in vnitatē fidei 925.2.  
 4 Vt iam non ambuletis sicut gentes ambulat. 951.1.  
 4 Loquimini veritatem. 1019.1.  
 4 Sol non occidat super iracundiam vestrā. 753.1.  
 5 Et nolite inebriari vino, in quo est luxu. 87.1.  
 5 Mulieres viris suis subditæ sint. 270.1.  
 390.2.  
 5 Fornicatio & omnis immundia, aut aua. 321.2.588.2.972.1.  
 5 Vt filii lucis ambulate. 700.1.  
 5 Eratis aliquando tenebræ. 858.2.  
 5 Surge qui dormis. 1137.1.1193.2.  
 6 Calceati pedes in præparationem Euange. 273.2.457.1.  
 6 Induite vos armaturam Dei. 344.1.542.2.  
 6 Et vos patres nolite ad iracundiam prouocare filios. 770.1.  
 Et gla-

# SACRAE SCRIPTURAE.

- 6 Et gladiū spiritus quod est verbū Dei. 956.1236.2.

- 4 In sapientia ambulate. 739.2.  
 4 Orationi instare. 269.2.

## Ad Philippenses.

- 1 Testis enim mihi est Deus, quomodo cupiam. 451.1.  
 2 Quia non in vacuum cucurri. 39.1.  
 2 Omnia facite sine murmurationibus. 45.2.47.2.  
 2 Vt in nomine Iesu omne genu flectatur. 63.2.604.2.  
 2 Formam serui accipiens. 122.2.  
 2 Qui cum in forma Dei esset. 171.2.  
 2 Sed semetipsum exinanuit. 3.6.1.  
 2 Humiliauit semetipsum. 596.1.  
 2 Vt sitis sine querela, & simplices filii Dei sine. 651.1.  
 3 Quæ quidem retro sunt obliuiscens. 38.1.  
 3 Non quod iam acceperim, aut iā perfectus. 216.2.416.1.  
 3 Qui reformauit corpus humilitatis nostrę. 328.1.  
 3 Nos enim sumus circumciso. 460.1.588.2.  
 3 Multi enim ambulant, quos sæpe dicebā. 1138.2.  
 3 Et arbitror vt stercora, vt Christum lucrifaciam. 335.1.  
 4 Gaudete in Domino semper. 84.2.157.2.1275.2.  
 4 Fratres mei carissimi, & desideratissimi, gaudium. 85.1.322.1.  
 4 Quęcunq. bonæ famæ si qua virtus. 160.2.  
 4 Scio & humiliari, scio & abūdere. 1178.1.

## Prior ad Thessalonicenses.

- 1 Gratias agimus Deo. 347.1.  
 2 Non quasi hominibus placentes. 1287.1.  
 3 Noctē, ac die abundantius orantes. 1111.1.  
 5 Spiritum nolite extinguere. 460.1.  
 5 Qui enim dormiunt, noctē dormiūt. 519.1.  
 5 Ab omni specie mala abstinete. 629.2.  
 5 Dies Domini sicut fur in noctē. 878.2.  
 5 Sine intermissione orate. 1111.1.

## Posterior ad Thessalonicenses.

- 3 Vos autem fratres nolite deficere. 346.2.  
 3 Neque gratis panem manducauimus. 29.1.

## Prior ad Timotheum.

- 1 Soli Deo honor, & gloria. 320.2.  
 2 Mulier in silentio discat. 792.2.  
 2 Docere autem mulieri nō permitto. 792.2.  
 4 Sed exēplū esto fidelium, in cōuersa. 557.2.  
 4 Pietas autē ad omnia utilis est. 89.1.1317.1.  
 5 Quę autē vere vidua est, & desolata. 723.2.  
 5 Viduas honora, quæ vere viduæ sūt. 1025.1.  
 6 Qui volūt diuites fieri incidūt in ten. 526.1.  
 6 Habētes autē alimēta, & quibus te. 1251.2.  
 6 Est autem quæstus magnus pietas cum suffi. 1339.1.

## Posterior ad Timotheum.

- 2 Labora sicut bon⁹ miles Christi Ie. 1073.2.  
 3 Habentes speciem quidem pietatis, virtutē autem. 36.2.235.2.  
 3 Quemadmodū autē Iannes, & Mam. 729.1.  
 4 Tu vero vigila. 518.1.  
 4 Bonum certamen certauit, cursum consum. 779.2.1278.2.  
 4 Reposita est mihi corona iustitię. 1009.2.

## Ad Titum.

- 1 Confitentur se nosse Deum, factis autem. 705.1.1344.2.  
 1 Amplectentem eum, qui secundum doctrinam. 1014.1.

# INDEX AVTORITATVM

2 In omnibus te ipsam præbe exem plum.  
473.2.

## Ad Philemonem.

Gaudium enim magnum habui. 307.1.

## Ad Hebraeos.

1 Qui cū sit splendor gloriae, & figura. 154.1.  
1184.2.  
1 Portantq. omnia verbo virtutis suae. 939.2  
1 Purgationem peccatorum faciens sedet.  
1240.2.  
2 Nusquā enim Angelos apprehēdit. 122.2.  
263.1. 366.1.  
2 Semen Abrahæ apprehendit. 187.2. 533.1.  
3 Considerate Apostolum, & Pontificem.  
1215.1.  
4 Festinemus ergo ingredi in illam requiē.  
678.1.  
4 Viuus est enim sermo Dei, & efficax. 829.2  
9 5.2. 1318.  
5 Qui in diebus carnis suae. 497.1.  
5 Et facti estis quibus lacte opus sit. 1.6.1.  
5 Nec quisquam sumit sibi honorem. 121.1.  
6 Qui confugimus ad tenēdam propositam  
spem, quam sicut anchoram habemus  
animæ tutam. 255.2.  
6 Terra enim sæpe venientem super se bibēs  
imbrem. 292.1.  
7 Talis enim, decebat, ut nobis esset Ponti.  
44.2.  
7 Reprobatio quidem fit præcedentis man-  
dati. 56.1.  
9 Habuit quidem & prius iustificationes cul-  
tu. 44.2.  
9 Et tabulæ testamenti, super quæ erāt che-  
244.1.  
9 Neque per sanguinem hircorum, aut vitu.  
1240.2.  
11 Adoravit fastigium virgæ eius. 242.1.  
11 Luxa fidē defuncti sunt omnes isti. 11.2.  
680.2.  
11 Circuierunt in melotis in pellibus capri.  
9 8.1.  
11 Alii vero ludibria, & verbera experti. 15.2  
1261.2.  
12 Pacem sequimini cum omnibus. 54.1.  
526.1. 551.2.  
12 Postea autem fructum pacatissimū. 276.1.  
12 Quem diligit Dominus castigat. 376.1.  
12 Deponentes omne pondus, & circumstantis  
nos. 56.1. 706.1.  
12 Recogitate enim eum, qui talem sustinuit.  
704.2.  
12 Filii noli negligere disciplinam Domi-  
ni. 901.1.

12 Soluta genua erigite. 987.2.  
12 Omnis autem disciplina in præsentī quidē.  
1263.2. 1271.2.  
12 Nō enim inuenit pœnitentiæ locū. 846.1.  
13 Optimū est enim, gratia stabiliri cor. 177.2  
13 Honorabile connubiū in omnibus. 279.1.  
13 Deus autem pacis, qui eduxit de mortuis.  
517.2.  
13 Ipsi enim peruigilant. 519.1.  
13 Iesus ut sanctificaret per suum sanguinem  
populum, extra portam passus est. 539.2  
13 Et hospitalitatem nolite obliuisci. 1246.2

## Epistola Iacobi Apostoli.

1 Omne gaudium existimate fratres mei.  
1275.1.  
1 Si quis vestrum indiget sapientia. 290.1.  
454.2.  
1 Qui dat omnibus affluenter. 673.1.  
1 Concupiscentia, cum conceperit, parit pec-  
catum. 433.2.  
2 Quicumque totam legem seruauerit, offen-  
derit autē in vno factus est omnium reus  
38.1.  
2 Fides sine operibus otiosa est. 858.1.  
3 In multis enim offendimus omnes. 98.2.  
3 Agite nunc diuites, plorate ululantes. 6.1.  
5 Et oratione orauit, ut non plueret. 655.2.  
5 Multū enim valet deprecatio iu. 1024.2

## Epistola prima Petri Apostoli.

1 Qui secundum misericordiam suā magnā  
regenerauit nos. 343.2.  
1 Scientes quod non corruptibilibus auro.  
423.2.  
2 Charissimi absecro vos tāquā aduē. 511.2.  
2 Vos autē genus electū regale Sacer. 885.1.  
2 Eratis enim sicut oves errant. 57.2. 1063.2.  
2 Mulieres subditę sint viris suis. 48.2. 693.1  
3 Sed cum modestia, & timore conscientiam  
hab. 358.1.  
3 Et quis est qui vobis noceat. 1045.2.  
3 Non reddentes malum pro malo. 1.91.1.  
3 Cohabitanes secundū scientiā, quasi in fir-  
miori vasculo. 390.2. 482.1.  
5 Sobrii estote, & vigilate. 727.  
5 Deus super his resistit. 861.2.  
5 Breuiter scripsi obsecrans. 193.2.

## Secunda Petri.

1 Satagite, ut per bona opera certā vestram vo-  
cationem. 779.2  
9 Nouit Dominus, pios de tentatione eripe-  
re. 222.1.  
Et iustum

# SACRAE SCRIPTURAE.

1 Et iustum Lot oppressum a nefandorum  
iniuria. 47.2. 651.1. 976.2.  
3 Crescere vero in gratia. 459.1.  
3 Non tardat Dominus promissionem suā.  
806.1.  
3 Vnus dies apud Dominum sicut mille anni.  
118.2. 1171.1.  
3 Nolēs aliquos perire. 1314.1.

## Epistola prima Iohannis Apostoli.

1 Manus nostræ contrectauerunt de verbo vi-  
ti. 682.2.  
2 Filioli, nouissima hora est. 878.2.  
3 Qui habuerit substantiam huius mundi.  
449.1.  
3 Omnis, qui odit fratrem suum, homicida est  
716.2. 1311.2.

## Apocalypsis.

1 Vidi similem filio hominis. 20.2. 1276.2.  
1 Vox illius tanquam vox aquarum multa-  
rum. 417.2.  
1 Et de ore eius gladius ex vtraque parte acu-  
tus. 317.1. 829.2. 955.2.  
1 Noli timere. 887.1.  
2 Hæc dicit qui habet romphæam ex vtraq.  
parte acutam. 47.2.  
2 Age pœnitentiam; & prima operā fac: sin-  
autem. 856.1.  
2 Et Angelo Ephesi Ecclesiæ scribe. 990.2.  
2 Esto fidelis vsque ad mortem. 1009.2.  
3 Sed habes pauca nomina in Sardis. 24.1.  
3 Ego quos amo arguo, & castigo. 35.2.  
376.1. 901.1.  
3 Ego sto ad ostium, & pulso. 276.2. 540.1.  
1033.1.  
3 Suadeo tibi emere a me aurum ignitum.  
362.1. 380.2. 1310.2.  
3 Intrabo ad illū & cœnabo cū illo. 1143.1.  
3 Quia dicis quod diues sum, & locupletatus.  
1153.1. 1334.2. 1341.2.  
4 Viginti quattuor seniores sedentes. 320.2.  
4 Et mittebant coronas suas ante thronum.  
468.1.  
4 Quattuor animalia plena oculis. 518.2.  
4 Procidebāt viginti quattuor senio. 1098.1.  
5 Et vidit in dextera sedentis supra thro.  
244.1.  
5 Et redemisti nos Deus in sanguine tuo.  
530.1.  
5 Et cum aperuisset librum. 606.1.

5 Ne fleueris. Ecce, vicit leo de tribu Iuda.  
597.2. 640.2. 903.2.  
5 Et phialas aureas plenas adorationum.  
1111.1. 1204.2.  
6 Et exiit alius equus rufus. 243.1.  
6 Et ecce equus palidus. 964.2.  
6 Datū est ei ut fumeret pacē de terra. 651.1.  
7 Nolite nocere terræ & mari. 581.1.  
7 Hi sunt, qui venerunt de tribulatione mag-  
na. 755.1.  
8 Et cecidit de celo stella magna ardens.  
1228.1.  
10 Vidi Angelum fortem, descendentem de  
cælo. 561.1.  
10 Et habebat in manu sua libellum apertum.  
904.2.  
11 Et datus est mihi calamus similis vir. 32.1.  
11 Et reddere mercedem seruis tuis. 1353.2.  
12 Et ecce draco magnus rufus habens capitā  
septem. 237.2.  
12 Et signum magnū apparuit in cælo. 933.2.  
12 Michael, & Angeli eius præliabatur. 987.1.  
12 Et proiectus est draco ille magnus. 1907.2.  
12 Væ terræ & mari, quia descendit diabolus.  
1286.1.  
13 Et vidi aliam bestiam ascendētem de terra.  
36.1.  
13 Et faciet omnes pusillos, & magnos. 551.1.  
14 Hi sequuntur agnum, quocunque ierit  
550.1.  
14 Beati mortui, qui in Domino moriuntur.  
661.2.  
16 Et quintus Angelus effudit phialam suam  
super sedem bestię. 1050.1.  
17 Vidi mulierem sedentem super bestiam coc-  
cineam. 820.2.  
18 Tantum date illi tormentum. 879.2.  
21 Fundamentum primum iaspis. 678.1.  
21 Et mensus est ciuitatem de arundine auca.  
163.1. 1168.2.  
21 Et ego Ioannes vidi ciuitatem sanctam Ie-  
rusalem. 286.2. 1059.2. 1132.2. 1165.1.  
22 Foris autem canes, & venefici. 1013.1.  
22 Ego sum, Alpha, & Omega. 299.1.  
22 Qui iustus est, iustificetur adhuc. 623.2.  
22 Et non egebunt lumine lucernarū. 686.1.  
22 Stella splendida, & matutina. 752.2.  
22 In medio plateæ ciuitatis. 997.1.  
22 Et qui in sordibus est, sordescat adhuc.  
1008.1.  
22 per menses singulos repdēs fructū suū. 1079.1.  
22 In medio plateæ eius, & ex vtraque parte  
eius lignum vitæ. 457.1.  
22 Ecce venio cito. 866.1. 1278.2. 1286.1.

Clauditur Index autoritatum sa-  
cræ Scripturæ.

# INDEX RERVM

## MEMORABILIVM, AC

### SENTENTIARVM IN PRIMO

Volumine Commentariorum in D. Lucam  
obseruatu dignarum.

Primus numerus paginam, secundus columnam, & littera lineam designat.

#### A.



Beatitudine exorditur Christus  
initium prædicationis. 1248.1.a  
aborfus causa est peccatum paren-  
tum. 182.2.b  
aborfus graue peccatum. 183.1.b  
abrahâ non comisit huiusmodi diffidētia. 107.1.b  
absalonis assimilatur Christus. 494.2.c.d  
absentia Christi multorum malorum est causa.  
1084.2.b  
absentia Christi ab anima, tristitiam maximam  
generat. 1166.1.b  
absentia pastoris Ecclesie periculosa. 564.2.d.  
& 1211.1.d.  
abstinentia quid sit, & necessaria est. 1285.1.b.c  
abstinentia fuit primum sacrificium oblatum  
natiuitati Christi. 508.1.d  
abstinentia comendatur. 1179.2.a.b. 1285.2.a.b  
abulensis opinio de Purificatione periculosa.  
615.1.c.d.  
accedendum est ad Christum, & cur. 1127.2.a.b  
acceptatio personarum fugienda est. 28.2.d.  
& 1246.2.c.d.  
actiones nostras considerat Deus, ut eis premia  
largiatur. 1261.1.c.d  
actiones nostræ detegendæ sunt viris piis. 307.  
1.1.c.  
actiones iustorum referendæ sunt ad laudem Dei.  
312.2.b.  
actiones bonæ nõ semel, nec bis, sed sepius sunt  
repetendæ. 530.1.b.  
admiratio vnde oriatur. 397.1.d  
admiratio est gratissima Deo ex miraculis eius.  
1089.1.a.  
adoratio vera Dei quænam sit. 979.2.a  
adoratio Dulia soli Deo debetur, & quid sit.  
975.2.d.  
adorandi modum descripsit nobis Christus, 979.  
1.c.  
adoratur Christus in Natiuitate primo a ma-  
tre. 497.1.d  
adorare se permittentes genibus flexis repre-  
duntur. 1192.1.b

adulatores non sunt serui Dei. 1025.2.d  
adulatio, & inanis iactantia fugienda est. 933.  
2.d. & 952.1.b. & 165.1.b.  
adulationis remedium est habere reprehensio-  
nem. 1287.1.b  
adulatoribus comminatur Deus. 1286.2.c.d  
adulatores pro hostibus habendi sunt. 1286.2.b  
adulterium fugiendum est. 209.2.a  
adulterium grauisimum peccatum. 209.2.b  
adulteriũ fugauit Alexander Magnus. 209.2.d  
adulteriũ fugiunt multa animalia bruta. 209.  
2.c.  
adulterium poena mortis punitur in lege. 906.  
2.d. & 908.2.b.  
adulteriũ varia dicta. 909.1.c.d  
adulter qualiter sit depingendus. 907.1.a  
adultera mulier est res omnium turpissima.  
210.1.b.c.  
aduentus Christi triplex. 871.2.c  
aduersantibus Deũ Deus quoque resistit. 1191.  
1.a.b.  
ægritudo haud parum commodi affert. 150.1.a  
ægroti non sunt fastidendi. 1114.2.c  
ægrotos manibus tractare iucundum est Deo.  
1114.2.d.  
ægroti subueniendum est. 1115.1.c  
æmulos exultat Deus propter nostra peccata.  
884.1. & 2.a.b.c.  
æmulos qualiter vincamus. 132.2.b  
æmulis cur non responderit Christus. 133.1.a.b  
æmulorum saluti prospicere maximum indi-  
cium dilectionis est. 133.2.c.d  
æmuli, & inuidi saxi duriores sunt. 134.2.c  
ætas inueniunt aliter se debet habere in operi-  
bus bonis, quam senum. 40.1.c.  
ætas par esse debet inter coniuges. 51.1.c  
ætas ad discendum apta quænam sit. 796.2.d  
ætas matura requiritur in concionatore. 925.1.a  
ætas matura requiritur in Gubernatoribus.  
925.1.a.  
ætas triginta annorum maxime apta ad ser-  
uendum Deo. 925.2.c.d  
affectus animi boni querendi sunt magno stu-  
dio. 457.1.b  
agendum

## MEMORABILIVM.

agendum est aliter cum homine ante concionem,  
quam post. 1029.2.d  
alexandrum depingere solus Apelles poterat.  
803.1.a.  
alexandro assimilatur Christus. 608.1.b  
alexandri magni dictum, idem est abscondere, &  
soluere. 1047.1.d  
alexander nunquam sciuit parua dare. 524.1.a  
aliena nõ sunt rapienda, neq. usurpada. 978.2.d  
alliciendi sunt homines ad Deum omni cura.  
1324.2.d.  
altaris sacramentum dare pauperibus propriũ  
est clericorum. 504.1.b.c  
altissimi filius vocatus est Christus, & a quibus.  
187.1.d.  
altum, duo significat in S. Scriptura. 108.1.a  
amare Deum tenemur. 191.2.d  
amans grauisima præcepta leuia iudicat. 1139.  
1.c. & 832.2.b.  
ambitionis, & auaritiæ detestandum ingenium.  
821.1.c.  
ambitio Alexandri Magni. 805.2.d  
ambitionis remedium. 805.2.c  
ambitiosi non sunt serui Dei. 1025.2.d  
amicitiæ signum magnum est, quæ de amico di-  
cuntur, illi dicere. 1151.2.d  
amici non cito sunt eligendi. 1095.2.a.b  
amicus verus quisnam sit. 7015.1.b  
amicos qua ratione comparare possumus. 1508.2.a  
amicitiæ ius naturale negat, qui mutuum negat  
amico. 1309.1.b  
amore in aliquem bifariam ostenditur. 1022.1.a  
amore allicitur melius homo, quam timore.  
1255.1.d.  
amor symbolũ est malum punicũ. 1345.1.c.d  
amor Dei ostenditur in Incarnatione. 189.2.a  
amor erga Deum qualis debeat esse. 290.2.b  
ancillam se nominauit Maria, & cur. 249.2.d  
& 210.1.a.b.  
ancilla Domini fuit beata Virgo, & non diabo-  
li. 253.1.b  
ancillas, & seruos habet diabolus quoque. 253.  
1.b. & 2.  
andreas apostolus appellatur Sapphirus lapis.  
1132.2.d.  
andreas cur appellatur frater Petri. 1220.2.d  
angeli nuntiant verum nomen David. 104.2.b  
angelus Domini emphasis habet. 64.2.b  
angelum apparuisse Zachariæ a dextris alteris,  
quid denotet. 64.2.d  
angelus cur apparuit mulieribus post Christi  
resurrectionem. 65.1.b  
angelum a dextris stare, quid significet. 77.2.c  
angelus quando apparuit Zachariæ, cur solitu-  
dinem quæserit. 78.2.b  
angelus consolatur turbatum Zachariam. 79.2.d  
angelus Gabriel de quo ordine fuerit. 119.2.d  
angeli nomina habent iuxta opera, ad quæ eos  
Deus mittit. 122.2.d

angelus Gabriel apparuit Mariæ in forma hu-  
mana. 122.1.b  
angeli, & Mariæ colloquium corporeum fuit,  
& sensibile. 142.1.b  
angelus, qui apparuit Mariæ idem fuit, qui &  
Zachariæ. 193.2.a  
angelus in qua lingua fuit locutus cum Maria.  
246.1.c.  
angelus prudens fuit laudans Mariam. 161.1.a  
angelorum multitudo apparuit pastoribus. 541.  
2.a.b.  
angelorum exercitus apparuit specie corporali,  
& cum armis. 542.1.a  
angeli in natiuitate apparuerunt cum claritate.  
520.2.d  
angelus, qui apparuit pastoribus, fuit Gabriel.  
803.2.a  
angeli, & homines vnã Ecclesiam constituunt.  
190.1.d.  
angelorum officium quodnam sit. 242.2.d  
angelus nuntiavit Mariæ conceptionem Ioan-  
nis, & cur. 245.2.c  
animæ D. Virginis scutum fuit nomen Dei.  
254.1.c.  
anima Christi ab instanti suæ creationis fuit  
beata. 228.2.c  
anima christi habuit omnem gratiam, & quo-  
modo. 228.2.c  
anima Christi non fuit prius tempore vnita cor-  
pori, quam Verbo. 225.2.c  
anima nra in solo Deo habet requiem. 1211.1.d  
animarum cura pondus ingens est. 1211.1.d  
animo desperandum non est, quamuis male vi-  
xerimus. 504.1.c  
animam hominum quanti faciat Deus. 761.1.c  
anima nra quado est imago Dei magna. 318.1.b  
anima nostra satiari non potest rebus huius mudi.  
1262.1.d  
anima, & spiritus in quo differant. 321.2.d  
annæ filiæ Phathuelis dotes. 718.1.d  
anna, quæ verba protulerit. 730.2.b  
annæ, & Chayphæ duplex scelus. 818.1.c  
animal maxime noxium quodnam sit. 1041.1.a  
annus Domini acceptus quisnam sit. 1004.1.c  
anno quintodecimo imperii Tiberii Cæsaris  
cur dicat textus. 802.1.c  
angustiatio non est protrahendum beneficium.  
1103.1.b.  
apparet Deus in rubo ardenti typus fuit Incar-  
nationis. 201.2.b  
apparuit, dictio quid denotet. 64.1.c  
apelles opera sua iudicanda proponebat. 1061.2.b  
apertum est cælum, quid significet. 914.2.d  
apertum cælum visum est in baptismo Christi.  
915.1.d.  
appetitus hominis dominandi insatiabilis. 973.  
1.a.  
appetitus hominis Deus solus satiare potest.  
973.1.d.

apostoli nomen a Christo fuit impositum cum consilio. 1213.2.b  
 apostoli nomen quid significet. 1213.2.c  
 apostoli nomen vnde deriuetur. 1213.2.d.& 1217.2.a.b.  
 apostoli dignitas maxima est. 1214.2.a.b. & 1215.1.c.  
 apostoli perfectiores fuerunt ceteris omnibus sanctis. 1215.1.a  
 apostolos constituit Christus vicedeos. 1215.1.c.d.  
 apostoli habuerunt perfectiones omnium aliorum sanctorum. 1215.2.c  
 apostolorum variæ figuræ describuntur. 1215.2.c.d. & 1216.1.a.b.c.d.  
 apostolos quanti fecerit Christus. 1216.2.b  
 apostolorum prærogatiuæ describuntur. 1217.1.a.b.c.d.  
 apostolis tradita fuit dignitas ad laborandum. 1217.2.b.c.  
 apostoli lapides fundamentales Ecclesiæ fuerunt. 1132.2.a  
 apostoli, doctores, & prælati sunt maiores agri Dei. 903.1.d.  
 applausus populi fugiendus est. 934.1.a  
 appropinquantes Christo eligit Deus. 1073.2.c  
 aquam significat sacra Scripta. 987.2.d  
 arcana Dei non sunt scrutanda nimis curiose. 217.1.d. & 562.1.  
 archelus fuit eiectus a principatu. 812.2.c  
 argumentum fallax diaboli in tentatione Christi. 982.1.c.  
 arma præcipua contra hostes visibiles, & inuisibiles. 955.2.a.  
 armatos nos esse oportet contra hostes inuisibiles. 542.2.d.  
 arrogantia turget homines illustres. 882.2.d  
 articuli fidei non sunt inuestigandi curiose. 218.1.c.  
 artifex habere debet scientiam, & experientiã sui officij. 880.1.a.  
 ascendere quid includat. 477.1.b  
 assimilatur diua virgo venæ auri. 500.2.c  
 assidui esse debemus in his, quæ a concionatoribus dicuntur. 822.1.c.  
 asinus Gentilem populum significat. 504.2.a  
 asinus, & bos Natiuitatis cuiusnã erãt. 505.1.a  
 asinus, & bos in Natiuitatẽ adorauerunt Christum. 505.1.b.c.  
 astare, dictio quid significet. 104.1.c  
 astutia, & calliditas diaboli ostenditur. 971.1.a & 981.1.a.  
 assuescere alicui peccato periculosum. 1122.2.c  
 atlantis humeros postulat apostoli dignitas. 1216.2.d.  
 attentio præbenda est concionatori. 1013.1.c. & 2.  
 attrahit Deus ad se homines per ea, quæ sunt propria ipsorum. 1091.1.d.  
 auaritia sublata, multa peccata auferuntur

cum ea. 893.1.d.  
 auditionis verbi Dei præclaruseffectus. 1235.2.c  
 audiendum est verbum Dei. 1235.2.d  
 audire verbum Dei conducit ad expellendum demonem. 1038.1.d.  
 auditores curare non debent de vita concionatorum. 1014.1.c.  
 auditores verbi Dei aliqui assimulantur canalibus. 106.1. & 2.  
 audiendum sermonem Dei maxima differentia. 1070.2.a.  
 audientes actiones comendabiles, quid agere tenentur. 547.1.c.  
 auditores reprehendendi sunt, & quãdo. 878.2.d  
 audire arcana dei vtilitatem maximam affert. 560.1.d.  
 aue, quid significat. 146.2.a.  
 auferre ab aliquo quod est illi proprium malum est. 1133.2.c.  
 augmentum corporis Christi in Conceptione factum fuit in tempore. 232.2.c.  
 aureolę varię respondet varijs laboribus iustorum. 1273.1.a  
 aurora tempus aptissimum est ad loquendum cum Deo. 1062.1.a  
 aurum pro sacra Scriptura. 1116.2.d. & 974.1.a  
 aurum pro charitate. 1072.1.c  
 aurum pro sapientia. 820.2.b  
 auctoritas debet esse in docente. 1112.2.a  
 auxilium petendum est, antequam cõqueramur de aliquo. 1086.1.d.  
 auxilijs alienis vti debemus in necessitate tantum. 1129.2.d.  
 auxilio diuino maxime indigemus ad bona opera. 856.2.a.

B.

Baptismus Ioannis cur institutus, si non conferebat gratiam. 837.2.b.  
 baptismus Ioãnis superabat cuncta legalia; fuit tamen inferior baptismo Christi. 837.2.c.  
 baptismus Ioannis non est connumerandus inter sacramenta nouæ legis. 838.2.a.  
 baptismus Ioãnis varia habet nomina. 832.2.d  
 baptismi Ioannis, & Christi differentia. 834.1.c  
 baptismus Ioannis fuit a Deo. 834.1.c  
 baptismus Ioãnis nõ cõferebat gratiã. 835.1.a  
 baptismi Ioãnis quẽnã fuerit forma. 836.2.a.b  
 baptizati baptismo Ioannis iterum fuerunt baptizati iussu Pauli. 836.1.b.  
 baptismi Ioãnis quedam quæstiones. 914.1.a.b  
 baptismi, & circumcisionis discrimen. 384.2.b  
 bartholomæus principem locum obtinet inter apostolos. 1223.1.c.  
 bartholomæi nomen quid significet. 1223.1.d  
 bartholomæo offerendę etiã nostrę orationes. 1223.2.c.  
 bartholomæi primum principium est filium dei esse. 1223.1.d.  
 bartho-

Bartholomæus comendatus fuit a Christo præ ceteris. 1224.1.a  
 bartholomæus, & Nathanel idem sunt. 1224.1.a. & b.  
 bartholomæi martyriũ describitur. 1224.2.b.c  
 bartholomæi patrocinium efficax contra diaboli persecutiones. 1225.2.b.c  
 bartholomæus expellit diabolum. 1225.2.d  
 bartholomæus terrena bona, & pellẽ dedit pro Christo. 1226.1.b  
 bartholomæus varijs rebus assimilatur. 1226.1.2  
 baiulus falsi criminis reprehendendus est. 1161.1.a  
 beatitudo bifariam dicitur. 1249.1.a  
 beatitudines Euangelij assimilatur scalæ cæli. 1251.1.c.d.  
 benedicere, pro gratias agere. 674.2.d  
 benedicere, pro laudare. 695.1.b.c. & 399.2.c  
 benedicere, pro maledicere. 603.2.b.c  
 benedicere quid significet. 258.1.d  
 beneficia Dei animam implent, non tamen diuitiæ, neque honores. 866.2.c.d  
 beneficia non sunt differenda. 100.1.a. b  
 beneficia accipientes a Deo debent conuertere se, & familiam suam ad illum. 1128.1.a  
 benefaciendum est etiam exteris. 1234.1.d. & 1246.2.c.d. & 566.1.d.  
 beneficia cõfert nobis Christus, etiam dum est iratus. 1199.2.b  
 beneficia confert Deus iustis coram ingratis; & cur. 1021.2.c.d  
 beneficiorum collatio a Deo non est signum sufficiens impunitiõis. 1090.1.a  
 beneficia multa confert Deus iustis. 240.2.d & 241.1.a.b.c.  
 beneficia non sunt differenda. 216.2.c.d  
 beneficia sunt exhibenda pauperibus sæpius. 533.1.a. b.  
 beneficii diuini magnitudo maxime attendenda. 318.2.d  
 beneficia accepta a Deo debent impartiri alijs. 346.2. b.  
 benignitas Dei in seruos suos ostenditur. 506.2.c. & 957.2.d.  
 benignitas Christi describitur. 1242.1. b  
 benignitates, & amore procedere debent, qui gubernant. 879.2.b  
 benigne sunt exequendæ leges. 647.1. & 2.  
 blasphemia proprie in dicendo consistit. 1123.1.b  
 blasphemia quid sit, & quid significet. 1120.2.a  
 blasphemia execrandum peccatum. 1120.2.a  
 bona opera felicitate sunt facienda. 175.2.d  
 bona opera faciendã sunt coram Deo, & hominibus. 919.2.c.d.  
 bona opera non sunt omittenda ob incommoditatem temporis. 551.1.c.d.  
 bona, & diuitiæ male partæ cito dilabuntur. 817.1.a.  
 bona nunciare angelicum est; contra vero mala. 528.1.d.

Bona de manu Domini conuertenda sunt, in vsum proximi. 1006.2.d  
 bona spiritalia præferenda sunt temporalibus. 1076.1.c.  
 bona, vel regna aliena rapientes puniuntur a Deo. 193.2.b  
 bona aliena dantes tenentur ad restitutionem. 194.1.a.b.  
 bona omnia referenda sunt Deo. 199.2.c  
 bona non sunt comunicanda omnibus, sed seruandus est ordo. 529.2.d  
 bonę voluntatis homines placet Deo. 521.1.b.c  
 boni in die bonorum memores sunt malorum. 1038.1.c.  
 boni alliciendi sunt spe premij. 1353.2.a.b  
 bonorum conferendorum premium. 1322.2.b  
 bono facto, comes est semper inuidia. 1027.2.a  
 boni nõ dolent de bonis proximi. 242.1.d. & 2.  
 boni consortes habere volunt in bonis a Deo sibi collatis. 242.1.d. & 2.  
 bonis operibus semper addenda sunt alia bona opera. 216.2.d  
 bonorum hominum conditio. 558.2.c.d  
 boni etiam consortio prauorum non sunt mali. 651.1.c.d.  
 bonum consortium vtilissimum est. 577.1.d  
 bonum proprium communi præferentes, sunt membra putrida. 654.1.d  
 bonum commune præferentes proprio, sunt felices. 654.1.d  
 bonum commune magni faciendum est. 144.2.a.  
 bonum opus incipere res maxima est. 266.1.a  
 bos populum Hebræum significat. 504.2.a  
 boues appellantur indomiti in sacra Scriptura. 505.1.d.  
 brachium quid significet in sacra Scriptura. 350.1.a.  
 breuitatem laboris huius mundi, & æternitatẽ premij considerare debemus. 1266.1.a.b  
 breuissimũ est tempus tribulationis. 1276.2.a

C.

Calumnia quid sit. 1292.1.c  
 calumniã difficile ferunt homines. 1292.1.b.c  
 calumniæ remediũ est feruens gratia. 1293.1.a  
 calumniatoribus duplex pena indicitur. 1292.2.d  
 calumniatores sunt milites fortissimi diaboli. 1293.2.c.d.  
 calumpnia iniusta depellenda est. 1153.1.c  
 cantica composita in gratiarum actionẽ. 321.1.b  
 caput Ecclesiæ, vel Rex vnus tantum debet esse. 1081.2.b.  
 capharnaum cur elegerit Christus præ alijs ciuitatibus. 1035.1.b  
 caro pro homine. 867.1.d  
 carne corruerat homo, & carne consequutus est salutem. 807.1.a  
 carnis



# INDEX R E R V M

**Carnis** voluptates vitantes sunt grati Deo. 631.1.d.  
**caro** nostra formidanda est velut indomitus equus. 944.2.d  
**caro** nostra comparatur vulpi. 944.2.d  
**castitate**, & pudicitia inuenitur gratia Dei. 173.1.2.b.c.  
**castitatis** exemplum rarum. 908.2.c  
**cauendum** est detrahere Regi us. 807.1.a.b  
**cautos** nos esse oportet, nec fidere nostræ carni. 944.2.b.  
**cautos** nos esse oportet in tentationibus diaboli. 960.1.a  
**cautos** nos esse oportet in loquendo. 1152.2.a  
**cæci** non debent esse prælati. 1326.1.a.b  
**celare** debemus thesauros spirituales. 573.2.a  
**cereus** cur defertur in Purificatione. 684.2.c. d. & 685.  
**cæsar** Augustus cur sit dictus. 464.d.465.2.a  
**charitatis** feruor describitur. 1115.2.a.b  
**charitas** Christi, & matris in natiuitate commendatur. 500.1.c  
**charitas** debet esse mutua. 177.1.a  
**charitas** erga proximum commēdatur. 277.2.a  
**charitas** non est prætermittenda. 268.2.a  
**charitas** erga proximū qualis debeat asse. 380.1.b. & 382.1.a.  
**charitatem** habent serui Dei. 1086.2.b  
**charitas** Christi commendatur. 195.1.c. & 199.1.a. 485.1.c. & 1199.2.d.  
**christus** tentari voluit, vt nobis esset exemplū. 949.1.c.  
**christus** non fuit tentatus per internam suggestionem. 948.2.d  
**christi** sapientia ostenditur in responsione, quā dedit tentatori. 954.1.a  
**christus** ex cibo corporali eleuare mentes consuevit ad cibum spirituales. 954.2.c  
**christus** orat pro nobis ad Patrem. 507.1.c.d  
**christus** hortulanus est, & cultor horti Ecclesie. 508.1.b.  
**christus** idem est quod vnctus. 532.1.a.b  
**christus** iacuit multo tempore in præsepio. 537.2.c.d. & 538.1. & 540.1.  
**christus** cur appellatus est Iesus. 595.2. & 596. & 597.  
**christus** nimis diues est. 696.2.d  
**christus** quare appellatur brachium. 282.1.a  
**christus** signū ad congregandos milites. 705.2.d  
**christus** verus Mariæ filius, & cur dicitur fructus. 294.2.c  
**christi** natiuitas duplex. 483.2.c  
**christus** præfiguratus in manna. 295.2.c  
**christus** remedium ad omnes virtutes. 296.1.b  
**christus** baptizatus fuit ante trigessimū annum expletum. 924.1.a  
**christus** cur baptizari voluit trigesimo ætatis sue anno. 924.1.d  
**christus** quo die baptizatus fuerit. 926.1.a.b.c.d

**Christi** primum facinus fuit congregari cū principe tenebrarum. 932.2.b  
**christus** quibus armis congressus fuit cum diabolo. 933.1.d  
**christus** ductus est in desertum a Spiritu sancto. 934.1.d.  
**christus** an fuerit tentatus quadraginta diebus in deserto. 936.2.a.b.c.d  
**christus** exemplo suo docuit nos ieiunare. 944.2.d.  
**christus** in ieiunio sitim etiam habuit. 947.1.c  
**christus** quomodo proficiebat gratia, & sapientia apud Deum. 736.1.b  
**christi** parentes solliciti in executione mandatorum. 741.1.d  
**christi** gesta cur distulit Lucas vsque ad duodecimum annum. 791.1.c  
**christus** cur distulit disputationem cum Doctoribus vsque ad illam ætatem. 791.1.c  
**christi** charitas, reuerentia, & prudentia erga parentes. 743.2.a  
**christus** cum esset puer quomodo remansit in templo. 743.2.c  
**christus** de vtero materno quomodo exierit. 490.1.d.  
**christus** in triduo, quo remansit in Ierusalem, quid fecerit. 749.1.b  
**christum** amittentes qua via debent quærere ipsum. 756.1.b. & 774.1.c  
**christus** in triduo quid egit, quando eum quærebant parentes eius. 758.2.d  
**christus** vbi inuenitur. 759.2.a  
**christus** ad quos accessit, cū esset puer. 760.1.d  
**christus**, cum esset in medio Doctorum, quid audiebat, & interrogabat. 762.1.a  
**christus** thesaurus. 777.2.d  
**christus** quare absens voluit esse a Virgine matre in triduo. 778.2.d  
**christus** omnibus omnia factus est. 789.1.b  
**christi** obedientia erga parentes. 789.2.b  
**christi** gesta non solū versanda sunt in ore, sed & in corde. 792.2.b  
**christus** quærendus cum perseverantia. 780.1.a  
**christus** dicens illa verba parentibus suis, nempe, Quid est quod me quærebatis, quid voluit indicare. 780.2.a  
**christus** quare tacuit dolores parentū. 782.2.d  
**christus** quando dixit parentibus, oportere, se esse in his, quæ Patris sui erant, quid voluit significare. 784.1.d  
**christus** remunerator festinus, & largus est. 178.2.d. & 179.1.a.b.  
**christus** qua ratione transiens per medium Nazarenorum ibat. 130.1.a.b  
**christus** omni loco docuit Euangeliū. 168.2.a  
**christus** ante officium proponit difficultatem illius. 193.2.d  
**christus** nō erat additus obseruationi legis veteris. 199.2.b  
**christus**

# MEMORABILIVM.

**Christus** non omnibus placuit. 109.1.d  
**christum** verum Deum esse probatur. 1122.1.c.d  
**christus** interpellauit pro nobis in natiuitate. 496.2.a.b.c.d  
**christus** ingreditur in principatu Ecclesie, benefaciendū, & conferendo multa beneficia. 865.2.d.  
**christi** longanimitas commendatur. 902.2.d  
**christus** dignitatem regiam, & sacerdotalem habuit. 829.1.d  
**christus** instigatione Satanæ nunquā fuit comotus. 974.1.c  
**christus** assimilatur leoni. 148.1.d. & vnicorni. 997.1.d. & Sapphiro. 1043.1.b  
**christus** rogatus in templo accepit librum ad legendum. 1005.1.b  
**christus** semper docuit sedendo. 111.1.a  
**christum** attentissime audierunt Iudæi in Synagoga. 111.1.d  
**christi** conciones non omnibus gratæ fuerunt. 115.1.d.  
**christus** quanti fecerit honorem virginis Mariæ. 117.2.c  
**christus** qualiter se gesserit cū Nazarenis iratis. 129.2.c  
**christi** diuina virtus ostenditur. 1043.2.b  
**christi** magna virtus in expellendo dæmone ostenditur. 146.1.c  
**christi** corpus non fuit formatum ex sanguine menstruo. 180.1.d  
**christo** quatenus homo danda erat regia auctoritas. 196.1.a  
**christus** datus est in doctorē Ecclesie. 199.2.a.b  
**christus** Deus, & homo est. 200.1.d  
**christus** in æternum regnabit. 203.1.b  
**christus** immunis fuit ab omni peccato. 224.1.b. & 228.1.d.  
**christus** omnem gratiam habuit. 224.1.c. & 2. & 225.1.2.  
**christus** ab instati suæ cōceptionis meruit. 229.2.d.  
**christus** conceptus fuit membranis inuolutus. 499.1.d.  
**christus** in natiuitate penetrauit membranas absque ruptione. 493.2.b  
**christus** exiuit ex vtero virgineo mundissimus, & absque secundinis. 493.2.c.d  
**christus** natus fuit absque omni sordē puerperii. 494.2.c.  
**christi** natiuitas quando contingit. 471.2.b.c  
**christi** amor erga homines. 485.1.c  
**christus** per nouem menses tantū in vtero Virginis fuit. 486.1.a  
**christus** qua ratione est ad reuelationē gētium, & gloriam Israel. 683.1.d. & 684.1.c. & 686.1.a.  
**christus** infinitis diuitiis est locupletatus. 686.2.d.

**christus** quomodo sit lumen erga peccatores, & ad subueniendum. 687.1.b  
**christus** quare non vocet se lumen ad gentes suas, sed absolute; at populum I Israel suum apellet. 687.2.c  
**christus** flos dicitur. 125.2.b.  
**christi** satisfactio perfecta. 126.2.a  
**christi** actiones non sunt per transenam tractandæ. 692.1.c  
**christus** magnā salutem nobis attulit. 431.1.a.  
**christus** Oriens dicitur. 451.1.d  
**christi** munus quod sit. 454.1.d  
**christus** quomodo positus in ruinam, & resurrectionem multorum. 701.1.a  
**christus** quomodo fuerit signum, cui contradicitur. 702.2.b  
**christus** fuit Sacerdos, & Rex. 1.2.b  
**christus** verus Messias monstratur. 94.2.d  
**christus** in medio Doctorū audiebat, & interrogabat. 763.1.a  
**christo** honoratior locus fuit cōcessus inter Doctores propter eius sapientiam. 763.1.c  
**christus** quare inuētus inter senes, & Doctores. 764.1.a.  
**christus** maxima fuit præditus prudentia. 764.1.d.  
**christus** quare non remansit in templo, sed in Ierusalem. 794.1.a  
**christus** magni habendus est. 671.1.a  
**christum** recepturus debet esse iustus, & timoratus. 673.2.a  
**christus** se accomodat statui cuiuscūq. 673.2.c  
**christus** in templo sumendus est. 673. & 674.1.c.  
**christi** genealogiā cur Lucas recenset ascendēdo, Matthæus vero descendēdo. 927.1.d  
**christus**, & Ioannes variis cōparationibus vtuntur in concionibus. 902.1.b  
**christus** in baptismo orauit ad Patrem. 915.1.d  
**christum** cur aggressus est diabolus, cum esset solus. 946.2.b.c.d  
**christus** cur non ieiunauit in plateis, sed in deserto. 940.2.b.c  
**christus** cur nō ieiunauit, nisi quadraginta dies. 942.1.c.  
**christiani** quibus ornari debent. 797.2.b  
**cinerē** se esse cognoscere, gratū est Deo. 251.2.d  
**circumcisum** esse Christum, de fide est. 579.2.c  
**circumcisio** quando, & cui, & quo tempore instituta est. 580.1.c.d  
**circumcisionē** instituit Deus tanquam signum seruatorum suorum. 581.1.c.d  
**circumcisionem**, siue signum hoc cur instituerit Deus in membro generationis. 581.1.c.d  
**circumcidi** voluit Christus, & cur. 583.2.a.b.c.d. & 584.1.2.  
**circumcisionem**, præcepit Deus, fieri die octauo, & cur. 584.2.d. & 585.1.2. & 607.1.b.c  
**circumcisio** Christi a quo, & vbi, & quo etiam instrumento facta fuit. 586.2.c.d. & 587.1.2.  
Ssss 5 circum-

# INDEX RERVM

**Circumcidendos esse infantes**, præcepit Deus d.1.587.2.b.c. & 588.1.a.b.c.  
**circumcisionem spirituales appetit Deus.** 589.1.a.  
**circumcisio cur fuerit data in parte secretiori hominis.** 589.1.d  
**circumcisionem Christi cur breuiter describit Lucas.** 589.2.d. & 590.  
**circumcidi debent primo capita, & maiores.** 607.2.d.  
**circumcisio gloriam caelestem adūbrat.** 608.2.d  
**circumcisio docuit, Christum verum hominem esse.** 609.1.b.c.  
**circumcisionem paruulam testā obtulit.** 609.2.c  
**circini descriptio quare prima dicatur.** 470.2.d  
**circinus quisnam fuerit.** 472.1.a  
**ciuitas locus est, in quo multos labores homines patiuntur.** 276.1.c  
**ciuitas qua de causa videnda sit, & habitada ab hominibus.** 744.2.b  
**ciuitates magnas quare elegerit Deus.** 745.1.b  
**ciuitas locus est, in qua est occasio virtutum, ac vitiorum.** 756.2.d  
**ciuitates quædā sunt feruētiores in cultū Dei, quam aliæ.** 1097.2.c  
**ciues pro patria mori paratos esse oportet.** 1023.1.b.  
**ciuitates periculose sunt ad inueniendū Christum.** 839.2.c.d  
**ciuitas quæ damna adferat.** 748.2.b  
**clamare cur Ioannes cœperit id deserto.** 848.2.a.  
**cognati erga cognatos quid debeant agere.** 840.2.c.  
**cognatio inter D. Virginem, & Elizabeth quædam fuerit.** 238.2.c.d  
**cognatio spiritualis præferenda est carnali.** 885.1.a.  
**cognatio non est attendenda in prælati, neque in electionibus.** 1222.2.a.b  
**cognati non sunt semper præferendi in collatione donorum.** 688.1.d  
**cogitationes aliorum iudicare non debemus.** 1123.2.a.  
**cogitatio mala peccatum est.** 1123.2.b  
**cogitare malum de proximo peccatū mortale est.** 1124.1.a  
**cogitationes cordis intelligere solius Dei est.** 1191.2.d.  
**cogitatio peccati extinguenda est, antequam exeat in externam operationem.** 896.2.d  
**columba, quæ apparuit in baptismo Christi, an fuerit verum animal.** 916.2.d  
**columba est symbolum pacis.** 918.2.c  
**columbæ apparitio in baptismo Christi quid denotet.** 918.2.d  
**columba, quæ apparuit in baptismo Christi ab omnibus fuit visa.** 919.2.c.d  
**comitatus quid significet.** 750.1.b

**Compatiendum est hominibus iactatis tribulationibus.** 143.1.a  
**contemnendus est nemo, et si peccator.** 688.2.d  
**communitas, in qua omnes simul laborant, vel quiescunt, laudanda.** 183.1.d  
**communitas est amplectenda.** 1026.2.a  
**concionatores simplicitatem pastorum debent imitari.** 569.2.c  
**concionator suum munus egregie exercens, non est mirum, si persecutionem patitur.** 913.1.b  
**cōcionatores quibus rebus similes sint.** 461.2.b  
**concionatores ad quid teneantur, vt suum munus recte valeant exercere.** 461.2.d  
**concionatores audiendi sunt.** 654.2.c  
**concionatorum vita qualis debeat esse.** 430.1.b & 447.1.b. & 461.2.d.  
**concionatores quid in concionibus debeant proficere.** 447.1.a  
**concionatorum intentio in concionibus qualis debeat esse.** 450.1.a  
**concionatores quare tam parum fructū Ecclesiæ ex suis concionibus pariant.** 93.1.c  
**cōcionatoris declamatio est sagena missa in mare.** 94.1.b  
**concionatoris munus quodnam sit.** 101.2.c. & 446.2.b. & 854.2.c.  
**concionatores vt in plurimum parum proficiunt apud magnates.** 101.2.a  
**concionatores non debent plebem contemnere, propter fructum maximum, quem vt in plurimum in ipsa producant.** 102.1.c  
**cōcionatoris scopus, qualis debeat esse.** 102.2.c  
**concionatores, & Doctores quæ docere debent.** 788.2.c.  
**concionator testimonium vnius Prophetæ debet fulcire testimonio alterius Vatis.** 850.1.a  
**concionatorem audire melius est, quam libros legere.** 850.1.d  
**concionator non debet adducere auditores in desperationem nimia correctione.** 863.2.a  
**concionator perseverans debet esse in reprehensione peccatorum.** 878.1.d  
**concionatores delicatos fastidit Deus.** 878.2.e  
**concionator debet adhibere medicamēta peccatis, pro qualitate illorum.** 878.1.b  
**concionator primo debet curare capita, & maiores.** 882.1.c  
**concionatoris munus est abscindere ramos malos.** 887.2.b  
**concionatores non solū sunt audiendi, sed etiā interrogandi de nostra salute.** 886.1.c  
**concionator sapiens debet esse, vt valeat consilia præbere.** 886.1.c  
**concionator summopere curare debet, vt terrorem incutiat auditoribus, cum spectamē veniā.** 886.1.d  
**concionator, & confessor paulatim debent procedere, iniungendo elemosinas.** 888.1.a  
**concionatores honorandi sunt.** 893.2.d  
**concio-**

# MEMORABILIVM

**Concionatori necessaria est fortitudo.** 899.1.a  
**concionatores iudicium, & misericordiam debent prædicare.** 602.1.c.  
**concionator debet esse officina omnium rerum plena.** 904.1.c  
**concionatori non sufficit terrere auditores, quia debet eis læta, & cœlestia annuntiare.** 904.2.b.  
**concionator non debet animum deiicere, quia videat paucos cōverti suis concionibus.** 907.1.c.  
**concionator quam caute debeat agere de peccatis principum.** 907.2.c.  
**concionator curare debet correctionem auditōrum, & non defectionem, neque infamiam.** 907.2.c.  
**concionator & confessarius semper debent cōsiderare circumstantias peccatorum.** 909.2.a.  
**concionator bonus magni estimandus.** 821.2.a  
**concionator debet monere, corripere, & obiurgare auditores, etiam si sint principes seculares.** 821.2.a.  
**cōcionator nō debet esse iuuenis, sed etate prouectus.** 830.1.b. & 924.2.d.  
**concionator est vox Dei.** 852.1.c  
**concionator debet habere magnam mūditiā.** 852.1.c. & 878.2.d.  
**concionatores sunt vasa aurea templi Salomonis.** 830.2.a.  
**conciones non audire, magnū malū.** 843.2.d.c  
**concionatores nullū verbū debet proferre, quod non tendat in remissionem peccatorū.** 844.1.d.  
**concionator debet esse vt fulgur.** 844.1.b.c  
**cōcionator debet excitare auditores ad penitentiā.** 844.2.d.  
**concionatores multa adducāt ex profanis autoribus, vt his salibus appetatur esca sacre Scripturę.** 849.2.a.  
**concionatores arma debent præbere auditoribus, quibus pericula euadere possint.** 980.2.a  
**conciones in angulis factas, & doctrinam in secreto traditam, suspectas esse oportet.** 997.1.c.  
**concionatores debent tradere doctrinam iuxta personarum qualitatem.** 997.2.b.  
**concionatoris officium est docere, & nō garrulare.** 997.2.c.  
**cōcionatori oratio, & præmeditatio sunt necessaria.** 1001.1.a  
**concionari absque oratione, & præmeditatione temerarium est.** 1001.1.d.  
**concionatores auxilium Spiritus sancti inuocare debent, vt fructum facere valeant.** 1006.1.a.  
**concionatores misericordes esse oportet.** 1006.1.b.  
**concionatores non debent desistere, quia videant aliquos auditores non proficere.** 1035.2.b.

**concionatore; non debent magnificare opinionem populi.** 1027.1.d.  
**concionatorem reprehendētem vitia, odio prosequitur populus.** 1027.2.a.  
**concionatoris doctrina cādida esse debet.** 1061.1.c. d.  
**concionatori tutum non est manere multum, vbi nimis acceptus est.** 1067.2.d.  
**concionatores Euangelicos concordēs esse oportet.** 1086.1.d.  
**concionatores omnia debent tentare ad cōuersionem audientium.** 1339.1.c.  
**concionator varijs similitudinibus vti debet.** 1339.2.d.  
**concionator contraria debet ponere auditoribus, vt moueat.** 1351.2.b.c.d.  
**concionatores cœlestes debent esse, & a terra separati.** 1077.2.d.  
**concionatoris aspectus auditores inflammare debet.** 1077.2.b.  
**concionatores non docentes populum reprehēdendi.** 1112.2.d.  
**concionator cibum præbere debet intellectui, & voluntati.** 1188.1.b.c.  
**concionatorem bonum, & doctum esse oportet.** 1327.1.c.d.  
**concionator debet clamare.** 852.2.c.d  
**concionator quę valeat annūciare populo.** 843.2.d.  
**concionatores Euangelici debent se subtrahere a conuentu, & confabulatione hominum.** 941.1.b.  
**confessario, concionatori, & parochi vitus temporalis debetur.** 1153.2.c.d  
**confessor non debet adducere pœnitentem in desperationem nimia correctione.** 863.2.c.  
**confessarij munus.** 717.1.d  
**confessio auricularis peccatorum vilissima.** 916.2.d.  
**confiteri quid sit.** 727.2.c.  
**confessarius non debet eandem penitentiā tradere omnibus.** 909.2.c  
**confessarius non debet curare pœnitentem ex parte, sed totaliter.** 910.2.a  
**confessarios, & concionatores fortes esse oportet.** 541.1.a  
**conferens in corde suo, explicatur.** 574.2.c.d. & 575.1. & 2.  
**confidendum non est in loco secreto tantum.** 985.1.a.  
**confidendum non est nimis in patrocinio sanctorum.** 692.1.a  
**congratulari quid sit.** 380.1.a  
**congregiendū non est cū sapientibus.** 1151.2.a  
**congregatio bonorum laudanda.** 915.1.d  
**coniunctio copulatiua, pro causali sæpe vsurpatur in Scriptura.** 251.2.a  
**coningium felix, in quo ambo conueniunt.** 694.1.d.  
**coniu-**

# INDEX RERVM

coniugum consensus mutuus debet esse ad feruendum Deo. 735.1.b  
 coniuges cōcordes debēt esse. 722.2.a.& 390.1.a.& 755.1.b.  
 consanguineos suos non prætulit Christi aliis. 1222.2.b.  
 consanguinei ad quid teneantur erga consanguineos. 1.2.c  
 consanguinei concordiam debent habere inter se, & non discordiam. 243.1.b.c.  
 conseruanda sunt verba cōcionatoris in corde. 575.2.c.d.  
 constantia habenda est in actionibus omnibus bonis. 35.1.d  
 constantes homines laudandi sunt. 1063.1.c.d  
 constantia habere debent homines inter prospera, & aduersa. 1068.1.a  
 consuetudines, & ceremoniæ non sunt omittendæ. 669.1.b  
 consuetudines maiorum non facile prætermittendæ. 94.1.c.  
 consuetudo est altera lex. 55.1.a  
 consuetudo mala quantum noceat. 55.2.b  
 consuetudo diabolica quænam sit. 984.2.b  
 consuetudinem vincere difficile est. 1173.2.b  
 consuetudo præua nimis vitanda. 1173.2.d  
 contradicere quid includat. 70.2.d  
 contradictores virtutum reprehenduntur. 729.1.b.  
 contritionem cordis postulat Deus in pœnitentia. 1155.1.a  
 conuersio eorum, qui periculosis officiis nauat operam, difficilior est. 1136.1.b.c  
 conuersio Mathæi animum præbet peccatoribus, misericordiam consequendi. 1136.2.a  
 conuersione peccatoris lætatur Christus. 1164.2.c.  
 conuersio peccatoris non est differenda. 887.1.a.  
 conuersio peccatoris ad Deum procuranda est a Sacerdotibus, & a Principibus sæcularibus. 822.1.d.  
 conuersio hominis ad Deum quanti faciēda sit. 99.2.b.  
 conuertere homines ad Deum quanti sit æstimandum. 322.1.b  
 conuersatio bona quid efficiat. 267.1.c  
 conuersationes nostræ quales debent esse. 533.1.c.& 2.  
 conuersionem peccatoris multum iuuat supplicium imminens. 878.2.b.c.  
 conuiuium temporale, conuiuium spirituale significat. 153.2.a.b  
 conuiuia aliquando celebrare licitum est, etiam si magna. 1144.1.b  
 conuiuium interfuit Christus, & cur. 1158.2.d  
 conuiuia peccatorum fugienda. 1049.1.d  
 coram me, in sacra Scriptura significat idem, quod cito. 967.1.d

correctio plena charitate debet esse. 1338.1.c  
 correctio sæpe superuacanea est, & cur. 1333.2.d.  
 corrigens non debet esse crudelis. 1338.1.c  
 corrigenda sunt crimina delicate, & nimis caute. 1333.1.d.& 1337.1.d.  
 corrigere debent prælati peccata etiam minima. 1333.1.a  
 corrigens prius debet si ipsum purgare. 1331.2.d.  
 cor circūcidendum est a prauis cogitationibus. 582.2.d.  
 cor quid significet, in sacris literis. 424.2.d  
 credentis, & infidelis differentia. 858.2.d  
 crimina aliena non sunt exaggeranda, sed potius extenuanda. 1330.2.c  
 crimina leuia, festuæ appellantur a Christo. 1331.1.a.  
 crimina propria debent silentium imponere homini ad loquendum de aliis. 133.2.c  
 cultus erga res sacras qualis debeat esse. 77.1.a  
 curatio peccatoris difficilis est ex parte ipsius, non tamen ex parte Dei. 1098.1.b  
 curandi sunt peccatores totaliter, & non ex parte. 12.7.2.b.e  
 cur homo appellatur caro. 871.1.b  
 cur sit mētio in exordio prædicationis Baptistæ Principis gentium. 801.1.b.c.d.& 802.2.a.b.  
 cur dicitur textus: Anno quintodecimo imperiū Tiberii Cesaris, & non, regni. 803.1.c  
 cur non dicimus, Regem esse regni, vel imperii. 807.1.c  
 cur non dixit Lucas: Onus Iudææ, vel Ierusalem, sed, Factum est verbū Domini super Iosiam. 822.2.c  
 cur dixit: Vox clamantis, & non, loquentis. 852.1.d.  
 cur dicitur: Factum est verbum Domini, & non, facta sunt verba. 831.2.d  
 cur Ioannes Baptista missus fuerit circa regionem Iordanis solum. 832.1.d  
 cur fluuius Iordanis fuit ad Baptismū Ioannis deputatus. 833.1.b.c  
 cur Ioannes mittitur ad Iordanem baptizare. 842.2.a.

## D.

Dabit ei Dominus sedem Dauid, explicatur. 198.2.d.  
 danda est requies iis, qui nobis seruiunt. 1187.1.b.  
 darii vxor visitauit Alexandrum. 807.2.d  
 dauidem cur vocat Angelus patrem Christi. 197.1.c.  
 decimæ Ecclesiæ, & Sacerdotibus debentur. 1107.1.b.  
 defraudandus est nemo ab honore sibi debito. 236.1.b.  
 dei pro-

# MEMORABILIVM.

Dei proprium est hominū cogitationes sciire. 1122.1.c  
 dei benignitas quam magna sit erga conuersos ad se. 94.1.d  
 dei sapientia quam magna sit. 470.1.b  
 dei prouidentia, & iustitia erga homines. 367.2.c.& 669.2.d.  
 dei potentia in Incarnatione. 337.2.d.& 333.2.b.  
 dei ingenium ad aucupandas animas. 307.2.a  
 dei dilectio erga homines quanta sit. 319.1.d.& 329.1.d.  
 dei nomine amplificatur res. 869.1.a  
 dæmon cur appellatur spiritus immundus. 1036.2.d.  
 deponere potentes de sede quid significat. 356.1.d.  
 deploranda est regni calamitas, quando Principes, & gubernatores libidini, & voluptati se tradunt. 970.1.b  
 derisor ab omnibus. 392.2.b.& 404.1.c  
 derisores nutibus vtuntur ad peccata perpetranda. 344.1.b.& 344.1.d  
 derisorum duo genera. 393.1.b  
 descriptio quædam diaboli. 679.2.c.d  
 desertum, & solitudo cōmendatur. 831.1.a.b.& 460.1.b.  
 desertum, in quo Christus tentatus est, quale fuerit, 935.1.c. & quodnam. 937.2.d  
 desertum, & solitudo est locus aptus ad seruiendum Deo. 1062.2.c.d  
 desidia nostra in exequendis mandatis Dei reprehenditur. 42.2.c. & 664.1.b  
 desistendum non est a bono opere, ob persecutiones. 1200.2.a  
 desiderium boni operis offerre Deo, laudabile. 619.2.c.  
 desiderium iustorum quodnam sit. 677.1.d. & 2.a.b.c.  
 desiderium Virginis de oblatione filii in templo. 619.2.c.  
 despiciendi non sunt abiecti & viles homines. 523.1.d.  
 desperandū nō est in tentationibus. 543.2.c.d.  
 desperare non debent homines, quātumuis peccatores sint. 147.1.c.& 156.1.c.  
 desperare nemini licet. 427.2.c  
 despiciendus non est proximus in miseris positus. 577.1.c  
 detractio peccatum magnum. 1148.2.a  
 detractor coruos imitatur. 15.1.b  
 detractor imitatur vtres Araucos odoriferæ rosæ. 15.1.c  
 detractionem detestatur Deus. 1148.2.a  
 deus plura tribuit, quam promittit. 672.2.a.b.c.d. & 673.  
 deus vbicunque est, mira operatur. 675.1.d  
 deus nō se subducit a conspectu quærentium illum. 172.1.a

Deus videt omnes internas actiones hominis. 1118.1.d. & 2.a. d.  
 deus concedit regnū iniquis hominibus ad plectendos peccatores. 805.2.d  
 deus vritur Regibus extraneis tanquam flagellis ad puniendos peccatores. 806.1.b  
 deus permittit, gubernatores populi esse iniquos propter peccata populi. 80.2.a.  
 deus aufert beneficia collata populis, propter peccata. 816.2.b  
 deus in animo Ioannis Baptistæ admirabiles impressit formas ad prædicandum, & baptizandum. 824.1.c  
 deus multum amat nostram salutem. 830.1.d  
 deus nunquam destituit suam Ecclesiam. 830.2.c.  
 deus non vnam semitam, neque religionem tantum dedit Ecclesiæ, sed plures, quibus ad illū eamus. 857.2.d  
 deus solet despiciere superbos, & eligere humiles. 862.2.a  
 deus beneficia collata peccatoribus sæpe confert suis æmulis. 884.1.d  
 deus, vt nos conuertat ad se, mille modis vtitur. 886.2.d.  
 deus relinquit peccatori suam causam ad iudicandum. 912.2.b  
 deus peritissimus artifex omnium rerum. 514.2.b.  
 deus diuidit dona sua. 689.1.d  
 deus quare elegerit potius Galilæam ad Incarnationis mysterium peragendum. 124.1.b  
 deus quid præcipue ab homine requirat. 319.1.d. & 450.2.d.  
 deus est liberalis: nam quamuis potentes deponat abutentes potentia, eorū loco alios exaltat. 360.2.a  
 deus solus potens. 339.2.d  
 deus est, qui animum hominis solus implere potest. 364.2.d  
 deus fidelis in promissis. 372.1.c  
 deū induere carnem nostram maxima fortitudo appellatur. 120.2.d  
 deus multa beneficia præstat hominibus. 240.2.b. & 866.2.c.  
 deus liberalis. 290.1.d. & 310.1.c. & 672.2.a  
 deus an potuerit meliores res creare. 301.1.d  
 deus fluuius maximus bonitatis. 302.1.a  
 deus gratus erga iustos. 311.2.c  
 deus qua ratione est quærendus. 750.2.c. & 752.1.b.  
 deus quos soleat accipere in famulos, & testes. 6.1.d.  
 deus plus tribuit hominibus, quam ipsi petant ab eo. 63.2.d  
 deus interrogat aliquando ad vtilitatem eius, quem interrogat. 764.1.c  
 deus semper est præferendus hominibus. 799.2.d.  
 deus

INDEX RERVM

Deus fons, & autor omnium bonorum est; cui laus est reddenda. 414.2.a.  
 deus erga omnes munificus. 417.2.a. & cunctis creaturis est liberalis a principio mudi. 419.2.b.  
 deus maxima contulit beneficia populo Israelitico. 418.2.b  
 deus liberalis erga suos. 656.1.c  
 deus diabolum constringit, ne frequenter tētet homines. 978.2.a  
 deus beneficia nobis collata magna tanquā parua iudicat. 1130.1.c  
 dextera implicat potiora bona. 77.2.b  
 dextera Dei sunt beneficia ab eo collata. 1102.2.a.  
 diabolus eos, qui illi inferuiunt, requiescere prohibet. 28.2.b  
 diabolum tentare homines, non permittit Deus diu. 978.1.a  
 diabolus infatigabilis est in nocendo hominibus. 678.1.a.b  
 diabolus cur assimiletur aquilę. 986.1.d  
 diabolus in sacra Scriptura appellatur draco, & cur. 987.1.d  
 diaboli cōditio est, torquere peccatores. 1239.2.a  
 diabolus spiritus immundus appellatur, & cur. 1240.2.b.  
 diabolus maxime curat reddere nos iumundos 1241.1.a.b.  
 diabolus non querit emolumētum nostrum, sed perditionem. 959.2.c  
 diabolus excruciatu quacunq̄ delectatione hominis. 959.2.c  
 diabolus quando ostēderit Christo omnia regna mundi in monte excelso. 966.2.d  
 diabolus mendacissimus est. 96.1.a.b  
 diabolus tentator callidus. 946.2.a  
 diabolus aliter tentauit Christum, quam primū parentem, & alios. 946.2.d  
 diaboli animus quis nā fuerit in prima tentatione. 941.2.a  
 diabolus ex dicto Chisti volebat experiri, an esset Deus. 947.2.c  
 diabolus sepe aggredi consuevit solus. 949.2.d. & 90.  
 diabolus prima tentatione instigauit Christum ad infidentiam. 955.1.c  
 diabolū magis timere debent iustiores. 914.2.a  
 diabolus in forma humana tentauit Christum. 945.1.d.  
 diabolus in tentationibus paucis verbis utitur. 945.2.b.  
 diabolus cur ita appellatur. 945.2.b  
 diaboli magna vis ad debellandos homines spiritu cadentes. 938.1.d  
 diaboli officiū, & studiū quodnam sit. 857.2.d  
 diabolus viros sanctos, & virtute constantes conatur in altū efferre, vt superbiant. 900.2.b  
 diabolus non est ausus tentare Christum, donec eum esurire conspexit. 937.2.b  
 diabolus conatur euellere e memoria, rationem esse reddendam de officijs. 971.1.a  
 diabolus iniquus distributor dignitatū. 971.1.c  
 diabolus nihil cęleste promittit. 973.2.b  
 diabolus allicere nos potest ad peccandum, non tamen compellere. 917.1.c  
 diaboli scopus in tertia tentatione Christi. 981.2.b.  
 diabolus cur dixit conditionaliter, si filius Dei es? 988.2.b  
 diabolus assimilatur cete, & cur. 989.1.b.c  
 diaboli linguam, & vires ligauit Deus. 989.1.d  
 diabolus truncatam citat Scripturā. 989.2.a  
 diabolus formidat resistentes tentationi. 992.2.c.  
 diabolus studet auferre a nobis arma, quibus illi resistimus. 994.1.a  
 diabolo peiores sunt nō dolētes de curciatu proximi. 139.2.b  
 diabolus in quo maxime punietur. 141.1.b  
 diabolus non est nominandus per labia nostra. 142.2.a.  
 diabolus opera nostra bona manifestare laborat & curat. 144.2.d  
 diaboli cōditio est, opera nostra bona personare. 157.2.a  
 dicebat, explicatur similitudine. 1325.1.c.d  
 dicere Dei in sacra Scriptura idem est quod, facere. 947.2.b  
 dies iustorum sunt vere dies. 124.1.d  
 dies festi colendi sunt cū differentia. 1181.1.c  
 dies vna appellatur omne tēpus tribulationis. 1266.1.d.  
 differe executionem rei optatę, prudentia est. 619.2.b.  
 differentia inter baptismum Christi, & Ioannis 898.1.d  
 difficultas veteris legis conuersa est in facilitatem Euangelij. 861.1.b.  
 differēda non sunt, quę in concione audiuiimus. 553.2.d.  
 differentia inter sapientem, & stultum assignatur. 1341.2.a.  
 differentia inter regnum Dei, & huius mundi assignatur. 1257. & 1258.  
 diffidendum non est de diuina misericordia. 198.1.a.  
 diffidentia nostra reprehendenda. 399.2.d  
 difficilia nō sunt proponēda in principio. 1173.1.a.b.  
 dignitates a diabolo, vel malis medijs consequi, periculosum. 986.2.b  
 dignitates, et loca eminentiora periculosa. 992.1.a  
 dignitates, & officia dignioribus conferenda sunt. 971.1.c  
 dignitatū desiderū quid operetur in sacerdotibus. 125.2.d  
 dignitates

MEMORABILIVM.

dignitates diabolicę, vel male adeptę parum durant. 969.1.c.d  
 dignitas nulla est admittenda, si peccatum est via ad eam consequendam. 261.1.a  
 dignitas per simoniam adeptā cito perit. 816.2.b.  
 dilectio ex multis vnum facit, & quod multum est paucum esse iudicat. 832.2.a  
 dilectio inimicorum diabolum excruciat. 1311.1.d.  
 dilectionis inimicorum p̄ceptum proposuit Deus appositis exemplis. 1314.1.c  
 diligendi sunt inimici. 130.2.b  
 diligentes Deum cognoscunt verbi diuini virtutem. 171.1.a  
 diligentibus inimicos merces magna promittitur. 1309.2.a.b  
 diligentiores sumus seruire peccato, quam Deo. 971.2.c  
 diligentes Deum multa p̄cepta vnum tantū estimant; peccatores vero e conuerso. 831.1.c  
 diligentia in executione sui muneris semper placuit Christo. 181.1.b  
 diligētes homines in exequendis mādatis querunt Christus. 1138.2.d  
 diligentia, & emulatio in seruitute Dei laudanda. 1245.2.d  
 diligentia peccatorum reprehenditur. 43.1.a  
 diligentia in rebus diuinis cōmendatur. 729.1.b. & 272.2.d.  
 diligentes nos esse oportet, in p̄ceptis Dei. 1192.2.d. & 1191.1.a.b.c.  
 dilectionis inimicorum p̄ceptum nō est difficile. 1309.2.d  
 discipulorum Christi prudentia describitur. 115.1.a.  
 discipulorum, siue auditorum cōditio. 1162.1.d  
 discipulorum peccata patefacienda sunt magistris. 1180.1.a.d  
 discipuli, quos elegit Christus, quales fuerint. 995.2.c.  
 discipuli, qui volūt magis sapere, quam magistri reprehendendi sunt. 1329.1.d  
 discrimen mandati, iustificationis, & p̄cepti. 41.1.d.  
 discordia inter consanguineos peccatum magnum. 243.1.d. & 2.b.c  
 dispergere superbos mēte cordis sui, quid denotet. 351.2.c.  
 dispensandum non est semper in obseruatione legis, sed tantum in necessitate. 1186.1.a  
 dispensatione factum est, vt Ioannes crederetur a populo Christus. 896.1.a  
 discordia res sancta in his, quę sunt contra Deū. 603.2.a.  
 diua Virgo cupit donare nobis filiū suum. 501.2.d.  
 diua Virgo an attigerit effectiue vniōnem hypostaticam Christi. 257.2.c  
 diua Virgo meruit fieri mater Dei. 6.2.a.b.c.d. & 257.1.a.b.  
 diua Virgo semper se disponebat ad maiorem gratiam. 216.1.d  
 diua Virgo assimilatur lapidi Aętiti. 207.2.d  
 diua Virgo ex quo tempore dicauit suam virginitatem Deo. 206.2.a.b.  
 diua Virgo in vtero matris adepta est vsum rationis, & mota est ab Spiritu sancto. 207.2.c.d  
 diua Virgo assimilatur fonti, & rosę. 181.2.b  
 diua Virgo quomodo ministrauerit materiā ad conceptionem Christi. 178.1.c  
 diua Virgo an concurrerit ad conceptionem Verbi, actiue, vel passiue. 176.2.b.  
 diua Virgo non fastidit peccatores. 503.2.d  
 diua virgo cur nō lactauerit statim filiū. 508.1.a  
 diua Virgo cur reclinauerit Christum in p̄sepio. 508.2.d  
 diua Virgo cur depingitur cū filio in gremio. 568.1.c.  
 diua Virgo cur nō obtulit agnum pro filio. 642.1.c.d.  
 diua Virgo libera fuit a purificatione. 616.1.b.c  
 diua Virgo tribus modis inuenit gratiam. 173.1.a.  
 diua Virgo nulli querēti denegat gratiā. 174.2.c.  
 diua Virgo propensa est ad interueniēdum pro peccatoribus. 574.2.c  
 diua Virgo ex purissimis sanguinibus concepit filium. 178.2.a  
 diua Virgo concepit filium in vtero, & in loco feminei corporis ad concipiendum destinato. 178.1.b  
 diuā Virginem veram matrē Christi esse de fide est. 177.1.b.c  
 diua Virgo sanguinem ministravit in conceptione filij Dei. 180.1.c  
 diua Virgo originem traxit a Dauide. 195.2.d  
 diua Virgo nō dubitauit in salutatione Angeli. 204.1.c.d.  
 diua Virgo virginitatem vovit. 25.1.a.b  
 diuę Virginis, siue Elizabeth miraculū describitur. 238.2.b.c  
 diua Virgo magistra Ecclesię fuit. 224.1.a  
 diua Virgo ingenua, & docilis fuit. 248.1.d  
 diua Virgo omnes sanctos patres superauit. 249.1.c.d.  
 diua Virgo officiosissima est erga genus humanū. 501.1.a  
 diua Virgo colenda est maxima reuerentia. 626.1.c.d.  
 diuę Virginis prudentia ostenditur. 573.2.d  
 diuerso modo loquitur Christus cū pauueribus, atque cum diuitibus. 1259.1.b  
 diuinę scientię cognitionem per Virginem impetrare debemus. 244.1.b.c  
 diuę virginis prudentia, & cādor cōscientiæ describitur. 208.1.a  
 diuerso

INDEX RERVM

Hierosolym, ubi Christus natus est quid, & ubi fuerit. 503.1.a.b.c.d.  
 diuites eleemosynas non facientes inexcusabiles sunt. 892.a  
 diuites, & principes effrenes esse solent ad venereas voluptates. 908.1.d  
 diuites, & pauperes non eadē mensura sunt mēsurandi. 647.2.d  
 diuites, & peccatores cur bonis tēporalibus affluant. 1284.1.b.c  
 diuitiē non magni habendē. 15.2.a  
 diuites non contemnit Deus, sed diuites auaros. 1141.1.d.  
 diuites qualiter sequi debeāt Christū. 1141.2.b  
 diuites conuertentes se ad Deum debent bona sua cōsumere in operibus misericordiē. 1143.2.c.  
 diuitijs regnum Dei consecuti sunt multi sancti. 1253.1.a.  
 diuitiē non sunt damnandē. 1253.2.b  
 diuitiē sunt multorum malorum officina. 1254.2.d.  
 diuitum fors periculosa est. 1282.2.d  
 diuitibus permittit Deus consolationem habere in hoc mundo, & cur. 1283.2.c.d  
 diuites sollicitos esse oportet de salute sua spiritali. 1284.2.b.c  
 diuulganda non sunt incerta neque dubia. 560.2.b.c.  
 doctores sacri alieni sunt a citādis profanis auctoribus. 849.2.a  
 doctores, & concionatores in Ecclesia sunt coadiutores Episcopi. 192.1.b  
 doctores in abscondito suspecti esse debēt. 1187.2.c  
 doctrina Christi ruminanda est. 1112.2.a  
 doctrina sana debet esse scopus p̄cipuus concionatoris. 1188.1.a  
 doctrina Christi ab exordio eius fuit miraculis confirmata. 996.2.d  
 doctrina Christi non fuit tradita scripto, sed viua voce. 1012.2.a  
 doctrinam suam cōfirmat Christus miraculis. 13.2.d.  
 docere in Academijs tradendo tantum scripta, reprehensibile est. 1012.1.d.  
 docendi ars difficilis est. 175.2.d  
 docentes alios cautos esse oportet. 175.2.d  
 dominum esse cum Maria quid significet. 156.1.c.  
 domini non debent famulos despiciere. 367.2.c  
 dominandi libido est negotium perambulans in tenebris. 964.1.a  
 dominationis proles prima est arrogātia. 968.1.a.  
 domos peccatorum Deus ignorare videtur. 665.1.d.  
 domum iustorum ingreditur Christus. 149.1.a  
 domus suę curam debent habere serui Dei. 183.2.c.

dona danda sunt bene meritis. 194.1.b  
 dona sua distribuit Deus, pro diuersitate conditionis. 689.2.a.b  
 duritia cordis in pauperes cecitātē mētis gignit. 1199.1.d  
 duodecim Apostolos elegit Christus tantum, & cur non plures. 1214.1.c  
 duros, & immisericos esse, cauēdum est. 510.1.a.

E.

Ecce, dictio quid implicet in sacris litteris. 772.2.b.  
 ecce, respondit diua Virgo Angelo, & cur. 248.2.c.d. & 249.1.  
 ecce, vbicunque inuenitur, indicat, magna mysteria esse scribenda. 175.1.a  
 ecce, quid includat. 303.1.b  
 ecce, quid significet. 333.1.b  
 ecce, positus est hic in ruinā &c. explicatur. 696 & 697. & 698.  
 ecclesia nunquam caret aliquibus bonis sacerdotibus. 830.2.d  
 ecclesia debet dare operam, vt procul abigantur schismata. 856.2.d  
 ecclesię caput vnum tantum est. 181.2.c  
 ecclesia obūbratur in arca Noe, & sagena Petri. 185.1.d  
 ecclesię sortes assignantur. 1162.1.a  
 ecclesia Christi sponsa est. 1163.1.d  
 ecclesia, & loca sancta non sunt profananda. 1187.1.d.  
 ecclesia paradus est Dei iucundissimus. 22.2.b  
 ecclesię mos maxima dignus est laude in imponendis nominibus in baptismo. 23.1.a  
 ecclesia plures habet sacerdotes. 26.2.c  
 ecclesia fauus distillans. 29.1.c  
 ecclesia corpus mysticum est, in quo sunt oculi pedes, manus, &c. 29.2.b  
 ecclesię aliquid deferendum. 668.1.d  
 ecclesię ceremonię non floccipendendę sunt. 669.1.b.  
 ecclesia frequentanda est. 999.2.b  
 ecclesia assimilatur venę auri, & argenti. 999.2.c.d.  
 ecclesię virtus magna. 138.2.c  
 ecclesię consuetudo, qua sacerdotes pro populo orant, commendabilis. 150.2.d  
 ecclesiasticę personę prius sunt liberandę a potestate diaboli. 148.1.b  
 ecclesiastici p̄dicatores temperanter debent docere. 177.1.b  
 echo assimilantur seruitores huius mundi. 1269.2.b.  
 edacitas, & erapula reprehenduntur. 1179.1.d  
 educatio filiorum diligenter est procuranda. 245.2.d.  
 egenos, & pauperes suscipientes multa beneficia

MEMORABILIVM.

cia accipiunt. 510.2.b.c  
 eleemosyna cito, & sine mora debet esse. 1192.2.a.  
 eleemosyna orat pro nobis ad Deum. 1192.2.a  
 eleemosynę laudes referuntur. 1253.2.c.d  
 eleemosyna largiter est tribuenda omni petēti. 1302.2.d.  
 eleemosyna ceteris paribus tribuēda est magis indigētibus, melioribus, propinquieribus, bene factoribus, & dātibus spiritalia. 1304.1.c  
 eleemosynam dans pauperibus, Christo tribuit. 507.1.c.  
 eleemosyna commendatur a Ioanne. 887.2.a.b  
 eleemosyna faciendā est de superfluo. 887.2.d  
 eleemosyna cunctis statibus hominum est necessaria. 888.2.a  
 eleemosyna commendatur multipliciter. 888.2.c.d.  
 eleemosyna de congruo potest mereri alteram primam gratiam. 888.2.d  
 eleemosyna facit homines longæuos. 891.1.a  
 eleemosyna faciendā est pro qualitate pauperis, & potentię dantis. 891.2.a.b  
 eleemosyna non solum auget bonum spirituale, verum etiam temporale. 891.1.c  
 eligendus ex gremio Ecclesię eligi debet. 1213.1.b.  
 electio illa est felix, in qua Christus eligit, & nō homines. 1212.1.d  
 electio fieri non debet iactis sortibus, sed consideratis meritis. 1212.2.c  
 eleuat diabolus homines, vt postea deiiciat. 971.1.d.  
 eleuat Deus homines ad se, ex his quę inter manus tractant. 1158.2.b.c  
 elię spiritus qualis fuerit, 95.2.b  
 elię facta quę fuerint. 95.2.d  
 eligit aliquando Deus esurientes, implens eos bonis, dimittens inanes diuites. 362.1.b  
 eligendi sunt Reipublicę gubernatores, & p̄lati maturo consilio. 1146.1.a  
 eligens aliquem ad dignitatem, alienus debet esse a passione humana. 1210.2.b  
 eligens ad dignitatem non debet consulere amicos, nec consanguineos. 1210.2.c  
 eligendus est semper melior. 1210.2.d  
 eligens cognoscere debet quem eligit. 1211.1.b  
 elisabeth vox fuerit ne corporea, an spiritalis. 291.2.b.  
 elisabeth impleta Spiritu sancto per filiū. 288.2.b.  
 elisabeth grata Deo. 114.1.b  
 elisabeth quare dicatur de filiabus Aaron, & nō filia Aaron. 32.2.d  
 elisabeth, & Zacharię virtutes enumerantur. 34.2.d.  
 elisabeth Zacharię vita commendatur. 145.2.b  
 elisabeth, & Zacharię laudatur sapiētia. 45.1.a  
 elisabeth, & Zacharias commendantur propter

temperatam iustitiam. 45.1.c  
 elisabeth, & Zacharias processerant in diebus suis. 40.1.c  
 elisabeth, & Zacharias erant incedentes in mandatis, non tamen currentes, & quare. 38.2.d  
 elisabeth, & Zacharias incedebant in omnibus mandatis Dei. 38.1.b  
 elisabeth, & Zacharias iusti, id est, sanctissimi. 36.2.c.  
 elisabeth, & Zacharias iusti ante Deum. 35.2.d  
 elisabeth virtutes commendatur. 34.2.a  
 elisabeth humilitas. 300.1.a  
 emolumentum spirituale proximorum p̄ferendum est peculiari tranquillitati. 84.2.1.b  
 enim, dictio qua ratione debeat expendi. 86.2.a  
 episcopi si conuerterent oculos ad labores sui officii, potius gimerent, quam riderent. 1218.1.a.  
 erat, dictio constantiam, & firmitatem significat. 35.1.b  
 esuriit Christus omnibus quadraginta diebus in deserto. 941.2.c.d  
 et, coniunctio explicatur. 578.2.b.c  
 et, coniunctio exponitur per, etiā in sacra Scriptura. 580.2.b  
 euangelizare, officium Angelicum est. 532.2.b  
 euangelizationis officium p̄cipuum munus Christi fuit. 107.1.b  
 euangeliū cur legatur ante concionē. 1110.2.d  
 euangelistę venti vocantur. 218.1.a  
 euangelica doctrina non est despicienda. 1171.2.d.  
 eucharistia suscipienda est in templo. 674.1.d  
 eucharistię sacramentum qualiter suscipiendū. 568.1.c.d.  
 exorciantes proximos sunt membra diaboli. 1044.1.c.  
 excusationem adhibent homines, cum peccant. 556.1.a.b.  
 exemplum maiorum maxime cōducit ad bene, vel male operandum. 478.2.b  
 exemplum quantam vim habeat. 326.1.a  
 exemplum malum maiorum quantum noceat. 46.2.c.  
 exemplum conuersionis vnius peccatoris quid faciat. 1144.2.d  
 exemplum Regis non est imitandum, si sit malum. 907.1.d  
 exempla vim habent, vt homo amplectatur virtutem. 1280.1.d  
 exempla Prophetarum proposuit Christus suis Apostolis. 1278.2.c.d  
 exempla mouent ad recte operandum. 113.1.d  
 exemplum de Elizabeth cur attulerit Angelus diuę Virgini. 237.1.b  
 exempla, & rationes licet adducere in confirmationem nostrę fidei. 237.2.b  
 exempla sacre Scripturę p̄ferēda sunt aliis, & potius adducēda a concionatore. 1182.2.a  
 Tttt exem-

# INDEX RERVM

**Exemplaria perfectissima voluit Deus habere in Ecclesia.** 441.1.a  
**exercitus militum flagellum durū Reipublicę.** 895.1.b  
**explicatur Scriptura optime, quādo vnus locus Scripturę per alium aperitur.** 874.1.c  
**exteros prętulit Christus suis cōciuibus.** 1020.2.b  
**exteri preferendi sunt aliquādo propriis.** 1021.1.b  
**externo habitui non est fidendum.** 951.1.a  
**extranei nō sunt reiiciendi de gubernatione dū modo sint prudentes, & virtute pręditi.** 809.2.d  
**extranei aliquando pręferēdi sunt domesticis, & consanguineis.** 688.2.a  
**exurgere, vel surgere sumitur in Scriptura, pro incipere.** 264.2.c.d  
**exurgere quid significet.** 248.1.c. & 267.2.c.d  
**ex parte nostra est defectus, quod petita per orationem non consequamur.** 1103.1.d

## F.

**Factum est verbum Domini cur dicitur, & non facta sunt verba.** 831.2.d  
**faciles nos esse oportet ad subueniendum.** 1303.2.a  
**factum est verbum Domini super Ioannem, explicatur.** 823.1.2. & 844.1.2.  
**facere semen idem est, quod generare.** 616.1.d  
**facies est conuertenda ad Deum.** 618.2.a  
**facile congregantur iniqui ad malum.** 1113.1.c  
**factum est autem, attentionem significat, postulare.** 1068.2.b  
**facies Domini in Scriptura quid sit.** 445.2.d  
**factum est, in Scriptura includit magna mysteria.** 463.2.c. & 482.2.a  
**fęminę non debent tractare negotia virorum.** 238.2.d  
**fęminas aliquādiu abstinere ab ingressu Ecclesię post partum, laudabile est.** 685.2.b.c  
**fęminę pauere debent ad quemlibet viri sermonem.** 165.2.a  
**fęminę viris suis honorem pręstare debent.** 129.1.a. & 694.1.c. & 776.1.b.  
**fęminę vterum gerentes quid debent agere:** 373.2.b  
**fęminę viris suis subiectę debent esse.** 390.2.d  
**fęminoam emittere semen, aut ex illo formari fœtum, negat Aristoteles.** 179.2.c  
**fęminarum raro fit mentio in sacra Scriptura.** 1017.2.a  
**fama bona, & laus incitat homines ad res magnas.** 1108.1.b.c  
**fama qualiter depingebatur ab antiquis.** 1108.1.a  
**fames est ferrum acerrimum diaboli.** 962.2.b  
**familiaritatis signa non eadem sunt pręstanda**

**omnibus.** 538.1.d  
**familiaritatem quorundam hominum querere debemus.** 1108.2.d  
**famuli, & priuati Principum subiecti esse solēt leprę spirituali.** 1025.2.b  
**famuli quid agere tenentur.** 543.2.d  
**famuli pręcones sunt actionum dominorum.** 377.1.d  
**fatigari non decet in bonis operibus.** 1155.1.a.b  
**fauor diuinus est postulandus a Deo ad recte gubernandum.** 515.1.c.d  
**felix congregatio, in qua reperiuntur multi boni, & vnus malus.** 1228.1.d  
**felix congregatio, in qua boni æstimantur, & mali despiciuntur.** 1228.2.b  
**feruor charitatis, quę plura sunt vnum iudicat.** 568.1.b  
**ferculo Salomonis assimilatur Christus.** 610.1.d. & 2.  
**festinantibus prębet se propitiā diua Virgo.** 566.1.a  
**festinantes venerunt pastores ad pręlepe.** 556.2.c.d. & 564.2.b.  
**festi dies colendi sunt.** 1000.1.d. & 2.a.b  
**festos dies non digne celebrant Iudęi.** 1004.2.d  
**festis diebus cultus impendendus est Deo.** 1015.2.c  
**festis diebus cur Ecclesiam ad eamus.** 1112.1.c  
**festum diem frangēs, quid agere debeat.** 1187.1.c  
**festi maxima reuerentia seruanda.** 745.2.b  
**fiat mihi secundum verbum tuum, explicatur.** 254.2.c.d. & 255.1.2.  
**fiat, explicatur.** 255.1.a.b.c.d  
**fiat mihi secundum verbum tuum, cur dixit Maria, & non, Secundum verba tua.** 261.1.c.d. & 2. & 262.1.a.b.  
**fides non facile rebus est danda, nec verbis.** 164.2.d  
**fidei professio census est animarum.** 476.2.a. & 479.2.a.  
**fide consequimur, quę credimus, & speramus.** 1116.1.c  
**fides quanti sit facienda.** 1116.2.b  
**fides est dos pręcipua sponsę Christi.** 1116.2.c  
**fides aliena etiam prodest.** 1117.1.b  
**fidei periculo imminēte reuelare tenemur peccata proximi.** 1124.1.c  
**fideles sunt Ecclesie arbores perquam pulcrę.** 14.2.d  
**fideliū conuersatio qualis debeat esse.** 14.2.d  
**fides ingreditur ad animum per auditum.** 1013.2.b  
**fides non est deneganda personę quantūuis humili.** 1026.1.b.e  
**fidei cōfessio cum malis operibus non est grata Deo.** 1346.1.c  
**fidendum**

# MEMORABILIVM.

**fidendum est de diuina misericordia, quantumuis peccatores simus.** 1006.1.d  
**fidendum est parum de homine, qui originem trahit a malis parentibus.** 817.1.b  
**fidendum non est stationi.** 968.1.d  
**fiducia non est adhibenda tempori, quamuis felici.** 32.2.c  
**fiducia multis pollicitationibus nititur.** 429.2.a  
**figmētum non est, Christum iacuisse inter duo animalia.** 504.2.a.b  
**fili quę pręstare debent erga parētes.** 790.2.d & 85.1.a. & 771.1.b. & 2.  
**fili pręferendi sunt filiabus.** 8.1.b  
**fili quam fidem exhibere debeant erga parentes.** 99.1.b  
**fili ad quid tenentur vocati a Deo ad bona opera.** 749.2.c  
**fili boni quantum profint parentibus.** 419.2.a  
**fili debent prospicere honori parentū.** 126.1.d  
**fili maiorum suorum opera bona imitari debent.** 62.1.b. & 141.1.b  
**filius quo die esset deferendus ad templum, non fuit determinatum.** 685.2.d  
**fili quales debeant esse erga parentes.** 375.1.b  
**77.2.b. 77.2.d. & 251.1.b.**  
**fili quare potius sunt iusticia parentum, quam filia.** 374.2.c  
**fili a tenera ætate sunt erudiendi.** 441.2.d  
**fili quanti æstimandi.** 482.1.a  
**fili non debent degenerare a probitate maiorum.** 295.2.b  
**fili consolari tenentur parentes suos.** 790.1.b  
**fili maiores nati sunt procliuiiores ad peccata.** 8.2.2.d.  
**fili imitantur iniquitatem parentum.** 813.2.b  
**fili parentū virtutem debent imitari.** 824.2.c  
**filiis iniquis non prodest sanctitas parentum.** 88.2.a  
**filiis iniquis nō debent fauere parētes.** 885.1.a  
**fili obediētes decet beneuolos habere patres.** 923.1.a  
**fili qualiter se debeant gerere erga parentes suos.** 923.2.a  
**fili tenentur obedire parentibus.** 923.2.b  
**fili deferendi sunt ad ciuitates, & cur.** 623.1.c & d. & 2.  
**fili, & prolem habere Dei beneficium est.** 182.2.a  
**filiis, & primogenitis cur careāt multi.** 182.1.d  
**fili Dei in ipso cognoscantur.** 976.1.c. & d  
**filius qui dicatur iuxta cōsuetudinem Hebręę linguę.** 1164.1.c  
**filius hominis appellatur Christus, & cur.** 1184.1.c.d.  
**fili prouisi sunt ad consequenda maiorum vestigia.** 1279.2.a  
**finis considerandus est in obseruatione legis.** 1101.2.b.

**finis laudatur in Christianis, & non initium.** 1228.1.a.b.  
**flagella Dei sunt hominis bona aliena rapiētis.** 193.2.c  
**fletus, & lacrymę multum valēt apud Deum.** 1263.1.1. & 1264.  
**fletus lacrymę assimilantur margaritis.** 1264.1.d.  
**fletu debent serui Christi, & cur.** 1264.2.d  
**fletu pro peccatis alienis gratissimum est Deo.** 1265.2.a.b.  
**fluitans Iordanis cur fuit electus ad Baptismum Ioannis.** 835.1.b.c  
**formicis assimilantur viri pii.** 1349.1.c  
**formidolosi, & timidi sunt iniqui.** 1113.1.d  
**forma Baptismi a Christo instituta.** 837.1.d  
**fortitudo maxima est subtrahere se a conspectu inuidiosorum.** 1204.2.b  
**fortitudinem amplectendam esse, docuit Christus.** 1263.1.b. & 1350.1.d  
**fortes, & constantes sunt viri pii in ferendis iniuriis.** 1352.2.a.b  
**fratres qualiter se gerere debeant.** 1221.1.c  
**frater non debet fidari in omnibus.** 813.2.c  
**fratres ab orbe condito differentias habuerunt inter se.** 1120.2.d  
**frater fratrem suum iurare tenetur.** 1221.2.c.d  
**fratres minores tenentur honorare primogenitum.** 636.2.a  
**fratribus maioribus honorem impendere debemus.** 1222.1.a.b  
**fratres maiores nati meliores esse oportet.** 1222.1.c.  
**fragilitatem naturę suę solent homines inculpare.** 63.1.d  
**fręnandus est appetitus sciendi arcana Dei.** 561.2.c.d.  
**fructus dignus pœnitentię qualis debeat esse.** 879.2.c.d.  
**fuga est remedium inanis glorię.** 1134.2.b. & 1205.1.d.  
**fugiendum est consortium iniquorum hominum.** 1118.1.c  
**fugiendum est ab his, qui interueniunt pro eligendis.** 1210.2.c  
**fugiendum est, seruire homini duro, & nō reddenti mercedem.** 1276.1.a.b  
**furata difficile restituntur.** 651.2.c.d  
**fuerit ne tempus medium inter vnam tētaionē Christi, & alteram?** 965.2.c  
**futura mala pręnuntiavit Christus suis discipulis.** 1268.1.d  
**futura indicatini vsurpatur in sacra Scriptura pro optatiuo.** 1274.1.a

## G.

**Gabriel Angelus quomodo discessit a Virgine.** 262.2.a.b.  
**gabriel Angelus reprehendit Zachariam incredulū.** 1274.1.a

crudelitatis. 104.2.c  
 gabriel Angelus quid nos docuerit faciendum. 105.2.d.  
 gabriel Angelus Zachariæ dubitanti signum supplicio mixtum porrigit. 106.1.b  
 gabrielis Angeli quanta sit officii magnitudo. 103.2.d.  
 gabrielis Angeli modestia, & prudētia. 263.2.d  
 galilæa duplex. 124.2.b  
 galilæa quid significet. 125.1.a  
 gaudendum est de bonis proximi. 242.1.d  
 gaudens de ruina sui concius stultus est. 1020.1.a.  
 gaudebunt, distio, quid denotet. 85.2.c  
 gaudium in Domino licitum est. 84.2.c  
 gaudium perfectum non potest esse absque gratia. 156.1.c  
 gaudium internum, & externum quærit Deus a suis seruis. 1274.1.d  
 gaudium annunciant Angeli in Natiuitate, & cur. 515.2.b.c  
 gaudium verum, & magnum a solo Deo dimanar. 528.2.d  
 gaudium hypocritæ, & peccatoris breue. 529.1.a.  
 gaudium Natiuitatis quantum ad sufficiētiam commune fuit omnibus hominibus: non tamen quoad efficaciam. 530.1.d  
 gaudium, & exultatio quid significet. 84.1.d  
 generosi animi indicium est, beneficium facere sine spe retributionis. 1054.1.c  
 genus amplissimum quo pacto possumus consequi. 1314.1.a  
 genimina viperarum cur appellentur Iudæi a Ioanne. 877.1.d  
 genealogia Christi desumpta est ex translatione Septuaginta. 929.2.c  
 genealogia Christi cur exordiat a Dauide, & Abrahamo. 931.1.b.c  
 genealogia nulla reperitur, in qua non sint boni, & mali. 932.1.a  
 genealogia Christi diuerso ordine describitur a Luca, quam a Matthæo. 927.1.c  
 genealogia Mariæ non describitur a Luca; sed tantum Ioseph: quia eiusdem profapiæ erāt. 929.2.b.  
 genealogia, & profapia hominis assimilatur officinæ aurificis diuitis. 116.2.a  
 genealogia est verum specimen vicissitudinis rerum. 1016.2.c  
 generis iactantia sine virtute reprehensibilis. 884.2.c.  
 generosum est, suscepta beneficia magnificare. 1130.1.c.  
 gentes prius conuertendæ ad fidem, quam Hebræi. 688.1.a  
 gesta illustria cur calcaribus assimilētur. 1016.1.a.  
 gesta præclara, & doctrina sincera occultari nō possunt. 1108.1.a  
 gladio verbi diuini armatos nos esse oportet ad vincendum dæmonē, & tentationes. 956.2.a  
 gladius quid insinuet. 708.1.b  
 gloria in excelsis Deo explicatur. 544. & 545. & 546.  
 gloria est tribuenda Deo de omni opere bono. 547.2.a.b.  
 gloriam quærentes in hoc mundo errant. 548.2.c. & 552.2.a.  
 gloria in excelsis Deo a quo acta, & a quo introducta in Missæ sacrificio. 552.2.c  
 gloria hominum fugienda est. 1104.2.b & 1134.2.d.  
 gratia Dei expellit timorem. 171.2.c  
 gratia Dei maximum est instrumentū, ad quærendam humanam gratiam. 800.2.a  
 gratia plena quid significet. 146.2.b  
 gratiam inuenire quid significet. 170.1.c  
 gratia Dei quomodo erat in Christo. 737.2.b  
 gratia animæ Christi, & nostræ differentia. 229.2.a.  
 gratiæ diuinæ esuries quantum profit. 364.2.b  
 gratiæ Deo sunt referendæ ratione magnitudinis beneficii. 292.1.a  
 gratiæ donū Deus a iustis non auferit, nisi propter peccata. 306.1.d. 740.1.d  
 gratiæ donum quomodo præferendum cuique boni nominis opinioni. 689.2.d  
 gratiam habitualement habuit Christus. 226.1. & 2. & 227.1.a.  
 gratiæ agendæ sunt Deo. 1111.1.c  
 gradatim procedit Deus in collatione honorū. 656.2.d.  
 grata fuit Deo focus Petri. 1053.2.b  
 gratitudo est indicium ingenui, & egregii animi. 1053.2.c  
 gratitudo reperitur etiā inter peccatores. 1308.1.c.  
 gratitudo maxime commendanda. 468.2.a  
 612.2.d. 778.1.c 1094.1.c.d.  
 gratitudo est cōmendabilis in Principibus, & Regibus. 809.1.b.c  
 gratitudinem referre oportet iis, qui in nostris tribulationibus nos adiuuarunt. 1129.1.d  
 gratitudo Dei demonstratur in Scythæ collatione beneficiorum. 869.1.d  
 gratitudo Dei. 622.2.a.b  
 gratitudo verbo, & opere est ostēdenda. 556.2.d  
 gratitudo est amplectenda. 632.1.d  
 gratos esse oportet manib⁹, & lingua. 1129.2.d  
 grati sunt serui Dei. 1079.1.c.d  
 gratos esse oportet Deo, & hominibus. 114.2.b  
 420.2.b. & 674. & 675.1.b.  
 gratus semper suscipit maiora beneficia. 414.2.d.  
 gratus Deo quas debet referre gratias. 419.1.a  
 gratus debet esse homo Deo pro susceptis beneficiis. 441.2.b  
 gratus

gratus, & liberalissimus est Deus in homines. 1322.1.d.  
 grauissimum scelus est persequi viros pios, sanctos, & concionatores. 913.2.c  
 graua præcepta qualiter imponenda. 1077.1.b.  
 grauissima infirmitas peccati. 1020.1.c  
 gubernatores domus, vel reipublicæ blandos & suaves esse oportet. 1128.1.b  
 gubernatores, & prælati debent multa loca percurrere. 1066.2.b  
 gubernatores, & concionatores timorem expellere debent. 1090.1.d  
 gubernatores habere patrios, & nō exteros Dei beneficium est. 1213.1.c  
 gubernatores inferiores debent timere regem. 814.1.b.  
 gubernatio populi cui cōmittenda est. 472.1.c  
 gubernatores reipublicæ, & qui publica exercent officia, qualiter se gerere debeant erga ipsam. 52.1.a  
 gubernatores debent procedere primum amore, deinde timore. 879.2.b  
 gubernari ab exteris inter supplicia Dei connumeratur. 1213.1.d  
 gubernatio mun⁹ est spinis circūdatū. 1220.1.a  
 gubernationem maximam incognito, vel inexperto concedere periculosum est, & stultitia. 810.1.d.  
 gustus, & iudicium nostrum de virtutibus, & vitiis deprauatum. 1174.1.d. & 2.a.b.c

H.

habitare in populis non est malum. 530.2.c.d  
 hebrææ linguæ consuetudo notanda. 866.1.b  
 hebræi inueniunt scribendi artem. 851.1.b  
 hebræorum populus figuratus in statua Nabuchodonosor. 804.2.c.d  
 hæredibus, & successoribus priuantur iniqui. 182.2.c.d.  
 hæretici Scripturam sacram deprauāt. 989.2.d  
 hæretici confundendi sunt, & qualiter. 857.1.d  
 herodis regis impietas ostēditur. 813.1.d. 905.2.a. 907.1.b.  
 herodis crimen detestatur, & adulterium cum vxore fratris. 906.1.c  
 herodis quænam mulier fuerit. 906.1.c  
 herodes rex cur publice corrigitur a Ioanne Baptista. 909.2.c. & 910.1.b  
 herodes cur coniecerit in vincula Ioannē Baptistam. 910.2.b  
 herodes typos Christi, & quare. 2.2.c  
 herodis, & Zachariæ discrimen. 5.1.d  
 herodis anni, quibus regnauit, quare non numerantur a Luca. 6.2.b.c  
 herodes ob quam causam tot annis regnauit cū fuerit rex tyrannus. 7.1.a.2.b  
 herodes tres numerantur. 8.1.c

herodis parentes, & auos quare silentio prætereat Euangelista Lucas. 82.2.a.b  
 hoc, pronomen emphaticum habet, & quid includat. 300.2.a. 560.1.b.c  
 hodie, explicatur. 531.1.d  
 holocausti, hostiæ, victimæ differentia. 642.1.a.b.  
 hominum mutatio quam facilis. 1026.2.d  
 homines non possunt habere perfectam cognitionem de Christo, nisi per fidē. 687.1.b.c.d  
 homo cur appellatur caro. 871.1.b  
 hominis peccatoris misera cōditio. 1039.1.c.d  
 homines assimilantur piscibus. 1092.2.b.c.d  
 hominum conditio est quærare suum commodum. 1109.1.b  
 homines reipublicæ vtilis maxime æstimaudi. 648.1.a.  
 homines nos esse oportet, & non leones. 1306.2.c.d.  
 homo arbor appellatur in sacra Scriptura. 886.2.b. 1335.1.b.c.  
 hominis insignis originem quærare solemus. 1015.2.d.  
 homo sapiens, vel fortis, non est despiciendus, quia ex vilibus parentibus. 1016.1.b  
 homines mutabiliores sunt chamæleonibus. 1016.2.d.  
 homo assimilatur speculo. 1138.1.b.c.  
 homines omnes obnoxii sunt peccato, & egent pœnitentia. 1154.1.c  
 homines ad dignitatem euecti honorandi sunt ab iis, qui eos euexerunt. 1236.2.b.  
 homines amatores sunt sui commodi. 1246.1.c  
 homines tenentur amare maiores. 831.1.b  
 homines sunt tardi ad pœnitentiam, & veloces ad peccandum. 856.1.c  
 homo, vt conuertatur, non expectet infirmitates, & flagella Dei. 865.1.c.  
 homo appellatur anima in sacra Scriptura. 871.1.b.  
 homo non solum peccat externa actione, sed etiam intentione. 882.1.a.b.  
 homines prodigi, & profusi sunt ad ea, quæ sunt diaboli. 952.2.a  
 homines a diabolo superati quodnam remediū habeant. 944.1.d  
 homo quamuis iustus cadere potest in peccatū. 40.2.a.  
 hominum tres inueniuntur classes. 47.1.a  
 homines iusti quales debeant esse inter malos. 48.1.c.  
 homines ficti quibus similes sint. 85.2.c  
 homines quantumuis amabiles non tamen sunt omnibus grati. 1081.2.a  
 homo non se debet excusare quod fragilis est ad hoc vt peccet. 653.1.d  
 homines euecti ad culmen honoris timere debent. 690.1.b  
 honor exhibitus a Principe, vel gubernatore, inflam-

inflammam animam ad res magnas aggrediēdas. 1050.2.b  
 honor, & gloria assimulantur. 1062.2.d  
 honorantes Deum felices sunt. 1097.2.b  
 honorandi sunt homines pro qualitate illorū. 1219.1.d.  
 honor, & dignitas comites inuidiæ sunt. 1233.2.d.  
 honoris punctum idōlum hominis. 690.2.a.b  
 honorem, & gloriam nominis non debere despici. 690.2.d  
 honorat Deus seruos suos. 664.2.d  
 hora, dictio, quid significet. 62.2.c  
 hostia, quam obtulit Maria pro filio, quænam fuerit. 642.1.b.c  
 hostis nullus nocentior, quā conciuis. 1030.1.a  
 hostes aggrediendi sunt, muniendo nos primo auxilio Spiritus sancti. 937.2.c  
 humana conditio facilis est ad negandam fidē. 542.2.b.  
 humana conditio incredula, & infida. 562.2.e  
 humanitas Christi non prius extitit in rerū natura, quā fuerit vnita Verbo. 230.1.b.c  
 humanitas Christi instrumentū diuinitatis coniunctum. 1002.2.c  
 humanitas Christi repleta est multitudine gratiarum. 1002.2.c  
 humilitas pro quo accipiatur. 328.1.b  
 humilitatis laudes. 319.329.2.d. 899.2.b.c.d  
 humiles exultat Deus, & qui sint humiles. 357.1.c.  
 humilias necessaria his, qui ad culmen honoris euecti sunt. 357.2.c  
 humilia, & abiectos exultat Deus. 361.2.a  
 humilitas. 302.1.c. 304.2.d. 776.1.d  
 humilitas necessaria est. 1098.1.d. 1348.1.d.  
 humilitate inuenitur gratia Dei. 173.1.b.c  
 humilitas D. Virginis maxima fuit. 250.2.d. 251.1. & 2. & 260.2.d.  
 humilitas aliis virtutibus præferenda est. 251.1.d.  
 humilitas gratissima filio Dei. 251.1.d.  
 862.2.c.  
 humilitas machina efficax ad iaciendas preces nostras supra omnes cælos. 259.1.c  
 humiles respicit Deus benigno vultu. 841.2.a  
 humilitas necessaria est peccatori vna cū amaritudine. 845.2.b  
 humilitatem petit Deus ab homine. 861.1.c.d  
 humiles reportant victoriam de diabolo. 863.1.a.  
 humiliantibus se Deus confert multa bona. 862.1.d.  
 humilitas est ensis, & arma aptissima ad superandos inimicos. 863.1.c  
 humilis peccatoris non est despicienda oratio. 1109.2.c.  
 humilitatem docuit Christus suo exēplo. 1100.2.b. 1184.2.b.c.

Humilitatem docuit Christus leproso. 1107.1.b.  
 humilitas ars præclara est ad maxima quæque impetranda. 1126.2.b  
 humilitate nihil æstimabilius corā Deo. 1126.2.b.c.  
 hypocrisis in quo consistat. 496.2.b. & 396.  
 hypocrisis quid sit. Et hypocritas longas preces effundere. 1345.1.b.  
 hypocritæ simulant sanctitatem ad popularem auram. 35.2.d  
 hypocritæ quibus similes sunt. 36.1.c  
 hypocritas reprehendit Christus. 1346.1.e  
 hypocritæ nomen filiorum Dei sibi falso vendicant. 235.1.b  
 hypocritæ volunt filium Dei nudum. 501.2.e  
 hypocrisis est maxime fugienda in pœnitentibus. 880.1.d  
 hypocritæ iudicant se sanctos, iustos, & pios, ceterosque dispiciunt. 507.1.c.d  
 hypocrisis fugienda est. 1207.1.c  
 hypocritæ assimulantur Aethiopibus, & Moyfi. 1207.2.a.b.  
 hypocritæ non abscondunt Deum intra se, sed omnibus ostendunt. 1058.1.c

I.

Iacob, cur nominetur in saluatione angelica. 200.1.b.c.  
 iactantia inanis fugienda est. 1111.1.b  
 iactantia propria reprehensibilis est. 1064.1.a  
 ieiunium reddit hominem pulchrum; luxuriosus vero deformem. 960.1.d  
 ieiunium, & oratio sunt arma Spiritus sancti contra diabolum. 939.1.b  
 ieiuniis, & orationibus reparauit se Christus ad publicationem legis euangelicæ. 935.1.d  
 ieiunium Christi non fuit ad formam ieiunii Hebræorum. 941.2.b  
 ieiunium Christi magis meritorium, quā Moysis, & Eliæ. 942.1.d  
 ieiunium Christi maximum, & fere vsque ad terminum vitæ. 942.2.c.d  
 ieiunium Christi omnium perfectissimū. 942.2.b.  
 ieiunii excellentiæ scribuntur. 942.2.d  
 ieiunium nostrum quale debeat esse. 943.1.c.d  
 ieiuniū quadragesimale a Christo fuit institutum. 943.2.c.d  
 ieiunant multi, vt dignitates præsertim Ecclesiasticas consequantur. 972.2.d  
 ieiunium. 725.1.d  
 ierusalem cur ciuitas sancta appelletur. 981.1.b.  
 iesus nomen excogitatum est a solo Deo. 592.1.d. & 393.1.c.d.  
 iesus nomen explicatur. 393.2. & 394.1. & 395.

iesus

iesus saluat nos in qua forma volumus. 597.2.b.c.d.  
 iesus fuit saluator antequam natus. 598.2.c  
 iesus nomē impositū a Maria filio. 604.1.c.d.  
 iesus nomen protulit Angelus genibus flexis. 604.1.a.  
 iesus nomine audito reuerentia est exhibenda. 604.2.b.c.  
 iesus nominis excellentia. 605.1. & 606.  
 iesus nomen scriptum in corde. D. Ignatii. 606.1.a.  
 iesus nomen etiam scriptum habet virtutem. 606.1.d.  
 iesus quomodo proficiebat sapientia, ætate, & gratia apud Deum, & homines. 793.2.c  
 iesus vocatur filius Dei, & cur. 183.1.c  
 iesus nomen non est datum ab Angelo, neque a beata Virgine, sed a tota Trinitate. 183.2.b  
 iesus appellatur secundum facinora eius, Saluator. 184.2.d  
 ignis amoris Dei facit adimplere præcepta. 840.2.a.  
 ignis inferni non nutritur per congesta fomenta. 903.2.d  
 ignorantia maxime est depellenda. 1333.1.c  
 imitandi sunt maiores, & parentes boni, & non iniqui. 1280.1.c.d  
 imitandus pastor cælestis. 1314.2.d  
 imitandus est Deus velociter. 564.1.a.b.c  
 impeccabilem esse naturale fuit Christo. 229.1.c.d.  
 imperatoris Romani iustitia. 818.1.a  
 imperatoris prudentia cognoscitur in diminuendis viribus hostium. 813.1.c  
 imperfectum verbum significat perseverantiam. 741.1.c. & multis in locis.  
 impii corruentes in malum diu permanent. 43.2.c.  
 importuni assimulantur muscis. 1064.2.d  
 importunus non fuit Christus; nec decet importunos esse. 1060.1.d  
 in præpositio sumitur pro iuxta. 1096.1.a  
 in incarnationis mysterio maxima dona sunt hominibus concessa. 112.1.b  
 incarnationis mysterium. 280.2.d  
 incarnationis vis. 351.1.a  
 incarnationis dignitas, & amplitudo. 428.2.c  
 incarnationis effectus. 435.1.b  
 incarnatio filii Dei non fuit dilata. 118.1.b  
 incarnationis causa efficiens est tota Trinitas. 122.2.a.  
 incarnationis Verbi Dei quattuor generarum assignantur. 176.2.c  
 incarnatio Verbi summam Dei sapientiā ostendit, & potentiam. 188.1.d. & 2.  
 incarnatio filii Dei conueniens fuit Deo, & magis hominibus. 1089.1.c  
 incarnatione effectum est, vt homo sit sensu- tius sanctitatis, & gratiæ. 190.1.c

incarnationis conuenientia ostenditur. 189. & 190.1. & 2.  
 incarnatione omnia fuere restaurata. 191.1.a.b.c.d.  
 incarnatio cur tribuatur Spiritui sancto. 211.2.d  
 incarnationis mysterium inscrutabile est. 217.2.d.  
 incarnationis figura optima. 220.1. & 2.  
 incarnationis dies quinam sint. 263.2.a.b.c  
 incarnatione dilatata est misericordia ad gentes. 802.1.a.  
 incensum quomodo offerri præceperit Deus. 57.1.d.  
 induit Christus iustos totaliter; dæmon vero ex parte. 1170.1.a.b.c  
 infirmi non sunt aspernandi. 532.2.c.d  
 in infirmitatibus confugiendum est ad Deum. 1099.1.d.  
 infirmitates corporis ex infirmitatibus animæ sæpe proueniunt. 1234.2.d  
 infirmitates non sunt contemnendæ, & quibus rebus assimulantur. 1049.2.a.b  
 infirmos visitare pergratum est Deo. 1052.2.d.  
 infirmi benigniter consolandi sunt. 1056.1.d  
 inferni pœnæ proponendæ sunt a cōcionatore. 1353.1.b.  
 ingrati sunt homines admirandis operibus Christi. 590.1.b  
 ingrati damnandi sunt. 1306.1.a  
 ingratis non sunt conferenda beneficia. 1021.1.b.  
 ingratitude grauitè punitur. 1094.2.a.b  
 ingratitude hominum demonstratur. 1129.2.c  
 ingrati faciem auertunt a beneficiis. 809.2.b  
 ingratitude dāatur. 632.2.c.d. & 633.1. & 2.  
 Ingrati qua ratione puniuntur a Deo. 633.1.d  
 ingratitude signa punit Deus. 634.2.c.d  
 ingressus cæli difficilis est. 1073.1.b  
 inuidia est puluis in aciem oculorum coniectus. 947.2.d.  
 inuidia quæ omnibus nota sunt nobis ignota facit. 951.2.b  
 inuidiæ remedium charitas. 951.2.a  
 inuidia venenum pestiferum nec parcens vitis sanctis. 951.2.d  
 inuidia toxicum charitatis. 951.2.a  
 inuido iniuriam faceret Deus, si poneret eum in cælo. 951.2.d  
 inuidi assimulantur miluis. 1016.2.b. & 1117.1.c.  
 inuidia no. 1140.2.b & oculis araneæ. 1190.2.c.d. & nouacula acuta. 988.2.c.  
 inuidiæ quanta sit malitia. 1024.1.a  
 invidorū calliditas, & astutia maxima est. 1126.1.c.  
 inuidi facile conglutinantur ad detrahendum. 1149.1.b.  
 inuidia patri suo non parit. 1149.2.b. & 1203.1.b.



# INDEX RERVM

Inuidi meticulosi sunt. 1149.2.b.& 1163.2.c. & 1147.1.b.  
 inuidi oculos lynceos habent. 1149.2.b.  
 inuidia sub specie sanctitatis occultata periculo fisisima. 1163.2.d  
 inuidia expellit a corde hominis misericordiam. 1190.1.c.  
 inuidia aliquando inimicos conciliat ad malū proximi. 1163.2.d  
 inuidia execrandum vitium. 1190.1.d. & 1202.2.b. & 988.2.b.  
 inuidiorum conditio est negare quæ facta sunt coram multis. 1194.1.b  
 inuidia est tormentum omnium grauissimum. 1208.2.a.  
 inuidia reddit hominem cæcum, & insipientē. 1203.2.d.  
 inuidia perire multi. 1204.2.a.b  
 inuidia reddit hominem pusillanimum. 1204.1.c.  
 inuidia est dolor de prosperitate alterius. 380.2.c.  
 inuidiæ officium est extenuare bona quæ malis sunt. 982.1.a  
 inuidia, & ira nulli loco parcunt. 1027.1.b  
 inuidia qualiter depungebatur ab antiquis. 1040.1.d.  
 inuidis auferenda est occasio, ne amplius accendantur. 5060.1.c  
 inuidi indigni sunt, ut eorum nomina recensentur. 1015.2.b  
 inuidi auditores non defuerunt in concionibus Christi. 1015.1.d  
 inimici diligēdi. 651.2.d. & 1288.2.a. & 1289.1.d. & 1290.1.b.  
 inimicis beneficiendum est. 1288.2.c  
 inimicorum dilectio ex bonis operibus est cognoscenda. 1290.1.d. & 2.a.b.c  
 inimicorum dilectio. 352.1.d. 439.1.c  
 inimici, & aduersarii nostri multi sunt. 431.1.d  
 inimicorum duo genera. 432.1.d  
 inimicos habere aliquos homines non est mirum. 716.1.c  
 iniquorum conditio est, peccata sua in alios vertere. 1125.1.b  
 iniqui facile copulantur ad persequendum iustum. 1180.1.d  
 initia rerum grata esse solent; quamuis postea vilipendantur. 998.1.a.b  
 iniuriarum obliuio facinus magnum. 243.2.a.b.  
 iniuriarum indulgentia commendatur. 1321.2.c.  
 iniuriarum omnium extrema est percussio maxillæ. 1296.1.c.d.  
 iniuriæ æquo animo, & patienter ferendæ sunt. 1296.2.a.b.  
 iniuriæ nostræ Deo sunt referendæ. 1151.1.b.c.

iniuria nulla fuit illata Christo, nisi a suis ciuibus, & tempore passionis. 1029.2.d  
 iniuria Deo illata minime ferenda. 977.2.c  
 inobediens assimilatur equo indomito. 1043.2.c.  
 intellectus dæmonis est ligatus in pœnam sui peccati. 949.2.a.b  
 intentio bona quantum valeat. 56.2.d.  
 intentio in nostris operibus maxime consideranda. 1340.1.c  
 intentione sinistra non est quicquam faciendū. 1191.1.c.  
 iohannes Baptista cur visus fuerit circa Iordanem. 832.1.d. & 842.2.a  
 iohannis Baptiste laudes incipiunt. 82.1.b  
 iohannis natiuitas multis est causa gaudii, & cur 85.1.c. & 2.b.  
 iohannes quare dicatur, futurum gaudiū patri, non tamen matri. 85.1.b  
 iohannis natiuitas aliter deberet esse causa gaudii inter Christianos, quam inter alias nationes. 85.2.c  
 iohannes quare dicatur magnus coram Domino & non paruus. 86.2.c. & 87. 1.d  
 iohannis humilitas designatur. 87.1.a  
 iohannes, dictio quid significet. 83.1.b  
 iohannes magnus, quia facturus esset, & docturus. 88.1.a.  
 iohannis abstinencia. 88.1.b  
 iohannes adhuc ex utero matris repletus Spiritu sancto. 90.1.c.  
 iohannes inclusus in utero materno quæ opera meritoria fecerit. 93.1.b.  
 iohannes, quamuis exactissimus concionator, non omnes conuertit ad Deum, in solatium eorum concionatorum, qui quod in ipsis est faciunt, etsi auditores non pœniteant male actorum. 94.1.a  
 iohannes præcursor Domini fuit. 94.1.b  
 iohannes venit in spiritu, & virtute Elię. 95.1.b. & fo. 96.1.c.  
 iohannis spiritus maior fuit, tum etiam & virtus quam Elię. 96.2.a  
 iohannis virtus, & efficacia. 97.1.c  
 iohannis spiritus, & virtutis amplitudo. 99.2.b.  
 iohannis caput amputatur ratione sui muneris. 101.2.d  
 iohannis spiritus, & virtutis fortitudo quanta fuerit erga plebem. 102.1.d  
 iohannis encomia. 283.2.a.c. 284.1.d. 394. vel. 495.1.d. 397.1.b. 399.2.c. 460.2.b. & 463.1.c. 905.1.d. 962.2.a.  
 iohannis prædicationis exordium accurate describitur. 801.1.b  
 iohannes alter Christus. 802.2.c.d  
 iohannes Propheta Domini. 822.2.a  
 iohannes dignus concionator, & minister Baptisti. 823.2.b.c  
 iohannes

# MEMORABILIVM.

Iohannes singulari amicitia cōiunctus cum Deo 823.2.d.  
 iohannes ex parentibus sanctis, ipse tamē sanctior 824.2.c.  
 iohannes mittitur ad prædicandum, quando status ecclesiasticus, & secularis erant perdit. 824.2.d.  
 iohannes nō commisit officiū baptizandi suis discipulis. 839.1.a.b  
 iohannes optimus concionator. 851.2.d  
 iohannes inter malos fuit iustus. 830.2.d  
 iohannes ex præcepto habuit vbi prædicaret. 832.1.a.  
 iohannes non reluctauit, neque se excusauit amunere prædicandi. 832.1.c  
 iohannes prius prædicauit pœnitentiam, & instituit, & postea baptizauit. 833.2.d  
 iohannes prædicabat autoritatibus veteris testamenti. 849.1.c  
 iohannes cur dicitur vox. 850.1.b. & 862.1.a  
 iohannes non sola voce prædicauit, sed exemplo. 851.2.b  
 iohannem quanti fecit Deus. 397.2.c  
 iohannes prius habuit auditores attentos, & dociles, quam diceret: Genimia a viperarum. 877.1.2.  
 iohannes inflamat Iudeos ad sequenda vestigia veræ pœnitentię. 855.2.d  
 iohannes prædicauit Phariseis, & Scribis, & Sadducæis. 874.1.a.b  
 iohannis perseuerantia in concionando. 873.2.b  
 iohannis animi fortitudo. 882.1.b  
 iohannes multis comparationibus vitur in concionibus. 886.2.b  
 iohannes diuino spiritu cognouit cogitationes Iudeorum. 896.2.a  
 iohannes nihil facit baptismum suum respectu baptisimi Christi. 897.1.d  
 iohannes concionator fortis. 899.1.b  
 iohannes comparationes, quibus utebatur, ex veteri testamento sumebat. 904.1.a  
 iohannes exorsus est a misericordia, & elemosyna. 888.1.d  
 iohannes corripuit Herodem de adulterio, & de omnibus peccatis eius. 910.1.d  
 iohannes omnium Prophetarū præstantissimus 441.1.b.  
 iohannes nō fuit expoliatus munere Prophetię. 444.2.d  
 iohannes quare maximus Propheta. 445.2.c  
 iohannes quomodo spiritu confortabatur, si Spiritu sancto plenus. 456.2.c  
 iohannes rationis vsu præditus adhuc in utero. 442.2.c.  
 iohannes quando egressus est de domo paterna, quot quot annos natus secessit. 460.2.a  
 iohannes quatum temporis permanit in solitudine. 462.1.c  
 iohannes quid egerit in eremo. 463.1.c

iohannes utilis parentibus fuit. 251.1.a  
 iohannes quomodo exultauit in gaudio. 306.2.a  
 iohannis nomen impositum ab Elizabeth, a qua nomen didicit. 388.1.b  
 iohannes quare hoc nomine vocatus sit, & nō Zacharias. 393.2.d  
 iordanis fluuius est ipsius sacramenti baptisimi. 832.2.d.  
 ioseph figura fuit, & vmbra Christi. 200.2.a.b. c.d. 601.2.b.  
 ioseph pater Christi, & quomodo. 692.2.b  
 ioseph aliquo modo fuit caput, & superior Maria. 693.1.d  
 ioseph pater Christi fuit appellatus. 773.1.a  
 iosephi laus. 128.1.c. 131.2.b. 692.2.b  
 ioseph cuius ætatis erat cum fuit desponsatus cū Maria. 129.1.b  
 ioseph ex qua familia fuit. 136.2.d  
 ioseph cur dicatur filius Heli a D. Luca, & a Mattheo filius Iacob. 927.2.c  
 ioseph quare prior positus aliquando, quam Maria. 193.1.c  
 ira aliquando est sine peccato, etiam in nobis. 1199.1.a  
 ira nostra tempore debet moderari. 992.2.d  
 ira repletus homo nihil sedatū habet. 1028.1.b  
 ira nō permittit hominem quiescere. 1029.1.b  
 ira assimilatur fonti Sicilię. 1029.1.b  
 iræ resistendum est in principio, ne ex ea in maiora peccata dilabamur. 1029.1.d  
 irę duo remedia assignantur. 1030.2.b.c.d  
 irę dandus est locus. 1033.1.c.d. & 1041.1.b  
 irascitur Deus aduersus maxima peccata. 1148.2.c.d  
 iracundi vasa diaboli sunt. 1028.1.d  
 iudæi in extremā miseriam deieci propter peccata. 804.1.c  
 iudæi maximam reuerentiam exhibebant sacris Bibliis. 1005.1.d  
 iudices necessarij sunt in republica. 130.1.a.b  
 iudices, & gubernatores habere debent ante oculos litigantiū negotia, & sumptus. 1066.1.b.c  
 iudices ne pauperes cōtendant. 454.1.c. 484.1.c  
 iudices erga nos quomodo se debeant gerere. 107.1.b.  
 iudices non debent punire innocentes propter peccatum alicuius rei. 108.2.c  
 iudicare proximum peccatum ordinarium est. 1319.1.c.  
 iudicium omne temerarium prohibitum est. 1319.2.a.  
 iudicantium temere pœna, & non iudicantium temere premium. 1319.2.d  
 iudicium prælatorum cōtra facinorosos cōmendabile est. 1315.1.c  
 iudiciū priuatis personis ex leuibus signis prohibet Christus, & est peccatum. 1315.1.a  
 iudicium temerarium de fratre peccatum mortale est. 1315.2.b.c.d  
 iudi-

INDEX RERVM

iudicandi voluntas deprauata prohibita est. 1318.1.c.  
 iudicium hominis fallax. 1016.1.c  
 iudicium hominum temerarium esse conuenit. 1157.2.b.  
 iudicium Dei ostenditur in punitione hominum 1189.2.d.  
 iudicio propria bona defendere cur prohibeat Deus. 1300.1.c.d  
 iudicio repetere licet seruum. 1302.1.b  
 iudicio pro quibus licet contendere. 1302.2.c.d.  
 iudicio contendere tenentur administratores Ecclesie. 1302.2.c  
 iudicii meditatio inflammat homines ad seruiendum Deo. 872.1.d  
 iudicium extremi seueritas ostenditur. 902.1.d  
 iulii Cæsaris dotes. 465.1.c. quamnam legem ianxit. eodem. 2.b. Per descriptionem facta a Cæsare quid intelligatur, & quomodo fiebat. 466.1.a. Professio quomodo fiebat. 474.2.d.  
 iuramentum quando necessarium. 438.1.b  
 iuliu adum, & testamentum in quo distinguantur. 434.2.a  
 iustificationes nostre celandæ sunt. 589.1.c.d  
 iustificatio, & vocatio nostra non est tribuenda meritis præiudicatis. 1136.1.a  
 iustificationes quid significant. 37.1.b. 43.1.d.  
 iustitia pax appellatur. 453.2.c  
 iustitia Dei consideranda est in redditione præiudicatis iuxta qualitatem operum. 1277.1.b  
 iustitia temperata commendatur. 45.1.c  
 iustitia quatuorplex sit. 3.2.d  
 iustitia diuina, per ea punit, per quæ quis peccat. 1041.1.b.  
 iustitia qualiter pingebatur ab antiquis. 1318.1.d.  
 iusti non derelinquunt Christum propter famem, aut necessitatem. 958.1.c  
 iusti in omnibus parci, & modesti sunt. 394.2.d.  
 iusti in omni ætate inueniuntur in Ecclesia. 747.2.d.  
 iusti maxime estimandi. 402.1.a  
 iusti non solum corpore crescunt, sed virtutibus etiam. 459.1.c  
 iusti qui inuis inter malos positi non delinunt seruare sanctitatem. 6.1.b  
 iusti remitti sunt iniurii. 551.1.b  
 iusti certi sunt, se impetraturos apud Deum quodcumque petierint. 658.1.a  
 iusti beati in morte. 661.2.a  
 iustis homo non est impendendus. 361.2.d  
 iustis inuenitur plenitudo dierum. 372.1.a  
 iustis beneficia sunt conferenda. 161.1.d  
 iusti maxime intercedunt pro suis ciuitatibus. 1025.2.c

iusti viri insignes virtutibus magnificandi. 691.1.d.  
 iusti sunt velut melsis, arbores, ac vineæ, & quare. 5.2.c.  
 iusti in omnibus mandatis incedunt. 38.1.b  
 iusti si quando cadunt, statim resurgunt. 43.2.b.  
 iusti securitas quanta sit. 78.2.d  
 iusti minime relinquunt opera imperfecta. 511.2.a.  
 iusti quando crescunt cum corporis augmento, gratia etiam crescunt. 439.1.c  
 iusti multo tempore viuunt. 721.2.d  
 iusti crescentes vna cum corpore corroborantur spiritu. 738.1.d  
 iusti quanti faciendi sunt. 401.2.d  
 iusti magna abundant lætitia, licet ab hominibus tristes videantur. 227.1.d  
 iustos defendit Deus ab iniquorum manu, & potestate. 1122.1.c  
 iustos cur cum stellis, & ouibus conferat Deus in Scripturis. 24.1.d  
 iustos quanti æstimat Deus. 462.1.c. 652.1.a  
 iustos semper habet Deus. 666.2.c  
 iustos consolatur Deus. 711.2.b  
 iustos non relinquit Deus solos. 728.2.b  
 iustos Deus cum castigat, misericordiam miscet. 291.1.c.  
 iustos exercet Deus tribulationibus. 755.1.c  
 iustos ad modicum relinquit Deus. 759.1.b  
 iustos debemus reuereri: propter eos dissimulat Deus peccata hominum. 402.2.d  
 iustos quare Deus castigat. 376.1.a  
 iustorum natiuitas, & conuictus magnam adferunt utilitatem provinciis. 691.2.d  
 iustorum actiones ad prosperitatem deducit Deus. 373.1.a  
 iustorum proprium officium & munus pro aliis intercedere. 436.2.a  
 iustorum facta laudanda; non solum ponenda in ore sed in corde. 403.2.b. 404.2.b.c  
 iustorum conditio est, bene de aliis iudicare. 751.2.d.  
 iustorum vita aliis ruina, aliis resurrectio. 702.1.b  
 iustorum conditio qualis sit. 747.1.d  
 iustorum conditio officium est aduocati. 749.2.a  
 iustorum orationes Deus exaudit. 657.2.b  
 iustorum facta debent homines inflammare ad virtutem. 691.2.b  
 iustorum virtutes sunt veluti ornamenta templi Dei. 36.2.a  
 iustus saltem vnus reperitur semper inter multos malos. 666.2.b.c  
 iustus quo potest modo inseruit Deo, & contra peccator diabolo. 394.1.b  
 iustus debet in virtute semper ulterius progredi. 916.1.b  
 iustus nunquam deseritur ab hominibus. 1035.2.d

iuuencs

MEMORABILIVM.

iuuencs quales debeant eligere adiutores. 1075.2.b.  
**L.**  
 Labores dat Deus iustis. 276.2.d. & 778.2.a  
 labores nostros quanti æstimat Deus. 782.2.b  
 labores vtilis sunt. 376.2.c  
 labor necessarius est cuicumque secundum suum ministerium. 28.2.b  
 labor necessarius, & continuus. 268.2.a  
 labor conuersionis peccatoris gratissimus Deo. 915.2.c.  
 labores, & tribulationes, quæ sunt in dignitate aperit Christus. 1217.1.d  
 labores nostros considerat Deus, vt beneficia conferat. 1234.1.b  
 laboribus non pepercit pro nostra salute Christus. 1068.1.c.  
 laborantibus aliqua requies est cõcedenda. 1074.2.d.  
 lædēs aliquē verbo, quid agere teneatur. 171.1.b  
 lætari de peccato inimicorum, peccatum est. 1289.2.a.  
 lætari de peccatis commissis concitat iram Dei. 1157.1.d. & 2.a.b.  
 lætari oportet de bonis proximi. 346.2.d  
 lætitia externa non est omnino damnanda. 1275.2.c.  
 lapides plures cur obulit diabolus Christo. 948.1.d.  
 lapsus in peccata grauissima non debet desperare. 43.2.d  
 largos, & liberales nos esse oportet. 524.1.a.b.  
 laudanda sunt bona opera proximi. 547.2.c. & 548.1.  
 laus, & gloria non est querenda in terris. 548.1.d.  
 laudare se ipsum nemo debet. 549.1.a.b  
 laus præcipua, quæ Deo offerri debet, quænam sit. 320.1.a  
 laudandus est Deus in omni opere bono. 77.1.d  
 laudanda sunt egregia facta. 695.1.d  
 laudandi sunt, qui egregia facta operantur. 695.2.c.  
 laudes personarum turpium vitandæ sunt. 1040.2.b.c.  
 laudabile est, infirmos, & peccatores ad Christum ducere. 1056.1.b  
 laudibus offerri periculosum est. 1060.1.c. & 1025.1.d. & 1286.2.a.  
 laudari a turpibus, turpe est. 1057.1.d  
 lætio sacrorum librorum vtilissima. 654.1.c  
 leges tradendæ sunt scripto. 630.2.b  
 legem diuinam venerari debemus, quauis conuincionator sit malus. 630.1.b.c  
 leges obseruandæ sunt ab omnibus. 591.1.b.c  
 leges sic sunt condende, vt principes auferant ab eis, quod est acerbis. 591.1.a

legum conditores non debent esse præcipites. 935.1.d.  
 leges, & statuta Reipublicæ non facile mutanda. 957.1.c. & 22.1.d  
 legem diuinam scribere debemus in corde. 641.1.c  
 leges debent esse faciles, & non difficiles. 648.1.c.  
 lex vetus maxime differt ab Euangelio. 1101.1.b.  
 legem condere, & interpretari eiusdem est. 1101.2.d.  
 legum conditores prudentes esse oportet. 1173.2.b.  
 leges & ceremonie non sunt leuiter, & cito mutantur. 1175.2.c  
 leges non facile violandæ. 1185.1.c  
 lege non vrentes, vel iam frangentes iniqui sunt. 1185.1.d.  
 leges assimilantur telis aranearum. 1185.2.b.c  
 leges condendæ sunt maximo consilio. 1012.2.b  
 lex Euangelica magnificanda est. 980.1.d  
 lex Christi in æternum duratura. 1013.1.b  
 lex diuinam sæpius est docenda. 1035.2.d  
 leges condicentibus necessaria est potestas. 1036.1.c.  
 leniter tractandum est. 1076.2.d  
 lenitas, & mansuetudo commendatur in principibus. 864.2.d  
 leo non claudit oculos, cum dormit, & cur. 1216.1.b.  
 lepra quantus morbus sit, & quæ exitialis. 1096.2.b.  
 lepre plenitudo non obstitit leproso, vt remedium peteret a Christo. 1096.2.d  
 leprosi oratio ad Christum admiranda. 1096.2.d. & 1097.1.a.b.  
 lepra omnis detegenda est medico spirituali. 1098.1.d.  
 leprosum tetigit Christus tribus de causis. 1099.2.c.d.  
 leprosi curatio describitur. 1095.2.d  
 leprosis non erat prohibitus transitus per ciuitates. 1096.1.b  
 leprosum cur miserit Christus ad sacerdotem. 1105.1.a.  
 lex Dei & præcepta sunt mensura operum nostrorum. 619.1.a.b  
 lex diuina ligat manus hominis ne malum operetur. 956.1.a  
 lex Euangelica in Synagogis, & locis publicis cepit publicari. 996.2.b  
 lex Dei assimilatur viti, & seruallo. 1101.1.c.d  
 lex noua præstantior debet esse veteri. 1175.2.d  
 lex Dei semper ante oculos est habenda. 699.2.a. & 977.1.c.  
 liberalitas Dei ostenditur. 118.2.d. & 1205.1.c  
 liberalitas, & potentia Christi demonstratur. 595.1. & 2. & 1015.1.d. & 1127.2.d. & 1025.2.c. & 1078.2.b. & 1100.2.b.  
 liberalitas

**liberalitas Dei in honorandis seruis suis** .636.  
 1.c.d.  
**liberales nos esse oportet in his, quæ spectant ad seruitutem Dei.** 1144.1.c.d.  
**liberalitas est amplectenda.** 1127.1.a. & 884.1.b.  
**liberales esse oportet ad subueniendum miseris** 1103.1.b.  
**liberales esse oportet, & gratos in eos, qui nobis seruiunt.** 126.1.c.  
**liberalitatē commēdauit nobis Christus.** 1322.1.a.  
**libertas diaboli est seruitus pestilens.** 259.2.d.  
**liberalitas Dei ostenditur in natiuitate.** 524.2.d.  
**liberari nemo potest ab inuido.** 1163.1.c.d.  
**libros sacros legere non permittebatur sedēdo.** 1005.1.d.  
**libri sacri magnificandi sunt.** 1012.2.c.  
**licitū est aliquādo proprias celare dotes.** 1126.1.d. & 326.1.d.  
**ligari, & fasciari voluit Christus in præsepio, & cur.** 507.1.a.b.  
**ligna pro voluptatibus, & dilitiis.** 1155.2.c.  
**linguæ peccatum fugiendum.** 1268.2.d.  
**lingua duplicem custodem habet.** 137.2.d.  
**lingua assimilatur collo.** 1343.1.a.  
**lingua maxime custodia est.** 1343.1.c.  
**lingua iusti res pretiosa.** 675.1.c.  
**linguæ laues.** 79.2.c.  
**linguæ peruersæ damna.** 71.1.b. & 711.1. & 398.2.a.  
**lingua quibus rebus comparetur.** 9.1.c.  
**linguæ detractoris remedium, quodnam sit.** 13.1.b.  
**linguæ detractoris conminatio, & pœna.** 13.2.c.  
**linguæ custodia postulanda a Deo.** 14.1.b.  
**lingua detractoris similis est denti cuiusdā animalis qui vocatur Castro.** 14.2.b.  
**lites periculosissimæ sunt.** 1301.1.c.  
**lites fugiendæ.** 1301.2.b.  
**litigium officina diaboli.** 1301.2.c.  
**locus periculosa vitanda.** 1135.2.c.  
**locus aptus ad expellendum dēmonem Ecclesia** 1038.2.b.  
**locā sancta etiam perit dæmon.** 1038.1.d.  
**locus nullus est ineptus ad docendum, quæ Dei sunt.** 1177.1.c.  
**locus primus, quem contigit Christus recēs natus, quisnam fuerit.** 495.2.d.  
**locus nullus est tutus a tentatione diaboli.** 984.1.b.  
**locum mundiorem quæsiuit diua Virgo, vt filiū reclinaret.** 503.1.d.  
**locum in diuersorio cur nō habuerint Christus, & parentes eius.** 509.1. & 2.  
**longanimitas Dei commendatur.** 870.2.b.  
**longanimis esse oportet ad conuertendas animas.** 540.2.b.

**loquaciores sunt oculi aliquando, quam lingua.** 1011.2.d.  
**loquacitas nocua res est.** 1042.1.b.  
**loquacitas periculosa res est.** 211.1.d.  
**loquaces, & linguosi sunt præcones diaboli.** 244.2.d.  
**loquendum est pudice & verecunde.** 188.1.d.  
**loquendum est ad inuicem, & non vnus semper.** 554.1.b.c.  
**loquēdi modum diuersum habet Deus.** 529.1.a.  
**loqui non permittit Deus diabolum, & cur.** 1057.1.c.  
**loquendum est de rebus iuxta qualitatem illarum.** 181.1.b.  
**loquutio quædam pia cum diua Virgine.** 246.1. & 2. & 247.1.  
**lucas arbor horti Ecclesiæ.** 15.1.d.  
**lucas secutus est translationem Septuaginta.** 930.1.c.  
**lucas cur non dixit: Onus Iudææ, vel Ierusalē, sed: Factum est verbum, &c.** 822.1.c.  
**lucas quare non coniecit oculos in parentes Herodis.** 16.1.b.  
**lucam bos significat.** 21.2.d.  
**lumen est Christus.** 683.1.d. & 2. & 686.1.b.c.  
**luxus in vitu reprehenditur.** 1285.1.a.b.  
**lux cum qua apparuerunt Angeli, quænam lux fuerit.** 521.1.b.c.

M.

**Magnificat, canticum canticorum appellari potest.** 316.2.b.  
**magnificat quid sit.** 318.2.b.  
**magnificare Dominum quid particulare includat.** 321.2.b.  
**magna, quid significet.** 333.2.b.  
**magna quæ debeant appellari** 334.2.b.  
**magnus vocatur Christus, & cur.** 185.2.d. & 186.1.  
**magister hominum est filius Dei.** 189.2.c.  
**magna prudentia desideratur ad regendā prouinciam.** 202.2.b.  
**magistros sapientes, & prudentes esse oportet.** 1182.2.b.  
**magnanimi viri est non relinquere opus bonū cœptum.** 1115.1.a.  
**magistri, & prælati præire debent in virtutibus.** 1140.1.d.  
**magnus, dictio quid denotet.** 86.1.c.  
**maiestati regiæ suæ deferenda gloria, suusq. honos.** 969.1.b.e.  
**maiores præclariiores tantum imitandi sunt.** 197.1.b.  
**maiores honorandi sunt.** 437.2.b.  
**maiores habere laude dignos, & illos non sequi miserabile est.** 1287.1.d.  
**mala pro bonis reddentes comparantur agrō vineæ, & vali.** 809.1.c.d.  
**malicia parentum non obest filiis respicētibz ad me-**

**ad meliorem frugem.** 883.1.d.  
**malos aliquos reperiri in congregationibus sanctis mirum non est.** 1227.2.d.  
**mali facile congregantur aduersus iustos.** 1204.1.d.  
**malum pro bono reddere, peccatum grauissimum est.** 1079.2.a.  
**malū pro malo nō reddūt serui Dei.** 1291.1.c.d.  
**maledici assimilantur speculis malis.** 245.1.b.c.  
**maledici stercorarii sunt diaboli.** 1047.2.c.  
**malorum iracundia reprehenditur.** 46.1.b.  
**manibus, id est, operibus suscipiendus est Christus.** 673.2.b.c.  
**mansuetudo pro humilitate, & despectione, ac etiam tribulatione sumitur.** 1003.1.b.  
**manus dextera Dei, & sinistra quænam sint.** 1102.2.a.  
**mandata quid significant.** 37.1.b.  
**mandatorum Dei adimpletio non defatigat hominem.** 637.1. & 2.  
**mandata Dei sunt seruanda cum iustificatione.** 42.1.a.  
**mandata Dei omnia sunt implenda.** 47.2.c.  
**manum Domini esse cum aliquo, quid significet.** 414.1.a. & 418.2.b.  
**manum Domini tangere aliquem, quid denotet.** 419.2.c.  
**mansuetudine sunt recipiendi homines, qui nos tentant.** 991.2.a.  
**manus Dei grauis mutata est in misericordem.** 1056.1.d.  
**mansuetudine curanda sunt peccata proximi.** 1118.1.b.  
**marix prouincia, & ciuitas, in quibus mysteriū Incarnationis peractum est, nominantur, & quare.** 123.1.d.  
**maria virgo desponsata debuit esse.** 126.1.a.  
**maria cuius ætatis erat, quando fuit desponsata.** 128.1.d.  
**maria, & Ioseph an habitauerint in eadē domo cum Angelus ad eam missus fuit.** 130.1.a.  
**marix nomen admirabile.** 62. & 141.2.a.  
**maria an perceperit in Incarnatione intellectualem illuminationem?** 142.2.c.  
**maria cui rei intenta erat, quando apparuit Angelus.** 143.2.d.  
**maria in quomodo salutare debemus.** 148.2.a.  
**maria ex quo tempore fuit plena gratiæ.** 149.2.b.  
**maria qua gratia fuit plena.** 150.1.e.  
**maria virgo iustitiam originalem habuit a sua origine.** 150.2.b.  
**maria vsum rationis habuit ab instanti suæ conceptionis.** 151.2.a.  
**maria virgo gloriam meruit ab instanti suæ conceptionis.** 151.2.a.  
**maria quomodo fuit plena gratiæ, ad distinctionem aliorum sanctorum.** 153.2.b.  
**maria semper a nobis est inuocanda.** 154.2.a.

**maria est exemplum ad omnes virtutes.** 155.2.b.  
**maria quare dicatur benedicta inter mulieres, & non inter homines.** 158.1.b.  
**marix typi multi, & figuræ.** 158.2.d. & 287.2.a.  
**maria quomodo turbata fuit viso Angelo.** 162.1.a.  
**marix vrbalitas.** 162.1.d. & 315.2.d.  
**marix qualis motus perturbationis fuit.** 162.2.b.  
**marix causa perturbationis.** 163.2.b.  
**marix prudentia in respondendo.** 168.1.a.  
**maria non resalutauit Angelum.** 169.1.d.  
**maria Deo grata.** 316.1.a.  
**maria quando protulit canticū Magnificat cur in præsentī & non in futuro.** 324.1.d.  
**marix exultatio diuersa ab ea, quam habuit Ioānes.** 324.2.b.  
**maria in suo cantico potius attendit ad autorem beneficiorum, quam ad ipsa beneficia.** 323.1.b.  
**maria exemplum humilitatis.** 267.2.d.  
**maria inueniens puerum in templo cur nō vsa fuit pronomine, Mi?** 768.1.b.  
**maria quo affectu protulerit: Fili cur fecisti nobis sic.** 708.1.c.  
**marix modestia ad exemplum nostrum.** 771.1.c.  
**maria, & Ioseph quomodo quæsierunt filium.** 774.1.c.  
**marix humilitas imitanda.** 267.2.c. 335.1.d. & 370.2.d. & 271.2.c.  
**marix partus verus, ac proprius fuit.** 483.1.d.  
**maria quo mense, qua die, & qua hora peperit filium.** 486.1.c.  
**marix partus absquæ dolore fuit, & absquæ seundinis.** 488.2. & 489.1.  
**maria, virgo permansit post partum.** 490.1.b.  
**marix filius maius miraculum operatus est, cū natus fuit, quam cū exiit de sepulcro.** 490.2.b.  
**marix annuntiatio facta ab Angelo quo mense fuerit, & quo die, & qua hora.** 117.2.a.  
**maria quare dicitur potius exultasse in Deo, quam in Domino.** 326.1.b.  
**marix laudes.** 327.2.b. & 292.2.a.  
**marix charitatis, & humilitatis exemplum.** 267.2.d. & 277.2.d.  
**marix dolor maximus omnium dolorum, quos passus sunt sancti.** 708. & 709. & 750.2.c.  
**marix doloribus compatiendum.** 710.2.b.  
**marix diligentia.** 17.2.d.  
**maria quomodo intrauit in domum Zachariæ.** 276.2.c.  
**maria cur salutauit prius Elizabeth.** 276.2.b.  
**maria quomodo salutauit Elizabeth.** 280.2.a.  
**marix aduentus quid effecerit in domum Elizabeth.** 281.2. & 283.1.b. & 285.1.b.

# INDEX RERVM

**maria** dies cur dicuntur impleti. 485.2.d  
**maria** adiutrix in necessitatibus. 286.1.a  
**maria** cur dicatur benedicta. 293.2. b. & 298.1.b.  
**maria** animi dotes. 298.2.a  
**maria** mater Christi charissima. 294.1.a  
**maria** vera mater Christi ante partum. 299.1.b  
**maria** dignitas. 301.2.a  
**maria** auxiliatrix. 20.2.c  
**maria** saluatio quid effecerit. 303.1.b  
**maria** & Ioseph quam via regressi sunt ad querendum puerum. 756.1.b  
**maria** quid cogitabat quando querebat filium. 758.1.b.  
**maria** gaudium de inuento puero. 768.2.c  
**maria** quomodo se habuit in laudibus filii. 771.1.b.  
**maria**, & Ioseph quomodo non intellexerunt uerbum, quod locutus est Christus. 787.1.c  
**mariam** conseruare omnia uerba quid includat. 791.1.d  
**maria** silentium in Incarnatione. 313.1.d  
**maria** tamquam ancilla Domini character eius habuit. 252.2.b  
**maria** ancilla fuit, & filius eius seruus sicut minister Ecclesie. 252.1.d  
**maria** filius etiam filius Dei est. 222.1.b  
**maria** quantum iter fecit ad uisitandam Elizabeth. 265.1.d  
**maria** statim, ut discessit Angelus profecta est ad uisitandam Elizabeth. 265.2.b  
**maria** uisitauerit ne sola Elizabeth. 256.2.b  
**maria** uirginior fuit post partum, quam ante partum. 491.1.c  
**maria** conseruabat omnia uerba hęc, explicatur. 571.1. & 2.a.b.c  
**maria** non eminerunt murmuratores Christi. 1017.1.d  
**maria** sororis Moysi detractio contra fratrem. 1148.2.b.c.  
**maria** est ianua, per quam inuenimus Christum. 66.1.b.c.  
**maria** quare dixit filio: Fili, & non, Fili mi. 768.1.c. & 771.1.d.  
**mare** significat seculum in sacra Scriptura. 109.1.b.  
**matrimonium** honorabile. 279.1.a  
**matrimonium** quale debeat esse. 48.2.b  
**matrimonio** coniuncti qua ratione se gerere debeant. 39.2.c  
**matrimonium** inter æquales debet esse. 33.1.b  
**matrimonium** maxime æstimandum ratione prolis. 482.1.a  
**matrimonii** actus honesti debent esse. 113.2.b  
**matrimonium** uerum fuit inter Mariam, & Ioseph. 130.2.d  
**mattheus** lapis chrysolit\* appellatur. 1133.1.b  
**mattheus** Christum secutus est, audita eius uoce, & eug. 1140.2.d

**matthei** obedientia prompta, & fortis. 1142.1.c.d.  
**mattheum** cur in principio piscauerit Christus. 1145.1.c.  
**media** consideranda sunt, sint ne iusta, uel iniusta. 208.1.b  
**medicus** spiritualis quæ spectant ad victum recipere potest ab infirmis spiritualibus. 1152.2.c.  
**medici** officium suscepit Christus. 1152.2.  
**medici** præceptis optemperandum est. 1152.2.d.  
**medicamentum** adhibendum est, iuxta qualitatem morbi. 526.1.b  
**memoria** uicissitudinis rerum utilissima. 108.2.c.  
**memoria** repetere oportet peccata commissa. 119.1.b.  
**memoratur** peccatum Iudæ in Euangelio, & Apostolorum peccata tacentur, & cur. 1227.1.d.  
**memores** esse oportet superioris uitæ. 1219.2.b.  
**memores** esse oportet beneficiorum acceptorum. 109.2.c  
**mendacium** fugiendum est, nec permittendum. 1058.2.d & 0.1.c.  
**mendaces** omnium scelerum, & iniuriorum auctores sunt. 1019.1.a  
**mendaces**, assimilantur adulterantibus mentam. 1019.1.d  
**mercedem** copiosam dat Deus sibi seruentibus. 1009.2.c  
**mercedem** reddere seruis suis, non differt Deus. 1009.2.c.  
**merces** Domini copiosa ualde. 1010.1.c.d  
**merces** reddita pro labore gaudium gignit. 1275.2.d.  
**merces** non est differenda laborantibus. 1277.2.c.  
**mercedem** deberi operibus nostris, qui negant, Hæretici sunt. 1278.2.a  
**mercedem** se redditurum, promisit Deus sæpe. 1278.2.a  
**mercurius** qualiter pingebatur ab Antiquis. 1174.1.a.  
**meritis** aliorum Deus miseretur nostri. 1112.1.b.  
**metitur** Deus omnia opera nostra, ut illis premia conferat. 1142.2.c  
**metus** damni futuri quid operetur in nobis. 1115.2.a.  
**michaelis** Angeli sculptoris astutia describitur. 1194.1.b.c  
**militia** non est mala. 894.1.c  
**militum** peccata describuntur. 894.1.c  
**milites** raro sunt contenti suo stipendio. 894.2.a  
**militibus** prohibitum est iniuriam facere manifestam, uel occultam. 894.2.b  
**militum**

# MEMORABILIVM

**militum** status periculosior est, quam Publicanorum. 894.2.b  
**milites** comparantur igni deuorati, & locustæ, ac tempestat. 894.2.b  
**militibus** stipendia reddenda sunt, ne furcetur. 895.1.a.  
**miles** est auidissimus diuitiarum, & uoluptatū. 895.1.a.b.  
**minas**, & terrores temperare debet concionator cum spe uenæ. 886.2.d  
**ministri** optimi eligendi sunt. 1059.1.d  
**ministros** optimos eligit Christus ad prædicationem Euangelicam. 1059.2.c  
**ministros** plures esse oportet in templo Dei. 1010.2.c.  
**miracula** Dei magnificanda sunt. 1130.2.d. & 1061.2.a.  
**miracula** operatur Deus, ut nos alliciat ad se. 1131.1.a.  
**miracula** assimilantur sigillo. 1130.1.c  
**miracula** Christi uirtus est maxima. 1062.2.d  
**miracula** Dei admiranda sunt. 1088.2.b  
**miracula** fecit Christus in omni loco. 1048.1.a.  
**miracula** cur publicentur. 1044.1.b  
**miraculum** uerum tria debet habere. 1039.1.a  
**miraculum** maius fuit exire Christum de ventre uirgineo, quam de sepulcro. 490.2.b  
**miraculi** magnitudo unde sit attendenda. 237.2.b.  
**miseriordia** Dei magna est, & qui eam conseruantur. 342.1.c  
**miseriordia** Dei quanta sit. 386.2.c. & 449.1.b. & 700.2.c.  
**miseriordie** fons Deus appellatur. 346.1.a  
**miseriordiam** sectari debent potentes. 346.1.d.  
**miseriordia** erga proximum, large impartienda. 362.2.d  
**miseriordia** erga quos sit exercenda. 362.2.b  
**miseriordiam** semper debet habere in auribus peccator. 1107.1.c  
**miseriordia**, & patientia iustorum describitur. 1114.2.a.b.  
**miseriordia** tantum reperitur in terra, dum uiuimus. 1117.1.c  
**miseriordia** Dei cognoscitur in conuersione Publicanorum. 893.2.a  
**miseriordia** diuina magna erga genus humanum. 413.1.c  
**miseriordia** Dei relucet in peccatoribus. 401.1.c.  
**miseriordie** Dei promptitudo, & celeritas. 681.2.d.  
**miseriordibus** Deus vicem rependit. 1053.1.a.  
**miseriordia** amplectendam est. 1320.2.c  
**mites** nos esse oportet in iniuriis receptis. 1152.1.a.b.

**modestia** seruanda est in omnibus. 394.2.d  
**modus** acquirendi honores, & dignitates considerandus est. 208.1.c.d  
**modestia** exhibenda est quando inuidi nos despicunt, & extenuant. 1018.2.a  
**modestia** uiræ christianæ interna, & externa est necessaria. 1121.2.b.  
**molesti** homines reprehendendi. 263.2.d  
**momentanea** est regia potentia, & maiestas. 968.2.d  
**monem** elegit Christus ad orationem & cur. 1208.1.c.  
**montanni** homines iracundiores esse solent. 1028.2.c.  
**moras** non esse trahendas in seruitute Dei. 258.1.d. & 1233.1.a.  
**morbum** & infirmitatem esse nuntium cælestis. 1099.1.b.  
**mors** somnus est. 658.2.b  
**mortis** memoria semper præ oculis habenda. 659.2.d. & 660.1.c.  
**mors** iustis est somnus iucundissimus. 558.2.d.  
**mortem** uident peccatores, passim. 659.1.c.d  
**mortis** meditatio summa Philosophia. 659.2.d.  
**mortis** obliuio periculosa est senibus. 660.1.c.  
**mors** bona ex mala uita, rara uis. 660.2.c  
**mori** cum Christo, & in Christo differunt. 661.2.d.  
**mors** assimilatur api. 668.2.c.d  
**morientium** in peccato miseria. 679.2.b. & 680.1.  
**mulieres** prægnantes quæ non sunt misericordiuæ Virginis, sine misericordia perierunt. 509.2.d.  
**multos** uocari, paucos uero eligi. 1073.1.b  
**multitudinem** periculosam esse. 1085.2.c  
**multi** sancti relicto deserto uenerunt ad ciuitatem ut saluti hominum consulere. 842.1.d.  
**munus** boni præsidis quale debeat esse. 810.2.c.  
**munera** Dei magna sunt. 524.1.c.d. & 2.  
**munera** obtulerunt pastores Christo. 566.2.a.b.  
**munus** querentium Christum quale debeat esse. 1064.1.d  
**munera** sua candide exequentes, diliguntur a Deo. 1074.1.a.  
**munus** Christi remittere peccata. 1125.1.d  
**munus** concionatoris euangelici quodnam sit. 1091.1.c.  
**munditiam** gratiam esse Deo. 1041.2.d. & 1074.2.d.  
**munus** publicum obeuntes semper debent illud obseruare ante oculos. 1067.1.b  
**munus** cuiusque non est ex qualibet causa mittendum. 1112.b  
**munera**

# INDEX RERVM

munera reipublicę debent habere homines idonei. 120.2.b  
 munera publica indignis conferre peccatū graue. 598.2.b  
 munera cuiuscunq. status, qua ratione sunt extendenda. 786.1.d  
 munus a Deo receptum diligenter exequendū. 445.1.c.  
 musica instrumenta non sunt reprehendenda. 522.2.b.  
 mutuum præbere possunt etiam peccatores. 1089.1.b.  
 mutuas non potest accipere ultra fortē. 1309.1.b.c.  
 mutuas sine spe premii misericors est. 1313.2.c.  
 myrtus arbor dicata Veneri, & cur. 498.2.d  
 mysteria diuina celanda non sunt. 569.1.a  
 mysterium Incarnationis inscrutabile est. 219.1.a.b.  
 mysteria fidei assimilantur grano milli. 218.2.c.

## N.

Natiuitas Christi fuit ad nostram vtilitatem. 185.1.a.  
 natus fuit Christus in stabulo stercore cōspurcatus & cur. 496.1.c.d.  
 natus est Christus vt splendor, & lampas accensa. 498.1.b.c  
 natiuitas Christi manifestari debuit pastoribus per Angelos. 521.1.d. & 2.522.  
 natiuitas Christi gaudium magnum fuit. 527.1.d.  
 natus est vobis Christus, explicatur. 531.1.a.b  
 natiuitate sola meruit Christus salutē toti generi humano. 533.1.d  
 natiuitas sanctorum gloriam, & honorem affert Regnis. 691.2.d  
 naturale est homini cognoscere quid sit virtus, & quid vitium. 1305.2.c.d  
 naues significant duos populos. 1091.2.d  
 nazareth reliquit Christus vbi natus est, & cur? 1021.1.a.  
 nazarenis nocuit considerare solum externa. 1021.1.c.  
 nazareth, quid significet. 225.2.a  
 nazareni duabus de causis derogabant auctoritati Christi. 1017.2.d  
 nazarenorum miseria fuit non obedire Christo. 1026.2.d  
 nazarenorum ira magna describitur. 1027.2.d  
 necessitas & egestas compellit ad multa peccata perpetranda. 958.1.a  
 necessitates nostrę Deum commouent, vt ad nos veniat. 1048.2.b  
 necessitas absoluit hominem ab obseruatione Sabbathi. 1183.1.d

necessitatis tempore vt licet alienis tanquam propriis. 1183.2.b  
 necessitatibus alienis subueniendū est sub pena peccati. 1197.1. & 2.  
 negotia cōmendāda sunt personis idoneis pro qualitate eorum. 939.2.c  
 nemo repente fit doctus, neq. perfectus, sed paulatim. 1336.1.a.b  
 nihil tam sanctum est, quod peruersitas hominis non conuertat in malitiam. 1121.2.b  
 nihil tam sincerum, & purum est, quod non conetur diabolus sordibus maculare. 989.2.a  
 nobilitas generis non est contemnenda. 25.2.c  
 nobilitati coniuncta debet esse virtus. 34.2.a  
 nobiles humilitatem amplecti debent. 485.1.a  
 nobilitati generis præferenda est reuelatio diuina. 690.1.b  
 nobiles sequi debent vestigia maiorum suorum. 690.2.d.  
 nobilis quid attendere debeat, 454.1.b  
 nobilitas vera quanam sit. 720.1.b  
 nobilitas regia in quos fines deuenire soleat. 484.2.d.  
 nobilitate generis tantum gloriari reprehensibile est. 882.1.d  
 nobilitas maiorum multum confert homini. 930.2.a.  
 nobilitate parentum considerata inflammatur homo ad recte operandum. 930.2.b  
 nobiliores meliores esse oportet. 548.2.d  
 nocte nasei Christum conueniebat. 516.2.b  
 nocte orauit Christus, quia nocte perpetrantur multa peccata. 1206.1.d  
 noctem elegerunt multi sancti ad orationem. 1208.2.d.  
 nocte contulit Deus multa beneficia sanctis. 1209.1.a.  
 nox tempus aptum orationi. 1208.2.c  
 nocte curauit Christus infirmos, & cur. 1054.2.b.  
 nocte saltem debemus orare. 1055.2.a  
 nolite, verbo sæpe vtitur sacra Scriptura. 521.1.b.c.  
 nomina imponebant Hebręi pueris in circuncisione. 579.2.b  
 nomina imponēda sunt a principio natiuitatis. 591.2.a.  
 nomina semper fuere imposita ritu solemnī. 591.2.c.  
 nominis impositionem præcedebat circūcisio. 592.2.a.  
 nomen Iesus impositum fuit a solo Deo. 592.1.d. & 593.1.d.  
 nomen imposuit Deus quibusdam hominibus, & cur. 592.2.d  
 nomina imposuerunt suis filiis, etiam scēminę. 603.1.b.c.  
 nominis impositio ducta a vitis sanctis iucunditatem affert. 22.1.b  
 nomina

# MEMORABILIVM.

nomina imposita in Baptismo ab Ecclesia cum consideratione maxima. 23.1.b  
 nomina iustorum quare in Scriptura recensentur. 24.1.a. & 34.1.c  
 nomina peccatorum non recensentur in S. Scriptura. 24.1.a. & 1015.2.b. & 722.2.d  
 nomē peccatoris non decet explicare. 1015.2.a  
 nomen iustorum dignum est memoria sempiterna. 34.1.d  
 nomina imponuntur secundum naturam cuiusque rei. 495.2.c. & 395.2.c  
 nominis boni candor semel deperditus, non facile recuperatur. 116.1.a  
 nominis boni candor non est despiciendus. 117.1.a. & 159.2.c. & 495.2.c.  
 nomina imponēda sunt ob aliquam rationem, 62.2.c. & 141.2.c. & 386.2.b.  
 nomen sanctum quid significet. 338.1.c  
 nomen, Deus, adiunctum alicui rei, illam amplificat. 112.1.a  
 nomen peccatoris tacendum est, cū peccata narrantur. 1138.1.d  
 nomen vnum & idem sæpe habent, iustus, & iniuus. 1227.1.b  
 nomine probroso nullus est appellandus. 1042.2.b.  
 nominari voluit Christus secundum proprietatem naturę, & non falso. 235.1.b  
 nomina debita rebus, vel hominibus mutantes puniuntur a Deo. 236.1.c.d  
 nomina generis sunt calcaria ad res magnas agrediendas. 808.1.b  
 nomine generis sui gloriari tātum, est dedecus. 888.1.c.d.  
 non decet priuare homines sine culpa. 811.2.c  
 non est contemnendum bellum cōtra diabolū. 939.2.b.  
 nō erat locus in diuersorio, explicatur. 502.2.c  
 non debemus abstinere ab operibus bonis propter inuidos. 1127.2.c  
 non sunt condemnandi homines omnes vnius status. 1180.2.a  
 notarii, & aduocati, officium arrogat sibi Deus pro nobis. 1198.1.b  
 notarius qui emit officium, non potest nō grauari populum. 818.2.d  
 nunc, aduerbiū explicatur. 676.2.b.c.d. 677.1.d  
 nulla infirmitas est incurabilis apud Deum, neque peccatum. 1238.1.e  
 nullum crimen nocentius est iudiciali litigio. 1301.1.c.  
 numerus duodenarius maxime commendatur. 1214.2.a.b.  
 numerus singularis pro plurali sæpe ponitur in sacra Scriptura. 879.1.b  
 nummus, quem soluebant homines tēpore Cæsaris, cuius prætiū erat. 474.2.d  
 numerus hominum descriptorum iussu Cæsaris quantus fuerit. 476.1.b  
 nummi census, quem homines soluebant, an

omnibus esse impositus. 475.1.d  
 nuncium malum asserre diabolicū est. 528.1.d  
 nuncius bonus quid, & nūcius malus quid. 528.2.c.d.  
 nuncius sapiens debet esse. 219.1.d. & 121.1.d  
 nouitas odiosa esse solet. 385.1.b.

## O.

Obedientię adimpletio celeris, est signū sanctitatis. 839.1.a  
 obedientia Ioannis Baptistę. 839.2.c.d. & 841.1.c.  
 obedientia est adimplenda diligenter. 840.1.a.b.  
 obedientia commendatur. 841.1.a.b  
 obedientia promptitudinem, & fortitudinem requirit. 1142.1.c  
 obedientia est necessaria. 1201.1.d  
 obedientię modus describitur. 1201.2.a  
 obedientia muta, & sine lingua insuper & festina commendabilis. 1201.2.d  
 obedientiam vtilissimam esse. 1085.1.a  
 obediendum legibus ciuitatis. 476.1.d  
 obedire cum odio, & renitētia diabolicum esse. 1040.2.c.  
 obediunt Deo etiam dæmones; solus homo est inobediens. 1046.2.d. & 1053.1.d  
 obediunt statim Deo iusti. 1053.2.a  
 obediunt Deo omnia celeriter præter hominem. 1103.2.a. & 952.1.b  
 obedientia quam præstare debemus post acceptum beneficium. 1104.1.d  
 obedientibus Deum nunquam desunt necessaria. 958.1.d  
 obedientia Marię & Ioseph ad præcepta diuina. 604.1.a  
 oblatio purificationis an fuerit pro filio, vel pro filia. 612.2. & 613.1.2.  
 obliuiosi sunt homines in his quę ad Deum spectant. 820.1.a  
 occasio non est omittenda. 809.2.a  
 occasionem boni operis non esse omittendam. 667.1.d. & 2.  
 occasio qualiter pingebatur. 667.2.a  
 occasionem ad malū non omittunt peccatores. 668.1.b.c.  
 occasio peccati vitanda. 78.2.a. & 167.2.b. & 371.2.c.  
 occulta quę in sinistram opinionem veniunt taccenda. 44.2.b.c  
 oculi Dei sunt fenestrę, pre quas venit ad nos misericordia. 1139.2.d  
 oculis propriis videre pauperes, & miseros, iuuat ad charitatem. 1194.1.a  
 oculi iram hominis demonstrant. 1198.2.c  
 occulta opinantur peccatores esse sua peccata, cū sint notissima. 959.1.a.b  
 odium proximi, peccatum mortale esse. 1267.1.a.

# INDEX RERVM

odii mala describuntur. 1267.2.b.c  
 officium discipulorum Christi est, ducere homines ad illum. 163.2.c  
 officium concionatoris describitur. 1078.1.a  
 officia quæ cum periculo animæ exercentur fugienda esse. 1136.1.d  
 officia publica habentes, primo debent se ipsos componere. 1005.2.d  
 officia quædam sunt quæ adferunt labem corpori, alia vero animæ. 1074.2.a.b  
 officium alterius neque honorem debemus surripere. 1106.2.b  
 officium diaboli est tentare. 964.2.d  
 officium suum diligenter exequentes diliguntur a Deo. 514.1.d. & 515.1.a.b  
 officia sibi collata bene gerentes digni sunt premio. 809.1.a  
 offendentibus Deum cito supplicium paratur. 1104.1.a.  
 offerre debemus Deo munera nostra mandia peccatis. 615.1.c  
 offerenda esse munera Deo. 566.2.c  
 offerre qui debent, prius se abstineant a peccato. 623.1.a  
 offerri Christum in templo conueniens fuisse. 621.1.d.  
 omne masculinum adaperiens vuluam explicatur. 630.2.c  
 omni tempore paratus est Deus ad nostram salutem. 155.2.d  
 opera nostra loqui debent, non lingua. 1104.2.c  
 opera bona diuulgantur in laudem iustorum. 1168.2.a.  
 opera mala diuulgantur in confusionem peccatorum. 1168.2.a  
 opera aliorum æstimanda esse pro qualitate illorum, & iustis odiis, vel amorem. 998.1.d  
 opera nostra propalare curat diabolus. 1044.2.d.  
 opera nostra bona secreta esse oportet. 1045.1.a, b.  
 opera bona proximorum esse diuulganda, non autem mala. 1047.1.d  
 opera bona sunt necessaria ad salutem vna cum fide. 858.1.d  
 opera bona semper commendantur ab aliquo. 1109.2.a.  
 opera Christi nimis diuulgata fuisse. 1113.2.b  
 opera Christi perfectissima fuisse. 1127.2.d  
 opera misericordie aliis exhibita summo in pretio habentur apud Deum. 1196.2.d. & 1197.  
 opera bona Deo referenda sunt tanquam auctori. 320.1.c. 297.2.b.  
 operandum esse quamdiu oporteat. 28.1.c  
 opera nostra perficienda sunt. 310.1.a  
 opera proximorum laudanda esse. 310.1.a  
 opera bona exercenda sunt cum diligentia. 271.1.a.  
 opus bonum cum spiritu operandum est. 460.1.a  
 opinio hominum non despicienda. 800.1.a

opinio hominum erga iustos diuersa esse solet. 701.2.b.  
 opinio omnium hominum non potest aliquis esse gratus. 800.1.c  
 opinio hominum mutabilis & fluxa. 1027.1.a  
 opinio bona assimilatur lucernæ ardenti. 1108.2.c.  
 oratio iusti quantum valeat apud Deum. 7.2.d  
 oratio assimilatur collo, & cur. 8.1.a  
 orationes iustorum cur aliquando non audiuntur a Deo. 49.2.d  
 orationes multorum iustorum quanti valeant apud Deum. 59.2.c. & 1112.1.b.c  
 orare debent qui sacrificio missæ assistunt, & quid. 63.1.b  
 oratio qua ratione fieri debeat. 63.1.d  
 oratio habenda attente, & ante omnia opera. 269.1.d.  
 oratio quantam vim habeat. 79.1.c  
 oranti plus concedit Deus quam petit. 63.2.d & 1100.2.b.  
 oratio est necessaria nimis. 269.1.d  
 orationes Ecclesiæ non esse contemnendas. 1051.2.c.  
 oratio solitudinem querit. 1062.1.d  
 orandum esse in solitudine. 1110.2.a  
 oratio prolixa grata Deo. 1346.1.b  
 oratio iugis, & necessaria homini post baptismum. 916.1.c. & 1111.1.d  
 orationes nostræ quando sunt gratæ Deo, & maxime fundendæ. 916.1.c  
 oratio paucis verbis, & multo spiritu est faciendæ. 552.2.c  
 orationes timentium Deum exaudiuntur ab ipso. 657.2.d  
 orationem humilem cælos penetrare. 1098.2.c  
 orandum esse cum timore, & tremore. 1099.1.a  
 oratio assimilatur fumo aromatum. 1160.1.b  
 ortus est refugium contra persecutores. 1205.2.d  
 oratio assimilatur anchoræ nauis. 1206.1.c  
 orare debemus semper, & in omni loco. 1208.1.a, b.  
 orationis perseverantia describitur. 1209.2.a, b  
 orationi necessarius est spiritus. 1209.2.c, d  
 oratio quæ pro calumniatoribus fit, est nimis utilis. 1293.1.c, d  
 oratione postulauit Christus pro calumniatoribus, & cur. 1292.2.d. & 1293.  
 ordinem principatum seruari inter demones. 1037.2.b.  
 ordinem a Christo seruari in suis operibus. 1051.1.d.  
 ordinem esse seruandum in redditione præmii. 973.2.d.  
 ordo seruandus inter fratres, quando honorantur. 814.2.a  
 ordinem esse seruandum in tractandis personis. 522.2.b, c  
 ordo reuelationis natiuitatis describitur. 538.2.b, c.

origo

# MEMORABILIVM.

origo paterna præponenda est maternæ. 478.1.c.  
 otium aliquando necessarium est seruis Dei. 27.1.c.  
 otiositas vitanda. 28.1.b  
 othonis Imperatoris celebre dictum. 1218.1.b

## P.

Pacem habere nobiscum nolentibus quid agere debeamus. 1033.2.b  
 pacis causa multa debet perpeti homines. 999.2.a. & 1023.2.b.  
 pacem quam concedit diabolus non esse veram pacem. 993.2.c  
 pacem habendam non esse cum iniquis. 1270.1.a  
 pacem maxime æstimandam esse. 1297.2.b  
 pacem commendauit nobis Christus. 1297.2.b  
 pacem cum quibus debemus habere. 551.2.b  
 panem non esse necessarium simpliciter ad vitam. 954.1.c  
 pannis inuolutus præbet se nobis Christus in sacramento. 501.2.d  
 panis in sacra Scriptura significat omnem cibum. 948.2.b, c.  
 papa siue Pontifex maximus in Ecclesia vnus tantum est. 81.2.d  
 papam summo honore venerandum esse. 1219.2.a  
 parabolas qualiter debeamus coniungere ad aliquid probandum. 1171.2.d  
 parentes magis exhilarantur rebus filiorum secundis, quam cæteri. 85.1.d  
 parentes qua ratione gerere se debeant erga filios. 98.2.d. & 770.1.a  
 parentes qualiter debent instruere filios. 796.1.d.  
 parentes utique debent filiis prospicere. 668.2.b.  
 parentes ad quid teneantur erga filios. 694.2.c & 770.1.d.  
 parentum, solet Deus, acerbitate condire dulcedinem filiorum. 712.1.b  
 parentum delicta imitari iniquum est. 879.1.a  
 parentes naturaliter diligunt filios suos. 923.2.a  
 parentum facinora sunt calcaria posteris ad res magnas aggrediendas. 930.2.b  
 paruificandi sunt honores, diuitiæ, & imperia. 850.2.d.  
 paratæ viam Domini explicatur. 853.1. & 2. & 855.2.b.  
 parentes filios suos docere debent exemplo. 944.2.b.  
 parentes pro filiis orare tenentur. 628.2.c, d  
 parentes tenentur audire quæ dicantur de filiis. 694.2.c.  
 parentes iusti nunquam desistunt bonis filiis. 251.2.d  
 paratus est Deus ad nos illuminandum. 687.1.d  
 parentes instruere debent filios a tenera ætate. 746.1.b.

parentum munus quodnam sit. 792.1.c  
 paruificanda esse quæcumque nobis promittuntur a diabolo. 991.2.c  
 paratos nos esse oportet semper ad tentationem. 993.2.c.  
 paralyticus cur fuerit portatus ante Dominum in lecto. 1117.2.b  
 paralyticus spiritualis quis sit. 1131.2.d  
 paralyticorum genera quattuor describuntur. 1137.1.c.  
 par pari referre consuevit Christus. 1100.1.d  
 parentes, & maiores commendabiles esse tantum recensendos. 197.1.d  
 partus Virginis fuit eadem via qua cæteræ mulieres pariunt. 176.2.a  
 partum Virginis ineffabili, & incomprehensibili modo factum. 491.2.b  
 partum Virgineum sine secundinis fuisse. 492.1.2.  
 partus Virginis fuit sine sordibus, & sine sanguine. 493.1.a  
 partus Virginis fuit sine labore, & violentia. 495.1.c.  
 partus Virginis fuit media nocte. 499.1.b, c  
 pastores quantum distabant a Bethleem. 216.1.d  
 pastoris Ecclesiæ munus difficile esse. 218.1.d  
 pastores Ecclesiæ vigilare tenentur. 218.2.c  
 pastores Ecclesiæ custodire tenentur maxime gregem, & oues. 519.2.c, d  
 pastores Ecclesiæ sociis indigent. 519.2.b  
 pastores Ecclesiæ boni vitam agere iucundam. 520.1.a.  
 pastores esse fideles omnes. 521.2.b  
 pastores Natiuitatis tres fuisse, & cur. 522.1.a  
 pastores fuerunt primo honorati in Natiuitate, & cur. 523.1.d  
 pastores, & Magi, in quo cognouerunt Christum. 529.2.a.  
 pastores viles cur elegerit Christus testes suæ Natiuitatis. 563.1.c  
 pastores qualiter reuersi sunt ad gregem. 576.1.d.  
 pastores Ecclesiæ non debent obliuisci gregis commissi. 576.2.d  
 patientia habenda. 45.2.d  
 patientia, & longanimitas Dei. 806.1.d. & 837.1.a. & 1171.1.b.  
 patientiam amplectendam esse, docuit nos Christus. 976.1.b. & 967.2.c. & 1314.1.d  
 patientes esse viros iustos. 976.2.d  
 patientia respondere debemus aduersariis. 1019.1.b.  
 patientes assimilantur luminaribus cæli. 976.2.d.  
 patienter esse tolerandos peccatores. 1314.2.a, b.  
 pater bono filio debet præbere amoris indicia. 923.1.c.  
 patria in qua nati sumus non est despicienda. 929.1.b.

VVVV 2

patriam

patriam odientes assimulantur viperis & tinea. 999. 1. d.  
 patrie amor preferendus est aliis. 1018. 2. d.  
 patrios & conciuos semper preferre exteris ma-  
 lum esse. 1021. 2. a.  
 patrii conciuos expetere poterunt ex suis conciu-  
 uibus beneficia. 1022. 2. d.  
 patrie beneficia contulerunt multi. 1023. 1. c. d.  
 patria sanctorum honoranda. 815. 2. a. b.  
 patratore eiusdem criminis non aestimantur  
 eadem bilance. 707. 1. a.  
 patrisfamilias infirmitatem noxiam esse do-  
 mui suae. 1130. 1. d.  
 patresfamilias quid agere tenentur. 216. 1. a. b.  
 paulus apis laboriosa. 29. 1. c.  
 pauperes, & oppressos non esse expernendos.  
 1048. 2. d.  
 paupertas multa bona confert homini. 1254.  
 2. d.  
 pauperes, & non diuites elegit Christus ad prae-  
 dicationem, & cur. 1255. 2. b.  
 paupertatem voluntariam quanti faciat Deus.  
 1256. 2. d.  
 pauperes subueniendos esse. 502. 1. b.  
 pauperes buccellam comedunt cum gaudio, di-  
 uitis vero cum tristitia, & dolore. 960. 1. c.  
 pauperes iniqui coruis assimulantur. 958. 2. b.  
 paupertas odibilis omnibus, etiam cognatis. 1384  
 2. b. & 484. 2. c.  
 pauperibus contumeliis afficientibus similes  
 sunt Tubal Carmeli. 892. 1. c. d.  
 pauperibus subuenire nimis vile. 1025. 1. d.  
 pauperes veri non tenentur ad restitutionem,  
 etiam si ad pinguiorem fortunam veniant.  
 1183. 2. c.  
 pauperibus obthurantes aures suas, non exaudiuntur  
 a Deo. 1192. 1. d.  
 pauperis non misereri grande malum. 1199. 1. c.  
 pauperes spiritu assimilantur turturi, & colum-  
 ba. 1252. 2. b. c.  
 pauper timidus esse debet. 1251. 1. b.  
 pauperes non debent magis iratum gerere. 1253.  
 1. b.  
 paupertas occasionem praebet multis peccatis  
 1253. 1. d.  
 paupertas voluntaria est indicium maxime hu-  
 militatis. 1250. 2. b.  
 paupertas ager feracissimus est, conferens mul-  
 ta bona. 1007. 1. a.  
 pauperes cur potius dicantur beati, quam diui-  
 tes. 1254. 1. b.  
 pax pro tranquillitate, gaudio & salute. 676.  
 1. b. c.  
 pax quanti sit facienda. 549. 1. c. d. & 550. 1. & 2.  
 pax vera, quidnam sit. 551. 2. b.  
 pax a nobis seruanda est. 149. 1. c.  
 pax maxime a nobis querenda. 456. 1. b.  
 peccatores omnia volunt sibi, & nihil aliis. 973.  
 2. c. d.  
 peccatum fouea appellatur a Christo. 1327. 1. c.

peccatores in plures foueas incidere. 1328.  
 2. a. b.  
 peccator assimilatur vesperilioni. 1324. 2. c.  
 peccata thesauru appellatur a Christo, & cur.  
 1341. 1. d. & 2. a. & b.  
 peccata minora contemnent in maiora deci-  
 dunt. 1333. 2. d.  
 peccatores nihil mereri apud Deum. 1308. 2. c. d.  
 peccata grauissime puniuntur. 804. 2. a. b.  
 peccatores in ipso igne diuinae contritionis fri-  
 gescunt. 829. 1. c.  
 peccata quantumuis maxima, poenitentia munda-  
 dantur. 843. 1. a.  
 peccata sunt inimici nostri acerrimi. 805. 1. c.  
 & 433. 1. d.  
 peccatorum radix est euellenda a poenitente.  
 846. 2. a.  
 peccatum multa mala affert homini. 847. 1. b.  
 peccatum in sacra Scriptura appellatur calami-  
 tas, tempestas, mors, aegritudo, paupertas.  
 847. 1. c.  
 peccatoru antiquorum memoria non finit ho-  
 minem eleuare. 862. 2. b.  
 peccatores non sunt despiciendi. 865. 1. a. &  
 931. 2. b. & 689. 1. b. c. & 688. 2. c.  
 peccator habet cor lapideum. 878. 2. b.  
 peccatum peccatis addere maximum malum.  
 911. 1. c.  
 peccato resistendum est in principio, ne incida-  
 mus in aliud. 911. 2. c. d.  
 peccatoris lapsus ex vno peccato in aliud osten-  
 ditur. 912. 1. a. b.  
 peccatum vnu est poena alterius peccati. 912. 2. d.  
 peccatum excoecat hominem, ne valeat Deum  
 cognoscere. 957. 1. c.  
 peccata infirmitates, & aegritudines appellan-  
 tur. 1020. 2. d.  
 peccatores cur elegerit Christus ad fundandam  
 Ecclesiam. 1145. 2. a.  
 peccatum tristitiam, & dolorem generat. 1157.  
 1. a.  
 peccatores raro, & parum esse tractandos. 1231  
 2. a. b.  
 peccata secum deferunt infirmitates, sicut cor-  
 pus umbram. 1235. 1. c.  
 peccatores liberales esse ad malum, auaros esse  
 ad bonum. 952. 2. b. c.  
 peccatori vnde perpetuae lites. 552. 1. a. 798. 2. d.  
 peccatores segnes esse in adimplendis manda-  
 tis Dei. 274. 1. a.  
 peccatores contrariates iustis, puniuntur a Deo.  
 401. 1. d.  
 peccator conteri debet statim vt peccat. 773. 2. a.  
 & 41. 1. a.  
 peccatores omnibus membris inserviunt dia-  
 bolo. 394. 2. b.  
 peccatores assimilantur arenae, & haedis foeti-  
 dis. 34. 2. a.  
 peccatores non debent diffidere de misericordia  
 Dei. 43. 2. d. 418. 1. d. & 705. 2. a. & 707. 2. b.

peccatoris oratio non exauditur. 79. 2. d.  
 peccatoris timor quantus sit. 78. 2. b.  
 peccatores quare aliqui statim puniuntur a Deo,  
 alii vero non. 107. 1. b.  
 peccatorum quorundam punitio non differen-  
 da. 109. 1. a.  
 peccatores puniendi sunt, non innocentes. 109. 1. a.  
 peccator statim debet querere Christum a se per-  
 ditum. 773. 2. a. b.  
 peccator quomodo debeat querere Christum.  
 774. 1. c.  
 peccator eisdem modis quibus offendit Deum,  
 tenetur eum laudare. 400. 2. b.  
 peccatores non solum crescunt corpore, sed etiam  
 vitiis. 459. 2. a.  
 peccatores eo modo quo viuunt moriuntur vt in  
 plurimum. 660. 2. d.  
 peccata timenda sunt. 438. 2. b.  
 peccator quid agere debeat. 454. 2. b. & 700.  
 1. c. & 702. 1. a.  
 peccati obstinatio execrabile malum. 456. 1. a.  
 peccatum quantum nocet homini. 706. 2. a.  
 pelycanus quid significet. 1154. 1. c. d.  
 peccata grauissima, vt blasphemia, & haereticis in  
 principio sunt extinguenda. 1120. 2. a. b.  
 peccati expiationem postulare diuinam Dei po-  
 tentiam. 1121. 2. d.  
 poenitentia quibus rebus assimiletur. 1156. 1. a.  
 poenitentia quid sit. 1154. 2. a.  
 poenitentiam nostram exaudit Deus. 1155. 1. a. b.  
 poenitentiam necessariam esse hominibus. 1156. 1. a.  
 poenitens fictus odibilis est Deo. 1157. 2. c.  
 poenitens de male actis praedestinatus videtur.  
 1157. 1. c.  
 poenitentiam agere volens cito inuenit eam. 843.  
 1. b.  
 poenitentes alacriter suscipiendos esse a con-  
 fessoribus, & praelatis. 1161. 2. a. & b.  
 poenitentia multum valet apud Deum. 844. 1. b. c.  
 poenitentia non differenda. 845. 1. a.  
 poenitentia est lites iudicii nostri. 845. 1. d.  
 poenitentia quibus membris sit potius agenda.  
 1041. 2. d.  
 poenitentia appellatur virga. 846. 1. a.  
 poenitentia qualis debeat esse vt sit utilis. 846.  
 1. b. c.  
 poenitentiam externam agunt multi, non tamen  
 veram. 846. 2. d.  
 poenitentia omnia peccata dimittit. 846. 2. d.  
 poenitentiam non agentes maiorem dolorē ha-  
 bebunt in iudicio. 871. 2. b.  
 poenitentia assimilatur arbori mali citre, &  
 nucis ferenti. 881. 2. c.  
 poenitentiam fide agentes inuoluuntur a Ioan-  
 ne. 880. 1. c.  
 poenitens fictus assimilatur pauperi ulcerato.  
 880. 1. d.  
 poenitentia est vera medicina animae. 880. 1. d.  
 poenitentia radicata debet esse in corde. 881.  
 1. c.

poenitentiae fructus qualiter facere debeamus.  
 881. 2. a.  
 poenitentia perseverans debet esse. 881. 2. b.  
 peperit filium suum explicatur. 494. 2. d.  
 personae publicae debent iniuriam sibi illatam  
 depellere propter honorem officii. 1019. 1. c.  
 personarum acceptio vitanda est. 28. 2. d. &  
 1002. 1. b.  
 personarum conditio a medico spiritali consi-  
 deranda. 887. 2. b.  
 peregrinos, & aduenas huius mundi nos esse  
 vult Deus. 511. 2. & 513. 1. c.  
 peregrinus fuit Christus in natiuitate, vita, &  
 morte. 512. 1. a. b.  
 peregrinos suscipientes multis augentur bonis.  
 510. 1. d.  
 perseverantia Christi in curandis infirmis de-  
 scribitur. 1112. 1. b. 441. 1. b. 461. 1. d.  
 perseverantia Christi in docendo describitur.  
 1212. 2. c.  
 perseverantia. 744. 1. c. & 754. 2. c. & 780. 1. a.  
 & 313. 1. c. & 771. 1. c.  
 persecutionis causam aspiciendam esse, & non  
 persecutores. 1275. 2. b.  
 peritos artifices malorum, esse homines. 1296. 2. b.  
 persequi aliquem sub praetextu religionis peri-  
 culosissimum. 1121. 2. a.  
 perfectiores ita tractare debemus, quod simpli-  
 ces non despiciamus. 1231. 1. c.  
 perfectiores diuini esse tractandos. 1231. 1. d.  
 persequens proximum tuum est brachium, & ma-  
 nus diaboli. 994. 1. d.  
 perseverantia in concionatore est necessaria.  
 1067. 2. b.  
 petri obedientia describitur. 1080. 1. a.  
 petrus semel atque iterum recepit Christum in  
 hospitem. 1076. 1. d.  
 petita a Deo semper concedere periculosum est.  
 1022. 2. a. b.  
 petita non concedit Deus aliquando, & cur. 598.  
 1. a. b. & 1022. 1. b. c.  
 petrus primum locum obtinet inter Apostolos.  
 1219. 1. d.  
 petrum morigerum fuisse, & vrbatum. 1083.  
 2. b. c. & 1077.  
 petro tantam cur dixit Christus: Noli timere.  
 1089. 1. b.  
 petrus ex quo tempore sequutus fuit Christum.  
 1093. 2. c. d.  
 petrum lapidem Iaspidem appellari. 1132. 2. b. c.  
 pharisaeos nimis curiosos esse in indagandis o-  
 peribus aliorum. 1113. 1. b.  
 philosophiam subditam esse Theologiae. 178. 2. d.  
 personarum acceptorem non fuisse Christum.  
 1056. 2. d.  
 permanendum esse in seruitio Dei. 1065. 1. c.  
 perseverantes elegit Deus. 1077. 2. b.  
 personas duas in Christo non esse, sed vnam tan-  
 tum. 233. 2. b. c.  
 perficienda esse opera Deo exhibita. 502. 1. c.  
 petitiones

# INDEX RERVM

petitiones nostræ facile exaudiuntur a Deo. 1052.2.a.b.  
 pharisæi homines omnium pessimi. 878.1.b.c.  
 pharisæi appellantur genuina viperarum. 878.2.d.  
 pharisæorum & scribarum malitia describitur. 1121.1.b.  
 piscatores elegit Deus, & non ex aliis officiis. 1074.1.c.  
 piscandi artem reprehensibile non esse. 1074.1.b.  
 piscationem doctrinam euāgelicam significare. 1093.1.a.  
 pisces quosdam esse, qui piscatoribus insidiantur, & deuorant. 1093.1.c.  
 pii, & iusti homines peccatores se nominant. 1088.1.d.  
 pigrum nostra ostenditur. 1044.1.c.d. & 1095.1.c.d.  
 pigros esse homines ad exequenda præcepta Dei. 1058.2.d.  
 pios nos esse oportet erga matrem Dei. 500.2.b.c.  
 pinaculum templi quid sit. 981.1.b.c.  
 pietas antiqui populi erga præcepta Domini. 382.1.c.  
 pios homines nunquam relinquit Christus solos. 1111.1.c.  
 piscium multitudo quam cepit Petrus quantà fuerit. 1085.1.c.  
 pilatus quis fuerit, & cur dictus Pontius. 801.1.a.  
 placere non possumus Deo sine gratia. 199.2.d.  
 plaga nulla maior quam peccatum. 1024.1.c.  
 plateæ & congregationes periculose. 938.2.b.c.  
 plebs perfecta quæ dicatur. 1011.1.b.  
 plura officia, vel Ecclesiam regere periculose. 1076.1.b.  
 potens est Deus conuere ad se peccatores quantumuis duos. 88.2.c.  
 potentia simul cum sanitate coniuncta debet esse. 339.2.d.  
 potentia difficile inuenitur absque crimine. 340.1.c.  
 potentia non est reprehendenda, sed commendanda. 341.1.c. & 359.2.  
 potentes dicuntur depositi de sede, & non de potentia, & cur. 359.1.c.  
 potentia abutentes deponit Deus. 360.1.c.  
 potentia quantumuis regia non magni æstimanda. 15.2.a.  
 potentia ad quidnam debeat esse. 46.2.a.  
 populus Israel quare puer appellatur. 365.2.d.  
 potentes quales debeant esse. 1046.2.c.  
 præcepta Christi non aduersantur præceptis naturalibus. 1304.2.b.  
 præceptum iugum suauis, & leue debet esse. 1008.2.b.

prædestinationis signum. 312.1.d.  
 præcepta Dei adimplenda esse suo tempore. 585.2.d. & 586.1.b.c. & 381.2.d.  
 præcepta omnia Dei esse obseruanda. 617.1. & 2.  
 præcepta temperata esse ne sint grauia. 1077.1.a.  
 præcepta Dei diligenter esse obseruanda. 616.1.b.c. & 624.2.d.  
 præcepta Dei non esse omittenda propter inuidios. 1128.2.a.  
 præceptorum diuinorum fures. 618.2.a.  
 præcepta imponenda esse subditis iuxta vim illorum. 1168.2.a.b.  
 præcepta Diuina statim adimplenda. 381.2.d.  
 præcepta grauiora imponentes subditis errant. 1169.1.a.b.  
 præcepta grauia non esse ponenda in principio, sed paulatim. 1080.2.a.  
 præcepta Dei adimplere signum est salutis spiritualis. 1128.2.b.  
 prædicationis apta occasio quando terræ aduersa contingunt. 825.1.b.  
 preces multorum ad Deum, singulare remedium necessitatum. 1050.2.c.  
 preces multorum impossibile est non exaudiri. 1051.1.c.  
 preces prius fieri debent pro salute animarum. 1054.1.c.  
 præcipere, verbo raro vitur Christus, & quando. 1104.2.c.  
 præcipiendum non est alicui quod efficere non potest. 1054.1.b.  
 præcipitari cupit diabolus hominem, cui dignitates, & officia confert. 984.2.c.  
 prædicatores verbi Dei quinam sint idonei. 995.1.d.  
 præmia excitant homines ad ardua quædam subeunda. 1002.2.d.  
 præmium, & merces non sunt deneganda seruatoribus. 1256.1.b.  
 præmiū non est dilatandū seruatoribus. 1256.1.d.  
 prælati, & concionatores magnum cor, & latū pectus debent habere. 1082.2.a.b.  
 prælatus dux esse debet quem sequatur subditi. 1095.1.2.  
 prælati subditorum animas querere debent, & non bona. 1140.1.b.  
 prælati, & concionatores aliter se gerere debent cum perfectis, quam cum aliis. 1230.1.b.c.  
 prælati comiter, & non imperiose debent tractare subditos. 1076.2.b.c.  
 prælati, & Episcopi Angeli appellatur in Scriptura. 990.2.b.  
 prælati in quo maxime laborare debent. 1081.1.c.d.  
 prælati officium non est ex cruciare subditos, sed eos alere, & sustentare. 1090.2.c.d.  
 prælatos bonos, & doctos esse oportet. 1326.2.c.d.  
 prælatorum absentia ab Ecclesia ingens malum. 555.1.a.

prælati

# MEMORABILIVM;

prælati laborem debent impartiri subditis. 519.2.d.  
 prælati debent demulcere suos subditos, & non terrere. 520.1.c.  
 prælati quomodo se gerere debeant erga subditos. 791.2.b.  
 prælati, & Principes magis debent agere lenitate, quam asperitate. 864.2.b.  
 prælatus personarum acceptor, est perniciosus Ecclesiæ Dei. 867.1.b.  
 prælati custodire debent gregem, ut proprium, & non ut alienum. 520.1.d.  
 prælati qui onerosa præcepta imponunt subditis, errant. 864.1.c.  
 primogeniti sunt præferendi aliis fratribus. 814.2.b.c.  
 primogeniti sunt fundamenta domus suæ. 815.1.b.c.  
 præparat Deus quæ sunt ad nostram salutem. 682.1.d.  
 præsepium Christi ex qua materia factum fuerit. 503.2.a.b.  
 præsentia Christi multa bona adfert. 1053.1.c. & 1118.1.d. & 1084.2.b.  
 præsens Deus semper habendus est a nobis. 440.1.c.  
 principes, & nobiles imitatores debent esse operum maiorum suorum. 465.1.c.  
 principes magnis subiecti sunt periculis. 467.2.b.  
 principum austeritas præcipua exercetur erga pauperes. 476.2.a.  
 principum munus quodnam sit. 468.1.b.  
 principum prudentia in exigendis tributis, qualis debeat esse. 474.1.b.  
 principum famuli quam parati sunt ad eorum voluntatem faciendam. 474.1.d.  
 princeps personarum acceptator est perniciosissimus Reipublicæ. 867.1.b.  
 princeps debet esse magnificus cum bonis, & vindex cum malis. 866.2.b.  
 principum prima facinora considerari debent. 932.1.d.  
 principiis malis obstandum est. 882.2.d.  
 principes seculares, etiam Imperatores subiiciuntur dignitati sacerdotali. 819.1.b.  
 principes seculares proni sunt ad conquirendas diuitias. 820.2.c.  
 principis boni exordium, debet esse benefacere, & non punire, nec rapere subditorum facultates. 866.1.d.  
 principum munus quodnam sit. 789.1.b.  
 principes, & prælati quos debeant creare ad gubernandam Ecclesiam. 759.2.d.  
 principi duo sunt necessaria. 310.2.d.  
 principes defensores legum debent esse, & non oppugnatores. 1185.2.b.  
 principes iura decernentes legis animam obseruare debent. 1101.2.c.  
 primogeniti debent virtute præcellere alios fratres.

tres. 815.1.c.  
 primogenitos bonos, & sanctos esse oportet. 635.1.2. & 636.1.  
 primogeniti priuantur a primogenitura ob peccatum. 635.2.c.  
 primogeniti pretio redimebantur. 670.2.b.c.  
 primum peccatum perniciosum in Republica. 821.1.b.  
 primogenitus Mariæ fuit Christus, nec habuit alios filios. 495.2.c.d.  
 procellerant in diebus suis, quid significet. 90.1.c.  
 propheta non est acceptus in patria sua, & cur. 1020.2.d.  
 proni sunt homines ad iudicandum quæ peiora sunt. 1174.1.d.  
 prouidentia dei erga pauperes describitur. 1179.1.c.  
 promptitudo Christi in conferendo beneficio. 1100.1.d.  
 prosperitas reddit homines obliuiosos. 809.2.a.  
 promissiones Dei sunt certissimæ. 883.2.d.  
 promissiones quales debeant esse, & quæ adimplendæ. 437.2.d.  
 promissio adimplenda est. 140.2.a.  
 promissio facta fuit de Messia Dauidi, & Abrahamo. 240.2.b.  
 prophetiæ donum aliquando peccatoribus fuisse concessum. 655.2.d.  
 proximos quanti debeamus estimare. 652.1.b.  
 proceres, & magnates se quiores sunt in seruitio Dei. 1063.1.a.  
 proximi res cur non curamus. 1115.1.d.  
 promissa sua complet Deus. 196.1.a.  
 prudentia populi Romani in electione præsidum. 810.2.d.  
 prudenter est intelligendum præceptum illud: Da alteram maxillam percutienti. 1299.2.a.b.  
 prudentia diuæ Virginis ostenditur. 255.2.c.d.  
 prudentia maxime necessaria. 766.2.d.  
 prudentia requiritur maxime in eo, qui eligit, & gubernat. 470.1.c.  
 prudentia quid sit. 100.1.d.  
 prudentia hominum in quo consistat. 761.2.b.  
 purificari Mariam conueniens fuit. 614.2.c.d.  
 purificari Mariam an fuerit necessarium. 615.1.a.b.  
 purificatio mulierum erat præceptum legis, & ubi. 611.1.d.  
 purificationis dies qua ratione seruabatur. 611.2.a.b.  
 purificatio nostra post peccatum tempus postulat. 623.2.b.c. & 624.1.c.d.  
 purificationem per sacerdotes fieri volebat Deus. 669.1.d.  
 purificationis processio describitur. 685.1.a.  
 purificatio celebratur a tempore Iustiniani. 685.2.a.  
 purificationis festi explanatio. 684.2.d.

VVVV 9 pudic



publicitia in scemina magni estimada. 114.1.c  
 publice operari periculofam esse. 1108.1.d  
 publicani qui fuerint. 892.2.d. & 893.1.a.b  
 publicantur opera nostra siue bona siue mala.  
 996.1.b.  
 publicare debemus opera proximi quæ sunt ad  
 honorem. 996.1.d  
 purgatio peccatorum duplex. 1220.2.c

Q.

Quadragenarius numerus mysteriosus. 935.2.b  
 quadragesimalis ieiunii dignitatem maximam  
 esse. 943.2.c  
 quadragesimale ieiuniu institutum esse optissi-  
 mo tempore. 944.1.a.b  
 quale sit ingenium Dei in plebedis peccatori-  
 bus. 884.1.c  
 quale ieiunium postulat a nobis Deus. 942.2.c  
 qualiter nos gerere debeamus cum maledicis &  
 emulis. 1018.2.c.d  
 qualiter nos gerere debeamus cum peccatoribus.  
 1158.1.c.d.  
 qualiter gerendum sit cum hominibus receter.  
 conuersis. 1174.1.b  
 quando dedit Deus filio suo regnum. 193.1.b  
 quando parentes sunt iniqui non sunt in memo-  
 riam reuocandi. 831.1.c  
 quales debeant homines regredi post sumption-  
 em sacramenti. 933.2.d  
 quanto tempore fuit nudus Christus in natiui-  
 tate. 497.2.b  
 quare, interrogationem diabolicam esse. 1150.1.c  
 qua ratione præbeamus nos metipfos petenti.  
 1303.1.a.b.  
 quæ opera sunt referenda, & quæ non. 1152.  
 2.a.  
 quæcunque bona opera facimus propter Deum  
 scribuntur in libro eius. 1208.2.a.  
 quæ maxima sunt, & digna memoriam ab omni-  
 bus Euangelistis narrantur. 905.2.c  
 quæ per manus diaboli homines adquirunt po-  
 tius nocent quam profunt. 959.1.d  
 querendus est Deus ante mortem. 661.1.a  
 quæstiones Phariseorum depulit Christus que-  
 stione proposita. 1195.2.b  
 quæstione proposita vel interrogatione docet  
 Deus iram suam. 1196.1.c  
 qui adquisit diuitias & dignitates iniquis me-  
 diis breuiter amittunt illas. 816.2.b  
 qui conqueritur de tribulationibus suis est stul-  
 tus. 901.1.a  
 qui aspernit peccata minora paulatim decidit  
 in maiora. 913.1.a  
 qui persecuntur viros sanctos & concionatores  
 grauiter puniuntur. 913.2.d  
 qui corrigit prius debet seipsum purgare. 1331.  
 2.c.  
 quid agere debeamus in tribulationibus consti-  
 tuti. 1119.1.b

quid factum est de membranis & secundinis qui-  
 bus Christus erat inuolutus? 493.2.b  
 qui seruiunt Deo, videtur, alios cæcos esse. 567.2.d  
 quid agere teneantur illuminati cælesti lumi-  
 ne. 577.2.b  
 quid agere debeamus quando referuntur arcana  
 diuina. 692.1.c  
 quid maxime considerare debeamus in homi-  
 ne. 1246.2.a  
 quiescendum non esse in seruitio Dei sed semper  
 esse ulterius progrediendum. 216.2.a  
 quietem animæ adipiscuntur qui legem Chri-  
 sti obseruant. 1013.1.a  
 quo quis sanctior est, eo humilior esse debet.  
 916.2.c.  
 quod per alios facimus, per nos ipsos facere di-  
 cimus. 1161.2.b  
 quod parasti ante faciem omnium populorum.  
 explicatur. 681.1.b.c  
 quomodo, quid significet. 203.2.b  
 quomodo fiet istud, explicatur. 206.1.2.

R.

Radice peccati esse curandam. 525.2.d  
 recurrendum esse ad Deum in omnibus tribula-  
 tionibus. 1151.1.a  
 reclinauit Maria filium suum in præsepio. 506.  
 1.c.  
 recordantur iusti beneficiorum acceptorum.  
 1094.2.b.c.  
 refectionem tribuit Deus seruis suis in hoc mū-  
 do. 1263.1.a.b  
 refugium nostrum in tribulationibus esse Chri-  
 stum. 1110.1.a  
 refugium in persecutione æmulorum, est rece-  
 dere ab illis. 1205.2.b  
 reges debent esse sui regni, & non e conuerso.  
 807.2.b.  
 reges debent se exponere periculo pro Regno.  
 807.2.a.  
 reges debellantes peccatores, & eos trucidantes,  
 dicuntur virga, & baculus. 806.1.a  
 regia celsitudo tanquam res præstantissima pon-  
 nitur in principio Euangelii Lucæ. 1.1.b  
 regia dignitas splendida seruitus. 807.1.a  
 rex, & sacerdos simul in veteri testamento nun-  
 quam inuentus est aliquis. 1.2.b  
 regibus vitio vertendum est non sequi maiorum  
 suorum vestigia. 930.2.d  
 regem esse Regni cur non dicimus, sed e con-  
 uerso. 807.1.c  
 regnum Dei multa significare in sacra Scriptu-  
 ra. 1065.2.b.c  
 rex, & sacerdos in ingressu noui testamenti in-  
 uenti sunt simul. 1.2.b  
 regnum Dei duas habet partes. 242.1.a  
 reges & sacerdotes aliqui simul reperti fuerunt  
 apud gentes, & hoc diuino consilio. 2.1.b  
 rex dicitur oculus sinister, & quare. 2.1.b  
 regis

regis iudiciaria potestas assimilatur piscinæ, &  
 cur. 2.2.b  
 reges in nominatione proregum aspiciere de-  
 bent prudentiam, & iustitiam. 808.2.a  
 regibus non esse detrahendum. 9.1.a  
 rex qualis esse debeat. 3.2.c. & 16.2.c  
 regum conditio quam miseranda sit. 16.1.c  
 rex cur neminem admittat in socium regalem.  
 19.1.d.  
 regis sapientia, & sollicitudo maxima requiri-  
 tur in gubernatione plurius regnorū. 16.2.d  
 rege, vel principe contaminato totum regnum  
 corrumpit. 910.1.c  
 regibus & imperatoribus nihil præstantius iu-  
 stitia. 813.1.b  
 reges & principes suam cruciatum, & dolorem  
 habere. 969.2.c  
 regum & Imperatorum conditio periculosa.  
 807.2.d.  
 regnandi libido quem non vincit. 964.2.a  
 regnandi vel gubernandi appetitus multorum  
 est causa malorum. 968.2.a  
 regna & dignitates non esse magnificandæ.  
 970.2.d.  
 reges & principes qualiter se gerere debeant.  
 535.1.c.  
 regnum laboribus esse plenum. 194.2.b  
 regnum Christi sedes appellatur ab Angelo &  
 cur. 195.1.c.d  
 regnum non fuisse gratis datum Christo sed in  
 genti labore, & virtute est adeptus. 199.1.a  
 rex prudentiam, & fortitudinem habere debet.  
 202.2.d.  
 regnum durare non potest pace sublata. 202.1.c  
 regio Christi quemam sit. 517.2.a  
 regulæ duæ explicandi S. Scripturam. 874.1.c.d  
 religionum multitudo decorat Ecclesiam. 858  
 1.b. & 28.2.b.  
 religionem vel religiosos contemnere lamenta-  
 bile est. 1032.1.b  
 religiosorum quænam sit causa discordiæ. 1161.  
 2.a.b.  
 religionum diuersitas ostenditur. 1162.1.2.  
 religionum locus scripturæ præclarus. 1162.  
 1.2  
 religionem, vel religiosos omnes damnare ob  
 peccatum vnius stultum est. 1180.2.b.c  
 religiones dignæ sunt laudibus. 30.1.a  
 relinquenda est tranquillitas propria propter  
 obedientiam. 841.2.b  
 remuneratorem æquissimum esse Deum. 1284.  
 1.a.b.  
 reprehensibile est in concionatore uti sepe læ-  
 tis, & iucundis. 954.2.b  
 reprehendendi sunt auditores qui nolunt audi-  
 re verbum Dei ob concionatorem. 852.1.a.b  
 reprehendere peccatorum vitia periculosum  
 esse. 1017.1.b  
 requirere quid significet. 750.2.a  
 resistentia non est facienda aduersariis in iram

concitatis. 1134.2.a.b  
 respicere quid significet in sacra Scriptura. 116  
 1.c. & 327.2.d.  
 responso Mariæ ad Angelum. 247.2.c  
 respondere possumus calumniatoribus, & falsa  
 crimina nobis imponentibus. 1153.1.c  
 restituenda esse male parata, nec admittendas esse  
 excusationes. 1107.1.a  
 reuelari ex multis cordibus cogitationes. 712.  
 2.b.  
 reuerentiam maximam esse exhibendam sacra-  
 mento altaris. 566.1.d  
 ritus baptizandi Ioannis fuit a Deo. 834.2.d  
 rhinoceroni assimilatur Christus. 602.1.b  
 rogari vult Christus in nostris necessitatibus.  
 1051.2.b.  
 romanorum iustitia ostenditur in frænda aua-  
 ritia Publicanorum. 893.2.c  
 ruina Iudæorum duplex. 697.1.c

S.

Sabbatum secundo primū quid significet, quia  
 difficile est. 1176.1.c.d  
 sabbatho cōsuevit Christus miracula operari.  
 1185.2.d.  
 sacerdotes multos bonos esse, & candidam vi-  
 tam agentes. 987.1.c  
 sacerdotibus honor habendus. 210.2.a  
 sacerdotes debent esse solliciti seruare solitudi-  
 nem. 113.1.b  
 sacerdotalis dignitas, & regia celsitudo tan-  
 quam res excellens, & excellentes proponun-  
 tur ab Euangelista in exordio historie si-  
 mul, & in eodem subiecto. 1.1.b  
 sacerdotium & regium munus in eodem homine  
 in veteri instrumēto non fuerunt simul. 1.2.b  
 sacerdotium, & regium munus in ingressu noui te-  
 stamenti simul fuerunt in eodem homine ve-  
 luti in Christo. 1.2.b  
 sacerdotium, & regium officium apud gen-  
 tes diuino consilio idem homo simul habuit.  
 2.1.b.  
 sacerdos oculus dicitur. 2.1.b. 29.2.d  
 sacerdotalis, & Ecclesiastica potestas piscinæ  
 assimilantur, & quare. 2.2.b. 19.2.d.  
 sacerdos debet esse vena tum eloquii diuini, tum  
 auri vitæ sanctissimæ. 5.1.c  
 sacerdos cur consortes admittat. 19.2.b  
 sacerdotale ministerium cur præferendum re-  
 gali. 19.2.b  
 sacerdotes iudices pœnitentium. 20.1.c  
 sacerdotes debent impleri veluti piscinæ, aquis  
 sacra Scripturæ. 20.1.d  
 sacerdotes micare debent sanctitatem vitæ. 20.  
 2.a.  
 sacerdotali dignitati maxima adhibenda est re-  
 uerentia. 22.1.a  
 sacerdotis symbolum est vitulus. 22.1.a  
 sacerdotes veteris legis quid obseruabant, &  
 quibus

quibus ceremoniis obnoxii erant. 26.2.d.  
 sacerdotes legis Evangelicæ quam continen-  
 tiam, & munditiam habere debent. 26.1.a  
 sacerdotum veteris Legis exercitia. 26.2.b  
 sacerdotibus veteris legis quæ mulieres trade-  
 bantur in coniugio ex præcepto Domini. 33  
 1.a.  
 sacerdotis summi antiqua est dignitas. 1106.  
 1.d.  
 sacerdotis summi dignitas cur venalis. 817.1.c  
 & 820.  
 sacerdos qualiter se debeat gerere in Missæ sa-  
 crificio. 53.1.b  
 sacerdotum dignitas. 58.1.c  
 sacerdotes quales debeant esse ratione suæ dig-  
 nitatis. 58.2.b  
 sacerdotis oratio quanti æstimanda sit. 79.2.c  
 sacerdotibus exhibenda est reuerentia. 669.1.c.  
 & 674.1.a. 760.2.d. 1106.1.b.  
 sacerdotes debent esse mudi. 670.1.c  
 sacerdotes qua ratione se debeant gerere in mi-  
 nisterio sacramentorum. 477.1.a  
 sacerdotis munus quale sit. 669.2.b.c. 760.2.b  
 sacerdotis dignitas ad quid data. 674.1.b  
 sacerdotes non subiiciuntur Principibus sæcu-  
 laribus. 819.1.b  
 sacerdotes præferendi sunt Principibus sæcula-  
 ribus. 819.1.d.  
 sacerdotes magis sunt venerandi quam Princi-  
 pes sæculares. 819.2.b  
 sacerdote bono nihil honorabilius. 819.2.c  
 sacerdote malo nihil despectius. 819.2.c  
 sacerdotes sunt lapides pretiosi Sæctuarii. 820.  
 1.d.  
 sacerdos avarus comparatur serpenti. 820.2.b  
 sacerdos in confessione habeat peccatorem si-  
 cut nutrix infantem. 843.2.a  
 sacerdotes difficilius corriguntur, & emendan-  
 tur, quam turbæ. 887.1.c  
 sacerdotes honoravit Christus. 1106.1.a  
 sacerdotes assimulantur vasis aureis. 1106.1.c  
 sacerdotum munus, ac Prælatorum, & maiorū  
 quodnam sit. 277.1.a  
 sacramenta administrans indignè se ipsum iu-  
 gular. 915.2.d  
 sacramenta habent vim aperiendi cælum. 916.  
 1.a.  
 sacramenta suscipientes debent se præpare ora-  
 tione. 915.2.d  
 sacrificium pro quo peccato offerebatur. 638.  
 1.d. & 2. & 639. 1.a.  
 Sadducei, & Pharisei habebant spem iustitiæ po-  
 sitam in carnalibus sacrificiis. 843.2.a  
 saluator quid sit, & explicatur. 533.2.b.c. &  
 534.1. & 2.  
 salutare Dei quid significet. 868.2.c.d  
 salutationis vsus in Scriptura quisnam fuerit.  
 155.2.d.  
 salutaris pro quo accipiatur. 323.2.d  
 salus spiritualis non parū æstimanda. 449.1.d  
 audiat

salus spiritualis in quo consistat. 450.2.b  
 salus humana quanti æstimatur a Deo. 461.2.c  
 salutationes antiquitus in veteri testamēto quo  
 modo fiebant. 280.2.b. 282.2.a.  
 salutē qui consequuntur grati debent esse Deo.  
 1053.2.d.  
 salus animi præferēda est saluti corporis. 1055  
 1.d. 1234.2.b.  
 salus spiritualis nulli confertur sine fide. 1116.  
 1.a.  
 salutem animæ nostræ quanti faciant Deus.  
 1280.2.d.  
 saluator est Christus a circumcisione. 600.1.d  
 salute Dei pro Incarnatione & Christo. 680.  
 2.b.c.  
 sanctitas externa monstranda est. 620. 1.b.e  
 sanctitatem a nobis requirit Deus. 440.2.b  
 sanctis viris cælū, & elementa obediunt. 1024.  
 2.b.c.  
 sanctos persequi damnosum est. 1024.2.d  
 sanctos cōcedit Deus aliquibus locis vt eos imi-  
 temur. 815.1.d  
 sancti armis sacræ Scripturæ debellarunt dæ-  
 monem. 959.2.d  
 sanctitas & spiritus concionatoris multum cō-  
 fert. 896.2.d  
 sanctorum conditio est cognoscere peccatōē.  
 1058.2.b.  
 sanguis in sacra Scriptura significat peccatum.  
 869.2.c.  
 sanguinem effundere in manu Principis est.  
 518.1.a  
 sanguis Christi in Circūcisione diffusus est vs-  
 que ad terram. 599.1. & 2.  
 sanitas, & bona valetudo obliuionem Dei ad-  
 ferunt. 1049.2.d  
 sanitatem corporis nunquam confert Chri-  
 stus absque sanitate animæ. 100.2.d  
 sapientes quam necessariis sint ad consilia. 466.  
 2.a.  
 sapientiæ epitheta. 662.2.c.  
 sapientes honorandi sunt. 763.2.c  
 sapientia thesaurus maximus. 797.2.b  
 sapiens præferendus est aliis. 798.2.c  
 sapientiam dissimulare docuit nos Christus.  
 1195.2.d.  
 sapientum consilia quantum profint. 464.  
 2.a.  
 sapientia diuina maxime necessaria. 730.1.e  
 sapientes non debent esse arrogantes. 762.1.d  
 sapientia Dei profunda. 787.1.d  
 sapientia summa est, qui Christum habent, il-  
 lum celare. 1057.2.c  
 sapientium huius mundi conditio. 1121.2.a  
 saturitas non promittitur a Christo in hac vi-  
 ta, sed in futura. 1262.1.b.e  
 scala, per quam filius Dei descendit in vterum  
 Virginis. 256.1.c  
 scandala vitanda sunt. 620.1.a. & 2.c.d  
 scientia quid significet. 448.2.b  
 scientiam

scientia in homine non debet esse otiosa. 783.  
 2.c.  
 scientia cum inuidia, vel superbia coniuncta pe-  
 riculosa est. 1120.2.d  
 scriptura assimilatur palmæ. 1001.2.c  
 scripturæ sacræ mysteria volens intelligere, in-  
 diger lumine, id est, Christo. 686.1.c  
 scriptura vsus est diabolus ad tentandum Chri-  
 stum, & eadem confusus est. 953.2.a  
 Sebastiani martyris laudes, & encomia. 1243.2.  
 vsque. 1245.  
 secretum fore peccatum dicit diabolus homi-  
 ni in tentatione. 982.c  
 secreta nostra non sunt patefacienda; amicis e-  
 stiam. 221.1.b  
 securis varia significat apud sacros Doctores.  
 885.1.d  
 sedere in peccato malum est. 1136.2.c.d  
 sedere, & iacere in peccato execrabile est. 1137.  
 2.c.  
 segnes sunt homines ad obtinenda beneficia.  
 1044.2.b.  
 semen in Scriptura sumitur pro prole. 616.  
 1.c.d.  
 senes honorandi sunt. 279.1.c. 1219.1.d  
 seniores audire, & tacere debent, quando iunio-  
 ribus est aliquid reuelatum. 1005.1.c  
 senes audiendi, & interrogandi sunt. 762.2.c  
 septuaginta noluerunt multa transferre iuxta  
 veritatem Hebraicam, ne offenderēt aures re-  
 gis Pharaonis. 930.1.b  
 sequendus est Christus: nō tamen lucra, nec va-  
 luprates. 1140.1.b  
 sequi Christum iucundissimum est. 1143.1.a  
 sermonis vis magna. 166.2.c  
 seruis Dei omni obediunt. 981.a  
 serui Dei columbinos debent habere mores.  
 918.1.d. & 919.1.b.c.  
 serui Dei cur magna celeritate currūt ad Deū.  
 1064.2.a.  
 serui Dei gaudium internum, & externum ha-  
 bent. 1276.1.d  
 serui Dei variis tribulationibus iactantur in hoc  
 mundo. 1281.1.a  
 seruorum Dei conditio admirabilis. 1291.  
 2.b.c.  
 seruos suos Deus magnificat. 990.1.d  
 serui Dei esuriam, sictum, & contumeliam pa-  
 tiuntur. 1261.2.d  
 serui magno pretio empti. 252.1.b  
 serui Dei quales debeant esse. 725.1.a  
 serui Dei aliquando frui debent otio. 726.1.c  
 serui Dei omni tempore Deo seruiunt. 726.  
 2.b.  
 seruum esse Iesu Christi magna dignitas. 305.  
 2.c.  
 serui Dei tempore præfixo a Deo serui sunt nō  
 Domini. 747.1.d  
 seruiendum Deo est a tenera ætate. 748.1.a  
 seruos suos habet diabolus. 663.2.d

serui Dei custodiuntur a Deo. 623.1.b.c.  
 seruitus Dei est omnium bonorum maximum.  
 250.1.a.  
 sic, quid in se includat. 769.2.c  
 seru, dictio, quid in se contineat. 89.1.b  
 si, conditionalis pro causali sæpe usurpatur in  
 sacra Scriptura. 1031.2.d  
 signum dedit Angelus pastoribus, & cur. 535.  
 2.a.b.c.  
 signa præclara in natiuitate Christi. 535.2.e.  
 d. & 36.  
 signum ab Angelo datum pastoribus fuit pro-  
 prium Saluatoris signum. 591.1.a  
 signum quot modis dicatur. 705.2.e  
 silentium obseruant viri iusti: contra vero pec-  
 catores. 629.1.d  
 silentium tenere oportet contra iracundos.  
 4032.1.b.  
 silentii symbolum testudo 1032.1.e  
 silentium signum est dilectionis inimicorum.  
 1032.1.c.  
 silentium maxima res. 127.1.d  
 silentium, & taciturnitas instrumentum effitax  
 ad res efficiendas. 1041.2.d. & 1060.2.a  
 silentii vtilitas ostenditur. 1041.1.b  
 simeon quare dicitur primum iustus, deinde ri-  
 moratus, & non e contrario. 631.1.a  
 simeon membrum verum corporis Christi.  
 641.1.c. Vnde expectabat consolationem Is-  
 rael. 2.b.  
 simeoni Deus se totum infudit. 636.2.a  
 simeonis desiderium videndi Christum. 636.  
 2.d.  
 simeon quomodo non visurus erat mortē. 657.  
 1.c. & 69.1.c.  
 simeon quare non dicatur venisse in templum  
 in Spiritu sancto, sed, in spiritu. 662.2.b  
 simeon senex exemplum est senum ad optem-  
 perandum Deo. 664.1.b  
 simeon quibus inspirationibus venerit in tem-  
 plum. 665.2.c  
 simeon an fuerit Sacerdos. 691.2.d  
 simeon magna lætitia perfusus fuit tenens Chri-  
 stum, ac maximis decoratus donis. 671.  
 1.a.b.c.d.  
 simeon quis fuerit. 648.2.d. & 649.1. & 2.  
 simeonis laudes. 650.2.b.c  
 simeon magno gaudio suscepit Christū. 671.  
 2.b.  
 simeon Christum accepit ex manibus matris.  
 674.c.d.  
 simeonis charitas. 654.1.b. 681.2.b  
 simeon Sacerdos fuit. 695.1.a  
 simeon consolationem suam postponere pu-  
 blicæ. 654.1.d  
 simeon solus, & Anna vident Christum in præ-  
 sentatione. 666.1.c.d  
 simeon attentissime expectabat Christū. 666.2.d  
 similitudinibus, vti debent concionatores. 1325.  
 2.a.

INDEX RERVM

similitudinibus vsi sunt Prophetæ, & sancti. 1325. c. d.  
 similitudines plures adduxit Christus. 1172. 2. d.  
 similis simili gaudet, non tamen semper. 518. 1. a.  
 sinistra Dei sunt tribulationes, & infirmitates. 102. 1. b.  
 societas peccatorum periculosa est. 1147. 1. a  
 socios habere oportet in gubernatione præfer-  
 rum animarum. 1220. 1. e. d  
 socios postulant viri sancti ad seruiendū Chri-  
 sto. 1220. 2. b  
 socrus Petri concordiam habebat cum ipso. 1049. 1. c.  
 sollicitudo nimia in præparandis cibis repre-  
 henditur. 1179. 1. d  
 solitudo commendabilis est. 1094. 1. b  
 solitudinis laus. 145. 2. b. 7. 2. 1. d  
 solitudo est locus aptus diuinis consol. tionibus. 83. 1. b. c. d.  
 solitudinem elegit Christus ad bellandum cõ-  
 tra diabolum. 932. 2. a  
 soli in maximo periculo sunt vt a dæmone vin-  
 cantur. 950. 2. a  
 solitaria vita indiget confortari ingenti spiri-  
 tu. 460. 1. b  
 solitudo quantum utilitatis hominibus adferat. 78. 1. d.  
 solis, dictio quid denoret. 55. 2. c  
 spiritus mutatio seruorum Dei describitur. 1084. 2. d.  
 sperandum est semper in Deo, quantumuis nos  
 circumdant afflictiones. 353. 1. d. c. 825. 1. d  
 spernere quemquam non licet. 1100. 2. b  
 spes quomodo est erigenda. 326. 1. d  
 spiritus sancto duce aggrediendum est bellū con-  
 tra diabolum. 938. 1. a  
 spiritus sanctū esse in aliquo quid denotet. 6. 5. 1. a.  
 spiritus sanctus quomodo fuit in Simeone. 261. 1 & 2.  
 spiritus sanctus replet homines bonis. 290. 1. a  
 spiritum potissimæ quærit Deus in multis  
 operibus. 1254. 2. b  
 spiritus sanctus pro spiritu Prophetico. 55. 1. a  
 spiritus sancti attributa. 662. 1. d  
 spiritu, & virtute Eliæ quid denotet. 9. 1. b  
 spiritum postulat a nobis Deus. 663. 1. c. d  
 spiritus necessarius in Dei obsequio. 663. 1. c  
 sponsus appellatur Christus, & cur. 1165. 2. b. c  
 statui hominum maxime se accomodat Deus. 673. 1. c.  
 statuum quedam reprehensio. 50. 2. d  
 studium Dei in procuranda sanitate seruorum  
 suorum ostenditur. 582. 1. b  
 stupere quid significet. 764. 1. d  
 subditi subiciantur prælati. 791. 2. b  
 stupa cõburi solet in coronatione Pape, & Im-  
 peratoris. 263. 2. d  
 stultitia

subueniendum est pauperibus, & non discutiē-  
 da merita illorum. 1303. 2. b  
 suffragia aliorū nō sunt despicienda. 1112. 1. b  
 superbi homines montes appellantur. 861. 1. b  
 superbi cõparantur Cedro, quæ dicitur nescire. 862. 1. a.  
 superbiorum eicctio. 350. 1. d  
 superbiorum supplicium. 353. 2. c  
 superbia vitium detestabile. 354. 1. d  
 superbos quomodo dispergat Deus. 355. 2. d  
 superbi nō valent submergere viros pios. 1350. 2. d.  
 superflua vitanda. 495. 1. a  
 superstitiones cauendæ sunt. 606. 2. b  
 surgere, in sacra Scriptura idem est, quod ioca-  
 pere. 998. 2. d. 1048. 1. d  
 surgendum est a peccato, & postea stare oportet. 193. 2. a. b.  
 suspiciosus, & male iudicans de proximis est  
 membrum diaboli. 1039. 1. a  
 suscipere aliquem, in scriptura quid significet  
 368. 1. b.

T.

Tacens, dictio, quid in se continet. 106. 1. d  
 tacere præcepit Christus diabolo, & cur. 1040. 2. b.  
 tactus Dei triplex est. 1102. 1. c  
 templa veneranda sunt. 627. 1. b. e. 659. 1. a. &  
 673. 2. a. 724. 1. d. 783. 1. b.  
 tēpla ingredi nō decet manibus vacuis. 668. 2.  
 templum ingrediens quid agere debeat. 674. 2. b. c.  
 templum est locus peculiaris Deo dicatus ad  
 offerenda sacrificia, orationes, & id genus  
 alia. 59. 1. b  
 templum Dei frequenter est visitandū, & qua-  
 re. 59. 1. d  
 templo Dei maxima adhibenda est reuerentia  
 exemplo populi Hebræi. 602. 2. b. & 612. 2. c  
 templis maxima reuerentia est exhibenda. 673. 1. a. b.  
 aliter. 674. 2. a.  
 templa loca sunt in quibus maxime inuenitur  
 Christus. 785. 1. d  
 tempora iustorum appellantur dies: sicut autē  
 peccatorum. 1024. 2. a  
 temporale damnum postponendum est salutī  
 proximī. 1117. 2. c  
 temporis circumstantiæ non debent impedire  
 seruos Dei. 1051. 1. a  
 tempus omne aptum est ad seruiendum Deo  
 & proximo. 1055. 2. d  
 tempus est loquendi & tempus tacendi. 793. 1. b  
 1106. 2. c.  
 tempus qualiter er. sit distribuendum. 1110. 2. b  
 tempus aptum orationi, ac etiam vitæ adijun-  
 quale sit. 1111. 1. a  
 tempus multum valde vtile ad historiā. 3. 1. b.  
 tempus vitæ hominis breue. 321. c  
 tempora

MEMORABILIVM.

tempora regum quare dies vocantur. 3. 2. b  
 temporis plenitudo quid denotet. 119. 1. a  
 temporaria magna non debent appellari. 334. 2. c.  
 temporaria bona, vt diuitiæ, honores, &c. vmbra  
 mortis sunt. 455. 1. d  
 tempus quanti æstimandum a nobis. 442. 1. d  
 temporales promissiones, & minæ erant in le-  
 ge veteri. 878. 2. b  
 tempus aptum ad resistendū diabolo quodnam  
 sit. 941. 1. b  
 tenebræ quid significant. 452. 2. c  
 tentationes iustorum multæ sunt. 1349. 2. d  
 tentationes quantumuis maximæ non submer-  
 gunt virum pium. 1350. 1. b  
 tentationibus resistendum est inuocando Deū. 1352. 2. d.  
 tentare dupliciter sumitur in sacra Scriptura. 983. 1. b. c. & d.  
 tentare Deum grauissimū peccatum est. 983. 2. c.  
 tentare Deum quid sit. 983. 2. d  
 tentatio diaboli fuit, habita ratione personæ, lo-  
 ci, temporis & conditionis. 986. 2. c. d  
 tentationes nunquam desunt seruis Dei. 991. 2. b.  
 tentationibus diaboli non optemperandum est. 991. 1. c.  
 tentationes Christi maximæ, & acerrimæ fue-  
 runt. 992. 1. d  
 tentare intermittit diabolus, vt postea fortius  
 impetat. 993. 2. b  
 tentatio dæmonis quanta sit, & quomodo vin-  
 cenda. 23. 1. d  
 tentari homines cur Deus permittat. 949. 2. d  
 tentatus fuit Christus ab vno diabolo tantum, 939. 2. a.  
 tentator Christi fuit Satan. 939. 2. a  
 tentator diabolus acerrimus hostis. 939. 2. b  
 tentatoris nomen maiorem emphasim habet  
 quam diaboli. 946. 1. b  
 tentationibus omnibus resistendum est, posita  
 spe in Deo. 957. 2. b. c  
 tentatio Christi mire describitur. 960. 2. d. vlti-  
 que. 963.  
 tentationes Christi imaginarias fuisse asserere  
 temerarium est. 966. 1. d  
 tentationem nullam passus est Christus intrin-  
 secam; sed tantum externe. 966. 2. a  
 tentatione dæmon res maiores facit, & exten-  
 dit. 968. 1. c  
 ternarius numerus aliquod mysterium inelu-  
 dit. 757. 2. b  
 terreri non debemus propter dæmonees. 1240. 1. c. d.  
 testamentum, & iusiurandum in quo distinguū-  
 tur. 434. 2. a  
 testes vini, & noti sunt adducendi & non mōr-  
 tui. 549. 1. d  
 testes quales esse oporteat. 650. 1. d

testes examinandi sunt a iudicibus cito. 543. 1. d.  
 testis potest esse mulier bona. 727. 2. b  
 testimonium foeminae infirmum. 721. 1. b  
 tetrarchæ tres an fuerint filii Herodis. 1112. 1. a.  
 tetrarchæ nomen quid significet. 112. 1. & 2.  
 thymiamatis oblatio quatuorplex erat, & ad  
 quos Sacerdotes pertinebat. 57. 2. b  
 tiberius Cæsar crudelis, homicida, & malus. 803. 2. b.  
 tibi, dictio quid significet, vbi dicitur: Pariet ti-  
 bi filium. 802. c  
 timendus est casus. 698. 2. a  
 timendus est Deus. 688. 1. d. 1221. 1. c  
 timendus est Deus quando immittit infirmita-  
 tes & labores. 887. 1. b  
 timendus est Deus in omni loco quantumuis re-  
 ligioso. 985. 2. b  
 timere non debemus paupertatem, famem, &  
 necessitatem. 957. 2. b. c  
 timere qui debeant, & timoris causæ. 525. 1. d.  
 & 2. a. b.  
 timere debent homines ad culmē honore scue  
 sti. 690. 1. b. c. d  
 timere, & timorē irruere, quomodo differēt. 79. 1. d.  
 timere non debemus diabolum. 1045. 1. d  
 timere proprium hominum iustorum. 78. 2. a.  
 652. 2. b.  
 timor vtilis est ad consequendam salutem spi-  
 ritualem. 886. 2. b  
 timore, & amore gubernat Deus mundū. 878. 1. a. b.  
 timor Dei comparatur multis rebus. 887. 1. a  
 timor fere semper reperitur in apparitionem  
 Angelicam. 524. 2. c. d  
 timor quid sit. 525. 1. a  
 timoris Domini laus. 652. 2. b  
 timor seruilis abiiciendus est. 170. 2. b. 439. 2. d.  
 timor Dei efficax remedium ad obseruandam  
 legem diuinam. 886. 2. c  
 timor Domini quanti habendus. 347. 1. c  
 timorē terrendi sunt peccatores a concionato-  
 re. 1353. 1. c. d  
 timorem gignit peccatum. 171. 1. d  
 timorem, & amorem prædicare debet concio-  
 nator. 1009. 1. b. c. d  
 timorē seruilē depellere debet qui vices Prin-  
 cipis gerit. 1089. 1. c. d  
 timorē abigere debemus ab eo cui incusimus. 1089. 2. c.  
 timor Dei vtilissimus. 652. 2. b. c. & 653.  
 tiriacum ex peccatore quomodo fiat. 879. 1. a  
 titulus; Plus vltra, & aquilæ accommodantur  
 Christo. 578. 2. d. & 579. 1. a. b. c. d.  
 tolerantia Dei commendatur, qui non statim  
 comburit paleas. 903. 1. d.  
 tolerantia Christi in curādis hominibus. 1113. 2. c.  
 tormen-



# INDEX RERVM

valuprates huius mundi breuissimas esse. 1286.  
 1.a.b.  
 vota Deo facta adimplenda esse. 210.2.c  
 vota non implentes puniri a Deo. 210.2.d  
 vox clamantis in deserto, quid significet. 851.  
 & 848.a.b.c.d  
 vox concionatoris habet quandam energiam  
 ad conuertendum auditorem. 850.1.d  
 vox quæ in baptismo Christi audita fuit quæ-  
 nam vox fuerit. 920.1.d  
 vox in baptismo Christi ab hominibus astanti-  
 bus audita, & intellecta fuit. 920.2.c.d  
 vox in baptismo Christi a rota Trinitate fuit  
 confecta, licet soli Patri tribuatur. 921.1.a  
 urbanitas commendabilis. 112.1.c. & seruanda  
 etiam cum inferioribus. 652.2.c  
 vsum bonum sacræ Scripturæ multum iuuare  
 ad tentationes vincendas. 977.1.d  
 vsuram etiam metalem esse peccatū. 1312.2.d  
 vsurā fugientes multis bonis replentur a Deo.  
 1312.2.b.  
 vsurarii contra Dei præceptum factunt. 1312.  
 1.c.  
 vsurarii, & eos adiuuantes, ut nosarii, peccāt.  
 1312.2.d.  
 vsurarii crudeles sunt. 1313.2.b. & sæpe ad ex-  
 tremam paupertatem deueniunt. 1312.2.c  
 vtraq. natura fuit in Christo perfectissima cū  
 omnibus proprietatibus & perfectionibus.  
 226.2.d.  
 vxor qualiter eligenda. 33.1.a  
 vxor proba quanti sit estimanda. 33.2.d  
 vxores a viris non sunt deserendæ. 480.1.d  
 vxores subditæ sint viris in omnibus. 270.1.c  
 vxores subditas esse viris suis. 693.1.d  
 vxores honorare tenentur viros suos. 694.1.c

## Z.

Zacharias fuit vena cum argenti eloquii diui-  
 ni, tum auri vitæ sanctissimæ. 5.1.c  
 zacharias fuit ager, arbor fructifera, & vitis  
 electa. 5.2.d  
 zachariæ nominae qui, & quot fuerint appellati.  
 11.1.c.  
 zacharias imitatus est opera bona eorum, a qui-  
 bus nomen suscepit. 11.2.a  
 zachariæ nominis, & maiorum eius cur S. Lu-  
 cas mentionem faciat. 23.2.d  
 zachariæ non solum generis nobilitas, sed &  
 an tiquitas proponitur a D. Luca. 24.2.c  
 zachariæ dignitas demonstratur ex eo, quod  
 fuerit de vice Abia. 25.1.c  
 zachariæ seruens sollicitudo fuit in exequendo  
 sacerdotali munere. 25.2.a  
 zacharias non solum sacerdos fuit, sed sumus  
 suæ familiæ. 25.2.a  
 zacharias quare elegerit in vxorem Elizabeth.  
 33.2.c.

zachariæ virtutes cōmendantur. 34.2.a  
 zacharias & Elizabeth iusti apud Deū. 35.2.d  
 zacharias, & Elizabeth iusti, id est, sanctissimi.  
 36.2.d.  
 zacharias, & Elizabeth erant incedentes in mē-  
 datis Dei. 38.2.d  
 zacharias, & Elizabeth cōmendantur ab tempe-  
 ratam iustitiam. 45.1.c  
 zachariæ, & Elizabeth magnitudo animi lau-  
 datur. 46.2.c  
 zachariæ, & Elizabeth matrimoniū, quale fuit.  
 48.2.b.  
 zacharias signū petiit ab Angelo rei, quæ erat  
 supra naturam. 104.2.d  
 zacharias quare ipse solus luat pœnas dubit.  
 106.2.b.  
 zachariæ prudentia in eligenda vxore. 33.2.d  
 zachariæ fors, quare electa a Deo sit ad præ-  
 nūciandum exordium humanæ salutis. 30.  
 2.b.  
 zacharias sacerdos fuit iustus. 52.2.d  
 zacharias dignus laude, ratione ordinis vicis  
 suæ, quem obseruauit, 53.2.c  
 zacharias qua ratione sortitus est, ut adoleret  
 incensum. 55.2.c  
 zacharias an fuerit summus Pontifex. 57.1.d  
 zacharias extra templum habitat. 59.1.a  
 zacharias exercens suum munus plus accepit a  
 Domino quam petierit. 63.2.d  
 zacharias quare timuit videns Angelū. 78.1.d  
 & 79.1.c.  
 zachariæ familia, quāuis octaua, nobilior fuit.  
 31.2.b.  
 zacharias ratione virtutis quanti pretii fuerit  
 apud Deum. 32.1.a  
 zachariæ timor interdicitur ab Angelo. 78.2.d  
 zachariæ oratio fuit exaudita. 79.1.d  
 zacharias quem orandi ordinem obseruaue-  
 rit. 79.2.a  
 zachariæ quare dixit Angelus exauditam fuis-  
 se eius orationem. 79.2.c.  
 zachariæ peccatum veniale acerbe punitum.  
 107.1.d.  
 zacharias in quibus membris punitus fuit. 109.  
 1.a.  
 zacharias quare non eadem voce vsus est in im-  
 ponendo, nomine filio atque vxor eius. 495.  
 & 395.2.a.  
 zacharias punitur. 111.1.b. & eisdem membris  
 laudat Deum, quibus offenderat. 400.1.d  
 zachariam visionem vidisse, quomodo populus  
 intellexit. 110.2.c  
 zachariæ prudentia antequam loqueretur. 399  
 1.d.  
 zacharias inter malos fuit iustus. 83.1.a  
 zelus Ioannis Baptistæ ostenditur. 905.1.d  
 zorobabel, & Salatiel, cur numerentur a Mat-  
 theo in posteritate Salomonis, a Luca vero, in  
 ter nepotes Nathan, 927.2.d

FINIS,

